in Sore in. 5. tomo 1.

✠
BIBLIOTECA
DEL REAL MONASTERIO
DE HUERTA.
Núm. 32.

COMMENTARIORVM FRATRIS DOMINICI SOTO SEGOBIENSIS,

Theologi, ordinis Prædicatorum, Cæsareæ Maiestati à sacris confessionibus, publici apud Salmanticenses professoris, in Quartum Sententiarum.

TOMVS PRIMVS.

Cum indice copiosissimo, atque locupletissimo.



BIBLIOTECA PROVINCIAL
SORIA

CVM PRIVILEGIO.

SALMANTICÆ

Excudebat Ioannes Maria à Terranoua.

M. D. LXVI.

Esta tassado à tres marauedis el pliego.

Summa priuilegij.

PRæsens opus cũ priuilegio excusum est: quod Regia Maiestas Vallisoleti anno præsenti millesimo quingentesimo quinquagesimo septimo de cõsilio Curiæ Autori in decennium concessit. Videlicet ne quis illud absq; eius facultate aut cudat, aut vẽdat indicta pœna multæ librorum, instrumentorumq; artis, ac decem millium dupõdiorum. Die verò vigesimasecũda Februarij eiusdem anni, æstimata sunt per eandem Regiã Curiam diplomata singula pretio trium dupondiorum. Nemo igitur sibi rei huius ignorantiam prætexat.

EL REY.

DON Phelippe por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Secilias, de Ierusalem, de Nauarra, de Granada, de Toledo, de Valẽcia, de Galicia, de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen: Conde de Flandes, y de Tirol. &c. A todos los Corregidores, Assistẽtes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otras Iusticias y Iuezes qualesquier de todas las ciudades villas y lugares de los nuestros Reynos y señorios, y a cada vno, y qualquier de vos en vuestros lugares y jurisdictiones: a quiẽ esta nuestra carta fuere mostrada salud y gracia. Sepades que por parte del deuoto padre Fray Domingo de Soto de la orden de Sancto Domingo, nos fue fecha relacion, diziendo que por nos se le dio licencia y priuilegio para imprimir el Quarto de las Sentencias, y que por ser muy grãde, yua en dos cuerpos, y el vno estaua acabado, y el otro se començaua a imprimir: y que a causa de la Prematica por nos nueuamente fecha sobre la orden q̃ se ha de tener en la impression de los libros, ningun librero queria acabar de imprimir la dicha obra: suplicando nos diessemos licẽcia para ello, sin embargo de lo contenido en la dicha prematica, o como la nuestra merced fuesse: sobre lo qual por vna nuestra carta, dimos licẽcia y facultad, para q̃ qualquier impressor destos nuestros Reynos pudiesse imprimir el dicho libro, sin por ello caer ni incurrir en pena alguna: con que despues de impresso no se pudiesse vender sin que primero se truxesse al nuestro consejo, para que se viesse, y examinasse, y se diesse licencia para lo poder vender, y se tassasse el precio en que cada volumen se vuiesse de vender: so ciertas penas, segun mas largo en la dicha nuestra carta se contenia, por virtud de la qual se imprimio el dicho libro, y impresso se truxo y presento ante los del nuestro consejo, donde fue visto y examinado conforme a la dicha Prematica. Y por parte del dicho F. Domingo de Soto nos fue suplicado mãdassemos dar licencia y facultad para que el dicho libro se pudiesse vender, y tassassemos el precio en que cada volumen se vuiesse de vender, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, y nos tuuimos lo por bien, y por la presente damos licencia y facultad para que qualquier librero destos nuestros Reynos y otras qualesquier personas dellos puedan vender y vendan el dicho libro a tres marauedis cada pliego del, sin que por ello caygan ni incurran en pena alguna de las contenidas en la dicha Prematica. Dada en la ciudad de Toledo. A treze dias del mes de Henero, Año del nascimiento de nuestro Saluador Iesu Christo de mil y quinientos y sesenta años.

El Marques	El Licenciado Montaluo.	El Licenciado Arrieta.	El Doctor Diego Gasca.	El Doctor Hernan Perez.	El Licenciado Villagomez.

Yo Francisco de Castillo escriuano de camara de su Majestad la fize escriuir por su mandado con acuerdo de los de su Consejo.

EST item autoritate & iudicio illustrissimi ac perinde reuerendissimi Domini D. Francisci Manrique de Lara per Dei gratiam Episcopi Salmanticẽsis examinatum, & candore sui Chirographi approbatum.

El Rey.

POR quãto por parte de vos el moneſterio de ſant Pablo de la ciudad de Burgos nos a ſido hecha relacion, que nos auiamos dado licencia priuilegio facultad a Fray Domingo de Soto hijo del dicho moneſterio Maeſtro en ſancta Theologia, y Cathedratico que fue de la Vniuerſidad de Salamanca ya defuncto, para que por cierto tiẽpo pudieſſe imprimir y vender los libros de Iure Iuſtitia, y el Quarto de las Sentencias y otras obras, y que en el dicho tiempo ninguna otra perſona le pudieſſe imprimir ni vender ſo graues penas, con que cada pliego de molde de la dicha impreſsion vendieſſe a cierto precio y no mas, ſegun mas largamente en las dichas cedulas e Preuilegios que dello le dimos ſe contiene, y porq̃ los dichos libros y obras ſon muy vtiles y prouechoſas nos ſuplicaſtes e pediſtes por merced mãdaſſemos prorrogar el termino de las dichas licencias por el tiempo que fueſſemos ſeruido, o como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro conſejo y con nos conſultado, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razon, e nos tuuimos lo por bien. Y por la preſente por hazer bien y merced a los herederos del dicho Fray Domingo de Soto les prorogamos e alargamos el termino contenido en la dicha licencia por otros cinco años mas: los quales corren e ſe quenten deſpues de ſer cumplido el termino en ellas cõtenido durante el qual dicho tiempo les doy licencia y facultad a los dichos herederos del dicho Fray Domingo de Soto o ala perſona q̃ ſu poder ouiere para que puedã imprimir e vender en eſtos nueſtros Reynos los dichos libros y obras al precio y ſegun como por las dichas cedulas eſta mandado, y mandamos que durante el dicho tiempo de los dichos cinco años ninguna perſona pueda imprimir ni vender ſin tener poder dellos: ſo pena que pierda la impreſsion que hiziere e vendiere e los moldes e aparejos con que los hiziere, y mas incurra en pena de diez mil marauedis, e la tercia parte ſea para la perſona que lo acuſare, e la otra tercia parte para Iuſticia que lo ſentencia re, y la otra tercia parte para la nueſtra camara y fiſco. Y mando a los del mi conſejo Preſidente, e Oydores de las nueſtras audiencias Alcaldes Alguaziles de la nueſtra caſa e Corte e Chancillerias e otras qualeſquier nueſtras Iuſticias de los nueſtros Reynos e Señorios e a cada vno dellos en ſu juriſdiction que guarden e cumplan e fagan guardar e cumplir eſta mi licencia por el dicho tiempo de los dichos cinco años y contra lo contenido en ella no vayan ni paſſen ni cõſientan yr ni paſſar. Fecha en Aranxuez a veynte y ſiete dias del mes de Mayo de Mil y Quinientos y ſeſenta e vn años.

Yo el Rey.

Por mandado de ſu Majeſtad.
Iuan Bazquez.

CAROLO MAGNO

Hiſpaniarum ſereniſsimo Principi ſuus frater Dominicus Soto fœlicitatem.



VO ſunt clariſsima lumina, Carole Princeps maxime, iuſtitia ſcilicet & religio, quæ dum in rege fauente numine regnare contingit, tunc ſalus reipublicæ omni eſt periculo vacua. Per illam ſiquidẽ, vt quæ in media rerum caligine lubrici huius ſeculi lucet, reges pro rei dignitate regnant: per hanc verò, quæ cæleſtia nobis refulgent, & reges & populi inacceſſæ maieſtati Dei obſequi, ſubdiq; diſcunt, quod regnis cunctis & potẽtatibus longè præſtat. Quare iuſtitiæ iubar, niſi quãdiu ab inclyto religionis ſidere, quod & cæli fax eſt, & mundi oculus, ſuũ mutuatur lumen, nec rem quidem virtutis, nec verum nomẽ habet. Eã ob rem opus, quod de Iuſtitia & iure Celſitudini tuæ nuncupaui, mancũ eſſe rebar, niſi alterum de ſeptem eccleſię ſacramentis, in quorũ myſtica cultura ſumma orthodoxæ religionis noſtræ poſita eſt, ei adhiberẽ. Igitur cùm duos libros, quaſi vno partu, ediderim, atq; illum Serenitas tua animi candore & alacritate, quæ tua eſt omniũ virtutum indoles, acceperit, & hunc nõ ſum cunctatus poſt ſuum gemellum fratrẽ ad eandẽ Claritudinem tuã ſubinde mittere. Primus regem inſtituit, ſecundus (quod vobis gentile cognomen eſt) catholicum regẽ. Vnus enarrat quemadmodum Deus per ſe ſuoſq; miniſtros leges cũctis gentibus de omni iure tulerit, omniaq; humanitatis vincula iuſſerit, quibus humanum genus in officio continetur: alter verò, quemadmodum, vt iuſſa capeſſere valeamus, diuina nobis auxilia contulerit. Horum nanq; meditatio, dum labẽtibus diuino ordine rebus ad regnorum guberna-

bernacula ſederis, vſui tibi eſſe poteſt: nempe, vt iuris prudentiam moderari te clauũ doceat, cæleſtiumq; ſapientia polum indicet, ſed ſacroſancta fidei religio ſupernum ſcopum, quò proram dirigas. Quo vtiq; venerando comitatu vallatũ omnium te ſubinde ſtipabit virtutum chorus, vt procelloſo huic mundi pelago tuam regiam maieſtatẽ permittere auſis. Vtinam enim te nunquam rerũ vſus doceat, quàm ſit regijs claſſibus malè fidum. Enimuerò qui nauigijs exiguis nauiculantur, quò ſeſe minus audent in altũ conijcere, eò ſe minoribus naufragijs obijciunt. At verò qui illuſtriſsimas conſcendunt naues, quanto maiori teſtudinis vaſtitate vectantur, quanto grauiori exornantur diuitiarum pondere, quanto ſunt impeditiore armorum ſtrepitu inſtructi, quanto deniq; ampliori-bus velis ſuo honori velificãt, tanto magis reflantium ventorum vim, furentiumq; inſaniam fluctuum metuere debent: procellarumq; rabiem, ac perinde prominentes ſcopulos, in quos ingentiores rates, vt rapidiſsimo feruntur impetu, ita periculoſiſsimè impingere ſolent, ſuoſq; patronos illidere. Deus autem Optimus Maximus, in cuius manibus cor regis eſt, vt tui tibi populi maximè imprecantur, hos æquoris tumores tibi complanet, & nubila ſoluat, vt ad eam, quæ eius te deſtinatu manet, ſempiternam fœlicitatem ſereno cœlo valeas peruenire.

Vale.

INDEX COPIOSISSI mus rerum maximè notabilium, quæ in hoc primo tomo Commentariorum in Quartum librum Sententiarum continentur, ordine Alphabetico digeſtus.

Cui, in gratiam Canoniſtarum, addidimus indicem locorum Iuris Canonici, quæ in hoc opere peculiariter aut declarantur aut emendantur.

SVMMA BREVIS VIGINTI trium Diſtinctionum, Quæſtionum, & Articulorum, quibus hic primus Tomus perficitur.

Aduerte candide Lector, a. columnam primam, b. columnam ſecundam ſignificare.

DISTINCTIO prima de ſacramentis in genere, Quæſtiones ſex cõtinet. pagina. 3. a.

¶Quæſtio prima de definitione ſacramẽti & eius partibus, cuius ſunt articuli octo.

Primus, Vtrùm ſacramentum ſit in genere ſigni. 6. b.

Secundus, Vtrùm omne ſignum rei ſacræ ſit ſacramentum. 11. b.

Tertius, Vtrùm ſacramentum ſit ſignũ vnius rei tantùm. 16. a.

Quartus, Vtrùm ſacramentum ſit ſemper aliqua res ſenſibilis. 17. b.

Quintus, Vtrũ requirãtur determinatæ res ad ſacramenta. 19. b.

Sextus, Vtrũ in ſignificatione ſacramẽtorũ requirantur determinata verba. 21. a.

Septimus, Vtrũ requirantur determinata verba in ſacramentis. 24. a.

Octauus, Vtrũ liceat aliquid addere verbis, in quibus conſiſtit forma ſacramentorũ. 27. a

¶Quæſtio ſecunda de ſacramentorum neceſſitate & inſtitutionis cauſa & tempore, cuius ſunt artic. quatuor.

Primus, Vtrùm ſacramenta ſint neceſſaria ad humanam ſalutem. 32. a.

Secundus, Vtrùm ante peccatum fuerint homini neceſſaria ſacramenta. 34. b.

Tertius, Vtrũ poſt peccatum ante Chriſtum ſacramenta debuerint eſſe. 37. b.

Quartus, Vtrũ poſt Chriſtum debuerint eſſe aliqua ſacramenta. 44. b.

¶Quæſtio tertia de præcipuo effectu ſacramẽtorum, qui eſt gratia, cuius ſunt art. ſex.

Primus, Vtrùm ſacramenta ſint cauſa gratiæ. 45. b.

Secundus, Vtrũ gratia ſacramentalis addat ſupra gratiam virtutum & donorum. 55. b

Tertius, Vtrù ſacramẽta nouæ legis contineãt gratiam. 59. a.

Quartus, Vtrùm in ſacramentis ſit aliqua virtus effectrix gratiæ. 60. a.

Quintus, Vtrũ ſacramenta nouæ legis habeãt virtutem à paſsione Chriſti. 62. b.

Sextus, Vtrùm ſacramenta veteris legis eſſent cauſa gratiæ. 65. b.

¶Quæſtio quarta de Charactere, continet articulos ſex.

Primus, Vtrũ ſacramẽtum imprimant aliquẽ characterem in anima. 67. a.

Secundus, Vtrũ character ſit ſpiritualis poteſtas. 71. a.

Tertius, Vtrũ character ſacramentalis ſit character Chriſti. 76. b.

Quartus, Vtrùm character ſit in potentijs animæ. 78. a.

Quintus, Vtrũ character inſit animæ indelebiliter. 81. a.

Sextus, Vtrũ per omnia ſacramenta nouæ legis imprimatur character. 82. a.

¶Quæſtio quinta de ſacramentorũ miniſtris articulis perficitur decem.

Primus,

Primus, Vtrũ ſolus Deus operetur interius ad effectum ſacramenti. 83. b.
Secundus, Vtrùm ſacramenta ſint ſolũ ex inſtitutione diuina. 87. b.
Tertius, Vtrũ Chriſtus inquantum homo poteſtatem habuerit operandi interiorem effectum ſacramenti. 90. b.
Quartus, Vtrùm Chriſtus poteſtatem ſuam, quam habuit in ſacramentis, potuerit miniſtris communicare. 92. b.
Quintus, Vtrũ per malos miniſtros ſacramenta conferri poſsint. 97. a.
Sextus, Vtrũ malè miniſtrantes ſacramenta peccent. 101. a.
Septimus, Vtrũ angeli poſsint ſacramenta miniſtrare. 109. b.
Octauus, Vtrũ intẽtio miniſtri requiratur ad perfectionem ſacramenti. 111. a.
Nonus, Vtrũ fides miniſtri ſit de neceſsitate ſacramenti. 117. a.
Decimus, Vtrũ intentio recta miniſtri requiratur ad perfectionem ſacramenti. 118. a
¶ Quæſtio ſexta articulos habet. 4.
Primus, Vtrũ debeant eſſe ſeptem ſacramenta eccleſiæ. 119. a.
Secundus, Vtrũ ſacramenta ſecundum ordinem prædictum in priori parte præcedentis articuli conuenienter ordinentur. 123. b
Tertius, Vtrũ ſacramẽtum euchariſtiæ ſit potiſsimum inter ſacramenta. 125. a.
Quartus, Vtrũ omnia ſacramenta ſint de neceſsitate ſalutis. 126. b.

Diſtinctio ſecunda de circunciſione & baptiſmo Ioan. quæſtiões poſtulat duas. 127. a.

¶ Quæſtio prima de circũciſione articulis exornatur quatuor.
Primus, Vtrũ circunciſio fuerit præparatoria & figuratiua baptiſmi. 129. b.
Secundus, Vtrũ circunciſio fuerit conuenienter inſtituta. 131. b.
Tertius, Vtrũ ritus circunciſionis fuerit conueniens. 136. b.
Quartus, Vtrũ circunciſio conferret ad gratiam iuſtificantem. 139. b.
¶ Quæſtio ſecunda de baptiſmo Ioannis articulos poſtulat quatuor.
Primus, Vtrũ fuerit conueniens baptiſmum Ioannis ante baptiſmum Chriſti diuinitus inſtitui. 151. a.
Secundus Vtrùm in baptiſmo Ioannis gratia daretur. 154. a.
Tertius, Vtrũ conueniens fuerit, vt Chriſtus inter alios baptiſmo Ioannis fuerit baptizatus. 156. b.
Quartus, Vtrũ baptizati baptiſmo Ioãnis deberent poſtea baptiſmo Chriſti baptizari. 158. a.

Diſtinctio tertia de baptiſmi definitiõe & eius partibus quæſtionem vnicam cõtinet. 159. b.

¶ Quæſtio vnica de baptiſmi ſubſtãtia & partibus art. complectitur duodecim.
Primus, Vtrũ baptiſmus ſit ipſa ablutio. 161. b
Secundus, Vtrùm baptiſmus fuerit inſtitutus poſt Chriſti paſsionem. 166. a.
Tertius, Vtrùm aqua ſit propria materia baptiſmi. 173. b.
Quartus, Vtrũ ad baptiſmũ requiratur aqua ſimplex. 175. a.
Quintus, Vtrùm hęc ſit conueniens forma baptiſmi. 177. b.
Sextus, Vtrũ nomine Chriſti poſsit dari baptiſmus. 185. b.
Septimus, Vtrũ immerſio in aqua ſit de neceſsitate baptiſmi. 191. b.
Octauus, Vtrũ trina merſio ſit de neceſsitate baptiſmi. 194. b.
Nonus, Vtrũ baptiſmus poſsit iterari. 198. a.
Decimus, Vtrũ ritus, quo eccleſia in baptizando vtitur, ſit conueniens. 204. b.
Vndecimus, Vtrũ conuenienter deſcribantur tria baptiſmata. 207. a.
Duodecimus, Vtrùm baptiſmus ſanguinis ſit omnium potiſsimus. 212. a.

Diſtinctio quarta de miniſtris baptiſmi, quæſtione etiam vnica contenta eſt. 213. b.

¶ Quæſtio vnica de miniſtris baptiſmi articulos adſciſcit quinque.
Primus, Vtrùm ad officium presbyterorum pertineat baptizare. 214. b.
Secundus, Vtrũ laicus poſsit baptizare. 216. b
Tertius, Vtrùm non baptizatus poſsit ſacramentum baptiſmi conferre. 218. a.
Quartus, Vtrùm plures poſsint vnum baptizare. 220. a.
Quintus, Vtrùm in baptiſmo requiratur aliquis, qui baptizatum leuet de ſacro fonte. 225. a.

Diſtinctio quinta de ſuſcipiẽtibus baptiſmũ vnica quæſtione perficitur. 227.b.

¶ Quæſtio vnica de ſuſcipientibus baptiſmũ articulis contenta eſt duodecim.

Primus. Vtrùm omnes teneantur ad ſuſceptionem baptiſmi. 229.b.

Secundus, Vtrùm ſine baptiſmo aliquis poſsit ſaluari. 234.b.

Tertius, Vtrũ ſit baptiſmus differẽdus. 248.a.

Quart⁹, Vtrũ peccatores ſint baptizãdi. 251.a.

Quintus, Vtrùm peccatoribus baptizatis ſint opera ſatis factoria imponenda. 454. aliàs. 254.a

Sextus, Vtrùm peccatores ab baptiſmum accedẽtes teneãtur peccata ſua cõfiteri. 255.b

Septimus, Vtrùm ex parte baptizandi requiratur intentio ſuſcipiendi ſacramentum baptiſmi. 256.b.

Octauus, Vtrũ fides requiratur ex parte baptizati. 260.b.

Nonus, Vtrũ pueri ſint baptizandi. 261.b.

Decimus, Vtrùm pueri Iudæorum vel aliorũ infidelium ſint inuitis parentibus baptizandi. 265.b

Vndecimus, Vtrũ pueri in maternis vteris poſiti ſint baptizandi. 277.a.

Duodecimus, Vtrũ furioſi & amentes debeãt baptizari. 279.b.

Diſtinctio ſexta, de effectibus baptiſmi deq; eius catechiſmis & exorciſmis in duabus quæſtionibus conſiſtit. 281.a

¶ Quæſtio prima, de effectibus baptiſmi articulos vult octo.

Primus, Vtrùm per baptiſmũ tollãtur omnia peccata tùo ad culpam & pœnam. 282.b.

Secundus, Vtrũ per baptiſmum deleãtur pœnalitates huius vitæ. 286.a.

Tertius, Vtrùm per baptiſmum non ſolùm infundantur gratia & virtutes: verùm aliqui virtutum actus illi peculiariter attribuãtur. 289.a.

Quartus, Vtrùm pueri in baptiſmo cõſequantur gratiam & virtutes. 291.b.

Quintus, Vtrùm effectus baptiſmi ſit apertio ianuæ cæleſtis. 293.a.

Sextus, Vtrùm baptiſmus habeat in omnibus æqualem effectum. 294.a.

Septimus, Vtrũ fictio impediat effectum baptiſmi. 298.a.

Octauus, Vtrũ fictione recedente baptiſmus ſuum effectum conſequatur. 302.a.

¶ Quæſtio de catechiſmis & exorciſmis baptiſmi, articulos poſcit quatuor.

Primus, Vtrùm catechiſmus debeat præcedere baptiſmum. 306.a.

Secũdus, Vtrùm exorciſmus debeat præcedere baptiſmum. 307.a.

Tertius, Vtrùm ea quæ agũtur in exorciſmo aliquid efficiant. 309.a.

Quartus, Vtrùm catechizare & exorcizare ſit ſacerdotis officium. 311.a.

Diſtinctio ſeptima, de ſacramento confirma. quæſtionem vnicam habet. 313.a.

¶ Quæſtio vnica, de ſacramento confirmationis articulorum eſt duodecim.

Primus, Vtrùm cõfirmatio ſit ſacramentum. 313.a.

Secundus, Vtrùm chriſma ſit conueniens materia huius ſacramenti. 315.b.

Tertius, Vtrùm ſit de neceſsitate huius ſacramenti, vt chriſma ſit ab epiſcopo conſecratum. 318.b.

¶ Quartus, Vtrũ forma, qua eccleſia vtitur, ſit conueniens. 320.b.

Quintus, Vtrùm ſacramentum confirmationis imprimat characterem. 322.a.

Sextus, Vtrũ character confirmationis characterem baptiſmi præſupponat. 323.b

Septimus, Vtrùm per ſacramentum cõfirmationis conferatur gratia gratum faciens. 324.b.

Octauus, Vtrũ hoc ſacramentum ſit omnibus exhibendum. 326.a.

Nonus, Vtrũ hoc ſacramentũ ſit homini conferendum in fronte. 329.b.

Decimus, Vtrùm ille qui confirmatur debeat teneri ab illo. 330.b.

Vndecimus, Vtrũ ſolus epiſcopus hoc ſacramentum conferre poſsit. 331.a.

Duodecimus, Vtrũ ritus huius ſacramenti ſit conueniens. 336.a.

Diſtinctio octaua, de ſacramẽto euchariſtiæ ſecundùm ſe, vnica etiam quæſtione cõficitur. 336.a.

¶ Quæſtio vnica, de ſacramento euchariſtiæ ſecundum ſe, art. exornatur ſex.

Primus, Vtrùm Euchariſtia ſit ſacramentum. 338.a.
Secundus, Vtrùm hoc ſacramentū ſit vnū an plura 340.b.
Tertius, Vtrùm Euchariſtia ſit de neceſsitate ſalutis.342.a
Quartus, Vtrùm conuenienter hoc ſacramē-tum pluribus nominib⁹ nominetur.344.b.
Quintus, Vtrùm inſtitutio huius ſacramenti fuerit conueniens.346.a
Sextus, Vtrùm agnus paſchalis fuerit præcipua figura huius ſacramenti.347.b.

Diſtinctio .9. de materia huius ſacramenti deq; eius conuerſione in corpus & ſanguinem Chriſti quæſtionibus illuſtratur duabus.349.a.

¶Quæſtio prima, de materia Euchariſtiæ in ſex articulis verſatur.
Primus, Vtrùm materia huius ſacramenti ſit panis & vinum.351.a.
Secundus, Vtrū requiratur determinata quantitas panis & vini ad materiam huius ſacramenti.353.a.
Tertius, Vtrū requiratur ad materiā huius ſacramenti ꝙ ſit panis triticeus.356.a.
Quartus, Vtrū hoc ſacramentum debeat confici ex pane azymo.360.b.
Quintus, Vtrū vinum vitis ſit propria materiæ huius ſacsamenti.369.b.
Sextus, Vtrū aqua ſit vino permiſcenda quæ in ipſum conuertatur.371.b.
¶Quęſtio ſecūda, de conuerſione panis & vini in corpus & ſanguinē Chriſti articulos continet octo.
Primus, Vtrùm in hoc ſacramento ſit corpus Chriſti ſecundum veritatem.374.b
Secundus, Vtrū in hoc ſacramento remaneat ſubſtātia panis & vini poſt conſecrationē. 382.b.
Tertius, Vtrū ſubſtātia panis vel vini poſt cōſecrationē hui⁹ ſacramēti annihiletur.388.b
Quartus, Vtrùm panis poſsit conuerti in corpus Chriſti.389.b.
Quintus, Vtrùm in hoc ſacramēto remaneant accidentia panis & vini.398.b
Sextus, Vtrū facta conſecratione remaneat in hoc ſacramento ſubſtantialis panis.400.b
Septimus, Vtrū iſta conuerſio fiat in inſtanti. 402.a
Octauus, Vtrùm hæc ſit falſa, ex pane fit corpus Chriſti.404.b.

Diſtinctio.10.de modo quo & Chriſtus & accidētia exiſtūt in ſacramēto quæſtionum eſt duarum.406.b.

¶Quæſtiō prima, de modo quo Chriſtus exiſtit in hoc ſacramento arti. octo tractatur.
Primus, Vtrùm Chriſtus cōtineatur ſub hoc ſacramento.408.a.
Secūdus, Vtrū totus Chriſtus cōtineatur ſub vtraq; ſpecie huius ſacramenti.412.a.
Tertius, Vtrùm ſit totus Chriſt⁹ ſub qualibet parte ſpeciorum panis & vini.413.b
Quartus, Vtrùm tota quātitas dimenſiua corporis Chriſti ſit in hoc ſacramento.416.a
Quintus, Vtrùm corpus Chriſti ſit in hoc ſacramento ſicut in loco.420.a
Sextus, Vtrùm corpus Chriſti ſit mobiliter in hoc ſacramento 423.b
Septimus, Vtrùm corpus Chriſti prout eſt in hoc ſacramento poſsit videri ab aliquo oculo ſaltem glorificato.427.a
Octauus, Vtrùm quando in hoc ſacramento apparet miraculoſe caro vel puer ſit ibi corpus Chriſti.430.a.
¶Quęſtio ſecunda, de accidentibus remanentibus in hoc ſacramento, articul. gerit octo.
Primus, Vtrùm accidētia remaneant ſine ſubiecto in hoc ſacramento.432.a.
Secūdus, Vtrùm in hoc ſacramento quantitas dimenſiua panis & vini ſit aliorum accidentium ſubiectum.434.a
Tertius, Vtrùm ſpecies ſacramentales poſsint immutare aliquod extrinſecum.437.a.
Quartus, Vtrùm ſpecies ſacramētales poſsint corrumpi.438.a.
Quintus, Vtrùm ex ſpeciebus conſecratis aliquid poſsit generari.449.aliàs.439.b.
Sextus, Vtrùm ſpecies ſacramentales poſsint nutrire.442.b.
Septimus, Vtrū ſpecies ſacramentales grangantur.443.a.
Octauur, Vtrùm aliquis liquor poſsit vino cōſecrato commiſceri.444.a.

Diſtinctio vndecima, de forma & effectibus ſacramenti, duplici quæſtione conficitur. 447.a

¶Quæſtio prima, de forma huius ſacramenti artic. requirit ſex.
Primus, Vtrùm forma ſacramēti Euchariſtię,

ſit Hoc eſt corpus meũ, & Hic eſt calix ſanguinis mei.448.a.
Secundus, Vtrũ hæc ſit conueniens forma cõſecratiõis panis, Hoc eſt corp⁹ meũ.449.b.
Tertius, Vtrùm hæc ſit conueniens forma cõſecrationis vini, Hic eſt calix ſanguinis mei, &c.454.a.
Quartus, Vtrùm in prædictis formarũ verbis inſit aliqua virtus creata cõſecrationis effectiua.458.b.
Quintus, Vtrùm prædictæ formarũ loquutiones ſint veræ.460.a.
Sextus, Vtrùm forma cõſecrationis panis cõſequatur ſuum effectũ antequam perficiatur forma conſecrationis vini.466.b
¶Quæſtio ſecunda de effectibus huius ſacramenti, articulos efflagitat octo.
Primus, Vtrùm per hoc ſacramentum cõfertur gratia.467.b.
Secundus, Vtrùm effectus huius ſacramenti ſit adeptio gloriæ.471.b.
Tertius, Vtrum effectus huius ſacramenti ſit remiſsio peccati mortalis.472.b.
Quartus, Vtrùm per hoc ſacramentum remittantur peccata venialia.474.a.
Quintus, Vtrùm per hoc ſacramentum tota pœna peccati remittatur.475.a.
Sextus, Vtrùm per hoc ſacramentum præſeruetur homo à peccatis futuris.477.b
Septimus, Vtrùm hoc ſacramentum profit alijs, quàm ſumentibus.479.a.
Octauus, Vtrùm per veniale peccatũ impediatur effectus huius ſacramenti.480.b.

Diſtinctio duodecima de vſu & ſumptione huius ſacramẽti, quæſtiones cupit duas. 483.a.

¶Quæſtio prima de vſu & ſumptione huius ſacramẽti in communi articulis illuſtratur duodecim.
Primus, Vtrùm diſtingui debeant duo modi manducandi corpus Chriſti.485.a.
Secundus, Vtrùm ſolius hominis ſit hoc ſacramentũ ſpiritualiter ſumere.486.b.
Tertius, Vtrùm ſolus homo iuſtus poſsit Chriſtum ſacramentaliter manducare.487.b.
Quartus, Vtrùm peccator ſacramentaliter ſumens corpus Chriſti peccet.490.a.
Quintus, Vtrùm accedere ad hoc ſacramentũ cum conſcientia peccati mortalis ſit grauiſſimum omnium peccatorum.499.a.
Sextus, Vtrũ ſacerdos debeat denegare corpus Chriſti peccatori petenti.501.b.
Septimus, Vtrũ nocturna pollutio aliquẽ impediat à ſumptione huius ſacramẽti.507.a.
Octauus, Vtrũ cibus vel potus præſſumptus impediat ſumptionẽ huius ſacramẽti.512.a
Nonus, Vtrùm nõ habentes vſum rationis debeãt accipere hoc ſacramentum.515.b.
Decimus, Vtrùm liceat quotidie hoc ſacramẽtum ſuſcipere.517.a.
Vndecimus, Vtrũ liceat omnino à cõmunione ceſſare.522.b.
Duodecimus, Vtrũ liceat corpus Chriſti ſumere ſine ſanguine.526.b.
¶Quæſtio ſecunda, de modo quo Chriſtus vſus eſt hoc ſacramento art.fert quatuor.
Primus, Vtrùm Chriſtus ſumpſerit ſuũ corp⁹ & ſanguinem.531.a.
Secundus, Vtrùm Chriſtus dederit Iudæis corpus ſuum.533.a.
Tertius, Vtrùm Chriſtus ſumpſerit & diſcipulis ſuis dederit corpus impaſsibile.535.a
Quartus, Vtrùm ſi hoc ſacramentũ tempore paſsionis fuiſſet ſeruatũ, ibi Chriſtus moreretur.536.a.

Diſtinctio decimatertia, De miniſtro huius ſacramenti, & de ratione, qua eſt ſacrificium quęſtiones habet duas. 536.b.

¶Quæſtio prima de miniſtro huius ſacramenti articulos amplexatur decem.
Primus, Vtrùm conſecratio huius ſacramenti ſit propria ſacerdotis.538.a.
Secundus, Vtrũ plures ſacerdotes poſsint vnã ſimul eãdemq; hoſtiam conſecrare.540.b.
Tertius, Vtrùm diſpenſatio huius ſacramenti pertineat ſolùm ad ſacerdotem.543.a.
Quartus, Vtrùm ſacerdos cõſecrans teneatur ſumere hoc ſacramentũ.545.a.
Quintus, Vtrũ malus ſacerdos euchariſtiã cõſecrare poſsit.546.b
Sextus, Vtrũ miſſa mali ſacerdotis minus valeat, quàm miſſa ſacerdotis boni.547.b.
Septimus, Vtrùm hęretici ſchiſmatici & excõmunicati poſsint conſecrare.550.b.
Octauus, Vtrũ ſacerdos degratus poſsit hoc ſacramentũ conficere.551.b.
Nonus, Vtrũ liceat ab excõmunicatis vel hæreticis ſeu peccatoribus cõmunionem recipere & eorum miſſam audire.553.a
Decimus, Vtrũ liceat ſacerdoti omnino à cõſecratione euchariſtiæ ceſſare.554.b.
¶Quæſtio ſecunda articulos optat ſex.
Primus, Vtrũ in hoc ſacramento Chriſtus im-

moletur.556.b.
Secũdus, Vtrùm conuenienter ſit determinatum tempus celebrationis.565.a.
Tertiùs, Vtrùm oporteat hoc ſacramẽtum celebrari in domo & vaſis ſacris.569.b.
Quartus, Vtrùm conuenienter ordinẽtur ea, quæ circa hoc ſacramentũ dicuntur. 576.a.
Quintus, Vtrùm ea quæ in celebratione huius ſacramẽti agũtur, ſint cõueniẽtia.586.b.
Sextus, Vtrùm poſsit ſufficienter occurri defectibus circa celebrationem huius ſacramẽti occurrentibus, ſtatuta eccleſiæ ſeruando. 591.a.

Diſtinctio decimaquarta de pœnitẽtia ſecũdũ ſe duplici quæſtione tractatur.594.b.

¶Quæſtio prima de ſacramento pœnitentiæ qua ratione eſt ſacramentũ, art. habet. 10.
Primus, Vtrũ pœnitẽtia ſit ſacramentũ.595.b
Secundus, Vtrùm peccata ſint propria materia huius ſacramenti.601.a.
Tertius, Vtrùm hæc ſit forma huius ſacramẽti, Ego te abſoluo.602.b.
Quartus, Vtrùm manuũ impoſitio ſacerdotis requiratur, ad hoc ſacramentum.607.b.
Quintus, Vtrùm hoc ſacramentũ ſit de neceſſitate ſalutis.609.a.
Sextus, Vtrùm pœnitentia ſit ſecunda tabula poſt naufragium.611.b.
Septimus, Vtrùm hoc ſacramentũ fuerit cõueniẽter in noua lege inſtitutum.612.b.
Octauus, Vtrùm pœnitẽtia debeat durare vſque ad finem vitæ.615.a.
Nonus, Vtrùm pœnitentia poſsit eſſe continua.615.b.
Decimus, Vtrùm ſacramẽtum pœnitentiæ debeat iterari.617.a
¶Quæſtio ſecunda de ſacramento pœnitẽtiæ ſecundum quod eſt virtus art. ſex habet.
Primus, Vtrùm pœnitẽtia ſit virtus.620.b.
Secundus, Vtrùm pœnitentia ſit ſpecialis virtus.625.a.
Tertiùs, Vtrùm virtus pœnitentiæ ſit pars iuſtitiæ.629.b.
Quartus, Vtrùm voluntas ſit proprium obiectum pœnitentiæ.633.a.
Quintus, Vtrùm initium pœnitentiæ ſit ex timore.634.
Sextus, Vtrũ pñia ſit prima virtutum.641.b.

Diſtinctio decimaquinta de effectu pœnitẽtiæ, quæſtiones offert duas.645.a.

¶Quæſtio prima de effectu pœnitentiæ quãtum ad remiſsionem mortaliũ, articulis diſcutitur ſex.
Primus, Vtrùm per pœnitẽtiã omnia peccata remoueantur.646.b.
Secundus, Vtrùm ſine pœnitentia peccatum remitti poſsit.652.a
Tertius, Vtrùm poſsit per pœnitentiã vnum peccatum ſine alio remitti.661.a
Quartus, Vtrùm remiſſa culpa per pœnitentiam remaneat reatus pœnæ.663.a
Quintus, Vtrùm remiſſa culpa mortali tollantur omnes reliquiæ peccati.665.b.
Sextus, Vtrùm remiſsio culpę ſit effectus pœnitentię.667.a
¶Quæſtio ſecunda per quatuor articulos tractatur.
Primus, Vtrùm peccatũ veniale poſsit remitti ſine pœnitentia.669.b.
Secundus, Vtrùm ad remiſsionem venialium requiratur gratiæ infuſio.674.a
Tertius, Vtrum peccata venialia remittantur per aquam benedictam & alia ſacramentalia.730.b.
Quartus, Vtrùm veniale peccatum poſsit remitti ſine mortali.732.b

Diſtinctio decimaſexta de reditu peccatorũ & recuperatione virtutũ, Quæſtionibus duabus examinatur.680.b

¶Quæſtio prima articulos tenet 4.
Primus, Vtrùm peccata remiſſa redeant per ſequens peccatum.682.a.
Secũdus, Vtrũ peccata remiſſa redeant per ingratitudinẽ, quæ ſpecialiter eſt ſecũdũ odiũ fraternum, apoſtaſiã à fide, cõtemptum cõfeſsionis, & dolorem de pœnitentia habita. 686.a.
Tertius, Vtrùm per ingratitudinem peccati ſequẽtis cõſurgat tãtus reatus, quantus fuerat peccatorum priùs dimiſſorum.688.a.
Quartꝰ, Vtrũ ingratitudo rõne cuius peccata dimiſſa redeũt, ſit ſpeciale peccatũ.689.a.
¶Quæſtio ſecũda de recuperatione virtutum poſt pœnitentiam articulis declaratur ſex.
Primus, Vtrùm per pœnitentiam virtutes reſtituantur.690.a.
Secundus, Vtrùm poſt pœnitentiam reſurgat homo in æquali virtute.691.a.
Tertius, Vtrùm per pœnitentiam reſtituatur homo in priſtinam dignitatem.697.b.
Quartus, Vtrùm opera virtutum in charitate facta

facta poſsint mortificari.699.b.
Quintus, Vtrùm opera per peccatū mortifica ta per pœnitentiam reuiuiſcant.700.b
Sextus, Vtrùm per pœnitentiam ſubſequentem opera etiam mortua viuificētur.702.a.

Diſtinctio decimaſeptimadua bus quæſtionibus clara fit. 703.b.

¶Quæſtio prima de partibus pœnitentiæ in genere articulis enodatur quatuor.
Primus, Vtrùm pœnitentiæ debeant partes aſsignari.705.a.
Secundus, Vtrùm conuenienter aſsignentur partes pœnitentiæ contritio,cōfeſsio,& ſatisfactio.705.b.
Tertius, Vtrùm prædicta tria ſint partes integrales pœnitentiæ.720.aliàs.708.b
Quartus, Vtrùm conuenienter diuidatur pœnitentia in pœnitentiam ante baptiſmū,& pœnitentiam mortalium, & pœnitentiam venialium.709.b.
¶Quęſtio ſecūda de prima parte pœnitentię, quæ eſt contritio,articulos monſtrat ſex.
Primus, Vtrùm contritio ſit dolor pro peccatis aſsumptus cum propoſito cōfitendi & ſatisfaciendi.710.b.
Secundus, Vtrùm contritio tantùm ſit de peccatis præteritis actualibus proprijs.713.b
Tertius, Vtrùm de ſingulis mortalibus culpis requiratur ſingularis contritio.715.a.
Quartus, Vtrùm contritio dolor eſſe debeat maximus qui eſſe poteſt per naturā.717.a
Quintus, Vtrùm attritio ſic à cōtritione differat,vt fieri nequeat contritio.723.a
Sextus, Vtrùm vllum extet contritionis diuinum præceptum.729.b.

Diſtinctio decimaoctaua, de confeſsione,quæſtiones qua tuor tradit.732.a.

¶Quæſtio prima de neceſsitate confeſsionis articulis elucet quinque.
Primus, Vtrùm ſacramentalis confeſsio fuerit à Chriſto inſtituta tanquam ad ſalutem neceſsaria.734.a.
Secūdus, Vtrùm neceſsitas confeſsionis fuerit de iure naturali aut ſcripto ante euangeliū. 801.a.
Tertius, Vtrùm omnib⁹ hominibus & de omnibus peccatis cōfeſsio ſit neceſsaria.802.b.
Quartus, Vtrùm ſtatim homo vt peccat cōfiteri teneatur, an verò ſolùm ſemel in anno, aut etiam in articulo mortis.749.
Quintus, Vtrùm in præceptùm confeſsionis cadat diſpenſatio.753.b.
¶Quæſtio ſecunda de quidditate & qualitatibus confeſsionis articulos oſtendit ſex.
Primus, Vtrùm ſacramentalis confeſsio ſit ſacramentalis peccatorū accuſatio ad indulgētiā virtute clauiū eccleſiæ obtinendā.754.b
Secundus, Vtrùm ſexdecim conditiones,quæ confeſsioni aſsignari à patribus ſolent, ſint congruentes.756.aī
Tertius, Vtrùm confeſsio debeat eſſe integra ſic vt oīa peccata pœnitēs cōfiteatur.757.b
Quartus, Vtrùm ſingula peccata quoad numerum cum omnibus ſuis circunſtātijs ſint fideliter confitenda.759.a
Quintus, Vtrùm neceſsarium ſit omnia peccata eidem confiteri.768.a.
Sextus, Vtrùm confeſsio debeat eſſe ſecreta. 779.a.
¶Quæſtio tertia de effectibus & defectus confeſsionis articulis elucidatur tribus.
Primus, Vtrùm confeſsio liberet à morte peccati.782.a.b
Secundus, Vtrùm confeſsio poſsit eſſe informis.784.b.
Tertius, Vtrùm informis confeſsio eatenus ſit valida,vt non ſit neceſsariò iteranda.787.b
¶Quæſtio quarta de miniſtris ſacramenti pœnitentiæ articulos poſcit ſex.
Primus, Vtrùm neceſsarius miniſter ſacramenti pœnitentiæ ſit ſacerdos, cui ſoli cōfiteri licet.793.b.
Secundus, Vtrùm ſit neceſsarium proprio cōfiteri ſacerdoti.797.a.
Tertius, Vtrùm licitū ſit alteri quàm proprio ſacerdoti ex priuilegio vel mandato ſuperioris confiteri.803.b.
Quartus, Vtrū in articulo mortis poſsit quiſque per quencunq; ſacerdotem à quibuſcū quę peccatis & cenſuris abſolui.810.b
Quintus, Vtrū ſacerdos in quolibet caſu ſigillum teneatur ſeruare confeſsionis.812.a.
Sextus, Vtrùm peccatū quod ſacerdos in confeſsione nouit,poſsit vel de licentia pœnitētis,vel ſi alia via illud nouit, prodere.820.b.

Diſtinctio decimanona de ſatisfactione & de purgatorio quæſtiones tres affert.823.a.

¶Quæſtio prima de quidditate & neceſsitate ſatisfactionis articulis illuſtratur quinque.
Primus, Vtrùm ſatisfactio ſit virtus iuſtititiæ. 825.a.
Secūdus, Vtrùm ſatisfacere deo ſit homini poſ ſibile.

ſibile.827.b.&.828.a.
Tertius, Vtrùm ſatisfactio ſit ante ingreſſum gloriæ neceſſaria.830.a.
Quartus, Vtrùm poſsit homo pro vno peccato ſine alio ſatisfacere.833.b.
Quintus, Vtrũ ſatisfactio in peccato facta adueniente charitate effectum ſuum ſortiatur remiſsionis pœnæ.836.b.
¶Quæſtio ſecunda de ijs per quæ fieri debet ſatisfactio, articulos poſsidet ſex.
Primus, Vtrùm ſatisfactionem per opera pœnalia fieri oporteat.840.a.
Secũdus, Vtrùm flagella, quibus à Deo in hac vita punimur, ſint ſatisfactoria.843.a.
Tertius, Vtrùm conuenienter tria enumerentur ſatisfactoria opera.845.b.
Quartus, Vtrùm vnus poſsit pro alio ſatisfacere.847.b.
Quintus, Vtrùm aliqua pœnitẽtia debeat publicari vel ſolennizari.849.b.
Sextus, Vtrùm in extremo vitæ articulo poſsit quis veram agere pœnitentiam.852.a.
¶Quæſtio tertia de purgatorio ar.optat tres.
Primus, Vtrùm purgatorium ſit poſt hanc vitam.854.a.
Secũdus, Vtrũ pœna purgatorij excedat omnẽ pœnã temporalem huius vitæ.858.a.
Tertius, Vtrùm pœna exiſtentium in purgatorio adeò ſit illis voluntaria, vt ſit etiã meritoria.861.b.

Diſtinctio vigeſima de clauibus quæſtiones duas deſiderat.863.b.

¶Quęſtio prima de clauium aſſertione articulis fulcitur quinque.
Primus, Vtrùm claues ſint in eccleſia.865.b.
Secũdus, Vtrùm clauium poteſtatem Chriſtus apoſtolis contulerit. Ioan. 20. accipite Spiritum ſanctum &c.870.b.
Tertius, Vtrùm claues in ſolis ſacerdotibus euangelicis exiſtant.873.b.
Quartus, Vtrũ poteſtas iuriſdictionis in vtroque foro fuerit ſic collata eccleſię, vt in toto corpore immediatè reſideat, an verò in prælatis eius.877.b.
Quintus, Vtrùm quilibet ſacerdos poſsit vti claue in quemlibet.883.a.
¶Quæſtio ſecũda de virtute & effectu clauiũ articulis examinatur tribus.
Primus, Vtrùm effectus clauiũ ſe extendat ad remiſsionem peccati, quo ad culpã & pœnam.884.b.
Secundus, Vtrùm ſacerdos virtute clauiũ poſſit pœnitentem ad pœnas ligare.889.b.
Tertius, Vtrùm ſacerdos ſecũdùm proprium arbitrium ligare poſsit & ſoluere.893.a.

Diſtinctio vigeſimaprima de indulgentijs, Quæſtionibus duabus illuſtratur.96.b.

¶Quæſtio prima de indulgentiarũ poteſtate & eius ſubiecto articulos profert quatuor.
Primus, Vtrùm poteſtatis clauiũ quę eſt in eccleſia ſit quippiam de ſatisfactoria pœna relaxare.898.a.
Secundus, Vtrùm indulgẽtias conferre, ſit pœnas pro peccatis ſoluere, an verò ab illis abſoluere.900.b
Tertius, Vtrùm indulgentiarum vſus ſit in eccleſia à tempore apoſtolorum antiquus.904.b.
Quartus, Vtrùm ſolus Papa & reliqui prælati poſsint indulgentias conferre.906.b.
¶Quæſtio ſecunda de valore indulgẽtiarum articulis diſputatur quatuor.
Primus, Vtrùm indulgentiæ tantum valeant, quantùm ſonant.910.a.
Secundus, Vtrùm ad valorem indulgẽtiarum requiratur iuſtr & pia cauſa illas conferendi.914.a.
Tertius, Vtrùm indulgentię illis etiam valeant qui ſunt in peccato mortali.920.a.
Quartus, Vtrùm cõpoſitiones, quæ bullis cruciatæ appenduntur, ſint licitæ.924.a.

Diſtinctio vigeſimaſecũda de excõicatione tribus quæſtionibus diſtinguitur.926.b.

¶Quæſtio prima de authoritate & cauſis excõmunicandi, articulis cõtexitur quatuor.
Primus, Vtrùm in eccleſia ſit excõmunicandi facultas.929.a.
Secundus, Vtrùm pro quocunq; peccato etiã temporali damno iuſtè poſsit homo excõmunicari.936.b.
Tertius, Vtrùm excõmunicatio iniuſtè lata nullius ſit effectus.942.b.
Quartus, Vtrũ liceat cum excõmunicato in externis corporalibusq; actionibus cõmunicare.946.a.
¶Quęſtio ſecũda de ijs qui excõicare poſſunt & abſoluere, ac de ijs qui ſunt excõmunicãdi, articulos profert tres.
Primus, Vtrùm quilibet ſacerdos poſsit excõmunicare.953.b.

Sa

Secundus, Vtrùm poſsit quiſpiam ſe ipſum vel ſuperiorem aut æqualem excõmunicare.956.a.
Tertius, Vtrùm quilibet ſacerdos poſsit ſuum parrochianũ, quacunq; excõmunicatione abſoluere.959.a.
¶Quæſtio tertia de interdicto & ceſſatione à diuinis articulis nectitur duobus.
Primus, Vtrùm interdictũ ſit expediens cenſura.964.b.
Secundus, Vtrùm ceſſatio à diuinis ſit licita. 670.aliàs.970.
DIſtinctio vigeſimatertia, de ſacramento extremę vnctionis, qõnes vult duas.971.b.
¶Quęſtio prima de ſubſtantia ſacramenti extremę vnctionis, & eius effectu & partibus, articulorum eſt quatuor.
Primus, Vtrùm extrema vnctio ſit ſacramentum.973.b.
Secũdus, Vtrùm effectus extremæ vnctionis ſit peccatorum remiſsio & ſanitas corporalis.977.a.
Tertius, Vtrùm materia huius ſacramenti ſit oleum ſimplex ab epiſcopo conſecratum. 982.a.
Quartus, Vtrùm forma huius ſacramenti per verbum deprecatiuum ſit cõgruens.984.a.
¶Quæſtio ſecunda, de miniſtrantibus & ſuſcipientibus ſacramentum extremę vnctionis articulos conſtituit tres.
Primus, Vtrùm ſolis & omnibus ſacerdotibus hoc ſacramẽtũ adminiſtrare cõpetat,986.a.
Secundus, Vtrùm hoc ſacramentũ ſanis, furiosis, & pueris ſit exhibendum.987.b.
Tertius, Vtrùm hoc ſacramẽto nõ totum corpus, ſed certæ partes ſint vngendæ.989.b.

Finis indicis Diſtinctionum, Quæſtionum, & Articulorum.

LOCA IVRIS CANONICI in hoc primo tomo Commentariorum in Quartum librum Sententiarum peculiariter aut declarata, aut emendata.

An. Literis. diſt. 3. 314. b.
Ca. Nullus. & can. Præter. 32. diſt. 105. a.
Cano. Engelthrudam. 3. q. 4. 930. a.
Can. Quidam. 5. q. 1. 936. a
Can. Hi qui de baptiſm. 99. a.
Can. Conſideret. de pœnitent. diſt. 5. 892. a.
Can. Multiplex. de pœniten. diſtinct. 1. 742. b.
Can. Pœnit. de pœnitet. diſtin. 1. 614. b.
Can. Is qui in infirmitate. 26. quæſt. 7. 770. a.
Can. Miſsas. & Can. Qui die ſolenni. de conſecratio. diſt. 1. 564. a
Can. Aquam. de conſecra. diſt. 3. 122. a.
Can. Quæſitum. 13. quæſt. 2. 525. b.
Can. Tua. de ſent. excommu 960. a.
Can Non ſanat. 1. quæſt. 1. 98. b.
Can. A quodam. de conſecra. diſtin. 4. 185. a. & 191. a.
Can. Achatius. el. 1. 14. q. 1. 962. b.
Can. Multi ſunt. de conſecratione diſtinctione. 4. 195. b.
Cano. Sufficit. de conſecratione diſtinctione prima. 59. a.
Can. Peruenit. de conſec. diſt. 2. 543. a.
Can. Si per negligentiam. de conſecratione diſtinct. 2. 594. a.
Can. Si inter bonos. de conſecratio. diſtinct. 4. 296. a.
Cano. Quod quidã. §. opponitur. prim. quæſt. prima. 552. b.
Can. Omnis. de pœnit. diſt. 1. 798. b.
Can. Sanctum eſt. de conſecratione diſtinctione. 4. 812. a.
Can. Placuit. de pœnitentia. diſt. 6. & ibi eius gloſ. corrigitur. 803. a.
Canon. Qui non bene. de conſecratione diſtinctio. 2. 594. a.
Can. Omni tempore. de conſec. diſt. 4. & Can. Presbyter. 95. diſt. 332. b.
Cano. Cui eſt illata. 11. quæſtio. 3. cuius gloſſ. refellitur. 945. a.
Cano. Omnes fideles. de conſecra. 329. a.
Can. Firmiter. de Sũma Trinita. & fide Catholic. 559. a.
Can. Presbyteri. de conſec. diſt. 4. 206. a.

Cano.

Cano.Diacones.de consecra.distinct.4.quem falso citat Caietanus tãquã Pelagij cum sit Gelasij.215.
Can.Nec quenquã.de consec.dist.4.192.b
Cano.Cœpit.24.q.1.554.a.
Cano.Perlectis.distinct.25.538.a.
Cano.Nulli.de conse.dist.4.518.b
Cano.Super quibus.30.quęst.3.216.b
Cano.Si qui sunt.81.distinct.105.a.
Cano.Necesse.de consecratio.dist.1.568.b.
Can.Tabernaculũ.de consec.distin.1.570.a.
Cano.De presbyterorum.17.q.4.930.a.
Cano.Manifestum.1.q.1.118.a.
Cano.Romanus.de consec.dist.4.218.a.
Cano.Si qui.de consec.dist.4.518.a.
Cano.Lachrymæ.de pœniten.dist.1.743.b.
Cano.Nouissimæ.de consec.dist.5.335.b.
Can.Quod quidam.de pœnit.dist.1.789.b.
Cano.Retulerunt.de consec.distin.4.26.b.
Can.Si quis per ebrietatẽ.de cons.di.4.488.b.
Can.Canonica.11.q.3.961.b.
Cano.Ex authoritate.16.q.1.805.a.
Cano.Peruenit.95.distin.334.a.
Cano.Qui perfectionem.1.q.1.99.a.
Cano.Aliter.30.quæst.5.954.b.
Can.Si quis suadẽte.17.q.4.limitatur septem modis.664.a.aliàs.964.
Can.Animæ defunctorum.13.q.2.923.a
Ca.Cũ excõmunicato.11.q.3.930.b.&.951.a
Can.Sẽtẽtia pastoris.11.q.3.943.a.& sequẽt.
Ca.Insuper ad euitãdũ scãdala.946.& sequẽt.
¶Cap.Alma mater.de sentent.excõmunica.in.6.967.b.& sequent.
Cap.Cùm ex eo.& eius glo.907.& sequent.
Cap.Si quem.de sent.excommuni.937.a
Ca.Sacris.de ijs quæ vi met.caus.fiunt.951.& sequent.
Cap.Quanto.de consuetudine.331.b.
Cap.Sicut.de Iudæ.276.b.
Cap.Sufficiat.27.quæst.2.19.a.
Cap.Ad liberandam.de Iudęis.905.b.
Cap.Ex literis.de cõuers.infide.273.b.
Cap.In quadã.de celebratione missarũ.63.a.
Cap.Conquest.de sententia excommunicationis.961.b.
Capit.Quæsitum.cap.Decus.de pœnitent.& remiss.855.6.
Cap.Quorundam.dist.23.224.b.
Cap.Si concubinæ.de sent.excõicatio.962.a.
Cap.Ex literarum.de apostatis.203.a.
Cap.Maiores.de baptismo.259.a.
Cap.Si canonici.de offic.ordin.libr.6.931.a.
Clemẽt.Ne in agro.de statu monacho.748.b.
Clement.Grauis.969.b.
¶Gloss.cap.Quod autem.de pœnitent.& remiss.910.a.
Gloss.cap.à nobis.in secund.de sentent.excõmunicat.941.a.b.
Gloss.can.Sicut.de consecra.dist.2.reprobatur.370.a.
Gloss.ridicula in cap.Pastoralis.de sacramen.noniter.316.b
Gloss.in cano.Qui recedunt.26.quæst.6.reijcitur.516.a.
Gloss.cap.Ex parte.de celebrat.miss.quàm sit friuola.514.a.
Gloss.erronea Hugonis.can.Quod à patrib⁹.distinct.75.515.a.
Gloss.erronea in can.Tribus.de consecrat.distinct.4.514.a.
Gloss.in calce cap.Maiores.de baptis.& eius effect.257.a
Gloss.can.Detrahe.1.q.1.196.a.
Gloss.Ioã.Teutonici.manifestus error.in can.Petrus.distinct.1.
Gloss.in capitu.Pastoralis.de offic.ordinarij.811.b.
Gloss.Error.in cano.Accedens.50.dist.552.b
Gloss.in clement.Dudum.806.a.
Gloss.in Can.Solet.de conse.dist.4.257.a.
Gloss.Bernardi in can.Ois vtriusque.in verb.Alieno.de pœnit.dist.reprobata.805.a.

Finis Indicis locorum Iuris Canonici.

Errata.

Fol.383.col.1.linia.2.vbi habetur sacramento,remanet legito,sacramento non remanet.

INDEX COPIOSISSIMUS rerum maximè notabilium, quæ in hoc primo Commentariorum tomo continentur ordine Alphabetico digestus.

A. denotat primam columnam. B. secundam.

A.

ABbates & monachi peccāt forsan mortaliter si susceptores sint in baptismate. 227.a.

Abbatissæ non habent iurisdictionē ordinariam. 880.b.

Abbatissæ vel priorissæ nō habent spirituale potestatē ad statuendum præceptū. 881.b.

¶ Abraham quādo actum credēdi habuit iam erat in gratia, quā reputari illi ad iustitiā fuit reputari ad meritum de condigno. 147.b.

¶ Absentem nullatenus absoluere licet. 822.a

¶ Absolutio à peccatis in mortis articulo à quouis sacerdote fieri potest iure positiuo. 818.a.

Absolutio quæ fit per sacramētum & quæ fit per indulgentias in quo differant. 904.a.

Absolutio à censuris potest per literas obtineri. 781.

Absolui potest in octo casibus quis ab excōmunicatione Papæ reseruata per suum parochum. 964.a.

¶ Accidentia reuiuiscūtur sacramēto altaris si non subiecto videlicet sine substantia. 432.a.

Accidentia quæ remanent in eucharistia sunt sicut in subiecto in quātitate dimensiua panis vel vini remanente. 434.a.

Accidentia etiam quanti prædicabilis manent in eucharistia sine subiecto. 98. 432. 433.

Accidentia nō subsistunt in eucharistia per naturam suam. 433.b.

Accidentia alia à quantitate potest Deus seruare in eucharistia sine quantitate. 436.

Accidentium panis & vini eædem habetur notitiæ intuitiuæ ante cōsecrationem & post, non tamen iudicatiuę in Christianis. 399.a.

¶ Accedere ad eucharistiam cum conscientia peccati mortalis, qđ genꝰ peccati sit. 499.a.b

Actus pœnitendi non est ei necessarius qui sic est peccatorum oblitus, vt facta diligenti in dagine nequeat vllius reminisci. 654. aliàs 655.a.

Actus charitatis quantūcunq; egregius nullus valet ad salutem existenti in peccato mortali præter martyrium. 654.a.

Actus pœnitentiæ à timore seruili procedit sicut à primo motu nostri affectus ad hoc ordinato. 635.a.

¶ Adam cùm scientias omnes infusas haberet vtrùm vtebatur phantasinate. 35.a.

¶ Adorare & suscipere sacramentū non idem sunt. 470.b.

¶ Ætas idonea suscipiendi sacramentū eucharistiæ. 518.b.

¶ Affinitas triplex spiritualis cōtrahitur in baptismo impediens matrimoniū contrahendum, & dirimēs contractū. 225.b. & 226.a.

Affinitas spiritualis contrahitur si nō baptizatus baptizet, nō tamen si baptizatū detineat. 226.b.

Affinitas spiritualis contrahitur etiam si suscipiens puerū in baptismo sit hæreticus. ibid.

Affinitas cōtrahitur in baptismo priuatō, qui fit in necessitate, nō in publico catechismo qui in ecclesia fit. 227.a.

Affinitas triplex spiritualis impediens matrimonium contrahendum & dirimens cōtractum contrahitur in confirmatione. 330.b. & 331.a. vide Confirmatio.

¶ Agni paschalis esus propriè erat sacramentum. 14.b.

¶ Alexander. vj. pontifex vtrùm commiserit dominium occidētalium insularum regibus Catholicis. 272.a.

¶ Alba qua induitur sacerdos sacra facturus quid significet. 576.b.

¶ Alchimicæ aquæ & ex herbarum succis expressæ, æquiuocè dicuntur aquæ. 177.b.

¶ Altare vnde dicatur. 571.b.

Altare quid designet ibidem.

Altare necesse est consecretur eucharistiæ sacrificio celebrando. 573.b.

¶ Amentē à natiuitate baptizari posse, & corpus

pus Chriſti in neceſsitate recipere poſſe ait gloſſ. in canon. Qui recedunt. 26. quæſt. 6. 516.a.

Amentibus & furioſis per interualla an ſit adminiſtrandū ſacramentum. 515.b.&.516.a

Amictus qui imponitur capiti ſacerdotis velū ſignificat, quo Iudæi faciē Chriſti velabant dicentes, Prophetiza nobis &c. 576.b

¶ Anabaptiſtæ quare baptizatos in infantia putent rebaptizandos. 265.a.

¶ Anaſtaſius veram intentionē habuit baptizandi, licèt ioco id fecerit. 114.a.

¶ Angariare quid. 368.a.&.b.

¶ Angelus via ordinaria ſacramenta miniſtrare non poteſt. 110.a.

Angelus nō poteſt euchariſtiā ſpiritualiter ſumere: quia re ipſa ſumere nō poteſt. 487.b

Angeli vtrùm diem iudicij nouerint. 421.a.

Angeli poſſunt à Chriſto virtutē accipere miniſtrandi ſacramenta. 110.a

Angelorū ruinas per hominū aſſumptionem reparandas eſſe, quomodo intelligendū ſit. 296.b.

¶ Anima, Chriſti ex vi conſecrationis ſolū eſt in euchariſtia, qua ratione dat eſſe corporū. 409.b.&.410.a.

Animæ nōnunquā alibi quàm in purgatorio purgantur. 858.a.

Animas à purgatorio eripi tāgēdo benedictū calculum, vel recitādo Aue maria aut Pater noſter, deberet populo diſſuaderi. 917.b

¶ Annihilatum nō poteſt idem numero iterato creari ſecūdùm D. Thom. 441.a.

¶ Antiochus cum ſubuerſionē Hieroſolymorum moliretur, quare veniam non obtinuerit. 649.b.

¶ Applicatio ſacrificiorum vnius ad alterū valet de cōdigno, ſimiliter ieiuniorum & aliorum operum. 908.b

¶ Apoſtoli creati ſunt à Chro epiſcopi. 891.a

Apoſtoli etiā poſt confirmationē habuerunt habitum pœnitentiæ. 641.a

Apoſtoli an ſolùm per manuū impoſitionē confirmarint. 314.a.b

Apoſtoli poſt latum præceptum baptiſmi tenebantur Euangelico ſacramento baptizari. 236.b

Apoſtolus baptizatos fuiſſe baptiſmo Chriſti pro certo tenendum eſt. 237.a

¶ Aqua quæ fluxit de latere Chriſti pendentis in cruce naturalis fuit. 176.b & 177.a

Aqua benedicta virtute operis valet cōtra dæmonum inſidias, & ad venialiū remiſsionē 310.b

Aqua benedicta non eſt ſacramentum. 122.a

Aqua & quodlibet aliud elementum habere poteſt qualitates ſecundas, non quidē natiuas, ſed peregrinas. 176.b.& 177.a

Aqua benedicta & alia ſacramentalia delent venialia peccata ſine diſplicentia actuali ex ope operato virtute clauiū. 671.b.& 677.b

Aqua in ea quantitate eſt miſcenda vino ad conficiendum ſacramentū euchariſtiæ, qua facilè poſsit in vinum conuerti. 374.a

Aqua eſt ſpecies atoma, quare non poſſunt duæ aquæ ſpecie differre. 176.a

Aqua an ſit de neceſsitate ſacramenti euchariſtiæ. 371.b& ſeq.

Aqua deficiēte an ſit paruulus iam iam moriturus in pateum aut proximum flumē projiciendus ne moriatur non baptizatus. 146 b.&.197.a

Aqua qualicunque tranſmutatione tranſmutatur dummodo non ſoluatur ſpeciēs aquę poteſt fieri baptiſmus. 175.b.

Aquæ ſumptio impedit euchariſtię ſuſceptionem. 514.a.

Aquæ miſtio cum vino nō eſt de neceſsitate ſacramenti euchariſtiæ, ſed de neceſsitate præcepti. 371.

Aquam exire de corpore Chriſti iam mortui miraculum fuit. 177.a.& ſeq.

¶ Aranea in calicem conſecratum incidens extrahitur & comburitur & ſpecies ſumuntur. 592.b.

¶ Articulus mortis quis dicatur. 811.a

¶ Attritio exiſtimata cōtritio ſufficiens diſpoſitio eſt ad ſuſcipienda oia ſacramēta. 492.a

Attritio cognita ſolùm ſufficit ad baptiſmum ſufficiendum. 492.b.

Attritio exiſtimata contritio eſt ſufficiens diſpoſitio ad ſumendā euchariſtiā: & cōfirmationem. 492.494.& ſeq.& 325.b.

Attritio cognita non ſufficit. 325.b.

Attritio duplex. 725.b.

Attritio an ſic à cōtritione differat, vt fieri nequeat contritio. 725.b.

Attritio ſine ſacramento nō ſufficit quāuis cōtrarium dicat Caietanus. 725.a.

Attritum fieri contritum per ſacramentū non eſt certum ſecundùm fidem. ibidem. b.

¶ Augmētum meriti etiam minimū pluris eſt æſtimādum, quàm liberatio à maxima pœna purgatorij. 914.a.

¶ Auxiliū ſpeciale neceſſarium eſt ad infuſionem primā gratiæ ex parte peccatoris: vel vt conuertatur peccator. 638. per totam & ſeq. contra Scotum & alios.

¶ Azymi quo die fiebāt apud Iudęos: vbi pulcherrima diſputatio de die quo Chriſtus paſcha

ſcha celebrauit.366.a.&.b.

B.

BAlſamum nõ eſt neceſſariò adhibẽdum in materia cõfirmationis neceſsitate ſacramẽti,ſed neceſsitate præcepti.316.b.

Balſamũ ex Chriſti inſtitutione miſcendũ eſt vnguento in materia cõfirmationis.317.b.

¶Baptiſma triplex in peccati remediũ. 207.a.

Baptiſma verum quantam requirat aquam. 193.b.

Baptiſmus collatus in nomine genitoris & geniti & procedentis ab vtroque an valeat. 184.a.b.

Vtrùm etiã valeat in nomine Chriſti & in nomine trinitatis,185.vſq; ad.191.

Baptiſmatum trium aſſertio & à ſanctis celebratur, & à ſactis literis fundamentum habet.208.a.

Baptiſm⁹ aquæ ſolus inter baptiſmata eſt propriè baptiſmus.209.b.

Baptiſmus flaminis prẽſtat ſimpliciter baptiſmo aquæ,vtriq; tamen præſtat baptiſmus ſanguinis.213.a.

Baptiſmus flaminis & ſanguinis quare ſic dicãtur,& quid ſint.208.209.

Baptiſmus flaminis & ſanguinis quo modo ſuppleant vicem baptiſmi aquæ.210.a.& 235.b.

Baptiſm⁹ aquę ſolus inter baptiſmata eſt ſimpliciter in prẽcepto & ſimpliter neceſſarius ad originalis remiſsionem.220.a.

Baptiſmus flaminis & ſanguinis nõ ſufficiunt ſimpliciter ad ſalutẽ,neq; excuſant ab obligatione baptiſmi.aquæ.210.232.a.235.b. 290.b.

Baptiſmus ſanguinis & flaminis quomodo differant.211.b.

Baptiſmus de iure diuino non eſt repetendus. 199.a.& ſequenti.

Baptiſmus in conſilio fuit vſq; ab Chriſti paſſionẽ:inde tamen in prẽcepto.169.b.233.b

Baptiſmus valet,ſi infans inuitis parentibus in fidelibus baptizetur.264.a.

Baptiſmus ſolus repręſentat paſsionẽ Chriſti. 199.b.254.b.

Baptiſmus geminandus eſt ſuper monſtrum, quando ſunt duo ſuppoſita.202.b.

Baptiſmus ſub conditione eſt licitus quoties adhibita diligẽtia non poſſumus aſſequi ſit ne infans baptizatus necne.202.a.

Baptiſmus minuit in hac vita concupiſcentiã, & aufert pœnalitates in reſurrectione. 286.a.b.

Baptiſmus flaminis ſuapte natura totam pœnam remittit.213.a

Baptiſmus neceſſarius eſt & neceſsitate finis & neceſsitate præcepti. 229.vſque.232.

Baptiſmus ſolennis quãdo in primitiua eccleſia celebrabatur,baptizatos ſtatim cõfirmabat Epiſcopus.206.a.b.

Baptiſmus eſt in genere actionis vel paſsionis. 11.a.b.&.164.b.&.165.a.

Baptiſmus multis nominibus nuncupatur à ſanctis.162.b.&.163.a.

Baptiſmus per Antonomaſiam eſt & dicitur ſacramentum fidei.163.a.

Baptiſmus ſupponit ſolùm pro ablutione paſſiua cõnotando,q̃ fiat ſub tali forma.12.b. &.161.vſq;.166.

Baptiſmus Ioannis à Ioãne Deo inſpirante inſtitutus eſt ritè anteceſſurus Chriſti baptiſmum.151.b.

Baptiſmus Ioannis nõ fuit ſacramentum etiã ad eum modum,quo legis veteris ſacramẽtum.153.b.

Baptiſmus Ioãnis non fuit in præcepto populo Iudeæorum.153.a.

Baptiſmus Ioannis erat diſpoſitio remota & quodammodo extrinſeca baptiſmi Chriſti. 155.a.

Baptiſmus Ioannis non conferebat gratiam. 154.b.& ſeq.

Baptiſmus inſtitutus fuit,cũ Chriſtus baptizatus fuit in Iordane.167.b.

Baptiſmus in nomine Chriſti tantũ, nunc tẽporis non eſt validus.186.b

Baptiſmus quantum circunciſioni præcellat. 166.b.

Baptiſmus Ioannis partim fuit à deo, partim ab ipſo Ioanne.151.b

Baptiſmus imprimit characterem, quem circunciſio nõ imprimebat.140.b

Baptiſmus in adultis vſq; ad certum tẽpus differri poteſt.248.a.

Baptiſmus in pueris differri non debet. 248.a.

Baptiſmus ſub illa forma collatus à pluribus nos te baptizamus,nõ videtur eſſe ſacramẽtum.220.a.

Baptiſmus verus eſt etiam ſi cũ periculo mortis paruulus in flumen mergitur & emergitur.192.a.b.

Baptiſmus an poſsit fieri per modũ aſperſionis.191.b.

Baptiſmus Ioannis nõ excuſabat baptizatos à baptiſmo Chriſti ſuſcipiendo.158.159.

Baptiſmus non erat repetendus in quadã muliere Luſitana, quæ conuerſa fuit in virum. 116.a.

Baptiſmi definitiones.162.& ſeq.

Baptiſmi forma in nomine patris re inſtituta eſt à Chriſto, quando ipſe in Iordane baptizatus eſt. 169.&. 186.b.
Baptiſmi aqua dicitur à ſanctis patribus Chriſti ſanguine rubricata. 175.a.
Baptiſmi præceptum habetur Ioannis tertio. Matthęi. 28. Marci. vltim. 230.& ſeq.
Baptiſmi inſtitutio & vſus præceſſerunt Chriſti paſsionem. 167.& ſeq.
Baptiſmi ſuſcipiendi tempus prędefinire potuit eccleſia cunctis baptiſmi notitiam habentibus. 250.a.b.
Baptiſmi forma & ablutio debēt eſſe ſimul nō mathematico ſed humano more. 196.a.
Baptiſmi ſacramentum nemo ſimpliciter inuitus ſuſcipit: tamē cōditionaliter inuitus etiā metu mortis. 257.a.
Baptiſmi propriꝰ effectus eſt apertio regni cælorum. 293.a.b.
Baptiſmi gratia par eſt in omnibus paruulis: in adultis diſpar, iuxta variam cuiuſq; diſpoſitionem. 294.a.& ſeq.&. 297.a.&.b.
Baptiſmi proprius effectus eſt cōdonatio omnis culpæ, & omnis pœnæ. 282.b. & infra. 293.
Baptiſmi Chriſti præceptum habebant Apoſtoli, quo baptizati ſunt viuente Chriſto. 236.b.&. 237.a.
Baptiſmi præceptum ſimul cum iure naturæ obligat patres, ſuos baptizare filios. 248.b.
Baptiſmi ritꝰ & cæremonię explicātur. 204.b. &. 205.&. ſeq.
In baptiſmi forma neceſſe eſt, vt cōferatur ſacramētum, quod explicetur actus, qui exercetur à miniſtro cum inuocatione trinitatis. 178.b.
In baptiſmi forma non poteſt exprimi actus niſi ſimul, & perſona recipiens explicetur. 180.b.
Baptiſmi forma qua vtuntur Græci ſit ne legitima, & an liceat noſtris illa vti, & Græcis noſtra. 187.& ſeq.
In baptiſmi forma quid ſignificet dictio, In nomine. 183.a.
Baptiſmi duplex materia: aqua ſcilicet & ablutio. 163.b.
Baptiſmi materiā congruentiſsimam inſtituit Chriſtus aquam. 173.& ſeq.
Baptiſmi materia eſſe poteſt aqua, in quam reſoluuūtur nix & grādo, gelu, & nō nix ipſa vel grando. 176.b.
Baptiſmi materia non ſunt ſudor, lachrymæ, vrina, ceruiſia, ptiſana, aquæ Alchimicæ, vel ex pane aut herbis expreſſæ. 177.a.b.
Baptiſmi miniſtri ex officio ſunt ſacerdotes. 217.a.b.
Baptiſmi vtendi neceſsitas inducta fuit hominibus poſt paſsionem & reſurrectionem. 166.b.
Baptiſmi duo tempora. 205.a.b.
Baptiſmi tempus ab eccleſia conſtitutum expectantes ſi repentina morte occupentur, in ſuo deſiderio ſaluantur. 248.a.
Baptiſmi dilatio quando non ſit facienda in adultis. 248.b.
Baptiſmi integritas tollitur deficiente aliquo ad plenā inuocationem trinitatis. 185.b.
Baptiſmū quòd cōgruè pręcedat catechiſmus & exorciſmus. Vide Exorciſmus. 307.a.b.
Baptiſmum ſuſcipere tenetur adultus quiſque vbi primum rationis vſum attigerit. 248.b.
Baptiſmum qui nō aſſumpſerunt, non ligātur eccleſiæ præceptis. 661.b.
Baptiſmum verum ſuſcipit peccator impœnitens, ſi cum intentione eccleſiæ baptizetur. 253.a.
Ad baptiſmum non licet quenquam cogere. 267.a.
Per baptiſmū ſatisfactio Chriſti reputatur plenaria noſtra. 255.a.
Baptiſmū Ioannis ſuſcipientes quomodo cōfitebantur peccata. 175.a.b.
Baptiſmus fieri bina aut trina merſione accidentarium eſt, & non neceſſarium. 194.b.
Baptiſmo peculiari ratione tribuitur quòd illuminat intellectum & fœcūdat affectum. 291.a.
Baptiſmo flaminis & ſanguinis baptizatus fuit Chriſtus. 209.b.
Baptiſmo flaminis non ſunt baptizati ſancti innocentes: ſed baptiſmo ſanguinis. 209.b.
Sine baptiſmo in re vel in voto nemo poteſt ſalutem aſſequi. 235.& ſeq.
Baptiſmo Ioannis quare voluerit Chriſtus baptizari. 156.& ſeq.
Baptiſmo Ioānis baptizari aliquos ante Chriſtum, alios poſt Chriſtum congruum fuit. 157.a.b.
Baptiſmo Chriſti baptizata eſt virgo Maria. 238.a.
Baptiſmo Chriſti baptizatus eſt Ioānes baptiſta. 237.b.
Sine baptiſmo aquæ affirmare eſſe aliquod remedium quod pueris ſufficiat ad ſalutem error eſt: temere autem dictum, quòd ſuppleatur in illis effectus baptiſmi. 238.& ſequen.
In baptiſmo ſolenni ſacerdotes ſeruare tenentur ritū matricis eccleſiæ, non Metropolita-

næ, aut Romanæ. 195.a.
Baptizo, verbo Greco conuenientius vtitur eccleſia in forma baptiſmi, quàm latino verbo, abluo. 26.a
Baptizare ſe nemo poteſt. 182.b.
Baptizare poteſt non baptizatus. 218.a
Baptizare ſolenniter nemo alius, quàm plebanus poteſt in ſua parœcia, niſi ex priuilegio vel plebani facultate. 215.a.b.
Baptizare licet puerum iam iam moriturum recuſantibus parentibus infidelibus, non tamen multùm pugnantibus. 276.b.
Baptizare ſimul plures quando liceat, & qua forma tunc vtendum ſit. 225.a.b
Baptizare poſſe mutum nutibus error eſt. 224.a.
Baptizare puerum cum intentione ei nocendi in vita emporali aut alio ſiniſtro propoſito licet ſit peccatum graue, non tamen tollit veritatem ſacramenti. 197.a
Baptizari poſſunt infidelium filij abſque parẽtum conſenſu ſi ab illis conueniri non poſſint. 274.b.&. 275.a.
Baptizari poſſunt inuitis parentibus infideliũ filij ratione iam vtentes. 275.a
Baptizari an poſsit pars pueri exciſa ex vtero materno. 275.b.
Baptizari nemo debet inuitus. 257.a.
Baptizabãt apoſtoliante paſsionẽ ſub hac forma, in nomine Chriſti. 169.a.
Baptizauerunt ſemper Apoſtoli poſt Chriſti paſsionem, in nomine patris &c. niſi quòd forſitan addebant dictioni, filij, Ieſu Chriſti. 189.b.
¶ Quòd ſi quando bapizauerunt in nomine Chriſti, id factum eſt ſpeciali reuelatione. 189.b.&. 160.a.
Baptizans domi citra neceſsitatem caſtigatur. 219.a.
Si baptizantes ſint ſimul plures: ille baptizat ſolùm, qui priùs formam profert, reliqui verù tanquam ſacriiegi ſunt rebaptizatores. 220.a.
Baptizandi ſunt furioſi quidam, alij verò minimè baptizandi ſunt. 279.280.
Baptizãdi nõ ſunt pueri ſi dubitatur an aqua ſit vera. Quòd ſi baptizentur ſub conditione ſunt baptizandi. 177.b.
Baptizandi non ſunt ob ſcrupulum aliquem, adulti è Chriſtianis inter Chriſtianos nati. 202.a.
Baptizandi non ſunt infidelium filij antequã vſum rationis habeant parentibus inuitis, aut tutoribus, ſi vtroq; parente ſint orbati. 272.& infra.
Baptizãdi ſunt pueri vt moris eſt octauo die. 205.a.b.&. 246.a. 205.a.b.
In baptizando adulto per ſe requiritur volũtas. 258.& ſeq.
In baptizando peccatore adulto, requiritur pœnitentia virtus, non autem pœnitentia ſacramentum. 251.a.b.& infra. 254.& 255.
In baptizandis adultis in inſulis vbi nouo plãtatur eccleſia, conſilium eſſet vt ſeruaretur tempus quod in primitiua eccleſia. 205.b.
¶ Imò oppoſitum eſſet peccatum mortale. 248.a.b.
Baptizati quotquot fuerunt baptiſmo Ioannis, erant poſtea baptizãdi baptiſmo Chriſti. 158.b.
Baptizati infantes poſtmodum ſunt ad fidem compellendi. 265.a.b.
Baptizatus non maneret, ſi quis ita aſpergeretur, vt aqua nullam corporis partem tangeret, ſed veſtes tantùm. 194.a.
Baptizatus inuitus recipit characterem, non tamen gratiam. 257.b.
Baptizatus de ſacro fonte ab aliquo quaſi in inſtructionem & tutelam ſuſcipiendus eſt. 225.a.
Baptizatis pueris domi in eccleſia ſunt adhibẽdi catechiſmi, & exorciſmi. 202.b.
In baptizato requiritur recta fides ad ſuſcipiẽdam gratiam baptiſmi, non characterem. 260.a.
Baptizatos chriſmare in fronte nulla ratione licet presbyteris. 206.b.
¶ Beati non ſunt miniſtri ſacramentorum, licèt poteſtatem miniſtrandi ſacramenta habeãt in cælo. 110.a.
¶ Benedictio aquæ baptiſmalis nõ eſt de eſſentia baptiſmi. 319.a.
¶ Blaſphemia grauius peccatũ eſt genere ſuo quàm homicidium. 500.b.
¶ Bonum nullum eſt, quod non prẽmietur, an verificetur in damnatis. 700.a.b.
¶ Bucella quam chriſtus Iudæ porrexit, fuit vino intincta. 534.b.
¶ Bulla cœnę Dominicæ quos caſus comprẽhendat. 963.a.b.
Bulla cœnę Dominicę ceſſat cum ipſo Papa. 963.a.
Bulla cœnæ dominicæ non admodũ antiqua. 962.b
Bulla cruciatæ quem intelligat per Idoneum 808.a.
Bulla cruciatæ an requirat, vt ſuſcipiens ſit in gratia. 921.a.
Bulla cruciatæ dat licentiam eligendi cõfeſſorem. 808.a.

Bullæ cruciatæ antiquitas & origo.965.b.

C

Ælum quieſcens præſtantius erit poſt conſummationem ſeculi, quàm mouens ſe.559.a.

¶Cœna Domini vtrùm facta fuerit quartadecima luna,an verò tertiadecima. 461.b.& ſeq.

¶Cadaueris forma fuit in Chriſto defuncto. 410.a.cõtra quàm alij exiſtimant.

¶Calix quando primùm eleuari cœpit diſco opertus.591.a.

¶Capitulum Cathedralis eccleſiæ ſede vacante nõ poteſt indulgentias concedere. 908.a

¶Carere vſu rationis quis dicitur duplici modo.515.b.

¶Carthuſianorum inſtitutio, vt nocte etiam citra culpã polluti ad gradus altaris non accedãt plus affert pudoris religioſis quàm reuerentiæ ſacramento.511.b.

¶Caſus cœnæ Dominicæ.775.a.

Caſus reſeruati quando ſint tam confitendi q̃ abſoluendi.772.a.

Caſus quod poſsit reſeruare ſuperior.ibid.b.

¶Cathechiſm⁹ & catechumen⁹ q̃d ſint.306.a

Catechiſm⁹ præcedere debet baptiſmũ.306.a

Catechumen⁹ defunctus ante baptiſmũ an ingrediatur viã ſalutis.236.a.

Catechizationis forma ab Apoſtolis ad nos vſq; deriuata.306.b.

Celebrare in locis non conſecratis vel benedictis vtrùm ſit peccatum mortale.572.a.

Celebrare bis in die quando liceat.617.b

Celebrare vtrũ liceat in eccleſijs violatis.573.a

Celebrare extra eccleſiam ſi contemptus abſit nunquam eſt peccatum mortale.573.a.

¶Cæremoniæ legales quæ & quot ſint.15.a

Cæremoniæ quæ baptiſmũ exornant in tria diuiduntur.306.a.

Cæremoniæ miſſæ an congruenter ſint inſtitutæ.586.a.

¶Ceſſatio à diuinis eſt miniſtrorum prohibitio,ne ſacra faciant.965.b.

Ceſſatio an ſit licita.670.aliàs.970.a.

Ceſſatio poteſt tolli etiam citrra iuſſum Pontificis partibus concordantibus.971.a.

¶Charitas perfecta dupliciter dicitur.859.a

¶Character in quo ſit tanquam in ſubiecto. 78.& ſequen.

Character in quo prædicamento & ſpecie collocetur.71.vſq;.76.

Character non eſt nouum inuentum Theologorum.68.a.&.200.a.b.

Character non eſt primarius effectus ſacramẽti.79.a.b.

Character quam conſequentiam habeat cum fide & gratia.75.b.

Character idem per diuerſos reſpectus dicitur poteſtates.869.b.

Character cõfirmationis neceſſariò præſupponit characterẽ baptiſmi, ita vt ſi quis batizatus cõfirmaretur nihil reciperet.323.

Character an ſit res diſtincta ab anima.869.b

Character eſt res & ſacramentum.162.a

Character eſt omnino indelebilis.81.82.

Character quomodo intelligatur eſſe diſpoſitio ad gratiam.79.a.

Character ſignificat ſignum diſtinctiuum mẽbrorum Chriſti ab infidelibus.70.a.

Character ſacerdotalis non eſt neceſſarius ad conferendas indulgentias.908.a.

Characteris definitio aſsignatur & examinatur.72.a.

Characterẽ non imprimebat circũciſio.140.b

Characterem tria tantùm ſacramenta imprimunt.69.b.

Charactere aſsimilamur Chriſti ſacerdotio. 76.77.

De charactere tenuiſsimã opinionem habuit Scotus.67.b.

¶Chriſtus in cœna miniſtrauit Iudæ euchariſtiam,vt ex euangelio colligitur.533.b.

Chriſtus poſt cœnam euchariſtiã ſumpſit & miniſtrauit, vt priùs impleret figurã quàm veritatem inſtitueret.513.a.

Chriſtus nullũ ſibi præmiũ eſſentiale meruit gratiæ.ſ.gloriæ:cuius anima cumulatiſsima debebatur ratione vnionis.901.a.

Chriſtus nobis eſſentiale præmiũ promeruit: ſibi verò quia redemptor orbis,fuit accidẽtale, nempe vt in nomine eius omne genu flectatur.901.a.

Chriſtus in ſumptione euchariſtiæ ſenſit ſpiritualem guſtum & dulcedinem.530.b

Chriſtus non tradit Luc.22.præceptum communicandi ſub vtraq; ſpecie, imò verò nec exemplum.529.b.

Chriſt⁹ quare claues reliquerit ĩ eccleſia.867.a

Chriſtus poteſtatem autoritatis quã habuit inquãtum Deus nemini communicare potuit,ſicut nec ſuam eſſentiam.93.a.

Chriſtus an priùs fregit panem quàm conſecrauerit.451.a.b.

Chriſtus inquantum homo operatur in ſacramentis interiores effectus meritoriè & efficienter.91.a.

Chriſtus inſtituit prælatos per quos ſuam regeret eccleſiam.878.

Chriſtus nulla lege ad circunciſionem teneba

tur. 139.a.b
Chriſtus priùs propriũ corpus ſumpſit quàm diſcipulis ſumendum daret. 531.a.
Chriſtum baptizari baptiſmo Ioannis quare conueniens fuerit. 156.b. & ſeq.
¶Chriſma cõfici poſſe à ſimplici ſacerdote ex epiſcopi cõmiſsione rationi conſonum eſt. 320.a.b.
Chriſma conficere edocuit Chriſtus in cœna. 314.b.&.317.b
Chriſma cõfirmationis neceſſe eſt cõſecretur ab epiſcopo. 318.b.& ſeq
Chriſma cõfirmationis quot rebus cõſtare debeat. 316.& ſeq.
Chriſmatis nomen quid ſignificet. 316.a
Chriſmatis nomen græcum conuenienter eccleſia latina vſurpauit. 26.a.
Chriſmatis conſecratio eſt de iure diuino: quo tamen iure nulla eſt præſcripta cõſecrationis forma. 320.a.
Chriſmate vtebantur apoſtoli dum confirmabant. 318.a.
Chriſmatio neceſſe eſt fiat in forma crucis. 321.b.
An ſit neceſſe vt fiat in fronte. 329.b.
¶Cibus & potus ex inſtitutione eccleſiæ impediunt ſumptionẽ ſacramenti triplici de cauſa. 512.a.
¶Circunciſio per traditionẽ habebatur ante legem ſcriptam. 133.a
Circũciſio fuit in pręcepto Iudęis vſq; ad Chriſti Paſsionẽ, poſt ne in cõſilio quidẽ. 165.b
Circũciſio ſecũda à Ioſue facta quid ſignificet, & quare petrino cultello facta ſit. 142.a.
Circũciſio inſtituta eſt in remediũ originalis peccati, quanuis fœminis applicari non poſſit. 136.a.
Circũciſio quo tempore inſtituta fuerit. 132.a
Circũciſio ſoli populo Iudæorum eſt præcepta, licèt vniuerſis gentibus in remediũ ſit data. 134.b
Circunciſio licèt ante octauum diẽ non fieret, tamẽ pueri in fide parẽtũ ſaluabãtur, quod non idem eſt de baptiſmo. 138.a
Circũciſio fuit præparatoria figura baptiſmi. 129.b.&.130.a.
Circunciſio cõuenienter fuit inſtituta in Abraham. 131.b.
Circunciſionis definitiones. 128.a.
Circunciſionis ritus conuenientes eſſe explicatur. 136.vſq;.139.
Circũciſionis præcepti Geneſ. 17. edictum explicatur. 133.a.b.
Circunciſionis pręceptum quadam ratione dici poteſt legis naturæ: cõmodiùs autem dicitur legis ſcriptæ. 133.b
Circunciſionis myſteria. 131.a.
Circũciſionis inſtituendæ neceſsitas. 130.a.
Circũciſionem licebat differre per totam vitã, ſi puero circuncidendo periculũ mortis imineret. 138.b
In circũciſionem applicante nullus fidei habitus requirebatur, ſed actus quo circũciſum offerret Deo. 144.b
Ante circũciſionẽ non requirebatur aliquod ſignum ſenſibile, quo fieret fidei proteſtatio in remiſsionem originalem. 146. & ſeq.
In circũciſione cõferebatur gratia quoad omnes effectus, non tamen virtute circũciſionis, neque tam copioſa quàm in baptiſmo. 139.vſque. 143.
In circunciſione etiam actualia peccata cõdonabantur adultis. 143.b.
Circũciſus adultus cum attritione iuſtificabatur. 143.a.b
Circunciſis non patebat aditus regni cælorũ, quia tota natura manebat in debito. 141. a.b.
Circũcidere nemo poterat in lege veteri Ethnicorum filios ante rationis vſum inuitis parẽtibus. 275.a.b.
Circunciditenebãtur ſanctificati in vtero matris. 139.a.b
Circuncidi tenebantur Iudæorũ pueri quibus applicatũ fuerat remedium legis naturæ ſi ſuperſtites euaſiſſent. 138.b
Circũcidi voluit Chriſtus multis de cauſis, quãuis non teneretur. 139.a.b.
Circuncidi nõ tenebatur inuitus quiſquã qui ex ſemine Abrahæ non deſcẽderet, ſiue ſeruus, ſiue liber. 134.b.&.135.a.
¶Circunſtantiæ quæ tollant rationem culpę, vel quæ de mortali faciunt veniale, ſunt neceſſariò confitendæ. 762.b.
Circunſtantiæ mutant ſpeciem. 764.a.b.
¶Claues ſunt diſcernendi ſcientia & potentia iudicandi. 866.b
Claues quare ſunt in eccleſia. 867.a.b.
Clauium effectus eſt remiſsio culpę & pœnę, 884.vſq;.889.
Clauiũ poteſtas in ſolis ſacerdotibus Euangelicis poſita eſt. 875.a.b.
Clauium triplex munus. 866.a.
Clauium poteſtas ex quo loco ſcripturæ colligatur. 871.a.& deinceps.
¶Clerici primæ tonſurę coniugati perdunt omnia priuilegia clericalia præter duo. 968.a
¶Clodouæo Francorum Regi cùm baptizaretur neq; eſſet copia Chriſmatis columba roſtro illud aduolando attulit. 110.b.

¶Co-

¶Cogere ad fidem vel ad baptiſmum neminē licet.267.a
¶Cōmnio ſub vtraq; ſpecie nō eſt adeò prohibita ſecularibus,quin poſsit indulgeri illuſtribus viris.527.b.
Cōmunio in quibus caſibus ſit licita abſq; cōfeſsione.498.a
Cōmunicans papa cū excōmunicato non peccat,cæteri verò peccant.951.b
Cōmunicare cum excōmunicationis in quib⁹ caſibus ſit licitum.951.a
Cōmunicare cum excōmunicato an liceat metu mortis graue dubium.951.b.& ſeq.
¶Cōpoſitio debitorum per pontificem qualiter ſit facienda 925.a.b.
¶Cōcilium nō eſſe ſupra papam oſtenditur. 878.a
Concilium repræſentare vniuerſalē eccleſiam quomodo intelligatur.882.b.
¶Concupiſcētia ipſa in baptizatis quantum ad ſubſtātiam,nec diminuitur, nec debilitatur.228.a.
Concupiſcentia poſt baptiſmum non habet prorſus rationem peccati aut reatum culpæ.227.b.
Concupiſcentia carnis quę eſt in vno iuſto,an ſit peccatum.284.a.
¶Confeſsio vt eſt pars ſacramenti poteſt eſſe informis.785.a.
Confeſsio vt eſt actus virtutis non poteſt eſſe informis.785.a.
Confeſsio quid ſit & quot conditiones illius. 757.a.
Confeſsio integra an requiratur, vt eidem fiat ſacerdoti de omnibus.769.a
Confeſsio in articulo mortis apud quemlibet ſacerdotem catholicum fieri poteſt iure pōtificio.810.a.
Confeſsio informis quot caſibus ſit iteranda. 788.vſq;.793.
Confeſsio ſacramentalis non fuit in lege veteri.155.b.
Cōfeſsio quæ ſit ſacerdoti non habenti iuriſdictionem vel intentionem abſoluendi eſt in ualida,atque adeò iteranda.788.a.b.
Confeſsio cùm diuiditur vtrùm ſit vnicū ſacramentū, quod ex duabus partibus conſtat, & vnica conferatur gratia.775.b.
Confeſsio quā faciebant ſuſcipiētes baptiſmū Ioannis an eſſet vocalis.155.a.b
Confeſsio vbi abeſt peccatum mortale nō eſt in præcepto iuris diuini aut poſitiui.124.b
Confeſsio multis locis iuris diuini fundatur. 738.a.b.
Confeſsio quam non ſubſequitur abſolutio licèt poſsit vtiliter fieri, neutiquam tamē eſt valida ad complendum præceptum. 789.b
Confeſsio quanuis non eſſet iuſſa diuino iure, an poſſet eccleſia de ea ſancire præceptum humanum.741.a
Confeſsio an debeat confirmationē præcedere.328.a.
Confeſsio ſacramentalis an neceſſariò debeat præcedere ſumptionem euchariſtiæ,an verò ſit ſatis domi conſcientiam examinare. 496.a.b.
Confeſsio an fieri poſsit per nutum,nuntium, literas,interpretem.780.b.&.781.a
Confeſsio cum abſolutione nō ſolùm à culpa, verùm & à pœna liberat tam ęterna,quàm temporali.784.a.
Confeſsio de iure diuino eſt neceſſaria in articulo mortis.750.a
Confeſsionis præceptum quo tempore obliget.749.b.
Confeſsionis materia non ſunt peccata ante baptiſmum cōmiſſa.255.b.&.256.a
Cōfeſsionis miniſter propri⁹ ſacerdos eſt aut cui ille commiſerit.798.a
Confeſsionis integritas ex numero mortaliū, & circunſtantiarū penſatur.759.vſq;.768.
Confeſsionis ſecretū ex parte ſacerdotis quatenus ſeruandum ſit.812.vſque.823.Vide, Sigillum confeſsionis.
Confeſsionis conditiones ſexdecim.756.
Confeſsionē eſſe ſecretam non eſt de neceſsitate ſacramenti.779.a.b.
Confeſsionem ſacramentalē eſſe ab orbe redēpto ad ſalutem neceſſariam fuit ſemper catholica veritas.742.a.
Confiteri nō poteſt qui nullius actualis culpę cōſcius eſt.602.a
Confiteri non tenetur peccator iure eccleſiaſtico niſi ſemel in anno.749.b.
Confiteri laico in nullo prorſus euentu licet. 795.a.
Confeſſarij munus.765.b.
Confeſſarij an teneantur interrogare pœnitētes.765.b.
Confeſſarij quas qualitates habere debeant. 808.b.
Confeſſarij regum nunquam deberēt corā eis de peccatis reipub.prędicare.815.b
Confeſſus ſemel in anno ſi poſtea recordetur alicuius peccati obliti,an poſsit differre eius confeſsionem in ſequentē annum.752.b
¶Confirmatio characterem imprimit.322.b
Confirmatio gratiā confert copioſiorē quàm cætera ſacramenta, exceptis euchariſtia,& ordine forſan ſacerdotali.324.b.

Confirmatio efficit Chriſtianos publicos milites fidei.325.a.
Confirmatio quando dicatur contẽni.329.b
Confirmatio pueris ante rationis vſum exhibita ſacramentum eſt.327.a.
Confirmatio nõ eſt neceſſaria ad ſalutem neceſsitate finis.315.a
Confirmatio non eſt in præcepto diuino,aut pontificio. 328.b.
Cõfirmationis forma,conſigno te.&c. vſque ad concilium Florentinum literis expreſſa non habetur.321.a.
In confirmationis materia adhibendũ eſt balſamũ vnguento ex præcepto Chriſti nõex neceſsitate ſacramenti.316.b.& ſeq.
Confirmationis gratia differt à baptiſmali & eam perficit.126.a.
Confirmationis characterem neceſſariò debet præcedere baptiſmus.323.b.
Confirmationis ſacramentum inſtituit Chriſtus nõ exhibendo,ſed promittendo in cœna plenitudinem ſpiritus ſancti.314.b
Confirmationis miniſter eſt epiſcopus,vel ex cõmiſsione ſolius Papæ ſimplex ſacerdos. 331.a.& ſeq.
Confirmationis ſacramentum exhibendũ eſt omnibus & ſolis baptizatis.326.a.
Confirmationis votum includitur in voto baptiſmi.324.a.
Confirmationis ſacramentum nõ eſſe à Chriſto inſtitutum,error eſt dicere.ibid.
Confirmationis ſacramentũ iterantes nõ ideo ſunt irregulares.323.a
Cõfirmationẽ neceſſariò debet præcedere cõtritio in habẽte peccatũ mortale,non tamẽ confeſsio.328.a.
Confirmãdi non ſunt pueri ante ſeptimũ annum.327.b
Confirmãdi an ſint muti,ſurdi,amentes.328.a
Confirmandi neceſſariò ab alio teneri debẽt, quaſi in pugna ſpirituali erudiendi.330.b.
Confirmati olim viſibiliter ſpiritum ſanctum ſuſcipiebant, ita vt linguis etiam loquerentur.325.a.
Confirmatis ſolis ſunt conferenda reliqua ſacramenta præter baptiſmũ,alioquin peccatum eſt,licèt non mortale. 324.a.&.328.a.
Confirmantes iam cõfirmatum cuius pœnæ ſunt rei.323.a.
¶Coniugis congreſſus an arceat à ſumptione euchariſtiæ.512.a.
¶Conſecrare ſine ara conſecrata niſi de ſummi pontificis licentia peccatũ mortale eſt. 573.b.
Conſecrare iterum quãdo caro aut ſanguis in euchariſtia apparet,conſilium eſt, non præceptum.546.a.
Conſecrare ſanguinem qui intenderet per illa tãtùm verba. Hic eſt calix ſanguinis mei,cõficeret quidem ſacramẽtum, peccaret tamẽ mortaliter.454.b.
Conſecrare chriſma an poſsit ſimplex ſacerdos ex commiſsione epiſcopi.320.a.
Conſecratio non perficitur niſi tota prolata forma euchariſtiæ.452.a.
¶Conſuetudo miniſtrandi paruulis euchariſtiam iure optimo exploſa eſt.518.a.
Conſtãtinus q̃p per baptiſmum fuerit à lepra mundatus,non vſq; adeò authenticum eſt, vt aſſerit Caietanus.298.a.
¶Conuerſio panis & vini in euchariſtia inſtãtanea eſt.403. & ſequen.
Conuerſio hæc ſignificãti vocabulo tranſsubſtantiatio dicitur.390.b.
Cõuerſio panis & vini eſt cauſa preſentiæ corporis & ſanguinis in euchariſtia.386.b.
Cõuerſio in hoc ordinatur, vt corpus Chriſti contineatur ſicuti panis ſub ſpeciebus ſeclusa inhærentia ſpecierum.395.a.
Conuerſio in euchariſtia tria continet.449.b.
¶Contritio per ſe & ſuapte natura requiritur ſingulorum mortalium ſingularis & ſpecialis.715.a.
Contritio eſt maximus dolor non intenſiuè, ſed appretiatiuè.719.b.
Contritio ſpecialis ſingulorum dicitur haberi quãdo pro peccatis ſingulis tempore & loco oblatis dolet homo.716.b.
Contritio non poteſt eſſe per ſe nimia, ſed ex adiuncto dolore ſenſus.718.b.
Contritio non eſt de originali peccato, ſed de actuali.747.b.
Contritio legitima confeſsionis votũ ſuo tempore faciendæ debet claudere.606.a.
Contritio tãto maior eſſe debet appretiatiuè quanto maior eſt culpa.719.b. Vide dolor.
Contritio ſi ſit legitima delet peccata anteq̃ fiat ſingulorum indagatio.661.b.
Contritio poteſt eſſe tanta, & feruor vt vnico actu tollatur tota pœna.665.a.
Contritio definitur,cuius ſubiectum eſt volũtas.711.a.
Contritio generalis peccatorũ quatenus ſunt Dei offenſa ſufficit, quando non datur tempus,vel commoditas.715.b.
Contritio multis modis differt ab attritione. 724.a.
Contritio non requirit determinatã intenſionem neq; tempus definitum cõtra Adrianum

num & Scotum.721.a.
Contritio in ſacra ſcriptura qua ſignificatione accipiatur.711.b.&.712.a.
Contritio quæ eſt pars ſacramenti pœnitentiæ neceſſaria eſt de omnibus peccatis mortalibus.714.a.
Cõtritio peccatorum in genere neceſſaria im memori.654.a.
Contritio non eſt deteſtatio actualis vel virtualis.613.a.
Contritio interior ſine vocali cõfeſsione qua re non ſat ſit.737.b.
Contritio nunq̃ dicitur virtualis.717.a
Cõtritio malè definita ab illo qui ſummã confeſſorum lingua Hiſpana tractauit.658.a.
Cõtritio vera an verò attritio ſola requiratur à peccatore accedente ad baptiſmũ.299.a
Contritionis cauſa eſt confeſsio & abſolutio peccatorum.601.a.
¶Corpus Chriſti in euchariſtia per nullã potentiam videri poteſt oculo corporali multiplicatis ſpeciebus à corpore ipſo.427.b
Corpus Chriſti in euchariſtia videtur oculis ipſius Chriſti per ſpecies quas per ſe ipſum multiplicat.429.b.
Corpus Chriſti in euchariſtia videtur à dæmonibus,non intuitiuè,ſed abſtractiuè per coactam fidem.430.a.
Corpus & ſanguinem Chriſti contineri ſub ſpeciebus panis & vini fides eſt ad credendum inter quatuordecim propoſita. 374. vſq;.382.
Corpus & ſanguis Chriſti incipiunt eſſe in euchariſtia per conuerſionem totius ſubſtantiæ panis & vini in totã ſubſtantiam corporis & ſanguinis nulla facta annihilatione aut reſolutione.388.vſq;.402.
Corpus Chriſti etiam cum ab indigno euchariſtia ſumitur deſcendit ad ſtomachũ & ad vẽtrem ſi digeſtio ſpecierum per morbum in ſtomacho facta non ſit.488.b
Corpus Chriſti in euchariſtia nõ habet ſuum propriũ motum, ſed mouetur localiter per accidens ad motum ſpecierum.423. & ſeq.
Corpus Chriſti in euchariſtia eſt ſacramentaliter nõ circunſcriptiuè aut definitiuè.420. &.421.
Corpus Chriſti non poteſt in euchariſtia alterari vel augeri etiã per accidens.425.b.
Corpus Chriſti quo modo eſt in euchariſtia, non poteſt ab vllo intellectu creato etiam ipſius Chriſti per naturã cognoſci.429.a.b
Corpus Chriſti per accidẽs & ſacramentaliter diuiditur ad diuiſionem ſpecierũ.443.b
Corpus Chriſti aut ſanguis per ſe non frangitur ac perinde totũ eſt ſub quacunq; particula diuiſa.ibidem.
Corpus quod Chriſtus in ſpecie ſacramẽti dabat non erat impaſsibile.535.b.
Corpus quomodo accipiatur cũ dicitur, corpus eſſe ſub ſpeciebus panis ex vi ſacramenti.409.a.
Corpus Chriſti in ſacramento non eſt per ſe ipſum in loco.420.a.
¶Corruptio an poſsit fieri in ſpeciebus ſacramentalibus.440.a.
¶Creare adeò proprium Dei eſt, vt hoc nulli creaturæ nec tanquam creatoris inſtrumẽto poſsit impartiri.49.a.
¶Credere euangelio Chriſti nihil aliud eſt q̃ habere fidem explicitã de Chriſto.243.a
¶Cuſtodia hoſtiæ in die cœnæ in monumentis vnde fluxerit.567.a.
¶Cyprianus Carthaginenſis epiſcopus,vt ait Auguſtinus, Donatiſtarum errore cõmaculatus vſq; ad mortem perſtitit.98.a
Cyprianus etiã illo errore fuit intinctus qđ hęretici nõ poſſent ſacramẽta conferre.118.a

D.

Dæmones morientibus hominibus aſtant.861.
Dæmones habẽt virtutem animam, aut corpus mouendi localiter,aut aliqua qualitate afficiendi.310.a.
¶Dalmantica quid ſignificet.578.a.
¶Debitum à coniuge petere pridie quàm accedendũ ſit ad euchariſtiam irreuerẽtia eſt, nõ tamen mortalis.510.a.&.511.b
¶Deteſtatio malefactorũ virtutis actus eſt. 621.b.
Debitorum compoſitionem facere poteſt põtifex,quæ incertis dominis debẽtur.924.b.
¶Decimæ & oblatioones in veteri lege habebantur loco ſacramentorum.122.b.
¶Deus per legem iubet & per ſacramenta iuuat.34.b.
Deus liberè agit,non tamen temerè.32.b.
Deus poteſt quancunq; rem in alteram cõuertere,non tamen in ſeipſum.398.a.
Deus an poſsit idem corpus in duobus locis ponere.421.b.& ſeq.
Deus nunquam humanum genus ſine remedio deſtituit.147.a.
Deus quemadmodum cõuertit panem in corpus,an ſic poſsit quodlibet aliud corpus cõuertere.397.a.
Deus ſolus tanquã principale agens internum ſacramenti effectum operatur.83.b
Deuotio an debeat præcedere augmentũ gratiæ.482.b.

¶Diaconatus & ſubdiaconatus ordines ſunt partiales cum ſacerdotio in vnum coeuntes ſacramentum. 130.a.
Diaconus corpus Chriſti diſpenſare poteſt vrgẽte neceſsitate ſi abſit ſacerdos, aut ſi ſacerdos non poſsit ex illius licentia. 544. b. &. 545.a.
Idem poteſt ex conceſsione Papæ. 545.a.
Diaconus ex officio ſanguinẽ diſpẽſat. 544.b.
Diaconus in peccato ſolenniter officium exercens non peccat mortaliter. 17.a. 52.a.
Diacones vnde dicti. 215.a.
Diaconi & ſubdiaconi ex cõmiſsione epiſcopi in primitiua eccleſia baptizabant ſolenniter. 215.b.
Dioconum & ſubdiaconum ſolenniter miniſtrantes in peccato mortali probabilius eſt non peccare mortaliter q̃ oppoſitũ. 103.a.
¶Dies computãdi ratio tum in veteri tum in noua lege. 365.a.
¶Dilectionis Dei talem actum, Volo Deo in omnibus placere, poteſt quis habere ex puris naturalibus. 724.a.b.
¶Diſpenſatio in aliquibus tenet, quãuis non ſit cauſa, & peccet diſpenſans: in alijs verò non. 918.b.
Diſpenſatio votorũ niſi legitima de cauſa fiat non tenet. 919.a.
Diſpenſationis pontificis præſumenda eſt legitima cauſa, quando non eſt manifeſtus error. 919.a.b.
Diſpenſare non poteſt eccleſia in præcepto confeſsionis, quantum ad ſubſtantiam præcepti. 753.b.
¶Diſplicere dupliciter ſumitur. 616.a.
¶Diſpoſitio ad ſuſcipiendum ſacramentum in Chriſtiano qualis requiratur. 491.b.
Diſpoſitiones, quas peccati reliquias vocãt, nihil prohibet remanere remiſſa culpa. 666.a
¶Diuinitas non eſt in Euchariſtia ex vi ſacramenti. 411.a.
¶Dolor maior eſſe debet de peccato proprio minus graui, quàm de alieno magis graui. 720.b.
Dolor maior eſſe debet de peccato proprio, q̃ de paſsione Chriſti. 721.a.
Dolor idem in eodem appetitu ſenſitiuo vtrũ habitum generet ſicut deteſtatio illum generat in voluntate. 634.a.
Dolor in ſenſu dupliciter gignitur. 718.a.
Dolor contritionis qualis eſſe debeat. 717.b
Dolorem lamentabilem pœnitentibus excitare ſaluberrimum eſt conſilium. 218.b
¶Dormientes anſit baptizandi imminente periculo. 280.a.

E.

Eccleſia quibus de cauſis violetur. 572.b.
Eccleſia cõſecrata ſi violetur, recõciliatur per ſolum epiſcopũ: benedicta verò per ſimplicẽ ſacerdotẽ. 573.a.
In eccleſia violata violatione publica nõ licet abſq; graui neceſsitare celebrare. 573.a.
Eccleſia tempus præſcripſit implendi præcepti diuini deſumptione euchariſtiæ. 525.a.
Eccleſiæ dedicandæ ſunt celebrando euchariſtiæ ſacrificio. 569. & ſeq.
Eccleſiæ ſoli Deo nõ ſanctis dicantur. 571.a
Eccleſiæ non neceſſariò ſunt conſecrandæ euchariſtiæ ſacrificio celebrando, ſed ſatis eſt vt benedicantur. 572.a.
Eccleſiæ & altaria per conſecrationem habẽt virtutem inſtrumẽtalem, vt Deus noſtram deuotionem excitet. 574.a.
Eccleſia licèt habeat in potentia iuriſdictionẽ in vniuerſum orbem ſi fidem ſuſceperit, actu tamen vim coactiuam exercere nõ poteſt. 266.b.
Extra eccleſiam Catholicã & Apoſtolicã non eſſe ſalutem nec remiſsionem peccatorum quomodo intelligatur. 278.b.
Eccleſiam hodie ſufficit benedici, nec requiritur conſecratio. 572.a.
¶Effectus ſacramenti & ſacrificij quantũ differant. 476.b.
¶Eleemoſynæ pro miſſa à pluribus recipi nõ poſſunt in ordine D. Dominici. 563.b.
¶Epiſcopus ſi in peccato mortali conferat indulgentias, an illæ ſuo fruſtrentur fructu. 909.b.
Epiſcopi & prælati tenẽtur curare, quòd quotidie miſſæ conuẽtualiter dicantur in eccleſijs collegiatis & religioſorum cõuentibus. 566.a.b.
Epiſcopi olim ieiuni confirmabant. 336.a.
Epiſcopi qualiter intelligendi ſint per alios baptizare. 216.a.
¶Eraſmus de fide iocatur. 933.b.
Eraſmus errauit aſſerens tempore Hieronymi non fuiſſe præceptum pœnitentiæ. 744.b.
Eraſmus Anabaptiſtis fauet. 98.b.
Eraſmus aſſerit verba hęc, hoc eſt corpus meũ eſſe potiùs verba porrigentis quàm conſecrantis. 450.a.
¶Error pauperum de Lugduno. 99.a.
Error qui contingit in intentione an vitiet ſacramentum. 116.a.
¶Euãgeliſtarum nomine qui comprehendantur. 103.b.
Euangelium an debeat etiam per vim infideli libus

libus promulgari 267.b.&.ſeq.
Euangelij promulgandi vbiq; terrarum ius eſt cuicunq; Chriſtiano, tam diuinum, quàm naturale.266.b.
¶Euchariſtia non eſt ſumenda quotidie ab ijs qui quotidie peccāt, rurſus pœnitent etiam ſi ſint ſacerdotes.521.a.
Euchariſtia omnium ſacramentorum cōſummatio & finis.82.b.
Euchariſtia eſt ſacramentum corporis & ſanguinis Chriſti quo vita ſpiritualis nutritur. 336.b.
Euchariſtia conferebatur infantulis mox à baptiſmo etiam ante cōfirmationem: adultis autem poſt confirmationē, niſi abeſſet epiſcopus qui confirmaret.124.a.b.
Euchariſtia efficit attritū, qui ſe exiſtimat contritum re ipſa contritū etiam ſi actualem deuotionem non habeat.470.a.&.495.
Euchariſtia ſi porrigatur infantibus an confe rat illis gratiam.518.b.
Euchariſtia in varijs nominibus compellatur. 344.b.
Euchariſtia quandoq; conferre poteſt primā gratiam.494.b.
Euchariſtia cauſa per ſe eſt adeptionis gloriæ. 471.b.&.472.a.
Euchariſtia hoc ſibi proprium vendicat, vt ſpiritualē vitam perpetuam efficiat.478.a.
Euchariſtia conſumi debet à ſacerdote, nō cremari ſicut ſacrificia legis veteris.545.b.
In Euchariſtia & ſub ſingulis ſpeciebus & in ſingulis partibus ſpecierum totus Chriſtus eſt.498.a.
In Euchariſtia ſub ſpeciebus panis eſt ex vi cōſecrationis corpus Chriſti, ſiue viuum ſiue mortuum, pro altera parte compoſiti cōnotando formam à qua recipit eſſe corporeum.408.vſq;.412.
Euchariſtia nō modò ſacramentū ſed & ſacrificium eſt Chriſtianis vnicū.557.a.b.
Euchariſtia nō eſt vltro offerēda peccatori occulto non petenti.503.b.
Euchariſtia an miniſtrāda ſit peccatori publico in vno loco, petenti tamen illam in alio loco.503.a.
In euchariſtia ſpecies panis & vini ſunt ſacramentum tantùm, gratia res tantum, corpus & ſanguis res & ſacramentum.339.&.ſeq.
Euchariſtia quando deneganda ſit quādo porrigenda peccatori occulto.504.a.&.ſeq.
Euchariſtia non habet per ſe remittere peccata mortalia.474.a.b.
Euchariſtia & baptiſmus habent ex ſua natura propriè vt venialia condonent.474.b.
Euchariſtia non eſt miniſtranda amentibus à natiuitate.515.b.&.ſeq.
Euchariſtia eſt de neceſsitate ſalutis, ſcilicet vt homo per gratiam fiat mēbrum vnum eccleſiæ.342.a.
Euchariſtia directè nullā habet vim remittēdi pœnam: ſed ſolū ex concomitantia.475.b.
Euchariſtia operatur peccatorum remiſsionē dupliciter.473.a.
Euchariſtia an legitimè denegetur dānatis ad mortem apud Hiſpanos.525.b.
Euchariſtia publicis excommunicatis non eſt miniſtrāda etiam ſi conſtet in foro conſciētiæ eſſe in gratia: idem iudiciū eſt de occultis.504.b.&.ſeq.
In euchariſtia Chriſtum ſumet ſacramētaliter non baptizatus ſi intendat ſumere quod eccleſia confert, non tamen illi proderit tanq; ſacramentum.489.a.
Euchariſtiæ ſacrificij effectū cōſequuntur offerentes per modū meriti, per modū ſatisfactionis, & per modum impetrationis.550.a.&.560.b.&.961.a.
Euchariſtiæ effectus non confertur ei qui adorat ſacramentum, aut votum habet illius ſuſcipiendi ſed ſolum re ipſa ſuſcipienti. 54.b 470.b.&.485.a.b.
Euchariſtiæ ſumptionem iure diuino præcedat neceſſe eſt confeſsio in eo qui peccauit mortaliter, ſi confeſſarius legitimus adſit. 497.a.b.
Euchariſtiæ ſacramentum initio naſcentis eccleſiæ & Latini & Græci in azymo cōficiebant.365.a.b.
Euchariſtiæ ſacrificium quare quotidie iteretur.558.b.&.565.b.
Euchariſtiæ fructus quibus ſit applicandus. 566.b. vide Miſſa.
Euchariſtiæ ſumptio aliquando veniale peccatum eſt.491.b.
Euchariſtiæ materia non terminatur in quantitate penes magnitudinē, vel patuitatem. 355.a.
In euchariſtiæ materia cōuenientiùs vtuntur Latini azymis q̄ Græci fermentato.361.a.
Euchariſtiæ communionem ſub vtraq; ſpecie ſanctiſsimè interdixit eccleſia populo.521. b.&.ſequen.
Euchariſtiæ ſacramentum Chriſtus confecit in azymis.364.a.b.
Euchariſtiæ manducationes ſpirituales quatuor.486.b.
Euchariſtiæ materia eſt omnis panis triticeus & ſolus ille.356.vſq;.360.
Euchariſtiæ ſacrificiū conſtat oblatione conſecra-

ſecratione ſumptione corporis & ſanguinis Chriſti. 560.a.b.
In euchariſtiæ formis verba accipiuntur recitatiuè quaſi à Chriſto dicta: at ſignificatiuè tamen in perſona ipſius Chriſti nō ſacerdotis. 461.b.
Euchariſtiæ effectū quoad ſpiritualem dulcedinem impediunt peccata venialia in actu, non tamen quoad augmētum gratiæ. 481. & 482.
Euchariſtiæ formis ineſt virtus creata ad conuerſionem faciendam. 458.b. & 459.a
Euchariſtiæ ſacramentū tunc cōfert gratiam cùm primùm comeſtū eſt, non pòſt autem nec antè. 469.b.
Euchariſtiæ ſacrificium offerri nō poteſt pro infidelibus & pro excōmunicatis. 480.a.
Euchariſtiæ ſacramentū eſt vnum propriè & ſimpliciter. 123.a.
Euchariſtię ſumptio ſub mortis articulum eſt neceſſaria, ſi ſecundū eccleſiæ ritus ſumi valeat. 515.a.
Euchariſtiæ ſumptio ſub vtráq; ſpecie nō eſt contra ius diuinum: quinimò antiqua eccleſiæ conſuetudine probari videtur. 527. a.b.
Euchariſtiæ materia eſt omne & ſolū vinum vitis. 369.b.
Euchariſtiæ effectus eſt de neceſsitate ſalutis: percipitur tamen per votum. 342.a.b.
Euchariſtiæ reliquias quas poſt lotionem reperit ſacerdos ſumere debet niſi ſint notabilis quantitatis. 515.b.
Euchariſtiæ effectus non redit ſublata fictione. 470.a. & 482.a.
Euchariſtiæ materia eſſe poteſt muſtum ab vuis expreſſum. 370.b. & 371.a.
Euchariſtiæ materia conſecranda præſens eſſe debet ſacerdoti. 354.b.
Euchariſtiæ Sacramentū per ſe nō eſt neceſſarium in re, ſed in voto tantùm. 343.a.
Euchariſtiæ ſacrificiū quātuncunq; multiplicentur ij pro quibus offertur ex inſtitutione eccleſię nō habet in ſingulis minorē effectum. 562.b. & 563.a.
Euchariſtiæ, qua ratione eſt ſacramentū effectus differt ab effectu euchariſtiæ qua ratione eſt ſacrificium. 476.b.
Euchariſtiæ ſacrificiū prodeſt ijs omnib⁹ pro quibus offertur: ſi tamen in gratia ſint, etiā ſi actu deuotionem non habeant. 480.a.
Euchariſtiæ materia ſunt panis & vinū. 351. & ſequent.
Euchariſtiæ ſacrificij effectus, an augeatur ad augmentū deuotionis ipſius offerētis. 476. a. & 561.b.
Euchariſtiæ ſacramentum tribus de cauſis appellatur panis. 385.b.
Euchariſtiæ effectus ſunt ſex. 467.b.
Euchariſtiæ ſacrificium non prodeſt æqualiter omnibus habentibus æqualem deuotionem: ſed illis ampliùs pro quibus ſingulariter offertur. 479.a.
Euchariſtiæ ſacramentū in azymo conficere peccatū eſt Græcis, & Latinis in fermētato. 368.b.
Euchariſtię ſacrificiū Miſſa dicitur. 560.a.
Per euchariſtię ſacrificiū pleniſsima poteſt fieri remiſsio omniū peccatorū, quæ quo ad culpam condonata ſunt. 562.a.
Euchariſtiæ ſacrificiū offerentes ſunt in tripli ci differentia. 560.b. & 561.a.
Euchariſtiæ ſacrificiū effectum habet virtute operis operantis & operati. 560.b. 477.a
Per euchariſtiæ frequentationem quanta gratia ſacerdotibus accreſcat. 483.a.
Euchariſtię valor, quāto in plures diſtribuitur ex ſacerdotis intentione, tanto ſingulis euenit. 563.a. Vide Miſſa.
Euchariſtiæ ſacramentum in eo qui cum conſcientia peccati mortalis recipit, quid operetur. 472.b
Euchariſtiam nō ſumere in mortis articulo nō eſt peccatū mortale illi qui in ſanitate hoc Sacramentū frequentaſſet, neq; conſcius ſibi eſſet peccati alicuius. 525.b.
Euchariſtiam in primitiua eccleſia quotidie ſumebāt fideles, deinde ſingulis dominicis diebus, poſteà ter in anno, tandem ſemel in Paſchate. 520.a.b
Euchariſtiā variæ præceſſerunt in ſtatu naturæ integræ & legis veteris figuræ. 347.b. & ſequent.
Euchariſtiam ſumere poteſt quis ante mortalis peccati confeſsionem in quatuor caſib⁹. 498.a.b.
Euchariſtiam ritè ſuſcipiens gratiam recipit etiā ſi miniſter nō habeat intentionem conferendi ſacramentum. 85.a.b.
Ad euchariſtiā accedere ſemel in hebdomade debent ſeculares homines probitate inſignes. 522.b.
Ad euchariſtiā accedētes non decet vt cōfiteā tur peccata quorū fuerant obliti, ſacerdoti iamiam in altari exiſtenti. ibidem.
Euchariſtiā in peccato mortali ſumens, ſi ſumēdo nō peccet, ſemper ſuſcipit primā gratiam. 495.a.b.
Euchariſtiā cum conſcientia peccati mortalis ſumens ſacrilegiū cōmittit. 490.a. & ſeq.

Eucharistiam negare damnatis ad mortem, quod in Hispania fit, non probatur ab autore. 525.b.
Eucharistiam sumere in mortis articulo non est fortasis præceptum diuinũ sed tantùm semel in vita. 515.a. imò est diuinum præceptum ex Apostolorum traditione descendens. 525.b. neq; tantùm semel in vita obligat ibidem. 524.b.
Eucharistiam ministrare debet quilibet sacerdos peccatori occulto publicè petẽti. 504.b
Eucharistiam non potest angelus spiritualiter sumere: quia in re sumere nõ potest. 487.a.
Eucharistiam sumere sine conscientia venialium consilium est: quanuis sumere cum illorum conscientia forsan nec veniale sit. 491.b
Eucharistiam sumpsit Christus, non aliud Sacramentum, vt eius nobis excellentiam cõmendaret. 767.a.
Eucharistiam sumere cum conscientia peccati mortalis grauius peccatum est genere suo, quàm quodcunq; contra creaturas cõmissum. 499.b.
Eucharistiam quotidie sumens nõ statim peccat mortaliter, nisi in peccato mortali cõmunicet. 521.a.
Eucharistiam per se mãducandi in re duo sunt tantùm modi. 485.b.
¶Excellentię potestas quatuor rebus continetur. 93.a.
Excellentiæ potestatem quoad singula membra quomodo potuerit Christus cõmunicare. 93. & sequent.
Excellentiæ potestatem temerarium est affirmare, quòd Christus cõicauerit. 96.a.
¶Excommunicatio quare dicatur minor & à quibus priuet. 935.a.
Excõmunicatio à quo bono priuet, cùm bonum sit triplex. 933.b.
Excõmunicatio quæ errorem non habet nisi intensionem pessimã ferentis illam valida est: quando autẽ sit vel non sit valida, vide. 943.b. & seq.
Excõmunicatio maior incurritur per omne sacrilegiũ. 959.b. Vide alia per quę incurrit.
Excõmunicatio quando non incurritur propter ignorantiam, quotuplex sit ignorãtia, & quæ excusat. 941.a.b.
Excõmunicatio non potest fieri pro peccato præterito, quod monitio nulla præcesserit. 932.b.
Excõicatio minor semper est à iure. 959.b.
Excõmunicatio priuationẽ dicit à cœtu fideliũ & cõmunibus bonis spiritualiabus orationibus & suffragijs. 931.a.
Excommunicatio minor potest sine peccato mortali ferri. 937.a.
Excõicatio an sit ex iure diuino. 932.b.
Excõmunicatio maior nõ potest ferri nisi pro peccato mortali. 936.b.
Excõmunicatio & sententia lata à iudice excõmunicato est valida si nescitur esse excõmunicatus. 955.b.
Excõmunicatio non transit in tertiam personam. 948.a.b.
Excõmunicatio & anathema quid sit, & vnde dicatur. 930.a.b.
Excõicatio in quib⁹ casibus nõ tenet. 940.a.b.
Excõicationis minoris explicatio. 959.a.
Excõmunicationis absolutionis reseruatæ Papæ vidæ plurimos casus. 962. 963.
Excõmunicationis error si sententiã non annullat habet excõmunicatio suũ effectum, si annullet, non. 943.a.
Excõmunicationis abusum, & quot modis cõtingat excõmunicatum exteriùs esse immanem in conscientia. 940.a.b
Excõicationis sententia in vniuersitatem vel collegiũ nullaten⁹ potest pronũciari. 957.b
Excõmunicationi nõ sufficit mortale peccatũ, nisi sit peccatum inobedientiæ contra eccle siã: inobedientiæ verò non censetur peccatũ nisi admonitio præcesserit, vel ab homine vel à iure. 937.b.
Excõmunicationem minorem soluere potest quicunq; potest à mortalibus peccatis absoluere. 960.a.
Excommunicationem trina debet præcedere monitio, vel vna cum interuallis. 963.b.
Excommunicationem non incurrit percutiẽs clericum in casibus septem. 964.a.
Ab excõmunicatione lata ab homine potest absoluere iudex qui illã tulit. 960.a. potest & superior. ibidem. b.
Excommunicatus sacerdos celebrans peccat mortaliter, fitq; irregularis. 948.b.
Excõicatus minori excõmunicatione nõ peccat si requisitus cõferat sacramenta. 959.a.b
Excommunicatus potest audire cõciones, nõ tamen potest concionari. 949.b.
Excommunicatus nõ est apud Deum nec ecclesiæ priuatus suffragijs, qui sibi est conscius non fecisse peccatum pro quo excommunicatio fertur & si iudicetur esse exterius. 937.b. 944.b.
Excõmunicatus an possit absolui à peccatis priùs quàm ab excommunicatione. 935.a.
Excommunicatus quãdo dicatur traditus Satanæ. 932.a.b.
Excõmunicatus etiam iniustè debet humiliter obedi-

obedire.943.a.
Excommunicatus poteſt abſolui in abſentia & inuitus.564.b.
Excommunicatus maiori excommunicatione priuatus eſt ſub mortali peccato tã actiua quàm paſsiua electione.948.b.
Excõmunicatus à iure cuiuſcunq; generis poteſt abſolui à parochiali ſacerdote niſi ſpecialiter ſit reſeruata,vel epiſcopo vel papæ. 961.a.
Excommunicatus poteſt iterum excommunicari grauiori cẽſura,etiam propter idem crimen.958.a.
Excommunicatus qui antequàm abſoluatur conteritur verè, an tũc gaudeat eccleſiæ beneficijs.934.b.
Excommunicatus ab vno epiſcopo an poſsit abſolui ab alio ſatisfacta parte.961.a.
Excommunicatus pluribus excõmunicationibus,poteſt ab vna abſolui ſine alijs.964.b
Excommunicatus non eſt irregularis, ſed tũc fit irregularis quando excommunicatus celebrat.948.b.
Excommunicato nullatenus poteſt conferri ſacramentum pœnitentiæ: quia abſolutio eſſet nulla.947.b.
Excommunicato impenſa ſacramenta ſint ne irrita an vera, graue dubium.935.a.b.& 936.a.
Excommunicato intrante eccleſiã dimitti debet incepta miſſa quoad expellatur: ſi expelli non poteſt: omnino dimittatur ſi non dum ſit conſecratio facta.949.b.
Excõicati quibus priuentur.448.b.& ſeq.
Excommunicatorum fuerunt figura leproſi in veteri lege.933.a.
Excommunicatis excommunicare, vide communicare.
Excommunicatis nõ eſt prohibitus ingreſſus eccleſiæ ad orandum.949.b.
Pro excõmunicatis an liceat orare, quibus & vbi liceat.934.a.b.
Cum excommunicatis quanuis poſsimus cõmunicare, non tamen poſſumus illis ſacramenta conferre.947.b.
Excommunicatos non tenemur euitare, niſi propter notoriam percuſsionem clerici vel nominatim ſint excommunicati. 946.a.b.
Excõmunicatos nominatim tenemur in quatuor caſib' euitare ſub mortali, & alia vide, in quibus non mortaliter peccamus cõmunicando.553.b.949.a.
Excommunicandi autoritas collata fuit Petro in illis verbis Matthæi.19.ſit tibi quaſi Ethnicus.932.a.
Excõicandi authoritatem nõ habẽt parochialis nec ſimplices ſacerdotes.955.a.
Excommunicãdi poteſtas eſt in epiſcopis ex officio & in omnibus prælatis, non in alijs: poteſtq; ita excommunicare ſubditum epiſcopus, vt in tota eccleſia ſit excommunicatus.954.a.
Excommunicandi poteſtas vnde dicatur gladius.933.a.
Excõmunicat eccleſia,Dei exemplo.931.b.
Excommunicauit Paulus incæſtuoſum.1.ad Corinth.5.932.a.
Excõicare non poteſt ſuſpenſus vel excõmunicatus maiori excommunicatione.955.a.
Excommunicare an poſsit epiſcopus Salmantinus ſubditum exiſtentem in altera diœceſi.954.b.
Excõmunicare nemo poteſt ſe ipſum æqualẽ vel ſuperiorem.956.a.
Excõicari poteſt Papa à concilio.956.a.
Excommunicari non poteſt defunctus:qui tamen decedit è vita excõmunicatus, ſic manet defunctus.958.b.
¶Exiſtentia corporis & ſanguinis Chriſti in Euchariſtia effectus eſt conſecrationis non ſacramenti.468.b.
Exiſtentia corporis Chriſti in Euchariſtia videri poteſt ab intellectu beati.427.b.
¶Exorciſmus quid.307.b.
Exorciſmi cõuenienter præcedunt baptiſmũ. 307.a.Vide Baptiſmus.
Exorciſmi efficiunt quod ſignificant, multò aliter quàm ſacramenta.309.a.
Exorciſmi baptiſmales ſemper cohibẽt dæmones,ne ſacramenti fructum impediant, niſi recipientis nequitia obſtet.310.b.
Exorciſmi non ſemper ſunt efficaces ad expellendos dæmones ab obſeſsis corporibus. ibidem.
Exorciſmi & ſacramenta diſtinguuntur ſicut meritum de congruo & de condigno. ibid.
Exorciſmorum & catechumenorum ordo. 308.a.
Exorcizare & catechizare quorũ ſit munus proprium.311.a.b.
Extrema vnctio,vide vnctio extrema.

F.

FOElicitas in quibus rebus poſita fuerit à philoſophis.40.b.
¶Fœmina,Vide mulier.
¶Fictio quando impediat effectũ ſacramenti.298.a.
Fictio quid ſit.298.b.
¶Fictionis duo genera.298.b.
¶Fides quæ ſupernaturale donum eſt ſemper

fuit ad ſalutem neceſſaria.39.b.
Fides Chriſti implicita ſemper fuit neceſſaria ad iuſtificationem.39.a.
Fides antiquorum & noſtra eadem eſt ex parte obiecti.45.a.
Fides noſtra multo maioris eſt virtutis, quàm antiquorum.243.a.
Fides explicita Chriſti neceſſaria eſt tempore legis Euangelicę ad ſalutem & in præcepto. 242.b.& ſequen.
Fides mortua eſt nonnulla præparatio ad gratiam & aliquale fundamentum ad ſalutem. 253.b.
Fides explicita quæ dicatur.243.a.
Fides explicita an ſit neceſſaria,vt quis in gratia Dei conſtituatur.242.b.
Fides aliena non valet ad ſalutem ſpiritualem: ad corporalem verò valet.296.b.
Fides recta in eo qui baptizatur neceſſaria eſt ad conſequendum vltimum baptiſmi effectum.260.b.
Fides quando requiratur ad validitatem ſacramenti.117.a.
Fides in lege naturæ vtrùm applicabitur per aliquod ſignũ extrinſecus neceſſarium ad modum ſacramenti.145.a.b.
Fidei explicitæ obligatio ante ſufficiẽtem Euãgelij promulgationem incepit.244.a.b.
Per fidem ſolam implicitã nemo hodie iam in Deum conuertitur.245.a.
Ad fidem cogere neminem licet.267.a.& ſeq.
Fidem proteſtari quid.36.a.
Sine fide explicita propter inuincibilem ignorantiam multi excuſantur, ac proinde gloriam obtinent.240.b.& ſeq.
In fide promulganda quę conſiderari debeãt. 267.a.
¶Fidelis ſumens euchariſtiam ex odio Dei in vilipendium grauiùs peccaret, quàm infidelis quilibet ſumeret.501.a.b.
Fideles omnes deputantur ad gloriam ſignaculo gratiæ.76.b.
Fideles omnes per aliqua ſacramẽta aliquo ſpirituali charactere inſigniuntur.67.a.
¶Figurata dicendi loquutio ex accommodatione vſus retinet in ſacramentis legitimum ſenſum.30.a.
Figurę in veteri lege quæ fuerint ſacramenti euchariſtiæ.347.b.
¶Flagella Iob.844.a.
Fagella naturalia vnde prouenĩant.ibid.a.
Flagella ſi æquo animo acceptentur ſunt patienti ſatisfactoria.843.b.
¶Fluxum ſeminis an ſic liceat deſyderare, vt naturaliter accidat.509.a.
¶Forma abſolutionis ab excommunicatione non eſt certa,ſed poteſt variari,& quomodo.964.b.
Forma euchariſtiæ.449.a.
Forma conſecrationis quæ.452.a.
Forma qua nos vtimur in conficiendo euchariſtiæ ſacramento vſus eſt Chriſtus in cœna.449.& ſequen.
Forma euchariſtię quatenus eſt vera cauſa cõuerſionis.466.b.
Forma euchariſtiæ in genere cauſæ efficientis prius natura eſt vera, q̃ fiat conuerſio contra in genere cauſæ obiectiuæ.466.b.
Forma altera ſortitur ſuum effectum ſine altera:eſſet tamen ſacrilegium priùs conſecrare ſanguinem q̃ corpus.467.a.
Forma ſacramenti pœnitentiæ. 29. b. &.602. b.&.603.a.&.b.
Forma baptiſmi Græcorum.187.b.
Forma ſacramenti matrimonij non eſt de iure diuino,niſi quatenus conſenſus coniugalis exprimit.31.a.
Forma ſubſtantialis panis non manet in ſacramento.401.a.
Forma ſacramenti pœnitentiæ an ſit adeò neceſſaria, vt non liceat loco illius alterã æquiualentem ſubſtituere.607.a.b
Forma abſoluendi ab excõicatione.964.a.b
Formæ ſacramẽtorum an ſint de iure diuino. 24.b.
¶Fractio ſpecierũ ſubiectatur in quãtitate dimenſiua ſicut & alia accidentia.443.a.
¶Furioſi & amentes perinde baptizari poſſunt in fide eccleſiæ, vt pueri ante vſum rationis.279.b.
Furioſi p̃ lucida interualla baptizari poſſunt in amentia dum timetur periculum.280.a.
¶Furtum omne in eccleſia factum an ſit ſacrilegium.662.a.

G.

Germanorum pernicies vnde orta fuerit.539.b.
¶Gloſſatores Decretorũ quoties in ius diuinum ſeſe immergunt, non poſſunt non multis erroribus intincti inde ſeſe emergere.744.a.
¶Gratia donum eſt hominibus gratis impenſum abſq; meritis.17.a.
Gratia generali nomine diuiditur in auxiliũ ſpeciale,& gratiam gratũ facientem.57.a.
Gratia tota deperdita an per baptiſmum reſtituatur.696.
Gratia non eſt proprium operandi,ſed eſſendi ſpiritualiter.56.a.
Gratia eadem præciſe confertur ſacerdotibus ſub

ſub vtraque ſpecie, quæ populo ſub altera. 530.b.
Gratia non operatur per ſe, ſed per virtutes ſi cut anima per potentias. 625.b.
Gratia augetur ſine augmento charitatis ſum pta in genere gratiæ. 674.b.
Gratia confertur reſurgenti per pœnitentiam ratione meritorum mortificatorum, præter eam, quæ confertur ratione contritionis. 694.b.&.597.b.
Gratia gratum faciens confertur in ſacramen to confirmationis. 324 b.
Gratia & virtutis actus per baptiſmum infun duntur. 289.a.& ſequen.
Gratia ſacramentalis accipitur pro gratia gra tum faciente connotando Dei auxilium ad effectum ſpecialem ſacramenti. 56.a.
Gratia ſacramentalis addit ſupra gratiam vir tutum & donorum. 56.a.
Gratia aliter conferebatur in circunciſione, q̃ in baptiſmo. 140.a.
Gr̃a ſolius euãgelicæ legis perfecta eſt. 149. b. &. 150.a.
Gratia cõtinetur in ſacramẽto nouæ legis tan quã in ſigno & in cauſa inſtrumẽtali. 59.a
Gratiæ nomen rarò in veteri teſtamento re peritur. 150.b.
Gratiæ gratũ facientes oẽs ſunt eiuſdẽ ſpeciei quatenus faciunt hominẽ gratum. 326.a
Gratiæ infuſio ad remiſsionem venialium nõ requiritur. 674.a.
Gr̃æ infuſionẽ quid appellet D. Tho. 674.b
Gratiæ infuſio quomodocunq; fiat an per ſe ſola abſq; actu charitatis ſuſcipientis remit tat venialia omnia. 677.a.
Gr̃æ infuſio an poſsit fieri recipiẽti ſacramen tum precibus miniſtri, aut aſtantiũ. 295.b
Gratiam alteri conferre quinq; modis accidit. 95.b.
Gratum eſſe quempiam Deo quid ſit. 51.b
¶Græci ſi in azymo cõficerent perinde pecca rẽt ac nos ſi in fermẽtato cõficerem⁹. 368.b
Græci dicentes Ioannem corrigere alios euan geliſtas, quomodo fallantur. 366.a.
Græci in fermentato cõſecrantes qua ratione defendi poſsint. 361.a
¶Guardiani Diui Frãciſci quam poteſtatem habent. 881.b.

H.

HÆreticus mentaliter tantũ non eſt excõicatus. 562.b. 997.a.
Hæreticus vtrũm baptizato chara cterem imprimat. 69.a.
Hæretici, ſchiſmatici, & præciſi an poſsint con ſecrare. 550.b.
Hæretici qui negauerint confirmationis ſacra mentum. 313.a.
Hæretici qui negauerint purgatorium poſt hanc vitam. 854.b.
Hæretici qui primum negauerunt confeſsio nis neceſsitatem. 734.b.&.735.a.
Hæretici in baptiſmũ blaſphemi. 262.a.
Hæretici quid de indulgentijs dixerint. 892.a
Hæretici qui ſeruant formam eccleſiæ ſacra mentum quidem conferunt, nõ tamen gra tiam. 118.a.
Hæreſis dicentium fidem in baptiſmo eſſe ſa tis ad ſalutem. 253.a.b.
Hæreſis pertinax quæ. 962.b.
Hæreſes variæ negantium veram exiſtentiam corporis Chriſti in ſacramento altaris. 375. a.b. & ſequen.
¶Hiſpani licèt egrè proferãt. m. in fine dictio nis nõ propterea vitiatur forma verborum in conſecratione euchariſtiæ. 30.a.
¶Hoſtia nulli ſupecto de crimine dari debet ad eius examinationem. 506.b.
In hoſtia ante Chriſti paſsionem conſecrata maneret in triduo idem corpus ſicuti mane bat in ſepulchro. 410.a.b.
In hoſtia conſecrata in triduo eſſet ex vi con ſecrationis forma cadaueris, cui in die reſur rectionis ſuccederet anima ſi ſeruaretur ho ſtia. 410.b.
In hoſtia conſecrata ſanguis eſt per concomi tantiã in ſanguine corpus niſi in triduo fie ret conſecratio. 412.a.
Hoſtia cõſecrata ſi deglutiretur à bruto, non propterea deſineret ſubſtantia corporis Chriſti ſub ſpeciebus quandiu illæ maneãt. 489.b.
Hoſtiæ diuiſio in miſſa quid ſignificet. 589.b
Hoſtiã non conſecratã an liceat porrigere vo lenti peccatori communicare. 506.a.b
Hoſtiã non conſecratã ſumere aut per ſimula tionem celebrare grauius peccatum eſt, q̃ euchariſtiam indignè ſumere. 506.b.

I.

IGnorãtia excuſans à peccato excu ſat ab excõmunicatione. 962.b.
Ignorantia inuincibilis & inculpa ta quanuis non ſufficiat delere peccata præ terita, facit tamen hominem ſecurum, vt dig nè poſsit accedere ad ſacramentũ. 494.b.
Ignorantia facti quando excuſet ab irregula ritate. 203.b.
¶Immolatio quid ſit. 559.b.
¶Indulgentia dupliciter ſumitur. 898.b.
Indulgentia eccleſiaſtica eſt relaxatio pœnæ peccato debitę, q̃ extra ſacramentũ fi. ibid.

Indul-

Indulgentia plenaria & pleniſsima quid ſit. 913.a.
Indulgentia pleniſsima debet rarò & grauiſsimis de cauſis fieri.913.a.
Indulgentia cum cauſa pia tantùm valet quantum ſonat.910.b.
Indulgentiæ nihil proſunt exiſtentibus in peccato mortali.920.b.
Indulgentię an proſint ſuſcipienti diploma in peccato mortali,quanuis poſtea conuertatur.921.a.b.
Indulgentiæ cõferuntur mortuis per modum ſuffragij:viuis autem ſubditis per iuriſdictionem clauium.903.a
Indulgẽtię qualiter magis aut minus nobis applicentur.903.a.
Indulgentiæ qualiter dicuntur tantum valeãt quantum ſonant.919.b.
Indulgentiæ vt valeant prę requirunt authoritatem dantis,charitatem recipiẽtis, & piam cauſam.915.b.
Indulgentiæ debẽt habere cauſam proportionatã,vt maiores dentur vel minores.916.b.
Indulgentiæ quadraginta dierum non æqualiter proſunt omnibus in purgatorio exiſtẽtibus.912.a
Indulgentiæ intelliguntur abſolutè etiã & non iniunctis pœnitentijs,niſi oppoſitum ſit in ipſa forma.912.a
Indulgentiæ ſine proportionabili cauſa non valent quantum ſonant.918.b
Indulgentiæ centum aut mille annorum nunquam conceduntur à papa.912.a
Indulgentiarum conceſsio eſt vera abſolutio & remiſsio pœnæ,quę fit virtute paſsionis Chriſti & ſanctorum.903.a
Indulgentiarum grandium frequentia offuſcat authoritatem eccleſiæ.920.a
Indulgentiarum cauſas diſcernendo poteſt errare illas largiens.917.b
Indulgentiarum valor quantus ſit vide plures opiniones.910.a.b
Indulgentiarum quadragena quid ſit.912.a
Indulgentiarum dies vel anni intelliguntur de diebus iniunctis vel iniungendis in hoc ſeculo pro peccatis & de pœnis purgatorij illis reſpondentibus.911.a
Indulgentiarũ dies & anni ſumpti ſunt ex antiquo iure, quo ſeptem anni pro quolibet mortali peccato iniungebantur: & pro grauiſsimis decem & plures.911.a
Indulgentiarum diſtributio non pertinet ad iuſtitiam diſtributiuam:ſed eſt opus miſericordiæ.901.b
Indulgentiarum largitio an non ſit aliud quã applicatio theſauri vt ſit ſolutio pœnæ: an verò ſit vera abſolutio.901.b
Indulgentiarum largitio eſt ſolutio reſpectu Chriſti & ſanctorum, qui ſoluerunt pro illo,qui ſuſcipit indulgentias.903.a
Indulgentiarum cõceſsio non ita eſt mera abſolutio,quin ſolutio interueniat.903.b
Indulgentiarum collatio & ſatisfactio quam quis facit pro alio differunt.904.a.b
Indulgentiarum nomen inter canonicas ſcripturas ante quadringentos annos relatum legimus.905.a
Indulgentiarum nomen quando cœperit, & vnde diplomata Cruciatæ nomen ſumpſerint.905.b
Indulgentiarum nomen quanuis non ſit antiquius, res tamen eſt à tempore Apoſtolorum.906.a
Indulgentiarum aſſertio eſt de iure diuino, negatio autem hæreſis.906.b
Indulgentiarum vſus duplici de cauſa cœpit frequentari.906.a
Indulgentiarum odium fuit principium hæreſum Lutheri.899.a
Indulgentiarum quæſtores deridenda nonnũ quam prædicant.912.a
Indulgentijs nõ abſtulit cauſam S.Tho.916.b
Indulgentias conſequitur quicunque in gratia exiſtens facit quod præcipit pontifex. 922.a.b
Indulgentias eccleſia militans non poteſt eon cedere defunctis niſi tantùm per modũ ſuffragij.923.a
Indulgentias conferre eſt actus iuriſdictionis, & ideo non poteſt,niſi erga ſubditos exerceri.903.a
Indulgẽtias cõferẽdi habẽt autoritatẽ epiſcopi ex iure diuino,pariochialis aũt nõ.907.b
Indulgentias conferendi authoritatem habẽt epiſcopi ſubiecti tantùm ſummo pontifici. 908.a
Ad indulgentias conferendas non requiritur character ſacerdotalis,ſed poteſt eas largiri electus in epiſcopum antequam ordinetur. 908.a
Indulgentias conferens tãquam pars Reipub. eodẽ poteſt beneficio frui.909.a.b
Indulgentias pias eccleſiæ fraudes dixit eſſe Lutherus.910.b
Indulgentias ſuſcipere non dicit per ſe imperfectionem religionis.913.b
Indulgentias nullas recipere an eſſet conſiliũ. 914.a
¶ Infideles propter iniquitates ſuas an liceat perſequi & delere.266.a

Infideles, Vtrùm ad fidem cogi debeant. 266. a. & ſequent.
Infideles an liceat armis ſubijcere vt poſtea facilius ad fidem conuertantur. 270. a. b
¶ Infantes vide, Paruuli.
¶ Infirmus adorans euchariſtiam in peccato mortali: quia ſuſcipere nō valet, peccat mortaliter. 544. a
¶ Ignis ſolus nullis adiuuantibus miniſtris animas in purgatorio caſtigat. 861. a.
¶ Ingratitudo peccantis quādoq; eſt ſpeciale peccatum: quandoque autem circunſtantia. 689. a.
Ingratitudo quæ faciat redire priora remiſſa. 686. b.
¶ Innocentiæ triplex genus. 687. a.
¶ Inſulaui Occidentales quo iure capi potuerint à regibus Catholicis. 272. a.
¶ Inſufflare non eſt legendum in manualibus, in quibus exorciſmi modus traditur, ſed exufflare. 308. a.
¶ Intentio habitualis non ſufficit ad ſacramentum. 115. a.
Intentio ex parte baptizandi an ſit neceſſaria. 256. b
Intentio actualis functioni ſacramenti adeſſe non requiritur. 115. a.
Intentio miniſtri peruerſa an impediat validitatem ſacramenti. 118. b
Intentio miniſtri ad eſſentiam ſacramenti pertinet de iure diuino. 111. a.
Intētio miniſtri qualis eſſe debeat vt ſacramētum conficiat. 112. a. b
Intentio miniſtri eſſe debet actus mentis interior. 113. a. & ſeq.
Intentio miniſtri ſi deſit, ſuppleri nō poteſt in infantibus defectus ſacramenti, bene tamen in adultis, vt infundatur gratia, nō vt imprimatur character. 114. a. b.
Intentio faciendi quod facit eccleſia Chriſti, quomodo in ſacramentorū miniſtro requiratur. 112. b. & 115. b.
Intentio virtualis requiritur & ſufficit in miniſtro, vt ſacramentum conficiat. 115. a. b.
Intentio recta miniſtri an requiratur in ſacramentis. 118. b.
Intentio iocoſa miniſtri in ſacramento interdum peior eſt, quàm quæcunq; alia peruerſa. 118. b. & 119. a.
Intentio erronea miniſtri quando tollat ſacramentū, quando non. 116. a. b.
¶ Interdictum eccleſiaſticum eſt prohibitio à ſacris. 965. b
Interdictum canonicum quid. ibid. b.
Interdictum à iudice decretum poteſt ab eodē ſuſpendi, relaxari, & tolli in toto & in parte. 967. b.
Interdictum à iure manente cauſa nec ſuſpendi nec tolli pōt per ſummū potificē. 967. b.
Interdictū legitimè poſitū res eſt eccleſiæ gubernaculo neceſſaria. 966. a.
Interdictum duplex, ſcilicet, loci & perſonarū. 966. a.
Interdicti tempore tenentur audire ſacra qui ſunt priuiligiati. 968. a
Interdicti effectus ſunt, diuinis nō intereſſe, certa ſacramenta nō ſuſcipere, in loco ſacro nō ſepeliri. 965. b.
Interdicti tempore quæ ſacramēta poſsint ad miniſtrari. & quibus, & quæ officia celebrari. 968. a
Interdicto in aliquibus locis Hiſpanię ſæpe tota ciuitas obnubilat minima de cauſa, quod non eſſet ferendum. 967. a.
Interdicere idem eſt quod prohibere. 965. a
Interdicere quæ perſonæ poſsint. 966. b.
Interdicturus debet præmonere excōmunicatum monitione canonica in ſcriptis. 967. a.
¶ Interdicendus nō eſt populus pro cauſa pecunaria. 967. a. b.
¶ Interpres an teneatur ſigillū cōfeſsionis ſeruare, quid etiam de eo qui caſu confeſsionem alterius audiuit. 816. a.
¶ Ioannes baptiſta. Vide baptiſmum Ioānis.
Ioānes Baptiſta confiniū fuit prędicationis legis veteris & nouę, nō tantū ceſſationis vni⁹ & obligationis alterius. 171. a
Ioannes Baptiſta etiā alios poſt Chriſtum baptizauit. 157. a.
¶ Irregularitas duplex. 965. b.
Irregularitas eſt indignitas ſecūdùm canones, nequis poſsit ad eccleſiaſticos ordines promoueri, vel ſi promot⁹ fuerit, nequeat in eis miniſtrare. 965. b.
Irregularitas quæ ob ſignificationem decernitur ſine culpa cōtrahitur, non tamē quæ in pœnam culpæ. 203. a. b.
Irregularitas omnis an tolli poſsit per abſolutionem authoritate bullæ cruciatæ impenſam. 965. b.
Irregularitas nō incurritur propter celebrationem in eccleſia violata, ſed ſolùm quādo eſt à iudice interdicta. 573. b.
Irregularitas etiam ſecretò & citra peccatum committitur. 692. b
Irregularitatem non incurrunt iterantes ſacramenta, præter baptiſmum. 323. a.
¶ Iubilæi annus quid & vnde. 913. a.
¶ Iudas ſuſcepit à Chriſto euchariſtiā in cœna 533. b.

¶ Iudęi

¶Iudæi non ſunt ſerui ſicut mancipia principum, ſed ſub tributo illis ſeruiunt. 276.a.b.
Iudæi non tenentur alio præcepto ad fidem quàm reliqui homines. 176.a.
Iudæi eadē nocte Iouis qua Chriſtus, agni cœnam fecerunt, videlicet quartadecima luna. 363.a.
¶Iudex non debet procedere ad inquiſitionē rei, quam ſolùm ſciuit per viam confeſſionis. 820.b.
Iudex ordinarius & iudex arbiter qui dicūtur, & in quo differunt. 736.a.
¶Iuriſdictio in ſacerdote an ſit de iure diuino. 883.b.
Iuſti qui à culpa & pœna in hoc ſeculo abſoluti ſunt abſq; tranſitu per purgatorium in cælum recipiuntur. 857.a

L.

LAicus an poſsit abſoluere à cēſuris in articulo mortis. 811.b
Laicus, Vtrùm poſsit tangere hoſtiam. 544.a
Laicus citra neceſsitatem baptizans an peccet mortaliter. 219.a
Laico ſacramentaliter abſoluendi quæ pœna imponenda. 796.a.
Laicos & præſertim fœminas tangere vaſa aut veſtes ſacras, an ſit ſacrilegium. 574.b.
¶Lex ſimul atq; edicitur obligat vniuerſos, licèt illi ad quorum notitiam non peruenit excuſentur. 173.a.
¶Lex naturæ non ideo ſic dicta eſt, quia nullū contineret præceptū ſupernaturale. 43.a
Lex vetus quando ceſſauerit, quādo obligauerit noua. 166.& ſeq.
Lex euangelica quot quantiſq; rebus præſtet Moſaycæ. 148.b.&.149.a.
¶Legis antiquæ patres comparantur ijs qui ob læſæ maieſtatis crimen iuſsi eſſent expectare Regis filium, qui illis veniam à patre impetraret. 150.b.
Legis naturæ tēpore viguit in oī repub. in qua fides erat, originalis culpæ cognitio. 145.a.
In lege naturæ nullum fuit ſacramētum. 145.a.b.& ſequenti.
In lege naturæ poterat iuſtus quiſq; alienū filium inuitis parentibus infidelibus Deo offerre, vt illi applicaret fidem. 274.a
Leges tantùm ſubditos ligant, non autem ad extraneos extenduntur. 39.a.
Leges tres diſtinguūtur, naturæ ſcripta & euāgelica. 42.b.
¶Legitima ætas, vide Ætas.
¶Liber de vera & falſa pœnitentia an ſit D. Auguſtini. 853.b.
¶Lingua materna Theologiam ſcribere, vt ali qui noſtra ętate fecerunt, reprobat author. 657.b.&.658.a.
¶Liquor miſtus vino cōſecrato an mutet ſubſtantiam ſacramenti. 444.a.b.
¶Lites inter Chriſtianos quare magis execrabiles ſint, quàm inter cæteros homines. 345.b.
¶Luſitana quædam verſa in virum. 116.a
¶Lutherus quia negauit ſatisfactionē in pœnitentia, negauit renunia, purgatorium &c. 164.a
Lutherus quid ſenſerit de ſacramēto pœnitentiæ & eius partibus. 706.a.
Lutherus non prorſus denegauit veritatem ſacramenti. 512.b.
Lutherus ſola fide nullo autem ſacramēto hominem iuſtificari aſſeruit. 47.b.
Lutherus quàm abſurdè exiſtimet nos à Deo cogi ad peccandum. 647.a.
Lutherus quàm iniquè aſſeruerit omnes homines eſſe ſacerdotes aptos conficiendo ſacramento. 538.b.
Lutherus adeò fuit Pelagio in aſſerenda originali macula contrarius, vt diceret neutiquā per baptiſmum radicitus deleri. 283.a
Lutheri verba execranda in Euchariſtiæ figuram. 348.a.

M.

MAnducatio ſacramentalis duplex. 530.a.
Māducatio ſpiritualis quadruplex. 486.b.
Manducare ſpiritualiter ſolis hominibus cōuenit. 487.a.
Manducare indignè quid ſit. 490.b
Manducare & deglutire poteſt brutum ſacramentum, non tamen ſacramentaliter. 489.b
Māducari poteſt corpus Chriſti ſpiritualiter. & ſacramentaliter à peccatoribus. 487.a.
¶Manuum impoſitio à veteri lege mutuata. 608.a.
Manuū impoſitio non requiritur ad ſacramētū pœnitētiæ ſicut neq; in baptiſmo. 607 b
¶Maria virgo an confiteretur Ioāni Baptiſtę. 602.a.
Maria virgo an fuerit baptizata. 237. b. &. 238.a.
¶Martyres ſunt omnes infantes pro Chriſto occiſi, fortaſsis exiſtētes etiam in materni s vteris. 210.211.
Martyrium qualiter deleat peccata ſine pœnitentia. 673.a.b.
Martyriū non eſt ſacramentū, neq; cōfert gratiam ex opere operato. 123.a.&.211.b.

Ad Martyriũ quid requiratur. 211.a. Vide Baptiſmus ſanguinis.
Martyriũ ſufficit ſine pœnitentia ad ſalutem, quando eius ſubita oblatio impedit actum pœnitendi, ſecùs non. 654.a.b
Martyriũ in quo differt à baptiſmo flaminis. 211.b.
Martyriũ an ſuppleat vicem baptiſmi. 235.b.
Martyriũ omnem remittit culpam. 211.a.
¶Matathias. 1. Macha. 2. an potuerit infidelium filios circuncidere. 275.b
¶Materia ſacramenti pœnitentię. 601.a
Materia baptiſmi duplex. 163.b.
Materia & forma in ſacramento quid ſignificet. 22.a.
Materia ſacramẽti Euchariſtiæ nõ potuit eſſe caro. 352.a.
Materia cõſecranda an debeat eſſe prẽſens neceſſariò. 353.b
¶Matrimonium cõſtat ex materia & forma ipſis ſignis explicantibus cõſenſum. 233.a.
Matrimonium quatenus ſacramentum nõ eſt neceſſarium ſimpliciter. 126.b.
Matrimonium inſtitutũ eſt in remedium concupiſcentiæ: cùm tamẽ in aliorum peccatorum remedium nullum ſit inſtitutum ſacramentum. 121.b.
Matrimonium in peccato contrahere nõ ideo peccatum eſt, quia contrahentes ſint miniſtri. 109.b.
Matrimoniũ ſolùm inter ſacramẽta nõ confertur ſi error ſit perſonæ. 116.b.&.182.a.
Matrimonium eſt digniſsimũ ſacramẽtorum ratione ſignificationis. 126.a
Matrimoniũ nullum reſultat niſi verba de futuro præceſſerint, quãuis vtroq; mente intrinſecus in matrimonio cõſentiente ſeſe toro commiſceant. 23.b.
Matrimonij forma non alia eſt à Chriſto inſtituta, q̃ quæ in lege naturæ eſſet ſatis. 24.b
Matrimonij formam variare dummodo conſenſus exprimatur nõ eſt peccatum. 75.
Matrimonij miniſtri ſunt cõtrahentes ipſi, qui ſibi ipſi inuicem gratiã conferunt. 94.b.
Matrimonio nũ Deꝰ aliquos aliquãdo ſociauerit citra ipſorum conſenſum. 88.b.&.89.a.
¶Melchideſech ſacrificiũ forſitã fuit ſacramẽtum. 44.b.
Mendacium quodcunq; in confeſsione an ſit peccatum mortale. 761.a.b
¶Metaphoras profanas valde cauere debent ſacrarum literarum expoſitores. 20.b.
¶Metanœa Heſiodi. 714.a.
Metus mortis â rege Chriſtiano incuſſus quatenus excuſat. 952.b.
¶Meritum in charitate fundatur. 901.b.
Meritum nullũ eſt operãtis in peccato. 838.a. Vide, opera.
Meritũ vnius alteri prodeſt: quia ſumus vnius corporis membra. 931.a.b.
Meritum eſt cauſa præmij. 54.a.
Meritum de cõdigno duplex. 94.a.
Meritum de congruo quid ſit. 561.a.
Meritum de cõdigno & meritum de cõgruo quantum differant. 296.a.
Meritum de condigno ſolùm apud Deũ dicitur ſuo gradu iuſtitia. 147.a
Meriti gradus. 680.a.
Meruit Chriſtus per quemlibet actum redemptionem noſtram quantum ad ſufficientiã: ſed omnes ſimul obtulit tanquam plenam ſatisfactionem. 64.b
¶Meretrix non debet ſigillatim oẽs ſuas turpitudines confeſſori recenſere, ſed ſatis eſt dicat decies aut centies. 717.a.
Merſio non eſt de neceſsitate baptiſmi, peccat tamen qui illam prætermittit. 192.a.&. 194. Vide Baptiſmus.
Merſio trina an ſit faciẽda cum periculo mortis illius qui baptizatur. 196.b
Merſio ſubſequẽs cõtinuò prolationẽ formæ baptiſmi, pars eſt ſacramenti. 191.& ſeq.
¶Mergere quas ſit neceſſe corporis partes ad ablutionem baptiſmi. 193.b.
Qui dum mergit dicit, aſpergo, aut cõtra, peccat & baptiſmus ille ſub cõditione debet iterari. 193.a
¶Miniſter debet habere intentionẽ per quam id intendat facere, quod per formam ſignificatur. 24.b.
Miniſter ſi per mutationem verborum intendat alium ritum inducere, qui non ſit ab eccleſia receptus, non videtur ſacramentũ perficere. 27.a.
Miniſter quomodo eſt inſtrumentum ſacramenti. 84.a.
Miniſter nequã ſi ab eccleſia toleratur, licet ab illo ſacramenta ſuſcipere. 104.b.
Miniſter malꝰ ſacramẽti bifariã intelligit. 87.b
Miniſter gratiam confert. 84.a.
Miniſter qui nefariam intenſionem ſacramentis adiungit grauiſsimum ſcelus cõmittit, idque duplex. 118.b.
Miniſtri eccleſię poſſunt ſacramenta conferre etiã ſi ſint mali. 97.a.
Miniſtri præciſi ſi in extrema neceſsitate baptizent, an peccent. 109.a.
Miniſtri an neceſſariò habere debeant intentionẽ quam habet eccleſia Romana. 112.b.
Miniſtri an requiratur interior intentio, an

verò

verò ſufficiat exterior verborum prolatio. 113.a.
Miniſtri matrimonij ſunt ipſi contrahentes. 84.a.b
Miniſtri intentio ſi deſit an Chriſtus ſupplebit in pueris defectum. 114.a.b.
Miniſtri intentio vide in verbo, Intentio.
Miniſtri probitas in moribus nō ad eſſentiā ſed ad decentiam pertinet ſacramenti. 97.b
Et quomodo hīc intelligatur. ibid. 101.b.& 102.a.
Miniſtri nequam actioni in ſacramento quomodo cooperatur Chriſtus. 101.a.
Miniſtri qui dicantur tolerati, qui excōmunicati. 17.b.&.ſeq.&.553.b.
Miniſtrū ad internum ſacramenti effectū concurrere negare hæreticum eſt. 84.a.
Miniſtrū improbū non paratum neq; offerētem ſacramentum nemini licet ad id inducere. 105.b.
Miniſtrorum qui malè ſacramenta cōferunt, quinq; gradus. 97.a.&.ſeq.
Miniſtris ſacramentorū ſimul cum poteſtate miniſtrandi gratiam curat Deus infundere. 100.b
Miniſtros ſacramentorū toleratos ab eccleſia quādo etiā non paratos ad cōferenda ſacramenta, inducere: quando ſolū à paratis ſuſcipere liceat. 105.& ſeq.
Et quādo hoc ipſum in præciſis. 106.b.& ſeq.
Miniſteriū ſacramētale ab angelis perfici poteſt, & ratum haberi debet. 110.a.
Quāuis ad ſolos homines miniſtrare ſacramēta pertineat. ibid.a.
Miniſtrare in mortali peccato ſacramēta, peccatū eſt genere ſuo mortale. 101.
¶Miſſa pro pluribus oblata an tātum valeat ſingulis, acſi pro vno quolibet illorum ſolū offerretur. 561.a.&.475.b.
Miſſa boni ſacerdotis ſimpliciter melior eſt q̄ mali. 549.a.
Miſſa ſacerdotis præciſi & orationes, quas ibi fundit, pſint neijs pro quib⁹ offert. 552.a.b
Pro vna miſſa nō ſunt plures pitantiæ recipiēdæ. 563.b.
Miſſa improbi ſacerdotis quantū ad ſacramētum nō minus valet quàm probi. 547.b.
Miſſa triplex in natali Domini quid ſignificet. 567.a.
Miſſa ſolennis vt celebretur ſex ſunt requiſita. 565.a.
Miſſa certis precibus conſtat, quarum inſtitutio aptiſsima demonſtratur. 578. vſque. 586.
Miſſa celebrari debet ab aurora vſque ad meridiem. 569.a.
Miſſæ ſacrificium ter in anno conficere tenentur ſacerdotes. 555.a.
Miſſæ quæ à malo peragitur ſacerdote valor. 550.a.561.b.
Miſſæ valor non variatur propter numerum aut ſanctitatem iuſtorum maiorem aut minorem. 550.a.
Miſſę canon ab Apoſtolis ad nos peruenit. 582.b.&.583.a.
In miſſæ ſacramento vtrùm ſit ſacrificium ſolùm ipſum ſacramētum, an verò orationes. 548.b.
Miſſæ triplex effectus. 550.a.
Miſſæ partes præcipuæ. 578.b.
Miſſam totam quis dicatur audire, & quę attētio requiratur in audienda miſſa. 564.a.
Miſſam propriam diei feſti non eſt neceſſe audire. 564.b.
Miſſam dicere tenetur parochus, quoties populus audire: in alijs diebus pro ratione ſtipendij. 566.a.
Miſſam dicuntur inſtituiſſe Petrus Iacobus Baſilius Cęſarienſis, eo quòd vnuſquiſq; in ſua eccleſia ſolennem miſſæ celebrationem inſtituerit. 578.b.
Miſſam ab alio cœptam an teneatur ſacerdos perficere. 592.a.
Miſſam non debet ſolus ſacerdos celebrare, niſi ſit vrgens neceſsitas ex diſpenſatione. 590.b.
Miſſam priuatam dicere in die Paraſceue eſt peccatum mortale. 567.a.
Miſſam abſq; vaſis & veſtibus ſacris ſine ara lapidea, linteolis lineis lumine dicere mortale eſt. Quod excuſari poteſt ſi abſit cōtemptus. 575.b.578.a.
Miſſam audiēdi domi priuilegio quatenus vti liceat. 572.a.b.
Miſſam nō licet dicere ſuper mare, aut flumē. 572.a.b.
Miſſam dicere paulò ante vel poſt meridiē ſi adſit legitima cauſa non eſt mortale. 569.a.
Miſſam celebrare non perſolutis matutinis horis non eſt mortale. ibid.
Miſſam audire in diebus feſtis vtrùm ſit præceptum ſub reatu mortali. 563.b.
In miſſa non ſunt plures dicendæ orationes q̄ inſtituerit eccleſia. 578.a.& ſeq.
In miſſa cæremoniæ quomodo fieri debeant. 586.
In miſſa defectibus eueniētibus quomodo occurrendum ſit. 591.b.& ſeq.
A miſſa audienda quæ perſonæ excuſantur. 564.b.&.565.a.

Miſſas plures quàm duas nunquā licet dicere niſi in die natalis Domini.567.b.
¶Monſtrum an debeāt gemino baptiſmo in tingi.202.b.
¶Mos ſumēdi euchariſtiā in die Cœnæ poſt ſeculares epulas,vnde ortū habuerit,& quā do abrogatus fuerit.513.a.b.
Mos eccleſiæ vt à ieiunis Euchariſtia ſumatur à Chriſto deriuatus eſt.512.b
Mos tradendi euchariſtiam infantibus tempore diui Dionyſij in aliquot eccleſijs viguit. 517.b
¶Mulier baptizare non debet ſi adſit cōpia viri.216.b.217.a
Niſi fortè ſit peritior baptizandi quàm vir. 217.b
Mulier an ſit capax ſpiritualis poteſtatis.880 a.b
Mulier ante partū moritura,aut iure ad mortem damnata,non eſt incidenda, vt baptizetur filius.277.b.& ſeq.
¶Mutatio verborum an vitiet ſacramentum. 187.a.b
¶Muſtū rectè cōſecrari pōt.270. b. & 271.a
Myſteria circunciſionis.131.a.b

N.

Eceſsitas vrgēs requiritur,vt quis euchariſtiam poſsit ſumere ſine confeſsione mortalium, eo quòd non habeat copiam confeſſoris.498.a
Neceſsitas implendi præceptum eccleſiæ etiā citra articulum mortis an faciat ius inducē di peccatorem nō paratum, vt adminiſtret ſacramentum.106.a.
Neceſſarium aliquid eſſe dupliciter intelligitur.32.b.127.a
¶Niſi manducaueritis carnem &c.quomodo intelligatur.524.b
¶Notitia tam intellectiua quàm ſenſitiua panis & vini,vtrùm maneat poſt conſecratio nem.399.a
¶Notorium crimen quod dici poſsit. 502. & ſeq.
¶Nominis voce quid intelligat in baptiſmo. 183.a
Numerus peccatorum eſt de neceſsitate confeſsionis, vt .ſ.quiſque confiteatur.760.a.
¶Nuptiarū ſolennitas &benedictio fieri poteſt die beatiſsimæ virginis aſſumpto tempore interdicti.968.a

O.

Blatio Melchiſech, an fuerit ſacramentum.15.b.
Oblatio an debeat fieri expreſſo nomine, an verò ſatis ſit in genere offerre. 479.a.b.
Oblatio quanuis ex ſui quātitate ſufficiat pro ſatisfactione totius pœnæ:tamen in re non habet efficaciā, niſi pro ratione deuotionis & feruoris,tam offerentis quàm illorū, pro quibus offertur.476.a
¶Officium Theologorū eſt eccleſiæ dogmata in ſacris eloquijs fundare.68.a.
¶Offerentes ſacrificiū ſunt in triplici gradu. 560.b
Offerentium numerus non minuit valorē ſacrificij.562.b
¶Oleum conſecratum an ſit de eſſentia ſacramenti vnctionis.982.b
Oleum vnctionis ex cōmiſsione Papę,an poſsit conſecrari à presbytero.984.a.
Omnes creaturæ ſigna ſunt ſacrarū rerū.12.a
¶Originale peccatū radicitus tollitur per baptiſmum.282.a.& ſeq.
Originali culpa remiſſa an cenſeantur remiſſa actualia.284.b
¶Ordo quatuor librorum magiſtri ſententiarum.6.b
Ordo Diui Thomæ in ſumma.ibid.
Ordo Diui Thomæ imitandus.7.a
Ordo exorciſmorū & catechiſmorū.318.a.
Ordinis ſacramentum nō eſt vnquàm collatū ab Apoſtolis per ſolam manuū impoſitionem.318.a.b
Opera per quæ ſatisfactio fieri debet, debent eſſe pœnalia 841.b
Opera omnia ſatisfactoria ad hęc tria reducū tur,quæ ſunt ieiunium,oratio,& eleemoſyna.845.b.
Opera omnia Chriſti fuerunt infinitè meritoria & ſatisfactoria.64.a
Opera mortificata quæ dicātur à ſancto Tho. 703.a.
Opera in peccato facta an minuāt inferni cruciatus.839.b
Opera omnia meritoria generali ratione ſunt ſatisfactoria.840.b.
Opera pœnalia per antonomaſiam dicuntur ſatisfactoria.841.b
Opera peccatoris nullius ſunt meriti ne tēporalis quidem.838.a.&.679.
Opera in charitate facta mortificari dicuntur per ſequens mortale peccatum.699.b
Opera bona quare dicantur per peccatū mortificata, non mortua, & an præmientur ſi quis in peccato decedat.700.a.b
Opera mortificata per pœnitentiam reuiuiſcunt.700.b.&.701.a.
Opera bona non pereunt, quanuis facienti illa

la nō remunerentur.ibid.
Opera ſecūdum ſe bona in peccato facta quæ non poſſunt viuificari,hęc dicūtur mortua. 702.a.b.
Operum tria genera in lege veteri,moralia,iudicialia,cæremonialia.140.b
Orare pro excōmunicato an poſsit ſacerdos in Memento & in orationibus communis. 934.b,&.949.a.
Orandum nō eſt pro excōmunicato.932.b

P.

Panis incoctus non eſt legitima materia euchariſtiæ.360.a
Panis qui aqua artificiali commaſſatur non eſt materia euchariſtiæ.373.b
Panis triticeus eſt propria & neceſſaria materia ſacramenti euchariſtiæ.356.a
Panis azymus an neceſſariò requiratur in euchariſtia conficienda.361.a
Panem ſine vino aut contra non licet conſecrare.352.& ſeq.b.&.515.a
¶Ex pane fit corpus,an ſit propoſitio falſa. 405.a
¶Papa poteſt eſſe hæreticus.957.a
Papa an potuerit concedere priuilegiū religioſis audiendi confeſsiones ſecularium.804.a
Papa diſpenſare non poteſt vt quis confiteatur.753.a
Papa ſolus & reliqui prælati an ſoli poſsint indulgentias conferre.906.b.& ſeq.
¶Parabola ſerui ſuffocantis conſeruum exponitur pulcherrimè.685.& ſeq.
¶Paraſceue quid.367.a
¶Parœci quicuram habent animarū quando obligantur ſacrum facere.566.b
¶Paruuli ante duodecimum annū non tenentur euchariſtiā ſumere.518.b.
Paruuli ante vſum rationis an ſint confirmandi.327.a
Paruuli dum baptizantur in voto eccleſiæ ſuſcipiunt euchariſtiam.342.b.
Paruuli ante vſum rationis ſi baptiſmi copia nō ſit, an ingrediantur viam ſalutis.128.a.
Paruuli qua ætate cenſentur vſum rationis attingere,quo poſsint inuitis parentibus baptizari.274.a
Paruuli in maternis vteris poſiti, nequaquam ſunt baptizandi.277.a.
Paruulis tempore Dionyſij euchariſtia adminiſtrabatur.517.b
Paruulis ad ſalutem ſufficere ſignum crucis cū inuocatione trinitatis ſi deſit baptiſmus aſſerit Caieta.quod tamē citra errorem defendi non poteſt.238.a.b
Paruulis iudæroū periclitantibus ante octauū diem circūciſionis applicari poterat remedium legis naturæ,non tamen ſanis.138.b.
In paruulis dum baptizantur quomodo reperiatur fides & intentio.263.& ſeq.
Paruulis ſi ſacerdos offerret euchariſtiā an eſſet ſacramentū conferens gratiam.518.b.
Paruulos proijcere in flumē abſq; intentione & arte leuādi nō pōt dici baptiſmus.197.a.
¶Paſcha fieri quid ſit in euangelio.364.a
¶Paſsio Chriſti fuit cauſa efficiēs gratiæ quæ in veteri lege collata eſt.38.a.ſed oppoſitū colligitur.66.a
Paſsio Chriſti multò aliter fuit meritoria quā ſanctorum.96.b
Paſsio Chriſti non potuit eſſe antequam eſſet exhibita cauſa efficiens gratiæ.169.a.
Paſsio Chriſti triplicem nobis vtilitatem cōtulit.550.a.
Paſsioni Chriſti ſpecialiter attribuitur noſtra redemptio,etiam ſi per alia opera nobis meruerit.64.b.
¶Pati nonnunquam eſt perfici.73.b.
¶Patientia eorum qui purgantur in purgatorio nō poteſt eſſe cauſa accumulandæ gratiæ.862.b.
Pauli locus.1.Corint.11.declaratur.523.a.
¶Peccatum mortale ſequens non facit redire peccata priùs abolita ex parte conuerſionis ad bonum creatum, bene tamen quo ad auerſionem à Deo.682.a.b
Peccatum ſequens non neceſſariò affert tantū reatū, quantū fuerat peccatorū dimiſſorū, ſed poteſt eſſe minor & maior.688.a.&.b
Peccatum in ſpiritū ſanctum quid ſit, quidq; peccatum ad mortem.650.a.&.500.a
Per peccatum læſit homo amicitiam Dei atq; iuſtitiā:quare quanuis per pœnitentiā amicitiam recuperet,debet ſoluere pœnas ratione iuſtitię.663.b.in fi.& ſeq.
Peccatum veniale nullo modo dimittitur quādo eius adeſt complacentia.672.a.
Peccatum veniale non pellitur per actum charitatis quantuncunq; feruidum niſi ſit ſibi contrarius.672.b
Peccatū mortale atq; veniale ſeparant à Deo illud quidem perfectè,hoc imperfectè,vtrūque autē per pœnitētiam remittitur.669.b
Peccatum veniale remittitur per diſplicētiam virtualem quæ requiritur,non tamen ſufficit hæc ad mortalis remiſsionem.670.a.
Peccatum mortale conſequitur reatus pœnæ æternæ ex parte auerſionis à Deo.663.a.
Peccatū veniale nō remittitur exiſtenti in peccato mortali.672.b
Peccatū genere ſuo grauius eſt peccatū cōtra

Chriſtū in ſpecie propria viuentē, quàm contra ipſum latentē in euchariſtia.499. b. & ſequent.
Peccatum irremiſibile nullum.648.b.
Peccatum nullum remitti poteſt, niſi per Chriſtum & meritum paſsionis eius.679.a
Peccatum actuale mortale cuipiam ſine pœnitentia remitti impoſsibile eſt.652.b
Peccatum dupliciter occurrit memoriæ, ſpeculatiuè & practicè.730.b
Peccatum omne per baptiſmū tollitur.282.b
Peccatum nullum eſt, quod per veram pœnitentiā remitti nō poſsit.647.a
Peccatum vnum nō poteſt per pœnitentiam remitti ſine alio.661.a.
Peccata venialia impediāt effectū ſacramētī euchariſtię.480.b
Peccata venialia neceſſariò cōfiteri non tenetur homo.747.b
Peccata dæmonum hominumq; damnatorū per nullam pœnitentiam deleri poſſunt.646.b
Peccata omnia quæ poſt baptiſmum cōmiſſa ſunt & in memoria habētur cum omnibus ſuis circūſtantijs ſunt de neceſsitate confeſsionis.749.a
Peccata non tolluntur per actum mentis, ſed voluntatis.886.b
Peccata venialia remittuntur quandocunque de nouo gratia infunditur.674.a.b
Peccata venialia nō ſunt obices gratiæ.480.b
Peccatū dimittere in Deo non eſt nolle punire, ſed peccatorem in gratiam reuocare.659.b
Peccata venialia qualiter dimittātur per ſacramentalia, vide lucidam diſputationem.676.b
Peccata præterita ſpeciali quadā ratione facit redire ingratitudo quatuor generum peccatorum.686.b
Peccata venialia an remittātur in purgatorio quo ad culpam.675.b.& ſeq.&.863.a
Peccata venialia vtrum remittantur per orationes, eleemoſynas, & ieiunia.672.b
Peccatorum præcedentiū macula atq; reatus quatenus ex ipſis procedebat per peccatū ſequens nullatenus poteſt redire: bene tamē aliter.682.b.& ſeq.
Peccator nō ſtatim tenetur agere pœnitentiā niſi tempore neceſsitatis.728.b.& ſeq.
Peccator qui ſumit in peccato euchariſtiā quātum ſacrilegium cōmittat.490.a
Peccator permanens in peccato ſi cum intentione eccleſię baptizetur, verū ſuſcipit ſacramentū & characterem ſine gratia.251.b
Peccatori publico in alio loco petēti ſacramētum an ſit miniſtrandum per ſcientē ſacerdotem.503.a.
Peccatores in euchariſtia Chriſtum ſacramentaliter manducant.488.a
Peccatores publici qui dici debeant.502.a
Peccatoribus manifeſtis ſacra communio cōcedi non debet.501.b
Non eſt tamen deneganda poſt pœnitentiam & eccleſiæ reconciliationem.502.a
Pœnitentia eſt ſacramentū nouæ legis.596.a.
Pœnitentia publica quatenus iuſta ſit.850.a.
Pœnitentia in mortis articulo difficilis.853.a.
Pœnitentia conſequitur maiorem vel minorē gratiam, ſecundum quod motus liberi arbitrij eſt intenſior vel remiſsior.691.a
In pœnitentia eſt aliquid quod eſt ſacramentum tantùm, res & ſacramentum res ſacramenti.651.b
Pœnitentia includit in ſe quinq;.674.a
Pœnitentia quatenus virtus eſt peccatū actuale mortale dimitti non poteſt nec ab ipſo deo.652.b.& 670.a
Pœnitentia eſt ſpecialis virtus.625.a
Pœnitentia non claudit in ſua eſſentia aliquā ſenſualem paſsionem vel affectionē.633.b
Pœnitentia eſt ſpecialis virtus: quia reſpicit peccatum quatenus eſt offenſa ſub ratione emendabilis propter Dei amicitiam.629.b
Pœnitentia expellit actiuè oīa peccata.628.a
In pœnitentia non conſideratur iuſtum ſimpliciter ſed ſecundum quid.629.b
Pœnitentia quo ad actus, quibus deo operanti cooperamur, conſiſtit in ſex motibus.634.b
Pœnitentia ab vno ſacerdote impoſita an poſſit mutari per alium.896.a
Pœnitētia an poſsit eſſe poſt hanc vitā.731.b
Pœnitentia interior debet durare vſq; ad finē vitæ, exterior verò minimè.615.b
Pœnitentia continua eſſe debet in habitu non autem in actu. ibidem.
Pœnitentia ſi accipiatur pro paſsione non eſt in voluntate ſed in concupiſcibili.633.a
Pœnitentia publica duplex.850.a.b
Pœnitentia dilata vſq; ad extremū mortis articulum præſertim in illis qui vitam perditè egerunt, non eſt tuta, niſi dum homo egregiè compunctus apparet.853.a
Pœnitentia expreſſa actualis & diligens non requiritur ad remiſsionem venialiū.670.a.
Pœnitentia vtrum non ſolùm quātum ad deteſtationem peccati ſit formaliter neceſſaria: verùm quantum ad propoſitum emendandi vitam.657.a

Pœnitentia pluries eſt iterabilis quanuis contra plures hæretici ſenſerint. 617.a
Pœnitentia in quo differat à cæteris ſacramẽtis. 599.a
Pœnitentia perfectior exigitur ad remiſsionẽ mortalis culpæ. 670.a
Pœnitẽtia an ſit prima virtutũ. 641.b.& ſeq.
Pœnitentia eſt virtus de iure naturæ. 622. & 623.a
Pœnitentia an poſsit dici dolor cùm non ſit in ſenſu. 711.a
Pœnitentia eſt ſolius peccati proprij. 714.b
Pœnitentia eſt ſecunda tabula poſt naufragium. 611.b
Pœnitentia nomen latinum eſt. 621.a
Pœnitẽtia an ſit virtus vel actus virtutis. 620.b
Pœnitentiæ ſacramentiformæ non eſt neceſſe addere, â peccatis tuis. 607.b
Pœnitentiæ ſacramento non eſt conueniens manuum impoſitio. 607.b.
Pœnitentiæ ſacramentum non eſt abſolutio peccatoris contra Scotum. 597.a.b
Pœnitentiæ ſacramentum non eſt confeſsio & abſolutio contra Durandum. 598.a.b
Pœnitentiæ ſacramentũ accipitur pro actibus pœnitentis connotando formam. 598.a
Pœnitentiæ materia differt ab aliorum ſacramentorum materia, quòd hæc eſt ſupernaturalis. 599.a
Pœnitentiæ ſacramenti materia promxima actus pœnitentis ſunt. 601.a
Remota verò materia ſunt peccata per pœnitentiam remouenda. ibidem.
Pœnitentiæ forma, Ego te abſoluo, conuenientiſsima eſt. 602.a
Pœnitentiæ ſacramentum maiorem gradum gratiæ tribuit quàm baptiſmus. 696.a
Pœnitentiam eſſe remedium peccatorum triſpliciter intelligitur. 588. aliàs. 114.
Per pœnitentiam quocunque temporis articulo homo habeat iudicium ſanum poteſt conuerti. 852.b
Pœnitentiã non poſſunt habere damnati quę illis proſit ad remiſsionem peccatorũ. 64.b
Ad pœnitentiam veram requiritur propoſitũ cauendi in futurum formaliter. 657.a
Per pœnitentiam ſimul cum culpa remittitur reatus pœnæ æternæ: poteſt tamen manere aliqua pœna temporalis. 663.a
Per pœnitentiam impoſsibile eſt vnum peccatum ſine alio remitti. 663.b
Pœnitens an teneatur acceptare iniunctã pœnitentiam. 891.a
Pœnitens ſero ſe dubiæ aleæ exponũt. 853.a
Pœnitentibus nondum perfectis ſalubre conſilium eſt triſtitiam & lachrymas excitare. 633.b
Pœnitentibus ſatisfacere paratis iniungendæ ſunt dignæ pœnitentiæ in ſatisfactionem. 720.a
Pœnitere quid ſignificet. 621.a
Pœnitere perpetuo actu impoſsibile eſt. 615.b
Pœnitere nõ ſtatim cõſtringitur homo cùm ſentit ſe culpæ reum. 728.b
Pœnitentiæ præceptum conſtat diuino iure. 739.& ſeq.
Pœnitentiæ ſacramentum metaphoricè dicitur ſecunda tabula. 611.b
Pœnitentiæ ſacramẽtum conuenienter in noua lege fuit inſtitutum. 612.b
Pœnitentiæ ſacramentum quando à Chriſto inſtitutum. 735.a
Pœnitentię ſacramentum eſt neceſſarium ex ſuppoſitiõe, hoc eſt illis qui poſt baptiſmũ mortaliter peccauerunt. 609.a
Pœnitentiæ virtus præcipitur de iure diuino. 623.a
Pœnitentiæ ſacramentum cõſtat ex duabus partibus eſſentialibus, rebus & verbis. 705.b
Pœnitentiæ partes integrales ſunt contritio, confeſsio, & ſatisfactio. 720.b. aliàs. 708.
Pœnitentiæ actus procedit à timore ſeruili ſicut à primo motu noſtri affectus ad hoc ordinato: procedit etiam à timore filiali. 635.a
Pœnitentiæ habitus immediatè à Deo infunditur nobis diſpoſitiuè tantùm cooperantibus per aliquos actus. 634.b
Pœnitentiæ ſeræ impedimenta. 853.a.& incõmoda. 853.b.
Pœnitentiæ iiunctæ ſi in peccato fiant nunquam per gratiam viuificabuntur. 837.b
Pœnitentiæ publicæ abuſus ſublatus à Leone can. quanuis. de pœnit. diſt. 1. 780.b.
Pœnitentiæ publicæ qualis hodie ſit vſus. 851.a.
Pœnitãtiæ publicæ relaxatio fuit noſtrarum indulgentiarum figura. 906.a.
Pœnitentiæ ſacramentum concurrit ad remiſſionem culpæ tanquam inſtrumẽtalis: gratia verò tãquã cauſa magis pricipalis. 667.a
Pœnitentiæ iniungendæ optimus modus. 894.b.
Pœnitentiæ ſolennis cæremoniæ. 850.b
In pœnitentiæ ſacramento ſi quis diceret abſoluit te, vel, abſoluat te Chriſtus, verè abſolueret, liceèt peccaret. 180.b.
Pœna damni an ſit eadem in omnibus damnatis.

tis.684.a
Pœna tripliciter remitti poteſt.902.b
Pœna quam patiuntur exiſtentes in purgatorio an ſit maxima earum quæ ſit in hoc ſeculo.859.b.
¶Pelagiani licèt originis labem in paruulis nõ agnoſcerent, nihilominus tamen eos baptizabant.231.a
¶Periculum mortis inducit neceſsitatem cõfeſsionis.751.a
¶Permutatio verborũ in ſacramẽto fit quinque modis.27.b.
¶Pignus & arrha in quo differant.68 b
¶Plinius ſcribit Traiano Chriſtianis morem fuiſſe conueniendi ad capiendum cibũ promiſcuum & innoxium.513.b
¶Pollutio quanuis enormis non impedit de neceſsitate poſt legitimã pnœitentiã ſumptionem euchariſtiæ.511.a
Pollutio etiam ſeclu ſo peccato impedit ex cõgruitate ſumptionem euchariſtiæ infra diẽ. ibidem.b.&.507.a.b.
Pollutio in ſomnis procedens ex cauſa libera quæ fuit peccatum, eſt peccatum.508.a.
Pollutio noctúrna quanto tempore arceat à communione.511.b.
In pollutione accedente ſine culpa an liceat complacere.509.a.
Pollutum ſua culpa irreuerentia eſſet culpabilis etiam poſt pœnitentiam accedere eadẽ die ad euchariſtiam.511.b.
¶Poteſtas clauium gratiæ effectrix nulla fuit ante orbem redemptum, aut in lege naturę aut in lege ſcripta.874.b.
Poteſtas clauiũ in quibus locis euangelij tradita ſit eccleſiæ.871.a.
Poteſtas clauium ſe extendit etiam ad remittendam pœnam temporalem.888.a
Poteſtas clauium nihil aliud quàm ſacerdotalis character.869.a
Poteſtas clauium an fuerit conceſſa tanquam perpetuo in eccleſia duratura.872.b
Poteſtas iuriſdictionis non reſidet immediatè in toto corpore eccleſiæ, ſed in prælatis. 878.a
Poteſtas remittendi non eſt ſacramentis alligata.900.a
Poteſtas clauium ſacramentalis in ſolis ſacerdotibus exiſtit.875.a.
Poteſtas ſpiritualis duplex.866.a
Poteſtas iure diuino conuenit eccleſiæ.878.a
Poteſtates eccleſiaſticæ ſunt ſupernaturales. 874.a
¶Præceptũ pontificiũ audiẽdi miſſam dieb⁹ feſtis eſt diuino iure fundatũ 563.b.&564.a
Præceptum pœnitentiæ non ſtatim obligat vt quis conteratur.728.b
Præceptum ſpirituale abbatiſſæ non poſſunt ponere.881.b
Præceptum ſcriptum nullum fuit ante legem Moyſi.42.b
Præceptum confeſsionis obligat tantùm fideles qui peccant.746.b.& ſeq.
Præceptum confitendi eſt de iure diuino, determinatio verò temporis eſt de iure humano.147.b.
Præceptum diuinum in ordine habendi fuit ante Abraham.42.a
Præceptum diuinum fidei ſpei & charitatis in ſpiratũ fuit Adæ atq; in illo toti orbi. 43.a
Præceptum diuinum eſt de ſumendaeuchariſtia Luc.22.& Io.6.à Chriſto edictum.522 b & ſeq.
Præceptũ euchariſtiæ quando obliget.524.b
¶ Prędicare an conueniat omnibus & ſolis ſacerdotibus.103.b
Prædicare in peccato mortali vtrum ſit mortale.103.b
Prædicandi actus ex officio conuenit epiſcopis, ex priuilegio religioſis, committi etiam poteſt diaconibus.216.a
Prædicatores non myſticè explicent profanas fabulas.20.b
Prædicationem Euangelicã ſi quis nolens cohiberet, iure poſſemus armis ſubigere.266. b.& ſequent.
¶ Preces mali ſacerdotis quam vim habeãt. 552.b
Preces quæ in ſacramento funduntur nomine eccleſiæ funduntur, quæ licèt miniſter gratus non ſit, ſemper exauditur.86.b
¶ Prelatus religionis poſtquàm facta ſunt ſacrificia non poteſt ea applicare.908.b
Prælatus qui ad inquiſitionem proceſſerat cõtra religioſum, cuius peccata in ſcriptis forte repererat, caſtigatus fuit.820.a.b
Prælati religionum non ſimpliciter ſunt eccleſiæ prælati.& quanuis poſſunt ſacrificia ſubditorum applicare cui voluerint, non tamẽ poſſunt indulgentias conferre.908.a.b
Prælati dum ab eis petitur facultas abſoluendi à reſeruatis, tenentur ad ſigillum.816.b
¶ Presbyteri vide Sacerdotes.
¶ Priuilegium confitendi alij quàm parœcano.863.b
¶ Promulgatio euangelij quibus modis fieri debeat.267.b
¶ Pronomen, hoc, & hic, in conſecratione panis & vini quid demonſtret.461.a.
¶ Proteſtari fidẽ tripliciter contingit.36.a.

¶Pur-

¶Purgatorium ſupereſſe poſt hanc vitã ſecũdum fidẽ ſtatuitur.854.vſq; 858.
Purgatorius locus vbi ſitus ſit.857.b.
Purgatorĩ ignis qualiter agat in aĩas.860.a
Purgatorius ignis idem qui inferni.857.b.
Purgatorij pœna an remittatur per pœnitentiam arbitrio ſacerdotis iniunctam.894.a
Purgatorij pœna quanta ſit & quantum duret. Vide Indulgentia.
Purgatorij pœna voluntaria ſimpliciter non eſt nec meritoria.862.a
Purgatorĩũ an omnes poſt hanc vitam ingrediantur.854.a.b.&.ſeq.
In purgatorio exiſtentes ſunt certiſſimi de ſalute ſua.858.b
In purgatorio quãto tempore quis eſſe poſsit. 861.b
In purgatorio duplex pœna.858.b.

Q.

QVantitas non eſt tam intrinſecè diuiſibilis quàm anima indiuiſibilis.418.a
Quantitas res alia eſt à re quanta.435.a.b
Quantitas eſt ſubiectum in euchariſtia, quod reliquorum accidentium nõ eſſe acquiſito de nouo.435.& ſeq.
Quantitas panis & vini in ſacramento euchariſtiæ an debeat eſſe determinata.353.a.
Quantitas tota dimenſiua corporis Chriſti an ſit in ſacramento euchariſtiæ.416.a.b
Quantitati panis & vini non ſolùm per ſe ſubſiſtere in cõſecratione tribuitur: verùm etiã, vt ſit primum ſubiectum reliquarum formarum accidentalium & ſubſtantialium. 440.b
Ex quantitate ſacramenti euchariſtię fit generatio: quia ex illa producit materia in quã inducitur forma.441.& ſeq.
¶Quotidie ad ſacramentũ accedere an ſit laude dignius quàm abſtinere.521.a

R.

RAtiones duæ ſacramenti & ſacrificij quomodo diſtinguantur in euchariſtia.569.a.b.
Rationis vſu carentibus an ſit denegandum ſacramentum.515.b.
¶Reatus pœnæ an remaneat remiſſa culpa per pœnitentiam.663.a.& ſequen.
¶Rebaptizatio non eſt ſacramentum.119.a.
Rebaptizari ſub cõditione, vtrùm liceat eum qui iam certiſsimè baptizatus eſt.201.b
Rebaptizari dupliciter contingit.198.b.
Rebaptizans an excuſetur ab irregularitatis pœna ignorantia iuris.203.& ſeq.
Rebaptizantis & rebaptizati pœna.202.b.& ſequen.
Rebaptizatum excuſat ignorantia facti inculpabilis.203.b.
¶Reconciliari cum Deo poteſt quilibet peccator quotieſcunq; voluerit.619.a.
¶Recogitare annos apud Eſaiã.38.cap. quid ſit.716.a.
¶Regnum cælorũ vim patitur quomodo intelligendum ſit.627.a.
¶Reges catholici quomodo acceperint dominium inſularum occidentalium.272.a
¶Religioſi confeſſarij eſſe poſſunt.807.b.
Religioſi ceſſationem ſeruare tenẽtur ſub pœna excommunicationis.971.a.
Religionis Chriſtianæ præſtantia.33.a.
¶Reliquiæ poſt potionem inuentæ conſumi debent.515.b.
¶Remiſsio culpæ an infuſio gratiæ, motus liberi arbitrij, an gratia prius ſit vel poſteriꝰ: quæ actiuè ſe habeant formaliter ſeu materialiter.668.a.b.
Remiſsio culpæ, pœnitẽtiæ effectus eſt principaliter quidẽ quatenus eſt ſacramentũ, ſed etiã propriè quatenus eſt virtus.667.a.
Remiſsio culpæ licet pœnam dãni ſemper tollat: non tamen ſemper totum reatũ tẽporalis pœnæ condonat.831.a
Remiſsionis venialium cauſa triplex.676.b.
Ad venialium remiſsionem nõ requiritur gratiæ infuſio, ſed ſufficit motus eius & charitatis.674.a.
Ad remiſsionem culpæ concurrit pœnitentię ſacramentum inſtrumentaliter: gratia verò principalior cauſa 667.a
Ad remiſsionem mortalis requiritur vt homo actualiter deteſtetur peccatum cõmiſſum, & adhibeat diligẽtiam ſingula memorari, vt ſingula deteſtetur.670.a.
Remiſſa culpa an ſit neceſſaria ſatisfactio.663.b.& ſeq.
Remiſſæ culpæ crebra cogitatio an ſit laudabilis.616.a
Remitti peccatum quid ſit.658.b.
¶Reſtitutio quantum differat à ſatisfactione. 826.b.
¶Reſurgens à peccato, ſemper ad maiorẽ gratiam reſurgit, q̃ ſit quantitas contritionis ratione meritorum mortificatorum.695.a.
¶Res vt ſit definibilis quinq; requirũtur.12.a
¶Reuelatio quã Chriſtus fecit Ioanni de proditione Iudæ neceſſaria fuit.535.a.

S.

SAcerdos cui occultus peccator inno teſcit an debeat hoſtiam porrigere.502.a.

Sacerdos proprius qui.797.b.
Sacerdos quod ante confeſionē nouit,poteſt legitime reuelare.ibid.
Sacerdos ſi nō eſt abſolutus pœnitens an poſſit in aliquo caſu interrogatus reſpondere. 814.5.
Sacerdos degradat⁹ an poſsit cōſecrare.551.b
Sacerdos concubinarius non tenetur miſſam proſequi.592.a.
Sacerdos bifariàm ligat pœnitentem ad pœnam.890.a.
Sacerdos tanquam miniſter & inſtrumētum Dei dum abſoluit peccata dimittit.885.a.
Sacerdos nunquam niſi ieiunus celebrare poteſt.567.b.
Sacerdos ſic poteſt pœnitētem ad aliquā pœnitentiam obligare,vt niſi manifeſtus error appareat,teneatur eam acceptare ac ſubinde implere ſub mortali.891.a.
Sacerdos quicunq; tenetur cōfeſsionem celare,& quicunq; ſigillum reſerarit, ſacrilegus eſt.812.b.
Sacerdos in pœnitentijs iniungendis quid aduertere debeat.893.b.
Sacerdos poſt prādium propter neceſsitatē infirmi an poſsit cōſecrare, ſine veſtib⁹ & miſſa,& an poſsit porrigere panē fermentatū? Maioris dicit,q̄ poteſt:error tamē eſt.515.a
Sacerdos eſt iudex ordinarius & nō arbiter in ſacramento pœnitentiæ.736.a.
Sacerdos non poteſt pro ſuo arbitrio pœnitētiam imponere.893.b.
Sacerdos non poteſt pœnitentiā ab alio ſacerdote iniunctam mutare pœnitenti.896.a
Sacerdos abſq; iuriſdictione non poteſt abſoluere.883.a.
Sacerdos eſt neceſſarius miniſter cōfeſsionis. 794.a.
Sacerdos quiuis Catholicus in articulo mortis quemuis poteſt abſoluere non diuino iure, ſed pontificio.810.a.
Sacerdos virtute clauium & abſoluere & ligare poteſt.889.b.
Sacerdos ſolus miniſter eſt euchariſtiæ.538.a & ſequen.
Sacerdos qui in altari meminit ſe nō eſſe ieiunum,aut excōmunicatum, aut in mortali, an teneatur miſſam proſequi.592.b.
Sacerdos qui euchariſtiam conficit ſumere tenetur vtranq; ſpeciem.515.a.531.b.545.a. 559.b.
Sacerdos venenū in calice deprehendens poſt conſecrationem tenetur iterum conſecrare. 592.b.
Sacerdoti non licet per totam vitam à conſecratione ceſſare.554.b.
Sacerdotes qui ſemel baptizatum etiam ſub conditione baptizant ſunt ſacrilegi & irregulares.201.b.
Sacerdotes plures tripliciter concurrere poſſunt ad vnius hoſtiæ conſecrationem.540. b.& ſequen.
Sacerdotes ſi plures eandem hoſtiam conſecrent, habeat tamen quiſq; ſuam per ſe intentionem,qui primo formam abſoluit,ſolus ille conſecrat.542.b.
Sacerdotes in primitiua eccleſia quando ſacris initiabantur recitabant canonem cum verbis conſecrationis ſine intentione conſecrādi.541.b.
Sacerdotes noui ſimul cū epiſcopo conſecrantes debent paulò moroſius,q̄ epiſcopus verba conſecrationis proferre.542.b.
Sacerdotes ſoli poſſunt iure diuino corpus Chriſti in euchariſtia diſpenſare.543.a.
Sacerdotes ethnicorum cū de templis vbi oracula accipiebant exibant quare muſitantes ori digitum admouebant.8.a.
Sacerdotes quo tpe obligant celebrare.555.b
Sacerdotes etiā ſi nō ſunt iuſti, ſed peccatores poſſunt euchariſtiam conſecrare.546.b
Sacerdotes illi maximè errant, qui arbitrātur ſatis eſſe in genere offerre pro illis quibus magistenentur.479.a.
Sacerdotes legis naturæ, veteris & noſtræ in quo differant.877.a.
Sacerdotum poteſtas. Vide Claues.
Sacerdotium veteris legis non erat ſpirituale. 70.b.in fi.41.b.
Sacramentum quid.13.b.vbi eius definitio diſcutitur.14.a.
Sacramentum,vtrum ſit in genere ſigni.7.b
Sacramentum vnde dictum.ibid.
Sacramentū variè accipit in ſacra pag.7.b.
Sacramentum in quo prædicamento reponatur.8.a.
Sacramentum non eſt merū ens rationis, ſed in rebus verè realibus conſiſtit.12.b.
Sacramentum nullum inſtitutum eſt in lege naturæ.88.a.
Sacramentū petere nō licet ab eo,quem noui inde in libidinē incitandum.105.b.
Sacramētum vniuocè dicitur de ſacramentis. 11.a.b.
Sacramentum ſignum practicum dicitur non quia efficit quod ſignificat: ſed quia ſignificat rem ſanctificantem.12.a.
Sacramentū rectè definit,ſacrę rei ſignū.14.a
Sacramentum non vnius tantum rei ſignum eſt.16.a.

Sacramentū potiſsimum ſignificat gratiā quę nos ſanctificat formaliter. 15.a.
Sacramentum eſt ſignum ſenſibile. 18.a
Sacramentum nouæ legis res determinatas requirit ex diuina inſtitutione. 20.a
Sacramentum nouæ legis quatenus verba requirit. 21.a.
Sacramentum in remiſsionem actualium peccatorū nullum fuit in lege veteri. 41.b.
Sacramentum ſuſcipere ab eo nō licet qui nominatim excommunicatus eſt. 107.b
Sacramentum rectè perficitur per duo nomina eandem ſignificationem habentia. 30 a.
Sacramentum euchariſtiæ eſt inter omnia ſacramenta potiſsimum. 125.a.
Sacramentū percipere licet à quocūq; per ſimplicem excōicationem præciſo. 106.b.
Sacramenti internum effectum tanq̄ principale agens Deus operatur. 83.b.
Sacramenti effectus non datur melior per meliorem miniſtrum. 86.b. & ſeq.
Sacramēti effectus nuſquam ſuppletur vbi ſacramentum vel quidpiam eius eſſentiæ deeſt. 113.b. & ſeq.
Sacramenti nomen tripliciter vſurpatur. 7.b
Sacramēti nomine vt theologi vtūtur vſi ſunt Hieron. Auguſt. Lactantius. 8.b.
Sacramenti effectus non impetratur oratione eccleſiæ, aut miniſtri, ſed ex merito paſsionis Chriſti. 86.b.
Sacramenta imaginem rei gerunt, quam ſignificant. 9.a.
Sacramenta ſunt remedia & medicamina cōtra peccati morbum. 9.b.
Sacramenta ob id dicuntur, quia ſub tegumento corporalium rerum, diuina virtus ſecretiùs operatur ſalutem. 10.a.b.
Sacramenta ſunt ſigna practica. 12.a.
Sacramenta an fuerint ante legē ſcriptā. 13.a.
Sacramenta nō habent aliam virtutem gratiæ effectiuam præter motū actualem diuinæ virtutis. 61.a.
Sacramenta eccleſiæ ſpecialiter habent virtutem ex paſsione Chriſti 62.b.
Sacramenta quare ex latere Chriſti dormientis in cruce dicantur effluxiſſe. 63.a.b.
Sacramenta tantò plus gratiæ conferunt quātò plura fuerunt opera quę pro nobis Chriſtus obtulit. 61.b. & ſeq.
Sacramenta nouæ legis ante paſsionem Chriſti plenariam ſuam virtutem non habebāt. 65.a.
Sacramenta quæ imprimant characterem. Vide Character.
Sacramenta tripliciter pertinent ad diuinum cultum. 82.b.
Sacramēta nouę legis à ſolo Deo tanquā à primario autore potuerunt inſtitui. 88.a.b.
Sacramenta quædam negare à Chriſto inſtituta hæreticum eſt, quædam autem temerarium tantùm. 88. & ſeq.
Sacramenta quædam ſunt ſimpliciter neceſſaria, quædam ſecūdùm quid: alia ſingulis hominibus, alia vniuerſitati fidelium. 126.b. & ſeq. & 315.a.
Sacramenta oīa nō remittere venialia probabilius eſt quā oppoſitū. 474.a.b. & 482.b
Sacramenta nouæ legis cauſam eſſe gratiæ dogma fidei catholicæ eſt. 47.a.b
Sacramenta eſſe cauſam gratiæ quibus modis probent theologi. 48.b. & ſeq.
Sacramenta nouæ legis gratiam continēt tanquam cauſa per ſe inſtrumentalis. 59. a. & 140. & ſequen.
Sacramēta veteris legis gratiæ cauſa non erāt. 66.a.
Sacramēta in ſtatu naturę integræ nullatenus eſſent neceſſaria. 34.b. Neceſſaria verò ſemper fuerunt in ſtatu naturæ lapſæ. 38.a.
Sacramēta nouæ legis ex opere operato gratiā conferre quomodo ſit accipiendū. 42.a.
Sacramenta tribus perficiuntur, materia, verbis, & perſona miniſtri. 28.a.
Sacramenta antiqua non tam commemorativa præteritorum erant, q̄ futurorū prognoſtica. 17.b.
Sacramenta ſunt eccleſiæ fundamentū. 89.b
Sacramenta quomodo intelligūtur gratiam conferre. 51.b.
Sacramenta quædam inſtitui neceſſe fuit ante aduentum Chriſti. 38.a.
Sacramenta noua oportuit eſſe in lege Chriſti. 45.a.
Sacramenta omnia an ſint de neceſsitate ſalutis. 126.b.
Sacramenta quinq; certum eſt à Chriſto fuiſſe inſtituta. 88.b.
Sacramenta nulla ſunt in cælo. 45.a.
Sacramenta quando propter dubium ſint iteranda. 30.b.
Sacramenta omnia inſtitutione diuina verba habēt eatenus determinata, vt planè effectū gratiæ talis ſacramēti repræſentent. 24.b
Sacramenta confirmationis & extremæ vnctionis fuiſſe Chriſti propriè inſtituta nēgare, non vſq; adeò conſtat hæreticum eſſe. 89.a.
Sacramentorū numerus licēt ex ſacra ſcriptura non tāta euidentia colligi poſsit, abunde tñ autoritate eccleſiæ conſtabilis eſt. 88.b.

Sacra-

Sacramentorum formæ triplices.25.a.
Sacramẽtorum virtus nihil aliud eſt q̃ motus quem recipiunt.61.a.
Sacramentorum neceſsitas ex triplici cauſa oſtenditur.32.b.&.33.a.b.
Sacramentorum veteris legis cauſa finalis fuit paſsio Chriſti: ſed ipſius gratiæ eadẽ paſsio fuit cauſa efficiens.38.a.
Sacramentorũ inſtituendorum ſcopus.9.b.
Sacramẽtorum virtus à diuinitate Chriſti per humanitem deriuata eſt.62.b.
Sacramẽtorum ſeptenarius numerus optimè diſtinctus colligitur.119.120.121.
Sacramentorum ordo.123.b.
In ſacramẽtis nouæ legis oportet vti rebus ex diuina inſtitutione determinatis.20.a
Sacramentalis gratia addit ſupra gratiã dono rum & virtutũ quoddam diuinum auxiliũ ad conſequendũ ſacramenti finem.56.a.
Sacramentalis formę variatio quatenus tollat vel non impediat effectum ſacramenti.24. vſque.32.
Sacramentalia an habeant virtutem remitten di venialia.677.b.
¶Sacrificium & ſacramentum in quo differãt. 559.a.b.
Sacrificium iniuſti miniſtri quantum valeat. 561.b.
Sacrificiũ quibus ſit applicandum.566.b.
Sacrificia aliqua & oblatiões in particulari, vt decimæ & primitiæ in ſtatu naturæ fuerũt ab vnaquaq; bene inſtituta republ. inſtinctu naturali poſita.43.b.
Sacrificia & oblationes in lege naturæ nũ gratiam cõferebãt virtute operis operati.44.a.
Sacrificia Abel & Cain non fuerunt ex inſtitutione diuina in particulari.ibidem.
Sacrificiorum veterum tria genera.557.b.
¶Sagarellorum hęreſis dicentium,quòd eccleſia conſecrata non plus valet ad orandum q̃ ſtabulum porcorum.569.b.
¶Saluari quaſi per ignem quomodo intelligatur.253.b.
¶Sanguis & reliqui humores ſunt de integritate corporis.413.a.
Sanguis Chriſti quare ſeculari populo non propinetur.526.b.
¶Satisfactio quid ſit.825.b.
Satisfactio tripliciter accipitur.ibid.
Satisfactio in diuerſis vtrùm penſetur ſolùm ad æqualitatem deuotionis.476.a.b.
Satisfactio propterea quòd ſit redditio debiti an minuat rationem meriti.827.a.
Satisfactio an ſit ante ingreſſum gloriæ neceſſaria.830.b.&ſeq.
Satisfactio quæ fit per euchariſtiam qualis & quàm egregia.477.a.b.
Satisfactio eſt opus iuſtitiæ,qua parte pœnitẽtia iuſtitia dicitur.826.a.
Satisfactio hominis in Chriſto iuſtificati habet peculiarem dignitatis gradum.829.b
Satisfactio pro pœna fieri non poteſt niſi remiſſa culpa.834.a.
Satisfactio nulla eſt niſi qui ſatisfacere nititur ſit in gratia Dei.834.a.
Satisfactio pro pœna nõ de congruo.835.a.
Satisfactio in inferno nulla eſſe poteſt ne pro veniali quidem.836.a.b.
Satisfactio nõ eſt pœnitentia, ſed pœnitentiæ fructus.623.b.
Satisfactio viui pro mortuo an valeat de condigno id eſt,de iuſtitia & lege.923.a.b.
Satisfactio quæ fit in peccato mortali nunq̃ per aduẽtum charitatis obtinebit valorem veræ ſatisfactionis.837.a.
Satisfactio debet fieri per opera bona & pœnalia.840.a.b.
Satisfactio fit cõmuni quodã modo per opera meritoria.841.a.
Satisfactio licèt poſsit fieri per opera aliàs debita,tamen non debet ordinario more imponi,vt per talia fiat.841.b.
Satisfactio fit per flagella diuina patienter accepta.843.b.
Satisfactio vnius pro altero an ſit de cõdigno, & non ſolùm de congruo.849.a.b.
Satisfacere poteſt quis pro alio.848.a
Satisfacere poſsibile eſt homini remiſſa culpa pro pœna debita.829.b.
Satisfacere pro vno peccato nõ poteſt homo quin ſatisfaciat pro omnibus.835.b.
¶Scribere peccata ne memoria excidant an ſit vtile.768.a.
¶Scholares tenentur confiteri curato eius paræciæ in qua habent domicilium.801.b
¶Scotus licèt nõ verbis, re tamen negauit ſacramenta eſſe cauſam gratiæ.49.b.
¶Senſationes quas habet Chriſtus in cælo habet in ſacramento per cõcomitantiã.426.b
¶Serpens æneus nõ fuit ſuſpenſus colendæ religionis gratia, & ideo nõ fuit ſacramentũ. 15.a.
¶Sigillum confeſsionis etiam venialia cõprehendit.814.b.
Sigillum confeſsionis ob nullum caſum reſerare licet.813.b.
Sigillum confeſsionis poteſt ſacerdos de licentia pœnitentis reuelare.820.a.
Sigillum confeſsionis vnius an poſsit referari in alia.819.b.

Sigillum confeſsionis non ſolùm comprehendit perſonam pœnitentis, verùm & alia quę cunq; illic explicita quibus poſſet fama lędi. 814.b.
Sigillum confeſsionis nunquam occurrit niſi vbi confeſsio eſt ſacramentalis. 816.a.b.
Sigillũ confeſsionis eſt de iure diuino. 813.a
Sigillum confeſsionis in quibus caſibus liceat reſerare. 817.b
¶Signa profana non ſunt exponenda myſtice. 20.b.
¶Siligo quid, & an ſit apta materia ſacramenti. 358.b.
¶Species ſacramentales inſtrumenta ſunt cõferendi gratiam. 530.b.
Species ſacramentales in euchariſtia naturaliter agunt & patiuntur. 437. & ſeq.
Species ſacramentales in euchariſtia corrumpuntur, quemadmodum corrumperentur ad corruptionem ſubiecti. 439.a.
Species ſacramentales in euchariſtia nutriunt 442.b.
Species panis & vini manent in euchariſtia, etiam ſi caro ibi appareat, ſaltem ſecundùm id quod principale eſt in eis. 431.b.
Species ſacramenti, quandiu durant, durant & ſacramenta. 488.a.
¶Sub ſpeciebus panis, caro ſimul & ſanguis ſumitur. 529.a.b.
¶Spelta & far non ſunt ſpecies tritici nec idonea euchariſtiæ, quanuis ſenſerit Albertus. 358.b.
¶Spiritus ſanctus non ſecundùm ſe: ſed ſecũdùm ſua dona dicitur gratia. 17.a.
¶Status noſter quantum præſtantior ſit quã fuiſſet in ſtatu naturæ integræ. 228.a.
¶Stola quid. 577.a.
¶Stoici negabant vllam in hominem ſapientem cadere paſsionem. 623.a.
¶Stuprum an ſit circunſtantia ſimpliciter diſtans à fornicatione. 765.a.
¶Subſtantia panis & vini in ſacramento altaris non remanet poſt conſecrationem. 383.a. 388.b.
¶Summa confeſſorum malè definitionem cõtritionis aſsignauit. 658.a.
¶Surdi muti & amentes an ſint idonei ſacramento confirmationis. 328.a.
¶Suſceptor non eſt de eſſentia confirmationis. 330.b.
Suſceptor quid teneatur filium ſpiritualẽ docere. 225.b.
Suſceptor eſſe iure prohibetur, qui non eſt baptizatus, non tamen hæreticus. 226.b.
Suſceptor eſſe põt filij pater naturalis in extrema neceſsitate, neq; vllũ inde matrimonio cõtracto oritur impedimentũ, impeditur tamen contrahendum. 226.b.&.227.a.
Suſceptor an ſit de eſsẽtia baptiſmi. ibid. 225.a
Suſceptoris munus. 227.a.
Suſceptoris vices ſupplet mater eccleſia quando ille non adeſt. 227.a.

T.

TEleta Teletorũ cur appelletur myſterium euchariſtiæ. 344.b
¶Tempus neceſsitatis cõfeſsionis. 751.b.
Tempus præcepti contritionis quod. 729. b. in fine.
¶Timor inferni eſt bonus, & incipientibus plurimum conferens. 635.b.
Timor ſeruilis cõparatur ſetæ ſutoris. 636.a.
Timor Dei præuenientis ſemper eſt neceſſarius ad pœnitentiam. 637.b.
¶Tranſſubſtantiationis nomen à tẽpore Innocentij receptũ eſt: res autẽ ſignificata antiqua eſt, & ex euangelio collecta. 390.b
¶Triſtitia moderata de peccatis eſt actus virtutis contra Stoicos & Senecam. 623. a. & 634.a.
Triſtitiæ vel doloris carentia non eſt ſignum impœnitentiæ, quãuis vt plurimum pullulet ex deteſtatione peccatorum. 633.b.
¶Triſtari quia alij peccant non eſt effectus pœnitentiæ. 714.b.

V.

VAS pro interfectionis inſtrumẽto ſumitur: eò quod Gẽtiles vaſe venenum mortiferum propinabant. 59.b.
¶Venenum ſi deprehenſum ſit in calice poſt conſecrationem, nõ tenetur ſacerdos ſumere. 546.a
¶Verecundia ſola non poteſt eſſe cauſa accedendi ad euchariſtiam ſine præuia cõfeſsione mortalium. 499.a.
¶Verba ſacerdotis in pœnitentia non ſunt minoris efficaciæ quàm in cæteris ſacramẽtis. 608.b
Verba dum à ſacerdote proferuntur ſignificatiuè ſumuntur, & non tantũ materialiter. 460.b
Verba an ſint neceſſaria in ſignificatione ſacramentorum. 21.a.b
Verba tãtùm illa, Hic eſt calix ſanguinis mei, ſpectãt ad eſſentiã formæ cõſecrationis calicis, quæ deinde ſequũtur vſque, peccatorum, ad integritatem ſolùm. 454.b. & ſeq.
Verborũ determinata forma multò magis requiritur in ſacramentis nouæ legis quàm determi-

determinatus rerum vſus.24.b
Verborum tranſpoſitio an vitiet formam ſacramenti.32.a
In verbis formalibus ſacramenti euchariſtiæ eſt quædam virtus creata ad eius conuerſionem faciendam,inſtrumentalis tamen.458 b.& ſeq.
¶ Veſtimenta ſacerdotum veteris & nouæ legis.576.a.b.& ſeq.
¶ Vigiliæ Paſchatis & Pentecoſtes erant tempora præfinita pro ſolenni tantùm celebratione capituli cum hymnis & alijs cæremonijs.247.a
¶Vinum vitis ſolum eſt materia idonea euchariſtiæ.349.a.
Vini vbi non eſt copia, nullatenus corpus eſt conſecrandum.467.a.
¶Virgo quæ moreretur in propoſito nubendi,fortaſſe non eſſet virgo.699.a
¶Virtus quæ & quomodo ſit vna alijs prior, ſimiliter an ſit actus vel habitus.641.b.& ſequen.
Virtus infuſa duplex.642.a.
Virtus ſalutifera à diuinitate Chriſti per eius humanitatem in ſacramenta.62.b.
Virtutes omnes reſtituuntur per pœnitentiã. 690.a.
Virtutum duo genera.290.a.
¶Vita Chriſti & ſingulæ eius actiones ab inſtanti ſuæ conceptionis fuerunt nobis meritoriæ.64.a.
¶Viui poſſunt defunctis ſuffragari tripliciter. 923.a.
¶Vnctio triplex.674.aliàs.974.a.
Vnctio extrema ſacramentum eſt à Chriſto Domino inſtitutum.ibid.&.976.b.
Vnctio extrema pueris & amẽtibus non eſt conferenda.989.a.
Vnctio extrema poteſt iterari.990.b.
Vnctio extrema nullum characterem imprimit.981.b.
Vnctio in renib⁹ poſſet optimè excuſari:quare in religionibus non eſt in vſu.990.b.
Vnctio in baptizato an ſit neceſſaria. 205.b
Vnctio extrema quomodo intelligatur eſſe diſpoſitio ad euchariſtiam.125.b.
Vnctionis extremæ effectus non eſt remiſsio peccati mortalis,979.b.
Vnctionis extremæ effectus eſt per gratiã auferre peccatorũ reliquias.977.b.& ſeq.
Secundarius autem effectus eſt ſanitas corporalis.980.a.
Vnctionis extremæ materia eſt oleũ ſimplex oliuarum benedictum ab epiſcopo de neceſsitate ſacramenti.982.b.& ſeq.
Vnctionis extremæ forma conuenienter per modum deprecationis profertur.984.985.
Vnctionis miniſter de neceſsitate ſacramenti eſt ſacerdos.986.a.&.b.
Vnctionis extremæ capaces ſunt infirmi de quorum vita timetur:alioqui non eſt ſacramentum.987.b.
Vnctione extrema ſunt vngẽda organa quinque ſenſuũ de neceſsitate ſacramenti.990.a
Vngere frontem baptizati nullatenus presbytero licet.206.a.
Vnguentum deſcendens in barbam Aaron interpretari poteſt de ſacramento chriſmatis.315.b.
¶Vnum tripliciter dici.340.b.
Vniuerſitas an poſsit excõmunicari.957.b
¶Vomitus hoſtiæ conſecratæ aſſeruãdus eſt tanq̃ verum ſacramentum.488.b.
¶Votum expreſſum confeſsionis non eſt neceſſarium ad ſalutem vſq; ad tempus quo alligatur præcepto confitendi.610.a.
Votũ an poſsit per indulgẽtias remitti.919.a.
Votũ cõfitendi pro tẽpore eſt neceſſariũ quotieſcunq; eſt neceſſaria contritio.750.b.
Votũ baptiſmi ſufficit ad ſalutem.235.a
Votum & deſyderium euchariſtiæ non ſufficit ad conferendam gratiam eius ſacramentalem.470.b.
¶Vſus ſacramentorum duplex.615.a
¶Vualdenſis nobiliſsimus antiquitatum ſcrutator.68.a.
Vualdenſes ſecundùm Guidonem Carmelitã non conſecrabant in forma Chriſti.448.b.

FINIS.

FRATRIS DOMINICI Soto Segobienſis, Theologi, ordinis Prædicatorum, publici apud Salmanticenſes profeſſoris, in Quartum Sententiarum Commentarij.

PROOEMIVM.

SENTENTIAS patrum, quas Petrus Lombardus, de ſacra Theologia bene meritus, in quatuor libros graphicè digeſsit, animus mihi ſemper tulerat à primo libro exordiri, vt meo tenui calamo totas exponerem. At verò quoniã mihi, alijs laboribus iam protrito, omnes cernunt, vires in dies elangueſcere, metuentes ne me in medio curſu ſpiritus deficeret, inſtantiùs precando ex me multi efflagitarũt, vt à quarto libro rem auſpicarer, quẽ libris de Iuſtitia & Iure adhiberem. Sũt enim huiuſmodi materiæ adeò, tum germanæ, tum præcipuè moribus populi cõponẽdis, informandisq; accõmodæ, ac perinde tam iuriſcõſultis, quàm theologis ſcitu neceſſariæ, vt facilè mihi perſuaſerint, ſi qua mihi ſuppetit ſcribendi facultas, nullibi à me fructuoſiùs collocari potuiſſe. Annui ergo, diuino numini confiſus, petentium votis. Qua de cauſa, cùm eum bis iam publicitus prælegerim, hoc vigeſimo anno noſtræ prælegendi prouinciæ, quo, velut in iubileo, iugo ſoluti, ocio donamur, hic idem liber tertiò nobis interpretãdus aſsignatus eſt. Nihil verò aliud quàm operæpretiũ duxi (neſcio quónam ſit ab alijs calculo denotandũ) breuiuſculum textum ſententiarum cõpilare, qui ſit veluti epitome, vbi theologiæ axiomata, & veritates, quæ vel omnibus citra controuerſiam, vel probatiſsimis authoribus receptiſsimæ ſunt, compendioſè & lucidè conſecterentur. Nam ſententiarum magiſter, licèt ſua laude nõ careat, longè tamen diuerſum habuit propoſitũ: videlicet, aſſerta cuncta & ſcita Patrum, etiam ſi multa ad eandem pertinerent ſentẽtiam congerere. Qui quidem labor tunc temporis, dum ſtudioſi nimia librorum raritate laborabant, pretioſiſsimus fuit. Iam verò quando priſcorum opera in tanta ſunt nobis copia impreſſa, congeſtio illa non apparet vſq; adeò neceſſaria. Præterquam q̃ nec ita multa

Textũ Autor adornat ab illo Magiſtri paulò diuerſum.

Magiſter ſentẽtiarũ.

luce ordinis fulget, quippe q̃ de eadem re multis in locis memine rit & in eodẽ loco de rebus diuerſis. Neq; verò concluſiones ex au thorum dictis tam liquidò enucleauerit. Id quod, ſalua eius nomi nis celebritate, occaſionẽ ſcriptoribus deinceps obtulit, vt rẽ theo logam minori multò, quàm par erat, ordinis perſpicuitate tracta rent, ac ſubinde eiuſdẽ ſacræ facultatis ſtudioſis cauſam dedit, vt & tẽporis non mediocre diſpendiũ, & ſtudiorum nõ minorem ia cturã facerent. Quamobrẽ D. Tho. in ſumma diſpoſitiorẽ aliũ or dinẽ ſecutus eſt. Quod autem nos in præfato textu molimur, hoc prorſum eſt, vt concluſionũ epitome, quæ ſunt quæſtionibus exa minandæ, in fronte cuiusq; diſtinctionis appendatur. Ita vt poſsit etiã ſeorſum quaſi enchiridiõ in ſubſidiũ memorię circunferri. In proceſſu ergo operã pro mea virili dabo, vt ordine D. Tho. cuius potiſsimùm expoſitor prodeo, obſeruato, à Magiſtri ſerie quàm minimè potero deflectã. Imò verò diſtinctionũ quinquagenario numero cũ ipſo conueniã. In quarum ſingulis, ſi quid aut varium, aut diuerſum inter ambos patres ſeſe obtulerit, lectorẽ admonen dum curabo. Deus ergo Optim. Max. in quẽ vnicè cogitatum no ſtrum iactamus, ea nobis ſuggerat, quæ & à me, & ad Theologos, & de hac diuina ſapiẽtia pro rei dignitate dicantur: nẽpe, vt inter tam multos rei huius authores atq; interpretes labor noſter nõ ſit ſuperuacaneus, ac ſubinde moleſtũ potiùs onus, q̃ vtilis fructus. Quo vtiq; malo poſtquã chalcographorũ vſus percrebuit, ſciẽtia rum omniũ ſcholæ plurimùm laborãt. Nã, vt nihil probatis auto ribus detraham, nonnullos (quod bona venia dixerim) offendas, quos nõ tam docẽdi facultas, q̃ impreſsionũ facilitas allexit, vt a liena incõptè tranſcribendo, ſuam ſcribendi libidinem traduxe rint. Quẽ ego lapidem cùm præſpexerim, ſi in eundem impegero, abſurdiùs deliquiſſe me fateor. Sin verò aut quæ apud graues auto es ſubobſcura extãt, elucidando, ſiue que alij minoris notæ com menti ſunt, reſecando, ſiue aliqua pro captu noſtro adhibendo, locupletando, amplificando, & in ordinem digerendo, quidpiam emolumenti in gazophylacium Domini mea diligentia & labor improbus contulerit, ipſi luminum fonti, cuius eccleſiæ cenſuræ aſſerta noſtra ſubmittimus, acceptum referatur. In cuius proinde laudem & gloriam totum conferendum eſt.

Ordo procedendi.

Quinquaginta diſtinctiones proponuntur.

Chalcographia nonnihil nocet.

Pollicitatio authoris.

DISTIN.

DISTINCTIO PRIMA DE SACRAMENTIS in genere.

Text⁹. Cap. 1.

CVM quartus hic ſententiarum liber de eccleſiaſticis ſacramẽtis definiendis, adiecta beatitudinis contemplatione, ſit inſtitutus, ratio docendi poſtulat, vt ab eiſdem in genere prælibandis exordiamur. Quocirca de ſex: nempe, de eorum quidditate, neceſsitate, effectibus, tam de principali, qui eſt gratia, quàm de altero, qui eſt character, de cauſa deniq; eorum, ac numero, præſenti diſtinctione nobis præfandũ eſt. Igitur ſi ex multis vocis ſignificatis, vnicum, quod ad rem pertinet, vſurpemus, Sacramẽtum (vt ex verbis Auguſt. 10. de Ciuit. Dei colligitur) eſt ſacræ rei ſignum, ſeu inuiſibilis gratiæ viſibilis forma. Eſt enim ſignũ 2. de doctri. Chriſtia. eodem authore, res prẽter ſpeciem, quam ingerit ſenſibus, aliud aliquid ex ſe faciens in cogitationem venire. Lotio nanq; ſacramentalis, qua miniſter ſub certa verborum forma corpus foris intingit, latentem animæ ablutionem, quæ fit à culpa per gratiam, deſignat, ſecundùm illud eiuſdem Auguſt. tracta. ſuper Ioan. 80. Detrahe verbum, & quid eſt aqua, niſi aqua? Accedit verbum ad elementum, & fit ſacramentum. Sacramenta ergo, vt in Concilio Florentino expoſitum nobis eſt, tribus perficiuntur: videlicet, rebus tanquam materia, verbis tanquam forma, & perſona miniſtri conferentis ſacramentum cum intentione faciendi, quod facit eccleſia.

Sex in hac prima diſt. proponũtur

Aug. 10. de ciuit. Dei. c. 5. de conſe. diſt. 4. can. ſacrificium Augu. 2. de doctr. Chriſti. cap. 1.

Augu. ſuper Ioan. tracta. 80. 1. q. 1. can. Detrahe.

Concilium Florent.

¶ Eorum autem, vt venerabilis Hugo. lib. 1. par. 9. de ſacramentis author eſt, trina fuit neceſsitas: ſcilicet, eruditio, humiliatio, & exercitatio noſtra. Nam cùm prouidentia diuina ſit, vni cuiq; rei iuxta ſuam naturam, & ingenium ſuauiter proſpicere: & intellectus noſter ſuapte natura ſenſuum adminiculo vtatur, cõgruens fuit, vt per hæc viſibilia ſigna de latentibus myſterijs diuinitus erudiremur. Mox quoniam in morbum inde collapſi ſumus, quòd mundi nos elementis, relicto Deo, ſubiecimus, id nobis antidotum cõgruebat, vt ſenſibilibus quoque elemẽtis imperio Dei ſubiecti, noſtrã edomaremus ſuperbiã. Ac demum, quia Chriſtiana religio ocioſa eſſe non debuit,

Cap. 2.

Hugo. lib. 1. par. 9. de ſacramen. c. 3.

eiuſmodi ſacramentorum cære monijs nos decuit exercitati.

Cap. 3. ¶ Sunt ergo ſacramẽtorum nouæ legis effectus duo. Prior, idéque potiſsimus, gratia iuſtificans, ſecundum verbum Apo. ad Ephe. 5. Chriſtus dilexit eccleſiam, & ſeipſum tradidit pro ea, vt ipſam ſanctificaret, mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Cui eo. tractat. ſuper Ioan. Auguſt. alludens. Vnde, inquit, iſta tanta virtus aquæ, vt corpus tangat, & cor abluat, niſi faciente verbo? Non quia dicitur, ſed quia creditur: nam & in ipſo verbo aliud eſt ſonus tranſiens, aliud virtus manens. Et in epiſto. 23. ad Bonifacium, ſuper illud Ioan. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & ſpiritu ſancto, &c. Sicuti ſpiritus, inquit, ſanctus, ſic & ipſa aqua noſtræ regenerationis eſt cauſa. Et de euchariſtia ait Chriſtus Ioan. 6. Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem habet vitam æternam. Et ne in ambiguo maneret, ſacramentum ipſum eſſe cauſam eiuſdẽ æternæ vitæ ſubdit. Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Hoc ergo ſacramenta noſtra illis antiquorum præſtant, vt Concilium idem Florentinum nos docuit, quòd cum illa, vt ait ad Galat. Pau. in firma eſſent, egenaque elementa, inquinatos (vt ait ad Hebræ. 10.) ſanctificabant ad emundationem carnis non animæ. Quocirca non niſi vt ſigna futuræ Chriſtianæ veritatis inſtituebantur: noſtra verò, vt quæ ex Chriſti latere pendentis in cruce promanarunt, virtutem habent eiuſdem cõferendæ gratiæ, quam ſignificant. Nam lex, inquit Ioan. per Moyſen data eſt, gratia & veritas per Ieſum Chriſtum facta eſt.

Paul. ad Epheſ. 5.

Augu. tract. 80. ſuper Ioan. 1. queſt. 1. can. Detrahe.

Aug. Epiſto. 23. ad Bonifac.

Ioan. 6.

Ad Galat. 4.

Ad Hebr. 10.

Ioan. 1.

¶ Neque verò ſacramenta euangelica tantùm gratiæ efficacia ſunt, verùm & tria eorum alterum habent effectum, qui eſt character. Ait quippe. 2 Corint. 1. Apoſto. Qui vnxit nos Deus eſt, & qui ſignauit nos, & dedit pignus ſpiritus in cordibus noſtris. Signare autem characteris munus eſt, vnde Auguſt. lib. 2. contra Parmenianum de ſæcularis militis charactere loquens. An minùs fortè, inquit, hærent ſacramẽta Chriſtiana, quàm corporalis hæc nota? (ſcilicet, qua miles inſignitur.) Eſt autem character, tùm faculras aliquid ſacrum ſuſcipiendi, aut agendi, tùm ſubinde diſtinctiuum ſignaculum. Baptiſmi nanque charactere ad reliqua ſacramenta Chriſti ſuſcipienda adornamur, quo perinde, ceu eius grex, à reliquis orbis gentibus ſeiungimur. Cha-

Cap. 4.

2. Cor. 1.

Aug. libr. 2. contra Parmenianũ. c. 13. 1. q. 1. cano. Quod quidem.

racter

racter verò confirmationis eſt, quo velut pugiles eiuſdē Chriſti ad eius fidem publicitus propugnandam inſignimur: atque adeò à cæteris nuperrimè baptizatis, qui ſunt (vt ait Petrus) ſicut modò geniti infantes, dignoſcimur. Sed & miniſtri ſacramentorum characterem ordinis, qui facultas eſt ea adminiſtrandi, ſuſcipiunt, quo ſubinde reliquo orthodoxorum cœtui antecellunt. Meritiſsimò ergo Concilium Florentinum tria hæc ſacramenta nos cum Armenis adnuit characterem imprimere.

1.Petr.2. Concilium Florent.

Cap. 5. ¶ Sed & ſacramentorum cauſa primaria Deus ipſe fuit, qui & iuxta noſtram naturam hæc nobis ſubſidia contulit, & per ipſa intimè, ceu principalis cauſa, ſua natiua authoritate gratiā infundit, iuxta illud ad Romā.8. Deus eſt, qui iuſtificat. Cæterum & miniſtri ſecundùm ipſum, eorum adminiſtratione fungentes, cauſa eiuſdem gratiæ inſtrumentalis exiſtunt. At verò Chriſtus, cui ea ratione, qua rex eſt regni cælorum, data eſt (ipſo fatente) omnis poteſtas in cælo & in terra, quemadmodum inquantum Deus diuinam habuit in ſacramētis authoritatem, ſic & inquantum homo excellentiæ poteſtatem: nempe, vt cuius virtus operatur in ſacramentis, eius nomine eadem ſanctificentur: & quia ea ſolus inſtituit, eorum valeat effectus absque ipſis elargiri. Ipſe ergo eſt, qui per miniſtros ſuos ſacramenta diſpenſat, ſecundùm oraculum illud, quod Baptiſtæ cælitus affulſit. Super quem videris ſpiritum deſcendentem, & manentem ſuper eum, hic eſt, qui baptizat in ſpiritu ſancto. Illam autem excellentię poteſtatem (ait ſuper eum dem locum Auguſt.) potuit qui dem, ſi vellet, in ſeruum aliquem transferre, noluit tamen, nequis in ſeruo ſpem collocaret. Contulit tamen miniſterium, inquit, in bonos, & in malos. Quare ſiue paganus ſit qui baptizat, (vti ait Iſido.) ſiue Iudęus, (vt ait Nicolaus) ſiue hæreticus, ſiue deniq; probus, ſiue improbus, ſacramentum non inde mutatur. Nam, vt ait ibidem Auguſt. Baptiſmus talis eſt, qualis ille, in cuius poteſtate datur, non qualis ille, per cuius miniſterium datur. Vnde contra Greſconium. libr 3. cum ſit inter miniſtros alius alio melior, non eſt melior baptiſmus, qui per meliorem datur, & nullo modo eſt malus, qui per malum datur, quando idem baptiſmus datur. Quia baptiſma non eſt miniſtrorum, ſed eius, (nempe Chriſti) de quo ait Ioan. ipſe

Rom.8. Matth. vlt. Ioan.1. Aug. tract. 5. ſup Ioan. Can. Romanus, & can. A quodā. de cōſec. diſt. 4. De cōſecra. diſt. 4. can. Baptiſmus. Aug. contra Greſconium lib. 3. cap. 6.

eſt, qui baptizat in ſpiritu ſancto.

Cap. 6. ¶Numerus deniq́ue ſacramentorum (vt in eodem Concilio Florentino decernitur) ſeptenarius eſt. Quorum, & ſi perfectionis ordine Euchariſtia, quę Chriſti corpus & ſanguinem in ſe cõtinet, omnium ſit præſtantiſsimum, generationis verò talis nectitur ordo. Baptiſmus, quo in Chriſto renaſcimur. Confirmatio, qua in eius gratia irroboramur. Euchariſtia, qua ſpiritualiter reficimur, ac nutrimur. Pœnitẽtia, qua ſanamur. Extrema vnctio, qua perpurgamur & cõfouemur. Ordo, quo ad publica ſacramẽtorum miniſteria inſtituimur. Ac demum cõiugium, quo ad idoneam noſtri generis propagationem, ſexus alter alteri copulatur. Horum autẽ tria ſunt ſimpliciter neceſſaria, tametſi paulò differenter. Baptiſmus ſiquidẽ per ſe ſimpliciter, & abſolutè ſingulis perſonis, iuxta illud, Niſi q̣s renatus fuerit ex aqua, & ſpiritu ſancto non poteſt introire in regnum Dei. Pœnitentia verò per accidens illis, qui in mortale crimẽ fuerint ꝓlapſi, iuxta illud Luc. 13. Niſi pœnitẽtiam habueritis, omnes ſimul peribitis. Sed ordo neceſſarius eſt, non quidem ſingulis, attamen eccleſiæ. Reliqua quatuor ſunt ſecũdum quid neceſſaria ad cõmoditatem Chriſtianæ vitæ. Tametſi matrimonium quatenus officiũ naturæ, neceſſariũ ſit etiam reipublicæ.

Ioan. 3.

Luc. 13.

DISTINCTIONIS primæ, Quæſt. 1. de definitione ſacramenti, & eius partibus.

Sanct. Tho. 3. par. Quæſt. 60.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ſacramentum ſit in genere ſigni.

IN primo capite textus materiam primùm libri deſignauimus: quæ eſt de ſacramentis, & de beatitudine. Cùm enim ſacra theologia in Dei cõtemplatione verſetur, ille autem, vt eſt in Apocalypſi, ſit α. & ω. principium & finis, ſpecioſa diſtributio eſt, vt lib. primus de eius diuinitate, qua ratione in ſe ſubſiſtit, quatenus noſtrum fert ingenium, conſideratio præmittatur. Et in ſecundo de creaturis, qua ratione ab ipſo dimanant, diſputetur. In tertio verò de Chriſti incarnatione ſubtexatur ſermo: quippe qui initium & caput eſt noſtri in Deum regreſſus. Ac demum in quarto de eius ſacramentis, quibus veluti ſuis ipſius organis, ad eius beatitudinem perducimur. Itaque ſicut ſecundus ad primum, ſic ſe habet ad tertium quartus. Nam ſicut formatio mundi per creationẽ, opus eſt puri Dei, ſic & hominis reformatio per ſacramenta, redemptionis opus eſt incarnati Dei. Hoc igitur aureo circulo, quo egredimur à Deo, in ipſumq́ue regredimur, theologa eius cognitio concluditur. Atq; hãc ob rem cùm theologia, aut de rebus ſit, aut de ſignis, in tribus primis libris agitur de rebus, vt de trinit. deque creaturis, & de Chriſto: atque in hoc quarto plurimùm de ſignis. Sacramenta enim ſunt ſanctificationis ſigna. Attamen Diuus Thom. rem locupletius amplificans, prima parte ſuæ ſummæ duos primos libros cõplexus eſt: & ſecundam de moribus interſerens,

Apo. 21. Ordo quatuor librorũ ſententia.

Ordo Diui Thomæ in ſumma.

rens, in tertia duos alteros complecti propoſuerat. Nam vſque ad quæſtionem quinquageſimamnonam myſteria Chriſti proſequutus, à ſexageſima, quam hic facimus primam, de ſacramentis ſermonem inierat. Quem per intempeſtiuum obitum non niſi vſque ad nonageſimam protendere licuit. Fit ergo conſequens, vt prima libri huius diuiſio ſit in duo. Nam prima tractatio vſque ad diſtinctionem quadrageſimamſecundam de ſacramentis inſtituitur: ſecunda vero inde vſque ad finem de beatitudine. Exigit autem philoſophicus ordo vt generalis rei meditatio, ſpeciebus omnibus communis, peculiares ſingularum antecedat. Quapropter prima diſtinctio de ſacramentis in genere præiacitur. Et quanuis Petrus Lombardus in duas partes eam ſubſecuerit (nam in ſecunda parte de circunciſione ſermonem ſubnexuit) illum nos tamen ſermonem in ſecundam diſtinctionem reiecimus: tum quòd generalis ſacramentorum conſideratio abſque vllo additamento, iuſtam diſtinctionem explet: tùm quòd circunciſio, cùm inter præparatoria baptiſmi connumeretur, congruentius in alia diſtinctione collocatur. Et quanuis Petrus Lombardus quatuor tantùm de ſacramentis in genere quæſita propoſuerit, tamen lucu lentius illa in quinque Diuus Thomas partitur. Quocirca textum in ſex capitula diſtribuimus. Iuxta quem perinde numerum, elucidatio huius diſtinctionis ſex quæſtiones expoſcit. Adornamus autem, vt præfati ſumus, ordinem Di. Thom. articulatim proſequi. Non quidem eius literam, vt iacet, tranſcribẽdo: hoc enim grauis moles veriùs eſſet, quàm neceſſarium opus, ſed (quod in libris de Iuſtitia & Iure obſeruauimus) paraphraſticam eius narrationem præmittendo: hoc eſt eius ſententias variato aliquatenus ſtilo explicãdo. Nam cùm eorum qui publicè diuum Thomam profitentur, non infimus labor ſit, eius concluſiones dignoſcere, earumque rationes informare, eos decreuimus hoc angore liberare. Itaq; vt opere commemorato fecimus, ſic modo ex eius doctrina, & noſtris commentis, & ampl ficationibus vnam perpetuam extruemus orationem.

Diuiſio quarti huius libri

Prima diſt.

Ordo Di. Tho. imitandus.

¶ Proponitur ergo quæſtio prima de ſacramenti definitione: quæ octo complectitur articulos, quorum primus eſt de eius genere. Nã vt lib. 1. de offi. author eſt Cicero. Omnis, quæ à ratione ſuſcipitur de aliqua re inſtitutio: debet à definitione proficiſci, vt intelligatur, quid eſt, quod dicitur. Et cùm definitio ex genere conſtet, & differentia Ariſtotel. 2. poſter. cap. 5. docet genus eius priùs rimandum, vt inde ad perſcrutandas differẽtias deſcenſus fiat. Quæ ſtio igitur eſt, vtrùm ſacramentum ſit in genere ſigni: ſicuti homo eſt in prædicamento ſubſtantiæ, & calidum in prædicamento qualitatis. Et arguit Diuus Thomas in contrarium tripliciter. Primo. Sacramentum dicitur à ſacrando, ſicuti medicamentum à medicando: ergo potiùs in genere actionis, & cauſæ, quàm in genere ſigni collocatur. Rurſum ſacramentum videtur aliquid occultum ſignificare, iuxta illud Tobiæ. 12. Sacramentum regis abſcondere bonum eſt: res autem occulta non habet rationem ſigni, cùm ſignum ſecũdùm Auguſt. 2. de doctrina Chriſtiana, debeat eſſe ſenſibile. Tertiò deniq; arguitur. Sacramentum nonnunquam idem eſt, quod iuramentum: vt 22. q. 5. can. Paruuli. Iuramentum autem non eſt ſignum, ſed veritatis confirmatio.

Quæſt. prima de ſacramenti definitione.

Ariſtot. 2. poſt. cap. 5.

Quæſt. articuli.

¶ Reſpondet autem vnica concluſione affirmatiua. Sacramentum ponitur in genere ſigni, hoc eſt, ſacramentum eſt quoddam ſignum: ſicut homo quædam ſubſtantia. Cuius author eſt Auguſt. 10. de Ciuitate Dei. cap. 5. quod refertur de Conſ. diſt. in ct. 4. cap. ſacrificium. vbi ait. Sacrificium viſibile inuiſibilis ſacrificij ſacramentum, id eſt, ſacrum ſignum eſt. Vbi & altera eiuſdem figuræ aſſuitur eiuſdẽ Auguſt. definitio: nempe, quòd ſacramentum ſit inuiſibilis gratiæ viſibilis forma. Quocirca Diuus Thomas non tam contendit concluſionem ratione conſtabilire, quàm velut receptiſsimam ab Auguſt. & ſanctis patribus præſupponere. Et ideo ratio quam ſubiungit, potiùs eſt concluſionis expoſitoria, quàm demonſtratoria. Rationem autem accerſit ex Ariſtotel. 4. Metaphyſic. text. 2. vbi docet analoga eſſe, quæ inter ſe ad idem ſignificatum proportionem habent: quæ ideo ab eadem forma diuerſimodè denominantur. Vt, ſanum, primùm dicitur de animali in quo formaliter eſt ſanitas: mox de medicina, quæ eius eſt cauſa, ac ſubinde de vrina, quæ eſt eius ſignum. Et pari modo eſt de hoc nomine ſacramentum ſentiendum.

Concluſio.

Auguſt.

Ariſt. 4. Meta. tex. 2.

¶ Ad cuius vtique intelligentiam notandum eſt, ſacramentum à ſacro deriuari: ſicut medicamentum à medicina. Niſi q; medicamentum ſignificat medicinam per modum cauſæ efficientis, veluti honeſtamentum honorem, quẽ alteri deferimus. Sacramentum autem ſignificat rem ſacram generaliter, hoc eſt, rem quæ, vel in ſe habet ſanctitatem, vel illam efficit, vel per illam efficitur, vel illi dedicatur, vel illam repræſentat: vt patet in nomine, ſanum. Vnde ſacramẽtum primum omnium idem ſignificat,

Expoſitio articuli.

Sacrum myſterium.

quod ſacrū myſterium in quo latet ſanctitas, ſi cuti ſanū ſignificat animal. Quæ quidem vſur patio celeberrima eſt in ſacris biblijs: nō ſic autem apud Ciceronē aliosq; id genus priſcorū latinos. Enimuerò Tobiæ duodecimo, vbi græ cè habetur. Myſteriū regis abſcondere bonum eſt. Latinè legimus, ſacramentū regis, &c. Et ad Epheſ. 1. græcè eſt, vt notum faceret myſteriū voluntatis ſuæ: & interpres traduxit, ſacramen tum. Idē ad Epheſ. 5. & Sapien. 2. & Apoc. 17. Itaq; in ſcriptura ſacra idem eſt ſacramentum, quod ſacrū arcanum. Et vt obiter id notemus,

Euſeb. Euſeb. lib. 2. de præparatione Euangelica, arbitratur myſterium dici à μίσος, quod eſt ſcelus, ſeu odium: quaſi ſceleſtum ſit, & odioſum ſecreta pandere. Refragatur autē orthographia. Etenim μίσος per. i. iota ſcribitur. Myſterium ve

Nucerinus. rò per. y pſilon. Quare, vt ait Nucerinus græcè doctiſsimus non fit niſi ex μύω, quod eſt claudo, & στόμα, quod eſt os, quo perinde illi admonentur, quibus ſecretum committitur, os compeſcere, vtpote quòd dum interrogantur, nō eis liceat niſi preſsis labris muſitare.

Dionyſius. Vnde Diony. cap. 1. Eccleſ. Hiera. ait, q̄ profanæ multitudini fas non eſt, vel ipſa myſteriorū ſigna contingere. Quapropter Ethnicorum ſacerdotibus mos erat cum de fanis exibant, vbi reſponſa Deorum accipiebant, muſitantes digitoq; ori admoto ſecreta celari.

Reſponſum. ſecūdi argumēti. S. Th. ¶ Igitur (vt ad argumenta D. Tho. reſpondeamus) per hanc acceptionem ſoluitur ſecundū. Reſpondet enim ipſe, q̄ ratio illa procedit accipiendo ſacramentum pro eo, quod eſt ſacrum ſecretum: quale eſt Dei & regis, & reipublicæ: quod quidem propterea ſacroſanctum reputa tur, q̄ grande ſit nefas, illud quod ad rempubli cam pertinet, violare: ſicuti ciuitatis muros, & publicos magiſtratus. Haud tamen expreſsit quo in prædicamēto ſacramentum ſic acceptū reponat: id aūt reliquit ex rōne cōcluſionis col

Sacramentū pro myſterio in prædicamēto qualitatis. ligendū. Ponit em̄ in prædicamēto qualitatis: ſicuti ſanū dictū de animali. Eſt em̄ continens in ſe ſanctitatem: ac ſi dicas, ſanctum, & ſactū.

¶ Secūda acceptio huius vocis ſacramentum, fuit Ethnicis latinis ſolennis: haud tamen in ſacra pagina reperitur. Apud latinos, inquā, anti

Sacramentū pro iureiurā do. Vegetius. quos ſacramentū idem eſt, quod iuramētū, ſeu iuſiurandū. Atq; illud potiſsimum quo milites militiæ addicebantur. De quo Vegetius lib. 2. de re militari. Milites iurare ſolēt: & ideo ſacramenta militiæ dicūtur. Imò & ipſi milites ſacramentarij nuncupabātur. Apud Ciceronē & Liuium creberrima ſunt teſtimonia, atq; adeò a-

C. ſi aduerſus vendi. pud Iuriſcōſultos vt C. Si aduerſus venditionē. l. 2. Sacramenta puberū ſpōte facta. &c. inuiolabiliter cuſtodiātur. Ac ſubinde ad ius Canonicū eadē eſt ſignificatio deriuata. vt. 22. q. 4. canon. Qui ſacramēto. &. q. 5. can. Paruuli. vbi canetur ne periuri ad ſacramētū, ideſt, ad iuramē tum ampliùs accedāt. Ad eandē propemodū ſignificationē refertur & illa iuridica, quæ eſt apud Cicero. lib. de Orat. Sacramēto cōtendere. Erat enim lis, quādo litigantes certū æris pondus deponebant: ſicuti modò fit, cùm appellat ad Cæſarē depoſitis mille quingentis aureis: & ille q̄ vincebat, reſumebat ſuos numos: alterius verò pecunia, qui cauſa cadebat, erat ſacro ærario dedicata, quæ ideo dicebatur ſacramētum.

Sacramento contendere.

¶ Atqui ex hac nominis ſignificatione reſpōſio tertij argumēti S. Tho. colligitur. Ad quod ipſe hoc ſolum reſpondet, q̄ cùm iuramentum quandā habitudinē habeat ad rem ſacram per quā fit, meritò dicitur ſacramentū. Silet tn̄ in quo prædicamēto ponatur. Intelligit verò poni in prædicamento actionis: ſicuti ſanum dictum de medicina. Eſt enim actio quædam & confirmatio quæ fit per ſacra.

Reſpōſio tertij argumenti. S. Tho.

Sacramentū pro iuramēto, in genere actionis.

¶ Tertia demum ſignificatio huius vocis eſt: qua ſignificat ſenſibilia ſigna gratiæ. In qua vtiq; ſignificatione nō modò apud Ethnicos nō reperitur, cuius quidē ratio eſt, q̄ neq; res ipſa ſacramenti gentilitati innotuerat: verùm neq; in ſacra ſcriptura nominantur ſacramenta. Sed ſpeciatim Baptiſmus, circunciſio, peccatorum remiſsio, vnctio, &c. Imò verò Dionyſij interpres generali nomine non appellat ea, niſi ſymbola, vt eſt græcè. Quāobrem præter manifeſtarios hæreticos, ſacramētorum veritatem, & gratiā abnegantes, quibus. q. 3. reſpondebim⁹, etiam alij latini nobis obganniunt, q̄ voce minus latina vtamur. Quare nollent vocari niſi, vel ſymbola, vel ſacra, vel myſtica ſigna. At verò non debet nobis vitio dari, quòd nouis inuētis rebus, vt libr. 1. Academicarum. Quæſtio. permittit Cicero. noua adaptemus nomina. Quare Hieronymus, Auguſtinus, & Lactātius lib. 3. de vera ſapientia ca. 26. & lib. 4. ca. 22. & vetuſtiſsim⁹ Tertullianus aduerſus Marcionē lib. 1. nō abhorret ab hoc nomine, Sacramētū, in hac noſtra ſignificatione. Nā ſi dicūtur ſymbola, hoc eſt latentis gratię indicia, cur nō & ſacramenta? Sicuti iuramentū, quia per ſacrū fit, ſacramentū dicitur. Quapropter ſecundū hanc acceptionē ſacramētū ponitur in genere ſigni: ſicuti ſanū dictū de vrina. ¶ Vnde ad primū argumētū emēdatius reſpōdet in prę ſentiarū D. Tho. q̄ in. 4. q. 1. Illic nāq; ob authoritatē Magiſtri, tenētis, ſola noſtra eſſe propriè ſacramēta, quia efficacia ſunt gratiæ, non autem antiqua, admiſit ſacramentū dici à ſacrando, ſicut medi

Tertia ſignificatio.

Cicero.

Vox ſacramentum.

Primum argumentum. S. Thom.

medicamentū à medicando, & ideo poni in predicamēto actionis: quā opinionē ferè oēs doctores ſequuti ſunt. Hic verò, re oculatiùs inſpecta,id negat,dicens, ꝙ licèt medicina nomine medicamenti ſignificetur per modum cauſæ efficientis, tamē ſanctitas nomine ſacramenti non ſignificatur,niſi aut ſub ratione formę,aut ſub ratione finis.Baptiſmus enim ſignificat gratiam,nō quatenus illā efficit, ſed quatenus per illā ij,qui baptizātur,formaliter ab originali abluūtur. Sacramēta verò vetera ſignificabant gratiā per modū cauſæ finalis,quæ per Chriſtū nobis erat cōferenda,vt arti.proximo rurſus explicabit.¶Ex his omnibus in calce ſolutionis tertij argumēti optimè infert D.Tho. corollarium,ꝙ hæc vox ſacramentū nō æquiuocè illa tria ſignificat,quæ trib⁹ argumētis ꝓpoſita ſunt,ſed analogice,videlicet,ſignificādo proportionē:quam illa tria habēt ad vnam formam:ſcilicet, ſanctitatē, ſecūdum varias habitudines ad illā: vt ſuperioribus exēplis monſtratum eſt.¶ Super hæc autem eſt mēs cōclu ſionis cōtemplanda,ac ſubinde patētiùs demōſtranda,ac demū, perpēdendū quidnā referat, ſit ne ſacramentū in genere ſigni. Igitur cum dicimus ſacramentū conſtitui in genere ſigni, nō accipimus vocē ſacramēti pro ipſa materialiter:nam hoc pacto etiā vox,homo,eſt ſignū. Eſt ergo deridicula quorūdā interrogatio quę nā vox ſit ſacramentū cōplexa ne,an incōplexa.Nō em̄ de vocib⁹ ſed de reb⁹ ſermonē inimus,quas hic dūtaxat intēdim⁹ definire.Illā ergoablutionē aquę in baptiſmo,vnctionēq́; in cōfirmatiōe cū adiunctis ſibi verbis dicim⁹ eſſe in genere ſigni.Hoc eſt, propterea eſſe ſacramenta, ꝙ gratiam illic recōditam inſtitutione Dei repræſentant.Quādoquidem nō voces tātum,verū & reſ ipſę.vt.2. de doctrina chriſtiana author eſt Auguſt.inſtitui poſſunt ad ſignificandū:idq́; potiſsimū à Deo earū conditore, cuius imperio ſubduntur vniuerſa. Signū em̄, inquit,eſt res,prę̄ter ſpeciē,quam ingerit ſenſibus aliquid aliud faciens ex ſe in cognitionem venire.Signorumq́; alia ſunt naturalia,vt fum⁹ ignis,& veſtigium pedis, alia, data, vt tubæ ſonitus in bello. Cuius generis ſunt ſacramenta diuino placito inſtituta.¶ Tametſi Chriſtus ſacramentorū inſtitutor naturæ etiam ipſarū rerum rationē habuerit. Nam vt Epiſtola. 23. ad Bonifaciū ait Auguſt. quem refert Magiſter: ſacramentū eius ſimilitudinem gerit,cuius ſignum eſt.Si enim non haberent ſimilitudinē rerū,quarū ſacramenta ſunt,propriè ſacramēta non dicerētur. Ob ſimilitudinē nanq; inter ſpiritualem corporalemq́; ablutionē baptiſm⁹ inſtitutus eſt ad ſignificandū abluentem gratiam,& propter ſimilitudinē paſtus corporis & animæ ſacramentū in pane & vino cōſtitutum eſt ad refectionem ſignificandā animarū. Quòd ſi arguas,ſubinde conſequi naturalia ſigna,vt fumum, & veſtigiū, eſſe ſigna data ad placitū, nam Deus illis tribuit naturā:per quā ſignificāt,negat illatio:quoniā Deus nō impoſuit illa ad ſignificandum, ſed tantùm creauit,vt eſſent:naturaliter autē conſequitur,vt effectus ſuam cauſam repreſentet, ſicuti res vna quælibet ſibi ſimilem.Flatus enim ille Ioā. 20. quo Chriſtus apoſtolos ſpiritu ſancto repleuit non ex impoſitione,ſed naturaliter repreſentabat ſpiritū ſanctum:quare non erat ſacramentum.Actionē autē aquæ, & vnctionē olei per adiunctam verborum formā accōmodauit ad ſignificandū ſanctitatē animæ: ob idq́; ſacramenta non gratis & merè liberè ſunt impoſita ad ſignificandū gratiā, ſicuti nomina & verba ad ſignificandū res,ſed ratione ſimilitudinis rei ad rē.Ob idq́; ait Hugo. libr. 1.de ſacra.par.9. cap.1.ꝙ ſacramentū ex ſimilitudine repreſentat,& ex inſtitutione ſignificat gratiam. Qua propter ridiculum eſſet ſacramenta vocare terminos:aut propoſitiones.¶Hocautem ſuppoſito demōſtrāda reſtat concluſio: nā D. Tho. (vt diximus)ceu Auguſtini:ſanctorumq́;aſſertionem illam prę̄ſupponit: cuius ideo ſola expoſitione contentus eſt. Repetamus ergo primum eius argumentū. Sacramenta Euangelica non modo ſigna ſunt gratiæ, verùm & cauſæ,vt.q.3.patebit:cur ergo ſacramentū non in genere locatur actionis? Et confirmatur. Virtus ſacramēti euangelici, vt ea.q.ar.4. patebit, reductiuè ponitur in prędicamento qualitatis, vbi ponitur gratia & charitas,quas inſtrumentaliter producit: haud ergo ſacramentum in genere ſigni exiſtit.¶Ad rei huius intelligentiam meditatiſsimè ſacramentorum inſtitutio conſideranda eſt,cuius ratio, ceu ſcopus totiꝰ ſacramentorum materiæ eſt hīc ſtatim in initio ob oculos proponenda. In Chriſto nanq; domino noſtro & eius paſsione duo ſunt animaduertenda:nempe, quòd in cruce fuit tum redēptor noſter,per quē ſalutē ſpirituale cōſequimur,tū ſubīde religionis noſtrę inſtitutor. Illic nanq́; tanq̄ primus princeps ſacerdosq́ue noſter ſeſe obtulit ſacrificiū pro noſtra recōciliatione. Ex quibus alia duo ſimilia colligit in eſſe ſacramentis noſtris,quæ inde effluxerūt. Primum, ꝙ ſunt remedia, & medicamina noſtra cōtra peccati morbum, deinde,quòd ſunt religionis noſtræ cæremoniæ. Inſtituit enim illa vt ſimul eſſent, & officia quibus Deum

Mēs conclu.

Sacramenta imaginē rei gerūt,quam ſignificant.

Auguſt.

Notandum.

Ioan.20.

Hugo.

Cōcluſionis demonſtratio.

Notanda ſacramentorū inſtitutio, vt ſcopus totius materię

coleremus, & beneficia, quibus nobis ipſe viciſsim vitam ſpiritualem impenderet, iuxta hiſtoriam illam Samaritani Lucæ. 10. Chriſtum ſignificãtis, qui vinum & oleũ plagis ſemiuiui imponẽs, vulnera eius alligauit, quod ſacerdos & leuita non fecerat, quoniam lex illa vetus animam non ſanctificabat. Vt enim putre vulnus acumine vini exuritur, dolorem autem, olei lenitas mitigat, ſic & ſacramẽta nobis medentur. In ſacramento pœnitentiæ id oculatiùs conſpicias: ſanè vbi rigor ille increpãdi caſtigandiq; crimina atq; ignoſcendi lenitas noſtris medendis plagis accõmodantur. Pari modo Deus antiquis Hebræis illa ſacramenta inſtituit, quæ ſimul eſſent, & religionis cæremoniæ & gratiæ ſignificatrices, quæ vel tunc cõferebatur in remiſsionem originalis, vt in circũciſione, vel per Chriſtum erat in noua lege cõferẽda. ¶ Ex his ergo planè colligitur ſubſtantiam ſacramentorum eſſe, vt ſint ſigna gratiæ, non autem vt ſint cauſæ. Sunt quippe in hoc inſtituta, vt per ipſa, ceu per religionis profeſsionem beneficium ſalutis confiteamur, quod nobis Deus ſub illis inpendit. Cùm enim nos ſenſuales ſimus, decuit (quod quæſt. ſequenti latiùs patebit) vt per hæc ſenſibilia ſigna ignorantia noſtra, quam ex peccato originali contraximus, de diuinis edoceremur, ac perinde admoneremur, quemadmodum per Deum iuſtificamur. Nam dum baptizamur, lotione illa profitemur ſpiritualem ablutionem diuinitus tunc nos recipere, iuxta illud Matth. vlt. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit: & dum ſacramentũ euchariſtiæ recipimus, fatemur tunc ſpiritualiter à Deo refici. Iuxta illud Ioan. 6. Qui manducat meam carnem & bibit meum ſanguinem habet vitam eternam. De quibus ideo beneficijs eidem deo noſtro gratias debemus, qui quidem per ſacramẽta & noſtræ vtilitati conſulit, & ſuam à nobis gloriam viciſsim expoſtulat. Quòd autem ſacramenta cauſæ eiuſdem noſtræ ſalutis exiſtant, ad neceſſariam confeſsionem fidei, & religionis minimè pertinet: ſed (vt q. 3. videbimus) ſub diſputationem cadit, eſtq; priuilegium ſacramentorum nouæ legis. Ob idq; ſacramentum nõ ponitur in genere cauſæ. Genus enim eſt de ſubſtantia rei. Egregie hoc docet Gregorius in illa definitione ſacramenti, quæ refertur. 1. q. 1. cap. Multi. citariq; ſolet ex Auguſt. in lib. corporis Chriſti. vbi ait: quòd ſacramẽta ob id dicuntur, quia ſub tegumẽto corporaliũ rerũ diuina virtus ſecretiùs operatur ſalutẽ. Non ergo eſt ſubſtantia ſacramenti, ꝙ ſit cauſa, ſed ꝙ ſit ſignũ effectus, quem illic diuina virtus ſecretiùs operatur. Quapropter quod illicõ ibidem ſubdit, ſacramẽta dici à ſecretis virtutibus, nõ intelligit à virtutibus, quæ ſunt in ſacramẽtis, ſed à virtute diuina, quæ ſecretiùs ſub illis operatur. Præter q̃ quod illic de ſacramẽtis nouæ legis loquit, quæ appellauerat, baptiſma, chriſma, &c. quæ vt infra patebit, virtutẽ habẽt inſtrumẽtalẽ ſanctificãdi. ¶ Soluta ergo reſtant argumẽta modò facta. Nam ad primũ reddita eſt ratio cur ſacramentum in genere actionis non ponatur. Ad alterum verò reſpõdetur aliã eſſe rationẽ ſacramẽti, quod quãtum ad ſuam ſubſtantiã eſt in genere ſigni, aliã verò inſtrumẽtalis virtutis, quæ peculiaris eſt ſacramẽtis noſtris. Hæc enim ad ſpeciẽ qualitatis reducitur, quę eſt naturalis potẽtia. ¶ At ne ſolum inuentũ ſcholaſticorũ exiſtimetur, ſacramentũ eſſe in genere ſigni, nõ ſolùm authoritate ſanctorũ, & ratione, verũ & teſtimonijs ſacræ paginæ corroboratur. Primũ ex illo Luc. 22. &. 1. Corin. 11. vbi euchariſtia oſtẽditur, vt paſsionis ſignũ rememoratiuũ. Hæc quotieſcunq; feceritis in mei memoriã facietis. Et baptiſmũ Paulus ad Rom. 6. ſignũ eſſe ait ſepulturæ, qua cõſepelimus Chriſto. & primę ad Cor. decimoquinto. c. illo verbo. Qui baptizantur pro mortuis, inſinuat immerſione illa atque emerſione baptiſmi, reſurrectionem eorũ deſignari, qui in Chriſto moriuntur, & ad nouam vitã reſurgunt. ¶ Animaduertendum ergo eſt, quãti referat ſcire, ſacramentũ eſſe in genere ſigni. Primũ enim id refert, vt Chriſtianis cõpertum ſit, quò tendat ſacramentorũ religio. Pertinet enim ad hoc, vt in illis diuina beneficia agnoſcamus Deoque ipſa referamus accepta. Deinde id etiam ad hoc cõfert, vt ſciamus vtrũ eſſe propriè ſacramentum tam illis legis Moſaicæ, q̃ noſtris vniuocè, hoc eſt eadem ratione cõueniat. Enimuerò ſi de ſubſtantia ſacramẽti eſt eſſe cauſam gratiæ, tunc non vniuocè, ſed æquiuocè de illis & noſtris prædicabitur. Id quod D. Thom. in. 4. di. 1. q. 2. ſubſequenter ad opinionem, quam illic ſuſtinebat, conceſsit. At verò iuxta illam, quam hic ſecundũ rei veritatem edocet: nempe ꝙ ſacramenti intrinſeca ratio nõ eſt niſi eſſe gratiæ ſignum, genus vniuocum eſt & illis & noſtris. Quare & hoc cenſendus eſt hic emẽdaſſe, ſicuti illud ꝙ ſacramentũ nõ dicatur à ſacrãdo. Quocirca illa tã propriè fuerunt ſacramenta, q̃ noſtra, ceu ſigna gratię per Chriſtũ cõferẽdæ. Licèt nõ eſſent tam perfecta propter virtutẽ, quæ in noſtris eſt cõferẽdi eandẽ gratiã. Quemadmodũ equus tam propriè eſt animal, q̃ homo, tametſi nõ tã pfectũ. Quapropter condẽnantur illi, qui aiunt ſacramen-

Simile.

Ratio cõcluſionis egregia.

Soluuntur argu. facta.

Scripturæ ſacræ teſtimoniæ.

Refert ſcire ſacramentũ eſſe in genere ſigni.

mentum vno modo accipi generaliter, vt comprehendit vetera, alio ſtrictè, vt peculiariter prædicatur de noſtris. Imò verò abſolutè dictum non accipitur, niſi vno modo: vniuocè ad antiqua & noſtra. Sicut animal non accipitur niſi pro vt eſt cunctis animantibus cõmune. Igitur ſi dialecticam explanationem cupis, hæc enunciatio, Sacramentum eſt ſignũ, eſſentialis prædicatio & quidditatiua eſt: ſicuti homo eſt animal: hæc verò, ſacramentũ, eſt cauſa gratiæ: indirecta & accidentaria: veluti animal eſt riſibile. Sed ſi dicas ſacramentum euangelicum eſt cauſa gratiæ, eſt prædicatio proprij, veluti homo eſt riſibilis. ¶ In calce hic denique Dialecticæ ſtudioſi forſan ſciſcitentur: quod nam ſit hoc genus ſeu prædicamentũ ſigni, in quo ſacramentum ponitur: Ariſt. nanq; decẽduntaxat prædicamenta diſcreuit, ad quorum capita res omnes reducuntur, quæ in aliquo ſunt prædicamento. Quocirca Sco. in. 4. d. 1. q. 2. ait ſignum poni in prædicamẽto relationis: quare tunc non eſſet generaliſsimũ, ſed genus ſubalternum illius prædicamenti. Ratio eius eſt, q̃ ſignum non dicitur niſi per reſpectũ ad ſignatum, vti pater per reſpectũ ad filium. Perparui tamẽ ad rem theologicam hoc refert: nihilominus forſan verò ſimilius eſt, genus ſigni non eſſe inter decem prædicamenta, ſed extra vagari, tanquàm aliud generaliſsimum ad omnia entia rationis, qualia ſunt, vniuerſale, genus, ſpecies, &c. atq; in iſto ordine poni ſacramentum. Nam vt. 5. Metaphy. author eſt philoſ. de cem prædicamẽta tantum ſunt entium realiũ, hæc autem modò nominata cenſentur entia non realia, ſed rationis. Nam nulla res per naturam eſt, vniuerſalis, ſed per operationem intellectus abſtrahẽtis naturam vnam. v. g. omnibus animalibus vel hominibus communem. Et pari modo ſigna ſignificantia ad placitum, vt voces & literæ, ac pariter ſacramenta, per ſolam operationem intellectus impoñtis ea ad ſignificãdum ſunt ſigna. Et ideo quantum ad eorum formalem rationem dicuntur entia rationis. Dixerim ſigna ad placitum ſignificantia, nam illa quæ ſignificant à natura, vt fumus & veſtigium pedis: quia ſignificare habent ex natura rei, dici poſſunt entia, non rationis, ſed realia. Hæc aũt indigna ſunt in quibus theologus tempus terat. ¶ Grauiorem autem dubitationem hoc ſecum affert argumẽtum. Genus & ſpecies in eodem ſunt prædicamento: vt animal & homo: ſpecialia verò ſacramenta ſunt in genere actionis ſeu paſsionis. Eſt enim baptiſmus ablutio quædam, & ſacramentum confirmationis chriſmatio ſeu vnctio, & ſuſceptio ſacramenti euchariſtię nutritio & refectio (vt ſingulorum locis patebit) quæ omnia deſignant actiones ſeu paſsiones, ergo ſacramentum in eodem prædicamento collocatur. Reſpondetur. Sacramenta vniuerſa quatenus ſacramẽta ſunt, hoc eſt, ratione ſuæ formæ, quæ eſt ſignificare gratuitos effectus, collocari in genere ſigni. Singula tamen ſecundùm ſuas naturales ſubſtãtias collocari in genere actionis ſeu paſsionis, vt argumentum probat & d. 3. & ſubſequentibus patebit. Quemadmodum ſtatua ratione ſuæ naturalis ſubſtantiæ collocatur in genere ſubſtantiæ: eſt enim aut lignum, aut lapis, ſed ratione artificiatæ formæ eſt in genere qualitatis.

Dialectica explanatio.

Interrogatio.

Scotus.

Argumẽtũ.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm omne ſignum rei ſacræ ſit ſacramentum.

Conſtituto iam ſacramento in ſuo genere exploratur eius differentia, per quam eius definitio perficitur. Quã ob rem non quæritur, vtrũ omne ſignum ſit ſacramentum: planum ſiquidem eſt ſigna naturalia, vt fumum, & veſtigium, quinuerò neque voces ipſas eſſe ſacramenta, ſed ſunt aliæ ſignorum ſpecies, veluti animal multas ſpecies ſub ſe continet. Sed quæritur an omne ſignũ rei ſacræ ſit ſacramentũ, ſicuti omne animal rationale eſt homo. Quod eſt quærere, vtrũ hoc ſolũ quod eſt, eſſe rei ſacrę, ſit tota differẽtia, quę ſignum cõſtituat in ſpecie ſacramẽti. Nã certè ſi ſcholaſticos alios doctores cõſulas, lõgiores multò cõminiſcũtur definitiones. ¶ Attamẽ D. Tho. vnica cõcluſione reſpõdet, q̃ omne ſignũ rei ſacrę, inquãtũ homines eſt ſanctificãs, eſt ſacramẽtũ. Quoniã cũ Deus, vt in textu dicebam⁹, vnicuiq; rei iuxta naturã ſuã cõſulat, & rõnale hominis ingeniũ ſit per ea quæ foris patẽt abſcõdita deph̃dere, fit vt ſacramentũ nihil aliud ſit, q̃ ſacræ rei ſignũ ad hominũ ſanctitatẽ ptinẽtis. Haud verò additio illa quẽpiã fallat. Inquãtũ eſt ſanctificãs homines. Nõ em̃ eſt ſenſus, q̃ ſignũ inquantũ eſt ſanctificãs, ſit ſacramentũ. Alioqui ſolis euãgelicis cõueniret, quæ ſunt gratię cauſa, ſibiq; ipſe Doctor cõtradiceret, qui artic. prędẽti negauit ſacramentũ dici à ſacrãdo: & hic in ſolutione ſecũdi argumẽti fatet, cęremonias quaſdã vetuſtę legis fuiſſe ſacramẽta, licẽt nõ ſanctificarẽt. Sed ſenſus eſt, quòd

Concluſio.

ꝙ ſignum rei ſacræ, quæ non quomodocunq; eſt ſacra, ſed ſanctificãs, ſit ſacramentũ. Quod & Moſaycis ſacramentis cõpetebat. Nam circunciſio gratiam ſanctificantem ſignificabat, licèt illam non efficeret. Adiecit ergo illam particulam ad explicandam ſacramenti naturam, quæ à ſanctificandis hominibus illud ſortitur nomen. ¶ Per idq; reſpondet D. Thom. argumẽto ſuo primo. Omnes enim creaturæ ſigna ſunt ſacrarum rerum: nempe, diuinarum perfectionũ, vt ſunt omnipotentia, ſapientia: &c. Siquidẽ per hæc viſibilia, authore Paulo, inuiſibilia Dei conſpicimus, nihilominus creaturę nõ ſunt hac ratiõe ſacramẽta. Et ratio eſt, quia nõ ſignificant res illas diuinas, quatenus nos ſacrãt, ſed tanquàm ſupremas ſuas cauſas, quæ per tales creatos effectus repreſentantur. ¶ Ex hac concluſione colligi ſolet, ſacramenta eſſe ſigna practica, ſunt enim alia ſigna quædã ſpeculatiua, vt voces: in hoc ſcilicet preciſe inſtitutæ, vt conceptus ſignificent: alia verò practica, quæ efficiunt, quod ſignificant, vt verba cõſecrationis. Hoc eſt corpus meũ: & illa verba Chriſti ad Lazarum. Veni foras, per quæ eum luci reſtituit. Et hoc modo ſunt qui putant ſacramenta eſſe ſigna practica. Veruntamen per hãc rationẽ ſola Chriſtiana ſacramẽta hoc nomine digna eſſent: quando quidẽ Moſayca nõ ſic erant ſacramenta, vt efficerent, quod ſignificabãt. Si ergo vis, vt qualitas hæc etiã circũciſioni congruat, dic ſacramentum omne eſſe ſignũ hac ratione practicũ, quod ſignificat rẽ ſacrã vel actũ, qua ratione res illa vel actio homines ſanctificat. Siue ſanctificatio per ſacramẽta fiat, vt in noſtris: ſiue ſola actione Dei, vt in circũciſione, iuxta illud Greg. Quia ſub tegumẽto corporaliũ rerum diuina virtus ſecretius ſalutem operatur. Reliqua enim vetera ſacramenta neutiq; erant practica. ¶ Contra hãc autẽ definitionem duo ſolẽt extrui argumentorum ordines. Alter ſcilicet metaphyſicus ad theologũ non ita multũ referens: alter verò theologis proprius. Priorẽ Scotus dilatat in. 4. d. 1. q. 2. Vt enim quidpiã definiri valeat, quinque habere debet. Primum vt ſit ens poſitiuũ ſecundũ Ariſto. 1. Topico. Cæcitas enim quæ priuatio eſt, nõ definitur niſi per viſum, cuius eſt carentia. Debetq; eſſe res per ſe vna: vt. 7. metaphy. habetur: nam plurium rerum plures ſunt definitiones, nõ vna: vt homo albus nõ definitur quidditatiuè, ſed alia eſt definitio hominis, alia verò albedinis. Tertiò conuenit vt ſit ens reale, vt patet. 5. metaphy. text. 14. quia ens rõnis non eſt ſimpliciter res quæ habeat quidditatem, vt poſsit finitione quidditatiua definiri, vt monſtrũ, quod ratio fingit eſſe chimæram. Oportet item eſſe compoſitum aut ex partibus, vt homo, aut ſaltem ex genere & differentia, vt Angelus: quare Deus non eſt definibilis. Ac demum eſſe debet res vniuerſalis. Et quidem ſacramento tres cæteræ conditiones palam inſunt. Eſt enim quid poſitiuũ, compoſitum, ex materia, ſcilicet, ex rebus & verbis, & ex genere & differentia limitatũ. Eſt deniq; vniuerſale ad plures ſpecies ſacramẽtorum & indiuidua. Sed tamen neq; videtur eſſe per ſe vnũ, neq; reale: quoniam conſtat ex rebus & verbis, quæ ſunt genere diuerſa: & iam ſuprà cõfeſſum eſt eſſe ens rõnis. Ad primum autem reſpõdetur quòd vti. 5. metaph. tex. 7. ait Ariſt. cõtingit aliqua eſſe in vno genere plura, & in altero vnũ: vt domꝰ quæ in genere ſubſtantiæ eſt plura, nẽpe lapides & ligna, in genere qualitatis eſt vnũ, propter vnam formã: quã nihil refert eſſe in vna vel in pluribus rebꝰ. Idẽque de ſtatua, & omnibus artificialibus ſentiẽdum. Et pariter ſacramentum, licèt ex rebus & verbis conſtet, vt baptiſmus, ex aqua & forma verborum, quæ ſunt res naturales diuerſæ, tñ illæ in genere ſigni faciũt vnum. Accedit, enim verbum, ait Auguſt. ad elemẽtum, & fit ſacramentum. Quare ablutio vt materia & verborum forma: vti artic. 6. ait D. Tho. integrãt vnũ ſignum ablutionis animæ, & cõſecrationes panis & vini ſunt vnius ſignũ ſpiritualis refectionis, quę inſtar fit cibi & potꝰ. Et quãuis homo albus ſecũdũ Philoſophũ per ſe nõ definiatur: quia albedo cum homine nõ faciũt vnũ per ſe, ſed definitur per accidẽs ratione albedinis, nihil de hoc diſputamus: ſatis eſt, ꝙ forma ſacramẽti & materia faciãt vnum ſignũ, inſtar materiæ & formæ in artificialibus. Quod idcirco addiderim, quoniã compoſitio materiæ & formæ in baptiſmo non eſt eſſentialis: quare ſacramẽtum baptiſmi (vt. d. 3. videbimus) nõ ſupponit pro aggregato ex ablutione & forma verborũ ſicut homo pro compoſito ex materia & forma, ſed pro ablutione cõnotando ſignificationẽ, quã habet à forma, ſicuti nomẽ ſtatuæ nõ ſupponit pro cõiuncto ex ligno & forma artificiata, ſed pro ligno illam connotãdo. Idemq; de omnibus ſacramẽtis dicẽdum, atq; adeò de ipſo generico nomine, ſacramentũ. Ad ſecũdũ autem reſpondetur, quòd ſacramentum non eſt merum ens rationis vt monſtrum, quod fingitur, ſed in rebus verè realibus conſiſtit: tametſi ſignificatio, quæ eſt eius ratio, ſit ens rationis. Conſiſtit enim in conceptione mentis. Quare non digladiamur an definitio eius ſit quidditatiua propriè: ſatis enim

Reſpõſio. 1. argumenti. S. Thom

Roma. 1.

Sacramenta ſunt ſigna practica.

Ari. 5. Metaph.

Ordo metaphyſicus argumẽtorũ. Scotus.

Quinquere quirũtur, vt res ſit definibilis.

enim eſt eſſe quidditatiuam eo modo, quo ens rationis habet quidditatem. Quicquid enim mente concepimus, poſſumus aliqua definitione explicare, etiam chimeram: imò & Deũ ipſum, quamuis reuera nulla ſit definitione quidditatiua comprehenſibilis. Neq; in hoc eſt theologo vlla facienda mora.

¶ Ad rem ergo theologicam propiùs, quòd definitio hæc, Sacramentum eſt ſacræ rei ſignum, ſit iuſto breuior, arguit venerabilis Hugo de ſancto victore, vir egregiæ authoritatis lib. 1. de ſacramentis, par. 9. cap. 2. Nam literæ, inquit, ſacræ ſunt reconditorum ſenſuũ ſigna, & imagines & crux, ſunt ſacrarum rerum ſignacula: & tamen non ſunt ſacramenta. Quapropter prædicta, inquit, deſcriptio ad interpretationem, ſiue expoſitionem vocis magis quàm ad definitionem referenda videtur. ¶ Vrgentiùs autem in eandem ſententiam arguit D. Thom. 2. argum. Omnia, quæ in antiqua lege fiebant, erant ſigna rei ſacræ, nempe Chriſti, in cuius figuram, vt ait Paul. 1. ad Corint. 10. omnia contingebant illis: & ad Coloſſ. 2. ait, legem illam vmbram fuiſſe futurorum, corpus autem Chriſti: & tamen nõ erant ſacramenta. Sed & alij explicatius argumentantur. Eſus agni paſchalis ſignum erat rei ſacræ: nimirum occidendi Chriſti: & ſerpens æneus, quem (vt legitur Numer. 21.) Moyſes ſuſpendit in ligno, ſignum quoque, quod eſſet Chriſtus cruci affigendus, & tranſitus maris rubri, indicium erat gratiæ baptiſmalis: & fluxus aquæ de petra prognoſticum lauantis nos aquæ lateris Chriſti, & manna de cœlo cadens, præſagium Chriſti, qui fuit verus panis de cœlo deſcendens. Vnde Paul. Omnes, inquit, in Moyſe baptizati ſunt in nube, & in mari, & omnes eandem eſcam ſpiritualem manducauerunt, & omnes eundem potum ſpiritualem biberunt. Imò verò vniuerſa ſacrificia, & oblationes, quibus peccata expiabantur, vmbra eſſe videbantur ſacramentalis gratiæ, quam noſtra conferunt ſacramenta. Quinetiam aliquatenus iuſtificabant, mundabant enim à lepra, luſtrabantq; homines ab alijs maculis, vt poſſent limina templi adire, ſecundum illud ad Hebræos. 9. Sanguis hircorum & taurorum, & cinis vitulæ aſperſus inquinatos ſanctificabat ad emundationem carnis, non animæ: nam qui mortuum tangebat, immundus erat.

¶ Ad hæc & ante ſcriptam legem coniugium primorum parentum ſignum fuit rei ſacræ: videlicet ſacramentum, vt ait Paul. ad Ephe. 5. Chriſti & eccleſiæ: & ſacrificiũ Melchiſedech in pane & vino, euchariſtiam noſtram, & Chriſti ſacerdotium, vt eſt in Pſalm. 109. & ad Hebræ. 7. præſignabat. Sicuti oblatio Abel de pinguibus ouium, oblationem agni immaculati: & tamen non erant ſacramenta de quibus loquimur. ¶ Adde quòd & in noua lege multa fuere ſigna rei ſacræ, quæ non erant ſacramenta. Vt columba cœlitus ſuper Chriſtum deſcẽdens, & ignitæ linguæ ſuper Apoſtolos: ac denique verba illa ipſius ad Magdalenã Lucę. 7. Remittuntur tibi peccata tua, ſigna fuerunt ſanctificationis eius: & tamen nõ erant ſacramentum: quippe cùm Chriſtus abſque ſacramentis poterat crimina condonare. Non ergo definitio hæc ad rationem ſufficit ſacramenti. ¶ Igitur Hugo propter ſuum argumentum, aliam eſt definitionem ſacramenti meditatus. Ait enim: Sacramentum eſt corporale vel materiale elementum, foris ſenſibiliter propoſitum, ex ſimilitudine repræſentans, & ex inſtitutione ſignificans, & ſanctificatione continens aliquam intuſibilem, & ſpiritualem gratiam. Ex ſimilitudine ſcilicet repræſentans. Quoniam, vt artic. præcedenti diximus, propter ſimilitudinem, quæ eſt in materia ſacramẽti ad effectum gratiæ inſtitutum eſt, vt accedente verborum forma ſignificet gratiam. Quod autem adiecit, gratiam continens, ad efficaciam ſacramentorum nouę legis ſpectat. Quamobrem eandem definitionem Magiſter Sententiarum, qui ſub id temporis fuit, paulò ſcilicet Hugone poſterior, explicatiùs expreſſit dicens. Sacramentum propriè ſic eſt ſignũ gratiæ Dei, vt ipſius imaginem gerat & cauſa exiſtat. Dixit propriè, vt vetera excluderet ſacramenta, quæ (vt q. 3. videbitur) non erant cauſa gratiæ: atque adeò, vt ipſe arbitratus eſt, nec erant propriè ſacramenta. Inde ergo cœptum eſt inter Magiſtri interpretes definitionibus ſacramenti longioribus vti, quàm artificioſis. Ait quippe Sco. in. 4. d. 1. q. 2. Sacramẽtum eſſe ſignum ſenſibile, gratiã Dei, vel eius effectum gratuitum ex inſtitutione diuina efficaciter ſignificans, ordinatum ad ſalutem hominis viatoris. Atque alij addunt, cuius virtute operis operati confertur gratia, quibus alia ſuperaddunt multa. Definitiones autem huiuſcemodi præterquàm quòd antiqua ſacramenta non comprehendunt, ſed ſola euangelica, quæ gratiam conferunt, artem definiendi nequaquam referunt. Authore enim Cicer. Rhetori. libr. 4. definitio eſſe debet breuis circunſcriptaque quædam rei explicatio. Quare Ariſtot. 6. topic. ſecundam eius labem notat, ſi ſuperfluum quidpiam contineat, quod

Hugo de ſancto victore.

Secundum argumentũ D. Thomę.

Hebræ. 9.

Ante legem ſcriptam arguitur fuiſſe ſacramenta.

In noua lege.

Luc. 7.

Hugonis definitio.

Sẽtẽtiarum Magiſter.

Scotus.

Cicero Rhetoric. 4.

Ariſt. 6. topic.

Definitionis natura.

quod reſecari poſsit. Quandoquidem definitio communis debet eſſe animi conceptio omnibus diſputantibus: ob idq; nihil eorum quæ ſub iudice ſunt, debet in ea poni. Diſputatur autem vtrum ſacramenta gratiam conferant, quod non ſoli hæretici, verùm & ſcholarium multi, ſi non voce, re tamen (vt quæſt. 3. patebit) negant. Rurſus ſi alius quàm Deus inſtituere valeat ſacramenta, licèt falſum ſit, tamen diſputatione indiget. Imò an debeant eſſe ſenſibilia ſigna, diſputabimus. Quare hæc non debent definitionem intrare. Quibus ergo comatæ iſtæ definitiones placent, non poſſunt in eandem conuenire: quare vnus quilibet ſuam comminiſcitur. Meditato igitur opus eſt, quòd non definimus in præſentiarum ſacramentum, vt ſolis euangelicis peculiariter conuenit, ſed in genere: quod, vt artic. præcedenti conſtituimus, vniuocè commune eſt antiquis & noſtris: illisque tam propriè, quàm iſtis conueniens.

¶ Satis ergo pro definitione eſt dicere. Sacramentum eſſe ſacræ rei ſignum, ſi rei ſacræ ſignificatum ſatis perſpiciamus. Ad cuius intelligentiam illius ſemper meminiſſe oportet, quod articu. præcedenti, tanquam ſcopum præſentis materiæ oculis præfiximus: nempe, ad ſacramentorum naturam duo eſſentialiter pertinere, ſunt enim tum medicinæ & remedia, quibus noſtris Deus peccatis medetur: tum etiam cæremoniæ religionis Chriſtianæ, quibus nos ipſum vicißim colimus. Ex quo inibi collegimus, quòd ſubſtantia fidei noſtræ eſt per hæc ſacramenta doceri, ac perinde eorum exercitio confiteri, quemadmodum deus nos eorum ſuſceptione ſanctificat. Quòd autem illa ſint eiuſdem ſanctificationis cauſa inſtrumentalis, non pertinet ad religionem fidei, ſed hoc tantùm, vt ait Gregorius, quòd ſub eorum tegumento diuina virtus noſtram operatur ſalutem. Haud ergo opus eſt in definitione ſacramenti aliud ponere, quàm quòd ſit ſignum rei ſacræ. Quæſtione enim tertia de noſtris diſputandum reſtat, vtrum ſingulari priuilegio gaudeant eandem efficiendi gratiam. Quocirca VValdenſis nobiliſsimus author tom. 2. de ſacramentis. cap. 20. illam præciſam definitionem ait eſſe in vniuerſum patribus receptiſsimam. Igitur vt ad definitionis ſenſum deſcendamus, cum dicitur ſacramentum eſſe ſignum rei ſacræ, non accipitur res ſacra pro re quomodocunq; ſacra, hoc eſt, Deo dicata, vt doctiſsimus aliàs Hugo ſuo argumento arbitratus eſt, videlicet aut pro ſanctus, quos eorum imagines repræſentant, veluti & crux repræſentat Chriſtum, aut pro ſacris ſenſibus, quos literæ ſacræ ſignificant, ſed pro gratia gratum faciente, eiusq; actione: ipſa enim theologorum vſu ſimpliciter & abſolutè nuncupatur res ſacra, vtpote quæ Deo, in quo ſuprema conſiſtit fœlicitas, animas conſecrat, ad quam perinde conſecrationem vniuerſa, quę in eccleſia conſecrantur, vt altaria, ſacerdotes, & vaſa & reliqua ordinantur & referuntur. Quapropter neque ſacramentum eandem gratiam quomodolibet ſignificat, ſed vt S. Thom. docet, quaratione eſt in actu ſacrandi ſanctificandiq; & expurgandi nos à peccatis. Ablutio enim illa baptiſmi eſt ſacræ rei ſignum: quia ſignificat nos tunc ſpiritualiter ablui, ſicut abluitur corpus, & ſuſceptio euchariſtiæ eſt ſignum ſpiritualis cibatio nis, quæ tunc actu fit. Itaque ſacramentum eſt ſignum ſacræ actionis, ſiue quæ tunc fit in anima, vt in noſtris ſacramentis, ſiue quæ futura eſt per Chriſtum. Sacramenta enim legis veteris gratiam per Chriſtum futuram præſignabant. Et quoniam ſacramenta, huiuſmodi actiones, quæ per antonomaſiam, ſacræ dicũ tur, deſignant, ſimpliciter dicuntur res ſacræ. Cùm enim ſacroſanctam euchariſtiam conſecramus, dicimur rem facere ſacram. Idemq; de cæteris ſacramentis dicere poſſumus: vnde & ſacerdotes, ſacramentorum miniſtri, vt. 1. cap. Eccleſiaſticæ Hierarch. ait Diony. ſacri dicuntur: videlicet, ſacris ordinibus ſacrati, & ſacramentorum miniſterio ſacrantes. ¶ Vnde ad argumenta propoſita longè limatiùs. D. Tho. quam ſententiarum Magiſter eiusq; aſſeclę, reſpondet. Ille nanq; illam ſolam virtutẽ in antiquis ſacramentis contemplatus, qua carnem, vt ait Paul. non animã emundabant: quia gratiam non conferebant, cuncta negat fuiſſe propriè ſacramenta: quoniã mundatio illa nõ erat propriè res ſacra, nec ſanctitas. At verò. S. Th. cõſiderans nonnullas illarum cæremoniarum præfigurando ſignificaſſe euangelicam gratiam, quatenus per Chriſtum erat exhibenda, licèt gratiam talem nõ conferrent, concedit nihilominus eiuſcemodi cęremonias verè & propriè fuiſſe ſacramenta: dummodo religionis cauſa ad id ſignificandum eſſent inſtitutæ. Exempli gratia. Circunciſio propriè erat ſacramentum: nam erat ſignum ad cultum religionis ſpectans, ſignum ſcilicet gratiæ, quæ virtute fidei Chriſti per eandem circunciſionẽ applicatæ conferebatur, licèt ipſa circunciſio illã non conferret. Quoniam conferre gratiam nõ eſt de eſſentia ſacramenti in genere. Pari modo eſus paſchalis agni, tametſi alij id negẽt, ſacramẽ-

S. Tho. limatiùs quã Magiſt. reſpondet.

Thom. VVal.

Definitionis ſenſus.

Circũciſio.

cramentum erat propriè, vt. S. Thom. 3. par. quæſt. 73. docere videtur: quoniam inſtitutus erat religionis cauſa, tãquam ſignum prognoſticum paſsionis Chriſti, cuius ſanguine ſeruati ſumus, vt Iudæi in Aegypto ſanguine agni. 1. Corin. 5. Quare Paul. 1. ad Corinth. 5. Paſcha, inquit, noſtrum immolatus eſt Chriſtus, alludens ad paſsionem, cuius agni immolatio ſacramentum erat. Quo fit vt ad rationem ſacramenti non ſit vniuerſim opus, vt proximè gratiam ſignificet, qua ille formaliter ſanctificatur, cui ſacramentum admouetur, vt facit baptiſmus: ſed ſatis eſt ſignificare rem ſacram: nempè, Chriſtum per modum, quo nos ſanctificat. Nam & noſtra euchariſtia, non modò quatenus gratiam ſignificat, ſed quatenus rememoratiua eſt paſsionis Chriſti, ſacramentum eſt. Eadem ergo ratione quia illa occiſio & manducatio tanquàm religionis cultus eiuſdem erat paſsionis prognoſtica, ſacramentum erat. Et hoc eſt quod innuit. D. Tho. ſuperiori articulo in ſolutione primi, dicẽs quòd ſacramentum ſignificat ſanctitatem per modum cauſæ formalis, vt baptiſmus ſignificat illam, qua baptizatus formaliter mundatur ab originali: vel finalis: quemadmodum ſacramenta vetera, vt eſus agni paſchalis ſignificabat gratiam per Chriſtum nobis conferendam. ¶ Hinc ergo fit nullum aliorum, quæ inter arguendum recenſebamus, fuiſſe ſacramentum. Nam illa purgatoria ſacrificia, licèt eſſent religionis gratia inſtituta, tamen quia (vt ait Paul.) non attingebant animam, in qua propriè eſt res ſacra, non dicebantur abſolutè ſacramenta, ſed cum diminutione: putà egena & infirma, vt ait ad Gala. 5. Paul. Hoc eſt corpus expiantia. Niſi forſan aliqua ſigna eſſent conferendæ gratiæ per Chriſtum. Reliqua verò etſi ſigna eſſent & figura gratiæ euangelicæ ſanctificantis, tamen non erant tanquam religionis cultus inſtituta. Serpens enim æneus non fuit ſuſpenſus ad religionem colendam, ſed in medelam illius plagæ, quæ tunc graſſabatur in populum. Et manna de cælo cadens, aquaq; de petra fluens ad cibandum tunc, potandumque populum fuit: & tranſitus maris, vt hoſtiles manus effugeret. Quare nullum eorum erat ſacramentum. Idemq; & de matrimonio in lege naturæ reſpondendum, quòd tantùm erat officium naturæ, non autem religionis cęremonia. At matrimonium Chriſtianorum, ad cultum etiam pertinet religionis, poſtquam eſt ſacramentum. Appellauit autem Paul. illud primorum parentum ſacramentum, hoc eſt præſagium & prognoſticum myſterium coniugij Chriſti & eccleſiæ.

Aliæ cęremoniæ nõ erãt ſacramẽta.

¶ Concinit ergo diſtinctio hæc D. Thom. decreto concilij Florentini: vbi legales cæremoniæ diuiduntur in ſacra, & ſacrificia, & ſacramenta. Sacra enim erant templa & eius vaſa: ſacrificia verò illa, quæ illic offerebantur: ſed ſacramenta illa, quæ per modum religionis & cultus euangelicam gratiam præſignabant. De oblatione autem Melchiſedech Chriſti ſacerdotium, vt ait Paul. deſignante, ſit ne probabile fuiſſe ſacramentum. q. proxima. articul. 3. dicturi ſumus. Oblatio verò Abel non magis fuit ſacramentum, quàm oblatio Cain, licèt vtraque ad cultum attinebat: quoniam non erat inſtituta ad ſignificandum euangelicam gratiam, ſed vt Deus tanquam rerum creator & parens coleretur.

Concilium Florentinũ.

Oblatio Melchiſedech.

¶ Pari ratione nec in nouo teſtamento miſſio columbæ, ignitarum ve linguarum fuit ſacramentum: nempe, quòd non erant inſtitutæ ad religionis cultum. Neque verò crux, licèt eius adoratio religionis officium ſit, quia non ſignificat rem ſacram per modum ſacrantis, ſed Chriſtum paſſum, ceu rem quampiã. Et eadem ratione nec verba Chriſti ad Magdalenam, aut ſacramentum erant, aut ſacrãmẽti forma: quia non erant inſtituta ad religionis cultũ, ſicuti verba ſacerdotis, Ego te abſoluo.

¶ Supereſt autem tertium argumentum S. Thom. Conſecratio altaris & vaſorum eccleſiæ eſt ſignum rei ſacræ, quatenus ſacræ, & multò euidentius aſperſio aquæ luſtralis, & tamen nullum iſtorum eſt ſacramentum: aliàs cùm ſint euangelica, eſſent plura, quàm ſeptẽ.

Tertium argumentum.

Aqua luſtralis nõ eſt ſacramẽtum.

¶ Ad hæc omnia eadem ratione negat aliquod eorum eſſe ſacramentum: quia non cõferunt perfectam ſanctitatem, ſed ad illam diſponunt. Tametſi potuiſſet nonnihil diſcriminis inter hæc conſtituere. Nam conſecratio templi & vaſorũ nec ſignificat, nec efficit ſanctificationem hominis, quod ſuprà dictum eſt, nomine rei ſacræ deſignari, ſed conſecrationem illarum rerum: aqua verò luſtralis benedicta pertinet ad ſanctitatem hominis: quãdoquidem peccata venialia remittit. At verò nequis eum redargueret quòd conſecrationes vaſorum ordinem haberent ad euchariſtiam, per quem homines ſanctificantur: & ideo apparere ſacramenta, maluit reſpondere illas conſecrationes non eſſe ſanctificatorias propriè, ſed præparatorias & diſponentes ad noſtram ſalutem: videlicet, ad paſtum euchariſtiæ, & ideò neque eſſe ſacramenta, ſed tamen à ſacramento, ad quod referuntur denominantur ſacramentalia. Sed & aquam luſtra-

luſtralem, quanuis expreſsiorem præ ſe ferat ſacramẽti effigiem, tamẽ quia gratiam non cõfert, quæ eſt perfecta ſanctitas hominis, pariter negat eſſe ſacramentum. Verũtamen quia tollit eius impedimenta abigendo dæmones, augetq; eius feruorem remittendo venialia, eſt ſacramẽtale quoddam. De hoc autem inferius queſt. 6. art. 1. latius, vbi exponenda ſunt verba Alexand. de conſec. diſt. 3. c. Aquã. quibus videtur eam aſſerere eſſe ſacramentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ſacramentum ſit ſignũ vnius rei tantùm.

DEfinitio ergo ſacramẽtorum ob oculos poſita, ſex ſubinde articuli ſubnectuntur, quibus membratim luculẽtiùs exponitur. Hoc itaq; preſenti, quid nomine rei ſacræ denotetur, exquiritur. Cùm enim dictum fuerit ſacramentum rem ſignificare homines ſacrantem: ſacrare verò commune verbũ ſit tam cauſæ efficiẽtis quàm formalis, imò & finalis, neceſſe fuit percõtari, vtrùm nomine rei ſacræ omnes iſtæ cauſæ deſignentur. Atqui vnica Diuus Tho. concluſione reſpondet, affirmans ſacramentum non eſſe ſignum vnius tantùm rei, ſed illarum trium cauſarum. Nam cùm ſacramentum ſanctificationem noſtram ex Dei inſtitutione repreſentet, cuius cauſa efficiens, paſsio Chriſti fuit, formalis verò gratia & virtutes, ſed finalis, vita æterna, neceſſe eſt vt horũ ſit omnium ſignum. Ex quo fit conſequens, vt à tribus ſignificatis tria ſubinde ſortiatur nomina. Eſt enim ſignum præteritæ paſsionis commemoratiuum, præſentisq; gratiæ demonſtratiuum, & finalis gloriæ pronoſticum. ¶ Sententia hæc vniuerſalis omnium patrum eſt, quam nemo in dubium reuocare poteſt: quippe quam non modò ratio aſsignata declarat, verùm & ſacra ſcriptura affirmat, confeſsioq; eccleſiæ comprobat. Etenim de formali cauſa quæ eſt gratia, iam ſatis monſtratum eſt, quẽadmodum per ſacramẽtũ ſignificetur: alias verò duas, quinimò omnes tres ad Rom. 6. Paul. docet, baptiſmate deſignari: vbi ait. Quicunq; baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus. Vbi docet baptiſma eſſe paſsionis commemoratiuum: & addit continuò. Cõſepulti enim ſumus cũ illo per baptiſmum in morte, vt quomodo Chriſtus ſurrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Quibus verbis admonet eſſe demonſtratiuum gratiæ ac ſubinde virtutum, quæ cum ipſa nobis donantur, per quas ſpirituali greſſu ambulantes, vitam degimus nouã. Et ſubdit. Si enim complantati ſumus ſimilitudini mortis eius, ſimul & reſurrectionis erimus. Subindicat ergo nobis idem baptiſmus vitam æternam, ad quam nos perducit. Quare tum Diony. 2. cap. Eccleſ. Hierar. tũ & Damaſ. lib. 4. cap. 10. Baptiſmum affirmat fuiſſe typum mortis Chriſti & ſepulturæ: trina ſcilicet merſione ſignificantem, tum tres diuinitatis perſonas, tum triduum ſepulturæ Chriſti. Sed in ſacroſancta euchariſtia res etiam eſt perſpicua. Ait ſiquidem Chriſtus Lucæ. 22. Hoc eſt corpus meum, quod pro vobis tradetur. Hoc facite in meam commemorationem. Eſt ergo euchariſtiæ ſacrificium, ſignum paſsionis rememoratiuum. Præmiſerat autem dicens, Dico enim vobis, Ex hoc non manducabo illud donec impleatur in regno Dei. Et rurſus, non bibam de generatione vitis donec regnum Dei veniat. Præſignat ergo regnum Dei. Et Pau. 1. ad Corinth. 11. Quotieſcunque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis, donec veniat. Quo vltimo verbo aduentum finalem iuxta verbũ ipſius Chriſti Ioan. 6. deſignat. Qui mãducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam: & ego reſuſcitabo eum in nouiſsimo die. Vnde eccleſia in antipho. corporis Chriſti. O, inquit, ſacrum conuiuium, in quo Chriſtus ſumitur: recolitur memoria paſsionis eius: mens impletur gratia, & futurę gloriæ nobis pignus datur. Atqui in prima collecta miſſæ mentio primi modi fit. Deus qui nobis ſub ſacramento mirabili paſsionis tuæ memoriam reliquiſti, &c. Et in ſecunda fit ſecundi, Eccleſię tuę queſumus Domine vnitatis & pacis propitius dona concede, quæ ſub oblatis muneribus myſticè deſignantur. Ac demum in tertia fit mentio tertij, Fac nos quæſumus Domine diuinitatis tuæ ſempiterna fruitione repleri, quã pretioſi corporis & ſanguinis tui temporalis perceptio prefigurat. ¶ Arguit autem D. Thom. primo loco, quôd tunc ſacramentum eſſet ſignum ambiguum, quod fallendi occaſionẽ offerret: ſed negat illationẽ. Non enim illa tanquã multa promiſcuè abſq; ordine ſignificat, ſed tanquam in vnum relata: ſicuti homo materiam ſignificat & formam, ex quibus vna res cõpingitur. Significat enim, vt ait in ſolutione ſecundi, paſsionem vt cauſam

Cõcluſio articuli.

Sacramentũ ſignum triplex.

Expoſitio articuli.

Rom. 6.

Primum argumentum S. Thom.

ſam: gratiam verò, vt effectum & formã per quam ſanctificat, ac denique gloriam, cuius gratia pignus eſt. ¶ Dubium autem ex hac ſolutione ſuboritur, quodnam iſtorum triũ, prius ſignificet. Apparet nanq; ſacramẽtum primùm ac potiſsimùm cauſam finalem, hoc eſt gloriam repræſentare, quippe quæ prima eſt potiſsimaq; omnium cauſa, deinde efficiẽtem, videlicet paſsionem. Nihilominus reſpõdetur cum ſancto Doctore in initio quarti, principem eius ſignificatũ eſſe cauſam formalem, quæ eſt gratia vt ſanctificans. Non enim ſignificat illa tria ſecundùm gradus, quos inter ſe habent, ſed quatenus ad noſtram ſanctificationem referuntur, quæ quidem ſanctificatio formaliter ac perinde proximè fit per gratiam: & ideo alia duo tãquã cauſas gratiæ cõſignificat. ¶ Ad hęc id etiam adijcito, quòd ſacramentũ tanquam ſignum demõſtratiuũ non tantùm gratiam ſignificat, quæ iuſtificationis eſt virtus & forma, ſed etiam alios eius effectus, vt ſacramentum euchariſtiæ corpus ſubindicat Chriſti & ſanguinem, quę ſub ſpeciebus continet, ac ſubinde gratiam quam ſumentibus impertitur, atque adeò fideliũ vnionem & cõmunionem, &, vt eſt in collecta, vnitatem, & pacem. Cuius autor eſt Aug. quem D. Thom. ex libr. ſententiarũ Proſperi citat. In ſacramẽto enim, inquit, altaris eſt duplex res ſignificata. Scilicet corpus Chriſti verũ & myſticum. Quãobrem Scot. in. 4. diſt. 1. q. 2. art. 3. non ſatis ducit in definitione ſacramenti ponere, q̃ ſit gratiam Dei ſignificans, ſed addit vel effectum eius gratuitum. Cenſet enim corpus Chriſti non eſſe gratiam, ſed effectum gratuitum. Okã verò in initio Quarti ſatis exiſtimat: ſi dicatur, effectum gratuitũ ſignificans. Nam hoc nomine tam gratia cõprehenditur, quàm corpus Chriſti: quare alij eius diſcipuli vocãt idem corpus gratiam ſubſtantialem. Hæc autem omnia ob id iſti multiplicant, q̃ renuunt in definitione ſolẽni per ſiſtere: ſcilicet, ſacræ rei ſignum, vbi cuncta cõprehendũtur. Imprimis eñ, q̃ aliqui cõminiſcuntur Deum in ſe eſſe gratiam increatam, ineptiſsimum eſt. Gratia enim. vt ad Rom. 11. admonet Paul. nõ eſt niſi donum hominibus abſque ſuis meritis gratis impenſum. Quocirca ſpiritus ſanctus non ſecundum ſe, ſed ſecũdùm ſua dona dicitur gratia. Ob idq́ue non eſt incongruũ, quod Sco. & Okam aiunt, exiſtentiam corporis Chriſti in altari eſſe effectum gratuitũ: ſicuti eſt ipſa incarnatio Chriſti, iuxta illud Ioan. 3. Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitũ daret. Ac proinde ſi vera eſſet Magiſtri ſentẽ. opinio, in. 1. diſt. 27. Quòd ſpiritus ipſe ſanctus nobis donatur, poſſet quoq; dici gratuitus effectus. At verò nihil opus erat id definitioni adijcere: nomine ſiquidem rei ſacræ etiam corpus Chriſti comprehenditur: quippe quòd non ſignificatur illic, vt in ſe eſt ſanctum, ſed vt nos eſt per gratiam ſanctificans. Et vice verſa ſi nobis Deus ſub aliquo ſigno aliud quidpiam donaret, quàm gratiam iuſtificantem, putà ꝓphetiam aut donum linguarum ſicut dedit apoſtolis, illud eſſet ſignum effectum gratuitũ ſignificans: & tamẽ non eſſet ſacramentum. ¶ Quòd ſi quis ſcire deſiderat, vtrũ omnibus ſacramentis, tam noui quàm veteris teſtamẽti hæc trina ſignificatio cõueniat. Reſpondetur etſi quòd euangelicis, largo modo, id cunctis congruat, propterea q̃ gratiam deſignãt, virtute paſsionis Chriſti, ad vitam æternã nobis impenſam, haud tamen effigiem & imaginem tam expreſſam præ ſe ferunt eiuſdẽ paſſionis quàm baptiſmus & Euchariſtia. Niſi de ordine ſacerdotali dixeris, quòd ſacerdos in altari ſacerdotiũ Chriſti refert. Nec opus eſt tam preſsim iſta exigere, vt omnibus æquè congruant. Sacramenta verò antiqua nõ tam cõmemoratiua præteritorũ erant, quàm futurorum prognoſtica. Sicuti enim ſacramenta noſtra gloriam prẽmonſtrant, ſic & illa Chriſtum & eius gratiam, ac ſubinde gloriam præſignabant. Agnus verò paſchalis ſic erat prognoſticus paſsionis Chriſti, vt eſſet etiam cõmemoratiuus liberationis populi ex Aegypto per ſanguinem agni, qui eiuſdem prçfuerat Chriſti vmbra. Sabbatum autem commemoratiuum erat quietis Dei ſeptima die à rerum creatione: atque alia feſta aliorum item beneficiorum: ſed tamen non erant ſacramenta: quia gratiam non ſignificabant. Circunciſio verò fuit demonſtratiuũ gratiæ: nam per abſciſsionem pelliculæ membri generationis denotabatur illic culpam condonari, quę per generationem contrahitur. Sicuti & alia ſacrificia & expiationes ſuas etiam munditias corporum demonſtrabãt, quas Deus ibidem operabatur. Attamen quia abſolutam animę ſanctitatem nec præſtabant, nec indicabant, iam ſuprà diximus non fuiſſe ſacramenta.

Dubium. Reſponſio. Vt demonſtratiuũ multa ſignificat. Scot. 4. di. 1. quæſtio. 2. Okam. Impugnantur Scot. & Okam. Dubium. Reſponſio. Sacramenta vetera.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ſacramentum ſit ſemper aliqua res ſenſibilis.

QVinque ſubſequentes articuli in expoſitione illius vocis, ſignum, expenduntur. Vnde quia in definitione tantùmodo aſſertum eſt ſacramentum eſſe ſignum, quæritur iam nunc, vtrùm ſemper oporteat eſſe rē ſenſibilem. Perſpice quàm ſeruat D. Tho. ne ea quæ ſub iudice ſunt, in definitione ponat, ſed in diſputatione. Reſpondet autem affirmatiua concluſione. Sacramentum debet eſſe ſenſibile ſignum, ſecundùm illud Auguſt. ſuper Ioan. tract. 80. quod refertur. 1. q. 1. ca. Detrahe. Accedit verbum ad elementū, & fit ſacramentum. vbi tam verbum quàm elementum, hoc eſt, tam forma, quàm materia, res ſenſibilis affirmatur. Et ratio eſt, quam ſemel iam ſuprà tetigimus. Nam Deus, vt Sapien. 8. habetur, omnia diſponit ſuauiter, vnicuiq;, vt Matthæ. 25. legitur, ſecundùm propriam virtutē tribuens. Cùm ergo humanū ingenium ſenſibus ſuapte natura eruditur, atque adeò per ſenſibilia, vt ait Paul. inuiſibiliū notitiam adipiſcamur, cōgruens fuit, vt ſenſibilibus ſignis grātiam ſalutis edoceremur, quā nobis Deus ſub eiſdem ſignis impertitur. ¶ Concluſio eſt patribus â tempore Apoſtolorum ſolēniter receptiſsima. Hoc enim interſtitium Diony. ca. 1. Eccleſiaſt. Hierarch. inter cæleſtem, & eccleſiaſticam hierarchias cōſtituit, quòd illa ex rebus intelligibilibus, hæc verò ex ſenſibilibus conſtet. Ob idq; ait, quòd principes noſtri viſibilibus ſymbolis cæleſtia ſacramenta texuerunt: ideoq; ſacramenta vbiq; & ſigna, & ſymbola, hoc eſt, indicia appellat. Quapropter omnes vniuerſim patres (vt articulis præcedentibus ſatis ſuperq; monſtratū eſt) conſenſerunt, ſacramenta ex viſibilibus formis, rebusq; corporeis cōſtare. Viſibile autē, quia is ſenſus præſtantiſsimus eſt, audibilia quoque, & tangibilia cōprehendit. In ſacramento enim pœnitentiæ, & matrimonij, tam materia, quàm forma non ſunt niſi audibilia verba conceptus explicantia. At dubitet hic tamē illico quiſpiam. Quid opus erat, vt nos Deus doceret quēadmodum nobis ſalutis beneficia conferret? Satis enim fuiſſet nobis, ſi nos latenter ſanaſſet. Reſpōdetur per idipſum documentum, quod in primo artic. præfixum reliquimus: videlicet, neceſſum fuiſſe, non quidē Deo, ſed nobis, vt per cæremonias religionis noſtræ eadem beneficia ſub illis nobis impēſa, cognoſceremus: nempe, vt gratias ſeruatori noſtro continenter referremus. Quā quidē cognitionem per ſenſus nobis ſuggeri, propriariq; decuit. ¶ Veruntamen cœtu ſanctorū non obſtante, Okam initio ſtatim Quarti cōmentus eſt non eſſe ſacramēto neceſſariū, vt ſit ſenſuale ſignum. Nam ſi Deus ſpirituale, inqt, aliquod remediū peccati inſtituiſſet, illud eſſet verè ſacramentū: vt ſi ſanxiſſet p ſolā meditationē ſuæ paſsionis, aut per delictorum mētalem deteſtationem, indulgentiā eorundem fieri delictorum. Ad hoc autem ſatis eſt reſpondere, definitionem nō docere quid Deus potuiſſet, ſed quam re vera ſacramentorum materiam inſtituerit: inſtituit autem eā in rebus ſenſibilibus. ¶ Meditatior autem, ac doctior reſponſio eſt, quā hic. S. Thom. ſpeculatur. Arguit enim ipe primo loco, aliquos eſſe effectus intelligibiles, vt ſcientiam reſpectu demonſtrationis: effectus autē omnis eſt ſignum ſuæ cauſæ: nō ergo omnia ſigna ſunt ſenſibilia: quod ideo in ſacramentis videtur poſſe contingere. Et reſpondet, vnumquodq; ab eo denominari, quod ei per ſe primò conuenit. Quæ autē res primò nobis innoteſcūt, ſunt ſenſibilia: quibus ideo ſecundùm Augu. 2. de doctri. Chriſti. primò conuenit eſſe ſigna. Intelligibilibus verò conceptibus id nō competit, niſi per ſenſibilia. Eodem ergo pacto reſpondemus Okam: videlicet, quòd contemplatio, & cōtritio nō eſſent propriè ſigna niſi exterius ſenſibiliter prodirent, atq; adeò nec eſſent propriè ſacramēta. Eò vel maximè quòd, vt modò diſſerebamus, ſacramentis genuinum eſt, vt ſint religionis cæremonię, quę eſſe propriè nequeunt, niſi extrema ſint exercitamenta, & plurimùm per miniſtros eccleſiæ applicita. Quare Diony. eodem loco, vt artic. 2. dicebamus, ſacerdotes appellat ſacratos, & ſacrantes, illuminatos, & illuminantes, perfectos, & perficientes. ¶ Igitur per hoc ad argumenta ſecundum & tertiū D. Tho. reſpōdetur. Arguit enim ſecundo loco. Sacramenta pertinent ad cultum, vel regnum dei: res autem ſenſibiles non videntur ad eundem cultum pertinere, ſecundùm illud Ioan. 4. Spiritus eſt Deus, & eos, qui adorant eum, in ſpiritu, & veritate oportet adorare. Et ad Rom. 4. Non eſt regnum Dei eſca, & potus. Et ſecūdùm Auguſt. 1. lib. de libero arbitrio: res ſenſibiles minimè bonæ ſunt: non ergo in illis ſacramenta debuerunt conſtitui. Reſpondetur autem quòd & ſi ſenſibilia in ſua natura minima ſint bona reſpectu ſpiritualium, tamē quatenus eorundem ſunt ſpiritualiū indicia, præcipui ſunt momenti ad noſtram eruditionē. Qua ergo ratione meritò ſunt in vſum ſacramentorum aſſumpta. ¶ Poſſet verò hic quiſpiam de baptiſmo paruulorū arguere, quòd cùm

Conclusio.

Dubium.

Solut. dubij.

Roma. 1.

Expoſitio articuli. Dionyſius.

Okam.

Primū argu.

S. Thomas.

Auguſtinus.

Dionyſius.

Secundū argumentum. S. Thom.

Debaptiſmo paruulorum

cùm minimè ea,quę circa eos fiant percipiāt, ſuperuacaneū illis eſt ſenſibile ſignum.Reſpō detur tamen ſatis eſſe ad ſacramenti rationē, vt ſit per ſe ſignificans.Infantibus autē ſicut ipſi non per ſe actu credunt(licèt habitū fidei recipiant)ſed per ſuos ſuſceptores, qui eorū vice fidei obſeruantiā proteſtantur,ad quam idcirco obſeruantiā illos obligāt:ſic ſatis eſt, vt per ipſos etiam ſacramentale ſignum percipiant.Quando autem baptiſmus non fit ſolenniter,ille ipſe, qui priuatim baptizat,vt nomine infantis credit,ita & eius nomine fidem per ſenſibile ſignum profitetur. ¶ Aliud autem argumentum hìc ſe offert de corpore Chriſti in ſacramento:quòd (vt diſt.8.videbitur)ſacramentū eſt,& tamen non eſt ſignum illic ſenſibile.Ad hoc verò (quod illic repetēdum reſtat)bifariā reſpōdetur.Primò, q̄ corpus Chriſti non dicitur ſacramentum niſi per ſynecdochē:qua nomen totius dicitur de parte.Eſt enim corpus Chriſti non tam ſacramētum,quàm virtus ſacramenti:nempe, ſenſibilium ſpecierū,qua ſuſcipientes recipiunt gratiam:ob idq̄; reſpectu ſpecierum eſt res,reſpectu verò gratiæ eſt ſacramentū.Et ideo ſicut virtutem baptiſmi nō opus eſt eſſe per ſe ſenſibilem,ita neq; corpus Chriſti.Satis quippe eſt totum ſacramentum euchariſtiæ eſſe ſignum ſenſibile.Secundò reſpondetur idē corpus illic & ſanguinem eſſe ſenſibilia, non per ſe,ſed ſacramentaliter per ſpecies panis & vini illud repræſentantes. Quemadmodum & character baptiſmalis,qui,vt.q.4. videbimus, res etiam eſt & ſacramentum, per exteriora baptiſmi ſigna fit ſenſibilis.Quāobrem, vt in 4.diſt.1.q.1.ait D.Thom,character & corpus Chriſti verum non dicuntur ſacramenta,niſi quatenus ſignis ſenſibilibus coniunguntur. Quocirca melior eſt prior ſolutio.Et parti ratione indiſſolubilis vnio matrimonialis,quæ ſacramentum eſt vnionis Chriſti,& eccleſiæ, per verba exteriora ſentitur. ¶ Durandus autem.in.4.diſt.1.q.3.de ſacramento matrimonij cæteros autores redarguit,q̄ non ſit ſignū ſenſibile,etiam ſi ſit ſacramentū(de quo tamē non omnino certus eſt.)Nam ſacramentū,inquit,illud,ſine verbis contrahi poteſt per literas,aut per nutus. Verūtamen argumentum hoc debiliſsimum eſt:quoniā literæ, & nutus ſigna cenſentur ſenſibilia.De Durando verò inferiùs iterum art.6.Acrius autem argumentum ſumitur ex ca.Sufficiat.27.q.2.vbi Nicolaus Papa ait,ad matrimonium ſufficere conſenſus eorum,qui cōtrahunt.Idemq̄; Alex.3. ca.Cùm locū.de ſponſalib.decernit,vbi Pañ. ſuper verbo,ſuffi cit,notat ſolum conſenſum contrahentium ſufficere,ita vt nihil aliud requiratur.Et idem ait glo.ſuper d.ca.Sufficiat. Vnde nō nulli colligunt Panor.tenere, quòd non ſolùm verba non requirantur,verùm neque aliqua exterior expreſsio,ſed quòd ſufficiat internus cōſenſus.At verò nec Panormi. hoc videtur ſignificare,neq; cenſendus eſt tali errore hallucinatus.Aliàs indignus eſſet, vt eius opinio recitaretur,tantum abeſt, vt vlla ei deberetur de hac re fides:quoniā ſacramētum matrimonij nō eſt ſimplex donatio, ſed contractus do vt des,atq; adeò requirit non qualēcunq; cōſenſum,ſed mutuū amborum. Mutuus aūt eſſe neutiquā poteſt niſi vtriuſq; conſenſus alteri cōſtet:quod ſine verbis,aut literis,aut nutib⁹ fieri neqt.Id quod ipſiſsimus Alexā.ca.Licet.de ſponſa.duorū.admonet dicens,oportere vt vterq̄; in ſuo mutuo conſenſu verbis conſuetis expreſsè alterum recipiat. Quo fit vt in mutis,& verecundis ſaltem nutus requiratur,vt patet ca.Cùm apud.dē ſpōſal.Et vbi ſponſalia de futuro præceſſerunt,ſi copula ſubſequatur, ipſa ſignum reputatur matrimoniū perficiens,vt art.6.clariùs explicabitur.Quando ergo Pontifices aiunt ſolum cōſenſum ſufficere,non ſit excluſio cuiuſcunque ſigni exterioris,ſed ſolùm docetur, quòd non requiritur conſenſus parentum, vt ſcitè ait illic Panor.nec copula carnalis. Imò nec conſenſus in illam,vt patet de beatæ virginis immaculato coniugio.Neque requiritur benedictio per eccleſiæ miniſtros, quæ ad ſolā ſolēnitatem ſpectat.Quin verò nec certa verborum forma,vt in reliquis ſacramētis. Nam illa capituli,Licèt,Ego accipio te in meā. quāuis ſit accōmodatiſsima,atque adeò vbi fieri poteſt cōmodè vſurpari debeat,nequaquā tamen eſt ſimpliciter neceſſaria,ſed ſolus exigitur mutuus cōſenſus.Cùm autem dicitur mutuus,palàm docetur debere eſſe expreſſum, quę quidē expreſsio per ſignū ſenſibile fit.

Durandus.

27.q.2.can. Sufficiat.

Panormit.

Sola copula ſignum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm requirantur determinatæ res ad ſacramenta.

SI Sacramentum ſignum debet eſſe ſenſibile,vt proximè definitum eſt,quod quidem ex materia & forma,vt ſuprà dicebamus, conſitur,explorandū de vtraq; reſtat. Et primū de materia,vtrùm vnicuiq̄ue ſacramento res

determinatæ coaptentur. Et reſpõdet Diuus Thom. hac affirmatiua cõcluſione, plus aſſerente quàm quæſitum fuerat. In ſacramentis nouæ legis oportet vti rebus ex diuina inſtitutione determinatis. Hanc primùm exẽplo baptiſmi cõmonſtrat, de quo Ioan. 3. Niſi qs renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, nõ poteſt intrare in regnum Dei. Id quod & de cæteris intelligitur. Rationẽ autem ſubdit huiuſmodi. In ſacramentorũ vſu, & cultum diuinũ eſt conſiderare, qui eſt hominis ad Deum: & deinde ſanctificationem, quæ vice verſa à deo promanat in hominẽ: & quia res determinare ad eum tantùm pertinet, in cuius ſunt poteſtate, fit vt non homini, ſed ſoli Deo, in cuius poteſtate eſt noſtra ſanctificatio, competat res ſacramentorum nouæ legis condere, & determinare, quibus homines ipſe ſanctificat, iuxta illud. 1. Corint. 6. Abluti eſtis, ſancti ficati eſtis. Id eſt, quia abluti, ideo ſanctificati. Perpende rationem. Si enim ſacramenta ad religionis tantũmodo cultum ſpectarent, quã quam aliquod inde argumentum ſumeretur, quòd à Deo eſſent determinanda (vtpote cuius arbitrij eſt quibus velit cæremonijs coli, vt in lege antiqua fecit) non tamẽ eſſet vſque adeò efficax argumẽtum, quoniam poſſunt quoque homines alios atque alios inſtituere Dei cultus & ritus, vt eccleſiæ Chriſtianę moris eſt. Verùm quoniam ſacramenta nouæ legis eadem, & cultus rationem habere decebat & ſimul virtutem per quam Deus nos iuſtificaret, ex hac ſecunda parte ſolus ipſe debuit ritus illos inſtituere, ſub quibus nos ſanctifica ret: vt certiſsima eſſent documenta noſtrę ſalutis. Quare nomine rerum non ſolùm res ipſę intelliguntur, vt aqua in baptiſmo, & oleũ in confirmatione, verùm & actus ipſi ſenſibiles, ſcilicet, eorum applicatio, vt ablutio, & vnctio, vt artic. proximo ad. 2. autor eſt D. Tho. Conſtituit enim Deus non ſolùm quibus rebus, verùm & quibus earum vſibus ſacramẽta conſtarent. ¶Concluſio hæc quoniam in ſingulis ſacramentorum ſuis exemplis liquebit, non eſt, quòd nos hìc debeat remorari. Videtur autem D. Thom. eam plùs nimio ad ſacramenta nouæ legis reſtrinxiſſe, nam cùm & vniuerſas cæremonias teſtamenti veteris, quanuis inſtrumenta non erant, quibus Deus gratiam conferret, idem ipſe inſtituerit, conſequens ſit concluſionem non noſtris ſacramentis peculiariter adaptandam, neque eius rationem eſſe efficacem: videlicet, quòd euangelica ſacramẽta, quia inſtrumẽta ſunt, quibus ipſe noſtram operatur ſalutem, debuerint ab ipſo ſolo inſtitui. Reſpondetur autẽ, quòd cæremonias illas, non eadem ratione, qua noſtra ſacramenta per ſe ipſe Deus inſtituit: ſcilicet, vt eſſent gratiæ inſtrumenta, ſed quia prognoſtica erant venturi Meſsiæ, quæ res erat ſupranaturalis, cuius ideo populus ille inſtinctu naturæ certa figura per viam religiõis inſtituere nequiuerat. Quapropter res illę ſacramẽtorũ veteris teſtamẽti nõ ſe habebãt vt materia ſicut res ſacramẽtorũ Euãgelię legis ſe habent reſpectu verborũ ad conſtituendum vnum inſtrumentum conferendæ gratiæ, ſed tanquàm futurorum prognoſticę. ¶Cæterum contra eandem concluſionem videtur mos eccleſiæ militare, vtpotè quæ multa circa ſacramenta inſtituit, quæ Chriſtus præteriit, vt exorciſmos in baptiſmo, vnctioneſque illic, & in ordinibus, & in ſacramento altaris cæremonias plurimas. Non ergo ſola inſtitutione Dei ſacramentorum res determinantur. Facilis tamen reſponſio eſt, quòd hæc nec ſacramenta ſunt, nec de eorum eſſentia, ſed ſacramentalia, vt quæſtio. 5. vidimus. ¶Grauius autem dubium auget ſacramentum pœnitentiæ, & potiſsimùm matrimonij, in quibus nullæ ſunt res determinatę, ſed ſola verba. De hoc autem articulo ſequenti latiùs contra Durandum. ¶Argumentum primum D. Thom. eſt huiuſmodi. Non minori certitudine Deus in ſacra ſcriptura ſignificatur, quàm eius gratia in ſacramẽtis: ſed illic ipſe ſignis diuerſis & metaphoris deſignatur, vt nunc lapide, nunc verò leone aut igne: ergo ſimili ratione poteſt gratia cuiuſlibet ſacramenti multis indeterminatisque ſignis ſignificari. Reſponſio autem, quæ ſubobſcura videtur, conſiſtit in hoc, quòd & ſi diuerſis rebus ſenſibilibus per metaphoram deus ſignificetur, id vſu venit propter diuerſas eius virtutes. Ob idque ſicut ſpiritui ſancto incumbit vnicuique; diuinæ virtuti ſuam propriam metaphoram coaptare, ita quoniam vnumquodlibet ſacramẽtum ſuam habet peculiarem gratiam, eundẽ ſpiritum ſanctũ decuit vnicuique; ſacramẽto res certas applicare. ¶Hic ergo ſanctè admonendi ſunt ſacrotũ expoſitores & concionatores, ne ſignis profanis temerè vtãtur ad ſacros ſenſus exprimendos. In quo nõ nulli plurimùm oblectantur. Quãuis enim pictoribus atque poëtis comœdijs vti liceat, & imaginibus ad mores hominum taxandos, vt in Sardanapalo laſciuiam, & in Mida auaritiam contempleris, & in Parmenone vafriciẽ, nemini tamen in ſacris ita liberè fas eſt profanis vti, ſed illis, quæ ſpiritus ſanctus ſecundùm

Concluſio articuli.

Ratio.

1. Corinth. 6

Expoſitio articuli.

Moſecclęſię

Sacramentũ pœnitẽtię & matrimonij.

Primũ argũ.

Cauendũ in ſacris à profanis metaphoris.

dùm eccleſiaſticos interpretes reuelauit. Etenim qui propterea quòd aduerſariũ noſtrũ diabolum, leonem appellat Petrus, quẽ Chriſtus deuicit, imagine Herculis leonem lacerantis Chriſtum ſignificaret, vel ob id quòd eundem Satanam, qui animas in ſuam cauernam obtrudebat, ſuperauit, effigie eiuſdẽ Herculis Cacum claua tundentis eum repreſentaret, plus nimio eſſet profanus, ac fortaſſe blaſphemus. Quapropter qui in Roſa fragrante myſteria ſcripturæ ſacræ ſub profaniſsima imagine ſecularium aulicorũque virorum, ac mulierũ profanare apud nos cœperant, meritiſsimò ſunt prohibiti. ¶Pari modo reſpondet D. Thom. ad ſecundum, quòd in corporalibus medicamentis eò, quòd diuerſæ res eidẽ medendo morbo habere poſſunt naturales virtutes: poſſunt medici alterũ pro altero adhibere. In ſalute autem ſpirituali ſecùs cenſendum. Decuit nanque diuerſis effectibus gratiæ, quæ in diuerſis latent ſacramentis, diuerſas res coaptari.

Secundũ argumentum. S. Thom.

Tertium.

¶In tertio argumento docet ſub lege naturæ ſua etiam viguiſſe ſacramenta, nõ tamen per expreſſam inſtitutionem Dei decreta, ſed ſolo interiori inſtinctu, quo homines ad dei cultum mouebantur. Et ideo non fuit neceſſe eadem ſacramenta apud omnes extitiſſe, ſed in diuerſis prouincijs diuerſa. At quoniam quæſtio proxima de ſacramentis legis naturæ ſingularis nos manet articulus, illuc vſque eſt de hoc ſuperſedendum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm in ſignificatione ſacramentorũ requirantur verba.

QVẽadmodum de rebus, quæ ad ſacramenti ſignificationem attinent, ſic & de verbis diſputatur an ſint neceſſaria. Et reſpõdet D. Thom. ſimplici affirmatiua concluſione: nẽpe, verba quoq; eſſe neceſſaria. Quam doctè profectò triplici ex capite corroborat. Primò ex parte cauſæ ſanctitatem noſtram efficientis, quæ principem habet locum in ſacramentis. Vt quẽadmodum diuinum verbum carne veſtitum nos ſanctificat, ſic & per ſenſibile ſignum verbo informatum id nobis beneficium præſtet. Secundò ex parte hominis, qui ſanctificatur. Nam cùm ex anima conſtet & corpore, congruens fuit, vt ſacramentum per ſenſibile elementũ corpus tãgeret, & per verbum ab anima crederetur, ſecundum illud Augu. ſuper verbum Ioan. 15. Iam vos mũdi eſtis propter ſermonẽ meum. Vbi ait. Vnde eſt ilta tanta virtus aquæ, vt corpus tangat & cor abluat? non quia dicitur, ſed quia creditur. Et tertiò ex parte ſignificationis ad quam vt. 2. de doctrina Chriſtiana idem author eſt, verba inter homines principatum obtinent. Sunt enim res quædam, quæ non ex inſtitutione ſignificant, ſed natura ſua. Fumus quippe & veſtigium natura non fecit, vt ſignificarent, ſed quoniã effectus ſigna cauſarum ſuarum exiſtunt, ſignificant illas. Gemitus verò, & nõnullas interiectiones, licèt ſignificandi cauſa eadem natura genuerit, ſunt tamen muta ſigna. At verò verba in hoc prorſum data ſunt nobis, vt expreſſa eſſent noſtrorum cõceptuum ſigna. Quò fit vt ſacramentorũ res abſque verbis imperfecta ſint ſigna. Tinctio enim aquæ ablutionem ob ſuam humiditatẽ ſignificare poteſt, & propter ſuam frigiditatem, refrigerium. Ob idque neceſſarium fuit, vt adueniens verborum forma, Ego te baptizo, reſtringeret res ad ſignificandum ablutionem animæ. Et hoc eſt, quòd ſuprà citatus Hugo ait, ſacramenta ex ſimilitudine repræſentare, & ex inſtitutione ſignificare gratiã.

Aug. tract. 80. ſup. Ioã.

Ex materia.

¶Hic primum omnium hoc adnotatu opus eſt, q̃ hactenus D. Thom. non dixit ſacramẽtum conſtare ex materia & forma, ſed ex rebus & verbis. Quæ quidem ſententia ex illo modo loquendi Auguſt. deſumpta eſt. Accedit verbum ad elementum & fit ſacramentũ. Quod Innocẽ. de baptiſmo. ca. Non vt apponeres. etiam vſurpat. ¶At ſciſciteris fortaſſe, huiuſmodi ſacramẽtorum partes quid nã autoritatis habeant: nimirum vtrùm in ſolo teſtimonio ſanctorum fundentur, an verò in ſacra ſcriptura? Reſpõdetur, quòd quanuis ſub his terminis rerum, & verborum ſacris eloquijs non ſint expreſſæ, ex ipſis tamen colligũtur. Ait enim Paul. ad Epheſ. 5. Chriſtus dilexit eccleſiã, & tradidit ſemetipſum p̃ ea, vt eã ſanctificaret, mũdans eam lauacro aquę in verbo vitæ. Quod Chryſo. & Græci de verbo ſacramentali intelligunt, quãquã Hieroñ. nõ niſi de verbis ſcripturę. Quin verò Chriſtus Ioan. 3. ait. Niſi quis renatus fuerit ex aqua. & Marc. vlti. Baptizantes eos in nomine patris, &c. Ecce aquã & verba. Et de ſacramẽto euchariſtię. Accepit panẽ & fregit, &c. dicens. Hoc eſt corpus meũ, vbi exprimũtur panis & verba. Et de extrema vnctione Iacobus admonet presbyteros, vt orent ſuper infirmum, vngentes eum oleo in nomine Dñi.

Innocen.

Paul. Epheſ. 5

Ioann. 3.

Cõcluſio articuli.

Quare quòd ſacramenta rebus & verbis conſtent, veritas eſt catholicæ fidei, cuius perinde negatio hereſis eſſet manifeſtaria. At verò quòd res nuncupetur materia, verba verò forma vt Sanct. Thom. in ſolutione. 2. loquitur, doctorum vſus obtinuit. Nec tamen eſt cur hoc illi ſvitio detur. Primitiua enim harū vocum ſignificatio ex re mechanica ortum duxit. Rude nāque ſaxum & lignū materia eſt arti ſubiecta, ex qua artifex ſuas ſtatuas aut res alias efformat. Inde autem, phyſicis ea ſignificatio in vſum venit: poſtquam duas partes compoſiti agnouerunt. Eam enim ob rem 1. Phyſic. philoſophus per Analogiā ad artificialia materiam rimari docet in naturalibus. Tertiò Mathematici eundem ſignificatum in re ſecretiori vſurparunt: nam genus in definitione materiam cenſent, quæ differentiæ ſubijcitur contrahenti illam ad conſtituendā ſpeciem. Licuit ergo eodem iure Theologis in re ſimilima eiſdem nominibus vti. Nam cùm res ſacramenti confuſè indiſcreteq; ſignificent, vt exēplo baptiſmalis aquæ modò declarabamus, per verborum formam ad certum effectum gratiæ: ſcilicet, ablutionem ſignificandum coarctantur. Pari modo cùm vnctio fieri poſsit vel ad leniendum, vel ad medendum vulnus & certè ad confouendū ir roborandūq; vires, vt in pugilibus, per formam confirmationis accōmodatur ad ſignificandum robur fidei. Et cùm ex pane & vino multā fieri poſsint, per formam ſacramenti altaris applicantur ad ſignificandum tranſſubſtantationē eorum in corpus & ſanguinem. Quapropter res ſe habent vt materia, quæ per verborum formam limitatur & perficitur. Et ideo ex ambobus ſicut ex materia & forma, vt in ſolutione ſecundi author eſt D. Thom. vnum reſultat ſacramentū. Hoc demum doctorū idioma ſactum concilium Florentinum ſua autoritate comprobauit, dicens omnia ſacramenta tribus perfici: ſcilicet, rebus, tanquam materia, & verbis tanquam forma, & perſona miniſtri. Ac ſubinde ſuas ſingulis ſacramentis materias & formas attribuit. ¶ At Durand. concilio antiquior in. 4. diſt. 1. quæſt. 3. moleſtiā hic nobis exhibet de ſacramēto matrimonij, de quo non ſanè ſentit, negans eſſe propriè ſacramentum nouæ legis. Ait quippe nihil illi ſupra id, quod habebat in lege naturæ, & in veteri teſtamento additum, niſi forte indiuiſibilitatem. Quapropter aduerſus hos tres articulos tribus modis arguit. Primum, vt arti. 4. prænotauimus, argut, quòd in matrimonio nō ſint res ſenſibiles, quoniā nutibus & literis celebrari poteſt. Secundò arguit cōtra cōclusionem articuli præcedentis, q̄ non in omni ſacrāmēto ſint res: nam videntur res à verbis diſtingui, quādo quidem ſibi inuicem contraponuntur, & tamen in ſacramentis pœnitentiæ & matrimonij nullæ diſcernuntur res præter verba. Imò è conuerſo in matrimonio vt dictum eſt, non ſemper verba exprimuntur. Tertiò addit, q̄ in iſtis duobus ſacramētis ſaltem in matrimonio nullatenus poſſet diſtingui materia & forma: nam materia eſt, quæ ſe habet vt res reſpectu verbi, & illic nullius contrahentium verba cenſeri poſſunt forma, quę verba alterius informet. Atq; ob id maximè quòd verba contrahentium de pari (vt ait) ſe habent: neutra ergo eſſe poſſunt materia, vt altera ſint forma. His argutijs labefactare ſibi videtur hanc rerum, & verborum, materiæq; & formæ conditionem, concludens non eſſe omnium ſacramētorum generalem. In cuius ſententiam videtur Adria. in. 4. in fine ſecundæ quæſtionis de baptiſmo ſubſcribere.

¶ At verò ad primū iam ſuprà à nobis reſpōſum eſt enempe, nutus & literas matrimonij ſi gna eſſe ſenſibilia, quæ quidem verborum loco habentur. Ad reliqua verò duo facilè Di. Thom. in. 4. diſt. 26. q. 2. artic. 1. reſpondet: q̄ cùm tam pœnitentia quàm matrimoniū non per rem aliam, quàm per actum ſuſcipientis perficiatur, in neutro horum ſacramentorū alia eſt neceſſaria materia, quàm actus ſuſcipientis ſenſui ſubiectus, qui quidem vicem habet elementi. De quo ait Augu. Accedit verbum ad elementum, &c. Quocirca non vſque adeo ſtrictè accipitur hic nomen rerum contra verba, ſed res appellatur quicquid eſſe poteſt materia ſacramenti, vt diſtinguitur à forma, licèt ſit etiam verbum. Huius autem cauſam præter locum modò citatum explicatiùs enarrat quoque idem S. Doctor eodem. 4. di. 14. q. 1. art. 1. dicens, quòd quēadmodū corporalium medicinarum quædā in ſola paſſione ægri cōſiſtunt, vt emplaſtri impoſitio, quædā verò in eius actione, vt exercitatio: ſic in quæque ſacramentis nulla requiritur ſuſcipientis exterior actio præter intentionē: quare in illis requiritur materia quaſi extrinſecus appoſita, vt aqua, oleum, &c. At quoniā in pœnitentia & matrimonio actus ſuſcipientis ſunt neceſſarij, illi gerunt vicem materiæ. Et quidē in pœnitentia res perſpicua eſt. Nā confeſsio pœnitentis ſignificationē habet informē, & ad multa indifferentem, atq; adeò materialē. Poteſt enim fieri gloriationis cauſa, more illorum, qui lætantur cùm malē fecerint, deinde ad

Materia & forma.

Ariſtot. 1. Phyſic.

Concilium Florentinū.

Durand.

Reſpōdetur Durando.

D. Thom.

In pœniten.

de ad capiendum consilium: præterea, vt via sit condēnationis, sicuti reus iudici cōfitetur. Et ideo forma illa sacerdotis, Ego te absoluo, denotat, confessionem illam esse sacramentalis pœnitentiæ. Neque hoc iam in dubium re uocare licet, quando quidem concilio Florentino sancit, q quasi materia pœnitētię sunt illi tres actus, contritio, confessio, & satisfactio. Hoc est, materia sunt peccata cōtrita, & cōfessa, & satisfactioni exposita. In matrimonio verò paulò pluris difficultatis est, materiā & formam discernere. Quare concilium Florentinū licèt reliquis sacramentis easdem consignet partes, matrimonio tamen non item, sed tantùm causam, qui est mutus consensus per quē sacramentum celebratur. Petrus verò Palud. in. 4. distinct. 1. quæst. 4. bifariàm matrimonio materiam & formam adscribere nititur. Primùm, quòd materia sint ipsæ personæ cōtrahentes. Itaq; eandem existimat materiam in qua, & ex qua. Hoc autem ineptum est. Quoniam materia sacramenti pars eius essentialis esse debet: suscipiens autem nō est pars, sed subiectum sacramenti. Secundò ad rem propinquius, ait, consensum vnius esse materiam, consensum verò alterius, formam. Verū tamen cùm partes istæ sacramenti, vt iam cōstitutum est, res debeant esse sensibiles, neque modus iste satisfacit. Eo præsertim, quòd cōsensus causa sunt efficiens matrimonij: non ergo sunt materia. Quocirca Capreolus in. 4. distin. 26. in solutione septimi in omne se latus vertens, quatuor multiplicat dicendi modos: nam his nunc prædictis addit, quòd consensus interni sunt materia: externa verò verba, forma: cùm tamen vtrunque deberet ponere signum sensibile. Præterquam quòd verba incongruentissimè dicuntur conceptuum internorum forma. Sunt autē quibus videtur D. Thom. in. 4. distin. 1. arti. 3. ad quintum. tenere consensus contrahētium verbis expressos esse materiam, benedictionem verò sacerdotis qui sacramentum consecrat, esse formā. Cū tamen Doctor ipse sanctus distin. 26. quæst. 2. artic. 1. expressè contrarium doceat: nempe, quòd verba, quibus cōsensus matrimonialis exprimitur, sunt forma, non autem benedictio sacerdotis: quippe quæ ad essentiam sacramenti non pertinet, sed ad formæ solennitatem. ¶ Ad dubium ergo facilè cum eodem sancto doctore respondetur, verba, seu nutus, seu literas, quibus consensus mutui exprimūtur, sibi inuicem esse materiam & formam.

Et hic fuit primus modus dicendi Capreoli, in quo debuisset persistere. Etenim cùm id cē seatur materia, quòd est informe: forma verò id, per quòd species perficit: consensus verò vnius matrimonio cōficiendo non sufficiat, sed alter alteri adiunctus illud conglutinet, fit vt vnus sit materia, alter verò forma. Et quamuis posset quis fingere verba prius prolata: vt verba mulieris in solēni matrimonio esse materiam, & alia superuenientia esse formam, cōgruentius tamen ambo censentur sibi mutuò esse materiam & formam: tum quòd nil refert vter coniugum prior cōsentiat, tum maximè quòd posterior etiam consensus per priorem informatur: & ideo æqua ratione vterque ab altero pendet. Et per hoc respondetur argutioni, quam insinuat Durand. Nempe, q in matrimonio quilibet coniugum de pari se habet ad matrimonium, quare neutrius verba esse possunt aliorum forma. Respondetur, inquam, argumentum potiùs cōcludere, vtriusque verba pari iure esse sibi inuicem materiā & formam, quod planè fatemur. Quemadmodum in numeris quanuis vltima trium numerata vnitas compleat ternarium: tamen qa quælibet in illa specie pendet ab alia, vna quę libet potest considerari vt forma, & reliquæ vt materia. ¶ Superest verò postremum argumentum. Quando solis sponsalibus de futuro præcedentibus superuenit coniugalis copula fit matrimonium: vt habetur extra de sponsal. ca. Veniens. & tamen neque sponsalia præcedentia sunt materia, nec superueniēs copula, forma. Respondetur, quòd si copulatio affectu maritali nō fiat, sed fornicatio, nō perficitur coniugium: si verò illo fiat affectu, tunc eadē copula virtute præcedentiū spōsalium est in vtroque cōiugum sensibile signū consensuum maritalium interpres. Itaque copula eadem respectu vnius est materia & respectu alterius, forma: & vice versa.

¶ Ex quo responso hæc subsequitur appendix maximè adnotanda, quòd nisi verba de futuro præcesserint, quanuis vtroque mente intrinsecus in matrimonio consentiente, sese toro cōmisceant: ita vt nunc nullo alio signo suos cōsensus sibi inuicem significent: nullum resultat matrimonium. Id quod Paul. loco citato. in. 4. dist. 1. q. 4. probè adnotasse mihi videtur: quoniā copula per se non est cōsensus matrimonialis sufficiens signum. ¶ Primum argumentum D. Thom. facillimū est. Arguit siquidem, res sacramenti quædam esse verba, atq; adeò dum rebus verba adhibentur, superuacaneam esse cōgeminationē. Responsio autem est, res non esse perfecta verba, sed quasi mutai & ideo indigere verbis, per quæ earum

Concilium Florētinum.

In matrimonio.

Petrus Palu.

Capreolus

Resolutio. quæstionis

Argumen.

Corollariū adnotandū.

Primū argu. S. Thom.

ſignificatio fiat expreſsior. ¶Ex qua ratione & ſolutio ſecũdi enaſcitur, qđ quidẽ articulo primo inter diſputandum an ſacramentũ ſit res vna, prælibauimus. Cùm enim res & verba diuerſarum ſint ſpecierũ, videntur nõ poſſe vnam conſtituere. Reſpondetur verò, quòd & ſi in genere naturæ ſint diuerſa, tamẽ in genere ſigni in vnam coëunt ſignificantiã, vt expoſitum eſt: & ideo inſtar materiæ & formæ artificialium (vt illic explanatũ reliquimus) faciunt vnum: eò quòd ſignificatio rerum per verba perficitur. Nomine autem rerum, actiones ipſæ comprehenduntur, vt ablutio & vnctio, &c. ¶Tertium argumentum eſt. Sacramenta nouæ legis vt lib. 19. contra Fauſtũ autor eſt Aug. Moſaycis ſucceſſerunt: in eorũ autem vſu nulla leguntur neceſſaria verba: fit ergo vt neque in noſtris ſint operæpretium. Subijcitur verò reſpõſum, quòd cùm illa prænuntia fuerint venturi Chriſti, nõ ita perfectę erant ſignificationis ac noſtra. Loquebatur enim illis patribus olim Deus, vt ait Paulus in prophetis, nouiſsimè autem nobis in filio, qui cùm verbum ſit carne veſtitũ, condecens fuit, planis nobis, vt verbis alloqueretur. Et ideò q̃ illic res mutæ quaſi ſub vmbra muſitabãt, vt immolatio agni, abſciſio præputij, &c. id ſacramenta noſtra expreſsis verbis adaperiũt. Quare vt illic nullæ erant res ſacramẽtorum, vt art. prędẽti diximus quæ eſſent ſicut materia ſacramenti, ſic nec erant tunc neceſſaria verba tanquã forma. Quanuis credibile ſit aliquem fuiſſe tunc verborũ vſum, etiam in circunciſione: nam & de ſacerdotib⁹, qui illa miniſtrabant ſacramenta, legitur Numer. 6. Sic benedicetis filijs Iſrael. Benedicat tibi Dominus, cuſtodiat te. &c. Et de illis, qui illa ſuſcipiebant, ſcribitur Deutero. 16. Profiteor hodie coram Domino Deo tuo, &c. Verba autem illa Nume. 5. quibus ſacerdos in expurgatione adulteræ vtebatur, quam ſi abſq̃ culpa erat, benedicebat: ſin verò in culpa, maledictis reſpergebat, nihil ad rem, quoniam cæremonia illa Zelotypiæ non erat ſacramentũ.

Secundum argumentũ.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm requirantur determinata verba in ſacramentis.

NON ſatis eſt noſſe verba in ſacramentis requiri: niſi ſciamus, an in vnoquoq; requirantur determinata & certa. Ad quod Diuus Thomas hæc reſpondet affirmatiua concluſione. Multò magis requiritur in ſacramentis nouæ legis determinata verborum forma, q̃ determinatus rerum vſus. Vnde Chriſtus determinatis verbis venerabile ſacramentum cõfecit dicens, Hoc eſt corpus meum. Nec q; apoſtolorum arbitrio cõmiſit, quibus verbis baptizare vellent: ſed edixit, vt baptizarent in nomine Patris & Filij & Spiritus ſancti. Atqui ratio cõcluſionis ex ſimilitudine rerũ naturalium eruitur. Nam in cõpoſitis ex materia & forma, initium determinationis & ordinis ad rem conſtituendam à forma enaſcitur, quæ rationem ſpeciei complet. Materia verò non exigit his aut illis diſpoſitionibus aut organis præparari, niſi ſecundùm exigentiã formæ, quæ eius eſt finis. Pari ergo iure in ſacramẽto determinatio materię, putà aquę, aut olei non requiritur, niſi ſecundùm aptitudinẽ ad formam: quare ſi rebus opus eſt determinatis, multò magis verbis. Hactenus Diuus Th. Accedit autẽ & ex ſuperioribus noua ratio. Diximus enim res ſacramenti non ſignificare, ceu verba, ad placitum, ſed proportione & analogia rerum materialiũ ad ſpiritualia, qualis eſt ablutionis corporis ad mundiciem animæ: hæc autẽ ſignificatio confuſa eſt. Quocirca condecens fuit, vt earum ſignificatio per verborum adiectionem fieret perſpicua.

Conclusio.

¶Concluſio præſens vſqueadeò vera eſt atque omnibus recepta, vt ſit habenda pro fide catholica. Colligitur enim ex ſacra pagina, vt modò dicebamus. Et in concilio Florentino tanquàm ſacra veritas proponitur. Habet nihilominus nonnihil ambiguitatis, vtrùm vniuerſis ſacramentis ſit iure diuino adſcripta certa verborum forma, cuius variatio ſacramentum irritaret. Nam in matrimonio, vt proximè viſum eſt, nulla ſunt certa verba neceſſaria. Et in baptiſmo, vt ſuo loco videbimus, apoſtoli vſi ſunt alia forma. Et Græci non dicunt. Ego te baptizo, ſed baptizetur ſeruus Chriſti. Imò de ſacramento euchariſtiæ proprio loco diſputabimus, vtrùm forma tota conſecrandi calicem ſit tota de neceſſitate ſacramenti, an ſolùm de neceſſitate præcepti.

Expoſitio articuli.

Vtrũ formæ ſacramẽtorũ ſint de iure diuino.

¶Interrogatio hæc tribus concluſionibus abſoluitur. Prima. Omnia ſacramenta inſtitutione diuina, nempe Chriſti, verba habent eatenus determinata & definita, vt planè effectum gratiæ talis ſacramenti repræſentent. Probatur. Nam vt quæſtione quinta monſtrabitur, ſolus Deus eſt, qui poteſt inſtituere ſacramenta: qua vtique pote-

Prima concluſio.

que potestate factus homo tanquam autor gratiæ functus est. Cui autem competit sacramẽtum instituere, eidem soli incumbit & res & verba essentialia sacramenti præscribere, quibus eiusdem sacramenti effectus designatur. Atqui eodem ratio illa pertinet, quam articulo quarto D. Thomas tractabat, nempe quòd eidem soli cui competit salutem & gratiam per sacramenta elargiri, congruit & res & multò iustiùs verba definire quibus eandē sanctitatem operatur.

Secūda conclusio.

¶ Secunda conclusio. Non omnium sacramẽtorum formæ eodem gradu explicitæ sunt à Christo. Imò in triplici sunt ordine. Quędam enim sunt in euangelio expressæ, vt forma baptismi. Matth. vlti. Baptizantes eos in nomine patris, &c. Et forma consecrationis Matt. 26. Hoc est corpus meum, &c. Alię verò sunt quæ ex euangelio facilè depromuntur, & per apostolorum traditionem ecclesia habet tãquam de fide receptissimas: vt patet de forma sacramenti pœnitentiæ. Ego te absoluo, quæ ex loco illo elicitur Matth. 16. quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cælis.

Notabile.

Extant enim in ecclesia Christi documenta complura verbo tenus ab Apostolis edocta secundùm illud 2. Thessal. 2. Seruate traditiones, quas accepistis, siue per epistolas, siue per sermonem, hoc est citra scripturam. & 1. ad Corinth. 1. Cætera (inquit) cùm venero disponam: quæ tamen dispositio nusquam in sacris Bibliis legitur. At verò sacramentorum institutiones, ac perinde materiæ & formæ, non sunt inter apostolorum traditiones, tãquam eorum instituta censendæ. Distinguit enim Paul. 1. ad Corinth. 7. inter Dei mandata, & sua. Præcipio enim, inquit, non ego, sed dominus. & infrà. Nam cæteris ego dico & nō Dominus. At quicquid de essentia sacramẽti est, non tantùmodò vt apostolorum est censendum. Qui porrò vt quæst. 5. monstrabitur, sacramenta instituere nequiuerant, sed ita est existimandum quasi ab ore Christi ipsi susceperint, & ecclesiæ promulgauerint. Et idem est de alijs tribus formis, scilicet, confirmationis, extremæ vnctionis, & ordinis. In tertio ordine est forma sacramenti matrimonij. Haud enim explicatiorem Christus tradidit, quàm quæ iure naturæ coniugalem assensum exprimere sufficit, quibuscunq; id verbis aut nutibus fiat. Illa enim forma in ca. Licet. de sponsa. duorum. Ego accipio te in meam, &c. etsi sit congrua & ideo dum matrimonium fit solenniter seruanda, haud tamen est necessaria. Ratio autem eius triformis discriminis est, quòd sacramentum baptismi & Eucharistiæ omni populo simpliciter sunt necessaria. Nam nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto & manducauerit carnem filij hominis, non intrabit in regnum cælorum. Et ideo illæ formę ipsissimis verbis explicatæ sunt à Christo. Post hæc duo peccatoribus etiam necessaria est pœnitentia. Quare eius formã licèt non tã liquido insinuauerit, tamen dicens Matth. 16. Quodcunq; solueris. & Ioan. 20. Quorum remiseritis peccata, illam designauit. Quocirca, & si ecclesia verbum, absoluo, elegerit, tamen per verbum, remitto perfici potest sacramentum, licèt non absque culpa mutetur. Obiq; D. Thom. in. 4. distin. 14. statim quæstiuncula prima ad secundum, ait non esse vsqueadeò determinatam formam in pœnitentia, quàm in eucharistia & baptismo: eò quòd nec in consecratione materiæ consistit, veluti Eucharistia, nec in vsu & applicatione, vt baptismus & confirmatio: sed in remotione potiùs materiæ, nempe peccatorum. At quoniam confirmatio, & ordo, & extrema vnctio nō sunt sacramenta vsque adeò necessaria, non existunt eorum formæ tam perspicuè ab ore Christi in euangelio prolatæ. Apostoli nihilo minus ab illo audientes, illas docuerunt ecclesiam. Reliqua verò quæ ecclesia, ornatus & religionis gratia in sacramentis adhibuit, de eorum necessitate nequâquam existunt, vt benedictiones deprecationesque baptismi, & sacrificij missæ & sacramenti pœnitentiæ & cæterorum. Reliqua argumenta de forma baptismi & consecratione calicis suis prò prijs locis adnotabuntur.

Matth. 16.

Sacramentũ matrimo.

Ratio notanda.

Primum argumentum S. Thom.

¶ Perspice autem primum argumentum literæ. Salus, quæ per sacramenta conquiritur, eadē est apud omnes: voces autem vt ait li. 1. Periher. Arist. diuersæ sunt in diuersis linguis: ergo nō requiruntur determinata verba sed alia apud Latinos, & apud Græcos alia. Respōsio est, conclusionē non sic esse intelligendam, vt sacramẽta eadem verba in omni natione exposulent, sed sic determinata in qualibet lingua, vt in vniuersis nationibus idē sit sensus. Nam vt autor est Aug. super Ioan. ca. 15. Verbum in sacramentis non operatur, quia exteriori sono vocis dicitur, sed quia intus mente creditur. Idem autem sensus verba faciunt, seu latine, seu græcè, seu hebraicè proferantur. ¶ Secundum argumentum est. Verba ratione significationis exiguntur in sacramentis, contingit autem per diuersa verba idem in eadem lingua significari. Nam quod significat, baptizo, idem reddit abluo,

Augusti.

Secundũ argumentum.

& tingo, nullum ergo eorum eſt neceſſariò præſcriptum. Reſponſio verò eſt, quòd inter plura eiuſdem ſignificationis verba, illud aſſumi debuit in ſignificationem ſacramẽti, quò præcipuè vniuerſaliuſq; homines illius idiomatis ad id ſignificandum vtuntur. Sicuti & res illæ vſurpantur, quibus vſitatius illa actio exercetur, per quam ſacramenti effectus deſignatur: putà aqua in baptiſmo, quo fit ſpiritualis ablutio. ¶ Hæc autem regula quanuis ab omnibus ſit receptiſsima, geminum tamẽ includit ſenſum. Dubium ideo ſecum affert, vtrùm illa vſitatiſsima vox eatenus ſit neceſſaria, vt per eius mutationem irritum fiat, & caſſum ſacramentum, an duntaxat contrahatur culpa, manente ſolido ſacramento. Quod quidem dubium confeſtim articulo proximo referabitur, vbi de verborum permutatione diſputaturi ſumus. ¶ Interim autẽ animaduertendum eſt, non ſolùm illam vocem cenſeri præcipuam, & vſitatiorẽ quę eiuſdẽ linguę natiua eſt, verùm & illam nonnunquam quæ ab alia lingua celebri vſu fuerit recepta. Baptizo, enim nomen græcum eſt, quo tamẽ omnes nationes Chriſtiani ſinum profeſſæ vtũtur. Sicuti & nomen Chriſmatis, quod vniuerſæ in forma confirmationis vſurpant.

Dubitatio.

Animaduertendum.

Contra Caietã. ¶ Potuiſſet ergo Caieta. in præſentiarum illam ſubticere cenſuram, qua videtur eccleſiæ curam ſubmordere. Inſinuat enim conſultius fuiſſe non introducere verba græca ſacramẽtorum in eccleſiam latinam. Nam qui rudes, inquit, ſunt linguæ ſignificatum vocis nõ ita lucidè percipiunt, ac ſi dixiſſent audiſſentq;. Ego te abluo, & ego te vngo vnguento ſalutis. Quæ quidem cenſura non erat hic neceſſaria. Imò verò vniuerſalis eccleſia non temerè, ſed cõſultiſsimè verbum retinuit græcum, quanuis hebraicè fuerit à Chriſto prolatum: eò quod primùm Biblia in græcũ, quòd vniuerſalius idioma tunc erat, tranſlata ſunt: imò Apoſtoli eodem vſi cenſentur. Poſtulabat nãq; maieſtas ſacramenti baptiſmi, quo profeſsio fit fidei regeneratioq; in Chriſto, vt eodem verbo nationes omnes Chriſtianæ vterẽtur, vt vel per hoc vnitas fidei in Chriſtiana vniuerſitate ſplendeſceret. Prẽterquàm quòd & propter amplitudinem ſuæ ſignificationis ſeruatum eſt. Significat enim idem quòd, mergo, abluo, & tingo, quibus tribus modis baptiſmus fieri poteſt. Et ideo non decuit per aliquod illorum transferri, ne eius ſignificatus coarctaretur. Quandoquidem per quodlibet miniſtratus baptiſmus, verum ſit ſacramentum. Eadem ratione propter verbi dignitatem interpretes aliena verba referuant. Vt Emanuel, Epheta. Et idem eſt de Chriſmate, imò ipſum verbum baptizo, ſeruauit interpres Iudi. 19. Baptizabat ſe fonte. & Eccleſia. 34. Qui baptizatur à mortuo quid proficit eius lauatio? Neque eſſe vllus poteſt tanta ignorantia cæcutiens, cui non per vſus ſolennitatem notiſsimum ſit, quid baptizo ſignificet & Chriſma.

Baptizo.

¶ Tertium argumentum adhibet D. Thom. vt decretum Zachariæ exponat, canon. Retulerunt. de conſecra. diſtinct. 4. Vbi eos, quos qui dam ſacerdos baptizauerat in nomine patria & filia & ſpiritua ſancta, vel fortè, patrias pro legitimè baptizatis ducit. Eſt ergo argumentum. Corruptio rei cuiuſlibet ſpeciem variat, vt cùm vinum fit acetum, corrupta autem verba non mutant ſacramenti ſpeciem: vt Papa decernit in illiteratis, & balbis: non ergo determinata verba eſſentialia ſunt ſacramento. Reſponſio autem quatuor habet mẽbra. Primum. Ille qui de induſtria corruptè verba proferret, non videretur ſacramentum conficere, quia non videretur id intendere, quod facit eccleſia. Secundum aſſertum. Vbi autem quis non de induſtria ſed errore vel lapſu, vel balbutie linguæ id facit, corruptio autem ſit tanta, quæ omnino ſenſum auferat loquutionis, non videtur perfici ſacramentum. Tertium. Si verò non taliter auferatur ſenſus loquutionis, nihilominus perficitur ſacramentum. Subdit autem huiuſmodi diſcriminis percipiendi nonnullum indicium: videlicet, quòd quando corruptio fit in initio dictionis, tunc plurimùm ſignificatio legitima mutatur, & ſubſtantia nominis, vt ſi pro patris, dicas, matris: aut ꝑ filijmilij. Variatio aũt inquit, in fine dictionis vt plurimùm mutat coniugationem. Sic enim legendum eſt aut, declinationem: non, conſignificationem, vt patet in ſubiunctis verbis. Quæ tamen coniugatio ſecundùm Græcos variatur, etiam ſecundùm principium dictionis in declinationibus verborum. Augent enim verba in principio per modos & tempora. Vbi ergo ſola declinatio variatur, vt pater patris, patrem, ſubſtantia nominis manet. Et ideo baptiſmus illius capituli. Retulerunt. vbi per ignorantiam dicebatur patria & filia, toleratus eſt. Quanuis enim inquit Di. Thom. eiuſmodi verba corruptè prolata nihil ſignificent ex virtute impoſitionis: non autem intelligas ſingula per ſe verba: nihil ſignificare, quia patria patriam ſignificat, & filiam, filia, ſed tota oratio propter incongruitatem

Tertium argumentum. De cõſ. d. 4. can Retulerunt.

Quadrimẽbris reſpõſio

non

non ſignificat ex impoſitione: nihilominus ex accommodatione vſus: nempe, quia illam baptizando ſacerdos proferebat, eundē reddebat ſenſum, ac ſi dixiſſet in nomine patris & filij. Itaque licèt ſingula verba ſignificationem mutarent, tota nihilo minùs oratio legitimum ſenſum ex vſus accōmodatione retinuit. Huic autē regulæ minùs fidēs adhibet quattum mēbrum: ſcilicet, conſultiùs attendē dam eſſe corruptionis quātitatē: qm̄ tā à principio quàm in fine eſſe poteſt tāta corruptio, quæ legitimū ſenſum auferat, tamq; vtrobiq; tenuis vt illum obleruet. Vt tñ reſponſio hęc vnà cum cōcluſionibus ſubſequentis articuli perſpicaciùs examinetur, illum ſubiūgamus.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm liceat aliquid addere verbis, in quibus conſiſtit forma ſacramentorum.

SVperiori articulo annexum eſt perſcrutari vtrùm formæ ſacramentorum, quam diximus certis determinatisque verbis conſtare, aliquid addere liceat vel ſubtrahere vel mutare. Ad quam quæſtionem D. Thom. præfixo in capite documento ſex concluſionibus reſpondet. Documentum eſt, quòd in huiuſmodi mutationibus duo ſunt attendēda. Vnum à parte eius qui ſacramentum miniſtrat, nempe intentio, quæ omnino neceſſaria eſt: alterum verò ex parte ſignificationis verborum.

Documētū.

¶Circa prius mēbrum ſtatuitur prima generalis concluſio. Si miniſter per mutationem verborum, ſeu addendo ſeu ſubtrahendo intendat alium ritum inducere qui nō ſit ab eccleſia receptus, non videtur ſacramētum perficere, quia videtur intēdere quod eccleſia intendit.

1. Cōcluſio.

¶Poſterius verò membrum ex parte ſignificationis verborum ſubdiſtinguitur: nam cùm verba ſecundùm ſenſus operentur, ſubnectitur ſecunda concluſio. Si per eiuſmodi mutationem aut ſubtractionē tollatur debitus ſenſus verborum, etiam ſi intentio debita adſit, non perficitur ſacramentum: nam id tollitur quod de eius ſubſtantia exiſtit. Quare, vt ait Didymus in libro de Spiritu ſancto: qui baptizaret aliquod trium nominum Trinitatis prætermittendo: ſine perfectione baptizaret.

2. Cōcluſio.

Didymus.

¶Tertia concluſio. Si verò per mutationem non tolleretur debitus ſenſus, talis mutatio, quia non tollit id quod eſt de ſacramenti ſubſtantia, non aufert eius veritatem. Et ad hoc propoſitum adducit Græcorum morem, qui non dicunt, Ego te baptizo, ſed baptizetur ſeruus Chriſti: vbi idem retinetur ſenſus. Quo circa, qui de forma conſecrationis corporis ſubticeret particulā, enim, nō ſubinde perfectioni ſacramenti obſiſteret: nam legitimus maneret ſenſus.

3. Cōcluſio.

¶Quarta concluſio. Qui eiuſmodi minutiora prætermitteret, peccaret quidem, ſi ex contemptu vel negligentia id faceret.

4. Cōcluſio.

¶Quinta & ſexta concluſiones peculiariter ad additionem ſpectant. Eſt enim quinta. Si quis aliquid formæ ſacramēti apponat, quod ſit corruptiuum debiti ſenſus, veritatem tollit ſacramenti: vt ſi quiſpiam ex Arrianis diceret, Baptizo te in nomine patris maioris & filij minoris.

5. Cōcluſio.

¶Sexta concluſio. Si verò talis additio legitimum ſenſum non excludat, non tollitur ſacramenti veritas: ſiue in principio ſiue in medio ſiue in fine id fiat. Vt ſi quis dicat, Ego te baptizo in nomine patris omnipotentis & filij eius vnigeniti, & ſpiritus ſancti paracleti, vel ſi in fine addat, beata virgo te adiuuet: nam cum hæc adiectio non fiat in eodem caſu eodemque tenore, planum eſt non fieri, vt partem formæ. At verò ſi ſub eodem tenore adderetur: ſcilicet, in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti, & beatæ virginis, quātùm ad vim verborum attinet, non eſſet ſacramētum: quoniam inducitur virgo Maria quaſi eius nomine, ſicuti patris & filij, celebretur ſacramentū. Quod eſt peſtilens error contra illud Palud. 1. ad Corinth. 1. Nunquid Paulus pro vobis crucifixus eſt? aut in nomine Pauli baptizati eſtis? Eſſet nihilo minùs conſulenda baptizātis intentio. Nam ſi nomen virginis non ſic induceretur quòd ipſa gratiam conferret, ſed tanquam aduocatrix & adiutrix ad illam impetrandam, ſacramentum extaret.

6. Cōcluſio.

¶Igitur vt vniuerſas permutationis ſpecies ob oculos ſimul colligas, quinque ſunt numero: Nempe corruptio, de qua in calce ſuperioris articuli: additio, & ſubtractio, de quibus in præſentiarum. Ac denique interruptio temporis & verborum tranſpoſitio, de quibus inferius in ſolutione tertij. Quo autem hæc omnia per ordinem acutiori examine expendantur, primam concluſionem reprobare videtur Paludan. in. 4. diſtinctio. 3. quæſtione prima affirmans, quòd quamuis baptizans

Permutationes quinq;

Palud. impugnatio.

ptizans per verborum mutationem inducere intendat errorem, nihilominùs, dum modo intendat id facere, quod facit eccleſia, neq; tanta ſit corruptio, quin ſeruetur legitimus ſenſus, perficitur ſacramentum. Nam tunc cũcta ſeruantur, quæ ſunt de ſubſtantia ſacramenti. Græci nanque conficientes in fermentato, errorem ſuſtinent, quòd ſic Chriſtus confecerit, neque in azymo conficere liceat: & tamen verè conſecrant. Idem ergo erit de mutatione formę: ſi maneat legitimus ſenſus. Item hæretici ſemper in illo verſantur errore, quòd ſua eccleſia ſit catholica, cuius quidem eccleſiæ intentionem habent, dum baptizãt: & tamen ſi ſecundùm veritatem facere in genere proponant, quod facit eccleſia Chriſti, verè baptizant. Vt Lutherani quanuis credant Chriſtum non eſſe in ſacramento altaris, tamen ſi conſecrantes id intendant facere quod vera eccleſia profitetur, verè cõſecrãt.

Reſpõdetur ¶ Ad hoc autem reſpondetur Diuum Thomam nunquam negaſſe, quin vbicunque interfuerit intentio faciendi quod facit eccleſia, verborumque legitimus ſenſus, verè perficiatur ſacramentum, ſi modo ſimul adſit ſuſcipientis intentio, de qua poſtea dicturi ſumus. Eſt enim hęc conſtantiſſima veritas quã Aug. contra Donatiſtas. Auguſtin. contra Donatiſtas vbique confirmat: præcipuè libr. 6. de baptiſmo contra illos ca. 25. & refertur de conſecratione diſtin. 4. cap. ſi non ſanctificatur. Ait quippe baptiſmum Chriſti, id eſt verbis Euangelicis conſecratum, vbique eundem eſſe. Et ideo baptizati ab hæreticis non ſunt rebaptizandi. Vnde in Florentino concilio, vt in textu retulimus, tribus decretum eſt ſacramenta perfici: videlicet, rebus tanquam materia, & verbis, & perſona miniſtri conferentis ſacramentum cum intentione faciendi quod facit eccleſia. At ſanctum Doctorem profectò neque à ſuis diſci- Senſus Tho. pulis ſatis hic intellectum video. Cùm enim duo ad ſacramentorum veritatem attendenda doceat: ſcilicet, & intentionem faciendi, qđ eccleſia facit, & integrum verborum ſenſum, quantum ad priorem rationem duas ſimillimas concluſiones conſtituit. Prior eſt in reſponſione tertij ſuperioris articu. Ille qui de induſtria corrumpit verba ſacramentalia, nõ videtur intendere facere quod facit eccleſia, ac perinde neque videtur perficere ſacramentum. Poſterior eſt hìc prima. Qui intẽdit per mutationem alium ritum inducere, qui non ſit ab eccleſia receptus, non videtur perficere ſacramentum: quia non videtur habere intentionem eccleſiæ. Vides quòd vtrobique ob id negat ſacramentum perfici, quòd non ſit deſt intentio eccleſiæ. A contrario ergo ſenſu: ſi illa adeſſet, etiam hæreticus baptizaret, dummodò ſeruaret legitimum ſenſum. Exempli gratia. Græci, vt infrà diſt. in. 3. articul. 5. iterum videbimus, baptizant dicentes. Baptizetur ſeruus Chriſti, illa cauentes diſsidia 1. ad Corinth. 1. ne quis putet baptizari à Paulo vel ab Apollo, quaſi virtus ſacramenti ab homine promanet. Et conficiunt in fermentato. Illi tamen ritus permittuntur ab eccleſia noſtra, vt in Concilio Florentino ſub Eugenio patet. Et ideo ſic baptizantes, ſeruant intẽtionem catholicæ eccleſiæ. Vnde ſi noſtra eccleſia illos execraretur, condemnaretque ritus, profectò non verè perficerent ſacramenta: quia illos inducentes intentioni eccleſiæ aduerſaretur. Et hoc habetur expreſſe in cap. citato. retulerunt. vbi ait Papa, quòd ſi ille ſacerdos baptizans in nomine patria, noluit inducere errorem: videlicet, Deum habere filiam, baptiſmus valebat: alioqui, minimè: quia non ſeruaret eccleſiæ intentionem: vtpote, quæ cum illo errore ſtare ſimul nequit.

¶ Sed rogas, quid ſi quis verba mutaret de induſtria: intendens ſcilicet corrumpere ritum, ſeruando tamen intentionem eccleſiæ: vt ſi quiſpiam forſan ſciens & prudeus baptizaret ſicuti ſacerdos illius capituli. In nomine patria & filia & ſpiritua ſancta: non quidem quaſi hæreticus ab intentione eccleſiæ deflectens, ſed ſuo arbitrio volens vti mala grammatica: ſicut ſi in conſecratione diceret, Hoc eſt corpus meus. Prefectò certò crediderim verè tunc confici ſacramentum: licèt illa mutatio non careret culpa. Nam illic ſeruaretur quicquid eſt de ſubſtantia ſacramenti. Illa ſiquidem verba ex accommodatione vſus perinde retinerent legitimum ſenſum conſultò & per culpam prolata, ac ſi ſine culpa proferrentur ex inſcitia aut ex balbutie: quoniam modus proferendi ſignificationem non mutat, quæ ex accommodatione vſus oritur. Secùs ſi vellet errorem inuehere dicendo filla, ac ſi Deus habeat filiam fœminam: nam tunc non ſeruaret intentionem eccleſiæ, vt idem illic Papa admonet. Cùm eccleſia non intendat baptizare niſi in nomine patris & filij.

¶ Sed tunc fortè ex hac ſic aſſerta ſententia inferas, ergo falſa fuit aſſertio ſancti Thomæ vniuerſalis, quòd qui de induſtria corrumpit verba, non conficit ſacramentum. Nam nulla eſſet excuſatio, ſi diceremus,

cum

eum id intelligere quando corruptio tanta eſſet, quæ ſenſum legitimum tolleret, quando quidem illa corruptio, etiam ſi non ſit ex induſtria, ſed ex ignorantia tollit veritatem ſacramẽti: vt ipſe ſtatim ſubdit. Reſponſio ergo eſt, quòd iſtam ob cauſam non ſimpliciter negauit illic perfici ſacramentum, ſed cum moderamine dixit, videtur. Voluit enim docere quòd vbi quis de induſtria corrũpit verba, etiam ſi ſeruetur ex accõmodatione vſus debitus ſenſus, tunc quantum colligitur ex illa ſua voluntate cenſendus ille eſt nõ habuiſſe intentionem eccleſiæ. Et ideo niſi aliunde conſtiterit legitimam habuiſſe intentionem, ſacramentum habendũ eſſet pro irrito. Si tamen aliunde cõſtaret legitimã habuiſſe, tunc illa verborum corruptio veritatem non euacuaret ſacramenti. Et eadem ratione hic vbi loquitur de mutatione ritus non ſimpliciter ait, quòd vbicunque mutatur ritus, caſſum ſit ſacramentum, ſed ait videtur non ſubeſſe intentionem eccleſiæ: quæ ideo ſi aliunde conſtaret adfuiſſe, ſacramentũ perficeretur. Graniter ergo hallucinatus eſt Palud. nõ animaduertens, aliud eſſe eum qui hęreſi infectus eſt ſacramentũ miniſtrare: aliud verò in ipſa adminiſtratione errorem ſuum impingere. Haud enim ob id, quòd qui ſacramentum adminiſtrat hæreticus eſt, ſynceritas veritaſq; ſacramenti tollitur, ſed ob id quod errorem illic intendit profiteri. Id quod profectò negare erroneum eſt. Enimuerò licet Arianꝰ eſſet qui crederet filium minorẽ patre, ſi tamen id non poneret in forma, ſed intenderet id quod eccleſia intendit, baptizaretq; noſtra forma, verè baptizaret. Si tamen in forma errorẽ ſuum poneret, profectò non baptizaret: quoniã nõ ſimul cohærere poſſunt, vt quis dicens, & filij minoris, tunc habeat intentionem eccleſię, quia nec eius confeſsionem ꝓfitetur. Et ideo D. Thom. non ſimpliciter dixit quod baptiſma Arrianorum non eſſet validum: ſed ſi fieret in nomine patris maioris, &c. Vnde in concilio Arelatenſi, quod refertur de conſecrat. diſtinctio. 4. Cano. de Arrianis. & canone. Ab antiqua. qui eſt Gregorij, non ſimpliciter prę cipitur, vt Arriani venientes ad eccleſiam baptizentur, ſed vt interrogẽtur qua forma fuerint baptizati. In canone autem, hi verò. ſimpliciter Bonoſiani & Cataphrygæ iubentur denuò baptizari: quia peruerſa confeſsione Trinitatis baptizabant. Et pariter Donatiſtę licèt crederent eos, qui ab hæreticis baptizantur iterum baptizandos, quando tamen noſtra forma baptizabant, verè baptizabant: ſi verò errorem ſuum in forma baptizandi ponerent, dicentes, Si ego hæreticus ſum, aut ſi tu hæreticus es, non te baptizo, ſed ſi ſum catholicus, tunc certè non intenderent facere, quod eccleſia facit, atque adeò neque verum miniſtrarent ſacramentum, quoniam abſolutè intendit, vt per quencunque miniſtrum, & cuicunque detur baptiſmus, ſit validum ſacramentum, licèt hæreticis in peccato exiſtentibus gratiam non conferat. Neque hoc orthodoxorum vlli in dubium reuocare licet. Sicuti ſi Lutheranus credens corpus Chriſti non re, ſed in figura eſſe in ſacramento, intendens illum errorem, diceret, hoc quodammodo eſt corpus meum, certè non conficeret: quia nec ſenſum eccleſiæ neque eius intentionem præ ſe fert: ſecus ſi noſtra vteretur forma, id intẽdẽs, quod eccleſia.

¶ Hæc de erroribus ex parte intentionis. Errores autem in verborum mutatione, dum ſeruatur intentio, ad duo reducuntur. Si enim corruptio, vel additio, vel ſubtractio, &c. ſignificationem mutet, non fit ſacramentum, ſi verò ſeruet, eſt ſacramentum. Exempla igitur à primo capite exordiamur. Dictum enim eſt in ſuperiori articulo in ſolutione ſecundi illa eſſe vtendum voce in vnaquaque lingua, quæ illi eſt frequentior in vſu. Quanuis autem aliam eiuſdem ſignificatus eidem ſubſtituas, non euacuatur ſacramentum, vt ſi pro baptizo, dicas, abluo, aut tingo. Nam & Paul. ad Roma. 6. baptizatis ait abluti eſtis. Et Cyprian. in epiſtola ad Cœcilium verbum baptizantes transfert per hoc quod eſt, tingentes. Quod verbum Hieronym. ſuper Matthæum capite vltimo, & alij patres ſæpe vſurpant. Non autem ſatis tutus auderem dicere ſacramentum valere: vbi diceretur, ego te immergo: quoniam cum immerſio non ſemper ad abluendum fiat, debet per formam reſtringi immerſio ad ſignificandam lotionem. Niſi quod fortè ex accommodatione vſus, mergo, tunc eſſet, baptizo. Neque ſi diceretur ego te mundo compurgo: nam debet ſignificari peccatorum illic mundatio per modum ablutionis, ſicuti neque in forma ſacramenti pœnitentiæ liceret dicere, Ego te abluo à peccatis citra violationem ſacramenti: quia effectus prius illius ſacramenti eſt condonari peccata, per modum abſolutionis, vt facit iudex. Non tamen eneruaretur pœnitentiæ ſacramentum, ſi diceretur, remitto tibi peccata vt ſuprà diximus, quoniam eodem verbo vtitur Chriſ-

Defenditur D. Thom.

Hallucinatio Paludani

De cõſec. di. 4. Cano. de Arrianis.

Lutheranus

Errores in ſubſtantia verborum.

Forma baptiſmi.

Cyprianus.

Forma ſacramenti pœnitentiæ.

Christus. Ioannis vltim. Eodem iure qui in altari pro, hoc, diceret, istud, verè consecraret. Nam quanuis, istud, latinè aliud quàm, hoc, significet: nō nunquam tamen pro eodem vsurpantur. Vtrùm autem nomina patris & filij liceat mutare in genitoris & geniti. distinct. 3. in materia baptismi disputabitur. ¶ Adde, ꝙ si ex vsus acōmodatione, duo nomina eādem habeant significationem, per vtrumque verè fit sacramentum. Vt si quis absoluēdo nobilē diceret, Ego absoluo vos. Et pariter qui absoluendo Cæsarem diceret absoluo maiestatē vestram, quanuis ridiculus esset, qui illa reuerentia vteretur, verè tamen absolueret, Sicuti, si econuerso episcopus diceret. Nos absoluimus te. Ratio istorum est, ꝙ vbiuis idem est verborum sensus, eadem existimatur forma. Cùm ergo accomodatio vsus vim in secularibus sermonibus obtineat, nō est, cur nō eādē quoque retineat in sacramētis. ¶ Adde quòd & figuratus loquendi modus ex accommodatione vsus retinet in sacramētis legitimum sensum. Etenim secundùm primæuum verborum sonùm forma illa. Hic est calix &c. nō significat versionem vini in sanguinem: imò in calicem. Cæterùm, quia per synecdochen continens accipitur pro contento, vel per metaphoram, calix accipitur pro passione qua effusus fuit sanguis: vt proprio articulo explicaturi sumus, synceritas sacramenti seruatur. ¶ Percontetur hic autem quispiam fortasis, vtrùm si quis apud seipsum imponeret nomina idem significantia, quod forma ecclesię, vt si consecraret per cifras. H. E. C. M. substantiam eneruaret sacramenti? Respōdetur. Pro culdubiò eneruaret. Haud enim satis est verba ipsi ministro significare, sed habere debēt solennem significatum vsu linguæ apud omnes. Quare, si ille apud plebem posset imponere voces idem significātes quod, Ego te baptizo, vere baptizaret per illa. Idem in corruptione verborum animaduertendum, nempè, quanta sit corruptio. Qui enim pro corpore diceret, Hoc est cor meum, profectò nō cōsecraret. Sunt autem peiores, quām scrupulosi & morosi, qui putant si pro, meum, finali, m, dicant meun per, n, non consecrare. Est enim deridendus scrupulus. Hispani nanq; ægrè proferimus, m, in fine. Imò si pro, est, velocitate linguæ dicatur, es, nullus exurgere debet scrupulus, quoniam, t, post, s, in fine difficilè etiam Hispani proferunt. Ex accommodatione enim vsus seruatur legitimus sensus: sicuti in balbutientibus. Per hæc de reliquis mutationibus facilè vnus quilibet iudicabit, de quibus infrà distinct. 3. articul. 5. iterum redibit sermo.

Forma Eucharistiæ.

Exvsus accō modatione.

Figurata locutio.

Interrogatio

Exēpla corruptionis.

¶ Circa hæc tamen omnia vnum est remedium, vt re dubia iteretur sacramentum. At verò non vbique æquale periculum offertur. Nā in sacramētis nō iterandis, vt in baptismo periculosius est propter tenuem scrupulum sacramentum iterare: at vbi dubium rationabile est, iterandum est sub conditione, Si non es baptizatus, &c. iuxta tenorem capituli. de quibus dubium. extra de baptismo & eius effectu. In alijs verò vt in pœnitentia & eucharistia, minus dubium sufficit, vt forma iterari possit.

Remedium

¶ Supereſt autem quarta cōclusio diui Thomæ expendenda, qua ait illum, qui mutationem quamlibet siue negligentia siue ex contemptu facit, peccare, licēt debitus custodiatur sensus: vt si quis formæ consecrandi corpus voculam, enim, adimeret. Quæstio enim est quale quantumque delictum existat. Ad qđ duabus conclusionibus respōdetur. Prior est. Eiusmodi delicta sunt in genere sacrilegij: quod vtique est religioni contrariū, quo scilicet res sacratissima violatur. Ex quo planè fit genere suo esse mortalia. Est enim ratione obiecti & materiæ grauissimum. ¶ Secunda conclusio. Potest nihilo minùs vel ratione leuitatis materię, quia tenuissima est corruptio, vel quia deliberatio non fuit plena, vel ex leui negligentia fieri veniale. Cùm enim hac triplici de causa genus omne peccati, etiam si sit iuri naturali ac diuino aduersum, fiat veniale, non est cur nō & in præsenti materia id ipsum accidat. ¶ Si autem sciscitēris, quo discerniculo iudicabitur quando est tam grauis mutatio, vt sit mortalis: & quando tam tenuis, vt sit venialis, profectò iudicio potiùs pudentium arbitrandum est, quàm certa regula constituendum. Primum omnium, vbi de industria tanta fieret vel mutatio vel corruptio, vt sacramenti integritas vitiaretur, nec maneret legitimus sensus, citra dubium esset mortale sacrilegium, idemq; enormissimū. Imò etiam si fieret ex notabili negligentia vix posset excusari à mortali. Fieret quippe insignis iniuria rei sacræ. Tametsi negligentia potuerit esse tam modica: nempe, tam præcipitata prolatio, vt non esset grauior, quàm venialis. Quinetiam posset casus adeò repētinus accidere, quo ministri animꝰ ab eo quod agebat diuelleretur, vt etiam si formā sacramenti prætermitteret, nulla constitueretur in culpa. Vbi autem mutatio aut corruptio nō aufert legitimum sensum, vix ad mortalem culpam condēnarem: nisi

De permutationis culpa.

Prima conclusio.

Secunda cō clusio.

Prudentiæ regula.

nisi id ex contemptu procederet, vel in re grauiordo præceptioq; ecclesiæ violaretur. Qui enim sacramenti despectu aut fastidio voculam, enim, inter consecrandum corpus, deme ret, culpa se fortè mortali contaminaret. Dixerim, fortè, quoniam & contemptus ratione tenuitatis materiæ potest esse venialis. Si autē fieret ex negligentia, quantūuis crassa & supina, corruptio hęc atque aliæ eiusmodi paruæ nō essent nisi veniales. Imò quanuis non adhibeatur diligentia proferendi, m, finale in meum, vel si fortè si non proferatur, t, in verbo est, nullā profectò reor culpam incurri. Deus enim non est tam istarum minutiarū obseruator.

In mutationibus. ¶ In mutatione verò, vbi verba sunt æquipollentia: vt si pro baptizo, dicas, abluo: aut pro absoluo, remitto, culpa quidem est, nō autem vt arbitror, mortalis: nisi fortasse ratione scandali. Idem de eo existimandū, qui patrio vulgariq; idiomate ministraret sacramenta: vt, si Hispanè quis diceret. Yo te baptizo, ò yo te absuelno. Imò verò dum seculares, præsertim mulierculæ, ingruente periculo infantes intingunt, fortasse consultius vterentur patria lingua: sanè cùm latinam ineptissimè proferant.

Transgressio præceptionis ecclesiæ. ¶ Diximus transgressionem ordinationis ecclesiæ impingere nōnun quam peccatum mortale. Quod intelligitur etiam vbi verba & cæremonia de essentia sacramenti non fuerint corrupta. In forma nan que consecrationis calicis sola prima verba, Hic est calix sanguinis mei, sunt de essentia sacramenti. Qui autem subsequentia proferre negligeret, lethaliter delinqueret. Imò qui sine cæremonijs missę consecraret: & sacerdos, qui sine catechismis & exorcismis solenniter baptizaret, atq; episcopus, qui sine præscriptis cæremonijs solenniter ordinaret. Qui verò in absolutione sacramentali illas precatiōnes, Misereatur tui, &c. silentio præteriret, nō ob id esset reus mortalis culpę: quoniam non sunt in tanto gradu ab ecclesia instituta.

Forma sacramenti matrimonij. ¶ Forma autem sacramenti matrimonij non est, vt suprà diximus, de iure diuino, nisi quatenus consensus coniugalis exprimit: nulla ergo est culpa qualitercunq; mutetur. Tametsi cùm sacramentum solenniter celebratur, seruanda est forma ecclesiæ, Ego te accipio in meam, &c. quæ præscribitur capit. Si inter. de desponsatione impuberum.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentum Diui Thomæ est; Nihil addere fas est verbis sacrę scripturæ: ergo neque verbis sacramenti: quandoquidem ab spiritu sancto sunt pariter instituta. Responsio autem consistit in distinctione antecedentis ac subinde consequentis. Sicut enim sacris oraculis licet aliquid addere ad expositionem, non tamen quod substantiam significationis demutet, sic & verbis sacramentalibus licet addere, verbi gratia, patris omnipotentis, &c. non tamen patris maioris & filij minoris.

Secundū argumentum. ¶ Secundum argumentum sumitur ex Aristotele. 8. Metaphy. dicentis, quòd, vt in numeris, sic in formis quæcunque additio speciem mutat. Consistit enim perfectio speciei in indiuisibili. Cùm ergo verba, sint sacramentorum formæ, quælibet additio mutaret speciem. Respondet autem, quòd cùm verba ratione sensus significati habeant vicem formæ, mutatio verborum non mutat speciem, nisi mutet sensus.

Tertium argumentum. ¶ Tertio argumento tanguntur duæ aliæ variationes formarum, hactenus intactæ. Quæ sunt interruptio & transpositio. Requiritur enim sicut certus verborum numerus, sic & certa eorum continuatio & ordinatio. Si ergo additio & detractio quandoque licent, fit vt fas sit etiam verba pausando interrumpere, ac perinde transponere. Responsio verò superioribus simillima est. Si enim interruptio est tanta, vt intentio pronuntiantis intercipiatur, tollitur sacramenti veritas. Secùs si sit parua. Idemque de transpositione sentiendum.

¶ Vbi adnotandum est interruptionem vsu venire posse, aut p simplicē cessationē & pausationem. Vt si quis postquam dixerit in nomine patris, tantam faceret pausam, vt subsequentia verba non connecterentur cum prioribus in vnam orationem, tunc non esset sacramentum. Si autem esset parua morula, vt propter tussim aut aliud accidens interpollans tempus, nihilo minus esset sacramētum. Potest tamen fieri per interpositionem peregrini verbi, vt si postquam dixerit sacerdos, Ego te baptizo in nomine patris, diceret ministro: porrige aquam, aut quid simile. Hoc enim vitium non ad additionem reducitur, sed ad interruptionē: nihilominus nō euacuaretur sacramentum, si post eà reliqua apponeret verba, secùs si longam extraneamq; orationem interfereret.

Si intercidatur intentio. ¶ Quid autem si intercisa fuerit intentio? Cœpisti, verbi gratia, consecrare dicendo, hoc est, & tunc mente dixisti. Nolo consecrare. Respondetur quòd si intentione illa negatoria durante reliquum formæ proferas, manifestum est non perfici sacramentum. Si autem illico pœnitentia ductus priorem integras intentionem, quam habebas

bebas à principio,& continuas formam, non video cur non ſit ſacramentum: quandoquidem toto tempore prolationis formæ adfuit legitima intentio. ¶ Simili iudicio de tranſpoſitione arbitrandum. Siue enim dicas, Te ego baptizo, ſiue, Te in nomine patris baptizo, & filij & ſpiritus ſancti, ſacramentum conficis, quanuis non ſine aliqua culpa. Imò quanuis dicas, vt ait Scotus in. 4. diſt. 1. quæſt. 2. In nomine filij & patris, dummodo errorē non intendas inducere, quòd filius ſit principium patris, ſacramentum non caſſatur. Cauēdum tamen eſt ne trāſpoſitis terminis ſignificatio permutetur. Nam quanuis dicendo: Hoc, corpus meum eſt, legitimus ſeruetur ſenſus, vt ꝓnomen ſit ſubiectum, &, corpus meum prædicatū. perinde ac ſi dicas, hoc eſt corpus meū, tamen ſi dicas. Meum eſt hoc corpus, profectò dubium eſſet grauiſsimum, eſſet ne ſacramentum. Nam tunc pronomen demonſtraret determinatè corpus: ob idque non ſignificaretur aliquid fieri corpus: ſed quòd corpus Chriſti eſſet corpus Chriſti. Quapropter pronomen, hoc, vagè (quod aiunt) & in confuſo debet illud demonſtrare, quod ſub ſpeciebus continetur: quòd priùs eſt panis, poſt verò corpus. Sed de hoc articulo proprio in materia Euchariſtiæ.

Tráſpoſitio.

Scotus.

QVÆSTIO SECVNda, De ſacramentorum neceſsitate & inſtitutionis cauſa & tēpore.

S. Thomas. 3. parte, quæſt. 61.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ſacramenta ſint neceſſaria ad humanam ſalutem.

SEcundum capitulum textus præſentis diſtinctionis erat, de ſacramentorum neceſsitate & inſtitutionis cauſa. Procuius ergo examine ſubiungitur quæſtio ſecunda, quatuor continens articulos. Quorum primus eſt. Vtrùm fuerint ad humanam ſalutem neceſſaria. Eſt autem præſens titulus propter Neotericos theologos perpendendus. Putāt enim, vt eſt videre apud Gabrielem diſt. in. 1. quæſtione. 2. nulla prorſus neceſsitate, aut ex parte Dei aut ex parte finis, ſacramenta eſſe inſtituta, ſed ſolum neceſsitate conſequētiæ: ſcilicèt, ſi Deus ſic res ordinauit, neceſſe eſt ſic fieri. Quæ profectò theologia, vt bona venia dixerim, deridicula eſt. Haud enim poteſt in dubium verti, quin quod Deus prædeſtinauit, id ſit ſubinde futurum. Theologi autē eſt in huiuſmodi Dei inſtitutis rationes perſcrutari diuinæ voluntatis: cur ſcilicet id prædeſtinauerit, nā niſi ſic fore expediret, nūquàm id prædeſtinaret. Etenim quāuis Dei voluntas à nulla ſuperiori cauſa pendeat, diſponit tamen pro ſua ſapientia (vt ipſa capitu. 8. affirmat) omnia ſuauiter, à fine vſq; ad finē fortiter attingēs, hoc eſt, omnia in ſuos proprios fines referens. Secus de hominum prædeſtinatione: quoniā cur Iacob dilexerit, Eſau verò odio habuerit, nulla eſt creata cauſa. Cùm ergo ſic Deus in rebus liberè agat, vt tamen nihil temerè ſed per ſummā prudentiam, meritò quæritur, cur ſacramēta inſtituerit. Et planum eſt non extitiſſe aliam cauſam, quàm vt per eadem ſacramenta congruentiſsima ſuauitate noſtram operaretur ſalutem. Neceſſarium quippe, vt crebrò ex. 5. Metaphyſic. citare ſolemus (inter alias eius acceptiones) à fine ſumitur, idque bifariàm. Etenim vno modo neceſſariū eſt id, ſine quo finis neutiquàm obtinetur: vt victus, ad vitam. Altero modo, ſine quo commodè & congruè ad ipſum nō peruenitur: vt equus, ad longum peragendū iter. Neutiquam ergò ambigimus, quin Deus, cuius poteſtas nulli alligatur creaturæ, abſq; ſacramentis potuiſſet noſtris mederi morbis, ſicuti Magdalenæ & multis crimina abſq; ſacramento condonauit. Sed congruentiā ſacramentorum decentiāque exploramus. Reſpōdet Diuus Thom. vnica affirmatiua cōcluſione: nempe, ſacramenta neceſſaria eſſe ad humanam ſalutem, idque tribus de cauſis. Quas quidem venerabilis Hugo eloquentiſsimè ſimul ac locupletiſsimè libro primo, de ſacrament. ante Magiſtrum Sententia. diſſeruit, part. 9. cap. 3. Is enim coętaneus eius fuit, imò paulò ſenior ſub annum centeſimū poſt milleſimum. Prima ſumitur ex diuina Prouidentia, cui natiuum eſt vnicuique ſecundum ſuā naturam prouidere. Eſt autem natura noſtra vt per ſenſibilia (vt ait Paulus) inuiſibilia intelligamus. Et ne hūc rurſus reuertamur, cauſa ſic

Quæſtionis titulus.

Sententia theologis indigna.

Neceſſariū.

Concluſio articuli. Hugo.

Prima ratio

sic locupletanda est. Cùm omnis religio, siue vera sit, siue falsa, in cultura Dei sui cõsistat, ne quit gens vna, cùm corporei simus, in vnam religionem coalescere, vt contra Faustum libro. 9. author est Augustin. nisi aliquo signaculorũ seu sacrorũ visibilium consortio coadunetur, quibus palàm sibi cõstet eadem religione colligari: Christiana verò religio hac (quæ meditatissimè cõsideranda est) ratione cæteris præstat, quòd cùm Ethnici per sua sacrificia bona tẽporalia à suis dijs postularent, Hebræi verò per sua nõnullas leprarum mundationes à vero Deo obtinerent, & sub circuncisione per fidem vẽturi purgationẽ quoq; originalis maculæ, nobis adeò fuit Christus noster mirifice beneficus, vt sacramenta institueret, per quæ, si modò à nobis dignè suscipiantur, non quidem peteremus, sed certò certiùs consequemur haud qualiacunq; bona, sed re vera eius gratiam: nostrarumq; animarum salutẽ. Quapropter consentaneũ fuit, vt talia sacramenta nobis daret, quæ signa essent, quibus beneficiũ doceremur, quod sub illis nobis elargitur: atq; adeò religiosè profiteremur idem nobis ab ipso beneficium impendi. Hæc enim de causa suprà diximus sacramentum constitui in genere signi, vt sicut per naturales creaturas authore Paulo, virtutes Dei, quibus rerum naturaliũ causa, existit, cognoscimus, sic per eiusmodi sacramenta eiusdem virtutem, qua super naturam nos saluat & beat, doceremur. Vnde scite Hugo sacramenta vasis comparat, quibus pharmaca propinantur, nempe, vt qui infirmi sumus, per vasis effigiem medicaminis virtutem intelligamus. Itaq; hæc prima causa sic ex parte nostra congruentiam ostendit, vt præcipuè in diuinum honorẽ referatur.

Præstantia religionis Christianæ.

Hugo.

Secunda rõ. ¶ Secunda ratio sumitur ex conditione miseri lapsus nostri, quo de illa innocẽtia, in qua creati sumus, cecidimus. Decuit enim antidotum morbo respondere. Etenim quandiu Adam in illo perstitit statu, vniuersis dominans corporalibus, solo Deo subdebatur: dum verò se in misero pomo corporalibus subdidit, Deum abnegauit. Si ergo nos post eius lapsum in nudis spiritualibus occupassiet, cùm temporalib⁹ nostrapte natura dediti simus, non tam prompte ad illa spiritualia animum applicaremus. Per hæc autem corporalia, quibus affecti sumus, ad illa diuina capessenda allicimur. Hugo tamen & Sententiarum Magister aliter hanc causam inducunt. Nempe, vt homo, qui ob superbiam Deo se subduxerat, istis sacramentorum clementis in sua comparanda salute subderetur, quasi ab illis pendens, vt suam vilitatẽ recognoscẽs, per humilitatẽ edomaret superbiã. ¶ Tertia ratio sumitur ex studio rationis humanæ, quę præcipuè in sensibiliũ varietate delectatur. Dũ enim homo in statu innocentię persistebat, sola diuina cõtẽplatione fruebatur: ad hęc autem ima per peccatũ demissus, rerum varietate gaudet. Id quod Christus in illis sororibus nos admonuit, quarum actuosa Martha erga plurima se solicitante contemplatrici Mariæ dixit, vnum esse necessarium. Si ergo puris spiritualibus homo iuberetur vacare, esset à sua natura violenter abstractus: quod certè ægerrimè ferret. Morem ergo Deus nobis gessit, vt sacramentorũ varietate oblectati, ad nostram comparandam salutem essemus propẽsiores. Delectat enim nos nũc basilicas extruere, mox sacrificia celebrare, deinde orare, & nõ nunquàm hymnos cantusque intonare diuinos. Alijs incumbit sacramenta ministrare, atque alios expedit suscipere: per quæ quidem virtutum munera à cunctis idolorum seruitutibus distrahimur. Id quod in illis Neophytis noui orbis experimento comperitur. Mirum enim in modum instiusmodi cæremonijs exhilarãtur, per quas à sua idololatria semouẽtur. Optimè ergo tandem colligit Diuus Thom. hominem per sacramentorum institutionem congruenter naturæ suæ per sensibilia eruditi, & dum sibi per corporalia subuenitur, subiectum se illis cognoscens, humiliari: ac demum per salubria sacramẽtorum exercitia, à noxiijs actionibus præseruari. Abeant ergo Lutherani atque alij, quos Hugo subnotauit, hæretici, qui putant nos quasi idololatras in istis sensibilibus nostram collocare salutem. Nõ enim credimus ista nobis præcipuè eã efficere, sed Deũ in ipsis. Neque ab ipsis illam expectamus, sed à Deo per illa, vt ipse nobis prouidentissimè iussit. Nam & præter rationes præfatas aliam nihilô debiliorem habemus: nempe, vt per sensibilia signa non solùm magis alliceremur ad inquirendam salutem, verùm & certiores efficeremur illam fuisse consequutos. Si enim mera spiritualia nobis proposita essent, non tot viæ nobis paterent ad inquirendum gratiam. Modo autem aliud gratiæ munus obtinemus per baptismum, aliud per confirmationem, aliũq; atq; alium effectum per eucharistiam & alia sacramẽta. Imò verò si per solam (verbi gratia) cõtritionem aut alium quemuis animi motum proposita nobis esset salus, socordiores segnioresque ad illam conquirendam essemus: dum tamen sacramentorum præceptis incitamur, solicitiores sumus in opere, instantiusque ad sacramentales gratias anhelamus. Ad hæc

Huzo.

Tertia rõ.

Insulares.

Contra Lutheranos.

Alia ratio.

& tutiores euadimus, adeptos eas fuiſſe. Nam cùm animi motus nos lateant, certè quàm rariſsimè tuti eſſemus, an contritio vel deuotio vſque ad gratiæ conſequutionem pertingeret. Dum verò ſacramentum ſuſcipimus: vbi certò credimus, niſi per nos ſteterit, ex pacto diuino nobis conferri gratiam, multo certiores reddimur noſtræ ſalutis. Eò præſertim, quòd ſæpenumerò per ſacramentum cum attritione beneficium gratiæ adiſpicimur, cuius attritio non eſſet efficax. Hæc contra hæreticos noſtræ tempeſtatis libuit paulò latiùs meditari. Sanè qui dum religionem Chriſtianam, iſtis ſacramentis ſenſilibuſq; exercitijs de medio ſublatis, ad ſolos animi affectus reuocare contendunt, otioſam, ac deſidem, ſituque torpentem efficiunt. De hac verò re, non ſemel, ſed ſæpe recurret ſermo,

Argumen. D. Thom. ¶ Argumenta Diui Tho. quàm facillima ſunt. Primum eſt authoritas Pauli. 1. ad Timo. 4. Corporalis exercitatio ad modicum vtilis eſt: Vſus autem ſacramentorũ corporalis eſt. Reſpondetur, quòd & ſi corporalis, exercitatio quatenus corporalis, non ſit multũ vtilis: exercitatio tamen ſacramẽtorũ non purè corporalis eſt, ſed ſpiritualis ratione ſignificantię & efficaciæ.

Secundum. ¶ Secundum eſt alia authoritas apud ipſum Apoſtolũ. 1. ad Corinth. 12. ſufficit tibi gratia mea: nõ ergo ſacramẽta ſunt neceſſaria. Reſpõſio autẽ eſt ad cõſequentiã, q̃ & ſi gratia Dei nobis ad ſalutẽ ſufficiat, nihilo minus qa nobis, vt dictum eſt, conuenit illam per ſacramenta recipere, ad eã ipſam ſunt nobis neceſſãria. Sicuti ad vitã ſufficit victus & veſtitus, tamen ad id ipſum neceſſarium eſt terram colere, & ouium vellera tondere.

Tertium. ¶ Pari modo reſpõdetur ad tertium, quod eſt hoc. Poſita ſufficienti cauſa ponitur effectus: ſufficiens autem cauſa noſtræ ſalutis fuit paſſio Chriſti, ſper quam, vt ait Paulus ad Romanos quinto. reconciliati ſumus Deo: ergo ſacramenta ſunt ſuperuacanea. Negatur enim ſimiliter conſequẽtia. Requiritur nanque vt per ſacramenta fiat nobis eiuſdem paſsionis applicatio, cuius virtute noſtram operantur ſalutẽ. Quemadmodum & ſi ad fabricã ars ſufficiat, non tamen inſtrumentorum neceſsitas excluditur, quorum vſus eſt neceſſarius.

Aliud arg. ¶ Quod ſi rurſum arguas. Ad conſequendam ſalutem ſufficit obſeruatio mandatorum: iuxta illud euangelicum, Si vis ad vitam ingredi, ſerua mandata: ergo ſacramenta redundant. Reſpondetur, quòd eiuſmodi obſeruatio ſine fide & gratia præueniente non ſufficit. Nam ſine fide (vt ait Paulus) impoſsibile eſt placere Deo. Ad illam ergo fidem & gratiam requiritur baptiſmus, quæ ſi perdatur, exigit pœnitentiam. Quare & inter mandata ſunt etiam præcepta ſacramentorum: non ſolùm ad illam primam gratiam ineũdam, verùm & ad alios effectus gratiæ, quales ſunt confirmationis & euchariſtiæ, quibus debilitas, quam per peccatũ contraximus, irroboretur, vt legis naturalis mandata valentiùs obſeruemus. Vnde Deus per legem iubet, & per ſacramenta iuuat.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ante peccatum fuerint homini neceſſaria ſacramenta.

POſt explicatam ſacramẽtorum neceſsitatem, cùm non ſint de iure naturæ, ſed ſuper naturam nobis donata, proximum eſt, vt tempus exploremus, quo fuerint inſtituta. Sunt autem, de quibus hæſitari poteſt, tres temporum differentiæ. Prima dum innocens natura integra vigebat. Secunda ab ingreſſu peccati in orbem vſque ad Chriſtum incarnatum: ac demum tertia ab eius protinus incarnatione. De prima ergo temporis mora diſputatur hoc ſecundo articulo. Et reſpondet D. Thom. breuiſsima concluſione negatiua. In ſtatu innocẽtiæ ante peccatum ſacramenta neceſſaria non fuerunt. Probat primò, quoniam ſacramenta nobis ſunt, vt dictum eſt, ſpirituales medicinæ, vt autem ait Chriſtus, Matthæ. 9. non eſt opus valentibus medicus: tunc autem nullum erat peccati vulnus: ergo nec ſacramenti neceſsitas. Quòd eĩm ſacramenta medicina ſint, iam ſuprà per exemplum illius Luc. 10. cõmonſtrauimus, qui incidit in latrones, cuius vulneribus curandis Samaritanus, hoc eſt Chriſtus, vinum & oleum, hoc eſt ſacramenta porrexit. Ex qua vtique ſacramentorum natura quæſt. 3. firmiſsimum elicimus argumentum, quòd nonnunquam ſacramenta conferũt primam gratiam, aliàs nũquã ſanitatem conferrent, atque adeò neq; eſſent medicamina, ſed de hoc ibi. Secundò id probat Diuus Thom. locupletiùs hoc pacto. Sacramẽta, vt proximè conſtitutum eſt, ob neceſsitatem duntaxat humanæ ſalutis ſunt inſtituta: tunc autem tẽporis illis homo non indigebat. Nam vel indigeret, quatenus ordinantur ad remedium peccati, vel quatenus ad perfectionem animæ conferunt, hoc eſt, quatenus ad religionis culturam ſpectant: neutra tamen ratione ſacra

Concluſio.

Ró. S. Tho.

ne ſacramenti tunc opus erat. Cuius quidem ratio ex rectitudine illius ſtatus colligitur. Tunc enim ſuperiora inferioribus dominabãtur, neque vllo pacto ab illis pendebant. Enim uerò iuſtitia originalis id præſtabat, vt quemadmodum mens humana ſubdita erat deo, in quo & ratio gratiæ conſiſtit, & excluſio culpæ, ita vires animæ inferiores, ſcilicet, ſenſuales, ſubderẽtur rationi ſuperiorum intellectualium, atque ipſi animæ corpus. Contra hunc autem ordinem fuiſſet, ſi anima vel quantum ad ſcientiam, vel quantum ad gratiam per aliqua corporalia, vt fit in ſacramentis, perficeretur. ¶ Vide quemadmodum Diuus Thomas non modò explodit ab illo ſtatu neceſsitatem ſacramentorum ad comparandam gratiam, qua remittuntur peccata, verùm ad obtinendum quodcumque gratiæ genus, quæ per culturam virtutum nobis accreſcit: imò neque ad ſcientiæ perfectionem ſentit fuiſſe neceſſaria.

Expoſitio articuli.

Declaratio rationis.

Eſt autem ratio hæc ſecunda ſubobſcura, & ambigua. Poteſt enim intelligi, aut de ſolo Adam, aut de ſua quoque ſobole, quandiu ille ſtatus duraſſet. Quare primùm diſputandum nobis eſt de ſcientia, mox de gratia. De priori mẽbro Caietanus, hic diſputat, neſcio tamen an neruum tetigerit. Arguit enim, dictum Diui Thomæ, ſcilicet, vires ſuperiores in illo ſtatu non dependiſſe in acquirendis ſcientijs á viribus inferioribus, non intelligi de poſteritate Adæ, ſed de ipſo duntaxat viuente. Fuit nanque diſcrimen, quòd Adam tanquam ſemen humanæ naturæ omnium fuit ſcientiarum lumine perfuſus, poſteri verò eius non fuiſſent nati cum ſcientijs, ſed illas progreſſu temporis adminiculo etiam ſenſuum, acquiſiuiſſent. Vt 1. parte quæſtio. 101. ſanctus ipſe doctor author eſt. Quapropter ait Caietanus, quòd D. Thom. non loquitur de communi illo ſtatu, ſed de primo parente, in quo ſolo re vera fuit ille ſtatus. Quòd ſi & de Adam quis contra arguat, quòd etiam in vſu ſcientiarum infuſarũ vtebatur phantaſmate, nam eius intellectus eiuſdem erat ſpecici cum noſtro, imò & ſcientia eius cum noſtra, & vt ait Philoſophus. 3. de anima. text. 39. neceſſe eſt intelligentem phãtaſmata ſpeculari, quare & vires eius ſuperiores ab inferioribus pendebãt. Reſpondet Caieta. quòd cùm ſcientias per infuſionem ſuſcepiſſet, non vtebatur phantaſmate, quaſi ab illo dependens in ſua perfectione, ſed vtens illo quaſi inferiori. Nihilominus fatetur, quòd nec filij Adæ indiguiſſent ſacramentis: quia geniti fuiſſent in gratia, vt ait Diuus Thom. 1. par. quæſt. 100. cum qua recepiſſent dona intellectus & perfectionem ſupernaturalis ſcientiæ, ad quam requiruntur ſacramenta. ¶ Miror autem, vt ſalua eius reuerentia loquar, quôd neget ſermonem hîc haberi à D. Thom. de toto illo ſtatu etiã ſi perduraſſet in filijs Adæ, cùm planè quæſtione præſenti de tribus temporis differentijs loquatur, quorum prima erat ille ſtatus. Quin etiam magis mirandum eſt, quòd agnoſcat concluſionem hic Diui Thomæ totiilli ſtatui conguere: ſcilicet, tam primo parẽti, quàm eius poſteris, & tamen concluſionis rationem ſoli Adæ adaptari. Cùm vtique ratio concluſioni debeat adæquari. Mentem ergo Diui Thomæ vt percipias, adnotato quòd ſcientiarum perfectio, alia eſt naturalis, atque alia ſupernaturalis. Hîc autem non loquitur de priori, ſed de poſteriori. Hæc enim nobis peculiariter per ſacramenta donatur, vt infuſio fidei, donorumq; intellectualium. Igitur cùm ait illo ſtatu indignum fuiſſe mentem perfici per inferiora, nõ loquitur de naturali perfectione. Nam & de Adam. 1. p. quæ. 64. arti. 3. concedit quòd quantùm ad modum ſcientiæ anima eius experimentis profecit: ſed loquitur de perfectione, hoſt eſt, de ſupernaturali diuinorum notione, quæ ſimpliciter perfectionis nomine cenſetur, quam nos per ſacramenta recipimus & docemur: in illo autem ſtatu abſque illis per infuſionem in ipſa cõceptione reciperetur, & facillimo parentum negotio perficeretur. ¶ De neceſsitate verò ſacramentorum in illo ſtatu ad gratiæ acquiſitionẽ Alexander Alen. 4. p. q. 1. Memb. arti. 1. non abſolutè ſed per diſtinctionem reſpondet. Cuius quidem ſententiã Durã. in. 4. d. 1. q. 2. vltrò amplexus eſt. Aiunt quippe ambo, quòd ſi nomine ſacramentorũ intelligantur illa remedia gratiæ, qua remittuntur peccata, planum eſt in illo ſtatu nulla fuiſſe propterea ꝙ neque erant peccata. Si autem eodem nomine intelligamus ſacrificia & ſigna, quibus fit proteſtatio fidei de Deo ſaluatore, quibus quidem ſacrificijs augetur gratia, minimè negandum eſt, inquiunt, illic fuiſſe eiuſmodi ſacramẽta. Nam neque negandum eſt fuiſſe illic religionis cultum, qui in proteſtatione fidei conſiſtit. Huiuſmodi autem proteſtatio fit oblationibus & ſacrificijs, quæ non ſolùm ſunt neceſſaria ad propitiandum nobis Deum, quem piaculis habemus offenſum, verùm & ad gratiarũ actiones de beneficijs ſuſceptis, quæ vtique in illo ſtatu recipiebantur ampliſsima. Hanc autem opinionem refert D. Thom. in. 4. diſtinct. 1. artic. 2. quæſtio. 2. quam refutat, dicens, non ſolùm non fuiſſe tunc neceſſaria ſacramenta ra-

Caietan.

Ariſt. 3. de anima.

Cõtra Caie.

Més S. Tho.

Alexan. & Durand.

Cõtra Alex. & Durand.

tione peccatis, verùm neque ratione eruditionis aut alia de causa. Et primò vt hunc sententiam comprobemus, quamuis illa tunc extitissent sacrificia, profectò neutiquam mererentur sacramentorum nomina: quia non fuissent causa gratiæ, nisi per modum meriti sicut virtutum opera. Oblationes enim non aliter sunt gratiæ causa quàm eleemosynæ & ieiunia. Sed præterea probatur quòd neque illa sacrificia tunc erant necessaria. Imprimis Hugo loco citato, cui magister sententiarum. d. 1. subscribit, nullam necessitatem sacramentorum in illo statu agnouit. Nam homo, inquit, ante peccatum sine medio Deum videbat, hoc est, satis eum sine corporalium admiculo agnoscebat. Per peccatum autem habuit vt nequaquã diuina queat capere, nisi humanis exercitatus. Hæc ille. Nobiscum sentit Scot. 4. d. 1. q. 3. & Palud. eadem. d. & q. Et probatur ratione, fortasse valida. Protestari fidem contingit tripliciter: aut per interiores actus, quibus Deum confitemur esse vnum & trinum, ac perinde seruatorem glorificatoremque nostrum: eumque subinde laudamus. Secundò per virtutum officia & exteriores etiam laudes. Atqui duo hæc protestationum genera religionisque munia non negamus quin illo fuissent statu. Nam fides sine operibus, vt ait Iacobus, mortua est. Fuisset nanque cum primis contemplatio, deinde prolium generatio & educatio & obediẽtia filiorum erga parentes, & omnium erga Deum in abstinentia ab esu ligni scientiæ boni & mali. Hæc autem non appellantur nisi largissimo modo sacrificia, sed fuissent merita apud Deum. Tertio modo protestamur fidem per sacrificia & oblationes. Hæc autem quòd non fuerint tunc temporis necessaria, probatur. Quatuor enim quinque ve aut sex de causis nobis sunt eiusmodi sacrificia congruentia. Primum vt per hæc pro peccatis nostris satisfaciamus: tunc autem nulla fuissent peccata. Secundò vt per ea dignoscatur religio nostra ab exteris sectis. Non enim vniuersus orbis eiusdem est religionis. Hæc autem causa illic cessasset: essent quippe omnes veluti in cælo eiusdem religionis, eodemque ore adorantes vnũ Deum. Tertiò sunt nobis in hunc vsum, vt nobis mutuò constet eandem religionem colere. Etenim quamuis totus mundus eandem profiteretur, tamẽ eo quòd corporei sumus, fieri nisi per ista externa sacrificia non posset, vt nobis inter nos mutuò cõstaret vna religio. Qualis enim Deus adoratur talia sacrificia instituuntur. Illic autem omnibus constaret natos esse in gratia Dei in eiusque seruitio & obedientia, sicuti in cælesti patria, viuere. Quartò sunt nobis operæpretium, vt per ea seruemus memoriam beneficiorum Dei: sicut per sacrificium missæ memoriam perpetuamus passionis Christi, qua seruati sumus, docemurque quantum illi debemus: illic autẽ que opus erudition supernaturalium? Nam simul cum gratia imbuerentur donis necessarijs. Præterea parentes facilimo negocio erudirent natos: quare huiusmodi exteris elementis nihil opus haberent: sed sicut angeli Dei in paradiso semper omnes Deum laudibus colerent. Sed ais. Saltem eorum vsus opportunus fuisset ad reddẽdum Deo gratias: videlicet vt de receptis ab ipso partem ei rependerent, secundùm illud. 1. Paralipo. 29. Tua sunt omnia, & de ijs quę de manu tua accepimus, dedimus tibi. Sed in contrarium facit, quòd causa ista vana esset in nobis, nisi ea quæ Deo offeruntur, in vsum templorum ac ministrorum cederent: tunc autem cùm non essent sacramenta, non essent ministri, neque verò templa, quia nec aeris inclemẽtia tectis egeret, sed simplici corde & ore laudum encomia Deo dicerent. Facere autem sacrificia qualia tempore Mosis, nempe litare pecudes & pecora, nisi ratione significationis, quæ tunc non fuisset necessaria, vanum futile que censetur. ¶ His demum accedit quòd tũc omnia fuissent communia, quare nullus posset de proprio quicquam offerre: neque alius indigeret vt ab alio sibi quidpiam suppeditaretur: atque adeò tũc eiusmodi oblationes nullius essent emolumenti, neq; idcirco vllius vel meriti vel laudis. ¶ Argumenta ergo duo D. Thomæ satis soluta sunt. Primum enim est. Tunc homo indigebat gratia, ergo & sacramẽtis. Cuius consequentia non valet. Nam etsi gratia indiguisset, non tamen ea per sensibilia conquirere. ¶ Secundum est. Homini secundum suam naturam, vt dictum est, congruũt sacramenta, tunc autem habuisset eandem naturam, ergo eadem illi conuenirent sacramenta. Negatur tamen consequentia: quoniam natura non haberet eundem statum, vt partem superiorem deceret per inferiorem de supernis edoceri. ¶ Tertium argumentum est. Matrimonium Adæ, secundùm apostolum ad Ephes. 5. Sacramentum magnum fuit in Christo & ecclesia: ergo ante peccatũ fuit sacramẽtum. Distinguitur aũt antecedens. Matrimonium enim, non quidem quatenus est sacramentũ fuit in illo statu institutũ, quia non erat tunc instrumentum passionis Christi gratiam conferens, sed in officium naturæ. ¶ Sed arguis, saltẽ erat sacramentũ eo modo quo dictũ est

Ratio valida.

Alia egregia ratio.

1. Argumẽ S. Thom.

Matrimonium Adæ.

eſt ſuprà eſum agni paſchalis fuiſſe propriè ſacramentum: quia ſignum rei ſacræ in lege noſtra futuræ. Negatur aſſumptum: quoniam non fuit inſtitutum quaſi actus religionis ad id ſignificandum, ſed in officiū duntaxat multiplicandæ naturæ, vt patet Geneſ. 1. & 2. Veruntamen ex conſequenti, vt ait D. Tho. hoc eſt ex ſua ipſius coniunctionis natura ſignificabat vnionem Chriſti cum eccleſia ſicuti vnū quodque ſuum ſimile. Quare vbi ait Paul. ſacramentum fuiſſe Chriſti & eccleſiæ, ſacramē tum accipit pro eo quod eſt myſtèrium. Adde cum Durando loco citato, quòd neque illam Chriſti coniunctionem ſignificaſſet niſi hominum lapſus fuiſſet futurus: quoniam ſi nullum extitiſſet peccatum, Chriſtus non fuiſſet carne indutus, in qua ſibi deſponſaret eccleſiam: quare & ipſa eius ſignificatio ad ſtatum peccati refertur. Sed prior ſolutio per ſe ſatis eſt ſolida. ¶ Alijs tamen argumentis ſolet cōcluſio impugnari. Deus enim propenſior eſt in miſericordiam, quàm in iuſtitiam: præſcius autem humanorum ſcelerū prouidit ante peccatum Adæ infernorum ignem, ergo æquiori ratione debuiſſet tunc prouidere ſacramenta. Eò vel maximè quòd & ſalutiferas herbas, & quæ corporeis ægritudinibus mendicandis erant neceſſaria antequam morbi eſſent, creauit. Adde quòd prouidentiſsimus quiſque medicus non modò præſentaneis ægritudinibus medetur, verùm & ab illis quæ timentur, ſanos præſeruat: debuit ergo ſtatum illum Deus ſacramētis exornare, vt homo ab illa culpa, quā poſtea contraxit, præſeruaretur. ¶ Reſpondetur tamen quòd & ſi propenſior ſit Deus ad clementiam, nihilominus debet ſuauiter omnia ſecundùm rerum naturas & indigentias diſponere, ignis autem inferni fuit elementalis atque adeò ad opus creationis pertinens. Aut enim debuiſſet illum locum tūc creare vacuū, aut ſi alia eum ſubſtantia oppleuiſſet, debuiſſet illam poſt peccatum corrumpere vt infernum illum illic accederet ignem: quod creandi ſapientiæ non congruit. Vnde vt habetur Eccleſia. 18. Qui viuit in æternum creauit omnia ſimul. Idq; de purgatorio quod vnus eſt finus inferni: & de naturalibus herbis & alijs medicaminibus reſpondendum eſt: nempe quòd omnia pertinent ad creationis opus. Præterquam quod perhorrendus ille ignis, Satanæ & angelis eius deſtinatus fuerit. Quorum quidem peccatum ante ſtatum innocentiæ præceſſerat. Vnde Chriſtus Matth. 25. Ite, inquit, in ignem æternum, qui paratus eſt diabolo & angelis eius. Illi enim quoniam per pœnitentiā reuocari in gratiā nequiuerant, ſtatim poſt culpā illuc obtruſi ſunt: hominibus autem, qui per reſipiſcētiam & erratorū pœnitudinē euadere tormēta illa poſſunt, non eſt paratus niſi ad terrorem, vt eum caueremus, nili noſtra impœnitentia ſimiles nos dæmonibus efficeret. ¶ Ad rem ergo vt redeā, ſacramēta nō ſunt res naturales, ſed ſupernaturaliter inſtituta in remedium peccati. In illo autem ſtatu per iuſtitiam originalem cōgruentiſsimè illis ac ſufficientiſsimè proſpectū erat, vt illo durante ſtatu nec peccatum homines facerent, neque meruerent, quia nec ignorantia nec corruptis affectionibus laborabant. Quare nec alia præſeruatiua opus habebant medicina. Sanè quæ nō applicatur, niſi illis, quibus morbus timetur. Præſertim cùm vſus ſacramentorū illic locum nō habuiſſet, ſuperuacanea fuiſſet eorum inſtitutio, etiam ad præſeruandum. Sed iuſtitia originalis commodiſsimè id illis præſtabat. At cùm liberum arbitrium non habuiſſent confirmatum in gratia, cadere ab illa potuerunt, ac ſubinde ceciderunt. ¶ Poſtremū argumentū inde ſumi poteſt, ſi admittitur potuiſſe in illo ſtatu cōmitti peccatū veniale: non quidem aduerſus D. Tho. qui id negat, ſed aduerſus Scotum, qui cùm illud concedat, negat tamen vllo illic fuiſſe opus ſacramento. Reſponderet ille tamen, quòd peccata venialia ad ſui remiſsionem nullam expoſtulant ſacramēti virtutem. Sanè quòd per talia peccata gratia non perdatur, quæ ſit per ſacramentum recuperāda: ſed poterant remitti per internam pœnitentiam aut per alium æquiualentem motum charitatis in Deum. Et pariter reſponderet ipſe ad argumentum ſecundùm ſuā opinionem, q etiam ſi Adam non peccaſſet Chriſtus veniſſet atq; adeò inſtituiſſet ſacramenta. Reſponderet, inquam, quòd non veniſſet tāquam redemptor, atque adeò neque vllum inſtituiſſet ſacramentum. At profectò efficaciùs, ex ſuperioribus colligitur, quòd non veniſſet.

Durandus.

Alia argu.

Ignis inferni.

Argumentū de peccato veniali.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm poſt peccatum ante Chriſtum ſacrameuta debuerint eſſe.

SEcundam temporis differentiam ſuperiori articulo deſignauimus à lapſu prioris Adam, vſque ad reſtaurationem ſecundi: nēpe, Chriſti. De hac ergo tēporis intercapedine quęritur, vtrùm tunc debuerint ſacramenta inſtitui.

Concluſio. Ad quod D. Tho. vnica concluſione affirmatiua reſpondet: nēpe, quòd ante aduentū Chriſti neceſſe fuit quædā ſacramēta inſtitui. Hanc primò probat autoritate Aug. 19. contra Fauſtum, dicētis ſacramēta, quæ celebrabātur prænuntia fuiſſe venturi Chriſti: erat autem neceſſarium eius aduentum prænuntiari. Ratio autem eſt eiuſdem neceſsitatis expoſitoria. Sacramenta enim eò ſunt ad humanam ſalutem neceſſaria, quòd ſenſibilia ſigna exiſtunt inuiſibilium rerum, quibus homo ſanctificatur: nemo autem ſanctificari vnquam poſt lapſum Adę potuit, niſi per Chriſtū: quē vt ad Rom. 3. ait Paul. propoſuit Deus propitiatorem per fidē in ſanguine ipſius. Oportebat ergò Chriſti aduētui anteceſsiſſe viſibilia ſigna, quibus ipſum venturum homines proteſtarentur, quæ quidem ſigna dicuntur ſacramenta. ¶ Perpende primum omnium concluſionem. Quoniam licèt autoritas Auguſtini de ſacramentis Moſaycis intelligatur, tamen D. Tho. ampliorem conſtituit concluſionem: quæ ſcilicèt, non ſolùm ad legem ſcriptam, ſed ad legem naturæ ſuo gradu poteſt adaptari. Et ratio eſt ſubinde notanda. Nam cùm ſacramenta ſint religionis indicia, quibus profitemur, diuinitus nos obtinere ſalutem, quam omnes per Chriſtum ſuſcipimus, neceſſe eſt, vt quotquot eius fide ſaluantur per ſacramenta, eandem proteſtentur fidem. ¶ Sunt autem argumenta Doctoris ſancti conſideratè meditanda. Dictū enim eſt in ſolutione tertij primi articuli, per ſacramenta paſsionē Chriſti hominibus applicari: vnde fit conſequens paſsionem ad ſacramenta comparari, ſicuti cauſam ad effectum: effectus aūt non antecedit cauſam, ſed è conuerſo: nulla ergo ante eandem paſsionem fuerunt ſacramenta. Reſpondetur, quòd paſsio Chriſti reſpectu veterum ſacramentorū erat veluti cauſa finalis, eò quòd ad ipſam ſignificandam erant inſtituta: cauſa autem finalis non præcedit tempore ſuum effectum, ſed intētione. Artifex enim cudit lapides dolatque ligna ob extruendam domum, à qua futura domo per intentionem mouetur ad opus. ¶ Hæc autē reſponſio poteſt tyroni Theologiæ ſcrupulum imjcere. Paſsio enim Chriſti fuit cauſa ſalutis tam antiquorum quàm noſtræ, non ſolùm finalis, verùm meritoria & efficiēs vt D. Tho. 3. p. q. 49. artic. 1. docet. Imò autoritas hæc citata Paul. id oſtēdit: quippe, qua aſſerit fuiſſe propitiatorē iuſtumq; iuſtificantē. Cùm ergo fuerit ſalutis noſtræ efficiens cauſa, quomodo ait D. Tho. quòd fuerit finalis reſpectu veterum ſacramentorum? Reſpondetur, quòd non negat fuiſſe cauſam efficientem vniuerſæ gratiæ, quę poſt lapſum Adæ fuerit hominibus collata. Quod illicò poſt verba modò citata oſtendit Paul. ad Roman. 3. dicens, per fidem fuiſſe propitiatorem in ſanguine ipſius propter remiſsionem præcedentium delictorum in ſuſtētatione Dei. Quaſi diceret, omnium præcedentium delicta remiſit Deus propter Chriſti paſsionem, quæ ideo quando exhibita fuit, tunc omnem gratiam quæ poſt Adæ præuaricationem hominibus donata eſt, & meruit & effecit. Et ideo ſuſtinebantur antiqui patres in limbo quo ad vſq; eadem paſsio fuiſſet exhibita. Sed tantùm ait S. Doctor, ꝙ erat vt cauſa finalis, non gratiæ antiquorum, ſed veterum ſacramentorum: noſtrorū autē vt efficiens. Deus enim factus homo inſtituit noſtra, non illa: ſed inſtituebantur à Deo tanquam prænuntia ſigna futuræ paſsionis. Et rurſum paſsio operabatur in antiquis per modum cauſę finalis: per fidem ſcilicet applicata: in nobis autem operatur per ſacramenta, ceu per ſua inſtrumenta. Et ideo dicturi ſumus quæſtione ſequenti ꝙ ſacramenta noſtra conferunt gratiam, tanquam ſigna fidei Chriſti memoratiua eiuſque adeò paſsionis inſtrumenta. Antiqua verò minimè: ſed per fidem paſsio tunc operabatur, quam ſacramenta illa prænuntiabant. Cur autem neceſſe fuerit Chriſtum per illa ſacramenta prænuntiari, alia quæſtio eſt. Haud enim decuit ipſum in mundi primordijs incarnari, vt. 1. q. huius tertiæ partis ar. 5. oſtenſum eſt. Imò decuit multis antea ſæculis expectari, tum vt humanum genus ſuam neceſsitatem magis cognoſceret, tum etiam vt tam excelſum myſteriū tam multis ſeculis expectatum & prænuntiatū, fieret cùm aduenirent credibilius, & ideo ſacramenta debuerunt eſſe eius prænuntia.

Examinatio reſponſ.

¶ Hic præterea celeberrima illa quæſtio non nullum locum habet, vtrùm ſemper in lege naturæ fuerit vnicuique ad ſalutem neceſſaria fides, quæ per ſupernaturale auxilium donaretur. Dixerim fidem ſupernaturalem, quoniam de fide, ſi intelligas de cognitione vnius remuneratoris Dei, in quæſtionem non cadit: dicente ad Hebræos. 11. Paulo, ſine fide impoſſibile eſt placere Deo. Neque verò in dubium cadit, quin ſemper fuerit auxilium ſpeciale neceſſarium ad conuerſionem in Deum, affirmāte Chriſto Ioan. 6. Nemo poteſt venire ad me niſi pater meus traxerit eum. Et contraria eſt Pelagianorum Hæreſis: nempe, quòd liberū arbitrium ſufficeret vt. 2. 2. quęſtio. 6. articu. 1. ait D. Thom. At cum illicò Paul. eandem fidem explicans ſubiunxerit. Accedentem ad

Quæſtio celebris de fide.

Deum

Deum oportet credere, quia remunerator eſt: dubitare quis poſſet, vtrùm in lege naturæ potuiſſet ſapiens aliquis naturali lumine cognoſcere Deum eſſe, & remuneratorem eſſe: quiquidem per auxilium ſpeciale, quo eius ſuper naturam voluntas moueretur, conuerteretur in Deum. Itaque illa naturalis cognitio intelligeretur nomine fidei. Neque verò in dubiũ vertitur, quin ſemper cum gratia iuſtificante infunderetur ſupernaturalis habitus fidei, ſpei & charitatis, ſed tantùm loquimur de actuali cognitione ad cõuerſionem adulti neceſſaria. Ad hæc neq; ambigere vllus poteſt, quin vniuerſis fuerit neceſſaria fides Chriſti ſaltim implicita, vt hic ait D. Tho. &. 2. 2. q. 2. arti. 7. Nã, vt ait Petrus, Actuũ. 4. Non eſt aliud nomen datum hominibus in quo oporteat nos ſaluos fieri: &. 1. ad Corint. 3. Paul. Fundamentum aliud nemo poteſt ponere præter id quod poſitum eſt, quod eſt Chriſtus Ieſus. Quæ quidẽ aſſerta ad omne tempus à lapſu Adæ referenda ſunt. Vnde Aug. lib. de correctio. & gratia. Illa fides ſana eſt, qua credimus nullũ hominem, ſiue maioris, ſiue ætatis paruæ liberari à contagio mortis & obligatione peccati, niſi per vnum mediatorem Dei & hominis, Ieſum Chriſtum. Diceret autem quiſpiam forſan, illam naturalem cognitionem quòd Deus eſt & remunerator eſt, implicitè referri ad Chriſtũ, licet in quacunque ætate, vt ait loco proximè citato D. Tho. fuiſſent proceres, qui explicitam ſupernaturaliter haberent, vt Iob. Credo quòd redemptor meus viuit, &c. qui plebem docerent. Minoribus tamen illa cognitio naturalis à maioribus mendicata cum auxilio ſpeciali voluntatem mouente fortè quis diceret ſufficere. Neque deficerent huiuſmodi opinioni apparentia argumẽta. Primum eſt ex Paul. ad Rom. 1. aſſerente. q̃ cùm gentes Deum cognouiſſent, non ſicut Deum glorificauerunt, aut gratias egerunt. Et loquitur de cognitione naturali, per ea, quæ facta ſunt ad inuiſibilia penetrante. Præterea arguitur ratione, q̃ Paul. non aliam fidem exigere videtur ad ſalutem neceſſariam præter illam quod eſt, & remunerator eſt: hęc autem naturali lumine videtur acquiri poſſe. Ad hæc. Videtur in lege naturę nullum fuiſſe præceptum niſi naturale: propterea enim dici videtur lex naturę: fit ergo inde conſequens nullum extitiſſe tunc præceptum ſupernaturalis fidei habendę: quòd ſi tale tunc non extabat præceptum, conſequi ſanè apparet quòd nec talis cognitio fuiſſet ſingulis neceſſaria. Antiquis enim in lege Moyſi & nobis, quoniam illa ſupernaturalis fides neceſſaria eſt, præceptum ſubinde datum eſt diſponendi nos ad eam recipiendum. Si ergo tunc nonerat tale præceptum, apparet nec fuiſſe tũc actum ſupernaturalem fidei neceſſarium ad recipiendam gratiam. Eandem opinionem D. Thom. viſus eſt ſequi ſuper illud ad Roman. 2. Gentes quę legem non habent naturaliter ea quę legis ſunt faciunt, ideſt, per legem naturalem oſtendentem eis, quid ſit agendum, licèt non excluditur quin neceſſarium ſit ſpirituale auxilium ad mouendum affectum. Hęc ille in ſecunda illius loci expoſitione. Quare illud ad Ephe. 2. Fides donum Dei eſt, gloſſaret illa opinio, & de fide explicata lege veteri & noſtrę neceſſaria, & de illa quę in lege naturæ reuelabatur maioribus per quos minores docerentur. ¶ Quapropter hanc concluſionem olim ſub dubio defenſauimus in impreſsione prima Veneta libri noſtri de natu. & gra. lib. 2. ca. 11. Re tamen poſtea oculatiùs inſpecta, in impreſſione Pariſienſi, & Salmanticenſi ſententiam mutauimus, quam puto eſſe aſſertu neceſſariam. Nempe quòd nulli vnquam patuit ſalus, niſi per fidem quę ſupernaturale donum eſt. Ad hoc autem probandum non opus eſt loca ſacra ſanctorumve patrum, quę innumera ſunt, coaceruare, quibus aſſeritur neminem ſine fide, vt ait Paul. iuſtificari. Hoc enim eſt in re non dubia teſtes inſtaurare nõ neceſſarios. Sed in hoc incumbendum eſt, quòd illa fides ſemper fuit ſingulis requiſita, quę eſt donum ſupernaturale: illa ſcilicèt actualis cognitio, vt ſe quiſque in Deum conuerteret. ¶ Hoc ergo præterquàm quòd nomen fidei aſſenſum deſignat non naturaliter conquiſitum, ſed diuina autoritate ſuſceptum, multis probatur & autoritatibus & rationibus. Primum enim illud ad Epheſ. 2. proximè citatum, gratia eſtis ſaluati per fidem, non ex vobis, ne quis glorietur: donum enim Dei eſt, vbi fides aſſeritur gratię donum, licèt Iudæis peculiariter dictum ſit, de omnibus tamen pariter intelligitur, vt D. Tho. 2. 2. quęſtione. 6. artic. primo. enarrat. Per fidẽ enim ſupernaturalem homo eleuatur vt ſe in Deum conuertat. Id quod & ratio commonſtrat. Nam cùm voluntas intellectu ducatur, quodcunque ille bonum oſtendat, poteſt ipſa amare, ex quo fit, quòd ſi ipſa nequit ſine ſpeciali diuina ope in Deum conuerti, pari auxilio intellectus egeat, qui ipſam illuminando dirigat. Et hæc ratio eſt, quam D. Thom. 2. 2. quæſtione. 2. articu. 3. inſinuat, nempe, quòd cùm natura hominis à ſuperiori natura pendeat, hoc eſt ordinetur ad ſupernaturalem fœlicitatem, non ſufficit in hac vita ad eius

Apparentia argumenta.

S. Thom.

Reſponſio autoris.

Probatio cõcluſionis.

perfectionem naturalis cognitio, ſed requiritur ſupernaturalis, quæ eſt cognitio fidei. Atque huc germanè atttinet citatum illud verbũ Chriſti Ioan. 6. Nam poſtquam dixerat. Nemo poteſt venire ad me niſi pater qui miſit me traxerit eum (vbi planè de ſpeciali ſubſidio ſermo fit) ſubdit, Omnis qui audiuit, à patre & didicit, venit ad me: diſcere autem intellectualem fidem deſignat quam aſſerit eſſe à patre. Vnde D. Tho. 1. 2. quęſtione. 113. articu. 4. vbi loquitur de motibus quibus homo in Deum conuertitur, vt iuſtificetur (quos quidem motus planum eſt eſſe ſupranaturales, eo quòd iuſtificatio opus eſt ſupranaturale) ait primum eſſe motum per fidem, ſecundùm illud ad Hebræ. 11. Accedentẽ ad Deum oportet credere quia eſt, &c. Vbi planè aſſerit locum illum intelligi de motu fidei ſupernaturali. Tertiò id palàm conſtat ex illo ſecundæ ad Corint. 3. Non quòd ſufficientes ſimus cogitare aliquid à nobis quaſi ex nobis. Vbi cogitationis voce motus fidei deſignatur. Vnde cùm Pelagiani coacti ſuam hæreſim retractare: nempe, gratiam Dei ſecundùm merita noſtra dari, id ſaltem retinere pertenderent, quod initium fidei eſſet à nobis, de hoc quoque errore condemnati fuêre. Quocirca cum eodem errore & Augu. antequam eſſet epiſcopus laborauerit, vt in de prædiſtinatione ſanctorum cap. 3. patet, illum poſtea, vt libr. 2. de bono perſeuerantiæ. cap. 20. & libr. 1. retracta. capi. 23. conſtat, retractauit, aſſerens ob iſtam Pauli autoritatem, neque vllum initium fidei eſſe à nobis. Quapropter in concilio Mileuitano cap. 4. ſub anathematis comminatione defini tur vtrumque eſſe donum Dei, & ſcire quid facere debeamus, & eligere quid faciamus. Idque in ſynodo Tridentina confirmatum eſt.

Ioan. 6. S. Thom. 2. Corin. 3. Pelagiani. Concil. Mileuitan.

¶ Ad vim ergo argumenti quod contra obiecimus, Paulus non exigit aliam fidem ad ſalutem, quàm credere quia eſt & inquirentibus ſe remunetator eſt: ad hanc autem cognitionẽ lumine naturali poterant philoſophi pertingere, illamque populos docere. Reſpondetur quòd non ſatis erat ſub lege naturæ qualemcunque remunerationem Dei cognoſcere, ſed aliquam ſupernaturalem. Et hic eſt veritatis neruus. Requirebatur inquam fides, quòd Deus aliqua ſui contemplatione & ſocietate deberet ſuam beare familiam: hoc enim paulò antè admonuerat Paul. vbi definiens fidem, prædixerat eſſe ſperandarum ſubſtantiam rerum, argumentum non apparentium: ideſt cognitionem æternorum ſupernaturaliumque bonorum: quæ ideo lumine naturali nõ apparent. Erat ergo neceſſaria fides, quòd in participatione illorum æternorum bonorum conſiſteret noſtra fœlicitas, quæ ſubinde ſupranaturale eſſet beneficium, naturæ vires excedens, quod quidẽ Deus ſua benignitate ſuis cultoribus impendit.

Vis argum. Veritatis neruus.

¶ Philoſophi autem id non cognouerunt, ſed opinabantur in campis Eliſeis ſedes beatorum eſſe poſitas, quorum fœlicitas eſſet quædam requies, non autem quòd Dei conſortio frue rentur. Et quanuis aliqui arbitrarentur viros virtute illuſtres in cælum rapi, non tamen faciebant illos deos per veri Dei conſortium. Et quanquam Ariſtoteles contemplatiuam fœlicitatem in contemplatione ſubſtantiarum ſeparatarum collocauit, non tamen eò attigit, vt cognoſceret quòd ſempiterna fœlicitas in contemplatione Dei conſiſteret. Sed arguis. Satis erat hoc primoribus reuelare qui ea plebem docerent. Reſpondetur quòd plebeij non poterant ſine auxilio ſpeciali Dei id firmiter credere. Sicuti neque illi quibus nos modò fidem noſtram prædicamus, aſſentiri ei dignè, niſi diuina ope ſuffulti valent. Imò verò nec fides qualiſcũque mediatoris ſufficiebat, niſi aliquam originalis peccati notitiam haberẽt, pro qua ille erat interceſſurus, quam certè notitiam lumine naturali, vt in materia circuncifionis dicturi ſumus, attingere nequiuerant. Vnde S. Thom. 2. 2. quæſtione. 2. articulo. 7. Vbi hanc conſtituit concluſionem. Maiores, inquit, ſub illa lege per reuelationem explicitè cognoſcebant futurum mediatorem, quem ſuis ſacrificijs quodammodo præſignabant: minores autem ſub velamine illorum ſacrificiorum habebant velatam cognitionem. Et in ſolutione. 3. ſic, inquit, ſaluati fuerunt, quibus reuelatio non fuit facta, non tamen fuerunt ſalui ſine fide mediatoris in diuina prouidentia implicita. Credentes enim Deum eſſe liberatorem hominum ſecundùm modos ſibi placitos, fidem habebant Chriſti mediatoris implicitam. Et Auguſt. Hypog. lib. 3. fide, inquit, non alia, niſi quæ nunc eſt, ſalui facti ſunt omnes ſancti, qui ab exordio vſque ad finem mundi ſalui facti, faciendique ſunt. Et quanuis hæc & ſimilia ſanctorum dicta gloſſari poſſent, q̃ ſit eadem tantùm ex obiecto: ſcilicet, quantum ad credibilia implicitè, vel explicitè, tamen profectò etiam intelligitur quantum ad modum: ſcilicet, q̃ ſicut nobis eſt ſupranaturalis, ita & vniuerſis, iuxta illud Sapien. 9. Mitte ſapientiam de cœlis ſanctis tuis. De qua cœleſti ſapientia infrà. Nam per ſapientiam ſanati ſunt quicunque

Philoſophorum placita de fœlicitate. Fides mediatoris. Auguſt. Sapien. 9.

que placuerunt tibi Domine à principio. Sed de hoc satis, quia locus præsens plura non gratis fert. ¶ Ad argumentum autem in contrarium. rium ex Paul. ad Rom. 1. desumptum respondetur, ob id gentes condemnasse, quòd Deum, quem naturali lumine cognouerant, nō subinde qualiter ius naturę iubebat, coluerint: quòd si ius illud naturæ seruasserit, deus illis altiori fidei radio affulsisset, vt salui fierent. ¶ Aliud verò argumentum petebat, vtrum in lege naturæ fuerit præceptum aliquod diuinum supernaturale fidei, & spei, & charitatis: de quo pergimus quàm primum dicere. ¶ In secundo igitur argumento Diuus Thomas. explicat confusionem, quam in genere de tempore ante aduentum Christi cōstituerat, quod quidem tempus duas habuit differentias: scilicet, ante Abraham, & post ipsum. Est igitur argumentum. Sacramenta (vt. 19. contra Faustum autor est Augu.) debent statui humani generis conuenire, ille autē à lapsu Adæ vsque ad Christū nunquam fuit mutatus: ergo nec debuerunt mutari sacramenta, vt præter illa, quę erant in lege naturæ alia statuerentur in lege Moysi. Est autem responsio bimębris. Primū enim, ait statum humani generis à peccāte Adam vsq; ad seruatorem Christum dupliciter posse considerari. Vno scilicet, modo quantū ad rationem & substantiam fidei, atq; hoc pacto semper idem permansit. Sanè q̄ vniuersi (vt modò dicebamus) per vnam fidem venturi seruabantur. Alio modo quantum ad maiorem intensionē peccati, expressioremq; cognitionem de Christo: progressus nanque humani generis, vt à suę creationis primordijs in dies distantius elongabatur, ita ad Christum propinquius accedebat, & ideo per incrementa temporum & ratione recessus à suo exordio peccatum valentius in humanum genus grassabatur, adeò vt ratione peripsum obtenebrata, mandata legis naturæ homini ad rectè viuē dum non sufficerent: & ratione accessus ad Christum necesse erat vt fidei quoque sacramenta augerentur. Vnde Grego. fidei, inquit, cognitio per temporum incrementa creuit. Vtraque ergo de causa tempore Abrahæ circuncisio, & post tempore Moysi alia sacramēta fuerunt legi naturæ adhibita. Et per hoc dissoluitur argumentū. Addit veruntamen secundò eorundem sacramentorum interuallum: nēpe, quòd illa, quæ fuerunt in lege naturæ ante Abraham, fuerunt indeterminata: quia tunc non fuit determinatè homini præfixum quibus sacramentis vteretur, sicut fuit Abrahę circuncisio præscripta. Id quod ob vtranq; causam comemoratam fuit necessum: scilicet, & propter caliginem legis naturalis, & vt esset determinatior fidei significatio.

¶ Circa hoc autem vltimum verbum dubium exurgit illi simile, quod de statu innocentiæ disputauimus, quanuis obscuriùs: videlicet. Vtrum in statu legis naturæ ante Abraham fuerint aliqua sacramenta. Potest autem quæstio intelligi tam de sacramentis in remissionem peccatorum, sicut sunt nostra, quàm de sacrificijs & oblationibus ad protestationem fidei. Et quidem de sacramentis ad remissionem actualium nulla opus est disputatione: constantissimum enim est neque in lege naturæ, neque verò in lege Moysi vllum fuisse huiusce modi sacramentum. Imò hoc legi euangelicæ proprium est, vt sacramentis in remissionem peccatorum actualium abundet. Quapropter nescio quid in mentem venerit Durand. in. 4. d. 1. q. 5. vt assereret vnctionem sacerdotis in antiqua lege fuisse sacramentum, gratiam conferens, sicuti sacramentum ordinis in nouæ: inde enim fieret consequens, vt actualia remitteret, quod reuera nulla probabilitate viget. Nam cùm sacerdotium illud nō esset spirituale, neq; ad administranda sacramenta spiritualia conferentia gratiam vim haberet, veluti est modò sacerdotium euangelicum, nulla per illam vnctionem conferebatur gratia ratione operis, sed ex merito forsan & deuotione illius, qui vngebatur. At de sacramentis in remissionem originalis, an videlicet fuerit in lege naturæ sacrificium aliquod singulare diuinitus institutum, sub iudice est. Hęc autē ambiguitas dist. proxima inter disputandum de circucisione enodanda venit. Tenet enim Sco. in. 4. q. 3. affirmatiuam partem, quā illic examinabimus. Restat ergo in præsentiarum quæstio solùm tractanda de sacramentis, si hoc nomine appellemus sacrificia, & oblationes ad protestādā fidem, placandūq; Deū, illiq; gratias referendas: vtrum scilicet in lege naturæ ante scriptam fuerint aliqua eiusmodi supra legem naturæ diuinitus instituta. Et quidem venera. Hugo li. 1. de sacram. p. 11. cap. 3. ait sacramēta legis naturæ non fuisse ex præcepto obligantia, sed ex voto, inquit, celebrabantur secundùm quod vnicuiq; sua dictabat mens, vt fidem suam alijs exteriori signo profiteretur. Quam quidem sententiam ad literam refert, approbatq; D. Tho. in. 4. d. 1. q. 2. articul. 6. quæstiunc. 3. Hæc autem verba intelliguntur de sacramentis, quæ suo modo ordinabantur ad deletionem peccati vel originalis vel actualis. Dicemus enim in materia

Ad argum. contrarium.

2. Argumē. S. Thom.

Gregor.

Quæstio. An in statu legis naturalis ante Abraham fuerint sacra.

Duran.

Cōtra Dur.

Scotus.

Hugo.

D. Thom.

de circunciſione, quòd licèt peccatum originale per actum interiorem tũc remitteretur adultis, & per eundem actum poſſet fides applicari paruulis ſufficienter, vt originale illis remitteretur: nihilominus erant aliqua ſacrificia ad id etiam adhibita, quæ ſuo modo appellabantur ſacramenta (vt ait D. Tho. in. 4. d. 1. ar. 2. quæſt iunc. 3.). De his autem in materia circunciſionis diſputabimus. Nunc autem de ſacrificijs, & oblationibus ad proteſtãdam fidẽ, qualia ſunt in lege noſtra, diſquirimus. ¶ Eſt ergo ſentẽtia Duran. Duran. in. 4. d. 1. q. 2. quæ duo habet membra. Primum enim, inquit, ante Abrahã fuiſſe quidem, non ſacramẽta propriè, ſed tamẽ ſacrificia & oblationes ad proteſtãdã fidem, vti de ſtatu innocentiæ prædixerat. Secundô ait illa ſacrificia fuiſſe neceſsitatis in communi: ſcilicet, vt aliquid tunc homines facerent, ſed in particulari erant volũtatis, quia non arctabantur ad hoc vel illud ſacrificium, imòvnus quilibet poſſet, quibus vellet vti. Non tamen explicat vtrùm illud præceptum neceſsitatis in genere eſſet diuinum, an tantùm naturale. Præceptũ fidei. Profectò res eſt non parum ambigua. Nam q̃ eſſet aliquod præceptum diuinũ proteſtandæ fidei ex eo colligitur, qđ ſupra definitum eſt: videlicet fuiſſe ſub illa lege neceſſariam cognitionem aliquam fidei ſupranaturalem: ſi ergo illa cognitio erat neceſſaria, fit vt etiam fuerit præceptũ diuinum, tum illius habendæ, tum etiam proteſtãdæ: nam vt ait Paul. ad Ro. 10. Corde creditur ad iuſtitiam, ore aũt confeſsio fit ad ſalutẽ. Quare qui præcepto diuino fidem tenẽtur habere, ſimili eandem proteſtari cõſtringuntur. Quando quidẽ nuda natura ad id, quod ſupra ipſam eſt, obligare non valet. Attamẽ ex altera parte apparet nullum fuiſſe tale præceptum: quoniã lex naturæ hoc ſonare videtur, q̃ ſolis naturalibus præceptionibus fuerit contenta. Id quod D. Tho. q. præce. arti. 5. ad. 3. inſinuare videtur, dicens, q̃ tunc homines nulla lege exteriùs data, ſed ſolo interiori inſtinctu mouebantur ad Deum colendum.

¶ Ad hãc ergo quæſtionẽ, quã alij affirmanter, alij neganter expediunt, ſub tali concluſionũ moderamine reſpondendum arbitror.

Prima concluſio. ¶ Prima concluſio ſit. Sub lege naturæ ante Abraham fuit diuinum præceptum in genere habendi, ac perinde modo aliquo proteſtandi ſupranaturalem fidem. Hanc puto concluſionem ſuperius valido argumẽto demonſtratam. Si enim erat ſupranaturalis cognitio ad ſalutem neceſſaria, fit vt quando reuelaretur, præceptum eſſet illã recipere. Arguitur enim ſic. Seruanti rite ius naturæ Deus ſingulari auxilio illo tẽpore affulſiſſet lumine fidei: ergo ille, cui illa reuelatio fiebat, tenebatur illi aſſenſum præbere: illa autem obligatio à ſola natura non poterat oriri: ergo erat diuina. Secundò arguitur. Demus quibuſdam proceribus eiuſmodi reuelationes tunc temporis fieri vt D. Tho. 2. 2. q. 2. ar. 7. ait, vt Iob, & nonnullis Sybillis, atq; alijs. Si illi poſtea eandem fidem plebeios docerẽt, ac debitis coniecturis perſuaderent, ſicut modò noſtri prędicatores apud Inſulanos faciunt, tenerentur auditores illam ſuſcipere, vt ſi Enoch, & Noë illud præſtarent docẽdi officiũ. Et tamen illi promulgãtes fidẽ, tunc nõ iniungebant præceptũ: ergo illud erat omnibus diuinitus poſitum. ¶ Et cõfirmatur. Propterea nunc præceptum eſt vniuerſis hominibus poſitum ſuſcipiendę fidei Chriſtianę: eiusq; proteſtandæ: quinimo ſpei, & charitatis, quia motus iſti ſunt ad ſalutem neceſſarij. Cùm ergo in omni lege eandem habuerint neceſsitatẽ, fit vt ſemper eadem extiterint præcepta.

¶ At propter argumentum in incontrarium formatum ſubiungitur ſecunda concluſio. Secunda cõcluſio. Nullum ante legem Moyſi fuit præceptum exterius ſcriptum diuinum, neq; de fide, neq; de vlla re alia, præter naturalia, ſed tantùm internum. Hanc itidem concluſionẽ probat præfatum ſuprà argumentum: hoc enim ſonat nomen legis naturæ. Diſtinguũtur nanq; tres leges: ſcilicet, naturæ, ſcripta, & euangelica. Tres leges. Scripta autem dicta fuit propterea q̃ illam ſcripto Deus tradidit Moyſi, conſequitur ergo vt ſtatus legis naturæ nullum habuerit ſcriptum exterius præceptum, neq; in genere, neq; in ſingulari, imò verò neque conſilium ſcripto datum.

¶ Et confirmatur, quia ſi aliquod fuiſſet, illud profectò fuiſſet vniuerſo orbi poſitum, idq́ue Moyſes, qui omnia ab Adam vſque diuina fide de narrauit, in ſua hiſtoria non prętermiſiſſet. Atque hinc eliciemus diſt. ſeq. quæſtio. de circunciſione, argumentum aduerſus Scot. qui ait fuiſſe in lege naturæ diuinum ſacramentum pro remiſsione originalis: nã tunc profectò neceſſe eſſet concedere fuiſſe vnicum in toto orbe, quòd nullatenus niſi ſcripto potuiſſet quouis gẽtium euulgari, quare tunc nõ diceretur ille ſtatus legis naturæ. Hæc fuit expreſſa aſſertio S. Tho. quæſtione. præcedenti. articu. 5. ad. 3. vbi ait, quòd ſicut in ſtatu legis naturæ homines nulla lege exteriùs data, ſed ſolo interiori inſtinctu mouebantur ad Deum colendum, ita etiam ex interiori inſtinctu determinabatur eis, quibus rebus ſenſibilibus

bus ad Dei cultum vterentur. Atque idem ait in præsenti solutione ad. 2. scilicet, ante legem non fuisse determinatè præfixum homini, qui bus sacramentis vteretur, sicut fuit per legem. Cùm verò ait, interiori instinctu, non solum intelligit naturali, imò quandoque supranaturali. Vnde in. 4. di. 1. q. 2. ar. 6. in fine, similiter ait, quòd in lege naturæ fides ipsa, quando tempus habebatur, instigabat, vt se aliquibus signis exterioribus demõstraret. Et. 1. 2. quæst. 103. artic. 1. ait ante legem scriptam fuisse cæremonias colendi Deum, non quidem authoritate alicuius legis determinatas (& intelligit legis diuinæ) sed solùm à voluntate & deuotione hominum Deum colentium. Nihilominus, inquit, credendum est fuisse aliquos viros præcipuos spiritu prophetico pollentes, qui ex instinctu diuino, quasi ex quadam priuata lege inducerentur ad aliquem certum modum colendi Deum, qui interiori cultui conueniret, ac perinde congrueret ad significanda Christi mysteria. Vnde illud. 1. ad Corinth. 10. Omnia in figura contingebant illis, etiam statui naturæ quodammodo adaptari censet. Lex ergo naturæ (vt argumentum suprà factum dissoluamus) non ideò dicebatur, quòd nullum tunc esset præceptum supranaturale, sed q̃ nullũ tale exterius scriptũ & determinatum continebat. ¶ Quòd si quæras: Quomodo ergo præceptũ illud diuinum erat tunc tẽporis inditum & promulgatum? Audi cõclusionẽ tertiam. Illud præceptum diuinum fidei, spei, & charitatis inspiratũ fuit Adæ, atq; in illo toti orbi: nam in ipso tũc vniuersitas humani generis continebatur, fuit autẽ deinceps per patres suæ posteritatis: nempe, per Seth, Enoch. Noe, &c. viua voce deriuatum. Hãc cõclusionẽ docet D. Tho. in hac. 3. par. q. 70. ar. 2. ad. 2. vbi ait, quòd patres ante legem scriptam familias suas instruxerunt de diuinis per modum paternæ admonitionis. Vnde & dominus dicit de Abraham. Genes. 18. Scio quòd præcepturus sit filijs suis, & domui suæ post se, vt custodiant viam Domini. Hęc ille. Atque eadem ratione fuit etiam promulgatum in gentilitatem per insignes personas, vt per Iob, &c. Et sæpenumerò priuatim multis reuelabatur, qui legem naturæ more, & vsu seruabant. Quòd si arguas. Ad impossibile nemo obligatur, cognitio autem fidei excedit naturæ vires: ergo nullum extat eius præceptum. Hoc iam locum alium vbi disputetur, exigit. Sed respondetur interim ad id obligare tale præceptũ, vt nõ resistamus speciali auxilio Dei, quod seruãti ius naturæ ipse impertit.

¶ Ecce (vt ad rem præsentem descendamus) quo pacto in lege naturæ fuerit præceptum diuinum protestandæ fidei in genere, non autem in particulari de hoc vel illo protestationis modo. ¶ Quapropter quarta subnectitur cõclusio. Aliqua sacrificia & oblationes in particulari vt decimæ & primitiæ aliæque id genus fuerunt in illo statu ab vnaquaque bene instituta republica instinctu naturali posita, & est verisimile multa fuisse scripta, & nonnunquam ex instinctu diuino deriuata. Conclusio est D. Thom. quo ad vtranque partem loco citato. 1. 2. quæstio. 103. articu. 1. Quæ qui dem sacrificia & oblationes erant de iure positiuo, sicut modò sunt sacrificia & oblationes nostræ, quæ non sunt sacramẽta. Ius enim naturæ vniuersos admonebat, qui vnum Deum agnouerant, vt eius fidem debito modo protestarentur, iuxta illud Dauidicum. Signatum est super nos lumen vultus tui Domine: & præterea (vt dictum est) proceres ad id diuinis inspirationibus instigabantur. Quocirca præcepta illa non erant eadem apud omnes, sed vnaquæque natio, prout spiritus sibi super naturalis suggerebat, suis abundabat præceptionibus, quæ obligabant etiam sub reatu mortali. Dixerim à republica bene instituta: Nam plurimæ adeò fuerunt scelerum, idolola triæque caligine obductæ, vt vix vllus rationis vsus in illis vigeret. Et hoc est, quod ait in præsentiarum. S. Thom. ante legem non fuisse præfixum homini qnibus sacramentis vteretur, scilicet, lege diuina, sed hoc præmitteba tur legi naturæ, vt quæst. præcedenti artic. 5. ad. 3. prædixerat. Quòd autem talia essent sacrificia, confirmatur antoritate illa citata Augusti. libr. 19. contra Faustum. In nullum nomen religionis coadunari homines possunt, ni si aliquo sacramentorum visibilium consortio colligentur. Secundò probatur ratione suprà relata. Post vitiatam naturam protinus homo indiguit, tum per visibilia de supernis erudiri, tum etiam per illam & fidem protestari, & Deum placare, & ab ipso beneficia postulare: in hæc autem officia necessariæ erant oblationes, atque alia religionis symbola. Item tertiò. In omni mundi ætate necessarius fuit religionis cultus, atque adeò necessarij sacerdotes, vt de sacerdotijs Aegypti Genes. 47. legitur: ne cessaria ergo fuit aliqua decimarũ primitiarũq; ratio in eorum alimoniam. ¶ Sed forsan hic quispiam ex eadem autoritate Augu. argumentum informet. Si enim vna religio sine certis signis coalescere nequit, cùm oẽs veri Dei cultores eandem religionem colerent, fit vt eisdem

Tertia conclusio.

Argumentũ

Quarta conclusio.

eiſdem deberent ſacrificijs vti, quod niſi per diuinam inſtitutionem, & reuelationem contingere nequiuerat. Reſpondetur autem, q̃ ſi hęc ratio efficax eſſet, non ſolùm concluderet fuiſſe præceptum in genere, ſed ſingularia mandata diuina non ſolum contra originale, verùm & de certis cæremonijs, vt in lege ſcripta, & noſtra, quod nemo concedit. Satis ergo fuerit omnia illa ſacrificia, & oblationes eatenus conuenire, vt vnius veri Dei profeſsionem referrent: licèt eſſent inter ſe variæ. Cuius rationem egregiè D. Tho. 3. par. q. 7. artic. 4. ad. 2. argumentum, quod infrà videbimus, aſsignat. Cũ enim, inquit, ante Abraham nõdum homines fideles ſeorſum ab infidelibus ad cultum vnius Dei adunari cœpiſſent, nõdum neceſſum erat diuinis præceptionibus in particulari erudiri, atque adeò neque eiſdem vniuerſum orbem teneri, ſed vnamquãq; nationẽ pro tẽporum diuerſitate ſuis proprijs. Vnde ſtatim homine laplo, ex duobus fratribus, Cain quidem de frugibus terræ obtulit, Abel verò de pinguibus ouium. Quocirca ſacrificia illorũ fratrum non fuerunt, vt Alexander Alenſis inſinuat. 4. par. q. 1. mẽb. 2. ar. 2. ex inſtitutione diuina expreſſa in particulari, ſed ſolùm in inſtinctu interiori etiam naturali, quo ad Dei cultum inſtigabãtur, iuxta verbum Hugonis citatum, vbi ait, ſacramenta legis naturæ non fuiſſe ex præcepto obligantia, ſed ex voto, inquit, celebrabantur ſecundùm quod vnicuique dictabat ſua mens, vt fidem ſuam alijs exteriori ſigno profiteretur. ¶ Quinta concluſio. Illa ſacrificia, & oblationes minimè virtute operis (quod aiunt operati) gratiam conferebant, atque adeò neque propriè erant ſacramenta veluti noſtra, ſicuti neque ſacerdotes illius ſeculi erãt tam propriè ſacerdotes, imò verò non aliter quàm noſtræ oblationes, quæ non ſunt ſacramenta. Quòd enim non conferrent gratiam, expreſsè affirmat D. Thom. in. 4. quaſtio. 2. articu. 6. quæſtiuncu. 3. dicens, q̃ quando illa ſigna adhibebantur, quibus fidei proteſtatio fiebat, non erant efficacia remiſsionis culpæ, quanuis poterant eſſe meritoria. ¶ Sed rogas, Cur ergo appellabantur ſacramenta? ſicut D. Thom. in. 4. diſtinct. 1. queſtio. 1. artic. 2. & Alex. & omnes docto. ſecundùm Hugonem loquuntur. Reſpondetur quòd cùm ſacramentum idem ſit, quòd peccati medela, & nos habeamus ſeptẽ medicamina adeò excellentia, vt virtute operis efficacia ſint gratiæ, ſola illa nomine ſacramenti veneramur, reliqua verò, quæ eadem virtute carent, non item. In lege autem naturæ, quoniam nullum tunc mortales medicamẽ huiuſcemodi habebãt, illa ſacrificia, quibus fidem proteſtabantur, per quam ſalutẽ obtinebant, ſuo modo cenſentur nomine ſacramẽti.

S. Thom. Quinta concluſio. Interrogatio

¶ Tertio argumento S. Tho. procedit contra id, quod dictum eſt in ſolutione ſecundi: ſcilicet, quòd ſacramenta legis Moſaicæ explicatiùs fidem Chriſti ſignificabant, quàm illa legis naturæ, eò quòd quantò Chriſti aduentus per ſacramenta illa ſignificatus, propinquiùs aduentabat, tantò inſtitui eius fidei explicatio ra decebat. Cuius tamen contrarium apparet. Nam vt eſt in Pſalm. 19. & ad Hebr. 7. ait Paul. Sacrificium Melchiſedech, quod fuit in lege naturæ, apertiùs repræſentauit ſacerdotium Chriſti, quàm ſacrificium Aaron, quod fuit in lege ſcripta. Reſpondet Diuus Thom, quòd etſi ratione materiæ: nẽpe, panis & vini, quod vt habetur Geneſ. 14. erat ſacrificium Melchiſedech, expreſsiotẽ ſimilitudinem haberet ſacroſancti ſacrificii noſtri miſſæ, tamen rei contentæ in noſtro ſacramento: nempe, Chriſto occiſo ſimiliora erant ſacramenta legis Moſaicæ: & inter ea potiſsimùm immolatio paſchalis agni. ¶ At poſtquam in ſermonem incidimus ſacrificij Melchiſedech, quanuis in quinta concluſione proximè negauerimus in lege naturæ vllum fuiſſe prorſus reuera ſacramentum, haud tamen eſſet prorſus à ratione alienum illud excipere, affirmareq̃ue fuiſſe ſacramentum: ſcilicet, quòd fuerit à Deo inſtitutum propter ſignificationem: quia ſoluens illi Abraham decimas in myſterio recognouit ſacerdotium Aaron ſubditum iri ſacerdotio Chriſti, vt Paul. loco citato ediſſerit. Qua ratione illic memoratur, fuiſſe ſacerdotem Dei altiſsimi. Veruntamen non eſt neceſſaria conſequentia. Nam ſicut Cain naturaliter obtulit fruges, & Abel de ouibus, aliaq̃ue alij, ita & Melchiſedech inſtinctu naturæ, & fortè fidei offerebat panem & vinum. Erant enim lege naturæ proprij ſacerdotes, qui vbi verus colebatur Deus, pro populo offerebant, orabantq̃ue. Quibus ſuo ordine & gradu illud etiam Paul. ad Hebræ. 5. congruebat. Omnis pontifex ex hominibus aſſumptus conſtituitur in his,, quæ ſunt ad Deum, vt offerat dona, & ſacrificia pro peccatis, &c.

Tertium argumentum. Sacrificium Melchiſedech.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum poſt Chriſtum debuerint eſſe aliqua ſacramenta.

Tertia

TERTIA denique temporis differentia est post Christum natum. De qua hic D. Thom. vnica conclusione respondet. Oportet quædam noua sacramenta esse in noua lege Christi. Probatur primò autoritate Augustini sæpe contra Faustum citati lib. 19. cap. 11. Sacramenta enim, inquit, veteris legis sunt ablata, quia impleta, & alia sunt instituta virtute maiora, vtilitate meliora, actu faciliora, numero paucio ra. Et super Psalm. 73. Mutata sunt sacramenta, facta sunt faciliora, pauciora, salubriora, & feliciora. Secundò probatur ratione. Sicuti anti qui patres salui facti sunt per fidem Christi venturi ita & nos per fidem eiusdem nati, & passi saluamur: sunt autem sacramenta signa quædam fidem protestantia, qua iustificamur. Futurum vero aliter quàm præteritum, & præsens significatur, vt eodem libro ait Augustinus. cap. 16. Eadem siquidem res aliter annunciatur facienda, aliter facta, sicut ipsa hæc verba passurus, & passus, non similiter sonant. Oportuit ergo noua sacramenta in lege euangelica institui, quibus ea per Christum significentur impleta, quæ sacramenta veteris legis pronunciabant futura. ¶ Articulus præsens non est, q vllum nobis faceſſat exponendi negotium. Est enim perspicuus si hoc duntaxat consideretur, quòd fides antiquorum, & nostra eadem fuit ex parte obiecti solis temporũ differentijs enunciationum variata. Nam & ipsi, & nos credimus Christi natiuitatem, passionem, &c. sed ipsi futuras, nos verò præteritas: quare differentia, quæ est in verbis seruatur in sacramentis. ¶ Argumentũ primũ sancti doctoris est, q veniente veritate debuit cessare figura: gratia autem, & veritas, vt legitur Ioan. 1. per Christum facta est: cum ergo sacramenta sint gratiæ, & veritatis signa, nulla debuerunt post ipsum permanere. Responsio aũt sumitur ex Dionysio. 5. ca. cœlestis Hierarchiæ. Nempe, quod status euangelicus medius est inter statum legis veteris, & statũ gloriæ. In cælo ergo vbi omnis veritas erit patentissima, nullus erit sacramentorum locus: nobis autem, qui adhuc per speculum, vt ait Paul. & in ænigmate Deum cognoscimus, sacramẽta congruunt, quibus de latenti sub illis gratia erudiamur. Ad vim ergo argumenti respõdetur, q præsente veritate Christi debuerunt cessare figuræ, & vmbræ antiquæ, quæ illũ præsignabant venturũ, non tamen signa velatę gratiæ, quę per eius passionẽ recipimus. Imò verò ob id, q sol ipse iustitiæ præsens affulgebat, author in cruce redẽptionis nostrę, atq; adeò sanctificatricis gratiæ ea debuit sacramenta instituere, quæ essent tum explicatiora signa gratiæ, tum subinde eiusdem conferendę efficacia instrumẽta. ¶ Secũdum argumẽtũ sumitur ex discrimine inter patres, & nos. Illi enim, vt ad Gala. ait Paulus, quia erãt paruuli, sub elemẽtis mũdi seruiebãt. Iam vero tẽporis plenitudine præsente nõ sumus nos parũli: nõ ergo debemus ijs elementis subiugari. Responsio verò est, q illa dicebantur infirma, & egena elementa, quia gratiã nõ continebant, & ideo quasi serui erant sub illis. Nos verò quia charissimatũ beneficio per ipsa donamur, non vti serui sub illis existimus, sed quasi liberi eorũ gra perfruẽtes. ¶ Tertiũ argumentũ. Apud Deum, vt habetur Iacobi. 1. non est trasmutatio, nec vicissitudinis obumbratio: hæc autem sacramentorum submutatio videtur nonnullam volũtatis mutabilitatem Deo impingere: non ergo eum decet. Responsio autem est, hoc non pertinere ad diuinam mutabilitatem, sed ad varietatem, humanæ conditionis pro diuersis ætatibus. Nõ enim mutabilis existimatur paterfamilias si alijs legibus instruat leberos, dum sunt parũli, & dum sunt adulti, aliterq; in æstate familiæ prouideat, & aliter in hyeme. Nam & lex ipsa naturalis, quæ in statu innocentiæ iubebat omnia esse cõmunia, natura deinde lapsa, ius peperit gentium diuidendarum rerum.

Conclusio.

Expositio articuli.

Primum argumentum. S. Thom.

In cælo nulla sunt sacramenta.

QVÆSTIO TERTIA, De præcipuo effectu sacramẽtorũ, qui est gratia.

S. Thom. 3. part. q. 62.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm sacramenta sint causa gratiæ.

TERTIVM CAPITULŨ textus distinctionis præsentis fuit de præcipuo sacramentorum nouæ legis effectu, qui est gratia. De quo idcirco præsenti quæstione agen-

agendum. Eſt ergo primus idemque generalis articulus, vtrum ſacramenta ſint cauſa gratiæ. Ad quam quæſtionem D. Thom. quatuor concluſionibus reſpondet. Prima eſt generalis, & fundamentalis. Neceſſe eſt dicere ſacramenta nouæ legis per aliquem modum cauſam eſſe gratiæ. Et dum ait neceſſe, denotat hoc non eſſe fas in dubium vertere, ſed ab omnibus eſſe confitendum. Obidque rationem ſubdens ait. Manifeſtum enim eſt q̃ per ſacramenta nouæ legis homo Chriſto incorporatur. Manifeſtum eſt, inquit, vt de baptiſmo ad Gala. 3. Apoſt. pronunciat dicẽs. Quotquot in Chriſto baptizati eſtis, Chriſtũ induiſtis: membrum autem viuens Chriſti nemo niſi per gratiam fieri poteſt. ¶ Secunda cõ cluſio. Non ſatis rei fit ſi quis aſſerat ſacramentum eſſe cauſam gratiæ, non quidem aliquid operando, ſed quia ſacramentis adhibitis Deus per ſe ſolus in anima gratiam operatur. Sunt enim qui hac tenentur opinione. Id quod exẽplo plumbei denarij declarant. Aiunt enim ſacramenta nõ verius eſſe cauſam gratiæ quàm ſi rex talentum auri cuipiam pollicitus, plumbeum ſignaculum, quaſi teſtem ſui promiſi, ei daret, vt quando illud ſibi præſentaret, promiſſum ſolueret talentum. Clarum enim eſt plũbum illud non eſſe cauſam donati talenti, ſed ſignum donandi. Sic aiunt quippiam Chriſtum nobiſcum pepegiſſe, vt quoties qui ſacro fonte intingeretur, per ſuam ipſe diuinam virtutem eius animam gratia ablueret. Fulciuntur iſti Bernardi, vt putant, ſuffragio, qui in quodam ſermone de cœna Domini ait. Sicut inueſtitur canonicus per librũ, abbas per baculum, epiſcopus per annulum, ſic diuiſiones gratiarum diuerſæ ſunt traditæ ſacramentis.

Prima concluſio.

Secunda cõ cluſio.

Bernardus.

¶ Probat autem Diuus Thomas aduerſum iſtos contrariam concluſionem ſuam: quoniam modus iſte non tranſcendit rationem ſigni. Nam illud plumbeum ſigillum nullatenus cauſa ſed ſignum penitus regiæ promiſſionis ſeu ordinationis eſſet. Nec liber eſt cauſa, ſed ſignum traditionis canonicatus. Ob idque hac ratione ſacramenta nouæ legis à veteribus nihil diſtarent: cùm tamen omnes ſancti dicant illa tantùm ſigna fuiſſe fidei, qua homines iuſtificabantur: noſtra verò efficere quod ſignificant.

¶ Tertia concluſio. Cùm duplex ſit effectrix cauſa: nempe, principalis, in qua primum ineſt virtus agendi: & inſtrumentalis, ſolus Deus tanquam cauſa principalis eſt, eſſeque poteſt cauſa gratiæ. Probatur. Hoc enim intereſt inter cauſam principalẽ & inſtrumentalem, quòd principalis agit propria virtute ſuæ formæ, qua intẽdit paſſum ſibi ſimile proferre. Inſtrumentalis verò non niſi virtute ſuperioris ſeu tanquam eius virtus. Ignis ſiquidẽ ignem gignit, per calorem tamen, qui eius eſt virtus. Egregiè ergo huic concluſioni authoritatem Petri accommodauit. Effectus enim cauſæ principalis nihil aliud eſt, quàm quædã eiuſdem cauſæ participatio. Ignis quippe, dum ignem generat, aut homo, dum hominem, ſuã genito naturam impertitur gratia, verò eſt quædam participatio diuinæ naturæ: iuxta illud 2. Petri. 1. Magna nobis & pretioſa promiſſa donauit, vt diuinæ ſimus conſortes naturæ, eam ergo ſolus Deus elargiri valet. ¶ Quarta concluſio. Sacramenta nouæ legis, ceu inſtrumenta Dei, & peculiariter paſsionis Chriſti, cauſa ſunt gratiæ. Adhibentur enim ex diuina ordinatione hominibus ad gratiam eis conferendam. Et quòd inſtrumentorum ſimilitudinem gerant, probatur. Nam inſtrumentum, quia non agit virtute propria, non attingit formam geniti, vt eam ſibi aſsimilet, ſed aſsimilatur principali agenti: actio nanq; inſtrumẽti duplex eſt; ſcilicet propria: vt ſerræ, ſerrare: altera verò altior quam ab agente ſortitur: vt ſerrare ex arte appoſitè ad extruendum lectũ, quare lectus non aſsimilatur ſerræ, ſed arti quæ eſt in mente artificis. Pari ergo modo cùm propria actio aquæ non ſit niſi corpus abluere, aſſumpta tamen eſt à diuina prouidentia, vt ſit inſtrumentum abluendæ animæ. Et ideo baptizatus non aſsimilatur aquæ, ſed virtuti Chriſti: iuxta illud verbum citati Pauli. Quotquot baptizati eſtis Chriſtum induiſtis. Confirmatur nihilominus concluſio gemino loco Auguſtini. Priori ſcilicet tractatu. 80. ſuper illud verbum Ioan. 15. Mundi eſtis propter ſermonem, &c. Vnde iſta tanta virtus aquæ, vt corpus tangat & cor abluat? Poſterior verò eſt lib. 19. contra Fauſtum. Hæc omnia, ſcilicet ſacramenta, ſunt & tranſeunt, virtus tamen, ſcilicet Dei, quæ per ea operatur, iugiter manet. Cùm igitur Deus per iſta ſacramenta operetur iuxta illud ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, fit vt ſint eius inſtrumenta.

Tertia concluſio.

2. Petri. 1.

Quarta concluſio.

Auguſt.

¶ Quæſtio præſens inter omnes princeps eſt, quæ hactenus ſunt diſputatæ. Neq; tam parui refert eius veritatẽ noſſe, q̃ multi neotericorũ arbitrati ſunt, credentes perparũ intereſſe quo modo ſacramenta euãgelica ſint cauſa gratiæ.

Expoſitio articuli.

Pri-

Primum ergo omniũ phraſin, ſcholariũ vſu receptam, audiamus. Aiunt enim ſacramenta nouæ legis ex opere operato gratiam conferre: quod quidem verbum non modò in ſacra ſcriptura non extat, verùm neque apud antiquos patres reperitur. Quare etſi. D. Tho. in 4. diſtin. 1. q. 1. arti. 5. illius meminerit, quoniã tunc fortè illud idioma ſerpere incipiebat, nõ tamen quaſi ex ſua opinione: ſed ait ipſum ſacramentum à quibuſdã dici opus operatũ: hîc verò in ſumma illud non vſurpat: eſt enim verbum barbarum. Operatum nanque veriùs actionem, quàm paſſionẽ ſignificat: ſicuti operari. Quare ſacramentum exhibitum non poteſt ſubinde dici operatum. Nonnulli verò ſcholaſtici: quò patentiùs diſcrimen aperirent inter gratiam, quam quis, vel diuinitus adiutus ſuis meritis auget, vel qua ſuſcipiens ſacramentum ob ſuam deuotionem auctiorem ſuſcipit: & illam quæ per ipſum ſacramentum inſtitutione diuina tanquam per eius inſtrumentum confertur, illam vocem in ſcholas inuexerunt. Quod profectò non erat neceſſarium. Enimuerò ſi dicamus ſacramentum gratiam per ſeipſum ſeu virtute operis efficere, aut conferre, vel, ſicut ait. S. Tho. cauſare, ſatis gratia ſacramentalis deſignatur, ab alijs vtique diſtincta, quæ per meritum ſuſcipientis ſacramentum aut ex meriro ſtudioſè operãtis accumulatur. Vbi ergò latinè cuilibet loqui libuerit, ab hoc barbariſmo abſtineat. Tametſi in ſcholis vanum ſit Theologis adeò eſſe verborum affectatoribus quo minus indulgere nonnunquã vulgo debeant ſuum fandimodum. ¶ Ad rem ergo deſcendamus. Duo ſunt in præſenti quę ſtione tractanda. Prius ſcilicet de re quę prima concluſione aſſerta eſt: nempe, neceſſariũ eſſe ſacramenta nouæ legis per aliquem verũ modum eſſe cauſam gratiæ: poſterius verò de modo eiuſdem ſententiæ aſſerendæ. Circa prius membrum videndum eſt, quo gradu cõfitendum ſit ſacramenta euangelica gratiam efficere, vtrùm hoc ſcilicet vſqueadeo ſit catholicum, vt contrarium ſit hæreticum: nempe, ceu ſacræ ſcripturæ aut iuri pontificio diſſonans. Nam quod hoc negare, hęreticum nõ ſit, inde videtur colligi, quòd in ſacra ſcriptura non apparet expreſſum. Pro altera tamen parte ſunt ibidem ſacra oracula, æquipollentibus propemodum verbis id aſſerentia, & præterea ſanctorum teſtimonia, id ipſum conteſtantia, ac demum eccleſię decreta, quibus id definitum videtur. Etenim de baptiſmo cum primis ait Chriſtus Mar. vltimo. Qui crediderit & baptizatus fuerit ſaluus erit. Nã quanuis rigore verborũ ſolùm affirmẽtur in baptiſmo conferri gratiam, ac ſubinde eſſe eius certiſsimũ ſignum, in quo, vt. q. 1. art. 1. dicebamus conſiſtit ſubſtantia ſacramenti, nihilominus eiuſmodi locutio cauſam etiam videtur deſignare. Nã & ſi Geneſ. 17. perſimile de circũciſione legamus, ſcilicet, Maſculus cuius præputij caro circũciſa non fuerit, delebitur anima illa de populo ſuo: tamen illic ſola exprimitur circunciſionis neceſsitas, non tamen hãbetur, quòd circunciſio ſaluos faceret, ſanè cùm illam Paul. ad Romanos. 4. tantùm appellet ſignaculum fidei, quæ quidem tunc fides ſola, vt ſuprà dictum eſt, iuſtificabat. Chriſtus autem componens cum fide baptiſma, admonet, quòd baptiſmus perinde ac fides ſaluum faciat baptizatum. Qua ratione Luthe. de hac Hæreſi condemnatus eſt, nempe, quòd ſola fide nullo autem ſacramento fatebatur hominem iuſtificari: vt in articulo primo eorum qui à Leone condemnati ſunt, eſt videre. Callidè tamen, quæ ſua erat vafricies, veritatem hanc repellebat, dicens, quòd cùm in negatione ibidem non ſubdatur niſi, qui vero non crediderit condemnabitur, indicium eſt ſolam fidem eſſe neceſſariam. At verò, vt nos contra ipſum lib. 2. de nat. & grat. c. 10. cõmõſtrabamus, affirmatio eſt fida negationis interpres. Et ideo pariter intelligitur, qui verò non crediderit vel non fuerit baptizatus, dummodo poſsit, condẽnabitur. Sed facta eſt tantùm fidei repetitio eò, q̃ qui nõ baptizatur, cenſetur id facere defectu fidei. Nam vbi eſt copia baptiſmi, fides ſine illo non eſt legitima. Eodem pertinet citatum teſtimoniũ Pauli ad Galat. 3. Quotquot baptizati eſtis Chriſtũ induiſtis. Cui accinit aliud ad Rom. 6. Quicunq; baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus. Hoc eſt virtus paſsionis eius per baptiſmũ nobis admota eſt. Conſepulti enim ſumus cũ illo p̃ baptiſmũ & peccatis cõmortui. Cui & aliud ad Titũ. 3. cõſonat. Saluos nos fecit per lauacrũ. Nam vocula, per, modũ efficiendi inſtrumentalẽ & organicũ deſignat: videmus enim per oculos, & per literas loquimur. At quoniã etiam inſtrumentũ effectiuo caſu exprimitur (ſcribimus enim calamo) ait ad Epheſ. 5. Mundans eccleſiã lauacro aquæ in verbo vitæ. Et de ſacroſancta euchariſtia Ioã. 6. Qui mãducat meã carnẽ & bibit meum ſanguinẽ, habet vitã æternam. Vbi quanuis primo verborum ſonitu non deſignetur niſi, q̃ illic conferatur gratia tanquã ſub illo ſigno, ſubdit tamẽ. Caro enim mea verè eſt cibus: verè ſcilicet animã cibans: ſicuti materialis cibus cauſa eſt alendi animal:

Ex opere operato.

Duo tractanda.

Vtrũ ſit de fide ſacramenta gratiã conferre.

Sacra teſtimonia.

Lutherus.

Gala t.

Epheſ. 5

mal: & ſanguis meus vere eſt potus. Et de pœ-
Ioan. 20. nitẽtia. Ioã. 20. Quorũ remiſeritis peccata, remit
tũtur eis. Vnde planè colligit ſacerdotes remit
tere peccata, & verè abſoluere, vt eſt cõcilio Cõ
ſtantiẽſi decretũ, haud verò aliter quàm per ſa-
cramenta remittũt. Chriſto nanque tanquàm
capiti proprium erat ſacramentorum gratiam
Teſtimonia ſanctorum. abſque illis impertiri. ¶ Accedunt & ſanctorũ
teſtimonia, quorũ autoritate ſacra pagina eſt
interprætanda. Vnde Aug. de baptiſmo par-
uulorum, & refertur de conſecratio. diſt. 4. ca-
non. filius. Per fidem, inquit, & baptiſmũ eius à
peccato homo per iuſtificationem liberatur.
Quæ quidem dexterrima illius gloſſa eſt, qui
crediderit & baptizatus fuerit. Et ſuper Ioan-
nem loco iam citato. Quæ eſt iſta virtus aquæ
quæ corpus tangit, & cor ábluit? Et in epiſtola
23. ad Bonifacium ſuper illud. Niſi quis rena-
tus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, ait q̃ ſicuti
ſpiritus ſanctus, ſic & ipſa aqua noſtræ regene
rationis eſt cauſa: ille ſcilicet principalis, & ipſa
inſtrumentalis: vt ſanctus Tho. in præſentiarũ
Græci. declarat. Super quo loco Cyril. lib. 2. ſuper Ioã
nem. capi. 42. egregia vtitur alluſione. Ait em̃
quòd cum homo conſtet ex anima & corpo-
re, quemadmodum viribus ignis intẽſiùs aqua
calfacta non aliter quàm ignis viribus vrit, ſic
ſpiritus ſancti operatio ad diuinam aquæ re-
formatur virtutem, qua baptizati corpus ab-
ſtergunt. Et in eundem locũ Chryſoſt. Hom.
25. ſuper Ioann. ait, quòd aqua baptiſmi ani-
mas rationales parit. Et Origẽ. ſuper Nu. Hom.
5. per aquam inquit baptiſmi repurgatæ ſunt
Ambroſ. animæ noſtræ. Cui & Ambroſ. concinit lib. 1.
de ſacramen. c. 5. & refertur de conſecra. d. 4.
can. Per aquam. Per aquam, inquit, baptiſmi
tranſitus eſt de terrenis ad cœleſtia. Et infrà.
Non omnis aqua ſanat, ſed illa quæ habet gra-
Gregor. tiam Chriſti. Et ſuprà citatus Grego. Canon.
Quòd apud. Quòd apud nos valet aqua ba-
puſmatis, hoc egit apud veteres vel pro paruu
Beda. lis ſola fides. Ecce ſicut fides tũc ſola ſic modò
aqua iuſtificat. Et Beda ſuper. 3. cap. Luc. Chri-
ſtus tactu ſuæ nundiſsimæ carnis vim regenera-
tiuam cõtulit aquis. Cui adſtipulatur Chry-
ſoſt. ſuper Ioan. de conſec. diſt. 4. Cano. Nun-
quã. ait, Nunquã aqua baptiſmi purgare pec-
cata credẽtiũ poſſet niſi tactu Dñici corporis
Hugo. fuiſſet tacta. Et Hugo vir egregiæ autoritatis
lib. 1. de ſacramen. p. 9. c. 2. ait, quòd ſacramen-
tum debet eſſe ex inſtitutione ſignificans &
ex ſanctificatione continens aliquam inuiſibi-
lem & ſpiritualem gratiam. Ex quibus demum
Senten. Ma-giſter. omnibus ſententiarum Magiſt. in. 4. d. 1. illam
collegit particulam definitionis ſacramenti: nẽ
pe, quòd ſit ſignum gratiæ cuius imaginem gẽ
rat, & cauſa exiſtat. Ac ſubinde excellentiam
noſtrorum ſacramentorum dignoſcit, qua ve-
teribus præſtant: videlicet, quòd illa promitte-
bant tantùm & ſignificabant, noſtra verò dãt
ſalutem. Quæ quidem ſunt verba Aug. ſuper Auguſt.
Pſalm. 73. ac denique aſſertiſsima confeſsio
Innocentij Papæ in. c. Maiores. extra de ba- Innoc.
ptiſmo & eius effe. Idq̃ adeò vniuerſi patres,
vt receptiſsimũ axioma celebrant. Præ ſertim
cùm ſuper his omnibus iam nunc decretũ ex-
tet concilij Florentini ſub Eugen. 4. vbi h ęc fe- Concilium
rè verba Auguſtini referuntur: videlicet, quòd Floren.
illa ſacramenta veteris legis non cauſabant gra
tiam, ſed eam ſolùm per paſsionem Chriſti dã
dam eſſe figurabant, noſtra verò ſeptem, & cõ
tinent gratiam, & ipſam dignè ſuſcipientibus
conferunt. Sed explicatiſsimè iam modò in cõ
cilio Tridentino ſeſsio. 5. in Prologo Canon. 5. Concil. Tri-
decretum eſt, vt qui per Ieſu Chriſti Domini dentinum.
noſtri gratiam quæ in baptiſmate confertur,
reatũ originalis peccati remitti negauerit, A-
nathema ſit. Et Seſsion. 7. canon. 6. Si quis di-
xerit ſacramenta nouæ legis non cõtinere gra
tiam, quam ſignificant, aut gratiam ipſam nõ
ponentibus obicem non conferre, quaſi ſigna
tantùm externa ſint acceptæ per fidem gratię
vel iuſtitię, anathema ſit. Cùm ergo cõcilia hęc
vt catholicam veritatẽ hanc cõſtituerint: atq;
adeò aduerſus Lutherum, vt dictum eſt fuerit
contrarius articulus damnatus, nullus ſit reli-
quus ambigẽdi locus. Quocirca (vt ad propo- Reſpon.
ſitum dubium reſpõdeamus) qui ſub his verbis
generalibus negauerit ſacramenta eſſe cauſam
gratiæ, nõ poterit non ſubinde temeritatis reus
fieri: vt pote patrum vniuerſitatem abnegans:
imò nec poterit non haberi ſacrilegus aduer-
ſum ſacram ſcripturam ſanctorum interpre-
tamento explicatam: ac demum nec poterit
ab hæreſi contra eccleſiaſticas definitiones ex
cuſari. Dixerim ſub his generalibus verbis: quo
niam ſi gratiam conferant diſponendo, vel per
virtutem quę ſit qualitas ſibi inhærẽs, vel abſ-
que illo: non eſt in ſacris definitum. ¶ Proximũ
ergo eſt vt de ſecundo mẽbro dicamus: nẽpe,
quomodo ſint cauſa. De hac enim dubietate
tres ſunt dicẽdi modi. Vnus quippe eſt, quem Prima triũ opinionũ.
D. Tho. ſecunda concluſione refutat: nempe,
quòd ſint cauſa, vt iſti loquuntur, ſine qua nõ:
ſcilicet quòd Deus ſtatuerit ad eorum præſen
tiam conferre. Quę quidem opinio eſt ferè om
nium doctorum, puta Alexãn. in. 4. p. quæſt. 8.
mẽbr. 3. arti. 5. Et Bonauent. in. 4. d. 2. q. 3. Et
Okam. in. 4. q. 1. & Richard. d. 1. ar. 4. q. 1. Et
Scot. d. 1. q. 4 & 5. Et expreſſe Durãd. ead. d. q. 4.

Vbi

Vbi ait nullum ſanctorum poſuiſſe in definitione ſacramenti, quòd eſſent cauſa gratiæ præter ſolum Magiſtrum ſententiarum. Sed neſcio quo charactere hoc dictum ſubnotem. Sanè cùm tam multi citati authores, licèt non dicant ſacramenta eſſe cauſam, dicant tamen conferre, & donare gratiam, purgareq; & ſanare animam à peccatis, &c. Eſt etiã opinio Marſilij in. 4. q. 2. art. 3. atq; aliorum inferioris notæ, quos citato minimè opus eſt. Sunt enim veluti hedera aliorum ſequaces. Omnes ergo iſti vnica formidine tenentur. Nempe quòd cùm gratia ſit ſpiritualis ſupernaturaliſq; forma & qualitas, quæ idcirco nequit educi de potentia materiæ, ac ſubinde neq; niſi per creationem, vti anima rationalis, produci, impoſſibile conceſſu arbitrantur quòd creatura, qualia ſunt res ſacramentorum & verba, poſſit illam producere. Atq; hac de cauſa ſtatim in fronte Quarti libri, multas paginas de creatio nis materia compingunt: cùm tamen his non fuerit illic locus. Concedit nanq; imò egregiè probat D. Thom. 1. p. q. 45. artic. 5. adeò eſſe proprium Dei, creare, vt hoc nulli creaturæ nec tanquàm creationis inſtrumento poſsit impertiri. Nam inſtrumentum non poteſt ad opus artificis eleuari, niſi aliquam circa eandē materiam habeat actionem propriam. Nequiret enim ſtatuarius in ſculpēda ſtatua aſcia vti, niſi eandem poſſet ad lapidem admouere. Cùm ergo creatio fiat ex nihilo, creatura autē ad nihilum admoueri nequeat, ſed ad materiam, fit vt neq; inſtrumentum eſſe poſsit creationis. Quanuis ergo hoc agnouerit S. Thom. non tamen ideo metuit dicere ſacramenta gratiam conferre, ſanè quòd ad hunc effectum nō opus eſt vt creatura creet, quemadmodum inter eius explicandam opinionem patebit. Igitur vt ad prænarratā opinionem reuertamur, tametſi à tam multis defenſetur, tamen quòd ſcripturæ ſacræ ſanctorumq; & patrum & cōciliorum aſſertis non ſatisfaciat, profectò planiſsimum eſt. Nam, vt ait S. Thom. nihil aliud ſacramento iſti tribuunt, quàm quòd ſit ſignū applicatę fidei, quod profectò nec Lutherani negant. Cùm ergo eccleſia cōtra illos ſanciuerit ſacramenta conferre gratiam, aliud quidpiā altius ſenſit, nempè verè & propriè eſſe cauſam, & non præciſe Deum ex pacto illam abſque vllo inſtrumento producere.

¶ Enimuero quòd hoc non ſit, ſacramentum cauſam eſſe gratiæ, profectò confeſsio eſt quorundam ipſorum, qui opinionem ſuſtinent. Durād. nanq; acutè hoc agnouit, & ideo dixit quòd nemo vſq; ad Magiſtrū Sentent. dixit ſacramentum eſſe cauſam gratiæ, quod quàm ſit veritati etiam ſacri euangelij contrarium, iam proximè monſtrauimus. Et Gabri. in. 4. diſt. 1. q. 1. adeò idem planè fatetur, vt quo ſacramentum ſuſtineat nihil efficientiæ habere circa gratiam, neq; in ratione inſtrumenti, ſubſequenter cum ſuo Aliaco id ipſum de omnibus cauſis naturalibus adſtruat. Ait ſiquidem nec ſolem illuminare, nec ignem calefacere, ſed Deum ſolum ad eorum præſentiā. Vide quomodo iſti vniuerſum rerum naturalium ordinem euertant, ludibrioq; exponant. Profectò fruſtra, vt omnium eſt philoſophorum confeſsio, Deus feciſſet & cælos, & elementa, & omnes ſecundas cauſas, ſi eas reliquiſſet otioſas, & non potiùs ad agēdum aptas inſtituiſſet. Quo circà Cōmentator. 9. Metaphy. commento. 7. huius opinionis patronos (nam fuit antiquorum deliriū) non arbitrabatur cerebrum habere ad philoloſophiā idoneū. Et. 2. Senten. diſt. 1. artic. 4. D. Tho. ſtultitiam potiùs quàm opinionem cenſet. Nam vt alia omiſſa faciamus argumenta, ex hac opinione fit planè conſequens, nō conſtare nobis ſolem eſſe lucidum, aut ignem calidum. Etenim ſi nec ille illuminat, nec hic calfacit, quomodo eorum natura à nobis percipietur? Mox conſequitur hominē eſſe cauſam creationis animæ rationalis, quandoquidem ad eius præſentiam Deus illam producit. Ac deniq; tertiò pari leuitate deberent iſti concedere intellectum noſtrum aut volūtatem nullum actum producere, ſed Deum ad eius præſentiam. Ac ſubinde nec dum bonum volumus, nobis apponeretur ad meritum, nec dum mala per voluntatem proponimus, aut opere exequimur, imputaretur nobis ad culpam. Imò ſequeretur, quòd Deus ad præſentiam voluntatis noſtræ produceret odium ſui ipſius. At ſuperuacaneum eſt de hoc quenquam ſolicitum eſſe, ſatis enim ſuperq; cum iſtis. 2. Phyſic. digladiati ſumus.

¶ Scotus autem licèt non verbis, re tamen negat ſacramenta eſſe cauſam gratię. Ait quippe ob id duntaxat dici eius cauſam quodammodo actiuam & inſtrumentalē gratiæ: q eorum ſuſceptio eſt diſpoſitio ad gratiæ infuſionē neceſsitans, non quidē per formam intrinſecā, nec per diſpoſitionem, ſed per aſsiſtentiam Dei cauſantis illum effectum. At profectò modus iſte loquendi non altiùs eleuat ſacramentum, quàm vt ſit merum ſignum: & quòd Doctores citati aiunt, cauſa ſine qua non. Quoniā hoc pacto nil aliud facit ſacramentum quàm Dei aſsiſtentiam per certitudinem ſignificare. Cauſa autem ſine qua non vt. 2. Phyſic. diſputaba-

Creatura creare non poteſt.

Lutherani.

Durandus.

Gabriel.

Cōmētator.

Scotus impugnatur.

tabamus, niſi ad aliquod quatuor cauſarum genus reducatur, videlicèt, niſi moueat, aut effectum recipiat, aut forma ſit, aut finis, nulla tenus: niſi per abuſum, eſt cauſa: aut forſan per accidens, veluti ſi citharœdus ædificet. Iſti autem nullam ſacramento efficientiam tribuunt, ſed ſoli Deo: perinde ac dum dæmõ cum malefico paciſcitur, vt quoties certa protulerit verba, ipſe quippiam faciat miraculo ſimile. Tunc em̃ verba illa malefici nõ ſunt cauſa, ſed ſignũ. Dicere autem ꝙ ſacramentũ nihil efficiendo ſit cauſa, abuſus loquendi eſt. Neq; verò exemplum quod de motu, Scotus ſubiũgit: videlicet quòd licèt ſit cauſa reſpectu termini, tamẽ nullam habet actionem ad illum efficiendum, vlla eſt cõtra nos exceptio. Quoniam motus, ſi paſſiuè accipiatur, non eſt cauſa, ſed acquiſitio termini, calfieri enim eſt calorem recipere. Neq; verò ſi accipiatur actiuè propriè eſt cauſa, ſed ipſiſſima actio. Sunt enim tria & re & nomine diſtincta: nempe, cauſa, actio, & effectus. De merito autem, quod etiam aſſerit eſſe cauſam præmij: & tamen nõ cauſare actiuè: illico dicemus. ¶ Ex his fit conſequẽs reſponſa, quæ Scotus ad Magiſtrum & ad Aug. cõminiſcitur, nihil ad rem facere. Tribuit Magiſter ſacramẽto duo: ſcilicet, ꝙ ſit ſignum gratiæ: cuius ſimilitudinẽ gerit, & cauſa exiſtit. Et reſpõdet Scotus, quòd cauſam exiſtere nihil aliud eſt, quàm ſignum eſſe efficax, & non ait efficax hoc eſt efficiens, ſed certo ſignificans actionem Dei: cùm tamen Magiſt. hoc in priori membro intellexerat. Ait item Auguſt. Quæ eſt iſta virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor ablut? Et reſpondet Scot. quòd virtus illa nihil aliud eſt, quàm veritas ſignificãdi. Et ad diſcrimẽ, quod ex Doctoribus ſanctis Magiſt. collegit inter ſacramẽta veteris legis, & noſtra: nempe, ꝙ illa non cõferrent gratiam, noſtra verò cõferunt, Reſpondet, diſcrimen non eſſe vniuerſale, ſed intelligi de aliquibus antiquis: nempe, de cæremonijs. Cùm tamen patres generaliter diſcrimen ſtatuerint. Quare nec circũciſio, (vt Scot. arbitratur) quod inferiùs patebit, illã cõferebat. ¶ Sed hoc tamẽ in Docto ſubtili magis miror, ꝙ vt fateri caueat ſacramentũ eſſe inſtrumentum efficiendæ gratiæ, negat inſtrumentũ naturale actiuum eſſe. Imo ait calorem, quẽ ignis in aquã inducit, nõ effectiuè expellere inde frigus, ſed formaliter: quia ſunt formę ſibi inuicẽ repugnãtes. At verò maior repugnantia in dictis eſt, quòd expellat & non actiuè, cũ expellere actionẽ per ſe ſonet. Imò verò cùm agens ſecũdum Philoſophũ nõ agat niſi per cõtactũ, niſi calor virtus eſſet ignis, per quã frigus ſuperaret, nunquã illud expelleret. Quapropter licèt oẽs formæ cõtrarię ſint in eodem ſubiecto incõpatibiles, non tamẽ ſe mutuo pellunt, qua tenus formæ, ſed quatenus actiuę & paſſiuæ. Albedo enim, quia non eſt actiua qualitas, nũ quàm nigredinem expelleret, niſi ratione qualitatum primarũ, quæ ſunt actiuæ. Quin verò ait, ꝙ cùm ad præſentiã vnius corporis, aliud eodẽ loco pellitur, intrãs nõ expellit aliud niſi in genere cauſæ formalis. At verò quis neget, cũ ego moueor motu meo interſecare aẽrem. ¶ Illa ergo opinione dimiſſa, in cuius cõfutationem longiuſculè digreſſi ſumus, ſecundus modus eſt, ſacramẽta eſſe cauſam gratiæ, non ꝙ illam attingant, ſed ꝙ ſubiectum diſponant producẽdo aliam formã, nempe: characterem in illis tribus ſacramẽtis, quę ipſum imprimũt, vt ſunt baptiſmus, confirmatio, & ordo: cętera verò producunt, vt aiunt, ornatum quem cõſequitur gratia. Hanc opinionẽ primus eorum, quos viderim, docuit Alex. Alen. p. 4. q. 8. memb. 3. artic. 5. & expreſsiùs. q. 19. memb. 2. quem ſubinde ſecutus eſt D. Tho. in. 4. d. 1. q. 1. ar. 4. quã ceu priſcã refert & de veri. q. 27. art. 4. ad. 3. Permanſit autẽ apud Capreolum. d. 1. q. 1. & apud Palud. eadẽ di. & quæſt. & pene Thomiſtas alios pręter Caietanũ. Iſti autẽ præter authoritatẽ, quam exiſtimãt eſſe ſancti Tho. hac ſe ratione cõmuniunt, ꝙ iſta via ſic fateri cenſent ſacramenta eſſe cauſam gratiæ, vt ſimul concedere caueant, eam qualitatẽ ab illis creari. Et vtuntur exẽplo generationis hominum. Pater nanq; animam quidem prolis nõ gignit: vtpote quæ diuinitus creatur: diſponit tamen ac præparat materiã in quam inducatur, id ergo ſacramẽtalis actio ſecũdùm iſtos facit reſpectu gratiæ. ¶ At verò opinio hæc paulò quàm præcedens tolerabilior eſt. In primis enim cõſtantiſsimũ eſt D. Tho. neutiquã in illa, vt iſti putant, perduraſſe. Nam aliàs procul dubio eã hoc loco iteratò affirmaret, cùm tamen id non fecerit, ſed aſſeruerit ſacramenta gratiã abſq; vllo intermedio efficere. Accedit ꝙ duas quæſtiones in præſentiarum diſtinxit: priorem ſcilicet hanc, vbi conſtituit ſacramenta cõferre gratiam, qua efficimur participes naturæ diuinę ac ſubinde grati Deo: & poſteriorem quæ ſubſequitur: vbi idem de charactere adiecit, & tamen ſi character eſſet diſpoſitio gratiæ: de illo ſermonem præmiſiſſet. Sed ratione arguitur. Character tam ſpirituale accidens eſt, quàm gratia, idemq; diuinitus impreſſum, ergo ſi hac de cauſa ſacramentum nõ poteſt gratiam conferre, eadem profectò nec characterem imprimere. Idemq; argumentum de qua-

Reſponſa Scoti infirma.

Commen. Scot.

Secũda opi.

S. Thom.

Impugnatio ſecundę opi.

1. Ratio.

quacunq; alia diſpoſitione militat, quam finxeris eſſe præuiam: vel ad gratiam vel ad characterem. Secũdò character, vt quæſtione proxima videbimus, forſan non eſt qualitas ab anima diſtincta, & quauis ſit, non tamen eſt ſic diſpoſitio gratiæ: vt ſit in eodẽ ſubiecto. Imò quãuis gratia vt Doctor ſanct. 1. 2. q. 111. ar. 4. docet, ſit in eſſentia animæ: tamen character non eſt niſi in intellectu. Vnde aliud argumẽtum colligitur: nempè, quòd ſicut potentiæ fluunt ex animæ eſſentia: ſic character conſequitur gratiam: licèt dum obex opponitur, ſine illa imprimatur, vt diſtin. ſequenti explicabitur. Eſt enim poteſtas colendi Chriſtianam fidem, ad quam homo per gratiam baptiſmatis adſtiringitur: id autem quod poſterius eſt, minimè ad id præparat, quod prius infunditur. Quare ſacramentum non poteſt ad gratiã diſponere, characterem ante gignẽdo. Dicitur autẽ character quodammodo diſpoſitio ad gratiã, eò quòd ad vſum gratiæ: nempe, ad culturã fidei requiritur character. ¶ Sed id quod de ornatu fingitur, multò eſt minoris probabilitatis. Eſt enim abſq; vlla neceſsitate rem ſuperuacaneam multiplicare: quod. 1. Phyſic. Ariſt. antiquis vitio apponit. Ecquis enim credat ſacramentum pœnitentiæ aut Euchariſtiæ, ob id quod characterem non imprimit, ornatum impingere, qui gratię in anima antecedat? Cùm gratia per ſe ſit ipſiſsimum animæ ornamentum & decus. Et ſecundò id confirmatur. Cùm quis numine adiutus ſeſe ad Deum per contritionem vertit: tunc Dei gratiam abſque vllo præuio ornatu recipit: ergo & dum per ſacramentum pœnitentiæ in eandem gratiam reuocatur. Fruſtra ergo nonnulli diſcipuli D. Thomiſta ſe opinione contorquent. Plurima nanq; eorum quæ ſuper Magiſtrum Sententiarum, quaſi aliena congerens, cõmẽtatus eſt, poſt maturiùs digeſtè collimauit in ſummis.

¶ Eſt ergo tertia opinio, vt arbitrori, tum omnium ſanctorum patrum, non adeò D. Thomæ quam ſi poſteri dexterè voluiſſent intelligere, abſq; vlla, vt reor, renitẽtia amplexati fuiſſent. Igitur rei veritas eſt, ſacramenta eo ſenſu conferre gratiam, quo hominem abſq; vlla intermedia diſpoſitione Deo gratum acceptumq; faciunt, pro eo quòd vel vinũ mẽbrum Chriſti atq; adeò Dei filium conſtituunt, dum primã gratiam conferũt, vel dum illam augent, ipſum arctiori amicitia cum Deo ſemper conglutinant. Et quoniam potiſsimũ argumẽtũ, quod cõtrarios authores ab hac veritate alienat, eſt, quòd inde conſequi cenſent creaturam creare, animaduertendum eſt, quòd ad hoc vt homo ſit Deo gratus quantum ad rei naturam attinet, nihil refert id per gratiam fieri quæ ſit diſtincta qualitas, aut abſq; vllo, quod in nobis ſit, tali accidẽte. Nam Deo quempiam eſſe gratũ, nihil aliud eſt quàm ob ipſo eſſe dilectũ atq; ad cœleſtem felicitatẽ acceptum. Et inter homines ego non ſum amico meo gratus, per aliquã, quæ in me ſit, qualitatẽ, ſed quia ab illo diligor, ac ſubinde obiectũ ſum dilectionis ſuę, qua me proſequitur. Pariter ergo fieri poſsit inter nos & Deũ: ſcilicet, vt ipſe per ſuũ amorẽ vt rei veritas eſt, me diligeret, & ego ipſum per meũ, abſq; alia qualitate à qua denominarer gratus. At verò quoniam Deus eum quem diligit, participem conſortemq; vt ait Petrus, facit ſuæ naturæ, confert illi formã illam, qua ad eſſe diuinum eleuatur. Tametſi Scot. quod non eſt præſentis ſpeculationis, aliam qualitatem, quæ ſit gratia præter charitatẽ non agnoſcat, cum tamen diſtinctiſsimæ ſint res (licèt cõnexæ) quòd ego Deum diligam, & quòd dicor ab illo dilectus. ¶ Igitur qui ſanè intelligere cupit, quomodo ſacramenta gratiã conferant, id primùm conſtituat oportet, fingendo, nullam eiuſmodi qualitatem eſſe neceſſariam. Nam profectò patres nunquam de illa diſputare cogitarũt, imò res eſt non adeò antiqua. Enimuerò in concilio Vienenſi propter paruulos ante vſum rationis ſacro fonte intinctos ſanxerunt, vt probabilius: & nuper in Tridẽtino vt certius, qualitates illas quę ſunt gratia & virtutes, baptizatis infundi, ſed hoc tãtum à tẽpore apoſtolorum docti, docereq; poſtmodum poſteros contendebant, quòd ſacramenta nouę legis in hoc ſenſu gratiam conferrent, quòd homines facerent Dei amicos, ſiue per qualitatem id fiat, ſiue ſine illa, vt inter homines accidit. Quare Sanct. Thom. illius hîc qualitatis non meminit. Hoc ergo modo primùm conſtituamus: ſacramenta euangelica gratiam conferre, & deinde ad argumentum reſpondebimus de illa qualitate, qualem ſacramenta videntur creare. ¶ Arguitur ergo ſic primò. Per ſacramenta euangelica cõmunicatur nobis virtus paſſionis Chriſti, eò quòd ex eius latere pẽdentis in cruce effluxerũt, quod Moſaycis nõ conueniebat: virtus autem paſſionis eſt, nos membra Chriſti efficere, vt in baptiſmo per quem in Chriſto cõplantamur, & tanquam eius membra nos vegetare, atq; adeò facere, vt tãquã filij cõheredes Chriſti diligamur à Deo: hoc aũt eſt Deo nos facere gratos. Etenim vti omnes ob id in Adam peccauimus, quòd in ipſo veluti in ſeminario totũ genus humanum continebatur, ideoq; eius voluntas fuit,

2. Ratio.

3. Ratio.

Contra ornatum.

Vera ſentẽtia.

De gratia quomodo ſẽtiendum.

Sanus ſenſus.

Primum argumentum.

Simile.

vt noſtra: reputata, ac ſubinde & nobis imputata: ſic quotquot in Chriſto per baptiſmum renaſcimur in ipſo ſumus Deo grati. Sicut enim ille cum tota ſua poſteritate inuiſus fuit Deo: ita & Chriſtus cum ſua ſobole eidem complacuit. Quam quidem vocem propterea pater protulit in baptiſmo Chriſti, vt per idem ſacramentum denotaret nos incorporari Chriſto, ac perinde fieri illi gratos.

Secundum argumentum. ¶ Quòd ſi quis inde negauerit conſequi ſacramentum eſſe cauſam gratiæ, ſecundò explicãdo etiam num argumenti vim arguitur. Hæc cauſalis eſt vera: quia homo baptizatur, virtute operis fit Deo gratus, & qui alia ſacramenta recipit fit gratior: ergo ſacramenta ſunt cauſa gratiæ. Tam vera enim eſt iſta. Quia hic baptizatur fit filius Dei, atque adeò ei dilectus: quàm iſta, Quia Philippus à Carolo genitus eſt, fit ei filius, à quo ſubinde diligitur: quare ſicut generatio carnalis eſt cauſa dilectionis paternæ, ſic & baptiſmus eſt cauſa diuinæ gratiæ. Et hoc eſt quod patres iuxta teſtimonia ſacra nos docuerunt. Nam diſputare de illa qualitate, nihil ad hanc theologiam referebat.

Argumentum. ¶ Quòd ſi arguas de circunciſione pariter cauſalis hæc vere enunciabatur. Quia hic circunciditur fit gratus Deo: & tamen in ſubſequentibus negabimus circunciſionem contuliſſe gratiam, ergo veritas huius cauſalis ad id non ſufficit. Reſpondetur negata illa priori præmiſſa. Haud enim quia paruulus circuncidebatur, fiebat Deo gratus: quippe cùm circunciſio non fuerit inſtrumentũ, vt diximus, paſſionis Chriſti, ſed quia applicabatur ei fides per circunciſionem, quæ erat ſignum eiuſdem paſſionis.

Argu. quòd ſacramentũ creet gratiã ¶ Sed antequam argumentorum ſeries longiùs procedat, arguitur contra. Iam conſtitutum eſt ab eccleſia hominem nõ fieri gratum niſi per qualitatem ei inhærentem: ergo ſi ſacramentum eſt cauſa faciendi hominem gratum, eſt ſubinde cauſa eiuſdem qualitatis: illa autem non educitur de potentia materiæ, vt calor: ſed eſt ſpiritualis ſupraq; naturaliter per creationem producta: ergo ſi ſacramẽtum eſt cauſa illius: fit vt ſacramẽtum verè creet, quod omnes & Diuus Tho. omnibus creaturis conuenire negant, etiam in ratione inſtrumenti.

Sacramentũ eſſe cauſam moralem reprobatur. ¶ Hoc argumentum eſt, quod negotium nobis faceſſit. Ad quod docti quidam reſpõdent, ſacramentum non eſſe cauſam gratiæ ad modum cauſarum naturæ, vt ignis eſt cauſa caloris illum attingendo, hoc eſt producendo, ſed per modum cauſæ moralis, quia Deum mouet, vt illam qualitatem producat: veluti qui alium prece aut conſilio mouet ad aliquod cõferendum beneficium. Quæ quidem ſententia partim ſcopum tangit, in hoc ſcilicet, quòd ait non omnino accidere in ſacramentis vt in cauſis naturalibus, ſed quodãmodo mouere Deũ. Quòd autem id faciant ad modum cauſarum moralium, minimè rei conſonat. Neque verò Diuus Thom. aut vllus ſanctorum patrum talem vnquam ſimilitudinẽ agnouit. Cauſa nanque moralis non eſt inſtrumentum illius, qui mouetur ad principalem effectũ, ſed alterius, qui mouet ipſum. Preces enim aut pretiũ, aut cõſilium vel metus quibus Petrus mouet Paulum ad aliquod beneficium conferendum, aut ad aliquid operandum, non ſunt inſtrumenta Pauli, quibus beneficiũ conferat: quia nec ſunt inſtrumenta Petri. In ſacramentis verò contrarium accidit. Non enim Deum mouent ad cõferendam, cõcreandamq; gratiam, quaſi priùs natura mouentia, quàm ipſe, ſed ſunt inſtrumenta eius inſtituta motaque ab ipſo, quibus gratum facit hominem concreando illam qualitatem quæ eſt gratia. Sicut enim ignis per calorem operatur, & artifex per inſtrumenta, ſic Deus per ſacramenta, dando illis virtutem agendi, operatur gratiam. Quare in h potiùs ſimilitudinem præ ſe feruut cauſarum naturalium. Ait quippe D. Thom. vt paulò inferiùs articul. 5. videbimus, gratiam à Deo deriuari in homines per humanitatem Chriſti tanquam per inſtrumentum coniunctum, & per ſacramenta tanquam per inſtrumenta ſeparata. Infra art. 5.

3. Argumẽ. ¶ Atq; ex hoc elicitur tertiũ argumentum ad principalem concluſionem. Chriſtus per ſuam humanitatem quam in cruce obtulit, fuit nobis cauſa gratiæ, tãquam per inſtrumentum coniunctum, idq; tripliciter, vt illic ait D. Thom. ſcilicet ſatisfactoriè offerẽdo illam in pretiũ redẽptionis: & meritoriè, quia erat infinitè gratus Deo: & tertiò effectiuè qui tertius diſtinctus modus (vt. 3. part. q. 49. art. 1. explicatiſsimè ait autor ipſe) inquantum caro Chriſti erat inſtrumentũ diuinitatis, quod. q. 5. artic. 3. iterum contra Durand. & Scot. repetendum nobis eſt. Ita que ſicut illa voce Lazare veni foras, inſtrumentaliter ſuſcitauit mortuum: & tactu digitorum ſanabat oculos, ſua deniq; humanitate faciebat miracula. Et quod ad rem maximè facit, verbo illo Matth 9. Remittuntur tibi peccata tua: remiſsionis gratiã Paralytico largitus eſt, ita per eandem humanitatẽ fuit nobis efficiens cauſa gratiæ: ergo cùm ſacramenta ab eadem paſsione effluxerint, ipſis ceu inſtrumentis ſeparatis vtitur ad reddendos nos deo gratos. Niſi quòd paſsio fuit cauſa vniuerſalis gratiæ quàntum ad ſufficientiam, ſacra-

mẽn-

mentum verò est, per quod nobis eadem applicatur quantùm ad efficaciam: videlicet, ad aliquem eiusdem gratiæ gradum adipiscendũ.

4. Argum. ¶Et quartò ad idem arguitur. Sicut Apocaly. 5. ait Ioan. quòd lauit nos Christus à peccatis nostris in sanguine suo, & de martyribus cap. 7. quòd lauerunt stolas in sanguine agni: & Paul. 1. Corinth. 1. sanguis Christi emundat nos ab omni delicto, sic & ad Ephes. 5. ad baptismum alludens, ait mundans eam (scilicet ecclesiam) lauacro aquę in verbo vitę: ergo Christus sicut sanguine suo tanquam instrumento coniuncto, ita baptismo suo tanquam instrumento separato facit nos Deo gratos, quod quidem similitudinem potius naturalis instrumenti, quàm causarum moralium gerit. Fateor equidẽ quatenus meritorie Christus per passionem nobis fuit gratiæ causa similitudinem habuisse nostrorũ moralium meritorum, attñ sacramenta fluxerunt inde etiã quatenus fuit causa efficiens. It ministros sacramentorũ nõ nihilo moralis similitudinis habere fateor cum ministris principum, quibus facultatem conferunt negocium aliquod transigendi: sed tamẽ vt quæstio. sequent. de charactere videbimus, virtute characteris sacerdotalis aliquid altius habent. ¶Igitur ad argumentum de creatione aliter hic Caietan. respondet, negando scilicet sacramẽtum creare illam qualitatẽ, quę est gratia, ideo quòd illa, cùm sit accidens, non producitur, sed comproducitur ad productionẽ hominis grati: quare non fit ex nihilo atq; adeò non creatur, sed concreatur. Et pari ratione eadem gratia per peccatum nõ annihilatur, quia cùm per se non desinat esse, sed ad desitionem hominis grati, non vertitur in nihilum. Et videtur esse responsio. S. Th. 1. 2. q. 110. ar. 2. ad. 3. vbi ait, quod accidentia non producuntur, sed comproducuntur ad esse subiecti, eorũ enim est produci, quorum est esse, accidentium autẽ vt habetur. 2. Metaphys. nõ est esse, sed inesse. ¶Ex hac autem responsione subsequi videtur quòd licèt sacramentum illam qualitatem nõ creet, concreat tamen faciendo hominem gratum. Ex quo rursum aliqui ex nostris inferunt non esse inconueniens, quòd creatura aliquid creet in subiecto, licèt illud nõ possit extra subiectum. Quod profectò ego nequaquam concederem. Nam creare aliquid in subiecto, est ipsum producere non educendo de potentia subiecti, quod esset producere ex nihilo perinde ac si fieret extra subiectũ. ¶At verò vt postremũ hic verbum addamus, quanuis verũ sit qualitatẽ illam nõ creari à Deo sed concreari ab ipso (vt ibidem ait. S. Th. dum per ipsum fit homo gratus) non tamen ita facilè concederẽ concreari à sacramento: neq; id vnquam dixit S. Tho. licèt instrumẽtaliter concurrat ad constituendum hominem gratum. Nam quando accidens educitur de potentia subiecti, quæcunq; causa producens subiectum comproducit accidẽs: vt sol generans plantam, cõgenerat eius accidentia: attamen cùm illa qualitas non educatur de potentia subiecti, sed sit supranaturalis producta per concreationem à Deo, illa qualitatis productio nõ immediatè attingitur à sacramento, & ideo diximus non habere omnino similitudinem causæ naturalis, ¶Dicamus ergo in summa, vt hic tandẽ insinuat Cai. quòd sacramentum est instrumentum Dei ad hoc immediatè attingẽs vt faciat hominẽ gratũ, quod est esse causam gratiæ formaliter abstrahẽdo à qualitate sicut inter homines qui facit duos amicos, est causa amicitiæ illorũ, sed quia apud Deũ non nectitur amicitia, nisi per eiusmodi qualitatem, idem sacramentum est consecutiuè causa mediata, quòd Deus faciendo hominem gratum concreet illam. Et hoc arbitror adeò esse planum, vt ægerrimè possit impugnari. Suppeditat nanque natura nobis aliquod exemplum: homo enim neque animam gignit, neq; concreat, sed creatur à Deo verissimè tamen gignit hominem, eo quòd est causa coniunctionis animæ cum corpore. Pariter ergo sacramentum est instrumentum immediatum faciendi hominem Deo gratum, cõsecutiuè autẽ & mediatè faciendi, vt Deus concreet illam qualitatem, quæ virtute sacramenti informat hominem. Quanuis sit discrimen, quòd anima cùm sit substãtia per se existens, creatur, gratia verò, quia est accidẽs, cõcreatur.

¶Quintò ad principalem conclusionẽ arguitur. Fac aliquot seculis contigisse amicitiam cõglutinari inter homines & Deum absque aliqua qualitate, v fit inter homines, profectò nulla existeret difficultas in intelligendo, quomodo sacramentum esset causa gratiæ. Igitur si post modum institueret, vt cuicunque amico infunderet illam qualitatem, nihilo minus intelligitur esse causa eiusdem gratiæ & consecutiue illius qualitatis.

¶Sextò ad eandem principalem conclusionẽ arguitur. Gratia est causa gloriæ, non autem ex sua ipsius natura, quatenus qualitas est, sed ex institutione diuina, neq; verò tantùm causa sine qua non, sed verè causa, vt cuique illam habenti Deus conferat gloriam: pari ergo modo & sacramenta sunt causa sanctificandi hominem, quod fit per infusionem eiusdem gratiæ.

¶Præterea & septimò, argumentum meriti

Resolutio totius materiæ

Simile ex naturalibus.

Quintũ argumentum.

Sextum.

Septimum.

Responsio Caiet.

S. Thom.

Creaturam creare insubiecto reprobatur.

Sententia authoris.

quod Scotus putat nobis refragari, potiùs ſuffragatur. Ait quippe meritum eſſe cauſam præmij, & tamen non habere cauſalitatem eius actiuam. Et Caiet. negat antecedens. Nam meritum, inquit eſt à merente, præmium autem à præmiante. Gratiã enim & gloriam dabit Dominus. Ego verò illud lubens concederem antecedens, negarem tamen non habere cauſalitatem reſpectu præmij. Ecquis enim neget operas mercenarij cauſam eſſe mercedis? Nam & ſi ſoluens illam ſit proxima eius cauſa, nihilo minùs mouetur ab opere mercenarij, vt illam rependat. Et ſic Deus profectò merita noſtra, quæ ab eius gratia dimanant, in cauſam ſui glorioſi præmij affert. Eſurijui & dediſtis mihi mãducare: ſitiui, & dediſtis mihi bibere, &c. Ideo venite, &c. percipite regnum: ſic ergo quia iſte baptizatus eſt, fit Deo grat⁹ perinde ac ſi nulla opus eſſet qualitate, quæ eſt gratia: in quo ſenſu veriſſimum eſt eſſe cauſam gratiæ. Quo circa Scotus concedens ſacramentum cauſam gratiæ, veluti meritum eſt cauſa præmij, negare non debuit eſſe verè cauſam. ¶ Octauò arguitur, quòd ſacramentum ſuperno & ineffabili modo gratum Deo efficiat hominem. Verba ſacramẽtalia, Hoc eſt corpus meum, modo ineffabili ſunt cauſa inſtrumentalis tranſubſtantiationis panis in corpus. Neque videre mihi videor cur hoc Scotus loco citato negauerit. Sunt nanque, vt omnes fatentur, verba practica, id ſcilicet quod ſignificant efficientia. Sicut enim Chriſtus illis verbis conſecrauit: ſic & eiſdem tanquam eis, in quibus ſua ineſt virtus, nobis contulit vt conſecraremus, quare multo efficacius, quàm ignis aerem in flammã, tranſformant totam ſubſtantiam panis in corpus. Neque vlla (vt Scot. credit) illic accedit annihilatio, vel creatio: ſed tranſubſtantiatio huius in hoc: quæ vltimo inſtanti prolationis perficitur. Id quod in materia euchariſtiæ apertius fiet: ergo eadem ratione Deus & dare potuit, & vere ſua inſtitutione ſacramentis vim dedit organicam ſanctificandi hominem, quod eſt ipſum facere Deo gratum.

¶ Alteram argumentorum phalangem aduerſarij D. Tho. obmoliuntur, arbitrati eum ita ſacramentis virtutem adſcripſiſſe, acſi ſit diſtincta qualitas perinde ſacramento inhærens ineſt atq; albor papyro, vt eſt videre apud Scotum, Duran. & alios. At verò art. 4. vbi de hac virtute D. Tho. ex profeſſo diſputat: vim eorũdem argumentorum facilimè diluemus: nimirum demonſtrantes. S. Doctorem nunquam eiuſmodi virtutem eo modo, quo iſti ei imponunt, excogitaſſe. Sed ſatis eſt res & verba ad illud officium Deum inſtituiſſe, & per eius miniſtrum ad eundem effectum applicari. Itaq; vt vno exemplo cuncta deprehendas, virtus aquæ baptiſmalis non eſt niſi motus eius: ſcilicet, ablutio corporalis facta ſub ſacra verborum forma ad abluendam animam. Et pariter de vnctione ſentiendum. ¶ Sed arguit nihilo miuùs Scotus ſic in contrarium. Inſtrumentũ nõ fit aptũ ad opus per vſum, ſed priùs debet habere formam, qua agat: ſerra nanque, niſi priùs habeat dentes, non poteſt aſſumi in vſum ſerrandi: pari ergo modo ſi ſacramenta ſunt inſtrumẽta & cauſa gratiæ, debent priùs habere virtutem: quam tamen D. Thom. aſſignare nequit. Reſpondetur quòd aqua baptiſmi per hoc quod natura ſua abluendis corporibus apta eſt, fit idonea, quæ ad ſimilem ſpiritualem vſum animæ diuinitùs aſſumatur. Atque hoc inſinuat Auguſt. cùm ait. Quæ eſt iſta virtus aquæ, quæ corpus tangit & cor abluit?

¶ Veruntamen per hoc reſponſum non vſquequaque vis argumenti eneruatur. Reſpondendum quippe reſtat, quando ſacramentum gratiam conferat. Nam toto tempore prolationis verborum id facere nequit, eo quod gratia, cùm res ſit indiuiſibilis, in vno tẽporis momento producitur. Si dicas illam produci in inſtãti poſtremo, iam tũc verba elapſa ſunt, quę ideo nihil tunc operantur. Ad hoc autem, licet forſan vtrolibet modo dicas, eodem recidat, cõſideratiùs tamen reſpondetur verba ſimul cum ablutione toto tempore prolationis illam conferre: quandoquidem non diximus ſacramentum illam qualitatem immediatè attingere, ſed hominem facere gratum: id autem fit per totã actionem ſacramenti. Quare concedimus quodam modo illam qualitatem fieri antequam ſit. Hoc eſt ſacramentum antea applicari cuius virtute fit. Si autem actionem Dei conſideres, in poſtremo verborũ prolatu infunditur.

¶ Vt ergo dictorũ ſummam colligamus. Sacramentum per ſe (quod aiunt) ex opere operato, hoc eſt ratione ipſius operis, homini applicati confert gratiã, quæ dicitur ſacramentalis, præter illam quæ merito ſuſcipientis vel miniſtrantis ſacramentum donatur. Itaque ſi duo equali prorſus animi motu baptiſmum ſitiant, ſed alter, quia non habuit copiam non ſuſcepit, alter verò ſuſcepit, hic aſſequetur aliquem gradum gratiæ, quo ille orbatur. Vnde in materia euchariſtiæ admonendi maximè ſunt ſacerdotes, vt niſi euidens in infirmo impedimẽtum demonſtretur, non ceſſent euchariſtiam illi porrigere. Putant enim idiotæ idẽ eſſe

Gaieta.

Octauum argument.

Scotus.

Hoc eſt corpus meum.

De virtute ſacramento.

Argumentum Scoti.

Admonitio.

eſſe adorare, & ſuſcipere: quod eſt erroneum, niſi quantum ad præcepti impletionem. Nam qui non ſuſcipit, licèt iuſta id fiat de cauſa, ſacramentali gratia nō donatur. Hoc quippe ſonat verbum ex opere operato, quod eſt dicere, ratione realis applicationis ſacramēti. Alior ſum enim tendunt verba Auguſt. crede & mā ducaſti: vt illic explicabitur. ¶ Sequitur ſecundo, nonnunquam ex ſola vi ſacramenti infundi gratiam, quæ ſine eius applicatione nulla infunderetur: vt liquidò in puerorum baptiſmo conſtat ante vſum rationis. Quinuerò & adultos, dum attriti accedunt ad ſacramenta, eo ſcilicet animi motu, qui ad obtinendam gratiam non ſufficit, diſputabimus infra gratia virtute ſacramentorum ſuffundi. Sunt enim medicinę per ſe ſalutem conferentes, niſi obicem inueniant. Sed de his, ſuis ſingulorum locis explicatior adhibebitur elucidatio.

Crede & manducaſti. Corollariū.

Primum argu. S. Tho.

¶ Primum argumentum S. Tho. eſt, Signū & cauſa non videntur in idem coincidere, nā eſſe ſignum, propriè cōuenit effectui reſpectu cauſæ: ſacramenta ſunt ſigna: ergo nō ſunt cauſæ. Reſponſio eſt, q̄ cauſa principalis non eſt ſignum effectus: vt ignis nec eſt fumi ſignum, nec caloris: licèt calor eſſet occultus: ſed ecōuerſo effectus eſt ſignū cauſæ. Cauſa verò inſtrumentalis, quando eſt manifeſta, cū ipſa ſit quodammodo effectus, eò q̄ mouetur à principali agente, dici poteſt ſignum occulti effectus. Et ideo ſacramenta euangelica ſunt ſimul & ſignum & cauſa gratię. Ex quo infert eadem noſtra ſacramenta, perfectè habere rationem ſacramenti. Non dicit, verè, quoniam aliqua ex antiquis veriſimè quoq; erant ſacramenta, vt noſtra: vt quæſt. 60. art. 2. ad. 2. expreſſè faſſus eſt D. Tho. ſed noſtra ſunt perfecta propter efficaciam quam habent gratiæ. Nam veritas ſacramenti in eo ſeruatur, q̄ ſit ſacræ rei ſignum, vt illic expoſitum eſt. Perfectio verò in hoc q̄ ſit eiuſdem ſacræ rei cauſa. ¶ Secundum argumentum eſt. Corporale nō poteſt agere in rē ſpiritualē, cùm corporalis actio ſit extenſa, ſubiectū verò ſpirituale, indiuiſibile. Quare, vt. 12. ſuper Geneſ. ad literam ait Auguſt. agens honorabilius eſt patiente: mens autem hominis eſt ſubiectum gratiæ: ſacramēta verò ſunt corporalia. Reſponſio eſt, q̄ cùm duplex ſit actio inſtrumenti, altera ſcilicet propria, vt quæ ei ſecūdum propriā formā conuenit, vt ſecuri ſcindere, altera verò quam recipit ex principali agente, vt facere lectū, inquantū eſt artis inſtrumentum, tamen nequit inſtrumentalem actionem perficere, niſi exercendo propriā. Securis enim ſcindendo facit lectum. Pari modo propriā actio aquæ eſt abluere corpus: per virtutem autem Dei eleuatur, vt abluendo corpus animam emūdet. Et hoc eſt quod ait Auguſt. Quæ eſt iſta virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Cùm ergo hic audis duas inſtrumenti actiones: videlicet, propriā & quam recipit ab artifice, ne intelligas, priori actione poſſe per ſe moueri ſecurim ſine aliquo mouente. Sed hoc tantùm quòd forma ſecuris indifferēs eſt ad faciendū lectum vel arcā vel aliud quod uis artificiatum, ſed tantum eſt illi proprium ſcindere. Quòd autem ſcindat ſic vel ſic, hoc recipit ab arte. Itaque non tam ſunt duæ actiones, q̄ duæ rationes eiuſdē actionis: & prior eſt materialis, & quam recipit ab artifice, eſt formalis priorem determinans. Et pariter in ſacramento, tactus aquæ eſt ſicut materialis actio, fieri autem ad abluēdum animam, eſt ſicut formalis ratio determinans illum ad talem effectum. Hoc autem ar. 4. explicatius differendū eſt. ¶ Arguit autem Scot. in. 4. d. 1. q. 5. hoc nō eſſe poſsibile in ſacramentis, vt actio corporalis & ſpiritualis vnà concurrant: quoniā actio corporalis ſacramēti indiget temporis ſucceſſu: virtus autem Dei eſt infinita quæ agit in inſtanti. Reſpondetur autem, quòd quemadmodum in cauſis naturalibus Deus vtitur cęli motu ad producendos effectus, ſic vtitur actione ſucceſsiua ſacramenti ad producendam gratiā, hoc eſt ad faciendum hominem ſibi gratum: licèt id non perficiat vſque ad finem prolationis verborū. ¶ Tertium argumētum eſt. Illud quod eſt proprium Dei nō debet creaturæ attribui: gratiam autem largiri eſt proprius effectus Dei. Reſpondet ad minorem, quòd efficere gratiam ceu cauſam principalem eſt proprium Dei quod nemini participatur: efficere autem tanquam inſtrumentum poteſt ipſe creaturæ impartiri: eo ſcilicet modo qui explicatus eſt.

Primum argu. S. Tho.

Sco. arguit.

Tertium argu. S. Tho.

Alia eſt veritas ſacramēti, alia verò pfectio. Secūdum argu. S. Tho.

Auguſt.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm gratia ſacramentalis addat ſupra gratiam virtutum & donorum.

Circa titulum quæſtionis notādum, q̄ gratia communiter dicta, eſt gratia gratum faciens nudè conſiderata: ea ſcilicet præciſa ratione, qua facit hominem Deo gratū: cum qua ſimul infunduntur virtutes & dona in potentijs. Gratia verò ſacramētalis dicit eandem

Expoſitio.

dem gratiam gratũ facientem in ordine ad effectum peculiarẽ ſacramenti: qui eſt vel regeneratio, vt in baptiſmo, vel alimonia ſpiriritualis, vt in euchariſtia, &c. Quæritur ergo vtrũ gratia ſacramentalis alia ſit ab illa virtutũ & donorum, quidpiãq; illi addat. Et reſpondet D. Th. vnica concluſione bimembri. Sicut virtutes & dona addunt ſupra gratiã communiter dictam quãdam perfectionẽ, determinatè ordinatam ad proprios actus potẽtiarum, ita gratia ſacramentalis addit ſupra eandem gratiã cõmuniter dictam & ſupra virtutes & dona quoddã diuinum auxilium ad conſequendũ ſacramenti finem. Et per hunc modũ gratia ſacramẽtalis addit ſupra gratiam virtutum & donorum.

Concluſio.

¶Probatur vtraq; pars concluſionis. Gratia ſecundũ ſe conſiderata vt. 1.2.q. 110. doctor declarat, eſt habitus perficiens eſſentiã animæ, tribuens illi ſupranaturale quoddam diuinũ eſſe, iuxta illud. 2. Petri. 1. Maxima & pretioſa nobis promiſſa donauit, vt per hoc efficiamini diuinæ conſortes naturę. Vnde ſicut ab eſſentia animæ ordine naturæ fluunt eius potẽtiæ, quibus operatur, ſic quando gratia infunditur, ſimul tanquam ab illa diffluẽtes infundũtur virtutes: nempe, fides, ſpes & charitas, & aliæ morales, ac ſubinde dona ſpiritus ſancti, quæ exiſtunt in potẽtijs, quas ad ſuos actus perficiũt. Quocircà gratia non eſt proximum principium operãdi, ſed eſſendi ſpiritualiter, & ideo non eſt in potentijs, ſed in eſſentia animæ, virtutes autem & dona non ſunt per ſe gratia gratum faciens, ſed eius virtutes & inſtrumenta ad operandum. Dicuntur tamen gratia generali nomine, quia ſunt gratuita dona: atq; hoc modo dicuntur addere ſupra gratiam. Sacramenta verò ordinantur ad alios effectus peculiares gratiæ vt baptiſmus ad regenerationem ſpiritualem: confirmatio ad robur ſpirituale, & euchariſtia ad alimoniam, vt infrà. q. 6. patebit: ergo gratia ſacramentalis aliquid addit ſupra gratiam communiter dictam & ſupra virtutes & dona: nempe, ſingularia auxilia ad certos effectus. Exempli gratia. Dũ paruulus ante vſum rationis, vel adultus per baptiſmum recipit gratiam, cuius effectus eſt regeneratio ſpiritualis, ſimul ſuffunduntur potentiæ virtutibus: dum tamen poſtea recipit ſacramentum confirmationis recipit augmentum eiuſdem gratiæ ad hominem corroborandum in fide, quaſi tunc perfectam ætatem ſpiritualem recipiat. Cùm autem recipit euchariſtiam, augetur illi eadem gratia gratum faciens ad effectũ ſpiritualis alimoniæ: qui quidem effectus ſunt ſingulares præter virtutes & dona. Itaq; licet ſacramenta ſuos omnes effectus ſortiantur infundendo vel augendo gratiam gratum faciẽtem, ordinãtur tamen ad diuerſos effectus gratiæ, quos propriè ſignificant. Confirmat autẽ D. Tho. eandem concluſionem egregiè. Nam ſi gratia ſacramentalis nihil adderet ſupra gratiam communiter dictam & virtutes & dona, fruſtra tantus ſacramentorum numerus eſſet inſtitutus.

Expoſitio articuli.

¶Quæſtio hęc celebris eſt inter antiquos: ſunt tamen de illa opiniones duæ. Vna, quòd gratia ſacramẽtalis eadem eſt prorſus cum gratia cõmuniter dicta, neq; quicquam illi addit. Nã gratia, quę infunditur in ſacramentis, nõ eſt niſi gratum faciẽs, quæ tam per virtutum officia augetur, quàm per ſuperueniẽtia alia ſacramẽta. Quam opinionem Pet. Palud. in. 4. diſtin. 1. quæſt. 3. ait eſſe communem. In cuius confirmationem adducit quinque rationes. Quare ſecundum hanc opinionem gratia ſacramentalis ſolo nomine differt à gratum faciente: ſcilicet, quia infunditur per ſacramenta.

Pet. Palud.

Impugnatur opinio.

¶Hæc tamen opinio ſufficienter impugnatur ratione S. Thom. Nam ſi gratia ſacramentalis nihil aliud eſſet prorſus, quàm gratia gratũ faciens nudè conſiderata, nihil opus erat tanta ſacramentorum frequentia. Sufficeret enim baptiſmus, quo gratia cũ virtutibus infunditur. Nam dicere quòd ſolùm ſunt inſtituta ad augmentum eiuſdem gratiæ, non ſatisfacit: tum quòd ſatis poſſet augeri exercitio virtutũ, tũ maximè quòd ad hoc ſatis erat vno ſacramẽto, quod iterũ atque iterũ reciperetur. Profectò ſi baptiſmi effectus nõ eſſet alius quã infũdere & augere gratiã, nulla eſſet cauſa cur nõ poſſet iterari. Sed propterea nõ iteratur, quòd eſt regeneratio ſpiritualis, quæ nõ debet eſſe niſi vna. Et pariter poſſet iterari cõfirmatio. Cùm ergo Chriſtus ſeptẽ inſtituerit ſacramẽta, nouos effectus proſpexit in ſingulis. Verbi gratia: Qui cõfirmatur, vngitur in fronte chriſmate: qui verò in extremis vngendus eſt, vngitur oleo in alijs mẽbris: ſi autem ſacramẽta nõ ſeruirent, niſi ad augendã gratiam, quid opus eſſet illa diuerſa cæremonia? Imò quid opus eſſet tunc aliud ſacramentũ miniſtrari ſub forma ablutionis: atq; aliud ſub forma abſolutionis? & aliud ſub forma cibationis? Secundò arguitur. Ille qui non eſt confirmatus, quanuis per virtutum exercitamenta habere poſſit copioſiorem gratiam, q̃ confirmatus, nihilominus caret illo dono gratiæ, nẽpe robore adultę fidei, quod eſt in confirmato. Tertiò arguitur. In ſtatu innocentiæ fuiſſet gratia gratum faciens cum omnibus virtutibus: & tamen

non

non fuiſſet gratia ſacramentalis cum ſuis effectibus: ergo ſunt quadā ratione diuerſæ. Quare dico deniq; virtutes, quę cum gratia infunduntur, ſunt connexæ: nulla enim ſine alia infunditur: gratię autem virtutesq; ſacramētales minimè: quia quælibet ſeorſum producitur. Vide quanti referat quæſtionis huius ſolutionem perſcrutari.

Secūda opinio D. Tho.

¶Eſt ergo ſecūda opinio D. Tho. q̄ gratiæ ſacramentales addunt ſupra gratiam cōmuniter dictam & virtutes, auxilia quædā ad diuerſos effectus. Hoc autem diſcipuli eius diuerſimodè interpretātur. Petrus enim à Palude loco citato, licet non adeò clarè loquatur, tamen in vltimis verbis quæſtionis ſubindicat, huiuſmodi auxilia eſſe diuerſos habitus. Itaq;, vt cēſet, præter gratiā & virtutes & dona in baptiſmo peculiaris habitus regeneratiuus infunditur, & alius in cōfirmatione corroboratiuus, &c. Hos verò habitus Capreolus in. 4. diſt. 3. q. 3. non alios agnoſcit, quàm characterem in tribus ſacramentis, quæ characterem imprimunt, & in cæteris ornatum. Quocirca longiùs à mente S. Th. hac parte loquitur, quàm Paluda. Primū quod vt in articulo præcedenti diximus, aſſertio illa ornatus, fictio eſt ſine re, tum quòd character ad aliud negotium ponitur quàm ſit ille de quo in præſentiarum loquimur. Effectus enim primus ac præcipuus ſacramēti baptiſmi eſt hominem in nouā vitam regenerare: quod fit per gratiam. Character autē conſequitur infuſionem fidei in intellectu, ad diſtinguendum chriſtianum à cæteris infidelibus, & nonnunq̄ infunditur ſine gratia. Et pariter effectus præcipuus cōfirmationis eſt corroborare hominē ad profitendam fidē: character autē eſt ſignū illius roboris.

Paludanus.

Capreol.

Contra Petrū à Palud.

¶Attamen neque opinio Paludani multò veriſimilior eſt. Primùm, quòd ponere alios habitus infundi per ſacramēta, eſt res abſque neceſsitate multiplicare. Enimuerò baptiſmus nō per alium habitum hominem regenerat, quàm per gratiam gratum facientem: neque euchariſtia per alium paſcit, quàm per eādem. Sed ſunt diuerſi effectus eiuſdem gratiæ. Quapropter Caietanus certiùs attigit veritatem, quam bene ex verbo D. Thom. colligit. Nempe quòd gratia ſacramentalis nihil addit ſupra gratiam gratum facientem & virtutes & dona, quòd ſit habitus, ſed ſolùm concurſum actualem Dei ad ſingularē effectū. Hoc enim ſonant verba D. Th. ſcilicèt, auxilium quoddā. Enimuerò loco citato. 1. 2. q. 110. ar. 2. gratiā generali nomine dictam diuidit in auxiliū ſpeciale, quod eſt actualis motio Dei gratuita, & gratiā gratum faciētem, quæ eſt habitus eſſentiæ animę. Quocirca hic auxilium vocat gratiam, quam ſacramentalis addit ſupra cōmunē. Vnde fit: vanum eſſe quærere pro quo ſuppohat gratia ſacramentalis: ſunt enim qui autumant ſupponere pro auxilio Dei actuali: imò ſunt qui dicāt ſupponere pro Deo: quia dicūt auxilium non diſtingui à Deo auxiliante. Veritas autem eſt, quòd ſupponit pro ipſa gratia gratum faciente ſub ea cōnotatione, quod eius virtute Deus ſacramentum recipienti ad aliquem certum effectum ſubſidium affert. Itaque gratia confirmationis eſt gratia gratum faciens, quæ tunc vel infunditur vel augetur, vt cuius Deus auxiliatur confirmato ad confitendam publicitus fidem.

Caieta.

¶Sed contra. Inde ſequitur eſſe, vt ait Paludanus, permanentem habitum: nā manet ille habilis ad plures actus poſtea quocunque tempore exercendos. Negatur conſequentia. Illud enim auxilium nihil aliud eſt quàm quòd virtute gratiæ confirmationis Deus eſt noua lege paratus ad opitulādum illi in publica confeſsione fidei inter eius hoſtes: nō quod ſine confirmatione non poſſit illi auxiliari: ſed quòd eius virtute adhibetur noua ratio ſubueniendi. Pariter virtute gratiæ ordinis paratus eſt Deus opem ferre ſacerdoti ad exercēda ſua miniſteria: & virtute gratiæ matrimonialis ad dignè exercendam rem vxoriam, niſi homo eidem auxilio renitatur. Et hanc ſuam eſſe mentem aperit inferius D. Thom. quæſt. 72. articu. 7. ad. 3. Vbi gratiam confirmationis ait, quantum ad cōmunem rationem gratiæ, addere nihil ſuper baptiſmalē, ſed quæ prius inerat augetur. Addit tamen aliquid effectiuum ſpecialis effectus: nempe, auxilium, & per hoc ſpecie differt ab illa. Hāc arbitror fuiſſe Priſcorum ſententiam vt Alexandri Alis. 4. part. quęſt. 8. memb. 4. arti. 1. vbi ait quòd gratia ſacramentalis, quantum ad ſubſtantiam, eadem eſt quæ gratum faciens, quā virtutes & dona ſubſequuntur: ſed datur, quātum ad aliud, hoc eſt, aliud includit auxilium. Idem videtur ſentire Bonauentu. 4. libro. diſtinct. 1. principali, quæſtiun. 6. vbi ait, quòd ſacramentalis gratia ſupra gratiam vitutum addit aliquem effectum. Idemque ſentit Richardus de media Villa. diſtinctio. 1. articul. 4. quæſtiuncu. 4. licèt parum differenter hoc explicet. Ait enim gratiam ſacramentalem per ſe immediatè ordinari ad ſanandum naturam per originalem culpam læſam. Et ſic per baptiſmum remittitur originalis labes: & per confirmationem corroboratur anima: & per euchariſtiam cibatur. Eadem autem dicitur gratum faciens, ea ratione qua ho-

Alexandri

Bonauentu.

Richardus.

minem facit gratum. Virtutes autē conferuntur potentijs, quibus perficiantur ad operandum.

Argumenta primæ opinionis.

¶ Argumentorum ergo primæ opinionis ad probandum eandem esse omnino gratiam cō muniter dictam & sacramētalem, primum est. Gratia communiter dicta & sacramentalis nō differunt, nisi sicut sanitas, quæ fit per naturam, & illa quæ fit per artem. Quoniam sacramenta sunt medicinę: eadem autem sanitas est, quæ fit per naturam & quæ per artem. vt. 7. metaphy. ait Arist. ergo eadem est gratia. Respondetur ad maiorem, quòd non sic solùm differunt: imò quanuis per virtutes, quæ cum gratia cōmuniter dicta infunduntur, homo efficiatur habilis ad operandum, tamen gratiæ sacramentales adferunt nobis auxilia contra lāguorem naturæ. Itaque ad eadem opera cōcurrunt virtutes & illa auxilia, sed tamen diuersis rationibus. Exempli gratia. Ad fidem firmiter protestandam fides ipsa concurrit: imò & fortitudo, quæ est virtus moralis: sed insuper adhibetur per confirmationem auxilium, sicuti ad rem vxoriam dignè exercendam concurrit temperantia: sed gratia sacramentalis nouam fert opem. Alia sunt huius figuræ, quæ quisque potest apud Paludanum videre, & facilè diluere.

Argumentū aliud.

¶ Contra hanc verò sententiam militare aliud videtur postremum hoc argumentum. Si gratia sacramentalis aliqua ratione à gratum faciente differt, sequitur, quòd ille qui plura sacramenta recepit, & per peccatum mortale à gratia cecidit, dum postea à peccato resurgit, non solùm ad gratiam gratum facientem resurgat, verùm & ad sacramentales, secundùm proportionem conatus, quo resurgit: quando quidem non est maior ratio, vt resurgat ad vnam quàm ad alias: consequens tamen videtur falsum. Sint enim, verbi gratia, Petrus qui non aliam recipit gratiam quàm gratum facientem in baptismo: Paulus verò fuit præterea confirmatus: sed nihilominus Petrus exercitio virtutum in gratia equali gratum faciente existit cum Paulo: delinquant ergo ambo æquali culpa, resurgantq; postea æquali conatu, tunc clarum est ad gratiam æqualem gratum facientem ambo resurgere: ergo Paulus non recuperat gratiam nouam virtute confirmationis: aliàs illa esset auctior: quòd si gratiā confirmationis non recuperat, cum recuperet illam quę est gratum faciens, fit vt inter se differant. Respōdetur, q̄ licèt ad gratiam æqualē & amicitiam Dei resurgant, nihilominus Paulus recuperat illam cum auxilio speciali gratię cōfirmationis quo carnit Petrus. Idemq́ue de alijs sacramentis sentiendum. ¶ Primum argumentū S. Tho. est. Per gratiam virtutū & donorū sufficienter anima perficitur & quantū ad eius essentiam & quantū ad potentias: Gratia autē non ordinatur nisi ad animæ perfectionem: ergo gratia sacramentalis superuacanea est. Respondetur ad maiorem, quòd gratia virtutū & donorū sufficienter animam perficit quantū ad generalē ordinē studiosè agendi: sed tamen gratia sacramentalis addit singularia auxilia Dei respectu singulariū effectuū modo exposito. ¶ Secundum argumentum est. Gratia ordinatur ad compurgandū animā à peccatis, ex quibus omnis defectus inserpit, per gratiam autē virtutum & donorum sufficienter excluduntur omnia peccata: nullum est enim peccatum, cui nō sit aliqua virtus cōtraria: gratia ergo virtutum & sacramentalis cum ad eosdem defectus tollendos referatur, eadem sunt. Responsio autē est, quòd per virtutes & dona satis excluduntur peccata quantum ad præsens & fururum, vtpote per quæ obsistitur ne homo peccet. Sed tamen per sacramenta Deus fert nobis opem respectu præteritorum. Per baptismum enim remittitur nobis originale, & per confirmationem corroboratur debilitas, quā inde cōtraximus: & per pœnitentiam remittuntur actualia peccata cōmissa: & per eucharistiam cibamur ad reficiendū spiritualem calorem, quē nobis peccata restinxerant: & per extremam vnctionē absterguntur peccatorū reliquiæ: per gratiam ordinis adiuuamur aduersus torporem & segnitiem, vt dignè administremus sacramēta: ac denique per gratiā matrimonij speciali auxilio debilitatur mala cōcupiscentia. ¶ Tertiū argumētum est. Omnis additio vel subtractio in formis, vt. 8. metaphy. Arist. docuit, speciē variat. Si ergo sacramentalis gratia aliquid addit supra gratiā virtutum & donorū, æquiuocè gratia dicitur: vnde fit cōsequens, vt cum definiuimus sacramenta nobis cōferre gratiam, non in de certiores facti simus, q̄ aliqua Dei amicitia inde nobis accrescat. Est autem responsio notanda, nempe, q̄ gratia sacramentalis non est prorsus diuersa à gratia communiter dicta: sed habet se sicut species ad genus: gratia enim cōmuniter dicta idē est, quod supranaturale donum, quod est commune ad gratiam gratum faciētem, & ad quæcunq; gratuita auxilia: gratia verò sacramentalis, vt expositum est, dicit infusionem gratiæ gratum facientis, vel eius augmentum cum certo auxilio: & ideo habent se sicut homo ad animal.

Primum argumentum S. Tho.

Secundū argumentum.

Sacramentorū auxilia.

Tertium argumentum.

ARTI-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacramenta nouæ legis contineant gratiam.

QVæstio hæc videri legenti potest superuacanea: nam postquam definitum est sacramenta nouæ legis gratiam conferre, inde fieri videtur consequens gratiam continere: si quidem effectus omnis in sua continetur causa. Mouetur autem ad maiorem explicationem. Est nanq; modus loquendi sumptus ex Hugone loco supra citato lib. 1. de sacram. par. 9. c. 2. dicente, q̃ sacramentũ nouæ legis ex sanctificatione continet inuisibilem aliquam & supernaturalem gratiam, quem quidem loquendi modum concilium Florentinum in instructione Armenorum suscepit: vbi habetur, quod nostra sacramenta & continent gratiam, & digne suscipiẽtibus conferunt. ¶ Quapropter suppositã distinctione D. Tho. facilibus conclusionibus respondet. Distinctio est. Aliquid dicitur esse in alio multipliciter: scilicet, in loco vt conuentus D. Stephani est Salmanticæ: vel in tempore, vt qui viuimus, modò sumus, ac multis alijs modis. Duo autem sunt ad propositũ: quare duæ statuuntur conclusiones. ¶ Prior est. Gratia continetur in sacramento nouæ legis tãquam in signo: eoq̃ue per diuinam institutionem est signum eius certissimum. Atq; hoc pacto gratia quoq; continebatur in sacramento circũcisionis veteris legis: vt pote, quæ institutione diuina certissimum erat gratiæ signum sub illa cęremonia collatæ. Quod autem res significata contineatur in signo, quando signum est certum, non est fictio, sed veritas. Quando enim cuipiam rex chirographum confert, quo vel magistratum vel aliud quodpiam beneficium pollicetur, in illo signo beneficium illud continetur. Cùm ergo Deus sacramentum tanquã signum instituerit sub quo gratiam proculdubio collaturus est, eadem gratia continetur in illo. ¶ Posterior conclusio. Gratia continetur in sacramento nouæ legis tanquam in causa instrumentali. Effectus enim cõtinetur in causa, quæ perfectè est causa, tanquam in eius virtute vnde emãnat: sicuti arbor & seges in semine. Dixerim autẽ in causa per se: nam effectus causæ per accidens non propriè continetur in illa. Cùm enim citharœdus est medicus, sanitas non continetur in citharœdo, sed in medico. Et cùm fodiens vineam inuenit in fossum aurum, thesaurus ille non continebatur in fossione illa, vt pote quæ ad illum effectum minimè referebatur. Tripliciter autem contingit effectum contineri in causa. Vno modo tãquam in causa vniuoca: vt filius cõtinetur in patre, qui est eiusdem speciei & ordinis: & hoc pacto gratia non continetur in sacramẽto, vt pote cùm gratia sit spiritualis, sacramentum verò sensibile, atque adeò non sunt eiusdem speciei. Secundo modo tanquam in causa æquiuoca: vt, homo continetur in sole, qui est alterius speciei & ordinis: nam sol & homo generant hominẽ. Sed neq; hoc pacto gratia continetur in sacramento. Nam causa æquiuoca formam habet propriam, permanentemq; agendi virtutem: sicut sol per eminentem virtutem naturalem, quæ in ipso permanet, hęc inferiora producit. Quo vtiq; modo virtus gratiæ non est in sacramento. Quare hoc pacto gratia est in solo Deo, cuius propria virtute & authoritate, quæ altioris ordinis est, gratia in nos effunditur. Est ergo gratia in sacramento nouæ legis tanquam in virtute instrumentali recepta à superiori agente: sicuti lectus est in dolabra & in serra. Per virtutem enim Dei sacramentum gratiam confert.

¶ Res est plana, in qua nihil immorandum est. Sed hoc tantùm admonendum, quòd sacramẽtum non per accidens est causa gratiæ, sed per se instrumentalis, eademq; ex institutione diuina certissima: quippe quæ ad illum effectum ordinatur vt instrumentum artis, & non sicut dicebamus de fossione thesauri. Aliàs gratia non contineretur in illis.

¶ Primum argumẽtum D. Tho. est facillimũ, Gratia non est in sacramento, neq; tanquam in subiecto, neq; tanquam in vase: quia vas est locus, & gatia cùm sit spiritualis non est in loco: ergo nullatenus est in illo. Argumentum hoc fecit ad exponendum illud Ezech. 9. Vnusquisque vas interfectionis habet in manu sua, vbi vas non accipitur pro loco, sed pro instrumento interfectionis. Et hoc pacto gratia est in sacramento, non vt in subiecto aut in vase, si accipiatur pro loco, sed si accipiatur pro instrumento. Inde autem sumptum est, vt vas pro interfectionis instrumento accipiatur, q̃ gentiles in vase propinabant reis lethale venenum. Secundò arguitur. Sacramenta in hoc instituta sunt, vt per illa gratia recipiatur, Gratia autem non potest de subiecto in subiectum transire: ergo si postea est in anima, non etat priùs in sacramento. Respondetur argumento concludi, gratiam non esse in sacramento tanquam in subiecto: alioqui eadem non transiret in animam, sed quia infunditur à Deo in ani-

Hugo.

Concil. Florentinum.

Prior cõclusio.

Posterior cõclusio.

Triplicitèr effectus continetur in causa.

Expositio articuli.

Primum argumentum D. Thom.

Secundũ argumentum.

animam per ſacramētum, eſt in Deo tanquam in cauſa principali, & in ſacramento tanquam inſtrumētali, ac demum in anima tanquam in ſubiecto. ¶ Tertio arguitur. Spirituale, etiam ſi ſit in corporali, non tamen continetur ab illo: vt anima non continetur à corpore, ſed ipſum continet: quia ipſum conſeruat. Ergo & ſi gratia ſit in ſacramento, non continetur ab illo. Reſpondetur, quòd quando ſpirituale permanenter eſt in aliquo tanquam in ſubiecto, illud potiùs continet quàm contineatur ab illo: quando verò eſt in illo ſecundū eſſe fluens, hoc eſt, emanat ab illo, aut fit per illud, non inconuenienter dicitur continere in illo, tanquam in cauſa vel principali vel inſtrumentali.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ſacramentis ſit aliqua virtus effectrix gratiæ.

ET hic quoque articulus ad exponendum modum, quo ſacramenta gratiam conferant, adhibetur. Tribus ergo concluſionibus reſpondetur. Prima eſt. Illi qui ponunt ſacramenta non eſſe proprie gratiæ cauſam aliquid operando ſed tanquàm ſignum ad cuius præſentiā Deus illam ſolus operatur nullam in ſacramento aſſirmant eſſe virtutē, præterquā illam ſolā, qua Deus eſt ſacramento aſsiſtens. Illā aūt opinionem ſatis ſuprà articulo primo reprobatam reliquimus. ¶ Secunda concluſio. Illis, qui affirmant (vt res habet) ſacramentum nouæ legis eſſe cauſam inſtrumentalem gratiæ, neceſſarium eſt ſimul fateri, quòd in illo ſit quædam inſtrumentalis virtus ad eundem effectum. At quæ hæc eſt aſſertio Auguſt. ſuper Ioannem vbi ait. Vnde tanta vis ſeu virtus aquæ, vt corpus tāgat & cor abluat? & Beda ſuper Lucam, Dominus, inquit, tactu ſuæ mundiſsimæ carnis vim regeneratiuam contulit aquis. ¶ Tertia concluſio. Virtus principalis agentis habet permanens & completum eſſe in natura: ſicuti eſt virtus Dei ad conferendam gratiam: virtus autem inſtrumentalis, quæ eſt in ſacramēto, habet eſſe incompletum & trāſiens ex vno in aliud: ſcilicet, à Deo in hominem: velut motus eſt actus imperfectus, & fluxus quidam ab agente in patiens. Probatur concluſio. Virtus enim inſtrumentalis eandem proportionem habet ad virtutem principalis agentis, quam habet inſtrumentū ad ipſum principale agēs. Inſtrumentum autem, vt dictum eſt, non operatur niſi motum à principali: ergo virtus inſtrumenti, hoc eſt, ſacramenti non eſt niſi motus & fluxus trāſiens à virtute, qua permanet in Deo ad animā ſuſcipientis ſacramentū.

Prima concluſio.

Secūda concluſio.

Tertia concluſio.

¶ De hac virtute vt D. Thom. docet, ſunt duæ opiniones. Prima Scoti & neotericorum fere omnium, quòd in ſacramento nulla eſt virtus præter diuinam illic aſsiſtentem. Sed tamen hæc opinio negat ſacramenta ad gratiam concurrere, quod iam ſuprà impugnatū eſt. Alia eſt S. Thom. & antiquorum omnium, vt illic monſtrauimus, quòd ſacramenta ſunt inſtrumenta conferendæ gratiæ: ad quam ſit conſequens aliquam eis ineſſe inſtrumentalem virtutem à principali agente: nempe à Deo illis impreſſam. Quænam autem res ſit hæc virtus diſcipuli Sancti Tho. diuerſe ſentiunt. Sunt enim tripartiti. Paludanus in 4. diſtinct. 1. q. 1. & Capreo. eodem loco arbitrantur præter motum, verbi grātia, quo aqua baptiſmi ablut, in eſſe in ipſa & verbis quandam qualitatem diuinitus impreſſam, quæ ſit virtus conferendæ gratiæ. Niſi quòd Palud. exiſtimat illam ex parte ſubiecti, & ideò arbitratur illam eſſe corpoream. Capreo. verò ex parte effectus, qui ſpiritualis eſt, eam conſiderans, ait eſſe ſpiritualem. Et in hoc ſimilibus loquitur & veritati & dictis S. Thom. qui in primo argumento ſpiritualem eam appellat. Contra hanc autem opinionem tam Durand. in 4. quæſt. 1. quæſt. 4. quàm Scotus. d. eadem. q. 5. multis modis argumentantur. Primum quod ſi eſt corporalis, nō poteſt effectum ſpiritualem, qualis eſt gratiæ, attingere. Si vero ſpiritualis, nequit in ſubiecto corporali exiſtere. Anima enim, quia eſt in toto corpore & in qualibet parte, intelligitur animare corpus: habitus autem vel actus ſpiritualis, cùm ſit impartibilis, recipi in corpore quanto non intelligitur: ſicuti neque corporale accidens poteſt ſpirituali ſubiecto inhærere. Secūdò, quia qua ratione ineſt rebus, quæ ſunt materia ſacramenti, deberet ineſſe verbis, imò & miniſtro, quandoquidē omnia ſunt de eius eſſentia: vnam autem virtutem in ſubiectis tā diuerſis collocare, diſſonum rationi eſt. Si autem in ſingulis ſingulæ eſſent virtutes, iam nō vna virtus, ſed plures eſſent, quæ eſſet maxima rerū multiplicatio. Imò de verbis arguitur, q̄ cùm ſint entia ſucceſsiua, neque vni dictioni cōtinetur alia neq; verò ſyllabæ ſyllaba, in qua libet deberet eſſe ſua virtus. Quod ſi dicas nō eſſe niſi in vltima: eò q̄ tunc cōfertur gratia, in contrariū facit, q̄ tota verborū forma cōcurrit ad gratiā: quare in tota deberet eſſe: quod tñ difficilimum intellectu eſt. Nam ſi illa virtus

Expoſitio articuli.

Paludanus.

Prior cōclu. Cōtra arg. Duran. & Scot.

eſt

est permanens, non potest rei successiuæ inhærere. Si autem est fluens, sicut oratio, tunc satis est illam virtutem esse motum aquæ, & verborum, quo institutione diuina, vt inquit Aug. corpus tangitur & cor abluitur. ¶Hæc autem atq; id genus plura argumenta Paluda. & quod suum ingenium est Capreo. multò fusiùs loco citato dissoluere contendit. Id autem in præsentiarum superuacaneum duxerim, eò q̃ licèt possent vtcunque dilui, arbitror tamẽ illam opinionem rationi neq; D. Tho. esse germanam. Est enim entitates, quas vocant, nulla cogente necessitate multiplicare. ¶Est ergo mens D. Tho. vero cõsonantissima: quam Caiet. loco præsenti scienter exponit, Nempe virtutem sacramentorum nihil aliud esse, quàm motum, quem recipiunt. Hoc autẽ multis probatur. Primò, ratione communi instrumenti. Prædixerat enim D. Tho. art. 1. causam instrumentalem non agere per virtutem suæ formę, sed solùm per motum, quo mouetur à principali agẽte: & hoc modo sacramentum esse causam: non ergo habet aliquam formam agendi præter naturalem virtutem abluẽdi, sicut serra non habet nisi dentes. Vnde sicut serra mota per artem non recipit aliam virtutem fabricandi lectum, quàm motum serrandi hoc vel illo modo: ita aqua baptismi non recipit à Deo, authore gratiæ, virtutem aliam, quã motum, quo per eius ministrũ ex sua ipsius institutione mouetur intentione faciendi hominem ei gratum. Idem hic prorsus ait S. Tho. Nempe, q̃ virtus instrumentalis sacramenti habet esse transiens à Deo in hominem, sicuti motus, qui trãsit ab agente in patiẽs. Alludit huic authoritas Bedę: scilicet, q̃ dominus tactu suæ mundissimæ carnis vim regeneratiuã contulit aquis. Vbi vox illa, vis, nõ significat qualitatem aliquam aquæ impressam, sed tãtùm eius idoneitatem ad illũ effectũ: hoc est, q̃ tunc aquã Christus ad illud destinauit officium, quæ quidẽ quodammodo fuit inchoatio virtutis, ergo cùm postea reuera Christus eadẽ aqua ad eundẽ effectũ per suũ ministrũ vtitur, nihil ei confert aliud, q̃ motũ.

Vera opinio D. Th.

Arg. cõtra. ¶Quod si contra arguas. Dum quis emittit sagittam secũdùm opinionem magis cõmunem & Arist. 8. Phys. magis assonantem imprimitur in ea impetus, alàs nequiret sagitta, postquã à sagittante elongatur, moueri, cùm motus ille sit violẽtus. Sacramentũ autem videtur instrumentum separatum à Christo: nõ enim est sicut manus eius, aut calamus quẽ solo motu moueret: ergo pari modo imprimit in eo aliquam virtutem. Respondetur autem per interemptionẽ minoris. Imò hoc argumẽtum rem elucidat: cũ enim artifex mouet instrumẽtum tactu coniunctum, vt calamũ vel serram, nihil aliud ille imprimit q̃ motum: secùs autem dum mouet instrumentum separatũ, vt sagittam: respectu verò Dei omnia sunt instrumenta coniuncta, eò potissimũ q̃ Christus inquãtùm homò exercet sacramentalem actionẽ per suũ ministrum, cui ideo est instrumentũ coniunctũ.

¶Argumentorum solutionibus S. Tho. veritatem apertiùs confirmat. Est enim primum idipsum quod Sco. & Duran. faciunt. Virtus gratiæ collatiua est spiritualis: sicuti ipsa gratia: virtus autem spiritualis esse nequit in corpore, neque tãquam ei propria: quoniã cùm virtus rei profluat ex eius essẽtia, sicuti potentię ab anima, non potest eandem essentiã transcendere: & tamen spiritus transcendit essentiam corpoream, neq; sicut recepta ab alio, nam forma recipitur ad modum recipiẽtis: quare spiritus nõ est in corpore, nisi anima, quæ est in qualibet parte corporis. Respõdet autem q̃ licet virtus spiritualis non possit esse in corpore per modum permanentis, potest tamen, quãdo est instrumentalis, esse in illo, quatenus illud corpus mouetur à substãtia spirituali ad effectum spiritualem. Ecce illa virtus non est nisi motus. Et subdit exemplum aptissimum. Sicut corporalis vox eò q̃ ab spirituali intellectu mouetur cum intentione significãdi, per illum motum generat quoq; spiritualem effectum in mente audientis. Idem est de musico qui fides percutit lyræ. Oportet enim meminisse illius duplicis motus instrumenti, quem suprà denotauimus. Quorum alter est eius proprius, alter verò artificis, & prior est materialis respectu posterioris, posteriorq́ue priorem informat. Enimuerò si quis absque arte chordas lyræ tangat, nullam certè musicam, sed rudes tantummodò edet sonos, illarum proprios: dum autem per artem mouentur, recipiunt motum artis qui est virtus faciendi musicam. Idem est de calamo, si moueretur ab illo, qui scribere nescit, tantùm duceret ineptas lineas per propriũ motum calami: dum autem mouetur ab illo qui est scribendi peritus, delineat characteres. Pari ergo modo in sacramento, verbi gratia, baptismi, si quis puerum ablueret non intentione Christi, & motu ab illo instituto, tãtùm ablueret corpus motu proprio aquæ. Quando verò aquam illam mouet intentione Christi, facit hominem Deo gratum. ¶Eodem tendit solutio secundi quod est hoc. Omne quod est reducitur ad aliquod genus entis, & ad aliquem gradũ boni, virtus autem sacramenti non apparet in quo prædicamento ponatur, quia

Primum argumentum S. Thom.

Exemplum.

Duplex motus instrumẽti.

Secundũ argumentum.

quia neq; eſt ſubſtantia, neq; qualitas &c. Neque apparet quo gradu ſit inter bona. Sunt enim tres bonorum gradus in hac vita. Infima nanq; ſunt bona temporalia, vtpotè quæ non ſunt ad æternam fœlicitatem neceſſaria, inter quæ non annumerantur ſacramenta, quippe quæ ſunt de neceſsitate ſalutis. Alia ſunt media, vt potentiæ naturales animæ, quibus bene & malè poſſumus operari, quibus neq; ſacramenta cōnumerantur, cùm ſint virtutes ſupra naturales. Alia ſunt maxima bona vt gratia & charitas & reliquæ virtutes animæ, quæ tantùm ſunt ad bene operandum, ad quem vtiq; gradum ſacramenta non videntur attingere. Reſpondet autem perſiſtendo in eo, quòd huiuſmodi virtus non ſit niſi motus diuinitus influxus. Motus autem non eſt per ſe in prædicamento, ſed reducitur ad genus ſui termini, tāquam imperfectum ad perfectum, vt alteratio ad genus qualitatis, & augmentatio ad genus quantitatis: quia illa, dum paſsiuè accipitur, eſt imperfecta acquiſitio qualitatis, & hæc quantitatis. Eodem ergo modo virtus ſacramenti nō eſt propriè in aliquo genere, ſed reducitur ad genus & ſpeciē perfectæ virtutis: videlicet, qualitatis, in quo ponūtur gratia & charitas & cæteræ virtutes: quæ virtute ſacramentali infunduntur. ¶ Caue ergo, ne contendas ſanctū Doctorem redarguere, eò quòd q. 1. aſſeruerit ſacramentum poni in genere ſigni, nunc autem dicat virtutem eius reduci ad genus qualitatis. Aliud enim eſt loqui, vt illic admonuimus, de ſacramēto in genere & in vniuerſali, quatenus eſt commune noſtris & antiquis, quod in eo cōſiſtit quòd eſt eſſe ſignum: aliud verò de virtute ſacramenti nouæ legis, quæ eſt productiua gratiæ. Præterea adnotato, quòd virtutes infuſas collocamus in prædicamento qualitatis, vbi ponūtur acquiſitæ. Tametſi quatenus ſunt ſupranaturaliter infuſæ, poſſet dici quòd tranſcendunt omne prædicamentum, ſicuti Deus. ¶ Tertium argumentum eſt. Si talis virtus ſacramentis ineſſet, non efficitur niſi per creationem à Deo, incōueniens autem videtur, vt protinus peracto ſacramento tam inſignis virtus diſperea. Reſpondet quòd quia talis virtus nō recipitur in ſacramento niſi quatenus ipſum à Deo mouetur, hoc eſt, quatenus & benedictione & applicatione miniſtri accommodatur ad vſum, nihil abſurditatis eſt, vt vſu illo ſacramenti trāſeunte, virtus ſimul diffluat, quæ erat eius motus. Vnde Auguſt. dicit in quodā ſermone de Epiphania. Nec mirum quòd aquam, hoc eſt, ſubſtantiam corporalem ad purificandam animam dicimus peruenire: peruenit planè & penetrat conſcientiæ vniuerſa latibula. Quantuis enim ipſa ſit ſubtilis & tenuis, benedictione tamen facta ſubtilior occultans vitæ cauſas, ad ſecreta mentis ſubtiliore pertranſit.

Expoſitio. S. Thom.

Tertium argumentum. S. Tho.

ARTICVLVS V.

Vtrùm ſacramēta nouæ legis habeant virtutem à paſsione Chriſti.

ARticulus hic optima conſequentia ſuperiori adiūgitur. Enimuerò quoniam dictum eſt ſacramentis ineſſe virtutem diuinam, tāquam Dei inſtrumentis, conſequēs eſt inquirere, vtrùm illa virtus effluat à Deo ſecundùm ſuam diuinitatem, ceu virtutes naturales rerū, an verò à Chriſto inquantum eſt homo, & ſi ab ipſo, vtrùm à tota eius vita efficaciam habuit, quando quidem per totam meruit nobis gratiarum Chariſmata, an verò à paſsione eius peculiariter, potiùs quàm à natiuitate vel à reſurrectione. D. ergo Tho. ſuppoſita diſtinctione duabus concluſionibus reſpondet. Prior eſt. Virtus ſalutifera à diuinitate Chriſti per eius humanitatem in ſacramenta deriuatur. Probatur. Sacramenta vt dictum eſt, ſunt velut diuina inſtrumēta: inſtrumentum autem reſpectu principalis agētis duplex eſt: vnum ſcilicet coniunctum tanquam eius membrum: atque aliud ſeparatum: vt baculus. Et per coniunctum mouet ſeparatum. Vt homo manu mouet baculum. Cauſa autem principalis gratiæ, Deus eſt, & peculiariter filius: nempe, Chriſtus: inſtrumentum verò ſibi coniunctum eſt eius humanitas, per quā noſtram eſt operatus ſalutem: iuxta illud Pauli ad Romanos. 8. Miſit Deus filium ſuum in ſimilitudinem carnis peccati, vt de peccato damnaret peccatum in carne: inſtrumētum autem ſeparatum eſt ſacramentum, atque adeò ſicut motus ab homine per manum pertingit ad baculum, ſic & virtus gratiæ à Deo per humanitatem deriuatur in ſacramenta. ¶ Poſterior concluſio eſt magis particularis. Sacramenta eccleſiæ ſpecialiter habent virtutem ex paſsione Chriſti, per quæ ſcilicet ſacramenta virtus eiuſdem paſsionis nobis quodammodo copulatur. Et eſt egregia demonſtratio. Sacramentum enim, vt à quæſtione prima huc vſque ſæpe repetiuimus, ad duo ordinem habet, videlicet & vt remedium ſit & medicamen ad expianda peccata ſeu originalia, ſeu actualia, quæ tranſeunt actu & manent reatu, & præ-

Prior cōclu.

Rom. 8.

Poſterior concluſio.

& præterea vt tanquam religionis cæremoniæ animam ad Dei cultum perficiant. Vtraq; autē ratione ſpecialiter deriuantur à Chriſti paſſione. Priori ſcilicet, quia Chriſtus præcipuè per ſuam paſsionē liberauit nos à peccatis noſtris, non ſolùm efficienter & meritorie, ſed etiam ſatisfactorie: poſteriori verò, quia per eādem paſsionem initiauit ritum Chriſtianæ religionis, offerēs ſe ipſum: vt habetur ad Epheſ. 5. oblationem & hoſtiam Deo. In cuius ideò memoriam præcepit nobis offerri quotidianum ſacrificium miſſæ, ad quod vniuerſa noſtra ſacramenta & ſacrificia referuntur. Colligitur ergò concluſio, quòd ſpecialiter ſacramēta à virtute paſsionis Chriſti habent efficaciam. In cuius ſignum ex latere Chriſti pendētis in cruce fluxerunt aqua & ſanguis. Quorum prius pertinet ad baptiſmum, poſterius verò ad Euchariſtiam, quæ ſunt potiſsima ſacramenta.

Expoſitio articuli. ¶ Hic primum omnium adnotandum eſt inſtrumentum coniunctum bifariam dici, ſcilicet, aut per informationem, & cōtinuationem vt membrum: aut per contactum. Vnde baculus dicitur ſeparatum vt opponitur coniuncto priori modo: ſed tamen dicitur coniunctū poſteriori modo reſpectu inſtrumenti ſeparati, id eſt, quod elongatum ab agente mouetur: vt ſagitta. Quemadmodum artic. 1. & 4. diximus ſacramenta eſſe inſtrumenta Deo coniuncta per aſsiſtentiam: quibus ideò Deus non aliam imprimit virtutem, quàm motum: ſicut homo nullā aliā imprimit baculo. In præſentiarum ergo accipitur coniunctum, vt membrū & ſeparatum vt baculus qui eſt per contactū coniunctus.

Arguitur de huma. Chriſti. ¶ Arguitur autem quòd humanitas Chriſti non fuerit eius inſtrumentum. Etenim inſtrumentum coniunctum per continuationem nō dicitur niſi membrū: vt oculus, manus. &c. humanitas autem eſt tota natura. Reſpondetur argumentum probare in homine puro humanitatem non eſſe inſtrumentum: attamen quia Chriſtus abſque humanitate erat per ſe ſuppoſitum diuinum, dum illam aſſumpſit, in qua etiam homo ſubſiſteret, quodammodo dicitur per eam tanquam per inſtrumentum humana opera exercuiſſe.

Ex latere Chriſti fluxit ſanguis & aqua. Canones. ¶ Cæterum authoritatem illam gloſſæ ad Rō ma. 5. quòd ex latere Chriſti effluxit aqua & ſanguis, quibus potiſsimè ſacramēta deſignantur, Hæretici iam pridē bifariā deprauare conati ſunt, vt de celeb. miſſa. c. In quadam. & clem. de ſum. trin. & fid. catho. refertur: videlicet, q̄ non aqua exierit, ſed phlegmaticus humor, in quem ideo aquam calici infuſam conuerti aiebant: propterea quòd aqua pura ex homine exire non poteſt. Secundò cenſebant humores illos non exiſſe de Chriſto mortuo, ſed de viuente: nam à cadauera exire non conſueuerunt. Quare quod ait Ioan. c. 19. q̄ cùm milites vidiſſent eum mortuū, non fregerunt ei crura: ſed vnus eorum lanceā latus eius aperuit, non arbitrabantur eodem ordine geſtum, quo Euāgeliſta refert: ſed per recapitulationem vulnus lateris retuliſſe, quod antea factum fuerat. Vterque autem eſt error duobus allegatis locis condemnatus. Imò verò Euangeliſta ſatis vtrunque reſpuit. Ait ſiquidem aquam exiuiſſe cum ſanguine, idque poſt mortem. Nam cum dicat, non fregerunt ei crura, ſed vnus militum, &c. coniunctio ſed, continuationem ſignificat. Quòd autem aqua exierit, miraculo tribuitur, ad deſignandum ſacramentum baptiſmi. Quale autem miraculum illud fuerit, infrà. diſtin. 3. art. 4. vbi hoc rurſus argumentum redibit, diſputabitur. ¶ Hoc autem ex hac veritate argumentum emergit. Si fluxus ille defuncto iam Chriſto contigit, nequiit eſſe meritorius, ſanè cùm Chriſtus, niſi quandiu erat viator, mereri non potuit, gratiam autem ſacramentorum Chriſtus in cruce meruit, non ergo per illum fluxum collata eſt ſacramentis virtus eandem conferendi gratiam. Ad hoc autem bifariam reſpōderi poteſt. Primum quòd cùm tam anima, quàm corpus manſiſſent diuinitati coniuncta, potuit tunc diuinitas ipſa per illas partes humanitatis mereri. Hæc autem ſolutio non apparet legitima nam cùm anima eſſet à corpore ſeparata, non erat tunc Chriſtus homo, atque adeò nec viator, cuius proprium eſt mereri. Ideo ſecundò reſpondetur, quòd Chriſtus per ſuam paſsionē trifariàm vt hic ait D. Tho. operatus eſt noſtram ſalutem: ſcilicet, efficienter: quatenus humanitas inſtrumentum erat eius coniunctum omnium operum, quæ ipſe fecit: ac meritoriè, nam ſolus ipſe potuit mereri aliis de condigno, & ſatisfactorie effundendo ſanguinem in pretiū ſalutis noſtræ. Poſt mortem ergo licet ille fluxus non potuerit eſſe meritorius, potuit tamen eſſe cauſa inſtrumentalis gratiæ, vel, ſi verbum D. Thom. ſpectes, potiùs ſignum patratæ ſalutis noſtræ per paſsionem. Vbi enim dixit, conſummatum eſt, ſignificauit illa ſpiritus exhalatione myſterium redemptionis perfectum iri, in cuius ſignum effluxit aqua & ſanguis, quaſi tunc eſſet apertus fons, ex quo gratia ſacramentorum ſcaturiret, ac ſubinde cælorum ianua recluſa, quò nos eadem ſacramenta perducunt.

¶ At

¶ At verò contra hanc ſentẽtiam arguitur. Tota vita Chriſti, & ſingulæ eius actiones ab inſtanti ſuæ conceptionis fuerunt nobis meritoriæ: nam totam vitam pro ſalute noſtra obtulit Deo patri, atque adeò per totam meruit nobis remiſsionem peccatorum, ſicuti per paſsionem: non ergo peculiarius à paſsione, quàm à tota vita deriuata eſt ſacramentorum virtus. Quòd ſi dicas paſsionem fuiſſe magis meritoriam, hoc non ſatisfacit. Primum, quia tunc ſatis eſſet dicere magis deriuari à paſsione, quàm ab alijs myſterijs. Et tamẽ D. Thom. ait, quòd ſpecialiter deriuata eſt à paſsione. Si aũt dicas, quòd per paſsionem, quia erat opus pœnale ſatisfacit: & non per alia opera hoc falſum eſt: nam licet operibus pœnalibus peculiare ſit eſſe ſatisfactoria, tamen omnia meritoria ſunt eo ipſo ſatisfactoria. Præterquam quòd Chriſtus multa alia opera pertulit pœnalia, vt circunciſionem, ieiunia, ſitim & famẽ, ac alios labores.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Quodcũque opus Chriſti fuit infinitè meritorium & ſatisfactorium; quia erat ſuppoſiti infinitè gratum Deo: non ergo paſsio fuit opus magis meritorium, aut ſatisfactorium quàm aliorum quodlibet.

Reſponſio. ¶ Ad hæc argumenta reſponderi vno modo poſſet, vt in. 3. diſtinct. 18. & 19. reſpondere videntur Duran. & alij: quòd licèt Chriſtus quolibet opere meruerit nobis ſufficienter, quia infinitè, nihilo mínus per paſsionem meruit nouo actu & ideo meruit aliud & alio modo, & fortè ampliori. Itaque id debebatur ratione prioris actus, debebatur nouo debito ratione

Impugnatio ſubſequentis. Hæc tamen ſolutio profectò nõ ad plenum ſatisfacit: nam ſi quodlibet opus oblatum fuiſſet, & acceptum tanquàm totale meritum & pretium redemptionis, ſuperflua eſſent opera ſubſequentia. Præterea, non magis nos per paſsionẽ redemiſſet, quàm per alia opera: cuius contrarium ſacra teſtimonia affirmant: atque adeò nec ſacramenta ab eadem paſsione potiùs quàm alio quolibet eius opere habuiſſent virtutem. Reſpondetur ergo

Reſpõſio legitima. de vita Chriſti, quantùm ad eius meritum & ſatisfactionem attinet, ita ſentiendum eſt, ac ſi tota fuiſſet vnus actus ex pluribus partialibus actionibus cõſtans, quæ quidem vita conſummata fuit in paſsione. Enimuerò cùm Chriſtus redempturus nos eſſet à peccatis, quę per Adã contraximus, & illi ſi de ligno ſcientiæ boni & mali ederet propoſita fuerit pœna mortis. (Vnde Paulus. Per vnũ hominẽ introiuit peccatũ in orbẽ, & per peccatum mors) decuit vt Chriſtus non niſi per ſuam mortem plenè ſatisfaceret à peccatis: quare hæc fuit potiſsima & ſapientiſsima Dei conſtitutio. Ex hoc ergo fit conſequens, quòd cordatiſsimè in præſentiarum animaduertẽdum eſt, Chriſtum & ſi per quemlibet actum nobis meruerit, nullum tamen obtuliſſe tanquam plenarium meritum, totalemque ſatisfactionem redemptionis noſtræ: ſicuti ſi per vnam actionem prolixam ſtatuiſſet nos redimere, non ſingulas partes obtuliſſet tanquam integrum pretium redemptionis, ſed tanquam partem. Conſequitur ergo, quòd per paſsionem non ſolùm magis meruit, aut ſatisfecit, quàm per alium actum, ſed quòd tunc expleuerit, ac perſoluerit redemptionis pretium. Quapropter vbique ſacræ ſcripturæ paſsioni meritiſsimò attribuunt redemptionem noſtram, vt citatum eſt ad Roma. 3. & Apocalyp. 1. Dilexit nos, & lauit nos à peccatis noſtris in ſanguine ſuo. Et tunc fuimus Deo reconciliati, iuxta illud ad Roma. 5. Reconciliati ſumus Deo per mortem filij eius. Et tunc fuimus redempti à meledicto legis, iuxta illud ad Galat. 3. Chriſtus nos redemit de maledicto legis, factus pro nobis maledictum. Et tunc liberati ſumus à poteſtate dæmonum. vnde Ioan. 12. imminente paſsione dixit Chriſtus: nunc princeps huius mundi eijcietur foràs. Tunc demum aperta eſt nobis ianua cœleſtis, ſecundũ illud ad Hebr. 10. Habemus fiduciam in introitum ſanctorũ, ſcilicet, cœleſtium in ſanguine Chriſti.

Valde notãda.

Effectus paſsionis.

¶ Vnde ad argumenta in contrarium reſpondetur, quòd & ſi per quamlibet actionẽ Chriſtus meruerit nobis, & quidẽ meritò, quod ratione ſuppoſiti de ſe erat infinitum, quantum ad ſufficientiam: tamen quantum ad oblationem & applicationem non fuit oblatum tanquam totale, ſed tãquam pars illius, quod erat in paſsione conſummandum. Vnde licèt ſingula eorum meritorum fuerint quo ad ſufficientiam infinita, tamen quo ad efficaciam quanto plura fuerunt tanto plus gratiæ confertur nobis per ſacramenta. Volo dicere, quò ſi tantum Deus paſſus eſſet, & nullum aliud feciſſet opus, non tantum nobis impenderetur gratiæ quando efficimur eius membra. Abſurdum enim eſt negare, quin ſingulis operum Chriſti reſpondeat in nobis ſingularis effectus gratiæ: aliàs fruſtra quãtum ad nos attinet tot fuiſſent exhibita, cùm tamen totam vitam in noſtrum cõmodum diſpenderit. Ecce qua ratione virtus ſacramentorum etſi generaliter à tota vita Chriſti, tamen ſpecialiter ab eius paſsione deriuetur. ¶ Arguitur autem poſtremò contra hanc ſententiam. Sacramenta fuerunt ante paſsionẽ inſtituta, vt Euchariſtia

in cœ-

In cœna Domini, & baptiſmus etiam Ioan. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. atq; adeò (vt inferius videbimus) iam inde habebat ſuum effectum mundandi ab originali: ergo eorum virtus non deriuatur à paſsione. Reſpondetur, quòd etſi antea fuerint inſtituta, inſtituebantur tamen quaſi poſt paſsionem tanquam eius inſtrumẽta duratura, atque eius virtute efficaciam habitura. Eò vel maximè: quòd (vt modò dicebam⁹) tota vita Chriſti reputanda eſſet ſicut vna eius actio in paſsione cõſummanda, vnde iã ipſo viuente paſsio erat in fieri, atque adeò virtute paſsionis dabat illis Chriſtus vigorẽ. Nihilominus nec baptiſmus, nec aliud ſacramẽtum aperiebat tunc ianuam cæleſtem antequàm paſsio eſſet exhibita, quare tunc ſacramenta ſunt plenariam virtutem ſortita.

Primũ argu. S. Thom. ¶Primum argumentum S. Thom. ſumitur ex Auguſt. ſuper illud Ioannis, verbum erat in principio apud Deum, vbi ait, quòd verbũ prout erat apud Deum, viuificat animas, ſecũdùm autem quod factum eſt caro, viuificat corpora. Paſsio autem Chriſti pertinet ad carnem: virtus verò ſacramenti ad viuificandas animas, ergo talis virtus à ſolo verbo diuino emanat, & non à paſsione. Reſponſio autem eſt, ſenſum Auguſtini eſſe, quòd verbum, ſecundùm diuinitatem eſt agens principale viuificandi animas, hoc eſt, effundendi gratiam in remiſsionem peccatorum: carnem autẽ & myſteria in ea peracta cauſam inſtrumentalẽ, qua ratione virtus ſacramentorum effluxit à paſsione. Vita tamen corporalis Chriſti non ſolùm tanquàm inſtrumentum, ſed tanquàm cauſa exemplaris, fuit cauſa ſalutis noſtræ, docendo nos operari iuxta illud Ioan. 13. Exẽplum meum dedi vobis, &c. & primæ Petri. 2 Chriſtus paſſus eſt pro nobis, vobis relinquens exemplum, vt ſequamini veſtigia eius. Et eadem de cauſa (vt ait Paul. ad Philippenſes. 3.) reformabitur in gloria corpus humilitatis noſtræ configuratum corpori claritatis ſuæ: & hoc eſt, quod ait Auguſt. ꝙ caro factum viuificauit corpora noſtra.

Secundũ argumentũ S. Thom. ¶Secundum argumentum pluſculum difficultatis affert. Arguitur enim quòd, licèt virtus ſacramentalis emanauerit à Chriſto, non tamen magis ab eius humanitate, quàm à diuinitate, nec magis à paſsione, quàm à natiuitate: imo quàm à tota vita. Sacramenta nãque à fide catholica pendent, iuxta verbũ Auguſtini ſupra citatum, verbum Dei perficit ſacramentũ, non quia dicitur, ſed quia creditur: confeſsio autem fidei ad diuinitatem Chriſti primùm refertur, ac perinde ad totam vitam, quam in humanitate tranſegit. Nihil ergo reſtat, cur magis à paſsione, quàm à reliquis myſterijs deriuetur. Reſpondetur, quod aliud eſt loqui de virtute Chriſti abſolutè, & aliud de virtute peccatorum remiſsiua. Virtus enim Chriſti ſimpliciter, ſicuti & Chriſtus ipſe, formaliter copulatur nobis per fidem: nam vt ait Paul. ad Epheſ. 3. Per fidem habitat Chriſtus in nobis. Quare credentes in eum incorporamur ipſi tanquam eius mẽbra, virtus verò ſacramentalis eſt cauſa inſtrumentalis peculiaris ad remittenda peccata, ſiue originalia, ſiue actualia, (vt dictum eſt.) Remiſsionem autem hanc Chriſtus per paſsionem operatus eſt, ſecundùm illud ad Roma. 3. Quem propoſuit Deus propitiatorem per fidem in ſanguine ipſius. Vbi fidem cum ſanguine coniunxit in diuerſis caſibus, eò quòd fides eſt cauſa formalis per quam illi copulamur, ſanguis verò eſt cauſa inſtrumentalis eiuſdem remiſsionis, quæ proprie à diuinitate (vt diximus) tanquam ab agenti principali, & à paſsione inſtrumentaliter deriuatur.

Tertium argumentum. S. Thom. ¶Tertium demum argumentum eſt. Sacramenta ordinantur ad noſtram iuſtificationem, ſecundùm illud. 1. ad Corinth. 6. Abluti eſtis, iuſtificati eſtis. Iuſtificatio autẽ tribuitur reſurrectioni, ſecũdùm illud ad Rom. 4. Reſurrexit propter iuſtificationẽ noſtrã: ergo ab illa potiùs quàm à paſsione virtus ſacramentorum emanauit. Reſponſio autẽ eſt, quòd cum iuſtificatio duos dicat terminos, ſcilicet à quo, qui eſt peccatorum remiſsio, & ad quem, qui eſt noua vita per gratiam, prior attribuitur paſsioni, poſterior verò reſurrectioni. Quare Paul. ambos coniunxit dicens. Qui traditus eſt propter delicta noſtra, & reſurrexit propter iuſtificationem noſtram. Virtus autem ſacramentalis eſt peccatorum remiſſoria.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm ſacramenta veteris legis eſſent cauſa gratiæ.

COnſtituto, ſacramenta nouę legis gratiam diuina virtute, tanquam Dei inſtrumenta, continere, & cõferre: ſubſequitur articulus poſtremus de ſacramentis antiqui teſtamenti, vtrum eandem habuerint

virtutẽ, an potius in hoc fuerint à noſtris differentia, & deficientia. Et reſpondet Diuus Thom. tribus concluſionibus.

Prima concluſio. ¶ Prima. Non poteſt dici, q̃ ſacramenta veteris legis conferrent gratiam iuſtificantem per ſe ipſa, id eſt, propria virtute. Concluſio hæc ſimiliter poteſt & de ſacramentis nouæ legis affirmari. Nam ſi ſacramentum aliquod, vel aliqua creatura virtutem ex ſe haberet iuſtificãdi, ſuperuacanea fuiſſet paſsio Chriſti, quam in hunc tantùm effectum pertulit: vnde Paulus ad Gala. 2. ſi ex lege eſt iuſtitia, Chriſtus gratis mortuus eſt.

Secunda cõcluſio. ¶ Secunda concluſio. Nec dici poteſt, quòd ex paſsione Chriſti virtutem haberent conferendi gratiam iuſtificãdi. Probatio autem eſt pulcherrima. Supponitur enim tam veteres quàm nos, imò vniuerſos poſt peccatum Adæ per ſolã Chriſti paſsionem obtinere ſalutem, iuxta illud ad Roma. 5. Reconciliati ſumus Deo, per mortem filij eius. Cùm autem nulla cauſa valeat, niſi per eius applicationem ſuum effectum aſſequi, nemo niſi per applicationem eiuſdem paſsionis, ſalutem conſequitur. Applicatur autem cauſa patienti dupliciter, ſcilicet: vel per ſolam internam intentionem, ſicut finis, per quam monet agentem: aut per realem exteriorẽq; actionem, quẽadmodum applicatur cauſa efficiens, quando paſſum attingit. Ait ergo D. Thom. paſsionem Chriſti bifariàm nobis: nempe, cunctis mortalibus copulari, nimirum & per fidem, (vt arti. præcedenti dicebamus) & per ſacramenta. Differt tamen inter iſtas applicationes, quòd applicatio per fidem fit per actum internum animæ, applicatio verò per ſacramenta fit per vſum externarum rerum. Nihil autem prohibet, id quod eſt poſterius tempore copulari per actũ animæ alicui præcedenti homini. Finis nãque antequam ſit, cõcipitur ab agente, & ſecundùm quòd eſt apprehenſus & deſideratus, mouet ipſum agentem. Id autem quod non eſt in rerum natura, non poteſt mouere ſecundum vſum exteriorum rerum, nam hoc habet rationem cauſæ efficientis, quæ non poteſt eſſe poſterior effectu, ſicut cauſa finalis. Ex his ergo colligitur concluſio. Nam paſsio Chriſti exhibita, quæ tunc fuit cauſa noſtræ iuſtificationis: potuit tanquam cauſa efficiens virtutem præbere ſacramentis nouæ legis, vt eorum vſu conferretur gratia, nõ autem ſacramentis antiquis: quæ cùm nondum eſſet exhibita, non poterat applicari niſi duntaxat tanquã cauſa finalis per fidem, per quam ideo illi patres iuſtificabantur, ſicut & nos vbi non eſſet copia baptiſmi per actum internæ fidei formatæ iuſtificaremur. Infert appendix corollariũ. Sacramenta ergo illa veteris legis nõ in aliud ſeruiebant, niſi vt eſſent proteſtationes eiuſdẽ fidei, quatenus ſcilicet futurã paſsionẽ, eiuſq; effectus præſignabant.

Tertia cõcluſio. ¶ Tertia cõcluſio. Patet ergo, quod ſacramenta veteris legis nullã habebãt in ſe virtutem, qua operarentur ad conferendam gratiam iuſtificantẽ, ſed ſolùm ſignificabant fidem, per quã illi homines iuſtificabantur. Cõcluſio colligitur ex ſuperioribus: nam ſi neq; habebant illam virtutẽ de ſe, neq; tanquàm inſtrumẽta paſsionis Chriſti, nõ reſtat quomodo aliter habuiſſent.

Expoſitio articuli. ¶ Quæſtio præſens egregium aperiebat nobis locũ diſputandi de diſcrimine, nõ ſolùm inter ſacramẽta noua & vetera, verùm & inter totã legẽ illã Moſaycam, & euãgelicã: pro eo, q̃ vt Paul. Rom. 3. & Gala. 2. affirmat, ex operibus legis (& loquitur cum Iudæis) nõ iuſtificabitur omnis viuens, & Hæbr. 9. appellat illam iuſtitiã carnis. Vnde Ioã. 1. Lex, inquit, per Moyſen data eſt: gratia & veritas per Ieſum Chriſtũ facta eſt. Quare illa vocatur lex ſcripta, noſtra verò gratiæ. At verò quanuis locus præſens in hanc nos diſputationem euocare videatur, nequit tamen tam lucidè hìc res tractari quàm diſt. proximè ſequenti. Prior nãque eius quæſtio de circunciſione inſtituitur, in cuius arti. 4. ex profeſſo diſputatur, vtrum ſacramẽtum illud conferret gratiam iuſtificantẽ. Expectandus ergo nobis eſt locus ille: vbi hæc pro captu noſtro elucidabuntur. Quare in præſentiarũ ſicco pede prætereamus.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentũ S. Tho. eſt. Sacramenta nouæ legis habent efficaciã ex fide paſsionis Chriſti, fides autẽ eadẽ fuit illis nobiſcum cõmunis, iuxta illud. 2. Corinth. 4. Habemus eundẽ ſpiritũ fidei, ergo ſacramenta illa perinde ac noſtra cõferebant gratiã. Reſpõſio autẽ eſt, q̃ cùm illis paſsio ſolùm futura applicaretur, applicatio fiebat dũtaxat per internã fidem tanquam cauſę finalis. Nobis autẽ applicatur paſsio per fidem tanquã iam exhibita, atq; adeò tanquã cauſa efficiens, quæ ſecundùm realem vſum ſacramentaliũ verũ operatur.

Secundum argumentũ. ¶ Secundũ argumentũ eſt. Per ſacramenta veteris legis homines ſanctificabantur, ſecundùm illud Leuit. 8. Cũ ſanctificaſſet Moyſes Aaron & filios ſuos in veſtitu eius, &c. ſanctificatio autem fit per gratiam: ergo illã conferebant. Reſpõdetur, quòd illa ſanctificatio non erat per gratiam gratum facientẽ: ſed tantum figuralis Chriſti, per quã miniſtri templi diuino cultui dedicabantur.

¶ Tertium autẽ argu

argumentum totũ vſq; ad diſtinctionem ſequentem exponẽdum reſeruatur, vbi eiſdem prorſus verbis repetitur. In cui⁹ ſolutione patebit q̃ circunciſio gratiã non conferebat.

QVÆSTIO QVARTA, de Characte re.

S. Thom. 3. part. quæſt. 63.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ſacramentũ imprimat aliquem Characterem in anima.

QVartum capitulũ in textu adiectum fuit de Characte re, qui ſecundus effectus quorundã ſacramentorum nouæ legis exiſtit, de quo ideo ſubſequitur. q. 4. cuius primus ar. non de hoc aut illo ſacramẽto, ſed ſub forma generali indefinitè proponitur. Vtrũ ſacramentũ nouæ legis imprimat characterẽ in anima. Art. enim ſexto diſputabitur, quib⁹ hoc peculiariter ſacramentis conueniat. Et reſpondet D. Thom. vnica affirmatiua concluſione. Omnes fideles per aliqua ſacramẽta aliquo ſpirituali charactere inſigniuntur. Probatur primò autoritate Apoſtoli. 2. ad Corin. 1. Qui vnxit nos Deus eſt, & qui ſignauit nos, & dedit pignus ſpiritus in cordibus noſtris. Signare autẽ characterem importat, qui eſt ſignatio quædam. Autoritati autem ſubiungitur ratio, ex natura ſacramenti deſumpta. Sacramenta nanque, vt ſæpiſsimè reſumpſimus, præterquàm quòd ſunt medicinæ, q̃bus Deus noſtram nobis confert ſalutem, ſunt & cæremonię & officia, quibus ipſum colimus, ceu eius milites bellũ aduerſus dæmones carniſq; tentamenta ſuſtinentes: in militia autẽ ſeculari illi, qui dant nomina ſua, aliquo charactere inſigniuntur, vt in militari religione apparet, vbi alij ſignantur cruce in pectore rubea, atq; alij alba: ergo cõſequens eſt, vt qui p̃ ſacramenta ſpirituali militiæ deputantur, aliquo indelebili ſigno conſignentur, quod characteris nomine appellatur. Confirmatur tertio eadem concluſio autoritate Augu. 2. libr. contra Parmenianũ, quã nos protinus exponemus. Ait quippe. Si militiæ characterem in corpore ſuo nõ militans pauidus exhorruerit, & ad clementiã imperatoris confugerit, ac prece fuſa, & venia impetrata militare iam cœperit, nunquid homine liberato atq; correcto character ille repetitur, ac non potius agnitus approbatur? An fortè minùs hærent ſacramenta chriſtiana, quàm corporalis hæc nota? Primum omnium de hac characteris aſſertione dubiũ eſt, quàm fuerit antiqua, quãque ſubinde certa. Sunt enim qui putent, neque ita multum eſſe priſcã, neq; omnino creditu neceſſariã. Character enim, vt Hieroñ. ſi eius eſt, lib. triformis interpretationis ait, Græca vox eſt idem prorſus ſignificans, quod ſignum, ſeu inſigne quoddã, & figura. Tametſi quod illic habetur: videlicet, Character per, a, in penultima ſignificare impreſsã formã: character verò per, e, ſignificare ferrum quo imprimitur, correctione forſan indiget, vt pro, charecter, legendum ſit cauterium. Nam character per, e, nuſquã græcè reperitur. Eſt autẽ character, non quæcunq; forma aut ſignum, ſed illa quæ vel cauterio vel alia via, etiã per generationẽ imprimitur. Vnde ad Hebr. 1. vbi ait de Chriſto Paul. quòd eſt figura ſubſtãtiæ patris, græcè eſt, character ſubſtantiæ. Et in Apocaly. ca. 13. & ſubſeq. Beſtiarum characteres noïantur, figuræ illæ, quas in fronte vel in manu geſtabant. ¶ Scotus ergo in. 4. d. 6. q. 9. tenuiſsimã opinionẽ oſtendit ſe habere de charactere. Contẽdit enim probare, huiuſcemodi aſſertionem neq; è ſacris literis, neque ex ſanctorũ patrum teſtimonijs colligi poſſe, neq; verò per rationem naturalẽ. Et ſubiungit, quod cũ neq; Magiſter ſententiarum, neq; Gratianus de cõſecra. d. 4. vbi ſententias patrum de baptiſmo compilauit, de charactere mentionẽ fecerit, indicium eſt nõ eſſe effectum ita multũ neceſſarium. Quinuerò idem argumentũ facit de Aug. contra Donatiſtas, quem putat de charactere nõ meminiſſe. Qua propter conatur omnes autoritates Characteris infirmare, & aliorſum gloſſare. Et arguit (licèt nomine aliorum characterẽ negantium) quòd non eſt ponenda in operibus dei pluralitas ſine neceſsitate, nulla autẽ videtur, inquit, neceſsitas ponendi characterẽ. Itẽ arguit, quod ſi character eſſet ponendus, imprimeretur nõnũquam abſq; gratia: vt in ficto, qui baptizari quidẽ vult, ſed gratiæ obſtaculum obijcit: cõſequens autẽ videtur dei ſapiẽtiæ diſſonum: videlicet, vt eius inimico tantũ conferat beneficium. Nihilominus propter ſolam eccleſiæ autoritatem tutum nõ exiſtimat ipſum negare. Ad eundẽ modũ loquuntur recentiores, Quare Durãd. d. 4. q. 1. ſolùm ait,

Concluſio.

Auguſt.

Expoſitio articuli.

Character.

Scotus.

Durand.

ait,omnes modernos confiteri imprimi characterem.Et addit,ꝙ de charactere baptiſmi nulla eſt probabilitas,tãetſi de charactere ordinis ſit nõnulla,cuius rationes articulo proximo expendemus.Imò & hic Caieta. exemplo ferè Scoti loquitur.Ait qppe è ſacra ſcriptura characterem nõ elici,ſed eccleſiæ autoritate nõ multũ antiqua.Alludẽs fortè ad autoritatem Innocẽ.in ca.maiores. De bapt.& eius effectu.vbi impreſsionẽ characteris affirmat vel ad tempus Augu.quo cũ Donati.litigauit.¶Sed reuera neſcio an hæc verba tam Scoti,quàm Caieta.& Durã.ſint ſatis circunſpecta.Et ideo pro conſtanti habenda eſt ꝓ ꝛę ſens hæc cõcluſio. Aliqua ſacramenta nouæ legis characterem imprimunt. Quæ quidem tanquam veritas à tempore apoſtolorũ eccleſiæ receptiſsima proculdubio eſt ſuſcipienda,ſiue talis character res ſit ab anima vel ab intellectu diſtincta,ſiue ſecùs.Em̃ verò ſi characteris dogma autoritate eccleſiæ receptum eſt,vt Scotus ipſe,& Caieta.ac oẽs affirmant, inde fit conſequens ex ſacris literis ſecũdùm apoſtolorum traditionem id recepiſſe.Nã res tanti momenti,quanti ſunt ſacramentorũ effectus,non minori autoritate fidelibus tradidiſſet,quàm apoſtolorũ dogmate inſtructa. Vnde Thom. Vualdenſis nobiliſsimus antiquitatum ſcrutator tomo.2. de ſacramentis. ca.109.erroris loco apponit Ioãni Vuitcleff, ꝙ aduerſus Chriſtianorũ characterẽ obmurmuraſſet.Aiebat enim Hæreticus ille.4.Trialogi.ca.15.ꝙ quidam multiplicant in ordinibus,& ſacramentis characteres ſine fundatione & fructu,& ſine ſcriptura ſacra. Contra quẽ ait.Docuit nos ſemper â primæua fidei inſtitutione mater eccleſia qũo ex ſacramentorum quorũdam acceptione relinquitur in Chriſti inẽbris ſignaculum ſaluatoris,qđ expreſſo noĩe voluerunt appellare characterem Quocirca verba Scoti non ſine indignatione refert:nempe,ꝙ hoc nõ fundetur in ſacra ſcriptura,ſed in ſola traditione eccleſiæ. Nam ſi Aug.(inquit)cõtra hæreticos aliã nõ habuiſſet arguendi viã,niſi quia eccleſia tũ ſuperſtes ſic docebat,nullatenus eos deuiciſſet,nec tam prolixis diſputationibus opus eſſet. Officiũ ergo theologorũ eſt eccleſiæ dogmata in ſacris eloquijs fundare.Rurſus ſi oporteret ſemper patẽtiſsima ſcripturę loca afferre,nihil catholicus poſſet cõtra hæreticos proficere, qȝ rariſsimæ ſunt tam euidẽtes.Satis ergo eſt teſtimonijs ſecundũ ſanctorũ interpretamenta vti.Quandoquidẽ vt.1.Ethic.autor eſt Philoſophus,nõ ſemper exigenda eſt demonſtratio,ſed vnũquodcũq;,prout fert rei natura, exigendũ eſt.Et idem,inquit,Vualdẽ.de charactere ſentiendum:nam quod vniuerſa eccleſia olim ſanxit,ab apoſtolis veniſſe credimus.Et profectò quãdo nullũ aliud eſſet teſtimonium,id ſatis indè cõprobatur,ꝙ in.c.Maiores.& vbicũq; apud antiquos habetur characteris memoria,nõ fit mẽtio tanquã ei quę tunc inſtituebatur,ſed tanquã de re omni memoria hominũ antiquiore.¶Sed multa præterea,eadẽq; egregia illic Vuald.in hanc ſententiam recenſet.Primũ illud ad Ephe.4.Nolite cõtriſtare ſpiritũ ſanctũ Dei,in quo ſignati eſtis in diem redẽptionis. Super quo verbo Hierony.in annotationibus ait.Symbolũ ſpiritus ſancti in die baptiſmi accepiſtis, nouum ſignaculũ habere cœpiſtis.Et Haymo. Sigillati & aſsignati eſtis deo in diem redẽptionis. Quãuis hunc locũ D.Tho.art.3.de gratia interpretetur.Deinde illud.2.ad Corinth.1.qđ hic refert S.Tho.Qui vnxit nos,Deus:& qui ſignauit nos,Deus.& dedit pignus ſpiritus in cordibus noſtris. Loquitur enim apoſtolus de vnctione,quę fit per gratiã,ex quaduplex oritur effectus.ſ.baptizatos cõſignari, quod eſt propriũ characteris:& pignꝰ accipere glorię,quod eſt ipſa gratia. Tãetſi pignus ꝓ arrha accipiatur.Pignus em̃,vt ait.1.par. ſerm. 21.Aug.eſt,quod dũ nõ ſoluitur pretiũ,apud creditorẽ deponitur,& pretio ſoluto repetit. Arrha verò eſt pars pretij, q̃ nõ repetitur. Et talis eſt gr̃a, quippe quæ glorię inchoatio eſt & cũ ipſa permanet cõſummata. Expẽdenda ergo eſt vis prædictæ autoritatis.Accidit em̃ hominẽ conſignatũ eſſe baptiſmi characterе abſq; gratię pignore:nẽpe,quãdo quis baptizari proponit & baptizatur,ſed tamẽ obicẽ opponit gratiæ.Idẽq; cõtingit dũ per peccatum amittitur gratia,manẽte fide mortua cũ charactere.Ecce ergo rõnẽ cur ſancti & eccleſia ab apoſtolis edocta characterẽ fatetur.Nẽpe,vt cognoſcatur,quis eſt Chriſti miles, etiã dũ non pro dignitate militat,ſed peccãdo militiam deſerit.Videlicet,vt ſicut rex militẽ de infidelitate cõuincit,ꝙ nõ ſecundũ ſuum inſigne militauit:ſic Chriſtus in die iudicij corruptos chriſtianos inde condẽnet,ꝙ nõ ſecũdum ſuũ characterẽ hoſtiũ incurſus ſuſtinuerint.Nã qui non credit,id eſt,qui fidẽ nũquã ſuſcepit(vt habeť Ioan.3.)iam iudicatus eſt. Colligamus igitur,ꝙ cùm ſacramẽta duo habeant,vt idẽtidẽ cõmemorauimus.ſ.vt ſint tũ peccatorũ medicamina,tũ & religionis cultus:rõne priori conferũt gratiã, ratione verò poſteriori nõnulla characterem.¶Hinc ergo ſumi-

Caieta.

Characteris aſſertio.

Vualden.

Pignus & arrha quid differant.

Collectio.

Secundū argumentum.

sumitur ad rem secundum argumentum. Augustin. enim, & antiqui patres aduersus Donatistas, nō aliūde argumēta petebant ad probandum, q̄ baptizati ab Hæreticis non erāt rebaptizādi, nisi q̄ hæreticus quanūis esset de sertor militiæ christianæ, nihilominus dum nomine Christi baptizabat, christianū characterē baptizato imprimebat. Quapropter nō erat alter imprimendus, sed ille cōprobandus. Itaq; his erat, q̄ illi dicebant, baptizatos ab hæreticis, eò q̄ gratiam nō reciperēt esse rebaptizādos: Catholici verò q̄ quia characterē christianū recipiebāt, si modo fuissent nomine Christi baptizati, nō erant rebaptizādi. Vnde illo loco, quē hic D. Tho. citat. 2. li. cōtra Parmenianū. c. 15. & refertur. 1. q. 1. canone. Quod quidā elegāti similitudine characteris regij ad hoc propositum characteris baptismi vtitur, dicens. Quod si desertor militiæ: nēpe, hæreticus, priuatū aliquē nota militari signet, hoc est, characterē christiano quādo eū baptizat (vtitur enim metaphora) dum postea ille signatus, id est, baptizatus ad clementiā imperatoris cōfugerit: videlicet, ad ecclesiā venerit, ac prece fusa & impetrata iam venia militare cœperit, nūquid homine illo liberato atq; correcto character ille repetitur, id est, iterato baptismo nouus imprimitur? Quasi dicat nullatenus repetendus est: sed ille receptus ab hæreticis agnitus approbatur. Nō enim minus hærēt sacramēta christiana, hoc est, characteres per ipsa impressi, q̄ corporalis hæc nota, qua scilicet seculares reges suos milites insigniunt, Idē ferme repetit aduersus Cresconiū li. 1. c. 30. & de baptismo cōtra Donatist. li. 6. c. 1. & concione super gestis cū emerito Donatista, & super Ioannē tractat. 6. In quibus omnibus locis characterē baptismalē, qui esse sine gratia potest, affirmat. Et priori loco contra Parmenianū characterē itidē sacerdotalē cōmonstrat, virtute cuius ait, sacerdotem hæreticū vere baptizare (vt eodem canone. Quod quidā refertur) imò & eucharistiam cōficere. Et. 3. par. sermone. 117. appellat oues dominicas, quotquot habent characterem dominicū, etiā si ab hæreticis fuerint baptizati: quia nō nomine Pauli aut Apollo, sed nomine Christi baptizātur. Idē in epistola ad Bonifaciū contra Donatistas, plus, inquit, habet iuris quia in eis (scilicet, baptizatis ab hæreticis) dominicus character agnoscitur. Et in fra. Neq; enim si regio characterē quisquam assignatore desertore signetur, hoc est, ab hæretico, & acciperit indulgentiam, in aliquo eorum character ille rescinditur. Et li. 2. contra Petilianū. Destruimus, dum baptizatus ab hæreticis venit ad ecclesiā, perfidiā desertoris, nō destruimus characterē imperatoris. Hæc demū homil. 4. super canonicā Ioānis. Videat, inquit, baptizatus quicūq; si habeat charitatem, vt tunc dicat: natus sum ex Deo: si autē illam nō habet, characterem quidem impositū habet, sed desertor vocatur scilicet christianæ militiæ. Ob hæc ergo & similia testimonia Innoc. in ca. maiores. de bapt. & eius effectu. eos qui ficte baptizantur suscipere characterem absq; gratia testatur, sed ait Caieta. litem illam de nō baptizandis hæreticis, non esse antiquā, & inde ortā esse characterisasserti onem. Imò verò est antiquissima: nēpe ante annū. 400. ab orbe redēpto. Cæterū nec tunc cœpit characteris religio, quin potiùs tāquā res esset à tēporibus apostolorū è sacra scriptura collecta, sic illos hæreticos Aug. assertiōe characteris expugnabat. Quare idē Vualdensis ca. citato. 110. Dionysij, q̄ apostolos vidit, autoritatē characteris affert, quā S. Tho. ar. seq. citat. Et Damasce. li. 4. ca. 10. ait. q̄ p baptismā primitias spūs sancti accipimus, & initium alterius vitę fit in nobis. i. primitiæ regenerationis & signaculū & tutala & illuminatio. Scotus verò ait, idem esse regenerationē & signaculū: cū tamē Damascenus intelligat per regenerationē fieri sigillū hoc est, characterem. Missa alia cōplura facimus egregia loca, Isidori, Cypri. Ambr. Anselm. & aliorū quæ Vualdēsis eodē loco in eandē sententiā cōgerit. ¶ Haud ergo fas est negare, quin aliqua sacramēta characterē imprimāt, si nolumus hæreticis applaudere. Eò præsertim, q̄ in concil. Florē t. iam sancitū est, tria sacramēta: nempe, Baptismū, confirmationē, & ordinē characterē. i. spirituale quoddā signū à cæteris distinctiuū in aia imprimi indelebile. Quā obrem hæc tria sacramēta nō sunt iterabilia. Alioqui nulla existeret causa cur non vt cętera, iterū reciperentur. In cuius demū postremam confirmationē accedit, q̄ hęc tantū tria vnctione chrismatis in frōte p̄ modum crucis, aut in vertice capitis celebrātur, p̄ quā vtiq; vnctionem prædicta characteris impressio designatur, licēt nō tunc, sed qn̄ sacramentū perficit, imprimatur. Vnde Hiero. super illud citatum ad Corinth. 1. Signauit nos, &c. Signauit, inquit, nos spūsancto, vel chrismate. Et Anselm. super illud ad Ephes. 4. In quo signati estis, &c. Signati, inquit, estis. i. diuisi à grege diaboli p̄ spiritūsanctū signo crucis. ¶ Et de charactere baptismi cōtra Durandū est egregia ratio: nā per baptismū necesse est signū imprimi, quo

Lis cū Donatistis.

Augustin.

Caietā.

Damascen.

Scotus.

Conclusio.

Cōcil. Florē.

Hierony.

Cōtra Durā.

Chriſtiani ab infidelibus dignoſcãtur. Gra ve rò gratũ faciens eſſe nequit huius diſtinctionis ſignaculũ: nam & eſſe poteſt homo in gratia antequã baptizetur, aut chriſtian⁹ fiat, vt pote per deſideriũ baptiſmi, & ruſum poteſt fieri Chriſtianus ſine acceſsione gratiæ, vt patet in eo, qui obicem illi opponit. ¶ Rñdetur ergo ad Scoti argumẽta, quòd etſi i ſacra ſcriptura non ſiat expreſſa noiatio characteris: colligitur tamẽ inde, tum per ſanctorũ interpretationẽ, tum per eccleſiæ morẽ ab apoſtolis vſq; deductũ, cui ideò inſanũ eſt reclamare Sed hoc eſt pluſquã mirandũ, ꝙ neget Aug. vllam apud Donatiſtas de charactere feciſſe mentionẽ, cùm tam crebrò (vt modò dixim⁹) rem characteris contra ipſos in hac ſignificatione inculcauerit, indeq; cõuicerit baptizatos ab hæreticis nõ eſſe rebaptizãdos. Quare ad illud cõmune dictũ Scoti & aliorũ, ꝙ non ſunt res multiplicãdæ ſine neceſsitate, Reſpõdetur, ꝙ nõ eſt exigenda neceſsitas omnino ſimpliciter. Multa enim Deus fecit, quæ potuit aliter facere, ſed ſuauiùs ſic fecit, & ſatis eſt doctores eccleſiæ ſic nos docuiſſe. Nec verò ratio naturalis deeſt, q̃ characteri patrocinetur. Suffragatur enim ei ſimilitudo & exẽplum, quod à re militari D. Tho. imò & ſapiſſimè D. Augu. adducit. ¶ Poſtrema denique ratio, quã nobis obmol. t. ſ. ꝙ fieret cõſequẽs, vt Deus ficte accedenti ad baptiſmũ beneficium characteris cõferret, pariter cõtra eũ ipſum militat. Negare enim non põt, quin cuicunq; accedenti cũ intẽtione ſuſcipiẽdi ſacramentum eccleſiæ, exiſtẽti tũ in peccato mortali, infundatur fides mortua, q̃ eſt etiã beneficium ſupranaturale Dei. Pari ergo modo eſt concedendũ, ꝙ imprimitur character, vt Auguſt. de illis qui ab hæreticis baptizantur, frequẽter repetit. Neq; Gratianus rẽ characteris ignorauit quippe qui. 1. q. 1. ca. quod quidã ſententiã Aug. de charactere retulit. Neq; verò Magiſt. ſentẽ. de charactere ſubticuit, imò diſtinc. 6. ex verbis Aug. adſtruit, ꝙ baptizati ab hæreticis ſeruato charactere Chri, nõ ſunt rebãptizãdi. ¶ Primũ argumentũ S. Tho. eſt, Character ſignificat ſignũ diſtinctiuũ (vt illico patebit) mẽbrorũ Chri ab infidelibus: diſtinctio aũt illa fit p ẽternã pdeſtinationẽ, q̃ nihil ponit in prædeſtinato. Dicit ẽm. 2. ad Tim. 2. Firmũ fundamẽtũ dei ſtat, habẽs ſignaculum hoc, nouit Dñs. q ſunt ſui: ſuperuacaneꝰ ergo eſt character. Reſpõdetur negando cõſequẽtiam: qm̃ per prædeſtinationẽ diſtinguuntur homines quan ũ dd: putati nẽ ad gloriam: ſed tamẽ per characterẽ, quãtũ ad deputationem ad agendas actiones religionis chriſtianæ. Ex quo ſit, ꝙ vt multi fuerunt prædeſtinati, quibus nunquã fuit impreſſus character; nẽpe, qui in lege naturę & ſcripta in gratia obierunt, & præſertim boni angeli: ita nunc multi ſunt chriſtiani charactere inſigniti, qui non ſunt prædeſtinati. ¶ Secundũ argumẽtũ eſt. Character eſt ſignũ diſtinctiuũ: ſignũ autẽ debet eſſe ſenſibile: quod. l. vt. 2. de doctrina chriſtiana autor eſt Augu. præter ſpeciem quã ingerit ſenſibus, aliud facit in cognitionem venire: ſed nihil, qđ eſt in anima eſt ſenſibile: ergo nullus illic extat character. Prior reſponſio eſt, ꝙ eſt ſignũ ſenſibile nõ per ſe, ſed per ſacramentũ. Poſterius verò reſpondet, ꝙ non oportet characterẽ propriè eſt ſignũ, qa nec eſt ſacramentũ: ſed res ſacramenti. ſ. effectus eius. Dicitur autẽ per ſe ſignaculum per quandã ſimilitudinẽ, quia eſt quid animæ impreſſum ad cõfigurandũ chriſtianũ ſuo redẽptori, atq; ad diſtinguendũ illũ ab alijs, qui non ſunt eius mẽbra. Et hęc ſecunda rñſio videtur magis legitima. Tãetſi prima fuit etiam neceſſaria: quoniã aliàs fieret argumentũ, ꝙ cum character ſit ſignũ diſtinctiuũ chriſtiani gregis inter homines: debuit eſſe ſignũ hominibus perceptibile. Percipitur ergo per ſacramentũ: nam cũ ait Paul. baptizatos gratia baptiſmatis vngi, ac ſubinde conſignari: inde cognoſcimus ſignatos eſſe eos, qui baptizantur. Quãuis & ſi characteres in via nõ cognoſceremus, ſatis eſt, ꝙ in die iudicij reuelabuntur nobis. ¶ Tertiò arguitur. Sicut per ſacramenta nouæ legis diſcernuntur fideles ab infidelibus, ita & per ſacramenta veteris: ſed per illa nullus imprimebatur character: ergo nec per noſtra. Ad hoc argumentũ Scotus in. 4. diſ. 6. q. vlt. reſpondet, ꝙ dici poteſt circunciſionem contuliſſe characterẽ. Cuius ſequaces id etiã affirmatius aiunt. Et poſſet eorũ opinio inde fulciri, ꝙ ſicut noſter baptiſmus, ꝙ feſsio eſt noſtræ legis, ſic & circunciſio illius Moſaicæ: quare ſicut nunc charactere inſignimur ad colendũ deum ſecundũ chriſtianã militiam: ſic deberet ille populus inſigniri ad obſeruantiã ſuæ legis. Nihilominus D. Th. abſq; diſcrimine negat, vllũ ſacramentorũ illius legis characterẽ impreſsiſſe. Et ratio eſt, qm̃ vt ait Apoſtolus ad Hebr. 9. Sacramẽta illa erãt tantũ iuſtitia carnis, quæ. ſ. nõ per ſe attingebant ad mundandã animã. Atq; adeò neque vllã habebãt ſpiritualẽ virtutẽ cõferendi gratiam: vel aliud quidpiã ſpũale. Et ꝙ nullus eſſet character ordinis clarũeſt, ſi quidẽ ſacerdotium illud nõ erat ſpũale. Neq; verò circũciſio

Reſpõdetur Scoto.

Ratio characteris.

Secundum argumentũ S. Thom.

Tertium argumentum. S. Thom.

Scotus.

Primum argumentum. S. Thom.

ſio erat ianua ſacramentorũ ſpiritualium, ſicut noſter baptiſmus, quare non recipiebatur illic poteſtas ad ſuſcipiendũ aliqua ſacramenta ſpiritualia, ſed ipſa carnis circunciſio, quæ (vt ait Pau.) erat ſignaculũ fidei erat pinde character, quo populus ille à reliquo orbe diſtinguebat.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm character ſit ſpiritualis poteſtas.

ABſoluta quæſtione an eſt: nẽpe cõſtituto characterẽ eſſe, ſubſequitur peripatetico ordine quæſtio quid eſt? Videlicet vtrũ huiuſmodi character ſit ſubſtãtia, an verò ex aliquo accidentiũ genere. Et reſpondet. D. Tho. tribus cõcluſionibus. ¶Prima. Character importat quandam potentiã ſpiritualem ordinatã ad ea, quæ ſunt diuini cultus. Et primò q̃ ſit potentia, probat ex ſufficienti diuiſione, ſuppoſito q̃ non eſt ipſa eſſentia animę, ſed aliqđ eius accidens. Quicquid enim eſt in anima, vt. 2. Ethic. Philoſophus docet, vel eſt potentia, vel habitus, vel paſſio. Paſsio aũt facilè trãſit: quare character, quia (vt infrà patebit) indelebilis eſt, nõ eſt paſſio. Habitus verò non eſt indifferens ad bene vel malè agendũ, ſed ad vnam partẽ determinatus. Neq; enim vitioſo habitu bene vtimur, neque virtute malè. Characterẽ aũtẽ & bene vtimur, cũ adeſt virtus: & malè cũ abeſt, ſicuti intellectu & alia quauis potẽtia. Reſtat ergo vt ſit potẽtia. Quod aũt huiuſmodi potẽtia ſpũalis ſit ad diuinũ cultũ exercendũ, probatur. Sacramẽta ea ratione characterẽ imprimũt, qua per ea (vt ſuprà dictũ eſt) homines ad Dei cultum, nõ vtcũq;, ſed ſecundũ chriſtianã religionem addicuntur. Vnde Diony. 2. c. Eccle. Hierar. cùm dixiſſet, q̃ Deus quodã ſigno tradit ſui participationẽ accedenti ad baptiſmũ, ſubiungit. Perficiẽs cum diuinũ & communicatorem diuinorũ. Diuinus autem cultus conſiſtit vel in recipiendo aliqua diuina, vel in tradẽdo: per baptiſmũ enim diſponimur adſuſcipiẽda ſacramenta, & per ſacramentũ ordinis creantur ſacerdotes ad illa adminiſtrãda: ergo character eſt potentia, vel paſsiua ad ſuſcipiendũ, vel activa ad conferendũ res diuinas. ¶Secunda concluſio. Character eſt potentia inſtrumentalis. Probatur. Nã virtus perpenditur è natura ſubiecti, character autem eſt in miniſtro, qui ſecũdum Ariſt. 1. Politic. eſt inſtrumentum quoddam. Ait, enim, q̃ ſeruus & iumentum ſunt inſtrumẽta quædã. Ait verò, quædam, ideſt, quodãmodò: quia non ſunt prorſum inſtrumenta, vt malleus, ſed viuentia quæ ſe mouent.

Prima cõcluſio.

Dionyſius.

Secunda cõcluſio.

¶Tertia concluſio. Character non eſt in prædicamẽto directè tanquam genus vel ſpecies, ſed reducitur ad ſecundã ſpeciẽ qualitatis, quæ eſt naturalis potentia vel impotentia. Probatur. Virtus ſacramenti (vt. q. præced. art. 4. diximus) non eſt in prædicamento directè, ſed reducitur ad primam ſpeciem qualitatis, quæ eſt habitus, propterea q̃ eſt inſtrumẽtũ, quo producũtur gratiæ & virtutes: ſed pari modo character eſt potẽtia inſtrumentalis, ergo reducitur in eam ſpeciẽ quę eſt naturalis potentia. ¶In primis poſtquã quæſtio hæc de quiddita te characteris initur, ſupponendũ eſt quid eſt. Sed quia illa definitio ex autoritate Diony. elicitur, eãdẽ prius autoritatẽ examinemus. Hãc inquã Diony. autoritatẽ, quam hic D. Th. ad primã cõcluſionem allegat, & vniuerſi doctores ad idẽ propoſitum citãt, refert illic, c. 1 1 o. VValden. Sco. verò cui Durand. d. 4. q. 1. adhęret, negat vllũ habere ſenſum de characterе. Sed ait, quòd illic fit mẽtio dẽ ſigno, quo Hierarcha. i. põtifex manum illi qui baptizabatur imponẽs ſignabat eũ, adſcribebatq; catalogo catechumenorum. VVald. verò Scotum inſimulat: quod locũ Dionyſi. perperã intelligat. Et reuera, ſi legitim⁹ textus è græco deſumpt⁹ conſulatur, ſic habet. Eũ verò: nẽpe, ad baptiſmũ accedẽtẽ diuina beatitudo (ſeu diuina natiuitas) in ſuam participationẽ recipit, & proprio lumine, tãquàm quodam ipſi ſigno tradit diuinũ perficiens & cõmunicantem diuinorũ partis & ſacræ ordinationis. Hactenus ergo nõ loquitur de Hierarcha, hoc eſt, de põtifice, ſed planè de deo, qui batizatum facit ſui participẽ. Et ideo cùm ait. Diuino lumine, manifeſtè ſignificat gratiam gratũ facientem, qua (vt ait Petrus) efficimur diuinæ conſortes naturæ. Ob idq; dicens, proprio lumine, tanquã quodã ipſi ſigno (vt quod ſentio verè fatear) appoſitio eſt, & quã rhetorici dicunt definitionẽ. Quaſi dicat proprio lumine gratiæ, quod eſt ſibi ſignum, hoc eſt, ſui ſimilitudo: nam per hoc nos facit ſui participes, quod nos facit ſui ſimiles. Et ideo ſubdit. Diuinũ (ſcilicet hominẽ, perficiens, & cõmunicantẽ partis diuinorum) ideſt, efficit eum participem ſuorũ bonorũ, & ſacræ ordinationis, hoc eſt, religionis chriſtianæ. Sed nihilominus appellatione luminis gratiam poſſumus intelligere, quatenus characterе nos conſignat, & facit Chriſti gregem, ac perinde diuinorum communicantes, hoc eſt ſacramentorum participes. Quapropter (vt artic. ſubſeq. patebit) gratia eſt ſignum, quo dẽ-

Tertia concluſio.

Expoſitio articuli.

Vvaldenſis.

putamur ad participationem diuinorum in ecclesia triumphanti, & character, quo deputatur ad cultum in hac militanti. Vnde subsequitur in text. Quorũ est symbolum (hoc est indicium) sacrum à Hierar. puta à pontifice aduenienti donatum signaculũ, quod profectò arbitror intelligi de ligno crucis in fronte, quod est characteris signaculum. Bene ergo D. Thom. subscribente Vvaldense, inde elicit characterem esse, per quem homo fit aptus communicare diuina: scilicet, sacramenta: vt per sacramentum baptismi fiat homo aptus ad suscipienda reliqua, & per sacramentum ordinis potens ad eadem administranda. Atq; hinc colligitur definitio characteris, quam ponit D. Th. in solutione secundi. Est enim signũ sanctæ cõmunionis fidei, & sanctæ ordinationis. i. quo fidem per sacramenta profitemur. Articulo tamen sequenti aliam prolixiorem subiungemus definitionem. ¶ De tertia verò conclusione: nempe, de constitutione characteris in prædicamẽto adeò inter doctores cõtrouersatur, vt tot sint sensus quot capita, suppudeatq; omnium opiniones recensere. Eo potissimum, quòd quæstio est in visceribus metaphysices abstrusa, & ideo cunctis molestior, quàm theologis necessaria. Haud tamen possumus sic silere, quin aliquid dicamus.

Character quid.

Prima opinio Duran.

¶ Prima opinio est Durandi loco citato dist. 4. quæst. 1. qui cùm negauerit characterem, negat subinde in aliquo esse prædicamento. Sententia ergo eius est, Characterem neque vllam esse quantitatem, neq; vllam prorsus rem, seu (quod aiunt) entitatem ab anima quoquo pacto distinctam, sed esse merum ens rationis. Itaque sicut numisma, quando princeps eius valorẽ vel auget, vel minuit, nihil prorsus acquirit, sed institutione regis fit huius aut illius pretij, quod est ens rationis ex mera regis voluntate resultans: sic qui baptizatur, nihil præter gratiam & virtutes acquirit, sed institutione Dei fit idoneus ad recipienda alia sacramenta: & qui ordinatur fit potens illa conferre, & hoc est habere characterem. Commodius exemplum est. Cùm Papa creet episcopum, vel rex prætorem, aut scholasticus magistrum, nullã prorsus rem, quæ ipsi inhæreat, illi creaturæ accrescit: sed hoc duntaxat, quòd per institutionem fit potens aliqua facere, quæ antea non poterat. Probatio eius potissima est, quia, vt habetur Eccles. iast. 24. Qui sapientiam elucidat vitam æternam habebit, hoc autem modo theologia fit plana & perspicua, illis verò entitatibus multiplicatis obscurescit. Et confirmatur ex modo loquendi D. Thom. Ait quippe, eò quòd homines deputantur ad ministeria Dei characterе insigniri. Deputare autem solùm dicit actum voluntatis deputantis, atque adeò solùm est ens rationis in deputato. Accidẽtarium verò est, militi deputato ad militiam quòd corporali aliquo insigni denotetur. Pari ratione negat virtutem sacramentorum ad conferendam gratiam. Sed contra characterem baptismi peculiarem informat ratio nem: nam character, inquit, etiam si poneretur, non debet poni nisi potestas actiua. Baptizatus autem nihil potest agere erga sacramenta, quod non possit agere etiam non baptizatus: nam nihil potest agere nisi baptizare, & hoc etiam potest non baptizatus. Item aduersus sacramentum ordinis arguit. Quia sicut virtus, quæ ponitur in sacramentis, non ponitur nisi per modum transeuntis, quæ cessante sacramento cessat: sic & character in ministro, qui (vt fatetur. Sanct. Tho.) est quoddam instrumentum, non deberet poni nisi pro articulo, quo sacramentum administrat: ponitur autem ab omnibus indebilis, sibi ergo ipsis repugnant.

Duran contra characterem.

¶ Hæc, fateor, opinio, quãtum ad id quod ponit, characterem non esse rem distinctam à subiecto, nunquàm mihi visa est à veritate ita multum aliena. Cum quodam tamen moderamine. Nam profectò istarum rerum multiplicatio, vbi excusari potest, nullibi mihi arrisit. Moderamen tamen est, quòd quanuis quispiam non censeat characterem rem esse ab intellectu distinctam, non tamen subinde negãdum est sacramentum characterem imprimere, esseque qualitatem secundæ speciei. Enimuerò quanquam nominales negent quantitatem distingui à re quanta, non ideò negare debent, quãtitatẽ esse aliud prædicamentũ à substãtia, imò nec cõcedere debent formaliter, q substantia sit quantitas: sed quòd est res quæ est quanta. Item neque negare illis licet, quin motus augmentationis terminetur ad quantitatem & non ad substantiam. Nam per hoc quod res illæ habẽt diuersas definitiones, possunt huiusmodi diuersæ enunciationes vtcunque verificari. Et quanuis dicant potentias re non distingui ab anima, nihilominus anima est substantia: intellectus verò & volũtas sunt in secunda specie qualitatis. Etenim quando sancti patres characterem dixerunt imprimi in sacramentis, forsan nihil cogitabant, esset ne res distincta, an verò eadem cum anima: (sicuti superiori. quæst. de gratia adnotauimus) quãdo dixerunt, quod sacramenta conferunt gratiam.

Sententia autoris de characterе probabilis.

tiam. Quare si quis hoc modo sentire voluerit, nihil prorsus renuerim. Neque verò argumenta in contrariũ multum vrgent; scilicet, Quòd cùm character sit terminus actionis realis, debet esse res realis. Item, quòd cùm sit potestas agendi aliquid reale: nempe, suscipiẽdi, aut ad administrandi sacramenta, nõ est merum ens rationis. Eadem enim argumenta currunt de prætore & iudice à rege instituto. Institutio siquidem est actio realis, per quam facultas sit illi exercendi reales actiones iuridicas, tamen nihil acquirit nisi respectum rationis scilicet, quòd est persona instituta ad illud officium. Et confirmatur responsio. Nam quãdo Deus ipse instituit Dauidem in regem, & quando Christus instituit Petrum in suum vicarium, præter gratias & virtutes nihil resultauit in illis electis nisi respectus rationis: nihilominus acquisiuerunt potestates reales ad hũc sensum, quod fuerunt ad reales actiones realiter instituti. Eodem ergo pacto dici potest, eò quòd per baptismum quis adscisciturin christianam rempublicam, fieri potentem recipiẽdi eius sacramenta, & per hoc quòd ordinatur fieri potentem illa ministrare, & illæ potestates dicuntur characteres, licèt non sint ab anima realiter distincti.

Respõdetur ad argumenta de charactere.

Sentẽtia probabilior.

¶ At verò consonantius sanctorum dictis est, ac perinde probabilius, quòd character sit res distincta ab anima: nempe, vt illi modi loquẽdi, qui cùm sint locutiones transitiuæ, videntur distinctionem inter rem impressam & subiectum cui imprimitur insinuare, syncerius obseruentur. Videlicet, Characterem imprimi: qui indelebiliter intellectui inest & similes. Item Deus operatur ad modum naturæ, ergo, sicut potentiæ animæ secundùm Aristotel. distinguũtur ab anima: sic & potẽtiæ quas Deus infundit. Et quod maximum est omniũ argumentum. Gratia per quam homo acquirit diuinũ esse: est qualitas ab essentia animæ distincta: & virtutes à potentijs: ergo & character, qui per modum potentiæ in intellectu insculpitur.

Argumentorum respõsa

¶ Et per hæc ad argumenta contraria respondetur, quod opera Dei altiora sunt operibus hominum. Cum enim homo alterum diligit, nihil in dilecto exurgit præter eius rationis: nẽpe, quod obiectum est dilectionis. Deus autẽ ei, quem diligit, gratiam infundit cum virtutibus, quæ quidẽ sunt distinctæ qualitates. Deũ enim quempiam amare, est bonum ei facere: ergo quamuis rex, cùm prætorem instituit, aut Papa cùm creat episcopum, nullam rem in eo nouam creet, quia non potest, Deus tamẽ qui potens est, & omnia suauiter disponit, quando hominem per baptismum signo sui gregis sigillat, aut sacerdotem instituit, characterem illi imprimit. Quapropter, vbi S. Tho. inde quòd homo deputatur ad cultum Dei, infert characterem recipere, loquitur non de deputatione quacunq;, sed de illa qua deputatus perficitur. Electio autem Petri in pastorem & Dauidis in regem nõ requirebat characteris impressionẽ.

¶ Et ideo ad aliud argumentum Duran. respõdetur, quòd hoc est magis elucidare sapiẽtiam. Neque hac ratione res sine necessitate multiplicantur, est enim congruentia maxima.

¶ Ad aliud autem, quod addit cõtra characterẽ baptismi. Respondetur, non esse necessariũ omnem characterem esse potẽtiam actiuam. Confert enim character baptismi tum ad configurandum nos Christo, tum ad discernendũ nos ab alijs, qui nõ sunt sui gregis, ac demũ est potestas passiua recipiendi alia sacramẽta, quę nemo nõ baptizatus recipere valet. Neq; ideo fit cõsequens (vt quidam arguunt) q̃ dicat imperfectionẽ, cò q̃ pati, impotẽtia est & imperfectio. Etenim pati, qđ est imperfectio, nõ est nisi quãdo subiectũ contra suã naturã patitur vt quãdo aqua calefit. ¶ Ad postremum deniq; argumentũ cõtra characterẽ ordinis, respõdetur, q̃ nõ est necesse ministri potentiã transeũter recipi, vt virtutẽ sacramẽti. Sacramentũ eñ non est nisi merũ instrumentũ: quandiu aptè applicatur: quapropter sua virtus non est nisi motus. Minister autẽ etiam dũ non operatur, retinet ministri potestatẽ: quia est instrumentũ viuens ac per se operãs. Quis eñ dicat sacerdotem dũ dormit non habere sacerdotalẽ potestatẽ? ¶ Supposito aũt characterẽ esse rem distinctã, nosse restat, sit ne relatio aliqua realis, an verò res absoluta. Est ergo. 2. opinio Sco. loco citato in. 4. scilicet. d. 6. q. 10. characterẽ non esse nisi relationem realẽ. Probatio eius est, q̃ qñ aliquid nobis occultũ saluare possumus minori positã entitate, qualis est relatio, nõ opus est gratis concedere esse rẽ absolutã: ad omnia autem, quæ de charactere dicũtur respondere possumus, si sit quædã relatio: ergo nõ est assẽrendũ esse rem absolutã. Minor patet: nã character baptismi est quędã similitudo nostri ad Christum, dissimilitudo autem ab infidelibus: Character autem sacerdotalis, quidam respectus eminentiæ sacerdotis ad subditos.

Pati nonnũquam est perfici.

Secũda opinio Scot. q̃ character sit relatio.

¶ Hanc opinionem tangit D. Thom. argu. 3. Character enim, inquit, est signum sanctæ cõmunionis fidei, signum verò est in genere relationis, nõ autẽ in genere potestatis: nõ ergo est potestas de secũda specie. In solutione autem

Argu. 3. D. Tho.

cōcedit ſignum importare relationem ad rem ſignificatam. Conceditq; perinde characterem dicere relationem, nō autem quòd ſit ipſamet relatio, ſed eius fundamentum. ¶ Ad intellectū autem ſolutionis, quæ cùm ſit metaphyſica non eſt adeò clara, adnotandum eſt: relationē ſemper habere in ſuo ſubiecto fundamentum aliquod. Vt ſimilitudo, quæ eſt oui ad ouum. vel in albore, vel in figura fundatur. Quocirca illo ſuppoſito fundamento, relatio illico conſequitur in ſubiecto, ſi terminus exiſtat: vt cùm carbo rubere incipit, fit ſimilis reb⁹ alijs rubeis, ſic & dum nigreſcit, fit ſimilis nigris. Hanc obrem Philoſophus. 5. Phyſic. text. 10. ait ad relationem non eſſe per ſe motum duabus de cauſis. Primò, quia poteſt quid fieri ſimile ſine mutatione ſui: eo enim, q̄ alter fit albus, efficior ego ſine mea mutatione illi ſimilis. Vnde argumentum ſumitur, relationem non eſſe rem à fundamēto diſtinctam. Secūdò, quia ad poſitionem fundamenti conſequitur relatio: vt per hoc q̄ ego caneſcam, ſine alio nouo motu efficior ſimilis alijs canis. Quocircà cū eſſe relationis, non ſit eſſe in ſe, ſed eſſe ad aliud, propriè non producitur, ſed ſimul cum ſuo fundamēto naſcitur. Ait ergo D. Tho. quòd fundamentū relationis, verbi gratia, ſimilitudinis, vel diſſimilitudinis, quam dicit character, non poteſt eſſe anima ipſa, vel aliqua eius potentia, aliàs ipſa poſita connaſceretur relatio, & ſic omnis anima ſeu omnis intellectus haberet relationē ad Chriſtum & ad infideles, quā importat character: quod conſtat eſſe falſum: ergo fundamentū talis relationis nō eſt intellectus, qui eſt ſubiectum eiuſdē relationis, ſed aliqua res abſoluta: nimirum ſupernaturalis potentia, quæ per actionem ſacramenti in eodem intellectu producitur. Sicuti per actionem ignis producitur calor in ligno qui eſt fundamentū relationis ſimilitudinis ad alia calida. Et illa res eſt character. Scot⁹ verò ait ſuſtineri poſſe, q̄ character ſit res abſoluta, & probabilius q̄ ſit relatiua: quoniā hęc, inquit, ratio D. Tho. nō concludit. Nā licet relatio intrinſecus adueniens nō acquiratur immediatè per aliquē motum (vt ait Ariſto.) ſed per illum, quo producitur fundamentum: tamen relatio extrinſecus adueniens poteſt de nouo produci ſine productione alicuius fundamenti. Appellat relationē intrinſecus aduenientem illā, quæ poſito fundamento & termino illico exurgit, vt ſimilitudo, æqualitas. &c. Extrinſecus aūt aduenientē illā, quæ poſito fundamēto & termino nō ſtatim ꝓfertur, & ideo producitur per nouū motū: & talis, inquit, eſt character. Hæc aūt diſtinctio, ſi locus hic eſſet de illa diſputādi, mera inuentio Scoti eſt, & petitio principij. Nulla enim eſſe poteſt, relatio extrinſecus aduenies ad mentē eius ſecundū Ariſtotelicā doctrinā. Impoſsibile nāq; eſt eſſe relationem, & non cōſequi naturaliter ex eius fundamento & termino. Nam ipſiſsima relationis natura eſt eſſe habitudinem inter duo, quibus ſubinde poſitis ponitur. Et exē pla ſua manifeſtè ſunt contra Ariſtot. Ait, inquam, Scotus, quòd per motum localem acquiritur, vbi, quæ eſt mera relatio. Et ſic ſtat mobile eſſe & locum, & non conſurgere relationem, ſed illam immediatè acquiri per motum. At verò cùm Ariſtot. expreſsè dicat per motum localem acquiri, vbi, ſicut per alterationem, qualitatem, & per augmentationem, quantitatem: & nihilominus dicat ad relationem non eſſe per ſe motum, ſine diſtinctione intrinſecus, extrinſecuſue aduenientis, manifeſtiſsimè docet, vbi, non eſſe relationem, ſicut re vera non eſt, ſed eſt eſſe in tali loco, ex quo cō ſequūtur relationes diſtantiarum ad alia loca. Nec aliud exemplum de agente, & patiente illi ſuffragatur. Ob id enim quòd ſtat ignem eſſe & aquam, & tamen non eſſe relationem actionis, arbitratur relationem illam acquiri immediatè per alterationis motum, atque adeò eſſe extrinſecus aduenientem. Et tamen Ariſt. ipſe ponit exemplum, quòd ad actionem non eſt per ſe motus, eo quòd eſt ipſemet motus ſeu alteratio, ſeu augmētatio, &c. Et ideo fallitur Scotus attribuendo ſubiectis id quod eſt propriū fundamenti. Ignis ſiquidem & aqua non ſunt fundamenta relationis actionis, & paſsionis, ſed ſubiecta. Fundamentum autem relationis actionis eſt ipſum agere, & fundamentum relationis paſsionis ipſum pati. Et ideo actio, eſt prædicamentum abſolutum. Poſita autem actione & paſsione non ſtat, quin ſequatur relatio, qua agens denominatur agens, & altera, qua paſſum denominatur patiens. Idem dicendum dē relatione dextri & ſiniſtri in columna reſpectu hominis. Non enim fundamentum illius eſt homo, aut columna, ſed vbi & ſitus, in quo eſt homo, qui quidē acquiritur per motū, in quo loco ſi ponat homo, colūna fit dextra. Attende ergò ſemper ad fundamēta, & nullā reperies relationem extrinſecus aduenientem. ¶ Eſt igitur profectò ſolidiſsima ratio S. Tho. quòd ſi character eſſet relatio, non haberet aliud fundamētum, quàm intellectum: & ideo poſito intellectu poneretur illa relatio, quod cùm ſit falſum, ſit vt character non ſit relatio, ſed relationis fundamentum, quod actione ſacramenti producitur, cum quo oritur relatio.

Explicatio relationis.

Ariſt. 5. Phyſic.

Scotus.

Nulla eſt relatio extrinſecus adueniens.

Solida ratio S. Thom.

Et ideo

Et ideo eſt relatiuũ ſecundũ dici: vt ſcientia: quod.ſ.explicatur per relationẽ quã ſecũ importat, ſed nõ eſt relatio ſecundum eſſe. Imò verò(vt hoc vltimum verbum addã) Scotus, qui tam vrgenter harum rerũ multiplicationem reprehendit,debuiſſet diſtinctiones relationum à ſuis fundamentis condẽnare, quippe quæ,vt in prædicamentis,&.5. Phyſic. diſputabamus,mera ſunt figmẽta.Habemus ergo cõtra primã opinionẽ,q̃ character eſt res diſtincta ab anima,& contra ſecundã, quòd eſt res abſoluta:vnde cũ prædicamẽta ſimpliciter abſoluta ſint tantũ ſubſtantia,& quantitas & qualitas,inter reliquos oẽs doctores cõuenit nec eſſe ſubſtantiã,neq; quantitatẽ, ſed qualitatẽ.Cum aũt qualitas quatuor habeat ſpecies,adhuc lis nõ extinguitur. ¶Eſt ergo tertia opinioRichardi ĩ.4.d.5.ar.1.q. 2.quòd character propriè nõ eſt in prędicamento,eo quòd eſt qualitas ſupernaturalis,& Ariſto.in prædicamentis nõ poſuit niſi res naturales. Quare in ſecunda ſpecie ponit naturalẽ potẽtiam vel impotentiã Habet nihilominus ſimilitudinem cum oibus fermè ſpeciebus,nempe cum prima, quæ eſt habitus & diſpoſitio, inquantum eſt habitus diſponens ad gratiam, & cum. 2. inquantũ eſt ſupernaturalis potentia,& cum quarta,quę eſt forma vel figura,inquantũ configurat nos Chriſto.¶Veruntamen hæc opinio nõ tangit ſcopũ: nam etſi Deus nõ ſit in prędicamento,ob id quòd nullatenus limitatur:habitus autẽ ſupranaturales,quos infundit,nõ ſũt eadẽ rõne infiniti, quin poſsint in eodẽ poni præd camento,in quo ſunt habitus acquiſiti,vt ſuprà de virtute ſacramenti dixi mus,ſunt enim entitates finitæ.Et quãuis character aliarũ qualitatis ſpecierum imaginẽ præ ſe ferat, nihilominus in quirimus in quo eius quidditas conſiſtat,& hoc eſt quærere in qua ſpecie ponat.¶Igitur quarta opinio poſt tres recitatas fuit,q̃ ſit in prima ſpecie qualitatis,vt.ſ.ſit habitus vel diſpoſitio.Et hęc eſt opinio Alex.Alẽſis.4.par. q.19.mẽb.1.art.2.Ratio eius eſt,quia(vt quæſtio.præced.diximus)perſiſtit in hoc,q̃ potiſſima natura characteris ſit eſſe diſpoſitionẽ ad gratiã.Id quod Scotus cũ diſtin. 1. negaſſet,pòſt diſt.6.q.10.approbauit. Hoc autem art.4.mõſtrabitur eſſe falſum.Haud eñ characteris natura eſt gratiã diſponere.Neq; eñ eſt in eſſentia animæ,vbi eſt gratia,ſed in intellectu:neq; natura ſua eſt prior q̃ gratia,ſed conſequitur fidem,quæ quando ſuo ordine viua producitur,poſterior eſt quàm gratia. ¶Interim tamen contra hanc opinionẽ ratio.S.Th. ſatis habet efficaciæ.In prima enim ſpecie nõ ponuntur niſi habitus: qui natura ſua determinati ſunt vel ad bonũ,vt virtutes, vel ad malũ,vt vitia.Character autẽ quædã facultas eſt in baptizato ad verè ſuſcipiendum ſacramẽta, ſiue dignè illa ſuſcipiat, ſiue indignè.Qui enim in peccato recipit euchariſtiã, verè ſacramentũ recipit,licèt malè. Et pariter character ordinis facultas eſt miniſtrandi ſacramenta,etiam ſi in peccato illa ſacerdos miniſtret.Ex quibus omnibus elicitur opinio S. Thomæ:nẽpe,characterẽ eſſe potentiã in ſecunda ſpecie qualitatis.Nam potẽtia non eſt niſi facultas operãdi indifferenter ad bonũ & ad malũ.Ex quo fit,gratis Scotũ cõcedere,q̃ poteſt poni vel in prima, vel in ſecunda ſpecie. Arguit quippe contra rationẽ D.Thom. Habitus enim,inquit,indifferens etiã eſſe poteſt ad bene vel malè agendũ, ſicuti potẽtia, Nam poſſunt eſſe actus indifferentes, vt ambulare,&loqui,ex quibus ſimilis habitus poteſt ingenerari.Reſpõdetur autẽ, nullum eſſe actũ in particulari indifferentẽ:nam ſi habeat bonũ finẽ,bonus eſt, ſin verò illo careat, malus,neq; eſt dare mediũ.Atq; adeò multò minori probabilitate affirmãtur habitus indifferẽtes.¶Vnũ autem argumentũ reſtat hic,cõtra D.Tho.Cõtulit enim characterẽ cum virtute ſacramenti, ex hoc ſcilicet, q̃ character erat virtus inſtrumentalis, inferẽs nõ directè, ſed reductiuè poni in prædicamento, ſicuti virtus ponitur ſacramentalis. Virtus autẽ ſacramentalis(vt dictũ eſt)reducitur ad primã ſpeciem qualitatis, vbi eſt gratia & charitas, quas producit: ergo æqua ratione character debuit reduci ad primam. ¶Reſpondetur autẽ.Id quod non ponitur directè in genere, ſed reducitur ad genus,hoc habet ex eo q̃ eſt quodãmodo imperfectum in illo genere.Hęc autem imperfectio, alia conſideratur in virtute ſacramẽtali,& alia in charactere. Virtus ſiquidem ſacramentalis dicitur imperfecta, quia eſt motus, ſicut alteratio eſt acquiſitio qualitatis,quæ eſt in fieri,& ideo reducitur ad illã ſpeciẽ,in qua eſt perfectus terminus.Character autẽ non habet illam rationẽ imperfecti,quam motus,habet enim,eſſe permanẽs & indelebile:ſed ſicut inſtrumentũ habet imperfectã rationẽ cauſæ reſpectu cauſæ principalis, & ideo reducit ad illã ſpeciẽ,in qua eſt potẽtia naturalis, licèt ipſe ſit ſupranaturalis. ¶Sexta nihilominus opinio,vt ordinẽ argumẽtorũ D.Th,ſequamur, eſt q̃ character ponit in quarta ſpecie qualitatis,quæ eſt figura. Quã quidẽ opinionẽ amplexatus eſt Marſilius in.4.

Tertio opinio Richar.

Impugnatio opinionis.

Quinta opinio S.Tho.

Argu cõtra S.Thom.

Egregia autoris reſpon.

Sexta opinio Marſ.

Reprobatio opinionis.

Primũ arg. S.Thom. in.4.q.4.art.1.cõcluſ.7. Arguit igitur d.Tho. primo loco. Character idẽ eſſe videtur quod figura: nam vt ſuprà dictũ eſt vbi ad Hebr. 1. habetur. Figura ſubſtantiæ eius, græcè legitur character. Figura autẽ eſt quartæ ſpeciei qualitatis. Reſponſio tamen S. Tho. eſt egregia p̃ diſtinctionẽ maioris præmiſſæ, quòd character dicitur figura, non per proprietatem, ſed per metaphorã. Figura nãque (vt ait philoſophus) eſt terminus quãtitatis, quare vbi nõ eſt quantitas, nec eſt propriè figura. Character autem res ſpiritualis eſt, & inuiſibilis. Dicitur verò per tranſlationẽ figura: quia per illum ſpiritualiter conſignamur, tãquã mẽbra Chriſti quæ ſumus capiti noſtro ſimilia. Res autẽ non ponitur in prędicamento ſecundũ id qd̃ per metaphoram de illa dicitur. ¶ Septima opinio eſt, quòd ſit de tertia ſpecie, vbi ponuntur ſenſibiles qualitates, color & calor, &c. Vnde arguit D. Tho. ſecũdo argumẽto. Character eſt lumẽ quoddã, vt ex Dionyſio iam citatum eſt. Lumen autem eſt ſenſibilis qualitas: nempe, obiectum ſenſus, ergo eſt in tertia ſpecie. Reſpondet autẽ eodem modo, quo ad primum: quòd character non eſt ſenſibile lumen, ſed per metaphoram veluti gratia dicitur lumen: quẽadmodum enim illa peccatorum tenebras abigit, ſic & character quędam eſt intellectus lux ad colẽdum Deum. In tertia verò ſpecie ſolùm ponũtur qualitates ſenſibiles. ¶ Quòd ſi quis contra arguat. Ad fugandas peccatorum tenebras ſufficit gratia: ad illuſtrandum verò intellectum ſufficit lumen fidei cum donis ſapientiæ, & ſciẽtię, & intellectus, ergo character nullatenus eſt lumẽ. Reſpondetur, quòd dicitur eſſe lumen quoddam propter autoritatem Dionyſij, non tamen eſt lumen ſicut fides, quæ (vt ait Paul.) eſt cognitio rerum ſperandarum: character nãq; nõ eſt cognitio, ſed dicitur lumen, quia eſt facultas colendi Deum in hac militari vita ſecundum cognitionem fidei, vt art. 4. emũ ctius explicabitur. ¶ Quartũm verò argumẽtum S. Tho. eſt. In definitione characteris, ſecundùm autoritatẽ Dionyſij, ponitur ſignũ (vt argumen. 3. citatum eſt) ſignum autẽ habet rationẽ effectus, vt fumus reſpectu ignis, potentia autem rationem dicit principij: ergo character non ponitur in ſecunda ſpecie quæ eſt potentia. Reſpondetur ad maiorẽ, q̃ character ſecundùm ſe nõ eſt ſenſibile ſignũ, ſed adiunctus ſacramento ſenſibili: ſecũdùm ſe autẽ nõ habet niſi rationẽ principij. Igitur cum multa characteri adſcribãtur, ſcilicet eſſe potentiã, eſſe ſignũ, & figurã, & relationẽ, neceſſe eſt, vt quæ dicta ſunt ſummatim colligamus. Characte, inquã quantũ ad ſuã quidditatẽ natiuãq; definitionẽ, eſt qualitas, quæ eſt ſupernaturalis potentia, eſt autẽ fundamẽtum proximum relationũ, quibus efficimur ſimiles Chriſto: diſſimilesq; infidelibus, eſt denique figura & lumen per metaphoram, ademũm cõtectus ſenſibili ſacramento eſt ſenſibile ſignum. De ſingulis trium characterum dicemus articulo ſexto.

Septima opinio.

Secunda argumentum S.Thom.

Argumen.

Reſpõſio.

Quartũ argu. S.Tho.

Epilogus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm character ſacramẽtalis ſit character Chriſti.

TItulus hic, ꝓpter genitiuũ Chriſti, diuerſos poteſt exhibere ſenſus. Vnus eſt. Vtrùm character, qui eſt in nobis, ſit eiuſdem ratio nis cum illo, qui eſt ī Chriſto. Et queſtio hęc nõ eſt diſputabilis, nam Chriſtus (vt infrà art. 5. ait D. Tho.) vt nullũ recipit ſacramentũ noue legis, ita neq; vllum habuit characterẽ, niſi conſubſtantialem patri: qua vtiq; ratione appellauit eum Paulus figurã ſubſtantiæ eius. Neq; verò indiguit, quoniã ſuopte iure eminẽte poteſtate capitis pollebat ad adminiſtrãdum ſi voluiſſet ſacramẽta, (nam recipere nõ egebat) & ad diuinum fidei cultũ inſtituẽdũ. Alius ſenſus eſt, vtrùm character noſter imprimatur à Chriſto, tanquam à cauſa efficienti principali. Et neq; de hoc ſenſu ambigitur. Senſus ergo præſentis quæſtionis eſt vtrùm character ſacramentalis ſit, quo cõfiguramur Chriſto tãquã eius milites: ſicut in bello crux alba dicitur eſſe character vnius regis, crux verò rubea, alterius. Nam cùm per religionẽ & Deum colamus, quatenus Deus eſt vnus & trinus: & Chriſtũ inquantũ hominẽ, & redẽptorem noſtrum, quæſtio emergit, vtrũ per characterem trinitati cuius eſt noſtra confeſſio, cõfiguremur, an potiùs Chriſto. Ad quã quæſtionẽ D. Thom. reſpondet ſuppoſita diſtinctione tribus cõcluſionib⁹. Diſtinctio eſt, q̃ character eſt ſignaculũ quoddã, vt ex ijs, q̃ dicta ſunt, patet, quo aliquid inſignit, ad aliquem finẽ ordinatũ. Sicuti ſigillũ nũmi, quo in vſũ cõmutationũ cuditur, & ſignũ militũ, quo ad militiã deputãtur. Fidelis autẽ homo ad duo deſtinat. Primo qdẽ ad fruitionẽ gloriæ triũphantiũ. Secũdo ad cultũ fidei militãtium. ¶ Prima ergo concluſio eſt. Fideles deputantur ad gloriam ſignaculo gratiæ, iuxta illud Ezechi. 9. ſigna Thau ſuper frontes virorum gementium & dolentiũ. & Apoc. 7.

Senſus quæſtio.

Prima cõcl.

Nolite

Nolite nocere terræ & mari, neq; arboribus quouſq; ſignemus ſeruos Dei noſtri in frontibus eorum. ¶ Secunda cõcluſio. Per characterem deputatur homo ad cultum huius militiæ, quæ cõſiſtit in recipiendis tradendis, adminiſtrandiſq; ſacramentis. Quæ quidem cõcluſio iam ſatis ſuprà demonſtrata eſt. ¶ Tertia concluſio. Character ſacramentalis ſpecialiter eſt character Chriſti, cui⁹ ſacerdotio cõ figurantur fideles ſecundũ ſacramentales characteres. Probatur, quoniã cultus chriſtianę religionis à ſacerdotio Chriſti deriuatur, qui ſeſe primus ſacrificium in cruce obtulit. Qua propter characteres nihil aliud ſunt, quã quę dam participationes eiuſdem ſacerdotij Chriſti ab ipſo deriuatæ. Confirmat eandem tertiam concluſionem altera characteris definitione, quæ ſuperius data eſt. Eſt enim diſtinctio à charactere æterno impreſſa animæ rationali ſecundum imaginem conſignans trinitatem creatum trinitaticreãti & recreanti, & diſtinguens à non configuratis ſecundùm ſtatum fidei. Vnde cùm character æternus ſit Chriſtus, qui ſecundùm Apoſtolum eſt figura ſubſtantiæ patris, fit vt character configuret nos Chriſto. Quod autem ait, cõſignans nos trinitati creanti & recreanti, alludit ad ꝓfeſsionem fidei trinitatis, quæ nos & in natura creauit, & in gratia recreauit, Colimus tamen illam charactere Chriſti inſigniti.

¶ Queſtio eſt facilima, quę nulli⁹ eget diſcuſſionis, ſed hoc tantùm notandum, quòd concluſio tertia plus reſpondet, quàm fuerat quę ſitum. Interrogatum enim eſt, vtrùm character ſacramentalis eſſet character Chriſti, & reſponſum eſt, quòd eſt character Chriſti, nõ vtcunq;, ſed ſecundùm eius ſacerdotiũ. Chriſtus enim caput noſtrũ, & noſter redẽptor fuit: & rex ſubinde regni cælorũ, ac demum ſacerdos, de quo Paul. ad Hebræ. 9. Chriſtus, inquit, aſsiſtens pontifex futorum bonorum, æterna redemptione inuenta. Et quatenus rex poſuit nobis leges, reddituruſque eſt bonis & malis, prout quiſq; geſsit in corpore. Sed quatenus ſacerdos re & verbis conſtituit diuinum ſacrificiorum ſacramentorũq; cultum, offerens ſe in cruce hoſtiam viuã deo patri. Ob idq; virtus ſacramentorum ex eadem paſsione promanans & gratiam nobis inſtrumentaliter confert deletri cem peccatorum, & characterem, qui eſt ſacerdotij poteſtas ad colendum Deum, iuxta illud. 1. Petri. 2. Vos autem genus electum, regale ſacerdotium, gens ſancta, &c. Omnes enim Chriſtiani quatenus ſeſe Dei cultu ſacrificant, regales ſacerdotes dicuntur à Chriſto rege. ¶ Illas autem authoritates Ezechie. & Apoc. quas hìc D. Tho. citat, Vvaldenſis loco ſuprà citato intelligit de charactere. At D. Thom. germanius arbitratur conuenire gratiæ, & ideo nos illas in. 1. art. prætermiſimus. Gratia enim eſt, quæ velut Thau in fronte gementibus & dolentibus medetur, & quæ ſeruos Dei propriè ſecernit ab alijs. Nam ſtat quempiam habere characterem in peccato, quando eſt ſeruus diaboli, & è conuerſo gratia abſque charactere in lege naturali & ſcripta faciebat ſeruos Dei. ¶ Primo argumento D. Tho. pergit exponere illud ad Ephe. 4. Nolite cõtriſtare ſpiritum ſanctum Dei, in quo ſignati eſtis: non de ſigno characteris, ſed de ſigno gratiæ. Hæc ſiquidem eſt, quæ ſpiritu ſancto attribuitur inquantùm ex amore procedit, vt Deus nobis aliquid gratis largiatur. Amor autem attribuitur ſpiritui ſancto, vnde. 1. ad Corint. 12. Diuiſiones gratiarum ſunt, vnus autem ſpiritus. Tametſi ſpiritui ſancto etiam tribui poteſt, charactere inſignire, quatenus gratiam conſequitur. ¶ Secundum argumentum eſt. Character habet rationem ſigni: eſt nanq; ſignum gratiæ, quæ per ſacramentum confertur, gratia autem à tota trinitate animę infunditur, ſecundum illud Pſalmi. Gratiam & gloriam dabit Dominus: ergo character non debet Chriſto attribui. Reſpondetur, ꝙ character eſt res reſpectu ſacramenti, hoc eſt eius effectus, ſed eſt ſacramentũ reſpectu vltimi effectus, id eſt, ſignũ quodãmodo gratię. Et ideo dupliciter aliquid characteri adſcribitur. Vno modo quatenus eſt quodãmodo ſacramẽtum: & ſic eſt ſignum inuiſibilis gratiæ: eò pacto quo arti. 1. ad. 2. expoſitum eſt. Alio modo ſecundùm propriam rationem characteris: atq; hac ratione eſt ſignum configuratiuum alicui principi, penes quem eſt authoritas eius, qui per characterem ad munus aliquod deputatur, ſicuti militee inſigniũtur charactere ducis: & hoc modo character ſacramentalis eſt character Chriſti. Memento hic illius, quod in calce præcedentis articuli diximus, nempe, characterem ratione ſacramenti exterioris, quo deſignatur, eſſe quodãmodo ſenſibile ſignum gratię, per ſe autem eſt figura Chriſti metaphorice.

¶ Tertiò arguitur. Character imprimitur, vt eo homo ab infidelibus diſcernatur, ſaltẽ character baptiſmi: diſtinctio autẽ ſanctorũ ab alijs fit per charitatẽ, vnde filij pditionis characterem quoq; beſtiæ, hoc eſt ſatanæ (vt patet Apocaly. 13.) geſtare dicuntur: charitas

Secunda cõcluſio.

Tertia concluſio.

Expoſitio articuli.

Chriſti epitheta.

Authoritates D. Tho. exponit.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

tas autem non attribuitur Chriſto, ſed magis ſpiritui ſancto ſecundū illud ad Rom. 5. Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris per ſpiritum ſanctum, qui datus eſt nobis: vel patri, ſecundū illud. 2. ad Corin. vlt. Gratia Domini noſtri Ieſu Chriſti, & charitas Dei: ergo character nō eſt Chriſto adſcribendus. Reſpō ſio autē eſt, diſtinctionē ſeruorum dei in ordine ad ſempiternam gloriam â ſeruis diabo li in ordine ad poſtremum ſuppliciū fieri per charitatem: diſtinctionem vero militantium in acie Chriſti in hac vita, ſiue ſint membra vi ua ſiue mortua, ab alijs qui Chriſtum nō ado rant, fieri per characterem. ¶ Illud tamen ad-notato, quòd charitas attribuitur ſpirituiſan-cto, quatenus charitas ipſa eſt amor: patri ve rò, quatenus ipſe eſt omnium bonorū princi pium ſine principio. Character autem dęmo nis non habet propriam rationē characteris, nam character proprius effectus eſt ſacramē ti, ſed vel obſtinata malitia, qua quis eſt filius perditionis, vel profeſsio idololatrici cultus, quia opponitur characteri, dicitur abuſiue character.

Nota.

Character dæmonis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm character ſit in potentijs animæ, ſicut in ſubiecto.

POſtquàm viſum eſt qd eſt character, proximum eſt explorare de eius ſubiecto. Cū enim ſit ſpūa lis poteſtas, fit vt nec ſit in corpo re, nec in ſenſu, ſed in anima, vel in eius poten tia. Quæritur ergo, vtrū ſit in eſſentia animæ, ſicut gratia, an in intellectu, ſicut fides, an ve-rò in voluntate, ſicut charitas. Et reſpōdet D. Tho. duabus cōcluſionibus. Prior eſt indefi-nita. Character nō eſt, ſicut in ſubiecto, in eſſē tia animæ, ſed in eius potentia. Poſterior eſt ſpecialis in ſolutione tertij. Character eſt in in tellectu. Probat prior cōcluſio duabus rōni-bus iuxta duas characteris qualitates. Eſt em̄ ſignum, quo Chriſto cōfiguramur, cōfigura-mur aūt trinitati nō ſecundū eſſentiā animæ, ſed ſecundū eius potentias: ergo character eſt in aliqua potētia, eò quòd Chriſt⁹ vna eſt tri nitatis ꝑſona. Secundo habet character, vt ſit poteſtas colēdi Deū vel ſuſcipiēdo vel tradē-do ſacramēta: iſte aūt cult⁹ cōſiſtit in ꝙbuſdā actionibus: actiones verò exeūt ꝓxime à po tētia: ergo character eſt in potentia. Hinc fit gradus ad poſteriorē cōcluſionē ꝓbādā. Iſti em̄ diuini cultus ad fidei proteſtationē attinēt, q̄ fit per exteriora ſigna ſecūdum definitionem characteris ſuprà aſsignatā. Eſt enim ſignum ſanctæ communionis fidei: ergo in eadem eſt potentia, in qua eſt fides: nempe, in intellectu.

Prior cōclu.

Poſterior cōcluſio.

¶ Quemadmodū de characteris quidditate, ſic & de eius ſubiecto plurimæ variantur opi niones. Et quo ab ijs in quibus minor eſt pro babilitas exordiamur, Prima opinio eſt Du randi, loco citato. d. 4. q. 1. q̄ character nō eſt in anima, ſed in potētia executiua adminiſtrā di ſacramenta. Nullatenus enim characterem baptiſmi agnoſcit ob rationem iam ſuprà re-probatam. Sed ſi aliquis, inquit, ponitur eſt in ſacerdote: cuius ideo character hæret in lin-gua, & in manibus, quibus accipit, cōſecratq; ſpecies ſacramentales. Et probat, quia chara-cter cùm non ſit cognitio, ſicut fides: neq; ho minem ad cognoſcendū perficiat, non eſt in-intellectu, atq; adeò cum nec ipſum perficiat ad appetendum, non eſt in volūtate: ſed quia eſt ad inſtrumentaliter operandū, ſcilicet ad miniſtrandum ſacramenta, ponēdus eſt in or ganis quibus illa miniſtrātur. Idq; confirmat exemplo artis, quæ cū ſit ad cognoſcendū eſt in intellectu: ſed tū virtus operatiua muſici & ſcribentis eſt in manu, idq; per modum tranſ-euntis, ſicut eſt virtus in ſacramentis. Itaq; nō manet, inquit, niſi quandiu lingua eſt in vſu adminiſtrandi ſacramenta. ¶ Eſt autē opinio hæc delira. Primùm enim character eſt pote-ſtas ſpiritualis, ſicut gratia: cōpertiſsimum er go eſt eſſe in anima. Quare D. Tho. non reuo cat in quæſtionē: an ſit in anima. Et conciliū Florentinum, quaſi confeſsionē omnium cō-ſtantiſsimam affirmat, tria ſacramenta chara cterem animæ imprimere. Et exemplum ar-tis nihil ei patrocinatur: nullus enim habitus vel virtus eſt in manu artificis, niſi forſitā agi litas ex vſu: ſed tota virtus agendi eſt ars, quę eſt in intellectu, illa enim mouet manus. Item character ordinis per ordinis ſuſceptionē im primitur, & indelebiliter ineſt, non ergo per modū tranſeuntis, vt eſt omniū generalis con feſsio etiā concilio approbata. Ridiculū enim eſſet aſſerere, q̄ cùm ſacerdos ordinatur reci-peret characterem, qui tamen non eſt in illo, niſi quando adminiſtrat ſacramenta. Fieret enim conſequens vt ſi nunquam adminiſtra ret, nunq̄ eſſet in illo. Præterea vt in ſolutione 3. ait D. Tho. character poſt hanc vitam per-manet, potentia autem corporea omnis cor-rumpitur, ergo non eſt in illa, ſed in potentia incorruptibili. Ad hæc character vnus non poteſt eſſe in lingua & in manibus: deberent

Expoſitio ar ticuli.

Prima opi-nio Durād.

Reprobatio opinionis.

Concil. Flo-rentinum.

ergo

ergo eſſe plures: imò alius deberet eſſe in faucibus: atq; alius in palato: quæ ſunt organa vocis. Sed quid immoramur cum homine cõtendere, qui aſſerit per ſacramentum aliquid imprimi corporale, & extenſum & quinumerum negat ternarium characterum, quos eccleſia tradit? ¶ Ad eius ergo argutionẽ reſpõdetur, ꝙ quanuis character nõ ſit habitus cognoſcitiuus, vt fides, eſt tamen facultas ipſius fidei ad colendum Deum, ſicut ipſa docet. Itaq; ſicut ars eſt cognitio practica, ita fides charactere vtitur ad opus, & ideo dicit quod dam lumen, quod pariter eſt in baptizato ad ſuſcipienda ſacramenta, ſicut in ordinato ad adminiſtranda. Quapropter vt in baptizato non poteſt eſſe in mẽbro corporali, ſed in anima, ita neque in ordinato. ¶ Secunda opinio vt ordinem argumentorũ S. Tho. ſequamur eſt eorum, qui putant characterẽ eſſe in eſſentia animæ. Quam opinionem ſuſtinet Marſilius in. 4. q. 4. artic. 1. In cuius fauorem arguit D. Tho. 1. loco. Character dicitur eſſe diſpoſitio ad gratiam: gratia autem eſt in eſſentia animæ, vt. 1. 2. q. 110. viſum eſt, diſpoſitio verò debet eſſe in eodẽ ſubiecto, in quo forma recipitur, ergo eſt in eſſentia animæ. Reſpondet autem, quòd Character (vt monſtrauit) eſt poteſtas ad colendum Deum, ob idq; proximè diſponit ad illas actiones & receptiones ſacramentorum, quibus Deus colitur, ſed qui illas homo dignè exercere non valet abſque gratia (iuxta illud Ioann. 4. Eos, qui adorant deum, in ſpiritu & veritate adorare oportet.) Ex conſequenti diuina largitas confert cum charactere gratiam ad dignè eoſdẽ actus exercendos, quare remotè diſponit ad gratiam. Non debet autem eſſe in illo ſubiecto, in quo eſt forma, ad quã remotè diſponit, ſed in eo, in quo eſt actio ad quam diſponit proximè. Quare Alexã. loco ſuprà citato. 4. part. q. 19. quanuis dicat, characterem eſſe diſpoſitionẽ ad gratiã, collocat tamen eum in intellectu.

¶ Hæc autem reſponſio nõnulla eget excuſſione. Poſſet enim quiſpiam falli, arbitratus gratiam ſacramentorum non conferri niſi ex conſequenti propter characterem ad dignè eius actiones explendas, quod eſt falſiſimũ. Nam gratia eſt primarius ſacramentorũ effectus, vt in capite præcedentis quæſtionis S. Thom. confeſſus eſt. Ordinantur enim (vt ſæpiſsimè diximus) ſacramenta ad duo, ſcilicet, & in remediũ tanquã peccatorũ medicinæ, & ad colendũ Deum. Quorum prius potius eſt, & quia peccata nõ remittunt, niſi per gratiam, illa eſt effectus omnium ſacramentorũ potiſsimus, quem omnes alij conſequuntur. Alioquin ſi gratia non conferretur, niſi propter characterẽ, non omnia illam conferrent, niſi tãtùm tria. ¶ Ex ijs ſit planè conſequens, characterem non eſſe propriè diſpoſitionem ad gratiam. Primùm, quia non eſt in eodem ſubiecto. Secundò, quia cõſequitur fidem: eſt enim (vt eius definitione docemur) ſignũ ſanctæ communionis fidei, fides autem ſuapte natura cõſequitur gratiam. Enimuerò vt nos D. Tho. 1. 2. q. 110. art. 4. ſcientiſsimè docuit, quemadmodum ab eſſentia animæ effluunt potentiæ, ſic, & à gratia, quæ perficit animæ eſſentiam effluunt potentiarum virtutes, vt fides, & charitas. Quapropter vbi gratia cum virtutib⁹ infunditur, priùs natura ipſa, quàm illæ, infunditur, atque adeò quàm fides, quam conſequitur character. Ex quo fit, vt character nõ diſpoſitio ſit gratiæ, ſed eius effectus. At verò quoniam conſequitur fidẽ, ſiue mortuam ſiue viuam, accidentarium eſt, vt in illo, qui gratiæ obicem opponit, ſine ipſa imprimatur character ob id, quòd ſine gratia donatur fides mortua. Atque eam ob rem non ait D. Tho. ꝙ character ſit diſpoſitio ad gratiã, hoc cẽ dixerat in 4. quod in ſumma deſeruit ſed hoc ait hic duntaxat, ꝙ cum vſus characteris ſit Deũ colere, quod ſine gratia dignè fieri non poteſt, qui dat characterem, ex conſequenti, dat gratiam, non ꝙ ipſa cõſequatur ex charactere, ita ꝙ effectus ſacramenti prior ſit character, quàm gratia in non opponente obicem, imò priùs natura dat gratiam ad remiſsionem peccatorum, quàm characterem ad cultum, ſed ꝙ Deus prouidenter, dum dat characterem, qui eſt potentia operandi de ſe indifferens ad bene vel malè agẽdum, tribuit gratiam nõ opponenti obicem etiam ad hoc vt vſus characteris ſit perfectus. Colligamus ergo, ꝙ ſi characterem cum habitu gratiæ cõferamus, non eſt eius diſpoſitio. Si autẽ vſum characteris ad vſus gratiæ referamus, tunc in gratia duplex eſt vſus. Prior ad remittẽdum peccata, & iſte ſuapte natura eſt prior, quàm vſus characteris, qui eſt colere Deum. Poſterior verò vſus gratiæ eſt, bene colere Deum, & ad hunc quodammodo diſponit vſus characteris. Prius, inquam, natura eſt colere Deũ ſimpliciter, q̃ bene colere, & hoc eſt ex conſequenti ad characterem, conferre gratiam ad hũc vſum. Et hac ratione character non ſecũdum ſe, ſed ſecundùm ſuũ vſum quodãmodo dicit diſpoſitio ad gratiã. Quocircà non opus eſt, vt ſit in eodem prorſum ſubiecto. Ex quo fit: ꝙ character, li, et (vt art. proximo dictũ eſt)

ratione

Reſponſio.

Secũda opinio Marſilij

Primũ argu.

Quõd character intelligatur eſſe diſpoſitio ad gratiam.

ratione viſibilis ſacramenti, dicatur ſignū gratiæ, non tamen illam veluti ſacramentum confert: imò tam ipſe quàm gratia eſt effectus ſacramenti. ¶ Secundum argumentum D. Thomæ eodem tendit. Potentia enim, inquit, animæ non videtur eſſe ſubiectum, niſi tantūmodò habitus vel diſpoſitionis, eſſentia autem eſt ſubiectum potentiæ: character verò, (vt dictum eſt) non eſt habitus vel diſpoſitio, ſed potiùs potentia: ergo potiùs eſt in animæ eſſentia, in qua eſt intellectus, quàm in ipſo intellectu. Reſpondet autē perquā egregiè per diſtinctionem minoris, q̄ character non eſt potentia naturalis, aliàs eſſet in eſſentia, ſed ſupranaturalis, & idcircò ſicuti gratia perficit animæ eſſentiam dādo ei eſſe ſupranaturale, ſic character ſupranaturaliter perficit intellectum, quia eſt potentia naturalis, non autem perficit tanquam habitus. Nam habitus perficit potentiam determinādo ipſam ad actus bonos vel malos: character verò perficit intellectum ſupranaturaliter ſimpliciter ad agendum ſiue bene ſiue malè. ¶ Tertium quoq; argumentum D. Thom. eundem habet ſcopum. Potentia enim animæ vel cognoſcitiua eſt, vel appetitiua: character autem neque eſt habitus cognoſcitiuus, neq; appetitiuus: ergo in neutra eſt, & multo minus in vtraque, ergo eſt in eſſentia. Reſpondet autem concedēdo quòd neque propriè ordinatur ad cognoſcēdum, neq; ad appetendum, ſed ad operandū, ſcilicet ad proteſtandum fidem, & ideò quia fides eſt in intellectu, illic eſt & character, vt iam ſuprà expoſitum eſt. ¶ Et per hanc ſententiam ſoluitur argumentum Marſilij, quo ſuam fundat opinionem. Character enim, inquit, eſt ſignum eorum, quæ in ſacramentis conferuntur: ea autem eſſentiam animæ perficiunt, vt gratia & virtutes. Item quia anima eſt, quę per characterem adſcribitur ad cultū, ergo eius ineſt eſſentiæ. Reſpondetur autem ad primū negando characterem eſſe ſignum eorum, quæ per ſacramenta conferuntur: ſed facultatem proteſtandæ fidei, quæ eſt in intellectu. Et quanuis anima, imò totus homo per ipſum deputetur diuino cultui, non tamē ideò eſſe debet in anima, ſed in illa potentia, vbi eſt fides, quæ nos ad diuinum dirigit cultum. ¶ Eſt ergo tertia opinio eademq; veriſima. S. Thom. quòd character eſt in intellectu Vnum autem argumentū contra ipſum exiſtit. Character (vt in eius definitione arti. proximo dictum eſt) cōſignat trinitatem creatā trinitati increatæ: & ideò in præſenti artic. primum argumentum cur ſit in potentijs, & nō in eſſentia animæ, fuit, quòd imprimitur animę ſecundùm q̄ eſt imago: imago aūt non ſumitur ſecundùm vnam potentiam, ſed ſecundùm omnes tres: ergo eſt in omnibus tribus, ſcilicet, in memoria, intellectu, & voluntate. Propter hoc argumentum D. Thom. in. 4. diſtinct. 14. quæſt. 1. art. 3. dixit, quòd quanuis inſit ſoli intellectui: nihilo minus eſt in alijs potentijs mouendo eas, ſicut virtus vnius potentiæ ſolet alijs imperare: quia omnes concurrunt ad cultum diuinum, atque adeò vtuntur illo. Hic autem non dicit niſi quòd eſt ſimpliciter in intellectu. Rationem ergo hāc præter ſuperiores ſubſcribere poſſumus, quòd cū per tres omnes potentias trinitati configuremur, ſic tamen quòd memoria repręſentat patrem in quo eſt generandi fœcunditas: intellectus autem filiū, qui per modum intellectus gignitur: volūtas verò ſpiritum ſanctum, qui per modum voluntatis aſpiratur, ſit vt character, quia eſt configuratio Chriſti, collocetur in intellectu, ipſum repræſentante. Quocircà non probauit hic characterem eſſe in potentijs, eo quòd imago trinitatis ſit in ipſis, quaſi volens characterem eſſe in omnibus, ſed per analogiam.

¶ Quarta nihilominus opinio eſt Scot. diſt. 6. citata. q. 11. quòd character ſit in voluntate. Cuius duo ſunt fundamenta. Vnum, quòd eſt diſpoſitio ad gratiam. Alterū verò quòd gratia eſt idē quod charitas. Vnde cùm charitas ſit in voluntate, manifeſtè ſequitur eidē ineſſe characterem. Et confirmatur, quoniam character eſt obligatio quædam ad diuinum cultum, voluntas autē ob id quòd libera eſt, fit proprium obligationis ſubiectum. Vtrunque autem ſuorum fundamentorum falſum eſt, quoniam neque gratia eſt charitas, vt ſecundùm. D. Tho. 1. 2. q. 110. art. 3. ſolemus ſæpe repetere, neque verò character eſt diſpoſitio ad gratiam, vt iam dudum differebamus.

¶ Aliter verò arguit Caie. Character eſt poteſtas colēdi Deū vt dictū eſt: ergo pertinet ad virtutem religionis: virtus aūt religionis, quoniā pars eſt iuſtitiæ, volūtati ineſt, ergo ibidē eſt character. Ad hoc verò ſatis D. Th. reſpōdit art. 3. q̄ quia character nō eſt poteſtas ad appetendum, non eſt in voluntate, neque verò determinatè ad bene vel ad malè operandum. In voluntate autem non ſunt, niſi habitus determinati vel ad bonum, vel ad malum, & ideo religio quæ determinatur ad bonum eſt in volūtate, character autē, licèt ad religionē pertineat, attinet tñ ad illā mediante fide: eſt cñ poteſtas proteſtandi myſteria fidei.

Secundum argumētum

Tertiū arg.

Reſpōdetur Marſilio.

Tertia opinio S. Tho. Arguitur ad uerſus D. Thom.

S. Thom.

Aſsignatur ratio.

Scotus.

Argumentū Caiet.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm character insit animæ indelebiliter.

DEmonstrato subiecto. i. cui nã potentiæ character inhæreat, subsequitur constituere modum, quo insit, nempe vtrùm per modum passionis transeũter, vt sacramenti virtus: an verò permanenter. Et si permanẽter, vtrùm per modum habitus, vt charitas, quæ quandiu gratia manet, durat, & illa corrupta, perit: vel vtrùm sit diuturnior, quàm gratia: nimirum sicut fides, quæ abeunte gratia permanet mortua. Imò verò vtrùm firmiùs hæreat, quàm fides: nam hęc per actum infidelitatis corrumpitur in hæretico. Vtrũ ergo in illo permaneat character, & in apostata & in cœlo, & in inferno, ita vt nisi anima annihilata, non pereat?

Conclusio. Respondet D. Tho. vnica conclusione affirmatiua. Quemadmodũ intellectus perpetuus est, & incorruptibilis, sic character, qui in illo existit indelebiliter manet in anima. Probat primò autoritate Augustini suprà inducta aduersus Parmenianum. lib. 2. vbi ait, non minùs hærere sacramenta christiana, quàm militarem notam: illa verò, quanuis miles militiam deserat, si reuertitur, non noua imprimitur, sed antiqua cognoscitur, & approbatur. Ratio autẽ sumitur ex sacerdotio Christi, cui per characterem configuramur. Character enim sacramentalis, vt artic. 3. dicebamus, est participatio quædã sacerdotij Christi, nempe spiritualis potestas colendi Deum per sacramẽta: qua re Christo non competebat habere characterem: quia per se ipse absque vllo sacramenti adminiculo plenissimam habebat omnium potestatem in cælo & in terra: vnde character noster deriuatio est potestatis illius. Sacerdotiũ autem Christi fuit ęternum, secundũ illud Psalmi. 109. Tu es sacerdos in æternũ secundùm ordinem Melchisedech: ergo & sacramentalis character est æternus. Confirmatur ratio aliorũ similitudine, quę inde deriuantur. Omnis eñ sanctificatio, quæ per Christi sacerdotiũ fit, est perpetua vt consecratio templi, & calicis, & similes, dum subiecta non destruuntur, semper durãt. Cum ergo anima, cui character imprimitur, sit perpetua, fit vt & ipse indelebiliter insit. ¶ Conclusio hæc confessio vniuersalis est omniũ doctorũ, qui characterẽ agnoscunt. Quæ quidem etiam concilij Florentini assertio est. Et ratio ex eius natura elicitur secũdùm authoritatem Augustini aduersus Donatistas. Inde enim (vt iam dictũ est) colligebatur baptismum neutiquã esse iterãdum, neq; sacramentum ordinis, quòd licèt Christianus etiam sacerdos in peccatum incideret, aut in hęresin laberetur, per quam perditur fides & in apostasiam, semper in illo manet signaculum Saluatoris. Itaq; cùm gratia contrarium habeat quodcunq; mortale crimẽ, per quod corrumpitur, & fides hæresin: character verò nullum contrarium patitur, per quod actione humana deleri possit. Dixit enim actione humana, nam si character res est distincta subiecto, planum est per omnipotentiam Dei absolutã posse deleri manente intellectu. Sed conclusio asseritur de potentia Dei ordinaria.

Explicatio rationis Sã. Thomæ. ¶Est autem nonnihil obscuritatis in ratione S. Thom. ob id quòd character deriuatur à sacerdotio Christi, inferẽtis esse indelebilem potentiã: nã & virtus sacramẽti, est virtus instrumentalis eiusdem Christi, & tamen est corruptibilis. Respondet Caietanus, etiam virtutem sacramenti esse sacramento coæuam, hoc est, tandiu durare, quãdiu ipsum durat: nam sacramentum non est, nisi dum applicatur, Character autem habet subiectum perpetuum, & ideò est perpetuus At verò forsan & altera solutio adhiberi potest: nempe quòd character non solùm inde est indelebilis, quòd deriuatur à potestate Christi, sed inde quoq; quòd est quædam cõfiguratio eius sacerdotij. Sacramentum enim (vt dudum dicebamus) est merum instrumentum: character verò est quædam potestas: qua efficimur consacerdotes Christi, atq; adeò sacerdotes in æternum, sicut est ipse.

Primum argumentum. ¶Primum argumentum. D. Thom. est. Quòd aliquod accidens perfectius est, eò diuturnius: gratia autem est charactere perfectior, ergo suapte natura diuturnior: & nihilominus deletur, ergo character est delebilis. Responsio autem ad consequentiam dirigitur, quæ ideo negatur quòd non sunt cætera paria. Gratia eñ: quia inest animæ, non tanquàm instrumentũ, sed tanquàm habitus, habens in ipsa esse completum, insequitur naturam ipsius subiecti, scilicet animæ, quæ cùm sit per liberum arbitriũ mutabilis, in causa est, vt gratia adsit, & absit. Character verò nõ inest, nisi tanquàm virtus quædam instrumentalis sacerdotij Christi, & ideò non sequitur mutabilitatem subiecti, sed æternitatem principalis causæ. Itaque quòd sit indelebilis non prouenit ex maiori eius perfectione, sed ex natura principalis agentis. Neq; quòd gratia sit delebilis prouenit ex minori

Expositio articuli.

eius perfectione, ſed ex natura ſubiecti. Et eodem recidit ſi dicas, q̃ gratia poteſt habere cõtrarium per liberum arbitrium: character verò minimè. ¶ Eadem ferè ſolutio eſt ſecundi argumenti, quod eſt huiuſmodi. Character eſt deputatio ad diuinum cultum, per apoſtaſiam autem fit tranſitus ad alium cultum: vt ſiquis Chriſtianus in ſectam Mahumeticam trãsfugiat, ergo ſaltem illum apparet characterem amittere. Reſpondet autem cum Auguſtino eodem lib. 2. contra Parmenianum, quòd etiã in apoſtatis, & tranfugis permanet character, & ideò cùm reſipiſcunt, ad eccleſiam regreſsi non rebaptizantur. Et ratio eſt, quia virtus inſtrumentalis à ſolo agenti principali pendet, & non ex arbitrio ſubiecti: quare quomodocunque ſe Chriſtianus per volũtatem moueat, permanet character Chriſti. ¶ Tertium argumentum eſt. Ceſſante fine, ceſſat medium ad finem: aliàs fruſtrà maneret, ſicuti fruſtrà poſt reſurrectionem eſſet matrimonium, quia nulla eſt futura generatio: ſed poſt hanc vitam nullus futurus eſt religionis cultus per ſacramẽta, ergo tunc non manebit character. Reſpondet D. Tho. quòd licèt non manebit cultus, manebit autem eius finis, nempe ſempiterna poſſeſſio & fruitio Dei. Et ideò in bonis manebit character ad gloriam, in prauis verò ad ignominiam, ſicuti in militia ſæculari contingit. Nam & emeriti milites inſigne ſemper ſeruant militare, etiam ſi domi ſedeant, & qui militiam deſeruerunt, eodem inſigniuntur, dum publicitus ad ſupplicium rapiuntur.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per omnia ſacramẽta nouæ legis imprimatur character.

QVONIAM hactenus non niſi indefinitè monſtratum eſt ſacramentũ nouæ legis characterem imprimere, reſtat demũ quærere, an vniuerſim omnia ſacramẽta eundẽ ſortiantur effectũ. Et reſpondet D. Tho. duabus cõcluſionibus. Prior. Licèt omnia ſacramenta gratiam conferant, non tamen omnia characterem imprimunt. Probatur, ad duo enim ſemper dicimus ſacramenta eſſe inſtituta, ſcilicet & in remedium peccati, & in diuinum cultum. Prior aũt ratio vniuerſis congruit, vnde & cùm peccata non niſi per gratiam remittantur: cunctis competit gratiam conferre. Nõ autem omnia directè ad diuinum cultum ordinantur: & ideò adhibetur poſterior concluſio. Per tria tantùm ſacramenta character imprimitur, ſcilicet per baptiſmum: confirmationem, & ordinem. Cõcluſio eſt omnibus in confeſſo, & ſic determinatur in concilio Florentino. Cuius prima potiſsimaq; ratio ſumitur ex ritu eccleſiæ, ſecundum quem hæc tantùm tria ſacramenta non ſunt iterabilia, cum reliqua quatuor iterentur. Atque adeo hæc tria chriſmate celebrantur. Rationes verò ſingulorum quatuor particularium, cur ſcilicet characterem non imprimant, ſuis proprijs locis afferendæ ſunt. Nihilominus hìc D. Thom. ſummatim & perfunctoriè non nullas tangit: declarando hæc tantùm tria ſacramenta directè referri ad diuinum cultum. Pertinet enim ſacramentum ad huiuſmodi cultuam tripliciter. Vno modo per modum actionis: ſcilicet quod ipſamet ſuſceptio vel ad miniſtratio ſacramenti ſit diuinus cultus. Secũdo modo per modum agentis: nempe, vt per talem actionem conſtituatur homo miniſter eiuſdem cultus. Et tertio modo per modum patientis: videlicet, vt per eandem actionẽ fiat illa facultas exercendi eundem cultum. Et quidem per modum actionis vniuerſa ſacramenta pertinent ad Dei cultum: nam omnium ſuſceptio & adminiſtratio eſt actus & exercitiũ diuini cultus. Quatuor autem nihil amplius habent, quàm quòd ad cultum attinent per modum actionis, & ideò non imprimunt characterem. Venerabile, inquam, ſacramentum euchariſtiæ, tam dum conſecratur, quàm dum ſuſcipitur, eſt actio diuini cultus. Haud tamen illic ſuſcipitur noua facultas aut ſuſcipiendi, aut adminiſtrandi alia ſacramenta. Imo (vt ait. 3. capit. cœleſtis Hierarchiæ Dionyſius) eſt potius omnium ſacramentorum conſummatio & finis: ſanè quo Chriſtus ipſe, in quo non eſt character, continetur. Pari ratione nec per ſuſceptionem ſacramenti pœnitentiæ ſuſcipitur noua facultas, ſed reſtituitur homo in priſtinam dignitatem gratiæ. Neq; in ſacramento extremæ vnctionis, vt pote quod migrantibus iamiam ex hoc ſeculo confertur. Neque verò per matrimonium vlla ſpiritualis fit cõiugibus poteſtas, ſed fiunt duo in carne vna. At verò per ſacramentum baptiſmi aperitur reliquorum ianua, & ideo illic fit poteſtas reliqua ſuſcipiendi, atque adeò agendi ea ſecundũ Chriſtianam religionem, quæ ad propriam cõferunt ſalutẽ. Et in confirmatione recipit homo, quaſi fide iam adultus, robur ad reſiſtendum publicis hoſtibus fidei. Ac demum in ordine poteſtatem adminiſtrandi ſacramenta.

Prior cõclu.

Poſterior concluſio.

Concilium Florẽtinum.

Sacramenta ad cultũ diuinum trifariã pertinent.

Dionyſius.

Baptiſmus. aliorum ſacramentorũ ianua.

Fit

Fit ergo consequens, vt per hæc tria imprimatur character. Et hæc in præsentiarum vsque ad singulorum loca sufficiant. Illam autem opinionem ornatuum, quam (vt quæstio. præcedenti dicebamus) D. Thom. in. 4. distinctio. 1. quæstio. 1. sustinuit: videlicet, reliqua quatuor sacramenta ornatum imprimere, postmodum, vt illic diximus, re maturius perspecta, deseruit: cuius ideo in summa nullam mentionem fecit. Quare non opus est vt vllum contra illam verbum repetamus.

Opinio ornatuum.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum D. Thomæ est. Per omne sacramentum fit homo particeps sacerdotij Christi: sed character sacramentalis est participatio eiusdem sacerdotij: ergo per omne sacramentum imprimitur. Respõdetur per distinctionem maioris, quod per omne sacramentum fit homo particeps eiusdem sacerdotij: quia ipsa susceptio est cultus, per quam recipitur gratia virtute passionis eius: non tamen per omne recipitur noua potestas, atque adeò neque character.

Secundũ argumentum.

¶ Secundum argumentum est. Character est quædam animæ consecratio: sed per omne sacramentum consecratur anima: ergo omne sacramentum imprimit characterem. Respondet per distinctionẽ minoris: per omne enim sacramentum cõsecratur anima, hoc est à peccato emundatur per gratiam: nõ tamen si consecratio vsurpetur pro deputatione ad cultum ministrandum aut suscipiendum.

Tertium argumentum.

¶ Tertium argumentum est. Character est res & sacramentum: sed in omni sacramento nouæ legis est signare aliquid quod sit sacramentum, & aliquid quod sit res, & tertium quod sit vtrunque: ergo per omne sacramentum imprimitur character. Respondet negando consequentiam, quia licet character sit res & sacramentum: non tamen quicquid est res & sacramentum, est character. Dicitur enim aliquid res sacramenti, quia est effectus eius: & ideo character est res. Et dicitur sacramentũ, quia signum gratiæ vbi non opponitur obex: & ideo character est sacramentum. In sacramẽto autem eucharistiæ, corpus Christi verum, est res, quia effectus sacramenti, & sacramentum seu potius virtus sacramenti, quia confert gratiam. An verò in omni sacramento signandum sit aliquid quod sit res & sacramentum, in singulis disputabitur.

QVÆSTIO QVINTA, De sacramentorũ ministris.

S. Thom. 3. parte. quæst. 64.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm solus Deus operetur interiùs ad effectum sacramenti.

DOST sacramentorum effectus, subsequitur vt de eorum causa disputemus. De qua re quintum erat capitulum textus. Est autem duplex, vt in illo loco dicebamus: scilicet, primaria, quæ est Deus. Et secundaria, quæ est minister, de quarum vtraque præsenti quæst. differendum est. Quocirca sicuti de vniuersis sacramentis definitum est, esse instrumenta Dei ad conferendam gratiam, sic in isto primo articulo propter ministrum interrogatur, vtrùm solus Deus operetur interiùs ad effectum sacramenti, an verò etiam minister. Vbi palàm est sermonem fidei de sacramentis nouæ legis, de quorum effectibus duabus præcedentibus quæstionibus disputatum est. Vnde & D. Thom. eadem distinctione (vt illic) suppositа, duabus similibus conclusionibus respondet. Bifariàm enim contingit quidpiam ab aliquo fieri. Vno modo tanquam à principali agente. Atque alio tanquam ab instrumento. ¶ Prima ergo cõclusio sit. Solus Deus tanquam principale agens internum sacramẽti effectum operatur. Probatur ratione duplici. Primò, quia nihil operatur vbi non est. Solus autem Deus potest intus in animã illabi, vbi sacramenti effectus infunditur, id est, solus illic per essentiam adesse, quia est vbique: homo verò minimè: ergo solus ipse illic immediatè operatur, hoc est, tanquam causa, quæ non ab alia dependet. Secundò, quia gratia est à solo Deo, iuxta illud Psalmi. Gratiam & gloriam dabit Dominus. Et iuxta illud ad Roman. 8. Deus est, qui iustificat. Ac subinde character, qui pariter est res spiritualis intus animæ inhęrens, ab illo solo produci potest. ¶ Secunda conclusio. Secundo modo, id est, ministerialiter homo potest ad eosdem internos effectus gratiæ, & characteris pertingere appli-

Prima cõclusio.

Secũda cõclusio.

applicando ſacramenta. Nam eadem fermè eſt ratio ſacramenti & miniſtri (vt ſuprà dictū eſt.) Quapropter vt ſacramentum, ita & miniſter ſuam virtutem à Deo principali agente recipit. ¶ Circa primam concluſionem adnotādum, autoritatem Dei in conferenda gratia ſacramentorum, quā hic D. Tho. appellat principalem cauſam, in hoc conſiſtere, quòd ſit naturalis, à nulla alia prorſus dependēs, vt poſſit ſiue per modum meriti, ſiue per modum ſacramenti, ſiue abſq; vlla creata cauſa illam infundere. Quemadmodum primo angelo, & primo parenti, & ſanctificatis in vtero illam contulit, ad modum, quo mundum creauit. Conuenit enim hoc Deo, ſicut ſoli lucere, & igni calfacere: quare poteſt gratum hominem facere, ſiue intus cor mouendo, ſiue abſque vllo motu, vt infantulis illam influit. Quę ideo autoritas, vt artic. 4. monſtrabitur, per nullam Dei potentiam eſt puræ creaturæ communicabilis, eſſet enim facere alium Deum. ¶ Circa ſecundam autem parum memorandum eſt. Qui enim modum, quo ſacramentum eſt cauſa gratiæ quæſtione tertia explicitum, intellexerit, facilè & hunc ſubinde intelliget. Hoc tamen ſemper obſeruato, quòd miniſter non eſt merum inſtrumentum: quod nullatenus mouetur, niſi ab alio motum. Eſt enim viuens qđ ſe mouet, quanuis à Deo ſit inſtitutus, & ad eius miniſterium moueatur. Atque in hoc habet ſimilitudinem cum inſtrumento. Quòd autem miniſter gratiam conferat, non ſolùm aſſertio doctorū eſt, aut ſolius eccleſiæ: verùm apertiùs è ſacris literis colligitur, quàm quòd illa per ſacramenta infundatur. Habetur enim Ioan. 20. Quorum remiſeritis peccata remiſſa erunt: peccata autem, niſi per pratiam, remitti nequeunt: ergo ſacerdotes per eadem ſacramenta ad gratiæ infuſionem concurrunt. Et ita in concilio Conſtantienſi concluſum eſt, & in concilio Florentino: vbi habetur, quòd ſacramenta tribus perficiuntur: ſcilicet, materia, forma, & miniſtro. Patet prætereà concluſio ex forma ſacramenti pœnitentię, Ego te abſoluo, quæ ex illis verbis colligitur Matth. 18. Quæcunque ligaueritis ſuper terram, erunt ligata & in cœlo, & quæcunque ſolueritis ſuper terram, erunt ſoluta & in cœlo. Verum eſt quidem ſecundùm Magiſtrum Sententiarum (vt infrà in materia pœnitētiæ videbimus) ſenſum eſſe. Ego oſtendo te abſolutum. Monſtrabitur tamen illic, non eſſe, niſi, Ego te abſoluo tanquam Dei miniſter. Si ergo miniſter abſoluit, concurrit ad gratiam ſacramenti, per quam fit abſolutio.

Expoſitio articuli.

Miniſter quo modo eſt inſtrumentū.

Aſſertio euāgelica.

Concil. Conſtatienſe.

¶ Confirmatur deinde ex forma baptiſmi. Ego te baptizo in nomine patris, & filij, & ſpiritus ſancti. Senſus enim non eſt præciſus. Ego te corporaliter abluo, ſed certè ſpiritualiter in anima: aliàs non opus eſſet addere, in nomine patris, & filij &c. hoc eſt, in eius poteſtate. Nam ad abluendum tantùm corpus, diuina illa poteſtate minimè opus erat. Nefas ergo eſſet negare, imò hæreticum, miniſtrum ad internum ſacramenti effectum concurrere.

Hæreſis eſt negare miniſtrū concurrere ad gratiam.

¶ Huic tamen ſententiæ obijcere quis poſſet argumentum hoc. Sequeretur, non ſolùm miniſtros adminiſtrandis ſacramentis deputatos, verùm & illos, quibus ex officio id non incumbit: ad gratiæ effectum cōcurrere. Vt dum laicus puerum baptizat, nam pari modo & ſacramentum applicat, & formam profert. Conſequens autem inde apparet falſum, quòd nomine miniſtri ſolùm illi comprehendi videntur, qui ad id ſunt diuina inſtitutione conſcripti, ſicuti ſunt ſacramēta ad eundem effectum inſtituta.

Obiectio.

Dilutio.

¶ Circa hoc argumētum notato, quinq; ſacramenta non niſi à proprijs miniſtris, qui ordinis charactere ad id deputati ſunt, adminiſtrari poſſe. Baptiſmus verò, quoniam ſacramentū neceſsitatis eſt, poteſt tempore neceſsitatis à laico exhiberi. Sacramentum autem matrimonij: quantum ad neceſsitatem ſacramenti: non habet alium miniſtrum quàm ipſos contrahētes. Poſſet ergo quis forſan tenere, quod miniſter baptiſmi quando non eſt ſacerdos, non concurrit ad gratiam, propterea, q̄ non eſt diuinitus ad id inſtitutus. At verò contrariū multò certius eſt, imò arbitror certiſsimū, ob id q̄ eadē vtit forma, qua vtit ſacerdos: ſcilicet, Ego te baptizo in nomine patris & filij, & ſpiritus ſancti, quæ ideo nō intelligit de ablutione corporali, ſed certè de ſpirituali, vt ſubiuncta verba in nomine patris, &c. oſtendunt. Atq; adeò ſi non ablueret animam, falſa eſſet forma. Vnde ad argumentum in contrarium reſpondetur, quòd quanuis laicus non ſic dicatur inſtitutus, quòd ſit ad id muneris conſecratus, eſt tamen eatenus delegatus, vt in neceſsitate poſſit eodem munere fungi, quanuis etiam ſi extra neceſsitatem ſacramentum miniſtraret, licèt delictū cōmitteret, nihilomin⁹ baptizaret.

Notandum.

Miniſtri matrimonij ipſi cōtrahentes

¶ Secundò ad id arguitur. Contrahentes matrimoniū ſine alio tertio miniſtro, verè conficiunt ſacramentum: ergo recipiunt gratiam, & non niſi ſuo ipſorum miniſterio: ergo miniſtri non conſecrati conferunt gratiam. Probo primum aſſumptum, ſi id forſitan quis negare cō tenderet dicens, vbi inter partes ſine ſacerdote

Secundū argumentum de matrimonio.

aut

aut alio miniſtro contrahitur matrimonium, non eſſe verum ſacramentum conferens gratiam: propterea quòd in concilio Florentino, tribus aſſeritur perfici ſacramentum, ſcilicet, materia, forma, & miniſtro. Quorum ſi aliquod defecerit, non eſt ſacramentum. Arguitur, inquam, contra hoc. Miniſter matrimonij non eſt neceſſarius quando ſponſos benedicit: nam tunc certè ratũ eſt iam vinculatumque matrimonium per mutuum conſenſum, quandoquidẽ ſolennitas illa non eſt de neceſſitate ſacramenti. Neq; verò concurrit ad gratiam, quãdo adeſſet ſponſis præſtantibus mutuum conſenſum interrogando vtrunq; an alterum velit capere in coniugem. Quoniam miniſter nullatenus concurrit ad gratiã, niſi applicando materiam & formam ſacramenti: vt in baptiſmo. Ego te baptizo, & in confirmatione. Ego te chriſmo, &c. Vel ſolam formam, vt in ſacramento pœnitentiæ. Ego te abſoluo. Vel ſaltem ſacramenti virtutem, vt cùm ſacerdos cõſecratam buccellam porrigit. Ille autem miniſter in matrimonio neque formam applicat, neque materiam, & ideo neq; virtutem. Nam materia & forma ſunt illa verba à contrahentibus prolata. Ego te accipio in meam, vel in meum. Atque adeò ipſi proferentes ſunt miniſtri applicantes materiam & formã: ac ſub inde conferentes ſibi miniſtraliter gratiam. Quocirca concilium Florentinum non affirmat requiri conſecratum miniſtrum, ad ſacramentum, ſed miniſtrum. Vnde ſicut in baptiſmo laicus, qui applicat materiam & formam, eſt miniſter, ſic & in matrimonio contrahentes ipſi.

¶Profectò vrgentiſsima ſunt argumenta hęc, quòd miniſter non conſecratus ad gratiæ collationem concurrat. Extat nihilominus in contrarium argumentum. Sequeretur enim inde quòd infidelis poſſet Deo coagere ad cõferendam gratiam. Patet ſi cum intentione eccleſiæ baptizaret: nam (vt artic. 9. videbimus) infideles poſſunt vtique ſacramentum baptiſmi adminiſtrare. Reſpondetur nihil abſurditatis habere conſequens: nam veram etiã profert formã. Ego te baptizo in nomine patris, &c. Maius autẽ dubiũ eſſet, ſi quiſquam ſecularium, etiã infidelium, qui cõſecrare nequeũt cõſecratã hoſtiã temerè porrigeret Chriſtiano, apparet enim illum non conferre gratiam: nam & puer ante vſum rationis, eandem poſſet porrigere, quinuerò ſimia. Reſponderi ergo poteſt talem miniſtrum non efficere gratiam: quoniam non applicat formam, ſicut in baptiſmo, & in matrimonio: ſed ſolum corpus, quod per ſe eſt virtus conferendæ gratiæ. Quod quidem corpus eandem conferret, etiam ſi qui porrexit, intentionem non haberet miniſtrandi ſacramentum, dummodò ſuſcipiens legitimam haberet intentionem. Secùs de ſacerdote, qui cùm virtutẽ habeat conſecrãdi, quando ſacramentum adminiſtrat, ad gratiam concurrit.

Maius dubium.

¶Hæc autem quæſtio aliam ſuſcitat. Arguitur enim indefieri conſequens, vt in quocunq; miniſtro etiam non conſecrato deberet eſſe virtus conferendi gratiam: ſiquidem ob id, quòd omne ſacramentum confert gratiam: in quolibet virtutem diximus ineſſe. Conſequens autem apparet falſum, quoniam in ſolis conſecratis ineſt character, qui eſt poteſtas adminiſtrandi ſacramenta. Petrus Palud. in. 4. d. 1. q. 1. cui Capreolus eadem. d. &. q. ſubſcribit, ait virtutem conferendi gratiam exiſtere in miniſtris conſecratis, non autem in illis, qui non conſecrantur. Alij verò ſunt qui putant ridiculum eſſe, talem virtutem miniſtris attribui, dicentes, quòd illam iſti ob id fingunt, quòd cenſent miniſtros attingere productionem illius qualitatis, quæ eſt gratia, per modum cauſæ naturalis: ſicuti ignis attingit ignem, quem producit in ligno. At verò quanuis non illa ratione qualitatis illius productionem attingant, vt quæſtio. 3. de ſacramento monſtrauimus: nihilominus negari non debet, quin in miniſtris conſecratis ſit virtus permanens conferendæ gratiæ formaliter, id eſt, faciendi hominem gratum Deo. Tota nanq;. q. præcedenti conſtitutum eſt, characterem ordinis eſſe poteſtatem adminiſtrandi ſacramenta (idq; in materia ordinum eſt iterum repetendum) ſicuti character baptiſmalis eſt poteſtas eadem ſuſcipiendi. Cùm ergo per ſacramenta gratia conferatur, ideſt, homo fiat Deo gratus, conſequitur, vt idem ſacerdotalis character ſit poteſtas conferendi gratiam, ſicut & character baptiſmalis poteſtas eſt eiuſdem ſuſcipiendæ. Et hoc eſt, quod ait D. Thom. Miniſtrum ſortiri interiorem effectum ex virtute principalis agentis, quod eſt Deus. Haud tamen diſplicet, miniſtrum cauſam eſſe (vt quidam autumant) morali ſimilem, hoc eſt, familiari. Quemadmodum enim quis facit poteſtatem ſeruo redimendi captiuum dando illi redemptionis pretium: ſic ſe quodammodo habet miniſter ſacramenti cõferendo ſacramentum, quod Chriſtus in hoc remedium conſtituit. Quanuis ſacramento, vt. q. 3. diſputamus, eadem ſimilitudo nequeat tam propriè coaptari: quia nõ eſt inſtrumentũ viuum, cui nego

Alia quęſtio

Paludanus.

Nota

tium demandetur, ſicuti miniſtri, ſed eſt merũ inſtrumentum inſtar inſtrumenti artificis, qđ ab agente nihil recipit, niſi motum, & applicationem ad opus. Sed tamen illa non obſtante ſimilitudine non eſt negandum, quin in ſacerdote exiſtat ad id muneris vera virtus, nempe, character. Iam enim ſuprà diſcrimen conſtituimus inter illum, qui ab humano principe ad aliquod deputatur officium, & ſacerdotem: nam in illo nulla vtique à principe creatur virtus ad agendum, in hoc verò dum miniſter ſacramentorum inſtituitur, character imprimitur. Imò & quando applicat ſacramentum cũ intentione Dei, illa etiam applicatio virtus eſt inſtrumentalis Dei, vtpote motus ſacramenti. Atque hanc ſolam à Deo recipit ille miniſter, qui per conſecrationem non eſt deputatus: vt laicus dũ in neceſsitate baptizat: atque illi, qui matrimonium contrahunt. Et eo pacto ſubintelligi etiam poteſt verbum D. Tho. quòd etiam iſti miniſtri ſortiuntur interiorem effectum ex virtute Dei: quia eius intentione & nomine ſacramenta adminiſtrant.

¶ Argumenta S. Thomæ procedunt ad probandum, quòd non ſolus Deus, ſed miniſter ad gratiam concurrat. Et reſponſiones in hoc ipſum tendunt, vt concluſiones explicent, ſcilicet, quòd ſolus Deus concurrit, vt cauſa principalis, miniſter verò minimè, niſi vt inſtrumẽ talis, applicando ſacramentum. Eſt ergo primum argumentum. Interior ſacramenti effectus eſt, vt homo purgetur à peccatis, & illuminetur per gratiam: ad miniſtros autem eccleſiæ pertinet purgare, illuminare, & perficere, vt. 5. cap. eccleſiaſticæ Hierarch. autor eſt Dionyſius: ergo non ſolus Deus, ſed etiam miniſtri interiùs operantur. Reſpõſio autem eſt, quòd purgatio illa non intelligitur de interiore per gratiam: ſed diaconi dicuntur purgare: quoniam officiũ ſuum eſt, & immundos à cœtu fideliũ eijcere, & eos, qui recepturi ſunt ſacramenta, catechiſmus, alijſq; ſalutaribus monitis diſponere. Similiter & ſacerdotes illuminare dicuntur ſacrum populũ, non quidẽ gratiam infundendo, ſed ſacramenta gratiæ tradẽdo, vt illic ait Dionyſius. Eſt autem hoc verbum apprimè adnotandũ in confirmationẽ illius, quòd quæſtione. 1. conſtituimus, & nũc proximè retulimus, quòd ſacramentũ non attingit immediatè infuſionẽ qualitatis, quæ eſt gratia: aliàs ſacerdos tradendo ſacramentum illam quodammodò infunderet. Sed eſt cauſa hominis grati perinde, ac ſi gratia non eſſet diſtincta qualitas, mediatè autem & conſecutiuè eſt cauſa: quare illam Deus faciendo hominem gratum concreet. Et eodem pacto miniſter ſuo gradu ad eandem gratiam concurrit admouendo ſacramentum. ¶ Secundum argumentum pluſculum ſecũ difficultatis adfert. Eſt autem huiuſmodi. In collatione ſacramentorum quædam orationum ſuffragia ꝓponũtur, vt maximè in baptiſmo cernitur: ſed orationes iuſtorum acceptiores ſunt apud Deum, quàm aliorum quorũlibet, ſecundùm illud Ioan. 9. Si quis Dei cultor, voluntatem eius facit, hunc Deus exaudit: ergo maiorem videtur effectum ſacramenti ille conſequi, qui ipſum à bono recipit miniſtro: atque adeò & miniſter aliquid operatur ad infuſionem gratiæ. Intendit autem concludere, immediatè per autoritatem ſicut Deus, quod eſt falſum. Ob idque inter reſpondendum quinque ait. Primũ, quòd preces illæ, quæ in ſacramento funduntur, offeruntur nomine eccleſiæ: quæ quidem, licèt miniſter non ſit Deo gratus, ſemper exauditur, ſecũdùm illud Matthæ. 18. Si duo ex vobis conſenſerint ſuper terram, de omni re, quancunque petierint: fiet illis à patre meo. Quoniam eccleſia ſemper eſt Deo accepta. Secundum aſſertum eſt. Nihil prohibet quominus deuotio viri iuſti: nempe, ſancti miniſtri ad hoc aliquod operetur. Tertium eſt, ꝙ ſacramẽti effectus non impetratur oratione eccleſiæ, aut miniſtri, ſed ex merito paſſionis Chriſti, cuius virtus operatur in ſacramẽtis. Quod eſt dicere, non datur ille per modũ meriti, ſed virtute operis, quod vocant operatum. Ex quo ſubſequitur quartum, quòd effectus ſacramenti non datur melior per meliorem miniſtrum, vt ait Auguſt. contra Creſconiũ, & refertur de conſecra. diſtinctione quarta, canon. Si inter bonos. Subdit tamen quintò, quòd ratione deuotionis miniſtri aliquid recipiens ſacramentum poteſt annexum ſacramento recipere, quòd tamen miniſter nõ per ſe facit, ſed impetrat à Deo: vt ipſe id ipſum donet. Circa hanc ſolutionẽ diſputandum erat, vtrũ baptizatis propter preces, aut parentum, aut miniſtrorũ, aut alia quauis cauſa, copioſior gratia infundatur, dum baptizantur: cuius affirmatiuam partem & Sco. in. 4. diſtinctio. 4. quæſtione ſeptima, & Caietanus ſuſtinent. Extat tamen inferius diſtinctione ſexta quæſtione prima articulo ſexto: quæſtio in terminis, vtrũ baptiſmus habeat in omnibus æqualem effectum: & ideo vſq; ad illum locum expectanda eſt diſputatio hæc. ¶ Ac negatiuè illic de paruulis reſpõdebitur: ſcilicet, ꝙ nemo illis poteſt mereri gratiæ augmentũ, quia nemo alteri meretur huiuſmodi gratiam, niſi de con-

Primum argumentum.

Nota.

Secundũ argumentum.

Quinq; D. Th. aſſerta. 1.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Conſiliũ eſt bonis vti miniſtris.

congruo merendo illi bonũ motum in Deum, quem tamen paruulus habere non potest: secus de adulto, cui amicus potest mereri talem motum, vt in Deum conuertatur, sicut Stephanus Paulo: & ideo exponendum est hic quid prosint preces ecclesiæ & ministri: deinde quid nam est illud annexũ quod ait S. Thom. posse virtute talium precũ adiungi. Respondetur ad primum, preces ecclesiæ ad hoc prodesse, vt Deus si adultus recipit sacramentum, obicem eius tollat, vt effectum recipiat, & deuotionem ei augeat. Deinde (quoad paruulos) vt ad vsum rationis peruenientes pro dignitate gratiã officijs colant, quam tunc recipiunt, eosque à dæmonum incursibus protegat, atque alia quæ sine bono paruulorum motu illis tunc de congruo alij mereri valent. Ad quod etiam congrue deuotio boni ministri conducere potest. ¶ Quocirca non est vana religio bonos ministros, etiam baptismi, procurare, dum modò non credatur per malum non dari idem baptismi substantialis effectus, qui est gratia cum virtutibus & charactere. De ministerio vero mali ministri articulo quinto. Annexum ergo illud, quod San. Thomas ait prece ministri impetrari posse recipienti sacramentum, potest esse vel in adulto (vt dictum est) bonus motus, vel in paruulo aliquæ egregię dotes: & gratiæ gratis datæ: sicut de Nicolao legitur, q̃ iam inde ab incunabulis aliqua abstinentiæ, aliorum que virtutis seminum documenta de se præstabat. Quinuerò & aliquod temporale beneficium & corporale: sicuti de Constantino nõnulli referunt, qui fonte baptismatis (forsan Syluestri precibus) à lepra mundatus est.

Nicolaus.

Constantin.

Tertium argumentum.

¶ Tertium argumentum facillimum est. Homo dignior est re inanimata: aqua sacramenti ad gratiam concurrit, vtpote quæ secundùm Augustinum corpus tangit, & cor abluit: ergo & homo. In responsione tum similitudinem constituti inter sacramentum & ministrum, quòd tam hic quàm illud virtute Dei ceu instrumentum concurrit: tum etiam dissimilitudinis nonnihil, quòd sacramentum est sicut instrumentum mortuum, minister autẽ sicut viuum, quod applicando sacramentum concurrit ad gratiam.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sacramenta sint solùm ex institutione diuina.

HIC titulus in primis intelligitur de sacramentis nouæ legis, quæ virtutem habent & robur sanctificandi. Et respondet vnica conclusione affirmatiua. Solus Deus est sacramentorũ institutor. Probat primo, quia ille tantùm rem instituit, qui robur & virtutẽ illi tribuit, vt exemplo patet instituentium leges. Etenim quia solus rex (aut respublica) vim potest legi tribuere ad obligandum, ille solus potest eam instituere: sacramento autẽ solus Deus impertiri potest virtutem sanctificandi, ergo ille duntaxat potest sacramentum instituere, quod talem habeat virtutem. Secundò eadem fere ratione: præterquàm q̃ explicatior est, arguitur. Sacramẽta instrumenta sunt spiritualem effectuum: instrumentum autem virtutem habet à principali agenti, agens verò respectu sacramenti duplex est: scilicet, instituens & vtens: virtus autem sacramenti ab eo, qui eo vtitur, deriuari non potest: nam & ipse in virtute superioris agit, quandoquidem non nisi per modum ministerij operatur: fit ergo vt eadem virtus ab eo tantùm deriuetur, qui sacramentum instituit. Cum ergo (vt supra dictum est) eiusmodi virtus à Deo promanet, consequitur, vt ipse solus sacramenta instituat. ¶ Quæstio hæc in duplici sensu disputari potest: videlicet, de possibili, aut in facti contingentia. In præsentiarum autem solùm loquitur posteriori modo: nempe, quòd re vera solus Deus instituit sacramenta nouæ legis: articul. autem. 4. disputabitur, an Deus eiusmodi potestatem potuerit suis ministris committere: & dabitur affirmatiuum responsum. At verò quoniam in prima ratione de possibili etiam hic concluditur, solùm Deum hoc posse, ad conciliandum ambos articulos notandum est. Instituere sacramenta bifariam cuipiam competere posse. Vno modo tanquam causæ, cui suapte natura, suopteve iure & authoritate proprium est. Altero verò modo per commissionem. In præsenti ergo articul. probatur nõ modò quod solus Deus instituerit, verum q̃ nemo alius per se potuerit sacramenta instituere. Quocirca rationes præsentes non solùm vt congruentię existimari debent, verùm vti demonstrationes, quas ratio fert theologa. Etenim sicut nemo legem instituere potest, nisi qui vim habet gubernandi: ita neque sacramenta, quæ instrumenta sunt gratiæ, nisi qui talem virtutem illis potest imperiri. Quamobrem contra hunc sensum nullus potest vllũ argumentũ obijcere, quod vllius sit

Expositio articuli.

Distinctio notandam

momenti. Quinuerò eadem ratio non modò apud D. Tho. concludit, & apud omnes, qui in ſacramentis nouæ legis virtutem agnoſcũt ſanctificãdi: imò & apud Scotum & alios, qui illam negant, ſed aiunt ſigna eſſe certa aſſiſtentis iuſtificatricis virtutis Dei. Talia inquam, ſigna nemo niſi Deus inſtituere poteſt, niſi forte ex eius commiſsione, vt ar. 4. patebit.

Trina temporum differentia.

¶ Colligitur ergo ex ſuperioribus trina temporum differentia. In lege enim mera naturæ vſque ad Abraham nullũ fuit (vt quæſt. 2. diſputabamus) ſacramentum à Deo exterius inſtitutum, ſed hoc tantùm quòd vnaquæq; natio inſtinctu interiori, ac naturali, quã ſupernaturalis etiam lux fidei vtcunq; illuſtrabat, aliqua religionis ſacrificia inſtituebat, quibus fidem vnius Dei proteſtaretur, quæ ſubinde ſacrificia erant de iure poſitiuo humano, quemadmodum & nunc eccleſiæ leges. Et ratio erat: quia eiuſmodi ſacramẽta non habebãt virtutem conferendæ gratiæ, neque verò figurabant Chriſtum niſi implicitè & valde obſcurè. Abrahæ verò Deus circunciſionem imperauit, eò quòd iam inde coadunandus erat vnus populus in Dei cultum, quod antea factũ nondum fuerat. Ac ſubinde ſacrificia veteris legis omnia fuerunt à Deo inſtituta, non tamen illa ratione, qua noſtra ſacramenta: ſed ob hoc tantũmodò (vt ſupra diximus) quòd præſagia erant venturi Meſsiæ, quem populus ille naturaliter agnoſcere, expectareque nequiuerat. Noſtra verò ſacramenta propter ſuperna turalem virtutem, quam habent ſanctificandi, à ſolo Deo poſſunt, ceu à primario autore, inſtitui. Vnde quod de ſacramentis affirmamus, & de eorum partibus eſſentialibus ſentiẽdum eſt, videlicet q̃ neq; materiam, neq; formam, nec miniſtrum neceſſarium poteſt eccleſia, vel alius quiſpiam mutare, niſi ſolus Deus.

Nota.

¶ Et nota, quòd cùm in concluſione ſolum Deum aſſerat poſſe inſtituere ſacramenta, in ſolutione primi id ipſum de Chriſto aſſerit, reſpectu legis gratiæ quatenus Deus & homo eſt. Nam quatenus Deus primeuam ſupremã que habet ad id autoritatem, & inquãtum homo iure proprio redemptionis id ſibi cõgruit, iuxta illud Matth. 28. Data eſt mihi omnis poteſtas in cælo & in terra. Euntes docete omnes gentes baptizantes eos, &c.

Dubium.

¶ Dubitatio autem occupare forſan lectoris animum poteſt, vtrùm omnia prorſum ſacramenta euangelica à Chriſto ipſo fuerint inſtituta, & quo firmitatis gradu id credendum eſt. Et ratio hæſitandi inde deſcendit, quòd potuit (vt articul. 4. videbimus) id muneris alijs committere. Poſſemus autem ab hac dubitatione in præſentiarũ ſuperſedere, eò quòd de ſingulis in ſuis proprijs locis id ad amuſsim diſſerendum eſt. Nihilominus in communi nonnihil dicendum, eò quòd hæretici in hac quęſtione nobis aduerſi ſunt, & inter nonnullos catholicos nonnihil variatur. Hæretici, inquã, vt Lutherani, vix baptiſmum ex omnibus ſacramentis reliquum faciunt, negantes Chriſtũ vllum aliud inſtituiſſe, ſed inuenta eſſe eccleſiæ. Igitur vt aliquo propoſitionum numero reſpondeamus.

Lutherani.

Prima concluſio.

¶ Prima aduerſus hæreticos fuerit. Quanuis ex ſacra ſcriptura non tanta euidentia, quàm ipſi deſiderant, ſacramentorum numerus colligeretur, abundè id eſſet authoritate eccleſiæ, quæ ſpiritu ſancto regitur, conſtabilitum. Nam & ſacra euangelia, quæ ipſi recipiunt, non aliter quàm authoritate eccleſiæ tenemus, ſecundùm illud Auguſtin. Euangelio non crederem, niſi eccleſiæ me moueret authoritas. Cùm ergo ſacramenta non ſint minoris neceſsitatis, imò ſi ad eorum virtutem ſanctificandi ſpectes, maioris: ſatis eſſet eccleſiæ authoritas ad probandum illa à Chriſto fuiſſe inſtituta, vel per eius commiſsionem ab Apoſtolis.

Secunda cõcluſio de ſacramentorũ inſtitutione.

¶ At quoniam hic nõ eſt locus cum hæreticis contẽdendi, ſit ſecunda propoſitio. Quinque ſacramenta adeò certum eſt à Chriſto fuiſſe inſtituta, vt ex catholicis nemo ſit, qui neget. Eminuerò de baptiſmo nec hæretici negant, ſecundùm illud Ioan. 1. Super quem videris ſpiritum ſanctũ deſcendentem, & manentem ſuper eũ hic eſt qui baptizat in ſpiritu ſancto. Et extat præceptum eius Ioan. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, non poteſt introire in regnũ Dei. Et illic legitur, quòd omnes eius diſcipuli baptizabant. Et Matthæ. vltimo præſcripta eſt ab illo forma. Docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine patris, &c. Et de euchariſtia Matthæ. 26. extat teſtimoniũ, quando ſuum ipſe corpus conſecrauit, vt D. ipſe Paul. 1. ad Corinth. 11. exponit. Quod perinde qui negant, manifeſtarij hęretici habentur. Et illic, vbi ſubiunxit: Hęc quotieſcunq; feceritis, in mei memoriam facietis, palàm monſtratur Apoſtolos, ſacerdotes inſtituiſſe, quod eſt ſacramentum ordinis. Quapropter & ordinẽ ſacerdotalem non dubium, quin Chriſtus in cœna inſtituerit. Cui adiũxit & diaconos, quorum illico poſt aſcenſionẽ in Actis apoſtolorum creberrima fit mentio. De matrimonio autem habetur Matthæ. 19. vbi, quo Iudæorum duritiam cordis denotaret

ret (quapropter conceſſus illis fuit libellus repudij) perpetuam vnionem indiſſolubilis matrimonij docuit, concludens: Quod Deus coniunxit homo non ſeparet. Atque adeò illic ſacramentum matrimonij inſtituit. At quoniã hæ autoritates non omnes adeò ſunt perſpicuè negotium concludentes. S. Tho. vſque ad propria loca illas reſeruauit. Pœnitentiam autem non defuerunt qui dicerent à Iacobo fuiſſe inſtitutam capi. 5. vbi ait. Confitemini alter utrùm peccata veſtra. Id autem falſiſsimum eſt: inſtitutum enim fuit illud ſacramentum, tum Matth. 16. &, 18. per Illa verba. Quæcunque ligaueritis ſuper terram, ligata erunt & in cœlo: & quæcunque ſolueritis ſuper terram, erunt ſoluta & in cœlo: tum expreſsiùs Ioan. 20. Sicut miſit me viuens pater, & ego mitto vos, accipite Spiritum ſanctum, quorum remiſeritis peccata remiſſa erunt. Poteſtas enim Illa remittendi peccata, inſtitutio fuit ſacramẽti pœnitentiæ. Vnde iam olim in quadam extrauagante condemnatus fuit de hoc errore quidam Hiſpanus Oſomenſis, qui aiebat, ſacramentum confeſsionis non eſſe de iure diuino. Quocircà de iſtis quinque ſacramentis probè ſtatuitur ſecunda concluſio. Hæreticum ſcilicet eſſe negare, hæc omnia inſtituta fuiſſe à Chriſto.

Tertia concluſio. ¶ Tertia. Non vſqueadeò conſtat hæreticum eſſe, negare ſacramenta confirmationis & extremæ vnctionis fuiſſe ore Chriſti proprio inſtituta: eſſet tamen hæreticum negare eſſe de iure diuino. Nam etiam ſi admitteretur, Apoſtolos illa inſtituiſſe, id tamen ex Chriſti commiſsione fecerunt. Prima pars cõcluſionis probatur: nam de confirmatione (vt in eius tractatu videbimus) fuerunt variæ opiniones.

Alexander. Nec apparet in ſcriptura expreſſus locus vbi ea Chriſtus inſtituerit. Quapropter Alexander Alenſis quarta parte quæſtione vigeſima quarta in concilio Meldenſi credit fuiſſe inſtitutum, cui videtur adhærere Bonauentura in quarto diſtinctione ſeptima quæſtione prima, quod ſuo loco monſtrabitur eſſe falſum.

Hugo. Sacramentum verò extremæ vnctionis Hugo libro ſecundo de ſacramentis parte. 15. capitu. 2. ait inſtitutum fuiſſe à Iacobo, vt legitur cap. 5. quam ſententiam ipſis eiuſdem verbis amplectitur Magiſter in. 4. diſtinct. 23. Secunda verò pars concluſionis, ſcilicet, hæreticum eſſe negare eſſe de iure diuino probatur, quoniam Deus ſolus eſt, qui ſuapte autoritate ſacramentorum inſtitutor exiſtit, atque adeò niſi ex eius commiſsione nemo illa inſtituere valet. Quapropter non eſt tuta (vt ſuo loco videbimus) opinio Alexandri, quòd ſcilicet, neque ab apoſtolis fuerit ſacramentum confirmationis inſtitutum. Nam licèt concilium eccleſiæ generale inſtinctu ſpiritus ſancti vtatur, non tamen dicitur fungi commiſsione Dei. Commiſsio enim ſonat viuam vocem, qua ad Apoſtolos Chriſtus vtebatur. Quare Apoſtoli ipſi credendi ſunt idem ſacramentũ adminiſtraſſe. ¶ Quarta concluſio. Iã verò, p fectò temerariũ eſſet, negare omnia ſacramenta fuiſſe à Chriſto inſtituta, nã ſacramẽta ſunt eccleſiæ fundamẽtum, quod (vt ait Paul.) nemo alius ponere poteſt, niſi Chriſtus Ieſus. Eò potiſsimum, quòd cùm ſolus Deus (vt dictum eſt) virtutem ſanctificandi poſsit illis tribuere, de quo nemo ambigit, neque citra inſignem errorem ambigere poteſt, non eſt credibile, quòd Deus eorum inſtitutionem cuipiã commiſerit. Sed confirmationem promiſit Ioan. 16. dicens, Si abiero mittam Paracletum ad vos. Qui quidem die Pentecoſtes illos confirmauit. Et deinceps, vt inſtructi ab ipſo erant, cœperunt populos confirmare. Et pariter dicendum eſt de extrema vnctione quòd Chriſtus illam inſtituerit: licèt eandem, ſicuti & confirmationem Apoſtolis reliquerit propagandam, vt autor eſt D. Tho. 4. d. 23. quæſt. 1. arti. 1. ¶ Primum argumentũ D. Thom. eſt huiuſmodi. Illa quæ ſunt de iure diuino in ſacra ſcriptura traduntur: adhibẽtur tamen multa in ſacramentis, quorum nulla eſt in ſacra pagina memoria, vt oleum, chriſma, & huiuſmodi, non ergo ſolus Deus poteſt ſacramenta inſtituere. Reſpondet duo. Primum, quòd illa, quæ inſtitutione eccleſiæ adhibentur nõ ſunt de neceſsitate ſacramenti, ſed adiunguntur ad deuotionem excitandam hominum, & ad reuerentiam exhibendam Deo. Secundum eſt, quòd omnia, quæ ſunt de eſſentia, à Chriſto ſunt inſtituta, & quanuis omnia non ſint in ſcripturis expreſſa, nihilominus eccleſia familiari Apoſtolorum traditione illa citra ſcripturam recipit: iuxta illud. 1. ad Corinth. 11. Cæterea cùm venero diſponam. ¶ Contra primum autem reſponſionis membrũ arguitur. Eccleſiæ donata eſt à Chriſto pleniſsima poteſtas remittendi peccata iuxta illud citatum Matt. 16. Tibi dabo claues regni cœlorũ, & quodcunq; ligaueris ſuper terrã, erit ligatũ & in cœlo: & quodcunque ſolueris ſuper terram, erit ſolutum, & in cœlo. Et ſecundùm illud Ioan. 20. Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo & in terra, ſicut miſit me viuens pater, ego mitto vos, accipite ſpiritum ſanctum, quorum remiſeritis peccata, remiſſa erunt, &c.

Quarta concluſio.

Primum argumentum.

Argumentũ

Vbi nulla est adiecta eiusdem potestatis restrictio, ergo illa virtute potest ecclesia sacramenta vel instituere, vel variare ad remittenda peccata. Et confirmatur, quia eadē virtute ecclesia instituit aquam benedictam, atq; alia sacramentalia ad remittendum venialia, & indulgētias ad remittenda peccata quo ad pœnam.

Responsio. ¶ Ad hoc autem respondetur, quòd cùm peccata mortalia non nisi per gratiam quo ad culpā remittantur, cuius quidem gratiæ Deus est principalis autor, ex ipsa natura rei cōstat, talem virtutem remittendi mortalia crimina, non esse datam apostolis nisi sacramentis alligatam, quorum virtus à Deo ipso deriuatur. Secùs de remissione venialium, quæ citra gratiæ infusionem remitti possunt, ac de remissione satisfactionis debitæ pro mortalibus, quorum pœnæ eadem ratione extra sacramenta condonari possunt.

Secundū argumentum. S. Thom. ¶ Secundū argumentum est. Sacramēta sunt signa quædam: res autem sensibiles naturaliter nonnullæ significant, nec potest dici quorundam significationibus Deum præ alijs delectari: quandoquidē omnia, quæ fecit, vidit esse bona: sed dæmones suis quibusdam signis illiciuntur, iuxta illud Augu. libr. 21. de ciuitate Dei ca. 6. Illiciuntur dæmones per creaturas, quas non ipsi, sed Deus condidit delectabilibus pro sua diuersitate diuersis, non vt animalia cibis, sed vt spiritus signis: non ergo videtur Deus sacramenta instituisse. Responsio autem est, quòd res sensibiles aptitudinem quandam habent ad significandos spirituales effectus ex sui natura: sed ista aptitudo institutione diuina ad specialem significationem determinatur: sicuti aqua ablutionem suapte natura significans: institutione diuina determinatur ad significandum ablutionem animę à peccatis. Vnde Hugo supra citatus lib. 1. de sacramentis. par. 9. cap. 2. sacramentum, inquit, est ex similitudine repræsentans: & ex institutione significans. Quòd ergo Deus has vel illas res ad sacramenta prælegerit, non est q̄ ipse ad alias inanimes præ alijs afficiatur: sed quòd congruentiùs res significantior ad effectū sacramenti accōmodetur. Illud autem quod de dæmonibus ait Aug. sic intelligitur, quòd cùm dæmones non sint carnales, neq; cibis neque venereis, vti animalia, delectantur, sed vt spiritus oblectantur signis, quibus innotescunt. Vnde qui immūditiæ & libidini prę sunt, igne delectantur: quare in quodam Veneris fano lucerna legitur perpetuo igne dæmonū incantamento olim arsisse. Et qui superbiæ præficiūtur, genuflexionibus oblectantur. Et hunc in modum de alijs sentiendum.

Tertium argumentū S. Thom. ¶ Tertium argumentū est. Apostoli vicē Dei gesserunt in terris: secundum illud. 2. ad Corinthi. 2. Nam & ego quod donaui, si quid donaui, propter vos in persona Christi, id est, ac si ipse Christus donasset: ergo videntur apostoli sacramenta instituere potuisse. Respondetur, apostolorū facultatem & eorum successorum non esse, nisi vt sint vicarij Dei quantùm ad ecclesiæ regimen, quæ quidem per fidem fideique sacramenta constituta est. Vnde sicut non licet eis fidem aliam, aliamue ecclesiā constituere, itaneq; alia sacramenta, quàm illa, quæ de latere Christi pendentis in cruce fluxerunt quibus ecclesia fabricata est.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm Christus inquantum homo potestatem habuerit operandi interiorem effectum sacramenti.

IN duobus superioribus articulis disputatū est de causa prima suprema q̄; tam sacramentorum, quàm eorundē effectuum, qualis est Deus, qui suapte natura & autoritate, tum ex sacramentorum gratiā operatur, tum & ipsa sacramēta instituit. Iam verò hinc sermo incipitur de ministris. At verò quoniā Christus vtrumque complectitur: nam quatenus Deus suprema causa est, & quatenus homo supremus minister, pulcherrimo ordine duos D. Tho. articulos de ipso interserit. Est ergo hic ordine tertius, vtrùm Christus inquātum homo sit causa gratiæ sacramentorū. Et respondet quatuor conclusionibus. Ad quarū intellectum adnotandum, triplicem esse potestatem sacramentorum, nempe supremā per propriam autoritatem, infimam per merum ministerium: & mediam per quandam ministerij excellentiā. Prima cōuenit Deo, Secūda puris hominibus. Tertia verò Christo quatenus ecclesiæ caput est. ¶ Est ergo prima cōclusio. Christus inquantū Deus operatur in sacramētis per autoritatē. Erat siquidē verè Deus. Atq; hāc forte autoritatē designauit Matthę. 19. Vt sciatis, quia filius hominis habet potestatē in terra dimittendi peccata. Quasi dixisset, vt sciatis, quòd filius hominis est ipsissimus Deꝰ, qui per suam naturam virtutem habet, vt sibi libuerit siue per meritū aut sacramentum siue absque vlla prorsus creata causa peccata condona-

Prima conclusio.

Secunda cõcluſio.

donare. ¶ Secunda concluſio. Chriſtus inquantũ homo operatur in ſacramentis interiores effectus meritorie & efficiẽter. Hanc iã ſuprâ.q.3. ar.1.& ar.5. demonſtrauimus. Tripliciter nãq; diximus paſsionẽ Chriſti fuiſſe cauſam noſtræ ſalutis, ſcilicet, meritoriã, effectiuã, & ſatisfactoriã. Tertius verò modus hoc loco, quia ad rem non facit, prætermittitur.

Tertia concluſio.

¶ Tertia concluſio. Chriſtus quemadmodũ inquantùm Deus pollet in ſacramentis autoritatis poteſtate, ſic & inquantùm homo fungitur poteſtate miniſterij præcipui, hoc eſt, per excellentiã. Prior pars probata eſt, & poſterior inde colligitur, ꝙ reliqui miniſtri, ſicuti & ſacramenta, quæ adminiſtrant, ſunt Chriſti inſtrumenta ſeparata, vt baculus reſpectu hominis. Humanitas verò eſt inſtrumentũ coniunctũ, vt manus. Inſtrumentũ autẽ coniunctum excellentius eſt.

Quarta concluſio.

¶ Quarta concluſio. Excellentia hæc conſiſtit in quatuor. Primũ in hoc, ꝙ meritum & virtus eius paſsionis operatur in ſacramentis. Itaque ſacramentorũ virtus ab eius paſsione dimanat (vt ſuprà dictũ eſt) non autẽ ex aliquo reliquorũ miniſtrorũ merito. Secundum membrũ eiuſdẽ excellentiæ eſt, ꝙ in nomine Chriſti ſacramenta celebrantur & ſanctificantur: non autem per inuocationem alius miniſtri. Et ratio eſt: quòd virtus eiuſdẽ paſsionis per fidem Chriſti quã inuocamus copulatur nobis ſecundùm illud ad Roma. 3. Quem propoſuit Deus propitiatorẽ per fidẽ in ſanguine ipſius. Vbi (vt ſuprà diximus) tã cauſa formalis, quàm inſtrumentalis eiuſdem applicationis deſignatur. Tertiò eadem excellentia in hoc conſiſtit, quòd Chriſtus potuit inſtituere ſacramenta. Et ratio eſt, quòd cùm nõ niſi per inſtitutionẽ virtutẽ ſanctificandi obtineant: & virtus illa ex eius paſsione deriuetur, ad ipſum quatenus per humanitatẽ redemptor eſt, pertinet ipſa inſtituere. Quarta denique excellentia Chriſti poteſtatis eſt, quòd poteſt effectũ ſacramentorum ſine ipſis præſtare. Cuius ratio eſt: ꝙ licet effectus dependeat à cauſa, vt ſacramentũ à Chriſto: cauſa autem non dependet ab effectu. Vnde ſicut Deus ſine cauſis ſecundis poteſt earum effectus producere, ſic Chriſtus ſacramentorum gratiam abſque eorum adminiculo.

Expoſitio articuli.

¶ Circa primam concluſionem nihil notandum eſt, ſed circa ſecundam hoc vnũ meditatione repetendum: quod bis iam antea tetigimus, ſcilicet. quæſtione. 3. artic. 1. & articu. 5. nempe, quòd paſsio Chriſti nõ fuit ſolùm cauſa meritoria gratiæ noſtræ, ſed efficiens & inſtrumentalis, contra quam Scotus diſtinct. 2. quæſtio. 1. & Duran. d. 5. quæſtio. 3. ſenſerũt dicentes non fuiſſe cauſam niſi meritoriã. Ob id enim, quod hunc modũ cauſæ in Chriſto nunquam autores præter D. Tho. vt bona venia dixerim, intellexrunt, accidit illis, vt neq; intelligere poſſent, quamadmodũ ſacramenta eſſent verè inſtrumentalis cauſa gratiæ. Quòd autem Chriſtus per paſsionem fuerit vere cauſa efficiens, videtur Ioan. cap. 1. docuiſſe, vbi ait. Lex per Moyſen data eſt, gratia & veritas per Ieſum Chriſtum facta eſt. Cùm enim Chriſtum cum Moyſe contulit, de ipſo quatenus homo loquebatur. Et cùm ait, facta eſt, non ſolùm meritoriam cauſam deſignat, ſed quòd etiam per paſsionem inſtrumentaliter in genere cauſæ efficientis illam fuerit operatus, iuxta illud Apoca. 5. Lauit nos in ſanguine ſuo. Tenuiſsimè ergo Durand. illic ſentit de Chriſto dicens, quod ſolùm inquantum Deus operatur effectum interiorẽ ſacramenti, & non inquantum homo. Hoc enim verum eſt tanquã per propriam innatamq; autoritatem, vt. 1. cõcluſione dicebamus. Attamen & inquantum homo non ſolùm meritoriè (vt ipſe ait) verũ & effectiuè per poteſtatẽ diuinitus ſuſceptam fuit etiã cauſa gratiæ. Quod patet ex illo Ioan. 20. Data eſt mihi omnis poteſtas in cœlo & in terra. Accipite ſpiritũ ſanctũ. Quorum remiſeritis peccata remiſſa erũt, &c. Cùm enim dixit data, non ſolùm intellexit de illa æterna, quam per diuinã habuit generationẽ, ſed de illa quam accepit inquantũ homo. Efficientia enim hæc (vt locis citatis explicuimus) in hoc conſiſtit, ꝙ ſicut tactu oculorum cęci reſtituit ei viſum, & ſicut pictor manu pingit, ſic & paſſione ſua per humanitatẽ tanquam inſtrumẽtum ſibi etiã ad hoc officiũ vnitum, fuit cauſa faciendi nos gratos Deo. Itaq; illa paſsio quatenus ſuppoſiti infinitè grati offerentis illam Deo, erat infinitè meritoria quoad ſufficientiã, & quatenus per illam ſoluebatur pretium erat ſatisfactoria, & quatenus inſtrumentum coniunctum Dei erat inſtrumẽtalis cauſa gratiæ ad modũ, qui quæſtio. 3. artic. 1. de ſacramẽtis expoſitus eſt. Illa enim qualitas quę eſt gratia oculos multorũ faſcinauit, ne adduci poſſent vt crederẽt vel ſacramẽta vel paſsionẽ eſſe cauſam gratiæ, credẽtes inde ſequi, ꝙ creatura illam crearet qualitatẽ. Paſsio ergo fuit inſtrumentum immediatum conſtituendi homines in gratia Dei perinde acſi nulla exiſteret talis qualitas, Conſecutiuè autẽ cauſa extitit mouendi Deũ, vt creãdo homines gratos illã con crearet. ¶ Eandẽ concluſionem quinque ſuis argumentis D. Tho. comprobat. Cùm enim

Contra opinionẽ Scoti & Duran.

Quinq; argu. S. Tho.

vt

vt Ioan. 1. legitur. ſuper quem ſpiritus ſanctus deſcendit, ſit qui baptizat in ſpiritu ſancto, quod eſt internam gratiam infundere, & ſpiritus ſanctus deſcenderit ſuper eum, non inquãtum Deum, ſed inquantum hominem, fit vt illa etiam ratione ſpiritum ſanctum conferat, non quidem autoritatiuè, (hoc enim habet in quantum Deus) ſed per humanitatem inſtrumentaliter. Vnde flatu illo & voce Ioan. 20. Accipite ſpiritum ſanctum, donum eius apoſtolis cõtulit ad remittendum peccata per gratiam. ¶ Secũdò id patet ex illo Matth. 9. Sciatis, quia filius hominis habet poteſtatem in terris dimittendi peccata. Quem locum ſiniſtrè illic Duran. intelligit. ſ, præciſe inquantùm Chriſtus erat Deus, & ſolùm miniſterialiter inquãtùm homo. Imò verò non ſolùm fuit ratione humanitatis miniſter ſacramentorum, verùm & autor gratiæ modo expoſito. ¶ Eodem etiam pertinet tertium argumentum. Nam cũ eidem competat ſacramentorum inſtitutio, cui competit operari, tanquam ſuperiori cauſæ interiorem eorũ effectum, & Chriſtus inquantum homo illa inſtituerit, fit vt eadem etiam ratione talem producat effectum.

¶ Quartò cùm nullus poſsit abſque ſacramẽto eius effectum conferre: niſi propriam habeat virtutem in eundem effectũ: & Chriſtus inquantum homo remittat percatum ſine ſacramento, vt patet in Magdalena, fit vt ſecundùm humanitatem poſsit etiam conferre gratiam. ¶ Quintò idem ex eo confirmatur, ꝙ virtute paſsionis eius ſacramenta habent efficaciam. Ex quo fit vt per eandem paſsionem ſit cauſa gratiæ ſub eiſdem latentis. Omnia igitur argumenta ad hoc direxit, vt probaret, ꝙ Chriſtus, inquantùm homo per natiuam autoritatem operaretur interiorem effectum ſacramentorum. Omnium autem ſolutionem committit lectori ex concluſionibus eliciendum: videlicet, ad argumenta non concludere, vt patet in argumento. Sed contra: quoniã virtus, quæ in ſacramentis ſecretiùs operatur ſalutem vt Augu. & Grego. aiunt. 1. quæſt. 1. cano. Multi. eſt diuina, quare non competit Chriſto niſi qua ratione eſt Deus. Concludit autem, ꝙ per autoritatem excellentiæ, quatenus homini ſibi collatũ, eundem effectum per humanitatem tanquàm per proprium inſtrumentum producat. Atque eandem ob rem tanquàm rem claram non curauit argumenta ſoluere, ſed dixit omnium ſolutiones ex ſuperioribus colligi.

Dubium. ¶ Circa ſecundam autem excellentiam eſt dubium: quomodo ſacramenta ſanctificantur in nomine Chriſti. Ad quod ſunt qui reſpon- Solutio. deant vt Durand. loco citato, illud intelligi de more antiquo, quo apoſtoli vtebantur baptizando in nomine Chriſti: qui quidem mos iã ceſſauit. At verò San. Thom. non ſingulariter de baptiſmo ſed vniuerſim de omnibus ſacramentis id affirmat, neque rem arctat ad priſcũ tempus, ſed ſimpliciter de præſenti loquitur: quare ſenſus non eſt ille, ſed quòd vniuerſa ſacramenta nomine eius ſanctificantur, hoc eſt, celebrantur: atque inuocatione eius adminiſtrantur, quaſi ſacramentorum miniſtri eius fungantur vice & autoritate. Vnde emanauit illa reprehenſio Paul. 1. ad Corinth. 1. qui ſeſe iactabant vel à Paulo, vel ab Apollo baptizatos. Nũquid Paulus pro vobis crucifixus eſt, aut in nomine Pauli baptizati eſtis? Quaſi dixerit, non niſi ſolo nomine Chriſti. Atque in hoc ſenſu ipſe ſe S. Thom. argumento vltimo exponit. Verum eſt tamen, quòd ex hac generali conditione omnium ſacramentorum, per reuelationem emanauit vſus ille priſcus baptizandi in nomine Chriſti.

¶ Circa tertiam itidem excellentiam adnotandum, ꝙ Chriſto tanquam regi regni cœlorum competens fuit, cuncta remedia ad illum finẽ prouidere atq; adeò ſacramenta inſtituere, quibus non ſolùm per modum meriti, ſed per modum cauſæ efficientis, vt dictum eſt, virtutem gratiæ effectricem elargitur. ¶ Atque eadem ratione & quartam excellentiam, eodem plano ſenſu percipere oportet quam Durãd. loco citato, in eadem hærens ſalebra, non pro dignitate intellexit. Ait quippe, quòd Chriſtus nunquàm ſine ſacramento contulit effectum ſacramenti, niſi inquantum Deus, ſed in quantum homo duntaxat eundem effectum meruit. Haud ergo ſic præciſè intelligendum eſt. Imò verò quando Magdalenæ dixit, remittuntur tibi peccata tua, per illa verba (tametſi non fuerint ſacramentalia) tanquam per inſtrumentum, contulit ei gratiam, ſicut per illud verbum Epheta, quod eſt aperire, cæco oculos aperuit. Et ſicut per conſecratoria verba: Hoc eſt corpus meum, tranſiubſtantiatur panis in corpus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm Chriſtus poteſtatẽ ſuam, quam habuit in ſacramentis, potuerit miniſtris communicare.

Sub



SVBSEQVITVR de iſta poteſtate Chriſti, an potuerit illam alijs communicare. Et reſpondet. D.Tho. ſub diſtinctione duabus concluſionibus. ¶ Prior eſt. Poteſtatē autoritatis, quam Chriſtus habuit inquantum Deus, nemini cōmunicare potuit, ſicut nec ſuā eſſentiā: quę eadem res eſt, quæ ſua autoritas: fit enim plana concluſio ex illo, quod arti. 1. dicebamus. Hæc ſiquidem diuina autoritas in hoc conſiſtit, quòd ſit Dei naturalis, á nulla alia cauſa dependens, vt gratiam conferre poſsit non ſolùm merendo aut ſatisfaciēdo, ſed prorſus pro ſuo libito id efficiendo. Sicut enim ſol illuminat, & ignis calfacit, ſic ipſe poteſt facere quemcunq; voluerit ſibi gratum: quare hoc implicat contradictionem creaturæ communicari. ¶ Posterior concluſio. Poteſtatem excellentiæ, quam habuit inquantum homo, potuit miniſtris cōmunicare quantum ad omnia quatuor membra. Potuit, inquam, apoſtolis & ſubinde eccleſiæ tantam gratiæ plenitudinem impertiri, vt eorum meritum, ad ſacramē torum effectum operaretur: & vt ad eorum inuocationem ſacramenta ſanctificarentur, & vt ſacramenta poſſent inſtituere, & vt eorum effectus abſque ipſis ſolo ſuo imperio producerentur. Et ratio eſt: quia inſtrumentum coniunctū, quantò fuerit fortius, tantò efficaciùs virtutem ſuam inſtrumento ſeparato impingit, ſicut manus baculo. ¶ Concluſionē hāc, quòd redemptor potuerit poteſtatē excellentiæ apoſtolis communicare, Scholaſtici in verbis Augu. fundant tract. 5. ſuper Ioan. Quæ retulit Senten. Magiſt. in. 4. d. 5. Ait quippe potuiſſe Dominum Ieſum, ſi vellet, transferre à ſe baptizandi poteſtatem, conſtituereq; in aliquo ſeruo ſuo, & tantam vim dare baptiſmati tranſlato in ſeruo ſuo quantam vim haberet baptiſma datum à Domino, ſed noluit, &c. Idque probat ex illo Ioan. 1. Ego neſciebam illum, quod hic Diuus Thom. allegauit, & refertur de conſecra. diſt. 4. can. Baptiſmus. Dicit enim quòd Ioannes non nouerat poteſtatem baptiſmi ipſum Dominum ſibi retenturū (ſcilicet excellentiæ) ſi autem non eſſet cō municabilis, non dubitaret Ioannes, an Chriſtus illam non eſſet cōmunicaturus. Accedit & glo. 1. Corinth. 1. quam Diuus Tho. citat in ſolutione ſecundi, quæ eſt hæc. Potuit Chriſtus eis dare autoritatem baptiſmi, quibus contulit miniſteriū. Autoritas autem ſupra miniſterium non erat niſi poteſtas excellentiæ. Et ſubiungitur ratio hæc. Nihil, quod Chriſto in quantum homini communicatum eſt cōmunicari puro homini repugnat, quādoquidem humanitas eiuſdem ſpeciei eſt in Chriſto & in cæteris hominibus, cùm ergo illa poteſtas excellentiæ fuerit illi collata inquantum homini, fit vt ſit etiam alijs communicabilis.

Prior.cōcl.

Posterior cō cluſio.

Expoſitio articuli.

Ratio cōclu ſio.

¶ Nihilominus de ſingulis membris eiuſmodi poteſtatis ſunt qui ambigant, potuerit ne ea Chriſtus communicare alicui. Et primùm ex cellentia prima, quòd potuerit communicare alicui, vt ſcilicet virtus ſui meriti operaretur in ſacramentis, non caret dubio, eodemque non facili. Nam vt proprium meritum vnius perſonæ vim habeat in ſacramētis neceſſariò exigitur, vt illi poſsit alijs de condigno mereri, qđ ad gratiam capitis ſpectat, qualis fuit in Chriſto, hoc autem non eſt puro homini poſsibile, ergo neque eſt communicabile. Quinuerò ſi Durand. in. 3. diſtinct. 20. quæſtione. 3. & in. 4. diſt. 5. quæſt. 4. audiendus eſt, neque Chriſtus ipſe aut alijs, aut ſibi ipſi de condigno mereri valuit apud Deum. Enimuerò meritū de condigno expoſtulat & vt ſit debito æquale, & vt ſit ipſum aliàs indebitum. Nam ſi ego do quod aliàs debebam, non ſatisfacio pro eo, quod modò debeo. Deo autem vt ait Ariſt. 8. Ethico. æquale reddere non poſſumus, & quicquid ei tribuimus, priùs illi pro beneficijs acceptis debebamus. Quare Chriſtus per humanitatem, quæ finita erat, nequiuit Deo æquale reddere, & quicquid redderet, iam pro beneficio ſuſcepto incarnationis debebat tanquàm patri. ¶ At verò Durādo illico de Chriſto reſpondebimus. Quòd autem purus homo non poſsit mereri alteri de condigno, atq; adeò neque eius meritum poſsit operari in ſacramentis, probabili opinione tenet Pal. in. d. 5. q. 1. Et probatur, quia nemo mereri valet ſacramentorum virtutem, niſi potuerit ſatisfacere pro peccatis omnium hominum, eorumque vniuerſos gradus gloriæ mereri. Hoc autem arguit infinitam potentiā, quæ puræ creaturæ communicari non poteſt. ¶ Et ad maiorem elucidationē arguitur ſecūdò. Id quod humanitati Chriſti quatenus diuino verbo in vno ſuppoſito vnitæ competebat, non poteſt puræ creaturæ cōmunicari, ſanè cùm talis cōiunctio fieri niſi in perſona diuina nequeat. Quòd autem Chriſtus de condigno meruerit gratiam, proque vniuerſis peccatis ſatisfecerit, conueniebat ei ratione eiuſmodi vnionis, inquantum ſcilicet erat Deus & homo. Elicitur minor ex illo Ioan. 1. vidimus illud (ſcilicet incarnatum verbum) quaſi vnigenitum à patre, plenum gratiæ & veritatis, hoc eſt,

Arguitur Prima excellentia.

Durand.

Palud.

Ioan.

eſt. ideo plenum: quòd vnigenitum à patre, & ideò de plenitudine eius omnes accipimus.

Leo papa. Vnde Leo papa in ſermone de natiuitate. Niſi eſſet, inquit, Deus non aſſerret remedium. Et in Extrauagant. Clementis ſexti. Vnigenitus.

Cle. Dudū. inſerta in Cle. Dudum. de pœnit. & remiſsio. Non tantùm, inquit, Chriſtus guttam ſanguinis modicam, quæ tamen propter vnionem ad verbum pro redemptione totius humani generis ſuffeciſſet, ſed copioſum velut quoddā profluuium noſcitur effudiſſe. Sanguis ergo propter vnionem ad verbum fuit de cōdigno meritorius & ſatisfactorius. Et confirmatur,

S. Tho. quia. S. Thom. 3. part. q. 1. artic. 2. ad. 2. ait q puri hominis ſatisfactio ſufficiens eſſe non potuit pro peccato, ſatisfactione condigna per adæquationem ad recompenſationem culpæ commiſſæ. ¶ Et tandem ex his, quæ hactenus dicta ſunt, arguitur. Chriſtus per humanitatem, quaſi per inſtrumentum diuinitati coniunctum operatus eſt redemptionem noſtrā: è cuius ideo paſsione effluxit ſacramentorum riuulus, habere autem naturam creatam diuinitati coniunctam non poteſt puræ creaturæ communicari. Quapropter D. Tho. ſuper illud Ioan. 1. lectio. 14. licèt dicat Chriſtū potuiſſe communicare Petro: vt nomine ipſius conferrentur ſacramenta, tamen de alijs excellentijs ſub dubio id enunciat. Apparet ergo neque eſſe vſq; adeò certum quod hic affirmat.

Reſponſio. ¶ Igitur, vt veritas in præſentiarum eluceat, notandum eſt duplex eſſe meritum atq; adeò ſatisfactionem de condigno, vt D. Tho. loco proxime citato. 3. par. q. 1. adnotauit, alterū ſcilicet ſecundum perfectam rationem condigni meriti & ſatisfactionis, quæ conſiſtit in

Duplex ratio meriti condigni. hoc, q adæquatio meriti ad debitum teneat ſe, non ex parte illius, cui fit ſatisfactio, ſed ſolum ex parte ſatisfacientis. Et hoc modo nec mereri nec ſatisfacere vllo modo poteſt puræ creaturæ cōmunicari, vt illic idem ipſe ait. Ad hanc enim virtutē requiritur, vt ipſe qui meretur & ſatisfacit, per ſe ſit infinitè Deo gratus, at q; adeò infiniti valoris, quē poſsit ſuo merito, & ſatisfactioni tribuere, quod non poteſt niſi diuinæ perſonæ competere. Et hæc fuit cauſa incarnationis Chriſti. Nam etiam ſi nullam habuiſſet gratiam creatam, quia erat ſuppoſitum diuinum, & opera eius, licèt exercita per humanitatem, quia actiones ſunt ſuppoſitorū, erant infiniti valoris, ſatisfeciſſet. Quare hoc non conueniebat humanitati niſi quatenus verbo diuino coniunctæ. Et hoc eſt qđ argumenta à nobis proximè inſtructa conuincunt, non eſſe creaturis communicabile, ſed alia eſt ratio & meriti ſatisfactionis de condigno, non quidem ſimpliciter, abſolutè, & perfectè, ſed ex ſuppoſitione: nempe, ſuppoſita gratia Dei. Atque hæc ratio merendi & ſatisfaciendi de condigno eſt, quam hîc aſſerit D. Thom. poſſe communicari eccleſiæ vel vni puræ creaturæ, cuius vnica hæc demonſtratio ſufficit. Quicquid non repugnat in rebus fieri, Deus per ſe facere poteſt: in hoc autem nulla eſt repugnantia, aut ſi vlla eſt, aduerſarius eam demonſtrare tenetur. Quod profectò faciet nunquam. Potuit enim Deus (vt exempli gratia dicamus) gratiam capitis Diuo Petro, aut beatæ Mariæ impertiri, hoc eſt tantā elargiri gratiæ plenitudinem, vt eius opera acceptarētur ad meritum & ſatisfactionem pro vniuerſis piaculis humani generis. Hoc autem non ſe teneret ſimpliciter ex parte ſatisfacientis, ſed ex parte illius cui fit ſatisfactio, nam fundaretur in gratia, quam Deus ei prius contulit. Vt ſi meus mihi creditor pecuniam ſuppeditaret, quam illi pro debito perſoluerem. Quare neque argueret infinitam virtutem, nec fieret per inſtrumentum coniunctum diuinitati, ſed per gratiam diuinitus ſuſceptam. Eadem ratione poſſet tale meritum & ſatisfactio operari in ſacramentis, hoc eſt, vt ſacramenta eſſent velut inſtrumenta applicandi meritum indulta dimanaret, fit ergo Deum poſſe huiuſmodi virtutem communicare, quinuerò & Chriſtum ipſum inquantum hominem. Hic enim eſt ſenſus D. Thom. vt bene hîc Caieta. adnotauit. Nam qua ratione ipſe illam ſuſcepit, eandem alijs participare potuit.

¶ At forſan hic quiſpiam argutè inferat non ſolum per gratiam ſuſceptam, ſed quaſi per propriam, quemadmodum Chriſtus, poſſe purum hominem mereri de condigno: nam gratia baptiſmalis, quippe qua efficimur membra Chriſti, quodammodo noſtra eſt, quod enim caput noſtrum meruit, noſtrum reputatur. Quare Paul. 1. Corinth. 1. Chriſtus factus eſt nobis ſapientia & iuſtitia & ſanctificatio. Potuit ergo tanquam membro Chriſti cuipiam cōmunicari gratia capitis: vt de condigno mereretur. alijs. Reſpondetur, quod etiam ſi gratia poſtquam efficimur Chriſti membra, ſit quodammodo noſtra, nihilominus nemo naſcitur natura ſua eius membrum, ſed quòd in ipſo renaſcamur eſt mera gratia: qua de cauſa ſemper noſtrum meritum procedit ex ſuppoſitione ſuſceptæ gratiæ. Ex his ſequitur pariter potuiſſe communicare eccleſiæ vel alicui diſcipulo, vt eius nomine ſacramenta ſanctificarentur. Atque adeò

Argument.

ter-

tertiam, vt ecclesia vel apostoli possent sacra-
Scot. Durā. menta instituere, non obstante quòd Scotus in. 4 dist. 1. quæst. 3. arti. 2. & Duran. d. 2. q. 1. & Gabri. d. 1. q. 2. assueueranter adstruant solùm Deum posse instituere sacramenta. Quorum ratio illùc tendit, vt nec hanc virtutē possit alijs cōmunicare. Aiunt enim illius solius esse signum certū gratiæ instituere, cuius est eandem gratiā influere: solus autem Deus potest illam infundere. Subiungunt yerò creaturam posse institutionem diuinā sacramēti promulgare, vt Iacobus promulgauit institutionem diuinam sacramenti extremæ vnctionis. Et cō
Magi. sent. firmatur istorū ratio, nam Magist. Senteti. in. 4. d. 5. inter exponendum verba Augu. de hac communicatione excellētiæ asseruit Deū posse cōmunicare creaturæ, vt interna munda tione per gratiam cooperetur Deo, & ex consequenti posse ei communicare, vt simul cum Deo ipso creet, nam plus est illam gratiam infundere, quàm, creare. In quo quidē Magist. Senten. non tenetur, imò reprobatur. Pariter ergo reprobanda est hic sententia. S. Thom. Nihilominus vera est assertio D. Tho. vt quæ ex verbis Augu. suprà citati planè colligitur, quibus ait Christum suam potestatem baptismi, quam sibi retinuit, potuisse alijs impertiri. ¶ Idcirco ad istorum argumentū respōdetur, non solùm illum, qui propria autoritate internum sacramenti effectum operatur, posse sacramenta instituere, verùm & illū qui per gratiam capitis sibi participatam potest pro alijs de condigno mereri & satisfacere. Enimuerò quemadmodum Deus statuit, vt ad præsentiā sacramenti, qđ ipse instituit, statim per ipsum gratiam infunderet, potuit etiam sancire & pacisci, vt applicato quocunq; sacramēto, quòd ille sibi amicissimus & gratissimus homo insti tueret, propter eius meritum, quod ex gratia, quam illi Deus ipse contulerat, procedebat, assisteret ad conferendam gratiam per idem sacramentum. Quare illud tam certū esset signū gratiæ, quàm alia quæ ipse instituit, nam pari ter etiam à sua diuina institutione & pacto ꝓ
Interpreta. Magist. manaret. ¶ Ad id autem, quod de Magistro insertum est, forsan quis dicet eum intellexisse, posse hominem concurrere cum Deo ad iustificationem, quasi per suam autoritatem. Ita que sicut Deus dedit igni virtutem propriam & naturalem calfaciendi, ita posset homini impertiri, vt per se haberet virtutem iustificandi non solùm merendo & satisfaciendo, sed efficiendo vt Deus, quod in prima conclusione assertum à nobis est esse impossibile: nam hoc esset facere illum Deum. Non est autem credendū sic fuisse Magistrū excæcatum. Respōdetur ergo id duntaxat fuisse opinatū, ꝙ posset homo vnà cū Deo immediatè concurrere ad illā qualitatem, quæ est gratia, atq; adeò cōcurrere ad creationē. Quod vt ait D. Tho. in solutione secundi est impossibile. Et idcirco merito in hoc non tenetur. Aequa ratione potuit Christus communicare ecclesiæ, vel alicui iusto: vt gratiam sine sacramento cōferret per suum meritū de condigno merendo illā de cō digno per suam gratiā capitis. ¶ Collige ergo quinque membrorū sententiā. Gratiam quis pe alteri cōferre, hoc est hominem facere gratum accidit quinque modis: scilicet autoritati uè, & effectiuè, idest nec merendo illi, nec satisfaciendo pro illo, sed faciendo eū gratū sicut ignis calfacit. Et hoc ita est proprium Dei: vt sit impossibile creaturæ cōmunicare. Secundo modo applicando sacramenta, & hoc habent ministri ecclesiæ. Tertio merendo alteri de cō gruo conuersionē in Deum, id est, quòd ipse alter conuertatur. Et hoc pacto quicunque iustus potest alteri mereri gratiā, sicut Stephanus Paulo. Quarto modo merendo illi primā gratiam de condigno perfectè, & ad æqualitatem: vt dignitas se teneat simpliciter ex parte satisfacientis. Et hoc propriè ita cōuenit Christo ratione vnionis ad suppositum diuinū, ꝙ nemini id, vt diximus, possit communicare. Quinto merendo alteri de condigno primam gratiā & sic satisfaciendo pro peccatis, nō quidem simpliciter: vt modo dicebamus, sed ex suppositione, ideſt, suppositā gratia capitis sibi indulta. Et hanc potuit Christus creaturæ communicare. ¶ Atqui per hæc patet solutio secundi argumenti. S. Thom. quod est huiusmodi. Maius est ex impio iustum fieri, quàm cœlū & terrā creari, vt Augu. super illud Ioā. 14. Maiora horū faciet, autor est, creare autem cœlum & terram Deus nō potuit cōicare creaturæ, ergo nec iustificare impium, quod Christus fecit per potestatem, quam habebat in sacramentis. Respondet argumentum concludere ꝙ nemini potuit communicare vt per potestatem autoritatis iustificaret, quod est proprium Dei. Tametsi potestas illa excellentiæ per cōparationem ad alios ministros dici etiā potest autoritatis, secundum glo. super illud. 1. Corin. 1. Diuisus est Christus. vbi habetur, ꝙ potuit eis dare autoritatem baptismi, quibus contulit ministerium. ¶ Hoc suppositō explorare superest vtrùm Christus hanc potestatem excellentiæ alicui cōmunicauerit, vel tōtam vel aliquam eius partem. Arguitur nanque illam reuera communicasse. Ait siquidem

Collectio sū maria.

Paul.

Paul. ad Coloſſ. 2. Gaudeo in paſsionib⁹ meis pro vobis, & adimpleo ea, quæ deſunt paſsionum Chriſti in corpore meo ꝓ corpore eius, quod eſt eccleſia, ſupplere autem ea, quæ deſunt paſsionũ Chriſti id eſſe videtur, quod ſanctos per ſuas paſsiones mereri alijs de condigno, perinde atque meruit Chriſtus per ſuam: ergo communicauit illis, vt proprium meritũ operaretur in ſacramentis. Et confirmatur, nã ex hoc capite, nempe, ex theſauro ſatisfactionum ſanctorum fons excaturiuit indulgentiarum, vt in Extrauag. ſupra citata, Vnigenitus. de pœnitent. & remiſsi. autor eſt Clemens ſextus. Si ergo ille theſaurus applicatur nobis per indulgentias, applicari etiam nobis cenſebitur per ſacramenta. Reſpõdetur nihilominus nullatenus poteſtatem excellentiæ Chriſtum eccleſiæ vel apoſtolis, vel vlli creaturæ communicaſſe: quoniam hoc eius dignitati maximè congruũ erat, vt ſibi illam propriè retineret.

Auguſt. Aſſertio eſt expreſſa Diui Aug. loco ſupra citato, cuius aliquas adfert congruentias, quas in argumentis refert D. Thomas.

Primum argumentum. ¶ Arguit ſiquidem primo loco argumento Auguſti. contra Maximum. Si potuit Chriſtus cõmunicare illam poteſtatem & noluit: ergo inuidus fuit: non autem fuit inuidus, ergo ſi non communicauit, eſt quia non potuit. Et reſpondet illam non cõmunicaſſe, non quia non potuit, vel quia inuidus fuit, ſed propter noſtram vtilitatem, videlicet, vt ſpem noſtrã vt ait Auguſt. non in ſeruo, ſed in ipſo Domino collocaremus: cuius ope & opera iuſtificamur. Si enim in ſeruorum inuocatione ſalutẽ conſequeremur, illos potiſsimùm coleremus. Qua ratione Apoſtolus. 1. Corin. 1. eos obiurgat, qui putabãt ſe vel à Paulo, vel ab Apollo, vel à Cepha baptizatos, quaſi illi fuiſſent pro ipſis crucifixi. Quare alius ſe iactabat eſſe

Tertium argumentum. Pauli, alius Cephæ, alius Apollo. ¶ Secundã autem congruentiam adducit argumento tertio, qđ eſt huiuſmodi. Chriſto quatenus caput eſt eccleſiæ, competit, vt ab ipſo gratia deriuetur in alios, ſecundum illud Ioã. 1. De plenitudine eius nos omnes accepimus: hoc autem non videtur communicabile: nam tunc multa eſſent capita. Reſpondet autem argumentum non probare Chriſtum non habuiſſe facultatem communicandi illam excellentiam, ſed non fuiſſe cõgruum illam communicare, ne eſſent multa capita. Tunc enim diuerſa à diuerſis inſtituerentur ſacramenta, vt vnũ eſſet vnius apoſtoli, aliud alius.

Dubium. ¶ Quod ſi ex me ſciſciteris, quo gradu confitendum ſit Chriſtum talem poteſtatem excellentię non communicaſſe, nec merendi pro alio, nec certè inſtituendi ſacramenta, quæ ſacramẽta ar. 2. proculdubio cõcluſimus à Chriſto fuiſſe cuncta inſtituta. Reſpondeo, licet nõ auſim contrariam aſſertionem hæreticum errorem appellare, ob id ꝙ neque in ſacra pagina, neque in ſanctis ſynodis hãc veritatem definitam ſit reperire: tamen illam profectò negare, temerariũ eſſet, hoc eſt, abſque vlla ratione aſſertum, & cõtra autoritatem Augu. ſuprà adductã: imò periculoſum & ſacris literis egerrimè conſonans, & eccleſiæ profeſsioni diſſonum: quæ certè nullam aliter cognoſcit miniſtrorum poteſtatẽ in conferenda gratia, quã per ſacramentorum adminiſtrationem, ſecundum illud. 2. Corinth. 3. Qui idoneos nos fecit miniſtros noui teſtamenti. &. 1. Corinth. 4. Sic nos exiſtimet homo vt Dei miniſtros, & diſpenſatores miniſteriorũ Dei, quaſi dicat nullam ſuperiorem habentes poteſtatem. & cap. Ad abolendam. de hæreticis. excommunicantur qui aliter de ſacramentis, quàm eccleſia Romana ſenſerint. Et ꝙ nemini fuerit communicatum, ꝙ eius nomine conferatur ſacramentũ, patet, quoniam iuſsio Chriſti eſt, vt Apoſtoli non baptizarent niſi in nomine patris, & filij, & ſpiritus ſancti, & quoties euchariſtiam celebrarent, in eius memoriã id facerent. In ſumma concilium iam Florentinum decreuit ſacramenta conferre gratiam: ergo cùm Chriſtus fuerit eorũ autor, plus quàm temerarium eſſet concedere, ꝙ alij præter ipſum abſque eius expreſſa cõmiſsione vel inſtituere poſsint ſacramentum, vel materiam aut formam, quicquã ve, quod ad ſacramenti neceſsitatem pertineat, vllo pacto immutare. **Cõciliũ Florentinum.**

Reſponſio. ¶ Ad illud ergo quod allatum eſt ex Paulo ad Coloſſ. 1. reſpondetur, latum intereſſe diſcrimen inter paſsionem Chriſti & Apoſtolorũ ſeu cuiuſque iuſti: nam paſsio Chriſti fuit nobis cauſa gratiæ meritoria, ſatisfactoria, & vt dictũ eſt, efficiẽs per modum redemptionis, qua nos quo ad ſufficientiam cõſtituit iuſtos: ſacramenta autẽ ſunt remedia noſtræ iuſtificationis, atq; adeò inſtrumenta eiuſdem paſsionis, per quæ idcirco ſola paſsio Chriſti applicatur. Neque hoc fuit ſanctorum paſsionibus communicatum, vt potè qui non ſunt noſtri redemptores. Attamẽ ordinatione ſpiritus ſancti eorũ paſsiones in theſauro eccleſiæ repoſitæ ſunt, vt nobis applicẽtur per indulgentias. Nam licèt paſsio Chriſti infinita fuerit quo ad ſufficientiã, tamen quo ad efficaciã non applicatur in ſacramentis niſi ſecundũ certũ gradũ, & deinde per noſtra opera, ſecundùm quod nos ipſos per dei auxilium diſpo-

disponimus. Passiones autē sanctorum applicantur per authoritatem ecclesiæ ad id supplēdum, quod nobis deest. Quare id minimè ad potestatem attinet excellentiæ.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm per malos ministros sacramenta conferri possint.

POstquam duobus primis articulis de Deo visum est, qui principalis est autor virtutis sacramētorum, & in duobus sequentibus de Christo, qui potestatem eorū habuit excellenter, subsequuntur alij duo articuli, in quibus de qualitate ministrorum, quibus merum incumbit ministerium, disputatur. Quæritur ergo quintò, vtrum per malos ministros sacramenta conferri possint. Ad quod respondet D. Tho. vnica conclusione. Ministri ecclesiæ possunt sacramenta conferre, etiam si sint mali. Probatur authoritate Augustī. loco citato tract. 5. super Ioan. dicentis, nouisse Ioannem potestatem baptismi Christum habiturum, & sibi retenturum: sed ministerium transiturum in bonos & malos. Et subdit. Quid tibi facit malus minister vbi bonus est dominus? Ratio autē est liquida. Ministri enim ecclesiæ instrumentaliter operātur: eadē enim est ratio, vt. 1. Politic. author est Arist. ministri & instrumenti: instrumentum autē non agit secundum propriam formam & virtutem, sed virtute eius, à quo mouetur, ob idque accidentarium est instrumento inquantum est instrumentum, qualemcunq; habeat formam, præter illam, quæ instrumentalis est: sicut accidit corpori medici infirmum esse aut sanū, si modò intellectus arte medica polleat: accidit que subinde & fistulæ, per quam aqua transit, argentea ne sit an plumbea.

Conclusio.

Augu. tract. 5. super Ioā.

Expositio articuli.

¶ Quæstio præsens, quanquàm iam nunc temporis nullius sit ambiguitatis, eò quòd asserta cōclusio solenniter sit ab ecclesia receptissima, fuit olim tñ propter hæreticos molestissima. Ministrorū enim qui mali sunt, multi sunt gradus. Alij scilicet sunt abiectissimi, vt infideles, qui fidem nostram nunquā susceperūt. Mox apostatæ, qui eam omnino abnegarunt. Deinde hæretici & schismatici. Præterea illi, qui licet non per hæresim sint præcisi, tamen per ecclesiasticam censuram sunt suspensi & irregulares. Ac demum in infimo gradu sunt christiani ministri peccato mortali irretiti. Et conclusio præsens de vniuersis intelligitur in suo cuinsque gradu. Itaque & laicus infidelis baptizās, verè baptizat, & sacerdotes hęretici, schismatici. & apostatæ verè consecrant, & episcopi verè ordinant. Malus siquidem sacramenti minister bifariàm intelligitur: videlicet, & cui id, quod est de essentia sacramenti deest, & hic est illegitimus, vt si non sacerdos consecrare præsumeret, aut absoluere: aut si quis absq; legitima intentione ecclesiæ, aut sine forma, aut vera materia baptizare tentaret. Atque hunc planum est, non perficere sacramentum. Sed alia est malitia extra essentiam sacramenti, ad mores scilicet pertinens, & hæc ei non officit, quominus celebretur sacramentum. Ait quippe Philo. 2. Ethic. posse quempiam esse bonū artificem, vtpote pictorem, aut argentarium, licèt non sit bonus homo. Et per hoc soluitur argumētum, si cui occurrerit. Ineptum instrumentum artifici impedimēto est, vt si serra nō sit bene dētata, aut calamus malè temperatus: ergo pariter ministri vitium sacramento officit. Respondetur, inquam, quòd si minister habeat illa, quæ sunt de essentia sacramenti, satis habet, quo ad integritatem instrumenti, quatenus est instrumentum.

Cōclusionis sensus.

Minister malus bifariàm

Philosophi.

¶ Atque hoc docet Diuus Thom. argumen. tertio, quod est huiusmodi. Si desit aliquod eorum, quod debitum est inesse sacramento, nō perficitur sacramentum, sed debitus minister est, qui caret macula, secundum illud Leuitici. 21. Homo de semine tuo, qui habuerit maculam, non offeret panes domino Deo suo, nec accedet ad ministeriū eius, ergo sacramentū illius vanum est. Respondetur autem ad minorem, quòd bonitas morum in ministro non est de essentia sacramēti, sed ad decentiam eius pertinens.

Tertium argumentum.

¶ Quòd si cui appareat petitio principij dicere, quòd malitia morū est accidentaria, & non de essentia, attendat bene autoritatem Aug. interpretantis verbum Ioānis. Cum enim Christus ipse sit, qui baptizat in spiritu sancto, internam scilicet gratiam infundendo, fit, vt qualitas ministri, per quem sacramētum applicat, accidentaria sit. Sicuti, quòd hortorum aqua (quod est illic exemplum Augu.) per lapides transeat, non obstat quo minus fructus eosdē proferat, quos si per canales aureos transiret. Ad quod maximè pertinet doctrina primi articuli præsentis quæstionis, vbi conclusum est solum Deum tanquā principale agens ad gratiam sacramentorum concurrere: deuotionē autem ministri iusti nihil ad eūdem effectum

Exemplum Augustī.

qui confertur virtute ſacramenti attinere: & ideò ille non datur melior per meliorem mini ſtrum. Id quod rurſus diſt. 6. art. 6. luculentiùs eſt demonſtrãdum. ¶ At quanuis veritas hæc iam ſit catholica, duo tamen præceſſerunt eius contrarij errores. Prior ſolenniſsimus Donati ſtarum, qui aiebãt, baptiſmum ab hæreticis da tum non eſſe legitimum, ſed iterandum. Et ratio erroris fuit, q̃ non diſcernebant inter duos effectus baptiſmi, qui ſunt character & gratia. Poteſt enim baptiſmus, vbi obicem gratiæ inuenit in peccatore, qui baptizatur, characterẽ abſq; gratia imprimere, ac ſubinde mortuam fidem. Status ergo litis erat, q̃ Donatiſtæ aiebant, quòd cùm hæretici tam ſuſcipientes, q̃ conferentes ſacramentum in peccato exiſterent, eorum baptiſmus nõ conferret gratiam, ob ibq̃; nullius eſſet valoris. Augu. verò & catholici demonſtrabant ſatis eſſe, vt per characterem verè faceret chriſtianos, vt non denuò iteraretur, ſed dum illi baptizati reconciliaren tur eccleſiæ, & pœnitentiã agerent, tunc virtute ſacramenti præſuſcepti reciperent remiſsionem originalis, atq; adeò omnium actualium, iuxta verbum Aug. de conſecra. diſt. 4. Tunc valere incipit ad ſalutem baptiſmus, cùm fictio veraci confeſsione receſſerit. Præterquam, q̃ ſi qui baptizatur ab hæretico, aut nõdum ad vſum rationis peruenit, aut catholicus eſt ſine mortali obice, gratiam pariter cum characte re ſuſcipit. De hac ergo re plurimos Augu. conſcripſit libros: nempe ſeptẽ contra Donatiſtas in genere, contra Creſconium, contra Parmenianum, & aduerſus Petilianum, de vnico baptiſmo. At qui illo errore cõmaculatus fuit Cyprianus Carthaginenſis epiſcopus: vir alioqui doctiſsimus, ſimulatq; integerrimus, poſtmodũ martyr. Extat enim eius epiſtola ad Iubaianum, vbi eundẽ errorem cõpluribus ſacrorum oraculis roborare cõtendit, vt per illud, Ite baptizantes in nomine patris, & filij & ſpiritus ſancti. Quam, inquit, cõfeſsionem, qui integrã non habet, trinitatis fidem habere nequit. Et per illud, Accipite ſpiritum ſanctum, quorũ remiſeritis peccata &c. Aliaq; eiuſdem ſententię adducit multa, quæ omnia per ea, quæ dicta ſunt, ſoluuntur. Qui enim baptizat in nomine trinitatis, in illo nomine & gratiã ſacramenti confert, & fidẽ, licèt ipſa careat, baptizat enim autoritate ſpiritus ſancti, quem Chriſtus etiam in hunc effectum eis cõtulit, qui eo carent. Neque verò primus autor eius erroris Cyprianus fuit, ſed Agrippinus quidam (vt Aug. lib. 3. de baptiſ. cont. Donati. refert.) Qui quidem error vſq; adeò deinceps ſuccreuit, vt concilium extet inter opera Cypr. octoginta epiſcoporum eiuſdẽ dogmatis. Vtrùm verò Cypria. viuens errorem illũ depoſuerit. lib. 2. cõtra Donati. c. 4. dubitat Aug. licèt illicò cap. 5. illuc annuat, q̃ in illo vſq; ad mortem perſtiterit. Sed tamẽ vbertate charitatis, vt dixerat lib. 2. c. 28. error ille cõpenſatus ab illo eſt, & paſsionis falce cõpurgatus. Poſt obitũ autem Cypriani coactũ eſt concilium Carthaginenſe primũ præſidente Grato epiſcopo, vbi decretũ eſt hæreticorũ baptiſma, ſi fiat intentione & forma eccleſiæ eſſe omnino validũ. Cui quidem cõcilio, vt idẽ ait Aug. ſi Cyprianus interfuiſſet, pro ſua eximia humilitate, & pacis deſiderio in ſententiã patrum veniſſet. Quocirca abſit, vt vllo vnquã fuerit tempore ceu hęreticus exiſtimatus: nam ſua ætate nõ erat iile error ab eccleſia condemnatus. Pòſt verò temporis ex eiſdem Auguſtinianis diſputationibus, ex alijſq; ſubinde patribus multa decreta in diſt. 4. de cõſe. relata ſunt. Vnde q̃ baptiſmus à pagano collatus ſit validus, habetur ex Iſidoro can. Romana. Et quod collatus à Iudęo, habetur ex Nicol. can. A quodam. Et q̃ hęretici verè baptizent, ſi formã ſeruent trinitatis, habetur can. Si qui. & Quanuis. vbi decernitur, q̃ hæretici baptiſmũ in ſuã perniciem accipiunt, nihilominus verũ. In ſumma q̃ baptiſmus ſiue à iuſto ſiue ab iniquo, ſiue à quocũq̃; cõferatur, ſit, validus habet. can. Si inter. & can. Baptiſmus. &. 1. q. 1. can. Nõ nocet. & multis alijs. ¶ Has veruntñ ſacroſanctas ſanctiones nõ multũ reueritus Eraſmus, audi quæ verba in præfatione ſuper Cyprianum ſcribere auſus eſt. Porrô qui diuerſam, inquit, ſententiam (ſcilicet catholicã aduerſus Cyprianũ) ſequi maluerunt, mihi quidẽ non tam argumentis videntur cõmoti, quàm fuiſſe ei parti, quæ magis abhorreret à ſchiſmate. Et infrà. Quòd ſi res ab argumẽtis humanis pẽderet, & niſi cõcordia fauorẽ vbiq; mereretur, potiùs haberi poterat quod ſequitur Cyprianus, q̃ quod eſt receptum. Hæc ille. Eraſmo nanq; anabatiſtæ (vt bona venia dixerim) nunquam ſatis diſplicuerunt.

¶ Sunt autem nonnulli canones, qui prima facie videntur huic catholicæ ſententiæ aduerſi, vt. 1. q. 1. can. Nõ ſanat. qui eſt Ambroſij de catechizãdis rudibus, vbi ait. Nõ ſanat baptiſmus perfidorũ, non mũdat, ſed polluit. Quod quidẽ verbum Scotus in .4. d. 5. q. 2. arbitratur intelligi, quando quis extra eccleſiam baptiſmũ ſuſcipit, vt fiat diſcipulus baptizãtis hæretici. At reuera ſi legitima ſeruetur intẽtio eccleſiæ tam in conferente, quàm in ſuſcipiente, baptiſmus valet, licèt baptizatus velit eſſe hæreticus.

Donatiſtarũ hæreſis.

Status litis.

Cyprianus.

Agrippin.

Cyprianus.

Cõcilũ Carthaginenſe.

Canones.

Eraſmus.

Canones q̃ videtur veritati aduerſi.

ticus. Et ideo dexteriùs intelligitur ſecundum Gratianum in canon. ſi atim proximo. Hi qui de baptiſmo, quem perfidi nō ſeruātes formā eccleſiæ adminiſtrāt, vel planiùs profectò gloſ ſari textus poteſt, q̄ nō ſanat baptiſmus receptus in hæreſi, vel in peccato mortali, quia nō cōfert gratiam. Et ad autoritatē Pauli, quę illic ſubiicitur ad Ro. 15. Omne quod nō eſt ex fide peccatum eſt. reſpondetur poſſe tā collationem ſacramenti, q̄ ſuſceptionem eſſe peccatū, ſeruata ſubſtantia ſacramenti, iuxta verbum Augu. 1. q. 1. can. Separati. vbi ait, q̄ iniqui formā eccleſiæ habere poſſunt in baptizā do, virtus tamen in eis eſſe nō poteſt, licet per illos in alios tranſeat. ¶ Maiorē autem videtur habere difficultatem can. Qui prefectionē. ead. cauſa &. q. vbi ait Innoc. Qui perfectionē ſpiritus ſancti, quam acceperāt, perdiderunt, nō dare alijs plenitudinem poſſunt. Sed tamē hoc intelligitur de plenitudine quoad executionē ſacramenti ſuſcepti. Vnde benè ait illic glo. q̄ epiſcopus quātuncūq; hęreticus, ſchiſmaticus, & apoſtata ſit, tñ vere ordinat: ſed tñ ordinat⁹ irregularis eſt ne poſsit exercere ordines. Atq; hoc pacto intelliguntur plures canones eiuſdē cauſæ & quæſtionis, de ijs qui per ſimoniā ordinātur. Sunt enim omnes ab adminiſtratione ſacramentorum ſuſpēſi: & in hoc ſenſu dicuntur ſacramenta conferre nō poſſe: veruntamē ſi ea adminiſtrent, legitima ſunt, præter ſacramētum pœnitentiæ. Qui enim à iuriſdictione ſuſpenſus, vel quocūque modo eos, qui non ſunt ei ſubditi, abſoluit, nō perficit ſacramētū. ¶ Poſt Donatiſtarū errorem, fuit etiam error pauperū de Lugduno, quē Ioānes Hus & Ioānes VVitcleff cōplexi ſunt: videlicet, q̄ Deus quencūque prelatū, vel viatorē ſuſpēdit à ſuo officio vel miniſterio quādo incidit in mortale. Verba ſunt VVitcleff quæ refert Tho. VValdēſis tomo. 2. de ſacra. canon. 3. vbi per multa capita eundem errorē impugnat. Quē etiam D. Thom. abſurdū oſtendit. 4. libr. contra gētes. ca. 77. Nā ſecūdum iſtos hęreticos nō ſolū ſacramētum ab hæretico collatum, verùm & à quocūque, qui mortali crimine ſordeſceret, nullum eſſet. Simile huic dogma tenet Armachan. lib. 10. ca. 4. nempe, q̄ temporale dominium per quodcunq; mortale delictū perditur, ſiue regnum ſit, ſiue quodcūque inferius. ¶ Quā pluribus autem iaculis deliriū hoc confoditur. Primū enim ſi ſimilitudinē naturaliū vti Baſilius ait in hexamero, ſpectes, Deus ſoli virtutē fulgendi tribuit, & cælis mouēdi, terręq; & animalibus generādi, quę perpetuò in illis permaneret, quā vtique virtutē ob nulla mortaliū ſcelera, & flagitia rebus naturalibus adimit, ſed ſolem ſuū oriri facit ſuper bonos & malos, & pluit ſup iuſtos & iniuſtos: debuit au tē multo conſultiùs, atq; adeò certiùs nobis in rebus ſpūalibus perſpicere: firmiore ergo ratione miniſtris eccleſiæ perpetuā cōtulit poteſtatē, quę quantūuis mutatis eorū moribus nunquam mutaretur. Quare & characteres ordinis, qui facultates ſunt adminiſtrādi ſacramēta, indelebiles ſunt. ¶ Et aperitur ſecūdò huius rationis radix. Dona ſpiritus ſancti, quę nō in vtilitatē eorū, quibus cōferuntur, ſed in publicum omnium cōmodum Deus ſuæ reipublicę donat, ea quidē propter perditos eorum mores minimē ſubtrahit, vt patet de dono prophetiæ, & ſanitate, &c. Vnde, vt Matthæ. 7. legitur, multi iniqui dicent in die iudicij: Domine, nonne in nomine tuo prophetauimus, & in nomine tuo virtutes multas fecimus? Quib⁹ Chriſtus reſpondebit. Neſcio vos, poteſtas autem adminiſtrandi ſacramenta in communē vſum Chriſtianæ reipublicæ tribuit miniſtris: ergo ex moribus poſsidētium neutiquam pēdet. ¶ Et tertiò ad maiorem huius explicationē arguitur. Effectus ſacramentorū ſunt ſupernaturales, ad quos ideo producendos nulla bonitas miniſtri ſufficit: ergo neque vlla malitia, quæ bonitati eſt contraria, poteſt illos cohibere quominus à Deo producātur. Maledictus enim homo, vt Hiere. 17. legitur, qui confidit in homine: ſi autē ex miniſtrorū bonitate noſtra penderet ſalus, multum fiduciæ noſtræ in hominē eſſet iactādum, quod Deo, in quo tota eſt collocāda, iniurioſum eſſet. ¶ Accedit quartò in eādem rationem, q̄ characteres, vt q. præcedēti dicebamus, nō imprimūtur vt habitus virtutum & vitiorū, qui potentias determināt, perſtringuntque ad bene vel malè agēdum, ſed per modum potētiarum, quæ ſunt ad vtrūque indifferētes. Quare ſicut character baptiſmalis potentia eſt ſuſcipiendi ſacramenta ſiue bene ſine malè, ita & character ordinis poteſtas eſt vtrolibet modo adminiſtrandi. ¶ Ad hæc quintò. Sacramentū, vt ſuprà dictū eſt, virtute operis gratiam confert, quod alij dicunt ex opere operato: ergo hoc fit virtute diuina, quæ à bonitate miniſtri nullatenus dependet. ¶ Præterea ſextò. Effectus non debet aſsimilari inſtrumento, ſed principali agenti, vt domus nō debet aſsimilari dolabræ aut ſerræ, quæ eſt inſtrumentum, ſed arti, quæ eſt in mente artificis: ergo quanuis miniſter ſacramenti gratia careat, nihilominus Deus per ſacramentum illam confert, per quam ſuſcipiēs ſimilis ei fiat non miniſtro. ¶ Iam ſeptimo in can-

Sentētia autoris.

Omne quod non eſt ex fide.

Can. qui perfectionem.

Secūdus error qui fuit VVitcleff.

VValdenſis

Armachanus.

Impugnatio horum errorum.

Primum argumentum.

Secundum.

Matth. 7.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Sextum.

Septimum.

eandem ſententiam Aug. eod. tract. 5. ſuper Ioan. adducit illud Apoſtoli. 1. Cor. 3. Ego plãtaui, Apollo rigauit, Deus autem incrementũ dedit. Neque qui plantat eſt aliquid neq; qui rigat, ſed qui incrementum dat Deus. Ex quo loco analogia exurgit, qꝑ ſi morum malitia nihil naturalibus fructibus obſtat, ita neq; ſupra naturalibus, quos Deus ingenerat. Legitur eñ Ioan. 4. diſcipulos Chriſti baptizandi munus exercuiſſe, inter quos nõ dubium quin nequã Iudas idem obierit officium. Quapropter ait Auguſt. aduerſus Donatiſtas (quod refertur 1. q. 1. can. Dedit.) Dedit baptiſmum Iudas, & non baptizatum eſt poſt Iudam: dedit Ioannes, & baptizatum eſt poſt Ioãnem: quia qui datus eſt à Iuda, baptiſmus Chriſti eſt, qui à Ioanne, Ioannis erat. Non Iudam Ioanni, ſed baptiſmum Chriſti etiam per Iudæ manus datum baptiſmo Ioannis rectè præponimus.

Octauum. ¶Inſuper & octauò arguitur. Nemini iuriſdictio ob peccatum mortale ſubtrahitur, tametſi iſti hæretici negẽt. Iubet enim Petrus. 1. Pet. 2. dicens. Filij obedite præpoſitis veſtris nõ ſolùm bonis & modeſtis, ſed etiam diſcolis. Imò & Chriſtus ipſe Matth. 23. De antiquis Phariſeis, de quibus minor extabat ratio. Super cathedram, inquit, Moyſi ſederũt Scribæ & Phariſæi. Omnia ergo quæcunque dixerint vobis ſeruate & facite, ſecundum autem opera illorũ nolite facere: vrgentiori ergo ratione in peccatoribus noui teſtamẽti manet iuriſdictio & po-

Nonum. teſtas. ¶Et nonò arguitur. Conſecrationes baſilicarum, altarium, & vaſorum eccleſiæ perpetuæ ſunt, tandiu ſcilicet permanẽtes, quandiu ipſę durant: cùm ergo hæc in miniſterium ſacerdotum ſint conſecrata, congruentiùs & eo-

Decimum. rum conſecrationes ſunt indelebiles. ¶Deniq; & poſtremò arguitur. Si vera eſſet iſtorum vesania, cũcta eſſent ſpiritualia in ancipiti & ambiguo: peccata nanq; mortalia non modò ſecretiſsimè cõmittuntur, verùm & interno ipſo actu cordis, de quo homines iudicare nõ poſſunt: ſi ergo quouis crimine eccleſiaſtica potestas miniſtris deperiret, nemo eſſet certus an verè à ſuo prælato abſolueretur, alia ve ſacramenta legitimè reciperet: quæ cùm ſint cauſa gratiæ, maxima conturbatione & confuſione vexarentur fideles. Quo igitur eccleſiæ autoritate cuncta concludamus, meretiſsimò eiuſmodi hæreſis in concilio Conſtantienſi ſeſsi. 8. cõtra Ioan. Vvitcleff, & ſeſsi. 15. aduerſus Ioan.

Primum argumentum. S. Thom. Hus fuit anathemate condẽnata. ¶Argumenta contrariæ opinionis ad hæc fere reducũtur, quæ facit S. Tho. Quorum primum eſt. Sacramenta nouæ legis ordinantur ad emundationem culpæ & collationem gratiæ: peccator autem immũdus eſt, & gratia caret: ergo neq; alium mundare valet ſecundũ illud Eccleſiaſt. 34. Ab immundo quis mundabitur? Neq; gratiam conferre, quia nemo dat quod nõ habet. Vnde Paul. Roma. 7. Minor, inquit, à maiore benedicitur. Reſpondetur autem, quòd miniſter nec per ſe mundat, nec gratiam confert niſi per applicationem ſacramẽti, quod eſt Chriſti illam infundentis. ¶Et pariter reſpon- Secundũ argumentum. detur ad ſecundum, quod eſt huiuſmodi. Qui charitate caret, præciſus eſt à Chriſto, vtpotè per quam, vt habetur. 1. Ioan. 4. Et in Deo manemus, & ipſe in nobis: præciſus autẽ non poteſt eſſe inſtrumentũ cauſæ, à qua præſcinditur. Reſpondetur, inquam, qꝑ etſi ille, qui charitate orbatur, mortuus ſit, vt habetur. 1. Ioan. 3. Qui non diligit, manet in morte, atque adeò ſit præciſus, poteſt tamen Chriſtus vti inſtrumento mortuo, dum modò ſit ei coniunctum per intentionem eccleſiæ id adminiſtrandi, quod ipſe inſtituit. Quare ad autoritatem Pauli reſpondetur, qꝑ ſatis eſt eum, qui benedicit, eſſe maiorem dignitate & officio, quàm eũ qui benedicitur, licèt ꝓbitate & merito apud Deum ſit inferior. ¶Quòd ſi contra aduerſa- Obiectio. rij illud nobis obiecerint Ioan. 20. vbi Chriſtus apoſtolis poteſtatem remittendi peccata non contulit, niſi ſimul eis donando ſpiritum ſanctum. Accipite enim, inquit, ſpiritũ ſanctum, quorum remiſeritis peccata, &c. Reſpondetur prouidentiſsimum Deum, cuius perfecta ſunt opera, nemini poteſtatẽ impertiri adminiſtrãdi ſacramenta, cui non ſimul & gratiam infundendam curet, vt quod ſanctũ eſt ſanctè perficiat: ſi autem ille ob ſuam culpã eadem gratia caruerit, non idcirco Deus ſuis ſacramentis deeſt, quominus per ea internum fructum in ſuſcipientibus operetur. Vnde Aug. eod. tract. 5. ſuper Ioan. & refertur de conſecra. d. 4. canon. Baptiſmus. Ego dico & nos dicimus omnes, quia iuſtos oportet eſſe omnes, per quos baptizatur: iuſtos oportet eſſe tanti iudicis miniſtros, ſi miniſtrare iuſtè voluerint, ſi autem noluerint eſſe iuſti, qui in cathedra Moyſi ſedẽt, ſecurum me fecit magiſter meus, de quo ſpiritus eius dicit. Hic eſt qui baptizat. Item nõ timeo adulterum, non ebrioſum, non homicidam: quia columbam attendo per quam mihi dicitur. Hic eſt qui baptizat.

¶Poſtremũ autem iſtorũ argumentũ, quod Tertium argumentum. ipſi vrgentiſsimum exiſtimant, eſt huiuſmodi. Peccatores adminiſtrantes ſacramenta mortaliter peccãt, iuxta illud Diony. 1. c. Eccle. Hierar. Malis non eſt fas nec tangere ſymbola, id eſt ſa-

eſt ſacramentalia ſigna: Deus autem nemini cooperatur ad malũ: nam vt ait Iacobus cap. 1. Deus intentator malorum eſt: ergo Deus ad illas actiones non concurrit, atq; adeò nec illis tanquam inſtrumentis ſuis vtitur ad conferendam gratiã. Reſpõdetur verò ad conſequentiã per diſtinctionem cõſequentis: illa quippe miniſtri actio cõſiderari poteſt, aut tanquam humana, qua ratione eſt peccatum, atque hac ratione ad illam Deus non coagit peccatori. Secundo modo poteſt intelligi, tanquam ſuper naturale diuinumq; inſtrumentum ad cõferẽdam gratiam, qui eſt proprius effectus Dei. Et hoc pacto nihil abſurditatis eſt Deũ illa ad bonum effectum vti. Nihil enim repugnat, quin Deus licet non ſit cauſa peccatorum noſtrorũ illis tamen vtatur in bonũ, quemadmodũ peccato hominis vtitur tum vt illũ pudore cõfundat, ac ſubinde ad pœnitentiam inducat, tũ vt alios à ſimili patrando deterreat.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm malè miniſtrantes ſacramenta peccent.

POſt quam definitum eſt ſacramẽta per malos miniſtros exhibita, eſſe valida, conſequens eſt inquirere, An eiſdem miniſtris delictum ſit illa exhibere. Apparet enim cùm diuinum miniſterium exerceãt, non peccare. Reſpondetur nihilominus duabus cõcluſionibus. Prior. Non eſt dubium, quin mali exhibentes ſe miniſtros Dei, & eccleſiæ in diſpẽſatione ſacramentorum peccent. Probatur, nam operari id quod iuſtum eſt, non ſecũdùm, quod oportet, vt Philoſo. lib. 2. Ethic. autor exiſtit, peccatum eſt. Miniſtri autem Dei, qui ei, dum eius miniſterium exequũtur, non aſſimilãtur, operantur non vt oportet, iuxta illud Leuitici. 19. Sancti eritis, quoniam ego ſanctus ſum. & Eccleſiaſt. 10. Secundũ iudicem populi, ſic & miniſtri eius: ergo tunc peccant. ¶ Poſterior concluſio. Eiuſmodi peccatum genere ſuo eſt mortale. Probatur, quoniam licet ſacramenta ſecũdum ſe ipſa incõtaminabilia ſint, illa tn indecẽs eorum adminiſtratio ex parte ipſius adminiſtrantis, & ad contaminationem ſacramẽtorũ pertinet, & ſubinde ad irreuerentiam Dei, quæ genere ſuo eſt mortalis. Cõfirmantur pariter ambæ cõcluſiones ex Dionyſ. 1. ca. Eccleſ. Hierar. dicentis, quòd malis non eſt fas nec tangere ſymbola, id eſt ſacramẽtalia ſigna. Et in epiſtola ad Demophilum ait. Talis (ſcilicet peccator) audax videtur ſacerdotalibus manũ appo nens, & nõ timet, neq; verecũdatur diuina prę ter dignitatem exequens, & Deũ putans ignorare, quæ ipſe in ſemetipſo cognouit, & decipere æſtimat falſo nomine patrem ab ipſo appellatum, & audet immũdas infamias (ne dicã orationes) ſuper diuina ſigna Chriſtiformiter enũciare. ¶ Quæſtio hæc nonnullas offert dubitãdi cauſas, & primum omnium inter malos miniſtros diſcernendi ſunt illi gradus, quos arti. præcedenti diſtinximus: de apoſtatis, hæreticis, & quacunq; ratione ab eccleſia præciſis: nempe, ſiue excõmunicati ſint ſiue ſuſpenſi, ſiue irregulares, aut degradati. Et inter nõ præciſos alij ſunt publici peccatores, alij occulti. Prę terea diiudicandum eſt vtrùm ſolenniter illa adminiſtrent tãquàm ex officio, an verò priuatim baptizãdo. Rurſus vtrùm ſeſe ingerant, an neceſsitate cogantur. Nam ſecundùm huiuſmodi qualitates augetur minuitur ve peccati quãtitas dum ſacramenta adminiſtrant. Ob idq; concluſiones preſentes in genere conſtituuntur: nẽpe, adminiſtrationem ſacramentorum in peccato, peccatum eſſe, idq; genere ſuo mortale. Poſtmodum nanq; ad ſingula deſcẽdendum eſt, vtrùm nõnunquã excuſari poſsit à tali culpa. ¶ Et quidem cõcluſio prior, quòd ſit aliquale peccatum, in dubiũ euocari nõ poteſt: nam id, quòd ſanctum eſt, indignè tractare ratio ipſa naturalis ſtatim admonet eſſe peccatum. Peccatori nanq;, vt eſt in Pſal. 49. dixit Deus. Quare tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meũ per os tuum? Si enim lingua res ſanctas tangere delictum eſt, manu illas, & officio contrectare, grauius erit. Et Deuter. 16. Iuſtè quod iuſtũ eſt exequeris. ¶ At verò ſecunda, quòd ſit mortale genere ſuo, non apparet vſq; adeò certa. Etenim (vt art. proximo viſum eſt) morum probitas miniſtro non ad eſſecentiam, ſed ad decentiam attinet ſacramenti: omittere autem id, quod nõ eſt de eſſentia, non eſt vitiare ſacramentum, ſed non illud meliori modo poſsibili tractare: eiuſmodi aũt omiſsio non eſt cur cẽſeatur mortalis. Si quis enim non oret, aut eleemoſynam eroget, quã benè poſsit, nõ ideò mortaliter delinquit, vt ſi ſacris cooperto capite, aut indebitè recubans, aut garriens interſit.

¶ Docta hic diſtinctione Caietanus reſpõdet. Exhibitio ſiquidem ſacramenti bifariàm cõſideratur. Vno modo exopere, quod aiũt, operato: ſcilicet, ex obiecto tãquã opus exhibitũ, hoc eſt tanquã Dei inſtrumentum, quo ipſe vtitur ad gratiæ infuſionem: & ſecundum hãc

Prior cõcluſio.

Poſterior cõcluſio.

Expoſitio articuli.

Concluſio prior probatur.

Contra ſecũdã cõcluſionem.

Reſponſio.

rationem probitas miniſtri non eſt de eius eſſentia, vt potè ſine qua ſuum ſortitur effectum. Sed altero modo conſideratur, vt opus operantis: videlicet, vt actio humana exiens à miniſtro, atque illa ratione requirit, vt reuerenter fiat: eo quòd cùm homo tunc ſit miniſter Dei, ipſi coagens, debet ſimili ſanctitate, qua ipſe, operari.

Prumum argumentum. S. Thom.

¶In contrarium autem videtur argumentum militare, quòd primo loco facit San. Thomas. Quemadmodũ Deo in ſacris miniſtratur, ſic & per omnia opera charitatis, ſecundum illud ad Hebræ. vltim. Beneficẽtiæ & communicationis nolite obliuiſci, talibus enim hoſtijs promeretur Deus: peccatores autem nõ peccãt, ſi in peccato opera charitatis aliarumq; virtutũ exerceant. Reſpondet autem ſapienter, quòd reliqua virtutum officia nulla ſunt cõſecratione ſanctificata, ſed ſunt partes iuſtitiæ, quas ſi iuſtus iuſtè exequatur, iuſtificatur adhuc, ſin minùs, peccator extra gratiam per eas diſponitur, vt illam ſuſcipiat. Sacramẽta verò in ſeipſis quandam habent myſticam ſanctificationẽ, & cõſecrationẽ: quare genere ſuo exigunt ſimilem ſanctitatẽ in miniſtro, vt ſuo miniſterio reſpondeat, qua idcircò ſanctitate ſi careat indigne ſe miniſtrũ exhibet. Perſpice duas Sanct. Thomæ rationes, antea enim mõſtrauit peccatũ eſſe mortale ex genere ſuo propter irreuerẽtiã miniſtri reſpectu Dei, quia nõ ſe præſtat illi conformẽ: modò autem id probat ex obiecti ſanctitate ſimilẽ in miniſtro ex poſcẽte. Confirmatur præterea vtraque ratio ex autoritate ſuperius allegata, Ioann. 20. Accipite ſpiritũ ſanctum, quorũ remiſeritis peccata. &c. Chriſtus enim ſuis miniſtris gratiam impertitur, vt patet in collatione ſacramẽti ordinis, vt ſua munera dignè adminiſtrẽt, ſicut eandẽ confert in baptiſmo, vt baptizati eadẽ ſacramẽta dignè ſuſcipiãt. Itaque collatio illa gratiæ obligationẽ inſinuat tũ dignè miniſtrãdi, tũ dignè ſuſcipiẽdi ſacramenta: qua propter indignè id exequi peccatum eſt.

Reſponſio.

¶Sed roges. Cur mortale? Nã tractare indignè ſacra nõ ſemper eſt mortale (vt ſuprà dixim⁹) vt oſculo tangere hoſtiã cõſecratã in peccato aut indignè illam adorare, aut ſacrorũ vaſa & veſtes indignè contrectare. Reſpondetur hæc omnia eſſe ſacrilegia, ſed tamẽ ex obiecti quãtitate penſandũ eſt, quando ſit mortale, vt in furto. Sacramenta enim quia ſunt, non vtcũq; ſancta, ſed dũ exhibẽtur, per Dei virtutẽ ſanctificantia, ſuapte natura & ingenio oſtẽdunt in dignã eorũ collationẽ eſſe genere ſuo lethalẽ. Secùs de alijs ſentiendũ, quę minutiora ſunt, Quocirca quanuis Adrian. in quæſtio. de baptiſmo art. 3. in. 2. part. exiſtimet, quòd eleuare conſecratã hoſtiam de terra aut luto in peccato mortali, ſit etiã mortale, nõ eſt vero ſimile: nam illic nulla eſt adminiſtratio ſacramẽti, nec illud eſt opus, ad quod miniſtris conferatur gratia, vt teneãtur peccata deponere antequã illud præſtẽt ſeruitium. Quare potiùs credo illud eſſe opus religionis atque adeò virtutis ſi non adſit ſacerdos alius, qui digniùs poſſit illam leuare, & reuerenter fiat.

Adrianus.

Aliud argumentum.

¶Accedit in confirmationẽ concluſionis argumentũ. Sacramentum indignè ſuſcipere, vt pote obicem accipiendæ gratiæ opponendo, eſt mortale peccatum. Qui enim, inquit, Paulus. 1. Corinth. 11. manducat & bibit indignè, iudiciũ ſibi manducat & bibit, non dijudicans corpus domini: ſcilicet, quia non diſcernit cibum illũ ab alijs profanis, ſed veluti ad mẽſam ſecularem ſic ad contremendũ altare acedit. At neque miniſter, qui ſacramentũ in mortali exhibet, perinde actionem illam exercet, ac ſi eſſet profana & ſecularis: ergo pariter eſt cõtaminator ſacramenti atque adeò lethaliter ſacrilegus.

Paul. 1. Cor. 11.

Cõfirmatur concluſio ca nonibus ſacris.

¶Hanc concluſionem latè comprobat D. Aug. libr. 2. contra epiſtolam Parmeniani Donatiſtæ. Congerebant nanque hæretici illi complura ſacrorũ teſtimonia, q̃ improbi miniſtri adminiſtrantes ſacramenta contra Dei nutum id facerent, atque adeò per illa Deus neminem iuſtificaret. Et reſpondet Augu. eiuſmodi teſtimonia id tantũ comprobare, q̃ illi lethale ſacrilegiũ committerent: nihilominus ſacramenta ipſa ſolida permanerẽt Dei inſtrumenta ad iuſtificandum. Atque ex eius libris multa cõgeſta ſunt decreta. 1. q. 1. vt cano. Per Eſaiam. vbi citatur illiud Eſaiæ vltim. facinoroſus, qui ſacrificat mihi vitulum, quaſi canem occidat, & qui coquit ſimilaginem, quaſi ſanguinem porcinũ, & qui offert thus in memoriã quaſi blaſphemus. Et canon. Omnia. Omnia, inquit, ſacramenta obſunt indignè tractãtibus, proſunt tamen per eos dignè ſumentibus. Et canõ. Quod quidam. Separati, inquit non dubium quin dare poſſint ſacramẽta, ſed tamen illa perniciosè tradunt. Idem in cano. Remiſionẽ. & canon. Neceſſe eſt. Munda, inquit, ſit manus, quę ſordes diluere curat: ſcriptũ enim eſt Eſa. 52. Mundamini qui fertis vaſa domini. Et de conſecra. diſtinct. 4. canon. Baptiſmus. paulò antè citato. Iuſtos, inquit, oportet eſſe tanti iudicis miniſtros ſi iuſtè miniſtrare voluerint. Et Leuit. 22. Omnis homo qui acceſſerit de ſtirpe veſtra ad ea, quæ conſecrata ſunt, & quæ obtulerunt filij Iſrael domino,

mino,in quo est immunditia, peribit coram domino.Et Exod.19.Sacerdotes,qui accedūt ad dominū Deum,sanctificentur, ne fortè derelinquat eos dominus.Si ergo sacerdotes antiquæ legis,qui egena illa sacramenta, vti ait Paul.nullatenus sanctificantia tāta cum sancti tate ad altare accedere iubebantur,quātò grauiori sacrilegio sacerdotes euangelici commaculari creduntur,dum sacramenta,quæ de latere Christi ad sanctificandum animas effluxe rūt, non pro dignitate contrectant? Vnde de temporib.ordi. cap. Quæsitum. admonitum est,vt sacerdotes,qui sunt in crimine,sub interminatione diuini iudicij sint obtestandi, vt in testimonium suæ damnationis in susceptis ordinibus non ministrēt. ¶Ex his fit cōsequens, quòd quanto quis maiore culpa, aut magis præcisus est, absurdiùs peccabit, vt apostata quàm hæreticus,& hęreticus quàm suspensus: & degradatus quàm simpliciter excōmunicatus,& publicus peccator, quàm occultus. Idē ex parte sacramēti grauius sacrilegiū esset eucharistiam celebrare, q̄ aliud administrare sacramentū:nam propter reuerentiam corporis Christi illic contenti ait peculiariter Paul. Probet aūt seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat.Haud enim tantùm edere & bibere, verū & consecrare in peccato mortali lethale esset:nam est actus ille excellenter hierarchicus.Tametsi qui confitetur se celebrasse in mortali,ambo vno verbo confitetur.Dictū est autem administrare sacramentum in peccato mortali esse mortale ex genere: nam ex imperfectione actus nō erit mortale, vt siquis furetur ouum. Hęc aūt imperfectio potest attendi ex parte obiecti,vt si quis inpeccato contrectaret vasa sacra.Item licet cōtrectaret sacra mēta,non tn actione perfecta. ¶Quocirca dubium est de diacono & subdiacono in sacramēto altaris ministrantibus:nam ex vna parte apparet esse mortale, si in peccato administrent: confertur nanq; eis dum ordinantur gratia,vt dignè administrent.Quare(vt suprà diximus) obligatio inde resultat dignè administrādi.Ex altera verò parte durū profectò apparet, illos tam acriter condemnare.Ad hoc in primis respondetur, q̄ cantare in peccato epistolam in ecclesia etiam publicè ei, qui non est subdiaconus,nullum est peccatum: mos enim est sacristarum.De diacono autem,& subdiacono vbi solenniter administrāt,qui dixerit propter argumentum factū peccare mortaliter, nihil affirmauit quod sit improbabile.At verò lubentiùs dicerem nō esse mortale, nam & si gratiā ad hoc recipiāt,tamen imperfectio actionis ad monere videtur, non esse tam strictam obligationem,q̄ in sacerdote,siquidem per illā lectionem Euangelij & suā administrationem nullā operantur sanctitatem,nisi,vt dictū est, imperfectè. ¶Ex administratione sacramenti gradū hīc fecit Caiet.ad prædicatores,vtrùm prædicare in peccato mortali, sit mortale.Quæ quidem ambiguitas ex duplici capite dirimenda est.Primò ex obiecto,vtrùm illud sit officium alicui ordini annexū,vt ad id munus exequendum gratia conferatur. Secundò ratione effectus, & fructus prædicationis qui impeditur, dum fit in peccato mortali. Et ratione prioris capitis ait hīc Caietanus esse mortale:quia prę dicare,inquit,est actus,ad quem minister consecratur: nam eius, ait, minister ex officio est Episcopus primò, & secundariò sacerdos. At profectò ex isto capite nō est cur officiū prædicandi,dum fit in mortali, sit mortale.Nā primùm ex iure diuino prædicare nō est officiū annexum ordini sacro,imò prophetæ antiqui tus prædicatores erāt, essentq; modò si existerent:& eremitæ patres prędicabant in eremo, nec tamen erant sacerdotes,neq; ideo mos ille reprobatur.Quinuerò Gregor.1.dialogorum libro.quendam laicum Equitium nomine laudibus commendat,q̄ prædicaret populo. Ad de quòd in ordinatione sacerdotum nulla fit mentio prædicandi,neq; illis deceret absq; maiori examine parem facultatem impartiri. Nā de diacono iam suprà diximus, q̄ datur ei potestas legendi Euangelium, & docendi articulos fidei. Tametsi Ambrosius super illud ad Ephes.4.Dedit quosdam Euangelistas,dixerit nomine euangelistarū comprehendi etiā diaconos,quibus olim euangelizare licuit sine cathedra. At verò iam non possunt sine episcopi facultate. ¶De iure autem positiuo prædicare omnes prohibētur, nisi sint sacerdotes, vt 27.quæst.1.c.Adijcimus. est videre.Et de Hæreticis. cap. Sicut præcipitur. cohibentur laici prædicare. Et cap.Excōmunicamus. el.1.cod. tit.sub excommunicationis sententia prohibetur prædicare,nisi cui ex officio,vel cōmissione incumbit. At verò neq; hinc sequitur omnibus sacerdotibus ex officio id competere,neque ipsis solis. Quòd enim non omnibus, patet ex decretis concilij Constantiensis sessione.8.&.15.vbi condemnatur Ioan. Vvitcleff, & Ioan.Hus dicētes,vniuersis sacerdotibus virtute suæ ordinationis incumbere officium prędicandi. Imò requiritur episcoporum licentia, iuxta illud Paul.ad Rom.10.Quomodo prædicabunt nisi mittantur? Verum est tamen, q̄ vbi sacerdoti confertur beneficium, cui anne-

Corollariū.

De diacono & subdiacono.

De prædicātibus in mortali.

Caietan.

Ambrosius.

xa eſt animarum cura, conceditur ſubinde ei prædicandi munus. At verò etiam diaconi ex commiſsione epiſcopi prędicare poſſunt: imò epiſcopi non ſacerdotes. Igitur ex iſto capite prædicare in peccato mortali non eſt mortale, quia nō eſt officium, ad quod per ordinem ſacrum confertur gratia. Atque re perfectiùs perſpecta, id ipſum tenet ipſe Caie. in ſumma, verbo. Prædicatorum peccata.

Alterum caput. ¶ Alterum verò caput maiorem infert difficultatem. Vnde ſubdit illic Caietañ. prædicare in peccato mortali eſſe mortale propter iniuriā, quæ fit prædicationi, iuxta illud Pſalmi. 49. Quare tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meum per os tuum? Exiſtimaſti, inique, quòd ero tui ſimilis, quaſi bona iubens, & mala faciens? Arguam te, & ſtatuam contra faciem tuam, id eſt, te ipſum tuis proponam oculis, vt in te cernas, vtrùm tua prædicatio tuis ſit moribus congruens. Et Paul. ad Roma. 2. Qui prædicas non furandum, furaris, &c. At verò hoc moderamine Caiet. ſuam ſentētiam mitigat, vt intelligatur, dum prædicator prædicat ſtudio, & animo prædicandi indignè: nā ſi cum tremore, & reuerentia malens prædicare dignè, officium exercet, nō eſſet, inquit, peccatum mortale.

Bona diſtinctio. ¶ Sed forſan aliter æquiùs diſtinguēdum eſt, vt ſi ſit peccator publicus, prædicare profectò non poſſet abſque mortali crimine: nam tunc propter ſcandalum directè fructui prædicationis obſtat, iuxta verbum Gregor. in paſtorali. Neceſſe eſt cuius vita deſpicitur, eius prædicatio contemnatur. Et Ariſt. 10. Ethicorum. Dū ſermones, inquit, moribus diſſonant, contemnuntur, & veritatē interimunt. Quare vt Paul. loco citato ad Roma. 2. ait, per huiuſmodi prædicatores, qui prædicant non furandum, & publici ſunt latrones, nomen Dei blaſphemari inter gentes. Quando verò quis eſt occultus peccator, quod nullum ſiniſtrum dedit exemplū, & tunc maximè quando ex officio incumbit, non eſſet peccatum cum timore, & reuerentia prædicare: nam poſſet ſua prædicatio eſſe fructuoſa. Contemptus verò ſemper eſt mortalis. Vt ſi quis tam impudenter prædicationem vilipenderet, vt indignum non putaret illam in peccato exercere.

Gregor.

Ariſt.

Secundum argumentū S. Thom. ¶ Vt ad rem igitur redeamus, ordinemque D. Thom. ſequamur, quæritur ſecundo argumento, vtrùm ſimili ſe culpa conuoluant, qui ab huiuſmodi nequam miniſtris ſacramenta ſuſcipiunt. Arguitur enim. Qui alicui in peccato communicat, reus ipſe eiuſdem fit ſceleris, ſecundùm illud ad Roma. 1. Digni ſunt morte non ſolùm ij, qui talia faciunt, ſed etiam qui cōſentiunt facientibus: ſi autem mali miniſtrando peccāt, illi qui ab eiſdē ſacramēta ſuſcipiunt, illis cōmunicant in crimine: ergo & peccant, quod apparet inconueniens. Reſpōdetur autē ſub diſtinctione. Dupliciter ſiquidē contingit miniſtrū eſſe malum: ſcilicet, aut dum toleratur ab eccleſia, aut dum non toleratur, ſed eſt ab ipſa præciſus: videlicet, quia degradatus eſt, vel ſuſpenſus, vel excommunicatus. Duæ igitur conſtituuntur cōcluſiones. Prior. Si miniſter ille nequā toleratur ab eccleſia, tūc licet ab illo ſacramenta ſuſcipere, neque vllum delictum eſt. Et eſt ratio, quia cùm permittēte eccleſia ſuo quiſque vtatur iure, non cenſetur tunc homo cōmunicare ſceleſto illi miniſtro inquantū delinquens eſt, atque adeò nec eius ſceleri, ſed functioni eccleſiæ, cuius miniſter exiſtit. Poſterior cōcluſio. Si autē ab eccleſia non toleretur, ſed ſit vel degradat⁹ vel ſuſpēſus, vel excōmunicatus, nō licet ab eo ſacramentū ſuſcipere, imò eſt peccatū. Cuius ratio eſt, qa tūc qui ſacramentū ab eo ſuſcipit, facit contra obedientiam eccleſiæ. ¶ Vtraq; autē iſtarum concluſionū nonnihil adfert difficultatis. Prior ſcilicet, quia ſi tā generaliter veritatē contineret, ſequeretur, q̄ liceret etiā peccatorem nō præciſum inducere ad cōferendū ſacramentū. Et pariter ſi ſecūda tam ſtrictim eſſet intelligenda, ſequeretur, q̄ nec in extrema neceſsitate fas eſſet à præciſo ſacramētum expetere. Quorum vtrunq; conſequēs videtur rationi diſſonum. Igitur vt ab argumentis abſtineamus, perſpectius per octo ſubſequētes propoſitiones ambas cōcluſiones elucidabimus. Videas nāq; inter doctores tanta confuſione & perplexitate rem hanc pertractari, vt vix inde certi quidpiā venari nequeas. Prima itaq; propoſitio ſit. A quocūq; ſacramentorū miniſtro, nō præciſo, ſed tolerato ab eccleſia, dūmodo paratus ſit ſacramentū miniſtrare, licet cuicunq; illud ſuſcipere, ſiue in neceſsitate ſiue extra, ſi modò ex officio aut priuilegio poſſet illud miniſtrare: nā niſi vel prælatus ſit, vel delegatus, nemo poteſt extra mortis articulū ſacramēta exhibere. Exempli gratia, licet mihi per diplomatis priuilegium, quem maluero confeſſarium eligere, ſunt plures ad audiendas cōfeſsiones ſedentes, quorum Petrum ego ſcio in cōcubinatu viuere, tunc quāuis poſsim eligere alium probum, licet etiam mihi eligere Petrū. Imò verò ſi ille eſt doctior, qui ſapiētiùs valeat meā conſcientiam diſcutere, cōſultiùs fecero, ſi cum prę alijs elegero. Verum eſt, quod ſi in cæteris omnes ſint pares, nonnulla culpa erit illum præoptare,

Prior cōclu.

Poſterior cō cluſio.

Cōcluſionū elucidatio.

Prima propoſitio.

re, nunquàm tamen erit mortalis, niſi forſan tam eſſet publicus peccator, vt mea eiuſmodi confeſsio ſcādalum offerret populo. Scot. aūt in. 4. d. 5. q. 2. dicit, cęteris paribus ſemper eum eſſe eligendū, cui id ex officio incumbit. Quin etiam dum occurrente extrema neceſsitate baptiſmi laicus probus adeſt, & ſacerdos improbus, citiùs eligendus eſt ſacerdos, qui baptizet, quàm laicus. Quod quidem (cùm tunc baptizare ſine ſolennitate in peccato non ſit peccatum, vt infrà videbimus) verum eſt. Si autem ſolenniter eſſet baptizandum potiùs eligendus eſt ille, qui creditur ſine peccato ſuo functurus munere. Concluſio hęc vniuerſis eſt citra cōtrouerſiam aſſertiſsima, atque hunc ſenſum facit prior propoſitio Sanct. Tho. quā & eius ratio inducta demōſtrat. Qui enim ſic ſuſcipit ſacramentū, nullo modo cooperatur peccato alterius: ſolùm enim ille dicitur cooperari alteri, qui eius peccati cauſa eſt, in hoc aūt caſu cùm conferens ſit paratiſsimus, & ſuſcipiens nullatenus eum moueat, fit vt neq; eius peccati ſimul cauſa. Eò potiſsimè, quòd non poſtulat vt alter peccet, ſed vt ſacramentum det, quod poteſt reſipiſcendo iuſtè facere. Adhibent nonnulli rationem, quòd cùm quiſque ſit bonus exiſtimandus, ille qui petit, exiſtimare dabet peccatorem illum mente conuertendum antequàm officiū ſuum præſtet. At verò hæc exiſtimatio non eſt neceſſaria. Quinimò quanuis petēs ſciat, quòd ille non ſit contritionē habiturus, nil refert, quia alter ſibi ſolus eſt cauſa, ſicuti dum quis ab expoſito vſurario mutuum fœnerato petit. Textus eſt expreſſus 15. q. 8. canon. Sciſcitantibus. vbi Nicolaus ad conſulta Bulgarorum eandem concluſionem decernit: ſcilicet, vt à quocūque ſacerdote ſiue adultero, ſiue alia ſiniſtra fama reſperſo (quouſque iudicio epiſcoporum reprobetur) communio percipienda ſit. Quoniam mali adminiſtrando ſe tantummodo lædunt, &c. fax accenſa ſibi quidem detrimentum pręſtat, alijs verò lumen in tenebris adminiſtrat, & vnde alijs commodum exhibet, inde ſibi diſpēdium prębet. Hæc ibi.

Scotus.

¶ In contrarium autem militare videtur tex. in canon. Siqui ſunt. 81. d. vbi Gregor. cohibet oēs officijs eorum presbyterorū intereſſe, qui ſunt in publico concubinatu. Reſpondetur, canonem intelligi de notoriè cōcubinarijs, qui olim ſuſpenſi erāt ab officio, & ideo interdicebatur populus ne eorum ſacra audiret, vt patet can. Nullus. & canon. Præter. d. 32. Iam verò arbitror illud nō eſſe in vſu quouſq; per ſententiam condemnētur, imò ſi poſtea corrigantur non ſunt ipſo iure ſuſpenſi, vt habet gloſ. in dicto can. Nullus.

¶ Aliter autē cōtra ea, quę dicta ſunt arguitur. Sequeretur inde licitum eſſe ab eo ſacerdote, qui paratus eſt ſacramentum ſimoniacè vendere, illud mercari. Item quanuis quis crederet per ſuam auricularem confeſsionem confeſſarium, vel in libidinem concitandum, vt ſi honeſta puella ipſi confiteretur: vel in homicidiū irritandum, vt ſi qui patrem ſacerdotis occidit, non alium nanciſci poſſet, cui confiteretur, quàm eius filium, qui timeretur mortem patris ſimili damno vindicaturus. Reſpondetur neutiquam huiuſmodi conſequentias valere. Et quidem de baptiſmo, an ſcilicet propter eius extremam neceſsitatem in periculo mortis infantuli liceat eum à ſimoniaco emere, non ad hunc locum diſputare pertinet, ſed ad materiam ſimonię. Quare. D. Thom. 2. 2. q. 100. art. 2. ad hoc reſpondit, & nos ſatis copioſè libr. 9. de iuſtitia & iure. q. 6. art. 1. id diſcuſſimus. Sed alia emere ſacramenta omni procul dubio nullo modo licet: hoc enim qui faceret non ſolùm cooperaretur flagitio miniſtri, ſed per ſe ipſe ſceleſtus eſſet: quoniam ſacramētū, non ſolùm vendere: verùm & coëmere, peccatum eſt.

Terria pro-positio.

Quarta pro-positio.

¶ Reſpōdetur ergo prędictam concluſionem ſolùm intelligi de peccato prędicè, quod eſt ad miniſtratio ſacramenti, hoc enim ille qui petit, dum miniſter paratus eſt, euitare non cogitur. Secùs de alijs adiunctis. Haud ergo puellę in tali caſu aut homicidæ licet confiteri eiuſmodi ſacerdoti, vt in. 4. d. 17. q. 3. art. 3. author eſt. S. Thom. Neque hoc in dubium venire poteſt, vt illic fuſiùs diſputabimus. Nam (vt ait Bernar.) quod pro charitate inſtitutum eſt, contra charitatem militare non debet.

¶ Secunda propoſitio. Nemini licet eiuſmodi improbum miniſtrum non paratum, neque offerentem ſacramentum ad id inducere, niſi vel petentem neceſsitas cogat, vel exhibētem officiū obliget. Probatur, quia quempiā in peccatū inducere, peccatū eſt, eò q̄ ſit cauſam dare peccandi. Et ſicut de dāno ait regula iuris, ſic & qui cauſam culpæ dat, culpā dediſſe videt. Quemadmodū neq; licet eū, qui ad id non eſt paratus ad mutuādum cum fœnore inducere.

Secūda propoſitio.

¶ Quòd ſi cōtra vt ſuperiùs, arguas. Ille q̄ ſacramentū pœnitētiæ petit nō inducit aliū vt deliętū faciat, ſed vt ſacramentū cōferat, quod reſipiſcēs ipſe exhibere iuſtè poteſt. Reſpōdetur, q̄ ſi ille qui inducit ſcit, aut credit aliū non eſſe cōuertendū licēt non concurrat formaliter ad eius peccatum, cōcurrit tamen materialiter ad

Argumentum.

illud opus, quod ſcit in illo fore peccatum. Vt ſiquis delectationis gratia, & non vt faciat malum, ſuccēderet ignem, quo ſcit arſuras alienas ſegetes, neutiquam à culpa eximeretur. Secùs quādo ille eſt paratus, quia tūc petēs neq; mouet ad crimen formaliter, neq; materialiter.

Tertia propoſitio. ¶Tertia propoſitio. Licitum eſt eum qui non eſt præciſus, & quē ſcio indignè adminiſtratu rum ſacramentū, inducere ſi ſit meus prẹlatus.

Quarta propoſitio. ¶Quarta. Licet etiam eundem inducere, quanuis nō ſit meus prælatus, ego tamen ſim in neceſsitate ſacramenti conſtitutus. Has duas concluſiones adſtruit in præſentiarum Caie. & (vt credo) ꝓbè & rectè. Probatur ergo tertia. Prẹlatus meus, etiam extra neceſsitatem, tenetur mihi niſi ab eccleſia cohibitus ſit, quoties petiero ſacramentum miniſtrare, ergo dum peto, & induco, & cogo, meo vtor iure, qui autem vtitur iure ſuo, vt eſt in. c. Cum eccleſia Vulterana. de electio. & in. l. Iniuriarum. ff. de iniurijs. nemini iniuriam facit: ergo licitum eſt petere. Eodem prorſus modo arguitur ad quartā concluſionem, quoniam dum quis extremæ ſubeſt neceſsitati, vnuſquiſque ei, ſi poteſt tenetur opem ferre, atque adeò id petens ius habet vnumquemlibet inducendi ad adminiſtrādum ſacramētum. Quòd ſi arguas. Inducere ad malum de ſe eſt malum, ergo nullo caſu licet. Reſpondetur, hoc non eſſe propriè inducere ad malum, ſed inducere ad id, quod ius eſt petentis: quod quidem alter facere tenetur, atque adeò bene facere, quare ſi non vult ſe in gratiam Dei recipere vt id faciat, ſua erit culpa. Et idem eſt in extrema neceſsitate. Secùs extra hos duos caſus: nam tunc non habeo ius inducendi ad collationem ſacramenti. ¶Hic autem

Cōcluſionis moderatio. non prætеribo hanc moderari neceſsitatem. Hæſitabit enim lector, vtrùm ſolùm neceſsitas implendi præceptum eccleſiæ, etiam citra articulum mortis, faciat ſibi ius inducendi peccatorem non paratum, vt ei adminiſtret ſacramentum. Exempli gratia. Sub articulum Paſchatis confiteri teneor, habeo indulgētiarum gratiam, vt poſsim eligere cōfeſſarium, vtrùm poſsim inducere non paratum? Reſpondetur ſi ſit meus prælatus poſſum quidē, quia cùm ipſe teneatur, ius habeo illum vrgendi. Alium verò miniſtrum minimè: nam licèt priuilegium mihi facultatem faciat quemlibet eligendi: nemo autem, qui meus non eſt prælatus, tenetur meam audire confeſsionem: quare ego non habeo ius compellendi atque adeò nec inducendi, ſed ſolùm in extrema neceſsitate mortis: quia cùm confeſsio & abſolutio hominem poſsit facere ex attrito contritum, periculum eſt, ac perinde, vbi ſacerdotis copia haberi poteſt, nefarium crimen abſque ſacramento abſolutionis de vita decedere. Et multò æquius ſacramentum baptiſmi in extrema neceſsitate à quocunque, quantunuis peccatore exigitur. Atque hæc de malo miniſtro non præcilo.

[De miniſtro præciſo. ¶In tranſitu autem ad præciſos præmittenda eſt conſtitutio Conſtantienſis Concilij paulò poſt tempus D. Tho. celebratum, vbi ad conſulendum timoratis conſcientijs indultum vni uerſis Chriſtianis eſt, vt poſsimus cum quolibet excommunicato communicare, tam in ſacris etiam recipiendis, quàm extrà ſacra, duobus præciſe exceptis caſibus, videlicet ſi ſit aut nominatim excmomunicatus, aut manifeſtus clerici percuſſor. Tametſi text. ille non ſit in Concilio Conſtantienſi, ſed in Baſilienſi. At verò vt Diuus Antoninus. 3. part. titu. 25. cap. 2. refert, decretum illud in concilio Cōſtantien ſi fuit definitū, & ſtatim in Baſilienſi ſub Martino quinto receptum. Adrian. autem in. 4. in quæſt. de cōfeſsione. art. 3. de clauibus ait concilium Baſilienſe excepiſſe ſuper Cōſtantienſe vniuerſos notoriè excommunicatos ob quodcunque crimen, quod nulla poſsit tergiuerſatione celari, & ita ipſe dictum decretum ſuſtinet. At verò hoc eſſet timoratas conſcientias illaqueare, quibus Conſtantienſis ſynodus cōſultum voluit. Nam ſæpe in dubio verſatur vtrùm crimen ſit vſqueadeò notorium. Quapropter vſus eccleſiæ tam amplam exceptionem non recepit niſi illam duntaxat concilij Cōſtantienſis, quam quidem conſtitutionē (vt Antoninus inquit) Papa Martinus viua voce in perpetuum cōfirmauit. ¶Hac ergo prẹiacta conſtitutione ſubijcitur quinta concluſio. A quocunque per ſimplicem excomunicationē præciſo (ſi non fuerit nominatim excommunicatus, aut manifeſtus percuſſor clericorū) ſit que paratus ſacramentum miniſtrare licet cui cunque tam in neceſsitate, quàm extra, ſacramentum percipere perinde ac ſi nō eſſet præciſus. Si autem fuerit nominatum excommunicatus, aut manifeſtus clericorum percuſſor, minimè licet. Concluſio hæc nulla indiget, præter autoritatem concilij, alia probatione.

D. Anto. Adrianus. Quinta propoſitio.

¶Dubium autem hinc emergit, vtrùm eiuſmodi excommunicatum non nominatum liceret perinde inducere ac ſi non eſſet præciſus in duobus ſuperioribus caſibus, ſcilicet, vel quo eſſet inducentis prælatus, vel quo inducens eſſet in extrema neceſsitate ſacramenti. Et ambiguitatis ratio eſt, quòd qui non eſt excommunicatus per ſolam animi contritionem licitè poteſt conferre ſacramentum,

Dubium.

tum, ad quod inducitur. Si autem sit excommunicatus, quanuis non nominatim, etiam si sit in gratia, nō potest iustè id perficere antequàm absoluatur ab ecclesia, quare alter inducit eum ad id quod sine culpa facere nequit, quod apparet nefas, eo præsertim, quòd in dicto cōcilij decreto subditur. Per hoc autem nō intendimus ipsos excommunicatos in aliquo releuare, aut eis quomodolibet suffragari. Propter quod verbum Adrian. in quæst. de baptis. artic. 3. in. 2. argumento ad oppositum tenet huiusmodi excōmunicatos ministrando sacramenta peccare, quanuis alij licitè eadem ab illis recipiant. Paludan. autē in. 4. distinct. 5. quæst. 2. ait excōmunicatum in extrema necessitate baptizando non peccare, propter necessitatem illius sacramenti, de cæteris autem silet. ¶His autem non obstantibus addiderim conclusionem sextam. Licet eiusmodi prælatum excōmunicatum, sed non nominatim etiam extra necessitatem, ad sacramenti collationem inducere. Primò enim quispiam probare hoc posset dicens, q̄ quāquam ipse minister iniq̄; agat, nihil ad inducentē qui vtitur iure suo, sicuti qui petit iuramentum ab infideli, quē certissimò scit iuraturum per falsos Deos. At quoniam nimis est rigidum hominē compellere, qui nō possit ab excōmunicatione absolui, ac perinde (vt Adrian. putat) nec sine peccato ministrare, secūdò id efficacius probatur. Illi, inquam, citra nominationem excommunicati administrantes sacramenta casu, quo petens habet ius petendi, & inducendi, nēpe quia parœcianus eius est, si modò per internū animi motum conterantur, nulla inficiuntur culpa in excommunicatione ministrando sacramenta. Hoc enim ex dicto concilio colligitur. Cùm enim consulendo timoratis conscientijs in bonum petentium concesserit illam communicationem cum excommunicatis, ex rei consequentia concesserit ipsis excommunicatis, vt sacramenta præberent quando aliàs tenerentur. Alioqui non satis fuisset petentibus consultum, nam tunc illi ministri perplexitate cōplicarentur, vtrinq̄ue scilicet, siue sacramentū præberent, siue secùs, peccatum timentes. Imò possent se iustè defendere allegātes se nō posse id facere sine scelere, q̄d nulla prorsus de causa vlli fas est cōmittere. ¶Huic ergo conclusioni septimam adiunxerim. In extrema necessitate pariter licet quencūq̄; inducere, etiam excōmunicatum non nominatim, nec clericorū percussorē. Quæ quidem cōclusio eodem rationis vigore cōprobatur, quandoquidē tunc quisq̄; potest cum quocūq; taliter excōmunicato cōmunicare. Itaq; quo rem cōcludamus, idem est prorsus de illis permissis in concilio Cōstantiensi, quòd de alijs superioribus, tolera tis ab ecclesia. Hanc igitur ob rem cùm audieris, toleratū ab ecclesia, intellige non nominatim excōmunicatum, nec percussorem clericorū. Cùm verò audies præcisos, intellige nominatim excōmunicatos, aut percussores clericorum atq; alios, quos protinus explicabimus. Quod ergo continuò in concilio subnectitur. Non intendimus eos tñ releuare, &c. eatenus intelligitur, q̄ illi excōmunicati nec possunt suscipere sacramenta, nec ad ea cōferenda sese ingerere, nisi iure compulsi. Quare si non sint prælati, aut petēs in extrema necessitate, nullo modo nec à quouis requisiti debent sacramenta administrare. Neq; verò in hisce casibus excusantur, nisi per contritionē apud Deū emendati, quoniam ministrare in peccato extra necessitatē baptismi, vt cōfestim videbimus, semper peccatum esset. ¶Octaua deniq; conclusio. Ab illis, qui præcisi sunt videlicet, aut per excōmunicationem pronūciati, & nominati, aut per notoriam clericorū percussionem excōmunicatione condemnati: neutiquam licet sacramentum suscipere, neq; eos inducendo, neque etiā si ipsi sint parati dare, neque si sint prælati. Hoc patet, quia esset cōtra obedientiā ecclesiæ, & hic est sensus secundæ cōclusionis S. Tho. in hac solutione. 2. Sed censendū est de illis quantum ad hoc ac si nō essent sacramentorum ministri. ¶At verò animaduertendum est, q̄ nomine excōmunicatorum nominatim veniūt hæretici, schismatici, & apostatæ, si sint hæresis, apostasiæ, aut schismatis cōdemnati, atq; etiam simoniaci atq; adeò omnes qui per sententiam fuerint pronunciati, & cōdemnati alicuius criminis, cui annexa est excōmunicatio: & pręterea quicunq; proprio nomine propter aliquod aliud delictum fuerit pronunciatus excōmunicatus. Pariter nec licet à degradatis, qui in perpetuum præcisi sunt, nec ab alijs, qui per publicā sententiam sunt suspensi, nec ab irregularibus, quoniā concilium solùm permittit cōmunicationē cū ijs qui nō acriori censura tenentur, q̄ excōmunicatione. Vtrùm verò ab hac generali cōclusione vllus sit excipiēdus casus extremæ necessitatis, noua quæstio est, quam iam iam excutere properamus.

¶Est ergo tertiū argumentū S. Tho. Nulla in lege Dei cōtingit perplexitas, q̄a sic homo cogeret desperare, quasi nō potēs peccatū euadere: sed si mali peccarēt sacramenta tradēdo, essent perplexi, quia etiam quandoq̄ue peccarent si sacramenta non traderent, puta cùm officij

Adria.

Palud.

Sexta propo si.

Sentētia autoris.

Septima propo.

Nota resolutionē.

Postrema propoſi.

Tertium argumentum S. Thom.

officij neceſsitas eos cogit. Habetur enim. 1. Corin. 9. Væ mihi ſi non euangelizauero, neceſsitas enim mihi incumbit. Quandoq; etiam propter periculũ, vt ſi infans periculo mortis ſubiectus peccatori baptizandus offeratur: ergo peccator nõ contrahit nouam culpam ſacramentum adminiſtrãdo. Reſponſio autẽ eſt trimẽbris. Primum enim ait, q̃ peccator dum neceſsitas officij occurrit, poteſt per internam pœnitentiam gratiam inire cum Deo, & tunc iuſtè miniſtrare.

Primum aſſertum.

Diſtinctio. ¶Ad huius autem, & ſubſequentiũ intellectũ ſuppoñda eſt illa ſuperior diſtinctio mali miniſtri, qui eſſe poteſt, aut præciſus ab eccleſia, aut toleratus. Et quidẽ D. Thom. abſq; vlla hic reſtrictione loquitur, tametſi de illo ſermonẽ videatur facere, qui nõ eſt præciſus: nam dicit prælatum, dum officij neceſsitas occurrit, per pœnitentiam contritum poſſe exhibere ſacramentum. Et tamen ſi eſſet præciſus, hoc non ſufficeret, vt ritè id faceret, niſi abſolueretur ab excõmunicatione. Interpretãdũ ergo hoc eſt iuxta illius tenorẽ, quod diximus in ſexta concluſione proximè poſita. Quòd ſi peccator, vel nulli ſubeſt eccleſiaſticæ cenſuræ, vel eſt toleratus iuxta tenorẽ concilij Conſtantienſis, ſcilicet, quòd nõ eſt nominatim excõmunicatus, &c. tũc ſufficit ei interna pœnitentia, vt recte adminiſtret. Secùs ſi ſit omnino præciſus.

Secundũ dictum. ¶Secundum autẽ dictum S. Tho. eſt, q̃ in articulo neceſsitatis non peccaret qui exiſtens in peccato baptizaret, in caſu, in quo laicus baptizare poſſet: quia tunc non ſe exhiberet miniſtrum eccleſiæ, ſed neceſsitatẽ patienti ſubueniret. Neq; hic diſtinguit inter præciſum, & nõ præciſum. Per hoc autẽ, quòd dicit in caſu, in quo poſſet etiam laicus baptizare, inſinuat, q̃ etiam ſi ſit ſacerdos, poteſt in tali caſu inculpatè baptizare.

Du. an. ¶Duran. autem in. 4. diſt. in. 5. quæſt. 2. quorundam opinionem refert, quan uis illam non retineat quòd nullus peccator ſine diſcrimine inter præciſum, & nõ præciſum ſacerdotẽ vel laicum quãuis extrema ingruat baptiſmi neceſsitas, poteſt abſq; culpa baptizare. Et rationes opinionis ſunt duæ, his, quas D. Thom. inſinuat, contrariè. Prior, q̃ nũquã occurrit neceſsitas baptizãdi in peccato: nã in poteſtate cuiuſq; eſt ſe in gratiam per Dei auxiliũ conſtituere, vt rectè baptizet. Secũdò, quia nemo poteſt baptiſmũ adminiſtrare niſi vt miniſter eccleſiæ, nam in tanta neceſsitate omnes ſunt miniſtri, quare qui tunc in peccato baptizat, omnino peccat.

¶Nihilominus vera ſtat ſentẽtia D. Tho. quę omnino, etiã Durandi, confeſsio eſt, q̃ quãuis ſolẽniter baptizare in peccato, nemo abſq; noua culpa valeat, tamen in neceſsitate abſq; ſolennitate nõ peccatum. Et ratio capitalis eſt: quia tũc homo non ſe exhibet, vt miniſter in hoc ſenſu, quòd gratiam ad id muneris ſuſcepe rit, quod quidem per hoc oſtenditur, quòd laicus etiã tunc baptizat. Quare cùm omnes tũc ſint miniſtri, nullus propriè deſtinatur. Atque hinc emergit ſecunda ratio, q̃ cùm neceſsitas vniuerſos homines tũc cogat baptizare, duriſſimum creditu eſt omnes tũc in eas anguſtias cogere, vt teneantur pœnitudinem habere peccatorum: quòd reuera ſæpe difficilimum eſt, non ſolùm, vt exploretur diſcutiaturq; cõſcientia, ad quod in illo momento neceſsitatis tempus non ſuppeteret, verùm neque vt legitima ſemp habeatur in genere ſcelerũ deteſtatio.

Probatur ſententia. S. Tho.

Dubium de præciſis. ¶Dubium autẽ, quod hic nõnihil videtur habere difficultatis eſt, an videlicet iſta ſententia vſq; ad præciſos etiam illos, qui neque à cõcilio Conſtantienſi tolerantur, protendatur vt baptizando non peccent. Scotus nanque & Paludan. diſt. 5. quæſt. 2. ac ſubinde Adrian. in quæſtio. de bap. art. 3. quorũdam referunt opinionem tenentium, quòd non liceat ab huiuſmodi miniſtris nec ſacramentum baptiſmi in extrema neceſsitate recipere. Imô ſi ille, qui baptizari optat, adultus eſt, & alius non adeſt miniſter, baptiſmo flaminis ſit contentus. Si verò pater cupit ſuum infantulum baptizari, nec ipſe tamen habet manus aut linguam, vt id nato ſuo præſtet, neque aliũ ſortiri poteſt miniſtrum, quàm præciſus, potiùs debet inquiunt, illum mori permittere, æternaliter periturum, quàm illo vtatur miniſtro, quia vbi nõ eſt niſi miniſter præciſus, perinde eſt, ac ſi nullus adeſſet. Sed reuera nullum talis opinionis autorem legi: citatur enim in illam ſententiam in margine Scoti Ricard. in. 4. diſt. 5. artic. 3. quæſt. 3. vbi expreſsè contrarium tenet, ſicut hic ſanct. Thom. qui etiam illic cum eo allegatur. Non ergo in quæſtionem vertitur, vtrum ab eiuſmodi præciſis ſacramentum ſuſcipere liceat, quandoquidem artic. præcedenti conſtitutum eſt, ab ipſis hæreticis baptiſma poſſe celebrari. Et quòd in tanta maximè neceſsitate ſit eiuſmodi ſuſceptio laudabilis, eſt expreſſa ſententia Auguſt. lib. 1. de vnico baptiſ. & refertur. 24. q. 1. can. Si quem fortè. vbi quẽdam laude cõmendat, qui in articulo mortis baptiſmũ ab hæretico & petijt, & ſuſcepit. & Adria. refert Chryſoſtomum (vt allegatur, inquit in libr. canon. pœnitentialium) in hæc verba. Si qui infirmitate detentus morti apropinquauerit, & ſacerdos vel clericus defuerit, tunc ab alio

Auguſt.

in no-

in nomine patris & filij & spiritus sancti baptizari poterit: pœnitentia autem & cõmunio à nullo suscipienda est, nisi à catholico. Quasi dicat, baptismum verò etiam ab hæretico. Rationem autem huius veritatis subdit Scot. quòd præceptũ superioris plus obligat, quàm inferioris. In necessitate autem Deus præcipit baptismum suscipi, nullum determinando ministrũ, ergo prohibitio ecclesiæ collibẽtis præcisos ab illo munere in hoc casu cessat. Quòd si ratio hæc alicui petitio appareat principij, eò quòd cùm ecclesia diuino spiritu regatur, dicere ille posset, præceptum diuinum intelligendum esse secundum ecclesiæ determinationẽ; atque adeò si ipsa prohibet à præcisis in necessitate baptismum suscipi, Deus id approbat. Formatur sic argumentum, quòd consultissima ecclesia in illo arctissimo casu quo paruulo aliter succurri non potest, nullatenus creditur vetuisse, quominus à quouis possit sacramentum suscipi: nam etsi præcisos communicare cum cæteris prohibeat, tamen in temporalib⁹ quando quis extremam patitur necessitatem, aut famis aut morbi, minimè eũ vetat ad præcisos recurrere, qui ei subueniant. Quòd si contrà ex dicto Sancti Thomæ arguas sanè qui in solu. 2. absolutè dixit, non licere, ab illo qui non toleratur ab ecclesia, sacramentum suscipere, quia hoc esset eius peccato cõmunicare, vbi insinuat tam peccare eum, qui suscipit, quã ipsum qui cõfert. Respondetur, vt bene hìc ait Caiet. ipsum subintellexisse exceptionẽ quam expressit in. 4. dist. 5. quæst. 2. art. 2. quæstiun. 5. scilicet in extrema necessitate baptismi quãdo etiam à pagano, & Iudęo suscipi potest.

¶ Si autem adultus in articulo mortis desiderio ardet baptismi, tunc vt illic ait Scot. nõ caret dubio, an possit à præciso suscipi, dum non est alius ministri copia, pro eò, quod tunc cum baptismus flaminis sufficiat, non videtur extrema necessitas ingruere. Omnibus tamẽ, inquit, pensatis melius esset, vt susciperet. Hæc ille, At verò si tunc potest, proculdubio, vt bene ait. Adrian. tenetur suscipere. Aliàs baptismus flaminis nihil ei prodesset.

Dubium vlt. ¶ Res ergo, quæ postremam dubitationẽ offert, est vtrũ ipsi præcisi in illa extrema necessitate sine solennitate baptizando vbi nullus alius adest minister, peccent: nã postquã absolutè absq; vllo moderamine præscinduntur videntur peccare. Nihilominus respondetur tũc non peccare. Nam si tunc ecclesia illos cohibere cogitaret, non satis prouidè baptismi necessitati prospiceret, quoniam cùm non sint faciẽda mala, vt inde eueniant bona, iustè se illi à functione tunc baptizandi excusarent, vtpote quod sine culpa præstare nequirent. Quocirca prouidentissima ecclesia quanuis hæreticos, atque alios absolutè præscindat, neutiquã tamen hunc casum cogitat comprehendere. Imò vt superius de concilio Constantiẽsi, ita & nũc dicimus, quòd permitteris nobis in extrema necessitate baptismum à præscisis, suscipere subinde permittit ipsis illũ conferre. Quare hoc secundum dictum Sanct. Tho. absolutè de quolibet malo ministro præciso siue non præciso intelligitur, quòd scilicet non peccat baptizando. ¶ Ex quo demum amplissima colligitur conclusio. Vniuersos mortales neminc excepto ministros esse baptismi in extrema necessitate, si modò defectus naturæ non obstet: nam (vti ait dist in. 6. quæst. 1. Scotus) eùm tria sint ad baptismum necessaria: nempe materia, forma, & intentio, & manum hãbere debet, qua aquam aspergat, linguam quæ formam proferat, & sanam mentem, qua id facere intendat quòd ecclesia iubet.

¶ Tertium dictum eiusdem Sanct. Doctoris, est, quòd vno excepto baptismo, in cæteris sacramentis: quæ non sunt tantæ necessitatis, non sunt excusandi eiusmodi peccatores, si in peccato eadem administrent. Imò neque illa sacramenta fas est ab ipsis suscipere. Vtrùm verò ab eiusmodi præcisis vbi nullus haberi potest alius minister, in extremo articulo mortis sacramentum pœnitentiæ suscipere liceat, in materia de confessione examinãdũ restat.

¶ Sacramentum autem matrimonij in peccato contrahere, propterea peccatum est, quòd opponitur obex recipiendæ gratiæ, non autẽ ex altero capite: eo scilicet, quod contrahẽtes (vt suprà diximus) sunt ministri: quoniam nõ sunt ministri cõsecrati, sed sicut laicus in necessitate baptizans.

Tertium dictum S. Th.

Sacramentũ matrimonij.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm angeli possint sacramenta ministrare.

POstquã homines definitum est esse sacramẽtorũ ministros, sequitur de angelis, tam dãnatis, q̃ beatis, de quibus D. Tho. quatuor cõclusionibus respõdet.

¶ Prima. Ad homines pertinet dispẽsare sacramenta, & in eis ministrare, non autem ad angelos. Probatur præcipuè ex illo ad Hebr. 5. Omnis põtifex ex hominib⁹ assumptus, pro hominibus cõstituitur in ijs, quæ sunt ad Deũ (qualia sunt sacramenta) angeli nanq; non sunt ex homini-

Prima conclusio.

minibus. Et ſubiungitur ratio. Tota ſacramentorum virtus à paſsione Chriſti deriuatur, quã pertulit inquantum homo, cui in natura homines ſimiles ſumus, non autem angeli: imò ſecundùm eandem paſsionem, vt legitur ad Hebræ. 2. modico ab illis minoratus eſt: ergo homines miniſtri eſſe debent illius, non angeli.

Secunda cõcluſio. ¶ Secunda concluſio. Nihilò minus ipſe poteſt Chriſtus angelis virtutem tribuere, eadem miniſtrandi ſacramenta. Probatur, quia ſicut virtutem ſuam ſacramentis non alligauit, quin poſsit ſine ipſis eorum effectus largiri, ita neque alligauit eam miniſtris, quominus poſsit eandem functionem alijs committere.

Tertia concluſio. ¶ Tertia concluſio. Si conſtaret aliquod ſacramentale miniſterium à bonis angelis perfici, habendum eſſet pro rato: quippe cùm, vt nomen angeli ſonat, nuncij ſint veritatis, conſtaret ſubinde voluntate diuina id perfeciſſe: ſicut conſtat templa quædam angelico miniſterio conſecrata.

Quarta cõcluſio. ¶ Quarta concluſio. Si verò dæmones eiuſmodi ſacramẽtale miniſteriũ exhiberent, non eſſet ratũ exiſtimandũ, quia cùm ſint ſpiritus mẽdaces, timendũ eſſet ne fallere cõtenderent.

Expoſitio articuli. ¶ Quæſtiũcula hęc facillimæ expeditionis eſt. Quanuis Caietan. inter D. Thom. & Scotum litem intexere contendat, quę forſan nulla eſt. Ait quippe Scotum tenere diſtin. 5. q. 1. angelum poſſe ſacramentũ baptiſmi cõferre, quia poteſt loqui & immergere pueros cum intentione eccleſiæ. At verò cùm duplex ſit ſacramentorũ miniſter, alter ordinarius, ſcilicet per latam à Chriſto legem cõſtitutus, de quo Sanctus Thom. primam adſtruit cõcluſionẽ, q̃ ille ſit ſolus homo, alter verò per cõmiſsionẽ, de quo ſubdit in ſecũda, q̃ poſsit eſſe angelus: Scot⁹ nihil diſcrepare videtur, ſed ſimiliter ait, q̃ ſi bonus angelus baptizaret, credendũ eſſet diuino præcepto id facere, atque adeò baptiſmum tenere. Etenim ſicut in feſto Michaelis legitur, quòd prohibuit ne homines eccleſiam in mõte Gargano dedicarẽt, quippe q̃ ſibi illud officiũ diuinitus eſſet cõmiſſum: ita Deus poteſt ſacramentum baptiſmi per angelũ perficere. Nemo ergo eſt qui neget via ordinaria nõn niſi homines inſtitutos à Chriſto ſacramentorum miniſtros. Primum propter autoritatem illam ad Hebræ. 5. Omnis põtifex ex hominibus aſſumptus &c. Secundò quia Chriſtus Matth. 28. ſolis hominibus dixit. Ite, docete omnes gentes, baptizãtes eos in nomine patris, &c. Tertiò propter congruentiã egregiã, Chriſtus, vti ait Paul. nunq̃ angelũ aſſumpſit, ſed hominem in quo humanum genus redimeret, quare & hominibus eum decuit ſua committere miniſteria. Imò hac ratione id non cõmiſit niſi viatoribus. Nẽpe vt miniſtri, & quibus miniſtratur, eiuſdẽ eſſent militiæ, vel actu vel potentia: nam baptiſmi, vt dictũ eſt, quilibet homo poteſt eſſe miniſter. Quare dum in in concilio Florẽtino ſanciturtribus perfici ſacramentum, ſcilicet materia & forma, & perſona miniſtri, homo, illic deſignatur. ¶ Verunta men his nihil obſtantibus poteſt idem redemptor noſter ſimilem extraordinariè poteſtatẽ angelis bonis cõmittere propter aliquam excellentiam perſonæ, qui baptizatur, tanquam egregiũ miraculum fidei, ſicuti de Clodouæo Frãcorum rege in vita Remigij legitur, q̃ cùm ad fidem conuerſus ſacro fonte tingeretur: neque haberetur copia chriſmatis, colũba roſtro illud in ampulla aduolando attulit. Igitur Caieta. illud argumentum, quod Scoto obmolitur, tenetur ipſe in fauorẽ D. Tho. diſſoluere. Arguit quippe Caiet. angelum propterea non poſſe baptizare, q̃ nõ poteſt loqui, vt homo, ſed æquiuocè: nam locutio hominis eſt actio viuẽtis, cùm autem Angelus in aſſumpto corpore loquitur, nõ niſi linguã mouet corporis vita carentis. Reſpondetur autem ſatis eſſe, vt angelus, tãquam Dei miniſter, baptizet, quòd voces humanas nutu Dei efformatas proferat, quibus Dei mentem, cuius poteſtate loquitur, ſignificet. Veluti de rubo, vt Exod. 3. legitur, locutus eſt Moyſi. Ego ſum Deus patris tui, &c. Quin etiam eadẽ ratione nihil obſtat, quominus animabus beatis poſsit idem Chriſtus cõmittere vt reſumptis corporibus id perficiãt. Imò ſi D. Petrus huc rediret, poſſet ſine noua cõmiſsione ratione characteris, quẽ habet indelebilem ſacerdotalẽ ſacramenta miniſtrare, ſicuti dum erat viator, vt ex ſolutione. 2. colligemus. ¶ De dæmonibus autem dãnatis maius eſſet dubium. In primis ergo licèt conſtaret à dæmone hominem aliquẽ baptizatum, nõ eſſet illud ſacramentũ habendũ pro rato, quia cùm ſint illi patres mendacij, nõ eſſet credendũ legitimã habuiſſe intẽtionem. ¶ Quid autẽ ſi certiſsima reuelatione conſtaſſet, habuiſſe legitimam intentionem eccleſiæ, adhibuiſſetque veram materiam & formam? Apparet quidem inde, tunc verum reſultaſſe ſacramentum, vtpote vbi omnia cõuenerant, quæ ſunt de eſſentia ſacramenti. ¶ Ad hoc Alex. 4. par. q. 16. membro. 4. ait, neq; illud eſſe pro ſacramento ducendum. Et ratio eſt, quòd cùm lege à Chriſto hactenus ædita, nullus ſit miniſter ſacramentorum, niſi homo inſtitutus, nullus angelorum, niſi ex eius ſpeciali diſpenſa-

Conciliũ Florentinũ.

De Clodouæo.

Argumentũ Caiet.

De dæmone

Nota.

Alex. Alen.

ſpenſatione eſt miniſter. Quare etſi liquidò cõſtaret conueniſſe illuc materiam & formam & intentionem, deeſſet nihilominus legitimus miniſter, niſi apertiſsima reuelatione conſtaret id diſpẽſatione & iuſsione Dei fuiſſe factũ. Nunquam tamen credendum eſt, Deum talibus ſacramentorum miniſtris vſurum, quibus homines ſanctificat.

Primum argumentum. S.Tho. ¶ Argumenta. S. Tho. facillima ſunt. Primum eſt. Angeli ſecundum Diony. de cęleſti hier. ſuperiores miniſtri ſunt quàm homines: qcquid autem poteſt inferior, poteſt ſuperior: ergo angeli ſunt ſacramentorum miniſtri. Reſponſio autem eſt, argumentum concludere, ea quę homines more ſuæ naturæ per ſenſibilia ſacramẽta faciunt, angelos ſuperiori modo efficere: purgando ſcilicet, illuminando, & perficiendo.

Secundũ argumentum. ¶ Secundum argumẽtum eſt. Homines ſancti vt habetur Mat. 22. ſunt in cælo ſimiles angelis: aliquiverò eorũ, qui fuerũt presbyteri ratione characteris ſacerdotalis, quẽ habent indelebilẽ, poſſunt ſacramenta conferre ſi huc redirent: ergo & angeli. Negatur conſequentia: qa licèt ſint hominibus in gloria ſimiles, non tamen ſunt in materia & ſacerdotio. Concedit ergo D. Tho. q beati poſſunt, vt nouiſsimè diximus, poteſtate ordinaria ſacramenta miniſtrare.

Terrium argumentum. ¶ Tertium argumentum eſt. Homines mali poſſunt ſacramenta miniſtrare, ergo & diabolus qui eſt malorum caput. Negatur conſequẽtia: quoniam homines peruerſi non per malitiam, per quam ſunt membra diaboli, ſed per Dei inſtitutionem cõferre poſſunt ſacramẽta.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm intẽtio miniſtri requiratur ad perfectionem ſacramenti.

Conclusio. AD tractatum miniſtrorum attinet de eorum intentione inquirere, an ſit neceſſaria. Ad quam quæſtionẽ D. Tho. vnica reſpondet cõcluſione. Oportet in miniſtro eſſe intentionem, per quam id intendat facere, quod per formam ſignificatur. Probatur primò, quia ſacramentalis actio debet eſſe humana, hoc eſt iudicio deliberata: ergo debet ex intentione ad propriũ effectum dirigi, ſicut actio artificis. Quæ enim abſq; intentione fiunt, vt. 2. Phyſic. ait Philoſophus, caſualia ſunt, & fortuita, quod actioni, quæ fit à miniſtro Dei maximè derogaret. Secundò, id quod ad multa indifferens eſt, per aliquid debet ad vnum determinari. Illa autẽ ablutio, quæ fit in baptiſmo ad multa ordinari poteſt, vt ad corporalem munditiem, ad ſanitatem, & ludum &c. ergo opus eſt ad illum vnum effectum baptiſmi per miniſtrum determinari, vt ſcilicet baptizare intẽdat baptiſmo eccleſiæ quemadmodum id per formam ſignificat. Ego te baptizo in nomine patris, &c.

Expoſitio articuli. ¶ Concluſio præſens non ſolùm intelligitur quantùm ad decentem ſacramenti ornatum, imò intentio de eius exiſtit eſſentia, quẽadmodum in cõcilio Florentino declaratũ eſt. Quin uerò eſt de iure diuino, nam vbi Chriſtus apoſtolis dixit Matth. 28. baptizãtes, ea intẽtione eis iuſsit munus exequi, qua ipſe ſacramentum inſtituerat. Et idem de euchariſtia. Hæc quotieſcunq; feceritis in mei memoriam facietis. Et de pœnitentia. Accipite ſpiritũ ſanctũ, quorum remiſeritis peccata, &c. In ſumma ea ratione diſcipulos ſuos ſacramentorum miniſtros ſibi ſubſtituit, vt ſua ipſius intẽtione huiuſmodi obſequia perficerent. ¶ At verò quoniã nõ ſat eſt theologis, dicere, ſic Deus inſtituit: imò cùm ille cuncta ſuauiter diſponat, rationẽ eos reddere condecet, cur ſic Deus inſtituerit. Alexan. 4. p. q. 13. memb. 1. ar. 1. dicit rationẽ eſſe, propter reuerentiã ſacramẽti. Attamen ſi intentio non eſſet neceſſaria, vel nulla, eſſet irreuerentia illã omittere, vel ſaltem ſine illa ſacramẽtum perficeretur. Ob id ergo. S. Tho. aliam rationẽ adducit, quãuis eã paulò differẽter poſuerat in. 4. d. 6. q. 2. ar. 2. cum Richardi eadem. d. ar. 1. hoc modo. Vbi plura ad vnum effectũ concurrunt, oportet per vnum cõiungi, vt aliquo modo vniãtur: in ſacramẽto autem cõcurrũt & materia, & forma ad vnã ſantificationẽ, oportet ergo vt vna intentione miniſtri coniungãtur. Scot. verò. d. 6 q. 5. hanc rationẽ impugnat, dicens, ſatis eſſe, vt illa plura inſtitutione Dei inſtituentis faciãt vnum ſignum & cauſam. Attamẽ impugnatio hæc multò minùs videtur habere efficaciæ, quàm ratio: quoniã miniſter habere poteſt intentionẽ aliam, quã fuerit diuina inſtitutio, & ideo requiritur in eo intentio ſimilis intẽtioni Dei. Exactiùs nihilominus illam hic rationem D. Tho. explicat dicens, quòd opus eſt illam actionẽ ſacramenti, quæ de ſe indifferens eſt ad plura, per intentionem miniſtri determinari ad illum effectũ, ad quem Deus illã inſtituit. ¶ Quòd ſi in cõtrarium arguas. Superius D. Th. q. 60. ar. 7. docuiſſe per verborũ formam determinari materialem actionem ad illum effectum, ac proinde non opus eſſe alia intentione. Negatur conſequẽtia: quia illa verba, Ego te baptizo, niſi illa eſſent

Scotus.

Arg amentũ

eſſent intẽtione veſtita faciẽdi, quod facit eccle ſia, nunquàm ablutionem ad ſanctificationẽ referrent. Itaque intẽtio proximè determinat formam, & per formam materiam.

Primum argumentum. ¶ Hoc autem explicatiùs. S. Thom. in ſolutione primi exponit. Arguit ſiquidem. Miniſter in ſacramento non operatur niſi tanquã inſtrumentum, actio autem non perficitur ſe cundum intentionem inſtrumenti, ſed ſecundum illam, quæ eſt in principali agente mouente inſtrumentum, ergo ſufficit intẽtio Dei ſine alia miniſtri. Reſpondetur ſecundam præ miſſam ſolùm habere locum in inſtrumentis inanimatis, quæ non agunt per cognitionem: calamus nanque non propria, ſed ſola intẽtio ne ſcribentis mouetur. Miniſter autem, vt ſæpe diximus, nõ eſt merum inſtrumentum, ſed animatum, vtpote qui licèt moueatur imperio directioneq; ſuperioris, nihilominus etiã ſuũ adhibet conſenſum, & ideo requiritur in ipſo intentio ſimilis principali agenti, vt ſcilicet intẽ

Dubitatio. dat facere, quod facit Chriſtus & eccleſia. ¶ Circa hoc tamem poſtremum verbum adnotandum eſt, de huiuſmodi intentione trinam eſſe ambiguitatem. Prima verſatur circa eius obiectum, quid nempe debeat miniſter intendere: & hæc tangitur præſenti verbo. Secunda circa eius exiſtentiam, videlicèt, an ſemper requiratur internus mentis actus, an verò ſola ſufficiat externa verborum prolatio: & hæc tangi tur in. 2. argumento. Tertia, vtrùm ille actus debeat eſſe prẽſens, dum ſacramentum cõfertur, an verò ſufficiat eſſe in habitu vel in virtute. Et quidem de primo mẽbro. S. Th. nihil aliud dicit, quàm quod requiritur intentio faciendi quod facit Chriſtus & eccleſia. Atque id in cõ

Concilium Florẽtinum. Scotus. cilio Florentino ſub eiſdem verbis determinatum eſt. Et profectò hoc ſatis eſt miniſtris noſſe. Scotus verò ad huius luculentiorem explicationem in. 4. diſt. 6. q. 5. diſtinguit de obiecto huius intentionis. Poteſt enim, inquit, quis primò intendere abluere hominem. Atque hanc primã intentionem ait eſſe requiſitã, aliàs non eſſet actus humanus, vt ſupra dictũ eſt. Secundò inquit poteſt ferri intentio in finem illius ablutionis, aut ſupremum, qui eſt facere hominem Dei filium per gratiã, per quã acceptatur ad gloriam: aut proximum, qui eſt facere illum Chriſtianum, hoc eſt membrum Chriſti ſeu viuũ ſeu mortuũ, quale fit ſine gratia per fidẽ informẽ. Ait ergo non requiri intẽtionem: quæ feratur in illũ ſupremum finem: quoniã paganus dum baptizat aut credit per illam cæremoniam baptizatum illum diuinitus acceptari in vitam æternam: requiritur tamen, vt feratur in proximum finem. Et quidem concluſio hæc quantum ad priorem partem certiſsima eſt ex iure canonico, nam. 1. q. 1. can. Spiritus ſanctus. refertur hiſtoria eccleſiaſtica de puero Anaſtaſio, qui fingendo ſe epiſcopum ludo baptizabat pueros, intendẽs Alexandrię epiſcopum repræſentare, hoc eſt: id facere intẽdens, quod ille ſolebat. Quos ipſe Alexander verè baptizatos cenſuit, & tamen puer ille tunc nihil de vita æterna cogitabat. Et can. Non illud. de conſecra. d. 4. ait ad Bonifacium Auguſt. quòd licèt quis non propter finem vitæ æternæ, ſed propter aliquem temporalem finem baptizet ſuos paruulos, verũ eſt ſacramentum (intellige ſi fiat cum intentione eccleſiæ.) Quin imò vt art. 10. apud D. Th. patebit, licèt quis intẽtione peccandi mortaliter baptizaret, intendẽdo ſcilicet adulteriũ vel homicidiũ, ſi tamẽ vnà intenderet facere, quod eccleſia facit, eſſet baptiſmus. Quòd autem requiratur intentio faciendi hominem Chriſtianum: non aliter probat Scotus, quàm vt illa lotio diſtingueretur ab alijs profanis, & fieret intentione Chriſti, qui id intendit. Nihilominus neque iſta requiritur expreſſa & in particulari, ſed confuſa & in genere faciendi quod Chriſtus & eccleſia facit, quicquid illud ſit. Quare nec duæ requiruntur expreſsè, ſcilicet, vna abluendi, & altera huius effectus, ſed hæc ſola generalis modò dicta. Ob idq; prudenter S. Th. de nulla præterea meminit. Neq; verò concilium Florentinum, ſed hanc omnino D. Tho. ait ſufficere. ¶ Contra hoc autem arguitur. Inueſtigando vtrùm requiratur intentio faciendi quod facit eccleſia Romana vel catholica. Hæretici nanque non habent huiuſmodi intẽtionem, imò neque Græci ad Romanam eccleſiam ſpecialiter aſpiciunt. Reſpondetur, q neque hoc exprimere opus eſt, ſed ſufficit generaliſsima intentio faciendi quod Chriſtus inſtituit, vel orthodoxa eccleſia, quæcunque illa ſit. Quare licèt hæreticus erret ſit ne ſua eccleſia vel alia, verè baptizat. Imò nec requiritur vt formaliter dicat, quod facit eccleſia, ſed ſatis eſt ſi intendat talem cæremoniam in remiſsionem peccatorum facere, vel quòd per illam Deo ſit ille dedicatus. Imò, vt ſtatim de Anaſtaſio puero dicemus, ſatis eſt intendere id facere, quod facit epiſcopus vel ſacerdos, hæc enim omnia eandem habent virtutem.

Nõ requiritur expreſſio huius vel illius eccleſiæ.

¶ In ſecundo argumento tangitur ſecunda difficultas. Arguitur enim. Nemini eſſe poteſt nota alterius intentio: ſi ergo intentio miniſtri ad ſacramenti ſubſtantiam ſit neceſſaria, tunc ille qui ſuſcipit, certus eſſe nequit an ſuſceperit: & cùm

Secundũ argumentum. S. Thom.

& cùm aliqua ſint ſacramenta ad ſalutem neceſſaria, vt baptiſmus, nemo certitudinem habere poſſet ſuæ ſalutis. In reſponſione autem impugnata vna opinione, ſequitur altera. Ait ſiquidē quorundā opinionē fuiſſe, quòd & ſi mentalis intentio miniſtri ſit neceſſaria (audiui quoſdam legere ſpecialis, ſed ſi ad literam attendas, nullatenus legendum iudicabis niſi mētalis) tamen vbi illa deeſt, defectum illū in pueris, qui baptiſmū flaminis habere nequeunt, ſupplet Chriſtus, qui interiùs baptizat: adultis verò, baptizati cupientibus, ſua fides & deuotio ſufficit. Reprobat autem hoc D. Tho. dicens, quòd licèt id ſuſtineri poſſet quātum ad gratiam iuſtificantem, non autem quantū ad characterem, qui verè facit chriſtianum: nam ille per ſolam deuotionem ſuſcipientis ſine ſacramento in re non imprimitur. Solutio ergo vera eſt, quòd cùm miniſter in perſona totius eccleſiæ agat, cuius eſt miniſter, prolatio formæ ſatis exprimit intentionem eccleſiæ, quæ ad ſuſceptionem ſacramenti ſufficit, niſi cōtrarium exteriùs vel ex parte miniſtri, vel ex parte ſuſcipientis exprimatur.

¶ Vt autem ab hoc poſtremo verbo exordiamur, videtur hīc D. Thom. inſinuare nullam exigi intentionem miniſtri interiùs in mente, ſed ſatis eſſe exteriorem verborum prolationem. Quam quidem opinionem Palud. diſt. 6. q. 2. artic. 3. vt probabilem recitat, non tamen tanquam S. Thomæ ſed aliorum ea nominè refert. Aiebant enim illi, quòd in ſacramentis, vbi miniſter non eſt principale agens, ſed merum inſtrumentum, non requiritur mētalis intentio faciendi, quod Chriſtus vel eccleſia facit, ſed ſolùm applicandi illam materiam, & proferendi illam formam, tunc enim intentio eccleſiæ ſufficit. Nam dū dominus per ſeruum rem ſuam vendit, licèt ſeruus ille minimè intendat transferrè rei illius dominium, non vitiatur contractus. Et dum quis per interpretem confitetur, aut per nuntium contrahit matrimonium, quanquam interpres aut nuntius nihil intendat niſi proferre verba, ſacramentum & contractus tenet. Et dum quis ſtuppā applicat igni, quanuis non intendat illam inflammare, nihilominùs inflammabitur. Et apparet eidem opinioni verbum Aug. patrocinari. 5. tract. ſuper Ioan, quod refertur. 1. q. 1. can. Dedit. vbi ait. Non timeo ebrioſum in actu baptizandi. Ebrius autem nequit intentionem habere. Item illa hiſtoria can. ſpiritus ſanctus. ea. cauſa & q. de puero Anaſtaſio, qui ludo baptizabat pueros, vbi idcirco nullam videbatur habere intentionē eccleſiæ, cuius tamen baptiſma Alex. ratum habuit. In matrimonio autem, dicebat illa opinio, requiritur intentio contrahentium: quoniam contrahētes non ſunt mera inſtrumenta, ſed principales cauſæ ipſum contrahendi. Et pariter omni ſuſcipiente ſacramentū: quia ſuſcipiēs non eſt inſtrumentum, ſed ille qui ſanctificari intēdit.

¶ Dur. autem. d. 6. q. 2. hanc opinionem impugnat, atque Adri. in. q. de bap. ar. 3. quæſtiū cu. 4. Niſi quòd Dur. non recitat eam tanq̄ S. Thom. ſed Adrian. eſt, qui ei ipſam propter hæc verba impingit. At profectò vt eſt falſiſima, ita nullatenus eſt. S. Thom. Primum enim ſi nulla eſſet intentio neceſſaria faciendi, quod facit eccleſia, vana eſſet aſſertio doctorum, & concilij Florentini, qua definitur requiri præter materiam & formam, intētionem miniſtri: nam in hoc, quod dicitur materia & forma intelligitur, q̄ velit tam materiā applicare quām formā: actus enim exterior & volitio interior pro eodē reputantur. Cùm ergo inſuper addatur requiri intentionem, alia intelligitur. Itē quia tunc ſiquis merè iocando aliū baptizaret, non intendendo facere quod facit eccleſia, ſed ſolùm volēdo applicare materiam & formam quas ipſe applicat, eſſet verus baptiſmus: quod eſt erroneum. Ad hæc ſi intentio ſuſcipientis requiritur: vt infrà. d. 5. arti. 7, patebit, ob id q̄ ille eſt ſubiectum recipiens, multò efficaciùs requiritur in miniſtro: nam actio potiùs patiſſatur ex parte agentis, quàm ex parte paſſi.

¶ Et quòd illa non ſit opinio. S. Tho. palā hīc eſt manifeſtum. Ait enim, quòd requiritur intentio (quod quidem nomen ſonat actum mētis) quo determinentur materia & forma ad talem effectum. Requiritur ergo ſecundùm eum intentio non ſolùm applicandi materiā & formam, ſed ipſius effectus, quem ſubinde explicat in ſolutione primi, dicens q̄ licèt in inſtrumento inanimato non requiritur intentio, requiritur tamen in eo, quod eſt animatum: atque adeò requiritur in miniſtro intentio faciēdi, quod facit Chriſtus & eccleſia. Non ergo credendus eſt illico in ſolutione. 2. ſibi contradixiſſe. Quapropter Palu. hanc etiam cenſet opinionem S. Thom.

¶ Vnde ad argumenta alterius opinionis reſpondetur, quòd quando dominus vult per voluntatem, & prudentiam ſerui negocium tranſigi, profectò eius intentio etiam requiritur: Chriſtus autem voluit per miniſtros ſacramenta adminiſtrari, tanquam per illos, quibus negocium demandabatur, & ideo requiritur in ipſis intentio faciendi, quod ipſe inſtituit. Ad illud autem Augu. Non timeo ebrioſum.

Exponitur mēs D. Tho. Paluda.

Durand. & Adrian.

Eſt ſentētia S. Tho.

Ad argumēta cōtrariæ opini.

reſpondetur, non dixiſſe ebrium, qui eſt ille, qui actu caret rationis vſu. ille enim non magis poteſt baptizare, quàm mẽte captus: ebrius autem habere quandoque poteſt rationis lumen, vt baptizet. Ad aliud autem de hiſtoria Anaſtaſij reſpondet bene Hugo. libr. 2. par. 6. cap. 13. quòd hominem quidpiam facere ioco, ſtat dupliciter. Vno modo, fingendo ſe facere: quod non facit: vt cùm quis in comœdia fingit ſe lugere, & non luget: & per talem fictionem non fieret ſacramentum. Altero modo verè id faciẽdo licèt ioco: & iſto modo faciebat ille Anaſtaſius: ludendo enim intendebat facere, quod epiſcopus faciebat, non ſolùm applicare materiam & formam: ſed facere quidquid ille intẽdebat, quod perinde valebat ac ſi habuiſſet intentionem faciẽdi, quod facit eccleſia. Secùs ſi per merum iocum id faceret. Ait enim Augu. libr. 7. contra Donatiſtas cap. 53. & refertur de conſecra. diſt. 4. can. Solet. q vbi totum ludicrè, & mimicè, & iocularitèr ageretur, vtrùm approbandus eſſet ille baptiſmus, diuinum iudicium per alicuius reuelationis oraculum eſſet expectãdum. Hæc ille. At verò vbi res eſſet dubia, non opus eſſet miraculum expetere, ſed denuò iterandum eſſet ſub conditione ſacramentum.

De Anaſtaſio puero Hugo.

Exponitur S. Tho.

¶ Tandem ad Adria. qui arbitratus eſt illam reprobatam opinionem fuiſſe S. Thom. reſpõdetur cum Caietano, quòd ex eius argumento debuiſſet eius mentem expiſcari: argumentum enim inſtituebatur non de intentione ſi requiratur, ſed ſolùm de certitudine ſuſcipientis: & ideò non ſomniauit dicere ſufficere in miniſtro prolationem verborum ſine mẽtali intentione faciendi, quod facit eccleſia, ſed illam prolationem ſufficere ad conſcientiam ſuſcipientis pacandam, nempe, vt certò credat miniſtrum talem habuiſſe intentionem: niſi contrarium alia via certiùs conſtiterit.

¶ Sed ais. Illa non eſt euidens certitudo. Fatemur equidem ingenuè, ſed nec requiritur euidens, ſed illa ſatis eſt ad conſcientiæ quietem: quoniam neq; ſemper certitudinem habemus an miniſtri ſint verè ſacerdotes, ſed cùm videmus homines probos vti forma, & materia eccleſiæ: credimus ſanas etiam, Chriſtianasque habere mentes dum ſacramenta miniſtrant.

Dubium graue.

¶ Grauius tamen profectò dubiũ emergit ex primo mẽbro ſolutionis, vbi videtur D. Tho. cõſentire, q ſi deſit intentio miniſtri, Chriſtus in pueris ſupplebit defectũ, ſaltem conferendo gratiam. Hoc enim vſque adeò non eſt certum, vt ſit temerarium credere. Id quod vbicunque locus occurret, admonere non ceſſabo. Eſt enim opinio, quam (vt Gabri. refert) ex Alex. 4. par. q. 13. membro. 1. arti. 1. ſolutione ad. 4. multi eliciũt. Quã & Dur. loco citato. d. 6. q. 2. p certa affirmat. At verò Alex. in illa non perſtitit, nec verò potuit. Nã vt. d. 6. q. 1. artic. 6. latè diſputabimus, nemo alteri primã gratiam meretur, niſi merendo illi bonum motum in Deum, quo ſe per Dei fauorem ad illam præparet. Hoc enim ſoli reſeruatum eſt Chriſto. Alioqui non redderet Deus vnicuique ſecundùm opera ſua, & prout geſsit in corpore. Cùm ergo paruulus ante vſum rationis talem motum habere nequeat, & ſacramẽtum ei nullum applicetur, nihil illic Deus ſupplebit. Stat enim lex generalis. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, non intrabit in regnum cælorum. Quare ille peribit propter peccatum originale. Aliàs confiteri deberes, quòd etiam ſi nulla applicaretur puero exterior cæremonia baptiſmi Deus ſupplere defectum, ſiue id eſſet ex incuria parẽtum, ſiue ſecùs: nam puer nihil fecit cur non ſaluetur. Ex quo rurſus ſequeretur, quòd baptiſmus non eſſet ad ſalutem neceſſarius: quod eſt manifeſtè hæreticum. Præterea confirmatur: quoniam ſequeretur, vt ſi poſtea conſtaret miniſtrum non habuiſſe intentionem, non opus eſſet illum puerum baptizare ſaltem propter gratiam illi infundendam, niſi propter præceptum parentum: quod eſt falſum. Ac demum ſequeretur, quòd ſi ſacerdos non intenderet conſecrare, pariter Deus ſuppleret defectum quod eſt aſſertu temerarium. De hoc autem diſtin. 5. arti. 2. latiùs. D. ergo Tho. in præſentiarum noluit id dicere, quod prima facie ſonat, vt ab alijs allegatur. Cùm enim illam opinionem recitaret quo ad ſupplementum gratiæ in puero & in adulto, poſtea tamen in impugnatione nihil reſumpſit de puero, imò qa non erat hîc locus de illo diſputandi, id præter miſit: ſed de ſolo adulto reſumpſit, q licèt per deuotionem recipiendi ſacramentũ, poſsit ſupleri defectus ſacramenti: vt infundatur gratia, non tamen vt imprimatur character. Nimirum inſinuans, quòd de puero non habente deuotionem neque quo ad gratiam ſupplerì poſsit.

Tertium argumentum.

¶ Tertium tandem argumentum tertiam ambiguitatem eneruat. Arguitur enim. Intentio hominis non poteſt eſſe circa id, ad quod non eſt attentus: ille autem, qui ſacramentum miniſtrat, quandoque ad id non attendit propter mentis diuagationem: ergo tunc non perficeretur ſacramentum. Reſpondet autem, ſufficere habitualem intentionem, vt ſcilicet cùm

facer-

sacerdos accedit ad baptizandum id intendat facere, quod ecclesia præcipit. Vnde si dum est in officio, mens aliorsum rapitur, in virtute prioris intentionis perficitur sacramentum.

Triplex intentio. ¶ Hic autem animaduertendū est secundùm Scotum. d. 6. q. 6. triplicem esse intentionem, scilicet, habitualem, & actualem, & mediā virtualem. Habitualis est habitus, qui est in dormiente, quando de re nihil cogitat. Vnde prima fit hic propositio. Habitualis intentio nō sufficit ad sacramentum: quoniam sacramentalis actio vt suprà diximus, debet esse actus humanus iudicio deliberatus: habitus autem solus non sufficit facere actum deliberatū, nisi aliqua interueniat mentis aduertentia. Habet quis habitum misericordiæ, sed fortè nihil de illa virtute cogitans proijcit pecuniam, quam pauper colligit, ille actus non est misericordię, imò potest esse indeliberatus. Item medicus artem habet, qua sibi mederi potest, tamen nihil de sanitate meditans deambulat & sanatur: illud tunc exercitium non fit ex arte. Pariter si quis habens habitum baptizandi, qui hodie semper fuit mente alienatus, licèt fortè materiam, & formam applicet puero, non esset baptismus defectu intentionis. Et confirmatur hoc. Dormientes & amentes vice versa ex habitu multa faciunt in somno & in amentia: nā habitus, vti ait Aristo. operatur ad modū naturæ: atque adeò nonnunq; ex impetu absq; deliberatione: quare dormiens profectò posset ex habitu baptizare: qui tamen baptismus defectu intentionis non esset baptismus, imò nec actio libera. Requiritur ergo, vt aliquis mentis actus ministri præcedat in sacramento.

Prima propositi.

Secūda propositio. ¶ Secunda propositio. Neque actualem intētionem functioni sacramenti adesse requiritur propter rationem D. Thomæ. Obligaret enim nos Deus ad impossibile: quandoquidem humanum ingeniū adeò est lubricum, vt cogitationem nō diu in re vna retinere possit. Vnde Augu. in lib. de libero arbitrio. Non est, inquit, in potestate nostra, quin visis tangamur.

Tertia propositio. ¶ Ex his ergo colligitur propositio tertia. Requiritur semper aut actualis intentio aut saltē virtualis. Probatur à sufficienti diuisione: quia si habitualis non sufficit, & actus non semper requiritur, fit vt absenti actu requiratur, & sufficiat virtualis intentio. Hæc autem est quando præcessit intentio actualis, quæ mouit potentias ad agendum, qui quidem motus cessante priore intentione semper durat, nisi per contrarium actum interrumpatur. Triuiale exemplum est, dum quis proponit visitare apostolorum limina, & in medio itinere edormit, atque alia cogitat, manet enim tunc virtus primi propositi.

¶ Est autem deridicula opinio, vt illic bene ait Scotus, dicentium illam primam intentionem imprimere virtuti motiuæ membrorū virtutē illius finis, ad quem mouentur; qui durat postea sicut proiectorum impetus. Est inquam ludicra opinio, quoniam nihil aliud est manere in virtute, quàm initio mouisse membra ad illum finem.

¶ Forsan ergo quispiam D. Thom. remordeat, quòd hic dixerit habitualem intentionem sufficere. Enimuerò, vt hic ait Caie. non ipsum latuit differentia hæc: imò licèt dixit habitualem, expressit tamen virtualem, dicens sufficere, quòd sacerdos accedens ad baptizā dum intendat facere, quod facit ecclesia, in cuius intentionis virtute postea operatur. At vō cauit habitualem, quia fortasse tempore suo non sic vocabatur: quoniam operatur ad mō dum habitus permanenter absente actu. Imò posset esse virtualis intentio sine habitu. Vt si quis modò inciperet sacramenta ministrare, nondum genito firmatoque habitu.

¶ Ac forsan hic quispiam pulsaret animum, quanta scilicet intercapedo temporis sufficiat, vt illa, quæ præcesit intentio, neque in virtute duret. Planum enim est, quòd si sacerdos illa die, qua nascitur infans, proponat illum baptizare, sed tamen in toto dierum octonario nunquàm amplius de eo cogitet, sed sicut dū quis barbam absque vlla cogitatione fricat, sic illum fortuitò octauo die baptizet, profectò videtur baptismus ille absque legitima intentione fieri. Ad hoc aūt non opus est alia respōsione, quàm verba S. Thom. repetere. Ait nā que virtualem intentionem requiri, vt quando sacerdos ad sacramentū ministrandum accedat, tunc intendat facere, quod facit ecclesia. Itaque requiritur tam proxima intentio, vt illa moueat membra, vel ad eundum in ecclesiam, vel ad præparandum se, &c. ita, vt tota illa actio sit actus humanus in virtute prioris deliberationis.

Bona dubitatio.

¶ Multò autem vrgentiùs mouet, quòd sunt multi sacerdotes, qui nunquā cogitant facere, quod facit ecclesia: imò forsan qui in tota vita sua nun quam illam intentionem sub illa forma habuerunt. Propterea dicunt aliqui, exigi quidem vel actualem, vel virtualem intentionem ad applicandam materiam, & formam in baptismo, vel ad proferenda verba in cucharistia, &c, vt tales actiones sint humanæ, sed tamen de fine illo faciendi, quòd facit ecclesia sufficere habitualem intentionem. Sed tamē si

Vrgens dubium.

hoc nomine intelligatur habitus genit? ex plu ribus ſimilibus actibus, forſan neque hic requi ritur, quia fortaſsis ſacerdos neque huiuſmodi actus vnquam habuit. Reſpondetur ergo, ꝙ non requiritur ſemper intentio formalis huius, quod eſt facere, quod facit Chriſtus, vel eccleſia, ſed aliqua confuſa, in qua hæc includitur. Dixerim exempli gratia, quòd ſi quis ordines ſacros ſuſcipit intentione, vt ſit ſacerdos, & miniſter eccleſiæ, & poſtea cõſueſcit celebrare, & alia adminiſtrare ſacramenta, neque vnquam per actum contrarium cogitat aliter miniſtrare, quàm Chriſtus eccleſiaque iubet, illa conſuetudo, quæ nominari poteſt habitus, ſufficit, vt quoties per actus humanos adminiſtrat, intendere cenſeatur facere, quod facit eccleſia.

Reſpõſio notanda.

¶ Ex his ergo ſit conſequens neque dormientem, neque amentem defectu intentionis poſſe ſacramentum conferre. Quòd ſi contra arguas. Siquis dum iuit dormitum, vel in amentiam lapſus eſt, habuit intentionem ſuſcipiendi baptiſmum, illumq; poſtea in amentia, vel in ſomno ſuſcipiat, baptiſmus tenet, vt in cap. Maiores. de bap. ait Inno. ergo & pari ratione ſiquis, dum iuit dormitum, vel incidit in amẽtiam, propoſitum habeat conferendi ſacramẽtum, illud erit ratum, licèt in ſomno, vel amentia illud conferat. Negatur conſequentia: quoniam recipiens non eſt agens: cui ideo hoc dũtaxat eſt neceſſarium, vt obicem non opponat, vt illic ait Innoc. conferens verò eſt agẽs: qui ideo tenetur per operationem humanam ſacramentum miniſtrare.

Dubium.

¶ Poſtremum deniq; dubium eſt de errore, qui contingere aſſolet in intentione, vt ſi cui cæco miniſtro, qui putat ſe baptizare Petrum ſuppoueretur Ioannes, quem ille pro Petro baptizaret. Apparet enim nullum eſſe ſacramentum, tum quod cùm dicit te, intentionem non dirigit ad illum, tum etiam ꝙ matrimoniũ errore perſonæ caſſatur, vt ſi quis putans ducere Mariam, ducat Annam. ¶ Sylueſt. verb. Baptiſmus. 3. §. vlt. refert Hoſtienſem dicentẽ, ꝙ error in ſexu, vt ſiquis intendens ſingulariter baptizare maſculum, cui nomen Petrum imponit, baptizaret puellam, ſacramentum tolleret. Secus ſi intenderet baptizare hunc. Tunc enim vtriuſlibet eum ſexus putaret, baptiſma valeret. At verò vana hæc eſt in præſentiarum ſexus diſtinctio. Quin i nò, vt audiui nonnunquàm pernicioſa. Fertur nanq; accidiſſe Luſitaniæ, quòd cuidam iam prouecta ætate, qui ſemper fuerat fœmina exiſtimatus prominuerint foras viri membra, quæ illuc vſq; habuerat ventre incluſa (ſæpe enim contingere ſolet) qui ideo iterum fuit baptizatus. Quod quidem error fuit ſacrilegus rebaptizationis. ſed tantùm fuerat illi commutandum per epiſcopum nomen fœmininum in maſculinum. Fuit ergo conſilium eorum qui theologiam non ex proprijs rationibus, ſed mera extraneorũ authoritate tractant. Abiecta ergo huiuſmodi diſtinctione, quæ ad rem nihil pertinet, obſeruandum hoc documentum eſt, ꝙ ſi quis haberet intentionẽ ſingularem baptizãdi Petrũ: ſcilicet, filiũ regis cum excluſione cuiuſcunq; alterius, videlicet, vt ſi mente diceret, ſi non es filius regis nõ te baptizo, tũc ſi quẽ alium baptizaret, ſeu fœminam ſacramẽtum non eſſet validũ: quia nõ interfuiſſet intentio baptizandi illũ, qui baptizatur. Sed eiuſmodi miniſter ſacrilegus eſſet, ſuo ſcilicet abutẽs miniſterio, debet enim quiſq; priùs explorare quẽ baptizat, & intentionẽ dirigere ad hũc. Et tũc licet cogitatione ſpeculatiua arbitretur eſſe Petrũ, ſit tamen alius quicunq; ſiue maſculus, ſiue fœmina, baptiſmus tenet: quia in intentione illa practica, qua ſcilicet applicat huic baptiſmũ, continetur intẽtio eccleſiæ. Secùs autẽ de matrimonio, vt ait D. Tho. in. 4. d. 36. q. 1. ar. 1. ad. 3. quoniã character baptiſmi nõ imprimitur ex intentione baptizantis directè, ſed ex ſacramento, quare intentio illic miniſtri ſolùm ſeruit ad applicandum ſacramentũ, quod cuicunq; baptizato illum imprimit. Vinculum autem matrimonij directè oritur ex conſenſu vtriuſq; partis, quare qui non intendit ducere Mariam, ſed Ioannam, ſi ſubſtituatur Maria vti Iacob accidit, nullum contrahit matrimonium. Iniurium eñ eſſet, vt quis arctiſsimo illo vinculo illam ſibi copularet, cuius nunquã habuit affectum.

Hoſtienſis.

Nota hiſtoriam.

Saluifera admonitio.

¶ Admonet demũ in calce S. Tho. vt licèt hęc vera ſint, nihilominus ſtudioſe miniſter ſatagat conſeruare actualem intentionẽ in ſanctione ſacramẽti, idq; potiſsimùm in ſacroſancto euchariſtiæ myſterio, vt illic iterum admonebimus. Tametſi illud non ſit ſemper in hominis poteſtate. Quapropter cõquerebatur Pſal miſta dicens. Cor meũ dereliquit me. Hæc autem actualis intentio non ſic eſt intelligenda vt miniſter ſemper mente dicat, intendo facere quod facit eccleſia, aut intendo baptizare, ſed vt mente operi aſsiſtat: ſcilicet, attendat quomodo conſecret, & quomodo abluat puerum in remiſsionem peccatorum, quomodo illic Deus ſpiritus ſancti gratiam influat, quomodo in euchariſtia panem in corpus trãſubſtantiet, & vinum in ſanguinem in memoriam

Chriſti

Christi passi. Atque his similia mente quã maximè attentè queat, reuoluat.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm fides ministri sit de necessitate sacramenti.

QVONIAM intentio sacramenti videtur in eo esse non posse, qui eiusdem sacramenti nullam habet credulitatẽ, meritò quæritur, vtrùm ad habendam huiusmodi intentionem necessaria sit fides. Et respõdet D. Thom. vnica negatiua conclusione. Non requiritur ad perfectionem sacramenti fides eius (scilicet sacramẽti.) Probatur autoritate Aug. contra Petilianũ. Mementote sacramẽtis Dei nihil obesse mores malorũ hominũ, vt illa nõ sint, vel minus sancta sint. Et subijcitur ratio, q̃ cùm minister solùm instrumentaliter operetur, non agit in virtute propria, sed in virtu Christi: virtus aũt ministri propria est tam fides q̃ charitas: ergo sicut non requiritur in eo charitas, nam & peccatores possunt sacramenta ministrare, ita nec requiritur fides, imò & in fideles quoque possunt esse sacramentorum ministri.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶ Præhabitis illis, quæ articul. 5. &. 6. pertractata sunt, nihil hic superest adhibendũ, nisi vt intelligatur conclusio non solùm de fide infusa, quæ non est necessaria, verũ, & actu circa aliquem articulũ fidei. Mox discretio sacramẽtorum fiat. Baptismũ nanq; etiã infideles, qui nunquam fidem nostrã susceperunt, exhibere possunt, vt can. Romanus. & ca. A quodã. de cons. d. 4. decretum est. Reliqua verò sacramẽta quia non nisi à sacerdote conferri possunt, & qui baptismatis vnda non est lotus, sacerdos esse nequit, fit vt nisi ab illo, qui fidem suscepit, ministrari nequeant. Possunt tamen ab hæreticis, qui fidem amiserunt, confici, ita vt sint valida, præter sacramentũ pœnitentię, qđ iurisdictionem exigit. Tametsi ipsi ministrantes peccent. Matrimoniũ aũt licèt inter infideles contrahatur, nõ est in illis sacramentũ. Hęc omnia ex superioribus apertè eliciuntur.

Primum argumentum.

¶ Est autẽ. 1. argu. S. Thom. fides vt ait cõtra Iulia. Aug. intentionẽ dirigit, qui enim in Deũ non credit, neutiq̃ potest in ipsum officia sua referre: intentio autem necessaria est: ergo & fides. Respondetur, quòd potest cõtingere defectus fidei in vna veritate & nõ in alia: potest enim quis errare credens nullum esse licitum iuramentũ, & nihilominus rectam habere fidem circa sacramentum: quare huiusmodi homo dum sacramentum ministrat, dirigere intentionem valet. Si verò circa ipsum etiam sacramentũ erret, arbitratus per illam cæremoniã nihil fieri, nihilominus credere potest christianam ecclesiã per illas cæremonias intendere mysteriũ aliquod: quare id genus homo, licèt infidelis sit prorsus, nihilominus per illam actualem credulitatẽ potest id intẽdere, quod ecclesia facit: per illam enim intentionem applicatur fides ecclesiæ, credentis saluificam gratiam per sacramentum infundi.

Dubitatio.

¶ Sed rogas quid si nulla existeret in toto orbe fides? Respondetur casum esse legi euangelicæ reluctantem: nẽpe, pollicitationi illi Christi Lucæ. 22. Orabo pro te, vt non deficiat fides tua. Quare non amplius duraturus est mũdus, quàm fides. Attamen licèt id per impossibile admitteretur, si modò memoria maneret christianæ ecclesiæ, intentio faciendi quod Christus instituit, aut quod ecclesia christiana, dum superstes erat, faciebat, sufficiens esset ad baptismum. Collige hinc ergo, q̃ non solùm non requiritur fides aut in actu, aut in habitu alicuius articuli, verùm neque vlla sacramentalis virtutis credulitas, sed quanuis quispiã quicquid facit ecclesia arbitretur esse ludicrũ, si tamen id faciat quòd ipsa intendit, verè baptizat.

Dubitatio.

¶ Sed saltem vtrùm illa cognitio requiratur, quam S. Thom. exigi affirmat: scilicet, q̃ baptizans non ignoret, ecclesiam catholicam intendere per ea quæ exteriùs aguntur sacramentum præbere. Respondetur neq; hoc esse necessarium. Imò licèt putaret ecclesiam huiusmodi cæremonias non seriò tanquã res vtiles, sed ioco facere, dummodo ipse intentionẽ ad hoc dirigeret, vt quicquid ipsa siue ioco siue seriò, vel quomodocunq; faceret, hoc ipse perficeret, verũ esset sacramentũ: nam profectò omnia cõcurrunt, quæ sunt de necessitate sacramenti. Sed ob hoc id S. Tho. dicit, q̃ qui ignoraret ecclesiam id facere tanquam sacramentum, nunquam id curaret facere cum intentione ecclesiæ, sed iocandi gratia. Quin etiam de suscipiente dicendum est, quòd & si crederet ecclesiam ioco id facere, dummodò id intenderet suscipere, quod ecclesia intendit, susciperet sacramentum, eiusq̃ characterem, non tamen gratiam: quoniam error ille intellectus peccatum ei esset, atque adeò obex gratiæ.

Secundũ argumentum.

¶ Secundum argumentum est. Qui vera fide caret hæreticus est: hæretici verò inania falsaq̃ sacramenta conferunt, secundum

verbum Leonis papæ in epiſtola ad Leonem Auguſtum, & refertur. 1. q. 1. can. Manifeſtũ. ergo fides eſt neceſſaria. Reſpondetur autem hæreticos, qui non ſeruant formam eccleſiæ, nullũ cõferre ſacramentũ, vt ſuprà dictum eſt: qui autem illam ſeruant, ſacramentum quidẽ conferunt, non tamen gratiam, iuxta verba Aug. ad Petrũ, & refertur. 1. q. 1. can. Firmiſsimè. dicentis, extra eccleſiã baptizatis, ſi ad eccleſiam non redierint, baptiſmo cumulari perniciem. Ait verò S. Thom. hoc intelligi de hæreticis manifeſtè præciſis: nam tunc qui ſacramenta ab illis ſuſcipiunt, peccant, atque adeò obicem gratiæ ponunt. Excipe tamen caſum neceſsitatis baptiſmi, in quà neque qui ab eis baptizantur, neq; ipſi baptizantes peccant, ſi abſq; ſolennitate id faciant, vt arti. 6. dictũ eſt. Sunt præterea qui eccleſiæ ritus peruertunt: & de iſtis loquebatur Leo, quorum veſania in Alexandrinà ſede omnium cæleſtiũ ſacramẽtorum lumen extinguebatur: ſcilicet decor: licèt vera ſacramẽta cõferrent. Meminit S. Th. de Cypriano, qui & vt ſuprà diximus, errore illo fuit attactus, quòd hæretici non poſſent ſacramenta conferre, ſecundùm quẽ ſubſeque batur, vt fides ſit miniſtro neceſſaria. Sed ait Aug. lib. 1. contra Donatiſtas, q luce charitatis, ſi quid in eo purgandũ erat, paſsionis falce ſublatum fuit. Ait verò. Si quid in eo purgandum fuit, quoniam cùm ille error, vt artic. 5. diximus, ſua ætate non fuiſſet condemnatus, non ſolum nõ fuit pertinax, verũ nec forſan peccauit mortaliter. Similem exceptionẽ facito in ſolutione tertij argumenti de excommunicatis, qui licèt ratione characteris ſacramenta conferant, peccant tamen conferendo. Et pariter qui ab illis recipiunt, niſi in neceſsitate baptiſmi, aut quia ignorant eſſe excommunicatos. Præterea illos excipe, qui ſunt excommunicati non nominatim, iuxta ſanctionem concilij Conſtantienſis articu. 6. expoſitam.

Cyprianus.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm intentio recta miniſtri requiratur ad perfectionem ſacramenti.

CVM fuerit concluſum, intẽtionẽ in ſacramento eſſe neceſſariã, neceſſum eſt ſcire de eius qualitate, an recta etiam exigatur. Et reſpondet D. Tho. ſub diſtin. duabus concluſionibu. Vno enim modo poteſt intentio nõ eſſe recta, quando miniſter non intendit ſacramentum perficere, ſed deridere & fallere.

¶ Et de hac ſit prima cõcluſio, q talis peruerſitas tollit veritatẽ ſacramenti, quia tollit eſſentiam ſacramenti, cùm eius obiectum tollatur, quod eſt facere, quod facit eccleſia. Moderatur aũt concluſionẽ dicens. Præcipuè quando ſuam intentionem exteriùs manifeſtat. Nõ q ſi talis adſit intentionis peruerſitas, ſub dubio ſit eſſe ſacramentũ, imò nullum eſt, ſed q quãdo exteriùs non propalatur, ambigitur, qualis fuerit intentio, & ideo præſumitur fuiſſe legitima. Alio modo poteſt intentio miniſtri accidentariè peruerti, quantum ad id, quod ſequitur ſacramentũ, vt ſi quis intendens verè baptizare, ſimul intendat peccatum aliquod, vt abuſum puellæ, quam baptizat, aut ſub ſpeciebus, quas conſecrat, venenum alicui porrigere. ¶ Et de hac ait ſecunda concluſio, q talis intentionis peruerſitas veritatẽ ſacramenti non tollit. Et ratio eſt, quòd cùm intentio conficiendi ſacramentum ab altera non pendeat, fit vt neque propter ipſam deſinat eſſe legitima. ¶ Res eſt clariſsima, quam iam ſuprà art. 8. tetigimus. Si enim quis dum alium baptizat, intendit facere, quod facit eccleſia, quãcunque aliam illi coniungat ſceleſtiſsimam impiẽtiſsimamq; intentionem, ſacramentum confi cit, etiam ſi finem proponeret ſupremo ſacramenti fructui ex diametro contrariũ. Vt ſi Satanicus homo quempiã baptizaret, vt poſtea Chriſtianus ille peius nomen Dei blaſphemaret, ab illoque apoſtataret. Eiuſmodi autẽ miniſter, qui nefarias intentiones ſacramentali adiungeret, grauiſsimum ſcelus committeret, idque duplex. Vt ſi per ſacramentum intenderet homicidium, eſſet homicida & ſacrilegus: & ſi fornicationem, fornicator & pariter ſacrilegus: nam illa intentio eſſet contaminatrix, violatrixque ſacramenti, per quam ſcilicet fœdiſsimè polluretur.

Prima concluſio.

Secunda cõcluſio.

Expoſitio articuli.

Graue ſacri legium.

¶ Primum argumentum S. Thom. eſt. Intentio miniſtri debet eſſe conformis eccleſiæ intẽtioni: ſed hæc ſemper eſt recta: ergo & in miniſtro talis eſſe debet. Reſpondetur intentionis eccleſiæ duas eſſe rectitudines. Vnam ſcilicet conficiendi ſacramentum: & hæc eſt ſacramenti eſſentialis ipſum perficiens. Alteram verò quantum ad ſanctum vſum, quæ in meritum cedit. Et ideò miniſter, qui priorem ſine poſteriori habet rectitudinem, perficit quidem ſacramentum, ſed caret merito, imò demeretur ſupplicium. ¶ Secundò arguitur. Peruerſa intentio deterior eſſe videtur, quàm iocoſa:

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

iocosa: sed iocosa tollit sacramentum: ergo & peruersa. Posset quidem responderi ad maiorem non semper in sacramento aliam peruersam intẽtionem peiorem esse quàm iocosam: imò qui vt fidei Christi subsannaret, mimicè cę remonias sacramenti repræsentaret, peius q̃ fornicator peccaret. At quoniã neruus in hoc non consistit, negatur consequentia: quoniã iocosa intentio tollit substantiam intentionis necessaiæ, peruersa verò non.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Peruersa intentio totum opus vitiat, iuxta illud Lucæ. 12. Si oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuũ tenebrosum erit: sacramentum verò secundùm Aug. contra Petilianum, per malos homines non vitiatur: ergo vbi est peruersa intentio nullũ est sacramentum. Respondetur per iniquam intentionem vitiari functionem sacramenti, qua tenus est opus ipsius ministri: est enim ei delictum, non tamen quatenus est opus Christi gratiam conferentis. Sicuti si seruus siniſtra intentione pecuniam domini erogaret pauperibus, quam ipse bono animo illi commiserat vt iustè dispenderet.

QVÆSTIO. 6. DE numero & necessitate sacramentorum.

S. Thom. 3. par. quæst. 65.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm debeant esse septem sacramenta ecclesiæ.



Ostremum capitulum textus fuit de sacramẽtorum numero, de quo presenti quæstio. per quatuor articulos disputatur. Quorũ primus est, plurane sint, paucioraue quàm septem. Et quanuis hæc sit tituli forma, tamen non quæritur de numeri certitudine, illa siquidẽ ecclesiæ traditione & vsu citra disputationẽ constãtissima est. Sed de eius cõuenientia, hoc enim est theologi officiũ vt ait Petrus apostolus. 1. Pet. 3. rationẽ reddere eorũ dogmatũ, quæ ecclesia per spiritũ sanctũ sanciuit. Conclusione ergo vnica respõdetur huiusmodi. Conueniẽter septem sacramẽta ecclesiæ ponũtur. Quã quidẽ conclusionẽ ex duabus illis celeberrimis qualitatibus sacramentorũ quas ab initio per totum decursum, ceu duo lumina præ oculis adduximus, probatur. Sunt eñ tum religionis cæremonię, quib⁹ nos ad Deũ colendũ perficimur, tũ medicamnia, quibus Deus vicissim depulsis nostris spiritualibus morbis nostrã operatur salutẽ. Ex quorũ vtroq; capite mirificè profecto D. Tho. eiusmodi cõgruentiã ad decentiã deducit. Nã quantũ ad primũ instar corporalis vitę in spũali perficimur. In corporali verò, cũ homo sit ciuile animal & sociale, duabus rationibus perficitur. s. & quantũ ad propriã persona, & respectu aliorũ quatenus reipublicæ membrũ. Respectu aũt propriæ personæ bifariã: nimirũ tam per se acquirendo, quæ sibi cõueniunt, q̃ per accidens ea quæ nocẽt obstacula propellendo, vt morbos, atq; alia id genus incõmoda. Per se aũt sibi cõuenientia acquirit tria. Primũ. s. per generationẽ esse & viuere, qd̃ aliorũ est omniũ primũ fundamentũ. Atq; huic in vita spirituali respõdet baptismus, qd̃ (vt ad Titũ. 3. ait Paul.) est lauacrũ regenerationis. Vnde Christus Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nõ potest introire in regnũ Dei. Secundò per augmentũ acquirit homo iustã ætatem, ac subinde viriũ virtutũque robur ad exercẽda opera vitæ. Atque huic augmentò in vita spirituali respõdet cõfirmatio. Vnde baptizatis Apostolis dictũ est Lucæ vlt. Sedete in ciuitate donec induamini virtute ex alto. Tertiò deniq; requiritur in homine nutritio per quotidianũ cibũ, sine quo temporalis vita cõsistere nõ posset. Et vicẽ huius in vita spirituali gerit eucharistia: secũdùm illud Ioan. 6. Nisi mãducaueritis carnẽ filij hominis, & biberitis eius sanguinẽ, non habebitis vitã in vobis. Ecce tria, quæ homini ideò per se conuenire dicuntur in vita tẽporali, q̃ si illam haberet perpetuã, vt in statu naturæ integræ, nullo alio indigeret, imò hæc tria illi sufficerẽt. At quoniã ex peccato multa incurrit detrimẽta, tam corporalia q̃ spiritualia in vtraque vita indiget duobus alijs remedijs, vno. s. ad sanitatem comparandã quando incidit in morbum, & locum huius in vita spirituali tenet pœnitentia, iuxta illud psalmi, Sana animã meam, quia peccaui tibi: atque altero ad recuperãdam pristinam valetudinem ex languore per dietam & exercitium. Cui in vita spirituali respondet extrema vnctio, quæ remouet peccatorum reliquias, hominemque adeò ad iter cælestis gloriæ capessendum paratum reddit. De qua re Iacobi. 5. Et si in peccatis est, remittentur ei. Ecce quinque sacramenta, quæ homini quãtum ad suam propriam personam congruẽtia

Conclusio.

ſunt. Reſpectu autem humanæ ſocietatis duo bus præterea modis homo perficitur: vno ſcilicet ſuſcipiendo poteſtatem adminiſtrãdę rei publicę. Et imaginem huius in vita ſpirituali gerit ſacramentum ordinis: ſecundùm illud ad Hebræ. 7. Sacerdotes hoſtias offerunt non ſolùm pro ſe, ſed etiam pro populo: altero modo quantum ad naturalem propagationem, quod fit per matrimonium in vtraque vita. Eſt enim & officium naturę & ſacramentum gratię, quo idcirco licèt generentur homines naturaliter filij ire, in hoc tamen procreantur vt renaſcantur filij gratiæ.

¶ Eiſdem ferè rationibus colligitur idem numerus ſi ſacramenta conſiderentur quatenus ſunt medicinæ, & remedia contra peccatum. Nam baptiſmus inſtitutus eſt contra carentiã vitæ, quæ fit per peccatũ originale. Confirmatio verò contra infirmitatem, & imbecillitatem, quę eſt in nuperrimè natis, hoc eſt in neophytis incipientibus chriſtianam vitam. Sed euchariſtia contra labilitatem, quam ex originali contraximus ad aſsiduè cadendũ, recidendumq; identidem in peccata. Sicut enim in vita temporali humidum, quod per continentem caloris actionem conſumitur, per aſsiduos cibos recuperamus, ita fit per ſumptionem ſacri alimenti altaris. Pœnitentia verò valet contra actualia peccata poſt baptiſmum cõmiſſa. Ac demum extrema vnctio contra reliquias peccatorum: nempe, cõtra corruptos habitus & inclinationes, quę nobis ex vſu peccandi relinquuntur. De his enim peccatorum effectibus latè doctèq; D. Thom. 1. 2. quæſt. 85. diſſerit.

¶ Subdit autem hoc loco quoſdam numerũ ſacramẽtorum venari per quandam adaptationem eorum ad ſeptem virtutes, tres ſcilicet theologas, & quatuor cardinales, & contra tria peccatorum, quatuor autem pœnalitatum genera. Cùm enim Chriſtus ab omni nos culpa & pœna per ſacramentorum gratiam, & virtutes liberauerit, & ex culpa originali prẽter labilitatem in mortale & veniale, omnis potentia per aliquam pœnam fuerit læſa, vt intellectus per ignorantiam, & voluntas per malitiam, & iraſcibilis per infirmitatem, ac denique iraſcibilis per concupiſcentiam, virtuti ſi dei reſpondet baptiſmus contra culpam originalem. Spei verò extrema vnctio contra venialem. Charitati autem euchariſtia contra malitiæ pœnalitatem, charitati contrariam. Sed ordo coaptatur prudentiæ contra pœnam ignorantię, & iuſtitiæ pœnitentia contra peccatum mortale. Temperantiæ autem matrimonium contra pœnam concupiſcentię. Ac demum fortitudini confirmatio contra infirmitatem.

¶ Concluſio præſentis articuli, vt initio dicebamus, non eſt ſolùm doctorum aſſertio, ſed eccleſiæ orthodoxæ catholica fides: quã ideô negare hæreticum eſſet. Hunc enim numerum concilium Florentinum in inſtructione Armenorum expreſsit, vnde & Tridentinum poſtea eũdem ſuſcepit numerum. Et in cap. ad abolendam. de hære. tanquàm hæretici excõmunicantur qui aliter de ſacramentis eccleſiæ ſenſerint, quàm docet eccleſia Romana. Expoſitio articuli.

¶ Igitur vt Deus ſeptem dierũ curriculo mundum creauit, ſic & Chriſtus ſeptẽ ſacramentorũ ordine recreationis myſteriũ nobis impertitur, quæ illuminandis perficiendiſq; noſtris ſeptem virtutibus ceu ſeptẽ ſplendidiſsimę planetarum ſtellæ ſub fidei firmamẽto nobis irradiarent, noſtriſq; medẽdis ſceleribus, quæ per ſeptem plagas Aegypti deſignantur, ſalutifera eſſent medicamina. Rationem autem huius numeri Alexan. 4. parte. q. 8. memb. 7. artic. 2. quem ferè omnes doctores ſequuntur, hoc ſecundo modo, quem in calce D. Tho. ſubiunxit, explicat, quare illo duntaxat idem doctor ſanctus in. 4. diſt. in. 2. contentus fuit. Hìc verò alterum excogitauit modum multò luculẽtiùs rem exprimentem: quem deinde Duran. diſtinct. 2. q. 2. complexus eſt. Quocirca qui S. Thom. non in ſumma, vbi deberent, ſed in quarto legunt, ſine cauſa eundem modum Durando attribuunt: cõnumerantes D. Thomam cum reliquo vulgo in opinione Alexandri. In ſecundo autem modo ſcias id quod dicitur, ſacramentum extremæ vnctionis ordinari contra culpam venialem, poſtmodum in eius proprio loco examinandum eſſe, imò reprobandum: quia non ordinatur niſi contra langu ores, qui criminibus noſtris & delictis relinquuntur. Alexan.

¶ Primum argumentum S. Thom. eſt. Vna eſt diuina virtus, vnaque Chriſti paſsio, qua Chriſtus, vt habetur ad Hebræ. 10. vna oblatione conſummauit noſtrã ſalutem: ergo vnicum debuit eſſe ſacramentum. Negatur autem conſequentia: quia vna cauſa principalis ad plures effectus pluribus vtitur inſtrumentis, qualia ſunt ſacramenta. Primum argumentum.

¶ Secundum argumentum eſt. Sacramenta inſtituuntur contra defectus peccati: illi autem ſunt tantùm duo, ſcilicet culpa & pœna: ergo duo tantùm ſufficiebant ſacramenta. Reſpondetur ad minorem, quòd licèt culpa ſit vna genere, habet tamen plures ſpecies: & pariter Secundũ argumentum.

pariter pœnæ ſunt diuerſæ, vt in poſtrema parte articuli dictũ eſt, quare ſacramenta condecuit eſſe plura.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Sacramenta pertinent ad actiones hierarchicas, vt Dionyſius libro eccleſiaſticæ hierarchię autor eſt: illę autem ſunt tãtùm tres, ſcilicet purgatio, illuminatio, & perfectio: ergo tria ſatis erant ſacramenta. In reſponſione autem addit tertium modum colligendi ſeptenarium ſacramẽtorum numerum conſiderando illa quantum ad eccleſiaſticam hierarchiam. In hierarchia nanque conſideran tur & illi, qui ſacra tribuunt, & illi qui illa ſuſci piunt, atque actiones ipſæ. Quantum ad agen tes miniſtros inſtitutum eſt ſacramentũ ordinis, per quod poteſtatem conferendi ſacra accipiunt, & quantum ad ſuſcipientes, ſacramen tum matrimonij: per quod homines ad Dei culturam generantur. At verò quantum ad actiones purgatio ſola non poteſt ſacramento nouæ legis congruere. Purgatio enim eſt illa, per quam homines pręparantur ad ſacra, quod in veteri lege fiebat per legales ſacramẽtaleſque purgationes: ſacramenta verò nouæ legis, quia gratiam conferunt, non illo preciſẽ modo purgant, ſed expurgant animas à peccatis, ſimul illuminando per infuſam fidem. Atque hoc potiſsimũ pertinet ſecundùm Dionyſ. ad baptiſmum, & propter recidiuum relabentium in actualia, ad pœnitentiam & extremam vnctionem. Perfectio autem quantum ad robur virtutis ad ambulandum in via Dei, conuenit confirmationi, ſed quantum ad aſſe quutionem finis ſpiritualis omnium ſacramentorum in hac vita competit ſacroſanctæ eucha riſtię. ¶ At verò contra hoc D. Thomę reſponſum eſt argumentum, q̃ Diony. illic non recenſuit ſacramentum matrimonij, neq; verò pœnitentię: quare tantùm explicuit quinque, Reſpondetur autẽ cum D. Thom. in. 4. diſtin. 2. q. 1. arti. 2. quòd Dionyſij intentio illic non erat, omnia pernarrare ſacramẽta, ſed actiones hierarchicas, per quas homo & conſecrat, & conſecratur. In baptiſmo nanq;, confirmatione, ordine, & extrema vnctione, per vnctionem conſecratur homo, & in euchariſtia conſecratur corpus & ſanguis. In pœnitentia verò & matrimonio nulla fit conſecratio. Prudentia tamen D. Thomæ fuit, hęc eadem duo ſacramẽta ad illam hierarchiã reducere. Atqui Durando neganti, vt diſtin. 1. diximus, matrimonium eſſe ſacramentum, in eius proprio loco reſpondebitur.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò arguitur ex Auguſt. qui lib. 19. contra Fauſtum ait, ſacramẽta nouæ legis eſſe numero pauciora quàm ſacramenta veteris: illic autem etſi circũciſio baptiſmo reſpondeat, & vſus agni paſchalis euchariſtiæ, & conſecrationes ſacerdotum ordinibus, & expiationes peccatorum pœnitentiæ, ac demum erat matrimonium: nullum tamen erat ſacramentũ, reſpõdens aut extremæ vnctioni, aut confirmationi. Egregia profectò eſt reſponſio, videlicet, quòd quia per cõfirmationem datur ſpiritus ſancti robur, quod illi legi non competebat, quia non abundabat ſacramentis conferẽtibus gratiam ſicut noſtra, in qua eſt plenitudo ſpiritus ſancti: & extrema vnctio præparat hominem ad cæli ingreſſum, cuius oſtium nondum erat apertum: non fuit tunc ſacramentum indultum, quod iſtis reſponderet. Nihilominus propter multitudinem ſacrificiorum, & cæremoniarum illius legis ſeptem noſtra ſunt illis pauciora.

Quintũ argumentum. ¶ Quintò deniq; arguitur. Luxuria non eſt peccatorum grauiſsimũ: ergo cùm in remediũ aliorũ nullum fuerit inſtitutum ſacramentum, fit vt nec debuerit in remediũ concupiſcentiæ inſtitui ſacramentum coniugij. Reſpõderi quidem in ſuperficie poſſet, quòd quia matrimonium erat neceſſarium officium naturæ, factũ eſt ſacramentum contra luxuriam. At verò quia argumentũ probare contendit ſatis fuiſſe vt maneret tanquam officium naturæ & virtutis temperantiæ, nec fuiſſe neceſſarium inſtituti tanquam ſacramentum, reſpondetur idcirco fuiſſe inſtitutum ſacramentum gratiæ, quòd fomes ille concupiſcentiæ ex originali culpa relictus, non ſolùm perſonam, ſed naturam humanam inficit. Ob hoc enim originalis culpa dicitur peccatum naturę, quare abluta perſona per baptiſmum à culpa traducitur ille fomes cum natura per generationem. Secundò quia concupiſcentiæ proprium eſt plurimùm iudicium abſorbere rationis: quare cùm inter omnia officia naturæ, matrimoniũ ſit maximè neceſſarium, decuit ad illam exorbitantiam reprimendam illud ſtatui ſacramentum, quod eſſet gratiæ efficax.

Aliud argumentum. ¶ Ecce argumenta quinque ſoluta, quibus cõtenditur, non debuiſſe tot ſacramenta inſtituti. Poſſumus autem, & hoc adhibere. Sacramenta ſunt in remiſsionem peccatorum inſtituta, tria ſunt tantùm peccatorum genera: vt originale, mortale, & veniale, ergo duntaxat baptiſmus, pœnitentia, extrema vnctio formaliter diſtinguntur in ratione ſacramenti. Argumentum eſt Guilielmi cuiuſdam de Rubione, quo conuictus ait ſola hæc tria ſacramenta formaliter diſtingui, reliqua verò materialiter, tanquam diſpoſitiones, aut per

fectiones horũ. Vt ordo est disposítio ad omnia conferenda, & matrimonium quodammodo ad omnia susc ipienda, eucharistia verò finis est omnium, sed confirmatio est baptismi perfectio. At verò opinio hæc iam est extincta. Imò sacramenta omnia formaliter distinguntur ex suis proprijs peculiaribusq; effectibus. Sicut enim in vita temporali alia est species motus, vel mutationis generatio, qua acquiritur esse, & alia augmentatio, qua acquiritur quantitas, & alia nutritio, qua conseruatur esse, & alia sanitas, qua pellitur morbus, atque alia vegetatio contra debilitatem valetudinarij: sic in vita spirituali formaliter distingunturbaptismus, confirmatio, eucharistia, pœnitentia, & extrema vnctio. Inter ordinis autem sacramentum, & matrimoniũ, quorũ hoc ad procreandos naturales filios, illud verò ad propagandos spirituales instituta sunt, liquida est differentia.

Primum argumentum. ℣ sunt plura.

¶ Sunt deinceps, & argumenta alia, ℣ debuerint esse plura. Primum, (quod apud S. Tho. est sextũ) Sanctificationes altaris & vasorum ecclesiæ, atque aqua benedicta videntur esse sacramenta. Negatur tamen, imò consecrationes illæ sunt dispositiones ad sacramenta perficienda, vt ad eucharistiam & reliqua. Aqua verò benedicta, ait S. Tho. valet tùm contra dæmonum insidias, tùm etiam ad remissionẽ venialium, ac perinde ad idoneam sacramentorum tam collationem, quàm susceptionem: & ideò dicitur aqua lustralis, id est purificatoria, & expiatoria. Atque hoc pacto intelligendus est can. Aquam. de cõsecra. dist. 3. qui est Alexan. 5. vbi ait aquam sale cõsperſam valere ad coinquinatorum sanctificationem, & purgationem. Ex quo nonnulli scioli sibi videntur elicere esse sacramentum. At verò ipse se se exponit, sanctificationem vocans purgationem à venialibus.

Aqua benedicta.

De con. d. 3 can. Aquã.

¶ Sed arguis. Illum habet effectum ex opere operato: ergo est sacramentum. Conceditur antecedens. Haud enim tantùm per modum meriti, vt reliqua virtutis officia, quæ augendo charitatis feruorem & meritum, remittunt venialia, sed virtute operis illa abluit ad modũ sacramenti. Negatur tamen consequentia, qua infertur esse sacramentum, vt D. Thom. q. 60. artic. 2. docuit: quoniam nec est signum, nec causa gratiæ: atq; adeò non perfectam sanctitatem sed dispositionẽ operatur. Si enim esset sacramentum, non potuisset ab ecclesia instituiteatenus enim penitus protenditur eius facultas, vt possit sacramentalia instituere.

Septimũ argumentum. S. Thom.

¶ Septimò arguit S. Thom. ex Hugone, conponens enim ille oblationes, & decimas & sacrificia veteris legis ait omnia tria fuisse sacramenta: ergo sicut sacrificium altaris est sacramentum, pariter sunt & decimæ & oblationes. Respondetur tam oblationes, quàm decimas sub vtraque lege, naturæ, & scripta eò fuisse habita loco sacramentorum, quòd erant nostrorum figuræ. Quare, cùm in nostra lege desierint esse figuræ, fit vt nec sint nomine sacramenti digna.

Octauũ argumentum.

¶ Octauò arguitur. Tria sunt peccatorũ genera: sed contra originale sunt instituta sacramenta baptismi & pœnitentiæ: ergo contra veniale debuit aliud adhiberi. Hoc argumentũ non currit contra alios doctores, quippe cùm plærique omnium censeant sacramentum extremæ vnctionis ordinari contra veniale. At quoniam S. Thom. non dicit nisi valere contra reliquias peccatorum, respondet, quòd cùm ad deletionem venialis non requiratur gratiæ infusio, qui est effectus sacramentorum nouæ legis, nullo opus fuit sacramento ad eius remissionem, sed remittitur per lustralem aquam, & tunsionem pectoris, atque alia id genus sacramentalia.

Alia minora argumenta.

¶ His autem alia appenduntur minutiora argumenta. Primum. Multa sunt ordinum sacramenta, vt diaconatus, & subdiaconatus, imò verò episcopatus censeri potest ordo: multò enim magis apparet rationi consonum, vt episcopo conferatur gratia & character ad administrãdam suam diœcesim, quàm sacerdoti: ergo plura sunt quàm septem.

¶ Secundò. Corpus Christi sub speciebus panis cõsecratis est sacramentũ, quod adoramus: nempe, continens rem sacram, & pariter sanguis sub speciebus veni: præterea sumptio eiusdem corporis & sanguinis est sacramentũ gratiam conferens: & in matrimonio consensus amborũ sunt sacramentum: nam per illos gratia confertur, & postea dicitur manere sacramentũ matrimonij, quia manet vinculũ: ergo sunt plura, quàm septem. ¶ Tertiò. Martyriũ est sacramentũ: nam virtute operis gratiam cõfert non ponẽti obicem, sicut baptismus.

Responsa.

¶ Hęc autem atq; his similia non est hic disputandi locus, sed suis singulorum sedibus. In materia nanque ordinũ distin. 24. videbimus diaconatum & subdiaconatum ordines esse partiales, qui cum sacerdotio in vnum coëunt sacramentum, & de episcopatu videbimus distinct. 24. non deesse, qui eum velint facere sacramentum, conferens gratiam, connumerantes illum sacris ordinibus, pro eo quòd plus, inquiunt, gratiæ episcopo ad suam

ad ſuam adminiſtrationem neceſſarium eſt, q̄ ſacerdoti ad ſuam. At verò, vt illic D. Thom. q. 3. artic. 2. autor eſt, neutiquam hoc dici poteſt: quia epiſcopus non accipit nouā poteſtatem ſuprà corpus Chriſti, ad quod omnes ordines referuntur, ſed ſolùm ſupra myſticum. Quare gratia epiſcopo neceſſaria non eſt noua, præter illam, quam accepit in ſacerdotio. Et licèt aliquam poteſtatē indelebilē recipiat, non tamē propriè characterem, niſi dicas characterem ſacerdotis amplius in epiſcopo extēdi ad conferenda noua ſacramenta: ſcilicèt, cō firmationem & ordines.

¶ Pari modo de ſacramento altaris, vt ſuo loco videbimus, dicendum, corpus ſub ſpeciebus panis, & ſanguinem ſub ſpeciebus vini duo eſſe partialia ſacramenta, ex quibus vnum conſtat. Eſt enim vnum conuiuium, quod ex cibo & potu fit integrum. Sumptio autem non tam dicitur ſacramentum, quàm ſumptio ſacramenti, neque illa propriè gratiam confert, ſed corpus ipſum, quod ſumitur, ſicut neque conſecratio eſt ſacramentum, ſed ſpecies corporis & ſanguinis. Eſt enim diſcrimen inter eu chariſtiam, & alia ſacramenta, quæ conſiſtunt in vſu. Aqua enim baptiſmi nō habet in ſe virtutem ſanctificādi, ſed illa virtus eſt in vſu per modum tranſeuntis: quare baptizatio ipſa eſt, quæ gratiam confert, ſicut chriſmatio in confirmatione, &c. Sacramentum autem euchariſtiæ non eſt eius vſus, ſed ſpecies corporis & ſanguinis: quapropter res iſtæ contentæ ſunt virtus per quā gratia confertur. In matrimonio verò conſenſus mutui ſunt ſacramentum: ibi nanque gratia confertur, ſed poſtea manet inſolubile vinculum, quod non eſt ſacramentum, ſed effectus ſacramenti.

¶ Martyrium autem non eſſe ſacramentum, diſtinct. 3. articu. vlt. diſputabitur, vbi monſtrabitur eſſe baptiſmum ſanguinis. Haud enim gratiam confert tanquam ſignū eius ad id inſtitutum, ſed per modum meriti tāquam actus fortitudinis. ¶ Quòd ſi arguas. Secundùm illam opinionem, quæ tenet ſacramenta non aliter conferre gratiam, quàm in genere ſigni, videtur pari ratione non ſolùm martyrium, ſed omnia officia, quæ ex charitate procedunt eſſe ſacramenta, quandoquidem propter illa nobis Deus gratiam impertitur. Reſpōdetur primò illam opinionem eſſe falſam. Secundò, etiam ſecundum eam eſt lata differentia: nam ſacramenta ſunt ſigna ex inſtitutione diuina gratiæ, quæ ſub illis confertur. Opera verò charitatis non ſunt hoc modo diuinitus inſtituta tanq̄ ſigna gratiæ, ſed ſuapte natura tanquam virtutum officia, ſi modò ex gratia fiant, ſunt merita apud Deum ex pacto ipſius cōducentis operarios in vineā ſuam, vt quod iuſtum fuerit reddat eis.

Argumentū

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ſacramenta ſecundùm ordinē prædictum in priori parte præcedentis articuli conuenienter ordinentur.

POſt ſacramentorū numerum ſequitur de eorū ordine: nam ordo in numero eſt, & numerus ordine lucet. Et reſpondet D. Tho. vnica cōcluſione Debitus ordo ſeptem ſacramentorum eſt huiuſmodi, Baptiſmus, confirmatio, euchariſtia, pœnitentia, extrema vnctio, ordo, & matrimoniū. Probatio autem triplex habet membrum. Primū, cùm vnitas naturaliter ſit multitudine prior, illa quinq; ſacramenta, quæ ad perfectionē cuiuſq; perſonæ attinent, priora ſuapte natura ſunt, quàm ordo & matrimonium, quę reſpectu multitudinis ſunt inſtituta. Ordo autem quia ad filios procreādos gubernandosq; ſpirituales refertur, prior eſt matrimonio, per quod generantur filij naturales, & carnales. Secundò inter illa, quæ ad perfectionem vnius cuiuſlibet perſonæ diriguntur, illa tria naturaliter præcedunt, quæ per ſe vitæ ſpirituali competunt, quàm pœnitentia & extrema vnctio, quæ per accidens illi ad remouendum noxia adiungūtur. Pœnitentia verò, per quam ſanitas recuperatur, prior natura eſt q̄ extrema vnctio, per quā conſeruatur. Tertiò deniq; inter tria illa priora manifeſtum eſt primum eſſe baptiſmum, per quem fit regeneratio, acquiriturq; ſpirituale eſſe. Mox confirmatio, per quam virtus augetur, roboratur, & perficitur. Deinde euchariſtia, in qua finis in hoc ſeculo totius chriſtianæ vitæ conſiſtit.

Concluſio.

¶ Res eſt clariſsima, quæ nulla indiget diſcuſſione, ſi hoc duntaxat animaduertas, quòd hic non exploratur perfectionis ordo inter ſacramenta, de hoc enim art. proximo dicendum reſtat. Neque verò ordo generationis eorum accidentarius. Nam præter baptiſmū, qui neceſſariò primum requiritur, quippe ſine quo nullum aliud poteſt recipi, inter reliqua nullus eſt neceſſarius ordo. Poteſt enim pœnitentia recipi ante confirmationem imò & euchariſtia. Rurſus & matrimonium poteſt eſſe validum abſque euchariſtia

Expoſitio articuli.

vel

vel pœnitentia. Sed conſtituimus ordinem, qui ex natura rei colligitur. Et poſt baptiſmum vt vſu primitiuæ eccleſiæ docemur, illico ſi epiſcopus aderat, neophytus confirmabatur, ac ſubinde porrigebatur euchariſtia: quia q poſt baptiſmum non incidit in mortale, nullo indiget ſacramento pœnitentiæ. Errant ergo qui ſacramentum pœnitentiæ ordine adminiſtrationis euchariſtiæ præferunt.

Primum argumentum. ¶ Primum igitur argumentum D. Thom. eſt ſecundum Paul. 1. Corinth. 15. Prius, quod animale eſt, deinde quod ſpirituale: per matrimonium aũt generatur animalis homo: ergo prius eſt quàm baptiſmus, quo regeneratur ſpiritualis. Reſpondetur, quòd matrimoniũ quatenus ad vitam animalem ordinatur, nihil habet ſpiritualitatis, ſed eſt officium naturæ: hac igitur ratione non habet certum ordinem inter ſacramenta. Quatenus autem eſt ſacramentum: quia minimum habet ſpiritualitatis, collocatur vltimum.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò per ſacramentum ordinis ſuſcipitur poteſtas adminiſtrandi alia ſacramenta: agens autem prius eſt actione: ergo ordo eſt prior baptiſmo, & cæteris perſonalibus. Reſpondetur, quòd agens debet eſſe prius in ſe perfectum, quàm alia perficiat: & ideo ſacramenta, quæ perſonam propriè exornat, priora ſunt illis, quæ reſpectũ habent ad aliorum perfectionem.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò Euchariſtia eſt ſpirituale nutrimentum, confirmatio verò comparatur augmento: nutrimentum autem eſt cauſa augmenti: ergo prior eſt euchariſtia confirmatione. Inter reſpondendum concordiam conciliat inter Dionyſium, & Magiſtrũ Sentent. Dionyſius & Magiſter conciliãtur. Dionyſius nanque libr. de eccleſiaſt. hierarch. anteponit euchariſtiam confirmationi, Magiſter verò in. 4. in initio diſtinctionis. 2. præponit confirmationem, & vterq; eſt ſuſtentabilis. Nam nutrimentum antecedit augmento, ſicut cauſa effectui: augetur enim homo per nutrimentum. Subſequitur verò augmentationem ſicut conſeruans hominem, in quantitate & virtute perfecta. Priorem ergo rationem ſecutus eſt Dionyſ. poſteriorem verò Magiſter: cuius opinio à pluribus eſt recepta. Tametſi ead. diſtinct. D. Thom. quæſt. 1. artic. 3. aliã ſubiunxerit rationem: nempe, quòd Diony. ordinem magis aſpexit diſpenſationis, quàm effectuum. Nam euchariſtia, inquit, in primordijs eccleſiæ illico conferebatur baptizatis, non autem confirmatio. Hoc autem intelligendum arbitror, quia epiſcopus non præſto aderat vniuſcuiuſque baptiſmo: nam quando erat præſens crediderim, vt ſuprà diximus, quòd protinus baptizatum ad minus, ſi erat adultus, confirmabat, & fortè antè quàm euchariſtiam ſumeret. Infantulis autem cõferebatur euchariſtia, vt q. de ſumptione euchariſtiæ, adnotabimus. Et forſan ſine cõfirmatione. Nam cõfirmatio aliqualem cognitionẽ in ſuſcipiente exigit, vt diſt. 7. videbimus. Hanc igitur ob cauſam prius de cõfirmatione, quàm de euchariſtia à doctoribus tractatur. Quibus, & alia adiũgitur ratio, vt infrà apud S. Tho. q. 73. art. 1. videbitur, q augmentũ eſt perfectio intrinſeca quantitatis hominis, mutatio verò fit per ſumptionẽ extrinſecus cibi, intrinſeca autem perfectio dignior eſt.

Quartũ argumentum. ¶ Quartum argumentum eſt. Pœnitentia præparat hominem ad euchariſtiam: ergo eſt prior. Reſpondetur ad antecedens, q illa præparatio non eſt per ſe neceſſaria, ſed per accidens: nam ſi homo innocenter ſine peccato mortali viueret, nulla indigeret pœnitentia, iuxta illud. 2 Paralipo. vlt. Tu domine inſtorũ non poſuiſti pœnitentiã iuſtis, & ideo cõſequentia nõ eſt valida.

Nota. ¶ Hic ergo ad notandum vbi non eſt peccatum mortale, nullam eſſe neceſſariam confeſsionẽ neq; propter præceptum eccleſiæ ſemel in anno: quoniam illud nõ eſt niſi determinatio iuris diuini: iure autem diuino ſacramentum pœnitentiæ non eſt inſtitutum, niſi ad recuperandam gratiam, & amicitiam Dei, iuxta illud Lucæ. 13. Niſi pœnitentiam habueritis, omnes ſimul peribitis: per peccatum autem veniale, neq; amicitia perditur, neq; homines pereũt. Quare præcedenti articulo dixit D. Thom. ob peccatum veniale nullum eſſe ſacramentum inſtitutum, ſaltem de pœnitẽtia (quicquid alij de extrema vnctione dixerint) certum eſt. Et reuera ſi peccata venialia cadunt ſub præcepto eccleſiæ, nũ quam canon iuſsiſſet, vt vnuſquiſq; omnia ſua peccata confiteretur: quandoquidem de venialibus id non ſit humano more poſsibile.

Quintũ argumentum. ¶ Quintò deniq; arguitur. Extrema vnctio, quæ non datur niſi iam iam deceſſuris, propinquior quàm reliqua ſacramenta eſt, vltimo fini beatitudinis: ergo eſt ſacramentorum vltimum. Reſpondetur concluſionem conſequi, ſi intelligatur de ſacramentis quæ ad vnam perſonam ſpectant. Ordo autem, & matrimoniũ ſunt poſtrema.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ſacramentum euchariſtiæ ſit potiſsimum inter ſacramenta.

POST ordinem sacramentorum, sequitur eorum exploranda comparatio in perfectione. De qua re D. Thom. duabus cõclusionibus

Prior conclusio. respondet. Prior. Sacramentum eucharistiæ est inter omnia sacramenta potissimum. Probatur tripliciter. Primò ratione eius rei, quam continet: est enim sub eius speciebus Christi corpus substantialiter. In reliquis verò non nisi quædam eius virtus participata, vt quæstio. 3. visum est. Id autem quod est per essentiã, præstantius est eo, quod fit per participationem, vt ignis, quàm alia calida. Secundò quia sacramentum eucharistiæ, vt hactenus crebrò diximus, est cæterorum finis. Sacramentum siquidem ordinis ad eius consecrationem institutum est: baptismus verò ad eius susceptionem ordinatur, ad quam etiam perficitur homo per confirmationem. Pœnitentia autem & extrema vnctio est, sicut præparatio ad eius sumptionem. Matrimonium saltem sua significatione hoc etiam sacramentum attingit, quatenus coniunctionem significat Christi, & ecclesiæ, cuius vnitas per sacramentum eucharistiæ designatur, ea ratione qua Christo illic per nostram incorporationem vnimur. Vnde Paul. ad Ephes. 5. Sacramentum hoc (scilicet matrimonij) magnum est, ego autem dico in Christo & ecclesia. Tertiò, id probatur ex sacramentorũ ritu, nam vt. 3. cap. ecclesiast. hier. autor est Diony. pleraque sacramenta in eucharistia consummantur. Ordinati namque illico communicant & etiam baptizati si sint adulti. Imò & in primitiua ecclesia, (vt in. q. de susciepientibus eucharistiam patebit) etiam parvulis porrigebatur eucharistia.

Posterior cõclusio. ¶ Posterior conclusio. Aliorum sacramentorum comparatio adinuicem potest esse multiplex: quare secundùm diuersas qualitates habent se, sicut excedẽs, & excessum. Nam si necessitatem spectes, baptismus est omnium potissimum, eò q; sine illo neque poterit esse salus, neque vllum aliud recipi sacramentum. Si verò perfectionem consideres, ordo post eucharistiam alijs præcellit. Deinde confirmatio. Pòst verò pœnitentia & extrema vnctio ob id, quod non per se, sed per accidens, vt dictum est, sunt necessaria ad remouendas incidentes culpas. Et inter hæc duo pœnitentia est maioris necessitatis ad delenda peccata, extrema verò vnctio est maioris perfectionis: quia purificat etiam peccatorum reliquias. Refertur enim ad pœnitentiam: sicuti confirmatio ad baptismum. Nam sicut absterſa per baptismum originali culpa auget:r per confirmationem gratiæ: sic respectu actualium delictorum vsu venit in pœnitentia & extrema vnctione.

¶ Perspicua hęc omnia sunt & euicunque per uia. Sed si quis arguat non eucharistiam, sed baptismum omnium esse simpliciter perfectissimum, eò quòd cùm sacramenta ordinentur in nostram salutem, illud apparet simpliciter perfectissimum, quod est simpliciter necessarium: negatur, ex necessitate argui simpliciter perfectionem, imò ex ipsa rei substantia æstimanda est: substantia autem sacramenti est id, quod in se continet. Et ideò eucharistia est simpliciter perfectissimum, baptismus verò secundùm quid. Aliàs eadem ratione diceres pœnitentiam esse pariter perfectiorem, quia existenti in peccato magis est necessaria. Et quòd fortitudo est magis perfecta quàm iustitia, quia in bello est magis necessaria. In summa quòd pecunia est magis perfecta sapientia, quia pauperi est magis necessaria. Quæ omnia falsissima sunt. Expositio ar ticuli.

¶ Sed si rursus in D. Thom. insurgas, vbi ait, pœnitentiam & extremam vnctionem esse dispositionem ad eucharistiam: eò quòd tunc se queretur priùs esse infirmum vngendũ, quàm consecrata viatica buccella ei porrigeretur. Respondetur, quòd extrema vnctio nõ perinde est præparatio ad eucharistiam, vt pœnitentia, sed quodammodo quantum ad effectum. Sanitas enim animæ est præparatio, vt vniamur Christo, & quia extrema vnctio perficit illam sanitatem, dicitur præparatio ad eucharistiam. At verò ad illam suscipiendam sufficit pœnitentia, per quam remouentur peccatorum culpæ. Postmodum verò per extremã vnctionem remouentur eorum vestigia & cicatrices, vt dignè accedentes in cælo ad illam mensam, quam Christus nobis dispoſuit, edamus & bibamus supracæleſtem eucharistiam, hoc est, eius glorioſo corpore & sanguine facie ad faciem saturemur, iuxta illud eius verbũ Matth. 26. Non bibam amodò de hoc genimine vitis, vsq; in diem illum, quo illud bibã vobiscum nouum in regno patris mei.

¶ Primum argumentum. S. Thom. est de matrimonio, quod inter respondendum prætermiserat. Bonum commune præstantius est particulari, vt. 1. Eth. Arist. autor est, matrimonium aũt ordinatur in bonum commune propagationis humani generis, eucharistia verò in fructum peculiarem sumentis: ergo illud præstantius est. Respondetur priorem præmissam esse veram cæteris paribus: matrimonium aũt ordinatur in bonũ naturale & temporale, Primum argumentum.

porale, ordo verò ſacramentorum æſtimatur penes rem ſpiritualem, qua vtique ratione eu chariſtia eſt maximum, & matrimonium minimum. ¶ Secundò. Illa videntur digniora ſacramenta, quæ ſuperiores expoſtulant miniſtros: confirmatio autem & ordo non niſi per epiſcopos conferuntur: ergo ſunt digniora, quàm ſacramẽtum euchariſtiæ, quod ſimplex ſacerdos conficit. Negatur maior præmiſſa, ordinem enim & confirmationem, non quia digniora, ſed quia per ipſa inſtituuntur ordinati & confirmati ad publica officia, principi bus, quales ſunt epiſcopi, conferre incumbit, inſtar reipublicæ humanæ. Sacerdotes quippe ordinantur ad adminiſtranda populo ſacramenta: per confirmationem autem Chriſtiani inſtituuntur ad propugnandam fidem aduerſus publicos hoſtes. Quòd ſi arguas, aquam baptiſmalem, cùm valeat ad colendam fidem, valere quoque ad illam tuendam. Reſpondetur, gratiam baptiſmalem opem ferre contra peculiares hoſtes fidei in propria perſona, ſcilicet, contra infeſtationem carnis, & dæmonum: gratia autem confirmationis ad defendendum illam aduerſus publicos hoſtes: nempe, aduerſus hæreticos, tyrannos, & infideles. Idcircò per illam conſtituitur homo publicus miles fidei.

¶ Tertiò arguitur. Illa ſacramenta ſunt potiora, quæ vehementiorem habent virtutem, tria ergo ſacramenta characterem imprimẽtia perfectiora ſunt, quàm euchariſtia. Negatur vtique conſequentia: nam per characteres configuramur ſacerdotio Chriſti: maior autem virtus ineſt euchariſtiæ, per quam ipſi Chriſto incorporamur. ¶ Quartò denique arguitur. Illud eſt præeminentius ſacramentum, ex quo aliud pendet: ſine baptiſmo autem nõ poteſt euchariſtia ſuſcipi: ergo eſt præeminẽtior. Reſpondetur argumentũ ſolùm probare præeminentiã baptiſmi reſpectu neceſſitatis. Imò inde præſtãtia euchariſtiæ arguitur, q̃ eſt poſterior generatione, poſterius enim viuit fœtus anima rationali, quàm ſenſuali. Subdit aũt D. Tho. q̃ ſicut ordo, & confirmatio ſunt digniora ſacramẽta ratione miniſtri à quo cõferũtur, ſic & matrimoniũ ratione ſignificationis eſt digniſsimum, ſignificat enim, vt ait Paul. ad Epheſ. 5. cõiunctionem Chriſti & eccleſię.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm omnia ſacramenta ſint de neceſsitate ſalutis.

SVpereſt demũ poſt ſacramentorũ perfectionem, & circa eorum neceſsitatem perſcrutari, an omnia ſint neceſſaria. Et reſpõdet D. Tho. ſub diſtinctione duabus concluſionibus. Neceſſarium enim, vt. 5. Metaphyſi. tex. 6. ait Philoſophus, multis modis dicitur. Accipitur enim & pro naturali, vt neceſſe eſt grauia ſi permittatur, deorſum ferri, & leui: ſurſum: & pro violento; vt neceſſe eſt iaculum proiectum moueri, & quod ad rem pertinet reſpectu finis, atque id dupliciter. Vno, modo, ſimpliciter, vt ſine quo finis obtineri nequit, vt cibus eſt neceſſarius ad vitam. Atq; alio modo ſecundùm quid, vt ſine quo attingi commodè non poteſt: quemadmodũ itineri longo peragendo neceſſarius eſt equus.

¶ Eſt ergo prior concluſio. Primo modo neceſſitatis tria ſunt ſacramenta neceſſaria, licèt diuerſimodè. Baptiſmus enim eſt per ſe ſimpliciter, & abſolutè cuicunq; ſingulari perſonæ, neceſſarius, pœnitentia verò per accidens, ſuppoſito ſcilicet peccato mortali: ſed ſacramentum ordinis, eſt quidem ſimpliciter neceſſariũ, nõ tamẽ ſingulari, perſonæ, ſed eccleſiæ in cõmuni, hoc eſt: fidelium vniuerſitati, imò cuicunq; prouinciæ. Probatur, quia ſine ſacerdotibus, & epiſcopis non poſſet diuinus cultus adminiſtrari, iuxta illud Prouerb. 11. Vbi nõ eſt gubernator populus corruet.

Prior concluſio.

¶ Poſterior concluſio. Secundo modo neceſſitatis reliqua quatuor ſacramenta ſunt neceſſaria. Probatur, quia cõfirmatio, vt ſuprà diximus, quodammodò perficit baptiſmum: ſicut extrema vnctio, pœnitentiã. Matrimonium verò eccleſiæ multitudinem per propagationem conſeruat. Sed euchariſtia eſt ſpiritualis alimonia ad reficiendam virtutem, quæ aſſidua infeſtatione dæmonum, & ſenſualitatis quotidie deteritur.

Poſterior cõcluſio.

¶ Neq; hîc quippiã eſt, quod nos debeat remorari, niſi quòd forſan quis dubitet cur matrimoniũ non eſt in priori concluſione, collocatũ. Quãdoquidem ſicut ordo, ſic & ipſum eſt rei publicæ neceſſarium. Reſpondetur, q̃ ratione ſpiritualitatis, quatenus eſt ſacramentum nõ eſt ſimpliciter neceſſariũ, ſed quatenꝰ officiũ naturæ, quod illi in lege naturæ, pariter cõpetebat, & ideò non cõnumeratur inter ea ſacramẽta nouæ legis, quæ ſunt ſimpliciter neceſſaria. ¶ Primum igitur argumentum D. Thom. iam eſt ſolutum, quod eſt hoc. In operibus Dei nihil eſt ſuperfluum, quia eſſet fruſtra: id autem quod non eſt neceſſarium eſt ſuperfluum: ergo omnia ſacramenta

Expoſitio articuli.

Primum argumentum.

ſunt

ſunt neceſſaria. Reſpondetur nanque ad minorem negando, id quod non eſt ſimpliciter neceſſarium, eſſe ſubinde ſuperfluũ. Satis eſt enim, quòd ſit ſecundo modo neceſſarium ad finis commoditatem. ¶ Sed in ſecundo argumento maior ineſt difficultas. Sicut de baptiſmo Ioan. 3. legitur. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, non poteſt intro ire in regnum Dei: ita Ioan. 6. de euchariſtia. Niſi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, non habebitis vitam in vobis: ergo ſicut baptiſmus, ita & euchariſtia eſt ſacramentum ſimpliciter neceſſarium. Reſpondet breuiſimè, quòd illud verbum euchariſtiæ ſecundum Aug. in commẽtarijs eiuſdem loci, intelligitur de manducatione ſpirituali, & non de ſacramentali.

Secundũ argumentum.

Argumen.

¶ Contra hanc autem ſolutionem eſt argumentum, & ad rem, & ad hominẽ. Nam ſumptio euchariſtiæ eſt in pręcepto diuino, quod eccleſia determinat fieri ſemel in anno: atque ipſum D. Thom. infrà. q. 80. arti. 11. in hoc teſtimonio Chriſti fundat: ergo manducatio euchariſtiæ non ſolùm ſpiritualis, ſed realis eſt ſimpliciter neceſſaria priori modo neceſſitatis. ¶ Ad huius intellectum animaduertendũ eſt, aliquid eſſe neceſſarium ſimpliciter bifariàm. Vno modo neceſſitate finis, & altero neceſſitate præcepti. Id dicitur neceſſarium neceſſitate finis, ſine quo finis obtineri non poteſt. Et iſto modo tria ſacramẽta prioris concluſionis ſunt ſimpliciter neceſſaria, & euchariſtia quãtum ad mãducationem ſpiritualem per fidem vt docet Augu. & nos infrà diſtin. 8. artic. 3. declarabimus. Vbi eadem quæſtio mouebitur, vtrùm euchariſtia ſit ad ſalutem neceſſaria. Etenim quia ipſa eſt proprius finis baptiſmi, ad quem ille ordinatur, per fidem quæ recipitur in baptiſmo, ſuſcipitur euchariſtia in voto. Et hoc eſt quod ait Auguſt. crede & mãducaſti. Neceſſitate autem præcepti ſumptio euchariſtiæ in re eſt neceſſaria. Quare Diuus Thom. quæſt. 73. arti. 3. Tam baptiſmus, inquit, quàm euchariſtia ſunt ſacramenta neceſſaria, diuerſimodè tamẽ. Quòd ſi rogas, cùm verba citata de vtroque ſacramento ſint ſimillima, vnde illa diſcrepantia fingitur, illic eruemus cauſam ex natura rei. Nam baptiſmus eſt neceſſarius ad inchoandam ſpiritualem vitam: quare ſine illo in re vbi copia eius adeſt, non poſſumus inire primam gratiam cum Deo, quod eſt eſſe neceſſarium neceſſitate finis. Euchariſtia autem eſt neceſſaria ſicut conſummatio baptiſmi, & ideo ſumptio eiuſdem euchariſtiæ in voto ſufficit ad gratiam, licèt vis maneat præcepti vt tempore ab eccleſia deſtinato ſuſcipiatur in re.

¶ Tertium argumentum eſt. Sine baptiſmo poteſt quis aſſequi ſalutem, niſi adſit eius contemptus, vt diſtin. 3. artic. 11. patebit: ſed omnium ſacramentorum contemptus pariter nocet ſaluti: ergo omnia ſunt pariter neceſſaria. Reſpondetur, omnium quidem contemptum eſſe delictum, ſed differentia eſt, quòd alia ſacramenta non ſuſcipere, etiam ſi adſit copia illorum, non eſt contemptus, vt de ordine & matrimonio patet: imò & de euchariſtia & pœnitentia, quando non vrget præceptum eccleſiæ. Baptiſmum autem, vbi adeſt opportunitas, non ſuſcipere contemptus eſt. Atq; hoc arguit ipſum eſſe ſolùm ſacramentum ſimpliciter neceſſitatis. Et hæc de ſacramentis in genere. De qua re diſtinctio prima fuerat inſtituta.

Tertium argumentum.

DISTINCTIO ſecunda de circunciſione, & baptiſmo Ioãnis.

Text'. Cap. 1.

DRæmiſsis in prologo, quæ de ſacramentis in genere prænotanda occurebant, ordo nos docendi commonere videbatur, tractatum illico Chriſtiani baptiſmatis exordiri. At quoniam duæ antiquitus cæremoniæ: nempe circunciſio, & Ioannis baptizatio illuſtris huius noſtri ſacramenti præambulę anteceſſerunt, decet, vt hac priùs ſecunda diſt. legentium oculis proponantur. Vt enim circunciſio præparatorium ſacramentum noſtri baptiſmi extitit, ita &

Ioan-

Ioannis baptiſma ſacramentalis quædã fuit eiuſdem diſpoſitio. ¶ In priori ergo parte diſtinctionis huius quatuor de circunciſione noſſe oportet. Fuit enim, ſi definitionẽ cupis, ſacramentum applicandæ fidei in remiſsionem originalis. Seu inciſio præputij tanquàm ſignaculum, vt ait Paul. iuſtitiæ: fidei fuitque, vt libro quarto Orthodoxæ fidei Damaſcenus ait, ſignum diſtinguens Iſrael à reliquo orbe.

Definitio circunciſionis.

Damaſ.

Cap.2. ¶ Inſtituendæ autem circunciſionis cauſa multiplex refertur. Prima namque princepſque fuit: vt ex Hugone lib. 1. de ſacra. parte. 11. colligitur, q̃ crescente ex vna parte ſcelerũ colluuie, ex altera verò Chriſto iã aduentante, charactere illo mẽbri generationis oportuit tũ originis labem, quæ radix omniũ malorũ fuit, tum etiam fidem generãdi ex illis patribus Chriſti, qui vnica fuit noſtræ ſalutis cauſa, apertiùs ſignificari. Quapropter congruentiſsimè in patriarcha illo Abraham (vt Geneſ. 17. legitur) pacto præcepto que Dei ſacramẽtum illud fuit inſtitutum. Tunc enim & flagitia ardentiùs flagrabãt, & fides Chriſti ex eius ſemine venturi in patre illo quàm firmiſsimè viguit. Propter qđ ait ad Rom. Paul. Credidit Abraham Deo, & reputatum eſt illi ad iuſtitiã, ac proinde illi duntaxat eiusq; ſemini huiuſmodi ſacramenti præceptum iniunctum eſt.

Hugo.

Gene. 17.

Pau. Ro. 4.

¶ Sed & eius ritus congruentiſſimi fuerunt. Primùm, vt tantùm in maſculino ſexu, illoque fieret membro per quod & originis lues deriuatur, & Chriſti generatio ex illo ſemine denotabatur futura. Atque octaua die, vt circunciſionem ſpiritualem, quæ fit in anima per gratiam Chriſti, & omnimodam ſpoliationem mortalis carnis, quæ in reſurrectione perficienda eſt, præſignaret. Vtraque enim ſpiritualis, ſcilicet, & glorioſa circunciſio, octaua die fit. Nam cùm lex vetus, vt lib. ſexto cõtra Fauſtum autor eſt Auguſt. nomine ſabbati, quæ ſeptima dies eſt deſignetur, lex gratię per dominicam ſignificatur. Qua ideo Chriſtus reſurrexit, tum gratiam nobis impertitus, tum & reſurrectionis pollicitus gloriam.

Cap. 3.

Aug. lib. 6. contra Fauſtum. cap. 3.

¶ At quãuis ſub circunciſionis ſignaculo gratia ad remiſsionẽ originalis culpæ infunderetur: non tamen eam circunciſio, vt noſter baptiſmus, ſed fides illo ſacramẽto applicata præſtabat. Nam Paul. ad Gala. 4. indiſcriminatim cuncta illius temporis ſacramenta infirma egenaque elementa cenſet, quaſi nihil gratiæ ad ſalutem conferentia. Eademq; adeò ſola fides ante circun-

Cap. 4.

Pau. Gal. 4.

cunciſionem in lege naturæ cõtra eãdem originis maculã vnicum remedium erat, iuxta verbum Greg.4.libr. Moralium. Quod apud nos valet aqua baptiſmi, hoc egit apud veteres, vel pro paruulis ſola fides, vel pro maioribus virtus ſacrificij, vel pro his,qui ex Abrahæ ſtirpe prodierunt, myſterium circunciſionis.

Greg. 4. li. moral. de cõſecra. d.4.c. Quod apud.

Cap.5. ¶ In altera diſtinctionis parte duo itidem de baptiſmo Ioãnis ſunt contemplanda. Fuit quippe decentiſsimum, vt ritus ille ante Chriſti baptiſma Deo inſpirante imperanteq; inſtituere tur,iuxta illud Ioã. 1. Qui miſit me baptizare in aqua ille mihi dixit,&c. Nempe, vt illic tactu ſuæ mundiſsimæ carnis (vt ait Beda) Chriſtus aquas ad ſuum baptiſmũ conſecraret,ac perinde populo innoteſceret,tanquã ille qui futurus erat in ſpũ ſancto baptizatus. Sed & Iudaici quoque illius populi cauſa eundem ritũ inſtitui decuit, vt lotionis illius aſſuetudine ad euãgelicum baptiſma afficeretur, & pœnitentia, quam illic Ioãnes prædicabat, ad eundem idoneè ſuſcipiendũ præpararetur. Vnde redemptor ipſe Matt. 21. Baptiſmus, inquit, Ioannis vnde erat è cælo,an ex hominibus? quaſi dicat,è cælo.

Matt. 21.

¶ Veruntamen baptiſmus ille gratiam iuſtificantem nemini contulit, teſtante id ipſo Baptiſta Matt .3. Ego em̃ inquit, baptizo vos in aqua in pœnitẽtiã, qui autẽ poſt me venturus eſt, fortior me eſt, cuius non ſum dignus calciamẽta portare,ipſe vos baptizabit ſpiritu ſancto & igne. Imò verò nec ſacramentum fuit propriè, ſed ſacramentale quoddam noſtri baptiſmi. Ex quo fit conſequens, vt qui in Ioannis baptiſmate (vt Actuum.19. legitur) eſſent baptizati, iterum Chriſti baptiſmo tenerentur intingi.

Matthę. 3.

DISTINCTIONIS 2.Quæſtio.1. de circũciſione.

S. Thom. 3.par.quęſt. 70.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm circũciſio fuerit præparatoria, & figuratiua baptiſmi.

DIſtinctionem preſentẽ in duo partiti ſumus. Prior nanq; pars tractatum circunciſionis continet, poſterior verò diſputationem baptiſmi Ioannis. Nam etſi D. Thom. de circunciſione in calce tractatus de baptiſmo quæſtionem ſubiungat, viſum tamẽ mihi eſt, tum q̃ antiquius ſacramentũ, tum q̃ ad noſtrũ baptiſma quaſi præambulũ fuit, ſermonẽ eius anteponere, cumq; illo, qui eſt de baptiſmo Ioannis coniungere: vt iſtę ambæ cæremonię aditum nobis ad materiã baptiſmi aperiant. Eſt ergo quęſtionis primæ articulus primus. Vtrùm circunciſio fuerit præparatoria. Ad quam hac affirmatiua concluſione D. Thom. reſpondet. Circunciſio fuit præparatoria figura baptiſmi, quam probat authoritate

Paul. ad Coloſſen. Apoſtoli ad Coloſ. 2. Circunciſi eſtis circunciſione nõ manu facta in expoliatione corporis carnis, ſed circunciſione Ieſu Chriſto conſepulti ei in baptiſmo. Vbi baptiſmum Apoſtolus ob id circunciſionem appellat, quòd per antiquam circunciſionẽ præfigurabatur, ſcilicet veritati ipſi nomẽ figuræ accomodans propter eiuſdem culpæ remiſsionem, quæ illic fiebat per fidem, & hic per ſacramentum. Rationem prẽterea ex eodẽ Diuo Aug. hic Sanct. Thomas, firmiſsimã ſubiungit. Fides nanque antiquorum patrũ & noſtra, eadem eſt: nam ea, quæ illi futura credebant, nos facta confitemur, iuxta illud. 2. ad Corint. 4. habentes eundem ſpiritum fidei credimus: circunciſio autẽ erat eiuſdem fidei ꝓteſtatio, & profeſsio, ſicuti apud nos baptiſmus: ſecundùm illud ad Ga-

Conclusio articuli.

Pau. Cal. 5. lat. 5. Teſtificor omni homini circuncidenti ſe, quoniã debitor eſt vniuerſæ legis faciendę.

Pau. Ro. 4. Vnde ad Roma. 4. Paul. Abraham, inquit, accepit circunciſionem tanquã ſignaculũ fidei, quo ſcilicet homines tunc cœtui fideliũ aggregabantur, veluti modò per baptiſmũ: fit ergo conſequens, vt fuerit illa huius præparatoria figura. ¶ Animaduertendum eſt in præſentiarũ Manichæos in circunciſionẽ abſurdiſsimè fuiſſe blaſphemos. Aiebant enim nunquã bonum Deum & honeſtũ in illo depudendo mẽbro regenerationẽ ſui filij præſignaſſe, ſed inuẽtum fuiſſe mali turpiſsimiq; Dei: qui pueros illo vulnere cruciare conſtituit. Quam quidẽ blaſphemiã D. Augu. libr. 6. contra Fauſtum cap. 3. retũdit, dicens, q; ſecundùm Paulum ad Titum. 1. omnia ſunt munda mundis, ac potiſsimùm Deo: qui ideo decenter ea parte potuit tum originis labem, tũ & Chriſti geniturã deſignare. At præter Manichæos etiam Pelagiani, quia vitium originale non agnoſcebant, ſubinde ſacramentũ circunciſionis tanquam eius remedium abnegabant. Contra quos idẽ Auguſtinus libro. 6. contra Iulianum capitulo tertio concluſionem hanc Diui Thom. atfirmat. Cuius gratia Sanct. Doctor præſentem articulum ſcripſit.

Expoſitio articuli.

Manichæorũ blaſphemia.

Pelagianorũ hæreſis.

Auguſt.

Contra S. Thom.

¶ Videri tamen hic cuipiã poteſt Diuũ Thomam initialem articulum prætermiſiſſe: debuiſſet nanque priùs neceſsitatem circunciſionis declarare. Nam cùm vt quæſtione. 2. diſtinctionis præcedentis oſtendebamus, omni tempore legis naturæ fuerint aliqua ſacrificia conſtituta, quæ ſuo modo erant ſacramenta, etiã in remedium originalis culpæ, nulla apparet neceſsitas circunciſionẽ adhibendi. Hanc tamen neceſsitatem ſuprà eadem quæſtio. 61. articu. 3. ad ſecundum explicuit. Nam cùm proceſſu remporis quantò plus humanum genus à ſuo elõgabatur initio peiùs peccata rationis lucem obſcuraſſent, & quanto propiùs aduẽtus Chriſti appropinquaſſet, tantò debuiſſent fidei ſacramẽta explicatiora inſtitui, decuit, vt tempore Abrahę ſacramentum inſtitueretur, quod explicatiùs tùm originalem maculam, tùm etiam aduentantis Chriſti generationem luculentiùs declararet. Sententia eſt Hugonis libr. 1. de ſacramẽtis parte. 11. capitu. 6. ac deinde Alexandri Alenſis quarta parte quæſt. 7. membro ſecundo. & Diui Thomæ. in. 4. diſt. 1. quęſtio ſecunda. Quocirca neceſsitas circunciſionis non fuit ſimpliciter ad delendum peccatum: nam antea etiam delebatur per fidem Chriſti, vt paulò inferiùs explicabitur, aliter applicatam, ſed vt eadem fides ad illam abſtergendam maculam, expreſsiori ſigno applicaretur.

Hug. li. 1.

Alex. Alen.

¶ Contendit hìc Alexander, & D. Thomas circunciſionis definitiones accumulare, quæ diuerſas eius qualitates explicant. Fuit enim, ſi ad primarium eius effectum attendas, circũciſio ſignaculum curationis ab originali. Sed in hoc non differebat â baptiſmo, niſi intelligamus fidei ſignaculum duntaxat & non cauſa gratiæ iuxta verbum citatum Pauli ad Romanos quarto. Nam baptiſmus ſic eſt ſignaculũ, vt ſit etiam cauſa gratiæ. Fuit etiam ſignum: vt ait libro quarto Damaſcenus. capit. 26. diſtinguens Iſrael à reliquo gentilium orbe. Hic enim fuit ſecundarius eius effectus.

Definitiones circunciſionis.

Damaſ.

At verò nos in textu exactiùs forſan ſacramẽtum hoc duobus modis definiuimus. Nam cùm ſacramenta, vt diſtinct. 1. quæſt. 1. arti. 1. monſtrauimus, & generaliter ſigna ſint & peculiariter actiones quædam & paſsiones, vtraque ratione commodiſsimè diffiniuntur. Primò, vt ſacramentum ponatur loco generis, loco autem differentiæ effectus peculiaris eiuſdem ſacramenti. Et ſecundo modo ſi illa actio vel paſsio fungatur vice generis. Priori ergo ratione circunciſio eſt ſacramentum applicandæ fidei in remiſsionem originalis culpæ: & poſteriori, eſt inciſio præputij tanquã ſignaculum iuſtitiæ fidei. Ambabus enim rationibus definitio generalis ſacramenti ſcilicet, ſacræ rei ſignum, ad hoc ſingulare adaptatur. Et quoniam illic fiebat profeſsio fidei, conferebaturq; gratia ad eius culturam, illic imponebatur circunciſo nomen, quaſi ille tũc nomen ſuum daret in illam religionem. Quare licèt angelus attulerit de cælo nomen Ieſus, non illud ipſe ei impoſuit, ſed iuſsit Ioſepho vt ſic eum vocaret, quod ipſe in die circũ-

Definiro legitima authoris.

cunciſionis fecit. ¶Sed eſt primum argumentum Sancti Thomæ. Figura ſimilitudinem aliquam cum figurato habere debet, circunciſio autem nullam videbatur habere baptiſmi: ſanè cum illa ferro, hîc autem aqua fiat.

Primum argumentum. Similitudines circunciſiõis baptiſ-

¶ Ad hoc argumentum aliter in.4.quàm hîc reſpondet. Non enim tantùm ſimilitudinem cum baptiſmo decuit habere, verùm & expreſſiorem ſignificationem tum originalis culpę, tum curationis à Chriſto exhibendæ. Culpam autem deſignabat, primò quia in membro generationis ſculpebatur, per quam contrahitur. Secundò, quia circulariter fiebat, ad denotandum quòd priùs perſona Adæ infecit naturam, quæ quidem natura ſingulas poſtea perſonas cõminaculat. Et tertiò, quia dolorem cõtra delectationem concupiſcentiæ excitabat. Sed in ſanguinis effuſione ſignificabat paſſionem, qua Chriſtus vitium illud erat curaturus, cuius vtiq; generatio charactere quoque illius membri deſignabatur. Quæ potiſsima eius inſtitutionis cauſa fuit: videlicet, vt tam celebri ſacramento naſciturus Meſsias mentibus illius gentis impingeretur. Hic autem duntaxat adducit ſimilitudinem cum baptiſmo. Nam præter effectum ſpiritualem remiſsionis culpæ, forma ipſa ſacramenti erat quædam imago baptiſmi. Etenim ſicut in circũciſione auferebatur carnalis pellicula, ita & in baptiſmo expoliamur, à carnali conuerſatione. Et eſt doctrina Diui Auguſt. loco ſuprâ citato contra Fauſtũ libro.6. & Damaſceni loco proximè allegato. Illic enim quod generationi neceſſariũ erat, non amputabatur, ſed membri operculum, quod ſuperfluam voluptatem gignit. Et pariter in baptiſmo non expoliamur à conuerſatione carnis, quæ eſt vitæ neceſſaria, vt cibo, & potu, & cæteris. Sed relinquere tunc profitemur ſuperfluam concupiſcentiam, quæ ex originali culpa ſuccreuit. Quocirca vt comprehenſim myſteria circunciſionis colligamus, fuit ſignum in primis diſtinctiuum illius populi à reliquis gentibus, memoratiuum originalis culpæ: acſuo modo eiuſdem purgatiuum, quatenus, per fidem illic applicitam diluebatur: figuratiuum baptiſmi, allegoricum Chriſti, morale, quo admonebãtur homines caſtitatem ſeruare, atque anagogicum deponendæ corruptibilitatis carnis & ſanguinis in poſtrema reſurrectione glorificatorum corporum.

Aug. & Damaſce.

Circunciſionis myſteria.

Secundũ argumentum.

¶Secundum argumẽtum facile eſt. Paulus. 1. ad Corinth. 16. potiùs meminit maris, per quod priſcus populus per deſertum tranſiuit, & nubis, qua fuit protectus tanquam figurarum baptiſmi, dicens, quòd in nube, & mari fuerunt baptizati, ergo illę potiùs res, quàm circunciſio fuerant figura. Reſpondetur, quòd res illę quantùm ad materiam baptiſmi, eiuſque virtutem expreſsiorem continebant effigiem baptiſmi, baptizamur enim in aqua, & ſpiritu ſancto, vt habetur Ioann. 3. qui quidẽ ſpiritus nube illa præſignabatur, & tantũ hoc ſignificauit Paulus. At non erant ſacramenta ſicut circunciſio: quæ ideò dicitur ſacramentum præparatorium baptiſmi.

¶Tertium denique argumentum eſt. Baptiſmus Ioannis fuit etiam præparatorius baptiſmi Chriſti, ſi ergo idem etiam habebat circunciſio, alterum ſuperfluebat. Reſpondetur, quòd baptiſmus Ioannis, non fuit verè ſacramentum, vt infrà dicemus, nec fidei profeſſio, ſed quædam diſpoſitio ad exercitium baptiſmi, quia fiebat in aqua, & ideò dici poteſt ſacramentale quoddam baptiſmi. Circunciſio autem erat verè ſacramẽtum, & fidei quidem profeſsio, quam etiam in baptiſmo profitemur, & idcirco longè propinquiùs ad rationem baptiſmi accedebat.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm circunciſio fuerit conuenienter inſtituta.

SI ergo neceſſaria fuit modo expoſito circunciſio, ſcire reſtat, vtrum tempore congruo fuerit inſtituta. Nã arguit, quòd inſtitui debuerit illico poſt peccatum, vtpotè in cuius remediũ inſtituebatur: vel ſi inſtitutio eius differri debuit, oportuiſſe videtur, vt in lege Moyſi fieret, cuius legis ſacramentum erat: & tamen non fuit inſtituta niſi tempore Abrahæ. Reſpondet nihilominus Diuus Thomas vnica vt apparet concluſione, videlicet. Conuenienter circunciſio inſtituta fuit in Abraham. Sed eſt notandũ, q̃ non ſolùm ait, tẽpore Abrahę, ſed in Abraham, duas ſcilicet innuens concluſiones. Vnam, quòd tempus Abrahæ fuerit huiuſcemodi inſtitutioni aptum. Alteram verò, quòd ipſi tantùm, ſuoque ſemini inter mortales fuerit præcepta. Et primò probat ſimul ambas: quia inſtitutio fuit facta à Deo Geneſ. 17. cuius perfecta ſunt opera. Secundò ſic. Duplex fuit ratio inſtituendæ circunciſionis, videlicet, vt eſſet profeſsio fidei Chriſti,

Prima concluſio.

Secunda cõcluſio.

Geneſ. 17.

ſti, & vt per illam ſingularis populus, vnde Chriſtus erat naſciturus, à reliquo ſecerneretur orbe. Vtraque autem ratio reperta fuit in Abraham: nam & ipſe primus iuſſus à Deo fuit egredi de terra ſua, & de generatione ſua vt Geneſ. 12. legitur. Ipſiq́ue poſtmodum, vt, Geneſ. 22. habetur, prima facta fuit promiſsio naſcituri Chriſti ex ſuo ſemine, in quo omnes gentes benedicerentur: ergo in ipſo fuit congruentiſsimè illud circunciſionis ſacramẽtum inſtitutum.

Expoſitio articuli.

¶ Hîc primùm circa tempus Abrahæ aduertendum eſt, illud fuiſſe initium tertiæ ætatis mundi. Durauit enim mundi infantia, vſque ad diluuium annis. 1656. Pueritia verò inde vſque ad Abrahã fermè. 300. annis. Ortus enim fuit anno mundi, 1948. Cùm autem. 75. eſſet annorum, vt legitur Geneſ. 12. iuſſus eſt egredi terra ſua, & cognatione ſua, quippe quę in generationibus Nembroth, plena iam erat ſpurcitia, & idololatria. Paulò eñ ante eius ortum Ninus in Babylone idololatriæ initium fecerat: vt pote qui Belo patri diuinos honores inſtituerat. Et quoniã cum idololatria ſem per nefandum vitium ſuccreuit, illo etiam tempore viguit Sodomorum, Gomorrheorumq́; ſpurcitia. Deinde cùm. 99. annorum eſſe cœpiſſet, vt legitur Geneſ. 17. fœdus pepigit cũ Deo ſeruandæ fidei venturi Meſsiæ, atq; adeò in ſignum fœderis præceptum accepit circunciſionis, quo à reliquis gentibus diſcerneretur.

Initium idolatriæ per Ninum.

Inſtituta cir cũciſio quã do.

Inſtituta fuit ergo circunciſio anno ab orbe condito. 2048. Deinde effluxit tertia mundi ætas: nempe, adoleſcentia quadringentis annis, & eo amplius vſque ad latam legem per Moyſen. Atque inde proceſsit quarta vſque ad Dauid, & quinta vſque ad captiuitatem Babyloniæ. Et ſexta vſque ad Chriſtum, qui initium fecit ſeptimæ anno mundi, 3960. Vnde fit vt inter ortum Abrahę & ortum Chriſti interfluxerint duo annorum millia adiectis. 12.

Primum argumentum D. Thom.

¶ Hæc ergo ad intellectum articuli huius adnotare opus fuit. Per hæc nanque primum, & ſecundum argumentum D. Thomæ facilè diluuntur. Haud enim illico poſt peccatum Adæ neceſsaria fuit circunciſio, vel ad explicandam originalem maculam, vel ad exprimendam veritatem fidei venturi Chriſti. Nam Adam ipſe vtriuſque diuinitus doctrina imbutus erat, quam ſuam poſteritatem viua voce docebat. Sed illa fides propter ſuccreſcentia indies gentium ſcelera tempore Abrahæ, vt dictum eſt, obnubilabatur & tenebreſcebat.

Secundũ argumentum.

¶ Secundum argumentum eſt, quòd cùm per circunciſionem, vt ait Paul. ad Galat. 5. fieret legis profeſsio, cõdecere videbatur, vt nõ in Abraham, ſed in Moyſe, per quem lata eſt lex, inſtitueretur. Reſpondetur autem potiùs fuiſſe congruum, & ad rem neceſsarium, vt populus iante in religionem coadunaretur, quàm illi ſcriberetur lex: nam legis fundamentum, religio eſt, quippecum lex ad bonum publicum populi referatur, coadunatio autem populi fit aliquo ſigno ſenſibili. Nam, vt ait ſæpe citatus Auguſt. libr. 19. contra Fauſtum, non poteſt ſine ſigno ſenſibili coadunari religio. Quapropter decuit peculiarem illum populum illo charactere ante legem inſigniri. Addit autem illos patres, qui fuerunt ante legem, familias ſuas de diuinis per modum paternæ admonitionis inſtruxiſſe, iuxta verbum Domini de Abraham Geneſis. 18. Scio quòd præcepturus ſit filis ſuis, & domui ſuæ poſt ſe, vt cuſtodiant viam Domini. Hoc autem verbum in duplici ſenſu legi poteſt. Primo modo, vt ſolùm intelligatur de patribus ſuccedentibus inter Abraham, & legem vt de Iſaac, Iacob, & reliquis. Non enim ait ante circunciſionem, ſed ante legem, vt tacitæ obiectioni reſpondeat. Si enim circunciſio tanto temporis curriculo ante legem fuit præcepta, & non fuit ſcripto promulgata: quomodo potuit durare in memoria hominum vſque ad legem? Et reſpondet, quòd viua voce parentum ad filios, filiorumq́ue ad nepotes. Et hîc eſt legitimus ſenſus huius literæ. Nihilominus verum eſt, quòd ante circunciſionem etiam patres edocebant ſuas familias de diuinis viua voce, & quantùm ad notitiam originalis culpę, & quã tùm ad fidem, per quam remittebatur, licèt ante tempus Abrahæ iam illa notitia contenebreſceret. Genes. 18.

Tertium argumentum.

¶ Tertium argumentum maioris eſt ponderis: nam eſto tempore Abrahæ debuerit circunciſio inſtitui, non tamen apparet eius ſoli ſemini præcipi debuiſſe: imò cùm figura eſſet baptiſmi, qui vniuerſis populis conferendus erat, debuit & ipſa pariter vniuerſo orbi iniungi. Et quidem D. Thom. hoc tantùm reſpondet, quòd cùm baptiſmus perfectionem in ſe ſalutis contineat, ad quam Deus vniuerſos mortales euocat, iuxta illud. 1. Timothe. 2. Qui vult omnes homines ſaluos fieri, debuit vniuerſis exhiberi, circunciſio verò nõ erat niſi figura quędam Chriſti, qui ex illo ſingulari populo naſciturus erat, & ideo non debuit niſi illi populo iuberi.

¶ Quo autem reſponſio apertior fiat, adnotanda

Circunciſionis inſtitutio.

tanda ſunt inſtitutionis verba Geneſ.17. Sunt enim huiuſmodi. Hoc eſt pactum meum, qđ obſeruabitis inter me, & vos, & ſemen tuum poſt te. Et loquebatur Deus peculiariter Abrahæ. Circuncidetur ex vobis omne maſculinum, & circuncidetis carnem præputij veſtri, vt ſit ſignum fœderis inter me, & vos. Vbi ꝓ nomina illa ſecundæ perſonæ toties repetita deſignant præceptum ſoli illi genti poſitum. Sed eſt præterea notandum diſcrimen inter ſacramentum circunciſionis, & alia, quæ fuerunt iuris naturæ. Illa enim, vt diſtinct.1. quęſtio.2. dicebamus, non fuerunt determinata pręcepto diuino exteriùs, ſed tantùm erat obligatio interior, vt aliqua fieret fidei proteſtatio, quam ſingulę nationes ſuis proprijs ſacrificijs deſignabant, quoniam ſola fides parentum quocunque ſigno etiam interiori applicita, vt infrà patebit, delendæ originali culpæ ſufficiebat. De circunciſione autem fuit poſitum peculiare præceptum. Et hoc eſt, quod ait venerabilis Hugo lib.1. de ſacramẽtis. par.12.cap.2. videlicet, ſacramenta antiquiora ſecundùm voluntatem hominum fuiſſe inſtituta, circunciſionem autem præcepto Dei, idq; adeò fuit primum, quod de ſacramentis in ſacra pagina reperitur. Itaque verbum illud circuncidetur ex vobis, &c. æditionem præcepti deſignat. Ad cuius vtique vehementiorem exaggerationem ſubditur. Maſculus, cuius præputij caro circunciſa non fuerit, delebitur anima illa de populo ſuo, quia pactum meum irritum fecit.

Diſcrimẽ Inter circunciſionẽ, & ſacramenta legis naturæ.

Circunciſionis præceptum.

Delebitur.

¶ Verbum autem delere, bifariàm exponi ſolet, quemadmodum nomen pacti de duplici pacto intelligi valet. Nam ſi delere, ad perpetuam animæ damnationem referatur, tunc nõ quadrat, quòd pactum intelligatur de illo tũc cum Abraham inito: nam cùm paruulus ante vſum rationis non circunciſus pactum illud non frangeret, quia culpam non committebat, non erat cur idcirco damnaretur. Et ideo Auguſti.16. de ciuit. Dei. capit.27. ad illam deletionem alludens, ait, nomen pacti referendum eſſe non ad illud, ſed ad aliud antiquum, Adæ propoſitum. In quacunque hora comederis ex eo, morte morieris: ſcilicet, ſpirituali, & mortalitate corporali. Itaque ſenſus ſit, anima cuiuſque incircunciſi peribit ob peccatum originale, quod ab Adam fran gente Dei pactum contraxit. Et hunc ſenſum ſequitur Hugo loco citato, & antiqui patres. Alijs autem violentus apparet eiuſmodi ſenſus: videtur enim litera de pacto præſenti loqui, & deleri animam de populo potiùs alludere ad vitam corporalem, quæ in ſacris literis vocatur anima: vt ſit ſenſus, capite plectetur homo ille. At profectò ſi circuncidi legatur paſsiuè, non quadrat interpretatio hæc: nam paruulus ob id, quòd non circuncideretur, nullam merebatur corporalem pœnam. Sed tamen Hebraicè legitur circuncidere actiuè, puta clauſus (ſic enim vocabatur incircunciſus) qui non circuncidet carnem præputij ſui, peribit, &c. Et ſic legit Auguſt. Et tunc poteſt verbum adaptari ad adultos, qui niſi ſuam carnem ſuorumque liberorum circunciderent, pœnam ſubirent mortis. Et profectò vtraque lectio ſuſtineri poteſt. Imò arbitror vtrunque ſimul ſenſum in illis verbis contineri. Nam quòd abſque circunciſione nulli tunc maſculo illius populi poſt octauum diem pateret ſalus, certiſsima fides eſt. Quòd autem ſupplicium capitis eſſet adulto non ſe, aut ſuum filium circuncidere, non eſt dubitandum, nam idem ſupplicium extat nunc Chriſtiano & Chriſtiani filio ſi baptizari ſe, aut prolem ſuam renueret. Et confirmatur ex illo Exodi. 4. vbi legitur, quòd Deus voluit Moyſen perimere, eo quòd proles ſuas maſculinas non circuncidiſſet. Stat ergo ſententia, quòd circunciſio fuit ſoli ſemini Abrahæ à Deo ante legem præcepta.

Aug.16. de ciui. ca.27.

Hugo.

¶ Arguitur nihilominus contra ſingulas particulas. Primùm ſequeretur præceptum illud potiùs cenſendum eſſe legis naturæ, quàm ſcriptæ, eo quòd pluribus quàm quadringentis annis ante ſcriptam legem fuerit poſitum. Conſequens tamen videtur falſum: nam cùm per circunciſionem fieret profeſsio legis ſcriptæ, vt ait Paulus ad Galatas quinto. & ſolis Hebræis fuiſſet poſita, & ceſſante lege ceſſaue rit, apparet potiùs præceptũ legis Moſaycæ. Reſpondetur autem, præceptum illud quodammodo dici poſſe legis naturæ quantum ad tempus inſtitutionis: commodiùs autem & ſignificantiùs dicitur præceptum legis ſcriptæ, propter rationes modò tactas. Præcepta nanque naturalia vniuerſo orbi ſunt poſita: circunciſio verò ſolis Hebræis mandata, tanquam præparatio quædam ad legem ſcriptam, vt dictum eſt. Et hoc eſt, quod Chriſtus docuit Ioan.7. Moyſes dedit vobis circunciſionem, non quia ex Moyſe eſt, ſed ex patribus, ſcilicet, Abraham, & ſua ſobole. Imò verò hoc etiam circunciſio à lege Moyſi differebat, quòd ipſa à ſolo Deo immediatè per angelum fuit præcepta, lex autem per Moyſen data. Et ratio diſcriminis fuit, quòd verum

Argumenta

Ioan.7.

ſacramentum conferens gratiam (vt ſuprà diximus) à ſolo Deo debet inſtitui, qui autor eſt gratiæ: quare Chriſtus ſolus noſtra inſtituit ſacramenta: morum autem leges condit Deus per legiſlatores, iuxta illud Prouerbio. octauo. Per me reges regnãt, & legum conditores iuſta decernunt.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur contra ſolutionem D. Thomæ quòd quia baptiſmus perfectionem continet ſalutis, debet dari vniuerſo orbi, circunciſio verò, quia tantùm erat figura Chriſti, non niſi illi populo. Nam poſtquam circunciſio ad delendum originale inſtituebatur, quod vniuerſos mortales infecerat, ſemper viget argumentum, ꝙ quanuis eſſet figura Chriſti, nihilominus deberet vniuerſis proponi.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò Hieremiæ. 9. legitur, Ecce dies venient, dicit dominus, & viſitabo ſuper omnem, qui circunciſum habent præputium, ſuper Aegyptum, & ſuper Iudam & ſuper Edõ & ſuper filios Ammon, & ſuper Moab. Vbi ait Hieronym. omnes illas gentium nationes habuiſſe in more circunciſionem licèt non eſſent Iſraelitæ.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò confirmatur ex hiſtoria Iſmael, qui circunciſus fuit, vt legitur Geneſ. 17. ergo ſua ſoboles, eadem lege tenebatur, & tamen fuit excluſus præcepto domini à familia Abrahæ, vt legitur Geneſ. 21. Eijce ancillam, & filium eius. Idemque fit argumentum de Eſau, qui ſeparatus eſt à familia Iſaac, iuxta illud Pauli ad Roman. 9. Iacob dilexit, Eſau autem odio habuit. ergo non ſolùm ſemen Abrahæ tenebatur circuncidi.

Quintũ argumentum. ¶ Et quintò arguitur. Abraham non ſolùm iuſſus eſt filios circuncidere, verùm & ſeruos tam vernaculos, quàm emptitios, qui non erant de ſua familia, eoſdemque præceptum exequens circuncidit, vt Geneſ. 17. legitur: ergo non ſola Abrahæ generatio lege circunciſionis obligabatur.

Ad ſecundũ. ¶ Ad ſecundum reſpondetur, quod cùm fides venturi Meſsiæ tam eſſet ſublimis, & creditu difficilis, non eam illico Deus in vniuerſum orbem euulgauit, quoniam non erat tanti myſterij capax, ſed ſelegit præſtantiſsimum tunc omnium mortalium Abraham, cui myſterium ſeorſum concredit. Et quia credidit ex Sara iam ſterili ſuper naturam ſuſcepturum prolem, quæ erat myſterium Chriſti ex virgine naſcituri, patrem eum tum ſecundùm carnem vnigeniti filij ſui, tum ſecundùm ſpiritũ, vti ait Paul. Rom. 4. omnium credentium elegit. Ob idque iuſsit eum exire de domo, & cognatione ſua, vt in regione illi conſignata ſemotus: à reliquo orbe, illo circunciſionis charactere inſignitus, tanquam ſeminarium Chriſti vitam degeret. Quare & inditum eſt illi nomen, Abraham, quod eſt, pater multorum, Vnde ad formam argumenti reſpondetur: quòd circunciſio duo habuit. Fuit enim & remedium contra morbum, & præceptum: & tanquam remedium fuit vniuerſaliter propoſita gentibus cunctis, quæ illam ſua ſponte vellent recipere, vt legitur Exod. 12. Si quis peregrinorum in veſtram voluerit tranſire cõloniam, & facere Phaſe domini, circuncidetur prius omne maſculinum eius, & tunc ritè celebrabit, eritque ſicut indigena terræ. Sed tamen quia non ſolùm propter originale, vt diximus, ſed propter myſterium generandi expectandique Chriſti potiſsimùm inſtituebatur, illi populo peculiariter fuit in præceptum, atque adeò in illo generationis membro. Reliquo verò orbi ſufficiebant ſua ſacrificia vt antea. Circunciſio duo habuit.

¶ Ad tertium reſpondetur, Gentes illic commemoratas religionem circunciſionis ſuſcepiſſe, non tanquam ſacramentum, quod iuxta verbum Pauli, profeſsio erat ſeruandæ legis Iudaicæ, ſed propter imitationem, quia placebat eis illa cæremonia. Qua ratione etiam Mahumetus ſuæ familiæ illam iuſsit: quare per illam non mundabantur ab originali, velut ſi modò aliquæ gentes baptizarentur abſque intentione profitendi legem euangelicam. Et ideo Deus propoſuit illas gentes in exemplum Iudæis, dicens, quòd cùm ipſi, ſcilicet Iudæi, incircunciſi eſſent corde, legem præuaricantes, non plus illis proderat circunciſio, quàm Amonitis, aut Moabitis. Ad tertium.

¶ Ad quartum verò reſpondetur, quòd deſcendentes ab Iſmaël, qui dicuntur Agareni ab Agar eius matre, & deſcendentes ab Eſau, qui dicuntur Idumæi, licèt primi eorum parentes fuiſſent circunciſi, tamen quia iuſſu Dei fuerunt excluſi à familia Abrahæ, non tenebantur lege circunciſionis, ſed ſaluari poterant in in lege naturæ. Secus de decem tribubus cenſendum eſt, quæ ſub Ieroboam ſeceſſerunt à reliquis duabus vt refert hiſtoria. 3. Regum. 12. nam illa non fuit excluſio à familia Abrahæ, ſed diuiſio vnius populi in duos: quare illi, qui ſeceſſerunt, nomẽ retinuerunt Iſraelitarum. Ad quãrtũ. 3. Regu. 12.

¶ Quòd ſi me roges, vtrùm ſi quis illius populi per apoſtaſiam tranſiret ad gentilitatem, teneretur nihilominus filios ſuos circuncidere. Reſpõdeo, quòd reuera tenebatur, ſed poſtmodum Dubitatio.

dum lapſu longi temporis poſſent ſui poſteri laborare ignorãtia inuincibili legis Moſaycæ, & ideo poſſent ſaluari ſicut reliqui in lege naturæ. ¶ At verò quintum argumentum maioris eſt momenti, tam de vernaculis, quàm de emptitijs ſeruis. Sunt enim qui teneant affirmatiuam partem: videlicet, quòd Abraham, & quicunque Iudæus teneretur circuncidere famulos, & ſeruos ſuos, etiam inuitos. Cuius ſentẽtiæ fuit Caieta. ſuper eodem loco Geneſ. 17. propterea, q̃ ait textus, Abraham circũciciſſe omnes vernaculos domus ſuæ, id eſt, qui in domo ſua nati erant, vniuerſosq; quos emerat: & cunctos mares ex omnibus viris domus ſuæ. Vnde infert, quòd etiam paſtores, & procuratores ſuos, & eorum filios circuncidere tenebatur. Abulenſis verò ſuper Geneſ. 17. & ſuper Exod. 12. quæ. ſ 6. diſtinctiùs loquitur. Ait quippe, quòd tenebantur Iudæi circuncidere emptitios ſeruos, non autem alios, qui liberè ſeruiebant. Eò quod ſeruus, vt ait Philoſophus Ethic. 5. & Poli. 2. eſt poſſeſsio domini, & ideo ſicut de equo ſuo, ita valet de illo liberè diſponere.

Ad quintũ.

Caietanus.

Abulenſis.

Ariſtoteles.

¶ Reſpondetur ergo primùm, q̃ reuera amplitudo opinionis Caie. de mercenarijs neutiquam ſuſtineri poteſt: nam cùm illi, qui non deſcendebant ex ſemine Abrahæ, non tenerentur lege illa circuncisionis, nullum erat ius eos cogendi. Imò verò neque opinioni Abulenſis meo calculo ſuffragarer, quinuerò arbitror nec ſeruum nec liberum, qui non deſcenderet ex ſemine Abrahę, vigore illius legis fuiſſe inuitum circuncidendum. Et ratio eſt, quia lex illa ſemini duntaxat Abrahæ, vt ait Hugo lib. de ſacramen. par. 12. cap. 2. poſita fuit, vt diſtingueretur à reliquis mundi gentibus: igitur ſiquis ſeruus vel bello caperetur, vel emeretur pretio, non ſubinde obligabatur illi legi, atque adeò nec poterat vi vlla circuncidi, niſi ſua ſponte vellet eidem religioni mancipare. Et confirmatur hoc planè. Qui circuncidebatur, vt ait ad Galat. Paul. debitor efficiebatur vniuerſæ legis faciendæ: nemo autem inuitus poteſt legibus alicuius reipublicæ, cuius ille non eſt membrum, vinciri. Adde quòd ſi inuiti illi circuncide rentur, non reciperent gratiam remiſsionis originalis, ſicut neq; modò qui coacti & reclamantes baptizarentur. Iniuria ergo illis irrogaretur maxima, ſi circũciderentur inuiti. Neque vlla ratione credendum eſt, quòd domini deberent ſeruos ob id ſolùm circuncidere, vt dignoſcerentur eſſe ſuæ familiæ: nam cum illa cęremonia eſſet inſtituta ad applicandam fidem venturi, & ad ſuſcipiẽdam illam legem, illi, qui renuebant illam ſuſcipere, non erant charactere illo cõſignandi: aliàs eſſet mendax ſignum. Et ſequitur præterea, quòd ſi inuitus circunciſus vellet poſtea ſua ſponte fieri Iudæus, neutiquã illi poſſet applicari ſacramentũ: quia nullum ei reſtaret reſcindẽdũ prę putium. Multò ergo minus tenebantur domini circuncidere mercenariorũ infantes, & vernaculos deſcendentes ex hominibus liberis, niſi conſentientibus parẽtibus, ſi illos haberent. Qui aũt naſcerentur domi ex ancillis vel ſeruis iam Iudæis, iure poterant circuncidi: nam & qui modò filij ſunt Chriſtianorum ad baptiſma cogendi ſunt. Item infantuli ex ſeruis nõ Iudæis nati, ſi eſſent parẽtibus orbati, poſſent ante vſum rationis à dominis circuncidi, eò q̃ haberent eorum curam, ſicut modò poſſent baptizari. ¶ Siquis autẽ contendere pergat, quòd Iudæus non deberet admittere mercenarios in domum ſuam, niſi ſe vellent circuncidere, gratis loqueretur. Cur enim non poſſent admittere famulos incircunciſos? Prętereà quòd Exodi. 12. expreſsè habetur, quòd aduena, & mercenarius non deberent edere paſchalem agnum, quia non erant circunciſi. Vnde colligitur, in domibus Iudæorum fuiſſe famulos incircunciſos.

Hugo.

Notandum.

Excluſio cauilli.

Exo. 12.

¶ Ad legem ergo illam Geneſ. 17. quòd vernaculi, & emptitij ſerui erant circuncidendi, reſpondetur intelligendam eſſe conditionaliter, ſi vltrò ipſi vellent. Et ita tenet Alex. 4. par. q. 7. membro. 3. arti. 2. Et colligitur hic ſenſus ex verbis illis Exodi. 12. de eſu paſchali. Omnis autẽ ſeruus emptitius circuncidetur, & ſic comedet. Hoc eſt, ſi comedere voluerit, circuncidatur priùs, ſin minùs, ad conuiuium minimè admittatur. Atque hac ratione Geneſ. 17. bis ponitur, Circuncidetur, vt prius ſit abſolutum præceptum, poſteriùs verò conditionale: Infans octo dierum circuncidetur in vobis, omne maſculinum in generationibus veſtris. Hactenus eſt prẽceptum. Tam vernaculus, quàm emptitius circuncidetur, & qui cunq; non fuerit de ſtirpe veſtra. Hoc eſt conditionale, ſi vellent. Nam cùm hæc tria poſtera membra ſub eodem contextu connectantur, & eos, qui nõ erãt de ſtirpe, manifeſtũ ſit non potuiſſe cogi, planum ſit idem eſſe, tum de vernaculis, tum etiam de emptitijs ſentiendum. Quocirca dum prẽceptum reſumitur: Maſculus, cuius præputij caro circunciſa non fuerit, delebitur anima eius de populo ſuo, quia pactum meũ irritum fecit. nihil reſumitur de vernaculis, aut emptitijs, aut alienis ab illa ſtirpe: quia non erat illis ſimpliciter neceſſaria circũcilio, ſed ſoli ſemini

Expoſitio legis circuncisionis.

Alexander.

Nota egregiam expoſitionem.

Abrahę, cum quo pactū initū erat. Quòd autem Abraham circumcideret vniuersos mares familiæ suæ, ait Bonauentura lib. 4. distinct. 1. fuisse opus superabundantis iustitiæ. Haud tamen crediderim vllum renitentem circunciditse inuitum, sed cùm esset vir integerrimus, & eximię autoritatis apud suos, omnibus religionem illam persuasit, & sic circuncisi sunt vniuersi. ¶ Quartum denique argumentum D. Thom. est de sexus distinctione. Spiritualis circuncisio: nempe, baptismus indiscrimina tim vtrique sexui conuenit: nam autore Paulo ad Gala. 3. in Christo Iesu nō est masculus, & fœmina: figura autem debuit veritati congruere, incōgruè ergo solis masculis data fuit. Hic nota, si quæratur cur circuncisio sub tali forma fieret in masculis, & non in fœminis ridicula fit quæstio: nam fœminis accommodari non poterat. Sed tamen quæstio est, cur fuerit institutum illud sacramentum, quod solis masculis posset accommodari. Respondet igitur D. Thom. duas rationes illius distinctionis. Prior est omnium potissima: nempe, quòd data fuerit in signum fidei, quem iam suprà diximus masculum Abraham suscepisse venturi Christi ex semine suo. Qua de causa ait Pau. ad Galat. 3. Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam: & ideo masculis peculiariter cōgruebat. Item quia data fuit ad expresionem peccati originalis, quod peculiariter ex pręuaricatione viri Adę contraximus: nam licèt Eua prior deliquerit, tamen si ipse non peccasset, nos originalem labem non contraxissemus, dicente Paulo, Omnes in Adam peccauerunt, ideoque masculis, & in membro generationis signata est. Baptismus verò, quia virtutem continet Christi, qui est vniuersalis causa gratiæ, & salutis omnium, vtriq; sexui adaptatur. Hugo autem libr. 1. de sacram. par. 12. cap. 2 aliam comminiscitur causam: nempe, q̄ sacra scriptura per masculinum sexum, animam: per muliebrem verò, carnem significare solet: & ideo, vt ostenderetur circuncisionem animabus conferre salutē, sed carni non auferre corruptionem, iussa est masculis. Adde & quartam, ad temperandam libidinem, vt supra diximus: fœmellis ergo relictum est beneficium legis naturæ: videlicet applicatio fidei per illud sacrificium, vel actum ante Abraham consuetum.

Bonauētura

Quartū argumentum. S. Thom.

Nota.

Hugo.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ritus circuncisionis fuerit conueniens.

EXpedita institutione circuncisionis, sequitur de eius ritu, vtrùm fuerit conueniens. Ad quod D. Thom. breuissimè affirmatiua conclusione respondet, nempe, fuisse cōuenientem: fuit enim instituta in signum fidei, cui idcirco explicandæ omnia seruiebāt, quæ illic exercebantur. Nam erat institutio Dei, cuius sapientiæ non est numerus, determinare autē omnia conuenientia ad finem opus sapientis est. Ritus verò ille refertur in gloss. super illud ad Roma. 4. signum accepit circuncisionis. Conclusio.

¶ Restat nihilominus mēbratim singulas eius ceremonias ordine argumentorū D. Tho. exequi. Prima erat, quòd fiebat in mēbro generationis. Arguitur ergo. Circuncisio erat quædā fidei professio, vt dictum est: sed fides est in intellectu, cuius operationes sunt in capite: ergo in capite debuit fieri. Nam eadem ratione nobis tāquam effigies characteris eiusdē fieri, crux chrismate signatur in fronte. Respondet D. Thom. triplici de causa, fuisse in mēbro generationis. Primò quia signum erat fidei, qua Abraham credidit è suo semine nasciturum Christum. Secundò, quia erat in remedium peccati originalis, quod per actum generationis traducitur. Et tertiò, quia fiebat ad reprimēdam concupiscentiam, quæ operculo illo ardentiùs concitatur. Adde quartò secundùm Augustin. lib. 6. contra Faustū. cap. 3. q̄ quia circuncisio significabat expoliationē carnis per vitam spiritualem, in via, & mortalitatis per gloriam in patria, congruè fiebat in parte, ex qua affectus & carnalis, & mortalis exoritur. Primum argumentum. S. Thom. Inmēbro generationis. Augustin.

¶ Nihilominus contra solutionem arguitur. Esto, deberet sacramentum illud originalis culpæ in membro illo consignari, apparet non debuisse per circuncisionem fieri, sed satisfuisset aliqua vnctio, sicut fit nobis in fronte. Benignitas enim Dei pœnā sensus nemini, nisi propter actualem propriam culpam, infligit: qua propter pueri absq; sacramento decedētes nō nisi pœna damni plectūtur: alioqui si propter peccatū Adæ illud pendebant supplicium, filius (contra id quod habetur Ezechiel. 18.) portaret iniquitatē patris. Cùm ergo paruuli nullum cōmisissēt peccatū, dura apparet lex, quæ illa plaga tenellos infantes affligebat. Atq; eò potissimùm, q̄ fœmellę nullo percutiebantur vulnere. Neq; verò in lege naturæ aut gratiæ vllū fuit aut est sacramentū molestiā inferens. Quamobrem Sephora (Exodi. 4.) quia cùm Idumæa esset, cogebatur propter maritum Obiectio.

Iudæū

Iudæum circuncidere ſuos pueros, conquerebatur apud ipſum dicens. Sponſus ſanguinum tu mihi es.

Diluţio. ¶ Ad hoc reſpondetur, quòd cùm Deus ſit autor tam naturæ, quàm gratiæ, liberè potuit ſacramentum fidei, cuius applicatione conferebat gratiam, cum aliquo detrimento naturæ inſtituere. Sed tamen quoniam ſuauiter cuncta diſponit, id non caruit congruentiſsimis cauſis iam ſuprà explanatis. Reſpondetur ergo, quòd etſi infantes ante vſum rationis non habeant perſonam actuali culpa maculatam, contrahunt tamen vitiatam naturam, iuxta illud Paul. ad Epheſ. 2. Natura ſumus filij iræ: ratione cuius mortalitati, atq; adeò varijs morbis naſcuntur obnoxij: & ideo nulla fiebat eis iniuria, ſi ad delendum peccatum originale tã tillum illud doloris, & vulneris paterentur. Vnde hoc non eſt prorſus filium portare iniquitatem patris. Imò cùm omnes, vt ait Paul. in Adam fuerint præuaricati, pœnam pendebant ſuæ culpæ: ſicuti cùm alijs corporum calamitatibus affligimur. Atque illic locum quodam modo habere poterat ſentẽtia illa Exod. 20. Ego ſum Deus Zelotes, viſitans iniquitatem patrum in filios. Secùs autem de pœna ſenſus, quæ infligitur in alio ſeculo. Nã pecca to originali ſolùm reſpõdet pœna damni quo ad animam, & mortalitas corporum, quam conſequuntur infirmitates, & calamitates temporales huius vitæ, quibus annumerabatur circuncijſionis plaga. Pœna verò ſenſus æterna nemini, niſi propter eius actuale delictum decernitur. Atque inibi habet verum, quòd filius non portat iniquitatem patris. In lege autem naturæ quia non erat tanta explicatio neceſſaria aut originaljs culpę, aut venturi Chriſti, neque tale ſacramentum erat neceſſarium, & multò minùs in lege gratiæ, cuius onus leue eſt, & iugum ſuauiſsimum.

Exo.20.

Secundũ argumentum S.Thom. Culter lapideus ſecũdũ Magiſtrum neceſſarius. ¶ Secunda cæremonia circunciſionis erat, quòd fiebat cultello. Et ſunt, qui putant, vt refert Hugo libr. 1. de ſacramen. par. 12. addendum eſſe petrino. Huic ſententię applaudit Magiſt. in. 4. diſtinctio. 1. propterea, quòd Sephora vxor Moyſi, vt Exod. 4. legitur, illo inſtrumento circuncidit filium ſuum, & Ioſue. 5. eodem iuſſus fuit populus circuncidi. In contrarium autem eſt ſolutio argumenti ſecundi Diui Thomæ, illud enim inſtrumentum erat tunc circunciſioni aptius, cuius frequentior erat vſus, ſicut nunc eſt aqua in baptiſmo, & panis in euchariſtia. Culter verò ferreus eſt magis in vſu, quàm petrinus, & ſic concluditur petrinum non fuiſſe de neceſſitate circunciſionis, neque tale præceptum legitur, neque creduntur illo Iudei fuiſſe vſi: quare in hoc non tenetur Magiſter. Vnde Hugo loco citato ait Sephoram ob feſtinationem petram illam arripuiſſe, quia videbat mortem marito imminere, eo quòd filios non circuncidiſſet. Ioſue verò ob typum, & figuram veri Ieſu Chriſti, quem Paul. 1. Corinth. 10. petram appellat, illud inſtrumentum elegit.

Secundũ argumentum.

Non erat neceſſarius.

Hugo.

Tertium argumentum S Thom. De octauo die.

¶ Tertia cęremonia erat de tempore. Deſignabatur enim eidem ſacramento octauus dies, iuxta verbum legis. Infans octo dierum circuncidetur in vobis. Arguitur ergo tertiò contrà. Circunciſio perinde ac baptiſmus erat remedium originalis culpæ: baptiſmus autem nullo tempore differtur, dum neceſsitas popoſcerit, ne puer damnationem incurrat. Item poteſt vltra octauum diem differri, non ergo erat cur circunciſio neceſſariò fieret in octauo die. In reſponſione D. Thom. tria dicit. Primùm quòd octauus dies deſignabatur duplici de cauſa, vna propter myſteriũ. Locupletiùs tamen Hugo loco proximè citato. libr. 1. part. 12. hanc rationem ediſſerit. Sunt enim tres circunciſiones. Prima ſacramentalis in carne exterius manu facta, vt ait Paul. Secunda ſpiritualis in anima, quę fit per gratiam Chriſti, quã vocat idem apoſtolus non manu factam. Tertia denique gloriosa, quæ erit in patria per exhaliationem mortalitatis. Et tam ſecunda, quàm tertia fiunt octauo die: nam lex vetus (vt autor eſt Auguſtin. libr. 6. contra Eauſtum cap. 3. & 16. de ciuit. cap. 26.) nomine Sabbati deſignatur, quod eſt ſeptima dies. Lex verò gratiæ deſignatur per diem dominicam, quę eſt octaua. Per quam etiam denotatur finalis reſurrectio poſt ſeptem ætates mundi. In quorum teſtimonium Chriſtus die dominica reſurrexit. Igitur cùm circunciſio illa carnalis figura eſſet duarum ſequentium, iuſſa fuit die octauo fieri: ita vt neque præueniri, neque præteriri poſſet. Secunda cauſa eſt literalis propter teneritudinem infantilis carnis, quæ ante illum diem ægerrimè ferret tantum dolorem. Vnde etiam & de alijs animalibus Leuitici. 22. cauebatur, ne ante diem octauam offerrentur. Ait quippe lex. Bos, ouis, & capra cùm genita fuerit, ſeptem diebus erit ſub vbere matris ſuę: die autem octauą, & deinceps offerri poterunt domino: & ſi dilataretur tempus, durities forſan carnis dolorem augeret. Secundò ait D. Thom. quòd octauus dies erat de neceſsitate præcepti propter ſignificationem

Hugo.

Tres circuncijſiones.

Secũda cauſa.

Leui. 22.

myſterij: nam illa erat forma legis. Infans octo dierum circuncidetur in vobis, ita vt illam prę terire eſſet peccatum mortale, quanuis occur-
7. reret in Sabbato, iuxta illud Ioan. 7. Circunciſionem accipit homo in Sabbato, vt non prætereatur lex Moyſi. Itaque illa non cenſebatur violatio Sabbati. Tertiò addit quòd nō erat de neceſsitate ſacramenti. Nam prætermiſſo octauo die ſemper manebat pręceptum circunciſionis, atque adeò erat verum ſacramentum. Quartò denique addit ſecundùm quoſdam propter periculum imminentis mortis potuiſſe diem illum præueniri. Quam ſententiam amplecti videtur, licèt ſub dubio Sententiarum Magiſter in. 4. diſtinctio. 1. Sicuti modò præuenitur baptiſmus. At verò in hoc non tenetur, imò ſequenda eſt ſententia Hugonis loco citato libr. 1. de ſacram. par. 12. cap. 2. videlicet, non licuiſſe vlla neceſsitate illum diem pręueniri propter ſignificationem myſterij. Vnde ſuper illud Prouerb. 4. de Salomone. Vnigenitus eram coram matre mea, ait glo. alium Bethſabee paruulum, eo non fuiſſe computatum, quòd ante octauum diem mortuus, nomen non accepit, atq; adeò non fuit circunciſus, quia in circunciſione indebatur nomen. Saluabantur ergo tunc maſculi vita ante octauum diem defuncti, per fidem parentum applicatam, ſicut tunc fœmellæ: atque omnes vtriuſque ſexus in lege naturæ. Secùs de baptiſmo, qui quolibet die miniſtrari poteſt.

Magiſter 4. libro. d. 1. reprobatur. Hugo. Prouerb. 4.

¶ Dubium autem hinc duplex emergit. Vnū ſcilicet, vtrùm illa applicatio fidei deberet fieri per aliquem actum exteriorem ad modum ſacramenti. De quo dubio illico artic. ſequenti in ſolutione. 2. videbimus, vbi de ſacramento legis naturæ dicendum nobis eſt.

¶ Alterum verò eſt hic dubium peculiare, vtrùm, ſi in lege Moyſi puero ante octauum diem nullatenus periclitanti, ſed ſano applicaretur fides parentum per ſacramentum legis naturæ, valeret ad delendum originale. Arguitur nanque pro parte affirmatiua. Illa applicatio ante legem ſcriptam quocunq; die fieret, eſſet valida, & per legem Moſaycā non fuit reuocata, nam manſit in fœmellis, quibus cùm primùm naſcerētur, poſſet applicari: ergo ſi eodem tēpore applicaretur maſculis valeret. Secūdò. Applicatio illa virtute operis conferebat gratiam ad modum ſacramēti: ergo quòd puer eſſet in periculo mortis, an verò ſanus, nihil ad rem referebat. Forſan quſpiam propter hæc argumenta diceret, applicationem illam etiam ſano puero valuiſſe, ſed nihilominus octauo die fuiſſe circuncidendum ratione præcepti, vt fieret Iudæus. At verò ſolutio hæc nulla probabilitate ſuſtineri poteſt: nam cùm ſacramentum illud circunciſionis inſtitutum eſſet pro maſculis ad remiſsionē originalis, certum eſt, vt ſicut remittitur, ita nec tunc niſi vrgente neceſsitate per aliud remittebatur. Et ideo dicendum omnino de illa cęremonia legis naturæ, ſicut nunc de ſacramento extremæ vnctionis. Itaque ſicut materia huius ſacramenti non eſt homo quicunque, ſed ille qui grauiter infirmatur, cui mors timetur, ita quòd ſi ſano applicaretur, non eſſet ſacramentum: pari modo in lege Moſayca ſi ante octauum diem ſano puero applicaretur fides ad modum legis naturæ nullam ei gratiam conferret.

Bonum dubium. Reprobatur ſolutio. Solutio vera.

¶ Vnde ad argumentum primum reſpondetur, modum illum applicandi legis naturę fuiſſe per legem circunciſionis reuocatum pro maſculis, niſi extrema neceſsitas vrgeret. Referebat ergo eſſet ne puer ſanus, an in periculo mortis.

¶ At verò ſcrupulus non prorſus extinguitur. Demus illud applicari puero ante octauum diem, cui mors timebatur, vtrùm omnibus periclitantibus indiſcriminatim remittetur originale? Apparet enim non omnibus: nam ſi poſtea illi viuerent, circuncidendi erant, dum periculum euaderent: ergo euadentibus illis non antea, ſed per circunciſionem expurgabatur originale. Marſil. in. 4. quæſt. 2. artic. 1. ait fidē applicatam puero ante octauum diem contuliſſe tunc ei gratiam, ſi eſſet moriturus: ſi autē victurus, minimè. Hoc autem non eſt vero ſimile: tunc enim collatio gratiæ dependeret ex futuro contingenti: cùm tamen Deus non niſi ſimpliciter eam conferat. Item forſan etiam ſi moriturus eſſet negligentia medici, poſſet nihilominus ſuperuenire alius, per cuius diligentiam ſuperuiueret: imò id fortaſſe per miraculm accidere poſſet: non tamen deberet in fuſio gratiæ ex tot fortuitis euentis pendere. Indubie ergo reſpondendum eſt, quòd dum pueri ſecundùm iudicium prudentium periculo imminentis mortis laborabant, applicanda erat fides ſicut in lege naturę, & tunc vniuerſis conferebatur gratia, ſicut nunc omnibus infirmis per extremam vnctionem, licèt ſint euaſuri. Si autem ſuperuiuerent, circuncidendi erant, vt fierent Iudęi, ſicut nunc baptizandi etiam eſſent, ſiqui in maternis vteris ſanctificarentur.

Alia dubitatio. Marſilius. Reſolutoria reſponſio.

¶ Reſtat tamē ambiguitas circa ſecūdū dictū. Vtrū in p̄ceptū illud octaui diei aliqua de cauſa

Dubium.

caderet

caderet dispensatio, vt procrastinaretur. Apparet enim inde pars negatiua, ꝙ qua ratione non poterat præueniri, nec posset differri: nam etiam per dilationem violaretur significatio mysterij, Sed tamen ab altera parte est argumentum, quòd si fortasse octauo die infantulus aliqua teneretur ægritudine, quæ periculum mortis offerret, si circumcideretur nimis esset rigida lex, quæ paruulum propter circũcisionem in tales periculi angustias conijceret. Et augetur dubium. Populus in deserto, vt legitur Iosue.5. quadraginta annos oberrauit incircunciſus. Qui quidem (vt art. sequenti videbimus) ob incertum tempus præliandi, quia deberent semper esse parati, excusatus fuit. Pari igitur ratione poterat miser infirmus excusari. Quòd si dicas elapso fine culpa octauo die, postmodum puerum saluari in sola fide parentum sine circumcisione sicut ante octauum, nulla est veri similitudo, quia ante octauum præuentio mortis excusabat eum à circumcisione, qui tamen esset post octauum diẽ superstes, si per negligentiæ culpam esset incircunciſus, semper tenebatur præcepto obnoxius, vt probe autor est Hugo loco citato: ergo pariter si iusta de causa non esset tunc circunciſus. Fit ergo profectò consequens, dubium non esse, quin infirmitatis causa liceret diem octauum differre. Et ita certò credo, aliàs crudelissima esset lex: imò verò crediderim, quòd si semper præsentaneum esset propter circumcisionem periculum mortis, liceret infantem sinere incircunciſum mori quocunque tempore post octauum diem, & tunc saluaretur, sicut ante octauum: nam propter significationem mysterij, non esset interficiendus puer. Cùm autem fieret à morbo, liber esset sub præcepto circumcidendus, sicut circunciſus est populus Iosue.5. & quacunque ætate circumcidebantur proselytj ex gentibus venientes ad Iudaismum.

Obiectio. ¶ At percontetur quispiam, vtrùm qui essent in vtero sanctificati tenerentur ad circumcisionem, vt Hieremias, & Ioannes. Apparet enim fuisse lege circũcisionis solutos sane cùm propter remissionem originalis fuerit instituta, quam gratiam illi iam habebant. Dilutio. Respondetur proculdubio fuisse eidem legi subiectos, sicuti etiam si quis modò sanctificaretur in vtero teneretur ad baptismum, quia est præceptum professionis legis, & tale erat illud. Quare Ioannes circunciſus fuit, & illic suscepit nomen. Etenim sicut modò in baptismo, sic in circumcisione indebatur nomen profitentibus Christi circunciſio. tunc legem. ¶ Christus autem nulla lege ad circumcisionem tenebatur, quia neque virili semine, quo originale contrahitur, genitus erat, ac subinde neque linea masculina naturalis erat filius Abrahæ. Suscepit autem (vt autor est. 3. p. D. Thom. quæstio. 17.) sicut sua voluntate mortem nostram, sic & sua sponte circumcisionem. Primò vt se ostenderet verã habuisse carnem contra Manichæum, atque adeò legalem fuisse filiũ Abrahæ per Ioseph, naturalem verò per virginem. Mox vt circumcisionis ritum re ipsa approbaret, excusationemque subinde Iudæis tolleret, ne ipsum tanquam incircunciſum repudiarent. Deinde. vt obedientiæ virtutem suo nos exemplo doceret. Ac denique ne qui similitudinem carnis peccati assumpserat, remedium carnalis peccati respueret, & sic legis onus sustinens, ab onere nos legis liberaret, secundùm illud ad Gala. 4. Misit Deus filium suum factum sub lege, vt eos, qui sub lege erant, redimeret.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm circumcisio conferret gratiam iustificantem.

TANDEM disputandũ de circumcisionis effectu, vtrùm perinde atq; baptismus gratiam conferret. Et quãuis de sola gratia proponatur quæstio, respondetur etiã de charactere. Et in quęstione D. Tho. duo expedit. Primum enim excludit tres opiniones circa hoc errantes, ac deinde tribus conclusionibus veritatem docet. Ad intellectum autem rei præsentis adnotandum: neminem vnquã antiquorũ theologorum ausum fuisse adæquare virtutem circumcisionis virtuti baptismi ob id, quod Paul. ad Gala. 4. vocat sacramenta antiquę legis egena, & infirma, & ad Galat. 2. qđ primo argumento hìc refertur, ait ꝙ ex lege, cuius professio erat circumcisio, non erat iustitia. Hoc autem discrimen inter circumcisionem, & baptismum vel potest fingi in effectu ipso gratiæ, qui non sit æqualis, vel in modo eandem gratiam conferendi. Igitur quotquot discrimen in modo non agnouerunt, ob id constituerunt illud in effectu. Conuenerunt ergo omnes in illum effectum, quòd in circumcisione auferretur peccatum originale: fuit enim hæc confessio patribus semper omnibus receptissima, quorum illico testimonia recitabimus. Dicebat ergo prima opinio, 1. opinio. ꝙ circumcisio solùm auferebat peccatum, nõ autem

autem cõferebat gratiam. Et hæc videtur fuiſſe Magiſt. Sentent. in. 4. circa finem. 1. diſtin. Eſt tamen opinio, quæ vt erronea repudiatur. Culpa enim non poteſt niſi per gratiam remitti, ſecundùm illud Rom. 3. Iuſtificati gratis per gratiam ipſius. Ob idque alij moderatiùs dixerunt circunciſionem contuliſſe gratiam quantùm ad effectum remiſsionis culpę, non autem quo ad effectus poſitiuos implendi mandata legis, ne fateri cogerentur legem antiquam fuiſſe ſufficientem ad iuſtitiam, atque adeò ſuperfluum fuiſſe aduentum Chriſti. Sed neque iſta poſitio ſuſtineri valet: tùm quòd illic conferebatur gratia ſufficiẽs ad perueniendum ad gloriam, qui eſt vltimus effectus gratiæ & legis, tum deinde quòd ſequendo modum naturæ effectus formales, & poſitiui priores ſunt negatiuis. Priùs enim natura in genere cauſę formalis inducitur gradus caloris in aquam, quàm ſimilis gradus frigoris expellatur: licèt in genere cauſæ materialis prius ſit expulſio vnius quàm introductio cõtrarij: quare gratia in genere cauſæ formalis, priùs natura quàm expellat peccatum facit amicum. Tertij igitur dixerunt, quòd in circunciſione conferebatur gratia quantùm ad illum effectum poſitiuum, qui eſt facere amicum, dignumque vita ęterna, non autem quantùm ad reprimendam concupiſcentiam, quæ impedit impletionem mandatorum. Atque hanc opinionem tenuit D. Tho. in. 4. diſtinctio. 1. quęſtio. 2. articu. 4. quæſtiuncu. 3. quia nondum rei punctum coniecerat. Diligenter tamen conſiderando, eam poſtmodum opinionem meritiſsimò reiecit. Minima enim gratia, ſi adſit, valet cuicunque concupiſcentiæ reſiſtere, omnemque vitare mortalem legis tranſgreſsionem: nam & minima charitate, quę gratiam concomitatur plus diligitur Deus, quàm cupiditas deſideret millia auri, & argẽti, atque omne temporale bonum.

2. opinio.

3. opinio.

¶ His ergo refutatis erroribus, ad quæſtionẽ reſpondet tribus concluſionibus, veram conſtituendo differentiam inter circunciſionem, & baptiſmum, nõ in re ipſa gratiæ, ſed in modo illam conferendi.

¶ Prima concluſio. In circunciſione conferebatur gratia quo ad omnes eius effectus. Hanc reliquit tanquam ſuperioribns rationibus confirmatam.

1. Conclu.

¶ Secunda. Aliter conferebatur in circunciſione gratia quàm in baptiſmo. Probatur. Nam in baptiſmo confertur gratia virtute ipſius baptiſmi, qua vtique virtute pollet tanquã inſtrumentum paſsionis Chriſti iam exhibitę. In circunciſione verò conferebatur gratia, non ex virtute circũciſionis, ſed ex virtute fidei paſsionis Chriſti, cuius ſignum erat circunciſio. Itaque circunciſus illo ſigno profitebatur ſe tunc ſuſcipere huiuſmodi fidem, vel adultus nomine paruuli. Confirmatur ex illo Paul. ad Rom. 4. Abraham accepit ſignum circũciſionis ſignaculum iuſtitiæ fidei: quia ſcilicet iuſtitia proueniebat ex fide ſignificata, & non ex circunciſione eam ſignificante.

2. Cõclusio.

¶ Tertia concluſio bimembris eſt. Baptiſmus imprimit characterem, quem circunciſio non imprimebat. Et ratio eſt, quia baptiſmus, cùm ſit inſtrumentum paſsionis Chriſti, incorporat nos Chriſto. Character autem eſt ſignum membri Chriſti. Circũciſio verò erat tantùm ſignum fidei venturi Chriſti cuius nos eramus futura membra, & ideo non imprimebat ſpiritualem Characterem, incorporantem illos veteres Chriſto, ſed ipſamet circunciſio erat corporalis character, profitentium eius fidem. Secunda pars eſt, quòd eadem ratione baptiſmus confert copioſiorem gratiam quàm conferebatur ſub ſigno circunciſionis, nam inſtrumentum Chriſti iam paſsi efficacius eſt, ac virtuoſius, quàm fides venturi.

3. cõclusio.

¶ Præſentẽ materiam diſt. pręcedẽti. q. 3. quę apud D. Thomam eſt. 62. articu. 6. tetigimus, ſed in hunc eius proprium locum reſpoſuimus. Et quidem opiniones antiquorum negantium ſub circunciſionis cæremonia gratiam fuiſſe conferri ſolitam quoad omnes eius effectus, ſatis à Diuo Thoma reprobatæ ſunt. Superſunt nihilominus recentiorum ſcita, quę D. Thomę aduerſantur, perpẽdẽda. Vbi tria primum omnium ſupponendum eſt, fuiſſe operum genera in veteri lege: nempe Moralium, iudicialium, & cęremonialium. Moralia enim fuerunt eadem ipſa, quę in lege euangelica: ſcilicet, decem pręcepta Decalogi. Iudicialia verò alia diuerſa, vt de vxoribus ducendis: videlicet, vt nemo vxorem niſi de ſua tribu ſibi copularet, vt Num. vlt. legitur, & quòd frater illius qui abſque liberis defunctus eſſet, vxorem eius duceret. Quę quidem lex extabat Deute. 25. atque alia id genus cęremonialia. Sed erant numero quãplurima. Vt eſus agni paſchalis, oblationes, vnctiones, lotiones, atque huiuſcemodi reliqua.

Expoſitio articuli.

Tria genera operũ legis.

¶ Igitur quantũ ad moralia, nullũ extat prorſus inter ipſos, & nos diſcrimẽ. Haud eñ ratione operis gratiã cõferebãt, niſi per modũ meriti, ſicut apud nos, dũmodò procederẽt ex fide Chriſti formata, aliàs eſſent quidẽ moraliter bona, non tamen grata apud Deũ. Hoc enim

Moralia.

eſt,

est, quod Paul. prioribus octo capitibus ad Roman.& ad Galà. disertissimè constituit, q̃ nullius opera legis valuerunt vnquàm nec valent sine fide Christi placere Deo. Et quia illam gratiam (vt arti. proximo dicebamus) in sua passione vniuersis meruit, dicitur nostra lex gratiæ: iuxta illud citatum Ioannis. Lex per Moysen data est, quæ scilicet duntaxat iubebat, non autem iuuabat. Gratia verò, & illarum figurarum veritas per Iesum Christum facta est. Idem etiam prorsus de iudicialibus sentiendum est.

Scotus. ¶ De cęremonialibus verò Scotus in. 4. d. 1. quæstio.6. quem Durand.distinctio.1.quæst. 5.& ferè omnes eius posteri sequuntur, distinguit. Ait enim solam circuncisionem gratiam virtute operis contulisse, veluti noster confert baptismus. Reliquarum autem cæremoniarũ nullam tali viguisse virtute, sed omnino perinde ac reliqua opera quando fierent in gratia, illam per modum meriti augerent, & quando in peccato essent tantum modò opera moraliter bona. Et quantùm ad reliquas cæremonias facilè D. Thomas, & vniuersi in eandem sententiam consentiunt. Sed tamen de circuncisione est inter nos, & ipsum discrimen, quòd ex ijs, quæ distinct.1.quæst.3.arti.1. disputauimus, ortum habet. Scotus enim, & Alexander, ac plerique alij, quos ibidem citauimus, non agnoscunt sacramenta nouę legis esse gratiæ causam, nisi tanquam signum, vt illic expositum, expugnatumque reliquimus. Quocirca neque vllam illis virtutem tribuunt agendi, sed solùm significandi, vt arti.4. illic retulimus. Si autem sacramenta euangelica, hoc tãtùm haberent, nullatenus à circuncisione differrent: nam & illa etiam eatenus erat verum sacramentum quatenus erat signum certissimum gratiæ, quę illic conferebatur. Qui ergo tenuerit sacramentum conferre gratiam, non esse aliud, quàm illam significare, fateri consequenter cogitur circuncisionem gratiam cõtulisse. Itaque quod Scotus,& Durand.& eorum consortes dicunt circuncisionem contulisse gratiam id non est, quia agnoscant fuisse verè causam, sicut D. Thom. & nos in tota illa q.3. demonstrare de euangelicis contendebamus. Et quando nos negamus sacramentum illud gratiam contulisse, in re non negamus quòd Scotus affirmat: nempe, fuisse signum, sed negamus id sufficere: vt cẽseatur fuisse causa conferens gratiam. Quapropter totum dissidium est de ratione conferendi gratiam, in quo consistat. Neque verò verbalis est tantum controuersia, sed verè realis. Ob idque nihil opus est hìc noua disputatione, prætet illam, quam tota illa quæstione produximus ad probandum, quòd nostra sacramenta verè sint causa instrumentalis passionis Christi, atque adeò conferendi gratiam, non autem antiqua. Apostolus nanque absque vllo discrimine omnia illa sacramenta, vt etiam circuncisionem comprehendat, appellat egena, & infirma elementa, quasi de se virtute operis nihil gratiæ præstantia. Cui consonantissimè concilium Florentinum loquitur, decernens illius legis sacramenta non contulisse gratiam, vnde non modò circuncisionem non excipit, verùm & illam notare videtur. Quã ideo Pau. Rom.4. solùm modò appellat signaculum iustitiæ fidei. Hoc est gratiæ iustificantis, quæ per solam fidem conferebatur, quam ideo iustitiam iam ante circuncisionem, vt ibidem ait Apostolus, susceperat Abraham per fidem. Quocirca vt legi idem Paulus nunquam attribuit iustificationem patrum, ita nec vlli sacramento, sed soli fidei. Vnde ad Hebræ. 11. Sicuti Abel, Enoch,& Noe circuncisionem præcedentes, per solam fidem, ait, fuisse obedientes Deo, ita & de Abraham, qui circuncisionem recepit, fide, inquit, obediuit in locum exire,& fide Iacob moriens filios benedixit, & fide Ioseph, & fide Moyses,& fide denique omnes ait Deo placuisse.

Status litis inter.S. Th. & Sco.& alios.

¶ Conuenit ergo in præsentiarum inter D. Thomam,& Scotum ac suos consortes in prima conclusione. s. quod in circuncisione conferebatur gratia. Differt autem in secunda, q̃ illam gratiam circuncisio nõ exhibebat, vt noster exhibet baptismus, sed sola fides. Et hoc pacto diximus distinctione præcedenti. q. 1. posse circuncisionem dici signum practicum, eò quòd per fidem sub eo velatam conferebatur gratia. Alia verò quæ propterea dicebantur sacramenta, vt esus agni paschalis, quòd gratiã per Christum conferendam prenuncia bant, non poterant dici signa practica.

Discrimẽ inter S.Th. & alios.

¶ Est autem mens argumẽtorum Sancti. Thomæ notanda, ne lector decipiatur. Videtur enim arguere ad probandum partem negatiuam, scilicet circuncisionem sua virtute non contulisse gratiam, quasi partem affirmatiuam ipse teneat, quod est falsum. Igitur, cùm ait, videtur quòd circuncisio non conferret gratiam, intendit arguere contra primam suã conclusionem, quod neque illic conferebatur. Ait enim Paulus ad Galat. 2. Si ex lege est iustitia, Christus gratis mortuus est, idest, sine causa. Sed circũcisio erat quędam obligatio legis implẽdę, vt idẽ apostol⁹ Gal.5. refert,

Argumẽtorũ mẽs notanda.

ergo

ergo eadem ratione ſi ex circunciſione eſſet iuſtitia, Chriſtus gratis mortuus eſſet, qđ quidem conſequens eſt hæreticum. Nam vt ait idem Apoſtolus ad Rom. 8. quia impoſsibile erat legi iuſtificare, miſit Deus filium ſuũ, &c. Sed vide quàm ſit breuis reſponſio. Ait quippe quòd argumentum procederet, ſi aliter ex circunciſione eſſet iuſtitia, quàm per fidẽ paſſionis. Quaſi dicat. Non conceditur, quòd ex circunciſione quaſi ex ſua virtute eſſet iuſtitia ſicut virtute baptiſmi, hoc enim probat apoſtolus: ſed ex circunciſione, ideſt, ex fide paſsionis per circunciſionem applicata, quod quidẽ nihil neceſsitati paſsionis obſtat.

¶ Videntur autem plura ſanctorũ teſtimonia à parte Scoti aduerſus Diuum Thom. depugnare. Vt eſt illud Aug. quod præſenti artic. allegat D. Thom. & refertur de conſecra. d. 4. can. Ex quo. Extat autem lib. 2. ad Valerium de nuptijs. cap. 11. Verba ſunt hæc. Ex quo inſtituta eſt circunciſio in populo Dei (quæ erat tunc ſignaculum iuſtitiæ fidei) ad ſignificationem purgationis valebat paruulis originalis, veteriſque peccati, ſicut & baptiſmus ex illo valere cœpit ad innouationem hominis ex quo inſtitutus eſt. Haud enim legendum eſt, ad ſanctificationem, vt referri ſolet, ſed ad ſignificationem, vt habet verus textus. Nam in ſanctificatione purgationis non cohærent verba. Reſpondetur ergo comparationem nõ eſſe omnimodam. Baptiſmus ſiquidem valet, vt inſtrumentum, circunciſio verò vt ſignum, vt ipſe ſe Aug. exponit dicens valere ad ſignificationem, vt ſignum iuſtitiæ fidei. Pariter D. Thom. q. 62. artic. 6. ad. 3. gloſſauit ſimile Bedæ teſtimonium in homilia circunciſionis, q̃ refert & Hugo lib. 1. de ſacramen. pa. 12. cap. 2. & Magiſter Sent. in. 4. diſtinctio. 1. Idem ſalutiferæ curationis auxilium circunciſio in lege contra originalis peccati vulnus agebat, quod baptiſmus agere reuelatæ tempore gratiæ conſueuit. Haud enim docet, circunciſionem virtutem habuiſſe efficiendi gratiam, ſed fuiſſe ſignum fidei neceſſarium ad remiſsionẽ originalis, ſicut tunc eſt baptiſmus. Et pariter intelligitur illud Gregorij, quod protinus arti. 2. hic adducitur, videlicet, pro ijs, qui de Abrahæ ſtirpe prodierunt, myſterium circunciſionis hoc egiſſe quod apud nos agit baptiſmus. In ſumma, vt hoc diſcrimen perſpectũ ſit, differentia eſt, quòd baptiſmus & ſacramenta euangelica ſunt verè cauſæ inſtrumentales conferendæ gratiæ, vt calamus ſcripturæ: circunciſio verò non niſi applicatio cauſę. Admotio enim ignis ad ſtupam non eſt cauſa inflammationis, ſed ignis ipſe qui applicatur. Itaq; applicatio nõ eſt agens, ſed conditio agentis, vt agat.

¶ Secundum argumentum, quoniam latioris eſt diſputationis in calce ſubijcit.

¶ Tertium verò ſumitur ex hiſtoria Ioſue. 5. per quam conſtat populum Iſrael illis incircũciſis, qui illic naſcebantur, quadraginta annos per deſertum diuagatum fuiſſe. Si ergo circunciſio ad delendum peccatum neceſſaria erat, cõſequens fit, vt totus ille populus in ſempiternum perierit. Reſpondet autem quatuor. Primùm, quòd poterat ille populus citra contemptum mandatũ circunciſionis prætermittere, tum quòd cùm nutu Dei mouerentur, neſciebant quando eſſent caſtra mouenda, aut illis etiam contra hoſtes bellandum, quod ſine periculo nuperrimè circunciſorum paruulorum fieri nequibat. Tum etiam quòd, vt ait lib. 4. Damaſc. 26. Cùm in ſolitudine ab alijs gentibus ſemoti tunc viuerent, nullo opus habebant diſtinctionis ſigno. Secundò ait, quòd cùm Auguſtinus nihilominus eoſdem incircũciſos appellet inobedientes, vt patet in gloſſa illius loci, quæ extat lib. 6. quæſt. vet. teſtamẽ. cap. 6. neceſſe eſt verbum illiud intelligi de illis, qui ſic per contemptum fuerunt incircunciſi. Tertiò ait fortaſſe illic nullum fuiſſe mortuum incircunciſum, ſecundùm illud Pſalmi. Non erat in tribubus eorũ infirmus, ſed ſoli illi cenſentur illic mortui iudicio Dei, qui ex Aegypto egreſsi fuerant, quia omnes erant circũciſi. At quia textus non ait ſolos illos in deſerto perijſſe, ſed omnes inde egreſſos, præter quos fortẽ alij in deſerto nati mortui ibidem ſunt, additur quòd ſi quis forſan eorum, qui in deſerto nati ſunt, mortem illic obijt, ſaluatus eſt per fidem parentum ſigno legis naturæ applicatam, ſicut paruuli ante octauum diem. At verò in ingreſſu terræ promiſsionis omnes circuncidi iuſsi ſunt petrinis cultris in figuram Chriſti, qui eſt per metaphoram petra, cuius virtute vniuerſi cæleſtem patriam ingreſſuri ſumus. Quare illa illic vocatur ſecũda circunciſio, videlicet, ſolennis totius populi poſt illam, qua Abraham ſuam totam familiam circunciderat. Itaque prima fuit propter ſolennem confeſsionem fidei Abrahæ, qua fideles viam huius ſeculi percurrimus, & ſecunda propter ſignificationem patrię, quã eandem fidem ingrediemur.

¶ Quartum argumentũ petit differentiã aliã inter circunciſionem & baptiſmum. Arguitur enim. Introitus cæleſtis regni nõ niſi per peccatũ occluditur. Circũciſio verò ante Chriſti paſsio-

Auguſti.

Beda.

Hugo.

Tertium argumentum.

Damaſc.

Auguſt.

2. Circũciſio

Quartũ argumentum. S. Thom.

passionem non patebat ad regnum aditus: nō ergo recipiebant remissionis gratiā. Respondetur, q̄ in circuncisione auferebatur originale peccatum (nusquam ait per circuncisionem, sed in circūcisione) ex parte personæ, quia per sona manebat grata, tamen remanebat impedimentum intrandi regnum ex parte totius naturæ, quod fuit sublatum per passionem Christi. Et ideo neq; baptismus viuente Christo aperiebat regnum cæleste. Et vice versa in circuncisione, si in suo vigore post passionem permansisset, idem aperiretur.

Contra rationē S. Th. ¶ Est autem ratio hæc D. Tho. non vsq; adeò perspicua, nam pariter in baptismo licèt originale peccatum personæ remittatur, nihilominus natura manet infecta, vt baptizatus eandem sic infectā traducat per generationem in prolem. Quare non apparet huiusmodi differentia satis solida. Respondetur non in hoc differentiam consistere, quam D. Tho. cōstituit, sed in impedimento ingrediendi regnum. Post baptismum nanque licet natura maneat infecta quantùm ad eius traductionem in proles, tamen persona adeò manet grata, vt protinus baptizatus euolet in cælum, si de vita protinus decedat, eò quòd Christus pretium redēptionis totius naturæ humanæ in cruce persoluit, cælorumque subinde valuas aperuit. Sed in lege veteri quanquàm persona Deo esset grata, tamen quia tota natura manebat in debito, detinebatur in limbo, quasi in deposito quousque pro ea Christus pretium penderet: Rom. 3. iuxta illud Paul. Roman. 3. Quem proposuit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiæ suæ propter remissionem præcedentium delictorum (nempe ab orbe condito) in sustentatione Dei, (quo scilicet illos in limbo sustinebat) ad ostensionem iustitiæ eius in hoc tēpore. Quasi tempore passionis generalis fuerit totius naturæ redemptio peracta quo ad sufficientiam pro illis, qui vellent baptismum suscipere.

¶ Quintum argumentum. S. Thom. est. Peccatum originale non dimittitur sine actuali, quia (vt ait Aug.) impium est à Deo dimidiā sperare veniam, sed nusquàm legitur, quòd per circuncisionem remitteretur alicui actuale delictum: ergo neque remittebatur originalis macula. Respondet D. Thom. quòd adultis remittebantur simul cum originali omnia actualia, vt modò per baptismum, non tamen omnis pœna, quoniam baptismus, eò quòd est instrumentum passionis iam exhibitæ, copiosiorem gratiam influit, quàm circuncisio, non modo quantum ad intensionem, vt theologi loquuntur, verùm & extensiuè quantùm ad remissionem pœnæ secundum illud ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis spiritus sancti, quem effudit in nos abundè. Per baptismum enim renascimur spiritualiter, iuxta verbum Christi: Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non intrabit in regnum cælorum. Renasci autem est in nouam vitam resurgere. Et hoc significatur cùm dicitur. Non intrabit in regnum cælorum. Quasi per baptismum, valuæ cælorum pandantur absque transitu per purgatorium. In circuncisione verò, cùm non esset nisi signaculum fidei, non tam affluenter infundebatur gratia. Vnde, quòd ait Aug. hic citatus contra Iulianum, circuncisionem valuisse ad expurgationem originalis, sicut nunc valet baptismus: non dicit omnimodam valoris æqualitatem, sed quòd tunc remittebatur originale per fidem circuncisione applicitam, vt nunc per baptismum.

Dubitatio egregia. ¶ At verò sententia hæc S. Thomæ profectò ambiguitate non caret, scilicet quòd adulti, quando circuncidebantur, consequebantur remissionem, non solùm originalis, sed etiam actualium peccatorum. Videtur enim, id non solùm sentire ratione meriti, sed etiam ratione fidei instar sacramenti, quatenus per circuncisionem applicabatur. Hoc enim petebat argumentum. Nam aliàs etiam si non circuciderentur, per actum contritionis conuerterentur in Deum, licèt tenerentur postea præcepto circuncisionis. Item sentire videtur, imò ita credo, sentit, quòd adulti præter gratiam merito respondentem reciperent gradum illum virtute applicatæ fidei per sacramentum, quem paruuli recipiebant. Attamen in contrarium militat non infirmum argumentum. Sequeretur enim, quòd si quis cum fide, quæ tunc requirebatur Dei & Messiæ non nisi attritus sic ad circuncisionem accederet, vt sacramentum vellet suscipere in remissionem peccatorum, reciperet gratiam, sicuti distinctio. 6. dicturi sumus de accedente ad baptismum. Probatur, quia consequenter dicendum est illam fidem sic applicatam iustificare eum, qui non opponeret obicem. Et reuera. S. Thom. non aliud discrimen constituit inter baptismū & circuncisionem quàm quòd in circuncisione non tā copiosa conferretur gratia, nec fieret remissio totius reatus pœnæ: cæterum actualia omnia remitterentur. Profectò arbitror hāc esse opinionem S. Thomæ.

Opinio. S. Thom. Argumenta. ¶ Sed arguitur contra. Illi, qui attritus accedebat, per circuncisionem non augebatur fides neque

neque circunciſio gratiam conferebat: neque ipſa per ſe fides vim habet ad modum ſacramenti remittendi peccata: ergo ſi illa fides ſola cum attritione non ſufficiebat ad iuſtificationem, fit vt neq; cum circunciſione. Item paulò nos inferius dicturi ſumus q̃ in lege naturæ adulti neutiquam poterant obtinere remiſſionem, niſi per verã contritionem & conuerſionem: quia fides non poterat aliter eis applicari, quàm per proprium actum: ergo cùm circunciſio non conferret gratiam: idem de Iudæis dicendum videtur.

Reſponſio.

¶ Reſpondetur ad primum, q̃ licèt fides per circunciſionem non augeretur, nihilominùs aliter applicabatur per illud ſacramentum, atque eam ob rem ex pacto Dei, qui illud inſtituerat, conferebatur gratia. Et eſt ſimile, ſi opinionem Scoti & Durandi ſpectes dicentium, baptiſmum non conferre gratiam, niſi tanquam ſignum, ad cuius præſentiam ex pacto Dei confertur. Quare nihil diſcriminis inter ipſum & circunciſionem ponunt. Similiter ergo nos dicimus, q̃ ad præſentiã circunciſionis virtute fidei ſic applicatæ Deus conferret gratiam. Nos enim circunciſioni nihil, quod iſti tribuunt, auferimus. Ad aliud reſpondetur diuerſam eſſe rationem: quoniam in lege naturæ nullum erat peculiare ſacramentum diuini tus inſtitutum applicandæ fidei.

Secundũ argumentum.

¶ Sequitur in calce ſecundum argumentum, quod egregiam tangit difficultatem de ſacrificio expurgandi originalem culpam in lege naturæ. Quod eſt huiuſmodi. Ante inſtitutionẽ circunciſionis ſola fides ad iuſtificationem ſufficiebat, ſecundùm ſententiam Grego. 4. libr. Moraliũ, quę refertur de cõſec.d.4.c.qđ apud. Quod apud nos, inquit, valet aqua baptiſmatis, hoc egit apud veteres pro paruulis ſola fides. Reſpondet D. Thom. in hoc fuiſſe ſimilitudinem legis naturæ & ſcriptæ, quòd ſicut ante circunciſionem ſola fides iuſtificabat tam paruulos, quàm adultos, ita & data circunciſione. Sed erat differentia, q̃ ante circunciſionem nullum requirebatur ſignum eiuſdem fidei proteſtatiuum. Et ratio erat, quia nondũ homines fideles ſeorſum ab infidelibus ad cultum vnius Dei cœperant adunari. A tempore tamen Abrahæ neceſſaria erat proteſtatio fidei per circunciſionem. Probabile tamẽ eſt, inquit, q̃ etiam in lege naturę parentes fideles pro paruulis natis, & maximè in periculo exiſtentibus aliquas preces Deo funderẽt, vel aliquam benedictionem eis adhiberent, quod erat quoddam ſignaculum fidei, ſicuti adulti pro ſe etiam preces, & ſacrificia offerebant.

Expoſitio articuli.

¶ Hic ergo celebrem illam quæſtionem examinemus, quam. d. 1. q. 2. arti. 3. hic polliciti ſumus euncleare de ſacrificio delendi originalis, quod erat in lege naturæ. Et primũ ait S. Tho. ſolam fidem tunc iuſtificaſſe, ſicuti in lege ſcripta. Vnde illud theologorum axioma ortum habuit, q̃ tunc paruuli ſaluabantur in fide parentum. Atqui fides illa erat, de qua ad Hebr. 11. Paul. ait. Accedentem ad Deum oportet credere, quia eſt, & quia remunerator eſt. Et nomine remuneratoris intelligit Chriſtum de quo legitur Actuum. 4. Non eſt datum aliud nomen ſub cælo hominibus, in quo oporteat nos ſaluos fieri. Illud enim de tota mortalium vniuerſitate à lapſu primi parentis vſque ad finem mundi intelligendum eſt. Requiſita fuit ergo in omni ſeculo naturæ corruptæ, vt loco citato cõſtituimus, ſupernaturalis aliqua mediatoris cognitio, licèt confuſa, vt D. Tho. 2.2.q.2.arti.7. luculenter docuit.

Nota de fide.

¶ In præſentiarum igitur ſolùm duo ſunt exploranda. Vnum ſcilicet, quomodo illa fides erat applicanda tam paruulis, quàm adultis. ſ. vtrùm actus fidei requireretur, an verò habitus ſufficeret, vel applicantis, vel eccleſiæ: alterum verò, vtrùm neceſſarium eſſet ſacrificium aliquod exterius, quod eſſet ſicut ſacramẽtum, quo illa fides applicaretur. Ad hoc vtique ne nos opinionum turba conturbet, prima reſpõſionis concluſio ſit hæc, de qua nullatenus cõtrouertitur. Nullus habitus fidei charitate formatus erat in applicante neceſſarius. Imò etiã ſi in peccato mortali eſſet, ſicuti modò qui baptiſmum confert nihil nocebat paruulo. Aſſertio eſt D. Thom. in. 4. d. 1. q. 2. arti. 6. quoniam fides tunc virtute propria quodammodo velut ſacramentum abſque merito applicantis iuſtificabat. ¶ At verò vtrùm requireretur fides tunc formata eccleſiæ, cuius miniſtrũ ille agebat, qui eam applicabat, ambigitur. Durand. quippe in. 4. d. 1. q. 8. id putat fuiſſe requiſitũ: quoniam arbitratus eſt, fidem tunc non ſanctificare per modum ſacramenti, quia, inquit, in lege naturæ nullum erat. Et ideo neceſſe eſt, inquit, dicere, quòd iuſtificabat per modum meriti & ſuffragij. Meritum autem ſine charitate nullum eſt, & ideo eam vim illa applicatio habebat ex fide formata eccleſiæ. At profectò neque illa charitas tunc in tota eccleſia requirebatur, vt bene ait Palud. ead. diſtin. q. 5. arti. 5. quoniam & nunc etiam ſi per impoſſibile nulla eſſet charitas in tota eccleſia, baptizans intendens facere, quod facit eccleſia, verum conferret ſacramentum. Fallitur ergo Durand. in ſuo merito, & ſuffragio: imò tũc applicata

Duo quæſita.

1. Conclu.

S. Thom.

Durand.

Reprobatio

cata fides instar sacramenti,vt illic ait D.Tho.
2.Conclu. iustificabat.¶Secunda conclusio.Neq; requirebat in applicãte vllus habitus fidei formatus, neque informis.Nam sicut modò infidelis baptizans verum confert sacramentum, ita & tunc qui applicabat fidem.Par enim militat ratio. Eandem probat illic D.Tho. egregiè,quoniam fides tunc erat medicina totius naturæ, & ideo non iustificabat,qua ratione erat actus
Paludan. personæ,sed ratione obiecti,quia scilicet erat fides Christi.Cæterùm addiderim cum Paludano contra Durãdum, quòd etiam si nullus habitus fidei esset in tota ecclesia,satis esset,vt applicans intẽderet facere, quod ecclesia faceret, quando vera Dei cognitione pollebat. Idem enim,vt suprà diximus,nũc in baptizante sufficeret. Quòd si rogites. Quid ergo erat dicere,in fide parentum si neque in illis requirebatur? Respondetur axioma inde traxisse originem,q̃ parentum cura est proles suas religione instituere, & mortales non alia lege liberos imbuunt,quàm ipsi profitentur.Nihilo minùs si infidelis in vera fide infantulũ Deo offerret, quanuis nullis esset fidelibus parẽtibus ortus, valeret oblatio,siue suus ille filius esset,siue alienus. ¶Ex his ergo colligitur tertia conclusio.
3.Conclu. Requirebatur, sufficiebatq́ue in applicante aliquis actus fidei: nempe, cognitio aliqua, qua puerum illum Deo offerret, qui est omnium remunerator.Quem quidem actum nemo poterat per naturam consequi,sed vel per reuelationem peculiariter illi factam,vel per aliorum suggestionem & doctrinam, quibus talis fuisset facta reuelatio.¶Atqui ex his consequitur
Cognitio originalis culpæ. in omni republica bene instituta viguisse tunc etiam cognitionem aliquam originalis culpæ, aliàs neq; vlla irradiare potuisset mediatoris fides.Quæ quidem cognitio vt lib.2. de Natura & gratia.cap.11.dicebamus,nequit esse naturalis,sed fuit per reuelationem suscepta, & per ora parentum in filios deriuata.Dispersò verò per orbẽ humano genere,vbi lex naturæ more & vsu seruabatur,semper fiebat quibusdam proceribus aliqua reuelatio expressa Christi seruatoris,vt S.Tho.2.2.q.2.ar.7. exẽplo Iob, Sibyllarumq́ue & aliorum monstrat, quibus à deo illa originalis lues innotescebat,quã alijs prędicabant. Minoribus verò satis erat habere Christi fidem in diuina prouidentia implicitã, credendo D.Tho.Deum esse liberatorem hominum, vt illic subdit. Quare dum suas proles sub hac fide Deo dicabant, satis erat ad delendam originalem maculam: tametsi illam non expresse nouissent.
Præcipua.q. ¶Alterum verò dubium plusculum ambigui tatis offert:videlicet, vtrùm in lege naturæ aliquod esset signum extrinsecus necessariũ,per quod ad modum sacramenti applicaretur fides. Scotus nanq; in.4.dist.1.q.3. & explica- Scotus.
tiùs quæst.7. partem sustinet affirmatiuã, cui eadem dist. subscribunt Durand. quæst.8. & Paludan. quæst. 5. Et intelligunt,si verba eorum expendantur, fuisse illud necessarium ex institutione diuina atq; adeò propriè sacramẽtum, vt erat circuncisio. Ratio enim eorum est,quòd nunquàm Deus pro sua immẽsa bonitate humanum genus destituit, quominus remedium illis præberet ad delendum originalem culpam. Illud autem debuit esse certum signum gratiæ: certum autem esse non potuit, nisi esset à Deo institutum: homo enim talem certitudinem habere non posset, nisi ei constaret signũ illud à Deo fuisse acceptatum,qui solus remissor est condonatorq́; culparum. Hinc etiam colligunt debuisse esse sensibile, sicuti fuit circũcisio & sunt nostra sacramenta.Nã homines viatores,nisi per huiusce modi sensibilia signa nõ possumus certiores fieri gratiæ,quæ nostros sensus latet.
¶Secundò arguunt tam Scot. quàm Duran. Adultus,qui vsu rationis pollebat,poterat quidem per propriam fidem quanuis informem mereri sibi de congruo primam gratiam, qua
ei remitteretur originale,iuxta illud Roma.4. Rom.4.
Credidit Abraham Deo,& reputatũ est illi ad iustitiam:at verò fides vnius non potest alteri prodesse, nisi per aliquem actum applicetur. Et quòd actio illa debuerit esse sensibilis, probat Durandus secundùm suam opinionem: quoniam prodesse alteri non poterat applicatio illa nisi per modũ meriti aut suffragij.Quare debebat inquit per illũ actũ applicari fides ecclesiæ,quæ semper est informata charitate: fides autẽ ecclesiæ nõ potest applicari nisi per actum exteriorẽ,quia nihil ipsa de occultis iudicat. Quòd si dicas non per modum meriti, sed instar,vt dictum est,sacramenti applicationem tunc tẽporis valuisse, tunc validiùs istorum opinio irroboratur. Illud enim,quod illam vim habet, vt illo posito infundatur gratia,non potest purus homo instituere,sed solus Deus.Hac enim ratione. d.1.quæst.5.mõstrauimus solum Deum posse instituere sacramenta. Quòd si illud Deus instituit,profectò apparet vt ad modum naturæ humanæ, quæ sensibilis est,fuerit sensibile signum, vt in lege scripta & nostra vsu venit.Enimuero distin.1. q.1.art.4.monstrauimus ob id sacramẽta esse debuisse sensibilia signa, quòd nos nostrapte natura per sensus cognitionem de rebus absconditis

conditis mendicamus,& Deus vnicuiq; ſecundùm ſuum ingenium prouidit.

¶Ad hæc. Quicquid tunc remittebat originale, quia id inſtar ſacramenti faciebat, idem eſſe decebat pro paruulis & adultis: pro adultis autem fatetur Gregorius valuiſſe virtutem ſacrificij: ergo illa erat etiã pro paruulis neceſſaria.

Reſponſio. ¶His tamen nihil obſtantibus D. Thom. in præſentiarum partem edocet negatiuam, dicens, q̃ ante inſtitutionem circunciſionis non requirebatur aliquod ſenſibile ſignum proteſtatiuũ fidei. Idem q̃; explicatius in. 4. diſt. inct. 1. quæſt. 2. artic. 6. quæſtiuncu. 2. vbi recitat opinionem contrariam, quòd requireretur ſignũ exterius, qua repulſa, ait probabilius alios dicere, quòd ſufficiebat ſola fides ſine vllo exteriori ſigno. Hic autẽ non ait probabilius, ſed aſſertiſsimè illud affirmat. Et ratio potitiſsima ſua vtrobiq; eſt verbum Gregorij: ſcilicet, pro paruulis ſola fides. Nam gloſſa Scoti quòd ſola fides intelligitur cũ actu exteriori ipſam proteſtante, manifeſtè aduerſatur textui: quoniam tunc non eſſet differentia ſecundum Grego. inter paruulos & adultos, cùm tamen Grego. dicat, pro paruulis ſola fides, pro maioribus autẽ

Durand. virtus ſacrificij. Quapropter Duran. cuius ingenium eſt liberè loqui, ingenuè fatetur Gregorium non poſſe in alium ſenſum gloſſari: & ideo ait opinionem ſuam fuiſſe, non requiri actum exteriorem, ſed nõ oportet, inquit, eum teneri.

Cõcluſionis cõfirmatio. ¶At præter autoritatem Gregorij, quę certè non debet ita temerè repulſam pati, arguitur ſic. Illa quæ expreſſa authoritate eccleſiæ, vel ſcripturæ non conſtant, maximè ſi ſupernaturalia ſunt, non debent niſi ratione certa conſtitui: cùm ergo in lege naturæ nullibi legatur illiuſmodi ſacramenti inſtitutio, recurrendum eſt ad eius neceſsitatẽ, quæ certè nulla eſt: nam cùm fides tantundem deberet paruulo apud Deum applicari, cui ſoli peccatorum culpas remittere competebat, fit vt per actum interiorem tam commodè applicaretur, quàm per exteriorem: nam illa applicatio non erat niſi paruulum illum Deo offerre, quod actu mentis commodiſſimè fieri poterat. Item quia circunciſio ob id inſtituta fuit, vt ſignificaret Meſsiam deſcenſurum ex ſemine Abrahæ, cui data iuſſaq́ue fuit, quæ quidem neceſsitas antea non habebat locum.

¶Ad hæc Auguſt. ſæpe citatus. 19. lib. contra Fauſtum nullam aliam neceſsitatem huiuſmodi ſignaculorum viſibilium conſortio colligentur: tunc autem nulli mortalium erant coadunati in veram religionem Dei, ſed erant per orbem diſperſi: ergo nullum tunc extabat eiuſmodi viſibile ſignum diuinitus tanquam certum & ſingulare ad id neceſſarium inſtitutũ. Hæc enim fuit alia cauſa inſtitutionis, circunciſionis, vt ſcilicet populus ille antequam legem ſuſciperet, per illud ſignaculum circunciſionis coadunaretur.

Itaque, vt mentem S. Thomæ vno verbo deprehendas, memento, in lege naturæ nullum fuiſſe ſacramentum neceſſarium, in ſingulari diuinitus inſtitutũ, vt diſtinctione prima quæſtione ſecunda articulo. 3. latiſsimè demõſtrauimus: licèt fuiſſent ſacrificia, in vnaquaq; natione diuerſa, quibus per ſuos ſacerdotes verũ Deũ colebant. Loquimur enim de illis hominibus, in quib⁹ cognitio veri Dei vigebat. Cõtraria verò opinio tenet fuiſſe certum ſacramentum diuinum applicãdæ fidei ad remiſsionem originalis culpæ. Més. S. Tho.

¶Potiſsimum autem omnium, quæ me aduerſus illam opinionem mouent, argumentorum eſt, quod diſtinct. illa tetigimus. Illud enim ſignum exterius aut erat ex inſtitutione humana, aut diuina: non ex humana, vt autores contrariæ opinionis planè confitẽtur: quia tunc nõ haberet illam certitudinẽ, q̃ illo poſito conferretur gratia: imo eſſent apud diuerſas nationes diuerſiſsima, quod nõ congruit ſacramẽtis, in quibus prẽter meritũ cõferetur gratia. Si autem eſſet inſtitutum à Deo, vt ipſi contendũt, illud profectò deberet eſſe vnũ in toto orbe, ſicut in lege ſcripta fuit vnũ in populo Iſrael, & apud nos vnus baptiſmus. Cùm enim eſſet ſupernaturale, & ad applicandam fidem ſupernaturale, nulla erat ratio, cur Deus aliud inſtitueret in vna ratione, atque aliud in alia. Quin uerò ſi ſacramẽtum erat diuinitus inſtitutum, atque adeò ad ſalutem neceſſarium, ad eãdem opinionem conſequitur, vt eſſet ſub arctiſsimo prẽcepto vniuerſo orbi propoſitum: nam ſacramentum ad ſalutem neceſſarium ſemper habet annexum prẽceptum, vt de circunciſione patet, & noſtro baptiſmo. Si autem detur fuiſſe vnum ſacramentum, idem q̃; ſub præcepto conſtitutum, fit vt non potuerit in vniuerſum cuulgari niſi ſcripto: quod eſſe falſum inde patet, quòd tunc illa lex non diceretur naturæ, ſed ſcripta, ſicut lex Moyſi. Prætereà vel in aliqua ethnicorũ hiſtoria memoriæ id proditum fuiſſet, vel ſaltem Moyſes, qui Dei numine omnia ab orbe condito ſcripſit, illud enarrare non prætermiſiſſet. Nam ſi apud aliquos vnum illud ſacramentum fuiſſet celebra

Potiſsimum argumentũ.

tum,

tum,id maximè in illa patrum linea ab Adam vsq; ad ipsum,quos ipse percẽsuit. Accedit demum autoritas Hugonis li.1.de sacra. p.11. cap.3.vbi ait sacrificia in lege naturæ non fuisse necessitatis,sed pro voto quęuis natio sua instituebat. Et S. Thom.(vt suprà visum est.)q. 61.arti.3.dicit,in lege naturæ non fuisse homini præfixũ,quibus sacramentis vteretur.¶Ad hæc tandem accedit,ꝙ interrogati illi neophyti ex Iudæis,qui in Hispania morabantur,imò & illi ipsi,qui in eadẽ caligine perseuerãt,quos ego Venetijs,& Romæ, & in Germania vidi, vtrùm aliquod signũ ad modũ sacramẽti legis naturæ applicẽt suis fœmellis, ridentes respondẽt, nunq̃ talem ritum inter eos fuisse auditũ, sed tantùm eas offerũt Deo nullo signo certo seruato. Et tamen(vt modò dicebam)si in aliqua natione signũ illud debuisset durare,erat in illa vnde Abraham genus duxit. Imò verò si tale fuisset illucusque sacramentum,quando circunciſionem Deus illi indixit, eum pariter admonuisset, vt in fœmellis idem legis naturæ sacramentum perpetuò obseruaret. Quod cùm non admonuit,coniectura fit nullum fuisse.¶Præterea solutiones argumentorũ contrarię opinionis rẽ dilucidiùs illustrãt. Ad primũ enim, conceditur, ꝙ Deus nunquam humanum genus sine remedio destituit:remedium autem fuit in lege naturæ non quidem sacramentum vllum,sed sola fides mediatoris iuxta illud Actuum.4. Non est datum aliud nomen sub cælo hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri: applicationem autem illius, (quia non erat sacramentum) non opus erat tunc à Deo instituti singulariter & determinatè,vt in lege scripta vel gratiæ:sed satis erat,vt instinctu naturali,instigante etiam fide ipsa,vt dist.1.quęstio.2.art.3.declarabamus,vnus quilibet suas offerret proles Deo. Quapropter necessarium opus erat eiusmodi certitudinem ab aliquo signo exteriori venari.

¶Ad secundum respondetur,falsissimum esse adultum de cõgruo potuisse sibi per fidem informẽ mereri primam gratiam(vt libr.2.de natura & gratia capit.4. pro meo captu me cõstituisse arbitror.) Tametsi ad rem modò parum referat. Imò sicut ille modò,qui est in peccato mortali per auxilium speciale debet se disponere cõuertendo se in Deum,cui Deus gratiam sine merito infundat, aliâs (vt ait Paul.) gratia non esset gratia, ita & tũc adultus motu fidei per auxilium speciale Dei,tum intellectu illustrante, tum voluntate alliciente conuertebatur in Deum,iuxta illud. Nemo potest venire ad me,nisi pater,qui misit me,traxerit eum. Quare dispositio illa qua ratiõe in genere causæ materialis natura præcedit gratiam,nullius habet rationem meriti. Et illud ad Roman.4. Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam,peruersè profectò ad meritum cõ grui allegat: quãdo enim illud actũ credẽdi habuit Abraham iam erat in gratia (vt illic lib.3. cap.1. explicuimus) quare reputari illi ad iustitiam,fuit reputari ad meritum de condigno: illud enim solùm apud Deum dicitur suo gradu iustitia. Ad rem autem cõcedimus illo modo fidem non potuisse paruulos prodesse,sed instar sacramenti applicata. Enimuerò cùm originis labes ex aliena parentis culpa contrahatur,misericordiam Dei condecet,vt per eius fidem aliena actione applicatam eam deleat. Attamen cùm illa applicatio tunc temporis non esset sacramentum,nec opus erat, vt esset sensibilis.

¶Ad aliud Durandi iam suprà respõsum est. Negauimus enim illam applicationẽ habuisse rationem meriti aut suffragij: quare illa ratione nõ oportebat applicari fidem ecclesiæ per actum exteriorem,sed fidem Christi, quæ dicitur ecclesiæ, per quencunque actum, quo Deo paruulus offerretur.

¶Ad aliud,iterum atq; iterum negatur, quòd applicatio illa instar sacramẽti tunc operetur. Hic enim latet anguis, qui autores istos vbiq; mordet:sed fides ipsa illum habebat effectum quomodocunque applicaretur,etiam interiori mentis actu.

¶Atqui eodem mucrone iugulatur aliud argumentũ,quòd sacramenta debuit semper Deus nobis instituere sensibilia ad modum nostræ naturæ. Id enim nos libenter concedimus, sed negamus illam applicationem fuisse vllo pacto sacramentum, nec illa quicquam operabatur, sed applicata fides: sicuti admotio ignis ad stupam non calfacit, sed ignis ipse admotus:vt suprà de circunciſione dicebamus: nisi quòd illa erat sacramentum, vt puta signum conferendæ salutis per Christum, & ideo erat sensibilis.¶Ad aliud,conceditur, quicquid tũc remittebat paruulis originale,remisisse & adultis:nempe,vnicam fidem, vt expressè loco citato in.4.distin.1.quæst.2.art.6. quæstiuncu. 3.adstruit.S.Tho. Ait quippe,quòd sicut modò adultis, vbi nõ est copia aquę,sufficit actus fidei (scilicet baptismus flaminis.) Ita & tunc imò à fortiori,sola fides sufficiebat, nisi quòd paruulis valebat applicata instar sacramenti, adultis verò non nisi per modum conuersionis in Deũ,vt nuperrimè explicabamus. Haud enim adultis poterat applicari fides per alie-

Hugo.

Credidit Abrahã Deo &c.

Ad argumẽta contrariæ opinionis.

Nullum est meritum de congruo respectu primæ.

Neq; in adultis requireba tur nisi fides

Ioan.6.

num actum. Et hoc est irrefragabile argumentum, nullum tunc fuisse sacramentum necessarium applicandæ fidei pro paruulis, alioqui valuisset etiam adultis vt circuncisio olim, & modò baptismus. Quod ergo addit Grego. p maioribus virtus sacrificij, non id dixit, quasi sacrificium exterius illis necessarium esset ad applicandam suam fidem, sed q̃ postea habita opportunitate fides ipsa instigabat, vt se aliquib⁹ signis exterioribus demonstraret, quæ essent protestationes eiusdem fidei. Illa autem signa inquit. D. Thom. quando adhibebantur, non erant efficacia remissionis culpæ, id enim sola fides perficiebat: quare neque erant sacramenta.

Grego.

¶Ex quo fit cõsequens quòd tunc nullatenus adultus potuit fieri ex attrito contritus: quia illis tunc fides non per modum sacramenti cõferebat gratiam, neque vllum erat, quod talem effectum præstaret, qualem nobis baptismus. Quare contraria opinio tenens aliquod tunc fuisse propriè sacramentum subsequenter dicere habet, non exigisse aliud in suscipiente adulto, quàm quod non opponeret obicem. Quod profectò falsissimum est, cùm adulto nullum posset applicari sacramentum, nec verò fides per alienum actum.

Optimũ corollarium.

¶Ex his ergo quæ de circuncisione dicta sunt, atque adeò de sacramentis antiquæ legis, colligere discrimen operæpretium est inter leges illas & nostram. Nempe, vt frequentia scripturæ loca, & præcipuè Pauli dexterè intelligam⁹, quibus latissima interualla inter legẽ veterem & nouam constituũtur. Posset enim quispiam arbitrari, vbi Paul. ad Roma. 3. & Galat. 2. ait, hominem non iustificari ex operibus legis, sed per fidem Iesu Christi, & vbi ait Ioannes. c. 1. Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christũ facta est, hoc discrimen inter legem illam vetustam & nostram constitui, neque verò aliud quàm hoc sacramentorũ, quòd scilicet illa non conferrẽt gratiam, nostra verò illam efficerent, quod reuera falsum est. ¶Igitur ad rectum horum similiumq̃; intellectum primum omnium animaduertenda est conuenientia inter omnes leges. Hoc enim à lapsu primi hominis commune semper fuit omni legi & seculo, vt non nisi per vnicam fidem mediatoris, magis minusve implicitam vel explicitam, pateret vlli vnquã mortalium salus, iuxta citata testimonia Actuum. 4. & ad Hebræ. 11. Non est aliud nomen sub cælo datum hominibus, &c. & accedentem ad Deum oportet credere, &c. Atqui hoc est, quod Paul. ad Roma. 3. vsquo ad. 8. & ad Galat. 2. vsque ad. 5. caput.

Discrimina latissima inter legẽ veterem & nostram.

Notabilis cõuenientia omnium seculorum.

constituere contendit. Quare cùm ait, Arbitramur iustificari hominem per fidem, & non ex operibus legis, non intendit peculiare interstitium inter legem veterem & nostram constituere, vt nonnulli falsò arbitrantur, dicentes de operibus legis antiquæ illic propriè haberi sermonem: scilicet, de illis cæremonijs obseruationibusque legalibus. Imò vt August. in libr. de spiritu & litera cap. 14. planè docet de omnibus moralibus operibus, & Decalogi præceptionibus id intelligitur. Cùm enim populus ille de hoc sese iactaret, quòd per opera legis, quam diuinitus susceperat, & virtute propria circuncisionis amicitiam Dei promeruisset, contendit aduersus illos probare, quòd nullius gentis opera, neque gentilium, neque illorum, neque verò ipsa circuncisio, nisi quatenus fide Christi erant subnixa, digna erant gratiæ apud Deum, & vitæ æternæ. Idemque de nostris pariter dixisset quibuscunque operibus, si per se considerentur, absque fide Christi, & diuina ope. Itaq; non constituebat differẽtiam inter legẽ & legẽ, sed inter opera cuiuscunq; legis, siue naturalis siue scriptæ, quanuis diuinitus conditę, siue humanæ, & fidem Christi: scilicet, quòd sola fides per Dei auxilium tribuit quibuscunque operibus totius mundi, vt sint Deo grata, atque ad vitam æternam accepta. In summa errorem illum illic Paulus condemnat, qui postea Pelagium excæcauit dicentem, posse hominem viribus naturalibus proprijsque meritis gratiam Dei promereri.

Augustꝰ.

Pelagius.

¶Sed roges. Quid ergo discriminis inter legem veterem, & nostram interest? Respõdetur, non vnum, sed multa.

¶Prima enim eademq̃; omnium fundamentum, excellẽtia legis nostrę est hęc, quam modò insinuabamus: scilicet, quòd illam virtutem & gratiam, quæ causa fuit, vt opera cuiuscunq̃; mortaliũ post hominis lapsum Deo essent grata, nemo vnquam nisi solus Christus autor nouæ legis, operatus est, iuxta illud ad Hebrę. 9. vbi ait Paul. mortem Christi interceſsisse in redemptionem earum præuaricationum, quę erant sub priori testamento: vt remissionem, inquit, accipiant, qui vocati sunt, æternæ hæreditatis. Vnde quod ait Ioan. De plenitudine eius nos omnes accepimus, ad vniuersos mortales à præuaricatione Adæ vsque ad finem mundi refertur.

Excellentia prima legis nostrę super veterem.

Ioan. 1.

¶Et hoc est, quod subdit. Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est, vbi secunda adnotatur excellentia ex parte datoris vnius, & conditoris alterius legis.

Secunda cellentia.

gis.Enimuerò, Moyſes non condidit, ſed dedit legem, quam Deus condiderat, quæ per ſe non iuſtificabat. Gratia autem, per quam illa iuſtificabat, per Ieſum Chriſtum non ſolùm data, ſed facta eſt. Et pariter veritas: nempe, lex euangelica, quam non tantùm ipſe dedit, ſed fecit, quæ idcirco dicitur veritas: quòd illa Moſaica erat eius vmbra. Et hoc eſt, quod ait Paulus ad Galat.2.Si ex lege eſt iuſtitia,Chriſtus gratis mortuus eſt (id eſt, ſine cauſa.)Et hæc eſt ratio quare illa dicitur ſcripta ad differentiam legis naturalis: noſtra verò lex gratiæ. Videlicet, quòd Chriſtus eius lator, qui ſumma fuit gratia mundo collata, legem vtique condens,qua nos doceret quid agere debe remus,gratiam ſimul contulit,qua illam dignè apud Deum implere poſſemus. Et propterea ait Paul. ad Rom.7. quòd lex vetus iubendo docebat cognitionẽ peccati:noſtra verò iuuando iuſtificat.

Tertia excellentia. ¶Atqui hinc colligitur tertia excellentia:videlicet, quòd lex illa ſcripta fertur in tabulis lapideis,noſtra verò in cordibus,iuxta illud Hieremiæ cap.31. Dabo legem meam in viſceribus eorum, & in corde eorum ſcribam eam. Lex enim euangelica non fuit primò tradita in ſcripto, ſed diuino ipſo ore Chriſti viua viuificanteque voce vſque ad audientium corda penetrante,vbi adiutricem gratiam,qua illam impleamus,inſtillat. Vnde.2.ad Corin.3. Paul.Epiſtola, inquit, eſtis Chriſti miniſtrata à nobis,& ſcripta,non atramento,ſed ſpiritu Dei viui,non in tabulis lapideis,ſed in tabulis cordis carnalibus.

Quarta excellentia. ¶Ex eadem prima excellentia,ſubſequitur & quarta quantùm ad ſacramenta: videlicet, quòd in lege naturæ nullum fuit ſingulari inſtitutione Dei determinatum, & præfixum, atque adeò nullum extitit propriè ſacramentum illius applicandę fidei.In lege autem ſcripta fuerunt quidem propriè ſacramenta:nempe, verè ſigna gratiæ per Chriſtum promerendæ & efficiendæ:in hoc enim ratio propriè ſacramenti conſiſtit. Nullum tamen gratiam contulit.Quare nullum fuit perfectum,ſed omnia infirma (vt ait Paul.)& egena. Nam etſi circunciſio fuerit ſacramẽtum neceſſarium ad applicãdam iuſtificatricẽ fidem:tamen de illa perinde atque de lege probat Apoſtolus Roma.4.neminem iuſtificaſſe, ſed tantùm fuiſſe ſignaculum iuſtitiæ fidei.Lex verò euangelica non ſolùm ad remiſsionem originalis, verùm & ad alios gratuitos effectus ſacramentis affluit, quæ tum propria, tum etiam perfecta ſunt: vt pote quæ gratiæ non tantùm ſigna ſunt,verùm & inſtrumentales cauſæ. Atque hac etiam de cauſa lex gratiæ dicitur: nempe,quòd tam multis abundet inſtrumẽtis,quibus illam ſuis cultoribus diſpenſat.

Quinta excellentia. ¶Quinta hinc ſubſequitur excellentia, quòd lex illa ianuam cæli non aperiebat, ſed id ſolus author noſtræ euangelicæ præſtitit. Vnde modus tunc loquendi de mortuis erat, quòd in infernum deſcenderent,vt Iacob Geneſ.37. Deſcendam, inquit, ad filium meum lugens in infernum. Et Iob. 17. Infernus domus mea eſt. Nempe, quòd quantouis eſſent gradu in amicitia Dei, ad limbum nihilo minùs deſcendebant, vt illic aduentum Chriſti præſtolarentur. In lege verò euangelica, bonam, inquit Paul. voluntatem habemus peregrinari à corpore, & præſentes eſſe ad Dominum.Et ad Philippen. 1.Cupio diſſolui, & eſſe cum Chriſto:quaſi inter egreſſum huius vitæ & ingreſſum cæli nulla interſit remora, niſi quam noſtra fecit culpa. Vnde Chriſtus ad latronem. Hodie mecum eris in paradiſo.

Sexta excellentia. ¶Sexta ſubinde additur excellentia, quòd cultores illius legis nõ plenè perfectèq; mereban tur filiorum Dei nomen: nam quanuis eſſent regni hæredes, non tamen in eius poſſeſsionem admittebantur, atque adeò ſeruorum habebantur loco, iuxta verbum Pauli ad Galat. 4. Quanto tempore hæres paruulus eſt, nihil differt à ſeruo, &c. Ita & nos cùm eſſemus paruuli ſub elementis mundi huius eramus ſeruientes. At vbi venit plenitudo temporis miſit Deus filium ſuum, &c. vt adoptionem filiorum reciperemus. Qua vtique ratione ait de Chriſto Ioan. cap.1. Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, ijs qui credunt in nomine eius,&c.Non ꝙ non omnes ab Adam vſque per eandem fidem gratiam recepiſſent, ſed quòd poſt Chriſtum paſſum filij in paternam hæreditatem fuerint admiſsi. Vnde Paul.Roma.8.Non accepiſtis ſpiritum ſeruitutis iterũ (ſicuti ſub antiqua lege)in timore(ſcilicet ſeruitutis)ſed accepiſtis ſpiritum adoptionis,in quo clamamus abba pater:ipſe enim ſpiritus teſtimonium reddit ſpiritui noſtro,quòd ſumus filij & hæredes. Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Chriſti. Qui quidem cùm antea non fuiſſet incarnatus, non erat antiquitas digna,vt mortales tunc, eius dicerentur cohæredes.

Septima excellentia. ¶Septima ergo excellentia,vt rem concludamus,euangelicæ legis eſt,quòd eius gratia perfectum obtinuit,abſolutumque,& completiſſimum nomen gratiæ,quod quidem gratiæ legis antiquæ in hac ſublimitate non competebat.

bat.Non dixerim antiquitus non viguiſſe inter patres propriam rationem gratiæ apud Deum: id enim ſacræ paginæ aduerſaretur. Fuerunt ſiquidē multi ſancti patres ſub illo teſtamento in amicitia Dei, tum viuentes tum etiam morientes.Propria enim ratio gratiæ in eo conſiſtit, quòd hominem acceptum faciat ad vitam æternam,ſiue illico poſt mortē, ſiue aliquo poſt tempore conferendam.In qua ambigere non licet,quin fuerit innocens Abel,cuius viuentis munera, morientisque patientia Deo placuerunt. Et de Abraham Geneſ.15.legitur,quòd credidit Deo, & reputatum eſt illi ad iuſtitiam. Qui igitur, vt habetur Iacobi.2. amicus Dei appellatus eſt. Et de Moyſe legitur Eccleſiaſtici.45.quòd fuit Deo dilectus, & de multis alijs id aſtruit Paul.ad Hebræ.11.Et de Ioanne baptiſta egregium encomium contexuit Chriſtus, vbi inter natos mulierum maiorem neminem fuiſſe pronunciauit.Quinuerò in lege naturæ etiam Iob legitur fuiſſe iuſtus & rectus & timens Deum.Et de alijs compluribus id creditur. Sacratiſsimam autem virginem eo hîc inter patres illius legis non connumeramus, quam tamen celeſtis paranymphus gratia plenam pronunciauit, quòd cum non eſſet ante Chriſti paſsionem mortem obitura: fit vt nec deberet ad limbum deſcendere, ſed illico ſuper choros angelorum euolare, quare ad gratiam noui teſtamenti pertinet.

¶Illa ergo hîc prætermiſſa, quòd gratia illorum ſeculorum ad completū, abſolutum perfectumque gradum gratiæ non pertigerit, argumentum eſt, quòd amici, illi quidem ſunt, quibus ea omnia ſunt communia, in quibus ius amicitiæ fundatur: ea verò, in quibus amicitia inter Deum & homines fundamentum habet, ſunt illa cæleſtia ſempiternæ vitæ: illa autem ante Chriſtum paſſum nemini Deus conceſsit: ergo homines illorum temporum non erant in gratia Dei abſoluta & conſummata.Profectò ſiquis ob crimen aliquod læſæ maieſtatis ſuis eſſet mulctatus bonis, quanuis poſtea veniam principis obtineret, quouſque illum in integrum honorem, & ſtatum priſtinum reſtitueret, non diceretur in eius amicitiam perfectam reconciliatus, ſed potiùs ſemper eſſe in debito, ac ſubinde in depoſito ſeruari quouſque pretium illius patrati ſceleris alius pro illo perſolueret. Hoc autem exemplo ait Paul. Roma.3. Chriſtum remiſsionem præcedentium delictorum ſuo ſanguine feciſſe,eorum ſcilicet omnium hominum, qui illuc uſq; fuerant in ſuſtentatione Dei.Ergo quouſque Chriſtus gratiam redemptionis,ex qua illi pendebant, meruit fecitque in cruce, non erant in perfecta gratia Dei.

¶Accedit, quòd ſi perfectè fuiſſent grati & amici,loco filiorum fuiſſent tractati: nam amicus Dei,filius ſubinde eius eſt, atq; adeò in hæreditatem paternam fuiſſent recepti.Inter homines nanque ob id filius, niſi mortuo patre, hæreditatem non adit,quòd temporale patrimonium vtrique non ſufficit: regnum autem infinitum Dei mundis infinitis ſufficeret,& nihilominus vti ait Paul.ſicuti paruuli ſub tutore continebantur patres illi vt ſerui, quouſque more humano(vt ad Hebræ.9. Paul.ait)morte intercedente Chriſti hæreditatem adirent. Quin verò,& in hoc etiam habebantur,vt ſerui,q; ſecreta diuina non illis communicabantur,vt in lege noua.Quare Chriſtus ad eorum differentiam ait euangelij cultoribus. Ioā. 15. Iam non dicam vos ſeruos, ſed amicos : quia quæcunq; audiui à patre meo nota feci vobis. Ioan.15.

Secreta ſiquidem prudentiſsimus quiſq; non ſeruis concredit,ſed amicis pandit. Gratia ergo illius legis non ad iuſtum ſuum culmen aſcenderat.Qua vtiq; ratione (quod rem maximè confirmat) nomen gratiæ apud Deum in hac euangelica ſignificatione vix vno aut altero loco in toto teſtamento veteri reperias, ſed ſolùm nomen iuſtificatricis fidei,qua Pau. ad Hebræ.11.(vt paulò antè dicebamus) omnes iuſtos tam in lege naturæ, quàm in ſcripta ait Deo obedientiam præſtitiſſe. Secreta. Gratia rarò antiquitus nominata.

¶Sic ergo cultores illius priſcæ legis contemplari licet,ac ſi ciues qui regis maieſtatem læſiſſent,veniam ab illo deprecantes, nec repulſam omnino paterentur, neq; verò omnimodam obtinerent indulgentiam,ſed expectare regiū filium iuberentur,qui eorum veniam apud ipſum promereretur. Contemplatio patrum antiquæ legis.

QVÆSTIO SECVNda, de baptiſmo Ioannis.

Sanct.Tho.3.part.quæſt.38.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm fuerit conueniens baptiſmum Ioannis ante baptiſmum Chriſti diuinitus inſtitui.

DE

DE BAPTISMO Ioannis. D. Thom. hîc in ſumma in hoc ſacramentorum tractatu nihil meminit, propterea, quòd ſuperiùs diſtinct. 38. inter enarrandam vitam Chriſti de illo ſatis prædixerat, vnde nos articulos quæſtionis huius deſumpſimus, eo quòd exactiùs illic, quàm in .4. rem definierit. At verò quoniam. D. Thom. ſæpenumerò ſolet maioris elucidationis gratia materias in minutiſsimos articulos diſpertiri, nonnunquam in ſubſequentibus eos, qui facillimi fuerint, in breuius compendium perſtringemus. Igitur licèt ſex ſeptemve ipſe multiplicet, quatuor nobis, quibus illos comprehendamus, ſatis erunt.

¶ Primò ergo de eius inſtitutione quæritur, an fuerit conueniens. Et arguitur à parte negatiua. Omnis ſacramentalis ritus ad aliquam legem pertinet, vt patet in antiquis & noſtris: Ioannes autem non fuit alicuius legis inſtitutor, nec in illo vlla incœpit lex noua, ſed vt Lucæ. 1. habetur, fuit tantum propheta altiſsimi: prophetarum autem non fuit ritum, aliquem introducere nouum, ſed ad legis poſitæ obſeruationem populum inducere: ergo nihil opus erat baptiſmate illo, eo potiſsimè, quòd populus ille tanta baptiſmatum ſuperfluitate redundabat, vt amplior multiplicatio nocua appareret. Legitur enim Marci. 7. quòd Phariſæi & Iudæi nō manducabant, niſi crebrò manus lauarent, abundabantque baptiſmatibus calicum, & vrceorum, &c.

¶ Secundò, quòd non fuerit diuinitus inſtitutus ex ipſo proprio nomine conſtat, ſi enim à Deo fuiſſet inſtitutus, non diceretur baptiſmus Ioannis: propterea enim baptiſmus Chriſti non dicitur Pauli nec Apollo, vt. 1. Corinth. 1. ait Apoſtolus, cùm tamen Chriſtus ipſe Matth. 21. Ioannis ipſum appellet, interrogans, à cœlo an ex hominibus fuerit. Sed præterea tertiò id inde confirmatur, quòd nullum fuit vnquam diuinum ſacramētum, quod non aliquibus miraculis eſſet confirmatum. Ob hoc enim Dominus (vt Exod. 4. legitur) Moyſi pōteſtatem dedit ſigna faciendi. Et ad Hebræ. 2. ait Paul. fidem noſtram, dum principium accepit, conſtante Deo, ſignis & prodigijs fuiſſe confirmatam. Item ſacramenta diuinitus inſtituta, vt quæſt. præcedenti dicebamus, præcepto aliquo debent eſſe propoſita: de baptiſta autem legitur Ioan. 10. quòd ſignum fecit nullum: neque verò de eius baptiſmo vllum extat in euangelio præceptum: ergo nec fuit diuinitus inſtitutus. ¶ In contrarium eſt locus ille Ioannis. 1. Qui me miſit baptizare in aqua, ille mihi dixit, &c.

¶ Ad hanc quæſtionem tribus concluſionibus reſpondetur. Prima. Conueniens fuit, vt ritus ille baptizandi Ioannis baptiſmum Chriſti antecederet. Probatur rationibus quatuor. Prima eſt Auguſt. ſuper Ioan. tract. 5. quia oportebat Chriſtum ab illo baptizari, vt tactu ſuæ mundiſsimæ carnis vim regeneratiuā conferret aquis, quæ eſſent materia baptiſmi ſui. Secundo, vt illic Chriſtus innoteſceret populo, iuxta verbum ipſius Baptiſtæ, vt manifeſtetur in Iſrael propterea veni ego in aqua baptizans. Confluentibus enim ad eum turbis, eum annunciabat eſſe Meſsiam, qui baptizaturus erat ſpiritu ſancto & igne, atque adeò agnum, qui tolleret peccata mundi. Id quod vt ſuper Ioan. cap. 1. ait Chryſoſt. commodiùs fiebat, quàm ſi Ioanni per ſingulos vicos & domos diſcurrendum eſſet. Tertiò vt ſuo baptiſmo aſſuefaceret homines ad baptiſmum Chriſti. Vnde Gregor. in quadam homilia, ideò Ioannes, inquit, baptizauit, vt præcurſionis ſuæ ordinem ſeruans, qui naſciturum Dominū naſcendo præuenerat, baptizando quoque baptizaturum præueniret. Quartò, vt ad pœnitentiam homines inducens eos, ad digne ſuſcipiendum baptiſmum Chriſti prepararet. Vnde Beda ſuper Ioan. cap. 1. Quantùm, inquit, catechumenis nondum baptizatis prodeſt doctrina fidei, tantum profuit baptiſmus Ioannis ante baptiſma Chriſti.

Prima concluſio.

Chryſoſto.

Gregor.

Beda.

¶ Secunda concluſio. Baptiſmus Ioannis partim fuit à Deo, partimque ab ipſo Ioanne. Nā ſi ritum baptizandi conſideres, familiari ſpiritus ſancti reuelatione ad id Ioannes fuit miſſus, vt verba citata mōſtrant. Qui miſit me baptizare, &c. Si autem effectum, nihil in eo fuit, quod Ioannes ipſe non poſſet præſtare. Quoniam, vt illico dicturi ſumus, gratiam non conferebat, ſed tantùm abluebat corpora.

Secūda concluſio.

¶ Tertia concluſio. Baptiſmus ille non fuit ſacramentum. Contrarium aſſerit. D. Thom. in 4. diſt. 2. quæſt. 2. art. 1. Tamen. 3. part. quæſt. quam hîc tractamus, art. 1. in ſolutione. 1. mutato propoſito hanc concluſionem affirmat, dicens, quòd non erat per ſe ſacramentum, ſed quaſi quoddam ſacramentale diſponēs ad baptiſmum Chriſti.

Tertia concluſio.

¶ De baptiſmo Ioannis Matth. 3. complura ſcripta reliquimus. Fuit enim apprimè condecens, vt quemadmodum erat apud Malachiā prænuntiatum, Deus Baptiſtam mitteret, ceu

Expoſitio articuli.

angelum ante faciem Christi, qui præpararet viam eius ante ipsum. Nam cùm tunc temporis Iudæorum superbia ipsos eousque excæcasset, vt Messiam cum pompa & throno temporali venturum expectarent, ipse tamen venturus esset sedens super asinam & pullum sub iugalem, vix vllus populi eum agnosceret, sed omnes repudiarent, vt proceres fecerunt. Fuit ergo maximè operæpretium, vt eius præcursor tam stupenda vitæ sanctimonia antecederet, vt idem ipse Messias posset existimari, vt postquam tantam nanciscerétur autoritatem suo ipsius testimonio populum ad Christum, vt ad verum Messiã remitteret. Atqui vt hanc autoritatem Christus illi conciliaret, tam egregio laudem encomio illum ad turbas commẽ dando extulit. Ob idque cùm circuncisio tam chara illis fuisset, tantiq; eam, vt quam à Deo acceperant, æstimarent, durisimum erat, vt illam relinquerent baptizantique Christo fabri filio, auscultarent. Et ideo oportuit, vt Ioannes de genere sacerdotum, quibus oportebat circuncisionis cæremoniam tueri, illo baptizandi ritu ab illa diuerso populum demulceret, & ad baptismum Christi inclinaret. Hac ergo ratione tam prima, quàm secũda conclusio probatur: nempe, & quòd ritus ille fuit decens, & quòd ideò fuit Deo inspirante institutus.

Cõgruentia baptismi Ioan.

¶ Adnotãda est tamen differentia inter illum ritum & circuncisionem & nostra sacramenta. Nam circuncisionẽ Deus ipse instituit, iussitque nostra sacramenta Christus. Ritum tamen illum Ioannes instituit, licèt diuinitus afflatus. Aliud est enim Deum ipsum per se aliquid instituere, aliud verò hominem diuinitus afflatum. Nam sacramenta Deus instituit: sacramentalia verò, atque alias cæremonias ecclesia per appulsum spiritus sancti. Quare sacramenta dicuntur de iure diuino, sacramentalia verò & leges ecclesiæ de iure pontificio. Ob idque non est dicẽdum simplicitet baptismum Ioannis fuisse de iure diuino, sed cũ moderamine (vt ait S. Thom.) fuisse à solo Deo in quantum Deus in homine operatur.

Adnotanda differentia.

Argument. ¶ Sed arguis. Ergo isto modo cæremoniæ sacramentales, quas ecclesia instituit, possent dici de iure diuino. Negatur consequentia: quia ecclesia solum vtitur speciali inspiratione in gere & manutenentia quadam, ne in suis sanctionibus erret. Ioannes autem specialem & expressam reuelationem ad modum prophetæ suscepit illius ritus: neque verò solam reuelationem & instinctum, vt id faceret, sicuti de Christo legitur, quòd fuit ductus ab spiritu in desertum, sed vt credibilius est præceptum etiã audiuit diuinum vel mente vel certè voce, hoc enim sonat & admonet verbũ. Qui misit me. Quamobrem. D. Tho. bene ait in. 4. distin. 2. quæst. 2. art. 1. q Ioannes suum baptismum instituit præcepto diuino, vnde institutio ipsius fuit à Deo per autoritatem, & à Ioãne per ministerium. Itaq; Ioannes non fuit nudus minister, vt ministri sacramentorum Christi, qui nihil faciunt nisi applicare sacramenta. Sed fuit institutor, præcepto tamen Dei. Quorum vtrunq; simul docuit nos Christus Matth. 21. dicens. Baptismus Ioannis vnde erat, à cælo, an ex hominibus? Quasi dixisset, Ioannis erat tam quam institutoris & ministri, cælitus tamen præceptum acceperat.

¶ Igitur ad primum argumentum in capite factum respondetur, q etsi in Ioanne nulla lex cœperit, cuius ipse fuerit lator, cœpit tamẽ noua, cuius fuit dispositor. Vnde Matth. 11. Prophetæ & lex vsque ad Ioannem: ab eius tamẽ diebus regnum cælorum vim patitur. Quare ritus ille nullatenus ad antiquam legem pertinebat, sed ad euangelicam. Non quidem tanquam sacramentum, hoc enim constituere legis latori reseruatur, sed tanquam dispositio & præparatio. Ac proinde ad id quod subditur, respondetur, Ioannem non tantùm fuisse prophetam, sed plusquam prophetam. Vnde August. super Ioann. tract. 1. baptizare inquit nulli vnquam prophetarum aut iustorum cõcessum fuit, vt eius diceretur baptismus, sed soli Ioanni, qui sic fuit terminus antiquæ legis, vt initium esset nouę, tanquam homines ab illius cæremonijs & ritibus auertẽs, ad huiusque obseruantiã subinde conuertens. Quapropter eius baptismus nõ est ea trutina pẽdẽdus, quo illa Iudęorũ inania baptismata, quę prę ter corporis munditiã nihil aliud egregiũ prę stabãt.

Ad primum argumentũ.

¶ Ad secundum respondetur, baptismum Ioãnis ob id fuisse permissum ministri nomine appellari, q sola corpora abluebat, non animam secundùm illud Matth. 3. Ego baptizo vos in aqua, ille baptizabit in spiritu sancto: quare nihil faciebat, quod homo non posset facere. Baptismus verò Christi intus mundat animam: quare non potest tribui ministro, vt Paulo, Cephæ, aut Apollo, sed Christo, qui author est gratiæ. Secunda ratio est, vt ait in 4. S. Thom. quam hìc declarauimus: nempe, q Ioannes institutor fuit illius baptismi. Quin verò ipse solus eius promulgator solusque minister, quantùm ad vsum, quippe cui peculiariter fuit commissum ministerium, vt nemo alius illo ritu baptizaret.

Ad secundũ

¶ Ad tertium respondetur, quòd cùm tota Ioan-

Ad tertium.

Ioannis doctrina & operatio ad Christum ordinaretur, qui & suam ipsius prædicationem & Ioannis, signorum multitudine confirmauit, non decuit eundem Baptistam vllo clarere miraculo, ne homines in illum, sicuti in Christum oculos conijcerent, sed omnes ad solum Christum attentionem dirigerent. Vnde Ioānes quærentibus quis esset, non miraculis, sed solo Esaiæ testimonio respondit, vox clamantis in deserto. &c. Tametsi eximia vitæ sanctimonia pro multis miraculis valeret ad suā autoritatem adstruēdam. Mirabile enim erat, vti ait illic Chrysostomus, in humano corpore tā tam pœnitentiā videre. Præcepto autem illius baptismi nō opus erat publico, quod in sacrā scripturā postmodùm referretur, eo quòd nō erat nisi perexiguo tempore duraturus, sed satis erat per intrinsecam reuelationem inditum fuisse Ioanni. ¶ Quod si arguas. Si Ioānes tenebatur baptizare, cōsequitur, vt & populus etiā baptizari obligaretur, atq; adeò necessarium erat præceptum publicum. Negatur populum peculiari præcepto diuino obligari tunc ad illum baptismum: quia nullum eiusmodi extat mandatum, neque ille erat ad salutem necessarius, sed forsan iure naturæ conuincebantur, vt viro tanta morum doctrinæque claritudine splendenti audientes essent.

Nullum erat præceptum.

Circa tertiā conclusio.

¶ Circa tertiam verò conclusionem hoc certū est, neminem illum ritum censuisse perfectum sacramentum vti sunt euangelica: quia, vt illico patebit, gratiam non conferebat. Quòd tamen esset propriè sacramentum, sicut illa veteris legis, est argumentum: quòd ratio sacramēti in hoc consistit, vt sit signum gratiæ, vt erat circūcisio, & esus agni paschalis: baptismus autem ille perinde erat signum baptismi Christi, atque esus agni paschalis signum erat cœnæ dominici altaris. ¶ Secundò arguitur. Illic erat vera materia, & vera forma. Ait enim Magist. in.4.dist.2. Ioannem baptizasse in nomine vēturi: nihil ergo deerat quominus verum esset sacramentum. Item Hugo.lib.2.de sacram.pa. 6.cap.6. appellat eum sacramentum, dicens, in baptismo Ioannis per intinctionem aquæ solum sacramentum dabatur. ¶ Igitur propter hoc verbum Hugonis omnes antiqui consenserunt, illum fuisse propriè sacramētum eo modo, vt ait Alexander quart.par.quæst.9. membro secund. quo sacramentum dicitur sacrę rei signum, eò quòd fuit signum baptismi. Idemque asseruit Magist. in.4.d.2. ac perinde ibidē S. Thom. At verò multò doctius id negauit in summa. Ad rationē enim sacramenti non sufficit, vt sit signum significans sacramētum nouæ legis. Nam illo modo etiam transitus maris rubri diceretur propriè sacramentum, quod tamen distinct.1.quæst.1.ar.1. inter cætera non nominauimus, sed debet significare, vti illic dixit S. Thom. actionem aliquam ipsius Christi sanctificantis, sicut esus agni paschalis significauit eius passionem qua nos sanctificauit, & pariter cœnam, quam ipse cum apostolis cœnauit, eos sui corporis communione sanctificans, quod baptismo Ioannis non conueniebat. Item, licèt ille ritus significaret baptismū Christi, non tamen fuit propriè ad id significādum institutus, sed ad præparandum homines ad ipsum recipiendum, sicut catechismi, & exorcismi. Quare Beda super Ioan. suprà citatus. Quantùm catechumenis, inquit, nondum baptizatis prodest doctrina fidei, tantum profuit baptismus Ioannis ante baptismum Christi, vbi baptismum Ioannis catechismis comparat, quorum similitudinem art. proximo explicabimus.

Hugo.

Responsio autoris.

Beda.

¶ Id autem, quod de forma subiunctum est, multò minus mouet. Nam profectò ingenuè me fateor non intelligere, cur doctores tam assertè dixerint, Ioannem baptizasse in nomine venturi. Tametsi opinio fuerit Hieronymi, & Ambrosij. Collegerunt enim illud ex illo. Actuum.19. vbi Ephesij à Paulo rogati in quo essent baptizati, responderunt, in Ioannis baptismate, quibus Paulus, Ioannes, inquit, baptizauit baptismo pœnitentiæ populum, dicens, in eum, qui venturus esset post ipsum, vt crederent. Inde nanque Hieronym. super Iohelem cap.2. & in epistola de viro vnius vxoris, ait Ioannem baptizasse in nomine venturi. Idemque Ambros. lib. de spiritu sancto. Ex quibus Hugo loco citato lib.2. part.6. cap.6. & Magist. Senten. distinct.2. & Alexand. de Ales & S. Thom. non solùm in.4. sed in.3. par. q. præsenti. art.6. ad.5. argumentum eandem opinionem ebiberunt. At verò (vt Durand. in 4. distinct.2. quæst.3. benè ait) profectò quicquid sit de conclusione, tamen ex illo loco illa forma non colligitur. Quoniam ibi non dicit Paul. Ioannem vsum esse illa forma, sed quòd inter baptizandum, vt ait super Matth. Chrysost. homilia.4. prædicabat, vt crederent in eū, qui esset venturus. Nam & si iam in carne venisset, erat nihilominus venturus ad baptizandum in spiritu sancto, suamque laturus legem, quam nōdum tulerat. Et ideo aiebat. Qui post me venturus est, ante me factus est. Idest, qui post meam prędicationem & baptizationem in aqua prædicaturus baptizaturusque est in spiritu, remissurusq; adeo peccata. Et cōfirma-

De forma baptismi Ioan.

Hieronym.

Ambros.

Hug.

Durand.

tur,q̃ non vteretur illa forma. Eodem enim modo baptizauit Chriſtū quo alios: Chriſtū autem non eſt credibile baptizaſſe in nomine venturi, quandoquidem eundem ipſum eſſe cognoſcebat. Itē circunciſionis, quæ erat verū ſacramentum, ſub quo perfidem cōferebatur gratia, nulla legitur certa forma, ergo multò minùs neceſſaria erat in baptiſmo Ioānis. Profectò multò fuiſſet congruentius, vt Iudæi in ſua circunciſione illa vterentur forma: qua tamen non vtebantur. Meritò ergo illic Duran. & in eodem loco Scotus aiunt fortaſſe Ioannem nulla fuiſſe vſum forma. Quod ſanè ratione deinde optima confirmatur. Fuit nanq; ritus ille medius inter ſacramenta noſtra & vetera: in materia ſiquidem conueniebat cum noſtro baptiſmo: cum antiquis verò in hoc, quòd gratiam non conferebat. Et quia forma in hoc tantùm adhibetur, vt exprimat effectū interiorem animæ, qui à miniſtro per Dei autoritatem procedit, & illic nihil fiebat, quod purus homo non poſſet præſtare, non opus erat dicere in nomine venturi. Ob id enim nos dicimus in nomine patris & filij, &c. vt trinitatem exprimamus, in cuius virtute confertur gratia. Quare ſi pariter Ioan. baptizaret in nomine venturi, denotaret, illic gratiam infundi: quod proprium erat venturi beneficium. Neque quod illic continuò ſubditur, His auditis baptizati ſunt in nomine domini Ieſu, illi opinioni ſuffragatur. Nam cùm venturus, & dominus Ieſus, idem eſſet, non bene verba cohærerent, vt propterea quòd erant baptizati in nomine venturi, baptizarētur in nomine Domini. Imò quia Ioannes in forma baptiſmi nomen Domini non nominauerat, illo ſunt nomine baptizati. Fateor autoritatem Hierony. & Ambro. quos tam multi ſequuntur, grauiſsimam eſſe: veruntamen conjecturæ ſunt iſtæ in contrarium nihilominus vrgentes.

Optima ratio.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in baptiſmo Ioannis gratia daretur.

DE effectu illius baptiſmi quæritur qualis fuerit. Apparet enim contuliſſe gratiam. Primò ex illo Mar. 1. fuit Ioan. in deſerto baptizans, & prædicans baptiſmum pœnitentiæ in remiſsionem peccatorū, eiuſmodi quippe remiſsio non fit niſi per gratiam. Secundò ex illo ibidem loco & Matth. 3. vbi habetur, eos qui à Ioanne baptizabantur, confiteri peccata ſua: confeſsio nanque peccatorum ad eorum indulgentiam, quæ ſit per gratiam, ordinatur. In contrarium eſt illud ibidem apud Matthæ. Ego quidem baptizo vos in aqua in pœnitentiam, &c.

¶ Ad quæſtionem duabus breuiſsimis concluſionibus reſpondetur. Prima eſt negatiua. Baptiſmus Ioannis gratiam non conferebat. Probatur: quoniam tota doctrina eius & operatio, præparatoria erat ad Chriſtum, ſicut inferioris miniſtri eſt præparare materiam ad formam, quā inducturus eſt principalis artifex. Vt in extructione ædium miniſtrorum non eſt niſi lapides quadrare, quibus ſecundùm artem architecti conſtruendum eſt ædificium. Gratia autem conferenda erat hominibus per Chriſtum, ſecundùm illud Ioan. 1. Gratia & veritas per Ieſum Chriſtum facta eſt. Cauillari autem quis poſſet rationem hanc quæ. S. Thomæ eſt, dicens, tantùm probare quòd Ioānes non per propriam autoritatem conferret gratiam, non autem, quòd nec tanquam miniſter Dei eam conferret: quādoquidem eius baptiſmus diuinitus erat inſtitutus. At verò ratio bene intellecta, bona eſt. Non enim tantùm huic nititur fundamento, quòd Ioannes non erat niſi miniſter Chriſti, nam & eius miniſtri poſtea per ſacramēta conferebant gratiā. Sed in hoc fundatur, q̃ non erat miniſter niſi tanquam prę̃parans materiam, eò quod anteceſsit Chriſtum, eiuſq; baptiſmi inſtitutionem. Quare ſuus baptiſmus nō erat ad gratiam cōferendam inſtitutus. Et eſt quidem ratio duntaxat concluſionis expoſitoria: nam concluſio non indiget ratione, qua probatur, quippe cùm ſit de fide loco citato Matth. 3. Ego quidem baptizo vos in aqua in pœnitentiam. Qui autem poſt me venturus eſt, fortior me eſt, &c. ipſe vos baptizabit in Spiritu ſancto & igne. Quaſi dixiſſet, virtus quidem mea ad corpus tantùm aqua materiali pertingit, ſed virtus, quę fortior eſt, Chriſti ſpiritu & igni vſque ad animam penetrauit. Vnde Greg. in quadam homilia eundem locum exponens. Ioannes, inquit, non ſpiritu, ſed aqua baptizat, quia peccata ſoluere non valebat. Et Ioan. 2. vbi idem Baptiſta cum negaſſet ſe eſſe Meſsiam, interrogatur cur in aqua baptizaret, reſpondit. Ego baptizo in aqua, quaſi dicat non in ſpiritu, &c. Sed qui mihi ſit me baptizare in aqua, ille mihi dixit. Super quem videris ſpiritum deſcendentem, & ſuper eum manentem, hic eſt q̃i baptizat in ſpiritu ſancto. Vnde Auguſtin. in enchiridio, quod

Prior cōclu.

quod de conſecra.diſtinct.4.refertur.Nō rege nerabantur,inquit, vel renaſcebantur qui bap tizabātur baptiſmo Ioannis,ſed prę parabat viā Domino Chriſto, in quo ſolo renaſci po terant,qui parabantur.

2. cōcluſio. ¶ Secunda concluſio.Effectus baptiſmi Ioannis erat præparare ad gratiam per Chriſtum conferendam. Hæc iam ſuprà probata eſt,vbi diximus baptiſmum illum fuiſſe quodammodo ſacramentale baptiſmi Chriſti. Quare cita tus illic Beda comparat illum doctrinæ catechumenorum. Nam ſicut catechumeni ante baptiſmum priùs & quantum ad intellectum per catechiſmum erudiuntur de fide, quam profeſſuri ſunt, ac deinde quantum ad affectum peccatorum redarguuntur, admonenturq; renunciare diabolo,ac demum peccatorum remiſsio illis promittitur.Sic & Ioannes admonebat, vt in Chriſtum crederent,& peccatorum populum redarguens, remiſsionem illis per Chriſti baptiſmum pollicebatur:atq; aſſuefaciebat populum illo lauandi ritu, vt paratior ad baptiſma Chriſti fieret. Et ideo ſicut catechiſmi & exorciſmi ſunt diſpoſitiones proximæ & quodammodo intrinſecæ baptiſmo. Sic baptiſmus Ioannis erat diſpoſitio remotior,& quodammodo extrinſeca.

Ad primum argumentū. ¶ Vis autem primi argumenti, quod contra fecimus, in expoſitione illius loci Marci conſiſtit. Fuit Ioannes baptizans & prædicans baptiſmum pœnitentiæ in remiſsionem peccatorum. At bifariàm legi poteſt. Vno modo, quòd baptizaret baptiſmo ſuo prædicando eundem eſſe baptiſmū pœnitentiæ:non q̄ eſſet ſacramentum pœnitentiæ,ſed quòd inducebat ad pœnitentiam: eò quòd qui illum ſuſcipiebāt, profitebantur ſe pœnitentiam acturos,ad quam baptiſmus ipſe alliciebat per hoc quòd lotio illa corporalis munditiem animæ ſignificabat,quæ fit per pœnitentiam.Itaque

Hieron. vti ait illic Hieronym. gratia, quæ per baptiſmum Chriſti danda erat,quodammodo per paranymphum initiabatur.Secunda autem lectio eſſe poteſt, quòd erat baptizans baptiſmate ſuo, prędicans autem baptiſmum Chriſti, qui eſt baptiſmus pœnitentiæ in remiſsionem peccatorum.Prędicabat enim dicens.Ille vos baptizabit in ſpiritu ſancto.

Deconfeſſione antiquæ legis. ¶ Secundus autem locus apud Matthæ. pluſculum difficultatis habet, quomodo ſcilicet, illi ad baptiſmū Ioannis confluentes confitebantur peccata.Sanct.enim Tho.in hac queſt. quam interpretamur, nihil aliud ait, quàm quòd confeſsio illa peccatorum non fiebat ad eorum remiſsionem ſtatim per baptiſmum Ioannis exhibendam, ſed conſequendam poſtea per pœnitentiam & baptiſmum Chriſti, ad quem pœnitentia præparabat. Concedit ergo aliquam illic fieri confeſsionem, quam verò facerent, non explicat. Et hîc inferiùs.q. 68. artic. 6. ait quòd accedentes ad baptiſma Ioannis confitebantur peccata, vt ſecundùm qualitatem peccatorum eis pœnitentia determinaretur. Vbi in ſuperficie videtur ſentire, quòd eſſet illa confeſsio ſacramentalis. Quòd autem penitus id non ſentiat,manifeſtum hîc fit,vbi ait,quòd in baptiſmo Ioannis nulla recipiebatur gratia.Quòd ſi baptiſmus,ſacramētum non erat,fit vt neq; illa confeſsio.

¶ Atq; eam ob rem Caiet. in expoſitione illius loci ſuper Matthæ.ait,quòd non confitebantur, vocaliter, ſed per id ipſum quod abluebantur confitebantur ſe eſſe peccatores. Itaque ablutio illa erat confeſsio. Interpretatio tamen illa non videtur conſona textui, vtpote cùm tanquam duo illic connumerentur,baptizari, & confiteri peccata.Et eſt præterea contraria Diuo Thomæ dicenti, quòd ſecundùm qualitatem peccatorum imponebatur eis pœnitentia. Caiet.

¶ Abulenſis autem ſuper eundem locum dicit,quòd confitebantur vocaliter, non tamen exprimendo peccata ſicut nos.Attamen prę terquam quòd etiam in hoc cōtradicit Sanct. Thomæ, qui ait qualitates peccatorum illos tunc exprimere, aduerſatur verbo confeſsionis. Nam confeſsio generalis, putà cùm quis dicit,Ego ſum peccator, non eſt propriè confeſsio peccatorum,hæc enim ſonat expreſsionem aliquam,vt iudex de illis iudicet. Abulenſis.

¶ Thomas igitur Vvaldenſis tomo.2.de ſacramentis cap.136. monſtrare nititur in lege veteri apud Iudæos in more fuiſſe peccatorum confeſsionem expreſſam.Confitebantur ſcilicet, inquit, grauia peccata, potiſsimùm tria, adulterium, homicidium, & blaſphemiam,nō tamen peccata cordis. Attamen nullum profectò eorum,quæ adfert,teſtimonium id planè conuincit. Nam maximè illud Leuitic. 16. Leuit. 16. vbi legitur quòd oblato hirco emiſſario ſacerdos imponens ei manus orabat pro peccatis populi. Vnde colligit Vvaldenſis iam tunc ſacerdoti, per confeſsionem clanculum fuiſſe narrata? At reuera cōſequētia nulla eſt: nam illa confeſsio non erat niſi generalis,ſicut ſacerdos modò in eccleſia orat pro peccatis populi. Tho. VVal.

¶ De hac ergo re vnū certiſsimū eſt,q̄ in lege antiqua non fuit cōfeſsio ſacramētalis, in qua conferretur gratia. Sola enim circunciſio erat Sentētia auctoris.

ciuſmo-

eiuſmodi gratiæ ſignum ad delendum originale. Aliud autem ſacramentum ad remiſsionem actualium, error eſſet concedere fuiſſe in illa lege. Et ratio eſt, quia ſacerdotes illi claues ſpirituales non habebant, quibus dictum à Deo eſſet, Quorum remiſeritis peccata remiſſa erunt. Quare nihil in illis ſacramentis ſpirituale reconditum latitabat præter cultum religionis, & corporis ablutiones in figuram ſpiritualium, quæ in lege Chriſti erant futu-
Hebr. 9. ræ: iuxta illud Paul. ad Hebræ. 9. Sanguis hircorum & taurorum & cinis vitulæ aſperſus (hæc enim erant cæremoniæ expiandi piacula) inquinatos ſanctificat ad emundationem carnis, hoc eſt, ad tollendas irregularitates, quæ ex peccatis contrahebant. Obligare autem Hebræos illos ad detegenda ſua occultiſma crimina ſacerdoti minori præmio quàm nobis propoſitum eſt, vt ſcilicet per eundem ſacerdotem vice Dei fungentis omnia remitterentur, duriſsima eſſet lex.

Nota. ¶ Alterum, quod hìc ſubijcimus, eſt, quòd forſan illi genti moris erat confiteri ſacerdotibus in templo peccata publica, vt ſacerdos pro delinquente oraret, & fortaſſe clanculum etiam aliqua confitebantur, non vt gratiam tanquam per ſacramentum ſuſciperent, ſed vt aliqua ſalutaria monita & conſilia à ſacerdote audirent, & illis forſan caſtigatorias aliquas pœnitentias imponerent, vt ait D. Thom. Nam erant tunc quàm plurimæ oblationes animalium legales pro expiatione diuerſorum peccatorum conſtitutæ. Atqui eiuſmodi confeſſiones fuiſſe tunc conſuetas, ex prædictis verbis Matth. non tenuiter confirmatur. Cùm enim ait Euangeliſta eos, qui baptizabantur à Ioanne confiteri peccata ſua, non ſolùm hoc dicit propterea quòd Ioannes pœnitentiam prædicabat præparatoriam baptiſmi Chriſti, ſed quòd forſan mos ille ſolennis erat illis quoties ad aliquam rem ſacram accederent. Eadem autem confeſsio multùm ex ver-
Lucæ. 3. bis Lucæ. 3. innoteſcit. Ait enim quòd homines diuerſæ ſortis & ſtatus diuerſa documenta à Ioanne tunc ſuſcipiebant. Diuites enim quærebant quid facerent. Et reſpondebat, quòd qui haberet duas tunicas daret vnam non habenti. Publicanos verò idem quærentes commonebat, vt nihil aliud reciperent quàm conſtitutum eis eſſet. Sed & militibus imperabat, ne quempiam concuterent, neque calumniam facerent. Et hoc eſt quod ait euangeliſta, Ioannem prædicaſſe fructus pœnitentiæ. Et D. Thom. eis pœnitentias fuiſſe determinatas.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conueniens fuerit vt Chriſtus inter alios baptiſmo Ioannis fuerit baptizatus.

QVÆSTIONIS titulus duo implicat, vnum an fuerit condecens Chriſtum baptizari. Alterum, an fuerit congruens vt non ille ſolus ſed alij præterea eodem baptiſmate intingerentur. Duabus ergo concluſionibus reſpondetur. Prima. Conueniens fuit 1. cõcluſio. Chriſtum baptizari baptiſmo Ioannis. Nam ſuo ipſius non ſolùm ſuperfluum fuiſſet, verùm & valde indecens. Fit enim ille in remiſſionem peccatorum, quorum nullum ipſe cõtraxit. ¶ Et poſſet quidem ſtatim cõcluſio generalibus rationibus demonſtrari. Qui enim pro nobis factus eſt homo, nec dedignatus eſt vſque ad mortem crucis obediens eſſe, ſemper voluit in officijs religionis, ceu vnum quemlibet de plebe ſe exhibere, niſi quòd egregiùs id faciebat. Quare & circuncidi ſe permiſit, & offerri in templo. Atque adeò cùm populus tunc religionis gratia ad baptiſmum Ioannis conuolaret, profectò quando nulla alia interueniſſet ratio, ſimul cum alijs concurreret. Sed deinde par erat, vt ritum illum, qui ſuo diuino appulſu erat inſtitutus, ſuo ipſe opere approbaret. Præterea etiam oportebat, vt honorem illum Ioanni ad augẽdam eius authoritatẽ deferret. Quæ quidẽ authoritas, vt paulò antè dicebamus, ad perhibẽdum teſtimoniũ de ipſo erat eidẽ Ioãni neceſſaria. ¶ At præter has tres congruentias, quarta eademq; inter particulares potiſsima ſumi- 4. congruentia. tur ratione ſui baptiſmi, quæ iam ſuprà explicata eſt, ſcilicet, vt vim regeneratiuã (quod ait Beda) conferret aquis, in qua materia ſuum cõfeſtim inſtitueret baptiſmũ: nempe, vt verus ipſe baptiſmus alteri extẽplò ſuccederet: qui fuerat eius præparatio. Vnde Ambroſ. ſuper Luc. cap. 2. Baptizatus, inquit, eſt Dominus non mũdari volens, ſed mũdare aquas, vt ablutę per carnẽ Chriſti, qui peccatũ nõ cognouit, baptiſmatis vim haberẽt ad abluẽda peccata. ¶ Quinta congruentia ſumitur ratione aſſumptæ humanitatis, quæ licèt nõ in illo, in nobis 5. congruentia. tamen peccatrix eſt. Etenim ſicut Chryſo. in imperfecto hom. 4. ait. Quanuis ipſe non eſſet peccator, tamen naturam ſuſcepit genere ſuo peccatricem, in ſimilitudinem carnis peccati:

cati: propterea & si pro se baptismate non indigebat, tamen in alijs carnalis natura eo opus habebat. Vnde Gregor. Nazan. baptizatus est Christus vt totum veteranum Adam immergat aqua.

Sexta. ¶ Sexta fuit ratio, vt nostram captaret obediẽ tiam. Vt enim ait August. in sermone de Epiphania. Facere id voluit priùs, quod faciẽdum omnibus imperauit. Et hoc est, quod ipse dicit, Sic decet nos implere omnem iustitiam, iuxta verbũ Ambros. eodem loco super Lucã. Hæc est iustitia, vt quod alterum facere velis, prior ipse incipias, vt tuo alios horteris exemplo.

Septima. ¶ Hanc autem decẽtiam nisi aliam septimam esse velis, egregiè differit August. super Ioan. tract. 4. Voluit nanque nobis exemplum obedientiæ relinquere, quam suo baptismo singulari obligatione debemus. Est enim eius baptismus tantæ necessitatis, vt vbi eius opportunitas datur, nulla sanctitas sine illo sufficiat. Voluit ergo quanuis innocentissimus baptismo illo, qui figuram præ se ferebat pœnitẽtiæ, subijci, vt omnem excusationem baptismi sui cuicunque præscinderet. Contingere enim posset, quòd quis ante baptismum, vt Cornelius & Paulus singulari morum probitate polleret, & fide etiam apud Deum, tuncque idcirco diceret nullo indigere baptismate, quòd nullum in se agnosceret peccatum. Admonitos ergo voluit Christus vniuersos baptizari se volens, nullum prætextum innocentiæ homines ab eius baptismate excusare.

1. Cõclusio. ¶ Secunda conclusio. Alios etiam decuit ante & post Christum eodem Ioannis baptismate baptizari. Primò patet ex historia euangelica, quæ cùm sancto flamine gubernetur, non potuit non esse decentissima. Legitur enim Matthæ. 3. quòd post quàm alij baptizarentur à Ioanne, tunc venit Iesus, vt baptizaretur. Et Ioannis. 3. refertur, quòd baptizatus Iesus morabatur in Iudæa, & ibi baptizabat, & tũc Ioãnes baptizabat in Aenon iuxta Salim. Plures huius conclusionis congruentiæ præcedentibus articulis positæ sunt, scilicet: vt Iudæi per doctrinam Ioannis & pœnitentiam & assuetudinem ad baptismum Christi susciendum præpararentur. Sed aliam illic super Ioannem

August. affert August. videlicet, quòd si solus Christus illo baptismate fuisset lotus, facilè existimari posset, fuisse præstantius baptismate eiusdem Christi: vt pote quòd nemo præter ipsum fuisset dignus illum recipere. Quod autem illicò baptizato Christo non debuit Ioannes à baptizando cessare, consiliũ fuit primò, ne plebs existimaret illũ zelo id vel ira facere, eò quòd videret Christum per suos discipulos baptizare, & ne ipsi discipuli Ioannis acriori inuidia vrerentur, sed Ioannes eos erudiret ac deliniret, mittens eos ad Christum. Præterea, quia illud baptismatum confinium non debuit fieri in puncto, sed suauiter: vt aliquantulo tempore ambo concurrerent, quousque Christus satis esset populo manifestus. Atque adeò sicut in morte Christi incipiente euangelica lege synagoga non fuit de repentè sopita, sed decuit eius cæremonias tantisper seruari, vt cum honore sepeliretur, sic & de baptismo Ioannis censendum.

Argumenta in contrariũ soluuntur. ¶ Sunt autem contra has conclusiones tenuissima argumenta. Contra priorem quidem, quia debuit Christus honori suo consulere, suscipiens autem cum reliquo vulgo baptisma illud pœnitentiæ, quod homines confitentes peccata recipiebant, videbatur se peccatorem profiteri, cùm tamen esset innocentissimus agnus, qui ad tollendum venerat peccata mundi. Nam si circuncidi se permisit, id fecit vt legis vinculum, licèt illo non esset obligatus, impleret, ne si violator illius esset, repudiaretur à populo. Baptismi autem Ioannis nulla erat obligatio. Imò si exemplum à rerum natura ducamus, sicut primum cælorum mouens, immobile est, sic illum, qui fons erat baptismi, baptizari non decuit.

¶ Respondetur autem, quòd vt dictum est, non fuit baptizatus vt aquis ablueretur, sed vt illas ablueret. Et licèt in aliquam veniret sinistram suspicionem, non tamen ob id ea debuit prætermittere, quæ per ipsum fieri conueniebat. Omnes enim eiusmodi suspiciones post resurrectionem erant diluendæ. Vnde sicut debuit circuncidi, vt vetustã legem impleret: sic & baptizari, vt nouã suam ritè & rectè inchoaret. Postremum autem argumenti verbum hoc tantùm concludit, quod cùm fons fuerit & caput baptismi euangelici, qui fit in spiritu sancto, non debuerit illo baptizari.

Argumenta contra. 2. cõclusionem. ¶ Contra secundam verò conclusionem arguitur. Baptisma Ioannis, vt August. ait super Ioan. tract. 4. &. 5. in hoc institutum fuit, vt Christus baptizaretur: ergo ille solus debuit baptizari, saltẽ post ipsum nemo: nam vt ipse fatebatur Baptista, vt Christus manifestaretur in Israel venit in aqua baptizans: manifestatus autem fuit, dum fuit baptizatus, & illic eius cœpit baptismus, ergo illic debuit baptisma Ioannis cessare. Imò id videtur loco citato August. asserere dicens. Baptizatus est Christus, & cessauit Ioannis baptisma.

¶ Præterea, si ob id conueniebat, alios illud recipe-

recipere baptiſma vt ad Chriſti ſacramentum præpararentur, quotquot erāt baptiſmū euāgelicum ſuſcepturi debebāt illud antea recipere, & tamen nulli aut ex gentilibus, aut ex pueris leguntur illud ſuſcepiſſe. ¶ Ad primum iam reſponſum eſt, quòd licèt vt Chriſtus illo ritu baptizaretur, vna fuerit eius inſtitutionis cauſa, non tamen ſola. Et quanuis dum baptizatus eſt, fuit manifeſtus: non tamen ſatis quouſque ipſe per ſuos diſcipulos baptizaſſet. Quare, quòd ait Aug. Baptizauit Chriſtus, & ceſſauit Ioannis baptiſma: non intelligitur eodem temporis momento, ſed paulò poſt cùm Ioannes Herodis iuſſu captus eſſet. Vnde Chryſoſto. eodē loco ſuper Ioan. Exiſtimo, inquit, propter hoc permiſſam eſſe mortem Ioannis, vt eo ſublato de medio Chriſtus maximè prędicare inciperet, vt omnis affectio ad Chriſtū tranſiret, & non vltra his, quę de vtroque erāt, ſententijs ſcinderetur. Ad poſtremum denique reſpondetur, quòd ob eandem allegatam cauſam, ſcilicet quòd ille baptiſmus erat præparatio ſacramenti Chriſti, pueri, qui ante vſum rationis nec erudiri poterant, neque ad rem aliquam affici, non debebant illum ſuſcipere. Neque verò gentes Iudęorum ritu erant ad viam ſalutis præparandæ, ſed ſoli Chriſto, qui vt legitur Geneſ. 49. erat expectatio gentium, munus illud reſeruabatur. Eò vel maximè, quòd cùm Chriſtus ipſe inhibuerit apoſtolis ante reſurrectionem in viam gentium declinare, multò minus congruebat, vt eoſdem ethnicos Ioānes ad ſuum baptiſmum admitteret.

Chryſoſt.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm baptizati baptiſmo Ioannis deberent poſtea baptiſmo Chriſti baptizari.

QVæſtio hæc ſatis per concluſionē articuli ſecundi deciſa erat. Nam ſi baptiſma Ioannis gratiam non cōferebat, ſacramentum Chriſti non excuſabat, quin eſſet poſt recipiēdum, ſed propter quorundam errorem denuò mouetur. Interreſpondendum ergo reſelletur primò erronea illa opinio duabus rationibus. Et tandem vnica cōcluſione affirmatiua reſpōdetur. Opinio illa prima fuit Magiſt. Senten. in. 4. diſtin. 2. vbi illos, qui à Ioanne baptizati erant, ſic diſtinguit. Illi enim, inquit, qui neſcientes ſpiritum ſanctum eſſe in illo baptiſmate ſpem ſuā poſuerūt, baptizari poſtea tenebātur baptiſmate Chriſti. Et de illis intelligitur locus ille Actuum. 19. vbi baptizati à Ioanne, denuò baptizati legūtur in nomine Domini Ieſu. Illi verò, qui ſpem nō poſuerunt in baptiſmo Ioannis, & patrem & filium & ſpiritum ſanctū credebant: non fuerunt poſtea baptizati, neq; verò indigebant, ſed impoſitione manuum apoſtolorum ſpiritum ſanctum receperunt.

Opinio Magiſt.

¶ Hæc autē ſecūda pars huius aſſertionis erronea eſt, & (vt inquit D. Tho.) irrationabilis: in qua ideo non tenetur Magiſt. Imò generaliter ponitur cōcluſio. Quotquot baptizati eſſent ab Ioanne erant poſtea baptiſmo Chriſti baptizandi. Patet primò autoritate Aug. tract. 1. ſuper Ioannem, vbi ait. Qui baptizati ſunt baptiſmate Ioannis, oportebat, vt baptizarentur baptiſmate Chriſti. Et probatur ratione duplici. Prima, quia baptiſma Ioānis, vt dictū eſt, neq; cōferebat gratiam, neq; characterem imprimebat, ſed erat ſolùm in aqua, vt ipſe ait Matt. 3. ergo quantumuis quiſpiā ſpem ſuam in illo non collocaret, ſed fidem haberet certā Chriſti, in quem ſuam iactaret ſpem, nō poſſet per ſolam illā fidem & ſpem vllo modo, charactērē Chriſti recipere, imò verò fortè nec gratiam, niſi adiuncto propoſito recipiēdi baptiſmum Chriſti, quem tunc Ioannes prædicabat baptizaturum in ſpiritu ſancto. Sicuti modò quis poteſt per baptiſmū flaminis illam recipere. Dixerim fortè, quia ſiquis inuincibiliter ignoraſſet ſtatuendum à Chriſto poſt reſurrectionē baptiſmū ſub præcepto, poſſet per modum meriti ſubijciendo ſe Ioannis prædicationi, gratiam conſequi, quandoquidē baptiſmi obligatio non cœpit currere niſi poſt reſurrectionem. Secundò, quādo aliquid in ſacramento omittitur, quod eſt de eius neceſsitate, non ſatis eſt ſuppleri, quę defuerunt, ſed oportet to taliter innouari: vt ſiquis baptizatur in vino cum debita forma, non ſatis eſt vt poſtea tingatur aqua ſine forma, ſed totū debet integrari: ſubſtantia autē baptiſmi Chriſti non tātum in hoc conſiſtit, quòd fiat in aqua, ſed potiſsimùm in ſpiritu ſancto, iuxta verbum Chriſti Ioan. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, non poteſt introire in regnū Dei. Baptiſmus verò Ioannis non fiebat in ſpiritu ſancto, ſed, vt ipſe ait Matth. 3. ſolùm in aqua: ergo poſtea nō ſatis erat ſupplementum illud ſpiritus ſancti per manus impoſitionem adhibere, ſed totum erat innouandum, vt ſcilicet homo tingeretur aqua in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti. Aut ſicuti illic Actuum. 19. legitur in nomine domini Ieſu.

Reproba tur opinio Mag.

Concluſio.

¶ Res

Argumentum. ¶Res est satis clara, sed si aliqua sunt emergentia dubia argumētis examinantur. ¶Arguitur ergo primò. Ioānes nō fuit Apostolis inferior, quippe de quo ait Christus Ioan. 11. Inter natos mulierum non surrexit maior: qui autem ab apostolis, imò ab alijs discipulis baptizabātur, non rebaptizabantur, sed vt de baptizatis à Philippo legitur Actuū. 8. per impositiones manuum apostolorum recipiebant spiritum sanctum: ergo idem de baptizatis à Ioanne sentiendum est. Ad hoc autem, quod Magistrum Aug. Sententiarum mouere potuit, respōdet Aug. super Ioan. tract. 5. & refertur de consecr. dist. 4. canon. Aliud. &. 1. quęst. 1. can. Dedit Iudas. dicens, post Ioānem baptizatum esse, quia nō dabat baptismum Christi, sed suum, post Iudā verò minimè, quia dabat baptismum Christi. Nam baptismus talis est, qualis est ille, in cuius potestate datur, nō qualis ille, cuius ministerio datur. Et idē erat de baptizatis à Philippo, idē que esset de baptizatis à quouis infideli. Manuum verò illa impositio, quę apostolis super baptizatis fiebat, non denotabat non recepisse gratiam in baptismo, sed erat confirmatio, quæ, ideo quando non erant alij episcopi, ab alijs fieri non poterat quàm ab apostolis: sicut modò non datur nisi per eorum successores episcopos. Illo verò tempore descendebat spiritus sanctus visibiliter super apostolos. Secundum argumentū ¶Secūdum argumentū est. Multi ex apostolis baptizati sunt baptismo Ioannis, quia multi fuerant eius discipuli, & tamen nō legun tur baptizati postmodum baptismo Christi: ergo baptisma Ioan. non opus erat baptismi Christi. Ad hoc etiam idem August. respōdet epist. ad Seleuc. dicens. Intelligimus discipulos Christi fuisse baptizatos, siue baptismo Ioannis sicut nonnulli arbitrantur, siue (quod magis credibile est) baptismo Christi. Hoc autē. dist. 5. art. 2. presius dilucidabimus, coniectantes fuisse baptizatos Christo in mortali carne viuente. Quinuerò & Ioannes ipse, vt ibidem simul cum Chrysostomo & Hierony. adnotabimus, fuit etiam eodem Christi sacramēto in 3. Argum. tinctus. ¶Tertiò arguitur ex allegato loco Actuum. 19. argumento Magistri. Senten. legitur nanq; ibidem, quòd Ephesij interrogati an spiritum sanctū accepissent credentes, responderunt, neq; si spiritus sanctus est, audiuimus. Et rursus requisiti in quo essent baptizati, dixerunt in Ioānis baptisinate. Et illico sequitur. Baptizati sunt iterum in nomine Domini Iesu. Tota ergo causa, quare oportuit eos denuò baptizari, fuit, quia non receperant spiritū sanctum, iuxta verbum Hierony. super Iohelem. cap. 2. & in epistola de viro vnius vxoris dicētis. Qui spiritum sanctū nesciebāt cùm baptismum à Ioanne receperunt, iterum baptizati sunt baptismo Christi. Et idem ait Ambro. in lib. de spiritu sancto. Quorum testimonio hallucinatus Magist. dixit, nō omnes baptizatos à Ioanne oportuisse à Christo baptizari, sed eos duntaxat, qui spiritum sanctū non accepe rant, quia spem in Ioāne collocauerant. Respō detur autem, q; Hieron. & Ambro. non faciūt illam diuisionem, sed intelligunt, q; omnes baptizati à Ioāne denuò baptizati sunt, quia vir tute illius baptismi eo q; non esset baptismus Christi, non receperant spiritum sanctum.

¶Postremum argumētum posset adhiberi, q; si baptizabat in nomine venturi, non erat iterādus baptismus in nomine Domini Iesu: quia idem erat. Nos autē iam suprà nostrā opinionem declarauimus, q; forte credibilius est, illa forma nō fuisse vsum: cuius vnum argumentū hoc ipsum fecimus. At verò D. Tho. & alij cōtrarium opinātes respōdent in hoc, quod dicebat, vēturi, insinuasse non baptizare baptismo Christi, qui nondum fuerat institutus. Postremū argumentum.

DISTINCTIO

tertia de baptismi definitione, & eius partibus.

HIS ergo prędictis, ad baptismum sacramentorum primum descendamus. Cap. 1.

Est enim baptismus, vt ex Christi verbo Ioan. 3. colligitur, sacramentum regenerationis ex spiritu sancto. Et vt Apostolus ad Ephesi. 5. insinuat, lauacrū seu ablutio aquæ in verbo vitę ab originali culpa. Quod doctores explicatiùs aiunt. Baptismus est ablutio corporis, exteriùs facta sub prędicta verborum Definitio baptismi. Pau. Ephe. 5

Aug. tract. 15. super. Ioan. Augu. tract. 80.

borũ forma. Vnde Augu. tract. 15. super Ioan. Tolle, inquit, aquam, non eſt baptiſmus. Et tract. 80. verbo baptiſma conſecratur. Detrahe verbũ, & quid eſt aqua niſi aqua? Accedit verbum ad elementum, & fit ſacramentum.

Cap. 2. ¶ Chriſtus autem ſeruator noſter hoc ſacramentum illic inſtituit, vbi vim ei tribuit ſanctificandi: nempe vbi baptiſmate Ioannis intinctus vim regeneratiuam (vt ait Beda) contulit aquis. Vnde Augu. in ſermone Epiphaniæ. Ex quo Chriſtus, inquit, in aqua mergitur, ex eo omniũ peccata abluit aqua. Eius autem neceſsitatem vniuerſis mortalibus poſtquàm reſurrexit indixit: vti apoſtolos in orbem dimittens ait. Docete omnes gentes. &c.

Aug. in ſermone Epipha.

Cap. 3. ¶ Materia ergo neceſſaria baptiſmi eſt aqua ſimplex: nẽpe, quæ legitimam aquæ ſpeciem ſeruet: admonente Chriſto, niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. Huiuſmodi quippe elementum, vt quo viuentia procreantur regenerandis mortalium animis aptum erat, præterquàm, quòd adeò vbiq́ue peruium eſt, & commune, vt exuberantiſsima eius copia neceſsitati baptiſmi maximè congruat.

Ioan. 3.

Cap. 4. ¶ Forma autem verborum illa eſt, quam Chriſtus docuiſſe iuſſiſſeq́ue modò dicebamus. Ego te baptizo, in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti. Vbi confeſsio expreſſa fit trinitatis, cuius fidẽ baptiſmate profitemur. In huius enim teſtimonium in baptiſmate Chriſti tres omnes trinitatis perſonæ cõparuerũt: videlicet, pater in voce, filius in carne, & ſpiritus ſanctus in effigie columbæ. Vnde Zacharias Papa. ca. in ſynodo. de conſecr. d. 4. Perfectus, inquit, chriſtianus nemo eſt, niſi in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti fuerit baptizatus. Nam ſi quis vnã de trinitate perſonam in baptiſmo nõ nominaret, illud baptiſma verum eſſe non poſſet. Tam etſi apoſtoli, vt in actis apoſto. crebrò legitur, flamine ſancto aſpirati, vt nomen Chriſti celebrarent, in tempus vſi ſunt forma baptizandi in nomine Chriſti, quem vſum iam pridem eccleſia dimiſit.

Can. in ſyno do. de cõſec. diſt. 4.

Cap. 5. ¶ Forma verò actionis ſolẽniſsima eſt immerſio, qua Chriſti ſepultura commemoratur, iuxta verbum Apoſt. ad Rom. 6. Quicunq́; baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus. Conſepulti enim ſumus cum illo per baptiſmum in mortem. Vnde. Chryſ. ſuper Ioan. cap. 3. Sicut in quodam ſepulchro in aqua ſubmergentibus

Paul. Ro. 6.

Chryſ. ſuper Ioan. c. 3.

bus nobis capita vetus homo sepelitur, & submersus deorsum occultatur, deinde nou⁹ rursus ascendit. Quinuerò olim in honorem sanctæ Trinitatis, vsus trinæ mersionis fuit celeberrimus, vt inter canones apostolorum cano. Si quis presbyter. extat. Hæc autem forma nõ est de necessitate, quinuerò trinæ mersionis vsus quàm rarissimus est. Cęterùm quãuis vnica mersio, vbi cõmodè fieri potest, obseruanda sit, tamen iustis de causis nonnunquam licitè prætermittitur.

Cap. 6 Paul. ad Ephes. 4. ¶ Atqui cũ authore ad Ephes. 4. Apostolo sicut vnica fides, ita & vnicũ sit baptisma, haud quaquàm illud iterari licet: nã quod vnum est, geminari non debet: vnde qui contrarium sentiunt hæretici sunt, & sacris canonibus aduersi. de consec. dis. 4. ca. Rebaptizare. quinimo & Apostolorum symbolo, vbi vnicũ confitemur baptisma in remissionem peccatorum.

De cõsec. d. 4. can. Rebaptizare.

Cap. 7. ¶ Verũtamen licèt vnicũ sit baptismi sacramẽtum, tria tamen hoc noĩe denotãtur propterea, q̃ & baptismus tã sanguinis q̃ flaminis sacraměti baptismi vicem supplent. Nã & martyriũ Apocal. 7. illis designatur lotionis verbis. Hi sunt qui venerunt ex magna tribulatione, & laue runt stolas suas, & dealbauerũt eas in sanguine agni. Et baptismum flaminis insinuauit. Esa. ca. 4. dicẽs. Si abluerit Dñs sordes filiarũ Sió, & sanguinẽ Hierusalem lauerit in spũ iudicij, & spiritu ardoris. Horum autẽ baptismatum excellentissimum est sanguinis, iuxta verbũ Dñi Ioan. 15. Maiorem hac dilectionem nemo habet, quã vt animã suã ponat quis pro amicis suis.

Apocaly. 7.

Esa. cap. 4.

Ioan. 15.

¶DISTINCT. TERtiæ. Quæst. vnica. De baptismi substantia, & partibus.

S. Thom. 3. part. quæst. 66.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm baptismus sit ipsa ablutio.

Materia baptismi, qui primum sacramẽtorum est, atq; adeò eorũ initiũ & caput, quatuor distinctionibus, vt in textu propositũ est, absoluetur. Prima est de essentialibus partibus baptismi: quæ vnica quæstione, per duodecim articulos distributa elucidabitur. Proponitur ergo primus articulus de definitione baptismi. Nã licèt interrogatio nõ fiat, nisi de eius genere, sit ne ablutio, an ipsa aqua, totam tamẽ definitionem perscrutat. At quoniam in baptismo tria est considerare, videlicet, id quod est sacramẽtũ tantùm, & id, quod est res, & sacramentũ, ac deniq; id, quod est res tantùm, tribus cõclusionibus respõdetur. Id enim, quod est sacramentũ tantùm, est signum sensibile exterius interioris effectus: in hoc enim consistit propria ratio sacramenti. De hoc igitur asserit prima cõclusio. Baptismus est ablutio corporis exterior, facta sub forma præscripta verborũ. Quæ quidẽ definitio à Magist. Sentẽ. dis. 3. cõstituitur. Fuit eñ inter Hugonẽ, & ipsum nõnulla, saltem verbalis, differentia. Definiuit inquam priùs Hugo sacramentũ in genere. lib. 1. de sacra. p. 9. ca. 2.

Definitio baptismi.

1. Cõclusio.

Hugo.

vt diſt. 1. quęſt. 1. viſum eſt, quòd eſſet corporale, vel materiale elementum, &c. Et poſtmodum libr 2. p. 6. ca. 2. ſubſequẽter dixit, quòd baptiſmus eſt aqua diluendis criminibus ſanctificata. Vnde quidam collegerunt, ſacramentum non eſſe actionem, ſed materiam ipſam, ſcilicet, aquam. Exactiùs autem Magiſter dixit eſſe ablutionẽ, ſeu actionem, ſeu paſsionem. Quod patet primò ex illo Eccleſ. 34. Qui baptizatur à mortuo, & iterum tangit mortuum, quid proficit lauatio eius? vbi baptiſmus dicitur lauatio. Secundò id confirmatur ratione. Cùm ſacramenta nouæ legis ſanctificationem operentur, ibi perficitur ratio ſacramenti, vbi perficitur ſanctificatio: in aqua autem non perficitur ſanctificatio, tametſi in aqua virtus inſtrumentalis inſit, non permanens, ſed fluens in hominem, qui ſanctificationem recipit, vt diſtin. 1. quæſt. 3. explicatum eſt: ſed ſanctificatio perficitur in vſu, & applicatione ipſius aquæ, quæ eſt lotio: per quam virtus aquæ effluit in hominem, ergo ſacramentum baptiſmi eſt lotio.

1. Cõcluſio. ¶ Secunda concluſio. Res & ſacramentum eſt character: eſt enim res per externam ablutionem ſignificata, eſt tamen ſignum, vt. d. 1. quæſt. 4. expoſitum eſt, internæ gratiæ.

3. Cõcluſio. ¶ Tertia concluſio. Gratia ipſa iuſtificans, ſeu iuſtificatio, quæ per ipſam fit, eſt res tantùm, ſignificatur enim, & non ſignificat.

Expoſitio articuli. ¶ At quoniam varię definitiones tam ab antiquis patrib⁹, quàm à neotericis ſcholaſticis baptiſmo adſcribuntur, notandum eſt, rem quãlibet ex omnibus eius partibus, cauſis, & effectibus poſſe, aut definiri, aut quodam modo circunſcribi. Vnde Damaſcen. libr. 4. cap. 26. propter argumentum primum, quod hic affert D. Thom. videlicet, quòd baptiſmus debet manere in baptizato: ablutio autem non manet, definiuit ipſum ab effectu, dicens, quòd eſt regeneratio, & ſigillum, & cuſtodia, & illuminatio: quæ vtique omnia permanent in baptizato. Atque hac ratione Altiſiodorenſis libr. 4. tract. 3. cap. 2. dixit baptiſmum non eſſe ſolam ablutionem, ſed aggregatum ex ipſa & charactere manente in anima. At verò cùm character ſit effectus baptiſmi, nequit eius eſſe pars. Reſpondetur ergo ad hæc, quòd baptiſmus quantum ad id, quod eſt propriè ſacramentum tantùm, non eſt res permanens, ſed actio tranſiens. Dicitur enim, quiſque baptizatus, quia ablutus in forma eccleſiæ: permanent autem illi effectus, quos exprimit Damaſc. Quare illæ prædicationes, baptiſmus eſt regeneratio, & ſigillum, &c. non ſunt idemptice, ſed cauſales, id eſt, baptiſmus eſt ſacramentum, per quod fit regeneratio & ſigillatio, &c. Ac ſi dicas. Ignis eſt calfactio. Permanent inquam duo eius effectus: ſcilicet, character indelebiliter, iuſtificatio verò amiſsibiliter. Character namque eſt ſigillum, vt diſtinct. 1. quæſtio. 4. expoſitum eſt, quo ſecernuntur Chriſtiani ab extraneis. Ac ſubinde eſt animæ cuſtodia. Nam ſuapte natura ipſam cuſtodit, niſi per ſuam libertatem homo illam amittat. Gratia autem iuſtificans, ſeu ipſa iuſtificatio ob id dicitur regeneratio, quòd eſt inchoatio ſpiritualis vitæ. ¶ At verò quoniam, vt diſtinc. præcedenti circa circunciſionem dicebamus baptiſmus & ſacramentum eſt, & actio quædam vel paſsio, vtroque modo aptiſsimè definitur adijciendo loco differentiæ id, quod proprius eius effectus eſt. Vnde definitiones duas, quas in textu poſuimus, exactè puto eſſe conſtructas: ſcilicet, Baptiſmus eſt ſacramentum regenerationis ex aqua & ſpiritu ſancto: & eſt ablutio aquæ in verbo vitæ ab originali culpa. Quarum prior ex Chriſti verbis: poſterior verò ex Paulo colligitur. Vbi autem ait D. Thom. Baptiſmu seſt ablutio corporis exterior ſub certa verborum forma. Verbo illo, exterior, ſignificatur id, quod eſt tantùm ſacramentum: nam res ſacramenti eſt ablutio animæ interior, iuxta illud Ioan. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. Naſcimur enim ex Adam, vti ad Epheſ. 2. ait Paulus natura filij iræ, & per baptiſmum renaſcimur in Chriſto filij miſericordiæ: ſecundùm illud Ioan. Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri ijs, qui credunt in nomine eius. Qui non ex ſanguinibus neq; ex voluntate carnis (ſcilicet, vt ex Adam) ſed ex Deo nati ſunt. ¶ Perpende quo nos honore dignetur Deo plenus Euangeliſta. Non enim ſatis duxit vocare non filios adoptionis, vt crebrò Paulus, ſed (quod Chriſtus eſt per naturam) ex Deo nos per gratiam appellauit natos. Dicitur etiam baptiſmus illuminatio, cò quòd illuminatio ſit per intellectualem fidem, cuius baptiſmus ſacramentum eſt, & proteſtatio. Vnde ad Hebræ. 10. Apoſtolus, Rememoramini, inquit, priſtinos dies (ſcilicet dum baptizati eſtis) in quibus illuminati magnum certamen ſuſtinuiſtis paſsionum. Alijs etiam nominibus nuncupat hoc ſacramentum Chryſoſtomus illa oratione ad baptizatos quæ incipit. Quàm dulcis (vt eſt ipſa dulciſsima.) Dicitur enim expurgatio: nam per baptiſmũ, vt ait Paul. expurgamus

Primum argumentum. S. Thom. Damaſcen.

Altiſiodorenſis.

Definitiões legitimæ.

Ioan. 1.

Prima cõſideratio.

Chryſo.

vetus

vetus fermentum, vt ſimus noua conſperſio. Appellatur & ſepultura,& plantatio,& crux Chriſti: nam omnia hæc inſinuauit idem Apoſtolus Roma.6.dicens, quòd complantati, & conſepulti ſumus Chriſto per baptiſmum, & quòd illic vetus homo noſter crucifixus eſt,vt deſtruatur corpus peccati.

Arguitur. ¶Arguitur autem contra rationem, qua baptiſmus dicitur eſſe illuminatio:nempe, quia baptiſmus eſt proteſtatio fidei. Vniuerſa ſacramenta, vt diſtinct. 1. quæſt. 1. conſtituimus, ſunt quædam proteſtationes fidei. Diximus enim eſſe religionis cæremonias, quibus fidem colimus,confitentes ſub huiuſmodi ſignis beneficia nos gratiæ ſuſcipere: ergo omnia eſſent illuminationes. Reſpondetur, cætera ſacramenta, generaliter dici proteſtationes fidei. Quia membratim per ſingula profitemur peculiaria gratiæ munera ſuſcipere. Vt per euchariſtiam, ſpiritualem paſtum, & per pœnitentiam ſanitatem ab actualium peccatorum morbis.Cæterum baptiſmus peculiari ſua natura & per antonomaſiam eſt, diciturque ſacramentum fidei, vt epiſtola.23.ad Bonifacium ait Auguſtinus. Et refertur de conſecratione diſtinct. 4.can. Nihil eſt. quia per ipſum confitemur profitemurque totam fidem, illam ſuſcipientes, familiæque nos Chriſtianæ mancipantes, obligantesque nos adeò ipſos ad obſeruantiam totius chriſtianæ legis. Et ideo eſt regeneratio & introitus ad fidem. Quocirca vbi ait. S. Thom. quòd eſt proteſtatio fidei, intelligit nouam totius fidei profeſsionem & ſuſceptionem ac ſubinde illuminationem.

Paul. Eramus enim, inquit, Paulus, aliquando tenebræ, nunc autem lux in domino. Per alia verò ſacramẽta eandem fidem per partes colimus, quam in baptiſmo totam ſuſcepimus.

Dionyſi. ¶Poteſt item baptiſmus per cauſam finalem circunſcribi, quemadmodum Dionyſius cap. 2. eccleſ. Hierar. ipſum definiuit, dicens eſſe quoddam principium ſanctiſsimorum mandatorum ſacræ actionis, ad eorum ſuſceptiuam opportunitatem formans noſtros animales habitus. Eſt ſiquidem finis baptiſmi proximus adaptare nos ad reliqua ſuſcipienda ſacramenta, vtpotè quæ non niſi baptizato exhiberi valent. Finis verò vltimus eius eſt vita æterna: & ideo ſubdit, ad ſupercæleſtis quietis anagogen (hoc eſt, ad excelſam contemplationem) noſtrum iter faciens. Quòd autem ſubiungit. Sacræ & diuiniſsmę noſtrę regenerationis traditio, effectus eſt proximus,vt dictum eſt,baptiſmalis gratiæ.

¶Poteſt præterea definiri per cauſam materialem. Sed duplex eſt eius materia:ſcilicet, remota,vt aqua,qua fit ablutio, & proxima quæ eſt ipſa ablutio,quippe cui proximè adiungitur verborum forma: ego te baptizo. Hugo igitur definiuit per materiam remotã, dicens:baptiſmus eſt aqua diluendis crlminibus per verbum Dei ſanctificata. Quapropter, vt in ſolutione ſecundi ait Diuus Tho. aut auſcultandus non eſt, aut eſt certè gloſſandus in ſenſu cauſali,hoc eſt,Baptiſmus eſt ablutio quæ fit per aquam. Nam quòd non ſit aqua,ſed ablutio,nomen ipſum in primis palàm clamat.Eſt enim baptiſmus græcè vocabule nomen, idem ſignificans, quod ablutio, ſeu tinctio.Et deinde ratio quam modò tetigimus.Subſtantia enim baptiſmi eſt illa,quæ explicatur per formam:forma autem eſt:ego te baptizo: hoc eſt ego te abluo: ablutio ergo eſt baptiſmus,qui eſt res ſucceſsiua: aqua verò eſt res permanens.

Duplex materia baptiſmi.

Hugo.

Baptiſmus eſt ablutio.

¶Ad hæc ſacramentum,vt diſtinctio.1.quæſtione prima.explicuimus ſignificat,nõ ſimpliciter gratiam,ſed eius actionem:ſcilicet,iuſtificationem hominis, quæ eſt ablutio animæ: illa autem non per aquam, ſed per exteram ablutionem ſignificatur:quæ fit per aquam, ſicuti iuſtificatio,per gratiam. Ablutio ergo eſt ſacramentum baptiſmi. Et confirmatur præterea authoritate apoſtoli ad Epheſios.5.Mundans eam lauacro aquæ. Vnde Auguſtinus tracta.15.ſuper Ioannem plane infert nihil aliud eſſe baptiſmum, quàm lauacrum: & tracta.80.colligit, quòd baptiſmus eſt tinctio in aqua verbo vitæ ſanctificata. Quare illud quod ſubdit: accedit verbum ad elementum, & fit ſacramentum, non ſic intelligitur,vt ipſum elemẽtum aquę fiat ſacramentum,ſed vt Magiſter diſtinct.3. ait, ipſa ablutio facta in elemento ſit ſacramentum.Seu potiùs vt hìc in ſolutione ad tertiã explicatiùs ait Sanct. Thom.in ipſo homine per vſum aquæ fit ſacramentum.

Auguſt.

¶Ex quo fit, vt ſcitè ait Ricardus in.4. diſt. 3.& Scot. diſtinct.6.quæſtio.2.quòd & ſi actio & paſsio ſecundum philoſophum.3.phyſicorum idem ſint motus,diuerſas connotantes relationes, vt motus ad calorem eſt actio, quatenus procedit ab igne, & paſsio, quatenus in ligno recipitur, tamen baptiſmus potiùs eſt ablutio, quatenus paſſio recepta in homine,qui abluitur: quandoquidem in ipſo

Ablutio paſsio.

recipitur ſacramentum. Sunt enim ſacramenta, cæremoniæ illæ quibus iuſtificamur, atq; adeò actiones quatenus in nobis recipiuntur. Vnde ſi quis ſimul eadem aquæ aſperſione plures baptizaret, tot multiplicarentur baptiſmata, quot eſſent homines illa recipientes.

Primum argumentum. ¶ Cæterùm quanuis hæc vera ſint, maiori etiamnum opus habent elucidatione. Arguitur ergo primò contra rationem. D. Thom. nempe, quòd quia ſacramentum nouæ legis operatur iuſtificationem, actio ipſa exterior eſt ſacramentum. Circunciſio non conferebat gratiam, & nihilominus non culter, ſed ipſa præputij inciſio erat ſacramentum: ergo illa non eſt adæquata ratio. Reſpondetur, quòd licèt hoc D. Thom. ad maiorem explicationem afferat, ſatis tamen eſt ad rationem ſacramenti, quòd ſit ſignum iuſtificationis: & ideò, quia non per cultellum, ſed per illam expoliationem pelliculæ ſignificabatur purgatio originis culpæ, actio illa erat ſacramentum, ſicuti modò ablutio.

Secundum. ¶ Secundò arguitur, ſacramentum altaris poſt conſecrationem & ante ſumptionem dum latet in pixide eſt ſacramentum: tamen non eſt actio. Reſpondetur, non intelligi cõcluſionem ſic vniuerſaliter, quòd omne ſacramentum conſiſtat in actione. Eſt enim ſacramentum, id quod continet ſacrum: intereſt autem, vt infra diſtinct. 8. quæſt. 1. videbimus, inter euchariſtiam & reliqua ſacramenta, quòd reliqua non habent in ſe virtutem vllam ſanctificandi, nec ſignificandi, niſi in ipſorum vſu, & ideò actiones ipſæ, ſeu paſsiones recipientium ſunt ſacramenta: ſcilicet, ablutio, vnctio, &c. Species verò conſecratæ ſignificant virtutem, quam continent: nempe, corpus & ſanguinem, quæ ſunt ſanctificandi virtus: ideoque verè ſunt ſacramenta. Conſecratio verò & ſumptio dicuntur non tam ſacramenta, quàm conſecratio & ſumptio ſacramẽti, vt illic patebit.

Tertium. ¶ Tertiò arguitur. Baptiſmus, vt diſtinct. 1. quæſt. 1. tetigimus, & infrà eſt iterum repetendum, conſtat ex materia & forma, quæ ſunt ablutio & verborum prolatio: ſupponit ergo pro toto compoſito: ſicuti homo pro coniuncto ex materia & forma, atque adeò non eſt ablutio, ſed totum aggregatum. Scotus in. 4. diſtinct. 3. quæſt. 1. licèt vtranque partem probabilem exiſtimet, gratiùs tamen huc propendet, quòd baptiſmus ſupponit pro toto aggregato, eo quòd relatio ſignificandi ſacramentalis in toto fundatur. Et Marſil. in. 4. diſtinct. 3. articu. 1. affirmatiùs id aſſeuerat. Sed reuera & Theologia & philoſophia vna voce reclamant. Vnde D. Thom. ac ſubinde Ricardus de media Villa eadem diſtinct. & quæſtio. ſecundùm veram philoſophiam Ariſtot. 2. Phyſic. reſpondent, quòd baptiſmus non eſt velut compoſitum in genere ſubſtantiæ, ſed ſicuti res artificiata, cuius tota ſubſtantia eſt ipſa materia. Statua enim non ſupponit pro aggregato ex ære & forma, veluti homo pro corpore & anima, ſed pro ære, habente talem formam: ſicuti album non eſt compoſitum ex papyro & albedine, ſed corpus habens albedinẽ. Sic ergo baptiſmus, cùm idem ſit quòd ablutio, vt nomẽ ſonat, de qua rogo alia re, quàm de ablutione affirmetur? Ecquis enim dicat, dum mulier ait, ego lauo lintea, ablutionem eſſe aggregatum ex ablutione & verbo? Arbitratur autem Scotus ſubiectum relationis ſacramenti: ſcilicet, ſignificandi eſſe totum aggregatum, & ideo totum eſſe materiam, pro qua ſupponit ſacramentum: quod profectò eſt falſum: nam forma nõ eſt pars materiæ, ſed ablutio facta ſub illa forma eſt tota materia ſuſcipiẽs formam. Sed quid pluribus opus eſt? Cùm ipſe in definitione dicat: baptiſmus eſt ablutio hominis, &c. vbi eadem res per ſubiectum & prædicatum ſignificatur, quo pacto dubitare poteſt quominus baptiſmus pro ſola ablutione ſupponat? Hoc autem veriſimum eſt, quòd ſupponit pro ablutione, connotãdo fieri ſub tali forma. Nam vt ait Auguſtin⁹: ſi detrahas verbum ab elemento, nihil manet niſi mera aqua & ablutio ſecularis & profana. Igitur indubitanter deberet Scotus affirmare relationem ſignificandi non in aggregato ex ablutione & verbis fundari, ſed in ablutiõe, quatenus ſub illis fit verbis. Nam vt hoc phyſicis demus, duplex eſt fundamentum relationis, alterum remotũ, quod ab illa denominatur, alterum verò proximum, quo mediante illa relatio ineſt, ſicut homo eſt, qui denominatur pater mediante actu generandi. Pariter ergo ablutio eſt, quæ denominatur baptiſmus, ſignificans effectum gratiæ mediante verborum forma, quæ idcirco à philoſophis nuncupatur, fundamentum quo.

Scotus.

Quartum. ¶ Per hoc ſoluitur aliud argumentum, quod ſit quartum. Dictum eſt diſtinct. 1. ſacramentum poni in genere ſigni: ſpecies autem & genus in eodem eſſe debent prædicamento: baptiſmus ergo non eſt actio vel paſsio ſed

ſignum

ſignum. Reſpondetur inquam cum D. Tho. in. 4. diſtinct. 3. quæſtio. 1. quòd quanuis ratio cunctis ſacramentis communis ſit eſſe ſignum latentis gratiæ, qua ratione habent, vt ſint ſacramenta, nihilominus rationem illā ſortiuntur à forma, in qua vt diximus diſt. 1. conſiſtit perfecta ratio ſignificandi. Attamē res artificiatæ non ponuntur in genere ratione formæ, ſicut ſpecies ſubſtantiæ, ſed ratione materiæ, quæ eſt tota eorum ſubſtantia. Statua enim & domus non collocatur in genere qualitatis, niſi ſecūdùm quid ratione formæ. Simpliciter autem ſunt in genere ſubſtantiæ, vbi ſunt ligna & lapides. Pariter ergo baptiſmus inquantum ſacramentum quidem eſt in genere ſigni, ſed ſimpliciter in genere actionis vel paſsionis. Poſſet vtique definiri ratione formæ ſic: baptiſmus eſt ſacramentū ablutionis, &c. Sed tamen aptiùs per materiale genus, quod eſt proximum definitur.

Quintum. ¶ Quintum argumentum eſt nominalium. Ablutio nihil aliud eſt, quàm aqua ipſa qua res abluitur: ergo eodem recidit dicere: baptiſmus eſt ablutio, & dicere, eſt aqua.

Gloſſator decreti. ¶ Bernardus ſuper cap. Detrahe. prima quæſtio. prima. citat Gandulphum quendam dicentem, baptiſmum eſſe aquam: ex quo infert aſinum poſſe bibere ſacramentum. Quā vtiqúe quæſtionem Scotus in. 4. diſtinct. 6. quæſtio. 3. meritò appellat aſininam. Alij verò recentioreſ aiunt, quòd aſinus ſacramentū bibere poteſt, non tamen poteſt bibere ſacramentum. Sunt autem in theologo futilia hęc verba. Et quando concedendum eſſet ablutionem eſſe aquam, libentiùs dicerem, non eſſe niſi hominem, qui abluitur. Iam enim dictum eſt, ablutionem in præſentiarum vſurpari paſſiuè. Legitima autem ſolutio eſt, nec ablutionem actiuam eſſe aquam, neque verò paſsiuam, hominem, ſed ablutio eſt actio & paſsio. Nam ſi prædicamenta realiter diſtinguantur, res eſt plana. Et quanuis non diſtinguerentur tanquam res & res, licèt in ſenſu identico motus & actio & paſsio, eſſent eadem res, quæ eſt ſubſtantia, nihilominus in ſenſu formali falſsimum eſt, ſubſtantiam eſſe actionem vel paſsionem. Quandoquidem ad veritatem huiuſmodi ſenſus nō ſat eſt, quòd ſint eadem res, ſiquidem ob ſolam diuerſitatem definitionum ſubſtantialium Ariſtot. appellauit propoſitiones immediatæ veritatis negationes illas in quibus vnum generaliſsimū negatur de alio. vt ſubſtantia non eſt qualitas, neque relatio, neque actio. Quocirca ſi quis inſtiterit quærens quæ nam res eſt ablutio? reſpondetur nihil aliud, quàm quòd eſt actio vel paſsio. Ob id enim Ariſtot. conſtituit decem prædicamenta, vt cùm reſponſio peruenerit ad vnum generaliſsimum, illic interrogatio ſiſtatur. Quapropter ineptiùs alij diſtingunt, baptiſmum accipi dupliciter: vno modo pro aggregato ex ablutione & verbis: alio modo pro ſola ablutione: iſti nanque, vt clarè loquantur, inepta proferunt.

Sextum argumentum. ¶ Nihilominus eſto baptiſmus ſit ablutio, arguitur ſextò, quòd definitio non ſit ſatis plena. Si enim quis ſeipſum baptizaret, aut certè alium, ſed tamen vel inuitum, vel iam baptizatum, vel ſine legitima intentione, eſſet ablutio ſub certa verborum forma, & tamen non eſſet baptiſmus: ergo definitio curta. Propter huiuſcemodi argutias Scotus in. 4. diſtinct. 3. quæſtio. 1. longiorem hanc comminiſcitur definitionem. Baptiſmus eſt ablutio hominis aliqualiter conſentientis facta ab alio in aqua, verba ſimul certa cum intentione debita proferente, ſignificans efficaciter ex inſtitutione diuina ablutionem animæ à peccato. Et Gabriel addit, quòd ſit ablutio hominis viatoris, facta in aqua elementari fluida ab alio, cum legitima intentione &c. Huiuſmodi autem comatas definitiones, iam diximus diſtinct. 1. quæſtio. 1. eſſe à peripatetica definiendi arte alienas: quippe quæ ſuffarcinationes potius exiſtunt vniuerſorum, de quibus ſigillatim diſputandum eſt, quàm definitiones, quæ communes eſſe debent animi conceptiones, atque adeò nil dubietatis continentes. Enimuerò vtrùm quis poſsit ſeipſum baptizare, aut ſi requiritur conſenſus poſitiuus baptizati, & ſimilia, in diſputationem poſtmodum ſunt proferenda. Preterquàm quòd Gabriel pulrima in definitione inculcat non neceſſaria. Ecquis enim dubitet non poſſe niſi viatorem baptizari, cùm in patria non ſint ſacramenta? Item quid opus eſt dicere, in aqua elementari & fluida? Quandoquidē quæ non eſt elementaris, nō eſt aqua, neque verò nix & grando. Vno ergo verbo poſſumus ad omnia reſpondere, dicentes, vt paulò antè tetigimus, in definitione intelligi genus, quod eſt ſacramentum, hoc eſt, baptiſmus eſt ſacramentum lotionis, &c. Quando autem aliquid eorum, quæ in præfactis argumentis tanguntur contingit, non eſt ſacramentum, atque adeò nec baptiſmus. Secundo reſpondetur, omnium ſolutiones

Definitio Scot. & Gabri.

Vera reſpō-ſio.

comprehendi, cùm dicimus, Baptiſmus eſt ablutio ſub certa forma verborum, quæ quidem poſtmodum peculiaribus articulis eſt explicanda: vtpote, ego te baptizo. Quam quidem formam falſo profert qui ſeipſum baptizat, & qui baptizat, in aqua: quæ non ſit vera aqua: nam illa non eſt ablutio: & qui ſine legitima intentione baptizat: quoniam verba debent eſſe conceptuum ſigna, vt art. 1. periher. Ariſtot. & qui inuitum vel iam baptizatum baptizat: ſiquidem accuſatiuus, te, non ſolùm alium ſignificat à baptizante, verùm illum præciſè, qui legitima eſt materia baptiſmi.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm baptiſmus fuerit inſtitutus poſt Chriſti paſſionem.

POST definitionem baptiſmi, quæ eius ſubſtantiam explicat, protinus ſubſequitur diſputatio de eius inſtitutione. Supponimus enim ex diſtinctio. 1. quæſt. 5. omnia ſacramenta nouæ legis à Chriſto eſſe inſtituta, & idcirco quæritur, vtrùm baptiſma ante eius paſsionem, an verò poſtquam reſurrexit inſtituerit. Ad quod D. Thom. ſub diſtinctione reſpondet duabus concluſionibus. Aliud quippe eſt loqui de inſtitutione baptiſmi, vt ſaluificam haberet virtutem: aliud verò de vſus eius neceſsitate.

Prima concluſio. ¶Eſt ergo prior concluſio. Baptiſmi ſacramentum, fuit Inſtitutum à Chriſto ſeruatore noſtro ante eius paſsionem. Tunc ſcilicet quando in Iordane baptiſmate Ioannis intinctus fuit. Probatur ratione. Sacramenta nouæ legis ex ſua inſtitutione, vt diſtinct. 1. quæſt. 3. oſtenſum eſt, gratiam conferunt iuſtificatricem: baptiſmus autem illam tunc virtutem ſuſcepit, quando Chriſtus baptizatus fuit, iuxta illud Bedæ in homilia Epiphaniæ. Tactu mundiſsimæ ſuæ carnis vim regeneratiuam contulit aquis: ergo tunc inſtitutus eſt. Accedit & teſtimonium Auguſtini in quodam ſermone eiuſdem celebritatis. Ex quo Chriſtus in aqua mergitur, ex eo omnium peccata abluit aqua.

Secunda concluſio. ¶Secunda concluſio. Neceſsitas vtendi ſacramento baptiſmi indicta fuit hominibus poſt paſsionem & reſurrectionem. Probatur primò, quia ceſſatio vnius legis fuit obligatio alterius: figuræ autem antiquæ legis, atque adeò eius vinculum in Chriſti paſsione, & reſurrectione ſopita fuere: ergo tunc cœpit obligatio nouæ, cuius baptiſmus profeſsio eſt. Secundò, per baptiſmum configuramur, vt ait Paulus, paſsioni & reſurrectioni Chriſti, quatenus tunc peccato morimur, & ad nouã iuſtitiæ vitã reſurgimus: ergo oportuit priùs Chriſtum pati, & reſurgere à mortuis, quàm indiceretur hominibus neceſsitas configurãdi ſe illi: ſiquidem exemplaris cauſa prior eſſe debet effectu.

Expoſitio articuli. ¶Vtraque verò concluſio grauem offert diſputationem. Quocircà, vt à prima exordiẽtes, id quod eſt notiſsimum ſupponamus, negari nequit, baptiſmum fuiſſe ante paſsionẽ Chriſti inſtitutum. Sed forſan quiſpiam in introitu ſtatim hæſitet, quidnam opus erat circunciſionem aboleri, vt eius vice ſubrogetur baptiſmus: quandoquidem ſub circunciſione originalis culpa deleretur? Ad hoc reſpondetur, ex illo fundamento ſuprà iacto Hugonis libro. 1. de ſacramẽ. part. 11. cap. 6. & libr. 2. part. 6. capit. 3. Quando Chriſti humanatio propinquiùs aduentabat: tantò debebant eſſe ſacramenta ſuæ fidei clariora. Vnde ſicut circunciſionem oportuit in lege ſcripta inſtitui, vt figura venturi: ſic, imò multò congruentiùs, decuit incarnato iam Deo in lege gratiæ ſacramenta gratiæ ab ipſo gratiæ authore inſtitui. Primum ergo omnium baptiſmus in hoc circunciſioni præſtat, quòd, vt diſt. præcedenti dictum eſt, illa erat huius figura: hic autem illius veritas. Secundò, quia illa erat peculiari populo & ſexui indicta: hic autem omnibus gentibus & ſexibus vniuerſalis. Chriſtus ſiquidem vniuerſorum redemptor vnam totius orbis eccleſiam compegit. Tertiò quantùm ad efficaciam, illa erat tantùm ſignum gratiæ, quæ nec omnem pœnam condonabat, vt proxima diſtinct. viſum eſt, nec characterem habebat annexum: hic autem non ſolùm ſignum ſed inſtrumentum paſsionis Chriſti eſt, gratiam conferens in remiſsionem omnium culparum & pœnarum, ianuamque ſubinde cæli aperiens, atque adeò perfectiſsimam amicitiam Dei cõcilians. Sunt enim amici, vt philoſophorum axioma admonet, quibus omnia

Dubitatio. Hugo.

Baptiſmi excellentia.

nia ſunt cõmunia, in quibus amicitia fundatur, bona autem in quibus fundatur amicitia Dei, ſunt dona cæleſtia, quibus per baptiſmum, niſi obſtaculum nos ipſi opponamus, illico vita defuncti petimur. Quapropter circunciſionis forma non tam expreſſe expri mebat gratiam, niſi per modum expoliationis à peccato, baptiſmus autem per modum perfectæ ablutionis. Ac proinde illa non dicebatur ſimpliciter regeneratio, ſicut dicitur baptiſmus, vt patet Ioan.3. Niſi quis renatus, &c. Ac demum poſtrema differentia eſt, q illa cum dolore applicabatur: hic autem fit in aqua, cuius tactus ſuauiſsimus eſt.

¶ Ad tempus autem vt reuertamur, ſi Alexãdrum Alenſem.4.part.quæſtio.12.membro. 3.& Richardum in quarto. diſtinc.3.articu.5 inſpexeris, plures aiunt inſtitutum fuiſſe baptiſmum, ſecundum eius diuerſas qualitates. Haud tamen opus eſt tam multis inciſionibus rem confundere, ſed ſatis eſt dicere fuiſſe inſtitutum quantum ad vim generatiuam ante paſsionem, & quantum ad obligatiuã poſt paſsionem, vt hic ait Diuus Thom. & Hugo. libr.2.de ſacramẽ.part.6.capit.4. Geſsit ſe nãque in hac re Chriſtus inſtar medici, q priùs apud pharmacopolam ſalutiferum conficit pharmacum, virtutem habens quoſcunque ſanandi, qui illo vtantur. Poſtmodum verò præcepto iubet ægrotis illo vti, tanquam eis ad ſalutem neceſſario.

Hugo.

Aptum exẽplum.

¶ Enimuerò quòd paſsionem præceſſerit tam inſtitutio, quàm vſus baptiſmi Chriſti, in dubium reuocari non poteſt. Ait quippe redẽptor ipſe Ioan.3.ad Nicodemum. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto non poteſt introire in regnum Dei. Et dicit ex aqua & ſpiritu ſancto, ad deſignandum ſuum baptiſma. Nam Ioannes, vt ipſe capit.1. fatetur, ſolùm baptizabat in aqua non iuſtificante, ſed in pœnitentiam. At de Chriſto, ſuper quẽ deſcendit ſpiritus ſanctus, hic eſt, inquit, qui baptizat in ſpiritu ſancto. Et quanuis neceſsitas illa, niſi quis renatus fuerit, non niſi ad tẽpus poſt paſsionem referatur, quando cœpit obligatio, tamen ſaltem oſtenditur quantùm ad virtutem iuſtificantem iam fuiſſe inſtitutum. Quia veriſimile eſt, hoc illum diſcipulum admonuiſſe, vt eodem ſe baptiſmo regeneraret, quod & ipſe feciſſe creditur. Atqui illo verbo: non poteſt introire in regnũ dei, ſignificatur introitus cæli, quem circunciſio non præſtabat. Accedit & teſtimonium ex vſu. Nam illico eodem capitulo ſubiungitur,

Ioan.3

quòd ipſe baptizaret & omnes venirent ad eum. Quanuis capitulo.4. dicat Euangeliſta, quòd non Chriſtus, ſed diſcipuli eius baptizabant Nec dubium eſt quin baptiſmo Chriſti, vt diſertè Auguſtinus docet in Epiſtola ad Seleucianum, quæ eſt.108. Nam præter eius authoritatem accędit ratio. Quoniam cùm ipſe non baptizaret, ſed diſcipuli eius: ſi illud eſſet baptiſma Ioannis, potiùs Ioannes quàm Chriſtus diceretur baptizare. Neque verò diſcipuli Ioannis vſque adeò conquerentur, quòd Chriſtus plures baptizaret, niſi diuerſum eſſet baptiſma. Ad hæc cùm illos ad prædicandum dimiſit, vt Matthæ.10. & Lucæ.10. legitur, fortaſſe & baptizandi munus illis etiam demandauit.

Vſus baptiſmi Chriſti ante eius paſsionem.

¶ At verò etſi certum ſit, ante paſsionem inſtitutum hoc ſacramentum fuiſſe, non tamẽ ita perſpicuè conſtat, quando. Quinimò Scotus in.4.diſtinct.3.quæſtio.4.ſub dubio articulum illum temporis relinquit. Nam quando Chriſtus baptizatus eſt, non vſus eſt (inquit) baptiſmo ſuo, neq; eius forma, ſed Ioãnis: quare tunc ſolùm videtur deſignaſſe aquam in materiam baptiſmi. Et quando dixit Nicodemo: Niſi quis renatus, &c. nõ eſt veriſimile, quòd tam celebre ſacramentum tunc in conclaui coram priuata perſona inſtituerit. Reſpondetur autem, poſtquam cõſtat inſtitutum fuiſſe ante paſsionem, non ita multùm referre quando. Secundò adijcimus cum Diuo Thom. & Magiſtro Sententiarũ diſtinct.3. qui eãdem tenet opinionem: quòd illud inſtituerit, cùm baptizatus fuit in Iordane, eò, quòd tunc vim contulit aquis. Quam opinionem videtur amplexus Hugo loco citato.

Scotus.

Tempus inſtitutionis.

¶ Quòd ſi arguas, virtutem baptiſmi non eſſe permanentem, ſed tranſeuntem, atque in vſu, & applicatione aquæ conſiſtentem: qua re tunc nulla fuit aquis impreſſa qualitas. Reſpondetur, eſto ita ſit, nihilo ſecius tactus ille, quo aquam deſignauit in materiam baptiſmi, dicitur quodammodo virtus, atque adeò facto ipſo conſecrauit ipſum vſum aquç in illum effectum, facto inquam, non Ioannis baptizantis, ſed ſuo proprio tangentis aquam. Tametſi Diuus Thom. non dicat facto ſolo ſacramentum inſtituiſſe. Imò credendum eſt, illic explicuiſſe formam ſui baptiſmi, quia (vt ait Ioannes) multa fecit Ieſus, quæ non ſunt ſcripta in Euangelio. Quare tunc apparuit trinitas: nempe, vox patris, perſona filij, & columba ſpiritus ſancti, cuius

cuidem trinitatis nomine conſecratur baptiſma, apertiq́ue ſunt cæli, ad quod nos tranſmittit. Et quoniam datum fuerat Ioannis ſignum, vt ſuper quem videret columbam deſcendentem, ipſe foret, qui baptizaturus erat ſpiritu ſancto, conſequens fit, vt illico Chriſtus, formã ſui baptiſmi præſcriberet.

¶ Quinque autem extant argumenta, quibus argui poteſt, baptiſmum ante paſsionem inſtitutum, atq; adeò illum quo diſcipuli tũc temporis baptizabant, non fuiſſe Chriſti.

1. argum. Tria ſunt D. Thom. Primum hoc. Sacramẽta nouæ legis efficiunt gratiam virtute paſſionis Chriſti, ex cuius latere, vt ait gloſſa ad Epheſi. 5. effluxerunt. Et præſertim baptiſmus, dicente ad Rom. 6. apoſtolo. Quicunque baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus: cauſa autem debet effectum præcedere. Cùm ergo tunc temporis paſsio non fuiſſet exhibita, baptiſmus non conferebat gratiam, ac ſubinde nec erat baptiſmus Chriſti. Et confirmatur autho ritate Chryſoſtomi homilia. 28. ſuper illud Ioannis. 7. Nondum erat ſpiritus datus, quia Ieſus nõdum erat glorificatus. Vbi ait, quòd ante Chriſti reſurrectionem non fuit datus ſpiritus ſanctus in ſacramentis. Quam vtique opinionem ſequitur Theophilactus ſuper cap. 3. Ioannis.

2 argum. ¶ Secundò arguit D. Thomas. Sacramenta nouæ legis efficaciam habent ex mandato Chriſti: mandatum autem Chriſti non eſt niſi poſt paſsionem poſitum. Matthæ. vlti. Docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. ergo baptiſmus non fuit ante paſsionem inſtitutus.

3. argum. ¶ Tertio. Baptiſmus eſt ſacramentum neceſſitatis, ergo vbi primùm fuit inſtitutus cœpit obligare, ſed ante paſsionem non obligabat, eo quòd circũciſio ſuam retinebat virtutem: ergo neque ante paſsionem fuit inſtitutus.

4. argum. ¶ Quartò deinde arguitur. Forma baptiſmi in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti nuſquam in euangelio legitur, niſi poſt reſurrectionem loco modò citato. Baptizantes eos in nomine patris, & filij & ſpiritus ſancti. Quare nunquam videntur apoſtoli antea illa fuiſſe vſi.

5. argum. ¶ Quintò. Miniſtri proprij baptiſmi ſunt ſacerdotes: apoſtoli autem non fuerunt ſacerdotio initiati, niſi in cœna Domini: antea ergo non baptizabant baptiſmo Chriſti.

¶ Propter hæc argumenta non deerunt forſan qui dicant baptiſmum Chriſti non fuiſſe inſtitutum, niſi poſt eius paſsionẽ. Matth. 28. Quo videtur alludere Leo Papa in epiſt. 62. ad Epiſcopos Siciliæ, quæ refertur de conſecrat. diſt. 4. can. Proprie. Cuius verba ſunt. Qualitas docet celebrandæ generaliter gratię (ſcilicet baptizandi catechumenos) diẽ legitimum eum eſſe (videlicet Paſchatis) in quo orta eſt & virtus, & ſpecies actionis, quãdo dominus poſtquam reſurrexit diſcipulis eius formam, & poteſtatem tradidit baptizandi, dicens. Euntes docete omnes gentes baptizãtes, &c. De quo vtique eos & ante paſsionem potuiſſet inſtituere niſi propriè voluiſſet intelligi regenerationis gratiam ex ſua reſurrectione cœpiſſe. Et can. Si quis, ſtatim ꝓximo. ait quòd Chriſtus regenerationis potentiam ſanxit, quando de latere ipſius profluxerunt ſanguis redemptionis, & aqua baptiſmi. Leo Papa.

¶ His verũtamen non obſtantibus neutiquã aliud defendi poſſet, quàm quòd apoſtoli ante paſsionem baptizarent baptiſmo Chriſti. Non ſolùm propter autoritatem Auguſtini & Bedæ, verùm propter rationes factas, & cõmunem omnium opinionem quæ ex euangelio colligitur. Et eſt prætereà gloſſa ſuper illud Lucæ. 3. Baptizato Ieſu. Baptizatur Dominus non mundari indigens, ſed tactu mundæ carnis aquas mũdans vt vim abulendi habeant. Vnde ad primum argumentum reſpõdet hic D. Thom. quòd baptiſmus etiam ante paſsionem Chriſti efficaciam habebat ab ipſa paſsione: ſcilicet in genere cauſæ finalis, quia nondum erat in re. Aliter tamen quàm ſacramenta veteris legis: nam illa erant figurę tantùm: baptiſmus autem virtutem habebat à Chriſto inſtitutore. Etenim ſi paſsio ab ipſo habuit virtutem, quæ effluxit in ſacramẽta, ipſe potuit eandem virtutem dare baptiſmo ante paſsionẽ. Eò vel maximè, quòd tunc vluente Chriſto paſsio quodammodo erat in choata, tota enim eius vita fuit nobis meritoria. Quare cùm per baptiſmum illa merita applicarentur, erat quodammodo inſtrumentum paſsionis. Tametſi ianuam cæli tũc nequaquam aperiebat: hoc enim nõ habuit quouſque Chriſtus reſurrexit à mortuis. Et ad authoritatem Chryſoſtomi reſpondet Diuus Thom. ſuper Ioannem dicens, illud teſtimonium Ioannis. Spiritus nondum erat datus, ſic intelligi, quòd ante paſsionem non dabatur in ſigno viſibili, ſicut poſtmodum (vt infra patebit.) Reſponſio, Reſponſio ad. 1. argu.

¶ Ad ſecundum reſpondet D. Tho. q̃ cũ homines nõ deberent cæremonijs duarũ legum coarctari, & circũciſio duraſſet Ad ſecundũ

vſq;

vsque ad passionem, noluit præceptum baptismi ponere vsque post passionem, vt esset tam Iudæis, quàm gentibus generale: nihilominus tamen ante præceptum voluit ipsum instituere in exercitium, præcipuè in populo Iudæorum vt illi sacramento assuescerent, ob idque ex tunc adeò habuit efficaciã conferendi gratiam. Sententia est Hugonis loco citato lib.2.part.6.ca.4.

Ad tertium ¶Ac perinde respondet ad tertiũ, quòd cùm sacramenta non sint obligatoria nisi à tempore positi præcepti, nihil vetat baptismũ fuisse institutum ante passionem, & non obligare nisi post eam.

Ad quartũ. ¶Ad quartum de forma, qua tunc temporis vtebantur Apostoli, nulla est in euãgelio scripta memoria. Neque verò tenuem egomet mihi coniecturam fecerim, quòd forte tunc baptizassent in nomine Christi, de qua forma dicturi sumus articu.6. Et coniectura mea est, quòd cùm Ioannes, vt Actorum.19. legitur baptizaret dicens, vt in eum, qui venturus esset post ipsum crederent, forsan docuit illos Christus baptizare in nomine suo ipsius, vt se illum ipsum ostenderet de quo loquebatur Ioannes. Atque hac fortasse ratione acriori inuidia remordebantur discipuli Ioannis: ideoque missi sunt ab illo scisciatũ à Christo an esset ille, qui venturus erat. Ac proinde forsan (vt ait Leo) primùm data est forma baptizandi in nomine patris, &c. Matthæ.28. postquàm Christus resurrexit. Magister verò Sentent.in quarto.distinct.3. ait, q̃ illam formam illis tradiderat ante passionem, quod fortè est probabilius, vtpote quò videtur Diuus Thom. alludere hîc inferius in calce articu 6. Nec desunt rationes. Prima, quòd Ioanni reuelatum fuerat eum baptizaturum in spiritu sancto. Secunda, quòd illic tota, vt diximus, comparuit trinitas. Tertia, quòd si Christus, vt illico dicemus, quempiam apostolorum baptizauit, non est credendum dixisse, Baptizo te in nomine meo, sed in nomine patris, &c.

¶Ad authoritatem autem Leonis respondetur, quòd cùm passio antequàm esset exhibita non potuisset esse causa efficiens gratię, sed solùm finalis, & baptismus non habuerit perfectam rationem sacramenti regenerationis, vt cæli claustra reseraret, nisi per passionem, ideo ait, quòd illuc vsque non fuit institutum sacramentum in sua plenaria potestate, ac sub inde cum vi obligatoria. Ad quod etiam alludit illud. 1.Petr.1. Regenerauit nos in spem

1.Petri.1. viuam per resurrectionem Iesu Christi ex mortuis. Atque illud ad Ephes.5. Tradidit semetipsum pro ea (scilicet ecclesia) mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Et ista plenaria potestas sacramentorum dicitur effluxisse de latere Christi in gñe causæ efficiẽtis.

¶Ad quintum demum respondetur, nõ opus fuisse proprios ministros baptismi instituti ante ipsum sacramentum.

¶Ex his colligere poteramus alterius quæ- Ad quintũ.
stionis solutionem, quam distinct. proxima tetigimus: vtrùm scilicet apostoli fuerint baptismate Christi ante passionem initiati. Sed tamen eam vsque ad distinct.5.articu.2. reponimus, vtpote quod illi loco vbi de suscipientibus baptismum magis congruit.

¶Secunda conclusio amplius nobis negotium exhiberet differendi de tempore cessationis legalium obligationisque legis nouæ, nisi quòd hanc materiam propriè Diuus Thomas prima secundæ tractat. quæst. 103. & nos latissime lib.2. de Iustitia & Iure ventilauimus quæstio.5.artic.4. Sunt nihilominus hic tum aliqua inde accersenda, tum nonnulla etiam propriè adhibenda. 2.Cõclusio.

Tria quippe tempora secundum Augustinum distinximus: videlicet, tempus antiquæ legis vsque ad Christi passionem & resurrectionem, quo scilicet tota lex etiam legalia, & cæremonialia viua erant, & obligantia. In quo etiam Hieronymus cum illo conuenit. Secundum ab ipso articulo passionis & resurrectionis, à quo lex vetus extincta fuit, & mortua, & lex nostra cœpit obligare, in quibus duobus etiam consentit Hieronymus. Addit autem Augustinus quòd nõ illico vt mortua fuit, erat quoque mortifera, sed licebat eam vsque ad promulgationem Euangelij seruare, minimè autem spes in ea erat collocanda, sed vt synagoga honorificè sepeliretur. Et hoc est secundum tempus Augustini in quo dissentit Hieronymus dicens, protinus vt fuit mortua, fuisse mortiferam. Ecclesiæ verò vsus, & Concilium Florentinum sententiam approbat Augustini. Tertium tempus fuit post promulgationem euangelij, ex quo iam lex vetus est mortifera. Tria tẽpora de cessatione legaliũ.

Concilium Florentinũ.

¶Ex his secundùm Diuũ Thom. colligimus quatuor documenta.

¶Primum quòd et si ab institutione baptismi fuerit in cõsilio vsque ad passionem & resurrectionem, nihilominus circuncisio cum tota lege veteri manebat tunc in præcepto. Secundum, quòd statim à passione S.Tho. quatuor documenta.

Christi & resurrectione, vt tota lex vetus totam suam vim perdidit, & iustificandi, & obligandi, adeò vt nec sub cõsilio maneret, ita baptismus & tota lex noua cœpit esse, non solùm in consilio, verùm & in præcepto, licèt illi, ad quos non pertingeret promulgatio, ignorantia excusarentur. Tertium dictum est, quòd nihilominus (vt ait Augustinus) nonnullo tempore post passionem licebat mortuam legem veterem seruare, vt synagoga cũ honore sepeliretur. Quartum denique assertum fuit post sufficientem promulgationem nulla prorsus ratione legem veterem citra impietatis crimen seruari posse. In his omnibus vniuersi ferè cum Diuo Thom. consentiunt. ¶Scotus autem in quarta distinct. 3. quæstio. 4. quodammodo discrepat in tribus. Primùm quantum ad baptismum, videlicet quòd ab eius institutione, non solùm vsque ad passionem (vt nos dicimus) verùm vsque ad sufficientem promulgationem Euangelij mansit solùm in consilio, & non in præcepto. Itaque sub articulum passionis aut resurrectionis nihil discriminatum est de illo, sed cœpit esse in præcepto post sufficientem ꝓmulgationem. Secundò differt quantum ad legalia: nam quicquid sit de alijs, ait circumcisionem non mansisse in præcepto vsque ad passionem, sed vsque ad institutum baptismum, & inde cucurrisse sub consilio cum baptismo. Neque verò ait illud consilium circumcisionis extinctum in passione, sed perdurasse vsque ad sufficientem promulgationem. Et hoc est tertium, in quo differt à Diuo Thoma, dicens quòd ab institutione baptismi vsque ad sufficientem promulgationem, neq; baptismi, neque circumcisioni erat præceptũ, sed apud Iudæos vnus quilibet eorum liberè poterat circumcidi, vel baptizari.

Scotus.

¶Asserta autem Diui Thom. illic satis corroborauimus. Enimuero quòd, legum confinium, quo vetus quantum ad vim obligandi expirauit, nouaque obligare cœpit, fuerit articulus passionis, & resurrectionis, inde palàm constat, quòd vetus illa lex figura erat & vmbra figuræ Christi redemptionis per passionem, & resurrectionem, vmbra autem per lucis præsentiam aboletur. Vbi ergo Christus dixit, Consummatum est, & velum templi in duo sit discissum, vetus extincta est, & noua emicare cœpit quo ad vim obligandi, instar naturalium, quorum vtique corruptio vnius, generatio est alterius. Quo alludit illud redemptoris Matthæi. 5. Non veni solue-

Probatur opinio D. Th. & communis.

re legem, sed adimplere. Fuit enim sub illo temporis articulo vetus impleta. Accedit illatio Pau. ad Roma. 7. vbi ex eò quòd sumus liberati à peccato, infert, nos pariter esse iugo legis exemptos: liberatio autem prima in morte fuit, ergo & secunda. Et subiungit aptissimum exemplum coniugatæ mulieris. Quemadmodum enim illa morte viri libera fit matrimonij lege, ita & synagoga morte Christi à legis vinculo. Deinde adhibetur & aliud planum testimonium eiusdem Paul. Hebr. 7. Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat: in morte autem translatum fuit sacerdotium priscum in alterum Christi: tunc enim Christus assistens pontifex futurorum bonorum introiuit in sancta, æterna redemptione per sui corporis hostiã inuenta. Tuncque confirmatum est eius sanguine testamentum nouum, quod, vt eadem epistola cap. 8. legitur, veterauit prius. Hæc demum confirmat autoritas tam Augustini, quàm Hieronymi, qui licèt aliter dissideant, tamen (vt est videre in epistol. 19. Augustini) in hoc vnanimes consentiunt. Verba Aug. sunt. Venit fides, quæ primis illis oblationibus prænumciata est, post mortem, & resurrectionem Domini reuelata: & tunc illa sacramenta vetera amiserunt vitam officij sui. ¶Adde contra Scotum, quòd si reliqua antiquæ legis mãdata vsque ad passionem obligarunt, cur non & circumcisio, quæ professio erat totius legis, non illucusque perdurasset sub præcepto? Nam reuera eius argumentum nullius est vigoris. Arguit siquidem. Præceptum baptismi totaliter aufert circumcisionem, ergo & consilium eiusdem baptismi tollit circumcisionis necessitatem, reliquendo eam sub consilio. Hæc autem collectio solùm illic haberet locum, vbi præcepta illa secum pugnarent. Cui enim præcipitur virginitas, omnino interdicuntur nuptię, & ideo consilium virginitatis tollit necessarium nuptiarum præceptum. Consilium autem baptismi perinde secum patitur præceptum circumcisionis, vt in quadragesima consilium orationis simul esse potest cum præcepto ieiunij. Quapropter licèt Iudæus vellet suas proles baptizare, quæ per baptismum donarentur gratia remissionis originalis: nihilominus, quia tenebatur Iudaica lege vsq; ad passionem, tenebatur perinde masculos charactere circumcisionis insignire. Veluti, licèt quis modò aliunde gratia persunderetur, nihilominus teneretur

Matth. 5.

Pau. Ro. 7.

Hebr. 7.

Auguſt.

Argu. Scot.

sacro

ſacro baptiſmate initiari.

¶Quòd ſi quis nobis illud obijciat Chriſti Matthæ.11. Omnes prophetæ,& lex vſque ad Ioannem prophetauerunt. Vnde colligi videtur in Ioanne ante Chriſti obitum ceſſaſſe legem veterem. Reſpondetur, nullam ibi fieri mentionem de ceſſatione legis,ſed de ꝓphetia:nempe,quòd Ioānes fuit vltimus prophetarum antiquæ legis,in quo ſubinde cœpit prædicari noua,vt Lucæ.16.legitur.Lex enim inquit & prophetæ vſque ad Ioannem. Ex quo regnum Dei euangelizatur. Ipſe em primus cœpit prædicare pœnitentiam: quia appropinquaret regnum cælorum, quòd illucuſque prophetarum vaticinijs,legiſque figuris fuerat præſignatum.Quare & illud fuit Chriſti prothema:& tunc baptiſma ſuum, ꝙ erat ſuæ legis initium, inſtituit. Itaque confinium prædicationis fuit in Ioanne,qui Chriſtum digito indicauit, qui fuit veritas Moſaycæ legis. Confinium autem caſſatæ obligationis vnius legis, alteriuſque exortæ fuit in morte & reſurrectione.Quod autem in cōcilio Florentino habetur,legalia veniēte Chriſto ceſſaſſe,non intelligitur cùm primùm natus fuit,ſed veniente,& per paſsionem & reſurrectionem legem complente: iuxta illud ad Hebræos.6. Sacrificium & oblationem noluiſti: tunc dixi, ecce venio:corpus autem aptaſti mihi:per quod ſcilicet oblatum in cruce ſacrificia vetera expirauerūt.

¶Firma ergo extat hæc pars, quòd lex tota Moſayca durauit vſque ad paſsionem.Quòd autem non inde cœperit obligare noua: duplici via arguitur. Primum enim apparet ante paſsionem fuiſſe obligationem.ex illo Ioānis.3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua,& ſpiritu ſancto non poteſt introire in regnū Dei. Quod ſi cum Diuo Thom.in ſolutione ad.3.ſic exponas, quòd reſpiciat futurum tempus poſt paſsionem, videtur primū omnium Auguſtinus reclamare libro de fide ad Petrum capitulo.3.dicens,ex illo tempore, quo dixit Chriſtus. Niſi quis renatus, &c. fit vt nemo poſsit ſine baptiſmo introire in regnum Dei.Vbi videtur inſinuare, quòd ex illo temporis articulo cucurrit baptiſmi neceſsitas. ¶Secundô id apparet ex verbo adiuncto. Oportet vos naſci denuò. Oportet, ſcilicet de præſenti, non oportebit. Et confirmatur: quia Nicodemus quærebat ſalutis remedium & legem, qua poſſet ſaluari, reſponſio ergo illa Chriſti videtur, id tanquam iam tunc neceſſarium illi propoſuiſſe.

Dilutio.

Cōciliū Florentinum.

Heb.6.

1. argumentum.

Auguſt.

2. argumentum.

¶Deinde tertiò arguitur. Alia præcepta Chriſti obligabant ante paſsionem, vt præceptū adhibendæ fidei eius dictis. Illud enim Ioānis.15. Si non veniſſem, & locutus eis non fuiſſem, peccatum non haberent, palàm edocet, quòd tunc quando prædicabat, tenebantur audientes illi credere. Quare & illud Lucæ.22. Hoc(ſcilicet celebrationem euchariſtiæ)facite in meam commemorationem,ex illo momento vim habuiſſe videtur obligandi. Tertium.

¶Præterea quartò. Si id, Niſi quis renatus, &c. non fuit præceptum tunc poſitum, ſequitur, nullibi extare præceptum baptiſmi in Euangelio expreſſum: nam illud Matthæi. 28. Docete omnes gentes baptizantes eos, &c.potiùs apparet præceptum apoſtolis impoſitum, vt munere fungerentur, tum docēdi, tum etiam baptizandi,quàm populis propoſitum ſuſcipiendi baptiſma. Quartum.

¶Ad hæc quintò.Sub articulum paſsionis & reſurrectionis nullam Chriſtus edixit legem: ergo ab illo articulo non cœpit obligare lex noua,ſed vel antea, vel poſtea. Quintum.

¶Poſtremò denique & ſextò arguitur. In paſsione dixit Chriſtus. Conſummatum eſt: ergo tunc abolita eſt lex vetus, ac ſubinde inchoauit obligatio nouæ ante reſurrectionem: non ergo debuit dicere Sanct.Thom. quòd neceſsitas indicta fuit poſt reſurrectionem. Sextum.

¶Secūda via arguit Scotus loco citato, quòd lex euangelica non cœpit ſtatim obligare à reſurrectione Chriſti. Nullus enim, inquit, aliter ſe nunc habet ad aliquam legem,quàm prius niſi quia eſt ſibi aliter promulgata,ſed poſt paſsionem Chriſti nemini fuit lex Euangelica promulgata, quouſque Apoſtoli eam diuulgarunt: ergo illucuſque nullus tenebatur baptiſmi lege aliter quàm ante paſsionem. Et pari ratione ſibi habet perſuaſum Iudæos ad eiuſmodi promulgationem ſolennem, quæ Hieroſolymis facta fuit die Pentecoſtes,atque in alijs ſubinde locis alijs temporibus,legi circunciſionis obnoxios fuiſſe, eo nempe quòd illis nondum erat lex euangelica euulgata. Scotus.

¶Ad hæc autem ſuo ordine reſpondetur. Ad primum ſcilicet, quòd cùm Auguſtinus ait. Ex illo tempore,non intelligit ex illo momento, quo Chriſtus id dixit Nicodemo, ſed ex illo Chriſti tempore.Comparat enim illud ad tempus legis veteris quorum vnum ceſſauit alterumque cœpit in morte & reſurrectione Chriſti. Simili nan- Reſpōſio ad primum.

que

que phraſi dictum eſt Ioan. 6. Niſi manducaueritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis: & tamen liquidum eſt minimè ex illo temporis momẽto obligaſſe. Sanè cùm tunc nondum eſſet ſacramentum euchariſtiæ inſtitutum.

Ad ſecũdũ. ¶ Ad ſecundum autem reſpõdetur, verbum, oportet, non ſignificare neceſsitatem inde incipientem, ſed conditionem legis euangelicę, quam ille prædicabat, cuius vinculum ligaturum erat poſt paſsionẽ. Quaſi dicat, oportet eos qui legem meam fuerint profeſsi dũ vim obtinuerit obligandi, naſci denuò. Quare tũc Chriſtus Nicodemo non id tanquam præceptum ex tunc obligans edixit, ſed legem futuram docuit. Vnde Hugo. lib. 2. de ſacramento. part. 6. ca. 5. Quando Chriſtus, inquit, Nicodemo dixit. Niſi quis renatus fuerit ex aqua, &c. amico reuelatum eſt conſilium. Quãdo verò poſtea dixit. Ite, docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. informandis omnibus expoſitum eſt præceptum.

Hugo.

Ad tertium ¶ Ad tertium negatur præceptum vllum peculiare euangelij ante paſsionem obligaſſe, tametſi Chriſto homines credere tenerẽtur. Illa enim obligatio non oriebatur ex præcepto euangelico, ſed ex lege veteri: nempe, ex illo Deutero. 18. Prophetam ſuſcitabo eis de medio fratrum ſuorum. Qui autem verba eius audire noluerit qui loquetur in nomine meo, ego vltor exiſtam. Item proueniebat ex oraculis prophetarum, & figuris illius legis quæ Chriſtum prædixerant fore Meſsiã, atque adeò Deum, qui vt lex etiam docet naturalis, mentiri neſcit. Itaque cùm dixit. Niſi quis renatus fuerit, &c. adhibenda illi erat fides in ſenſu, quo id loquebatur. Illud autem, Hoc facite in meam cõmemorationem, non obligabat, niſi pro tempore quo eſſent apoſtoli ſacrum illud facturi, quod non erat niſi poſt quam corpus fuiſſet traditum, ſanguiſq; eius effuſus.

Ad quartũ. ¶ Propter quartum autem argumentum ſcio lus forſan quiſpiam ſuſpicabitur, non extare in euangelio præceptum baptiſmi: eſſet tamẽ error abſurdiſsimus: nam quando non eſſent niſi illa duo loca in argumento adducta, abũdè rem comprobant. Cùm enim ait Chriſtus. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. Vbi neceſsitatem baptiſmi pro tempore ſuæ legis orientem expreſsit, palàm fit cõſequens aut tunc, aut aliàs eiuſmodi poſuiſſe præceptum. Enimuerò cùm in baptiſmo fiat legis profeſsio, & ſit catholica fides, ad ſuam ipſius legem vniuerſum orbem perſtrinxiſſe, planum euadit, præceptum baptiſmi aliquando poſuiſſe. Idemque ex altero loco colligitur. Docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. Quo enim præcepto illos docere, baptizareque iuſsit, alterum includitur, quo audientes conſtrinxit vt crederent, & baptizarentur. Vnde ſubditur. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit. Quemadmodum vbi Ioan. 20. poteſtatem largitus eſt apoſtolis remittẽdi peccata, præceptum incluſit ſacramenti confeſsionis.

Ad quintũ. ¶ Ad quintum. Conceditur in paſsione nullam fuiſſe legem à Chriſto indictam. Ad argumentum verò inde collectum vno modo reſponderi poſſet, non omnia euangelica mãdata fuiſſe per Chriſtum ante ſuam paſsionem poſita, ſed nonnulla poſt reſurrectionẽ, vt mandatum baptiſmi Matth. 28. atque alterum de ſacramento pœnitentiæ Ioan. 20. Accipite ſpiritum ſanctum, quorum remiſeritis peccata, remittuntur eis, &c. Quod ſi verum eſt, non tota lex euangelica ab articulo ſtatim paſsionis & reſurrectionis vim obtinuit obligandi. Atque huc alludere videtur Diuus Thom. in. 2. argumento. Ego verò pro mea ingenij tenuitate crediderim (nec Sanc. Thomæ ſententiæ hoc repugnat) Chriſtum ante paſsionem, ſaltem verbo priuatim, propoſuiſſe omnia ſuæ legis mandata, quę erant ad ſalutem neceſſaria, qualia potiſsimùm ſunt ſacramenta: licèt forſan non omnium formas & ritus tunc expreſſerit. Et coniectura mea eſt, quòd ante paſsionem ipſe munus prædicandi perfecit, ex quo conſequi appareret & totam ſuam legem inſtituiſſe, per quã abolenda erat antiqua, idque inſinuaſſe cùm in cruce dixit. Conſummatum eſt. Quamobrem Diu. Thom. 1. 2. quæſtio. 103. articu. 4. in paſsione & reſurrectione ait mortuam fuiſſe antiquam legem nouamque ſubinde inchoatam: id quod nos loco citato de Iuſtitia & iure locupletiùs confirmauimus. Inſinuauit tamen omnia illa tunc poſita mandata tanquàm ab articulo paſsionis & reſurrectionis vim obligandi obtentura. Quapropter cùm dixit. Ite, docete omnes gentes, &c. non expreſsit mandatũ gentium obediendi apoſtolis, quaſi illud iã apoſtolis ipſis cõſtaret à tẽpore paſsionis vigorẽ habuiſſe. At quia ante paſsionem nõ fuerant permiſſi ad gentes diuertere, ſed ad oues duntaxat

Sententia authoris.

ire

ire quæ parierant domus Israel, iam tunc fecit illis facultatem liberè quocunque gentium peragrandi. Ob idque consultò subdidit Matth. 28. Docentes eos seruare omnia quę cunque mandaui vobis, quasi iam antea totam tuliſſet legem. Atque idem de pœnitentia coniectandum. Crediderim enim quando sacramentum eucharistiæ instituit sacramẽtum pœnitentiæ tradidiſſe, sed tamen postea peculiariter tradidit eis spiritum sanctum, vt illo perfungerentur munere.

Ad sextum. ¶ Ad sextum denique argumentum, respondetur quòd etsi moriens protulerit, Consummatum est, referendum est tamen ad resurrectionem, vbi completa est redemptio & iustificatio nostra, atque adeò lex vetus. Habet eñ iustificatio duos terminos, scilicet à quo, qui est, mori peccato, & ad quẽ qui est in nouam vitam resurgere. Vnde Apostolus Roma. 4. Traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram. Ob idque lex vetus non solùm passionis, verùm & resurrectionis figura erat, quę idcirco illucusque non erat perfectè completa. Atq; hanc ob rem sancti patres totum triduũ passionis & resurrectionis pro vno duxerũt punctо quo testamentum vetus antiquatum est, & nouum exortum, id quod in præsentiarũ D. Thom. scientissimè docuit.

Egregia annotatio.

Ad argum. Scoti. ¶ Ad alteram verò arguendi viam, qua Scotus contendit, nec legem veterem cessasse, nec nouam obligasse nisi post sufficientem promulgationem in vnaqualibet prouincia, negatur quòd nullus aliter quàm prius se habeat ad legem, antequàm illi sit promulgata. Imò verò cum primùm pontifex, vel rex edicit publicitus in curia, legem, vniuersos obligat: tametsi illi, ad quorum notitiam non peruenit, excusentur per ignorantiam. Etenim dum præco in ciuitate distante à curia euulgat legem, non ponit illam, neque tunc obligat, sed declarat positam esse, tollitque adeò ignorantiam excusantem. Pari modo dum Apostoli promulgabant legem, non erant legislatores, sed legem à Christo conditam enũciabant, atque adeò tollebant ignorantię excusationem. Ac perinde Iudæi post resurrectionem non erant obstricti simpliciter circũcisionis lege, sed erat obligatio ex ignorantia procedens, quia scilicet non putabant extinctam suam legem. Et re vera contra assertum Scoti quo ait, Iudęos tunc liberè potuisse aut baptismo, aut circuncisione vti, existit inelu ctabile argumentum. Aut enim loquitur de Iudæis qui inuincibiliter ignorabant euangelium, aut de illis, qui illud vel sciebant, vel culpabiliter ignorabant. Si de prioribus, falsum est potuisse baptizari, & non circuncidi: nam ex sua ignorantia obligabantur circuncidi. Si de posterioribus, itidem falsissimum est, nam simpliciter tenebantur baptizari. Cùm eis iam esset lex euangelica promulgata. Nullos ergo potest assignare Iudæos, qui post resurrectionem possent alterutrum sub consilio eligere. Reliqua loco citato. 2. lib. de Iustitia, & Iure amplificantur.

Cõtra Scot.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm aqua sit propria materia baptismi.

DEfinitione institutioneque baptismi constabilitis, sub sequitur, vt de eius partibus dicamus, in duobus scilicet articulis de materia, atque in alijs quatuor de forma. Quæritur ergo tertiò, An materia baptismi sit aqua. Distincta nanq; suprà nobis est duplex materia baptismi scilicet proxima, & remota. Proxima quidem est ablutio, vt satis probatum est. Quæritur ergo modò de remota: nẽpe in quo liquore debeat ablutio baptismi fieri. Et respondet Diuus Thom. vnica affirmatiua conclusione plus asserente, quàm quæsitum est. Ex institutione diuina aqua est propria materia baptismi. Nõ ait hæc vel illa aqua, sed omnis & sola illa quę re & nomine verè sit aqua. Probat vtranque partem ex illo citato Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto. Vbi diuina institutio explicatur. Quocirca conclusio est de fide, expressa in euangelio, ac subinde per ecclesiã receptissima, vt capit. In quadam. de celebratione Missarum. vbi Innocen. probat veram aquam exiuisse de latere Christi ad significãdum non nisi in vera aqua posse fieri baptisma. Et in concilio Florentino habetur, quòd vera & naturalis aqua sit huius sacramẽti materia. ¶ Adducit autem D. Thom. quatuor conuenientias, sed si vis eas locupletiùs amplificare, lege Hieronymum in Epistola ad Oceanum, vbi aquas ad hoc propositum per multis laudibus accumulat, atque Ambros. lib. 1. secundoq; de sacramẽtis. Prima ergo cõuenientia sumit ex natiua ipsa baptismi ratione quę

Cõclu. fidei

4. Conuenientias.

Hierony. ad Oceanum.

1. Cõueniẽtia.

ne quæ eſt regeneratio ſpiritualis, cui idcirco aqua congruit, eò quòd viuentium genituræ accommodata eſt. In ipſo nanque mundi primordio ante quàm terra quicquam proferret, luxq́ue emicaret de cælo, ſed dum tenebræ informem rudemq́ue illam molem operirent, ſpiritus Domini ferebatur ſuper aquas. Quaſi mundus ex aqua, & ſpiritu formandus eſſet, qui in homine ex aqua itidem & ſpiritu ſancto erat reformandus. Adde q́, vt inibi ait Hierony. primum viuentium ſenſibilium ex aqua egreſſum fuit: quinta quippe die dictum eſt. Producant aquę reptile animæ viuentis & volatile. Quemadmodum baptiſmus ſenſata pennatęq́; profert animalia, in cælum euolantia. Atque adeò illic inſinuatum eſt, cuncta viuentia, vt hìc ait D. Thom. ex humidis ſeminibus progigni, aqueoq́ue humore coaleſcere, & vegetari. Vnde Thales Mileſius (vt. 1. Phyſic. retulit Ariſto.) primũ omnium rerum principium poſuit aquam. Huc etiam pertinet, quòd plantata illa paradiſo terreſtri fons illico in quatuor celeberrima flumina ad quatuor mũdi plagas erupit, qui diuerſam illic arborum varietatem procreando viuificaret. Veluti ſacroſanctus eccleſiæ fons ad quatuor mundi partes promanans, nationibus vitam perhibet ſempiternã. Hac nanque ratione in benedictione ſacri fontis illorum fit mentio quatuor fluminum. Atq; in huius figuram Ezechie. cap. 47. aquas egredi conſpexit ſubter limen domus ab oriente, ad quas vniuerſi venientes, ſanabũtur, inquit, & viuent. Quapropter in Paſchate eccleſia ſuper baptizatos viſionem illam egredientis aquæ de templo canit.

Geneſ. 1

Thales.

2. cõuenié tia.

¶Secunda conuenientia ſumitur ex effectibus baptiſmi: quibus aquæ proprietates cõ petunt. Eſt enim effectus baptiſmi primus animam perpurgare, aqua verò inter omnes liquores obtinet, vt rem ab eis omnibus emũdet. Oleum nanque vinumq́ue & ſanguis & reliqui non mundant, ſed polluunt. Aquam verò vniuerſis ſordibus abſtergendis aptiſsimam natura produxit.

Ad. 2. argu. S. Thom.

¶Et per hoc ſoluit Diuus Thom. ſecundum argumentum: nam licèt vinum alijq́ue humores nonnunquàm in vſum abluendi aſſumantur, ſaltem odore rem inficiunt, quem aqua diluit. Cuius inſtar aqua baptiſmi omnẽ culpę maculam & pœnam prorſus abluendo aufert. Secundò aqua ſua frigiditate ſuperfluitatem temperat caloris: qua ratione etiam cõpetit baptiſmo, cuius ſecundus effectus eſt ardorem concupiſcentię mitigare & ſedare. Tertiò aqua ſua diaphaneitate eſt luminis ſuſceptiua: conuenit ergo ſacramẽto fidei, per quod illuminamur. Atque hæc ſacramentalis aquæ ſupracæleſtis dignitas deſignata videtur in ipſa mundi conditione. Haud enim modò ſub firmamento Deus aquas condidit, verùm & ſuper ipſum cælũ congelatas alias, ac ſubinde inſtar cryſtalli prælucentes. Et Ezechie. cap. 1. quaſi aſpectum cryſtalli horribilis ſuper euangeliſtarum capita conſpexit, ad ſignificandum ſacramentum fidei, quę ſuo lumine ſuper cælos noſeuehit.

¶Ac per hoc Diuus Thom. ſoluit argumentum. 1. apparet enim ex hac parte congruentiùs debuiſſe fieri baptiſmum in igne, qui eſt elementum illuminans: potiſsimũ cùm Ioan. prænuncians Chriſti baptiſma dixerit. Ille vos baptizabit in ſpiritu ſancto, & igne. Reſpondet, inquàm, quòd baptiſmus non eſt illuminans, ſed ſacramentum fidei illuminantis, ideo facit nos aptos ad ſuſcipiendum lumen. Quare ignis potiùs deſignat fidem illuminantem, diaphaneitas verò aquæ aptitudinem baptiſmi. Quòd autem dixit Ioannes. Baptizabit vos in ſpiritu ſancto & igne, aut intelligitur ſecundùm Hierony. de ipſo ſpiritu ſancto, qui in linguis igneis apparuit, aut de igne tribulationis, vt ait ſuper Matthæũ Chryſoſtomus. Nam tribulatio fidelium & peccata purgat, & concupiſcentiam reſtinguit. Aut ſecundùm Hylarium, quia baptizatis in ſpiritu ſancto ſupereſt iudicium ignis.

Ad. 1. argu. D. Thom.

Baptizbit vos igne.

¶Tertia conuenientia quare materia baptiſmi eſt aqua, eſt ad ſignificandum myſteria Chriſti, quæ in eo celebrantur. ait enim Paul. Roman. 6. conſepeliri nos per baptiſmum, complantariq́ue Chriſto Hæc autem ſignificatio nec per terram fieri poſſet propter ſuã denſitatem, nec per aërem propter ſuam raritatem, nec per ignem, quia nos combureret. Fit ergo (vt Chryſoſto. ſuper illud Ioann. 3. Niſi quis renatus fuerit, &c. annotauit) commodiſsimè per aquã baptiſmi. Quocirca Paulus ad Coloſſenſ. ſecundo inquit. Conſepulti ei (ſcilicet Chriſto) in baptiſmo, in quo & reſurrexiſtis. In aqua nanque velut in quodam ſepulchro ſubmergentibus nobis capita vetus homo ſepelitur, vt ait ibidem Chryſoſto. & ſubmerſus deorſum occultatur, & deinde rurſus nouus aſcendit.

3. cõuenientia aquæ.

Chryſoſto.

Paul. Colo. ſecundo.

¶Quarta denique conuenientia aquæ in baptiſmo eſt ratione ſuæ cõmunitatis. Cùm em̃ baptiſmus generale ſit ſacramentũ vniuerſis neceſ-

4. conuenié tia.

necessarium, debuit eius materia vbicunque esse in promptu, vt absque illo dispendio aut temporis, aut pretij applicatu esset facillima. Accedit & demum ratio si Euangelij cultores cum patribus vetustæ legis conferamus. Illi siquidem, cùm, vt ait ad Galatas. 4. Paulus, veluti carnales serui essent in timore seruientes ferreo illo aut petrino circuncisionis sacramento congruè exercebantur, quod vlcere illo eos remissæ culpæ admoneret. Nos autem, qui, vt ait idem Apostolus ad Romanos. 8. non accepimus spiritum seruitutis iterũ in timore, sed spiritũ adoptionis filiorum, nõ quidem talibus instrumentis, sed suauissimo sacramento, quod fit in aqua, donari debuimus: quæ quidem aqua de latere Christi exiuit, qui est vera petra, quã (vt Exodi. 8. refertur) Moyses virga fidei percutiens, aqua manauit, vt populus in deserto sitibundus potaretur. ¶ Vnde responsio colligitur ad. 3. argumentum S. Thomæ, quod est eiusmodi. Sacramenta ecclesiæ fluxerunt è latere Christi pendentis in cruce, inde autem nõ aqua solùm, sed etiam sanguis manauit: ergo vtroque debet fieri baptismus. Potissimùm cùm sanguis passionem eius repræsentet, cuius virtuti nititur baptismus. Vnde Apocal. 1. Lauit nos à peccatis nostris in sanguine suo: Respondetur, inquam, quòd ex latere Christi effluxit aqua ad abluendum & sanguis ad redimendum. Et ideo aqua conuenit baptismo, & sanguis sacramento eucharistiæ in quo fit passiõis memoria. Aqua verò baptismi à sanguine virtutem habet, ob idq; apud sanctos patres dicit aqua sanguine rubricata, vt Innoc. ait ca. maiores. de bapt. Quocirca in vtroque dicimur abluti. In sanguine, scilicet tanquam in instrumento coniuncto Christi: atque in aqua tanquam instrumento separato. Quartum quintumq; argumentum nullam præ se ferũt ambiguitatem.

Tertiũ arg.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ad baptismum requiratur aqua simplex.

NON satis est nosse aquã esse baptismi materiã, nisi vlterius doceamur, quæ nam eius mutatio inhabilem reddat, vt sit materia. Ideo quæritur, vtrùm requiratur aqua simplex & pura. Et respondet Diuus Thom. duabus cõclusionibus in calce articuli. Prior. Qualitercunque transmutetur aqua, dummodò nõ soluatur species aquę, potest fieri baptismus. Si verò soluatur species aquæ, non potest fieri baptismus. Ambas autem conclusiones vno simplici verbo probat. Propria materia baptismi est aqua: ergo vbicunque seruatur aqua, est baptismus, vbicunq; verò nõ seruatur non erit baptismus. Nomine autem aquæ intelligitur simplex & pura: hoc est, vbi seruatur species aquæ. Ad cuius intellectũ notandum, aquam suam puritatem, & simplicitatem bifariàm posse amittere, scilicet, & per admixtionem alterius corporis, & per alterationem, quorum vtrunque tam accidere potest per artem, quàm per naturam. Ars autem per se in hoc deficit à natura, quòd non potest formam substantialem præbere, sed accidentalem: vt est forma statuæ, vasis, &c. Quando autem per artem applicatur agens naturale suo passo potest mutare speciẽ: quare panis coctus forsan differt specie à massa, vt cineres à ligno, & magi Pharaonis, vt Exodi. 8. legitur applicando corruptibilia virgis & aquæ fecerunt serpentes & ranas. Fit ergo, vt vbi nõ fit transmutatio in aqua nisi per puram artem, tunc non soluatur species aquæ, quare in tali aqua potest fieri baptismus. Vt si per artem mutaretur color, aut odor, aut sapor aquæ, aut si ei gutta vini admisceretur. Nisi forsan admixtio fieret tanta, vt esset potius res admixta, quàm aqua. Vt si aquæ apponas plurimum vini, aut terræ, in vino illo lymphato fieri nequit baptismus, ac multò minùs in luto. Similiter per naturam transmutatio soluit speciem, sicut aqua irrigans terram calore vitis, vertitur in vinum, & calore oliuæ, in oleum. Quare in illis fieri non potest baptismus. Aliquando autem huiusmodi naturalis mutatio non soluit speciem: siue per alterationem fiat, vt dum aqua calefit: siue per admixtionem, sicut in aqua turbida, aut in salsedine maris, quæ secundum Aristotelẽ per admixtionem fit terrestrium partium. Quapropter in eis fieri potest baptisma. ¶ Hic primum omnium ad diluenda minutiora dubia, quæ hoc loco submoueri solent, vnico opus est breuissimo fundamento: nempe, quòd omnis, & sola aqua pura & simplex, videlicet quæ retinet substãtiam aquæ, legitima est materia baptismi. Quanuis accidentalem puritatem, & simplicitatem non habeat. Veluti si sit calida, vel amara, vel turbida, &c. Vnde quanuisoẽs ferè adstruant debere esse elementalẽ, tamen

Prior conclusio.

Posterior conclusio.

Expositio articuli.

D. Thom.

D. Thomas prudenter illud ſubticuit: quia forſan quis contenderet aquam, quæ eſt purè elementum ſpecie ab aqua maris, & ab alia noſtra vſuali ob id diſtare, quòd purum elementum à quibuſcunq; ſecundis qualitatibus purum eſt: vſualis verò aqua illis plurimùm eſt infecta. At verò ſiue ſpecie differāt, ſiue conueniant, impertinens eſt ad noſtrum propoſitū. Nam cùm tam elementalis, quàm noſtra verè ſit aqua, vtraq; ſufficiens eſt ad baptiſmum, quanuis noſtra non eſſet elementalis. Enimuero (vt in materia euchariſtiæ vidimus) ſiue vinum rubrum, & album eiuſdem ſint ſpeciei, ſiue ſpecie differant, in vtroque poteſt euchariſtia celebrari, quia vtrunque eſt verè vinum. Quare, vt bene ait Scot. diſt. 3. q. 3. differentias noſſe ſpecificas rerū, nec theologo incumbit, nec decretorum prudenti, ſed phyſico.

Scotus.

Dubitatio. ¶At fortaſſe hîc quiſpiam addubitet, fieri ne poſſit, vt vna aqua differat ſpecie ab altera, ſi vtraq; ſit vera aqua. Atqui nominales nihil hæſitant id fieri poſſe, quia aiunt, id omnipotētię Dei minimè repugnare duas aquas creare ſpecie differentes. Loquuntur autem ſuperficie tenus, viſcera philoſophiæ minimè penetrātes. Enimuerò ſi aqua nomē eſt ſpeciei ſpecialiſsimæ, vt hîc D. Th. ſapienter arbitratur, repugnantia eſt manifeſta Deū id poſſe facere: nam ſpecies ſpecialiſsima non eſt per aliam differentiam ſubſtantialem contrahibilis, quare Deus homines duos ſpecie differētes nequaquam condere poteſt. Aut enim vterque eſſet præciſe animal rationale, & tunc nō differrent ſpecie, aut alter eorum præter rationalitatē aliam vlteriùs ſubſtantiæ differentiam haberet, & tunc ille certè nō eſſet homo, ſed quippiā aliud. Quare bene ait S. Th. q. vbi ſolueretur ſpecies aquæ per aliā ſubſtātialem differentiā, non eſſet verè aqua. Arbitrātur quippe aquā eſſe ſpeciē ſpecialiſsimā. Qui autē diceret elementū aquę, & aquā maris, aut quālibet aliam differre ſpecie, lateri teneretur aquā eſſe ſpecie ſubalternam, ſicut eſt canis, quæ in plures ſpecies diſpartitur.

Primum argumentum. ¶Primum igitur argumentum D. Thom. eſt. Aqua quæ apud nos eſt, nō eſt pura, hoc eſt, purum elementum, potiſsimū aqua maris, & aliæ, quæ ſunt qualitatibus ſecundis affectæ, & tamē in his noſtris fieri poteſt baptiſmus.

Solutio. Reſpōdet, alterationes aquæ, quæ ſunt apud nos, nō mutare ſpeciē aquæ ſubſtantialem, & ideo eſſe veras aquas. Bifariàm enim hoc poteſt contingere, Primùm vt ſalſedo maris, & aliæ ſimiles aquæ infectiones non inſint aquæ, ſed particulis terreſtribus illi commixtis. Atq; huc videtur alludere Ariſtot. & hîc S. Tho. dum ait, id fieri permixtione terreſtrium partium. Sed ſecundò nihilo ſeciùs probabiliter dici poteſt, vt ait Palud. d. 3. q. 3. Palud.
q etſi elemētū ab intrinſeco habere nequeat qualitates ſecundas natiuas, nihil vetat quominus forinſecus poſſit eas peregrinas recipere. ¶De niue autem, & gelu, & grādine diuerſa eſt ratio. Sunt enim qui arbitrentur nō differre ſpecie ab aqua, ſed ob id tantùm non poſſe in illis celebrari baptiſma, q non ſunt liquida. At re vera hæc nō eſt cauſa, quia in niue bene poſſēt puer madefieri. Cauſa ergo eſt, quòd nix, & grando re vera nō ſunt completè aquæ: & ideo nec ſunt lotioni aptæ. S. verò Tho. cenſeret differre ſpecie, idque ego crediderim, vt ſpiſsitudo & denſitas manifeſto ſunt documēto. At verò quoniā ſunt ſpecies imperfectiſsimę, facillima alteratione trāſmutantur in aquā. Et ideo illa aqua, in quam nix, & grando reſoluitur, baptiſmus fieri pōt: ſicuti in vapore, & rore eleuato à terra, dū ad iuſtam condēſationem aquæ peruenerit. Nix & grādo.

¶Secundum argumentum eſt. In ſacro fonte admiſcetur chriſma: quo puritas ſyncera tasque aquæ videtur amitti, & nihilominùs illic fit ſolennis baptiſmus. Reſpondetur per illam admixtionem non ſolui ſpeciem aquæ: ſicut neq; ſoluitur per elixationem carnium, aut piſcium in aqua: quare in huiuſmodi aquis fieri quoq; valet baptiſmus. Niſi forſan tanta fuerit reſolutio corporum elixatorum, vt liquor plus illius pinguedinis habeat, quàm aquæ, ita vt illa non ſit verè aqua. Si autem rurſus aliqua arte poſſet inde exugi, exprimiq; pura aqua, eſſet ſacramento idonea, ſicuti & illa, quæ exprimeretur ex luto. Et pari ratione ſi à vino lymphato poſſet per artē extrahi aqua ſiquidem antequàm immiſceretur, erat aqua. 2. Argumē.

¶Tertiò arguit. Aqua fluens ex latere Chriſti pendentis in cruce fuit ſignū baptiſmi, & tamen non videtur fuiſſe aqua pura, ſed phlegma: nam in corpore mixto nō ſunt elementa in actu: ergo non requiritur aqua pura. Reſpondetur, illam non fuiſſe humorē phlegmaticum, vt quidā dixerunt, quia in tali humore non poteſt fieri baptiſmus, ſicut neq; in ſanguine, neq; in vino. Fuit ergo aqua pura mira culoſe egrediens à corpore mortuo, ſicut & ſanguis, ad cōprobandam veritatē dominici corporis cōtra Manichæorū errorem: vt per aquam cōprobaretur, fuiſſe mixtū ex quatuor elemētis, & per ſanguinem ex quatuor humo 3. Argumē. de aqua ex latere Chriſti fluente.

Solutio.

Innoc. humoribus. Hęc est sententia Innoc. vt distin. 1. quæst. 3. arti. 5. dicebamus, in ca. citato. In quadam. de celebra. missa. adducentis illud. 1. Ioan. 5. Tres sunt, qui testimonium dant in cœlo, pater, verbum, & spiritus sanctus: & tres sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis. Testimonium. s. q Christus esset verus homo constans ex anima & corpore. Per hoc. n. quòd inclinato capite voce magna tradidit spiritum, testatus est habuisse animam. Per hoc verò, quòd manauit aqua & sanguis, testatus est habuisse corpus non phantasticum, sed verum.

Aqua illa an fuerit de nouo creata ¶ Sub dubio tamen relinquit, vtrũ fuerit naturalis, an verò miraculosa de nouo creata. At verò, quòd non fuerit de nouo creata, validissimum est argumentum: tunc enim non esset testimonium veritatis corporis Christi: nam etiam in phantastico miraculosè potuit creari, veluti & in aëre. Quapropter exitus ille aquę nullum præberet documentum solidi corporis. Arbitror igitur argumentum perurgere, miraculum non fuisse illud, vt aqua crearetur: sed prorsus hoc, vt ait D. Thom. quòd exiret de corpore mortuo. Vbi annuit, q de viuente sine miraculo posset exire. Poterat enim siue in stomacho, siue in venis existere. Et ideo ait deinde Innoc. per miraculum fuisse corpus ex elementis compositum in illam aquam resolutum: sicuti viuens sudorem emisit, quasi sanguinis guttas. Sanguis autem fortasis citra miraculum manare e corpore potuit tam recenter defuncto, vigente adhuc in eodẽ sanguine calore, vt exiliret. Amputato nãq; homini capite sanguis cum impetu prosilit. ¶ Hic autẽ adnotato opus est, q sudor, & lachrymę nulla tenus aquæ sunt ad baptismũ idoneæ: nã etsi sint resolutiones corporũ, non tamen aquę puræ, vt illa, quæ de latere Christi exiuit. Et multò minùs vrina, est enim digestionis egestio.

Notato.

4. Argum. ¶ Quartum argumentum est. Lixiuium, atq; sulphureorum, & balneorũ aquæ non videntur esse puræ, vt ex amara proprietate calfaciendi, & exiccãdi coniectura fit: & tamen apparet baptismum in ipsis posse celebrari. Respondet autem concessa minori: quoniã sunt verè aquæ: transitus enim ille per cineres, aut per illas venas nõ prorsus substantiã aquæ destruit. Palu. verò præsenti. d. q. 3. contrariũ censet. At re vera absq; ratione. Tametsi non negauerim, quin tantum posit cõmisisceri cinerũ in aqua, tantumq; exustionis fieri, vt lixiuium alia sit species quàm aqua. De ceruisia verò & ptisana, atq; id genus potabilibus liquoribus, quorum in multis partibus frequens est vsus, ambigere non licet, quin sint aliæ species ab aqua, in quibus idcirco sacramentum baptismi perfici non potest. Quoniã neque illi, qui voto adstricti sunt ieiunare in pane & aqua, possunt huiusmodi potibus vti. Nisi quis de ptisana dubitet, propterea, quòd non est nisi aqua ex hordeo, quod est frumentum, expressa. Sed tamen neque illam in tali ieiunio admitterem, nam verè est potus ab aqua differẽs. Imò neque si ex pane cocto calido distillaretur aqua, vt solet officio ignis, admittenda esset in baptismo: quoniam non est certum esse verã aquam. ¶ Est veruntamen hic adnotanda re gula, quòd cùm in quibusdam non satis deprehendi valeat, sit ne vera aqua, dum res est dubia, cauendum est ne in huiusmodi liquoribus quispiam baptizetur, quòd si forsan fuerit baptizatus, solenni remedio vtendum est, vt huiusmodi puer sub illa conditione baptizetur, si non es baptizatus, &c.

Paluda.

Ceruisia. &c.

Notanda regula.

¶ Quintum demum argumẽtum est de aqua rosacea, ac de alijs herbarum succis, deque alchimicis aquis: sed de istis nulla extat dubitandi ratio. Palàm enim est non esse aquas: tamet si cum addito propter apparentiam sic æquiuocè appellentur: sed sunt expressiones omnium humorum, ex quibus herbæ componũtur. Ars verò alchimica nunquam ad hoc pertingit, vt possit formam veram substantialem auri, vel aquæ, ceu natura ipsa producere.

5. Argumẽ.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm hæc sit conueniens forma baptismi. Ego te baptizo in nomine patris & filij & spiritus sancti.

EXPLICATA materia baptismi, subsequitur de altera eius parte, quæ est forma. Est autem forma duplex. Altera verborum, quæ est de essentia baptismi: atq; altera actionis, vtpote merfionis. De priori disputatur in duobus articulis, ac de altera in alijs duobus. Quæritur ergo quintò vtrùm forma baptismi conueniens sit illa, quæ exprimitur Matth. 28. Et respondet D. Thom. vnica conclusione. Hæc est conueniens forma baptismi. Ego te baptizo in nomine patris & filij & spiritus sancti. Probatur ex Christi institutione loco citato. Euntes docete omnes gentes baptizãtes

Forma baptismi duplex.

Conclusio.

eos in nomine patris & filij & spiritus sancti. Subiūgit autem subinde rationem. Baptismus per suam formā consecratur, secūdùm illud ad Ephes. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Et Augustinus lib. de vnico baptismo ait, baptismum verbis euangelicis consecrari. Cùm autem consecratio huiusmodi à causa efficienti deriuetur, consequens fit, vt in forma debeat eadem causa efficiens exprimi. Illa autem est duplex: scilicet, principalis, quæ est trinitas, & minus principalis, quæ est minister. Vtraque ergo debet ibidem explicari. Quare illa est legitima forma.

Expositio articuli.

¶ Hic primum omnium meminisse oportet illius asserti Sco. di. præsen. q. 3. & 4. dicentis, formam propriè baptismi non esse nisi relationem significandi, qua baptismus est formaliter sacramentum. Et quia ipsa relatio, vt ipse probabilius indicat, fundatur in ablutione simul & verbis, tā ablutio quàm verba, inquit, dicitur materia: tametsi verba respectu ablutionis quodammodò dicatur forma. Quod quidem assertum non ita multū theologum est. Nam relatio non est forma de qua in præsentiarū loquimur: licèt sit ratio, qua ablutio denominatur signū ac perinde sacramētum. Neque verò verba nisi ineptissimè dicuntur materia: imò vt diximus. d. 1. q. 1. arti. 6. eò, quòd determinant contrahuntq; ablutionem ad significandū talem effectū gratię, omnino sunt, dicunturq; formæ: instar formæ in naturalibus, quæ determinat materiam. Quocirca relatio illa significandi, vt arti. 1. monstrauimus, non fundatur in verbis, ita vt verba simul cum ablutione denominentur baptismus, sed fundatur in ablutione mediantibus illis verbis. Nam satis illic demonstratum est, quòd baptismus, hoc est, ablutio non supponit pro toto aggregato ex ablutione & verbis, sed pro ablutione, quę est materia proxima, sicut statua pro ære habente formam.

¶ Secundò, adnotandum est, quatuor in baptismo discerni: videlicet, actum ipsum, deinde personam recipiētem, præterea causam principalem, ac demum ministrum. Quæ idcirco omnia congruit, vt in forma exprimantur: & ideo quatuor sunt membra formæ. Ego, te, baptizo, in nomine patris, &c. Quapropter conclusio præsens de congruitate intelligenda est, non autem, quantum ad omnia de necessitate.

1. Argumē. S. Thom.

¶ Igitur, vt ordinem D. Thomę imitemur, primo argumento quæritur, an pronomen, Ego, sit de essentia. Arguitur enim. Actus potiùs principali agenti, quàm instrumento adscribitur: in sacramento autem minister est, vt instrumentum, vt distinct. 1. dictum est, & qui principaliter baptizat est Christus, secundum illud Ioan. 1. Super quem videris spiritum descendentem, & manentem, hic est, qui baptizat: ergo incongruè ait minister, Ego te baptizo, sed deberet dicere, Christus te baptizat. Et confirmatur. In verbo, baptizo, intelligitur pronomē ego: ergo eius expressio superfluit. Præsertim cum Christus Matth. 28. illius pronominis non meminerit. Atque iterum confirmatur. Græci non apponunt illud pronomen, sed aiunt, Baptizetur seruus Christi, & tamen, vt in concilio Florentino sancitum est, verè baptizant: ergo pronomen illud non est de essentia.

¶ Ad hoc respondet D. Thom. quòd minister etsi sit causa minùs principalis, est tamen causa proxima, & immediata: nam causa principalis concurrit tanquam id, in cuius virtute fit actio: & ideo congruè ministeri ponitur tā quam exercens actum. Et hoc expresit Christus dicens, Baptizantes, vbi exercitium attribuit discipulis. Cùm autem adhibetur, In nomine patris, &c. exprimitur princeps causa in cuius virtute fit opus. Græci autem metuentes diśidium illud, de quo Apostolus. 1. ad Corinth. 1. meminit, quòd alij gloriabantur baptizari ab Apollo, alij à Paulo, &c. cauent in forma explicare ministrum, & ideo baptizant per tertiam personam dicentes, Baptizetur seruus Christi, &c. At quoniam exprimūt actum baptizandi, qui reuera ab ipsis ministris cum inuocatione trinitatis exercetur, verè baptizant.

De essentia baptismi.

¶ Collige ergo de essentia baptismi esse, vt exprimatur actus, qui exercetur à ministro, cum inuocatione Trinitatis, vt habetur in concilio Florentino, nam illic virtualiter subnotatur minister. Quando autem per primam personam exprimitur actus, illic virtute ipsa locutionis subintelligitur minister. Vt si quis dicat, baptizo te in nomine patris &c. in verbo subintelligitur pronomen: quare, ego, non est de essentia, sed de congruentia ad maiorem expressionem. Quod si contra hoc postremum assertum obieceris illud Alexandri tertij. de baptismo, & eius effectu capit. Si quis puerum. vbi ait, quòd si quis puerum in aqua immerserit, in nomine patris &c. & non dixerit: Ego te baptizo, non est puer baptizatus. Respondetur, vim illic quæstionis non consistere in pronomine, ego, sed in expressione actus. Vult ergo definire pontifex, quòd licèt quis mergat in nomine patris &c. non exprimendo verbo actum baptizandi, non baptizat.

Si

Si verò dicat. Baptizo te,sufficit ad essentiã.

¶ Quòd si scisciteris quanta esset culpa baptizare sine expressione pronominis, profectò censeo non esse mortalem, nisi fortasse graue suboriretur scandalum, quod nunquam, arbitror posse tam magnum oriri.

¶ At contra illam Græcorum formã est argumentum, quòd non sit valida. Si quis in forma sacramenti inducere contendat errorem, non perficit sacramentum, vt si Arrianus diceret. Baptizo te in nomine patris maioris,& filij minoris &c. aut si Lutheranus diceret. Hoc est quodammodo corpus meum, intendens non esse re, sed in figura. Græci autem intendunt per illam formam iuducere errorẽ: nempe q̃ nos attribuentes ministro actum baptizandi diſsidium ſerimus,quod abominatus est Paulus,atque adeò à nobis non celebrari legitimũ baptisma, sed esse rebaptizandos eos, qui à nobis baptizantur, vt habetur de baptismo,& eius effectu cap.finali. ergo illi nõ conficiunt sacramentum. ¶ Ad hoc nos iam satis suprà d.1.q.1.arti.7.& 8. respondimus. Duas ergo ex illis articulis generales regulas repetamus: vnam scilicet de intentione ministri,quæ formam vitiare potest: atq; alteram de verborum mutatione. Prima. Quocunq; errore ille qui baptizat infectus sit,illum autem in forma non inducat. sed legitimam intentionem ecclesiæ, & necessaria formæ verba seruet, verè baptizat. Si autem illum errorem in forma induxerit, error tamen ille intentionem ecclesiæ secum permittat,& necessaria verba proferat, verè perficit sacramentũ: aliàs minimè. Quocirca,quando ille error toleratur ab ecclesia,vt loco citato artic.6. expresse ait. D. Tho. nihil eiusdem ecclesiæ intentioni officit.

¶ De mutatione autem verborum colligitur secunda regula. Dum mutatio,siue sit additio, 2.Regula.
siue demptio,siue transpositio,siue corruptio, verba necessaria non corrumpit,seruata legitima intentione, sacramentũ perficitur. Si autẽ quidpiam verborũ,quod necessariũ est,destruxerit, cassum fit. Cum ergo ecclesia errorem Græcorum toleret, ferat scilicet,vt credant per peram nos baptizare,nil repugnat,quin illi habeant legitimam intentionẽ faciendi,quod ecclesia facit,& cùm verè ponant in forma omnia,quæ sunt de essentia,fit,vt verè baptizent. Secus autẽ si Lutheranus dicat. Hoc est quodammodò (hoc est in figura) corpus meum: nam ille error non secum patitur intentionem ecclesiæ: quæ quidem intendit consecrare verum corpus. Et pariter Arrianus, licèt ipse crederet patrem esse maiorem filio,vbi tamen errorem non induceret in forma,posset quidẽ habere intentionem ecclesiæ. Si autem in forma diceret, patris maioris, intentioni ecclesiæ aduersaretur, quæ baptizare intendit in nomine,& fide trium personarum æqualium. Pari modo si quis baptizaret in forma.cap.Retulerunt.de consec.dist.4. In nomine patria & filia, intendens Deum habere filiam,non baptizaret, secùs si ex balbutie pro, filij, diceret, filia. De his autem in citatis articulis amplissimè diximus. Hoc autem præterea admonuerim, quòd forsan error Græcorum non illucusque protenditur, vt putet,nos non baptizare: nã citatum capi.finale nihil alud refert, quàm q̃ Greci eousque cœperunt abominari Latinos, vt baptizatos ab ipsis ausu temerario rebaptizare præsumerent. Forsan quia nos pro hæreticis ducebant, & cum Donatistis existimabant baptizatos ab hæreticis esse rebaptizandos.

¶ Percontaberis autem, quid si Latinorum quispiam apud nos Græcorum forma vteretur, vtrum verè baptizaret: quòd si sic baptizaret, quantam committeret culpam. Ad primum membrum Innoc. alioqui vir doctissimus,in cap.1.de bapti.& eius effectu, respondet,q̃ si quis iã apud nos baptizaret sub hac forma. Baptizet, vel baptizat te Christus,vel Petrus,vel sacerdos,se demonstrato,vel baptizeris à Christo, vel à tali homine, non baptizaret,quia non seruaret formã latinam. Verũtamen in alia prouincia, quæ nostram formã nunquam recepit,verè baptizaret. Et alludit ad Græcos verè baptizantes. Dubitatio. Innoc.

¶ Multa hic tamen cõplicat Innoc. Primum quòd apud Græcos idem est dicere baptizetur seruus Christi, ac si diceretur, baptizeris in Christo, vel baptizet te Christus. Atque hoc probè quidem: nam ipsi non intendunt dicere baptizetur seruus Christi à me,aliàs pariter dicerent. Ego te baptizo, sed baptizetur seruus Christi ab ipso. Quare similiter dicere possent baptizet Christus. De hoc autem qd subdit, baptisinum sub illa forma si apud nos à latino vsurparetur,non fore tunc baptismũ, meritò profectò, salua tanti viri autoritate,reprehenditur ab Adriano in.4.quæst.1.arti.3. id quippe nullam habet probabilitatem. Enimuerò cum vbicunque seruantur omnia, quæ sunt de essentia sacramenti,fiat sacramentum, & in illa Græcorum forma seruentur omnia, aliàs nec illis esset sacramentum,fit vt etiam apud nos sit sacramentum. Vnde fit consequens, vt quicquid est sacramentum apud aliquos,sit pariter apud omnes. Quoniam eccle- Adtia.

ſia nequit formas apud diuerſas nationes variare quantum ad ſuam eſſentiam, ac proinde nec quantum ad hoc, quòd teneant in vno loco, & non in alio. Sed vbicunque exprimitur actus baptizandi cum perſona baptizati, & inuocatione trinitatis, vt habetur in concilio Florentino, fit baptiſmus. Secùs quantum ad culpam baptizantis ſi non ſeruat formam eccleſiæ. Neque verò obſtat illa forma per tertiam perſonam. Baptizet te Chriſtus: nā ſi per paſsiuam quis dicere poteſt baptizetur ſeruus Chriſti à Chriſto Ieſu vt intelligunt Græci: cur non poterit verbum verti in vocem actiuam? Eò præſertim, quòd in confirmatione Conſtantini imperatoris, vt patet in prologo ante Synodum Nicænam, vſus eſt Syluester illa forma. Signat te Deus ſigillo fidei in nomine patris & filij, &c. Qua vtique ratione, & in ſacramento pœnitentiæ, licèt quis diceret abſoluit te, vel abſoluat te Chriſtus, verè abſolueret. Quanuis peccaret. Nam & forma extremæ vnctionis eſt, indulgeat tibi Deus quicquid peccaſti per viſum, &c. In ſumma ſi expreſsio ſolius miniſtri ſufficit, vt exercentis actum, Ego te baptizo, cur non ſufficiat expreſsio Chriſti, qui per ſuum miniſtrum baptizat?

Cõfirmatio Cõſtantini.

Argument. contra.

¶ Sed forſan quis arguat. Hæc forma videtur excludere actionem miniſtri, quaſi ipſe non baptizet, quam quidem actionem Chriſtus miniſtris attribuit dicens. Baptizantes eos: ſicuti & actionem remittendi peccata eis pariter adſcribit, tanquam miniſtris Ioan. 19. Quorum remiſeritis peccata, &c. ergo forma hæc non eſt legitima. Secundò, quia in verbo, baptizo, intelligitur non ſolùm ablutio interior, verùm & exterior, illam ſignificans, iuxta verbum Auguſtini. Quæ eſt iſta virtus aquæ, quæ corpus tangit, & cor abluit? Chriſtus autem, vt lib. 3. contra literas Petilia. cap. 49. idem ait Auguſt. non abluit exteriùs, ſed interiùs. Sacerdos, inquit, exteriùs tangit corpus, & Chriſtus interiùs abluit, ſecundum illud Ioan. 1. Super quem videris &c. ipſe eſt qui baptizat in ſpiritu ſancto: ergo neceſſum eſt perſonam miniſtri, vel exprimere, vel ſubnotare. Reſpondetur, quòd vtraque ablutio fit, & à Chriſto per miniſtrum. & à miniſtro vice Chriſti. Quare non ſolùm eſt verum, quòd Chriſtus baptizat interiùs, ſed etiam, exteriùs. Nam cùm Ioan. 3. affirmatum eſſet, quòd Chriſtus baptizaret: ſtatim capit. 4. declarat Euangeliſta, quòd ipſe non baptizabat, ſed diſcipuli eius. Baptizat ergo Chriſtus exteriùs per diſcipulos, & viciſsim internam gratiam mediante actione diſcipulorum infundit. Auguſti. ergo hoc duntaxat vult dicere, quòd Chriſtus per ſe quidem tangit cor, non autem per ſe corpus. Igitur vt ſum matim cuncta comprehendamus, ſi quis in forma actionem miniſtri excluderet dicēs, Baptizet, vel abſoluat te Deus, vel Chriſtus quē ego nullatenus baptizo, aut quem ego non abſoluo, profectò non baptizaret, quia aduerſaretur intentioni Chriſti, & eccleſiæ, ſed ſi illa non fiat excluſio, ſufficiens eſt forma exprimendo ſolum Chriſtum, qui intelligitur per ſuum miniſtrum baptizare. Quo fit, vt ſi forma Græcorum eſſet, Baptizetur ſeruus Chriſti à Chriſto, & nullatenus à me, certè eccleſia illum errorem non toleraret, ſed toleratur ſubticere nomen miniſtri, cuius tamen actio illic intelligitur.

Summa reſponſionis.

¶ Longè autem minus probabilitatis habet aliud quod Innoc. ſubdit: videlicet, quòd nō eſſet baptiſmus ſi quis diceret. Ego Petrus, aut ego ſacerdos baptizo te, & baptizetur ſeruus Chriſti à me Petro ſeſe deſignando. Quia hic nihil ſanè de eſſentia formæ variatur. Imò quanuis baptizans crederet illam eſſe neceſſariam formam, ita q̄ ſine illa expreſsione forma non eſſet ſufficiens, illa ignorantia non tolleret veritatem ſacramenti: quia licèt eſſet contra ſcientiam eccleſiæ, poteſt tamen cum illa ignorantia extare legitima intentio faciendi, quòd facit eccleſia.

Ego Petrus &c.

¶ De culpa verò mutantium formas eccleſiæ: vt ſi Latinus apud nos vteretur forma Græcorum, re vera genere ſuo eſſet peccatum mortale. Nam poſtquam eccleſia dicitur illos tolerare, ſignum eſt grauem eſſe errorem credentium nos perperam baptizare: & ideo qui apud nos vteretur illa forma intendens illum errorē, grauiſsimo delinqueret peccato. Quin uerò licet eundem errorem non intenderet, ſed pro libito ſuo vellet vti illa forma, vix poſſet propter ſcandalum, & ſuſpicionem eximi à mortali. Quanuis fortaſſe ſecluſo ſcandalo in ſecreto non eſſet grauius quàm veniale. Nihilominus eccleſia grauiter ſacerdotem obſuſpicionem puniret. Vtrùm autem Græci peccent, Scot. præſenti diſtinct. quæſtio. 2. articu. 2. dicit, quòd aliquando eis fuit licitum propter permiſsionem eccleſiæ. Si autem poſtea eccleſia latina id prohibuit, peccant. At verò nuſquam talis prohibitio legitur, & ideo non peccant: imò forſan peccarent vtendo noſtra forma propter ſcandalum, quòd apud illos oriretur. Alia verò additio. Ego Petrus, vel ego ſacerdos te baptizo nihil culpæ, aut

De culpa mutantium formam.

Scotus.

quàm

quàm minimum affert. ¶ De mutatione autem verbi, baptizo, in alia æquipollentia, an scilicet dicere liceat. Ego te abluo, tingo, mergo, &c. non parum inter doctores controuertitur. Innoc. enim loco citato in ca. 1. de bap. ait, non esse baptismum, si quis dicat balneo, vel abluo. Et glossator Decreti super can. Multi. de consecra. dist. 4. ait non esse sacramentū, si quis dicat. Ego te mergo. Et ex theologis Alexan. 4. parte. quæst. 13. memb. 3. artic. 3. idem sentit. Et Gabriel dist. præsenti. q. vnica circa finem: quia, inquit, hæc verba non sunt synonima cum verbo, baptizo, eò quòd, baptizo, non quamcunque ablutionem significat, sed hanc sacram.

¶ At verò iam suprà. d. 1. de his satis superq; dictum est. Licet enim vti verbis loco verbi, baptizo, exprimentibus eundem actum, & effectum: nam tūc nihil mutatur, quod sit de essentia sacramenti. Quandoquidem etsi Christus Hebraicè protulerit illā formā, nihilominus ecclesia retinuit verbum Græcum, baptizo, rationibus per nos illic allatis. Et Hieronym. eodem loco super Matth. pro, baptizātes, semper legit, tingentes. Et August. baptismus, inquit, est tinctio aquæ, &c. Tutius ergo possumus dicere, abluo, vtpote quòd explicatiùs significat naturam baptismi, quàm tingo. Eò potissimùm, quòd cùm vnusquisque possit in sua lingua baptizare atque adeò nomina patris & filij maternis vocibus pronuntiare, non est cur nō & verbum, baptizo, possit alia voce exprimere. Ad hæc, cùm Apostolus ad Ephes. 5. baptismum appellet lauacrum aquę, nullus sit reliquus metus, quin pro, baptizo, dicere liceat, lauo, sicuti seculares in extrema necessitate baptizantes dicere nonnunquàm consueuerunt. Imò vt articulo. 7. videbimus, cùm quis per effusionem, vel aspersionem baptizat, quanuis non dicat nisi. Ego te aqua vel infundo, vel aspergo, erit baptismus. De verbo autem, mergo, obscurius esset dubium: quia mergere nō tam propriè significat abluere, aut intingere, cùm fiat etiam ad suffocandum, & ad alios effectus. Attamen ex accommodatione vsus quando fit sub illa forma, idē valet quod abluo. Imò baptizo, omnia illa significat. Vnde quanuis verba non sint omnino synonima, eodem prorsus modo significātia, satis est vt eundem sanctum effectum ex vsus acommodatione repræsentent. Quocirca si quis diceret. Ego te balneo, non ita tutò asserere auderem esse baptismum: quia balnea re alium effectum significat. Multò autem minus si quis diceret. Ego te mitto, aut conijcio in aquas: non enim vsqueadeò laxanda est licentia. Quare hoc modo baptizatos consilium esset sub conditione denuò baptizare. Qui autem diceret, Ego te mundo ab originali, non baptizaret: quia baptismus non quomodocunq; mundat, sed performam ablutionis, quæ ideo explicanda est. Sicut in sacramēto pœnitentiæ non licet dicere Ego te abluo à peccatis tuis, sed Ego te absoluo. Quòd autem pro. baptizo, posset dicere episcopus baptizamus, & pro te, vos, si regem baptizaret, iam dist. 1. satis id affirmauimus, vbi de omnibus formæ mutationibus, videlicet, additionibus, detractionibus, transmutationibus, corruptionibus, & interpollationibus adeò copiosè dissertum à nobis est, vt nihil aliud quàm fastidium generaret eorum repetitio. Quo loco & intellectum can. Retulerunt. de consecr. distinct. 4. interpretati sumus.

Mergo.

Nō est laxāda licentia.

¶ Secundū argumentū D. Thomæ est. Eum, qui actum quempiam exercet, non oportet illum exprimere: vt qui docet, non indiget dicere. Ego vos doceo, quia actu ipso docendi id exprimit. Sicuti ille qui se munit signo crucis, non opus est vt dicat. Ego me signo, sed faciendo signum se signat. Quinuerò in sacramento eucharistiæ consecrans non dicit. Ego consecro corpus. Ergo vbi Christus dixit. Docete baptizantes, non præcepit, vt id diceret, sed vt id facerent. Respondet D. Tho. non esse idem de alijs actibus, & de actionibus sacramētorum: nam actio sacramentalis debet significare id, quod fit interius. Ablutio autem in aqua, ad multos effectus fieri potest, & ideo nisi per formam accommodaretur ad significandum hunc peculiarem, vaga, confusaque esset significatio. Et ideo, vt habetur ca. 1. de bapt. quanuis quis puerum mergat in nomine patris & filij & spiritus sancti, nisi explicet cum intentione actu baptizandi no baptizat. Nam cùm etiam in omnibus actionibus prophanis, vt ad Colos. 3. refert Paul. debeamus inuocare nomen Domini, fit, vt neque illa inuocatio sola, in nomine patris, &c. satis exprimeret sacramentalem actionem. De sacramento verò eucharistiæ diuersa est ratio: nam illud non cōsistit in vsu & applicatione sacramenti, sed in consecratione, quæ fit per verba. Hoc est corpus meum.

Secundū argumentum.

¶ Tertio argumento quæritur de pronomine, te, an sit necessariū. Sæpe nanque baptizatur surdus, imò plurimùm puer nihil audiens: at vt Eccles. 32. legitur, vbi non est auditus, frustra sermo effunditur: ergo non opus est sermonem ad baptizatum dirigere, dicendo, Ego

Tertium argumentum D. Tho.

te &c. Reſpõſio autem eſt, illa verba non ſolùm proferri, vt apud baptizatum ſignificent, ſed ad explicandam ſacramenti efficaciam, quæ illi applicatur. Qua vtique ratione etiam ad creaturas irrationales ſolet exorciſmus dirigi: vt tum dicitur. Exorcizo te creatura ſalis.

¶ Ex hac ergo ſolutione colligo neceſſariam eſſe perſonam, cui ſacramentum applicatur, exprimere. Quapropter decretum Florentini cõcilij, vbi habetur ſatis eſſe ad eſſentiam ſacramenti, vt actus miniſtri baptizantis cum inuocatione trinitatis exprimatur: ſic intelligẽdum eſt, vt exprimatur actus, & eius applicatio ad recipientem: quia non ſatis exprimitur actus, niſi exprimatur ſubiectum in quod terminatur. Neq; de hoc controuerſia eſt, ſed eſt firma ſententia, quæ quidem primum colligitur ex verbis Chriſti, baptizantes eos. Item ex natura ipſius ſacramenti eruitur, quæ conſiſtit in vſu, & applicatione materiæ ad ſubiectũ: quare niſi illud etiam exprimatur in forma, non ſatis exprimitur actus. Atque idem patet in ſacramentis confirmationis, pœnitentiæ, & extremæ vnctionis. Non enim ſatis eſſet dicere: Ego chriſmo, vel abſoluo, niſi adderes, te. Pari modo non eſſet baptiſmus ſi ſolummodo diceres. Ego baptizo in nomine patris, &c. Poteſt tamen per paſsiuam exprimi. Tu baptizaris à me, licèt culpa eſſet formam ſic mutare, vel in tertia perſona ſub communi nomine, velut Græci dicunt, baptizetur ſeruus Chriſti. Quo circa pariter eſſet baptiſmus, ſi quis loco pronominis diceret. Baptizo hunc vel Ioannem, vt loco citato ait Gabriel. Nam illa expreſsio tanta eſt, quanta quæ per pronomen fit.

Neceſſe eſt exprimere perſonam quæ baptizatur.

Argumentũ

¶ Sed contra hoc fit argumentum. Si liceret loco, te, dicere Petrum, ſequeretur quòd ſi putãs baptizare Petrum, baptizaret Ioanem, vt ſi baptizans eſſet cæcus, cui traderetur alter pro altero, non non eſſet verus baptiſmus: quia non baptizat eũ, quẽ intendit. Quemadmodũ & in matrimonio ſi quis putãs ducere Mariã duceret Ioannã, nõ eſſe matrimoniũ. Conſequens tamẽ eſt falſum: nam intentio eccleſiæ eſt baptizare hunc quiſquis ſit. De hoc ſatis ſuprà diximus. diſtinct. 1. q. 5. artic. 8. Et ideo hic ſat eſt conſequentiam negare. Quemcunq; enim ſacerdos arbitretur baptizare, ſemper in illo virtute manet intentio eccleſiæ, quæ eſt baptizare hunc, ſiue dicat hunc, ſiue te, ſiue Ioannẽ, Quicquid nanque ſacerdos intellectu putet, non habet intentionem negatiuam, vt ſi non ſit Ioannes, cum non baptizet, alioqui ſacrilegus eſſet, & ſacramentum non perficeret. Debet enim determinate baptizare hunc. Secùs autem in matrimonio, quòd quidem cùm ſit vinculum perpetuæ cohabitationis, errore ſubſtantiæ perſonæ vitiatur. Remiſe quæ illic adiecimus.

¶ Ex hac ſolutione colligitur neminem poſſe ſeipſum baptizare, vt ait D. Tho. in ſolutione ad. 4. & decernitur in cap. Debitum. de baptiſ. & eius effectu. Exigitur enim diſtinctio inter baptizatum, & baptizantem, aliàs forma, Ego te, &c eſſet falſa. Quare & Chriſtus etiam ab alio, ſcilicet, à Ioanne voluit baptizari. Addit nihilominus Innoc. in eodem cap. quòd Iudæus, qui ſe ipſum in aquam ſub forma baptiſmi immerſit, ſi abſq; alio baptiſmo de vita deceſsiſſet, ad patriam protinus euolaſſet propter ſacramenti fidem: at non propter fidei ſacramentum.

Nemo ſe poteſt baptizare.

¶ Igitur de. 4. argumento D. Thomæ. An ſcilicet vnus poſsit plures ſimul baptizare, vnus ve à pluribus, nihil hic amplius, quoniam. d. ſequenti art. 6. peculiaris de hoc redibit quæſtio.

Quartũ argumentum.

¶ Neque verò quintum magni eſt momenti quo arguitur, eò quòd baptiſmus virtutem habet à paſsione Chriſti debere eius mẽtionem in forma fieri: nam etſi virtutem inde recipiat (quare ipſa paſsio principalior eſt cauſa, quàm baptiſmus) tamen quia eadem paſsio inſtrumentum eſt trinitatis, non opus eſt, vt exprimatur vel ipſa, vel Chriſtus niſi in nomine filij. Adde, quòd ſi quis baptizaret in nomine patris & Chriſti & ſpũs ſancti, verum eſſet baptiſma. Si autem diceret Chriſti inquantum hominis, volendo eum tali ratione æquare trinitati, baptiſmum vitiaret: nam Chriſtus quatenus homo non infundit gratiam propria autoritate, id eſt increata, ſicut inquantũ Deus. Si autem quis poſt tria nomina trinitatis adderet, & Chriſti, intelligens per ſuam humanitatem inſtrumentaliter infundere gratiam baptiſmi, verum perficeret ſacramentũ: ſicuti ſi adderet, & beatæ virginis, intelligens non nomine eius, ſed eius precibus gratiam donari, ſed nonnulla eſſet culpa illa verborum ſuperfluitate vti.

Quintũ argumentum.

¶ Sextum argumẽtum eſt. Nomen deſignat proprietatem rei: ſed tres ſunt perſonarũ proprietates. ſ. paternitas, filiatio, & ſpiratio paſsiua: ergo tria nomina. Atque adeò dicendum eſt, non ſingulariter, in nomine, ſed pluraliter, in nominibus. Reſpõdet, quod etſi ſint tria nomina perſonalia, eſt tamen vnum eſſentiale Dei: & cùm virtus, quę in baptiſmo operatur, pertineat ad eſsẽtiã: nã vt eſt theologorũ axioma. Opera trinitatis indiuiſa ſunt ad extra. dicendum eſt, in nomine, & non, in nominibus.

6. Argumẽ.

¶ Ap

Dubitatio. ¶ Apparet nihilominus reſponſio hæc non ſatis lucida. Emergit ſiquidem dubium, vtrũ dicere in nomine: ſit tantum de precepto baptizãtis, vt nõ peccet, an verò de eſſentia baptiſmi, vt ſi dicat in nominibus, nullũ ſit baptiſma. Et ratio dubitandi eſt, quia ſiquis diceret repetendo. In nomine patris, & in nomine filij, & in nomine ſpiritus ſancti, profectò baptiſmus eſſet: quia idem repetitur nomen: cur ergo non, ſi dicat, in nominibus? Itẽ quæritur quid hîc voce nominis intelligitur: ſi enim intelligitur inuocatio, quid obſtat tribus inuocationibus inuocare perſonas? Si autem intelligitur autoritas, aut virtus, quidnam vetat illam pluraliter inuocare poſtquàm eſt in omnibus perſonis? Quòd ſi dicas intelligi nomen Dei prout eſt cõmune tribus, deberemus tunc dicere in nomine Dei.

In nomine.

Dubitatio.

Hugo. ¶ Hunc locum egregiè tractat Hug. lib.2. de ſacra.par.6.cap. 2. vbi ait, quòd cùm nomen idem ſit, quod notamen, ſit vt nomen deſignet notitiam rei: quare qui latiſsima fama nomen ſuum celebrauit, magnum dicitur habere nomen, iuxta illud Pſal. Quàm admirabile eſt nomen tuum in vniuerſa terra. Notitia verò Dei habetur per fidem: ergo idem eſt dicere in nomine, quod in fide patris & filij, &c. Et quoniam eadem eſt fides triũ perſonarum, dicendum eſt in nomine, & non in nominibus. Atq; huic expoſitioni maximè illud cõſonat euãgelicũ. Qui crediderit, & baptizatus fuerit ſaluus erit. Vbi fides cum baptiſmo, quaſi forma cũ materia coniungitur. Atq; illud deinde

Epheſ.4. ad Epheſ.4. vnus Deus, vna fides, vnũ baptiſma. Imò nomẽ nõ ſolùm internã fidem ſignificat, verùm illam ore confeſſam, vnde ad Ro

Rom.10. man.10. Paul. Corde, inquit, creditur ad iuſtitiam, ore autem confeſsio fit ad ſalutem: quaſi ſalus illa, quã baptiſmate comparamus, fidei confeſsione nobis obueniat. Vnde baptiſmus dicitur ſacramentũ fidei, ideſt, quo fidem inuocatione trinitatis profitemur. Quapropter nõ

Magiſt. illa perplacet Magiſtri interpretatio. diſt.3. vt in nomine, idem ſit quod in inuocatione, & confeſsione trinitatis: nam hoc ipſum dicere in nomine patris, &c. eſt ipſa inuocatio & cõfeſsio. Inuocatio autem non fit inuocatione. Deſignatur ergo fides Dei vnius & trini, quæ habet quidem diuerſos articulos perſonarum, ſed tamen ad vnam primò terminatur eſſentiam, quæ communis eſt tribus. At verò quan

Alexan. uis expoſitio hæc legitima ſit, quã Alex. 4. q. 13. membr. 32. & D. Thom. præſ.d.in.4. ar.2. ſecuti ſunt, nihilominus nõ ineptè exponi etiã poteſt in nomine, hoc eſt, in autoritate, poteſtate, & virtute patris & filij, &c. quòd in præſentiarum D. Tho. inſinuat. Quemadmodũ prætor id quod facit, nomine, ideſt, autoritate regis facit. Enimuerò non ſolũ hac confeſsione Deũ trinum confitemur, verũ & eius poteſtate & fauore ſalutẽ atq; nos eius gratiã per baptiſmum conſequi. Id quod etiã deſignamus dicentes in nomine patris, &c. ſecundum illud Pſal.19. Hi in currib⁹ & hi in equis, nos aũt in nomine dñi Dei noſtri inuocabimus. Atq; illud, Deus in nomine tuo ſaluũ me fac. Quod quidẽ nomen omnipotentiam Dei ſignificat.

¶ Vt ergo ad dubiũ reſpondeamus Marſ. q. 3.artic.4. ait, ꝙ ſi quis, ſaltẽ ex ignorantia, vel lapſu linguæ, pro eò ꝙ eſt, nomine, diceret, nominibus, non audet definire nõ eſſe ſacramentum, ſi intentionẽ habeat eccleſiæ: nam fortè, inquit, Deus ratum haberet. At verò contra facit, quòd ſi ille, qui ſciens & prudẽs ſic loqueretur, non perficeret ſacramentũ, profectò neque ſi ex ignorantia id proferat. Igitur cum Magiſtro Sent. præſ.d. reſpondetur particulam, in nomine, eſſe de eſſentia ſacramenti, ita vt ſi dicatur in nominibus, nullũ erit. Atque adeò hic eſt ſenſus. S. Thomæ in præſentiarũ. Ait.n. Hiero. ſuper illud ad Epheſ.4. vnum baptiſma, ꝙ non baptizamur in nominibus patris, &c. ſed in vno nomine, quod intelligitur Deus: qui ſcilicet vnus eſt, vbi Hieronym. docet nomen in præſentiarum non accipi perſonaliter, ſed eſſentialiter.

Reſpon. dubij Marſi.

¶ Vnde ad argumentũ fateor, ꝙ licèt quis diceret in nomine patris, & in nomine filij, & in nomine ſpiritus ſancti perficeret quidẽ ſacramẽtum, quia non ideo aſſerit eſſe plura nomina, ſicut qui diceret in nominibus, ſed idem eſſentiale Dei nomẽ repetit commune tribus. Quocirca qui diceret in nomine hoc, quod eſt pater, & in nomine, quod eſt filius, et in nomine, quod eſt ſpiritus ſanctus, nõ baptizaret, benetamẽ, qui diceret in nomine Dei patris, &c. quia nomẽ nõ refertur ad illa perſonalia, ſed ad hoc eſſentiale. Qui aũt non diceret, in nõie, ſed in virtute patris, &c. ait Inno. in.c.1. de ba. eum nõ perficere ſacramẽtum, quia virtus nõ dicit totum quod nomẽ. Et forſan verũ ait. Nam et ſi hic D. Thom. vim huius quod eſt nomen, per id quod eſt virtus exprimat, tamẽ cùm nomẽ ſuo ambitu & fidem ſonet & virtutem, & autoritatem, & poteſtatẽ, &c. nefas eſſet aliquod illorum loco huius, quod eſt nomẽ, ſub rogare. Imò præterquàm ꝙ eſſet crimẽ, nequaquam eſſet tutum illud exiſtimare ſacramentum. Imò deberet ſub conditione iterari.

Innoc.

¶ Septimum argumẽ. D. Tho. pluſculũ ambi 7.argumẽ.

guitatis habet. An videlicet liceat perſonas trinitatis per alia exprimere nomina, quã patris, &c. Arguitur.n. Perſona patris multis alijs nominibus ſignificatur: nempe, innaſcibilis, genitoris, & perſona filij nomine geniti, & verbi: & perſona ſpiritus ſancti nomine procedẽtis, & paracleti, & amoris, &c. ergo ſatis eſt dicere, in nomine genitoris & geniti, & paracleti. Reſpõdet, quod ſicut in materiam baptiſmi aſſumitur aqua, eò q̃ eius cõmunior eſt vſus ad abluendum: ita ad ſignificandas perſonas diuinas aſſumuntur illa nomina, quæ magis ſunt in vſu in lingua, in quã fit baptiſmus Hæc autem ſunt pater, filius, & ſpiritus ſanctus, quare in alijs, inquit, non perficitur ſacramentum.

In nomine trinitatis nõ fit ſacramentum.

Hic primũ omniũ ſupponit D. Tho. baptiſmum (id quod in. 4. d. præſenti. artic. 2. ad. 4. expreſſe affirmat) in nomine trinitatis, niſi perſonæ exprimantur, non eſſe ſacramentũ, quæ quidẽ (præterquàm Caietani, quem ar. ſequẽ. confutabimus) omniũ eſt generalis confeſsio. ¶ Hoc ergo interim nũc ſuppoſito ſuboritur dubiũ, vtrum per alia nomina ſatis ſit eaſdem perſonas exprimere. Et quidẽ ſententia eſt omnium concors doctorũ, non eſſe ſacramentum, niſi his nominibus exprimantur perſonæ. Fuit.n. ſententia Altiſio. loco citato lib. 3. tra. 3. ca. 4. quæſtiun. 4. Alex. 4. p. q. 13. mẽb. 3. ar. 3. Bona. d. præſe. q. 5. & Ric. arti. 3. q. 3. & Scot. & Durand. q. 2. Marſi. quæſt. 3. arti. 4. ac ſubinde aliorum minoris notæ, quos nõ opus eſt allegare. Bene ergo ait Gab. d. præſ. eſſe opinionem omniũ Theologorũ. Contrarium tenet glo. in can. Multi ſunt. de conſecra. d. 4. Ex Theologis autem Pal. d. præſe. q. 1. hæſitare cœpit. Caiet. verò audenter affirmat nõ annullari ſacramentũ ſi quis dicat, in nomine genitoris & geniti, & procedentis ab vtroque. Et adducit rationes quinq;. Primum autoritatẽ Nicolai de conſe. d. 4. can. A quodam. vbi ait in nomine Chriſti ideo valere baptiſmum, quia vnum & idẽ eſt ſignificatũ ac ſi dicatur. in nomine patris, &c. vbi ſubinde docet ſatis eſſe explicare perſonas nominibus æquippollentibus. Genitor aũt & genitus & procedẽs eaſdẽ perſonas ſignificant, quas pater & filius & ſpiritus ſanctus. Neq; obſtat, inquit, argumentũ in contrarium, quod genitor ſignificat actum notionalem de formali, ſcilicet, generationem, pater verò relationem paternitatis: nam non eſt, ait, habenda ratio ſignificati formalis, ſed materialis, puta perſonæ, quæ vtroque nomine ſignificatur. Et cõfirmatur ratio: quoniam ſupra diſtin. 1. quæſtio. 1. artic. 7. dictum eſt, ſatis eſſe vt nomina ex accommodatione vſus idẽ ſignificẽt: vt ſi dicat quis baptizamus, pro baptizo, aut in noĩe patria, p̃ patris: genitor autem & genitus & procedens ab vtroque ex accommodatione vſus idem ſignificant, quod pater & filius & ſpiritus ſanctus: quoniam neque nomina patris, &c. virtute ſignificationis propriè ſignificant perſonas diuinas, ſed generatim vniuerſos etiam patres, & filios creatos, ſed vſu loquẽdi ſignificãt propriè illas perſonas, & pariter genitor & genitus. Secundũ teſtimoniũ eſt autoritas Ambroſij in libr. de ſpiritu ſancto ca. 3. vbi ait, quòd nomine Chriſti, quod eſt vnctus, intelligitur pater, à quo vnctus eſt, & ſpiritus ſanctus, in quo eſt vnctus. Multò autem explicatiùs eædem perſonæ explicantur nomine genitoris & geniti. Tertia autoritas eſt concilij Florentini, vbi decernitur, q̃ ſi exprimatur actus qui per miniſtrum exercetur cum ſanctæ trinitatis inuocatione perficitur ſacramentum. Et. 4. quia ſiquis inuocet trinitatem nomine genitoris & geniti & procedentis, tam perfectè eam inuocat, ac ſi dicat patris, & filij & ſpiritus ſancti. Et qui fidem eiuſdem trinitatis per illa nomina confiteretur, legitimè illam confiteretur. Et quintò arguitur, quia ſi quis diceret in nomine patris & Ieſu Chriſti & ſpiritus ſancti plenum adminiſtraret ſacramentum: cur ergo non ſi dicat geniti? In ſumma ait, quòd Chriſtus iubens baptizare in nomine patris, &c. non coarctauit miniſtros ad illa verba, quod eſt dicere, non accepit illa materialiter tanquã neceſſaria, ſed ſolùm vt exprimerentur illę per ſonæ legitimis nominibus.

Altiſiodo.

Caieta.

¶ Et quidem fateor argumenta iſta nonnullam præ ſe ferre probabilitatem, eo vel maximè, quòd ſacramentum pœnitentiæ, quod Chriſtus inſtituiſſe videtur ſub illis verbis. Quorum remiſeritis peccata, eccleſia adminiſtrat ſub illo verbo abſoluo. Ac demum arguitur. In quacunque lingua licet proprijs nominibus perſonarum vti: eſſe tamen poteſt aliqua, in qua non eſt proprium nomẽ patris, ſed per periphraſin explicatur. Sicut Cantabri non dicunt Deum, ſed ſupernum Dominum, & Galli non dicunt auum, ſed magnum patrem. Quare baptizantes in illa lingua non dicent patris, & nihilominus perficient ſacramentum. Cur ergo non liceat dicere genitoris. Atque ob id potiſsimum quòd etiam Latini ſæpe pro patre dicunt genitor. At verò quoniam in verbis ſacramentalibus non licet ad libitum loqui, neque forſan tam rationibus enitendum eſt, quàm teſtimonijs ſacris ſecundum vniuerſorum Doctorum interpretamenta

tamẽtà expositis: profectò nõ esset satis tutum singulari opinioni Caietani, contra vniuersalem Doctorum adhærere. Nam primum glossa, quam assertioni D. Tho. assuere conniti-tur, nulla prorsus est. Ait quippe sensum. S. Thomæ non esse, q̃ alijs nominibus nõ perficeretur sacramẽtum quantum ad sacramenti essentiam, sed quantum ad præceptum. Itaq; peccatum esset mutare illa nomina, nihilominus valeret sacramentum. Glossa hæc, inquũ, manifestè aduersatur textui. Nam vbicunq; aiunt Doctores nõ perfici sacramẽtum, intelligunt nullum esse. Quare D. Thom. voluit tenere cum toto cœtu Doctorum, Neq; arbitratus est hoc cadere in dubium. Et ratio Altissimi dorẽsis est, quam omnes sequuntur, q̃ forma sacramenti virtutem habet ex Christi institutione: constituit autem Christus virtutem hãc in forma baptismi illis peculiariter verbis impertiri, quæ hypostases personarum significant, ideo quòd cùm illa in omni lingua habeãtur tanquãm propria personarũ nomina, cõdecentissimum ergo fuit, vt sacramẽtum, in quo professio fit fidei ad confessionem sub illis nominibus esset coarctatum.

Nõ est satis tuta opinio Caieta.

Ad argu. Caietani.

¶ Igitur argumẽta Caieta. nõ sunt tanti vigoris. Ad id enim, quod adducit ex can. A quodam. respondetur, non concludere q̃ nomine Christi possit nunc conferri sacramẽtum, sed tunc quando erat dispẽsatio, vt art. sequenti videbimus. Et eodem pacto respondebitur ad Ambrosium. In vtroque enim Caiet. diuersus est à D. Thom. scilicet q̃ valeat baptismus in nomine genitoris, & geniti, & quòd modò valeat in nomine Christi. Neque illud de accommodatione vsus tantam vim habet in proposito: nam quando Christus instituit formam sacramenti, siue fuerit tunc Matt. 28. siue ante, quãdo fuit baptizatus, nulla erat forma ex accommodatione vsus significãs propriè & singulariter personas trinitatis, sed ipse instituit illa, quæ sunt propria. Personæ nanque non cõstituuntur per actus notionales, qui significantur nomine genitoris & geniti: sed per relationem patris & filij & spirationis passiuę, quam importat spiritus sanctus. Quare illa habentur pro nominibus proprijs, sicut si pater appellaretur Petrus, & filius, Ioannes. Quod autem adducitur ex concilio Florentino, nullius est vigoris: nã quod dicitur sub inuocatione trinitatis, intelligitur sub expressis nominibus, vt in verbis proximè præcedẽtibus fuerat explicatum. Ad quartũ verò respõdetur, q̃ et si extra sacramẽtum abundè quis confiteatur trinitatem sub illis nominibus genitoris & geniti & procedentis, non tamen in sacramento propter Christi institutionem. Ad quintum autem iam suprà diximus, quòd si loco filij quis dicat Iesu Christi non coarctando ad id, quod est inquantũ homo, plenũ est sacramentum: quia Iesus Christus etiã est nomẽ personę diuinæ, sicuti filius, sed inquantũ homo habet creatã potestatẽ, quæ nõ est illa essentialis cõmunis tribus, & ideo nõ esset sacramentũ. Ad aliud negam? Christũ nõ coarctasse ad illa verba: nã quãuis nõ accepit illa materialiter, tamẽ iussit illo pacto exprimi personas. Ad aliud de sacramẽto pœnitẽtiæ respõdetur, q̃ nõ solùm per verbum, remitto, sed per verbum absoluo, Christus dixit. Quodcunq; solueris super terrã erit solutũ & in cęlis. Eò præsertim, q̃ actionẽ sacramẽti liberiùs possumus per verba æquipollẽtia efferre, q̃ personas trinitatis, quarũ est necessaria confessio. Ad postremũ respõdetur, q̃ qui nõ habent nomẽ propriũ patris, aut filij, nõ cogũtur vti nisi illo, quod pro proprio ducunt. His ergo vtrinq; iactatis, vel (quod tutius est) opinionẽ cõmunẽ doctorũ contra Caietanum sustinendã omnino cẽsuerim, vel saltem problema eousq; relinquitur dubiũ, vt siquis sub alijs nominibus q̃ patris & filij & spiritus sancti baptizaretur, esset iteratò sub cõditione baptizandus.

Ambrosius.

Aliud obiectum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm in nomine Christi possit dari baptismus.

QVãuis articulo superiori satis cõstitutũ sit personarũ trinitatis expressionẽ necessariam esse in baptismo: tamẽ propter vsum Apostolorũ priscum, qui (vt legitur Actuũ. 8.) nomine Christi baptizabant, quæritur peculiariter, vtrùm in nomine Christi possit dari baptismus, sic vt verus esset, licet modò quis illa forma vteretur. Nam de culpa nemo dubitat, quin ab eo, qui sic hoc tẽpore baptizaret, cõmitteretur. Et D. Thom. nõ respondet in forma, sed tamen vnicã cõclusionem negatiuam constituit, quæ in virtute alteram cõtinet responsalẽ. Cõclusio est. Quicquid desit ad plenam inuocationem trinitatis, tollit integritatẽ baptismi. Probat conclusionem dupliciter. Primò ratione sic: Sacramẽta, vt suprà dictum est, ex institutione Christi habent efficaciam: ergo si aliquid prætermittatur eorum, quæ ipse circa baptismum instituit, efficacia caret: nisi fortè speciali eius dispensa

1. Cõclusio.

eos in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti. Subiũgit autem ſubinde rationem. Baptiſmus per ſuam formã conſecratur, ſecũdùm illud ad Epheſ. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Et Auguſtinus lib. de vnico baptiſmo ait, baptiſmum verbis euangelicis conſecrari. Cùm autem conſecratio huiuſmodi à cauſa efficienti deriuetur, conſequens fit, vt in forma debeat eadem cauſa efficiens exprimi. Illa autem eſt duplex: ſcilicet, principalis, quæ eſt trinitas, & minus principalis, quæ eſt miniſter. Vtraque ergo debet ibidem explicari. Quare illa eſt legitima forma.

Expoſitio articuli.

¶ Hic primum omnium meminiſſe oportet illius aſſerti Sco. di. præſen. q. 3. & 4. dicentis, formam propriè baptiſmi non eſſe niſi relationem ſignificandi, qua baptiſmus eſt formaliter ſacramentum. Et quia ipſa relatio, vt ipſe probabiliùs indicat, fundatur in ablutione ſimul & verbis, tã ablutio quàm verba, inquit, dicitur materia: tametſi verba reſpectu ablutionis quodammodò dicatur forma. Quod quidem aſſertum non ita multũ theologum eſt. Nam relatio non eſt forma de qua in præſentiarũ loquimur: licèt ſit ratio, qua ablutio denominatur ſignũ ac perinde ſacramẽtum. Neque verò verba niſi ineptiſsimè dicuntur materia: imò vt diximus. d. 1. q. 1. arti. 6. eò, quòd determinant contrahuntq; ablutionem ad ſignificandũ talem effectũ gratię, omnino ſunt, dicunturq; formæ: inſtar formæ in naturalibus, quæ determinat materiam. Quocirca relatio illa ſignificandi, vt arti. 1. monſtrauimus, non fundatur in verbis, ita vt verba ſimul cum ablutione denominentur baptiſmus, ſed fundatur in ablutione mediantibus illis verbis. Nam ſatis illic demonſtratum eſt, quòd baptiſmus, hoc eſt, ablutio non ſupponit pro toto aggregato ex ablutione & verbis, ſed pro ablutione, quę eſt materia proxima, ſicut ſtatua pro ære habente formam.

¶ Secundò, adnotandum eſt, quatuor in baptiſmo diſcerni: videlicet, actum ipſum, deinde perſonam recipiẽtem, præterea cauſam principalem, ac demum miniſtrum. Quæ idcirco omnia congruit, vt in forma exprimantur: & ideo quatuor ſunt membra formæ. Ego, te, baptizo, in nomine patris, &c. Quapropter concluſio præſens de congruitate intelligenda eſt, non autem, quantum ad omnia de neceſsitate.

1. Argumẽ. S. Thom.

¶ Igitur, vt ordinem D. Thomę imitemur, primo argumento quæritur, an pronomen, Ego, ſit de eſſentia. Arguitur enim. Actus potiùs principali agenti, quàm inſtrumento adſcribitur: in ſacramento autem miniſter eſt, vt inſtrumentum, vt diſtinct. 1. dictum eſt, & qui principaliter baptizat eſt Chriſtus, ſecundum illud Ioan. 1. Super quem videris ſpiritum deſcendentem, & manentem, hic eſt, qui baptizat: ergo incongruè ait miniſter, Ego te baptizo, ſed deberet dicere, Chriſtus te baptizat. Et confirmatur. In verbo, baptizo, intelligitur pronomẽ ego: ergo eius expreſsio ſuperfluit. Præſertim cum Chriſtus Matth. 28. illius pronominis non meminerit. Atque iterum confirmatur. Græci non apponunt illud pronomen, ſed aiunt, Baptizetur ſeruus Chriſti, & tamen, vt in concilio Florentino ſancitum eſt, verè baptizant: ergo pronomen illud non eſt de eſſentia.

¶ Ad hoc reſpondet D. Thom. quòd miniſter etſi ſit cauſa minùs principalis, eſt tamen cauſa proxima, & immediata: nam cauſa principalis concurrit tanquam id, in cuius virtute fit actio: & ideò congruè miniſter ponitur tã quam exercens actum. Et hoc expreſsit Chriſtus dicens, Baptizantes, vbi exercitium attribuit diſcipulis. Cùm autem adhibetur, In nomine patris, &c. exprimitur princeps cauſa in cuius virtute fit opus. Græci autem metuentes diſsidium illud, de quo Apoſtolus. 1. ad Corinth. 1. meminit, quòd alij gloriabantur baptizari ab Apollo, alij à Paulo, &c. cauent in forma explicare miniſtrum, & ideo baptizant per tertiam perſonam dicentes, Baptizetur ſeruus Chriſti, &c. At quoniam exprimũt actum baptizandi, qui reuera ab ipſis miniſtris cum inuocatione trinitatis exercetur, verè baptizant.

De eſſentia baptiſmi.

¶ Collige ergo de eſſentia baptiſmi eſſe, vt exprimatur actus, qui exercetur à miniſtro, cum inuocatione Trinitatis, vt habetur in concilio Florentino, nam illic virtualiter ſubnotatur miniſter. Quando autem per primam perſonam exprimitur actus, illic virtute ipſa locutionis ſubintelligitur miniſter. Vt ſi quis dicat, baptizo te in nomine patris &c. in verbo ſubintelligitur pronomen: quare, ego, non eſt de eſſentia, ſed de congruentia ad maiorem expreſsionem. Quod ſi contra hoc poſtremum aſſertum obieceris illud Alexandri tertij. de baptiſmo, & eius effectu capit. Si quis puerum. vbi ait, quòd ſi quis puerum in aqua immerſerit, in nomine patris &c. & non dixerit: Ego te baptizo, non eſt puer baptizatus. Reſpondetur, vim illic quæſtionis non conſiſtere in pronomine, ego, ſed in expreſsione actus. Vult ergo definire pontifex, quòd licèt quis mergat in nomine patris &c. non exprimendo verbo actum baptizandi, non baptizat.

Si

Si verò dicat. Baptizo te, sufficit ad essentiã.

¶ Quòd si scisciteris quanta esset culpa baptizare sine expressione pronominis, profectò censeo non esse mortalem, nisi fortasse graue suboriretur scandalum, quod nunquam, arbitror posse tam magnum oriri.

¶ At contra illam Græcorum formã est argumentum, quòd non sit valida. Si quis in forma sacramenti inducere contendat errorem, non perficit sacramentum, vt si Arrianus diceret. Baptizo te in nomine patris maioris, & filij minoris &c. aut si Lutheranus diceret. Hoc est quodammodo corpus meum, intendens non esse re, sed in figura. Græci autem intendunt per illam formam iuducere errorẽ: nempe ꝙ nos attribuentes ministro actum baptizandi dissidium serimus, quod abominatus est Paulus, atque adeò à nobis non celebrari legitimũ baptisma, sed esse rebaptizandos eos, qui à nobis baptizantur, vt habetur de baptismo, & eius effectu cap. finali. ergo illi nõ conficiunt sacramentum. ¶ Ad hoc nos iam satis suprà d.1.q.1.arti.7.& 8. respondimus. Duas ergo ex illis articulis generales regulas repetamus: vnam scilicet de intentione ministri, quæ formam vitiare potest: atq; alteram de verborum mutatione. Prima. Quocunq; errore ille qui baptizat infectus sit, illum autem in forma non inducat, sed legitimam intentionem ecclesiæ, & necessaria formæ verba seruet, verê baptizat. Si autem illum errorem in forma induxerit, error tamen ille intentionem ecclesiæ secum permittat, & necessaria verba proferat, verè perficit sacramentũ: aliàs minimè. Quocirca, quando ille error toleratur ab ecclesia, vt loco citato artic.6. expresse ait. D. Tho. nihil eiusdem ecclesiæ intentioni officit.

¶ De mutatione autem verborum colligitur secunda regula. Dum mutatio, siue sit additio, siue demptio, siue transpositio, siue corruptio, verba necessaria non corrumpit, seruata legitima intentione, sacramentũ perficitur. Si autẽ quidpiam verborũ, quod necessariũ est, destruxerit, cassum fit. Cùm ergo ecclesia errorem Græcorum toleret, ferat scilicet, vt credant perperam nos baptizare, nil repugnat, quin illi habeant legitimam intentionẽ faciendi, quod ecclesia facit, & cùm verè ponant in forma omnia, quæ sunt de essentia, fit, vt verê baptizent. Secùs autẽ si Lutheranus dicat. Hoc est quodammodò (hoc est in figura) corpus meum: nam ille error non secum patitur intentionem ecclesiæ: quæ quidem intendit consecrare verum corpus. Et pariter Arrianus, licèt ipse crederet patrem esse maiorem filio, vbi tamen errorem non induceret in forma, posset quidẽ habere intentionem ecclesiæ. Si autem in forma diceret, patris maioris, intentioni ecclesiæ aduersaretur, quæ baptizare intendit in nomine, & fide trium personarum æqualium. Pari modo si quis baptizaret in forma. cap. Retulerunt. de consec. dist.4. In nomine patria & filia, intendens Deum habere filiam, non baptizaret, secùs si ex balbutie pro, filij, diceret, filia. De his autem in citatis articulis amplissimè diximus. Hoc autem præterea admonuerim, quòd forsan error Græcorum non illucusque protenditur, vt putet, nos non baptizare: nã citatum capi. finale nihil alud refert, quàm ꝙ Græci eousque cœperunt abominari Latinos, vt baptizatos ab ipsis ausu temerario rebaptizare præsumerent. Forsan quia nos pro hæreticis ducebant, & cum Donatistis existimabant baptizatos ab hæreticis esse rebaptizandos.

¶ Percontaberis autem, quid si Latinorum quispiam apud nos Græcorum forma vteretur, vtrùm verè baptizaret: quòd si sic baptizaret, quantam committeret culpam. Ad primum membrum Innoc. alioqui vir doctissimus, in cap. 1. de bapti. & eius effectu, respondet, ꝙ si quispiã apud nos baptizaret sub hac forma. Baptizet, vel baptizat te Christus, vel Petrus, vel sacerdos, se demonstrato, vel baptizeris à Christo, vel à tali homine, non baptizaret, quia non seruaret formã latinam. Verũ tamen in alia prouincia, quæ nostram formã nunquam recepit, verè baptizaret. Et alludit ad Græcos verè baptizantes.

¶ Multa hic tamen cõplicat Innoc. Primum quòd apud Græcos idem est dicere baptizetur seruus Christi, ac si diceretur, baptizeris in Christo, vel baptizet te Christus. Atque hoc probè quidem: nam ipsi non intendunt dicere baptizetur seruus Christi à me, aliàs pariter dicerent. Ego te baptizo, sed baptizetur seruus Christi ab ipso. Quare similiter dicere possent baptizet Christus. De hoc autem qđ subdit, baptismum sub illa forma si apud nos à latino vsurparetur, non fore tunc baptismũ, meritò profectò, salua tanti viri autoritate, reprehenditur ab Adriano in.4.quæst.1.arti.3. id quippe nullam habet probabilitatem. Enimuerò cum vbicunque seruantur omnia, quæ sunt de essentia sacramenti, fiat sacramentum, & in illa Græcorum forma seruentur omnia, aliàs nec illis esset sacramentum, fit vt etiam apud nos sit sacramentum. Vnde fit consequens, vt quicquid est sacramentum apud aliquos, sit pariter apud omnes. Quoniam eccle-

Dubitatio.

Innoc.

Adria.

Obiectio. ſanctus. Vnde ſi arguas. Nomine trinitatis earum virtus exprimitur, imò nomine vnius perſonæ tota autoritas, quæ eſt in ſingulis: ergo ſufficit nomen vnum perſonarum confiteri,

Dilutio. aut vnam perſonam. Negatur conſequentia: quia opus eſt exprimere quomodo illa virtus & autoritas participatur à ſingulis. Qui enim diceret in nomine patris tantum, quanuis in ipſo denotaret filium, non tamen cõfiteretur, æqualem eſſe eandem poteſtatem in filio, ve-

Aug. & eccleſię vſus. luti cùm ait, in nomine patris & filij, &c. Hæc demum omnia planiſsimo Auguſt. teſtimonio ad Neophytos quod refertur de conſecr. d.4.can. Prima igitur. ac denique celeberrimo eccleſiæ vſu confirmatur. Interrogatur enim, inquit Augu.ter ille, qui baptizatur, proximè ante merſionem, an credat in patrem, & an credat in Ieſum Chriſtum, & an credat in ſpiritũ ſanctum. Et poſtquam ad ſingula diſiunctim reſpondet, credo, baptizatur in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti. Ad denotandum ꝙ ſicut aperta ſigillatim que diſtincta perſonarum trinitatis confeſsio requiritur in baptizato, ita earundem expreſsio exigatur in forma. Et hoc eſt, quod ait D. Thom. requiri formam

Gloſ. Caiet. ſenſibilem, ſicut materiam. Quare gloſſa Caieta. nulla eſt. f. ſatis eſſe ſenſibilem nominationem trinitatis, licèt confuſam. Debet enim ex primi forma, vt à baptizato, vel eius ſuſceptore audiatur expreſſa fides, quam confitetur. Quod autem in interrogatione ſubditur, Credis in ſanctam eccleſiam &c, non perinde ſumitur (vt ibidem ait Augu.) atque credere in Deum. Eccleſia ſiquidē non eſt primus autor ſalutis noſtræ, ſed credimus illam eſſe ſanctã, quæ in Deum credit, & ideo non eſt de neceſſitate formæ, vt eccleſiæ nomen proferatur. Et quanuis dicamus credere in Ieſum Chriſtũ, propter eius incarnationis myſteria, nihilominus in forma non ponitur niſi nomen filij, vt ſecundùm diuinitatem eum nominemus, quæ ſibi cõmunis eſt cum patre & ſpiritu ſancto. Igitur de baptiſmate in nomine trinitatis nullatenus arbitror hæſitandum, ſed negandum prorſus validũ eſſe. Quare ego ſic baptizatũ non ſub conditione, vt in re dubia, ſed abſolutè tanquã non baptizatum baptizarem.

De nomine Chriſti. ¶ Sed & de nomine Chriſti ſunt validiſsima hæc eadem argumenta, quæ modò deſumpta ſunt tam ex euangelio, quàm ex his canonum

Duo.c.Pela. textibus, atq; ex ſanctorum alijs. Ad hæc aũt adhibẽtur & duo canones Pelagij ad Gaudẽt. eadẽ epiſtola, qui referuntur de cõſec.d.4.can. Si reuera. & can. Multi ſunt. In quorũ priori ait Papa baptizatos in nomine Dñi ſine cuiuſq; dubij ambiguo eſſe rebaptizãdos in nomine trinitatis. Et in poſteriori ait, ꝙ cùm multi in nomine Chriſti vnica merſione ſe aſſerãt baptizare, euangelicũ nihilominus præceptũ admonet, vt trina merſione fiat baptiſmus in nomĩe patris & filij & ſpũs ſancti. Gloſſa autẽ Caiet. eſt, pontificẽ nõ negare baptiſmũ in nomine Chriſti valere, ſed in nomine Dñi. At re- In nomine
uera gloſſa hæc ingratiſsima eſt textui. Enim- Domini.
uerò nunquã ad pontificẽ delatũ eſt aliquos baptizatos fuiſſe præciſe in nomine Dñi: quia nullus vnquàm talis extitit vſus apud apoſtolos, ſed ſemper in nomine Ieſu Chriſti, vt patet Actuum. 2. 8. & 10. At quoniã mos erat apoſtolis ſolẽnis, Chriſtum appellare Dominum, vt cùm poſt reſurrectionẽ apparuit eis. Dñs, inquiunt, eſt. Pontifex pro eodem accepit, in nomine Ieſu Chriſti, & in nomine Dñi. Quod autẽ Actuũ. 2. & 19. allegatur quoſdã baptizatos in noĩe Dñi Ieſu, vel intelligit Ieſu Chriſtũ: vel ſi ſatis eis erat dicere in nomĩe Dñi Ieſu, eadem eſt cẽſura quæ de nomine Chriſti. Itaque quôuis te vertas, pro eodẽ accepit põtifex nomen Dñi, & nomẽ Dñi Ieſu, ſeu Ieſu Chri, & neutrũ cẽſet ſufficere iam modò ad baptiſmũ. Nã gloſ. in. c. Multi. dicẽs nõ prohiberi baptiſmũ in nomine Chriſti, contraria eſt textui. Et
pariter gloſſa Caiet. dicẽtis, ꝙ ſolùm illic põti- Gloſ. Caiet.
fex præfert baptiſmũ in nomine patris & filij & ſpũs ſancti, illi, qui fit in nomine Chriſti, Cùm enim dicat pontifex, licèt multi vnica merſione in nomĩe Chriſti baptizẽt, nihilominus euãgelicum eſſe præceptum baptizare in noĩe trinitatis, ſcilicet, patris & filij & ſpũs ſancti, etiã trina merſione, non ſolũ præfert hoc illi, ſed dicit hoc eſſe neceſſariũ: nẽpe, de præcepto. Neq; verò illo modo ſtare poteſt gloſſa, ſolũ illic eos reprehendi, qui vnica merſione baptizabant: ſiquidem præceptum euangelicum, nec eſt de vna, nec de trina merſione, vt artic. ſequenti patebit, ſed de forma baptizãdi in nomine patris, &c. Vnde expreſſè pontifex non ait, niſi ꝙ euangelicum præceptũ dicẽte & tradente Dño, ſolùm nos admonet, vt in nomine patris baptizemus. Quòd autem ſubdit, etiam trina mẽrſione, non refertur ad præceptum, ſed ad congruum ſtylum baptizandi qui tunc more celebrabatur. Profectò & prior apertus eſt textus, & poſterior apertiſſimus, in fauorem. S. Thom. Nec video quomodo eorum ſenſus valeant aliorſum diuerti. Quibus præterea Florentinum concilium adiungitur: nam cùm illic Græcis præſcribatur forma baptiſmi, permittaturque illis dicere. Baptizetur ſeruus Chriſti, ſed nihilominus

admo-

admoneantur, vt non nisi in nomine patris & filij & spiritus sancti baptizent, egregium est testimonium non censeri legitimum baptismum sub nomine Christi: alias eius inibi fuisset adiecta mentio.

Primum argumentum. ¶ Fundamenta ergo cõtrariæ opinionis sunt tria hæc, quæ tribus hic argumentis D. Tho. tangit. Primum scilicet ex more apostolorũ, qui (vt Actuũ. 8. & reliquis allegatis locis legitur) baptizabant in nomine Iesu Christi.

Cõsideratio autoris. ¶ Vbi ante responsum D. Thomę, id non silebo, quod mihi semper verò simillimum visum est, videlicet, q̃ nunquàm apostoli solennem formã euangelij baptizantes prætermiserint. Id quod non propter autoritatem Armacani affirmauerim, qui lib. 8. de quæstionibus Armenorum. ca. 3. & infra eandem opinionem sequitur. Scio enim non esse de ecclesia tam benemeritum, vt tanta sit dignus autoritate, sed quod alijs cõiecturis adducar. Conijcio enim morem illum apostolicũ baptizandi in nomine Domini Iesu causa baptismi Ioannis fuisse introductum. Fuerant enim Hebræi & Samaritani, atque alij circumiacentes sic ad illud baptisma affecti, vt multi forsan illo baptismate tincti renuerent baptizari baptismo Christi, atque alij non baptizati peterent baptizari baptismo Ioannis. Præterquã q̃ alij iactabantur se baptizatos, vel â Paulo, vel ab Apollo, vt. 1. Corinth. 1. docet Apostolus. Et ideo admonebant eos quos baptizabant nos baptizare alio baptismate, quàm Domini Iesu. Non q̃ dicerent, Baptizo te in nomine Iesu, quasi illa esset forma, sed quòd admonebant eos baptizare baptismate Domini Iesu, & in nomine & potestate eius. Sed tamen sub illa forma, In nomine patris & filij & spiritus sancti. Atque ad Actuũ. 19. hoc alludit illud Actu. 19. Cùm enim Paul. venisset Ephesum, quæsiuisset̃que in quo essent baptizati, responderunt, in Ioannis baptismate. Tunc ait illis Paulus, Ioãnes baptizauit baptismo pœnitentiæ populum, dicens, in eum, qui venturus esset post ipsum, vt crederent, hoc est, in Iesu. Atque his auditis baptizati sunt in nomine Domini Iesu Christi, hoc est, sicut Ioannes non baptizabat sub illa forma. Baptizo te in nomine venturi, sed dum baptizabat, admonebat, vt crederent in eum, qui venturus esset, sic baptizare in nomine Dñi Iesu erat baptizare in fidẽ eius, sicut ait ad Cor. Paul. Quotquot baptizati estis, in Christo Iesu baptizati estis. Et ad idem pertinere videtur illud Actu. 8. de eunucho, qui cùm interrogatus an crederet ex toto corde, respondisset, Credo filium Dei esse Iesum Christum, baptizauit eũm Philippus in nomine forsan eiusdem Iesu Christi modo expositio. Et forsan huic sententiæ applaudit Damas. lib. 4. cap. 10. dicens q̃ Damasc. baptizari in Christo significat, credentes in Christum ablui, confessionẽ tamen edoctos in patrẽ & filium & spiritum sanctum, quasi hæc sit forma baptismi. Quapropter Apostoli remotas gẽtes fortè nõ baptizabant, nisi simpliciter in nomie patris & filij & spiritꝰ sancti. Illa enim forma Abdias Babylonicus episcopus refert Thomam apostolum Indię regem baptizasse. Abdias babylonicus.

¶ Quòd si hæc interprætatio nõ omnibus arrideat, saltẽ vehementer opinor nomen Iesu Christi ipsi formæ solẽni immiscuisse, dicẽtes: Baptizo te in nomine patris & filij Iesu Christi, seu, qui est Iesus Christus & spiritus sancti. Etenim ad cõmendandũ nomẽ Iesu Christi nihil opus erat formã solẽnem prætermittere. Imò ad eius cõmendationẽ maximè referebat docere eundẽ esse patris filium, qui erat Iesus Christus, quem ipsi prædicabant. Atq; adeò hoc inde forsan in vsum ecclesię relictum est, vt catechumeni postquã interrogantur, an credant in Deum patrẽ omnipotentẽ, interrogẽtur an credant in Iesum Christum: licèt iam nõ ponatur in forma nisi filius. Atqui secundum istam interpretationẽ nõ opus est recurrere ad reuelationẽ, vtpotè sine qua illi poterant eiusmodi adiectionẽ facere. Neq; verò dubiũ est, quin id ipsum modò liceret. Quinimò in insulis, vel inter infideles, vbi noua fieret euangelij prędicatio, nõ solũ nulla esset culpa, verũ fortè esset operæ pretium baptizare dicẽdo. In noie patris & filij, q̃ est Iesus Christꝰ, & spũs sancti.

¶ Veruntamẽ propter authoritatẽ, & honorẽ multorũ patrũ, q̃ arbitrati sunt apostolos quã doq; baptizasse in noie solũ Iesu Chri subtactis alijs trinitatis psonis. Accedit tertia solutio D. Tho. quę est fere generalis omniũ: videlicet, illũ eos morẽ speciali reuelatione Chri suscepisse, vt eius nomẽ, quod Iudæis erat scandalũ, gentibus autem stultitia, ob id honorabilę, amabileq̃ redderetur, quòd ad eius inuocationem spiritus sanctus visibiliter descendebat. Solutio Diui Thom.

Contraria verò opinio ait, eiusmodi reuelationem merum esse cõmentum, quia nec legitur vbi facta fuerit, neq; vbi fuerit reuocata. Neq; verò Ambrosius morem illum ad illam reuelationem refert, sed ad mysterium: quia nomine Christi omnes personæ denotãtur. Status ergo cõtrouersiæ in hoc pũcto consistit: nam si solùm ex reuelatione fiebat, vera est opinio S. Tho. q̃, scilicet, iam cessauerit, postquã Ecclesia vsum illũ baptizãdi iam modò repudiauit. Status cõtrouersiæ.

Si autẽ

Si autem non ex reuelatione ſic baptizabant ed quia nomen Chriſti tantum valet, quantū nomen patris, &c. cùm nunc idem nomen eā dem retineat ſignificationē, fit conſequens, vt ſi talis baptiſmus modò fieret, ſolidus eſſet.

Primum ar gu. S. Tho.

¶ Hoc autem non poſſumus liquidis rationibus cōmonſtrare, ſed ſolùm coniecturis ſuadere. Igitur q̄ ſolū tunc ex reuelatione id facerent, ſi tamen ſic baptizabant, primum argumentū eſt, quod D. Tho. ſatis eſſe putat. Chriſtus præcepit baptizare in nomine patris &c. contra inſtitutionem autem Chriſti, cùm ſit diuina, nemo niſi ex eius diſpenſatione agere poteſt: ergo tunc erat diſpenſatum.

¶ Secundum autem argumentū adhibebo. Iā modò non licet baptizare in nomine Chriſti, imò profectò eſſet peccatum mortale, & tanquam tale puniretur ab Eccleſia. Nam quicquid ſit pro tempore Nicolai autoris canonis. A quodam Iudæo. iam ab illo tempore inauditus eſt talis baptiſmus. Et cùm tam multi autores negent baptiſmum tali modo iam valere, ſacrilegium certè eſſet ſolenni forma omiſſa, quæ certa eſt, dubiam vſurpare. Hoc ergo ſuppoſito, quod credo nullus contrariæ opinionis negaret, ſic arguitur. Eccleſia nullam fecit prohibitionem huius ſpecialem, ſed cenſet talem baptiſmum fieri contra præceptū Chriſti, vt expreſſe habetur in dicto can. Multi ſunt. contra quod quidem præceptum non fiebat tempore apoſtolorum: hæc autem varietas eſſe non poteſt, niſi quia tunc erat diſpenſatum, & modò non.

¶ Tertiò arguitur, Si apoſtoli illo ſeculo non ex diſpenſatione & iuſſu Chriſti illa forma vtebantur, ſed quia æquipollebat alij euangelicæ ſibi propoſitæ: conſequitur, vt promiſcuè vterentur vna aut altera, ita vt quandoq̄ue baptizarent in nomine patris, &c. & tamen illo tempore, quod refertur in Actibus apoſtolorum propè aſcenſum Domini, nunquam leguntur baptizaſſe, niſi in nomine Ieſu Chriſti: ergo ſignum eſt aliquo tempore habuiſſe mandatum ſic baptizandi, quo fortè ipſis viuentibus ceſſante, cœperunt in alijs regionibus ſolenniter baptizare in nomine patris, &c. Et quartò tandem confirmatur, quia ſi tunc ille vſus non ex diſpenſatione manabat, ſed quia idem eſt in nomine Chriſti, & in nomine patris, &c. re vera nulla apparet ratio, cur eccleſia nūc nō permittat abſq; vllo diſcrimine vtrāq; formā. Baptizabāt ergo ſub illa forma ex reuelatiōe.

Secundū argumentum.

¶ Secundum fundamentū eiuſdē opinionis, eſt Ambroſij lib. 1. de ſpiritu ſancto. c. 3. quod eſt ſecundū argumentū D. Thomæ. Ait quippe, nomē, Chriſtus, idē eſſe quod vnctus, quare eodē nomine intelligitur pater, à quo vnct⁹ eſt, & ſpiritus ſanctus in quo vnctus eſt. S. verò Tho. reſpōdet neutiquā D. Ambroſiū aſsignare abſolutā rationem, vt forma, in nomine Chriſti de ſe tantum valeat, ſicut in nomine patris, &c. ſed eatenus hoc dixiſſe, vt explicaret, quòd illa diſpenſatio non erat omnino cōtraria præcepto baptizādi in nomine patris, &c. quia ſaltem in illa intelligibiliter, ideſt, implicitè quātùm ad myſterium includebantur tres perſonæ. At verò niſi diſpenſatio adſit nō eſt ſufficiens de ſe forma ad ſacramentum: vt potè, quod earundem perſonarum ſenſibilem exigit expreſsionem. ¶ Veruntamen expoſitionem hanc contraria opinio adſcititiam & fictam arbitratur, pro eo q̄ Ambroſius nihil de diſpenſatione meminit, ſed tantū ad ſignificationem nominis recurrit. At verò licèt de illa non meminerit, neceſſum tamē eſt eius ſententiam vel ſic interpretari, vel certè ſubterfugere, vt videtur S. Thom. feciſſe. Enimuerò ſi tanta eſſet fides in hac parte Ambroſio arroganda, non ſolùm, in nomine Chriſti, verū & in nomine ſolius patris, aut ſolius filij, aut ſolius ſpiritus ſancti eſſet legitimus baptiſmus, quoniā in vna, inquit, perſona cæteræ intelliguntur. Quod tamen nullus vnquam voluit hactenus illi concedere, niſi ſolus Adrianus, qui tortuoſiſsimè gloſſat canonem. In ſynodo. dicens, quòd intelligitur nomine vnius perſonæ non perfici ſacramentū quādo baptizans intendit ſolam illā perſonam cōfiteri, & nō alias. Quæ quidē expoſitio profectò iniurioſa eſt textui, & ſacramento. Requiritur enī ſenſibilis oris expreſsio perſonarum qualis cor de creditur, iuxta verbum ſæpe citatum Pauli. Corde creditur ad iuſtitiam, ore autē confeſsio fit ad ſalutē. Si ergo neq; Hugo, neq; Magiſt. nec vllus antiquorum Ambroſio de hac re ſubſcribere auſus eſt, nihil mirum ſi neq; in expoſitione de nomine Chriſti, ſimpliciter ſuſtineatur, ſed vel gloſſetur, vel cum omni veneratione eius authoritas diſsimuletur, poſtquàm euangeliū, & dicta aliorum ſanctorū reclamāt. Etenim, q̄ in nomine Chriſti, intelligatur pater vngēs, & ſpirit⁹ in quo vngitur, nimis recōditum myſteriū eſt. Primū em quāuis nō eſſet vnctus à patre, ſed vel à propheta, vel ab angelo, fuiſſet verè vnctus. Et pſalmus non dicit, niſi. Et vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ, nihil inter patrem & ſpiritum ſanctum diſtinguens, quanuis Act. 10. dicatur, quem vnxit Deus ſpiritu ſancto. Imò quicquid chariſmatum vel vnctionis Chriſtus inquātum homo

Nota de Ambro.

Adrianus.

perci-

percepit, à tota Trinitate susceptus, cuius opera sunt extra indiuisa. Ad hæc demum fortasse non opus erat apostolis exprimere nomen Christus: nam vt habetur Act. 2. & 19. & alijs locis, etiam sæpe habetur, q̃ baptizabant in nomine domini Iesu. Quicquid autem de hoc sit, certè non baptizabant in nomine Christi, propter mysterium illud, sed vt amabile illud nomen redderetur: atque adeò ex dispensatione id faciebant. ¶ Tertiũ fundamentũ, atq; adeò Achilles contrariæ opinionis est autoritas Nicolai papæ ad consulta Bulgarorũ de cõsecra. d. 4. can. A quodã Iudæo. quam S. Thom. tertio argumento refert. Et fateor hoc esse maximum eorũ molimen. Ait quippe pontifex. Qui in nomine tantùm sanctæ trinitatis, vel tantùm in nomine Christi (sicut in Actibus apostolorum legitur) baptizati sunt, (vnum quippe, idemq; est, vt S. ait Ambrosius) rebaptizari non debent. Planè ergo censet, baptismum in nomine Christi esse validum, nõ propter dispensationem, sed quia idem est, vt ait Ambrosius, quod in nomine patris & filij & spiritus sancti. Respondet autem D. Thom. nihil aliud, quàm q̃ cùm Nicolaus dictum suum ex duobus præmissis confirmet: scilicet, ex vsu apostolorum, & autoritate Ambrosij: eisdem solutionibus fit illi satis.

3. Argum. S. Thom. de can. A quodam Iudæo.

Impugnatur Thom.

¶ Hæc autem responsio à patronis contrariæ opinionis elusio potiùs iudicatur, quàm dilutio autoritatis. Nam vel vult sentire, q̃ determinatio Nicolai ad tempus apostolorum referenda sit, ita vt dicere voluerit tunc temporis valuisse baptismum. Et ita Duran. & Palud. præsenti dist. q. 1. interpretantur. At profectò glossa hæc nihil habet amicitiæ cũ textu. Quoniã Nicolaus per quingentos, & plusquã quinquaginta annos distauit ab ascensu Domini: quare si apostoli per solã dispensationẽ sic baptizabant, iam diu illa dispensatio cessauisset, & tamen tunc suo tẽpore baptizatos sub nomine Christi approbat. Vel vult dicere S. Thom. q̃ Nicolaus ratũ habuit baptismũ ministratũ ab illo Iudæo ob id, q̃ eandẽ habuisset reuelationẽ, quã apostoli. Et hęc est interpretatio Marsilij. At verò neq; ista glossa textui est grata: quoniã papa nullã facit reuelationis mentionem, sed ait, ordinario iure valere baptismum, quia illa forma æquipollet alteri in nomine patris & filij & spiritꝰ sancti. Et ideò apparet hic, & quandoq; mihi etiã apparuit inextricabilis nodus contra D. Tho. ¶ Sed tamen sensu responsionis eius cõsideratiùs perpenso, nõ adeò apparet difficilis. Videtur. n. dicere, q̃ postq̃ Nicolaus soli vsui apostolorum, & autoritati Ambrosij subnixus est, noluit papa maiorem sibi arrogare fidem, quàm habuit Ambrosius: & ideò licèt re vera arbitratus fuerit pontifex, quòd tempore suo valeret baptismus in nomine Christi, non hoc decreuit tanquam articulum fidei, sed solùm tanquam opinionẽ, quam putauit esse Ambrosij. Et ideò non obstante sua assertione teneri potest, & debet contraria opinio, quæ authoritate euangelij, & aliorum pontificum, & sanctorum patrum validiùs cõprobatur. Nam re vera si textus Zachariæ, & Pelagij perpendas, multò vehementiùs rem vrgent, q̃ eiusmodi baptismus nunc temporis non valeat in nomine Christi, quàm verba Nicolai ostendant voluisse contrarium definire tanquam de fide: summi nanq; pontifices, quod extra conciliũ decernũt, non semper cõstituunt tanquã articulũ fidei, maximè quãdo authorẽ citant, sicuti si dispẽsarent in voto solenni, & in matrimonio rato nõ consumma to, nõ propterea cõdẽnant contrariã opinionẽ tanquã erroneam, sed sequũtur illam opinionem, quã alij fortè põtifices non sequerentur. Optimè ergo se excusat D. Thom. aliã solutionẽ Nicolao tribuere, quàm q̃ apostoli baptizabant in nomine Christi ex dispensatione, sicq; fuisse intelligendũ Ambrosium. In summa ergo, aut nulla profectò est in cõtraria opinione probabilitas, aut certè tenuissima. Quare nõ solùm qui modò baptizaretur in nomine Christi rebaptizandus esset, vt Ricard. & Scot. aiunt, verũ fortasse etiã tanquã non baptizatus absq; adhibita cõditione. Ex quo fit consequens, vt postquam ecclesia tam multis retroactis seculis illam formã respuit, & sola, quæ exprimitur in euãgelio, vtitur, proculdubio esset nunc lethale facinus sub prædicta forma in nomine Christi baptizare.

Mens S. Th.

ARTICVLVS VII.

Vtrùm immersio in aqua sit de necessitate baptismi

HActenus de formã verborũ disputatum est, nũc sequitur de actionis figura, vtrùm necessaria sit mersio, an verò aspersio sufficiat, vel effusio. Ad quod D. Th. duabus cõclusionibus respõdet. Prior. Quãuis tutius sit baptizare per modũ immersionis: quia hoc cõmunior habet vsus, potest tñ fieri baptismus p̃ modũ aspersionis, vel per modum effusionis ex vase. Ait quippe Paul. Heb. 10. Accedamus cũ vero corde in plenitu

Prior conclusio.

dine

dine fidei aſperſi corda à conſcientia mala & abluti corpus aqua munda. Et Ezechiel. 36. Effundam ſuper vos aquam mundam. Qua vtique forma Laurentius legitur baptizaſſe. Ratio aũt concluſionis eſt, ꝙ cùm aqua in ſacramento aſſumatur ad ablutionem corporis, ablutionem animæ ſignificantem: ablutio verò non ſolùm immerſione, verùm etiam effuſione, & aſperſione fieri poſsit, vno quolibet iſtorum modorum celebrari poteſt baptiſmus. Subiungit autem cauſas quatuor, ob quas nõ merſione, ſed alijs modis fiat. Prima ſcilicet propter magnam baptizandorum multitudinem. Leguntur nanque Actuũ. 2. & 4. vna die tria millia, altera verò quinque millia baptizati, quod per merſionẽ fieri nequiuerat, ſed vel aperſione, vel effuſione. Secunda neceſsitas eſſe poteſt inopia aquæ non ſufficiens ad merſionem. Et tertia languor baptizantis, ſuſtinere non valentis baptizandum. Atq; adeò quarta baptizandi morbus, cui à merſione periculum immineret. Poſterior concluſio ex hac priori colligitur. Merſio non eſt de neceſsitate baptiſmi, ſed de congruitate. Atque hæc in ſolutione primi argumenti confirmatur, qđ eſt hoc. ¶ Sicut vna eſt fides, ita & vnum baptiſma, vt habetur ad Hebræ. 4. plurimùm autem baptiſmus non fit niſi per immerſionem: ergo nullus eſt alius admittendus. Reſponſio autem eſt, in baptiſmo aliquid eſſe de eſſentia, vt ablutionẽ, iuxta illud ad Epheſ. 5. vbi Apoſtolus baptiſmum appellat lauacrum aquæ: aliud verò accidentarium: nempe, vt ablutio hoc, vel illo modo fiat.

Poſterior concluſio.

1. Argum.

Notandum. ¶ Ex his igitur concluſionibus collige merſionem eſſe in baptiſmo vſqueadeò congruentem, vt niſi obaliquam cauſam neceſſariã, vel ſaltem honeſtam, & rationi conſonam, non debeat aliter fieri. Si autem abſque vlla prorſus cauſa fiat vel per aſperſionem, vel per effuſionem, erit nihilominus ſacramẽtum, culpam tamen baptizans cõmittet. Tametſi in nullo caſu crediderim eſſe mortalem. Neq; verò hæ ſolæ cauſæ, quas hìc D. Tho. recenſet, excuſare à culpa non mergendi poſſunt: nam & honeſtas excuſabit. Etenim dum vir adultus baptizatur, non eſt immergẽdus, ſicut Chriſtus non fuit immerſus, ſed per effuſionem baptizatus. Imò ſi filij principis eodem honore baptizentur, nulla eſſet culpa. At vero non obquancunq; cauſam eſt immerſio prętermittenda. ſ. quia infantulus nimis eſt parentibus dilectus, ne frigefiat, aut ne ploret, &c. Quod ergo ait D. Tho. tutius eſſe mergere, intellige extra articulum neceſsitatis, & honeſtatis: nam dum infantulus infirmatur tutius eſt non mergere: & cùm adultus baptizatur, decentius eſt ei aquam ſuperfundere. Tametſi, vt ait ad Neophytos Auguſt. & refertur de conſec. diſtinct. 4. can. Prima. Toti tunc honeſtè nudi intingebãtur in fonte.

¶ Contra hoc autem eſt argumentum. 2. D. Thom. In ſacramento baptiſmi conſepelimur Chriſto, iuxtra illud Apoſt. Rom. 6. Quicunque baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus, conſepulti enim ſumus cum illo per baptiſmum in mortem: ſepultura autem ſignificari non poteſt niſi immerſione. Ait quippe Chryſoſto. ſuper illud Ioannis. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & ſpiritu ſancto. Sicut in quodã ſepulchro ſubmergentibus nobis capita vetus homo ſepelitur, & ſubmerſus deorſum occultatur, deinde nouus rurſus aſcendit: immerſio ergo videtur neceſſaria. Et cõfirmatur permultis authoritatibus ſacrorum canonum de conſecrat. diſtin. 4. videlicet can. De trina. & can. Eodem modo. per quos conſtat ritum mergendi fuiſſe ſemper in eccleſia ſolennem. Imò & canon. Multi ſunt. aſſerere videtur hoc eſſe pręceptũ euangelicum.

2. Argum. S. Thom.

¶ Reſpõdet D. Thom. in virtute tria. Primum enim fatetur neceſſariam eſſe in baptiſmo aliqualem Chriſti ſepulturæ repræſentationem. Et hæc eſt multò cordatior locutio, quàm Paluda. diſt. præſenti. quæſt. 3. aliorumq; dicentium, non ſemper opus eſſe in baptiſmo talem apparere repræſentationem. Secundò ſubinde confitetur ob teſtimonium Pauli, & ſacrorum canonum vſq; adeò eſſe merſionem magis, tum vniuerſalem tum laudabilem, vt citra cauſam (vt modò dicebamus) non ſit prætermittenda. Tertiò demiq; ſubdit in alijs duobus modis nonnullam extare ſepulturæ repræſentationem: nam ſiue aſperſio fiat, ſiue effuſio aquę, dum illis ſubijcitur, vel caput, vel alia pars hominis, fit quaſi ſepultus illa aqua. Canon autem. Multi. iam ſuprà expoſitus eſt, videlicet, præceptum euangelicum illic non referri ad trinam merſionem, ſed ad formam verborum in nomine trinitatis. Cypria. lib. 4. Epiſtolarum epiſtola. 7. & refertur de cõſecra. diſtinct. 4. can. Nec quenquam. meminit aſperſionis, & profuſionis aquæ: attamen potiùs de aſperſione aquæ benedictæ ſuper ægros videtur loqui, quàm de aqua baptiſmi.

Reſponſ. S. Thom.

¶ Sed arguitur contra eiuſmodi baptiſmatum figuras. Sequeretur, quòd ſi dum quis mergẽdo baptizat, diceret, Ego te aqua aſpergo, vel e conuerſo dum aſpergeret, Ego te immergo, non

Argumẽ

non verè baptizaret, quia mentitur. Ad hoc imprimis respondetur, ꝙ si dum mergit dicat, Ego te immergo,& dum aspergit,Ego te aspergo, & dum effundit, Ego te aqua infundo in nomine patris,&c.est verè baptismus, sed non nulla erit culpa mutare formam solēnem. Ob id enim diximus dist.1.quæst.1.inter alias causas retentum esse in ecclesia verbum Græcum, baptizo,quod omnes illas formas comprehēdit,& pariter latinum,abluo. Aspergo autem, & infundo tantum posset dare scandalum, vt esset culpa mortalis. Qui autem dum mergit dicit aspergo vel è conuerso,mendax est:quoniam tamen mendacium illud non attingit sacramenti substantiam,nam vtrunque verbum ex accommodatione vsus tantum valet sicut baptizo,fortasse erit verum sacramētum:tametsi non vsqueadeó id affirmauerim, quin forsan propter scrupulum sit sub conditione iterandum. ¶Tertium argumentum D.Thomæ est huiusmodi. Si sine mersione totius corporis posset fieri baptismus, quamlibet corporis partem sufficeret aqua perfundi, originale autem peccatum,cuius ablutioni baptismus deseruit,in toto est corpore: ergo citra mersionem nequit fieri commodè.Respondet,quòd si totum corpus perfundi commodè non potest, oportet caput perfundi,in quo principium animalis vitæ manifestatur. Est enim externorum membrorum præcipuum, vtpotè in quo vigent tam interni, quàm externi sensus. Vnde licèt per generationis membra traducatur originale, tamen quia baptismus illum traductionis actum non abluit,sed pollutam animā, commodiùs caput,in quo sensus sunt animæ, quàm illa membra,abluitur. Patres autem antiquæ legis,qua spe Christi pendebant ex suis lumbis procreandi,in illis membris sacramentum remittendi originalis susceperunt. ¶Hanc formam tingendi caput insinuat Chrysost. loco proximè citato, & August. homilia super Ioannem cap.9.& refertur de consecra.distin. 4.can.Postquam. Postquam enim,inquit, vos credere promisistis, tertiò capita vestra in sacro fonte demersimus. Quocirca nisi causa id legitima prohiberet, legitimus baptismi ritus est caput intingere: quare absq; causa id prætermittere peccatum est. Imò si consultò quis baptizans nollet intingere caput, sed brachiū, aut tibiam, tantum posset scandalum dare, vt mortaliter delinqueret, & hoc sonat verbum D.Tho.oportet. Nō autem tantam importat necessitatem, quin etiam si præter caput bona pars corporis intingatur, sit integrum sacramentum.

3.Argum.

De conf. d. 4.can. post quam.

¶Sed arguis. Ergo quantum ad integritatem satis esset intingere digitum vel manus vel pedis. Respondetur,ꝙ quantum ad culpā res attinet,quanto minor pars intingeretur,maior esset, sed quantum ad necessitatem sacramenti quandoq; esset certum,vt si totum pectus,aut scapulæ infunderentur:aliquando verò dubiū. Vnde si solus digitus intingeretur, profectò non esset res certa,sed esset eiusmodi sacramentum sub conditione iterandū. Videbimus nanque distin.5.ar.1.apud D.Thomam, dum infans ex vtero matris extrahit non caput, sed solam manum, in illo membro esse baptizandum, nihilominus postquam totus in lucem prodierit: esse sub conditione rebaptizādum. Si minima pars tingatur.

¶Atque idem de aqua respondendum, siquis hæsitauerit an sit certa quantitas necessaria, respōdendum,inquam, illam esse necessariam quæ sufficit,vt homo dicatur ablui. Si autem tam exiles essent,tamq; paucæ guttæ,vt reuera non censeretur ablutio,non esset sacramentum.Et aliquando etiam maneret res dubia,vt esset sub conditione iterandum. De aquæ quātitate.

¶Ecquid autem si tantum capilli capitis aqua perfundantur, quæ neq; ad carnem neque ad faciem neq; omnino ad cutem corporis descēdat, apparet enim ex vna parte esse baptismū, quoniam vulgari idiomate caput tunc dicitur ablui: ex altera verò apparet non esse baptismum,eò ꝙ aqua verè corpus non tangit:& tamen Aug.ait. Quæ est ista virtus aquæ,quæ corpus tangit, & cor abluit?Reuera hæc non sunt vsq; adeo certa, vt absq; vllo scrupulo definiri queāt.Crediderim tamē esse baptismum: quia capilli suo modo partes sunt capitis:nam licèt sint ejus excrementa, viuūt tamē sine sensu,quandoquidem crescunt. Non tamen omnino scrupulosum hominem condemnarem, si cum conditione eiusmodi baptizatum rebaptizaret. De capillis.

¶Dubium autem grauioris solutionis est dum aqua vel effusa,vel aspersa nullam corporis partem attingit: neq; verò capillos, sed duntaxat vestes,vt potè siquis obtectis manicis manibus, & personata facie omnino contectus baptizaretur siue aspersione, siue immersione,siue effusione. Apparet enim huiusmodi homo verè baptizatus: nā vulgo verè dicitur aspersus,& immersus,& effusus aqua. Sed tamen ab altera parte pugnat,quod,vt modò citatus Aug. insinuat, debet aqua corpus tangere, tamen hoc pacto non tangit. Dubium.

¶Reuera res est quodammodo anceps. Et licet quis forsan posit in partē affirmatiuam vergere,tutior mihi apparet negatiua.Nā præter autoritatē citati Augustini,baptizare idem Sententia autoris.

eſt, quod abluere ſiue aſperſione, ſiue quacunque alia forma fiat: & tamen ille, qui vndequaque contectus intingitur, proprie non abluitur. Vnde S. Th. infra. q. 68. art. 11. de neceſsitate baptiſmi, inquit, eſt, ꝙ corpus baptizãdi aliquo modo aqua abluatur. Itẽ arguitur. Siquis in culeum inſutus, hoc eſt, in bouino vtre incluſus baptizaretur, taliter vt aqua nullatenus eũ tangeret, non eſſet baptiſmus, vt Gabri. diſt. 4. quæſt. 2. aſſeruit, quanuis non fortaſſe ob illationem, quam ipſe facit: ex eo ſcilicet, quòd in vtero matris non poteſt fœtus baptizari. Et enim ratio huius non eſt, ob id ſolum, quòd aqua non pertingit ad fœtum, ſed ob id præſertim, quòd etiam ſi viuat, non eſt omnino per ſe ſuppoſitum, ſed reputatur aliquid matris. Attamẽ alia ratione, ille, qui ſic in bouino vtre incluſus mergitur, non cenſetur baptizatus, videlicet, quia verè ille non abluitur, quare falſa eſſet forma, Ego te baptizo, aliâs deberes concedere, quòd etiã incluſus in lignea capſa poſſet baptizari, quod eſſet abſurdũ. Colligamus igitur, quòd ſiquis ſit incluſus in ligno, vel corio, vel ferro, vt ſi ſit cataphractus, vel certè obuolutus panno (indifferens enim eſt ad ſubſtantiam ſacramenti) nõ eſt ſacramentum. Saltem crediderim huiuſmodi hominẽ ſub conditione baptizandum. Quòd ſi mihi acta Apoſtolorum obiceeris. cap. 2. & 4. quibus referuntur tot hominum millia vno die baptizata, vbi apparet per aſperſionem fuiſſe celebratum baptiſmum, atq; adeò non attigiſſe aquã omnes, niſi vſq; ad veſtes. Reſpõdetur, nullatenus credendum, ita temerè fuiſſe aſperſos, ſed tranſibant coram miniſtro (nam plures erant miniſtri) bini & bini, aut fortè terni, vel quaterni, vt ſuper ſingulorum capita certo iactu, vel effuſione caderet aqua, ſub illa forma. Ego te, aut vos baptizo in nomine patris & filij, &c. Quod enim Paludanus ait. diſtinct. 1. quæſt. 1. prope tertiam concluſionem: videlicet, quanuis aqua nullatenus tangat eum qui baptizatur, Deum id ſupplere, temerè dictum eſt, & arbitror peius eſſe quàm falſum, quod diſtin. quæſt. 5. arti. 2. latius diſputabimus.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm trina merſio ſit de neceſsitate baptiſmi.

NOn modò à primordijs eccleſię celebratus vſus fuit merſionis in baptiſmo, verùm & ſolenniſsimũ trina merſione ipſum perficere. De qua ergo trina merſione quęritur, vtrùm ſit neceſsaria. Reſpondet D. Thom. tribus concluſionibus. Prima. Quantum ad neceſsitatem attinet baptiſmi accidentarium eſt, & nihil referens vnica, an trina merſione fieri. Primò concluſio probatur authoritate Gregorij ad Leonardum epiſcopum, quæ refertur de conſecrati. diſtinct. 4. cap. De trina. Reprehenſibile enim, inquit, eſſe nullatenus poteſt infantem in baptiſmo vel ter vel ſemel immergere. Secundò probatur ratione ſuperioris articuli. De eſſentia nanq;, & neceſsitate baptiſmi ſolùm eſt vt fiat ablutio: modus autem mergendi, aut effundendi eſt accidentarius: ergo à fortiori quòd vna fiat, vel trina merſio. Et confirmatur ratione, quam illic adfert Greg. Quoniam in tribus merſionibus & perſonarum trinitas, & triduũ ſepulturæ Chriſti ſignificatur: in vna verò & diuinitatis ſingularitas, & Chriſti mors vna deſignatur. ¶ Secũda concluſio. Diuerſis temporibus nouis exurgentibus cauſis ſecundùm eccleſię ſanctiones quandoq; inſtitutus eſt vnus modus, quandoque alius. In principio nanque orientis eccleſiæ quidam de trinitate malè ſentiebant, Chriſtum purum hominem, vti Arriani, exiſtimãtes, nec dici filium Dei niſi propter meritũ, quod præcipuè habuit in morte. Qui ideo hæretici non in nomine trinitatis, nec trina merſione baptizabant, ſed in commemoratione mortis Chriſti merſione vna. Contra quos inſtitutus eſt modus baptizandi trina merſione in nomine patris & filij, &c. vt habetur ead. diſtin. can. Si quis presbyter. qui eſt inter canones apoſtolorum. Vbi ſacerdos baptizãs in morte domini deponi iubetur. Atq; ad id pertinet canon Pelagij. Multi ſunt. Poſtmodum verò orta hæreſi Donatiſtarum rebaptizantium eos qui baptizati erant ab hæreticis, in odium illius hæreſis inhibita fuit trina merſio, iuſſumque vt vna ſola baptizaretur, vt eſt videre in concilio Toletano quarto, quod ead. diſt. refertur. can. Propter. Verba canonis ſunt. Propter vitãdum ſchiſmatis ſcandalum, vel hæretici dogmatis vſum ſimplã teneamus baptiſmatis merſionem. Tametſi in illo concilio alia datur cauſa: ſcilicet, ne quis putaret tres eſſe Deos. ¶ Tertia concluſio. S. Thomæ eſt trimẽbris. Ceſſante huiuſmodi cauſa communiter ſeruatur in baptiſmo trina merſio, & ideo grauiter peccaret aliter baptizans, quaſi ritum eccleſiæ

Prima concluſio.

Secũda concluſio.

Tertia concluſio.

cleſiæ non obſeruans. Nihilominus tamen eſſet baptiſmus.

Expoſitio articuli. ¶Hic præter illa, quæ præcedenti art. notata ſunt, vix quidpiam noui reſtat, niſi quod tempore D. Tho. vſus ſemper celebrabatur trinæ

Nota. merſionis, qui quidem iam rariſsimus eſt. Sed pręterea notandum q̃ quilibet ſacerdotum in ſolenni baptiſmo debet ritum Eccleſiæ matricis obſeruare, vt ait diſt. præſenti Palud. quæſt. 3. art. 2. non autem Eccleſiæ Romanæ, aut Metropolitanę Archiepiſcopi. Alioqui ait D. Th. grauiter peccaret. Et neſcio an intelligat mortaliter, arbitror tamen vt ſuprà diximus ſeclu-ſo ſcandalo non eſſe mortale, imò occurrentibus cauſis ſuprà proximè narratis nulla eſt culpa. Neque dum priuatim in neceſsitate baptizatur infantulus, tunc enim nullus eſt mergendi vſus.

Primum argumentum. ¶Primum argumentum. S. Tho. eſt autoritas quædam D. Auguſt. quę refertur can. ſuprà citato. Poſtquam vos. de conſecra. diſt. in ctio. 4. Vbi docet baptizandorum capita tertiò in aquam mergi conſueuiſſe. Et ſubdit. Rectè tertiò merſi eſtis, qui accepiſtis baptiſmum in nomine ſanctæ trinitatis. Rectè tertiò merſi eſtis quia accepiſtis baptiſmũ in nomine Ieſu Chriſti, qui tertia die reſurrexit à mortuis. Tertiò repetita immerſio typum dominicę exprimit ſepulturæ, per quam Chriſto conſepulti eſtis in baptiſmo. Vtrunque autem: ſcilicet, tam expreſsio trinitatis, quàm figura ſepulturæ Chriſti eſt neceſſaria in baptiſmo: ergo & trina merſio. Reſpondet quòd cùm trinitas ſit principale agẽs in baptiſmo, debet eius effectus ad ſubiectum per formam pertingere, & non per materiam. Agens enim naturale non per materiam, ſed per formam aſsimilat ſibi paſſum: & ideò in baptiſmo per verborum formam applicatur trinitas baptizato: quare vſum materiæ trina fieri merſione, cõgruum quidem eſt, non autem neceſſarium. Sepultura autẽ Chriſti etiam vna merſione, quinuerò aſperſione, vel effuſione quodammodò, vt ſuprà dictum eſt, ſignificatur. Sed tamen triduum eius non fuit de neceſsitate ſalutis: nam ſi vna die fuiſſet mortuus, ſatis ad noſtram fuiſſet ſalutem. Sed triduum fuit neceſſarium ad oſtendendam veritatem mortis. Trina ergo merſio nõ eſt, propter illud tridui myſterium ad baptiſmum neceſſaria. Collige autem ex his verbis (id, quod ſupra contra Caietanum, aliàs inſtituimus) non ſatis eſſe in baptiſmo trinitatem in confuſo & implicitè nominare, ſed neceſſarium eſſe perſonas exprimere.

Secundũ argumentum. ¶Secundum argumentum ſumitur ex verbis Pelagij can. Multi ſunt. de conſecra. diſt. 4. vbi ait euangelicum præceptum admonere, vt in nomine trinitatis trina etiam merſione baptiſma tribuatur. Reſpondet autem D. Thom. quòd papa non intelligit trinam merſionem eſſe de mandato Chriſti niſi in ſuo ſurali, in hoc ſcilicet, quòd præcepit baptizare in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti. Planius tamen videtur reſponſum, quod nos ſuprà dedimus, ſcilicet id, quod ait pontifex euangelicum præceptum, ſolùm ferri in illud quòd baptiſmus fiat in nomine trinitatis. Quod verò ſubditur, trina etiã merſione, congruentia dun taxat eſt, quæ ex dicto præcepto colligitur.

Tertium argumentum. ¶Tertium denique argumentum eſt. Si trina merſio neceſſaria non eſſet, in prima perficeretur ſacramentum: quare duæ reliquæ rebaptizationem ſubolerent. Reſpondetur autem, q̃ ex intentione miniſtri eccleſiæ, qui intendit vnum baptiſmum trina merſione perficere, fit vt ex omnibus tribus vnum duntaxat euadat baptiſma, iuxta verbum Hieron. ſuper epiſtolam ad Philipp. licèt ter baptizetur, id eſt, immergatur, propter myſterium trinitatis, tamẽ vnum baptiſma reputatur. Si verò in ſingulis merſionibus integram proferret formam, tria intendens baptiſmata, ter baptizaret, atque adeò tanquã rebaptizator peccaret grauiſsimè.

¶Sed arguat quis fortè cõtra. Ex priori membro huius ſolutionis conſequeretur, q̃ ſi ſacerdos trina merſione, vnicum intendens baptiſma, duas vel vnam omitteret, nullatenus baptizaret: nam cùm intentio ſit neceſſaria, & illa non referatur niſi ad omnes ſimul, licèt in prima totam proferat formã, non erit baptiſmus. Et confirmatur authoritate Diui Thomæ in quarto. præſenti diſtinctione. articulo quarto. dicẽtis, quòd ſi trina intendatur immerſio baptiſmus non perficitur niſi in extrema. Conſequens autem eſt falſum: nam ſi trina immerſio de ſe non eſt neceſſaria, intentio miniſtri non facit eã neceſſariam. Argumentum eſt Caieta- Caieta.
ni, ad quod bene reſpõdet negando primã illationẽ: intẽtio enim miniſtri fundatur in ritu eccleſiæ, quæ non conſtituit trinã merſionẽ tanquam neceſſariam, ſed tãquam congruentem. Quare ſi totius formæ prolatio non perficiatur vſq; ad tertiam merſionem, illucuſq; non confertur ſacramentalis gratia, licet virtute omnium tunc infundatur. Et hoc eſt quod ait. S. Tho. in. 4. vbi cum fiebãt tres merſiones, ad prolationem vniuſcuiuſq; nominis, ſcilicet patris &c. fiebat vna. At licèt intẽtio trium habeatur, ſi tamen vnica tantùm fiat cum forma, illa ſufficit. Quocirca Palud. diſt. præſenti. q. 3. Palud.

circa finem nō eſt hac in parte audiendus. Ait ſiquidem,quòd ſi intentio,referatur ad tertiam merſionem, illucuſque non fit ſacramentum, quod niſi intelligat quando forma non antea tota profertur,falſum dicit. ¶Quando autem forma integrè profertur in prima, ait Caietanus duas ſubſequentes nō eſſe partes ſacramēti:quia prolatio,inquit,formę, & merſiones debent eſſe ſimul.Occaſione autem huius verbi, quia hanc quæſtiunculam Diuus Thomas nō tetigit, quæritur demum in calce materiæ & formæ baptiſmi,vtrùm debeant ſimul concurrere. Et quidem ſub his generalibus verbis res nō eſt dubia,ſed planum eſt prolationem verborum, ac materiæ vſum debere ſimul cōcurrere. Etenim cùm verbum ipſum,baptizo,prę ſens deſignet tēpus, niſi tūc ſimul fieret opus, falſa eſſet forma. Et confirmatur,quia ſi,vt ait Aug.verbum detrahas ab elemento, non erit niſi ablutio quædam profana, & mera aqua. Dubium verò eſt, quàm ſimul debeant concurrere:nam glo.in can.Detrahe.1.quæſt.1.intelligit,quod punctim mathematico more.Ita que ſi eodem inſtanti adæquatè, quo verbum profertur,puer non mergatur, vel intingatur, non erit ſacramentum. In eandem ſententiam religioſiſsimè,ne dicam ſuperſtitioſe,ſubſcribit Caieta.quod lib.1.quæſt.16.eandemq; pluribus,quàm opus eſt, rationibus confirmare nititur. Vnde concludit ſaltem neceſſarium eſſe, vt pars aliqua prolatæ formæ ſimul cum aliqua parte actionis concurrat, licèt non ſit neceſſarium, vt adæquatè incipiant, & deſinant eſſe ſimul. At verò bene ait Scotus. diſtin.6.q.3.cum Richardo.d.3.art.4.q.1. non debere vſqueadeò ſtrictim hoc,ſimul,intelligi,ſed morali modo, hoc eſt, vt humanus habet vſus. Qui enim phyalam ori admouens ait, ego bibo, & cōtinuò bibit,ſimul cēſetur id dicere & facere: & pariter ſi dicat crucem oſculor, & ſtatim oſculū porrigat.Pari ergo ratione ſiquis priùs dicat, ego te baptizo, vel ego te chriſmo, & protinus mergat, vel chriſmate vngat, ſat eſt. Illud enim proximum tempus cenſetur humano more præſens. Sic ergo intelligendum eſt verbum euangelicum. Baptizantes eos in nomine patris,&c. Quocirca licèt paululò antè ſiniatur prolatio formæ,nihilominus merſio cōtinuò ſubſequens pars erit ſacramenti. Sicut quando baptiſmus fit vnica merſione,nihil periculi eſt,ſi prolata tota forma confeſtim poſt verbum,ſpiritus ſancti,fiat immerſio. Nullum inquam eſt dubium,quin miniſter attentus eſſe debeat, vt ſimul applicando materiam verba proferat. Neque omnimoda careret culpa ſi negligens in hoc eſſet.Si tamen nō tanta intercederet diligentia, non ideo ſacramentum cenſendum eſt nullum.Et multominùs periculi exiſtit in cōſecratione ordinum, de qua illic Caietan.diſputat,ſi priùs dicat epiſcopus,accipe poteſtatem cōſecrandi, &c. & continenter abſque notabili mora initiandus calicem cum hoſtia tangat:quoniam,accipe,non eſt niſi imperandi modi exigens, vt audiens,vel ſimul, vel illico accipiat. Si autem tantum temporis interuallum interciperetur,vt ſecundum vſum humanum forma, & actio non eſſent ſimul, tunc nullum perficeretur ſacramentum. Quapropter ſi epiſcopus ſemel tātùm omnibus diceret, accipite poteſtatem, &c. & illi poſtmodum ſucceſsiue longo temporis tractu attingerent calicem,res eſſet valde dubia,& fortè,vt illic ait Caietan.non fieret ſacramētum.De qua ergo re ſuo proprio loco in materia ordinum iterum recurret ſermo. Pari modo ſiquis poſt quam protulit verba,aliud negotij ageret ante quam applicaret materiam. ¶Solet hic ſubinde de huiuſmodi merſionibus diſputari,vtrùm etiam cum periculo mortis illius, qui baptizatur,ſint faciendæ.Diſputat hoc Scotus in.4.diſtinct.5.quæſt.3. & Paluda. diſtinct.3.quæſt.3.& diſtinct.6.quæſt.1.& plerique alij. Exempli gratia.Si puer eſt morti vicinus,& conſuetudo viget ter mergendi,vtrùm facienda ſit trina merſio.Atqui de hoc nulla ſubeſt hæſitandi ratio: haud enim cum illo periculo ſeruāda eſt conſuetudo, ſed ſemel eſt ille mergendus. Imò ſatis eſſet,quinuerò ſatius, leuiſsimè aſpergere.Aliàs,inquit, Paluda.ſi ſacerdos ritum eccleſiæ de trina merſione tunc ſeruaret, & interim moreretur in prima,nōdum completa forma,damnaretur quidem ille, & ſacerdos maneret irregularis. Hoc autem ſecūdum neſcio ex quo canone eccleſiæ colligatur, quanuis graui ſacrilegio, & homicidio delinqueret. ¶ Quid autem ſi nulla ſit aquæ copia, quæ citra periculum applicari poſsit:vt ſi nō ſit niſi altus puteus,aut flumen ſub altum pontem fluens,nec tamen ſuppetit vas ad aquam hauriendā. Omnes aiunt ſaltem pannos eſſe funę demittendos in aquam,poſteaque ſuper puerum in forma baptiſmi exprimēdos. Quid verò ſi nec adſint panni? Tunc cuncti,& quidem bene reſpondent, quòd ſi adſit cribrum aut calathus, quo poſsit commodè funę puer immergi, & emergi,demittendus eſt. Quòd ſi res in has redigatur anguſtias,vt nec ſit tale vaſculum,quęritur vtrùm tūc puerum iam iam moriturum, de quo nulla eſt reliqua ſpes ſalutis, liceat in flumen, vel in puteum ſub forma baptiſmi proijce

Caietanus.

Gloſſa.

Caieta.

Scotus.

In mortis periculo.

Paluda.

Dubiū vbi nō eſt aquę copia.

proijcere,vt saltem antea quàm spiritum exhalet,gratiam suscipiat baptismalem. Apparet enim hoc esse licitum: quoniam spiritualis vita præferenda est corporali,& tunc maximè quãdo de corporali nulla sit spes reliqua. Panormi Panormitanus in cap. Non vt. de baptismo. narrat simile factum cõtigisse, & ait probabile esse talem puerum sic proiectũ fuisse verè baptizatum, si tamen viuus aquam attigit. Et Gabri. dist. 4. q. 2. allegat Oikot idem tenẽtem, ac dicentem quòd Deus tũc perficiet, quod baptizans perficere nequiuit. Neque ipse id reputat improbabile. Scotus verò loco citato, & Palud. & reliquus Theologorum cœtus duo aiunt. Prius Scot. scilicet, quòd illa proiectio sit peccatum mortale homicidij. Posterius, quòd nec sit baptismus. Nam baptismus inquit Scot. ordinatur ad vitam baptizati, illa autem proiectio ordinatur ad mortem: quare deficit recta intentio ad baptismum necessaria. ¶ Quo autem hæc Sentẽtia autoris per propositiones. omnia perspicuè diluantur, nonnulla assertа subiecerim. Primum. Baptizare puerum cum Prima propositio. intentione ei nocendi in vita temporali, imò eum occidendi, vel alio sinistro proposito, licèt peccatum sit graue, non tamen tollit veritatem sacramenti, si cum forma adsit etiam intentio verè baptizandi, vt distinct. 1. quæst. 5. artic. vlt. dicebamus. Nam vbi omnia concurrunt, quæ sunt de necessitate sacramenti, solidum est sacramentum. Nihil autem repugnat, vt simul dum quis intendit puerum baptizare, eius procuret mortem, videlicet, nimio rigore frigoris, aut caloris aquæ eum offendendo. Secũda propositio. Secundum assertum est. Proijcere in flumen vel in puteum absque intentione, & arte lauandi ipsum, non est baptismus. Probatur: quia cùm illa proiectio non habeat formam mersionis, quippe quam nulla succedit emersio, neque aspersionis, neque infusionis aquæ, fit vt neq; formã gerat ablutionis, quæ est ad baptismum necessaria. Quòd enim Deus suppleat quod in baptismo fluminis omittitur, nisi per baptismum flaminis illius, qui baptizatur, distinct. 5. artic. 2. demonstrabimus absque vlla probabilitate affirmari. Quòd autem ille sic proiectus censendus sit Christi martyr, ridiculum est. Tertium dictum sit, quòd siue sit baptismus siue minimè, esset tamen graue peccatum homicidij, ex quo irregularitas incurreretur. Secus si dum manibus sacerdos puerum mergit casu elaberetur in aquas: tunc enim baptismus esset, & culpa careret. Quarta propo Quarta pro positio. sit. Si funè posset commodè puer immergi, & viuus emergi, dummodo aqua corpus tangeret, verum esset baptisma, etiam si fieret cum periculo mortis. Patet, quia illic concurrunt omnia necessaria ad baptismum: quoniam nõ est de necessitate baptismi, vt minister puerum manibus teneat. Quinta propositio quo Quinta propositio. ad culpam. Quando puero si baptizetur, periculum creatur, ita vt mors inde illi immineat, non est dubium, quin sit differendus baptismus. Quare qui illum tunc baptizaret, homicida esset, & irregularis: non enim facienda sunt mala, vt inde eueniant bona. Neque Christus, cuius iugum suaue est, & onus leue, cum periculo mortis sua nos iussit sacramenta suscipere. Quid autem si nulla sit spes vitæ pueri, timetur tamen ex baptizatione acceleratio mortis. Videtur nanque non esse baptizandus: nam anticipatio mortis genus quoddam occisionis iudicatur. Materia hæc, cùm mora- Notandum. lis sit, non est nimia subtilitate tractanda. Respondetur ergo, quòd quando per multum temporis acceleratur mors, genus esset homicidij, & nunquam esset licitum. Quando verò minima esset acceleratio, nõ censeretur homicidium, quia minimũ pro nihilo reputatur. Ex quo fit, quòd vbi aqua præsto est ad manum, accidere non potest tantum periculi: nam si dum infans moritur mergi non potest, satis est vt tenuissimis guttis aspergatur. Aspersio autem illa non potest sensibile temporis mortem anticipare. Neq; verò esset ambigendum, quin puer posset cum periculo aliqualis accelerationis mortis ad locum asportari, vbi esset aqua: haud enim sunt hæc adeò scrupulosè tractanda. ¶ Vbi tamen aqua non est sic parata, sed in alto puteo, vel flumine, tunc restat supremum dubium, vtrùm si aqua per aliam ar- Postremum dubium. tem hauriri nequit, potiùs sit puer sine baptismo mori permittendus, quàm cùm vel certo, vel multùm probabili periculo mortis baptizetur. Cuipiam nanque videri posset potiùs esse baptizãdum, quoniam vita spiritualis præferenda est temporali, & illi puero nulla nisi per baptismum patet salutis via. Nam in lege veteri, vt distinctio. præcedenti dicebamus, licèt in periculo mortis puer non circumcideretur, patebat illi salus per remedium legis naturæ. His tamen non obstantibus proculdubio in nullo casu vllus est cum tali periculo mortis baptizandus, videlicet vt baptismus sit ei causa vel mortis, vel multæ eius accelerationis: præsertim quandiu spes eius vitæ durat: quare in his multa opus est prudentia. Sed centendum est de illo, ac si nulla esset aquæ copia. Nec mirum si perire sinatur postquam omnis homo nascitur filius iræ. Deus enim satis prouidit aquam, quæ communissimum est elemen-

tum. Si autem ſine periculo mortis applicari non poteſt: iudiciũ Dei abyſſus multa, qui Iacob dilexit, Eſau autem odio habuit.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm baptiſmus poſsit iterari.

HIC articulus de iteratione baptiſmi, quanuis eum Magiſt. ſententiarum diſtinct. 6. vbi de miniſtris agit, collocet, tamen ad hanc attinet diſtinctionem: ſpectat nanque ad formam & figuram baptiſmi, quæ pluribus fit merſionibus. Reſpondet ergo D. Tho. vnica negatiua concluſione. Baptiſmus iterari non poteſt. Eandemque primò fundat in autoritate Apoſtoli ad Epheſi. 4. Vna fides, vnũ baptiſma. Nam ſicut vnicus eſt omniũ Deus, ita & vna fides, & vnum commune baptiſma gentibus vniuerſis neceſſarium. Atque adeò idem eſt à quocunque miniſtro fiat, ſiue à malo, ſiue à bono, ſiue ab hæretico, ſiue ab infideli. Quare à quouis miniſtretur, non eſt iterandum. Sed tamen authoritati quatuor adhibet confirmatorias rationes. Prima ſumitur ex intima ipſa natura baptiſmi. Baptiſmus eſt quædam ſpiritualis regeneratio, qua ſcilicet homo veterem exuit vitam, & nouam induit, ſecundùm illud Ioan. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto non poteſt introire in regnum Dei. Vnius autem vitæ vnica eſt generatio: ergo ſicut carnalis natiuitas non itera tur, ita nec baptiſmus. Vnde Auguſt. ſuper illud, Ioann. 3. Nunquid poteſt iteratò in ventrem matris ſuæ introire & renaſci? Sic tu, inquit, intellige natiuitatem ſpiritus, quo modo intellexit Nicodemus natiuitatem carnis. Quo modo enim vterus non poteſt repeti, ſic nec baptiſmus. Secunda ratio ſumitur ex ſimilitudine baptiſmi ad mortem Chriſti: nam per ipſum commorimur, conſepelimurque (vt ait Paulus) Chriſto. Chriſtus autem ſemel tantùm mortuus eſt: non ergo baptiſmum iterare licet. Propter quod ad Hebræ. 6. quibuſdam rebaptizari ſe volentibus improperat, quòd contendant Dei filium in ſemetipſis iterum crucifigere. Vbi ait gloſſa, vna Chriſti mors vnum baptiſma conſecrauit. Tertia ratio alludit ad effectum baptiſmi, qui eſt indelebilis character, qua ratione ſicut calices, & reliqua vaſa non niſi ſemel conſecrantur, ita nec baptiſmus iteratur. Quapropter Auguſtinus ſecundo libro contra epiſtolam Parmeniani, Character, inquit, militaris non repetitur: non enim minùs hæret ſacramẽtum Chriſti, quàm corporalis nota militum, ſed permanet etiam in apoſtatis. Quare redeuntibus ad eccleſiam per pœnitentiam, non repetitur baptiſmus. Quarta demùm ratio eruitur ex alio eius effectu, qui eſt originalis culpæ remiſsio: vnde ſicut illa non iteratur, ita nec baptiſmus. Quia vt ad Roma. 5. ait Paulus, ſicut per vnius delictum in omnes homines in cõdemnationem, ſic per vnius iuſtitiam in omnes homines in iuſtificationem vitæ.

Concluſio.

¶ Concluſio præſentis articuli citra controuerſiam eſt vniuerſis orthodoxis receptiſsima. Eſt enim ſanctionibus eccleſiæ multis decreta, vt canon. Hi qui. prima quæſtione prima. vbi Leo papa in eadem authoritate Pauli ad Epheſios quarto. quam hìc affert Diuus Thomas eandem fundat veritatem. Et de conſecratio. diſtinct. 4. can. Non licet. qui eſt concilij Carthaginenſis. 4. & cap. Rebaptizare. qui eſt Auguſt. ad Maximum. cuius verba ſunt. Rebaptizare hæreticum hominem peccatum eſt, rebaptizare autem catholicum hominem, immaniſsimum ſcelus eſt. Duplex ſiquidem eſt huius ſancti dogmatis membrum. Quòd enim quis rebaptizari aut rebaptizare contendat, bifariàm contingit. Aut quia baptizatus eſt ab hæreticis, & quia per tale baptiſma gratia non ſuſcipitur, rebaptizari procurat. Et hæc fuit Donatiſtarum ſecta, de quibus diſtinct. ſequenti redibit ſermo. Atque hoc licèt ſit peccatum, videtur tamen nonnihil excuſationis habere. Aut quia abſque vlla cauſa id procurat, & propterea hoc dicitur immaniſsimum ſcelus, quod ex ſuſpicione defectus baptiſmi naſcitur, quaſi vnus non ſit ſufficiens ad iuſtitiam. Ex quo fit eodem ſcelere fœdiſsimè ſe cõplicare Anabaptiſtas, qui infantulos baptizatos, cùm venerint ad vſum rationis iterum rebaptizant. Anabaptiſta enim idẽ eſt quod rebaptizator, niſi quòd per antonomaſiam iſti ſic appellantur. De quibus inferiùs redibit diſputatio. Quinuerò & lege ciuili extat Codex. Ne ſanctum iteretur baptiſma. Et eſt in odium Donatiſtarum iniuncta irregularitatis pœna tam rebaptizatis quàm rebaptizantibus, quod in calce articuli referendum nobis reſtat. Ecce quibus teſtimonijs concluſio conſtabilitur, fitque certiſsima.

Expoſitio articuli.

Duplex rebaptizantiũ culpa.

Donatiſtarũ ſecta.

C. Ne ſanct. itere. baptiſma.

¶ At verò de rationibus nõnihil variant docto res. Scotus nanq; diſtinct. 6. quæſt. 7. ait quòd ratio initerabilitatis baptiſmi eſt inſtitutio diuina, cuius non eſt aliqua cauſa prior, niſi eius volun-

Scotus.

voluntas.Sed tamen institutio illa fuit rationabilis. Hactenus ille.Attamen huiusmodi institutionem diuinam non legimus in euangelio expresse.Imò venerabilis Hugo lib.2. de sacramentis part.6.cap. 13. non eam censet nisi institutionem sanctorum patrum. Verba eius sunt.Apostolus dicit.Vna fides,vnum baptisma: hac enim authoritate vniuersi vtuntur. Quod ergo vnũ est,geminari non potest: qua propter valde rationabili definitione â sanctis patribus institutum est,vt qui semel sacramentum baptismi percepisse cognoscitur, nulla ratione illud iteratò accipiat, siue in ecclesia siue extra ecclesiam, hoc est, siue à catholico siue ab hæretico fuerit baptizatus. Hæc ille. Alludit enim ad partitionem Augustini proximè explanatam. ¶Crediderim tamen hoc dogma ab ipso apostolorum tempore fuisse certissimum.Imò non solùm iure pontificio,sed & iure diuino,vt Scotus innuit, constabiliri. Sic enim semper Paulinum illud ad Ephes. 4. vnus Deus,vna fides, vnum baptisma à patribus intellectum fuit, vt à quocunque daretur, non esset iterandum. Atque eam ob rem contra rebaptizatores adiectum est in symbolo Nicęno. Cõfiteor vnum baptisma in remissionem peccatorum. Vnum scilicet, quod si legitima intentione,materiaq;,& forma fiat,iterari non debuit. Reducitur ergo conclusio præsens ad articulum fidei.Neque verò Christus pro suo mero arbitrio id de quibusdam sacramentis instituit,& non de alijs, sed natura ipsa baptismi exigente,quod alia iterabilia sacramenta, scilicet,pœnitentia,matrimonium, & extrema vnctio non expostulant. Quare rationes istæ, quas D.Thom. adducit, non solùm tanquàm congruentes sunt auscultandæ, imò tanquàm necessariæ iuxta naturam sacramenti. Natura enim ipsa generationis spiritualis,Christianæque professionis secum intimè adfert vt non nisi semel fiat. Quocirca vbi Christus Ioan.3. dixit,Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, appellans baptismum regenerationem, docuit non posse bis eidem ministrari. Vnde conclusio non solùm fic est intelligenda,quòd rebaptizatio sit peccatum, & sacrilegus sacramenti abusus, verùm quòd nec sit sacramentum. Itaq; materia baptismi sit homo non baptizatus, sicuti materia consecrationis eucharistiæ sunt panis & vinum non consecrata.Qui enim species consecratas iteratò consecrare tentaret: nullum faceret sacramentum.

Hugo.

Est de iure diuino.

Articulus fidei.

Rebaptizatio non est sacramentũ.

Argumentũ

¶Arguitur autem contra. Ergo rabaptizatio non est peccatum nec adeò pœna dignum, quandoquidem nullum geminatur sacramentum.Negatur consequentia.Imò ob id est peccatum, quòd iterari tentatur id, quod non est iterabile. Veluti si quis viuente vxore alteram duceret. ¶Secundam verò rationem D. Thomæ ideo illic Scotus redarguit quòd minimè illam fideliter refert. Ait siquidem rationem non concludere,quia baptismus virtutem habet à passione Christi nõ esse iterandum: quoniam & alia,inquit,sacramenta iterabilia, inde quoque virtutem suscipiunt.Attamẽ D.Tho. non adfert hanc rationem, sed quòd per baptismum commorimur peccato, cõsepelimurque,& configuramur morienti Christo.Itaq; ratio fundatur nõ in hoc quòd baptismus virtutem habet à passione Christi,sed in similitudine ad eandem mortem, quæ reliquis sacramentis non conuenit. Ob idque Paul.ad Hebræ.sexto ait eos,qui semel sunt illuminati (scilicet lumine fidei baptismalis) gustauerunt etiã donum cœleste(scilicet regenerationis)& prolapsi sunt, non rursus renouari posse,ad pœnitentiam,crucifigentes sibimet ipsis filium dei. Quod Nouatus hæreticus sinistrè intellexit, impossibile.s. absolutè esse,eum, qui post baptismum cadit, rursus veniam obtinere posse. Cuius idcirco vesaniam retundit Augustinus de vera & falsa pœnitentia capite tertio.eo q Apostolus in compluribus locis homines ad pœnitentiam commonet. Ipse ergo se Apostolus exponit dicens,iterum crucifigentes filium Dei, hoc est iterum se baptizari contendentes. Per baptismum nanq; configuramur crucifixioni Christi, veterem hominem quoad culpam & pœnam exuentes, & induentes nouum. Vnde quoniam signum veræ rei assimilari debet, sicut vnica fuit mors Christi, ita vnicum debet esse baptisma. Ideoque concludit illic Augu.quòd per illud verbum Pauli cõsuetudo ecclesiæ est,non baptizare nisi semel. Per pœnitentiam aũt licet crucifixionis Christi efficiamur participes, non tamen prorsus similes. Atqui hæc est receptissima doctorũ expositio, vt Dam.in lib.4. cap.decimò, & reliquorum. Tametsi Hiero.contra Iouinianum eundem locum de pœnitentia intelligat, gloss. nanque impossibile, idest difficile est peccatori per pœnitentiã in viam reuocari. Sed certè verbum illud,iterum crucifigentes,demõstrare videtur non esse nisi sensum de iteratione baptismi.Et confirmatur,quoniam Paulus illic contra quosdam sermonẽ inierat,qui perinde de baptismo cẽsebant,ac de baptismatibus antiquæ legis,quæ cũ ad ablutionẽ corporaliũ sordium, ministrata fuissent, iterum atque iterum repetebantur. Amouet ergo errorem

Secunda ratio.

Hebræ.6.

Augustin.

Hieronym.

illum: quoniã baptiſmus, cum omnem prorſus pœnam & culpã diluat, iterari non indiget, imò nec verè poteſt ſicut non poteſt homo renaſci corporaliter. Vnde quãdo peccator per pœnitentiã reſurgit, non renaſcitur, ſed ad eandem vitam redit, in qua natus fuit per baptiſmũ. ¶Iam verò & idipſum Apoſtolus ad Rom. 6. exhortari contendebat Romanos: nẽpe, vt mortui per baptiſmum cum Chriſto cauerent, ne vitã, quã illic nacti erãt, amitterẽt. Quia ꝙ Chriſtus mortuus eſt peccato, mortuꝰ eſt ſemel. Quaſi dixiſſet. Sicut ille nõ poteſt iterũ mori, ita nec nos ei ipſi per baptiſmũ iteratò cõmori. Atq; hac eadẽ ratione Hier. appellauit pœnitẽtiã, ſecũdam tabulã poſt naufragiũ, nẽpe ꝙ baptiſmus ſit ceu integra nauis, quę poſtquã fracta eſt, recuperari nõ poteſt, ſed per pœnitentiã deinceps ſeruamur. Ex his igitur Paulinis locis ſimiliter colligitur ſententiã non iterandi baptiſmi eſſe de iure diuino. ¶Cõtra hoc igitur illi militat quintum argumentũ D. Thomæ. Euchariſtia eſt ſacramẽtum cõmemoratiuũ dominicæ paſſionis perinde ac baptiſmus: iuxta illud, Hęc in mei memoriã facietis. Imò magis cõmemoratiuum, cùm ſit prẽſtantius ſacramentũ, Sed Euchariſtia iteratur: ergo & baptiſmus eſt iterabilis. Reſpondetur ꝙ conſecratio euchariſtiæ non iteratur ſub eadem materia, & in hoc eſt baptiſmati ſimilis. Sumptio aũt eius diſſimiliter eſt memoria paſſionis: nam in baptiſmo cõmemoratur mors, eò ꝙ per ipſum cõmorimur Chriſto, regeneramurq; in nouam vitam. Per ſumptionem verò euchariſtiæ commemoratur paſſio quatenus illic porrigitur nobis Chriſtꝰ paſſus, quaſi paſchale conuiuium, iuxta illud primæ ad Corinthios. 5. Paſcha noſtrũ immolatus eſt Chriſtus, itaq; epulemur in azymis ſynceritatis & veritatis. Homo autẽ ſemel naſcitur, ſæpiſsimè tamen cibatur. ¶Tertiam deinde rationem diui Thomę de charactere idẽ Scotus infirmari ibidem cõtendit. Nã ꝙ baptiſmus non ſit iterãdus res eſt, inquit, à primordijs eccleſiæ antiquiſsima: ꝙ autem characterem imprimat, à tempore forſan Auguſtini in opinione eſſe cœpit: ergo impreſsio characteris non eſt cauſa, ꝙ non ſit iterandus baptiſmus. Et cõſolidatur ratio. Sententia non iterãdi baptiſmi notior eſt multò & certior, q̃ impreſsionis characteris. Nam illa, vt diximus, eſt de fide, hęc verò nõ item. His verò nihil obſtantibus ratio hæc tertia eſt in præcipuis, & neceſſarijs nõ iterãdi baptiſmũ. Enimuerò Aug. non ſolùm illo loco cõtra Parmenianum, quẽ hîc citat D. Th. verùm & vbiq; contra Donatiſtas, vt. d. 1. q. 4. latiùs deduximus, & diſt. proxima repetemus, hoc vno ariete hæreticos concutit, ad probandũ, ꝙ baptizati ab hæreticis nõ ſunt rebaptizandi, ꝙ etſi gratiã nõ ſuſcipiant, quia ſunt extra eccleſiam, ſuſcipiunt nihilominus indelebilem characterem Chriſtianæ militiæ, qui quidẽ character, cùm veniunt ad eccleſiã, ab ipſa eccleſia recognoſcitur. Et ideo tunc valere incipit illis baptiſmus, quando per pœnitentiam cõuertuntur, vt refertur can. Tunc valere. de conſec. d. 4. Accedit autoritas Florentini concilij, quo decernitur illa ſacramenta non eſſe iterabilia, quæ characterem imprimunt: quomodo ergo ratio characteris excludi poteſt, ne ſit cauſa nõ iterandi baptiſmum? Reſpondetur ergo Scoto, ꝙ etſi nomen characteris non fuerat forſan ita notum & frequẽs in eccleſia ante tẽpus Auguſtini, nihilominus res ipſa fuerat ſemper cõfeſsiſsima: nempe, ꝙ per quædã ſacramenta conſecrabantur ſuſcipientes ad aliqua obeunda munia, vt diſt. 1. q. 4. expoſitũ reliquimus: & ideo illa nõ erant iterabilia, quia cõſecrationes illæ erant indelebiles, quas verò poſtea eccleſia appellauit characteres. ¶Quarta ratio negari nõ poteſt, ſicut nec prima, quia eſt æquali euidẽtia manifeſta. ¶Reſponſio autẽ primi argumenti S. Thomæ eſt attentè meditãda. Eſt enim argumentũ. Baptiſmus videtur inſtitutus ad ablutionẽ peccatorum: peccata autẽ iterantur: ergo & iterandus eſt baptiſmus: quandoquidẽ miſericordia Chriſti culpas exuperat noſtras. Et poterat quidẽ reſponderi, ꝙ cùm baptiſmus ad remiſsionẽ potiùs originalis peccati, quod nõ iteratur, ſit inſtitutus: pœnitẽtia verò ad remiſsionẽ actualium, hæc iteratur, ille verò minimè. At verò quoniã reſponſio hæc nimis eſt ſuperficialis, medullitus reſpondet, ꝙ cùm baptiſmus in virtute paſſionis Chriſti operetur, fit, vt ſicut peccatũ ſubſequens nõ ſic tollat paſſionẽ, vt ſit iterãda, ita nec tollat baptiſmum. Sed impedit vtriuſq; virtutem: quare ſatis eſt, vt per pœnitẽtiã illud impedimentum tollatur iterum atque iterum quoties peccatur, vt baptiſmus ſuum effectum recuperet. Tametſi non ſit neceſſarium, vt ſemper auferatur & culpa & pœna, qui eſt plenus effectus baptiſmi. Alioqui nulla opus eſſet poſt pœnitentiã ſatisfactione. Sed recuperatur vita ſpiritualis baptiſmi quo ad gratiã & ſecundum quantitatem cõtritionis & ſatisfactionis quoad remiſsionem pœnæ. Imò verò peccatum veniale, licet non ſit impedimentum

Roma. 6.

Secunda tabula.

Quintũ argu. D. Tho.

Tertia ratio

Auguſt.

Concil. Flo.

Reſpõdetur Scoto.

Primum argumentum.

tum baptismi, vt vitam tollat, remittit tamē feruorem, & aliquem impingit reatum pœnæ. ¶ Secundò arguit D. Thom. Ioannes Baptista præcipuo fuit præconio Christi commendatus: nempe, cum de eo affirmauerit, non fuisse inter natos mulierum maiorem: baptizatos verò à Ioāne, vt legitur Actuum 19. Paulus, & reliqui apostoli rebaptizabāt: ergo decentius qui ab hæreticis baptizātur, sunt rebaptizandi. Respondetur diuersam esse rationem: nam baptismus Ioannis non erat Christi, nec gratiam conferens, nec characterem imprimēs: baptismus verò hæreticorū est Christi, characterē imprimens, quin uerò gratiā paruulis conferens, qui suis erroribus non cōsentiunt. Vnde Aug. super illud Ioan. 1. Sed ego nesciebam eum. quod refertur 1. q. 1. can. Dedit. Ecce post Ioannem baptizatū est, post homicidā nō est baptizatū: quoniam Ioannes dedit baptismū suum, homicida dedit baptismum Christi, quod quidem sacramentum tam sanctū est, vt nec ministrante homicida polluatur. ¶ Tertiò arguit ex decreto Niceni cōcilij, quod refertur 1. q. 1. can. Siquis confugerit. vbi decretū est, vt Paulianistæ, & Cataphrygæ ad ecclesiam venientes rebaptizarentur. Ex quo idem de omnibus hæreticis censendū apparet. Respōsio aūt est, q̄ baptizati ab hæreticis in forma ecclesiæ non sunt rebaptizandi, vt habetur de consecr. d. 4. can. De Arrianis. quod est decretum Arelatensis concilij, & can. Ab antiqua. ex Gregorio ad Quiricū. Nam Arriani dum baptizābāt in nomine patris & filij & Spiritus sancti, non apponendo in nomine patris maioris, verū ministrabant sacramentum. Illi verò suprà nominati in cōcilio Niceno, & Bonasiani, quos illis Gregorius annumerat eadē dist. & q. can. Hi verò. quia neq; Christum credebant esse hominē, neq; spiritum sanctū confitebantur, ac perinde neque in nomine veræ trinitatis baptizabantur, erant cùm recōciliabantur, cū ecclesia baptizandi. De his autem dist. sequenti iterabitur sermo. ¶ Quartū argumentū de illis instituitur, de quibus dubium est sint ne baptizati, qui eam ob causam sub dubio baptizādi videntur. Respondet autē S. Tho. per decretalem Alexandri tertij. De quibus dubium. de baptism. & eius effectu. q̄ illi sub conditione sunt, non quidē rebaptizandi, sed his verbis baptizandi. Si baptizatus es, non te rebapti zo, sed si nōdum baptizatus es, ego te bapti zo, &c. Vbi adnotandū, q̄ rebaptizatio, neq; sub cōditione, vllo pacto est licita. Quare illa secunda non censetur rebaptizatio, sed conditionalis baptizatio. Quæ idcirco, si accidat illum fuisse baptizatū, nō est sacramētum. ¶ Circa hanc igitur solutionem, de duobus abusibus, qui inter ignaros sacerdotes creberrimi sunt, admonēdum est maximè. Sunt, in quam, qui nullū periculū imminere putant, dummodò sub conditione rebaptizent: & ideo nō solū nō admodū pscrutari curant, sit ne puer baptizatus, verum etiā si cōstet esse domi baptizatum, iterum sub conditione sollēniter eum in ecclesia sacro fonte baptizāt, quod est immane sacrilegium. Neq; vllo pacto à censura irregularitatis huiusmodi sacerdotes excusantur: nam forma hæc baptizandi, solùm in illis permittitur (vt ait canon) de quibus dubium est. Quare nisi morale sit dubium, hoc est, q̄ dum controuersia oritur, facta diligenti indagine definiri nō valeat, puerum esse baptizatum necne, nemo est rebaptizandus, quanuis sub conditione fiat. Audi Augustinum quem de hac re. d. 1. q. 5. art. 8. can. Solet. de consecra. d. 4. citauimus. Ait quippe: q̄ quando quis ludicrè, & mimicè, & ioculariter fuisset baptizatus, deberet diuinum iudicium per miraculum alicuius reuelationis explorari antequàm ad rebaptizationem recurreretur. Nō dico in vsu esse huiusmodi postulare reuelationes, sed eatenus hoc meminerim, vt admonitos habeam sacerdotes, quanta sit diligentia adhibēda priusquàm conditionalis baptizatio fiat. Quòd si mihi Scotum obieceris dist. 6. q. 8. dicentē, non teneri quencunq; sacerdotē facere strictam diligentiam & exquisitionem, an vetula infantulum baptizauerit. Intelligitur quādo de hoc nulla est quæstio. Tametsi semper consilium sit id interrogare. Nouimus namque in quibusdam ecclesijs tantam inoleuisse huius rei peruersitatem, vt fere omnes domi baptizati in ecclesia rebaptizentur. Adeò vt viderim inter quēdam ciuem & suum plebanum hanc contestatam litem, quòd quanuis constantissimum esset filium suum baptizatum domi, nihilominus expostulabat, vt iterum in ecclesia baptizaretur, quia sic erat consuetum: quā de re renuentem sacerdotē corā episcopo in iudicium euocauit, parumq; abfuit, vt causam vinceret. ¶ Ex hoc alter enascitur paulò minor abusus: nēpe, q̄ oēs, cùm primū nascuntur, indiscriminatim etiā si nullo subsint mortis periculo, baptizētur. Qui quidē abusus in causa est, q̄ multi vel re baptizētur, vel nūquā sollēniter baptizētur. Nam est adnotandum, quòd quomodocun-

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Quartū argumentū de bap. sub conditione.

Abusus rebaptizantium.

Augustī.

Scotus.

que laícus baptizet, etiam ſine neceſsitate baptiſmus tenet, atq; adeò non eſt iterandus, quod diſtin. ſequen. art. 3. repetendum eſt, vbi ſubin de patebit peccatum eſſe laico mortale extra neceſsitatem baptizare. Haud ergo id fieri debet, niſi vbi periculum imminet, ſed expectandum eſt quoad poſsit in eccleſia baptiſmus ſolenniter celebrari.

Dubium. ¶ Quod ſi ſciſciteris quale debet eſſe dubium, vt baptizatio conditionalis fiat. Reſpondetur, quòd dum præmiſſa ſolerti indagine neutriparti poſsit aſſentiri, ſed ſuſpenſus ſemper manet animus, ſit ne baptizatus infans necne, tũc eſt res dubia, conditionalem baptizationem expoſtulãs. Si verò aſſenſus ſit probabilis partis affirmatiuæ, & nullus negatiuæ, tunc nec ſub conditione licet baptizare. Quare bene ait Paludanus. Palud. in. 4. diſt. 6. quæſt. 4. vnum teſtem ſuffi cere, vt vetulam, quæ baptizauit, vt non ſit licitum puerũ amplius baptizare. Tametſi ad cõdemnandũ, eum qui rebaptizauit: vel rebaptizatus eſt, cùm ſit actus iuridicus, duo aut tres exigantur.

Nota appendicem. ¶ Fit præterea ex his cõſequens, homines iam ætate proiectos ex Chriſtianis natos, interq; Chriſtianos enutritos ob nullum ſcrupulum eſſe rebaptizandos: nam illa præſumptio pro certitudine habenda eſt, donec certiſsimis forſitan argumentis contrarium probaretur, vt bene admonet Innoc. Papa in cap. Veniens. de presbytero non baptizato. Eo præſertim, q̃ vbi ignorantia inuincibilis contingit, tunc homo articulum vſus rationis excedes per officia charitatis obtinet remiſsionem, tam originalis, q̃ actualiũ, & per reliqua ſacramenta: vt idem fatetur pontifex capit. apoſtolicam, eod. titu. Sicuti vſu etiam venit per baptiſmum flaminis, vbi non eſt aquę copia. Siquis autẽ in ne more paruulus eſſet inuentus, de quo dubium exiſteret quibus eſſet parentibus natus, deberet ſub conditione baptizari. Expoſiti. Expoſiti verò infantuli ſi inſcriptum ferant fuiſſe baptizatos quanuis nomen teſtis non prodatur, nullatenus ſunt rebaptizandi, imò ſi per ætatem iudicarentur ante mẽſem aut viginti dies nati, ego neutiquam eos auderẽ baptizare. Ætas enim ſufficiens eſſet teſtimonium ſuſcepti baptiſmi inter Chriſtianos, niſi ex colore, vel indicio ſuſpicio oriretur vehemens, eſſe prolem infidelis ſerui. Illi verò qui inter infideles nati ſunt etiã ex parẽtibus Chriſtianis, & poſtea redemptis parentibus, aut mortuis ſuperſtites ſunt, poſtmodum cum ad nos veniunt, niſi manifeſtis indicijs cõſtet eſſe baptizatos, baptizandi ſunt: nam præſumptio eſt non fuiſſe baptizatos. Et de iſtis intelligẽdi veniunt canones. Paruulus. Placuit. Cum itaque. Si nulla. de conſec. diſt. 4.

¶ Maximè ergo cauẽda eſt rebaptizatio. Quãdo verò quempiam domi baptizare vſu venerit, deferendus poſtmodum in eccleſiam eſt, adhibendiq; illi ſunt catechiſmi & exorciſmi qui defuerant, iuxta cautionem canonis. Spiritus ſanctus. 1. quæſt. 1. videlicet, quòd adimplere ea debent, quæ ſacerdotibus moris ſunt. Can. ſpiritus ſanctus.

¶ Cautiſsimè autem glo. ſuper eod. verbo, lege, ſcilicet nõ eſſe reiterandum ſacramentum, licèt non ſit perfectum. Eſt enim intelligendũ quando ſacramento nihil defuit, quod de eius eſſet ſubſtantia, vt caſu præſenti, aut ſi paruulus non fuit chriſmate inſignitus: tunc enim ſatis eſt ſuppleri quod defuit. Si autem defuit vel forma quæ in ſubmerſione non fuit prolata, non ſatis eſt poſt vnam, aut duas horas formam proferre, ſed iteranda eſt merſio. At ſi aquã, in qua quis baptizatus eſt, poſtea conſtiterit non fuiſſe veram aquam, ſed roſaceam, nõ ſatis eſt poſtmodum mergere, niſi etiam ſimul forma repetatur. Aliter enim neq; primum, neq; ſecundum eſſet ſacramentum. Imò in ſecundo omnes ſunt ſolennitates repetendæ, eò q̃ primum nullum fuerat ſacramentum: licèt nõnulli Iuriſtę, vt ait Paludan. diſt. 6. quæſt. 4. id ſine vlla probabilitate negent. Caut. gloſ.

¶ Ad hunc locum etiam diſputatio pertinet, an monſtrum debeat gemino baptiſmo intingi. Non autem de omni mõſtro dubium eſt, vt ſi quis cùm ſex digitis naſcatur, aut vno tantùm crure, ſed ſi ex præcipuis membris aliqua haberet geminata, vt ſi haberet duo capita, aut duo pectora, &c. tunc enim videtur geminandum eſſe baptiſmũ, ac ſi duo eſſent homines, aut ſub illa forma eſſe baptizandos. Ego vos baptizo. De hoc autẽ certiſsima eſt, quia fallere nequit, regulã, q̃ vbi conſtiterit vnicum eſſe ſuppoſitum, ſimplici forma baptizandum eſt, vbi verò fuerint duo, geminandus eſt baptiſmus. Rariſsimè autem accidere poteſt vt ſint duo, niſi vbi duo eſſent integra capita, & pectorum diuiſio, ſic vt altero quieſcente capite, alterum vitales operationes haberet. Quando autem caput, & pectus vnum eſt, etiam ſi ex vmbilico alter homuncio enaſcatur, ab humeris integer, quod monſtrum & ſuo tempore Palud. vidiſſe ait, & ego mea ætate conſpexi, non niſi vnicum eſt ſuppoſitum, tametſi poſsit ille pendulus ante alterum mori, læſionem enim illius, totus ſentit. De mõſtro. Regula.

¶ Vnum hic autem D. Thom. prætermiſit pũctum quod ad pœnas attinet tam rebaptizatorum, quàm rebaptizãtium. Capitulo nanq; De pœnis rebaptizantium.

Ex

Ex literarum. de apoſtatis. cõdemnatur irregularitatis acolytus, qui rebaptizãti miniſtrauit. & Codice. Ne ſanctum baptiſma iteretur. l. 1. ait Cæſar. Antiſtitem, qui ſanctitatem baptiſmatis illicita vſurpatione geminauerit, ſacerdotio indignum eſſe cenſemus. Quanuis hæc nõ niſi allegatio iuris canonici ſit. Pœna ſiquidem irregularitatis eccleſiaſtica eſt, de qua vtique cõſtituenda nihil ad Cæſarẽ: lege autem. 2. ſupplicio etiam capitis addicitur tam rebaptizãs, q̃ rebaptizatus. Tantũ enim tũc erat hæretico rũ odium Donatiſtarũ, vt iure etiam ciuili à rebaptizatione tam atrociter arcerentur. Atqui can. Eos quos. de conſecra. diſtin. 4. multis alijs pœnis Fœlix papa eoſdem ſubijcit Anabaptiſtas. Et cap. Qui bis. pronũciantur irregulares, qui ſcienter rebaptizantur, pœnitentiæq; ſeptem annorum ſubduntur. Qui verò ignoranter id fecerint, ab eadem pœnitentia liberãtur, ſed nihilominus irregulares cenſentur, ne ad ſacros ordines abſq; graui neceſsitate promoueantur. Veruntamen textus hic, etſi quãtum ad eos, qui ſcienter rebaptizantur, nihil dubietatis habeat, tamen quantum ad ignorãtes dubium gignit: de qua ignorantia intelligatur, iuris ne tantùm, an etiam facti. Palud. nanque diſtin. 6. quæſt. 4. ſuſtẽtabilem autumat intelligẽtiam de ignorantia facti: puta quòd ſiquis ſe eſſe baptizatum legitimè ignoraus iterum baptizetur, aut ſi baptizetur ignorans ſe rebaptizari, ille, citra vllam culpam ſit irregularis: nam irregularitas, inquit, citra culpam incurritur. Et fuit opinio Antoni. 3. parte. titu. 14. cap. 13. §. 12. Et argumentum ſumit ex verbo canonis, ſcilicet. Qui bis baptizatur ignoranter, licèt pœnitere non egeat, non poteſt tamen ad ſacros ordines promoueri. Si enim, inquit, tantùm haberetur ſermo de ignorantia iuris, quoniam illa peccatum eſt, non diceret, pœnitere non indiget. At verò opinio eſt intolerabilis. Mirabile nanq; eſt, quòd propter factum alterius, qui me inſcium rebaptizat, fiam ego irregularis. Par enim ius eſſet, vt ſi infans ante vſum rationis rebaptizaretur irregularis fieret. Cuius contrarium planè decernitur. 1. quæſt. 4. can. Placuit. & ca. Qui apud. Enimuerò licèt irregularitas aliqua citra culpam contrahatur, non tamen ſine actu libero, niſi forſan aliqua ſis corporis fœditate vitiatus. Qui enim ſecundis ſub iectus fuit nuptijs, aut perſonam agens publicam iudicis, malefactores peremit, liberè id egit. Adde quòd cũ irregularitatis multiplex ſit genus, illa quæ ob ſignificationem, qualis eſt bigamia, vel ob indecentiam, qualis eſt ſanguinis effuſio & corporis vitium, conſtituta eſt, poteſt quidem citra culpam contrahi. Illa verò, quæ in pœnam culpæ decernitur, quæ idcirco propriè dicitur cenſura irregularitatis, qualis hæc præſens apparet, re vera nõ eſt cur extra culpam incurratur, iuxta illud Gregor. Res, quæ culpa caret, in damnum vocari non conuenit, de conſtitutio. ca. Cognoſcentes. Ad hæc rebaptizans iguoranter nullo iure irregularitatis condemnatur: multò ergo minùs qui ſic rebaptizatur. At verbum illud canonis per multos fallit, ſanè qui non attendunt illud, non pœnitere, poſſe intelligi non de pœnitẽtia virtute, ſed ſic, quòd qui ex ignorãtia iuris, ſcientes factum, rebaptizantur, non indigent perfere illos ſeptem annos pœnitentiæ illic expreſſos: licèt pœnitere illos debeat peccati & irregulares manere quouſque ex graui neceſsitate cum illis diſpenſetur. Quare ex illo verbo non conuinci legẽ illic ferri de ignorantia facti protinus excuſante. Præterquam quòd vt Scotus ait diſtinct. 6. quæſt. 8. textus ille nec pontificis eſt, nec Concilij, ſed Theodoreti cuiuſdam Cantua. Epiſcopi: quare non facit fidem, ſed grauem opinionem. ¶ Habemus ergo, vt illic ait Scotus, ignorantiam facti excuſare ab irregularitate. Intelligitur tamen quando talis ignorantia eſt inuincibilis & inculpabilis. De ignorãtia autem iuris grauius eſt dubium. Scotus nanque ibidem tenet non excuſare ab irregularitate. Duplex enim hic conſideranda venit ignorantia iuris, ſcilicet, aut diuini, quo rebaptizatio prohibetur: aut iuris ca. quo pœna irregularitatis imponitur. Ignorantia autem diuini iuris neminem excuſat, inquit, ignorantia à culpa. Neque iuris can. pœnalis excuſat à pœna. Qui enim inquit Scot. manus violentas in clericum inijcit, licèt canonem excõmunicationis ignoret, etiam inuincibiliter, nihilominus excommunicatur, quia ſatis eſt dare operam rei illicitæ, cui illa pœna iniuncta eſt. Similiter ergo, inquit, cenſendum in præſentiarum de ignorante canonem. At verò id quod de excommunicatione Scot. ſentit, cui multi etiam iuris prudentium cõſentiunt, profectò mihi non eſt vſque adeò certum, vt diſtinct. 18. vbi de excommunicatione diſſerendum eſt, explicatiùs repetam. Sententia nanque excommunicationis nemo niſi ob ſolam culpam inobedientiæ eccleſiæ irretitur, iuxta illud euangelicum. Si eccleſiam non audierit, ſit tibi ſicut ethnicus & publicanus. Eccleſiam autem nemo dicitur non audire, niſi vel eius mandatũ nouerit, aut noſſe teneatur, ita vt eius ignorantia ſit culpabilis. Si quis ergo daretur, qui inuincibili ignorantia laboraret canonis.

Impugnatur opinio.

Duplex irregularitas.

De Ignorantia iuris Scotus.

profe-

profectò probabiliſsimum apparet eius cenſuram in foro Dei non incurrere: tametſi in foro exteriori eius excuſatio non audiretur. De hoc autem illucuſq; nihil modò definitur. Sed de alijs pœnis, qualis eſt irregularitas, diuerſa forſan eſt ratio. ¶ Igitur in ſumma reſpõdetur. Primùm ſacerdotes, quibus ex officio baptizare incumbit, neutrius ignorãtia iuris neq; à culpa neq; ab irregularitate excuſantur: quoniam tenentur vtrunq; ſcire, tam diuinum quàm canonicum. Deinde illi, qui ius diuinum ſcire tenentur, licèt pœnam canonicam & ciuilem inuincibiliter ignorent, illam tamẽ incurrunt: excepta fortè excommunicatione propter rationem factam. Vt qui hominẽ occidit, licèt ignoret inuincibiliter irregularitatem inde exurgere, irregularis nihilominus fit: nã eiuſmodi pœnæ conſequuntur culpam, quam quiſque ſcire tenetur ſicuti fur, licèt ignoret ſuſpendij ſuppli cium, illud iure perſoluet. Nihilominus addiderim, q forſan poteſt qs habere inuincibilẽ ignorãtiam ipſius iuris rebaptizationẽ prohibẽtis: nam quanquàm fundetur in euangelio, eſt tamen adeò reconditum, vt non omnes plebeij illud teneantur ſcire. Quocirca ſiquis ruſticorum puer, ignorans prorſus ſe male facere, aut alium rebaptizaret, aut ab alio paruulo rebaptizaretur, fortaſſe quoniam nullam commiſit culpam, nullam contraheret irregularitatem. ¶ De diſpẽſatione verò Scotus illic diſtinguit, quòd cum illo, qui ſolenniter rebaptizaretur non poſſet, niſi Papa diſpenſare. Quãdo verò priuatim id fieret, diſpenſatio fortè pertineret ad Epiſcopum. Hęc ille. At verò quando quis ſciẽter abſq; ignorantia rebaptizatur, vel rebaptizat, certè niſi per Papã cum illo diſpenſari non poteſt, vt probè Sylueſt. admonuit verb. Baptiſmus. 5. §. 3. Et idem eſt, dum ignorantia eſt culpata. Niſi ex priuilegio, vel in gratiam religionum, vel alia quauis cauſa indulto. At ſunt præterea cauſæ ad diſpenſandum perpendẽdæ: nam cùm huiuſmodi pœnæ in odiũ hæreticorum fuerint conſtitutæ, ſi quis eò rebaptizatur, q fuerat ab hæreticis baptizatus, difficilius cum illo diſpenſandum eſt. Si verò aliam ob cauſam minoris notæ mitiùs cũ illo agendum. At de diſpenſatione irregularitatis iterum in tractatu ordinum copioſius.

In ſumma reſpondetur

De diſpẽſatione Scot.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm ritus, quo eccleſia in baptizando vtitur, ſit conueniens.

HIC Diuum Thomam forſan quis de ordine indebito reprehendat. Inter ritus nanque etiam catechiſmi, & exorciſmi connumerãtur: de quibus ipſe. q. 70. tractat in calce materiæ baptiſmi. Vbi omnes doctores tam de catechiſmis, quàm de omnibus ritibus ſimul diſputãt. Quid ergo opus fuit de ritibus hoc loco articulum interſerere? Reſpondet, q catechiſmi & exorciſmi non tam ad formã baptiſmi attinẽt, q̃ ad eius præparationem, & ideo de illis tanquã de præambulis baptiſmi in fine materię diſputandum eſt. Ritus autem baptiſmi ſunt vnctiones, atq; aliæ cæremoniæ, quæ ad ſolennitatẽ formæ baptiſmi attinent. Meritò ergo inter diſputandum de forma baptiſmi, quæritur de ritu an ſit conueniens. Reſpondet. D. Tho. ſub diſtinctione duabus concluſionibus. Eorum enim quæ in celebratione baptiſmi peraguntur, quædam ſacramenti ſubſtantiæ neceſſaria ſunt, quædam ad eius ſolẽnitatem pertinentia. eſt ergo prior concluſio. De neceſsitate quidem ſacramenti ſunt tria: nempe, forma, miniſter, & materiæ vſus. Alij addunt quartum, ſcilicet, intẽtionem. Hanc verò D. Thom. nomine miniſtri intelligit, loquitur enim formaliter, vt aiunt, qualiter nemo miniſter dicitur, niſi qui miniſterij ſui intentionem habet dum illud exercet. Quare in concilio Florentino tribus etiam dicitur conſtare ſacramentum, nempe, miniſtrum cum intentione pro vno communerando. Probatur concluſio. De eſſentia ſacramenti ſunt cauſæ intrinſecæ id ſignificantes, quod intus operantur, hæ autem ſunt forma, quæ eſt principalis cauſa, & miniſter, qui eſt ceu inſtrumentalis, & vſus materiæ, quæ internam ablutionem deſignat. Quòd ſi arguas, formam non eſſe cauſam principalem, ſed Deum: nam & totum ſacramentũ, vt ſuprà dictũ eſt, concurrit vt inſtrumentum. Reſpondetur nõ ſic vocari formã, principalẽ cauſam, quaſi primam & ſupremã, quæ eſt extra ſacramentum, illa ſiquidem Deus eſt, ſed principalem inter intrinſecas ſacramenti. Sciolus aliquis nobis forſan opponat, præter has cauſas requiri etiam intentionem baptizati. Reſpondetur autem Diuum Thomam non negare eiuſmodi intentionem eſſe neceſſariam, imò id quæſt. 68. artic. 7. demonſtrat. At verò baptizatus nec eſt pars nec cauſa ſacramenti, de quibus in præſentiarum loquimur, ſed ſubiectũ, ipſum ſacramẽtum recipiẽs. ¶ Poſterior cõcluſio. Cætera oĩa, quæ in ritu baptiſmi fiunt, nõ ad eius neceſsitatẽ pertinent. Hęc tribus rationibus declaratur. Solennitas nanque baptiſ-

Prior cõclu.

2. concluſio

baptismi primùm ad hoc confert, vt deuotio fidelium excitetur. Si enim simpliciter fieret ablutio, facilè posset apud plebeios in vilipendium venire: sanè qui non pluris eam penderent, quàm si secularis esset profanaque lotio. Per illum autem cæremoniarum decorem, puta exorcismorum, catechismorum, & vnctionum, beneuolentia attentioq; hominum efficaciùs captatur, vt sese ad diuinorum adorationem considerationis erigant. Secundò deseruiùt ijdem ritus ad rudium ineruditorumque docilitatem & institutionem. Nam cùm cognitio nostra à sensu incipiat, per illa sensibilia signa vulgus aut instruitur, aut certè ad inquirendū excitatur, quæ sint illa mysteria, quæ sub illis latēt. Tertiò, quia orationes illæ, & benedictiones, & sufflationes &c. ad cohibendos arcendosque dæmones plurimùm iuuant, ne sacramenti donis conferendis obstent. Atqui vsq; adeò hæc vera sunt, vt qui eiusmodi cæremonijs obganniunt, hæretici omnino sint. Et reuera Germani ab istis cęremonijs vituperādis & explodendis exordium sumpserūt. Vnde subinde gradum facilè fecerunt ad ipsa labefactanda exterminandaque sacramenta.

Primum argumentum. S. Thom.

¶ Inter ritus autem primum venit tempus de quo arguit D. Tho. primo loco. Christus, vt suprà dictum est, dum baptizatus est à Ioanne sacramētum instituit, quoniā nunquàm aquæ baptismi purgare peccata credētium possent, vt ait Chrysost. de consecra. distin. 4. can. Nunquam. nisi tactu dominici corporis sanctificatæ fuissent: illud autem celebratur sub festum Epiphaniæ: ergo illic potiùs, quàm in vigilia Paschæ, aut Pētecostes debuit baptisma solenniter celebrari. Respondet autem, quòd Christus nō fuit baptismate suo tinctus sed Ioānis. Christiani verò non baptizantur nisi baptismo Christi, qui efficaciam habuit ex passione, iuxta illud Roma. 6. Quicunque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Et ex spiritu sancto, iuxta illud Ioann. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, &c. Et ideo congruè delecta sunt tempora illa duo celebrando solenni baptismo: videlicet, vigilia Paschæ, in qua fit memoria passionis & resurrectionis post quā resurrectionem Christus præceptū posuit de baptismo, & vigilia Pentecostes, quando Apostoli repleti spiritu sancto, tria millia hominū baptizasse legūtur. ¶ Ritus ergo iste plurimis canonibus sancitus extat de consecra. distinct. 4. illis scilicet. Non ratione. Duo tempora. & sequentibus. & can. Proprie. Leo Papa eadem causas refert cur illa duo tempora, videlicet, vigilia Paschatis, & pentecostes fuerint solennitati baptismatis selecta. Et can. Siquis. Facit argumentum, quod adduxit huc. S. Thom. nempe quòd festo Epiphaniæ, quando Christus fuit baptizatus, debuit celebrari. Et respondet eodem modo, quòd non fuit ille baptismus Christi. Et tandem in subsequentibus canonibus cōcluditur, quòd nisi vrgente necessitate nemo debet nisi illis duobus temporibus baptizari. Tunc enim temporis quia frequentes adultæ ætate tam ex gentibus quàm ex Iudæis fidei Christi nomina sua dabant, detinebantur in catechumenorum schola, vbi fidem edocti illis festis baptizari solebant adulti, paruuli verò, qui catechismis nō egent quocūq; tēpore baptizabantur. Vnde vsus relictus est ecclesiæ illis duabus vigilijs Litanias & benedictiones canere. Et in collecta missæ. Hanc igitur oblationem, verbum illud adijcere, pro his quoque quos regenerare dignatus es, &c. fit enim allusio ad illos neophytos tunc baptizatos. Deinde dominica in albis ijdem ipsi ex ordine in ecclesiam prodibant stolis albis candidati, hoc est induti stolis lineis innocētiam repræsentantibus, quā baptismus illis præstiterat, cereosque accensos gestantes, quorum lumine lumen fidei referebant. In quorum introitu canebatur illud graduale. Quasi modo geniti infantes lac concupiscite, &c. Postmodum verò quando rarissimè adulti baptizabantur, cessauit ille ritus, & quocunq; tempore indiscriminatim baptizantur pueri. Congruit autem si fieri potest vt baptizentur octauo die. Consilium tamen esset, vt in insulis, vbi denuò noua plantatur ecclesia, mos ille priscus quo ad fieri posset, obseruaretur. ¶ Secūdum argumentum est de vnctionibus. Apparet enim ad idem sacramentum non pertinere diuersarum materiarum vsus: fit autem baptismus in aqua, nihil ergo ad ipsum pertinet vsus olei. Respondetur aquam pertinere ad substantiam, oleum verò ad solennitatem. Fit autem bis vnctio, primò ante baptismum simplici oleo benedicto in pectore, & inter scapulas: secundò post chrismate in vertice capitis. Vnde oleum illud dicitur oleū catechumenorum: nam ante baptismum non sunt nisi catechumeni. Chrisma autem, vt ait Innocentius de sacra vnctione. cap. vnico. non conuenit nisi Christiano iam baptizato. Christus nanq; à chrismate dicitur, & à Christo Christianus. Vnctio autem illa in pectore & in scapulis significat tunc Christianum fieri Christi athletā, vti Amb. lib. de sacr. author est. Pugil nāq;, vt in more erat apud ethnicos, oleo vngebatur ad consolidandos neruos, & corroboran-

Ecclesiæ mos.

De vnctiõe.

Innoc.

Ambro.

Duo tēpora baptismi.

boran-

borandas carnes. Innoc. verò illic ait vnctionē pectoris ſignificare donum ſpiritus ſancti, quo error ignorantiæ abijcitur, fideſque ſuſcipitur, ex qua iuſt⁹ viuit. Vel quia in pectore cor eſt, munitur illa vnctione homo aduerſus hoſtem vt libr. 2. de ſacrament. parte. 6. cap. 11. ait Hugo, ne deinceps ei immūda & noxia perſuadere poſsit: nam vt ait redēptor, De corde exeunt cogitationes prauæ. Vnctio autem inter ſcapulas ſignificat ſpiritus ſancti gratiam ad excutiendā negligētiam, torporem, bonamq; ſubinde operationem exercendam, quia fides ſine operibus mortua eſt. Nam in ſcapulis, vt ibidem ait Hugo, vigor portandi oneris eſt, & baptizatus fortitudinem accipit ad portandū onus domini. Concludit ergo Innoc. quòd per fidei ſacramentum fit munditia cogitationum in pectore, & per operis exercitiū fit fortitudo laborum. Ad eundem ſenſum pertinent verba Rabani de conſecratio. diſtinct. 4. can. Deinde. Enimuerò quanuis in baptiſmo Pharao cum ſuo exercitu, hoc eſt diabolus cum ſuo ſcelerum ſatellitio ſubmergatur, non tamen illico Chriſtianus terrā promiſsionis ingreditur, ſed longa, aſperaque illi via deſerti reſtat contra Hiebuſæos, & Pherezæos, hoc eſt contra monſtrifica tētamenta carnis dimicaturo. Poſt baptiſmum verò chriſmate baptizatus in cerebro inſignitur à presbytero, in ſignum q̄ fit Chriſti regni particeps, & à Chriſto Chriſtianus deinceps vocatur. Sententia eſt eiuſdem Rabani libro de inſtitutione clericorum. Innocentius autem eodem capit. de ſacra. vnctione ait fieri in cerebro, quia ſapientis ſenſus in capite reſidēt, vt Chriſtianus paratus ſit, vti ait Petrus, omni petenti ſe de fide rationem reddere. Significat ergo ſignum illud crucis in vertice capitis chriſmate delinitum characterē Chriſti, quo Chriſtianus à reliquis gentibus dignoſcitur, vexillum militiæ ſuæ in eminentia capitis præferens. Quam quidem vnctionem capitalis verticis, vt lib. 2. de ſacram. part. 7. cap. tertio refert Hugo, Sylueſter Papa inſtituit.

Nullatenus presb. frontē inūgant.

¶Nullo autē pacto presbyteris permittitur in fronte baptizatos chriſmare, ſed ſi cubi, vt audiſſe me memini, poſt crucem verticis alteram adhibeant in fronte, manifeſtarius abuſus eſt, contra canon. Presbyteri. de conſec. quæſt. 4. qui eſt Gregorij. Neque vlla eſt reſponſio tantum illic prohiberi presbyteris, ne confirmēt: aliàs dixiſſet papa, ne confirmārent. Imò, quoniam nulla ſit chriſmatio in fronte niſi confirmationis, expreſſe iubet: ne presbyteri baptizatos infantes ſignare in frōtibus ſacro chriſmate præſumant, ſed baptizandos vngant: in pectore ſcilicet, & inter ſcapulas, & baptizatos in vertice cerebri, vt epiſcopi poſt modum cōfirment in fronte. Nam in primitiua eccleſia, præcipuè dum celebrabatur ſolennis baptiſmus, vt eſt videre apud Dion. de eccle. Hier. cōfeſtim epiſcopus baptizatos cōfirmabat. Poſt modum verò dum creſcente Chriſtianorum populo raritas eſſet epiſcoporum, presbyteri munus ſibi illud vſurpabant ſignandi neophytorum frōtes, quorum ideo audaciam Grego. cohibuit. Quanuis poſtea, vt ipſe ſcribit Ianuario, quod refertur can. Peruenit. d. 95. id ad tē pus conceſſerit presbyteris: videlicet, vt confirmarēt. Iā verò nullatenus eis chriſmare frontes permittitur. Vnde Rabanus lib. de inſtitutione clericorū. Signatur, inquit, baptizatus chriſmate in ſummitate capitis per ſacerdotē, per pontificem verò in fronte: vt in priori vnctione ſignificetur ſuper ipſum ſpiritus ſancti deſcenſio ad habitationem Deo conſecrandam, in ſecunda quoque, vt eiuſdem ſpiritus ſancti ſepti formis gratia cum omni plenitudine ſanctitatis & ſciētiæ & virtutis venire in hominem declaretur. Quare nec. D. Th. hoc loco, nec vllus doctorum refert chriſmationem à presbytero fieri niſi in vertice capitis. Neque quenquam decipiat quod Innoc. dict. cap. de ſacra vnctione. poſt vnctionem in vertice capitis ſubdit. In fronte vngitur baptizatus, vt liberè confiteatur, quod credit. Eandem enim vnctionem frō tis paulò inferius declarat eſſe epiſcopalem cō firmationem. De qua. d. 7. diſputatio nos expectat. ¶Tertium argumentum tangit myſterium lineæ veſtis. Arguitur nanq;. In Chriſto non eſt diſtinctio maſculi & fœminæ, vt ait ad Col. 3. Paul. Barbari & Scytæ: cur ergo baptizati induūtur candida veſte? Reſpondetur nō ea ratione indui, vt perinde atq; religioſi ſuis induuntur cucullis, ita non liceat Chriſtianis niſi veſtibus illis vti. Sed tum in ſignum innocentiæ, quam vnuſquiſque per baptiſmi regenerationem adipiſcitur: quam ſubinde vitæ puritatem & candorem tenetur ſemper moribus exhibere: tum perinde, vt prognoſticum ſit gloriæ reſurrectionis in corpore & anima, ad quam & eadem nos regeneratio deſtinat, & ciuſmodi vitæ ſyncritas perducit. Admonetur præterea Chriſtianus vt ait loco citato Hugo, ſacro illo velamine diademate ſe regni & ſacerdotali dignitate potiri. Ad vltimum datur, inquit, cereus accenſus in manū eius. Hic enim cereus, vt ſuprà diximus, lumen fidei refert, cuius ſacramentum eſt baptiſmus: quod ſcilicet lumen vniuerſis Chriſtianæ religionis officijs anteferendum nobis eſt, vt mandatum illud

Rabanus.

Innoc.

De veſte candida.

Hugo.

illud euãgelicum impleamus. Sic luceat lux vestra coram hominibus, vt videant opera vestra bona: & glorificent patrẽ vestrum, qui in cęlis est. Quam quidẽ lampadẽ, qui inextingui bilem seruauerit, inter sapientes virgines cum sponso cœlesti ad nuptias introibit. At verò & verbum illud Apocalyp. 5. ad Christum. Fecisti nos Deo nostro regnũ & sacerdotes, huiusmodi cæremonijs non obscurè designatur: quandoquidem super fontem baptismi, ceu sacerdotes vngimur, & sacerdotali stola induimur, sanctoque fidei lumine, quasi totam vitã hostijs & sacrificijs mentis & corporis Deo sacrificaturi instituimur. Meritissimò ergo cõtra hæreticos concludit quarto argumẽto. D. Thomas, huiuscemodi sacros ritus solennitatis baptismi sic non esse necessarios, vt tamen nec sint superfluui, imò maximum ornamentum sacramentis afferre. De catechismis autem & exorcismis infrà distinct. 6.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm conuenienter describãtur tria baptismata.

DE trino baptismate, Senten. Magist. dist. 4. meminit, non autem cõcinnum videtur obseruasse ordinem, sed occasionem inde nactus, quòd de suscipientibus rem sacramenti absque sacramento illic loquebatur, trium baptismatum mentionem miscuit: cùm tamen eiusmodi baptismata ad formã baptismi quodammodò attineant, atq; adeò ad hanc distinctionẽ, qua de eiusmodi forma tractamus. Ordinem ergo D. Tho. secuti quærimus hìc subsequenter, vtrùm conuenienter describantur tria baptismata. Ad quã quæstionem licèt. D. Tho. vnica expresse conclusione respondeat, duabus tamen, quæ in illa continentur, claritatis gratia respondemus. Prior. Tria sunt peccati remedia, quæ vocantur baptismata: nempe baptismus aquæ, martyrium, & pœnitẽtia seu quiuis actus peccati remissorius. Conclusio est glossæ super verbum Apost. Hebr. 6. Baptismatum doctrinæ. Ait enim pluraliter sic dici, quia est baptismus in aqua, & in pœnitẽtia, & in sanguine. Et martyrium quidem nũcupatur baptismus sanguinis ab effectu effusionis eius. Motus verò cordis appellatur baptismus flaminis, à causa: quia flamine spiritus sancti inspiratur. Sed baptismus aquæ à sua materia sumit nomen fluminis. Posterior conclusio. Baptismus tã sanguinis quàm flaminis ob id nominatur baptismus, q̃ vterque supplet vicem baptismi aquæ. Vbi insinuat. D. Thom. solùm baptismum aquæ absolutè & simpliciter censeri baptismum, ac perinde esse sacramentum: reliqua verò non item: atque adeò neutrum tã esse baptisma quàm sic propterea appellari, q̃ suppleat vicem baptismi. Probatur priùs conclusio ratione. Baptismus aquæ efficaciam habet tum à passione Christi, cui per ipsum configuramur, tum etiam ab spiritu sancto, cuius donum est baptismalis gratia: quare & baptismus ipse effectus quodammodo tam passionis est, quàm spiritus sancti. Effectus autem de pẽdet quidem à causa, non tñ ecõuersio causa ab effectu. Quapropter valet quisque effectũ baptismi aquæ absq; ipso baptismo consequi, vtpotè per martyriũ, per quod, sicuti per baptismũ, assimilatur homo passioni Christi. Quare de martyribus legitur Apoc. 7. Hi sunt, qui venerũt ex magna tribulatione, & lauerũt stolas suas, & dealbauerũt eas in sanguine agni. Lauare enim idem est, q̃ baptizare. Nã quanuis opus sanguinis sit rubricare, tñ propter innocẽtiam occisi agni, & eam, quam martyres inde assequuntur, dealbare dicitur. Eadem ratione potest quispiam virtute spiritus sancti effectũ itidem baptismi aquæ absq; ipso consequi, & absq; sanguinis effusione propter motum spiritus sancti, quo mouetur cor ad credendum, & diligendum, ac pœnitẽdum de peccatis, qui ideo motus, baptismus dicitur pœnitẽtiæ, iuxta illud Esaiæ. 4. Si abluerit dominus sordes filiarum Sion, & sanguinem Hierusalem lauerit de medio eius in spiritu iudicij (scilicet discussionis cordis) & spiritu ardoris. Colligitur ergo conclusio, videlicet, tam martyrium quàm pœnitẽtiam quoniam baptismi vices supplet, baptismum cõgruè nominari. Et confirmatur autoritate August. lib. de bapt. contra Donatistas. c. 22. quę refertur de cõsec. d. 4. can. Baptismi vicẽ. Baptismi enim, inquit, vicẽ aliquãdo implere passionem, de latrone illo, cui non baptizato, dictum est, Hodie mecum eris in paradiso: beatus Cyprianus non leue documentum assumit. Quod etiam atque etiam considerans inuenio non tantùm passionem pro nomine Christi, id quod baptismo deerat, posse supplere: sed etiam fidem, confessionemque cordis, si fortè ad celebrandum mysterium baptismi in angustijs temporum succurri non potest. ¶ Assertio hæc trium baptismatum solennis est, nõ modò inter scholasticos, verũ & inter sanctorũ proceres, qualis est Augu. loco hìc pro

Prior cõclu.

Posterior conclusio.

August.

Expositio articuli.

hic proximè citato: & de fide ad Petrum lib. 6. quod refertur can. Firmiſsimè. de conſecra. diſtin. 4. & lib. 13. de ciuit. Dei cap. 7. & Hieron. ſuper illud ad Epheſ. 4. vna fides vnum baptiſma. Et ex Græcis Grego. Nazanzenus Orati. 2. de Epiphanijs. & Cirillus ſuper Leuitic. lib. 2. Et Bernar. latè in Epiſtola. 60. atque Hugo lib. 2. de ſacra. par. 6. cap. 7. Et egregiè Vvaldenſ. tomo. 2. de ſacramen. cap. 96. & 97. Quin uerò & in ſacra ſcriptura ſermo hic fundamentum habet. Nam de paſsionis baptiſmo prẽter illud, quod citatum eſt Apocaly. 7. extat illud Lucæ. 12. Baptiſmo habeo baptizari. & Marci. 10. Poteſtis baptiſmo, quo ego baptizor, baptizari? De baptiſmo autem flaminis præter illud citatum Eſaiæ. 4. extat illud Actuum. 1. Vos autem baptizabimini ſpiritu ſancto, & igne, non poſt multos hos dies. Quanuis locutio hæc metaphorica ſit. Infuſio nanque gratiarum, quæ ſæpe in ſacra ſcriptura aquarum nomine deſignatur (vt Canticorum. 4. Puteus aquarum viuentium, & Ioan. 4. Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons ſalientis in vitam æternam) dicitur baptiſmus.

¶Sunt autem quædam alia baptiſmatum nomina, & genera, quæ libr. 4. cap. 10. Damaſcenus vſque ad octo vel nouem connumerat, vt D. Tho. argumento tertio arguit, cur ergo nõ niſi tria hæc reliqui omnes patres diſtinguũt?

Tertium argu. S. Tho.

Reſpondetur, nihil ad propoſitum illa referre, quoniam hic loquimur de baptiſmatibus, quę vicem baptiſmi aquæ ſupplent, parem, ſcilicet effectum producendo. Quem quidem effectũ reliqua baptiſmata non conferunt: ſed ſic appellantur, quia vel ſunt figuræ vel diſpoſitiones baptiſmi. Vt diluuium, quod fuit figura baptiſmi quantum ad ſeruationem: nam ſicut illic paucæ animæ in arcam concluſæ vitam ſeruarunt corporalem, ita qui per baptiſmum ecclesiam ingrediuntur, vti ait Pet. cap. 3. 1. canonicæ, vitam ſpiritualem adipiſcuntur. Et tranſitus maris rubri, qui ideo fuit noſtri baptiſmi figura: quoniam ſicut illic ſubmerſis Ægyptijs liberatus eſt Iſraeliticus populus à ſeruitute Pharaonis: ita & in baptiſmo extinctis peccatis à Satanica eripimur tyrannide. Vnde. 1. Corint. 10. Omnes baptizati ſunt in nube & in mari. Fuerunt etiam in lege veteri baptiſmata diuerſa, quorum ad hoc propoſitum apoſtolus ad Hebr. 6. meminit, quibus variæ corporum lues & lepræ purgabantur in figuram noſtri baptiſmi, quo animæ ſordes abluuntur. Baptiſmus vero Ioannis diſpoſitio fuit noſtri. Igitur quoniam nullum iſtorum gratiam ſupplendo vicem ſacramenti conferebat, tria tantùm connumerantur baptiſmata.

¶Prima igitur dubitatio animum pulſat, vt ratione exploremus, vnde baptiſmatũ appellatio originem traxerit. Arguitur enim. Si propterea quòd motus cordis & pati pro Chriſto baptiſmi vicem ſupplent, baptiſmata dicũtur, conſequens fit, vt omnia charitatis officia tam interna, quàm extera eodem iure deberent dici baptiſmata: nam baptiſmi vicem ſupplere nihil aliud eſſe videtur, quàm gratiam conferre, vel augere: quod quidem munus vniuerſis virtutũ officijs per Dei auxilium cõuenit. Quòd ſi dixeris debere eſſe actus peccatorum remiſſiuos arguitur ex Cirillo loco citato ſuper Leuit. vbi ſeptem eiuſmodi actus connumerat. Qui ſunt baptiſmus, martyrium, eleemoſyna, iuxta illud Lucæ. 11. Date eleemoſynam, & ecce omnia munda ſunt vobis. Et dimittere fratribus debita, iuxta illud. Dimitte nobis debita noſtra ſicut & nos dimittimus, &c. atque alia id genus charitatis officia. Secundò arguitur. Sicuti baptiſmus ſacramentum eſt gratiam cõferens, ita & ſex reliqua ſacramẽta: ergo res illę quæ baptiſmi vicem ſupplent quia gratiam cõferunt, ſupplere etiam cenſentur confirmationis vicem & euchariſtiæ & pœnitentiæ, &c. ac ſubinde nominari poſſunt quodammodò cõfirmationes, euchariſtiæ, & pœnitentiæ, quod tamen non eſt in vſu. Gratis ergo illud priuilegium peculiariter tribuitur baptiſmo.

Dubitatio egregia.

Obiectio ex Cirillo.

Altera obiectio.

¶Reſpondetur hanc theologiam inde duxiſſe ortum, quòd baptiſmus in euangelio ad remiſſionẽ originalis culpæ neceſſarius inſtituitur. Niſi quis renatus fuerit, &c. Et Qui crediderit, & baptizatus fuerit. &c. Hinc ergo hæretici colligebant prẽter baptiſmum aquæ in re nemini patere originalis remiſsionem: atq; adeò nec ſalutem. Sancti ergo euangeliorum interpretes, ne negare contra euangelium viderentur vnicum eſſe baptiſmum neceſſarium, prudenter docuerunt illas actiones, quæ per ſe ſine baptiſmo ad remiſsionem originalis ſuffice re poſſunt, illius ſacramenti vicem ſupplere, ac perinde appellari baptiſmata. Qualis eſt cõuerſio in Deum aduenìente vſu rationis, vbi includitur baptiſmi votum vel formaliter: vel (quẽadmodum opinor) virtualiter. Vt quando eſt ignorantia inuincibilis baptiſmi, quod diſtin. 5. art. 2. commonſtrabimus. Ac præcipuè martyrium. In lege autẽ naturę conuerſio nõ erat baptiſmus flaminis: cùm tunc nullum extaret baptiſmi præceptum. Breuiter omnis actus, qui originalis peccati eſt remiſsiuus, atq; adeò qui baptiſmi votũ formaliter, aut virtualiter includit baptiſmatis appellationẽ meretur. Vnde

Reſponſio.

Auguſt.

Aug. Bernar. Hugo, & diſertè VValdẽſis locis ſuprà citatis ſic cõtra hæreticos arguebãt. Neminem Deus ad impoſsibile obligat: ergo licèt præceptũ, quantumuis ſtrictũ baptiſmi poſuerit, nihilominus vbi nulla adeſt baptiſmi poſsibilitas, vel vbi inuincibiliter ignoratur, voluntas obtinendi peccatorum remiſsionem pro baptiſmi facto in aqua à Deo reputatur. Nam & qui dixit. Niſi quis renatus fuerit, &c. pariter dixit. Si impius egerit pœnitẽtiam vita viuet, Ezechielis. 18. Et (quod ad martyres attinet) ſimiliter dixit, maiorem charitatem nemo habet, quàm vt ponat animã ſuam pro amicis ſuis

¶ Atqui Cornelius, vt legitur Actuum. 10. antequã baptizaretur à Petro in gratia erat, quippe cuius eleemoſynæ iam Deo placuerant. Et Paulus antequàm baptizaretur ab Anania conuerſus fuerat baptiſmo flaminis. Et eodem decimo capitulo ait Petrus. Quis prohibere poteſt, vt baptizentur hi, qui ſpiritum ſanctũ acceperunt, ſicut & nos? Baptiſmus ergo flaminis cum voto realis baptiſmi antequàm ſit aquæ copia, ſanctificat. De hac autem re infrà. d. 5. arti. 2. iterum. Ecce igitur cur baptiſmo hoc congruit priuilegium: nam cætera ſacramenta non ſunt inſtituta ad remiſsionem originalis, ſed ad alios effectus gratiæ conferendos. Patet deinde quòd baptiſmus ſanguinis & flaminis ſolùm illi principaliter charitatis actus ſunt, qui baptiſmi votum quodammodo includunt. Quare contritio Chriſtiani hominis peccatorũ actualium non tam propriè dicitur baptiſmus flaminis, quàm virtus pœnitentiæ. Quocirca Cyrillus eleemoſynam, & alias actiones miſericordiæ, quibus peccata dicuntur remitti, non vocat baptiſmata, ſed remiſsiones peccatorũ. Tametſi extenſo nomine non modò tales contritiones, verùm omnes charitatis motus dici queant baptiſmata.

Argumenta cõtrarium

¶ Veruntamen duo, triaue reſtant in contrarium argumenta. Primum eſt. Sanctificatis in vtero contingit baptiſmalis effectus ſine baptiſmo: itẽ innocentibus occiſis pro Chriſto, quoniã vtriſq; ſine baptiſmo donata eſt gratia remittendi originalis, & tamen illic nullus interfuit baptiſmus flaminis, quippe qui ante vſum rationis nullibi locum habet: ergo ſupplere vicem baptiſmi nõ ſufficit ad baptiſmũ flaminis. Secundò arguitur, q̃ neq; id requiratur. Chriſtus baptizatus eſt baptiſmo ſanguinis, iuxta illud Lucæ. 12. Baptiſmo habeo baptizari, & quomodo coarctor. Imò etiã baptiſmo flaminis, vti apoſtoli, qui baptizati ſunt ſpiritu ſancto, & igne, & tamen neuter baptiſmus in Chriſto ſuppleuit vicem baptiſmi: vt qui nullius egebat remiſsione peccati.

¶ Ad primum reſpondetur: quòd baptiſmus flaminis non dicitur ipſa iuſtificatio & remiſsio, ſed motus animi per quem fit, & ideo in illis infantulis nullus fuit baptiſmus flaminis. Ad ſecundum de Chriſto reſpondetur, quòd licèt non ita propriè, tamen largo, vt proximè dicebamus, modo quicunq; actus charitatis quia de ſe remiſsiuus eſt peccati, licèt illud actu non remittat, dicitur baptiſmus flaminis. Et quia in Chriſto tã internus actus, quã paſsio heroicum fuit officium charitatis, vtrũque appellatur baptiſmus, tametſi baptiſmi vicem, quia illo non egebat, minimè ſuppleuerit. ¶ Aduerſus hanc autem baptiſmatũ aſſertionem pugnare videtur ſententia Pauli ad Epheſ. 4. Vna fides, vnum baptiſma. Quod eſt primum argumentum S. Thom. Cùm eñ non ſit niſi vnica fides, vnum tantùm debet eſſe baptiſma. Ad quod ſuperficie tenus poſſet quis reſpondere Apoſtolum illic loqui de baptiſmo: prout eſt ſacramentum. Sed tamen ſolutio non facit rei ſatis: nam cùm Apoſtolus conferat cum fide baptiſmum, ſicut ſimplex eſt ratio fidei, ita non debet eſſe multiplex baptiſmi genus. Legitima ergo reſpõſio eſt, vnicum eſſe ſimpliciter baptiſmum, in quo virtute reliqua continentur. Deſiderium nanq; baptiſmi, vbi non eſt aquæ copia, quod eſt baptiſmus flaminis, obid ſufficit ad ſalutẽ, quòd voluntas baptiſmi pro eius facto reputatur. Et pariter martyrium, vbi facultas lacrę vndę non ſappetit. ¶ Quod autem in præſentiarũ præcipuè notari debet, eſt quod Diuus Tho. argumento ſecundo docet, videlicet, ex alijs ſolum baptiſmum aquæ eſſe, diciq́ue propriè baptiſmum. Arguit nanque. Baptiſmus eſt ſacramentum: ſolus autem aqueus eſt ſacramentum: ergo reliqua non ſunt baptiſmata. Et reſpondet argumentum concludere alia non eſſe proprie baptiſmata, quia appellatione baptiſmi ſolùm intelligitur ſacramentum baptiſmi. Sacramentum ſiquidem habet rationem ſigni, debet ſcilicet, ex Dei inſtitutione eſſe ſignum gratiæ, quam in lege noua efficit, quod non conuenit martyrio. Neque verò baptiſmo flaminis, quanuis dicatur baptiſmus pœnitentiæ: quia non dicitur pœnitentia, vt eſt ſacramentum abſolutionis ſacerdotalis, ſed vt eſt virtus, & motus animi peccatorum remiſsiuus. Nominantur ergo alia baptiſmata, non quia conueniant cum baptiſmo in ratione ſigni, ſed in effectu. Qua pro-

Reſponſio.

Chriſtus fuit baptizatus baptiſmo flaminis & ſanguinis.

Primũ arg. S. Thom.

Secundũ arg. S. Tho.

Solus baptiſmus aquæ, & priè eſt baptiſmus, qa ſolus ipſe eſt ſacramẽtũ.

pter neq; baptiſmus flaminis, neque verò ſanguinis poteſt facere hominem ex attrito contritum, ſed ſolus baptiſmus aquę re vera ſuſceptus. ¶Ex hac ergo prima diſcrepantia inter baptiſmum aquæ, & reliquos aſsignata ſubſequitur ſecunda, videlicet ſolum baptiſmū fluminis eſſe in præcepto euangelico in remiſſionem originalis labis. Niſi quis renatus fuerit, &c. Martyrium autem non eſt ſimpliciter in præcepto, niſi tantùm in caſu neceſsitatis ad defendēdam fidem. Et baptiſmus flaminis nonnunquam extra tempus præcepti inſpiratur: nam tunc ſolùm voluntas baptiſmi eſt in præcepto, quando baptiſmus eſt ſuſcipiendus. ¶Atque hinc colligitur tertia differentia, quòd reliqua duo baptiſmata nullatenꝰ obligationem baptiſmi aquæ tollunt vbicunque copia eius haberi poteſt, ſed tunc illa baptiſmata valent ad ſalutem, quando aqua non inuenitur. Si eñ martyr baptizari renueret dū poſſet, non haberet rectam fidem, nec illi prodeſſet martyrium, neq; baptiſmus flaminis illi ſufficeret, qui baptiſmum reſpueret. Quo fit, vt ſiquis deſiderio baptiſmi ante eius ſuſceptionem, vti Cornelius, gratiam conſequatur, nihilominus poſtmodum opportunitatē nactus tenetur ipſum ſuſcipere. Alioqui per præcepti neglectum ab eadem gratia decideret. Hæc omnia latè D. Auguſt. libr. 4. contra Donatiſtas ca. 21. & ſubſequentibus ediſſerit. Ait quippe tunc fidem & conuerſionem cordis valere ad ſalutem, & ſi fortè ad celebrandum myſterium baptiſmi in anguſtijs temporum ſuccurri non poteſt. Et infrà. Tunc impletur inuiſibiliter confeſsio fidei, cùm myſteriū baptiſmi non contemptus religionis, ſed articulus neceſsitatis excludit. Et refertur de conſecrat. diſtin. 4. cano. Baptiſmi vicem. ¶Ex quibus rurſum infertur, quòd dum quæritur vtrùm baptiſmus ſanguinis & flaminis ſufficiant ad ſalutem, non eſt abſolutè concedendum ſufficere, ſed duntaxat ſecundùm qd vt pote non habita baptiſmi copia. Imò abſolutè eſt fatendum baptiſmum aquæ eſſe ſimpliciter ad originalis remiſsionem neceſſariū iuxta verba euangelica, Niſi quis renatus fuerit ex aqua, &c. &, ſi quis crediderit, & baptizatus fuerit, &c. Nam ſi alia baptiſmata aliquo modo ſufficiunt, hoc eſt, quia voluntatē includunt baptiſmi, qui haberi nequit. ¶Elicitur demum ex his omnibus reliqua baptiſmata minimè characterem imprimere, ſed ſolùm baptiſmum aquę, quem ideò iterari nefas eſt. Baptiſmus autem flaminis nihil obſtat quominus ſæpe & ſæpiùs iteretur.

Solus baptiſmus aquę eſt ſimpliciter i præcepto ad remiſsionē peccatorum

Alia differentia.

Auguſt.

Pulchrū corollarium.

Vltima differentia.

¶Præter hæc autē, quoniā de martyrio duo in hac ſolutione ſecundi aſſerta ſunt, videlicet & ſupplere vicem baptiſmi, & non eſſe ſacramentum, vtrunque examinandum eſt. Videtur nanque non ſupplere baptiſmi vicem. Etenim per ſe actus ipſe exterior non confert gratiam: ſed confirmat illam, quæ ab actu interiori procedit, vt ait Alexā. 4. part. q. 22. membr. 5. & Bonauentura diſt. præſenti. arti. 1. quæſt. 1. Actus enim exterior virtutis ſine interiori non eſt meritorius. Quare & Diuus Thom. articu. ſubſequenti ſolutione. 2. affirmat martyrium non habere rationem baptiſmi ſi ſit ſine charitate. Imò. 1. 2. quæſt. 20. art. 4. docet, actum exteriorem non addere bonitatem vel malitiam ſuper interiorem. Quòd ſi dicas ſatis eſſe vt actus exterior ſimul cum ſuo interiori gratiam conferat, tunc ſequitur non differre à baptiſmo flaminis: atque adeò non eſſe tria baptiſmata: quoniam tota eius virtus conſiſtit in actu interiori charitatis, qui eſt baptiſmus flaminis, ex quo habet vt ſit meritorium, vt expreſſe D. Thom. affirmat. 2. 2. quæſt. 124. artic. 2. ad. 2. Sunt qui hoc loco diuerſē ex diametro ab ſcopo aberrant. Enimuerò Armacha. lib. 8. ca. 37. vt ſuſtineat martyrium ſine actu interiori non conferre gratiam, negat infantes ab Herode pro Chriſto occiſos virtute effuſi ſanguinis vllam recepiſſe gratiam: quare eos, qui non fuerant circunciſi, periiſſe autumat. In cuius ſentētiam ſubſcribit Adrianus quæſtiuncu. 3. de bapt. ad. 3. argu. Hæc autem opinio peior eſt, quàm falſa, repugnat, inquam, autoritati eccleſiæ martyrium innocentium celebrantis. Quòd ſi reſpondeant iſti, eccleſiam non celebrare niſi feſtum eorum qui erant circunciſi: bifariàm redarguuntur. Primùm quod eſt quàm maximè probabile quoſdam gentilium fuiſſe tunc veſana illa Herodis rabie trucidatos: quando quidem à bimatu & infra oēs indiſcriminatim in circuitu Hieruſalē interfecti legūtur, vbi gētiles etiam nōnulli cōmorabātur: quare eccleſia abſq; vllo diſcrimine oēs pro ſanctis ducit cū Aug. in quodā ſermone Epiphanæ, & alijs partibus in cōcionibus Innocētū. Secūdò, qa quāuis oēs fuiſſent circunciſi, niſi aliqua gratia & priuilegiū apud deum illis per illam truculentam necem accreuiſſet, nō dicerētur ſancti: eccleſia enim nō celebrat vt ſanctos, quoſcunq; credit eſſe in gloria, alioqui paruulos oēs decedentes in gratia baptiſmali ſanctorū ſolēnitate extolleret, ſed illos prorſus, qui apud Deum locū habent inſignē. Neq; verò pro martyribus haberētur. Laureola nanque

Argu. cōtra aſſerta mar.

Armachā.

Adrianus. Arg. aduerſus Arm. 1. & Adria.

mar

martyrij nō donatur niſi cū aliqua gratię laurea. Quocirca qui non fuerunt circunciſi, ſanguine ſuo baptizati ſunt. Ioānes ergo Maioris in.4.diſt.4.q.3.vt Armachano cōtradicat, nōnihil in alterū extremū à veritatis linea declinat. Ait, inquā, ꝙ ſicut ad ſacramentū nulla requiritur interna volitio, vt patet in paruulis, ſed per baptiſmū adſcribuntur chriſtianæ familiæ, ita neq; exigitur ad martyriū, ſed per ipſum paruuli adſcribētur chriſtianæ militię vt patet in occiſis pro Chriſto. Ex quo deinde infert, martyriū ad modū ſacramenti conferre gratiā (vt ait) ex opere operato. ¶ Ac demum colligit verè eſſe ſacramentū. Igitur vt inter hæc extrema veritatē conſtituamus, ſit prima propoſitio. Admartyriū in adulto, qui poteſt internū habere actū exigitur charitatis affectio qua velit pro Chriſto mortē oppetere, ſicuti ad baptiſmū, volitio qua velit baptizari. Eſt enim per ſe actus charitatis, iuxta illud Ioan.15. Maiorem charitatē nemo habet, &c. Et.1.Corinth.13. Si tradidero corpus meum ita vt ardeā, charitatē autē nō habuero, nihil mihi ꝓdeſt. Diffuſiùs id differit Vualdenſis tomo.2.de ſacramēt.ca.105. ¶ Secunda propoſitio. In paruulis ante vſum rationis eiuſmodi actus nō requiritur, vt patet in occiſis pro Chriſto. Sunt qui dicant gratiā illis & ſalutem ſpeciali priuilegio contigiſſe, attamē non arbitror aliud fuiſſe priuilegiū q̄ martyrij. Nā vt baptiſmus per ſe habet cōferre gratiam, ita & quando paruuli ante baptiſmū ꝓ Chriſto occiduntur, illa infunditur. Etenim ſi Turca caſtrum aliquod in Chriſti odium incenderet, paruuli inibi cōcremati, quāuis non baptizati in Dei gratia decederēt. Imò & fortaſſe exiſtentes in maternis vteris, licèt baptiſmo aquæ tingi nō poſſint. Quare in his duabus propoſitionib⁹ nil arbitror differre martyrium à ſacramento baptiſmi. Imò ſicut eccleſia fidem ſuam paruulis applicat per baptiſmum, ita & ſuā Chriſtus charitatē ꝓ martyrium. ¶ Neq; differunt in hac tertia, quòd ſicut baptiſmus ita & martyriū oēm remittit culpā & pœnā. Nam, vt habet.c.Cū Marthę. de celebra.miſſa. iniuriā facit martyri, qui orat pro martyre, quādoquidem ab eccleſia vt ſanctus colitur. ¶ Quarta cōcluſio. Martyriū non eſt ſacramentū. Probatur primò ratione S.Thom in præſentiarū, quta nō habet rationem ſigni. Haud, inquàm, in hoc inſtitutū eſt à Chriſto, vt ſit gratiæ ſignaculū & inſtrumentum, ſed eſt ſuapte natura egregius actus virtutis charitatis & fortitudinis, defenſoriuſque fidei, cui ratione meriti, vt reliquis virtutum officijs gratia reſpondet, licèt lōgè quā alijs copioſior. Secundò probatur, quia martyrium nō cōfert gratiā ex opere operato omnino ad modū ſacramenti. Haud.n. ſupra illam quæ martyri per modum meriti debetur alius adhibetur gradus, vt, i baptiſmo, vbi prę ter meritū ſuſcipientis. vt diſ.1.q.3. explanauimus, cōfertur gratia virtute operis tanquā inſtrumēti paſſionis Chriſti. Quod nō perſpexit Maioris quādo dixit martyriū ex opere operato cōferre gratiā. Nihil enim ex opere operato adiungitur, niſi detur ſupra rationē meriti. Tertiò arguitur. Martyriū characterē nō imprimit, nō cōſtituit hominē chriſtianū, ſi aliàs nō fuit baptizatus. Aliàs ſi poſteà ille lethaliter vulneratus, per miraculū viueret, nō teneretur amplius ad baptiſmū aquæ, qđ eſt erroneū. Quinuerò ſi martyrium imprimeret characterē, pariter eundē imprimeret, quāuis qui patitur, obicem opponeret peccati mortalis. Nam baptiſmus etiā ſi obex gratiæ obſit, vt infrà videbimus, characterē imprimit. Hęc autē oia ſunt planè cōceſſu abſurda. Prę terea quartò cōtra ipſum arguit. Si martyriū eſſet ſacramentū, plura eſſent ſacramenta q̄ ſeptem contra eccleſiæ traditionē. Nā ſolutio eius videlicet, martyriū cōnumerari baptiſmo, nulla eſt, tum ꝙ ſi modò actus fortitudinis inſtitueretur, vt eſſet ſacramētū remiſsiuū originalis, nihilominus ꝓfectò differret à baptiſmo, cū ergo martyriū ſit talis fortitudinis actus etiā differt. Tum ꝙ ſi circunciſio modò ſimul curreret cū baptiſmo quāuis eundē haberet effectum, diuerſum tamē eſſet ſacramentum. ¶ Fit exgo ex his cōſequens martyriū nō ſupplere vicem baptiſmi ex opere operato tanquā ſacramentum, ſed per modū meriti. Neq; in hoc differt à baptiſmo flaminis. Differt tamē ab illo (vt argumentū ſupra factum diſſoluamus) ꝙ baptiſmus flaminis debet eſſe cōuerſio in Deum per deteſtationē peccatorū, aut per propoſitū bene viuēdi dū quis primò venit in vſum rationis: martyriū autē nunquā talem deteſtationē requirit ſed hunc ſolū actū, volo mortē pro Chriſto perpeti, hic em̄ cū ipſo exteriori opere ſufficit ad pleniſsimā indulgentiā oīum peccatorū quo ad culpā & pœnā, ſi nō opponatur obex cōplacentiæ alicuius criminis. ¶ Atq; hinc ſequitur aliud diſcrimē, ꝙ reliqui actus, qui ſunt baptiſmi flaminis nō remittunt ſemp totā pœnam niſi habito reſpectu ad maiorē minorē ve ipſorū intentionē, martyriū aūt quacunq; charitatis affectione offerat pleniſsimū hunc ſortitur effectū: nā volitio mortis pro Chriſto

Ioan. Maioris.

Sententia authoris.

Prima concluſio rniſal.

2.Cōcluſio.

Tertia concluſio.

Quarta concluſio.

Quo martyrium baptiſ. à flamine differat.

ſto, ꝙ ſumma reputat charitatis excellentia. Hoc patet, qm̃ eccleſia, vt quẽcunq; martyrẽ catalogo ſanctorũ adſcribat, nullũ aliud experimentũ explorat, q̃ qđ ꝙ Chriſto paſſus eſt. Idem confirmatur ex Augu. lib. 13. de ciuita. Dei, ca. 7. dicentis, ꝙ quicunq; nõ præcepto gñationis lauacro pro Chriſti cõfeſsione moriuntur: tantũ eis valet ad dimittenda peccata, quantũ ſi lauarentur ſacro fonte baptiſmatis. Qui enim dixit. Niſi quis renatus fuerit ex aqua &c. dixit. Qui me cõfeſſus fuerit corã hominibus, cõfitebor & ego eum corã patre meo, &c. ¶ Arguitur ad idem etiã ratione. Qui diligit Deũ, diligitur à Deo. Ioan. 14. ſed maiorẽ charitatẽ nemo habet, quã vt animã ſuam ponat pro amicis ſuis: ergo ꝑpter ſolũ amorẽ Dei expreſſum in martyrio quis diligitur à Deo. Id idem demũ ſancitur de cõſecra. d. 4. can. Catechumenũ. vbi ex profeſſo ex verbis Augu. ad Fortunatum probatur ꝙ per martyrium confertur gratia eodẽ modo quo per baptiſmum.

Auguſt.

ARTICVLVS. XII.

Vtrũ baptiſmus ſanguinis ſit omnium potiſsimus.

SVbſequitur tandẽ vt hæc inuicẽ baptiſmata cõferẽdo, explorem⁹ quis ſit potiſsim⁹. Et affirmatur vnica bimẽbris cõcluſio. Baptiſmus flaminis eſt potior & perfectior baptiſmo aquæ: baptiſmus verò ſanguinis ambob⁹ excellentior. Probatur primò ex Auguſt. ad Fortunatũ vbi ait: Baptizatus cõfitetur fidẽ ſuã corã ſacerdote: martyr corã perſecutore quod difficilius eſt. Ille poſt cõfeſsionẽ aſperitur aqua (quod eſt ſuaue) hic ſanguine (qđ eſt acerrimũ) ille per impoſitionẽ manus põtificis recipit ſpiritũ ſanctũ, hic tẽplum efficitur ſpũs ſancti, quod magis eſt honorificum. Secundò probatur ratione. Illud baptiſma eſt excellentius, in quo excellentius diuinæ cauſę operantur, tale autẽ eſt martyriũ: ergo eſt excellentius. Probatur minor, nam baptiſmus flaminis & ſanguinis eo ſic appellãtur, quod ſupplent vicem baptiſmi aquæ, at licèt tam paſsio quã ſpiritus ſanctus ad omnia tria cõcurrat, excellentiùs tamẽ ad baptiſmũ flaminis, ſed excellẽtiſsimè ad baptiſmũ ſanguinis. Paſsio nãq; concurrit in baptiſmo aquæ per modũ figuralis cuiuſdã repræſentationis, qa peripſum cõſepelimur Chriſto qđ repræſentatur in aqua materiali. In baptiſmo verò flaminis cõcurrit per ſpũalem affectionẽ ad eandem paſsionẽ, dignior autẽ eſt affectio, quàm repręſentatio. Sed in martyrio per operis imitationem, quia verè martyr moritur, quod omnium potiſsimũ. Similiter etiã virtus ſpũs ſancti in baptiſmo aquę operatur per latentẽ virtutẽ actionis aquę: in baptiſmo verò flaminis per cordis commotionem, quod eſt dignius, ſed in baptiſmo ſanguinis per potiſsimũ dilectionis affectum, pariter & effectũ, ſecundùm illud Ioan. 15. Maiorẽ hac dilectionẽ nemo habet, quàm vt animã ſuam ponat quis pro amicis ſuis. ¶ Plæriq; doctorũ, vt Alex. 4. par. q. 22. mẽbr. 5. Bonauẽt. præſenti diſtinct. 1. q. 2. & Durand. q. 8. & Palud. q. 3. nullũ horũ baptiſmatum dicũt ſimpliciter alijs antecellere, ſed habere ſe oĩa, vt excedẽs & exceſſum. At verò cũ cõparatio debeat fieri in ijs, quę reb⁹ cõparatis per ſe cõueniunt, profectò ſimpliciter eſt cũ D. Tho. ſentiendũ, vt baptiſmus flaminis ſit ſimpliciter perfectior aqueo, & martyrium vtroq; propter rationẽ præfatã, nam quod per ſe cõuenit his baptiſmatibus eſt, ꝙ ſunt ſpũs ſancti, Chriſtiq; paſsionis inſtrumẽta: perfectio autẽ inſtrumenti ſimpliciter attẽditur penes modum, quo à principali agente mouetur: cùm ergo tã paſsio q̃ ſpũs ſanctus excellentiùs per baptiſmũ flaminis q̃ aquæ moueat, & excellentiſsimè per baptiſmũ ſanguinis, ille eſt excellentior, & hic excellentiſsimus. ¶ Accedit ratio ſolutionis. 2. argu. quod eſt huiuſmodi. Baptiſmus ſanguinis nõ valet ſine baptiſmo flaminis, qui eſt per charitatẽ iuxta illud. 1. Corint. 13. Si tradidero corpus meum ita vt ardeã, charitatẽ autẽ nõ habuero, nihil mihi prodeſt: baptiſmus autẽ flaminis ſine baptiſmo ſanguinis valet: ergo baptiſmus ſanguinis eſt perfectior. Et rñdet, argumentum potiùs contrariũ cõuincere: nam eò ꝙ baptiſmus ſanguinis præſupponit baptiſmum flaminis, illũq; includit, nec ſolùm quẽcunq;, ſed præſtantiſsimũ charitatis actũ, cui ſuperaddit præſtantiſsimũ externũ opus, ſit vt ſit illo præſtantior. ¶ Et ad idem adijcitur ſolutio tertij: quod eſt huiuſmodi. Sicut baptiſmus aquæ habet efficaciã à paſsione Chriſti, ita & paſsio Chriſti ab ſpũ ſancto, ſecũdũ illud Hebr. 9. Sanguis Chriſti q per ſpiritum ſanctũ obtulit ſemetipſum pro nobis, emũdauit conſcientiã noſtrã. Ergo cũ baptiſmus flaminis ſit propriũ inſtrumentũ ſpũs ſancti: ille eſt potior. Reſpondet ꝙ etiã baptiſmus ſanguinis nõ ſolũ eſt inſtrumentũ ſpũs ſancti, vt viſum eſt, verũ & eminentiùs motũ. ¶ His demum rõnibus accedit, ꝙ præſtantia baptiſmi penes

Concluſio

Expoſitio 2. ticuli.

Secundum argumẽtũ

Tertiũ arg.

Alexand.

penes eius effectum est pensanda: longè autē copiosiùs cōfertur gratia per martyriū, quàm per baptismū aquæ: vel aliud baptisma flaminis: nā quò quis maiore charitate diligit, maiore diligitur, atq; adeò cumulatiorē habet gratiam: maiore autē charitate diligit martyr, q̄ baptizatus (imò gratia baptismalis est minima) & pariter martyriū remittit culpā omnē & pœnā, quare maiorē tribuit laureā gratiæ, super quā, adiungit laureolā triumphi: est ergo simpliciter præstantissimū baptisma.

Primū argu. cōtra opin.

¶ Qui autē dicunt baptismū aquæ alijs præeminere, primū argumentū faciunt, quod est hic etiā S. Tho. primum. Est enim sacramentum imprimēs characterē, ac proinde simpliciter in præcepto, quod alijs nō conuenit. At verò S. Tho. respondet, cōparationem nō fieri in ratione sacramenti, vt potè quæ non est oibus cōmunis sed peculiaris baptismi aquæ, sed in eo quòd omnia sunt instrumenta passionis & spiritus sancti.

Alexand.

¶ Alexā. autē & reliqui arguunt, q̄ baptismus aquæ sit præstantior, tum quòd cōfert gratiā remittentē mortale & veniale: baptismus autē sanguinis non sed conseruat gratiā, quā homo per actum interiorem adipiscitur, & remittit veniale. Hoc autem est falsum, quia licèt martyriū sine intrinseca charitate nō mereatur gratiā, nihilominus verè illam meretur: nā actus exterior & interior pro eodem reputātur: actus em̄ exterior nō est nisi cōsummatio interioris. Quis enim neget per opera exteriora virtutū homines mereri incrementū gratiæ? Quod autē addunt baptismum aquæ plures saluare, quā martyrium, hoc est accidentariū, quia pluribus applicatur.

Argu. de baptismo flami.

¶ Sed arguunt etiā quòd baptism⁹ flaminis præstet baptismo aquę & sanguinis, quia est iterabile remediū contra peccatum, cùm nec baptismus nec martyriū iterentur. Hoc autē nihil est, imò propterea baptismus & martyriū non sunt iterabilia, quia perfectiùs repræsentant passionē Christi.

Argument.

¶ Vnum autē argumentū posset sciolos fallere, q̄ baptismus aquæ sit perfectior baptismo flaminis, eò q̄ semper remittit culpā, & totam pœnam: baptismus verò flaminis sępere linquit aliquid pœnæ per satisfactionē expiādum. Respondetur autē, baptismū quoq; flaminis totam pœnam suapte natura remittere si completam habeat intentionem, sed quia ab illa nonnunquam deficit, non semper totam abstergit, sicut baptismus sanguinis, qui eò quòd est volitio mortis, totam delet.

DISTINCTIO. 4.

De ministris baptismi.

DE sacramentorū quidē ministris in genere satis su perq; distinctione prima scriptū reliquimus. De illis, qui baptismi sunt peculiares: facilima erit cōsideratio. Ministri quippe sacramenti huius post Episcopos sunt ex officio oēs presbyteri, nō tamē diaconi, aut subdiaconi. Snīa Isidori est in epistola ad Ludifred. & lib. 2. de officijs. At que adeò Gelasij Papæ in epła ap Ēpos per Siliciā & Laconiā cōstitutos. Presbyteri em̄ eò q̄ potestate fungūtur consecrādi corpus Christi verum, eadē sub sequenter per baptismū possūt hoies ad eius corpus mysticum admittere. Diacones verò, qa vt nomen ipsum Grękè admonet, nō sunt, nisi sacerdotū administri, id nisi ī necessitate nequeūt

Cap. j.

15. ca. l. ctis.

De cōsec ra. dist. 4. capit. Constat.

93. dist. c. diacones.

¶ Quin etiā laici, vt ibidē ait Gelas. cuiuscūq; sint sexus ordinis & sectę ob vrgentē necessitatē idem valēt sacramentū absq; solēnitate exhibere. Nā in Chīo Iesu, vt ad Gala. 3. ait Paul. non est masculus & fœmina, Iudęus & Grękus. At qm̄ vt. 1. Corin. 11. idē ait Apostolus, caput mulieris vir est, & viri Christus, neq;

Cap. ij

Paul. Gal. 3

1. Cor. 11.

in præſentia viri mulieri baptizare fas, neq; verò laico, ſi ſacerdos adſit. Qui autē laicus extra neceſsitatē eiuſmodi munus vſurpat, lethale ſacrilegiū cōmittit. Et qui ab illo tunc recepit, ſi modò ad vſum rōnis peruenerit, ſimili ſe culpa commaculat. Quapropter characterē quidē ſuſcipere pōt, grām verò nō itē.

Ca.iij. ¶ Plures autē ſi vnum baptizare contendant, dūmodo & vterq; materiā applicet, & legitimam formam ſimul proferant, ſacramentum quidē perficiunt, velu ti ſi plures eandē hoſtiā cōſecra rent. Tametſi turpi cōtentionis culpa deturpētur. Si autē ſicut partiales ſe ingerant, vt nō vterque ſeorſum, ſed ambo comple xim id facere contendant, ſacramentum nō cōficitur. Quare mutus & mancus vnum ſimul baptizare nequeunt.

Ca. iiij ¶ At neque ſolo baptizāte opus eſt, ſed & ſuſceptore, q̄ neophytum de fonte leuet, intereſſe oportet, vt Diony. li. 2. eccleſ. hie rar. autor exiſtit. Eſt em̄ baptiſmus ſpūalis regeneratio: ac ſubinde pædagogo regeniti indigēt, qui nutricis inſtar lacte cos Chriſtiano lactet, & ceu patronꝰ erudiat. Quo fit, vt ſuſceptor ille affinitatē quandā cū cliētulo ſuo cōtrahat. Atq; adeò ſubſequitur, vt ipſum in neceſsitate debeat doctrina articulorum fidei mandatorūq; decalogi, atque horū ſimiliū imbuere & inſtruere, dicēte in quodā ſermone paſchali Augu. Vos ante oīa tam viros q̄ mulieres, qui filios in baptiſmate ſuſcepiſtis, moneo, vt vos cognoſcatis fideiuſſores apud Deum extitiſſe p̄ illis, quos viſi eſtis de ſacro fonte ſuſcipere.

Diony. libr. 2. eccleſ. hierarch.

Aug. in ſerm. Paſch.

¶ DISTINCTIO Quarta Quæſt. vnica, de miniſtris baptiſmi.

S. Thom. 3. part. quæſt. 67.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ad officium presbyterorum pertineat baptizare.

DE ſacramentorū miniſtris vt in textu habetur multiplex eſt cōſideratio: vna. ſ. generalis de miniſtris vniuerſorum, quā quidē conſiderationem fuſe diſ. 1. q. 5. tractauimus, vbi cuncta, quæ de re illa ventilari ſolent, pro virili noſtra diſcuſsimus. Aliæ verò ſunt particulares de cuiuſlibet ſacramēti functione. Quare poſt illū tractatum minimè hic de miniſtris baptiſmi ſuperfluit. In hac autē diſtinctione ordinē Magiſtri Sentē. S. Thom. ſecuti, eò deſeruimus, q̄ ipſe priùs in diſ. 4. de effectibus baptiſmi diſputauit, poſt verò in. 5. & 6. de miniſtris, & permixtim de ſuſcipiētibus baptiſma. Cùm tñ lucidus legitimuſq; ordo ſecundū naturā depoſcat, vt poſt conſtitutā baptiſmi ſubſtantiā, quæ materia & forma conſtat, de cauſa eius, hoc eſt, de miniſtris, mox de ſubiecto, puta de ſuſcipientibꝰ ac deniq; tertiò de eius effectibus diſſeratur. Attamē quoniā iſti articuli facillimi ſunt, aliquos eorū in pauciores redegimus, neq; omnino ordine D. Thom. obſeruato: nā forſan artic. ſecūdus ſplendidiùs priorē locū obtinebit. Quæritur ergò, vtrū baptizare ad officiū propriè presbyterorū pertineat, an verò etiā īncūbat diaconis. Et rñdetur duabus concluſionibus. Prior. Sicut ad ſacerdotē pertinet cō ſecrare

Prior cōclu

ſecrare euchariſtiã(ad quod principaliter ſacerdotium refertur)ita & ad proprium officium ſacerdotis pertinet baptizare. Determinatio eſt canonũ,perlectis,d.25.&, cõſtat.de conſecr.d.4.qui ſunt Iſidori.& Diacones.93. d.qui eſt Gelaſij.Et ratio eſt.quia officiũ proprium ſacerdotis eſt cõſecrare euchariſtiam, & ideo Chriſtus in cœna eos ordinauit. Illud autẽ ſacroſanctum ſacramentũ eſt vnitatis & pacis ſecundũ illud.1.Corin.10.vnus panis & vnum corpus multi ſumus,oẽs qui de vno pane & calice participamus:per ſacramentũ autem baptiſmi fit homo particeps illius vnitatis,fitq; ſubinde eiius accedendi ad menſam Dñi:ergo ſacerdos,cui incũbit porrigere populo buccellã,officiũ habet baptizãdi.Eiuſdẽ eñ cauſæ eſt totum facere,& partes ad ipsũ totũ diſponere.¶Poſterior cõcluſio.Ad diaconum nõ pertinet quaſi ex proprio officio tradere ſacramentũ baptiſmi,ſed in eius collatione & aliorum ſacramẽtorũ aſsiſtere & miniſtrare maioribus.Concluſio eſt eiuſdẽ Gelaſij papæ in prædicto can. Diacones. quem hic citat D.Thom.Diacones enim,inquit,ꝓpriã conſtituimus obſeruare menſurã. Ablq; epiſcopo vel presbytero baptizare nõ audeãt Niſi prædictis ordinibus fortaſsis lõgius cõſtitutis neceſsitas extrema compellat: quod etiã laicis Chriſtianis facere plerunq; cõceditur.Et probatur ratione ex ipſo nomine elicita.Vt enim autor eſt Diony.c.7. cæleſtis hierar.poteſtates cæleſtiũ ordinũ(ac perinde eccleſiaſticorum officia)ex eorũ noibus accipiuntur:diacones autẽ Grecè idem eſt,qđ latinè miniſtri,â diaconeo quod eſt, miniſtro: ergo eorũ officium nõ eſt ſacramentũ perficere ſed miniſteriũ præſtare tam in ſacramento euchariſtiæ,quãm in reliquis. Idem cõfirmatur autoritate Iſido.eod.ca. Conſtat. vbi ait ꝙ baptiſma nõ à diaconibus ſed à ſacerdotibus eſt tractandũ.25.d.c.Perlectis.idẽ Iſidorus ait ad diaconum pertinere aſsiſtere ſacerdotibus,& miniſtrare in oĩbus, quæ aguntur in ſacramẽtis Chriſti,vt in baptiſmo, chriſma te,& patena & calice in altari,&c.¶Prior cõcluſio planiſsima eſt.Et pari ratione ꝓbatur officium eſſe presbyteri abſoluere à peccatis, & in extremis vngere infirmos:nã vnũ ad ſuſceptionem euchariſtiæ diſponit, atq; alterũ reliquias expurgat peccatorũ,quæ in peccatore relinquũtur.Secus autẽ de ſacramẽtis cõfirmationis & ordinis,vt ſuis locis videbim⁹. Vnum autẽ adnotandũ eſt,ꝙ ſolẽniter baptizare nemo alius valet q̃ plebanus in ſua paroecia,niſi vel ex priuilegio,vel ex plebani facultate.¶Neq; verò poſterior cõcluſio aliquid offert,quod adnotare debeamus,niſi vnũ argumentum,quod ex ordinatione diaconi elicit hic Caiet.In expoſitione nanq; officiorũ eius dum ordinatur,habetur.Diaconũ oportet miniſtrare ad altare,baptizare,& prædicare.Vbi inſinuatur in altari debere diaconos eſſe ſacerdotis miniſtros,in baptiſmo verò baptizatores.Ad hoc Caiet.reſpõdet,illis tribui poteſtatẽ baptizãdi ex cõmiſsione epiſcopi vel presbyteri ex qua etiã poſſunt prędicare. Id probat ex cano.Diacones. quẽ citat tanq̃ Pelagij,de cõſecr.d.4.Non autẽ eſt niſi Gelaſij in epiſtola ad Epiſcopos per Siliciã & Laconiam conſtitutos ca.9.& refertur.93.diſt. Neq; illic habetur niſi quòd abſentibus epiſcopo & presbytero poſsint in extrema neceſsitate baptizare,quod etiã laicis concedit. Idque Iſidorus.can.Conſtat.de cõſecr.diſt.4. Neque S.Thom.eis aliquod aliud ſingulare priuilegium adſcribit, vt patet in ſolutione tertij.Quod enim de beato Laurentio legitur plurimos baptizaſſe,dicit hoc illi fuiſſe permiſſum in abſentia maiorũ vrgente neceſsitate,quod quidẽ poſſunt Laici.At verò quãuis in iure hoc non ſit expreſſum,non tenuis ex eorum ordinatione ſumitur coniectura plus quidpiam prę laicis habere.Fortè enim in primitiua eccleſia,vbi raritas erat ſacerdotum,& multitudo baptizandorũ:cõmittebãt epiſcopi,aut etiam presbyteri diaconibus,vt ſolẽniter baptizarent,quod laici nõ poſſunt. Iam verò in tanta copia ſacerdotũ vſus ille aboleuit.Quanuis forſan in inſulis,vbi rariſsimi eſſent ſacerdotes:nõ eſſet abſurdũ idipſum fieri.¶Primum argumentũ S.Thomę aduerſus priorem concluſionẽ eſt hoc.Sub eodem prę cepto Chriſtus iniunxit Apoſtolis Matt hæ. 28.baptizare & docere,& prædicare, ſed docere quia eſt perficere epiſcopi officium eſt, vt tradit Dionyſi.quinto & ſexto ca. eccleſiaſticæ hierar.ergo ad epiſcopos tantùm pertinet ex officio baptizare.Reſpondet aũt duo. Primum quòd cum vtrũque apoſtolis cõmiſerit,quibus epiſcopi ſuccedunt(diſt.68. can. Quorum vices)vtrũq; eis incumbit.Secundũ eſt,ꝙ officium prædicandi cõmiſit apoſtolis tanquã per ipſos exercendũ,cò ꝙ ſit excellẽtiſsimum ſapientiæ munus. Vnde Actuũ.6. ipſi dixerunt.Nõ eſt æquũ derelinquere nos verbũ Dei,& miniſtrare mẽſis:officiũ autem baptizandi,ad quod nõ illa exigitur ſapiẽtia, cõmiſit eis,vt per alios exercerẽt,vnde Apoſto.1.Cor.1.Nõ miſit me Chriſtus baptizare ſed euãgelizare.In cuius ſignũ,vt Ioan.4.legitur

Poſterior cõcluſio.

Argument.

Caietanus.

Coniectura

Primũ arg. S.Thom.

Expoſitio articuli.

gitur, Christ⁹ nõ baptizãbat: sed discipuli eius.

Caue. ¶ Caue autẽ ne hoc sic intelligas, vt presbyter noua cõmissione episcopi indigeat ad baptizãdũ, postq̃ est sacerdos, sed dicũtur episcopi p presbyteros baptizare, quia presbyteri sunt eorũ adiutores, quibus proinde tum ordines recipiunt, tum etiã paroeciarũ iurisdictiones. ¶ Nota actum prædicãdi ob id cõuenire episcopis, q̃ prędicare est perficere: quare supponit personã iam perfectam: status autẽ episcoporum est status perfectionis, id est, eorũ, qui iam sunt perfecti. Vnde sicut ignis, quia perfectè calidus, virtutẽ habet propriã calfaciendi, sic epi prędicãdi, religiosi autẽ sunt in statu perfectionis tanq̃ tendentes in perfectionẽ. Quibus potius idcirco cõpetit perfici, q̃ perficere. Attamẽ iam nõ modò oẽs presbyteri curati in suis diœcesibus, verùm religiosi ex indulto apostolico prædicare possunt, vt patet in Cle. Dudum. de sepultur.

2. argumen. ¶ Secundum argumentum est. Ad principes, quales sunt in ecclesia episcopi, pertinet quẽq̃; in rem publicam admittere, sed per baptismũ homines adscribuntur Christianæ reipublicæ: ergo solis episcopis congruit ex officio baptizare. Solutio autẽ est, q̃ ad principes maiora attinent in republica, vt creare auratos equites, comites & duces: ad eorum autẽ prætores, qui sunt eis auxiliares, creare minora officia: & ideo episcopis incumbit sacerdores ordinare. Per sacramentũ autẽ baptismi non admittuntur homines nisi ad infimum gradum in populo Christiano, quos ideo sacerdotibus congruit

3. argumen. baptizare. ¶ Tertium argumentũ nullius est momẽti. Primùm autem contra secũdam cõclusionem est hoc. Simul Dominus Matth. 28. iniũxit officiũ docendi Euangeliũ, hoc est prædicandi & baptizãdi: sed ad officium diaconi spectat prædicare, vt constat ex eius ordinatione: ergo baptizare. Respõdetur ad diaconum nõ pertinere ex officio aliter euangelizare, quàm catechizando catechumenos, hoc est, docẽdo articulos fidei, & alia quæ ad Christianismum sunt necessaria. Prædicare verò, hoc est, euangelium docere, & interpretari est officium proprium episcopi, quod & curatis etiam presbyteris competit in suis paroecijs. Quod etiam, vt rectè ait Caietan. diaconibus, dummodò egregiæ sint eruditionis & authoritatis cõmitti potest: vt Vincentio martyri legimus à Valerio commissum.

2. argumen. ¶ Secũdò arguitur. Ad officium diaconi pertinet purgare, vt. 5. cap. cęlestis hierar. author est Diony. purgatio autẽ effectus potissimũ est baptismi, secundũ illud ad Ephes. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ: ergo Diaconi est baptizare. Respondetur ad minorem, quòd baptismi non solùm est purgare, sed etiam illuminare, vt idem Dionys. ait illic capit. 2. & ideo non competit nisi sacerdoti cuius est illuminare. Diaconi autem munus est purgare: tam pręparando catechumenos ad baptismum, quàm immundos à sacris repellendos.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm laicus posśit baptizare.

VM aliorum sacramentorum laicus non permittatur esse minister, meritò dubitatur an sit in baptismo admittendus. Et respondetur quatuor cõclusionibus. Prima, Laicus potest baptizare. Quę quidem conclusio canonibus suprà citatis Gelasij & Isidori definita est. Cuius vtique ratio ex suprema necessitate ducitur: spectat enim ad misericordiam Dei, qui vult omnes homines saluos fieri, vt in ijs, quæ sunt maximè ad salutem necessaria, promptissima prouideat remedia: inter omnia autem sacramenta baptismus est maximè necessarius: nam neque paruuli aliud prorsus habere possunt remedium suæ salutis: neque adulti possunt aliter quã per ipsum plenam remissionem cõsequi quã tum ad culpam & pœnam: ergo condecens fuit, vt quẽadmodum materia eius est aqua, cuius vsus vbique haberi potest facillimè, sic & minister esset quicunque hominum, quanuis nullis ordinibus initiatus. Prima cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Sicut masculus laicus tanquàm minister Christi, ita & fœmina in necessitate baptizare potest, vt habet decretum Vrbani papæ. 20. quæstio. 3. cano. Super quibus. vbi ait, vt baptismus sit, si instante necessitate fœmina puerum in nomine sanctæ trinitatis baptizauerit, hoc est, patris & filij & spiritus sancti. Et idem decernitur cano. Mulier. de consecratio. distinct. 4. Ratio autem est quia Christus est, qui principaliter per ministros baptizat, secundùm illud Ioannis. 1. Super quem videris spiritum descendentem, &c. hic est, qui baptizat, in Christo autem, vt habetur ad Colos. 3. non est distinctio masculi & fœminæ, ergo vtrunq; sexum potuit Christus in ministrum eligere. Secũda cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Non debet mulier bapti- Tertia cõclusio.

zã-

zare ſi adſit copia viri, ſicut nec laicus preſente clerico in ſacris, nec alius clericus præſente ſacerdote, quia (vt. 1. Corin. 11. legitur) caput mulieris eſt vir, & caput viri Chriſtus: quem clericus & maximè ſacerdos repreſentat.

4. Cõcluſio. ¶Quarta concluſio. Sacerdos verò poteſt in preſentia epiſcopi baptizare: eò quòd ſibi ex officio incumbit.

Expoſitio articuli. ¶Concluſio prima facillima eſt more & vſu compertiſsima. Quòd autem ait D. Tho. non aliter adultos quàm per baptiſmũ poſſe obtinere veniam quoad culpam & pœnam, ſanè intelligito. Apparet eñ falſum, cũ non ſolũ per martyriũ eadem plena fiat remiſsio, verũ & nõnunquã per baptiſmum flaminis, quando eſt egregiè intenſus, qualem habuit latro in cruce pẽdens, & Magdalena.

Caietanus. ¶Caieta. ergo reſpondet, intelligi de integro baptiſmi effectu, qui includit characterem, hunc enim alia baptiſmata non imprimunt. At verò S. Thom. non videtur ad characterem annuere: quoniã dũtaxat loquitur de plena remiſsione culpæ & pœnæ. Ob idque fortaſsis nihil aliud dicere voluit, quàm quòd etſi per martyriũ idem effectus obtineri poſsit, illud eſt quãdo facultas baptiſmi haberi nõ poteſt, quare ex hoc etiã capite concluditur, materiã eius & miniſtrum debere eſſe vbiq; in promptu. Prꝛterquàm ꝙ opportunitas martyrij quàm rariſsimè vſu venit, ſicut & baptiſmus flaminis, qui vt culpã & omnẽ pœnam remittere queat debet eſſe tam excellenter intenſus, vt vix vnquam contingat. Baptiſmus autẽ ſola intentione eccleſiæ ſuſceptus id præſtat.

Notandũ de laico baptizante. ¶Nihil ergo reſtat adnotandum, niſi quòd quẽadmodum diſt. præcedenti artic. 9. admonuimus rem laico neutiquã licet, niſi in extrema neceſsitate baptizare, vt in cano. Diacones. diſt. 93. & can. In neceſsitate. de conſecra. diſt. 4. cautum eſt.

1 Argumen. ¶Primum argumentũ S. Thomę cõtra hanc primam concluſionem eſt. Baptizare (vt proximè dicebamus) eſt officium ſacerdotis, ea autem, quæ ſunt ordinis committi nequeunt non ordinato. Reſpondetur, baptizare ſolenniter eſſe proprium ſacerdotum, quod laico permittendum nõ eſt: ſecus ſine ſolẽnitate, qa non eſt de neceſsitate ſacramenti. Quò fit, vt diſtinct. præcedenti admonuimus, quôd ſi laicus extra neceſsitatem baptizet, nihilominus tenet ſacramentum: neque eſt iterãdum, quãuis laicus ille peccet quidem: vt bene admonet S. Thomas. Quòd ſi ſciſciteris quantum eſſet peccatũ, mortale ſcilicet an veniale, reſpondeo ſum vſque ad articulum proximum expecta.

¶Secundum argumentum. Maius eſt baptizare, quàm exorcizare & catechizare: hæc autem laicus facere non poteſt: ergo nec baptizare. Negatur conſequentia, quia baptizare non conceditur laico quia minus, ſed quia eſt magis neceſſariũ. Reliqua verò pertinent ad ſolennitatem, quæ non ſpectat ad laicum. 2. Argumẽr.

¶Circa ſecundam concluſionem notato omnem vtriuſque ſexus ac perinde hermaphroditum & quẽcunque poſſe baptiſmi eſſe miniſtrum, vt articulo ſubſequenti iterum repetemus.

¶Circa tertiam verò dubitare quis poſſet, quanta eſſet culpa ordinem illum peruertere, vt inferior in preſentia maioris ſeſe ingereret ad baptizandum. Reſpondetur, quòd mulierem in præſentia laici viri baptizare, nũ quam eſt mortale. Quoniam cum laicus minimè habeat ex officio, id non vſurpatur eius munus, ſed eſt quædam indecentia venialis, eademque leuiſsima, imò aliquando nulla, vt ſi obſtetrix peritior ſit baptizandi quàm ruſticus, qui forrè adeſt. Pari ratione non erit mortale, ſi laicus præſente diacono baptizet, quoniam nec diacono illud ex officio incũbit, ſed eſt veniale. In præſentia autem ſacerdotis grauius eſſet dubium, eò quòd vſurpatur id quod ad eius officium attinet. Et ideo profectò ſaltem renuente ſacerdote cenſeretur peruicacia mortalis, tametſi cùm baptizatio non fiat ſolenniter, non eſt admodũ grauis.

1. Argumẽ. ¶Primum argumentum Sancti Thomæ eſt. Mulieri non permittitur docere ſecũdum illud primę ad Corinthios decimoquarto, Turpe eſt mulieri in eccleſia loqui. Et ſecũdùm aliud primæ ad Timotheum. 2. iam citatum. Quod etiam decernitur in concilio Carthaginenſi, & refertur de conſecra. diſtinct. 4. cano. Mulier. ſed pariter Chriſtus dixit. Docete & baptizate: ergo neque fœminis permittitur baptizare. Reſpondetur autem, quòd ſicut mulieri non permittitur ſolẽniter docere, ita nec ſolenniter baptizare. Sed ſicut in neceſsitate ei conceditur priuata monitione aliquos inſtituere, ſic & priuatim baptizare. Atque ad idem fermè pertinet ſecundum argumentum cum ſua ſolutione.

Argumẽt. 3. S. Thom. ¶Tertium verò eſt. In baptiſmo aqua ſe habet vt maternus vterus generationis (vt Auguſt. ait ſuper illud Ioan. 3. Nunquid poteſt homo in ventrem matris iteratò introire & renaſci?) baptizans verò gerit viri vicem, qđ fœminæ competere nequit. Reſpondetur, ꝙ in generatione carnali, quia vterq; ſexus operatur ſecundũ propriam naturam, nõ poteſt

fœmina vices ſupplere viriles: in generatione verò ſpirituali baptizans non vtitur virtute propria, ſed Chriſti, quæ vtriq; ſexui cõmunis eſt. Subdit autẽ id quod præcedenti artic. de laico dixerat, nẽpe, q̃ etiam ſi extra neceſſitatem baptizaret fœmina, ſacramentũ valet, nec eſt iterandũ. Peccaret tamen non ſolũ ipſa baptizans, verùm & omnes, qui ad hoc operarentur, & baptiſmũ ab ea ſuſcipiendo ſi eſſent adulti, & quidem mortaliter ſi ſolẽniter baptizarẽt, & ſanè impudentiùs q̃ ſi eſſet vir. Imò citra ſolennitatem peccatum eſſet mortale, vt art. ſtatim ſubſequenti mõſtrabimus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm non baptizatus poſsit ſacramẽtum baptiſmi conferre.

EMergit aũt ex ſuprà dictis grauiuſculũ dubiũ: vtrùm nõ baptizatus poſsit baptizare. Quod quidẽ Di. Auguſtinus. 2. libr. contra epiſtolam Parmeniani cap. 13. indeciſum reliquit. Cùm enim in cunctis libris contra Donatiſtas contendiſſet baptiſmum ab hęreticis collatum eſſe verè ſacramentũ, neq; eſſe iterandum: nihilominus dixit. Hæc quidem alia quæſtio eſt, vtrũ ab ijs, qui nunquam fuerunt Chriſtiani, poſſit baptiſmus dari: nec aliquid temerè inde affirmandum eſt, ſine autoritate tanti conſilij, (niſi legẽdum ſit concilij,) quantũ tantę rei ſufficit. Nihilominus affirmatiua cõcluſione reſpõdetur, cui altera adhibetur. Eſt, inquam, Cõcluſio. 1. prior cõcluſio. Poteſt etiã nõ baptizatus baptizare. Poſt ſeculũ eñ Auguſtini eccleſia hãc decreuit, ſuſcepitq́; dubio procul tanquã neceſſariam, & indubitabilem veritatem. Suſcepit enim primùm ſententiam Iſidori. canon. Romanus. de conſecrat. diſt. 4. vbi ait. Romanus pontifex nõ hominem iudicat qui baptizat, ſed ſpiritũ Dei ſubminiſtrare gratiam baptiſmi, licèt paganus, ſit qui baptizat. Extat & ſententia Nicolai papæ ad conſulta Bulgarorũ. cano. ſtatim proximo. A quodã Iudęo. Vbi decernitur q̃ qui nomine ſanctæ trinitatis: videlicet, patris & filij & ſpiritus ſancti baptizati ſunt ab illo, qui neſciebatur Iudęus ne eſſet, an Chriſtianus, nõ eſſent rebaptizandi. Idemq́; in cõcilio Florentino. Et ratio concluſionis eſt, neceſsitas ſuprema baptiſmi, quæ ſicut vulgatiſsimã materiã, ita & quemuis mortalium, ſi ſit mentis compos, in miniſtrum admittit. Quo fit, vt ſententia Gregorij canon. Quos à paganis. eadem diſtinctio. vbi ait. Quos à paganis baptizatos eſſe aſſeruiſti, ſi ita habetur, vt denuò baptizes in nomine trinitatis mãdamus, intelligenda ſit, eò q̃ non erant baptizati in noĩe trinitatis, vt ſuo ipe verbo denotat. Subſequitur eiuſdẽ concluſionis appendix, quòd duo ſe poſſunt pagani mutuò baptizare. Cõcluſio. 2. ¶ Poſterior cõcluſio. Si verò extra articulum neceſsitatis id facerent, vterque peccaret grauiter: ſcilicet tam baptizans quàm baptizatus, ob idq́; impediretur effectus ſacramenti, qui eſt gratia, quippe cuius obex eſt peccatũ mortale. Eſſet nihilominus verum ſacramentũ characterẽ imprimens.

¶ Prior concluſio diſputatione nõ eget. Sed hoc tantũ ex iſtis articulis eſt eliciẽdũ: quod diſt. 1. art. 5. conſtituimus. Oẽm ſcilicet hominem, nemine ex vniuerſitate humana excepto, poſſe baptizare: dũmodo ſit ſanæ mẽtis, vt intentionem habeat eccleſiæ, & membris polleat, quibus & formã proferat, & opus exerceat: nempe, linguam & manũ. Expoſitio articuli. ¶ Circa ſecũdam verò diſputandum illud dubiũ eſt, quod ex duobus articulis præcedentibus huc vſq; reiecimus, ſcilicet vtrum laicus baptizans extra neceſsitatem peccet mortaliter: atq; adeò qui à laicis baptizantur, & eis cooperantur. Ac perinde circa præſentem cõcluſionẽ idẽ diſputandum de baptizato à Pagano extra eandem neceſsitatẽ. Caiet. enim hic, quia multa dubia in vnum conſarcinat, minùs lucidè ad ſingula reſpondet. Caietanus. Ait quippe laicum quã docunq;, ſiue in neceſsitate, ſiue extra ſolennĩter baptizet, peccare quidẽ mortaliter: ſed tamen abſq; ſolẽnitate extra neceſsitatẽ baptizando dũmodò citra contemptum id faciat & præſumptionẽ, ſed credens ſe bene facere, non peccare mortaliter. Probat, quia grauius eſt quẽpiam ſeipſum baptizare, quàm baptizare alium extra neceſsitatẽ. Nihilominus Innocẽ. in ca. Debitum. de baptiſ. eum, qui ſeipſum baptizauit adeò excuſat, vt dicat ipſum euolaſſe ad cælos: ergo à fortiori laicus excuſatur baptizãs ſine neceſsitate. Quin etiã eos, q̃ à Pagano extra neceſsitatẽ baptizãt, excuſat à peccato mortali, ſi bono corde id faciãt. Gloſſatq́; ſubinde aſſertũ D. Thom. (quo ait impediri effectũ baptiſmi) quod intelligatur de pleniſsimo effectu quoad culpã & pœnã, qui quidẽ p venialẽ etiã culpã impeditur.

¶ At verò hæc ſententia Caieta. vel ſanè intelligenda eſt, vel non eſt toleranda. Igitur vt perſpicua fiat reſponſio, membratim per has cõcluſiones reſpondendũ arbitror: ſuppoſita priùs tamẽ diſtinctione, q̃ aliud eſt opus aliquod Sentẽtia autoris.

quod per se esse peccatum, aliud verò posse ignorantia inuincibili excusari.

Prima cõclusio. ¶Sit ergo prima cõclusio. Laicum solenniter baptizare, siue in necessitate, siue citra, semper est mortale sacrilegium. Est enim vsurpatio sacerdotalis muneris. Imò eiusmodi baptizator fieret irregularis, vt habet de clerico nõ ordinato, capi. Siquis. De hac autẽ cõclusione nemo est qui dubitet. ¶Secũda cõclusio. Laicũ, vbi nulla imminet extrema necessitas etiã absq; solẽnitate baptizare, genere suo est peccatũ mortale, licèt minùs graue. Sententia est Ricardi. in. 4. d. 5. art. 4. q. 1. Quin verò Palud. dist. 5. quæst. 1. & Sylvest. verbo. Baptismus. 3. arbitratur tunc quoq; baptizantem incurrere irregularitatẽ, quod & ego ipse vehemẽter opinor, quoniam cap. citatum nihil meminit desolẽnitate. Quare glos. dicit, ꝙ quicunq; baptizauerit quasi ex officio est irregularis. Vnde neminem excipit nisi baptizantẽ in extrema necessitate. Nam qui baptizat extra necessitatem: baptizat quasi ex officio. Enim verò cùm baptizare sit proprium officium sacerdotis, quod quidẽ ius sola summa necessitas tribuit laico, vbi illa non intercedit, ille baptizat quasi ex officio. At quicquid de irregularitate sentias, confirmatur conclusio quoad peccatũ mortale. Si religiosus, aut quiuis sacerdos in aliena ecclesia sacramentũ aliquod administraret sine licẽtia episcopi vel parochi, peccaret mortaliter, vt patet in can. Interdicimus. 16. q. 1. Quin verò qui id præsumũt sunt excõmunicati, vt apparet in Cle. 1. de priuilegijs quæ quidẽ pœna nisi ob peccatũ mortale nõ imponitur: ergo & qui sine necessitate baptizat, prælato nõ consentiẽte (vt cõsentire nõ debet) pariter peccat mortaliter. Ad hæc baptizare in domo priuata est peccatũ mortale, vt palàm fit in clem. vnica. de Bapt. vbi sic baptizãtes iubẽtur ab episcopo castigari, etiã si sacerdos baptizaret: ergo à fortiori peccat laicus. In summa baptizare sine solẽnitate (sicut celebrare sine vestibus sacris) est peccatũ mortale: ergo vbi extrema necessitas celerẽ baptismũ non exigit, etiã sacerdos peccaret sic baptizando: nedum laicus.

Baptizans domi castigatur.

Tertia conclusio. ¶Tertia cõclusio. Siquis laicus inuincibiliter ignoraret posse citra extremã necessitatẽ baptizare, excusaretur à culpa. Quòd si hoc voluit dicere Caiet. nihil peculiare attulit: nam hoc generale est in omni culpa, in quã cadere potest ignorantia inuincibilis. Pari eñ modo si accidere illic posset ignorantia inuincibilis, ꝙ liceat laicis baptizare solẽniter, excusarentur à culpa. Quocirca neq; illa restrictione opus erat, ꝙ tunc non peccatur mortaliter, quoniã tanta esse potest ignorãtia, quòd nec peccaretur venialiter: imò exurgeret meritũ. Hac enim de causa Innocẽ. eum excusat qui se ipsum zeli ardore baptizare conatus est, quem idcirco dignum cẽsuit, qui in cælũ euolaret. ¶Quarta cõclusio. Qui baptizanti laico extra necessitatẽ extremã cooperatur, peccat mortaliter, vt si pater infantẽ suum illi traderet baptizandũ. Tunc autẽ non impediretur baptismalis gratia: quoniã infans ante vsum rationis nõ peccat, atq; adeò non opponit obicem. Sed si adultus sese laico subderet baptizandũ, nisi ignorantia inuincibili excusaretur, mortaliter delinqueret, atq; adeò gratiam non reciperet, sed solũ sacramenti character. Et multò id certiùs accideret, si quis extra necessitatẽ exhiberet se pagano, à quo baptizaretur vt hic asserit D. Tho. Nõ, inquã, reciperet effectum sacramenti. Quapropter glossa Caietani nihil ad rẽ facit, scilicet, quòd non reciperet totũ eius effectum: quoniam si nõ interesset ignorantia inuincibilis, citra dubium esset peccatũ mortale, quare nec gratiã susciperet: & de hoc D. Tho. loquitur. Si autẽ talis adesset ignorantia, omnino excusans totus reciperetur effectus. ¶Hic de illo ministro, qui nõ nisi per simoniã baptismũ administrare vellet, disputatio se offerebat, vtrùm liceret in extrema necessitate paruuli sacramẽtum ab illo pretio redimere. At verò quæstio hæc ad materiã simoniæ pertinet. De qua re D. Tho. 2. 2. q. 100. artic. 2. respondet, & nos lib. 6. de Iustitia & iure quæst. 6. articu. 1. satis diximus. ¶Argumẽta D. Tho. facillimæ sunt solutionis. Primum est. Nemo dat quod non habet: nõ baptizatus non habet sacramentũ: ergo nec dare illud potest. Respõdetur, ꝙ cũ baptizans non adferat nisi exterius ministerium: Christus autẽ sit qui interius baptizat, potest nõ baptizatus baptismũ administrare: quia baptismus non est illorũ (scilicet ministrorum) sed eius, nempe Christi. Quod quidem verbum D. Thom. citat tanquã Nicolai papæ, sed tamen nõ est nisi Augu. cõtra Crescentium. & refertur de cõsecr. d. 4. can. Si inter. ¶Et similiter respondetur ad secundum, quod est: non baptizatũ, cùm ad ecclesiã non pertineat, non posse tanquã eius ministrum baptizare. Respondetur, inquam, ꝙ quanuis ad ecclesiam non pertineat re (scilicet fide) neque fidei sacramento, pertinet tamen intentione & similitudine, quatenus intendens facere quod facit ecclesia vtitur eius forma, atq; hoc pacto dicitur eius minister.

Quarta cõclusio.

Caietanus.

Debaptismo per simoniã.

Primũ argũ.

Secundum argumentũ.

¶Tertium

Tertium argumentum.

¶Tertiũ argumentũ eſt. Maius eſt ſacramentum cõferre quàm ſuſcipere: non baptizatus verò nequit alia ſacramenta ſuſcipere: ergo nec vllum conferre. Reſpõdetur, q̃ reliqua ſacramenta ſicut nec recipere poteſt, ita nec cõferre: baptiſmũ autem propter eius neceſsitatem permittitur vt conferat. Vnde licèt conferre ſacramẽta ſolẽniter, quia præſupponit poteſtatẽ ordinis, ſit maius q̃ ſuſcipere, tamẽ cõferre baptiſmũ tanquã miniſtrũ extremæ neceſsitatis, minus eſt quàm ipſum ſuſcipere.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm plures poſsint vnũ baptizare.

HActenus in hac quæſtione dictũ eſt ſimpliciter de miniſtris, qui nã eſſe poſsint baptiſmi. Quæritur ergo: an plures poſsint ſimul concurrere ad vnũ baptiſma. Et S. Tho. ſuppoſito vno fundamẽto diſtinguit tres modos, quibus id poſsit cõtingere, ac ſubinde tribus cõcluſionibus reſpõdet. Fũdamentũ eſt, q̃ cùm ſacramentũ baptiſmi virtutem habeat à forma, quã ideo Apoſtolus ad Epheſ. 5. appellat verbũ vitæ, ex forma ipſa perpẽdendũ eſt an baptiſmus à pluribus collatus ſit validus. Poſſent ergo plures vnũ baptizare, dicẽdo ſimul omnes. Nos te baptizamus in nomine patris. &c. Et ſic dicunt quidã baptiſmũ non valere, propterea q̃ mutatur forma eccleſię, quę eſt. Ego te baptizo. Ratio verò iſtorũ nullius eſt ponderis: quoniã mutatio formæ de ſe ſubſtantiã non tollit ſacramẽti, quãdoquidẽ Grẽci verè baptizant, & nihilominus plus mutãt formã noſtrã dicẽtes, baptizetur ſeruus Chriſti, q̃ mutetur quãdo ſingulare, baptizo: vertitur in plurale baptizamus. ¶Nihilominus propter aliã rationẽ ponitur prima cõcluſio.

Prima cõcluſio.

Baptiſmus ſub illa forma à pluribus collatus, Nos te baptizamus, videtur nõ eſſe ſacramẽtum. Probatur. Homo nõ propria authoritate baptizat, ſed vt miniſter Chriſti, eius vices gerẽs: Chriſtus autẽ, qui principalis eſt cauſa baptiſmi, vnus eſt: ergo & miniſter vnius baptiſmi debet eſſe vnus. Quod quidẽ apoſtolus ad Epheſ. 4. ſignificauit, dum de tribus aſſeruit vnumquodlibet debere eſſe vnũ: ſcilicet, vnus Dominus, vna fides, vnũ baptiſma. Si ergo vnus Dominus eſt vnius baptiſmi, vn⁹ debet eſſe miniſter. Quando autẽ plures dicũt. Nos te baptizamus, ſinguli aſſerunt ſe miniſtros, quod quidẽ videtur eſſe contra rationẽ huius myſterij, atq; adeò talis cõtraria intentio videtur excludere ſubſtantiã ſacramenti. Secũdo modo poſſunt ſimul duo ad vnũ baptiſmum cõcurrere, nõ ſub forma pluralis numeri, ſed ſingularis, vt vterq; dicat. Ego te baptizo in nõie patris, &c. Quod fieri cõtingeret, quãdo duob⁹ de poſſeſſione beneficij curati litigantibus vterq; vellet munus baptizãdi ſibi vendicare. ¶Et caſus hic ſubdiſtinguitur. Nam ſi alter alterũ prolatione formæ prẽueniret, ait ſecunda concluſio. Qui priùs formã profert, ille ſolus baptizat, idq; inde manifeſtum fit, q̃ ponit omnia quæ ſunt de eſſentia ſacramenti. Quare licèt ille nõ haberet ius baptizãdi, ſed alter qui poſterius profert verba, ſecundus ille eſſet ſacrilegij reus, & tanquã rebaptizator puniendus.

Secũda concluſio.

¶Tertia cõcluſio. Si autẽ ſimul omnino verba proferrent, & ſimul puerum mergerent, vel vterq; illum aſpergeret, vterq; baptizaret, quare verus eſſet baptiſmus. Illi tamẽ puniendi eſſent, non tanquã rebaptizatores, ſed de cõtentione illa, quæ ordini baptizandi iniurioſa eſt.

Tertia concluſio.

¶Quæſtio præſens non eſt tã facilis q̃ apparet. Primò, ꝓpter perplexitatẽ contextus, quã profectò Caiet. in præſentiarũ tam multa verborum cõgerie extricare contendit, vt intricatiorẽ relinquat Dein propter rem ipſam. Quòd ergo plures vnum poſsint baptizare bifariã cõtingit. Vno modo ſi ſic concurrant tanquã partiales miniſtri, vt cùm in ſacramẽto duo ſint actus, aquam ſcilicet applicare & verba proferre, neuter totũ faciat, ſed alter mergat, alter verò verba proferat, vt ſi muto puerum mergente, mancus verba proferret. Et de hac baptiſmi forma reſpõdet S. Tho. in ſolutione arg. 3. negando illud eſſe ſacramentũ, quod ideo illic protinus diſputabimus. Alio modo poſſunt cõcurrere nõ prorſus vt partiales cauſæ, ſed ſic vt q̃libet res ambas faciat. Et vt ab ijs, quæ certiora ſunt, exordiamur, poteſt vno modo cõtingere ſecundũ tenorẽ ſecundæ cõcluſionis: vt ſcilicet vterq; ſimul aſpergat, proferatq̃ totã formã, ſed alter alterũ tantillo tẽpore prẽueniat. Et de hoc baptiſmo nulla eſt cõtrouerſia. Totus enim cõfertur à priori: & alter rebaptizat. Aut põt eſſe vt ſimul, iuxta tenorẽ tertię cõcluſionis cõcurrant. Et tũc dicit S. Tho. baptiſmũ valere, ſi vterq; in ſingulari numero proferat verã formã, & vterq; aſpergat. Atqui cõcluſio hæc adeò eſt certa, vt nõ multũ habeat difficultatis. Enimuerò vterq; tunc applicat oĩa, quæ neceſſaria ſunt ad ſacramentũ: ſcilicet, materiã, & formã, & intentionem per ſe ipſum abſolutè baptizãdi inde

Expoſitio articuli.

pendẽ-

pēdenter ab altero, & vterq; inuenit materiā legitimā: nempe,catechumenū non baptizatum:ergo vterq; baptizat.Et cōfirmatur,quia aut neuter baptizat,aut solus alter,aut vterq;. Primū defendi nō potest,cùm illic sint omnia requisita ad sacramentū: neq; verò secundū, cùm vterq; eodē momento concurrat: ergo vterq; pariter baptizat,atq; adeò neuter rebaptizat,sed vtriusq; forma verissima est.

¶Quocirca nō opus est hictot verba consumere,quod Caieta. inculcat ad explorandū, an quia sunt duo agentes, duæ sint actiones, ac subin de duo baptismata. Haud enim dubitamus,quin sint duæ prolationes verborum totales,& duæ aspersiones, quarū vtraq; per se sufficeret,si aspergēdo baptizent,etsi simul mergant,quanuis sit vna mersio,nihil refert: Vnusbaptismus. nā vterq; mergit. At vero licet sint duę actiones,vnū tamē simpliciter resultat sacramentum ab vnitate subiecti: quia vnus baptizatur, atq; vnus Christus vna interna actione gratiā infundit.Diximus enim.d.1.q.1. ablutionē passiuè esse sacramentū:quare non multiplicatur nisi ex multiplicatione subiecti.Simile est peruiū de duobus simul vnam eandē hostiā consecrātibus,quos D. Tho.quæstione octuagesima secunda artic.2.concedit, idē ambos sacramentū perficere. Quæ sententia vniuersalis est omniū authorum. Quoniam illic,vt patet in ordinatione sacerdotū,singuli totam formā super legitimā materiam profe runt. ¶Arguitur aūt cōtra hoc.Illic sunt duę actiones, quarū quælibet per se sufficeret ad baptismū:ergo gratia baptismalis virtute baptismi collata esset duplo maior, quàm si ab vnico ministro fuisset exhibitus, vt exemplo patet rerum naturaliū: vbi enim duo paria calida eidem susceptibili admouētur, duplus calor producitur, ergo baptisma duplicat. Ad hoc negatur primò hæc postrema cōsequentia: nam etsi gratia cumulatior esset, nō ideo sacramentū esset nisi vnū,quia vnus baptizatur. Secundò negatur illic gratiā auctiorem dari,neq; rectè similitudo à naturalibus trahitur, vt potè quæ secundùm vltimū potentiæ agunt. In actionibus nanq; liberis id nō est necessariū. Possent siquidē duo eandē simul nauē non velociùs mouere,quàm si vnus eā traheret.Pari ergo modo Christus tunc amborum actionibus vtitur pro vna,vt tanquā per vnum sacramentū vnicā operetur remissionē peccatorū ęquali gratię gradu. ¶Arguit verò Durandus. Durand.in.4.d.3.q.3.solutionē hac secūdùm illā tantū opinionē valere,quę nullā asserit in sacramēto inesse virtutē,sed tātùm ex pacto Dei ipsū conferre gratiā,tūc enim nō maiorē p ambas actiones confert.Secùs secundū illā, quæ eiusmodi virtutē attribuit sacramētis:nā tunc illa per duas actiones multiplicatur.Attamen distinctio hæc nullius est roboris: nâ virtus sacramēti nō est naturalis,sed,vt dis.1. q.3.diximus,solā motio diuina, per modum transeuntis,qua Deus actione ministri ad illū sacramentalē effectum vtitur.Quapropter in illo casu vtraq; actione vtitur tanquā vna,eo quòd vnicū sit sacramentū. ¶Marsilius autē Marsilius. in Quarto quæstione.4.artic.4.dubio.12.aliter arguit.Sequeretur enim,inquit,ex hoc casu,quod si duo cæci eodē modo simul baptizarent,at quia neuter alterū videret,vt rebaptizare cauerent,sub cōditione vterq; baptizaret,dicēs.Si nullus te alius modò baptizat, ego te baptizo:aliàs nō.Sequeretur.f. quòd ambo simul baptizarent.Nā de neutro militat plus rō q̄ de altero:quare vtriusq; videt cō ditio impleta.Rūdetur autē,vt ipse bene respondet,argumentū esse ex his,quæ dialecticiinsolubilia vocant.Nā si admiseris,Petrum illo casu baptizare,protinus subsequitur Ioānem nō baptizare:quia non impletur eius cōditio:& pari ratione ad affirmationē in Ioanne priùs datā consequitur negatio in Petro. Quare censendū est neutrum baptizare:quia vtraq; pars alterā perimit.Sunt ergo eiusmodi cōditionales intentiones sacrilegę:prętereàm in solo casu per ecclesiā concesso, quo scilicet ambigitur,an qui baptizat,fuerit antea baptizatus.¶At quoniā diximus baptis- Dubium. mum valere si vterq; per se absolutè intēdat baptizare,quid si neuter id intēdat nisi simul cum altero:videlicet,vt quāquā vterq; dicat, Ego te baptizo in noie patris,&c.intelligat tamē,nō solus,sed partialiter simul cum altero. Existimari enim profectò posset legitimū sacramentū.Nam sicut duæ actiones illæ perinde ac vna faciunt sacramentū,ita duæ illæ intentiones vnā integrare videntur: atq; adeò nihil ad substantiā sacramēti deesse censetur. Nihilominus secùs censendū arbitror:nā forma illa singularis numeri,Ego te baptizo, ex institutione ecclesię significat id fieri tāquam à totali ministro,& cū intentio nō illi pariter respondeat,vt sit totalis,fit vt forma sit falsa. Præterquàm quòd ipsa intentio illegitima videtur.Nā quādo quis & materiā simul & formam applicat,ecclesia nō sinit intentionē esse ab alio pendentē,sed præcipit, vt sicut materia & forma sunt totalia instrumenta, quæ possunt totum effectum perficere, talis etiam sit intentio.

¶Du-

¶ Dubiũ autem potiſsimum reſtat de prima concluſione. Ait enim D. Thom. quòd ſi ambo pariter pluraliter dicant, Nos te baptizamus, nullum eſſet ſacramentum. Et intelligit qñ vterq; & materiã applicat & totã formã pfert. Et re vera hoc difficultate nõ caret.

Durandus. ¶ Vnde Durãd. loco citato diſt. 3. quæſt. 3. cùm de reliquis concluſionibus huius articuli cum D. Thoma conſentiat, hanc tamẽ plane negat. Et arguit quidem ad hominem: puta ex conceſsis ex D. Thoma ſic primò contra eius rationem, quæ eſt, quòd ſicut vnius baptiſmi vnus eſt Dominus, ita vnus debet eſſe miniſter. Aut enim, inquit, requitur vt re vera ſit vnicus miniſter, aut quòd quilibet ex primat ſe vt vnum. Si primum, tunc D. Tho. ſibi contradicit: nam in tertia concluſione dicit, quòd duo poſſunt concurrere ad vnum baptiſmũ. Si autem id tantũ requiri dixeris, vt quilibet ſingulariter ſe explicet, vt in tertia fertur concluſione. Arguitur contra. Explicatio miniſtri non eſt neceſſaria, vt quæſt. 66. artic. 5. D. Thom. concedit, præſertim quòd Græci dicentes, Baptizetur ſeruus Chriſti, nõ exprimunt miniſtrũ. Deinde arguit ſecundò quòd etiã ſi requiratur illa expreſsio, melius fiat pluraliter, primùm quia inde reſultat aſsimilatio quædam ad tres perſonas trinitatis, in quarum poteſtate datur baptiſmus. Secũdò quia Chriſtus pluraliter dixit, baptizantes. Tertiò quia illo modo congruentiùs exprimitur vnus conſenſus omnium, quàm ſi quilibet dicat. Ego te baptizo. Quartò demũ ſic arguitur quòd ſit expreſsio ſingularis vel pluralis nihil ad ſacramenti ſubſtantiam refert, dummodò trinitas, in cuius virtute ſacramentum confertur, exprimatur.

Paludanus. ¶ Quinuerò ante Durand. Petrus de Palud. in. 4. diſt. 3. quæſt. 2. de hac concluſione multùm hæſitauit. Imò licèt pro & contra fuerit multis argumentatus, tamen niſi honor D. Thomæ illi obſtitiſſet, in contrariam partem videtur declinare. Arguit enim præterea, q̃ quando in veteri lege licebat plures vxores vni viro nubere, poterant ambę ſimul dicere. Nos te in vĩrũ accipimus: ergo pariter, nos te baptizam⁹. Accedit q̃ plurale æquipollet ſingulari geminato. Idem enim eſt, nos hæc affirmamus, ac ſi dicas, ego & ego. Si ergo dicẽtibus ſingulis, ego te baptizo, valet ſacramentum, eadem ratione valet dicendo. Nos te baptizamus. In ſumma, in concilio Florentino nihil aliud ſacramento neceſſariũ requiritur, q̃ materia & forma & perſona miniſtri cum intẽtione eccleſiæ. Quòd autẽ vnius ſacramẽti nequeant plures eſſe miniſtri in ſacra pagina neq; inter ſacros canones habẽt: illud autẽ in hoc fundare, q̃ ſicut vnus eſt Chriſtus, ita vnus debet eſſe miniſter, exilis cõiectura eſt.

¶ Propter hæc ergo argumẽta cõcluſio hæc etiã noſtris dura eſt, tum ad intelligendũ, tum ad credendũ, nihilominus fortè eſt vera. Primum igitur plurale illud, baptizamus, nõ eſt intelligendũ loco ſingularis, ac ſi Epiſcopus baptizaret: nã tunc idem eſſet ac ſi vterq; diceret. Ego te baptizo, vt in tertia cõcluſione: ſed intelligitur cõplexim, vt de duobus trahẽtibus nauem. Secundò notandũ, q̃ cũ eãdem concluſionẽ D. Tho. in. 4. diſ. 6. q. 2. art. 1. abſolutè aſſeruerit, hic tñ eam nõ tã aſſertè ponit, ſed ait, videtur. Itẽ ne ſibi D. Tho. in hac & in tertia cõcluſione videatur cõtradicere, notanda eſt latiſsima differentia, quã neq; aduerſarios, neque noſtros video ſatis perſpexiſſe. Quãdo enim vterq; dicit ſingulariter. Ego te baptizo cũ ſua propria intentione & forma, vterq; eſt totalis miniſter ab altero nõ dependens, ob idq̃; vterq; ſine altero eiſdem verbis ſufficeret: quare vnus alteri accidentariè adiũgitur, & alter alteri: quoniã neq; iuuat neque obſtat, ideoq̃; vterq; baptizat. Quando verò cõplexim dicunt, Baptizamus, videtur nõ p ſe vterq;, ſed cõplexim ambo intendere baptizare. Itaq; ambarũ intentionũ vtraque ab altera per ſe pendet, quaſi per ſe vterq; adiutorium alterius expoſtulet. Et hoc eſt, quod ait S. Thom. eſſe duos miniſtros. ſ. partiales. Quare bene in hoc ſuã fundat intẽtionẽ, q̃ ſicut Chriſtus eſt vnus, deberet eſſe vnus miniſter, & nõ cõplexim duo. Quod ſi Paluda. & Durãd. inſpexiſſent, forſan aliquid de rigore arguendi remiſiſſent. Eò præſertim q̃ Diuus Tho, hoc nõ aſſerit, niſi tanquã probabile dicens, q̃ iſta cõplexa intentio videt contraria intentioni Chriſti, atque adeò excludere ſubſtantiam ſacramẽti. Et certè eſt quã maximè probabile. ¶ Vnde ad primũ argu. Durandi prætermiſsis Cai. reſpõſis, q̃ rem magis offuſcant, cõcedimus re vera exigi vnũ per ſe miniſtrum vnius ſacramẽti. Neq; verò hoc repugnat tertię cõcluſioni: nã illic per ſe vterq; eſt vnus independẽs ab altero, & vterq; per ſe facit totũ effectũ ſacramẽti, & facerent duo ſacramenta, ſi duæ ſubeſſent materiæ, ſed accidit q̃ duorũ vterq; faciat: ſicuti cũ duo ad eandem hoſtiã cõſecrandã cõueniũt. In propoſito autẽ: quia neuter totũ facit, ſed ambo intẽdunt id facere, nihil fit. ¶ Ad aliud, cõceditur non requiri expreſsionem miniſtri, ſed tamen requiritur, vt non ſic exprimatur, vt de-

Reſpon.

Nota diſcrimen.

noten-

notẽtur duo complexim ministri. Quod quidem seruatur in forma Græcorum: dicentes nãque, Baptizetur seruus Christi, non exprimunt à plurib⁹. ¶ Et per hoc soluitur aliud, quo arguebatur, melius exprimi pluraliter: quia per hoc quod dicunt baptizamus, non solùm intelligunt intentionum concordiam, sed complexionem, vt ambo simul faciãt, nõ vterque, & ideo vitiatur sacramentum. Et q illic repræsententur tres personæ, nihil ad rẽ: nam illæ non concurrunt vt plures, sed vt vnus Deus, & ideo dicitur in nomine, & nõ in nominibus. Et quando Christus dixit baptizantes, intellexit, quia loquebatur pluribus, vt vnus quilibet baptizaret. Ad aliud verò Paludani argumentum, quòd plurale idẽ valet, quod singulare geminatum, respondetur fallacissimam esse regulam, nisi secundùm sanam dialecticam intelligatur. Si enim dicas Petrus & Paulus sunt apostoli, quia illic plurale accipitur diuisiuè, rectè sic resoluitur, Petrus est apostolus, & Paulus est apostolus. Si tamen dicas corpus & anima integrè componunt seu integrant hominem, quia hoc accipitur complexiuè, non bene sic fiet resolutio, corpus integrat, & anima integrat, nisi integrare partialiter (quod dicunt) acciperetur. Atque si duo, qui non insolidum, sed vtroq; ab altero pendente essent iudices, dicerent. Nos iubemus, non bene resolueretur, ego iubeo & iste iubet, sed ego & iste iubemus, vt vnus actus ambobus coniunctim tribuatur. Pari forma in proposito, nos baptizamus, nõ valet tantùm, sicut ego baptizo & iste baptizat, sed sicut ego & iste baptizamus, & sicut ego baptizo partialiter, & iste partialiter, qđ certè vnitati sacramenti repugnat. Quare nullum est simile, quod de duobus sumitur, fœminis, quę nubentes vni viro dicunt. Nos te in virum accipimus. Tũ quòd matrimonio non est certa verborũ forma necessaria, tum quòd verbum illic diuisiuè vsurpant, hoc est, Ego te accipio, & ista te accipit. Ob quod vtraq; verum dicit. ¶ Ad concilium autem Florentinum respondetur, quòd sufficit persona ministri, dũmodo rectam adferat intentionem agendi tanquam minister. Et quanuis de hoc non extet testimonium vel scripturæ vel canonici iuris, profectò optima est ratio, quòd cùm minister non in nominibus, sed in nomine Dei baptizet, ac perinde inuocatione vnius dñi Iesu Christi, vnicus esse debeat minister.

Dubium. ¶ Ex his autem emergit dubium, quid si dicẽtes baptizamus, vterque per se intenderet totaliter baptizare, sicuti si vterq; diceret. Ego te baptizo. Apparet enim tunc legitimum esse baptismum, sicut tertia asserit conclusio: quoniam & forma & intentio similiter in vtroque reperitur. Respondetur in primis, hũc non esse casum D. Thomæ, propterea enim dixit, videtur: quia illud verbum plurale complexiuam intentionẽ significat. Quasi dicat, si aliunde constaret seorsum quemlibet intendere baptizare, aliud est iudicium. Nihilominus profectò neque illo modo certum esset baptismum valere: nam neque omnino perinde est, ac si vterque præcisè diceret, baptizo. Nam per verbum plurale vterque vnam copulatiuam profert, scilicet, ego baptizo & iste baptizat. Quare licèt prima pars sit legitima forma, adiungitur tamen altera impertinens: ac si dixisset. Ego te baptizo, & iste tenet librum. Quare si illud tanquam necessarium adiungeret, vitiaretur forma, si autem adiungeretur tanquam impertinens, verus esset baptismus. Et ideo re vera sic baptizare, periculosum esset, atque adeò peccatum: & idcirco qui sic baptizaretur, in dubio esset sub conditione baptizandus.

¶ Primum argumentum S. Thomæ contra primam conclusionem est. Cùm in multitudine vnus includatur, apparet vt quicquid vnus possit facere, possint & multi, licèt non è conuerso: cùm ergo vnus possit baptizare, apparet & simul plures idem posse. Respondet, priorem præmissam intelligi, in his, quæ virtute naturali agunt, secùs in sacramentis, vbi ministri agunt voluntate Dei, qui constituit, vt cùm baptismus sit vnum, ministerium, non diuidatur in plures, ad sensum expositum, vt complexim plures operentur.

Primum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Difficilius est vnũ agẽs agere in plura, quàm plura agere in vnum: vnus autem potest simul plures baptizare, ergo & plures vnũ. Respondetur itidem ad maiorẽ id intelligi in naturalibus: in ministerio autem baptismi potest quidem vnus seruata materia & forma & intentione plures simul baptizare in necessitate, vt vsu venisse conijcitur, quando, vt Actuum. 2. legitur, ter mille baptizati sunt, & quoties periculum aliquod moram non ferret. Forma autem tunc apta esset. Ego baptizo vos in nomine patris &c. aspergendo oẽs. Tunc enim vos, diuisiuè accipitur, atq; adeò tantũ valet quantum singulare geminatũ te & te. Et quanuis actio, vt puta aspersio, esset vna, formaq; vna, nihilominus tot sunt baptismata, quot ex intẽtione aspergũtur. Quoniam, vt dist. 1. quæst. 1. dictũ est, ablutio baptismi accipit passiuè, & ideo

Secundũ argumentum.

idcò ad multiplicationem ſubiecti, dum plures baptizantur, multiplicantur baptiſmata. Sic autem vnum plures baptizare extra caſũ neceſsitatis peccatum eſſet, & quidem, vt ait Scot. diſtinct. 6. quæſt. 2. mortale: quia nõ ſeruatur forma eccleſiæ. At verò ſi citra ſcandalum ſecretò id fieret, non eſt cur tam graue peccatum cenſeatur.

Tertiũ arg. ¶ Tertium argumentum eſt. Baptiſmus eſt ſacramẽtum maximę neceſsitatis: ſed poteſt caſus contingere vbi duo ſimul debeant baptizare, vt pote ſi infantulo periclitanti adeſſent tantùm duo, vbi alter truncatus eſſet vtroque brachio, alter verò mutus, tũc enim mutus deberet infantem aſpergere, mancus verò proferre formam. ¶ Miſcam hic primum facimus opinionem, quam Paluda in. 4. diſtinct. 2. & Durand. quæſt. 3. arguendo referunt: nempe, quòd mutus poſſet nutibus baptizare, eſt enim hæreticus error, ait quippe Chriſtus, Baptizantes eos in nomine patris, &c. Et Paul. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Et canon. In ſynodo. de conſecra. diſtinct. 4. ait Zacharias Papa, Qui vel vtiam de Trinitate perſonam in baptiſmo non nominaret, illud baptiſma eſſe verum nõ poſſet: nutus autem non ſunt nomina. Debet enim, vt ait Aug. accedere verbum ad elementum, vt fiat ſacramentum. Caieta. autem ait mancũ illum poſſe capite baptizare, ſi mutus alligaret illi vaſculum aquæ quod ille flectendo caput verſaret ſuper puerum proferendo formam. Sed rem in eas anguſtias perſtringamus, vt nullũ præſto ſit vas, nec aſpergendi modus niſi manibus. Sic ergo Thom. negat tunc eſſe baptiſmum: quoniam ille qui verba profert, dicere verè nequit, ego te baptizo: cum ipſe nõ mergat: atque adeò neque, nos te baptizamus: nã plurale hoc debet reſolui in hanc: ego baptizo & iſte baptizat. Marſilius autem in. 4. q. 4. ar. 4. dubio. 11. ait verum eſſe baptiſma, & ſic in tali caſu fieri debere. Adducit ſimile de duobus conſecrantibus vnam hoſtiam. Et Caieta. poſt longam diſputationem deſerit hic D. Thomam, dicens, ingenioſuo magis apparere baptiſmum. Nihilominus opinio D. Thomæ eſt ferè omnium, vt Alexandri. 4. part. quæſtio. 16 mem. 6. & Scot. diſtin. 6. quæſt. 2. Paluda autem lubricè loquitur, & tãdem nõ audet D. Thomã deſerere. Sed ait illum baptiſmum non valere, quanuis dicat, hoc magis eſſe verum ex determinatione eccleſiæ, q̃ ex ratione. Et forte alludit ad capit. Quorundam. diſt. 23. de epiſcopo in ponente manus & presbytero legente benedictionem, ſed illicò nos videbimus nullam illic haberi determinationem, ſed recurrendum eſt ad naturã ſacramenti, & formæ an ſit vera. Atqui profectò multò videtur concluſio in hoc caſu verior: ſcilicet, ſacramentum non valere, quàm in caſu primæ concluſionis, quando vterque & materiam & formam applicat. Nam latinè falſa eſt illa forma, nos te baptizamus, cùm re vera ille, qui profert, non baptizet. Quare neque ſi forma Græcorum ille vteretur dicens, Baptizetur ſeruus Chriſti, baptiſmus valeret: nam debet eidem reddere ſenſum, vt qui verba profert materiam applicet, vt ſcilicet denotetur illic actus miniſtri. Nam re vera quãtumuis iſti ſubterfugiant, planus ſenſus euangelij baptizantes in nomine patris &c. eſt, vt diximus, diuiſuus, vt quiſque dum baptizat dicat, totum, quod facit. Suffugium autẽ Caietani eſt, quòd baptizo, poteſt idem valere, quod abluo, & iſto modo falſum, inquit, diceret ille mancus, quia ille non abluit. Alio verò modo accipitur pro integro ſacramento: & ſic verum ait dicens, nos te baptizamus: nam baptizo includit materiam & formam, quas ambo ſimul applicãt. Quare verbum, inquit, non ſic eſt reſoluendum, vt ait S. Thom. Ego baptizo, & iſte baptizat: ſed ego, & iſte complexim baptizamus, ſicuti cum duo illi iudices, qui non ſunt inſolidum, ſed connexi, dicunt, mandamus. At verò profectò diſtinctio illa cõmentitia eſt: & ſuo ſe gladio iugulat. Nam baptizo, in forma ſacramẽti nihil aliud ſignificat, quàm abluo, niſi quòd ſit cum certa intentione, & forma. Facenim eos baptizare per verbum abluo. Quare ſi mancus non abluit, re vera neque baptizat. Atq; adeò nõ eſt ſimile illud de duobus iudicibus, nam ibi illorum vterq; partialiter mandat. Mancus tamen neq; partialiter baptizat: baptiſmus cẽ pro ablutione ſupponit, cuius ille nec partẽ facit, fit ergo vt etiam ſi complexim dicat, Ego & iſte cõplexim baptizamus, falſa ſit forma. Secùs autem eſt vbi multi ſimul cõſecrãt, nam ſinguli totum faciunt perinde ac ſi vnus ſolus conſecraret. ¶ Præterea contra iſtos arguitur. Sequeretur eadem ratione valere baptiſmum, quem plures ſic celebrarẽt, vt vnus mergeret, & alius diceret, nos te baptizamus, aliuſq; apponeret in nomine patris, atq; alius in nomine filij, aliuſq; in nomine ſpiritus ſancti. Profectò diſcrimen nullum apparet, & tamen nefas eſſet hoc concedere eſſe baptiſma. ¶ Adducitur aliud argumentum in fauorem Diui Thom. ex diſtin. 23. ca. Quorundam. cuius caſus eſt, quòd dum cæcus epiſcopus ordines

Suffugium.

Bonũ argu.

Aliud argumentum.

ordines miniſtraret,ipſo ſuperponẽte manus, presbyter benedictionem legebat,quod quidem factum illic condemnatur. Attamen caput illud re vera directiùs contra nos militat, quàm pro nobis:quippe cùm illic ſacramentũ illud valuiſſe inſinuetur. Ait ſiquidem Toletanum concilium,vt i li, qui gradũ peruerſe adepti ſunt, ipſum amittant. Nos ergo reſpondere tenemur: nam ſi illic duo ſimul perfecerunt ſacramentum,fit, vt & duo ſimul baptiſmum conferant, vnus materiam, atque alter applicando formam, Ad hoc autem duo reſpondemus. Primùm, q illic nõ refertur,in ipſa actione, qua imprimitur character,concurriſſe preſbyterum cum epiſcopo. Aliàs nullum fuiſſet ſacramentum: non ſolùm ob hanc cauſam, verùm etiam, quia ſimplex ſacerdos non poteſt conferre ordines. Character enim non imprimitur per impoſitionem manus, ſed per traditionem materiæ, & poteſtatis. Secundò neque eſt idem in collatione ordinum, quod in baptiſmo:nam illic nõ exprimitur actus põtificis,ſcilicet, Ego te ordino, vel ordineris à me. Quare non eſſet tantum periculum, quòd alter applicaret materiam, alterq; formam. Tametſi neque illud admitterem.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm in baptiſmo requiratur aliquis, qui baptizatum leuet de ſacro fonte.

INTER miniſtros ſuo etiã ordine, & gradu accedũt ſuſceptores, quos vulgus patrinos appellat, de quibus ergo interrogatur, an ſint neceſſarij. Et reſpondetur duabus concluſionibus. Requiritur aliquis in baptiſmo, qui baptizatum de ſacro fonte,quaſi in ſuam inſtructionem & tutelam ſuſcipiat. Probatur autoritate Diony. 2.libr. Eccleſiaſt. hierar.vbi ait,q ſacerdotes aſſumẽtes baptizatũ tradũt eum adductionis ſuſceptori & duci. Et probatur ſimilitudinis ratione. Spũalis em̃ regeneratio,quæ per baptiſmum fit,carnali aſſimilatur,iuxta illud. 1. Petr. 2. Sicut modò geniti infantes rationabiles, & ſine dolo lac cõcupiſcite:in generatione aũt carnali paruulus nuper natus nutrice indiget, & pædagogo:fit ergo,vt & nuper baptizatus adſcribendus ſit aliquis, qui eorũ vice fungatur, eos de his inſtruendo, & informando,quæ ad fidem, chriſtianamq; vitam attinent. Et præſertim,q presbyteri publicæ adminiſtrationi paroeciæ attendẽtes, nequeũt ſpecialem illam curã paruulorum gerere,qua illi indigent. Id quod Dionyſ. vl.ca. eccle. hierar. hiſce verbis admonet. Diuinis noſtris ducibus(ideſt apoſtolis)ad mẽtẽ venit & vſum eſt ſuſcipere infantes ſecundũ iſtũ ſanctũ modum,q naturales pueri parẽtes traderent puerũ cuidã docto in diuinis pædagogo,& reliquũ ſub ipſo puer ageret,ſicut ſub diuino patre & ſaluationis ſanctæ ſuſceptore.

Prima concluſio.

¶ Secũda concluſio. Eiuſmodi ſuſceptor obligatur ad habendã curã illius, quẽ in ſuam tutelam ſuſcepit ſi modò neceſſitas immineat. Probatur primò authoritate Aug. in illo ſermone paſchali,qui iam in textu relatus eſt. Vos ante oĩa,tam viros, q̃ mulieres qui filios in baptiſmate ſuſcepiſtis,moneo,vt vos cognoſcatis fideiuſſores apud Deũ extitiſſe pro illis, quos viſi eſtis de ſacro fonte ſuſcipere. Ratio aũt in proxima concluſione ſatis explicita eſt. Vnuſquiſq; enim ad illud officiũ exequendũ obligatur,quodſuſcepit:qui ergo pædagogiã alterius ſuſcepit, pædagogũ eius agere in neceſſitate tenetur. Neceſſitas autẽ pro tẽpore & loco perpendẽda eſt. Si enim quis inter infideles beneficiũ baptiſmatis ſuſciperet, qui illius tunc eſſet ſuſceptor teneretur illum erudire,eò q parẽtibus naturalibus,& fidelibus magiſtris eſſet deſtitutus. Sed vbi neophytus inter Chriſtianos nutritur,poſſunt ſuſceptores excuſari, præſumẽtes, q à parentibus vel ab alijs idem præſtatur officium. Nihilominus tamẽ ſi cõtrariũ prẽſentiſcerẽt,tũc iam neceſſitas ingrueret, vt ſuũ exequerẽtur munus:eò præſertim ſi ſentirent corruptis contra fidẽ moribus illos imbui. ¶ Cõcluſiones præſentes præter Dionyſij authoritatẽ celeberrimo eccleſiæ more iureq; adeò põtificio ſunt receptiſsimę, eadẽque canonibus multis,vt.30.q.1.& de cõſecra. d.4.can. In catechiſmo.& cano. Non plures.& ca.vos autẽ.qui eſt hic citatus Auguſtini. Attamen ſuſceptor nõ eſt de ſubſtãtia ſacramenti: quare in neceſſitate vnicus ſolitariè poteſt baptizare,vt in ſolutione. 2.ait. S. Th. ¶ Quæ autem filios ſpirituales docere debent, admonet Aug. eodẽ citato can. dicens,q debent ſem per eos admonere,vt caſtitatẽ cuſtodiant, iuſtitiã diligãt,charitatẽ teneant. Et ante omnia ſymbolũ,& orationem dominicã eos doceãt. Hæc ille. Adde & decalogũ, & ea, quæ prima ſunt Chriſtiani rudimẽta. ¶ Atqui in eiuſmodi ſpirituali genitura affinitas cõtrahitur triplex inter baptizantẽ,eadẽq; ratione inter ſuſceptorem,&

2. Cõcluſio.

rem,& eum qui baptizatur: ſcilicet, paternitas,compaternitas,& fraternitas. Paternitas quidem inter baptizantem & baptizatum,& pariter inter ſuſcipientē & eundē baptizatū, non aūt ad baptizati filios protrahitur.Et cōpaternitas inter baptizantē & parentes baptizati,& pariter inter ſuſcipientem & eoſdē: nā inter baptizantem & ſuſcipientem nulla contrahitur affinitas. Fraternitas aūt contrahitur inter filios & filias baptizantis ſeu ſuſcipiētis,& ipſum baptizatū. Et huiuſmodi triplex ſpiritualis affinitas impedit matrimoniū contrahendum,& dirimit ſi poſt contrahatur cōtractū. De his cognationibus habetur loco allegato.30.q.1.can. Si quis.& can.Noſſe.& cā. De eo.& de cognatio.ſpirituali. ca. fin. Et eo. ti.lib.6.ca.nedum. & capitu. quanuis. vbi habetur quòd quanuis non debeat eſſe niſi vnus ſuſceptor:ſi tamen ſint plures, omnes eandem affinitatem contrahunt. Tractatque latè Sylueſt.verb. Matrimonium. 8.§. 7. & nos videbimus proprio loco.

Argumenta S.Thom.

¶ Argumenta verò D. Tho. contra primam concluſionem nullius ſunt momenti. Primū eſt. Chriſtus, quando baptizatus eſt à Ioanne,non habuit ſuſceptorem, ergo nec alij debent habere. Conſequētia aūt nulla eſt, tū q̄ illud non erat ſacramētum,tum q̄ dñs nō baptizabatur vt regeneraretur, ſed vt regeneraret.Secundū eſt,q̄ cū in gñatione ſufficiat pater & mater: in baptiſmo aūt, vt Augu. ait in quodā ſermone epiphaniæ, baptizās eſt ſicut vir generās,& aqua ſicut mater pariens:nō eſt opus alio. Reſpōdetur aūt ad maiorē, q̄ licèt ad genituram & partū ſufficiant pater & mater, nihilominus ad educationē & nutritionē requiruntur alij, niſi vbi imminēte neceſsitate fit ſolitarie baptiſmus. ¶ Tertium argumentum eſt de adulto, qui non videtur indigere pędagogo. Reſpondetur autem neceſſariū illi eſſe, non propter imbecillitatem corporalem, ſed propter ſpiritualem. ¶ Contra ſecundam vero eſt primum argumentum. Non inſtructus inſtruere non poteſt, ſed nonnunquam admittuntur imperiti & ruſtici, vt ſint ſuſceptores: ergo illi ſpirituales filios erudire non obligantur. Reſpondetur aūt, q̄ vbi eſſet neceſsitas,putà,dū aliquis adultus ex Sarracenis, vel ex alijs infidelibus ad fidem conuerteretur, neceſſe eſſet illi virum doctū in ſuſceptorē adhibere, qui illū probè erudiret, vt loco citato Dionyſius admonet. Vbi verò hæc neceſsitas nō ingruit,omnes promiſcuè admittūtur. At verò hac de cauſa infidelis nō permittitur eſſe ſuſceptor,vt in cōcilio Moguntino cautū eſt, quod refertur de conſecratione.d.4.can.In baptiſmate.Quapropter licet in iure non ſit expreſſum,tamen neq; hæreticus eſſet in ſuſceptorem admittendus. Tametſi odioſa iura nō ſunt amplianda,& textus nō excludit niſi nō baptizatum.Neq; valet conſequentia, ſi infidelis poteſt baptizare, quòd poſsit eſſe ſuſceptor.Nam baptizare eſt de neceſsitate,nō autem,vt ſuſceptor interueniat. Quocirca,vt illic ait gloſſa,ſi infidelis baptizat,contrahit ſubinde affinitatem, non autem ſi ſit ſuſceptor:quia duntaxat eſt facto,non iure.Secùs autem hęreticus,qui iure permittitur. ¶ Secundum argumentum eſt.Filius magis poteſt à patre inſtrui, quàm ab extraneo:nam à quo quis recepit eſſe, debet, & diſciplinam ſuſcipere, vt.8. Ethic.author eſt Philoſophus: ergo cōgruentiùs pater naturalis eſſet ſuſceptor,quàm alius extraneus.Reſpondetur, q̄ cum generatio ſpiritualis alia ſit à carnali,aliū debet ſortiri patrē. Quare pater naturalis nō admittit ſuſceptor, niſi in extrema neceſsitate, vbi alius nō poſſet haberi,vt colligitur ex capit.Peruenit.30.quæſtio.prima.Et quidem ratio S.Th. nō eſt adeò efficax,ſed adducta eſt tanquā congruētia prohibitionis eccleſiæ. Non enim eſt decens, vt qui operam carnalem dedit generando filio, generationi ſpirituali miniſter aſſiſtat, niſi id neceſsitas,quæ legem nō habet,efflagitet. 2.argum.

¶ Quinuerò, & abbates, & monachi ab hoc munere arcentur,vt patet can.Placuit.2.q.1.& can.Non licet. 1. de conſecra.d. 4. Adeò enim monachus,vt nomē eius admonet, debet eſſe incluſus, vt huiuſmodi cōmercijs non ſe immiſcere liceat. Imò adeò eos Gregorius. 18. q. 2.can.Peruenit.cohibet cōpatres fieri,vt fortaſſe peccatū eſſet nō minus,q̄ mortale.

¶ Tertium argumentum eſt. Plures melius poſſent neophytū inſtruere, quàm vnus,ergo congruentius eſſet, vt plures eſſent ſuſceptores,quàm vnus,quod tamen Leonis papæ decreto prohibitum eſt,vt patet de conſecr.d. 4. can. Non plures. Reſpondet S. Thom. rationem eius prohibitionis eſſe: quia vbi eſt multitudo,ibi eſt diſciplinæ confuſio, & ideò decretum eſt,vt ſit vnus tantùm ſuſceptor. 3.argum.

¶ Hic in primis ad ignorantium eruditionem adnotandum,quòd affinitas ſpiritualis non cōtrahitur niſi à baptizante, vt ab illo duntaxat, qui puerū leuat de fonte. Et fortaſſe cauſa prohibitionis ne eſſent plures, fuit,nè plures cōtraherent affinitatem,quæ impedit matrimoniū. Quare neq; ille, qui defert in templum infantem, neq; mulier, quæ illum à ſuſceptore recipit,vt pannis inuoluat,neq; vllus eorum,qui in comi- Affinitas ſpiritualis.

comitatu procedunt, affinitatem contrahit. Hoc patet: quia omnia iura, quæ de patrinis (vt dicunt) loquuntur, sub his verbis id exprimunt, quæ sunt susçipere, & tenere, vt patet ca nonibus citatis, de consecra. dist. 4. can. In catechismo. & quinque continuò subsequentibus. Et. 30. quæst. 1. can. Peruenit. & can. Nosse. Quapter neq; ille, qui catechumenū super fontem ante baptismum teneret, nisi postea baptizatum susciperet, aut eum, dū aspergeretur, teneret, contraheret affinitatem, quia non esset susceptor. Imò vbi ille, qui baptizatur, adultus est, non indiget in catechismo ab aliquo teneri, sed baptizatum in suam tutelam susçipere. Et hoc speculandum est in verbis Dionysij citatis: scilicet. Sacerdotes assumentes baptizatū tradunt eum susceptori & duci.

Susceptoris munus. ¶ Ex quo fit consequens munus proprium susceptoris non esse respondere nomen infantis, & quando quæritur an credat in Deum patrē &c. respondere, Credo. Alij enim id facere possunt, & faciunt. Tametsi congruum sit, & decens, vt ipse idem, qui susceptor institutus est, puerum ad catechismum teneat, illamq; fidei professionem nomine pueri faciat. Vt enim Isidorus lib. 2. de officijs ait. referturq; de consecra. d. 4. can. Paruuli. 1. Paruuli alio profitēte baptizantur: quia adhuc loqui vel credere nesciunt. Et Aug. in enchiridio: quod refertur can. Paruuli. 2. ead. d. Paruuli, fideles rectè vocantur, quia fidem per verba gestantium quodāmodo profitentur. At quando nullus esset susceptor, mater ecclesia (vt can. statim proximo docetur) os maternum paruulis præbet, vt sacris mysterijs imbuantur.

¶ Atqui ex his rursus consequitur, ꝙ quoniā baptismus fit priuatim in necessitate, illic contrahitur affinitas: non autem postmodum in catechismo, qui fit in ecclesia. Nam vt ait glossa super can. In catechismo. de consec. dist. 4. & D. Thom. in. 4. distinct. 42. quæst. 1. arti. 2. compaternitas in catechismo contracta licèt impediat matrimonium cōtrahendū, quia nōnulla esset culpa cum filia contrahere, non tamen dirimit contractum. Quòd si arguas. Sequeretur ꝙ aliquis necessitate compulsus contra suam voluntatem contraheret affinitatem, vt si pater pueri, vel alius in necessitate mortis baptizaret puerum, quod quidem ei non licet non facere. Consequens tamen videtur absurdum. Ad hoc respondet S. Thom. loco citato in. 4. artic. 1. ꝙ si baptismus antecedat matrimonium, contrahitur affinitas omnimoda, vt nec liceat contrahere, & si contrahatur, sit dirimendū. Sed tamen si matrimoniū iam contractum est, tum quantùm ad eius vsum nullum contrahitur impedimētum. Quare si pater vel mater baptizat in tali casu, reddere nihilominus potest, & petere debitum. Et idem est, si ex ignorātia inuincibili fiat, vt si mulier baptizaret filium, quem ignorat esse sui cōiugis.

DISTINCTIO

Quinta. De susçipientibus baptismum.

POST hæc, quæ de ministris baptismi absoluta sunt, ordo nos legitimꝰ admonet, vt de susçipientibus subsequenter dicamus. Iam enim primum satis constat, vniuersos mortales ad ipsum susçipiendū obligari: vtpotè sine quo nemini salus obuenire potest, secūdùm illud Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto nō potest introire in regnū Dei. Veruntamen cùm Deus multò sit ad indulgendū propēsior q̄ ad vlciscendū, & malorū voluntatem loco facti æstimet: qui odit enim, inquit, fratrē suum homicida est: & qui viderit mulierē ad cōcupiscēdū eā, iam mœchatus est eam in corde suo, fit vt & voluntatē baptismi, vbi facultas susçipiēti nō suppetīt, pro facto ipso ducat. Eo præsertim ꝙ neminē ad impossibile obligare cogitat. Haud tñ absq; necessitate eius susceptio differenda est, iuxta illud Ecclesiastici. 5. Ne tardes cōuerti ad Dominū,

Cap. j.

Matth. 5.

& ne differas de die in diem. Quapropter infantes, qui nullo indigent catechiſmo, cũ primùm fieri commodè poſsit, baptizandi ſunt: adulti verò vbi ſatis fuerint fidei rudimẽtis imbuti, niſi mortis periculũ, quæ nullam fert legẽ, ſacramentum accelerare popoſcerit.

Ca. ij. ¶ Illi autem, qui mortalibus criminibus ſordent, antequàm ab ipſis voluntatẽ euellant, neutiquã ſunt ad ſacrũ baptiſmi fontem admittẽdi. Vetus ergo homo, vti ait Pau. Ro. 6. crucifigendus nobis eſt, vt per baptiſmũ in Chriſto conſepeliamur: & vetus expurgãdum fermentũ, vt ſimus noua conſperſio. Vnde Petrus Act. 2. pœnitentiam, inquit, agite, & baptizetur vnuſquiſque veſtrum. Eis verò qui vnda baptiſmatis intingũtur, nulla ſunt ſatisfactiõis opera iniungenda. Nam cùm per hoc ſacramentum pleniſsimè Deo incorporemur, iuxta illud ad Galat 3. Quotquot baptizati eſtis Chriſtum induiſtis: ſic Chriſti ſatisfactio nobis illic participatur, vt nulla ſit opus alia ſatisfactione: iuxta verbum Ambroſij ſuper epiſt. ad Rom. Gratia Dei in baptiſmo non requirit gemitum neq; planctũ, vel etiam opus aliud, ſed ſolam fidem, & omnia gratis condonat. Quapropter neque ab illis, qui ad baptiſmum accedunt, vlla eſt exigenda vocalis cõfeſſio, ſed illa eis ſufficit, qua intra cordis compũctione dolent coram Deo.

¶ Atqui ex his conſequẽs fit, vt Ca. iij. & ſuſcipientis intẽtio, in adulto formalis, & in paruulo interpretatiua eccleſię ſit ad ſacramẽtũ neceſſaria. Enimuerò cũ quiſq; per baptiſmũ nouã profiteatur legẽ, non inuitꝰ, ſed ſpõtaneus ei ſe ſubdere debet, atq; adeò intẽtionem adferẽs accipiendi ſacramentum. Nã, vt ait Aug. qui Auguſt. creauit te ſine te, nõ iuſtificabit te ſine te. Vnde eccleſia nemini, niſi rogato an baptizari velit, baptiſma cõfert. Fides autẽ quã uis ad adipiſcẽdã rẽ ſacramẽti, putà ſalutis gratiã, neceſſaria ſit, tamẽ ad ſuſcipiẽdũ ſacramẽtũ, eiuſq; characterem, minimè. Nam hęretici verũ baptiſma & conferũt, vt ſuprà dictum eſt, & ſuſcipiunt.

¶ Hactenus de adultis. Sed & in Ca. iiij. fantes quoq;, vt Diony. in lib. Cap. vlt. de eccleſiaſtica hierar. author eſt, diuini nr̃i duces (hoc eſt apr̃i) pbauerũt ad baptiſmũ recipi. Nã cùm, niſi qui tenatus fuerit ex aqua, & ſpũ ſancto, introire nequeat in regnũ Dei, ſi baptiſmatis beneficio priuarẽt, omniũ eſsẽt remedio deſtituti, qd vtiq; cõcedere impietas in Deũ eſſet: vult em̃ (autore Paulo) oẽs Paul. 1. ad Timoth. 2. homines ſaluos fieri. At cùm, vt Auguſt. ad Dardanum author eſt, ne

est, nemo nisi prius natus renascatur: quandiu infans in vtero inclusus est, neutiquàm baptizari potest, quoniã neq; baptismatis fluctus ipsum valeret cõtingere. Sed neq; infideliũ filios rationis vsu nondũ fungentes ecclesia vnquã inuitis parentibus baptizare consueuit. Nam præterquã, q̃ id absq; iuris violatione, quòd parentes habent educandi instituẽdiq; suas proles, fieri nequiret fidei quoque propter periculum apostasiæ irrogaretur iniuria.

¶ Amentes quoq; & furia correpti, nisi mortis ingruente periculo, nequaquã sunt baptismate abluendi: illo tamen vrgẽte secundũ illum temporis articulum iudicãdi sunt, quo à sana mente ceciderunt: nempe, vt si tunc voluntatem demonstrarunt baptismi, baptizentur, sin autem, minimè. Idemq; de dormientibus obseruandum.

DISTINCTIONIS quintæ Quæst. vnica de suscipientibus baptismum.

S. Thom. 3. part. quæst. 68.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm omnes teneantur ad susceptionem baptismi.

QVoniã agẽs & patiẽs correlatiua sunt, postq̃ dictũ est de ministris baptismi cõtinuò subsequit vt de suscipiẽtibus dicamus. Et quidẽ primus articulus generalis est. Vtrùm oẽs lege baptismi teneantur. Et D. Tho. vnica bi mẽbri cõclusione plus respondet, q̃ fuerat per cõtatus. Quęrierat enim, vtrũ præcepto oẽs ad baptismũ teneãtur. Et respõdet duo, q̃ omnes ad baptismũ tenẽtur, & sine eo nõ potest esse salus hominibus. Probat testimonio illo Ioannis. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nõ potest introire in regnũ Dei. Cui adnectitur aliud in lib. de ecclesiasticis dogmatib⁹. Baptizatis tãtùm iter salutis esse credim⁹. Et subiũgitur deinde ratio. Ad id em̃ vniuersi homines tenentur, sine quo salutẽ consequi nõ possunt: manifestũ est autẽ nulli nisi per Christum patere salutem. vnde Apostolus Rom. 5. Sicut per vnius delictũ in oẽs homines in condemnationẽ, sic & per vnius iustitiam in omnes homines in iustificationẽ vitæ: baptismus verò in hoc institutus est, vt per ipsum regeniti, Christo incorporemur, eiusq; mẽbra efficiamur, iuxta illud ad Gala. 3. Quicunq; in Christo baptizati estis, Christum induistis: ergo est ad salutẽ necessarius. ¶ Conclusiones istorum duorũ articulorũ magni refert, & nosse & credere: quia non modò ab hęreticis cocutiuntur, verùm & à catholicis quãtùm ad modũ loquẽdi nõ satis syncerè docent. Et primò dignoscẽdũ est inter duo mẽbra præsentis cõclusionis. Aliud enim est quidpiã necessariũ esse ad salutem necessitate finis, vt. d. 3. art. vltim. dicebamus, atq; aliud esse in præcepto. Id enim dicitur necessarium necessitate finis, sine quo nemo gratiam consequi valet, tametsi præceptũ non habeat, vt patet in paruulo, qui sine sacramento gratiã non consequitur, licèt illi ante vsum rationis non sit in præcepto. Imò verò (vt in materia de contritione dicemus) existẽti in mortali peccato pœnitentia cordis est necessaria necessitate finis, & tamen nõ caret probabilitate, q̃ nõ sit de illa singulare præceptũ, præter illud quod est de confessione quãdo eã ecclesia præcipit. Econuerso charos venerari parentes, nõ occidere, audire missam die festo, & similia, nõ sunt necessaria necessitate finis: quia sine illis, quando materia præcepti nõ occurrit, quicunq; in gratia esse potest, sed tamẽ postea materia occurrente, præceptum est illa facere. Alioqui iustus est, à qui gratia excidet. Diuus ergo Th. inde probat baptismũ esse in

Conclusio.

Ioan. 3.

Rom. 5.

Paul. ad Galat. 3.

Expositio articuli.

Necessariũ duplex.

præcepto, q̃ est ad salutē necessarius: quare hoc secundum priùs constituendum est. Et quidem contra hanc euangelicā veritatē inter Manichæorum perfidias, hæc fuit insignis, vt August. libr. hæresum cap. 46. autor est, baptismum in aqua nihil cuique salutis afferre. Eundemque subinde impietatis errorem hæ-
Tho. VVal. VVitcleff. resiarcha ille VVitcleff, vt Thomas VValdē sis tomo. 2. de sacram. ca. 101. refert, sustinere contendit. Et quoniā orthodoxi patres catholicā veritatem in illa euangelica sententia Ioā. 3. fundant. Nisi quis renatus fuerit, &c. eius sensum præuaricabatur dicens, non intelligi de regeneratione in aqua materiali, sed de alia inuisibili: scilicet, quæ effluxit de latere Christi. Quod est dicere. Nisi quis fidem habeat passionis Christi, nō lauabitur in illa aqua. Aliàs, inquit, si de aqua materiali intelligeretur, omnes paruuli ab illo temporis momento mortui sine baptismo, deperissent, quod impium esset concedere. Atqui in fauorem eius facere videtur similis illa phrasis Luc. 13. Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis: atque illa, quam suprà S. Thom. quæst. 65. arti. 4. citauit Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, nō habebitis vitam in vobis: ex quibus non tam certò videtur colligi, q̃ sacramentum, vel pœnitentiæ, vel eucharistiæ sit necessitatis.

Sensus euangelicus. ¶ Hic antequam sanctos interpretes consulamus, quos illic abundè VValdēsis allegat, per ipsa Christi verba eius sensus rimandus est. In primis ergo Christus locutus est illic Nicodemo, sicut nouissimus Adam (vt ait. 1. Corinth. 15. Paul.) qui ad restituendum nobis vitam venerat, quam in primo Adam perdideramus. Et ideò ait. Nisi quis renatus fuerit denuò, non potest videre regnum Dei, hoc est, Sicuti nemo vita corporali viuere potest nisi nascatur ex Adā, qua homines nascuntur filij iræ: ita neque spirituali vita misericordiæ, nisi nascatur ex me. Quare roganti Nicodemo, quomodo posset homo in ventrem matris iterato introire, & renasci, rem exponendo subdit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Videlicet, vt quemadmodum ipse spiritu sancto in ventre matris conceptus fuit, ita nos in aqua vicem matris (vt Aug. in sermone epipha. ait) gerente, per spiritū sanctum regeneremur filij Dei. Vnde sequitur. Quod natū est ex carne, caro est, & quod natū est ex spiritu, spiritus est. Hæc aūt metaphora illi singulari aquæ, quę de latere Christi effluxit, nō quadrat. Erat enim illud mysteriū adeò reconditū, vt id tunc Nicodemus capere non posset: qui tamen ad Christum, vt ab illo instrueretur, venerat. Plane ergo de aqua materiali loquebatur.

¶ Accedit, & interpretamentum Pau. Rom. 6. quod eñ Christus appellauit, renasci ex aqua, expresiùs ipse appellauit baptismum, dicens. Quicūq; baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsi⁹ baptizati sumus. Cōsepulti enim sumus cū illo per baptismum in mortē. Sepulturam ergo censet mersionem illam in aqua materiali. Deinde, & illo mandato Matth. 28. Euntes docete oēs gentes baptizātes eos in nomine patris &c. Planum est Christum de eodē sacramēto fuisse locutum, quo prædixerat. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto: tamen dicens, in nomine patris &c. ostendit visibilem illic baptismū se iubere. Vnde sequitur apud Marc. Qui crediderit, & baptizatus fuerit saluus erit, Qui verò non crediderit condemnabitur. Si enim de sola aquā lateris Christi esset sermo, cùm illa non nisi per solā mentis fidem nobis posit adiungi dixisset tātū, qui crediderit saluus erit, vbi autem adiecit, & baptizatus fuerit, visibilem aquā significauit, per quā fidem applicanda nobis erat. Qua propter lib. 2. de sacram. par. 6. capit. 7. Hugo, ecce, inquit, dubiū nō est, quin vbi fides est, & baptismus est, salus est. ¶ Atqui in huius rei cō firmationē coniunxit Pau. Ephes. 5. cum aqua verbum dicens, Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt scilicet baptismū nostrum, qui sub verborū forma fit in aqua, designaret. ¶ Vnde Augustin. de fide ad Petrum capit. 3. Ad regnum Dei diuersis temporibus per sacramenta, quæ ad fidem incarnationis suæ Christus instituit, illi peruenerunt, quos Deus gratis nullo bonæ voluntatis, vel boni operis merito precedenti saluauit. Ex illo autem tempore, quo saluator noster dixit, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei, absq; sacramento baptismatis, præter eos, qui in ecclesia catholica sine baptismate pro Christo sanguinem fundunt, nec regnum cælorum potest quisquam accipere, nec vitam æternam. Et cap. 30. firmissimè tene, & nullatenus dubites, exceptis illis, qui pro Christo suo sanguine baptizantur, nullum hominē accepturū vitam æternam, qui non hic fuerit per baptismū liberatus. Et lib. de origine animæ ad Renatum cap. 18. Quis, inquit, Christianorū ferat, cùm dicitur ad æternam salutem posse quenquam peruenire, & si non renascatur in Christo, quod per baptismū fieri voluit. ¶ Accedit demū & ratio, quòd cū nemo vnquam post præuaricationem Adæ, nisi

Pau. Ro. 6.

Matth. 28.

Pau. Ephes. 5.

Aug. de fide ad Petrum.

Ratio optima.

nisi per fidē Christi salutē assequivaluerit, sicuti in lege scripta circunciſionem Deus instituit, per quam eadem eius fides necessariò applicaretur, vt per illam cæremoniam profiterentur homines per fidem venturi saluos ipsos fieri: sic multòq; vrgentiore ratione postquā salutem in cruce Christus operatus est, decuit, vt visibili sacramento eadem nobis passio applicaretur, per quod similiter profiteremur beneficio eiusdem passionis remedium nobis obuenire salutis. Vnde fit, vt sicut, nisi per passionem ipsam, ita nisi per baptismum gratiam cū Deo inire possimus. Id quod Paulus epistola ad Titum nos docuit: nam cum capitu. 2. de Christo dixisset, quòd dedit semetipsum pro nobis, vt nos redimeret ab omni iniquitate, quasi nos per passionem redemerit: eadem phrasi cap. proximo de baptismo subiecit, q̄ secundùm suam misericordiam saluos nos fecit per lauacrum regenerationis & renouationis spiritus sancti. In cuius figuram filij Israel non nisi per mare rubrum ab Aegyptiaca seruitute liberati sunt attestante Apostolo. Omnes in Moysē baptizati sunt in nube & in mari. Quare Aug. tract. 11. super Ioan. mare, inquit, rubrū baptismū Christi eius sanguine rubricatum & consecratū significauit.

¶ Hic igitur sensus sententię Christi adeò fuit olim omnium consensu receptus, vt etiam ipsi hæretici Pelagiani, qui nullam originis cōtagionem in paruulis fateri volebant, nihilominus ob hoc illos sacra baptismatis vnda intingebant, quòd non aliter sperabant posse in regnum Dei introire. Putabant, inquam, sine baptismo posse eos quidem habere vitam æternam, non tamen in cœlo. Vnde Aug. lib. 1. de peccatorum meritis, qui est de baptismo paruulorum capitu. 20. Terrentur, inquit, Pelagiani sentētia Domini dicentis. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, non potest introire in regnum cœlorum, & propterea conantur paruulis non baptizatis innocentiæ merito salutem ac vitam æternam tribuere: sed quia baptizati non sunt, eos à regno cœlorum faciunt alienos. Noua quadā & mirabili præsumptione: quasi salus æternæ vitæ, possit esse præter Christi hæreditatem, & præter regnum cœlorum. Conuincit ergo Augustin. hæreticos illos, quòd cùm obstaculum ingressus regni cœlorum non sit aliud quàm culpa: ob id sine regeneratione ex aqua & spiritu sancto nemo potest illuc introire: quòd non nisi per eandem generationem vllus potest remissionis gratiam peccatorum assequi.

Pelagiani.

Augusti.

¶ Habemus ergo baptismum necessarium esse necessitate finis. Vnde ad illam similem verborum figuram Luc. 13. citatam. Nisi pœnitentiam egeritis omnes simul peribitis. Respondemus, id prorsus de peccatis mortalibus demonstrare, quod hæc apud Ioan. de originali: nempè, quod actus pœnitentiæ, qui est contritio, perinde sit necessariùs ad gratiam cōparandam, qua illa remittantur. De alia verò simili sententia Ioan. 6. Nisi māducaueritis carnem filij hominis &c. iam supra dist. 1. q. 6. arti. vlt. enarrauimus discrimen, quod infrà distin. 73. fiet magis manifestum: nempe, q̄ cùm baptismus sit necessarius ad inchoandam vitam, est perinde ad ineundā gratiam necessarius in re: Eucharistia verò cùm non sit nisi finis sacramentorum, non est ad id necessaria nisi in voto. Est tamen pro tempore opportuno realiter suscipienda sub præcepto. ¶ Sed esto baptismus, vt constitutum est, necessarius sit necessitate finis, arguitur non esse in præcepto: nā id maximè ex hoc loco Ioan. 3. colligeretur. Quod falsum esse probatur, tum quòd hæc conditionalis satis saluari potest in sensu exposito de necessitate finis: tū quòd vt Vviclef arguebat, iam inde cucurrisset baptismi præceptum. Cuius contrarium distinct. 3. art. 2. demonstrauimus. Si autem dixeris eiusmodi præceptum Matth. 28. sub illis verbis fuisse dictū, Docete omnes gentes baptizātes eos, &c. non satis id concluditur: nam præceptorius ille sermo ad apostolos, vt baptizarent, dirigitur, non ad gentes vt baptizarentur. Quod si aliud allegaueris Marc. vltim. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit, Qui verò non crediderit condemnabitur: dupliciter id redarguitur. Primò quòd non apparet sensum esse, vt qui non fuerit baptizatus ob id singulare peccatum damnetur, sed ob originis labem, atque alia peccata, quibus fuerit homo irretitus, sicut ille quem actualium non pœnitet, non ob illam singularem impœnitentiā sed ob illa peccata, quæ antea commisit, peribit. Secundò, quia in negatione non resumitur nisi, qui verò non crediderit, neutiquam adiecta baptismi mentione. ¶ Propter hæc forsan non desint interſciolos, qui temerè asseuerare audeant non esse iure diuino præceptum baptismi. Contra quos statuitur conclusio. Adeò certum est baptismum esse tum ad salutem necessarium necessitate finis, vt expositum est, tum subinde in præcepto, vniuersos mortales obligante, vt sit planè catholica veritas, eiusq̄ue contraria assertio aut dubitatio, manifestaria hæresis.

Luc. 13.

Ioan. 6.

Vtrum sit præceptū de baptismo.

Hoc patet ex illo loco Augu. quo inter hæreſes Manichæorum, hanc etiam connumerat, quòd baptiſmus non eſſet neceſſarius. Et Pelagiani de hoc itidem condemnati ſunt, q̃ ad remiſsionem originalis contagij non cenſebãt eſſe neceſſarium, ſed ad introitum regni cœ-
Th. VVald. lorum. De qua re Thomas VValdẽſis tomo 2. de ſacram. cap. 96. & infra per octo aut decem capitula quàm plurimis (vt ſolet) ſanctorum teſtimonijs diſſerit. Sed illis prætermiſſis, ex euangelio præceptum hoc colligamus. Et primùm quando nullus alius eſſet locus præter iſtum Ioan. 3. inde planè colligitur aliquando tale præceptũ Chriſtum poſuiſſe: nã ſi hoc loco, vt monſtratum eſt, apertè aſſeritur neceſsitas baptiſmi ad ſalutem, inde ſubinfertur, q̃ Chriſtus diuinum præceptum de eodem ſacramento edixerit. Quare ſapienter D. Thom. non alio vtitur medio, niſi quòd homines ad illud tenentur, ſine quo non poſſunt conſequi ſalutem. Etenim ſi ſeculares principes leges non ferunt, niſi de his, quæ ad ſalutarem reipublicæ finem cõferunt, nullo Deus mandato vniuerſos mortales debuit arctius perſtringere, quàm baptiſmi, vt ſine quo nemo ad ſupremum humani generis finem pertingere poteſt.

Secunda cõcluſio. ¶ Secundò nihilominus arguitur. Ad dignoſcendũ quando huiuſmodi conditionales præceptum ſignificent, huiuſmodi regula vtendũ eſt. Si poſtquàm homo in gratia eſt iam conſtitutus non amplius ad tale opus tenetur, defendi poteſt, non fuiſſe neceſſarium niſi neceſsitate finis. Exempli gratia. Quia homo dum eſt in gratia non amplius ad contritionem cõſtringitur, defenſabile eſt verbum illud, Niſi pœnitentiam egeritis omnes ſimul peribitis, ſolam ingerere neceſsitatem ad aſſequendum finem: ſcilicet, gratiam. Non negauerim præceptum eſſe confeſsionis iure diuino: eſt enim hæreſis contra quẽdam Magiſtrum Oſomẽſem condemnata. Colligitur nanque eiuſmodi præceptum ex illo Ioan. vlt. Quorum remiſeritis peccata, remiſſa erunt, vt ſuo loco patebit, ſed loquimur de contritione extra tempus illius præcepti. At verò quoniam etiam poſtquàm homo eſt in gratia, obligatur aliquando iure diuino accipere ſacramentum eũ chariſtiæ, ſignum eſt verbum illud, Niſi manducaueritis carnem filij hominis, præceptum inducere. Alioqui ceſſante fine, hoc eſt, poſita gratia, ceſſaret neceſsitas. Ad propoſitum ergo. Baptiſmus non ſolùm eſt neceſſarius ad comparandam primam gratiam, vt patet in pueris, & in adultis habentibus baptiſmi copiam, verùm & poſtquàm catechumeni per baptiſmum flaminis ſunt in gratia, vbi adfuerit facultas tenẽtur baptizari: ergo certum documentũ eſt, eſſe neceſſariũ, nõ ſolũ neceſsitate finis, verùm & neceſsitate præcepti. Probatur ſecũda præmiſſa geſtis compluribus hiſtoriæ ſacræ. Primò ex ipſa hiſtoria Nicodemi: nã vt Aug. tract. 11. ſuper Ioan. adnotauit, iam tũ ille ad Chriſtum in eius fide & gratia accedebat, & nihilominus dominus ei dixit, neceſſarium eſſe baptiſmate renaſci. Videlicet, vt vniuerſos admoneret mortales, quòd quantacunque polleant fide & charitate, nihilominus tenentur baptiſma ſuſcipere. In cuius ſignum refert euangeliſta paulò antè in calce ſecundi capituli, quòd licèt multi crederent in nomine Chriſti videntes eius ſigna, quæ faciebat, ipſe autem Ieſus non credebat ſemetipſum eis. Eadem quippe ratione quantauis quiſpiam charitate non baptizatus ferueat, non eſt ei admiſtrandum ſacramentum corporis & ſanguinis Chriſti, neque vllum aliud eccleſiaſticum antequàm baptizetur. Quinuerò non modò Auguſt. & ſancti, verùm & apoſtoli ipſi eiuſmodi præceptum nos docuerunt illis etiam neceſſarium, qui ſunt in gratia. Petrus enim, vt legitur Actuum. 2. his, qui iam compuncti erãt corde, quærentibus quid facerent, pœnitentiã, inquit, agite, & baptizetur vnuſquiſque veſtrum in nomine Ieſu. Nulla ergo cordis compunctio à baptiſmi lege quempiam excuſat. Et eunuchus doctrina fidei per Philippum imbutus, vt Actu. 8. refertur, quis, inquit, prohibet me baptizari? Et Paul. Actu. 9. poſt eius conuerſionem baptizatus eſt. idemque de Cornelio Actu. 10. narratur. Et infrà ait Pet. Nunquid aquam quis prohibere poteſt, vt non baptizentur ij, qui ſpiritum ſanctum acceperunt ſicut & nos? Colligitur ergo ex ijs certiſsima fides baptiſmum eſſe in præcepto.

¶ Accedit nihilominùs & Chriſti edictum Matthæ. 28. Euntes docete omnes gentes baptizantes eos in nomine patris, &c. nam etſi forma præcepti ad diſcipulos tãtùm ſpectare videatur, nihilominus inde concipitur inclu ſum eſſe mandatũ omnibus gẽtibus poſitũ, vt baptizarẽtur. Tum q̃ præceptũ ipſum in gentiũ cõmodũ ponebatur, & tãquã res illis ad ſalutẽ neceſſaria, tũ etiam q̃ eiſdẽ verbis data eſt apoſtolis, & eius ſucceſſoribus poteſtas ac iuriſdictio (vt verba præcedẽtia docẽt) quã Chriſtus habebat adducendi gentes ad fidẽ: fruſtra aũt eſſet illa iuriſdictio in apoſtolis, niſi præceptum haberet annexũ in ſubditis, vt obedirẽt.

Docete omnes gentes.

¶ Præ-

Qui crediderit &c.

¶ Præterea & illud Marc. Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit, in eiusdem præcepti confirmationem manifestam rationem affert. Est enim sensus. Ob id vos ad euulgandum euangelium mitto, quòd nisi quis vobis obedientiam fidei præstiterit, baptizatusque fuerit, sciat se saluum fieri non posse. Atque eam ob rem non solùm denotatur esse cunctis fidem necessariam, & baptismum, vt à peccatis liberentur, verū quòd cùm tanti sua cuiusq; referat spiritualis salus, singulare sit quoque præceptum tum fidei, vbi legitimè prædicatur, tum etiam baptismus. Atque adeò vniuersi infideles, ad quos euangelij præconium peruenerit, præter alia crimina contra ius naturæ, nouo positiuæ (vt aiunt) infidelitatis subijciuntur nisi credant & baptizẽtur. Quod autem in negatiua resumptione solùm dictū est. Qui verò non crediderit: sine mentione baptismi Bernar. in Epistola. 77. ad Hugonẽ, vnde ipse id ipsum desumpsi, lib. 2. de sacram. p. 6. cap. 7. sic interpretatur, quòd vbi facultas baptismi non adest, sola fide & voluntate homo baptizatur per baptismum flaminis. Hæc Bernard. Nihilominus, vt ex parte affirmatiua. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, colligitur quòd ei qui dum potest non baptizatur, nec fides sufficit, nec voluntas ad salutem.

¶ Ad hæc propterea quòd circuncisiò professio erat legis antiquæ, præcepto illius populus ille tenebatur, iuxta illud Gen. 17. Anima cuius præputij caro circuncisa non fuerit, peribit de populo suo: in baptismo autem fit professio legis euangelicæ: ergo fortiori argumento vniuersus orbis eius præcepto obligatur.

¶ Atqui ratio hæc sic explicatiùs iustruitur. Vniuersus mundus tenetur Christo credere, eiusque adeò legem suscipere & colere, iuxta illud Ioan. 25. Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum non haberent. Et rursus. si non venissem, & opera nō fecissem, quę nemò alius fecit, peccatum non haberent: baptismus autem est fidei legisq; Christi susceptio: ergo ad illum vniuersi mortales tenentur. Vniuersi, inquam, etiam illi si qui sunt, inuincibili eius ignorantia laborantes. Tametsi per ignorantiam illam excusentur à culpa huius singularis præcepti, licet non ab illa, quòd non seruant naturæ legem, vt fide illuminentur. Id quod illicò declarabimus. Sed & aliter eadem ferè ratio formatur. Vniuersus orbis tenetur esse vnum ouile sub vno pastore Christo, iuxta illud Ioan. 10. fiet vnum ouile & vnus pastor. & de summa trin. & fide cath. Vna est fidelium vniuersalis ecclesia, extra quam nullus omnino saluatur: baptismus autem, vt in concilio habetur Florentino, est vitæ spiritualis ianua, per quē & membra Christi, & de corpore ecclesiæ efficiuntur: ergo vniuersus orbis ad illum suscipiendum tenetur. Quòd si sanctos in eandem sententiam desideras præter iam citatum August. est Hieronym. qui eod. loco super Matth. Docete omnes gentes, ait iussisse apostolis, vt gentes fidem ac baptisma, quæ essent obseruanda perciperent. Et Bernar. Epistola. 77. iam citata, ait hoc esse ex præceptis præcipuum. Hieronym.

¶ Ad illud igitur argumentum VVitcleff, ꝙ si illa verba ad Nicodemum præceptū denotarent baptismi: sequeretur ex eodē temporis momento cœpisse vniuersos ligare. VValdē sis loco citato videtur id cōcedere propter verbum Aug. iam suprà citatum de fide ad Petrū cap. 3. quod est etiam in lib. de origine animæ. Ex illo tempore, quo saluator noster dixit, Nisi quis renatus fuerit, &c. nemo, sine baptismo aut martyrio habet vitam æternam. At verò, vt D. Bernar. epist. citata 77. ait, nulla probabilitate fulcitur. Locupletè nanque suprà d. 3. artic. 2. demonstrauimus, totam legem veterem vsque ad articulum mortis & resurrectionis Christi in suo durasse vigore, atq; adeò nullum Christi mandatum, nisi inde obligare cœpisse: non enim obligationes ambarum legum debuerunt concurrere, sed finis vnius, fuit initium alterius. Neque verò decuit, vt misericors Christus priùs fuisset sua lege condemnator, quàm sua morte saluator. Quare baptismus illucusque, vt non fuit necessarius, ita nec sub præcepto. Quod ergo ait August, ex illo tempore, intelligitur, quòd tunc cœpit innotescere lex baptismi, licèt non obligare. Vel rectiùs. Ex illo tempore, non significat ex illo momēto, sed ex tempore Christi. Iam enim diximus, ꝙ Christus viuens debuit suam condere legem priuatim inter apostolos, licèt nō nisi post mortem, vim esset obligandi obtentura. Cui quidem sententiæ illud Matth. 10. non dissonè congruit. Quod dico vobis in tenebris, dicite in lumine: & quod in aure auditis, prædicate super tecta. Cœpit ergo obligare quando post resurrectionem dixit, Ite, docete omnes gentes, &c. Hoc autem ad Nicodemum dictum explicatiùs loco nunc citato enodauimus. Vise locum. Ad argumē tum VVitcleff. Th. VVal. Bernar. Matth. 10.

¶ Argumētum primū D. Thomæ facillimū est. Per Christum nō est arctata via salutis: sed ante eius aduentū poterāt homines sine baptismo saluari ergo & post. Respondetur, ꝙ cùm fides Christi semp fuerit necessaria, iuxta illud sæpe citatum Primum argumentum.

tum Actu. 4. Non eſt datum aliud nomen hominibus, &c. ſeculorum ſucceſſu, quo propinquius ad Chriſtum accedebatur, magis ac magis innoteſcere debuit. Quocirca in lege naturæ ſola (vti ait Grego.) cum ſacrificiorū oblatione ſufficiebat. In lege autē ſcripta per circunciſionis ſignaculum maſculis fides venturi applicabatur. Et ideo in lege gratiæ licèt per illā incorporemur Chriſto, ſecundū illud ad Epheſ. 3. Habitare Chriſtum per fidem in cordibus veſtris, tamen fuit decentiſsimū, vt poſtquam iam expectatus aduenerat, explicatiori ſigno eius fides & paſsio nobis applicaretur. Quoniam res præſens alio verbo ſignificatur, quàm præterita vel futura. Quocirca inde non fit, viam ſalutis fuiſſe arctatam: vtpote cum via illa nunquam fuerit niſi vna Chriſti fides, quæ ſemper fuit eadem: ſed fuit potiùs luculentiſsimè nobis explicata: quandoquidem ſicuti abluti ſumus ſanguine Chriſti, ſic & baptiſmo abluti illi conſepelimur.

Secundū argumentum. ¶ Secundum argumentū eſt hoc. Baptiſmus maxime videtur in remedium originalis peccati inſtitutus: ergo ille, qui baptizatus eſt, cùm iam ſit à contagio illo ablutus, non amplius poterit illud in proles traducere. In ſolutione D. Thom. legentem ad ſecundam partē ſuæ ſummæ refert: nempe, ad primam ſecundæ. q. 81. arti. 3. vbi ait per baptiſmum reuocari quidem hominē quantum ad mentem, ſed permanere in ordinationem partium corporis, ſecundum quam homo generat.

Auguſti. ¶ Myſterium autē hoc explicat Aug. lib. 2. de peccatorū meritis, & baptiſmo paruulorū. ca. 3. & quatuor ſequentibus, & contra Iulianum.

Rom. 5. lib. 6. Arguebant. n. Pelagiani, q̄ cùm Adam peccator peccatores genuerit, multò iuſtiùs ille, qui iuſtus eſt, generabit iuſtos. Nam ſi vt. 1. Corint. 7. ait Apoſt. ſanctificatur vir infidelis propter vxorem fidelē: eadē ratione parentes fideles generabunt fidelem filiū, atque adeò filij fidelium nō ſunt baptizandi. Sed huiuſmodi argutiæ inanes erant. Etenim, vt ait Paul. Rom. 5. ſicut per vnius delictū in omnes homines in condemnationē, ſic & per vnius iuſtitiā in oēs homines in iuſtificationē vitæ. Itaq; ſicut oēs homines eoq̄ naſcuntur ex Adā, natura, vt ait Pau. naſcūtur filij iræ (diſplicuit namque Deo in illo omnis eius ſoboles) ſic & qui renaſcūtur per baptiſmū in Chriſto, naſcūtur filij gratiæ: eſt. n. filius, in quo bene Deo complacuit. At verò, quia baptiſmus nō tollit niſi culpā hominis; remanet ſemper fomes peccati in natura carnali inclinās ad malū. Ideo nan

Rom. 7. q; ait Pau. Rom. 7. ſentio aliā legē in membris meis repugnantē legi mētis meæ, & captiuantē me in legē peccati, quæ eſt in mēbris meis. & quia homo nō ſpiritu gratiæ, ſed membris corporis generat, in quo lex illa peccata perdurat generādo filios Adæ, generat filios iræ, qđ eſt traducere originale peccatum.

¶ Sed arguis. Sæpe homo dum gignit, rem illam vxoriā iuſtè & meritoriè exercet: atq; etiā ex gratia, ergo generat ea ratione, qua eſt per baptiſmum regenitus, atq; adeò non traducit tabem illam originis. Reſpondetur, q̄ etiam ſi parentibus officium illud cōiugale ſit perſonale meritum, nihilominus quia actione procreant naturæ corruptæ, quæ quidē corruptio ex Adæ præuaricatione contrahitur, licèt ſecundùm perſonam actū generandi ceu Dei filij exerceant, tamen ſecundùm naturam gentrant tanquā filij Adæ. Qua vtiq; de cauſa & mulier cum doloribus parit. Hominem ergo naſci in peccato originali nihil aliud eſt, quàm naſci ſecundùm naturam filiū Adæ, in quo omnes peccauerunt. Illud autem de vxore fideli vafricies erat contra hoc propoſitum adducere. Haud enim eſt ſenſus, quòd ſi infidelis ducat vxorem fidelē, eo ipſo ſit iam ipſe fidelis. Sed loquitur Paulus de ſanctificatione legali, vt ipſe ſe exponit. Nam cùm lex naturæ ſit, vt duo diuerſarum legū non poſsint matrimonio copulari: in fauorem tamen Chriſtiani niſi, quando vxor fidelis eſt, poteſt cum viro infideli habitare, ſi ille ſine iniuria ſaluatoris vult cum eadem coniuge permanere. Argument.

¶ Tertium argumentum eſt. Siqui modò naſcerentur ſanctificati in vtero, iam ſine originali contagio naſcerentur, ac perinde in gratia: ergo illos non opus eſt baptizare. Negatur autem conſequentia: quoniam carerent chara ctere Chriſtiano, qui non niſi per baptiſmum imprimitur. Tertium argumentum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ſine baptiſmo aliquis poſsit ſaluari.

QVM definitum ſit, baptiſmū eſſe ad ſalutē neceſſariū, inde apparet manifeſtè cōſequens, nemini abſq; ipſo patere ſalutē: quapropter alicui articulus præſens ſuperuacaneus videri poſſet. Nihilominus ad explicandū illā, quę baptiſmi vicē ſupplere poſſunt, neceſſarius fuit. Reſpondet ergo D. Thom. per diſtinctionem duabus concluſionibus. Bifariàm enim cuipiā poteſt deeſſe baptiſmus. Vno modo re & voto,

voto, vtpotè qui ideo non baptizatur, quod baptismum iniquo animo respuit.

Prima conclusio. ¶ Et ideo asseritur prima conclusio. Absque baptismo in re vel in voto nemo potest saluari. Nam qui Dei præceptum, atque illius præsertim rei, quæ ad salutem est necessaria, contemnit, non potest amicitiã cum eo conciliare: qui autem baptismũ renuit, ipsum contemnit: ergo ille non saluabitur. Alio modo potest deesse baptismus re quidẽ, sed nõ voto, vt cùm quis desiderio flagrans baptismi anteq̃ eius adsit facultas, mortem obit.

Secũda cõclusio. ¶ Et propter istos subiungitur secunda conclusio. Potest homo sine baptismo in re, dum modò eius habeat votum, salutem consequi. Probatur, votũ illud ex fide nascitur per charitatem operante, ergo sufficit ad salutẽ. Deus enim, qui suam virtutem sacramentis non alligauit, per illum internum motũ gratiã infundit, iuxta verbum Pau. ad Gala. 5. In Christo Iesu nec circuncisio valet, nec præputium, sed fides, quæ per charitatẽ operatur. Vnde Ambrosius de Valentiniano qui catechumenus sine baptismo vita decesit. Quem regeneraturus eram, inquit, amisi, veruntamen ille gratiã, quam popoſcit, non amisit.

Pau. Gal. 5.

Expositio articuli. ¶ Conclusiones istæ dist. 3. ar. 11. quo tria distincta sunt baptismata, satis expositæ sunt, vbi conclusum est baptismata sanguinis & flaminis supplere posse baptismi vicem. De solo autem modo loquendi potest Magister corripi, qui in. 4. dist. 4. vbi verbum illud Christi. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, restringit ad illos, qui baptizari possunt. Vel sic. Nisi quis ea fuerit regeneratione regenitus, quam facit baptismus. Illa autem fit, inquit, non tantùm per baptismum, sed per pœnitentiam & martyrium. At verò quanuis in re idẽ sit, modus tamẽ loquendi nõ ita syncerè Christi sententiæ maritatur. Et ideo quemadmodum illic adnotauimus, & verba euangelica sonant, dicendum est, baptismum esse simpliciter necessarium. Pœnitentia verò & martyriũ non simpliciter sunt dicenda sufficere, sed secundùm q̃d, & cum moderamine: scilicet, vbi baptismi copia haberi nõ potest. Hanc enim ob rem illa duo baptismi nomen sortita sunt, vt illic exposuimus, quòd non iustificant, nisi supplendo vicem baptismi, vt Augustinus. lib. 4. contra Donatistas. 5. cap. 22. quod refertur. de consecra, distinct. 4. can. Baptismi vicem, autor est. Enimuerò ad hoc quòd vnum quodlibet istorum trium per se diceretur sufficere, requireretur, quòd vbi baptismi facultas adesset optio daretur, vt quis posset vel baptizari, vel martyrium perpeti, vel solum actum pœnitentiæ habere, cum verò tunc necessarius sit baptismus, fit vt simpliciter sit asserendus necessarius, & alia non, nisi in eius absentia, dicendum est sufficere.

¶ Quòd autem martyrium vicem suppleat baptismi, docet Aug. lib. 13. de ciuit. Dei cap. 7. & in epistola ad Seleucianum, quæ est. 108. & de fide ad Petrum cap. 3. & capi. 30. Qui enim dixit: Nisi quis renatus fuerit, &c. pariter dixit (Ioan. 15.) Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. Et Matthæ. 10. Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eũ coram patre meo. Et qui perdiderit animam suam propter me, inueniet eam. Anima namque illic pro vita vsurpatur. In summa, vt est in psalmo. Pretiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius. Quæ autem pretiosior, quàm quæ Deo dedicatur? Concludit ergo Augu. loco citato de ciuit. Dei, dicens. Neq; tanti sunt meriti, qui cùm mortem differre nõ possent, baptizati sunt, quanti sunt ij, qui mortem differre cùm possent, ideo non distulerunt, quia maluerunt Christum confitendo finire hanc vitam, quàm eum negãdo ad eius baptismum peruenire. De martyrio autẽ dist. 3. ar. 11. satis ostendimus, q̃ perinde ac baptismus culpam remittat & pœnam.

Martyriũ vicem supplet baptismi. Aug. lib. 13. de ciui. Dei cap. 7.

¶ Baptismum autem flaminis citra martyriũ nonnulli olim arbitrati sunt non sufficere, de quo ideo argumẽto D. Bernar. ad Hugonem scripsit, vbi contrarium monstrat. Nam, vt loco citato dist. 3. arti. 11. dicebamus, neminem Deus ad impossibile obligat. Vbi ergo quisq; desiderio baptismi tenetur, quem adipisci nõ potest, nihil aliud ab eo exigit, sed eius voluntatem pro facto reputat. Est enim multò propensior ad indulgendum, quàm ad puniendũ. Cùm ergo malorum solam voluntatẽ pro factis æstimet: ait enim. Qui odit fratrem suũ homicida est: & qui viderit mulierem ad concupiscendum eam, iam mœchatus est in corde suo: fit vt & bonũ baptismi affectum pro facto ipso accepteet. Sed non opus est in re manifesta amplius immorari. Retulimus enim illic, & ar. huic proximo historias Actuũ apostolorum, quibus refertur, Paulum, eunuchum, & Cornelium, & plures alios ante baptismum fuisse iustos, qui ideo si illum obtinere non valuissent, nihilominus in cœlum commigrassent. Argumenta D. Thomæ secundæ conclusioni obijciuntur. Videtur enim primùm locus ille Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto nõ potest introire

Primum argumentum.

introire in regnum Dei, conuincere quòd votũ baptiſmi ſine eius ſuſceptione nõ ſufficiat. Reſpondetur nihilominus, q̃ cùm homines, vt. 1. Reg. 16. legitur, videant quæ patent, Deus autem intueatur cor: ille, qui per baptiſmum regenerari cupit, corde quidem apud Deum regeneratus eſt iuxta verbum Apoſtoli Rom. 2. Circunciſio cordis eſt in ſpiritu, nõ in litera, cuius laus non ex hominibus, ſed ex Deo eſt. Et hinc colligitur ſolutio tertij argumenti, quod eſt hoc. Sacramentum baptiſmi eſt de neceſsitate ſalutis: ergo non ſufficit eius votum ſine re ipſa. Reſpondetur, inquam, ob id dici neceſſarium, q̃vbi copia eius haberi nõ poteſt, ſine eius voluntate, quę apud Deũ pro facto reputatur, nemini contingit ſalus.

Secundũ argumentum. ¶ In ſecundo autem argumento paulò durior locus opponitur ex lib. de eccleſiaſt. dogmat. qui refertur de conſecra diſt. 4. can. Catechumenum. Vbi ſic legitur. Nullum catechumenum, quanuis in bonis operibus defunctum, vitam æternam habere credimus, excepto martyrio, vbi totum ſacramentum baptiſmi completur: catechumeni autem ſunt illi, qui votum habent baptiſmi, quem nondũ recepe runt: ergo votum ſacramenti ſine re non ſuffi cit. Et Syluius papa in epiſtola ad epiſcopum Tarraconenſem admonet, vt deſiderantibus fontem ſalutarẽ omni celeritate ſuccurratur, ne regnum & vitam perdant. Vnde conſequi videtur deſiderium baptiſmi non ſufficere ad vitam æternam.

Quarta cõcluſio. ¶ Propter hæc argumenta non defuerunt tẽpore Innocẽtij, qui in ambiguo eſſent: vtrùm catechumenus defunctus ante baptiſmum viã ſalutis ingrederetur. Quam quidem ambigui tatem apud eundem pontificem depoſuerũt, vt refertur in. c. Apoſt. de presby. non baptizato. Nam ſi Corn. & Eunuchus & alij, in actibus apoſtolorum referuntur Deo ante baptiſmum placuiſſe, illud fuit propterea, quòd baptiſmum inuincibiliter tunc ignorabant. De catechumenis autem, qui notitiam eius habent, cenſere iſti poterant, nõ poſſe ſine ipſo in re vitam æternam poſsidere. Nihilominus prædictus pontifex contrariam illic veritatẽ tanquàm catholicam definit. Quare hæreticum eſſet de illa dubitare. Ait, inquam, presbyterum, qui ſine vnda baptiſmatis extremum diem clauſit, quia in ſanctæ matris eccleſiæ fide, & Chriſti nominis confeſsione perſeuerauerit, ab originali peccato ſolutum, & cœleſtis patriæ gaudium eſſe adeptum, incunctanter, eſſe aſſerendum. In cuius confirmationem allegat Auguſtinum libro. 4. de baptiſm. contra Donatiſtas cap. 22. licèt falsò in textu allegetur libr. 8. de ciuita. Dei. Cuius verba ſunt. Baptiſmus inuiſibiliter miniſtratur, quem non contemptus religionis, ſed neceſsitas excludit. Citat & Ambroſium de obitu Valentiniani idem aſſerentem de Valentiniano qui catechumenus obijt. Idem etiam ipſe Innoc. affirmat in cap. Debitum. de baptiſmo, vbi ait, quòd Iudæus, qui ſe ipſum baptizauit, ſi tunc ſine alio ſacramento moreretur, protinus in patriam euolaſſet propter fidem ſacramenti ſine ſacramento fidei. Quocirca concilium Tridentinum ſeſsione. 6. cap. 4. ad literam concluſionem D. Thomæ ſub diſiunctione decreuit: ſcilicet poſt promulgatum euangelium poſſe quemque per ſacramẽtum baptiſmi in re vel in voto ſaluum fieri. Et eſt ratio manifeſta: nam ſi illi, qui in actis apoſtolorũ referuntur, propter ignorantiã inuincibilem per fidem implicitã per charitatẽ operantẽ indulgentiam adepti ſunt, multò æquius qui deſiderium habent expreſſum baptiſmi morte prærepti idem beneficiũ obtinebunt. ¶ Locum ergo citatum de eccleſiaſticis dogmatibus quidam ſic exponũt, vt de ſola præſumptione intelligatur: videlicet, quòd vbi catechumenus in mora eſt ſuſcipiendi ſacramẽtum, quod recipere poterat, ſi morte prẽoccupetur, condemnari præſumatur. Planior verò eſt ſolutio D. Thomæ. Illic enim non habetur catechumenum defunctum non obtinere gratiam, ſed non habere vitam æternam. Senſus ergo eſt, quòd licèt in gratia decedat, non ſtatim peruolat in cœlum: quia non recepit plenarium effectum baptiſmi quoad culpam & omnem pœnam. Et ideo ſubiungitur. Excepto martyrio vbi totum ſacramentum baptiſmi (ſcilicet quoad culpam & totam pœnam) completur. Saluabitur ergo ille, ſed per ignem purgatorij vt. 1. Corin. 3. ait Apoſto. Atque huic applaudit illud, quod habetur in primo concilio Braca. cap. 35. vbi legitur multas preces pro catechumenis in eccleſia fieri, qui ſine baptiſmo vita perfuncti ſunt.

Cõciliũ Tridentinum.

Alia argum. ¶ Contra priorem autem aſſertam concluſionem obijciuntur alia præterea argumenta, primum de adultis, deinde de paruulis, quòd poſſint ſine baptiſmo, ſineque eius voto ſaluari. Primũ enim de Apoſtolis nullibi legitur fuiſſe baptizatos, cùm tamen potuerint, neque de ſacratiſsima virgine.

Prima concluſio. ¶ Ad hoc de apoſtolis tribus concluſionibus reſpondetur. Prima. Apoſtoli poſt latum pceptũ baptiſmi. ſcilicet poſt aſcenſum Chriſti tenebantur euãgelico ſacramẽto baptizari.

Patet,

Patet, quia lex baptiſmi eſt vniuerſalis, comprehendens, vt hactenus monſtratum eſt, vniuerſos quantacunque fide & charitate pollentes. ¶ Secunda. Deus, qui virtutem ſuam ſacramentis non alligauit, potuit cum ipſis diſpenſare, vt non baptizarentur. Quapropter Chryſo.homilia.1.ſuper acta apoſtolorum in ea fuit opinione, quòd apoſtoli non fuerunt baptizati, niſi baptiſmo Ioannis, & poſtea in pentecoſte baptiſmo flaminis, iuxta illud Actuũ. 1. Ioannes quidem baptizauit aqua, vos autem baptizabimini ſpiritu ſancto nõ poſt multos hos dies.

Secũda cõcluſio.

¶ Tertia concluſio. Longè probabilius eſt, imò ſic pro certo tenendum, quòd apoſtoli fuerunt baptizati baptiſmo Chriſti, vt D.Th. 3.par.q.38.ar.6.& Scot.in.4.diſt.q.6.autumant. Probatur: nam poſtquam de lege conſtat, non autem de diſpenſatione, temerarium eſt aſſerere, cum ipſis fuiſſe diſpenſatum. Eò potiſsimùm, quòd neque ad eorum honorem quicquam conferebat, neque ad vtilitatem eccleſiæ, vt bene illic ait Scotus. Imò ꝙ non fuerit diſpenſatum, fuit multò decentius. Tum quod cùm ipſi eſſent familię Chriſti primitiæ, eiusque legis promulgatores, non decebat, vt Chriſtianiſmum, quem alijs prædicabant, nõ ipſi reciperent, & tamen charactere Chriſtiano ſine baptiſmo inſigniri non poterãt. Deinde baptiſmus eſt profeſsio legis euangelicę, ex pediebat autem, vt eandem legem via communi & regia ſuſciperent: ergo baptizati ſunt. Prætereà indecens erat, vt ſacramenta, quæ alijs miniſtrabant, ipſi non ſuſcepiſſent. Ad hæc manifeſtũ eſt, fuiſſe ſacerdotes, quin verò epiſcopos, ſuſceperuntq; ſacram euchariſtiam: hæc autem ſacramenta eccleſiæ ſine baptiſmo recipi non poſſunt: ergo non expediebat, vt Chriſtus ſuper tot legibus abſque vlla cauſa cum illis diſpenſaret.

Tertia concluſio.

Auguſti.

¶ Accedit demum & ſententia Augu. id aſſerentis in epiſtola. 108. ad Seleucianum, quæ refertur de conſecra. diſt. 4. can. Quando. & libr.3. de origine animæ. quæ refertur ibidem can. Si eos. Et priori loco refert aliam opinionem, quòd non fuerint baptizati niſi baptiſmo Ioannis: ſed ait magis eſſe credibile, quòd fuerint etiam baptizati ſacramento Chriſti. Quin verò ſentit, fuiſſe baptizatos Chriſto viuente ante eius paſsionem. Ait quippe miniſterio baptiſmi non defuiſſe, vt haberet baptizatos ſeruos, per quos reliquos baptizaret. Cùm ergo iam Chriſto viuente baptizarent, conſequens fit, vt quanuis tunc ſimpliciter non tenerentur, quia nondum erat præceptum poſitum, nihilominus eſſent baptizati, vt exemplo Chriſti, qui antequam prædicaret, baptizatus eſt, characterem ipſi priùs reciperent, quem alijs imprimebant. Aliàs redargui poſſent cur non ipſi reciperẽt, quod perſuadebant alijs. Atqui credibile eſt, vt ſe mutuò ipſi baptizarent. Niſi forſan dixeris, quòd ne non baptizatus alium baptizaret, Chriſtus prius Petrum abluit, deinde ipſe alios. Atqui forſitan, vti idem ait Auguſti. id Chriſtus ſub articulum lotionis pedum ſignificare voluit dicens Petro. Qui lotus eſt, (ſcilicet baptiſmo meo) non indiget, niſi vt pedes lauet. Illud autem Actuum. 1. Vos autem baptizabimini ſpiritu ſancto non poſt multos hos dies, auctiorem gratiæ copiam denotat, quam in die pentecoſtes etiam viſibiliter in linguis igneis receperunt. ¶ At de Ioanne Baptiſta res eſt magis ambigua: nam cùm mortuus fuerit antequàm Chriſtus præceptum obligatorium baptiſmi ferret, nunquam illo fuit obligatus, quare cùm illico fuerit in carcerem coniectus, aliqua fit coniectura, non fuiſſe illo ſacramento initiatum. Accedit præterea, quòd Ioãnes ad legem euangelicã non pertinebat, niſi tanquam diſponens, vt verbo illo Chriſtus innuere videtur. Qui minor eſt in regno cælorum, maior eſt illo. Quare in feſto ſuæ natiuitatis non canitur, Credo. His tamẽ non obſtantibus rationi multò conſonantius eſt, & ita piè tenendum, quòd fuerit baptizatus baptiſmo Chriſti, quod D.Thom, loco citato etiam tenet. Imò Chryſoſt.ſuper Matth. cap.5.illius videtur ſententiæ, ꝙ fuerit protinus ab ipſo redemptore lotus, poſtquàm illum baptizauit. Idque adnotauit in illo Chriſti reſponſo, quod dedit Ioanni dicenti. Ego â te debeo baptizari. Sine modo. Quaſi dixiſſet. Sine me prius hoc abs te officium recipere, & ego tibi ſtatim id ipſum rependam. Atq; eã hiſtoriã, ait, in quibuſdã apocryphis libris ſcriptã fuiſſe. At verò profectò in re tã illuſtri maximũ argumentũ eſt negatiuũ. Si id, inquã, accidiſſet, minimè id diſsimulaſſet Matth. ſuæ hiſtorię cõtexere. Quicquid aũt de hoc ſit Hieronymus tamẽ eodẽ loco tanquã certũ affirmat, ꝙ ſicut Chriſtus fuit baptizatus ab illo in aqua, ita & ipſe viciſsim erat à Chriſto in ſpiritu baptizandus. Et intelligit baptiſmo Chriſti. Neq; verò deeſt optima ratio, ꝙ cùm erga Chriſti baptiſma tã officioſum ſeſe Ioann. præſtiterit, nõ eſt vero ſimile, vt ſine illo ſacramento mori ſe ſineret, quo fieret Chriſtianus.

Vos autem baptizabimini &c.

De Ioa.Ba.

Chryſoſt.

Hieronym.

¶ Sed & de ſacratiſsima virgine ibidem etiam Sco. ait fuiſſe baptizatam, niſi forſan ob id fuerit ex-

De ſacratiſsima virgine.

rit excepta, quòd fortè in cõceptione filij ſui totam habuit plenitudinem gratiæ, ad quam Deus diſpoſuit illam peruenire. At profectò cùm de Deipara cælorum regina id ſemper aſſerendum ſit, quod ſaluis ſacris eloquijs, ad cumulum honoris eius conducit, credendum eſt fuiſſe baptizatam. Hæc enim Scoti ratio non conſonat virginis meritis. Quis enim ambigat: quin cùm merita præmium præcedãt per tam egregia omnium virtutum officia, quæ poſt ſacratiſsimum partum accumulauit, cumulatior etiam indies excellentior illi accreſceret gratia? Fuit quidẽ gratia plena ante conceptionẽ filij quantum par erat, vt fieret Chriſti mater. Attamen gratia illa non fuit eo modo ſumma: vt non poſſet deinceps meritis augeri. Neque verò ſi ſententiam illam teneas, quòd fuerit in gratia genita, ab omniq; culpa præſeruata, eius excellentiſsimæ ſanctitati derogat, imò ad honorem eius apponitur quòd charactere ſacramenti, quod Chriſtus inſtituerat, fieret Chriſtiana, quãdoquidem quicquid gratiæ recepit, in virtute paſsionis Chriſti obtinuit, cuius ſacramentum baptiſmus eſt.

De pueris ante rationis vſum.

¶ Grauius autem dubium de pueris eſt ante vſum rationis, quibus ſacramentum aliqua de cauſa applicari non poteſt. Et quidem de illis, qui in vtero clauſi ſunt, artic. 11. diſputabimus. De illis autem qui nati ſunt, ſuſtinet hîc

Caietanus.

Caiet. quòd dum baptiſmi facultas non adeſt, ſi ſigno crucis cum inuocatione trinitatis muniantur, ſufficit eis ad ſalutem. Hæc autẽ Dei ſupplementa, vbi ſacramentum, vel quidpiam eius eſſentię deeſt, adeò mihi nunquam perſuaderi poterunt, vt ſi ingenuè quod ſentio dicere mihi liceat, ſemper fuerim arbitratus, non ſolùm temerè & abſque vlla prorſus ratione aſſerta, imò præter ſententiam euangelicam: & nonnunquam contra. Et quò omnia ob oculos ponam, vt ſimul eorum error pateſcat, gradatim illa referam, quæ in ſuperioribus tetigimus, atque in hunc locum reiecimus. Inprimis diſtin. 1. quæſt. 5. artic. 1. retulimus opinionem Scoti in. 4. diſt. 7. & Caietani ſuper illum articulum dicentium, quòd præter gradũ ſacramenti, adijcitur nonnunquam paruulis per meritum parentum, & miniſtrantium aliquis gradus gratiæ. Sed contra hanc opinionem diſtinct. ſequenti. quæſt. 1. articul. 6. diſputabimus. Nam nemo poteſt alteri de congruo gratiam mereri: niſi merendo illi bonum motum, quem tamen paruulus habere non poteſt. Deinde articul. 8. eiuſdem quæſtionis inter agendum de intentione miniſtri citauimus opinionem, quam aliqui impingunt Alexandro Alenſi. 4. par. quæſtio. 13. memb. 1. in qua tamen, vt illic patet non perdurauit, ſed eſt opinio Durand. diſtinct. 6. quæſtio. 2. quòd vbi intentio miniſtri defuerit, adulto de uotio ſua ſufficiet, paruulo verò ſummus ſacerdos Chriſtus id ſupplebit conferendo gratiam. Poſtmodum verò diſtinct. 3. articul. 6. opinionem retulimus Altiſiodorenſis lib. 3. tracta. 3. cap. 4. quæſtio. 2. dicentis, quòd ſi ſacerdos non proferret integram formam, ſcilicet tres trinitatis perſonas, Deus ſupplebit qđ omiſſum fuerit. Et poſtea articu. 7. allegauimus Paludanũ diſt. 1. quæſt. 1. paulò ante tertiam concluſionem dicentem, quòd ſi baptizans non tangat aqua illum, quem baptizat, Deus ſupplebit, & gratiam conferet. Similiter D. Thom. in. 4. diſt. 24. quæſt. 1. ar. 2. quæſtiũ. 3. ait, quòd dum quis non baptizatus ſacerdotalem ordinem ſuſcipit, nullum poſtmodùm ſacramentum confert: tamen piè credi poteſt, quòd quantùm ad vltimos effectus ſacramentorũ ſummus ſacerdos ſupplebit defectus. Ad hæc accedit modò opinio Caie. quòd paruulos ſine ſacramẽto, dum applicari non poteſt, Deus ab originali liberabit. Idemq́ue dicturus eſt infra arti. 11. de illis qui in vtero moriũtur. Et fuit opinio, quam vt piam & credibilem aſſeruit Gerſon in. 3. par. ſermone de natiuitate virginis. conſideratione. 2. ¶ Atqui opinio bifariàm poteſt intelligi. Vno modo, quòd illa ſignatio cum inuocatione trinitatis, aut aliquid ſimile, ſit tanquam pro regula certa & vniuerſali habenda, ceu priuilegium præter legem: vt ſemper ſit ſufficiens, propter neceſsitatem: quæ quidem eſſe videtur aſſertio Caietani. Altero modo, vt non ſit regula certa, quòd ſemper ſufficiat, ſed quòd piè credendum ſit aliquando Deo placere puerum ſine baptiſmo ſaluum facere. De hoc ergo ſecundo membro dicemus in fine. Primum autem fateor me non intelligere, quomodo valeat citra errorem defendi.

Primũ argumentum.

¶ Nam primum, quòd ſit aliud ordinarium remedium diuinitus inſtitutum, manifeſtaria hæreſis eſt, ſiquidem tanquam firmiſsimam legem Chriſtus illud edixit: Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, non poteſt introire in regnum cælorum. &, Qui crediderit, & baptizatus fuerit ſaluus erit, Qui verò non crediderit condemnabitur. & ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis. Et ad Epheſ. 5. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Vnde cum in lege naturæ ſola fides ſufficeret aliquo actu applicata paruulis, & in lege ſcripta neceſſa-

necessaria fuerit per circuncisionem applicandæ illa omnia per baptismū exclusa sunt, qui ideo solus sacramentum applicandæ eiusdem fidei permansit.

¶ Simili ergo ferè ratione impugnatur opinio hæc: nam si illa consignatio, quam ait Caieta. vel quæcunque alia commendatio pueri haberetur tanquam regulare, & vniuersale remedium, quod semper sufficeret, profecto per inde esset ac ponere, quātùm ad effectum gratiæ, aliud sacramenti genus. Et arguitur sic in contrarium. Illud non potest asseri nisi tanquam priuilegium Dei: id aūt nullibi legitur, sed nuda lex. Nisi quis renatus fuerit, &c. & Qui crediderit, &c. ergo plusquam temerariū est illud asserere. Nam dicere, quòd propter necessitatem piè credendū est, nullius est roboris. Etenim cùm Christus satis prouiserit in stituendo sacramentū, cuius materia vbiq; est in promptu, & peccatum originale natura ipsa contrahamus, nihil amplius à Dei miseri
Alexander. cordia exigendum est. Imo, vt ait. Alexan. loco proximè citato, misericordia Dei non debet aliquid facere, quod sit in præiudicium suæ prouidentiæ. Quare illa istorum pietas non est rationi concors, sed discors.

1.Argum. ¶ Deinde, secundò, vt ait D. Thom. quotlib. 6. arti. 4. vbi idem, quod nos modò, definit, nusquam apud August. & sanctos patres reperitur, baptismi vicem supplere nisi per baptismū sanguinis, aut flaminis, vt patet lib. 4. contra Donatistas, quod refertur de consecra. dist. 4. can. Baptismi vicem. Cùm ergo paruuli habere nequeant baptismum flaminis, nō possunt baptismum aquæ supplere, nisi per martyriū, sicuti innocentibus occisis pro Christo vsu venit. Illo ergo secluso, non nisi vnicum remedium baptismi aquæ illis restat. Quare D. Th. infrà. quæstio. 73. artic. 3. expresse ait pueros nullatenus per votum baptismi posse suscipere eius effectum, sed solos adultos. Atqui hoc argumentum efficacissimum est aduersus omnes recitatas opiniones dicentium, quòd vbi deest, vel forma, vel materia, vel intētio, Deus supplebit. Enimuerò cùm illic nullum sit sacramētum, nulla est maior certitudo, quòd Deus supplebit, quàm si absque vlla cæremonia infans solus moreretur in eremo. Nam deficiente re aliqua, quæ est de essentia sacramenti, totum residuum pro nihilo reputatur.

3.Argum. ¶ Et tertiò iudicio meo irrefragabiliter arguitur. Baptismus flaminis, vt præsenti artic. D. Thom. optimè declarat, debet esse actus, qui procedat ex fide per charitatē operante. Itaq; nisi sit vera contritio, & dilectio Dei nūquam adulto sine baptismo in re sufficit ad salutem. Dum ergo, vt vult Caiet. paruulo applicatur sine baptismo fides, vel paruulus recipit gratiam per meritum applicantis: aut virtute operis instar sacramenti: non primum, tum, q̄ potest ille actus applicantis non procedere ex gratia, aque adeò neque esse meritorius: tum, quòd etiam si esset meritorius ex gratia, non posset alteri mereri, vt sæpe diximus, primam gratiam, nisi merendo illi bonum motum in Deum, quem paruulus habere non potest. Si autem dixerit id fieri instar sacramenti, iam recidit in primum absurditatis barathrum, quòd sit præter baptismum aliquod remedium ad modum sacramenti. In lege quidem naturæ applicabatur fides per solum actum parentū etiam internum: illud autem iam prorsus cessauit, & solus baptismus ad id muneris est superstes. Quo fit, vt illa benedictio nullatenus sit necessaria, sed si per illam saluaretur puer, absque illa etiam per Dei misericordiam fieret saluus, vt sanctificati in vtero.

¶ Quartò arguitur. Vel illa exterior signatio crucis necessaria est, vel secùs. Si est necessaria, facis illam habere quodammodo vim sacramenti ad applicandam fidem, atque adeò concedis baptismum ad id non esse simpliciter necessarium, quod est erroneum. Quòd si illa non est necessaria, sequitur solum votum interius parentis sufficere, quod nemo esset tā insolens, vt concederet. 4.Argum.

¶ Quintum adhibetur argumentum, quod articul. superiori faciebamus. Nemo saluari potest, nisi in gremium ecclesiæ recipiatur, saltem inter illos, qui ignorantia inuincibili euangelij nō laborant (quicquid sit de illis,) vt patet cap. firmiter. de summa trinit. & fide catho. nemo autem in gremium eius recipitur nisi per baptismum, vt in concilio Florentino habetur: ergo paruulus, qui vicem eius supplere nō potest, nequit sine illo saluus fieri. 5.Argum.

¶ Sextò arguitur, vt in materia circuncisio- 6.Argum.
arguebamus de puero ante octauū diem. Aut per illam cæremoniam crucis recipiunt gratiā soli pueri, qui sunt sine baptismo morituri, aut omnes periclitantes, etiam si sint mortem euasuri. Si primum, subsequitur, quòd diuinum illud beneficium recipiendæ gratiæ dependet ex futuro cōtingenti, quod est concessū absurdum. Si secundum, sequitur, quòd multi paruuli dum post baptizarentur, nullam tunc reciperent gratiam, cùm iam sint ab originali mundi: nam gratia baptismalis ad solum illum effectum confertur. ¶ At verò præter rationes testimonia sunt sanctorum innumera, potissi-

Auguſt. potiſsimùm Aug. quibus prædicta opinio, tã quam hæreſis repudiatur. Primus enim eſt locus ille, quem citat D. Thom. de eccleſiaſticis dogmatibus. Baptizatis tantùm iter ſalutis eſſe credimus. Cui conſonat illud eiuſdem Auguſt. lib. de peccatorum meritis, & baptiſmo paruulorum, & refertur can, Nulla. de conſecra. diſt. 4. Vbi nulla, inquit, præter baptiſmũ ſalus promittitur infantibus: quia infantes ſi per ſacramentum, quod ad hoc eſt diuinitus inſtitutum in credentium numerũ non tranſeunt, in tenebris manent. Et ibidem cano. Baptizãdi. 1. Gelaſius papa iubet, quòd in languoris incurſu adhibeatur baptiſmus, ne fortaſsis ægrotans exitio præuentus, ſine remedio ſalutari abſcedat. Quæ quidem verba palàm docent nullum aliud eſſe remediũ. Id quod idem Auguſti. epiſt. 28. ad Hieronymum de origine animæ, his verbis edocet. Quiſquis dixerit, quòd in Chriſto viuificabuntur paruuli, qui ſine ſacramenti eius participatione de vita exeunt, hic profectò, & contra apoſtolicam prædicationem venit, & totam condemnat eccleſiam: vbi propterea cum baptizandis paruulis feſtinatur, & curritur, quia ſine dubio creditur aliter eos in Chriſto viuificari non poſſe. Perpende, non aliter. Et lib. 1. de pecca. merit. & baptiſm. paruu. cap. 18. hiſce verbis eandem opinionem execratur. Quis Chriſtianorum ferat, cùm dicitur ad æternam ſalutem poſſe quenquam peruenire ſi non renaſcatur in Chriſto, quod per baptiſmum fieri voluit? Atqui libr. de fide ad Petrum. capitu. 27. quod refertur can. Firmiſsimè. de conſecra. diſtinctio. 4. affirmatiſsimè id conſtituit. Et in primo tomo conciliorum epiſtola. 72. inter epiſtolas Leonis, quæ tamen eſt Aurelij, iubentur quarto loco Pelagiani confiteri, infantes non baptizatos, non ſolùm regnum cœlorum, verùm neque vitam æternam habere poſſe. Quòd ſi dicas hæc, & ſimilia teſtimonia contra Pelagianos eſſe congeſta, qui peccatum originale negabant. Reſpondetur id verum eſſe, neque illo ſenſu contra virum egregiè catholicum ſunt à nobis allegata, ſed in hoc tantùm, quòd cum tam inculcata vniuerſalitate condemnetur pueros abſq; baptiſmo ſaluari poſſe, non liceat exceptionem vllam facere aliter applicandę fidei, quàm certè, ſi vera eſſet, Auguſtinus, vel ſanctorũ aliquis aliquando feciſſet.

Aug. lib. de baptiſ. paruu. & de conſecra. diſt. 4. can. Nulla.

Cano. Baptizandi. 1. de conſ. di. 4.

Auguſt.

¶ Ad hęc propter hanc eandem opinionem, quam Aug. errorẽ ab illo Pelagianorum differentẽ cenſuit, quatuor illos libros de anima, & eius origine ſcripſit cõtra Vincentiũ Victorẽ, qui ſuſtinebat paruulos ſine baptiſmo ſaluari poſſe, vt patet libro. 1. qui eſt ad Renatũ capitu. 9. Et libro ſecundo, qui eſt ad Petrum presbyterũ ca. 12. vbi ait, q̃ neq; Pelagiani, ſi peccatum originale cognouiſſent, ſalutẽ pueris abſque baptiſmo auſi fuiſſent promittere. Iſte tamen (ſcilicet, Vincentius) cùm peccatũ originale catholicè fateatur, nihilominus ait, ſine baptiſmo eos poſſe ſaluos fieri. Quæ, inquit, magis eſt vecors, quàm miſericors vanitas. Sic enim Saul (1. Reg. 15.) viſus eſt ſibi miſericors, quando pepercit Agag regi Amalech, quẽ Deus occidi præceperat. Et tandem lib. 3. ca. 9. Noli, inquit credere, noli dicere, noli docere infantes antequam baptizẽtur morte præuentos, peruenire poſſe ad originalium indulgentiam peccatorum, ſi vis eſſe catholicus. Et in calce eiuſdem libri inter errores Pelagianos ſextum connumerat. Infantes antequàm baptizentur morte præuentos peruenire poſſe ad originalium indulgentiam peccatorum. ¶ Præterea, & ex alio loco Marc. vlt. idem Aug. eandem ſententiã demonſtrat. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit. Ait quippe eod. lib. 1. de baptiſ. paruu. ca. 27. & inculcatiùs lib. 3. ca. 2. proculdubio paruulis idem eſſe credere, quòd baptizari: atque adeò baptizatos in numero credentium connumerari, ac perinde eos, qui non baptizantur, inter eos, qui non credunt, cenſendos. Quare illi, inquit, nec vitam æternam habebunt, ſed ira Dei manet ſuper eos. Et rurſus eod. ca. libr. 1. De ouibus, inquit, Chriſti eſſe non incipiũt paruuli niſi per baptiſmũ. Quare profectò, inquit, ſi hoc nõ accipiũt, peribũt. Et iterum. Nec regnum cælorum, nec vitam paruuli habere poſſunt, ſi filium non habeãt, quem niſi per baptiſmum eius habere non poſſunt. Innumera ſunt, quæ in hanc cauſam conferri poſſent, ſed hæc ſufficere prudentiſſimo cuique debent, ne vel ſuſpicetur, vt vbi aliquid ſubſtantiæ baptiſmi defuerit, ſiue formæ, ſiue materiæ, ſiue intentionis, Deum id ratum habiturum, vt defectum ſuppleat. At multò id minùs ſuſpicandum, vbi baptiſmus applicari non poteſt.

Qui crediderit, &

¶ Sed reſtat ſecundum membrum ſuprà diſtinctum. Eſto non ſit lex ordinaria, vt ſemper Deus ſuppleat ſacramẽti defectus, vtrùm ſaltem credendũ ſit aliquando paruulũ abſq; baptiſmo eiuſdem Dei beneficio ſaluum fieri. Reſpondetur primò, quòd dubitare non licet, quin id pro ſuo beneplacito poſsit facere: quippe cùm ſacramentis ſuam non adſtrinxerit virtutem. Attamen, quòd id quandoq; faciat,

2. Mẽbrũ

faciat, nisi ipse nobis reuelauerit, neutiquam est nobis asserendū, sed semper loquendū secundùm legem, quam in euāgelio explicuit. Item si id nonnunquam fecit, nō est propterea, quòd aliquid sacramenti applicetur puero sine eius integritate: quia illud nullius est valoris. Nec propter necessitatem, quia non potest applicari baptismus: nam de illa causa nulla est lata. Nec propter signum crucis, aut aliqua verba conantium applicare puero fidem. Neq; verò in paruulis propter meritum parentum, vt dist. 6. quæst. 1. ar. 6. patebit. Sed certè propter diuinam prouidentiam: scilicet, quia tales paruulos ad aliquod egregium commune bonum creat. Quemadmodum sacratissimā virginem in vtero gratiæ plenitudine dotauit, vt idonea esset Dei mater. Et Hieremiam, & Ioannem sanctificauit in vtero. Hæc autem priuilegia ob id confitemur, q̄ de sacris literis colliguntur.

¶ Tenemur autē argumentis contrariæ opinionis respondere. Primò enim arguit sic Caiet. Fides non fuit maioris vigoris apud veteres, q̄ est apud nos: sed non obstante præcepto circuncisionis, dum necessitas ante octauum diem vrgebat, sufficiebat fides parentū applicata per signum legis naturæ, eò q̄ vt legitur Genes. 17. non licebat antea puerum circuncidere: ergo & modò, nō obstante præcepto baptismi sufficit in simili necessitate applicare illam fidem cum signo crucis. Respondetur autem concesso fidem, apud nos non esse minoris virtutis, imò est multò maioris, quàm apud veteres: nā ratio natiua fidei est credenda docere. Et nostra est explicita tam trinitatis, q̄ incarnationis, in illis autē non fuit nisi implicita. Item pluribus sacramentis applicatur, copiosiusq; gratiam confert, cælorumq; valuas aperit. Haud tamen subinde sequitur, q̄ si Hebræorum pueris posset applicari ante octauum diem per aliud q̄ circuncisionis signum, posset nobis vnquā aliter quàm per baptismum. Est enim ratio longè aduersa, q̄ tūc quoniam ante octauū diem inhibuerat illis Deus circuncisionem, consequens erat, vt remedium illis permitteret, quod erat in lege naturæ, sicut pro fœmellis, quibus non erat aliud remediū. Nunc autem quoniam baptismum instituit, qui cùm primū infans in lucē editur, ei valet applicari, nihil mirum si nullum aliud subsidiū reliquerit. Festinetur ergo vt proximè citati Augustt. & Gelasius aiunt, & curratur ad baptismum. Si verò mors illum præuenerit, iudicia Dei abyssus multa. Sic enim ipsissimus Aug. lib. 1. de peccatorum meritis, & baptis. paruu. cap. 21. Et de bono perseuerantiæ lib. 2. cap. 12. Pelagianis respondet. Cur scilicet ex duobus infantulis alter morte ante baptismum præuenitur, alter verò illud recipit beneficium, non est alia causa, nisi quòd Iacob dilexit, Esau autem odio habuit. Quamobrem ait ad Rom. 11. Paul. incomprehensibilia esse iudicia Dei. Atqui eodem pacto respondetur si obieceris illud Pau. 1. ad Timot. 2. Deus vult omnes homines saluos fieri: illud enim, prætermissis alijs sensibus intelligitur de voluntate antecedenti, quam alij vocant conditionalem. Per ipsum enim nō stat quominus vniuersi saluentur, sanè cùm sufficientia remedia cunctis prouiderit. Si autem aliqui, imò quamplurimi non saluantur, vel sua ipsorum est culpa, vel illa, quam ex Adā traxerunt. ¶ Secundum argumentum Caie. est. Adultis in necessitate sufficit baptismus flaminis, quo recipitur baptismus in voto: sed innocentes paruuli non debent esse deterioris conditionis: ergo in simili necessitate cùm nō possint habere voluntatem propriā, sufficit eis votum parentum. Ad hoc autem respondetur, Caietanum nō animaduertisse, q̄ adulto votum baptismi, non nisi per modum conuersionis in Deum prodest: paruulus verò, neq; propria voluntate, neq; aliena potest vllo pacto conuerti. Quapropter D. Tho. nequaquā ait sufficere votum baptismi nisi soli adulto. Quinuerò in. 4. dist. 4. q. 3. art. 3. quæstiuncu. 2. facit idem argumentum hoc modo. Ætas puerilis magis est ad miseri cordiam inclinans, q̄ adulta: sed paruulis non remittitur originale per solam fidem, & contritionem alienam sine baptismo: ergo neq; adultis per propriam. Et respondet concessa vtraque præmissa, negando consequentiam. Nam oportet, inquit, q̄ in pueris, vt saluētur, sit aliqua causa salutis: & quia nō possunt habere proprium motum, non possunt modò saluari sine sacramēto. Quare plus, inquit, valet adulto propria fides, q̄ paruulo aliena. 2. Argum. Caieta.

¶ Ad id autem, quod suprà retulimus ex eodem sancto Doctore ead. dist. 24. videlicet, q̄ licèt sacerdos, non baptizatus nihil faciat administrando sacramenta, piè tamē creditur, quòd Deus supplebit, respondetur id dixisse secundum communem aliorum opinionem, quā certè in summa non sustinuisset, vt ead. d. disputabimus. ¶ Postrema tandem dubitatio huius articuli, qui iam non potest nō esse prolixus est, vtrùm possit quis modò alicubi ignorantia inuincibili à susceptione baptismi De ignoratione baptis.

excuſari. ¶ Arguitur enim contra concluſionē præſentis articuli, quòd aliquis ſine baptiſmo in re, vel in voto poſsit ſaluari. Quamplurimæ enim nunc ſunt gentes in orbe, quę in caligine ſunt ignorantiæ euangelicæ legis. Ait enim Chriſtus Ioan. 15. Si non veniſſem, & locutus eis non fuiſſem, peccatum nō haberent. Et rurſus. Si non veniſſem, & opera nō feciſſem, quę nemo alius fecit, peccatum non haberent. Et Paul. Rom. 10. Quomodo credent niſi audiāt? quomodo autē audient ſine prædicante? Sunt autem frequentes per orbem barbari, qui nihil de fide noſtra audierunt: ergo illorum ignorā tia non eſt culpabilis. Atq; adeò ſi eodem mo do, quo in lege naturæ ſatis erat, conuertantur in Deum, gratiam recipient remiſsionis pecca torum, abſque vlla cognitione baptiſmi. Quā-
Ezechi. 33. doquidem, vt Ezechiel. 33. legitur. Impietas im pij non nocebit ei in quacunque die conuer- ſus fuerit ab impietate ſua. Vbi dies pro mo mento quocunque vſurpatur. Eſt enim Deus multò promptior ad indulgentiam, quàm ad vltionem. Vnde cùm de iuſto illic ſubdat. Iu- ſtus non poterit viuere in iuſtitia ſua in qua- cunque die peccauerit: fortiori ratione quouis momento ſe impius conuerterit, obtinebit ve niam. ¶ Neque verò obſtat verbum pſalmi. In omnem terram exiuit ſonus eorum, & in fines orbis terræ verba eorum (ſcilicet apoſtolorū) quos cælorum nomine illic regius pſaltes de- ſignat, vt eorum ignoratio non careat culpa. Primū enim multi illud gloſſant in fines terrę: ſcilicet, in fines quartę mundi partis, quam nos habitamus. Et Auguſt. non ſic illud intelligit, quaſi iam impletum: ſed more prophetarum aſſertum, qui ad exaggerandam rei certitudi- nem, id quod futurum eſt, præteriti voce vati- cinantur: prædicatio enim, inquit, euangelij in totum orbem non erit perfecta vſque ad finē ſeculi iuxta illud Matth. 24. Prædicabitur hoc euangelium regni in vniuerſo orbe in teſtimo nium omnibus gentibus, & tunc veniet con- ſummatio. Et quando cum Chryſoſt. hom. ſe- ptuageſimaſeptima ſuper Matth. cōcedamus, iam tunc ſuo tempore in totum orbem Chri- ſtianam tubam perſonuiſſe, quod videtur A- poſtolo ad Roma. 10. magis conſonum: nihi- lominus certum eſt aliquas iam eſſe regiones, in quibus ante mille hinc retro annos eius me moria fuit extincta. Quare illi perinde hac de re cæcutiunt ac ſi nunquam in orbe fuiſſet illa promulgatio facta. Nam etſi quādo cœpit lex apud illos euangelica obliuioni tradi, vel poſt centum annos, obliuio fuiſſet illis culpabilis: iam modò illi qui propter maiorum culpam ignorant, nulla tenentur ignorantiæ culpa.

¶ Hic primum omniū illius meminiſſe opus eſt, quod diſtinct. 1. quæſt. 2. arti. 3. conſtituimus: nempe nemini poſt lapſum Adæ expoſitam fuiſſe ſalutem niſi per ſupranaturalem fidem vnius mediatoris vel implicitam vel explicitam. Atqui non voco implicitam ſolum habitum fidei, qui cum gratia in cōuerſione in funditur, ſed actualem cognitionem in vniuerſali, quòd Deus ſit remunerator. Itaq; cū quis lumine naturali affulſus in bonum honeſtum ſuam vitam referebat, atq; adeò in Deū, vt naturalē hominum finem, Deus protinus intel- lectum eius ſuperno lumine irradiabat, & ſpe- ciali auxilio eum conuertebat. Igitur quantun uis ignorantia hoc ſeculo inuincibilis apud ali quas gentes admittatur, nihilominus vnicuiq; adultorum ad ſuam conuerſionē idē ſupernaturalis motus implicitæ ſaltē fidei neceſſarius eſt, vt ſcilicet in Deum mēte aſſurgat liberato- rem hominū ſecundū modos ſibi placitos, vt ait S. Tho. 2. 2. q. 2. arti. 7. ad. 3. Neq; verò huic ſententiæ vllo pacto id repugnat, quod idem Doctor ſanctus. 1. 2. q. 89. art. 6. cenſet: nēpe, cùm primum quis venit ad vſum rationis tene ri ſe in Deum conuertere: nam primū, quod ſi bi mēti occurrit eſt de ſe ipſo deliberare. Quare ſi ſe in debitum finē ordinauerit, gratiam re- miſsionis originalis cōſequetur. Ex quibus ver- bis quiſpiā colligere poſſet. S. Thomā ſenſiſſe id poſſe ſine ſupernaturali lumine fidei accide re. Quod falſiſsimum eſt: nam ipſe. 1. 2. q. 111. ar. 6. expreſsè tenet, neminē poſse facere quod in ſe eſt ſine auxilio ſpeciali. Quare vbi primū quis conatum naturalem apponit, Deus ſuper nè illi affulget, & opitulatur. Reſponſum

¶ Sed tamen dubium hinc emergit, vtrū ſupra illam implicitā fidē quæ in lege naturæ ſuffi- ciebat, neceſſaria ſit etiā nunc temporis ad ſalu tem quæ fit per gratiam fides explicita Chri- ſti, atq; adeò baptiſmi. Et ratio ambigendi eſt, q̄ ſi illa eſt neceſſaria, apparet cōtinuò ſubſe- qui, vt nemo ſine eiuſmodi fidei explicatione in gratia poſsit eſſe cum Deo. Cuius contrariū videntur argumenta propoſita cōuincere. Re- ſpōdetur nihilominus prima cōcluſione, quā D. Tho. ibidem. 2. 2. q. 2. conſtituit. Vbi diſtin guens inter tempus præcedēs Chriſti aduen- tum, & ſubſequēs ait, q̄ quanuis in lege naturę & Moſayca ſatis fuiſſet fides implicita Chriſti, licèt in Moſayca erat quodammodò explica- tior, tamen nunc tēpore grātiæ reuelatæ tam maiores, inquit, quàm minores tenētur habe- re fidem explicitam de myſterijs Chriſti, præ cipuè quātum ad ea, quę in eccleſia cōmuniter Vtrū requi- ratur fides explicita.

Prima con- cluſio.

ſolen-

solennizantur, & publicè proponuntur, vt sunt articuli trinitatis & incarnationis. Neq; verò cõclusio hæc sub his saltẽ verbis, ꝙ nunc temporis necessaria sit ad salutẽ in vniuerso orbe fides explicita Christi, ex illis est veritatibus, quę opus habent sanctorũ testimonijs suffulciri. Imò est ipsissima fidei nostræ confessio, cuius contraria negatio, aut dubitatio, hæresis esset manifesta. Dixerim sub his terminis, fides explicita, nã quid teneantur rustici explicitè credere, puta an articulos omnes & prẽcepta &c. id disputare permittitur. Probatur cõclusio ratione planissima. Professio euangelica idem est prorsus, quod cõfiteri fidem Christi explicitam: hoc enim docet prę cipitq; euangelium. Cum ergo, vt ar. 1. probabamus, mortalium vniuersitas teneatur credere Christo, eiusque euangelio, consequens est, vt teneantur habere fidem explicitam, eademq; fit ad salutem necessaria. Christus id ipsum nos edocet dicens Marc. vlt. Euntes in vniuersum mundum prædicate euangelium omni creaturæ. Qui crediderit & baptizatus fuerit, saluus erit. Qui verò nõ crediderit, condemnabitur. Quid ergo omnis creatura credere debet? Certe euãgeliũ ipsum, quod Christus prædicari iussit. Quid autem est credere euangelio Christi, nisi fidem explicitam habere de Christo? Quam qui non habuerit, cõdemnabitur. Est ergo iam nunc fides explicita, tum necessaria ad salutem, tum subinde in præcepto. Deinde baptismus, vt ar. 1. demonstrauimus, est tũ necessarius ad salutem, tum etiam in præcepto vniuersum orbem obligãte, iuxta illud sæpissimè resumptum Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto &c. baptismus aũt est professio euãgelicæ legis, hoc est fidei explicitæ Christi: quare simul componuntur. Qui crediderit, & baptizatus fuerit: ergo eodem modo est necessaria fides Christi explicita. Tertiò, idem discrimen patefacit nobis Apostolus ad Galat. 3. vbi ait. Conclusit scriptura omnia sub peccato, vt promissio Iesu Christi daretur credentibus. Et cõtinuò subiecit ad nostrũ propositũ. Priùs autem q̃ veniret fides (nempe euangelica) sub lege custodiebamur cõclusi in eam fidem, quæ reuelanda erat: ergo sicut antea sufficiebat ad salutem velata fides, ita & nũc requiritur reuelata. Audi Augustinum lib. 19. cõtra Faustum cap. 14. Antiqui enim, inquit, iusti sacramentis suis intelligebant venturã prænunciari reuelationem fidei: ex qua, licet adhuc coperta, & abscondita etiam ipsi viuebant. Et in calce capituli. Nunc autem reuelata est fides, in quã inclusus erat populus quãdiu sub lege custodiebatur. Hæc ille. Ad quid autem reuelata? Nisi vt hoc seculo sic explicita perinde obliget, atq; antiquitus illa abscondita. ¶ At profecto dignior est cõclusio, quàm vt sanctorum testimonijs indigeat. Loquatur nobis Athanasius in fidei Symbolo. Quicunq; vult saluus esse, ante omnia, inquit, opus est, vt teneat catholicam fidem. Quid est, quicunque? Re vera quicunque post promulgatum euangelium in toto orbe fuerit, est, futurusque sit. Fides autem catholica, inquit, hæc est, vt vnũ Deum in trinitate, & trinitatem in vnitate veneremur. Et percensitis diuinitatis articulis, subdit. Sed necessarium est etiam ad ęternam salutem, vt incarnationem quoq; domini nostri Iesu Christi fideliter credat. Ac demũ sub iunctis articulis humanitatis concludit. Hæc est fides catholica, quam nisi quisque fideliter firmiterq; crediderit, saluus esse non poterit. In summa propterea lex euangelica dicitur lex gratiæ reuelatæ: quia obligat habere fidẽ Christi explicitam. Vnde in concilio Tridentino sessione. 4. decreto. 1. decernitur, ꝙ sine fide nostra Catholica impossibile est placere Deo, & vocat fidem catholicam, quæ explicatur in Symbolis tam apostolorũ, quàm Athanasij, & Nicæni. ¶ Ex hac autem conclusione exurgit vis argumẽti proximè facti, ꝙ nemo sine huiusmodi fide iam nunc vlla orbis plaga saluari possit. Statuitur autem nihilominus secunda conclusio. Quanuis præceptum fidei explicitæ absolutè obliget vniuersum mundum, nihilominus possunt multi ignorãtia inuincibili ab eadem obligatione excusari. Sũt enim multi, qui de fide nihil audierũt: & tamen sine prædicante (vt ait Paul.) nemo credere potest. Conclusio est S. Thom. 2. 2. q. 10. art. vbi distinguit de infidelitate, ꝙ alia sit purè negatiua, qualis est in illis, qui nihil de fide audierunt: alia vero contraria fidei: vtpotè illorum, qui fidei promulgationem audientes, illam vel repellunt, vel contemnũt. Et subdit hanc posteriorem esse peccatum speciale, priorem verò minimè. Quare illi, inquit, negatiuè ignorantes condemnabũtur quidem propter alia peccata, quæ contra ius naturæ committunt, non autem propter peccatum infidelitatis. ¶ Contra hoc autem posterius membrum arguitur. Si illi ius naturæ seruassent, Deus illis ꝓpterè succurrisset, vt eos speciali auxilio ad se conuerteret: ergo non sunt excusabiles, atq; adeò singulari infidelitatis peccato tenentur. Posset cuipiam in superficie rem cõsideranti, argumentum apparere

Nota fidem euãgelicam

Augusti.

2. Cõclusio.

S. Thom.

Argumentũ

contrariũ ſententiæ S.Tho.diſtinctio tamen illud facillè diluit. Cognitio enim fidei ſaltem implicita primũ neceſſaria eſt neceſsitate finis,vt vnuſquiſq; cõuertatur in Deũ. Ac deinde eſt in præcepto:ſicuti de baptiſmo in ſuperiori art. definitum eſt. Atqui quatenus eſt in præcepto excuſatur homo ab eius culpa per ignorantiam inuincibilem.Et hoc eſt, quod ait.S.Tho. illos infideles nõ condemnari ob ſingulare peccatum infidelitatis,ſed propter alia contra ius naturæ. Quod eſt dicere. Si aliquis, verbi gratia,illorum in decem peccatis exiſtit contra ius naturæ, non ob id contrahit vndecimum, q̃ non habet ſupernaturalem fidem.Si autem eiuſmodi fides cõſideretur,vt neceſſaria neceſsitate finis, vtpotè, q̃ ſine illa nemo exire poteſt ab alijs peccatis hac ratione,nõ poſſunt illi excuſare ſe apud Deum dicentes, q̃ caruerũt lumine fidei ſine quo non poterant pœnitentiã agere. Reſpondebit enim Deus per ipſum non ſtetiſſe, ſed per illos, quibus ſi ius naturæ ſeruaſſent, manum porrexiſſet adiutricẽ.¶Ex hac ſecun
Cõcluſio. da cõcluſione ſubſequitur tertia. Quòd ſi eiuſmodi homines, qui ſunt per merã negationẽ infideles, eo modo quo ante Chriſti aduentũ erat neceſſarium cõuerterẽtur:ſcilicet per ſpecialem Dei opem,iuxta verbum Chriſti.Nemo poteſt venire ad me, niſi pater meus traxerit eum,tunc illa cõuerſio placeret Deo, reciperetq; eos in gratiam ſuã. Hoc manifeſtè ex dictis ſubſequitur:nam ſi nõ ad aliud tenẽtur,iam faciunt,quod debent, atq; adeò eodẽ momẽto ſunt in gratia, iuxta verbũ Ezechielis ſuprà citatum.Cõcluſio eſt etiam D.Tho. 2.2.q.10.citata,art.3.ad.3.&.3.p.q.vt videbimus.79.ar.4.ad.2. argumentũ. Et vtrobiq; id probat per hiſtoriam Cornelij act. 11.qui antequam fidẽ explicitã à Petro doceretur,placuit ſuis eleemoſynis Deo. Idem contigit Eunucho antequam erudiretur à Philippo,atq; alijs,quos ſuprà ex Actis apoſtolorum retulimus:qui per fidẽ implicitam in gratiam diuinam recepti ſunt.Quare concluſio nõ eſt peculiaris S.Tho.verum omniũ vniuerſalis.Ad hoc enim propoſitũ eod. c.10. ait Petrus. In veritate comperi, q̃ nõ eſt perſonarum acceptor Deus,ſed in omni gente,qui timet eum,
Egregia dubitatio. & operatur iuſtitiam,acceptus eſt illi.¶Hinc autẽ emergit ambiguitas,q̃ concluſiones iſtę prima & tertia videntur ſecũ inuicem manifeſtè pugnare.Si enim fides explicita eſt,hoc tempore ad ſalutem neceſſaria,vt prima aſſerit cõcluſio,videtur inde conſequi, q̃ ſine illa nemo poſsit in gratia Dei conſtitui, quod affirmat tertia.¶Hãc ergo quæ apparet,diſcordiam ſunt qui tali diſtinctione componant. Quorũdam opinio. Aiunt enim ſalutis nomẽ bifariàm capi poſſe. Vno ſcilicet modo pro illa vita æterna, quæ erit in cælo,de qua ſola,(vt rentur)loquitur Chriſtus Ioan.3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, nõ poteſt introire in regnum Dei.Et Apoſt. Actu.4.Non eſt datum aliud nomẽ hominibus ſub cælo,in quo oporteat nos ſaluos fieri. Alio modo accipitur pro ſalute, quæ in hoc ſeculo fit per gratiam. Aiunt ergo tertiam concluſionem loqui de hac ſecunda ſalute,vtpotè quam ignorans inuincibiliter euangeliũ per fidem implicitam adipiſci valet.Prima verò concluſio loquitur de illa ſalute ſupracæleſti: quare pro conſtantiſsimo habent neminem poſtquam ſufficienter fuit euangeliũ promulgatum potiri poſſe fœlicitate æterna, quæ eſt in cælo ſine explicita cognitione fidei. ¶ Quòd ſi in contrariũ arguas. Si quis in gratia per fidem implicitam exiſtens de hac luce demigraret, obtineret gloriam, ad quã per gratiã erat acceptus: & tamen ſine fide explicita: ergo illa nõ eſt ad vitam æternam neceſſaria.Negant caſum eſſe poſsibilem.Non, inquam, admittũt poſſe illum hominẽ mori antequam fiat illi expreſsior fidei reuelatio. Deus enim, inquiunt, qui facienti quod in ſe eſt nunquam in ijs deficit, quæ ad ſalutem ſunt neceſſaria, explicatiorẽ ei fidem reuelabit, aut interius, aut per hominẽ:aut per angelũ: ſicuti Paulũ miſit ad Ananiã,à quo erudiretur: & angelũ ad Cornelium,vt accerſeret Petrum: atq; aliũ qui Philippum raperet ad inſtruendum eunuchum. ¶Hanc autẽ theologiam,vt exilitatem Reprobatio opinionis. ingenij mei ingenuè fatear, perſuadere mihi nũquam potui. Imò, vt bona venia eorum loquar, qui me docere poſſunt,arbitror,& abſque vllo fundamento, & contra q̃ rei veritas habet, inuentam. ¶Arguitur ergo contra. Primùm enim illa ſalutis diſtinctio quòd alia 1.Argum. ſit hic per gratiam, & alia in cælo per gloriã, nuſquã apud antiquos doctores tanq̃ ad hoc propoſitũ neceſſaria,reperitur.Imò verò vna eſt eademq; ſalus diuerſos habens ſtatus. Salus enim hic incipit per fidem & gratiam,iuxtà illud Pſalmi.Sana animam meam, quia peccaui tibi:& in patria conſummatur per viſionem.Quare ipſa eadẽ ſalus eſt, tam hic quàm in patria per ſe vita æterna:vt potè per corporis mortem nõ interciditur, ſed cõtinuatur in patria.Differentia tamen eſt,q̃ hic habet ſtatum mutabilẽ per noſtrum liberum arbitriũ, in patria verò habet eſſe fixum, & immobile.

Atq;

Atq; hic est sensus illius Ioan. 17. Hæc est vita æterna, vt cognoscant te, solum Deum verum, & quem misisti Iesum Christū. Scilicet, vt cognoscant te hîc per fidem, per quam vita æterna inchoatur, & in patria per visum in quo consummatur. Vnde fit, vt quicquid affirmetur ad salutem necessarium, siue fides, siue baptismus, intelligatur ad inchoandam salutem per gratiam. Nam præcepta non dantur de fine, qualis est gloria, sed de medijs ad obtinēdam cōseruandamq; gratiam. Quapropter quando Christus dixit. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nō potest introire in regnum Dei, profectò similiter dixisset, nō potest in meam conciliari gratiam. Nā vt Augustſuprà citatus contra Pelagianos in quit, Propterea sine baptismo nō patet introitus ad regnum cælorum, q̄ sine illo nō potest fieri remissio peccatorum, quæ fit per gratiā. Igitur cùm gratia sit acceptatio ad gloriam, gratis dictum est, quòd aliquid requiratur ad obtinendam gloriam, quod non erat requisitum ad obtinendam gratiam, atq; adeò quòd fides implicita sufficiat ad gratiam, & nihilominus explicita requiratur ad gloriam. Quòd si non requiritur, nō est cur negetur posse quēpiam cum fide implicita sine alia reuelatione mori. ¶ Quo autem res perspicacior fiat argui tur secundò. Ad obtinendā vitam æternam, quæ est in patria, nihil aliud requiritur, q̄ seruare mandata iuxta illud Matth. 19. Si vis ad vitam ingredi, serua mandata: ille autem, qui est in gratia per fidem implicitam seruat mandata, aliàs nō esset Deo gratus: ergo totum habet, quod requiritur, vt obtineat gloriā. Quare nil opus ei est nouam reuelationem expectare antequàm de hac vita commigret. ¶ Tertiò ad maiorem etiamnum explanationem argui tur. Præcipuum illius opinionis fundamentū est illud Actuum. 4. Non est aliud nomen datum sub cęlo hominibus, in quo oporteat nos saluos fieri: illud autem nullatenus conuincit, vt postquā homo sit in gratia, requiratur alia expressior eiusdem nominis cognitio ad gloriam. Primùm, quia salus illic non accipitur tā tùm pro gloria, sed pro salute, quæ fit per gratiam. Nam dicit præceptum, quod non datur de gloria sed de medijs ad gratiam, & necessitatem finis vt quis obtineat remissionem peccati originalis. Cùm ergo ille, de quo loquimur, obtinuerit gratiam, fit vt habeat eiusdem nominis fidem, quæ illi sufficit. Deinde arguitur. Cognitio illa nominis Christi, quæ hoc loco designatur, nō solùm nobis, verum & cunctis mortalibus post præuaricationem Adæ fuit ad salutem necessaria, vt D. Thom. 2. 2. q. 2. art. 7. docet: quæritur ergo, vtrùm hoc seculo aliam nouam obligationem explicitę fidei adhibeat super illam, quam ante aduentum Christi adferebat, vel nullam. Si aliquam: ergo ignorāti inuincibiliter nō sufficit fides implicita vt sit in gratia. Si nullā: ergo eadē fides implicita ei sufficit ad gloriā, sicut sub lege naturæ. Item sicut dixit Petrus. Non est datum aliud nomen sub cælo &c. ita dixit Paulus. Sine fide impossibile est placere Deo: ergo solū exigitur ad obtinendam vitam æternam illa fides, per quam homo placeat Deo: sed per fidem implicitam homo Deo complacet, vt manifestè constat postq̄ est in gratia: ergo nulla præterea fides expectanda est ad obtinendā gloriam. Eodem modo respōdetur, si illud objicias. 1. Corinth. 3. fundamentum aliud nemo potest ponere præter id, quod positum est, quod est Christus Iesus, illud enim pariter de omni seculo intelligitur post Adæ culpam, at tamen qui per fidem implicitam conuertitur, fundamentum habet in Christo Iesu. ¶ Quartò demum, vt rē concludamus, arguitur. Quidpiam sine necessitate ad obtinendum gloriam exigere, temerarium est: dicere autem quòd post fidem implicitam, quæ ad gratiam sufficit, exigitur explicita ad gloriam, est, rem sine necessitate excogitare: nam postquam nulla illi fideli pro tunc restat præcepti obligatio, neq; vero necessitas finis, quandoquidem iam ille est in gratia, atque adeò absolutè secūdùm illum statum acceptus ad gloriam, gratis excogitatur aliud quicquàm exigi: quandoquidem cuicunque existenti in gratia aperta est cæli ianua: nisi aliquæ peccatorum reliquiæ eū in purgatorio remorentur. ¶ Ad hæc quintò. Fides explicita, quam prima conclusio affert necessariam, certè non aliter est necessaria, q̄ sicut baptismus, necessitate præcepti & finis ad obtinendam indulgentiæ gratiam. Quare qui per ignorantiam ab illo præcepto excusatur, nullam habet eiusdem fidei necessitatem. Vnde qui dicūt esse necessariam ad gloriam, & non ad gratiam, affirmant non esse necessariam necessitate præcepti, quod est falsum. ¶ Adde sextò quòd cum illa reuelatio, quam sæpissimè apud remotissimas gentes sine miraculo fieri non possit, deberent frequētia miracula sine necessitate admitti: imò & consequens fieret Deum nō satis prouidè saluti humanæ per ordinaria media prospexisse: si quidem absque miraculis illi non consuluerit. ¶ Igitur mallem profectò nullam ignorātiam fidei explicitæ inuincibilem inculpabilemque

Augusſt.

1. Argum.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Sextum.

admittere in toto orbe, quàm cõcedere quòd exiſtenti in gratia aliud ſit neceſſarium medium ad obtinendã gloriam, atq; adeò q̃ ſine noua reuelatione mori ille nõ poſſet. At quoniam eiuſmodi ignorantiam negare, eſſet præter omnium opinionẽ, concludimus, ſalua cẽſũra doctiũs iudicantium, q̃ qui ignorantia inuincibili euãgelij laborant ſine fide explicita, per ſolam implicitã, quemadmodum gratiã ita & gloriã obtinere poſſunt. ¶ Quapropter vt argumenta, quæ contraria videntur, diſſoluamus, ad illam concluſionem apparentem reſpondetur concedendo, fidem explicitam poſt paſsionem & reſurrectionem Chriſti, vt ait prima concluſio, eſſe ſimpliciter ad ſalutẽ neceſſariam: nõ modò ad introitum regni cæleſtis, vt ait impugnata opinio, imò & ad obtinendam gratiam remiſsionis peccatorum. Cùm autem infertur: ergo ſine illa nemo poteſt gloriã aut gratiam cõſequi, diſtinguitur cõſequẽs. Si enim ſermo de illis fiat, qui ignorantia inuincibili non excuſantur, cõceditur conſequentia. Si verò de illis qui illa cęcutiũt, negatur. Exemplum extat apud S. Tho. nam quamuis hic ſimpliciter dixerit, ſine baptiſmo in re vel in voto nemini poſſe obuenire ſalutem, nihilominus infrà. quæſt. 69. art. 4. dicit quòd ſufficit votum implicitum ad remiſsionem peccatorũ, & idem profectò diceret ad gloriam: quia nullibi inſinuauit aliud quidpiã ad illam obtinendam requiri, q̃ remiſsionem peccatorum. Vis autẽ euangelicæ legis ea eſt, vt poſtquã ille, qui per fidem implicitam gratiam obtinuit, promulgationẽ euangelij audierit, tenetur illam implicitè credere, baptiſmumq; ſubinde ſuſcipere. Aliàs gratiam Dei perdet, quam ſuſceperat. Dictũ enim eſt iam ſuprà baptiſmũ neceſſariũ eſſe etiam illis, qui ſunt in gratia, atq; adeò explicitam fidẽ. Ob idq; qui eam legem audientes nõ ſuſceperint, peribunt. Atq; hic eſt ſenſus Augu. in lib. de prædeſtinatio. ſanctorum. cap. 7. vnde cõtraria opinio inelucta bile argumẽtũ ſibi videtur aſſumere. Vbi ait. Nõ ſine fide Cornelius orabat, &c. ſed ſine fide Chriſti eſſe ſaluus, nõ ad eum ædificandum mitteretur architectus Apoſtolus, qui illi diceret: quæ oporteret audire. Nõ enim cogitauit Aug. Cornelium, aut non potuiſſe mori ſine fide explicita: aut q̃ vita defunctus nõ reciperetur in gloriam, ſed ſolùm voluit docere, q̃ baptiſmus eſt ſimpliciter neceſſarius, & in præcepto etiam illi, qui eſt in gratia. Et propterea miſſus eſt ad eũ Petrus qui eam legem eum doceret, quæ ſimpliciter erat neceſſaria. Et in hoc ſenſu dixit, q̃ ſine illa explicita fide Cornelius nõ poterat eſſe ſaluus: ſcilicet, quantum eſt de ſe, niſi eſſet ignorantia excuſatus: fuit autem dignus pro ſuis meritis, vt in illa ignorantia non moreretur. Hoc ſiquidem ex euangelio colligitur. Matth. 28. Docete omnes gentes, quaſi dicat, ante quã doceatis, nemo eſt in culpa, quamuis explicitè non crediderit, atq; adeo ſine tali fide iam illi apertæ ſunt cælicæ valuæ. ¶ Eodem modo ſoluitur illud Ioan. 8. Si non crediderit is, quia ego ſum, in peccato veſtro moriemini. Intelligitur enim facta promulgatione, quam ipſe tunc Chriſtus faciebat. Et vt ſummatim omnia comprehendamus, quicunque locus in ſcriptura de neceſsitate fidei explicitæ Chriſti loquitur, intelligendus eſt ſecluſa ignorantia inuincibili. Vnde ſapienter in concilio Tridentino ſeſsio. 6. c. 4. hoc modo decretum eſt. Tranſlatio à ſtatu à quo homo naſcitur filius primi Adæ in ſtatum gratiæ, & adoptionis filiorum Dei poſt euãgelium promulgatum ſine lauacro regenerationis, aut eius voto fieri non poteſt. Non ait ad ſtatum tantummodò gloriæ, ſed ad ſtatum gratiæ. Quare neceſſe eſt, id gloſſari ſecluſa inuincibili ignorãtia. Et ideo ait, poſt promulgatum euangelium. i. illo loco, & gente vbi fuerit promulgatum. Et eodem modo illud eſt gloſſandum extra de ſumma tri. & fide cath. vbi habetur, quòd extra vnam eccleſia catholicã, & apoſtolicam nec ſalus eſt, nec remiſsio peccatorũ. Sermo nanq; illic manifeſtè de illis fit, quos ignorantia inuincibilis nõ excuſat: videlicet de paganis, qui fidem noſtram, quam ſuſcipere potuerũt, neglectui habẽt. Et de hæreticis, ſchiſmaticis, & apoſtatis, qui ab eccleſia defecerunt. ¶ Secundum autẽ argu. illius opinionis eſt, quod quempiam fallere poteſt. Diſcrimẽ eſt quantum ad legem euangelicam inter tẽpus, quo nondũ erat ſufficiẽter promulgata, atq; aliud poſt ſufficientem promulgationẽ. In priori autẽ poterant homines ſeruari veluti tempore legis naturę per fidem implicitã, imò & Iudæi per ſuã circũciſionem, & pueri viuẽtium in lege naturæ per applicationem paternæ fidei, ſed illa ſacramẽta omnia ceſſarunt: ergo iam nunc tẽporis requiritur fides explicita. At profectò ſi argumẽtum hoc eos neruos haberet, quos ipſi putant, non modò concluderet neceſſariam eſſe illã fidem explicitam ad obtinendam gloriam, imò & ad recipiendam gratiam, nulla admitteretur ignorantia inuincibilis: nã diſcrimẽ illud, quoad remiſsionem peccatorũ intelligitur. Reſpõdetur ergo primũ, obligationem lenis euangelicæ

Cõtrariorũ ſolutio.

Cõcilũ Tridentinum.

Ad ſecundũ argumentũ.

ce quoad fidē explicitam nō incœpisse post sufficiētem promulgationē, imò statim post Christi resurrectionem, vt.d.3.art.2.ostendebamus. Sed quibus nō erat lex promulgata excusabātur ignorantia inuincibili. Quapropter quatenus res ad adultorū conuersionē attinet, nulla est prorsus differentia inter illos, quibus tūc nondū erat euangeliū promulgatū & eos qui modò ignorantia eius inuincibili laborant. Et idem, credo, diceret Scotus: nam solo nomine à nobis differt. Ait quippe illas, quibus nō est facta promulgatio non teneri lege, nos autem dicimus, teneri quidem, sed tamen per ignorantiā excusari à culpa, quod sane in re idem est. Igitur sicuti paulò post tempus Pentecostes illi, qui de euangelio nihil audierant, per fidem implicitam salui fiebant quoad gratiā & gloriam: ita & illi, qui modò ignorantia inuincibili offunduntur. Quare nulla maior vrget necessitas post quàm sunt in gratia, vt mori non possint sine explicita fide. ¶ Discrimen autem est latissimum quantū ad sacramenta, videlicet, quòd tunc ante sufficientem promulgationē durabat illa applicatio fidei instar sacramenti, quę admouebatur paruulis in lege naturæ: atque adeò in lege Mosayca circuncisio, non quidē tanquam vim habens sacramenti (illam siquidem in monte Christi perdidit) sed tanquam illa applicatio quæ fiebat in lege naturæ, vt dist. 1. quæst. 2. explicatum est. Post sufficiētem verò promulgationem illa omnia abolita sunt, nullumq; adeò sacramentum contra originis labem neq; applicatio fidei præter vnicum baptismū extat. Ex quo sequitur in vniuerso orbe præter Christianorum angulū nullum prorsus paruulis remedium existere: sed omnes propter originale damnātur. Neq; culpa in Deum reijcienda est, sed in eorum parentes, qui ius naturæ non seruant, vt diuinitus illustrentur. Imò quanuis illi, de quibus hactenus locuti sumus, qui per fidem implicitam propter ignorantiam inuincibilem sunt in gratia, fidem suam per aliquod sacrificium applicarāt natis suis, nihil illis prodesset quousque notitiam haberent baptismi. ¶ Cæterùm postquàm diximus neminem antiquorum doctorum illam opinionem sustinuisse, id exploremus. Arguitur ergo contra nos. D. Thom. in. 3. dist. 25. q. 2. art. 1. disputās vtrùm fides explicita sit necessaria ad salutē, respondet affirmatiuè. Et obijciens contrà de puero, qui nutriretur in nemore, respondet, quòd cùm veniret ad annos discretionis Deus illi fidem reuelaret, aut per hominem, aut per angelum. Idemq; ait Durand. ead. dist. q. 1. & vtroq; antiquior Alex. Alensis. 2. part. quæst. 119. membr. 1. Respondetur autem nūquam prædictos authores, aliosve eiusdem ætatis docuisse, vt postquàm homo sit in gratia per implicitam fidem, alia exigatur explicatior ad consequendam gloriam: neque illā distinctionem vnquam excogitarunt, sed loquūtur de reuelatione illius fidei, quæ est necessaria ad remissionem originalis, quæ fit per gratiā. Nisi quòd D. Thom. in sententijs, vbi cum reliquo vulgo crebrò loquebatur, & Durand. & alij vocant explicitam, fidem hoc est, supernaturalem, credere, vt ait Paul. quòd Deus sit & remunerator sit, quam nos tamen vocamus implicitam, respectu illius, quæ audientibus euangelium est necessaria, qui scilicet credere tenentur trinitatem explicitè, & incarnationis mysteria. Vnde D. Tho. illam priorē fidem loco iam citato in. 2. 2. q. 2. art. 7. ad. 3. argumentum, vbi consultiùs loquitur, nō vocat explicitam, sed sub alijs verbis expressit: scilicet, quòd haberent fidem de diuina prouidentia, credentes Deum esse liberatorem hominum secundùm modos sibi placitos. Quam quidem reuelationem Durand. in. 4. dist. in. 4. quæst. 7. dicit, non esse necessariā, illico postquàm homo venit ad vsum rationis illi fieri. Sed tamen D. Tho. loco citato. 1. 2. quæst. 89. art. 6. insinuat quòd cùm primum de se homo rectè deliberat, recipit diuinam opem, sine qua nō potest facere, quod in se est. Qua quidem ope & eius intellectus illuminatur, & eius affectus eleuatur in Deum. Quæ quidem fides, vbi ius naturæ ritè & rectè coleretur, profectò sine alio miraculo vel per internam inspirationem, vel per maiorem doctrinam, quibus reuelationes elucebāt, poterat minoribus affulgere. ¶ Sed tamē crediderim nullibi iam gentiū vllum per solam fidem implicitam in Deum conuerti: quoniam adeò lumē naturæ inter paganos obtenebratum vbiq; est, vt nisi euangelica tuba illis prius intonuerit, nemo vnū Deū, vt hominū liberatorē & reconciliatorem agnoscat & suscipiat. Vereor ne iusto prolixiùs rem hanc amplificauerim, sed nesciui paucioribus in re scitu necessaria mētē aperire meam.

Nota latum discrimen.

Ad tertium argumentū.

Nota.

Nota.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sit baptismus differendus.



VONIAM, vt ſuprà viſum eſt, quædam erant antiquitùs tempora celebrando baptiſmo deſtinata, & præterea nonnulli viri illuſtres vſque ad poſtremam ætatem baptizari diſtulerunt, quæritur vtrũ id fuerit legitimè factum. Reſpondet. D. Tho. quinq; concluſionibus. Aut enim de pueris
1. Cõcluſio. quęſtio mouetur, aut de adultis. ¶ Prima ergo concluſio eſt. Pueris non eſt differendum baptiſma. Primùm, quia cùm nõ ſint inſtructionis capaces, vt ſeruentiùs conuertantur, vana eſſet illa dilatio. Deinde quòd cùm nullo alio remedio valeant obtinere ſalutem, periculum eſſet, ne mors eos abſq; baptiſmate eriperet.
2. Cõcluſio. ¶ Secunda concluſio. Adultis non ſtatim vt conuertuntur eſt ſacramentum baptiſmi cõferẽdum, ſed differre eum oportet vſq; ad certum tempus. Nam primùm cùm per affectũ baptiſmi poſſint in Dei gratiã admitti, non eis periculum impendet ſicuti paruulis. Præterea dilatio illa ad tria cõferens eſt. Primùm ad eccleſiæ cautelam: nam cùm vt. 1. Ioã. 4. legitur, non ſit omni ſpiritui credendũ, ſed probandi ſint ſpiritus an ex Deo ſint, nõ de prima facie ſunt iudicandi qui baptiſmum petunt, ſed examinandi, ne fictè accedant. Secundò & eiſdẽ ipſis conducit: nempe, vt de fide quã profeſſuri ſunt, inſtruantur, & Chriſtianis imbuãtur moribus. Tertiò & id ad reuerentiam ſacramẽti pertinet, vt ſtatis temporibus: nẽpe, Paſchatis & Pentecoſtes, deuotiùs ac reuerentiùs ſacramentum ſuſcipiant.
3. Cõcluſio. ¶ Tertia concluſio. Eiuſmodi autem dilatio triplici ex cauſa eſt prætermittenda. Primùm quando qui baptiſmum petũt ſatis iam tunc ſunt inſtructi, vt Eunuchus & Cornelius, quos idcirco (vt legitur actuum. 8. & 10.) Philippus & Petrus illico baptizarunt. Secundò propter infirmitatis præſentaneũ periculum. Vnde Leo papa, Hi, inquit, q neceſsitate mortis, ægritudinis, obſidionis, & naufragij vrgentur, omni tempore debent baptizari. de conſecra. diſt. 4. ca. Hi qui. ¶ Quarta cõcluſio. Si qui
4. Cõcluſio. tempus ab eccleſia deſtinatum expectãt repẽtina morte præoccupãtur, antequã eis baptiſmus poſsit adminiſtrari ſuo deſiderio ſaluantur: licèt per ignem, vt præcedẽti art. dictũ eſt. Nam cùm abſq; ſacramento in re nõ fiat peccatorũ remiſsio quoad cũlpam & pœnã, poterit remanere aliquid purgatorio igne perpur-
5. Cõcluſio. gandum. ¶ Quinta cõcluſio. Qui vltra tẽpus ab eccleſia inſtitutũ baptizari differt, peccat quidem, niſi neceſſaria cauſa prælatiq; licẽtia interueniat. Sed tamen & illud peccatũ cum alijs delere poteſt vel contritio, quæ ſupplet vicem baptiſmi, vel ipſum ſuperueniens ſacramentum.

¶ Articulus præſens ſuperiorum eſt expoſitor, & ideo ſupponẽda eſt concluſio. 1. artic. nẽpe vniuerſos mortales baptiſmi præcepto teneri tãquã rei ad ſalutẽ neceſſariæ. Sed quia præcepta affirmatiua, licèt ſemper obligent, non tamen ad ſemper, explorandũ ſupereſt vtrùm aliquod ſit præfixum tempus aut diuino iure aut pontificio, quod ſine baptiſmo præterire, peccatum ſit, vt ait quinta concluſio. Et primò de iure diuino pręciſo nullum in pagina noui teſtamenti extat. Quare ſecluſo iure eccleſiaſtico per ſolum prudentiũ arbitrium cõſtituendum eſt tempus: videlicet, vt cùm quis fuerit in mora tunc delictum illi ſit aut ſe, aut puerum ſuum baptizare. Et hoc cõprobat locus ille Eccleſiaſtici. 5. Ne tardes conuerti ad dominum, & ne differas de die in diẽ. Perfecta nanq; conuerſio in Deum, eſt regeneratio in Chriſtum per baptiſmum. Ille autem dicitur eſſe in mora, qui opportunitatem præ termittit. Opportunitas verò eſt, cùm quis iã eſt ſatis inſtructus, & temporis decẽtia adeſt, neq; legitimum aliquod obſtaculum baptiſmum cohibet.

Expoſitio articuli.

De iure diuino.

¶ Vnde vt à prima cõcluſione, de pueris exordiamur. Cùm puer ſtatim baptizari iubetur, non intelligitur eadem natiuitatis die, aut tertia aut quarta, ſed quãdo commodè poteſt in eccleſiam aſportari & mergi, quod eſt octauo, vt moris eſt, aut decimo, aut duodecimo die. Trium nanq; quatuorue dierum dilatio delictũ non affert. Verũtamen diutiùs id procraſtinando, peccatum committerent, idemque mortale. Nam eſſet, ſine cauſa diutiùs obligationem rei ſacræ prolatare. Quòd ſi quis interrogare pergat, vbi nam extat præceptum parentes obligans ſuas baptizare proles. Reſpondetur, quòd mandatum ipſum baptiſmi adiuncto iure naturæ, quo vnuſquiſq; ſuos liberos & eos, qui ſub cura ſua alit, educare, inſtituereq; tenetur, & in viam ſalutis dirigere, vniuerſos mortales conſtringit, vt eoſdem, qui ſub ſua tutela degunt, illo ſacramento intingant, ſine quo ſalus eſſe non poteſt.

De pueris.

¶ De adultis autẽ ſtatuitur ſecũda concluſio. Vbi quis primũ vſum attingit rationis, ſicut tenetur de ſe bene deliberare, ita & baptiſmi legee duincitur. Probatur per ea, quæ ſuprà dicta ſunt. Quia cùm ſit ad ſalutẽ neceſſarius, fit vt vbi primũ quis tenetur ſuã inſtituere vitam obligetur illũ ſuſcipere. Niſi quòd, vt nuper di-

De adultis.

per dicebam⁹, poterit quis inter infideles per ignorantiam inuincibilē à culpa eximi, perq; fidem implicitā ſaluari. At quando prædicatio euangelica ad ipſum peruenerit, tenetur poſtq̄ nactus fuerit opportunitatē ſacramentum ſuſcipere. Quòd ſi abſq; vlla prorſus cauſa diutiùs diſtulerit, peccatū erit contra ius diuinum mortale. Nam præceptū ipſum de ſe

Duo argu. obligat ſub reatu mortali. ¶ In cōtrarium autem videntur ſe duo offerre argumenta. Primum eſt. Præceptum diuinum baptiſmi eodem pacto obligare videtur, quo præceptum confeſsionis, & præceptū ſumptionis euchariſtiæ: hæc autē, ſecluſa temporis conſtitutione, quam fecit eccleſia, nō obligant niſi ſemel in vita quandocunq; id fuerit, etiam in ſupremo mortis articulo: ergo neq; lex baptiſmi obligat ſtatim in ætatis exordio. Secundò id ſanctorū hiſtorijs confirmatur. Nam D. Martinus, vt hic Caiet. refert, octo annos catechumenus fuit, & pariter Ambro. & Aug. longo tempore, vt eorum hiſtoriæ referunt. Et Cōſtantinus magnus, vt ipſe Ambroſius in oratione de obitu Theodoſij cōmemorat, in poſtremo vitę tēpore baptizatus fuit. ¶ Ad pri-

Reſpōſio ad primum. mum reſpōdetur, longè intereſſe inter baptiſmū, & confeſsionē & euchariſtiā: nam baptiſmus eſt neceſſarius ad inchoandam ſpiritualem vitā, ſiquidē eſt regeneratio, per quā effi cimur membra Chriſti, & per quā in militiā Chriſtianā cōſcribimur. Et cum tota vita, vt ait Iob, militia ſit ſuper terram, ineunte ętate ſuſcipiendum eſt militiæ ſacramentū. Vnde

Chryſoſt. Chryſoſto. homilia. 1. ſuper acta apoſtolorum, eos acriter inculpat, qui baptizari vſque ad finem vitæ differebant: quaſi tunc ſe militiæ adſcribentes quando de bello recedendū eſt. Adde quòd ſine baptiſmo reliqua ſuſcipere ſacramenta non poſſumus, quibus Chriſtiana religio colitur: & ideo ne aliorum beneficio ſacramētorum fruſtremur, in primæua ætate charactere Chriſtiano inſigniri debemus. Præceptum autem merè diuinum cōfeſsionis ſatis impleretur, quando veriſimiliter poſſent omnia peccata præterita in memoriam reuocari, quod tempus eccleſia præfixit eſſe annum. Sed de hoc, & præcepto eu-

Ad ſecundū chariſtiæ ſuo loco dicemus. ¶ Ad aliud reſpondetur, in primitiua eccleſia baptiſmum apud illos ſanctos in tanta fuiſſe habitum veneratione, vt pro ſingulari humilitate & reuerentia ducerent tanto ſacramento non antea initiari, quàm omni virtutum genere eſſent prouecti. Conſtantinus autem non id conſultò diſtulit vſque ad mortem, ſed mors præter metum illi accidit, & ideo tunc baptizatus eſt. Iam verò nunc temporis, tanta temporis dilatio non eſt conſilium, ſed ſatis eſt expectare donec catechumeni ad iuſtū ſint catechiſmis eruditi.

¶ Hactenus de iure diuino. Subſequitur ergo inquirere, vtrum de iure eccleſiaſtico aliqua ſint nunc tempora, vltra quæ baptiſmum differre peccatum ſit. Arguit enim D. Thom. pri- 1. Argum. S. Thom.
mo loco ſic. Leo papa, vniuerſis epiſcopis per Siciliam conſtitutis, vt de conſecr. diſt. 4. can. Duo tempora. refertur. Duo, inquit, tempora ſcilicet paſcha & pentecoſte à Rom. pontifice legitimè ſunt prefixa. Cuius rationem in can. Proprie. qui proximè ſequitur, explicat, videlicet quòd cùm baptiſmus à paſsione & ſpiritu ſancto virtutem ſortiatur, in tempore, quo celebrata fuit paſsio & in alio, quo ſpiritꝰ ſanctus deſcendit, & præceptū baptiſmi promulgatum eſt, debet ſolēnis celebrari baptiſmus, & non ſub feſtū epiphaniæ, vt in can. Si quis. idem Leo docet, quanuis illic fuerit Chriſtus baptizatus: nam illud baptiſma non erat ſuū: ergo non ſtatim etiam audito baptiſmi præconio ſunt homines baptizandi, ſed illa ſunt expectanda tempora. Reſpondet D. Tho. argumentum concludere, non de pueris, qui inſtrui non egent, ſed de adultis, qui illa tempora præſtolari deberent, niſi periculum mortis inſtaret. vt can. citato Hi qui. & can. Baptizandi. idem ait Papa.

¶ De huiuſmodi verò temporibus diſt. 3. art. 10. fuſiùs locuti ſumus. Et can. Ante viginti. & can. Nō liceat. de conſecr. diſt. 4. decernitur, q̄ baptizandi ante viginti dies vel tres ſeptimanas, poſtquàm nomina ſua dederint, non baptizentur, ſed ſymbolum diſcāt. De qua re Aug. lib. de fide & operibus copioſè diſſerit. Auguſt.
Quod ſi ſententiā Chryſoſtomi obieceris, qui hom. 1. citata ſup acta apoſtolorū, contēdit ad baptiſmum properè feſtinandum eſſe. Reſpō detur id intelligi, vt hic ait. D. Tho. quando catechumeni ſatis ſunt inſtructi, tunc enim neq; in primitiua eccleſia expectabantur illa duo tempora, vt patet de Cornelio, & eunucho, & de illis tribus millibus qui Actuum. 2. vna die baptizati leguntur, atque de alijs quamplurimis. Quare illa tempora non ſic inſtituebantur, vt alijs anni tēporibus omnino eſſet à baptiſmo ſuperſedēdum, ſed ſolùm erant inſtituta pro ſolenni celebratione baptiſmi, quæ fiebat cum litanijs, & alijs ſolēnibus cæremonijs. Vnde quod illic reprehēditur, ne alijs temporibus fiat baptiſma, ſolùm in illos dirigitur, qui contendebant, in feſto natiuitatis & epipha-

niæ eandem baptiſmi celebritatem faciendã, quæ in paſchate fiebat & in pentecoſte.

¶Dubium autẽ hinc emergit circa quintam concluſionem, qua ait D. Tho. illa tẽpora præterire peccatũ eſſe. Arguitur enim ſic primò. Eccleſia præter ius diuinum nõ potuit præcepto cogere infideles non baptizatos, vt tali tẽpore baptizarentur, niſi eos tantùm, qui parẽtibus Chriſtianis eſſent progeniti. Nam, vt. 1. Corinth. 5. autor eſt Apoſtolus, de his qui foris ſunt nihil ad nos: ergo licèt catechumeni illis tunc temporibus baptizari renuerent, nõ peccarent. ¶Secundò arguitur. Quicquid de illo ſeculo fuerit, iam verò nunc ætatis nullus eſt vſus obſeruantiæ illorum temporum: quare nullum erit peccatum illa prætergredi.

Nota de baptiſmo. ¶Ad primum reſpondetur longè præceptũ baptiſmi ab alijs eccleſiaſticis differre. Nã cùm præceptum, verbi gratia, confeſsionis & euchariſtiæ iure diuino nõ obliget infideles, ſed ſolos chriſtianos, eccleſia non potuit determinare illud tempus ſub præcepto, quod obligaret niſi Chriſtianos: quare infideles ſub illo nõ comprehenduntur, quouſque ſint in familia Chriſti. Præceptum verò baptiſmi orbem obligat vniuerſum, & ideo cùm primùm euangelium cuipiam incipit innoteſcere, habita opportunitate tenetur baptizari. Quocirca ſicut eccleſia chriſtianis tempus ſacramenti pœnitentiæ & euchariſtiæ iure præſcripſit, potuit & cunctis notitiam habentibus baptiſmi tempora præfigere, quibus opportunè ipſum ad quem iure diuino tenẽtur, ſuſcipiant, quod ideo tempus iure ipſo diuino obſeruare tenentur. Fruſtraneum enim eſſet præceptum baptiſmi affirmatiuum, ſi nunquàm tempus mãdati definiretur. Veluti ſiquis fieri ciuis tenere tur alicuius rei publicæ, ſtatuendum eſſet illi tempus, quo tandem ius illud perſoluere ſtringeretur. Quinuerò ex pacto, quod petẽtes baptiſmum cum eccleſia incunt, iure ipſo naturę & gentium perſtringuntur ſtato tempore eccleſiæ ſacramẽtum ſuſcipere, niſi iudicio eiuſdem eccleſiæ tempus illud præuenire, vel dilatare expedierit. Sicuti in religionibus dũ quis habitum induit, tenetur præfinito tempore ſolenne votum emittere, niſi legitima aliqua cauſa obſtiterit. Qui enim baptizari poſtulabant, vt de conſecra. diſtinct. 4. can. Baptizandi. 2. patet, dabant nomina ſua quæ presbyter ſcripto ſuſcipiebat, quo quidem chirographo eccleſiæ ſuam fidem adſtringebant, vt ſacramentum tempore ſibi ſtatuto ſuſciperent.

¶Ad ſecundum verò reſpondetur, quòd cùm tẽpora illa nõ fuerint pro paruulis, vt dictum eſt, inſtituta, ſed pro adultis, & iam non ſit inter nos in vſu adultos baptizari, niſi quàm rariſsimos, videtur illorum temporum obſeruatio iam exoleuiſſe. Attamen cùm in canonibus citatis tanta increpatione culpentur, qui tempora illa tranſgrediuntur: dicendum eſt, vt ſuprà. diſt. inct. 3. art. 10. dicebamus, quòd ſi in nouo orbe, vel alibi vbi fides nunc primò diuulgaretur ritus ille duorum temporum obſeruaretur, qui profectò meritiſsimò eſſet obſeruandus, eadem lex rigorem obtineret, vt eorum tranſgreſsio peccatũ eſſet mortale. Nunc autem qui baptiſmum peteret, ſeruare tenetur tempus, quod eccleſia illi conſtitueret.

¶Secundum argumentum D. Tho. ſumit ex can. Iudæi. de conſecra. diſtinct. 4. vbi Concilium Agathẽſe propter Iudæorum perfidiã, frequenter ad vomitum redeuntiũ præcepit, vt octo menſes inter catechumenos detinerẽtur antequàm baptiſmum ſuſciperẽt, ex quo fit vt non ſtatim omnibus liceat illum ſuſcipere. Reſpondet D. Thom. illud decretum fuiſſe propter metum, ne fictè baptiſmum ſuſciperent, vt chriſtianos peruerterẽt. Nihilominus vrgente infirmitate idem eis permittebatur baptiſmus. Poſtmodum verò Gregorius, vt patet can. Ne quod abſit. metuens ne longa dilatio eos à propoſito reuocaret, indulſit, vt poſt quadraginta dies baptizari poſſent. 2. Argum.

¶Tertium argumentum D. Thomæ eſt ocu- 3. Argum.
latiùs meditandum. Omnis religionis fructus ille eſſe videtur, vt habetur Eſa. 17. vt auferatur peccatum, ſed quò diutiùs baptiſmus differtur peccatum magis auferri videtur vel diminui, ergo eſt differendus. Probatur minor, quia peccata, quæ poſt baptiſmum committuntur propter ingratitudinem fiunt grauiora, quare ex dilatione baptiſmi minuitur culpa. Secundò quia cùm baptiſmus omnem culpam & pœnam deleat, quò tardiùs ſuſcipitur, plura remittit.

¶Hic notandum, quòd in primitiua eccle- Nota.
ſia ob has cauſas multi baptiſmum differebant, imò præter has ob hoc etiam quòd perperam locum illum Paul. ad Hebræ. 6. intelli- Hebr. 6.
gebant. Impoſsibile eſt eos, qui ſemel illuminati ſunt (ideſt baptizati, &c.) ſi prolapſi ſunt, rurſus reuocari ad pœnitentiam, rurſum crucifigentes in ſemetipſis filium Dei. Contra quos Chryſoſtomus prima illa bis citata homilia ſuper acta Apoſtolorum obiurgationem inſtruxit. Senſus enim Pauli vt diſtinct. 3. ar. 9. cum Auguſtino & alijs ſanctis elucidauimus, nõ eſt, niſi quòd non eſt poſsibile iterũ baptiſmum ſuſcipere, in quo ſub figura Chriſtus Chryſoſt.

stus crucifigetur. Deinde illic Chrysostom⁹ reprehendit, quòd metuerent post baptismum relabi, & non timerent ante baptismum identidem prolabi. Sed & super Epistolam ad Hebræ. cap. 3. iteratò eosdem insimulat, & refertur can. Quando quis. de consecra. distinct. 4. Quando quis enim, inquit, propterea peccat, vt sanctum baptisma in nouissima sua expiratione suscipiat, fortassis non adipiscitur. Egregiè ergò D. Tho. respondet, quòd baptismus non solùm præterita diluit crimina, imò gratiam & opem confert ad præcauenda futura. Atque hic finis & fructus est, qui potissimùm in religione est expetendus, scilicet non peccare: nam hic ad inuicem pertinet, qua Deo præclarius seruitur. Deinde peccati admissi remissionem procurare, iuxta illud. 1. Ioan. 2. Filioli mei hæc scribo vobis, vt non peccetis: sed & si quis peccauerit, aduocatum habemus apud patrem Iesum Christū iustum, & ipse est propiciatio pro peccatis nostris. Quare ob prædictas causas non est baptismus differendus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm peccatores sint baptizandi.



VM de baptismi necessitate & tempore satis dictum sit, subsequuntur quinque articuli, quibus conditiones examinātur eorum qui eum, si ratione vtātur, debent suscipere. Et primùm quoniam ad remissionem peccatorum institutus est, meritò interrogatur, vtrùm omnibus peccatoribus indiscriminatim sit permittendus. Quare D. Thom. per distinctionem respondet duabus conclusionibus, quibus nos tertiam subiungemus. Peccator enim dupliciter quis censetur. Vno modo propter reatum præteriti criminis, hoc est peccati mortalis, aut originalis. Et de hoc statuitur prima cōclusio. Huiusmodi peccatoribus est baptismi sacramētum conferēdum: quippe quod in hoc institutum sit, vt peccatorum sordes mundentur: secundum illud ad Ephes. 5. Mundans eam (scilicet ecclesiam) lauacro aquæ in verbo vitæ.

Prima conclusio.

¶ Secundo modo quispiam dicitur peccator propter voluntatem, quam habet peccandi, & propositū perdurādi in peccato. Et de istis subnectitur secunda conclusio negatiua. Huiusmodi peccatoribus non est conferendum baptisma. Et intelligitur de illis, qui sunt in proposito peccati mortalis: quia complacentia venialis vt non obstat grātiæ, ita neque obstaculum est suscipiendi baptisma. Probatur cōclusio quadrupliciter. Primò ex effectu baptismi. Per baptismum enim homines Christo incorporantur, iuxta illud ad Gala. 3. Quicunque in Christo baptizati estis, Christum induistis. Qui autem voluntatem habet mortali sceleri affixam, non potest Christo esse cōiunctus, iuxta illud. 2. Corinth. 6. Quæ participatio iustitiæ cum iniquitate? Vnde August. in lib. de pœnitentiæ medicina. cap. 2. inter loquendum de illis, qui ad suscipiēdum baptismum accedunt. Nullus, inquit, suæ voluntatis arbiter constitutus potest nouam vitam inchoare nisi cum veteris vitæ pœniteat. Et refertur de consecra. dist. 4. can. Omnis qui. Secundò id patet: quoniam in operibus Christi & ecclesiæ nihil debet fieri frustra: id autem frustra fit, quod fine suo caret: sed finis baptismi est hominem à peccato mundare: manere verò in peccatorū sordibus è diametro huic contradicit, quod est mundari, sicuti lux tenebris. Tertiò, quia in sacramētalibus signis nulla debet esse falsitas: falsitas verò signi est cui res significata non respondet: qui autem baptismo se subdit, significat, se ad interiorem ablutionem disponere & præparare. Sed qui propositum peccandi mortaliter adfert, obicem baptismo opponit, tātum abest, vt se ad illum præparet. Quarto denique arguitur ex August. ad hoc ipsum propositum dicente. Qui creauit te sine te, non iustificabit te sine te, hoc est, quin tu ad id coopereris, loquitur enim de adultis. Qui autem in peccato mortali perstitit, non cooperatur suæ iustificationi. Repugnat ergo Dei beneficio, quod per sacramentum impartitur, vt ei, qui prauam voluntatem gerit, ministretur.

2. Conclu.

¶ Tertia conclusio, quæ in solutione tertij ad notabitur, sit. Si peccator permanens in peccato cum intentione ecclesiæ baptizetur, verum suscipit sacramentum, & characterem cū mortua fide sine gratia. ¶ De prima conclusione nulla vnquam extitit controuersia. Secundam tamen ob id Diuus Thomas consultò fulcire curauit, q̄ in primitiua ecclesia non erat quibusdā tam certa: adeò vt compulsus fuerit August. librum contra illos de fide & operibus edere. Et Chrysost. hom. 21. ad populū multa egregiè in idem argumentū cōtulit. Aiebant enim cuicūq; credenti ministrandū esse baptismum etiā si animū haberet in peccatis obstinatū. Quòd si opus esset vt morib⁹ Christianis imbuerētur, oportere aiebant, vt baptis-

Tertia conclusio.

Expositio articuli.

Hæreticorū obiectiones.

baptiſmus ante omnia præcederet: nam eo ordine ait Chriſtus Matthæ. vigeſimo octauo. Baptizantes eos in nomine patris, &c. docentes eos ſeruare quæcunque mandaui vobis. Etenim priùs admittendi ſunt diſcipuli in ſcholam, quàm mores eiuſdē doceantur. Afferebant & illud Marci. 9. Non eſt opus valē tibus medico, ſed malè habentibus. Atque illud Matthæ. decimotertio. Simile eſt regnū cælorum ſagenæ miſſæ in mare, & ex omni genere piſcium congreganti. Et parabolam illam patrisfamilias Matth. vigeſimoſecūdo, qui parato conuiuio miſit ſeruos ad exitus viarum, vt quoſcunq; inuenirent, euocarent ad nuptias. Et Luc. 14. additur vt debiles etiā, cæcos & claudos introducerent: quibus moribus ſpiritualia vitia ſignificātur, cui etiam applaudere videtur, quòd baptiſmus, vt habetur. 1. Pet. 3. per arcam Noe fuit deſignatus, in qua tamen fuerunt animalia immunda cum mundis permiſta. Adhæc adijciebāt Et illud Matthæ. 13. vbi Chriſtus inhibuit Apoſtolis ne zizania ante tempus eradicarent, ſed ſinerent ea creſcere vſque ad diem iudicij. Et eapropter conquerebantur, quòd ante tempus præiudicarētur. Quinuero eouſque eorum veſania progrediebatur, vt dicerent ſolam fidem cum baptiſmo neceſſariam eſſe ad ſalutem. Sic enim ait Chriſtus Marci vlti. Qui crediderit & baptizatus fuerit, ſaluus erit. Ac ſubinde affirmabant baptiſmate conſecratos quanuis in peccatis morerentur ſaluos fieri, licet per ignem, iuxta illud Paul. 1. Corinth. 3. Fundamentum aliud nemo poteſt ponere præter id, quod poſitum eſt, quod eſt Chriſtus Ieſus. Si quis autem ſuperædificat ſuper fundamentum hoc, aurum, argentum, lapides pretioſos, linum, fœnum, ſtipulam, vniuſcuiuſque opus manifeſtum erit. Et ſubditur. Si cuius opus arſerit (ſcilicet ædificantis fœnum aut ſtipulam) detrimentum patietur, ipſe tamen ſaluus erit, ſic tamen quaſi per ignem. Igitur vt ex Auguſt. illic colligitur, eodem morbo illi peccabant, quo Indi noui orbis à noſtris referuntur laborare. Vigebat enim illo ſeculo plurium vxorum abuſus, & quia cogebantur ante baptiſmum cum ſola prima remanere, ægerrimè legem illam vt duriſsimam ferebant.

Mar. 9. Matth. 13. Matth. 22. Paul. 1. Cor. 3.

¶ Nihilominus qui hæc commētabantur, abſurdiſsimam hæreſim ſuſtinebant. Nihil enim in rebus tantam contrarietatem inuoluens reperiri poteſt, quàm quòd infinita Dei bonitas eos, qui mali ſunt, in ſuam amicitiam admittat. Nam quòd Deus quemquam diligat, eſt ipſi bonitatem elargiri, quæ in eius gratia conſiſtit. Et cùm voluntatem non neceſsitate, ſed ſecundùm eius naturam liberè moueat, neminem ad ſe trahit, niſi eum, qui liberè conſentit. Quare cùm baptiſmus ſit regeneratio quædam in vita ſpirituali, quæ in amore Dei conſiſtit, nemini ratione vtentium conferendus eſt, niſi in amicitiam Dei vltro conſentiat, quod niſi peccata, quibus inimicitia Dei fouetur, reſpuerit, facere nemo valet. Vnde in Pſalmo. 5. Odiſti omnes qui operantur iniquitatem. Et Iob. 9. verebar omnia opera mea ſciens quòd non parceris delinquenti (hoc eſt, in delictis perduranti.) Ob idque Petrus Actuum. 2. tribus illis millibus baptiſmū optantibus, pœnitentiam, inquit, agite, & baptizetur vnuſquiſq; veſtrùm. Et Actu. 3. Pœnitemini, vt deleantur peccata veſtra. Quaſi ſine pœnitentia nemini ſit baptiſmus applicandus. Et eundem locum ad hoc propoſitum adducit Auguſt. ad Salactitanum & refertur de conſecra. diſtinct. 4. canon. Agunt.

¶ Quòd ſi alios baptiſmi effectus contemplemur, id ipſum perſpectiſsimè videbimus. Ait enim ad Roma. 6. Apoſtolus per baptiſmum in Chriſto nos conſepeliri, atque in idipſum complantari. Debet ergo qui baptizatur commori peccato veteri, vt per nouam gratiam fructificet. Vnde ſubdit. Hoc ſcientes, quia vetus homo noſter ſimul crucifixus eſt, vt deſtruatur corpus peccati, vt vltra nō ſeruiamus peccato. Et. 2. ad Corinth. 11. Deſpondi vos vni viro virginem caſtam exhibere Chriſto. Et. 1. ad Corinth. 5. Expurgate vetus fermentum, vt ſitis noua conſperſio. &. 1. Pet. 3. Saluos vos facit baptiſma: non carnis depoſitio ſordium, ſed conſcientiæ bonæ interrogatio in Deum. Et Chriſtus Matthæ. 7. Nolite ſanctum dare canibus. Ac demum Ioannes ad baptiſmum Chriſti homines diſponens, pœnitentiam eis vt agerent, prædicabat, vt per eundem baptiſmū ingredi poſſent regnum Dei.

¶ Igitur vt ad argumenta contraria reſpondeamus: negatur ad primum quempiam per baptiſmum in Chriſtianam ſcholam admittendum: ſi fuerit adultus, antequam myſterium intelligat, & vltro ſe velit magiſterio mancipare, quòd niſi odium Chriſti deponat, cuius familiæ ſociatur, facere non poteſt: neque id poteſt deponere vt ait Auguſt. niſi præteritæ vitæ eum pœniteat. Neq; enim in ſcholas humanas quiſpiā niſi docilis & beneuolus recipitur: Chriſtus autem priùs dixit docete omnes gentes, q̄ diceret baptizantes. Et

Diluitio obiectionum.

Et postea repetendo dixit ea, quæ docere deberent.

1.Argum. S.Tho. ¶Quòd si illud objciatur quod in figurā baptismi prædictum fuit in Ezechiel. 13. in die illa erit fons patens domui Dauid,& habitantibus Hierusalem in ablutionem peccatoris & menstruatæ. Vbi denotatur peccatores fonte baptismatis abluendos. Respondet. D. Tho. in solutione primi, quod intelligitur de peccatoribus, qui ablui volunt à peccatorum maculis, ab ipsis recedendo. ¶Ad aliud Mat. 9. de medico respondet in solutione secundi, q̄ Christus sapientissimus medicus bifariàm peccatoribus medetur: scilicet interiùs voluntatem præparādo, vt bonum diligant, malum odio habeant: & exteriùs per ministros applicantes baptismi medicinam. Ministri ergo non debent medicinam extrinsecus apponere, nisi ei, quem iudicauerint intrinsecùs à Christo sanari. Christus autem non sanat, nisi vltroneum: nempe, qui vult morbum per eius detestationem euadere. ¶Ad aliam verò similitudinem de sagena respondetur, non ad id pertinere, vt baptismo intentione ecclesiæ colligendi sint illi, qui in eam ingredi renuunt, sed ad id, quod si contigerit aliquos in peccato baptizari cum intentione suscipiendi, quod ecclesia confert, verè sint baptizati, vt ait tertia conclusio, fiantq̄ perinde ecclesiæ membra, quod art. 8. iterum est repetēdum. Quam obrem tolerandi sunt, vsque ad finem iudicij, tanquam ad ecclesiam per fidem mortuam pertinentes. Ad idemq̄ attinet similitudo arcæ Noe. Vnde licèt ad cœnam serui patris familias debiles, cæcos, claudos inuitassent, tamē ille, qui sine veste nuptiali ingressus fuit, acriter est à patre familias reprehensus, ad denotandum, quòd etsi peccatores omnis generis sint ad baptismum euocandi, non tamen sunt admittendi, nisi qui veterē vestem exuerint, vt Christum, iuxta verbum Paul. ad Galat. 3. per baptismum induant.

De sagena.

Zizaniorū parabola. ¶Parabola verò de zizanijs perperam ab illis allegatur: Christus enim non præcepit zizania simul cum tritico seminare, sed illa, quæ inimicus homo seminauerat, tolerare: per baptismum autem seminatur fides, quare non est cōferendus nisi illis: qui triticum esse volunt. Si verò diabolus postea in eorum cordibus zizania seminauerit, tolerandi sunt.

¶Postremum verò argumentum multò erat impudentius, quo putabant solam fidem sine operibus satis esse cum baptismo ad salutem. Quare Augustinus illi libello titulum fecit de fide, & operibus, quo scilicet demonstrauit, non fidem quancunque, sed illam prorsus, quæ per charitatem operatur, efficacem esse salutis, iuxta verbum Paul. 1. Corinth. 7. Circumcisio nihil est, & præputium nihil est, sed fides, quæ per charitatem operatur. Quamobrem ingentissima erat blasphemia dicere, quòd Christiani morientes in peccato mortali saluarentur per ignem. Locus enim ille Apostoli. 1. Corinth. 3. de ædificantibus super fundamentum fidei lignum, fœnum, & stipulam, vt eod. libr. Augustin. cap. 16. expositor est, non intelligitur, nisi de leuioribus culpis, quas veniales vocant, quæ quidem ingressum cæli non prohibent, sed purgatorio igne expurgantur.

Saluari quasi per ignem

¶Tertium deniq̄ argumentum, quod postremum sit, facit hoc D. Thom. Nullum est peccatoribus substrahendum subsidium, per characterem autem homo iuuatur, vt se ad gratiam disponat, & per fidem etiā mortuā: ergo licèt quis gratiæ obicem opponat, baptizandus est si vult, vt charactere consignetur. In hoc argumento primò notandum quemadmodum hic D. Thom. pro certa supponat conclusionem illam tertiam quam nos supra adhibemus: videlicet, nonnunquam in peccato verè recipi sacramentum sine gratia, quanuis peccatum sit ipsum sic suscipere, & conferre. Et ideo respondet, quòd cum baptismus sit sacramentum fidei, fides autem informis non sit ad salutem sufficiens, atque adeò nec sufficiens fundamentum, sed illa, quæ per dilectionem operatur, vt Augustin. lib. citato de fide, & operibus ad hoc propositum docet, fit, vt nec baptismus salutem ei conferre possit, qui in voluntante peccandi est: quippe quæ voluntas formam viuentis fidei, hoc est, gratiam excludat. Qua vtique ratione consequitur, vt nemo sit per impressionem characteris ad gratiam disponendus, quandiu in eo apparet peccandi animus. Hæc autem litera attentè legenda est: haud enim negat quin fides informis, & character baptismalis nonnulla sit præparatio ad gratiam, vt distinct. 1. quæst. 4. exposuimus. Neque verò negandum est, quin fides mortua sit aliquale fundamentum ad salutem, quatenus est cognitio veritatis. Sed ait optimè. D. Thom. illam dispositionem mortuæ fidei & characteris, non esse illi conferendam, qui voluntatem habet gratiæ reluctantem: esset siquidem hoc hominem ad gratiam cogere, quod est contra morem prouidentiamq̄ Dei, qui neminem inuitum, sed tantùm spontaneos, & consentientes ad se conuertit. ¶Ex his omnibus colligitur prima conditio adulti, qui baptizandus est: videlicet ne obice sacramento obsistat.

3.Argum.

Peccatū est impœnitentē baptizare.

obſiſtat. Atque inde rurſus fit conſequens, vtrunque mortaliter peccare, & ſacrilegium cõmittere: ſcilicet, tam eum, qui cum voluntate peccandi accedit ad baptiſmum, imò ad quodcunque ſuſcipiendum ſacramentum, q̃ eum, qui ſciens taliter quempiã accedere, illi confert. Eſt enim ſacramenti contaminatio: quandoquidem contra eius finem, & ſuſcipitur, & cõfertur. Finis ſiquidem cuiuſq; ſacramenti eſt gratiã conferre vel augere. Hæc autem cõcluſio aliam excitat dubitationem: videlicet, quiſnam ſit obex gratiæ, vtrùm ſcilicet ad tollendum obicem requiratur vera cõtritio, an vero attritio ſufficiat, qui eſt dolor propter ſupplicia, vel alia tẽporalia incõmoda. Imò vero an ſatis ſit, vt accedens merè ne gatiuè ſe habeat, vt videlicet ei peccata, neq; placeant, neq; diſpliceãt. Hæc autẽ dubitatio diſtinctione ſequen. art. nono, qui eſt de fictè accedẽtibus ad baptiſmũ, aptius diſſoluetur.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm peccatoribus baptizatis ſint opera ſatisfactoria imponenda.

CIrca primam cõcluſionem præcedẽtis articuli, qua decretũ eſt peccatoribus, nõ opponentibus obicem baptiſmũ eſſe conferendum, quæritur vtrum eiuſmodi peccatoribus ſit imponenda pœnitẽtia, ſicut in ſacramento pœnitentię: hæc enim cenſeri ſecunda cõditio poſſet. Et reſpondet D. Thomas vnica negatiua cõcluſione. Ei, qui baptizatur, pro quibuſcũq; peccatis nõ eſt aliqua ſatisfactio iniungenda. Probatur primò auctoritate Ambroſij ſuper illud Ro. 11. Sine pœnitentia ſunt dona, & vocatio Dei, dicentis, Gratia Dei in baptiſmo nõ requirit gemitũ neq; planctum, neq; opus aliud, ſed ſolam fidem, & omnia gratis cõdonat. Et refertur de conſec. diſt. 4. can. Sine pœnitẽtia. Deinde ratione ſic confirmatur. Per baptiſmum cõmorimur Chriſto, hoc eſt, eius morti incorporamur, ſecundùm illud Ro. 6. Quicunq; baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus. Conſepulti enim ei ſumus per baptiſmum in mortẽ: mors aũt Chriſti ſatisfactoria fuit ſufficienter pro peccatis non ſolùm noſtris, ſed etiã totius mundi, vt. 1. Ioan. 2. habetur: ergo omnia illic nobis condonantur, atque adeo iniuria eidẽ morti baptiſmoque irrogaretur, ſi ſatisfactoria opera illic imponerentur: quaſi ille ad pleniſsimam ſatisfactionem non eſſet ſufficiens. ¶ In præſentiarum nihil eſt diſputatione dignum, præterquam ſi quis arguat. Quemadmodum in baptiſmo, ita & in ſacramento pœnitentiæ cõmorimur paſsioni Chriſti: nam ſicut baptiſmus, ita & pœnitentia, imò omnia ſacramenta, vt. d. 1. q. 3. art. 5. monſtratum eſt, virtutẽ habent à paſsione Chriſti: ſed in ſacramẽto pœnitentiæ imponũtur opera ſatisfactoria: ergo & in ſacramẽto baptiſmi ſunt imponẽda. Et confirmatur id maximè ſecundò. Quãuis paſsio Chriſti fuerit quantùm ad ſufficiẽtiam infinitè meritoria & ſatisfactoria, nihilo minus quoad efficaciã nõ operatur, niſi quatenus applicatur: vt ſi quis ſe conuertat per actum vnius gradus recipit gratiam vt vnũ, & ſi per actum duplum recipit duplam, &c. Et pariter per quodcunque ſacramentum cõfert Deus certum gradum gratiæ, etiam per ipſum baptiſmum, vt. d. 1. q. 3. ar. 1. viſum eſt: ergo eadem ratione eidem baptiſmo correſpondet certus ſatisfactionis gradus ſicut ſacramento pœnitentię, atq; adeò pro reliquis debitis iniungenda eſt alia ſatisfactio. Et tertiò arguitur. Cõcluſio præſens videtur in errorem Lutheranorum impingere de iuſtitia imputata. Aiunt quippe iuſtitiã Chriſti patientis in cruce ſic nobis imputari, ac ſi nos ipſi illam pateremur, ac perinde nobis eſſe infinitam: vnde inferunt nulla nobis eſſe neceſſaria ſatisfactiora opera. ¶ Ad primũ reſpondetur negando per ſacramentũ pœnitentiæ aut quoduis aliud præter baptiſmum, cõmori nos Chriſto. Aliud enim eſt virtutem habere à paſsione Chriſti, quod cõuenit omnibus ſacramentis: aliud verò eãdem repræſentare paſsionem, quod ſoli cõuenit baptiſmo, vt. d. 3. ar. 9. mõſtrauimus: per illam enim ſubmerſionem cõfiguramur Chriſto morienti: iuxta verbum Pauli, complantati ſumus ſimilitudini mortis eius, & ideo illic totum veterem hominem deponimus, & in nouam vitam tanquam mẽbra Chriſti regeneramur, quod in nullo fit alio ſacramento. ¶ Et pariter reſpõdetur ad ſecundum, quòd licèt quantùm ad efficaciam gratiæ, non niſi certus gradus conferatur per baptiſmum, ſicut per cætera ſacramenta, nihilominus ratione iam dicta: quia per ipſum incorporamur Chriſto, efficimurque eius membra, ſatisfactio eius reputatur plenaria noſtra: per ſacramentum verò pœnitentiæ non regeneramur, neque incorporamur Chriſto, ſed per claues eccleſiæ recuperamus ſalutem, quam

Concluſio.

Expoſitio articuli.

Diſſutio argum.

per

per proprium actuale peccatū amiseramus, & ideo satisfactio ipsius non applicatur nobis nisi secundùm proportionem actus, quo resurgimus. Et ideo ab ipsis sacerdotibus qui illic sunt iudices, imponuntur nobis satisfactiones per pœnas. ¶Quare ad tertium respondetur, ꝙ si Lutherani hoc soli baptismo peculiariter tribuissent, ꝙ illic iustitia Christi cuius efficimur membra, nostra reputatur, nō errassent: sed quia hoc generaliter fidei attribuunt, vt scilicet nulli credentium vlla opus habeant satisfactione, ob id sunt hæretici. Sed de hoc iterū distinct. sequent. art. 2. vbi disputabitur vtrùm per baptismum condonetur omnis pœna.

1. Argum. S. Tho. ¶Clarescit ergo iam solutio argumenti primi D. Thom. quod est huiusmodi. Ad iustitiam Dei pertinet, vt nullum delictum impunitum relinquatur, iuxta illud Ecclesiastes vlt. Cuncta quæ fiunt adducet Deus in iudicium: opera autem satisfactoria imponuntur pro peccatis commissis: ergo sunt baptizatis imponenda. Respondetur enim concessa maiori, sed tamen illam satisfactionem plenè fecit Christus pro baptizatis, eò ꝙ, vt ait Augustinus lib. de baptis. paruulo. per ipsum incorporamur Christo tanquam membra capiti, & satisfactio capitis cōmunicatur cæteris membris, sicuti homo econuerso, qui homicidium manu perpetrauit, capite plectitur. Vnde Esai. 53. Vere languores nostros ipse tulit, & dolores nostros ipse portauit. Hoc tamen, vt proximè expositum est, sacramento pœnitentiæ non conuenit.

1. Argum. ¶Secundò arguitur. Opera pœnalia non modò imponuntur in satisfactionem, sed in exercitium, vt per fructus illos pœnitentiæ homines occasiones caueant offendiculaque peccandi: nuper autem baptizati illo maximè exercitio indigent, ergo sunt illis imponenda. Respondetur, ꝙ opera pœnalia sunt difficilia, neophyti autem sunt vt tenelli. Quare vt Petrus. 1. Petri. 2. ait, sicut modò geniti infantes lacte tractādi sunt, & educādi, nō grossiori esca, vt illo modo ad perfectiora promoueantur, vt ait glossa super illud Psalmi. Sicut ablactatus super matre sua. Vnde Christus, vt patet Matth. 9. discipulos nuperrimè conuersos à ieiunio excusauit, dicens non posse filios sponsi lugere quandiu cum illis est spōsus, eos

3. Argum. à proprijs vberibus lactās. ¶Tertiò arguit. Nō minus debet homo Deo, ꝙ homini satisfacere: catechumeno autem iubendum est, vt quæ hominibus debet, retribuat: ergo, & vt satisfaciat Deo. Negatur consequentia: quia Christus, vt dictum est, pro ipsis ad iustum satisfecit Deo: homini autem homo per iustitiam commutatiuam reddere tenetur, quod debet, alioqui in peccato permanebit: permanentibus autem in culpa, vt dictum est, non est sacramentū conferendum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm peccatores ad baptismum accedentes teneātur peccata sua cōfiteri.

IErtiam conditionē posset quis peccatori adscribere, vt ante baptismū confiteretur. Quæritur ergo an sit necessariū. Et respōdet Diuus Thomas per distinctionem tribus conclusionibus. Cōfessio enim altera est interior, quæ fit Deo: atq; altera exterior vocalis, quæ fit sacerdoti.

¶Prima ergo conclusio est. Cōfessio interior est ad baptismū necessaria, vt scilicet quis peccata mēte recogitans dolorem eorum in genere apud Deum habeat: iuxta verbum Aug. suprà citatum. Nemo suæ voluntatis arbiter nouam potest inchoare vitā nisi eum veteris pœniteat. 1. Cōclusio.

¶Secunda cōclusio. Confessio vocalis, quæ singulorum criminū fit sacerdoti, non est ab baptismum necessaria. Primò quia cùm eiusmodi confessio fiat ministro Christi, pertinet ad sacramentū pœnitentiæ, quod quidem ad baptismum, cùm sit ipse ianua sacramentorum, nō requiritur. Imo verò neq; esset sacramentum, neq; absolutio cōferret gratiam. Secundò quia cùm cōfessio ad hoc ordinetur, vt sacerdos ecclesiæ clauibus vtens, pœnitentem tum absoluat, tū etiā ad satisfactionem adstringat, hæc omnia tunc vana essent: quoniam ante baptismū vsus clauium ecclesiæ locum non habet atq; adeo nec absolutio, nec satisfactionis impositio. Cūcta nanq; per passionē Christi, vt dictum est, sacramento applicatam condonantur. In sacramēto verò pœnitentiæ, quia fit per claues ecclesiæ, debet sacerdos, sicut iudex satisfactionem arbitrari. Tertiò quia ipsa particularis cōfessio esset propter verecundiā confitenti pœnalis: catechumeni autem, ne à baptismate deterreantur, nulla sunt affligendi pœna aut molestia: non ergo ab illis exigenda est particularis auricularisve cōfessio sed sufficit illa generalis, qua secundùm ecclesiæ ritū abrenuntiant Satanæ, atque omnibus pōpis eius. De qua ideo confessione intelligenda est glossa Matth. 3. quæ ait in baptismo Ioannis datum fuisse exemplum baptizandis confitendi peccata, promittendique meliora. ¶Tertia conclusio. Si qui ex baptizandis ex deuotione 2. Cōclusio. 3. Cōclusio.

uotione ſua peccata cõfiteri vellent, eſſet eorum confeſsio audienda: non adhoc quòd eis ſatisfactio imponeretur, ſed vt cõtra peccata conſueta ſpiritualis eis informatio vitæ traderetur. ¶ In hoc articulo nulla offertur dubitandi ratio, niſi circa primam concluſionẽ de dolore, qui requiritur peccatorum ante baptiſmum, requiratur ne vera contritio. Hoc autem iam art. 4. in depoſito ſeruauimus vſque ad articulum nonum diſtinctionis proximæ, vbi de fictè accedentibus habẽdus eſt nobis ſermo. Sed & circa tertiã hoc etiã notã dũ, q̃ qui ex deuotione vellẽt ante baptiſmũ confiteri, non ſunt ſacramentaliter abſoluendi, vt benè hic adnotauit Caieta. quoniam illud, vt modò dicebamus, non eſt ſacramentũ. Nihil tamen vetat quin poſsint precatoriè abſolui per deprecationem illã Miſereatur tui, &c. Quamobrem ſacerdos nõ illo arctiſsimo vinculo ſigilli confeſsionis teneretur peccata illa celare, vt pœnas illas ſtrictiſsimas iuris teneretur pẽdere, ſi reuelaret. Eſſet profectò nihilominus grauiſsimè puniendus tanquã violator ſacramẽti baptiſmi, cuius diſpoſitio erat illa confeſsio. Haud tamen eſſet conſiliũ eiuſmodi catechumeno peccata occulta, ſi grauia eſſent, ſigillatim pandere, ſed ſic ſub compendio, vt conſilia caperet viuendi. Et cùm audis ante baptiſmum non eſſe neceſſariam cõfeſſionem, intellige, neque peccatorum præcedẽtium baptiſmum poſtmodum ipſo ſuſcepto confeſsionem faciendam: fieret enim iniuria baptiſmo, quaſi illic non eſſent omnia condonata. Quare illa peccata nunquam ſunt materia confeſsionis, atque adeò ſi illa ſola baptizatus ille confiteretur, non eſſet ſacramentaliter abſoluendus.

Expoſitio articuli.

¶ Primum argumentum ſ. Thomæ eſt. Qui baptizabantur à Ioanne, vt legitur Matth. 3. confitebantur peccata ſua: baptiſmus autem Chriſti perfectior eſt: ergo eãdem confeſsionem requirit. Reſpondetur verò per diſcrimẽ inter illud, & noſtrũ baptiſma: illud enim non remittebat peccata, ſed erat baptiſmus pœnitentiæ, noſtrum verò omnia per paſsionem Chriſti, cui incorporamur remittit. Quocirca ad illud accedentes confitebantur peccata, vt ſecundùm qualitatem eorum pœnitentia decerneretur (quod ſuprà diſtinctio. 2. quæſt. 2. art. 2. ſatis expoſitum reliquimus) noſtrum verò baptiſma, vt ait Ambro. ſine pœnitentia ex teriori celebrandum eſt. ¶ Secundò arguitur. Qui abſcondit ſcelera, vt habetur Prouerb. 28. non dirigetur, qui autem confeſſus fuerit, & reliquerit ea, miſericordiam conſequetur.

Primum argumentum ſ. Thom.

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Ante baptiſmum requiritur pœnitentia, iuxta illud actuum. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnuſquiſq; veſtrum. Ad ſecundum reſpondetur, ſatis eſſe ei qui baptiſmum poſtulat, Deo per intrinſecum dolorem, eccleſiæ verò per illam generalem abrenũciationem Satanæ, ſua detegere crimina. Ac demum ad tertium, quòd confeſsio vocalis eſt pars ſacramentalis pœnitentiæ, quæ illic, vt dictum eſt, non requiritur, ſed ſola ſufficit interna pœnitentiæ virtus.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm ex parte baptizandi requiratur intentio ſuſcipiendi ſacramentũ baptiſmi.



Conſequenter quæritur de intentione baptizandi an ſit neceſſaria, ſicuti diſtinct. præcedenti oſtenſum eſt in baptizanti requiri. Et reſpondetur vnica concluſione. Ex parte eius, qui baptizatur, requiritur voluntas ſeu intẽtio ſuſcipiendi baptiſmum. Probatur. Per baptiſmum homo moritur veteri peccati vitæ, quandamq; ſubinde nouam inchoat viuendi rationem, iuxta illud ad Roma. 6. Conſepulti ſumus cum Chriſto per baptiſmum in mortem, vt quomodo Chriſtus ſurrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus: ergo ſicut homo ratione vtens, quo vitæ præteritæ moriatur, vt ait Auguſt. eiuſdem eum vitæ oportet pœnitere, ita vt nouam inchoet, exigitur, vt eius habeat inchoandæ voluntatem, quæ quidem inchoatio fit per ſuſceptionem ſacramenti, atque adeò requiritur, vt eius ſuſcipiendi intentionem habeat. Et cõfirmatur ex ritu eccleſiæ, quæ iubet, vt veniens ab baptiſmum interrogetur, quid petat, & an baptizari velit, vbi reſpondens ſe baptiſmum pœnitere, & velle baptizari, ſuam aperit voluntatis intentionem.

¶ De hac quæſtione, quanuis variæ verſentur opiniones, tamen nulla eſt bene ſuſtentabilis, niſi quam hic D. Thom. concludit. Et primò hic notandum, quòd non diſputamus de actu, qui requiritur ad conſequendum rem ſacramenti (ſcilicet gratiam) putà de dolore peccatorum, de quo diſtinct. ſequent. artic. 9. ſed de intentione ad ſuſcipiendum ſacramentum,

Expoſitio articuli.

tum, & christianisini characterem. Quã quidem intentionem hic affirmat D.Tho.esse necessariam.Et est vniuersalis doctorum confessio,vt Alexãdri Alensis.4.part.quęst. decimaoctaua.mẽbro primo.Et Bonauent. in.4. dist. 4.artic.2.quæstio.1.Et Scoti eadem distin.q.4 Et Durand.quęstio.7.Tametsi inter hos nonnulla sit(licèt fortè verbalis tantùm) differentia.Nam Scotus censet in adultis necessariam esse intentionem,in paruulis autem minimè. Durandus verò ait in paruulis necessariam esse licèt non formaliter,tamen interpretatiuè. Id quod Scotus fortasis nõ refutaret:quia nõ negat nisi requiri in paruulis formaliter,& propriam sicut in adultis.Est etiam opinio Richardi dist.6.articu.2.quæstio.3.Et Petri à Palude eadem distin.quæst.2.Et Sylvest.verb.Baptismus.4.§.14.Et Adriani quæstio.1.de baptismo artic.3.Et certè rationes,quas hic D.Tho. adfert,satis esse deberent,vt res in quæstionem non verteretur.¶ Attamen est primùm glossa super cano.Solet.de consecra.dist.4.dicens, ꝙ si baptizans intendat baptizare, qualẽcunque intentionem baptizatus habeat, recipit sacramentum.Et alia glossa in calce capituli Maiores.de baptismo, & eius effectu. affirmãs,ꝙ si qui baptizatur ore consentire dicat,licèt corde dissentiat,sacramentũ recipit. Caietanus verò impræsentiarum medio modo videtur incedere,si tamen medium esset,in quo virtus consisteret. Ait quippe intentionem in baptizato non esse per se necessariam, sed solùm per accidens,in adulto ad tollendam cõtrariam voluntatem renitentem sacramento. Vnde si fortè contingeret, vt homo neuter ad baptismum accederet,hoc est,nec consentiens, nec dissentiens,sed negatiuè se habens, ille verè reciperet sacramentum.

Doctorũ cõsensus.

Canonistarũ glossæ.

Caietani.

¶His igitur sic propositis veritas est subsequẽtibus tribus propositionibus constituenda. Prima contra illas commemoratas glossas. Nemo per vim, hoc est simpliciter inuitus baptizandus est: neq; si baptizari cogatur sacramentum suscipit.Simpliciter inuitus is dicitur, qui absolutè dissentit. Hæc enim conclusio decreta est ab Innocentio in dicto cap. Maiores. aduersus contrariam opinionem: propterea,quòd tunc inde sequeretur inuitum quempiam ad obseruandam Christianæ fidei regulam compellẽdum, qđ Christianę religioni cõtrarium est. Cùm enim Deus cuncta suauiter disponet,id maximè de fide & lege euangelica constituit, vt nemo nisi consentiens Christianus fiat.Eo præsertim, quòd cùm fides nõ possit rationibus naturalibus, & conuincentibus demonstrari, obsequio voluntatis suscipienda est:qui autem sacramento fidei dissentit, fidei ipsi consentire non valet. Quapropter glossæ illæ tum contra veritatem, tum etiam contra textus ipsos apertè pugnant.Si autem duntaxat loquerentur quantum ad forum ecclesiæ, tunc, vt ait loco citato Scot.verum est,ꝙ si ille qui intus dissentit,exterius voce cõsentiret, cõpelleretur ab ecclesia seruare fidem, & legem Christi, quanuis reuera nõ esset Christianus: quia ipsa tantùm iudicat de exterioribus.

Primacõclusio.

¶Secunda propositio. Si quis absolutè in baptismum consentiret, quanuis conditionaliter metu mortis inuitus esset, sacramentum verè susciperet quantũ ad characterẽ:& fidem mortuam:nõ autẽ gratiam. Assertio etiam est eiusdem cap.Maiores.Vt si quis terroribus ac supplicijs vehementer perculsus, vt mortem euaderet baptizari consentiret, christianus fieret. Etenim,vt.3.Ethic.ait Arist.ille quanꝙ conditionaliter nolit,absolutè tamen vult. Vnde illud iuridicũ emanauit,coacta voluntas voluntas est.15.q.1.canon. Merito.Et de istis intelligitur decretum concilij Toletani distinct.45. cano.de Iudæis.quòd Iudæi hoc pacto Sisebuto Visigotthorum Hispaniæ rege baptizati essent ad fidem & legem Christi cogendi. Tametsi prohibeatur illic nequis sic per violẽtiã baptizetur.Est enim sacrilegium: quãquã rex ille pietate forsan,non secundùm scientiam adductus eos ad baptismum compulisset. De hac autem ad baptismum & fidem cõpulsione paulò post artic.10.latiùs easdem propositiones Alexand.& Bonauent.locis citatis constitutissimas habẽt:quoniam nullo sunt pacto citra errorem contra determinationẽ ecclesiæ dubitabiles.¶Quòd si contra hanc secundam obieceris huiusmodi consensum coactum in sacramento matrimonij non valere, respõdetur diuersam esse rationem. Quoniã matrimoniũ est contractus naturalis & ciuilis,& hac ratione si per iniuriam metu mortis celebretur, iure ipso ciuili inualidus est.Secùs de sacramẽto baptismi,quod cùm natura ipsius sacramẽti characterem imprimat,quomodocunq; quis consentiat,iure diuino obligatur.Quare qui christianus esse renuit, morti potius succumbere debet,quàm se sinere baptizari,ne illam irroget baptismo iniuriã.Atq; idem suo loco de sacramento ordinis affirmabimus:nempe,ꝙ qui consensu per metũ mortis extorto ordinatur, verè ordinatus est.Ac perinde tenetur cõtinẽtiam seruare propter sacerdotalẽ characterem. Tãetsi licèt votũ per talem metũ emitteretur, nõ teneret.Hæc autẽ non est præsentis loci ad

Secunda ꝓ positio.

Argumẽta.

Tertia propositio

vnguem examinare.¶Tertia propositio.Quãuis opinio Caietani nõ sit eodem gradu, quo superior erronea,est tamen(vt cũ veneratione loquamur)falsa,imò per se requiritur in adulto intentio & voluntas.Itaq; si daretur quispiam nec assentiens nec dissentiens,nõ susciperet sacramentum.Et primum quòd suam arbitratus est esse opinionem D.Tho.in.4.d.6. q.1.artic. 2.quæstiuncu.3.certè id inde nõ plane colligitur.Solũ enim ait,q nõ requiritur aliquid causans ex parte susscipientis,sed solum impedimẽtum remouens:putà contrariam voluntatẽ,ad quod inquit requiritur intentio & volũtas ad susscipiendũ sacramentũ.Dicere autẽ q intentio susscipientis nõ est causans,hoc est,concurrens actiuè ad sacramentũ,non est planè dicere q non requiratur per se,sed q tota actio attribuitur Deo,& eius ministro per sacramentum,passum enim nõ concurrit actiuè,sed receptiuè.Nihilominus cùm absq; distinctione per se & per accidens,dicat,requiri intentionẽ & voluntatem,illa per se requiritur ad aptè & idoneè susscipiendum.At quicquid sit de opinione,quam habuit in.4.hic tamen,vbi consideratiùs loquitur,expressè ait S.Thom.per se requiri,sicut per se requiritur aliqualis pœnitẽtia veteris vitæ.Quapropter nõ tantũ Scoti,& Durand.vt Caiet.citat,hæc est opinio,imò apertiùs est S.Thom.Atque adeò distortè illũ glossat,q sit intelligendus secũdũ id,quod sem per de facto inuenitur:quia adultus non reperitur neuter.Imò profectò intelligitur per se, quòd etiã si inueniretur nõ recipere sacramentum.Hoc nanq; probat ratio D.Tho.Si enim ad inchoandam nouã vitam requiritur voluntas abijciendi veterem,à fortori intentio capessendi nouam,atq; adeò ad hũc finem susscipiẽdi baptismum.Quoniã plus requiri videtur ad inchoandã nouam,quod est quid positiuum, q̃ ad relinquendã veterem qđ videtur mera cessatio.¶Secundò & ritus ecclesiæ profectò id maxime cõprobat,vt ait S.Tho.& loco citato Ricard.Ait enim Aug.lib.4.de baptismo contra Donat.ca.20.& refertur de cõsec.d.4. can. Cum paruulis. Cũ paruuli nec corde credere valeant,nec ore confiteri,alij pro eis respondẽt vt impleatur erga eos celebratio sacramenti. At si pro eo,qui respondere potest,alius respõdeat(nempe pro adulto)nõ itidẽ valet.Ex qua regula illud in euangelio dictũ est (scilicet Ioã. 9.) Ætatem habet;ipse pro se loquatur. Vbi Aug.tãquã per se necessariũ admonet,vt adultus per se baptismũ petat,dicens se velle baptizari,suã explicando intentionẽ & volũtatem. ¶Conatur aũt Caiet.rationẽ sic infringere, q

Ecclesiæ ritus.

eodem ecclesiæ ritu petitur à baptizãdo,si credit in Deum patrem omnipotentẽ,&c. Et tamen constat,non requiri talẽ fidẽ nec ĩ baptizato,nec in baptizante,neq; in patrino. Vt si paruulus ab infideli baptizaretur.At verò fuga hæc nihil valet:quoniã licèt talis fides nõ requiratur pro tunc in paruulo,nihilominus exstat in ecclesia cuius illi sunt ministri. Et ideo virtute illius responsi,Credo,cogitur postmodum ipse paruulus annos discretionis ingressus,eãdem fidẽ sustinere, quare interpretatiuè credit.Et eadem ratione,vt ait Durand.interpretatiuè intendit,vultq; baptizari. Secundò differentia est inter paruulũ & adultũ,quã ponit Augu.quòd sicut pro paruulo respondent ministri ecclesiæ,ita adultus debet respondere pro se:ergo sicut paruulus interpretatiuã habet intentionem,ita adultus debet eam habere formalẽ.¶Tertiò id cõfirmatur ex solutione primi argumenti S.Thomæ quod est huiusmodi.Baptizatus nõ se habet,vt agens, sed vt patiens:intentio autẽ non requiritur ex parte patientis,sed ex parte agentis: ergo nulla requiritur in baptizato.Et respondet,quòd in iustificatione,quę fit per baptismũ,passio nõ est coacta,sed voluntaria.Et hoc est punctũ discriminis.Caiet.enim arbitratur baptizatum esse passum merè naturale,veluti stupa dum incenditur,& tamen nõ est nisi liberũ:& ideo requiritur in eo intentio:non quidẽ agendi,sed tamẽ recipiendi. Atqui dicere,eum qui baptizatur, esse passum liberum,nõ est petitio principij, vt ipse cogitat:imò est demonstratio, quòd cùm baptismũ susscipere,sit nouã fidem,& legẽ profiteri nouãq; militiam,liberè illũ debeat quisq; susscipere,sicuti ille,qui in aliquam religionem, aut in secularem militiã conscribitur. Adde, q sicut baptismum cõferre est actus humanꝰ, ita & ipsum susscipere.Stupidũ enim esset hoc negare:actus verò absq; intentione nõ est humanus.¶Et ideo quarto loco accedit argu. Durãdi huiusmodi. Adultus simili se modo debet habere ad fidem,& ad fidei sacramentũ: credere aũt nemo nisi volens potest:ergo neq; baptizari.Respondet verò Caieta.priori præmissa perempta,quoniã credere,inquit,cõsistit in actione voluntaria:baptizari autem est quoddam pati.Hæret tamen semper in eadem salebra,putans quòd,qa baptizari nõ est agere,sit mere pati:cùm tamẽ non sit nisi voluntariè recipere,atq; adeò per intentionẽ. Quoniã ipsũ baptizari est fidem susscipere. Quare sępissime cõtra Donatistas ait Aug.q baptizari est credere.Quocirca Christus vtrũque coniunxit. Qui crediderit & baptizatus fuerit, hoc est,

Primum argum. S.Thom.

Durand.

qui

qui aſſẽſum vobis præbuerit, vt & fidem accipiat, & baptiſmũ ſuſcipere velit, ſaluus erit.

Secundũ argumentum. ¶ Quintò id confirmatur ex ſolutione. 2. argumenti S. Tho. quod eſt hoc. Vbi id prætermittitur, quod eſt de ſubſtantia baptiſmi, iterandũ eſt ſacramentũ: ſi ergo intẽtio baptizati eſſet neceſſaria, cùm de illa alijs nõ conſtet, quicũq; petere poſſet, vt denuò baptizaretur. Reſpondet planè, q̃ ſi in adulto deeſſet intentio, rebaptizandus eſſet, & ſi de illa dubitaretur, baptizandus eſſet ſub cõditione. Quid clarius ad docendũ, q̃ ſi daretur homo neuter non eſſet baptizatus?

3. Argumẽt. ¶ Et cõfirmatur ſextò ex ſolutione tertij, arguit enim. Baptiſmus cõtra originale inſtitutus eſt: originale autẽ cõtrahitur p̃ volũtatẽ alienã primi parẽtis: ergo nõ requirit intẽtionẽ propriam. Et reſpondet, q̃ etiam ordinatur contra actualia: vbi palã edocet, q̃ ſicut ad remiſsionẽ actualiũ requiritur actus eorũ deteſtatiuus, ita & ad ſuſcipiendũ baptiſmũ. Imò verò addiderim ego, q̃ etiã ſi daretur adultus cum ſolo originali, dum baptizaretur exigeretur ab eo intentio baptiſmi ſuſcipiẽdi in remiſſionẽ originalis culpæ, qua ipſe cõmaculatur,

Argumenta Caietani. & ad ineundam vitã Chriſtianã. ¶ Argumẽta verò Caietani ſunt duo: eorumq̃; potiſsimum ſumit ex poſtremis verbis capituli Maiores. de bapt. vbi ait Iuno. q̃ tunc characterẽ ſacramẽtalis imprimit operatio, cùm obicem cõtrariæ volũtatis nõ inuenit obſiſtentem. Ex quibus verbis infert ſatis eſſe, vt non inſit contraria volũtas. Deberet autẽ non ad rigorem dialecticũ verba perpendere, ſed more iuridico ex præcedentibus interpretari. Ait enim illic pontifex, q̃ dormientes & amentes, ſi priuſquam amentiã incurrerent, aut dormirẽt, in cõtradictione perſiſterent, licèt baptizentur, nõ ſuſcipiunt characterẽ. Secùs autẽ ſi prius catechumeni extitiſſent, & habuiſſent propoſitũ baptizandi. Vnde tales, inquit, in mortis articulo cõſueuit eccleſia baptizare. Cũ ergo ſubiungit, q̃ tunc ſacramentalis operatio, nõ inuenit obicem volũtatis cõtrariæ, planè intelligit, q̃ in virtute inuenit voluntatem, & aſſenſum baptiſmi, quæ voluntas præceſſerat. Quare nõ ponit mediũ inter nolitionẽ, & volitionẽ baptiſmi. Eſt enim ille caſus metaphyſicus, ſed loquitur moraliter, vt nõ ponere obicem, ſit habere cõſenſum ſaltẽ in virtute. ¶ Imò ex verbis ipſius põtificis colligitur ſeptimũ argumentũ contra Caietanum. Si quiſpiã, qui nunquã de baptiſmo cogitauit, qui ſcilicet neq; annuit, neq; renuit baptizari, dormiens, aut in amentiam incidẽs baptizaretur, ille profectò cẽſetur neuter ſecundùm Caietanũ qui nõ haberet contrariam voluntatẽ: & tamen ſecundùm decretum Innoc. non eſſet verè baptizatus: ergo non ſufficit non opponere obicem, ſed exigitur affirmatiua volũtas. Imò verò nõ opus eſt ponere dormientẽ, aut amentẽ, ſed ſi quis vigilãs, qui nihil vnquã de baptiſmo audiuit baptizaretur à chriſtiano, neſciens, quid ille faceret, vtrũ ioco, vel ſeriò ipſum lauaret, vel ad refrigerandum ipſum, vel alia de cauſa, profectò ſecundùm Caieta. cenſendus eſſet verè baptizatus: quoniã nullũ opponit obicẽ: & tamẽ nefas eſſet id concedere: quoniã ignorantia, vt ait Ariſto. cauſa eſt inuoluntarii. Eſſetq̃; adeò contra verba ipſius textus Innoc. ergo requirit intentio. ¶ Quod ſi Caieta. reſpondeat in his caſib⁹ eſſe diſſenſum præſumptũ, propterea, q̃ quilibet diſſentire præſumitur in mutationẽ ſui ſtatus, niſi cõſentiat: tũc iam cõcedit, q̃ nemo poteſt ſtatum mutare niſi cõſentiens: atque adeò cùm baptiſmũ ſuſcipere ſit ſtatum inſtitutũq̃; aſſumere vi uendi, illic etiã requiritur per ſe cõſenſus. Item ſacramenta nõ debent fundari in præſumptione, ſed in certitudine: præſumptio nanq; eſt in aliorum opinione, & nõ in baptizato. Prætereà ille qui de baptiſmo nihil audiuit, non magis præſumitur diſſentire q̃ conſentire: nam fortaſſe cũ primũ illam religionẽ audiret, eam amplecteretur. Imo præſumi poſſet q̃ iam de illo cogitabat: quare ſi præſumptio ſufficeret, ille exiſtimaret baptizatus, qđ non eſt aſſerẽdũ. ¶ At forſan nos hic Caiet. recõueniat. Si quis poſtq̃ religionẽ baptiſmi audiſſet, intellexiſſetq̃; eius myſteriũ, videns ſe à Chriſtiano baptizari, taceret, neq; aſſenſum exprimẽs neq; diſſenſum, ille haberẽ pro baptizato: ergo nõ requiritur cõſenſus, ſed ſatis eſt nõ opponere obicem cõtrariæ voluntatis. Negatur profectò conſequẽtia. Eſt em̃ latum diſcrimen: nam ignorantia, vt dictũ eſt, facit inuolũtarium. Vbi autẽ quis ſciens, & prudens baptizatur, tacendo, (vt ait iuris regula) conſentire videtur: imò in virtute conſentit, præſertim in re tanti momenti, & vbi ingens nõ interuenit metus. ¶ Octauò arguitur. Si ille, qui nec aſſentiens nec diſſentiens baptizaretur, verũ ſacramentum ſuſciperet, ſequeretur, q̃ abſq̃ue eius conſenſu eſſet ab eccleſia cõpellendus chriſtianam ſeruare fidem, quod ibidẽ Innocẽ. pro re abſurdiſsima ducit. Ad qđ Caieta. nõ aliter reſpondet, q̃, q̃ vno inconuenienti dato. ſ. q̃ ille baptizaretur, aliud cõtingit, q̃ ille eſſet de iuriſdictione eccleſiæ ratione ſacramẽti: & tamẽ non eſſet compellendus: qa nõ conſenſit. Sed profectò hæc duo vidẽtur repugnantiã inuoluere, vt quis ſit de iuriſdictione eccleſiæ, &

Argumen. 3.

Reſponſio.

8. argumen.

nō posſit cogi,vt christianè viuat.¶Nonò demum etiā hæc oia cōfirmantur ex cōcilio Carthaginensi.3.ca.34.quod refertur de cōsecr.di stin.4.can.Ægrotantes.licèt malè allegetur ex cōcilio.4.vbi habetur,q; ęgrotantes,qui pro se respondere nō possunt,cùm voluntas eorum testimoniū sui dixerit,baptizentur.Et ex concilio Aurelicēsi ca.12.vbi habetur,q; subitò obmutescens baptizare,aut pœnitentiā accipere pōt,si voluntatis præteritæ testimoniū aliorū verbis habet:aut præsentis in suo nutu.Vbi ostēditur,q; sicut pœnitētia,ita & baptismus requirit voluntatem suscipiendi:imò & sacramētum confirmationis,ordinis, & extremæ vnctionis,vt suis locis videbimus.Quare ab infirmo antequā rationis lumen illi extinguatur, requiritur,vtrùm,dum opus fuerit, sacram vnctionem recipere velit.¶Secundū argumentū Caieta.nullius est ponderis. Arguit quippe: Quod nō est de necessitate sacramenti in vno recipiente,non est per se de necessitate à quocunq; recipiatur:sed intentio nō est necessaria in paruulo:ergo nec de per se in adulto. Ad hoc enim primùm negari posset maior, vt iacet.Imò verò cùm susceptio baptismi sit assūptio nouæ professionis,de essentia est, vt vbi esse potest,sit actus humanus.Atq; hac ratione requiritur per se,& de essentia intentio in adulto,& nō in paruulo,vt ait Scot. Luculētius tamen forsan respondebitur cum Durādo cōcessa maiori,negando minorē:imò inuertēdo argumentū affirmatiuè sic.Quod est de necessitate sacramenti in vno suscipiente, est & in quocunq;:intentio est necessaria in adulto:ergo & in paruulo.Non autē formalis,sed interpretatiua,vt expositum est,per intentionē ecclesiæ,quæ paruulum per suos ministros & baptismo offert,& baptizat.¶Aliter autē cōtra conclusionem arguitur.Nemo ad impossibile obligatur:sed vix est humano more possibile, vt quispiam intentionem mētis propter eius diuagationē firmiter retineat:ergo licèt dum quis baptizatur intentionē non habet præsentem,nihilominus sacramentū suscipit. Ad hoc argumentū satis responsum est distinct.1.quęstio.5.arti.8.vbi diximus nec sufficere habitualem intentionem,nec requiri semper actu præsentem,sed sufficere virtualem. Habitualis ēm est habitus q esse pōt sine actu,imò cum contrario actu. Vt si qs toties voluisset baptizari, vt habitum genuisset.Et q; hæc non sufficiat, patet:nam si iste postmodū dissentiens baptizaretur,dici posset habitualiter consentire,tamen non susciperet sacramentū.Requirit ergo q; habuerit intentionē actu,quæ ipsum ad baptismum induxerit,licèt dum baptizat aliorsum eum mente diuagari contingat: illa enim dicitur virtualis.Sed est discrimen inter baptizantē & baptizatum,q; ille,qui baptizare aliū proposuit,si contingeret vt dormiēs vel amēs baptizaret,baptismū nō cōferret:quia non esset actus tunc humanus. Si autē proposuisset baptizari,tunc licèt baptizaret dormiens aut amens,vt habetur in ca.Maiores. esset baptismus:quia præcedens propositū sufficeret, vt susceptio illa censeretur voluntaria.Itaq; actio baptismi requiritur vt sit voluntaria de præsenti dum fit:passio verò satis est vt per antecedens propositum sit voluntaria.

2.argumen. Caietani.

De Intentione interpretatiua.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm fides requiratur ex parte baptizati.

Sicut de baptizante,ita & de baptizato interrogatur,vtrū sit illi necessaria fides.Et respondetur p distinctionem duabus cōclusionib⁹ Duo enim efficiūtur in anima per baptismum scilicet,character,& gratia.Est ergo prima conclusio.Recta fides est in eo,qui baptizatur necessaria ad consequendū vltimū baptismi effectum:nempe,gratiā & remissionem peccatorum:secundum illud Roma.3.Iustitia dei est p fidē Iesu Chri.Durat ēm semp sermo de adultis:nā paruuli nullū habere queūt actum fidei. Prima cōclusio.

¶Secūda cōclusio.Ad suscipiēdum sacramētū eiusq; characterē cū mortua fide non est in suscipiente necessaria recta fides,sicut nec recta fides baptizantis,dūmodò adsint cætera, quæ sunt de necessitate sacramenti.s.materia & forma & intentio baptismi conferendi & suscipiē di.Probatur,quoniā baptismus,vt suprà dictū est,non perficitur per iustitiā illius, qui cōfert aut suscipit,sed per virtutem Dei, vt habetur de consecra.distinct.4.cano. Baptismus. Secunda cōclusio.

¶De neutra istarum conclusionū quidpiam nobis supereſt disputandū:nam vtraq; ex ijs, quæ dicta sunt,manifesta consequentia elicit. Definitum enim est artic.4.eos, qui in peccato persistunt,obicem sacramentali gratiæ opponere,atq; adeò salutē per sacramentum nō suscipere.Cùm ergo infidelitas,vt hic quarto loco arguit S.Tho.sit peccatorū grauissimū, fit vt qui in ea persistit,gratiā bāptismi nō cōsequatur,vt prima asserit conclusio,atq; adeò vt in solutione respondet,neq; huiusmodi infidelis sit ab ecclesia baptizādus,alioqui esset sacrilegium Expositio articuli.

crilegium.Nihilominus si quis infidelis sacramentum intentione ecclesiæ suscipiat,erit verum sacramẽtum sine gratia.Et hoc, est quod asserit secunda cõclusio.Quæ quidẽ plane infertur ex ijs,q̃ dicta sunt distin.1.q.5.arti.5. & distinct.4.articu.etiam quinto.vbi definitum est hereticos verè posse & baptizare & baptizari,si vtiq; intentionẽ ecclesiæ afferat ad baptismum,licèt baptismus illis ad salutem nil cõferat,quousq; baptizatus ad ecclesiã reducat, iuxta verbum Augu.de cõsecratione distinc. 4.Tunc valere incipit ad salutẽ baptismus, cũ fictio à veraci cõfessione recesserit.Est & asser tio Gregorij ad Quiricum eadem distin.cano. Ab antiqua.quẽ hic citat D.Thom. Ab antiqua enim, inquit, patrũ institutione didicim⁹ vt qui apud hæresim in trinitatis nomine baptizantur,cùm ad sanctam ecclesiam redeunt, aut vnctione chrismatis,aut impositione manus,aut sola cõfessione fidei ad sinum matris ecclesiæ reuocẽtur.Quod verum nõ haberet, si recta fides esset ad baptismũ necessaria:nam tunc postea non sufficeret confessio fidei,nisi iterum reciperetur baptismus. Vtranq; simul conclusionem adstruit de baptismo cõtra Donatistas Augustlib.3.ca.14.& refertur de cõsecratio.distinct.4.cano.Sicut in sacramentis. Non interest enim,inquit,cùm de sacramenti integritate tractatur & sanctitate,quid credat, aut quali fide imbutus sit ille,qui accipit sacramentum.Interest quidem plurimũ ad salutis viam,sed nihil interest ad sacramenti quæstionem.Et de ecclesiasticis regulis & lib.2.ad Orosium,quę eadem distinctione referuntur. cano.Si qui.& can.Quãuis.idem docet.¶Primũ argumentũ.S.Thom.est.Dum Christus Matthæ.28.baptismum præcepit,fidem illi premi sit:ergo est in suscipiente necessaria. Respondetur,q̃ cùm illum Dñs quatenus homines ad salutem perducit instituerit,solùm concluditur fidem esse ad collationẽ gratiæ necessariam,vt ait prima cõclusio,iuxta verbum eiusdem redemptoris.Qui crediderit & baptizatus fuerit,saluus erit.¶Secundò arguitur. Nihil in sacramentis frustra fit:secundũ autẽ ecclesiæ ritum ille,qui baptismum poscit interrogatur an credat in Deum patrẽ,&c.ergo illa fides exigitur.Respondetur,intẽtionem ecclesiæ,dum homines baptizat,esse eos à culpa mũdare,secundũ illud Esaiæ.27.Hic est oĩs fructus,vt auferatur peccatũ:ideo quãtum est de se, non intendit dare baptismum nisi habẽtibus rectã fidem,sine qua nõ est remissio peccatorum.Quocirca de recta fide baptizãdos interrogat.Si tamẽ sine ea quis baptismum extra ecclesiam suscipiat,percipit quidem sacramentum,sed nõ ad salutẽ,vt Aug.lib.4. cõtra Donatistas edisserit,qui adducit cano. Ecclesia.ead.dist.4.de cõsecra. Ait quippe. Ecclesia paradyso cõparata indicat nobis,posse quidẽ baptismũ eius homines etiam foris accipere, sed salutem beatitudinis extra eam neminem vel tenere.¶Falli autem quispiã posset verbo D.Tho.quo ait,ecclesiam non intendere dare baptismũ,nisi habentibus rectam fidem. Apparet enim inde consequi,eos,qui sine illa baptizantur,non susciperesacramentũ,cuius cõtrarium asserit secunda cõclusio.Igitur nõ est sic intelligendum,q̃ intentio ecclesiæ sit cõditionalis,quare qui sub illa conditione adultũ baptizaret,Si habes rectam fidem:ego te baptizo:sin minus minimè,sacrilegus esset. Sed vult dicere D.Tho.quòd ecclesia diligẽter per suas interrogationes,vtrum qui baptismũ petit,rectam habeat fidem.Et postea præsupponens iam ipsum habere absolutè eum baptizat.Quare licèt ea careat, euadit baptizatus. Sicuti qui sacramentũ ordinis confert,licèt dicat se nõ intendere excõmunicatos ordinare, nihilominus absolutè omnes ordinat, etiam si sint excõmunicati.Est enim baptismus, vt articu.4.dicebamus,sicut sagena,qua licèt piscator non intendat nisi bonos colligere pisces,colligit tamen nonnunquã pestilentes.¶Tertium argumentũ est.Ad baptismum requiritur saltem intentio recipiendi sacramentum ecclesiæ:sed baptismus est sacramentum rectæ fidei,vt potè per quod incorporamur Christo,quod nõ fit nisi per rectam fidẽ,secũdùm illud ad Ephes.3.Habitare Christum per fidem in cordibus vestris:ergo simul cũ intentione sacramenti requiritur recta fides.Respõdetur,q̃ qui habet rectam fidem circa alios articulos,potest eã circa hoc sacramentũ habere.Qua etiã absente sufficit ad sacramentũ intẽtio suscipiendi quod ecclesia tradit. ¶Quartò.Infidelitas est grauissimũ peccatũ:peccatores autem nõ sunt baptizandi:ergo neq; fide carentes.Respõdetur,argumentũ probare eũ, quem constat fide carere,non esse baptizãdũ: sed nihilominus si baptizetur,sacramentum suscipit,sed non ad salutem.

Augusti. Gregor. Augusti. Primum argumentum. 2.argumen. Nota. 3.Argumẽ.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm pueri sint baptizandi.

POst quinq; articulos, quibus de adultis suscipientibus baptismum disputatum est, subsequũtur tres alij de pueris ante annos discretionis.Et

nis. Et primũ in genere an ſint baptizandi. Et reſpondet D. Thom. vnica concluſione affirmatiua, quam probat tripliciter. Primò autoritate Dionyſij, quę in hac re eſt firma & antiquiſsima. ſ. à tẽporibus apoſtolorũ. Diuini. n. inquit noſtri duces (ſcilicet apoſtoli) probauerunt infantes recipi ad baptiſmũ. Secundò adhibetur ratio ex Paul. ad Roma. 5. elicita. Si vnius delicto mors regnauit per vnum (ſcilicet per Adam) multò magis abundantiam gratię & donationis & iuſtitiæ accipientes, in vita regnabunt per vnum Ieſum Chriſtũ. Pueri autem ex peccato Adæ peccatũ originale cõtrahunt, cuius vtiq; documẽtũ eſt mortalitas, cui ſunt ſubiecti: illa enim in pœnam eiuſdem peccati in omnes pertranſijt, vt idem ibidem ait Apoſtolus: ergo multò magis pueri poſſunt per Chriſtum gratiã accipere & iuſtitiã, vt regnent in vita æterna: id autem aſſequi, niſi per baptiſmum nequeunt, iuxta illud Ioan. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto non poteſt introire in regnum Dei: ergo non modò condecens, verùm & neceſſariũ eſt illos baptizari, videlicet, vt ſicut per Adã dãnationem naſcendo incurrerunt: ita per Chriſtum ſalutem renaſcendo cõſequantur. Tertiò adhibetur ſecunda ratio. Fuit enim quàm congruẽtiſsimum, vt recenter nati baptiſmatis vnda tingerẽtur, vt iam inde ab ineunte pueritia moribꝰ chriſianis educati, firmiꝰ in chriſianiſmo pſeuerent. Quã quidẽ rõnem eodẽ loco Diony. aſſignat, iuxta illud Prouerb. 22. Adoleſcẽs iuxta viã ſuã, etiã cũ ſenuerit, non recedet ab ea.

Hæreſes cõtra baptiſmũ

¶ Quæſtio hæc in primordijs eccleſiæ, ac poſtiſsimùm ſub ſeculum Auguſtini, magnã eccleſiæ faceſsit moleſtiam. Prima enim hæreſis, vt articu. 1. diximus, de baptiſmo fuit Manichæorum (vt ait lib. de hæreſibus ca. 46. Aug.) q aiebant, baptiſmũ in aqua nihil cuiquã ſalutis afferre. Quã quidẽ blaſphemiã poſt ſecula multa ab orco reuocauit Vvitcleff, vt. 2. tomo de ſacramẽ. ca. 46. refert Vualdenſis. Aiebat enim ille, q cùm Chriſtus poſſet ſine illa ablutione gratiã infũdere, nõ eſſet neceſſaria. Ac minimè infantibus, alioqui per incuriã parentũ, imò ſæpe ſine cuiuſquam negligentia vſuvenire poſſet, vt paruulus æternaliter periret. Aliorũ autem error fuit de infantibus peculiaris, quẽ Innocen. ca. maiores. extra de bapti. refert: ſanè q ob id aiebant inutiliter infantibus baptiſmũ applicari, quòd actum fidei & charitatis, quæ vti ait Petr. operit multitudinẽ peccatorũ, habere nõ valent. Ad quod quidẽ argumentum

Pelagiani.

diſt. pxima. q. 1. art. 6. reſpõdebitur. Pelagiani autẽ fuerũt, qui hanc veritatẽ peruertere totis neruis conati ſunt, negantes vllã paruulos cõtrahere originis labem, vt art. 1. recitauimus. Primum quippe negabant, ab Adam vllã deriuari per propaginẽ culpã. Secundò arguebãt, q ſi peccator ipſe peccatores genuit, multò æquius eſt credere vt baptizati iuſti, iuſtos etiam progignant, atq; adeò nullo indigeant baptiſmo. Tametſi paruulos ipſos baptizabãt nõ in remiſsionẽ originalis, ſed vt poſſent introire in regnum cælorum: iuxta verbum Domini, Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, nõ poteſt introire in regnũ Dei. Itaque (vt putabãt) ſi abſq; baptiſmo decederẽt, poſſent quidẽ permanere in amicitia Dei, tamen extra regnũ cælorũ. Contra quorũ perfidiam Auguſt. tres libros illos edidit ad Marcellinũ de peccatorum meritis, & baptiſmo paruulorum. Et ſex alios contra Iulianũ Pelagianũ. Et Epiſt. 23. ad Bonifaciũ. Vbi multis teſtimonijs cõprobat, propterea ſine baptiſmo nõ poſſe paruulos intrare regnũ cælorum, q ſine ipſo nequeunt remiſsionem obtinere originalis culpæ, quam contrahunt. De qua re poſt modum indictũ fuit Mileuitanum concilĩ, in cuius ca. 2. quod refertur de conſecra. d. 4. can. Placuit. 3. eadem hæreſis cõdẽnata fuit. Verba autem concilij ſunt. Placuit, vt quicunq; paruulos recentes ab vteris matrum baptizandos negat, aut dicit eos in remiſsionẽ peccatorũ non baptizari, anathema ſit. Illud autẽ cõciliũ multis poſtmodum pontificũ ſubſcriptionibus cõfirmatiſsimũ fuit, vt reſcripto Innocentij Papę ad eandem ſynodũ, & Epiſtola Leonis pontificis. 56. ad Anaſtaſium Theſſalonicẽſem Epiſcopũ. ¶ Et reuera ſuppoſito peccato originali, negare paruulis neceſſariũ eſſe baptiſmum, ingentiſsima eſt, eademq; impientiſsima hæreſis. Alteri enim duorum capitum innitebantur hæretici. Pelagiani quidẽ, quia originalem maculam non agnoſcebant. Vvitcleff verò, q cùm Deus abſque hac ablutionis cæremonia gratiã poſſet infundere, ſuperfluã exiſtimabat. Quòd autẽ originis contagione quotquot ex Adam naſcuntur, inficiantur, adeò ſunt teſtimonia ſacra manifeſta, vt contra id negantes, igne potiùs q̃ rationibus ſit agendum. Ait eñ Dauid Pſal. 50. ſe in iniquitatibus fuiſſe conceptum. Et eandẽ ob cauſam Iob. 3. diei maledixit, in qua natus fuerat. Et Pau. Rom. 5. Per vnum, inquit, hominẽ peccatum in mundum intrauit, & per peccatum mors. Imò ob id ait, mortẽ in omnes homines pertrãſiſſe, q in illo omnes peccauerunt. Et ca. 3. Cauſati, inquit, ſumus Iudæos omnes, & Græcos ſub peccato eſſe: quia nõ eſt iuſtus quiſquã. Et inferiùs. Non

Auguſt.

Cõciliũ Miliuitanum.

De originis contagio

Pſal. 50. Iob. 3. Roma. 5.

eſt

eſt diſtinctio, oēs enim peccauerunt, & egent gloria Dei. Et ad Galat. 3. Concluſit ſcriptura omnia ſub peccato, vt promiſsio Ieſu Chriſti daretur credentibus. Hæc autē oīa verbo Ieſu Chriſti eluceſcunt. Ob id enim, vt ſuprà diximus, vſus eſt illo verbo, renatus, vt intelligeremus omnes in Adam (vt ait Paul. ad Ephe. 2.) naſci natura filios iræ, egereq; ſubinde renaſci in Chriſto, vt Auguſt. ait eod. lib. de baptiſmo paruulorū. Generante enim, inquit, carne tantūmodo contrahitur peccatū originale: regenerante autē ſpiritu ſancto non tantùm originalium, ſed etiam volūtariorū fit remiſsio peccatorum. De cōſecra. diſt. 4. can. Generāte. ſic enim legendum eſt, nō, Regenerante. ¶ Conſtituto autē peccatum per generationē cōtrahi, blaſphemia eſſet in Deum inſignis negare paruulis neceſſarium eſſe baptiſma, vt potè q tam latum infantium ſtatum omni prorſus remedio deſtitutum reliquiſſet. Nā cauillus ille Vuitcleff, q Deus poſſet ſine baptiſmo gratiā eis conferre, ſolidiſsimis rationibus repulſatur Primùm enim congruentiſsimū fuit ſaluti noſtræ (quod initio primæ diſtinctionis dicebamus) vt cùm eam niſi per exhibitā paſsionem Chriſti, vt nos, aut per eius fidem venturi, vt olim, nemo aſſequatur, nemini diuinitus parti ciparet, niſi aliquo modo eadē paſsio & fides homini applicaretur, vt illa ratione diuinū beneficium recognoſcentes gratias Deo rependeremus. Qua vtiq; rōne & in lege naturæ paruulis applicabatur fides: & in lege ſcripta data fuit circunciſio pro paruulis octo dierum natis, & nobis baptiſmus quo eadem applicatur paſsio. Si enim Deus latenter nobis inſcijs nos ſaluos faceret, cultus deperiret, quo nos ipſum per ſacramenta colimus. ¶ Prēterea ex eadem opinione fieret cōſequens, vt nunquā paruulus originale cōtraheret. Nā ſi nullū eſſet expectandum ſacramentū, neq; Deus prolis natiuitatem expectaret, vt noxā illam infantulo indulgeret. Atq; adeò eodem inſtanti, quo conciperetur illam illi abſtergeret: & eadem ratione eum ab illa præſeruaret. ¶ Meritiſsimò ergo ait Aug. lib. de fide ad Petrum, quod refertur de cōſecra. diſt. 4. Firmiſsimè tene, nō ſolū homines ratione vtentes, verū etiā paruulos, q ſine ſacramento baptiſmi de hoc ſeculo tranſeunt, ſempiterno igne puniendos. Quāuis q paruuli puniantur pœna ſenſus, non cōiter teneatur. Quāplurima in hanc ſententiam locis citatis idem Augu. luculentiſsimè diſſerit. Vnde in lib. 1. de baptiſ. paruu. c. 20. loco illo Ioā. 3. Q i credit filio habet vitā æternā, qui verò incredulus eſt filio, nō habet vitā, ſed ira Dei manet ſuper eum: infantes quoq; cōprehendi autumat, quibus baptizari, inquit credere eſt, nō autem baptizari incredulos eſſe. Idq; c. 27 repetens, cōcludit infantes abſq; baptiſmo nō ſolùm regnum cælorū verùm nec ſalutē obtinere. ¶ Ad aliud, quod tanq; abſurdū inferebat Vuitcleff, videlicet, vſu venire poſſe, vt ꝓpter incuriam parentū, imò citra illam poſſet caſu aliquo infans abſque baptiſmo vita defungi atque adeò perire, reſpondet, q dum puer abſq; baptiſmo moritur, nō priuatur vitā æterna ꝓpter peccatum patris, ſed propter illud originale, quod ex Adam ipſe cōtraxit. Deus enim nihil nobis debet, & ideo ſi remediū quod pro ſua miſericordia inſtituit, nō applicatur puero, nulla querela contra eum reſultat. ¶ In ſolutionibus argumentorū D. Thom. intentionem explicat, & fidem paruuli, & pœnitentiā, quæ videntur ad baptiſmū requiri. Hæc em̄ erant hæreticorum argutiæ, q cùm ad baptiſmum requiratur fides quæ per dilectionē operatur, & pœnitentia, & pueri nequeant eiuſmodi actus habere, inutilis illiſeſſet baptiſmus. Rñſio verò catholicorū erat, q originale peccatū nō propria voluntate, ſed aliena (nēpe Adæ contrahātur, pueri quoq; aliena voluntate (.ſ. parētum & geſtātium) baptizari volunt & petūt, fidēq; profitentur, &c. ¶ Arguit ergo D. Tho. primo loco ſic. In eo, qui baptizatur, requirit (vt dictum eſt) intentio ſuſcipiendi ſacramentum, hanc autē pueri, rationis vſu carentes, habere non poſſunt: ergo nec baptizari debent. Reſpōdetur autem, q regeneratio ſpiritualis, q̄ fit per baptiſmum, ſimilitudinem in hoc gerit carnalis natiuitatis, q ſicut puer in vtero matris incluſus nō proprio nutrimento, ſed matris ſuſtentatur: ita pueri ante annos diſcretionis in gremio matris eccleſiæ cōſtituti nō per ſe ipſos, ſed per actum eiuſdē eccleſiæ ſalutem ſuſcipiunt. Vnde Augu. lib. de peccatorū meritis & remiſsione, quod refertur cano. Mater. de conſecr. diſt. 4. Mater, inquit, eccleſia os maternum paruulis prębet, vt ſacris myſterijs imbuantur: quia nōdum poſſunt corde proprio credere ad iuſtitiā, nec ore proprio cōfiteri ad ſalutem. Si aūt propterea rectè fideles vocantur, q fidem per verba geſtantiū quodā modo profitentur, cur etiam non pœnitentes habeantur, cùm per eorum verba geſtantiū diabolo, & huic ſeculo renūciare mōſtrantur? Eadem ergo ratione dicuntur intentionē habere, quam ipſi ſignificant, qui eos geſtant. ¶ Primodo reſpondetur ad ſecundū, quod eſt huiuſmodi. Baptiſmus eſt ſacramentū fidei: pueri autē habere nō poſſunt fidem, quæ quidē ex

Auguſt.

Primum argumentum.

Secūdū arg.

voluntate pendet,vt Augu. dicit ſuper Ioan. tract. 26. Nec ſatis eſt reſpondere,q̃ ſalui fiunt in fide parentũ: nam contingere poteſt: vt & parentes,& qui baptizat,& qui baptizatũ de fonte leuat,omnes ſint infideles: ergo pueri nõ ſunt baptizandi. Reſponſum,quod tria habet aut quatuor mẽbra colligitur ex Augu. in epiſtola ad Bonifaciũ,vbi ait primò, & refertur cano. In eccleſia. de cõſecra. diſt. 4. In eccleſia ſaluatoris paruuli per alios credunt, ſicut ex alijs,quæ in baptiſmo remittũtur,peccata traxerunt. Quapropter ſecundò addit S. Thom. q̃ nõ impeditur eorũ ſalus etiã ſi parentes, & baptizantes,& eorum ſuſceptores ſint infideles. Nam,vt ad eundem Bonifaciũ Auguſ. ait, offeruntur paruuli ad ſuſcipiendã ſpiritualem gratiã non tam ab eis,quorum geſtantur manibus(quanuis & ab ipſis, ſi ipſi boni fideles ſunt) quàm ab vniuerſa ſocietate ſanctorũ atque fidelium. Ab omnibus nãq; offerri rectè intelliguntur: quibus placet,q̃ offeruntur, & quorum charitate ad cõmunionem ſancti ſpiritus adiunguntur. Vnde infertur tertiò quod infidelitas propriorũ parentũ,etiã ſi eos poſt baptiſmũ demoniorum ſacrificijs imbuere conentur,pueris non nocet,quia vt Augu. ibidẽ ait,puer ſemel per aliorum voluntatẽ regeneratus,deinceps non poteſt vinculo alienæ iniquitatis obſtringi,vbi nulla ſua voluntate cõſentit. ſecundũ illud Ezechie. 18. Sicut anima patris mea eſt,ita & anima filij. Anima, quæ peccauerit,ipſa morietur. Quartò demum conuenientiam conſtituit inter originalis culpæ & communicationem fidei. Nam cum Adam peccauit,nõ erant homines perſe ſeparatim viuentes,ſed tota natura humana in illo cõtinebatur,omnes(vti ait Paul. Rom. 5.)in ipſo peccauimus: atq; adeò inde culpã contrahimus,quæ per gratiã baptiſmalis vndæ diluitur. Pari ergo modo fides vnius,imò totius eccleſię paruulo prodeſt per operationẽ ſpiritꝰ ſancti,qui vnit eccleſiã,& bona vnius alteri cõmunicat. ¶ Simili modo dicendũ eſt de pœnitentia paruuli. Arguitur ergo tertiò. Baptiſma,vt. 1. Petri. 3. habetur,homines ſaluos facit nõ carnis depoſitio ſordium, ſed conſcientiæ bonæ interrogatio in Deum: paruuli autẽ ſuo non vtentes arbitrio,neq; bonã habent, neq; malã conſcientiã,neq; verò intellectu pollent idoneo,vt interrogẽtur: ergo nec ſunt baptizandi. Reſpondet,q̃ ſicut nõ per ſeipſos, dum baptizãtur,credunt,ita nec per ſe ipſos, ſed p alios interrogati cõfitentur fidem eccleſię, cui aggregantur,& pariter conſcientiã conſequũtur bonã reſpõdentes abrenunciare Satanæ & pompis eius: nõ quidem actu proprio,ſed habitu infuſo per gratiã iuſtificantem. ¶ Circa ſolutiones iſtas primum ex ſuperioribus meminiſſe opus eſt,ſuſceptores(quos Aug. geſtãtes,vulgus autẽ patrinos appellat)nõ eſſe de eſſentia ſacramẽti. Imò ſi quis priuatim puerum abſq; alio tertio baptizaret,verum eſſet ſacramentum, Tunc enim intentio ſua baptizandi reputaretur pro intentione eccleſiæ,& pro renuntiatione,qua renuntiaret Satanæ, vt puer baptizaretur. Secũdò id etiã manifeſtum eſt, puerũ non credere formaliter per fidem eccleſiæ,quippe quæ eius intellectui nõ ineſt. Neq; vero fides,& charitas eccleſiæ cõcurrit per modum meriti ad ipſum iuſtificandũ, vt Durãd. arbitratur. Cuius opinionẽ d. 2. q. 1. art. 4. ſatis refutauimus. Imò quãuis nulla eſſet charitas in tota eccleſia,neq; meritũ,per ſacramentũ ipſũ virtute operis,tanquã per Dei inſtrumentum gratia bãptizato infunderetur. Quinetiã,vt illic. & d. 1. q. 5. articu. 9. adnotauimus quanuis præter legem per impoſsibile daretur, nullam ſuperſtitem eſſe fidem in tota eccleſia, quicunque puerum intentione faciendi, quod Chriſtus inſtituit,baptizaret,legitimum perficeret ſacramentũ. Sed eiuſmodi ritus meritſsimò ab eccleſia inſtituti ſunt,iuxta tenorem articuli fidei,quo credimus vnã ſanctã eccleſiã, & ſanctorum cõionem. Quę quidẽ cõmunio in hoc præter alia cõſiſtit,vt eccleſia pueros ante vſũ rationis,quaſi in gremio geſtet,illiſq; ſacramẽta offerat,& pro eis preces fundat,vt d. &. q. citatis art. 1. explicuimus. Atq; adeò intentio eccleſiæ reputatur pueri. ¶ Hæc ergo ſic cõſtituta cauſam nobis hæſitandi offerunt,vtrũ pueri verè dicantur credere. Arguitur enim à parte negatiua. Credere actum dicit,quem illi habere nequeunt,licèt habitum infuſum per baptiſmum recipiant,quo tamen vti nequeunt. Præſertim,quòd credere eſt diſpoſitio præuia ad dignè ſuſcipiendum baptiſmum. vt arti. 4. dictum eſt. Habitus verò infuſus nõ eſt diſpoſitio ſuſcipiendi baptiſmũ,ſed eius effectus. At qui intentionem,fidemq́ue miniſtri,iam diximus nõ eſſe ſuam ipſorum infantium formaliter. In contrariũ eſt ſententia illa redemptoris, Qui crediderit & baptizatus fuerit,ſaluus erit, quæ cùm ſit generalis,pueros etiam comprehendere videtur. De hac ergo re duæ ſunt ſententiæ diuerſæ: vna ſcilicet Lutheri, quæ non modò hæreſis,ſed dementia eſt manifeſta. Sic enim mordicus tenuit ſolã fidem ſufficere ad ſalutem,vt diceret,pueros etiam ante vſum rationis verè actu credere. Sed delirium eſt tanquã hæreticũ condẽnatum,vt patet apud Roſ

Reſponſum Auguſt.

3. Argumẽ.

Nota.

Dubitatio.

Lutherus.

fenſem

sensem.in.1.arti.ad Leonē decimum. De quo nos lib.2.de Natura & gratia, meminimus ca. 10. Alij verò ex catholicis non satis percipere valentes, quo modo pueri credant, aiunt, verbo illo Saluatoris, Qui crediderit. &c. nō comprehendi pueros, sed solos adultos. Premiserat enim. Docete oēs gentes: pueri autē doceri nō
Augusti. possunt, sed adulti. At verò vt illic ex Augusti. colligimus profectò & pueri censendi sunt credere dum baptizantur. Enimuerò Augu. lib.1. de peccat. merit. ca.20. enarrans locū illū Ioā. 3. Qui credit in filiū habet vitā æternā: qui verò incredulus est filio, nō habet vitā æternam, sed ira Dei manet in illo: ait infantes baptizatos credentiū numero adscribi ab ecclesia, & q nō baptizantur eodē numero excludi. Et multis interiectis concludit ca.27. Quis, inquit, nesciat credere esse infantibus baptizari, non credere autem non baptizari? Quos quidē etiam ait esse de ouibus Christi, quę vocē eius audiūt eūq; agnoscunt. Ex quo fit, illis etiā annumerari, de quibus ait Christus, Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Et cano. nihil est. de cōsecra. dist.4. asserit, credere esse fidem habere, pueros autē fidem habere propter fidei sacramentū & conuertere se ad Dñm propter
Nota sniā. cōuersionis sacramentū. Censet ergo sanctus ille pater, infantes credere, nō solùm per habitum infusum, vt Innoc. ait cap. Maiores. extra de baptismo, sed quia id ipsum quod est baptizari, est euangeliū suscipere, obligariq; ad eius legem & fidem, hoc est ad legē suo tēpore seruandam, fidemq; cōfitendā. Quod idcircò meritissimò existimātur credere: nam perinde valet ac si illi ratione vtendo id ipsum reciperent
Alia q̄stio. euangelium. ¶ Quapropter inde altera soluitur grauissima quæstio, vtrùm pueri baptizati postmodū rationis luce illis affulgente cō-
Anabaptistę pellendi sint ad fidē: nā Anabaptistę, hoc est rebaptizatores, propterea baptizatos in infantia postea in adolescētia rebaptizāt, q putant neminē propter baptismū ante rōnis vsuram susceptum posse ad legē cogi: aliàs inuitus traheretur ad euangeliū: contra quàm Christus instituit præcipiens, Docete oēs gētes. Quinimò
Erasmus. nō modò qui apertè sunt hęretici, verū & Erasmus in prooemio super Matth. hæc verba nō est scribere veritus. Si placeret maioribus ecclesiæ, deberēt paruuli, cū ad ætatē adultā peruenerint, interrogari an vellent tenere fidē susceptam. Quòd si nollēt, deberent relinqui suo arbitrio. Perpende si verba hæc sint in Chriano
Responsio. ferēda. Rndet ergo paruulos baptizatos postmodū cōpellēdos ad fidē. Primū em si sint parētibus chrianis nati, res est, extra cōtrouersiā manifesta. Sūt siquidē de republica ecclesię, eiusq; iurisdictioi subiecti: quare licet infantia nō baptizarētur, posset in ætate adulta ad baptismū, etiā sub ignis supplicio, cōpelli. Si autē sint filij infidelium, quis nullatenus sint inuitis parētibus baptizādi, nihilominus quomodo cunq; baptizētur, possunt postea ad fidei culturā cōstringi, vt illico dicturi sumus. Est em, vt paulò antea dixim⁹, in cōcilio Toletano.4. Cōciliū Tosancitū, qd refert. d.45. can. De Iudęis. & citat ab Innoc. cap. Maiores. de baptismo. Vbi habetur, q Iudæi vi à Sisebuto baptizati cogendi sunt ad fidē: tametsi conciliū strictissime phibeat, ne deinceps vis vlla baptizādis inferatur. letanum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm pueri Iudæorū vel aliorū infideliū sint inuitis parētibus baptizādi.

QVoniam dictū est pueros dum baptizātur, ore gestantiū tanquā ecclesiæ ministrorū intētionē suam aperire, dubitatio inde exurgit, vtrū Iudæorū vel aliorum infideliū filij reclamantibus parētibus sint baptizandi. Nec sine mysterio sub disiunctione Iudæi, atq; alij infideles nominantur: quia nō apparet omnino par ratio de omnibus, vt argumēto secundo videbimus. Et respōdet D. Thom. per distinctionē duabus cōclusionibus. Aut. n. fideliū filij vsum rationis habēt, aut secus. Prima ergo cōclusio est. Infideles habētes rōnis vsum licitè moneri possūt, & induci ad suscipiēdū baptismū, etiā inuitis parentib⁹. Probatur. Cū primū em quis annos discretionis attingit, incipit quantū ad ius diuinū, & naturale suæ esse potestatis & arbitrij: ergo tūc vt pōt inuitis parētibus matrimonium cōtrahere, qd est iuris naturæ, ita, imò ęquius baptismū suscipere, qd est iuris diuini. Secùs de ijs, quæ sunt ciuilis iuris. Haud em statim liberū est, de suis bonis pprio arbitrio dispōere, vsq; ad legitimū annū, vt emancipari possit à paterna potestate. 1.conclu.

¶ Secūda cōclusio. Filij infideliū nondū vsum liberi arbitrij habētes nō debēt inuitis parenti b⁹ baptizari. Probat primò ex cōcilio Toletano.4.c.56. & refert. d.45.c. De Iudæis. Quius verba sunt. De Iudęis autē præcipit sanct⁹ synodus nemini deinceps ad credēdū vim inferri. Illos. n. paruulos inuitis parētib⁹ baptizare pinde est, ac adultis vim inferre. Et deinde cōfirmat rōne triplici. Primò, qa secūdū naturæ ius quādiu paruuli sibi prudere non possunt, sunt sub cura parētum, quibus ideo incumbit lege eos, & moribus instituere & educare. 1.conclu.

Quare

Quare iniuriosũ eſſet illos hoc expoliare iure. Vnde etiã pueri antiquorũ, (qđ d. 2. q. 1. art. 4 explicabam⁹) olim dicebãtur ſaluari in fide pã rentum. Secundò, qa contra facere periculosũ eſſet: nã propter naturalẽ affectum ad parẽtes facilè ad infidelitatẽ reuerterẽtur, quod in iniu riam cederet fidei. Tertiò cõfirmatur ex conſuetudine eccleſiæ, quæ nunquã eiuſmodi par uulos inuitis parentibus baptizare conſueuit.

Expoſitio articuli. ¶ Quæſtio eſt, tum celeberrima, tum ſubinde grauiſsima, quã D. Tho. nõ hîc tantũ, ſed &. 2. 2. q. 10. artic. 8. quantum ad adultos, & arti. 12 quantum ad paruulos tractat, vbi eaſdem con cluſiones corroborat. Et quidem prior illã no bis offert diſputationẽ, vtrùm infideles adultos nõ ſolùm admonere, atq; ad baptiſmum inducere liceat, (vt ait hîc D. Tho. verum,) & minis quoque ac terroribus cogere. Atqui ſi res ab altiſsimis radicibus eſſet deducenda, vaſtiſsimus nobis hîc ducendi campus expande retur. Eſſet enim diſſerendum, vtrùm ob ſcele ra & flagitia, quibus ius naturæ fœdiſsimè vio lant, illegitima, ſcilicet, nefandaq; venere abu tendo, humanis veſcendo carnibus, atq; idola colẽdo poſsẽt à Chriſticolis bello impeti. Am biguitas verò hæc nõ in eo poſita eſt, vtrum eiuſmodi corruptos homines acerrimo digni ſint ſupplicio capitis. Nemo eñ hæſitat, quin ſint digniſsimi, nõmõ ipſi qui faciunt, verũ (vti ad Rom. 1. ait Paul.) ij etiã qui conſentiunt fa cientibus: nẽpe corũ principes, quibus naturali iure cura demãdata eſt, vt ſubditos ſuos corri gant. Sed punctũ dubitandi hoc eſt, vtrũ chri ſtianis principibus legitima ſit autoritas, & fa cultas eos puniẽdi. Ad iuſtitiã. n. vidicatiuã nõ ſat eſt crimẽ dignũ eſſe ſupplicio, verũ exigit, vt à proprio iudice exerceat. Neq; verò rerũ conſequentia vlla eſt, quã miror nõnullos plu rimi æſtimare. ſ. Deus antiquitus gentes terræ

Punctũ rei. promiſſæ Iudæis propter ſuas idololatrias, & alias impietates deleuit, vt Deute. 9. legit: ergo nobis licèt ob ſimilia crimina infideles perſe qui. Deus. n. vniuerſalẽ iuriſdictionẽ habet in vniuerſum orbẽ, principes autẽ Chriſtiani nõ niſi in ſibi ſubditos, qui præterea hoſtibus ſibi infeſtis bello reſiſtere poſſunt. De quib⁹ Deut. 20. præcipiebat Deus eiſdẽ Iudæis, vt cùm exi rent ad bellũ. ſ. contra ſuos hoſtes, primùm eis pacẽ offerrent, quã ſi renuerẽt, bello aduerſus illos agerẽt. Quòd aũt nos infideles, qui aduer ſus nos nihil obmoliunt, armis debellare poſsi mus, oſtendendũ eſſet, quo iure nobis cõpe tat. Videtur eñ Pau. 1. Cor. 5. reclamare dicẽs. Quid. n. mihi de ijs q foris ſunt, iudicare? Nã eos, q foris ſunt de⁹ iudicabit. Quaſi dicat. Eo-

rũ iudiciũ, qui in eccleſiæ ſocietatẽ nõ ſunt re cepti, Deo reſeruandum eſt. Vnde colligitur, q licèt eccleſia in potẽtia, & habitu iuriſdi. ha beat in omnẽ orbem ſi fidem ſuſceperit, actu tamen vim coactiuã exercere non poteſt, niſi in eos, qui eã ſua ſponte ſuſceperint, niſi fortè, vel terras noſtras inuadãt, vel nobis alia ſint ratione infeſti. ¶ Hæc autẽ quæſt. multas ex peregrinis locis extra lineã huius art. hûc con citaret. Et ideo ea prętermiſſa, hoc prorſus in præſentiarũ de huiuſmodi adultis infidelibus perſtringendũ eſt, vtrũ ſola ratione fidei, vt, ſci licet, eã ſuſcipiãt, minis ac terrorib⁹, imò aper to bellorũ impetu ſint cogẽdi. Ad quã queſt. Scot. in. 4. diſt. 4. q. 9. affirmanter hiſce verbis Scotus. reſpondet. Crederem religioſè fieri, ſi & ipſi infideles parentes cogerentur minis, & terro ribus ad ſuſcipiendum baptiſmũ, & ad conſer uandum poſtea ſuſceptũ. Nihilominus cõmu nis doctorum cõſenſus eſt in cõtrarium. In pri mis Diuus Tho. quanuis nõ hîc tam expreſſè tamẽ loco citato. 2. 2. q. 10. ar. 8. ait eos, qui nũ quã fidem noſtram ſuſceperũt, neutiq; eſſe ad eam cõpellendos. Et ar. 12. ait, q ſunt inducen di ad fidem, nõ coactione, ſed perſuaſione. Ean demq; tanquã certiſsimam veritatẽ aſſeuerat in. 4. Richardus. d. 6. ar. 3. q. 1. & Petrus à Palu. d. 4. q. 4. Duran. q. 6. ¶ Igitur vt res ex ordine procedat, tribus cõcluſionibus reſpõdetur. Pri 1. Cõcluſio. ma. Eccleſia Chriſti primùm, ac perinde vnuſ quiſque mortalium ius habet tam diuinum, q naturale promulgãdi euangeliũ vbiq; terrarũ. Probatur primò ex illo Marci vlt. Eũtes in mũ dum vniuerſum prædicate euangelium omni creaturæ. Et Mat. 28. Data eſt mihi omnis po teſtas in cælo & in terra: euntes docete omnes gẽtes baptizantes eos, &c. quaſi dixiſſet. Quã ego poteſtatem in hac parte habeo, vobis con fero: habuit autem poteſtatem in toto orbe prædicandi: ergo illam nobis contulit. Secun dò. Iure naturæ vnuſquilibet libertatẽ habet & facultatem docendi alios, eiſq; perſuaden di illa, quæ facere tenentur: ſed vniuerſi mor tales (vt articul. 1. conſtitutum eſt) tenentur Chriſtianam fidem eiuſq; ſacramentum ſuſ cipere: ergo vnuſquilibet poteſt id vniuer ſis vſque ad perſuaſionem ſuadere. Id quod tertiò ſic confirmatur. Poteſt quiſque quen cunque ea, quæ ſunt iuris naturæ, docere: ne que illo docendi iure priuari valet: ergo & ea quæ ſunt euangelicæ fidei, vtpote quæ nec minus ſunt obligatoria, & magis ſunt ſalu taria. Non dico, vt poſsit cogere aut conuin cere: nam ſupernaturalia intellectum non conuincunt, ſed tamen ea docere & explicare

quiſque

quisque iure suo valet. Res est clara.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda cõclusio. Si qs eandẽ prędicationẽ nobis impediret & cohiberet, iure possemus eius violentiã, etiã armis ꝓpulsare, nisi vbi experimento cõperiremus scandalũ inde oboriri in iniuriã fidei. Exẽplum est. Si princeps aliquis tyrãnus aliquã nobis prouinciã prædicandi gratia adeuntibus vi ingressum prohiberet, aut si dum prædicamus carceribus manciparet, vim illam vi possemus repellere. Primum, quia ius nostrũ, in prima conclusione assertũ, nobis ille auferret. Deinde quoniã & indigenis illius prouinciæ atrocem irrogaret iniuriã prohibendo ne tubam euangelicã auscultarẽt. Illos autẽ, qui nos audire nollent, cõpellere vt nos audirẽt, nõ possemus, vt paulò inferius cõfirmabimus; quoniã ius nobis tantũ inest prædicandi; cogere autẽ vt credant, vel vt audiant, iam esset ad fidem eos perstringere, quod non licet. Dixerim nisi scandalũ oriretur: nã si eiusmodi bello prouincialibus scandalũ daremus, vt odium fidei cõciperent, atq; adeò aduersus illam recrudescerẽt, cessandũ esset. ¶ Tertia cõclusio. Neutiq; licet quẽquã vel ad fidẽ vel ad baptismũ cogere. Hæc cõclusio planis tum sacræ paginæ, tum etiã conciliorũ, & sanctorũ testimonijs firmiter cõprobatur. At qm̃ auto ritates rõnibus eluceſcunt, à rõnibus exordiẽdum est. Vbi primũ fundamentũ, quod tã est manifestum, vt nemo id possit inficiari, ob oculos præfigendũ est. Videlicet. In ratione ꝓmulgandæ fidei oĩa media ad ipsam seminandam ex ipsa eius natura sunt perpendenda, atque ad hunc scopum dirigenda, vt nulla ei inferatur iniuria, sed secundũ eius naturã ꝓmulgetur. Natura autẽ prima fidei est, ob id, quòd supranaturalis existit, nõ esse hoibus in hoc seculo demonstrabilẽ, vt possit intellectus ad ipsam amplectendã conuinci, iuxta illud Ecclesiast. 3. Altiora te ne quæsieris (id est rõne naturali ne fidei mysteria perscruteris) plurima autẽ supra sensum hominis ostensa sunt tibi. Ex quo palã fit consequens, vt D. Tho. 2. 2. q. 2. art. 9. & q. 4. arti. 1. colligit, vt suapte natura nõ nisi per spontaneũ voluntatis obsequium diuinitus per gratiã motæ sit acquisibilis, iuxta verbum Pauli. 2. Cor. 10. In captiuitatẽ redigentes oẽm intellectũ in obsequiũ Christi. Id quod tract. 26. super illud Ioan. 6. Nemo põt venire ad me, nisi pater qui misit me traxerit eum, dissertè docet Aug. vbi ait neminẽ à Deo inuitũ trahi, sed spõtaneo amore, vt trahit sua quẽque voluptas: & cum tractio per fidẽ fiat amore viuentẽ, colligit, in sola hominũ voluntate diuinitus mota consistere. Hinc ergo elici tur prima ratio. Baptismũ nemini cõferre licet vt artic. 8. demõstrauimus, nisi ei, qui fidẽ habere præsumit: nam cùm permanẽti in peccato nõ sit conferendũ sacramentũ, & infidelitas grauissimũ sit crimen, sacrilegiũ esset infidelẽ baptizare: ad fidẽ autẽ nemo cogi põt: ergo neq; ad baptismũ debet. Et per hoc soluitur vnũ argumẽtum, quod rem maximè declarat. Põt ciuilis princeps, maximè si maiorum consiliũ capiat, aut respublica per suos magistratus reliquis ciuibus inuitis leges condere, aut alienas suscipere. V. g. Poterat respublica Romana leges Athenienſium inuitis plebeijs suscipere, eosque ad obseruandũ cogere, vt Numa Pompilius Romanorũ rex multas Albanorũ, aliorũq; leges suis ciuibus tulit: ergo pari modo si princeps aliquis infideliũ, aut magistratus reipublicæ legem christianã suscipere decerneret, posset ciues omnes ab baptismũ cõpellere. Negat inquàm consequentia. Est. n. peræplum discrimen, quòd leges principesque ciuiles nõ obligant, nisi ad actus exteriores, quos tantũ iudicare & punire possunt: lex autẽ euangelica ꝓ fidem corde suscipitur, ac proinde singularum personarum consensum requirit. Vnde receptio fidei debet esse personalis, vt vnusquisque eam sigillatim suscipiat. Quare nullus põt neque à tota republica cogi. ¶ Secundò id cõfirmatur ex verbo Christi, Prædicate euangeliũ, &, Docete oẽs gentes. Nõ ait, vi ipsum obtrudite, sed docendo persuadete, & qui sua spõte crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit. Qui verò non crediderit condẽnabitur. Non ait, cõdẽnabitur à vobis, vt propter infidelitatẽ eum morte plectatis, sed condẽnabitur condẽnatione æterna: illi scilicet saluti cõtraria, de qua præmiserat, saluus erit. s. sempiterna salute. ¶ Tertiò. Intentio Christi fuit persuadere orbi fidẽ quæ per charitatẽ operatur: nam illa sola est, quæ filios nos Dei facit, iuxta illud Ioan. 1. Dedit eis potestatẽ filios Dei fieri, ijs qui credunt in nomine eius: charitati autem nihil est magis aduersum q̃ vis, iniuria, & metus: neminem ergo ad fidem eiusmodi violentijs licitũ est cogere, sed tantùm amore allicere & perducere. ¶ Quartò id euidentissimè & vrgentissimè ex legibus confirmatur, quas Christus Matthæ. 10. cùm discipulos prædicatum dimisit in orbem, eis præscripsit, quæ quidem omnes pacem illam supracæleſtem, quæ (vt Paul. ait ad Philipp. 4.) exuperat omnem sensum, mirificè redolẽt. Cùm enim fides, quæ naturali ratione demonstrari non poterat, supernaturalibus miraculis esset persuadenda, nõ alia illis iussit vt facerent, q̃ quibus possent

Tertia cõclusio.

Nota fundamentum.

Auguſt.

2. argumen.

3. Argumẽt.

4. Argum. Matthę. 10.

humã-

humanos animos ad fidem conciliare. Non enim ait, ſanos plagis afficite, aut viuentes trucidate, aut dæmonibus ſeruientes dæmoniacè tractate, & pro eiuſmodi inferendis iniurijs bona illorum tanquàm mercedē veſtram ab illis eripite, Sed infirmos, inquit, curate, mortuos ſuſcitate, leproſos mundate, dæmones eijcite (neq; pro tam ingentibus beneficijs quicquā repetatis) imò quia gratis accepiſtis, gratis date. Et ſubdit. Non aurum neq; argentum, &c. Ne, vti ibidem ait Hieronym. ſi aurum & argētum haberent, nō cauſa ſalutis hominū viderentur, ſed cauſa lucri prædicare. Neq; vllam feratis virgam (ſcilicet poteſtatis) ne vllam belli imaginem illis offeratis. Quinuero intrantes domū ſalutate eam dicentes. Pax huic domui. Quod quidē verbum, vt eo. loco ſuper Matthæ. cōſideratiùs adnotauimus, non deprecatoriè tantùm accipitur, ſed aſſertoriè, hoc eſt, Ecce vobis pacem afferimus, pacemque annunciamus euangelicam. Et quo eandem pacē ſublimiùs efferret. Ecce ego, inqt, mitto vos, nō ſicut lupos ad lacerādas deuorā dasq; oues, ſed ſicut oues in medio luporū: videlicet, vt quos lupos iueneritis, ouino īgenio tractetis, & quàm poſitis maximè, in ouium māſuetudinē transformetis. Vnde Chyſoſt. homilia. 34. ſuper hunc locum. Erubeſcant, ait igitur qui cōtra facientes, quaſi lupi aduerſarios ſuos perſequuntur, cùm videant innumeros lupos (nempe gentiles) ab ouibus vinci pauciſsimis: ſcilicet ab apoſtolis. Et certè quandiu ſumus oues facile hoſtes vincimus: cùm verò in naturam luporum tranſimus, tunc ſuperamur. Tunc enim nullum à paſtore nobis patrocinium adeſt, qui nō lupos, ſed oues vult habere. Vbi Chryſoſtomus. Admonitos nos curauit quemadmodum Chriſtus ſucceſſui prædicationis non faueat, quando norma eius prædicādi non ſeruatur. ¶ Sed rogas, Quid ſi prædicationē noſtrā repudiantes abiecerint nos? Audi quintū idemq; effica clſimum argumentū. Quicunq;, inquit, nō receperint vos, neq; audierint ſermones veſtros: nō ait perſiſtentes cogite, vt vos audiant, ſed exeuntes, foras de domo vel ciuitate, excutite puluerem de pedibus veſtris (videlicet, qui in die iudicij illos accuſaturus exurgat.) Amē dico vobis, tolerabilius erit in die iudicij terræ Sodomorum aut Gomorrhęorū, quàm illi ciuitati. Quaſi dicat. Vindicta illius repulſæ, nō ad veſtrum, ſed ad meum attinet ſupremū iudicium. Qua vtique de cauſa, paulò antea diximus quod nō poſſumus infideles vt nos audiant cōpellere. ¶ Sed perſpice, vt ſextū adhibeamus argumentū, q̄ his legibus cōſonent apoſtolorum monita. Paul. Epheſ. 6. Succincti lūbos veſtros (nō in feritate) ſed in veritate, indulti loricā (nō ferri) ſed iuſtitiæ, & calceati pedes in præparationē euāgelij pacis. Et ad Philipp. 2. Vt ſitis ſine querela, & ſimplices filij Dei ſine reprehēſione in medio nationis prauæ & peruerſæ. Et. 1. Petr. 2. Cōuerſationē veſtram inter gentes habētes bonā, vt in eo, qđ detractant de vobis tanquā de malefactoribꝰ, ex bonis operibus vos cōſiderantes, glorificēt Deum in die viſitationis. Et Iacobus, vt eius refert hiſtoria, cū Hermogenes ad eum ligatus traheretur, tū vinculis abſoluto ait, vade quò volueris liber. Non em̄ vult dñs, vt aliquis inuitus cōuertatur. Neſcio ergo quiſnā hæc mente intuitus dicere pergat, fas eſſe, quēquā ad fidem, vel ad fidei ſacramentū minis & terroribus cogere. ¶ Iam alia via arguitur ſeptimò. Quāuis gentes omni ſcelerū genere ſorderēt, Chriſtus ſuo primo aduentu in carne nō venit ad exigendū ab eis erratorū pœnas, ſed vt eis, per pœnitentiā conuerſis oīa cōdonaret. Eſt enim duplex viſitatio: altera medici ad infirmum, vt illi medeatur: atq; altera iudicis ad reos, vt eorū vlciſcatur ſcelera. Chriſtus ergo ſuo primo aduētu in carne viſitauit nos oriēs ex alto, vti medicus. Vnde Matt. 9. Nō eſt opꝰ valentibus medico, ſed malè habētibus. Quare dies natiuitatis eius, vt ait ad Titum Paul. dies fuit, qua apparuit eius benignitas & humanitas. Dies aūt iudicij appellatur dies iræ, de qua Dauid, cū accepero tēpus, ego iuſtitias iudicabo. Et hoc aduentuū interſtitium denotauit Chriſtus Ioā. 3. dicens. Nō miſit Deus filium ſuum in mundū, vt iudicet mundū, ſed vt ſalue tur mundus p ipſum. Vnde Lucæ vlti. Qm̄ ſic ſcriptū eſt, & ſic oportet Chriſtū pati & reſurgere à mortuis tertia die, & prædicare in noīe eius pœnitētiā in remiſsionē peccatorū in oēs gentes. Quare hoc fuit ꝓthema prędicationis Baptiſtæ, ac ſubinde Chri. Pœnitentiā agite: appropinquauit. n. regnū cælorū. Prædicatio ergo euangelicæ fidei nō debet eſſe minis & terroribus inſtructa, ſed benignitate referta & beneuolētia, qua poſsint hoies ad pœnitentiā reuocari. ¶ Idq; octauò etiānū ex illo Lucę. 9. confirmat, vbi cū Iacobus & Ioānes repulsā à Samaritanis paſsi fuiſsēt, dixerūt Dño. Vis dicamus, vt ignis deſcēdat de cęlo, & cōſumat illos? Sed cōuerſus Dñs īcreput illos dicēs. Neſcitis cuius ſpūs eſtis. Filius hominis nō venit aīas perdere, ſed ſaluare. Et abierūt in aliud caſtellum. Quæ quidem māſuetudo, quē poſtea fructum fecerit tūc, poſtmodum apparuit, dū ipſe

Quintum argumen.

Sextū arg.

Epheſ. 6.

Septimū argumentum.

Duplex viſitatio.

Matth. 9.

Octauum argumentum.

ipse saluator per Samaritanam introductus, propter suam ipsius loquelam ab eisdē fuit Samaritanis receptissimus. ¶ Nonò arguitur. Christus per fidei doctrinā humilitatem, paupertatem & māsuetudinem docere studuit mūdum. Discite enim, inquit, à me, quia mitis sum & humilis corde. Et beatos prædicauit pauperes: quoniam ipsorum est regnum cęlorum, & mites: quoniam ipsi possidebunt terram. Huic autē doctrinę è diametro aduersatur superbia, auaritia & ira: ergo ille qui infideles, vt fidem euangelicā susciperent, armorū strepitu territaret, id quod verbis persuadere contenderet, re ipsa dissuaderet. ¶ Decimò hac excellentia lex nostra inter alias, cum Machometi perfidia cōparata, resplēdet, q̄ illa tanquā quę nulla ratione persuaderi poterat, vi & armis in mundum obstructa est: nostra verò per homines inermes & mites sola veritatis energia mundū vicit, iuxta illud. 1. Ioan. 5. Hæc est victoria, quę vincit mūdum, fides nostra. ¶ Vndecimò. Si fides, cū rationis naturalis lineā excedat, p̄ violentiā gētibus prædicaretur, vel ipsa exosa fieret, & quasi tyrānis existimaretur, & diaboli figmentū rationi repugnās, vel Deus inde blasphemaretur, q̄ infideles putarent nō posse potentē legem suam, si sanctaesset, sanctiori via in orbem introducere. ¶ Duodecimò deniq; veritas hęc inde confirmatur, quòd nullum vnquam aut sanctorum pontificum, aut conciliorum, vbi fidei zelus cum prudentia cōiungitur, memoriæ proditū est, talem cogendi modum ad intrudēdam fidē, vel docuisse vnquā, vel certè permisisse. Imò tum sanctorū patrū concilia, tum & singulorum sententiæ eiusmodi coactionis opinioni vnanimiter cōtradicūt. Et primùm concilium iam citatum Toletanū quartum ob id præcepit nemini ad credendū atq; adeò neq; ab baptismum vim inferri, q̄ salutis beneficium non nisi per Dei gratiam donatur, qui cui vult miseretur, & quem vult indurat: atq; homines, inquit, nō sunt inuiti saluandi, sed volentes, vt integra sit forma iustitię. Sicut enim homo propria arbitrij voluntate serpēti obediens perijt, sic (vocante eū gratia Dei) propria mentis conuersione quisq; credēdo saluatur: ergo non vi, sed libera arbitrij sui voluntate & facultate, vt conuertantur suadendi sunt, nō potiùs impellendi. Hactenus synodus. Non ergo intelligo, quomodo Scotus fauere sibi hanc synodum putauerit, propterea, q̄ baptizatos à Sisebuto iusserit in religione Christiana retineri. Nam cùm tam multis verbis inhibuerit, ne id deinceps fiat, manifestè docet factum illud non processisse ex zelo secundum scientiā. Sed neq; responsum Gab. d. 4. q. 2. solidū est dicentis, synodū id prohibere: non quia per se nō sit licitū, sed ne detur scandalum. Nā synodus nihil de scandalo meminit, sed ostendit naturā fidei esse, vt nō suscipiatur, nisi auxilio dei liberè voluntatē humanā ad cōsensum mouentis. Item Grego. Pascha sio epō Neapolitano, lib. epistolarū. 11. vt can. Qui syncera. ea. di. refertur. Qui syncera, inquit, intētione extraneos à Christiana religione ad fidem cupiunt recta perducere, blandimētis debent, non asperitatibus studere: ne quorū mentem reddita ratio de plano poterat reuocare, pellat procul aduersitas. Nam quicunq; aliter agunt, & infideles sub hoc velamine à consueta ritus sui voluerint cultura remouere, suas illic causas magis q̄ Dei probant attendere. Hæc ille. Qua re præcipit epō, ne Iudæos à suis cæremonijs vi arceat, sed blandè ad fidem perducat. Et lib. epistolarū. 1. epist. 45. episcopos Marsiliæ Virgiliū, & Theodorū instantissimè admonet, ne vi Iudæos baptizent, sed prædicatione, & admonitione eos, quantū Deus donauerit, ad nouam regenerationis vitā perducant. Et lib. 2. c. 91. quę est epist. 52. & refertur ea. d. can. Quid autem, ait, q̄ egregius prædicator dicit Argue. obsecra in omni patientia & doctrina. Noua verò, inquit, atq; inaudita est ista prædicatio, quæ verberibus exigit fidē. Qua deniq; ratione ad Angliam conuertendā nō armatorū exercitum, sed doctorū comitatū cū Augustino illius prouinciæ epō misit, vt Beda lib. 1. historiæ Angliæ refert. Et Clemens tertius. c. Sicut. de Iudæis, Statuimus, ait, vt nullus inuitos, & nolentes Iudæos ad baptismum venire cōpellat. Quia Christi, inquit, fidem habere nō creditur, qui ad christianorū baptismum nō spontaneus, sed inuitus cogitur cōuenire. Et quod Grego. de Iudæis præcipit, ne vi à sua cultura p̄hibeantur, Aug. sermo. 6. de verbis Dñi de idololatris admonet, ne scilicet p̄ violentiam à sua impietate diuellantur, etiam si in Christianorum conspectu adorent idola: quia talē, inquit, potestatē non habemus, vt ea infringere valeamus, dicente Paul. 1. Corint. 5. Quid mihi de ijs, qui foris sunt, iudicare? quousque sua ipsi sponte in nostram familiam veniant: iuxta illud Denter. 7. Cùm data fuerit terra in potestatem vestram, aras eorum destruetis, lucos eorū succidetis, statuas eorum confringetis, &c. Priùs ergo, ait Augu. blandiendum illis est, vt fidem nostrā suscipiant: priùs fidei persuasione in eorum cordibus debemus idola confringere, quàm ius habeamus eos cogēdi. Alioqui si nos, inquit, illis impetu obijcimus, vt nos occidant,

2. Argum.

10. Argum.

11. Argum.

12. Argum.

Cōciliū Toletanū quartum.

Grrgor.

cidant, Circũcellionum morem imitabimur, q ob id ſe, ſine alia cauſa, morti offerebãt, vt poſt modùm tanquã martyres colerentur. Hæc ille. Pari modo de Sylueſtro legitur, q ethnicos plurimis beneficijs cumulabat, vt eos ad fidem emolliret. Neq; verò vnquam chriſtianiſsimo Conſtantino ſuaſit, vt vi illos cogeret. Neque Ambr. catholico Theodoſio. Quinuerò, quòd plurimis alijs teſtimonijs prætermiſsis, rem cõcludamus, lib. 7. ſuper Lucam homilia ſuper illud ca. 10. Nolite portare ſacculum, &c. præſentem veritatem palàm hiſce verbis cõcludit. Virgam illis portare non permiſit, quę eſt prę ferendæ poteſtatis inſigne, & vlciſcendi inſtrumentum doloris. Eos enim miſit ad ſeminandam fidem, qui non cogerẽt, ſed docerent: nec vim poteſtatis exercerent, ſed doctrinã humilitatis attollerent. Et vt ex doctoribus canonicis iuris vnum pro omnibus citemus virũ clariſsimum, Innocen. 4. ſuper ca. Maiores. in verbo, non cõpellant. Nullus ergo, inquit, vt chriſtianus fiat, compellendus eſt.

Sylueſt.

Dilutio argu. cõtrariæ opin.

¶ Supereſt ergo, vt contrariæ opinionis argumenta diluamus. Arguit quippe Scotus, ob id infideles ad fidem cogẽdos, quòd licèt hac via non fiant verè fideles in animo, tamen minus malum eſt eis non poſſe impune legem ſuam illicitam ſeruare, quàm poſſe eam liberè ſeruare. Item quia filij eorum, ſi rectè educarentur, in tertia & quarta generatione eſſent verè fideles. Sed ad hoc reſpondetur, q errare in conſiliorum fine, eſt in foribus impingere. Prædicatio enim, vt dictum eſt, euangelica illum debet habere ſcopum, vt fidei non fiat iniuria, quicquid in hominibus contingat. Vi autẽ baptizare infideles, qui in ſua infidelitate permanſuri creduntur, eſt ſacrilegam iniuriam irrogare fidei: quod cùm ſit per ſe malum, pro tota ſalute mundi non eſt faciendum. Non enim facienda ſunt mala, vt ait ad Rom. Paul. vt inde eueniant bona. Præſertim, quòd longo experimento nobis conſtat, neq; filios, neque nepotes, neq; verò pro nepotes Sarracenorũ qui in Hiſpania olim fuerint conuerſi ſuam ſectã animo inſculptam geſtare. Quãuis catholicorum regum decretum non eſt condẽnandum quippe qui nõ aliam illis vim intulerunt, quã vt ſi nollent chriſtianiſsimum ſuſcipere, fines regnorum ſuorum exirent, quod iure facere potuerunt.

2. argumen.

¶ Alij verò, quo hanc abſurditatem effugiant, aiunt, quod licet nefas ſit infideles ad fidem cogere, tamen fas eſt, armorum vi illos prius ſubijcere, vt ſubiectos cõmodiùs fidem doceamus, alliciamusq;, vt eam ſua ſponte ſuſcipiant. Nam qui præcipit, inquiunt, finem, permittit, imò iubet remedia neceſſaria ad finem: Deus autem, & nobis præcipit prædicare fidem, & vniuerſis mortalibus eum ſuſcipere neque alia via ad id nobis patet, quàm illos ditioni noſtræ ſubiungando: ergo illud eſt licitum. Simili modo vulgares excuſationem ſibi obtendunt, qui Æthiopes vi capiunt. Aiunt, in quam, q licèt eos in captiuitatẽ redigant, maius eis beneficium rependunt, dum Chriſtianos faciunt. ¶ His autẽ reſpondetur, quòd ſi natiua fidei conditio eſt, vt ad eam nemo poſſit cogi, eadem conditio admonet nullam coactionem eſſe mediũ ad eius perſuaſionẽ licitum, atque adeò nec neceſſarium. Quod eñ non licet, id abſurdum eſt dicere, vt ſit neceſſarium. Mirabile enim eſt, quod mihi nõ liceat ethnicum cogere, vt ſit Chriſtianus, & tamen ad illum finem liceat eum cogere, vt mihi ſit ſubditus. Præſertim cùm fides ſit lex libertatis, vt ad Rom. 8. docet Paul. Vnde contra illos inuertitur argumentũ. Fides, vt. 2. 2. quæſt. 10. artic. 10. ait. S. Tho. per ſe non tollit dominium infidelium, quominus chriſtiani poſsẽt infidelibus ſeruire: ius nãque diuinum, quod eſt ex gratia, nõ tollit humanum: quod eſt ex naturali ratione. ergo multo minus tollit libertatem humanã, vt poſsit quiſpiam ratione fidei in ſeruitutẽ pertrahi: hoc enim eſſet eandem fidem exoſam, & execrabilem apud infideles facere, ſi eis diceremus, quòd ad illam introducendam poſſumus illos contra naturale ius libertatis captiuare.

Nota.

3. Argumẽ.

¶ Tertiò argumentãtur ex loco illo Luc. 14. quo homo ille, qui fecit cœnam magnã, dixit ſeruo ſuo. Exi in vias & ſepes, & compelle intrare, vt impleatur domus mea. Cùm enim inuitatio illa ad cœnam in myſterio relata ſit inuitationis ad fidẽ, colligunt licitum eſſe infideles ad id cogere. Triplex autẽ inter ſanctos interpretes reperitur huiuſmodi cõpulſionis ſenſus. Bina enim diſtinctione vtuntur. ſ. & ex parte modi cõpellẽdi, & ex parte perſonarũ, quæ cõpelluntur. Et quantũ ad primã, vna eſt compulſio per rationis vim, & perſuaſionis energiam & efficaciã: atq; altera per cõminationis vim, & armorũ violentiã. De priori ait Paul. 2. ad Timoth. 4. Argue, obſecra, increpa, inſta opportune in omni patiẽtia, & doctrina. Et apud Hieremiã Dñs ca. 23. Nõne verba mea quaſi ignis ſunt, & quaſi malleus cõterens petrã? Et de iſta coactione intelligendus eſt ille locus, non de altera. Quæ quidẽ expoſitio frequẽter à doctoribus probatur, quorũ eſt S. Thom. q. 22. de veritate. articu. 9. Secunda expoſitio eſt quam Gregorius in homilia eiuſdẽ loci meditatur: videli-

Triplex interpretatio.

2. Tim. 4

Gregor.

videlicet,q̃ cõpulſio illic intelligatur illa,quæ ſit per calamitates & aduerſitates, quas Deus in hoc ſeculo infligit hominibus. Complures enim,quos proſperitas labefactabat, vt perdi tè viuerent,aduerſitas in viam reuocat. Atqui hoc pacto Deus Paulũ,vt legitur Act.9.furijs aduerſus eccleſiã inuectũ in terrã proſtrauit, vt exurgeret vas electionis. At verò cõpulſio hęc Deo propria eſt:hominibus nãq; nõ licet ſic alios cõpellere,niſi quatenus diſciplinę norma permittit. Vnde gloſ.in ca.Maiores.de baptiſmo. Illa,inquit,quæ diuino iudicio fiũt,ad cõſequentiã trahi nõ debẽt. Altera verò diſtinctio fit ex parte perſonarũ. Infideles enim alij ſunt,qui nunquã fidem ſuſceperunt: alij verò, vt ſchiſmatici & hæretici,qui ab eccleſia exiuerunt. Et quidẽ hos ſecundos nõ ſolùm minis, & terroribus cogere licet, verũ (vbi res poſtulauerit) capitis ſupplicio plectere. Priores autẽ nõ item. Et hoc interpretamentũ amplectitur Aug.epiſto.48.quæ eſt ad Vincentium, & latiùs ad Bonifaciũ quæ eſt.50. Et refertur. 23. quæſt.4. canon. Diſplicet. cau.& eadem.q.6. can.Schiſmatici. Fuerat nanq; aliquãdo Aug. illius opinionis,quæ nũc eſt hæreſis Lutherana,q̃ hæretici nõ ſint compellẽdi. Sed poſtea illa in odium Donatiſtarũ depoſita,docuit cõpellẽdos eſſe. Quare laudibus cõmendauit Cõſtantini leges aduerſus idololatras, vt vſq; ad eorum interniciem plecterẽtur,vt patet.l.Placuit.C.de paganis & ſacrificijs & tẽplis eorũ. Leges autem dũtaxat earum cõditorum ſubditos ligant, nõ autem ad exteros protendũtur.vt.l.Cunctos populos.C.de ſumma trinitate & fide catholi. Atq; hoc pacto illud Pau. 2.ad Corinth.10. gloſſat. Parati vlciſci omnẽ inobediẽtiam, cũ completa fuerit prior obedientia veſtra. Quaſi dixiſſet,vbi aliquis prior ſpõte fidem ſuſceperit,tũc,& nõ antea,vlciſcẽda eſt eius inobedientia ſi retroceſſerit. Quod quidẽ diſcrimẽ Aug.in allegata parabola dignouit. Prius enim Dominus ille inuitari iuſſit ſponte ſua volẽtes venire. Qui cùm ſe excuſarent,adduci eos iuſsit debiles & claudos,qui erant in plateis & vicis ciuitatis. In prioribus ergo intelligũtur infideles omnes, qui nunquam fidem ſuſceperunt, qui ideo ſua ſponte adducendi ſunt. Poſtmodùm tandẽ ira correptus compellere præcepit alios, qui erant in vijs & ſepibus. In quibus intellguntur hæretici,& ſchiſmatici,qui errorũ ſentibus cõpũcti obedientiã eccleſiæ relinquũt. Vnde primos, qui ſe excuſarũt,cogi non iuſsit,ſed de illis ſubdit. Dico autem vobis,q̃ nemo illorum virorum,qui vocati ſunt,guſtabit cœnã meam.

Conuerſio Pauli.

Auguſt.

2.Cor.10.

Quare Aug.inibi cõpulſionem Pauli non in exẽplum adducit, vt infideles omnes,ſed vt hæretici compelli poſsint. Nõnulla ergo temeritas eſt ex illo loco cõtendere,vt infideles ſint ad baptiſmũ cogendi. ¶Quartũ argumentum adſciſcunt ex.1.lib.epiſtolarũ Grego.epiſto.73.ad Gennadium, quem egregia cõmendatione proſequitur,quòd bellorũ victorijs chriſtianũ nomen dilatauerit, quaſdã, ſcilicet,gentes ſubiugãdo,vt fidei prædicatio circũquaq; diſcurreret. Sed mirandum eſt,nõ nullos hunc locum tanti æſtimare ad fulciendam contrariã ſententiã. Cùm enim Grego. epiſtolis ſuperius citatis tã apertis verbis eiuſmodi coactionem condẽnauerit, quis credat in eodem epiſtolarũ numero contrarium ſibi ipſum fuiſſe? Sed ipſa eadem epiſtola, & quæ illi antecedit manifeſtè monſtrat, Gennadiũ non eo præciſo propoſito debellaſſe illas gentes vt fidem ſuſciperent,ſed eo quòd hoſtes eſſent Romani populi,infeſtiq; chriſtiani nomini,atq; eius terras vſurpaſſent,quin etiã multi eorum eſſent tunc hęretici. Ait enim epiſtola præcedenti.72.ipſos(.ſ.Gennadiũ & Exarchum) aduerſarijs catholicæ eccleſiæ pro chriſtiano populo vehemẽter obſiſtere. Nota obſiſtere. Et ſubdit. Notum eſt enim hæreticę religionis viros,ſi eis,quod abſit,ſuppetit nocẽdi licentia,contra catholicã fidem vehemẽter inſurgere,quatenus hæreſeos ſuæ venena ad tabefacienda,ſi valuerint, chriſtiani corporis membra,transfundant. Cognouimus em̃ eos contra eccleſiã catholicam,Dño eis aduerſante,colla ſubrigere,& fidem velle chriſtiani nominis inclinare. Sed eminẽtia veſtra conatus eorum cõprimat. Et infra. Magno profecto excellentiæ veſtræ apud creatorẽ gloria proficit,ſi per ea diſperſarum eccleſiarũ potuerit ſocietas inſtaurari. Et in epiſtola ſequẽti.73. Plurima,inquit,pro paſcendis ouibus beati Petri apoſtolorũ principis vtiliter excellentiam veſtram præſtitiſſe didicimus:ita vt nõ parua loca patrimonij eius proprijs nudata cultoribus, largita Dacorum habitatoribus reſtauraverit Cauſa ergo bellorũ Gennadij nõ fuit, niſi vt eccleſiæ hoſtes eiusq; terrarum inuaſores cõtunderet. Aduerſus quos nõ dubitamus, quin poſsint chriſtiani pricipes bella mouere. Quo circa Afros Sarracenos,qui terras noſtras iniuſtè poſsident,debellare nos iure poſſumus. Eodẽ em̃ iure Cõſtantinus,vt in eccleſiaſtica hiſtoria lib.10.ca.6.refertur,pietatis zelo Gothos & Sarmatas domabat:erant enim imperij Romani acerrimi hoſtes,& aduerſus Chriſtianã crucẽ apertiſsimas gerebãt inimicitias.

Quartum argumen.

¶Quintum

Quintũ argumentum. ¶Quintum argumentum in contrariũ afferri poteſt,q̃ Alexander ſextus ſuo diplomate catholicis regibus noſtris Ferdinando & Eliſabeth expeditionem in Inſulas Occidentales in fidelium conceſsit. Ad hoc autem reſpõdetur in primis pontificem neq; conceſsiſſe,imò verò neq;(vt cum omni reuerentia & obedientia de ſanctiſsimo Chriſti vicario loquamur) concedere potuiſſe dominium eorum,ſuorum ve bonorum,quaſi dominium in eos ipſe haberet:quoniam,vt ſuper capitulo ſecundo Matt. ſuper verbo Natus eſt rex Iudæorum,diſputauimus,neque Chriſtus ipſe huiuſmodi regale dominium ſeculare accepit in orbe:quia neq; illo indiguit:ſed tanquam vniuerſalis rex regni cælorum,illud vniuerſale accepit dominiũ in toto vniuerſo, quod ad finem redẽptionis & fidei erat neceſſarium. Atque hoc Petro ſuiſq́ue ſucceſſoribus contulit. Vnde cùm authore D. Thom. 2. 2. quæſtio. 10. ius diuinum, q̃d eſt ex gratia,ius humanum nõ tollat,quod eſt ex naturali ratione,ſed ipſum perficiat, lex fidei dominium rerum ab infidelibus nõ aufert, quod ſibi natura conceſsit. Eo potiſsimũ q̃ vt ea. quæſt. articu. 1. idem ait S. Doctor,infidelitas eorum,qui nihil audierunt de fide, non eſt peccatum. Neque verò quiſquã apud D. Thomam eo. art. 10. decipiatur,vbi ait q̃ poteſt eccleſia ius dominij vel prælationis tollere ab infidelibus:loquitur enim de prælatione,quã habent ſuper fideles. Secùs autẽ de dominio ſuarum rerum. Igitur illa pontificis Alexandri cõceſsio,facta non fuit niſi ad normam primæ ſeundęq́; concluſionis,quas ſupra præmiſimus Enimuerò cùm ſummus põtifex hac in vniuerſum orbem poteſtate fungatur,quæ eſt fidem promulgare,illi cõpetit regiones plagasq́; ad hoc munus diſtribuere. Et ideo cõceſsit Hiſpaniarum regibus,vt illuc mitterent viros doctos & probos,qui eandem docerent fidem, & orthodoxorum mores. Quòd ſi forſan tyranni aliqui eãdem prædicationem impedirent, permiſſum eſt ducem aliquem in tutelam eorundem prædicatorum allegari,qui eos ab eadem tyrannide protegeret. Atque eos, ſubinde qui ad fidem conuerterentur,prędictorum regum patrocinio cõmiſit,ne nomẽ Chriſti,quod ſu-

Duplex ius. ſciperent,poſtea blaſphemarent. Itaque dupliciter illi poſſent in ditionẽ Chriſtianorũ principum virtute illius diplomatis venire. Primũ ſi dum ſua ſe ſponte in Chriſtianiſmum manciparent eoſdem ſibi reges eligerent,quod nõ erat difficile. Deinde ſi in fide, quam ſuſceperant non perſiſterent,poſſent tunc ſubiugari, eò quòd iam eſſent de iuriſdictione eccleſiæ, ne nomen Chriſti,quod colere cœperant, abnegarent,vt Toletana ſynodus ſæpe citata admonet. ¶At verò non eſt hic noſtrum inſtitutum titulos omnes examinare,quibus terras illas chriſtiani principes poſsidere valent,libro enim. 4. de Iuſtitia & iure tractatum de ratione promulgandi euãgelij polliciti ſumus, quẽ ſemper fert animus primùm in obſequiũ fidei, deinde in gratiam Chriſtianorum principum annuente numine ædere. Nunc autem ea penitus dicere conſtituimus,quę prima D. Thom. concluſio omnino exigebat:ſcilicet, vtrũ hoc ſolo fine,vt infideles fidem ſuſcipiant, cogere eos liceat. De alia verò ratione,quam nonnulli Ad ſextum argumentũ. cõminiſcũtur,vt poſsint infideles Inſulani ſuis bonis expoliari, videlicet quia ſunt natura ſerui,vt Ariſtot. 1. Politic. ca. 1. 3. &. 4. ait, ſatis eodem lib. 4. de Iuſtitia & iure ſcriptum reliquimus. quæſtio. 2. arti. 2. Seruitus enim illa libertatem non tollit,atque adeò nec rerum dominium,quod in ipſa fundatur. Nec ſunt ſerui,niſi in bonum ſuum:nempe,vt cùm nõ ingenio, ſed corporum robore valeant,doceantur inſtituanturq́; ab alijs,qui ingenio pollent. Eadem q́ue ratione dicuntur natura liberi. Ad id ergo debent per ſuos iudices conſtringi. Quando ergo ait Ariſto. quòd ſicut licet beſtias venari, ita & bellum contra illos moliri, de illis prorſus loquitur, qui ferarum more nulla prorſus ratione viuentes,nulla ſeruant gentium fœdera,ſed aliena rapere conantur. Iſtorum enim ferinos mores illi q̃ illa incõmoda vel patiunt, vel metuũt,iure cõprimere edomareq́; poſsũt. ¶Secunda concluſio, quæ ad pueros ſpectat Secunda cõ cluſio. poſt præfatam diſputationem,facilior eſt. Sũt autem tres opiniones. Vna ſcilicet Scoti loco Scotus. citato generalis. Quòd vbi id cum bona cautela fieri poſſet,& baptizati religiosè poſſent educari,filij infidelium ſunt inuitis parentibus baptizandi. Secunda opinio eſt media Duran- Durandus. di,vbi ipſum citauimus,qui diſtinctione vtitur infidelium. Ait quippe filios eorum,qui non ſunt chriſtianorum ſerui,fas nõ eſſe inuitis parentibus baptizare:filij autem infidelium, qui ſunt Chriſtianorum mãcipia poſſunt, inquit, ab inuitis parentibus remoueri,& tunc baptizari. At verò D. Thom. hic &. 2. 2. quæſt. 10. articu. 12. ſimpliciter ait,neutiquam eoſdem inuitis parentibus baptizandos. Et nomine parẽtum intelliguntur etiam orphanorum tutores,quibus iure eorum incumbit cura. Et quidem opinio S. Thomæ, quam. 2. 2. copioſiùs explicat,fundatur primùm in iure naturæ. Diuinum enim ius quod gratia tulit,vt proximè dicebamus,ius naturæ non deſtruit, ſed perfe-

cit,

cit. Idem.n. Deus vtriusq; est autor: filius aũt quandiu vsu rationis non viget, sub parẽtum cura continetur, quasi quodã spirituali vtero incluſus, quemadmodũ quãdo in matris vẽtre gestabatur, non proprio sed materno alimento corporalẽ vitam alebat: ergo lex fidei & gratiæ infideliũ parentes illo iure non nudat. Cura aũt parentum in hoc maximè consistit, vt liberos moribus imbuat, legibusq; adeò instituat: ergo ipsis inuitis non possunt eorũ nati baptismo addici. Itaq; cũ voluntas patris existimetur filij, sicut nõ potest adultus cõtra suã voluntatẽ baptizari, itã neq; filius sine volũtate patris. Secus de Christianorũ prolibus: nã cùm sint de iurisdictione ecclesiæ, quantũuis parẽtes reluctẽtur, possunt baptizari. Imò ipsi renitẽtes patres tanquã apostatę puniri. ¶ Secũdò arguitur. Infantes infideliũ baptizare, est ipsos parentũ curæ subducere, & ab eorũ auferre potestate: nã cùm apud illos non possent sine periculo fidei educari, cõsequens sit, vt debeant ab ipsis distrahi. vt in synodo Toletana quarta, quæ refertur. 28. q. 1. c. Iudæorũ. sancitũ est. ¶ Vt aũt ius istarũ rationũ apertior fiat, nemo est qui ambigat fiiũ quoad vsque propriũ habeat arbitrium, non aliã habere voluntatẽ quàm patris, atq; adeò eius esse possessionẽ, imò vt. 1. Politicorũ ait Philosophus, patris partem. Attamen punctum rei in hoc consistit, q̃ cùm paterdiuino iure teneatur filium baptizare, ideoq; dum non baptizat iure abutatur paterno: apparet legediuina licitũ, eundem patrẽ iure ille priuare, & ipso inuito baptizare puerulum suum.

Secundũ argumentum.

Scotus. ¶ Vnde arguit Scot. ex verbis Aug. sermone. 6. suprà citato de verbis Dni: vbi per comparationẽ arguit, q̃ sicuti dũ proconsul quidpiã cõtra imperatoris mãdatũ præcipit, parendũ est potiùs imperatori: ita si imperator cõtra imperium Dei quicquã iubeat, obediendũ est potiùs Deo. Pari ergo modo cùm Deus puerum baptizari præcipiat, & pater renuat, parendũ est citiùs Deo. Ad hoc aũt respõdetur, cũ Caietano loco citato. 2. 2. q̃ cùm Deus ipse, vt modò dicebamus, sit autor naturalis iuris & fidei, nõ est facienda comparatio inter parentes & ipsum, tanquã inter duas potestates, sed inter Deum institutorem naturæ, & ipsum, vt autorem fidei & baptismi. Vnde legem diuinam, vt vniuersi baptizentur, potuit Deus bifariàm intelligere. Vno modo, vt illa omnino impleretur nõ obstante naturali iure. Et si illo modo illã edidisset, nullũ reliquisset dubium, quin inuitis parentibus essent paruuli baptizãdi. Alio tamen modò potuit illã ponere simpliciter, nõ derogando iuri naturali. Et q̃ hoc modo illã posuerit, inde patet, q̃ etiã ius naturæ ipse cõdidit, & lex gratiæ per se illud non destruit. Exemplũ esto. Si Cæsar, qui per sua priuilegia nobilibus indulsisset, ne tributa soluerent, præciperet, vt nõ obstantibus immunitatibus oẽs in structurã põtis nummũ aliquẽ penderent, tunc non obstãtibus priuilegijs soluendus esset ab omnibus nummus. Si aũt tantùm diceret, vt oẽs soluerent, non ideo nobiliũ priuilegijs derogare videretur. Tenentur ergo oẽs baptizari, sed saluo vniuscuiusq; iure, & ordine naturali. Et cõfirmatur. Lex baptismi nõ tollit alia naturalia iura: non enim licet, vt infans, qui est in vẽtre, baptizetur, occidere matrem, neq; furari: ergo neque ius abrogat paternum. ¶ Tertium autem efficacius est argumentum, qd̃ ex fidei natura sumitur. Dictum enim est sic esse administrandum baptisma, vt nulla fidei irrogetur iniuria: ex baptizatione autem huiusmodi magna eiirrogatur, nam creatur manifestum periculum, vt ad ætatem adultam pertingẽtes à parentibus inducantur, vt ad suam redeãt pristinã legem, quare quod ignoraes acceperunt, facilè relinquent. Audiui ab illis, qui se mihi ipsos feciſſe dixerunt, quòd apud Indos multa infantium millia baptizata sunt, quos quidem ipsi qui baptizabant, apud parentes infideles relinquebant omni Christianorum auxilio destitutos, qui possent postea eos religionem docere. Quo vtique nescio quodnã aliud sacrilegium grauius committi posset aduersus fidem. Illud enim neq; Scotus permisisset, sanè qui ait eiusmodi pueros esse tunc baptizandos, dum cautela adhiberi posset, vt religiosè educarentur. Isti autẽ baptizatores sic narrabant historiã, q̃ illi barbari, licèt ipsi nollent baptizari, vltro tamẽ permittebant, vt sui paruuli, nondũ rationis vsuram habentes, baptizarentur. Quare prædicti prædicatores eo solo proposito, vt si contingeret eos ante vsum rationis mori, salui fierent, eos baptizabant, nihil de apostasia curantes, quæ maximè illis timeri debuisset.

Exemplum.

Tertium argumentum.

Historia.

¶ Quartum igitur argumentum est, quod Diuus Thomas. 2. 2. in Ecclesiæ consuetudine fundat, cui magis standum est, inquit, quàm autoritati sanctorum, quæ eiusdem ecclesiæ autoritate fulcitur. Ecclesia nanque nunquam eiusmodi infidelium filios contra parentum voluntatem baptizare consueuit. Neq; id vnquam Syluester Cõstantino, neq; Theodosio Ambrosius consuluit.

Quartũ argumentum.

¶ Quinto arguitur ex cap. Ex literis. extra de conuersio. infideli. vbi decernitur, quòd patre

Quintũ argumentum.

ad fidem conuerſo conſentiente in baptiſmũ filij, etiam ſi mater infidelis renuat, baptizetur: à contrario ergo ſenſu apparet conſequi, quòd ſi ambo in infidelitate perſiſtẽtes reclamarent, non eſſet baptizandus. Dubitat aũt Palud. loco citato, vtrum eadem ſi ratio ſi mater conſentiret renuente infideli patre. Et ducit dubitatio ortum ex hiſtoria Auguſtini, quem cùm mater fidelis baptizare contenderet, pater verò infidelis reſiſteret, eius eſt baptiſmus dilatatus. At verò proculdubio idem eſt de matre, cuius conſenſus, ſi fidelis ſit, ſuffi cit, etiam ſi pater renuat, vt prædicta Synodus Toletana decreuit vigeſimaſecunda quæſtio ne prima. canon. Iudæi.

¶ Addit ibidem Paludanus idem eſſe de puero vtroque orbato parente, qui renuẽtibus tutoribus non eſt baptizandus. Sed arbitror nõ eſſe tam atrocem iniuriam ac ſi parentes contradicerent. ¶ Duo hîc tamen reſidua ſunt dubia. Primum, vtrùm ſi paruuli inuitis parentibus baptizarentur, baptiſmus teneret. Durand. nanque & Paluda. locis citatis partem ſuſtinent negatiuam, eò quo cùm intentio illius, qui baptizatur, vel formalis vel interpretatiua ſit de neceſsitate ſacramenti, fit vt quando parentes reſiſtunt, ſacramentum ſit imperfectum. Imò exaggerationis gratia ait Paludan. non magis eſſe ſacramentum, quàm ſi bruta baptizarentur. Contrarium ait hîc Caieta. Et arbitror eſſe opinionem S. Thomæ. Enimuero dicens quòd de facili ad infidelitatem rediret, inſinuat per illud baptiſma fuiſſe factos fideles. Et re vera illa interpretatiua intentio puerorum, quæ eſt parentum, vel geſtantium non eſt de eſſentia ſacramenti, vt ſuprâ diximus, ſicut intentio adulti, ſed per intentionem baptizantis, qui eſt eccleſiæ miniſter perfici tur ſacramentum. Neque S. Thom. aliud contendit, niſi quòd ille baptiſmus non eſt licitus, ſed eſt peccatum & periculum apoſtaſiæ.

¶ Sed alterum dubium eſt, qua ætate paruulus cenſendus eſt vſum rationis attingere, vt poſsit inuitis parentibus baptizari. Sylueſt. enim verbo Baptiſmus. §. 8. ait in quarto decimoanno, & alij in duodecimo. Nihilominùs quanuis tunc certum ſit habere legitimum rationis vſum, tamen certiſsima regula eſt, ꝙ ſi citra illam ætatem certò conſtat puerum fidei catechiſmis inſtructum ſatis intelligere, quid nam ſit baptizari, & quemadmodum ſit profeſsio Chriſtianæ legis, baptizandus eſt. Quoniam ætas ad contrahendum matrimonium lege humana ſtatuitur: lex autem diuina baptiſini neutiquam ab humana dependet. Sed vbi primùm rationis lumen affulſerit, ſacramentum eſt validum. Quinuerò quando res eſſet aliquo modo dubia: nempe, ſi bonæ eſſent coniecturæ & indicia puerum annum agentem octauum intelligere quid vellet profiteri, baptiſmumque peteret, inuitis parentibus eſſet baptizandus, ac ſubinde ab eorum educatione ſubtrahendus. Et vice verſa, ſi in illa ætate eius parentes conuerterentur ad fidem, vellentq; ipſum baptizari: ille tamen ali quatenus videretur renuere, ſed ex altera parte eſſent aliquæ coniecturę ſui conſenſus, re etiam ſic dubia eſſet baptizandus. In ſumma. Vbi aliqua apparet voluntas ſiue intentio, tũc in fauorem baptiſmi inclinandum eſt.

¶ Contra hanc autem ſententiam non deſunt argumenta. Et primum ſit illud Durandi, ꝙ filij ſaltem infidelium, qui ſerui ſunt Chriſtianorum poſsint baptizari. Poteſt enim Dominus illos parentes diuendere, vt in longinquas terras diſtrahantur, eorum apud ſe paruulis relictis: & tunc quoniam cura ſunt parentum deſtituti, poſſunt baptizari. Ad hoc in primis diſtinguito inter infideles Chriſtianis ſubditos, & Chriſtianorum ſeruos. Ob id enim quòd infidelis ſub ditione Chriſtianorũ principum viuat, non poſſunt ipſo inuito eius liberi baptizari. Sed de ſeruis ait Capreolus in. 4. diſtinctione. 5. duo. Primum, quòd non poteſt Dominus ancillæ natum eius ante vſum rationis ab illa diſtrahere: quoniam iure naturæ ſemper eſt ſub eius cura. Secundum, quòd etiam ſi ſubtrahatur, non poteſt ille ſic ſubtractus, niſi conſentiente patre vel matre, baptizari. Et hanc putat eſſe opinionem Sanct. Thomæ hîc in ſolutione ſecundi argumenti. Attamen, vt illic patebit, non loquitur de Iudæis, qui mancipia ſunt Chriſtianorum. Quare vtrunque aſſertum Capreoli apparet falſum. Poteſt enim Dominus ſeruum, vt pecudem pro ſuo arbitratu vendere. Haud tamen arbitror per diſtinctionem Durandi inter ſeruos & liberos reſpondendum, ſed alio modo, cui Paludanus applaudit, videlicet, ꝙ quandiu infantulus eſt ſub cura parentum, non licet eis inuitis eum baptizare. Quando verò ſic ſeparatus ab illis eſt ſiue iure ſiue iniuria, vt non poſsint conueniri: tunc licitum eſt ſine eorum conſenſu ipſum baptizare. Neque hoc certè Diuus Thom. negaſſet: quia cùm paruulus ſemper ſit cenſendus alicuius arbitrio gubernari, quando longè diſtat à parẽtibus, ſeu liberis, ſeu ſeruis: quia iam non regitur eorum arbitrio, tunc Dominus & eccleſia ipſa poteſt eum baptizare. Quare licèt quis

Exemplum.

Primum dubium.

Durandus.

Reſponſio.

Secundũ dubium.

Primum argumentum. S. Thom.

Capreolus.

Sentẽtia autoris.

quis vel furtim vel violenter ab infidelibus, qui sunt in Africa, vel in India liberi, suos paruulos surriperet, possent elongati à suis parentibus baptizari. Esset tamen nefas illo fine illos capere. Pariter si Dominus vendat patrem seruum vel eius filium, vt longè seperentur. Secùs quandiu parentes consuli possunt.

Secundū argumentum. ¶ Secundò arguitur. Si parētes corruptis moribus contrà, quàm ius naturæ præcipit, suas proles educarent, vt si quis filiam prostitueret ad fornicandum, vel filios doceret furari, aut peierare, iure posset princeps filios tunc ab eorum cura diuellere propter eorum abusum potestatis, vt patet. l. Lenones. C. de spectaculis & scenicis & lenoni. lib. 11. & in. l. Si lenones. C. de episcopali audientia. sed pariter abutuntur eadem potestate, quia filios non baptizant: ergo vt baptizentur possunt etiam ab ipsis auferri. Sunt qui negant consequentiam ob hoc discrimen, quòd eiusmodi parentes malè educantes liberos contra ius naturæ, possunt eodem iure naturali conuinci peruersè facere: non autem quòd malè faciant non eos baptizando, quia lex est supranaturalis. Contra hoc tamen responsum exurgit argumentum quòd etiam si parentes ipsi crederent, & confiterentur bonum esse baptizare suos filios, & ad id teneri, non potest princeps ipsis inuitis eos baptizare, etiam si sub eius iurisdictione viuant. De illis enim loquuntur iura suprà allegata. Et ideo qui hanc solutionem sustinere voluerit, dicere debet, quòd in priori casu princeps non solùm potest illos conuincere inique agere, verùm quòd ipse sit iudex quantum ad illos componendos mores. Nō tamen potest ratione naturali ostendere se esse iudicem ad baptizandum: quia de ijs, qui foris sunt nihil ad nos. Sed forsan ad rem certius respondetur, quòd quando filios corruptis moribus instituunt, impediunt eos ne bene viuant: & ideò princeps potest filios ipsos tueri amouendo eos à paterna potestate. Et æqua ratione si pueri rationis lumine vtentes baptizari vellent, ecclesia & princeps posset eos ab inuitis parentibus auferre, & baptizare. Attamen ante vsum rationis ab infidelibus parentibus non impeditur filiorum volūtas: quippe qui nullam habent, ideoque diuersa est ratio.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. In lege naturæ potterat iustorum quisque alienum filium inuitis parentibus Deo offerre, vt illi applicaret fidem: ergo nunc etiam baptizare. Negatur consequentia: nam illa oblatio, etiam per actum interiorem fieri poterat nesciente patre. Et quamuis verbo id faceret patre renitente, nullam ei faciebat iniuriam: quoniam ratione naturali poterat eum conuincere, bonum esse commendare filium Deo. Neque illud erat sacramentum, neque imprimebatur character. Neque verò coadunati tunc erant homines, vt suprà dictum est, in aliquam singularem religionem per aliquem exteriorem cultum, vt possent parentes conqueri quòd sui ab eis subtraherentur filij. Quo fit, vt sicut de baptismo dictum est, sic nemo posset Iudæorum filios gentilis inuitis parentibus circuncidere: erat quippe illud sacramentum & professio singularis religionis.

Obiectio de Matathia. ¶ Quòd si historiā nobis obijcias. 1. Machabæ. cap. 2. vbi legitur, quòd Matathias partā victoria aduersus Antiochum circuncidit infortitudine (hoc est vi) omnes pueros incircunciſos, quotquot erant in finibus Israel, inter quos creditur, aliquos esse infideliū natos. Respondetur, eos qui Iudæis parentibus erant prognati, iure poterat vi circuncidere: si quos autem inter eos circuncidit gentiliū, fecit zelo fidei, sed tamen non secundum sciētiam, sicut de Sisebuto suprà dictum est. Quartum argumentum est, quod primo loco facit Sanct. Thom. Magis succurrendum est puero in periculo mortis æternæ, quàm in periculo temporalis, in periculo autem temporalis mortis etiam si parentes renitantur subueniendum est illi: ergo etiam conferendum baptisma vt liberetur à morte æterna. Respōdetur neque à periculo temporalis mortis quempiam esse præter ordinem iuris eripiendum, vt si iudex ordine iuris aliquem occidat, non licet illi obsistere. At quando pater renititur ne puer liberetur à periculo tēporalis mortis, perinde facit ac si illū interficeret. Et ideo vnusquisq; ordine iuris potest tūc misero opem ferre: arripere autem puerum inuitis parentibus ad baptisinum, ius naturę, vt dictum est, prohibet: & ideo non licet.

Dilutio.

Quartū argumentum.

¶ Similiter respōdetur ad quintum, quod est tertium Sancti Thomæ. Arguit enim. Homo magis est Dei, à quo habet animam, q̄ patris carnalis à quo habet corpus: ergo non est iniustum, puerum pro salute animæ à parentibus eripere: siquidem anima prestantior est quàm corpus. Negatur consequentia: quoniam homo secundum animam non ordinatur in Deū nisi per rationē, qua potest illum cognoscere: & ideo dum caret propria, per rationē parentum in ipsum debet ordinari. Idq; Deus per ius naturæ iubet.

Quintū argumentum.

¶ Secundum argumentum S. Thomæ sit ordine sextum particulare de Iudæis. Filij seruorum

Secūdū arg. S. Thom. de Iudæis.

rum ſunt ſub eorum poteſtate, quibus parentes iure ſeruiunt, Iudæi autem iure ſunt chriſtianorum ſerui: ergo abſq; eorum iniuria poſſunt principes ipſis inuitis eorum filios baptizare. In reſponſione S. Thom. concedit, Iudæos eſſe principum Chriſtianorum ſeruos ſeruitute ciuili, quæ non excludit ordinem naturalis iuris vel diuini, quod habent ad inſtituendos filios, quo ideo iure expoliari nō poſſunt. ¶ Hæc autem ſolutio nō nihil ambiguitatis habet pro eo, quòd differentiam conſtituit inter Iudæos & alios infideles, q̄ ipſi ſingulariter ſint principum Chriſtianorum ſerui. De qua re Palud. loco citato lōgum ſermonem intexuit: videlicet, q̄ quicquid ſit de alijs infidelibus paganis, tamen Iudæis propterea q̄ profeſsi fuerant legem Moyſi, atque adeò venturi Meſsiæ, quem ſubinde venientem recipere tenebantur, ab eccleſia, inquit, cogi poſſunt, quemadmodum hæretici, atq; adeo ipſis inuitis filij eorum poſſunt iure baptizari. Nihilominus, inquit, licèt ius hoc per ſe verum ſit, tamen eccleſia prohibita eſt hoc facere, vt viuentes Iudæi legi noſtræ atteſtentur, iuxta illud Pſalm. 58. Ne occidas eos, ne obliuiſcantur populi mei. vt ait Augu. in epiſto. ad Paulinum. 59. vt ſcilicet tanquam ſcriniarij noſtri teſtimonia antiquæ legis ad confirmandam noſtram per orbem circunferrent.

Dubitatio.

Palud.

¶ At verò qui voluerit dicere nouo præcepto Iudæos teneri ad fidem præter illud, quo tenētur vniuerſi, nulla id ratione probare poſſet. Tametſi eodem præcepto arctiùs forſan conſtringantur propter ſcripturas ſacras, in quibus fuerāt verſati. Quod autem de eorum ſeruitute adijcitur, non aliud myſterium habet, q̄ quod Auguſt. ſuper Pſal. 57. ediſſerit. Etenim quia Chriſti fidē repudiarunt, de qua aiebat ad eos ipſe Ioan. 8. Si vos mauſeritis in ſermone meo, verè diſcipuli mei eritis, & cognoſcetis veritatem, & veritas liberabit vos, (hoc eſt liberos vos faciet.) Quia ſcilicet illum ſermonē repudiarūt, facti ſunt Chriſtianorum ſerui, ideſt tributarij. Quare inuerſa ſibi fuit commi natio, quā ore ſuo in ſe ipſos protulerunt Ioā. 11. Si dimittimus eum ſic, venient Romani, & tollent gentem noſtram & regnum. Cōtriuit enim Deus dentes eorum in ore ipſorum. Nā vice verſa, quia nō dimiſerūt eum ſic, facta eſt ſub tributo ciuitas plena populo. Atq; adeò vſq; in finem ſeculi gens illa nullum poſſidebit proprium regnum, ſed ſemper erunt alienorum tributarij. Quare cùm dicuntur, ſerui, nō intelliguntur vt mācipia. Vnde S. Tho. nō dicit ſimpliciter q̄ ſunt ſerui Chriſtianorum, ſed principum ſeruitute ciuili. Verū eſt tamē q̄ opuſculo. 21. ad Duciſſam Brabantiæ, dicit q̄ ſicut iura volunt, merito ſuæ culpæ ſunt ad dicti ſeruituti. Et ideo domini poſſunt accipere bona ſua, ſed conſulit vt non fiat. At verò iura illa non vidi, nec quid illic S. Tho. iunior ſibi voluerit planè intelligo. In ſumma enim ſcilicet. 2. 2. q. 10. vbi de infidelibus locutus eſt, nihil tale dixit. Sed hoc tantùm arti. 10. quòd ſeruus Iudæorū cùm fuerit factus chriſtianus, poteſt vili pretio, vt decem ſolidis, redimi propter periculum fidei, vt habetur c. præſenti. & cap. Iudeis. de Iudeis & Sarrace. Imò. l. Deo nobis. §. his ita. C. de epiſco. & cle. cōſtituitur vt ſine pretio fiant liberi. Hoc aūt non peculiariter aſſerit D. Tho. de Iudæis, ſed de omnibus infidelibus, qui temporali ſubiectione ſubijciūtur eccleſiæ membris. Quare ille titulus generaliter loquitur de Iudæis, & Sarracenis & eorum ſeruis. Et de omnibus loquitur capitulū. Iudæi. 2.

Sentētia autoris.

Aug de ſeruitute Iudæorum.

Ioann. 11.

¶ Gabriel autem ad probandum q̄ poſſunt Iudæi expoliari ſuis bonis, adducit ca. Sicut. quod nos ſuprà eodē titu. citauimus, vbi legitur, q̄ Chriſtianus iudicio terrenæ poteſtatis poſsit ſuas ab eis auferre pecunias. At verò textus potiùs cōtrarium admonet. Verba enim ſunt hæc. Nullus Chriſtianus eorum quēlibet (hoc eſt Iudæorum) ſine iudicio terrenæ poteſtatis, vel occidere, vel vulnerare, vel ſuas pecunias auferre præſumat. Vbi planè interdicitur, vt niſi ordine iuris, quo princeps vtitur in ſuos ſubditos: ſcilicet, vel propter delicta, vel propter ordinaria tributa, nemo illis noceat. Igitur, quod ad rem attinet, non magis Iudæorum filios inuitis parentibus baptizare licet, q̄ ſi aliorum eſſent infidelium. Imò verò omnia iura ſuprà citata peculiariter loquuntur de Iudæis, & eorum filijs, ne vi baptizentur. ¶ Septimum autem argumentū quā uis moroſus iam videar, adhibere non deſinā. Si Chriſtianus quēpiam infidelium infantulū iam iam moriturū, de quo nulla eſſet ſpes ſalutis inueniret, eumq; tunc baptizaret, nullam videretur irrogare fidei iniuriam: quippe cùm nulla inde apoſtaſia, pbabiliter timeretur: neque verò patri: quoniam neq; ab eius cura moriturum illum baptizator ſeducit, & infantulo magnum confert beneficium: ergo licitum eſſet ei id inuitis parentibus facere, quod tamen aſſertæ concluſioni contrarium apparet. Reſpondeo (ſi mea vllius ſit auctoritatis aſſertio,) quòd propter hæc tria membra rationis factæ, non auderem in tali caſu factum condemnare: imò laudarem in fortè & facerem: ſaltem ſi furtim & elanculò, parentibus inſcijs, baptizari

Concluſio.

Septimū argumentum.

Opinio autoris.

zari posset. Imò etiam si illi scirent, nisi sic obsisterent, vt sine scandalo id fieri non posset. Etenim iniuria hæc, quam hactenus ostendimus parentibus irrogari, non est tam superstitiose, sed secundùm prudentium iudicium intelligenda.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm pueri in maternis vteris positi sint baptizandi.

TERTIA de pueris quæstio est, vtrùm antè quàm nascantur, sint baptizandi. Et respondet S. Tho. vnica negatiua cõclusione, nequaquàm esse baptizandos. Probat primò autoritate Augustini ad Dardanum, quæ est epistola. 57. Nemo enim, inquit, renascitur, nisi priùs nascatur: cùm ergo per baptismum renascamur, nemini est, nisi iam nato conferendus. Et probatur ratione. De necessitate baptismi est, vt homo tactu aquæ abluatur, iuxta verbũ Aug. Quæ est ista virtus aquæ, quæ corpus tangit: & cor abluit? Puer autem vtero inclusus non potest ab aqua attingi: ergo neq; baptizari. Quòd si quis dicat, dum mater baptizatur fœtum simul quem in vtero gestat, eadem ablutione baptizari, id bifariàm ostenditur falsum. Tum q̃ anima pueri, ad cuius sanctificationem confertur baptismus, ab anima matris distincta est: tum etiã, q̃ & corpusculum embrionis vbi primùm anima formatum est, à corpore quidem matris seiungitur. Vnde Aug. contra Iulianum lib. 6. Si ad matris, inquit, corpus id, quod in ea concipitur, pertinet, ita vt eius pars imputetur, nõ baptizaretur infans, cuius mater baptizata est aliquo mortis vrgente periculo, cùm eum gestaret in vtero. Nunc verò cùm ipse (scilicet infans) baptizetur, non vtiq; ad maternum corpus cùm esset in vtero pertinebat,

Conclusio.

Expositio articuli.

¶ De conclusione hac nemini hæsitare licet, sanè cùm sacris canonibus sit definita, vt de consecratio. d. 4. can. Si ad matris. qui est ille, quem hìc citat D. Thom. Et can. Qui maternis. vbi Isidorus eadem ratione prorsus vtitur, q̃ qui nondum secundùm Adam natus est secundùm Christũ regenerari nõ potest. Et est ratio manifestissima, quia aqua baptismi ad illum puerũ pertingere nõ valet plusquàm si baptizaretur cõclusus in arca, cuius latera aqua penetrare nequiret. Et ideò nihil est hic immorandũ. ¶ Neq; verò argumẽta Diui Thomæ difficilia sunt. Arguit enim primo loco. Efficacius est donum Christi ad salutẽ, vt ad Roman. 5. autor est Paul. quàm Adæ peccatum in condemnationem: paruuli autem propter illud peccatum condemnantur in vtero: ergo & illic saluari possunt, atque adeò baptizari, cùm sine baptismo nemini salus pateat. Respondetur in primis, quòd donum Dei ob id dicitur efficacius ad salutem, quàm peccatum Adæ ad cõdemnationem, q̃ vt docet ibi Paulus, ex Adam non cõtrahimus nisi originalẽ culpam. Sed tamen per donum Christi non solum originale, sed cum ipso actualia omnia delentur. Secundò autem respondetur concesso toto argumento, vsq; ad aliud, quòd saluari illic pueri in vtero possunt. Attamẽ cùm nondum in lucem prodierint, vt alijs hominibus conuiuant, non potest ministerio humano sacramẽtum illis admoueri, sed sola actione diuina possunt sanctificari. Itaque cùm nõ sint nati hominibus, non possunt ab eis baptizari, sed quia sunt nati Deo possunt ab ipso sanctificari.

Primum argumentũ.

¶ Secundò. Puer in vtero matris exists videtur esse aliquid matris: sed baptizata matre baptizatur quidquid est eius, etiã intrinsecum: ergo pariter infans. Respondetur, quòd baptismo matris baptizatur quicquid est eius per continuationem: nempe, partes, secùs de puero, qui nõ est eius, nisi per colligationem, qua ab ipsa sumit alimentum. Hoc argumentum faciebat Iulianus Pelagianus, ad quod sic respondebat Aug. (& refertur can. Si quicquid. de cons. d. 4.) Si quicquid est in homine, quando baptizatur & sanctificatur, baptizari, & sanctificari cũ homine credendũ est, dicturus es, & ipsa in illo baptizari & sanctificari, quæ in intestinis, & vesica per digestionem corporis digeruntur.

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Mors æterna peior est temporali: ergo cùm de duobus malis minus sit eligẽdum, liceret dũ puer in vẽtre periclitatur incisa matre eum baptizare. Respondetur cũ Paulo Roma. 3. nõ esse facienda mala, vt inde eueniant bona. Vbi aũt matrem mori contigerit, aperiri debet, vt baptizetur infans. Quapropter licèt iudicio medicorũ certũ esset mulierem in partu moriturã anteq̃ fœtum emitteret, non esset incidenda. Et quanuis prægnans iure sit ad mortem condemnata, nõ licet eã occidere & aperire, sed differendũ est tunc supplicium vsq; ad partum. Et in horum confirmationẽ accedit ratio, q̃ si mulier causa baptizandi fœtus occideretur: vix id posset absq; nece eiusdẽ fœtus fieri antequam baptizaretur, atq; adeò vana esset illa diligentia.

Tertium argumentum.

¶ In quarto argumẽto tangitur dubium illud, vtrùm parte corpusculi

Quartum argumen.

ſculi extra ventrem egreſſa, vt Gene. 38. legitur de partu Thamar, liceat illam ante perfectam totius natiuitatem baptizari. Et reſpondetur, quòd niſi periculum mortis immineat, tota eſt natiuitas expectanda: illo tamen imminenti, ſi caput prodierit, in quo omnes vigent ſenſus, tutò fieri poteſt baptiſmus. In alia verò parte, manu vel pede, poſſet etiam, tamen cautela eſſet egreſſum totum puerum denuò ſub cõditione baptizari, ſi es baptizatus, &c. ſi non es baptizatus, &c. De hoc autem. d. 3. arti. 7. copioſius diximus. Quare hìc nihil amplius. Niſi forſan ſciſciteris quid ſi naſcatur mõſtrum. ¶ Faceſsit hìc tamen nobis negotium Caieta. qui opinionem illam, quam ar. 2. de natis pueris ſuſtinuit abſq; baptiſmo defunctis, ad eos quoq;, qui in vtero moriuntur, extendit. Itaq; ſicut illos, ita & iſtos ſaluos fieri abſque baptiſmo cenſet. Licèt hic meticuloſe ſub correctione loquatur. Eſt autẽ opinio, quam fateor me noluiſſe apud Caietanũ reperire. Etenim vt ſingularis eius eſt: ita (vt cum omni reuerentia eius loquar) vix poteſt à temeritate defendi. Eſt enim peior etiam q̃ altera de pueris natis. Nam illius non defuerunt qualeſcunq; autores, huius autem reperitur nemo, qui illam auſus fuerit aſſerere. Quare omnia argumenta, quæ illic plura fecimus, & lector reuiſere poteſt: atque alia præterea contra hanc opinionem militant. Primũ enim hoc eſt ſententiam Chriſti plane infirmare. Ait enim generaliter. Niſi quis renatus ruerit ex aqua & ſpiritu ſancto non poteſt introire in regnum Dei. Et, Qui crediderit & baptizatus fuerit, ſaluus erit. Qui verò non credide rit, condemnabitur. Neque vllum in ſacris literis legitur priuilegium, quod ſit iſtarum vniuerſalium exceptio. Quo ergo animo audeat ſalutem alicui aliter promittere? ¶ Vide præterea quot loco citato retulimus ſacrorũ canonum teſtimonia aſſerentium ſolis baptizatis iter ſalutis patere, neque præter baptiſmum vllam infantibus promitti. Cuius contrarium Aug. epiſtola. 28. ad Hieronymum de origine animę, his verbis tanquam hæreticum cõdemnat. Quiſquis dixerit, quòd in Chriſto viuificabuntur paruuli, qui ſine ſacramenti eius participatione de vita exeunt, hic profectò & contra apoſtolicam prædicationem venit, & totam condemnat eccleſiam. Eandemque cõdemnationem repetit libr. 3. de anima & eius origine, vbi inter errores Pelagianos ſextum connumerat, infantes, antequam baptizentur morte præuentos peruenire poſſe ad originalium indulgentiam peccatorum. Et libr. 1. de anima & eius origine ad Renatum. idem explicatiſsimè repetit. & rurſus libr. 1. de baptiſmo paruu. capit. decimooctauo. Et ad hoc propoſitum peculiariter lib. de fide ad Petrum. c. 27. quod refertur can. Firmiſsimè. de conſecra. d. 4. Firmiſsimè, inquit, tene non ſolùm homines ratione vtentes, verùm etiam paruulos, qui ſiue in vteris matrum viuere incipiunt, & ibi moriuntur, ſiue iam de matribus nati ſine ſacramento baptiſmi, quod datur in nomine patris & filij, & ſpiritus ſancti, de hoc ſeculo tranſeunt, ſempiterno igne puniendos. Quapropter licèt hanc opinionem temerariam dixerim, arbitror profectò peiorem illi notam inurendam. Haud enim his tantùm teſtimonijs, ſed alijs pluribus, quæ loco citato accumnlauimus, id conuincitur.

Caiet.

Teſtimonia euangelica.

Teſtimonia ſanctorum.

¶ Et præterea rationibus. Primò: quia vel illa benedictio parentum prodeſſet puero, quaſi applicatio fidei inſtar ſacramenti, vt in lege naturæ. Et certè hoc eſt erroneum: quoniam omnia remedia applicandæ fidei iam ceſſarunt præter vnicum baptiſmum. Vel prodeſſet illi, tanquam baptiſmus flaminis, & hoc eſt falſiſsimum. Enimuerò baptiſmus flaminis, vt loco citato diximus, non eſt niſi conuerſio hominis per fidem charitate operantẽ, quæ quidem in paruulis eſſe non poteſt. Et ideo dicere, quòd actus parentum aliquid proſit, eſt dicere quòd illis mereatur primam gratiam, qđ in ſuperioribus ſæpiſsimè impugnatũ eſt. Nemo enim alteri mereri poteſt primam gratiã de congruo, niſi ſit ipſe in gratia: & poteſt cõtingere, vt benedicens puerum ſit in peccato mortali. Neque illam poteſt alteri mereri, niſi merendo illi bonum motum: qui tamen in paruulis eſſe non poteſt. ¶ Vnde ſumitur argumentũ ſecundum, q̃ ſi per illam benedictionem applicatur fides paruulis, ſine illa quoq; Deus illos ſanctificaret: quoniam illa nullius eſt valoris ad illum effectum. Nam ſi aliquid valeret, profectò eccleſia, quæ tot benedictiones aliarũ rerũ inſtituit, illam præſertim Chriſtianum populum docuiſſet, vt quæ tantum ad ſalutem referebat.

Prima ratio.

Secũda ratio.

¶ Tertiò ſequitur ex hac opinione, quòd quamplurimi ſanctificarentur in vtero, quod tamen hic Diuus Thomas in ſolutione primi, & in quarto diſtinctione prima quæſtione ſecunda articulo ſexto quæſtiuncula ſecunda impoſsibile reputat, niſi ex ſingulari priuilegio, quod eccleſia rariſsimis accidiſſe confitetur. Atque hinc quartum emergit argumẽtum ex autoritate Sancti Thomæ. Nam cum primum argumentum ipſe faceret ex illo ad Ro-

Tertia ratio.

Quarta ratio.

Romanos. 5. Efficacius est donum Christi ad salutem, quàm delictum Adæ ad condemnationem: sed puer cõdemnatur in vtero: ergo illic potest ei applicari baptismus, respondisset profectò, quòd saltem posset applicari ei fides per benedictionem: nam ad id videbatur argumentum vrgere: sed quoniam id inopinabile arbitrabatur, nõ respondit, nisi q̃ posset priuilegio sanctificationis saluari.

Quinta ratio. ¶ Quintò denique arguitur. Vel per illam benedictionem sanctificatur puer tunc, quando ei applicatur, vel postea quando moritur: non quando moritur, quia tunc nulla applicatur fides: nec quando benedicitur, quia eadem ratione sanctificaretur, licèt non esset in periculo: nam haberet effectum ex opere, quod aiunt, operato, vel deberet concedi, quòd infusio gratiæ penderet ex futuro contingenti, si esset puer moriturus, quod est absurdum. Nam fides dum applicatur, absolutè operatur. Quòd si dixeris, si puer tunc lethali infirmitate tenetur tunc recipere gratiã, licèt postea per aliquod remedium sit euasurus mortem, sicuti infirmus, q̃i non nisi in extremis sacro oleo vngitur: sequeretur, quòd multi sine speciali priuilegio possent nasci sancti. Quare vniuersi essent in vtero benedicendi, quod vanum ac superstitiosum esset.

Ad argumẽta Caietani. ¶ Neque verò argumenta illius opinionis tanti sunt momenti. Est enim primum Caietani hoc. Rationabile est, vt diuina misericordia prouiderit homini in quolibet statu de aliquo remedio salutis, vt nullus allegare possit non fuisse sibi possibilem: ille autem status puerorum in vtero morientium non habet remediũ aliud, nisi illum modum applicandæ fidei: ergo illo modo saluantur. Ad hoc autem primò respondetur, pueros illos in ventre non facere statum: quia nondum prodierunt in lucem, sed sunt materno suppositi colligati, cuius nutrimento aluntur. Quare pro illis in nulla vnquam lege naturæ vel scripta vllum fuit statutum remedium: nam neque in lege naturę poterat illis applicari fides. Quare inopinabilis est illa opinio. Vel respondetur secundò, statum in vtero morientium & nascentium eundem esse, cui Deus sufficiens prouidit baptismi remedium: si autem aliqui non nascuntur, non possunt de Deo conqueri, qui illos non cidit, nisi per causas naturales, quibus secundùm suam naturam agere finit. Damnantur autem propter originale. Quòd autem aliqui nascantur, alij verò non, nulla est causa præter naturales, nisi quam dedimus articulo secundo, quòd Deus Iacob dilexit, Esau aũt odio habuit. Sicuti si mulier in nemore sola puerum enixa, tunc moreretur, vt filium nec baptizare posset, nec Deo offerre, puer ille non posset de Deo conqueri. Quemadmodum neq; illi, qui ex infidelibus nascuntur.

¶ Secundum argumentum est. Si mulier prę gnans pro Christo mortem oppeteret, infantulus in ventre tunc occisus inter martyres haberetur: ergo pariter potest ei illic applicari fides & votum parentum. Ad hoc autem negatur consequentia: quoniam puer tunc non saluatur per mortem matris, sicut neque ipsa baptizata, baptizaretur puer, sed per mortem propriam: quia scilicet ipse pro Christo occiditur. Non ergo consequitur, si potest ei applicari martyrium, posse applicari vel baptismum, vel solam fidem.

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm furiosi & amentes debeant baptizari.

QVONIAM furiosi & amentes similes sunt pueris, quæritur demum de illis vtrùm sint baptizandi. Et respondet D. Thom. aliquibus factis distinctionibus per quatuor conclusiones, quibus quintam in solutione tertij de dormientibus adiungit. Amentium nanque quidam sunt perpetui nulla habẽtes lucida in terualla, in quibus. s. nullus apparet rationis vsus. De his ergo statuitur prima conclusio. Eiusmodi amentes perinde baptizari possunt in fide ecclesiæ, vt pueri ante vsum rationis. Prima conclusio. Conclusio est nota, quia æquale est vtrorunque iudiciũ. ¶ Alij verò sunt qui ex sana mente, in amentiam inciderunt. Et de istis subnectitur conclusio secunda. Eiusmodi amentes Secunda cõclusio. secundùm eam voluntatẽ iudicandi sunt, quã dum sanæ mentis existerent habuerunt, hoc est illo temporis articulo, quo rationis vsum amiserunt. Vnde si tunc apparuit in eis voluntas suscipiendi baptismum, debet in furia vel amentia constitutis sacramentum exhiberi, etiam si tunc actu renitantur. Sin verò nulla, dum sana mente pollebant, apparuit in eis talis voluntas, non sunt insani baptizandi. Conclusio hæc clara ratione monstratur: nam voluntas illa, quam amentia vel furia inuenit, virtute in amentibus permanet. Et est determinatio Inno. propter hanc rationem in. ca. Maiores. de baptismo. Et accidit casus amico Aug. vt ipse lib. 4. confessionũ. ca. 4. refert. Qui cùm

eius ſalus deſperata eſſet, in lethargia baptizatus fuit, & habuit (vt ipſe ait Aug.) efficaciã baptiſmus. Alij autem ſunt, qui etſi à natiuitate fuerint furioſi, per lucida tamen interualla interpollatam habent amentiam. Et de iſtis ſubiungitur tertia concluſio, ſecundæ ſimillima.

Tert.a concluſio. Si iſti, dum habent lucidum interuallum, voluntatem habent baptiſmi, baptizari poſſunt in amentia, ſi periculum tunc timetur mortis: nam aliàs expectandum eſt rationis lumen. Si autem nulla in eis eiuſmodi voluntas apparuit, non ſunt dum mente capiuntur baptizãdi. ¶ Poſtremi denique ſunt, qui etſi non omnino ſanæ mentis exiſtant, eatenus tamen ratione vtuntur, vt de ſua ſalute cogitare valeãt, atque adeò ſacramenti virtutem intelligere. Et

4. cõcluſio. de iſtis adhibetur concluſio quarta. Debent eiuſmodi amentes ſpontanei baptizari, non tamen inuiti. ¶ Quinta concluſio his apponitur in ſolutione tertij. Arguit quippe ſic. Magis alligatus eſt rationis vſus in furioſis & amẽtibus, quàm in dormientibus: dormientes autem eccleſia baptizare non conſueuit: ergo neque amentes ſunt baptizandi. Et reſpon-

5. cõcluſio. det concluſione quinta. ¶ Quanuis dormiẽtes non ſint niſi in imminenti periculo baptizandi: illo tamen præſenti, ſi antea in illis apparuit baptiſmi voluntas, baptizandi ſunt, vt de furioſis dictum eſt, aliàs minimè.

Expoſitio articuli. ¶ De prima concluſione nihil ambigitur. Secũda verò eſt quodãmodo dubitabilis, nõ qui dem quantùm ad primum membrum: quoniam vbi voluntas præceſsit baptiſmi, illa manet in virtute ſufficiens ad baptiſmũ. Sed quã tum ad ſecundũ. ſ. q ſi talis voluntas priùs non apparuit, non ſunt amentes baptizandi, videtur non omnino concors ſententiæ Inno. in cap. Maiores. Ille enim non ait, niſi quòd qui ante amentiam vel ſomnum in contradictione perſtiterunt, nõ ſunt baptizandi: vbi videtur inſinuare q neutri, qui. ſ. nec voluntatem habuerunt, nec contradictionem, ſunt baptizandi: quando quidẽ non excludit, niſi contradicentes. Vnde ſubdit tunc baptiſmalem operationem imprimere characterem, cùm obicẽ contrarię voluntatis non inuenit obſiſtentẽ. Et tamen. S. Tho. videtur excludere neutros. ſ. non habentes voluntatem. ¶ Secundò arguitur contra D. Tho. Si eſſet aliquis infidelis in illa prouincia, in qua nihil auditũ eſſet de fide, qui ſcilicet nunquã de baptiſmo cogitauit, neque vllam habuit voluntatẽ baptiſmi nec cõtradictionẽ, & incideret in amentiã, tũc ſi tota illa prouincia audiens prædicatores fidei legẽ ſuſciperet euangelicã, baptizaretq; omnes infantes, videtur etiã poſſe illum baptizare, quia nõ perſtitit in cõtradictione, vt ait Inno. Item quia ſi tyrannus poſtea inimicus Chriſti vrbẽ incendio inflãmaret, ſicut omnes ciues eſſent martyres, ita ille amens, ac ſi eſſet puer ante vſum rationis. Ad hæc iam arti. 7. inter diſputãdum cum Caietano reſponſum eſt, Inno. vt philoſophum moralẽ locutũ fuiſſe, per hoc ſcilicet quòd quis non perſtiterit in contradictione intelligentẽ, q habuerit voluntatẽ baptiſmi. Eſt enim caſus metaphyſicus q quis neutro modo ſe habeat nec nolens, nec volẽs. Vnde ad ſecundum argumentum reſpõdetur, illum amentem infidelẽ, qui nihil vnquã cogitauit de baptiſmo non eſſe baptizandũ, niſi fuiſſet perpetuò amens à natiuitate, tunc enim cenſendum eſſet de illo, vt de puero, ſicuti ait prima concluſio. Alioqui cùm habens ſanam mentẽ nullam cognitionẽ, nec affectum habuerit fidei, cenſetur fuiſſe in contradictione: quia nemo niſi volens cenſetur de ſtatu ſuę vitæ diſponere: & quoniã ille in peccato tunc eſſet contra ius naturæ: fit vt quanuis tota ciuitas occideretur pro Chriſto, priuilegio ipſe nõ gauderet martyrij, imò periret. ¶ Sed tertiò arguitur. Sit aliquis amẽs, qui dũ habebat ſanã mentem voluit quidẽ baptizari, ſed tamen cũ voluntate permanendi in peccato mortali. Caſus eſt Gabr. in. 4. d. 4. q. 2. cõcluſio. 3. Videtur tunc iſte poſtea amentia, vel furia correptus poſſe baptizari: nã ille iã tunc nõ habet cõplacentiam in peccato, ſed ſolam maculam: & tamen arti. 4. dictum eſt, q peccatores habẽtes ſolam maculã, niſi actu oppoſuerint obicem, ſunt baptizandi. ¶ His tamẽ nõ obſtantibus reſpõdetur, illum amentẽ neutiquã eſſe baptizandũ. Imò regula eſt abſque exceptio Regula. ne vniuerſim obſeruãda, quã hic concluſione ſecunda ſtatuit D. Thom. videlicet eos qui ex rationis vſu inciderunt in amentiã ſecundùm poſtremũ articulum vſus rationis iudicandos eſſe. Eandẽ enim ponit Scot. in 4. diſt. 4. q. 4. Quod eſt dicere. Si illo temporis artic. taliter eſſent affecti, vt tunc eſſent baptizandi, licebit eos in amẽtia baptizare, ſi verò tunc nõ liceret, nec poſtea in amẽtia licebit, quoniã eadem voluntas durare cenſetur. Negatur ergo illum amentem ſolùm habere peccati maculam, imò complacentiã, cũ qua in amentiam incidit. Neque attritionẽ habet, quæ per ſacramentum poſsit fieri contritio. Et vt citatum eſt ſuprà de conſecr. diſt. 4. can. Omnis. nemo ſuæ voluntatis arbiter conſtitutus, poteſt nouam vetam inchoare, niſi vteris pœnituerit. Quocirca licèt tota ciuitas occideretur pro

Chriſto,

Christo,ille tamen non esset martyr. ¶ Attamen si contra opinionem Sanct. Thomæ admitteretur adultus cum solo originali, sine actuali culpa, si illo modo dispositus incideret in amentiam,de illo esset maior difficultas: nã cùm ad remissionẽ originalis non requiratur actualis fides, sed satis sit intẽtio, fidesq; eccle siæ offerentis hominem baptismo, & ille non opposuerit obicem actualis criminis, non immeritò censeretur baptizari posse, & martyr fieri,si occideretur pro Christo. At S.Thom. non admittit in adulto originale sine actuali culpa,eò q̃ perueniens ad vsum rationis tenetur se statim conuertere in Deum vbi remittitur originale, quod si non faciat, collabitur in mortale.

DISTINCTIO

6. De effectibus baptismi: deque eius catechismis, & exorcismis.

Cap. j. AD huius demum conclusionem sacramẽti, effectus eius explorare superest, & cæremonias adhibere. Hoc igitur præ cæteris suapte institutione habet,quòd per ipsum non modò originale, verùm & cuncta peccata quoad culpam, & pœnam condonantur. Quicunq; Pau. o. 6. enim vti ait Paul. baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus. Quare subdit. Ita & vos existimate mortuos quidem esse peccato, viuentes autem Deo in Christo Aug. libr. de bapti. paru. de cõsec. d. 4. can. Generante. Iesu domino nostro. Vnde Augustin.lib.de baptismo paruulorum.Generãte,inquit,carne tãtummodò trahitur peccatum originale: regenerante aũt spũ nõ solùm originaliũ, sed etiam voluntariorũ fit remissio peccatorũ.& Amb.super Pau.ad Roma. ii. Gratia Dei in baptismo gratis omnia condonat. Ambro. ad Rom. 11.

¶ Ex his fit consequẽs gratiæ copiã & virtutũ eis, qui legitimè baptizãtur tam infantibus,q̃ ratione vtentibus infundi iuxta verbũ eiusdẽ Apost. ad Titũ. 3. Saluos nõ fecit per lauacrũ regenerationis,& renouationis spiritus sancti,quem effudit in nos abundè. Et ad Rom. 6. Cõsepulti sum⁹ cũ illo per baptismũ in mortẽ,vt quomodo Christus resurrexit à mortuis per gloriã patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus. Nouã quippe vitã, & sola Dei gratia præstat,& virtutes exornat. Atqui cùm eadẽ morte pretiũ fuerit persolutum redẽptionis nostrę, fit vt baptismus aditũ nobis pandat regnicælorũ. Cuius quidẽ documentũ cęli ipsi sup Christũ baptizatum aperti, interprete venerabile Beda dederunt. Cap. ij. Ad Rom. 6.

¶ Veruntñ, his nihil obstãtib⁹, cùm spũs sanctus, vt est apud Sapientẽ,disciplinæ effugiat fictũ,ille qui fictè, hoc est cũ obice lethalis criminis, ad baptismũ accedit, sacramentũ quidẽ susciperе põt, rẽ verò (hoc est, gratiam, & virtutes) minimè. Quæ enim participatio, vti ait Pau. iustitię cũ iniquitate? Aut Ca. iij. Sapient. 1. 2. Corint. 6.

quę ſocietas luci ad tenebras? Quæ autem cõuentio Chriſti ad Belial? Attamen illã recedẽte fictione baptiſmus, licèt elapſus, ſuũ ſortitur effectũ, iuxta verbũ Auguſt. in lib. de baptiſmo. cap. 12. Tunc valere incipit ad ſalutem baptiſmus, cùm illa fictio veraci confeſsione receſſerit, quæ corde in malitia, vel ſacrilegia perſeuerante, peccatorum ablutionem nõ ſinebat fieri. Hinc ergo patres trimembrem illam diuiſionem colligunt, quòd poſsit quiſpiam, vel ſacramentũ, & rẽ ſuſcipere, vt infantes, & qui ætate adulta ad ipſum idoneè accedunt: aut ſacramentum ſine re, vt fictè accedentes: aut denique rem ſine ſacramento, vt quibus baptiſmꝰ, vel ſanguinis, vel flaminis, autore Aug. li. 4. de baptiſmo, pro baptiſmo fluminis eſt.

Aug. li. 1. de baptiſm. 12.

Trimẽbris partitio.

Cap. 4. ¶ Sunt autem catechumeni catechiſmis antequàm ad ſacrum fontem admittantur erudiendi. Vnde Rabanus, Ante baptiſmum, inquit, catechizandi debet hominem præuenire officium. Ac perinde tanquàm energumeni exorciſmis aduerſus dæmonũ infeſtationes muniendi ſunt. Ait enim Auguſt. lib. 1. de ſymbolo, Paruuli exufflantur, & exorcizantur, vt pellatur ab eis diaboli poteſtas inimica quæ decipit hominem.

De conſecr. d. 4. can. Ante baptiſmũ. Aug. lib. de ſymbolo. de cõſecr. d. 4. can. Sicut noſtris.

DISTINCTIONIS 6. Quæſt. 1. De effectibus baptiſmi.

S. Thom. 3. part. quæſt. 69.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per baptiſmum tollantur omnia peccata quoad culpam & pœnã.

DVO in hac ſexta diſtinctione, quæ poſtrema eſt baptiſmi, diſputãda reſtãt. Prima ſcilicet quæſtione de eius effectibus, & in ſecũda de eius exorciſmis, & catechiſmis. Quæritur ergo primùm, vtrùm per baptiſmum omnia deleantur peccata, quo ad culpam & pœnam. Duos enim articulos D. Thom. quoniam admodum ſunt connexi, in vnum conglutinauimus. Et reſpondet duabus affirmatiuis concluſionibus. Prima. Omne peccatum per baptiſmum tollitur. Probatur primò autoritate Ezechielis. 36. Effundã ſuper vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis veſtris. Deinde teſtimonio Pauli Roma. 6. Quicunque baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus. Et poſtea concludit. Ita & vos exiſtimate fratres mortuos quidem eſſe peccato, viuentes autem Deo in Chriſto Ieſu domino noſtro. Mori autem peccato, & viuere Deo, eſt omni peccato relicto, in gratiam innocentiæ reſurgere apud Deum, ergo per baptiſmum omnia delentur peccata. ¶ Secunda concluſio. Per baptiſmum liberatur homo à reatu totius pœnæ ſibi debitæ pro peccatis, ac ſi ipſe ſufficiẽter pro omnibus ſatisfeciſſet. Probatur ex Ambroſio ſuper illud ad Roma. 11. Sine pœnitentia ſunt dona, & vocatio Dei. Gratia Dei in baptiſmo non requirit gemitum &c. ſed omnia gratis condonat. de cõſecr. diſt. 4. can. Sine pœnitentia. Et ratio ſumitur ex eodem loco Pauli ad Rom. 6. Si mortui ſumus cum Chriſto, credimus, quia ſimul etiã viuemus cum eo. Ex quo ſequitur, quòd per baptiſmum incorporamur morti, & paſſioni Chriſti, ac perinde, quòd omni baptizato communicatur eius paſsio in remedium, ac ſi ipſe baptizatus paſſus, & mortuus eſſet: paſſio autem Chriſti ſufficiẽs ſatisfactio fuit pro pecca-

Prima concluſio.

Secunda concluſio.

peccatis,nõ ſolùm noſtris (vt habetur. 1. Ioã. 2.) ſed etiam totius mundi: ergo per baptiſmum totius pœnæ reatus dimittitur.

Expoſitio articuli. ¶ Concluſiones iſtæ in primis non ſunt tantùm doctorũ aſſertiones, verùm & ſanctiones ſacrorum canonum, quæ ex locis ſacræ paginæ colliguntur: quare illas negare hæreticũ eſſet. Sunt enim diffinitæ de conſecra.d.4. canonibus multis,vt can. Per baptiſmũ. qui eſt Augu.& can.citato. Sine pœnitentia. Et can. Per aquam. qui eiuſdem eſt Ambro. Et can. Vt oſtenderet. qui etiam eſt Aug. in enchiridio. Vbi id ipſum eadem probat autoritate Pauli ad Rom.6.quam hic adfert S. Thom.& can. Regenerante. quem citat in ſolutione primi. Et eſt præterea decretũ concilij Florentini, effectũ baptiſmi eſſe remiſsionem omnis culpæ tam originalis, quàm actualis, atq; omnis pœnæ. In quam ſententiam ſubſcripſit poſtea Tridentina ſynodus ſeſsione.4.q.1.

Sacri can.

Cõciliũ Florentin.

Syno.Tridẽtin.

¶ Ad maiorem autem explicationem rei huius adnotãdus eſt primũ omniũ titulus.Haud enim duntaxat quæritur, vtrùm per baptiſmum omnia tollantur peccata generali modo,qui omnibus conuenit ſacramentis, ſed vtrùm iſte ſit eius peculiaris effectus, ad quem inſtitutus eſt. Cuncta enim euangelica ſacramenta,vt diſt. 1. q.3. definitum eſt, conferũt gratiam, atq; adeò, niſi obicem inueniãt, peccata mortalia delent. Non tamen eſt ille peculiaris omnium effectus. Euchariſtia ſiquidẽ non fuit ad id inſtituta, imò præſupponit remiſsionem peccatorum, ſed inſtituta fuit ad ſpiritualem animæ alimoniam, atq; ad id gratiam confert. Accidit tamen eidem gratiæ, vt ſi peccata inuenerit,deleat. Et quodlibet aliud ſacramentorũ ſuum habet peculiarem effectũ, vt.d. 1.q.6. explicatum eſt. Baptiſmi aũt proprius effectus,ad quem inſtitutus eſt, conſiſtit in remiſsione peccatorum, & regeneratione in nouam vitam. Et hoc pacto intelligẽda eſt præſens concluſio, iuxta verbum Petri Actuum.2. Pœnitentiam agite,& baptizetur vnuſquiſque veſtrûm in remiſsionem peccatorũ.

¶ At cùm tria ſint peccatorum genera: ſcilicet,originalis, mortalis, & venialis, circa primum errauit Lutherus,& circa tertium VVitcleff.Lutherus nanque adeò fuit Pelagio in aſſerenda originali macula contrarius, vt diceret neutiquam radicitus deleri per baptiſmũ, ſed remanentem concupiſcentiam verè eſſe actuale peccatum. Quare vafrè ſui aiunt peccata illic remitti, ſed non prorſus tolli, ſic enim philoſophi dicunt qualitatem remitti, licèt non funditus tollatur. Et occaſionem ſic loquendi nacti ſunt ex illo Paul. Roma.7. Peccatum non cognoui, niſi per legem: nam concupiſcentiam neſciebam niſi lex diceret,Non concupiſces. Vbi Lutherus putat concupiſcẽtiam carnis, quæ eſt in viro iuſto, eſſe peccatum. De qua ait inferiùs ipſe Apoſtolus. Malum quod ago,ego non operor, ſed quod habitat in me peccatum,(hoc eſt concupiſcentia.) ¶ Contra quam hæreticam veſaniam nos latè diſputauimus lib.1. de natura & gratia cap.11. Illa enim non eſſet legitima & perfecta, atque adeò vera remiſsio: cùm tamen Chriſtus ipſe Ioã.7.dicat, Pater ſanctifica eos in veritate: ſermo tuus veritas eſt. Et Ioan. 8. ſi filius vos liberauerit,verè liberi eſtis. Vnde ad Oceanum Hierony. Omnia,inquit, in baptiſmate condonata ſunt crimina. Quandoquidem Apoſto.1. Corint.6. poſt longã enumerationem omniũ peccatorũ,ſubdit. Et hæc quidem fuiſtis, ſed abluti eſtis, ſed ſanctificati eſtis, ſed iuſtificati eſtis in nomine domini noſtri Ieſu Chriſti. Vnde concludit Hieronym. omnia peccata per baptiſmum donata eſſe verè & fideliter. Quinuerò Paul. ipſe ad Ro. 8. concludit. Nihil ergo nũc damnationis eſt his,qui ſunt in Chriſto Ieſu, qui non ſecundùm carnem ambulant. Neque verò ſolùm verbum remiſsionis extat in euangelio, vt Lutherani cauillantur, ſed ipſiſsimum tollere, vt.1. Ioan.3. Scitis quia ille apparuit,vt peccata tolleret. Et baptiſta Ioã.1. Ecce agnus Dei, qui tollit peccata mundi. Et quò Aug. cuncta comprehendat contra duas epiſtolas Pelagianorum ad Bomfacium lib.1.cap.13. Pelagianos inducit Chriſtianos calumniantes, quòd negaremus per baptiſma omnia peccata radicitus conuelli, ſed vt capillos radi, radicibus permanentibus. Quorum calumniam hiſce verbis reprimit. Quis hoc niſi infidelis affirmet? Dicimus enim baptiſma omnium dare indulgentiam peccatorum, & auferre crimina, non radere: neque peccatorum radices in mala carne teneri, quaſi raforum in capite capillorum, vnde creſcant iterum reſecanda peccata. Ecce quomodo originale quantum ad culpam radicitus tollitur in baptiſmo. Quapropter ſuperſtes concupiſcentia carnis non eſt actuale peccatum, ſed inclinatio ad malum cui reſiſtere per gratiam Dei poſſumus. Hoc autem articulo proximo efficaciùs monſtrabimus, vbi Lutheranis reſpondebimus. Ex remiſsione autem originalis culpæ palàm fit conſequens, vt omnia etiam mortalia pariter cum ipſo remittantur. Nam cùm remiſsio peccati ſit reconciliatio in amicitiam

Lutherani.

Hierony.

Auguſt.

citiam Dei, conſequens ſit, vt originale ſine mortalibus, aut vnum mortale ſine omnibus remitti nequeat. Vnde axioma illud ortũ eſt, Impium eſt à Deo dimidiam ſperare veniam.

VViteleff. Tho. VValdenſis. ¶ Sed & de peccatis venialibus ille omnium errorum ſentina VVitcleff, vt. 2. tomo de ſacramen. cap. 108. apud Thomã VValdenſem videre eſt, à veritate, in hac parte aberrauit, dicens, quòd etſi alia peccata per baptiſmũ tollantur, peccatum autem veniale omiſsionis nõ tollitur. At cùm inductæ autoritates, tam vniuerſaliter de omnibus peccatis, & delictis loquantur, non eſt, quòd latiùs contra hunc hæreticum hic debeamus immorari. Ait enim præterea Aug. loco proximè citato. c. ſtatim. 14. Qui dicunt baptiſma non omnia peccata delere, condemnamus: quia ſcimus plenam

Micheæ. 7. purgationẽ per ipſa myſteria conferri. Et Micheæ. 7. quem loco citato inducit Hieronymus. Ipſe auertet, & miſerebitur noſtri, & demerget iniquitates noſtras, & proijciet in pro

Chryſoſt. fundum maris. Vnde Chryſoſt. ſuper Ioã. homilia. 24. In aqua baptiſmi tanquam in ſepulchro caput immergentibus, vetus homo ſepelitur, emergentibus inde nouus reſurgit. Extat tamen concio præclariſsima ſancti huius patris ad catechumenos baptizandos, quæ incipit. Quàm dulcis. vbi hanc veritatem dulciſsimè diſſerit. Et epiſt. 39. Grego. lib. 9. epiſtolarum. Si qui ſunt, qui dicant peccata in baptiſmo ſuperficie tenus dimitti (nota aliam hærẽſim) quid eſt hac prædicatione infidelius, cùm per fidei ſacramentũ anima à peccatis radicitùs abſoluta ſoli Deo inhæreat? Et infrà. Qui autem dicit peccata in baptiſmo funditus nõ dimitti, dicat in mari rubro Aegyptios nõ veraciter mortuos. Et ſubdit illud Ioan. 13. Qui lotus eſt, nõ indiget niſi vt pedes lauet, ſed eſt mundus totus. Totus autem mundus dici nõ poteſt, cui peccatorum aliquid remanſit. Qui ergo baptizatur, iam mundus eſt totus, indiget tamẽ pedes lauare ab his ſordium pulueribus, quos terrenis greſsibus contrahit. In Iordane figura baptiſmi Naaman Syrus perfectè fuit à lepra mundatus: & ille, qui ad piſcinam iacebat, adeò in ipſa per Chriſtum curatus fuit, vt lectum, in quo iacebat, poſſet in domum baiulare, quod figura baptiſmi fuit, vbi adeò homines ſolidè ſanantur, vt per Dei opem poſsint corpus cum ſuis prauis affectionibus ita ſuſtinere, vt eis non ſuccumbant. Pulcherrimè ergo ad hunc baptiſmi candorem illud attinet Paul. ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis ſpiritus ſancti, quem effudit in nos abundè: ſcilicet, copioſiſsimè, vt ſordiũ nihil fieret reliquum. Et illud. 2. Corinth. 11. Deſponſi vos vni viro virginẽ caſtã exhibere Chriſto. Ait enim Aug. cap. illo citato. Per baptiſmũ. de conſe. d. 4. per baptiſmũ deletur quicquid ab homine dictum, factum, vel cogitatũ eſt, vt habeatur quaſi non factũ. Hęc ille. Et ideò baptizatus deſpõſatur Chriſto quaſi integra in corruptaq; virgo. Vnde idem Pau. ad Epheſ. 5. Chriſtus dilexit eccleſiam, & ſeipſum tradidit pro ea, vt illam ſanctificaret, mundans eã lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipſe ſibi glorioſam eccleſiam, non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiuſmodi, ſed vt ſit ſancta & immaculata.

Primũ argu. S. Thom. ¶ Reſtat autem ex his dubium, quòd ſi per baptiſmum originalis culpa remittitur, non debent per eundem remitti actualia. Vnde primo loco arguit S. Thom. contra primam concluſionem. Baptiſmus eſt quædam ſpiritualis regeneratio, quæ generationi carnali contraponitur: per carnalem autẽ generationem ſolum contrahitur originale: ergo illud duntaxat per baptiſmun tollitur. Reſpondet autem per illud, quod nos proximè allegauimus ad Roma. 5. vbi Apoſtolus hanc declarat eminentiam doni Chriſti ſuper delictum Adæ, quòd iudicium proceſsit ex vno homine in cõdemnationẽ multorum filiorum: gratia autẽ ex multis delictis in iuſtificationem. Itaq; non ſolùm vniuerſos mortales ab vna originali culpa baptiſmus lauat, ſed ab omni actualium multitudine. Vnde Auguſt. in libr. de baptiſ. paruu. & referturtur can. Generante. de conſecra. d. 4. Generante, inquit, carne tantummodo trahitur peccatum originale, regenerante autem ſpiritu ſancto non tantùm originalium, ſed & voluntariorum fit remiſsio peccatorum. Auguſt.

Sectũdũ arg. ¶ At in contrarium arguitur. Diuerſorum ſacramentorum diuerſum debet eſſe inſtitutum: ſacramentum autem pœnitentiæ ordinatur in remiſsionem actualium: ergo baptiſmus non niſi in remiſsionem originalis. Reſpondetur ad minorem, pœnitentiam non in omnium ordinari actualium remiſsionem, ſed in eorum dũtaxat, quę poſt baptiſmum cõmittuntur. Obidque baptiſmus vniuerſa remittens dicitur à Hieronymo nauis integra: pœnitentia verò ſecunda tabula poſt naufragium.

¶ Contra hoc tamen procedit argumentum Sanct. Thom. ſecundo loco. Pœnitentia eſt ſufficiens cauſa remiſsionis omnium actualium, etiam præcedentium baptiſmum: ergo baptiſmus non pertinet ad actualia.

Reſpon-

Reſpondetur primùm,vt arti. 6.dictum eſt,illam pœnitentiam antecedentem baptiſmum non eſſe ſacramentalem,ſed interiorem virtutem. Secundò additur,q̃ illa non habet virtutem remittendi actualia, niſi quatenus includit intentionem ſuſcipiendi baptiſmum.Nulla enim remiſsio peccatorum fieri poteſt, niſi per virtutē paſsionis Chriſti,iuxta illud Apoſtoli Hebræ. 9. ſine ſanguinis effuſione non fit remiſsio. Quare motus pœnitentiæ inutilis eſt, niſi adſit fides, & propoſitum participādi illam.ſ. dum ſe quis vel baptiſmo ſubdit, vel eccleſiæ clauibus, Ob idq̃; ante baptiſmū motus pœnitentis valorem habet ex intentione ſuſcipiendi baptiſmum in remiſsionē peccatorum,vt illic ait Petrus. Poſt baptiſmum verò ex intentione ſubijciendi ſe clauibus per ſacramentum pœnitentiæ. At verò voluntas intentioq̃; baptiſmi licēt actualia remittat,nō tamen ſimpliciter quantum ad culpam,& pœnam,ſed ſecundū quantitatem cōtritionis: baptiſmus verò in re ab vniuerſis animā abſtergit. Ex quo fit conſequens nonnunquam baptiſmum,dum applicatur, delere poſſe actuale ſine originali. Cum em̃ quis primū baptiſmum habet flaminis,ab originali mundatur: ſi ergo ille poſtmodū incidat in peccatum, & attritus baptizetur: baptiſmus qui originale nō inuenit,actuale delebit faciendo ex attrito cōtritum. ¶ Sed arguit D. Tho. tertio loco. Diuerſis morbis diuerſæ ſunt accomodandæ medicinæ:nā vt ait Hiero. quod ſanat oculū, nō ſanat calcaneum:cùm ergo baptiſmus originale deleat,& actuale ab illo differat: nō videntur actualia per ipſum remitti. Reſpōdet, maiorem illā præmiſſam eſſe verā de particularibus medicinis: baptiſmus autem eſt vniuerſalis morborum omnium:vtpote per quē expurgatio fit vetuſtæ vitæ, & generatio nouæ. ¶ In contrarium autem in maiorem explicationem arguitur. Priuilegium hoc non eſt ſingulare baptiſmi, imò omnibus cōpetit ſacramentis:gratia em̃ pœnitētiæ per ſe omnia peccata delere poteſt. Et euchariſtia nō ſolū gratiā per ſe confert,vt baptiſmus,verùm vt.d. 1. q. 6. monſtratum eſt, omnium exiſtit ſacramētorum præſtantiſsimum. Reſpōdetur, ſic eſſe tandem diſcrimen hoc intelligēdum, q̃ reliqua ſacramenta cùm nō per ſe propriè ad regenerandum hominem ordinentur, quanquā gratiam conferant, non tamen per ſe cuncta peccata remittunt, ſed ſecundum diſpoſitionem ſuſcipientis. Tanta ergo poteſt eſſe contritio pœnitentis,vt per ſacramentum abſolutionis radicitus omnia remittantur peccata, quoad culpam & pœnam. Sed hoc eſt accidens rarò contingens. Baptiſmus autem hoc per ſe habet propriè,vt per ipſum cuicunq̃ non opponēti obicē omnia ſimpliciter cōdonētur. Atqui hic eſt ſenſus concluſionū præſentiū. ¶ Circa ſecundā concluſionē hoc notato, q̃ intelligitur de his pœnis, quæ peccatis actualibus debentur: nam de illis pœnalitatibus,quas cum originali cōtrahimus, articulo proximo dicendū reſtat. Deinde attēde, q̃ auctoritas illa Pauli, ſine pœnitētia ſunt dona & vocatio Dei, non facit illū ſenſum,q̃ in baptiſmo remittantur pœnæ,ſed q̃ Deū prædeſtinationis nō pœnitet, & promiſsionū, quibus nobis æterna bona pollicetur, ſed adducitur propter gloſſam Ambroſij dicētis,q̃ nō exigit opus ſatisfactoriū, ſed oīa gratis cōdonat. Et ad idē illud pertinet Auguſtini can. Per baptiſmū. q̃ omnia delet, quaſi facta non eſſent nec cogitata. Et illud eiuſdē Ambroſij canon. Per aquā. vbi ait, per aquā baptiſmi tranſitū fieri de terrenis ad cœleſtia. Inde enim fit,nihil ſoluendū relinquere, quod impedire illū tranſitum poſsit ad regnū cæleſte, cuius ianuam, vt art. 7. videbimus,aperit. ¶ De hac autē concluſione ſatis diximus di. præcedenti. artic. 5. Arguit nihilominus D. Tho. ex illo ad Rom. 13. Quæ à Deo ſunt, ordinata ſunt:culpa autem, vt ait Aug. nō niſi per pœnā ordinatur: ergo nō omnis illic remittit. Sed negatur conſequentia:quoniā pœna paſsionis Chriſti applicatur baptizato inquantum fit eius membrum,ac ſi ipſe illam ſuſtinuiſſet. Quòd ſi quis arguat, q̃ idē deberet ſacramento pœnitētiæ & cęteris cōgruere,cùm pariter virtute paſsionis Chriſti operentur. Negatur conſequentia: iam enim ſatis loco citato mōſtrauimus, aliud eſſe operari virtute paſsionis Chriſti, quod generale eſt omnibus ſacramentis,aliud verò per ſacramentū incorporari Chriſto, fieriq̃ eius membrum, quod peculiare eſt baptiſmi. Et ideò illi propriè cōuenit, vt per ipſum plena fiat ſatisfactio. In ſacramento autē abſolutionis, quæ fit per claues eccleſiæ, non oēs cō donantur pœnæ: quare arbitrio ſacerdotis debet pœnitēs pro eo, quod reſtat, ſatisfacere. ¶ Secundò arguitur. Effectus baptiſmi aliquā ſimilitudinem habere debet cum ſacramēto: ablutio autem nō habet ſimilitudinē cum ſubtractione reatus pœnę, ſed tantùm cum ablutione maculæ. Reſpondetur, quòd baptiſmus aquæ ſicut ſua ablutione ſignificat emūdationem à culpa, ita & ſua refrigeratione refrigerium ob condonatam pœnam. ¶ Exurgit autem in cōtrariū argumentum tertium, quòd tunc

Appendix.

Tertium argumentum.

Argumen.

De ſecunda conclu.

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

tunc ſequeretur, nec in foro ciuili debere baptizatum ſupplicio affici, cùm tamen quãuis homicida baptiſma ſuſciperet, nihilominus capite plecteretur. Reſpondetur aũt, q̃ quanuis baptizati apud Deũ nullius pœnæ rei ſint, nihilominus apud homines, qui maleficijs lædunt, & ſcãdalum dant, manent ſupplicijs obnoxij. Nihilominus, inquit, princeps piè faceret, ſi talibus pœnã remitteret. Intellige ſi poſſet ſine ſcandalo id fieri. Tantum enim poſſet eſſe crimen, vt eiuſmodi indulgentia, non eſſet licita. ¶ Maiuſculam aũt difficultatẽ habet, q̃ vt habetur de cõſec. d. 4. can. Ne quod abſit, imponitur Iudæis dum baptizãtur, pœnitentia quadraginta dierũ. & can. Agunt homines. ait Aug. ad Seleucianã, q̃ homines agunt pœnitentiã de prioribus peccatis antequã baptizẽtur cõmiſsis. Reſpõdetur, q̃ illæ pœnitẽtiæ nõ imponuntur ad ſatisfactionẽ. (Et hic eſt ſenſus cõcilij Florentini dicentis, q̃ nõ ſunt baptizatis imponẽdæ pœnitẽtiæ,) ſed admonentur baptizãdi, vt id faciant, nẽpe, vt ieiunijs, & orationibus vacent in reuerentiã ſacramenti, vt habetur in epiſto. 3. Clementis ad vniuerſos epiſcopos. Atqui in eius itinerario legitur, q̃ Petrus noluit eiuſdem Clementis patrem antea baptizare quàm ieiunaſſet.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm per baptiſmum deleantur pœnalitates huius vitæ.

QVONIAM concluſione ſecunda præcedẽtis articuli id aſſertum eſt, q̃ pœnę peccatis actualibus debitæ per baptiſmum remittũtur, ſub ſequitur, vt perſcrutemur, an pœnalitates quoque, quas cum originali contrahimus, illic auferantur. Nequeverò hoc quærntur eò, quòd non experientia ipſa doceamur, illas nos perpeti, quales ſunt concupiſcentia carnis, quæ nos moleſtè aſsidueq̃ exercet, morbiq̃ & calamitates, ac denique mors: ſed indagantur hic huius rationes. Reſpondet ergo D. Tho. vnica trimembri cõcluſione. Baptiſmus habet virtutem auferẽdi pœnalitates præſentis vitæ: non tamen eas aufert in præſenti ſeculo: ſed eius virtute auferentur à iuſtis in reſurrectione, quando mortale hoc induet immortalitatem, vt. 1. Cor. 15. ait Paul. Probatur ratione triplici. Prima ſcilicet, quia cùm per baptiſmum incorporemur Chriſto tanquam eius membra, congruum fuit id fieri in membris, quod actum fuit in capite: Chriſtus autem à principio ſuæ incarnationis fuit plenus gratia & veritate, ſed nihilominus corpus habuit paſsibile, quod poſt paſsionem, & mortem ad vitam reſurrexit glorioſam: pariter ergo Chriſtiani in baptiſmo gratiam cõſequuntur, quantum ad animam, corpus autem gerunt paſsibile, quo poſsint pro Chriſto pati, vt in die iudicij ad vitam reſurgant impaſsibilem. Vnde Apoſto. Roma. 8. Qui ſuſcitauit, inquit, Ieſum Chriſtum à mortuis, viuificabit, & mortalia corpora veſtra propter inhabitantem ſpiritum eius in vobis. Et infrà. Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Chriſti, ſi tamen compatimur (id eſt ſimul cum eo patimur) vt ſimul glorificemur. Secundò id fuit conueniens propter ſpirituale exercitium Chriſtianæ vitæ, vt videlicet contra cõcupiſcentiam atque aliarum calamitatum incurſum depugnantes victoriæ coronam aſſequeremur. Vnde ſuper illud Roma. 6. vt deſtruatur corpus peccati, ait gloſſa, ſi poſt baptiſmum vixerit homo in carne, habet concupiſcentiam cum qua pugnet, eamq̃ adiuuante Deo ſuperet. In cuius figuram Iudicum. 3. ſic legitur. Hæ ſunt gentes, quas dominus dereliquit, vt erudiret in eis Iſraelem, & poſtea diſcerent filij eorum certare cum hoſtibus, & haberent cõſuetudinem præliandi. Tertiò id fuit etiam vtile, ne homines propter impaſsibilitatem potiùs præſentis vitæ ad baptiſmum accederent, quàm propter gloriã vitæ æternæ. Vnde. 1. Corin. 15. Apoſtolus. Si in hac, inquit, tãtùm vita ſperantes ſumus in Chriſto, miſerabiliores ſumus omnibus hominibus.

¶ Ad plenum præſentis articuli intellectum adnotandum eſt, redẽptionem, qua nos Chriſtus redemit, in hoc cõſiſtere, vt ab incommodis, quæ per Adæ preuaricationẽ incurrimus, nos liberet. Contrahimus autem inde originale peccatum in anima, ac ſubinde temporalem mortem, vt ad Roma. 5. autor eſt Paul. Pronuntiata enim ei fuerat ſentẽtia. In quacunq; hora comederis ex eo morte morieris. Quare Chriſtus eandem ſoluens mortem in cruce, & à peccato nos liberauit per gratiam, & immortalitatem corporum nobis ſubinde promeruit, vt idem ibi Apoſtolus, cap. 8. inſinuat. Et quoniam baptiſmus inſtrumentum paſsionis eſt, per ipſius gratiam tum iuſtificamur, tũ & ius immortalitatis acquirimus. At non, vt iuſtificatricem gratiã, ſic & corporum immortalitatem in hac vita cõdecens fuit, vt reciperemus. Quod eſt dicere. Non decuit, vt per gra-

Expoſitio articuli.

gratiam baptiſmi in illum ſtatum innocentiæ in hac vita reuocaremur, à quo Adam cecidit per peccatum. Status enim ille erat ſupranaturalis,& ideo cùm illum non recuperamus, manemus in noſtra natura:quæ eſt,vt ſimus mortales: natura autem mortalitatis ſecũ,& morbos,& alias calamitates trahit, atque adeò carnis cõcupiſcentiam aduerſus ſpiritum. Niſi ꝙ dicuntur nobis iſta in pœnam peccati obueniſſe,&verè obuenerunt,ob id,quòd creati fuimus in ſupranaturali iuſtitia originali, qua niſi per peccatum fuiſſemus expoliati, ab his fuiſſemus detrimentis liberi. Rationes ergo iſtas,& congruentias S.Thom.non ſic intelligas, vt ſuppoſito, quòd poſt baptiſmum deberent manere corpora noſtra in ſuis naturalibus, congruerit iſtas non infirmitates pati: hæc enim rerũ conſequentia,naturalis eſt. Sed probant decuiſſe, vt non reuocaremur ad illũ ſtatum innocentiæ,quo poſſemus non mori.

Bona ratio. Nam pręter eaſdẽ rationes eſt alia, ꝙ tunc per baptiſmũ deberet renouari totus mundus, ſicut erat in illo ſtatu. Præterea, & periculũ rediret, vt iterum atq; iterum per peccatum eũdem ſtatum amitteremus.

Catholica veritas. ¶ Veritatem ergo hanc,ꝙ poſt baptiſmum ab his pœnalitatibus non liberemur,& experientia ipſa docet,& ſacra pagina,ſacriq; canones faciunt catholicã. Quapropter hæreticũ eſſet dicere, quòd propter gratiam baptiſmalem, quis poſsit ad illũ ſtatum peruenire, vt extinctum prorſus haberet peccati originalis fomitem, vt arti.6.apud S.Tho.videbimus, niſi ex ſingulari priuilegio,quale fuit in virgine. ¶ De hac ergo catholica veritate multis in locis ediſſerit Auguſ.vt lib.1.de peccato.meri.& baptiſ.paruu. cap.39.Euacuatur enim,inquit,per baptiſmũ caro peccati, non ita, vt in ipſa viuente carne concupiſcentia conſperſa, & innata repentè abſumatur,vt non ſit,ſed ne obſit mortuo(ſcilicet peccatis per baptiſmum) quæ inerat nato.Et hic eſt locus, quem hic citat D. Thom. tanquam gloſſam ad Roma.Et lib.2.cap.7.eãdem confirmat verbis illis, quæ Gratianus in de deſumpſit de conſecr. diſtin.4.cano. Non ex quo.Non enim,inquit,ex qua hora quiſq; baptizatur, omnis vetus infirmitas eius abſumitur,ſed renouatio incipit ad remi ſionẽ omnium peccatorum.Idq; confirmat ex illo Apoſtoli.2.Corinth.4.Et ſi exterior homo noſter corrumpatur, interior renouatur de die in diem.Fomes enim ille,qui nobis continenter corruptos affectus creat,per corporis macerationem reprimitur, qua ſubinde macera tione,& corpus foris attenuatur, & intus renouatur ſpiritus. Vnde Paulus ad Roma.7. Video, inquit,aliam legem in membris meis, repugnantem legi mentis meæ, & captiuantem me in lege peccati. Et ad Galat.5. Caro concupiſcit aduerſus ſpiritum, & ſpiritus aduerſus carnem.Atq; in huius ſignificationem populo Iſrael non protinus, vt mare rubrum trãſmiſit, ingreſſus patuit ad terram promiſſam,ſed obiectæ ei fuêre barbaræ illæ gentes, cum quibus in deſerto multis annis belligeraret. Dubium autẽ ex his emergit, vtrum eſto concupiſcentia per baptiſmum nõ ſit prorſus ſublata,ſaltem debilitata fuerit aut diminuta. Ad hoc ſubſequentibus propoſitionibus reſpõdetur,Prima.Cõcupiſcẽtia poſt baptiſmũ non habet prorſus rationem peccati, aut reatum culpæ.Hæc ſatis articulo ſuperiori comprobata eſt,& libr.1.de natura & gratia cap. 11.&.12.locupletiùs. Nam præter inductas autoritates ait lib.2.de peccato.merit. cap.4. Augu.Concupiſcentia in paruulis baptizatis à reatu ſoluitur, ad agõnẽ relinquitur. Et libr. 1.retractatio. cap.15.Cõcupiſcentia reatus in baptiſmate ſoluitur, ſed infirmitas manet. Eſt ergo concupiſcentia nihil aliud,quàm ſenſualitas, quæ rebellare nata eſt aduerſus rationẽ: tamen ſine conſenſu,aut negligentia voluntatis rebellio illa non erit peccatum. Vnde vt Lutheranis reſpondeamus, quando ait Paul. ad Roma.7.ꝙ concupiſcentiam neſciebat,niſi lex diceret, Non concupiſces,verbo illo, Non concupiſces,quod peccatum ſignificat,nõ intellexit potentiam,quæ dicitur concupiſcentia,ſed voluntarium actum.Et quanuis vbi ait Quod ago malum ego non operor, ſed quod habitat in me peccatum, ſenſualitatem ipſam appellet peccatum,nõ tamen id propriè intelligit, & quod aiunt, formaliter, ſed ſicut nomen cauſæ attribuitur effectui.Gloſſa eſt eiuſdem Augu. lib.1. contra duas epiſtolas Pelagianorũ.c.13. Illa enim,inquit,cõcupiſcentia, quæ reliqua eſt à baptiſmo, quo ratio peccati pleniſsimè remittitur, radicitusque conuellitur,non quia peccatum eſt,ſed quia peccato (ſcilicet originali) facta eſt, peccatum dicitur: ſicuti ſcriptura dicitur manus, quia manu facta eſt, & oratio Ciceronis dicitur Ciceronis lingua,vt ipſe idem ait libr.de nuptijs, & concupiſcentia ca.23. Meritiſsimò ergo error iſte Lutheri dicentis concupiſcentiam in renatis eſſe peccatum, diplomate Leonis decimi tanquam hæreticus cõdemnatus eſt ar.2. Ac ſub inde in concilio Tridentino ſeſsio.5. capit.vlt. Quocirca gloſſa illa canoniſtæ Hugonis ſuper citatum cap. Non ex quo.vbi ait, ꝙ licèt homo

Dubium.

Prima propoſitio.

Auguſt.

Cõcupiſcẽ.

Luthe.

homo renouetur in baptiſmo, tamen non ex toto deletur originale, ſed remanet debilitatū & ſopitum, erronea eſt, neque in viro theologo eſſet tolerabilis. Nam originale peccatum dicit culpam, quæ tota in baptiſmo aufertur. Ille autē bonus autor, ſi theologus eſſet, diſtinxiſſet vtique inter peccatum originale, quod prorſus tollitur, vt ait D. Tho. in ſolutione tertij, & fomitē qui remanet, qui eſt ipſa ſenſualitatis potentia. ¶ Secunda propoſitio. Concupiſcentia ipſa in baptizatis quantum ad ſubſtantiam, nec diminuitur, nec debilitatur, nec ſopitur. Probatur, quia eſt potentia naturalis, & gratia non tollit naturam, ſed perficit. Imò vſu venire ſæpe ſolet, vt baptizati propter naturalē complexionē vehementiores ſentiant carnis inſultus, quàm non baptizati.

Secūda propoſitio.

¶ Tertia propoſitio. In hoc ſenſu concupiſcētia illa & fomes, qui eſt pœna originalis peccati, dicitur alligari, & minui, & debilitari, q̄ ſpiritus per gratiam baptiſmi contra eius infeſtas pugnas adiuuatur, vt certamini non ſuccumbat. Et hoc eſt, quod ait Aug. lib. de libero arbitrio. & refertur can. Gratia. de conſecra. d. 4. Gratia enim, inquit, quæ per Chriſtum datur, non ſolùm peccatorum remiſsionem facit, ſed etiam facit, vt lex impleatur, vt natura liberetur, & peccatum non dominetur. Et eſt determinatio concilij Mileuitani cap. 2. & 3. Atqui hoc eſt, quod ait Apoſto. ad Roma. 6. de baptiſmo loquens, per quem morti Chriſti configuramur. Hoc ſcientes, quia vetus homo noſter ſimul crucifixus eſt, (ſcilicet, quo ad culpam,) vt deſtruatur corpus peccati. Non tamen, vt ſubitò ſepeliatur, ſed vt in agône non ſeruiamus peccato, ſcilicet concupiſcentię per conſenſum ſuccumbentes. Vnde ſubdit. Non ergo regnet peccatum in veſtro mortali corpore, vt obediatis concupiſcentijs eius. Regnare ergo peccatum, eſt obedire concupiſcentijs per conſenſum. Atq; in hoc triumpho noſtra per Dei gratiam cōſiſtunt merita. Sicut enim peccatum, vti ait illic Auguſt. nullum eſt, niſi ſit voluntarium, ita & in ipſo libero arbitrio diuina ope adiuto conſiſtit meritum.

Tertia propoſitio.

Syno. Mileuitana.

Glorioſi chriſtianorū triumphi.

¶ Sed perſpice, quàm in hoc cōflictu ſpiritus cum carne eluceat ſententia illa Pau. ad Rom. 5. vbi abundauit delictum, ſuperabundauit & gratia. Nam etſi in ſtatu naturæ integræ per contemplationem homines plurimùm merentur, hoc tamen ſtatus noſter illi præſtat, quòd ſub Chriſto duce meremur, tollentes ſcilicet crucem noſtram, atque illam ſequētes, illic enim nulli eſſent languores neque agônes aduerſus hoſtem, nos verò ſudoribus plurimis & laboribus exhauſtis glorioſa prę̄mia, diuina ope ſuffulti, promeremur, vt tanquam palmites per baptiſmum in Chriſto plantati fructus gloriæ proferamus, alij ſcilicet virginitatis lauream geſtantes, qui contra concupiſcentiam carnis luctati ſunt, alij verò prædicationis & doctrinæ atque alij palmam martyrij ferentes, qui glorioſē de hoſtibus fidei triū pharūt. De quibus Dauid, Euntes, inquit, ibāt & flebant mittentes ſemina ſua. Venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos ſuos. Quæ quidem præmiorum inſignia non fuiſſent, niſi propter caſum Adæ Deus factus eſſet homo, qui ab illa nos culpa liberans, tam ingentia nobis donaret auxilia.

¶ Facilè ergo ſoluuntur argumenta D. Thomæ, quorum primum eſt. Potentius, vt ait ad Rom. 5. Apoſtolus, eſt donū Chriſti, q̄ peccatum Adæ: ſed per peccatū mors in mundū intrauit, vt ibidē ait Apoſtolus, ac perinde omnes pœnalitates: ergo & per baptiſmum omnes eſſent tollendæ. Reſpondetur autem ſecūdum gloſſam ad Rom. 6. (vt vltra non ſeruiamus peccato,) quòd ſicut ſuperans atrociſimū hoſtem non ſtatim eum enecat, ſed patitur eū aliquantulum cum dedecore, & dolore viuere, ita Chriſtus pœnam hoc eſt concupiſcentiam in hac vita alligauit, quam in futuro perimet.

1. Argum.

¶ Secundò arguitur. Baptiſmus tollit peccatum actuale quoad culpam & pœnam: ergo deberet originale cùm ſuis pœnalitatibus auferre. Negatur conſequentia: duplex enim eſt pœna: ſcilicet, gehennalis (vt ibidē ait gloſſa) & temporalis: & quoniā per baptiſmū per fecta conciliatur amicitia cum Deo. tollitur pœna omnis gehennalis, quæ eidē amicitiæ repugnat. Tēporales autem, vt cōcupiſcentia, fames, ſitis & mors, quæ ipſi naturæ, iuſtitia originali expoliatæ, natiuæ ſunt, manere (vt dictū eſt) debuerunt. Sed tamen regnū & dominiū earū per gratiā baptiſmi deiectum eſt, vt homo nō debeat illud timere. Tertiò. Remota cauſa remouetur effectus: ſed originale per baptiſmū prorſus tollitur: ergo & pœnalitates deberent tolli. Reſpondetur autē q̄ cum Adam primū infeciſſet naturam, quæ poſtea per generationē inficit perſonas, Chriſtus cōuerſo ordine priùs in hac vita reparat perſonas, abſtergendo illis omnē maculam, & quēcūq; ſuppliciorum reatum, qui eas poſſet ab ingreſſu cæleſti remorari. Pœnalitates autē, & detrimenta quæ ſequuntur naturam, originali iuſtitia deſtitutam, abolebit in generali reſurrectione.

2. Argumē.

Arti-

ARTICVLVS. III.

Vtrùm per baptiſmum non ſolùm infundantur gratia & virtutes, verùm aliqui virtutum actus illi peculiariter attribuantur.

PER ſacramenta non modò à malo liberamur, ſed adornamur in bonũ, & ideo poſt quam definitum eſt per baptiſmũ à malis culpæ & pœnæ nos erui, quæritur vtrum per ipſum quoq; gratia & virtutib⁹ informemur ad bonum. Et quoniam quartus & quintus articuli apprimè ſunt germani, ambos in vnum compingemus. Igitur iuxta duo quæſtionis membra duabus concluſionibus reſpõdetur. Prima. Per baptiſmum quiſque gratiã conſequitur & virtutes. Probatur primo autoritate Apoſtoli ad Titum. 3. vbi ait, q̃ Chriſtus ſaluos nos fecit per lauacrum regenerationis (id eſt per baptiſmum) & renouationis ſpiritus ſancti, quem effudit in nos abundè. Deinde ratione, quia vt ſæpe ſuprà dictum eſt, per baptiſmum efficimur membra Chriſti: à capite autem in membra gratiæ & virtutum participatio deriuatur ſecundùm illud Ioan. 1. De plenitudine eius nos omnes accepimus.

1. Cõcluſio.

¶ Secunda concluſio. Baptiſmo peculiariter inter omnia ſacramẽta attribuũtur duo actus virtutum. Vnus illuminare intellectũ quantũ ad veritatis agnitionem, atque alter fœcũdare affectũ fœcunditate bonorũ operum per gratiæ infuſionẽ. Prior pars probatur ex Dion. 2. cap. eccleſia. hierar. attribuentis baptiſmo illuminare. Secunda verò autoritate gloſſæ ſuper illud Pſalmi. 22. ſuper aquam refectionis educauit me, dicentis animam peccatorum ariditate ſterilem per baptiſmum fœcundari. Secũdò tota concluſio probatur, quia per baptiſmum efficimur membra Chriſti, atque adeò regeneramur in ſpiritualem Chriſtianorũ vitam, ſecundum illud ad Galat. 2. Quod autem nunc viuo in carne, in fide viuo filij Dei: vita autem membrorũ animalis conſiſtit in hoc, q̃ ſint capiti vnita, à quo eſſe recipiant, à capite aũt deriuatur in membra primò ſenſus & deinde motus: ergo proprium baptiſmi eſt, vt per ipſum & ſenſum ſpiritualẽ ſuſcipiamus ad cognoſcendã veritatẽ, & ſpiritualẽ per gratiã inſtinctũ motũ ad operandũ bonum. Atq; hoc docemur verbo illo Ioã. 1. Vidimus eũ plenũ gratiæ & veritatis, & de plenitudine eius nos omnes accepimus. Tametſi græcè, plenũ gratiæ & veritatis, referatur ad verbum, quod caro factum eſt, eadẽ eſt tamen ſententia, quam hic Diuus Thomas profert. Quòd gratia baptiſmate ablutis infundatur, duplicem habere poteſt ſenſum: vnum. ſ. q̃ fiant Deo grati. Et hic ſemper fuit habitus tanquam fides catholica, iuxta verbum Chriſti, Qui crediderit & baptizatus fuerit, ſaluus erit. Et Paul. Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, & ſimilia. Alter verò ſenſus eſt, q̃ illa gratia ſit qualitas ab homine diſtincta, diuinitus concreata, qua fiat homo gratus, ſicuti eſt habitus ſcientiæ & virtutis acquiſitæ. Atq; hic ſenſus non eſt tanquam de fide vſq; adeo antiquus: quoniam neq; tam planè ex ſacra pagina colligitur. Nam, vt. d. 14. q. 3. explicuimus, nihil repugnat hominem eſſe deo gratum abſq; aliqua ſibi inhærente qualitate, ſicuti ego ſum gratus amico, eò ſolùm q̃ diligor ab illo. Et pariter diſtinguendum eſt de virtutũ infuſione. Quòd enim fides, ſpes, & charitas ſint auxilia quædã ſpecialia Dei, quibus nos ſupra naturã ad credendum mouet & ad ſperandũ, & amandum, confeſsio euãgelica eſt, iuxta illud Ioan. 6. Nemo poteſt venire ad me, niſi pater meus, qui miſit me, traxerit eum. & iuxta illud Paul. 2. Cor. 3. Non q̃ ſufficientes ſimus cogitare aliquid à nobis quaſi ex nobis, ſed ſufficiẽtia noſtra ex Deo eſt. Quòd autem ſint habitus diſtincti potentiarum ſicuti acquiſiti, nec tã planè colligitur ex ſacris literis, nec eſt tam antiqua eccleſiæ confeſsio. Imò gradatim veritas hæc eſt ab eccleſia ſuſcepta. Primum enim In noc. in. c. Maiores. de baptiſ. tanquam rem inter Theologos dubiam reliquit, vtrum hoc ſecundo modo gratia & virtutes per baptiſmũ infundãtur. Poſtmodum verò in cõcilio Viennenſi pars hæc affirmatiua tanquam probabilior, dictisq̃ ſanctorum & doctorum magis concors recepta eſt: q̃ ſcilicet tam paruulis q̃ adultis infundantur, vt patet in clem. Fidei catho. de ſum. tri. & fid. cath. Et hoc potiſsimùm propter paruulos, de quibus maius erat dubiũ. Nunc autem nouiſsimè in cõcilio Tridentino tanquã certã veritas eſt ſub hoc verborũ tenore decreta, ſeſsio. 6. can. 11. Si quis dixerit hominem viuificari, vel ſola imputatione iuſtitię Chriſti, vel ſola peccatorum remiſsione exclusa gratia & charitate, quæ in cordibus eorũ per ſpiritum ſanctum diffundatur, atq; illis inhæreat, aut etiam gratiam, qua iuſtificamur, eſſe tantùm fauorem Dei, anathema ſit.

Expoſitio articuli.

Concilium Viennenſe.

Tridentina ſynodus.

¶ Eſt autẽ hæc ſancta veritas ſacris literis maximè

T

ximè cõsonans, huic scilicet testimonio Paul. ad Titum. 3. Saluos nos fecit per lauacrũ regenerationis & renouationis spiritus sancti, quẽ effudit in nos abũdè. Effundere enim, rem aliquam effusam significat. Et. 2. Cor. 1. Qui signauit nos, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. & ad Ephes. 1. Credentes signati estis spũ promissionis sancto, qui est pignus hæreditatis nostræ. Pignus enim rem aliquã significat. Et suffragatur ratio, quoniã homo cum hominẽ diligit, non eum bonũ facit, imò eũ ob id diligit, quòd bonus est: Deus autem diligendo nos bonos cõstituit, atq; adeò cùm, vt Sapiẽt. 8. legitur, suauiter omnia disponat, nõ quomodocunq; nobis fert opem, sed gratiam nobis infundit, qua diuinę suæ, vti ait Petrus, cõsortes faciat naturæ, ac subinde potentias virtutibus exornat, quibus vnaquæque suum valeat officium perficere, vt intellectũ fide ad credendum, volũtatem autem spe, & charitate ad sperandum, & diligendum. Itaq; sicut naturaliter ad productionẽ animæ, per quem recipimus esse, consequitur potentiarum emanatio, quibus anima ipsa operatur, ita & ad productionem gratiæ, quæ est in essentia animæ, dans illi esse supranaturale, consequitur in potentijs ad operandum virtutum infusio. ¶ Arguitur autem contra. Dari gratiã in scriptura, idem est, quòd dari spiritum sanctum, cuius donum est gratia: at spiritus sanctus non videtur per baptismum dari, sed per confirmationem: legitur enim Actuum. 8. de Samaritanis à Philippo diacono baptizatis, q̃ nondum receperãt spiritum sanctũ, donec veniẽtibus apostolis per eorum manuum impositionem eum receperũt. Ad hoc autem respondetur absq; dubio illos recepisse gratiam in baptismo, non tamen visibiliter spiritũ sanctũ, sicut recipiebatur in cõfirmatione. Et de illa visibili visione legitur illic q̃ nondum in quẽquam illorum venerat. At verò cùm virtutum duo sint genera. s. theologarum, vt sunt fides, spes, charitas, & moralium atque cardinalium, vt sunt iustitia, prudentia, fortitudo, & tẽperantia: de illis prioris generis nemo theologorum dubitat, quin infundãtur, morales autẽ Scot. in. 3. sentẽ. d. 36. (illic enim hæc materia disputatur) eas infundi negat. Haud tamen hæc disputatio hic locũ habet apud S. Tho. sed. 1. 2. q. 63. ar. 3. vbi affirmat prudẽtiã quoq; per baptismũ intellectui infundi & iustitiã voluntati, atq; adeò appetitui irascibili fortitudinẽ, & cõcupiscibili tẽperantiam.

Testimonia duo.

1. Pet. 2.

Duo virtutum genera.

Scotus.

1. Argum. ¶ Primum argumentum S. Tho. contra primam conclusionem est. Sacramentũ debet id repræsentare, quod efficit: baptismus autẽ sua ablutione significat remotionem culpæ, non autem infusionem gratiæ, & virtutum: non ergo illas efficit. Respõdetur, quòd sicut sua ablutione significat absterſionem culpæ, & sua frigiditate, refrigerij remissarum pœnarum, ita sua claritate infusionem gratiæ & virtutum. ¶ Secundò arguitur. Id quod iam quis suscipit non eget iteratò suscipere: multi autem dum ad baptismũ accedũt, iam per baptismum flaminis effectum eius obtinuerũt, vt de Cornelio legitur Actu. 10. quòd ante baptismum iam erat timens Deum, id quod & de Paulo, ac de alijs constat: ergo illi nihil per baptismum suscipiunt. Respõdetur, quòd per baptismũ flaminis per fidẽ, scilicet, explicitam, vel implicitam recipit homo remissionem peccatorum, quoad culpam simpliciter, sed tamen quoad pœnam, atq; gradum gratiæ recipit secundũ, q̃ habet baptismũ in voto, hoc est, secundùm quantitatem actus voluntatis diuinitus motæ: gradum autem baptismalis gratię nõ recipit, nisi cum baptismo confertur, & illic certissime fit plenissima pœnarum remissio. Vnde super illud Psalmi. Super aquã refectionis educauit me: ait glossa. Per augmentum virtutis, & bonæ operationis educauit in baptismo. Necessitas autem recipiendi baptismum, ab illo etiam, qui est in gratia nõ est hęc, sed q̃ cũ baptismus flaminis non habeat virtutem, nisi per votum explicitum, vel implicitum baptismi in re, semper manet præceptum ipsum suscipiendi.

¶ Tertiò arguitur. Virtus est habit⁹, quo quis faciliter, & delectabiliter operatur: in baptizatis autem relinquitur pronitas ad malum: qui ideo difficultatem, & molestiam patiũtur ad operandum bonum: ergo illis non infunduntur virtutes. Respondetur, illã pronitatem, & difficultatẽ nõ inesse baptizatis propter defectum habituum virtutum, sed propter concupiscentiam, quæ vt dictum est, per gratiam baptismalem non funditus tollitur. At quoniam ad sensum articulo præcedenti explicatum quodammodo minuitur, fit, vt tam ipsa pronitas ad malum, q̃ difficultas ad bonum pariter diminuatur. ¶ Circa secundam conclusionem nihil aliud adnotandum, nisi q̃ baptismus est sacramentum, quo propriè efficimur Christi membra, complãtamurq́; illi sicut palmites in vite: atq; adeò sicut à vite palmites, ita & nos à Christo vitam suscipimus. Iuxta illud Ioan. 15. Ego sum vitis vera, & vos palmites. Qui manet in me, & ego in eo, hic fert fructum multum, quia sine me nihil

nihil potestis facere. Si quis verò in me non manserit,mittetur foras,sicut palmes, & arescet,&c.Et quoniam vita spiritualis in cognitione,& motu consistit, sicut vita animaliũ, isti duo motus intellectus, & affectus attribuuntur peculiariter baptismo.Dicuntur autem hæ virtutes per attributionem baptismo cõpetere: quoniã omnis gratia sacramentorum,eo ꝙ gratia est,ad eosdẽ etiã effectus confert.At quoniã aliorũ alij sunt peculiares effectus, baptismi verò hi proprij, vt incorporet nos Christo,ei singulariter attribuuntur.

¶Idem etiã alia via constat, ferè tamen eadẽ. Est em̃ baptismus,vt.d.3.ar.1.explicuimus,sacramentũ Christianæ fidei,quæ per charitatem operatur:& quia fides est illuminatio eorum,quæ sperãtur,vti ait ad Heb. Pau.baptismus est sacramentum illuminationis, vti ait Diony.& quia charitas est,qua mouemur ad operandũ propter Deũ, fit vt etiã baptismus sit sacramentum, quo mouemur in Deũ.Hęc est enim institutio Christiana, quã in baptismo profitemur,vt sempiternã fœlicitatẽ cognoscẽtes,illuc nostrã dirigamus vitam.vnde Paul.Heb.6. easdẽ baptismo virtutes tribuit, dicens. Impossibile est eos, qui semel sunt illuminati,gustauerũt etiã donũ cæleste, &c. virtutesq; seculi venturi,& prolapsi sunt,rursus renouari,&c.Est etiã doctrina August. de baptis.paruu.eo.loco,qui refertur de cõse.d.4. ca.Nõ ex quo.vbi ait,ꝙ per baptismum incipit renouatio ad remissionẽ omniũ peccatorum, & intelligentiam, & operationem spiritualium.

Institutio Christiana.

August.

¶Est ergo primũ argumentũ S. Tho.Baptismus adulto nõ nisi iam fideli confertur,iuxta illud Marc.vlt.Qui crediderit, & baptizatus fuerit,saluus erit:per fidẽ autẽ incorporamur Christo, iuxta illud ad Ephes. 3. Habitare Christũ per fidẽ in cordibus vestris, ergo nõ baptismo,sed fidei attribuendi sunt illi actus. Respondetur,ꝙ per fidẽ incorporamur mẽtaliter,per baptismũ verò corporaliter,sine cui⁹ voto, neque ipsa mentalis incorporatio fidei esset valida. ¶ Secundò arguitur.Illuminatio fit per doctrinã, iuxta illud ad Ephesios tertio. Mihi omnium sanctorum minimo data est gratia hæc,illuminare omnes, &c. doctrina autẽ præcedit baptismũ in catechismo:ergo, illuminare, doctrinæ conuenit, non baptismo.Respondetur,illuminare exteriùs cõuenire doctoribus ecclesiæ per catechismum, sed intus præparare corda ad recipiẽdam doctrinam est munus Dei, iuxta illud Ioan.6. Erunt omnes docibiles Dei,& qui audit & discit, (per internum scilicet appulsum patris mei) venit ad me.

1.Argum. S.Thom.

¶Tertiò. Fœcũditas pertinet ad generationẽ actiuam,qua scilicet quispiam Christianismo iam prouectus alios generat spirituales filios, iuxta illud Pauli. 1. Cor. 4. In Christo Iesu ego per euangelium vos genui: ergo fœcunditas non fit per baptismum. Respondetur, quòd fœcunditas, quæ fit per baptismum nõ est illa generandi filios, sed proferendi virtutum opera.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum pueri in baptismo consequãtur gratiam & virtutes.

QVanquam post generalem cõclusionem,quæ fuit prima articuli prȩcedentis,nõ opus hæc fuerat de pueris interrogatio, eo ꝙ sacramẽtorũ effectus per se illis conueniũt,atq; adeò si per baptismũ cõferunt gratia & virtutes, quibuscunq; baptizatis, ac perinde pueris cõmunicantur. Tamẽ quia de pueris fuerunt qui id negarunt, ad respondendũ illis adhibetur hæc quæstiuncula, vtrùm illis etiam infundantur gratia & virtutes. Et ideo D. Thom. recitato illo errore, licèt non formaliter,tamen in virtute ponit conclusionem affirmatiuam, quòd illis etiam infunduntur. Error autem hic non est prorsus ille,quem.q. præcedenti artic.9.ex Innocentio in cap.Maiores. de baptis.retulimus. Illi enim dicebant, baptismum nihil paruulis prodesse propterea,quòd peccata solo charitatis actu dimittũtur, qui in paruulis esse non potest. Isti autẽ characterem illis imprimi nõ negabãt,sed gratiã virtutesq; infundi. Quorũ error bino telo cõfoditur. Primò, ꝙ vt adulti,ita & paruuli per baptismum mẽbra efficiũtur Christi:hæc enim ei virtus per se inest:quare & per ipsum influxus fit eis gratiæ & virtutum.Secundò, quia tũc sequeretur, pueros ante rationis vsũ rã ab hac luce migrãtes nõ frui ȩterna vita:nã vt ad Rom.6.ait Paul.Gratia Dei vita ȩterna: atque adeò incassum baptizarentur. Accedit his autoritas expressa Aug. in enchiridio,vbi ait. Paruuli renascendo moriuntur illi peccato, quod nascẽdo cõtraxerunt.Ac per hoc ad illos etiã pertinet illud, quod dicitur,Cõsepulti enim sumus cum illo per baptismũ in mortem.vbi cùm subdatur apud Paul.vt quomodo Chri-

Conclusio.

do Chriſtus ſurrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus, fit vt etiam ipſi nouitatē vitæ accipiant, quæ nō fit niſi per gratiā & virtutes. Et ne ad rem catholicam tam multis ſuper teſtimonijs cōprobatam redeamus, hæc veritas multis in Auguſt. locis eſt ab Auguſtino conſtituta, vt libr. 1. de peccatorum meritis cap. 26. vbi ait, paruulos baptizari, vt reconcilientur Deo, vt in illo viui, vt ſalui, vt liberati, vt redempti, vt illuminati fiant. Et cap. ſequenti ait, infantibus baptizari eſſe credere, fieriq; oues Chriſti, habereq; per baptiſmum filiū Dei, ac perinde ius ad vitam æternam. Idemq; habetur de conſecra. d. 4. can. Paruulo. & ca. Paruuli fideles. Igitur eodem gradu fidei & modo, quo articulo præcedenti catholicam eſſe diximus, gratiam & virtutes per baptiſmā infundi, tam de paruulis tenendum eſt, quàm de adultis. Secūdò autē reſpondet D. Tho. ad illorum errorem: cauſa enim, quæ illos in eum coniecit, fuit nō diſtinguere inter habitum & actum, pueri nanque licèt actum habere nequeant virtutum, propter impedimentum potentiarum, poſſunt tamen habitibus exornari, quibus ætate progreſsi vtantur.

Primum argumentum S. Thom. ¶In argumentis S. Thom. authoritates expo nit Auguſtini quæ videntur huic veritati obuiare. Ad quorum omniū ſolutionem id meminiſſe oportet, quod quæſt. præcedenti arti cul. 9. adnotauimus: nempe, quòd cùm originale peccatum non propria, ſed aliena volun tate contrahatur, ſufficit quoq; pueris aliena voluntate fidem profiteri, & baptizari velle, &c. Eſt ergo primum argumentum. Gratia & virtutes non habētur ſine fide & charitate: fides verò, vt diſtinctio. præcedenti artic. 10. diximus, & Auguſt. docet, in credentium voluntate conſiſtit, ſicut & charitas: talem autem voluntatem non habent pueri: ergo neque illas virtutes. Reſpondetur tamē quòd cùm voluntas pro actu accipiatur, & pro potentia, ad actum credendi requiritur voluntatis actus, & de hoc intelligitur cùm dicitur fidem conſiſtere in credentium voluntate, quo pacto ſoli adulti credunt, ſed ad recipiendum habitus ſufficiunt potentiæ, quæ ſunt in paruulis. Vnde Auguſt. in libr. de baptiſmo paruulorum. paruulum, inquit, & ſi nondum illa fides, quæ in credentium voluntate conſiſtit, iam tamen ipſius fidei ſacramentum (per quod ſcilicet habitus infunditur) fidelem facit de conſecra. diſt. 4. can. Nihil eſt. Iam verò ſatis ſuprà explicatum eſt quomodo credere infantibus eſt baptizari.

¶Secundò ſuper illud Ioann. 14. Maiora ho- Secundū argumentum rum faciet, ait Augu. q; ex impio iuſtus fiat, Chriſtus in illo, ſed nō ſine illo facit: puer autem nō poteſt cooperari ad ſuam iuſtificationem: ergo nō fit ex impio iuſtus. Reſpōdetur, hoc dictum Auguſtini, & aliud in libro de charitate. Nemo ex aqua & ſpiritu ſancto renaſcitur niſi volens. Et ſuper Ioan. 6. Nemo niſi voluntate trahitur, & ſimilia de adultis propriè intelligenda eſſe. Paruuli autē, quia nō concurrunt ad ſuam iuſtificationē nec volentes dicuntur, nec reluctantes iuſtificari, vt idem Auguſt. in epiſto. ait ad Dardanū. Sed concurrere interpretatiuè dicuntur per intentionem eccleſiæ.

¶Et ſimiliter reſpondetur ad tertiū, vt ſuprà Tertium argumentum. ſatis reſponſum eſt. Ait enim Paul. ad Rom. 4. credenti in eum, qui iuſtificat impium reputatur fides eius ad iuſtitiam, paruuli autē nō videntur credere. Reſpondetur, inquam, vt ait Auguſt. lib. 3. de peccato. merit. q; paruulis mater eccleſia geſtantium pedes accōmodat, vt veniant, illorum cor, vt credant, & linguā, vt fateantur. De conſe. d. 4. can. Mater. Et ideo per fidē eccleſię interpretatiuè dicunt credere.

¶Sed contra hoc obijcitur quartum argumē tum. Quod carnali affectione agitur non videtur habere poſſe ſpirirtualem effectum gratiæ: ſed nōnunquàm pueri ad baptiſmum carnali intentione deferuntur, vt, ſcilicet, vel à lepra mundentur, vel ab alia curentur ægritudine: ergo illi gratiam non recipiunt. Reſpondetur, illam intentionem carnalem nihil nocere pueris, ſicut neq; vnius culpa nocet alteri. Vnde Auguſt. ad Bonifa & refertur can. Non illud. Non illud, inquit, te moueat, quòd De cōſ. diſt. Non illud. quidam non ea fide ad baptiſmum recipiendum paruulos ferunt, vt gratia ſpirituali ad vitā regenerētur æternam, ſed quòd hoc eos putant remedio corporalem retinere, vel recipere ſanitatem. Non enim propterea illi non regenerātur, quòd non ab iſtis hac intentione offeruntur. Hic autem diſcernendum eſt inter pueros & adultos. Pueri nanq; licèt non Nota. intētione eccleſiæ, ſed alia quacunq; â parētibus baptiſmo offerantur, dum tamē baptizās intentione eccleſiæ id faciat, legitimū fit ſacramētum. Et hoc eſt, quod hic docet Augu. At verò adulti ſi non intendāt recipere quod eccleſia tradit, non baptizantur, ſi tamen id intendant, quanuis aliam habeant intētionem adiunctam, imò quæ magis eos moueat: vide licèt, vt curentur, verè baptizantur. Quin etiā quanuis illa intētio mala ſit, vt d. 1. q. 5. ar. 10. expoſitum reliquimus.

Arti-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm effectus baptismi sit apertio ianuæ cælestis.

PVlcherrimo ordine hæc articulorum series decurrit. Cùm eñ reliq baptismi effectus tam malorũ remotio, vt remissio culpę & pœnę, q̃ bonorũ donatio, vt infusio gratię & virtutũ viam ad fruitionẽ cælestis patriæ sternãt, quærit tandem D. Tho. vtrùm baptismus eiusdem regni ianuas adaperiat. Et respondet hac affirmatiua conclusione. Effectus baptismi est apertio ianuæ regni cælestis. Probatur aperta ratione. Aperire regnum cæleste nihil aliud est, quàm impedimentũ amouere eius introitus. Deus enim vbi primum cõdidit hominẽ, humano generi illud proposuerat, nisi idem primus parens sua præuaricatione illud nobis obserauisset: impedimentum ergo non est aliud q̃ culpa & pœna, culpa enim tam originalis q̃ mortalis omnino hominibus illam ianuam occludit, indeq̃ eos excludit, culpa verò venialis & pœnæ, quæ ex mortalibus fiunt reli quæ, hominem ab eodem ingressu in purgatorio remorantur: per baptismum autem omnis culpa & pœna remouetur, ergo per ipsum ianua cælestis aperitur.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶Hoc in præsentiarum adnotandũ est, quòd hic effectus, scilicet, totã remittere culpam & pœnã inter oĩa sacramẽta baptismo peculiaris ob hoc, quòd est instrumentũ taliter applicandi nobis passionem Christi, vt eius efficiamur membra, idq̃; fit notum siue hoc sacramentum ad antiqua referas, siue ad reliqua euangelica. Etenim ante Christi passionem neq̃; circuncisio, neq; aliud sacramentũ aditum regni aperire poterat, eo q̃ pretium culpæ nondum erat solutum, quousq̃; Christus dixit, Consummatum est. Vnde circa illum temporis articulũ dixit Latroni. Hodie mecum eris in paradyso, & multa corpora sanctorum, qui illucusq̃; fuerant in limbo à monumentis surrexerunt. Et Paul. ad Ephes. 4. Ascendẽs, inquit, Christus in altũ captiuã duxit captiuitatẽ. Reliqua verò sacramẽta euangelica nõ propriè habent istum effectũ, tum q̃ cùm nõ sint regenerationes in Christũ, nõ per se totã remittunt culpã & pœnam: tum maximè quia nõ nisi baptizatis, quibus aperta fuit ianua, applicantur. Vnde baptizato Christo vbi baptismũ instituit, aperti sunt cæli. Super quo verbo Lu. 3. ait Beda. Virtus hic baptismatis ostẽditur, de quo quisq; cũ egreditur, regni cœlestis ei ianua aperitur. Et Ambrosius, quod refertur can. Per aquã. de cons. d. 4. Per aquã, inquit, baptismi trãsitus est de terrenis ad cælestia. Est ergo catholica veritas, cuius negatio, aut dubitatio nefandissima esset hæresis. ¶ Existit nihilominus primum argumentũ S. Thomę huiusmodi. Illud, quod est apertũ, apertiõe nõ indiget: cælũ autẽ per passionẽ Christi apertũ fuit: ergo nõ aperitur per baptismũ. Negatur cõsequẽtia: per baptismũ nãq; nõ aliter quã per passionẽ reseratur: quippe q̃ eius instrumẽtũ est, quo eidẽ incorporamur passioni. ¶ Secundò arguitur. Baptismus à tempore quo institutus est suos debuit habere effectus: multi autẽ Ioan. 3. & 4. legũtur ante Christi passionem baptizati, quibus illico ianua cælestis aperta nõ fuit, secundum illud Micheæ. 2. Ascendit pandens iter ante eos, hoc est, Christus priùs in cruce mortalitatem exuit, quàm alijs paradisum panderet: ergo hic non est effectus baptismi. Respondetur, baptismum tunc illis ianuã regni cælestis aperuisse, non quidem in re, sed in certa spe: quia Christum iam tunc præsentẽ credebãt, per cuius mortem, ac subinde in virtute eiusdẽ baptismi breuissimo tempore erant potituri regno: quod ideo circuncisioni, quæ erat professio nõ præsentis, sed venturi, non competebat. Quod si arguas. Patres in limbo certam quoq; habuisse spẽ regni, ad quod per gratiã erant accepti, id quidẽ fatemur: attamen non sperabant adepturos se regnũ virtute circũcisionis: quia nõ erat instrumentũ passionis, sed virtute passionis, cuius fidẽ habebant. ¶ Tertiò arguitur. Baptizati obnoxij sunt pœnalitatibus huius vitæ, fami scilicet, & morbis: sed nemo quãdiu obnoxius est pœnæ recipitur ad gloriã, vt patet de illis, qui sunt in purgatorio: ergo baptismus nõ aperit cælũ. Respõdetur, q̃ baptizati non sunt istis pœnalitatibus obnoxij ob reatũ personæ. s. propter actualia peccata, sed propter statũ naturę: & ideo cùm per mortem homo ab illo statu liberetur, fit etiã ab eiusdem pœnalitatibus liber, vt possit statim cælum intrare, nisi culparum pœnæ eum in purgatorio aliquo tẽpore detineant.

Beda.

Primum argumentum. S. Thom.

Obiectio.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm baptismus habeat in omnibus æqualem effectum.



Onſtitutis iam tribus effectibus baptiſmi, qui ſunt remouere culpā & pœnā, infundere gratiā & virtutes, atq; adeò aperire regnū, interrogatur vtrū in omnibus baptizatis eūdem habeat effectum. Et D. Th. ſuppoſitis duabus diſtinctionibus per tres reſpōdet cōcluſiones. Prima diſtinctio eſt, ex parte effectus baptiſmi, quorū vnus per ſe illi cōuenit, alter per accidēs. Secunda ex parte ſuſcipientis, qui vel eſt paruulus, vel adultus. Per ſe quidē effectus baptiſmi eſt ille, ad quē fuit inſtitutus, ſcilicet regenerare homines in vitā ſpiritualē per plenā remiſſionē culpę, & pœnæ, & infuſionum gratię & virtutum. Et quantum ad iſtum effectum ſtatuuntur duæ concluſiones. Prima. Omnes pueri hunc baptiſmi effectū æqualiter ſuſcipiunt. Probatur. Effectus, qui per ſe cōuenit ſacramēto, in omnib⁹, qui æqualiter diſpoſiti ad illū accedunt, æquàlis eſt: omnes pueri æquali diſpoſitione, imò nulla propria ad baptiſmū accedūt: ergo ęqualem ſuſcipiunt effectum. Idq; ex illo cōfirmatur ad Epheſ. 4. Vna fides, vnū baptiſma (ſcilicet in omnibus, qui illud recipiunt) vniformis enim cauſæ vniformis eſt effectus.

Prima concluſio.

Secūda concluſio.

¶ Secūda concluſio. Adultorū quidā plus, quidam minus de gratia nouitatis vitæ accipiūt. Probatur cōtraria ratiōe ex ſimilitudine agētium naturalium. Actus enim agentium ſunt ſecundū diſpoſitionē ſubiecti, vehementior enim flamma accenditur in ligno ſicco, quàm in viridi: adultorū autē cùm per fidē & deuotionem propriā ad baptiſmum accedūt, alius maiori accedit, alius verò minori: ergo inęqualem participant effectum. Veluti quanquam ignis per ſe eundē effundat calorē, tamen qui propinquiùs accedit, vehemētius caleſcit. Accidētarius autē baptiſmi effectus eſt, ad quem non eſt inſtitutus, ſed ei per miraculum diuinę virtutis accedit.

Tertia concluſio.

¶ Et de huiuſmodi effectibus ſubtexitur tertia cōcluſio. Iſti effectus nō æqualiter ſuſcipiuntur ab hominibus baptizatis, etiā ſi cum ęquali deuotione accedāt, ſed ſecūdùm ordinē diuinæ prouidētiæ diſpenſantur. Probatur vnico exēplo per gloſſam ſuper illud ad Roma. 6. vt vltra non ſeruiamus peccato, quæ ait. Nō hoc præſtatur in baptiſmo, niſi fortè miraculo ineffabili creatoris, vt lex peccati, quæ eſt in membris, prorſus extinguatur.

Expoſitio articuli.

¶ Quæſtio præſens admodùm celebris eſt, quā ſuprà. d. 1. q. 5. ar. 1. & 8. Et rurſus. d. 5. art. 2. tetigimus. Et quidē ſentētia hæc D. Thom. eſt vniuerſalis omnium doctorū, vt Alexandri Alenſ. 4. par. q. 21. in membr. 3. & Bona. in. 4. d. 4. q. vlt. & Ricard. ea. d. artic. 3. q. 3. ac deniq; ibidem Maioris, qui doctè de hac re ſentit. Equidem quātum ad remiſſionem culpæ ambigere nemo poteſt, quin, vt ait Damaſcen. lib. 4. orthodo. fidei. ca. 10. æqualis ſit in omnibus baptiſmi effectus: quia cùm vnum peccatum mortale, aut originale ſine omnibus remitti nequeat, fit vt cuicunq; baptizato non opponenti obicem omnia ſimpliciter remittantur, vt articul. 1. ſatis conſtitutum eſt. Veruntamen de gratia eſt dubium. Scotus enim in. 4. d. 4. q. 7. cui Gabriel ead. diſtin. q. 2. ſubſcribit, primam hanc concluſionem D. Thomæ palàm negat. Imò verò non vna, inquit, ſed tribus de cauſis poteſt ſuſcipienti ſacramentum ſiue paruulus ſit, ſiue adultus, cumulatior infundi gratia q̄ alteri. Primū. Etiam ſi omnis oratio & meritum tam eccleſię q̄ miniſtri circunſcribatur, effectus ipſe baptiſmi, vel alterius cuiuſq; ſacramenti poteſt augeri. Idq; ob duplicem cauſam, quarum vtrāq; ex ratione prædeſtinationis deſumit. Cùm enim, inquit, Deus non ad æquales gradus gloriæ homines prædeſtinauerit: conſequēs ſit, vt in ſacramento auctiorem illi gratiam conferat, quem ad altiorem gloriam prædeſtinauit. Item ſecundò ſubinde, inquit, conſequitur, vt etiam Chriſtus paſſionem ſuā non pariter pro omnibus obtulerit: quare per idē ſacramentum, virtute eiuſdem paſſionis copioſior effectus illi confertur, qui ſublimiùs ad gloriam prædeſtinatus eſt. Addit autē, augmentum illud non dari virtute ſacramenti, ſed ſpeciali beneuolentia diuina. Itaq; eſt dabilis minimus gradus, quem baptiſmus vbique per ſe confert, quod autem abundantiùs datur, ex diuina beneuolentia procedit.

Scotus.

Reprobatur opinio Scot.

¶ Hæc autē opinio in primis tenuiſſimo nititur fundamento. Ex hoc nanq; quòd quiſpiā ad maiorē gloriam fuerit prædeſtinatus, non ſequitur, per idem ſacramentum ampliorem illi gratiam donari, ſed hoc tantùm, quòd decedet in maiori gratia, quam quidem, tum maiori frequentia ſacramentorum, tum etiam feruentiori virtutum vſu poteſt comparare.

Secūdū arg.

¶ Secundò arguitur. Si gradus illi excelſior gratiæ non datur virtute ſacramenti, non eſt cur potiùs per beneuolentiam diuinam detur in ſacramento, quàm extra. Exempli gratia. Si paruulo ad egregium gradum gloriæ prædeſtinato non datur virtute ſacramenti niſi certus, idemque omnibus gradus gratiæ (quod neceſſe eſt concedere: nam Deus, ſua

uiter

uiter omnia disponens, singulis sacramentis virtute operis adscripsit certum effectum) consequens fit, vt reliquum augumentum nō solùm dum baptizatur, sed post baptismum sine aliquo merito dum paruulus dormiret, illi etiam conferret: nam si non datur virtute sacramenti, nec virtute proprij meriti, aut alieni nulla est ratio, cur in sacramēto potiùs, quàm alio tempore illi conferatur.

Tertium argumentum. ¶Et tertiò arguitur. Si prædestinato ad maiorem gloriam, maior confertur gratia in sacramento propter fœliciorem prædestinationem, eadem ratione eidem iam adulto in quolibet officio eius meritorio Deus illi accumulabit vberiorem gratiam, quàm in simili opere eiusdem meriti cōferret alteri ad minorem gloriam prædestinato. Quinuerò eadem ratione sine eius merito quando vellet, etiam dum ille dormiret. Nam si ob solam prædestinationem, & quia Deus efficaciùs pro illo passionem obtulit, quàm pro alio, datur illa gratia, fit vt neq; vllum necesse sit concurrere sacramentum, neque verò vllum meritum proprium vel alienum ad illam obtinendam gratiam: quod esset totam meritorum rationem proscribere, ac de medio tollere. Hoc autem non solùm temerarium & præter omnem rationem est, verùm & contra illud Pauli ad Roma. 2. Qui reddet vnicuiq; secundùm opera eius. Et contra illud. 2. Corin. 5. Vnusquisque referet propria corporis prout gessit siue bonum siue malum. Et. 1. Corin. 3. Vnusquisque propriam mercedem accipiet. Quibus vtique locis admonemur, quòd gloriam Deus merito nostro, ex eius gratia mananti admetitur, sicut delictis supplicia, iuxta illud Deut. 25. pro mēsura delicti erit & plagarum modus. Quapropter in die iudicij opera tantùm adducentur in causam gloriæ. Quia esuriui, & dedistis mihi manducare: & alijs. Quia esuriui, & nō dedistis mihi manducare.

Quartū argumentum. ¶Quartò vrgētissimè arguitur. Confessio omnium est solēniter receptissima, imò ex sacro euāgelio, & manifesta ratione collecta, quòd vnusquisq; quò ad altiorē gloriā prædestinatur, est etiā ad præstātiora bona prædestinatus. Quam ob rem, si Christus qui quoad sufficientiam æqualiter pro omnibus passus est, quoad efficaciā non æqualiter pro omnibus passionem obtulit, id sanè fuit, quia non omnibus per æqualia opera, & per eandē sacramentorum resumptionem erat applicanda. Secundū autem hāc opinionem nō opus est, vt qui ampliorem est recepturus gloriam, cumulatiora habeat merita. Nam per illā gratiā, quæ ex beuuolētia datur sine sacramenti virtute & sine merito, poterit habere maiorē gloriā, quàm alter. Etenim habentes æqualia merita possunt recipere inæquales gratiæ gradus: imò qui habet minora opera, ampliores. Vt verbi gratia. Qui prædestinatus est ad gloriā vt decem, faciendo opera, vt sex, maiorem gratiam suscipiet, q̄ prædestinatus ad gloriam vt octo, faciendo opera vt septē. Præsuppositō in vtroq; vno gradu, verbi causa, gratiæ quem præcisè virtute sacramēti susceperit. Quod profectò nescio quis cōcedere audeat: nam tunc nō esset æquissima libra diuini iudicij, vnde contingeret vt homines ad operandū segniores negligentioresq; redderent. Item sequeretur q̄ paruuli ante vsum rationis possent recedere in gratia inæquali, atque adeò ad inæqualem gloriā, quod licèt Gabriel concedat, profectò nō est tutū, cùm absq; proprio merito sacramētalis gratia non augeatur. In summa hoc certè absurdum cōcessu est, q̄ virtute passionis Christi detur alicui gratia, nisi eadē passio aut virtute sacramenti, aut virtute meriti applicetur & iuxta gradum dispositionis quæ est in suscipiente. Cuius contrarium hæc opinio asserit. Mittimus enim illud gratiæ culmen quod ex singulari priuilegio Dei paræ virgini, donatū fuit, & gratiā quæ sanctificatis in vtero fuit infusa. Quocirca nō video profectò quomodo inæqualitas hæc gratiæ, quæ in sacramentis secundū Scotū confertur, seruari possit, nisi forsan ex maiori vel minore dispositione subiecti in adulto, de quo asserta est hîc secunda conclusio.

¶ Aliud ergo huic proximū in disputationē euocatur circa eandē primā conclusionē, vtrū saltē deuotione & precibus ministri, aut circū stantium accessio aliqua gratiæ fieri possit recipienti sacramentum: nam & hoc quoque ibidem Scotus concedit, etiam de puero, qui ante vsum rationis baptismate intingitur. In cuius sententiam Caiet. suprà. quæst. 64. seu dist. 1. quæst. 5. artic. 1. subcripsit, idq; absque distinctione, siue paruulus sit ante vsum rationis, qui recipit sacramentum, siue adultus. Vnde illud, quod illic in solutione secundi ait D. Th. annexū posse accrescere impetratione ministri apud Deū, glossat etiā de gradu gratię adicto. Aliud dubium. Caiet.

¶ At verò de paruulo ante vsum rationis neutiquam opinio sustineri potest. Nemo enim alteri quicquam gratiæ gratum facientis de condigno, mereri valet, hoc enim soli Christo tanquam ecclesię capiti competere potest, sed solùm de congruo, dum tamen sit in gratia Sententia autoris.

cum Deo: nam qui eius inimicus eſt, nec de congruo quippiam apud ipſum mereri valet, vt lib. 2. de natura & gratia cap. 4. latè diſputauimus. Differunt autem hæc merita, quòd meritum de condigno, quo qui eſt in gratia per charitatis officia ſibi ipſi meretur gratiæ augmentum, fit ex certa lege & infallibili, videlicet quòd ſemper effectum ſuum obtinet. Meritum autem de congruo, quo ſcilicet exiſtens in gratia meretur temporalia bona, vel alteri etiam gratiam, non habet eandem certitudinem: imò Deus prout ſibi expedire viſum fuerit, aliquando annuet, vt quod petitur concedat, aliquãdo verò renuet. Meri. cong. & condi.

¶ Igitur, q̃ nemo paruulo carẽti vſu rationis gratiã aut primã aut eius augmentũ mereri de cõgruo valeat, arguitur: quia id fieri nequit niſi merẽdo ei, vt ipſe bonum animi motũ habeat, aut bonũ opus exerceat, quod paruulis nõ eſt poſsibile. Nã ſi Petrus Paulo mereret, vt abſq; vllo eius bono opere, vel daretur illi prima, vel augeretur gratia, tũc Paulus in gloria nõ reciperet ſecundũ opera ſua, & prout geſsit in corpore, quod eſt contra iuſtitiam diſtributiuam. Et pariter, vt proximè arguebamus, ſequeretur q̃ poſſet ei dormienti etiã extra ſacramentum tam primã gratiã, quàm eius augmentum mereri: quod re vera concedi non poteſt. Quinuerò cuilibet adulto ab omni opere ceſſanti poſſet alius gratiã mereri, quod eidẽ retributiuæ iuſtitiæ Dei manifeſte aduerſatur, quæ nemini niſi ſecundũ opera ſua reddit. Et re vera hoc videtur Augu. ad Creſconiũ definire, & refertur de cõſecr. di. 4. cã. Si inter bonos. vbi ait, baptiſmũ, putà eius effectũ, propter meliorẽ miniſtrũ nõ dari melioꝛẽ: quod quidẽ D. Tho. loco citato ad hoc propoſitũ allegauit. Neque verò gloſſa illic Caietani ſatis textui quadrat, videlicet, illud intelligi de effectu, qui præciſè ſacramento conuenit: illud autem adiectum prouenire ex impetratione miniſtri. Nam cùm Diuus Tho. expreſſè illic loquatur de deuotione viri iuſti, & dicat effectum ſacramenti ab illa non prouenire, dicere videtur, neque virtute talis deuotionis, quippiam gratiæ baptizato accreſcere. Eò vel maximè, quòd alioqui nomine annexi ipſe expreſsiſſet gratiam. Mala gloſſa Caiet.

¶ Hinc fit nihil obſtare, quominus adulto, ſeu dum baptizatur ſeu extra baptiſmũ alius poſsit gratiam mereri tam primam, quàm eius augmentum: nam poterit illi mereri, vt conuertatur in Deum, & pariter vt poſt conuerſionẽ in bonis ſe exerceat operibus, ex quo non inferentur inconuenientia ſuprà illata: nanq; ille recipiet in gloria ſecundùm opera ſua. Et hoc pacto mater Auguſtini ſuis precibus mereri potuit filio, ſicuti & Stephanus meruit (vt fertur) Paulo ſuam cõuerſionem, & fortaſſe poſtmodùm Ananias dum eum baptizauit, vt feruentiùs ac digniùs ſacramentum ſuſciperet. Atque idem de Petro dum baptizauit Cornelium ſentire licet.

¶ Vnde ſic intelligẽdus eſt locus ille Matth. 9. de paralytico. Cui videns Ieſus fidem illorũ, dixit. Cõfide fili, remittũtur tibi peccata tua. Vbi ait gloſſa. Quãtùm valet apud Deũ fides propria, apud quem ſic valuit aliena, vt intus & extra ſanaret hominẽ. Fides enim aliorum ad ſalutem valuit corporalem paralytici, ſed ad ſalutem ſpiritualem nõ niſi fides propria, quæ forſan propter merita aliorum auctior fuit. Et eodem modo, intelligenda ſunt illa priſcorum, merit patrum, quæ Deus in eorũ ſobole præmiabat, iuxta illud Moyſi Exod. 32. Recordare Abraham & Iacob, &c. Et Daniel. 3. Ne auferas à nobis domine miſericordiam tuam propter Abraham dilectum tuum, &c. Illa enim merita ad bonum tẽporale referebantur, ſicuti Geneſ. 18. legitur, q̃ Deus liberauit Loth propter Abraham. Matth. 9. Antiqua teſtimonia.

¶ Ad illud autẽ, q̃d de D. Nicolao afferri ſolet, q̃ ante rationis vſum ieiunabat, quod indiciũ apparet maioris gratiæ, quàm in baptiſmo receperat, negatur illud inde proueniſſe: nam multi ſunt adulti in maiori gratia: quàm ille tunc erat, qui illud non faciunt, ſed fuit gratia gratis data tanquàm præſagium ſanctitatis, ad quã per egregia opera promouendus erat. Niſi dicas accelaratum in eo fuiſſe rationis vſum, quod firmũ nõ habet fundamentũ. De D. Nico.

¶ Hic autem non eſt admonitio prætermittenda aduerſus opinionem Paludani eadẽ diſt. 4. q. 1. Sic enim ſentit de reparatione ruinę angelorum per glorificationẽ hominum, vt arbitretur tot eſſe neque vno plures aut pauciores beandos homines, quàm quot ceciderunt angeli. Imò ad eoſdem prorſus gradus aſſumendos, à quibus ipſi ceciderunt. Præter beatiſsimam virginem, quæ ſuper omnes choros angelorũ exaltata eſt. Vnde infert, q̃ non poſſunt duo homines decedere in gratia ęquali: quia in gloria, vt ait. 1. Corin. 15. Paul. ſicut ſtellæ in claritate, ſic beati different. Atq; inde rurſus colligit, paruulos, qui ante vſum rationis ab hac vita ſunt migraturi, nõ recipere ęqualem gratiam: ne ſint pares in gloria. Secus de illis, qui ſuperuicturi ſunt: nam illi licèt æqualẽ recipiant, poſſunt tamen poſt ſuis operibus inæqualiter augere. Palud. Reparatio ruinæ angelorum.

¶ Hæc

Reprobatio opinionis.

¶Hæc autē opinio multa continet, quæ non sunt suo autore digna: imò absque vllo fundamento asserta. Primum enim, quòd angelorum ruinæ per hominum assumptionem sint reparandæ, non sic adamussim intelligendum est, vt par sit omnino saluandorum numerus: nam homines per se sunt creati & prædestinati: quoniam creaturæ sunt rationales, absq; respectu angelorum: quare licèt illi non cecidissent, homines bearentur, atq; adeò possunt plures aut pauciores illa perfrui felicitate à qua ceciderunt angeli. Sed dicūtur reparare illam ruinam, quia sicut multi ceciderunt, multi assumentur. Vnde multò minori probabilitate asseritur, q̄ ad eosdem gradus, à quibus illi ceciderunt, sunt homines assumendi. Vnusquisq; enim secundum suam prædestinationem, & vt ait Pau. secūdùm opera sua, & pro vt gesit in corpore præmiandus est. Igitur paruuli, vt conclusionem faciamus, oēs eundem prorsus gradum gratiæ suscipiunt, nempe illum præcisum, qui confertur virtute sacramenti. Figmentum enim est dicere quòd propterea quòd non sunt peruēturi ad vsum rationis, recipiant omnes illi dissimiles gradus. Quare decedentes ante vsum rationis omnes habebunt æqualem gloriam. Neq; verò repugnat, vt plures etiam adulti pares sint etiam in gloria. Quòd autem Paulus beatos cum stellis confert, differentibus in claritate, intelligitur, quòd erunt ferè innumeræ mansionum differentiæ, iuxta illud euangelicum. In domo patris mei mansiones multæ sunt: non tamen sic, vt repugnet esse nonnullos similes. ¶Adde credibile esse, gradum gratiæ baptismalis esse minimum omnium graduum gratiæ, qui in vita recipiuntur: nam ille solus confertur præcisè virtute sacramenti. Enimuerò si postmodum paruulus confirmetur, iam adhibetur alius gradus illi baptismali. Imò quia confirmatio ordinatur ad protegēdam publicitus fidē, ac perinde ad robur eiusdem fidei altiorem gratię gradum videtur per se suggerere. Alia verò sacramenta non applicantur nisi adultis, qui aliquam adferūt dispositionem, virtute cuius augetur gratia. Atque illa, quę extra sacramentum per modū meriti de cōdigno augetur, quia per proprium actū suscipientis acquiritur, maior censetur, q̄ quæ paruulo per solum baptismum donatur.

De cōclusione secunda.

¶Circa conclusionem secundam est dubium, an sic intelligatur, quòd sola illa gratia, quam adulti dum baptizantur virtute sui meriti, recipiunt, sit inæqualis, an verò illa etiam, quam recipiunt, virtute sacramenti. Etenim si de prima intelligatur, nihil ad rem: nam illa etiam absque sacramento reciperetur propter deuotionem, quæ est baptismus flaminis. Si autem de secunda, tunc sequitur, quòd non cuicunque sacramento certus attribuitur gradus gratiæ, sed est variabilis. Ad hoc respondetur, q̄ licèt S. Thom. non aliud dicat, quàm q̄ virtute sacramenti inæquale de gratia nouitatis vitæ recipiant, tamen arbitror intelligendū esse de gratia sacramentali. Enimuerò illa est proprie per quam acquiritur noua vita, cùm sit gratia regenerationis, & renouationis. Et hæc apparet sententia Damasceni loco citato lib. 4. cap. 10. cuius verba sunt. Peccatorum remissio omnibus æquè per baptisma donata est: gratia verò spiritus sancti secundùm dispositionem fidei & puritatis. Item quia credibile est, opera gratiæ esse sicut opera naturæ, quæ vt ait Aristo. variantur secundùm dispositionem subiecti. Et cōfirmatur exemplo S. Tho. quòd sicut qui propinquiùs accedit igni, meliùs eius calorem participat: sic qui deuotiùs accedit ad sacramentum, gratiam illam sacramentalē pleniùs participat. ¶In hoc ergo sensu conceditur, certum gradum cuiq; sacramento respondere, quòd vbi nulla suscipientis inuenitur dispositio, vt in paruulis, inuariabilis est, in adultis verò erit minimus, vbi minimā inuenerit dispositionem, scilicet vbi nō aliam inuenerit, quàm obicis remotionem: augebitur autem ab extrinseco per maiorem dispositionem subiecti. Non quidem ad æqualitatē, q̄ si accedat cùm dispositione vt vnum, augeatur gratia sacramentalis vt vnum, etsi vt quatuor, vt quatuor: ita vt tantum sit augmentum gratiæ sacramentalis, quantum prouenit ratione meriti. Hic enim esset nimius excessus: sed quòd cuilibet gradui dispositionis respondeat aliqua quota pars illius gradus, qui datur ratione sacramenti, vt octaua vel decima. Quo fit, vt quò gradus sacramentalis de se est maior, vt forte in eucharistia quàm in baptismo, plus cuilibet gradui dispositionis respondeat.

Sententia autoris.

¶Contra hæc autē arguit primo loco S. Tho. Paruulis per baptismum duntaxat remittitur originale: adultis verò etiam actualia: ergo nō habet æqualem effectum. Respōdetur autem hoc non prouenire ex varietate baptismi, qui omnia per se tollere valet, sed ex diuersitate subiecti, quia non omnes habēt paria peccata: sicut ignis quantauis ei materia apponatur, totam absumit. ¶Secundò arguitur. Per baptismum conferuntur homini gratia & virtutes: sed in baptizatis experimur alios præ

1. Argum. S. Thom.

2. Argum.

alijs eiſdem virtutibus pollere: ergo nō æquales conferuntur. Reſpondetur illud diſcrimen prouenire, vel quia adulti inæqualem diſpoſitionem ad baptiſmum attulerunt, vel quia inter paruulos, rationis lumini ingreſſos, gratiam baptiſmalem per officia charitatis alius
3. Argum. alio perfectiùs auxit. ¶Tertiò. Gratia datur ſecundùm diſpoſitionem & capacitatem naturalem, vt de angelis. 1. part. quæſt. 62. art. 6. autor eſt D. Tho. ſed puerorum vnus maiorē habet quàm alius capacitatem naturalē propter diuerſas complexiones: ergo maiorem recipiet gratiam. Reſpondet egregiè ad maiorem, quòd tunc vera ſit, quando illa capacitas naturalis inuenitur ſecundum mentem, in qua recipitur gratia. Quare Angeli, qa omnes ſecundū ſubſtantiā ſpiritualem differunt ſpecie, ſecundum quātitatem naturalium receperunt primam gratiam: homines verò ſecundū animam non differunt ſpecie, licèt ſecundùm corpus habeant varias complexiones, & ideo
4. Argum. non eſt par ratio. ¶Quartò. Nonnulli non ſolùm gratiam recipiunt per baptiſmum, ſed & aliud beneficium corporale, vt de Conſtantino legitur, qui à lepra mundatus fuit. Reſpondetur, illum nō eſſe effectum per ſe baptiſmi, ſed miraculum per diuinam ei prouidentiam adiunctum. Tametſi hiſtoria illa Conſtantini, quòd per baptiſmum fuerit à lepra mundatus, non vſqueadeò ſit authentica, vt hic Caieta. & nos infrà diſtinct. ſequent. articu. 4. adnotabimus.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm fictio impediat effectum baptiſmi.



Rdine optimo poſt effectus baptiſmi ſubſequitur ſermo de eorū impedimēto, quod eſt fictio. Vnde ſtatuit D. Tho. concluſionem. Fictio impedit effectum baptiſmi.
Cōcluſio. Et probatur. Spiritus ſanctus (vt Sapien. 1. legitur) diſciplinæ effugiet fictum: effectus autem baptiſmi eſt ab ſpiritu ſancto, fictio ergo eundem effectum impedit. Deinde cōfirmatur ratione. Deus, vt autor eſt Damaſc. neminem ad iuſtitiam cogit: ergo vt quis per baptiſmum iuſtificetur, requiritur eius voluntas, qua baptiſmum, atque eius effectum amplectatur: fictio autem eſt voluntas contradicendi vel baptiſmo vel eius effectui: ergo prior impedimentum eſt ne ſuſcipiatur ſacramentum, & poſterior ne ſuſcipiatur gratia, quæ eſt eius effectus.

¶Hic primum omnium notandum fictionis nomine intelligi hypocriſin, hoc eſt, ſimulationem, dum quis non gerit in pectore, quod opere externo demōſtrat: videlicet, cùm quis accedit ad baptiſmum non ea voluntate, vt ipſum vel eius gratiam ſuſcipiat. Dixerim ſimulationem, & non formaliter mendacium: nam qui ore diceret ſe habere voluntatem, quam non habet, mendacium committeret, quod eſt aliud ſpeciale peccatum, virtuti veritatis contrarium: fictio autem eſt cum homo ſe talem accedendo fingit, qualis re vera non eſt. Vnde ipſa ſimulatoria, ac perinde ſacrilega ſacramenti ſuſceptio dicitur, & eſt fictio. Et quānuis D. Auguſt. vt hic D. Tho. refert, quatuor fictionis modos enumeret: ſcilicet, quando quis accedit non credens, vt infidelis: & dū ſacramentum contemnit: & quando miniſter ſacramentum non ſecundùm ritum eccleſiæ miniſtrat: & quando ſuſcipiens deuotè nō accedit. Duo tamen ſunt modi, qui ad rem faciunt, ſecundùm duo quæ in ſacramento conſiderantur: nempe, ſubſtantiam ſacramenti, qua fit homo per characterem Chriſtianus, & rem ſacramenti: ſcilicet, gratiam, qua iuſtificatur. Vna ergo eſt fictio, quando ſimpliciter deeſt intentio ſuſcipiendi ſacramentum, quod eccleſia confert, & tunc liquidum eſt, nō perfici ſacramentum, vt diſt. præcedenti. ar. 7. concluſum eſt, & autor eſt Innoc. c. Maiores. de baptiſmo. Quare de hoc nō aliud addendum eſt verbum. Sed altera eſt fictio, qua ſcilicet quis intendens ſuſcipere ſacramentū, non vult affectū peccati mortalis relinquere, imò eſt in eo obſtinatus. Et huiuſmodi fictio nō obſtat, quo minus ſuſcipiatur ſacramentū cum charactere & fide informi: obſtat tñ ne gratia infundatur, atq; adeò ne remiſsio fiat peccatorū. Quæ quidem cōcluſio in hæreticis, qui baptizātur, patentiſsimam habet veritatem, vt ead. diſt. præcedenti art. 8. monſtratum eſt, & Auguſt. in cunctis operibus aduerſus Donatiſtas effuſiſsimè probat. Sed & citra hæreſim de fictione aliorum peccatorum eādem idem Auguſt. cōmonſtrat lib. 1. contra Donatiſtas ca. 12. & refertur de conſecra. d. 4. can. Oſtenditur. & can. Quomodo Deus. vbi probat illud eadem autoritate Sapien. 1. Spiritus ſanctus diſciplinæ effugiet fictum. Et can. Sicut ficti. 1. q. 1. vbi ait, quòd ficti veraciter (ſcilicet quantum ad gratiā) non fictè ſuſcipiunt quā tum ad ſubſtantiam ſacramenti. Quanuis ver

Expoſitio articuli.

Fictio.

Duo fictionis modi.

Auguſt.

ba eo.c.12. subiungat, quibus nonnulli decipiuntur. Loquitur enim sic contra hæreticos. Si dixerint, cùm quis fictus accesserit per vim sacramenti dimissa illi esse peccata, sed ratione fictionis continuò redire, &c. Vnde aliqui colligunt, sensisse, quòd etiam ficto remittuntur peccata. Id autem nō asserit, sed arguēdo profert. Imò affirmatissimè iam tunc dixerat, nullatenùs ficto infundi gratiam. Quin verò inde argumentum sumit ad hæreticos, quòd scilicet sicut contingit in alijs peccatis, ita & dum in hæresi baptizantur, sacramentum suscipiant sine gratia, atq; adeò sine remissione vllius peccati aut actualis, aut originalis. Hoc autem addiderim propter Gabrielē, qui ob nescio quā argutiunculam. 2. Senten. dist. 32. conclusione 2. non est asserere veritus, quòd si quis cum cō placentia peccati mortalis ad baptismum accedat, remissionem originalis culpæ absque gratiæ infusione recipiat. At verò cùm eiusmodi originalis remissio sit ablatio veræ culpæ, atque adeò reconciliatio in amicitiam Dei, error est non ferendus dicere, q̄ absq; gratia & remissione omnium mortalium fieri possit.

Gabr.

¶ Dubium autem est in præsentiarum, quod dist. præcedenti art. 4. retulimus, & hucusque distulimus: scilicet, vtrùm à peccatore accedente ad baptismum vera exigatur contritio, an verò satis ei sit attritio. Et supponamus vsque ad locū sacramenti pœnitentiæ, sic inter istos dolores differre, quòd contritio est dolor propter Deū, seu de offensa Dei, attritio verò dolor propter inferni supplicia, aut propter aliquod temporale detrimētum. Et quidem ista attritio dupliciter potest contingere. Vno modo quòd sit existimata contritio, ita vt qui illā habēt, fallatur putans se dolere propter Deū, atque altero modo vt sit nota: scilicet, vt accedens sentiat se non propter Deum, sed aliam ob causam dolere. Igitur vt inter certa & incerta discernamus, sit prima cōclusio. Ad dignè suscipiendum baptismum sufficit non opponere obicem gratię. Probatur, quia baptismus est sacramentum regenerationis suapte institutione (vt dictum est) viuificans hominem, faciēs scilicet vt moriatur peccato & viuat Christo. Et confirmatur ex illo Innoc. ca. Maiores. de bap. vbi ait, tunc sacramentalem operationem imprimere characterem cùm obicem voluntatis contrariæ non inuenit obsistentem. Nam etsi illic de obice oppositio sacramenti substantię loquatur, pariter de obice gratiæ loqueretur. Atqui hoc S. Tho. superius. q. 68. ar. 4. docuit dicens, quòd peccatoribus existentibus in reatu & macula præteritorum criminū conferendus est baptismus, si non persistant in proposito peccandi. Et infrà. quæst. 80. art. 4. ad. 2. differentiam constituet inter baptismum & eucharistiā, q̄ cùm baptismus sit medicina purgatiua, quæ datur ad tollendam febrim peccati, potest dari infirmis: eucharistia verò, quia non est nisi sacramentum viuentiū spiritualiter, nō debet dari nisi illis, qui censentur iam esse in gratia. ¶ Sed dubium est, quid requiratur ad tollendum obicem, vtrùm sufficiat, q̄ homo priuatiuè se habeat erga peccata, an verò requiratur aliquis actus positiuus. Forsan enim quis opinaretur nullum actum positiuum requiri. Nam cùm non opponere obicem, negationem dicat, apparet satis esse non placere in peccatis, quod sonare videntur verba illa modo citata Innocētij. Vbi obicem contrariæ voluntatis non inuenit obsistentē. Item quia cùm per se baptismus sit collatiuus spiritualis salutis & vitæ, nō aliud requirit præparamentum, quàm non inuenire complacentiam peccati mortalis. Ad hæc si vllus esset dolor requisitus, tunc baptismus non differret à pœnitentia, imò dicendus esset sacramentum pœnitentiæ. ¶ His non obstantibus subijcitur secunda conclusio. Ad baptismum requiritur in adulto aliquis actus positiuus pœnitentiæ mortalium. Hoc constat ex illo Actuum. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum in remissionem peccatorum. Item ex illo Augustī. quod ad hoc propositum citauit S. Thom. vbi ait, quòd omnis voluntatis suæ arbiter constitutus cùm accedit ad sacramentū fidelium, nisi eum pœniteat veteris vitæ, nouam nō potest inchoare. Et Magist. Sent. in 4. distinct. 4. adducens illud Ambrosij. Baptismus non requirit planctum nec gemitum, ait verbum illud intelligi de exteriori satisfactione: nam interna, inquit, pœnitentia necessaria est ad baptismum. Vnde bene S. Thom. illic quæst. 2. art. 1. ad. 1. ait, ad baptismum requiri contritionem, non quasi concausam (sic enim legendum est, & non, non quasi continuam) ad destructionem peccati, quasi baptismus non sit per se sufficiens, sed ad tollendum obicem. Et iam suprà distinct. præcedenti articu. 4. exposuimus verbum Innocentij, quòd non inuenire contrariam voluntatem baptismo, est requiri voluntatem eiusdem. ¶ Tertia cōclusio. Nō requiritur detestatio peccatorum in particulari, nec vt fiat aliqua eorum indagatio, vt reuocētur in memoriā, sed satis est aliqua generalis, vt pœniteat hominē se peccasse. Et in hoc primùm differt à sacramento pœnitētię, vbi dicemus, requiri particularē dolorem,

Dubium de attritione.

Prima conclusio.

Dubium.

Secunda cō clusio.

Tertia conclusio.

Quarta conclusio. lorem, & peccatorum confessionem. ¶Quarta conclusio. Si vera contritio ante baptismū adsit, quę est dolor propter Deum, cum voto ipsius baptismi vel implicito, vbi est ignorantia inuincibilis baptismi, vel explicito, si iam sit eius prædicatio audita, per illam tolluntur omnia peccata tam originale quàm mortalia, sed tamen talis contritio non est necessaria. Prima pars notissima est, quia est baptismus flaminis. Et secunda etiam inde constat, quòd aliàs baptismus dum adulto confertur, nunquam remitteret peccata, quia semper inueniret ablata, nec faceret ex attrito contritum, atque adeò nec esset sacramentum mortuorum ad ipsos viuificandum institutum: sanè cū talem effectum nunquam sortiretur. ¶Quinta Quinta conclusio. conclusio. Ad baptismum sufficit attritio existimata contritio. Hæc etiam certissima est: quoniam, vt in subsequentibus videbimus, ad cuncta sacramenta, etiam ad eucharistiā sufficit. Cùm enim quis ad sacramentum accedit, putans, bona fide se esse contritum, dignè quidem accedit, quanuis fallatur. Et huiusmodi accedentes sunt, qui per sacramenta ex attritis efficiuntur contriti, vt circa sacramentum eucharistiæ & pœnitentiæ disputabimus.

Dubium. ¶Dubium igitur postremum superest, vtrū sufficiat attritio nota, ita q̄ ille, qui accedit, bene intelligat se non dolere propter Deum, sed propter pœnas inferni, vel ꝓpter aliud quidpiam. Et quidem Scotus in. 4. d. 4. q. 5. & Duran. q. 2. & Palu. q. 1. & recentiores dicunt sufficere attritionem. At quia nō distinguūt de attritione cognita, aut de illa, quæ existimatur contritio, nescimus quid dicant. Videntur tamē sentire, q̄ sufficiat etiam illa, quæ cognoscitur esse attritio. Antiquiores verò, vt Alex. Alens. 4. p. q. 18. membr. 2. art. 1. & D. Tho. in 4. d. 4. q. 2. ar. 1. ad. 1. dicunt, exigi contritionē. Neq; hic D. Tho. meminit attritionis, sed solùm dicit, q̄ requiritur volūtas, qua homo amplectatur baptismum & eius effectum: & in solutione. 3. dicit, quòd sufficit velle à peccato recedere. Et ex recentioribus Gabr. d. 4. q. 2. conclusio. 4. huc inclinat, quòd requiritur cōtritio, & putat esse opinionem Scoti. Quem tamen non attentè inspexit, ille enim non ait, nisi eum ficte accedere, qui peccatū habet, de quo nullo modo atteritur, vel cōteritur. ¶At re vera est nō debile argumentum, q̄ eiusmodi attritio non sufficiat. Nō dico quando metus inferni est motiuum, ad inducēdum timorem filialē propter Deum: nam illum liquidū est sufficere, sed quando in solo illo metu persistitur. Nā dolere solùm propter inferni tormenta, aut aliud incommodum temporale, non est dolere de offensa Dei. Qui enim sic affectus est, non dolet se Deum offendisse, sed illa se incurrisse pericula & damna. Qui autē non dolet de offensa Dei, certè non amouet voluntatem suam à peccato quatenus peccatum est: scilicet, quatenus contra Deum. Atq; adeò non solùm permanere videtur in macula peccati, verùm quodammodo in complacentia. Et confirmatur, quia ius naturæ admonet, vt qui alium offendit non antea illi reconcilietur, quàm eū pœniteat se illū offendisse. Qui enim patrem meum occiderit, si postea eum nō propter me pœnitet, sed propter patibulum, neutiquam est mea amicitia dignus. Et quidem ad sacramentum pœnitentiæ, vt illic videbimus, arbitror huiusmodi attritionem non sufficere, ob id q̄ requiritur illic confessio, ac subinde vt dolor cordis, oris confessioni respondeat: confessio autem debet esse accusatio de offensa Dei, à quo venia petitur, & ideo saltem in sua existimatione talem debet pœnitēs afferre dolorem. ¶At verò cùm in baptismo talis accusatio non sit necessaria, sed satis sit pœnitentia interior ad recipiendū baptismum in remissionem peccatorū, vt ait Pet. Actuum. 2. adhibere possumus hanc sextam conclusionem. Sufficit ad baptismum huiusmodi nota attritio, vt in hoc quoque differat à pœnitentia. Et ad argumentum modò factum respondetur, q̄ licet talis attritio non sit conuersio, est tamen amotio voluntatis à peccato, si adsit intentio emendandi vitam, vt cum intentione recipiendi baptismum ad recipiendam gratiam in remissionem peccatorum, sit sufficiens dispositio ad suscipiendam gratiam per virtutem sacramenti. ¶Et confirmatur hæc ratio, quia ille, qui in tali dispositione martyrium pateretur, censeretur gratiā suscepisse. Et tertiò id confirmatur autoritate D. Thomæ suprà citata. infrà quæst. 80. art. 4. dicentis baptismum posse dari infirmis. &. d. 79. art. 3. ad. 2. ait, conuenienter eum accedere ad baptismum, qui habet conscientiam peccati mortalis. Et per hoc respondetur ad argumētum proximè factum. Negatur, scilicet, q̄ iste attritus maneat in complacentia peccati, quandoquidem ex hoc quòd habeat peccati conscientiam, non sequitur eum manere in complacentia, sed duntaxat in macula, peccatores autem manentes in sola macula, dictum est, dist. præcedenti. ar. 4. esse baptizandos. Atq; ad aliud de iure naturæ respōdetur, satis esse ad reconciliationem, q̄ homo attritus suscipere velit recipiatq; baptismum, quē Deus

Scotus.

Antiqui.

Argumentū

Sexta conclusio.

Deus ad suam reconciliationem instituit. Imò verò Caiet. vt infrà dist. 86. art. 2. patebit, affirmare videtur, nullum alium requiri pœnitentiæ actum in eo, qui ad baptismum accedit, quàm velle suscipere baptismum in remissionem peccatorum. Neque verò forsan à veritate est alienus. Sed de hoc illic. Nam hoc fortasse intelligit hîc D. Tho. dicēs quòd requiritur voluntas amplectendi baptismum & eius effectum. ¶ Cōtra id autem, quod de hac fictione dictum est, arguitur. Sequeretur illum, qui ficte accedit in complacentia peccati mortalis præteriti, nouum crimen committere accedendo: quia sacrilegium est sacra indignè suscipere. Conceditur consequentia. Quod si in cōtrarium arguas, rationem, quare alia sacramēta suscipere in peccato, sit peccatum, eam esse, quod in baptismo confertur gratia ad suscipiendum alia, & ideo obligatio fit, vt dignè suscipiantur: ad baptismum autem suscipiendum nulla præcessit per aliud sacramentum collata gratia. Respondetur, non eam duntaxat esse causam, verùm & hanc, quæ est suscipere sacramentum, quo gratia confertur obicem opponendo ne suscipiatur: est enim hic sacramenti contemptus.

¶ Ex quo sit duplex posse sacrilegium committi in sumptione sacramenti. Vnum scilicet permanere in complacentia peccati præteriti, quod est peccatum nouum. Alterum verò si præter hoc, praua intentione & fine suscipiatur: videlicet, propter adulterium, vel ad præuaricandam postea Christianam religionem, aut propter quid simile. Quæ quidem distinctio pro articulo statim proximo obseruanda est. ¶ Primum argumentum S. Thom. est, Quicunq; baptizantur, vt ait Apost. ad Galat. 3. induunt Christum, quotquot autem baptizantur intentione suscipiendi quod ecclesia tradit verè baptizantur: ergo Christum indunt, etiam si ficte accedāt. Christus autem non nisi per gratiam induitur: ergo illam recipiunt. Respondetur ad maiorem, quòd baptizari in Christo vno modo contingit per conformitatem ad ipsum: & nō contingit nisi per fidem charitate formatam. Alio modo per hoc, quòd suscipiunt sacramentum Christi: & isti non induunt illum nisi per configurationem characteris: quia scilicet Christiani fiunt.

¶ Secundò arguitur. Baptismus operatur diuina virtute, quæ voluntatem hominis mutare potest: nulla autem causa per id quod euincere potest, impeditur, vt patet de igne, qui non cohibetur humiditate passi, quam exiccare potest. Respondetur egregiè, quòd Deus potest quidem voluntatem hominis mutare, qui tunc non accederet fictus: institutio autē baptismi non est ad eiusmodi voluntatis mutationem, sed ad hoc, vt qui fictè non accesserit, per ipsum iustificetur. ¶ Tertiò arguitur. Effectus baptismi est gratia, cuius obex est peccatum: sunt autem alia grauiora peccata, quàm fictio, quæ non dicuntur eandem gratiam impedire: ergo neque fictio illam habet vim. Respondetur, fictionem in hoc consistere, vt dictum est, quòd cùm accedens eo ipso accessionis opere profiteatur se rectā fidē habere Christi, velleq; se ab ipso iustificari, id tamen non gerit in pectore, quia sibi peccatum complacet: quodcunque nanque mortale peccatum amicitiæ Dei obstat: & quoniam, vt ait Iacobus, qui peccat in vno reus fit omnium, fictio ipsa quodammodo includit omnia peccata quatenus amicitiam Dei respuit, eiusque gratiæ ostium cordis occludit. ¶ Hoc autem ait S. Tho. intelligitur de peccato mortali culpæ, quod gratiæ opponitur: nam complacentia venialis, vtpote quod gratiæ nō repugnat, non est obex gratiæ. Quæ quidem sententia in vniuersum ab omnibus suscipitur. Alioqui consequeretur, vt quis posset propter solum peccatum veniale cōdemnari. Putà si quis de omnibus mortalibus attritus, retinens tamen in proposito venialem culpam, accederet ad baptismū, nam quanuis ille ob mortalia præterita cōdemnaretur, tamen venialis cōplacentia esset in causa ne baptismi gratiam susciperet. Hoc autem nefas esset cōcedere. ¶ Arguitur autē contrarium. Baptismus de se remittit omnem culpam & pœnā: illa autem cōplacētia venialis culpæ obstaculum est ne eadem culpa remittatur: ergo per illam iniuria irrogatur sacramento, atq; adeò apparet mortale sacrilegium. Et confirmatur. Saltem si quis per peccatum veniale susciperet baptismum: vt si illum ob vanā gloriam susciperet, videtur mortalem iniuriam facere rei sacræ. Paludanus est qui d. 4. q. 5. sub dubio refert, venialis peccati cōplacentiam in susceptione sacramenti esse mortalem, præsertim in eucharistia. At verò non est hoc in dubium reuocandū: nam licèt sit aliqua irreuerentia, nō tamen mortalis. Sed hoc tantùm consequitur, q̄ illa venialis culpa non remittitur per sacramentum.

Caieta.

Argumentū

Duplex sacrilegium.

1. Argum.

2. Argum.

3. Argum.

De peccato veniali.

Argumentū

Pet. à Palud.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm fictione recedente baptismus suum effectum consequatur.

Anne-

ANnexũ eſt ſuperiori articulo perſcrutari, vtrum fictio ſit impedimẽtum perpetuum, an verò poſtea tolli poſsit. Et reſpondet D. Tho. vnica concluſione affirmatiua. Remota fictione per pœnitentiam, baptiſmus ſtatim conſequitur ſuum effectum. Probatur primò autoritate Augu. lib. 1. de bapt. contra Dona. cap. 12. quæ refertur can. Tunc valere. de conſecr. d. 4. Tunc enim, inquit, valere incipit ad ſalutẽ baptiſmus, cùm illa fictio veraci confeſsione receſſerit, quæ corde in malitia vel ſacrilegio perſeuerante peccatorum ablutionem non ſinebat fieri. Confirmatur etiam ratione ex naturali ſimilitudine. Baptiſmus eſt quædam regeneratio: dum autẽ aliquid generatur ſimul cum forma conſequentem effectum ſuſcipit, niſi aliquod obſtet impedimentum: quare illo ſublato ſtatim eundem cõſequetur effectum. Vt lapis dum generatur illico deorſum moue tur, niſi præpediatur, quare amoto impedimẽto ſtatim cadit: ſimiliter quicunq; baptizatur characterem ſuſcipit baptiſmalem quaſi formam baptiſmi, & ideo gratiam ſimul ſuſciperet niſi obſtaret fictio: illa ergo per pœnitentiam ſublata, recipitur gratia.

Concluſio.

Expoſitio articuli.

¶Concluſio hæc omnium eſt doctorum vniuerſalis quantum ad verba propter Auguſtini autoritatem, ſed tamen quãtum ad ſenſum non conſtat omnino inter doctores concordia. Eſt enim gloſſa apparatus Ioãnis Andreę, ſuper dicto can. Tunc valere. quæ ait non propter baptiſmum fieri remiſsionem peccatorũ, ſed propter cordis cõtritionẽ. Atq; hanc interpretes iuris canonici plurimum ſequũtur. In quorũ gratiã argumẽtum ex. 2. Phyſ. ducitur, vbi ait Philoſophus, ꝙ effectus in actu, requirit cauſam in actu, aliàs res quæ nõ eſt aliquid nũc poſſet producere: baptiſmus autem iam tunc cũ ſua virtute elapſus eſt: ergo nil efficit. At verò vt doctè aiunt Duran. in. 4. d. 4. q. 4. & Palud. q. 5. quibus Caie. hìc adſtipulatur, gloſſa hæc textum corrumpit. Haud enim hic diſputamus de effectu pœnitentiæ, ſed de effectu baptiſmi per fictionẽ impedito, vtrùm reſurgat. Et Aug. expreſsè ait, ꝙ baptiſmus tunc incipit valere, cùm fictio veraci cõfeſsione tollitur, vbi pœnitentiæ ſolum tribuit fictionem tollere, & tunc baptiſmũ ait valere ad illũ effectum, à quo impediebatur. Reſpõdebat enim illic Donatiſtis, qui aiebant baptiſmũ ab hæretico ſuſceptum nihil valere, eo ꝙ gratiã non conferret. Reſpondebat ſcilicet ꝙ valet quando recedit fictio. ¶Secũdò id probatur. Ratio enim huius Auguſtiniani aſſerti inde ortũ habuit, ꝙ cùm baptiſmus, vt habetur in concilio Florentino fuerit inſtitutus ad remiſsionem originalis, quod aliena voluntate contrahitur, nulli ſacramento voluerunt patres hoc adſcribere niſi ſoli baptiſmo, qui eſt ſacramentum regenerationis in nouam vitam, atque adeò omnium ſacramentorum ianua: & quoniam cõſtat illi fictè baptizato, & poſtea pœnitẽti originale cum actualibus remitti, illam originalis remiſsionẽ, atq; eorum actualiũ, quæ baptiſmũ præceſſerat, eidem baptiſmo tribuũt. Alioqui ſequeretur, ꝙ aliquis non regenitus ex aqua & ſpiritu ſancto in Dei filium adoptiuum, nec per ignorantiã inuincibilem excuſatus, poſſet contra ſententiam Chriſti introire in regnum cælorum: nã ſi tunc baptiſmus nõ habet effectum regenerationis, fictus ille nunquã poſſet regenerari, quia baptiſmus nequit iterari. ¶Tertiò arguitur. Recedente fictione omnia peccata antecedentia baptiſmo plenè quoad culpã & pœnam extinguũtur: nã hæc eſt conditio remiſsionis originalis, vt omnibus illic condonatis reſurgat homo in nouam vitam: hoc autem facere nequit pœnitentia, neq; pœnitentiæ ſacramentum, quoniam illic non fit abſolutio, niſi virtute clauium eccleſię, cuius iudicio non ſubduntur peccata ante baptiſmum cõmiſſa: eò ꝙ per baptiſmũ homo primò iuriſdictioni eccleſiaſticæ ſubijcitur: ergo eiuſmodi remiſsio fit per baptiſmũ. ¶Ad argumentũ ergo in fauorem iuriſcõſultorum factum reſpõdetur per doctrinã hìc S. Tho. ꝙ cùm per baptiſmũ imprimatur character, qui manet in baptizato, virtute eius poſtmodum recedente fictione infunditur gratiã. ¶Hoc autem Duran. loco citato ſiniſtrè intelligit, arbitratur enim D. Tho. aſſerere characterẽ eſſe diſpoſitionem neceſsitantem ad gratiã. Quod quidem ſubinde impugnat, eò ꝙ, & character ſine gratia eſſe poteſt, vt in præſentiarum, & è conuerſo gratia ſine charactere, vt patet de Cornelio & alijs, qui ante ſuſceptionem baptiſmi iuſtificantur. Et ideo ſubdit, quòd ſi teneatur, nullam in ſacramento ineſſe virtutem cõferendi gratiam, ſed ad eius præſentiã Deũ ex pacto illã infundere, facilè intelligitur quẽ admodum ratione pacti propter antea applicatum baptiſmum recedente poſtea fictione, conferatur gratia. Si autem inſit virtus ſacramento, cùm illa præterierit, non ita apparet poſsibile. Ad quę quidem argumenta Paludanus reſpondere conatur. At verò non ita hìc multis opus eſt. Nam in primis. D. Tho. non ait hìc characterem eſſe diſpoſitionem gratiæ, id enim in. 4. d. 4. prædixerat, quod tamen in ſum-

Gloſſa Ioã. Andr.

Durand.

Expoſitio S. Tho.

ſumma nō ſuſtinuit,& ſuprà.d.1.q.4.ar.4.ſatis explicuimus illud eſſe falſum. Imò character cōſequitur ad fidē in eodem intellectu, & fides legitimo ordine cōſequitur gratiam, quæ ideo vbi nō opponitur obex prior natura, producitur, q̄ character: ſed quia vbi impeditur infuſio gratiæ producitur fides mortua, cōproducit character. Quare hic nō appellat eū diſpoſitionē, ſed formā, qua homo fit Chriſtianus, virtute cuius Chriſtianiſmi poſtea ſublato obice infunditur gratia. Et appellauit illum formā propter ſimilitudinē ad formā grauis, ad quā ſublato impedimento conſequitur motus. Neq; ad hoc quidpiam refert, q̄ virtus infundendę gratiæ inſit ſacramēto: illa enim, vt diximus, diſt.1.q.3. nō eſt niſi motus aquæ, qua homo abluitur, virtute cuius poſtea infunditur gratia. Et eſt nōnullū exemplū naturale. Si quis cōtinuò dū generat, ante q̄ fœtus viuat, moriatur, clarū eſt poſthumum illum virtute parentis defuncti vitā ſuſcipere. Quòd ſi neges omninò ſimile, qa man ſit ſemē, nos etiā dicimus, q̄ quia iſte baptizatus fuit, manetq; baptizatus, recipit gratiam, veluti art.5. de eodē baptiſmo dicebamus, ſuſcepto ante Chriſti paſſionem, q̄ virtute eius aperienda eidem baptizato erat poſt eandem paſſionem cælorū ianua. 1.Argum. ¶Primū argumentum. S.Th. eſt. Opus mortuum, quod eſt ſine charitate, nunquā poteſt viuificari: ille autem qui fictus accedit recipit baptiſmū mortuum, quia ſine charitate: ergo nunquā ſic viuificari poteſt, vt gratiā conferat. Reſpōdetur, baptiſmum nō eſſe opus hominis, ſed Dei, & ideo ſacramentum ipſum nō eſt mortuum, ſed cū fictè ſuſcipitur, ſuſceptio ipſa, quæ opus eſt hominis, eſt mortua: & ideo recedēte fictione, baptiſmus, qui impeditus erat, ſortietur ſuū effectum, tamen ſuſceptio, quæ fuit mortua, nunquā reuiuiſcet, hoc eſt fictus ille nunquā recipiet illam gratiā, quam virtute ſui meriti, ſi dignè ſacramētū ſuſcepiſſet adipiſceretur. Opus enim, quod per modū meriti viuit, illud ſi fiat in peccato, nūquā reuiuiſcet. Bona difficultas. ¶Cōtra hanc autem ſolutionem exiſtit argumētum minimè imbecille. Sequeretur enim ex hac ſolutione, q̄ ſi quodlibet aliud ſacramentū reciperetur cum obice gratiæ, poſtea recedēte fictione, infunderet ſacramentalem gratiā: nam quodcūque eſt etiā opus Dei. S.Thom. ¶De hac re variæ ſunt opiniones: quin verò, & D. ipſe Tho. in.4. à ſe ipſo variare videtur: nam.d.4.q.3.art.2. quæſtiunc.3.ad.3. affirmare videtur omnia, ſolaq; ſacramenta, quæ characterē imprimunt, licet fictè recipiātur, poſtea reuiuiſcere, vt ſunt baptiſmus, cōfirmatio, & ordo: nā cùm illic characterem ponat tanquā diſpoſitionem neceſſitantem ad gratiā ſublato impedimēto, eadem eſt ratio de omnibus. Et hāc opinionem ſequitur ea.d.Palu.q.5.in fi. & Sylueſ.ver.Baptiſm⁹ 4.§.17. Vnde de Euchariſtia, quia nō imprimit characterē, ait ibidem S.Tho. q̄ ſi ficte ſuſcipiatur, quanuis poſtea recedat fictio, nunquam habebit effectū. At verò ipſe idē D.Th. poſtmodū.d.17.q.3.ar.4. idem ait de ſacramēto pœnitentiæ. Illud enim bifariā poteſt illegi timè ſuſcipi. Vno modo dū fit dimidiata confeſsio, & illud, quia nō eſt ſacramentum, nunq̄ habebit effectū. Alio modo, quādo confeſsio fit integra, ſed opponitur obex gratiæ. Et tūc, inquit, recedente fictione percipiet fictus abſolutionis fructū, ſicut, inquit, etiā eſt in alijs ſacramentis. Vbi videtur hoc generaliter omnibus tribuere. Et certè id videtur cōſequi ex iſta ſolutione ad primum argumētum, quia quod libet eſt opus Dei. Opinio autoris. ¶Nihilominus (vt meā fatear inſcitiam) ſi meo arbitratu res definienda eſſet, mallem prærogatiuā hanc baptiſmo ſoli adſcribere, vt nulli alij conueniat ſacramento. In primis nanq; res eſt, cuius ex ſacris literis colligi nequit certitudo, atq; adeò de qua liberum eſt ſic, aut aliter cōiectari. Et Aug. qui rei huius præcipuus eſt author, hoc ſoli baptiſmo tribuit. Et D.Tho. quāuis in.4. vbi nō tam preſsim res examinabat, aliud, (vt vulgo forſan circūferebatur) dixerit: hic verò in ſumma non niſi ſoli baptiſmo hoc adſcripſit. Quare hic characterem in genere nō tanquā gratiæ diſpoſitionem induxit, ſed ſingulariter baptiſmalem tanquā formā, qua fit homo Chriſtianus: quamobrem non virtutem characteris ſecundum eius generalem rationē, ſed ſingulariter ratione Chriſtianiſmi ait baptiſmum effectum ſuū ſortiri. ſ. gratiā, qua Deo in filiū baptizatus adoptatur. Neq; verò, quod hic ait, ſacramentū eſſe opus Dei, & ideo nō eſſe mortuū, tanquā vniuerſalē cauſam adfert, vt eadē ratione cūcta ſacramēta fictè ſuſcepta poſsint reuiuiſcere, ſed ſolū vt negaret ſacramentū eſſe opus mortuū. Quòd autē ſemel per mortuā ſuſceptionē impeditum, poſtea reuiuiſcat, eſt ſingularis baptiſmi prærogatiua: eò q̄ ad remiſsionem originalis contagij inſtitutus eſt, atq; adeò ad pleniſsimam indulgentiā, & regenerationē filiorum adoptionis in nouam vitā, quod alijs non conuenit ſacramentis. Tametſi etiā ſingulari modo præ alijs ſacramentis dicatur opus Dei, eò q̄ nec claues eccleſię requirit neq; verò diſpoſitionem in ſuſcipiente, vt apparet in paruulis. Id verò, quod de pœnitētia

S.Tho.

S.Tho.dixit,ſic forſan,vt proprio loco videbimus,intelligendū eſt, q̄ cùm ſit ſacramentum in remiſsionē dūtaxat actualiū inſtitutum,ſitq; perinde iterabile, ſi poſtquā fictè ſuſcipitur ſuccedat cōtritio, ſuccedet perinde fructus remiſsionis per modum meriti, & ſi adhibeatur iterū ſacramētum, adhibebitur ſubinde, & ſacramentalis gratia illi ſimillima, quę per priorem abſolutionē fuiſſet ſuſcepta.

2.Argum. ¶ Secundò arguit D. Tho. Fictio fortior eſt, quam baptiſmus, quippe cùm eius effectum cohibeat: id autē,quod fortius eſt à debiliori non ſuperatur:ergo baptiſmus culpam fictionis non tollit, atq; adeò nec originale, neque alia præcedentia peccata.Reſpondetur,quòd fictio nō tollitur per baptiſmum, ſed per ſubſequentem pœnitentiam: ſic enim ait Augu. Tunc valere incipit ad ſalutem baptiſmus,cū illa fictio veraci confeſsione receſſerit: prius ergo naturā tollitur per pœnitentiam fictio: & tunc baptiſmus originale cum omnibus ante ipſum cōmiſsis actualibus pleniſsimè abſtergit, iuxta verbum Auguſtin. libr. 1. de bapt.ca. 12. Soluitur heſternus dies, & quicquid ſupereſt, hoc eſt originale, & quicquid actualium ei ſuperadditur ante baptiſmum, & omnia peccata,quæ comitantur ipſa hora, & ipſo momento baptiſmi: deinceps autem continuò reus eſſe incipit: nēpe,ſi cum fictione quis baptiſmum ſuſcipiat.Quapropter cū recedit fictio,ſimul baptiſmus & pœnitentia concurrunt:pœnitentia quidem per accidens remouendo fictionem, baptiſmus verò per ſe tollendo reliqua præcedentia.

3.Argum. ¶ Similiter reſpondet ad tertium, quod eſt huiuſmodi. Contingit nonnunquam ei, qui fictè baptiſmum ſuſcepit, vt poſt ipſum alia mortalia accumulet,quæ vtiq; per baptiſmū non tolluntur:nam ſacramentum præterita delet, ad futura verò non ſe extendit: ergo in tali caſu baptiſmus nunquam poteſt ſuum habere effectum. Reſpondet, inquam, ſimiliter,q̄ ſicut fictio non per baptiſmum,ſed per pœnitentiam deletur,ita & ſubſequentia crimina: quare illa non plenè quoad culpam & pœnā remittuntur, ſuntq; cōfeſsioni obnoxia. Veruntamē eodē momento, quo culpa illorū per pœnitētiam remittitur,virtute baptiſmi remittūtur pleniſsimè præcedentia.

¶ Cōtra has autē ſolutiones arguit Palud. loco citato. Impoſsibile eſt,vnū peccatum ſiue originale ſiue mortale remitti, quin omnia remittātur:nā remiſsio eſt recōciliatio in amicitiā Dei,quæ ſine integra remiſsione nō fit:ergo pariter eſt impoſsibile, vt aliquod ſacramentū aliqua peccata remittat,& nō omnia, atq; adeò nō eſt verū, q̄ in receſsione fictionis aliqua peccata per pœnitentiā, aliqua verò per baptiſmū remittātur. ¶ Secūdò arguitur. Si fictio & ſubſequētia peccata per pœnitentiā remitterētur, ſequeretur q̄ illorū requireretur vera cōtritio,nec ſufficeret attritio. Loquimur quādo obex tollitur per ſolū dolorē: nam ſi adhiberetur ſacramētalis abſolutio ſufficeret attritio,vt dictū eſt,exiſtimata contritio, vt per ſacramentū efficeretur ille ex attrito cōtritus. Cōſequēs tamē probat ſic falſum. Si in receptione baptiſmi adeſſet attritio,etiā nota,ſufficeret vt baptiſmus haberet effectū: ergo cùm poſtea baptiſmus habiturus ſit eū dem effectū,eadē ſufficiet attritio ad tollendā fictionē. ¶ His ergo adductus argumētis Paludanus ait ſufficere attritionem ad tollendam fictionem,non q̄ per ſe ſufficeret,ſed q̄ ſufficiat vt tunc virtute baptiſmi omnia tam præcedentia ipſum q̄ ſubſequentia deleātur. Sed re vera ſolutio hæc aduerſatur in primis dicto Auguſtini ſcilicet q̄ tunc incipit ad ſalutem valere baptiſmus,cū fictio veraci cōfeſsione receſſerit(id eſt per legitimā pœnitētiā) ergo nec fictio nec ſubſequentia peccata delentur per baptiſma,ſed per pœnitentiā. Itē quia illa crimina,quę ſubſequuntur baptiſmum, & fictio,iam ſubijciuntur eccleſiæ clauibus, atq; adeo pœnitentię,quare nō remittūtur per baptiſmū. Ad hæc baptiſmus impediebatur per fictionē:ergo illam ipſe ſuperare nūquam poterit,vt tollat. Adde q̄ ſi baptiſmus dum recipiebatur, ſortiretur ſuum effectū,nō amplius ea remitteret,quæ deinceps cōmitterētur, ſed propterea q̄ tunc nō habuit effectum nō fuit melioris cōditionis:ergo neq; eadem poſt remittet: remittuntur ergo per pœnitētiam. Et cùm eadem pœnitentia originale & præcedētia baptiſmum pleniſsimè remittere nequeat, manifeſtè fit cōſequens,vt alia per baptiſmū, alia verò per pœnitentiā deleātur. ¶ Vnde ad primum argumentū negatur illa conſequentia,q̄ ſi Deus nunquā aliqua peccata aut originale aut mortalia ſine omnibus remittat,nō poſſet per vnū ſacramētum remittere aliqua quin omnia per idē remittat:poteſt enim cauſa principalis diuerſis inſtrumentis ad diuerſa peccatorū genera ſimul vti. Fit enim omniū remiſsio in eodē inſtanti temporis.Neq; aliud latet myſteriū, q̄ quòd Deus reſipiſcentē illū in ſuam amicitiam cōciliat,à fictione quidē & ſubſequentibus peccatis,quia cum illorū pœnituit

Impugnatio

Reſpōſio ad argumentorū

nituit,& ab originali & præcedentibus, quia baptizatus est. Quare nō est hic dimidiata venia. ¶ Ex quo subsequitur solutio secundi argumenti. Requiritur, inquā, ad indulgentiam, fictionis & subsequētiū peccatorū vera cōtritio, aut attritio existimata cōtritio cum sacramento pœnitentię, subdunt. n. iam illa ecclesię clauibus. Non ergo sequitur. Attritio præcedentium baptismum, quando ipse susciebatur, sufficeret: ergo & nunc sufficit ad tollēdā fictionem: quoniā illa fictio nō baptismi virtuti, sed pœnitentiæ subditur. ¶ Cōtra hoc autem arguitur. Contritio nō pōt esse vnius peccati, quin sit omnium: ergo si contritio requiritur fictionis, similiter requiritur, & peccatorum præcedētium baptismum. Ad hoc respō det loco citato Scotus, quòd si ille fictus dum baptizabatur erat in septem criminibus, quorum sex habuit tunc attritionē, septimi verò complacentiā, postea dum resipiscit tenetur de illo septimo conteri, & quatenus erat. V. g. adulterium, & quatenus fuit causa fictionis. s. sacrilegæ susceptionis sacramenti, quæ fuit in signis irreuerentia: de alijs verò non requiritur noua vel contritio vel attritio. Addiderim verò ego impertinens esse vllam tunc habuisse attritionem: imò quanuis omnium habuisset cōplacentiam, sufficit postmodū habere dolorem fictionis, quę fuit indigna susceptio baptismi, & subsequentiū delictorum: nā illa contritio in virtute includit contritionē omnium præcedentium. ¶ Vnde ad argumentū respō detur, bifariàm intelligi requiri contritionem illorum præcedentium. Vno modo per se, & sic nō requiritur. Alio modo per accidens & consecutiuè, & sic requiritur: quoniam requiritur per se cōtritio fictionis, & subsequentiū, quæ esse nō potest sine dolore omnium præcedētium saltem in genere. ¶ Quòd si arguas. Illa fictio præcedebat baptismū: ergo illius nō requiritur cōtritio. Negatur antecedens. Est enim semper præ oculis habendum, fictionē non esse peccata cōmissa ante baptismum, sed inidoneam & sacrilegam susceptionem ipsius baptismi, putà quia sine dolore susciputur: & quoniam baptismus est sacramentū ecclesiæ, fit vt eius indigna susceptio clauibus eiusdem ecclesiæ, atq; adeò sacramento pœnitentiæ sit subiecta. ¶ Ex quo fit consequens, vt quodcūque peccatum in susceptione commissum sit etiam cōtritione delendum. Vt si quis susciperet baptismū, vt res ecclesiæ furaretur, aut fortè vt per simoniā beneficia obtineret, omnia illa requiruntur contritionē & confessionē: qa susceptio cū tali proposito est sacrilega. Quapropter cautè legendus est D. Tho. in solutione secundi, vbi ait q̄ baptismus, remota fictione aufert culpam, & reatum omniū peccatorum præcedentiū baptismum, & simul etiam existentiū cum baptismo. Intelligit. n. ille, ea q̄ cum complacētia vsq; ad baptismum fictè susceptum permanserunt baptismo deleri: nō tamen ipsam peruersam susceptionē. Vnde, vt bene hìc notauit Caiet. illa præcedentia peccata possunt cōsiderari vno modo in se, atq; altero quatenus causa extiterunt prauæ susceptionis baptismi: baptismus ergo illa secundū priorem rationem delet, non autē prauā susceptionem: quare, inquit, dum fictus postea fictionem cōfitetur, satis est dicat, suscepi baptismum in peccato mortali, sine expressione illius peccati: nisi forsan exprimere voluerit grauitatem fictionis, si illud fuisset grauissimum: secùs si baptismum suscepit iniquo proposito mortali. Illud. n. exprimere tenetur: quoniā, vt dictum est, ad forum ecclesię pertinet.

¶ At verò dubium profectò ex his restat minimè dissimulandū, vtrùm per illam pœnitentiam, qua fictio remouetur, non solùm gradus ille gratiæ illic cōferatur, qui virtuti meriti respondet, verū & alius sacramentalis, qui p baptismum infunderetur. Ex dictis enim consequi apparet, vt ambo gradus infundātur: quā doquidem baptismus vim tunc recuperat ad plenissimā indulgentiā, tum originalis, tū etiā illorum actualiū, quæ baptismū pręcesserunt. Sed ex altera parte non omnino videtur necessaria cōsequentia: quoniā licèt ille fictus qa baptizatus est, omniū venia dignus sit, nō tamen fit inde cōsequens, vt ad maiorē gradum amicitiæ assumatur, q̄ se ipsum disposuit: & cū ad baptismum nullam dispositionē attulerit, videtur non susciperе maiorē gratiā q̄ quæ respondet modo pœnitentiæ. Alioqui cōmodū de fictione reportasset: nam si legitimè suscepisset baptismū, vnūque adeò gradum gratię, & postmodū tantum cōmitteret peccatū, quā tum fuit fictio, nō reciperet postea gratiā, nisi quanta esset cōtritio. ¶ Scot. loco citato ambas refert opiniones, & in hanc secundā videt magis inclinatus. Et re vera Augu. atq; hic S. Tho. nihil loquuntur de gradu gratiæ, qui tūc recipiatur virtute baptismi, sed solū q̄ virtute illius remittūtur præterita. Et possumus dicere, illum gradum gratiæ pœnitentiæ, propterea q̄ respondet contritioni hominis, qui fuit fictè baptizatus, licèt in se nō crescat, habere tamē virtutē remittendi originale, & oīa baptismum præcedentia: ille enim maior effect⁹ nō arguit maiorē gradū gratiæ. Adultus siquidē,

Requiritur vera contritio.

Argument. contra.

Scotus.

Sententia autoris.

Aliud argu.

Corollariū.

Cautè legēdus S. Tho.

Caietanus.

Dubium.

Scotus.

qui peccatis onustus cum sola attritione susciperet baptismū, solā gratiā sacramentalē reciperet, quæ vt diximus, minima est: & tamē plenissimam suscepisset oium indulgentiā. Profectò qui sic respōderet, maxima se probabilitate tueretur. Qui aūt secus senserit, gradum. s. baptismalem in illo accumulari, dicere subsequēter tenetur, ꝙ si illa fictio postea nō per contritionem tollatur, sed per attritionem reputatā contritionem adiuncto sacramento pœnitentiæ, tunc per sacramentum nō solùm sacramē talis pœnitentiæ gradus, verùm & baptismalis infundatur.

¶ QVÆSTIO SECVNda, De catechismis, & exorcismis baptismi.

S. Thom. 3. parte quæstio. 71.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm catechismus debeat præcedere baptismum.

Conclusio.

QVæstio secunda p̄sentis distinctionis est de præparatorijs baptismi, quę sunt cathechismi, & exorcismi. Vnde S. Th. in hoc. 1. articu. cōstituit conclusionē hanc. Catechismus baptismū cōuenienter præcedit. Probatur primò ratione. Baptismus est fidei sacramentum, ac perinde eiusdem Christianæ fidei professio, secundū illud ad Rom. 10. Quomodo credent ei, quē nō audierunt? quomodo autem audient sine p̄dicante? Catechismus autem nihil aliud est, quā eorū eruditio, in quib⁹ fides cōsistit: ergo ille debet baptismā antecedere. Cōfirmatur autē cōclusio autoritate euāgelica. Euntes docete oēs gentes baptizantes eos, vbi Christus doctrinam iussit ante baptismum præmitti. Accedit autoritas Rabani de institutione clericorū dicentis. Ante baptismum catechizandi debet hominē præuenire officiū, vt fidei primū catechumenus accipiat rudimentū, de cōsecra. d. 4. cap. ante baptismū.

Expositio articuli.

¶ Cæremoniæ q̄ baptismū exornant, in tria diuidūtur. s. in catechismos, exorcismos, & ritus ad formā baptismi pertinentes. De quibus oibus simul disputare assolent Sententiarij. d. 6. & Alex. Alens. 4. p. q. 23. At verò ritus vngendi, & candidā vestiendi stolam, cereūque in manibus baptizandi accendendi, nō præambula baptismi cēsentē, sed ad formā ipam baptizandi reducūtur. De quibus ideo. d. 3. inter disputandū de forma baptismi. art. 10. cōgruēter dictum est. Locus ergo præsens nō nisi de catechismis, & exorcismis sermonē exposturlat. Et quidē catechismus nomē græcum est, à κατηχέω seu κατεχίζω, quod est erudio, idq; potiùs viua voce, q̄ scripto: nā & apud ethnicos Ægyptios mos viguit, vt sacra mysteria non scripto, sed voce traderent. Est ergo catechismus fidei instructio & eruditio. Ac perinde, & catechumeni ipsi dicūtur, qui catechizantur. Vnde Hugo de sacra. p. 6. c. 9. catechumenus, inquit, instructus, vel audiens interpretatē: catechizare. n. est instruere, qm̄ baptizandi prius instituunt & docētur: quæ sit forma fidei christianæ, iuxta verbū Christi. Docete oēs gentes baptizantes eos, &c. Et subdit. Hæc igitur forma catechizationis à primis tēporibus Christianæ fidei instituta est. Hæc ille. Non ergo est res noua, sed traditione apostolorū per ecclesiæ succesionem semper culta. De qua re Dionys. apostolis coætaneus ca. 1. & 2. eccles. hierar. diuinè loquitur. Ille autē Hæresiarcha Vuitcleff huiusmodi sacrosanctos ritus ab ecclesia exterminare conatus est, aduersus cuius blasphemiā Tho. Vuald. tomo. 2. de sacram. ti. 5. ca. 45. & infrà diserte scripsit: multorū. s. testimonijs sanctorū ostendēs eos à primordijs ecclesiæ semper fuisse obseruatos. At verò, vt loco citato ait Hugo, catechismi ꝙ adultis primò fuerunt instituti, qui nascente ecclesia frequentissimi baptizabātur, sed deinde, & in paruulorum baptismate iussi sunt fieri, ad quos susceptores responderent. Ob idq; in manualibus sacramentorū breuissimi traduntur catechismi, vt sint tam paruulis, q̄ adultis cōmunes. Veruntamen vbi adulti baptizantur, non sat est, vt omnino fidei rudes ad baptismū accedētes de his interrogētur, sed est operæ pretium per dies aliquot instrui, vt fidei articulos saltē grosso modo intelligant, & legis decalogū discant, & orationē dn̄icam: vt id, quod professuri sunt, quantū breui tempore fieri pōt intelligant, ne vel allegare possint inuitos fuisse ad fidem pertractos, vel in periculo maneāt vt fidē dū eā postea nouerint, deserant. Quapropter in cōcilio Bracharēsi. 2. c. Ante viginti. de consecra. d. 4. p̄cipitur, vt ante viginti dies catechumeni symbolū doceanē. Et Aug. lib. de fide & operibus. c. 13. catechizādos eos docet, qui ad baptismū accedunt: hoc est, christianis moribus imbuendos, exēplo Ioā. Bapt. qui veniētibus ad baptismū suum pœnitentiā prædicabat, atq; vnū quēlibet admonebat, vt suum dignè

Hugo.

Diony.

Vvitcleff

gnè exerceret munus,ac demũ cuncti fructus agerent pœnitẽtiæ.Quinuerò,& iustum librũ ad deo gratias cõposuit de catechizandis rudibus.Est ergo catechismorũ cõsuetudo sanctio catholica,vt ca.suprà citato Raba.& altero cõcilij Bracharensis, & can. Catechismi. qui est Nicolai,de cõsecra.dist.4. decernitur. ¶Vnde ad primũ argumentũ S.Tho.respondetur.Arguitur qppe.Per baptismũ regenerãtur hoĩes in nouam vitam:vita autẽ prius suscipitur quã doctrina:ergo baptismus pręcedere debet.Respondetur,inquã,ꝙ vita gratiæ præsupponit naturalẽ rationis vitã,in qua homo esse potest doctrinę particeps.¶In secũdo aũt petit, qũo pueri sint doctrinæ capaces.Et respõdetur, ꝙ ecclesia per susceptores accõmodat eis cor vt credant,& aures vt audiant,& intellectũ,vt ꝑ alios instruantur.Quod est dicere,illos,q̃ puerum offerunt,noĩe ipsius respõdentes, Credo, vice illius fungi,vt ꝓ ipso credant. ¶Tertium verò argumentũ est huius solutionis redargutio.Si pueri per illos susceptores seu patrinos crederent,sequeretur ꝙ per ipsos obligarẽtur postea fidẽ sustinere,cõsequens tamen duab⁹ rationibus apparet falsum.Primò,q̃a nemo sine proprio cõsensu põt per aliũ obligari.Secũdo,quia cũ ille,qui pro puero respõdet,nesciat an sit legitima ætate crediturus,imprudẽter ꝓ illo fidẽ pollicetur.Respondet primò ad secũdam rationem,ꝙ ille non prædicit puerũ post ea crediturum,aliàs diceret,credet,sed tũc credere:respondet enim,Credo: quare tunc non profitetur,nisi ecclesiæ fidẽ in persona pueri, cui eadem fides per sacramentũ cõicatur. Ad primam autẽ rationẽ respondetur,ꝙ nõ est inconueniens vt in his,q̃ spectant ad salutẽ vnus pro alio obligetur.De hac autem veritate dist. præcedenti arti.9.satis dictũ est:nempe, quẽadmodum pueri dum baptizantur,tum credant,tum etiam ad fidem euangelicã obligentur,etiã si nulli præcedant catechismi,vt pote qui non sint de necessitate sacramenti,vt art.3 visuri sumus.Ita catechismi sunt obligationis signa, quæ fit in baptismo.

Primum argumentum.

1.Argumẽ.

3.Argumẽ.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm exorcismus debeat præcedere baptismum.

NVO sunt præambula baptismi:nẽpe,catechismus,& exorcismus: ob idq; eadẽ cõclusione quæ de catechismo posita est,respondetur de exorcismo: videlicet.Conueniẽter ante baptismũ exorcismi præcedunt,quibus dæmones expelluntur, ne baptizandi salutem impediant. Probatur primò autoritate Cælestini, quæ sumpta est ex lib.eccles.dogma.c.31.& refertur de cõsec. d.4.can.Siue paruuli,siue iuuenes ad regenerationis veniunt sacramentũ,nõ priùs fontẽ vitę adeant,quã exorcismis & exufflationib⁹ clericorum spiritus immũdus ab eis abijciatur.Et cõfirmatur ratione.Prudentia pręcipit,vt quicunque opus aliquod inceptat, prius ea quæ obstant impedimenta remoueat, iuxta illud Hieremiæ.4. Nouate vobis nouale, & nolite serere super spinas. Quinetiã in generatione naturali natura docet, quemadmodũ forma priùs cõtraria expellatur q̃ inducatur noua: diabolus aũt hostis est humanæ salutis, quæ homini per spiritualem generationem in baptismo exhibetur, habetq́ue potestatem aliquam in hominem,ex hoc ipso, ꝙ vel originali subditur, vel actuali peccato: ergo prius arcendus est, & abigẽdus, q̃ salutaris baptismus dispensetur. Deinde subdit D. Tho.alias cæremonias, de quibus statim. ¶Exorcismus idem est,quod abiuratio ab ἐξορκέω siue ἐξορκίζω quod est abiuro. Est ergo exorcismus abiuratio per sacra,qua dęmones abiguntur à corpore,vel ab ipsis obsesso, vel ne ipsum obsideãt. Nam cùm homo in baptismo Satanæ, & suis pompis abrenuncians nomen suum in Christianam professionem,& militiã det, illic maximè hostiles dæmonum incursus,sub quorũ militia erat per peccatũ, metuẽdi sunt,tum ꝙ nobis salutẽ animarũ inuidiant, tum etiã propter odiũ Christi. Et ideo saluator ipse, vt ecclesia more,& vsu à tẽpore apostolorũ deriuato docet,potestatem ei reliquit eos cohibẽdi, ne sacramentorũ, ac potissimũ baptismi effectum impediãt. Vnde Aug.lib.2.de peccato originali. Ob id, inquit,prius in eis,qui baptizãtur, exorcizatur,& exufflatur potestas cõtraria, vt euidẽtibus signis à captore pessimo ad optimum redemptorem trãsire monstrentur.Et lib.1.de nuptijs,& cõcupiscẽtia.c.20.ait per exorcismos liberari baptizandos à potestate tenebrarũ, transferriq; in regnũ filij. Et sicut baptizandi, eo ꝙ catechizãtur,catechumeni dicuntur,ita & quatenus exorcizantur, appellantur energumeni.i.obsessi, vexatiq; à dæmonibus. Et nequis cauillari posset exorcismos rem esse nouam, ait Aug. de eccle. dogmatibus, sanctã ecclesiã in vniuerso mundo vniformiter eos obseruare. Quinuerò eadem exorcismorũ religio colligitur ex illo Marc. vlt.Signa autẽ eos,qui crediderint hæc sequẽtur.In noĩe meo dæmonia eijcient,&c.

Conclusio.

Expositio articuli.

Energumeni.

¶ Verūtamen circa verbū S. Thom. quo ait dæmones potestatē habere in hominem eo ipso, q̄ subditur originali, vel actuali peccato, adnotandū est, q̄ licet more ordinario nō permittantur homines nisi ob peccatū à dæmonibus arripi, & obsideri (quare vbiuis Christus dæmoniacos curabat, ab anima, & corpore dæmones expellebat) nihilominus nihil vetat quominus aliquando ob aliquā occultā causam eadem fiat diuinitus permissio vt homo iustus vexetur. Nam & Iob permisit à Satana acriter deuexari sola excepta anima, quam ei

Ordo exor. & catechis.

seruare iussit illæsam. ¶ Ordo autē catechismorū & exorcismorū non distinctè procedit, sed promiscuè & cōmistim ambo fiunt, vt est videre apud Dio. c. 1. & 2. de eccle. hierar. & apud Raban. de institutione clericorū. Primū eū debet, qui baptizari optat, nomē suū dare, vt habetur in cōcilio Carthaginēsi. 4. & refertur de cōs. d. 4. ca. Baptizādi. Et antiquis scribebatur nomen eius in catalogo. Deinde si est adultus debet symbolum discere, vt habetur in concilio Loadicensi & in concilio Agathēsi, & refertur de cons. ea. d. c. Symbolū. & can. Baptizandus. Iam verò quia non est in vsu baptizari nisi paruulos, hoc fit in introitu ecclesiæ. Illic em primū omniū catechumenus interrogatur, quid petat quodq̄; habeat nomen. Et secundo (qui primus catechismus est) docetur baptismū ei præstare vitam æternā, quæ est cognoscere vnum Deū viuum & verum, vt habetur Ioan. 17. & quē misit Iesum Christum filium eius: nam vita in hoc seculo per fidē inchoatur, & in altero per visionem consummatur. Atq; in de tertio exorcismi incipiunt. Exi spiritus immunde ab eo, & da locum aduenienti spiritui sancto paracleto. Et recede diabole ab hac imagine Dei. Postea quartò exufflari debet dæmō, vt præter citatas authoritates ait loco citato Raban. & refertur de cons. d. 4. c. Post quā. ¶ Vbi hoc absque adnotatiōe nō est prætereūdum, q̄ vbi in manualibus, quæ ego vidi, scriptū est. Insufflo te

Exufflare.

diabole, scribendū esset, exuflo: nam in lib. de ecclesiasticis dogmatibus. c. 31. & locis omnibus citatis dē peccato originali, de nuptijs, & de cons. d. 4. c. Siue paruuli. & ca. Sicut nostris, & vbiq; sancti nō dicunt nisi exufflari potestatem diaboli. Neq; verborū significationes aliud permittūt. Insufflare enim est per flatū aliq̄d mittere, & inducere: exufflare verò, emittere & expellere. Vnde Genes. 2. Inspiravit, inquit, Deus in hominē spiraculū vitæ. Et in morte dicimur expirare animā. Et de Christo ait euāgelista Ioā. 20. q̄. insufflauit in apostolos dicens. Accipite spiritū sanctū. Dicere ergo Insufflo te maledicte diabole, idem sonare videtur, q̄ immitto te & induco in hunc hominem. Sed exufflo te idem est, quod flatu spiritus sancti te abijcio & expello. Nisi, insufflo, hoc sensu accipiatur, q̄ est, i te vt exeas suffluo. Quintò signat signaculo sanctæ crucis, vt Rabanus loco citato docet, & refertur ea. d. can. Postea. Quo quidem signaculo, & benedictione, vt ait hic. S. Tho. expulso dæmoni via occluditur, ne redire in hominē possit. Et sextò, vt ca. proximo, Ex hinc. eodē Rabano refertur in protectionē baptizandi adhibentur orationes & preces. Ac subinde alij exorcismi. Septimò, vt ead. dis. can. Sal. ex Beda refertur, apponitur ori sal cęlestis sapientię. Octauò, vt idem ait Rabanus, & refertur ea. d. ca. Dehinc. iterantur exorcismi. Ergo maledicte diabole recognosce sententiā tuā, &c. Nec te latet Satana imminere tibi pœnas, &c. vt diabolus suam cognoscens nequitiā, iustumq̄; adeò Dei iudiciū timens ab homine nunq̄ rediturus recedat. Nonò, vt ex eodē Rabano cap. Postea. 2. refertur, salua tanguntur aures & nares prolato illo verbo Christi Marc. 7. quādo linguā tangens surdi & muti, digitosq̄; in auriculas eius immittens, dixit, Epheta: quod est aperire. Nam cùm auditus, vt ait Aristot. sensus sit disciplinæ, & naso rei iudiciū sumamus approbandū vel reprobandū, atq; ore q̄d didicimus, doceamus tactu aurium narium profitemur apertas habere aures ad doctrinam fidei, quā & iudicio approbamus, & sale conditā ore profitemur. Vnde Hugo. lib. 2. de sacramē-

Hugo.

tis par. 6. c. 10. tria, inquit, sunt, quibus baptizādus quasi cōcipitur & nutritur, & vsq; ad integritatem nouæ vitæ promonetur. s. catechismi, quibus ad fidē proprio mouetur voluntatis arbitrio, & exorcismi, quibus ab eo diaboli potestas inimica pellitur, ac demū orationes, vt gratia, & baptizandū pręueniat, & baptizatum sequatur. ¶ Deinde baptizandus ad sacrū fontem introducit, ibiq̄; vnctiones, alijq̄; ritus perficiūtur, de quibus d. 3. art. 10. satis dictum est. Deinde q̄d ad exorcismos attinet, catechumenus abrenuntiat Satanæ, & omnibus pompis eius. Ac demum ad catechismos fit regressus. Interrogatus enim catechumenus, ac iubinde respondens se credere in Deū patrem omnipotentē, & in Iesum Christū filiū eius, & in spiritum sanctū, &c. in earundē personarū nomine baptizatur. ¶ Arguit autē D. Tho. in cō trarium. Primò, q̄ non oēs catechumeni sunt energumeni. i. obsessi & arreptitij atque adeò nec exorcismorū indigentes. Secūdo quia tan

Argumen.

diu

tādiu potestas dæmonis grassat in hominē, quādiu est in pctō: sed peccatū nō tollitur vsq; ad baptismi formā: ergo exorcismi præcedētes nihil iuuāt. Et tertiò, quia cùm aqua benedicta ad arcēdos dæmones instituta sit, superfluunt exorcismi. Respōdetur autē ad primū, q̄ licet nō oēs catechumeni interius vexētur à dæmone tanq̄ energumeni, creduntur tamen extrinsecus circumstare: quorū potestati homo per peccatū originale subditur. Et ad 2. respō. q̄ sicut per gratiā baptismalē expellūtur dæmones, ne. s. impediāt hominē ab ingressu gloriæ: ita per præcedētes exorcismos expellūtur ne homini sint impedimentū percipiēdi sacramentū. Ac demū ad tertiū bifariā respōdet. Primū q̄ aqua benedicta est cōtra dæmonū expugnationes exteriores, exorcismi verò aduersus vexationes internas, & ideo baptizādi dicūtur energumeni. Secūdò dici potest, q̄ sicut pœnitētia substituitur baptismo, qui nō est iterabilis, tanq̄ secūda tabula post naufragiū, ita exorcismis substituitur postea aqua benedicta: nam neq; ipsi baptismales exorcismi sunt iterabiles.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ea, quæ aguntur in exorcismo aliquid efficiant.

SEquitur articulus tertius de exorcismorū effectu, vtrū. s. exufflatio illa tantū significet, an verò etiam instar sacramēti expulsiones dæmonū efficiat. Et idē est de saliua apposita ori, auribus & naribus vtrū id efficiat, quod significat. Et D. Th. repulsa cōtraria opinione duabus respōdet cōclusionibus. Fuerunt quippe qui dixerūt ea, quæ in exorcismo agūtur, nihil efficere, sed solū effectus Dei significare, sicut Scot. & Durād. de sacramētis affirmāt. Sed
1. Cōclusio. in cōtrariū statuit prima cōclusio. Exorcismi aliquem effectum habent. Probatur per hoc q̄ ecclesia in exorcismis imperatiuis verbis vtitur ad expellēdū dæmonis potestatē, quasi virtute sibi diuinitus tradita, cùm ait, Ergo maledicte diabole exi ab eo. Et confirmatur authoritate Aug. in lib. de symbolo, & refert de cons. d. 4. c. Sicut nostis. Paruuli exufflantur & exorcizantur, vt pellatur ab eis diaboli po
2. Cōclusio. testas inimica. s. exorcismorū virtute. ¶ Secūda cōclusio. Exorcismꝰ aliter q̄ baptismus suū habet effectū. Probatur. Per baptismū nanq; gratia cōfertur ad plenā culparū pœnarumq; remissionē: per ea verò, quę in exorcismo peraguntur, excluditur duplex impedimentū salutatis gratiæ percipiēndæ. Quorū primū est extrīsecū, quod per exufflationes excluditur, quibus potestas dæmonis expellitur, ne sacramento legitimè suscipiēdo obstaculū obijciat. Manet tamē eadē dæmoniaca potestas in homine quantū ad maculā peccati, & reatū pœnæ quousq; per baptismū auferant. Vnde Cyprianus. Scias, inquit, diaboli nequitiā posse remanere vsq; ad aquā salutarē, in baptismo autem oēm nequitiā amittere. Secundū impedimētum est intrinsecū, quod quidem homo ex peccato originali contraxit, vt ad percipiēda mysteria sensus habeat occlusos. Vnde vt eo. lib. ait Rabanus de institutione clericorū, & refertur de cōsecr. d. 4. ca. Postea tanguntur. Per saliuam, inquit, typicam & sacerdotis tactū sapientia & virtus diuina salutē catechumeni operatur, vt aperiātur ei nares ad percipiendū odorē notitiæ Dei, vt aperiātur ei aures ad audiendum mandata Dei, vt aperiantur ei sensus in intimo corde ad respondendū. Dicēs ergo per saliuā & tactum sacerdotis, intelligit illa instrumētaliter cōcurrere. Et idē ait ca. Postq̄. s. exufflatur ab eo potestas sæua, vt per pium sacerdotis ministeriū spiritui sancto cedat fugiēs malignus spiritus. ¶ Exorcismos Durād. & Paludan. in 4. d. 6. q. vlt. sic distinguunt, q̄ quædam, quæ illic fiunt, vt exufflationes, nō solū significent, verū & efficiant dæmonū expulsionem: alia verò, vt tactus oris, auriū & nariū cum saliua, tantū significent perceptionē fidei, eiusq̄ gustū, non autem efficiant. At verò gratis & sine causa hæc fit distinctio: nā vt testimonijs citatis patet idē ait Rabanus de tactu illo, qđ de exufflatione. s. q̄ per saliuā typicā sacerdotis sapientia & virtus diuina operatur. Quapropter & D. Tho. in præsentiarū, & Ricar. d. 6. artic. 6. q. 1. absq; distinctione aiunt exorcismos virtute operis quod aiunt ex opere operato, illa facere, quæ significant. Et reuera par est de oibus ratio. Nam sicut illi exufflationi virtutē Deus tribuit tanq̄ suo instrumēto pellendi dæmones, ita & tactui cum saliua creditur eandē tribuisse ad aperiendū aures & nares, &c. Hæc autem virtus nihil aliud est, vt de baptismo diximus, q̄ motus, quibus res illę ad id applicantur. Sicut enim Christus voce propria tanquā instrumento pellebat dæmones & insufflatione contulit apostolis potestatē remittēdi peccata, sic & illo sacerdotis verbo, exi maledicte diabole, & illa eius exufflatione dæmones pellit. Et eodē modo sicut tangendo auriculas surdi & muti, & sputo tangendo linguā, & dicendo, Effeta, aperuit eius aures, simili tactu, & vo

Expositio articuli.

ce ſacerdotis idem in energumeno operatur. Quod eſt dicere, virtute illius cæremoniæ ſingulatē fert Deus opē exorcizato, vt digne fidem & ſuſcipiat, & pro tēpore cōfiteatur, quē admodū. d. 1. q. 3. arti. 2. de gratijs, & effectibus diuerſis ſacramentorū dicebamus. ¶ Quòd ſi hinc inferas eiuſmodi exorciſmos eſſe ſacramēta, negatur cōſequentia, vt negatur à S. Tho. in ſolutione ſecūdi: nā etſi ſuos effectus ſimiliter ex opere operato ſortiātur, tamē neq; gratiam gratū facientē ſignificāt, in quo cōſiſtit ratio ſacramenti, neq; illā cōferūt, quæ eſt perfectio ſacramentorū nouæ legis. Et ideo non ſunt ſacramentalia quædā. ¶ Aliter tamen arguitur. Huiuſmodi exorciſmos nō Chriſtus, ſed eccleſia inſtituit, eccleſia aūt nō habet facultatem cæremoniā aliquam inſtituēdi, quæ effectus iſtos habeat ſupranaturales: ergo non eſt in illis eiuſmodi virtus. De hoc Ricardus loco citato, & Palud. quorundā referunt opinionem, qui aiebant exorciſmos, quibus dæmones expelluntur, nō aliā ad id habere virtutem, q̄ naturalem. Legitur enim de Dauide. 1. Reg. 16. citharæ muſica poteſtatē maligni ſpiritus Saūlē deuexantis ſæpe repreſiſſe. Et Hiero. ad Paulinum. c. 2. Habet, inquit, neſcio, quid energiæ viuæ vocis actus. Similem ergo virtutē aiebāt exuſſlationes habere, & vocale illud imperium. Exi diabole, ſicuti, & voces incantantium ſerpētes, vt eſt in Pſalmo. Hoc aūt deliriū cōmentū eſt. Dæmones. n. non habent virtutē ſuper animam aut corpus, niſi mouendi illa localiter, aut aliqua qualitate afficiendi, vt patet in arreptitijs, aut inducendi aliquā formā artificialem. ſ. faciendi ex lignis ſcamnū, & ſimilia. Ab his autē per flatū naturaliter abigi nō poſſunt. Et vox non mouet niſi per ſignificationem generādo conceptus in intellectu audientium, qui quidē conceptus voluntatem dæmonis audiētis cogere nequeunt. Et incātatores ſerpentū, vel arte diaboli, vel aliquo veneno illos incantant: quare, & venefici eodē Pſalmo appellantur. In exorciſmis ergo nō eſt niſi virtus naturalis modo iam explicato. ¶ Vnde ad argumentū reſpondetur, q̄ quāuis eccleſiæ Chriſtus nō tradiderit poteſtatem inſtituendi ſacramenta collatiua gratiæ, nihilominus facultatem cōmiſit inſtituendi ſacramentalia ad aliquos ſupranaturales effectus. Nam & apoſtolis poteſtatem cōtulit miracula faciēdi. Et loco iam citato Mar. vlt. Signa aūt eos, qui crediderint, hæc ſequentur. In nomine meo dæmonia eijcient, &c. Quinuerò, & poteſtatē habet benedicendi luſtralē aquā, qua non ſolùm dæmones arcentur, verùm & veniales culpæ remittuntur, quippe quæ ſine infuſione gratiæ remitti poſſunt. ¶ Grauius autem dubium eſt, vtrū exorciſmi ſemper infallibiliter ſuos ſortiantur effectus: nam poſtq̄ inſtrumenta Dei ſunt, cenſendi ſunt nunquā deficere. Reſpōdetur per huiuſmodi ppoſitiones. Prima. Exorciſmi baptiſmales ad cohibēdos dæmones ne ſacramenti fructū impediant, ſemper ſunt ſalutares, & de ſe efficaces, niſi recipiētis nequitia obſtet. Hoc eſt notū poſtq̄ ab vniuerſali eccleſia obſeruantur. ¶ Secunda propoſitio. Ad hūc effectū, qui eſt dæmones ab obſeſis corporibus expellere, nō ſunt ſemper efficaces. Quare ſi catechumen⁹ arreptiti⁹ eſſet, nō eſt lex infallibilis, vt per exorciſmos libere tur à dæmone, etiā ſi baptizetur: nā illi per ſe nō ordinātur niſi, vt nō impediantur ſacramēti fructus. Et multò minus infallibilis erit regula extra ſacramentū baptiſmi. Hoc enim experimento quotidie diſcimus, q̄ multi exorciſmi dæmoniacis nō ſufficiunt. Nam miraculū expulſionis dæmonū potiſsimùm inſtitutū fuit ad confirmandū fidem: & ideo in primordijs eccleſiæ frequētiſsima fiebāt ad illum effectū miracula. Iā verò, vbi ſatis cōfirmata eſt fides, non tā crebrò eiuſmodi cōtingunt miracula. Non tñ idcirco exorciſmi ſunt ad ſuccurrēdū arreptitijs cōtēnendi. Eſt ergo ſicut inter meritū de cōdigno & de congruo, ſic & inter ſacramēta, & exorciſmos diſcrimē. Meritū eñ de cōdigno, q̄d ex gratia, pcedit, certiſsima lege ſuū effectū, id eſt, augmētū gratię ſortitur. Per meritum verò de cōgruo non ſemper id, quod ex bonis tēporalibus petimus, cōſequimur, neq; ſi alijs gratiā imprecemur. Attamen ſępiſsimè iuuat. Pari modo licèt ſacramenta legitimè ſuſcepta ſemper ſint gratiæ efficacia, exorciſmi tñ non ſemper arreptitijs, ſed ſecundùm diuinum arbitriū proſunt. De exorciſtis autē, eorumq̄; exorciſmis. 2. 2. q. 90. meminit D. Th. & nos lib. 8. de Iuſtitia & iure. q. 3. art. 2. locupletiùs materiā amplificauimus. ¶ Primū argumentū S. Tho. eſt. Si energumenus poſt exorciſmos ante baptiſmū ſine baptiſmo flamnis moriatur, ſalutē non cōſequitur: ea autem quæ in ſacramētis aguntur, ad eandē ſalutē ordinantur, iuxta illud Marc. vlt. Qui crediderit & baptizatus fuerit, ſalu⁹ erit, ergo exorciſmi nihil operātur. Hoc argumentū factum eſt ad refutandū opinionem Præpoſiti dicētis, q̄ exorciſmi abſq; baptiſmo proſunt, vt ſi exorcizatus tūc moriatur, minores patiāt tenebras. Hoc. n. ob id falſum eſt, q̄ tenebrę illæ nō ſunt niſi carētia diuinæ viſionis, quæ nō recipit magis aut minus, de quo nos tñ inferius. Reſpondetur

Aliud argumen.

Ricard.

Delirę opi.

Nota.

Primum argumentum.

detur ergo,q̃ cùm in exorcismo nō tollat culpa,propter quā homo in perpetuū cōdemnatur,sed solū impedimenta recipiendi remissionem per sacramentū,fit vt ei,qui sine sacramēto decedit,nihil exorcismi ꝓsint.¶ Secūdum argumentū suprà solutū est,vbi declarauimus exorcismos nō esse sacramēta,sed sacramentalia quædā.¶ Tertiū est.Si exorcismi essent dispositiones baptismi,essent etiā dispositiones ad ei⁹ effectū:scilicet, ad gratiā:forma aūt sine dispositione nō infunditur, vt in naturalibus ostēditur: forma eñ ignis nō suscipit nisi vbi calor præfuerit: ergo gra sine exorcismis nūquā infundet,quod cōstat esse falsum.Respōdetur multa.Primò,q̃ dispositio sufficiens ad baptismū est intētio suscipiētis si sit adult⁹:vel ecclesiæ si sit paruulus:quapropter exorcismi nō sunt de essētia sacramēti.Nihilominùs non licet eos,nisi in extrema necessitate prętermittere: esset eñ illa prętermissio pctm̄ mortale cōtra solēnē ecclesię ritū. Vnde vt.q.prece.ar.7.vidim⁹,tertiū fictionis modū assignat Aug. sacramentū celebrare nō seruādo ecclesiæ ritus.Quapropter quādo ob necessitatē exorcismi prætermittuntur,postmodū cessante periculo debent suppleri: tū vt vna similitudo baptismi vbiq; seruetur, tū etiam quia supplemētum illud non fit post baptismū frustra.Nam sicut dæmones possunt effectū sacramenti antea impedire ne fiat: possunt etiā postea ne ꝓceptus duret & crescat. ¶Quarto arguitur,q̃ etiā illa,quæ post baptismū aguntur, vt chrismatio in vertice, & linea stola, & cereus nihil efficiant postquā perfectus est sacramēti effectus.Respōdetur,vnctionē illā,quæ fit in vertice,nō solū significare,sed etiā cooperari ad cōseruationē gratiæ baptismalis. Vestis verò cādida nihil efficit,sed duntaxat significat nouitatē vitæ: sicut & cereus accensus lumē fidei.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Quartū argumentum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm catechizare, & exorcizare sit sacerdotis officium.

Cōclusio.

HIE minister tādē catechismi,& exorcismi asserit D.Tho.hanc cōclusionem.Officiū catechizandi,& exorcizādi incūbit sacerdotibus tanquā primarijs agentibus:diaconibus verò, & inferioribus ministris tanq̃ eis, qui sacerdotibus debent ministrare.Probatur auctoritate Nicolai papę.can. Catechismi.de consec.d.4. vbi ait, Catechismi baptizandorū à sacerdotibus vnusquisq; ecclesiæ fieri possunt.Et autoritate Gregorij super Ezechielē,quæ ea.d.can.Sacerdotes.refertur,vbi ait.Sacerdotes cū per exorcismi gratiā manū credentibus imponūt,quid aliud faciūt, nisi q̃ dæmonia eijciunt? Et cōfirmatur ratione.Minister, vt nomē ipsum indicat, cōparat̃ ad sacerdotē sicut secundarius,& inferius agens ad principale,atq; adeò nō agit nisi principali agenti cooperando. Et quātò principalis operatio maior est,tantò dignioribus indiget ministris: potissima autē sacerdotis operatio est administratio sacramenti: ergo illic diacones, qui præcipui sunt ministri, cooperantur sacerdoti in ipsa collatione sacramētorū. Vnde Isidorus,Ad diaconū,inquit,pertinet assistere sacerdotibus,& ministrare in omnibus,quę agūtur in sacramētis Christi:in baptismo,scilicet, in chrismate,& in eucharistia,patena & calice. Sic enim legendū est:nā patena, & calix non sunt in baptismo necessaria.25.d. can. Perlectis.Et illic referūtur aliorum ministrorū officia. Ad lectorem ergo pertinet in catechismo ministrare librū,& folia vertere, & ad exorcistam ministrare in exorcismo salem, & exorcismos,vt illic ait Isido.memoriter retinere.

¶Et per hæc clarent argumentorū S.Tho. solutiones,in quarū vltima quadruplex ponit instructionis genus. Prima enim quæ est cōuersiua ad fidem:licet primò conueniat episcopo ac deinde prædicatoribus, potest tn cuicunq; fidelium permitti.Secūda verò,quæ est de rudimentis fidei ad baptismū,conuenit sacerdotibus,& eorū ministris. Tertia de cōuersione in Christianismum spectat ad susceptores, seu patrinos. Sed quarta de altioribus sacrorum mysterijs pertinet ad Episcopos. Atq; hactenus de baptismi sacramento.

DE SACRAMENTO cōfirmationis distinctio septima.

Cap. 1.

BAptismo sacramentū cōfirmationis proximū est. Ait eñ Melchiades Papa,ita hæc duo sacramenta esse cōiuncta,vt adinuicē, nisi morte prævenīente, nullatenus possint segregari. Fuit ergo à Chro ipso

De consec.d. 5. cano. De his.

redẽptore noſtro,nõ exhibẽdo, ſed ꝓmittendo inſtitutũ. Datur em̃ in illo plenitudo ſpiritꝰ ſancti,de qua Ioan.16.Si nõ abiero, paracletus non veniet ad vos:ſi autem abiero, mittam eum ad vos.Id quod & Luc.24.deſignatũ eſt, vbi diſcipuli à Dño iuſsi ſunt ſedere in ciuitate donec indũerentur virtute ex alto.

Ioan.16.

Cap.2. ¶ Eſt autem eius materia chriſma ab epiſcopo cõſecratũ, iuxta illud Innocẽtij Papæ. Presbyteris cũ baptizãt chriſmate baptizatos vngere liceat,quod ab epiſcopo fuerat cõſecratũ, non tamẽ frontẽ ex eodẽ oleo ſignare,quod ſolũ debetur epiſcopis. Forma autẽ eſt,qua more ſolenni eccleſia vtitur.Cõſigno te ſigno crucis,& confirmo te chriſmate ſalutis in nomine patris & filij & ſpiritus ſancti.Quæ quidẽ cõſignatio in fronte perficitur. Vnde lib.de inſtitutione clericorum Rabanus.Signatur,inquit, baptizatus chriſmate in ſummitate capitis per ſacerdotem,per põtificẽ verò in fronte.

De cõſec.d.4.can. Presbyteris.

De cõſec.d.5.can. Nouiſsimè.

Cap.3. ¶ Et cùm effectus huius ſacramenti per aduentũ ſpiritus ſancti,quo(vt Actu.2.legitur)tota domus,omnesq; illic prẽſentes repleti ſunt ſignificetur, fit vt vniuerſis Chriſtianis exhiberi poſsit.In cuius quidem celebratione, veluti in collatione baptiſmi,aliquis etiã ſuſceptor,& patrinus requiritur, vt Innoc. Papa.30.q.4.Si quis.admonuit. Quapropter,& in hoc ſacramẽto ſimilis contrahitur affinitas, vt illic ſubditur.

Actu.2.

Cap.4. ¶ Effectus demũ huius ſacramẽti eſt tum gratię plenitudo & robur: iuxta illud verbũ eiuſdem Melchiadis. Spũs ſanctus in fonte baptiſmi plenitudinẽ tribuit ad innocentiã, in cõfirmatione verò augmentũ præſtat ad gratiã,tum ſubinde character, qui eiuſdẽ roboris ſignũ eſt: quare nõ eſt iterabile.

De cõſec.d.5.can. Spũs ſanctus.

Cap.5. ¶ Miniſter ergo huius ſacramẽti ex officio ſolus epiſcopus eſt, iuxta verbum Euſe. papæ, qui ait. Manus impoſitionis ſacramẽtum magna veneratione tenendum eſt,quod ab alijs perfici nõ poteſt,niſi à ſummis ſacerdotibus.Quòd ſi aliter præſumptum fuerit, irritum habeatur & vacuum. Tametſi poſsit expontificis Maximi diſpẽſatione ſimplici presbytero cõmitti, vt ex Gregorio ad Ianuariũ epiſcopum colligitur.

De cõſec.d.5.can. Manus.

Lib.3.epiſtolarũ can.peruenit.d.5.

DISTINCTIONIS ſeptimæ quæſtio vnica de ſacramento confirmationis.

S.Thom.3.part.quæſt.72.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm confirmatio ſit ſacramentum.

Se-

SECVNDVM sacramentum,vt distinct. 1. quæst. 6. dicebamus, est cõfirmatio. De qua igitur quæritur, an sit sacramẽtum distinctũ à baptismo. Ne quis ob id putet eius esse partem, quòd eius gratiam augeat. Et respõdetur vnica conclusione. Manifestum est, quòd confirmatio est speciale sacramentum: scilicet, ab alijs distinctum. Probatur. Sacramenta nouæ legis ad speciales gratiæ effectus ordinantur: ergo vbi aliquis occurrit specialis effectus gratiæ, reperitur, & speciale sacramentum. Vita vero spiritualis gratiæ per sensibilem, & corporalem cognoscitur: in vita autem corporali post generationem specialis perfectio est adulta ætas, in qua perfectæ actiones exerceri valent. Vnde Apostolus. 1. Corint. 3. Cùm factus, inquit, sum vir, euacuaui quæ erãt paruuli. Qua re terminus generationis est substantia: scilicet, esse: terminus verò augmentationis, est quantitas: ergo etiam in vita spirituali præter baptismum, quo per generationem esse recipimus spirituale, requiritur ad augmentum confirmatio.

Conclusio.

¶ Hic in primis potest quispiam contra ordinem istum argumentum obmoliri, quòd cùm confirmatio augmentum conferat spirituale, eucharistia verò nutrimentum: & per nutrimentum fiat augmentum: deberet eucharistiæ sermo istum de confirmatione præcedere. Sed ad hoc iam suprà distinctione prima quæstione sexta articulo secundo in solutione. 2. responsum est.

Epositio arguli.

¶ Adnotandum hic præterea rationem hanc S. Thom. nisi autoritatem ecclesiæ præsupponeret, non esse satis efficacem ad comprobandum confirmationem esse sacramentum. Quapropter nec defuerunt olim, nec modò desunt hæretici, qui hanc catholicam veritatem negent. Armenorum enim, vt Guido carmelita refert, hæresis fuit, vt sacramenta confirmationis, & extremę vnctionis respuerent. quem quidem errorem postmodũ Vvitcleff sustinuit, vt Thom. Vvaldensis tomo. 2. de sacrament. ca. 3. refert, quo capite, & subsequentibus egregijs testimonijs præsentem veritatem corroborat. Eodemque postea errore Lutherani intincti sunt.

Tho. Vval.

¶ Est nihilominus hæc veritas tanquam orthodoxa fides tenenda, cuius negatio proculdubio, vt hæresis est habenda. Extat enim in primis decretum Melchiadis Papæ præcessoris Syluestri, ad episcopos Hispaniæ, vbi post illa verba, quæ hic citauit D. Thom. & referuntur de consecra. distinct. 5. cano. De his. interrogat hæreticorum nomine. Quid mihi prodest post mysterium baptismi mysterium confirmationis? Quasi non totum de fonte suscepimus, si post fontem adiectione noui generis indigemus. Et respondet. Non ita dilectissimi. Imò sicut exigit militaris ordo, vt cùm imperator quemcunque in militum receperit numerum non solùm signet receptum, sed etiam armis competentibus instruat pugnaturum: in baptismo recipitur homo in militiam, & in confirmatione coarmatur ad pugnam. Et infrà, quod ea distinct. can. Spiritus sanctus. refertur. Spiritus, inquit, sanctus in fonte (scilicet baptismatis) plenitudinem tribuit ad innocentiam, in confirmatione augmentum præstat ad gratiam: & quia in hoc mũdo tota ætate victuris inter inuisibiles hostes, & pericula gradiendum est, in baptismo regeneramur ad vitam, post baptismum confirmamur ad pugnam: in baptismo abluimur, post baptismum roboramur. Et infrà. Generatio per se saluat in pace baptismi recipiendos, confirmatio armat, & instruit ad agõnes. ¶ Vnde præter rationem factam alterã adijcere possumus. Vbi enim in vita spirituali noua offertur difficultas, nouũ requiritur sacramentũ: sed præter difficultatem credendi, cui nobis per gratiam baptismalem succurritur, succedit noua in cõfitendo eãdem fidem corã tyranno, eius persecutore mortis periculum offerente: ergo cùm illic sit necessaria confessio (vt enim ait Paul. ad Roma. 10. Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem) fit vt ad hunc effectum opus sit nobis singulari auxilio, atque adeo singulari sacramento. Quòd si quis arguat. Virtutes, quæ infunduntur in baptismo, vt fides, charitas, & fortitudo ad id sufficere, responsum vsque ad artic. 7. expectet. Eadem veritas sancitur ea. dist. 5. multis sanctorum pontificum decretis, vt can. De his. ex eodem Melchiade, & can. Manus. ex Eusebio papa. & can. Nouissimè. ex Rabano. & can. Vt ieiuni. ex concilio Aurelianensi, & multis subsequentibus. Extat, & decretum Concilij Laodiceni ca. 48. & concilij Florentini in instructione Armenorum. Vnde cũ in ca. Sancta Romana. de celebratio. missa. hæreticus declaretur quicũq; de sacramentis aliter, q̃ ecclesia Romana senserit, fit, vt qui cõfirmationem negat esse sacramentum, hæreticus sit pronunciandus. Quare meritò Tridẽt. syno. sess. 6. Lutherũ de hac re sub

Altera ratio.

Testimonia sacra.

Catholica veritas.

Hæreticum est negare confirmationem.

re ſub his verbis cõdemnauit. Siquis dixerit cõfirmationem eſſe ceremoniã quandã, & nõ potiùs verũ ac propriũ ſacramentũ, anathema ſit. Idẽ habetur in epiſ. Clementis papæ ad vniuerſos epiſcopos.

Fundaméta ſacra.

¶ Quòd ſi ſciſciteris vtrùm veritas hæc in ſacris literis habeat fundamentũ, reſpõdetur, q̃ Aug. lib. 2. cõtra literas Petiliani. ca. 104. illud pſal. 132. Sicut vnguentum in capite, quod deſcendit in barbã Aaron, ait poſſe interpretari de ſacramẽto chriſmatis. Et lib. 3. cõtra Donatiſ. ca. 16. illud ad Rom. 5. Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris per ſpiritũ ſanctũ, qui datus eſt nobis. eidẽ attribuit ſacramento. Et Ambr. illud ad Ephe. 1. Spiritũ ſanctũ, in quo ſignati eſtis. Veruntamẽ niſi autoritas eccleſię catholicę, ſpiritu ſancto illuſtrata, interpres nobis adeſſet, teſtimonia hæc nõ vſq; adeò rem demõſtrarẽt. ¶ Ex canonibus citatis colligitur

Virtus confirmationis.

virtutẽ huius ſacramenti ex ſuo nomine eſſe penſandã: eſt enim virtus cõfirmationis perfi cere gratiã baptiſmalẽ. Per baptiſmũ enim fit homo chriſtian⁹, ſed tenerrimus, & vt ait Petr. quaſi modò genitus infans: per hoc tñ ſacramentũ cõfirmatur, & cõſolidatur in fide. ¶ Vt hoc autẽ apertiùs fiat, quæritur de ſacramenti huius inſtitutione. Sacramẽta enim, (vt arguit primo loco D. Th.) ex diuina inſtitutione effi

1. Argum.

caciã habent: cõfirmatio autem non legitur à Chriſto inſtituta: nõ ergo eſt ſacramentũ. De hoc igitur D. Th. tres refert opiniones. Primã

Alexander Alen.

cõplexus eſt Alex. Alenſ. 4. p. q. 24. memb. 1. videlicet, q̃ neq; à Chriſto, neq; ab apoſtolis ſub hac materia & forma, quas habet, fuit inſtitutũ: quia apoſtoli, vt legitur Actuũ. 8. & 19. nõ leguntur cõfirmaſſe niſi per manuũ impoſitionẽ: ſed illis, inquit, defunctis ſpiritus ſancti inſtinctu in cõcilio Meldenſi quantũ ad materiam, & formã inſtitutum eſt, quod quidẽ cõcilium refertur de cõſec. d. 5. can. Vt epiſcopi. Alij dicunt, q̃ in Aurelianenſi citato. Alij verò dixerunt, q̃ licẽt nõ à Chriſto, ab apoſtolis tñ fuerit inſtitutum. Huiuſmodi autẽ opiniones nõ poſſunt tutò defendi: nã cùm ſacramenta gratiam cõferant, nõ poſſunt niſi à Chriſto inſtitui per poteſtatẽ excellentiæ, quam, vt. d. 4. Aug. nos docuit, Chriſtus nulli cõmunicauit: & cũ materia, & forma ſint de ſubſtantia ſacramenti, fit neutrã niſi ſolus Chriſtus potuerit inſtituere. Et cõfirmatur autoritate Cypriani in ſermone de hac re. ſ. de vnctione chriſmatis. Vbi ait, hoc ſacramentũ diuinitus eſſe inſtitutum. ¶ At nondũ vis contrarij argumẽti enerua eſt. Nã cùm nec Chriſtus confirmaſſe legatur, neq; apoſtoli niſi per manuum impoſitionem, nõ eſt ſolida affirmatio, q̃ illud Chriſtus inſtituerit. Nonnulli ergo aiunt, q̃ Chriſtus illud inſtituerit Matth. 19. vbi manus ſuper pueros ponebat. At verò cũ illi nõ cenſẽtur fuiſſe tunc baptizati, falſum eſt tunc ſacramentũ inſtituiſſe, quod nõ niſi baptizatis conferri poteſt. Fuit autem quædã cõfirmationis illius inſinuatio, qua pòſt vtebantur apoſtoli.

Scotus.

Alij dicũt (quò alludit Sco.) Chriſtũ cõfirmaſſe apoſtolos Ioã. 20. vbi inſufflando dedit eis ſpũm ſanctũ. Hoc aũt ob id nõ eſt veriſimile q̃ illic nõ eſt datus ſpũs ſanctus, niſi ad remittendum pctã. Secũdo, quia in primitiua eccleſia, vt infrà videbimus, in cõfirmatione deſcendebat ſpiritus ſanctus viſibiliter, qui tamẽ illic nõ legitur apparuiſſe. Atqui in hoc ſenſu intelligitur illud Ioãn. 7. vt hìc ait D. Tho. Nõdum erat ſpiritus datus (ſcilicet ante aſcẽſionẽ viſibiliter,) quia nõdum Chriſtus erat glorificatus. Item quia apoſtoli nõ fuerũt cõfirmati niſi in die pẽtecoſtes deſcenſu ſpiritus ſancti. iuxta illud Lucæ. 24. Vos autẽ ſedete in ciuitate donec induamini virtute ex alto. Dicẽdũ ergo, vt hìc ait S. Tho. q̃ ſacramentũ hoc Chriſtus inſtituit, non exhibẽdo, ſed ꝓmittendo plenitudinem ſpiritus ſancti, quæ per ipſum confertur, iuxta illud Ioan. 16. Si non abiero, paracletus non veniet ad vos: ſi autem abiero, mittam eũ ad vos. ¶ Quòd ſi de inſtitutione chriſmatis interrogãdo inſtiteris, rñdet Fabianus papa martyr in epiſtola ad oẽs oriẽtales epos, quæ refertur de cõſe. d. 3. can. Literis. licẽt nõ quã latè eſt apud autorem. Vbi ait q̃ in cœna, vbi Chriſtus eãdem ꝓmiſsionẽ fecit, chriſma cõficere docuit. Sicut, inquit, præceſſores vri à ſanctis apoſtolis acceperũt, & nobis reliquerũt. Imò verò Diony. Pauli diſcipul⁹ poſt baptiſmũ, inquit, hierarcha (id eſt eps) ſacro vnguẽto ſignat baptizatũ. Neq; cauillari quis põt dicẽs, illud de chriſmatione intelligi, quæ fit in baptiſmo in vertice capitis. Illa nãq; tũc nõ erat in vſu, q̃ppe quæ, vt. d. 3. ar. 10. diximus, & Hugo libr. 2. de ſacram. part. 7. ca. 3. refert, poſtmodũ ſunt à Sylueſtro papa inſtituta. Intelligit ergo de cõfirmatione, quę vt infrà videbimus, illico poſt baptiſmũ fiebat. Erroneũ ergo eſſet dicere ſacramentum hoc nõ fuiſſe à Chriſto inſtitutũ. Quòd ſi arguas, huiuſmodi teſtimonia nõ id apertè aſſerere, rñdet, ſatis eſſe eccleſiã ſuis decretis ſanxiſſe cõfirmationẽ eſſe ſacramentũ, vt inde velut certiſsimũ colligatur, neq; materiã eius neq; formã ab alio, quàm à Chriſto fuiſſe inſtitutã. Cur autem apoſtoli per manuũ impoſitionẽ confirmabant, art. proximo dicemus.

Cõfirmatio nisi inſtitutio

Inſtitutio chriſmatis.

Dionyſius.

Obiectio.

¶ Se-

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguit S. Tho. Sacramenta nouæ legis fuerunt in veteri præfigurata, iuxta illud 1.Corint. 10. Oẽs in Moyse baptizati sunt, &c. confirmatio aũt non fuit illic præsignata: ergo non est sacramentũ. Respondetur, q̃ cũ in lege illa, vt habetur ad Hebræ. 7. nihil fuerit perfectum, & per hoc sacramentum plenitudo spiritus sancti conferatur, nihil mirum si nulla eius illic figura præcesserit. ¶ Vrgẽtius est tamen argumentum tertium. Sacramenta enim ad hominum salutem ordinantur: sed sine confirmatione decedẽtes salutem obtinẽt: ergo non est sacramentum. Pro solutione huius meminisse oportet ex dist. 5. arti. 1. aliquid necessarium esse ad salutem, posse intelligi aut necessitate finis, aut necessitate præcepti. Priori modo respondet hic D. Th. confirmationẽ nõ esse necessariam, sed sufficere baptismum. Et hoc cõstat ex verbo Melchiadis can. citato. Spiritus sanctus. de consec. d. 5. vbi ait. Regeneratio per se saluat mox in pace baptismi recipiendos iuxta verbum euangelicũ, Qui crediderit & baptizatus fuerit saluus erit. Vnde subdit, q̃ qui illico post baptismum acquisita innocentia immaculati peruenirent ad mortem, confirmantur morte. Alioqui necessariũ esset paruulos baptizatos illico confirmare. Et ideo d. 1. q. 6. arti. 4. diximus non omnia sacramenta esse simpliciter necessaria, sed tria tãtùm. Alia verò sunt quidẽ necessaria non simpliciter, vt sine quibus salus esse nõ possit, sed sicut quæ ad perfectionẽ salutis operantur. Et adducit D. Tho. in. 4. d. 7. q. 1. arti. 1. exemplum. Sicuti ad vitã animalis nutrimentũ necessarium est simpliciter, sed equus ad iter faciendum, nõ simpliciter, sed ad reicõmoditatẽ. Et hoc secundo modo est ad vitã spiritualem necessaria cõfirmatio, iuxta verbum eiusdem Melchiadis can. de his. vbi ait, baptismum & confirmationem adeò esse coniuncta, vt vnũ sine altero ritè perfici nõ possit: nam gratia confirmationis perficit, & corroborat baptismalem. Moderatur autem D. Thom. dictum suum: scilicet, sine confirmatione posse obtineri salutem, nisi ex contemptu relinquatur. Contemptus autem esset, si cõfirmatio perinde relinqueretur ac si nullum esset sacramentum. Itaque negare esse sacramentum est hęresis: contemnere verò est peccatum mortale. Restabat hic autem quærere, vtrum hoc sacramentum sit necessarium necessitate præcepti, vt est eucharistia, & pœnitentia. Hoc autem tangit inferius D. Tho. arti. 8. vbi id examinatur, & quod hic de contemptu dicitur explicabitur. ¶ Quarto loco arguit. Per sacramenta conformamur Christo, per confirmationem autem minimè, quia ille non fuit confirmatus, licèt baptismum, & eucharistiam susceperit, fueritq; sacerdos. Respondetur ad minorem, q̃ per hoc sacramentum conformamur Christo quatenus ab instãti suæ conceptionis, vt legitur Ioan. 1. fuit plenus grãtiæ & veritatis. Quæ quidem nostra plenitudo declarata est in eius baptismo, quando spiritus sanctus descendit corporali specie super eum. Doctrina est Augu. 15. de trinitate cap. 26. scilicet, q̃ tunc Christus nõ vnctus est, quãdo descendit columba super eũ: sed ab instanti suæ conceptionis, iuxta illud Actu. 10. Quoniam vnxit eum Deus spiritu sancto: sed in columba designatum est corpus Christi mysticum, quod est ecclesia, vbi baptizati accipiunt spiritum sanctum. Non enim congruebat Christo, qui est caput ecclesiæ, per sacramentum recipere plenitudinem gratiæ.

Quartũ argumentum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm chrisma sit conueniens materia huius sacramenti.

SI confirmatio sacramentũ est, materiam habere debet. De qua ergo S. Thom. hac conclusione respondet. Chrisma est conueniens materia huius sacramenti. Probatur primò autoritate Gregorij ad Ianuarium canon. Presbyteri. 1. de consec. dist. 4. vbi ait. Presbyteri baptizatos infantes signare in fronte sacro chrismate non præsumant, sed episcopi postmodùm confirment in fronte. At quoniam chrisma ex oleo, & balsamo constat, colligitur vtriusq; decentia ex natura ipsius sacramẽti. Cõfertur enim in eo plenitudo spiritus sancti ad robur spirituale, quod perfectæ cõgruit ætati: in ætate autem perfecta homo actiones suas alijs cõmunicare incipit, imò filios generare, cùm antea soli sibi singulariter viuat: quare materia confirmationis debet esse illa, quæ non modò spiritum sanctum, sed eius plenitudinem repræsentet. Hæc autem plenitudo oleo aptissimè significatur, quod sua lubricitate, & pinguedinis exuberantia in alios difluit, iuxta illud psalmi. 132. Sicut vnguentum in capite, quod descendit in barbam, barbam Aaron, quod descendit in oram vestimenti eius. Vnde, & de Christo ait Propheta psalmo. 44. Vnxit te Deus, Deus tuus oleo lætitiæ præ consortibus tuis. Et hoc propter plenitudinem spiritus sancti, de qua, vt legitur Ioan. 1. Conclusio.

nos omnes accepimus. Ratio autem admixtionis balſami ſumitur ex odoris fragrantia, quæ in alios redundat, iuxta illud Apoſto. 2. Corinth. 2. Chriſti bonus odor ſumus deo. Nã etſi alia ſint multa odorifera, tamen balſamũ, vt Plin. lib. 12. naturalis hiſtoriæ cap. 25. autor eſt, omnibus odoribus præfertur. Vnde Eccleſiaſt. 24. Quaſi balſamum non mixtum odor meus. Et præterea incorruptionem præſtat: quare humana cadauera balſamo cõdiuntur.

Expoſitio articuli.

¶ Chriſma nomen Græcũ eſt, idem ſignificãs quod vnguentũ in genere, à χρίω, quod eſt vngo, ſed eccleſiaſtico vſu accõmodatum eſt ad ſignificandũ illud, quod ex oleo, & balſamo cõficitur, vt ca. vnico extra de ſacra vnctione, ait Innocẽ. Vnde de vtraq; materia iſtarũ verſatur in dubio an ſit neceſſaria. Primùm. ſ. an in ſacramẽto cõfirmationis requiratur vnguentum in genere, nõ diſputando de balſamo. Petrus enim Aureolus, vt in. 4. refert Marſil. q. 5. arti. 1. ait cononiſtarũ eſſe opinionẽ, quòd in hoc ſacramẽto nullũ requiritur vnguentũ. Et hæc quidẽ opinio cõſequẽs eſt ad illam ſuprà citatam illorũ, qui dicunt hoc ſacramẽtũ quãtum ad materiã nõ fuiſſe inſtitutũ à Chriſto. Vnde eadem eſt probatio. Scilicet, Chriſtus nõ legitur deſignaſſe hanc materiã, neq; apoſtoli per illam cõfirmaſſe, ſed per manuũ impoſitionem: quare, vt ait Hugo lib. 2. de ſacrament. part. 7. ca. 2. Sacramentũ hoc dicitur manuum impoſitio: & ſub hoc noie legitur in decretis de cõſecra. diſt. 5. ergo eccleſia hanc materiam inſtituit, ac perinde diſpenſare poteſt, vt abſq; illa ſacramentũ hoc perficiatur. Eſt autẽ opinio (ſicuti ſuum fundamẽtũ) erronea. Iam enim monſtratũ eſt, hoc ſacramẽtum etiam quoad materiã, & formã fuiſſe à Chriſto inſtitutũ. Imò, vt Fabianus papa ſuprà citatus ait, in cœna Chriſtus illud inſtituit. Et Dionyſius appellat ſacramentũ chriſmatis hoſtiam: & ait, q̃ baptizatus à hierarcha ſacro oleo vngitur. Idemq; ait Clemens, vt ar. 1. citati ſunt. Et Innocen. modò allegatus, de ſacra vnctione, dicit materiã ſacramenti huius eſſe chriſma Idq; in cõcilio Florentino definitũ eſt. Imò vt Innoc. ibidẽ ait, Chriſtus à chriſmate dicitur, quo vnctus eſt, & à Chriſto chriſtiani: qui etiam vncti. Idẽque ait Aug. de conſenſu euãgeliſtarũ lib. 1. c. 13. & Dionyſ. 4. c. eccleſiaſt. hierar. Eſt, inquit, quædam perfectiua operatio (hoc enim nomine ipſe nominat ſacramenta) quã duces noſtri (id eſt apoſtoli) chriſmatis hoſtiã vocant. Et vrgentiſsimè etiã id probat, quia materia debet formę conſonare, quare ſi chriſma nõ eſſet neceſſarium, falſa eſſet forma, Confirmo te chriſmate ſalutis. Neq; verò reperiuntur canoniſtæ, qui hoc dicant. Quandoquidem: nec Sylueſter verb. Confirmatio, neque Adrianus in eadem quęſtione, licèt ſint canoniſtæ, vllum illius opinionis referunt, ſed indubiè aſſerũt eſſe vnguentum neceſſarium.

Tertium argumentum.

¶ Sed rogas, vtrùm ſufficit oleum nucum, aut amygdalorum, aut aliud ſimile: hoc enim dubium Sanctus Thomas argumento tertio mouet. Ad quod reſpondet id minimè ſufficere: nam ſucci illi non ſunt oleum, ſed, ſicut dictum eſt de aqua baptiſmi, q̃ requiritur ſimplex, ita dicendũ eſt hic, q̃ requiritur oleum oliuarũ. Hoc enim ſolum dicitur propriè oleum. Vnde & oliua ipſa ſemper frondibus virens, virorem miſericordię ſpiritus ſancti ſignificat, cuius ideo ramuſculum columba tanquam indicium ceſſantis iræ Dei, Noẽ arcã incluſo detulit.

Dubitatio.

¶ Intricatius autem forſan dubium eſt, vtrũ balſamum ſit de neceſsitate ſacramenti. Enim uerò vniuerſalis ferè omniũ ſententia eſt mixtionem balſami eſſe de ſubſtantia ſacramenti, itaque ſine illa nullum eſſet. At verò Caietanus in hoc articulo ait, quòd licèt balſamũ ſit neceſſarium neceſsitate præcepti, non tamen neceſsitate ſacramenti. Itaque qui illud nõ apponeret, peccaret quidem mortaliter, nihilominus ſacramentum cõficeret. Et quanuis vbique verear cõmuni me obijcere opinioni, tamen quia contrarium non eſt hactenus ab eccleſia tanquam catholicum definitum, fateor hãc mihi opinionem ſemper placuiſſe, neque modò diſplicere poſſe. Et quoniam rei tanti momenti primum fundamentum ex teſtimonio eccleſiæ ſubijciendum eſt, certum eſſe videtur rei huius decretum Innocentij. 3. capit. Paſtoralis. de ſacrament. non iterand. Conſultus nanque, vtrùm confirmationis ſacramentum in eo debeat iterari, qui per errorem fuerit non chriſmate, ſed oleo delinitus, reſpondet, quòd in talibus non eſt aliquid iterãdum, ſed cautè ſupplendum quod incautè fuerat prætermiſſum. Vbi dicens non eſſe iterandũ, ſed ſupplendum, planè docet fuiſſe ſacramentum, atque adeò chriſma non eſſe de eius ſubſtantia. Quare gloſſa ſuper idem cap. quam ſequuntur ibidem Innocent. 4. & Hoſtienſis, & Paludanus diſtinctione ſeptima. 1 quęſtione prima, & Adrianus in quæſtio. de confirmatione, textũ deſtruit. Ait quippe, quòd ſacramentũ illud fuerat nullum, & ideo iterandum. At non dicitur, inquiunt, iterari, qa prius nullũ fuit. Sed aiunt Hoſtiẽ. & Innoc. q̃ nõ debẽt tũc ſolẽnitates iterari. Deſtruit, inquã, textum gloſſa: nã ſi nullũ fuiſſet ſacramentũ, hoc

Dubium de balſamo.

Caietan.

Gloſſa ridicula.

Papa

Papa expressisset dicens,quòd iteraretur. Dicere autem quòd nõ iteratur propterea,quòd nullum fuit, profectò ridiculũ videtur. Est qp pe res notissima,id quod non est,nõ iterari:& ideo pontifex non fuisset solicitus id admonere.Igitur vbi dixit nõ iterari,docuit prius fuisse sacramentum:& vbi adiecit, caute supplendum quod fuerat prætermissum,docuit chrisma non fuisse de substantia:nam quod est de substantia non suppletur, quandoquidẽ tunc totum est sacramentum iterandum. Et tamen illic papa nõ præcipit, nisi quòd apponatur chrisma absq; vlla forma.Respondet enim sub eodem tenore de illo casu,& de diacono,qui fuerat ordinatus sine manuũ impositione,quam constat non esse de essentia sacramenti ordinis. Item, quia si primum nõ fuisset sacramentum,nulla obstaret ratio quominus solẽnitates omnes essent postmodum cũ sacramento iterandæ.¶ Accedit ratio non cõtẽnenda,quòd materia necessaria sacramenti debet esse clara & apertissima, de qua nemo possit dubitare:vt est aqua in baptismo, & panis & vinum in eucharistia: balsamum autem vt loco citato ait Plinius,multis modis adulteratur,adeò vt viri prudẽtes vix,quod ad nos adfertur,verum esse arbitrentur, quare dubiũ esset an tunc sacramentum sit solidum.

Rationes aliæ.

Quartum argumen.

¶ Arguitur deinde argumento quarto S.Thomæ. Materia sacramenti debet esse cõmunis, quæ vbiq; reperiatur,vt aqua baptismi : oleũ autem in multis regionibus nullũ est,& multominus balsamum:ergo hæc non sunt de essentia sacramenti.Respondet quidem bene, qp cùm confirmatio non sit sacramentum necessitatis vt baptismus,non est necesse, vt vbique eius materia nascatur,sed satis est quòd possit aliunde aduehi.At verò hoc forsan dicit propter oleum:nam balsamum neque per vecturam potest vbiq; haberi. Arbuscula enim illa, vt illic Plinius refert,vni terræ Indiæ concessa est,eademq; duobus quondam tantũmodò hortis.Etsi historia,quam nobis orientales referũt,vera est, iam ferè bellorũ frequentia est dissipata.Quare in his nostris regionibus quã rarissimum inuenitur castum balsamum, sed pro illo substituitur aliud,quod ex occidentali nouo orbe adsportatur,quod re vera indicia non habet iusta veri balsami.Neq; arbuscula ipsa,quæ vt ait Plinius,viti similior est, quã myrtho illa esse videtur,quæ in illis occidentalibus partibus nascitur. Quod autem sacramentum ecclesiæ ex tam multis periculis pendeat, non est concessu facile. Nihilominus fateor argumenta in contrarium multum perplexitatis afferre,sunt tamen fortè solubilia.Nam,quod Innoc. extra de sacra vnctione ait,chrisma ex oleo,& balsamo confici, dicere possumus præceptum insinuare,nõ autem necessitatem sacramenti,vt ipse idem in decretali.pastoralis.allegata docet,& can. Presbyteris.de consecr.distinct.quarta.quod prius appellat chrisma,illico appellat oleum. Et Dionysi.non meminit balsami,sed tantùm dicit fuisse odoriferum chrisma.Imò apud sanctos patres rarissima balsami mentio reperitur Pariter ergo, & decretum concilij Florentini glossari potest,vbi decernitur materiam huius sacramẽti esse chrisma ex oleo & balsamo cõfectum:scilicet:quòd intelligitur balsamum dũtaxat de præcepto.Nec S.Thom.aliud in conclusione dixit,quàm quòd chrisma est conueniens materia.Quòd si arguas, formam sacramenti absq; balsamo reddi falsam, Confirmote chrismate salutis, id negatur: quoniã chrisma,vt dictum est,de se non significat nisi vnguentum.Quare si verbo latino proferretur. Confirmo te vnguento salutis,verum esset sacramentum.Atque adeò illo nomine nõ significatur tanquã de necessitate sacramenti balsamum.¶ De hoc autem cum Caietano non ita facile consenserim. Ait quippe,non esse credibile,in primitiua ecclesia pauperrimos episcopos habuisse balsamum,& ideo procedente tempore fuisse hoc institutum. Enimuerò Fabianus Papa suprà citatus in cœna ait Christum confecisse chrisma:quare eadem die singulis annis conficitur,atque illum morem ecclesiam Romanam,Antiochenam, Hierosolymitanam,atque Ephesinam ab Apostolis ait susceptisse.Quare excusationem aliarum regionum non admittit,quæ sibi prætexebant balsamum per singulos annos non posse reperire. Fuit ergo permixtio balsami institutio Christi. Sed cui hæc nostra opinio placuerit,dicat, id instituisse tanquàm præceptum: non tamen quòd vbi reperiri non posset,deberet sacramentum aboleri.

Caietan.

Beda.

¶ Primum argumentum Sancti Thom. est. Sacramentum hoc,vt dictum est,Christus ꝑmittendo Apostolis spiritum sanctum instituit:misit autem ipsum eis absq; omni chrismatis inunctione: Apostolique, vt legitur Actu.8.&.9.per solam manuum impositionem absq; chrismate eundem spiritum sanctum conferebant: ergo chrisma non est necessaria materia.Quatuor autem Diuus Thom. perdoctè respondet. Primùm,quòd Christus propter potestatem excellentiæ, quæ sacramentis non alligabatur, contulit Apostolis

Primũ argu.

Alexand.

rem

rem huius ſacramenti, id eſt, plenitudine ſpiritus ſancti abſq; ſacramento: eò quòd, vt ad Roma. 8. ait Apoſtolus, primitias eius acceperũt. Secũdò ait, quòd nihilominus aliquid materiæ huic ſimile tunc exhibitum illis eſt ſenſibiliter: deſcenderũt enim in eos linguæ igneę, vnde ignis ad ſignificationem olei refertur, niſi quòd cùm per Apoſtolos erat gratia ſpiritus ſancti in alios deriuanda, ignis, qui vim habet actiuam, illis cõgruebat, oleũ autem, quod fomentum eſt ignis, cõuenit reliquo orbi. Vnde ſimilitudo conſtat, quòd ipſi igne ſpiritus ſancti totum mundum inflammarunt. Pariter lingua ad balſamum refertur, niſi quòd ipſa p locutionem, balſamum verò per odorem diffunditur: quia ſcilicet ipſi replebantur ſpiritu ſancto: tanquam doctores, nos autem tanquã operatores, iuxta verbum citatum apoſtoli. Chriſti bonus odor ſumus. Tertiò ait, q̃ pariter apoſtoli ſæpe per ſolam manuum impoſitionem eundem ſpiritum ſanctum conferebãt viſibiliter deſcendentẽ, ſicut ſuper ipſos deſcẽderat. Vnde Petrus Actu. 11. cùm cœpiſſet loqui, cecidit, inquit, ſpiritus ſanctus ſuper eos, ſicut & in nos in initio. Vbi autem illa ſenſibilia miracula diuinitùs ſenſibiliter oſtendebantur, non erat alia neceſſaria viſibilis materia ſacramenti. Quartò igitur addit, quòd vbi illa ſenſibilia miracula non apparebãt, chriſmate etiã ipſi apoſtoli vtebantur iuxta verbum ſuprà citatum Dionyſij. Eſt quædam perfectiua operatio, quam duces noſtri chriſmatis hoſtiã vocant. ¶ Atqui hanc veritatem: quòd apoſtoli chriſmate vterentur, planè comprobat decretum illud Fabiani Papæ nuperrimè citatum, eandemq; Thom. Vualdenſ. tomo. 2. de ſacrament. ca. 113. confirmat, idque potiſsimùm teſtimonio Bedæ lib. 6. ſuper Lucam capit. 6. vbi ait. Egreſſum illum Chriſti frequentem cum diſcipulis in montem oliuarum, vt Matth. 21. & Lucę. 19. legitur, ſignificaſſe, quẽadmodum omnes in morte eius baptizati altiſsimo ſpiritus ſancti eſſent chriſmate confirmãdi. Vnde Vualdenſis concludit dicens. Nemo igitur dicat, qui vult eſſe fidelis, quòd ſacramentum cõfirmationis fiebat ſine vnctione per ſolã manuum impoſitionem à Chriſto & Apoſtolis. Imò addit Palud. diſtinct. 7. quæſt. 1. quòd ſi aliquando Apoſtoli ſine chriſmate, per ſolam manuum impoſitionem confirmabant, id ex diſpenſatione ſpiritus ſancti faciebant, ſicut quando baptizabant in nomine Chriſti. Quæ quidem ſententia coniectura non caret.

Beda.

Vualdenſis.

Paluda.

¶ Et quod de confirmatione dictum eſt, id & de ordinibus nonnulli ſentiunt, ſcilicet, quòd quandoque Apoſtoli per ſolam manuum impoſitionem ordines conferebant, iuxta illud. 1. ad Timoth. quarto. Noli negligere gratiam, quæ in te eſt, quæ data eſt tibi per prophetiã cum impoſitione manuum presbyterij. Et ca. 5. Manus citò nemini impoſueris. Attamen hoc nõ eſt neceſſarium dicere: nam cùm traditio materiæ, ſcilicet, hoſtiæ calicis nunc habeatur tanquàm ordinandis ſacerdotibus neceſſaria: & tunc nulla fuerit ratio diſpenſandi, non eſt cur negetur tunc etiam cum manũ imponebantur, eandem materiã tradi. Chriſma verò non eſt de eſſentia ſacramenti ordinis.

De ordinibus.

¶ Secundum argumentum S. Thomæ eſt. Cõfirmatio, vt ſupra diximus, eſt baptiſmi perfectio: ſed illius, materia eſt ſimplex aqua ergo & huius deberet eſſe ſimplex oleum abſque balſamo. Negatur autem conſequentia, ꝓpter diuerſam rationem. Per baptiſmum enim acquiritur ſpiritualis vita ſimpliciter, qua homo priuatim viuit: ſed per confirmationem plenitudo ſpiritus ſancti ad multiplices operationes. Eſt enim ſpiritus ſanctus vt Sapien. 7. legitur, in ſe vnicus: ſed in operando multiplex. Vnde. 1. Corinth. 12. Diuiſiones gratiarum ſunt, vnus autem ſpiritus.

Secundũ argumentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ſit de neceſsitate huius ſacramẽti, vt chriſma ſit ab epo cõſecratũ.



VM chriſmatis ſubſtãtia ſit cõſtituta, quæritur de eius qualitate, vtrũ neceſſaria ſit eius per epiſcopũ conſecratio. Et reſpondet D. Th. hac cõcluſione. Tam chriſma, q̃ oleum ſanctũ infirmorũ priùs benedicuntur, q̃ adhibeantur ad vſum ſacramẽti. Probatur primò autoritate Innoc. can. Presbyteris. de conſecra. diſt. 4. vbi ait, q̃ presbyteris baptizatos chriſmate vngere liceat, quod ab epiſcopo fuerat cõſecratum (.ſ. in vertice capitis) nõ tamen frontẽ eodem oleo ſignare, quod ſolùm debetur epiſcopis cùm tradunt paracletũ ſcilicet in cõfirmatiõe. Et cõfirmatur ratione. Cùm enim tota ſacramentorũ ſanctificatio à Chriſto, vt dictũ eſt, fuerit deriuata, cõſiderandum eſt illa in triplici eſſe differentia. Quædã eñ ſunt q̃ materiã habent corporeã. Et horũ quædã ſunt quibus Chriſtus vſus eſt, vt baptiſm? & euchariſtia, q̃ ſubinde ex vſu ipſius Chriſti aptitudinẽ acceperũt ad vſũ ſacramẽti, iuxta verbũ Chryſ. Nũq̃ aquę baptiſmi purgare peccata

Concluſ.

cata credentium possent, nisi tactu dominici corporis sanctificatæ fuissent. De cõsecr. dist. 4. can. Nũquam. Et similiter ipse Dominus, vt Matt. 16. & Luc. 22. legitur, accipiens panem & calicem benedixit. Qua vtiq; ratione de essentia huiusmodi sacramentorum non est nouã benedictio materiæ, sed de solennitate duntaxat. Vnctionibus autẽ visibilibus Christus non fuit vsus, & ideo tam chrisma in cõfirmatione, q̃ oleum in extrema vnctione necessariò requirit benedictionem. In sacramentis verò pœnitentiæ & matrimonij, quia nulla est corporalis materia, ratio cessat. Atq; adeò in sacramẽto ordinis, quod nõ consistit in applicatione materiæ, sed in traditione potestatis: vnctio enim illic chrismatis non est sacramentum, sed sacramentale: sicuti vnctio in baptismo super vertice capitis.

Primum argumentũ. ¶Et per hoc, inquit, Sanct. Tho. soluitur argumentum primum, quod est hoc. Benedictio aquæ baptismalis non est de essentia sacramẽti, neq; benedictiones, quæ in missa præcedũt consecrationem super panem & vinum: ergo neq; cõsecratio chrismatis. Negatur eñ cõsequentia propter adductam discriminis rationem. ¶Quanuis conclusio hæc sit à Theologis recepta, tamen ratio hæc S. Tho. non omnibus probatur. Arguit enim Durand. dist. 7. quæst. 2. Si propterea, quòd vsus Christi materiam baptismi, & eucharistiæ consecrauit, non est alia eius benedictio de essentia, sequitur, quòd neque sit de decentia: imò per illas sacramentales benedictiones videtur iniuria irrogari Christo, qui illas materias benedixit. Item. Christus etiam vnctionibus vsus est, vt patet Ioan. 12. & Lucæ. 7. vbi vnctus legitur à Maria Magdalena. Et Ioan. 19. vbi legitur post mortem vnctus à Nicodemo. Subdit ergo aliam rationem, quia scilicet instrumentũ debet ministro congruere: & quoniam minister confirmationis est episcopus, per benedictionem ad huius functionem sacramenti determinatus, debet etiam materia benedictione eiusdem episcopi determinari. Ad hoc verò nos dicimus, quod nisi res esset ecclesiæ sanctionibus decreta, rationes huiusmodi non cõuincerent. Ecclesiæ autem sanctione suppositã multò est luculẽtior ratio S. Tho. Quare licèt in. 4. dist. 7. quęst. 1. ar. 2. illa Durandi vsus fuerit, eandem tamen hic tanquam insufficiẽtem prætermisit. Et hanc amplexus est, quæ est Bonauenturæ, Richardi & Scoti. d. 7. Nam primùm sequeretur ex illa ratione, quòd etiã materia eucharistiæ postquàm habet determinatum ministrum, nempe sacerdotem, de necessitate requireret benedictionẽ: q̃d falsũ est. Vnde ad primã eius rationem respõdetur, q̃ cùm benedictiones illæ non fiant tanquam necessariæ, nulla inde Christo irrogatur iniuria: secùs si adhiberentur, quasi inde accresceret virtus sacramẽto. Ad secundã verò respondetur, q̃ Christus nõ est vsus illis vnctionibus tanquã sacramentis, aut sacramẽtalibus: fuerat enim vnctus virtute vnionis plenitudine gratiæ spũs sancti. ¶Dubium autẽ magis forsan perplexũ est, vtrum cõsecratio hæc ẽpalis sit solum de necessitate præcepti, an verò de necessitate sacramenti. Et hoc dubiũ triplex est. Primùm enim dubitatur vtrùm aliqua consecratio requiratur. Et secundò vtrùm simplex sacerdos possit illud cõsecrare, vt sacramẽtum sit validum. Et tertiò vtrũ saltẽ ex dispensatione summi põtificis id possit. ¶At ne tot in dubium reuocemus, cõstantissimum est, & catholicum, requiri benedictionem, & consecrationem. Hoc patet primò ex illo decreto Fabiani, vbi ait, Christum in cœna docuisse cõficere chrisma. Et ex solẽni cõsuetudine ecclesię, q̃ę habet, vt illa die quotãnis ẽps cõfectum chrisma cõsecret, cuius vsus nõ duret nisi illo anno vt patet can. Literis. de cõsecr. d. 3. & can. Si qs de alio. d. 4. Et ex decretis, quibus definit̃, materiam cõfirmationis esse chrisma ab episcopo cõsecratum. Vt can. Presbyteris. ead. distinct. & extra de sacra vnctione. & in concilio Florẽtino. Vbi idipsum expressis verbis definitur.

Expositio articuli Durand. Reſponſio. Dubium. Dubium. Argument. Caietan. Arg ex cap. Paſtoralis.

¶At verò vtrũ sufficiat necessitati sacramenti à simplici sacerdote ex officio consecrari. Caietanus solus est, qui in præsentiarũ hoc reuocat in dubium. Et licèt nihil definiendo concludat, arguit tamen ad partem affirmatiuam quam ait rationi magis cõsentaneã. Est argumentum eius, q̃ eùm sacerdos possit hostiam consecrare, quæ est oĩum cõsecrationum summa, à fortiori si cõsecret chrisma, cõsecratio tenebit, licèt peccet, quia est interdict9 ne faciat, vt patet in cõcilio Toletano. 8. ca. 7. & in Carthaginensi. 2. & 3. quę referuntur. 26. q. 6. can. Si iubet. & can. Presbyter. Hæc tamen opinio nõ est tuta: q̃n sicut solus episcopus ex officio est minester sacramenti, ita & solus ipse est, qui ex officio materiam potest cõsecrare. Neq; cõsequentia Caietani vllius est põderis. Fallit enim regula, q̃ qui potest maius, possit minus. Minus enim est consecrare altare, & conferre minores ordines, quàm consecrare hostiam, tamen sacerdos qui potest hoc maius, nõ potest illa minora facere. ¶Vrgenius tamen argumentũ ducitur ex prælleg. o cap. Pastoralis. de sacramen. non iterand.

quod

quòd nulla consecratio materiæ sit de necessi tate sacramenti: quãdoquidẽ ille, qui illic inducitur solo oleo confirmatus, non iubetur iterũ confirmari: quare illud sacramentum iudicatũ est validum, vt supra expositum est. Respondetur, quòd certò credendum est fuisse illum confirmatum oleo catechumenorum, & infirmorum per episcopum benedicto: ob idq; alia benedictio est de essentia. Argumẽtũ verò videtur concludere, quòd benedictio chrismatis non sit de essentia, saltem si illam sustineamus opinionem, q̃ balsamum non est de essentia. Vnde dicere possumus, vt ait Paluda. d. 7. q. 4. arti. 3. quòd licèt consecratio, & benedictio chrismatis, & olei sit de iure diuino, tamẽ quòd hæc, vel illa sit cõsecrationis forma, ecclesiæ cõmissum est, sicuti confessioni, quæ est de iure diuino, tempus præfinire, & personas ad matrimonium legitimas reddere & illegitimas. Quare variare consecrationem materiæ non est eius substantiam mutare, atque adeò nec substantiam sacramenti.

Aliud dubium.

¶ Restat ergo dubium, vtrùm saltem ex commissione episcopi vel papæ possit simplex sacerdos consecrare chrisma: nam Caiet. de hoc

Scotus.

non dubitat. Imò & Scotus id quoq; videtur concedere. Ait enim quòd requiritur chrisma ab episcopo sanctificatum vel ab alio, cui talis sanctificatio poterit cõmitti. Neq; verò ratio Caietani est despiciẽda: nã etsi minister huius sacramenti sit episcopus, adeò vt nisi ipse confirmauerit sacramentum nullum sit, vt ca. Manus. de consecra. dis. 5. sancitur, nihilominus, vt arti. 11. videbimus, potest ex cõmissione papę simplex sacerdos confirmare: & cùm collatio sacramenti præstantior sit, quàm benedictio materiæ, sicut sacramentum præstantius ipsa materia, consequitur, vt & consecratio chrismatis possit simplici sacerdoti cõmitti. Neque concilium Florẽtinum obstare videtur, dicẽs, q̃ aliquando ex dispensatione simplex sacerdos legitur confirmasse, chrismate tamen per episcopum confecto: nam illic id solum quod contigit memoratur: at non prohibetur quin possit vtrũq; cõmitti. Quod autem in contrarium vehementius vrget est verbum canonis Presbyter. suprà citati. 26. quæst. 6. scilicet, Presbyter inconsulto episcopo virgines nõ consecret: chrisma verò nunquam conficiat. Vbi diserimẽ videtur poni, q̃ vnum presbyter ex dispensatione possit, alterũ verò nullatenus. Sed responderi potest, illic solùm significari nunquam super hoc secundo fuisse dispensatum. Extat etiã durum verbum hoc in concilio Toletano citato scilicet, Episcopalis eminentiæ diuina autoritate percensuit esse aliqua summa, quæ cæteris sacerdotibus exercẽda prohibuit scilicet templorum Dei sacrationem, chrismatis benedictionem, sacrorumq́ue ordinum institutionẽ. Vbi apparet iure diuino esse prohibitum, atque adeò non posse in hoc dispensari. Respondetur tamen q̃ diuina authoritas episcopi non clarè id sonat, quod ius diuinũ. Nam & autoritas, qua Romanus pontifex in condendis ecclesiasticis legibus vtitur, diuina est. Eademq́ue presbyteris inhibuit confirmare, super quo tamen dispensare potest. De hac ergo re, quia ex authoritate Pontificis maximi pendet, nihil à nobis definiendum est. Probabile tamen est, q̃ possit etiam in hoc dispẽsare. Quanuis neque ratio Caieta. omnino cõuincat: quoniam licèt sacramẽtum maius sit, q̃ benedictio materiæ, nõ ideo subsequitur, vt si sacerdoti possit cõmitti collatio, possit & cõmitti cõsecratio chrismatis: nã dignius est materiã cõficere q̃ ea vti. ¶ Secundũ argumentũ S. Thomæ est. Idem non debet bis cõsecrari: sed materia sacramẽti in collatione ipsa sanctificatur, iuxta verbũ Augu. Accedit verbũ ad elementũ, & fit sacramentũ: ergo non indiget priori alia sanctificatione. Accedit & tertium, q̃ sacramenti consecratio ad cõsecutionẽ gratiæ ordinatur, chrisma verò, quæ est inanime corpus, nõ est gratiæ capax. Respõdet ad pr̃ per similitudinem, q̃ sicut instrumentũ bifariàm virtutẽ acquirit: scilicet, & quando recipit formã instrumenti, & quãdo mouetur ad effectũ à principali agenti, ita & chrisma priùs sanctificationẽ accipit, vt sit propria materia, & postea virtutẽ sanctificandi dum applicatur ad effectũ. Ad posterius verò respõdetur, quòd etsi chrisma non sit capax gratiæ tanquam subiectum, est tamen tanquã instrumẽtum, & ad hoc consecratur.

Relinquitur iudicis sub iudice.

2. Argum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm forma, qua ecclesia vtitur, sit conueniens.

POST materiã sequitur articulus de forma, in quo D. Tho. hanc cõstituit conclusionem. Hæc est cõ- Con clusio
uenies forma huius sacramenti, Consigno te signo crucis, & cõfirmo te chrismate salutis in nomine patris & filij & spirit̃ sancti, Amẽ. Probatur primò authoritate ecclesiæ, quæ illa vtitur. Deinde ratione. Sicut enim forma rei naturalis speciem ei confert: ita & forma sacramenti continere debet quic

quid

quid ad sacramẽti speciem attinet: per hoc autem sacramẽtum,vt dictum est, plenitudo spiritus sancti ad robur spiritualis pugnæ confertur: quare tria sunt in eo necessaria, quæ per formam explicantur. Primum scilicet causa conferens,quæ est sancta trinitas, illis nominibus expressa. In nomine patris, &c. Secundũ robur ipsum spirituale gratiæ,quod designatur,vbi dicitur, Confirmo te chrismate salutis.Et tertiũ,characteris insigne,qđ militi,sicut in prælio ciuili datur,cuius gratia dicitur, Consigno te signo crucis. In quo,sicut habetur ad Colosſ.2. rex noster triumphauit.

Expositio articuli. 1.Argum.

¶ Hic nihil est adnotandũ,quod D.Thom.in argumentis nõ insinuet.Ideò arguitur primò. Sacramẽtorũ institutio & vsus à Christo per apostolos deriuatus est: sed nunquam legitur aut Christũ hanc formã instituisse,aut apostolos vsurpasse: ergo nullũ habet fundamentũ. Respondetur, quòd cùm apostoli nõ semper vterentur chrismate, propterea quòd per solã manuum impositionem sacramenti effectum conferebant,sit vt tunc nec forma vterentur. Quando verò vtebãtur chrismate, certum est etiam vsos fuisse forma: nam vt distin.1.q.1. ostensum est, repræsentatio materiæ vaga & cõfusa est, nisi formæ significatione determinetur. Tamen nõ opus fuit omnia,quæ institutione Christi faciebant, scripto mandare. Multa enim eorũ traditione viua voce ad nos peruenerunt,iuxta illud.1.Corin.11. Cætera cùm venero disponam.Quæ quidẽ dispositio nusquã legitur. Quare.2.ad Thessa.2.Tenete, inquit,traditiones,quas didicistis siue per sermonem (id est verbo) siue per epistolam nostram.Et Ioan.in.2.ca. Plura,inquit, habẽs vobis scribere, nolui per chartam & attramentũ: sperò enim me futurum apud vos, & os ad os loqui.Dion. in fine ecclesiasticæ hierar. Consummatiuas,inquit,inuocationes(idest verba, quibus perficiũtur sacramenta) non est iustũ scripturas interpretãtibus, neq; mysticum earum,aut in ipsis operatas ex Deo virtutes,ex occulto ad commune adducere: sed nostra sacra traditio sine põpa (idest occulte) eas edocet. ¶ Quod si instes interrogãs, vbi ergo primùm ecclesia hanc tradidit formam? Respõdetur non omnes & singulas sacramentorũ materias & formas vsq; ad Conciliũ Florentinum sub Euge.4. vsq; adeò expressas haberi. Sed tamen certũ est morte & vsu, antistitum successione fuisse seruatas.Illic autem vbi vtraque pars ecclesiæ tã orientalis, quàm occidentalis fuit cõgregata: omnes fuerunt explicatæ:inter quas & ista confirmationis. ¶ At verò fortè arguis. Ergo illa trinitatis expressio, est de essentia huius sacramenti, quandoquidem in ea,sicut & in forma baptismi in eodem Concilio adhibetur. Quod autem esse falsum probatur inde primò, quòd in euangelio solùm de baptismo legimus, Baptizantes eos in nomine patris & filij & spiritus sancti: quare nullum aliud sacramẽtorum videtur tanq; de essentia inuocationem trinitatis requirere. Et secundò arguitur ratione. Inter omnia sacramenta solus baptismus censetur professio fidei,vbi.l.fidem Christianam suscipimus: professio autem fit per illã trinitatis expressionẽ, ergo in solo baptismo est necessaria. His forsan argumẽtis ductus dicere quis posset illam inuocationem duntaxat,tanquam decentem adhiberi,ita vt sit de præcepto, non tamen q̃ sine illa sacramentum nõ valeret. Veruntamẽ opinatio hæc non esset tuta: imò postquàm concilium eodem tenore,quo in baptismo illã ponit,atque illa inuiolabiliter ecclesiæ vtitur, proculdubio tenenda est tanq; de essentia.

Quæstio. Dilutio.

Concil.Florentinum.

Alexander.

Dilutio.1.

¶ Vnde ad primum argumentum respondetur,q̃ cùm forma confirmationis non perinde ac forma baptismi sit expressa in euangelio, nullum ex illo aduersus illam argumentũ ducitur. Ad secundum respondetur,confirmationem, quoniam ad perfectionem baptismi, vt suprà dictum est,spectat, quodãmodo etiã censeri professionem fidei, quasi priorem roborantem & perficientem. Vnde ca.Omnes. de consecra.d.5. hoc sacramẽtum omnibus iungitur,vt pleni Christiani inueniantur.Reliqua verò sacramẽta,quia nõ sunt fidei professiones,sed illã iam etiam corroboratam & perfectam supponunt,nõ eandem trinitatis inuocationẽ exigunt. ¶ Animaduertẽdum etiam, q̃ chrismatio necessariò debet in forma crucis fieri,alioqui forma esset falsa. Vnde de consec. d.5.ca. Nunquid. Stephanus papa omnia,inquit, chrismata sacerdotalis mysterij crucis figura perficiuntur.Chrismata scilicet, non omnia sacramenta,sed omnia tã sacramenta, quę in vnctione consistunt,vt confirmatio & extrema vnctio,quàm sacramentalia,vt cũ aqua baptismi,& postea baptizatus vngitur, & vnctio sacerdotis,dum ordinatur.Tametsi discrimen intersit,quòd in extrema vnctione, cùm in forma non exprimatur crux,non est de essentia sacramenti sicuti neq; in sacramentalibus baptismi & ordinis. Quãquam sit de præcepto, & forsan non obligante sub reatu mortali:quia non est res tanti momenti. ¶ Secundò arguitur. Sicut sacramentum ita & forma eadem esse debet apud omnes:sed tñ non om-

Dilutio.2.

Crucis forma.

2.Argum.

nes eccleſiæ hac forma vtũtur: aliqui enim dicunt. Confirmo te chriſmate ſanctificationis. Reſpondet, q cũ ſanctificatio cauſa ſit ſalutis, idem vtrũq; valet. Iam enim diximus in materia baptiſmi variationẽ formæ, quæ nõ mutat ſenſum, nõ vitiare ſacramentũ. Quare ſi hìc loco, chriſmate, dicat, vnguẽto, & pro cõfirmo, corroboro, aut perficio inde, licet aliqua eſſet culpa, validum tñ eſſet, vt reor, ſacramentũ: ſicuti etſi fieret per tertiã perſonam, vt in decreto Cõſtan. ipſe legitur cõfirmatus ſub hac forma, ſignet te Deus ſigillo fidei ſuæ. Idẽ enim eſt: quod ſigno crucis. Sed magis ambiguũ eſt, q illic nõ adhibetur ſecunda pars, cõfirmo te chriſmate ſalutis, quæ ideo videtur nõ eſſe de eſſentia. Reſpõdetur autem primò, nõ omnia, quæ in illo edicto cõtinentur, incorruptæ eſſe autoritatis, vt illud, q mundatus fuerit à lepra per baptiſmũ: quia neq; in vita Sylueſtri, quæ refertur ca. Sancta Romana. d. 15. neq; apud Ambroſiũ in Oratione de obitu Theodoſij, neq; apud Platinam legitur. Secundò reſpondetur, q in edicto non fuit neceſſarium omnia referri. Et q illa pars fuerit illic etiam adhibita, colligitur ex verbis præcedentibus. ſ. q Sylueſter chriſmatis vnctione vexillum ſanctæ crucis in eius fronte liniuit. ¶ Tertiò arguitur. Sacramentũ hoc debet cõformari baptiſmo, ſicut perfectio (vt ſuprà dictum eſt) perfectibili: forma verò baptiſmi & hæc in multis variant: ergo hæc non eſt legitima. Reſpõdetur, q baptiſmus eſt regeneratio in ſpiritualem vitam, qua homo viuit in ſe ipſo, & ideo nõ ponitur in forma niſi vnus actus, Ego te baptizo, qui ad ſanctificationem perſonæ pertinet. Neque opus eſt materiã aquæ aut effectum ſalutis illic explicare: nam verbo ipſo, abluo, vtrunque deſignatur. Neq; oportet illic crucis characterem exprimi, quia illic non armatur miles ad publicã pugnã, ſed per ipſam infuſionẽ aquæ ſignificatur Chriſti mors & ſepultura, quibus, vt ait Pau. per baptiſmum configuramur. At quoniam per confirmationem non ſolùm homo ipſe ſanctificatur, ſed ad publica pro fide prælia inſtruitur, requiritur primò vt in forma exprimatur interna ſanctificatio, dum dicitur, Cõfirmo te chriſmate ſalutis: vbi materia exprimitur & effectus, quoniam, cõfirmo non ſatis illa deſignat, ſicuti abluo. Præterea oportet, vt homo exteriùs vexillo crucis conſignetur ad pugnam, & ideo præmittitur, Cõ ſigno te ſigno crucis, vt ſcilicet ſignaculo illo frontis, vbi inſidet verecundia, & timoris pallor, Chriſtianus malam verecundiam & metũ abſtergat, vt etiam cum periculo mortis fidẽ vbique prædicet. Prædicatio enim Chriſti crucifixi: vti ait. 1. Corin. 1. Paul. Iudæis quidem ſcandalum erat, & gentibus ſtultitia. Quare Chriſtiani (vt Paulino etiam verbo vtar) non debent euãgelium erubeſcere, quibus Dei virtus eſt, & Dei ſapientia.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ſacramentum confirmationis imprimat characterem.

COnſtituto ſacramento ſecundum ſuam materiam & formam, ſubſequitur de eius effectibus inquirere, quorum primus eſt character. De quo Sãctus Thomas vnam hanc concluſionem affirmat. Manifeſtum eſt, quòd in ſacramento confirmationis imprimitur character. Probatur primò ab effectu: hoc enim ſacramentum non eſt iterabile, vt per cõcilium Tarraconenſe, de conſe. d. 5. can. Dictum eſt. & per Gregorium can. De homine. definitũ eſt: cauſa autem ne ſit iterabile nõ eſt niſi character, quem imprimit. Ratio deinde ex ſuperioribus colligitur. Character eſt poteſtas ad aliquas actiones ordinata: ſicut autem baptiſmus eſt quædam ſpiritualis regeneratio, ita & confirmatio quoddam ſpirituale augmentum ad ętatem perfectam, in qua, vt exemplo corporalis vitæ conſtat, poteſt homo exercere actiones, quas nõ poterat infans: ergo ſicut in baptiſmo recipit homo characterẽ, qui eſt poteſtas ſuſcipiendi alia ſacramenta ad propriam ſalutem, ita per cõfirmationem recipit alium, qui eſt poteſtas ad propugnãdam fidẽ. Et cõfirmatur apoſtolorum exemplo, qui antequam plenitudinem ſpiritus ſancti reciperent, erant in cœnaculo perſeuerantes in oratione, quaſi priuatam vitam agentes: poſtmodum verò nihil verebantur publicitus coram hoſtibus chriſtianæ fidei eandem confiteri & promulgare.

Concluſio.

¶ Concluſio hæc aſſertio eſt catholica, vt duobus canonibus citatis definitur, vbi ſancitur non eſſe hoc ſacramentum iterandum, quod eſt characteris indicium. Idem habetur in concilio Toletano. 8. c. 7. & in cõcilio Florentino, vbi hoc ſacramentum inter imprimentia characterem connumeratur. Et Thomas VValdenſis tomo. 2. de ſacrament. capit. 9. de tribus ſacramentis imprimentibus characterem copioſè loquitur. Sed de hac re ſatis ſuperq; diſtinct.

Expoſitio articuli.

De irregularitate Canonistarū opinio.

stinct.1.q.4.disseruimus.¶At vnus duntaxat supereſt hic dissoluēdus nodus, vtrum eidem irregularitatis pœnæ obnoxij illi sint qui semel confirmatum iteratò confirmant, atque anabaptistæ.ſ.rebaptizantes. Scotus nanque in.4.d.7.quæst.5.refert iuris prudentium opinionem affirmatiuam, quam ſuo conſueto Achille,ſcilicet,à ſimili probant. Cùm enim iterum confirmantes ſimiles illis ſint, qui rebaptizant,ſimiliterq; mortaliter peccent, de quo nemo ambigit,ſimili,in quiūt, pœnæ ſubduntur.

Scotus.

Scotus verò illic probè negat per iterationem confirmationis irregularitatem incurri. Sunt enim eiuſmodi argumenta à ſimili ſæpe fallacia.Imo alia eſt ad propoſitum regula iuris magis ſolida:ſcilicet, q priuilegia ampliāda ſint,pœnæ verò reſtringēdæ. Quare cùm in iure nō decernatur irregularitatis pœna niſi iterātibus baptiſmū,non eſt ad iterantes cō firmationes extendenda. Et accedit in eandē ſententiam Paludanus eadē diſtinct.quæſt.2. Et ita eſt indubiè tenendū. Et confirmatur iuris autoritate:nā in prædicto canone. Dictū eſt. Pluries cōfirmatis nō alia iniungitur pœna,niſi vt in habitu clericali religioſe famulentur:& ſi alia eſſet certè illic imponeretur. Igi-

Reſpōdetur Canoniſtis.

tur,vt ad Canoniſtas reſpondeamus, negatur ſimilē militare rationē in confirmatione,& in baptiſmo:nam quia baptiſmus eſt regeneratio & prima fidei profeſsio,qua remittitur originale,grauius peccatum eſt illū iterare: quia, vti ait Paul.ad Hebr.6.eſt quædā imago iterationis paſsionis Chriſti,quæ tū vna fuit ſufficientiſsima:iterare autē confirmationem quāuis peccatum ſit,idemq; mortale ſacrilegium, non tamen eandem habet iniurioſam repræſentationem annexam iteratæ paſsionis Chriſti.Sed potiſsimum reſpōſum eſt, q pœna irregularitatis in odium Donatiſtarū fuit rebaptizantibus impoſita, quippe qui illam ſuſtinebant hæreſim, q baptizati ab hæreticis eſſent rebaptizandi:quæ quidē ratio de confir-

Primum argumentum.

matione nō militat. ¶Primum argumentum Sancti Thomæ eſt. Character eſt ſignum diſtinctiuum:per characterem autem confirmationis Chriſtiani neque ab infidelibus diſtinguuntur, neq; inter ſe,quoniam confiteri fidē omnibus fidelibus cōpetit: ergo ſuperuacaneū eſt.Reſpondetur,per characterem baptiſmi diſtingui Chriſtianos ab infidelibus, per characterem verò confirmationis eos, qui prouecti ſunt à neophytis, ideſt, nuper genitis infantibus. Nam etſi cunctis Chriſtianis contra hoſtes inuiſibiles pugnam ſuſtinere congruat,tamen contra publicos tyrannos depugnare cō firmatorū eſt propriū & virilem ætatem agētiū.Hoc aūt arti.7.amplius explicabitur. ¶Se-

Secundō argumentum.

cundò arguitur. Character, vt dictū eſt,quædam eſt potētia:hęc autē non eſt niſi vel actiua vel paſsiua:character baptiſmalis eſt potētia paſsiua ad ſuſcipienda ſacramenta,& character ordinis actiua ad conferendū: ergō character cōfirmationis redundat.Reſpōdet, q omnia quidem ſacramenta ſunt quædā fidei proteſtationes:ſicut ergo per baptiſmum ſuſcipitur character ad proteſtandā fidem per ſuſceptionem ſacramentorū: ita per ſacramentum confirmationis ſuſcipitur character ſiue poteſtas publicè fidē Chriſti verbis profitēdi,quaſi ex officio. Et nota quaſi ex officio: quoniā ſine cōfirmatione poteſt quiſq; facere, quod confirmatus:ſed cōfirmatus id facit peculiariter,quaſi ex proprio munere.Nō autem bene explicat ſit ne potentia actiua vel paſsiua. Et arguit hic Caiet.ad hominē.Suprà.q.63.ar.6. poſuit omnē characterem in genere ſpectare ad potētiā paſsiuā,eò q characteres ſunt participationes quædā ſacerdotij Chriſti ab ipſo deriuatæ: hic autē dicit aliquem eſſe actiuā. Reſpōdetur, omnes characteres quatenus homini ſunt impreſsi eſſe in hoc ſenſu paſsiones, q à Chriſto recipiuntur vt gratia. Sed ſi cōſiderentur in ordine ad ſuos actus & officia,ſacerdotalis eſt ad cōferendū ſacramenta,baptiſmalis verò & hic cōfirmationis ad proteſtādā fidem.Diuerſimodè tamē,ille ſcilicet ſuſcipiēdo ſacramenta:quare medius eſt, magis tamē vergens ad actionem.¶Tertiò.In circunciſione, vbi character cōporalis in mēbro fiebat,

Tertium argumentum.

nullus imprimebatur ſpiritualis:ſed in confirmatione pariter chriſmate fit character in frōte:ergo nullus debet imprimi ſpiritualis. Negatur cōſequentia propter diuerſam rationē: nam illa ſacramenta,vti ad Hebræ.9. ait Paul. erant iuſtitiæ carnis,quare nihil interius efficiebant, ſed ſola gratia in virtute fidei in circunciſione cōferebatur: noſtra verò ſunt ſpiritualia,& ideo characterem intus imprimunt quē externo ſignificant.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm character confirmationis characterem baptiſmi præſupponat.

QVæritur iam de ordine inter hos duos characteres. Ad quod D.Th. reſpōdet, q character cōfirmatio- Concluſio.
nis neceſſariò præſupponit characterem ba-

ptiſmi,ita vt ſiquis nō baptizatus confirmare tur,nihil reciperet. Nam cùm per baptiſmum homo generetur, & per cōfirmationē augmē tum ſpiritualis vitæ reciplat,& augmentū vitam præſupponat,nō poteſt non baptizatus confirmari. ¶Concluſio eſt de fide,vt de cōſe. d.5.can. Omnes fideles.& can. Nouiſsimè. qui hic citatur à D. Tho. decernitur. Vbi ait. Nouiſsimè à ſummo ſacerdote per impoſitionē manus paracletus traditur baptizato. Quinuerò fides catholica eſt, vt baptiſmus non ſolùm confirmationē,verùm & omnia ſacramē ta debeat de neceſsitate præcedere, aliàs nullū eſſet ſacramentum. Eſt enim ſacramentorum ianua,vt in fine cap. Præter hoc. diſtinct. 32.& in cōcilio Florentino definitum eſt. Quare capitulo primo de Presby. non baptizato. iubetur,vt ille, qui ante baptiſmum ordines ſuſceperat, iterum poſt baptiſmum ordinetur.

Concluſio de fide.

Dubium.

¶Vtrùm autem cætera ſacramenta ſine confirmatione poſsint ſuſcipi, poſſet quis magis dubitare. Ad quod breuiter reſpōdetur,quòd licèt vbi commodè fieri poteſt,aliqua ſit culpa aliud quodpiam ſacramentum ſine confirmatione ſuſcipere,non tū eſt mortalis, niſi ex contēptu id fiat. vt ar. 8. emūctiùs diſcutietur.

¶Primum argumentum Sanct. Thomæ eſt. Effectus confirmationis eſt publicitus coram tyranno fidem profiteri: multi autem ſancti martyres leguntur, qui ante baptiſmum pro cauſa fidei in ſuo ſanguine baptizati ſunt,ergo illi fuerunt ante baptiſmum confirmati. Reſpondetur,quòd cùm diuina virtus non ſit ſacramentis alligata, ſicut poteſt quis effectū baptiſmi ſine baptiſmo conſequi, ita & effectum confirmationis ſine ipſo ſacramento. Sed tamen,ſicut ad primum effectum requiritur votum baptiſmi,ita & ad ſecundum exigitur votum confirmationis. Non autem intelligas ſpeciale votum: nam votum baptiſmi, in quo includitur generaliter recipere poſtea ſacramenta iuxta ritum eccleſiæ,ſufficit.

1. Argum.

¶Secūdum argumentum eſt de apoſtolis,qui non leguntur baptizati, antequam eſſent in pentecoſte confirmati. Sed iam nos diſtinct. 5. artic. 2. oſtendimus fuiſſe antea baptiſmate initiatos,vt hic ſecundùm Auguſt. ait Diuus Thomas. ¶Tertiò arguitur ex illo Actuum. 10. vbi legitur, quòd loquente Petro, cecidit ſuper eos qui audiebant,ſpiritus ſanctus, vt loquerentur varijs linguis, & tamen poſtea baptizati ſunt. Vbi ſubinde videtur confirmatio baptiſmum præceſsiſſe. Reſpondetur autem,aduentum illum ſpiritus ſancti non fuiſſe ſacramentum confirmationis,quanuis per eū dem aduentum collatus fuerit effectus ſacramenti ſine ſacramento. Quare nihil vetabat, vt illi denuò poſt baptiſmum ſacramento cōfirmarentur.

2. Argum.

3. Argum.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm per ſacramentum confirmationis conferatur gratia gratum faciēs.

SEquitur de alio eodemque præcipuo ſacramēti effectu, qui eſt gratia. De quo Diuus Thomas hanc conſtituit concluſionem. Manifeſtum eſt, q̄ gratia gratum faciens cōfertur in hoc ſacramento. Probatur. In eo confertur,vt dictum eſt,plenitudo ſpiritus ſancti ad robur, ſicuti apoſtolis in die pentecoſtes collata fuit: ſed ſpiritus ſanctus interne non niſi per gratiam mittitur,vt. 1. part. quæſt. 43. art. 3. oſtenſum eſt: ergo per hoc ſacramentum confertur gratia gratum faciens.

Concluſio.

¶Concluſio hæc,ſicut & præcedēs, eſt etiam de fide: nimirum quòd hoc ſacramentum ad cōferendum plenitudinem ſpiritus ſancti fuerit inſtitutum. Vnde magna cum apparentia elicitur in hoc cumulatiorem cōferri vberioremq; gradū gratiæ, quàm in baptiſmo: imò quàm in cæteris ſacramentis,excepta euchariſtia,in qua corpus ipſum Chriſti, quod illic ſubeſt, copioſiorem gratiam conferre cenſetur,& forſan ſacerdotali ordine, per quam homo dux fidei inſtituitur,cùm in hoc ſolùm cōſtituatur miles. Faciunt ad hoc canones illi de conſecr. d. 5. In primo enim dicitur, per hoc ſacramentum plenos Chriſtianos fieri. Et can. Spiritus ſanctus. per idem baptizatis augmētum præſtari ad gratiam. Et tandem can. Nouiſsimè. habetur, q̄ per vnctionem, quæ fit in baptiſmo in vertice capitis intelligitur ſpiritus ſancti deſcenſio ad habitationem: ſed in cōfirmatione declaratur ſpiritus ſancti ſeptiformis gratia cum omni plenitudine ſanctitatis, & ſcientiæ & virtutis in hominem venire. Dictum eſt enim ſuprà ex eo quòd per baptiſmum pleniſsima fiat remiſsio, non conſequi, vt cumulatior detur illic gradus gratiæ & amicitiæ Dei, quàm in alijs ſacramentis.

Expoſitio articuli.

¶Hanc verò toties repetitam nouam gratiæ copiam opus eſt ſemel explicare. Arguitur ergo ſic. Gratia & virtutes in baptiſmo infuſæ ſufficiunt ad confeſsionē fidei etiā vſq; ad oppetēdam mortē pro Chriſto: ergo cōfirmatio eſt ſuperflua, Probatur antecedēs. Illud animi robur

Argum.

bur & vitæ oblatio procedit ex fide rerũ ſperandarũ,& plurimùm ex fortitudine,quæ eſt animi firmitas,& potiſsimũ ex charitate,quæ quidem animi dotes per baptiſmum acquirũtur.Quinuerò ad idem officiũ & naturalis cõplexio permultũ iuuat :videlicet,ſi homo eſt cholericus,virilemq; habens animum,& quadratũ:nam è cõuerſo ſi homo eſt effœminatus,aut alijs vitijs corruptus,quamuis ſit ſacramẽto cõfirmatiſsimus, & forſan in gratia exiſtẽs,oblato martyrio fidẽ deſeret, vbi alius nõ confirmatus mortem expectaret. Quid ergo facit cõfirmatio?Adde q̃ vſu venit, vt infidelis,& hæreticus,p̃ ſuo errore audaciùs ſe mor-
Reſponſio. ti obijciat, q̃ Chriſtianus confirmatus. ¶Ad hæc reſpondetur omnia allata antecedẽtia vera eſſe,non tamen ſubſequi vanum eſſe hoc ſacramentum. Haud enim negamus, quin aliæ virtutes & animi vires ad id q̃plurimùm iuuent: nihilominus Deus,quãtum in ſe eſt,per hoc ſacramentum Chriſtianis ad id muneris opitulatur, vt baptizati tanquam ex officio habeant,vt ſint fidei publici milites. At quia neminem cogit,accidit,vt vecordi homini & corruptis moribus tradito neque ſacramento rum auxilia ſufficiant.Sed multominus nonnunquã proſint,quàm alijs alię virtutes. ¶Eſt hîc demum adnotãdum ,vt ſuprà tactum eſt, per hoc ſacramentum olim ſpiritum ſanctum donari ſuiſſe ſolitum viſibiliter,ſicut ſuper Apoſtolos deſcenderat,vt habetur Actuum vndecimo. Ita vt confirmati loquerentur etiam varijs linguis,vt Actuum decimonono refertur.Quo miraculi ſtupore Simon ille magus allectus ,vt Actuum octauo narratur, voluit donum illud conferendi ſpiritum ſanctũ mercari.Id autem tũc ad fundationem fidei neceſſarium erat:illa tamen iam ſatis fundata ceſſauerunt ſigna, & permanſit internus effectus.
Auguſt. Vnde Auguſtinus libro tertio contra Donatiſtas capitulo decimoſexto. Neque temporalibus,inquit, & ſenſibilibus miraculis atteſtantibus per manus impoſitionem modò datur ſpiritus ſanctus,ſicut antea dabatur ad commendationem rudis fidei, & eccleſiæ primordia dilatanda. Sed inuiſibiliter & latenter intelligitur per vinculum pacis eorum cordibus diuina charitas inſpirari per ſpiritum ſanctũ, qui datur nobis.Et loquitur de hoc confirma
Primum argumentum. tionis ſacramento. ¶Primum argumentum Sanct.Thomæ eſt.Gratia gratum faciens cõfertur ad remiſsionem culpæ : ſed illa per baptiſmum remittitur: ergo confirmatio redundat.Reſpondet egregiè,gratiam non ad illum tantùm remiſsionis effectum,ſed ad alios quoq; vt dictum eſt,donari,vt per omnem vitę diſcurſum grãdatim nobis Deus opem ferat vſq; ad vitam æternam , vt illud impleatur ad Romanos.6. Gratia Dei vita æterna. Vnde Paulo dictum eſt.2.Corinth.12. Sufficit tibi gratia mea.Ipſeque.1.Corin.15.fatetur dicẽs, Gratia Dei ſum id,quod ſum. ¶Secundò arSecũdũ.arg. guitur. Si hoc ſacramentum gratiam conferret,eſſet peccatoribus ,qui maximè illa egent, exhibendum ,quod tamen non eſt condecẽs: ergo non confert gratiam. Negatur prima cõſequentia,qua infertur dandum eſſe peccatoribus.Nomen enim ipſum confirmãdi admonet,quòd ſicut non debet miniſtrari niſi baptizatis,ita neque adultis , ſi in delicto permanere credantur.Imò in concilio Aurelianenſi, Concilium Aurelianũ. quod refertur canon. Vt ieiuni. de conſecra. diſtinctione quinta.præcipitur,vt accedentes ad confirmationem admoneantur priùs facere cõfeſsionem,vt mundi donum ſpiritus ſancti valeant accipere.Et tunc , vt ait hîc Sanct. Thomas per confirmationem perficitur effectus pœnitentiæ,ſicuti & baptiſmi.¶Quòd ſi ſciſciteris vtrum confeſsio ſit ſimpliciter neceſſaria ſub reatu peccati mortalis,ſtatim articulo proximo reſpondebitur.

¶Ambiguum tamen eſt,vtrùm requiratur cõ Vtrùm requiratur cõ tritio. tritio.Ad quod primò reſpondetur, quòd attritio exiſtimata contritio ſufficit.Nam,vt diſtinctione præcedenti quæſtione prima dicebamus,hæc ad omnia ſufficit ſacramenta : videlicet quòd homo licèt non doleat propter Deum , bona tamen fide id arbitretur. Et de hac certò credo loqui D.Thomam in præſentiarum,vbi ait, quòd ſi aliquis adultus in peccato exiſtens,cuius conſcientiam non habet, vel ſi etiam non perfectè cõtritus accedat,dũmodò non fictus accedat, per gratiam collatam in hoc ſacramento conſequetur remiſsionem peccatorum.Eiuſmodi enim attritus eſt, qui ob id quòd dignè ad ſacramentum accedit,fit per ipſum ex attrito contritus. Secunda au toris. ¶Secundò addiderim attritionem cognitam non ſufficere,vt dignè ad hoc ſacramentũ accedatur,hoc eſt dũ quis ſciens ſe non propter Deũ pœnitere,accedit.Et ratio qua ducor eſt, quòd ſacramentorum diſpoſitio penes ipſam eorum naturam penſanda eſt : baptiſmus ergo,quia ſacramẽtum eſt mortuorum, ſatis habet obicem non inuenire,vt vitam tribuat: at quia confirmatio,in hoc inſtituta eſt , vt gratiam baptiſmi confirmet & corroboret, eadẽ eius inſtitutio poſtulat,vt non niſi ei exhibeatur,qui in gratia cẽſetur accedere. Atq; eadem Tertium argumentum S. Thom. ratio vim habet in euchariſtia.¶Tertio arguit

S.Tho.Gratiæ gratum facientes non differūt ſpecie cùm ad vnum effectum ordinētur,duæ autem formæ eiuſdem ſpeciei non poſſunt eſſe ſimul in eodem ſubiecto:cùm ergo per baptiſmum gratia conferatur,nequit altera baptizato per confirmationem infundi. Alexander. Alexāder Alenſis quarta parte.quæ.26. mēbro primo. ait, quòd in hoc ſacramento non ſolum augetur gratia baptiſmalis,ſed noua per eſſentiam datur. Vbi videtur ſentire diuerſas qualitates infundi.Et Marſilius in quar.quæſt.quinta.articul. quarto.longam inſtruit diſputationem vtrùm hæ duæ gratiæ ſpecie differant:& tandem in ſententiam Diui Thomæ deſcēdit.Eſt tamen res clara,quòd omnes gratiæ gratū facientes,quatenus ſunt qualitates,& quatenus hominem gratum faciūt,eiuſdem ſint ſpeciei. Quapropter quoties gratia,ſiue per merita, ſiue per ſacramenta creſcit,non multiplicantur qualitates diuerſæ,ſed prior diuinitus per intēſionem augetur.Dicitur autem gratia confirmationis, eò quòd tunc non ſolum ſit homo magis Deo amicus,verùm ad nouum effectū nouam acquirit facultatem.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm hoc ſacramentum ſit omnibus exhibendum.

POſt materiam & formam effectuſq; huius ſacramēti interrogatur de eius ſubiecto. Et reſpondetur hac concluſione.Hoc ſacramētum debet omnibus exhiberi.Intelligitur autē de ſolis baptizatis.Probatur ratione.Sicut de intētione naturæ eſt omnem ex carne natum niſi morte præuentum,ad perfectam ætatem perducere:ita,imò multò magis,intentio Dei eſt omnia ſua opera ad perfectionem promouere,iuxta illud Deutero,vigeſimoſecūdo. Dei perfecta ſunt opera.atq; adeò quotquot ex aqua & ſpiritu ſancto renaſcuntur in fide perficere.Cùm ergò anima,quæ renaſcitur,immortalis ſit,atque adeò nec iuuenis ſit nec ſenex, fit vt ſicut poteſt in ſenectute homo natiuitatem ſpiritualem conſequi, ita & in iuuentute & pueritia augmētum poſsit recipere ætatis, ergo quicūq; baptizatus tā in pueritia quàm in ſenectute confirmari poteſt.

Concluſio.

Expoſitio articuli. ¶Cōcluſio hęc ſic in genere poſita eſt pręceptio Vrbani Papæ in can.Omnes.de cōſecratio.diſtin.5.vbi ait. Omnes fideles per manus impoſitionem Epiſcoporum ſpiritum ſanctū poſt baptiſmum accipere debēt,vt pleni Chriſtiani inueniantur.Et confirmatur illo exemplo:quod hic D.Th.ex illo Actuum ſecundo affert.Vbi refertur ſpiritum ſanctum totā repleuiſſe domum(per quam ſignificatur eccleſia)& poſtea,quòd repleti ſunt omnes ſpiritu ſancto.Vnde cùm illud fuerit huius ſacramēti myſterium,ſit vt omnibus ſit exhibēdum. ¶Res autem ſolutionibus argumentorum D. Thomæ luculentius elucidatur. Arguit enim primò.Hoc ſacramentum ad excellentiam datur:excellentia autem ad præeminentiam ſingularis perſonæ ſpectat:ergo non debet omnibus exhiberi.Reſpondetur ad maiorem, q̄ non datur ad excellentiam vnius perſonæ ſuper alias,vt ſacramentum ordinis,ſed ad excellentiam baptizati ſupra ſeipſum. ¶Secundò arguitur.Hoc ſacramentum datur ad perfectā ętatem,cuius pueri non ſunt capaces.Ad hoc autem iam reſponſum eſt animam nō eſſe caducis ætatibus obnoxiam, quare puer poteſt ſpirituale augmentum ætatis ſuſcipere. Nam vt legitur Sapien.4. ſenectus venerabilis eſt, non diuturna,neque numero annorum computata.Vnde pueri multi legūtur virilius martyrium pertuliſſe,quàm aliqui ſenes. ¶Et eodem modo reſpondetur ad tertium de fœminis.Vt enim ait Paul.ad Galat.tertio. in Chriſto neque eſt maſculus nec fœmina. Vnde in homilia de Machab.Chryſ.In mundanis, inquit, agonibus ætates ac formæ generiſq; dignitas requiritur: & ideo ſeruis ac mulieribus & ſenibus ac pueris ad eos aditus denegatur, in cæleſtibus autem omni perſonæ ac ętati & ſexui indiſcreta facultate ſtadiū patet. Et hode militia ſpirituali.apud Deum,inquit, fœmineus etiam militat ſexus.Multæ nanq; fœminæ animo virili ſpiritualem militiā geſſerunt, &c.¶In quarto verò argumento maior apparet difficultas.Ait enim Melchiades can.ſuprà citato.Spiritus ſanctus.de conſecr.d.5. q̄ quāuis continuò tranſituris ſufficiant renationis beneficia,victuris tamē neceſſaria ſunt confirmationis auxilia.Subdit autem.Qui poſt baptiſmum cum acquiſita innocētia peruenerint ad mortem,confirmantur morte:ergo ſtatim morituris non debet hoc ſacramentum adminiſtrari.Reſpondet,q̄ etiā morituris pueris ſacramentum eſt dandum. Nec diſtinguit pueri ne ſint,an adulti. Et ſubdit non propter pugnam,quæ illis immineat,ſed vt in reſurrectio ne perfecti appareant ſecundum illud ad Epheſ.4. Donec occurramus in virum perfectum, in menſuram ætatis plenitudinis Chriſti. Vnde Hugo lib.2.de ſacramen.part.7.ca.

Primū argumentum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Quartū argumentum.

3.pe-

3.periculosum arbitratur,si quis ab hac vita sine confirmatione migrare cõtingat.¶Ex hac verò responsionis particula dubitatio oritur, vtrùm pueri ante vsum rationis sint cõfirmãdi,nam hîc solos pueros dicit esse confirmandos,non explicando ætatem.Attamen glossa super can.Vt ieiuni.de consecr.dist.5.ait, non esse pueros confirmãdos vsq; ad duodecimũ annum:quando ad minores ordines promoueri possunt.Quam glossam sequitur Marsilius in.4.q.5.art.4. Imò videntur verba hæc textus id denotare.Vt ieiuni ad confirmationem veniant perfectæ ætatis,vt moneãtur cõfessionem facere priùs,&c.confiteri autẽ communiter vsq; ad illam ætatem nequeunt,neq; habere reuerentiam sacramenti,quę illic declaratur.¶Deinde arguitur.Hoc sacramentũ nõ est,vt baptismus,de necessitate salutis, sed datur ad sustinendam pugnã pro fide :hac enim causa puer dum confirmatur alapa cæditur, vt admoneatur quemadmodum iuxta verbũ euãgelicum ante reges & prę sides flagella pro fide ęquanimiter ferre debeat & mortem:pueri autem ante vsum rationis tam ad pugnam, quàm ad huiusmodi cæremonias inepti sunt, neq; spes de illis certa est an sint vsq; ad legitimam ætatem victuri:ergo non sunt cõfirmãdi.Gabr.autem in.4.distinct.7.artic.3.dicit,q̃ possunt ante vsum rationis confirmari.Et idẽ innuit Sylvest.verbo confirmatio. §.4. ¶Inter has autem pugnas his tribus propositionibus videor mihi pacem componere.Prima.Si puer statim baptizatus ante vsum rationis cõfirmaretur, existimandum illud esset verum sacramentum. Hanc conclusionem expressè hîc.S.Thom.affirmare videtur. Primùm quia nomine pueri, vt distinguitur contra adultũ, vbiq; intelligit ante vsum rationis. Secundò quia ad verbum Melchiadis qui re vera loquebatur de pueris absque rationis vsura morituris,respondet illud sic intelligi,q̃ nõ sit eis necessarium propter pugnam sacramentum : si tamen confirmarentur,maiorem gloriam obtinerent,sicut & maiorem gratiam.Itaque responsio est,quòd cùm hoc sacramentum non solùm ad pugnam prosit , sed etiam gratiam augeat,licet non ratione illius , ratione tamen huius proderit infantibus morituris sacramẽtum.Et eodem modo credere docet Alex. 4. par.quæstion.28.membr.2.articu.2.cui Bonauentu.in.4.d.7.articul.3.quæst.1.subscribit.Si ergo infantes in periculo mortis confirmentur,fit,vt sit legitimum sacramentum.Et confirmatur de istis ratio:nã sicut virtutes infunduntur in baptismo,quibus puer nõ est vsur? nisi in legitima ætate,ita & confirmari potest ad sustinendam pugnam in futura ætate. Adiungitur autem super omnia hæc ratio ,q̃ primitiua ecclesia,vt ex Dionysi.2.capitul.eccle siast.hierarch.colligitur,illico puero baptizato,præmissa confirmatione,porrigebatur eucharistia,vt Armach.lib.11.capit.4.& VValdens.de sacrament.capitul.140.ostendunt.Ecclesia autem substantiam sacramentorũ mutare non potest:ergo licèt modò non sit in vsu confirmare infantes,nihilominus si confirmarentur ,esset verum sacramentum.Postremò arguitur ex verbis canonis.De his.de consecra.distinct.5.vbi habetur baptismum & cõfirmationem adeò esse coniuncta sacramenta,vt nisi morte præueniente vnum sine altero ritè perfici non possit :ergo sola mors obstat quin illico post baptismum possit fieri cõfirmatio. Hinc fit q̃ adultis etiã statim morituris liceat hoc sacramentum conferri tum ad augmentum gratiæ , tum quia in illo articulo cum inuisibilibus hostibus pugnãt.¶Secunda propositio. Non expedit pueros ante vsum rationis confirmare.Ambas propositiones affirmat Petrus à Palud.distinct.7. quæst. 4.Hæc autem solùm probatur ex vsu ecclesiæ,quæ sicut sumptionem eucharistiæ interdixit infantibus,vt infrà in eius materia videbimus,sic non habet in vsu eos antequam aliqua rationis luce fungantur,confirmare. Atq; verò obstat can. suprà cit. Omnes.de consecr. distinct.5.vbi habetur,quòd omnes fideles debent confirmari : intelligitur enim secundùm ecclesiæ ritum pro tempore & loco.Et ideo si aliquibus nationibus vsus est confirmare infantes:illic confirmentur,quia prohibitio vniuersalis ecclesiæ nullibi legitur. ¶Tertia propositio.Non opus est expectare ætatem duodecim annorum ad confirmationem , sed satis est si pueri septem annos attingant , vt ibidem ait Palud.nam sat est , vt id intelligant, quod in illis fit,cuius postea sint memores.Accedit,quòd tunc possunt minores ordines suscipere,vt de tempor.ordin.cap.vl.lib.6. quos certe non decet sine confirmatione suscipere. Præterea cùm per confirmationem perficiatur baptismi gratia,condecet vt dum illa manet,antequàm per mortalem culpam timeatur perdi,adhibeatur cõfirmatio. Tametsi neq; negligẽtia cẽsenda est,si vsq; ad duodecimũ res differatur,vel quartumdecimum. Est tamen culpabilis negligentia sacramentum hoc vltra illam ætatem procrastinare.Ordo enim legitimus est, ne eucharistia ante cõfirmationem recipiatur , sicuti nascenti ecclesiæ , vt

Dubitatio. Glossa can. Argument. Prima conclusio. Diony. Argument. Secunda cõclusio. Tertia propositio.

dictum es moris erat. Addiderim autem q̃ ſacros ordines conferre nullus debet epiſcopus niſi confirmatis: nam cùm per confirmationem homo fiat miles fidei, & per ſacros ordines dux, & indignum ſit ducem niſi ex militibus creare, res eſſet indigna non confirmatos ſacris initiare. Quãquam ſi oppoſitum fieret, aſſeuerare non auderem eſſe peccatũ mortale. ¶ De cõfeſsione autem vtrum debeat cõfirmationem præcedere, iuxta tenorem dicti canonis, Vt ieiuni. certum eſt niſi vlla ſit conſcientia peccati mortalis, non eſſe neceſſariã: quia peccatum veniale non eſt obex gratiæ. Si autem talis adſit conſcientia, arguitur eſſe neceſſariam, ex illo Paul. 1. Corin. 11. Probet autem ſeipſum homo, & ſic de pane illo edat &c. Vnde colligitur confeſsionem ante eucharistiam eſſe neceſſariam: & videtur par ratio in omnibus ſacramentis vigere, ne ſcilicet ponatur obex gratiæ. Nihilominus reſponde tur, culpam eſſe tunc ſine confeſsione accedere, non tamen, vt arbitror, mortalem, ſed ſufficit contritio, vt arti. 6. dicebamus, vera vel exiſtimata: quoniam ad alia ſacramenta ſuſcipiẽda non requiritur tanta reuerentia & examinatio, quanta ad euchariſtiam. Quare in dicto canone ſolùm habetur quòd admoneantur confiteri, non quòd iubeantur. Ordo ergo legitimus ſacramentorum eſt, vt poſt baptiſmũ ſequatur confirmatio, deinde euchariſtia, pœnitentia verò accidentaria eſt propter peccatum. ¶ Enaſcitur autem hinc dubitatio de ſurdis, & mutis, & amentibus, vtrùm ſint ad hoc ſacramentum idonei, quandoquidem ad publicam fidei confeſsionem non habent organa. Reſpondetur de mutis & ſurdis affirmatiuè: nã præterquàm quòd illis per ſacramentum gratia augeri poteſt, ſunt etiam habiles, vt fidei dignitatem poſsint cognoſcere, & in eius tutelam vitam exponere. Amentes item qui lucidis interuallis gaudent, abſq; dubio cõfirmari poſſunt: non ſolùm dum lumine rationis fruuntur, verùm etiam in amentia, niſi antea cõtradixiſſent, quia expectatur, vt poſsint etiam pro fide pugnare. Si autẽ ſint nati perpetuò amentes, reſpondet illic Marſilius, eadem ratione non eſſe confirmandos, propterea, quòd nunquam poſſunt gratia confirmationis in fidei confeſsione fungi. Reſpondetur autem, ſicut de infantibus dicebamus, quòd ſi confirmentur, legitimum erit ſacramentum. Cæterùm poſt quã iã vſus eccleſiæ habet non cõfirmare infantes vſq; advſum rationis, fit vt neq; poſsit idẽ ſacramẽtũ amẽtibus diſpẽſari. ¶ Aliud ſubſequitur circa eãdẽ ſolutionem dubiũ nõ ſpernẽdũ, vtrùm ſit præceptũ de cõfirmatione, ſicut poſtea de euchariſtia dicturi ſumus. Ad hoc plæriq; doctorum affirmãter reſpõdẽt, vt Ricardus. d. 7. ar. 5. q. 1. Et Petrus à Palude. q. 4. & Durã. q. 1. & Sylue. verbo, Cõfirmatio. §. 3. Quod profectò iure cõfirmari videtur. Nã ſicut de cõfeſsione legitur, Omnis vtriuſq; ſexus. &c. ita & de cõſecra. d. 5. cano. primo. Omnes fideles poſt baptiſmũ per impoſitionẽ manuũ epiſcoporum ſpiritum ſanctum accipere debẽt, vt pleni Chriſtiani inueniantur. Cui ſimile verbum habetur can. citato, Vt ieiuni. Scilicet quòd nunquam erit Chriſtian⁹ niſi cõfirmatione epiſcopali fuerit chriſmatus. Et can. De his. legitur, q̃ baptiſma ſine confirmatione nõ ritè perficitur. Quibus locis præceptũ inſinuari videtur. Quare prædicti doctores non tã præceptũ diuinũ eſſe rentur, quàm eccleſiaſticum. ¶ Cõtrariũ autẽ ſcilicet nullum eſſe præceptũ obligans ſub reatu mortali, eſt longè probabilius. Imò hic S. Tho. id tanquam certum affirmare videtur. Gloſſat enim Hugonis verbũ dicẽtis, periculoſum eſſe ſine confirmatione mortem obire, dicens, nõ quia homo ille damnaretur, niſi fortè propter cõtẽptũ, ſed quia detrimẽtũ perfectionis pateretur. Et eãdẽ opinionẽ quaſi. D. Th. aſſeuerat Adria. q. de cõfirmatione, art. 1. Scilicet, q̃ neq; eſt præceptũ Dei neq; eccleſiæ. Et probatur cõcluſio hæc. Sacramẽtũ hoc, vt ar. 1. oſtẽſum eſt, & omnes vno animo conſentiũt, non eſt de neceſsitate ſalutis, vt homo neq̃at ſine illo ſaluus fieri, neq; eſt per ſe finis aliorũ ſacramẽtorũ, vti eſt euchariſtia: ergo nõ eſt de præcepto diuino. Probatur cõſequẽtia. Quoniam Deus ſua ſacramẽtorũ mandata non niſi propter alterã iſtarũ cauſarum nobis iniunxit. Baptiſmus nanq;, vt ſuprà dictũ eſt, quia eſt neceſſarius ad ſalutẽ, eſt in præcepto: & idem de ſacramẽto pœnitẽtiæ videbimus, quia exiſtẽti in peccato mortali eſt pariter neceſſarium. Euchariſtia verò, quia eſt ſacramẽtorũ finis, ad quẽ omnia ordinãtur, includitur in baptiſmo per ſingulare eius votũ, & ideo manet in præcepto, vt ſuo loco viſuri ſumus. Neutra tamen iſtarũ ratio in alijs ſacramẽtis locum habet. Et confirmatur id ſecundò: quoniã præcepta diuina ſacramẽtorum expreſſa ſunt in Euãgelio. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. Ioã. 3. Et Ioã. 6. Niſi mãducaueritis carnẽ filij hominis, &c. Et Luc. 13. Niſi pœnitentiã habueritis, &c. De confirmatione verò nullũ eſt tale. Et cõfirmatur tertiò planiſsimè, q̃ ſi eſſet de iure diuino non poſſet eccleſia decernere, q̃ nõ eſſet neceſſariũ etiã ſtatim morituris,

De cõfeſsione.

Sacramentorum ordo.

De ſurdis & mutis.

Marſilius.

De præce-

pro confir. ma.

Reſponſio.

Adrianus.

ris,cuius contrarium ait Melchiades. ¶ Si autem concedant illi, vt cõcedere videntur,non esse de iure diuino, probatur quartò,neq; esse de iure pontificio. Nam ecclesia circa sacramentorum necessitatem nihil alterare consuevit, imò forsan nec potest, nisi id quod iuris diuini est determinando.Sicut, quia de eucharistiæ, & pœnitentię sacramentis præceptum diuinum est: determinauit tanquam necessarium annuale tempus. Si autem de confirmatione non est tale præceptum diuinum, certè neq; ecclesia credenda est illud adiecisse.

¶ Quintò arguitur. Si ecclesia hoc tanquam præceptum iussisset, profectò cùm sit præceptum affirmatiuum debuisset tempus constituere, sicut ieiuniorum tempus cõstituit quadragesimam.

¶ Et ideò à patronis cõtrariæ opinionis quęritur, cùm sit affirmatiuum, quando obliget.

Durandus. Respondet Durand.loco citato, quòd illo tẽporis articulo, quo Christiano offertur causa cõfitendi coram tyranno fidem, si habeat copiam ministri,confirmari tenetur, aliàs peccaret mortaliter.Sed re vera hæc est petitio principij, supponit enim hoc esse necessarium ad salutem: quod est falsum. Potissimè cùm in baptismo homo gratiam, & virtutes, quibus ad id muneris adiuuatur, receperit. Ricardus autem,& Marsilius ac Palud.non aiunt expectandum eiusmodi casum, sed quotiescunque datur copia ministri confirmantis, si homo sacramentum commodè suscipere potest, tũc non modò ipse cõtemptus, verùm & ipsa negligẽtia crassa,quę est causa ne suscipiatur,est mortale peccatum. At verò, & isti quoque principium petunt: quoniã negligentia nunquam est crassa, nec culpabilis, nisi quando homo tenetur aliquid facere. Deberent ergo priùs constabilire,esse præceptum,quàm negligentiam ostenderen tesse culpatam. Nam quacunq; quis negligentia in die profesto nõ audiat sacra, nõ est illi peccatũ,quia nec tenet.

Explicatio canonum. ¶ Sed arguunt, iura citata id satis ostendere. Respondetur tamen profectò non id ita lucidè ostendere, vt ex eis præceptum colligatur sub reatu mortali. Nam canon citatus, Omnes fideles. non habet formam præcepti,sed solùm determinat ius diuinum, quod est, vt non sit simpliciter necessarium, sed vtile. Et ideo non ait imperando, Omnes fideles confirmentur, vt in cap. Omnis vtriusque sexus, omnis confiteatur: aut obligrtionem denunciando,scilicet, Omnes teneãtur, sed Omnes debent:scilicet, tanquam valde cõmodum, & vtile. Et ideo fatemur, quòd vbi quis comodè confirmari posset, & filiũ suum eidem offerre sacramento, esset culpabile illud Dei beneficium non recipere,nõ tamẽ esset mortale. Quare illic non adhibetur pœna, sicut in cap. Omnis vtriusq; sexus.Et pariter ad canonem. Vt ieiuni.respõdetur, quòd nõ chrismatus non erit Christianus perfectus. Et eodem modo intelligitur illud in can. De his. quòd baptisma sine confirmatione non ritè perficitur. Sed tñ illa perfectio nõ sic est de essentia, vt eius omissio sit mortale delictum.

¶ Ex hac verò sententia resurgit argumẽtum contra D.Thomam. Si nulla negligẽtia suscipiendi confirmationem est mortalis, sequitur, vt neque contemptus vllus sit mortalis. Quòd si dicas contemptum esse,quando quis ob id omittit sacramentum, quòd nullius credit esse vtilitatis: hæc profectò hæresis esset in intellectu. Si autem dicas illum esse cõtemptũ, quãdo quis propterea sacramentũ omittit,q̃ illud odio habet. Hoc profectò plus est, quàm cõtemptus: nam odiũ charitati õponitur. Dare ergo debes contemptum, qui citra hæresim, & odiũ sit peior, q̃ negligentia. Respondetur, q̃ contemptus vt nomẽ sonat, idem est,q̃ rem nihil pẽdere,& perinde abijcere,acsi nihil esset. Et ideo siquis cõfirmationẽ omitteret,nõ quidẽ ob negligentiã:quia sacramentũ potest & sine diligẽtia,&labore,& pretio suscipere,sed q̃ eò illud beneficiũ despicatur,q̃ illud nihil æstimat, ille esset cõtemptus, & mortalis,vt art. 1.& hìc admonet D.Thom.

De contemptu.

Cõtemptus.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm hoc sacramentũ sit homini cõferendum in fronte.



Conclusio.

EMẽbro, in quo chrismatio fieri debeat, respondet D.Tho.vnica conclusione. Conuenièter signat homo chrismate signo crucis in frõte. Probat ex eius institutione dupliciter.Primò ratiõe ciuili.Est em̃ institutũ ad conferendum spiritũ sanctum,ad robur in spirituali certamine: ergo debet illud homo suscipere instar militis, dum signũ recipit ducis:miles autẽ illud suscipit,vt sit eui dens & manifestũ, quare supremæ vesti illud imponit:inter omnia verò homini corporis membra maximè frons est manifesta,vt quæ nunquam obtegitur: ergo illic debet Christia

Primo ratione ciuili.

nus miles chriſmate inſigniri. Secundò ſubne ctitur ratio phyſica. A libera enim cõfeſsione nominis Chriſti, aut per timorẽ impeditur homo, aut per verecundiã: vtriuſq; autẽ horũ in diciũ maximè in frõte proditur: tum ꝓpter ꝓpinquitatẽ imaginationis, quæ eſt in cerebro, tum & propter vehemẽtiam ſpirituum à corde in frontẽ aſcendẽtium: quare homines, vt. 4. Ethicor. author eſt Philoſophus, prę verecundia rubeſcunt, & prætimore palleſcũt: illic ergo chriſmate homo liniendus eſt.

Expoſitio articuli. ¶Circa hanc concluſionem nihil præter ea, quæ iam ſuprà dicta ſunt, adnotãdum reſtat. Iam enim art. 4. diximus, ꝙ ſignum crucis eſt de eſſentia huius ſacramẽti poſtquã exprimitur in forma. Vbi & hanc frontis rationẽ D. Dubitatio. Tho. latiùs explicuimus. ¶Vnũ tamẽ hîc dubiolũ poſſet lectorẽ remordere, vtrùm ſolùm ſit de præcepto, ꝙ chriſmatio cõfirmationis fiat in fronte, an verò de eſſentia ſacramẽti, ſicuti, ꝙ circunciſio fieret in deſignato mẽbro. Reſpondetur, eſſe de eſſentia ſacramenti: nam ſi fieret in manu, certè non eſſet ſacramentũ. Hoc patet, quia in can. hic citato. Nouiſsimè. de cõſecra. di. 5. quaſi de eſſentia diſtinguitur inter ſignum, quod fit chriſmate à presbytero poſt baptiſmũ in vertice capitis, & aliud, quod fit ab epiſcopo in fronte. Signatur enim, inquit, baptizatus in ſummitate capitis à ſacerdote, per pontificem verò in fronte. Et idem habetur in can. Presbyteris. de conſecra. d. 4. Item quia etiam deſignata ſunt membra tanquam de eſſentia, in quibus fieri debet extrema vnctio. ¶Primũ argumentum eſt. Baptiſmus fit intoto corpore, & cõfirmatio eſt eius perfectio: ergo debet etiam fieri in toto. Negatur conſequentia, quia baptiſmus datur ad vitam quæ eſt in toto, confirmatio verò ad pugnam, cuius vexillum debet eſſe in fronte.

Primum argumentũ.

Secundũ argumentum. ¶Secundò. Cõfirmatio datur ad robur: illud autem eſt in corde: ergo ſuper illo debet fieri. Reſpondetur ad minorẽ, quòd licèt fortitudinis radix exeat à corde, ſignum tamen eius apparet in fronte, ſecundũ illud Ezech. 3. Ecce dedi frontẽ tuam duriorem frõtibus eorum. Et ideo euchariſtia, qua homo in ſe ipſo cõfirmatur, pertinet ad cor, iuxta illud Pſalm. Panis cor hominis cõfirmet: confirmatio autẽ, quia requirit ſignum fortitudinis erga alios, requiritur in fronte. ¶Tertiò. Hoc ſacramentum datur ad liberè cõfitendum fidem: ore autẽ, vt habetur ad Rom. 10. fit eiuſmodi cõfeſsio: ergo illic eſt dãdum. Reſpondetur ad maiorem, quòd non datur ad liberè cõfitendum ſimpliciter: ad hoc enim baptiſmus ſufficit, ſed ad publicè cõfitendũ coram tyrãnis: & ideo debet dari vbi ſigna paſsionum oſtenduntur impedientium pugnam.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm ille, qui cõfirmatur, debeat teneri ab alio.

SIcut in baptiſmo, ita & hîc quæritur, vtrùm requiratur patrinus. Et reſpondetur hac concluſione. Ille, qui accipit hoc ſacramentũ, ab alio tenetur quaſi in pugna ſpirituali eruCondusio. diendus. Probatur primo per ſimilitudinẽ ad baptiſmũ. Hoc ſacramentũ exhibetur homini ad robur pugnæ ſpiritualis: ſicuti autẽ nuper natꝰ indiget aliorũ pędagogia in ijs, quę ad vitæ propriæ conſeruationẽ attinẽt (ſecundùm illud ad Hebræ. 12. Patres quidẽ carnis noſtrę habuimus eruditores, & reuerebamur eos) ita illi, qui ad pugnã cõſcribuntur, inſtructoribus indigent ad certamẽ: quare in re bellica duces & cẽturiones deſignãtur, qui alios gubernãt: ergo ſicut in baptiſmo, ita & hîc requiritur ſuſceptor. Secũdò, quoniã qui ad hoc ſacramentum accedit, venit tanquã robur & fortitudinem accepturus, quare in hanc ſignificationem ſuſtinetur ab alio, quaſi illucuſq; imbecillus & infirmus fuerit. ¶Et per hæc ſoluuntur Argument. S. Thom. argumenta, quæ facilia ſunt. Ad primũ enim, ſcilicet, ꝙ adultus cùm ſit iam firmæ ætatis, nemine indiget, à quo ſuſtentetur, reſpõdetur, ꝙ licèt ſit adultus corpore, nõ tamẽ eſt ſpirituali ter ſatis firmus. Ad ſecũdum, ꝙ cùm baptizatus ſit de gremio eccleſię nullius eget, per quẽ offerat epiſcopo. Reſpõdetur, ꝙ etſi ſit Chriſtianus, nondũ tñ eſt publicus fidei miles, & ideo per aliũ debet ad militiã præſentari. Ad tertiũ, videlicet, ꝙ cũ robur in viris potiùs vigeat, q̃ in mulieribꝰ, ſecundũ illud Prouerb. vlt. Mulierẽ fortẽ quis inueniet? non videtur cõdecens vt mulier teneat virũ in confirmatione, reſpondetur per illud ad Coloſſ. 3. ꝙ in Chriſto nec eſt maſculꝰ nec fœmina: & ideo alterutter ſexus poteſt alterutrũ ad cõfirmationẽ tenere. ¶Hic nihil aliud eſt adnotãdũ, q̃ qđ. d. 4. ar. 5. de ſuſceptore baptizãdi admonitũ eſt: nẽpe, ſuſceptorẽ nõ eſſe de eſſentia. Nihilominꝰ inter ſuſceptorẽ, & cõfirmatũ cõtrahiẽ paterni tas, & inter eundẽ ſuſceptorẽ, & patres confirmati cõpaternitas. Quare ſi pater filiũ teneat in cõfirmatione, nõ poteſt ab vxore debitum petere. Et inter cõfirmatũ & filios ſuſceptoris

contra

cõtrahitur cõfraternitas. Quæ quidẽ omnes affinitates impediunt matrimoniũ cõtrahendum,& dirimunt cõtractum,vt habetur can. hic citato. Siquis ex coniugio. 30.q.4. & can. Si quis filiastrũ. 30.q.1.& alijs,quos illic citaui mus. Sed expressiùs cap. Nedum. de cognatio. spirituali lib.6. Et quãuis non debeat esse nisi vnicus susceptor,tamen si sint plures, omnes eandem affinitatem cõtrahunt cum confirmato,nõ tamen inter se, vt habetur cap. Quãuis. eodem titulo.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm solus episcopus hoc sacramentum conferre possit

Conclusio.

SEquitur de confirmationis ministro,de quo D. Thom. hanc conclusionem constituit. Collatio huius sacramenti episcopis reseruatur. Probatur ex similitudine tum artis, tum etiam humanorum contractuum. In ædificijs nanque extruendis inferiores ministri architecto materiam præparant,sed architectus ipse formam imponit, cuius ædificij vsus ad patronum spectat. Et epistolæ per notarium scriptæ manu pontificis subscribuntur: fidelium autem ecclesia ædificium quoddam diuinum est (secundùm illud. 1. Corint. 3. Dei ædificatio estis) item epistola quædam spiritu Dei in cordibus scripta, vt habetur. 2. Corint.3. Hoc autem ædificium & epistola per baptismum sacerdotum ministerio ędificatur & scribitur: per sacramentum autẽ confirmationis domus quasi iam ædificata dedicatur in templũ spiritus sancti : & epistola iam scripta consignatur signo crucis: munus ergo hoc episcopis ex officio incũbit, qui tanquã apostolorũ successores summã potestatẽ in ecclesia obtinent, sicuti in eius primordijs per manus impositionẽ apostolorũ, vt in eorũ actis ca.8.&.19.legitur,plenitudo spiritus sancti da batur. ¶ De hac materia ministrorũ huius sacramẽti lis nobis est primũ cũ hæreticis,dein de cum nonnullis catholicis. Sunt quippe de hac re tres opiniones. Prima est Armachani lib.11.de quæstionibus Armenorum ca.4. in vno extremo cõtra hanc assertã conclusionẽ. Scilicet, sacerdotes, quinuerò diacones iure diuino esse ordinarios huius sacramenti ministros. Nec quæro, inquit, qualia sint decreta ecclesię,sed quid potest ex sacra pagina elici. Perspice impiã hominis impudentiã. Fatetur enim decretis ecclesiæ definitũ esse cõtrariũ: nihilomin⁹ errorẽ suũ ex sacra pagina colligi. Eodemq; errore maculatus fuit VVitcelff,cõtra quos ambos disputat Thomas Vvaldẽsis. 2.tomo de sacramẽtis ca.114.&115. ostẽdendo illum esse errorem. Et hæc sit hic firma cõclusio, vtpote quæ quãplurimis ecclesiasticis sanctionibus stabilita est. Primũ de const.dist. 5.per totum,vt ca. De his. qui est Vrbani. vbi habetur, q nisi à summis pontificibus sacramẽtum hoc perfici nõ potest. Et can. Manus. qui est Eusebij, cuius verba hic refert D. Thom. Manus enim,inquit,impositionis sacramentũ magna veneratione tenendũ est,quod ab alijs perfici nõ potest, nisi à summis sacerdotibus, nec tẽpore apostolorũ ab alijs,q̃ ab ipsis apostolis,legitur, aut scitur peractum esse: nec ab alijs,q̃ qui eorum locũ tenent vnquã perfici potest,aut fieri debet: nã si aliter præsumptũ fuerit,irritũ habeatur & vacuũ,nec inter ecclesiastica vnquã reputabitur sacramenta. Et de conse.d.4.ca.Presbyteris.& ca. Presbyteri. &. 68.d.can.Presbyteri.& can. Quãuis.idem habetur. Et Innocẽtius Magn⁹ papa primus.c.3. suorũ decretorũ edocet, nõ solũ haberi ex traditione ecclesię,vt presbyteri nõ confirment, sed etiã ex historia sacra:nam Actuũ.8. refertur Petrũ & Ioannẽ in Samariã missos,vt qui per Philippũ diaconũ baptismatis vnda fuerant abluti, per impositionẽ manus apostolorum reciperent spiritum sanctũ. Illis ergo tunc solis incumbebat officiũ hoc. Eandem sententiam eodem testimonio confirmant Aug.lib. quæstionum noui & veteris testamenti, vbi tanquam abusum Aegyptiorum & Alexandrinorum refert, q presbyteri absente episcopo confirmarent,quod inscij, inquit, scripturarum aut inimemores legis faciunt. Vnde & Damasus papa in epistola ad Leonem Ricaredum, & Leo in epistola. 66. & Ioannes papa in decreto ad vniuersos episcopos Germaniæ & Galliæ,eodem sacro testimonio eandẽ veritatem corroborant. Et Innocẽtius tertius in cap. Quanto. extra de consuetudine,vbi ait, quòd si presbyter confirmat,inaniter id facit, & sine veritate in effectu. Idemq; ait ca. vnico de sacra vnctione. Et Isidorus lib.2.de origine officiorũ, & Hugo lib. 2. de sacram. part. 7. cap.2. ¶ Sed respondent Armeni illum fuisse Philippum apostolum,qui vere poterat confirmare, cæterùm quia ab angelo Dei missus fuit ad Aethiopem Candacis reginæ, munus illud alijs apostolis reliquit. Vn Guido Carmelita eundem errorem tribuit Armenis. Attamen certissimum est, non fuisse nisi diaconum,

Th.VVald.

Testimonia sacra.

Ca. Manus.

Actuum. 8.

Expositio articuli.

Armachan.

Armenorũ cauillum.

num, ſic enim tenent Chryſoſtomus, Rabanus, & Beda ſuper eundē locū, & Hierony. in dialogo aduerſus Luciferianos, & Anacletus Papa, qui fuit diſcipulus Petri in prima epiſtola ſui decreti. Et Innocē. primus in epiſtola ad Alexādrum. ¶ Armachanus autē quaſdā authoritates in cōtrariū huic ſentētiæ obmoliē. Primum illud. 1. ad Timoth. 4. Noli negligere gratiā, quæ eſt in te, quæ data eſt tibi per impoſitionē manuum presbyterij: quaſi munus presbyteri ſit manus impoſitio, quę dicitur cō firmatio. At verò Timotheus creditur fuiſſe epiſcopus ordinatus à Paulo. Eūdē em̄ ipſum inſinuat ca. 3. dicēs. Oportet epiſcopū irreprehenſibilē eſſe. Idemq; ait loco proximè citato Aug. Et Ambro. ſuper illud ad Eph. 4. Dedit quoſdā paſtores &c. vbi ſubiūgit tūc primos presbyteros appellatos eſſe epiſcopos, vt mortuo epiſcopo primus presbyter ſuccederet. Vnde apud Aegyptios, ait, illa inoleuit cōſuetudo, vt abſente epiſcopo presbyter cōſignaret, hoc eſt, cōfirmaret. Sed iam cùm epiſcopi per electionē creentur, inſinuat nemini prēter ipſos, fas eſſe confirmare. ¶ Secundò adducit illud Actuū. 9. de Anania, qui imponēs Paulo manus, ait, Dominus miſit me, vt videas, & implearis ſpiritu ſancto. Ad hoc autē reſpondetur. Primò q̄ illa manuū impoſitio nullo modo fuit confirmatio: nam præceſſit baptiſmū Pauli, & ante baptiſmū nullum recipitur ſacramentum: ſed fuit ſanatio cæcitatis, iuxta verbū euangelicū, Super ægros manus imponent, & bene habebunt. Vnde quod ait, vt videas, refertur ad ſalutē corporalē, quā illi contulit. Et implearis ſpiritu ſancto, ad baptiſmū, quē ſubinde erat ſuſcepturus. Et fortè curatio illa fuit per modū exorciſmi, qui ſuper energumenos præcedit baptiſmū. Præterquā, q̄ Ananias forſan erat epiſcopus. Quāuis Armachanus ſibi ipſe non conſtet: nam ait fortaſſe fuiſſe laicū: quia nō habetur in textu, niſi fuiſſe diſcipulū. Attamen Auguſt. q. 42. in quæſtionibus ſuper Lucā de decem leproſis ait, Paulū ad eum fuiſſe miſſum, vt illo ſacerdotio, quod in eccleſia cōſtitutū erat, ſacramentū doctrinę fideiq; perciperet, vbi epiſcopale inſinuat ſacerdotiū. ¶ Tertiò adducit & morē antiquū, quem Diony. refert. ca. vlt. eccl. hierar. q̄, ſcilicet, baptizati illico ſuper frontē confirmabātur. Hoc autē potiùs eſt cōtra ipſum, vt bene ait Vvaldēſis: nam Dionyſius nūquam cōmemorat aliquē baptizari niſi à hierarcha, ideſt epiſcopo, ſi erat præſens, & ideo ſtatim baptizatū cōfirmabat. Cùm autē epiſcopus nō aderat, nō ait Dionyſius, q̄ baptizatus confirmaretur. ¶ Poſtremò Armachanus affert morē Armenorū & Græcorum, apud quos, inquit, presbyteri ſacramentū cōfirmationis exhibēt. Ad hoc tamen primùm reſpondet Vvaldenſis, q̄ mēdaciter hunc citat morē: nam Guido Carmelita inter errores Armenorū viceſimū primū eum cōnumerat, q̄ ſacramentū cōfirmationis, & extremę vnctionis negāt. Secū dò reſpondetur, q̄ ſi talem habent morem, vt Augu. & Ambro. de Ægyptijs referunt, non perficiunt ſacramentū. Neque hoc mirū eſt, cùm alijs multis ſint erroribus cōplicati. Eorū enim abuſum notauit Grego. capit. Peruenit. ad Ianuarium epiſcopum Conſtantinopolitanum, cum quibus ad euitandum ſcandalum diſpēſauit, qua quidē forſan diſpēſatione huc uſq; cōtra Romanū decretum vtuntur.

¶ Duo autē canones reſtant, qui poſſent lectorem fallere, ſcilicet canon. Omni tempore. de conſe. d. 4. & canon. Presbyter. 95. d. in quibus ambobus ait Martinus Papa. Presbyter præſente epiſcopo non ſignet infantes, niſi fortè ab epiſcopo fuerit illi præceptū. Id enim intelligi nō poteſt de ſignatione, quam ſacerdos facit in vertice: nam illam per ſe poterat abſq; epiſcopi facultate facere: ergo intelligitur de chriſmatione in fronte, quæ eſt confirmatio. Vnde colligitur, q̄ abſente epiſcopo presbyter poſſet confirmare, & in eius præſentia de ipſius facultate. Reſpondetur tamē illud intelligi de ſignatione, quā ſacerdotes faciūt in vertice: nam in primitiua eccleſia, neq; illa erat licita presbyteris in præſentia epiſcopi, vt habetur in epiſtola Leō. 66. & in epiſtola Damaſi. Sed Syluеſter illam conceſsit, vt ait Hugo de ſacra. libr. 2. p. 7. ca. 3. Ne fortè, inquit, per abſentiam epiſcopi ſine manus impoſitione baptizatum ab hac vita migrare cōtingeret. Quo verbo nemo fallatur, intelligens Hugonem velle illam vnctionē valere pro ſacramēto cōfirmationis: quandoquidē capite præcedenti dixerat ſolis epiſcopis apoſtolorū vicarijs illud ſacramentū cōpetere. Sed voluit dicere illud eſſe permiſſum, ne baptizatus abſq; vllo chriſmatis ſignaculo, decederet.

¶ Secunda opinio in alio extremo eſt, miniſteriū cōfirmationis ſic eſſe proprium epiſcoporum munus, vt neq; ex diſpenſatione Papæ id poſsint ſimplices ſacerdotes exequi, imò quanuis id attentarent, ſacramentum eſſet nullum. Huius opinionis fuit Diuus Bonauentura diſt. 7. & ibidem Scotus. q. 1. & Durā. quæſt. 3. & 4. qui id inter oēs aſſeuerātiſsimè tenet. Et Adria. q. de confirmatione. art. 3.

¶ Tertia opinio eſt media. ſ. quòd ſolis epiſcopis

Armachani argumenta.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Poſtremum argumentū.

Duo canones.

2. Opinio.

3. Opinio.

pis id ex officio incumbit. Itaque si absque cōmissione Papæ simplex sacerdos id attenta ret,nullū esset sacramentū,sed tñ ex tali commissione illud valeret. Quo fit,vt quantū ad necessitatē sacramēti,nō sit minister solus episcopus,sed sub distinctione ipse vel sacerdos ex cōmissione Papæ. Atq; hāc opinionē amplexus est Alexā.4.p.q.28.mēb.1.ar.3. Et S. Tho.in prę sentiarū.& in.4.d.7.q.3.& Ricard. ea.d.ar.2.q.1.& Palud.q.4. qui oia argumēta cōtraria percenset & soluit. & Marsilius in.4. q.5.ar.3. ¶ Arguit ergo D. Tho. primo loco. Gregorius scribēs Ianuario episcopo Cōstantinopolitano, & refertur can. Peruenit. 95.di. Peruenit,inquit,ad nos quosdā scandalizatos fuisse,q̄ presbyteros chrismate tāgere eos,qui baptizati sunt,q̄ phibuimus: & nos quidē secūdum veterē vsum nostrę ecclesię (.s.Romanę) fecimus (loquebat enim ecclesiæ Grecanicæ) sed si omnino aliqui hac de re cōtristātur, vbi episcopi desunt,vt presbyteri etiā in frōte baptizatos chrismate tāgere debeāt,cōcedimus. Arguit ergo ex hac pōtificia cōcessione.Illud quod pertinet ad necessitatē sacramētorū,nō est propter vitandū scādalū,ergo q̄ episcopus cōfirmet,nō est de necessitate sacramēti. Respondet,q̄ cùm papa in ecclesia habeat plenitudinē potestatis,ex qua potest aliqua, quæ sunt superiorū ordinū, quibusdā inferioribus cōmittere:sicuti quibusdā presbyteris cōcedit cōferre minores ordines, quod ad episcopalē attinet dignitatē, ex hac potestatis plenitudine cōcessit Greg. q̄ simplices sacerdotes hoc sacramentū cōferrēt,quousq; scādalū tolleret. ¶ Solutio autē hęc D.Tho.nō videtur in forma satisfacere. Arguitur ergo primò ex potissimo fundamēto Scoti & Duran. & suorū sequaciū. Aut diuina Christi institutio fuit, vt oēs sacerdotes rōne sacerdotalis characteris essent cōfirmationis ministri: aut q̄ soli episcopi. Si nos primū membrū admittamus, sic arguitur. Potestas ministri diuinitus instituti licet dependeat à Romano ponifice quantū ad vsum, vt per quem potest bona causa ab vsu arceri, nihilominus quātū ad essentiā sacramēti nō dependet ab illo:licèt enim papa possit sacerdotē suspēdere ne cōsecret, nihilominus, si cōsecrare pergit, quāuis cōtra obedientiā delinquat, tamē verè cōsecrat: ergo quanquam Papa simplici sacerdoti inhiberet cōfirmare, atq; adeò peccatū illi esset nō obedire,nihilominus verū sacramentū cōficeret.Et cōfirmatur ratio.Ob id q̄ Christus instituit vinū esse materiā eucharistiæ, quanuis aliqua de causa posset quādoq; Papa iubere,vt esset albū,nihilominus impedire nō posset,quin si cōsecratio fieret in rubeo, sacramentū esset solidū. Pari ergo modo si Christus instituit oēs sacerdotes ministros cōsecrationis, non potest facere Papa,vt episcopus esset de essentia. Cōtrariū autē decernitur in allegato cap.Manus. videlicet,q̄ sit de essentia. Vbi habet̄, q̄ si simplex sacerdos cōfirmauerit,totū sit irritū,& nō cōnumeretur inter sacramenta,& de cōsuetudine ca.Quāto.dicit Innocētius illud inaniter fieri.Si autē demus secundū membrū, scilicet, q̄ Christus instituit solos episcopos ministros huius sacramenti,quod Alexan. & S. Tho. & eorum assectæ sentire videtur, dicētes illis incumbere ex officio, tūc emergit grauius argumentū. Diuinus minister tam est de essentia sacramēti, q̄ materia & forma:sed ea, quæ de essentia sunt,papa mutare nō potest:ergo nec simplici sacerdoti administrationē cōfirmationis cōmittere. Alioqui eadē rōne diceres,q̄ posset etiā mutare materiā,vt aquā in baptismo,& oleū in cōfirmatione, & vinū in eucharistia. ¶ Secūdò arguitur. Si episcopus diuinitus habet ex officio confirmare, id habet ratione suæ ordinationis:nam electus nō ordinatus cōfirmare nō potest. Tunc sic. Tam de essentia est minister sacramēti, q̄ ipse q̄ suscipit, summus autē pontifex facere nequit, vt non baptizatus possit suscipere alia sacramēta: eò q̄ de iure diuino baptismus est ianua sacramētorū,aut q̄ mulier recipiat ordines sacros, aut q̄ sanus suscipiat sacramentū extremæ vnctionis:quia iure diuino determinatū est cōtrariū: quare facta nō tenerēt: ergo nec potest facere vt ille,qui nō est episcopus possit cōfirmationis sacramentū exhibere. ¶ Tertiò arguitur. Si episcopus habet ex institutione diuina cōfirmare,perinde illā habet,vt sacerdos,cōsecrare, & absoluere, & inungere infirmū:hæc autem Papa nō potest ei,qui nō est sacerdos cōmittere:ergo neq; sacramentū confirmationis ei, qui nō est episcopus. ¶ Quartò arguitur. Tam propriū est episcopi cōfirmandi munus,quàm conferendi maiores ordines & consecrandi episcopos: hæc autem nō potest papa simplici sacerdoti cōmittere: ergo neque confirmationis functionem. ¶ Quintò deniq; arguitur. Aut papa illam commissionē facere potest ratione iurisdictionis, aut ratione cōsecrationis: non primū,quia nisi ipse esset sacerdos,& cōsecratus non posset confirmare: quare neque id committere. Alioqui id etiam posset committere ei, qui non est sacerdos. Si verò hoc habet ratione ordinis & cōsecrationis,cùm in hoc nō antecellat episcopis, fit vt quicunque episco-

Primum argumentū.

Argumentū Durand.

Primū argu.

Alterum argumentum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Quartum argumen.

Quintū argumentum.

epiſcopus in ſua diœceſi poſsit ſimplici ſacerdoti cõmittere confirmare, quod nemo concedit. Imò licèt hoc papæ cõpetat ratione iuriſdictionis, apparet idẽ ſubſequi: nam præter quam in foro cauſarum, epiſcopus, in ſua diœceſi eandem habet iuriſdictionẽ, quã papa in tota eccleſia. Propter hæc, atq; alia argumenta ait Durandus opinionẽ S. Tho. nõ ſolùm falſam, ſed & fidei & eccleſiæ valde periculoſam, ſicuti illam, q̃ licèt chriſma nõ eſſet ab epiſcopo conſecratũ ſacramẽtum eſſet validũ. Et Durandum omnino ſequitur Adrianus.

Durand.

¶ At profectò ſolidior eſt cõcluſio contraria, quam hic pro certa ſtatuimus. Nõ eſt dubitãdum, quin ſimplex ſacerdos ex cõmiſsione papæ poſsit ſacramẽtũ cõfirmationis exhibere. Et qui de hoc iam modò hæſitaret, eccleſiaſticis ſanctionibus aduerſaretur. Etenim quãuis hęc cõcluſio ex ſacris literis nõ planè colligatur, ſufficere tamẽ debet orthodoxis, q̃ Gregorius illam fecit diſpẽſationẽ. ¶ Ad hoc verò Durãdus aliter reſpõdere nõ potuit, quàm q̃ cùm homo eſſet, & nõ Deus, errare potuerit, cui & Adrianus applaudit. Hod autem profectò viris catholicis, vt iſti fuere, næuũ impingit. Scotus autẽ alia duo cõminiſcitur gloſſemata. Primũ, ſcilicet, q̃ forſan in primitiua eccleſia nõ erat differentia inter epiſcopum, & ſimplicem ſacerdotẽ. Attamen licèt hoc Ambro. ſuprà citatus, & Hiero. ſuper epiſtola ad Titum dixerit, & refertur can. Olim. ea. d. 95. nihilominus ante tẽpus Gregorij iam erat diſtinctio. Item, quia Gregor. expreſsè in dicto ca. Peruenit. eandẽ inſinuat diſtinctionem, dicens, q̃ vbi epiſcopi defuerint, presbyteri confirmare poſsint. Secunda eius gloſſa eſt, quòd creauit illos presbyteros epiſcopos ad illum effectum. Sed in hoc minus probabilitatis eſt. Primò, quia papa nõ poſſet epiſcopos ordinare abſentes. Secundò, quia non poteſt eos ordinare ad vnum effectum, & non ad omnes: qui eñ epiſcopus eſt, omnibus fungit epiſcopalibus functionibus. Tertiò, quia non ſolùm illis ſingulariter id conceſsit, ſed & alijs ait illic pro tempore ſuccedẽtibus. ¶ Adrianus ait, & forſan nõ cõmiſit illis ſacramentũ cõfirmationis, ſed ſimplicẽ vnctionẽ. At verò nec ſolutio hæc ſuſtineri poteſt: nã cùm permiſerit chriſmare in fronte, id ipſum eſt cõfirmare. Aliàs nõ permiſiſſet niſi in vertice capitis. Præſertim q̃ permiſit id ipſum, quod antea prohibuerat (ſ. cõfirmationẽ.) Alij dicũt, q̃ id tantũ permiſit tanquã impunitũ ad euitandũ ſcandalũ, vt meretriciũ. Sed neq; hoc vllã habet veritatis effigiẽ: nam tunc illos fefelliſſet. Quare certiſsimum eſt id feciſſe ex plenitudine poteſtatis, quã cenſebat ad id extẽdi. ¶ Sed vt rem cõcludamus, litẽ hãc iam ſynodus Florentina diremit, approbans, authoritate apoſtolicæ ſedis poſſe ſacramẽtũ hoc ſimplici ſacerdoti cõmitti. Quapropter licèt Scot. & Duran. & alij, qui prædictã ſynodũ anteceſſerũt, illam vtcunq; opinionẽ defenſare potuerint, mirandũ tñ eſt de Adriano quomodo decretũ illud nõ legerit. Eſt ergo iã nõ ſolũ opinio, verùm & eccleſiæ ſanctio. ¶ Reſpõdetur ergo ad primũ argumẽtum cõtrarię opinionis, q̃ Chriſtus neq; oẽs ſacerdotes ſimpliciter miniſtros huiꝰ ſacramẽti inſtituit, ſicut euchariſtiæ, aut pœnitẽtię, neq; verò ſolos epiſcopos, ſed medio modo, qđ Paludanus loco. citato probè tetigit. Aliquid cñ tãquã neceſſariũ determinauit, & aliquid iudicio eccleſię reliquit. Statuit, inquã, ſolos ſacerdotes ſiue ex officio ſiue ex commiſsione poſſe cõfirmare: q̃ autem epiſcopi eſſent, arbitratui eccleſiæ commiſit, vt poſſet illos etiam tanquã ſacramẽto neceſſarios inſtituere. Ratio prioris mẽbri fuit, q̃ poteſtas ſup corpus Chriſti myſticũ deriuatur ab ea, quæ eſt ſup corpus Chriſti verũ, putà conſecrandi. Vnde ſicut baptizare ſolis ſacerdotibus ex officio cõuenit, ita nõ niſi illi cõfirmare poſſunt. Niſi q̃ neceſsitas baptiſmi, quæ legem non habet, laicis baptizare permittit, non autem cõfirmare: quia nõ eſt ſacramentũ neceſſariũ. At verò quia cõfirmatio præſtantius eſt ſacramentũ, vt canones citati docent, in facultate eccleſiæ conſtituit, vt epiſcopos tanquã neceſſarios miniſtros, ſuo iudicio declararet, quod tempore apoſtolorũ obſeruatũ creditur. Reſpondetur ergo, ſacerdotes non ſic eſſe diuinitus inſtitutos miniſtros, vt aquam in materiã baptiſmi, & vinum in materiã euchariſtiæ, ſed dependenter ab eccleſia, quæ poſſet conditionem illam adhibere, vt neceſſariò eſſent epiſcopi, niſi ex eius diſpenſatione: non tamen illud valeret cõmittere, niſi ſacerdotibus. Quod totum cõſtat ex eccleſiæ traditione & ritu. ¶ Et pariter reſpondetur ad aliud, quòd neq; epiſcopi ſunt neceſſarij de iure diuino, ſicut materia & forma ſacramentorum, ſed de iure eccleſiaſtico, ſuper quo ideo papa diſpenſare poteſt. Quòd ſi arguas. Illa, quę ſunt de eſſentia ſacramẽti eccleſia nõ poteſt mutare: ergo epiſcopi nõ ſunt de eſſentia. Diſtinguitur antecedens. Cõceditur, inquã, ſubſtãtias eorũ, quæ ſunt de eſſentia eccleſiam non poſſe mutare, vt putà materiã & formã, & pariter nõ poteſt mutare, quin miniſtri ſint ſacerdotes, qualitatẽ tamen ex cõmiſsione Chriſti facere de eſſentia, niſi

Gloſſatur can. Peruenit. 95. diſtinct.

Scotus.

Adrianus.

Conclusio decisiua.

Concilium Florentin.

Argumento rum diluti.

Palud.

Soluitur aliud argum.

ipſa

ipsa ecclesia dispẽsauerit.Et ita censendum est episcopũ esse de essentia, vt nisi ecclesia dispẽsaret,sacramentũ esset irritũ, postquã ipsa ita nos docet.Atq; hæc est mens S. Tho.in præsenti solutione. Quemadmodũ facere potest, vt cõsanguinei nõ sint personæ legitimæ matrimonio contrahẽdo, quod aliàs iure diuino teneret.Ex quo fit,vt nulla, quãtuncũq; vltra hominũ memoriã antiqua cõsuetudine introduci possit,vt sacramentum confirmationis à simplici sacerdote absq; apostolicæ sedis facultate sit validũ.In cuius sententiæ cõfirmationem statutum est cap. Quanto.de cõsuetudine.nam quod est de essentia sacramenti,nulla valet cõsuetudo mutare.¶Eodem modo solui tur secundũ argumentũ: conceditur enim episcopũ ratione suę administrationis esse necessarium ministrũ,non tamẽ iure diuino, vt est necessarium q̃ suscipiẽs alia sacramenta sit baptizatus, & qui suscipit ordines sit vir, & qui vngitur sit infirm⁹, vt nomẽ extremæ vnctionis sonat.Et ideo licèt in his tribus papa dispẽsare nequeat, potest tamẽ in primo. ¶ Et per idẽ respõdetur ad tertiũ.Non enim sic de iure diuino episcopus est necessarius minister cõfirmationis sicut sacerdos cõsecrationis eucharistię,aut absolutionis sacramẽtalis,& ideo nõ potest Papa dispensare,vt non sacerdos conse cret,aut absoluat,sicut q̃ ille,qui non est episcopus, cõfirmet. ¶ Ad quartũ eodem modo negatur maior. Collatio enim maiorum ordinum de iure diuino tribuitur episcopo:quare hoc simplici sacerdoti non potest papa committere. Vnde licèt doctores pontificij iuris probè teneant,papam posse cõmittere officiũ confirmationis simplici sacerdoti,glossa tamẽ citati capituli.Peruenit.95.d. nulli nititur probabilitati : dicens, quòd papa potest committere simplici sacerdoti,vt cõferat maiores ordines:ob hanc regulã,q̃ quicunq; ordines,quos habet,potest ex cõmissione cõferre.Quare & diacono,inquit,potest cõmittere,vt cõfirmet. Eadẽ enim facilitate dicere potuisset,q̃ diaconus ex cõmissione põt diaconatũ cõferre. Nã pariter addit glossa in can. Manus. de cons.d. 5.q̃ quicunq; cõfirmatus,etiam laicus,potest ex cõmissione cõfirmare. Regula ergo illa fallacissima est. Imò quia minores ordines non habẽt necessariã potestatẽ super corpus Christi verũ:quia non ministrant immediatè sacerdoti, sicut diaconus & subdiaconus, sed sunt ministrorũ ministri,potest papa eorũ collationem cõmittere simplici sacerdoti,secùs de maioribus ordinibus:eo q̃ necessariã habent potestatẽ supra corpus Christi verũ,aut cõsecrãdi,aut sacerdoti materiã ministrãdi.Diaconus autẽ, quia nõ habet illã potestatẽ immediatã vt cõficere possit corpus,fit vt neq; ex cõmissione cõfirmare possit, tantum abest, vt hoc possit laicus.¶ Ad quintum demũ respõdẽdo negatur,eadẽ ratione posse episcopũ functionem cõfirmationis suo presbytero cõmittere: nam hoc pertinet ad plenissimã potestatẽ iurisdictionis vniuersalis ecclesiæ, cui soli Christus rem tanti momenti cõmisit. Papa autẽ,sicut generale cõciliũ eius autoritate indictũ, eandẽ vniuersalẽ ecclesiã repræsentat. Ex quo fit,vt papa electus antequam sit in sacerdotẽ ordinatus,licèt nequeat cõfirmare, possit tamen eandẽ functionẽ simplici sacerdoti committere.¶Secundũ argumentũ S. Thom. est. Baptism⁹ videtur esse maioris efficaciæ,quàm cõfirmatio, eò quòd per illũ fit plena peccatorũ remissio,quæ non fit per cõfirmationẽ: simplici autẽ sacerdoti ex officio incũbit baptizare: ergo & confirmare. Respondetur q̃ licèt baptismus sit efficacior quantũ ad remotionem mali,eò quòd est regeneratio hominis de non esse ad esse spirituale,tamẽ cõfirmatio est perfectior,quantũ ad promotionem in bonũ:nam per illã augetur robur gratiæ ad propugnãdã fidẽ, quæ tenerior recipit in baptismo. ¶Tertiò arguitur.Summitas capitis, vbi secũdùm medicos est propria rationis sedes: eò quòd illic virtus viget cogitatiua, est fronte nobilior, vbi est locus imaginatiuæ : sed simplex sacerdos potest vngere baptizatos inverticẽ: ergo à fortiori in fronte,quæ est cõfirmatio. Respõdetur,discrimẽ hoc nõ sumi ex mẽbrorũ dignitate, sed ex effectuũ excellentia: nam secundũ Rabanũ lib.de institutione clericorũ.& refertur de cons.d. 5. can. Nouissimè. signatur baptizatus in summitate capitis per sacerdotẽ: per pontificẽ verò in fronte : vt in priori vnctione significetur super ipsum spiritus sancti descẽsio ad habitationẽ Deo cõsecrãdam:in secũda quoq;, vt eiusdẽ spiritus sancti septiformis gratia, cum omni plenitudine sanctitatis & scientię &virtutis venire in hominẽ declaretur:& ideo hoc datur in fronte,quę est pars omniũ patẽtissima,vbi,vt suprà diximus, cõgruit vexillum crucis ad pugnã circũferri.

Solutio secundi.

Solutio tertij.

Respõsio ad quartum.

Soluitur quintũ.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Canon nouissimè, de cõsecr.di. 5.

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm virtus huius sacramenti sit cõueniens.

De ritu

DISTINCTIO octaua. De ſacramento Euchariſtię ſecundùm ſe.

Concluſio. DE ritu tandē ſacramēti iſtatuitur cō cluſio poſtrema totius materiæ. Ritus quos eccleſia in hoc, & in alijs ſacramentis obſeruat, ſunt cōuenientes. Probatur, quia regit ſpū ſancto, iuxta illud Matth. 18. vbi fuerint duo vel tres in noīe meo cōgregati, ibi ſum in medio eorū. Vnde firma certitudo colligitur, oēs eccleſiæ ordinationes ſecū dùm Chriſti ſapientiā dirigi & ſanciri. ¶ Ritus autē ſunt illi qui pręter materiā & formā, quę ad eſſentiam ſacramēti pertinēt, adhibentur.

Tempus. Tēpora verò nō ſunt eidē ſacramēto cōſtituta, ſicut baptiſmo, quāuis illis tēporibus ſuprà dictis paſchatis & pentecoſtes, quę baptiſmo ſolenni deſtinabātur, ſi epiſcopus adeſſet, celebrabatur quoq; ſolēniter ſacramentum cōfirmationis. Qui quidem ritus etiā nunc decori eſſet, at nō eſt in vſu. Rurſus propter excellentiam huius ſacramenti, vbi datur robur ad puguam, mos erat antiquus, vt tam qui confirmabantur, quàm epiſcopi confirmantes ieiuni ad hoc ſacramentū accederent, vt habetur in concilio Aurelianēſi, & Meldenſi. can. Vt ieiuni. & can. Vt epiſcopi. de conſecratio. diſtin. 5. Sed propter multitudinem fidelium, qui nō poſſent breui tēpore confirmari, mos ille iam aboleuit, & cōfirmatio fit, tam à prandio, q̄ ante prandium. Suſceptor, licèt non ſit de eſſentia, pertinet tamē ad ritū ex pręcepto.

Ieiuni. Suſceptor. Cereus. Cereus autē, qui offertur, nōnulla religio eſt, ſed tamē eius omiſsio nullum eſſet peccatum,

Dare alapā. ſicut neq; non dare alapam. Mos enim ille, vt ſuprà dixim⁹, nō tam ob id introductus eſt, vt cōfirmatus memor ſit ſemper ſacramēti, q̄ vt admoneatur illud ſuſcipere ad puguā, vt inde diſcat cōtumelias & plagas pro Chriſti nomine perferre. ¶ Poſtremū argumentū S. Thom.

De chriſmate. eſt de chriſmate. Cùm em̄ per hoc ſacramentum conferatur plenitudo ſpiritus ſancti, apparet conficiendū eſſe potiùs in feſto pentecoſtes, q̄ in cœna Dñi. Reſpondetur, quātum ad eſſentiā attinet omni tēpore poſſe cōfici, vt habetur in decreto Martini de cōſecra. diſt. 4. can. Omni tēpore. ſed tamē cōfectionis ſolē

Dies cœnæ. nitati congruentiſsimus eſt dies cœnæ Dñi, tum q̄ cùm in paſchate celebrandus erat ſolennis baptiſmus, vbi opus eſt chriſmate, expediebat biduo antè conſecrari, vt poſſet per parœcias diſtribui, tum etiā q̄ cùm illa die per Chriſti benedictionē conſecratū eſt ſacramentum euchariſtiæ, quod eſt omnium ſacramētorū ac benedictionū finis, aptiſsimus eſt, vt etiā tūc chriſma benedictionibus conſecretur, vt ſuprà ex decreto Fabiani monſtratū eſt, qđ refertur de conſecra. diſt. 3. can. Literis.

Cap. 1.

SAcroſanctū euchariſtię ſacramē tum eſt, quod dicēdi ſeries nobis offert, dequo poſt baptiſmū, & confirmationē dicamus. Eſt enim euchariſtia ſacramentum corporis & ſanguinis Chriſti, quo vita ſpiritualis nutritur, quā & baptiſmus nobis præſtat, & confirmatio corroborat. Vnde cùm per nutrimentum membra in vnum corpus coaleſcant, ſacramentum hoc, quod vnius habet conuiuij effigiem, atque adeò perfectione vnum eſt, eccleſiæ vnitatem tum ſignificat: tum ſubinde efficit. Quare Paul. 1. Cor. 10. Vnus panis, & vnum corpus multi ſumus, omnes qui de vno pane & de vno calice participamus. Super quem locum Auguſt. ſicut vnus panis ex multis granis, & vnum vinum ex multis acinis, ſic & eccleſia ex multis fidelib⁹ charitate copulāte cōnectitur. Quod quidem ſacramentum Chriſtus in nouiſsima cœna cō ſtituit, iuxta verbum Pauli. 1. Cor. 11. Ego enim accepi à Dño, quod & tradidi vobis: quoniam Dñs Ieſus in qua nocte tradeba

Euchariſtia. Pau. 1. Cor. 10. Aug. ſermo de infantibus. & refertur de conſe. d. 2. cano. Quiapaſſus. Pau. 1. Cor. 11.

tur,

tur, accèpit panem, & gratias, agens benedixit ac fregit, dedit q; discipulis suis dicens, Accipite & mãducate, Hoc est corpus meum: hoc facite in meã cõmemorationem. Similiter & calicẽ postquã cœnauit dicens, Hic calix nouũ testamentum est in meo sanguine, Hoc facite quotiescunque bibetis in meam cõmemorationem.

Cap. 2. ¶ Non est autem perinde ad salutem necessarium sacramentũ hoc, ac baptismus, dicẽte ad Bonifaciũ Aug. Nulli est aliquatenus ambigendum, tunc vnumquenque fidelẽ corporis & sanguinis Christi participem fieri, quãdo in baptismate membrũ Christi efficitur: nec alienari ab eius panis calicisq; consortio, etiam si antequã panẽ illum comedat & calicem bibat, de hoc seculo in vnitate corporis Christi cõstitutus abscedat. Quo fit, vt per votũ eucharistiæ, qd in sacramẽto fidei, hoc est, in baptismo includitur: satis quantũ ad salutis necessitatem attinet, mãducetur caro, bibaturq; sanguis Christi, vt eius impleatur verbum, Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Quæ quidem manducatio, spiritualis est per fidem. At quoniã votum hoc secum adfert præceptum illud re vera implẽdi, fit vt præceptum sit diuinũ pro tẽpore & loco sacramentũ hoc suscipere, quod quidẽ tẽpus sanctione sua sacro sancta mater ecclesia semel in anno præscripsit.

Augusti. ad Bonifacium.

Ioan. 1.

Can. Omnis vtriusq; sexus. de pœnitentijs & remissio.

¶ Atqui vt multis noĩbus hoc sacramentũ designatur, ita & multis fuit antiquitus prẽfignatum figuris. Est em̃ & sacrificiũ, qua si quædã immolatio memoratiua passionis Christi p̃teritæ. Et synaxis, hoc est, cõmunio & vnitas, quã in prẽsenti vita, dũ sumitur, operat in ecclesia. Et viaticũ, quo ad futurã patriã peregrinãtes sustentamur. Ac demũ eucharistia, hoc est, bona gr̃a: vtpote per quod & summã suscipimus gratiã, puta Christũ, & maximas illi referimus. Figura autẽ huius sacramẽti fuit mãna, quod post transitũ maris rubri, qui baptismi vmbra fuit, Deus patribus cõtulit in deserto. Et oblatio panis & vini Melchisedech. Atq; omniũ præcipua paschalis agn⁹ quotãnis Hebræorũ ritu immolatus.

Cap. 3.

DISTINCTIONIS octauę, Quęstio vnica. De sacramẽto eucharistiæ secundùm se.

S. Thom. 3. part. quæst. 73.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm Eucharistia sit sacramentum.

AM ſuprà diſt. 1. q. 6. arti. 2. ille ordo ſacramẽtorum inſtitutus eſt, cuius tertium locũ obtinet euchariſtia. De quo vti que ſacramento per ſex diſtinctiones diſputandum eſt. Habet enim ſacramentũ hoc inter cętera, ꝙ non ſolùm ſacramentũ, verùm & ſacrificiũ eſt. Quare de illo qua ratione eſt ſacramẽtum, quinque diſtinctionibus agendum eſt, & in poſtrema de eodẽ quatenus eſt ſacrificiũ. Prima ergo præmittitur diſtinctio de ipſo ſecundùm ſe ſacramento. Ob idq; primus articulus eſt, vtrùm euchariſtia ſit ſacramentũ. Et
Concluſio. reſpondetur affirmatiuè. Euchariſtia eſt ſpeciale ſacramentum à confirmatione & reliquis ſuapte natura diſtinctum. Quod. n. ſit ſacramẽtum, confeſsio eſt eccleſiæ in illa collecta, Hoc tuum ſacramentũ non ſit nobis reatus ad pœnam, &c. Quòd autem ſit ſpeciale & diſtinctũ. d. 1. q. 6. arti. 1. probatũ eſt, vbi rationem diſtinctionis omniũ explicuimus. Vnde & ratio hæc reſumitur. Cùm enim ſpiritualia corporalium analogia perſcrutemur, & vita corporalis poſt eius generationem, qua recipitur, eiuſq; augmentum, quo perficitur, alimento egeat, quo conſeruetur, fit vt & ad vitam ſpirituálem poſt baptiſmum & confirmationẽ neceſſarium ſit euchariſtiæ ſacramentum, eius alimento nutriatur. ¶ Et per hoc ſoluit primũ
Argumẽtũ. ſuum argumentũ S. Thom. quod eſt hoc. Ad eundem effectũ non debent duo ordinari ſacramenta, cũ vnumquodq; ſit efficax: confirmatio aũt & euchariſtia ordinantur ad perfectionẽ, vt Diony. 4. c. eccle. hierar. autor eſt: ergo euchariſtia ſuperfluit. Reſpondet, inquã, ꝙ duplex eſt perfectio, altera intrinſeca in homine, quæ fit per augmentũ, & huic reſpõdet cõfirmatio: altera verò per adiunctionẽ extrinſeci alimenti, quo conſeruatur, & huic reſpondet euchariſtia. Et quoniã perfectio intrinſeca antecedit extrinſecam, cõfirmatio prędcedit eu
Expoſitio articuli. chariſtiam. ¶ Quanquã D. Tho. definitionẽ euchariſtiæ non conſtituat, colligitur tamen ex eius verbis illa, quam in textu nos præfixi mus. ſ. ꝙ ſit ſacramentum corporis & ſanguinis Chriſti, quo vita ſpiritualis nutritur. Iam enim ſuprà bis diximus definitionẽ vniuſcuiuſq; ſacramenti ſic eſſe cõſtituendã, vt collocato genere, qđ eſt ſacramentũ, per eius peculiarem effectũ differentia ſubijciatur. Atqui in hac definitione gratuitus effectus. ſ. corpus Chriſti verũ & ſanguis exprimitur, quatenus corpus myſticũ per gratiã ſpiritualiter nutrit.

Et fundatur maximè definitio hæc in verbis Chriſti, Hoc eſt corpus meum, quod pro vobis tradetur, & hic eſt ſanguis, qui pro vobis effundetur. Neq; opus eſt alias inculcare particulas, quas in. 4. Sen. d. 8. quæſtio. 1. tum Scotus, tum ſubinde alij accumulant. ſ. ꝙ ſit ſacramentum ſub ſpeciebus panis & vini certis verbis cum debita intẽtione prolatis, &c. Horum enim ſingula diſputatione potiùs examinanda ſunt, quàm in definitione tanquã per ſe nota præſupponenda. ¶ Hæreſes autẽ, quæ de hoc ſacramento, & quatenus ſacramẽtum eſt, & quatenus ſacrificium olim eccleſiæ moleſtiam exhibuerunt, diuerſis cuiuſq; locis recenſebimus. At de nomine euchariſtiæ art. 4. cum cæteris, quibus hoc ſacramentum nomĩ natur, dicemus. ¶ Hic ergo ſolùm perſcrutandum eſt, pro quo. ſ. nomen hoc ſacramentum euchariſtię ſupponat. Eſt enim in eo quatuor conſiderare: videlicet ſpecies panis & vini conſecratas, corpuſq; & ſanguinem quæ ſub ipſis latent, & tertiò eorundem conſecrationem, ac deniq; vſum & ſumptionem. Et quidem Sẽt. Magi. d. 8. ſpecies ait eſſe ſacramentum euchariſtiæ. Addit nihilominus Gabriel, tam conſecrationem, quàm ſumptionem eſſe quoq; ſacramenta. Nam conſecratio eſt viſibile ſignũ inuiſibilis gratiæ: ſcilicet, effectus gratuiti, nępe corporis & ſanguinis, quem quidem effectum ipſa conſecratio efficit. Et pariter ſumptio eſt ſignum gratiæ, quæ ſuſcipienti infunditur, eiuſq; cauſa. Quare in euchariſtia, inquit plura ſunt ſacramenta, ſicut in ordinibus. At quia ad vnum corpus vnamq; alimoniam referuntur, vnum cenſentur. Imò, ꝙ conſecratio ſit ſacramẽtum eſt etiam opinio Marſi. in. 4. q. 1. ar. 1. & q. 6. ar. 2. & Caiet. ſuprà. q. 63. art. 5. Quinetiam videtur eſſe. S. Thomæ in. 4. di. 8. q. 1. ar. 1. q. 1. Cui etiam opinioni ratio hæc patrocinari videtur. Verba illa, Hoc eſt corpꝰ meũ, ſunt forma: ergo ſunt forma ſacramẽti: at nec ſunt forma ſpecierum, nec corporis, ſed ipſius conſecrationis: quam ſignificant, & efficiunt: ergo conſecratio eſt ſacramentũ ſicut ablutio in baptiſmo. ¶ Veruntamen his non
Sentẽtia autoris. obſtãtibus dicendũ conſecrationem, ſi res penitiùs inſpiciatur: non eſſe ſacramentum, ſed ſacramentale quoddam. Conſecratio enim ſacramenti, vt nomẽ ſonat, nõ eſt niſi actio, qua per formam perficitur ſacramentum: quare ſicut forma qua fit conſecratio, nõ eſt ſacramẽtum, ita neq; cõſecratio ipſa, ſed eſt via ad ſacramentũ. Hoc enim differt hoc ſacramẽtũ à baptiſmo & cõfirmatione, ꝙ cùm illa cõſiſtant in vſu materiæ, actio ipſa ſeu applicatio materię,

quam

quam significat forma,est sacramẽtum. Hoc autem nõ consistit in vsu,neque in fieri, sed in facto esse: & ideo consecratio non est visibilis forma corporis Christi, sed species sunt, quæ ipsum repræsentant. Actio enim habet formam motus,corpus verò Christi non est nisi res permanens. Neque verò sumptio est sacramentum,neq; propriè causa gratiæ,sed est applicatio virtutis sacramẽtalis putà, corporis, quod est virtus cõferendi gratiã. Veluti in naturalibus applicatio ignis non est causa caloris,sed ignis ipse applicatus: applicatio verò est conditio agentis. In baptismo nanq;,quia non est alia virtus, quàm motus aquæ,applicatio ipsa est sacramentum. At quoniã in eucharistia virtus est res permanens.s.corpus,applicatio non est sacramentum, sed actio sacramentalis. Quare inferius.q.78.arti.1.ad.2. argumentum ait S.Tho.q vsus materiæ consecratæ,non est de necessitate huius sacramenti. ¶ Supersest autem ambiguitas inter corpus & species,pro quo illorum supponat sacramẽtum. Et quidem Capreolus in.4.d.8.q.1.ar.3. arbitratur promiscuè de omnibus posse prædicari,vt.s.species dicantur sacramentum, qua ratione continent corpus & sanguinem.Et pariter corpus & sanguis qua ratione continentur sub speciebus. Imò & aggregatum ex speciebus & corpore censeri, inquit,potest sacramentum.Et vt ab hoc vltimo inchoemus. Videtur huic fauere canon.Hoc est. de consecratio.dist.2. vbi habetur hoc sacramentũ duobus constare: scilicet visibili elementorũ specie,& inuisibili Domini nostri Iesu Christi carne & sanguine. Et sunt verba Aug.in lib.Sententiarum Prosperi. Quòd autem corpus & sanguis dicantur sacramentũ, apparet ex Gregorio.can. Multi.1.q.1. Secundò quando dicimus sacramentum adorare, corpus & sanguinem intelligimus.Tertiò illud est sacramẽtum,per quod gratia confertur: illud autẽ est corpus,quod etiã sumere dicimus.Quare Christus ego,inquit,sum panis viuus, qui de cælo descendi. Et nisi manducaueritis carnem filij hominis,& biberitis eius sanguinem, non habebitis vitã in vobis. Accedit huc & autoritas non spernenda VValdensis tomo.2.de sacrament.cap.21. vbi hoc discrimen inter hoc sacramentũ & reliqua constituit, q in reliquis sacramentũ sit visibilis forma inuisibilis gratiæ, vt ablutio:in hoc aũt sacramentum sit inuisibilis gratia sub visibili forma.s.verum Christi corpus in recto sub forma panis, quam cõnotat in obliquo. Hæc ille.

Secundum dubium. Capreo.

VValdensis

Respon. legi.

¶ His tamen nihil obstantibus, vt res sit perspicua, recolendum est tria esse in sacramẽto, quæ adnotauimus in baptismo.s. sacramentũ tantùm, quod erat ablutio,res tantùm,quæ erat gratia,& res & sacramentũ, quæ erat character. Sit ergo prima propositio. Id quod in eucharistia est sacramentum tantũ, est species panis, & pariter species vini. Probatur, quoniam salua egregia autoritate VValdensis,illa definitio sacramenti, quòd sit inuisibilis gratiæ visibilis forma, omnibus est generalis,aliàs inepta esset. Quare eam & Magister Sententiarum.S.Thom.& omnes etiã huic sacramento competere autumant. Illa autem congruit speciebus, vtpotè quæ sunt visibilis forma inuisibilis gratiæ,puta tã corporis Christi & sanguinis, quàm gratiæ sacramentalis, qua corpus mysticũ efficitur vnum ex multis membris,sicuti panis ex multis granis,vt infrà videbimus. Secũda propositio. Res tãtùm est gratia, quæ sumentibus cõfertur:est enim res significata & non significans. Tertia.Corpus & sanguis sunt res & sacramentum, & virtus sacramenti. Res.s. quia significantur per species,& per consecrationem perficiuntur.Sacramentum autem, quia corpus Christi quatenus sub eisdem speciebus velatur, corpus mysticum repræsentat. Sunt etiam virtus, quia quatenus corpus Dei est, gratiam in alimentum corporis mystici confert. Et hoc exprimitur can. Hoc est.suprà citato,vbi ait Augu. hoc sacramentum constare ex visibili elementorum specie (quę scilicet est sacramentum tãtùm) & inuisibili Christi carne & sanguine, tanquam sacramento & re sacramenti. Et sic intelligitur id quod ait epistola.23.ad Bonifacium.s. quòd corpus Christi secundùm quendam modum est sacramentum. Omnes tres conclusiones affirmat venerabilis Hugo libr. 2.de sacrament.par.8.capit.7.vnde Magister Sententiarum eas desumpsit distinctio.8.cap. vlt. Et Sanct. Thom. hic in solutione secundi & tertij, & expressiùs infrà arti.6. Ac demum tanquam ecclesiasticũ dogma susceptum Innocentius in capitulo.Cum Marthę.extra de celebra. missarum. Quapropter ad illud Gregorij in cap.Multi. respondetur, quòd vocat corpus Christi sacramentum, quia est & sacramentum,& res sacramenti,vel certè,quia continetur sub sacramento, sicut cõfirmationem appellat chrisma,eò quòd est eius materia. Et simili modo respondetur ad aliud de adoratione & sumptione,q cũ dicimus adorare sacramentum, & ipsum sumere, intelligere possumus, corpus, quod est sacramentum & res, sed nihilominus species ipsas,quatenus ipsum

1. Propositio.

2. Propos.

3. Propos.

Secundū argumentum.

continent. ¶ Perſpiciamus ergo quemadmodum D. Tho. in ſolutionibus argumentorum eandem profert ſententiam, mutatque illam, quam in. 4. deſignauit. Arguit enim ſecūdo loco ad probandum, quòd ſpecies nō ſint ſacramentum hoc pacto. In quolibet ſacramento nouæ legis ſpecies viſibiles inuiſibilem effectum efficiunt: vt ablutio baptiſmi characterē & gratiam: ſed ſpecies euchariſtię neq; corpus ipſum Chriſti verum efficiunt, quod eſt res & ſacramentum, neq; corpus Chriſti myſticum quod eſt res tantum: ergo non ſunt ſacramentum. Et reſpondet, q̄ aqua baptiſmi non efficit gratiam, niſi per virtutem ſpiritus ſancti, ſecundùm illud Chryſoſto. ſuper Ioan. cap. 5. In baptizatis non ſimpliciter aqua operatur, ſed cum ſpiritus ſancti ſuſceperit gratiā, tunc omnia ſoluit peccata. Sicut autem ſe habet virtus ſpiritus ſancti ad aquam baptiſmi, ita ſe habet corpus Chriſti verum ad ſpecies panis & vini. Vnde ſpecies ipſę virtute corporis & ſanguinis efficiūt gratiam. Vide ergo quomodo licèt in quarto dixerat, q̄ ſanctificatio materiæ: nempe, conſecratio erat ſacramentum. (Vnde Marſilius & Caietanus ſuam fortè opinionem hauſerunt) hic non dicit niſi quod ſpecies ſunt ſacramētum, quæ ſicut aqua baptiſmi per virtutem ſpiritus ſancti cōferunt gratiam. ¶ Idem luculentiùs commonſtrat in ſolutione tertij, quod eſt hoc. Sacramenta nouę legis habentia materiam in eius vſu perficiuntur, vt baptiſmus in ablutione, & confirmatio in chriſmatis conſignatione: ſi ergo euchariſtia eſſet ſacramentum, perficeretur in vſu materiæ, non in conſecratione ipſius materiæ, quod patet eſſe falſum, eò quod forma huius ſacramenti ſunt verba, quæ in conſecratione materię dicuntur, vt infrà patebit. Reſpondet negando ſimilitudinem. Imò eſt inter hoc ſacramentum, & reliqua habentia materiā ſenſibilem interuallum. ¶ Ad cuius intellectum recolito, idem eſſe ſacramentum, quod ſignū continens rem ſacram: euchariſtia autem continet in ſe rem ſacram abſolutè, & per modū permanentis: nempe, corpus ipſum Chriſti & ſanguinem: aqua verò baptiſmi continet aliquid ſacrum in ſe, ſed tamē in ordine ad aliud, ſcilicet, virtutem ad ſanctificādum, quæ eſt ipſa applicatio aquæ. Et ideo ſacramentum euchariſtiæ perficitur in ipſa conſecratione materiæ, alia verò perficiuntur in vſu, videlicet in applicatione ipſius materiæ ad ſanctificandū. Vnde colligitur, q̄ ſicut ablutio continens virtutem ſanctificandi eſt ſacramentum, ita ſpecies continentes corpus & ſanguinem. Et ex hoc ſubſequitur aliud diſcrimen, q̄ in euchariſtia id quod eſt res & ſacramentum, ſcilicet, corpus & ſanguis, eſt in ipſa materia, nempe ſub ſpeciebus: id autem quod eſt res tantum, eſt in ſuſcipiente: ſcilicet, gratia quæ confertur. In baptiſmo verò vtrunq; eſt in ſuſcipiente: videlicet, & character, qui eſt res & ſacramētum, & gratia remiſſionis peccatorum, quę eſt res tantum. Et eadem ratio eſt de alijs ſacramētis. ¶ Atqui per hoc ad argumentum, quo ſuprà arguebatur, formam eſſe partem ſacramēti, reſpondetur id negādo. Imo vt. d. 3. ar. 1. expoſitum reliquimus, forma neq; in baptiſmo neq; in confirmatione eſt pars ſacramēti. Nā ſacramentum, ſicuti res artificiata, non ſupponit niſi pro actione ſeu paſſione materiali quatenus determinatur per formam, vt pro ablutione. Sed eſt differētia, q̄ forma in alijs ſacramentis informat vſum materiæ ad conferendam gratiam, vt ablutionē in baptiſmo, Ego te abluo: in euchariſtia verò determinat conſecrationem materiæ, vt tranſubſtantietur in corpus, idq; efficit. Quare ſicut ſacramentum baptiſmi ſupponit pro materiali ablutione determinata per formam, quatenus eſt in fieri: ita ſacramentum euchariſtiæ ſupponit pro materialibus ſpeciebus conſecratis per formā, quatenus permanenter continent corpus. Et idem eſt de ſpeciebus ſanguinis. Atque hac ratione vere dicitur, eſt q̄; forma ſacramenti.

Nota.

Forma non eſt pars ſacramenti.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hoc ſacramentum ſit vnum an plura.

QVoniam ſacramentum hoc duas habet formas, duabuſq; cōſecrationibus perficitur, meritò quæritur, vtrùm ſit vnum ſacramentū, an verò plura. Et reſpondet Diuus Tho. hac cōcluſione. Hoc ſacramentum dicitur vnum. Et deducit concluſionem ex autoritate Ariſtot. 5. Metaphy. tex. 7. vbi ait, quòd vnum dicitur tripliciter: ſcilicet, in diuiſibilitate, vt angelus: continuatione, vt linea: & perfectione, vt domus, quæ licèt ſit plura in genere ſubſtantiæ, vt ligna & lapides, eſt tamen vna vnitate formæ in genere qualitatis: hoc autem ſacramentum eſt vnum perfectione, vt potè ad cuius integritatem omnia concurrunt, quæ ad eius finem ſunt neceſſaria: ſicut homo ex multis compingitur membris, & domus ex fundamento, parietibus, & tecto: ordinatur enim

Concluſio

enim ad vnam refectionē similem corporali, quæ ex sicco cibo, & humido potu constat: ergo ex duplici cōsecratione constare debuit: scilicet, corporis & sanguinis: iuxta illud Ioā. 6. Caro meaverè est cib⁹, & sanguis meus verè est potus: est ergo non plura sacramenta, sed vnum. ¶ Conclusio huius articuli tanquam ecclesiæ cōfessio est amplectenda, vtpote quę tanquam vnum, hoc sacramentum inter septem vbiq; connumerat, vt patet de summa trinita. & fide catho. ca. firmiter. vbi habetur, ꝙ sub specieb⁹ panis & vini perficitur mysterium vnitatis. Quare in concilio Florentino & alijs vt vnū sacramentū proponitur. Quinuerò & ex sacra ipsa scriptura colligitur. Ait enim Aposto. 1. Corint. 10. Vnus panis & vnum corpus multi sumus omnes, qui de vno pane, & de vno calice participamus. Vbi docet, hoc esse sacramentum ecclesiæ vnitatis, per cuius gratiam fit vnum corpus mysticū: cùm ergo sacramentum debeat suo effectui assimilari, fit vt sit vnum. ¶ At verò quoniam, vt dictum est, plura existit in genere entis. s. plures species ex pluribus consecrationibus resultantes, & plura sunt ibi cōtenta. s. corpus & sanguis, non desunt, qui sibi non satis persuadere valeant esse simpliciter vnum. Vnde Gab. in. 4. d. 8. q. 2. ait hoc sacramentum non esse vnum, nec simpliciter nec propriè: quia non est vnum visibile, nec vnum continuatione, cùm species panis & vini non sint cōtinuę; imò species panis sunt diuersa accidentia, vt color, calor, & sapor. Neq; verò est, inquit, vnum vnitate signi & sacramenti: quoniam laicus dum sumit corpus, verè suscipit sacramentum, & nihilominus species vini sunt aliud sacramentum. Neque sunt vnum vnitate contēti sub sacramēto, quoniam sanguis non est sic pars corporis, vt illi sit continua, sed discontinuus per venasq; dispersus. Quare, vt infrà dicemus, ex vi consecrationis panis, non est illic nisi corpus, sanguis verò per concomitantiam: & ex vi consecrationis vini non nisi sanguis, & per concomitantiam corpus. Concludit ergo solum esse vnum ratione totius contenti per aggregationem, sicuti corpus & sanguis sunt vnum. ¶ At verò quanuis sacramentum non sit tam vnum, quàm est res indiuisibilis, est tamen propriè vnum in suo genere, scilicet, in genere partus & cōuiuij. Aristoteles enim non dicit, quòd vnū primo modo sit proprijssimè vnum, vt isti loquuntur, & secundo modo propriè, & tertio impropriè: quod em̄ improprie est tale, non est tale: sed ait quòd indiuisibile est maximè vnum, quia non potest diuidi, & continuum taliter vnum, vt diuidi possit, & domus minus vnum, quia partes non continuantur. Nihilominus vnum quodque est propriè vnum; etiam domus in suo genere. Ad propositum ergo respondetur, impertinens esse ad vnitatem sacramenti, quòd corpus & sanguis sint vnum per continuationem, aut per aggregationem, aut ꝙ species sint continuæ: aliàs negandum esset, vbi sacerdos tripartitam sumit hostiam, vnū sumere sacramentum panis. Vnitas ergo sacramenti quia est signum, sumitur ab vnica significatione, quæ ex duabus cōsecrationibus resultat, vt pote per quas significatur vnica refectio, cuius integritas constat ex cibo & potu. Et hæc est tam propriè vnitas formaliter in genere signi, quàm vnitas lineæ in genere continui: quanuis materialiter resultet ex pluribus. ¶ Et per hoc soluitur aliud argumentum Aureoli apud Capreolum dist. 8. contra eius secundam conclusionem. Laicus dum sumit corpus, sumit totum sacramentum: nam sumit simul sanguinem illic per concomitantiam contentum, sumitq; adeò totam gratiā, quam sacerdos sumens corpus & sanguinem, aliàs iniuria fieret laicis dum sumptione sanguinis defraudātur: & eadem ratione sumptio sanguinis est sumptio totius sacramenti: nam pariter illic sumitur cum sanguine corpus: ergo sunt duo integra sacramenta. Negatur, inquam, dum sumitur solum corpus sumi totū sacramentum quoad integram eius repræsentationem: quoniam cùm ex vi consecrationis non sit illic nisi corpus, non est illa nisi cibatio sine potu: nam ad potum requiritur sumi sanguinem, qui sit primo per se illic ex vi consecrationis. Et pariter dum sumitur sanguis, non est nisi potatio, & non cibatio. Vnde D. Th. in. 4. distinct. 8. quæstio. 1. quæstiūcu. 2. ad. 5. ait, ꝙ licèt Christ⁹ perfectus sit sub vtraq; specie, non tamen quantum ad integrū vsum est sub vtraq;. ¶ Ad illud autem de gratia, infrà dist. 12. q. 1. respondebimus, vtrū tantum gratię conferatur sub vna specie, quantū sub ambabus simul. Est tamen hoc ad vnitatem sacramenti impertinens: nam quanuis tota gratia sumeretur sub specibus panis, nihilominus non esset quoad repræsentationē integrum sacramentum. Quare tamen modo sequitur, ꝙ species sanguinis non sunt distinctū sacramentum totale: posti quàm eandem gratiam conferunt. Sicuti dum sacerdos plures diuersas particulas hostiæ suscipit, per quācunque solam recipi totam gratiam, & nihilominus omnes simul sunt vnum sacramentum.

Expositio articuli.

Gabriel.

Impugnatio.

Aureolus.

De gratia.

Sic ergo de ſpeciebus panis & vini ſimul ſentiendum. Adde quòd & ſi negetur, tantā gratiam ſumi in ſumptione corporis, quantam in ſumptione corporis & ſanguinis: non ſubſequitur, aliquam laicis irrogari iniuriam: quia eccleſia nihil debet illis, ſi modò ſacramēti decentiam ſeruet, quæ eſt vt propter periculum ſanguis non temerè propinetur laicis.

Argum. ¶Primum ergo argumentum. S. Thomę eſt. Nonnunquam ſacramētum altaris pluraliter dicitur ſacramenta, vt legitur de conſecra. diſt. 2. can. 1. Qui eſt Alexandri, & refertur in concilio Florentino. Vbi habetur. In ſacramentorum oblationibus, quæ inter miſſarum ſolennia domino offeruntur &c. Vnde in collecta ait eccleſia. Purificent nos domine ſacramenta, quæ ſumpſimus: ergo non eſt vnū, ſed plura. Reſpondetur autem non aliud conſequi quàm q̄ ſint plura facientia vnum. Vnde in eadem collecta protinus ſubditur. Hoc tuum ſacramentum non ſit nobis reatus ad pœnam.

Secundū argumentum. ¶Et pariter reſpondetur ad ſecundum, quod eſt huiuſmodi. Sacramentum eſt in genere ſigni: ergo vbi ſunt plura ſigna, plura ſunt ſacramenta: ſicuti enim nō pōtvnus homo eſſe plura animalia, ita nec vnū ſacramētū pluraſigna: ſed in hoc ſacramento ſunt plura ſigna panis & vini. Reſpōdetur, inquam, nō eſſe plura niſi materialiter. Atq; idē dicitur ad tertiū de cōſecrationibus, q̄ ſcilicet ſint plures materialiter, vnum tamen integrantes ſacramentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm euchariſtia ſit de neceſsitate ſalutis.

SIcut de baptiſmo, ita & de euchariſtia, quęritur, vtrùm ſit neceſſariū ſacramētum. Suppoſita diſtinctione reſpōdetur ſex concluſionibus. Duo enim eſt in hoc ſacramēto cōſiderare. ſ. id quod eſt ſacramētū, vt ſunt ſpecies cōtinentes Chriſtū, & id q̄d eſt res tātū, quod art. proximo ex Paulo elicuim⁹ eſſe vnitatē corporis myſtici, ad quod gratia huius ſacramēti ordinatur, ob idque dicitur communio, quod articulo ſubſequenti repetendum reſtat. ¶Eſt ergo prima concluſio. Iſte effectus ſacramenti eſt de neceſsitate ſalutis: ſcilicet, vt homo per gratiam fiat membrum viuū eccleſiæ alijs per charitatem vnitum. Probatur, quoniam extra eccleſiā nemini patet ſalus, ſicuti in diluuio nemo extra arcā Noe fuit ſeruatus, vt habetur. 1. Petri. 3. Et ne ad hāc cōcluſionē reuertāmur, tenēda eſt tāquā de fide, quā Aug. cōtra Donatiſtas creberrimè cōmōſtrat. Et eſt determinatio eccleſiæ ca. firmiter. extra de ſumma trinita. & fide catho. Imò eſt articulus ſymboli, credo in ſpiritū ſanctū, ſanctā eccleſiā, ſanctorum cōmunionē. ¶Sēcūda concluſio. Ante ſuſceptionē in re huius ſacramēti pōt percipere homo hūc eius effectū ſalutis per ſuſceptionem eius in voto. Probatur: nā cum volūtas apud Deū pro facto reputetur, ſicut pōt adultus effectum baptiſmi per eius votū ſuſcipere, ita & effectū huius. ¶Eſt tamē differētia inter baptiſmū, & hoc ſacramētū, quātū ad duo. Primū, q̄ baptiſmus, & eſt principiū ſpiritualis vitæ, atq; adeò ſacramentorū ianua, vt ſine quo nullum aliud ſuſcipi poteſt: euchariſtia verò eſt quaſi cōſummatio tot⁹ ſpiritualis vitę, ac perinde ſacramētorū finis, vt diſt. 1. q. 6. art. 3. viſum eſt. Per ſuſceptionē enim ordinis fit præparatio ad cōſecrādā euchariſtiā, per ſuſceptionē aliorū ad illā ſuſcipiēdā. ¶Vnde colligitur tertia cōcluſio. Perceptio baptiſmi eſt neceſſaria ad inchoādā ſpiritualē vitam: perceptio autem euchariſtiæ eſt neceſſaria ad eandem conſummandā. Neceſſaria ſcilicet, non in re, ſed in voto, quemadmodum finis deſiderio mentis percipitur. ¶Altera differentia eſt, quòd per baptiſmum ordinatur homo ad euchariſtiā, ad baptiſmum autem nō ordinatur per aliud præcedens ſacramentum. Atque hinc infertur quarta concluſio. Pueri dum baptizantur, intentione eccleſiæ ordinantur ad euchariſtiā: quare ſicut fide eccleſiæ credunt, ita & eiusvoto ſuſcipiunt euchariſtiam. ¶Sequitur ſubinde quinta cōcluſio. Pueri nullatenus voto poſſunt percipere baptiſmum, ſed ſoli adulti, atq; adeò neque rem ſacramenti ſine perceptione ipſius ſacramenti. Quam concluſionem ſuprà diſt. 6. quæſtio. 1. articu. 2. contra Caietanum adduximus, ad probandum paruulis nullū patere ſalutis remedium præter baptiſmum in re. ¶Sexta igitur concluſio ex omnibus elicitur hæc. Sacramētum euchariſtiæ non eo modo eſt de neceſsitate ſalutis quo baptiſmus.

Secunda cō cluſio.

Tertia concluſio.

Quarta concluſio.

Quinta concluſio.

Sexta concluſio.

¶Animaduertendum hic quæſtionem præſentē triplicē habere ſenſum. Primus eſt, vtrū hoc ſacramentum ſit neceſſarium neceſsitate finis, vt diximus de baptiſmo: videlicet, vt ſine illo ſalus nequeat obtineri. Secundus, vtrū ſit neceſſarium neceſsitate præcepti diuini, & tertius vtrùm ſaltem ſit neceſſarium ob præceptum eccleſiaſticum. Et quidem D. Thom. ſolùm reſpondet ad quæſtionē in primo ſenſu, neque id omnino patenter & lucidè: nā poſtrema

Prima concluſio.

Expoſitio articuli.

ſtrema cõcluſio duntaxat ait, quòd non eſt eo modo de neceſsitate ſalutis, vt baptiſmus. Attamen cùm baptiſmus ſit neceſſarius in re neceſsitate finis, planè intelligit hoc ſacramentum non eſſe tali neceſsitate finis neceſſarium in re. Id quod & quinta cõcluſio luculentiùs aſſeruit. Reſtat nihilominus dubium circa differentiam, quã in tertia cõcluſione inter baptiſmum, & euchariſtiam cõſtituit. Videlicet, q baptiſmus requiritur in re, euchariſtia verò ſufficit in voto. Arguitur enim ſic. Sicut dũ eſt copia baptiſmi non ſufficit votum, ſed requiritur realis ſuſceptio: ita dum tempus ſuſcipiendi euchariſtiã adeſt, non ſufficit votũ ſine re. Et è conuerſo ſicuti extra illud tempus ſufficit votum euchariſtiæ pro ſuo tempore, ita & votum ſufficit baptiſmi: nulla ergo eſt differentia. Reſpondetur, vt ſcitè hìc dixit Caietanus, diſcrimẽ eſſe, q baptiſmus ſuapte natura nõ ſaluat niſi in re ſuſceptus: & ideo per ſe cẽſetur neceſſarius in re: per accidens aũt, nẽpe, quia copia eius haberi nõ poteſt, vſu venit, vt votum eius ſufficiat, idq; duntaxat in adultis, qui tale votũ habere poſſunt. Euchariſtia verò ex natura ſua habet per votũ ſui ſalutẽ operari: & ideo per ſe non eſt neceſſaria in re, ſed quoniã præceptũ diuinum eſt, vt votũ pro tẽpore & loco impleatur, remanet obligatio ſuſcipiendi idem ſacramentũ ſecundùm eccleſiaſticã temporis conſtitutionem, vt d. 12. q. 1. videbimus. Neq; verò hæc differentia cenſenda eſt arbitraria: imò ex rerũ natura ducitur. Eò enim, q baptiſmus eſt inchoatio vitæ, exigit, vt tanquã cauſa efficiens applicetur, atq; adeò in re: euchariſtia verò quia nõ eſt cõſummatio ſacramẽtorũ, à natura ſua adfert, vt per modum finis per mentis votum ſuſcipiatur.

Legitima reſponſio.

¶ Vnde ad argumentum negatur ſimilitudo. Non eñ qua ratione baptiſmus, quãdo adeſt copia, requiritur in re, requiritur etiã euchariſtia. Illud enim eſt de per ſe de neceſsitate ſalutis, & ideo habita opportunitate non eſt res amplius differenda: euchariſtia verò, quia nõ eſt ſic de neceſsitate ſalutis, etiã habita opportunitate differri poteſt vſq; ad tẽpus præfinitũ præcepti, quod in eius voto includitur. De altero verò neceſsitatis ſenſu, vtrùm de ſuſceptione ſacramenti extet præceptũ diuinũ, nõ eſt hic locus diſputandi, ſed infrà d. 12. q. 1.

De quarta concluſiõe.

¶ Atq; inde etiã fit plana quarta concluſio, q quia baptiſmus ordinatur ad euchariſtiam, eius ſuſceptio includit votum euchariſtiæ. Ad probandũ autem hanc concluſionem citauit D. Tho. Auguſtinum ad Bonifacium, quod nõ intelligas in epiſtola ad Bonifaciũ, ſed in libro eorum primo, quos contra duas epiſtolas Pelagianorum, ſcripſit ad Bonifacium. Illic enim cap. 22. extant hæc verba. Nec dicit, cogitetis, ſed cogitatis. Pelagiani enim, vt ſuprà diximus, non eò baptizabant paruulos, vt crederent vllum eſſe originale, quod illic remitteretur, ſed vt intrarent in regnũ cœlorũ. Quare nõ baptizatos putabant extra regnum cœlorũ habere vitã æternam. Redarguit igitur illos Auguſtinus nõ ſolùm ob ingreſſum illum, ſed vt habeant vitã æternã eſſe baptizandos. Et ideo ait, Nec illud cogitatis (id eſt non animaduertitis) Paruulos vitã habere nõ poſſe, qui ſunt expertes corporis & ſanguinis Chriſti. Dicente ipſo, Niſi manducaueritis carnem meã, &c. Vbi docet Aug. ob id paruulos in baptiſmo obtinere vitã, quòd illic includitur euchariſtiæ votũ. Atq; idem illico lib. 2. cap. 4. autoritate Innocentij primi cõfirmat.

Auguſt.

¶ Quod ſi arguas. Qui baptizatur nõ ſolùm profitetur ſe ſuſcepturum euchariſtiam pro tempore, verùm & reliqua ſacramenta, atque adeò adimplere omnia mandata legis: ergo in baptiſmo non magis includitur votum euchariſtiæ, quàm reliquorum ſacramentorũ, atque adeò non magis hoc ſacramentũ in voto eſt de neceſsitate ſalutis quàm reliqua. Reſpondetur diſcrimen eſſe, q cùm omniũ ſacramẽtorũ finis ſit vnire nos incorporareq; Chriſto: & id peculiari modo fiat per hoc ſacramẽtum, vt per quod in eum ipſum, quem hic realiter manducamus, transformamur, quod ideo dicitur ſacramentũ cõmunionis corporis myſtici & charitatis, quę vt ait Paul. Col. 3. eſt vinculũ perfectionis, ſit vt hoc ſingulariter ſit p prius omnium finis, ad quod omnia ordinantur, & in cuius ſumptione omnia conſummantur: & quia finis eſt primum intentione, ideo peculiari voto includitur in baptiſmo, etiam ſi non requiratur alia expreſsior & formalis intentiõ eius q aliorum.

Argumẽtũ.

¶ Id ipſum D. Tho. in primo argumento apertiùs exprimit. Arguit enim. Chriſtus Ioan. 6. Niſi manducaueritis, inquit, carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, nõ habebitis vitam in vobis: ſed in hoc ſacramento caro Chriſti manducatur, & eius ſanguis bibitur: ergo ſine eius ſuſceptione nemini contingit ſalus. Hoc argumento antiquitus nõnullæ particulares eccleſię adductæ morẽ habuerunt miniſtrandi ſacramẽtum euchariſtiæ infantibus, vt d. 12. q. 1. ar. 9. videbimus: nam, cũ ſub eodem tenore Chriſtus dixerit, Niſi qs renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. & Niſi mãducaueritis carnẽ filij hominis, &c. ambo ſacramenta æqualiter

Primum argumentum.

Mos antiquus.

arbitrabātur ad ſalutē neceſſaria. At verò ſanctī patres intelligentes nō eſſe idoneū, vt quiſpiam abſq; veneratione, & reuerētia ſacroſanctā euchariſtiam ſuſciperet, ex ipſis diuerſis ſacramentorū naturis, quia ſcilicet, vnū erat inchoatio vitæ ſpiritualis, aliud verò cōſummatio, elicuerunt nō eſſe parem neceſsitatem vtriuſq; ſacramenti. Et ideo Auguſt. tum aliàs multis locis, tum eodem loco ſuper Ioā. tract. 26. ait, nomine cibi & potus, carnis & ſanguinis Chriſtum intellexiſſe ſocietatem corporis membrorū ſuorū, quod eſt eccleſia, in prædeſtinatis, & vocatis, & iuſtificatis, & glorificatis ſanctis, & fidelibus eius. Hæc aūt ſocietas per ſacramentū fidei: ſcilicet per baptiſmum, comparatur. Vnde in epiſtola ad Bonifaciū. Nulli, inquit, eſt aliquatenus ambigendū, tunc vnū quenque fideliū corporis ſanguinisq; domini participē fieri, quando in baptiſmate mēbrū Chriſti efficitur: nec alienari ab illius panis calicisq; conſortio etiam ſi antequam panē illū comedat, & calicem bibat, de hoc ſeculo in vnitate corporis Chriſti conſtitutus abſcedat.

Admonitio. Sed tamen hìc admonito opus eſt falſo impoſi Auguſtino, illud Ioannis. 6. Niſi manducaueritis carnem filij hominis &c. ſic ſpiritualiter intellexiſſe, vt putaret Chriſtū illic minimè de ſacramentali māducatione habuiſſe ſermonem, alioqui vix relinqueretur euangelicus locus, in quo fuudaretur præceptum diuinū eiuſdem realis manducationis. Sed hoc duntaxat ſenſit, vt quod eſt de neceſsitate ſalutis in hoc ſacramento: nempe effectum ſocietatis eccleſiæ per ſpiritualem manducationem obtineri. Et in hoc ſenſu dixit māducationem per metaphoram intelligendā de manducatione per fidem. vnde ait, Crede, & manducaſti. Non autem, q̄ gradus ſacramentalis gratiæ abſque ſacramenti ſuſceptione infundatur, vt loco citato monſtrabitur. ¶ Quod aūt dictum eſt baptiſmū includere votum euchariſtiæ, non ſic intelligendū eſt, vt quaſi in ſuo effectu generādi ab alio depēdeat ſacramento: eſt enim per ſe ad illum effectū ſufficiētiſsimus, ſed q̄ cùm ſit ſacramentū fidei, ſuapte natura incorporat nos Chriſto, iuxta verbum Paul. ad Ephe. 3. Chriſtum per fidem habitare in cordibus veſtris. Et cùm ipſe realiter contineatur in hoc ſacramento tanquā cibus, quo eadē vita nutritur, quam baptiſmus gignit, indè fit, vt in illo votum huius includatur. Locus aūt ille Ioan. 6. Niſi manducaueritis carnem filij hominis &c. iterum latiùs exponendus redibit di. ſequenti. q. 2. ar. 1. Atque iterum loco citato di. 12. q. 1. ar. 11. ad confirmandum præceptum

Adnotādū.

huius ſumendi ſacramenti. ¶ Secundò arguit S. Tho. Hoc ſacramentū, eſt quoddā ſpirituale alimentum, corporalem verò cibū neceſſe eſt ad vitam realiter ſumi: ergo & hunc ſpiritualem. Negatur conſequentia propter diſſimilitudinē. Etenim quoniā corporalis cibus non alit niſi in ſubſtantiā aliti conuertatur, oportet, vt re vera edatur: alimentum verò ſpirituale è conuerſo hominem in ſeipſum conuertit, ſecundū illud Aug. lib. 1. confeſsionum. Qui vocē Chriſti audiuit dicētis ei, Nec tu me mutabis in te, ſicut cibū carnis tuæ, ſed tu mutaberis in me. Poteſt aūt homo in Chriſtum mutari, eiusq; fieri membrū per mentis votū abſque reali ſacramento. ¶ Tertium argumē tum eſt. Sicut baptiſmus eſt ſacramētū dominicæ paſsionis, ſine qua nō eſt ſalus: ita & euchariſtia, iuxta illud. 1. Corin. 11. Quotieſcunque māducabitis panē hunc, & calicē bibetis, mortē dñi annunciabitis: ergo tam neceſſaria eſt euchariſtia, q̄ baptiſmus. Reſpondetur ad maiorem, diſcrimen eſſe inter baptiſmū & euchariſtiam, q̄ ille eſt ſacramentū mortis, & paſſionis Chriſti, tanq̄ regeneratio in Chriſto, & ideò ad inchoandā vitam requiritur eius ſuſceptio in re: euchariſtia verò eſt ſacramētū paſſionis prout homo perficitur vniendo ſe Chriſto paſſo, quæ quidem vnio per mentis affectū fieri poteſt. Ob idq; baptiſmus dicitur ſacramentū fidei, quæ eſt fundamentū vitæ: euchariſtia verò ſacramentū charitatis, quæ ſecundùm Apoſtolum ad Coloſ. 3. eſt vinculum perfectionis.

2. Argumē. S. Thom.

3. Argum.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm conuenienter hoc ſacramētum pluribus nominibus nominetur.

PRopter eius excellentiā ſacramentum hoc pluribus nominibus gaudet, de quorum ideo numero hìc quæritur. Et reſpōdet D. Tho. hac cōcluſione. Plura ſunt huic ſacramento indita nomina eadēq; in triplici differētia. Eſt eīm ſignū, & præteritæ paſsionis cōmemoratiuū, & præſentis gratiæ demonſtratiuū, & futuræ gloriæ prognoſticū. Ratione primi dicitur ſacrificium, & ratione ſecundi ſynaxis, ac demū ratione tertij viaticū & euchariſtia. ¶ Sacramentū hoc primo eodemq; græco nomine dicitur teleta teletorū, hoc eſt myſteriū myſteriorū, ea phraſi, qua antiquitus locus vbi ſacra reponebantur, dicebatur ſancta ſanctorum: igitur

Concluſio.

Expoſitio articuli.

igitur quoniã in cæteris sacramẽtis nulla inest sanctitas nisi dum applicantur, hic autẽ ipsum Christi corpus, ex quo alia sacramenta deriuãtur, cõtinetur, meritissimò arcanorum arcanum appellatur. Rursus quoniã vt dist. 1. q. 1. ar. 3. diximus, inter omnia sacramẽta hoc illa trina pollet significatione præteriti, præsentis & futuri, propter mysteriorũ multitudinẽ, vt in solutione primi ait S. Tho. pluribus nuncupatur nominibus. Nihilominus nomẽ primũ: VVitcleff. nẽpe, vt dicatur sacrificiũ VVitcleff, vt VValdensis tomo. 2. de sacra. c. 31. refert, & Lutherus in suo blasphemo libro de abrogãda missa priuata, repudiare & exterminare contendunt: quoniã sacrificium idẽ est, quod immolatio, vt in occisione animalium antiquæ legis est videre: Christus aũt in cruce semel immolatus est, in missa verò, aiunt isti, nõ rursus occiditur, dicẽte ad Roma. Paulo, q̃ Christ⁹ mortuus est semel. At verò, quoniã in hoc articulo solũ de nominibus agitur, supersedendũ est de re ipsa vsq; ad. d. 13. disputare, vbi. q. 83. S. Tho. hoc tangit. Illic enim diligẽtẽ explicabitur inter hoc sacramentũ, & sex reliqua. Illa enim duntaxat sunt sacramenta, hoc est signa gratiæ suscipientẽ iustificantis: hoc aũt pręter quã q̃ est sacramentũ, quod & consecratione perficitur, & vsu gratiã cõfert, habet quoq;, vt in ipso immolatio ipsius Christi repræsentetur, ac si re tũc fieret, atq; adeò ibidẽ eum nos in satisfactionẽ pro nostris expiandis piaculis offerimus. Obidq; vt ait D. Thom. in solutione tertij, quatenus Christus hic immolatur, & in repræsentatione occiditur, dicitur sacrificiũ, quatenus hic cõtinetur & offertur, dicitur hostia pura, sancta, & immaculata, vt in sacro canone habetur. ¶ Quantum ad demõstratiuã verò significationẽ dicitur synaxis, hoc est, cõmunio seu cõgregatio à συνάγω, quod est cõgrego & cõcilio. Nam, vt lib. 4. ca. 14. autor est Damascenus, vbi in eandẽ sententiã refert Basilium. Dicitur cõmunio, quia per hoc sacramentum Christo coadunamur, eiusq; carne & deitate participamus, ac subinde & nos ipsi inuicem in eodem Christo cõmunicamus, & in vnũ corpus vnimur. Quòd si arguas effectum huius sacramenti esse spiritualẽ refectionem, vnde videtur colligi, nõ esse communionem. Negatur cõsequentia: imò vtrumq; idẽ est prorsus. Sicut enim corporali cibo simul & homo nutritur, & mẽbra inter se compacta consistũt: sic spiritualiter vsu venit in hoc sanctissimo sacramento. Obidque in sacro canone dicitur sacro sancta communio, ac proinde sacramentum pacis & charitatis.

¶ Perspice ergo quãtò sint inter Christianos lites, iurgia, & bella magis nefanda, q̃ inter cæteras gentes, eò quòd peculiari nostræ religionis quotidiano sacrificio pacem profitemur, vnitatemq; inuicẽ seruare. Hinc enim in vsum venit, vt qui se volunt arctissima amicitia cõglutinare, eandẽ inter se hostiã sumendã diuidant. ¶ Ratione tertiæ significationis futuræ fruitionis Dei quã hoc sacramentum præfigurat, dicitur viaticum: quia viã scilicet nobis ad illã felicitatẽ præbet: quapropter porrigitur infirmis viam vniuersę carnis ingressuris. Atq; eadẽ ratione, inquit, S. Th. dicitur eucharistia, hoc est bona gratia: nam vt Rom. 6. ait Paul. Gratia Dei vita æterna. vel quia continet in se Christũ, qui est plenus gratia, & fons vniuersorũ charismatũ. Hæc est etiã huius nominis interpretatio Magist. Sentẽ. atq; omniũ eius interpretũ. Vnde Albertus Magnus in tract. corporis Christi multas rationes congeminat cur dicatur bona gratia, quas refert Cardinalis de Turrecremata super can. Nihil in sacrificijs. de cons. d. 2. Sequũtur autẽ isti simplicẽ cõpositionẽ ab εὖ & χάρις, quod est bona gratia. At verò si legitimã deriuationẽ consulas, cũ à verbo cadat, quod est εὐχαριστέω id est gratias ago, εὐχαριστία idem est, quod gratiarum actio. Quare forsan nõ sic dicitur tam ob beneficium, quod nos illic recipimus, quam q̃ per ipsam sacrificij oblationem summas nos Deo quotidie gratias pro vniuersis beneficijs nobis ab illo impensis agamus, & potissimè pro illo, quod eodem sacramento recipimus: iuxta verbũ Pauli ad Colos. 1. Cum gaudio gratias agentes Deo patri, qui dignos nos fecit in partem sortis sanctorum. Et est allusio ad verbum Christi, qui accepit panem, & gratias agens benedixit, &c. Quare in psalm. 110. Ante versiculũ Memoriã fecit mirabiliũ suorum: Escã dedit timentibus se, præmittitur. Cõfessio (scilicet gratiarum) & magnificentia opus eius. Vt enim Deus munificentissimus in hoc fuit, ita & pro virili nos nostra eum ibidẽ magnificamus. ¶ Notandum ergo est argumentum S. Tho. secundum. Cùm enim commune sit omnibus sacramentis gratiã cõferre, quod nomen, eucharistia, designat, viamq; ad cœlestem patriã communire, quod ad rationẽ viatici attinet, & in omnibus aliquid fiat sacrum, quod imaginem quandam habet sacrificij, & in omnibus fideles cõmunicent, quod nomen synaxis sonat, nihilominus nomina, quę omnibus quodammodo sunt cõmunia, propter excellentiam huius sacramenti ei peculiariter per antonomasiam, attribuuntur.

Lites Christianis execrabiles.

Viaticum.

Eucharistia.

Colos. 1.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm institutio huius sacramẽti fuerit conueniens.

Conclusio

QVæritur deinde de tẽporis institutione,& respondet D.Tho.hac cõclusione.Conuenienter hoc sacramentũ institutũ fuit in cœna, quæ fuit vltima Christi cũ suis discipulis cõuersatio. Probatur tripliciter.Primò ratione eius,quod in eo cõtinetur,quod est Christꝰ ipse. Decuit em̃, vt quãdo se in ꝓpria specie à discipulorũ cõspectu subtracturus erat, tunc in sacramẽta li specie seipsum eisdẽ relinqueret,quemadmodũ in absentia imperatoris venerãda eius imago exhibetur. Vnde Eusebius Emisenus.can. Quia corpus.de cõs.d.2. Quia corpus, inquit, assumptũ ablaturus erat ab oculis,& illaturus syderibus,necesse erat, vt die cœnę sacramẽtũ corporis,& sanguinis sui cõsecraret nobis, vt coleret iugiter per mysteriũ, quod semel efferebatur in pretiũ. Secundò. Fides Christi fuit semper ad salutem necessaria, secundũ illud ad Roma.3.Quẽ proposuit Deus ꝓpitiatorẽ per fidẽ in sanguine ipsius:oportuit ergo omni tẽpore apud homines esse aliquid repręsentatiuũ dominicæ passionis:cuius in veteri quidem testamẽto pręcipuũ sacramẽtũ erat agnꝰ paschalis.Ob idq; ait Apostol.1.Cor.5.Pascha nostrũ immolatus est Christus. Successit ergo in nouo testamẽto eucharistiæ sacramẽtum,quod est rememoratiuũ pręteritæ passionis, sicut & illud fuit præfiguratiuũ futuræ. Et ideo cõueniens fuit, vt imminẽte passione celebrata priori cęremonia,nouum sacramentum institueretur. Vnde Leo papa dicit,ꝙ vt vmbræ cederẽt corpori, antiqua obseruantia nouo excluditur sacramento,hostia in hostiã trãsit,sanguine sanguis aufertur,& legalis festiuitas dum mutat,impletur.Tertiò,quia ea quę vltimò dicuntur,maxiinè ab amicis recedentibus,magis memoriæ cõmendãtur: præsertim quia tunc magis inflammatur affectus ad amicos: ea verò ad quæ magis afficimur profundiùs aio imprimuntur. Quia igitur(vt beatus Alexãder papa dicit can.nihil. de cõse.d.2.)nihil in sacrificijs maius esse potest, q̃ corpus & sanguis Christi, nec vlla oblatio hac potior est,ideo, vt in maiore veneratione haberetur, Dns in vltimo discessu suo à discipulis hoc sacramentũ instituit.Et hoc est,quod Aug.dicit in li.respõsionũ ad Ianuarium. Saluator, quo vehemẽtius cõmendaret mysterij huius altitudinẽ,vltimum hoc voluit infigere cordibus,& memoriæ discipulorũ, à quibus ad passionem digressurus erat. ¶ De tẽpore institutionis sacramenti eucharistię trina est quæstio. Prima enim est,vtrũ institutũ fuerit in cœna. Et hæc in præsentiarũ dissoluitur.Secũda,vtrũ illa cœna fuerit facta quartadecima luna,quãdo Iudęi fermẽtato nõ vtebãtur, an verò tertiadecima præcedẽti. Et hęc disputabitur.q.sequẽti.ar.4. Tertia verò vtrũ institutũ fuerit inter cœnandũ,an verò cœna facta.Et hæc disputabitur.d. 12.q.2.ar.2. De forma verò & modo, quibus Christus cõsecrauit,dicemus.d.11.q.1.quę est de forma huius sacramenti. Vbi explicabitur, vtrũ priùs cõsecrauit, q̃ discipulis species porrexerit,an verò porrigẽdo cõsecrauerit:nã dixit,Accipite & comedite,Hoc est corpꝰ meũ. Attamẽ vtrũ ipsi institutioni sacramẽti ibidẽ pręceptũ adiunxerit, vbi dixit. Hoc facite in meã cõmemorationẽ,ea.d.12.ar.11.inter agẽdum de pręcepto sumptionis explicabitur:videlicet,quemadmodũ ecclesiæ præceptũ indixerit cõsecrandi,quod quidẽ munus sacerdotibus incumbit. Cõclusio ergo præsentis articuli nullã secum adfert ambigendi occasionẽ. Est enim propositio de fide nõ tantùm in cõcilio Viẽnensi clemen.vnica,de reliquijs,& venera. sanctorũ susceptа, verũ, & in euãgelio Matt. 26.& Luc.22.expressa,& ab Apost.1.Corin. 10.relata, & ab ecclesia vsu vniuersali cõfessa, vbi ait, Qui pridie q̃ pateretur, accepit panẽ, &c. ¶ Sed arguit tamen S. Tho. primo loco. Per baptismũ, qui est spiritualis regeneratio, recipimus esse spirituale,vt.2.c.eccle.hierarch. ait Diony.secundũ aũt Philosophum.2.de generatione ex eisdem nutrimur & sumus:ergo non opus erat nouũ nutritionis sacramẽtum institui. Respõdetur,ꝙ quanuis eisdem nutrimur,& simus,quare eadẽ est gratia, secundũ substantiã omnium sacramẽtorum,tamen idẽ esse per generationẽ suscipitur,& per nutritionem cõseruatur:& ideo propter hos diuersos modos institutus est baptismus,quo regeneramur in Christo,& eucharistia, per quam manducamus Christum. ¶ Secundò arguitur.Per hoc sacramẽtum homines incorporãtur Christo ceu mẽbra capiti: Christus aũt fuit vniuersorũ caput,qui ab initio mũdi nati sunt: ergo institutio huius sacramẽti nõ debuit vsque ad dominicã cœnã differri. Respõdetur ꝙ cũ sit perfectũ sacramentũ dominicæ passionis, tanquã ipsum Christũ continens, nõ potuit instituti ante incarnationẽ,sed tunc ea duntaxat sacramẽta locũ habebant, quæ erãt eius figura. ¶ Animaduerte, hanc rationem in omnibus sacra-

Expositio articuli.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Animad.

sacramentis, quatenus instrumenta sunt passionis Christi, verificari. Videtur tamen hic S.Thom. nescio quid particulare huic sacramento adscribere: videlicet, quòd quia corpus Christi continet, non potuit antea institui, quàm ipsum corpus Christi realiter existeret.

Scotus. Tamē Sco. in.4.d.10.q.4. arguit, & asserit, Deū potuisse hoc sacramentum ante Christi incarnationem instituere, vt esset tam verū quàm nunc & quantū ad significationē, & quātum ad rem contentā. Respondetur aūt, hanc negationem D. Thomæ nō intelligi de potentia Dei absoluta. Haud enim negatur, potuisse Deū eisdem verbis virtutem tribuere convertendi panē in corpus Christi, quanquam non fuisset ex virgine natus, neq; alicubi naturali modo existeret, sed intelligitur de potentia Dei ordinaria. Secundò respondetur, q̄ significatio huius sacramenti non tantum refertur ad corpus illic contentū, verùm est memoriale corporis Christi passi, iuxta verbum ipsius Christi. Luc. 22. Hoc facite in meam cō memorationem. Quā vtiq; significationē ante ipsum patibulo suspensum nullatenus habere potuit.

Tertium argumentum. ¶ Sed ex hoc exurgit tertium argumentum. Sequeretur, q̄ nec in cœna potuerit institui, quia tunc nō erat passio exhibita. Respondetur, q̄ instituebatur tunc vt in futurum esset memoriale passionis. Quod quidem designauit Christus ipse dicēs, Hæc quotiescunq; feceritis in mei memoriā facietis.

Quartū argumentum. ¶ Postremò arguitur. Per baptismū ordinamur in eucharistiam, vtpotè quæ non nisi baptizatis conceditur: sed baptismus institutus fuit post passionē & resurrectionem, vt patet Matth. vlt. ergo eucharistia non debuit ante passionem institui. Duo assignat D. Tho. responsa, quæ sic possunt distingui. In institutione sacramenti intelligitur & tēpus, quo virtutē accipit, & obligādi præceptū. Si ergo præcepta cōsideres, eucharistia præcessit baptismum: nā in cœna dictū est, hoc facite in meā cōmemorationem: post resurrectionem verò. Ite, &c. baptizantes eos. Et huic quadrat prior ratio: videlicet, q̄ cùm finis qualis est eucharistia, sit prior intentione, debuit eius mandatū antecedere. At verò quātū ad virtutē collatā sacramēto baptismus, q̄ (vt dictū est) est inchoatio vitæ, debuit prius institui, atq; ea propter fuit institutus in baptismo Christi, cuius etiā vsus institutionem eucharistiæ præcessit.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm agnus paschalis fuerit præcipua figura huius sacramenti.

IN isto articulo præsupponit D. Thom. hoc sacramentū ob arcanorum exuberantiā, sicut pluribus nominibus nūcupatur, ita & pluribus figuris fuisse præsignatū. Et ideo nō interrogat, nisi quæ fuerit omnium dignissima, an scilicet fuerit agnus paschalis. Et supposita distinctione respōdet quatuor cōclusionibus. Tria em̄ est (vt supra diximus) in hoc sacramē to cōtemplari: nēpe, id quod est sacramētū tātùm, vt panis & vinū, seu eorū species, & id q̄d est res & sacramentū: nimirū corpus Christi verū, & quod est res tantū. C. effectus huius sacramēti. ¶ Est ergo prima cōclusio. Quantū ad id, quod est sacramentū tantū potissima figura huius sacramenti fuit oblatio Melchisedech, qui obtulit panem & vinū. Hāc probat D. Tho. argumento primo, quia fuit illic maxima similitudo materiæ. Prima conclusio.

¶ Secūda cōclusio. Quantum ad ipsum Christū crucifixū, qui cōtinetur in sacramēto, figura eius fuerunt omnia sacrificia, in quibus animalia mactabātur, & præcipuè sacrificium expiationis, quod erat solennissimum, vbi immolabatur vitulus pro peccato sacerdotis, & aries in holocaustū, & hircus pro peccato populi: & in holocaustū alter aries, vt legitur Leui. 16. Erat eius festum solennissimum decima die mensis septembris, vt legitur. 23. Secunda cō clusio.

¶ Tertia cōclusio. Quantū ad id, q̄d est res tantū, potissima eius figura fuit manna: effectus nanq; huius sacramenti est gratia, qua spiritualiter nutrimur. Et de manna legitur Sapien. 16. q̄ habebat omnis saporis suauitatem, Tertia con clusio.

¶ Quarta conclusio. Agnus paschalis quantum ad hæc tria simul præfigurabat præ omnibus alijs figuris hoc sacramentū. Probatur: nam huius quod hic est sacramētum tantùm, vt specierū panis figura illic erat q̄ agnus comedebatur cum pane azymo, vt Exod. 12. præcipitur. Illius autem, quod hic est res & sacramentum: scilicet, Christi occisi: figura illic erat & agnus & tēpus: videlicet, q̄ immolabatur quartadecima luna, qua vtique die crucifixus fuit Christus. Quantū verò ad effectū figura illi p̄cessit in sanguine agni paschalis, quo delinita sunt ab Angelo Hebræorū limina, vt illo signo à deuastante angelo p̄tegerētur, deq; Aegyptiaca tyrannide liberi educerētur. Ex his ergo colligitur omniū figurarū significantissimā, ac subinde dignissimā præfuisse immolationē agni paschalis. Quarta con clusio.

¶ De figuris huius sacramenti nemo est catholicorū patrū, qui ambigat. Sed VVitcleff, qui veritatem corporis Christi in eo contenti abnegauit, easdem subinde figuras irridet, vt est Expositio articuli. VVitcleff.

eſt videre apud Thomam V. Valdenſem tom. 2. de ſacram. à capitè. 19. & infrà. At verò Lutherus illius hæreſum hęres impudẽtiùs, quod ſuum erat Satanicum ingenium, eaſdẽ figuras exprobrat. Scripſit enim vipereum librũ de abroganda miſſa priuata, virulẽtiſsimis ſcõmatibus plenum aduerſus hoc ſacroſanctum ſacramentũ. Inter quæ diabolica furia correptus ingentiſsimã blaſphemiam aduerſus officium corporis Chriſti euomuit, quod D. Th. compoſuit. Ait enim officium illud non niſi à ſummo Dei hoſte conflatũ, niſi ſint, inquit, alicuius phrenetici, aut arreptitij ſomnia. Ibi enim, inquit, Melchiſedech producitur panẽ & vinum offerens, producitur hœdus filiorũ Iſrael immolatus, panis ſubcinericius Heliæ, carnes Iob, manna patrum, Iſaac immolatus, tanquam euchariſtiæ figurę. Et addit, Mirum, quòd aſinam Balaam, & mulam Dauid, ille aſinus & mulus ſcilicet D. Thom. prædictis hiſtorijs non intexuerit. Perpende impiam impudentiam hominis, & inuerecundiſsimam blaſphemiam, quam diabolus, niſi Lutherana effigie perſonatus, expuere nõ fuiſſet auſus. Debacchatur enim non modò aduerſus pietiſsimum Thomam, verùm, & aduerſus orthodoxam eccleſiam, quæ illud officium ſingulari ſpiritus ſancti nutu conflatum cenſet. Quod adeò per Vrbanum quartũ põtificem maximum inter ſacra decreta relatum eſt. Is enim põtifex in clem. vnica. de reliquijs, & veneratione ſanctorũ ſolennitatẽ corporis Chriſti inſtituit, idemq; officium cãtari iuſsit. Quod ꝓfectò adeò eſt oraculis vtriuſq; teſtamenti typiſq; conſertum, adeòq; ibidẽ figuræ veritatibus, veritatesq; figuris concinne reſonant, vt nõ niſi ſancti flamminis ſymphoniã, angelorũ cõcentu intonatã dixeris. Sed phanaticus ille dæmoniaco ſpiritu plenus neſciuit hoſtis eſſe eccleſiæ, niſi bellum ſimul D. Thom. indiceret. Et niſi aſinus ipſe iumentum eſſet Belial, nunquam aſinam Balaã cachinnando ad hoc propoſitũ induxiſſet, eodẽq; nomine D. Tho. ſubnotaret. Figurę etenim, quas hìc & illic D. Tho. enarrat, nõ tantùm ſanctorũ patrũ autoritate fulciuntur, ſed ſunt de media ſacra pagina depromptæ. Appellat enim Pſaltes pſal. 109. Chriſtum ſacerdotẽ ſe cũdũ ordinẽ Melchiſedech, quam prophetiam Pau. ad Hebræ. 7. ediſſerens ait, in eius figuram Abraham, vt legitur Geneſ. 14. in cuius lumbis adhuc geſtabatur ſacerdotium Moſaycum, quod de eius propagine erat procreandum, decimas obtuliſſe ſacerdoti Melchiſedech, qui offerens panem & vinũ tanquam ſacerdos Dei altiſsimi eidem Abrahæ benedixit: ad denotandũ, ꝙ ſacerdotiũ Leuiticũ erat in Chriſti ſacerdotium transferendum. Cur ergo oblatio Melchiſedech non idonea exiſtimetur figura oblationis euchariſtiæ? Quare Damaſc. lib. 4. c. 14. & panes propoſitionis, qui vt legitur Leuit. 24. erant ſuper menſam ſanctuarij, eius ait ſacramenti fuiſſe vmbram. Sed, ꝙ, & expiationis ſacramentum, quando pontifex ſemel in anno cum ſanguine in ſancta ſanctorũ intrabat, ſacrificij Chriſti figura fuiſſet, quod per propriũ ſanguinem in cruce celebrauit æterna redemptione inuenta, cõſideratiſsima ratione Pau. ad Hebræ. 9. docet. Quare cùm hoc ſacrificiũ illius ſit memoriale, nihil mirũ ſi eidem eadem adaptetur figura. Vnde ait Pau. 1. Cor. 10. omnes eandem eſcã ſpiritualem mãducaſſe, & potũ bibiſſe. Bibebant aũt, inquit, de ſpirituali conſequente eos petra, petra autem erat Chriſtus. Vbi fit alluſio ad manna, quod Deus legitur de cęlo miſiſſe patribus in deſerto. Exo. 16. & ad aquam, quæ exiuit de petra, quam Moyſes virga percuſsit. Nam ſimili forma poſtquã nos in baptiſmo mare tranſiuimus, vbi noſtra delicta ſuffocauimus, labores, & pericula deſerti, nempe, ſeculi huius, refectione iſtius ſacramenti roborati toleramus, quouſque cęleſtem patriam nobis promiſſam intremus. Quinuerò, & Chriſtus ipſe redemptor Ioan. 6. eandẽ alluſionẽ attulit dicens. Patres veſtri mãducauerunt mãna in deſerto, & mortui ſunt, &c. quoniã non dabatur niſi in ſuſtẽtatione tẽporalis vitæ, quę ſuapte natura mortalis eſt. Et ſubdit. Ego ſum panis viuus, qui de cælo deſcendi. Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in in æternum. Nimirum, ꝙ hic cibus alimentũ eſt ſpiritualis vitæ, quæ per ſe eſt ſempiterna. Et ꝙ agnus paſchalis typus extitit huius ſanctiſsimi ſacramenti, quod eſt paſcha noſtrum, expreſsè docet Paul. 1. Cori. 5. vbi ait, Paſcha noſtrũ immolatus eſt Chriſtꝰ: itaq; epulemur in azymis ſyncęritatis & veritatis. Et quòd immolatio Iſaac, quam pater eius Abrahã Dei iuſſu adornabat, vmbra fuerit immolationis Chriſti, ac ſubinde huius ſacrificij, maxima rei ſimilitudo proclamat. Neque verò hiſtoria illa Heliæ. 3. Regum. 19. vbi refertur fortitudine ſubcinericij panis iter quadraginta dierum vſque ad montem Dei Oreb ſuſtinuiſſe, ineptum profectò præſagium fuit diuini huius ſacramẽti, vbi panis viuus de cœlo deſcendẽs ſub cinere noſtrę mortalitatis coctus nobis porrigitur. Cuius alimonia curriculum huius mundi peragimus, quouſque ad cœleſtem montem Dei perueniamus.

Lutherus.

Figuræ ex ſacra pagina.

¶ Quin-

¶ Quinuerò præter figuras scriptę legis in statu ipso naturæ integrę nonnulla imago huius sacramenti præfuit vt Inno. libr. 4. de officio missæ. c. 44. pulchrè adnotauit. Plantauit eñ Dominus in illa paradiso præter cæteras arbores, lignum scientiæ boni & mali, cuius pomũ causa fuit nostræ mortalitatis, atq; alterum lignum vitæ, cuius fructus perpetuare vitã edentium poterat. De illo nanq; ligno dictũ est, In quacunq; hora comederis ex eo, morte morieris: de hoc aũt sacramento ait Christus. Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in ęternum. De illo pollicitus est dæmon hominibus, q̃ edentes futuri essent sicut dij: in hoc aũt sacramento Deum factum hominẽ manducantes efficimur quodãmodo diuinitatis participes. Vnde sicut contra illã mortem institutus est baptismus regenerationis, ita & instar illius ligni vitæ institutum est hoc refectionis sacramentum ad eandẽ spiritualem vitam sustentãdam. In illo nanque datur nobis Christus in vitam, in hoc verò in alimentum. Ob idq; similibus verbis dictũ est, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & spiritu sancto, nõ intrabit in regnũ cœlorum, & Nisi manducaueritis carnẽ filij hominis, & biberitis eius sanguinẽ, non habebitis vitam in vobis. Vnde vt in lege quoque euangelica figura eorundẽ sacramentorũ eluceret, ambo de latere Christi pendentis in cruce sub forma aquæ & sanguinis promanarũt. Extant distin. 2. canones multi sanctorum patrum, quibus iste figurarum ordo contexitur, vt can. Re vera. Ambrosij de manna. Et can. Quid sit. Gregorij de agno typico.

DISTINCTIO nona.

De materia huius sacramenti, deq; eius conuersione in corpus & in sanguinẽ Christi.

Cap. j. MAteriã huius sacramenti esse panẽ & vinũ, sacra nobis testatur historia, quæ apud Matth. 26. Matthæũ refert, quomadmodũ in cœna acceperit Iesus panẽ, quem benedixit & fregit dicẽs, Hoc est corpus meũ: similiter & calicẽ. Vnde cũ nomine panis simpliciter triticeũ intelligat, illa est apta materia. Quare Chrs Matt. 12. grano se frumenti cõparauit dicens. Nisi granũ frumenti cadens in terra mortuũ fuerit, ipm solũ manet. Atq; cũ ipse in azymo cõsecrauerit, cõsequens sit, vt in eodẽ sit nobis cõsecrãdũ, nõ q̃ sacramenti necessitas hoc exigat: nã & Græci in fermẽtato verè cõsecrãt, sed q̃ præcepti obligatio ad id Latinos pstringat. Vñ Honorius. 3. de cele. missa. c. literas. officio & bñficio illũ sacerdotẽ priuari iussit, q̃ in scypho ligneo & pane fermẽtato celebrare psũpserat. Matth. 12. Honorius. c. literas. de cele. missa.

¶ Similiter & vinũ vitis necessarium est, cui se ipse Chrs cõparauit. Ego eñ, inquit, sum vitis vera. Vnde post calicis cõsecrationẽ apud Matthæũ subdit. Dico aũt vobis nõ bibam amodo de hoc genimine vitis, vsq; ad diẽ illũ, cùm illud bibam vobiscum nouum in regno patris mei. Est autem aquæ perquàm modicũ, quæ vnà cũ sanguine de eius latere pendentis in cruce exiuit, calici admiscendũ, quod possit in vinũ cõuerti. Quocirca Alexander papa de cõsec. di. 3. In sacramentorũ, inquit, oblationibus, quæ inter missarum solennia Dño offeruntur, panis, & vinum aqua permixtũ in sacrificium offerãtur. Permixtio autẽ Ca. ij. Ioan. 15. Matth. 26. De cõsec. d. 3. can. 1.

huius-

huiuſmodi, vt de azymo prædi ximus, ſic præcepto Eccleſiæ iuſ ſa eſt, vt tamẽ de neceſsitate ſa cramenti minimè ſit. Subnectit nanq; Cyprianus ea.d.can. Scri ptura. Si aliquis de anteceſſori bus noſtris, vel ignoranter, vel ſimpliciter non obſeruauit, vt aquã vino miſceret in ſacramẽ to, poteſt ſimplicitati eius venia cõcedi. Quæ quidẽ venia, ſi mix tio illa fuiſſet ſacramẽto neceſ ſaria, non fuiſſet conceſſa.

Cypria. de conſec.d.2. can. Scriptura.

Ca. iij. ¶ Ea aũt diuina virtus in Chriſti verbis ineſt, vt eorũ prolatio ne ceu adminiculario Dei inſtru mento, panis in verum eius cor pus, vinũq; in verũ eius ſangui nem cõuertantur, atq; adeò ſic conuertãtur, vt nihil prorſus ea rũdẽ creaturarũ, præterquã ſo la, quæ apparent accidentia, illic permaneat. Qua ratione, vt nos Innocentius Papa de ſumma trinita. & fide catholica or thodoxè loq; docuit, eiuſmodi cõuerſio trãſſubſtãtiatio q̃ verè eſt dicitur. Quo fit, vt corpus & ſanguis nõ tãtũ in figura, vt per uerſi hæretici prædicãt, ſed vera citer, in hoc ſacramẽto ſub ſenſibilib⁹ ſpecieb⁹ cõtineatur: iux ta verbũ eiuſdẽ illic ſancti põti ficis. Corpus enim, inquit, Ieſu Chri, & ſanguis in ſacramento altaris ſub ſpeciebus panis & vi ni veraciter cõtinentur, trãſſubſtãtiatis pane in corpus, & vino in ſanguinẽ poteſtate diuina.

Ca. firmiter de ſumma. trinit.

Hæc aũt catholica veritas nõ ſo lùm eccleſiæ teſtimonio fulcit, verũ & ipſiſsimis Chriſti verbis fundat, Hoc eſt corpus meũ, &, Hic eſt calix ſanguinis mei, quę proprio, vt iacent, ſenſu accipiẽ da ſunt. Haud ſ. in figura, ſed in veritate iuxta ipſius Dñi noſtri ſententiã, Caro mea verè eſt ci bus, & ſanguis meus verè eſt po tus. Vnde Hilarius Papa. De ve ritate, inquit, carnis & ſangui nis Chriſti in ſacramẽto nõ eſt relictus ambigendi locus. Et ex aggeratiſsimè Ambr. libr. 6. de ſacramentis. Sicut, inquit, verus eſt Dei filius dñs noſter Ieſus Chriſtus, nõ quẽadmodũ homi nes p̃ gratiã, ſed quaſi filius ex ſubſtãtia patris: ita vera Chriſti caro, ſicut ipſe dixit, eſt quã accipimus, & verus eius ſanguis eſt potus. Meritiſsimò ergo Berengarius ille huius veritatis hoſtis frequentibus eccleſiæ ſynodis condemnatus, cõpulſus demum fuit confiteri nõ ſolùm in figura, ſed in veritate corpus & ſanguinem Chriſti eſſe in hoc ſacramento, manibusq; ſacerdotum tractari & frangi, & fidelium dentibus atteri.

Matth. 26. Ioan. 6. Can. in Chriſto. de cõſe. diſt. 2. Ambr. lib. 6. de ſacra ca. 1. de cõſe. d. 2. can. ſicut.

¶ Fit ergo ex his cõſequens ſub Ca. iiij. ſtantias panis & vini ſic omnino totas per cõuerſionẽ eſſe deſinere, vt tamen nõ annihilent: quãdoquidem nõ in nihilũ redigũtur, ſed illo momento, quo primùm perfecta eſt verborum

pro-

prolatio, panis conuertitur in corpus, & vinum in sanguinẽ, ita vt verũ sit, non quidẽ substãtiam, quæ erat panis, esse postea corpus: quia panis non potest esse corpus Christi, sed ex pane fieri corpus, & ex vino sanguinem.

DISTINCTIONIS nonę Quęstio prima, De materia eucharistiæ.

S.Thom.3.part.quæst.74.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm materia huius sacramenti sit panis & vinum.

PRAEMISSA definitione, necessitate & institutione huius sacramenti, proximum est quærere de eius materia. Haud enim in hoc eucharistiæ tractatu possumus non plurimùm ab ordine Magist. senten. differre. Tractat nanque de materia in d.11.cũ tamen, quia fundamentũ est totius tractatus, ante cõuersionẽ & reliqua debeat hic in foribus præponi. Et sermo de forma, quẽ. 1.d. ipse præmisit, differẽdus est vsq; ad d.11. Quiquidẽ ordo, vt videbitur, est luculẽtior. Igitur D.Tho. præ narratis erroribus tribus, cõstituit euangelicã conclusionẽ. Fuit.n. primus error circa materiã eucharistię, vt Aug. lib. hęresum refert, quorundã, qui Artotyritæ ob id dicebantur, q̃ panem cũ caseo in materiã eucharistiæ cõmiscebant, Ἄρτος enim panis esse, & Τυρὸς caseolus. Fundabant .n. errorem suũ in oblatione primorum fratrũ Cain & Abel, quorũ alter panẽ obtulit Deo, alter verò de pinguedine ouiũ. Secundus error fuit eorum: vt idẽ Aug. eo. lib. ca. 26. scribit, qui Cataphrygæ dicti sunt, & Peputiani, qui farinæ sanguinẽ infantis miscebant, quẽ de toto eius corpore minutis punctionũ vulneribus extrahebãt, vt illo modo sanguinẽ Christi, qui de eius latere fluxit, atq; adeo eius passionẽ ad vnũ repręsentarẽt. Tertij verò fuerũt Aquarij, qui aquã putã cõsecrabãt, idq; sobrietatis gratia: nã vinũ, quod inebriare potest indignũ reputabãt, quod in vsum tanti sacramenti veniret. ¶ Cõtra hos aũt errores statuitur euangelica cõclusio. Panis & vinũ sunt materia cõueniens huius sacramenti. Quã quidẽ cõclusionem esse catholicã fidem ipsa eadem res gesta Christi satis comprobat. Legitur. n. Mat. 26. q̃ accipiens panem benedixit ac fregit, dicens, Accipite & comedite. Hoc est corpus meum. Et cõsecrato calice subiũgit. Dico vobis nõ bibam amodò de hoc genimine vitis vsque ad diem illum quo illud bibã vobiscũ in regno patris mei. Eidem aũt orthodoxæ veritati subijciuntur quatuor cõgruẽtes rationes. Primo. n. quantũ ad vsum sacramenti materia hæc fuit cõueniens, quia huius sacramẽti vsus est manducatio & potus: vnde sicut in vsum baptismi, quo à peccatis abluimur, assumpta est aqua, in qua secundũ vniuersalem vsum humanum fit ablutio, ita & in vsum huius sacramenti assumuntur panis & vinum, quæ vniuersaliter in refectionibus & præsertim viatorum, quorum est sacramentũ istud, vsui esse solent. Secundò quantum ad passionis repræsentationem cõgruum fuit corpus per se, sanguinemq; seorsum cõsecrare, eo q̃ sanguis nõ continuatur corpori, atque adeò in passione ab ipso corpore fuit separatus. Quare corpus cõsecratur sub forma panis tanquam cibus, & sanguis sub forma vini tanquam potus. Tertiò quantum ad singularẽ effectũ in vnoquoque sumentium id etiam fuit congruens: nam vt Ambrosius super epistolam ad Corint. ait, hoc sacramentũ valet ad tuitionem corporis & animæ, & ideo corpus sub specie panis pro salute corporis, sanguis verò sub specie vini pro salute animæ offertur. Vt enim Leuitici. 17. legitur, anima carnis in sanguine est. Hanc verò rationem non sic intelligas, vt corpus non prosit ad salutem animæ, aut sanguis nõ prosit ad salutem corporis. Sed est quædam adaptatio & attributio corporis ad corpus, & sanguinis ad animam. Quartò quantum ad effectum totius ecclesiæ, quæ constituitur ex diuersis fidelibus, sicut panis ex diuersis granis conficitur, & vinum ex diuersis vuis exprimitur, vt ait glossa Augustini super illud. 1. Corint. 10. Multi vnum corpus sumus. & refertur de consec. dist. 2. can. quia corpus. Conclusio.

¶ Hic Dimus Thom. inter hæreses materiæ eucharistiæ contrarias, obscœnam illam & nefandissimam Manichæorum silentio præterit, quam D. Augustin. libr. hæresum capit. 46. refert, qui cùm omne alimentum immundum existimarent, humanum semẽ ad panis expurgationem ei commiscebant, qui erat cõcrandus. Id quod animus audire exhorret. Expositio articuli.

Has

Has atq; alias hoc genus hęreſes refert Thom. Vval. tomo. 2. de ſacramētis. c. 19. Cæterū cōcluſio huius articuli confeſsio orthodoxa eſt. Vt enim Matth. 26. & Marci. 14. & Lucę. 22. refertur, Chriſtus in pane & vino cōſecrauit. Quapropter Ioan. 6. non alij alimento, quàm panis ſe comparauit, dicens. Ego ſum panis viuus, qui de cœlo deſcendi. Accedunt & canones quamplurimi de conſecra. diſt. 2. vt ille primus Alexandri, quem hîc citat S. Thom. ſcilicet in ſacramentorum oblationibus, quæ inter miſſarum ſolennia domino offeruntur, panis & vinum aqua permixtum in ſacrificiū offerantur. Idemque habetur in canon. Non oportet. Quare in canon. ſicut. reprehendit Cyprianus tertium errorem hîc citatum: ſcilicet, ꝙ ſola aqua ſine vino cōſecretur. Et in can. In ſacramento. ſancitur, vt nihil prę ter panem, aquam, & vinum adhibeatur, contra alios errores admiſcentiū cū pane vel ſanguinem, vel caſeum. Idem habetur extra de ſumma trina. c. firmiter. & ca. Cùm Marthæ. de celeb. miſſ. & in concilio Florentino. Vt autem ſimul omnes ambiguitates de pane & vino articu. 3. petractemus, à longiore diſputatio ne hîc abſtineamus. ¶ Sunt ergo argumenta S. Thomæ facilima. Primum quidem, ꝙ cùm hoc ſacramentum ſit paſsionis Chriſti memoriale, & carnes animalium, quæ in lege veteri immolabantur, ſignificantiùs eandem paſsionem repræſentēt, carnes potiùs quàm panis & vinum eſſent conſecrandæ. Pro ſolutione huius adnotandum eſt: Chriſtum in carne inſtituere ſacramentum, duobus modis contingere potuit. Vno modo in ipſō Chriſti vero corpore. Atque altero in carne alius animalis. In ſuo quidem proprio non fuit poſsibile: nā præterquam quòd eſt glorioſum, ac perinde incorruptibile, quauis relinqueret illud mortale, horribile eſſet carnes comedere humanas, nec poſſet deglutiri totum, nec crudum, & tādem conſumeretur, compluraque alia ſubſequerentur abſurdiſsima. Atque iſto ſtupore tenebantur diſcipuli apud Ioan. cap. 6. dicentes. Quomodo poteſt hic nobis carnem ſuam dare ad manducandum? Si autem materia inſtitueretur caro alterius animalis, multa etiam ſubſequerentur indecentiſsima. Primum, ꝙ cùm chriſtiani profiteamur veterem legē ceſſaſſe, incongruum eſſet immolationes animalium inſtar illius legis imitari. Præterea, quia caro mortua de ſe non dicit cibum humanū: ſed eſt quædam res naturalis. Inſuper crudæ non poſſent ſumi: abhorreret enim animus quod cerneret oculus. Nec aſſæ aut elixæ poſſent in ea decentia tractari & conſeruari, qua panis. Et ideo reſpondet S. Tho. quòd & ſi carnes expreſsiùs corpus Chriſti occiſum repræſentent, non tamen ſunt ita idoneæ ad ſacramenti vſum, vt panis, qui ſi non corpus Chriſti, ſaltem effectum, qui eſt eccleſiæ vnitas, congruentiùs (vt modò dictum eſt) repræſentat. Vnde Auguſti. de conſ. diſt. 2. can. Vtrum. Nihil, inquit, rationabilius, quàm vt ſanguinis ſimilitudinem (ſcilicet ſub ſpecie vini) ſumamus, vt ita & veritas non deſit, & ridiculum nullum fiat à paganis: quia cruorem occiſi hominis bibimus. Auget etiam res hæc meritum fidei, dū aliud ibi creditur quàm cernatur, & aliud ibi cernatur, quàm credatur. Hac enim de cauſa, vt ait Inno. cap. Cùm Marthæ. de celebr. miſſ. appellatur ſacramentum hoc myſterium fidei. ¶ Secundò arguitur. Sacramētum hoc vbique eſt celebrandum, non tamen vbiq; panis copia, & pręſertim vini habetur: alia ergo eſſet conuenientior materia, quæ vbique reperiri poſſet, vt aqua baptiſmi. ¶ Tertiò, ꝙ cùm ſit etiam infirmis exhibendum, quibus ſæpe vinum noxium eſt, aptior eſſet aqua. Ad ſecundum autem non reſpondet ſicut de confirmatione, ꝙ non eſt ſacramētum adeò neceſſariū, ſed quòd panis vbilibet & vinum quoque peruecturam haberi poteſt, quantum ad hoc ſufficit ſacramētum. Et re vera vini penuria in nouo occidentali orbe moleſta fuit in initio, cuius cauſa ſæpe ſacramentum non conſecrabatur, quanuis (vt fertur) nunquam omnino defuerit. Addit veruntamen Diuus Thomas, ꝙ vbi altera defuerit materia, neutiquam altera ſola conſecranda eſt, videlicet, vt panis vbi nō eſt vinum, vel vinum vbi non eſt panis conſecretur. Eſſet enim hoc immane ſacrilegium, atq; adeò nullam ob cauſam committēdum, eò quòd ſacramentum maneret imperfectum. ¶ Sciſcitaris autem vtrū ſi aliqua regio religionem noſtram ſuſciperet, vbi vinum nulla arte aut diligentia haberi poſſet, ob illam extremam neceſsitatem ne eccleſia illic tanto ſacramento orbata eſſet: diſpenſari poſſet, vt in ſolo pane fieret conſecratio. ¶ Quæſtionē mouet Innocen. 3. lib. 4. de officio miſſæ. ca. 23. & recenſet opinionem adſtruentium: ꝙ ſi panis conſecrari attentaretur ſine vino, conſecratio non eſſet valida, neq; ſi vinum conſecraretur ſine pane. Eſt tamen aſſertio abſque vllo fundamento prolata. Conſecratio nanque vtriuſque per ſe ſpeciei abſoluta actio eſt, non depēdēs ab altera: quandoquidem forma abſolutè enunciat hoc eſſe corpus, ſine dependentia de futuro. Et pariter forma calicis eſt abſoluta affir-

Argumenta S. Thom.

Sacramentū in materia carnis inſtitui non debuit.

Dubium.

Innocent.

affirmatio sine dependentia à præterito. Quæstio autem solùm est de præcepto, vtrũ esset peccatum vnum absq; altero cõsecrare. Ad quod Innocentius respondet ꝙ grauiter offenderet, qui id attentaret, sed de dispensatione nihil respõdet. Quapropter affirmare id non auderem: quia res nusquàm audita est, vt hoc sacramentũ dimidiari fuerit permissum. Haud enim tunc significatio integræ refectionis seruaretur. Ad tertium deniq; respõdetur, ꝙ modicus vini haustus nequit infirmo nocere, præterquam quòd (vt infra monstrabitur) non est laicis sacramentum sanguinis ministrandum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm requiratur determinata quantitas panis & vini ad materiã huius sacramenti.

COnstituta substantia materiæ, sequitur de eius quantitate, quanta esse debeat. Et S. Thom. reiecta opinione contraria subijcit conclusio enim veram. Fuerunt enim qui existimarent sacerdotẽ nõ posse quantã cunq; quantitatẽ panis: vt totã, quæ venditur in foro, aut quantũcunq; vini est in dolio cõsecrare. Cõtra quos cõstituitur cõclusio hæc:

Conclusio. Nõ potest dici ꝙ quantitas huius materiæ sit determinata. Probatur, quoniã multũ pauco opponitur: nequit autẽ esse tam parua quantitas quæ consecrari nõ possit: ergo neq; vlla est tam magna, vt cõsecrationi nõ sit idonea. Sed ad rem propriè arguitur. In rebus omnibus, materiã habẽtibus, ratio eius ex ordine ad finẽ sumitur: sicut enim materia serræ ferrum est: eò ꝙ illi vsui est aptissimũ, & materia nauis lignum, ita & materia vtriusq; tanta esse debet, quãtã vsus & serrãdi & nauigãdi requirit. Cùm ergo finis huius sacramenti sit fideliũ vsus, tanta est consecrãda materia: quãtus est fideliũ numerus. Neq; verò quãtus est modò præsens: alioqui sacerdos, cui pauci parochiani subdũt, nequiret maiorẽ hostiarũ multitudinẽ cõsecrare: ergo materia determinat per cõparationem ad fidelium vsum absolutè quorũ numerus nõ est definitus: nam quocũque fideliũ numero dato, qui sumere possunt, adhuc potest dari maior, atq; adeò maior consecrari materia. Et ideo materia, quæ consecrari potest, non est determinata.

¶In hac elucidanda quæstione primũ distinguendum est inter id, quod sacerdotibus iure licet, vt non peccent, atq; id, quod si faciant ratum est & solidum. Si enim quis quantum panis est in foro consecraret, scelestissimum sacrilegium cõmitteret, propter periculum: quia non posset debita veneratione & secundũ ecclesiæ ritum cõsumi, quod in solutione secundi tangit D. Tho. Vtrũ verò consecratio esset valida, hoc disputamus. Atqui de quantitate materiæ tam secundũ paruitatem disputatur, quã secundum magnitudinem. Vtranq; verò quæstionem ex alia pendere cẽseo, quæ ideo ambabus est præmittẽda. vtrũ scilicet materię præsentia necessaria sit ad consecrationem. Ioannes quidem Maioris est qui rem in dubium euocat. Ait enim in. 4. d. 11. q. 2. art. 2. sacerdotem posse hostiam, quam à tergo habet, atq; adeò illam, quæ trans parietem est consecrare. Eaq; sola ratione id probat, ꝙ dum acerruum hostiarum consecrat, ad illam etiam cõsecratio peruenit, quæ subtus alijs latet, atque adeò potest illa, quę sub corporali occultatur, consecrari. Et eadem ratione posset vinũ, cooperto calice transsubstantiare.

Expõsitiõ articuli.

De materiæ præsentia.

¶Possumus autẽ alias huic adhibere rationes. Arguitur enim secundò. Res sacramẽtales nõ debemus sine necessitate coarctare, ꝙ autem nulla necessitas vincat, vt materia consecranda sit præsens probatur, quia vel mouere nos deberet exemplum Christi, qui non nisi præsentem materiam consecrauit, & hoc non: quoniam ipse consecrauit panem, quem discipulis porrigebat: presbyter autem potest consecrare hostiam, quam nec ipse sumpturus sit neque alijs exhibiturus, vel præsentia materiæ ex ipso tenore formæ cõuinceretur, Hoc est corpus meum, & hic est calix, &c. vbi pronomẽ hoc, demonstrare videtur rem præsentem. Sed neq; hoc rem concludit. Nam secundùm dialecticos prẽter demonstrationem ad sensum, est alia intellectualis rei absentis, faciunt enim ad intellectũ inductionem rei nunquam visæ, vt hæc phœnix solitariè viuit (nisi fabula sit, vt Plin. lib. 10. ait) & hæc phœnix solitariè viuit, &c. ergo natura phœnicis est solitariè viuere. Tertiò. Res dicitur præsens dum sensu percipitur: potest autem presbyter materiam, quam non videt nec tangit consecrare. Noui enim Tridenti antistitem cæcum dispẽsatione pontificis sacrum quotidie facientem: ergo eadem ratione potest absens materia cõsecrari. Ad hæc tandem accedit quòd secundùm quosdam forma consecrationis tenetur materialiter & narratiuè, & tunc certè non re-

Alia argumenta

quireret materiam præsentem, quia pronomen non demonstraret illam subiectam. Postremò arguitur. Si præsentia requireretur, deberemus eam aliqua distantia loci metiri: at qua ratione possumus vsque ad pedalem distã tiam consecrare, possumus & vsque ad distantiam cubitalem, atque adeò si per decem vel viginti passus distaret. ¶ His tamen non obstãtibus constituitur affirmatiua cõclusio, quòd requiritur materiæ consecrandæ præsentia. Quam vtique conclusionem Diuus Thomas licet non hic, tamen in. 4. distinctio. vndecima. quæstione secunda. articulo primo quæstiũcula tertia adstruit, probatq; ratione præfata: scilicet, quòd nisi materia esset coram sacerdote, tunc forma propter demonstratiuum pronomen esset falsa. Cui tamen rationi adiungitur ecclesiæ vsus, qui nunquam fuit materiam absentem consecrare. Tertiò, quia sequeretur posse presbyterum Salmãticę hostiam, quam certa reuelatione nosset Segobiæ existere, consecrare, quod manifestam habet falsitatem. ¶ Quòd si roges, qualis præsentia requiritur, respondetur per secundam conclusionẽ, illam scilicet exigi, quæ more & vsu hominum præsentia rei censetur, vt eius fiat demõstratio per pronomen, hoc. Est enim hoc sacramẽtum hominibus in eorum vsum collatum, quare humano more est facienda demonstratio. Quo fit, vt à tergo, vel post parietem fieri ne queat consecratio, neque si attentaretur, esset valida: quoniam illa non reputatur præsentia. ¶ Igitur ad primum argumẽtum respondetur. quod dum congeries hostiarum consecratur, tota illa multitudo reputatur præsens, ac perinde consecratio pertingit ad formulas etiam, quæ subtus occultantur, etiam si aliquo operculo essent contectæ, dummodo certus esset presbyter illic subesse hostias. Neque opus est, vt numerum illarum nouerit. Et idem est de operto calice: quare si presbyter putet vinum, quod ipse egregium posuerat, consecrare, non sit illud tamen, sed aliud, firma est consecratio: quia intentio non debet esse conditionalis, sed absoluta consecrandi hoc vt forma sonat. Ad secundum respondetur, non solùm ob Christi exemplum, verum & ob ipsum demonstratiuum pronomen requiri præsentiam. Et quanuis dialectici demõstratione vtãtur intellectuali & imaginaria, hęc autẽ, quia præsentiam materiæ ad operandum designat, requiritur vt sit practica & sensualis. ¶ Ad tertiũ respõdetur, præsentiã rei sensu aliquo percipi. s. aut visu, aut tactu, aut olfactu, &c. quare cæco permittere consecrare periculosum est: neque verò sine dispensatione licet. Vbi autem fit dispensatio, potest tactu, vel gustu, vel olfactu, materiam percipere. Attamen quanuis nullo sensu eam deprehẽderet, sed sola relatione ministri certior factus illam consecraret, consecratio teneret. At profectò arbitror, culpa nõ careret.

¶ Ad aliud autem de forma respondetur, hoc argumentum esse non debile ad probandum verba illa accipi personaliter, vt distinctione vndecima. quæstione prima monstrabitur. Veruntamen quanuis acciperetur materialiter, requiritur præsentia. Ad aliam verò interrogationem quanta scilicet distantia materiæ ad præsentiam requiratur, satis responsum est, id esse humana prudentia & vsu arbitrandũ.

¶ Igitur vt ad quæstionẽ de quantitate materiæ descendamus, distinguendum est de eius extremis: & vtrum versus magnitudinem detur maxima & vtrum versus paruitatem detur minima. Et quidem quantum ad magnitudinem certa fit regula, tantam posse consecrari, quanta arbitrio humano iudicatur præsens. Posse, inquam, vt sacramentum sit validum: nam de peccato post dicemus. Probatur, quia de essentia sacramenti nõ est nisi panis & vinum, & vt ratione pronominis sit præsentia. Hinc sequitur quandoque consecrationem esse certam, quandoque verò dubiam. Certum enim est q; si quis consecraret duos, aut paulò plures cophinos panis, quos haberet coram se, cõsecratio teneret. Item certum est, vt in. 4. ait Diuus Thom. loco citato, quòd si quis vnica consecratione cõsecrare intenderet omnes panes, qui sunt in ciuitate, aut in foro, si essent ingens copia, q; consecratio non teneret: quia certum est illos panes nõ esse præsentes. Quandoq; verò res potest esse dubia, an tanta multitudo dicatur esse præsens, & tunc graue esset crimen illã materiã consecrare, neque esset certum, sacramentum fuisse validum.

¶ Quòd si arguas. S. Tho. nõ ait determinari quantitatẽ materiæ quo ad magnitudinẽ, nisi respectu vsus: itaq; quibuscunq; datis, qui possunt sacramentũ sumere, adhuc potest plus cõsecrari materiæ, quia plures possunt sumere. Respondetur hoc verum esse ratione quantitatis, scilicet non terminari: nihilominus, quia requiritur præsentia, ea ratione datur terminus. Et idem est de distantia. Ad distantiam enim decem passuum, à qua possum hostiam videre certa esset consecratio: ad distantiam autem centum passuum certum est cõsecrationem nõ tenere: ad mediam autem distantiam, vbi vix materia posset videri, in dubio res

Affirmatiua responsio.

Secunda cõclusio.

Contrariorũ dilutio.

De quãtitate materiæ.

Corollariũ.

Argument.

res esset. Quando autē res est dubia, iteranda est consecratio,si dubium est rationabile.

Versus minimum. ¶At verò versus minimum,vtrùm detur tam parua quantitas,vt illa consecrari non possit, aut minor quàm illa. Idem Maioris dist.10. quæstio.1.respōdet, minimā quantitatē,quæ consecrari potest,esse illam, quæ inter visibiles est minima.Itaq; illa,quæ est inuisibilis,nō est consecrabilis.Et ratio eius est, quòd sacramentum est sacræ rei signum, signum autem debet esse sensibile.Nihilominus contrà statui

Responsio. tur conclusio.Quæcunque quantitas,sub qua potest conseruari panis & vinum, potest esse cōsecrationis materia,siue sit visiblis,siue non. Ex quo sequitur, q̄ minima quantitas consecrabilis est illa, sub qua conseruatur minimū panis,ita vt si diuideretur,per solam diuisionē desineret esse panis, & pariter dicendū de vino.Conclusio hic est S.Thomæ & pariter in quarto loco citato,vbi ait,neque ad minimum, neq; ad maximum terminari quantitatem cōsecrabilem: si modò sit panis. Et primum de parte quæ est toti vnita,res nullatenus est dubitabilis:dum enim hostia consecratur,omnes eius partes infinitę consecrātur,etiam illæ quę sunt minores, quàm minima.Est enim tunc Christus sub quantulacunq; parte.Quocirca quæcunque particula inde diuideretur, si esset panis,quantumcunq; esset insensibilis continet corpus.Quare de hoc indignè dubitat

Maioris. Maioris dicens,quòd si esset inuisibilis sustineri posset,& quod conseruaret corpus virtute prioris consecrationis, & contrarium,scilicet quòd desineret illic esse corpus. Imò hoc secundum est manifestarius error:cùm species consecratæ quandiu possunt substantiam panis conseruare, conseruent & corpus.Et idem est de sanguine. Quare in pso toto in parte etiā, quæ est minor q̄ minima,putà quæ seorsum nō posset separari,cōseruatur etiā corpus. ¶At verò de parte seorsum consecrabili super est obscurius dubiū. Sed nihilominus si verè est panis,& verè vinum,cùm id tantùm sit de substantia sacramenti,in illō verificari etiam potest cōsecrationis forma. Et secundò argui

Argument. secundum. tur contra rationem Maioris. De ratione sacramēti hoc solùm est,quòd sit signum in sua specie sensibile, vt putà panis & vinum,quæ sunt species sensibiles:quòd autem per accidēs scilicet ratione quantitatis paruæ, sit inuisibile, nihil obstat. Nam ipse fatetur,quòd potest consecrari panis sub corporali occultus, & vinū coopertū in calice. Imò q̄ nō requiritur præsentia, nam, inquit posse sacerdotem consecrare hostiam à tergo,& etiam trans pa-

rietem.Tertiò.Minimum visibile non potest certò dignosci: nam quod lippus videre non potest,linceus oculus percipit.Respondet autem debere esse minimum visibile respectu acutissimi oculi qualem,inquit, habuit Adā. Sed contra. Si materia mihi non est visibilis, quid refert visibilem esse respectu Adæ?Præterquam quòd licet non sit visu perceptibilis, potest vel tactu,vel gustu percipi,quod sufficit, vt sit sensibilis:nam forma pœnitentiæ & matrimonij non est visibilis. Quare,vt iam su prà diximus,cæcus potest consecrare,etiam si hostiam non tangat. Quapropter si inuisibilem illam particulam angelica reuelatione ad esse constaret,esset consecrabilis. Tertium.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est.Effectus gratię non sunt minùs ordinati,quàm effectus naturæ: sed omnium natura constantium(vt ait.2. de anima philosophus)positus est terminus & ratio magnitudinis & augmenti:ergo idem est in hoc sacramento Respondetur, q̄ materia naturalis præscribitur ratione formæ, quæ non potest quantamcunque informare materiā:nō enim reperitur canis elephantinæ proceritatis: numerus autem fidelium, in cuius vsum consecratur materia,non definitur ad maximum. Primum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Christus suis ministris non dedit potestatem ad irrisionem fidei & sacramentorum,secundùm illud.1.Corin.10.Secundum potestatē, quam dedit nobis Deus in ædificationem, & non in destructionem:sed si sacerdos totū panem,qui in foro venditur, aut totum vinum, quod est in cella vinaria consecraret, irrisioni exponeret religionem: ergo eiusmodi consecrationes cassæ sunt & inanes.Negatur consequentia. Hic nanque distinguenda est potestas sacerdotis:nam altera est characteris,altera verò iurisdictionis.Illa ergo,quæ est iurisdictionis in subditos,si suspendatur vel tollatur per papam,non habet effectum.Quare sentētia excomunicati vel suspensi iudicis non tenet,neq; sacramentalis absolutio à casibus reseruatis.Potestas verò ordinis, quia character est indelebilis,nec impedire potest per superiorem,quin factum teneat,neq; verò per iniquā cōsecrantis intentionē,si tū cōsecrare velit.Bene ergo distinguit S.Tho. inter effectum proprium consecrationis, & finem eius, dicens q̄ peruersio finis non tollit, quin vera sit consecratio.Data est,inquam consecrandi potestas propter ædificationem fidelium: si autē quis consecrare intendat vel propter beneficia, vel propter irrisionem, vel vilipendium, peccabit sacrilegè. Vt si Lutherani inten- Secundū argumentum.

dentes facere, quod eccleſia facit, conſecrarent hoſtiam, vt illam poſtea conculcarent, quia non credunt illic exiſtere corpus, nihilo minus conſecratio teneret. Quocirca ſi fortè tale aliquid cõtingeret, vt ſi verbi gratia preſbyter capaciſsimum vini dolium, vel plura cõ ſecraret, vel ingentẽ copiam venalium panũ, in primis reus ille eſſet immaniſsimi ſacrilegij, cuius deberet ſuppliciũ pendere. Sed deinde cautela eſſet diligẽtiſsime adhibenda, vt ſpecies illę omni veneratione cuſtodirentur, quo uſq; ſacramentalis ſumptionis vſu conſumerentur. ¶ De illo autem irridendo ſophiſmate, quod idem Maioris ead. diſtin. 11. q. 2. cõminiſcitur, ſi verbi gratia ſacerdos intenderet cõ ſecrare omnes partes proportionales impares intercalando pares, quod ipſe falſus concedit eſſe poſsibile, illamq; ſubinde conſecrationẽ valere: non eſt dignum, vt diſputemus. Nam primũ omniũ qui id attentaret, ingentiſsimũ cõmitteret ſacrilegium. Deinde licèt poſſet aliquot partes atramento delineatas, vt verbi gratia, primam & tertiã, & vſq; ad nonã, vel paulò plures conſecrare, minutiores tamen ne quaquã poſſet: quia ad conſecrationẽ non ſuf ficit illa confuſa intẽtio conſecrandi partes impares, ſed has in particulari certa demonſtratione notatas. Vnde cùm partes illę in infi nitum procedant, nõ poſſunt tali certitudine demonſtrari. Præterea & ratio phyſica apertè reclamat: nam tunc ſequeretur continuum poſſe diuidi in omnem ſuam partem, quod. 5. phy. impoſſibile cum philoſopho demonſtrauimus. Daretur vltima pars, atq; adeò indiuiſibilis, quod naturæ partis manifeſtè repugnat.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm requiratur ad materiam huius ſacramenti, quòd ſit panis triticeus.

Conclusio.

EXpedita materiæ quãtitate, ſubſequitur de eius qualitate, vtrũ requiratur vt ſit panis triticeus. Et reſpõdetur hac cõcluſione. Propria materia huius ſacramẽti eſt panis triticeus. Etenim ad vſum ſacramẽtorũ, vt ſupra dictũ eſt, illa aſſumitur materia, quæ plurimũ apud homines in talem vſum venit: at inter oẽs panes homines vniuerſaliùs nõ vtuntur niſi triticeo, nam alij in huius defectũ introducti videtur: quare creditur Chriſtum in huius ſpecie panis ſacramentum inſtituiſſe. Accedit ſecunda ratio, q̃ hoc ſacramentum eſt cibus viaticus, cui ideo aptiſsimus eſt panis, valẽtiùs cor hominis confortans, vt eſt in pſalmo: hoc autem robur eſt in tritico. ¶ Non eſt res ſcitu facilis, vtrùm ſolus triticeus panis ſit apta euchariſtiæ materia, de qua proinde variæ ſunt opiniones. At verò quò certa incertis præponantur, prima aſſertio ſit. Omnem ſolumq; panem eſſe materiam ſacramenti. Aſſertio enim hæc eſt euã gelica, de qua ideo nefas eſt hæſitare, ſanè cùm in euangelio legatur Chriſtum in pane & vino cõſecraſſe. Quocirca quanuis cõcederetur eſſe plures ſpecies panis dummodò ſingulæ verè eſſent panes, omnes eſſent materia ſacramenti. Theologo enim in præſentiarum non incumbit phyſicè de ſpeciebus cõcertare, niſi quatenus ſcire debet, ſit ne verè panis. Veluti ſi cõcederetur vinum rubeũ & album differre ſpecie, nihil referret, quandoquidẽ vtrũq; eſt verè vinũ. ¶ Secunda affirmatio ſit, q̃ requiri tur panis de frumento. Hæc enim licèt non quantũ prior propoſitio, nihilominus fundamentũ aliquod habet in euangelio, vt hìc ait D. Tho. Comparauit enim ſe Chriſtus grano frumẽti Ioan. 12. dicens, Niſi granum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipſum ſolum manet. Super quibus verbis ait Aug. Cũ ſint multa grana frugũ, nulli ſe cõparauit niſi illi, vnde mos cœpit eccleſiæ de hoc ſolo grano conficere corpus Chriſti. Quare can. In ſacramento. de conſe. d. 2. ex cõcilio tertio Carthaginenſi, cauetur ne aliud in hoc ſacramento offeratur, quàm de vuis & frumentis. Omnis ergo dubitandi cauſa hoc nos admonet, vt exploremus quid nomine frumenti intelligatur. Et quidem Plinius libr. 8. naturalis hiſtoriæ. cap. 7. duas frugum ſpecies diſcriminat. ſ. frumenta & legumina. Frumenta verò appellat triticũ & hordeũ. Cui conſonat Iſidorus lib. 17. etymologiarum cap. 3. dicens, q̃ frumẽta ſunt proprie, quæ ariſtas habent. Et Varro de re ruſtica cap. 48. ait, frumentum eſſe illud, quod culmus extulit, putà cuius calamus ſpicam profert. ¶ Sit ergo hęc tertia propoſitio, quæ omnibus eſt in cõfeſſo. Ex leguminibus nequaquam cõficitur panis huic ſacramento idoneus: nempe, ex faba, cicere, lente, & id genus alijs. Nam quanuis hæc in cibum humanum aſſumãtur, non tamẽ tanquam panis. Quapropter farinæ illorum non ſimpliciter, ſed ſecundũ quid dicuntur farinæ vt fabarũ, lentum & ſimilium. Et multominus fiet ex cõ molitis fructibus, & cõmaſſatis, putà ex amygdalis, caſtaneis, nucibus, radicibus, &c. nam huiuſmodi paſtæ, non ſunt, nec propriè dicun

Expoſitio articuli.

Prima aſſertio.

Secũda aſſertio.

Plinius de frumento.

Iſidorus.

Tertia propoſitio.

tur

tur panes: sicuti aqua rosacea non est aqua, vt diximus in materia baptismi: nec vinū ex malo granatis est vinū. Eadē ratiōe neq; ex alijs, quæ in iumētorum pabulum serūtur, vt ex siliquis, quas nos garrouas dicimus, aut ex eruilijs, quas aruejas appellamus. Est enim sacramentū hoc in vsum humanū, tanquam panis, institutū: illa verò non sunt panes, licet egestatis causa homines illis vescantur.

Vtrum de frumento.

¶ Restat autem quærere, vtrū de omni frumēto possit huiusmodi confici materia. Nam in can. citato pluraliter dicitur ex frumentis.

Plinius.

Plinius autem loco citato frumentum ait esse tam hordeum, q̄ triticum. & capite statim. 8. far etiam & siliginem, frumentū appellat. Adde quòd & milliū & spelta sunt etiā frumēta. Arguitur ergo q̄ ex omnibus possit fieri sacramētalis panis. Materia hæc nō est strictiùs arctanda, q̄ ex Christi facto colligitur: de illo verò solū legimus q̄ consecrauit in pane: ex omni autē frumēto efficitur verus panis: ergo licet dentur frumēta specie differētia, ex omni potest sacramentum confici. Quemadmodū licèt ipse vel in albo, vel in rubeo vino consecrauerit, nihilominus vtrūq; sufficit. Damascenus enim lib. 4. cap. 14. & alij sancti nō dicunt nisi quòd cōsecrauit in pane ad naturalem comestionem apto. ¶ Secūdò accedit profectò magnum argumentū, si vera est Plinij historia lib. citato. ca. 10. vbi ait, Æthiopes nō aliam frugē quàm milij hordeiq; nouisse, nam tunc concedere debemus, vel in tota illa regione nō potuisse tunc cōfici sacramentum hoc, vel quòd posset in milio & hordeo confici. Adde tandē, quòd in nouo orbe occidentali, quādo inuentus fuit, nullū inuctum est triticum, nisi maicium, & radices, quibus pro pane ipsi vtebantur à tritico latissimè differenti bus: quare si in illis non poterat fieri consecratio, expectanda erat vectura ex nostris partibus, quæ quàm remotissimæ sunt, atq; adeò multo tempore deberet regio illa tota sacramenti huius beneficio carere.

Caieta.

¶ Caietanus in præsentiarum modum excogitauit dicendi, si tam verus esset quàm nouus. Ait quippe materiam sacramēti aliam esse remotam, vt frumenta, aliam verò proximam, quæ est panis. Ait ergo nihil esse curandū ex quibus frumētis fiat panis, dummodo sit panis: quia nihil aliud ex euangelio habetur, quàm q̄ sit panis. Et addit, q̄ quemadmodum actione caloris naturalis ex diuersissimis cibis, piscibus scilicet & oleribus, & pane, & carnib⁹, fit sanguis eiusdem speciei, & humana caro: & ex equo & asina generatur mulus eiusdem speciei cum eo, qui ex asino & equa gignitur: sic ex diuersis frumentis potest fieri panis eiusdē speciei. Et addit, q̄ nec opus est ad hoc recurrere, vt panis fiat ex frumento: nam hordeum etiam est frumentum, ex quo nō cōficitur verus panis, cùm sit iumentorū pabulū. Quare inquit: similitudo euangelica Christi, qua se comparauit frumento, quia est symbolica, & figurata nō conuincit in sensu literali, vt sit in frumēto consecrandū. At verò modus iste dicendi materiā reliquit in ambiguo. Nam si ex frumētorum specie & natura nō deprehendimus naturam panis, nō relinquitur nobis, vnde eam cognoscamus. Propterea enim panē hordeaceum excludimus ab hac materia, & miliaceū, quod hordeum & milliū vsq; adeò à tritico differunt, vt nullū sit symbolū, aut transitus inter illa. Item virtutē caloris naturalis transmutandi diuersos cibos in eundem sanguinē tribuere calori furni, aut clibani philosophia est nimis violenta.

Contra Caietanum.

¶ Igitur post illas suprà positas sit hæc quarta propositio. Panis triticeus est necessaria materia huius sacramenti, ita q̄ sine illo nullum esset sacramentum.

Quarta propositio.

Probatur primò authoritate omnium doctorū scholarium. Nam quanuis Gabriel in canone. q. 35. multa confarcinet argumenta ad probādum non esse necessarium panem triticeum, tamen oīa in ambiguo relinquit, nec audet ab vniuersali doctorum sententia discedere. Hanc enim sententiam hic tenet Sanctus Thomas. & Alexan. 4. par. q. 33. mēbro. 2. & Bonauentura dist. 11. art. 1. q. 4. & Ricardus dist. 11. art. 2. q. 2. & Scotus. q. 6. & Duran. q. 4. & Palud. q. 1. & omnes breuiter. Nisi q̄ animaduertendū est aliquos istorum nō exprimere nisi ex pane frumenti, sed ipsi se subinde exponunt intelligētes nomine frumēti triticū, vel id quod est eiusdem speciei. Nam Aug. illud Ioan. 12. de grano frumenti, de tritico intellexit, vbi ait singulariter se illi grano cōparauit. His autem doctoribus superuenit concilium Florentinū, vbi materia huius sacramenti expresse decernitur panis triticeus.

Cōcilium Florentinum.

Cui certè glossa Caietani non satis gratè maritatur sic illud intelligētis, quòd nō sit sola illa materia, sed quòd non sit principalis, & apud omnes certa & indubitata. Nec dubitatur, quin Christus in triticeo pane cōfecerit, eodem q̄; optimo, cuius nō infima coniectura inde fit, q̄ panes antiquitus in templo super altari positi, quos iam suprà cum Damasceno diximus, figuram esse huius sanctissimi sacramēti, ex simila, vt Leuitici. 24. iussum legitur, conficiebantur, quod non est mediocre argumentum ex eadem simila, quæ

Christus in pane triticeo confecit.

Simila.

flos eſt albiſsimæ farinæ tritici Iudæos pro ſua quemq; facultate morem habuiſſe conficiendi panes azymos, cum quibus agnum typicum edebant, quandoquidem ea erat celeberrima eorum ſolennitas.

¶Attamen adhuc animus non quieſcit: nam cùm materia nō ſit ampliùs quàm ad triticeā perſtringenda, & triticum forſan non eſt nomen ſpeciei ſpecialiſsimæ, ſed habens plures ſpecies, & quanquā eſſent ſpecies ſpecialiſsima, ſunt tamen diuerſa nomina frumenti quę forſan omnia ſunt triticū, per ſingula diſcurrē dum eſt. ¶Sit ergo quinta propoſitio. Panis hordeaceus nullatenus eſſe poteſt materia ſacramenti. Hęc vnanimis omniū doctorum cō feſsio eſt. Quare ſic arguit D. Tho. primo loco. Hoc ſacramentum eſt rememoratiuū dominicæ paſsionis: panis autem hordeaceus apparet propter eius aſperitatem eidem paſsioni conſonantior: ergo ille eſt huic ſacramento cōgruentior. Et reſpondet, ꝙ materia huius ſacramenti non tam deberet congruere aſperitati commemoratę paſsionis, quam dulcedini & ſuauitati effectus: & ideo nō in hordeo, ſed in tritico eſt conficiendum. Præſertim quòd hordeum, vt. D. Aug. lib. 83. quæſtionum author eſt, propter eius duritiem, & potiſsimùm ob tenacitatem paleæ, qua tegitur, vel legem veterem deſignat, quæ ita data erat, vt vitale alimentum obſcuritate ſacramē torum obtegeretur: vel populum ipſum duræ ceruicis nondum expoliatum carnali deſiderio, quòd cordi eius tanquam palea inhęrebat, quem ideo Chriſtus populum hordeaceo pane ſaturando deſignauit. Quanuis ratio potiſsima quare non eſt materia ſacramenti, ſit, quòd non eſt ſpecies tritici, neq; panis apud homines vſualis, ſed iumentorum pabulum, & defectu veri panis ab hominibus vſurpatus. Atqui eadem ratione excluditur auena, quæ pariter brutorum alimentum eſt.

¶De alijs autē granis ſequitur ſecūdum argumentum. Figura eſt ſignū ſpeciei in naturalibus: ſunt autē aliqua frumenta tritico ſimilima, vt far & ſpelta, de quibus in aliquibus locis panis conficitur ad vſum ſacramēti: ergo triticeus non eſt neceſſarius. In reſponſione conſtituit Sanctus Thomas regulam certiſsimam, quòd cùm generans generet ſibi ſimile, quāuis nonnunquam ſit accidentium diſsimilitudo generantis & geniti, vel propter materiam, vel propter debilitatem virtutis generatiuæ, tamen quodcunq; frumentum quod ex ſemine tritici naſcitur, non obſtante aliqua accidētium diſsimilitudine, erit materia huius ſacramenti, vt ſiligo, qui in nōnullis ſterilibus terris ex tritico prouenit, ſicuti è conuerſo è ſemine ſiliginis in alijs pinguibus prouenit triticum. ¶Itaq; regula ſit certa, ꝙ omne & ſolū triticū ſit materia, abſq; diſputatione, an ſint plures ſpecies tritici, quod ſit genus ſubalternum, an verò omnes ſint eiuſdem ſpeciei. Notandum tamen ſiliginem non eſſe illud, quod Hiſpani appellamus centenum, forſan propter exuberātiam granorū, quòd quaſi centū ſint in ſpica: hoc enim Plinius loco citato nō appellat niſi græco nomine tipham, & latinè dicitur blatta propter colorem in purpuram inclinantem. Siligo enim latine idem eſt, vt ait Iſidorus loco citato lib. 7. cap. 3. quod ſelectum: (ſcilicet triticum candidum.) Et accipitur etiam pro flore farinæ. Quare hoc in dubium nō cadit, quin ſit legitima materia. Imò Pli. loco citato ex illo ait confici delicias panis. Sed S. Tho. accipit ſiliginē pro tipha, hoc eſt centeno. Quòd ſi arguas eſſe ſpeciē diſtinctam ab illo, quod nos vocamus triticum, nihil contendam. Satis eſt, ꝙ eſt ſpecies tritici, poſtquam tam facilis eſt tranſitus de vno ad alterum. Imò forſan ſunt eiuſdem ſpeciei, licèt accidentia nō ſunt omnino ſimilia.

¶Speltam verò & far negat S. Tho. eſſe materiam: quia non ſunt, inquit, ſpecies tritici. Et quidem de ſpelta opinio etiam eſt Scoti & cō munis doctorum, quos ſupra citauimus. At verò Albertus Magnus in. 4. diſt. 11. ar. 7. contrarium aſſerit: ſcilicet, ſpeltā eſſe materiam legitimam, quanuis differentem ſpecie ab eo quod nos dicimus triticum, vt modò de tipha dicebamus: nam dicit ſatis eſſe, vt ſit ſpecies frumenti, & panis in vſum humanū. Atq; in eandem ſentētiam ſubſcribit Thomas de Argentina diſt. 11. ar. 1. vbi concedēs S. Tho. mam, Scotum & alios contrarium tenere, reputat probabilius, ꝙ ſpelta ſufficiat. Et idem tenet Petrus à Palude diſt. 11. q. 2. atq; hic Caietanus. Et re vera ſi Dictionarios conſulas, omnes affirmant ſpeltam, quæ græcè dicitur Zea, eſſe ſpeciem tritici, imò eſſe delicatum panem. Quare non negarem eſſe ſufficientem materiam. Imò ait Paludanus nonnunquam ex ſemine tritici naſci ſicut tipham, & è conuerſo. At S. Thomas, quia arbitratus eſt non eſſe ſpeciem tritici, ideo id opinatinè negauit. Refert enim illic Albertus quoſdam dicentes quæſtionē hanc relatā fuiſſe ad curiā Romanam, vbi decretum fuit eſſe ſpeciē hordei: ſed tamē Albertus hiſtoriā non credit. Prętereā ꝙ illa quæſtio eſt Phyſica, quę nō pertinet ad curiā: potiſsimū ꝙ fatetur hic S. Tho. in aliqui-

bus

Quinta.

1. Argum. S. Thom.

2. Argum. S. Thom.

Regula.

Siligo.

Spelta.

Albertus.

bus regionibus confici sacramentũ in spelta.

Far. ¶Far verò secundũ vnũ significatum est generale nomen omnium frumentorum. Vnde farinę nomen deriuatur. Est etiam speciale nomen frumenti, nempe Scandia, quod latinè dicitur far adoreum, ab adolendo: quia multum crescit. De quo non est dubiũ, quin sit propria materia eucharistiæ: quoniã est species tritici delicatissima. Sed Sanct. Tho. nomẽ farris forsan vsurpauit vt Plinius loco citato, vbi ait quandam speciẽ farris esse durissimam, ex qua forsan non fit humanus panis. Eadem ratione excluditur miliũ, quod vt ex grani figura alijsque accidentibus deprehenditur, ab omni specie tritici distat.

Dilutio primi argumẽti. ¶Vnde ad primum, quod suprà fecimus argumentum respondetur, q̃ licẽt in euãgelio non legatur: nisi q̃ Christus accepit panem, nihilominus nomine panis in communi sermone latino nõ intelligitur nisi triticeus, siue triticum sit species specialissima, siue genus subalternũ: sicut in nomine vini intelligitur vt sit vitis. Hæc enim tantùm propriè sunt hominum alimenta.

Dilutio secundi. ¶Ac perinde ad secundum respondetur, q̃ vbicunque nõ fuerit aliud granum nisi milij aut hordei aut similium, non potest ibi sacramentũ hoc cõfici donec triticum aliunde adueh atur, vel ibidem seminetur. Vix enim reperiretur regio vbi triticũ si seminaretur, nõ proueniret. Quare in nouo occidẽtis orbe, in maicio nunquam consecratũ est, nec certè potuit: quia licèt proferat aliquã spicæ effigiẽ, tamen grana patenter attestãtur nullam esse speciem tritici, facillimè tamen illic triticũ seminatum vberrimè multiplicatũ est.

Tertium arg. S. Tho. ¶Tertiò arguit Sanct. Thom. Permixtio speciem soluit, sed vix potest triticea farina sic pura inueniri, vt nõ sit permixtione alius frumẽti cõtaminata: nisi fortè ex selectis granis solerter cõmolatur: ergo panis purè triticeus nõ est necessarius. Quidam, vt Maioris distinctione. 11.q.2. fingunt quãdam mistionem panis iam cocti tritici cum hordeaceo, ita vt particulæ micæ vnius intermiscerentur particulis micæ alterius intercalariter. Hæc autem mixtio non est nisi impropria per iuxta positionem partium. Quare si ille panis consecraretur, in solis triticeis particulis fieret consecratio. Hic autem nõ loquimur nisi de mixtione propria, quæ fit per miscibilium corruptionem, de qua. 2. de generatione Philosophus loquitur: scilicet, dum cum tritico in grano cõmiscentur grana hordei. Tunc enim in farina non est seorsum discreta illa pars, quæ est hordei ab illa quæ est tritici: & multò minùs in massa, & minimè in pane cocto. Nam licèt granorum impropria sit mixtio per iuxta positionẽ, demum post tot transmutationes mixtio fit propriè per corruptionem miscibilium. Vnde bene respõdet Diuus Tho. mixtionis quantitatem attendendam esse: videlicet, q̃ dum hordei modicum cum multò maiori quantitate tritici commiscetur, panis inde triticeus resultat, atque adeò materia legitima est. Si autem mixtio fiat, vel ad æqualem, vel illi proximã quantitatẽ, tunc species triticei panis mutatur, atq; adeò idonea nõ est sacramenti materia.

Solutio tertij. ¶Idem ad tertium argumentum respondet de corruptione. Nonnunquam enim tãtà fit corruptio tritici vel in grano vel in pane cocto, vt species esse desinat triticei panis, quod ex sapore & olore, atque alijs accidẽtibus deprehendi potest, & tunc materia desinit esse legitima. Quandoque verò non est tanta corruptio, quæ speciem panis soluat, & tunc optimè ille panis consecrari potest. Sed quando res est dubia, vel in corruptione, vel in cõmixtione, graue peccatum esset consecrationem periculo exponere ne esset valida.

Amylum. ¶Infert inde D. Tho. amylum, vulgo amydum non esse materiam huius sacramenti. Idemq́; adstruit Scotus distinct. 11. quæst. 6. Paludanus autẽ quæstio. 1. contrariam opinionem tenet: scilicet, quòd sit legitima materia, dicens D. Thomam opinatiuè loqui. Et quidem lis creari non potest de materia remota: haud enim dubium, quin fiat ex depuratissimo tritico. Quare si ad hoc tantùm aspicias citra dubium est materia legitima. Sed dubium est de corruptione tritici, quod per dies aliquot manet in aqua, vt fiat amylum.

Prima positio. ¶Vnde per duas propositiones respondetur. Prior. Amylum in forma amyli non apparet materia sacramenti. Probatur, quia nõ est nisi lac expressum ex illo madefacto tritico per expressionem: quare lac illud licet postea torreretur, aut assaretur, certè non posset censeri panis, tum propter corruptionem tritici, tùm maximè propter diuersitatem inter farinam, quæ est puluis cõmoliti tritici, & lac, quod est liquor expressus ex tritico, quæ quidẽ diuersitas certe speciem va-

riare videtur, vt ex lacte nõ fiat panis.

Secũda propositio. ¶Secunda propositio. Si postea illud coagulatum lac possit in farinam commoli, & inde panis commassari & coqui, forsan rediret in naturam panis triticei, & tunc posset consecrari: haud tamen illud auderem approbare. Atque adeò nec lagana, nec pultes

Lagana. licèt ex farina tritici fiant, materia sunt sacramenti: quia nec commassantur, neque coquuntur in furno, aut saltem sub cineribus, quod sufficeret, sed elixantur potius, aut friguntur: hæc enim artis differentia, differensque ignis applicatio, vel speciem mutat, vel facit pastas illas non esse panes.

Corollariũ. Ex quo illud infertur Corollarium, quòd vt differentes species tritici non mutant rationẽ panis, ita è conuerso diuersa pasta ex eodem tritico potest panis rationẽ mutare.

¶Hinc ergo facilè possumus gradum ad pastam tritici facere. Et primò quæritur vtrum requiratur, vt admisceatur cum aqua naturali, an verò sufficiat cum rosacea, vel alia artificiali. Ad hoc autem infrà articulo. 7. respõdet Diuus Thomas necessariam esse naturalem, quòd ideo illic repetendum nobis est.

De pasta in cocta. ¶Sed vtrum commassatus panis, incoctus tamen in massa, sit legitima materia sacramenti. Pars enim affirmatiua inde probatur, quòd incocta pasta, & cocta eiusdem speciei esse videntur, quemadmodum carnes crudæ, assæ, & elixæ. Ignis enim nihil aliud censetur facere in huiusmodi cibis, quàm per humidi exhalationem res exiccare, & panem vsque ad legitimam consistentiam indurare, vt sit bene compactus. Ad hoc nihilominus citra controuersiam ab omnibus respondetur, pastam incoctam non esse legitimam materiam sacramenti: quoniam siue specie differat à pane cocto, siue secùs non est panis, imò neque est humanus cibus: nam præterquàm, quòd sic edi non potest, non modò non nutrit, verùm plurimum saluti nocet.

Responsio. Scotus. Dissentiunt tamen autores: nam Scotus loco citato asserit pastam, & coctum panem propter rationem modò factam esse eiusdem speciei. Est tamen contrarium longè probabilius: quod ideo quæstione sequenti. articulo. 6. affirmat Sanctus Thomas, vbi egregiam adhibebimus rationem. Interim autem dicimus, quòd licèt ars sola non possit mutare species rerum: faber enim dum facit scamnum non mutat speciem ligni. Tamen, vt secundo sententiarum distinctione septima. quæstione tertia. articulo primo. ait Sanctus Thomas, quando applicantur passiua actiuis naturalibus, actione ipsa naturæ mutari potest species, non quidem semper: quoniam gladius ex igneto ferro fabricatus ferrum manet. Sed tamen quia actiones agentium sunt secundum dispositionem passi, massa, quæ facilis est transmutationis, facilè per ignem in aliam transit speciem, vt diuersi accidentium effectus attestantur. Quòd si arguas. Mica panis inter digitos cõpressa facilè redit in pastam incoctæ massæ similimam: ergo non differunt specie. Consequentia certè non valet, quoniam & solutissimum gelu in aquam facilè diffluit, & tamen forsan specie differunt. At neque antecedens est verum. Imò nunquam per compressionẽ mica panis fit massa, vt conflata testat.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm hoc sacramentum debeat confici ex pane azymo.

EXpediuimus ergo qualitatem quantum ad materiam remotam quæ est triticum, sequitur subinde de qualitate panis, vtrum debeat esse fermentatus, an verò azymus. Ad quam quæstionem Diuus Thomas quinque conclusionibus respondet. Duo enim in hoc sacramento speculari oportet: scilicet, id, quod est de necessitate sacramenti, sine quo nullum esset, atque id quod est conueniens, ac perinde de necessitate præcepti, cuius omissio peccatum est.

¶Prima sit ergo conclusio. Quantum ad veritatem sacramenti solus triticeus panis est necessarius, sine quo sacramentum non perficeretur. Panis autem azymus non eo facto necessarius est, imò in fermentato etiam verè conficeretur. Probatur, quia in euangelio solum habetur panis, & si azymus esset necessarius, ecclesia non posset permittere Græcis in fermentato consecrare: quia nõ esset sacramentum. Prima conclusio.

¶Secunda conclusio. Conueniens est, vt in cõse- Secunda conclusio.

consecratione vnusquisque ritum ecclesiæ suæ seruet, vt scilicet vbi consuetudo est cõsecrare in fermentato, hoc seruent presbyteri, & vbi consuetum est consecrare in azymo, eundem quoque morẽ custodiant. Probatur, quia non est concessum priuatis sacerdotibus ritum ecclesiæ probatum immutare. Quãdoquidem morum mutatio soli ecclesiæ in communi incumbit.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio. Romana ecclesia consueuit in azymo consecrare, Græca verò in fermentato, & vtraque habet suas causas. Probatur authoritate Gregorij in regist. ro, cuius verba sunt. Romana ecclesia offert azymos panes propterea quòd Dominus sine vlla corruptione (scilicet virilis seminis) susceperit carnem: sed certæ ecclesiæ offerunt fermentatum, pro eò quòd verbum patris indutum est carne, sicut fermentum miscetur farinæ. Ex his conclusionibus infertur corollarium. Sicut peccat presbyter in ecclesia Latinorum celebrans in pane fermentato, ita peccaret presbyter Græcus in ecclesia Græcorum celebrans in pane azymo, quasi peruertens ecclesię suæ ritum. Confirmatur hoc corollarium authoritate canonis extra de celebrat. missa. ca. literas. vbi decernitur sacerdoti pœna, qui vel in fermentato celebrauerit, vel in scypho ligneo.

Corollariũ.

Quarta conclusio.

¶ Quarta conclusio. Consuetudo celebrandi in pane azymo rationabilior est. Idque tribꝰ rationibus. Primò quidem propter institutionem Christi, qui hoc sacramentum instituit prima die azymorum, vt habetur Matthæ. 26. & Marci. 14. & Lucæ vigesimo secundo, qua die nihil fermentatum in domibus Iudæorum esse debebat. vt Exodi. 12. iussum à Deo legitur. Secundò, quia panis est proprie sacramẽtum corporis Christi, vt forma, Hoc est corpus meum, sonat, quod quidem sine corruptione conceptum est, vt denotatur in azymo. Non autem ita proprie est sacramẽtum diuinitatis, quę carne induta est. Tertiò, quia hoc aptius fidelium synceritati congruit, quæ ad sacramenti vsum exigitur, secundum illud. 1. ad Corinth. 5. Pascha nostrum immolatus est Christus, itaque epulemur in azymis synceritatis & veritatis.

Quinta conclusio.

¶ Quinta conclusio. Consuetudo Græcorũ aliquam nihilominus rationem habet: tum propter significationem, quam tangit Gregorius, tum etiam in detestationem hæresis Nazarenorum, qui tum alia legalia, tum etiam azymos euangelio miscebant.

Quæstio de cœna Domini.

¶ Conuenit in præsentiarum ante expositionem articuli solennem illam quæstionem de cœna Domini discutere, vtrùm scilicet quartadecima luna, an verò tertiadecima cœnauerit. Quamquidem D. Thomas in prima ratione quartę conclusionis insinuat. Est enim non solùm inter Græcos & Latinos, verùm & inter nõnullos Latinos de hac re controuersia, & vt quidam arbitrantur, non facilis. At verò quia Græci à celebri Latinorũ sententia de die ista non statim in primordijs ecclesiæ decesserunt, sed postmodùm longo tẽpore priùs de dissidio inter Latinos disputabimus: & in calce disputationis sermonem adijciemus de Græcis.

Primũ fundamentum

¶ Atqui vt illa fundamenta, quæ cunctis in confesso sunt, ante litem iaciamus, omnes cõsentiunt, (quia nemo dissentire potest) Christum cœnasse feria quinta ad occasum solis, fuisseque passum feria sexta. Ait enim Paulus. 1. Corinthio. 11. quòd dominus Iesus in qua nocte tradebatur, accepit panem &c. Et ecclesia in canone. Qui pridie quàm pateretur &c. Quocirca vniuersalis ecclesia etiam Græcorum in die veneris memoriam passionis celebrat. Quin verò, & Iudæi nobiscum etiam de hac re conueniunt. Dissensio autem est hæc, quòd Græci, & Latinorum nõnulli contendunt illam feriam quintam fuisse lunam tertiamdecimam, passumque subinde Christum die veneris, quæ erat quartadecima. Solennis autem opinio, quam veram monstrare adornamus, est, illam feriam quintam fuisse quartamdecimam, & passum fuisse Christum quintadecima.

Status litis.

Secundum fundamẽtũ

¶ Ad huius autem discordiæ elucidationem secundum adiungitur fundamentum, ex veteri pagina ab vniuersis susceptum. Primũ Hebræorum mẽsem fuisse Martium, qui nobis est ordine tertius, quando Sol Arietem ingreditur. Dixit enim dominus ad Moysen & Aarõ in terra Ægypti, vt legitur Exodi. 12. Mensis iste vobis principiũ mensium, primus erit in mensibus anni. Et capi. statim 13. Hodie ingredimini in mensem nouarum frugum. Illo enim seculo tunc fruges ad bescebant. Eodemq; mente, qui apud illos dicebatur Nisan, eductus est Israel de Aegypto. Et cùm menses apud illos fuissent lunares, nouilunium proximum æquinoctio vernali erat illis prima dies mensis & anni.

Exodi. 12.

Tertiũ fundamentum.

¶ Tertium fundamentum est. Dies naturalis a-

lis apud Hebræos incipiebat ab occaſu ſolis, decurrebatque vſque ad alterum occaſum. Autor huius veritatis inter alios eſt Beda de temporibus, vbi ait, quòd ſicut Latinis dies naturalis à medio noctis incipit, ita & Hebręis à principio noctis, ſcilicet ab occaſu ſolis: Syrijs autē ab eius ortu: ſed Aegyptijs à meridie. Vnde Aſtronomi, quia illa ſcientia in Aegypto præcipuè floruit, à meridiano ſole dies computant.

Beda.

Quartū fundamentum.

¶Quartum eſt fundamentum, quòd apud Iudæos feſta celebrabantur à veſpera vnius diei vſque ad veſperam alterius ſubſequentis: nempe, ab initio diei ſuę naturalis. Sic em̄ Leuit. 23. ſancitum erat. A veſpera vſque ad veſperam celebrabitis ſabbata veſtra.

Quartū fundamentum.

¶Quintum fundamentum eſt. Prima dies illa anni erat radix, à qua omnia anni feſta ſuis dierum numeris deriuabantur. Eorum autem primum erat feſtum paſchatis, quod celebrandum erat quartadecima die eiuſdē menſis, & cùm menſes apud illos eſſent lunares, eadem erat quartadecima luna. Sic enim Exodi. 12. & Leuitici. 23. legitur. Menſe primo quartadecima die menſis ad veſperā Phaſe domini eſt, & quintadecima die mē ſis huius ſolennitas azymorum domini eſt. Et ſubditur priori loco: Septem diebus fermentatum non inuenietur in domibus veſtris. Et ſeptimus, qui erat poſtremus paſchæ, erat celebrior. Itaque nouilunium illius menſis erat illis prima dies totius anni: & inde connumeratis ſeptem hebdomadibus celebrabatur feſtum pentecoſtes in memoriam ſuſceptæ legis. Et poſtea in ſeptimo menſe (putà ſeptembri) in diem decimam incurrebat feſtum ſcenophegiæ ſeu tabernaculorum. Hæc omnia eodem capitulo extant.

Paulus Burgenſis.

¶Eſt ergo Paulus Burgenſis, qui ſuper illo verbo Matthæ. 26. Prima die azymorum, præcipuè inter cæteros modo quodam ab ipſo excogitato ſuſtinet, quòd veſper ille, quo Chriſtus cœnauit, licet fuerit Chriſto finis quartædecimæ lunæ, nihilominus apud Iudæos non erat niſi tertiadecima: quare feria ſexta fuit Chriſto quintadecima, & Iudæis quartadecima, qua ideo ipſi in veſpere, Chriſto iam ſepulto, celebrarunt agni cœnam.

Sextum fundamentum.

¶Ad huius autem diſsidij intellectum ſupponendum eſt fundamētum ſextum, quod inter Aſtronomos certiſsimum eſt: nam illa arte poteſt quiſque illud nunc comperire, vi delicet illo anno, quo Chriſtus paſſus eſt nouiluuium Martij contigiſſe feria quinta, decimanona hora diei naturalis Hebræorum, hoc eſt, prima pomeridiana cum aliquibus minutis.

Septimū fundamentum.

¶Sed eſt ſeptimum fundamentum, quod Iudæis erat ſolenniſsimum, eſtq; rationi maximè conſentaneum: videlicet, quòd quādo nouilunium incurrebat decimaoctaua hora diei naturalis, vel ſerius, illa dies non tenſebatur prima menſis, quam illi neomeniam Latini calendas appellitant, ſed incipiebat prima dies in occaſu ſolis illius diei, & inde ſubſequebatur. Et ratio erat propter vetuſtatē nouilunij, qa occurrebat in poſtrema quarta diei, quod idcirco nuncupabatur nouilunium vetus. Itaq; illo anno in occaſu ſolis feria qnta cœpit neomenia, atque adeò in tertia inde quinta feria in occaſu ſolis finiebatur ſecundùm naturalem curſum quartadecima luna. Atque illic Chriſtus cœnauit. Id quod ingenuè Burgenſis, noſque cum ipſo fatemur, neque vllus valet diffiteri.

¶Addit autem neſcio quæ alia fundamēta, quæ (ſalua doctiſsimi & chriſtianiſsimi viri authoritate) debuiſſet firmiùs corroborare inquam, quàm fecit. Subnectit aliud fundamentum: videlicet, quòd quando nouiluniū illud occurrebat in feria ſecunda, vel quarta, vel ſexta, deberet repelli in proximè ſequentem. Itaque in nulla iſtarum triū feriarum poterat figi prima dies mēſis. Nam ſi neomenia menſis figeretur in feria ſecunda, tunc feſtum expiationis, quod erat decima ſeptembris incurreret in diem veneris, vt ſupputanti fiet compertū. Si autem prima menſis eſſet in feria quarta, tunc idem feſtum expiationis incurreret in diē dominicam. Quòd autem in altera illarum dierum ſabbato circūſtantium incurreret illud feſtum, erat, inquit, maximè incōueniens, eò q̄ cū illud tantæ eſſet ſolennitatis, quantę ſabbatum, adeò vt neque in illo, inquit, vt ex ſacra litera poteſt haberi, minimè parare cibaria licuiſſet, ſicut neque in ſabbato: concurſus duorum dierum, in quibus cibaria nō pararentur, onus fuiſſet moleſtiſsimum. Feria autem ſexta propterea non poterat eſſe prima dies menſis, quòd tunc prima dies feſti tabernaculorum quintadecima ſeptembris incideret in diem dominicam, & cùm feſtum per ſeptem dies ſuccederet, poſtrema

eſſet

esset in die sabbati, in qua oportebat septies circumire altare in memoriam expiationis Iericho, vt legitur Leuitic.23.atq; alia lætitiæ opera facere, quæ non licebant in sabbato. Igitur cùm (vt dictum est) prima dies mensis illo anno incurrisset in feria sexta, translata fuit, inquit, à Iudæis in sabbatum, atq; adeò sua quartadecima luna cœpit in vespere feriæ sextæ. Christus autem, quoniã sciebat festum illud tabernaculorum in sua morte abolendum, non curauit illam facere repulsam, sed cœnauit in quartadecima naturali. ¶Hæc opinio tantam inter nõnullos vim obtinuit, vt putent esse sacro euangelio concordem. Nihilominus profectò re oculatiùs inspecta, nullam præ se fert probabilitatem. ¶Igitur tanquam certissima statuitur conclusio contraria: scilicet, q̃ Iudæi eadẽ nocte Iouis, qua Christus, agni cœnam fecerunt: videlicet quartadecima luna secundùm naturalem cursum lunæ. Et ne opus sit argumenta contraria si hîc recensẽtur post ea in solutione repetere, prius cõmunem hãc nostram sententiam oportet constabilire.

Repulsa opinionis Burgensis.

Conclusio.

Argumẽ. cõtra Burgẽs.

¶Primùm ergo, vt illas Burgensis neomenia rum dilationes repulsasq; diei primi repellamus, arguitur sic. Legem Deus populo illi rudi ita explicatè posuit, vt syllabatim omnia exPrimum argumentum. planaret, quæ seruari deberent: quare immane existimabant piaculum, & impium sacrilegium iota legis mutare. Imò quia sic in cortice religiosissimè eã obseruabant, non penetrãdo mysteria, neq; literam interpretando, remordet eos.2.ad Corinth.3. Paulus dicens. Litera occidit, spiritus autem viuificat. Erat autẽ expressa lex Exodi.12.& Leuit.23. vt quarta decima die mensis ad vesperam vsque ad vigesimamprimam pascha Domini celebrarent, & eadem quartadecima luna ad vesperam immolarent typicum agnũ: ergo nefas illis erat ne festum expiationis concurreret proximè cum sabbato, vel postrema dies tabernaculorum in sabbato, diem illum mutare, nam proculdubio si Deus, qui incõmoda illa bene prospexit, tanquam inconuenientia existimaret, ipse expressisset exceptionem legis, quandoquidẽ tam minutatim omnia illis explicabat.

Secundũ argumentum. ¶Secundò. Quid nam molestiæ erat vt semel in anno duos feriarẽt simul dies, in quibus nõ liceret parare cibaria, vt propter hoc præcisè diem lege prestitutum & fixum demutarent? Eò potissimùm quòd carnibus salsis, quæ in biduum elixari poterant, atque alijs plurimũ vescerentur, quæ non opus erat in biduo illo igni admouere. ¶Tertio vrgentiùs cõtra Burgensem arguitur. Ait quippe ob id festum expiationis non debere die præcedenti aut subsequente sabbatum celebrari, quia non liceret in illo parare cibaria, vt ex sacra litera, inquit, potest haberi. Illam certè sacram literam allegare debuisset: nam contrarium palàm ex lege colligitur. Dies enim prima paschatis, quæ erat quintadecima martij, vt legitur Exod.12. erat sancta, & vt legitur Leuitici.23. celeberrima, in qua nihil operis licitum erat: & nihilominus licebat in illa parare cibaria, vt expressè priori loco his verbis legitur. Exceptis ijs, quæ ad vescendum pertinent. Si ergo id ea die erat licitum, multò meliùs in festo expiationis. Imò in nullo festo, præterquàm in solo sabbato erat illicitum esculenta & poculenta apparare. Erat enim illud sabbato peculiare in memoriam, quòd deus illa die requieuit ab omni opere, quod patrarat. ¶Quartò itidem arguitur de festo tabernaculorum. Ait enim feriam sextam non potuisse existere primã mẽsis, nec primam paschę, ne postrema tabernaculorum incurreret in sabbato. Arguitur sic. Illa, quæ tunc solenniter celebrabãtur, omnia ad religionẽ pertinebant: fiebãt enim intra tẽplum processiones, & lætitiæ, tripudia, quibus potissimùm festum celebrabatur: quis autem dixerit per illa, quibus festum colitur, festum infringi? Vtrùm nos dum celebres facimus processiones festa frangamus? Vnde Christus Matth.12. Nõ legistis, inquit, in lege, quia sabbatum sacerdotes in tẽplo violant, & sine crimine sunt? Nihil ergo opus erat feriam sextã repellere, ne esset prima dies mensis, & subinde paschæ. Quare licèt mille Hebræorum authores Burgensis retulisset, vel historiam non crederem, vel potiùs affirmarem post aduentum Christi, quando oculis mentis caligare cœperũt, legẽ corrupisse, & deprauasse, quàm vt credam illas repulsas fuisse, vel ex lege licitas, vel tempore Christi in vsu.

Quartũ argumentum.

¶Quinto arguitur. Illa quartadecima luna præfixa fuit in figuram Christi: si autem post ea aduenientè veritate non erat ab illo populo cæremonia illa typica eadem nocte celebrãda, qua Christus eam seruauit, figura non respondisset veritati. ¶Sextò. Christus cœnauit, vt Iudæorum legem seruaret: si autem tẽpus legitimum Iudæorum præueniisset, non seruasset legem: & cùm sub articulum mortis tam solerter perfidi illi testimonia aduersus illum exquisiuissent, profectò de hoc ipsum reum fecissent, q̃ morem, & legem populi violasset. ¶Septimo. Si lex nõ obligabat ad immolãdum paschalem agnum vsq; ad diem sequentem, quidnam causæ habuit Christus, vt pri-

Quintũ argumentum.

Sextũ argu.

Septimũ argumentum.

vt pridie cœnaret? Aiunt, quia ſciebat in craſtino morte præuentum nō poſſe agnum cœnare. Sed cauſa hæc nulla eſt: quia non debebat ſeruare legem niſi quādiu viueret: & ideò illud mandatum, quod mortem erat ſubſecuturum, non erat cur antea impleret. Et ad complendam veritatem figuræ agni typici ſatis erat, vt ipſe immolaretur in cruce. Vbi ſuū corpus ſine immolatione agni cōſecrare poterat.

Octauū argumentum. ¶Octauò arguitur. Opinio Burgēſis, incurrit profectò in errorem Græcorum, tenentium Chriſtum in fermentato cōſecraſſe: nam azymi non inueniebantur in domibus Iudæorū vſque ad quartamdecimam lunam, in qua ipſi agnum paſchalem edebant: quare pridie nō inueniſſet in hoſpitio niſi fermētatum. Quod ſi qs fingat feciſſe apparari ſibi azymos, hoc certè cùm eſſet nouum & inauditum, ſcandalum dediſſet hoſpiti, neque verò id euangeliſtæ enarrare neglexiſſent.

Nonum argumentum. ¶Nonò inſuper, vt ad euangelium deſcendamus, arguitur ex illo Chriſti verbo Matth. 26. Scitis, quia poſt biduum paſcha fiet, & filius hominis tradetur, vt crucifigatur. Neq; verò vim facio in verbo, biduum: facilè enim quis dicere poſſet dictum fuiſſe, vel feria tertia, vel feria quarta: ſed i verbo, Scitis. Cùm enim ait, ſcitis, perinde eſt ac ſi dixiſſet, ſcitis ex lege & more, veluti ſiquis noſter concionator in hebdomada ſancta diceret, Scitis quia dominica proxima paſcha erit: ergo illic ſignificauit diem ipſum, quo Iudæi celebrabant paſcha: aliàs non ſic dixiſſet, ſed ſcitis, vel ſciatis, quòd licèt paſcha ſit poſt triduum, ego tamen poſt biduum ſum illud facturus. Et potiſsimùm, quòd cùm iā tunc poſt ſuum baptiſma bis paſcha celebrauerat eodē die, quo Iudæi, ſi prænenire eundem diem cogitaſſet, id explicuiſſet. Et quia non dixit, dies feſtus erit, vel ſeruabitur, ſed paſcha fiet, nō deſignauit tempus paſchæ, ſed immolationem

Paſcha fieri. agni, vt bene ait Abulenſis. Paſcha enim fieri, eſt paſcha parari & adornari, ſicut vulgo, barbam fieri dicitur dum tondetur. Deutero. 21. ſpōſa à viro ducenda iubebatur facere vngues id eſt, circuncidere. Imò apud Virgiliū. 3. eglo ga eodem ſchemate ait ille. Cùm faciam vitula pro frugibus ipſe venito, id eſt, dum vitulā immolo. Et paſchà fieri, eſt ipſum manducari, ſicut prandium, aut cœnam fieri. Et conſonāt aliorum euāgeliſtarum verba. Ait enim Marcus. Primo die azymorum, quādo paſcha immolabant. Et Lucas. Vbi paſcha cum diſcipulis meis manducem. Et infra. Parauerunt paſcha. Quapropter illud arbitror Chriſtum dixiſſe in veſpera feriæ tertiæ, quando regrediēs à Ieruſalem in Bethaniam ſedit in monte Oliueti loquens cum diſcipulis ſuis, vt habetur Marc. 13. Ob idq; non ait, Poſt biduum filius hominis crucifigetur, ſed tradetur: ſcilicet, poſtridie nocte, vt altera die crucifigatur. Tametſi Auguſt. ad Caſſulanum epiſtola, quæ eſt. 86. ad crucifixionem, quæ fuit feria ſexta reſpiciens, ait dictum hoc fuiſſe à Chriſto feria quarta mane. Sed ad noſtrum propoſitum parum refert quando dictum fuerit.

Decimū argumentum. ¶Decimò arguitur ex verbis eiuſdē Matthæi ibidem. Prima autem die azymorum acceſſerunt diſcipuli ad Ieſum dicentes, Vbi vis paremus tibi paſcha? Non ait, die, qua Chriſtus comedit azyma, ſed ſimpliciter prima die azymorum, hoc eſt, prima die feſti azymorū Iudæorum, quod per ſeptem durabat. Atqui id explicatius refert Marcus capi. 14. dicens. Prima die azymorum, quando paſcha immolabant. Ecquid euidētius, vt loquatur de die, qua Iudæi immolabant paſcha? Quò alludit & capit. 22. explicatiſsimè Lucas dicens, Venit autem dies azymorum, in qua neceſſe erat occidi paſcha. Neceſſe ſcilicet iuxta tenorem verborum legis: ergo eadem die paſcha fecerunt Iudæi, qua Chriſtus. Impoſsibile ergo eſt gloſſam Burgenſis huic textui attexere. Ait quippe tres hos euangeliſtas diem duntaxat aſsignare, qua Chriſtus cœnauit, non autem diē azymorum apud Iudæos. Quod quidem aſſertum aduerſarium eſt textui: nam ſi illa nocte, qua Chriſtus, Iudæi non cœnabant, neuti quam dici poterat prima dies azymorū: hoc enim nomen ſolēne erat ſignificans illam noctem cùm primùm incipiebant azymi eſſe in domibus Iudæorum. Quare licèt fingeretur Chriſtū illa nocte feciſſe ſibi parari azymos, non poſſet nominari prima dies azymorum, quia non erat prima illarum ſeptē, quibus comedebant azymos, ſed prior illis omnibus, atque adeò octaua. Quiuerò ex illo verbo Chriſti, quod iuſsit denunciari hoſpiti, Apud te facio paſcha cum diſcipulis meis: colligitur, eadem nocte Iudæos paſcha feciſſe. Significauit enim planè quòd ſeſe inuitaſſet ad cœnam apud ipſum, id eſt ad cœnandum cum ipſo, vt ambo ſimul facerent paſcha. Hoc enim ſentit amicus, cùm amico dicit, Apud te hodie facio prandium, id eſt, volo tuus eſſe conuiua, vt ſimul prandeamus.

Gloſſ. Burg. nulla.

Vndecimū argumentū. ¶Accedit huc vndecimò & ſanctorū autoritas. Chryſo. nāq; ſuper eundē locum ait, q̄ quinta ſabbati, id eſt, quinta feria quam Matthæus appellat primam azymorum: quia illa nocte Iudæi debebant comedere azymos, Chriſtus iuſsit diſcipulis parare

paſcha

paſcha,& veſpere facto,vt ait euangeliſta,cœnauit.Idemque ait prorſus epiſtola citata ad Caſſulanum Auguſt.ergo eadē nocte,qua Iudæi,cœnauit Chriſtus. Ob id enim nos hebdomadam per ferias computamus, numerando diem lunę ſecundam,& ſic deinceps, quia retinemus Hebræorum morem computantium à ſabbato,appellantiumq; dominicam, primam ſabbati,id eſt,à ſabbato. Vnde paulò poſt Chryſoſtomus. Omnib⁹, inquit, ſemper vſq; ad vltimum paſsionis diem nō ſe eſſe aduerſarium legi oſtendit:& tamen ſi nō cœnaſſet ea nocte,qua alij, aduerſarium ſe oſtendiſſet. Accedit & eodem loco Hieronymus dicēs Prima azymorum,quartadecima menſis eſt. Et mirum quomodo Burgenſis gloſſet eum, quòd loquatur ſolū de quartadecima ſecundū Chriſtum.Nam ſubdit. Quartadecima mēſis eſt,quando agnus immolatur (ſcilicet ſecundùm ritum & morem Iudæorum.) Et vt omnem ambiguitatem diluat,ſubnectit. Et luna pleniſsima eſt,& fermētum abijcitur. Si ergo agnus immolabatur pleniſsima luna,certè id erat in fine quartædecimæ diei, qua Chriſtus ipſe cœnauit.Idem Magiſter hiſtoriarum ca. de cœna Domini aduerſus Græcos affirmat. Et Innocent.libro quarto de myſterio miſſæ capitulo ſecundo. Quintadecima,inquit, die menſis primi,quæ tunc extitit feria ſexta, paſſus Dominus eſt.Et præcedente nocte:videlicet,quartadecima luna primi menſis ad veſperam,vt legis figuras impleret,poſt typicū paſcha corporis & ſanguinis ſui ſacramētum inſtituit.Et poſtea quarto capitulo id teſtimonijs euangeliſtarum,quę à nobis modò allata ſunt,confirmat,& per tabulam computi dicit manifeſtè conſtare.Et Beda libro de natura rerū,capitulo ſexageſimo tertio. id ipſum affirmatiſsimè adſtruit.Quinuerò Ioſephus legis cærenoniarumq; peritiſsimus libro antiquitatum ſecundo.capitulo decimotertiò. & libro tertio capitulo primo, ait inuiolabiliter à Iudæis obſeruatum, vt quartadecima luna (nimirum ſecundùm naturalē curſum) agnus immolaretur,& quintadecima fuiſſe primum diem paſchæ.Ac demum Abulenſis in ſecunda parte ſui defenſorij:quæſtionem hanc diffuſiſsimè,vt plæraque omnia ſolet,vtrinq; diſputat,& abſque dubio tenet eadem naturali quartadecima luna & Iudæos & Chriſtum celebraſſe phaſe.¶ Sed vt duodecimo argumento,eodemq; validiſsimo rem concludamus, arguitur authoritate vniuerſalis eccleſię.Hæc enim diſcordia de fermentato & azymo inter Græcos & Latinos,vt eſt videre apud eundem Innocentium tertium loco proximè allegato, & apud Diuum Thomam in quarto quæſtione ſecunda,articulo ſecundo quæſtiū cula tertia,non habuit ortum ab initio ſtatim naſcentis Chriſtianæ fidei,imò multo inde tē pore vniuerſalis eccleſia tam Græcorū,quàm Latinorum in azymo conficiebat, nimirum certiſsima Chriſtum eundem panem conſecraſſe,ac ſubinde eadem nocte,qua apud Iudæos nihil erat fermentati.Sed poſtea imminente hæreſi Hebionitarum, qui cum Nazaræis,quos hìc citat Diuus Thom. conſpirauerant,dicentes,ſimul cum Euangelio ſeruanda eſſe legalia:in odium, & deteſtationem eorū tota eccleſia tam Latina quàm Græca abiecit azymos,& cœpit fermentatos conſecrare. Quare apud Chryſoſtomum & Origenem,atque alios Græcos nullus ſentitur odor huius diſcordiæ.At verò cùm iam hæreſis illa ſopita cenſeretur,redijt eccleſia ad ſuum priſtinū morem conſecrandi in azymo,vt exemplum Chriſti imitaretur.Sed Græci ſuorum rituum tenaciſcini noluerunt cum eccleſia Latina cō ſentire.Atque inde excogitare cœperūt Chriſtum conſecraſſe fermentatum,ac ſubinde nō cœnaſſe quartadecima luna,ſed tertiadecima. Qua dere nos execrantur, & anathematizāt, appellantes nos azymiſtas, vt D. Anſelmus in libello, quē hanc ob cauſam de fermentato,& azymo edidit,teſtatur.Et Guidone Carmelita referente nō permittunt ſacerdotes Latinos in ſuis altaribus ſacra facere:quod ſi factum comperiant,altaria ceu polluta lauant. Vnde Leo papa nonus,qui ſedit anno Domini milleſimo quinquageſimo, citaturq; ibidē ab Innocentio,epiſtolā ad Imperatorē Conſtantinopolitanum ſcripſit, in qua cum alijs Græcorum erroribus,& hunc confutauit: eò q; ſe ab eccleſia Latina fundata in Apoſtolis Petro & Paulo ſegregaſſet.Hiſtoria ergo hęc maximè veritatem confirmat, Chriſtum eadem nocte,qua Iudæi cœnaſſe. ¶ Opinio autem Græcorum neutiquam ſuſtineri poteſt,ſi intelligāt Chriſtum cœnaſſe tertiadecima luna ſecundùm eius curſum naturalem,vt intelligere cenſentur.Nam debent tunc dicere cœnaſſe feria quarta,cùm certiſsimum ſit(vt ſuprà diximus)illo anno lunam quartūdecimū circulum cōpleuiſſe feria quinta,quādo Chriſtus cœnauit.¶ Subſequitur ergo,vt argumēta,quæ patroni cōtrariæ opinionis ſibi obtendunt,expendamus.¶ Primū illud eſt verbum Chriſti,Matt.26.iubentis diſcipulis dicere hoſpiti,Tempus meum prope eſt, apud te facio paſcha.Ait enim Burgenſis id dixiſſe ad differentiam

Ritus cōputandi per ferias.
Chryſoſto.
Hieronym.
Magiſter hiſtor.
Ioſephus.
Abulenſis.
Duodecimum argu.
Anſelmus.
Leo nonus.
Rñdetur ad argu. contraria.
Primū arg. Matth.26.

ferentiam temporis, quo Iudæi cœnabant. Sed re vera Chriſtus ad id non alluſit, ſed ad ſuam mortẽ. Sic enim qui eſt morti proximus dicere ſolet, tempus meũ inſtat, id eſt, poſtremus dies mihi deſtinatus. Quo vtiq; ſchemate ait Ioan. cap. 13. Sciens Ieſus, quia venit hora eius, vt tranſeat ex hoc mundo ad patrẽ. Et meminit de illo die, vt ſignificaret phaſe non quodcunq;, ſed ſolẽniſsimum ſe facturũ, quaſi poſtremum, in quo ſacroſanctum corpus ſuum, & ſanguinem erat conſecraturus

Secundũ argumentum. Ioan. 13.

¶ Secundus locus eſt Ioannis decimotertio. Ante diem feſtum paſchæ ſciens Ieſus, quia venit hora eius, &c. vbi ſubdit euangeliſta. Et cœna facta, &c. cũ ergo paſcha cœpiſſet quartadecima luna ad veſperam, ſequitur, q̃ cœna uerit luna tertiadecima. Atq; hoc eſt primum argumentum S. Tho. in iſto articulo, & in. 4. d. 11. quæſt. 2. & ſuprà in hac parte quęſt. 46. art. 9. vbi rem preſsius diſcutit. Hoc enim loco blaſphemant Græci dicentes Ioannem affirmantẽ, q̃ Chriſtus cœnauerit pridie, quàm eſſent azymi in domibus Iudæorũ, correxiſſe tres alios dicentes cœnaſſe prima die azymorum. Tenacitas enim propoſiti eos excæcauit, ne Ioannem intelligerent, ac ſubinde in hanc coniecit blaſphemiam, vt dicere auderẽt euangeliſtas erraſſe. Alij verò, vt refert eodẽ articulo nono D. Tho. ad cauendum hoc abſurdum, aiunt Chriſtum verè cœnaſſe quarta decima luna, ſed Iudæos in perimendo Chriſto occupatos, contra legem paſcha in craſtinum diſtuliſſe. Sed hoc etiam diſſonat verbis Marci ſuprà citatis: ſcilicèt, q̃ cœnauit prima die azymorum quando paſcha immolabant (videlicet Iudæi). Item cùm nõ omnes Iudæi cõſpiraſſent in illam cædem Chriſti, imò plurima pars piè ipſum, vt verum prophetã colèret, nulla eſt veriſimilitudo, q̃ totus populus mutaſſet feſtum, atq; adeò minor ſeparatim id minimè auderet. Cæterum neq; per hanc cauillationem fit ſatis verbis Ioannis. Dicens nanq; ante diem feſtum, nõ potuit feſtum intelligere, quod cõtra legem Iudæi procraſtinabant, ſed quod erat legitimum. Reſpondetur ergo, quòd Ioannes neq; in apparentia quid piam inſinuauit alijs euangeliſtis contrarium: imò cõſonãtiſsimè cum ipſis faſſus eſt. Quod enim alij dicunt, Prima die azymorũ, ipſe inquit, ante diem feſtum paſchæ. Nam cùm prima dies paſchæ & azymorum inciperet quinta feria in occaſu ſolis, decurreretq; per totã ſextam feriam, & Chriſtus eadem feria quinta manè vel circa meridiẽ iuſſerit diſcipulis parare paſcha, optimè ait Ioannes, Ante diem feſtum. Non enim ait pridie, aut per diem antea, ſed ſimpliciter ante, quod verificari poteſt, licèt, non niſi quatuor vel quinq; horis ante occaſum ſolis id dixiſſet. Nam & Chryſoſtomus eadem homilia citata. 82. ſuper Matthæum, ait, primam azymorũ euangeliſtam vocaſſe diem, quæ eſt ante azyma, id eſt, in cuius veſpere comedendi erant azymi.

Græcorum blaſphemia.

Concordia. Ioã. cum cęteris.

¶ Tertiò arguit ſic. Feria ſexta, qua Chriſtus paſſus eſt, erat quartadecima luna, cuius futura nocte Iudæi facturi erant phaſe: ergo feria quinta, quando Chriſtus cœnauit, erat apud illos tertiadecima. Probatur antecedẽs: nam Ioannis decimooctauo legitur, quòd Iudæi non introierunt prætorium, vt non contaminarentur, ſed vt manducarent paſcha: ſcilicet, ipſa nocte. Chryſoſtomus homilia octogeſima ſecũda ſuper Ioannẽ duobus modis reſpondet. Vno ſcilicet, q̃ Iudæi armati in fundendo Chriſti ſanguine diſtulerunt contra legem cœnam. Sed iſte modus iam ſuprà oſtẽſus eſt inſufficiẽs. Et ideo addit alium, q̃ nõ accipitur, illic manducare paſcha, pro eo quòd eſt manducare agnum, ſed pro tota ſolẽnitate paſchali: nempe, pro eo quòd eſt manducare azymos, qui per totum feſtum durabant, & agreſtes lactucas. &c. Atq; hoc reſpõſum amplectitur Diuus Thomas loco citato quæſt. 46. Et Innocẽtius loco etiã ſuprà relato libro quarto capitulo quarto. Ait enim, quòd manducare paſcha poteſt legi vno modo, vt ſit ablatiuus (id eſt vt mãducarẽt in paſcha.) Alio modo, vt paſcha accipiatur pro azymis. Atque idem ait Magiſt. hiſtoriarum vbi ſuprà allegatus eſt. Quinuerò præter azymos, vt ait loco citato Ioſephus ſingulis diebus paſchæ mactabantur duo vituli, duoq; arietes, quę cẽſebatur paſchalis victima, & manducabant. Sed ait Burgenſis, quòd licèt Chryſoſtomus & Thomas ſic textum exponant, tamen nuſquam legitur, vt azymi dicerentur paſcha, potiſsimum quòd poterant etiam ab immundis manducari: id quod nunc, inquit, conſuetudo Iudæorum teſtatur, ſed ad eſum agni exigebatur mundities. Quicquid autẽ dixerit Burgenſis, Magiſter hiſtoriarum, & Innocentius papa locis ſuprà allegatis dicũt, quòd neque azyma toto paſchate poterant ab immũdis manducari. Reſpondetur ergo Burgenſi, quòd Iudæorum diſperſio, poſt Chriſtũ paſſum caligare eos fecit in huiuſmodi cæremonijs. Eò potiſsimùm, quòd cùm cinere illovitulæ rufæ iam modò careant, qua, vt Numerorum. 19. legitur, erant immundi expiandi, parum de legalibus immunditijs curant.

Ioan. 18.

Chryſoſto.

¶ Quar-

¶ Quartò contra nos facere illud videtur Matth.26. Non in die festo. At verò res attentè prespecta potius nobiscum facit. Est enim in dicium maximum, quòd bona pars eorum, qui in consilio considebant, instigabant, vt die primo paschatis Christus in patibulū raperetur, & qui contrarias sententias dicebant, non id dissuadebant propter religionem festi. Vnde colligitur, consentire omnes non solum non esse illam violationem festi, verum esse obsequium Dei. Sed dicebant, Nō in die festo, ne tumultus obortus in populo innocentem hominem illis è manibus eriperet. Quapropter altera pars vicit: atque ob id præcipuè quod Iudas horā cū illis pepigerat. Imò hinc sumitur nouum argumentum quod eadem nocte Iudæi agnum immolabant. Nam altissimum illud silentium, quod omnes pascha celebrātes tenebant occasionem obtulit patrandi scelus. ¶ Quintus locus, qui contrarius apparet, est ille Ioā. 19. vbi legitur. Erat autem parasceue paschæ. In quo verbo plurimum Burgensis connititur, adnotans nō dixisse parasceue sabbati, sed paschæ, quasi parasceue paschę, idem sit, quod vigilia paschæ, atque adeò arbitratur multa festa habuisse parasceues, id est, vigilias, in quibus præpararētur ea, quæ opus erant ad festum. Ego autem, vt exiguitatem ingenij fatear, valde miror quomodo Burgensis vel alius locum istum aduersus nos obmoliantur. Enimuero parasceue nomē græcum est, idem proprie significans, quod præparatio: hæc autē præparatio nullius prorsus festi erat, præterquàm sabbati. Cuius rationem iam suprà explicuimus: videlicet, ꝙ nullum erat festum, in quo non liceret parare cibaria præter sabbatū. In die enim prima paschatis, vt Exodi. 12. legitur licebat parare cibaria, & à fortiori in die pentecostes, & expiationis, & in festo tabernaculorum: parasceue autem non erat nisi præparatio eorū ciborum, quo sequenti die māducaturi erant. Vnde simpliciter idem erat parasceue, quod feria sexta: siue illa festum esset paschatis, siue profestum. Clarè hoc docet Marcus cap. 15. dicens, Quia erat parasceue, quod est ante sabbatum. Est autem periphrasis, quasi dixisset, Erat parasceue, quod nihil aliud significat, quàm diem ante sabbatum proximam. Et Lucas capitulo vigesimotertio. Et dies erat parasceues, & sabbatum illucescebat. Igitur apud Ioannē per parasceuē paschę, manifestum est, vt non intelligatur vigilia paschæ, sed parasceue sabbati, quæ incidebat in paschate. Quasi dixisset feria sexta paschæ: & de postera die dixisset, quòd erat sabbatum paschæ. Atque id paulò inferius ostendit Ioannes absolutè nominans parasceuen. Ait enim Iudæi ergo, quia parasceue erat, ne manerent in cruce corpora sabbato. Si autem intellexisset, parasceuen paschæ, subiunxisset, ne manerent in cruce corpora paschate. Vnde in fine capituli absolutè etiam dixit, Propter parasceuē Iudæorum: quasi illud esset nomen celebre feriæ sextæ.

Matth.26. Nouum argumentum. Ioan.19. Reprobatio. Parasceue. Marc.15.

¶ Sed arguis, Si feria sexta fuisset dies paschatis: tam indecens esset tunc pendere corpora in cruce, quàm sabbato. Profecto nō erat, nam & si prima dies paschæ esset valde celebris, multo erat tamen celebrius sabbatum. Atque eam ob rem quanuis arbitrati se obsequium præstare Deo homicidium in die paschatis procurassent, non autem ausi sunt sacrosanctam venerationem sabbati polluere. Et hoc est, quod addit euangelista. Erat enim magnus dies ille sabbati. Quapropter non dicebatur magnus, vt fautores contrariæ opinionis censent, quia esset primus dies paschæ, sed vt Magister historiarum, & Innocentius, ac Sanctus Thom. & omnes aiunt, propterea quod sabbatum quocunq; die paschatis incideret, duobus erat nominibus celeberrimum: videlicet, & quia sabbatum, & quia paschale.

Argument

¶ Vnde quod Burgēsis illic propter allusionē ad parasceuen paschæ affirmat: nempe, in Hebræorum historijs referri Christum fuisse passum in vigilia paschę, certè non est credendū, nisi sit historia post Christum passum ab illis conficta: Complura enim quæ illic Burgensis affirmat, sine probatione relinquit: sed vult, vt eorum sibi adhibeatur fides. ¶ Vnum autē verbū Augustini fateor negotium facessere, vt soluatur. Tractatu em̄. 120. super illud verbum Ioannis, quod Christus propter parasceuen Iudæorum in proximo monumento conditus fuit, subdit hæc verba. Acceleratam vult intelligi sepulturam, ne aduesperasceret, quando iam propter parasceuen, quam cœnā puram Iudæi latinè vsitatius apud nos vocant, facere tale aliquid non licebat. Vbi insinuare videtur, ꝙ cœnam iam illa nocte post Christi sepulturam facturi erant. Respondetur nihilominus primùm, quod non intelligo interpretamentum Augustini: videlicet, quòd parasceue significet cœnam, cùm sit notissimum non significare nisi pręparationem. Nisi forsan significatum illius, quod est pascha siue phase attribuerit nomini parasceue. Pascha em̄, vt ipse super Ioan. cap. 13. & Hierony. super Matth. cap. 26. aiunt, non est nomen

Contra Burgen. August.

men Græcum, vt significet passionẽ, sed Hebraicum idem significans, qđ transitus. Quod quidem designare voluit dicens. Ante diem festum paschæ sciens Iesus, quòd venit hora eius, vt transeat de hoc mundo ad patrem. Idẽque significat phase, iuxta illud Exodi. 12. Est enim phase, id est, transitus domini. Illa enim nocte transiuit angelus per Aegyptum percutiens primogenitos: pertransiens autem Iudęorum domos sanguine agni rubricatas. Sed quoniam festũ incipiebat ab agni cœna, phase accipitur pro ipsa cœna, & generaliter pro conuiuio. Attamen vt ad Augustinũ reuertamur, non ait ipse, quòd illa nocte essent facturi cœnam illam puram (interpretamentum em̃ cœnæ in parentesi ponit) sed quòd propter parasceuen non licebat post solis occasum sepelire mortuũ. Quare iustius duxerunt in die paschatis illum sepelire, quàm in sabbato propter solennissimam diei celebritatem. Et quod August. non intellexit Iudæos illa nocte cœnaturos, confitetur palàm in epistola citata ad Cassul. circa finem, vbi ait, q̃ feria. 5. cuius nocte incipiebat primus dies azymorũ (atque adeò qua Iudæi cœnabant) Christus quoque cœnauit. ¶ Alia adhiberi solent minutiora argumenta, quæ Magist. histo. & Innocẽ. atque alij referentes dissoluunt. nempe, q̃ illa die multa facta sunt quæ non licebat facere in die festo. Ait. n. Lucas cap. 23. q̃ mulieres sepulto Christo reuertentes parauerunt aromata, sed sabbato siluerunt, vt prima sabbati vngerent corpus Iesu. Parare autem aromata non licebat in prima die paschæ. At verò Marcus cap. 16. dictum Lucæ interpretatur dicens, q̃ cùm transiret sabbatum sedulæ illæ mulieres emerunt aromata. Quare Lucas non intellexit parasse illa feria sexta, sed sabbato post occasum solis. Præterquã q̃ profectò in prima paschatis sicut licebat cibos emere & parare, licebat quoq; fortè coemere aromata, atque id genus alia. Ad id autem quod adijcitur, illa scilicet die feciſſe Iudæos opera seruilia, quæ nõ licebant in paschate vt accusare Christũ, flagellare, angariare Simonem Cyrenæum veniẽtem de villa. Respõdetur primum Iudæos nec Christũ flagellasse, nec crucifixisse, sed gentiles, qui erant Pilati ministri. Quòd autem ipsum comprehenderunt, duxeruntq; ad Pontifices & ad Pilatum, fuit quia (vt dictum est) religionis officium existimabant, hominem, qui faciebat se Deum, de medio etiam in festo tollere. Quòd verò angariauerunt Simonẽ non magnoperè nobis repugnat. Veniebat enim de villa, quæ erat forte intra spacium, quò poterant in festo, atque eo maximè, quòd non erat sabbatum, peragrare. Angariare verò nõ significat simpliciter conducere, sed vi cogere. Vnde forsan ille renitebatur, ne rẽ iniquã faceret, sed fuit compulsus, & forsan ab ipsis Romanorum ministris.

Minutiora argumenta.

Angariatio Simonis.

¶ Igitur vt ad literam S. Thomæ reuertamur. Dubium apparet corollarium tertiæ conclusionis, quo ait presbyteros Græcorum peccaturos, si in azymo conficerent, perinde ac Latinos, si conficerent in fermentato. Scotus nãque dist. 11. quæst. 3. & Palud. q. 1. ar. 4. hãc sententiam non approbant, imò aiunt, Græcos quia schismatici in hac re sunt, grauiter peccare conficientes in fermẽtato. Atqui Scotũ sequitur Gabriel, alijq; eius discipuli. Et re vera non absq; aliquo rationis colore. Errant enim Græci dicentes Christum confeciſſe in fermẽtato. Vnde Innocent. loco suprà citato illorũ morem in fermentato consecrãtium reprehendens, ait quôd ecclesiam Constantinopolitanam multarum hæreseon corruptio fermentauit, alludens ad illud Apostoli. 1. Corint. 5. Modicum fermentum totam massam corrũpit. Quare subdit quòd cum pascha nostrum immolatus fuerit Christus, iam epulemur nõ in fermento veteri, neque in fermento nequitiæ & malitiæ, sed in azymis synceritatis & veritatis: insinuans Christũ illo pane confeciſſe. Vnde colligi videtur Græcos ceu schismaticos in hac re peccare. Nihilominus profectò concilium Florentinum item hãc dirimit, vbi Eugenius conciliãs Armenos, qui etiam sunt fermẽtarij, cum Latinis hoc, quod hîc ait. S. Tho. decernit dicens. Vnũquẽque iuxta suæ ecclesiæ, siue orientalis siue occidentalis consuetudinem cõficere debere siue in azymo siue in fermentato. Quare vt bene ait hîc Caietan. licèt Græci sint schismatici arbitrantes nos exemplum Christi non sequi, nihilominus quia illis permissum est conficere in fermentato, propter similitudinem, quã ait Gregor. 5. quia verbum diuinum corruptione carnis nostræ vestitum est, non peccant illic presbyteri morẽ suæ ecclesiæ obseruantes, imò eum tenentur seruare. Idemq; ait prorsus Anselmus in illo tractatu de fermentato, & azymo, quẽ solius causa disputationis huius composuit, vbi hoc constituit, quòd licèt mos noster conuenientior sit, tamen illi nihil agunt contra fidem catholicam. ¶ Primum argumentum. S. Thom. iam supra expeditum est. Secundum autẽ est, quod Græci, vt ait Innocẽ. nobis obijciunt, dicẽtes nos iudaizare. Arguunt siquidem, azymos fuisse in lege veteri Iudeis in vsu, vt Exo. 12. &

Dubium.

Scot. & Pa. lud.

Concilium Florẽtinum

Caietanus.

Secundũ argumentum

12.& Leuiti.23.legitur:quam quidem nos cæremoniã obseruamus:& cùm cæremoniæ illæ fuissent futurorũ vmbræ quasi propositiones aliquid in futurũ affirmantes: sequitur nos similiter illud prænunciare futurum, quod est mendacium. Respõdetur aũt cum Anselmo, & Innocentio locis suprà citatis,q̃ nos non vtimur azymo in sacramento tanquã futurorũ figura,quasi vetustam legem seruantes. Alioqui & ipsi fermentarij Græci pariter iudaizarent. Præcipiebatur enim Leuit.23.vt duo panes primitiarum, qui offerebantur in templo, ex simila fermentata conficerentur. Imò hoc facimus in memoriam præteriti operis Christi,qui cõsecrans in azymo admonuit nos fermentum cæremoniarũ legis veteris abiicere, & synceritatem euangelicam obseruare,iuxta verbum sæpiùs citatum.1.Corin.5.Pascha nostrum immolatus est Christus,itaq; epulemur non in fermento veteri, sed in azymis synceritatis & veritatis. ¶ Tertium argumentum itidem est Græcorum. Fermentũ significat charitatem: nam sicut illud calore suo totam massam fermentat, cuius subinde panem sapidũ efficit,& palato gratum,ita & charitas omnia opera reddit suauia, Deoque subinde accepta: quare Matthæ.23.regnum cœlorum comparauit Christus fermento massæ commixto:ergo fermentatum magis est sacramento idoneum.Respondetur,q̃ & si fermentum aliquẽ habeat effectum charitati similem,per se tamẽ intrinsecè est quid corruptum:id aũt,quod est per se,est citiùs considerandum. Vnde Christus Cauete,inquit,à fermento Pharisæorum, quod est hypocrisis. Quare Innocentius loco suprà relato,fermentatũ,inquit, Christus quasi minus bonum postposuit,& azymũ quasi maius bonum prætulit.

Tertium argumentum.

Innocent.

Quartum argumentum. ¶ Postremò denique arguitur. In baptismo nulla habetur ratio accidentium aquæ, sit ne dulcis an salsa,frigida an calida: ergo neque in eucharistia debuerunt accidentia panis æstimari, sicut neque æstimatur, quòd vinum sit album vel rubeum. Respondetur,quòd neque in pane alia considerantur accidentia, quàm fermentum, quod corruptionem dicit: cuius vtique tanta potest esse corruptio, vt materia esset sacramento inepta.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm vinum vitis sit propria materia huius sacramenti.

PRAEMISSA materia panis,sequitur de vino vtrũ requiratur esse vitis. Et respõdetur vnica cõclusione. Solo vino vitis potest cõficiri hoc sacramentũ. Primò propter institutionẽ Christi: nam in tali vino sacramentũ instituit. Vnde vt Matthæ.26. legitur,post calicis consecrationem subiunxit. Non bibã amodò de hoc genimine vitis &c. Secundò quia sicut dictũ est, ad materiã sacramentorum assumitur illud, quod propriè talem habet speciem: vinum autem propriè nec est,nec dicitur, nisi quod ex vuis exprimitur, reliqui verò liquores non nisi per abusum dicuntur vina. Tertiò,quoniã huiusmodi vinũ huic sacramento germanè cõgruit,quippe cuius effectus sit spiritualis lætitia: nam vt legitur in psalmo, Sicut panis (nimirum triticeus) cor hominis cõfirmat,ita & vinum (scilicet vitis) lætificat cor hominis. Accedit demum & figura: nam sicut Christus comparauit se grano frumenti, ita & Ioannis.15.ait. Ego sum vitis vera: atq; adeò sicut panis frumẽti, ita & vinum vitis cõpetens est huius sacramenti materia. Conclusio.

¶ De cõclusione huius articuli nullatenus dubitare licet. Est enim decreta de consecratione, distinctione secunda. can. in sacramentorum. & canone. Non oportet. & canone. In sacramento. qui est concilij Carthaginensis tertij. Vnde & can.Sicut. condemnatur error ille dicentium,quòd sola aqua sufficit. Et cap. firmiter.de summa Trinitate & fide Catholica.& in cõcilio Florentino.eadem sancitur cõclusio. Nam quanquam in consecratione euãgelica non fiat expressã mentio vini,sicut panis: quia non legitur,nisi,accipiens calicem: tamen nomen ipsum calicis admonet, non habuisse intus meram aquam,sed vinum. Vas enim aqua plenum,aquale dicitur, non calix. Vnde in psalmo.22. Calix meus inebrians q̃ præclarus est? Verbum autem subiunctũ, Nõ bibam amodò de hoc genimine vitis vsque in diem illũ &c.rem apertiùs explicat. Vbi Chrysosto. homilia.83. de genimine, inquit, vitis, quæ certè vinũ,non aquam producit. In quo hæresim eorum euellere voluit, qui aqua in his mysterijs vtuntur. Expositio articuli. Chrysosto.

¶ Similis ergo illi in præsentiarum conclusio præfigitur, quam de pane triticeo posuimus: scilicet,q̃ omne & solum vinum vitis est materia necessaria huius sacramenti, non perscrutando an vinum sit species specialissima,an verò genus subalternum, quia in euangelio nihil aliud habetur. Quocirca in can. In sacramento.sicut determinatur,q̃ panis debet esse Vinũ vitis.

ex frumento,ita ꝙ vinum ſit ex vuis.Quapro pter vinum malogranatorum,aut mororum, vt ait S.Tho. in ſolutione primi argumẽti, nõ eſt idonea materia: quia illa non ſunt vina,ſed per defectum vini ſunt introducta. Quare ne que de Sidra,quæ fit ex pomis, neque de ceruiſia poteſt ſacramentum confici.

¶ Quòd ſi quæras,vtrũ ſint ſpecies vitis plures ſicut frumenti,reſpondetur veriſimile eſſe, omnes eſſe eiuſdẽ ſpeciei, licèt habeant accidẽtia plurimùm diſtantia, & vinũ vino longiſsimè præſtet. At parùm refert,ſic differant nec ne,dum modò ſint veræ vites vuarum viniq; feraces. Leguntur enim Canticorũ. 1. vineæ Engaddi, vbi naſcitur balſamum: at verò licèt ſic per ſimilitudinem vitium dicantur, nõ tamen ſunt vites,niſi ęquiuocè,ſed aliud genus fruticum. ¶ De liquoribus aũt,qui ex vite ,p ueniunt,dubitari poteſt. Et primùm de aceto arguit S.Tho. ſecundo loco, Acetum eſt quædam ſpecies vini,quæ de vite ſumitur, vt ait Iſidorus: ſed de aceto non poteſt confici ſacramentum:ergo non omne vinum eſt apta materia. Inno.lib.4.de officio miſſæ cap. 30. ait, vinũ acidum, quod appellatur acetum, poſſe eſſe materiã huius ſacramenti. Quem vtique Alex.4.par.q. 32. memb. 8. refert, ſubindeq; Iſidorum & Galenum ad examinandũ an in aceto tanta fiat corruptio vt deſinat eſſe vinũ. Hæc autem quęſtio non incumbit theologo. Satis eſt dicere,quòd quando vinum per corruptionem fit perfectè acetum, non eſt materia ſacramenti. Primùm,quia eſt maximũ argumentum mutare ſpeciem, cuius indicium vt ait Ariſto. 8. Metaphyſicæ eſt, ꝙ ſicut à priuatione in habitum,ſic ab aceto in vinũ impoſsibilis eſt regreſſus. Deinde quia ſiue ſpeciem mutet ſiue ſecùs,non eſt vinum. Poteſt tamen vinum ſeruata ſua ſpecie aceſcere: quare in vino acido fieri poteſt cõſecratio. Et hoc eſt,quod dicere voluit Innocen. At verò quãdo eſt notabile dubium an ſit acetum, graue peccatum eſt,ſacramentũ tali periculo cõmittere:ſicuti & panem adeò corruptũ conſecrare,de quo ambigitur ſit ne iam verè panis. Atque hanc ob rem ſpecies conſecratas vini non eſt in vſu eccleſiæ adſeruare,ſicut ſpecies panis: quoniã dum ſic aceſcerẽt,vt ſpecies eſſent aceti, deſineret illic eſſe ſanguis. Ex his ſit cõſequens,gloſſam illam canonis.ſicut in ſanctificando. de conſecra.diſtinctio.2.quæ ait, acetum, dummodò factum ſit ex vino eſſe materiam ſacramenti, nullatenus eſſe audiẽdam: imò ſi talis conſecratio contingeret, pro nulla eſſet habenda.

Reprobatur gloſſ.can.ſicut.

¶ Tertiò arguitur. Sicut de vite ſumitur vinũ depuratum,ita & agreſta, & muſtum: ſed de iſtis nõ poteſt fieri cõſecratio: ergo nõ omne vinũ eſt apta materia. Reſpondet, agreſtã nõ eſſe materiã:quia ſicut acetũ eſt vinum corruptum,ita & agreſta in via eſt generationis ad vinum, quæ eius ſpeciem non attingit. Itaq; de agreſta idem eſt habẽdum iudicium,quod de aceto.In principio nanque certiſsimum eſt non eſſe vinum, in progreſſu verò dum vuæ matureſcunt, res fit dubia: quare tunc licèt forſan ſit vinum, eſt tamen graue peccatum in re dubia conſecrare. Tertium argumentum.

¶ De vuis autem dubitare quis poſſet,an ſint conſecrabiles,propterea quòd iam vinum eſt, quod latet in illis. & in ſexta ſynodo, vt legitur can. Didicimus.de cõſecra.diſtinct.2.commemoratur ritus quarundam eccleſiarum, vbi ſacerdotes vuas ſimul offerebant in altari, & cum ſacramento corporis ſimul diſpenſabant populo.Et quanuis præcipitur ne id fiat,permittitur tamen ibidem,vt poſt oblationẽ corporis,vuas ſeorſum benedictas populus, qui petierit,accipiat,& fructuum gratias agat, ergo vuæ poſſunt conſecrari. Et confirmatur. Muſtum eſt conſecrabile:ſi autem in calice cũ muſto miſcerentur vuarum folliculi,quanuis indecens eſſet,nihilominus muſtum conſecraretur:ergo & muſtum concluſum in grano vuæ eſt conſecrabile.¶Negatur hæc vltima cõſequentia,quia muſtum non eſt conſecrabile niſi ſub ſpecie potabilis vini:antea verò quàm exprimatur ex vua,nec eſt muſtum,nec vinũ, & fortè differt ſpecie ab ipſo poſtquã expreſſum eſt:nam eſt continuum folliculo, & corpuſculis internis vuæ,ſicut caro cum neruis & pelle animalis.Quare tota vua non eſt potus, ſed cibus differens ſpecie à muſto.Sed arguis. facillima illa expreſsio vuæ non videtur mutare ſpeciem:ergo vua & muſtum non differunt ſpecie. Negatur conſequentia, quia vua (vt modò dicebamus)plura cõtinet quàm muſtum. Vnde per illam expreſsionẽ fit purus liquor, ſicut per contuſionem amygdalorum, & nucum fit lac & oleum differens ſpecie ab ipſis contuſis. Secundò adiicitur, quòd quanuis vua poſſet eſſe tan matura, vt aliqua particula muſti illic includeretur eiuſdem ſpeciei, ac ſi eſſet expreſſa,non tamen eſt illic potabilis,ſed cometi ſibilis. Ad canonem autem citatum reſpondetur,quòd vuæ illæ,quas populus accipere,ſi vellet,permittebatur,non cenſentur fuiſſe conſecratæ,ſed benedictæ ad referẽdum gratias Deo de fructibus terræ. ¶ At verò de muſto nemini dubiũ,quin poſsit fieri conſe- De vuis. De muſto.

consecratio,est enim verè vinum,vt eius dulcedo testatur,atque completa digestio per calorem naturalem, vt quarto Meteororũ autor est Aristoteles.Quanuis non sit vsq; adeò perfectum vinũ propter defectum decoctionis, quæ fit postmodum in dolio.Quare & in hoc erat dicta glossa super can. Sicut. negans mustum,quousq; per huiusmodi concoctionem incipiat esse vinum,esse consecrabile. Enimuerò Iulius papa.can. Cùm omne. ead. dist. permittit,vt botrus vuarum tempore necessitatis exprimatur in calice,& permizta gutta aquæ fiat consecratio. Veruntamẽ nisi necessitas ad id perstringat,non est huiusmodi mustum recentissimè expressum consecrandum,propter commixtionẽ,quæ illic fieret grossarum particularum vuæ, quæ non sunt vinum.Per hęc iudicare nõ est difficile de vini generibus, quæ ex aromatibus & melle conficiuntur. Si enim tam tenuis esset mixtio,vt verè maneret substantia vini,consecrabile esset: si verò tanta esset commixtio,vt corruptio fieret vini,non esset consecrationi idoneum. Ob idq́ue peccatum est de huiusmodi artificiatis vinis consecrare propter periculum. ¶ Idem de Lora,seu acinacio vino dicẽdum, quod ex acinis semel compressis infusa aqua exprimitur. Tam parum enim posset aquæ cõmisceri (veluti diximus de granis tritico commixtis) vt species vini seruaretur, & tantum,vt corrũperetur:quo circa non potest sine periculo de eiusmodi fieri consecratio. Et quandoq́ue certum esset cõsecrationem fuisse cassam.

De alijs vini generibus.

De lora.

¶ Quid autem de vino congelato: nam nonnunquam accidit, vt congeletur? Et dictũ est baptismum nõ posse fieri in gelu. Respondetur,congelationem posse fieri adeò exiliter,vt maneret vinum,& tunc posset cõsecrari. Nec est simile in baptismo: nam in gelu nõ potest fieri ablutio,licèt possit fieri consecratio. Sed vsque adeò posset indurescere,vt desineret esse vinum,& transiret in formam lapidis. Cuius signum esset,ꝙ si postea liquefieret, non haberet vini virtutem. Esset ergo immane sacrilegium gelu consecrare,nisi calore liquefactum documentũ præberet esse vinum.Quare idẽ experimentũ sumendũ est, vbi species cõsecratas contingeret congelari. Si enim postea liquefactæ specimen præferrent vini in sapore, testimonium esset, illic esse sanguinẽ. Si aũt talem calorem & vigorẽ non seruarẽt, non esset sanguis. Nihilominus propter periculum cum veneratione essent sumendæ.

De congelato vino.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm aqua sit vino permiscẽda, quæ in ipsum conuertatur.

QVVM vinũ solùm sit, quod trãs substantiatur in sanguinẽ, mixtio aquæ dubium offert triplex. Congruit nanq; tres articulos aquæ ꝓpter eorũ connexionem in vnum tribus conclusionibus præstringere. ¶ Quare prima est. Vino quod offertur in hoc sacramento,debet aqua permisceri. Eaq́; primo autoritate Alexandri papæ de consecra.d.2.can.1.probatur dicentis. In sacramentorũ oblationibus: quæ inter missarum solennia Domino offeruntur, panis tãtùm & vinum aqua permixtum in sacramentis offerantur. Cui quatuor rationes subijciuntur. Prima,quia sic Christus probabiliter creditur consecrasse:scilicet, lymphatũ vinum propter sobrietatem secundũ patrium morem. vnde Prouerb.9.Bibite, inquit, vinũ, quod miscui vobis. Secundò, propter repræsentationẽ dominicæ passionis, quã ibidẽ idẽ pontifex subnectit. Non enim debet, inquit, in calice Domini aut vinum solum, aut aqua sola offerri,sed vtrũq́ue permixtũ: quia vtrunque ex latere Christi, in passione sua profluxisse legitur. Tertia,quia ad significandũ effectum huius sacramenti illa conuenit permixtio: per illã enim vnio designatur quæ fit populi Christiani ad Christũ. Vnde Iulius papa can. Cũ omne.ea.d. Videmus,inquit,in aqua populũ intelligi,in vino verò ostẽdi sanguinẽ Christi: ergo cũ in calice vino aqua miscetur, Christo populus adunatur. Quarta,quia hoc vltimo effectui sacramenti cõpetit,qui est introitus in vitam æternã. Vnde Ambrosius in lib.de sacramen.Redundat aqua in calicẽ,& salit in vitam æternã. ¶ Secunda cõclusio. Appositio aquę nõ est de necessitate sacramenti. Probatur primò autoritate Cypriani papæ can.Scriptura.de cõse.d.2.vbi ait, ꝙ si aliquis de antecessoribus nostris vel ignorãter vel simpliciter non obseruauit,vt.s.aquã vino misceret in sacramẽto,potest simplicitati eius venia cõcedi. Quod quidẽ si mixtio esset necessaria nunquã dixisset. Supponitur aũt & autoritati ratio. Iudiciũ enim sacramẽti,cũ sit sacrę rei signum,ex re ipsa sumendũ est,quã significat: appositio aũt aquæ ad vinũ refertur ad significandum participationẽ sacramẽti huius à fidelibus, quatenus per aquam vino mixtam, populus significatur (vt dictum est) Christo

Prima conclusio.

Secunda cõclusio.

adunatus. Sed & hoc ipſum ꝙ de latere Chriſti aqua profluxerit, ad eundē ſacramēti vſum refertur, quatenus per aquam ablutio peccatorum deſignatur, quę per paſsionem fit: vſus autem ſacramenti, quo à fidelibus participatur (vt ſuprà oſtenſum eſt) non eſt de neceſsitate ſacramenti, quippe quod in ſola materiæ conſecratione conſiſtit, ſed eſt quid cōſequens ad ſacramentū: ergo admixtio aquæ huiuſmodi vſum repreſentans nō eſt de neceſsitate ſacramenti. ¶ Tertia concluſio. Semper tutius eſt parum de aqua apponere. Probatur primò autoritate Honorij tertij capit. Pernicioſus. de celebra. miſſa. vbi ait. Pernicioſus in tuis partibus inoleuit abuſus: videlicet, quòd in maiori quātitate de aqua ponitur in ſacrificio quàm de vino: cùm ſecundùm rationabilem conſuetudinem eccleſiæ generalis plus ſit in ipſo de vino, quàm de aqua ponēdum. ¶ At verò quoniam aquæ quantitas inde dependet, vt conſtet quid de illa aqua fiat, cōmemorat D. Th. tres opiniones, quas Inno. capit. cùm Marthę. refert. de celebrati. miſſa. fuerunt enim qui dixerunt, aquam vino commixtam peracta cōſecratione ſeorſum manere. Hæc autem opinio vera eſſe nequit: quoniam per conſecrationem nihil aliud ſub ſpeciebus ſacramētalibus permanet, quàm corpus & ſanguis Chriſti, dicente in libro de ſacramentis Ambroſio. Ante benedictionem illa ſpecies nominatur, poſt benedictionem corpus Chriſti deſignatur. Atq; idem eſt de ſanguine. Alioqui non totum adoratione latrię adoraretur. Secunda opinio fuit quorundam dicentium, quòd ſicut vinū transſubſtantiatur in ſanguinem, ita & aqua in illā, quæ de latere Chriſti effluxit. Sed neq; hoc veritati conſentaneum eſt, aliàs deberet ſeorſum aqua, ſicut per ſe, viuum conſecrari. Tertia demum, eademq; vt ipſe ait pontifex, certiſsima eſt ſententia, quòd aqua priùs in vinum cōuertitur, ac ſubinde vinum in ſanguinem. Hinc ergo colligitur cōcluſio noſtra, ſi enim aqua debet apponi, vt cōuertatur in vinum, fit vt quāto minus apponatur aquæ, tantò ſit tutius, tūc potiſsimùm quando vinū debile eſt & tenue. Nam tunc tanta poſſet eſſe aquæ permixtio, vt vini ſubſtantiam exhalaret. Vnde meritò Iulius papa can. citato. Cùm omne. de conſec. diſt. 2. illos reprehendit, qui pannum lineum muſto intinctum propter inopiam vini totū annum ſeruabant, & poſtmodum aqua illum lauantes de illa conficiebant ſanguinem. Illud quippe nec erat vinum, nec inde ſacramētum conficiebatur.

Tertia concluſio.

Tres opiniones.

Expoſitio articuli.

¶ Circa primam concluſionem admonet Caietanus, ne quis arbitretur Græcos calicem domini abſque aqua offerre. Hic enim, inquit, vt ex concilio Florentino conſtat, Armenorum ritus eſt. Attamen Innocen. libr. 4. de officio miſſæ. capit. 32. & Græcis eundem ritum impingit. Græci enim & Armeni, vt in fermentato conficiunt, ita etiā & in hoc fortè conueniunt, ꝙ aquam calici non infundunt. Eſt tamen iam veritas hæc extra cōtrouerſiā catholica, vt de conſecra. di. 2. per ſeptem primos canones decernitur. & de celebr. miſſa. ca. Cùm Marthæ. & cap. In quadam. ac demū in concilio Florentino. Et Cypria. lib. 2. epiſtolarum. epiſtola. 3. ex qua deſumpti ſunt illi canones citat, ſicut. & cap. Scriptura. illam tertiam rationem, quam arti. 6. facit S. Thom. latè diſſerit, dicens, aquarum nomine populos deſignari, iuxta illud Apocaly. 17. Aquę, quas vidiſti, populi ſunt. Et quidem Armachanus lib. 9. c. 9. arbitratur hanc aquæ mixtionem conſtitutionem fuiſſe Alexandri, vt patet in can. citato primo, de conſecra. diſtinct. 2. qui fuit pontifex à Petro quintus tempore Adriani, nempe trigeſimoquarto anno poſt obitum Ioannis euangeliſtæ, à quo præſumitur, inquit, illam cæremoniam accepiſſe. Veruntamen nō eſt dubitandum, quin apoſtoli ab ipſo Chriſto illam acceperint, moreque ſeruauerint, & lege ſucceſſoribus tradiderint.

¶ Arguit ergo. S. Thom. primo loco quòd Melchiſedec, qui typū geſsit ſacerdotij Chriſti, non legitur Geneſ. 14. obtuliſſe niſi panē & vinum. Reſpondet tamen quòd etiam fuit hoc ſacramētum deſignatum in aqua quę in eremo fluxit de petra, ſecundùm illud. 1. Corinthio. 10. Bibebant autem de ſpirituali conſequenti eos petra. Et ideo aqua admiſcenda eſt vino, ſicut admiſcetur farinæ, vt fiat panis. Diuerſa aute ratione aqua ſumitur in baptiſmo, & hīc. Quoniā illic eſt de neceſsitate ablutionis, hīc autem de congruētia refectionis. Hæc S. Thomas in argumentis.

Primum argumentum.

¶ De ſecunda verò concluſione, an mixtio aquæ ſit de neceſsitate ſacramenti, dubitatio eſt aliquantulo maiuſcula. Nam Armachanus loco citato videtur ſentire, eſſe neceſſariā propter nonnullas canonum autoritates, quę id videntur ſonare, ſed potiſsimùm in eius fauorem arguitur quòd ſi Chriſtus ſic conſecrauit, conſecrareque ſubinde inſtituit, apparet eiuſmodi mixtio neceſſaria: quandoquidem neceſſarium eſt eius exemplum ſequi. Veruntamen his non obſtantibus Innocen. loco citato. lib. 4. cap. 32. ait non eſſe de eſſentia, allegans Cypriani ſententiam, quæ hīc citatur can.

Secunda concluſio.

Armachanus.

can. Scriptura. scilicet dãdam esse veniam ijs, qui aquam non apponunt. Et re vera ratio S. Tho. est optima. Videlicet, ꝙ cum mixtio hęc non fiat nisi ad repræsentanda illa, quæ non sunt de essentia sacramenti (quæ in consecratione consistit) sed ad vsum pertinentia, fit vt Ratio opti. neq; ipsa mixtio sit de essentia. Et accedit manifesta ratio: nam si aqua, vt inquit Innocen. in vinum debet conuerti antequam fiat cõsecratio, nõ est magis de essentia apponere gutam aquæ, quàm vino vinum addere. Vnde ad argumentum respondetur, quòd nõ quicquid Christus inter consecrandum obseruauit, est de essentia sacramenti: sed tantùm materia, forma, & intentio: materia autem est vinum, vt nomina calicis & geniminis vitis euãgelica admonent. Nomine aũt vini non comprehenditur aqua. ¶ Colligitur ergo ex his duabus conclusionibus mixtionem aquæ nõ esse quidem de necessitate sacramenti, sed tamen de necessitate prȩcepti, quod re vera obligat sub reatu mortali, nisi forsan ex obliuione omitteretur. Est enim mos ecclesiæ solennissimus. Vnde in concilio Florentino solus panis triticeus, & vinum de vite ponitur tanquam necessaria materia. Subiungitur verò, ꝙ ante cõsecrationem aqua modicissima misceri debet. Vbi verbũ (debet) solam prȩcepti necessitatem designat.

gumentum. Primum ar ¶ Instituit ergo primum agumentum Sanct. Tho. ex verbis Cypriani, quæ referuntur in can. Sicut. Nec tamen Cyprianus ait sicut, sed sic. Extant enim (vt diximus) libr. 2. epistolarum eius, epistola. 3. vbi ait. Sic calix Domini non est aqua sola, & vinum solum, nisi vtrunque misceatur: quomodo nec corpus Domini potest esse farina sola, nisi vtrunq; (scilicet farina & aqua) fuerit adunatum. Aquæ verò admixtio cum farina est de necessitate panis cõficiendi: ergo & admixtio aquæ cum vino. Similia fere sunt verba Iulij can. Cùm omne. scilicet. Non potest calix Domini esse aut aqua sola, aut vinum solum, nisi vtrunque misceatur. Respondet D. Thom. eodem pacto, quo Innocentius loco citato, quòd verbum Cypriani intelligitur eo pacto, quo id dicitur fieri non posse, quod conuenienter fieri non potest. Si eñ nõ apponeretur aqua, esset peccatum. Quare similitudo cum aqua in farina non est omnimoda: nam panis est sacramento necessarius, & mixtio aquæ necessaria itidem conficiendo pani. At verò licèt sacramẽto sit necessarium vinum, tamen quòd aliqua eius particula fiat per conuersionem aquæ in ipsum, non est de essentia.

¶ Secundò arguitur. In passione Domini, cuius hoc sacramentum est memoriale, sicut de latere eius exiuit sanguis, ita & aqua: sed vinũ ratione sanguinis est necessarium: ergo pari ratione aqua. Est argumentum Martini papæ can. Non oportet. ea. d. Respondet autem D. Thom. non eadem rationis necessitate sanguinem & aquam ex latere Christi emanasse: sanguis quippe directè ad ipsam passionẽ pertinebat. Est enim naturale vulnerato corpori humano sanguinẽ emittere: effusio aũt aquæ non erat sic de necessitate, sed ad demonstrandum effectum passionis congrua, qui est tum ablutio à peccatis, tum & rifrigeriũ contra carnalem concupiscentiã. Et ideo aqua non consecratur seorsum (vt in tertia cõclusione dictũ est, sed vino admista, ad denotandum vinum: quod transsubstantiatur in sanguinem esse de necessitate: aqua verò ad repræsentandum populum deseruire, qui conuertitur in Christũ, sicuti aqua in vinum. Secundũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Si aqua non esset de necessitate sacramenti, quæcunque apponeretur sat esset, vt rosacea, aut eiusmodi quæuis alia: ecclesia autem non vtitur nisi vera aqua: ergo illa est necessaria. Respondet tria. Primùm, ꝙ cum aqua non sit necessaria, nihil refert ad necessitatem sacramenti quæ aqua misceatur vino, siue naturalis siue artificialis. Secundò ait, peccatum esse apponere aliam aquam quàm veram: & profecto arbitror esse mortale, propter significationẽ, quia de latere Christi non fluxit nisi vera aqua, nõ aũt humor phlegmaticus, vt aliqui dixerunt. Quæ quidem aqua documentum perhibuit Christi corpus fuisse cõpolitũ ex quatuor humoribus, vt Innocen. ait cap. In quadam. extra de celebra. missa. qđ suprà distinctio. 3. arti. 4. satis expositum est. Tertio ait, quòd de aqua admixta farinæ diuersa est ratio: nam cum sit de necessitate panis, requiritur aqua naturalis: quare si ex rosacea, vel alia artificiali commaßaretur panis, non esset consecrabilis. Tertium argumentum.

¶ Caietanus verò hoc in dubiũ reuocat, imò in contrariam partem flectitur. Ait enim ꝙ cum ad materiam sacramenti non sit necessarium nisi panis, considerandum est, vtrum ex aqua artificiali, quæ est herbarum succus, possit confici verus panis. Et applaudit parti affirmatiuæ: nam aqua, inquit, non est materia permanens in pane, sed calore ignis exhalatur: & ideo panis ex quacunque fiat aqua, potest esse eiusdem speciei. At verò opinio hæc non est tuta, neque vllo pacto esset talis licentia concedenda. Et Paluda. distinct. 11. Caiet.

quæstio. 1. circa finem contrarium tenet.

Argumẽta. ¶ Tertia demum conclusio, quòd aqua in ea quantitate est miscenda, quæ facilè possit trãsire in vinum, extra controuersiam est, vt Innoc. cap. Cùm Marthę. decernit. Quapropter ex paucitate aquæ nullum potest creari periculum: imò quanto minus misceatur, tanto tutius est, etiam si sit sola gutta, dummodò sit aqua. Nam tam exilis potest esse gutta, vt nõ sit nisi ros. Sed tamen ex magnitudine periculum offertur: nam si tanta esset, quæ non posset conuerti in vinum, solum vinum conficeretur, & ipsa maneret illic in substantia aquæ: quod esset plebem seducere, quæ adorat quicquid substantiæ sub illis accidentibus reconditur, tametsi per ignorantiam ab idolola tria excusaretur. Igitur sacerdos immane sacri legium cõmitteret, præsertim si prudens & sciens id faceret. Quare dum apparet aquæ plus iusto effusum, debet calix effundi, & iterum vinũ cũ pauciori aqua infundi. Atqui in ordine nostro, & alijs ecclesijs mos seruatur statim ante introitũ missæ calicem miscere, vt tẽpus suppetat aquæ in vinũ conuertendæ.

¶ Argumenta. S. Thomæ sunt huiusmodi. Sicut sanguis ex corpore Christi, ita & aqua sensibiliter exiuit. Ait enim Ioan. capit. 19. Qui vidit testimonium perhibuit: exigua verò aqua non est sensibilis. Item multa aqua vino admixta corrumpitur: quod autem corruptum est, perinde habet ac si non esset: ergo debet in notabili quantitate adiungi. Item tertiò, quia si tam parum sufficeret, satis esset in toto vegete guttam aquæ infundere, ex quo postea hauriretur cõsecrandum vinum: quod apparet ridiculum.

¶ Ad primum respõdetur, satis esse quòd sentiatur aqua dum apponitur, licèt post conuersionem in vinum non sentiatur. Ad secũdum dicitur, quòd si non apponeretur, periret significatio: cùm autem apponitur, & corrupta conuertitur in vinum, significat populum incorporari Christo. Ad tertium denique respondetur, q̃ mixtio non debet fieri in vegete aut lagena, sed in ipso calice vbi cõsecratio adornatur. Alioqui nõ seruaret significationem populi per hoc sacramentum adunandi Christo.

QVÆSTIO SECVNda, De conuersione panis & vini in corpus & sanguinem Christi.

S. Thom. 3. par. quæst. 75.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm in hoc sacramento sit corpus Christi secundùm veritatem.

EXPEDITA quæstione de materia sacramenti, ex ordine proximè sequitur altera de eius conuersione in corpus. Cuius vtiq; primus articulus, qui vt fundamentum toti quæstioni substernitur, est, vtrùm corpus secundũ veritatẽ existat in hoc sacramento. Quæ quidẽ quæstio eandẽ includit de sanguine. Et S. Tho. vnica respondet bimembri conclusione, nec satis ad formam: quare in virtute alteram præsuponit. ¶ Sit ergo prima cõclusio hæc. Verum corpus Christi est sub speciebus panis, & verus sanguis sub speciebus vini. Prima conclusio.

¶ Secunda. Mysteriũ hoc huius sacramenti sensu deprehendi non potest, sed sola fide, quæ autoritati diuinę innititur. Probat vtranq; tribus sanctorum autoritatibus, deinde rationibus itidẽ tribus. Secunda cõclusio.

Ait enim Cyrillus super illud Lucæ. 22. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Non dubites an hoc verum sit, sed potiùs susci pe verba saluatoris in fide: cùm eũ sit veritas, nõ mẽtitur. Et Hilarius. 8. de trinitate. De veritate, inquit, carnis & sanguinis Christi nõ est relictus ambigẽdi locus. Nunc enim & ipsius domini professione, & fide nostra caro eius verè est cibus, & sanguis eius verè est potus. Et Ambrosius lib. 6. de sacramẽ. c. 1. Sicut verus Dei filius est dñs Iesus Chrs: ita vera Chri caro est, quàm accipimus, & verus sanguis eius est potus. Hilarius. Ambrosius.

Prima aũt ratio inaccessæ huius veritatis sumitur ex prælatura legis nostrę respectu veteris. Hoc eũ sacrificiũ in lege illa fuit tantũ in figura agni paschalis, & aliorũ rituũ, iuxta illud ad Hebræos. 10. Vmbram habens lex futurorũ bonorum, non ipsam rerũ imaginem. Decuit ergo, vt in sacramento per Christum Dei filium institutum plus longè cõtineretur: nempe, vt Christus ipse passus, nõ solùm in significatione 1. Ratio.

catione & figura, sed in rei veritate. Quam obrem Diony.ca.4.ecclesiasticæ hierar.censet ipsum perfectiuũ omnium aliorum sacramentorum. Secundò hoc fuit, & ipsius Christi charitati congruens, ex qua pro salute nostra corpus verũ nostræ mortalitatis assumpsit. Est enim amicitiæ propriũ, & natiuum, (quod Philosophus.9. Ethic. ait), vt sibi inuicem præsentes amici conuiuant: qua de causa, & præsentiam suam corporalem Christus in præmiũ repromittit, dicens Matth.24. Vbi fuerit corpus, illic congregabuntur & aquilæ. Igitur ne nos interim in hoc peregrinationis exilio sua corporali præsentia destitueret, nos sibi p veritatem corporis sui, & sanguinis quotidie in hoc sacramento coniungit. Vnde Ioan. 6. Qui manducat, inquit, meã carnẽ, & bibit meũ sanguinem, in me manet, & ego in eo. Quò fit, vt sacramentum hoc propter familiarem coniunctionem Christi ad nos sit tum maximæ charitatis signum, tum, & nostræ spei subleuamen & robur. Tertiò, & perfectioni fidei nostræ id fuit congruentissimum: quæ quidem fides, & de diuinitate Christi est, & de eius humanitate, secundum illud Ioan.14. Creditis in Deum, & in me credite. Etenim quoniã fides est inuisibilium, oportuit, vt sicut suam nobis diuinitatem inuisibiliter exhibuit, ita & in hoc sacramento suam carnem inuisibili modo perhiberet. ¶ In calce demum articuli subiungit damnatam hæresim contrariam Berengarij, qui huiusmodi rationes minimè animaduertens, dixit corpus, & sanguinem Christi, non esse in hoc sacramento, nisi in signo, quod est tanquam hæreticum abijciendum: vtpote assertionibus Christi aduersum Matthæ. 24. & Luc.22. Hoc est corpus meum, & Hic est calix sanguinis mei. Quapropter hæreticus ille compulsus postmodum fuit suam hæresim retractare, & veritatem confiteri.

Ratio.2.

Ratio.3.

Expositio articuli.

¶ Quæstio hæc solennis est, & tractatu dignissima: nam vt est sæpissimè ab ecclesia hæresis eorum damnata, & sepulta, qui huius sacrosancti mysterij veritatem negant, ita est frequentissimè per alios atq; alios hæreticos ab orco reuocata: neq; tempora nostra ab hac calamitate, & tempestate libera sunt. Hostis enim ille antiquus, qui ab initio mendax fuit, & pater mendacij, inter omnia orthodoxæ fidei sacramenta inaccessæ huius maiestati, & veritati infestissimus est: quare nunquam non illam labefactare contendit. Etenim quoniã superbia eius ascẽdit semper, fit vt Deo cum primis inuideat, quòd tanta veneratione in hoc sacramento colatur & adoretur: & sacerdotibus, q ea donati sint facultate, quam angeli non meruerunt, vt creatas substãtias in corpus & sanguinem Dei transformare valeant, & cunctis sumentibus. q illas vires hìc identidem resumant, quibus eius nequissimos incursus propulsent: & ecclesiæ, quòd eo pacis vinculo per hoc sacrum mysterium conglutinetur, quam ipse in cœlo, & in terra perturbare semper conatus fuit: & quòd per hoc demum viaticum ad illam gloriã capessendam prouehamur, de qua ille fuit suo merito deturbatus.

Diaboli inuidia.

¶ Sex igitur errores, vt Tho. VValden. aduersus VVitcleff tomo.2. de sacramen. ca. 19. & Iodocus Clicthoueus libr. de sacramento eucharistiæ aduersus Oecolampadium cap.1. referunt in ecclesia ab eius incunabulis de hoc sacramento oborti sunt. ¶ Prima enim hæresis (sic enim eam super psalm. 54. & iterũ super psalm.98. appellat Augu. & refertur de cõsecra. dist.2. can. Prima quidem.) Prima inquã fuit eorum, qui vt habetur Ioann.6. audientes ab ore Christi, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem, nõ habebitis vitam in vobis, stupuerunt arbitrati, q deberent carnes ipsas Christi, vt in macello bouinæ laniantur, deuorare: & ideo murmurarunt dicentes, durum esse sermonem. Hæc autem improprie dicitur hæresis circa hoc sacramentum: quippe, quæ viuente Christo anteq; illud institueret, accidit. At quoniam hæresis idem est quod absces̃io, & multi eorum, nõ tam propter sermonis duritiẽ, q̃ propter saxea sua pectora à Christo abscesserunt, hæresis dicitur. ¶ Secunda fuit Nestorij blasphemia circa annum Domini quadringentesimũ, qui cùm Christũ negasset verbum esse diuinũ per naturam, quod nostram assumpsisset humanitatem, sed diceret purum esse hominem, in quo verbi diuinitas quasi in tabernaculo inhabitabat, quanuis concederet in hoc sacramento esse corpus & sanguinem Christi, negabat tamen esse corpus & sanguinem Dei. Quare consultò aiebat dixisse Christum, Nisi manducaueritis carnem filij hominis, quasi non esset filius Dei. Hæc autem hæresis in cõcilio Ephesino per Cyrillum, & alios patres ibidem consistentes condemnata fuit, vt patet in eius synodica epistola ad eundem Nestorium inter gesta eiusdem concilij. §. Ad benedictiones mysticas. illicq; decretum fuit tanquam catholica veritas verum corpus & sanguinem, quę verbo in vnitate suppositi vniũ tur, existere in hoc sacramento. Ex quo decreto desumptus est canon. Necessariè. de consecra. dist.2. vbi decernitur, in hoc sacramento

Hæretici errores circa hoc sacramẽtum.

1. Hæresis.

2. Hæresis.

participes nos fieri corporis & pretioſi ſanguinis Chriſti, non vt communem carnem percipientes, nec viri ſanctificati, & verbo cõiuncti ſecundùm dignitatis vnitatẽ, ſed verè viuificãtem, & ipſius verbi propriam factam.

Tertia hæreſis Berengarij.

¶ Tertia fuit hæreſis Berengarij Galli ſub annũ Domini milleſimum quinquageſimum. Is enim fuit primus, qui buccinare fuit auſus peracta conſecratione nõ manere ſub ſpecibus corpus aliud, q̃ panis & vini, quæ antea erant, ſed illa aiebat corpora dici corpus Chriſti & ſanguinem in typo & figura, ſicut crucifixus in ligno ſculptus dicitur Chriſtus, & quẽ admodum Chriſtus ipſe, vt. 1. Corint. 10. ait Paul. dicitur petra. Itaq; conſecratio illa nihil aliud efficiebat q̃ vt ſubſtantia panis eſſet imago quædã corporis Chriſti, quam ideo perinde vt imaginem crucifixi adoramus. Hæreſis hæc, vt in vita Leonis noni refert Platina, primò in concilio Vercellenſi ſub eodẽ pontifice fuit condemnata. Cæterùm eodem hæretico in ſuam hæreſim relapſo coacta fuit ſynodus Turoneſis in Gallia ſub Victore ſecundo, & illic præſente Hildebrando Romani pontificis legato, qui poſtmodũ fuit Gregorius ſeptimus, cõuictus iterũ idem Berengarius fuit pollicitusq; adeò eam hæreſim ſe nunquã amplius defenſurũ. Veruntamen quia iterũ malè de ea audiebat, vocatus fuit ad concilium Romanum primũ ſub Nicolao ſecundo, & illic tertiò eandem hæreſim reuocauit, atq; ea reuocatio eſt, quæ refertur de conſe. diſt. 2. can. Ego Berengarius. vbi abiuratione hæreſim illam promiſit ſe pro viribus extirpaturum. Nihilominus quartò (quod hæreticorũ ingeniũ eſt) relapſus, delatus fuit in concilĩ Romanũ ſecundũ ſub Gregorio ſeptimo anno Domini milleſimo ſeptuageſimo, vbi iureiurando eandem maledictam hæreſim abrogauit, veniamq; ſubinde à Põtifice obtinuit. Et vt Gaguinus hiſtoricus Gallus in vita Hẽrici regis refert, bona ſua in pauperes diſtribuens, pœnitentis vitã ſanctè finiuit. ¶ Tres aliæ hæreticorũ ſectæ, qui ſubſtãtias panis & vini vnà cũ Chriſti corpore & ſanguine in ſacramento relinquunt, ad ſubſequentẽ articulum ſpectat recenſere.

Ioan. VVitcleff.

¶ Hanc ergo Berengarij toties peremptam hæreſim tandem Ioan. VVitcleff hæreſiarcha ille Bohemus iam putidam reuocauit in orbem: impudentiſsimè cõmentus, vt refert Tho. VValdenſis loco citato ca. 18. primũ annorum milliariũ ab orbe redempto eccleſiam nunquã ſomniaſſe corpus & ſanguinẽ Chriſti realiter eſſe in hoc ſacramento, ſed tanquã figurã, vt memoria eſſet ſuæ paſsionis, ſed inde aliud cœpiſſe diaboli milliarium quando Romani pontifices hanc idololatriam introduxerunt, vt ſacramẽtales ſpecies tanquã verũ corpus & ſanguinẽ Chriſti adoraremus. Alludit enim in hoc milliario ad tẽpus Berengarij, quẽ defenſorem autumat antiquæ ſententiæ eccleſiæ, ſed Gregoriũ nonum, atq; alios tres deinceps cõmemoratos ſubnotat tanquã erroris introductores. Contra illud hominis monſtrũ ſcripſit Tho. VValdenſis ſecundũ illum tomum de ſacramentis, vbi innumeris teſtimonijs illud obruit. Tandẽ in concilio Conſtantienſi, quod aduerſus illum indictũ fuit, ſeſſione. 8. anathematis ſententia cõfoſſus condemnatur, cũ alijs quadraginta quatuor eius erroribus, cuius cõdemnationi poſtmodùm Martinus quintus in concilio Baſilienſi ſubſcripſit.

Lutherani.

¶ Sed Leo ille infernorũ, qui cõtra hoc tremẽdum myſteriũ rugire nõ ceſſat, Oecolampadium Lutheranũ diabolico ſuo ſpiritu concitauit, vt eãdem toties maledictã hæreſim, quã infernus iterũ parturiebat, polluto ſuo ore euomeret. Et quanuis hæreſiarcha Lutherus, non hac ſed alia, vt pòſt videbimus infectus fuit: tamen Oecolampadij venenum adeò per Germaniam atq; alias prouincias effuſum eſt, vt vix ſit locus ab eius contagione tutus. Vnde nos quaſi idololatras omni cõuitiorum genere proſcindunt, imò vbi conſecratas ſpecies habere poſſunt, Satannica furia (quod nos dum inter illos in curia Cæſarea conuerſabamur, continenter audiebamus) cõculcant, peſſundant, & nullo nõ vituperio cõmaculant. Quod ſi, vti ait Pau. propterea q̃ venerabile hoc ſacramentum indignè ſumitur, infirmitates nos plurimæ, ac ſubinde mortes inuadunt, quomodo non credamus ob tam indignam eius execrationẽ totã Chriſti familiam tã crebris bellis & calamitatibus diuinitus opprimi?

¶ Igitur nõ grauabitur lector ſacrorum medullam perſpicere, quibus quàm ſit impudentia iſtorũ impia percipiat. Nam etſi illis, qui diuinæ eccleſiæ autoritati audientes ſunt, ſatis eius decreta, & canones faciant, vt nullo hæreticorum ariete cõturbentur. Sunt tamen, qui quod iudicio ſui capitis in euangelio non perſpicuè vident, id neq; docenti eccleſiæ credãt. Et quanquam VValden. & Clichoueus locis citatis copioſè diſputationem hanc aduerſus VVitcleff, & Oecolampadium diduxerint, forſan nec hæc noſtra reputabuntur ſuperuacanea. ¶ Primus locus, idemque inuictiſſimus eſt ipſiſsima Chriſti aſſertio Matthæ. 26. Accipite & comedite, Hoc eſt corpus meum,

Primus locus. Matth. 26.

meũ,& addit apud Lũc.cap.22.quod pro vobis tradetur,& apud Matth. Bibite ex hoc omnes, Hic est sanguis meus noui testamenti. idemq; apud Marcum ca.14. Cũ enim verba hæc secundũ propriam natiuamq; significationem syncerè sint prolata, quo alio opus est testimonio? Sed ait Oecolampadius in suo infami libr.de cœna Domini quem causa huius hæresis seminandæ Satanico spiritu scripsit. Ait inquam illa verba Christi sub tropo, & figura esse prolata, idq; altero duorum modorũ.s. vt vel verbum,est,idem sit, quod significat,ac si dixisset,hoc,quod do vobis, significat corpus meum:vel corpus pro corporis figura accipiatur, vt sit sensus, Hoc est figura corporis mei. Quemadmodũ Apost. 1. Cor. 10. Petra aũt,inquit,erat Christus,id est,figura Christi. Perpende argumentũ hæreticis cõ suetissimum. Inde enim q̃ sacra scriptura sepe vtitur metaphoris, generaliter pergunt vbicũque illis libet verba per metaphoram transformare. Quę licentia si licita esset, nihil in tota scriptura maneret firmũ. Dixit Ioannes. Verbum caro factũ est. Facilè possent perfidi illi, qui corpus tantùm phantasticum tribuebant Christo sic illud interpretari. Verbum figura carnis factum est. Dixit Christus, Ego & pater vnum sumus,facilè possent Arriani per metaphoram illud eludere, dicentes, Ego & pater figurã vnius habemus, sicut duo amici per vnionem amoris. ¶ Duobus ergo modis istorum vesaniam retundimus. Primò,q̃ quanuis euangelicus contextus non adeò lucidè conuinceret intelligendum esse in sensu proprio, ecclesię, tamen autoritas eo sensu verba intelligentis satis esset, vt eiusmodi sensus esset tãquam catholicus, & orthodoxus colendus. Hæc enim est illa Christi pollicitatio Ioã. 14. Paracletus autem spiritus sanctus, quem mittet pater in nomine meo,ille vos docebit omnia,& suggeret vobis omnia quæcunq; dixero vobis. In quibus verbis semper sancti patres cognouerunt ecclesiam in erudiendis sensibus sacræ paginæ diuina autoritate pollere. In præsentiarũ verò non opus est hoc vti prę sidio: sed affirmamus secundò, verba ipsa euãgelica per se esse lucida, vt in sensu proprio,vt sonant,sint intelligenda. Nã vt regula Augu. lib.83. quæstionũ. q. 69. docemur scripturæ circunstantia sententiã illuminat. Vnde verba quæcunq; euangelij hanc sibi vendicãt autoritatẽ,vt in sensu proprio accipiantur, nisi literæ circũstantia cogat in sensu improprio esse intelligendã. Ait Christus Ioã. 15. Ego sum vitis vera, q̃ autem illa sit metaphora, subi unctum verbũ cõuincit, Et vos palmites. Quẽad modũ enim nos nõ nisi per metaphorã palmites sumus,ita, nec ipse vitis. Rursus illud. 1. Corint. 10. Petra autẽ erat Christus,precedẽs verbũ manifestat per tropum intelligi. Prædixerat nanq;, Bibebant autẽ de spiritali consequente eos petra. Dicẽs ergo spiritali,& consequente,intellexit petrã illã tantũ fuisse figurã Christi:nã illud saxũ nõ eos sequebatur, sed Christus suo fauore per illud præsignatus. In præsentiarum verò nihil circũstat,quod Christi verba per metaphorã deflectat. Quòd si dicas. Neq; ait Christus,Hoc ,ppriè est corpus meũ. Respõdetur,neq; opus fuisse,nam eandẽ vim habet hoc est,&,hoc verè & propriè est. Qui eñ dicit,Hic est pater meus, vel Hæc est domus mea,nõ necesse habet addere verè vel propriè. Quocirca sicuti qui rem possidet nõ tenetur probare suam esse, sed actori,qui vult illam auferre, incumbit illa probatio: sic nos, qui verba habemus plana,non cogimur probare sensum facere propriũ, sed hæretici, qui id negant,obligantur contrarium ostendere. Vnde Paschasius egregius author apud Vvaldensem cap.23. super eadem verba, Hoc est corpus meum. Audiant, inquit, qui volũt extenuare hoc verbum corporis, q̃ non sit vera caro Christi,quæ nunc in sacramẽto celebratur,quasi Dominus mentiatur. Cùm ipsa veritas dicat,Non hæc est,vel in hoc mysterio est quædam virtus, vel figura corporis mei: sed ait nõ fictè,Hoc est corpus meum, & Hic est sanguis meus. ¶ Alterã item regulam constituit lib.3.de doctrina Christiana cap.10.idem Augu.scilicet,q̃ in sermone dominico id tantùm figuratum esse censeatur,quod neque ad fidei veritatem propriè referri potest. Verbũ autem,Hoc est corpus meum, perinde ac verbum caro factũ est, ad fidei veritatẽ propriè refertur. Igitur Caietanus notamẽ, quod hìc adhibuit, dissimulare potuisset. Contendit quippe non apparere ex euangelio coactiuũ aliquod) vt eius vtamur verbo(ad intelligendũ Christi verba propriè, sed solũ ob ecclesię autoritatẽ,qđ quidẽ cõsultiùs siluisset. Nã etsi (vt suprà diximus)ecclesię autoritas ad id sufficiat:nihilominus aduersus hæreticos,qui ecclesiæ non tantũ deferunt fidei, ex ipsis euangelicis verbis vrgentius sumitur argumentũ. Et re vera oratio illa, Hoc est corpus meum, quanuis non esset adiectum, quod pro vobis tradetur,per se facit propriũ sensum,quẽ vtique & adiectio ipsa, exaggerationis causa facta,apertiùs depromit. Cordatius ergo idem Caiet.in opusculo quodam de cœna Domini

dixit,

1.Cor.10.

Paschasius.

Impugnatio.

Sensus proprius verbo rum.

Ioan.15.

dixit,eundem propriũ ſenſum ex verbis euangelicis colligi. ¶ Sciſcitabar. n. ego nonnunquã ab illis hæreticis, potuiſſet ne Chriſtus, q̃ eſt omnipotens, verũ ſuum corpus conſecrare,& apoſtolis porrigere?Et qui ſanioris erant mentis,negare non poterant. Rogabã eos ſub inde,ſi id facere voluiſſet, quibuſnam verbis explicatiùs ſignificaſſet, quàm dicendo, Hoc eſt corpus meum, &, Hic eſt ſanguis meus? Vtrũ ad cauendas eorũ argutias debuiſſet addere,propriè & nõ per metaphorã? Profectò quęcunq; adieciſſetverba, ſuis cauillis detorſiſſent. ¶ Secundus locus eſt apud Ioannem ca. 6. Vbi poſt quã Chriſtus turbas pauciſsimis panibus ſaturauit, quod quidẽ miraculũ ad introducendum huius ſacramenti myſteriũ prę miſerat,ait, Ego ſum panis viuus, qui de cœlo deſcendi. Vbi ſeſe cũ manna contulit quod patribus Deus dederat in deſerto, ſignificans illud fuiſſe huius figuram. Si aũt panis ſacramẽ talis nihil aliud eſt,q̃ eius itidem Chriſti figura,nihil pręſtantius habet q̃ eius manna illud. Imò multò minus: nam manna vitam tẽporalem ſuſtentabat,panis verò ſacramentalis nec ipſam nec ſpiritualẽ: qa Chriſtiani nõ victitãt illo pane ob vitã temporalem. Et tamen Chriſtus cõſtituit differentiã,q̃ cibus ille, qui erat eius vmbra vitã tantùm temporalem alebat quæ morte cõcludebatur. Sed ſi quis, inquit, manducauerit ex hoc pane,viuet in æternum, ¶ At aiũt iſti. Illud intelligebat de ſeipſo, qui per fidẽ manducatur. Sed illis reſpõdemus, q̃ licèt priùs de ſeipſo,qui per fidẽ manducatur, fuerit locutus,ſermonẽ tamen de manducatione ſpirituali palã ſubiunxit. Eſt enim citra illũ locum Ioannis adnotandus mos Chriſti, qui ex tẽporalibus anſam nãciſcebatur ad loquendũ de ſpiritualibus. Vt enim Ioan. 4. ſermonẽ cũ Samaritana iniuit,vt de aqua materiali verba innecteret fidei,quæ eſt fons aquæ ſaliẽtis in vitam æternã, dicens, Qui biberit ex hac aqua ſitiet iterũ: qui autẽ biberit ex aqua quã ego dabo ei, non ſitiet in æternũ. Sic prothemate ſumpto de panibus, quibus ſatiauerat turbam,ait illis. Quęritis me non quia vidiſtis ſigna,ſed quia manducaſtis ex panibus,& ſaturati eſtis. Operamini cibũ,qui non perit,ſed qui permanet in vitam æternã. Vbi nomine cibi mandata ſuæ legis intellexit, quæ in fide fundatur. Vnde ſubdit, Hoc eſt opus Dei, vt credatis in eum, quem miſit ille. In cuius conſequentiã infert. Nõ Moyſes dedit vobis panẽ de cœlo,ſed pater meus. Et inferiùs. Panis verus eſt qui de cœlo deſcẽdit,& dat vitam mũdo. Et ſubnectit. Ego ſum panis vitæ: qui venit ad me nõ eſuerit,& qui credit in me nõ ſitiet in ęternum. Hic manifeſtè nõ corpus ſuũ, ſed ſe ipſum appellat panẽ. Et per fidem venire ad ipſum, appellat comedere & bibere, propterea quòd per fidem ei incorporamur. Et de hac manducatione ait illic Auguſt. tracta. 26. quòd credere in Chriſtum, eſt manducare Chriſtum. Et, Quid paras dentem & vẽtrem? Crede, & manducaſti. Qui canones referuntur de conſ. d. 2. Atq; in eodẽ ſenſu Chriſtus ſermonẽ protendit vſq; ad illũ locũ. Ego ſum panis viuus,&c. Sed inde vbi ait, Et panis quem ego dabo, caro mea eſt pro mundi vita, apoſtrophen à ſe facit ad ſuum corpus & ſanguinem, quæ in ſacramento ſunt cibus & potus. Etenim ſi ſolam fidem, qua credimus Chriſtum eſſe Deum & hominem, appellaſſet manducationem panis, contentus fuiſſet dicere, Ego ſum panis viuus. Cùm autẽ adiecit, Panis, quem ego dabo, non de ſe tantùm, qui iam erat, nec de ſua fide, quam iam prædicabat, loquebatur, ſed de pane, quẽ nobis in ſacramento, quod nondũ inſtituerat, præſtiturus erat. Et cùm ſubiũxit, Panis, caro mea eſt, rem explicatiſsimè declarauit. Nam ſi tantũ ſenſiſſet, q̃ carnem daturus erat nobis in cruce, nõ eam vocaſſet panẽ: quia illic nõ habuit alimenti formam, ſed dixiſſet, Caro quã ego dabo, ſalus eſt, aut pretium eſt pro mundi vita, aut quid ſimile: dicens autẽ, Panis, quẽ ego dabo, caro mea eſt, palã docuit quòd carnem ipſam, quã affixurus erat cruci, relicturus ſub inde eſſet nobis ſub ſpecie panis in cibũ: quod cõſonat verbo eius apud Lucã, Hoc eſt corpus meum, quod pro vobis tradetur.

¶ Tertius verò locus paulò inferiùs rem etiãnum vehemẽtiùs cõfirmat. Adeò enim planè loquebatur de carne ſua manducãda, vt murmur inter diſcipulos ſuboriretur dicentium. Quomodò poteſt hic nobis carnẽ ſuã dare ad manducandum? Profectò eadem cordis duritiespermanet in omnibus hæreticis: quoniã nec modò iſti percipiunt, quomodo poteſt Chriſtus dare nobis carnẽ ſuam ad mãducãdum. Niſi quòd illi carnaliſsimè verbũ intellexerunt, iſti verò figuratiſsimè, cùm tamẽ in medio conſiſtat virtus. Quare vtriſq; eodem verbo reſpondet Chriſtus. Etenim cõtra iſtos, qui pòſt ſucceſſerunt dicentes per figurã illud eſſe, dictum reſpondit carnalibus illis murmuratoribus, Amen amen dico vobis, quaſi dicat affirmatè, & affirmatiſsimè dico vobis, Niſi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, non habebitis vitam in vobis: eandem ſcilicet carnem, quam vos intel-

Secũdus locus. Ioan. 6.

Obiectio. Dilatio.

Mos loquẽdi Chriſti.

Tertius locus.

intelligitis,& quam me videtis habere. Percontor ergo ab istis metaphoricis hominibus, si Christus tantùm intellexisset carnem suã per metaphoram esse cibũ, quia corde creditur, & sanguinem suum per metaphoram potum, nonne facillimo illo verbo potuisset animos eorum pacare dicendo solùm per metaphorã se loquutum? Et tamen non id fecit, sed id, qđ ipsi intellexerant, confirmauit quantum ad veritatem carnis & sanguinis, quæ tanquam verũ cibum,& potum comedere, & bibere debebant. Attamen, quia nondum erant mysterij capaces modum non exposuit: scilicet, ꝙ non erant comesturi carnem, sicut bouinam materialiter in macello laniatam, vt putabant, nec bibituri sanguinem, sed sacramentaliter. Veruntamen eundem insinuauit modum dicens. Spiritus est qui viuificat, caro non prodest quicquam, vbi manducationem sacramẽtalem appellauit spiritualẽ: tum ꝙ non illic caro sub forma carnis, sed inuisibiliter manducatur, tum ꝙ corpus ipsum solùm sacramentaliter susceptũ sine spirituali gratia, quæ est res sacramẽti, nõ prodest quicquã, imò sæpe sumitur ad iudicium, vt ait. 1. Corin. 11. Paul.

Aliud argumentum. ¶ Adde, ꝙ si tantũ de manducatione spirituali per fidem tropo loqueretur, satis dixisset, Nisi me ipsum manducaueritis: cũ aũt distinxit carnem, & sanguinem tãquàm cibũ & potum, quis neget mysteriũ aliud, quàm mentis fidẽ designasse: nam fides nõ aliter suscipit sanguinem q̃ carnem, vt fides sanguinis dicatur potus, & fides carnis manducatio. Imò neque opꝰ erat de sanguine meminisse magis, quàm de phlegmate, vel alio humore. Neque verò de carne: nam iam quantũ ad fidem planè, & sine metaphora dixerat, Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quem misit ille. & postea Ioã. 14. Creditis in Deum, & in me credite. Adde ꝙ si de fide tantũ, qua creditur in Christũ, loqueretur, similiter debuisset addere. Diuinitas mea verè est cibus & potus: quandoquidem ad eius fidem tã diuinitas eius pertinet, quàm humanitas. ¶ Præterea si nihil aliud esset mã ducare quàm credere, idq̃ue sub figura, vt isti aiunt, nihil præstantius nobis pollicebatur, q̃ priscis patribus concesserat: nam etiã illi manducantes manna fide credebant in Christum, iuxta verbum Paul. 1. Corin. 10. Omnes eandem escam manducauerunt. Quinuerò ipsi apostoli antequã in cœna mãducassent Christi corpus iam per fidem eum manducabant. Et tamen Christus de futuro ait, Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita, sacramentalẽ carnem & sanguinem insinuans.

Alia ratio.

¶ Item si nihil aliud quàm fidem significaret, nulli discipulorũ scandalum accepissent: nam facilè illud intelligerent. Et augetur inde argumentum, quòd cùm Christus priùs, vt modò dicebamus, fidei mentionẽ fecisset, dicẽs, Hoc est opus Dei, vt credatis in eum, quẽ misit ille, & subinde petentibus ab illo signũ, quoniã patres eorum mãna manducauerant, introduxisset mysteriũ de sacramẽtali mãducatione carnis, & potu sanguinis, fit cõsequẽs præter fidem, realẽ manducationẽ carnis designasse: aliãs nullam mysterij nouitatem insinuasset, quã non discipuli omnes facilè possent percipere. ¶ Quòd si dicas etiam Augustinum illic tractando de carne & sanguine Christi, per cibum illum, & potũ intellexisse societatẽ corporis Christi mystici, scilicet, mẽbrorũ ecclesiæ. Iam supra respõsum est, duplicẽ esse mãducationem sacramenti: alteram scilicet, quæ est de necessitate salutis, & illa fit per votum, quod in baptismo includitur, vbi homines associãtur Christo. Sed tamẽ ex illo voto nascitur obligatio præcepti suscipiendi postea sacramẽtũ in re, vt. d. 21. q. 1. ar. 11. mõstrabitur.

Alia confirmatio.

Quartus locus. ¶ Ad hæc & subiũcta illic protinus exaggeratio (qui quartꝰ locus est) istos figurarũ authores apertè reuincit. Videtur enim Christus eorum versutiã prospexisse, qui dicturi essent manducationẽ illam carnis, & sanguinis figuram tantũ esse: quibus vt os obstrueret, subiũxit, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. Vbiq; enim isti mẽdacis Satãnæ semen se esse profitentur, veritatisq; subinde inimicos. Ait Christus Ioan. 8. Si filius vos liberauerit, verè liberi eritis. & ca. 17. Pater sanctifica eos in veritate: sermo tuus veritas est. Et tamen contra istas veritatis voces aiũt Lutherani, quorum errorem libr. 2. de natura & gratia cap. 19. impugnauimus, quòd Deus nõ verè iustificat, nec verè peccata remittit: imò ꝙ semper manent in homine licèt non imputentur. Pari modo hìc ait Christus, Caro mea verè est cibus, & sanguis meus verè est potus. vbi cùm loquatur cum hominibus, ac perinde ad eorũ modum & vsum, veritatẽ manducandi intelligit. & reclamant ipsi, nõ verè sed in figura. ¶ Accedit & locus quintus apud Paul. 1. Corint. 11. vbi postquã recensuit quẽ admodùm Christus consecratum panem & calicem ministrauit apostolis, subdit. Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat: qui enim manducat & bibit indignè, iudicium sibi manducat & bibit, non dijudicans corpus Domini. Si autem nihil aliud esset illic quàm memoria passionis Christi,

Quintus locus. Pau. 1. Corinth. 11.

Chriſti,quid opus erat maiori probatione, q̃ ad adorandum imaginem Chriſti? Et tamen Apoſtolus nomine iudicij graue piaculum & neſas inſinuat,quia indigne manducans non diſcernit inter corpus Chriſti, quod illic recõditur,atq; alias materiales eſcas, quas epulãtes & cõuiuantes ſeculariter deuorant. Et ca. præcedenti,Calix,inquit,benedictionis,cui benedicimus,nonne cõmunicatio ſanguinis Chriſti eſt? Et panis,quem frangimus,nõne participatio corporis Domini eſt? Quoniam vnus panis,& vnũ corpus multi ſumus, omnes qui de vno pane, & vno calice participamus.Quę quidem verba non figuram,ſed certè veritatẽ corporis & ſanguinis, quibus Chriſtiani alimur, & in vnum corpus coaleſcimus, ſignificant. ¶ Illud quoque orationis dñicæ Matth. 6. Panem noſtrum quotidianũ da nobis hodie,Hierony.ſuper eundẽ locũ Matth. Et Ambro.lib.5.de ſacramẽ.& Aug.ſermone.28. de verbis Domini,atq; alij,quos V Valdenſis loco citato ca.38.refert,de hoc ſacramentali pane intelligunt. Vnde vbi nos legimus quotidianũ,alia lectio habet τὸν ἐπιούσιον, id eſt, ſuper ſubſtantialem:tametſi in alio ſenſu nomine illic panis temporalis victus vitæ corporali neceſſarius intelligatur. ¶ Sunt & frequẽtiſſima ſanctorũ teſtimonia id cõfirmantia.Primò eorum quos hic S.Tho.allegauit, qui de conſe.d.2.referũtur. Hilarius can. In Chriſto. De veritate,inquit,carnis & ſanguinis Chriſti in ſacramento nõ eſt relictus ambigẽdi locus. Et can.Corpus.iterum, Corpus,inquit, Chriſti,quod ſumitur de altari, figura eſt dũ panis & vinũ videtur extra:veritas aũt dum corpus & ſanguis Chriſti in veritate interiùs creditur. Et Cyrillus. Qui dubitat an hoc verũ ſit, Chriſtum ipſum, qui veritas eſt, facit mendacem. Sunt verò illi,qui per tropum hoc intelligunt certiùs mendaciſsimi. Ait ſiquidẽ Ambroſius can.Sicut. Tam vera eſt caro Chriſti, quã accipimus in ſacramento,& tam verus eius ſanguis,quàm verus ipſe eſt Dei filius. Atqui id ipſum affirmat Damaſcenus libr. 4. orthodoxæ fidei cap. 14.& Innocen.lib.4.de ſacrificio miſſæ cap.7.Vbi omnes iſti patres idẽ tidem repetunt,q̃ non in figura, & tropo, ſed in rei veritate corpus Chriſti & ſanguis ſunt in ſacramento.Et Chryſoſto.ſuper Ioan. homilia.45.ait, Chriſtum nõ tantum ſe permiſiſſe à deſiderantibus videri, ſed tangi & manducari,ac dentes carni ſuæ infigi. Quod & Berengarius fateri compulſus eſt, vt can.Ego Berengarius.de conſe.d.2.legitur. Et Augu.ead. d.can. Vtrum ſub figura. quæſtionem in terminis mouens ambiguitatem diluit, dicens, Non ſub figura,ſed in veritate illud audiendũ, Caro mea verè eſt cibus,& ſanguis meus verè eſt potus. Alioqui,inquit, quomodo magnum erit,Panis,quẽ ego dabo,caro mea eſt pro mundi vita, niſi vera ſit caro?

Panem noſtrum.

Sanctorum teſtimonia.

Damaſcen.

Chryſoſto.

¶ At verò vt res perſpicaciùs concludatur,dubium hinc emergit,an ſit veritas hæc tanquã articulus fidei ſuſcipienda. Scotus nanque & Durand.diſt.10.quæſtio.1.tanquam articulũ fidei confitentur.Atqui ratio dubitandi eſt, quia non eſt inter quatuordecim articulos fidei relata:neque verò apparet in euãgelio ita expreſſa,vt eius negatio ſit tanquam hæreſis reputanda.Reſpondetur autem,aliquam veritatem in triplici gradu cẽſeri poſſe articulum fidei.Vno modo,quia eſt â ſanctis cõcilijs definita.Secũdò,quia eſt in ſacra pagina expreſſa.Et tertiò,quia eſt inter quatuordecim fidei articulos vniuerſis Chriſti fidelibus ad credendum propoſita.Atq; omnibus his tribus modis veritas hæc eſt de fide.Primùm enim quãtum ad ſanctas ſynodos, iam ſuprà oſtendimus in Epheſina,Vercellenſi,Turonenſi,Romanæ & Conſtantienſi definitam.Eſt prẽter ea ſancita cap.Ad abolẽdam.de hæreticis. vbi anathemate feriuntur quicunque de ſacramẽto corporis,& ſanguinis Domini aliter quàm eccleſia ſenſerint.Et in ca.firmiter. extra de ſumma trinita.habetur,q̃ in ſacramento altaris corpus & ſanguis Chriſti,ſub ſpeciebus panis,& vini veraciter continentur.Idemq; cap. cum Marthæ.de celebr.miſſa.Et in clemẽ. vni ca.de reliquijs, & veneratione ſanctorum. & in concilio Florentino.Et de cõſecr.diſt.2.frequentiſsimis decretis, quæ omnia percenſere ſatietatem faceret.Sed q̃ in euangelio contineatur,cõſtat affirmante Chriſto,Hoc eſt corpus meum,& Hic eſt ſanguis meus:quę quidẽ verba poſtquã nulla circunſtantia pertrahũtur ad ſenſum metaphoricum,& ad fidei veritatem propriè pertinent, ſecũdùm proprium ſignificatũ,vt ſuprà oſtenſum eſt, vſurpanda ſunt.Quocirca non tantũ eſt habenda hæc veritas de fide tanquam determinatio eccleſiæ, vt Caieta.inſinuat,ſed tanquam in euangelio contenta.¶ Verũtamen q̃ non ſit in numero articulorũ fidei.extat ſextum argumẽtum apud D.Tho.2.2.q.1.art.8.vbi dubitat, cur nõ ſit expreſſus articulus fidei de ſacramento eucharistiæ.Et reſpondet duo eſſe in eo cõſideranda. Vnũ ſcilicet,quod eſt oibus ſacramẽtis commune, putà ſuſcipientes ſanctificare: & ſecundùm hoc,inquit,pertinet ad illum articulum,Credo ſanctam eccleſiam. Aliud autem

Dubium.

Reſponſio

Caieta.

S.Thom.

habet

habet peculiare,quia continet corpus Chriſti ſecundùm veritatem: quod cùm ſit miraculũ, pertinet ad articulum omnipotentię Huic au
Tho. Vual. tem cum Thom. Vualdenſi ca.95. addiderim, quòd cùm ſit ſacramentum cõmunionis, iuxta verbum Paul.1.Corinth.10.Multi vnũ corpus ſumus,omnes qui de vno pane,& vno calice participamus,peculiariter pertinet ab illã particulam ſymboli,Credo ſanctorum cõmunionem.¶Igitur impientiſsima fuit blaſphemia Vuitcleff,dum ait mille primos annos à paſsione Chriſti,nunquam hoc dogma in eccleſia viguiſſe,ſed modò in hoc diaboli milliario eſſe inuentum.Hæretici nanque videntes quantum autoritatis pondus antiquitas adferat,vbiq; ſua dogmata antiquitate donare cõtendunt.Fuit autem in præſentiarũ Vuitcleff duplici nomine impius.Primò,quòd negauerit hanc veritatem à Chriſto ipſo promanaſſe & ſemper in eccleſia fuiſſe cultiſsimam.Deinde,quòd dixerit,à quingentis hinc annis eccleſiam ſuo diuino præſidio deſtituiſſe,permittẽdo eã in errore manere:cum,vt ait ad Epheſ.5 Paul.eam ſic dilexerit,vt pro ea ſe ipſum traderet,eamq; adeò ſanctificauerit,vt eſſet ſine macula,& ſine ruga.Cui ſubinde pollicitus eſt Ioan.14.paracletum,qui cum ea in æternum permaneret.Imò & de ſe ipſo Matthæ.vlti.ad ſtruxerit.Ecce ego vobiſcũ ſum,vſq; ad con-
Hæreticorũ argumẽt. ſummationem ſeculi.¶Argumentorũ autem capita,quæ huic orthodoxæ veritati hæretici obmoliuntur,duo ſunt.Nimirũ Chriſtum ſic eſſe in ſacramẽto,vt catholici profitemur, aut impoſsibile eſſe,aut certè indecens. Quib⁹ nõ nulla ſacræ paginæ,ſanctorũq; loca ſenſu detorto adijciunt.Quod autem ab impoſsibilitate ducunt,artic.4.diluemus: vbi ſacramentalis conuerſionis natura,& modus explicabitur.

Deo nãque,cui ex nihilo mundum condere, quàm facillimum fuit,blaſphemum eſt impoſsibile reputare(vti Ambroſ.lib.de ſacrament. ait)panem in corpus,& vinum in ſanguinem cõuertere. ¶Interim autem diſſoluamus,quę hic facit S.Tho.Arguunt enim ex verbis Auguſt.perperam intellectis hoc pacto.Cùm dominus,vt Ioan.6.legitur,dixiſſet.Niſi manducaueritis carnem filij hominis,& biberitis eius ſanguinem,&c.multi ex diſcipulis eius audiẽtes dixerunt,durus eſt hic ſermo: quibus ipſe ait.Spiritus eſt,qui viuificat, caro nõ prodeſt quicquam.quod Auguſt.ſuper pſalmum.98. ſic exponit.Spiritualiter intelligite,quæ locutus ſum:non hoc corpus, quod videtis, manducaturi eſtis,nec bibituri illum ſanguinẽ,quẽ effuſuri ſunt,qui me crucifigent: ſacramẽtum aliquòd vobis cõmendaui: ſpiritualiter intellectũ viuificabit vos. Caro aũt nõ prodeſt quicquã. Reſpõdet D.Tho. hoc fuiſſe Berengarij argumentũ prauè Auguſtinũ intelligẽtis. Dũ enim ait, Non hoc corpus, quod videtis, manducaturi eſtis, non intendit excludere veritatẽ corporis Chriſti, ſed modũ, quo illi putabant eſſe manducandũ: ſcilicet, in propria ſpecie, qua ab illis videbatur. Vnde dum ſubdit, ſacramentum vobis aliquod commendaui: ſpiritualiter intellectum viuificabit vos, non intendit, q̃ corpus Chriſti ſit in hoc ſacramento ſolùm ſecundùm myſticam ſignificationem, ſed ſpiritualiter dicit, ideſt, impaſsibiliter, & per ſe inuiſibiliter, quod per virtutem ſpiritus ſancti nobis gratiam infundit. Vnde ſuper Ioan. ca. 6. exponens illud, Caro nõ prodeſt quicquã, dicit. Sed quomodo illi intellexerunt carnem quippe ſic intellexerunt quomodo in cadaure laniatur, aut in macello venditur: non quomodo ſpiritu vegetatur. Accedat ſpiritus ad carnem, & prodeſt plurimum. Nam ſi caro nihil prodeſſet, verbum caro non fieret, vt habitaret in nobis. Hæc Auguſt. Idemque in epiſtola ad Irenęum, & refertur can. Non hoc. de conſecra. diſtin. 2. Non hoc corpus, quod videtis, manducaturi eſtis ipſum quidem, & non ipſum: ipſum inuiſibiliter, & non ipſum viſibiliter. Et canon. Hoc eſt. ait ſacramentũ hoc conſtare viſibili elementorum ſpecie, & inuiſibili Domini noſtri Ieſu Chriſti carne & ſanguine. Inuerecunda ergo temeritas eſt Auguſtinum ſic allegare quaſi de veritate corporis & ſanguinis Chriſti in hoc ſacramento hęſitauerit. Præcipuè ſi eius verba in cãn. ſuprà citato. Vtrùm ſub figura. inſpiciantur, vt infrà. q. 12. vbi de eiuſdem ſacramenti vſu redibit ſermo, copioſiùs demonſtrabitur.

¶ Secundò arguitur. Super illud Matthæ. vlt. Ecce ego vobiſcum ſum omnibus diebus vſq; ad conſummationem ſeculi: ait Augu. Donec ſeculum finiatur ſurſum eſt Dominus, ſed tamen nobiſcum eſt veritas Domini: corpus enim, in quo reſurrexit in vno loco oportet eſſe, veritas autem eius vbiq; diffuſa eſt: de conſecr. d. 2. can. Prima quidẽ. nõ ergo ſecundùm veritatem corpus Chriſti eſt in hoc ſacramento, ſed ſolùm ſecundùm ſignũ. Reſpõdetur, illud, ſimiliaq; omnia Auguſtini verba intelligenda eſſe de corpore ſecũdùm eſſe, quod habet naturale, extenſum & ſenſibile, in qua forma paſſus eſt, & aſcendit in cœlũ: in illa enim forma nõ niſi in cœlo eſt ſedens ad dexteram patris. Et ſecundũ illud ſchema dixit Matthæ. vigeſimo ſecundo. Pauperes ſemper habebitis vobiſcũ,

Secundũ argumentum.

vobiſcum, me autem non ſemper habebitis. Hoc tamen nihil obſtat, quominus inuiſibiliter & ſacramentaliter ſecundùm veritatem ſit in ſacramento. Vnde idem Auguſt. in lib. ſententiarũ Proſperi, & refertur canõ. Semel. de conſecratio. diſtinctione ſecunda. Semel, inquit, immolatus eſt in ſeipſo Chriſtus: & tamen quotidie immolatur in ſacramento.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Nullum corpus poteſt ſimul eſſe in pluribus locis, cùm nec angelo hoc cõueniat: aliàs eadem ratione poſſet eſſe vbique: corpus autem Chriſti verum eſt in cœlo, ergo in ſacramento non eſt ſecundùm veritatem. Hic etiam eſt hæreticorum Achilles: nihil enim, niſi quod eſt ante oculos, mente poſſunt comprehendere. Ob idq; plæraque eorum, quę ſunt ſupra naturam, impoſsibilia arbitrantur. Ad hoc autem diligentiùs diſtinctione ſequẽti. articulo quinto. reſpondebitur inter tractandum de modo exiſtendi corporis in hoc ſacramento. vtrùm etiam extenſiuè & diffinitiuè poſsit Deus per ſuam omnipotentiã idẽ corpus ſimul in pluribus locis collocare. Nũc autem ſatis eſt reſpondere, non eſſe corpus in hoc ſacramento quaſi ſuis dimenſionibus loco cõmenſuratum quemadmodũ eſt in cœlo, ſed modò quodam ſpeciali, qui huic ſacramẽto proprius eſt, ſcilicet, per conuerſionem panis & vini in corpus ipſum & ſanguinẽ. Quomodo non repugnat ſimul eſſe in pluribus altaribus, per plures eiuſmodi conuerſiones: licèt non ſit ibi ſicut in diuerſis locis diffinitiuè, vt ead. quæſt. ſequenti. articulo quinto. monſtrabitur: at ſub diuerſis ſpeciebus. Sed tamen hoc non eſt tantùm in ſigno, hoc eſt, ſicut in figura, ſed eſt ſecundum veritatem modo prędicto: tametſi ſpecies ſacramentales ſignũ ſint rei contentæ ſub illis, & gratiæ, quam virtute corporis cõferunt.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò arguitur. Sacramenta, vti ait in quadam homilia Gregor. ad vtilitatem & commodum fidelium inſtituta ſunt: præſentia aũt corporea Chriſti potiùs nobis impedimento eſt ad eius diuinitatis myſteria contemplanda. Quare fides Centurionis Matthæ. 8. laudatur, quòd ſe indignum reputauerit, vt Chriſtus intraret ſub tectum ſuũ: & ſuper illud Ioannis decimoſexto. Si non abiero, paracletus nõ veniet ad vos, adnotat Auguſt. quòd apoſtoli impediebãtur recipere ſpiritum ſanctum propter affectum, quo tenebantur præſentiæ Chriſti: ergo nõ eſt in rem noſtram quòd corpus Chriſti ſit præſens in ſacramento. ¶ Hoc eſt caput ſecũdum argutiarum hæreticorũ contendentium exiſtentiã realem corporis & ſanguinis Chriſti in ſacramento neq; maieſtatem Dei decere, neque nobis ad illam reuerendã prodeſſe. Et eſt vigeſima prima obiectio Oecolampadij apud Clichtoueum. Aiebat enim, quòd cùm Paul. ad Coloſſen. 3. admonuerit nos dicens. Quę ſurſum ſunt quærite, non quæ ſuper terram: cuius etiam in initio præfationis ſacerdos commonefacit dicẽs, Surſum corda: nos autem mẽtem ad terram demittimus credentes illic eſſe corpus Chriſti. Sic iſti aſſolent ſacra irridere. Reſpondetur ergo, q̃ præſentia, quæ impedimento erat apoſtolis, erat illa corporalis & viſibilis, quę ſenſus eorum afficiebat: in ſacramẽto autem inuiſibiliter, ac ſubinde modo quodam ſpiritualiter exiſtit. Vnde ſuper Io. ca. 6. Auguſt. Si intellexiſti, inquit, ſpiritualiter verba Chriſti de carne ſua: ſpiritꝰ & vita tibi ſunt, ſi intellexiſti carnaliter, etiam ſic ſpiritus & vita ſunt, ſed tibi non ſunt. Atq; adeò hæretico illi reſpondemus, propterea nos excitari, vt corda inter miſſarum ſolennia ſurſum habeamus, vt myſterium, quod ſenſibus nõ percipitur, mentis acie contemplemur, intelligentes ob id eſſe nobis hoc beneficium collatum, vt illo ſacroſancto pane, ſpiritus noſter nutriatur, & ad cœleſte conuiuium exardeſcat. Quare in hoc ſacramento & fides nobis augetur cùm intellectum captiuãtes, aliud illic credimus latẽre, quàm oculis obijcitur, & ſpei fiducia ſubleuatur, vt eum ſperemus, qui in cruce ſe nobis & in ſacramento ſubinde tradidit, oblaturum ſe nobis in gloria: atq; adeò charitas noſtra inflammatur credentium in hoc ſacramento tãta ipſum nobiſcum familiaritate conuerſari. Alia, quæ nullius ſunt momenti, argumenta hæretici adferunt, quæ tum Vvaldenſis loco citato aduerſus VViteleff, tum & aduerſus Oecolampadium Iodocus Clichtoueus libr. 2. de ſacramento euchariſtiæ, quaſi nullo negotio diluunt.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm in hoc ſacramento remaneat ſubſtãtia panis & vini poſt cõſecrationem.

NON ſatis eſt noſſe corpus & ſanguinẽ eſſe in hoc ſacramento, niſi perſcrutemur, an illic maneat cum ipſo ſimul ſubſtãtia panis & vini. Et reſpõdet Diuus Thomas cõfutãdo contrarium errorem dubuas cõcluſionibus.

¶ Prima.

Prima conclusio.

¶ Prima. Post consecrationē substantia panis & vini in sacramento remanet. Probatur conclusio aduersus erroris patronos quatuor rationibus. Primò, quia positio contraria: scilicet, q panis & vinum illic maneant, veritatē sacramenti tollit. Veritas enim sacramenti in hoc cōsistit, vt corpus Christi & sanguis, quæ ante consecrationē illic non erant, post consecrationē ibidem existant: hoc autem fieri nō potest, si substantia panis & vini illic maneat: ergo illud est falsum. Probatur minor. Nihil esse potest vbi prius non erat, nisi vel per loci mutationem, vel per alterius conuersionē in ipsum, sicuti in camino incipere esse nequit ignis, nisi vel aliunde illuc delatus, aut ibidem ex materia genitus: corpus autem Christi non incipit esse in sacramento per localem motū. Aliàs locum cœli desereret: nihil enim mouetur, nisi deserendo locū vnde mouetur: & acquirendo nouū. Item, quia corpus qđ localiter mouetur, pertransit per media, quare corpus Chri prius esset in aëre, q̄ in sacramento. Tertiò, quia quicquid mouetur, ad vnū certū terminum mouetur: accidit aūt corpus Christi in quamplurimis altaribus simul consecrari: ergo ad illa simul loca non posset moueri. Fit ergo consequens, vt incipiat esse in sacramento per conuersionem panis in ipsum: qđ autem conuertitur in aliud, facta conuersione non manet. Concluditur ergo, substantiā panis post consecrationem salua veritate sacramenti remanere illic non posse.

¶ Secundò id probatur, quia ille contrarius error aduersatur formæ sacramenti, qua dicitur: Hoc est corpus meum: pronomen enim omnem substantiam illic existentē demōstrat: substantia verò panis si maneret nunquā esset corpus Christi: quare potiùs dicendum esset, Hic est corpus meum. Item tertiò illa veneration sacramenti cōtraria est. Si em̄ illic maneret panis, non posset adoratione latriæ adorari, qua tamen adoratur sacramentum. Et quartò demum repugnat ecclesiæ ritui, secundū quem post corporalem cibū non licet sumere Christi corpus: cùm tamen post vnam hostiam consecratam liceat alteram sumere. ¶ Concludit ergo secundam conclusionem: scilicet, q opinio asserens substantiā panis & vini manere in sacramento est hęretica.

Secunda cō clusio.

Expositio articuli.

¶ Præter tres suprà recitatas hæreses negantium corpus Christi verum & sanguinem in sacramento altaris, fuerunt tres aliæ adstruentes substantiam panis & vini vnà cùm corpore ipso & sanguine ibidem permanere: qui quidem proinde panitę dicuntur, hoc est corpus Christi impanantium. Prima fuit cuiusdam Valerani nomine, contra quem tomo secundo citato. capitu. 65. & 66. Thomas Vvalden sis disputauit. Is enim paulò post Berengariū: nempe, anno Domini millesimo centesimo asserēs secundū Berengarij condēnationē: corpus Christi & sanguinē esse in sacramēto: quoniā comprehendere non valebat quomodo accidentia sine subiecto sustentarētur, posuit cum corpore Christi manere substantiam panis. Non q aliquo pacto vnirentur, sed taliter existerent, vt essent duo suppositā omnino distincta. ¶ Secunda fuit cuiusdam, qui dicitur Ioannes Parisiensis, non quidem ille ordinis prædicatorum, sed alter, cuius liber inuentus est Parisiis apud Iacobitas sub titulo Ioānis pungentis asinum. Sed propter nominis absurditatem dictus est Ioānes Parisiēsis seu Iacobita. Qui quidē modū tam subtilem quàm falsum cōfinxit: nēpe, q sicut verbum in vtero virginis assumpsit humanitatē, ita & in sacramento virtute verborū mediante corpore assumit substantiā panis in vnitatē suppositi, & mediante sanguine substantiam vini, virtute cuius assumptionis verificatur, vt panis sit corpus, & vinū sit sanguis. Non autem dicere audebat, q immediatè verbum assumeret dictas substantias: nā tunc sicut verbū est incarnatū, & verè homo, ita & ipsum verbum esset impanatū, & esset panis, quod planè est erroneū. Neq; verò mediante humanitate, aliàs sicuti ratione albedinis, quæ est in humanitate, Christus est albus: ita virtute illius assumptionis Christus esset panis, quod est absurdum. Nam inde sequeretur, q Deus esset panis postquàm Christus est Deus. Sed solùm sustinebat, quòd panis esset corpus. Atque hūc errorem impugnat satis Durand. in. 4. dist. 10. q. 1. ¶ Tertia fuit hæresis Lutheri in suo blasphemo libello de captiuitate Babylonica, contra quē disputauit Clichtoueus libr. 2. de sacramento eucharistiæ, cap. 22. Illi enim placuit opinio prima: scilicet, Valerani parum differenter in modo loquendi. Etenim quoniam panis & corpus sunt duo suppositā, nō concedebat Valeranus, quòd panis esset corpus Christi, sed quòd corpus erat coopertū pane, sicut Nestorius aiebat, quòd verbum erat coopertū humanitate, in qua erat sicut in tabernaculo. Et nos dicimus q corpus manet sub speciebus panis: Lutherus verò quanuis nullam assereret coniunctionem inter panem & corpus Christi, nihilominus affirmabat hāc esse veram per metaphorā, panis est corpus Christi, sicuti dicitur, Petra est Chri-

Hæresis Valerani.

Hęresis Ioā. Parien.

Hæresis Lutheri.

Christus. In quo ideo cum Berengario cõsen-
sit,nisi quòd præsentiam corporis & sangui-
nis fassus est. His erroribus non annumera-
mus errorẽ Durandi tenentis materiam panis
& vini manere in sacramento.Neque aliorũ te
nentiũ manere illic formam, licèt nõ longè ab
Nota discri- his distent. Et de priori dicemus arti. 4. Et de
men. posteriori arti.6. ¶ Est autem circa hos erro
res notandum,quòd Valeranus non alia ratio
ne motus est,quàm,vt euitaret accidentia ma-
nere sine subiecto. Ioannes autem Parisiensis
præter illam,habuit aliam, q̃ apparet Christũ
cùm consecrauit,de pane ipso,quem accepit in
manibus,asseruisse, Hoc est corpus: hic scili-
cet panis est corpus. Quod quidem verificare
autor ille non potuit, nisi per vnionem hypo
staticam. Tunc enim per communicationem
idiomatum panis est corpus, sicuti homo est
Deus. Lutherus aũt satis duxit per tropũ con
cedere, q̃ panis sit corpus. Quare secundùm
istos in illa ꝓpositione, Hoc est corpus meũ,
pronomen supponit pro pane illo frumenti,
quod ipse hæreticus vocabat corpus sacrificij.
Hæreticorũ Consonare ei videtur illud. 1. Corinth. 10. Pa
argumenta. nis,quem frangimus omnes, nonne participa-
tio Domini est? Nam corpus Christi, cũ im-
mortale sit,non frangitur,sed panis.Itẽ Matt.
6.secundùm expositionem sanctorum, quos
suprà citauimus, vbi petimus panem nostrũ
quotidianum, hoc sacramentum sub nomine
panis designamus. Et. 1. Corin. 10.Probet au
tem seipsum homo,& sic de pane illo edat. Et
illud Lucæ. 24. q̃ cognitus fuit Dominus in
fractione panis,interpretatur Aug.in de cõsen
su euangelistarum,de sacramẽto eucharistiæ,
sicut & exponi solet illud Actuũ secundo, q̃
erant discipuli perseuerantes in fractione pa-
nis. Quinuerò & ipse Aug.can. Corpus & san
guinem.de consec. dist. 2. Corpus, inquit, &
sanguinem Christi dicimus,illud quod ex fru
ctibus, terræ acceptum,& prece mystica con
secratum rectè sumimus, ad salutẽ. Præterea,
vt suprà citatus Chrysosto.ait,& Berengarius
in sua retractatione fateri cõpulsus est, corpus
Christi in hoc sacramento manibus tractatur,
& frangitur,& dentibus atteritur, quod fieri
non potest nisi in pane. Et Damascenus libr.
4.ca.14. ait,q̃ panis & vinum virtute spiritus
sancti transumitur in hoc sacramento. Quòd
autem sit panis transumptus,non potest com
modiùs intelligi, quam si accipiatur in vnita-
tem suppositi. Quare Dion.c.3.de cælest. hie
rar.hoc sacramentũ assumptionem appellat.
Argumento ¶ Summa igitur argumentorũ,quibus hære
rũ summa. tici vtuntur, est, quia cùm hoc sacramentum
dicatur panis & corpus Christi, illa prædica-
tio defendi debet,Panis est corpus. Et sic om-
nia clarescunt,nec opus est ponere accidentia
sine subiecto.

¶ Quinuerò non solùm hæretici, verùm &
Rupertus Abbas vir alioqui doctrina clarus
eidẽ errori applaudens, ait, q̃ Christus Domi
nus sicut naturã humanam nec mutauit, nec
destruxit, sed assumpsit: ita in sacramẽto nec
destruit,nec mutat substãtiam panis & vini,
sed assumit in vnitatem corporis,& sanguinis
sui.¶Contra istos autem sunt argumẽta, tum Argumẽta
cõtra singulos parricularia, tum cõtra omnes contra hæ-
cõmunia.Primum enim hæresis Valerani, & reticos.
Lutheri nullam veritatẽ sacramenti seruat: nã
si panis & corpus Christi sunt duo suppositа
distincta,& nullo modo vnita, nullatenus pa-
nis per consecrationẽ fieret corpus, nisi sicut
ait Lutherus, q̃ panis fiat figura corporis. Itẽ
neq; corpus Christi contineretur magis sub-
pane,quàm è conuerso panis sub corpore:at-
que adeò neq; ad motum panis virtute illius
motus moueretur corpus, neq; ad manduca-
tionem panis, sequeretur manducatio corpo
ris,neq; ad fractionem vnius fractio alterius.
Nihil ergo cõtra illos opus est disputare.
¶Sed & opinio illius Parisiẽsis deridicula est.
Quis enim opinetur Christum tot quotidie
substantias in vnitatem suppositi assumere,
easdemq; relinquere?cum axioma sit theolo-
gorum,quod semel assumpsit, nunquam di-
misisse.¶Secundò. Licèt verbum assumpserit
humanitatem, non tamen naturam,quæ erat
in alio suppositо:isti autem cõcedunt, q̃ assũ
pserit naturã panis,quæ erat in proprio suppo-
sito,quod non est satis intelligibile.¶ Tertiò.
Assumere in vnitatem suppositi arguit infini
tam virtutem: nam terminare substantiam
alienæ naturæ nemo potest nisi qui est ipsius
naturæ Dominus, à quo eius esse dependet:
quare hoc soli Deo tribuitur: corpus autem
Christi est mera creatura, quæ non habet
infinitam potentiam: non ergo potest me-
diante corpore talis fieri assumptio. Ac
multò minus mediante sanguine fieri potest
assumptio vini:siquidem sanguis cùm non sit
continuus corpori Christi,non ita ad eius vni
tatem suppositi pertinet,vt mediante illo pos-
sit vinũ assumi ad vnitatem suppositi Christi.
¶Quartò. Neque istæ assumptiones ad rem
quicquam cõferunt: nam cùm corpus & san-
guis hic esse asserantur secundùm veritatem:
non intelligitur q̃ mediatè per assumptionẽ
panis,atq; adeò per cõmunicationem idioma
tum panis sit corpus, sed q̃ corpus ipsum per
se illic

se illic immediatè existat,vt verba sonāt,Hoc est corpus meum.¶Contra omnes autē pariter militant rationes hic S. Thomæ:scilicet,q̄ omnes asserentes panem manere cum corpore aduersantur & veritati conuersionis panis in corpus, & formę cōsecrationis,Hoc est corpus meum, & sacramenti adorationi,& sumptionis ritui.¶Quocirca,vt ait in secunda cōclusione S.Tho. contraria assertio nō est opinio,sed hæresis,ac subinde assertio nostra catholica fides. Itaq; non solùm est fides manere hic corpus & sanguinem, sed manere tales substantias solas absq; pane & vino.

Quomodo sit articuli fidei.

¶Quòd si roges an hæc secunda veritas sicut alia præcedentis articuli solū sit ecclesiæ sanctio,an verò ex euāgelio colligatur.Respōdetur primò,esse determinationem ecclesiæ, vt de cons.d.2.multis canonibus decernitur, vt can.Panis.qui est Ambrosij, vbi ait.Panis est vsitatus ante verba consecrationis,vbi accesit consecratio,de pane fit caro Christi. Et cano. Omnia.Licèt figura panis & vini videatur, nihil aliud post cōsecrationem q̄ corpus & sanguis Christi credendum est. Idem prorsus ait Hilarius papa can.Corpus Christi.Eadem est determinatio concilij Lateranēsis,vt patet ca. firmiter.extra.de summa trini.scilicet.In sacramento altaris sub speciebus panis & vini veraciter contineri corpus & sanguinem Christi, transsubstantiatis pane in corpus, & vino in sanguinem.Et ca.Cum Matthæ.de cele.miss. Et cle.vnica, de reliquijs & veneratio. sanctorum.Ac demum in cōcilio Florentino. In his quippe omnibus determinatur, non manere panē nec vinū,sed trāssubstātiari in corpus & sanguinē.Idemq; ait Damas.lib.4.ca. 14.

Colligitur ex euāgelio.

¶His tamē adijcitur secūdò eandē veritatem ex euāgelio planè colligi. Ait enim Christus Ioan.6.Panis,quē ego dabo,caro mea est pro mūdi vita, vbi nō alium panem q̄ carnē designat.Vñ subdit.Nisi māducaueritis carnēfilij hominis & biberitis eius sanguinē,non habebitis vitā in vobis. Et rursus. Caro mea verè est cibus,& sanguis meus verè est potus.Cùm ergo tāta inculcatione carnem suā panem verū & cibū: ac subinde sanguinē potū nominauerit,omnē aliā substantiā panis & vini verè excludit.¶Igitur ad primū hæreticorū argumētum negatur cùm dixit Christus,Hoc est corpus meū,pronomine demōstrasse panē:quare vanè insultat Lutherus in nos,vt est videre apud Clichtoueū lib.2.citato ca. 20. dicens q̄ nos vim inferimus verbis Christi. Ait siquidē (inquit)euāgelista,acccepit verū panem & dixit,Hoc(scilicet panis)est corpus.Imò ipse addit ad verba Christi, quare illa cōprehenditur maledictione Ioannis,in vltimis verbis Apocalypsis,vbi anathemate illos ferit, qui sacris eloquijs quidpiā, vel addiderint vel mutauerint. Nam licèt Christus accepit panem,nō tamen dixit,Hoc est corpus meū,& panis, sed dūtaxat,Hoc est corpus meum . Etenim cum sermo Christi,vt can.Panis est.citato Ambrosiꝰ ait,operatorius sit,fit vt quemadmodū Deus dicendo,fiat lux,fecit lucem: & dicendo , fiat firmamentū,fecit firmamentum:ita Christus dicēdo,Hoc est corpus meū,fecit, vt panis trā siret in corpus.Et ideo nō dixit, Hic panis est corpus meū,sed contentū quod initio erat panis,& in fine est corpus.Vnde idem Ambro. can. In calice.Ante verba,inqt, Christi quod offertur,panis dicitur:vbiChristi verba deprōpta fuerint, nō iam panis, sed corpus dicitur. Quapropter praua hæreticorū mens & verba Christi deprauat dicens pronomē,Hoc,demōstrare panem : imò carnē ipsam designat quā sumpsit de virgine, & quæ crucifixa est, & sepulta,vt idem ait Ambro.can.Re vera.& can.Omnia.Et Aug.can. Vtrū sub figura . & Grogo.can.Quid sit. Imò vt ipse ait Christꝰ, Hoc est corpus meū, quod ꝓ vobis tradetur, & Hic est calix sanguinis mei , qui pro vobis effundetur.¶Ad alia verò omnia, quibus arguit sacramentū appellari panē,tribus modis respōdetur.Primū enim mos scripturæ est, vt res nomen aliarū rerum retineāt,ex quibus factæ sunt.Ait enim Adā Genes.2.de Eua.Hoc nūc os ex ossibus meis, & caro de carne mea: quia ex eius costa fuerat formata.Et Exod.7. Virga Moysi deuorauit Magorū virgas , vbi serpēs ex virga factus, virga appellatur.Et de vxore Loth versa in statuā salis dicere possumus.Hæc est vxor Loth. Et Ioannis secundo. Cùm vidisset architriclinus aquā vinū factā. Et Matth. 11.Cæci vidēt,& claudi ambulant. &c.Vbi qui cæci fuerant,cæci dicūtur : igitur quia corpus & sanguis ex pane & vino fiūt, panis & vinū dicūtur.Vnde can.Species.Grego.de cons.d.2.Species inquit, & similitudo, illarū rerum vocabula sumunt quæ antea fuerunt,scilicet,panis & vini. ¶ Secundò.Itidem mos est,vt res quales apparent, nominentur. Legitur enim Genes.18. apparuisse Abrahæ tres viros,qui tamē erāt angeli:eodē ergo modo , quia corpus Christi sub speciebus panis videtur,frangitur,& comeditur,& sanguis sub speciebus vini adoratur & bibitur,panis & vinum meritò dicuntur. Vnde August.can.suprà citato.Vtrū sub figura.Panis, inquit, quē dedit Christus, nō nisi eius vera caro est : sed

Ambrosius.

Quo schemate sacramentū dicitur panis.

tamē quia Christū vorari dentibus fas nō est, ex substātia panis & vini mysticè idē corpus Christi consecratur. Et hoc est, quod ait. can. Corpus. citato: nempe, panem & vinum de fructibus terræ sumptum prece mystica consecrari, ideſt, trāssubstantiari. Adde tertiò, q̄ cùm Christus ipse dixerit, Panis, quē ego dabo, caro mea est, eadēq̄; caro verus est cibus, absq; alio schemate loquēdi caro verè dicitur panis, & sanguis calix, vt panis generali nomine pro cibo & vinū pro potu vsurpetur.

Argumenta S. Thom. Primum. ¶ Argumenta S. Thomæ nō sunt magni momenti. Primum est authoritas Damasceni loco citato, vbi ait quòd Christus in sacramēto suam diuinitatem coniugauit pani & vino, vt panis nō sit simplex, sed diuinitati vnitus, sicut carbo, inquit, simplex non est, sed vnitus igni. Respondetur autem, Damascenum non aliud significare, quàm q̄ virtutem diuinam coniugauerit Christus pani & vino, nō vt maneret, sed vt ex illis fieret corpus & sanguis, vt expresè illic ipse subdit. Et hoc est, quod ait, panem & sanguinem transumi (id est trāssubstantiari) in hoc sacramēto. Idēque appellat Dionysius assumptionem.

Secundum. ¶ Secundò arguitur. In baptismo manet substantia aquæ, & in confirmatione substantia chrismatis: ergo in eucharistia substantia panis. Negatur consequentia. Illa nanque sacramenta consistunt in vsu materiæ, quę ideò remanet, hoc autem in consecratione materiæ, quæ transubstantiatur in corpus, atque adeo non remanet.

Tertium. ¶ Tertiò. Panis & vinum sunt materia ob significationem, scilicet, quia constat ex multis granis & multis racemis ad significandum vnitatem corporis Christi mystice: ergo debent permanere in sacramento. Negatur consequentia, quoniam in eandem significationē satis est, vt permaneant eorum species. ¶ At quanquam de veritate corporis & sanguinis in isto sacramento nemo orthodoxorum dubitet, cōtra rationes tamen, quas hic D. Thom. facit, & potissimùm contra primam arguit Duran. dist. 10. q. 1. & Scotus ibidem. q. 1. 3. & 4. & distin. 11. q. 2. In quorum argumentis intelligendis plus difficultatis est, quàm in dissoluendis. Prima ratio sancti Thomæ ad excludendum substantias panis & vini ab hoc sacramento fuit hæc. Nihil incipere esse potest in loco vbi priùs non erat, nisi vel aliūde veniat, vel aliud illic cōuertatur in ipm. Intellige, vel illic creetur: ergo cùm per consecrationem corpus fiat præsens vbi antea non erat, nec tamen descendat de cælo, neque creetur, consequitur vt fiat præsens per hoc, quòd panis conuertitur in ipsum.

Scot. & Durandus.

¶ Arguit verò cō tra maiorem Durandus. Si supremæ spheræ Deus superponeret aliam, illa, quę nunc est suprema inciperet esse in loco, & tamen nullo illorum modorum. Respondetur autem, hoc esse sophisma viro Theologo indignum. D. eñ Thomas intelligit de loco, qui antea erat, illa verò sphera creatur de nouo circum locatū. Secundò esse in tali loco accipitur formaliter per respectum ad puncta fixa in cælo: & isto modò sphera tunc illa n ōincipit esse in loco, imò manet in antiquo, sed acquirit locum materialiter: sicuti si me manente in hac aula, quę plena est aere, repleretur aqua.

Durandus.

¶ Aliter tamen contra causam hanc arguitur: scilicet, quòd cō uersio non fit causa præsentiæ Christi. Duo enim de nouo fiunt in sacramento: videlicet, vt corpus fiat de nō præsente prę sens, cuius mutationis terminus est præsentia, secunda verò vt ex pane fiat corpus, cuius terminus est substantia corporis. Arguitur ergo sic. Cōuersio panis in corpus est impertinens ad præsentiā corporis: potuit enim deus hic ponere corpus penetratiuè cum pane sine cōuersione: imô seruata substantia panis, vt ponebat Valeran⁹ Quinetiam ita ponit animam suam, in quam non cōuertitur panis: potest enim Deus idem corpus in duobus locis ponere, vt infrà dicemus. Secundò. Si prius corpus esset isto modo præsens, posset tunc panis conuerti in ipsum, & tunc conuersio nō esset causa præsentiæ. Tertiò. Posset etiam panis conuerti in corpus Christi existens in cęlo licèt nō fieret illic prę sens: hoc enim omnipotentiæ Dei minimè repugnat. ¶ Quartò arguit Scotus. Ratio quare id, in quod aliud conuertitur, fiat præsens in aliquo loco est, quia manet eadem materia, vt patet dum ignis generatur ex ligno: hic autē nulla manet. Quintò denique Christus nō fit præsens in sacramento tanquā loco, quia non est ibi existentia in ordine ad locum, sed in ordine ad species sacramentaliter: quare ratio D. Thomæ ruit. Tandem arguit Scotus, q̄ confessio præsentiæ corporis Christi antiqua est in ecclesia, q̄ autem fiat illa cōuersio non fuit in principio ita manifestè creditū.

Argumentorū responsa.

¶ Ad hæc autem primùm respōdetur, istos impugnatores D. Thomæ non contra ipsum tantùm, sed contra sanctiones ecclesiæ argutari. Diuus eñ Thom. suam maximam assumpsit ex cōcilio Lateranensi cap. firmiter, de summa trinitate. vbi ratio præsentiæ non datur alia, nisi transubstantiatio. Illa siquidem loquēdi forma: scilicet. Corpus & sanguis sunt sub specieb⁹, trāssubstantiatis pane in corpus, & vino in sangui-

nem

nem poteſtate diuinâ(cui poſtea concilium Florentinum ſubſcripſit) conuerſionẽ planè cauſam eſſe denotat præſentiæ. Et Damaſce. lib.4.ca.14.ait corpus Chriſti eſſe in ſacramẽto,nõ q̃ ipſum ex cælo deſcenderit,ſed q̃ ipſe panis & vinum trãſmutatur in corpus & ſanguinẽ Dei.¶Sed dicent iſti.Licèt cõciliũ illud aſsignet pro cauſa, nõ tamẽ dicit aliud nõ fuiſſe poſsibile,vt ait S. Tho. Reſpõdetur, q̃ nec S.Tho.negauit aliũ præſentię modũ fuiſſe poſsibilem de omnipotentia Dei, ſed loquitur de lege ordinata inſtar naturæ, quã Deus in ſuis miraculis q̃ fieri poteſt maximè ſeruat. Vult ergo dicere, q̃ ſicut lege naturæ nihil incipit eſſe vbi antea nõ erat,niſi per motũ,vel generationem(nam creatio ſupernaturalis eſt) ita Deus ſeruato modo præſentiæ,qui eſt corporis in ſacramento non niſi per conuerſionem potuit lege ordinaria iuxta ſimilitudinem ordinis naturalis rerum præſentiam illam perficere.Et arguitur contra iſtos. Nam poſtquã impugnant modũ S.Tho. nullum alium tradunt,qui ſatisfaciat. Ait enim Scot.d.10.q.1. corpus fieri illic præſens non per motum,ſed per reſpectum extrinſecus aduenientem, quẽ habet ad illas ſpecies, qui eſt ſicut propinquitas.Attamen hoc non eſt ad rem reſpondere: reſpectus nanq; eſt id, à quo formaliter denominatur præſens:quæritur autẽ de cauſa,quæ fecit illud eſſe præſens: vbi ante non erat: quæ quidem in naturalibus eſt vel motio vel generatio:ad quod neque Duran. neque Scotus quicquam reſpondent.Nam dicere quòd Deus ponit,non eſt reſpondere: quia id non ambigitur, ſed quomodo ponat inquiritur. Et eſt planiſsima veritas q̃ non ponit niſi per cõuerſionem,vt forma ſonat, Hoc eſt corpus meum.¶ Igitur ad primũ eorum argumentũ negatur,q̃ cõuerſio ſit ad corporis præſentiã impertinens,imõ eſt vera eius cauſa.Et ad argumentũ. Potuit Deus ponere illud præſens ſine cõuerſione,diſtinguitur. De potẽtia eius abſoluta, concedimus: ſed tamen de eius lege ordinata, qua in miraculis nõ facit niſi quod neceſſarium eſt ſeruãdo q̃ fieri poteſt naturæ leges,nõ potuit niſi per cõuerſionem:quãdoquidem corpus illud nõ creatur de nouo,nec aliunde mouetur,tametſi conuerſio fuerit ſupranaturalis.Et quãuis cõuerſio nõ fiat in aliquã immediatè,ſit tamẽ in corpus, quod cùm ſit viuũ, neceſſe eſt illic animã adeſſe,quæ det ei eſſe corporeum.¶ Ad ſecũdum reſpondetur,q̃ ſi eſſet illic corpus penetratiuè,& panis cõuerteretur in ipſum, aliter fieret corpus præſens ſub ſpeciebus: quia ſcilicet cõtineret ſub illis quodãmodo ſicuti panis,qualiter antea nõ cõtinebatur. Vbi ad plenũ rei intellectũ notato,per conſecrationẽ nõ vtcunq; fieri corpus præſens,ſed taliter cõtineri ſub ſpeciebus, qualiter panis cõtinebatur, ſecluſa inhærentia: ita vt per viſum ſpecierum videatur corpus:& ad motũ ſpecierũ ſequatur ex natura rei motus corporis,vt infrà explicabitur.Et hoc certè fieri non potuit,niſi per cõuerſionẽ panis in corpus.¶Sed rogas.Nunquid nõ poſſet Deus ponere corpus Chriſti ſimul cũ pane ſub ſpeciebus,vt corpus cõtineretur ſub illis,ſicut modò continetur in ſacramẽto?Capreolus diſ.11.q.1.arti.2. reſpondet,q̃ poſſet quidem ponere ambo corpora penetratiuè,non tamẽ corpus ſacramentaliter,vt ad motum ſpecierũ ſequeretur motus corporis,& ad viſum earũ videretur corpus.Et profectò habet magnã apparẽtiam,de quo infrà redibit ſermo.Et quidẽ Picus à Mirandula conceſsit id fieri poſſe, cuius tamen ſententia reprobata fuit.Quicquid autem de potentia abſoluta concedatur, nihilominus de ordinaria non potuit.

Interroga-tio.

Capreolus.

Mirandula-nus.

¶Ad tertium argumentum primò reſpondetur,non eſſe ita facile intellectu,vt putant iſti q̃ deus etiam de potentia abſoluta poſſet conuertere panem hoc loco in corpus exiſtens in cælo,quanuis hîc non fieret præſens.Nã profectò cùm nullo modo alio ſe habeat corpus illud,quàm antea,vix intelligi poteſt quem alium reſpectum deſitio panis haberet ad illud corpus,vt diceretur conuerti in ipſum, quàm ad lapidem,vel ad quodcunq; aliud, in quod non cõuertitur.Secũdò autem dicimus, quòd licèt de potentia abſoluta potuerit id fieri, tamen de potentia ordinaria ipſa conuerſio huius in hoc ſecum adfert,vt res,in quam fit conuerſio,illic ſuccedat,iuxta tenorẽ formæ, hoc eſt corpus meum.¶Quapropter ad quartum reſpondetur,q̃ ſicut in generatione naturali, materia quæ manet,eſt cauſa,vt illic ſuccedat genitum,ita & hîc,quia conuerſio facit,vt corpus contineatur ſub ſpeciebus eo modo, quo panis(ſecluſa inhærentia)continebatur,ex natura ſua facit corpus præſens.¶Ad aliud Durandi,q̃ corpus nõ ſit præſens tanquam loco circunſcriptiuè,concedimus:vt.S. Thom.inſinuat dicens quòd nõ mouetur localiter, quod poſtea videbitur:ſatis eſt tamen,quòd fiat cõtentum ſub ſpeciebus,quæ ſunt circunſcriptiuè in loco.¶Ad aliud demum Scoti,q̃ iſta cõuerſio non eſt tam antiqua in eccleſia, quàm fides præſentiæ corporis,reſpondebitur artic. 4.habere eandem antiquitatem,nam vtraque pariter colligitur ex verbis Chriſti. Hoc eſt

Ad tertium.

Ad quartũ.

Ad primũ.

Ad ſecundũ

corpus meum. Et oppoſitũ aſſerere eſſet ſubſcribere in hæreſim eorum, qui dicunt panem manere cum corpore.

Ratio ſecunda. ¶Ratio ſecunda S. Thomæ erat, quòd ſi maneret panis in ſacramento, forma eſſet falſa, Hoc eſt corpus meum. Contra quam arguit Scotus. Scotꝰ diſt. 11. q. 3. quòd nihilominus eſſet vera: nam pronomen tunc poſſet demonſtrare non ſubſtãtiam panis, ſed contentum ſub ſpeciebus, ſicut modò non demonſtrat accidentia. At verò impugnatio profectò nulla eſt: nam ſecundùm vſum communem loquendi pronomen, hoc, ſubſtantiam demonſtrat. Cùm enim quis dicit, Hoc eſt corpus meum, non deſignat accidentia, ſed ſubſtantiam ſuã: quare ex hoc quòd pronomen illud modò non demonſtrat accidentia altaris, non ſubſequitur quòd non demonſtraret ſubſtantiam panis, ſi illic eſſet.

Durandus. ¶Aliter tamen arguit Durand. queſt. 1. quòd cùm illa aſſertio, Hoc eſt corpus meum, ſit indefinita, poſſet verificari pro ſolo corpore, quanuis illic eſſet panis. At verò cauillum hoc regulis dialectices aduerſatur: cùm enim, hoc, ſit pronomen ſingulare, quomodo poteſt indefinitè accipi? Neceſſe eſt enim, vt quamcunque ſubſtantiam demonſtret, quæ eſt hîc. Si enim ego burſam monetis argenteis & aureis plenam oſtendens dicerem, Hoc eſt aurum, profectò falſum dicerem, quia totum non eſt aurum. Quod autem illic addit Scotus Chriſtum ſicut dixit, Hoc eſt corpus meum, potuiſſe dicere, Hic eſt corpus meũ, Hic eſt corpus. ideſt, in hoc loco, profectò non eſt veritati conſonum: voluit enim ſignificare, Hoc, quod dabat, eſſe corpus, non ſolùm quòd illic eſſet. Cùm enim Scotus fateatur illic nõ eſſe panem, neſcio cur non illud ex verbis Domini, vt poteſt, conuincat.

¶Pariter impugnat tertiam rationem, quæ eſt, quòd ſi illic eſſet ſubſtantia panis aduerſaretur adorationi. Ait enim, quòd ſicut modò non adoramus accidentia, ſed corpus & ſanguinem, quæ ſunt ſub illis, ita ſi adeſſet ſubſtantia panis, non adoraremus illam. Reſpondetur autem, quòd S. Thom. non negat, quin poſſent tunc admoneri Chriſtiani ne aliud adorarent, quàm corpus Chriſti, ſed tamen dicit, quoòd ſubſtantia panis aduerſare tur adorationi, quam modò facimus. Adoramus nanque non accidentia ſecundùm ſe, quippe quæ ſenſu deprehendimus eſſe creaturas, ſed id abſolutè quod ſub illis latet.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ſubſtantia panis vel vini poſt conſecrationem huius ſacramenti annihiletur.

QVæſtio ſubſtantiã panis & vini nõ manere in ſacramento, cõſequens eſt indagare quid de illa fiat. Et quanis quæſtio ſolum inquirat an annihilentur, eſt tamẽ virtute bimembris. Nam illi, qui impoſsibile arbitrantur panẽ & vinum poſſe in corpus & ſanguinem Chriſti cõuerti, bipartiti ſunt. Alij enim dixerunt, q reſolu erentur in præiacentem materiam, putà in aerem vel in aliud. Alij verò, quòd annihilarentur. Duabus ergo cõcluſionibus reſpondetur. ¶Prima. Panis & vinum nõ reſoluuntur in præiacentẽ materiam. Probatur dupliciter. Primo, quia reſolutio mixti debet fieri in elemẽta: quando quidem in materiã primam, vt quæ ſine forma eſſe nõ poteſt, fieri nequeat reſolutio: cum autem nulla poſt conſecrationem ſub ſpeciebus maneat ſubſtãtia, niſi corpus & ſanguis: fit vt elementa, in quæ fieret reſolutio per motũ localem illinc abſcederent, atq; adeo ſenſu percipierentur, quod eſt contra experientiã. Ad intellectum autem ſecundæ rationis recolere oportet ex philoſophiia, q reſolutio mixti non poteſt fieri in inſtãti: nam fit per motum: poſitio autem corporis & ſanguinis non fit ſucceſsiuè, ſed in vltimo momento verborum, vbi perficitur ſignificatio formæ. Arguitur ergo. Subſtantia panis, & ſimiliter vini, manet per totum tempus conſecrationis: in vltimo verò inſtanti prolationis iam eſt corpus & ſimiliter ſanguis: ergo nullum erit tempus vel momentum, in quo ſit præiacens illa materia, in quam fiat reſolutio: quia nec quando eſt panis, nec quando eſt corpus. Niſi diceretur, quòd paulatim & ſucceſsiuè deſinit panis reſolutus eſſe ſub ſpeciebus: nam ſi illa reſolutio incipiat fieri in poſtremo inſtanti prolationis verborũ, tunc ſimul eſſet cum corpore aliqua particula panis nondum reſoluta. Si autem inciperet ante illud poſtremum inſtans, tunc daretur aliquod tempus, in quo nec eſſet panis ſub totis ſpeciebus, nec vero corpus, quod eſt abſurdũ: nam panis non abit, niſi ſubintrante Chriſti corpore. ¶Ob id ergo alij dixerunt quòd panis & vinum annihilantur, contra quos ſtatuitur ſecunda concluſio. Nec panis, nec vinum anni-

Prima cõcl.

Secunda concluſio.

annihilantur. Probatur, quoniã (vt dictũ est) non reperitur modus alius, quo corpus & sanguis sint in sacramento, q̃ per cõuersionẽ panis & vini in ipsa: quod autẽ in aliud cõuertitur, non annihilatur: nam terminus annihilationis est nihil: terminus autẽ cõuersionis est illud, in quod fit conuersio. Deinde adhibet quartã rationẽ ad ambas simul conclusiones. Effectus sacramenti significatur per eius formã: hæc autem forma, Hoc est corpus meũ, nec resolutionem significat panis, neq; annihilationẽ: ergo nihil est vnde talis resolutio vel annihilatio fiat. Accedit demũ & authoritas Augustini lib. 83. quęstionũ, q̃ Deus non est causa tendendi in nõ esse, cùm ergo eius virtute hoc sacramentũ perficiatur, nulla hîc accidit rei desitio simpliciter. ¶ Prima cõclusio S. Tho. quòd nõ fiat resolutio panis in præiacẽtem materiam, ex vltimis duabus rationibus, quæ sunt theologicæ, satis probatur. Nam cũ nulla sit ratio cur panis desinat esse, nisi vt conuertatur in corpus, neq; sacramenti forma aliud significet, error esset dicere q̃ fiat eius resolutio in aliam materiã. At verò quia S. Tho. non fuit theologis rationibus contentus, duas philosophicas præmisit. Primò autẽ contra id, quod ait non posse resolutionem fieri in materiã primam, quia nõ potest esse sine forma, arguit Scotus dist. 11. q. 3. id non satis probari, imò sustineri posse, materiã primã posse omni forma denudari. Hoc autẽ nõ est præsentis loci disputare. Id nanq; D. Tho. 1. part. q. 66. art. 1. optimè profectò probare cõtendit, propterea q̃ materia prima est mera potẽtia passiua, quæ nisi aliqua forma actuetur, non potest actu existere. Ad rem autem satis est, quòd per naturam id fieri nõ potest, & dicere Deum sua omnipotentia hîc citra necessitatem vti, vt materiam primam omni forma denudet, cùm id ad sacramenti veritatem nihil referat, esset plusquã temerarium.

¶ Secundò argui potest contra diuisionem illam, quòd scilicet, resolutio fieri non posset nisi vel in materiam primam, vel in elementum: nam diceret quispiam fieri posse in aliud mixtum. Hoc autem argumentum Philosophiæ peritus non faceret: quoniam corruptio in aliud mixtũ nec dicitur resolutio, nec fieri potest nisi per veram generationẽ, quæ in consecratione nulla fit. Tertiò posset quis arguere, quòd licèt resolutio fieret in elementa, non necesse erat, vt excluderentur ab illis speciebus, sed illic manerent, sicut erat panis. Hæc autem argutia minoris est apparentiæ: tum q̃ illa accidentia, quæ manent non sunt elementorum, vt possint eis inhærere: tum q̃ si illa resolutio admitteret, nõ esset alia de causa, nisi vt succederet corpus & sanguis vbi erat panis: cuius causa excludenda erant illa elemẽta, sicuti & ipse panis, potissimùm q̃ secunda ratio D. Tho. manet in suo vigore, qua probatur nõ posse dari tempus, quo fieri illa posset resolutio. Secunda conclusio, qua panis annihilatio negatur, vt commodius elucidetur, dõ strinam subsequentis articuli præsupponit.

Expositio articuli.

Scotus.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm panis possit conuerti in corpus Christi.

QVanuis in superioribus articulis quatenus eorum cõclusiones exigebant, dictum fuerit, panẽ cõuerti in corpus, & vinum in sanguinẽ, nihilominus ad rei elucidationem quęritur an sit verũ. Et respondet D. Tho. quatuor cõclusionibus. ¶ Prima. Necesse est dicere quòd Christi corpus incipiat esse in sacramento non aliter quã per cõuersionem. Probatur primò authoritate Eusebij Emisseni, quæ refertur de cõsecra. dist. 2. cano. Quia corpus. vbi postquàm ait, q̃ cùm ad nutum præcipientis Domini repentè ex nihilo substiterint excelsa cælorũ &c. subdit non nobis nouum & impossibile esse debet, q̃ in Christi substantiam terrena & mortalia cõuertuntur. Secundò probatur ratione suprà iam facta. Corpus Christi verũ incipit esse de nouo in hoc sacramento, & nõ per motum localem, quia nec est ibi sicut in loco, sed indiuisibiliter, vt art. 1. dictum est: ergo est per conuersionẽ. Articulo enim secundo ostensũ est, nõ esse alium modũ quo illic corpus Christi esse incipiat. ¶ Secunda conclusio. Conuersio hæc nõ est cõuersionibus naturalibus similis, sed omnino supranaturalis sola Dei virtute effecta. Probatur primò authoritate Ambrosij, quæ refertur de cõsecra. dist. 2. cano. Revera. dicentis. Liquet, q̃ præter naturæ ordinẽ virgo generauit, & hoc, quod conficimus corpus, ex virgine est, quid ergo quæris naturę ordinem in Christi corpore, cùm præter naturã sit ipse Dominus Iesus partus ex virgine? Et authoritate Chrysostomi super illud Ioannis 6. Verba, quæ ego locutus sum vobis (scilicet de hoc sacramento) spiritus & vita sunt. Vbi ait. Spiritualia sunt nihil habentia carnale, neque consequentiã naturalẽ: sed eruta sunt ab

Prima conclusio.

2. Cõclusio.

Chrysosto.

omni neceſsitate, quæ eſt in terra, & à legibus quæ hîc poſitę ſunt. ¶ Tertia cõcluſio. In hoc ſacramento diuina virtute tota ſubſtantia panis conuertitur in totã ſubſtantiam corporis Chriſti, & tota ſubſtantia vini in totã ſubſtãtiam ſanguinis Chriſti. Probatur per cõparationẽ ad naturales generationes. Omne enim agẽs creatũ, quia cõſtituitur in ſua ſpecie per determinatũ gen⁹ & differẽtiã, habet eſſentiã finitã, ac perinde determinatur ad certũ actũ & certũ modũ agẽdi. Vt ignis nõ poteſt agere niſi ignẽ, eundemq; in materia certo modo diſpoſita, & cauſæ cæleſtes non niſi ſecundùm determinationẽ iſtarũ cauſarũ ſecundarum. Determinatio autem cuiuſlibet rei ineſſe actuali eſt per eius formã: nam cùm materia ſit mera potẽtia, nõ dat eſſe rei ſed forma: homo enim per formã eſt homo, & per calorem calidus. Atq; hinc fit, vt omnis actio agentis naturalis ſit formalis, quod eſt dicere: agens naturale non poteſt producere nec deſtruere materiam, ſed tantùm ſuppoſita materia pellere vnam formã & introducere alteram, vt ignis pellit ex aqua frigus, & inducit calorẽ, quæ dicitur alteratio, atq; in eius materiã excludendo formã aquæ infert formam ignis, quę eſt generatio. Deus autẽ, quia nullo genere, aut differẽtia limitatur, eſt puriſsimus act⁹, ac perinde infinitus infinitaq; ſubſtantia, vt prima par. q. 7. egregiè demõſtratũ eſt: vnde fit, vt eius actio nullatenus limitetur, ſed ad omnem naturã mentis protendatur. Quocirca non ſolùm conuerſionem poteſt perficere formalem, vt ſcilicet diuerſæ formæ in eodem ſubiecto ſibi ſuccedant, ſed & conuerſionem totius entis, & cuiuſlibet eius partis, videlicet, vt tota ſubſtantia huius quãtum ad materiã, & formã cõuertatur in ſubſtantiam alterius. Atque hoc eſt, quod diuina virtute agitur in hoc ſacramẽto. Quare nõ eſt conuerſio formalis, vt quæuis alia naturaliũ generationũ, ſed ſubſtãtialis. ¶ Quarta cõcluſio. Cõuerſio hæc proprio nomine dici poteſt trãſſubſtãtiatio. ¶ Primum omnium in præſentiarũ adnotandum nomen conuerſionis, aut tranſmutationis, quod prima concluſio inſinuat, aut tranſſubſtantiationis, quod explicatur in quarta, in euangelio non haberi expreſsè. Propter quod Lutherus libello ſuprà citato, & refertur â Clichtoueo lib. 2. de ſacramento euchariſtię cap. 22. ait aſſertionem de tranſſubſtantiatione nõ eſſe recipiendam: quoniã res eſt, inquit, noua in eccleſia, ſcilicet à tempore Innocentij in ca. firmiter. Quinuerò Scotus diſt. 10. vt ſuprà citauimus. q. 1. & d. 11. q. 3. & Caietan. præſenti. q. art. 1. nõ ſolùm trãſmutationis nomen aiunt eſſe nouũ, verũ & rem ipſam cõuerſionis dicunt, eccleſiã à doctoribus ſuſcepiſſe, qui de cõſecra. d. 2. referũtur. Imò ait Scotus, q primùm iſte intellectus fidei ſuſceptus eſt in illo concilio Lateranenſi. Et percõtatus cur articulum tam intellectu difficilem eccleſia ſuſceperit, Reſpondet nihil aliud, quàm q id illuminata ſpũ ſancto fecit. ¶ Tria tamen hîc de hac re confitenda cõmonſtrandaq; ſunt. Primum, q nomẽ tranſubſtantiationis à tẽpore Innoc. vſurpatũ eſt. Quoniã in nulla vetuſtiori ſcriptura reperitur. Secundũ, q res ipſa ſub alijs noibus. ſ. tranſmutationis, aut conuerſionis, non ſolũ res eſt antiqua in eccleſia, verùm ex ipſo euangelio collecta. Probatur de conſecra. diſt. 2. Canonibus multis, Etenim. c. Panis eſt. Ambro. vide, inquit, quomodo operatorius ſit ſermo Chriſti: ſi ẽm tanta vis eſt in ſermone dñi Ieſu, vt inciperet eſſe, quod nõ erat (ſcilicet mũdus) quanto magis operatori⁹ eſt, vt ſint quæ erant, & in aliud cõmutentur? Et ſubdit. Quia ſermo Chriſti creaturã mutat. ex pane fit corpus Chriſti. Idemq; repetit cano. Reuera. Et can. In calice. Et Aug. can. Vtrùm ſub figura ait, q ſicut ex virgine per ſpũm ſanctum caro Chriſti creata eſt, ita per eundẽ ex ſubſtantia panis, & vini myſtice in corpus Chriſti cõſecratur. Et can. Nos autẽ fideliter fatemur ante conſecrationẽ panem eſſe, & vinũ, quod natura formauit, poſt conſecrationẽ verò carnem Chriſti, & ſanguinẽ, quod benedictio conſecrauit. Et Euſebius Emiſſenus cano. Quia corpus inuiſibilis, inquit, ſacerdos viſibiles creaturas in ſubſtantias corporis, & ſanguinis ſui verbo ſecreta poteſtate cõuertit. Et Damaſce. paulò ante citatus lib. 4. c. 14. Corpus, inquit, in ſacramento ſecundũ veritatẽ coniunctum eſt diuinitati: nõ q ipſum corpus ex cælo deſcenderit, ſed q ipſe panis, & vinũ tranſmutatur in corpus & ſanguinẽ Dei. Et Hugo lib. 2. par. 8. c. 2. Chriſtus inquit, poſt cœnã panem & vinum in corpus, & ſanguinẽ ſuum diuina potentia tranſmutãs apoſtolis ſumendũ tribuit, vt idem pòſt in ſui memoriã agerctur. Nõ eſt ergo res noua. ¶ Sed ait Sco. Hoc eccleſia reuelatione ſpũs ſancti ſuſcepit. Fatemur, & nos equidẽ tanquã veriſimũ. Attamen, q eccleſia non immediata reuelatione quẽadmodum apoſtoli vtitur, ſed diuina ope & opera, ne in eruendis è ſacra pagina articulis fidei erret: nõ ſatis eſt theologo dicere, eccleſia in veritatibus fidei ſic decreuit, ſed munus eius eſt oſtendere ex quibus locis ſcripturæ id collegerit. Illud enim verbũ homouſios, ideſt con-

Tertia concluſio.

Quarta cõcluſio.

Expoſitio articuli.

Lutherus.

Sanctorum canones.

Scotus.

ſub-

ſubſtantialis patri,Nicena ſynodus nunquam in vſum recepiſſet,niſi ex verbo ipſo euangelico elicuiſſet,ego & pater vnum ſumus. Pari modo nunquam ſancti nomen conuerſionis, & tranſſubſtātiationis vſurpaſſent,niſi in verbis Chriſti perſpexiſsēt,Hoc eſt corpus meū. Cùm enim accepit panem,& non dedit niſi corpus,optima conſequutione patres intellexerunt verbo ipſo,conuertiſſe panem in corpus.Quapropter neſcio cur Scotus dixerit, q̄ ſiue Chriſtus diceret hoc eſt,ſiue hic eſt corpus meum,nihil ad quæſt.cùm tantùm ad rē faciat dixiſſe hoc eſt, vt ſi nō dixiſſet niſi hic, id eſt hoc loco,nunquam eccleſia conuerſionem ſacramentalem recepiſſet.Igitur non pluris ęſtimare hoc,quàm hic,eſt fibras, & neruos veritatis ſuccidere.Nam niſi inde eliciam⁹ panem non manere cum corpore, marceſcit elanguetq́; autoritas aduerſus hæreticos, qui ſanctiones eccleſiæ,niſi in ſacris literis fundentur,recutiunt.Tertium tandem dictum ſit, q̄ poſtquam hanc cōuerſionem ſancti patres ex euangelio collegerunt,aptiſsimè nomen trāſſubſtantiationis illi accōmodarunt.Nam ſi generatio naturalis propterea q̄ illic forma ſubmutatur,transformatio recte dicitur,hæc vbi tota ſubſtantia tranſit in aliam, ſignificantiſsimè tranſſubſtantiatio nominabitur. ¶Quocirca hæretici dum nobis improperant, q̄ verbis vtamur,quæ nō ſunt in euangelio, Hieronymum audiant reſpondentē ſuper illud ad Galatas.1.Notum vobis facio euāgelium,&c. Vellem enim,inquit,vt iſti à Cicerone quærerent cur in ſua philoſophia portentoſis verbis vſus fuerit:inde enim ſe excuſat,q̄ aliàs nō poſſet philoſophiā Platonis explicare.Multò ergo eccleſia maiori iure ſicut contra Arium recepit verbū homouſion:ita quia priùs Berēgarius negauerat veritatem corporis in ſacramento,deinde alij dicebāt,permanere cum eodem corpore panem, ad eorum exibilādos errores verbum tranſſubſtantiationis ſapientiſſimè vſurpauit.Quapropter Tridentina ſynodus in decreto de ſacramento euchariſtiæ cano.2.Si quis,inquit,dixerit in ſacroſancto euchariſtiæ ſacramento remanere ſubſtantiā panis & vini vnà cum corpore Dñi noſtri Ieſu Chriſti & eius ſanguine,& negauerit mirabilē illam & ſingularem cōuerſionem panis in corpus,& totius ſubſtantiæ vini in ſanguinē manentibus dūtaxat ſpeciebus panis & vini: quā quidem cōuerſionē catholica eccleſia aptiſsimè trāſſubſtātiationē appellat, anathema ſit. ¶Hoc ergo adnotamento præiacto de prima & ſecunda concluſionibus nihil inter doctores catholicos ambigitur, quippe cùm vniuerſis propter modò citata teſtimonia receptiſsimum ſit cōuerſionē in hoc ſacramēto interuenire,eadēq́; diuina ſupernaturaliq́; virtute fieri.De eius tñ qualitate & modo, qui affirmatur in tertia: ſcilicet, q̄ tota ſubſtantia panis trāſmutetur in corpus Chriſti, qa altiſsima ac perinde recōditiſsima res eſt, nō omnes conſentiunt. Quatuor ergo opiniones ſunt examinandæ.¶Prima eſt Durādi in.4.d.11.q.3. qui planè hanc denegat tertiam concluſionē: ſcilicet,totā ſubſtantiam panis conuerti in corpus,ſed cōuerſionē ait fieri inſtar generationis.Videlicet per cōſecrationem excludi formā panis à materia,quā ſubinde materiā anima Chriſti informat.Idemq́;,inquit,& de forma ſanguinis & materia vini ſentiēdū.Et ſubdit id fieri ad modū nutrimenti, quod per calorem naturalem tranſmutatur in ſubſtantiā aliti.Idq́; ſubinde authoritate Damaſcē.lib.4. ca.14.confirmare contendit, dicentis,q̄ quia mos eſt hominibus panem manducare:& vinum bibere, in hunc modū coniunxit Deus ſuā diuinitatem pani & vino, quas res fecit eſſe corpus & ſanguinem ſuū. ¶ Vtitur hic tamen Duran.(qua ſolet) libertate loquendi. Non enim ſolū temerè cōtra omnia citata teſtimonia loquitur, quæ extant de conſe. diſt. 2.vbi nullus ſanctorū patrū inſinuat quicquā panis remanere, ſed totum aiunt conuerti in corpus verum, & apertè concilio Lateranēſi in cap.firmiter.& cap.cū Marthæ.de celebra. miſſa.& cōcilio Florentino cōtradicit. In quibus omnibus locis nomen trāſſubſtantiationis receptum eſt,vbi ſignificatur mutatio totius ſubſtantiæ, & cuiuſlibet eius partis: cùm tamen hæc Durandi non ſit niſi transformatio,ideſt,mutatio formæ, ſicuti fit in generatione naturali.Vnde ſequitur q̄ eſſet vera corruptio panis, & generatio Chriſti, ſicuti dum ex ligno generatur ignis.Quis autē auderet dicere in ſacramēto Chriſtum gigni? ¶Secūdò arguitur. Vel illa materia panis facta cōſecratione habebit humanam effigiem, vel aliam: non quidē aliā,quoniam cùm perdiderit effigiem panis, nō eſt cur aliam recipiat, quàm corporis Chriſti:cuius animā recipit:tum etiā quia aliàs non poſſet informari anima rationali Chriſti.Si autem effigiem recipit humanam,hoc in primis nō eſt opinabile,videlicet, q̄ per conſecrationē materia hæc panis complexionē & organa, ac demum iuſtam figuram humanā ſuſcipiat,& ſubinde talis effigies fiat inuiſibilis.Sed præterea arguitur.Tūc vel iſta materia panis cōtinuat materiæ corporis

Durandus.

Reprobatur opinio Durand.

Christi, quod est in cœlo, vel nō. Primū quidē horror esset concedere, fieret enim corpus Christi mōstrificum, nō solùm ꝓpter nimiā quantitatis molē, quam haberet, verùm quia haberet innumeras effigies humanas. Si autē detur secundum membrū, tūc sequitur ꝙ anima Christi simul informat innumeras materias distinctas, in altaribus quāplurimis, quod paulò minus monstrū est. ¶ Tertiò sequeret, ꝙ aliqua pars Christi esset in sacramēto, quā nō haberet in cœlo: scilicet, illam materiā, quę fuerat panis, atq; adeò aliqua pars eiusdē corporis est in vno sacramēto, quę nō est in alio. Ac deinde sequeretur, ꝙ in vno sacramēto nō susciputur corpus, quod est in cælo, neque in vno sacramento suscipitur, quod est in alio. ¶ Quartò. Secundùm opinionē Durandi, corpus ipsum Christi in sacramento frangitur, atteritur, & comeditur, & digeritur, postquā illa materia, quæ priùs fuerat panis, istārū est passionū capax. Consequēs autē nefas est cōcedere, quia corpus, nec frangitur, nec atterit, nec digeritur nisi ratione specierū. ¶ Quintò sequeretur, sicut cōtrà relinquentes panē in sacramento suprà argutū est, ꝙ Christus quotidie aliquid assumeret, quod quotidie relinqueret: scilicet materiam illam. ¶ Sextò arguitur. Secundū hanc opinionē accidentia, nō essent illic sine subiecto, imò inhærere deberent, vel corpori Christi, quod est contra physicam: quia illa accidentia nō sunt hominis, sed panis: & contra theologiā, quæ docet corpus Christi nō habere illic extensionem in ordine ad locū, non possunt illi inhærere accidentia illa, quæ extensa sunt: vel deberent inhærere materiæ, quæ permanet: nam ipse tenet cum nominalibus accidentia inhærere materiæ. Hoc autem in concilio Cōstantiensi sessione. 8. cōtra Vvitcleff condemnatū est: scilicet, accidentia illic esse in subiecto. Est ergo opinio Durādi non solùm falsa, verùm & erronea quasi ad illos deflectens, qui ponebant panem manere cum corpore. ¶ Argumenta verò eius, quia à D. Tho. insinuantur, inter eius argumenta solUentur. ¶ Secūda opinio est hîc Caietani, qui concedit quidem tertiā cōclusionem: scilicet, totā substantiā panis transsubstantiari in corpus Christi: modo tamē, & intellectu difficili, & creditu, nescio an dixerim impossibili. Ait enim, id quod erat panis postmodū esse corpus. Et quidem si relatiuum acciperetur vagè, & accōmodè, (vt dialectici aiunt) scilicet, ꝙ cōtentum sub speciebus, priùs erat panis, cui succedit postea corpus, verissimū quidē diceret: nam participiū illud, contentū, est cōmune in significādo quicquid illic cōtinetur. s. panē & corpus, vt S. Tho. in. 4. d. 11. q. 1. artic. 4. & hic infrà art. 8. & q. 78. art. 5. planè docet. Et sunt qui putēt hoc Caiet. sensisse. Sed tamē alijs, & mihi quidē videtur singulariter sentire, ꝙ ipsissima res, q̄ modò est panis, postea est corpus. Quæ quidē est prima earum trium opinionum, quas glossa super can. In sacramentorum. de cōsecr. dis. 2. refert, illamq; reprobat. Itaq; sensus huius opinionis est, ꝙ facta cōsecratione verū est dicere, Res, q̄ erat panis, modò est corpus: quēadmodum in prædicationibus accidentiū concedimus, ꝙ ipse, qui modò infirmat, postea erit sanus: & qui modò est calidus, postea frigebit. Imò nō desunt, qui Caietanum in codē sensu sustineāt. Ob idq; necessarium est hanc opinionē presim discutere. Primò ergo animaduertendū, ꝙ secundū hāc opinionem non modò panis nō annihilatur, verū neq; ipse, neq; vlla eius pars definit esse simpliciter, sed res ipsa manet facta corpus Christi. Et hanc censet opinionē esse S. Tho. atq; adeò certā, vt de illa ambigere nemo debeat. Et fuit antiqua opinio Henrici Guandensis, quā Scot. di. 11. q. 4. & recitat, & refutat. ¶ Et vt verū fatear, verba Ambrosij significare vidētur hanc fuisse eius opinionem. Verba sunt illa, quę suprà citauimus lib. 4. de sacramētis. ca. 4. & referuntur can. Panis. de cōsec. dis. 2 Ait quippe, quòd si tanta vis est in sermone Dñi Iesu, vt inciperet esse, quod nō erat (scilicet mundus) quātò magis operatorius est, vt sint quæ erāt, & in aliud cōmutentur? si ergo sunt quæ erant, manent res ipsę, quæ erant panis & vinum, & fiunt corpus. Et subdit. Sic q̄d erat panis ante cōsecrationem, iā corpus Christi est post consecrationem. Et cano. in calice. Ante verba, inquit, Christi, quod offertur panis dicitur, vbi Christi verba deprompta fuerint, non iam panis, sed corpus dicitur: eadem ergo res, quæ priùs dicebatur panis, dicitur postea corpus. In eandem sententiam videtur Magist. Senten. di. 11. subscripsisse dicens, ꝙ substantia panis & vini, quæ ant non fuerat corpus & sanguis, verbo Christi efficitur corpus & sanguis. Et inferiùs ait, distinguendum esse cum dicitur, substantia panis, vel id, quod erat panis, modò est corpus Christi: manens enim panis non est corpus Christi, sed mutata in id, quod facta est, est corpus Christi. Et Inno. lib. 4. de officio missæ. ca. 6. Incomparabiliter, inquit, maius est, ꝙ deus ita factus est homo, ꝙ nō desijt esse Deus, quàm ꝙ panis ita fit caro, ꝙ definit esse panis. Et infrà Quod panis erat cùm accepit, corpus suū erat

Caieta.

Ambros.

Magist. sent.

cùm

cùm dedit. Et Thom. Waldensis tomo.2. citato.c.68. eodem intellectu legere videtur verba Ambrosij. Et in cõfessione Berengarij de consecra.d.2. ait ille, panem & vinũ, quæ in altari ponuntur, post consecrationẽ verũ corpus & sanguinem Christi esse. Nihil ergo mirũ si qs suspectur illam fuisse opinionẽ Ambrosij, à quo eam reliqui hauserũt. Videtur tamen mihi (vt exiguitatem ingenij mei prodam) attentius rem speculanti imperſuasibilis. Quã quidem certus sum nec S. Thom. somniasse.

Expositio articuli. Impugnatio opinionis.

¶ Primũ enim sic ista opinio annihilationem cauet, vt transsubstantiationem tollat: si enim res ipsa, quæ est panis, manet facta corpus, nulla fit proprie transsubstantiatio. Etenim transsubstantiatio nõ dicit quancunq; mutationẽ substantiæ, vt dum album fit nigrũ, sed transitum de substantia in substãtiam: qui quidem trãsitus duos dicit terminos: scilicet, à quo, qui corrumpitur & simpliciter desinit esse, & ad quem, qui incipit esse vel simpliciter, vel saltẽ vbi aliud erat. Secundũ autem hanc opinionẽ panis, quãuis desinit esse panis, tamen nõ desinit esse simpliciter, nec desinit esse substantia: nam eadem res proxime erit substantia, transire ergo ab esse panis ad esse corporis Christi eadem re secundũ se & quodlibet sui permanente, non est transsubstantiatio. Patet exemplo in generatione. Impossibilis eñ esset trãsformatio, nisi vna forma deperdita, alia acquireretur: transsubstantiatio autem addit supra trãsformationem, q̃ non solũ forma, sed tota materia transit in aliam, atq; adeò desinit esse. Ad hoc enim demõstrandum cõtulit hic D. Tho. infinitã virtutem Dei quę se extendit ad corrũpendum materiã: cũ illa sit limitata quę est in causis naturalibus quę solũ pellit formã.

¶ Secundò arguitur. Impossibile est q̃ res desinat esse panis, quin desinat esse substantia & desinat esse simpliciter: cuius contrariũ isti dicunt. Cũ. n. res desinit esse aliquid, quod de illa quidditatiuè prędicat, desinit simul esse quicquid est de intrinseca ratione eiusdẽ prædicati: genus autẽ substãtiæ est de intrinseca ratione panis: est enim quidditatiua prędicatio, Panis est substantia, & substãtia est ens: ergo si desinit esse panis, desinit esse substantia, & simpliciter ens. Profectò nescio quid ad hoc autores cõtrariæ opinionis responderent. In prædicamentis quidem accidentiũ fatemur, q̃ homo potest desinere esse albus, quando non desinit esse coloratus, quia potest alium habere colorẽ: & Christus, qui habebat duas substantias potuit desinere esse homo, manens substãtia, nõ tamen potuit desinere esse homo, quin desineret esse animal: sed tamẽ substãtia merè creata inintelligibile est, vt desinat esse panis aut vinũ, quin desinat esse oia quidditatiuè superiora atq; adeò desinat esse simpliciter. Et tamen Caiet. cõcedere deberet, q̃ si Deus suo modo trãsubstantiaret hominẽ in equũ vel aliud animal, desineret tunc esse homo, tamen nõ desineret esse animal & substãtia, quod nescio quãnam percipere satis possit. ¶ Tertiò ad maiorem huius claritatẽ arguitur. Si res illa maneret, fieret cõsequens, vt idẽ subiectũ maneret priùs sub esse panis, & postea sub esse corporis: quare verũ esset dicere. Panis põt esse corpus, imò erit corp⁹, sicut albũ erit nigrũ. Hæc aũt D. Tho. art. 8. omo negat. Quare illic in solutione tertij planissimè affirmat nihil panis manere. ¶ Quartò. Qua virtute posset deus panẽ trãsmutare ĩ suũ corpus pręexistẽs, posset transmutare in id, qđ nõ est, putà in lapidẽ. Arguitur ergo sic. Lapis incipit esse lapis: ergo simpliciter incipit esse. Cuius cõtrariũ hæc opinio cõcedit: nã cùm lapis antea erat panis, potuit esse ab initio mũdi, & tũ incipere modò esse lapis. Hoc aũt propriũ est prædicamẽtorum accidentiũ, vt. g. homo incipiat esse albus, quãdo nõ incipit esse: quod & Christo p̃pter duas naturas cõuenit: videlicet, vt incipiat esse hõ, non tamẽ incipiat esse. In summa, mysteria fidei nõ destruũt naturã: tribuere autẽ substãtiæ, quod est accidentiũ, vt. g. incipiat & desinat esse panis & lapis, quãdo nõ ĩcipit nec desinit esse, est rerum naturas sine causã puertere. ¶ Quintò arguit. Cũ nulla prorsus deperditio fiat in pane. g. nec partis, nec accidẽtium, nec situs &c. intelligibile nõ est quomodo panem hunc sacramentalẽ cõuertat deus in corpus, magis q̃ rem aliam. Nã si dicas q̃ facit illũ esse corpus Christi, hoc est principiũ petere. Hoc eñ quæro quid faciat circa panẽ, vt conuertatur in corpus, quod nõ facit circa aliã rẽ. Si dicas q̃ ponit corpus sub speciebus, fac q̃ vertat vnum lapidẽ prorsus in lignũ, & accidẽtia eius in accidẽtia ligni manẽte re, q̃ erat lapis, qd faciet circa illũ lapidem vt fiat lignum? ¶ Sextò eadẽ rõne potuisset ante creationem mũdi creare vnũ granũ milij, atq; illud trãsmutare in cęlũ manẽte re, q̃ erat miliũ, neq; aucta materia, sed q̃ illa materia milij immutata esset tota materia cęli, & qđ erat forma milij, fieret forma cęli. Nã qua rõne põt cõuertere minimũ panẽ in corpus Chri, poterat illud facere. Quod si qs cõcedat, indignus p̃fectò fit, vt cõtra eũ arguatur. Nã eadẽ ratione id, quod erat vnum granũ sinapis, posset esse totus mũdus, & è conuerso posset totũ cælum in granũ si-

napis cõuerti nihilo materiæ, aut formæ, aut quantitatis deperdito, aut condenſato: quare tunc totũ cælũ contineretur in loco grani ſinapis. ¶Septimò arguit. Sequeret, q̃ poſſet dari ad præteritũ potentia, quod oẽs fatentur Deo eſſe impoſsibile. Signem⁹ quippe lignũ, quod nunquã fuit, in quo Deus poteſt cælum tranſſubſtãtiare. Arguitur ſic. Hoc lignum nõ fuit ab initio mundi, & tamen põt fuiſſe: quia hoc cælũ fuit ab initio mũdi, & hoc lignũ poteſt eſſe hoc cælũ: ergo põt eſſe illud, q̃d fuit ab initio mundi, atq; adeò põt fuiſſe ab initio mũdi. ¶Octauò deniq; arguit. Sequeret hanc eſſe poſsibilem: Petrus, qui eſt prædeſtinatus, dãnabitur: nã ſi res iſta, quæ eſt Petrus, tranſſubſtãtiaretur in Paulũ, qui eſt reprobus, tũc enũciatio hæc eſſet vera. Petrus prædeſtinat⁹ erit homo dãnatus. Non cẽſeo ſuperuacaneũ opinionẽ hanc tam multis impugnaſſe, quia ſunt qui illã defendunt: & tamẽ arbitror adeò eſſe ĩcredibilẽ, vt inde catholicis hęretici argumentum obmoliri poſſent ad ſacramentalem conuerſionẽ diſſuadendã, & irridẽdã. Fatetur Caiet. ſe factũ inſipientẽ, ſed tamẽ à Durando coactum. Ego verò ſi fortè in multiloquentiã impegerim, dicã ambos me in ipſam adegiſſe.

Reſponſio ad Ambroſ.

¶Igitur ad Ambroſ. reſpõdetur primò, q̃ etſi ſuſpicaremur illã fuiſſe eius opinionẽ, nihilominus citra vllã detractionẽ autoritatis ſanctiſſimi doctoris poſſemus de re, q̃ ad veritatẽ catholicam nullatenus eſt neceſſaria, & philoſophiæ repugnare videtur, aliter ſentire. Secũdò tamẽ ſatiùs rñdetur, q̃ viri illi grauiſsimi non vſq; adeò ad modũ loquendi ſcholaſticũ ſuas aſſertiones exigebant. Et quidẽ verba illa ex præcedẽtibus interpretari licet. Cũ eñ dixiſſet Deũ ex eo, quod nõ erat, mundum creaſſe, ſubiecit, facilius facere potuiſſe, vt ſint, quæ erãt & in aliud cõmutentur. Vbi verbũ, ſint q̃ erãt, nõ debet accipi in ſenſu quẽ in rigore ſonat. ſ. q̃ illa res, quæ erat panis, maneat: alioqui ex eiſdem verbis colligeres, vt maneret id, q̃d erat (ſcilicet ſecundũ eſſe panis) nam in rigore hoc ſonat, ſint quæ erant. Quare, & contraria opinio tenetur etiã gloſſaræ Ambro. Cũ ergo ait, vt ſint q̃ erant, & in aliud cõmutẽtur, ſenſus eſt, vt res quæ erant, in aliud cõmutentur. Quare eadem verba ſuper illud. 1. Corint. 11. Hoc eſt corpus meũ, ſic citãtur. Nunquid põt ea, quæ ſunt mutare in id, quod nõ erant? Nõ ergo dixit, vt ſint quæ erant, niſi ad differentiam creationis, quę fit ex nihilo. Vbi aũt ſubdit. Quod erat panis ante cõſecrationem, iam corpus Chriſti eſt poſt cõſecrationẽ. D. Tho. in. 4. d. 11. q. 1. arti. 4. tanquã peritiſsimus philoſophus exponit: videlicet, vt relatiuum referat accõmodè, (quod aiũt,) vt vagè. ſ. quod cõtinebatur ſub ſpeciebus, antea erat panis, & poſtea corpus. Ait enim aliquando à ſanctis huiuſmodi locutiones vſurpari: tamen identitas, inquit, importata, nõ refertur ad ſubiectũ vt. ſ. idem maneat ſubiectũ ſub vtraq; forma, ſed q̃ ſicut in generatione in eadem materia ſuccedunt diuerſæ formæ: ita in tranſſubſtantiatione ſub eiſdem ſpeciebus diuerſæ ſubſtantiæ. Et ita Magiſt. Sentẽ. ſi tenẽdus eſt, gloſſari debet, atq; adeò Innoc. & oẽs. Aliaverò Ambroſiana ꝓpoſitio. Ex pane fit corpus, plana eſt. Hoc enim modo dicimus ex vino fieri acetum, & ex aere fieri aquã: non q̃ maneat res, q̃ antea erat, ſed q̃ corrũpatur in aliam. Et in eodem ſenſu accipitur illud. Quod offertur panis eſt, & poſt cõſecrationem corpus dicitur. Et hæc, Panis conuertitur in corpus, & ſimiles. Hæc autem luculentiùs infrà art. 8. patebunt, vbi S. Tho. huiuſmodi locutiones interpretat. Et diſt. 11. q. 1. art. 5. vbi demonſtratio prominis, Hoc eſt corpus, explicabitur. Imo paſſim in ſubſequentibus liquebit hanc eſſe Sancti Thom. ſententiã. ¶Tertia opinio eſt Scoti in. 4. d. 11. quæſt. 4. vbi ait per conſecrationem fieri, vt panis & vinum ſecundùm ſe, & quodlibet ſui deſinant eſſe, quorum loco ſuccedit corpus Chriſti, & ſanguis ſub eiſdẽ ſpeciebus. Et hactenus quidẽ rectè: nã & hæc eſt D. Thom. omniũq; doctorũ, ſi ſanè intelligantur, catholica ſententia. Differt tamen in duobus. Primò, q̃ hãc nõ cenſet propriè tranſſubſtantiationem. Et ſecũdò, q̃ licèt de annihilatione, an accidat hc necne, vacillet, tandẽ propendet, q̃ panis & vinũ annihilãtur. ¶Quarta igitur opinio, eadẽq; S. Th. eſt, quæ ſi abſq; calũnia intelligatur, veriſsima eſt: nempè, panem & vinũ deſinere eſſe ſecundũ ſe, & quodlibet ſui, vt expreſsè ait art. 8. in ſolutione tertij: & nihilominus illã eſſe conuerſionẽ, & trãſſubſtantiationẽ, atq; adeò nullatenus annihilationem. Probatio eſt, quia ſicut in corruptione, & generatione propterea, q̃ vna forma depulſa, altera in eadẽ materia ſubrogatur, cõpoſitum, quod corrũpitur, cõuerti dicitur in alterum, quod gignitur. ¶Ad cuius intelligẽtiam & perſuaſionem hoc ſatis eſt adnotare, quòd inter has duas mirabiles nouitates. ſ. cõuerſionem panis, & exiſtentiã corporis, eſt talis neceſſarius ordo, vt cõuerſio ſit cauſa exiſtentię illic Chriſti. Si enim oẽs ſanctorũ canones ſuprà citatos reuiſeris, nulla alia ratione in cognitionem conuerſionis deuenit eccleſia, quàm ad verificandũ verbũ Chriſti, Hoc eſt corpus meum

Scotus.

S. Thom.

Explicatio cõuerſionis ſacramentalis maximè notanda.

meum.Ideo nāq; asseruerūt,ex pane fieri corpus & similiter ex vino sanguinē. Vnde sicut in corruptione & generatione naturali ob id, q̄ eadem agentis actione, qua depellit̄ vna forma,iducitur alia:taliter vt desitio prioris sit via ad productionē alterius,nulla est annihilatio:sic in proposito,quia eadem cōsecratione excluditur panis tanquā mediū,vt sub eisdem speciebus contineatur corpus,locus annihilationi nō relinquitur.Quapropter quod in generatione erat materia manens sub vtraq; forma,in hac cōuersione sunt species,sub quibus duæ subinde substātiæ cōtinentur. ¶Ex quo colligitur aliud cōtra Scotū & Durand. quod hīc attentissima cōsideratione speculandum est.Aiunt enim Scot.dis.10.q.1.& Durād.11. itidem.q.1.nō esse aliter corpus in sacramēto, quàm per respectū præsentiæ, sicut locatum est præsens loco cōtinenti,vel angelus loco,in quo operatur.Quod profectò latenter est veritatem conuersionis subuertere.Nam ad eiusmodi præsentiam nulla opus erat cōuersione, nec vt panis desineret esse. Præterea dissimulanter neganturilla,quæ de sacramento affirmat ecclesia,quod quæst.seq.artic.5.&.6.repetendum nobis est.Haud enim ad eleuationem specierū ex natura sacramēti sequeretur eleuatio corporis Christi,neq; ad earū manducationem manducatio illius:neq; ad earū desitionē desitio illius in eodē loco.Nā propterea q̄ locatum eleuatur,superficies loci non eleuatur: neq; si duo corpora penetratiuè se haberēt,ad motionē vnius sequeretur ex natura rei motio alterius.Quare sacerdos nō moueret corpus,sed ipsum moueret se. Quod quidē esset totum mysteriū sacramenti exterminare.

¶Igitur cōuersio in hoc ordinatur,vt corpus cōtineatur sub speciebus,sicuti panis, secluſa inhærentia:videlicet,vt ad illarum motū cōsequatur motus ipsius.Quam quidē veritatem nos optimè Augustī.vt pleraq; omnia, docuit in lib.Sententiarū Prosperi.Quod Magist. Sētent.dist.10.perspectè speculatus est,& refertur de cōsecr.d.2.can.Hoc est. Ait,inquam, sacrificium ecclesiæ duobus cōstare,visibili elementorum specie,& inuisibili Dñi nostri carne & sanguine.Nota verbū,constare,ac sic nū sit cōpositum,perinde atq; ex pane & speciebus,secluſa inhærentia.Si enim tantūmodò esset simplex præsentia corporis ad species nunquàm sic tanquā de vno loqueretur.Atq; hęc fuit priscorum patrū planissima sentētia, quā si Scotus & Durandus animaduertissent,nunquam in illam annihilationis opinionē fuissēt collapsi.Vnde Hugo.lib.2.de sacra.par.8.c.9. tanquā indubitatā & catholicā veritatem adstruit,panem & vinū nō annihilari in sacramēto,sed cōuerti in corpus & sanguinem. Quasi cōuersio & annihilatio è diametro pugnent: atq; adeò qui annihilationē admittit,cōuersionem deneget.Cui & Innoc.lib.4.de mysterio eucharistiæ ca.7.cisdē verbis adstipulat. Quare annihilationis opinio nescio quo modo citra errorem sustentari possit.Vnde Magister sentent.dist.11.eiusmodi opinionē tanquam reprobā recitat.Cui subscribunt & Alex. Alensis.4.part.q.38.mēb.3.& Bonauen. dis.11. q.3.atq; oēs alij.¶Ex his elicitur corollarium, q̄ corpus & sanguis nō est in sacramento per aliquā mutationē,quæ fiat in ipso corpore & sanguine,sed per transmutationē panis in corpus,& vini in sanguinē.Sicuti cū Deus incipit esse per gratiā in hoīe iusto, nō mutat̄, sed hō mutat̄ in ipsū.Veluti & de gra, q̄ effectus est huius sacramenti,audiuit Aug.Christū dicētē, Nō tu me mutabis in te, sed tu mutaberis in me.¶Restat ergo aduersariorū argumēta diluere, eo tī ordine,quo D.Tho. p̄cedit.Duo enim hīc hæretici reputant impossibilia.s. & conuersionē & exīstentiā corporis Christi cū sua quātitate sub qualibet particula sacramēti. De quorū hoc secundo tractabitur.q.sequēti. Hīc verò cōtra conuersionē arguit.S. Tho.Et in artic.3.primo loco sic.Quicquid est corporale,alicubi esse oportet: substantia panis & vini(vt dictum est)nō permanet in sacramēto,neque locus illi assignatur,in quo sit: ergo post consecrationē vel annihilatur,vel resolui tur in præiacentē materiā.Respondet, q̄ substantia panis vel vini facta cōsecratione neq; sub speciebus sacramenti manet,neq; alibi.Nota cōtra illā secundā oppugnatā Caietani.Si enim res,quæ est panis maneret facta corpus, dūtaxat S.Tho.dixisset,q̄ res illa non manet panis:cùm ergo ait,q̄ substātia panis nō manet,intelligit,q̄ illa res simpliciter desinit esse. Conuertit tamē in corpus,quod sub illis speciebus succedit:& ideo panis non annihilat.Et subdit exēplum de aëre,ex quo genitus est ignis,qui licet simpliciter desinat esse,nō tamē annihilatur,quia cōuertitur in ignē.¶Et p̄ hoc respondetur Scoto,& Durando arguentibus dist.11.illi scilicet.q.4.& huic.quęs.3.q̄ desitio hęc panis sit annihilatio.Arguit enim Scotus. Quanuis positio corporis Christi sub speciebus panis concomitetur desitionem panis,nihilominus sunt duo motus:quare primus habet suum terminū,qui est nihil,atque adeò nō est conuersio,sed annihilatio. Et confirmatur secundò,quia id, quod est per accidens,

Cōtra Scot. & Durand.

Nota cōuersionem.

Doctorū tenimonia.

Primum argumentum.

Argument. Scot.

non

nō mutat id, quod eſt per ſe: ſed ſucceſsio corporis accidit deſitioni panis: ergo ſi non ſuccedente corpore nō eſſet illa deſitio conuerſio, ſed annihilatio, fit, vt ſit etiā modò. Nihil em̄ vetat, quominus Deus poſsit me annihilare creando aliud pro me in eodē loco. Et tertiò arguitur. In corruptione nō propterea forma cenſetur nō annihilari, quòd ſuccedit in eadē materia alia forma, ſed quia ipſa forma corrupta manet in potentia materiæ, ex qua iterū poteſt educi: ergo neq; in ſacramento poſitio corporis tollit, quin deſitio panis ſit annihilatio. Et declarat hoc amplius Durand. Si vnus panis diceretur tranſſubſtantiari in corpus, & ali⁹ ſimpliciter annihilaret, nihilo plus prioris panis maneret, q̄ poſterioris: ergo ſi annihilat ſecundus, annihilatur, & primus. ¶ Hæc autē omnia argumenta, ſi quæ dicta ſunt conſideres, falſo nituntur fundamento. Deſitio enim panis, & ſucceſsio corporis ſub eiſdem ſpeciebus non ſunt duæ actiones per accidens ſe cō comitantes: imò non ſunt niſi duo effectus eiuſdem actionis: ſcilicet, cōſecrationis, qua panis depellitur, vt eiſdem ſpeciebus cōtineatur corpus. Itaq; actionis terminus non eſt annihilare panem, ſed ipſum cōuertere in corpus. Ad hoc enim propoſitū citauit D. Thom. Auguſti. dicentem, q̄ Deus non intendit nō eſſe. Quemadmodum ſecundū Dionyſium, neque natura corruptionē per ſe intēdit. Atqui exēplū naturalis corruptionis potiùs à parte noſtra, quàm contra nos pugnat. Nam dum forma corrūpitur in materia nō ob id nō annihilatur, quòd manet in potētia materiæ, ſed propterea, q̄ natura nō intendit corruptionē illā per ſe, ſed generationem, in quam corruptio terminatur. Ex quo fit, q̄ ſi Deus formam deſtrueret manente materia nuda, verè illam annihilaret. ¶ Vnde ad Durandum reſpondetur, q̄ quanuis illius panis, qui tranſſubſtantiat in corpus, nihilo plus maneat, quàm illius, qui annihilatur, nihilominus ille non annihilatur, qa non terminatur in nihil, ſed in corpus. Et per idem reſpondetur ad aliud Scot. Poſſet quidē Deus annihilare me creando aliud in eodē loco. Sed tunc eſſent duæ mutationes diſtinctæ, quæ nullam inter ſe haberent connexionem, vt vel deſitio vnius terminaretur in alterū, vel productio alterius procederet ex altero. Demum, vt comprehenſim dicamus, ſicuti creatio non æſtimatur ex termino ad quem: quia ſcilicet aliquid producitur, ſed ex termino à quo, quia fit ex nihilo, ita neque annihilatio iudicatur ex termino à quo: quia ſcilicet, illius, quod deſinit, nihil ſupereſt, ſed ex termino ad quē, nempe quia illa actione, qua illud deſinit, nihil ſuccedit. Quare ſicut corpus Chriſti in ſacramento nō creatur: ita neq; panis annihilat.

Reſponſ.

Ad Durād.

¶ Aliter tamen arguit ead. diſt. Scot. q. 3. nec ſine apparentia. Duobus enim modis poſſumus tranſſubſtantiationem conſiderare. Vno ſcilicet ſi aliquid trāſſubſtātiaretur in id, quod nondum erat. Et hæc quidem, quia terminaretur ad ſubſtantiam, & eſſe rei, quæ per talem tranſſubſtantiationē inciperet ſimpliciter eſſe, poſſet quidem dici cōuerſio productiua, atque adeò nō eſſet annihilatio. Hæc tamen nō habet loum in conſecratione, eò quòd corpus Chriſti præexiſtit. Secundo modo, vt aliquid tranſſubſtantiaretur in id, quod exiſtit, ſicut re vera accidit in cōſecratione. Et hæc, inquit, propriè non eſt conuerſio, nec tranſſubſtantiatio, quia non eſt productiua rei, ſed adducti ua corporis in hunc locum. Et ideo, quia deſitio panis non terminatur ad eſſe corporis, eſt mera annihilatio. Paludanus hanc ob rem. diſtin. 11. quæſt. 3. ait, licèt ſine aſſertione, quòd ſubſtantia panis conuertitur non in ſubſtantiam corporis, ſed in eſſe illic præſens. Et tamē hoc veritatē trāſſubſtātiationis inficiari, quippe quæ mutationem ſignificat ſubſtantiæ in ſubſtantiam. Quare nō ſeruaretur ſynceritas aſſertionum ſanctorum patrum & conciliorū niſi fateamur conuerſionē fieri in ſubſtātiam ipſius corporis & ſanguinis. ¶ Igitur ad argumentum bifariàm reſpondetur. Vno modo, quòd verba conſecrationis vim habent tranſſubſtantiandi panem in corpus, etiam ſi corpus non exiſteret. Sic enim dicit Gabriel in. 4. diſt. 11. q. vnica. & in can. lectione. 40. ¶ Quòd ſi arguas. Deus nemini ſuperfluā tribuit virtutem: illa autē virtus ſuperflua eſſet, quoniam nunquā talem effectum habebit, vt corpus ꝑducat. Reſpondetur, nō eſſe ſuperfluam, quoniam ex natura ſua: quia conuerſiua eſt, hoc habet. At quonſam corpus exiſtit, accidit vt nunquam talem ſortiatur effectum. Secundò reſpondetur, ſatis eſſe, vt ſit vera conuerſio, q̄ virtute eius ſuccedit illic corpus nō quaſi aliūde adductum: iam enim diximus cum Damaſceno, quòd non deſcendit de cælo, ſed perinde ſuccedit virtute cōuerſionis, ac ſi alibi nō eſſet. Quare malè appellat eam Scotus adductiuam. Imò eſt vera cōuerſio. Incipit em̄ illic eſſe corpus, vt ſuprà diximus, nō per aliquā mutationē, q̄ fiat in illo, ſed per tranſmutationē panis in ipſum. ¶ Secundū argumentū. S. Th. eſt. Illud, quod eſt terminus à quo, in qualibet conuerſione non remanet, niſi forſan in potentia materiæ, vt cùm ex aēre fit aqua forma

Aliud argu. Scoti.

Reſponſio.

Obiectio.

Diluitio. 1

Diluitio. 2.

Secundū argumentum.

ma aeris non manet actu,sed in potentia materiæ,ex qua iterum potest educi:in hoc autem sacramento substantia panis & vini se habent sicut terminus à quo,corpus verò & sanguis sicut terminus ad quem,iuxta verbū Ambrosij de cōsecr.dist.2.Ante benedictionē illa (seu) alia species nominatur,post benedictionem corpus significatur:ergo facta consecratione substantia panis nō manet,nisi fortè resoluta in suam materiam.Respondet q; in generatione forma nō conuertitur in aliam formam,quia cōuersio est totius cōpositi in alterum cōpositum,sed vna forma succedit alteri in eodem subiecto:in transsubstantiatione autem tota substantia panis conuertitur in corpus.Vnde non sequitur.Hoc autem postremum verbum amphibolū est: videtur nāque fauere opinioni superius impugnatæ q; substātia panis manet.Illa enim fuerat cōsequentia: ergo non manet substantia panis,sicut nō manet forma corrupta,Cùm ergo ait,non sequitur,videtur concedere quòd maneat.At verò cùm in solutione proxima dixerit, quòd substantia panis non manet,non est cēsendus sibi protinus contrarius.Igitur,verbū ergo nō sequitur,referendū est ad totam illationem:scilicet,non manet substantia panis nisi resoluta in materiam,quasi substantia panis maneat in potentia materiæ,sicut forma dum corrūpitur:hoc enim negatur,quia tota cōuertitur in corpus.¶Quæ quidem respōsio ex subsequēti confirmatur.Arguit enim tertiò. Duorum contradictoriorum alterum oportet esse verum:facta autem consecratione hæc est falsa, substantia panis & vini est aliquid:ergo verū est quod sunt nihil, atq; adeò annihilantur. Respondet verò,quòd licèt tunc hæc sit falsa, substantia panis & vini est aliquid, non tamē sequitur,quòd sit annihilata:quia id, in quod panis cōuersus est (scilicet corpus) est aliquid, Nota prudentem responsionē. Non em̄ ait, quòd illa res,quæ erat panis,est aliquid. Imò tota esse desinit.¶In argumentis quarti articuli tangitur dubium aliud.Vtrùm scilicet, sicut Deus conuertit panem in corpus, possit quodlibet conuertere in quodlibet.Quod quidem dubium mouet Scotus & Durand. dist. 11.q.2.Hoc est enim vnū ex præcipuis hæreticorum argumentis,quòd si conuertit Deus materiam panis in materiā corporis,& formā corporis Christi,quæ est anima rationalis, eadem ratione posset quācunq; rem in aliā quālibet conuertere,vt lapidem in angelum,quin uerò in seipsum.Et quidem Scotus ait,quancunque creaturam posse in quācunque aliam conuerti,etiā si altera sit corporea, altera verò spiritus,Durand.verò negat.¶Et arguit argumento,quod est primū hīc S.Thom.In omni mutatione oportet esse subiectū,quod priùs sit in potentia,postmodū verò in actu,vt.3. Physic.autor est Aristo.Nam qa materia aëris est in potentia ad formā aquæ, ex aëre fit aqua,& eadem ratione,inquit Durand,forma, quæ corrūpitur,debet manere in potētia eiusdem materię,ex qua iterum posit educi. Ex quo infert,q; nullum materiale potest conuerti in angelū,quia non cōmunicant in materia: neq; corruptibile in cęlum,quia non cōicant in materiā eiusdē rationis.Igitur cū nō sit dare aliquod subiectū panis & corporis Christi,qa de ratione totalis substantiæ,vt ait Aristo.in prædicamento substantię,est:vt non recipiat in subiecto,fit vt panis non possit conuerti in corpus.¶Secundò addit argumentū,quod facit S.Tho.secundo loco.Quādo vnū cōuertit in alterū,forma illius,in quod fit conuersio,debet recipi in eadē materia, in qua erat forma cōuersi,vt patet dum aër cōuertitur in ignem, & cibus in substantiā aliti:si ergo panis cōuertitur in corpus Christi,fit vt forma Christi informet materiā,quæ priùs fuerat panis. Ecce argumentū,quo Durand.concludit suum errorem:scilicet,quòd materia panis manet in sacramento.Hoc autē iam ostensum est non solùm falsum,verùm & erroneū.¶Respondet ergo D.Thō.propositiones in his argumentis assumptas intelligendas esse duntaxat in transsubstantiationibus naturalibus: nam cùm agens naturale nec destruere possit,nec producere materiā,illam prærequirit,vnde vnā formam pellat,& aliā subinde inducat.Secus autem de Deo credendū,qui sua infinita virtute materiā ipsam creauit,atq; adeò mutare in aliam quacunq; potest. Quod qui negant, nimiùm sunt rationibus naturalibus alligati,neque infinitam Dei virtutem,vt par est, suspiciunt. ¶At verò vt exploretur vtrùm vnam quanq; rem possit deus in quamlibet conuertere,arguit S.Thom.tertiò.Eorum, quæ sunt inter se diuersa, nunquā vnum fit alterum sicut albedo nunquam fit nigredo,licèt album fiat nigrum,vt.1.Physic.ait Aristo. sicut autē duæ formæ contrarię sunt secundùm se diuersæ,tanquā principia formalis differentiæ,quæ diuersas species constituit:ita & duæ signatæ materiæ,quia principia sunt materialis distinctionis inter indiuidua, sunt secundùm se diuersæ:ergo neque vna forma potest conuerti in aliam,neq; vna materia in aliam, atq; adeò nec panis in corpus. Respondet D. Thom. q licet

Elucidatur solutio. S. Thom.

Tertium argumentum.

Prudens responsio Sā. Thom.

Dubium.

Scot.& Durand.

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Solutio D. Thomæ.

Tertium argumentum.

licèt virtute agentis finiti nec forma poſsit cõ uerti in formam, nec materia in materiam, qa habet limitatam virtutem agendi educendo formas de potentia materiæ, quã ſupponit: id autem fieri poteſt virtute agentis infiniti, quę ſe extendit ad totam rerum naturã, neque habet limitatum modum agendi. Et ad illud de diuerſitate reſpõdetur, q̃ quãuis materię inter ſe, & inter ſe formæ diuerſæ ſint, nihilominus cõueniunt in ratione entis. Ob idq̃; Deus quic quid eſt entitatis in vna, in id, quod eſt entitatis in altera poteſt cõuertere. Fecit autẽ entitatis mẽtionẽ, vt doceret, id quod in materia eſt pura potentia, aut priuatio, nõ poſſe propriè cõuerti in aliud. Cõuerſio nãq; propriè in vtroq; extremo dicit ens poſitiuũ. Cùm enim quidpiã ex nihilo fit, aut reducitur in nihilũ, nõ eſt conuerſio, neq; ex cæcitate, neq; in cæcitatem. ¶ Vtrũ verò res corporalis poſsit in merè ſpiritualẽ conuerti S. Tho. infrà artic. 6. & inferiùs quæſt. ꝓxima art. 1. negare videt, & Durand. loco citato planè negat. Scotus tamen cõcedit, cui hic Caieta. ſubſcribit. Neq; verò eſt opinio oĩno improbabilis. Quod enim lapis modo ſuperiùs impugnato manente eadem re, quæ modò eſt lapis, fieret angelus, nõ eſt intelligibile: neq; q̃ eadẽ res, quę modò eſt granum tritici, poſtea ſit cælũ nõ aucta materia. Quòd autẽ deſitio lapidis terminaretur ad productionẽ angeli, licèt nõ ſit multũ intelligibile, & ideo pars negatiua eſt ſuſtentabilis, nihilominus nõ eſt tam euidens repugnantia, quin de potentia dei poſsibile appareat. ¶ Sed arguit Durandus, abſurdũ eſſe conceſſu, vt lapis cõuertatur in angelũ: nam materia, inquit, quomodo in ſpiritũ conuertatur? Reſpondet autem q̃ modo explicato non ita eſt euidenter impoſsibile. ¶ Sed arguit ſecũdò. Angelus, quia materiam non habet, nec poteſt niſi per creationẽ incipere eſſe, neq; deſinere niſi per annihilationẽ: ſi autẽ lapis cõuerteretur in angelum, ille inciperet per conuerſionẽ, & ſi ipſe conuerteretur in lapidem, deſineret pari modo. Reſpondetur autem, quòd quanuis lex ordinaria ſecundùm naturam angeli ſit, vt neq; niſi per creationem incipiat, neq; deſinat niſi per annihilationem: tamen abſoluta Dei potentia aliud facere poteſt. ¶ Arguitur autẽ. Ergo, vt ſuprà inſinuabamus, poſſet Deus creaturam aliquam in ſe ipſum conuertere, vel ſe in illam. Ait enim hic S. Thom. ob id quòd res in ratione entis conueniunt, poſſe Deum quãcunque in alteram conuertere: Deus autem & creatura conueniunt in ratione entis: ergo ſimilis fieri poteſt conuerſio. ¶ Secundò arguit Scotus. Diuinitas poteſt terminare aſſumptionem humanitatis, quæ eſt actio Dei: ergo & conuerſionem creaturæ in ipſum. Scotus. ¶ Ad hoc reſpondetur, naturæ diuinitatis repugnare, vt ipſa in rem aliam, vel alia in ipſam mutari poſſit. Hoc enim ſonat nomen Dei: ſcilicet, purũ actum, qui nihil habet potentiæ paſsiuæ, vt ipſe fiat ex alio, vel ex ipſo aliud. Quocirca dum ait S. Thom. quando ratio entis eſt illis vniuoca: de deo autem & creaturis non niſi analogicè prædicatur, quęcunque conueniunt in ratione entis poſſe tranſmutari, intelligit. De aſſumptione autem humanitatis diuerſa eſt ratio: per illam enim deus non fit, imò perficit naturam aſſumptam tribuẽdo illi eſſe ſuppoſiti. Reſponſio. ¶ Quòd ſi hic perconteris, an cõuerſio panis ita fiat in corpus Chriſti, vt materia in materiam, & forma in formam, quæ eſt anima rationalis, tranſubſtantietur, ſtatim articu. 6. reſpondebitur. Interrogatio.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm in hoc ſacramento remaneant accidentia panis & vini.

QVoniam dictum eſt panẽ in ſacramento nõ manere, ſed conuerti in corpus, quæritur de accidẽtibus vtrum maneãt. Et reſpõdetur affirmatiuè. ſ. accidentia manere. Neq; verò quæſtio tanquã dubia ſubmota eſt: nã ſenſus ipi huius nos admonent veritatis, tametſi fide credamus accidẽtia manere ſine ſubiecto: ſed vt rõnibus fulciatur & à cõtrarijs defendatur. Ratio prima inde ſumitur, q̃ Deus omnia diſponit ſuauiter ſecundùm eorum naturã, quibus prouidet: non eſt autẽ hoibus conſuetũ, imò eſſet horribile, carnem hominis comedere, & ſanguinẽ potare: hac ergo de cauſa ꝓponuntur nobis caro & ſanguis ſub eorũ ſpeciebus, q̃ frequẽtiùs inuſũ humanũ veniunt, vt ſunt panis & vinũ. Secundò ne hoc ſacramentũ ab infidelibus irrideret ſi in propria ſpecie dñm mãducaremus. Et tertiò vt dũ inuiſibiliter corpus & ſanguinẽ Dñi ſumimus, hoc profit ad fidẽ: nã vti ait Grego. fides nõ habet meritũ, vbi humana ratio præbet experimentũ. Concluſio. ¶ Veritas hæc perinde atq; illa ſuperior de trãſſubſtantione eiſdem decretis conſtabilitur: nam ſi panem non manere, fide credimus, & ſpecies videmus, tangimus, & guſtamus, planè colligitur illic manere accidẽtia ſine ſubiecto. Et ideo eiſdẽ ſancitur decretis. Vt can. Nos autem. de conſecratio. diſtinctio. 2. ex Auguſtino hoc citato libr. ſententiarum Expoſitio articuli.

Proſpe

Prosperi,vbi ait. Nos autem in speciebus panis & vini,quas videmus,res inuisibiles (id est carnem & sanguinem)adoramus.Et can. Species.eadem est confessio Gregorij. Et in concilio Lateranensi.cap.firmiter.de summa trinitate.Et in concilio Florentino.& Tridentino suprà citatis idem extat decretum. Atqui rationes decentię huius,vt scilicet Christus nō sub speciebus carnis & sanguinis,sed sub speciebus panis & vini nobis relinquerent sacramētum,quæstio.præcedenti articu.1.locupletius explicuimus.

Argumentū de proprijs passionibus.

¶Existit autem contra hanc veritatem argumentum.Accidentia rei non solùm sunt illa quinti prædicabilis, quæ possūt adesse & abesse,verū & ppriæ passiones quarti prædicabilis,quæ fluunt ex essentia subiecti,vt risibilitas in homine,& potentię animę: hæc autem nō possunt sine subiecto manere. Ob id enim dicuntur accidentia inseparabilia: ergo hæc panis & vini propria accidentia nō permanent in sacramēto.Offendas forsan aliquos,qui arbitrentur hæc accidentia adeò esse inseparabilia,vt Deus per suam omnipotentiam nō possit illa seruare sine subiecto. Esset tamen error circa hoc sacramentum id negare.Nam ecclesia,vt ex canonibus modò citatis constat,transsubstantiationem nudę substantiæ in substantiam confitetur,manentibus accidentibus absque vlla eorum distinctione. Id que cōfirmatur,quia omnes perinde proprietates panis ac vini manent in sacramento,ac si substantiæ ipsæ persisterent.Quare hoc est inuincibile argumentum contra Thomistas, si qui sint fortè,dicentes propriam passionem non posse seruari per potentiam diuinam sine subiecto,sicuti e conuerso potest Deus seruare hominem absq; qualitate illa,quæ est risibilitas,licèt per aptitudinem diceretur risibilis.

¶De reliquis difficultatibus,quæ ex ista accidentium existentia sine subiecto emergūt,distin.sequenti.quæst.2.habendus est latissim⁹ sermo.Hic autem vnum hoc est dubium præsenti articulo annexum,nec prorsus inutile scitu(Tangit enim illud Diuus Thomas in argu

Dubiū præcipuum.

mento tertiò.)Videlicet,vtrùm sicut manent accidentia panis & vini,ita maneat notitia tā intellectiua quàm sensitiua,quæ antea erat,panis & vini.Nam cùm fide credamus illic non manere panem,apparet per eandem fidē tolli notitiam panis & vini. Nonnulli summulistæ,& vt sic dicamus,Terministæ,arbitrantur nullam nos habere rerum notitiam sensitiuā, præterquàm accidentium,quæ sensibus obijciuntur. Itaq; nō habemus visionē niuis,sed albēdinis:neq; mellis sensum,sed dulcedinis. Et secūdū istos manifestū est easdē manere notitias,cū eadē maneāt obiecta.At verò isti in superficie de rebus philosophātur. Cognoscimus em̄ intuitiuè substātas nō solū p notitiā intellectiuā,verū & per sensitiuā.Quis em̄ neget me videre non solū alborē,verum & niuē, &hominē,& gustare panem,& vinum, & audire loquentem.Vbi enim ait Aristote.q̄ accidentia magnam partem cōferūt ad cognoscēdum quod quid est, nō solùm intelligit q̄ per accidentia iudicamus de rerum substantia, verùm q̄ per ipsa intuemur easdem substantias tam per sensum quàm per intellectum.Intellectiua enim notitia ex sensitiua gignitur. Et ratio naturalis est,quòd accidentia sunt substantiarum instrumenta.Vnde sicut ignis per calorem agit ad producendum alterum ignem, ita & per eundem calorem producit notitiam sui ipsius. Et pariter nix per alborem cernitur. Idemque de cæteris sentiendum. Quòd si isti respondeant,nos non sentire substantias, sed argumentatiuè cognoscere esse sub accidē tibus,arguitur contra.Illa argumentatio non fit in sensu,sed in intellectu:& tamen ante operationes intellectus cognoscimus substantias:imò & bruta easdem cognoscunt.

¶Vt ergo res per distinctionem eluceſcat,no titia alia est sensitiua,atq; alia intellectiua.Sen sitiua autem non potest esse nisi apprehensiua:quia sensus exterior non iudicat: eademq; esse debet intuitiua & cōnotatiua,scilicet,Hoc album,hoc dulce &c.Quæ quidem licèt complexè exprimantur,sunt tamen simplices.His autem similes notitiæ respondent in intellectu,ex quibns intellectus ipse abstrahit notitias absolutas:scilicet,homō,lapis &c.In respō sione ergo quæstionis sit hæc prima propositio. Post consecrationem manent eædem notitiæ sensitiuæ quæ erant ante consecrationem:scilicet,hoc album, hoc sapidum, hoc rotundum, & similes, non solùm in sensu exteriori, verùm in interiore. Hoc primum patet experientia: quia sensus nihil dum fit consecratio mutatur. Etenim dum Turca consecrare cernit hostiam, eandem retinet sensitiuam notitiam,post consecrationem: notitia autem sensitiua eadē permanet in nobis,quę in infideli.Quare si qs nostrū duas hostias videret,quarum altera esset cōsecrata,altera verò nō, eandem haberet apprehensiuā notitiā. ¶Idemq; ostēditur ratione physica,quā D.Tho.in arti. sequenti in solutione tertij docet. Accidentia nāq; sunt substantiarū virtutes ad producendum in sensibus notitiā earundē substantiarū: ergo vbicūq; sint,etiā sine subiecto, retinebūt eandē

Sentētia autoris.

Prima propositio.

eandem virtutem: ſicuti calor, qui eſt virtus ignis, vbicunq; poneretur etiam per ſe ſine igne calefaceret: imò arbitror ſi ſummus eſſet, ignem produceret. Sicut virtus ſeminis mortuo generante gignit animal. Quapropter licèt miraculum ſit accidentia remanere in ſacramento abſq; ſubiecto, tamen naturale eſt, vt notitias ſubſtantiarum earum generent in quibus præfuerant, ac ſi eiſdem ineſſent, non ſolùm in ſenſu, verùm & in intellectu.

Argument. ¶ Sed arguis. Ergo illæ notitiæ eſſent intuitiuæ panis & vini ſicut antea: poſtquàm eędem manent. Conſequens tamen apparet falſum, quia panis & vinum non ſunt iam tunc præſentia.

Reſponſio. Reſpondetur, forſan nominalem eſſe diſputationem, atque adeò dici poſſe, quòd eadem notitia quæ in præſentia obiecti erat intuitiua, in abſentia fit abſtractiua. Libentiùs tamen aſtruxerim manere intuitiuas: quia naturam ſecundum ſe non mutant. Neque verò de notitia tantùm accidentium in abſtracto loquimur, illam quippe planiſsimum eſt, eſſe intuitiuam, ſed de notitia quoque connotatiua panis & vini. Etenim licèt non ſint præſentia in ſe, ſunt tamen præſentia in ſua virtute: ſcilicet, in accidentibus, quæ vim retinent conſeruãdi eaſdem notitias. Imò & notitia ſimplex, & abſoluta panis, quę manet in intellectu, cenſetur eadem ratione tunc intuitiua. Quapropter ex natura ſua, niſi per ſupranaturalem fidem impedirentur, iudicium in intellectu producerent illic eſſe panem & vinum.

Secũda propoſitio. ¶ Secunda propoſitio. In chriſtiano non manet notitia iudicatiua, qua iudicatur illic eſſe panem & vinum: nam & ſi illa apprehenſiua intuitiua, ex natura ſua tale produceret iudicium, nihilominus per fidem impeditur, vt potè quia creditur illic abeſſe panem & vinum. In infidelibus autem naturaliter gignitur erroneum iudicium. ¶ Quòd ſi arguas. Ergo Deus illos decipit, negatur cõſequentia: quoniã credere fidei myſterium renuunt. Quid autem de illis qui inuincibiliter ignorant hoſtiam eſſe conſecratam? videtur Deus illos ſeducere. Reſpondetur quòd nec iſtos decipit, quoniam illud falſum iudicium res ipſæ naturales ſua virtute inducunt (nempe accidentia) veluti qui haſtã videt, cuius medietas eſt in aqua, & medietas in aëre, non à Deo fallitur, iudicans eſſe fractam, ſed ab ipſa ſpecierum viſualium refractione.

Primum argumentum. ¶ Primũ argumentũ S. Tho. eſt. Subſtantia, vt. 7. Metaphy. autor eſt philoſophus, naturaliter prior eſt accidente, cũ igitur facta conſecratione nõ remaneat ſubſtantia panis, apparet vt nec maneant accidentia. Reſpondetur, q̃ cùm effectus, vt li. de cau. legitur, plus à prima cauſa, q̃ à ſecunda dependeat, poteſt accidens abſq; ſuſtentamento ſubſtantiæ virtute Dei ſuſtentari.

2. Argumẽ. ¶ Secundo & tertio argumentis inſinuatur dubiũ, quod nos modò enucleauimus. Arguitur enim. In ſacramento veritatis nulla eſſe debet fallacia: at cũ per accidentia de ſubſtantia iudicemus: fit vt ſi accidentia ſine ſubſtãtia remaneant, humanum iudicium decipiatur: nõ ergo id huic ſacramẽto conuenit.

3. Argumẽ. ¶ Accedit tertiõ, quòd quanuis fides noſtra non ſit rationi ſubiecta, non tamen eſt contra, ſed ſupra ipſam (vt. 1. parte quæſtione. 1. articulo. 1. oſtenſum eſt) ratio autem noſtra à ſenſu ortum habet: non ergo debet fides ſenſibus repugnare: repugnare autẽ videtur dũ per accidentia iudicamus panem illic eſſe: per fidem verò contrariũ credimus: ergo hoc non congruit dignitati ſacramenti. Ad hæc iam nos reſpondimus nullam offerri in hoc ſacramento deceptionem: nam ſenſus quorũ proprium obiectum ſunt accidẽtia, per notitiam apprehenſiuam, qua illa cognoſcunt, non falluntur quia nihil dicant: intellectus autẽ, cuius propriũ obiectum, vt habetur. 3. de anima, eſt ſubſtantia, per fidem corrigitur; ne iudicet illic eſſe panem & vinum: quare fides nõ eſt cõtra ſenſus, ſed eſt genitrix iudicij, ad quod ſenſus non attingit. Si enim ſenſus iudicaret illic eſſe panem, fides eſſet cõtra ipſum, illud tamẽ iudicium extra ſenſuum lineam eſt.

4. Argumẽt. ¶ Quartò arguitur. Id, quod facta cõuerſione manet, eſt ſubiectum conuerſionis: ſi ergo accidẽtia permanent, vicem habere videntur ſubiecti, quod quidem accidenti repugnat: nam vnum accidens non eſt ſubiectum alterius, ſaltem, quod (vt aiunt philoſophi) nam quantitas ſubiectũ eſt, quo mediãte reliqua accidentia inſunt ſubſtantiæ, & intellectus eſt ſubiectum, quo mediante habitus inhærent animæ. Reſpondetur huic conuerſioni non ſubeſſe ſubiectum trãſmutationis: accidentia verò hanc habent ſubiecti ſimilitudinẽ, quòd permanent ſub vtroque tranſmutationis extremo.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm facta conſecratione remaneat in hoc ſacramento forma ſubſtantialis panis.

QVemadmodum Durandus excogitauit materiam panis manere in ſacramento, ita fuere, qui relinqui illic cenſebant formam eius ſubſtãtialem

tialem sine materia. Ob idq; licèt quæstio inter catholicos non sit dubia, mouetur tamen vt veritas ab illo errore protegatur. Est ergo
Conclusio. conclusio. Forma substantialis panis & vini non manet in sacramento. Primò, quia si forma illic maneret, nihil de pane conuerteretur in corpus Christi, nisi sola materia: quare conuersio non fieret in totum corpus, sed in eius materiam. Negare hic videtur D. Tho. posse Deum materiam solam conuertere in materiam & formam corporis Christi: nam supponit non nisi materiã in solam materiam posse mutari: eò q̃ anima Christi est spiritualis. Quare virtute consecrationis non esset illic totum corpus, atque inde fieret forma falsa, Hoc est corpus meum. Secundò, quia si forma panis maneret: aut persisteret in materia, aut ab illa separata. Primum dici non potest, nam si in materia panis persisteret, tunc tota maneret substãtia panis, quod suprà impugnatum est. In aliam verò materiam transire non potest, quia vnaquęq; forma vendicat suam sibi materiam dispositam. Si verò seruaretur separata à materia, tunc fieret forma per se intelligibilis, & per se intelligẽs. Omnis enim forma est huiusmodi, vt in Deo patet, & angelis, & animabus nostris. Est autem ratio hæc S. Thomę nimium metaphysica, cõtra quã arguitur. Forma panis est res distincta à materia: ergo potest Deus illam absq; materia per suam omnipotentiam seruare, eãdemq; in esse corporeo vt non esset per se intelligibilis. Nõ desunt ex discipulis sancti Thomæ, qui ipsum vsq; adeò literaliter intelligant, vt Deũ negent posse seruare formam separatam, quin fiat per se intelligibilis, imò neq; albedinẽ sine subiecto, quin faciat illam esse substãtiam intelligibilem. At vero S. Tho. nõ philosophatur tam crassa Minerua, vt id negaret. Concedit enim quantitatem panis manere in sacramento sine substantia, cur non concederet posse Deum seruare eius formam sine materia? At verò supponit semper non fieri miracula sine necessitate: & ideo loquitur secundùm naturam rerum: forma autẽ quæ natura sua separabilis est à materia, est per se intelligibilis, & intelligens, vt anima rationalis, & angelus. ¶ Tertiò id probatur, nam accidentia panis ob id præcisè in hoc sacramento perdurant, vt per ipsa videatur, tractetur q̃; corpus Christi, quod fieri non posset nisi toto pane depulso, corpus sub speciebus contineretur.

Expositio articuli. ¶ Conclusio præsens, nẽpe formam substantialem panis nõ manere in sacramento, perinde est de fide catholica, atq; alia, quæ contra Durandum cõstituta est, videlicet, non manere materiã. Nam eodẽ modo repugnat transsubstantiationi, quã (vt tam multis canonibus suprà ostensum est,) ecclesia fieri cõfitetur in hoc sacramento. Trãssubstantiatio enim trãsmutationem dicit totius substãtiæ, cuius ideo nulla pars permanet, vt corpus dũtaxat & sanguis sub eisdem speciebus adorentur, & sumãtur. Primum argumentum. ¶ Est ergo primũ argumẽtum S. Thomæ non cõtemnendũ. Accidẽtia omnia panis permanent in sacramento: forma autem panis est accidens: quoniam fit per artem, quę quidem ars formam substantialem producere nõ potest: ergo illa forma permanet. Negat autẽ minorem: quia ars licèt per se solam non possit formam substantialem producere, vt patet in statua, nihilominus applicando actiua naturalia passiuis, eadem virtute naturali fieri potest, vt substantia gignatur. Hac enim arte magi Pharaonis ranas fecerunt & serpentes. Pari ergo modo per cõmassationem farinæ cũ aqua, & decoctionem per ignem fit forma substantialis panis. ¶ Perspice hîc illud, quod q. præcedenti art. 3. cõtra Scotũ adnotauimus: nempe panem specie differre à pasta: alioqui forma panis nõ haberet supra formam pastæ nisi accidentia, quæ recipit in furno: scilicet, duritiẽ, & saporem &c. Vnde, vt bene hic arguit Caietanus, Caietanus. cùm ex decretis ecclesiæ hoc solùm habeamus q̃ sola substantia cõuertitur in substantiam, fieret cõsequens, vt forma panis nõ conuerteretur, sed permaneret in sacramento, quod apparet concessu absurdum. Scotus nãque non absolutè, sed cũ restrictione debet dicere, q̃ forma panis quantũ ad id, quod in ipsa est substantiale, desinit esse. Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguit S. Thom. forma corporis Christi est anima rationalis, quæ, vt habetur. 2. de anima, est actus corporis physici organici potentia vitam habentis: sed forma panis cùm sit corporea non potest in animã spiritualem cõuerti: ergo illa permanet. Vide quomodo non admittit formam panis eo q̃ corporalis est, conuerti simpliciter in animã secũdum suũ esse spirituale, sicut nec cõcessit, materiã posse in animã conuerti. Nisi forsan nõ loquatur de potentia Dei absoluta, sed de ordinaria ex vi cõsecrationis. Respondet ergo supponendo in homine non esse nisi vnicã formam, quæ ordine quodã tribuit ei omnem perfectionẽ, vt esse, & esse corporeum, & animatũ & rationale: virtute autẽ consecrationis, vt forma sonat, solum est illic corpus: quare forma panis conuertitur in animam, quatenus dat esse corporeũ, non autem quatenus dat esse animatũ, aut rationale. Scotus

tus verò dist. 11. q. 3. negat conuersionem fot mæ panis vllo pacto in animam Christi fieri, sed fieri, inquit, in formã corporeitatis. Hanc autem ambiguitatẽ quæstione proxima ar. 1. congruentiùs enodabimus. ¶ Sed cõtra hanc solutionem S. Thomæ huius secundi argumenti posset fieri aliud. Si enim materia conuertitur in materiam, & forma in formã, duæ sunt conuersiones. Et quidem Pal. di. 11. q. 3. & Marsilius. q. 8. art. 2. sic videntur sentire. Ex eorum autẽ opinione subsequeretur eadẽ ratione, q vna medietas materiæ deberet conuerti in vnã medietatẽ alterius materiæ, & altera in alteram. Et sic de minoribus partibus. Et tamen non potest signari quę pars in quã conuertatur. Et ideo melius est forsan dicere, q non est nisi vna cõuersio totius in totũ, per quã syncerius seruatur veritas formę, Hoc est corpus meũ, quæ vnã designat cõuersionem. Quare S. Tho. noluit aliud dicere, quàm q sic panis vnica cõuersione cõuertitur in corpus, vt materiæ materia, & formæ forma respondeãt. ¶ Tertiò arguit. Propria operatio rei sequitur formã substãtialẽ eius: sed illud, quod manet in hoc sacramẽto nutrit, & eam operationẽ facit, quam faceret panis existens: ergo illic manet forma. Respondet autem operationũ panis quasdã consequi ipsum ratione accidentiũ, sicut immutare sensus, & tales operationes illic inueniũtur in speciebus panis post consecrationẽ, quia permanent accidentia. Nota doctrinã, quã nos articulo præcedẽti premisimus, q scilicet accidentia producunt notitias sensitiuas panis, scilicet, Hoc albũ, hoc sapidũ &c. Aliæ verò sunt operationes, quæ cõsequũtur panẽ ratiõe materię aut formæ. s. q verè nutriũt tanquã cibus, & conuertũtur in vermes. Et hoc nõ fit per accidentia, nec per panẽ, sed per diuina miracula, vt in subsequentibus monstrabitur.

Vtrum sint plures cõuersiones.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm ista conuersio fiat in instanti.

Conclusio.

DE modo itẽ cõuersiõis quęritur an sit instãtanea. Et respondet cõclusiõe affirmatiua, q scilicet est instantanea. Probatur, quia fit virtute diuina, quæ cùm sit infinita, a nullo tepore pendet. Et declaratẽ subinde ratione naturali. Triplici enim de causa, p ductio aliqua fit in momẽto. Vno modo ex parte formæ, quæ est terminus productionis, quæ quidem dum recipit magis aut minus fit successiuè, vt sanitas. Sed si non recipit magis & minus qualis est omnis forma substãtialis, fit in tẽporis momẽto. Vnde omnis generatio fit in instãti, atq; adeò nõ dicitur motus, sed mutatio. Secũdo modo ex parte subiecti, qđ quidem, si nõ est in vltima dispositione ad formã, successiuè disponitur, vt lignũ successiuè calorẽ suscipit: vbi autem summũ susceperit, in instãti producitur forma ignis. Vnde aer, quia diaphanus est applicato luminoso in instanti suscipit lumẽ. Tertio modo actio fit in instanti propter infinitam agentis virtutem, q scilicet super naturam vno momento potest materiam disponere, vnde Christus quo pũcto dixit, ephetha, quod est, aperire, apertę sunt surdo aures, & linguæ vinculum dissolutum. His ergo omnibus causis cõuersio sacramentalis est instãtanea. Etenim neq; corpus Christi suscipit magis aut minus, neq; conuersio subiectum supponit, in quo fiat transmutatio, & fit virtute Dei infinita.

Expositio articuli.

¶ Conclusio hæc præsentis articuli licèt prima facie nemini sit dubia, nihilominus propter amphibologiã fit contra eã argumentũ, quod tyroni theologo posset molestiã exhibere. Arguitur enim sic. Conuersio fit per illam verborum formam, Hoc est corpus meũ, quæ est practica, idest, efficiens quod significat: illius autẽ prolatio tempore durat: ergo toto illo tempore fit cõuersio atq; adeo non est momentanea. Et confirmatur. Conuersio & consecratio idem sunt, toto autem tempore, quo sacerdos profert verba, verum est dicere, Iste consecrat: ergo patiter verum est dicere, iste transsubstantiat panem in corpus. Enimuerò in causis, quæ successiuè applicantur, siue naturales sint, siue artificiales, toto tẽpore verificatur verbum actionis. Dicimus enim quãdiu panis est in furno, ignis facit panem, & quandiu artifex sculpit lapidem, facit statuam: ergo conuersio non in instanti, sed in tempore fit. Respondetur, q conuersio & consecratio vsu & more loquendi accipitur dupliciter. Vno modo pro applicatione causæ, seu pro actione & motu tendente ad conuersionem. Et isto modo non est negãdum quin toto tempore conuersionis fiat cõsecratio, sicuti & toto tempore, quo durat forma baptismi fit sanctificatio. Alio modo accipitur pro termino illius actionis, qui est desitio panis & inceptio corporis, & hæc fit in instãti terminatiuo verborũ, quo pacto & in baptismo infunditur gratia. Sicuti & in nãturalibus

Responsio

libus toto tempore, quo aër in cauernis terræ humectatur & ingrossatur, aqua gignitur, & tamẽ forma eius substantialis in instanti terminatiuo producitur.

¶Emergit hinc tamen argumentum, q̃ cùm ad definitionem panis incipiat corpus, necesse est assignare quo in instanti vnum desinat, atq; alterũ incipiat. Nam si panis desinat per vltimũ sui esse, tunc vel in eodem instanti incipit corpus, & sic in eodẽ erunt ambo, quod est falsum, vel incipiet in altero, & tunc duo instantia erũt immediata, aliàs in tẽpore medio essent species & pane & corpore vacuæ.

Primum argumentum.

¶Huncergo nodum intendit D. Tho. argumento primo dissoluere. Arguit enim sic. In cõuersione prior est substantia panis, & postea substantia corporis Christi: nõ ergo ambo sunt in eodem instanti, sed vnum in vno & alterũ in altero: sed inter quæcunque duo instantia datur tempus mediũ, quia non possunt esse immediata, aliàs tempus componeretur ex indiuisibilibus momentis, quod est tam impossibile, quàm q̃ continuum componatur ex indiuisibilibus punctis: nam vt ait Philosophus. 6. Physic. indiuisibile additũ indiuisibili non reddit maius, ergo cõuersio debet fieri in eo tẽpore, quod est inter vltimum esse panis, & primum esse corporis: aliàs species illo tẽpore essent sine pane & corpore.

¶Ad intellectum responsi, quod rudibus Philosophiæ nõ est vsq; adeò peruiũ, animaduertendum, q̃ corpus (& similiter sanguis) incipit esse in sacramẽto per primum sui esse momentum, sicuti forma substantialis dum generatur: nam quæ secundum se tota incipiũt esse in instanti, nequeũt aliter incipere. Panis autem cogitari quidem potest desinere aut per vltimũ sui esse, aut per primum non esse. fuerunt ergo qui arbitrati sunt desinere in sacramento per vltimum sui esse: nam re vera si Deus mundum annihilaret: illo modo mundus esse desineret. Obidq; subsequenter dicere tenebantur, non eodem instanti quo panis desinit, corpus incipere: aliàs in eodem simul essent, ac subinde illa duo instantia esse immediata, ne inter illa tempus admitterent quo essent species sine pane & corpore. Igitur qui id sustinebant, quadripertiti sunt. Primi enim aiebant, quòd quãuis in eodem tempore non possunt esse duo instantia immediata, sicut neque in eadem linea duo puncta, si tamen referantur ad diuersos motus, quales sunt desitio & inceptio, nihil obstat quominus sint immediata. Sicuti dum duæ hastæ è regione oppositæ se contingunt: tunc enim extrema earum puncta sunt immediata. Responsio tamẽ est sophistica: quoniam vnitas vel pluralitas tẽporis non sumitur in ordine ad vnum vel ad diuersos motus horũ inferiorum, qui finiuntur, sed in ordine ad motum cæli, qui est vnus & perpetim cõtinuus. Quapropter vniuersa instantia sunt in eodem tempore, atque adeò esse nequeunt immediata, sed vnum quodlibet coniungit tempus præteritum cum futuro, ac proinde est vtriusque terminus. Alij secundò dicebant, quòd licèt in tempore, quod est mensura cœli, non detur duo immediata instãtia, nihilominus sunt aliquæ operationes non depẽdentes ex motu cœli, vt sunt angelorum actiones, quæ possunt habere instantia immediata. Angelus enim potest esse nunc hic, & immediate in cœlo, quia neq; à loco neq; à tempore pẽdet, vt 1. par. quæst. 53. ar. 3. demonstratum est: quare illa duo angeli instãtia sunt immediata. Et cùm hęc conuersio fiat actione Dei qui ex tẽpore non pendet, idem hic affirmabant. Sed tamen nec hæc solutio ad rem pertinet: quoniam licèt conuersio à virtute diuina fiat, fit tamen per verborum formam, quæ temporali successione profertur. Tertij ergo dicebant, quòd instans desitionis panis, & aliud inceptionis corporis Christi, sint duo per ordinẽ ad mensurata: scilicet, ad panẽ & corpus, sunt tamen vnum in ordine ad tẽpus mensurans. Exemplum est suprà positũ. Dum enim duę hastæ è regione se cõtingunt, puncta intrinseca terminantia sunt duo, sed illud, quod in loco illis respondet, quo se contingunt, est vnum. Attamen & hoc quoque cauillum est, quoniam instantia non dantur intrinseca in motibus desitionis panis, & inceptionis corporis Christi, sicut sunt puncta in lineis inuicem se tangentibus, sed solùm extrinseca in tempore mensurante: quare nec duo possunt esse immediata, neq; idem potest esse vltimũ panis & primũ corporis, aliàs in eodem essent panis & corpus. Alij ergo dicebant, quòd illa instantia sunt idem re, differentia verò ratione. Sed neq; hoc quicquam valet: nam differentia rationis nõ facit mensuram rei. Quare idem sequeretur absurdum, quòd in eodẽ instanti essent panis & corpus. ¶His ergo repulsis quatuor erroribus, legitima responsio est, panem nõ desinere per vltimum sui esse, sed per primum non esse. Et ratio est, quia licèt transsubstantiatio fiat virtute diuina, quæ per se non dependet à motu, fit tamen mediãte verborum forma, quę successiuo motu profertur, & ideo desinit panis quando desinit

Quatuor errores in philosophia.

Solutio legitima.

prolatio. Motus autem non poteſt deſinere per vltimum ſui eſſe: nam quandocunq; eſt reſtat aliqua eius pars futura, ſed per primū non eſſe: quare nō ſunt duo inſtātia deſitionis panis & inceptionis corporis, ſed vnum in quo corpus incipit per primum ſui eſſe, & panis deſinit per primū nō eſſe. Et hoc vocat hîc D. Th. vltimū inſtās prolationis verborū: ſcilicet, intrinſecum, in quo prolatio non eſt, & immediatè antea erat. Quare panis fuit in toto illo tēpore præcedēti, quod extrinſecè terminatur ad illud inſtans.

Arg. cōtra. ¶Quod ſi cōtra ſic arguas. Quod nō eſt, nullius eſt cauſa: forma cōſecrationis in illo inſtāti nō eſt: ergo nō eſt cauſa exiſtentiæ corporis Chriſti in ſacramento. Reſpōdetur ad maiorem, quòd licèt tunc non ſit cauſa, quia nō eſt, fuit nihilominus cauſa toto tempore terminato ad illud inſtans, ſic enim contingit in naturalibus, vt. 8. Phyſicorum docetur. Motus enim calfactionis eſt cauſa formæ ſubſtātialis ignis, quæ producitur in inſtāti terminatiuo, quo motus deſinit eſſe per primum

Aliud arg. non eſſe. ¶Non autem deeſt & contrà hanc ſententiam argumentum. Sequeretur enim tunc quòd ſi ſcrupuloſus moroſuſque ſacerdos prolationem vltimæ ſyllabæ dictionis, meum, nimium prolixè pròtraheret, non inciperet illic eſſe corpus, donec pro ſuo libito ipſe ceſſaret. Conſequens tamen apparet abſurdum: nam cùm primùm incipit proferri ſyllaba, um, completa eſt ſignificatio. Reſpō dere in ſcholis ſolebam, q̄ fortè poſtquam incipit vltima ſyllaba, datur primum inſtās eſſe completæ ſignificationis formę, in quo incipit corpus adeſſe per primū ſui eſſe, & deſinit panis per primum nō eſſe antequā proferatur tota vltima ſyllaba. Cui tamē magis placuerit dicere, quòd cōſecratio nō perficitur, niſi tota prolata forma, concedat conſequens huius argumēti: quia non eſt abſurdum.

Corollariū falſum. ¶Ex his autem ſubſequi videtur corollariū, quod oēs cōcedunt: videlicet, q̄ ſi dum incipitur cōſecratio, inciperet panis naturali cauſa corrumpi, ita vt in illo primo inſtāti, quo deberet eſſe corpus, panis cum ſuis ſpeciebus deſinat eſſe, per primum nō eſſe cōcurrunt omnia, quæ ſunt neceſſaria ad ſacramētum: nimirum, materia, & forma, & miniſter, & tamen nō fit ſacramētum. Ego tamē præterquam q̄ caſus vix eſt poſsibilis negarem materiam cō currere, debent enim ſpecies ſimul eſſe in momēto cōſecrationis, quod corrupto pane fieri

Secundū argumentum. nō poteſt niſi virtute conſecrationis. ¶Secūdum argumentū S. Tho. eſt. In omni conuerſione eſt fieri, & factū eſſe, quæ quidem non poſſunt eſſe ſimul: nam quod fit non factum eſt, & quod factum eſt nō fit: ergo in hac cōuerſione eſt prius & poſterius: quæ non poſſunt eſſe in inſtanti. Reſpondetur, q̄ in cōuerſionibus momentaneis ſimul ſunt fieri, & factum eſſe. Dicitur enim aër nunc primò illuminatus, quia iam habet lumē, & nunc ſimul illuminari, quia antea nō habebat lumē, & ſic fit in hoc ſacramento.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm hæc ſit falſa, Ex pane fit corpus Chriſti.

ARticulus hîc vltimus non parū ad ſuperiorū explicationem cōducit, quo ſcilicet enunciationes explicā tur, quæ in hac conuerſione inter eius extrema affirmari poſſunt, aut negari. Quas quidē D. Tho. profectò diſſertè enucleat. Iacit ergo primò quatuor pulchra fundamenta, quibus acutè comparat conuerſionem hanc per vnum extremum ad creationem, & per alterū ad naturalem trāſmutationem, vt per duo extrema medium eluceſcat.

Primū fundamentum. ¶Eſt ergo primum fundamentum bimēbre. Hæc conuerſio panis in corpus Chriſti in aliquibus cōuenit cum creatione & cum naturali tranſmutatione, & in aliquibus differt vel ab ambabus, vel ab earū altera.

Secūdū fundamentum. ¶Secundum fundamētū. In duobus cōuenit cū ambabus: ſcilicet, & in ordine terminorū, vt poſt vnum ſit alius, atq; in eo quòd non ſint ſimul. Enim verò in creatione eſſe eſt poſt non eſſe, vt mūdus poſt nihil: nunquam tamē ſunt ſimul nihil & mundus. Pariter poſt aërem eſt ignis, & poſt album nigrum, nūquam verò vel aër eſt ignis, vel album nigrum. Eodem modo poſt panem eſt corpus, & nunquam eſt verum dicere, panis eſt corpus.

Tertiū fundamentum. ¶Tertium fundamentum. Conueniunt conuerſio ſacramentalis & creatio, in eo quòd in neutra ſupponitur ſubiectum, in quo recipiantur extrema tranſmutationis, in quo differunt à naturali tranſmutatione, in qua ſupponitur materia. Hinc ergo ſpeculari incipe quemadmodum Sanct. Thom. illam deſtruat ſuprà expugnatam opinionem, quòd eadem res, quæ eſt panis, manet poſtea facta corpus. Tunc enim idem maneret ſubiectum, quod prius fuerat panis, & poſtea corpus.

¶Quar-

Quartũ fundamentum. ¶Quartũ fundamentũ. Cõuersio hæc & trãsmutatio naturalis cõueniunt in duobus, licèt parum dissimiliter, in quibus differunt à creatione. Primùm quòd in vtraq; vnum extremum trãsit in aliud, vt aër in ignem, album in nigrum, & panis in corpus: cùm tamen in creatione non ens, non transeat in ens. Dissimilitudo autem est, quòd panis secundũ se totum transit in corpus: aër verò nõ transit in ignem, nisi secundũ formam remanẽte materia, in qua præfuerat forma, quæ depellitur & recipitur noua. Secundò cõueniunt, quòd vtrobiq; remanet aliquid idem, quod nõ accidit in creatione: dissimiliter tamen: quia in trãsmutatione naturali remanet cõmune subiectum, sed in sacramento remanent accidentia, quæ inerãt subiecto. ¶ Ex his ergo quatuor fundamentis colligit sex conclusiones in hac conuersione asserendas, vel negandas.

Prima conclusio. ¶Prima. In nulla istarum trium conuersionum affirmatur vnũ extremũ de altero per verbum substantiuum præsentis temporis. Neq; enim cõceditur in creatione, non ens est ens: neq; in naturali transmutatione, aër est ignis, aut album est nigrum: neq; in hoc sacramento, Panis est corpus. Hæc conclusio colligitur ex secunda parte secundi fundamenti, quo diximus, nunquam extrema conuersionis esse simul. ¶Secunda conclusio. In omnibus hisce conuersionibus possumus vti hac præpositione, ex, vt dicamus in creatione, Ex nõ ente fit ens: & in generatione, Ex aere fit ignis: & in alteratione, Ex albo fit nigrum: & in hac conuersione, Ex pane fit corpus. Atq; hæc est assertio Ambrosij, quam hîc. D. Tho. in argumẽto. Sed contra citat. Legendũ enim Ex pane, nõ de pane, vt constat ex lib. 4. de sacramẽtis. c. 4. & ex can. Panis. de consecr. d. 2. Hæc elicitur ex priori mẽbro eiusdem secũdi fundamẽti, vbi diximus in his omnibus cõuersionibus esse ordinem extremorũ. Hæc enim præpositio, ex, nihil aliud dicit, quàm ordinẽ prioris, & posterioris inter terminum à quo, & terminum ad quem. ¶ Tertia conclusio. In hac conuersione sicuti, & in trãsmutatione naturali vti possumus nomine conuersionis, quod facere non possumus in creatiõe. Sicut enim diximus: aër conuertitur in ignem, & album in nigrũ: ita & panis conuertitur in corpus. In creatione verò non possumus dicere, quòd non ens conuertitur in ens. Hæc propositio elicitur ex prima parte quarti fundamenti, quo diximus in conuersione naturali, & hac sacramentali vnum extremũ transire in aliud, non autem in creatione: quoniã cõuersio nihil aliud dicit, quàm transitum vnius in aliud. Et hoc quoque adnotato aduersus illam refutatam opinionem, quòd res quæ erat panis, est postea corpus. Conuersio nanque dicit transitum: transitus autem substantiæ in substantiam dicit desitionem illius, quod transit. Sicut aër desinit esse cum transit in ignem. Nisi quòd illa, cùm trãsitus tunc fiat tantummodo secundùm formas manente materia, dicitur trãsformatio, & generatio: hæc verò, vbi tota substantia transit in aliam dicitur transsubstantiatio. Sed in cõuersione accidentali, vt cùm album conuertitur in nigrum, manet eadem substantia.

Quarta cõclusio. ¶Quarta conclusio. Illa, quæ ratione naturali cõueniunt ratione subiecti, non possumus in hac cõuersione concedere. Concedimus em̃, quòd album potest esse nigrum, & quòd aer potest esse ignis: quoniam verbum posse, dicit potentiam subiecti, quæ est ad diuersas, atque adeò ad oppositas formas. Licèt magis propria sit illa prior accidentalis, quia manet tota substantia sub vtroque accidenti, quàm hæc posterior, vbi non manet nisi materia. At verò in hac, inquit, conuersione, (& similiter in creatione,) quia non manet vnum subiectum, sicut dicere nõ possumus, Nõ ens potest esse ens: ita neque, Panis potest esse corpus. Perspice quàm planis verbis cõtradicat illi opinioni suprà confutatæ Caietani: nam si res quæ est panis, maneret postea facta corpus, manifestè inde colligeretur veritas huius, Panis potest esse corpus Christi, quia maneret tanquàm subiectum vtriusque extremi.

Quinta cõclusio. ¶Quinta conclusio. Eadem ratione non potest propriè dici, quòd de non ente fiat ens, vel quòd de pane fiat corpus Christi: qa hæc præpositio, de, designat causam consubstantialem vtriusque extremo, quæ quidem in naturalibus attẽdetur penes cõuenientiã in subiecto, quod hic non habet locum. Perpende differentiam inter, ex, &, de, illa enim non dicit subiectum sicut hæc, sed tantùm ordinem. De, verò dicit causam materialem, vt de ligno fit statua. Et simili ratione non conceditur, q̃ panis erit corpus Christi, aut fit corpus Christi, sicut neq; in creatione conceditur, quòd non ens erit ens, aut fiet ens. Quoniam hęc omnia dicunt cõmunicationẽ in subiecto. Attẽ de iterum repulsam illius repudiatæ opinionis: nam si res, quæ modò est panis, maneret postea facta corpus, hæc est vera, panis erit corpus, & fit corpus, sicuti album erit nigrũ.

Sexta conclusio. ¶Sexta conclusio. Ob id, quòd facta consecratione manent accidentia panis, secundùm

ſimilitudinē huiuſmodi locutiones concedi poſſunt, De pane fit corpus Chriſti. Ac perinde, Panis erit corpus Chriſti. Imò & de præſenti, Panis eſt corpus Chriſti. Quare hæ & tales propoſitiones in proprio ſenſu intelligē dæ ſunt vbicunq; apud ſanctos doctores reperiantur. Non vt nomen panis ſubſtantiam eius ſignificet, ſed accidentia, quæ, vt can. Species. de conſecrat. diſt. 2. ait Gregor. nomen retinent earum rerum, quæ antea fuerant. Quare hæc tunc propoſitio, Panis eſt corpus, non eſt identica, vt idem ſignificent ſubiectum & prædicatum, ſed idem ſignificat, quòd ſub pane (hoc eſt ſub ſpeciebus panis) eſt corpus. Dicuntur enim ſpecies conſecratus panis.

Primum argumentum. ¶ Omnia argumenta S. Thom. contra illud aſſertum diriguntur. Ex pane fit corpus. Eſt ergo primum. Omne illud ex quo fit aliquid, eſt id, quod fit ex illo, licèt non conuertatur: etenim, quia ex albo fit nigrum, verum eſt, album fit nigrum: tamen è conuerſo licet concedamus, q̄ homo fit niger, non tamen concedimus ex nigro fieri hominē, nam vt habetur. 1. Pyſico. nihil fit niſi ex ſuo contrario, vt homo ex non homine: ſi ergo ex pane fieret corpus, pariter verū eſſet dicere, q̄ panis fit corpus Chriſti: quod tamen eſt falſum, cùm res, quæ eſt panis, non ſit ſubiectum tranſmutationis, vt eadem manet, vt dicebat Caietanus, qui plane hìc iterum condemnatur, ergo non debet cōcedi, quòd ex pane fiat corpus. Reſpondet præpoſitionem, ex, ſignificare nōnunquam cum termino â quo ſubiectum, vt cùm ex albo fit nigrum: & tunc pariter conceditur, Hoc fit hoc. Quandoq; verò nō ſignificat, niſi purum ordinem prioris & poſterioris inter terminum â quo, & terminum ad quem, vt cùm dicimus, ex mane fit dies: & tunc non cōceditur, Mane fit dies. Et pariter in propoſito contingit.

Secundū argumentum. ¶ Atq; eodem modo reſpōdetur ad ſecundū, quod eſt hoc. Fieri terminatur ad eſſe vel factum eſſe: ſed hæc nunquam eſt vera, Panis eſt, aut erit corpus. Reſpōdetur ad maiorem, illam habere verum, quando extrema cōmunicāt in ſubiecto, vt quia ex albo fit in nigrū, album erat nigrū, & quia ex ligno fit ſtatua,

Tertium argumentum. lignū eſt ſtatua: hìc autem non manet idem ſubiectum. ¶ Tertiò arguitur. Omne illud, ex quo fit aliud, cōuertitur in ipſum: hìc autem nō apparet concedendum, quòd panis cōuertatur in corpus: nam conuerſio hęc multò eſt mirabilior creatione, in qua tamen non cōceditur, non ens conuerti in ens: ergo falſum eſt, quod ex pane fiat corpus. Reſpondetur conceſſo plura eſſe mirabilia ac difficilia in hoc ſacramento, quàm in creatione: illic enim vnū eſt tantùm difficilè, quòd ex nihilo fiat aliquid: qui tamen eſt proprius modus agendi primæ cauſæ, quando ſe ſola agit, quia tunc neq; ex ſubiecto neq; ex alia cauſa pendet. Cæterùm in hoc ſacramento hoc eſt difficile, quòd totum conuertitur in totum, ita vt nihil prioris maneat. Vide quomodo non maneat res, quæ eſt panis: neq; aliqua pars eius, quod quidem non pertinet ad cōmunem modum agendi cauſæ primæ, ſed eſt miraculum maximè ſingulare. Præterea & hoc habet difficile, quòd accidentia maneant corropta ſubſtantia, & multa alia. Quare ob id, quòd conuerſio hæc eſt mirabilior, concedimus cōuerſionem hìc, quam in creatione negamus.

Quartū argumentum. ¶ Quartò arguitur. Id ex quo aliquid fit, poteſt eſſe illud: ſed panis non poteſt eſſe corpus: ergo neq; ex illo fit corpus. Reſpondetur ad maiorem, q̄ poſſe dicit potētiam ſubiecti: hæc autem conuerſio non fit per potentiam ſubiecti, ſicuti ex aëre fit ignis propter potentiam materiæ, ſed ex omnipotentia cauſę agētis Dei. Quare non conceditur, Panis poteſt eſſe corpus.

DISTINCTIO decima, De modo, quo & Chriſtus, & accidētia exiſtunt in ſacramento.

Cap. j.

IADEM igitur nos catholica fides cōmonitos habet, virtute præfatæ cōuerſionis totū Chriſtum ſub vtriſq; ſpeciebus veraciter cōtineri: nēpe, ſub ſpeciebus panis corpus eius ex vi ſacramēti: videlicèt, virtute cōſecratricis formæ, Hoc eſt corpus meū, quę facit, vt panis directè cōuertatur in corpus: ſanguinē verò per cō comitantiam, ob id, quòd & in cælo

cælo corpori coniunctus est. Sub speciebus autem vini vice versa se habent sanguis & corpus. Ex quo fit consequens, vt in triduo dominicæ sepulturæ, nec sub specieb⁹ panis sanguis, qui effusus erat, neque sub speciebus vini corpus, quod erat exangue, contineretur. Eadem que ratione quantitas eiusdem corporis, & sanguinis, dimensiua, licèt non ex vi sacramenti, tamen ex eadem naturali concomitantia in eodem sacramẽto existit. Vnde subsequitur, vt sub singulis specierum particulis, siue vnitas, siue fractas considereas, totus verè sit Christus, iuxta verbum Augustini in sermone, qui de consec. dist. 2. can. Singuli. refertur, quo ait, Singuli accipiũt Christum Dominũ, & in singulis portionibus totus est, nec per singulos minuitur, sed integrum se præbet in singulis. Hæc ille. Corpus enim incorruptibile est: quare per se nõ diuiditur, sed fractione specierum frangitur, secundùm Apostolum, vbi ait, Panis, quem frãgimus, nonne participatio Domini est?

Augu. can. Singuli. de cõsecr. d. 2.

1. Cor. 10.

Ca. ij. ¶ At verò cùm Christus in hoc sacramento nõ sit secũdùm modum suæ quãtitatis, sit vt nec sit tanquam in loco, aut circunscriptiuè, aut definitiuè, sed sacramẽtaliter: atq; eadẽ ratione nõ per se, sed specierum motu mouetur. Atq; adeò neq; vllo corporeo oculo, aut sensu percipi potest, sed solo intellectu illius, qui beatifica Dei visione fruit. Nam dum aliqua humana effigies, manentibus specierum dimensionibus, in sacramento apparet, non est vera Christi caro, sed similitudinaria per mutationem reliquorum accidentium panis.

¶ Sunt igitur in hoc venerabili sacramento, vt fides catholica docet, accidentia panis & vini sine subiecto, cui inhæreant, tametsi quantitas modo quodam nõ improprio reliquorum subiectum cẽseatur. Vnde Augusti. lib. sentẽtiarum Prosperi, Nos, inquit, in specie panis & vini, quam videmus, res inuisibiles, id est, carnem, & sanguinem honoramus. Ob idq; & agere possunt, & vsque ad sui corruptionem peregrinis actionibus affici. Sensu enim deprehendimus, & in puluere verti, & in vermes putrefieri, &, vt est in confessione Berengarij, frangi, & dentibus atteri: quare, & sumptæ nutrire valent. Quò alludens Paulus ait. Alius quidem esurit, alius ebrius est.

Ca. iij.

Augusti.

¶ Cùm autem speciebus vini liquor alius infunditur, quandiu illæ manent, sanguis sub illis tãtùm continetur. Nam liquor infusus, vt can. Cùm Marthæ. de celeb. missa. ait Innocẽ. nec trã-

Ca. iiij

ſit in ſanguinẽ, neq; vero ſangui ni, ſed accidentibus prioris vini commiſcetur.

DISTINCTIONIS decimæ, Quęſt. prima de modo, quo Chriſtꝰ exiſtit in hoc ſacramento.

S. Thom. 3. part. quæſt. 76.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm totus Chriſtus contineatur ſub hoc ſacramento.

DIſtinctio hæc ſuperiori eſt annexa. Expeditis enim difficultatibus cõ uerſionis, ſubſequitur, vt de exiſtẽtia tã Chriſti, quàm accidẽtium in ſacramento, facta cõuer ſione, dicamus. Eſt ergo prima quęſtio de exi ſtentia Chriſti, cuius primus articulus eſt, vtrũ totus cõtineatur ſub hoc ſacramẽto. Eſt enim Chriſtus nomẽ Dei, & hominis ſuppoſiti, ſcilicet, quod in diuina, & humana natura ſubſiſtit. Et ideo ſubſtãtias ambas, & accidẽtia, quę in ipſo ſunt, cõprehẽdit: nempe, diuinitatẽ, & totã humanitatẽ ſecundũ animam, & omnẽ corporis partem, etiã ſanguinẽ, licèt non ſit corpori vnitus, omniaq; eius accidẽtia, ac per inde quantitatẽ, quã tam exiguus locus capere nõ videtur. Et reſpondet D. Tho. tribus cõ-

Prima concluſio. cluſionibus. ¶ Prima. Omnino neceſſe eſt cõfiteri ſecundũ fidẽ catholicam, ꝙ totus Chriſtus ſit in hoc ſacramento. Hanc non probat, ſed ex fide ſupponit: quoniã cùm in cælo tota ſit humanitas diuinitati vnita in vnitate ſuppoſiti, nefas eſſet ſuſpicari corpus, quod exiſtit in ſacramento, ab eadẽ eſſe diuinitate dimiſſum. Ob idq; fides catholica credere nos admonet, ſic eſſe quantũ ad hoc in ſacramento, vt eſt in cælo. At verò quoniã formæ cõſecrationis nõ exprimũt niſi corpus, & ſanguinem, Sciendũ, inquit, aliquid in ſacramento alterò duorũ modorũ exiſtere. ſ. aut ex vi ſacra-

Secunda cõcluſio. mẽti, aut ex naturali cõcomitantia. ¶ Eſt ergo ſecunda cõcluſio. Ex vi quidẽ ſacramenti exiſtit ſub ſpeciebus id, in quod directè ſubſtantia panis & vini prꝫexiſtens cõuertitur, prout verbis formę ſignificatur, Hoc eſt corpꝰ meũ, &, Hic eſt ſanguis meus. Itaq; ſub ſpeciebus panis tantũ eſt corpus, & ſub ſpecieb⁹ vini tã tũ eſt ſanguis. Hęc nõ aliter probatur, q̃ ꝙ for ma, cùm ſit practica, tantũ efficit, quãtũ ſignificat. ¶ Tertia cõcluſio. Ex taturali cõcomitãtia eſt in hoc ſacramento quicquid ei cõiunctum eſt, in quod cõuerſio terminatur. Proba tur, quia ſi duo ſunt realiter cõiuncta, vbicũq; eſt vnũ, ibi eſt alterũ: ſola enim mẽtis ratione poteſt vnũ ſine altero conſiderari. Fit ergo cõ ſequens, vt tam ſub ſpeciebus panis, q̃ ſub ſpeciebus vini totus Chriſtus contineatur.

Tertia concluſio.

¶ Prima articuli huius cõcluſio. ſ. Chriſtũ eſſe totũ in ſacramẽto, fide catholica, vt ait S. Th. profitemur. Aliæ verò duæ: putà, ꝙ aliquid eius ibi ſit ex vi ſacramenti, alia verò ex cõcomitãtia, veritas eſt, quã Theologi ex ipſis cõſecrationum formis deduxerũt. Apparet aũt, omnia illic eſſe ex vi ſacramẽti: nam ſola verborum vis facit, vt illic ſint omnia. Reſpondetur, ꝙ eſſe ex vi ſacramẽti nõ hoc tantũ ſonat, ꝙ ratione ſacramenti illic exiſtat, ſed ꝙ ſit ex preſſum in forma, atq; adeò ſit proximus cõſecrationis terminus, qui quidem, licèt eſſet ab alijs ſeiunctus, exiſteret illic. ¶ Aliter tamẽ cõtra rationẽ S. Tho. ad tertiã cõcluſionẽ arguitur. Non enim ſequitur, ꝙ ſi ſint duo realiter coniuncta, vbicũq; ſit vnũ ibi ſit aliud: diuinitas enim Chriſti, vbiq; eſt per eſſentiam, præſentiam, & potentiam, & tamen humanitas eius, quæ eſt eidem diuinitati in cælo coniuncta, non eſt vbiq;. Secundò arguit Durand. diſtin. 10. q. 2. In cælo corpus Chriſti habet propinquitatis præſentiæq; reſpectum ad cęlum, in quo eſt: tamen illam præſentiam non habet in ſacramento, quod ab eodem cælo lõgè diſtat. Tertiò. Illa ſubiuncta propoſitio eſt falſa, qua ait, illa, quæ realiter coniunguntur, ſola animæ operatione diſcerni: nam illa, quæ realiter coniunguntur, vt anima & corpus, realiter nihilominus diſtinguũtur. Ad hæc reſpondetur, maximam intelligi primùm, quando vnum illorum non habet modum exiſtendi eminentiorem, & magis illimitatum. Diuinitas enim Chriſti ratione ſuæ infinitatis eſt vbique, humanitas verò minimè. Item intelligitur de abſolutis: nam reſpectus extrinſecus aduenientes, vt preſentia cæli, poſſunt eſſe in vno loco, & non in alio. Itẽ quãdo dixit, ea, quæ realiter cõiunguntur, ſola animæ operatione diſcerni, nõ intellexit ſola ratione diſtingui, ſed ꝙ ſolo intellectu conſi-

Expoſitio articuli.

Argumenti

consideretur vnum esse sine alio. Neq; negauit de potentia Dei absoluta posse separari. Quare ambigere nemo potest, quin Christus posset facere, vt corpus esset in sacramento, & non omnia, neq; quantitas, neq; aliquod eius accidens, sed loquitur de naturali cõcomitantia supponendo, vt res habet, q̃ Dominus nõ facit hic aliud miraculum, quàm quod in forma explicatur. ¶ Dubium autem est, cùm dicitur corpus esse sub speciebus panis ex vi sacramẽti, quomodo accipiatur corpus. Potest enim tribus modis nomẽ hoc vsurpari. Vno. s. vt genus subalternum directè positum in prædicamento substantię, sicut dicimus, q̃ animal est corpus, & corpus substantia. Secundo modo accipitur, vt est species quantitatis continuæ, quæ sunt tres. s. linea, superficies, & corpus. Et tertiò deniq;, vt est altera pars compositi, quæ differt ab anima: cõstat enim homo ex corpore & anima. ¶ Ad hoc respondetur, non accipi primo, aut secundo modo, sed tertio. De secundo non est dubium, quia quantitas non est substantia, cùm tamen hæc cõuersio sit transsubstantiatio. Et de primo etiã probatur, quia tũc corpus supponeret pro aggregato ex anima & corpore, atq; adeò per communicationem idiomatum supponeret pro ipso supposito Christi. Nã vt verè est homo & animal, sic est corpus. Et tamen forma non dicit, hic sum ego, sed, Hoc est corpus meum. ¶ Item arguitur. Christus dominus dedit nobis corpus suum, & carnem in cibum ad manducandum: corpora autem animalium, dum nobis in cibum veniunt occisa sunt, atq; adeò animã non includunt. Accipitur ergo hic corpus, vt distinguitur ab anima, quã ideo nõ includit in recto, vt supponat pro aggregato ex corpore & anima, sed in obliquo, quia habet esse corporeum ab anima, sicut albũ ab albedine. At qm̃ post mortẽ Christus resurrexit & viuit, idem corpus consecratur, quod in cælo vita fungitur. ¶ Sed tamẽ esto, corpus accipiatur hic pro altera parte cõpositi, dubiũ restat quæ nã res sit illa. Illi nanq; ex nominalibus, qui vnam tãtùm animã in homine agnoscũt, (nã Okam plures fingit) aiunt corpus esse nihil aliud, q̃ materiam primã. Quoniam in homine, nõ est alia pars substãtiæ, q̃ materia. Atque hanc opinionẽ amplectitur Gabr. in. 4. d. 11. q. 1. & in can. lectione. 42. Scot. verò. d. 11. q. 3. dicit, corpus esse aggregatũ ex materia & forma corporeitatis, quam ponit coæuam materiæ. Ait quippe, dum aër cõuertitur in ignẽ, non fieri resolutionem vsq; ad materiam primam, sed manere cõpositũ ex materia & forma corporeitatis, cui superuenit forma ignis. In proposito ergo ait, formã panis conuerti in formã corporeitatis Christi, illamq; dũtaxat subinde ex vi consecrationis manere in sacramẽto. ¶ Attamẽ cõtra priorẽ opinionẽ est argumentũ, q̃ corpus nõ dicit merã materiã primam, sed ipsam cũ omnibus organis, & dispositionibus ad vitam necessarijs, quæ habere non potest nisi per aliquam substantialem formã, secundùm sententiã Arist. 2. de anima. vbi ait, animã esse actum corporis physici organici potentia vitam habentis. Deinde arguitur. Sequeretur secũdùm illam opinionem, q̃ si materia corporis Christi daretur sine forma, quod ipsi admittunt, tunc panis dum consecratur, nõ conuerteretur nisi in materiã: imò q̃ neq; modò conuertitur nisi in illã. ¶ Sed cõtra opinionem Scoti arguitur. Sicuti forma accidentalis est actus totius substantiæ, ita & forma substantialis est actus immediatus materiæ primæ. Vnde colligitur, q̃ in omni corruptione fit resolutio vsq; ad materiam primã, vt in generatione aduenìat forma nudæ materiæ tanquã actus suæ propriæ potentiæ. Quapropter, q̃ maneat cõpositum actu in corruptione, cui superueniat alius actus substantialis, syncera philosophia abhorret. Optimè ergo concluſit S. Thom. art. 6. præcedentis quæstionis, formã panis cõuerti in animam Christi quatenus dat esse corporeum: ac perinde hìc dicendum ex vi cõsecrationis manere hic corpus Christi, quod supponit pro altera parte compositi cõnotando illam formam, à qua recipit esse corporeum, quæ est anima rationalis. Sub qua ideo præcisa ratione est hic anima ex vi consecrationis. ¶ Contra hãc autem sententiam arguit Scotus loco citato dupliciter. Primò. Si anima rationalis daret homini esse corporeum, & esse rationale, sola ratione differret inquantum dat vnũ esse à se ipsa, inquantum dat aliud. Ex quo consequeretur, q̃ forma panis conuerteretur in ens rationis. At verò concesso antecedenti negatur hęc cõsequentia. Sæpe enim impugnatores D. Tho. hoc fallit, q̃ putant, ob id quòd distinctio sit rationis extrema esse essentia rationis, cùm tñ aïa, licèt diuersis ratiõibus à se ipsa distingua tur per distinctionẽ rationis, nihilominus ipsa vtroq; modo sit ens reale: quare forma panis in ens reale conuertitur. ¶ Secundum argumẽtum Scoti & Gabrielis est. Si hostia, quam Christus consecrauit in cœna, mansisset in tri duo consecrata, idem corpus virtute præteritæ cõsecrationis conseruaretur sub speciebus: & tñ tunc corpus non habebat esse corporeũ

Dubium.

Responsio.

Gabriel. Scotus.

Cõtra Scot.

1. Argumẽ. Scoti.

2. Argumẽt. Scoti & Gabrie.

ab anima rationali, quippe quæ per mortem fuit ab ipso ſeparata: ergo non erat illic ex vi conſecrationis niſi forma corporeitatis, quæ mãſit in cadauere: atq; adeò illa erat, in quam dum fiebat cõſecratio, cõuerſa fuit forma panis. Abſurdũ enim eſt dicere, q̃ illa forma, quę fuit terminus conſecrationis nõ maneret ſem per in ſacramẽto. Eadem ratione cõcludit Gabriel, quòd conuerſio fit in ſolã materiã, vtpotè quæ ſola manet in corpore viuo & mortuo. ¶ Ad hoc reſpõdetur per diſtinctionem maioris. & q̃ manſiſſet idem corpus in triduo in illa hoſtia. Mãſiſſet enim idẽ eo modo, quo in eſſe naturali manebat in ſepulchro: non em̃ aliud eſt in ſacramẽto q̃ eſt in natura, in ſepulchro verò manſit: idem quantum ad materiã, & hypoſtaticam ſubſiſtentiam, quia manſit corpus aſſumptum à verbo, non tamen idem manſit formaliter, quia non ab eadem forma habebat eſſe corpus, ſed à forma cadaueris. Quod enim maneret eadẽ forma corporeitatis, quæ erat in viuente, iam modò impugnatũ eſt. ¶ Sed pręterea arguitur. Cũ corruptio vnius ſit generatio alterius, neceſſe eſt, vt abeunte anima Chriſti à corpore, ſuccederet in corpore alia noua forma cadaueris, quãdoquidem tam verè mortuus fuit in quantũ homo, q̃ cæteri hominum. Et profectò negare cadauer in Chriſto, eſt quodãmodo verã negare mortẽ. Sunt autem qui horribile arbitrantur ponere in Chriſto formam cadaueris, vt quæ via eſt ad corruptionem. Eò q̃ dixerit Pſaltes. Nõ dabis ſanctum tuum videre corruptionẽ. Nihil hoc tamen abſurditatis habet: nã homo etiam cum anima rationali corruptibilis eſt, & tamen Chriſtus factus eſt homo. Nõ ergo plus deformitatis habet concedere in Chriſto formam cadaueris, quàm confiteri mortuum fuiſſe & ſepultum. Verbum enim Pſalmiſtæ hoc tantùm admonet, quòd virtute diuina cadauer illud foret ſeruandum, ne vlla ex parte corrũperetur, quouſq; integrum reſurgeret. Ad formam ergo argumenti reſpondetur, q̃ in triduo manſit idem corpus Chriſti eo modo, quo corpus defuncti dicitur idem, quod fuit viuentis, atq; eidem diuino ſuppoſito vnitum. Quare non ſequitur, Erat corpus ab alia forma: ergo non erat idem. Hoc enim eſſet verum ſi forma eſſet pars intrinſeca corporis ſicut anima eſt pars hominis: & tamen non eſt niſi extrinſeca ſicut albedo albi, vt iam ſuprà expoſitum eſt. Vnde ſicut ſi Petrus perdita iſta albedine acquireret aliam, maneret idem albũ, ita illic manebat idẽ corpus materialiter:

In Chriſto defuncto fuit forma cadaueris.

2. Argum. ¶ Punctum hoc tangit S. Tho. argumento primo, quod eſt huiuſmodi. Corpus Chriſti incipit eſſe in ſacramẽto per cõuerſionem: panis autem & vinum conuerti nõ poſſunt in diuinitatẽ Chriſti, neq; in eius animã: Chriſtus verò conſtat ex tribus ſubſtantijs: ſcilicet, diuinitate, anima, & corpore: ergo nõ eſt totus Chriſtus in ſacramento. Reſpondet, argumentum cõcludere diuinitatem, & animam Chriſti ſecundùm eſſe ſpirituale non eſſe in hoc ſacramento virtute cõſecrationis, ſed ex reali concomitantia: quoniam diuinitas corpus aſſumptum nunquã dimiſit, neq; in triduo. Quare in ſymbolo Epheſino, vt ſuprà dictum eſt, & refertur de conſe. d. 2. can. Neceſſariè confitemur, q̃ in hoc ſacramẽto participes efficimur corporis & ſanguinis Chriſti, non vt commune carnẽ percipiẽtes, nec viri ſanctificati, & verbo coniũcti ſecundũ dignitatis vnitatem, ſed verè viuificatricẽ, & ipſius verbi propriã factã, (id eſt illi vnitam.) At quoniã anima in triduo ſeparata fuit à corpore, ſi tunc fieret cõſecratio corporis, non eſſet in illo ſacramento anima, neq; ex vi conſecrationis, neq; ex concomitãtia. Verùm quia dum reſurrexit, anima reddita eſt corpori, & vt ait Paul. Rom. 6. iam non moritur, nunc in ſacramento eſt ipſa anima ex concomitantia. Quod intelligitur in quantum dat eſſe viuens, & rationale: nam in quantũ dat eſſe corporeum, iam dictũ eſt, eſſe idem ex vi conſecrationis. ¶ Ex hac ſolutione fit cõſequens, q̃ ſi in triduo fieret cõſecratio, ex vi conſecrationis eſſet illic forma cadaueris. Quapropter ſi hoſtia illa conſecrata cõſeruaretur vſque ad diem reſurrectionis, virtute eiuſdẽ elapſæ cõſecrationis eſſet anima ſuccedens formæ cadaueris, dansq; ſubinde eſſe corporeũ. ¶ Arguitur autẽ, q̃ anima nõ ſolũ quatenus dat eſſe corporeum, verùm & quatenus dat eſſe vitale, & rationale ſit in ſacramento. Idẽ efficit nũc forma, quod fecit dũ Chriſtus conſecrauit: ſed ipſe conſecrauit corpus tunc viuum, quale tũc habebat, habensq; eſſe rationale: ergo tale corpus eſt ex vi ſacramenti. Itẽ arguitur autoritate Hugonis lib. 2. de ſacram. par. 8. ca. 3. & Inno. lib. 4. cap. 12. vbi vltro citroq; differentes vtrum tradiderit Chriſtus diſcipulis, ac ſubinde nobis in ſacramento corpus mortale, an immortale, in hanc eandẽ flectuntur partem, q̃ dedit nobis corpus immortale quale nunc eſt: immortalitatem autẽ non habet, niſi per animam quatenus eſt immortalis, quod habet in quantum rationalis.

Concilium Epheſinum.

Argumentũ

Hugo.

Aliud arg.

¶ Sed ex cõtraria parte nihilo debilius arguitur, quòd nõ deberet hic eſſe niſi forma cadaueris, qualem habuit in triduo: nã dedit nobis

corpus

corpus, vt est esui aptum: nō autē comedimus corpora animalium nisi exanima, quod, vt supra diximus, videtur significasse dicens, Quod pro vobis tradetur. Respondetur ex vi consecrationis neq; esse corpus viuū nec mortuū, nec mortale, nec immortale, sed simpliciter corpus, prout verba sonant, siue viuum, siue mortuum. ¶ Vnde ad primum argumentū respōdetur, q̄ quanquam Christus viuus consecrauit, non tamen cōsecrare voluit nisi corpus, & hāc virtutem dedit formæ, qua ideo in triduo etiam vtēdum esset dum erat mortuus, & modò dum viuit. Vnde cū adiecit. Quod pro vobis tradetur, solū significauit id ipsum, quod erat futurū in pretium redēptionis, relinquendum in cibū sustentationis: sed quia nō dedit carnes manducandas nobis sub forma carniū, nihil refert sint ne viuæ an mortuæ. Quapropter, quod ait Hugo tradidisse nobis corpus immortale, intelligitur, q̄ tradidit nobis corpus, quod non erat incinerandum, sed resumpturum animā, in qua erat perpetuò victurū: quæ tamen anima non est hīc, nisi per naturalem concomitantiam. ¶ Aliter tamen arguitur, q̄ sit in sacramento diuinitas ex vi consecrationis. Quicquid enim exprimitur in forma est ibi virtute cōsecrationis: illic autem exprimitur, corpus meū (hoc est, Christi) existere esse autē Christi nō potest nisi assumptū à diuinitate, vt modò ex cōcilio Ephesino allegatum est: ergo virtute consecrationis illic est diuinitas. Negatur cōsequentia: nā etsi nō possit esse Christi, nisi assumptum à diuinitate, nihilominus etsi esset vnitum in cælo, & nō in sacramento, verificaretur forma: esset enim corpus Christi quāuis hic nō esset Christus. Quare forma in rigore non significat, q̄ in sacramento sit vnitum. At quia re vera nō dimisit illud, ex cōcomitantia est illic diuinitas. Eo potissimum, q̄ in triduo in rigore non erat corpus Christi, sed corpus, quod fuerat Christi, vel corpus suppositi, quod fuerat Christus, Et nihilominus tunc fieri poterat consecratio.

Argum. de diuinitate.

¶ Secundò arguit S. Tho. Christus est in hoc sacramento secundū quod cōpetit refectioni fideliū, quę in cibo & potu consistit: dominus autē. Ioan. 6. Caro mea, inquit, verè est cibus, & sanguis meus verè est potus: ergo ex vi sacramenti solum est hīc caro, & sanguis: in corpore autem sunt alia multa, vt nerui & ossa: ergo non est illic totum corpus, ex vi sacramenti. Respondetur, totum corpus vt verba sonāt, esse in sacramento. Quare Ioan. 6. Caro accipitur pro toto corpore includente neruos, & ossa, & omnia, vt distinguitur contra sanguinem. Appellauit autē corpus carnem, quia illa est ad manducationem aptior q̄ ossa. ¶ Nota ergo hīc, q̄ non est ex vi sacramēti solum corpus sicut lapidis, aut ferri, quod nō habet partes heterogeneas: sed corpus humanū, quod dicit compaginem ex ossibus, & neruis, & carne, & diuersis organis, hoc est, diuersarum complexionū, & qualitatū, vt suprà ex Aristotele 2. de anima citatum est, vbi ait, animam esse actum corporis Physici, organici, &c. Et sic accipit ecclesia carnē dum cātat. Verbo carnē efficit: nā & can. Nōs autē. & can. Corpus. atque multis alijs de consecr. dist. 2. caro pro corpore accipitur. ¶ Atq; hinc magnū argumētum aduersus Scotū struitur, q̄ non sit virtute consecrationis solū compositū ex materia, & forma corporeitatis. Nā illa forma solùm faceret corpus, vt est genus omnium corporū, nō autem corpus humanum ex ossibus, & carne cōpactum, & organis efformatū. ¶ Contra hoc autem est argumentum fortius, q̄ suprà fecimus. Sequeretur, inquā, q̄ non esset idem corpus in triduo Christi mortui, quod nūc est viuentis: nam vt inquit Aristot. oculus mortui non est oculus nisi æquiuocè, & pariter carnes cadaueris non sunt carnes nisi æquiuocè. Respondetur, vt suprà, satis esse, vt sit idē corpus eo modo, quo dicimus, corpus idem Petri sepeliri. Est enim articulus fidei Christū fuisse sepultum propterea, q̄ eius corpus fuit sepultum. ¶ Tertium argumentum est, de quantitate corporis Christi, quæ cùm sit sex vel septē pedum, non videtur capi sub speciebus paruæ hostiæ. Et respondet, quòd cum facta conuersione panis in corpus, & vini in sanguinem, omnia accidentia ipsius panis, & vini maneāt, consequens est, vt etiam dimensiones maneāt quibus etiam panis & vinū mensurabātur, ac subinde subsequitur, vt eædē dimensiones panis & vini non conuertantur in dimēsionem corporis Christi, sed tantùm substantia in substantiā, vt verba formæ sonant. Quapropter dimensiones corporis Christi non sunt in sacramento ex vi consecrationis, sed per concomitantiam sicut diuinitas & anima. Ex quo rursus sequitur, q̄ corpus Christi non est sub speciebus per modum quantitatis: quia non est ibi ratione illius, sed est per modū substantiæ: quē quidem modū quantitatis ipsa concomitatur. Substātia autem ex natura sua tota continetur in parua quātitate, imò in pūcto: tota enim natura aëris, non quidem tota quātitatiua, sed tota ratio speciei, quæ explicatur per definitionem, est sub qualibet particula quantitatis aëris. Et si non haberet quantitatem,

Secundū argumentum.

Notandum.

Prima conclusio.

Tertium argumentum.

tem, eſſet in puncto, ſicut eſt natura Angeli: tota ergo ſubſtantia corporis eſt ſub vtraque ſpecie. Et quia quantitas eſt illic tantùm per concomitantiam, tota etiam eius quãtitas eſt ſub qualibet particula, vt articulo quarto mõſtrabitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm totus Chriſtus contineatur ſub vtraq; ſpecie huius ſacramenti.

NON ſatis eſt credere Chriſtũ eſſe totum in ſacramento, ſed noſſe oportet, vtrùm ſit totus ſub ſpeciebus panis, & totus ſub ſpeciebus vini. Ad quod D. Tho. reſpondet duabus concluſionibus. Prima, Certiſsimè tenendum eſt, quòd ſub vtraque ſpecie ſacramenti totus ſit Chriſtus, iuxta glo. ſuper illud, ſimiliter & calicem. 1. Corin. 2. affirmantem, quòd ſub vtraque ſpecie panis & vini idem ſumitur. Aliter tamen eſt ſub alijs ſpeciebus, q̃ ſub alijs. Nam ſub ſpeciebus panis eſt quidem corpus Chriſti ex vi conſecrationis, ſed ſanguinis ex naturali concomitantia, ſicut diuinitas & anima: ſub ſpeciebus verò vini è cõuerſo eſt quidem ſanguis ex vi conſecrationis, & corpus ex naturali cõcomitantia ſicut diuinitas & anima, eò q̃ nunc ſanguis Chriſti non eſt à corpore ſeparatus ſicut fuit in triduo. ¶ Hinc infert cõcluſionem ſecundam, q̃ ſi in triduo fieret conſecratio corporis, illic non eſſet ſanguis ex cõcomitantia, neque ſi fieret conſecratio ſanguinis, illic eſſet corpus. Supponit enim D. Tho. totum tunc ſanguinem fuiſſe effuſum, & à corpore ſeparatũ. ¶ Quòd totus Chriſtus ſit ſub vtraq; ſpecie in dubiũ reuocare non licet, quia eſt fides catholica. Non ſolum propter gloſſam, quam hic D. Tho. citat, cæterum ob decretum concilij Florẽtini. Quæ itidem veritas ex more eccleſiæ colligitur, æqualiter adorantis ſanguinem ac corpus, quod niſi ſub vtraq; ſpecie totus eſſet Chriſtus, non faceret, imo ſuos erudiret alũnos, vt inter cultũ ſanguinis, & cultũ corporis diſcernerent. ¶ At vero circa poſtremum verbum ſecundæ concluſionis. ſ. quòd in triduo ſicut in rei veritate corpus erat ſeparatum à ſanguine, ita ſi tunc fieret conſecratio, neutrum eſſet ſub ſpeciebus alterius, item mouet hic Caietanus aduerſus Scotum in 4. diſt. 10. q. 4. Scotus enim illic, licèt concedat cõcluſionem: videlicet, quòd in triduo, nec corpus eſſet ſub ſpeciebus ſanguinis, nec ſanguis ſub ſpeciebus corporis, negat tamen illam cauſalem, qua ex exiſtentia naturali in cælo infertur ſimilis exiſtentia ſacramentalis, & è conuerſo. Imò ponit duas cõtrarias concluſiones ſcilicet, q̃ poſſet corpus, & ſanguis aliquas habere proprietates, & modum exiſtendi naturalem, quas quidem proprietates, & modum non haberet ſacramẽtaliter, & è conuerſo. Nã exiſtẽtia, inquit, corporis Chriſti in rerum natura indifferens eſt, vt exiſtat naturaliter vel ſacramẽtaliter. Quare potuiſſet Deus ſine eo, quòd Chriſtus naſceretur è virgine ponere in ſacramento corpus, eo modo quo nunc eſt, vnitum diuinitati, licèt nullibi modo naturali exiſteret. Et eadem ratione poſſet nunc in cælo habere quantitatem, quam non haberet in ſacramento. Et potuit etiam facere, vt licèt in triduo eſſet corpus à ſanguine ſeparatum, nihilominus in ſacramento eſſent tunc coniuncta, & vice verſa, vt licèt in cælo ſint modo cõiuncta, ſint in ſacramẽto ſeparata. Contra hãc autem opinionem, non opus erat tam acri oppugnatione inſurgere, q̃ Caietanus inſtruit: nam ſi ſermo ſit de potẽtia abſoluta, nemo ambigere debet, quin hæc omnia Deus poſsit facere, vt ſuprà dictum eſt. Quinuerò quanuis anima in triduo fuerit à corpore ſeparata, potuit Deus facere, vt in ſacramento eſſet ei cõiuncta. Sicut & me viuente poteſt mei partes alibi ſeorſum diſiunctas ponere. At verò San. Tho. nullam iſtorum miraculorum rationem habet, quæ ad rem non pertinent, ſed vno ſuppoſito admirandæ conſecrationis effectu, cætera (quod officium theologorum eſt,) ſecundum rerum naturam perpendet. Sed quorundam ingenium eſt rationes, quæ ex natura ſacramenti pullulant, per potentiam Dei abſolutam impertinentiſsimè infirmare & labefactare. ¶ Vehementius tamen argumentum cõtra cõcluſionem huius articuli ſit hoc modo. Sanguis non eſt corpori vnitus per continuationem, ſed per venas, & arterias proprium habet motum: nam ſi continuus eſſet, tunc dum de vena vel naribus emittitur, diſcraſia illa interna, hoc eſt diſcontinuatio dolorem faceret: cuius contrarium experientia docet: ergo ſanguis non informatur anima rationali: nam quòd eadem anima duo diſiuncta corpora informet, impoſsibile eſt. Hinc ergò primum cõſequitur, vt ſub ſpeciebus vini ex vi conſecrationis nõ ſit anima: nam cũ non informet ſanguinem, nõ dat ei eſſe ſanguinis, atq; adeò forma vini non conuertitur in ipſam. Item neq; eſt illic corpus ex concomitantia, poſtquam in cælo non eſt vnitũ ſanguini. Et cõfirmatur ſecun-

Prima concluſio.

Secunda cõcluſio.

Expoſitio articuli.

Caietan. aduerſus Scot.

Vehementius argumentũ.

secundò. Dū Christus cōsecrauit suū corpus, neq; ex vi cōsecrationis, neq; ex cōcomitātia erat in sacramento cœna, quā crudā habebat in stomacho, quia nō erat pars corporis: ergo neq; sanguis eadem ratione. Et tertiò id cōfirmatur. Christus nō propriè videtur assumpsisse sanguinē. Haud enim assumpsit nisi humanitatem, quæ cōstat ex anima & corpore: anima autem cū non informet sanguinem, non perficit eum, nec tribuit ei vitā, sanguis enim nō viuit: Christus verò nō videtur assumpsisse nisi corpus per animā perfectum & viuens: si ergo nō assumpsit sanguinem, nō sequitur, vt cōsecratū corpus cōcomitetur sanguis, aut consecratum sanguinē concomitetur corpus.

Responsio. ¶ Ad hæc respondetur, q; etsi sanguis, & reliqui humores nō sint vniti corpori, neq; sic anima informantur vt viuāt, imò habent proprias formas substantiales, licèt imperfectas ni hilomin⁹ sunt de integritate, ac perinde de veritate corporis, sine quibus corpus viuere nō posset, vt ait S. Tho. 1. p. q. vlt. ar. 1. & in. 4. sententiarum. d. 44. q. 1. ar. 2. quæstiunc. 2. Atq; hac ratione dicuntur coniuncti corpori. Qua vtiq; ratione Philosophus lib. de animalibus, sanguinem inter partes animalis cōnumerat. Vnde anima actione caloris naturalis digerit sanguinem & alios humores, eosq; adeò perficit tanquā in via vt cōuertantur in substantiam aliti, & tūc anima ipsa informentur. Vnde nō est negandum, quin Christus cōsequutiuè assumpserit sanguinē, & reliquos humores, sine quibus viuere non poterat. Imò vt S. Tho. in hac. 3. p. q. 31. ar. 5. docet, ex sanguine virgineo corpus assumpsit. Hac ergo ratione sanguis corpus cōcomitatur in sacramēto, & sanguinē corpus, & anima. De cibo autē, quē Christus habebat in stomacho dum cōsecrauit, nō est par ratio, cum crudus, non esset de integritate corporis magis q̄ morsellus, quem haberet in ore.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentū S. Thomæ est. Hoc sacramentū in salutem fidelium institutum est, non quidē ob virtutem specierum, sed illius rei, quæ sub illis cōtinetur: si ergo nihil continetur sub vna specie, quod non sit sub altera, tunc consecrato pane, superflua est consecratio vini. Respondetur, q; licèt totus Christus sit sub vtraq; specie, nihilominus non frustra seorsum duæ fiunt cōsecrationes. Primum ad repræsentandū passionem Christi, in qua sanguis à corpore fuit seiunctus, in cuius ideo cōsecratione mentio fit effusionis. Secundò hoc etiā vsui sacramenti congruit, vt sumatur sub forma cibi & potus ex quibus alimentum constat. Et tertiò competit perinde effectui, vt corpus in salutem corporis sumatur, & sanguis in salutem animę, eo modo, qui. d. præce. q. 1. ar. 1. expositus est.

Secundū argumentum. ¶ Secundò arguitur. Sub nomine carnis, vt suprà dictum est, omnes corporis partes intelligūtur, veluti ossa, & nerui, quibus, & sanguis & reliqui humores annumerantur: ergo sicut post cōsecrationē corporis, non consecrantur seorsum ossa, aut reliqui humores: sit vt neq; operæpretium sit cōsecrari sanguinem. Respōdetur, in passione Christi, cuius hoc sacramentū est memoriale, non fuisse à corpore reliquas partes, aut humores, separatas, iuxta illud Exo. 12. Os nō cōminuetis ex eo, fuit autem effusus sanguis, & ideo seorsum consecratur. Accedit, & alia ratio optima, q; sanguinis effusio mortē repræsentat, per quā nos redemit. Vnde in Apoc. c. 1. & 5. & ad Rom. 3. & aliàs crebrò in nouo testamēto, Christus legitur redemisse nos in sanguine suo, sicuti filij Israel in Aegypto sanguine rubricati seruati sunt. Atq; in huius figurā Pontifex antiquæ legis introibat in sancta sanctorū cum hircorum sanguine, & vitulorū. Quod vtiq; Apostolus Hebr. 9. vmbrā fuisse docet summi sacerdotis nostri Christi, qui nos sanguine suo redemit. In cuius ideo cōsecratiōe fit mētio q̄ sit sanguis noui & æterni testamēti.

Nota bonā rationem.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Quod factū est, iterū fieri nō potest: sed sub speciebus panis iam est corpus cū sanguine: ergo nō incipit esse postea per cōsecrationē vini. Respondetur q̄ sicut sanguis sub speciebus corporis nō incipit esse ex vi consecrationis, sed postmodū per cōsecrationē vini: ita & corpus, quod prius fuit ex vi sacramēti nō incipit sic esse postea sub speciebus vini, sed per concomitantiam.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sit totus Christus sub qualibet pvrte specierum panis vel vini.

QVoniā definitū est sub speciebus panis totū esse Christū, & totum sub speciebus vini, subsequit quæstio, vtrū sub qualibet quoq; particula specierum panis, & sub qualibet specierū vini sit itidem totus. Et respōdet D. Tho. talicōclusione affirmatiua bimēbri. Manifestum est q̄ sub qualibet particula specierum panis, est totus Christus, etiā hostia integra manēte. Et quia cōclusio est de fide, declarat illā rōne naturali, vt fiat intelligibilis. Dictū. n. est art. 1. solā substantiā corporis Christi & sanguinis

Conclusio.

esse

eſſe ex vi cõſecrationis in hoc ſacramẽto: quã titatem verò dimenſiuam eiuſdem corporis, nõ niſi per concomitãtiam. Ex quo fit, vt illic dicebamus, corpus eſſe illic per modum ſubſtantiæ. i. per modum, quo corpus eſt ſub dimenſionibus, & nõ per modum dimẽſionum ideſt, nõ per modũ illum, quo quãtitas dimenſiua corporis Chriſti eſt ſub quantitate dimẽſiua loci, quemadmodum eſt in cælo. Natura verò ſubſtantiæ eſt tota ſub qualibet parte dimenſionum, vt ſuprà diximus: vt tota natura ſpecifica aeris vel panis eſt ſub qualibet particula dimenſionum: ergo Chriſtus hoc modo eſt in ſacramento, ac ſi nullã haberet quãtitatem. Declarat ſecũdam partem cõcluſionis. ſ. hoc eſſe verũ etiam antequã hoſtia frãgatur: nam vt tota natura ſubſtãtiæ ſit ſub qualibet parte dimenſionũ, indifferens eſt illa earundẽ dimẽſionum fractio. ¶ Ex quo infertur exemplum illud vulgô celebratum de ſpeculo, licèt ſit plebeis auribus plauſibile, eſſe aliquatenus deceptorium, & ad rem nõ vſq; adeo aptum. In ſpeculo enim integro vna apparet rei imago, cũ autem frãgitur, in ſingulis particulis repræſentantur imagines ſingulæ. Hoc autem nõ eſt omnino ſimile: nam multiplicatio illa imaginũ reſultat ex fractione ſpeculi, per quã fiunt ſpecula plura, in quorũ cuiuſq; ſuperficie fit vnus ſpecierũ conus: qua ratione fiunt reflexiones diuerſæ. In ſacrumẽto autem antequã hoſtia frãgatur in qualibet parte eſt totus Chriſtus. ¶ Totum igitur Chriſtũ eſſe ſub qualibet ſpecierũ parte cõſeſsio eſt eccleſiæ, vt habetur ex verbis Aug. hic citatis in ſermone dominicæ quintæ poſt Epiphaniã, & refertur de cõſecr. d. 2. can. ſinguli. & ex Hilario canone ſtatim proximo. Vbi pars. & ex cõcilio Florentino. Et ex vſu eccleſiæ, quæ vnam hoſtiam in plures ſumẽtes diſtribuit, tantum ſingulis tribuens quãtum omnibus. Quin verò & ex ipſa Chriſti actione idẽ receptus fuit vſus Matth. 26. & Lucæ. 22. Haud quippe creditur ſingulas buccellas ſingulis cõſecrationibus cõſecraſſe, ſed eadẽ omnes. Quòd & de calice manifeſtũ eſt, Accipite enim, inquit, & diuidite inter vos. Quòd autẽ ſit totus in qualibet parte ante fractionem, nõ omnes fatẽtur. Quinuerò Alex. 4. part. q. 40. membro. 3. art. 5. & Bonauentura diſtin. 10. in prima parte diſtinctionis. q. 5. quorundam opinionem referunt, q̃ in vna hoſtia nõ eſſet niſi in tota: cũ autem diuiditur, manet totus in qualibet parte exemplo ſpeculi fracti. Idq; ſic probabãt. Vbi non eſt niſi vna hoſtia ſacerdos non intẽdit niſi illam cõſecrare, intẽtionẽ ad vnam dirigendo: ergo non eſt illic in tota ſemel. Cùm autem poſt diuiditur, nõ quidem virtute cõſecrationis, ſed quia corpus ipſum eſt incorruptibile & indiuiſibile, non diuiditur ad diuiſionem ſpecierum, ſed manet in ſingulis partibus integrum. Et forſan ſunt qui dicant hãc opinionem non eſſe erroneam, quia non citatur illic tanquam erronea. Neq; verò eccleſia videtur determinaſſe totã eſſe in ſingulis partibus, niſi quando frangitur. Sic enim legitur in concilio Florentino. Sub qualibet parte ſeparatione facta, totus eſt Chriſtus. Et in can. Singuli. hîc citato hoc tantùm habetur, q̃ in ſingulis portionibus, dum ſumitur, totus eſt Chriſtus. ¶ Nihilominus profectò dicere nõ auderẽ, minoris eſſe erroris, negare totũ eſſe in ſingulis particulis ante fractionem, quàm poſt fractionẽ. Primũ enim in can. Vbi pars. ſine diſcrimine dicitur, vbi pars eſt corporis, eſt & totum. Vbi ſubditur exemplũ de manna, de quo dicitur, q̃ qui plus collegerat non habuit amplius, neque qui minus parauerat, habuit minus. ¶ Secundò, & ratio eſt planiſſima. Facta diuiſione hoſtiæ ſub ſingulis partibus eſt totum: id autẽ non fit virtute fractionis, vt fit in ſpeculo fracto: ergo antea exiſtebat ſub ſingulis. Probatur minor. Exiſtentia corporis in ſacramento non eſt naturalis, ſed miraculoſa per diuinam virtutem: fractio aũt illa non eſt actio niſi humana: ergo exiſtentia corporis ſub qualibet particula nõ eſt virtute fractionis, ſed virtute conſecrationis: diuina enim virtus in ſacramento nõ niſi per vim cõſecrationis operatur: ergo conſecratio fecit vt ſub ſingulis particulis eſſet corpus. Vnde Inno. lib. 4. de myſterio miſſæ cap. 8. Totum inquit, corpus in ſingulis particulis cõtinetur: quod inde conijcio, quoniã in quotlibet partes ſpecies diuidãtur, ſub ſingulis partibus totus eſt Chriſtus. Ratio ergo quare totus exiſtit in ſingulis poſt diuiſionem eſt, quia ſimiliter integra hoſtia exiſtebat. ¶ Tertiò arguitur. Omnes partes hoſtiæ ſunt homogeneę, hoc eſt eiuſdem rationis: ergo ſicuti dũ ſacerdos plures ſimul hoſtias conſecrat eadẽ intentione in ſingulis ponit corpus: ita & in ſingulis partibus eiuſdem hoſtiæ. Vnde ad eorũ argumentum reſpõdetur, q̃ non opus eſt ſingulas intentiones ad ſingulas particulas hoſtiæ dirigere, ſed vnica id fit. ¶ Quartò. Si in tota hoſtia eſſet ſic totus Chriſtus, q̃ non eſſet totus in qualibet parte, deberet ſubinde concedi, q̃ eſſet illic tantum quãta eſt tota hoſtia, atque adeò deberet ſignari punctum vbi eſt caput, & nõ pes, aut vbi eſt vnum brachium & non

Exẽplũ de ſpeculo non admittitur.

Expoſitio articuli.

Sententia autoris.

non alterum, ac perinde cõcedendum esset q̃ nunc esset illic Christus supinus, nunc vero resupinus, quæ omnia vergerent in irrisionem fidei. Designemus enim stylo vnum pũctum in hostia. Aut illic est totũ corpus: & tunc idẽ debes de singulis concedere. Si verò non sit nisi pars: ergo in alio inferiori sunt pedes: quare vertendo hostiam erit corpus nunc transuersum, nunc verò inuersum. Præterea. Si conficeretur hostia multò maior quam est quantitas Christi in cælo, sequeretur tunc quòd aliquæ partes illius hostiæ essent corpore Christi orbatæ, putà ad quas eius quantitas non posset pertingere. In summa, Cum sit illic corpus ad modum substantiæ, fit vt sit in quolibet punctò, sicut anima rationalis est in toto corpore, & in qualibet eius parte. ¶ At quanquam vera sit conclusio, ratio verò S. Thomę non apparet efficax: videlicet, quia est illic ad modum substantiæ, cuius tota essentia est in quolibet puncto. Nam etsi hoc verum sit de substantia homogenea, id est, eiusdẽ rationis, vt est aër & ignis: tamẽ in heterogeneis, idest, habentibus partes diuersarum rationum, id non apparet verum, quale est corpus humanum: constat enim substantia hominis ex capite habente os, nares, &c. & ex brachijs & pedibus: hæc autem cogitari non possunt subsistere omnia sub quacunque particula specierum: nã tunc essent sine ordine. Respondetur etiam in huiusmodi substantijs verum esse nõ sic per se existere in ordine ad locum, sed hoc habere ratione quantitatis. Verum est tamen q̃ non posset homo habere organa nisi quantitate constituente ordinem inter partes ipsas corporis: videlicet, vt caput sit supra pectus, & pectus sit supra ventrem: quare corpus Christi suam habet quantitatem in sacramẽto hoc munere fungentẽ, vt ar. proximo videbimus.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Species sacramentales sunt in infinitum diuisibiles: si ergo Christus sub qualibet specierum est antequã diuidantur, infinities esset in sacramẽto: infinitum autẽ & naturæ repugnat & gratiæ. ¶ Nonnulli, quorum est Marsilius libr. 4. q. 7. ar. 1, per distinctionem respondent, quòd corpus Christi sit in hostia pluribus vicibus partialibus, non tamen totalibus. Est tamen ineptum dicere plures vices partiales: nam vices, diuisionem dicit. Optimè ergo absolutè respondet D. Thomas negando consequentiam: numerus enim sequitur diuisionem continui, vnde quandiu res est indiuisa, nõ est plures res actu, sed tantum in potẽtia. Ob idq; sicut substantia panis ante consecrationem nõ est pluries sub suis dimensionibus, ita neque corpus illi succedens est nisi semel sub illis. Sicuti anima licèt sit in qualibet parte corporis non nisi semel est in toto. Facta verò diuisione, quot erunt partes actu, toties erit sacramentum. ¶ At quòd nõ sit totus sub qualibet parte apparet argumentũ. Sunt enim aliquæ particulæ adeò exiguæ, quæ per se non possunt subsistere, vtpotè quæ sunt minores minimo panis vel vini: ergo sub illis nõ erit corpus nec sanguis: quoniam cùm Deus nihil faciat frustra, sub illis, quæ per se separari non possunt, vt sumentibus porrigantur, non est cur sit corpus. Audiui quandoque hoc esse sustentabile, vt non esset sub illis, imò hãc opinionem diuo Bonauenturæ impingebant. Ipse autẽ non ait in prælegata. q. 5. nisi quòd hostia nõ potest in infinitas partes esse diuisa: quia in diuisione perueniendum est ad partem minimam formalẽ. vt sub minori nequeat esse panis, quod quidem verissimum est. At verò quòd aliqua esset hostiæ particula sine corpore, hæresis esset asserere: nam cùm totus panis conuertatur in corpus, nulla potest esse particula vbi non sit corpus: aliàs essent particulæ vacuæ & corpore & pane. Item si vna particula minor minima illic esset sine corpore, quæcunque talis ad intellectum signata esset pariter sine illo, atque adeò per singulas inducendo concluderes in tota hostia non esse corpus. Respondetur ergo, quòd quauis separata minima parte si illa diuideretur desineret illic esse corpus, quia desinerent species panis: tamẽ in toto quia cõseruãtur illic species nõ datur tam parua pars quin sub quauis minori sit corpus. ¶ Secundò arguitur. Corpus Christi est organicum: ergo habet partes distantes, vt oculum ab oculo, & manum à pede: hoc autem fieri nõ posset sub qualibet specierum particula: ergo non totum corpus est sub qualibet. Respondet S. Tho. & est notanda solutio, quòd nulla substãtia quãuis organica habet per se, sed per dimensiuam quãtitatem q̃ membra ab inuicẽ distent: quãtitatẽ autem natura ipsa substãtiæ ratione sua præcedit: & quia conuersio panis terminatur per se ad substantiam corporis, & nõ ad quãtitatem, corpus nõ est in sacramento per modũ quantitatis, sed per modum substantiæ: quare partes eius in sacramẽto non habent eandem distantiam, quam per eãdem quantitatem habent in cælo. ¶ Sed hinc oboritur argumentum, quòd tunc sequeretur partes corporis in sacramento confusissimè esse permixtas: nam vbicunque esset vna, absq; vllo ordine essent omnes. Respõdetur S. Thomã solùm negare distan-

Argumentũ.

Secundũ argumentum.

Argumẽtũ.

diſtantiam partium, quæ eſt in ordine ad locum, non tamen ordinem inter ſe partium, vt inter aures ſint oculi, & inter oculos naſus, & ſubtus caput reliquum corpus: quare non eſt confuſio, vt art. proximo videbimus.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Corpus Chriſti ſemper retinet veram corporis naturam, neq; vnquam mutatur in ſpiritum, de ratione autem corporis eſt, vt ſit quantitas poſitionem habens, & ſitum in ordine ad locum, vt ſcilicet diuerſę partes corporis ſint in diuerſis partibus loci. Reſpondetur ad minorem, quòd intelligitur de natura corporis, quam à dimenſiua quantitate ſortitur. Dictum eſt autem corpus in ſacramento non eſſe per modum quantitatis, ſed per modum ſubſtantiæ, & ideo non opus eſt vt habeat ſitum, & dimenſionem in loco.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm tota quantitas dimenſiua corporis Chriſti ſit in hoc ſacramento.

OVoniã dictum eſt corpus, & ſanguinem Chriſti in ſacramento non eſſe, niſi per modum ſubſtantiæ, atque adeò ſub qualibet particula ſpecierum totum, cogitare quiſpiam poſſet non eſſe illic eius quantitatẽ. Et ideo S. Thomas hoc interrogans reſpondet ſuppoſita diſtinctione per duas cõcluſiones. Aliquid enim eſſe in ſacramento contingit, vt pluries dictum eſt, vel ex vi cõſecrationis, vel ex naturali cõcomitantia. Prior ergo concluſio eſt. Quantitas corporis Chriſti non eſt in ſacramento ex vi conſecrationis: nam hoc pacto ſolum eſt illic id, quod eſt terminus proximus conſecrationis: ille autem ſolum eſt, id quod exprimitur per formam, ſcilicet, corpus & ſanguis. Nam cùm quantitas panis, & alia eius accidẽtia illic permaneãt, non conuertuntur in quantitatem corporis, & alias eius qualitates. Poſterior concluſio. Quantitas corporis Chriſti eſt in ſacramẽto ex naturali concomitantia. Probatur, quia quantitas naturaliter non ſeparatur à corpore: hic autem non eſt admittendum aliud miraculum præter id, quod prouenit ex conſecratione: ergo ſicut ex naturali concomitãtia eſt in ſacramẽto diuinitas, & anima, ſic & quãtitas cum reliquis accidentibus, quæ illi ſunt in cælo coniuncta.

Concluſio prima.

Cõcluſio ſecunda.

¶ Cõcluſio hæc de exiſtentia quantitatis corporis Chriſti in ſacramento neq; in euãgelio neq; in ſacris eccleſiæ canonibus eſt tam expreſſe aſſerta, q̃ ſuperiores de conuerſione & exiſtentia corporis, & ſanguinis. Et ideo opus eſt illam ex alijs iuuante naturali ratione elicere. Nam hæretici hoc potiſsimum ab impoſsibilitate argumentũ ducunt, quòd intelligere nequeunt, quomodo tanta quantitas ſub tanta ſpecierum anguſtia valeat cõtineri. Durandus ergo diſt. 10. q. 2. perquàm difficile reputat, eiuſmodi aſſertionem quãtitatis ſuſtinere. Enimuerò q̃ corpus abſque quantitate eſſet ſub qualibet parte hoſtiæ, facile eſt intellectu: quia ſubſtantia non niſi per quantitatem habet extenſionẽ in ordine ad locũ. Quòd autẽ quantitas ſit illic ad modũ ſubſtantiæ, difficillimum inquit, eſt creditu. Arguit enim ſic primò. Id quod per ſe intrinſeca ratione alicui cõpetit ex ſua natura, per nullã potẽtiam eſt ab illo ſeparabile, nequit eẽ eſſe homo, quin ſit rationalis & riſibilis: & ideo quia ſubſtantiæ corporeæ per ſe nõ cõuenit extẽſio, vt habeat partem extra partem in ordine ad locum, ſed per quantitatem, poteſt per potẽtiã diuinam abſque quantitate exiſtens eſſe in quolibet puncto ſpecierum: at verò quantitati per ſe intrinſeca ratione conuenit habere partes poſitione, & ſitu diſtantes in ordine ad locum: ergo per nullam potentiam fieri poteſt, vt quãtitas ſit in ſacramento abſque illa extenſione & ſitu. ¶ Secundò arguit. Anima rationalis, quia eſt indiuiſibilis, ſibiq; adeò repugnat habere ſitum, & extenſionem in loco quãuis ſit in corpore quanto & extenſo, ipſa tamen nõ habet modum extenſum, ſed eſt in quolibet puncto: quantitas verò tam intrinſeca ratione eſt diuiſibilis, quàm anima eſt indiuiſibilis: ergo vice verſa nullibi, niſi diuiſibiliter eſſe poteſt, atq; adeò comparari ad locum nõ poteſt, niſi diuiſibili modo, vt vna eius pars ſit in vna parte loci, & alia in alia. ¶ Et tertiò id ipſum declaratur. Subſtantia nullibi eſſe poteſt niſi ſubſtantialiter, quia is eſt modus inſeparabilis ab ipſa: ergo quantitas nullibi eſſe valet, niſi quantitatiuè, quoniam tam inſeparabilis eſt hic modus à quantitate, quàm ille à ſubſtantia. ¶ Re vera puro philoſopho argumenta non imbecilla exiſtimarentur. Nihilominus confeſsio omnium doctorum imò & ſanctorum eſt, in ſacramento eſſe quantitatem cũ reliquis ſuis corporeis accidentibus, vt hic ſancti Thomæ, & Alex. 4. par. q. 40. membro. 3. ar. 4. & Bonauenturæ diſt. 10. in priori parte. q. 2. & Richardi diſt. 10. q. 2. ar. 1. & Scoti cad. d. q. 1

Expoſitio textualis.

Durandus.

Argumentũ primum Durandi.

Argumentũ 2. Durandi.

Argumentũ 3. Durandi.

dist.q.1.arti.2.& Marsilij.q.7.ar.1.& Gabrielis in canone lectione.43. & Maioris dist. 10. & omniū. Et quidē Bonauētura ait contrariā opinionem, quāuis nō erroneā, esse tamen errori propinquā. Alexand. verò (& vt arbitror melius) erroneā omnino asserit. Quare Durandus non prorsum respuit opinionē cōmunem, sed tamē arbitratur, suā esse probabiliorem. ¶ Ad rei aūt perspicuitatē notandū, opinionem hāc cōmunem & verā bifariā sustineri. Vno modo ab Okam & suis sequacibus, qui putant quantitatē non distingui à re quāta. Atq; aliter secundùm alios vniuersos, qui (vt res habet) cōfitentur esse accidens distinctū. Secundùm quos animaduertendum est, quantitatis duplex esse officiū. Vnū est, ordinem ponere inter partes corporis organici in se ipsis: videlicet, vt oculi sint inter aures, & inter oculos nasus, & collū inter caput, & pectus. &c. Alterū verò extendere corpus in ordine ad locū, vt vna pars corporis sit extra locum, in quo est alia. Okam ergo cùm teneat quantitatē non esse distinctam à substantia, sed modum quendam se habendi in ordine ad locū, ait in sacramento manere corpus, quod in cælo habet modum quantitatiuum, non autem illum habere in sacramento. Itaque quod in cælo est quantitas, in sacramento non est quantitas, nec secundū vnum officium, nec secundū alterū. Hoc docet in.4.q.4. & in tractatu de eucharistia cap. 29. Ipsumque sequitur suus Aliacensis. Vniuersi verò reliqui citati autores, atq; alij aiunt, prius officium quantitatis esse ei natiuum, & inseparabile, alterū verò in ordine ad locū non esse ei vsque adeò intrinsecum, quin per potentiā diuinam possit esse sine illo. Quare in sacramento, aiunt, corpus eādem omnino quantitatem habere, quā in cælo, non autem in sacramento habere nisi prius officium. Et quidem S.Tho.in.4.distin. 10.q. vnica.ar.3.quæstiuncu.4.expresse hanc affirmat sententiam. Hic autem non ita expresse, tamen in solutione secundi præcedentis articuli dicendo esse in sacramento corpus organicum, consequenter sentit ordinem esse inter partes organicas, in solutione verò tertij negat eum esse respectu loci.

¶ His ergo suppositis nō est hic locus de quā titate disputandi contra Okam, an distinguatur à re quanta, sed quæst. sequenti arti.2. vbi videbimus quantitatem panis manere absque substantia tāquam aliorum accidentium subiectum. Interim tamē illo cum omnibus theologis & verè philosophis supposito, arguitur quod quantitas corporis Christi sit in sacramento. Et primū ad hoc argumentū S. Tho. quo oēs vtuntur: videlicet, vbicūq; est aliquid est quicquid ei naturaliter cōiungitur: quantitas est cum corpore naturaliter cōiuncta: ergo est cum eo in sacramento. Durandus non satis respōdet. Ait enim maiorē illā intelligi, quādo res est alicubi tanquā in loco: corpus autē nō est sic sub speciebus, vt articulo proximo videbimus, sed solū, inquit, est illic per habitudinem præsentię ad species. Quare nō est necesse vt quicquid est ei cōiunctū in cœlo, sit & in sacramento. Hæc autē non solutio sed euasio est. Nam postquā corpus est verè in sacramēto, quid ad rem nō cōtineri illic localiter, vt nō ei illic cūcta inhæreāt, quę insunt in cælo? Et potissimū q̄ non quomodocūq; est corpus sacramento prędens, vt vbiq; Dur. putat, sed vt suprà ostēsum est, eo modo contentū, secluſa inhærētia, vt cōtinebatur panis. ¶ Secundò si hoc argumentū S.Tho. non valeret, nullū fieret reliquū ad probandum illic esse animam & diuinitatem: imò consequeretur nullū esse in sacramēto accidens corporis Christi, putà neq; colorē, neq; pulchritudinē, neq; vllum temperamentū aut honorē, quæ sunt de integritate vitæ. Quoniam non aliter probamus illic esse hæc oīa, nisi quia sunt coniuncta in cælo. Præsertim q̄ pulchritudo & color, ac similia accidentia non insunt substātiæ nisi mediante quantitate: quare si ipsa nō est in sacramento, fit vt neq; aliorum vllum. ¶ Tertiò. Si illic nō esset quantitas, fieret cōsequēs, vt partes corporis nō solū in ordine ad locū non essent situ distantes, verū neq; inter se vllo essent ordine distinctæ, sed essent omnino vt indiuisibilis substantia angeli, si esset in quolibet pūcto hostiæ. Cōsequens autē est absurdū: quia tunc omnia essent mēbra confusa: nam vbi nullus est ordo, cōfusio est. Neque vlla esset figura organi: videlicet, oculi, aut nasi, aut manus, aut pedis, &c. Quare nec corpus esset illic organicum, neque vlla vitæ opera exercere posset, imò neque naturaliter viuere. Siquidē anima, vt ait Arist. 2. de anima certā quantitatē sibi vendicat, sine qua viuere nequit: quare monstrifica potius esset massa & moles, q̄ corpus humanū. Hoc autē cōcedere nō solū absurditas est, sed etiam error in fide. Cū.n. Christus dixit, Hoc est corpus meū, de corpore loquebatur secundū naturā, & nō secundū aliquod excogitatū figmentū, quale hæc opino ponit. ¶ Ad primū ergo argumētū Dur. negatur, sic esse de intrinseca ratione quātitatis ordinē ad locū, vt ille modus nō sit ab illa separabilis. Imò dicimus, q̄ sicut substan-

Duplex officiū quantitatis.

Okam.

Argumentū S.Thom.

Durandus nō diluit.

Durandi diuerticulum.

Solutio argumentorū Durandi.

ſtantia corporea quando eſt in loco ratione quantitatis (quod contingit vbicunque eſt naturaliter) ab illa ſuſcipit extenſionem & ſitū in ordine ad eundē locū: ita vice verſa quando quantitas eſt alicubi nō ratione ſui, ſed ratione ſubſtātiæ, poteſt per diuinā potētiam inſequi modū ipſius ſubſtantiæ. Et quia in ſacramēto ſola ſubſtantia eſt ex vi ſacramenti, quantitas verò ex ipſius ſubſtantiæ concomitantia, fit vt ſit illic ad modum ſubſtantiæ, cui ex natura ſua nō repugnat eſſe in quacunque parua quantitate. Quem quidē modū appellat hic Caietanus indiuiſibiliter exiſtendi. At verò quia licèt quantitas in ordine ad locum nō ſit diuiſibilis, ſeruat tamē ordinē inter partes corporis, forſan nō tam exactè dicitur eſſe illic indiuiſibiliter, q̄ ſacramentaliter: qui quidē eſt modus ſingularis, nullum habens exemplum. Ac perinde ad ſecundùm negatur, quantitatē tam intrinſecè eſſe diuiſibilem in ordine ad locum, q̄ eſt anima indiuiſibilis. Et ad tertiū reſpondetur, quòd ſicut ſubſtantia nullibi eſſe poteſt niſi ſubſtantialiter, ita neque quātitas, niſi quantitatiuè ſecundùm eius primū modū, qui eſt ordo partiū inter ſe, ſecus autem de ordine reſpectu loci. ¶ Sed arguit præterea loco citato OKam multis modis ad probandū iſtos modos quantitatis non eſſe ſeparabiles. Quòd enim oculus ſit orbicularis figurę & naſus oblongus, & vnus oculus diſtet ab alio per naſum, non poteſt eſſe ſine diſtantia in ordine ad locum: ergo eſſe nequit vnum officium quantitatis, ſine altero. Nam linea circularis & recta ordinem dicit ad locum. Secundò, quià Ariſto. in prædicamento quantitatis tanquā intrinſecū, ei tribuit habere ſitum & poſitionē in continuo. Tertiò, quia ſi quantitas illud officium haberet in corpore, poſſet ſe tunc corpus in ſacramento mouere, quod eſt falſum. Alexander loco citato dicit, q̄ iſte modus nō ſolùm eſt ſupra naturam, ſed etiam ſupra noſtrum intellectum. Et Marſilius in. 4. q. 7. ait, quòd imaginatio viatoris eum nō capit, ſicut nec myſterium trinitatis, & incarnationis. Nihilominus eſt verus, quia eſt ſupranaturalis. Alij contendunt adeò eſſe intelligibilem, vt ſit in naturalibus aliquod exemplum. Si enim, inquiunt, eſſet ſtipes arboris erectus per vacuū, & globus ab eius cacumine caderet, tunc ille globus ſeruata ſua figura eſſet in eodem inſtāti ſingulis punctis illius ſtipitis præſens: nam putant motum per vacuum fieri in inſtanti. Ego verò, vt. 4. Phyſi. diſputabam, arbitror inintelligibile eſſe motum localem fieri in inſtanti, vtpote cui neceſſarium eſt prius & poſterius. Quare graue per vacuum non moueretur, niſi ſubito, ita vt ſi nunc eſſet in cacumine arboris, immediatè poſt hac eſſet in terra. Tamē cùm ante quodlibet inſtans præcedāt inſtantia infinita, ſucceſsiuè deſcēderet per illa. ¶ Igitur ad hæc omnia reſpōdendum, q̄ niſi fides nobis iſta miracula perſuaſiſſet, nulla tenus ratio naturalis nos doceret eſſe poſsibilia. Iam verò modò lumine fidei ſuffuſis ſatis eſt nobis intelligere hoc naturæ rerū minimè repugnare. Enimuerò tam officium quantitatis eſt occupare replereq̄; locum, q̄ extendere corpus in ordine ad ipſum. Et tamen intelligimus per fidē quemadmodū corpuſculū Chriſti cùm naſceretur ex virgine penetrauerit ſe cum lateribus virginei vteri, & cùm ingreſſus fuit cōclaue ad diſcipulos penetrauerit ſe cum valuis, quæ erant occluſæ. Pari ergo modo intelligo, q̄ Deus poteſt ponere aliud corpus vbi ego ſum: quod vtique corporibus glorioſis competit. Et cùm non repugnet ponere idē in diuerſis locis, vt articulo proximo monſtrabitur, fit vt abſque mei diuiſione, & organorū deſtructione, poſsit ponere vnam mei medietatem vbi eſt altera: & eadem ratione quancūque mei particulam, vbi eſt alia, atque adeò totum. Et hoc eſt, quod de ſuo corpore facit in ſacramēto. Nam vt Gabriel ad Mariam dixit, non eſt impoſsibile apud Deum omne verbū. ¶ Quocirca ad primum argumētum Okam, negatur non eſſe vnum quantitatis officium ab altero ſeparabile, negaturq̄; adeò nō poſſe vnum oculum ab alio diſtare, niſi in ordine ad locum. Imò diſtare poteſt per latitudinē naſi, & frons ab ore per eius longitudinem: & ſeruare ſuam in ſe orbicularem figuram. Itaque ſi corpus illic eſſet modo diuiſibili, & finderetur caput in ordine ad reliquas partes, priùs finderetur frons quàm naſus. Sed quia diuiſio dicit ordinem ad locum non eſt illic modo diuiſibili. Et quanuis Ariſtot. forſan exiſtimauerit de intrinſeca ratione & definitione quātitatis eſſe extendere corpus in ordine ad locum: nihilominus fides nos contrarium admonet. Vnde de intrinſeca ratione quantitatis eſt facere quantum: extendere autem in ordine ad locum eſt accidens poſterius, quaſi ex priori conſequens, vt ait ſanctus Thomas articulo proximo in ſolutione tertij. Vnde, vbi, ponitur inter prędicamenta accidentium. Non autem repugnat, vt Deus eo, quod prius eſt, ſeruato, aliud quod poſterius eſt, per ſuam infinitam potentiam remoueat. Intelligimus ergo eſſe poſsibile. Tametſi fatendum ſit, hoc eſſe vnum inter præcipua miracula huius ſacramen-

Argumenta Okam.

Secundū argumentum.

Tertium.

Sentētia autoris.

Argumenta Okam.

cramenti. Non tamen propterea deberent hæretici veritatem deserere, sed intellectum in obsequium Christi captiuare. Vt enim ait Damascenus lib. 4. cap. 14. cùm opus hoc perinde atq; inclusio incõprehensibilis Dei in vterum virginis supernaturale sit, quemadmodũ ipsa interrogans, Quomodo fiet istud? contẽta fuit solo illo angelico respõso, Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrabit tibi: sic & in præsentiarum homines nõ debent esse nimium arguti. ¶ Ad tertiũ verò negatur corpus habere illic suum propriũ motum: quia motus dicit ordinem ad locum, sed mouetur duntaxat ad motũ specierum, vt articulo sexto videbitur.

Ad tertiũ argumentum. Ockam.

¶ Quòd si quis ex plebe curiosè sic arguat. Sequeretur ex hoc modo dicendi, quòd corpus Christi haberet in hostia differentias omnes positionis, vt scilicet, caput esset sursum, & pedes deorsum: aut vice versa, & aliquando haberet faciem versus populum, aliquãdo verò deorsum. Et sic de dextro & sinistro. Respõdetur, q̃ in ordine ad seipsum easdẽ omnino habet differentias, quas in cælo, vt sit caput, vt diximus, supra pectus, & pectus supra ventrẽ. Esset enim imperfectio, & monstruosa deformitas si partes ordinem perderẽt, quem habẽt in cælo. Imò cùm corpus illic sit viuẽs, ac perinde omnia mẽbra sint cõtinua sicut in cælo, hæreticum esset talem eorum ordinem negare. Quocirca vt Alexãder loco citato refert, cuidam sacerdoti hæsitãti sub qua forma Christus esset in sacramẽto reuelatus est in hostia dum inter sacra eleuabatur efformatus puer. De quo iterum arti. 8. redibit sermo. Attamẽ in ordine ad locum, & ad species panis nõ habet talem ordinem: quare quomodocunq; hostiam vertas, nũquã est corpus supinum, nec resupinũ, neq; frõtem ad nos vertit, neq; occiput.

Plebeiorum argumentũ.

¶ Postremum denique fit argumẽtũ. Sequeretur ex hac opinione, q̃ corpus in sacramẽto posset in omnem suã partem diuidi: nõ quidem ad diuisionẽ hostiæ: nam iam dictum est q̃ fracta hostia integrũ manet in qualibet parte, sed si angelus virtute Dei ipsi per se corpori applicaret gladiũ, cùm in quocũq; puncto sit quæcunq; pars, vbicunque diuideretur vna, diuiderentur simul omnes. Maioris loco citato cõcedit corollarium, dicẽs hoc argumẽtum egregie sibi fauere, qui tenet continuum componi ex indiuisibilibus, atq; adeò diuisum esse posse in omnes suas partes. Est tamẽ opinio viro philosopho indignissima. Vnde ad argumentum respõdetur. Primũ de corpore Christi nullo modo currere, nã cũ sit immortale & incorruptibile, nõ est diuisibile. Secundò quãuis argumentũ pro illo tẽporis articulo fieret, quo ipse suũ corpus mortale cõsecranit. Respõdetur, q̃ cùm diuisio dicat ordinem ad locum, Deus per suam omnipotentiam nõ potest diuidere corpus in partes quantitatiuas, nisi habeat esse per modũ quantitatis extensum: quare in sacramento nõ est diuisibile. Neq; vllum motũ aut situm habere potest in ordine ad locũ: scilicet, nec sedere, nec stare, neque species emittere vt videatur, neq; illas aliũ de recipere vt videat id, quòd à se distat, vt art. 6. latiùs explicabitur. Et tertiò dicim⁹ esse corpori repugnantissimum, vt ex indiuisibilibus cõponatur, atq; adeò vt per omnem Dei potẽtiam possit esse diuisum in omnẽ suam partẽ: nam impossibiliũ nulla est potẽtia.

Secundũ argumentum.

¶ Primum argumentũ S. Thomę est. Sub qualibet parte hostiæ est totum corpus: sed nulla quãtitas dimensiua est tota in qualibet parte loci: ergo corpus in sacramento nõ habet suam quãtitatem. Respõdet egregiè, q̃ modus essendi vniuscuiusq; rei iudicatur secundũ id, quod est per se, & non secundum id, quod est per accidens. Nam licèt idẽ corpus sit album & dulce, tamẽ quia in visu nõ est nisi quatenus album, fit vt dulcedo nõ sit in visu nisi ad modũ albedinis. Pari ergo modo, quia ex vi cõsecrationis non est in sacramento nisi substãtia corporis, quãtitas verò per cõcomitantiam, fit, vt quãtitas nõ sit illic per suum proprium modum, vt tota sit in toto, & singulæ partes sub singulis partibus hostiæ, sed ad modum substantiæ tota in toto, & tota in qualibet parte.

Primum argumentum.

Scoti argumentum.

Scotus autem distinct. 10. quæst. 1. hãc rationem impugnat, sic argumentatus. Vnumquodque vbicunque sit, quomodocunque sit debet seruare suum naturalem modum: ergo quantitas siue sit in sacramento tanquam terminus immediatus consecrationis, siue non, indifferens est, vt modum quantitatiuum non seruet. Respõdetur, argumentum procedere ex falso intellectu rationis S. Thomæ. Non enim S. Tho. hac præcisa ratione vtitur, q̃ quia quãtitas est per concomitantiam non seruat suum modũ, sed ex eo q̃ non est illic ex vi cõsecrationis infert, non esse per se in sacramento, sed ratione substantiæ, & inde infert non esse nisi ad modum substantiæ. Sicuti e conuerso, vbi substantia est per modum quantitatis, nõ seruat modum suum, vt sit tota in qualibet parte, sed quantitatis, vt sint partes extra partes.

Solutio.

¶ Eodem ergo modo respondetur ad secundum, quod est hoc. Impossibile est duas quantitates dimensiuas esse simul, etiam si vna sit separata & alia

Secundũ argumentum.

alia in corpore naturali, vt. 3. Metaphyſi. autor eſt Philoſophus: ſed in ſacramento remanet quantitas dimenſiua panis: ergo illic non eſt corpus. Reſpondetur, in quam, maiorem intelligi quãdo illæ quantitates ambæ ſunt modo quantitatiuo in loco: in ſacramẽto verò ſola quantitas panis eſt modo quãtitatiuo. Imò verò in corporibus glorioſis reperitur etiam exceptio, vt proximè dictum eſt.

Tertium argumentum.

¶ Ac perinde reſpõdetur ad tertium. Videlicet, quòd vbi ſunt duę dimenſiuæ quantitates, maior excedit minorem: quantitas verò corporis Chriſti eſt ſex ſeptem ve pedum, & quãtitas hoſtiæ multò minor quàm ſemipedalis: ergo non ſunt eidem adæquatæ loco. Reſpõdetur enim, maiorem intelligi quando ambę ſunt modo quantitatiuo.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm corpus Chriſti ſit in hoc ſacramento ſicut in loco.

HACTENVS dictum eſt corpus Chriſti eſſe in ſacramento ſub ſpeciebus panis, explorandum ergo reſtat, Vtrùm ſit illic ſicut in loco, quẽadmodũ erat panis. Ad quod D. Tho. duabus concluſionibus reſpondet.

Prior cõcluſio.

¶ Prior. Corpus in hoc ſacramento non eſt per ſe ipſum in loco. Hæc ex ſuprà dictis planè colligitur. Nam ſubſtãtia nõ eſt in loco niſi ratione ſuæ quantitatis: ergo cùm corpus, vt dictum eſt, nõ ſit in ſacramẽto per modum quantitatis ſibi inhærentis, ſed per modũ ſubſtantiæ, fit vt quantum ad ſe attinet nõ ſit ibi tanquam in loco. Et cõfirmatur. Corpus ſuccedit ſubſtantiæ panis ſub eiſdem ſpeciebus: ſubſtantia verò panis nõ erat ſub ſpeciebus tãquam in loco, ita quòd ſpecies eſſent ſicut locus & vas concauum panis, ſed quia continebatur ſub illis: ergo neq; corpus eſt ſub ſpecie bus tãquã in loco, ita vt ſpecies ſint locus eius.

Poſterior concluſio.

¶ Poſterior cõcluſio. Neque eſt cõmenſurati uè in loco ratione ſpecierum, ſicuti erat panis. Nam ſubſtantia nõ eſt in loco niſi ratione ſuę propriæ quãtitatis, ratione cuius occupat locum: corpus aũt Chriſti non eſt ſubiectũ ſpecierum ſicuti erat panis: ergo licèt panis ratione ſuæ quantitatis eſſet in loco, tamen corpus quia nõ eſt ſub illa quantitate tanquam ſub proprio accidente, nõ eſt ratione illius in loco. Intellige per ſe ſicut erat panis: quia erat ſub proprio accidente. Nam per accidens ratione alienæ quantitatis nõ eſt negãdum, quin corpus in ſacramento ſit in loco, vt articulo proximo liquebit.

Expoſitio articuli.

¶ De hac exiſtẽtia corporis & ſanguinis Chriſti in ſacramento inter doctores cõtrouertitur. Sunt enim qui duos tantùm diſtinguant modos exiſtendi in loco: ſcilicet, circunſcriptiuè & definitiuè. Circunſcriptiuè eſſe in loco idem eſt, quòd eſſe commenſuratiuè, ita vt totum locatum ſit in toto loco, & partes eius in partibus loci diſtanter. Eſſe autẽ definitiuè eſt, aiunt, eſſe totum in toto, & totũ in qualibet parte, ſicut eſt anima rationalis in toto corpore, & in qualibet eius parte. Diſtinctio eſt Gabrielis in. 4. diſt. 10. q. 1. & in canone lectione. 43. in quam quidem diſtinctionẽ cœtus Summuliſtarum ſubſcribit. Vnde Gabriel loco citato infert, corpus Chriſti eſſe in ſacramento, nõ quidem circũſcriptiuè, ſed definitiuè. Illa verò diſtinctio ad libitum eſt con ficta, neq; vllum habet in philoſophia fundamentum. Debet enim nominum ſignificatio ex eorum etymologia perpendi. Definiri autem loco (vt nomẽ ſonat) idem eſt quod loco coarctari & perſtringi, vt virtute talis exiſtentiæ repugnet locato ſimul naturaliter eſſe alibi. Quapropter, vt aliquid ſit definitiuè in loco nec requiritur, nec ſufficit vt totum ſit in qualibet parte. Lapidem enim negari nõ poteſt, eſſe definitiuè in loco poſtquam illic limitatur. Et anima licèt ſit in qualibet parte corporis, in nulla eſt tamen definitiuè: quoniã cũ in nulla ſit eius virtus limitata, imò ſic ſit in capite vt ſimul ſit in pede, in nulla eſt definitiuè, ſed toto corpore, quia illic finitur eius virtus: ſicuti angelus definitur loco, vltra quem nõ poteſt ſuam operationẽ protendere. Deus tamen licèt ſit in toto mundo, & in qualibet eius parte, tamẽ neq; in parte neq; in toto eſt definitiuè: quia virtuti ſuæ non repugnat eſſe in infinitis mundis, ſi eſſent. Quare eſſe circunſcriptiuè & definitiuè non ſunt duo membra eiuſdem diuiſionis: imò quicquid eſt circunſcriptiuè, eſt definitiuè, ſed non conuertitur. Nam circunſcribi loco, vltra limitationem & terminationem in loco, dicit commenſurationem, vt ſcilicet ſingulis partibus loci reſpondeant partes locati. Quamobrem ſola corpora circunſcribuntur loco. Et per hæc clareſcit cur hæc conſequentia non valet. Intellectus eſt in anima: ſed anima eſt in pede: ergo intellectus eſt in pede. Qua huiuſmodi conſequẽtiæ non valent, niſi vbi res ſunt in loco definitiuè. Vt ſi dicas. Nummus eſt in crumena: & crumena in arca: ergo nummus eſt in arca. Hinc colligitur, corpus Chriſti in ſacramento, nec

Impugnatur nonnulla illũ opinio.

Definiri loco.

to nec esse circunscriptiuè, nec verò definitiuè. Haud enim est illic per suam quantitatem, aut virtutem limitatus, sed per cõuersionẽ panis in ipsum: quare sic est in sacramento, vt virtute illius nõ repugnet simul esse in cælo, & in alijs altaribus, Atque hæc est sententia Alexand. 4. par. q. 42. membro. 3. art. 6. & Scoti. d. 10. q. 1. & omniũ attentè loquentium.

¶ Quòd si ex dictis inferas: Christũ non esse in cælo definitiuè: quando quidẽ existentiæ illi nõ repugnat esse alibi: nimirũ, in sacramentis. Aliquis forsan responderet, hoc esse supra naturaliter. Sed respõsio nulla esset: quia eadem ratione esset in sacramento definitiuè: qa non posset esse alibi nisi supranaturaliter. Responsio ergo legitima est, quã D. Tho. in. 4. d. 10. arti. 3. docet, quæstiuncu. 3. Definiri enim loco est quodammodo cõmensurari loco per aliquid sui: scilicet, aut per quantitatem, aut per virtutem. Quare corpus Christi est in cælo definitiuè: quia illa quantitas illo finitur, & terminatur loco. Cui scilicet quantitati ex natura sua non cõpetit in maiori esse, aut in pluribus simul. Et animæ virtus finitur toto corpore, & angeli operatio certo loco. Corpus aũt est in sacramento nõ per aliquam sui quantitatem, aut virtutem illic coarctatã, sed ratione panis, qui in ipsum conuertitur. Ob id q; existentia in tot, aut pluribus sacramentis nõ terminatur per quãtitatem, aut per virtutem eiusdem corporis, sed per numerum substantiarum panis, quæ in ipsum conuertuntur. Et ideo est definitiuè in cælo, & non in sacramento. ¶ At si instantiùs percõteris quomodo ergo sit illic, respõdet Scotus. d. 10. q. 1. & Durand. d. 11. q. 1. q; non aliter, quàm per præsentiã. Et quidem Scotus ait esse præsens per respectum propinquitatis, sicut locatum est præsens loco, licèt (vt dictum est) non cõtineatur illuc circũscriptiuè aut definitiuè. Durandus autem subdit exemplũ. Sicut angelus est præsens loco, in quo operatur. Hoc autem satis dist. præcedenti. q. 2. ar. 4. reprobauimus. Ad hanc siquidem præsentiã non esset opus conuersione panis: quare corpus non diceretur præsens ratione conuersionis, sed certè, qa aduenit de cælo. Quem quidem sermonem neq; Damascenus, neque sanctorum vllus admittit. Item neque ad motionem hostiæ ex vi consecrationis sequeretur motus corporis, neque dum species deglutirentur ex natura rei deglutiretur corpus: quare sacerdos, nec portaret, nec moueret, nec deglutiret corpus, nisi quia ipsum sua se sponte vult mouere. Nã dum duo corpora sunt præsentia, aut penetrantia se in eodem loco, ad vnius motionem non sequitur motio alterius. Imò verò neque ad desitionem specierum sequeretur desitio corporis ex natura sacramẽti in eodem loco: quare sine nouo miraculo posset illic manere. Quod, vt illic diximus, est mysterium consecrationis labefactare. Respondetur ergo, quòd corpus & sanguis Christi est in sacramento, nec circunscriptiuè, nec definitiuè, sed neque duntaxat præsentialiter, at sacramentaliter, id est, taliter continetur sub illis speciebus, vt ad earum motionem ex vi sacramenti moueatur, & ad earum desitionem desinat illic esse, nisi per nouum miraculum velit manere præsens aëri.

¶ Hic præterea operæpretium est nõnihil de illa quæstione dicere, quam D. Tho. quæstione præcedenti articu. 1. tetigit. Vtrùm scilicet Deus posit ponere idem corpus definitiuè, & circunscriptiuè, simul in pluribus locis. Illic enim argumento tertio id negare videtur. De hac quæstione, quam Theologi in. 4. distinct. 10. vltro citroq; discutiunt, in diuersas ipsi dissecãtur sententias. Diuus enim Thom. quodlibeto. 3. ar. 2. & in. 4. d. 44. quæst. 2. ar. 2. apertè id negat, dicens implicare contradictionem. Atque idem inferiùs negare videtur articu. 8. Cui Capreolus in. 4. distinct. 10. quæst. 1. ar. 3. firmiter adhæret. Et Durand. ead. distin. q. 1. Atque alij, quos Scotus ibi. quæst. 2. refert. Scotus verò ipse, & Okam in. 4. quæst. 4. ac subin de nominales asseueranter contrarium affirmant: videlicet, illud esse posibile. Et quidem fundamentum Diui Thomæ in quodlibeto est definitio existendi in loco circunscriptiuè & definitiuè. Est enim concludi, & limitari loco. Conclusio autem, & limitatio repugnat simul alibi. At verò ne quæstio texatur de nomine: seponamus nomina circunscriptiuè, & definitiuè, de re enim ipsa quærimus, Vtrùm ne Salmanticæ existentem posit Deus simul statuere Romæ, faciens, vt ambo simul loca repleam. Fortasse est problema. Et quanuis dum in scholis artium versabar pars affirmatiua plausibilior mihi erat, iam verò modò nõ tam firmiter illi adhæreo, quin contrarium existimẽ esse æquè probabile, ne plus dixerim. Argumentum enim Scoti, quod omnes sequuntur, est illud celebre. Quicquid non implicat contradictionem potest Deus facere: hoc nõ implicat contradictionem: ergo fieri ab ipso potest. Hæc autem collectio non est ita multùm euidens. Nam in primis licèt hoc sit per se notum, vt quicquid est factibile Deus facere posit: nam hoc nomẽ omnipotentiæ pol-

Argument.

Legitima responsio.

Scot & Durandus.

Existẽtia in sacramentis.

Vtrũ idem posit poni in diuersis locis.

Argu. Scoti.

licetur: non tamen sic est manifestum, vt quic quid nō implicat cōtradictionem, sit factibile. Illa enim angelica enunciatione, Non erit impossibile apud Deum omne verbum, id dū taxat significari videtur, ꝙ nihil, quod Deus dixerit se facturum est illi impossibile. Et quā uis accipiatur verbum pro opere, iuxta illud Luc. 2. Videamus hoc verbum, quod factum est, non abud significatur, quàm quòd nihil possibile erit Deo impossibile. Fatēdum nihil ominus est quàm maximam esse probabilitatem, vt quicquid nō implicet cōtradictionem sit Deo pro sua infinita potentia possibile. Negari tamen posset, aliquid circunscriptiuè esse simul in duobus locis, non implicare contradictionem. Imò Diuus Thomas in. 4. locō citato aliter explicat hoc implicare contradictionem. Solet enim fieri argumentum sic. Tantum repugnat, duo corpora esse circūscriptiuè in eodem loco, quantum vnum in duobus: sed prius cōtingit in corporibus glorioſis, vt patet cùm Christus resurrexit clauso sepulchro: ergo & secundum est possibile. Ad hoc ipse respondet negando maiorem. Indiuiduū enim, inquit, duo dicit: scilicet, & quòd sit indiuisum in se, id est, non sit duo: & quòd sit diuisum à quolibet alio. Et primum quidem est de intrinseca ratione indiuidui: nam vt habetur. 4. Metaphysi. ratio vnius perficitur in diuisione: diuisio autem ab alijs est de consequentibus ad rationrm vnius, qđ ideo Deus potest à ratione vnius separare: sicut suprà diximus de quantitate intrinsecum ei esse facere quantum, sed consequens, extendere in ordine ad locum. Esse autem plura in eodem loco est, solùm contra secundam rationem: potest ergo Deus contra illam facere vt duo corpora sint in eodem loco: non tamen cōtra primam, vt idem corpus sit in pluribus locis. Itaque sicut implicat contradictionē vt Petrus sit duo: scilicet, ipse & Paulus, ita repugnat vt sit in duobus locis. Et fortasse purus philosophus hoc pro certo haberet.

Resolatio quæstionis. ¶ At verò postquàm per fidei veritatem mysterium huius sacramenti persuasum nobis est: inde maximum sumitur argumentum, ꝙ sicut corpus Christi est in pluribus locis sacramentaliter: ita Deus possit facere vt sit in pluribus circunscriptiuè. Et argumentū Marsilij in. 4. quæstio. 7. vbi hoc latissimè disputat est hoc. Nullatenus ratio contradicit quominus possit Christus ostendere se extensum in sacramento, hoc est, occupando illic totum locum, quem viuens occupabat inter nos. Et quanuis S. Thom. negaret vt articu. 8. videbimus: est tamen probabile. Et eadem ratione si mul se ostendere posset in alio sacramēto. Sed ais. Adhuc in nullo esset definitiuè: quia sic esset in vno, vt simul esset in alio. Respōdeo me non disputare de nomine. Satis est quòd maneret in pluribus locis localiter replendo illa loca. Quare taliter esset in hoc, vt quātum est ex natura rei non posset esse in alio, nisi absoluta Dei potentia interueniret: et hoc sufficit, vt dicatur illic esse definitiuè. ¶ Secundò cùm anima sit in qualibet parte corporis, nihil repugnat vt abscisso capite maneret & in ipso & simul in corpore trūco, vt dum Diuus Dionysius suum caput gestabat in manibus, posset Deus facere, vt anima simul maneret in corpore & capite. Tertio, quia multi sic interpretantur Aristotelem, vt dixerit intelligentiam motricem esse simul in oriente & occidente. Et quicquid de hoc sit, certū est angelum esse in toto loco, in quo operatur: si ergo ille sit bipēdalis, posset Deus facere, vt diuiso loco maneret in vna & in altera pedalitate per eius absolutam potentiam: nam quantum est ex natura angeli non potest esse in duobus locis discontinuis. Hoc est enim proprium Dei. ¶ At verò licèt istæ rationes opinionem faciāt probabilem: sequuntur tamen ex illa tam stupenda corollaria, vt rursus eam in dubiū reijciant. Tres ergo adnotandæ sunt propositiones.

¶ Prima. Omni alio miraculo secluso, quàm quòd idem sit in duobus locis, quātum est ex natura rei omnia prædicata absoluta, quæ in vno loco ei conueniunt, pariter conueniunt & in altero, licèt non omnia respectiua. Esset enim hic propè flumen Tormes, & Romæ propè Tyberim. Vt si in vno loco Petrus est albus, calidus, currens, aut sedens, eodem modo est in altero. Quapropter si hic esset admotus igni quanuis Romæ esset ab illo separatus caleſceret Romæ per calorem, quem hic recipit, ipsumque illic calorem sentiret. Quare si illic simul esset in gelu tantæ actiuitatis, quantæ est in hoc loco ignis, ambo agentia se impedirent, ne alterum calorem produceret, aut alterum frigiditatem, quia est idem subiectum applicatum duobus contrarijs. Quòd si alterum esset maioris virtutis, superaret alterum. Ex quo fit, vt existens Romæ videret Salmanticam, audiretque Salmanticæ loquentem. Nā cùm idem sit sensus hic, & illic, eandem sensationem, quam habet ille sensus hic, habet illic. Prima propositio.

¶ Secunda propositio. Per nouum alium supernaturale miraculum posset Petrus hic habere vnam qualitatem, & Romæ aliam, vt hic habere albedinem, & Romæ nigredinem, etiā Secūda propositio.

in sum-

in ſummo vbiq;. Nil enim vetat quominus albedo ponatur hîc, & non illic, & nigredo è conuerſo. Sed tamen nõ eſſet ſimul albus, & niger: quia illę duæ denominationes ſunt repugnantes. Imò cùm vna qualitas eſſet alteri in eodem ſubiecto admixta, eſſet ille medio colore coloratus. Calorem autem in vno loco in ſummo, & frigus in alio nõ poſſet Deus ponere, niſi impediendo actionem, ne calor ageret in frigus, aliàs ipſum corrumperet. Cõcurſu autem ſuſpenſo, licèt ambæ qualitates eſſent in ſummo, homo tamen nõ eſſet calidus nec frigidus, ſed tepidus.

Tertia propoſitio. ¶ Tertia propoſitio. Duo contradictoria de homine illo nequaquam poſſent verificari, vt ſcilicet, eſſet albus, & non albus, currens, & nõ currens: neque priuatiuè oppoſita, vt eſſet videns, & cæcus, aut ambulans, & quieſcens, qa quieſcens includit nõ moueri, & cæcum eſſe, non videre. Cum limitatione tamen, & reſtrictione poſſent verificari: quia tũc nõ ſunt ſimpliciter cõtradictoria, vt ſi dicatur eſſe ſedens Salmanticæ, & currens Romæ: dormiens Salmanticæ, & vigilans Romæ. Sic de cæco & vidente. Item idem aër numero poſſet hîc eſſe illuminatus, & Romæ nubilus. Ad hæc poſſet idem homo à Roma moueri verſus Salmanticam, & ſimul à Salmantica per eandem lineã verſus Romam, & in loco, quo ſibi obuiarent, non ſe impedirent: quia eſſet idem homo. Infertur demum ex his, quòd poſſet Deus vnũ corpus ponere vbiq;. Quæ quidem profectò non ſunt creditu facilia.

¶ Tametſi non deſint qui arbitrentur re vera iam euenìſſe. Legitur enim in vita ſancti Martini, q̃ cùm D. Ambroſius Mediolani ſacrum faceret, obdormiuit, & excitatus dixit ſe funeri Martini interfuiſſe. Haud tamen eſt credẽdum re vera fuiſſe in ambobus locis: nam tũc quid opus fuiſſet obdormire? Somnus ergo indicium fuit, imaginariam fuiſſe viſionem.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentum S. Thom. eſt. Appa ret corpus Chriſti eſſe in ſacramento definitiuè: quia ſic eſt in hoſtia, vt non ſit in alia parte altaris. Item videtur eſſe circunſcriptiuè, quia videtur eſſe in loco adæquato hoſtiæ, & non in maiori nec minori. Reſpondetur, propterea non eſſe definitiuè: quia ex modo exiſtendi illic non repugnat ſimul eſſe in cælo, nec in alio altari. Item neque eſt circunſcriptiuè: quia non eſt ad menſuram ſuæ proprię quantitatis, quæ eſt maior quàm hoſtia. Quòd autem ſit in loco adæquato hoſtiæ, nõ eſt, niſi quia incipit eſſe illic per cõuerſionem panis in ipſum. ¶ Contra hanc autem ſolutionem arguitur, quòd ſaltem ſanguis eiuſdẽ corporis ſit illic circunſcriptiuè. Sanguis enim, vt ait Ariſto. in lib. de reſpiratione, & in de ſomno, & vigilia, eſt in vena ſicut in vaſe, & receptaculo: & illo modo eſt in ſacramento: nam iam definitum eſt, partes corporis eũdem habere ordinem inter ſeipſas, quem habent in cælo: ergo ſaltem in vena eſt circunſcriptiuè, quoniam extenditur per ipſam, quandoquidem eam replet. Negatur hæc conſequentia: nam ad hoc, quòd ſit circunſcriptiuè non ſatis eſt, vt repleat venam, ſed requiritur venam ipſam replere locum, extendiq; per ipſum.

Bonum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Locus, vbi eſt corpus, nõ eſt vacuus, neque tamen ibi eſt ſubſtantia panis, ergo repletur corpore ipſo. Reſpondetur, neque eſſe vacuum, neq; repleri corpore, ſed dimenſionibus panis, quod habent, vel ex natura quantitatis, vel ex miraculo, ſicuti miraculo per ſe ſubſiſtunt. An verò ſint duo miracula, videbitur quæſt. proxima art. 2.

2. Argum.

¶ Arguitur tertiò. Corpus eſt in ſacramento cum ſua quantitate dimẽſiua, & cum omnibus ſuis accidentibus: vnum autem accidentium corporis eſt eſſe in loco, quare, vbi, eſt prædicamentum accidẽtium: ergo eſt illic tanquã in loco. Nota ſolutionem, quam articulo præcedenti præmiſimus. Eſſe enim localiter in loco non eſt de intrinſeca ratione quantitatis, ſicut facere quantum, ſed eſt accidẽs extrinſecum in ordine ad locum: & quia accidentia corporis nõ ſunt in ſacramento, niſi per concomitantiam, atq; adeò ad modum ſubſtãtiæ, fit: vt corpus non ſit illic localiter.

3. Argum.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm corpus Chriſti ſit mobiliter in hoc ſacramento.

CVm dictũ ſit corpus verè & realiter eſſe in hoc ſacramento, & nõ ſolũ intẽtionaliter, & vt albũ viſum eſt intentionaliter in oculo meo, quod ideo ad motũ oculi non mouetur, meritò interrogatur, vtrùm illic ſit realiter mobile. Reſpõdet ergo S. Th. per quatuor cõcluſiones. ¶ Prima. Chriſtus non mouetur per ſe in ſacramẽto ſecũdùm locũ. Probatur, cùm aliquid eſt vnũ ſecũdùm ſubiectũ, & multiplex ſecundũ accidẽs, nihil prohibet eſſe mobile ſecũdùm vnũ, & nõ ſecundùm aliud. Dũ enim corpus albũ & quantũ ſine augmento

Prima concluſio.

nigreſcit, mouetur ſecundùm albedinẽ & non ſecundũ quantitatẽ: Chriſto aũt non eſt idẽ eſſe in cœlo & in ſacramento, illic enim eſt localiter ſecundùm ſuam quantitatẽ, hic aũt nõ eſt localiter, vt explicatum eſt, ſed ſacramentaliter: quod aũt non eſt in loco commenſuratiuè, nõ mouetur in illo localiter: quoniã mouere dicit ordinem ad locũ: igitur quanuis Chriſtꝰ ſit in cœlo mobiliter, non tamen ſic eſt in ſacramento. ¶ Secunda cõcluſio. Corpus Chriſti mouetur in ſacramẽto per accidens ad motum ſpecierũ. ¶ Tertia cõcluſio. Nec corpus Chriſti mouetur in ſacramento per ſe quacunque alia mutatione. ſ. vel inceptione, vel deſitione, ſed per accidens ad motum ſpecierũ. Probatur. Quòd per ſe eſt ingenerabile, & incorruptibile & indeficiens non poteſt eſſe principium deficiendi, niſi alio deficiẽte, ſicut Deus immortalis nec incipit, nec deſinit eſſe in creatura, niſi quia ipſa vel incipit, vel deſinit: eodẽ ergo pacto corpus Chriſti, qa immortale eſt, non incipit eſſe per ſe nec deſinit: ſed ſicut ꝑ conuerſionem panis incipit eſſe in ſacramẽto: ita nec deſinit, niſi per deſitionem ſpecierum. ¶ Sequitur ergo quarta cõcluſio reſponſiua quæſtionis. Chriſtus per ſe loquendo immobiliter eſt in hoc ſacramento. Probatur. Impoſsibile eſt idem per ſe ſimpliciter eſſe motũ & quietum: alioqui duo de eodẽ verificarentur contradictoria: corpus aũt Chriſti in cœlo quietum reſidet: non ergo eſt in ſacramẽto mobiliter. ¶ De prima concluſione nemo dubitat: poteſt, qui aghouerit corpus Chriſti non eſſe in ſacramento localiter, nec definitiuè. Vnde ex hoc ꝙ non eſt illic tanquã in loco infert D. Thom. non moueri per ſe localiter: conſequuntur enim ſe hæc duo. Et quanuis Gabriel & nominales dicant illic eſſe definitiuè, non tamen intelligunt eſſe per limitationem & definitionem in loco, ſed quia eſt in qualibet parte. Quare neq; ex eorum opinione ſequitur, ꝙ poſsit per ſe moueri localiter. Ob idq; de hoc ſunt dũtaxat reprehẽdẽdi, ꝙ malè definiunt eſſe definitiuè in loco. Vnde Okam in. 4. q. 5. dicens, quòd corpus poteſt hîc moueri localiter, ſicuti angelus mutando locum, ſi intelligat per ſe (vt apparet) nullum habet ſimilitudinis fundamentum. Quoniam angelus, vt ſuprà eſt expoſitum, definitur loco, in quo eius virtus limitatur: quod corpori Chriſti in ſacramento non conuenit. ¶ Secũdam verò concluſionem: ſcilicet, corpus moueri localiter per accidens ad motum ſpecierũ, negat Scotus diſtin. 10. quæſt. 6. & Durandus quæſtio. 3. Quam quidem opinionem ex altera ducant, quam ambo queſt. 1. ſuſtinent: videlicet, corpus Chriſti non aliter eſſe in ſacramento, quàm per ſimplicem reſpectũ præſentiæ, ſicut angelus eſt præſens loco, aut ſi duo ſe penetrarent corpora. Arguit igitur Scotus. Ad hoc quòd ad motum vnius ſequatur motus alterius, requiritur, quòd alterũ ſit illi colligatum, vel tanquã actus & potentię, ſicut motis nobis, inquit. 2. topi. Ariſto. mouentur omnia quę in nobis ſunt. ſ. materia & forma & accidentia: vel ſecundũ aliquam neceſsitatẽ naturalem, ſicut mouens nauem, mouet hominẽ qui naturaliter ſuſtentatur à naui: corpus autem, inquit, Chriſti nullã habet colligationem cum ſpeciebus, niſi per merã voluntatẽ, quia ſcilicet Chriſtus vult illis aſſiſtere: ergo motis accidẽtibus ex natura rei nõ mouetur corpus. Et ſubdit exemplũ. Sicut ſi angelus per ſuam volũtatẽ ſe applicaret lapidi, ille qui moueret lapidem, non moueret angelum, ſed ipſe ſi vellet ſua ſponte inſequeretur eius motum. Pari ergo, inquit modo corpus Chriſti non mouetur à ſacerdote, ſed ipſe Chriſtus ſequitur motum ſpecierum. Quocirca ſtatuit generalẽ cõcluſionem, ꝙ nulla creatura poteſt mouere corpus in ſacramento localiter, nec per ſe nec per accidens: ſed dum mouetur, à ſolo deo mouetur. Quòd ſi argnas. Ergo eſt nouum miraculum, vt motis ſpeciebus, moueat ſe cum illis Chriſtus. Negat conſequentiam, quoniam ea voluntate, qua inſtituit ſacramentum, nobiſcũ pepigit, ſpeciebus, vbicũq; exiſterent, adeſſe. ¶ Eodem modo arguit Durandus, ꝙ cùm neque ſpecies inſint corpori, neq; ipſum ſub illis cõtineatur, ſit vt ad motũ ipſarum, nõ ſequatur motus eius. ¶ Secundò. Sequeretur, inquit ex cõtraria opinione, ꝙ corpus Chriſti ſimul moueretur motibus contrarijs, vt ſi dum hoſtia eleuatur in vno altari, deprimeret in alio. ¶ Tertiò. Sequeretur, inquit, eadem ratione, ꝙ ad fractionem hoſtiæ diuideretur corpus: quare nõ eſſet totum ſub qualibet parte. ¶ Quartò. Corpus Chriſti incipit eſſe in ſacramẽto dum conſecrantur ſpecies abſq; vllo motu ſui, quia non deſcendit de cælo: ergo pari ratione neq; motis ipſis mouetur. ¶ Hanc autem opinionem iam diſt. præcedenti. q. 2. arti. 4. & hic artic. proximo demonſtrauimus eſſe falſam. Haud eĩm ꝓpriè aſſertiones obſeruat, quas eccleſia ex euangelio colligit. Dixit enim Chriſtus, Accipite, & comedite. & bibite. & can. Ego Berẽgarius. de conſec. d. 2. decernitur, quòd corpus Chriſti in ſacramento ſacerdotis manibus tractatur, & frangitur, & dentibus atteritur & deglutitur: ergo ſecundum propriam ſignifi-

Secũda concluſio. Tertia concluſio.

Quarta concluſio.

Expoſitio articuli.

Expenditur ſecũda concluſio.

Argu. Scott.

Cõcluſio generalis Sco.

Argu. 1. Du.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Reprobatio opinionis.

significationem debemus asserere, nos comedere corpus: & bibere sanguinem: comedere aũt,& bibere actiones proprias comedẽtis & bibẽtis significãt:si verò ad comestionem specierum nõ sequeretur corporis comestio sed Christꝰ per guttur se ipso intraret stomachũ, non esset ille motus actio comedentis: quare nec propriè diceremur comedere corpus, sed solas species. Perinde enim intraret, ac si ipse per se sine speciebus ingredi vellet, vt descendit ad inferos: vbi nullatenus est dicendum,ꝙ infernus locus deglutiuit ipsum. Imò verò, neque propriè acciperemus corpus in manibus, nec tractaremus,cũ tamen ipse dixerit. Accipite,vt patet in exẽplis illius opinionis de angelo: nã accipiens lapidem,nõ accipit angelũ, qui est præsens lapidi. Quinimo nec propriè diceremur adorare corpus,nisi cõtineretur sub speciebus, sicut cõtinebatur panis. Neq; verò seruaretur sub speciebus,vt suprà disputatum est:nam seruari est cõtineri, & non ꝙ Christꝰ vellet illic esse sicuti dum erat domi suæ. Conclusio Scoti præcedens suspecta. Conclusio ergo Scoti, qua ait nullam creaturã posse mouere corpus, nec per se, nec per accidens (vt bona venia dixerim) nõ satis syncere verbis citatis euangelij consonat: præterquam,ꝙ secundũ suam opinionem corpus esset per se mobile in sacramento: quãdoquidem nõ mouetur ad motũ specierum,sed secundũ suã voluntatem insequitur earum motiones.

Solutur primum argu. Scoti. ¶ Vnde ad eius primũ argumentũ distinguitur,quod ait corpus nõ aliter coniũgi speciebus,q̃ per voluntatẽ Christi. Si eũ intelligat, ꝙ Christus ad id nõ cogitur,verissimũ est: qa sua spõte instituit sacramẽtũ. Si aũt intelligat, ꝙ nõ est illic per alium nexum, nisi quia vult corpore esse præsens, negatur consequentia. Imo virtute consecrationis sequitur, vt corpꝰ nõ quomodocũq; sit præsens,sed eo nexu cõtineatur sub speciebus, ratione cuius ad motum specierum sequitur motus eius.

Durã. argu. soluntur. ¶ Et ideo eodẽ modo respondetur Durando negãdo,ꝙ corpus illic nõ continetur sub speciebus. Hãc enim veritatis saliuã nunquã potuit deglutire. Quocirca exemplũ de angelo nulla vi agit cõtra hanc veritatem:quoniã non sic continetur in lapide, vt corpus sub speciebus. Tametsi præterea,vt hic ait Caietanus,negandum sit postquam angelus se applicuit loco ad operandum per certũ tempus,ꝙ medio illo tempore ad motũ lapidis non subsequatur motus angeli:imò cõsequitur,sicut ad motũ nauis sequitur motus eius,qui in ea existit.

Solutio.2. ¶ Ad secundũ Durandi conceditur in vno altari per accidens eleuari corpus, & in alio deprimi: quoniã continetur in illis altaribus sub diuersis speciebus. Simile quidam concedunt de anima,dum quis erigit vnũ brachiũ, & demittit alterũ. Ego verò non cõcederẽ:quia nõ est definitiuè nec sacramẽtaliter in brachio.

Solutio.3. ¶ Ad tertiũ negat cõsequi,vt ad fractionẽ hostiæ diuidatur corpus,tũ quia nõ est mortale, tũ maximè, quia nõ habet extensionẽ in ordine ad locũ, quod requiritur ad diuisionem. Quare sicut abscissa manu tota anima manet in reliquo corpore: sic diuisa hostia totũ corpus est in qualibet parte.

Solutio. 4. ¶ Ad quartũ demũ coceditur,ꝙ ad consecrationẽ specierũ nõ moueatur corpus,nec per se,nec per accidens:quia non incipit illic esse corpus per motionem earum,sed per conuersionem panis in ipsum. Negatur tamen consequentia, ꝙ ad earũ motionem non moueatur.

Argumen. ¶ Quòd si arguas. Dictum est articulo præcedenti corpus Christi non esse in loco nec ratione suæ quantitatis nec ratione alienæ(scilicet panis) ergo nec ratione illius mouetur per accidens. Iam illic diximus,non esse negandũ corpus esse in sacramento tanquã in loco per accidens ratione alienarum specierum.

Argumen. ¶ Sed arguis vice versa. Sequeretur ꝙ corpus Christi per se moueretur sicut panis mouebatur: nam mouetur per eandem quantitatem,per quã mouebatur panis. Vel si corpus mouetur per accidens pariter & panis: quia mouetur per suam quantitatem,quæ est accidens. Respondetur latissimũ interesse discrimẽ. Panis enim est propriè in loco ratione propriæ quantitatis, & ideo per se mouetur: nõ quidem ad motũ suæ quantitatis: imò quia substantia mouetur, mouetur quantitas: nã motis nobis mouentur ea quæ in nobis sunt,licèt extensio quantitatis sit requisita ad motũ corporis. Econuerso verò non quia corpus Christi mouetur,mouentur species:quia non sibi insunt,sed quia mouentur species,ipsum mouetur.

¶ Cùm aũt audis, corpus Christi moueri ad motum hostiæ, intelligito dum tota hostia mutat locum. Nam dum circulariter mouetur in eodem loco, qa tota non mutat locum, fit vt nec corpus moueatur.

Exponitur tertia cõclusio articuli. ¶ Tertia conclusio S. Thomæ est cõsiderate meditanda. Etenim quanuis exemplum tantùm subijciat, ꝙ corpus in sacramento non potest deficere, nisi deficientibus speciebus: intelligitur tamen generaliter ꝙ nulla mutatione neq; per accidens potest affici: sci licet,nec alterari,nec augeri, &c. Et quoniam circa materiã huius conclusionis multi multa congerunt,distinguendũ est, vt distinctio lucem adferat. Bifariàm enim aliquid conuenire Distinctio.

poteſt corpori Chriſti in ſacramento. Vno modo per actionem circa ſpecies: atque altero per hoc, q̃ aliquid ei circa modum naturalem alibi exiſtẽdi inſit. Et quidem primo modo dictum eſt ad motũ localem ſpecierũ moueri per accidens corpus. Apparet ergo inde ſubſequi pari ratione ad calfactionem ſpecierũ, corpus per accidens calfieri, poſtquã ſub eiſdem cõtinetur ſpeciebus ſicut cõtinebatur panis. Negatur tamen cõſequentia: imò ſtatuitur cõcluſio, q̃ præter motum localem nulla paſsio per accidens cõuenire poteſt corpori ratione ſpecierum. Sed contra, Dictum eſt, ratione quantitatis panis eſſe corpus per accidens in loco: ergo ſi ratione illius mouetur per accidens localiter, etiam alterabitur per accidens ratione ſpecierum. Negatur conſequentia: quoniam cùm corpus contineatur ſub ſpeciebus neceſſe eſt, vt vbicunq; ſint species, ſit ipſum, ac ſubinde quocũq; moueãtur mouea tur ipſum. At verò cùm quantitas illa ſpecierũ nec inſit corpori nec per eã extendatur in ordine ad locum: non ſequitur, q̃ ſi quantitas illa frigefiat vel calefiat ſic afficiatur corpus nec per ſe nec per accidens, nec ſi frangatur quantitas, frangatur corpus. Exemplũ eſt in anima, quæ ad motum corporis mouetur localiter: quia eſt actus eius: tamen ad alteratiõ corporis non ſequitur alteratio corporalis in anima: quia cùm ſit indiuiſibilis, nõ eſt ſubiectum eius. Nã pariter corpus Chriſti eſt indiuiſibiliter in ſacramento. Sequitur tamen in anima ex alteratione corporis alteratio ſpiritualis: nempe, lætitia vel triſtitia. Sed neq; iſta ſequitur in corpore Chriſti: quia nõ eſt actus ſpecierum. ¶ De ſecundo aũt modo iam ſupra dictum eſt, omnia accidẽtia, quæ ſunt corpori cõiuncta in cœlo, eſſe per cõcomitantiã in ſacramẽto. At verò ponamus eſſe paſsibile, ſicut erat inter nos, vtrùm quacunq; qualitate frigoris aut caloris afficeretur ſecundũ eſſe naturæ, afficeretur in ſacramento. Scotus d. 10. q. 4. ſtatuit propoſitionẽ, q̃ in ſacramento inhæreret omnis abſoluta proprietas, quę inhæreret ſecundũ eſſe naturale, vt ſi calefieret aut frigefieret nocte, qua captus fuit, ſic afficeretur in ſacramento. Et hoc certè eſt verũ, quoniã eſſet idem ſubiectũ, licèt calor in ſacramẽto nõ haberet eſſe extenſum. Imò dum flagellabatur ſentiret dolorẽ in ſacramento: nam de ſpiritualibus nõ eſt dubium. Mœrorẽ nãq; & lętitiã quã in cruce haberet, pariter ſentiret in ſacramento, ſicut & dũ moreretur pariter in ſacramẽto anima ſepararetur à corpore, & dũ reſurgeret, iterũ vniretur quãtũ eſt ex natura rei.

Primum mẽbrum diſtinctionis.

Cõcluſio ex ſuperioribus elicitur.

Secũdũ mẽbrum diſtinctionis.

Scoti propoſitio.

¶ At verò. q. 5. addit tres alias propoſitiones. Tres aliæ Scoti propoſitiones.

¶ Prima. Omnis operatio, quæ cõuenit Chriſto in cælo, cõuenit in ſacramento. Probat, qa operatiores eſt abſoluta ſicut calor, & ideo nõ variatur propter reſpectũ. ſ. q̃ ſit pręſens huic vel alteri loco. Hanc verò ego intelligere non poſſum. Si enim moueretur in cœlo, neſcio quomodo mouetur in ſacramento: nã mouere dicit ordinem ad locũ, quem nõ habet in ſacramento. Quare quieſcente hoſtia corpus non mutaret locũ: aliàs eſſet illic mobile, quod eſt impoſsibile. Et eadem ratione quanuis loqueretur in cœlo, non loqueretur in ſacramẽto: quia hoc etiã dicit motum linguæ. Quare hæc differentia nõ accidit propter reſpectum propinquitatis ad diuerſa loca, vt putat Scotus, ſed quia in ſacramento nõ eſt illarum prædicationũ capax. Quocirca neque ſi in cælo ſtat, ſedet, aut recubat tales ſitus habet in ſacramento in ordine ad locũ. ¶ Secunda eius cõcluſio. Nulla ſenſatio põt primò ineſſe Chriſto in ſacramento. Dixit primò, quia ſenſationes, quas habet in cælo, habet in ſacramẽto p̃ cõcomitantiã. Attamen in ſacramẽto nõ põt recipere ſpecies, vt oculo corporali videat, vel audiat nos. Et hoc eſt certiſsimũ, vt art. proximo cõſtabit. Et eadem ratione nõ põt videri, nec à nobis: quoniã hæc ſpecierũ multiplicatio ordinẽ dicit ad locũ. Huic ſimilẽ aliã propoſitionẽ addit. q. 7. Videlicet, q̃ Chriſtus in euchariſtia nõ poteſt vti aliqua potẽtia actiua corporea reſpectu paſsi extrinſeci. Quæ itidẽ certiſsima eſt. Videlicet, q̃ nõ põt calore ſuo calfacere hoſtiam, nec manu manum ſacerdotis tenere. ¶ Tertia propoſitio eſt. Operatio ſpiritualis, vt intellectus, & voluntatis, poteſt cõuenire Chriſto, vt in euchariſtia. Hoc eſt, non ſolùm quia intelligit, & vult in cælo, ſed quia per ſe põt intelligere, & velle in ſacramẽto. Quæ quidem concluſio eſt etiã certiſsima, quia illæ actiones nec requirunt, nec dicunt ordinẽ ad locum. Okam verò in. 4. q. 5. omnẽ iſtã philoſophiã negat. Ait, inquam corpori Chriſti in ſacramẽto, quatenus illic exiſtit, poſſe omnem actionẽ & paſsionem cõpetere, quę conueniret illi, ſi eſſet circunſcriptiuè. De qua re ſtatim articulo ſequenti.

Secũda propoſitio Scot.

Tertia propoſitio

Okam.

¶ Primũ argumentũ S. Tho. iam ſolutũ eſt. Motis emĩ inquit nobis, vt habetur. 2. Topic. mouẽtur oĩa, quę in nobis ſunt, etiã ſpiritualia. vt aĩa: corpꝰ Chriſti eſt in ſacramẽto: ergo mota hoſtia mouetur. Reſpõdetur argumentum concludere, q̃ mouetur per accidens, neq; verò eo modo, quo mouentur accidentia corporea ad motum ſubſtantiæ, cui inſunt, quibus per

Primum argumentum.

per se potest cõuenire motus, sed sicut mouẽ tur spiritualia (quibus per se non potest cõuenire) ad motũ corporũ, in quibus sunt. ¶ Secundò. Veritas debet correspondere figuræ: de agno verò paschali, qui figura erat huius sacramenti legitur Exod. 22. q̃ non remanebat quicquam vsq; mane: ergo corpus Christi nõ manet in hoc sacramẽto, nisi quãdo recipitur. Respondet, q̃ hac ratione moti, nõ nulli putabant sacramentũ nõ posse seruari. Cõtra quos ait Cyrillus. Insaniunt quidã dicentes mysticã benedictionẽ cessare à sanctificatione, si quæ eius reliquiæ remanserint in diem subsequentem: nõ enim mutatum sacratur corpus Christi, sed virtus benedictionis, & viuificatiua gratia iugis in eo est. Videlicet, quãdiu species mãserint, quemadmodũ aliæ cõsecrationes, vt tẽplorũ, altariũ, & similiũ, rebus ipsis cõsecratis coæuæ sunt. Vnde ad argumentũ respõdetur, q̃ etsi veritas figuræ respõdeat, tamen figura nõ adæquat veritatẽ. ¶ Et per hoc respondetur ad tertiũ, quod est huiusmodi. Corpus Christi nõ dependet ab speciebus sacramẽtalibus; ergo ad desitionẽ illarum non desinit ipsum. Respondetur in quã, q̃ licèt corpus non depẽdeat ab speciebus, nihilominus ad earum desitionem desinit: quia cessat habitudo, quam habet ad illas, sicuti corrupta creatura desinit Deus esse in illa, non quia ab illa pendeat, sed quia illam desinit conseruare.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm corpus Christi prout est in hoc sacramẽto possit videri ab aliquo oculo saltem glorificato.

EXPEDITO modo existendi corporis Christi in sacramẽto, quæritur an sit cognoscibilis. Et est hic distinguendum, & de potentia, & de re cognita, & de modo cognoscendi. De potentia quidem vtrùm sit cognoscibilis, vel ab oculo corporeo, vel ab intellectu, qui est oculus spiritualis. De re verò vtrùm cognosci possit, vel corpus ipsum existens in sacramento, vel modus ipse existẽdi. Sed de modo vtrum possit cognosci, vel naturaliter vel supranaturaliter. Et respondet D. Thom. quatuor conclusionibus. ¶ Prima. A nullo oculo corporali corpus Christi potest videri prout est in sacramento. Et intelligitur à nullo oculo existenti extra sacramentũ. s. alio ab oculo ipsius Christi. Probatur primò, quia visibilis substãtia per sua propria accidẽtia immutat mediũ, vt sentiatur: accidentia verò corporis Christi sunt illic, vt dictum est, ad modum substantię, hoc est, neq; extensionẽ habent in ordine ad species sacramentales, neq; in ordine ad earũ locum: ergo non possunt per medium multiplicare species ad immutãdum oculum extra sacramentũ. Secundò, quia vt suprà dictum est, existit in sacramento per modum substantię: substantia autem quatenus substantia, nõ est sensibilis corporali sensu, neque verò interiori imaginationis, sed solùm subiacet intellectui, cuius obiectũ, vt. 3. de anima habetur, est quod quid est: ergo quatenus est in sacramẽto à solo intellectu perficitur, qui est oculus spũalis. ¶ Percipitur tamen, inquit, diuersimodè à diuersis intellectibus. Quare subditur secũda conclusio. Modus axistendi corporis Christi in sacramento secundũ se à supranaturali intellectu põt intelligi. à Deo, ac subinde ab intellectu beato vel angeli vel hominis per visionem diuinæ essentiæ. Probatur. Obiectũ, q̃d per se est supranaturale, à supranaturali intellectu percipitur, qualis est Deus, & ab eo, qui ei⁹ lumen participat, vt est intellectus beatus. Modus aũt existẽdi corporis Crhisti in sacramẽto est supranaturalis: ergo ab illis intellectibus percipi potest. ¶ Tertia conclusio. Neque intellectus hominis viatoris, neq; angelicus per sua naturalia potest illũ modũ existẽdi cognoscere, nisi per fidem. Probatur eadem ratione, quia modus ille est supranaturalis, quare sola cognitione supernaturali percipitur. Huic appenditur corollarium, Dæmones nõ nisi per fidem possunt cognoscere Christum in hoc sacramento. Non q̃ in ipsis sit virtus fidei: quia nõ sua sponte captiuãt intellectũ in obsequiũ Christi, sed q̃ euidentia signorũ cõuicti, vt ait Iacobus ca. 22. credunt & contremiscunt. ¶ Quarta conclusio. Inter oculos corporales solus oculus Christi in sacramento videt seipsum sub sacramento existentem, non tamẽ potest videre modum essendi, quo est sub sacramento, quod pertinet ad solum intellectũ. Hanc conclusionem subdit in solutione secũdi argumenti, quod est huiusmodi. Corpora gloriosa, vt ad Philipp. 3. legitur, erunt configurata corpori claritatis Christi: sed oculus Christi videt seipsum prout est in sacramento: ergo & quilibet alius oculus glorificatus. Et respondet, quòd oculus corporalis Christi in sacramento (hæc enim postrema particula deest in aliquibus mendosis codicibus) videt seipsum sub sacramento existentem: non tamen videt modum existendi, quia est

Prima conclusio.

Secũda conclusio.

Tertia conclusio.

Quarta conclusio.

eſt obiectum ſolius intellectus. Nec tamen, inquit, eſt ſimile de alio oculo glorioſo: quia etiam ipſe oculus Chriſti eſt ſub ipſo ſacramento, in quo non cõformatur ei alius oculus glorioſus. Quare decet corpus Chriſti à nullo alio oculo corporali poſſe videri.

Expoſitio articuli. ¶ Primam cõcluſionem concedit cũ D. Tho. ma. vt ſuprà vidim⁹, Scot⁹. d. 10. q. 5. & iterũ. q. 9. & Richardus ea. q. ar. 5. q. 2. & ferè omnes. Negat eam tamen Okam. in. 4. q. 5. & Maioris. d. 10. q. itidem. 5. Aiunt ſiquidẽ Chriſtum in ſacramento oculo corporeo videre adſtantes, audireq; canentem clerũ, & quantum ad rei naturã attinet poſſe ipſum videri & audiri, niſi q⁹ ob meritũ fidei occulit ſeſe. Et eadem ratione, inquiunt põt proprio calore manũ ſacerdotis calefacere, ab ipſaq; calefieri. Probatio Okanica eſt, q⁹ illic verè habet principia actiua & paſsiua illarũ actionũ & paſsionum. Sed non opus eſt contra quẽlibet diſputare. Pugnat enim cũ principijs philoſophicis, qui ait appropinquationem aliter fieri poſſe agẽtis ad paſſum, quã per quantitatem extenſam in ordine ad locũ, ſi actio ſit corporea. Nam omne agens agit per cõtactũ, ſecundũ Ariſtotelem, qui quidem cõtactus niſi per quantitatem fieri nõ poteſt: corpus aũt Chriſti eſt illic, quantũ ac hanc rationem res attinet, ſicuti angelus, qui corporaliter nec agere poteſt nec pati. Et quantũ ad viſionem eſt inſuper particulare argumentũ de ſpeciebus, quæ ſub forma pyramidali debent multiplicari, cuius baſis eſt in obiecto, & conus in oculo, quod fieri non poteſt, niſi vbi & obiectũ & oculus modũ habet extenſum. Sed Okam negat ſpecies, & ideo non eſt cũ illo certandũ. ¶ Circa ſecũdam verò rationẽ S. Thomæ forſan philoſophiæ peritus hæſitabit, quomodo dicit ſubſtãtiam inquantũ huiuſmodi non ſubiacere imaginatiuæ potentiæ, ſed ſoli intellectui, cũ ſubſtantia ſingularis quãtitate ſignata phãtaſmata producat, quibus imaginatiua mouetur. Reſpondetur eum loqui de ſubſtantia pura vt abſtrahit à modo quantitatis: & conditionibus ſingularibus: hoc enim ſonat inquantum huiuſmodi, quemadmodũ eſt corpus Chriſti in ſacramento. Illic enim non producit phantaſmata magis quàm ſubſtantia in cõmuni, quæ ſolius intellectus obiectũ eſt. ¶ Dubium aũt ex his fit reliquũ, vtrùm ſaltem ſupernaturaliter corpus in ſacramento poſsit oculo corporali videri. Paluda. nanq; diſt. 10. q. vltima, & Capreolus. q. 4. aiunt per nullam potentiã id fieri poſſe. At verò S. Tho. in. 4. ea diſt. q. vnica. arti. 4. nõ negat quominus per miraculum poſsit videri ab alio oculo quã Chriſti. Idemq; ait Scotus loco citato. q. 9. Et ideo ad conciliandũ has opiniones duabus cõcluſionibus reſpondetur. Prior eſt. Quòd viſio illa fiat per multiplicationem ſpecierum ab ipſo corpore per nullã potentiam factibile eſt, ob rationem iam factã. Quia nec corpus poteſt illas multiplicare, vt dictum eſt, neq; illas multiplicatas ſuſcipere. ¶ Poſterior. Nihil obſtat quominus Deus de potentia abſoluta poſsit producere notitiam intuitiuam rei obiecto nõ concurrẽte per ſpecies, nã quicquid poteſt per cauſam ſecundã efficiẽtem, poteſt ſe ſolo. Cũ ergo ſpecies cõcurrant in genere cauſæ efficientis, ſine illis poterit Deus notitiã intuitiuam conſeruare, atque adeò producere, etiã in abſentia obiecti. Quòd ſi interroges. In quo loco tunc obiectũ repreſentarent? nam notitia intuitiua nõ poteſt nõ repræſentare rem ceu præſentem. Reſpõdetur, q⁹ repreſentabit in loco, quo Deus voluerit: & niſi Deus impediat, producet iudicium rei illic exiſtentis. Neq; diceretur propterea Deus decipere: nam illa deceptio ex natura notitiæ intuitiuæ proueniret ſupranaturaliter exiſtentis ſine obiecto. ¶ Contra ſecũdam cõcluſionem: ſcilicet, q⁹ beati videant in verbo corp⁹ Chriſti in ſacramẽto, arguit Scot. in. 4. d. 10. q. 8. ſic. Beatus à nõ beato ſola viſione beatifici obiecti diſtinguitur: obiectum autem beatificum nõ includit exiſtentiam corporis Chriſti in ſacramẽto, hoc enim eſt quid creatũ, & quẽdã ſacramentalis gratia: cognoſcere aũt ſacramenta nõ eſt de ratione viſionis beatificæ: ergo hoc nõ videtur in verbo. Reſpondetur, argumentum nihil cõtra D. Tho. pugnare: quoniam ipſe nõ dicit hoc eſſe de eſſentia beatitudinis: nã per hoc q⁹ quis nudã eſſentiã videret, eſſet perfectè beatus. Sed tantũ ait, q⁹ ſicut illa exiſtentia eſt viſibilis à Deo: itaa & in ipſo per lumen gloriæ ab intellectu beati. Secundò reſpondemus cũ Caietano, q⁹ cùm hoc ſit tam altum myſterium, quod fideles in via frequenter adorant & ſuſcipiunt, ac perinde noſſe percupiunt, credibile eſt diuinã largitatem hoc idem myſteriũ in verbo eiſdẽ fidelibus oſtendere ad completam eorum ſatietatem. ¶ Contra tertiam verò arguit ibidẽ inſtantiùs probando, q⁹ licèt intellectus cõiunctus corpori ob id quod intellectionem ab ſpeciebus corporeis mendicat, non poſsit naturaliter exiſtentiam ſacramentalem videre, nihilominus ſeparatus tam hominis quàm angeli, qui ſolis intellectualibus ſpeciebus vtuntur, id per ſuam naturam poteſt. Et licèt priùs arguat contra concluſionem, deinde contra

Prior cõcluſio.

Posterior cõcluſio.

Scotus cõtra ſecundã cõcluſionem.

Contra tertiam.

Dubium.

contra rationem, tamen quia ratio, declaratio est conclusionis, arguamus nos primò contra rationem. Naturale & supranaturale solũ dicit habitudinem ad agens, quia scilicet vnum producitur à Deo, & alterũ per causas naturales: discrimen autem hoc nõ variat rationẽ cognoscibilitatis: nam Adam à Deo productus tam cognoscibilis erat, q̃ cæteri homines, & vinum, quod Deus fecit in nuptijs: ergo si existentia corporis Christi est cognoscibilis, etiã si sit supernaturalis erit cognoscibilis naturaliter. Ad hoc autem, quod est suæ argumentationis basis, respõdetur, dupliciter rem aliquã esse supranaturalem. Vno modo accidentariè: videlicet, quia licèt possit per naturam res eiusdem speciei produci, fit tamen à Deo sicuti primi parentes, visus cæco nato restitutus. Et hęc quia sunt eiusdem speciei cum rebus naturalibus, pariter sunt cognoscibilia. Sed tamen alia sunt genere suo supernaturalia, quia non possunt per naturam produci, eò q̃ sunt extra ordinem vniuersi, vt vnio hypostatica humanitatis ad verbum, lumen gloriæ, & similia. Et hæc, quia sicut se habẽt ad esse, sic se habent ad cognosci, fit vt nisi per auxiliũ supranaturale cognosci nõ possint à creatura. Et talis est existentia corporis in sacramento.

Primũ argumẽtũ Scoti contra rationem tertiæ conclusionis.

Dilutio.

¶ Atq; hac ratione cætera eiꝰ argumẽta ruũt. Arguit enim cõtra cõclusionem secundò. Ens creatum est subiectum intellectus: cùm ergo tam corpus Christi quàm eius existentia in sacramẽto sit creatura, fit vt possit ab intellectu naturaliter percepi. ¶ Tertiò. Substantia p se est intelligibilis prius natura, quã quicũque eius modus existendi, qui est ei accidentarius: ergo quomodocunq; existat, in illo priori potest intelligi naturaliter. ¶ Quartò. Potest intellectus percipere illic nõ esse panẽ: sed absentia panis fit per præsentiã corporis: ergo intelligit corpus. ¶ Quintò. Saltem anima Christi naturaliter cognoscit, se esse vbicunq; est: ergo cognoscit quomodo sit in sacramento.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

¶ Eodẽ aũt modo omnia soluuntur. Ad secundum em̃ negatur omne ens creatũ & modum eius esse obiectũ proportionatũ intellectui naturali: imò sicut Deus excedit omnes vires cognitiuas naturæ, ita & quicunq; modus genere suo supranaturalis, qualis est vnio hypostatica ad verbũ, atq; hęc existentia supernaturalis in sacramento. Et pariter ad tertiũ respondetur, q̃ etsi substantia creata, fit cognoscibilis naturaliter abstrahendo ab hoc vel illo modo existendi, tamen cũ modo existendi supranaturali non est cognoscibilis. Quapropter licèt intellectus possit cognoscere illic non esse panem, atque adeò accidentia esse sine subiecto, nõ tamen subinde cognoscet quomodo corpus illic existat. Eò vel maxime, quòd vt suprà dictum est, corpus non replet illũ locum, sed quãtitas ipsa præteriti panis.

Solutio secũdi.

Solutio tertij.

¶ At licèt de anima Christi fieri posset forsan exceptio, videlicet q̃ sicut cogitationes cognoscit, quæ alios latẽt, ita naturaliter cognoscat suã illic existentiã. Certiùs tamen respõdetur, per vires naturæ ad id non pertingere, sed lumine gloriæ, qua perfruitur.

Soluit quintum.

¶ Quartã conclusionẽ nõ cõcedit Capreolus loco citato, imò negat oculũ Christi videre se in sacramento. Sed tamen fuit falso codice seductus: legit enim truncã hanc solutionẽ secũdi argumenti S. Thom. sic scilicèt, oculus corporalis Christi videt seipsum in sacramento existentem, quod pertinet ad intellectũ. Quæ verba videntur repugnantiam inuoluere. Vñ infert non fuisse mentẽ S. Thom. id cõcedere. Codex tamen Parisiẽsis habet aliã particulã, quæ rem clarificat, scilicet, oculus corporalis Christi videt seipsum sub sacramento existentem, nõ tamen potest videre ipsum modum essendi sub sacramento, quod pertinet ad intellectum. ¶ Sed nota, q̃ nõ dicit Christum oculo suo videre proprium corpus, sed q̃ oculus videt se ipsum existentẽ. Vbi reciprocatio relatiui, & accusatiuꝰ masculini generis designãt solum oculum. Et re vera non caret difficultate: nam cùm nec corpus nec oculus videri possit oculo corporali, nisi per species sensibiles, quas illic nõ potest multiplicare, videtur non esse visibilis. Item oculus noster neutiquã se potest videre, quia non potest species sui ad suum centrũ multiplicare, sed foras. Respondetur, quòd cùm corpus glorioſum aliud secum corpus cõpatiatur in eodẽ loco, licèt in sacramento nõ possit multiplicare species per mediũ, põt tamen illas multiplicare per seipsum: quandoquidẽ eius partes, habent intrinsecum ordinẽ, vt dictũ est, inter se. Quod si verũ est, eadẽ ratione, qua oculus videt se, eodem oculo Christus videt suum corpus. Neque (vt arbitror) hoc D. Thomas negasset.

Nota.

¶ Primo ergo loco arguit sic. Oculus noster à visione corporis Christi in sacramento per species ipsum circumuelantes impeditur: oculus autem glorificatus non potest ab aliquo corpore impediri: ergo potest ipsum videre. Negatur maior. Non enim impedimentum, ne possimus videre illud corpus, est quod sit velatum & occultũ, sed quia mediantibus proprijs accidentibus non habet ordinem ad locũ & ideo non est visibile neque ab oculo glorificato

Primum argumentum.

Tertium argumentum.

ficato alterius corporis. ¶ Tertiò arguitur. In reſurrectione homines erũt angelis pares: ſed angeli poſſunt videre corpus in ſacramẽto: nã & dæmones inueniuntur huic ſacramẽto reuerentiã exhibere, ipſumq; timere: ergo oculus corporeus beati idem poterit. Reſpõdetur, q̃ angeli nõ poſſunt videre, niſi per intellectũ: quare nõ eſt par ratio de oculo corporeo beati. Quòd aũt dicitur dæmones exhibere reuerentiã ſacramento nõ eſt: quia videant intuiti uè, ſicut angeli beati in verbo, ſed abſtractiuè per coactã fidem, vt dictum eſt.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm quando in hoc ſacramento apparet miraculoſè caro vel puer, ſit ibi corpus Chriſti.

IN ſuperioribus definitum eſt corpus Chriſti non eſſe in ſacramẽto modo quãtitatiuo in ordine ad locum. Cuius cõtrariũ obid quiſpiã ſuſpicari poſſet, q̃ nonnunquã apparet in hoſtia humana figura. De qua ideo quæritur vtrùm ſit verè corpus Chriſti. Et reſpõdet D. Tho. duabus cõcluſionibus. Prima eſt negatiua quæſtionis. Quomodocunq; illa figura appareat in hoſtia, nõ eſt vera caro Chriſti. Probatur. Dupliciter em̃ illa apparẽtia euenire poteſt. Vno modo nulla mutatione facta circa ſpecies, ſed ſolùm ex parte videntiũ, quorũ oculi immutantur ac ſi exteriùs viderent carnem vel ſanguinẽ, vel puerũ. Et indiciũ, q̃ nõ fiat mutatio ex parte obiecti, eſt, vel quia aliquibus illa figura apparet, aliquib⁹ verò minimè, ſed hoſtia vt antea, vel quia modò apparet, & ſtatim diſparet. Neque hoc tamen ad aliquã deceptionẽ attinet, ſicut euenit in magorum preſtigijs, eò quòd talis ſpecies diuinitus in oculis formatur nõ ad fallendum, ſed ad aliquã indicandam veritatẽ: nempe, verè illic Chriſtũ exiſtere, vt ſuprà dictũ eſt, ſicut Chriſtus apparuit diſcipulis euntibus in Emaus ad adſtruendam fidem ſuæ reſurrectionis. Ait em̃ Aug. in lib. de quæſtionibus euãgeliorũ, q̃ cùm fictio noſtra refertur ad aliquã ſignificationem, nõ eſt mendacium, ſed aliqua figura veritatis. Et quãdo huiuſmodi apparẽtia fit, liquidum eſt id, quod apparet, non eſſe veram carnem & ſanguinem. ¶ At verò poteſt ſecundo modo talis caro, & puer repræſentari, nõ per ſolã immutationem oculorũ videntiũ, ſed ſpecie, quę videtur, realiter exteriùs exiſtẽte. Cuius indiciũ eſt, q̃ non quibuſdã præciſè, neq; ad horã illa fit apparitio, ſed cunctis & in longũ tẽpus. Et tunc ſunt qui arbitrentur verã carnẽ & ſanguinem corporis Chriſti eſſe, quæ in propria forma óculis ſubijcitur. Neque obſtat, q̃ quãdoque nõ totus apparet Chriſtus, ſed aliquod eius membrum, neq; in illa ętate, qua mortuꝰ eſt, ſed in infantili: nam licèt oculis beatorum non ſe oſtendit, niſi ſicuti eſt, oculo tamen nõ glorificato poteſt ſe, vt ei placuerit, offerre. ¶ Attamen q̃ neq; tunc vera ſit caro illa quę apparet, probatur dupliciter. Primò, quia corpus Chriſti non poteſt videri in propria ſpecie: niſi vbi eſt definitiuè: eſt autẽ definitiuè in cœlo: ergo non ſimul alibi. Supponit enim D. Thom. idem corpus nõ poſſe definitiuè ſimul eſſe in duobus locis. Secũdò, quia corpus glorioſum, quod, vt vult, apparet, ſubinde vbi vult diſparet, vt legitur Lucæ vltimo, quòd Dominꝰ ex oculis diſcipulorũ euanuit: hoc autem, quod ſub ſpecie carnis apparere ſolet, diu permanet, quinimo legitur quãdoq; multorũ epiſcoporum cõſilio in pyxide incluſum & aſſeruatum, quod de Chriſto ſecundùm propriã ſpeciem nefas eſſet cõcedere. Dicendũ ego eſt huiuſmodi apparitionem eo pacto fieri, quòd manentibus dimenſionibus, quę priùs fuerãt, ſit circa illa accidentia immutatio quędam coloris & figuræ, atq; aliorũ accidentium vt videatur caro, vel ſanguis, aut puer. Neq; verò, vt dictũ eſt, vlla illic fit deceptio, quãdoquidẽ diuinitùs ad veritatis confirmationem fit.

Prima concluſio.

¶ Secunda concluſio. Quandiu manet quantitas dimenſiua, quæ fuerat panis, & fundamentum eſt aliorum accidentiũ, remanet corpus Chriſti ſacramentaliter ſub illis, earum immutatione nõ obſtante. Hæc cõcluſio per ea, quæ dicta ſunt, liquidò cõprobatur. Prętereà, quia tali apparitione facta, eadẽ exhibetur hoſtiæ reuerentia, quæ antea exhibebatur.

2. Concla.

Expoſitio articuli.

¶ Quòd huiuſmodi apparitiones fiãt in ſacramento, hiſtoriæ referunt quamplurimæ. Iam enim ſupra citauimus Alexandrũ. 4. par. q. 40. membro. 3. arti. 4. id de quodã ſacerdote referentem. Et in vita Gregorij legitur ei apparuiſſe digitũ in ſacramento. Et Paſchaſius eius diaconus refert cuidam mõſtratam formam pulcherrimi pueri. Et in linteolis Darocenſibus in regno Aragoniæ cuſtoditur adoraturq; hoſtia carnea & ſanguinea, ceu miraculum vetuſtiſsimum. ¶ At verò circa priorem modum, quo ait D. Thomas id accidere, dubitatur, quo modò immutatio fieri poſsit in oculo ſine mutatione obiecti. Reſpondetur autem

Quomodo fiat apparitio.

autem id fieri posse tripliciter. Vno modo ex læsione sensus, quod naturaliter euenit in lethargo, & phrenesi, & sub mortis articulum: læso enim sensu cõmuni, commouentur illic phantasmata, sicut in somniantibus, & ideo representantur res in aëre, quæ non sunt. Potest etiam secundò id contingere ex aëris mutatione quem præstigiatores immutare solent applicatis rebus quibusdam naturalibus. Hi autem modi nõ sunt ad propositum. Sed tertiò id contingit diuina virtute producẽte species, vel in oculo externo, vel etiam in potẽtia imaginatiua: quemadmodum in visionibus prophetarum vsu venit. Atque hunc modum intelligit hic. S. Thom. Exemplũ autem, quod subdit de Christo post resurrectionem apparente discipulis, non eò adfert, quòd tunc non verè apparuerit in sua substãtia, erat em̃ ipsissimus, sed in hoc, q̃ sicut tunc, licèt appareret forma peregrini, nulla esset deceptio, ita neque in sacramento.

Secũdus modus. ¶ Circa secundum modum apparẽdi per mutationem specierum notandum, q̃ si illa reprobata opinio intelligat, q̃ Christus per suã absolutam potentiã possit corpus suum, quod definitiuè est in cœlo, ponere simul etiã circũscriptiuè & definitiuè in vno vel pluribus altaribus, tunc est problema. Diuus enim Thom. vt suprà diximus, negaret, vt hîc etiam negare videtur in priori ratione. Alij verò affirmabunt. De quo satis articulo quinto disputatũ est. Si verò sentiat re vera iam cõtigisse, vt vera caro Christi & sanguis appareat, sicut est in cęlo, profectò nullatenus est auscultandum propter rationem secundam S. Thomæ. Indecens enim esset credere, quòd vera Christi caro maneret in pyxide.

Liteola Darocensis. ¶ Quare in prædictis Darocensibus linteolis minimè credendũ est eandem veram carnẽ & sanguinem sub eadẽ forma & figura, quã habet in cælo, permanere. Tunc enim dicendũ esset, quantitatem panis cum omnibus eius accidentibus fuisse corruptam, atque adeò illic non esse corpus sacramentaliter, sed solam particulam carnis, quam habet in cælo, & sub tãta quantitate, quanta est illa particula in cælo. Quod profectò dignitatem corporis Christi non decet. Est ego tantùm mutatio coloris & figuræ, & huiusmodi accidentium, vt hîc ait Sanctus Thomas manente corpore sub quantitate, & ideo adoratur adoratione latriæ.

Primum argumentum. ¶ At verò contra secundam conclusionem arguit S. Tho. primo loco, probando, quòd dũ fit huiusmodi apparitio, non manet illic corpus Christi, Corpus enim illud non manet, ni si quandiu manent species, quæ sufficerent cõ seruare substantiam panis: facta verò illa mutatione non manent eiusmodi species: ergò nec corpus. ¶ Ob hoc argumentũ Durandus dist. 10. q. 4. cẽset in eiusmodi apparitionibus, dum mutãtur species, nõ manere corpus sacramentaliter: at neque veram carnem Christi, sed accidentia carnis in genere sine subiecto: & ideo non esse adorandas species adoratione latriæ, sed tanquam reliquias miraculosè seruatas. Quare & dist. 12. q. 3. tenet, q̃ etiam si quantitas sacramentalis maneat, nihilominus per corruptionẽ qualitatũ desinet illic esse corpus & sanguis, eo q̃ illæ magis requiruntur tũ ad conseruationem panis & vini, tum subinde ad repręsentationẽ sacramẽti. At verò S. Tho. argumento respondet dicens, q̃ in apparitione prioris generis, quando fit sola mutatio sensus: non dubium quin species totaliter maneãt, atq; adeò sacramentum. In secũdo verò modo apparitionis manẽt secũdum id, quod est principale in eis: putà secundùm quantitatem panis, atq; adeò manent accidentia, quæ sufficerent conseruare substantiam panis, vt virtus confortatiua cordis, & forsan sapor, & aliæ proprietates. Color nanque & figura, & si quod est aliud huiusmodi mutatum accidẽs, non sunt necessaria ad conseruationem panis, Corruptis autem accidentibus necessarius panis corrumpitur & quantitas, sicut corrumperetur panis, generaturq́ue alia substantia, sub qua nõ esset corpus Christi. Quapropter negatur cõtra Durandũ, posse vllo modo manere quantitatem panis, quin maneat corpus.

Durandus.

Secũdum argumentum. ¶ Secundò arguitur. Vbicunque est corpus Christi, vel est sub specie propria, vel sub alia sacramẽti: quãdo verò huiusmodi apparitiones fiunt, manifestũ est corpus nõ esse in illis sub propria specie, cùm videatur sub forma paruuli, & tamẽ propria species sit magna & integra in cælo, neq; apparet sub forma sacramẽti, quæ est panis & vinũ, cùm appareat caro. Respõdetur, nunquã apparere sub propria forma: sed quãdo mutatio fit in oculo, manet sub speciebus panis & vini, quãdo verò mutatio fit in speciebus, manet nihilominus sub eisdem dimensionibus panis & vini, licet nõ sub colore & figura.

Tertium argumentum. ¶ Quòd si arguas tertiò. Caro & sanguis non fuerunt species consecratæ ergo sub illis nunquam manet corpus. Respõdetur, inquam manere sub dimensionibus panis & vini, quæ fuerunt cõsecratæ, licèt color & figura fuerint immutata.

DIS-

DISTINCTIONIS 11. Quæstio. 2. de accidentibus remanentibus in hoc. sacramento.

S. Thom. 3. par. quæst. 77.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm accidentia remaneant sine subiecto in hoc sacramento.

QVæstionem hanc disputat Petrus Lombardus distinctione. 12. sed tamen lucidus ordo postulat, vt cum præcedenti de existentia corporis Christi coniungatur. Et quanuis D. Thom. suprà. q. 75. artic. 5. præmonstrauerit, accidentia panis & vini manere in sacramẽto sine subiecto, supereſt tamen eorũ conditiones patefacere. Quare vnica cõclusione affirmatiua respõdet. Accidentia panis & vini relinquuntur in hoc sacramento sine subiecto: videlicet, sine substantia. Probatur, quia nec sustinentur in substantia panis & vini quæ non manet ac perinde neque in earum forma, quę simul definit, & quanuis permaneret, non inhærerent illi: quoniã accidentia corporea, vt lib. de trinitate autor est Boetius, non insunt formæ, sed toti composito. Neque verò subiectantur in corpore & sanguine Christi, tum quia huiusmodi accidentia non sunt humani corporis, sed panis & vini, tum etiam quia corpus Christi, cùm sit gloriosum ac perinde impassibile, non potest huiusmodi accidentibus affici. Sed neque insunt aëri circunstanti, vt quidam autumant: primò quia cùm non sint accidentia aëris, non est eorum susceptiuus. Secundò quia nec mouetur ad motum aëris, imò aër transire potest ipsis permanentibus, & accidentia motu proprio aërem loco pellunt. Tertiò, quia accidentia cùm per receptionem in hoc subiecto indiuiduentur: non possunt eodem numero transire de subiecto in subiectum. Quartò, quia cùm aër proprijs accidentibus non denudetur, non potest alienis superuestiri. Neq; sustineri potest id per miraculũ fieri: quoniam id maximè virtute consecrationis contingeret, quod falsum est: nam nec forma id significat, nec aliud quàm significat

Conclusio

efficit. At verò quoniam hæretici impossibilem hanc cõclusionem reputant, eò q; natura accidentium sit inhærere subiecto, arguitur, id fieri posse per Dei supernaturalem virtutẽ. Nam cum Deus sit prima causa tam substantiæ, quàm accidentium non dependẽs â causis secundis, fit vt sicut per substantiam cõseruat naturaliter accidens, ita & absq; illa possit supernaturaliter illud custodire. Siquidem & alios effectus naturalium causarum sine illis nõ nunquã profert, vt Adamum sine semine produxit de limo terræ, & corpus Christi in vtero virginis munere spiritus sancti.

¶ Præsentem conclusionem, quippe cùm catholica sit, nefaria esset hæresis negare. Vniuersa siquidem sanctorum testimonia suprà citata, quibus asseritur conuersionem panis & vini fieri in corpus & sanguinem Christi, subinde attestantur species manere sine subiecto, sub quibus corpus continetur, vt dist. precedenti dissertũ est. Atqui hic est sensus Gregorij in homilia paschali, quæ refertur can. Species. de consecra. dist. 2. Vbi ait species illarum rerum vocabula retinere, quæ antè fuerunt, panis & vini. Et can. Nos autem. Augu. Nos, inquit, in specie panis & vini, quam videmus, res inuisibiles, id est, carnem & sanguinẽ honoramus. Vnde in hoc sensu intelligitur transsubstantiatio cap. firmiter. de summa trinita. Et in concilio Florentino: scilicet, q̃ abeũte pane eius species manent. Quin imò in propria forma contraria hæresis in concilio Constantiensi sessione. 8. condemnata fuit contra Ioannem VVitcleff, decretumq́ue est manere accidentia sine subiecto. Ille tamen hęresiarcha cõtrarij erroris semper fuit pertinax, quẽ Oecolampadius sequutus fuit. Quare hoc fuit vnum ex suis præcipuis argumentis, quibus probabant impossibilem esse veram existentiam corporis Christi in sacramẽto, q̃ accidẽs, vt nomen ipsum accidentium proclamat, nequit extra subiectum existere. Hæretici nanque quando illis libet totam philosophiã pessundant, sed quando eius indigent suffragio, Aristotelẽ ecclesiæ præferunt. Quocirca blasphemus ille VVitcleff inuentum hoc esse aiebat, & commentum Innocentij tertij. Contra quem Tho. VValdensis tomo. 2. de sacra. ca. 76. & infrà egregiè disputat: ostendens primò non defuisse philosophos, qui arbitrarentur accidens existere posse sine subiecto. Nam. 1. Physicorũ redarguit Aristoteles Anaxagorã dicentem omnia esse cõmixta, atq; etiam accidentia cum substantijs, omniaq; subinde posse abinuicem separari. Contra quem Aristo. infere-

Expositio articuli.

Ioan. VVitcleff.

Th. VVald.

inferebat posse esse accidentia sine subiecto. Deinde & Plato posuit vniuersales formas ab indiuiduis abstractas, & tamē Cōmentator. 2. Physico. cōmento. 29. ait, difficiliùs esse illud opinari, quàm q formæ accidentales abstrahātur â subiecto. Et. 4. Physico. refert Aristo. quosdā opinantes inane & vacuū, esse locum dimensionibus repletum sine substātijs. Atqui Auicebron in libr. fontis vitæ. tractatu. 2. nihil affirmare veretur, accidentia existere posse sine subiecto. Quinuerò Basilius egregius author in suo Hexemaro homi. 6. ait lucem illam, quæ fuit prima die creata, fuisse accidens sine subiecto. Cui & Damascenus adstipulatur. Hæc autem recensita sunt, non q vera existimentur, sed vt monstretur, nō tam ab hominum opinione distare accidentia sine subiecto existere posse, quàm hæretici clamant. At verò orthodoxis authoribus satis est ostendere, hoc rerū naturæ repugnare, cū cōstet infinitam Dei virtutē sine vlla dependentia à causis secundis & mundū creasse, & mortuos pristinæ luci restituisse, & Christi corpus in virgineo vtero efformasse. ¶ Quòd si arguas Deū, licèt possit supplere vicē causæ agētis, nō tamen formalis aut materialis. Vt enim nequit albū facere absq; inhærente colore: ita neq; potest accidentibus subijci. Respōdetur, q licèt nō possit ipse esse subiectū accidentium, valet tamen ea sine subiecto sustentare, & cōseruare: nam hoc ad genus causæ efficientis reducitur. ¶ Hæc autem perspicaciùs D. Tho. inter arguendū elucidat, cuius primū argumentū est. In hoc veritatis sacramento nihil inordinatū aut fallax esse decet: accidētia autē sine subiecto existere apparet tum naturalis ordinis peruersio, tum & fallacia quædā, cū accidentia indicent subesse substantiā, quæ tamen nō est superstes. Respōdetur, nihil esse absurdū si quod secundū cōmunem legem naturæ ordinatū sit, secundùm superiorem ordinem gratiæ alium habeat contrarium ordinem. Nam etsi secundùm ordinē naturæ Aristoteles doceat, à priuatione in habitum impossibilē esse regressum, tamen in resurrectione mortuorum, & in illuminatione cæcorū per diuinam virtutem contrarium euenit: sic ergo in accidentium existentia sine subiecto. Quare ibidem nō est fallacia: vt articulo suprà citato dist. præcedēti, ostēsum est. ¶ Secūdò arguitur. Fieri nec per diuinam potentiam potest, vt definitio rei ab ea separetur, vel alteri alius speciei eadem conueniat, vt q homo sit animal irrationale: nam cùm definitio, vt. 4. Metaphysicæ habetur, sit id, quod nomē significat, sequerentur duo cōtradictoria: scilicet, q homo esset homo, & nō esset homo: definitio autē accidentis est esse in subiecto: definitio verò substātiæ per se subsistere: ergo nō potest accidenti conuenire, vt per se subsistat, aliàs esset accidens. Est argumentū, quod insolubile arbitrātur hæretici, & ideo penetrāda est solutio, quā D. Thom. ex media rerum natura elicit. Esse enim, inquit, non est de intrinseca ratione, & quidditate substantiæ, neq; accidentis, aliàs esset genus vtriusq;, sicut animal est genus hominis & equi, quod est falsum: quia nō est generalissimum, sed transcendens. Item quia esse nō est de intrinseca ratione, nisi solius Dei, qui cùm esse aliunde nō recipiat, per suam substantiam existit: substantiæ verò creatæ & accidētia receperunt esse per creationem, & quotidie per generationem: quare esse non est eorū definitionibus intrinsecum. Sed esse per se est modus & actus conueniens quidditati substātiæ, & esse in alio modus & actus conueniens naturæ accidentis. In sacramento verò nō datur accidentibus, vt per suam naturam subsistant, sed per virtutem diuinam illa sustentantem tribuitur illis alius modus essendi, quā habent ex sua natura. Quare nec desinunt esse accidentia, nec eis sua definitio aufertur, quæ est per suam naturam esse in alio. Neq; eis tribuitur definitio substantiæ, quæ est ex sua natura per se subsistere. Et contra hæreticos subiungamus nos aliud exemplum. Quēadmodum licèt natura substantiæ sit per se subsistere, nihilominus humanitas Christi sustētatur in alieno suppositō: nempe, in diuino: sic vicèversa & accidens virtute diuina potest per se subsistere. ¶ Tertiò. Accidēs indiuiduatur per receptionem in subiecto: si ergo accidētia manent sine subiecto, nō sunt indiuidua, sed vniuersalia, & tunc nō essent sensibilia, vt apparent, sed tantùm intelligibilia, vt Plato fingebat ideas rerum. Respondetur, illa accidentia fuisse indiuiduata per receptionem in panem, sed post consecrationē manent virtute diuina in eodem esse indiuiduato, quod prius habebant. ¶ Quartum argumentū est metaphysicum, ob idq; subobscurum. Ad cuius intellectum notādum, quod omne suppositum creatum dicitur componi ex eo, quod est, & eo, quo est, vt homo est humanitate homo, & albedine albus, & angelus sua etiam natura angelus, licèt natura & suppositum non distinguantur, vt duæ res. Accidens verò, quia non per se subsistit, non habet illam compositionem, sed est forma, qua subiectum est tale. Arguit

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Nota solutionem.

Tertium argumentum.

Quartum argumentū.

guit ergo, Accidentia dum erant in pane non erant hoc pacto compoſita: quia nō erāt id, quod eſt: ergo, neq; poſt cōſecrationē habent illam compoſitionem, & cùm nullā nouam acquirant, ſunt magis ſimplicia, q̄ angelus. Reſpondetur, q̄ quia dum erant in pane, non erant per ſe, ſed dabant eſſe accidentale ſubiecto, poſt conſecrationē verò per ſe ſubſiſtunt virtute diuina, ſit vt per conſecrationē acquirant quodāmodo illud eſſe, vt ad modū ſubſtantiæ ſint, ea, quæ ſunt, atque adeò ſimilem metaphyſicam compoſitionem illi, quæ eſt in angelis.

ARTICVLVS II.

Vtrùm in hoc ſacramento quantitas dimēſiua panis & vini ſit aliorū accidentium ſubiectum.

IN præcedenti articulo ſolum cōcluſum eſt manere accidentia ſine ſubiecto, quod eſt ſubſtantia. Et ideo ſubſequenter quæritur, vtrū quantitas ſit aliorū ſubiectum. Ad quod hac reſpondetur affirmatiua cōcluſione. Neceſſe eſt dicere accidentia alia, quæ remanent in hoc ſacramento, eſſe ſicut in ſubiecto in quantitate dimenſiua panis, vel vini remanente. Concluſio.

Probatur tripliciter. Primô ad ſenſum per experientiam. Apparet enim aliquid quantum, durum, & ſolidum illic manere coloratū & ſapidum, alijs q̄; acidentibus affectum, circa quæ ſenſus non fallitur. Secūdò, & ratio naturalis à priori id oſtendit. Eſt enim quantitas prima materiæ diſpoſito. Vnde Plato, vt. 1. Phyſic. refert Ariſtoteles, primas differentias materię poſuit magnū & paruum. Quocirca cùm primū ſubiectum rei ſit materia, cui ineſt ſubſtātialis forma, ſit vt primum accidēs, quod ineſt toti compoſito, ſit quātitas, ac perinde ſe habeat tanquam ſubiectum quo mediante cætera accidentia inſunt compoſito. Qua vtique ratione, vt. 4. Metaphyſi. refertur, quidam poſuerunt dimenſiones eſſe ſubſtantias rerum. ex quo fit, vt in ſacramento, ſublato ſubiecto ſubſtantiali, quantitas ſit ſuperſtes fundamentum aliorum accidentium. Tertiò id longiùs, ſed non minùs efficaciter probatur. Eſt enim notandum, vt ſuprà diximus, accidens per receptionem in ſubiecto indiuiduari, & ideo quicquid habet rationem ſubiecti, eſt quodā modo principiū indiuiduationis, & è conuerſo. Eſt autē de ratione indiuidui, vt non poſsit eſſe in pluribus. Quod cōtingit dupliciter. Vno modo, quia nō eſt natum eſſe in aliquo. Et hoc modo formæ immateriales, vt angeli, q̄ per ſe ſubſiſtunt ſunt, per ſe indiuiduæ. Quæ quidē nō faciunt ad propoſitum. Altero modo, quia eſt forma receptibilis in aliquo, ſed non in pluribus, quales ſunt oēs formæ, q̄ recipiuntur in ſubiecto. Et quantū ad primā cōditionem, materia prima eſt primū principiū indiuiduationis, nam cùm formę de ſe habeāt eſſe in alio: materia verò ſit primum ſubiectū quod nō eſt in alio, eo quòd forma ſubſtantialis recipitur in materia, indiuiduatur tam ipſa quàm ſuppoſitum, ac ſubinde accidētia, eo q̄ recipiuntur in hoc ſuppoſito. Sed quantū ad ſecundam conditionē, quod eſt eſſe in vno ſolo ſuppoſito & nō in pluribus, quātitas dimēſiua eſt indiuiduationis principium. Ex hoc enim aliquid eſt natū eſſe in vno ſolo, quod eſt in ſe indiuiſum ab omnibus alijs: diuiſio autem, vt habetur. 1. Phyſi. 6. accidit rei ratione quantitatis: quare quantitas dimenſiua, quia poſitionem habet in cōtinuo, eſt cauſa, vt forma corporea habeat partes extenſas in diuerſis partibus ſubiecti. Vnde per diuiſionem cōtinui partes eius fiunt actu indiuidua. Itaq; ſi quæras de alijs formis, quare ſunt indiuiduæ, reſpondetur, quia inter ſe diuiſæ: diuiſæ verò ratione quantitatis. Sed ſi per imaginationem cōſideres duas lineas quātitatis, p̄ ſe ipſas ſunt diuiſæ. Atq; hac ratione duplex eſt principiū indiuiduationis: ſcilicet, materiale, quod eſt prima materia quantum ad hoc, quod eſt receptionis ſubiectū, & quodāmodo formale, q̄d eſt quantitas, quantū, ad id, quod eſt eſſe indiuiſum à ſe, & diuiſum à quolibet alio. Eſt igit̄ argumentum. Quacunq; ratione aliquid eſt principium indiuiduationis accidentium, eſt eorum ſubiectum: quātitas eſt tale principiū, ergo eſt & quodāmodo ſubiectum.

¶ Primam controuerſiā creat hìc nobis Okā, & eius aſſeclæ nōiales negantes quantitatē diſtingui à re quanta. Aiunt quippe iſti, quot quot ſunt res in aliquo ſuppoſito tot eſſe quātitates: vt materiā eſſe ſuā quantitatē, & formā & quodcunq; accidēs eſſe ſuā. Quorū potiſsimum argumentū eſt, fruſtra abiq; neceſsitate entitates multiplicari, nullāq; neceſsitatē exiſtere diſtinguendi quantitatē ab alijs rebus. Sē tentia verò, & Ariſtot. atq; omnium philoſophorum, ſemper indubitata fuit, quantitatem vnū eſſe per ſe prædicamentū, hoc eſt vnum accidentis genus à reliquis diſtinctum, virtute cuius tam ſubſtantia quàm reliqua accidentia locum Expoſitio articuli.

locum cõplẽt. ¶ Disputauimus de hoc in prædicamentis. Sed quia potissima argumenta ex hoc sacramento ducuntur, necessum est vnum aut alterum verbum de hoc dicere. In primis Aristoteles. 1. Physi. contra Parmenidem tanquam philosophiæ axioma adfert, quòd si substantia & quantũ sunt, duo sunt. Est enim ridiculum commentũ dicere, quòd si substantia quanta est duas habet partes: sic enim potuisset dicere, infinita sunt. Cùm ergo ait duo, intelligit quantitatem perinde atque qualitatem à substantia distingui. Et. 4. Physi. arguendo contra illos, qui aiebant, vacuum esse locum repletum dimensionibus sine substantia, supponit quòd si locus esset plenus coloribus separatis, nihil obstaret quo minus possent corpora illic simul existere. Vbi planè docet, neq; colores neq; alia accidẽtia esse per se quãta, neq; occupare locum, sed solam esse quantitatem, ratione cuius & substãtia & accidẽtia eundem replent locum. ¶ Secundò arguitur. Substantia per se secundùm suam definitionem non magis includit intrinsecè occupare & replere locum, quàm esse calidam, aut albam, &c. ergo sicut qualitas est accidens faciens calidum & album: ita est aliud accidens, quod est quantitas, ratione cuius occupat locũ. Et per hoc ad eorũ argumentum respondetur, qui arguunt sine necessitate affirmari quantitatem distinctam. Est enim tanta necessitas, quãta est qualitatis, Quod inde etiam confirmatur, quod habet suum proprium motũ: nam sicut terminus generationis est substãtia, & alterationis qualitas, ita & terminus augmentationis est quãtitas. Accedit & pulcherrima hîc ratio. S. Th. quòd qualitates non sunt per se diuisibiles, sed ratione subiecti: cùm ergo in sacramento frangantur, fit vt diuidãtur ad diuisionẽ quantitatis, quæ earũ est sustentaculum. ¶ Tertiò. Quantitas (vt omnibus in cõfesso est) sic locũ occupat, vt duæ quantitates penetrare se in eodem loco non valeãt naturaliter: si autẽ in lacte materia & forma & albedo & dulcedo quatuor sunt quãtitates, non possent esse in eodem loco. Quòd si respondeãt, ob id q̃ faciunt vnum posse esse in eodem loco, tunc sequeretur, q̃ si Deus illam earũ cõiunctionem dissolueret non possent manere in eodem loco, quod esse falsum inde patet, quòd non maiori loco indigẽt abinuicem separatæ, quàm coniunctæ. Et est in speciebus cõsecratis patentissimũ argumentum. Illic nanq; cùm nec sint in in substãtia, nec vt ipsi dicunt, in quãtitate, nulla inter se colligatione vnirẽtur. Quare cũ quodlibet accidens sit illic sua quantitas, non possent simul esse in eodẽ loco. ¶ Postremò denìq; arguitur. Dicere q̃ accidentia in sacramento sint abinuicem seiuncta, est experimentũ negare: sensu enim percipitur eodem esse pacto, quo erãt in pane: si autẽ non insint quantitati, cõsequens palàm fit, vt nullo inter se ligamine cõnectantur: quoniam nõ magis calor est in sapore, q̃ sapor in figura, aut figura in colore. Ex quo subinde fieret cõsequens vt ad motum albedinis nõ sequeretur motus saporis, neq; ad motũ saporis motus figuræ, quod est cõcessũ absurdissimũ. ¶ Atq; hoc argumẽto falsa ostenditur aliorum opinio, qui arbitrantur, q̃ licet quãtitas sit accidens à qualitatibus distinctũ, nihilominus in sacramẽto non est aliorũ subiectum, sed quodcunq; per se subsistit: sic enim Marsilius in. 4. q. 9. ar. 2. & Maioris dist. 12. q. 3. opinãtur. Ad quam quidem opinionem cõsequitur omnia accidentia esse ab inuicem disiuncta: nam aiunt omnia existere absq; vllo subiecto. Et rationes eorũ sunt. Prima. Quãdo erant in pane, nõ subiectabantur in quãtitate, sed in substãtia: ergo nec facta cõsecratione. Et probãt antecedens, quoniam cùm substantia, vt ait in prædicamentis Aristoteles, sit accidentiũ subiectũ, non restat modus, quo quãtitas sit etiã subiectum: nam eiusdẽ accidentis nõ sunt duo subiecta. Respõdetur autem, substantiã esse subiectũ quod recipit, quantitatẽ verò subiectũ, quo mediante substantia recipit alia accidentia. Quẽadmodũ enim ignis est quod agit, & calor qui est accidens insequens formã, est actiuum instrumentum, quo mediante agit, sic & in recipiẽdo aqua est id, quod recipit calorẽ, sed quantitas, q̃ est accidens insequens materiã, est id quo mediante eundem calorem susc̃ipit. Quæ quidẽ est expressa doctrina Aristo. 8. physicorum. Cuius indiciũ est, quod superficies dicitur calida & alba, calor verò nõ dicitur albus, nec albedo calida. Vnde Aristo. in prædicamentis. Quanta fuerit inquit, superficies, tãtũ fore album dicimus. Indicium, inquã, hoc est, superficiem, quæ est quantitas, aliter se habere in receptione accidentiũ, quã qualitates. ¶ Idq; adeo maximè in sacramento cõfirmatur: nam si accidentia nõ subiectentur in quantitate, sequeretur manifestè, quòd dum hostia calefieret, calor ille crearetur: quoniam non reciperetur in subiecto, vt art. 4. argumentabit. Quod si arguas, Accidẽs tunc posset migrare de subiecto in subiectum: nam in rarefactione ceræ manent eædem qualitates & mutatur quantitas. Ad hoc respondet S. Tho. 2. 2. q. 24. arti. 5.

Alia opinio

Elucidatio.

quòd licèt in augmẽtatione vbi acquiritur ſubſtantia, acquiratur ſubinde noua quantitas, tamen in rarefactione nulla acquiritur, ſed prior extenditur, ſicut cætera accidentia. ¶His itaque ſic cõſtitutis exiſtit etiamnũ argumentũ. Quantitas quando erat in pane non erat niſi ſubiectum quo mediante accidentia inhærebant pani: ergo facta tranſſubſtantiatione nõ poteſt eſſe ſubiectũ quod, ſcilicet, cui inſunt, & quod accidentia ſuſtentet: nam panis erat, qui illa ſuſtentabat. ¶Propter hoc argumentum, quod nõ eſt contẽnendum fingit hæc Caieta. neſcio quam theologiam. Eſt enim dubium quomodo quantitas perſiſtat ſine ſubiecto, vtrum, ſcilicet, Deo ſemper & continenter eam per miraculum ſuſtentãte, an per conſecrationem tribuente ei nouum eſſe ſubſiſtẽtiæ, quale habet ſubſtantia: ita vt per illud deinceps illa naturaliter ſubſiſtat. Scotus enim in .4. diſt. 12. q. 1. & omnes theologi aiunt per Deũ ſemper illam ſuſtentari ſine acquiſitione alterius eſſe, quàm habebat in pane. Caietanus verò ait quantitatem perdere eſſe quo, & nouum eſſe quod exiſtentię per miraculum ſuſcipere, per quod naturaliter exiſtit. Neq; verò, inquit, eſt quæſtio de nomine: imò inter has opiniones quatuor dignoſcuntur differentiæ. Prima, ꝙ ſecundùm aliam opinionem omnia alia accidentia, ſicut & ipſa quantitas, ſuſtentãtur per miraculum: nam quod qualitates ſuſtentẽtur in quantitate, quę per ſe nõ eſt niſi ſubiectum quo miraculum eſt, vt argumentum modò oſtendebat, ſi autem quantitas acquirat nouũ eſſe, non eſt nouum miraculum. Item nec quãtitas ſecundùm Caietanũ ſuſtentabitur ꝑ nouum miraculum. Deinde, & quantum ad agere, aget per modum ſubſtantię. Et pariter quãtum ad pati eodem modo recipiet, quod ſecũdùm aliam opinionem nõ fit, ſed omnia ſunt miracula. Et hanc cenſet eſſet opinionẽ Sanct. Tho. & ſuauem modum ſuſtinendi ſacramenti accidentia. ¶At profectò hæc, neq; eſt opinio S. Tho. ſed Henrici Gandenſis, quem Scotus impugnat, neq; eſt bene intelligibilis, neq; ſatis credibilis. Enimuerò iſtud eſſe exiſtentiæ nunquam intellexi eſſe aliquam entitatem diſtinctam à ſubiecto, tanquam aliam rem, ſed eſt modus, & actus ſubſtantiæ. Quare dũ quãtitas perdere dicitur eſſe quo, & acquirere eſſe quod, nihil noui acquirit, neq; amittit, ſed hoc tantùm per miraculum fit, vt nõ inſit, ſed per ſe ſtet. Quo fit, vt eadem interueniant miracula in ſuſtentatione accidentium ſecũdùm Caietanum, quæ ſecundùm aliam opinionem. Imò eſſet maximũ omnium miraculũ: quinetiam naturæ repugnans, ꝙ Deus tribueret quantitati eſſe exiſtentiæ, per quod naturaliter ſubſiſteret. Quod, vt docuit S. Thom. arti. precedenti in ſolutione ad ſecũdum, eſſet prorſum facere, vt eſſet accidens, & non eſſet accidens. Vide quàm longè D. Thom. ab hac opinione ſit alienus. ¶Reſpondetur ergo ad Caieta. Primùm, ꝙ quantitatẽ eſſe ſubiectũ quo accidentia inſunt ſubſtantiæ, ſufficit, vt dum quãtitas per ſe ſubſiſtit, illo ſolo ſuppoſito miraculo, ipſa, tanquam virtus ſubſtantiæ, ſuſtẽtet alia accidentia, Quẽadmodum calor ſeparatus ab igne, tanquam eius virtus naturaliter calefaceret: & intellectus, quo mediante habitus inſunt animæ, ſeparatus ab anima eoſdem conſeruaret habitus. Secundò reſpondetur, ꝙ etiam ſi alia accidentia miraculoſè ſuſtententur, ſuauiùs ſic ſuſtentãtur, quàm tribuendo quantitati eſſe ſubſiſtentiæ, quod eſt propriũ ſubſtantiæ. Quod autem Caieta. pro ſe allegat ex ſolutione quarti præcedentis articuli: videlicet, quãtitatẽ componi ex eſſe, & quod eſt, nõ ſic intelligit D. Thom. vt nouũ eſſe acquirat, ſed hoc tantùm, quòd per miraculum ſuſtentatur ad modum ſubſtantiæ. ¶Hinc ergo alia emergit dubitatio, vtrùm pari modo poſſet Deus alia accidentia in ſacramento ſine quantitate ſuſtentare, vt ſuſtentat quantitatem ſine ſubſtantia. Aegidius ſiquidem, quẽ Scotus diſt. 12. q. 2. oppugnat, arbitratur neq; per abſolutam Dei potentiam eſſe poſsibile. Quam opinionem omnes Thomiſtæ putant eſſe S. Tho. hìc, & in quodlibeto. 7. art. 10. Nihilominùs abſq; dubio id Deus poteſt facere neq; S. Thom. id negaſſet. Imò planè loco citato concedit. Et. 4. libro contra gentiles cap. 65. Etenim tantùm quantitas à ſubſtantia dependet in indiuiduari, & ſeruari, quantum reliqua accidentia à quãtitate. Si ergo Deus quãtitatem ſeruat ſine ſubſtantia, cur non poterit & reliqua ſine quantitate cuſtodire? Vnde ſicut articulo præcedenti in ſolutione ad tertiũ dixit S. Thom. quòd licèt quantitas indiuiduetur per receptionem in ſubſtantia, nihilominus in ſacramento conſeruatur in eodem eſſe indiuiduato, quod priùs habebat: ita licèt alia accidentia quodammodo indiuiduenter per quantitatem, poſſunt tamen ſine ipſa in eodem eſſe conſeruari.

¶Primum argumentum S. Thom. eſt. Subiectum accidentis non eſt accidens, cum ſubijci ſit materiæ proprium, quantitas verò eſt accidens: ergo non eſt aliorum ſubiectum. Reſpõdetur, ꝙ licèt dum eſt in ſubiecto non ſit ſubiectum, niſi quo, vt ſuperficies eſt ſubiectum colo-

Bonã argu.

Caietanus

Scot.

Reprobatio.

Contrarie. rum ſolutio.

Alia dubitatio.

Aegidius.

1. Argumẽ.

coloris: nihilominus quando ei datur diuinitus, vt per se sit, subinde tribuitur, vt aliorum subiectum existat. Hoc etiam verbum putat Caietanus sibi patrocinari, quasi detur quantitati nouum esse. Sed tamen S. Thom. non censet, nisi q supranaturaliter sustentatur ad modum substantiæ. ¶ Secundò arguitur. Sicut quantitas indiuiduatur ex substantia, ita reliqua accidentia: si ergo quantitas conseruatur in sacramento in illo esse priori, pariter, & reliqua accidentia, atq; adeò non insunt quantitati. Respondetur, discrimen esse, quòd reliqua accidentia indiuiduabantur ex substãtia mediãte quãtitate, & hac ratione insunt postmodum ei. ¶ Tertiò. Accidentia sacramentalia deprehenduntur esse rara, & densa: istæ autem affectiones non possunt esse in quantitate sine materia: nam, vt quarto Physic. ait Aristo. rarum est, quod sub magna quantitate parum habet materiæ, & densum, quod sub parua, habet multum. Respondetur. Cùm rarum, & densum sint accidentia, quæ consequuntur materiam, fit, vt sicut sublata substãtia manent in quantitate reliqua accidentia, quæ cõsequũtur formam: ita sublata materia conseruatur raritas & densitas

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Quartum argumentũ.

¶ Quartò. Quantitas separata non cõsetur sensibilis, sed intelligibilis, vt idea Platonis: ergo non potest esse subiectum accidentium sensibilium. Respondetur, q quantitas mathematica non abstrahit à materia intelligibili: siquidem geometria tractat de materia quatenus intellectu percipitur, sed à materia sensibili: quia scientia non considerat de hac vel illa figura, sed de figura in genere. Quantitas verò in sacramento non abstrahitur à materia sensibili: quia est indiuiduata, & ideò est subiectum accidentium.

ARTICVLVS III.

Vtrùm species sacramentales possint immutare aliquod extrinsecum.

POstquàm species sacramenti per se subsistunt, quæritur vtrũ agãt. Et respondet S. Thom. affirmatiuè: scilicet, quòd possunt agere extra se. Neq; mouetur quæstio eò q conclusio sit dubia: nam experimento constat, hostiã in æstate calefacere manum, & species vini guttur, atq; in hyeme contrarios habere effectus, sed est dubium vtrùm id per miraculum, an per naturam fiat. Et S. Tho. demonstrat, (quod omnium consensus est) species ipsas natura sua id facere. Nam cùm vnumquodq; inquantum est actu agat, consequẽs est, vt res quatenus se habet ad esse, se habeat ad agere. Vnde cùm speciebus detur diuinitus per se subsistere, hoc est, vt supernaturaliter conseruentur, cõsequitur, vt in sua etiam virtute permaneant. Quapropter quicquid agere poterant substantia panis & vini existente, possunt ipsis substantijs absentibus, ita vt non sint duo miracula per se subsistere & agere, sed supposito priori, ex natura rei consequitur alterum.

Conclusio.

¶ Nihil hìc prorsus præter ea, quæ dicta sunt dicendum supereſt, sed ne seriem S. Thom. interrumpamus, primum eius argumẽtum est. Formæ quæ recipiuntur in materia fiunt à formis, quæ existunt in materia: eo quòd vt habetur. 7. Physico. Simile agit sibi simile: species autem sacramentales sunt sine materia: ergo non possunt immutare materiam exteriorem. Respondetur autem, q licèt sint sine materia, retinent tamen esse, & eandem virtutem quam habebant in materia. ¶ Et pariter respõdetur ad secundum quo arguitur. Cessante actione pricipalis agentis, cessat & actio instrumenti, veluti quiescente fabro, non mouetur malleus: accidentia verò sunt instrumẽta, quæ agunt in virtute substantiæ: cùm ergo in sacramento non maneat substantia: apparet nec accidentia illic agere posse. Respondetur, inquã non magis dependere actionem formæ accidentalis à substantia, quàm esse eius ab esse illius. Quare quacunq; virtute conseruetur accidens sine substantia, aget subinde sine illa: q est virtus eius. ¶ Plusculum verò difficultatis latet in tertio argumento. Nihil enim agit vltra suam speciẽ: quia effectus esse nequit præstantior quàm causa: species autẽ sacramentales sunt accidentia: ergo nõ possunt producere substantialem formã. Et est singulare argumentum de speciebus cõsecrati vini, quæ mutarent guttam aquæ sibi appositam in vinũ, sicuti mutatur dũ infunditur vino in calice. Et de speciebus hostiæ, quæ per suam humiditatem, aut aliam suam malã qualitatẽ linteola quibus in pixide inuoluitur, corrumperet.

Primũ arg.

Secundũ argumentum.

Tertiũ arg.

¶ Scotus in. 4. d. 12. q. 3. omnino negat, q possit accidens substantiã producere, nec quãdo est in suo subiecto, nec si sit separatum. Calor enim, inquit, ignis solum disponit lignum, sed forma substantialis est, quæ postea introducit formam ignis. At verò S. Thom. contrariũ hìc respondet dicens, q cùm immutatio, quæ tendit in formã substantialem non fiat à for-

Scotus.

ma ſubſtantiali immediatè, ſed mediantibus qualitatibus, quæ agunt in eius virtute, & virtus illa inſtrumentalis ſeruetur diuino munere in ſpeciebus ſacramenti, fit vt eædem ſpecies poſsint agere vſq; ad productionem formæ ſubſtantialis. Neque vlla prohibet ratio quominus aliquid agat vltra ſuam ſpeciem, (quod eſt argumentum Scoti,) quando non agit propria virtute, ſed in virtute ſubſtantię abſentis. Atqui ſimile eſt in virtute ſeminis, quæ mortuo animali ſeminante, quaſi eius virtus pertingit ad productionem ſimilis animantis. Et corroboratur deinde hæc veritas. Ignis non producit ignem niſi per calorem expellendo contrarium frigus, intendendoq; ipſum calorem vſq; ad ſummum, verbi gratia, vſq; ad octo: ſed illa eſt vltima diſpoſitio, quā naturaliter conſequitur introductio formæ ſubſtantialis: ergo non aliter ignis introducit illam quā introducendo proprium calorem. Atqui quò argumentum patentius fiat, conſeruet Deus calorem vt octo ſeparatum ab igni: ille tanquam virtus ignis expellet totum frigus, & humidum, quibus conſeruatur forma aquæ: ergo corrūpet eandem formam. Et cùm corruptio vnius, ſit generatio alterius, generabit ſubinde ignem. Neq; locum habet appellatio ad conſtellationes cæleſtes, quaſi illæ producerent talē ſubſtantiā: nam ſupernæ ille conſtellationes nō agunt niſi mediantibus cauſis ſecundis. Sed inſtat Scotus percontans, quænam ſit illa virtus in calore, quæ id faciat? Cui reſpōdetur, nihil aliud quàm ipſum calorem. ¶ Durandus verò. d. 12. q. 2. concedit ſpecies ſacramentales poſſe corrumpere formam ſubſtantialem in materia ſibi applicata, ſed tamen non poſſe formā nouam inducere: ſed Deus tunc, inquit, ad ſuſtentandum meritum fidei illam producet. At verò profectò cùm naturaliter nihil niſi per generationem alterius corrumpatur, eadem virtus, quæ vnum corrumpit, alterum generat: alioqui corrumpendo formam, annihilaret, quandoquidem finis actionis eſſet nihil, cùm tamē natura corruptionem per ſe nō intēdat, ſed generationē.

Durandus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ſpecies ſacramentales poſsint corrumpi.

POST actionem ſpecierum ſubſequitur quæſtio de earū corruptione: nō quòd dubia ſit: experientia enim cōperitur ſpecies illas corrūpi, & comeſtas digeri, ſed vt declaretur quomodo hoc ſit naturale. Reſpondetur ergo duabus cōcluſionibus. ¶ Prima. Sicut iſtæ ſpecies poterant pane, & vino exiſtentibus corrūpi: ita, & dum ſi ne illis exiſtunt. Et ratio eſt illa iam explicata: quoniam ſeruant idem eſſe, quod habebāt in pane. Ad maiorem autem explanationē ſubdit D. Thom. bifariàm potuiſſe corrumpi in pane, & vino. C. & per ſe, & per accidens. Per ſe quidem, aut per alterationem diuerſarū qualitatum, aut per augmētum, aut per diminutionem. Non quidē per augmentū aut decremētum propriè dictum, quod eſt propriū animalium, ſed per additionē vel diuiſionē: nā vt habetur. 3. metaphy. per diuiſionē vna dimenſio corrūpitur & fiunt duæ. Et per hunc modū poſſunt corrumpi huiuſmodi accidentia: quia tam ſpecies hoſtiæ quā calicis poſſent vſque adeò diuidi, vt in minoribus partibus nō poſſent cōſeruari. Et ſpeciebus vini poteſt infundi aliud vinū vel alius liquor, vt artic. 8. cōſtabit. Rurſus cùm quantitas illic habeat vicē ſubiecti, poteſt recipere peregrinas alteratiōes, vt expulſo calore inferatur frigus manētib⁹ ſem per ſpeciebus, quæ poſſent cōſeruare panem. Secundo modo poterant corrūpi per accidēs ad corruptionem ſubiecti: ſcilicet panis & vini. Atqui cùm eò, quòd accidentia maneant in quantitate tanquā in ſubiecto: fit vt ad corruptionem illius quantitatis ſequatur corruptio ipſarum ſpecierum: vt putà ſi ſpecies mittantur in ignem, aut per putrefactionem vertantur in puluerem aut vermes. ¶ Secunda cō cluſio. Diſtinguendū eſt inter hos duos corruptionis modos. Enimuerò quoniā corpus, & ſanguis ſuccedunt pani & vino, ſi non fiat tanta immutatio accidentium, quin ſemper conſeruaretur panis, & vinum, propter talem immutationem nō deſinit illic eſſe corpus, & ſanguis. Vt dum parum immutatur hoſtia in calore, aut colore aut ſapore, aut ſi diuidatur in partes, ſub quibus poteſt conſeruari forma panis. Si verò fiat tanta immutatio, vt panis, & vinum corrumperentur, tunc deſinit, & corpus, & ſanguis, ſiue id fiat per tantam alterationem coloris, ſaporis, & reliquarum qualitatum, vt panis nō permaneret, ſiue per diuiſionem in tam minutas partes, quæ nequirent ſubſtantiam panis, & vini retinere.

Prima cōcl.

Secūda cōcluſio.

¶ Circa præſentem articulum nihil aliud adnotandum præter illa, quæ artic. 2. aduerſus negantes quantitatem diſtingui â re quanta, aut accidentia ſacramenti in ea non ſubiecta ri, cumulabamus. Enimuerò ſecundùm illos

Expoſitio articuli

dum

dum hostia igni admouetur, neutiquam calesit: quia calor ille productus cùm in quantitate non recipiatur, non producitur in hostia atque adeò neque in aliquo subiecto, eò quòd albedo, & sapor non est magis subiectum caloris, quàm calor subiectum albedinis. Ac per inde consequitur calorem illum creari, sicut si produceretur in vacuo: & cùm agens naturale creare nequeat, fit secundum eos omnes alterationes, quibus videtur hostiam affici, à Deo solo promanent sine causa secunda. Quę quidem omnia Gabriel distinct. 12. quæst. 1. conclusione. 3. serena fronte concedit. Et subsequenter concedere debent, quòd hostia in ignem missa non corrumpitur ab igne, sed à Deo ob meritum fidei. At verò si hæc argumenta non conuincunt quantitatem esse in sacramento tanquam subiectum ac ligamen reliquorum accidentium, omnis ratio disputandi in philosophia, & theologia cessat. Putant enim isti satis se fecisse si præuisa absurda, quæ ex sua opinione sequuntur, priùs fateantur, quàm ab alijs inferantur. Est ergo rei veritas quòd suppositio miraculo sustentationis quantitatis, illę species naturaliter, & agũt, & patiuntur, & nonnunquam vsque ad corruptionem sui. ¶ At verò circa secundum modum corruptionis, quo ait Sanct. Thom. corrumpi species sicuti corrumperentur ad corruptionem subiecti, arguit Durandus. Quantitas illic non corrumpitur ad corruptionem subiecti, quia nullum habet, neque per actionem contrariorum: quia quantitas: vt ait Aristoteles in prædicamentis, per se nõ habet cõtrarium, sed nec per diuisionem, quoniã diuisio quantitatis procedit in infinitum sicut numerus, ob idq; non datur minima quantitas, quin minor possit existere. Et ita cõcedit quãtitatem illã non corrumpi per naturã, nisi per miraculũ virtute diuina. Hoc autem est absq; necessitate miracula congeminare, quæ vnico supposito omnia possunt per naturam seruari. Quod elucidare officium Theologi est.

Duran. arg.

¶ Hæc ergo D. Thom. inter arguendum explanat. Arguit quippe primo loco. Corruptio fit per separationem formæ à materia: in sacramento autem in illis speciebus non est talis compositio: ergo nec poterit esse talis separatio, atque adeò nec corruptio. Respõdet quidẽ egregiè, quòd corruptio per se solùm dicit, quod auferatur esse rei: & quia forma dat esse materiæ, corruptio fit per separationem formæ à materia. Quando verò accidentia seruant idem esse, quod habebant in materia, vt fit in sacramento, potest illud esse auferri etiã nõ existente materia. ¶ Et pariter respõdetur ad secundum, quod est. Nulla forma corrumpitur nisi per accidens corrupto subiecto: quare formæ per se subsistentes vt angeli & animæ separatæ nõ sunt per se corruptibiles: sed species sacramentales sunt formæ sine subiecto: ergo nõ possunt corrumpi. Respondetur ad minorẽ, quòd licèt sint sine subiecto, habẽt tamẽ idem esse, quod habebant in illo, & ideo corrũpuntur. Ecce ergo soluta argumẽta Durandi. Respondetur enim, quòd licèt nõ corrumpantur ad corruptionẽ subiecti, corrũpũtur tamẽ ad modum, quo si essent in subiecto, ob id quòd idem esse seruant. Vnde licèt quãtitas per se nõ habeat contrarium, tamẽ per illa contraria, quibus corrumpuntur qualitates cõseruatrices panis, & vini, perinde naturaliter corrumpitur quãtitas, ac si corrũperetur panis, ad cuius corruptionem corrumperetur quantitas. Et idem dicendũ de diuisione: nam licèt quantitas per se nõ terminetur ad minima, tamen cũ diuisio fit in tam paruas partes quæ non possent conseruare panem (vt si hostia cõmoleretur, aut species vini gũttatim exhalarentur) quia quantitas idẽ esse habet, qđ habebat in pane, naturaliter corrumpitur ac si corrumperetur panis. ¶ Id quod in solutione tertij statim declaratur. Arguitur enim. Aut illæ species naturaliter corrũpuntur, aut miraculosè: nõ naturaliter, quia nullum est ibi subiectum, quod maneat sub vtraq; transmutatione: nec miraculosè, quia miracula, quæ contingunt in hoc sacramento fiunt virtute consecrationis: quæ cũ sit causa consecrationis earum, nõ erit causa corruptionis: nulla enim est causa duorum contrariorum. Respondet corruptionem illam nõ esse miraculosam, sed naturalem. Supponit tamen miraculũ quod fit per cõsecrationem. Videlicet, quòd illæ species retineant idem esse, quod habebãt in materia. Sicuti cæcus, inquit, miraculosè illuminatus naturaliter videt.

Secũdũ arg.

Ad argumẽ. Durandi.

Tertiũ arg.

Primum argumentum.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ex speciebus consecratis aliquid possit generari.

SI species cõsecratæ interire possunt, vt dictum est, inuestigandũ restat, vtrum ex eis possit aliquid generari. Et rei difficultas inde pẽdet, qp dum ex speciebus verbi gratia, generantur vermes, nulla est illic materia: q̃ nouę for-

mæ ſubdatur. Tria ergo agit S. Thom. Primò conſtituit concluſionē affirmatiuam: ſcilicet. Neceſſe eſt, q̄ ex ſpeciebus ſacramentalibus aliquid generetur dum corrūpuntur, cum corruptio nō fiat niſi per generationē, alioqui eſſet annihilatio. Præterquam q̄ ſenſibus patet ex hoſtia combuſta generari cineres, & ex cō tuſa puluere, & ex putrefacta vermes, & ex ſpeciebus vini acetum. Secundò, refutat tres modos, quibus ſolet eadē concluſio defendi. Et tertiò, adhibet ſecundā concluſionem, qua modus legitimꝰ declaratur. Ait ergo, q̄ ſi ſubſtantia panis, & vini maneret ſimul cum corpore, & ſanguine, facile eſſet rem explicare: qua de cauſa hæretici ſuprà impugnati aſſerebant illic prædictas ſubſtantias perſiſtere. Sed quia illud hæreticū eſt, difficilis fit explicatio.

Prima concluſio.

Secunda cō cluſio.

¶ Dixerūt ergo quidam huiuſcemodi generationes nō fieri ex ſpeciebus conſecratis, ſed ex aëre circunſtāte. Hoc autem quatuor argumētis recutitur. Primò, q̄ generatio non fit niſi ex eo, quod prius altera tum corrumpitur: alteratio autem nulla fit in aëre, atq; adeò nec corruptio. Secundò, quia nec natura aëris talis eſt, vt poſsit aut per contuſionem verti in puluere, aut per combuſtionem in cineres. Tertiò, quia tāta hoſtiarū multitudo poſſet comburi aut putrefieri, vt tam ingēs generatio ex aëre, niſi in magnā copiam congeſto, fieri nō poſſet: quare tūc tanta condenſatio aëris, ſenſibilis eſſet. Et quartò, poſſet eadē generatio ex ſpeciebus incluſis in ferro aut argēto fieri, vbi nullus eſſet cōcluſus aër. ¶ Secūdi ergo dixerunt, reuerti tunc ſubſtantiā panis, & vini, ex quibus illæ pullularent generationes. Et hæc eſt opinio Innocentij lib. 4. de officio miſſæ, ca. vndecimo. quā Alexan. 4. p. q. 40. memb. 2. art. 4. ſequitur, & Bonauētura in 4. d. 12. ar. 2. q. 1. probabilem, & ſecuram arbitratur, maxime propter tanti viri authoritatem. Verūtamē vniuerſi alij eam condēnant, vt eſt videre apud Ricardum ead. diſtin. q. 2. articul. 2. & apud Scotum. q. vltima. Quare D. Thom. duplici medio illam explodit. Primò quidem, q̄ cùm illæ ſubſtantiæ fuerunt conuerſæ in corpus, & ſanguinem Chriſti, non poſſunt redire, niſi vice verſa corpus, & ſanguis in eaſdem ſubſtantias iterum conuerterentur. Sicut ignis verſus in aquam non reuertitur, niſi aqua iterum conuerſa in ipſum. Quòd ſi illæ ſubſtantiæ fuerunt annihilatæ, vt quidam volunt, multò minus redire poſſunt: nam quod in nihilum decidit, idem numero redire non poteſt, niſi forſan dicatur, q̄ Deus per miraculum alias ſubſtantias loco illarum creat, & hoc eſt, quod ait Innocen. Sed profectò eſt miraculum magnū ſine neceſsitate inducere, imò repugnante conuerſionis natura. Ad cuius maiorem explicationem arguitur ſecundò. Aut illæ ſubſtantiæ redeunt manentibus ſpeciebus panis, & vini: & hoc non, quia quandiu illæ manent, latet illic corpus, & ſanguis, quæ ſecum, vt dictum eſt, non admittunt panem, & vinum: aut redeūt in primo inſtanti corruptionis ſpecierum, & hoc eſt minus poſsibile: nam cùm illud ſit primum non eſſe ſpecierum, quia eſt primum eſſe ſubſtantiæ genitæ, fit vt panis & vinum redirent ſine ſuis proprijs accidentibus. Et certè argumentum conſiderate perpenſum conuincit reditum illum ſubſtantiarum non ſolū nihil ad rem pertinere, imò ei repugnare.

¶ Quare tertia opinio eademq̄; cōmunis eſt q̄ in illo inſtanti creatur, non quidem ſubſtātia panis ac vini, ſed materia, in quam inducitur forma vermis, etiam per primum ſui eſſe, quia illud eſt primum non eſſe ſpecierum panis, & vini. Atq; hanc opinionem meritò ait. D. Thom. poſſe ſuſtineri. Nō q̄ illa fuerit materia panis, ſed quòd ſit tunc loco illius creata. ¶ Nihilominus non obſtāte, q̄ opinio hęc cōmunis ſit & probabilis D. Thomas quartū introducit modum, ſecundam ſubijciens concluſionem. Generatio illa nec fit ex aëre, qui circunſtat, nec ex pane, qui reuertitur, nec ex materia, quæ creatur, ſed ex quantitate, quæ illic habet, vt ſit primum ſubiectum ſubſequentium formarum. Ait quippe, in ipſa conſecratione tribui quantitati panis, & vini nō ſolùm per ſe ſubſiſtere, verùm etiam vt ſit primum ſubiectum reliquarum formarum, non tantùm accidentalium quandiu durat ſacramentum, ſed etiam ſubſtantialium, dum accidentia corrumpuntur. Itaque poteſt, inquit, illa quantitas omne illud, quod ad materiam pertinet. Et ideo quicquid poſſet generari ex materia panis ſi adeſſet, totum poteſt generari ex prædicta quantitate. Ratio D. Thomæ eademq̄; vnica eſt, quòd non cenſet rationabile aliquod miraculum in ſacramento admittere, niſi quod ex ipſa cōſecratione accidit: ex qua tamen nō habetur quòd materia creetur vel redeat, ſed quòd quātitas per ſe ſubſiſtat. Quare ſine nouo alio miraculo ex ipſa ſubſequenter fiunt generationes.

Secunda cō cluſio.

¶ Duæ priores opiniones ſatis refutatæ ſunt: inter tertiam verò, quæ eſt cōmunis, & hanc S. Thomæ lis reſtat, quam etiam idem ipſe tenuit in. 4. diſt. 12. quæſt. 1. artic. 2. Prius autem quā vlterius progrediamur, nota quòd S. Th.

Expoſitio articuli.

non

nō videtur admittere annihilatum idem numero posse iteratò creari: tametsi homines, qa animæ sunt immortales, & materia incorruptibilis, idem sint numero resurrecturi. Quanquam fortasse loquitur de miraculis, quę deus facere consueuit: secùs de potentia Dei omnino absoluta. Per quam, & panem ipsum conuersum in corpus Christi posset quoq; absq; cōuersione corporis in ipsum reproducere.

¶Quò igitur ad eius opinionem reuertamur, duobus modis à quibusdā sustineri solet, qui sunt creditu difficillimi. Aegidius nanq; theo remate. 44. &. 45. cōtendit ex ipsa quantitate permanente in esse accidentis, fungente tamē vice materiæ, generari vermes, & pulueres, & cineres, & acetum. Atque hæc fuit semper priscorum Thomistarum opinio. Et profectò ei, qui attentè verba D. Thom. inspexerit, nō potest non vehemens in animum suspicio irrepere, q hæc fuerit eius opinio. Ait enim ex ipsa quantitate generari id, quod ex ipsa materia panis generaretur. At verò ingenuè cū omni reuerētia fateor mihi vix posse persuaderi. Quòd enim accidēs per vllam potentiam formam substantialem suscipiat, creditu durissimum est. Primùm quia licèt alia accidētia mediante quantitate insint subiecto, forma tamē substantialis est proprius actus materiæ, cui priùs natura ineſt, quàm toti composito quātitas. Secundò, quia quātitas natura sua minoris entitatis est, quàm forma substantialis, cùm forma sit pars substantiæ, quantitas verò accidens. Tertiò. Actus, & potentia secundū Aristotelem debent esse eiusdem generis: cùm ergo forma sit in genere substantię tanquā eius pars, materia etiam debet esse in eodem genere. Quartò. Ex substantia, & accidente sibi inhærente nō fit compositum per se, vt ait Aristoles: ergo multò minus ex accidente, & forma ei inhærente. Quare illud compositū nec esset ens per se, neq; verò substantia, sed res alterius generis. Postremò arguitur. Sequeretur pari ratione ex eadem quantitate absque alia materia posse generari animal, imò verò hominem, quod esset totam philosophiam ludibrio exponere.

Caietanus. ¶Caietanus ergo hunc modum reputans impossibilem, alterum inducit nihilo plus credibilem. Ait siquidem in ipso momento corruptionis ipecierum quantitatem ipsam transire in materiam: ita quòd virtute conuersionis quantitas accipit, vt durante sacramento sit vicemateria sustinens accidētia, & in pūcto veræ corruptionis specierū, sit verè materia. Itaq; sicut superiùs dixerat eandē rem, q̄ est panis, postea esse corpus, ita ait de quantitate. Et quò absque ænigmatæ loquatur, addit quòd ipsa eadē quātitas, quæ dū erat vicemateria patiebatur alterationem ignis, deinceps facta verè materia est passum ipsum intrans compositionem geniti.

¶Veruntamen, quòd eadem res, quæ nunc est accidens, postea sit materia, re vera nescio quis possit tanquā factibile cōprehendere, vt suprà de pane, & corpore diffusè argumentati sumus. ¶Igitur tertio modo opinionē interpretemur, vt de cōuersione panis in corpus dicebam⁹. Videlicet, q dū per actionē ignis quā titas specierū corrūpitur, nō annihilatur: quia eius desitio nō terminat in nihilū: sed in gnationem ignis: quare ad desitionē eius, quæ fit per primū non esse, subsequitur per primū sui esse existentiā materię informata forma ignis, Et hoc est qd̄ ait D. Tho. materiā illā nō creari, sicut quātitas nō annihilat. Et in hoc sensu intelligitur q ex quantitate fit gnatio, qa ex illa producitur materia, in quā inducitur forma. Quæ quidē opinio (vt reor) vel fuit S. Thomæ, vel certè est vera: quā vtiq; Bonauētura cū alia Innoc. probabilē censet. Et Ricard. d. 12 q. 2. art. 2. licèt obscuris, & perplexis verbis. Atq; hæc sentētia nō differt à cōmuni in positione materiæ, sed in hoc, qd̄ nos dicimus materiam nō creari, sed subsequi virtute miraculi cōsecrationis.

Tertius modus.

¶Quòd si arguas. Agens naturale non potest materiam producere, vt Aristo. 1. Physic. & vbique clamat: ergo producitur à solo deo, atq; adeò creatur. Ad hoc vno modo quispiā posset respōdere, q licèt producat à solo deo: qa tamē ꝓducitur per desitionē quātitatis nō creatur. Solutio tamen hæc nō est solida: qm̄ cū quātitas corrūpatur per actionē agētis naturalis, nō potest dici q Deus se solo per corruptionem quātitatis ꝓducat materiā, sicut per consecrationē cōuertit panē in corpus. Quòd autē deus speciali cōcursu vtatur actione ignis ad productionē materiæ, nō est verō simile. Et ideo dicendū, q agens naturale nō simpliciter naturaliter, sed tamen suppositō miraculo q quātitas per se subsistat, corrūpendo eā ꝓducit materiā: cuius proinde nec est creatio, nec gnatio, nec sed (si loqui sic licet) cōgeneratio: quia cōproducitur ad gnationem illius, quod ex speciebus gignitur, atq; adeò eius ꝓductio non est nouū miraculū præter illud subsistentiæ quantitatis. ¶Attamen his sic constitutis exiſtit nihilominus argumentū tam cōtra nostram opinionē quā contra cōmunem. Agens naturale nō inducit formā substantialem nisi

Argument.

Argumentū

in materiã priùs diſpoſitã: diſpoſitiones autẽ præcedunt in quantitate: ergo cum in primo nõ eſſe ſpecierum incipiat eſſe materia, & ſimul forma in ipſa, fit vt in illa forma nõ introducatur ab agẽte naturali, ſed à ſolo Deo: quãdoquidem in inſtanti nõ diſponitur naturaliter materia. ¶ Scotus diſtin. 12. q. vltima tenet non ſolũ materiã à ſolo Deo creari, verùm & formã geniti: quia arbitratur accidens ad talẽ generationẽ nõ poſſe pertingere. Quare contra ipſum nõ militat argumentum. Atque illi qui tenent diſpoſitiones recipi non in toto cõpoſito, ſed in materia, id quoq; dicere cogunt: quia agens naturale nõ poteſt in inſtanti materiam diſponere. At verò ſecundùm Ariſto. & veritatẽ, quam D. Tho. ſequitur, facillima eſt ſolutio. Dum enim ſtupa ad generationẽ ignis diſponitur, calor in tota ſtupa recipitur, atq; adeò ille idem nõ manet in igne genito, aliàs tranſiret de ſubiecto in ſubiectũ, ſed perit cum ipſa ſtupa: virtute cuius forma ignis ſecũ adfert ſuas diſpoſitiones dũ introducitur. Pari ergo modo virtute diſpoſitionũ, quæ præcedunt in quantitate, inducitur forma in ſuccedente materia cum ſimilibus quantitatibus.

Scotus.

Primũ arg. ¶ Ad hanc ergo doctrinã adaptandæ ſunt ſolutiones argumentorũ D. Thom. Arguit eñ primo loco. Nihil niſi ex materia generatur, quanuis ex nihilo aliquid creetur: ſpeciebus autem ſacramentalibus nulla ſubeſt materia: ergo ex illis nihil generatur. Reſpondetur ad minorem, quòd quantitas quæ ſubeſt ſpeciebus, vicem gerit materiæ, ad modũ expoſitum

Secundũ argumentum. ¶ Et ſimiliter reſpondetur ad ſecundum quando arguitur. Quæ non ſunt vnius generis nõ poſſunt ex ſe inuicem fieri: ſiquidem ex linea nõ fit albedo. Reſpõdetur ad minorem, quòd licèt ſpecies ſint accidentia, habent tamẽ vim ſubſtantiæ quatenus quantitas ſuſtinet illas ſi

Tertium argumentum. cut panis, ¶ Tertium argumentũ eſt. Si ex illis ſpeciebus generaretur aliqua ſubſtantia, generaretur cum ſuis accidentibus, potiſsimum cum quantitate: atque adeò ex ſacramentali quantitate generaretur ſubſtantia, & accidẽs: ſcilicet, duo ex vno. Reſpondet D. Thomas concedendo totum: nam cùm quãtitas, & naturam propriam accidẽtis retineat, & per miraculũ vim ac proprietatẽ ſubſtantiæ accipiat, non eſt mirandum ſi ex illa & ſubſtantia fiat & quantitas modo expoſito.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm ſpecies ſacramẽtales poſſint nutrire.

CVM nutritio ex ſubſtãtia fiat, nõ defuerunt qui negarent, ſpecies ſacramẽtales poſſe nutrire. Reſpõdetur autem affirmatiua cõcluſione. Manifeſtum eſt, q; ſpecies ſacramentales nutriunt. Probatur ex illo. 1. Corin. 11. vbi loquẽs de ſacramẽto ait Paulus. Alius quidem eſurit, alius verò ebrius eſt. Vbi ſecundum gloſsã notãtur quidã, qui ſpecies conſecratas panis & vini, quæ in totũ populũ debebant diſtribui, ſibi vſurpabant, ita vt inde vſq; ad ebrietatẽ reficerentur, alios priuantes ne ſacramentum ſuſciperent. De cuius loci explicatione diſt. 12. inter diſputandum de fumentibus ſacramentum redibit ſermo. Refici autem & inebriari nõ poterant niſi ſpecies nutrirent. Secundò id ipſum ex præcedenti articulo colligitur. Cibus nãque, vt eſt in. 2. de anima, ob id nutrit, q; conuertitur in ſubſtantiã aliti: dictum eſt autem ſpecies poſſe conuerti in aliã ſubſtantiam: ergo eadẽ ratione nutriunt. Tertiò probatur per repulſam duarum opinionũ circa hoc errantiũ. Aiebant enim quidam non verè nutrire, quaſi in corpus cõuerterẽtur humanum, ſed per quandam immutationẽ ſenſuum cõfortare, ſicut ſolo odore cibi, & vini ſolet nõnunquam homo refici, & inebriari. At verò talis refectio eſt quaſi momentanea: quare nõ ſufficeret hominẽ diu ſuſtẽtare, qui ,ppter cõtinuam deperditionẽ humidi continenter reſtauratione indiget. Et tamen poſſet quiſpiã per bonã ſpecierũ cõſecratarũ quantitatem diu nutriri. Neq; verò aliorũ opinio admittenda eſt, dicẽtiũ nutritionẽ fieri propter formas ſubſtantiales panis, & vini remanẽtes: nã præterquã q; error eſt dicere illas remanere, nutrire nõ eſt actus formarũ, ſed potiùs materiæ q̃ expulſa forma cibi ſuſcipit formã aliti iuxta illud Philoſoph. 2. de aïa. Nutrimentum in principio eſt diſsimile, in fine autẽ ſimile.

Conclusio.

¶ Videtur tamẽ Ambr. in lib. de ſacra. contrarius dicens. Nõ iſte panis eſt, qui vadit in corpus, ſed panis vitæ æternę, qui animæ noſtræ ſubſtantiã fulcit: & tamẽ niſi vadat in corpus, nutrire non põt. Reſpõdetur, quòd noie panis poſt conſecrationem intelligi poſſunt ſpecies. quæ, vt ait Gregorius cano ſpecies. de cõſecr. diſt. 2. nomen rerũ præcedẽtiũ retinẽt: & hoc modo panis nutrit corpus. Sed accipitur quoq; pro corpore ipſo Chriſti, qui dicit panis myſticus de cælo deſcendens. Et hunc panem Ambroſ. non corpus, ſed animam reficere, & ideo non vadit, id eſt, non conuertitur in corpus. ¶ Secundò. Ex eiſdem, vt habetur

Secundũ argumentum.

betur.2.de generatione,nutrimur, & sumus: species autem sunt accidentia,homo verò constat ex substantijs:ergo ex illis nõ nutrimur. Quod confirmatur ex illo.2.de anima. Alimẽtum nutrit prout est substantia quædam: auget autem prout est quoddam quantum. Respondetur ad argumẽtum,q̃ licet species sint accidentia,cõuertuntur tamen in substantiam ex qua homo nutritur: ꝓpterea q̃ dum sunt accidentia, existunt ad modum substantiæ. Et per hoc soluitur confirmatio.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm species sacramentales frangantur.

POST nutritionem sequitur de fractione specierum,de qua duo errores præcesserunt:quibus reprobatis statuuntur hic tres cõclusiones.Etenim quoniã fractio non fit nisi in substantia,quæ nulla subest sacramẽtalibus speciebus,quidã dixerunt nõ frangi secũdùm veritatem,sed tantùm secundũ apparentiã. Hoc verò inde apparet falsum,q̃ in hoc veritatis sacramento sensus nõ decipitur circa ea, quorũ iudicium ad ipsum pertinet,inter quæ est fractio,per quam ex vno fiunt multa:vnum nãque & multa sunt sensibilia cõmunia, vt potè quæ,& tactu percipiuntur,& visu. Et ideo alij dixerunt,esse quidem veram fractionem, sed quæ nõ sit in subiecto.Sed & hoc quoque sensui aduersatur. Videmus enim quantum illic diuidi,atque adeò quantitatem, quicquid illa sit,essè fractionis subiectum.¶Est ergo prima Prima cõcl. conclusio.Dici non potest quòd corpus Christi(aut sanguis)per se frangatur: tum quòd est incorruptibile,ac perinde impassibile, tum quòd,vt suprà definitũ est,totum est sub qua cunq; particula,atq; adeò manet totum sub- Secũda cõclusio. quacunq; diuisa.¶Secunda conclusio.Fractio specierum subiectatur in quantitate dimensiua,sicuti & alia accidentia. Propriũ enim est quantitatis secundùm illam diuisionem fieri. Ex hoc sequitur corollarium,quòd sicut species sacramentales sunt signum,& sacramentũ corporis Christi veri, sic & earum fractio est sacramentum,& repręsentatio quædam Dominicæ passionis: per illam enim designatur eius interfectio,qua mortuus est tam pro viuis quàm pro defunctis,quod tres illæ portiones hostię significant,vt quæstione postrema Tertia cõcl. totius materiæ monstrabitur. ¶Hic ergo in virtute clauditur tertia cõclusio.Corpus Christi per accidens,sacramẽtaliter diuiditur ad diuisionem specierum:quẽadmodũ ad motum earum sequitur motus corporis, vt docet S. Thom.in solutione tertii. Non quòd corpus in se diuidatur:nã totum est sub qualibet parte,sicut abscissa manu tota anima manet in reliquo corpore,sed quòd cùm prius sit in vna tantùm hostia,& in eius partibus,quę sunt entia tantũ in potentia,facta diuisione est in pluribus hostijs,quæ sunt actu plures. Quæ quidem conclusio ob id conceditur,quòd cũ hostia frangitur inter plures sumentes,nõ est negandum,quin corpus Christi distribuatur inter illos.Caue tamen ne inde inferas ad digestionem specierũ sequi digestionem corporis aut per se,aut per accidẽs:quoniã digeri dicit corruptionem,& conuersionem in substantiã aliti,quod corpori neutiquam accidit.

¶Primum argumentũ S.Thomæ est. Philo- Primũ arg. sophus.4.Meteororũ ait corpora esse frangi- secundũ S. bilia propter determinatã dispositionẽ poro- Thom. rum,qui in speciebus nõ videntur esse.Itẽ fractionem sequitur sonus:species autem sacramentales nõ sunt sonabiles:quoniam vt habetur.2.de anima.Sonabile est corpus durũ habens superficiem lenem. Respondetur, quòd sicut est in ipsis rarum,& densum, ita & pori qui ad raritatẽ pertinẽt,& durities,quę attinet ad densitatem.¶Tertiõ arguitur.Eiusdẽ videt Tertiũ arg. esse mãducari,& frangi,& masticari: sed verũ corpus Christi est,quod mãducatur secũdùm illud Ioan.6.Qui manducat meam carnẽ,& bibit meum sanguinem:ergo corpus Christi est quod frangitur,& masticatur.Vnde in cõfessione Berengarij dicitur de cõsecra.distin.2. Consentio Romanæ ecclesiæ, & corde, & ore profiteor panem, & vinum, quæ in altari ponunt̃,post cõsecrationẽ verũ corpus Christi & sanguinẽ Chri esse,& in veritate manibus sacerdotũ tractari, frangi,& fideliũ dentibus atteri: non ergo fractio debet sacramentalibus speciebus attribui, sed corpori Christi. In responsione explicatur tertia conclu- Elucidatur sio suprà à nobis posita. Conceditur,inquã, tertia cõclu. id, quod in specie propria frangitur, & masticatur, in eadem propriè manducari: corpus autem Christi nec frangitur nec manducatur in specie propria, sed in specie sacramentali, atque adeò non manducatur nisi per accidens ad manducationem specierum.Vn- de Augustinus super illud Ioannis sexto. Augustꝰ Caro non prodest quicquam, hoc,inquit,est intelligendum secundùm illos, qui carnaliter intelligebant,carnem esse manducãdam quo

modo

modo in cadauere dilaniatur, aut in macello venditur. Quare eo modo intelligenda est cõfessio Berengarij, vt fractio, & attritio referatur ad speciem sacramentalem, sub qua per accidens corpus dicitur atteri.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm aliquis liquor possit vino consecrato commisceri.

INter disputandum de specierum passione, & corruptione, cõgruẽs fuit singularis mentio de speciebus sanguinis, quæ per mixtionẽ alterius liquoris corrumpi etiam possunt. Vnde quinque conclusionibus D. Thom. respondet. ¶ Prima est fundamentalis. Alius liquor vino consecrato permisceri potest, sicut ante consecrationem. Quæ quidem conclusio præterquam quòd ad sensum patet, ex superi⁹ assertis colligitur. Dictum enim est species ex vi consecrationis adipisci modũ existendi substantiæ, ac perinde modum agendi, & patiendi, ac si essent in pane, & vino. Atqui potest permisceri vel liquor eiusdem speciei, putà vinum, vel alterius, vt aqua: idemq́; in magna vel in parua quantitate. Et quò res perspicacior fiat, loquamur de mixtione facta cum vino non consecrato, per quam iudicabitur de connsecrato ¶ Sit ergo secunda conclusio. Si liquor alterius speciei in tanta quantitate cum vino misceatur, vt diffundi possit per totum vinum, totum fieret permixtum: quare neutrum miscibilium maneret, sed resultaret tertius liquor alterius speciei. Vt si permisceretur aqua fieret liquor medius, qui nec esset pura aqua, nec purum vinum. ¶ Tertia cõclusio. Si ille liquor in magna quantitate permixtus esset eiusdem speciei: nempe, aliud vinum, tũc resultaret vinum eiusdem speciei, sed tamen aliud numero, quod diuersitas accidentium declararet, si rubeum misceretur albo: nã partes permixtæ se inuicem per diuisionẽ penetrarent, & fieret vnum tertium.

Prima conclusio

Liquoris duplex permixtio.

Secũda conclusio.

Tertia conclusio.

¶ Quarta conclusio. Si verò liquor adiũctus esset tam paruæ quantitatis, vt non posset per totum diffundi, tunc non totum, sed aliqua pars esset permixta. Quæ ideo non remaneret eadem numero, sed tamen eiusdem speciei, etiam si liquor admixtus alterius esset speciei: quoniam parua gutta aquæ multo vino infusa in vinum transit, vt primo de generatione habetur. Definitum est autem, corpus, & sanguinem tandiu contineri sub speciebus, quandiu eædem numero, quæ consecratæ sunt, permanent. ¶ Ex his ergo colligitur quinta conclusio. Si tanta fiat liquoris cuiuslibet permixtio, vt pertingat ad totum vinum consecratũ, mixtũ illud, erit aliud numero, ac perinde non remanebit sanguis Christi. Si verò fiat tã parua, quòd non possit diffundi per totum, sed vsque ad aliquam partem specierum, desinet esse sanguis Christi sub illa parte vini consecrati, remanebit tamen sub alia.

Quarta cõclusio.

Quinta conclusio.

¶ Materia hæc nec facilis est, nec parum ad rẽ theologam conducens, & ideo est examinanda. Præiacta ergo tanquam nota prima cõclusione, secundam quoq; omnes fatentur, inter quos est Durandus dist. 12. quæst. 13. vbi inter quatuor cõclusiones hanc ponit primam. Tametsi in probatione nõnihil variare videatur. Ait quippe corruptionem miscibilium diuersarum specierum fieri per actionem inuicẽ contrariorum: cùm tamen S. Tho. non videatur aliam rationem assignare, quàm mixtionem intersectionemq́;, & subintrantiam alterius in alterum. At verò nulla est discrepãtia, vt Palud. dist. 12. quæst. 5. & Capreolus dist. 13. quæst. 1. adnotarunt. Vterq; enim modus potest concurrere simul, atque alter alterum præuenire. Dum enim illa, quę commiscẽtur, grossa pinguiaq́; sunt, vt si oleum misceatur vino grosso: quia neutrum alteri facilè cedit, citiùs ꝑ vicariã actionẽ, & passionẽ corrũpũtur, q̃ per diuisionẽ. Si verò subtilis aqua misceat, subtili vino, diuisio partiũ velocior erit quàm alteratio. ¶ Contra hoc autẽ nonnulli arguũt. Continuum non potest diuidi in omnem suã partem, cùm sint infinitæ: ergo nõ potest per solam diuisionem fieri corruptio. Negatur cõsequentia: nam cùm vnumquodq́ue ens physicum determinet sibi suam quãtitatem, cùm diuisio venerit ad minimas, si vlteriùs procedat, corruptionem faciet. Cùm autem aqua miscetur vino, illo modo vtrumq́; alterum intersecat. Neque satisfacit solutio dicentiũ particulas vini reuniri particulis aquæ: nam cùm specie differant, non magis seruantur in suis proprijs speciebus, vnitæ alijs, quàm si essẽt seorsum positæ, sed fit vnum tertium. Tametsi negandum non sit quominus alteratio cõtra se inuicem particularum permultùm adiuuet, vt citiùs corrumpantur.

Expositio articuli.

Durandus.

Argument.

¶ Aduersus hunc autẽ corruptionis modũ obijcitur argumentum, quod Inno. c. Cùm Marthæ. de celebra. missa. appellat physicorũ, qui aiunt per artem posse à vino lymphato extrahi aquam. Id nanq́; fieri non posset, si vinũ, & aqua

Aliud argu.

aqua fuissent in aliquod tertium conuersa. Respondetur id forsan fieri posse antequam sit facta perfecta mixtio, post quàm verò perfecta fuerit, nō est credibile. ¶ Sed aliter arguit. Illud tertium est alterius speciei à vino, & aqua: ergo ab illis minimè generatur, quia nihil gignit nisi sibi simile. Negatur consequentia. Producitur enim ab illis sicut mula ab equa & asino, vel sicut forma cadaueris ab homicida. Quādo igitur huiusmodi magna mixtio liquoris differentis specie fit cum speciebus consecratis, nullum sit reliquum dubium, quin species corrumpantur, atq; adeo illic sanguis nō diutiùs maneat, quàm dum perficiatur mixtio. Nam tempore quo fit, manebit sub particulis specierum, quæ nondum sunt corruptæ, etiam si sint intersectæ. Est enim hîc memorandum, id quod quæstione præcedenti articulo vltimo contra Durandū dist. 11. q. 3. constitutum est. Ait quippe per corruptionē qualitatum sacramentaliū, etiam manente quantitate, desinere illic esse corpus & sanguinem. Attamen nō considerauit, quòd quātitas corrumpitur, quādo corrūperetur panis. Et ideo non stat corrumpi qualitates necessarias ad cōseruationem panis, quin corrūpatur quantitas. Atq; adeò quandiu manet ipsa, indicium est manere simul qualitates cōseruando pani sufficiētes, quare & manet corpus & sanguis.

Nota. Cōtra Durandū.

De tertia cō clusione.

¶ Tertia verò conclusio aliquantulò plus ambiguitatis inuoluit: videlicet, quando permixtio fit alterius vini cū speciebus, præsertim si fit idem vinū, quod adiungitur, & quod fuerat consecratum: putà ex eodem dolio.

Durandus.

Quare Durandus cōtrarium asserit, videlicet, ꝙ tunc quanuis vinum appositum species diuidat vsque ad paruas partes porosas, semper manet sanguis sub illis particulis cōsecratis: nā sub particulis vini nō consecratis nullatenus existit. Et re vera opinio non omnino apparet floccipēdenda. Enimuerò corruptio miscibilium fieri non potest, nisi aut per mutuā alterationem qualitatum, aut per mutuam diuisionem quantitatis. Duo enim ad conseruationem rei naturalis exiguntur: scilicet & debitæ qualitates, & certa quantitas: alteratio verò illic nulla est, cùm qualitates non sint cōtrariæ. Diuisio verò, licèt fit vsque ad minima, nihilominus partes, vt diuiduntur, ita inuicem reuniūtur, & cùm sint eiusdem speciei videntur inuicem conseruari. Secundò, vt fieret illa corruptio necessùm erat, vt diuisio progrederetur vsque ad partes minores minimis, quę possunt conseruare vinum. Tanta verò diuisio vix posset contingere, nisi vbi vinum maximo impetu infunderetur alteri. ¶ Tertiò vrgētissimè arguitur. Si dū vnum vinū alteri infunditur, neutrū manet idem numero, sequeretur subindeq; si species consecratę vnius calicis cō misceretur cum speciebus alterius calicis, neq; istę, neq; illæ persisterent eædē numero: nā similis fieret per diuisionē corruptio, atq; adeò sanguis desineret illic esse, quod asserere, nefandus esset error. Alioqui si species in vno calice consecratas in duos diuideres, & iterum commisceres, aboleretur sacramentum. Quin uerò si cooperto calice susq; deq; species easdem versares, sanguis abiret. Profectò res est, quæ me semper perplexū habuit. ¶ Et quidē Paluda. dist. 12. q. 5. & Capreolus dist. 13. q. 1. opinionem S. Thom. sustinere conantes, tribus distinctionibus vtuntur. Primò enim potest esse vinum valde spissum, & penetratu difficile, & tunc permixtio vsque ad minima vix esse contingit: sed nihilominus erit aliqualis corruptio partium sese tangentium. Si autem vtrunque mixtorum sit vinum subtile, contingere potest permixtio per totum, vt neutrum maneat idem numero. Secūdò, esse possunt differētium qualitatum, licèt vina essent eiusdem speciei, vt si essent album & rubeum, vel dulce & acidum, maturum & immaturū. Et re vera istæ qualitates licèt sint substantiarum eiusdem speciei, nihilominus propter discrepantiam permultū faciunt ad corruptionem vtriusq;, vt experientia docet. ¶ Durandus verò licet misceantur album & rubeum, dicit manere idem: quia colores non corrumpuntur, sed per iuxta positionem, inquit, apparet color medius. Cui ego addiderim, ꝙ licèt rubedo corrumpatur, illa nō est de essentia vini: imò per artem fieri potest, vt eodem vino manente color mutetur. Tertia diuisio est, quòd posset gutta vini, vel minima quantitas addi magnæ quantitati vini: & tunc illa facillimè per diuisionem corrumpitur. Quare ait Paludan. quòd si gutta consecrata infundatur magno dolio vini simillimi, ridiculum est dicere, quòd illic maneat sanguis: alioqui non posset vinum dolij profanè potari.

Paluda.

Durandus.

¶ Ad hæc verò ego coniectando respondeo. Primùm, si duo essent calices consecrati siue vtrumque vinum spissum esset, siue subtilissimum, siue earundem qualitatum, siue diuersarum, siue vtrunque esset in magna quantitate, siue alterum in magna, & alterum in tenuissima, & ambo commiscerentur, non auderem dicere, quòd desineret illic esse sanguis, neque in aliqua earum parte. Et arbitror hæc esset semper ecclesiæ censura. Quare etiam si

Sentētia autoris.

gutta

gutta ſpecierum conſecratarū infundatur dolio vini, dicendum eſt illic manere ſanguinem: quia licèt illa per ſe dimiſa non poſſet ſeruare vinum, ſeruat tamen dum particulæ cum reliquo vino continuantur. Sed quia non poteſt percipi vbi ſit illa gutta: imò quamuis eſſent quatuor vel decem, non eſſent perceptibiles, nullum eſſet periculum vinum bibere. Tamet ſi tanta poſſet eſſe mixtio ſpecierum, vt res eſſet dubia: & ideo inter miſſarum ſolēnia eſſet totum per partes conſecrandū & ſumendum. Secundò addiderim, quòd vbi vina eſſent diuerſarum qualitatū, multò faciliùs ſpecies corrumperētur, atq; adeò dum deſinerēt eſſe ſpecies vini, deſineret illic eſſe ſanguis. At verò quamuis ratio theologica ob venerationem ſacramenti hanc ſententiam perſuadeat, nihilominus ratio phyſica videtur opinio. S. Thom. patrocinari. Quare ſub conditione dicendum, quòd ſi daretur perfecta mixtio per penetrationem: videlicet, vſq; ad particulas minores minimis, quæ ſufficiunt cōſeruare vinum, fortè vinum non maneret idem numero, atq; adeò ſi ſpecies conſecratę ſic cōmiſcerentur, nō maneret illic ſanguis. Et ad argumentū à nobis factum reſpondetur, quòd licèt dum fit diuiſio & penetratio, particulæ diuiſæ reuniantur inuicem, nihilominus iterum, atque iterum diuiduntur, vt non maneant eędem numero. Quare opinio D. Thom. intelligenda eſt conditionaliter, ſi daretur illa mixtio. Sed tamen quia illa eſt latentiſsima, nunquam eccleſia iudicaret per mixtionem ſpecierum conſecratarum ſanguinem deſinere illic eſſe, quouſq; perciperentur nō eſſe ſpecies vini. Adduci ritus eccleſiæ poteſt in fauorem S. Thomæ, fit cm̄ lotio prima calicis mero vino, quod ſi per diuiſionem nō citius corrumperet ſpecies, potiꝰ fieret aqua. Sed reſpondetur, illud non fieri, vt facilius reliquiæ diuidātur, ſed quia fortius fit purificatio per vinum, quàm per aquam.

Quarta cōcluſio.

¶ Quarta cōcluſio: ſcilicet, ꝙ ſi fiat mixtio in parua quantitate, vt dum gutta aquæ vel vini infunditur calici, non maneat ſub illa particula ſanguis, neq; Durando dubia eſt, neque cuiquam eſſe poteſt. Eſt enim concluſio Innocen. ca. cùm Marthæ. de celeb. miſſa. Nam ſi quod miſcetur vinum, eſt vinū perſeuerat vel idem, vel aliud numero. Si verò eſt aqua, certū ęſt, quòd vertitur in vinum: & quia illud nunquam fuit cōſecratum, nō manet ibi ſanguis.

Argument.

¶ Sed arguitur contra. Sequeretur, ꝙ illa exigua aqua, vel vinū appoſitum annihilaretur, nam diuiditur in partes minores minimis, vt dictum eſt, poſtquam eſt tam tenue (non em̄ dicendum eſt, quòd maneat tota illa ſeorſum ſine mixtione) non eſt autem aliud vinū, cui illę particulę continuentur, fit ergo, vt annihilē tur. Reſpondetur, partem illam miſceri, cuius particulæ continuantur cum ſpeciebus: nempe, cum quantitate conſecrata: ſicuti ſi vna hoſtia pro medietate conſecraretur, & pro altera medietate maneret panis. ¶ Quòd ſi interroges, vtrùm parua illa gutta aquæ vino appoſita aliquid etiam corrūperet ſpecierum conſecratarum. Reſpondetur, tam paruam eſſe poſſe, vt citiùs corrūpatur, quàm quiequam corrumpat, ſed ſi ſit maiuſcula poterit aliquid corrumpere, & in aquam vertere, ſub qua pariter deſineret eſſe ſanguis. Quapropter licèt illud corruptum ſpecies poſtea rurſus conuertant in vinum, neutiquā idem ſanguis illic redibit.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentū S. Thom. eſt contra primam concluſionē. Accidentia ſacramentalia ſunt ſine ſubiecto, vt dictū eſt: ergo nullus liquor poteſt qualitates illas ſuſcipere, atque adeò neq; illis miſceri. Ad hoc reſpondet negando priorem conſequentiā: nam cùm, vt dictum eſt, illa accidentia ſint per modum ſubſtantiæ poſſunt agere, atq; adeò aquā appoſitam alterare, & vertere in vinum. Et ſic exponitur dictum Innoc. ca. Cùm Marthæ. de celebra. miſſa. dicentis, ꝙ vinum appoſitum ſpeciebus conſecratis, ſpecies ipſæ afficiunt: nō em̄ intelligitur in vino appoſito, ſed ꝙ per alterationem ſuum ei tribuant ſaporem & colorē.

Secundū argumentum.

¶ Secundò arguitur. Liquor appoſitus ſpeciebus, neq; fit vnum cum ipſis, cùm ſit ſubſtantia, & ſpecies accidentia, nec cum ſanguine ipſo, qui illic non eſt miſcibilis: ergo impoſsibilis eſt talis mixtio. Reſpōdetur, ꝙ non fit mixtio cum ſanguine, ſed cum ſpeciebus conſecratis, quæ quidem ſi in totum corrūpātur, totū fiet vna continua ſubſtantia. Si autē corrūpantur in parte, ita ꝙ mixtio nō omnes penetret, fiet vna continuatio dimenſionū, nō tamen habebunt idem eſſe: quia pars conſecrata manebit ſine ſubiecto, & alia erit verè ſubſtantia.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò. Cùm aqua benedicta miſcetur nō benedictæ, tota eſt benedicta: ergo ſi liquor aliquis miſceatur ſpeciebus conſecratis, totū manebit conſecratum, atq; adeò ſub illo liquore manebit ſanguis ſine eius cōſecratione, quod eſt abſurdum. Negatur prima conſequentia, quia benedictio aquæ nō mutat eius ſubſtantiam, ſicut conſecratio: quare, vt ait Innocen. in prædicta decretali, cum Marthæ. dum vinū apponitur calici conſecrato, non tranſit in ſanguinem, neq; ei cōmiſcetur, ſed ſanguini circūfunditur, quia continuatur ſpeciebus cōſecratis.

secratis. Quod tamen intelligitur, quãdo non est tanta mixtio extranei liquoris, vt species corrũpantur. ¶ In quarto argumento refertur quorundam opinio dicentiũ, ꝙ quantũcunq; modica fiat permixtio extranei liquoris cũ speciebus consecratis, corrumpũtur totæ, atque adeò desinit illic esse sanguis. Et mouebãtur duabus rationibus. Prior, ꝙ magnum, & paruum sunt differentiæ quantitatis, sicut album, & nigrum coloris: cùm ergo per quancunq; appositionem extraneam quãtitas fiat maior, non manet eadem. Posterior ratio. Cũ species sint vacuæ subiecto, & quod apponitur est substantia solida absq; resistentia penetrabit omnes. Respondetur tamẽ ad priorem rationem, ꝙ licèt paruum, & magnum discriminent quantitatem quantum ad terminos magis vel minus distantes, non tamen quantum ad essentiam quin possit manere minor quantitas alteri adiuncta. Ad secundam respõdetur, ꝙ quãuis species sint sine subiecto, existunt tamen ad modum substantiæ, vt possint subintranti liquori resistere.

Quartũ argumentum.

DISTINCTIO vndecima, De forma, & effectibus sacramẽti.

Cap. j.



EXpedita cõuersione materiæ in corpus, & sanguinem Christi, quæ sub speciebus panis & vini continẽtur, subsequitur sermo tam de forma, per quã eiusmodi fit conuersio, quàm de effectibus sacramenti. Forma autem, vt libr. 4. de sacramen. ait Ambro. sermo Christi est. Cõsecratio enim, inquit, fit verbis & sermonib⁹ Domini Iesu: videlicet, Hoc est corpus meum, &, Hic est calix sanguinis mei. Et August. Credendum est, ait, ꝙ in verbis Domini sacramenta cõficiantur. Huiusmodi nanq́ue verbis, cũ Dominus suum cõsecrauit corpus, virtutem tribuit, quibus sacerdotes nomine suo idem sacrosanctum mysterium perficerẽt. Quocirca idem ibidem Ambr. Si tanta, inquit, est vis in sermone Domini Iesu, vt inciperet esse, quod non erat, quãto magis operatorius est, vt sint quę erãt, & in aliud cõmutentur? Nihilominus cuncta, quæ in forma calicis per ecclesiam ex traditione apostolorum adhibita sunt, in causam sacræ conuersionis concurrunt.

Ambr. lib. 4. ca. 4. De cõsecr. d. 2. cano. Panis.

De consecr. d. 2. can. Vtrum sub figura.

¶ Effectus autẽ venerabilis hui⁹ sacramenti est cõmunionis gratia, qua Christi fideles vnum in ipso sumus iuxta verbum Pauli, Multi vnum sumus, omnes qui de vno pane, & calice participamus, per quam vtiq; gratiã, & nostra alitur spiritualis vita, & ad beatã illam sempiternã perducimur, dicente Domino. Si quis manducauerit ex hoc pane, viuet in æternum.

Ca. ij.

1. Cor. 10.

¶ Obstat aũt huic assequẽdo effectui cõscientia lethalis criminis: nã iuxta verbũ apostoli, qui mãducat, & bibit indignè, iudicium sibi mãducat & bibit. Venialis aũt culpa nõ itẽ, nisi ex ꝑte, quatenus eiusmodi culpa actuali deuotiõi spũaliq; dulcedini obest. Quĩimò cui nulli⁹ peccati affectus placet, sacramentũ ipsum

Ca. iij.

1. Corin. 11

ipsum venialia delet.

Ca. iiij ¶ Adde, quòd cùm non tantùm sacramentum, verùm, & sacrificium sit quo Christus immolatur, & hostia pro peccatis offertur, hac ratione non solũ sumẽtibus, sed & alijs pro quibus offertur, prodest, iuxta verbum ipsius Christi. Qui pro vobis (scilicet sumẽtibus) & ꝓ multis (scilicet alijs) effundetur in remissionem peccatorum.

¶ DISTINCT. VNdecimæ, Quæstio prima, de forma huius sacramenti.

S. Thom. 3. part. quæstio. 78.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm forma sacramenti eucharistiæ sit, Hoc est corpus meum, &, Hic est calix sanguinis mei.

QVoniam tractatus materiæ sacramẽti in aliã nos disputationem misit de continentia corporis, & sanguinis Christi sub specicbus, deq; earũ existentia sine subiecto, dilata est hucusq; quæstio de forma. Ad quam D. Thom. vnica conclusione respõdet: videlicet, formam consecrandi panem esse, Hoc est corpus meum: formam verò consecrandi vinum, Hic est calix sanguinis mei. Non ꝙ quæstio dubia sit, postquàm autoritate christi Matth. 26. & Luc. 22. ac subinde celeberrimo orthodoxę ecclesiæ vsu comprobatur, sed vt eius ratio explicetur. Differt enim hoc sacramẽtum à reliquis in duobus. Primò, quòd hoc perficitur in consecratione materiæ, reliqua verò in vsu materiæ consecratæ, vt in ablutione & vnctione. Secundò, quòd consecratio materię in alijs sacramentis consistit in quadam benedictione, ꝓ quã materia suscipit spiritualẽ virtutẽ, q̃ per ministrum tanquã instrumẽtum animatum ad instrumenta inanimata procedere potest. Vt in cõsecratione chrismatis liquet, ꝓ quam episcopus tribuit materiæ illi virtutem ad cõfirmandum, & ad vngendum sacerdotẽ, & in benedictione aquæ baptismalis. Tametsi hæc, vt suprà dictum est, non sit de essentia, sed de decentia sacramenti. In alijs verò, quæ nõ consistunt in applicatione materiæ, vt in pœnitentia, nõ requiritur benedictio. In hoc autem sacramento consecratio materiæ consistit in quadã miraculosa cõuersione substantiæ, quæ à solo Deo perficitur. Nõ ꝙ sacerdos nõ concurrat tanquã minister, sed ꝙ fiat virtute supranaturali: ad differentiã benedictionis chrismatis & aquæ, vbi nullum interuenit miraculum. Vnde minister, inquit, in hoc sacramento perficiẽdo nõ habet alium actum quã verborum prolationẽ. Non quòd nõ concurrat ad cõuersionem, sed quòd nullam applicet materiam, sicut in baptismo, & confirmatione, licèt quantũ ad vsum, sacramentum ministret populo. Ex his ergo colliguntur duo alia discrimina: nam cùm forma debeat rei sacramenti congruere, formæ aliorum sacramẽtorum important vsum, vt Ego te baptizo, Ego te chrismo &c. forma autem huius solũ importat transsubstantiationẽ: quare debet esse hæc, Hoc est corpus meum, Hic est calix sanguinis mei. Ex hoc sequitur alterum discrimẽ, quòd aliæ formæ proferuntur in persona ministri: vel exercentis actum, vt Ego te baptizo, confirmo &c. siue per modum imperãtis, vt in sacramento ordinum. Accipe potestatẽ: siue deprecantis, vt in extrema vnctione, Per istam sanctam vnctionem indulgeat tibi Deꝰ, &c. forma verò huius sacramenti profertur quasi ex persona Christi loquentis, Hoc est corpus meum, vt significetur sacerdotẽ solùm proferre verba, per quam prolationem applicando tanquam minister formam concurrit ad conuersionem. ¶ Et per hæc peruia fit responsio tertij argumenti S. Thomæ quod est huiusmodi. In forma baptismi exprimitur persona ministri, cùm ait, Ego: similiter ergo deberet exprimi in hac forma. Negatur enim consequentia: quia illic minister aliquem actum circa vsum materiæ exercet, sicuti, & in confirmatione: hic verò minimè.

Conclusio.

Tertium argumentum.

¶ Si Guidoni Carmelitæ libr. 9. de hæresibus Vualdensium danda est fides, inter eas commemorat, quod non consecrabãt forma Christi, sed dicendo septies, Pater noster. At verò

Expositio articuli.

Æneas

Aenêas Syluius in lib. de origine Bohemorũ ca. 35. inter enarrandos eorundem Vvaldenſium errores non ſolùm hoc non refert, verũ & contrarium inſinuat: ſcilicet, quòd vterentur forma Chriſti. Sed tantum eſt in hoc errore dementiæ, vt nulla ſit oppugnatione dignus. Cùm enim Chriſtus hiſce formis conſecrauerit, præceperitq; diſcipulis, vt quotieſcunque id facerent, in eius cõmemorationẽ perficerent, ſolidiſsima fides eſt hanc eſſe formam neceſſariam. Vnde Ambroſius, quem hîc refert S. Thomas, libr. de ſacrament. Cõſecratio. inquit, fit verbis, & ſermonibus Domini Ieſu. Nam per reliqua omnia, quæ dicũtur, laus Deo refertur, oratione petitur pro populo, pro regibus, & cæteris. Vbi autem ſacramentũ conficitur, iam non ſuis ſermonibus ſacerdos vtitur, ſed ſermonibus Chriſti: ergo ſermo Chriſti eſt neceſſaria forma, qua perficitur ſacramentum.

Ambro.

¶ De nomine autem poſſet eſſe nõnulla controuerſia propter Scotum, qui diſt. 8. q. 1. in ſolutione ad. 3. ait nõ eſſe dicendã formam ſacramenti, ſed conſecrationis: nam cùm ſacramentũ hoc ſit res permanens, forma autem verborũ ſit ſucceſsiua, nõ quadrat, vt ſit forma ſacramenti: forma enim rei permanẽtis debet eſſe pars eius. Quare licèt in alijs ſacramẽtis, quæ cõſiſtũt in applicatione materiæ, forma verborũ dicat forma ſacramẽti, nontñ hîc tã aptè. Quęſtio eſt de noĩe, nihilominꝰ S. Th. in titulo quæſtionis applicat formã ſacramẽti, & ſic appellarunt ſemper oẽs antiqui: ſed ſtatim ar. 2. & 3. appellat formas cõſecrationis. Et profectò, quia eſt forma conſecrationis, aptiſsimè dici poteſt, & debet forma ſacramẽti. Enimuerò cũ forma relatiuè dicatur ad materiã: & ſit tanquã determinans eius ſignificationem, in qua conſiſtit ratio ſacramenti, & materia ſacramenti huius ſit panis & vinum, quæ cõſecrantur per illam formã, optimè dicitur forma ſacramenti. Et confirmatur. Sicũt per illã formã, Ego te baptizo, determinatur ablutio materialis ad ſignificandũ ſacramẽtalem effectum: ſic ſpecies ſacramẽtales per hãc formam determinantur ad ſignificãdum corpus illic contentum, atq; adeò per ipſam conſtituuntur in eſſe ſacramenti. Et tertiò id confirmatur: quoniã ſecundùm Scotum dabitur ſacramentum ſine forma ſacramenti, quod non videtur res conueniens: quandoquidem ſacramentum cõſiſtit in hoc, quòd eſt ſignũ, cuiꝰ ſignificatio potiùs ex forma oritur, q̃ ex materia. ¶ Vnde ad eius argumentum reſpondetur, quòd cùm forma duo habeat: ſcilicet perficere, & cõponere ſpeciem, licèt in naturalibus vnum ſine alio non contingat: anima nanq; componendo hominem perficit ſpeciem: tamen in moralibus poteſt forma perficere illud, in cuius compoſitionem nõ intrat. Sicut charitas, quæ eſt in voluntate, perficit omnes virtutes aliarum potentiarum. Pariter in ſacramento, quod, vt ſuprà diximus, eſt ſicut res artificialis. Vnde, ſicut nomen ſtatuæ pro ligno ſupponit cõnotando formam: ſic & ſacramentum euchariſtiæ ſupponit pro ſpeciebus connotando, quòd virtute tranſeũtis formæ ſignificent corpus & ſanguinem. Reliqua verò tria argumenta S. Thomæ elucidato ſubſequenti articulo commodiùs tractabuntur.

Scotus.

Sententia authoris.

Solutio contrarij.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hæc ſit conueniens forma cõſecrationis panis, Hoc eſt corpus meũ.

QVanuis in genere de forma tam panis quàm calicis dictum ſit, neceſſe eſt in particulari ſingulas diligentiùs explicare. Et ideo de forma corporis ſingulariter quæritur, vtrùm ſit hæc pręciſè, Hoc eſt corpus meum. Et reſpondetur vnica affirmatiua concluſione, illam eſſe conuenientem formam. Probatur primò authoritate euangelica Matthæi. 26. per illam enim Chriſtus conſecrauit. Et ſubiungitur ratio optima. Formã enim ſacramenti id ſignificare oportet, quod efficit: fit autem per illam formam conuerſio panis in corpus Chriſti: ergo illam debet aptè exprimere. In conuerſione verò tria eſt cõſiderare: ſcilicet, & actionem ipſam, & terminum à quo, & terminum ad quem: hęc autẽ tria optimè per hãc formã explicãtur. Cõuerſio ſiquidẽ dupliciter explicari potuit: ſcilicet & vt in fieri, & vt in facto eſſe: non autem debuit explicari in fieri, ſed in facto eſſe. Primò, quia non eſt ſucceſsiua, vt dictum eſt, ſed momentanea: in momẽtaneis verò fieri eſt factum eſſe. Secundò, quia eodẽ modo ſacramentales formæ ſignificant ſacramenti effectum, quo artificiales effectum artis: forma autem artificialis eſt ſimilitudo vltimi effectus, in quem fertur intentio artificis: forma ſiquidẽ artis in mente ædificatoris eſt forma domus ædificatæ, ad quem ordinatur ædificatio: & quia intentio conſecrationis eſt corpus, quod illic per conuerſionem continetur, debuit cõuerſio tanquam in facto eſſe re-

Conclusio.

Tria in conuerſione cõſideranda.

præsentari,atq; adeò extrema, vt sunt etiam in facto esse:debent enim termini actioni proportionari. Terminus autem ad quē:scilicet, corpus,facta conuersione habet naturam suę substantiæ: terminus verò à quo:scilicet, panis,non manet secundùm suam substantiam, sed secundū accidentia, quibus ad sensum demōstratur.Ex his ergo fit consequens, vt terminus à quo congruè exprimatur per pronomen demonstratiuum relatum ad accidentia sensibilia,quæ manent: non q demonstret accidentia: nam ipsa non sunt corpus, sed contentum sub illis,vt.ar.5.luculentiùs explicabitur, terminus verò ad quem exprimatur per nomen significans substātiam illam,in quam fit conuersio,vt est corpus,verbum autē non sit,fit,sed,est,quod significat rem iam factam. Quare congruētissima forma est, Hoc est corpus meum. ¶ Circa hanc formam prima dubitandi occasio est, q euangelistæ non affirmarunt hanc esse formam,qua Christus consecrauit, neq; aliam,qua ecclesia vtitur in consecratione calicis, sed tantum rem à Christo gestam narrauerunt. Vnde Lutherus in suo libello de abroganda missa priuata ait, esse instītutam ab ecclesia. Contrà quem disputat Iodocus Clithoueus libr. 2. de officio missæ ca. 19. & alio libro contra formam missæ ab eodem Luthero inuentam cap. 24. Quinuerò Erasmus in annotationibus super epistolam primam ad Corint. cap. 11. ait. Vtinam Paulus traderet nobis illa verba, quibus consecratus est panis ille,à Christo:nam illa, inquit,Hoc est corpus meum,potius sunt porrigentis, quàm consecrantis. Perpendat lector, an verba hæc in homine orthodoro ferenda sint.Respōdetur ergo in primis,q quāquam in euangelio non palàm dixerit Euangelista illis verbis Christum cōsecrasse, catholicis tamē sufficere debet solēnissimus vniuersalis ecclesiæ vsus. Nam cùm à tēpore apostolorum perpetuo more his consecrādi formis vtatur,firmissimum documentum est nō modò apostolos,verū & Christum illa fuisse forma vsum. Etenim cum cōstet Christū hoc sacramentū instituisse,nunquā ecclesia,quæ nutu spiritus sancti gubernatur, aliā quā Christi formā vsurpasset. Hæreticis autem respondetur nō fuisse euangelistis necessariū dicere illas fuisse formas, quibus Christus cōsecrauit, satis enim est retulisse Christi verba, quibus expresit illud esse suum corpus, & sanguinē. Nam vt suprà citatū est ex Ambrosio libr. de sacra. quod refertur de consec. d. 2. can. Panis. Cùm panem accipiēs diceret,Hoc est corpus meum,planè mōstratur verbū illud operatorium fuisse, conuersiuumq; panis in corpus. Quare non alio testimonio indigebat ecclesia, vt illam formam ceu à Christo sancitam vsurparet,vt ait ibidem Ambrosius, & Eusebius canon. Quia corpus. & Innocen. capit. Cùm Marthæ. de celebratio. missā. & tandem in concilio Florentino decretum est formam huius sacramenti esse verba Saluatoris, quibus hoc sacramentum confecit: scilicet, Hoc est corpus meū, & Hic est calix sanguinis mei.¶ Vnde præcedenti articulo arguit sic primo loco S. Thom. Illa verba videntur ad formam huius sacramenti pertinere, quibus Christus corpus suum, & sanguinem cōsecrauit: antea verò acceptum panem benedixit,quā diceret, Accipite & comedite, Hoc est corpus meum,vt Matth. 26.constat: ergo non per illa verba vltimò prolata, sed per alia priora,quibus panem benedixit,consecrauit. Et confirmatur, per particulam, enim, quæ denotare videtur panem iam fuisse consecratum. ¶ Res est,quæ in varias sententias antiquos patres discidit, quarum Sanctus Thomas in presentiarum quatuor refellit, & quintam statuit. ¶ Prima fuit quorundam dicentium, quòd Christus per potestatem excellētiæ,quam non habebat sacramentis alligatā, priùs virtute diuina: scilicet, absq; vllis verbis consecrauit panem, deinde fregit, & distribuit dicens, Hoc est corpus meum, nō quòd tunc consecraret, sed vt ostenderet formam, qua sacerdotes consecrare deberent. Et huic opinioni videtur alludere Innocen. lib. 4. de mysterio missæ, cap. 6. Refragantur verò ei euangelica verba,quibus astruitur,quòd Christus accipiens panem benedixit: benedictio nanq; absq; verbis non fit. Quare verba illa (inquit S. Thom.) Innocentius non tanquam papa determinando asseruit,sed tanquam doctor retulit opinando.

¶ Alij autem dixerunt, antea quidem verbis benedicendo consecrasse panem & vinum. Illa verò verba esse nobis ignota, quia non sunt ab euangelistis relata. Sed neque horum interpretatio locum habet, tum quòd si alijs verbis benedixisset, quàm istis, quibus modò ecclesia vtitur, euangelistæ non vtiq; subticuissent: tum etiam quòd nunc ecclesia vtitur hac forma consecrationis per imitationē eorum, quæ Christus fecit. Quare per eadem ipse consecrauit. Alioqui neq; ecclesia consecreret per illa. ¶ Et ideo tertij quidam alij aiunt,bis eadem protulisse, primò quidem secratè ad consecrandum antequàm panem distri-

Expositio articuli.

Lutherus.

Erasmus.

Solutio.

Testimonia sacra.

Cōciliū Florentinū.

Primum argumentum.

Secūda opinio.

Tertia opinio.

stribueret, mox publicè ad instruendum. Sed neq; hoc ritui ecclesiastico consonat: nam sacerdos verba hæc profert non tanquam occulta benedictione à Christo prolata, sed tanquam publica, vt iacent in euangelio. Vnde cùm per solam Christi prolationem vim habeant consecrandi, fit vt tunc per ipsa palàm dicta consecrauerit. ¶ Quarto ergo loco accedunt alij dicẽtes, per hæc verba semel prolata consecrasse. Attamen vt libr. de consensu euangelistarum author est Augustinus, non semper Euangelistæ eundem narrandi ordinem seruauerunt, quo res actæ sunt: si autem illum seruarẽt, sic dicerent. Accipiens panẽ benedixit dicens, Hoc est corpus meũ. Itaq; nõ fuit alia benedictio quàm ipsa consecratio. Quare particula, enim, nó significat consecrationem corporis factã fuisse, sed tunc fieri. Et deinde (vt aiunt) fregit & dedit discipulis.

Quarta opinio.

Quinta opinio. ¶ At verò quanuis hæc quarta opinio sustentabilis sit, tamen non est necessarium, ait D. Tho. dicere alium fuisse ordinem narrationis quàm actionis. Atq; hoc saluari potest, si verbum, dicens, quod ponit Lucas, nõ solùm cõcomitantiã designet respectu vltimi verbi, hoc est proximè precedẽtis: quasi dicat q̃ tunc solùm quãdo dedit discipulis dixit, Hoc est corpus meũ, sed vt referatur ad omnia præcedẽtia in hoc sensu. Dum benediceret, & frangeret & daret discipulis suis dixit, Hoc est corp⁹ meũ. ¶ At verò nondum res satis euadit lucida, & ideo quo perspicaciùs elucidetur, legantur verba Matthæi, Accepit Iesus panẽ, & benedixit ac fregit, deditq; discipulis suis, & ait, Accipite & comedite, Hoc est corpus meũ: & Lucas, Accepto pane gratias egit, & fregit. & dedit eis dicẽs, Accipite, Hoc est corpus meũ, &c. Quarta ergo opinio ait, quòd accipiẽs panem benedixit, hoc est consecrauit, & deinde consecratum fregit, & dedit. Quam quidem opinionẽ S. Thomas non reprobat, sed ait, q̃ idem sensus colligitur seruato ordine verborum, vt iacet, si verbum, dicens, referatur ad totũ tempus. ¶ At profectò est argumentum quod non prius consecrauerit quàm fregerit panem, & obtulerit discipulis. Primùm, quia in re tam graui non erat cur euangelistę ordinem rei gestæ narrando mutarent, & tamen omnes consentienter aiunt, quòd accipiens fregit, & fractum dedit, & dando dixit, Accipite, & comedite, & postremò adiecit, Hoc est corpus meum: ergo consecratio non fuit prolata nisi postquam dixit, Accipite, & comedite. Secundò cùm verba consecrationis non nisi semel protulerit, multò concinnior

Examinatio quæstionis.

est hic orationis ordo, Accipite, & comedite, Hoc est corpus meum, quàm si priùs benedixerit dicens, Hoc est corpus meum, & deinde frangẽs dixerit, Accipite, & comedite. Sic enim solemus dicere conuiuis, Accipite & comedite, Hoc est capo vel perdix. Quare Christus vsitato sermone dixit, Accipite & comebite: haud enim putetis esse solum panẽ, quẽ videtis, sed est verum corpus meum. Tertiò, si priùs consecrasset, quàm fregisset, periculũ esset, ne aliquæ micæ consecratæ dispergerentur, & relinquerentur in mensa, quod nullatenus est credibile. Quartò, quia cùm non consecraret nisi præcisum panem, quem distributurus erat discipulis, non tam congruè consecrare priùs potuit panem, quẽ diuisurus erat, quàm si priùs buccellas faceret discipulis numero pares. Dicere autem quòd interim dum frangebat, dicebat verba cõsecratoria, vt quibusdam videntur verba S. Thom. insinuare non est credibile: tum quòd dum consecraret, non deberet esse fractioni attentus, tum quòd fractio in tot particulas longiori indigebat tẽpore, q̃ prolatio. Fuit ergo res gesta, vt ordo euangelicus habet: nẽpe, vt priùs fregerit, deinde porrigens dixerit, Accipite & comedite, & postremò, Hoc est corpus meũ. ¶ Sed arguat quis forsan contra. Sequeretur, q̃ dum singulis buccellas porrigebat, singulas consecraret, atque adeò duodecies, vel terdecies formam protulerit. Negatur consequentia. Sed si vlla cõiecturæ tribuenda est fides: priùs fecit duodecim vel tredecim buccellas (si ipse suã sumpsit, vt. d. sequenti videbimus) quas in patella vel paropside posuit, ac deinde paropsidem offerens dixit, Accipite & comedite, Hoc est corpus meum, Ita vt verba porrigentis essent pariter consecrantis. Ex quo sequitur aliter tunc fecisse, q̃ sacerdotes modò dũ sacramẽtũ dant: quia non possunt ordinẽ eũdẽ seruare. ¶ Neq; hoc profectò in præsentiarum admonere dissimulabo: videlicet, quòd quãuis plæriq̃e omnium per verbum benedixit, quod euangelista ante fractionem refert, non aliud intelligant, quàm formam ipsam consecrationis in fine prolatam, fortasse aliud designatur. Erat enim Christo in more quotiescunq; panem comederet, gratias agere, imò quotiescũ q̃e miraculum aliquod adornaret. Quocirca si dum panibus quinque turbas pauit, benedixit ac fregit, vt ait Matth. cap. 4. & Lucas cap. 9. licet verba benedictionis non expressérint, nihil mirum si aliqua hic benedictione vsus fuerit ante fractionem: quam, quia consuetissima illi erat, euangelistæ non expresse

Notamen egregium.

runt. Vnde quod Matthæus ait, benedixit, Lucas ait, gratias egit: cui concinit, & Paul. 1. Corinth. 11. Quare ecclesia illud vsurpauit, Eleuatis oculis in cælum, tibi gratias agēs, benedixit, fregit, & dixit, Accipite, Hoc est corpus meum. Vbi insinuatur, quòd gratiarum actio consecrationem antecesserit. Imò propterea ante consecrationem dicens sacerdos, benedixit, signo crucis benedicit materiam, non quòd illo signo fuerit vsus Christus, sed vt nonnulla eius benedictionis fiat imitatio.

Secundū argumentum. ¶ Secundò arguit S. Tho. Eusebius Emissen⁹, & refertur de consecra. distin. 2. can. Quia corpus. ait, q̄ inuisibilis sacerdos visibiles creaturas in suum corpus conuertit dicens, Accipite, & comedite, Hoc est corpus meum. Et simile ait Ambrosius in can. Panis est. ergo totum illud, Accipite, &c. est forma.

Quartū argumentum. ¶ Eodēq; dirigitur argumentū quartum. Sola enim forma verborū sufficit ad perficiendū sacramentum, vt si dicas, Ego te baptizo in nomine patris, &c. si ergo hæc sola esset forma, Hoc est corpus meum, sequeretur, quòd ipsa seorsum prolata absq̄ præcedentibus verbis sufficeret: consequens tamen est falsum, quia nisi prius dicatur, Accipiēs ergo panem &c. videbuntur verba formæ quasi ex persona sacerdotis prolata, ac subinde significarent cōuersionem fieri in corpus sacerdotis.

Scotus. ¶ Propter hæc argumenta Scotus dist. 8. q. 2. tenet illa præcedentia verba, Accipite & comedite, esse necessaria. Neque verò sola illa, sed & alia antecedentia in canone. Accipiens panem, &c. Verum est tamen, quòd tandem rem sub dubio relinquit dicens, quòd si quis proferret sola verba, Hoc est corpus meum, sine præcedentibus, non esset illud adorandum, nisi sub conditione, si verè consecratum est, atq; adeò adseruandum, quousque sacerdos in alia missa post sumptionem sacramenti illud sumeret. Imò verò ait assertum esse minus discretum, quòd sit necessum in quolibet sacramento scire, quæ verba sint præcisè de forma: illud enim, inquit, manifestè falsum est, non solùm in hoc sacramento, verùm & in baptismo, & pœnitentia, & sacramēto ordinis. Ob idq; consultum censet, vt sacerdos intendens facere quod facit ecclesia, distincteq; legens verba canonis à principo vsque ad finem intentionem habeat consecrādi sub verbis, quæ Christus instituit tāquam necessariam formam, non coarctando intētionem ad hæc vel illa præcisa verba. ¶ At verò (vt cum omni reuerentia celeberrimi authoris loquamur) tam laxa licentia ignorandi, quæ sit

Oppugnatio opinionis.

forma sacramēti, nō est valde tuta: nam cū ecclesia præscriptis formis sacramentorum vtatur, quanuis licitum sit verbum aliud pro alio æquiualens vsurpare, tamen nō licet libertius rem extendere. Haud enim pium est credere quòd Christus, ac subinde apostoli in re tam necessaria, quàm sunt materia & forma sacramentorum, ecclesiam tam ancipitem & perplexam reliquerint. Dixit Christus, Baptizantes eos in nomine patris, &c. certi ergo sumus illam esse formam, Ego te baptizo in nomine patris, &c. vel abluo, &c. In proposito itidē arguitur. Sola forma cum materia est ad sacramentum perficiendū necessaria. Forma verò est illa, quæ significat effectum: illum autem effectum sola hæc verba, Hoc est corpus meum, significant: ergo alia non sunt necessaria. Negat verò ipse cōsequentiā dicēs, q̄ præcedentia verba nō pertinēt essentialiter ad consecrationē, tanquā formā, sed esse nihilominus necessario præmittenda, vt forma accipiatur tanquam prolata in persona Christi.

¶ Sed contra. Iam ergo agnoscit illam solam esse formam, de qua paulo antea dubitauerat. Item cùm ipse censeat, formā non concurrere effectiuè ad cōsecrationē, sed tanquā causam sine qua non, nescio quid plus necessitatis est in forma, Hoc est corpus meum, q̄ in præcedētibus verbis. Præterea dicere aliud esse necessariū quàm materiā & formā & intentionem, certè est res noua. Ad hæc. Si illa verba, Accipite & comedite, sunt necessaria, profectò & alia, vt ipse fatetur, ab illo saltem loco, Accipiens panem: nam inde perpetuū incipit orationis filum. Illa tamen præcedentia verba partim sunt euangelistæ, & partim ecclesiæ: & tamen sancti omnes, & iam concilium Florentinum vno animo consentiunt, verba necessaria consecrationis non esse nisi verba Christi. De alijs ergo nō est cur vel minimus inijciatur scrupulus. ¶ Ad authoritatem ergo Eusebij & Ambrosij respondet S. Tho. q̄ verba illla, Accipite & comedite, nō significāt cōuersionem, sed vsum sacramenti: & quia vsus huius sacramenti, vt dictum est, nō est de eius essentia, fit vt neq; illa verba sint de essentia formæ, atq; adeò neque de essentia sacramenti. Nihilominus quia vsus pertinet quodāmodo ad subsequentem perfectionem sacramenti, sicut operatio rei, retulerunt illa Eusebius & Ambrosius tanquam à Christo prolata.

Solutio.

¶ Ad argumentum verò, quod apud. S. Thomam est quartum, respondet illa verba præcedenti canonis ante verba Christi nullatenus posse censeri de essentia, tum q̄ sancti sola ver-

Quartū argumentum.

la verba Christi ponunt necessaria, tum quòd canon non fuit semper ecclesiæ idem, sed successu temporum facta sunt additiones, vt. d. 13. q. 2. narrabitur. Quare sola illa verba, Hoc est corpus meũ, sunt de necessitate sacramenti. Vnde si quis illa proferret cum intentione consecrandi, sacramentum proculdubio conficeret, quia per illam intentionem, quæ est intentio ecclesiæ, determinantur verba tanquã prolata in persona Christi. Reliqua verò præcedentia sunt necessaria de necessitate præcepti: quare grauiter, hoc est mortaliter peccaret sacerdos illa contra ecclesiæ ritum præter mittẽs. Neq; est simile de baptismo, qui cùm sit sacramentum necessitatis, potest in tali articulo sine ecclesiæ solennitate exhiberi: hoc autem sacramentum non est de necessitate: quare eius defectum, quando nõ potest missa integra celebrari, manducatio spiritualis, vt ait super Ioan. capitu. 6. Augustinus, supplere potest quantum ad gratiam, licèt non quãtum ad sacramentalem: vt quæ non confertur nisi per sacramentum in re. ¶ Sed arguit contra hanc solutionem Scotus. Verba consecrationis nõ tantum ex sola intentione proferentis, sed ex vi suæ significationis debent significare effectum sacramenti: verba autem formæ sine præcedentibus non ex sua vi significãt proferri in persona Christi, sicuti si quis diceret, Mea doctrina non est mea, quãuis intenderet illa dicere in persona Christi, qui illa protulit, tamen ex se nõ significarent nisi doctrinam proferentis. Negatur tamen suum assumptum: quod enim forma sumatur in persona Christi, licet per verba præcedentia significetur, ob idq; ecclesia ea præmitti iusserit, tamen intentio sola sacerdotis per se etiam id satis signmficat: quia ecclesia cum tali intentione illa proferre mandauit. Imò vt bene Durã. dist. 8. q. 2. arguit, nisi talis intentio adesset, verba præcedentia per se non id certò significassent. Nam ex eorum rigore, Accipiens Iesus panem, &c. pronomen, hoc, non demonstraret, id quod sacerdos habet in manibus, sed quod Christus habebat: intentio ergo facit: vt verba prolata in persona Christi significent hunc nostrũ panẽ cõuerti in corpus Christi. ¶ Alia verò ambiguitas sit reliqua de adiectione illa, Quod pro vobis tradetur: cùm eñ vnica oratione, vt Lucas & Paulus referunt dixerit, Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur, & adiectio illa sit pars prædicati, videtur, & ad formæ integritatem attinere. De hoc autem statim articulo proximo.

¶ Argumenta secundi articuli facillima sunt, & partim soluta. ¶ Primum. Forma debet effectum significare, quem efficit: effectus autẽ est conuersio, quæ melius significatur per, fit: ergo dicendum esset: Hoc fit. Respõdetur ad minorem, vltimũ effectum non esse fieri, sed factum esse, & ideo dicitur, Hoc est. ¶ Secundum. Sermo Christi, vt ait Ambro. can. Panis est. de consec. dist. 2. quo facta sunt omnia, cõficit hoc sacramẽtum: illa autem fecit iubẽdo: ergo & forma huius sacramenti cõuenientior esset per verbum imperatiuum, fiat. Negatur consequentia: nam licèt sermo sit eiusdem virtutis, aliter tamen operatur: siquidem hîc nõ operatur tantùm effectiuè, verùm & sacramentaliter per formæ significationem, quæ ideo debuit esse enuntiatiua illius, quod factũ est per verbum substantiuũ præsentis temporis. Res verò creauit solùm effectiuè, cui congruentiùs est verbum fiat, vt fiat lux, &c.

¶ Tertium. Per subiectũ formæ significatur id, quod cõuertitur, sicut per prædicatũ, id in quod fit conuersio: sed sicut corpus est id in quod fit cõuersio, ita & panis est, qui cõuertitur: ergo sicut corpus exprimitur per suũ nomen, sic dicendũ esset, Hic panis est corpus. Respõdetur ad minorẽ, q licèt panis sit materia, nõ tamẽ manet post conuersionẽ, & ideò nõ debuit significari, nisi per pronomẽ vagũ, hoc, vt demõstraret in genere, quod continet sub speciebus, vt ar. 5. patebit, quod facta conuersione mutatũ est. ¶ Quartum. Sicut terminus conuersionis est determinatæ naturæ, ita determinatæ personæ: ergo dicendum esset, Hoc est corpus Christi: nam, meũ, potest referri ad sacerdotem. Respondetur, quòd cùm verba proferantur in persona Christi, cõgruẽtiùs per pronomen, meum, eadem significatur, quàm si diceretur Christi. ¶ Quintum. In verbis formæ non debuit poni nisi quod est de substantia eius: cùm ergo particula, enim, non sit de substantia, non est illic ponenda, præsertim cùm non in omnibus ecclesijs habeatur. Respondetur, eam nõ poni tanquam de essentia, sed vt aptiùs cohæreat oratio præcedentibus, Accipite, & comedite. Idq; secundùm consuetudinẽ Romanæ ecclesiæ à Diuo Petro deriuatam.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

Quintũ argumentum.

Scotus.

Durandus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm hæc sit conueniens forma consecrationis vini, Hic est calix sanguinis mei, &c.

QVM in conſecratione calicis plura adhibeãtur verba, q̃ in cõſecratiõe panis: imò quæ nec in euangelio ſunt contexta, meritò quæritur, vtrùm oia ſint formæ congruentia. Et ideo S. Tho. duabus cõcluſionib⁹ reſpõdet. ¶ Prima. Non eſt dicendũ, vt quidã opinati ſunt, de ſubſtãtia formę calicis illa eſſe verba pręciſe, Hic eſt calix ſanguinis mei: imò omnia ſunt de ſubſtãtia vſq; ad remiſſionem peccatorũ incluſiuè. Probatur, quia cùm eccleſia ab apoſtolis inſtructa omnibus illis verbis vtatur tanquã forma, non eſt negandũ, quin omnia ad effectum conſecrationis cõcurrant, atque adeò ſint de ſubſtantia. Secundò, quia omnia illa ſubſequentia adhibentur tãquam determinationes & modi prædicati: ſcilicet, ſanguinis, ſub eodem locutionis contextu, nempe, Hic eſt calix ſanguinis mei noui, & æterni teſtamenti myſterium fidei, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remiſſionẽ peccatorum. Tertiò, quoniam ſacerdos eodẽ ritu, & modo: ſcilicet, calicem manu tenens cuncta profert, quaſi per omnia conſecrare intendens. Quartò, quia & Lucæ. 22. illa verba interponuntut, Hic calix nouum teſtamẽtum eſt in meo ſanguine. ¶ Secunda cõcluſio. Per priora verba, Hic eſt calix ſanguinis mei, ſignificatur ipſa cõuerſio vini in ſanguinem, vt per formam cõſecrationis panis conuerſio in corpus: per verba autem ſubſequentia deſignatur virtus ſanguinis effuſi in paſſione, qui operatur in hoc ſacramento. Probatur. Paſſio Chriſti ad tria nobis cõtulit. Primùm, ad æternam hæreditatem adeundam, ſecundùm illud ad Hebræ. 10. Habemus fiduciam in introitu ſanctorum per ſanguinem eius. Et ad hoc deſignãdum dicitur, noui & æterni teſtamenti. Secundò, ad iuſtitiã gratiæ, id eſt, ad noſtram iuſtificationem, quæ fit per fidẽ quæ per charitatẽ operatur, ſecundùm illud ad Roma. 3. Quem propoſuit Deus propitiatorem per fidem in ſanguine eius, vt ſit ipſe iuſtus iuſtificans eũ, qui ex fide eſt Ieſu Chriſti. Et ob hoc ſubditur, myſterium fidei. Tertiò demum cõtulit ad remouẽda peccata, quæ vtriuſq; effectus impedimẽta ſunt, ſecũdùm illud ad Hebræ. 9. Sanguis Chriſti emundauit conſcientiam noſtra ab operibus mortuis, hoc eſt, peccatis. Atq; huius gratia ſubiungitur, qui pro vobis, & pro multis effundetur in remiſſionem peccatorum.

¶ Quæſtio præſens grauis eſt, & pluſculum diſputationis poſtulans, quàm præcedens. Prima nanq; hæſitandi ratio animum ſubit, quòd cùm hæc forma neque ex verbis Chriſti neque ex euangeliſtarum vllis colligatur: & penes eccleſiam (quod ſuprà diximus) vt facultas non eſt inſtituendi ſacramenta: ita neque ſit eorum mutandi materiam aut formã: mirum eſt quomodo celebriter habeatur pro forma. Quæſtio eſt, quam Innocentius cap. Cùm Marthæ. de celebr. miſſa. tanquam ſibi propoſitam refert. Ad quam reſpondet, multa tàm de verbis Dominicis, quàm de factis ab euãgeliſtis omiſſa, quæ apoſtoli vel ſuppleuiſſe verbo, vel facto expreſsiſſe leguntur. Explicatius verò ad eandem reſpondet lib. 4. myſteriorum miſſæ cap. 5. vbi ait, quòd formam iſtam ab ipſo Chriſto acceperunt apoſtoli, & ab ipſis accepit eccleſia vt in nono argumentò videbimus apud S. Thomam. ¶ At verò in primã concluſione: videlicet, omnia illa verba eſſe de ſubſtantia formæ, apparet prima facie D. Thom. & communi doctorum conſenſui & rationi aduerſus. Alexander nanq; 4. part. quæſt. 33. & Bonauentura in. 4. diſtinct. 8. ar. 1. quæſt. 2. & pleriq; alij contrarium cenſent: nẽpe, Hic eſt calix ſanguinis mei. vel, Hic eſt ſanguis meus, ſufficientem eſſe conſecrationis formam. Et Durandus potiſsimè ead. diſt. q. 2. ar. 2. Quanquam Ricardus eadem diſt. ar. 3. q. 2. cum Diuo Thoma conſentiat. Nam Scotus diſt. 8. q. 2. vt ſuprà diximus, dubius hęret, imò cõſulit vt nemò definiat quænam ſit forma neceſſaria. Quare ſi ſola illa verba proferantur, Hic eſt calix ſanguinis mei. ancipitem eſſe cenſet & dubiam conſecrationem. Cui Marſilius in. 4. quæſt. 6. arti. 1. adhæret. Quin imò & diſcipuli eiuſdẽ ſancti doctoris de hac re diſſident. Paludanus nanq; ead. diſt. quæſt. 3. & Capreolus Diuum Thomam iuxta primum verborum ſonum ſuſtinent: ſcilicet, ſic eſſe omnia de eſſentia, vt vna prętermiſſa particula nulla fieret conſecratio. Caietanus verò in præſentiarum contrarium aſſertiſsimè ſuſtinet. Et conatus primùm D. Thomam ad ſe pertrahere: quia videt non poſſe, tãdem eum deſerit. ¶ Sed tamen ſemper arbitratus ſum, D. Thomam ægerrimè ſuſtineri poſſe in ſenſu, quo à quibuſdam defenſatur, ſi tamen ſanè intelligatur, repudiãdus non eſt. Ad cuius intellectum diſtinguendum eſt inter eſſentiã & ſubſtantiam ſacramenti. Id enim dicitur de eſſentia, ſine quo nullatenus fieret conſecratio. Sed de ſubſtantia id credo cenſet Diuus Thom. quod eſt de integritate. nempe, quod ad conſecrationem concurrit, nihilominus ſine illo fieri poſſet. Igitur prima verba, Hic eſt ca-

Prima concluſio.

Forma calicis conſecrandi

Secunda cõcluſio.

Tripiex paſſionis Chriſti vtilitas.

Expoſitio articuli.

Innocen.

Alex. & Bonauen. & Durand.

Ricardus.

Pal. & Capr.

Caietanus.

Sententia autoris.

est calix sanguinis mei, seu, Hi est sanguis me⁹, sunt de essentia, reliqua verò de substātia, hoc est, de integritate. Primùm probatur, quia illa verba sunt in hoc sacramento duntaxat de essentia formæ quæ significant totum effectum sacramenti. Forma siquidem id efficit quod significat: ea autem sunt illa præcisa, Hic est calix sanguinis mei. Negat autem Paludanus priorem præmissam. Illa enim verba baptisini, Ego te baptizo, significant effectum baptismi, & tamen nisi addas, in nomine patris, &c. non perficitur sacramentum. Durand. verò respondet rationē illius inuocationis trinitatis in baptismo esse, vt significetur author illius effectus: scilicet, Deus. Attamē respōsio hæc minus valere videtur, quàm argumentum: nam omnia sacramenta virtute diuina suum sortiuntur effectum, & tamen in uocatio illa trinitatis solum est necessaria in baptismo & cōfirmatione. Ratio ergo non est, nisi quia sacramentum baptismi ex sua essentia habet, vt sit professio fidei quæ per cōfirmationem irroboratur, & ideo vtrobiq; illa expressio trinitatis est de essentia formæ. In reliquis verò profectò id tātùm est de eius essentia, quod ad significationē effectus pertinet. Atque id præsertim in hoc sacramento confirmatur: cùm enim tanquam vnum coniugium constet ex cibo & potu, non est cur aliud ad essentiam consecrationis calicis requiratur, quàm ad essentiam consecrationis corporis. Atque adeò sicut, Hoc est corpus meum, est sufficiēs forma vnius, ita &, Hic est calix sanguinis mei, est forma alterius. Quod quidem hic D. Thom. fateri videtur, vbi ait eodem modo vnam significare effectum sacramenti, quo alteram. ¶ Secundò ad idem arguitur. Quod est de essentia, vbicunq; varietur, quassatur sacramentum: sed tamē Græci in forma calicis non omnia verba ponunt quæ Latini: imò quatuor hæc missa faciunt, calix, æterni, mysterium, fidei. Asserit enim Durandus se vidisse, & Caietanus certiorem esse factum in missa Basilij, quàm fertur dictā te angelo excepisse, non esse in forma calicis nisi, Hic est sanguis meus noui testamēti, qui pro vobis & pro multis effundetur in remissionem peccatorū. In canone verò secūdum regulam Isidori, quem ego ipse in in missali mezarabo legi, habetur iuxta contextū Lucæ & Pauli, Hic est calix noui testamenti in meo sanguine, qui pro vobis, &c. Et quanuis Paludanus dicat, quod si illa forma duntaxat Græci vtūtur, non verè consecrant, nō est credendum, quādoquidem de hac re ab ecclesia Romana nō culpantur. Capreolus ait, quòd Deus dispensat cum illis. Sed hoc profectò est ad libitum loqui.

Paluda. Durandus. Secundū argumentum. Paluda.

¶ Adde tertiò, quòd illa significatio effectuū sanguinis, quam D. Thom. hic declarat, ratio non cogit, vt superficiendo sacramento necessaria. Quoniam cùm vsus istius sacramenti, vt aliàs sæpe, & proximè artic. 1. D. Thom. concesit, non sit de eius essentia, sit, vt neq; gratia, quæ per vsum confertur, per quam vtiq; effectus passionis nobis applicātur. Si ergo effectus non sunt de essentia sacramenti, sit vt neq; illa verba illos significantia sint de essentia formæ. Arbitror profectò conclusionem tum veram esse, tum & apud D. Thom. certam: scilicet sola verba, Hic est calix sanguinis mei, esse de essentia.

¶ Nihilominus doctè asserit reliqua esse de substantia, hoc est omnia ex intentione ecclesiæ ad consecrationem cōcurrere: quandò quidem sub tenore vnius formę eam proferri super calicem iubet. Neq; mirandum aliquid esse de substantia, puta de integritate, quod non sit de essentia. Digitus enim, & manus substātia hominis sunt ceu partes (quas aiunt) integrales, & tamen non eatenus sunt de essentia, quominus sine illis possit homo viuere. Item si quis vltimam syllabam, meum, longissima mora proferat, tota prolatio concurrit ad consecrationem, & tamen minor sufficeret. Quinuerò si consecratio fiat secundùm illam formam Lucæ, & Pauli, Hic est calix noui testamenti in meo sanguine, certum est consecrationem non perfici quouisq; nominetur sanguis, & tamen incongruè diceretur in meo sanguine, nisi interiecta particula, noui testamenti, in quam ablatiuus ille fertur: ergo illa est de substantia & integritate, licet non sit de essentia. Imo & forsan, quis dicat particulam, enim, concurrere ad consecrationem corporis tanquam de integritate formę, & tamen non est de essentia. Sed tamen hoc ego non certè asseruerim: quoniam particula illa, vt in calce præcedentis articuli dixit Sanct. Thom. solùm ponitur gratia coniungendi verba cùm præcedentibus, & ideò non tanquam pars concurrens ad consecrationē. Sicuti illa, quæ adhibentur in forma calicis, eò quòd adhibentur tanquam modus prædicati. Extat aliud exemplū. Vbi enim baptismus celebratur sub trina mersione, re vera omnes sunt de integritate, & concurrunt ad effectū baptismatis, qui quidem effectus non existit vsq; ad postremam: & tamen non sunt omnes de essentia. Nam si quis vnica baptizare

De substantia & integritate.

intenderet, ſacramentum vtiq; perficeret.

Primũ arg. ¶ Reliqua, quæ ſcitu digniſsima ſunt, perdoctè D. Tho. inter arguẽdum ediſſerit. Arguit ergo primò. Sicut panis per formã cõſecrationis vertitur in corpus, ita & vinum in ſanguinem: ſed in forma cõſecrationis panis corpus ſine vlla adiectione ponitur in recto: ergo incongruè in cõſecratione vini, ſanguinis, cum adiectione ponit in obliquo, vbi dicitur, Hic eſt calix ſanguinis mei. Reſpondetur, Hic eſt calix ſanguinis mei, figuratam eſſe locutionẽ, quam dupliciter interpretari poſſumus. Vno modo per metonymiã, qua ponitur continẽs pro cõtento, vt ſit ſenſus, Hic eſt ſanguis meꝰ cõtentus in calice. Fit autem calicis mentio cõgruentiſsimè, eò q; ſanguis hìc cõſecratur inquantũ eſt fideliũ potus, quod per ſe ſanguis non ſignificat, niſi ſit vaſe receptus. Quin addo, & altera ratione conſideratus: ſcilicet, vt effuſus nõ vtcunq;, ſed in redemptionis pretiũ, non id per ſe ſatis deſignaſſet: quia pretiũ in vaſe colligitur in cuſtodiã. Eſt ergo calix & pretioſi ſanguinis, & potabilis. Accipi nihilominus poteſt calix per ſimilitudinis metaphoram, pro ipſa paſsione Chriſti, quę ad ſimilitudinẽ calicis inebriat: vel quia, vt ſuprà diximus, in vaſe propinabatur reis lethale venenum. Vnde Matth. 10. Poteſtis bibere calicẽ, quem ego bibitur⁹ ſum? & cap. 26. Tranſeat à me calix iſte. Et tũc ſenſus eſt, Hic eſt calix paſsionis meæ, cuius paſsionis mẽtio fit in cõſecratione ſanguinis: quia per eandẽ fuit effuſus. Si quis autẽ ſubtacito nomine calicis dicat, Hic eſt ſanguis meus, vt ait Matthæus, & Marcus, peccaret quidẽ grauiter, cõſecraret tamẽ. Imò Innocentius, & Ambroſius ſic quãdoq; proferunt. Idem dicendũ ſi quis pro calix diceret poculum, aut vas. ¶ Secundò arguitur. Non minoris virtutis eſt forma panis, q̃ vini, cum vtraq; ſit Chriſti: ſed cùm primùm dicitur, corpus meũ, eſt perfecta conſecratio: ergo cùm primùm dicitur, Calix ſanguinis mei, atque adeò reliqua quæ ſequuntur, non ſunt de ſubſtantia, præſertim cùm pertineant ad proprietates ſacramenti tanquam effectus, qui conſequuntur ex ſubſtantia, & non intrant ipſam. Subobſcurè videtur ad argumentum reſpondere, nec ſatis nodum ſoluere. Solùm enim reddit rationem cur reliqua adhibeantur formæ ſanguinis, & non formæ corporis. Scilicet, quia ſanguis ſeorſum conſecratus repræſentat paſsionem, cuius vtique effectus congruit illic explicari. Vbi inſinuare videtur conſecrationem non fieri vſque ad finem omnium verborum. ¶ Contra hoc autem arguitur. Vbi primùm profertur, mei, iam tunc quicquid eſt de eſſentia ſacramenti conſummatur, ſicuti dum ſuper panem dicitur, meũ, ergo illic abſoluitur conſecratio. Reſpondetur, quòd ſi intentio ſacerdotis fuit per illa ſola verba conſecrare, optimè concluditur. At verò mortale ſacrilegium committeret, qui per illa ſola conſecrare intenderet. Nam cùm ſit eccleſiæ inſtitutũ vt per omnia verba fiat conſecratio, per omnia tenetur ſacerdos intẽdere conſecrare: & ideo vſq; ad finem, in remiſsionem peccatorum, non perficitur conuerſio. Et hoc eſt quod S. Tho. docet.

Duplex formæ interpretatio,

Author.

Calix.

Secundũ argumentum.

Argumentũ

¶ Subiungit autẽ in conſecratione panis mẽtionem quoque eiuſdem paſsionis fieri cùm dicitur. Quod pro vobis tradetur. Vnde exurgit argumentum, quòd pariter forma panis deberet eſſe hæc, Hoc eſt corpus meum, quod pro vobis tradetur: nam ſimiliter relatiuum illud determinat modificatq́ prædicatum, ſicut, corpus in forma ſanguinis, qui pro vobis effundetur: cùm ergo ſit vna peruetua locutio, non eſt cur magis adhibenda eſſet particula illa in vna formã: quàm in altera. Et confirmatur, quia Græci ita conſecrant panem addentes, quod pro vobis tradetur, & ita habet canon illius miſſalis Baſilij, & alterius Iſidori, quæ ſuprà citauimus. Innocen. in cap. Cùm Marthæ. huius etiam rei meminit. Reſpõdentur ergo duo. Primùm. particulam illã nõ eſſe de eſſentia, tum q̃ eccleſia Romana illa nõ vtitur, tum q̃ neq; in forma calicis, vt dictum eſt, ſimilis particula, qui pro vobis effundetur, eſt de eſſentia: tum denique quia particula illa, Hoc eſt corpus meum, ſatis effectum ſignificat. Quare neq; apud Græcos eſt de eſſentia, licèt ſit de integritate, ſicut apud nos ſimilis particula in calice modo iam expoſito. Secundò dicimus congruũ fuiſſe adhiere illã in forma calicis, & non in forma panis propter rationem: ſcilicet, quia ſanguis effuſus expreſsiùs paſsionem ſignificat quàm corpus. Deinde, quia vt Innocent. in allegato cap. Cùm Marthę. adnotauit, illas particulas formæ calicis omnes tres euangeliſtæ: ſcilicet, Matthę. Marc. & Luc. conſentienter referunt, quaſi aliquid maioris energię ſint in illis. Sed in forma panis ſolus Lucas adiecit, Hoc eſt corpus meum, quod pro vobis datur. Sic enim habetur Græcè Διδόμενον. Paulus verò retulit, quod pro vobis tradetur: vbi Ambroſius legit, pro vobis frangitur, annuente Eraſmo. At verò profectò multo congruentiùs legitur, tradetur. Eſt enim Græcè κλώμενον quod vtranque ſignificationem admittit.

Tradetur.

Argument.

Soluitur duplex.

Innocen.

mittit. Nam quod Lucas ait, pro vobis datur, non refertur ad illam dationem panis tunc cõsecrati, sed ad oblationem in cruce, quam interpres Pauli expressit per, tradetur. Est enim sensus. Hoc corpus, quod pro vobis tradetur in pretium spiritualis vitæ, datur quoque vobis in escam ad eandem alendam.

Tertium argumentum. ¶Tertiò arguitur. Testamentum nouum pertinere videtur ad internam inspirationem, vt colligitur ex Apostolo ad Hebræos octauo, vbi verba introducit Hieremiæ. 31. Consummabo super domum Israel testamentum nouum, dando leges meas in mẽtibus eorum, ad differentiam vetusti testamẽti, quod exteriùs in tabulis lapideis fuit exaratũ: sacramentum autem hoc est exteriùs sensibile: incongruè ergo dicitur testamẽtum. ¶Et quartò arguitur. Quartũ argumentum. Nouum ex eo quippiã dicitur, quod propinquum habuit initium: æternum verò est quod principium nullum habuit: ergo minus aptè cohærent noui & æterni. Respondetur ad tertium, quòd testamentum est dispositio hæreditatis: cœlestem autẽ hæreditatem Deus per virtutem sanguinis Iesu Christi hominibus dispoſuit adeundam, secundùm illud ad Hebræ. 9. Vbi est testamentum, mors necesse est intercedat testatoris. Sanguis verò Christi dupliciter est hominibus exhibitus. Primò quidem in figura, quod pertinet ad vetus testamentũ. Quare ibidem Paulus concludit, nec primum testamẽtum sine sanguine dedicatum esse, vt Exod. 24. legitur: videlicet, quòd lecto omni mãdato legis à Moyse, omnem populum sanguine aspersit dicens, Hic est sanguis testamẽti, quod mandauit ad vos Deus. Secundò autem idem sanguis exhibitus est in rei veritate, quod ad nouum attinet testamentum. Vnde Apostolus ibidem præmittit dicens. Ideo noui testamenti mediator est Christus, vt morte intercedente repromissionem accipiant, qui vocati sunt, æternæ hæreditatis. Meritò ergo in consecratione sanguinis additur, noui testamenti: quia iam non in figura, vt olim, sed in veritate exhibetur. Ob idq; subditur, qui pro vobis effundetur. Interna autem inspiratio, quæ spiritualis est inscriptio fidei legisque in cordibus, virtute eiusdem sanguinis emanat, quatenus passione Christi iustificamur. Quare nihil obstat, quominus virtute visibilis sacramenti, eadem lex intus per gratiam imprimatur.

Solutio tertij. Exod. 24.

Solutio quarti. ¶Ad quartum respondetur, particulam æterni, non extare apud euangelistas, sed adiectionem esse ecclesiæ, vt ait Innocent. in dict. cap. Cùm Marthæ. Suscepit eam tamen ex traditione Apostolorum. Optimè enim connectuntur noui & æterni. Noui enim refertur ad exhibitionem, quia Christus suo sanguine idem testamentum confirmauit. Æternum autem refertur, & ad æternam prædestinationem, & ad æternam hæreditatem, quæ per hoc testamentum disponitur, & ad æternam testatoris personam, quæ est Christus, vt Innocentius cap. Cùm Marthæ. adnotauit.

Quintũ argumentum. ¶Quintò arguitur. Occasiones peccandi, præsertim in sacramentis præscindendæ sunt, iuxta illud Esaiæ. 57. Auferte offendicula de via populi mei. Quidã autem, vt suprà visum est, turpiter errarunt dicentes, nõ esse hic corpus, & sanguinem secundùm veritatem, sed secundùm figuram, quod mysterij nomine designatur: ergo periculosè dicitur, mysterium fidei.

Sextum argumentum. ¶Et sextò arguitur. In superioribus dictum est, quòd sicut baptismus est sacramentum fidei, ita & eucharistia est sacramentum charitatis: scilicet, communionis fidelium: congruentiùs ergo diceretur mysterium charitatis, quàm fidei. Argumentum quintum facit Innocentius loco citato, dicens, ex illa particula occasionem sumpsisse hæreticos negandi veritatem corporis & sanguinis in sacramento. Quæ quidem particula apud euangelistas non legitur, sed est ab ecclesia ex traditione Apostolorum intexta. Et respondet sicut hic Sanctus Thomas, quòd nomen mysterij non excludit rei veritatem, sed denotat res illas contineri illic non visibiliter, sed occultè, quas fide credendum est illic latere. Adde, q̃ cum hoc sacramẽtum fiat in memoriam passionis Christi, vt ipse iussit, & memoria sit rei figura & imago, totum hoc sacramentum, & expressiùs (vt expositũ est) consecratio sanguinis dicitur hac ratione figura, qua nihilominus Christus hic verè existens immolatur, non realiter, & visibiliter, vt in cruce, sed occultè & sacramentaliter, vt de consecratione distinctione secunda ait Paschasius papa, canon. Iteratur. Et August. canon. Vtrum sub figura. Et per hoc respondetur ad sextum, q̃ dicitur mysterium fidei, quasi fidei obiectũ: quia veritatem sanguinis nõ oculis cernimus in sacramento, sed fide tenemus, per quam etiam fidem passio Christi sanguine repræsentata instificat. Dicitur autem baptismus aliter sacramentum fidei, id est, fidei professio, sicuti, & hoc dicitur sacramentum charitatis, hoc est signum charitatis, qua fidelium communio conglutinatur.

Septimũ argumentum. ¶Septimum argumẽtum iam suprà solutum est. Videlicèt, quòd cùm consecratio tam cor-

poris, quàm sanguinis fiat in memoriam passionis Christi, siquidem de vtraq; retulit Paulus. Quotiescunque manducabitis panẽ hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis: cur potiùs in forma sanguinis fit mentio remissionis peccatorum, qui fuit eius fructus, quàm in forma corporis? Ratio, inquam, ea reddita est, quòd sanguis effusus, & seorsum consecratus eandem passionem apertiùs repræsentat.

Octauum argumentum. ¶ Octauò arguitur. Passio Christi quantum ad sufficientiam quidem pro omnibus oblata est, & quantum ad efficaciam multis profuit: igitur ad hos duos modos signandos dici decuit, pro omnibus, & pro multis, & nõ pro vobis, singulariter. Respondetur primùm, nullum euangelistarum dixisse, pro vobis, & pro multis, sed Lucas dixit pro vobis, Matthæus verò & Marcus, pro multis: cæterùm ecclesia ambas coniunxit particulas, quæ ad efficaciã passionis attinent, atque ad eius percipiendũ fructum. Et ideo tantùm nominantur illic prædestinati & electi, quibus re vera profuit ad salutem. Quare vel dum dixit, vobis, intellexit Iudæorum electos, quales erant illi præter Iudam, qui sedebant ad mensam. Et cùm adiecit, multis, intellexit electos ex gentibus. Vel dum ait, vobis, intellexit sacerdotes, quo gradu instituebantur tunc apostoli, & cum adhibuit, multis, intellexit electos: scilicet, assistentes, & alios, pro quibus sacramentum offertur. Quam distinctionem significare videtur sacerdos dum ait in canone, Qui tibi offerimus, vel qui tibi offerunt. Quòd si instes interrogans, cur non dixit, pro vniuersis, postquam quo ad sufficientiam pro vniuerso mũdo obtulit. Nam vti primæ Ioannis secundo habetur, Christus non pro peccatis nostris tantùm, sed etiam pro totius mundi propitiatio factus est. Respondetur, quòd illis verbis voluit duntaxat fructum suæ passionis explicare, vt significaret illis se præcisè profuturum, vt cibum, quibus erat profuturus vt pretium. Et quia eius passio non fuit nisi in prædestinatis fructuosa, non dixit pro omnibus, sed pro vobis & pro alijs multis vobis similibus. Cui alluſit & Paulus capitulo nono, ad Hebræ. Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata. Vnde Ioannis. 17. Ego pro eis rogo, Non pro mundo rogo, sed pro his, quos dedisti mihi: quia tui sunt. Scilicet, pro electis.

Nonum argumentum. ¶ Nonò denique arguitur. Verba, quibus hoc sacramentum conficitur, efficaciam habent ex institutione Christi: sed nullus euangelistarum narrat Christum hæc verba dixisse: ergo superuacanea sunt. Respondetur, quod euangelistarum propositum non erat sacramentorum formas ad amussim propalare, sanè cùm nascenti ecclesiæ expediret illas esse occultas, vt Dionysius in calce ecclesiasticæ hierarchiæ refert, ne mysteriorum margaritæ spargerentur vulgò. Sed munus eorum fuit Christi historiam percensere. Nihilominus omnes particulas ecclesia tradentibus apostolis ex diuersis scripturæ locis decerpsit. Vnde Innocentius in sæpe allegato cap. Cum Matthæ. ait particulam illam, eleuatis oculis in cælum, ecclesiam collegisse ex verbo apud Ioannem in suscitatione Lazari, referentem tunc Christum oculos in cælum eleuasse. Quanuis illa non sit pars formæ. Nomen autem, calix, expresse habetur Lucæ vigesimosecundo, & primæ ad Corinthios vndecimo. Et, noui testamenti, apud Matthæum vigesimosecundo. Nomen verò, æterni, & mysterium fidei, apostoli spiritus sancti lumine addiderunt. Quare & Paul. eodem cap. citato ad Hebræ. 9. ait, quòd Christus mediator fuit noui testamenti, vt morte intercedente in redemptionem earum præuaricationum, quæ erant sub priori testamento, repromissionem accipiant, qui vocati sunt, æternæ hæreditatis. Quasi diceret vetus illud testamentum, quod hircorum sanguine & vitulorum celebrabatur, non fuisse validum ad expiationem peccatorum, sed ad purgationem corporalium irregularitatum, ac subinde neque ad confirmandum promissionem æternæ hæreditatis, sed ad retributionem temporalium bonorum, vt frumenti & olei, triumphorum de hostibus temporalibus. Per nouum verò promissio æternæ hæreditatis confirmatur.

Innocen.

Paul. Heb. 9.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm in prædictis formarum verbis insit aliqua virtus creata consecrationis effectiua.

QVM sacramentorum formæ id efficiant, quod significant, meritò interrogatur, vtrum verbis cõsecrationis vis insit vlla creata conuertẽdi panem & vinũ in corpus & sanguinem. Respondet ergo D. Thomas contraria opinione reiecta, per hãc affirmatiuam conclusionem. In verbis formalibus huius

Conclusio.

huius sacramenti est quædam virtus creata ad eius conuersionem faciendam: instrumentalis tamen, sicut & in alijs sacramentis. Probatur primò autoritate Ambrosij libro de sacramentis. & refertur de consecratione distinctione secunda canone. Panis est. vbi ait. Si tanta est vis in sermone Domini Iesu, vt inciperet esse quod non erat, quanto magis operatorius est, vt sint quæ erant, & in aliud commutentur? Et sic quod erat panis ante consecrationem, iam corpus Christi est post consecrationem: quia sermo Christi creaturam mutat. Item & ratione confirmatur. Illi enim, quos distinctione prima quæstione tertia. articulo primo retulimus, quorum est Scotus, Durandus & reliqui, qui negant sacramentum efficaciam habere respectu sui effectus, sed aiunt esse tantùm signum: pari ratione negant verba consecrationis virtutem habere conuertendi panem & vinum in corpus & sanguinem. Sed aiunt ad præsentiam verborum Deum conuersionem perficere, sicuti ad præsentiam baptismi Deus se solo infundit gratiam. Hoc autem iam illic satis superque monstrauimus, tum dignitati sacramentorum nouæ legis derogare, tum & sanctorum patrum assertis cõtradicere, qui aiunt sacramenta nouæ legis id efficere quod significant. In quo antiquis antecellunt, quæ tantùm erant signa & figuræ. Vnde cùm hoc sacramentum sit omnium præstantissimum, fit vt virtus diuina verbis consecrationis ad perficiendum consecrationem inhæreat. Et cõfirmatur. Cùm verba hæc ex persona Christi eiusque mandato proferantur, fit, vt quandam instrumentalem virtutem ab ipso habeant, vt per ea ipse faciat conuersionem. Quemadmodum dum mortuos suscitabat, aut alios curabat infirmos verbis ipsis & tactibus: scilicet, Tibi dico, surge, tanquam instrumentis coniunctis illa patrabat miracula.

Scot. Dura.

Expositio articuli.

¶ Post illa, quæ loco citato distinctione prima quæstione tertia diximus, nihil opus est alia de hac re adhibere. Scotus enim distinctione prima quæstione quinta, hanc virtutem negat his verbis inhærere. Et arguit contra hanc rationem supponens sententiam sancti Thomæ esse, sacramenta non esse instrumenta, quæ attingunt productionem gratiæ, sed producere characterem vel ornatum, qui est dispositio ad gratiam: cùm ergo verba sacramentalia talem dispositionem non producant, fit vt neque ad conuersionem concurrant. Quapropter Capreolus distinctione prima quæstione prima articulo tertio. illius ornatus defensor, quam opinionem falsò putat esse Sancti Thomæ, hoc argumento conuictus ait, formam consecrationis duntaxat cõcurrere ad desitionem panis, Deum autem se solo corpus illic Christi sub speciebus ponere. Illic autem satis ostendimus illam non esse opinionem sancti Thomæ in tertia parte, sed sacramenta concurrere tanquam immediata proximaque instrumenta gratiæ, hoc est faciendi hominem gratum, consecutiue tamen sunt causa, vt Deus illam qualitatem producat, quæ est gratia. In hoc tamen sacramento verba immediatè concurrunt ad consecrationem. Neque inde vlla sequitur suspicio, vt creatura possit creare: nam transubstantiatio non est creatio. Opinio verò Capreoli repugnat formæ consecrationis, quæ significans hoc esse corpus facit panem non solum desinere esse, sed verti in corpus. Et est determinatio Concilij Florentini, vbi habetur, quod sacerdos in persona Christi loquens conficit sacramentum. Et subditur. Nam ipsorum verborum virtute substantia panis & vini in corpus & sanguinem Christi conuertuntur.

Capreolus.

Cõciliũ Florentinum.

¶ Sed arguit. Quando verba illa sacerdos consecratus profert, nullam illis qualitatem ingenerat: ergo nulla in eis est consecratiua virtus. Respondetur concesso antecedenti. Haud enim credibile est vllam qualitatem prolatione verborum diuinitus produci. Negatur tamen consequentia. Nil enim aliud nomine virtutis intelligimus, quàm verborum prolationem à sacerdote cum intentione perficiendi sacramentum. Distinctione enim prima. quæstione tertia. articulo quarto. satis mõstrauibus sacramentorum virtutem non esse nisi motum eorum, & applicationem ad faciendum id, quod significant. Quapropter non est opus in sacerdote aliam ponere virtutem quàm characterem sacerdotalem, quæ est potestas conficiendi: qua quidem potestate vitur applicando verba ad legitimam materiam.

Argument.

Sacerdotis virtus.

¶ Et per hoc patet solutio autoritatis Damasceni, libro quarto. capitulo decimoquarto. quam hic adfert Sanctus Thomas vbi ait, q̃ sola virtute Spiritus sancti fit conuersio panis in corpus Christi, quæ quidem virtus in creata est. Respondetur, inquam, quod nomẽ, sol, non excludit virtutem instrumenti, quæ est in verbis: nam etsi verum sit solum fabrum cultellum facere: tamen non excluditur quominus malleo vtatur.

Primum argumentum.

¶ Eodem modo soluitur secundum argumentum quando arguitur. Miracula nulla virtute creata

Secundũ argumentum.

creata fiunt, ſed ſola diuina: cõuerſio autẽ panis in corpus eſt tantum miraculum, quantũ incarnatio Chriſti, & creatio mundi, ad quæ opera nulla fuit cõcurrens creata virtus: ergo neque ad conuerſionem concurrit. Reſponde tur, ad nullum miraculum poſſe creaturam concurrere virtute propria, ſecus tamẽ inſtru mentali diuinitus recepta. Sicut Chriſtus digi torum tactu ſanauit leproſum, & cæcum, & ſua voce ſuſcitauit Lazarum. Et iſto modo cõ currunt verba ad ſacramentalem conuerſionem. Ad incarnationem verò, quia per illum Chriſtus incipiebat eſſe homo, nõ poterat ali quo eius membro ceu inſtrumẽto vti. Sed neque ad creationem poteſt vlla creatura vel in ſtrumentaliter concurrere: quia actio creata non poteſt terminari ad nihilum ex quo fit creatio, ſicut verborũ prolatio applicatur ad panem & vinum, & terminatur ad corpus & ſanguinem. ¶ Tertio arguitur. Verba illa ſucceſsiuè proferuntur, nec ſunt ſimplicia, ſed ex multis compoſita: conuerſio autẽ fit in inſtanti, atq; adeò per ſimplicem virtutem: nam cõpoſitio non fit in inſtanti: ergo illa virtus nõ eſt in verbis. Reſpondetur, quòd cùm illa verba ſacramentaliter operẽtur, fit vt eorum virtus ſignificationem conſequatur, quæ in prolatione vltimæ ſyllabæ perficitur, atque adeò in illo poſtremo inſtanti illam conſequantur virtutem, in ordine tamen ad præcedentia. Superiùs namque diſtinctione nona, quæſtione ſecunda, articulo tertio & quarto, oſtendimus in toto tempore prolationis fieri conuerſionem ad hunc ſenſum, quòd toto illo tempore applicatur forma, quę eſt eius cauſa. Sed tamẽ in vltimo inſtanti eadem conuerſio fit in hoc ſenſu: quòd illud eſt primum nõ eſſe panis & eſſe corporis.

Tertium arguitur.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm prædictæ formarum locutiones ſint veræ.

QVanuis ex ſuperius dictis colligere quis poſſet formarum veritatẽ: tamen quia nondum ſatis explicitum eſt, quid pronomina illa demonſtrent, quæritur modò, vtrum prædictæ formæ ſint veræ. Et D. Thom. reſpondet tribus concluſionibus. Nam quia difficultas cõ ſiſtit in demõſtratione pronominis, fuit vna opinio dicentium: nihil per illud pronomen, hoc, demõſtrari in actu exercito, ſed eſſe pronomen conceptum, quaſi omnia verba acciperentur materialiter. Itaque ſacerdos nihil affirmat, ſed recitat eſſe à Chriſto dictum, velati dum legis in euangelio, Tu es Petrus, nihil aſſeris: quia neq; colloqueris cum aliquo, ſed refers verba, quibus Chriſtus Petro loquebatur. ¶ Contra hos tamen ſtatuitur prima concluſio. Verba dum à ſacerdote proferuntur, ſignificatiuè ſumũtur & non tantùm materialiter. Probatur dupliciter. Primò, quia ſi materialiter & ſolùm recitatiuè acciperentur, non applicarentur ad materiam corporalem præſentem, ſed narrarentur tanquam demonſtrantia panem illum, quem Chriſtus conſecrauit. Quare tunc non perficeretur ſacramẽtum in hoc noſtro pane: nam ſecundùm Auguſtinum, niſi accedat verbum ad elementũ, non fit ſacramẽtum. Secundò, quia neq; hoc modo in totum euitatur quæſtionis difficultas, nam eadem permanet circa primam prolationem, qua Chriſtus hæc verba protulit, videlicet, quid demonſtrauit per illud pronomen: ſi ergo ad id tenemur reſpondere de ſua conſecratione, eo modo reſpondebimus de noſtra. ¶ At quia poſſet illa opinio in contrarium arguere quòd ſi non acciperentur materialiter, vt prolata à Chriſto, non haberent virtutem cõſecrandi, quam tunc habuerunt: quandoquidem ex prolatione Chriſti illam receperunt. Reſpondet D. Thom. quòd etſi ſacerdos ea recitatiuè proferat quaſi à Chriſto dicta, nihilominus non accipiuntur materialiter, ſed ſignificatiuè: quia ſacerdos repræſentans perſonam Chriſti demõſtrat hoc contentum ſub his ſpeciebus. At verò Chriſtus propter ſuam infinitam virtutem, ſicut tactu ſuæ carnis vim contulit aquis, non ſolùm illis in indiuiduo, quas tetigit, verùm omnibus quæ ſunt in toto orbe, vt ſint propria materia baptiſmi: ita & his verbis non ſolùm illis numero, quibus ipſe conſecrauit, verùm à quocunque ſacerdote in eius perſona proferantur, virtutem indidit conſecratiuam. Non quòd virtus ſit aliqua qualitas diſtincta, vt proximè dictum eſt, ſed eſt ipſa prolatio, ſicut applicatio aquæ cùm intentione baptizandi. ¶ Suppoſito ergo ſtent ſignificatiuè, perſiſtit dubium, quid pronomen demonſtret. Fuit ergo ſecunda opinio, quòd nihil ad ſenſum demonſtrat, ſed ad intellectum. Quaſi dicant, nec demonſtrat panem, nec corpus: ſed id quod ſignificatur per hoc, putà per panem eſt corpus. Hæc tamen opinio vergit in hæreſim dicentium non eſſe hic corpus ſecundũ veritatem, ſed ſecundum figurã.

Argumentũ

Prima concluſio.

Secunda cõcluſio.

Nam

Nam cùm forma ſacramenti non efficiat niſi quod ſignificat, cùm illa forma nō ſignificet, niſi rem ſignificatam per panem eſſe corpus, non efficeret, vt panis cōuerteretur in corpus: Siquidem permanente ſemper pane & exiſtē te corpore Chriſti in cælo, verificatur. Quare ſolū ſignificaretur quòd panis eſt figura corporis. ¶ Tertia ergo fuit opinio quòd pronomen facit quidem demonſtrationem ad ſenſum, ſed tamen non debet referri ad momentum, quo profertur, ſed ad vltimū inſtans prolationis omnium verborum. Sicut dum quis dicit, taceo, intelligit pro momento illo ſequēti, quo deſinit loqui. Sed neq; iſta opinio veritati conſonat: nam tunc pronomen demonſtraret corpus, atq; adeò ſenſum faceret, quod corpus eſt corpus. Hæc autem forma non eſt operatiua, nec cōuerſiua panis in corpus: quoniam ante eius prolationem idipſum erat verum. ¶ Eſt ergo ſecunda concluſio. Enūciatio formæ conſecrationis referenda eſt ad vltimū inſtans prolationis verborum. Nam cùm, vt ſuprà dictum eſt, conuerſio non fiat ſucceſsiue, ſed in inſtanti: quia fit virtute diuina, concurrente inſtrumentaliter forma ratione ſuæ ſignificationis, fit vt nō reddatur vera niſi pro inſtanti prolationis terminatiuo. ¶ Tertia cōcluſio. Pronomen in forma conſecrationis demonſtrat, non quidem ſingulariter panē, qui nunquam eſt corpus neque verò corpus, aliàs non eſſet conuerſiua panis in corpus, ſed ſolū ſignificatiua ꝙ corpus eſt corpus, ſed demonſtrat communiter & in genere cōtentum ſub illis ſpeciebus, quod quidem in principio erat panis, & in fine corpus. Attamen verbum, eſt, refertur ad inſtans terminatiuum, quo eſt corpus. Declaratur cōcluſio, & deinde probatur. Locutio enim hæc habet virtutem factiuam & conuerſiuam panis in corpus, & ideo comparatur ad locutiones, quę ſolùm habent vim ſignificatiuam & non factiuam, ſicut conceptus intellectus practici, qui eſt factiuus rei cōceptui intellectus ſpeculatiui noſtri, qui non eſt cauſa rerum, voces enim ſunt ſigna conceptuum. Et ideò ſicut cōceptio intellectus practici non præſupponit rem, ſed facit eam: ſicut illi Dei conceptus, fiat lux, fiat firmamentum, & idea in mēte artificis, ex qua exprimit domum: ita ſe habet forma cōſecrationis, quę eſt verbum Dei. Et quia conuerſio fit in vltimo inſtanti prolationis, tota locutio debet ad illud inſtans referri: non tamen ita, quòd ex parte ſubiecti præſupponatur id, quod eſt terminus conuerſionis, vt ſit ſenſus. Corpus, eſt corpus. Illa enim locutio nō eſſet practica & conuerſiua, ſed merè ſpeculatiua: ſicut, homo eſt animal, & cùm nec panis ſingulariter demonſtrari poſsit, qui nunquā eſt corpus Chriſti, fit vt demonſtratio debeat fieri in genere & communiter: ſcilicet, Hoc, quod hic continetur, eſt corpus: forma enim non facit aut ꝙ panis ſit corpus, aut quòd corpus ſit corpus, ſed quòd contentum ſub his ſpeciebus, quod prius erat panis, poſtea ſit corpus. Non quòd eadem res, quæ erat panis, ſit poſtea corpus, hic enim ſenſus iam ſatis ſuprà repudiatus eſt, ſed quòd pronomen ſit ſingulare vagum cōmune ad panem & corpus, vt ſignificetur ex pane fieri corpus. Atq; idipſum ex verbis Domini confirmatur. Non enim dixit, Hic panis eſt corpus meum, quod eſſet ſecundùm intellectum ſecundæ opinionis tenentium panem eſſe figuram corporis. Neque dixit, Hoc corpus eſt corpus meum, quod eſſet ſecūdùm intellectū opinionis tertiæ, ſed in generali, Hoc eſt corpus meū, nullo nomine appoſito à parte ſubiecti, ſed ſolo pronomine, quod ſignificat ſubſtantiam in communi ſine qualitate, id eſt ſine forma determinata alicuius ſpeciei, vel indiuidui. ¶ Materia huius articuli ſubobſcura eſt, ſed ſcitu neceſſaria. Vnde ad clarum rei intellectum duæ ſunt hic concluſiones ante iſtas ſancti Thomæ præmittendæ. Prima reſponſiua quæſtionis, quam ipſe non poſuit in forma: ſcilicet, Formæ conſecrationis ſunt veræ, proferuntur nanq; ex perſona Chriſti, qui de ſe dicit Ioan. 14. Ego ſum veritas. Item, quia operantur, vt proximè dictum eſt, virtute ſignificationis, id ſcilicet faciendo, quod ſignificant. Quocirca niſi veræ eſſent, nihil efficerēt. ¶ Secunda concluſio ex hac manifeſtè conſequitur: ſcilicet, prædictas formas non poſſe accipi ſignificatiuè & aſſertiuè quaſi aſſertas à ſacerdote ex ſua propria perſona: eſſet enim tunc ſenſus, in ſacramento eſſe ſuū ipſius proprium corpus, ac perinde ſanguinem, quę blaſphemat eſſe falſitas. Fit ergo cōſequens, vt in vno trium ſenſuum ſint accipiendæ: videlicet, aut ſolùm recitatiuè & materialiter, aut aſſertiuè, quaſi prolatæ à ſacerdote ex perſona Chriſti, ſed non recitatiuè. Et tertiò ſic aſſertiuè, vt etiam recitatiuè. ¶ Primam opinionem celebrē fecit autoritas Innocentij, qui eius fuit autor. Ait quippe libr. 4. de myſterio myſſæ cap. 17. ꝙ ſacerdos nihil demonſtrat, cùm illis verbis non vtatur enunciatiuè, ſed recitatiuè, quemadmodum qui legit verba illa Chriſti. Ego ſum vitis vera, &, Ego ſum lux mundi, non de ſe loquitur, ſed materialiter recitat verba Chriſti. Eandem opinionē ſequitur gloſſa

Tertia opinio.

Secunda cōcluſio.

Tertia concluſio.

Expoſitio articuli.

Gloſſa decreti.

Decreti

Decreti ſuper cap. Timorem. de conſecra. d. 2.
Durandus & Scotus. Cui ſubſcribit Duran. in. 4. d. 8. q. 2. Et videtur eodē loco aſſentiri Scotus, quanuis id nō tam clarè per eius verba conſtet, an in illa perſtiterit. Maioris quoq; eadem diſt. idem tenet.
Reliqui Theologi. Reliqui verò Innocentiū aliàs celeberrimū doctorem in hac parte deſerunt, dicentes q̄ verba accipiantur perſonaliter, vt Alexāder. 4. p. q. 33. mēb. 3. ar. 2. Et Bonauentura. d. 8. in. 2. par. diſtinctionis ar. 1. q. 1. & Ricar. ar. 3. q. 1. Et Marſilius in. 4. q. 6. ar. 1. Atq; omnes vtūtur rationibus D. Thomæ. Nā ſi, Hoc eſt corpus meū, acciperetur materialiter, non applicaretur ad hanc materiā, ſed recitarentur tanquā prolata ſuper materiam, quā Chriſtus conſecrauit: & ideo nō accederet verbum ad elementum, vt fieret hoc loco cōſecratio.
Durandus. Reſpondent autem Duran. loco citato, & Gabriel in can. lectione 48. q̄ etſi accipiātur materialiter, nihilominus per intentionem ſacerdotis applicātur ad materiam, quā habet præſentem per Dei virtutē cōſecrandam. At verò profectò ſolutio nulla eſt. Quoniā tenendo, vt verè res habet, formā cōcurrere ad cōſecrationem, nō ſatis eſt ex intentione ſacerdotis applicari ad opus, ſed neceſſe eſt vt ſignificet id quod efficit: quando quidem virtute ſignificationis operatur. Si autem acciperetur materialiter, profectò nō magis ſignificaret illū panem ſacerdoti præſentē conuerti in corpus, q̄ quēcunq; alium. Adde, q̄ cùm ſacerdos in perſona Chriſti pariter cōcurrat ad conſecrationem, fit vt debeat affirmare & enunciare quod facit, atq; adeò ſignificatiuè illa verba pferre. Et cōfirmatur, quia in reliquis omnibus ſacramentis miniſter vtitur forma aſſertiuè & ſignificatiuè, Ego te baptizo. Ego te abſoluo. Fit ergo vt in hoc, quod eſt omnium p̄eſtantiſsimum ſimili modo loquatur. ¶ Secunda verò ratio S. Thomæ, ſcilicet, q̄ in conſecratione, qua Chriſtus cōſecrauit, eadem redit ambiguitas, quid pronomen demonſtret, nō militat contra Innocentium, ſanè qui tenet non conſecraſſe per illa verba, ſed q̄ porrexiſſet tunc corpus antea conſecratum: quare ipſiſsimum tunc corpus demōſtrauit. At quia hoc ſatis ſuprà expugnatum eſt, non eſt dicendum, niſi q̄ Chriſtus eiſdem verbis conſecrauit. Vnde & nouum argumētum ſumitur, contra ipſum, quòd ſi eccleſia ob id his conſecrat verbis, quòd Chriſtus eiſdē conſecrauit, intētionem habeat loquendi, quomodo ipſe locutus eſt, videlicet, vt ſacerdos in eius perſona enunciet aſſeratq̄e dicens, Hoc eſt corpus meum, vt pote in quod panem conuerut. ¶ Contra hoc autem arguitur. Sequeretur nullum eſſe prorſus diſcrimen inter modos loquendi hīc & in cæteris ſacramentis: nā in cæteris ſacerdos etiam loquitur in perſona Chriſti, hoc eſt tanquam eius miniſter, dicens, Ego te baptizo, in nomine patris &c. Reſpondetur, latiſsimum eſſe diſcrimen: nam loqui tanquam miniſtrum Chriſti, non eſt niſi loqui per poteſtatem, quam ab eo accepit, ſicut prætor tanquam regis miniſter ius dicit, & ideo vtitur pronomine ego. Loqui autem in perſona Chriſti eſt, quòd quis induēs illius perſonam loquatur, ſicuti in comœdia ille loquitur, qui induit alterius perſonam, ſcilicet, Chremetis aut Daui. Quemadmodum angelus Exodi. 3. legitur de rubo locutus Moyſi re præſentās Dei perſonam, Ego ſum Dominus Deus tuus &c. Hoc ergo modo loquitur ſacerdos, dum cōſecrat tanquam Chriſtus. Quare non dicit, Ego. ¶ Arguitur autem in fauorem Innocentij. Sacerdos ante cōſecrationem præmittit illa verba, Qui pridie quàm pateretur accepit panem, &c. & benedixit dicens, Accipite & manducate: duo hæc poſtrema materialiter ſumuntur tanquam à Chriſto prolata: cùm ergo ſub eodem tenore ſubiūgatur, Hoc eſt enim corpus meum, fit vt & illa quoque materialiter accipiantur. Reſpondetur, vt benè Marſilius loco citato, quòd ſacerdos omnia præcedentia vſque ad, Accipite, ſignificatiuè profert referēdo Chriſti geſta: ſcilicet, Accepit panem & eleuatis oculis in cælum bene dixit, fregit & dixit: atq; adeò, Accipite & comedite, materialiter accipit. Sed deinde perſonam induens Chriſti ſignificatiuè, aſſerendo enūciat, Hoc eſt corpus meum, id demenſtrādo, quod coram ſe habet. Et quidem hactenus probè dicit. Et eſt indubitata ſententia S. Thomæ, & omniū, quos ſuprà citauimus. At quatenus inſinuat ſic accipi verba formæ ſignificatiuè & aſſertiuè, vt non accipiantur recitatiuè, contradicit S. Thomæ dicenti, q̄ profert ſacerdos illa recitatiuè, quaſi à Chriſto dicta, ſed nihilominus ſignificatiuè. Quare non impugnat Innocentium quantum ad hoc quòd ait accipi recitatiuè, ſed quātum ad hoc quòd accipiantur materialiter. Quod quidem aſſertum D. Thom. indè probatur, quòd reliqua ſacerdos recitat tāquam à Chriſto dicta, & cùm ille ſimul dixerit, Hoc eſt corpus meum, fit vt hoc quoque ſacerdos recitet tanquam ab eo dictum. Et confirmatur. Eccleſia adiecit illam particulam, enim, quæ non eſt apud Euangeliſtas ad coniungendum verba illa cum præcedentibus, quaſi Chriſtus dixiſſet, Comedite: quia hoc eſt corpus meum. Et arguitur ter-

Nouū argu.
Argument.
Pro Innocē. argumentū.
Opi. S. Tho.

tio.

tiò. Si verba illa formæ sacerdos non diceret recitatiuè, tunc falsum esset verbū præcedens dixit, nam illud fertur, in totum sequens, Accipite, Hoc est, &c. atq; adeò ad eius veritatem requiritur, quòd eadem verba, quæ dixit, recitentur. Respōsio nanque Marsilij: scilicet, ꝙ accipitur in hoc sensu, dixit similia verba, his quæ ego dico, non caste synceritatem formæ seruat. Vult ergo S. Th. quòd simul accipiantur recitatiuè, vt illa, Accipite & māducate, nihilominus non materialiter, vt illa, sed significatiuè & assertiuè, quod aliorum, nemo quos viderim, adnotauit. Sunt ergo alij in duobus extremis: scilicet, Innocen. & Durandus ꝙ forma accipiatur recitatiuè & materialiter quasi idem sit: Alexander verò, & Marsilius, ac reliqui, quòd accipiatur significatiuè, & non recitatiuè. At verò S. Tho. medius incedens ait accipi recitatiuè cum Innocentio, sed cū alijs, nō accipi materialiter, sed significatiuè. ¶ Qđ si arguas. In cōmuni sermone cū quis aliorum dicta recitat, materialiter solùm illa accipit: ergo pari modo sacerdos. Respondetur concesso antecedenti, & consequentia perempta. Et enim est hoc priuilegium huius sacramēti ex institutione Christi, vt hīc docet S. Thomas ob id quòd illis verbis virtutem consecrandi contulit, à quocunque sacerdote cum legitima intentione super debitam materiam proferrentur. Quare nil vetat quominus sacerdos referens ea, quæ Christus dixit, perueniens ad formam consecrationis eam referat tanquam dictam à Christo, & simul ex institutione ipsius, eius repræsentans personam, applicet verba ad eam, quæ sibi præsens est, materiā, enūciando, Hoc est corpus meum. Ex quo fit, vt si laicus, vel sine intentione consecrandi sacerdos ea eodem tenore, scilicet, recitatiuè proferret, materialiter acciperet. Itaq; intentio legitima facit, vt accipiantur & recitatiuè & personaliter. Et per hoc clarescit cur præcedētia verba, Accipite & comedite, accipiantur materialiter. Est enim causa, quòd accipiuntur recitatiuè, & non sunt pars formæ consecrandi.

¶ Sed arguitur cōtra. Ineruditus sacerdos, nescius quid debeat demonstrare, si legitimā habeat intentionē verè consecrat. Imò & qui habet opinionem Innocentij & Durādi, scilicet, ꝙ verba accipiuntur materialiter, & per consequens nihil præsens demonstrando, verè cō secrat: ergo non requiritur, ꝙ accipiantur verba personaliter & aliqud demōstretur. Negatur consequentia: nā qui intendit facere quod Christus instituit, & ecclesia tradit, quācunq; ignorantiam vel opinionem habeat, verè accipit formā, vt instituta est, atq; adeò in virtute accipit personaliter, & verè cōsecrat. ¶ Aliter arguit Durādus. Si forma calicis proferretur à sacerdote significatiuè, etiam si proferatur in persona Christi, sequeretur esse falsam pro illa particula, qui pro vobis effundetur: quoniā iam nunc nō est effundendus, attestāte Paulo, ꝙ Christus semel mortuus est, & iam nō morietur. Respōdetur, argumentū esse optimum contra Alexandrū, & Marsilium & alios negantes nō accipi recitatiuè. Nos autē dicimus, ꝙ licet forma accipiatur significatiuè quatenus per eam enūciatur, Hoc contentū sub his speciebus vini esse sanguinē, nihilominus adiectio illa: quia recitatur tāquā dicta à Christo, refertur ad tempus, quo ipse cōsecrauit. ¶ Circa secūdam cōclusionem est dubium Scoti loco citato dist. 8. q. 2. contendentis verbū propositionis significare momentum ipsum, in quo profertur. Quare è rigore, inquit, sermonis dum dicimus, Hoc est corpus meum, verbum cōsignificat illud tempus quādo non est facta cōsecratio, atq; adeò de rigore formæ esset falsa. Sed tamē ex intentione & determinatione proferentis: quia scilicet sacerdos illud profert pro instanti terminatiuo, redditur vera. At verò Aristoteles primo lib. Periherme. cōtrarium docet. Verbum enim, inquit, significat cōpositionem, quam sine extremis intelligere non est. Ex quo fit, vt legitimum significatum propositionis nō nisi prolatis extremis percipere possimus. Et confirmatur secū dò. Qui audit, Homo est, pendulus mente expectat prædicati prolationē: nam si illic sistatur, solùm significatur existentia hominis, cū autem additur, doctus vel indoctus, iustus vel iniustus, aliū audiens conceptū format. Colligitur ergo ꝙ non solùm ex virtute intētionis proferentis, sed ex vi significationis nō significat perfectā rerum cōpositionem vsq; ad cōpletam prolationem. Quare verbū non consignificat nisi tēpus: vel momētū quod est eiusdem prolationis terminus. Et arguitur tertiò. Istę propositiones, Ego taceo, Nihil dico, &c. nō solùm ex intentione proferentis, sed ex rigore sermonis sunt veræ: ergo nō significant, nisi pro momento terminatiuo: nā dum proferuntur falsę sunt. Quare & forma cōsecrationis, Hoc est corpus meū, virtute sermonis est vera licèt non verificetur nisi pro instanti terminatiuo. ¶ Quòd si cōtra arguas. Propositiō dū est, tunc significat: est aūt dū profert: ergo tunc significat, atq; adeò est vera vel falsa. Respōdetur primò ad minorē, ꝙ res successiua si sit cōtinua in quocūq; instāti cōtinuatiuo tē-

Argumentū Duran.

Circa secundā cōclusionē de significatiōe formæ.

poris

poris eſt,vt nũc eſt hora quinta, & dies Ionis: quia partes continuantur ad hoc inſtans:ſi autem non eſt continua,vt eſt oratio,cuius vna dictio non continuatur cum altera, non eſt niſi toto tempore prolationis. Nunc ergo ad maiorem reſpõdetur,quòd licèt toto tempore partes ſignificent ſua partialia ſignificata, nihilominus tota propoſitio non ſignificat, niſi pro inſtanti terminatiuo, & tũc eſt vera, vel falſa. ¶ Tertia verò concluſio: quæ tangit, pronominis demõſtrationem, in maiori opinionum turba verſatur, ſunt enim tot capita, quot ſenſus. Quidam enim volentes vt pronomen panem demonſtret,verbum mutãt. Vn de Bonauẽtura loco citato ait,verbum,eſt,accipi loco illius, quod eſt,ſit,vt ſit ſenſus, Hoc ſit corpus meum. Hoc tamen (ſalua autoritate grauiſsimi doctoris) eſt nimium formã inuertere, aliter quàm ea Chriſtus vſus eſt. Itẽ, vt artic. 2. probauimus, & S. Thom. oſtendit, cùm conuerſio fiat in inſtanti,non debet exprimi per fieri,ſed per factum eſſe. Ad hæc. d. 9. q. 2. art. vltimo oſtendimus, non eſſe concedendum,quòd panis fit corpus, eo quòd nullum manet ſubiectum vtrique extremo commune. Marſilius verò loco citato ait ſenſum eſſe,id in quod hoc(ſcilicet panis) conuertitur, eſt corpus, quam opinionem falſò impingit Ricardo, cùm ille patenter adhæreat opinioni S. Thomę. Et re vera locutio illa eſt ad rem inepta, tum quòd illa forma Chriſtus non eſt vſus,tum quod illa non eſt practica & operatiua,ſignificat enim conuerſionem in actu ſignato per verbum conuertitur, cùm tamen vt ſit practica debeat ſignificare illam exercẽdo & faciendo, ſicut, Fiat lux. Okam verò quodlibet. 2. quæſt. finali dicit pronomen demonſtrare corpus,& ideo,eſt,accipi pro, erit, puta, Hoc erit corpus meum. Sed illa non eſt forma Chriſti, imò contraria phraſi illius. Loquebatur enim vt homo dicit amico, Accipe, Hoc eſt perdix. Item quia illa perinde valet, ac ſi dicas,corpus meũ eſt corpus meum: quæ quidem forma, vt bene hic ait S. Thomas, nõ eſt operatiua:ſed merè ſpeculatiua: quia non denotantur duo extrema,quorum alterũ fiat ex altero, quare abſq; vlla conſecratione eſt vera. Maioris tenens quòd ſacerdos nihil demõſtrat,quia accipit materialiter:ait cum Innocẽtio quòd Chriſtus per illa verba non cõſecrauit, nam prius corpus conſecratum erat. Quare dum illud porrexit apoſtolis non demõſtrat id,quod habebat in manibus, ſed corpus ſuum,quod ſedebat ad menſam. Verum tamen hoc eſt recitatu indignum: manifeſtũ enim eſt,quòd demonſtrabat id, quod habebat in manibus, & quod erat verum, etiam ſi corpus illic non adeſſet, ſed anima eius ſeparata à corpore id dixiſſet. Alioqui diſcipulos decepiſſet, qui putabant corpus ſuum ſub figura panis illis offerre, vt impleret quod dixerat,qui mãducat meam carnem, & bibit meũ ſanguinem &c. Quæ enim rerum conſequentia erat, Accipite & comedite, Hoc, quod videtis vobiſcum ſedere, eſt corpus meum? Et Alexander. 4. par. quæſt. 33. memb. 3. ar. 2. ait ſenſum eſſe, Quod ſignificatur per hoc: ſcilicet, per panem,in quod eſt conuertendus, eſt corpus. Eſt autem moleſtũ huiuſcemodi formas ei,quæ legitima eſt, tam difformes recenſere, ¶ His ergo prętermiſsis Scotus loco citato, & hic Caietanus conueniunt cum Okam, vt demonſtretur ſingulariter corpus:non quidem determinatè ſub illo conceptu, corpus. Sed Scotus ait, quòd demonſtratur ſub illo conceptu trãſcendenti ens, vt ſenſus ſit, Hoc ens eſt corpus meum, Caietanus verò ſub illo conceptu,ſubſtantia, vt ſit ſenſus, Hæc ſubſtãtia eſt corpus meum. Sed eſt attentè ſpeculanda alia differentia Caietani ab Scoto in hac demonſtratione. Suſtinet nanque opinionem illam, quam docuit quæſt. 75. art. 4. Videlicet, eandẽ omnino ſubſtãtiam,quæ eſt panis, eſſe poſtea corpus. Quare ſecundùm ipſum eadem ipſa ſubſtantia panis demõſtratur,quæ in inſtanti terminatiuo eſt corpus: ſicut quæ prò nũc eſt calidum poſtea eſt frigidum. Illam autem opinionem illic ſatis cõcuſsimus, &(vt arbitror)excluſimus. Fateor nanque me neſcire quis eam poſsit vllo modo concipere,vt ſuſpicetur eſſe veram. Et tamen hic putat eſſe opinionem Sancti Thomæ, quod aliter rem habere illico mõſtrabimus. De hac ergo opinione nihil amplius. ¶ Scotus verò licet de ſacerdote nõ ſatis liquidè loquatur, proferat ne verba materialiter an ſignificatiuè, de Chriſto tamen dum conſecrauit, vel ſi modò conſecraret,ait quòd non niſi corpus ſuum ſingulariter demonſtraret: tamen ſub conceptu entis tranſcendenti. Atque adeò idem ſecũdum eum dicendum ſi ſacerdos formam accipiat ſignificatiuè. Et illo modo cenſet peracutè ad argumentũ reſpondere, quod hic facit S. Th. contra tertiam opinionem:ſcilicet, quòd ſi demonſtraretur corpus,ſenſus eſſet, Corpus eſt corpus:quare non eſſet practicus,ſed ſpeculatiuus. Negatur enim illũ eſſe prorſus ſenſum. Sed ſignificat,inquit,hoc ens fieri hoc corpus. Nam licèt tam ſubiectum quàm prędicatum ſupponant pro eodem corpore, nihilominus

alius

Pronominis demõſtratio

Bonauẽtura

Marſilius.

Okam.

Maioris.

Contra Caietanum

Scotus.

alius est conceptus subiecti, atque alius prædicati: imò conceptus vniuersalis est prior natura. Cùm enim aliquid à remotis videmus, ordine quodam priùs concipimus esse corpus quàm animal, & animal quàm hominem. Ob idq; cùm dicimus, Hoc ens est hoc corpus, cõcipimus quasi duo extrema, vt hoc ens fiat hoc corpus. ¶ Contra hoc aũt arguitur. Cõuersio sacramentalis est realis: scilicet, reivnius in aliam: ergo in forma, quæ illam efficit, demonstratio pronominis debet esse ex sua significatione indifferens ad supponendũ pro duobus: Illi autem conceptus, hoc ens, & hoc corpus licèt ordinẽ habeant in intellectu, singulariter tamen ambo, vt Scotus fatetur, supponunt pro hoc indiuiduo corpore: ergo demonstratio non est apta, vt forma sit practica denotans conuersionem vnius in alterum. Sed recidit in opinionẽ Okam, ac si dicat, Hoc corpus est corpus meum. ¶ Secũdò explicatiùs arguitur. Illa propositio, Hoc ens est hoc corpus, vtrobique demonstrato corpore, absque vlla cõsecratione est vera, etiam si proferretur à laico, qui nullam facit consecrationem: ergo virtute illius significationis nulla significatur cõuersio vnius in aliud, atque adeo non est practica, sed merè speculatiua. ¶ Est ergo opinio S. Thom. pronomen illud demõstrare id, quod continetur sub illis speciebus, vt, id quod continetur, sit cõceptus cõmunis, & indifferẽs ad supponendum pro pane & pro corpore, quæ sunt duæ res & pro quocunq; alio, quod illic cõtineretur. Quare hoc facit per illam formã sacerdos virtute Dei, vt hoc quod cõtinetur sit corpus, cũ antea esset panis, ex quo fit corpus. Perspice planũ discrimẽ inter Sanctũ Thomã, & Scotũ & alios. Nam secũdùm Scotum, etiã si laicus, qui nõ cõsecrat, diceret, Hoc ens est corpus, verum diceret, quia speculatiuè idem de eodẽ enunciat. Sed tamen si pronomen demonstret, vt vult S. Thom. falsum, diceret, & sacerdos verùm, quia facit, quod dicit. Atq; hæc est opinio Ricardi loco citato. d. 8. ar. 3. q. 1. & Durandi: nam etsi dicat sacerdotem materialiter accipere verba, ait nihilonus, q̃ Christus cùm consecrauit, demonstrauit in genere id, quod continetur sub speciebus. ¶ Arguit aũt Caietanus primò, q̃ opinio sua sit S. Thomæ propter verba postrema articuli, vti ait Sanctus Thomas, q̃ pronomen in forma consecrationis significat substãtiam in cõmuni sine qualitate, id est, sine forma determinata. Quod ipse glossat, id est, corpus singulariter sub conceptu substantię.

¶ Secundò arguitur. Si pronomen ex sua significatione esset indifferens ad res duas, tunc hæc propositio. Hoc est corpus meũ, non esset singularis, sed indefinita.

¶ Tertiò arguit loco citato Scotus quasi ad idem. Sequeretur enim, inquit, illam propositionem in virtute esse disiunctiuã. s. Hoc, vel hoc est corpus meũ, demõstratis pane, & corpore, quę quidem ante cõsecrationem erat vera, atq; adeo est speculatiua, & nõ conuersiua vnius in aliud. ¶ Ad primum respõdetur. S. Thomam nunquã cogitasse id quod Caieta. arbitratur: nẽpe, pronomen demõstrare hanc substãtiam. s. panẽ, quæ postea est corpus, sed contentum in cõmuni sub speciebus vt ipse se exponit. Hoc nanq; vocauit substãtiam sine qualitate, putà, sine specificatione ad talẽ speciem, vel indiuiduatione ad hoc indiuiduum, quantũ est ex modo significandi. Indiuiduum enim substãtiæ appellat Aristoteles quale qd. Et ideo tale pronomẽ vocatur à dialecticis singulare vagum: quia ex modo significationis vagatur ad multa, ad differentiam singulariũ nominum, Petrus, & Paulus, quæ dicuntur singularia determinata. Et est quodammodo simile in suppositione, quam vocant, accõmodam. Hæc herba crescit in horto meo, quæ significat speciem huius herbæ. Sed cõmodius exẽplũ est, si Deus tribueret virtutẽ meis verbis faciendi ex argento aurum, & ostenderem bursam argento plenã dicens, Hoc est aurũ: Pronomen tũc demõstraret contentũ in hac bursa quod ex argento fit aurum. Et accedit congrua explicatio Ricardi. Nomen enim & pronomen secundũ grammaticos nõ cõsignificat tempus, sed verbo id competit, quare demonstratio per se pronominis abstrahit à tẽpore: scilicet, & quo profertur pronomen, & quo terminat totius orationis prolato. Quia re vtranq; substantiã significat, pro qua item posset supponere. At quia verbum, vt dictum est in secunda propositione, consignificat tẽpus terminatiuũ orationis, virtute eiusdem verbi trahitur suppositio pronominis ad corpus. ¶ Et per hoc respõdetur ad secundũ, q̃ licèt illud pronomen ex vi significationis faciat propositionem indefinitam, tamen quia virtute verbi restringitur & trahitur ad supponendum pro corpore, est singularis. Vnde ad tertium negatur, quòd æquiualeat illi disiunctiuæ, Hic panis, vel hoc corpus est corpus meũ: quia vtrunque pronomen est singulare determinatum. Et ideo secunda pars erat vera sine consecratione, & prima sic falsa, vt nequeat per consecrationem fieri vera. Hæc autem, Hoc est corpus meum, simul dum legitimè à

Reprobatur opinio Sco.

Opinio. S. Thom.

Arg. Caieta.

ſacerdote profertur,ſuã efficit veritatem.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentũ S.Tho.eſt.Quando ꝓfertur pronomen demonſtratiuũ conſecrationis,non eſt illic niſi ſubſtantia panis,quia conuerſio non fit,vſq; ad vltimum inſtans prolationis verborum: ſed nunquam verum eſt panem eſſe corpus:ergo illa eſt falſa,Hoc eſt corpus. Reſpondetur cõceſſa maiore, non tamen demonſtratur hic panis in ſua propria natura, ſed ſubſtantia, quæ illic continetur,abſtrahendo ab illo tempore,quo pronomen profertur, vt ſãtis expoſitum eſt.

Secundũ argumentum. ¶ Eodem modo reſpõdetur ad ſecundum quando arguitur. Pronomen facit demonſtrationem ad ſenſum: ergo demõnſtrat ſpecies, quæ tamen nunquã ſunt corpus. Negatur cõſequentia. Non enim ob id dicitur demonſtratio ad ſenſum, ꝙ ſpecies ſenſibiles demonſtrentur,ſed quia demonſtratur cõtentum ſub illis, quod priùs erat panis, & poſtea eſt corpus. Caue hic tamen à ſenſu Caietani, ſcilicet, vt cogites eandem numero ſubſtantiam,quæ priùs erat panis poſtea eſſe corpus,ſed ſicut dicimus, quod priùs erat vinum,poſtea eſt acetum,& quod priùs erat lignum,poſtea ſunt cineres.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Verba conſecrationis, vt dictum eſt, ſua ſignificatione efficiunt cõuerſionem panis in corpus: ſed cauſa effectiua debet eſſe prior ſuo effectu: ergo ſignificatio verborũ præintelligitur conuerſioni: ſed ante cõuerſionem eſt falſa: ergo ſimpliciter eſt falſa. Reſpondetur,quòd ſignificatio verborum ſolùm præintelligitur conuerſioni ordine naturæ,ſicut cauſa naturaliter eſt prior effectu: nõ tamen ordine temporis: quia ſimul habet ſecum ſuum effectum,atq; id ad eius veritatem

Argument. ſufficit. ¶ At quia ſolutio non ſatis rem explicare videtur,arguitur ſic. Si illa propoſitio eſt cauſa conuerſionis, vel eſt cauſa quatenus eſt vera,vel quatenus eſt falſa, vel priùs natura,quàm ſit vera vel falſa, non poteſt reſponderi, quòd quatenus eſt falſa: aliàs dicendum eſſet ꝙ ſemper eſt falſa, vel quòd mutatur de falſa in veram, quorũ vtrunq; eſt erroneum: ſi autem eſt cauſa inquantũ eſt vera,tum cùm omnis cauſa ſaltem natura debeat præcedere ſuum effectum, fit vt priùs natura ſit vera. quàm contentum ſub ſpeciebus ſit corpus. Conſequens tamen eſt falſum : nam cùm id ipſum illa propoſitio ſignificet, neceſſe eſt, vt priùs natura res ipſa ſic ſe habeat putà,vt contentum ſub ſpeciebus ſit corpus,quàm illa ſit vera. Nã vt. 1. Perihermenias autor eſt Ariſt. ab eo quod res eſt,vel non eſt propoſitio eſt

Sco.opinio vera vel falſa. ¶ Scotus loci citato licèt hoc argumentum non faciat, tenet illam propoſitionem eſſe cauſam conuerſionis, inquantum eſt ſignum eandem conuerſionẽ præſignificans,quæ quidem ſignificatio præcedit naturã conuerſionem, non tamen inquantum vera vel falſa, ſed inquantum neutra.

Reprobatio opinionis. ¶ At profectò naturæ ipſi ſignificandi propoſitionis repugnat, in aliquo priori ſignificare, & nec verè nec falſè: nam de intrinſeca eius natura eſt alterutro iſtorum modorũ rem enunciare. Et ideo reſponſio colligitur ex doctrina præſenti S.Thomæ,videlicet,formam cõſecrationis eſſe cauſam cõuerſionis, inquantũ eſt propoſitio vera, neque hoc dubitare licet, quandoquidem virtute veræ ſignificationis id efficiat.

Sentẽtia autoris. Supponimus ergo ꝙ ſimul tẽpore:nempe in eodem inſtanti,vt ſuprà expoſitum eſt, incipit & illic corpus eſſe, & propoſitio eſſe vera. Quare non datur inſtans, in quo vnum ſit ſine alio,ſed ſolùm diſputatur de priori natura: hoc aũt nihil dicit niſi cauſam,ſcilicet,qa hoc eſt,illud eſt.Reſpondetur ergo ꝙ in diuerſis generibus cauſarum Ariſt,docet vnum eſſe prius altero:& vice verſa. Introitus enim aëris aperientis feneſtrã priùs natura eſt in genere cauſæ efficientis,q̃ feneſtra aperiatur: quoniã intrando illam aperit. Et tamen in genere cauſæ materialis prior eſt apertio, q̃ introitus aëris: nam niſi aperiretur feneſtra, non pateret aëri ingreſſus. In re ergo præſenti, quia conditio propoſitionis practicæ eſt, ꝙ ſit cauſa ſuæ veritatis, illãq; ſecum adferat, fit vt in genere cauſæ efficientis priùs natura propoſitio ſit vera q̃ conuerſio fiat. Quod eſt dicere:quia propoſitio eſt vera conuerſio fit. In genere aũt cauſæ obiectiuæ ptiùs natura eſt corpus illic exiſtere,quàm propoſitionem eſſe veram. Quod eſt dicere:quia res ita ſe habet,adæquatio fit inter rem & intellectum, in qua adęquatione conſiſtit veritas,ſicuti ordine executionis prior eſt cauſa efficiens, ſed ordine intentionis prior eſt cauſa finalis.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm forma conſecrationis panis conſequatur ſuum effectum antequàm perficiatur forma cõſecrationis vini.

NON defuerunt antiquitus qui dicerent, duas formas conſecrationis panis & vini ſe inuicem expectare in agendo, ita vt prima non perfi-

perficeret suum effectum ante prolationem secundæ. Quare ad refutandum illum errorē mouetur iste articulus. Vtrùm illud sit verum. Et respondet D. Thom. hac negatiua conclusione. Prima forma consecrationis non expectat secundam, sed statim habet suum effectū. Probatur. Illa forma profertur per verbum præsentis temporis: ergo ad sui veritatem exposstulat, vt simul cum sua significatione res significata sit: nempe, conuersio: alioquin p verbum enuncianda esset futuri temporis: scilicet, Hoc erit corpus meum: significatio aūt illic perficitur vbi completur verborum prolatio: ergo tunc est absoluta conuersio. Et confirmatur ex vsu & ritu ecclesiæ: nam protin⁹ vt corpus consecratur ante consecrationem calicis proponitur adorandum, qui quidem ritus, nisi perfecta tunc esset conuersio, idolatra re faceret adorantes. ¶ Nulla subest in hac cōclusione ambiguitas, adeò est per se certa. Et quod de consecratione corporis asseritur, id quidem & de consecratione calicis pari ratione verificatur. Si enim quis ipsum pruisquàm panem consecraret, sacramentum perficeret, enorme tamen committeret sacrilegium. Ordo enim est, vt priùs consecretur corpus. Neque verò vnum consecrare licet absq; altero: esset quippe sacerdos in sacramentum iniurius nisi ambas species cōsecraret & sumeret, vt decretum ait Gelasij can. Comperimus. de consec. d. 2. Quocirca in concilio Toletano septimo ca. 1. sancitum est, vt si contigerit inter missarum solennia sacerdotē morbo aliquo corripi, alius rem sacram peragat. De qua re Innoc. lib. 4. de mysterio missæ ca. 22. sermonē habuit. & cap. 23. dicit, q vbi non est copia vini, nullatenus est consecrandū corpus.

Conclusio.

Expositio arcuii.

Innocētius.

1. Argum. ¶ Argumentum potissimum, quo patroni allegati erroris seducebantur, est quod hìc facit S. Thom. Sicut per consecrationem panis incipit esse corpus Christi sub eius speciebus, ita per consecrationem vini incipit esse sanguis: ergo si prior consecratio effectum ante posteriorem haberet, esset corpus in sacramento sine sanguine, atq; adeò non esset verè sicut est in cælo. Ad hoc autem plærunque in superioribus responsum est, quòd sub speciebus panis est corpus ex vi consecrationis, & sanguis ex concomitantia: & sub speciebus vini vice versa, quare vtrobique est integrum.

2. Argum. ¶ Secundò, Duæ istæ consecrationes videntur se habere vt tres mersiones baptismi: sed vbi baptismus sub trina mersione celebratur non habet effectū vsq; ad vltimam: ergo neq; hic prima sine secunda. Negatur maior, nam istæ consecrationes licèt faciant vnum perfectum conuiuium ex cibo & potu, nihilominus vna est perfectus cibus, & altera prefectus potus. Quare vtraque per se habet suam perfectionē: mersiones aūt sunt sicut partes, quæ ad vnum effectū ordinantur. Et ideo quando intentio intercedit baptizādi non nisi per omnes, effectum non habent nisi simul. Et idem est de verbis, ex quibus cōponitur forma consecrationis corporis. Ordinantur enim ad vnicum effectū, & ideo non habent effectum, nisi absoluta omnium prolatione.

QVÆSTIO SECVNda de effectibus huius sacramenti.

S. Thom. 3. part. quæst. 79.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per hoc sacramentum conferatur gratia.

IMERSIMVS tandē ex dialecticę metaphysicęq; scopulis, quos ad declarandā mirabilem huius sacramenti cōuersionem, euitare nequiuimus. Excepit ergo nos iam gratissima planities effectuum eiusdem sacramenti, qui sunt numero sex: nempe collatio gratiæ, adeptio gloriæ, delictorum mortaliū expiatio, & venialiū absterſio, ac pœnæ propteritis peccatis debitæ condonatio, & pręseruatio à futuris. Quos quidē partus germinat qua ratione est sacramētum. Nam quatenus sacrificium habet præterea, vt sit pro illis, pro quibus offertur, satisfactio.

¶ Quæritur ergo primum, vtrùm per ipsum conferatur gratia. Ad quod respōdetur affirmatiua conclusione. Hoc sacramentū gratiā confert. Ait quippe Dominus Ioan. 6. Panis, quem ego dabo, caro mea est pro mundi vita: vitam autem spiritualem nemo, nisi per gratiam, adipiscitur. Quatuor verò sunt capita, quibus huic sacramento munus hoc competit. Primum scilicet, ac præcipuum ex eo qđ continet quòd est Christus. Qui quidem sicut in mundo visibiliter apparens vitam ei cōtulit gratiæ, secundùm illud Ioan. 1. Gratia & veritas per Iesum Christum facta est: ita &

Conclusio.

in hominem ſacramentaliter ingreſſus eandem operatur, iuxta illud Ioan. 6. Qui mãducat me, viuet propter me. Vnde Cyrillus in epiſtola concilij Epheſini, quod refertur de conſe. d. 2. can. Neceſſariè viuificãtem. inquit, Dei verbum vniens ſeipſum propriæ carni, ſecit ipſam viuificatiuam. Decebat ergo eũ noſtris quodãmodo vniri corporibus per ſacrã eius carnem & pretioſum ſanguinem, quæ accipimus in benedictionem viuificatiuã in pane & vino. Secunda ratio ſumitur ex eo, qđ id hoc ſacramento repræſentatur, ſcilicet, ex paſsione Chriſti. Effectus enim, quem paſsio fecit in toto mundo quantùm ad ſufficientiã, habet quoad efficaciam ſacramentum hoc in ſingulis hominibus. Vnde Chryſoſtomus ſuper illud Ioan. 19. Continuò exiuit ſanguis & aqua. Hinc ait, ſuſcipiunt principiũ ſacra myſteria. Cùm ergo acceſſeris ad tremendum calicem, vt ab ipſa bibiturus Chriſti coſta, ita accedas. Quare Dominus Matth. 26. Hic eſt, inquit, ſanguis meus, qui pro vobis effundetur in remiſsionem peccatorum. Tertiò idem effectus penſatur ex vſu, & modo huius ſacramenti, quod diſpenſatur ſub forma cibi & potus. Caro enim, inquit, mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus. Quapropter omnes effectus, quos corporeus cibus & potus exhibet in vita corporea, præſtat & hoc ſacramentum in ſpirituali: ſcilicet, ſuſtentare, augere, reparare, & delectare. Quamobrem Ambroſ. lib. de ſacrament. Iſte panis eſt vitæ æternæ, qui animæ noſtræ ſubſtãtiã fulcit. Quarto idem huius ſacramenti effectus deprehenditur ex ſpeciebus, quibus traditur: ſcilicet, panis & vini. Vnde Aug. ſuper eodem loco Ioa. 6. Dominus noſter corpus & ſanguinẽ ſuum in eis rebus commendauit, quæ ex multis ad vnum aliquid rediguntur. Panis enim ex multis granis vnus fit, & vinum ex multis acinis conſluit. Vbi fidelium gratia vnitatis deſignatur. Ob idq; ait alibi ſuper eundem Ioan. O ſacramentum pietatis, ò ſignum vnitatis, ò vinculum charitatis.

Expoſitio articuli.

¶ Si cui fortè articulus hic ſuperuacaneus appareat, ob id, quòd diſt. 1. q. 3. in genere de cũctis ſacramentis diſputatum eſt, quemadmodum per omnia gratia conferatur, meminerit illic etiam D. Thomam adieciſſe, quòd quanuis omnium gratia eadem ſit quoad eſſentiã, nihilominus eſt multiplex quãtũ ad effectuũ varietatem. Atq; adeò operæpretiũ eſt in ſingulis adnotare, quiſnam ſit vniuſcuiuſq; proprius. Præterquã, quòd vltra communes rationes omnium conferẽdi gratiam ſunt in ſingulis peculiares, vt in præſentiarum S. Th. oſtendit. Adnotauit autem Durand. in. 4. diſt. 12. q. 4. q aliud eſt quærere de effectu huius ſacramenti, & aliud de effectu, quem materia cõſecrata facit in ſuſcipiente: nam ſacramentum iſtud conſiſtit in ſola conſecratione materiæ, licèt nullus ſubſequatur vſus. Potuiſſet tamen illam adnotationem excuſare: quippe cùm effectus ſacramenti nullus ſit, niſi quem facit in ſuſcipiente: nam ſpecies conſecratæ continentes corpus exiſtentiaque corporis & ſanguinis ſunt quidem effectus conſecrationis, non tamen ſacramenti: quia conſecratio non eſt ſacramentũ ſed cauſa ſacramẽti, quod eſt corpus & ſanguis ſub ſpeciebus, cuius ideo ſacramenti effectus non eſt, niſi gratia. Neque verò ſolum augmentũ gratiæ. Quare S. Tho. non quærit, vt Durandus & alij, vtrũ effectus huius ſacramenti ſit augmentum gratiæ, ſed vtrum ſit gratia: quia etiam per ſe ei conuenit collatio primæ. vt in ſolutione primi videbimus. Propria ergo ſpecies gratiæ huius ſacramenti, vt eadem di. q. 6. videbimus, eſt nutritio, atq; adeò conſeruatio ſpiritualis vitę, cuius generationem baptiſmus, augmentum verò, confirmatio nobis præſtitit.

Durandus. Autor.

¶ Fuit autem Meſſalianorũ hæreſis vt libr. 7. hiſto. tri. cap. 11. refertur, dicentium diuinum cibum huius ſacramẽti nec prodeſſe quicquã nec lædere. Contra quos ſtat firmiſsima non ſolum ſcholaſtica concluſio, ſed & catholica fides, quòd ſit ſpiritualis refectiò per gratiam, Huc enim alludunt verba Chriſti, Qui manducat meã carnem & bibit meum ſanguinem habet vitã æternã, & in me manet & ego in illo, & caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus, & ſimilia. Prætereà & ecclesiaſticis ſanctionibus confirmatur, vt patet in dicta epiſtola Cyrilli concilij Epheſini, & in concilio Florentino, vbi habetur effectum huius ſacramenti eſſe adunationem hominis ad Chriſtum. Quare ſumentibus, inquit, gratiã augetur. Et ſubduntur verba hic S. Tho. ſcilicet, Omnem effectum hic locum habere, quem cibus & potus habent vita in temporali: videlicet, ſuſtentando, augendo, reparando. delectando. Et ſubiunguntur Vrbani verba dicentis. Gratiam ſaluatoris noſtri recenſemus memoriam, à malo retrahimur, cõfortamur in bono, & ad virtutum & gratiarũ profectuum incrementum. Virtus enim alimenti eſt reſtaurare illud humidi, quòd calore naturali conſumitur, & ideo dicitur reficere, & ſuſtentare, ne homo decidat in morbũ & mortem. Et pariter gratiã huius ſacramenti ſuſtẽ-

Cõcluſio catholica.

Vrbanus.

tat

tat ſpiritualem vitam ab ſpūalibus peccatorū morbis, & ſuſtentādo indies vires auget, iactu raſq; & languores venialium peccatorum reparat: quinuerò & ruinas, quas mortalia p̄cedentia, à quibus reſipiſcimus, fecerant. Et ſic per modum refectionis delectat: quia per huiuſmodi gratiam homo, quaſi ſpirituali cibo ſaginatur, & potus dulcedine inebriatur.

Vrbanus. ¶ Ad hæc id etiam adnotandum q̄ hoc ſacramentum non tunc dum perficitur, id eſt, conſecratur, neq; dum tanquam ſacrificium offertur, gratiam confert, ſed vſu dum ſumitur: iuxta verbum ſuprà citatum. Qui manducat me, viuet propter me, & Niſi manducaueritis, &c. Quapropter ſcire expedit quantum ſit tēpus, quo ſacramentū gratiam conferre poteſt. Ad quod Caietanus in præſentiarum reſpondet, nō ſolùm tēpore, quo eſt in ore, aut in gutture, ſed toto, quo in ſtomacho durant ſpecies poſſe virtute ſacramēti conferri gratiā. Conſentit Maioris diſt. 9, argumento. 5.

Tempus collationis gratiæ Caiet. Maioris.

Reprobatio ¶ Hæc autem opinio non apparet vndequaque vera. Primò, quia vel intelligunt toto illo tempore ſi homo eſt diſpoſitus, ſacramentum continenter conferre, augereq; iugiter gratiā. Atq; hoc dicere non poſſunt: quia gratia ſacramentalis in inſtanti producitur. Præterquàm, quòd inde fieret conſequens auctiorē gratiam ſacramentalem ei impertiri, qui maiorem hoſtiam ſuſcipit, atque ei, qui ob imbecillitatem ſtomachi tardiùs digerit: quia prolixius eſt tempus collationis gratiæ. Aut intelligunt, vt Maioris inſinuat, & Caietanus dicere debet, q̄ cùm non niſi certus gradus cuiq; ſacramento reſpondeat, illo percepto, nō amplius virtute ſacramenti augetur. At tanquā ſuæ opinionis conſequens, confitentur, quòd ſi dum homo ſacramentum deglutit obicem habeat mortalis culpæ, cuius illico antequam ſpecies digerantur eum pœniteat, gratiam ſacramentalem, quam priùs propter obicem non receperat, tunc recipiet. Vnde rurſus cō fitentur conſequi, vt quiſpiam recipere poſſit ſacramentum in peccato mortali, atq; adeò vt perceptio ipſa ſit mortalis, & nihilominus virtute ipſius recipiat vitalem gratiā, quæ quidem profectò confeſsio non nihil abſurditatis præ ſe fert. ¶ Sed arguitur ſecundò. Vnicuique ſacramento ſignandum eſt pūctum, quo ſuum ſortiatur effectum, quod quidem punctum eſt inſtans illud & momentum, quo perficitur applicatio: iſta autem opinio nullum aſsignat, niſi latum tempus.

¶ Tertiò id euidentiùs explicatur. Sacramentum hoc gratiam cōfert per comeſtionem & potū: ergo illo adæquato momento, quo perficitur comeſtio, confertur gratia. Sicut in baptiſmo illo momento, quo perficitur verborū prolatio. Ex quo fit, quòd dum eſt in ore, etiā ſi ſit ſumptum cum intētione deglutiendi, nō habet ſuum effectum: nam ſi expueretur, falſum eſſet dicere contuliſſe gratiam. Item quia maſticare propriè nō eſt comedere, ſed deglutire. ¶ Colligitur ergo vt inſtans collationis gratiæ huius ſacramēti ſit illud, quo primùm verùm eſt dicere, Comeſtum eſt: ſcilicet, guttur aut gulam tranſiuit. Nam & eius applicatio comeſtio eſt, & illic applicatio perficitur. Vnde ſi illo tunc momento ſuſcipiens nō habet obicē culpæ, illic ſuſcipit ſacramenti gratiam. Si aūt tunc habet obicē, licèt antea vel pòſt fuerit bene diſpoſitus, habebit quidem gratiam virtute meriti & operis operantis, nō tamen virtute operis ſacramēti. ¶ Et quarò arguitur. Digeſtio ſpecierū nec eſt ſumptio neq; vſus ſacramenti, neq; actus pro tunc ſpōtaneus, ſed merè naturalis, ergo virtute illius nō eſt cenſendū gratiam conferri.

Sententia auctoris.

¶ Argumentorū verò in fauorē Caietani primum eſt. Locus ille Ioan. 9. Quandiu ſum in mundo, lux ſum mundi: hoc tamen applicare ad exiſtētiam in ſtomacho, nihil rei cōſonat: loquebatur enim Chriſtus de luce ſuæ doctrinæ & exemplorū. ¶ Secundò arguitur. Cibus & potus corporalis quandiu eſt in ſtomacho prodeſt: ſed hoc ſacramentū ſumitur per modū cibi & potus, & durat in ſtomacho: ergo toto illo tēpore prodeſſe poterit ſpiritualiter. Negatur conſequentia: eſt enim diſcrimen, q̄ cibus corporalis nō prodeſt dum ſumitur, ſed dum digeritur: quia tunc cōuertitur in ſubſtātiam aliti. Effectus aūt ſacramenti eſt ſpiritualis, qui ſubinde fit in inſtanti, atque adeò non quando digeritur, ſed dum ſumitur effectū habet. Alioqui ſi inſtar corporalis cibi quandiu in ſtomacho durat corporaliter reficeret, ſequeretur, q̄ tota illa mora ſemper augeret gratiam. Præſertim, q̄ cùm vt ſuprà diſtinct. 6. quæſt. 1. de baptiſmo dictum eſt, fœlicior diſpoſitio ſuſcipiētis in cauſa ſit, vt effectus ipſe ſacramenti copioſior conferatur, ſequeretur, q̄ ſi in deglutione propter minorem diſpoſitionem minor gradus collatus eſt, poſtmodū creſcente diſpoſitione, creſceret gratia ſacramenti, quandoquidem dum exiſtit in ſtomacho ſemper ſecundùm iſtos eſt in actuali applicatione. Atque adeò conduceret, vt digeſtio fieret moroſiùs, quod profectò conceſſu ridiculum eſſet.

Obiectorū ſolutio.

¶ Tertiò arguit Caietanus. Sacerdos dum

ſumit propter occupationem quam habet & attentionem ad reuerentiam exteriorem ne hoſtia adhæreat palato, aut ſanguis effundatur, non habet tunc illam contritionem, quę requiritur ad recipiendam gratiam ſacramenti: quare niſi ſufficeret poſtea illam habere, iacturam maximam faceret: nam contingeret, vt quandoq; non reciperet primam gratiã, per quam fieret ex attrito contritus. Reſpõdetur, hoc argumẽtum fundari in quadam eius propria opinione: videlicet, q̃ requiratur actualis deuotio ad ſuſcipiendum ſacramentalem gratiam. Quod profectò eſt ſcrupulum inijcere, vbi non opus eſt, vt arti. vltimo apparebit. Imò verò quando quis accedit attritus putãs ſe eſſe contritum, quanuis dum ſumit non habeat actualem deuotionem: fit virtute ſacramenti contritus: nam poſtquàm non opponit obicem, non eſt cur effectus ſacramẽti impediatur. Sed ſi abſit actualis deuotio, hæc ſola fit iactura, q̃ non ſentitur dulcedo, & guſtus ſpiritualis: hoc enim dicit actum: quare non eſt timenda propter abſentiam actualis deuotionis iactura in gratia. Adde q̃ non eſt neceſſe vt illa attẽtio ad actum exteriorẽ ſumptionis deuotionem impediat.

¶ Subdit hîc Caietanus forſan dandum eſſe mediũ, vt quiſpiam ſacramentum ſumens in peccato, nec ſumendo peccet, ſed excuſetur, ob id, q̃ diligentẽ putet feciſſe indaginem, nec tamen gratiam ſuſcipiat, ob id q̃ nõ fecerit ſufficientem. Sed hæc diſputatio ad diſtinctionem ſequentem. q. 1. arti. 4. propriùs pertinet, vbi de peccatore ad ſacramentũ accedente diſputabitur. Hoc tamen interim hîc adnotandum, q̃ qui propter obicem gratiæ illam non recipit dum ſuſcipit ſacramentũ, nũquam gradum illum ſacramentalem poſtea recuperabit: nam vt di. 6. q. 1. dicebamus, ſolius baptiſmi priuilegium eſt, vt effectus per fictionem impeditus dum recipitur, poſtea ſublata per pœnitentiam fictione virtute præteriti ſacramenti redeat. Subiungit demum, q̃ neque ille, qui accedit in gratia, ſuſcipit augmentum niſi tunc habeat actualem deuotionẽ, in cuius cauſæ patrociniũ quàm plurima cõgerit. Et gloſſat dictum S. Thomæ in arti. vltimo. præſentis quæſtionis, quod cõtrariũ apparet: & ideò illucuſq; diſputationem differre oportet, vbi omnia eius aſſerta examinabuntur.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum S. Thomę eſt huiuſmodi. Hoc ſacramentũ eſt nutrimentũ ſpirituale: nutrimentũ aũt non applicatur niſi venienti, & vita nõ acquiritur niſi per gratiã, quę quidem vitalis gratia propriè cõfertur in baptiſmo: ergo hoc ſacramentũ nõ confert primam gratiam. Neq; verò augmentũ: nam illud, vt dictũ eſt, cõfertur in cõfirmatione. Reſponſio tria habet membra. Primũ, q̃ hoc ſacramentũ ex ſe virtutẽ habet conferendi gratiam, ſcilicet, primam, quia nemo ſine eius ſuſceptione vel in re vel in voto poteſt illam ſuſcipere. ſ. vel in voto proprio, vt habẽt adulti, vel in voto eccleſiæ, vt paruuli dum baptizabantur. Vnde cùm hoc ſacramentũ ſit finis baptiſmi, ſicut baptiſmus, vt dictũ eſt, concurrit in re ad primã gratiã: ita & hoc concurrit in voto, quod illic includitur. Colligitur ergo ſecundò, vt dum in re ſuſcipitur eadem gratia augeatur. Itaq; per ſe hoc ſacramentũ in voto quidem cõferre habet primam gratiam, in re verò non niſi augmentũ, ſed per accidens ratione diſpoſitionis ſuſcipientis: ſcilicet, quia accedit attritus putans ſe eſſe contritũ, cõfert, dum ſuſcipitur, primam gratiam. Sed tertiò differt à confirmatione: quia illic augetur cor roboraturq́ue gratia ad propugnandam fidẽ contra exteriores impugnationes hoſtium Chriſti: hîc verò ad ſuſtinendam perficiendã q̃; ſpiritualem vitam, vt homo perfectiùs tanquam per ſpirituale alimentum adunetur.

Documẽtũ notandum.

¶ Ex hac ſolutione attentè colligito, deſiderium & votũ euchariſtiæ non ſufficere ad cõferendam gratiã eius ſacramentalem. Eſt eĩm regula in omnibus vt hoc etiam cõprehendatur, vniuerſalis, q̃ gradus gratiæ, qui correſpõdet ſacramento, nunquam niſi in re ſuſcepto confertur. Et ideo admonendi maximè ſunt

Admonitio.

parœciarum ſacerdotes, ne ex quacunque leui cauſa omittant buccellam infirmis porrigere, fraudant eos illo gradu gratiæ, quam virtute operis ſacramenti reciperent. Grauiter enim falluntur putantes idem eſſe adorare & ſuſcipere niſi quantùm ad præceptum implẽdum. Quod eĩm ait ſuper Ioan. Auguſtinus. Credere in Ieſum Chriſtum, hoc eſt manducare panem viuum. Et in libr. de pœnitentiæ medicina, Quid paras dẽtem & ventrem? crede & manducaſti. qui canones referuntur de conſecrat. diſtin. 2. ſolùm de illa manducatione intelligitur, quæ eſt de neceſsitate ſalutis, vt hîc ait Sanctus Thomas, & ſuperiùs latiùs quæſt. 73. arti. 3. Ad ſalutem enim ſufficit hoc ſacramentũ ſuſcipere in voto, ſi tamen per ſuſceptionem baptiſmi, aut pœnitentiæ, aut veram contritionem aliàs ſit homo in gratia. Vnde ſi infirmus non ſit niſi tantùm attritus, nunquam per adorationem ſacramenti fiet contritus, nec recipiet gratiam potiùs quàm dum ſanus adorat in eccleſia. Vide quanta

iactura

iactura fiat ex leui causa tunc nō conferre sacramentum. Quando verò vomitus, vel alia irreuerentia timetur, tunc saluti infirmi præferenda est reuerentia sacramenti, atque adeò non est ministrandum. ¶ Secundò arguitur. Hoc sacramentū est quædam spiritualis refectio: huiuscemodi autem refectio magis ad vsum gratiæ, q̄ ad eius perfectionem pertinere videtur: non ergo gratiam confert. Respondetur ad minorem negando refectionem pertinere duntaxat ad vsum gratiæ, imò etiam pertinet per se ad augmentum & per accidens in eo qui accedit attritus ad receptionem: nam si vti gratia, est refici, fit vt & ipsam recipere ad id pertineat, sicut receptio cibi. Imò nō solùm augmentū vel receptio gratiæ, sed etiam charitatis est huius sacramenti effectus. Neq; id tā tùm propter generalem connexionem: quia gratia vbicunque recipitur, secum adfert charitatem cum aliarū virtutum comitatu, sed ex peculiari natura refectionis, quæ fit per calorem, qui quidem calor proprius est charitati. Vnde Damascenus lib. 4. cap. 14. Sacramentū hoc carboni confert, quem Esaias vidit cap. 6. carbo nanque non est simplex lignū, sed igni vnitum, sicuti & panis cōmunionis (hoc est corpus Christi) non simplex est, sed diuinitati vnitus, atque adeo sumentem per amorem deo coniungens. Cùm autem secundū Gregorium amor dei non sit otiosus, sed magna operetur, fit vt hoc sacramentū non modò gratiā & charitatem conferat, sed ad vsus etiam & actus earum excitet, iuxta illud. 2. Corinth. 5. Charitas Christi vrget nos. Colligitur ergo, vt virtute huius sacramenti anima reficiatur, & delectetur, & inebrietur dulcedine bonitatis diuinæ, quæ omnia dicunt actum & vsum, secūdùm illud Canticor. 5. Comedite amici & bibite & inebriamini charissimi. Vnde Duran. dist. 12. quæst. 4. aliud discrimen ponit inter augmentum gratiæ, quod est effectus huius sacramenti, & illud, quod fit in confirmatione: nam illud magis comparatur augmento non viuentium, vt si aquæ aquam apponas. Hoc autem, quia fit per viam nutritionis, æquiparatur augmento viuentium, quod fit calore interno, & vitali opera.

Secundū argumentum.

Damascen.

2. Corin. 5.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. In hoc sacramento, vt suprà dictū est, corpus Christi offertur pro salute corporis, sanguis verò ꝓ salute animæ: corpus autem non est gratiæ capax: ergo saltem quantum ad hunc effectum hoc sacramentū non confert gratiam. Respondetur, q̄ cùm sacramenta operentur salutem, quam significant, fit vt secundùm quandam similitudinem & attributionem dicatur corpus offerri pro salute corporis, & sanguis pro salutæ animæ, quanuis cùm vtrobique sit totus Christus, vtrunque & corpori conferat & animæ. Adde q̄ licet corpus non sit capax subiectū gratiæ, ex anima tamen gratuitus effectus gratiæ redundat in ipsum tā in præsenti seculo, in quo per Dei gratiā exhibem⁹ mēbra nostra, vt ait Pau. ad Rom. 6. arma iustitiæ deo, quā in futuro, vbi corpus incorruptionem & gloriam ex animi redundantia sortietur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm effectus huius sacramenti sit adeptio gloriæ.

SEquitur de alio effectu huius sacramenti: scilicet, an sit adeptio gloriæ. Respondet S. Thom. vnica affirmatiua conclusione. Conuenit huic sacramento causam esse adeptionis vitæ æternæ. Probatur primò ex verbo Christi Ioan. 6. Si quis manducauerit ex hoc pane viuet in æternū: vita enim æterna idē est, quod gloria æterna. Deinde probatur ex duplici capite: scilicet, tam ex eo, quod continet & repræsentat, quæ sunt Christus & eius passio, quàm ex vsu sacramenti eiusq̄ speciebus. Christus enim, qui hic cōtinetur, per suam passionem, quæ hic repræsentatur, aditum nobis pandit sempiternæ vitæ, secundùm illud ad Hebræ. 9. Noui testamenti mediator est, vt morte intercedente, qui vocati sunt accipiāt repromissionem æternæ hæreditatis. Ad cuius significationem in forma calicis habetur, Hic est calix sanguinis mei noui & æterni testamenti. Secundò eadem cōclusio fit manifesta ex vsu & speciebus. Est enim spiritualis refectio, & vnitas, quæ per speciem panis & vini, vt arti. præcedenti dictum est, significatur, quæ quidem refectio & vnitas in hac vita imperfectè habetur: in futura verò perfectè. Vnde Aug. super illud Ioan. 6. Caro mea verè est cibus. Cùm cibo, inquit, & potu id appetant homines, vt non esuriant, neque sitiant, hoc veraciter non præstat, nisi iste cibus & potus, qui eos, à quibus sumitur, immortales & incorruptibiles facit in societate sanctorum, vbi pax erit & vnitas plena atque perfecta.

Conclusio.

¶ Qui conclusionem huius articuli superficie tenus aspexerit, putabit adeptionem gloriæ non esse proprium effectum huius sacramēti,

Expositio articuli.

ſed per accidens, quod eſt omnibus generale, quando conferunt primam gratiam. Aperire enim gloriam, illi conuenit ſacramento, quod per ſe confert primam gratiam, vt eſt baptiſmus, vt diſtinct. 7. quæſt. 1. arti. 7. dictum eſt, & per ſuam formam pœnitentia, per quam remittuntur actualia. Cùm ergo hoc ſacramẽtum, dum confertur in re, non habeat per ſe conferre primam gratiam, fit vt neque conferre gloriam, ſed augere. At verò mens Diui Thomæ ſublimior eſt, cenſet enim hoc per ſe conuenire huic ſacramento, ſicuti baptiſmo, licèt quodãmodo differenter. Primùm, quia vt articu. proximo dicebamus: in baptiſmo includitur votum huius tanquã finis omnium ſacramentorũ, per quem modum confert primam gratiam. Secundò, quod ad rem magis attinet, quòd cùm gloria non ſit niſi vita æterna, cuicunque ſacramento per ſe conuenit dare aut ſuſtentare vitam ſpiritualem, quæ hic incipit & in futuro ſeculo perpetuatur, conuenit propriè conferre gloriam. Sacramentis ergo confirmationis, extremæ vnctionis, ordinis, & matrimonij, quia ſua gratia non eſt per ſe dare vitam, niſi per accidens, quando accedens eſt attritus, ſed alios habent effectus, non per ſe conuenit conferre gloriam. Baptiſmo verò & euchariſtiæ per ſe id conuenit: baptiſmus enim, quia eſt regeneratio dat nobis vitam faciendo nos filios Dei, & ſi filios, vt ait Roma. 8. Paul. ergo hæredes æternæ vitæ. Euchariſtia verò quia eandem vitam ſuſtentat, nutrit & auget, virtute ſua facit, vt detur nobis perpetua in patria.

1. Argumẽ. ¶ Primum argumentum ſancti Thomæ eſt. Effectus proportionatur cauſæ: hoc autem ſacramentũ conuenit viatoribus, quibus datur cauſa ſuſtinendi vitam huius ſeculi: viatores autem non ſunt capaces gloriæ: ergo virtute huius ſacramenti non confertur. Reſpondetur, quòd per hoc ſacramẽtum adipiſcimur gloriam, ſicuti per paſſionem Chriſti, cuius virtute operatur: per paſſionem autem nõ illico introducimur in gloriam, imò vt ait ad Roma. 8. Paulus. Oportet nos prius in hac vita Chriſto compati, vt in futura cum ipſo cõglorificemur. Hoc ergo ſacramentum eſt cauſa gloriæ, quatenus eſt viaticum ſubſidium ſuſtentandi ſpiritualem vitam, per quam peruenimus ad gloriam. In cuius figuram legitur. 3. Reg. 19. quod Helias comedit & bibit & ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vſque ad mõtem Dei Oreb, quo celſitudo glorioſæ contemplationis deſignatur.

¶ Secundò arguitur. Multi accipiunt hoc ſacramentum, qui nunquam ad gloriam perue nient, vt. 21. de ciuita Dei, author eſt Auguſti. ergo effectus eius non eſt adeptio gloriæ. Negatur conſequentia: nam ſicut paſsio Chriſti per ſe ſufficiens eſt, vt per illam quiſq; gloriam adipiſcatur, ſi bene ſe ad illam accõmodauerit: ſic & hoc ſacramentum. Si quibus ergo non prodeſt, non eſt ex defectu ipſius, ſed ex eorum culpa. Vnde ſuper Ioan. idem Auguſt. Multi, inquit, de altari accipiunt, & accipiendo moriuntur. Panem ergo cæleſtem ſpiritualiter manducate, innocentiam ad altare portate. 2. Argum.

¶ Tertiò arguitur. Maius non efficitur à minori: maius autem eſt Chriſto in cęlo ſub propria ſpecie frui, quod pertinet ad gloriam, quàm ipſum ſub aliena in ſacramento percipere: ergo hoc non eſt illius cauſa. Reſpondetur ad maiorem, quòd licèt maius à minori non fiat tanquam à cauſa principali, fieri tamen poteſt tãquam ab inſtrumento, per aſciã enim fit ſtatua: ſic ergo per ſumptionẽ ſacramenti inſtrumentaliter adipiſcimur gloriam, quam Deus nobis confert. 3. Argum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm effectum huius ſacramenti ſit remiſsio peccati mortalis.

SEquitur de tertio effectu, qui eſt expulſio mali: ſcilicet, peccati mortalis, vtrum hoc conueniat euchariſtiæ ſicut baptiſmo & pœnitentiæ, quæ eſt abſolutio peccatorum. Ad quod per diſtinctionem reſpondetur quatuor concluſionibus. Sacramentum enim hoc conſiderari poteſt aut ſecũdum ſe, aut reſpectu ſuſcipientis. ¶ Eſt ergo prima concluſio. Secundum ſe conſiderati virtutem habet remittendi quæcũq; peccata. Probatur, quia eſt inſtrumentũ paſsionis Chriſti, quæ omnia peccata delere ſufficit, niſi obſtaculum inueniat. 1. Conclu.

¶ Secunda concluſio. In eo, qui ſacramentũ recipit cũ ſcientia peccati mortalis nullã operatur remiſsionem, imò culpam accumulat. Probatur primò ex illo. 1. Corinth. 11. Qui manducat & bibit indignè, iudicium ſibi mãducat & bibit. Vbi gloſſa. Ille manducat & bibit indignè, qui in crimine eſt, aut irreuerenter tractat, qui ideo iudicium manducat & bibit: ſcilicet, condemnationem. Et cõfirmatur ratione. 2. Conclu.

ratione. Sacramentum hoc eo quòd datur in nutrimentum, est sacramentum viuentium, quibus solùm nutrimentum competit: ergo quicunque accedit cum conscientia peccati mortalis obicem opponit sacramento, tum quia non viuit, tũ quia vnirí non potest Christo tanquam eius membrũ, qui est effectus sacramenti, & ideo tãquam indignus susceptor iniuriam irrogat sacramento, atq; adeò veniã non obtinet, sed sumendo peccat. Vnde in li. de ecclesiasticis dogmatibus. Si mens in affectu peccandi est, grauatur magis eucharistiæ perceptione, quàm purificetur.

Tertia conclusio.

¶ Ad explicandum autem conclusionem, ad hibentur aliæ duæ. ¶ Tertia ergo est. Hoc sacramentum operari contingit peccatorum remissionem dupliciter, vno modo dum recipitur in voto, scilicet, dum quis iustificatur aut p baptismum, aut per confirmationem, vtrobique enim includitur eius votum, ceu omnium sacramentorũ finis. Operari enim remissionẽ peccatorũ, est primam gratiam conferre, qualis per huiusmodi iustificationẽ confertur.

Quarta conclusio.

¶ Quarta conclusio. Secũdo modo hoc sacramẽtũ in re susceptum cõferre potest primam gratiam, atq; adeò remissionem peccatorum, dum quis accedit in peccato mortali, cuius tamen nec conscientiam habet nec affectum, vt putà si accedat attritus putans se esse contritum, aut si sine culpa est oblitus alicuius mortalis. Tunc enim sacramentum hoc charitatis contritionem perficiet, & remissionem operabitur.

Expositio articuli.

¶ Tres primæ conclusiones apud catholicos adeò sunt peruiæ, vt nulla indigeant discussione, sed soli hæretici, qui negant sacramenta conferre gratiã, negant subinde per aliquod eorum conferri remissionem peccatorum, sed peculiariter qui negant Christũ contineri hîc secundùm veritatem. Subsequenter nullam huic sacramento attribuunt culparum remissionem, in quorum numero est Oecolampadius, contra quem lib. 2. de sacramento eucharistiæ. cap. 8. disputat Clichtouæus.

Augusti.

¶ Cæterùm testimonium illud Augustini de ecclesiasticis dogmatibus capit. 53. quod refertur de consecra. distinctio. 2. can. Quotidie. Diuus Thomas hîc, ad secundam conclusionem, & Scotus & omnes de effectu peccati mortalis intelligunt. qui quidem aggrauat sumentis culpam: sed non desunt qui illud intelligant de affectu peccandi venialiter, propterea, quod ait inferiùs, De illo dico, quem capitalia & mortalia peccata non grauant. Certiùs tamen est intelligi de affectu mortali, vt intelligitur a S. Thoma: nem affectus venialiũ non obstat effectui huius sacramenti, vt artic. 8. per aliam autoritatem eiusdem Augustini constabit. Hunc autem locum artic. 8. perpendemus, vbi disputabitur vtrùm affectus peccati venialis impediat effectum huius sacramenti. ¶ Quarta verò conclusio disputationem nobis prolixiorẽ aperiebat de accedente ad hoc sacramentum in peccato de quo est solùm attritus, quomodo tunc non modò nõ peccet, verùm & gratiam suscipiat, qua veniam obtineat. Sed ne toties eandem rem tãgamus, hæc disputatio vsq; ad quæstionem subsequentẽ. artic. 4. reseruetur, vbi de accedente in peccato explorabitur an peccet.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Ecclesia in quadam collecta petit. Sit hoc sacramẽtum ablutio scelerum: scelera autem non sunt, nisi peccata mortalia: ergo illa per hoc sacramentum abluuntur. Respondetur non esse intelligendum de ablutione eorũm, quorum cõscientiam homo ad hoc sacramentum adfert, sed bifariàm aliter: scilicet, vt illa abluãtur, quorum conscientiam non habemus, iuxta illud Psalmi, Ab occultis meis munda me domine: aut illa, quorum imperfectè dolemus, quem dolorem petimus per sacramentum perfici. Aut denique in hoc sensu petimus ablui: vt robur nobis per sacramentum accrescat.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò arguitur. Hoc sacramentum operatur in virtute passionis Christi sicut baptismus: per baptismum autem remittuntur peccata mortalia, vt suprà dictum est: ergo & per hoc sacramentum, præsertim cùm in forma calicis adhibeatur, Qui pro vobis & pro multis effundetur. Respondetur ad maiorem, discrimen esse inter baptismum & hoc sacramentum, quòd baptismus operatur in virtute passionis Christi tanquam regeneratio spiritualis, quæ scilicet est mutatio de non esse spirituali in esse spirituale: præterea datur per modum ablutionis. Quorum neutrũ obstat, quominus possit quis dignè ad ipsum accedere cũ conscientia peccati mortalis, dummodò non habeat complacẽtiam, vt suprà expositum est, ac perinde optans à suis delictis per baptismum ablui & de morte transire ad vitam. Sed per hoc sacramentum homo suscipit Christi gratiam pro spirituali nutrimento, quod non conuenit mortuo in peccatis: & ideo per se exigit, vt nemo ad ipsum accedat: nisi qui bona fide crediderit se viuere vita gratiæ. Ex natura ergo diuersa horum sacramentorum, diuersa colligitur dispositio in suscipiente. Ad baptismum namque

ſufficit, vt non opponat obicem: ad euchariſtiam verò, vt probet ſeipſum, vt ait Paul. anteq̃ de pane illo edat, aut de calice bibat.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Per hoc ſacramentum gratia confertur: ſed effectus gratiæ eſt iuſtificatio à peccatis mortalibus, ſecundùm illud ad Rom. 3. iuſtificati gratis per gratiam ipſius: ergo per hoc ſacramentum remittuntur mortalia. Reſpondetur, q̃ licèt gratia per ſe ſufficiat remittere peccata, non tamen actu remittit niſi quando datur prima: hoc autem ſacramẽtum dum re ſuſcipitur, non habet per ſe conferre primam gratiam, ſed augere per nutrimentum. Quare nec per ſe conuenit ei, peccata remittere, ſed per accidens ratione ſubiecti: quia ſcilicet ſuſcipiẽs putat ſe carere peccato, quod tamen habet.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm per hoc ſacramentũ remittantur peccata venialia.

CVM dictum ſit, huic ſacramento remiſsionem mortalium peccatorum nõ competere, quæritur, an idem ſit de venialibus cenſendum. Et reſpondetur cõcluſione diuerſa. Hoc ſacramẽtum virtutem habet ad remiſſionem venialium. Primò probatur autoritate Innocentij libro de myſterio miſſæ, dicẽtis, Hoc ſacramentũ venialia delet, & cauet mortalia. Deinde probatur rationib⁹ duabus, quarum vna ſumitur ex natura ſacramenti, atque altera ex re ipſius. Natura enim ſacramẽti eſt ſuſcipientes ſpiritualiter nutrire: natura autẽ nutrimenti corporalis eſt reſtaurare id: q̃d quotidie per actionem caloris naturalis deperditur: cùm ergo ſimiliter calore concupiſcentiæ per peccata venialia aliquid feruoris charitatis amittatur, ſit vt ex natura huius ſacramenti ciuſmodi venialia remittantur. Vnde Ambro. libro de ſacrament. Iſte, inquit, panis quotidianus ſumitur in remedium quotidianę infirmitatis. Secundò probatur ex parte rei huius ſacramenti, quæ eſt charitas non ſolùm in habitu, verùm etiam in actu. Diximus enim arti. 1. per hoc ſacramentum excitari nos ad amoris feruorem: actus verò & feruor charitatis, ſicuti per venialia, dum actu cõmittuntur, tepefit, ſic cum cõplacentiam eorũ non inuenit, eadem venialia viciſsim delet.

Conclusio.

Expoſitio articuli. ¶ Notato in primis diſcrimen hoc, quòd cùm hoc ſacramentum in re non habeat per ſe cõferre primam gratiam, imò illam ſupponit, nõ habet per ſe remittere mortalia, niſi ex ſuo voto, quod includitur in baptiſmo. Quare ſi recipiatur cum conſcientia peccati mortalis, illud non remittit. At verò quia peccata venialia gratiam nõ excludunt, dignè quis cum illis poteſt ad hoc ſacramẽtum accedere, cui ideo virtute ſacramenti remittentur, niſi qui accedit obicem adferat alicuius venialis maculæ. Obex enim ille obſtabit remiſsioni illius venialis peccati non tamen remiſsioni aliorum: quia venialium peccatorum poſſunt aliqua ſine cæteris remitti. ¶ Hæſitabit quis forſan, eò quòd Diuus Thomas videtur peculiariter hunc effectum huic ſacramẽto tribuere, cùm tamen ex altera parte cunctis videatur communis: nam cùm omnia gratiam cõferant, cuius peccatum veniale obex non eſt, videntur venialia per omnia ſacramẽta remitti. Ad hoc bifariàm reſponderi poſſet. Primò quod cùm ſuſceptio aquæ luſtralis & epiſcopalis benedictio, atque alia id genus ſacramentalia remittant omnia venialia, quorum complacentiam non inueniunt, abſque aliquo eorum dolore, probabile eſt, vt per omne ſacramentum generali ratione gratiæ pariter remittantur. Nihilominus tum baptiſmus, tum etiam hoc ſacramentum id habet ex ſua natura propriè: ille ſcilicet, quia regenerat hominem in nouã vitam, hoc verò propter rationes in præſentiarũ allatas. Attamẽ & veritati forte ſimiliùs & menti S. Thomæ viciniùs reſpondetur negando id omni ſacramento conuenire.

Dubitatio.

Primum argumentum. ¶ Arguit nanq; ſic primo loco S. Tho. Hoc ſacramentum, vt ſuper Ioannem ait Auguſt. eſt ſacramentũ charitatis: venialia autem nõ cõtrariãtur charitati: cùm ergo nihil niſi per ſuum contrarium corrumpatur, videtur hoc ſacramentum minimè venialia remittere. Et reſpõdet ad minorem, quod licèt venialia nõ obſtẽt habitui charitatis ſicut nec gratiæ: nihilominus contrariantur actuali feruori charitatis. Vnde cùm ille ſit effectus huius ſacramenti, per illũ remittuntur. Vult ergo S. Tho. nõ remitti venialia per habitum charitatis aut gratiæ, ſed per actum. Cùm ergo per alia ſacramenta, ſi nudam eorum naturam contemperis, non niſi habitus infundatur, nõ habent venialia remittere, præter baptiſmum, qui eſt noua regeneratio. Vnde Iulius Papa can. Cũ omne. de conſec. diſt. 2. Omne, inquit, crimen atque peccatum oblatis Deo ſacrificijs delẽtur. Et Gregorius can. Species. huic etiam ſacramẽto peccatorum remiſsionem adſcribit.

Quod

Quòd autem aqua benedicta & alia sacramentalia veniales culpas deleant, ex peculiari institutione & intentione sortiuntur.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Si per hoc sacramẽtum venialia remitterentur, fieret vt remitterentur vniuersa: quare frequenter affirmare possemus, nos esse sine peccato, contra illud. 1. Ioan. 1. Si dixerimus, q̃ peccatum non habemus, ipsi nos seducimus. Respondet D. Tho. illud verbũ non sic esse intelligendum, quin aliqua hora absq; omni reatu peccati venialis possimus existere: sed sic, q̃ istam vitam neq; sancti absq; huiusmodi leuibus culpis ducunt. Adde, q̃ Ioannes non dicit nos non posse esse sine peccato, sed q̃ nemo id debet dicere: quia nescit an alicuius habeat complacẽtiam, quæ ipsum lateat. Quare licèt quispiam dicat nullius se memorem esse peccati venialis, non se seducit, se dum pro certo affirmat nullũ habere.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Contraria mutuò se expellunt, sed peccata venialia non sunt sacramento contraria: quia prohibent neminẽ ab eius perceptione, dicente Augustino super illud Ioã. 6. Patres vestri manducauerunt mãna in deserto. Innocentiam ad altare apporta te: peccata etsi sunt quotidiana, non sint mortifera: ergo venialia per hoc sacramentum non tolluntur. Respondetur, maiorem esse charitatis virtutẽ in bonum, quæ charitas effectus est huius sacramẽti, quàm venialium peccatorum in malum. Quare venialia non possunt in tòtũ impedire charitatis actũ, licèt eis quis accedat infectus ad sacramentũ: & ideo sacramẽtũ ipsum illa poterit delere. Cõplacẽtia aũt venialium impedimento esset ne delerentur.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm per hoc sacramentum tota pœna peccati remittatur.

CVLPAM consequitur pœna: & ideo quæritur, vtrùm per hoc sacramentum etiam pœnæ peccatorum remittantur. Ad quod suppositа distinctione D. Thom. quatuor conclusionibus respõdet.

Eucharistia est & sacrificiũ, & sacramentum. Hoc enim sacramentum, vt initio diximus, & in fine dist. 13. quæst. 2. articu. 1. examinabimus, singulare hoc habet, vt sit non solum sacramentum, sed etiam sacrificium. Habet eñ rationem sacrificij inquantum offertur, ratio nẽ verò sacramenti inquantũ sumitur. Et ideo effectum sacramenti habet in eo, qui sumit: effectum verò sacrificij in eo, qui offert, atque in ijs, pro quibus offertur. Et quidem inquantum sacramentum, operatur vno modo directè, ex vi sacramenti, atque altero ex concomitantia, sicut dictum est de cõtinentia: quòd scilicet sub speciebus panis corpus continetur ex vi sacramenti, sanguis verò ex concomitãtia. ¶ Est ergo prima conclusio. Hoc sacramentum directè nullam habet remittere pœnam, sed solùm ex concomitantia. Probatur, sacramentum enim illud habet effectum directum ad quem institutum est: hoc autem non fuit institutum nisi ad nutriendum hominem, atque adeò ad incorporandum ipsum Christo, sicut membrum capiti, & ad conglutinãdum ipsum cum cæteris fidelibus, vt vniãtur sicut membra in vno corpore, quos quidem effectus & corporale nutrimentum habet: quæ quidem ratio nullam includit pœnarum remissionem. At quia hæc vnio fit per actum feruoremq; charitatis, & huiusmodi feruor non solùm veniales culpas remittit, verùm & pœnas quatenus est actus amicitiæ Dei, ex hac parte per hoc sacramẽtum nonnihil suppliciorum condonatur. Secunda conclusio. Non tamen semper remittitur omnis pœna, sed secundùm modum cuiusq; deuotionis & feruoris. Nam cùm non remittatur per habitum, sed per actum, quantus fuerit actus, tanta erit & remissio.

Prima conclusio.

Secunda cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Hoc sacramentum inquãtum sacrificiũ de se habet q̃ sit satisfactorium pro offerẽte, & pro quibus offertur. ¶ Quarta conclusio. Quanuis oblatio ex sui quãtitate sufficiat pro satisfactione totius pœnæ, tamen in re nõ habet efficaciã nisi ꝑ ratione & quãtitate deuotionis & feruoris tam offerentis, q̃ illorum, pro quibus offertur. Quare non semper satisfacit pro tota pœna. Probatur, quia satisfactio magis attenditur penes deuotionẽ offerentis quàm penes quãtitatẽ rei oblatę, vt patet in illo exemplo Luc. 21. de vidua, quæ cùm nõ obtulisset nisi duo minuta æra, iudicio Christi pluris fuit eius oblatio æstimata, quàm oblationes aliorum, qui pretiosiores nummos in gazophylacium mittebant.

Tertia conclusio.

Quarta conclusio.

¶ Hic discrimen adnotandũ est, q̃ cùm hoc sacramentũ quatenus sacrificium, gratiam nõ conferat, fit vt illa ratione neq; vllam operetur culparum remissionẽ, nisi per modũ meriti si offerens sit in gratia, vt. d. 13. q. 2. ar. 1. explicabimus: quia offert hostiam sanctam. Et ideo hactenus in remissione culparũ nulla est habita mentio huius sacramenti quatenus est sacrificiũ. Habet autem per se rationẽ satisfactionis pro pœnis culparum non tantũ venialium

Expositio articuli.

lium verum etiam mortalium, quæ iam ſunt per gratiam delectæ, prodeſtq; offerenti, & ꝑ quibus offertur. Et ideo de iſtis cõcluſionibus iterũ nobis d. 18. inter agendum de ſatisfactione, cõmemorandum eſt. At verò circa intellectũ quartę dubiũ eſt nõ mediocre, quomodo D. Tho. intelligat oblationem huius ſacrificij ex ſui quantitate ſufficere ad ſatisfaciendum pro omni pœna: nihilominus non eſſe ſatisfactoriam niſi pro quantitate deuotionis offerẽtis, & illius pro quo offertur. Hæc enim verba ſubmouere videtur celebrem illã quæſtionẽ, vtrùm miſſa oblata pro pluribus, tantundem ſingulis valeat, quantũ ſi oblatio pro vno ſolo fieret. Hanc verò quæſtionem, etſi lib. 9. de Iuſti. & iur. q. 2. ar. 2. tractauerimus, cùm exactiùs limatiusq; inferiùs d. 13. q. 2. arti. 1. examinabimus. Quare de illa nihil in præſentiarum. Imò vero cùm illius examen præſenti concluſioni non parum lucis adferat, illic ampliùs hæc elucebit. ¶ Ne tamen hic nihil dicamus, animaduertendũ eſt, id quod in hoc ſacrificio offertur, eſſe per ſe infiniti valoris: eſt enim corpus & ſanguis, quæ cùm ſint diuinitati coniuncta, ſunt ſuppoſiti infinitè grati, & ideo quantum eſt de ſe ad infinitum effectum ſufficeret. Attamen quia ſacrificium non ſolùm dicit rem oblatam, ſed oblationem: nempe offerentis actum, fit vt quantum ad efficaciam, dum ab hominibus offertur, nõ habeat niſi taxatum effectum. Sacrificiũ verò Chriſti in cruce non tantùm quia id quod offerebat erat infinitum, ſed quia ipſe offerens erat ſuppoſitum infinitè gratum Deo, fuit ſimpliciter infiniti valoris: non autem ſic dum ab homine puro offertur, licèt per noſtram oblationem illa Chriſti quo ad efficaciam applicetur, ſed creſcit valor ſecundùm deuotionem offerentis. Dum enim duo nummũ eiuſdem valoris pauperi porrigunt, ille qui ardentiori effectu eum largitur, plus meretur. Et huic veritati ſeruit exemplum viduæ offerentis duo minuta ex maiori feruore: tametſi etiam illic res oblata ſecundùm proportionem ſuæ inopiæ erat maior, quàm pretioſior nummus oblatus à diuite. Sic ergo in propoſito, quia res oblata eſt eadem, quãto ſanctiori animo fiat oblatio, erit magis ſatisfactoria.

Dubium. Dubium.

¶ Sed tamen veritas hæc perſpicaciori indiget explicatione. Quæritur ergo, Vtrùm ſatisfactio in diuerſis penſetur ſolùm ad æqualitatem deuotionis, vt ſi vnus offerat deuotione vt vnũ, & alter vt duo, ſatisfactio huius ſit dupla ad ſatisfactionẽ alterius. Apparet enim hãc eſſe ſententiã S. Tho. quoniã quantitas deuotionis vnius eſt dupla ad quãtitatem deuotionis alterius. In contrarium tamen eſt, ꝙ ſatisfactio huius ſacrificij attendi debet non ſolùm ex opere operantis: ſcilicet, ratione meriti, ſed ex opere, quod vocant, operatum: nempe, virtute hoſtiæ oblatæ: & ſuperiùs diſt. 6. inter diſputandum de effectibus baptiſmi diximus, effectum ipſum ſacramentalem fieri maiorem in eo qui habet maiorem deuotionem. Quare qui offert deuotione, vt duo, videtur ſatisfacere, primùm ratione deuotionis in duplo, quàm ille qui offert deuotione vt vnum, & præterea ex opere operato etiã in duplo:

¶ Reſpondetur primũ conſultò D. Thomam & graues doctores non eſſe ſolicitos tam minutatim iſtos gradus admetiri. Nam ſatis eſt, quòd qui maiorem habet deuotionem, plus participat ſatisfactionis ratione eiuſdẽ hoſtię, ſed fortè non in eadem proportione: neq; virtute meriti neq; virtute operis exhibiti: quia nõ omnia duplantur. Enimuerò ſi duo æquè diuites æqualem pecuniam offerant Deo, nõ ideo quòd Petrus offert duplo maiori deuotione duplicatur ei vel meritũ, vel ſatisfactio: quia eſt cõſideranda & deuotio & res oblata: & quia res oblata nõ duplicatur, non totũ quod facit Petrus duplicatur reſpectu eius qđ facit Paulus: & ideo nec duplicatur ſatisfactio nec meritũ. Vnde D. Tho. ſolùm dicit ꝙ magis attenditur animus offerentis, ą quantitas oblationis: ſed nihilominus attenditur quãtitas etiam oblationis. Quare cùm offerentes ſacrificium eãdem rem offerant, fit vt quãuis ex deuotione offerentis creſcat ſatisfactio, nõ tamen in eadem proportione, qua excedit deuotionẽ alterius. Et eodẽ modo diximus de gratia ſacramentali, ꝙ licèt creſcat ratione deuotionis ſuſcipientis, nõ tamen ad æqualem quãtitatem. Vt ſi deuotio ſit vt decem, ſacramentalis gratia creſcat vt decem ſupra illam, quæ datur ratione meriti. Secũdò reſpondetur nõ eſſe omnimodam ſimilitudinem inter ſacrificium & ſacramẽtum: nam gratia ſacramentalis cõfertur virtute ipſius ſacramenti tanquã operis & inſtrumenti Dei homine ſolùm cõcurrente, vt dignè ſuſcipiat: & ideo creſcit ſecundùm diſpoſitionem ſubiecti: ſcilicet, ſuſcipientis: ſed ſatisfactio in ſacrificio nõ datur tãquam per ſolum inſtrumentũ Dei, vt homo non faciat niſi dignè recipere: imò eſt opus ipſius offerentis. Et ideo creſcit per eius deuotionẽ tanq; per cauſam agẽtem. ¶ Ex his ergo fit conſequens tantam eſſe poſſe deuotionem offerentis, vt pro vniuerſis pœnis & venialiũ & mortalium quo ad culpã remiſſorum quãtumuis

Diſcrimẽ inter effectus ſacramenti & ſacrificij.

tumuis magna fuerint, virtute huius sacrosan cti sacrificij plenissima fiat satis factio. Id qđ D. Thomas insinuat dicens quòd hæc oblatio ex sui quantitate sufficiat ad satisfaciendũ ꝓ omni pœna, nisi ex parte deuotionis quidpiã deficiat. Sed hæc loco citato d. 13. fulgentiùs elucebunt, vbi prẽter satisfactionem, alios effectus sacrificio conuenire monstrabimus.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentũ S. Thom. est. Per hoc sacramentum, sicut per baptismum, cõmunicatur nobis effectus passionis Christi: sed per baptismum recipit homo plenissimam remissionem peccatorum quo ad culpam & pœnã, vt suprà dictum est: ergo & per hoc. Negatur consequentia: nam cùm baptismus sit regeneratio, vt per quem commorimur Christo, & resurgimus in nouã vitam, per se institutus est in remissionem totius culpæ & pœnę: hoc aũt quia non est nisi in nutrimentũ, non habet illum effectum remittendi pœnas, nisi secundum quantitatẽ deuotionis, per quã fit spiritualis nutritio.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Nihil in sacrificiis maius esse potest, quàm corpus & sanguis Christi, vt ait Alexander Papa de consecra. di. 2. can. Nihil. per sacrificia verò veteris legis homo satisfaciebat pro peccatis suis, iuxta legem Leui. 4. &. 5. Si peccauerit homo, offerat hoc vel illud pro peccato suo, & remittetur ei: ergo per hoc sacramentum plenissima fiet remissio. Respõsio Sanct. Thomæ est nimis compendiosa, & ideo notato discrimen, qꝺ in antiqua lege sicut nullum erat sacramentum, quod virtute operis conferret gratiam (licèt in circũcisione conferretur virtute fidei) ita nullum erat sacrificium, quod ex opere (quod aiunt) operato aliquam haberet satisfactionem: quia nõ erãt instrumenta passionis Christi: sed meræ protestationes fidei eius venturi: quare solùm per modum meriti operantis & augebant gratiã, & satisfaciebant pro culpis. Quapropter hoc nostrum sacrosanctum sacrificium longissimè illis antecellit, non solùm in re oblata: quia illi offerebant animalia, nos verò corpus & sanguinem Christi, eius diuinitati coniuncta, verùm & in satisfactione virtute operis operati, quæ illic nulla erat. Applicabantur nihilominus certis peccatorum speciebus expiandis certa sacrificia, vel propter adaptationem rei oblatæ ad culpam, vel propter repræsentationem ecclesiæ nostræ, in cuius figura omnia illis contingebant. Respondet ergo Sanct. Thomas ad minorem, quòd reliquæ oblationes tam veteris legis quàm nouæ non solùm non per se operantur ad remissionẽ totius pœnæ, verùm neque adæquant virtutem huius nostri neq; quantum ad quantitatem rei oblatæ, neq; quantum ad deuotionem offerentis, quæ innititur intẽtione ecclesiæ. Et nihilominus ex defectu deuotionis offerentium, vel illorum pro quibus offertur, euenit vt nec hoc sacrificium pro tota pœna satisfaciat.

Satisfactio p cuch. qualis & quanta e- pegiè.

¶ Et similiter respondetur ad tertium quãdo arguitur. Per hoc sacramentũ aliquid de reatu pœnæ dimittitur, quapropter pœnitentibus solent in satisfactionem iniungi eleemosynæ pro celebratione missarum: ergo qua ratione remittitur aliquid, remittitur totum. Negatur enim consequentia. Defectus quippe non accidit ratione sacrificij, sed ex tẽpore deuotionis. ¶ Sed arguis. Tam multa esse possent tamque nefanda hominis flagitia, vt vnum sacrificium, quantacunq; deuotione oblatum, non sufficeret ad satisfaciendum pro omnibus. Negatur assumptum: imò tanta esse posset deuotio non solùm sacrificij, verùm etiam contritionis, vt vna ad plenam omnium criminũ satisfactionem sufficeret.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per hoc sacramentum præseruetur homo à peccatis futuris.

QVæritur vtrùm non solùm respectu prẽteritorum, verũ etiam respectu futurorũ crimínum habeat hoc sacramẽtum efficaciam. Et respondetur hac affirmatiua cõclusiõne. Hoc sacramentum inter alios effectus, hũc etiam habet, vt à peccatis in posterum præseruet. Conclusio hęc primùm elicitur ex verbis Christi Ioan. 6. Hic est panis de cælo descendens, vt si quis ex ipso manducauerit non moriatur. quod cùm planum sit non intelligi de morte corporali, fit vt intelligatur de morte spirituali, quæ fit per peccatum. Secundò patet ratione. Cùm enim peccatum sit quædam spiritualis mors, fit vt quemadmodum corpus à morte, sic & anima præseruetur à peccato, præseruatur autẽ corpus bifariàm. Vno modo interius cõtra illa, quæ intrinsecus sunt causa mortis, & sic præseruatur per corroborationem cibi & potus, quibus reficiuntur humidi ruinæ, quæ fiunt per actionem caloris naturalis, & per medicamenta, quæ morbis obsistunt. Et alio modo defenditur homo per arma & munimenta exteriora aduersus hostes,

Conclusio.

hoſtes, quí cauſa eſſe poſſunt violentæ mortis. Vtroque ergo modo hoc ſacramentum nos à peccato tuetur. Primũ, ſcilicet, per hoc quòd nos cum Chriſto per gratiam cõgluti-nat, ac ſubinde ſpiritualem noſtram vitã corroborat tanquam cibus & potus, & ſpiritualis medicina: nam vt eſt in Pſalmo, Panis cor hominis confirmet. Vnde Auguſt. ſuper Ioã. Securus, inquit, accede, panis eſt, non venenũ. Altero etiam modo tanquam ſignum paſſionis Chriſti, per quam dæmones victi ſunt, ad uerſum eoſdem nos dæmones communit, infeſtiſsimas eorum pugnas propulſando. Vnde Chryſoſto. ſuper Ioan. capit. 6. Vt leones, inquit, flammam ſpirantes, ſic ab illa menſa diſcedimus terribiles effecti diabolo.

Expoſitio articuli.

¶ Effectus hic huius ſacramenti attenta meditatione contemplandus eſt: videlicet, quemadmodum per ſe proprie & inter omnia ſingulariter hoc ſacramentum, noſtrã habeat ſpiritualem vitã perpetuare, ſi nos ſemper ipſum pro rei dignitate ſuſciperemus & tractaremus. Hic enim eſt legitimus illorũ Chriſti verborũ ſenſus Ioan. 6. Hic eſt panis, qui de cœlo deſcendit. Non ſicut manducauerunt patres veſtri manna & mortui ſunt. Qui manducat hunc panem viuet in æternum. Hoc eſt, quoniam manna nõ erat diuinitus miſſum niſi in ſubſidiũ temporalis vitæ, quæ ſuapte natura finitur, manducantes tandẽ mortui ſunt. Hic autem ureus panis, quia præſidiũ eſt ſpiritualis vitæ, quæ per ſe eſt perpetua, neque per corporis mortẽ interpolatur, virtutẽ habet eandem cibandi, & à morte peccati tuendi. Et accedit ratio, q; cũm eadem via tum intrinſecus per ſenſuales carnis illecebras, quæ ſecundum Paulũ cum ſpiritu continenter colluctatur, tum extrinſecus per dæmonum præliа oppugnetur, contra vtrunque hoc ſacramentum vigorem habet. Nam cùm, vt ait Ariſtote, eiſdem nutriamur & ſimus, & per hoc ſacramẽtum corpore & ſanguine Chriſti in dies nutriamur, deberemus, niſi noſtra nos nequitia comprimeret, & potiſsimum ſacerdotes, per continuam huiuſmodi nutritionem in Chriſtum adeo eſſe cõuerſi, vt nihil in nobis niſi ipſe viueret, ac ſubinde eius ſpiritus, cui adeo nullus carnalis inſultus præualere poſſet. Ad hæc, licet reliqua ſacramenta in virtute paſſionis Chriſti operentur, hoc tamen quatenus ſacrificium, ipſiſsima eſt eius imago, vbi ſacerdos Chriſtũ repræſentans ipſius corpus immolat. Quare non tantùm quaſi crucis ſignaculo, ſed quaſi ipſo crucifixo Chriſto, angelorumque conſi tatu ſacramento iſto dæmones abiguntur. Quapropter impudẽtia nefanda eſt tum aliorum fidelium ad ſacramentum hoc indies accedentium, tum præſertim ſacerdotum, qui quotidie hoc pane cæleſti victitantes, vlli vel carnis vel dæmonis prælio ſuccumbant.

Primum argumentum.

¶ Eſt ergo primum argumentum San. Tho. exaggeratione dignum. Arguit ſiquidem. Per multi hoc ſacramentum quotidie ſumentes indies in crimina prolabuntur, quod ſi à peccatis præſeruaret, non accideret: non ergo hic eſt eius effectus. Sed nihilominus reſpondet, quòd effectus huius ſacramenti, (quæ cuiuſcũque cauſæ actiuæ generalis conditio eſt) recipitur in homine ad modum ipſius recipiẽtis. Vnde quia homo ſuapte natura liber eſt, libe rumque eius arbitrium in hac vita non eſt in bonum confirmatum, licèt ſacramentum per ſe virtutem habeat ipſum in bono ſeruandi, non tamen poteſtatem tollit, quin poſsit eſſe in malum flecti.

Secundi argumentum.

¶ Secundò arguitur. Euchariſtia eſt ſacramentum charitatis: charitas autem non videtur à futuris peccatis præſeruare, quandoquidem per peccatum amittitur: ergo hoc ſacramentum non præſeruat à peccatis. Reſpondetur negata minori: imò charitas ſuopte ingenio & virtute à peccato præſeruat, iuxta illud ad Roma. 13. Dilectio proximi malum non operatur. Sicuti & gratia eo quòd eſt ſemen gloriæ, ſecundum illud. 1. Ioan. 3. Omnis, qui natus eſt ex Deo peccatum non facit: quoniam ſemen ipſius in eo manet, & non poteſt peccare, (ſcilicet mortaliter) quoniã ex Deo natus eſt. At quoniã forma recipitur in ſubiecto per modum ſuſcipiẽtis, fit vt ratione humanæ libertatis habeat, tam charitas quàm gratia in hac vita, vt ſint mutabiles, & amiſsibiles, quouſque in patria liberum noſtrum arbitrium confirmetur in bonum.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò. Origo peccati in nobis eſt lex peccati: ſcilicet, ſenſualitatis concupiſcentia, quæ vti ait Paul. ad Roma. 7. eſt in membris noſtris: ſed mitigatio fomitis quæ eſt eiuſmodi lex, non ponitur effectus huius ſacramenti, ſed baptiſmi: ergo præſeruare à peccatis illi potius congruit, quàm euchariſtiæ. Reſpondetur, q; licet baptiſmus directè habeat diminuere fomitem, eo quòd ex originali culpa, quam baptiſmus delet, relictus eſt: euchariſtia tamen, quia tanquam nutrimentũ directè habet confirmare cor: ſcilicet, voluntatem, conſecutiuè habet remittere fomitem. Vnde lib. 83. queſt. Auguſt. Augmentum inquit charitatis eſt diminutio cupiditatis.

ARTI-

ARTICVLVS. VII.

Vtùm hoc sacramentum prosit alijs quàm sumentibus.

CVM nullum aliud sacramẽtum alijs q̃ sumentibus prosit, quæritur, vtrùm Eucharistia hoc habeat singulare vt alijs prosit. Et respondetur per distinctionẽ duabus conclusionibus. Est enim, vt dictum est, huic sacramento, singulare, vt sit non tantùm sacramentum, verùm & sacrificium. Inquantum enim in eo representatur Christi passio, qua, vt habetur ad Ephesi. 5. obtulit se hostiam Deo, habet rationem sacrificij. Inquantum verò per ipsum traditur inuisibilis gratia sub visibili forma, habet rationem sacramenti.

Eucharistia est sacramẽtum & sacrificium.

Prima conclusio.

¶ Est ergo prima conclusio. Hoc sacramentum sumentibus quidem prodest, non solùm per modum sacramenti, quia confert gratiã, verùm & per modum sacrificij, eo q̃ pro omnibus sumentibus offertur. Id quod illis verbis canonis significatur. Quotquot ex hac altaris participatione sacrosanctum filij tui corpus & sanguinem sumpserimus, omni benedictione cœlesti & gratia repleamur.

Secũda conclusio.

¶ Secunda cõclusio. Alijs verò, qui nõ sumũt, prodest per modum sacrificij inquantum pro salute eorum offertur, iuxta verbum eiusdem canonis. Memento domine famulorum famularumq; tuarum, pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt pro se suisque omnibus, pro redemptione animarum suarum, pro spe salutis & incolumitatis suæ. Atque vtrunque proficiendi modũ expresit dominus Matth. 26. & Luc. 22. dicens, Qui pro vobis (scilicet sumentibus) & pro multis (scilicet alijs) effundetur in remissionem peccatorum.

Impositio articuli.

¶ Quæstio hæc satis ar. 5. explicata est. Vnde colligitur inquantum sacrificium non omnibus æqualiter prodesse quoad satisfactionẽ, sed illis amplius, pro quibus singulariter offertur, scilicet, qui vel eleemosynam pro missa obtulerunt, vel ex alia particulari causa singulari intentione à sacerdotibus designati sunt.

Error sacerdotum.

Quapropter falsa est illorum sacerdotũ existimatio, qui arbitrantur satis esse in genere offerre pro illis, quibus magis tenentur. Imò quamplurimùm conducit singulariter pro aliquo offerre: quod patet ex ritu ecclesiæ, quæ non sine causa expresè nominari iubet Papam, episcopum, & regem &c.

¶ Sed percontaris, vtrùm inquantum sacrificium solùm prosit per viam satisfactionis: nã postquàm illa ratione gratiam non confert, videtur aliter non prodesse. Respõdetur prodesse etiam offerẽtibus per modum meriti de condigno si sunt in gratia, vt distin. 13. quæst. 2. artic. 1. monstrabimus. Illis verò pro quibus offertur possunt ijdem offerẽtes mereri de cõgruo meliùs quàm per alia opéra per hoc sacrificium bonum motum in Deum, & resipiscentiam à peccatis eorumq; à Deo veniam: atque alia id gẽnus beneficia & subsidia. Nam inter omnes orationes & sacrificia, hoc vt est excellentissimum, ita & efficacissimũ, & Deo acceptissimum. Quocirca non solùm ad satisfaciendum pro alijs, verùm & ad reuocandum illos in viam salutis, atque ad alias commoditates tam spirituales quàm temporales, quæ cadunt sub merito de congruo, præclara religio est & pietas missarum sacrificia offerre, vt sanctus ecclesiæ ritus attestatur, qui illa solennia pro pace, pro fidei tutela, pro peccatoribus, & pro alijs multis temporalibus celebrat.

Percõtatio.

¶ Arguit nihilominus primo loco S. Thom. Hoc sacramẽtum est vnius generis cum alijs: alia non prosunt nisi sumentibus: ergo neque hoc, sed iam responsum est, habere præ alijs vt sit sacrificium. ¶ Secundò, effectus huius sacramenti est adeptio gratiæ & gloriæ, & remissio culpæ ad minus venialis, si ergo alijs quàm sumentibus prodesset, contingere posset, vt quispiam propria actione vel passione ob id solùm quòd alius pro ipso sacrificium offerret, adipisceretur gratiam & gloriam ac remissionem culpæ. Respondetur egregiè cõsequentia perempta. Etenim sicut passio Christi vniuersis quo ad sufficientiam prodest ad hos effectus obtinendos, nihilominus quantum ad efficaciam effectum non habet, nisi in illis, quibus per fidem & charitatem eadem applicatur passio: ita & hoc sacramentum, quod est eiusdem passionis memoriale, non habet effectum nisi in illis, qui per eosdem actus vel habitus eidem sacramento coniunguntur. Vnde Augustinus ad Renatum. Quis, inquit, offerat corpus Christi nisi pro ijs, qui sunt membra Christi? Quare in canone non oratur pro eis, qui sunt extra ecclesiam. Neq; verò in illis, quibus prodest, æqualẽ habet effectum: sed secundùm quantitatẽ deuotionis, vt dictũ est. ¶ Cõtra hanc verò solutionẽ existunt duo argumenta. Primum quod sequeretur hoc sacrificium nemini prodesse, nisi haberet tunc actualem deuotionem, atque adeò

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Augustin.

Cõtra solutionẽ arg. 1.

eius

eius ſatisfactio non prodeſſet illis, qui vel dormiunt, vel ignorant hoc ſacrificium pro ipſis
Secundum. offerri. quod eſt contra ritũ eccleſiæ. Secundò, quod ſequeretur nunquam licere offerre miſſam pro infidelibus, aut hæreticis: & tamẽ reperi nonnullos ſic eſſe affectos ad infideliũ conuerſionem, vt miſſas faciant pro illis offer
Soluitur primum. ri. Ad primum negatur conſequentia: non enim requiritur actualis tunc attentio & deuotio in illo, pro quo offertur, ſed vt ſatisfactio illi proſit, ſatis eſt quòd ſit in gratia, vt dicemus in quæſtione de ſatisfactione, per quam vnitur ſacramento, ſed per viam meriti de congruo nemini proderit, niſi faciendo quòd tũ vel poſtea habeat bonum motum in Deum. Ad ſecundum, cõceditur illatum: ſcilicet, non poſſe autoritate publica eccleſię, qua vtitur in ſacris ſacerdos, offerri ſacrificium altaris pro infidelibus: quia non ſunt eius fructus capaces, atque adeò nec pro hęreticis, quia fide carent. Imò neq; pro excõmunicatis, quia eccleſia prohibet. Niſi in die paraſceue, quando ſpecialis gratia eccleſia omnes in horam abſoluit, vt poſsit pro eorum conuerſione orari. Orationibus tamen priuatis, atque alijs diuerſis oblationibus, cuiuis licet pro huiuſmodi infideliũ conuerſione preces Deo fundere.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur, ſi hoc ſacrificiũ prodeſſet alijs, ſequeretur quòd magis alicui prodeſſet, ſi multi pro eo ſacramentum ſumerent, aut ſi ſacerdos multas offerret & ſumeret hoſtias pro illo. Reſpondetur, q̃ cùm ſumptio ad rationẽ ſacramẽti pertineat, ex hoc quod vnus vel plures ſacramentum ſumant, nullum iuramentũ alijs accreſcit. Neq; verò ratione ſacrificij per hoc quòd ſacerdos plures hoſtias, vel offerat vel ſumat, ſicut nihil prodeſt quòd multum, vel parum vini conſecret: quia vnum eſt ſacrificium. Si autem miſſæ multiplicarentur, multiplicarentur & fructus. Et eadem ratione ſi idem ſacrificium non ſolùm ſacerdos, ſed plures aſtantes, & eleemoſynam conferentes, offerrent pro aliqua neceſsitate, plus prodeſſet, quàm ſi vnus vel pauciores offerrent, cæteris paribus. Et pariter quò offerentes maiore charitate feruent aut maiorem conferũt eleemoſynam, auctiùs proſunt.

Augu.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm per veniale peccatum impediatur effectus huius ſacramenti.

QVæritur tandẽ de impedimento, quod prouenit ex peccato veniali. Ad quod D. Thom. ſuppoſita diſtinctione tribus reſpondet cõcluſionibus. Peccatũ enim veniale aut conſideratur vt iam præteritum, ſolum reatum relinquens, aut in actu: ſcilicet, quòd tunc exercetur dum ſacramẽtum ſumitur: videlicet, vt ſi quis accedat cum complacẽtia peccati, aut propoſito peccandi, aut quòd ſumptio ipſa ſit veniale peccatũ: ſcilicet cùm quis accedit propter vanam gloriam. ¶ Eſt ergò prima concluſio. Peccata venialia ſub prioPrima concluſio. ri ratione: ſcilicet, quia ſolùm durant ſecundũ maculam, nullo modo impediunt effectũ huius ſacramenti, quia non obſtant gratiæ. Imò vt artic. 4. probatum eſt, vſu venire poteſt, vt quis accedens cum multis, quæ commiſerat, venialibus, ea deuotione hoc ſacramentum ſuſcipiat, vt omnia ei condonentur. Et hæc concluſio confirmatur tertio argumento S. Thomæ. Nihil enim quod remouetur per actionẽ alicuius cauſæ poteſt impedire eius effectum: peccatum veniale præteritum remouetur per hoc ſacramentum, ergo eius effectum nõ impedit. ¶ Secunda concluſio. Peccata venialiaSecunda concluſio. in actu licèt non ex toto effectum huius ſacramenti impediant, impediunt tamen ex parte. Enimuerò, vt art. 1. ad. 2. argumentum mõſtratum eſt, duplex eſt huius ſacramenti effectus: ſcilicet, habitus tam gratiæ, quàm charitatis, & actualis refectio ſpiritualis dulcedinis per actualem deuotionem. Cùm ergo peccata venialia mentem diſtrahant ab attentione & actuali deuotione ſacramenti, fit vt hunc effectũ impediant. Et cõfirmatur cõcluſio autoritate Damaſceni li. 4. c. 14. vbi hoc ſacramentũ cum ignito carbone cõfert. Ait ſiquidem, Diuinum carbonem, (hoc eſt ignitum deſiderium ſacramenti) ſuſcipiamus, vt ignis in nobis deſiderij aſſumens ex illo carbone (hoc eſt ex ſacramento) ignitionem, comburat peccata noſtra, & illuminet corda noſtra. Et participatione diuini ignis igniamur & deificemur. Cùm ergo ignis deſiderij noſtri per peccata venialia, quæ feruorem charitatis tepefacit, impediatur, fit vt huic ſacramenti effectui peccata obſtent venialia. ¶ Tertia concluſio. Per huiuſmodi peccata in actu non tollitur augmentum habitualis gratiæ & charitatis. Hanc tanTertia concluſio. quam per ſe notam relinquit, ob id quòd peccata venialia non ſunt obices gratiæ.

¶ Duæ priores cõcluſiones ab omnibus vnoExpoſitio ticali. animi conſenſu approbantur. Tertiã verò Dominus

minus Caietanus, negat. Is nanq; super ar.1. præsentis quæstionis singulare de hac re sustinet opinionē, quam, quia hic D. Tho. ei plane aduersari videtur, hucusq; distulimus examinādam. Opinio ergo Caieta. in his propositionibus consistit. Prima ad percipiendum effectum huius sacramenti quemcunq; (generalissimè nanq; loquitur) requiritur, vt sumatur cum actuali deuotione. Itaq; qui propter peccata venialia vel aliam ob causam distractus ipsum sumit, nullū tunc sacramentalem effectum percipit. Et quidem in hac propositione videtur ei fauere Durādus in.4. dist.12. q.4. in solutione.3. quanquā non sic loquatur generaliter, quòd impediatur omnis effectus, sed augmentū gratiæ. & Bonauentura eād. ar.vlt.q.1. eodē alludit. ¶ Secunda propositio, in qua Caietanus atq; in omnib⁹, quę sub sequūtur singularissimus est. Si in eo qui sic distractus accedit post sumptionem deuotio sacramenti superueniat, tunc effectus sacramē tales suscipiet, quos recepisset si sacramentum cū simili deuotione susciperet. Ex quo ipse infert, quòd si quis attritus sine actuali deuotione accedat ad sacramentum, digne tamen putans se esse contritum, non fiet tunc ex attrito contritus, sed postea quando deuotionem habuerit. Pari modò si accedat in gratia, nō recipiet tunc augmentum, sed postea. Atq; idem censet de omnibus effectibus sacramenti: qui sunt adeptio gloriæ, remissio peccatorum, & præseruatio â futuris. Censet enim istos effectus ex illo priori pendere: scilicet, ex actuali deuotione & refectione: quare nisi illo percepto reliqui non percipiuntur. Rationes eius sunt istæ. Prima est authoritas D. Thomę in.4. dist.12.q.2.ar.1. quæst.3. vbi ait, augmentum gratię impediri per distractionem & defectū actualis deuotionis, & singulariter per peccata venialia. Secundò arguit, quia si absque actuali deuotione augeret per quotidianum sacramentum habitus gratiæ & charitatis, maior esset gratia & charitas sacerdotum quotidie in gratia celebrantium, quàm rationabile sit credere: nam cùm amor, vt ait Gregor. nō sit ociosus, sed operatur magna si est, deberet tam ingens charitatis habitus per heroica opera foras prodire, quod tamen experientia non attestatur. ¶ Tertiò arguit ex propria ratione sacramenti. Datur enim, vt dictū est, per modum cibi & potus, iuxta verbum Domini. Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus: ergo nec confert nec auget gratiam nisi per modum nutritionis: nutritio autē est actus vitalis: ergo hoc sacramē tum non auget gratiam nisi adsit actualis deuotio. Et confirmatur ex eo, quod artic.4. diximus: scilicet, peccata venialia non remitti in hoc sacramento nisi per feruorem charitatis & per viam nutritionis, quæ restauratur deperditum, ¶ Veruntamen his non obstantib⁹ opinio hæc, non intelligo, quo possit protegi probabilitatis clypeo, In primis enim, vt ad primum eius argumentū respondeamus, quic quid D. Thom. in.4. vt nonnunquam solet cū vulgo fuerit opinatus, in præsentiarum clarissimam ponit tertiam cōclusionem, quòd per peccata venialia non tollitur augmentum gratiæ. Neq; Glossa Caietani vllo potest colore adaptari. Ait enim, quòd loquitur D. Thom. de gratia in habitu, hoc est, in aptitudine & virtute: quia scilicet sic distractus absq; deuotione susc ipit sacramentum, vt virtute cuius post modum aduenie nte deuotione augebitur gratia. Hæc inquam, glossa nequaquam hic habet locum: quoniam cùm S. Tho. distinguat duos effectus sacramenti, qui sunt habitus & actus, manifestè accipit habitum pro illo, qui infunditur animæ. Atque adeo subdens per peccata venialia impediri actualem deuotionem & non augmentum habitus, planè docet eiusmodi augmentum non pendere ex actuali deuotione. ¶ Secundò arguitur. Hæc est generalis conditio omnium aliorum sacramentorum, vt accedenti in gratia per solam sui susceptionem illam augeant, quando non inueniunt obicem, & illum effectum habent ex opere operato secluso alio merito operantis, quàm quòd actu libero sacramentū suscipiat. Cur ergo sacramento eucharistiæ conditio hæc denegetur & auferatur?

¶ Tertiò, illud suspendium sacramenti, vt dū deuotio in susceptione defuit, post tempus aduenie ns eundem effectum redire faciat, res in audita est, & videtur eam autor ad mitigandū rigorem suæ opinionis excogitasse. Adde q̄ contingere tunc posset, vt decies homo absq; gratiæ augmento sacramentum sumeret, qui tamen aduenie nte post mensem vnica tenui sacramenti deuotione, omnia simul crementa gratiæ susciperet, quibus fuerat fraudatus: qđ non videtur rationi consentaneum.

¶ Quartò contra illud consequens, quod concedit: scilicet, quòd suscipiens sacramentum bona fide attritus sine deuotione non tunc, sed postea aduenie nte deuotione suscipiat primā gratiam arguitur. Peccatum mortale non remittitur nisi vel per legitimam cōtritionem, vel per illam adiuncto sacramento: in huiusmodi autem homine nunquam fuit legitima

Secūda propositio.

Rationes Caietani.

Solutio.1. arg. Caieta.

per ſe cõtritio: ergo ſi tunc quando ſuſcipitur ſacramentum per eius ſuſceptionem ille non fit contritus, cùm poſtea deuotio nec ſit ſuſceptio ſacramenti, neque actus pœnitentiæ, nũquam per illam conferetur prima gratia. Præſertim, quòd vt ſupra dictum eſt, nec Caieta. inficiatur, ſolius eſt conditio baptiſmi, vt eius prohibitus effectus, poſteà recedente fictione redeat. Neque verò fictio, quæ illũ impedit effectum poſtea tollitur niſi per actum pœnitentiæ. ¶ Quintò. Cùm omnia ſacramenta ſola ſui ipſorum ſuſceptione faciant ex attrito contritum, cur hoc denegandum eſt huic ſacramẽto? ¶ Et ſextò vrgentius arguitur? Certè ſi peccata venialia, aut diſtractio deuotiõis impedimentum eſſet recipiendæ, aut augendæ gratiæ, tunc ſic recipere ſacramentum: peccatum eſſet mortale: quia opponeretur obex gratiæ. Quod certè nõ ſolùm inopinabile eſt, verùm & aſſertum temerarium. ¶ Poſtremò deniq; arguitur. Opinio hæc grauem injcit ſcrupulum. Permultis nanq; accidit, vt nec dũ ſacramentũ ſumunt, nec poſteà actualem habeant deuotionem: inter quos maximè ſunt phrenetici, quibus quæſt. proxima monſtrauimus exhibendum eſſe hoc ſacramentũ: quare orbarentur gratiæ augmento, & nonnunquam attriti ſumentes priuarentur prima gratia. Eſt ergo concluſio S. Thomæ, eademque vera, quam indubius in. 4. quæſt. de euchariſtia artic. 1. Adrianus amplexatur, q̃ per peccata venialia, & quomodocunq; per abſentiã deuotionis nihil habitualis gratiæ aut charitatis impeditur, ſed actu alis tantùm refectio ſpiritualis dulcedinis. Et ratio eſt plana: quia refectio, & dulcedo dicit actum guſtandi ſicut guſtare, & ideo cõtradictio eſt, vt ſine actuali deuotione, & actu contingat actualis refectio & dulcedo: eſſet enim habere actum ſine actu.

Certa ſentẽtia.

Primũ arg. ¶ Atque id ipſum S. Thom. aſſerit in ſolutione primi. Allegat ſiquidem Auguſt. ſuper illud Ioan. 6. Patres veſtri manducauerunt mãna, &c. & refer. can. Panem. de cõſecr. d. 2. vbi ait, Panem cæleſtem ſpiritualiter manducate, innocentiã ad altare portate: peccata etſi ſunt quotidiana, non ſint motifera. Et ſimilis eſt auctoritas Hilarij cano. Si non tanta. de conſecra. diſtin. 2. vbi ait. Si non tanta ſunt peccata, vt quis excõmunicetur, non debet ſe à medicina corporis, & ſanguinis ſubtrahere. Ex quo videtur colligi peccata venialia non impedire ſacramenti effectum. Ad quod reſpondet. D. Thom. quòd qui cum actu venialis peccati ad hoc ſacramentum accedit, habitualiter quidem mãducat ſacramentũ, hoc eſt, augmẽtum gratiæ ſuſcipit, nõ tamen actualiter manducat: quia non actu guſtat ſacramenti dulcedinem & refectionem. Certè ſententia eſt clara quæ ex Auguſtino, & Hilario colligitur. Et Caieta. ipſe fatetur in ſuperficie noſtrum ſenſum exhibere. Excogitat tamen tres vel quatuor modos aliter exponendi, & tanta ſenſuum multiplicatione teſtatur nullum eſſe alium legitimum. ¶ Idemq; S. Thom. affirmat in ſolutione ſecundi, quod eſt huiuſmodi. Hoc ſacramentum non eſt minoris virtutis quàm baptiſmus: ille autem per ſolam fictionem, vt ſuprà dictum eſt, impeditur: quia vt Sapien. 1 legitur. Spiritus ſanctus diſciplinę fugiet fictũ: peccatum verò veniale, quia non obſtat ſpiritui ſancto, non eſt fictio: ergo effectum ſacramenti non impedit. Reſpondet diſcrimen eſſe, quòd etſi baptiſmus ordinetur ad infuſionem gratiæ habitualis, & charitatis, non tamẽ ad eius feruorem, & actum, ſicut hoc ſacramẽtum. Et hic feruor charitatis eſt, qui impeditur per peccatum veniale. Vbi planè D. Thom. docet, quòd quantum ad gratiam, & charitatem habitualem non magis impeditur hoc ſacramentum per peccatum veniale aut diſtractionem, quàm baptiſmus. ¶ Hinc ergo elicitur plana ſolutio tertij argumenti Caietani. Quando enim arguit. Hoc ſacramentum neque infundit neque auget gratiam niſi nutriẽdo: nutritio autẽ dicit actum: ergo ſine actuali nutritione nullum effectum habet. Reſponde tur enim ad minorem: quod eſt duplex ſpiritualis nutritio ſicut duplex manducatio: ſcilicet, habitualis, & actualis. Quãdo enim homo ſine actuali deuotione accedit ad hoc ſacramentum, nutritur quidem habitualiter per augmentum gratiæ, non tamẽ actualiter per ſenſum dulcedinis. Per illud autem augmentum gratię poterit ipſe poſteà habere actualẽ dulcedinem ſi habeat deuotionis actum. Itaq; cõtrarius eſt ordo, q̃àm Caietanus putat. Ipſe enim arbitratur priùs natura eſſe actualem deuotionem quàm augmentum gratiæ. Et tamẽ eſt è conuerſo, quòd cùm gratia augeatur virtute ſuſceptionis ſacramenti, priùs natura augetur quàm excitetur deuotio, & feruor charitatis, qui eſt effectus ſacramenti. Sicuti priùs natura eſt ſumptio nutrimenti, quàm excitatio ſpirituum vitalium. Quanquam poſsit homo ad ſacramentum adferre aliam priorem deuotionem, & feruorem tanquam diſpoſitionem præuiam. ¶ Quantum verò ad remiſſionem venialium, quæ in noſtra confirmatione tangebatur, conceditur, quòd non niſi per actualem deuotionem, & feruorem remittãtur.

Secundũ argumentum.

Solutio tertij argumenti Caietani.

Niſi

Nisi aliam teneas opinionē, quam arti. 4. tetigimus: scilicet, per quodcunq; sacramentum remitti: nam tunc etiam remittuntur per hoc dum gratia augetur. ¶ Secundum verò argumentum Caietani fateor multum vrgere: scilicet, quomodo sacerdotes quotidie celebrantes, nō fœcundiùs proficiant locupletiorē per sua opera referentes charitatis habitum. Sed profectò paulò minus vrget secundum suam opinionem. Nam plurimi sunt, qui nunquam celebrant sine aliquali vel præsentē, vel subsequente deuotione, saltem tepida, quæ secundum ipsum sufficit ad augmentum gratiæ. Imò simile sit argumētum de actibus meritorijs. Tenendo enim nullum dari in individuo indifferentem quantū ad meritum, sed omnia opera iusti genere suo bona, quæ nō habent malam circunstantiam esse meritoria, deberet crescere gratia plus quàm experimur. Respondetur ergo, primum, q̄ in sacerdotibus attētè celebrantibus credendum est profectò esse copiosissimam gratiā, sed quia nō eis offerūtur egregia opera, in quibus illam possint totā, p palare, referunt illam secundum ordinarium vsum in occurrentibus officijs. Secundò dicimus, q̄ in alijs tepide celebrantibus augmentum est tenuissimū. Item feruor charitatis remittitur per peccata venialia, quæ sunt quotidiana, & ideo videtur languere gratia & charitas. In alijs verò per peccata mortalia amittitur gratia, quæ postea vsque ad eundem gradum non facilè recuperatur. Cætera de digna sacramenti susceptione statim.

Solutio secundi argu. Caietanus

DISTINCTIO duodecima, De vsu & sumptione huius sacramenti.

Cap. j.

IGitur cùm duplices sint huius sacrosancti mysterij fructus: nimirum, & qua ratione sacramentum est, & qua sacrificium existit, illos vsu dū sumitur confert. Quocirca, vt de eius vsu, & sumptione dicamus, duo sunt māducandi modi: nēpe, sacramētalis tantùm, vt dū sacramentum cum gratię obice sūscipitur: & spiritualis, vt dum cū suo fructu percipitur. Quæ vtique manducatio à priori tantum perfectū ab imperfecto differt.

¶ Consequitur ergo, & cùm so- Cap. ij.
lius hominis sit hoc sacramentum manducare, ille, qui iustus est, iustè ac dignè māducet: qui verò iniustus, manducet quidē, sed indignè, qui adeò cū in corpus Christi iniurius sit peccato peccatum adiungit, idemq; suo genere multis alijs grauius. Probet enim se ipsū homo, ait Apostolus, & sic de pane illo edat, & 1. Corin. 11
de calice bibat: qui enim māducat, & bibit indignè, iudicium sibi manducat, & bibit, nō dijudicans corpus Domini. Vnde, vt ait super Ioan. Augu. multi de Augu. super Ioannē.
altario accipiunt, & accipiendo moriuntur. Quo fit, vt qui in crimine sunt manifesto, eis, etiā si petant, non sit sacra communio porrigenda, iubente Dño, Nolite sanctū dare canibus. Secus si eorum latent crimina: nā vt ait super. 1. Corint. 5. Aug. nos à cō Augustu.
munione quēquam prohibere non possumus, nisi aut spōte cōfessum, aut in aliquo iudicio ecclesiastico vel seculari nominatum atque conuictum.

¶ Sunt & alia præter mortalem Ca. iij.
labem obstacula huius sacrosan-

cti ſacramenti ſumendi, ſeu ex quadam cõgruẽtia, vt pollutio
Leuit. 15. in ſomnijs: ſic enim & Leuit. 15. legitur. Vir, de quo egreditur ſemen, immundus erit vſq; ad veſperũ. Aut ex neceſsitate eccleſiaſtici iuris, quo cautum eſt, vt nemo niſi ieiunus ſumat, iuxta
Augu. cano. Liquido. de conſec. d. 2. verbũ canonis Augu. lib. reſpõſionum ad Ianuariũ. Placuit ſpiritui ſancto, vt in honorẽ tanti ſacramenti prius in os chriſtiani corpus dñicum intraret, quã cæteri cibi. Obſtat & defectus naturæ ob reuerẽtiam ſacramẽti: quare nec pueri, nec ꝑpetuò amentes ſumendo ſacramento idonei exiſtimãtur: quippe, qui inter corpus domini aliosq; ꝓfanos cibos diſcernere nequeũt.

Ca. iiij ¶ Quòd ſi naturam ſacramenti ſpectes, vtile eſt quotidie ſumere: admonet enim in lib. de verAug. cano. Non iſte. de cõſec. diſ. 2. bis. Augu. Iſte panis quotidianꝰ eſt, accipe quotidie, vt quotidie tibi proſit. Et lib. de ſacramẽtis
Ambroſ. Ambro. Qui ſemper pecco, debeo ſemper habere medicinam. Si autẽ ſuſcipientis reuerentiã cõtempleris, multa ſunt, quę homines à quotidiana ſumptione arcere poſſunt. Ob idq; in li. de eccleſiaſticis dogmatibꝰ dubius
De cõſe. d. 2 Quotidie. hæſit, qui dixit. Quotidie euchariſtiam accipere, nec laudo, nec vitupero.

Cap. v. ¶ At verò omnino à cõmunione ceſſare nefas eſt, ſanè cùm à iure diuino præceptum ſit aliquando ſumere, dicente Chriſto, Niſi manducaueritis carnẽ filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, nõ habebitis vitã in vobis: & iure deinde pontificio ca. Omnis vtriuſq; ſexus. de pœ nitent. & remiſs. præſcriptũ ſit tẽpus, vt quotãnis in paſchate ſanctã cõmunionẽ ſuſcipiamꝰ. Atqui vt ſacerdotibus neceſſarium eſt ad perficiendum ſacramẽtum, & ſacrificiũ ſub vtraq; forma ſumere, iuxta verbũ dñi ad apoſtolos, quos tũc ſacerdotes creauit, Hoc facite in meam cõmemorationem: cui cõſonat Gelaſij Papæ decretũ can. Cõperimus. de cõſec. diſ. 2. ita & ſacramẽtali reuerentiæ ob multa pericula ſaluberrimè conſultum fuit, vt populo non niſi corpus ſub ſpecie panis adminiſtraretꝰ. Quapropter qui contra reclamant, hæretici ſunt.

Ca. Omnis de pœnitẽt. Gelaſius papa.

¶ Dñs deniq; Ieſus Chriſtus, vt Ca. vj. ad Hedrbiã ait Hierony. ipſe cõ Hiero. can. Nec Moyſes de conſecr. diſt. 2. uiua, & cõuiuium fuit, ipſe comedens, & qui comeditur, qui ne proditoris crimẽ proderet, ipſi quoq; cũ alijs corpus ſuũ tradidit, idemque paſsibile, quale tũc habebat, licèt modo impaſſibile: quia in ſacramẽto occidi non põt, ſicuti nec cruci affigi, nec lancea perforari. Tãctſi per mortẽ quã in cruce pertulit, etiã in ſacramento, ſi tunc conſecratum eſſet, anima eſſet à cor-

pore

pore separata, atque adeò ibidem esset mortuus.

¶DISTINCT. DVOdecimæ, Quæstio prima de vsu, & sumptione huius sacramẽti in cõi.

S. Thom. 3. part. quæstio. 80.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm distingui debeãt duo modi mãducandi corpus Christi.

RIndum, vt circa ordinẽ hoc adnotemus, diuersũ seruamus, quàm Senten. Magist. Ille quippe, quia permixtim de oibus, vt occurrebãt, loquebat, sta tim dist. 9. de manducatione sacramenti sermonẽ inseruit. Cùm tamẽ legitimus ordo exigeret, vt prius cuncta, quæ de essentia sunt sacramẽti, cõstituerentur, quibus postea adhiberetur sermo de vsu, & sumptione, quæ nõ est de essentia, sed pertinet ad subiectũ recipiens. Ac postremò de ministris, qui habent rationẽ causę. Duo igitur sunt huius distinctionis mẽbra, atq; adeo quæst. duæ. Vna. s. de sumptione in cõmuni, vt competit Christianis vniuersis, atq; altera de modo, quo Christus vsus est suo sacramento. Est ergo primus artic. vtrũ duo debeant distingui manducandi bibẽdiq; modi. Et respondetur vnica cõ
Conclusio. clusione affirmatiua. Duo sunt modi sumendi hoc sacramentũ. Alter. s. imperfectus, quo tantùm sumitur sacramentũ sine fructu, alter verò perfectus, quo suscipitur sacramentum, & res sacramenti. Quare prior dicitur dũtaxat sacramentalis, posterior verò spiritualis, ppter gratiã, quæ spiritum alit. Dist. est glossa super illud. 1. Corint. 11. Qui manducat, & bibit in-
Duplex cõsideratio vsus sacramẽti. digne, &c. Et sumitur ex natura sacramenti. Duo enim est considerare in vsu sacramenti: nempe sacramentũ, quod est species continẽtes corpus & sanguinẽ, quæ sunt virtus sacramenti. Et prætereà res. s. effectus, quẽ in suscipiẽte operatur, qui est gratia atq; alij effectus, de quibus proxima quæstione dictũ est. Perfectus igitur modus sumendi est, quãdo sacramentum cum suis effectibus sumitur. Imperfectus verò tunc est, quãdo sumitur sacramẽtũ cum obice impediente gratiã cum suis annexis. Igitur sicut imperfectũ cõtra perfectum diuiditur: ita & sacramentalis mãducatio, per quã sumitur nudum sacramentũ sine eius effectu, secernitur ab spirituali manducatiõe, quia homo sacramentum suscipit cum suo fructu, quo Deo per fidem, & charitatẽ incorporat.

¶Hic quantũ ad ordinẽ, forsan quis in capite optaret articulũ de præcepto sumendi eucharistiam, sed hunc articulum meritò D. Tho. fecit vndecimũ: quia præsupponit diuersas manducantium qualitates. Cæterùm Scotus dist. 8. q. 3. & nõnulli eius exẽplo ducti quatuor cõ numerant mãducandi modos. s. realiter tantũ, vt manducat brutũ, & sacramentaliter tantũ, vt manducat homo in peccato: & spiritualiter tantùm, vt manducat qui baptizatur, & qui per cõtritionem, & fidem viuam efficitur membrũ Christi antequàm eucharistiã manducet: & sacramentaliter spiritualiterq; cõiunctim, vt mãducat iustus sacramentũ suscipiẽs.

Expositio articuli.

Scotus, quatuor modi mand.

¶At verò antiq meritò nõ curarũt nisi duos distinguere modos: vt infrà arti. 3. ait S. Tho. nam brutalis hæc mãducatio, nõ est per se mãducatio sacramenti, sed per accidens, post quã nõ adest intentio mãducandi sacramẽtum: ea autem quæ sunt per accidẽs, ab arte, vt ait Aristot. sunt relinquenda. Itẽ illa mãducatio merè spiritualis, quæ est desideriũ expressum eucharistiam mãducandi, de qua meminit in solutione tertij S. Thom. nõ est manducatio in re, sed est votũ, & desideriũ manducandi. Duo ergo sunt præcisè modi manducandi in re. s. vnus merè sacramentalis, & alter simul spiritualis. ¶Atqui distinctio hæc nõ solùm scholasticorum assertio est, sed sanctorũ quoq; patrum autoritate, quinuerò, & Pauli fundamẽto fulcitur. Dicens enim, Qui manducat & bibit indignè, docet manducationẽ esse sacramentalem sine spiritu gratiæ. Et notatur eadẽ manducationũ distic. de cõsec. d. 2. can. Qui discordat, & can. Et sancta. qui sumũtur ex Aug. super Ioan. tract. 26. Vbi Iudas inducit, q̃ huc cellam sacramẽtaliter sumpsit, reliqui vero Apostoli, & sacramẽtaliter, & spiritualiter. Omnibus enim dixit Christus. Accipite ex hoc omnes. Vnde Aug. Qui nõ manet in Christo, & in quo nõ manet Christus procul dubio nõ manducat spiritualiter eius carnẽ: licẽt carnaliter, & visibiliter premat dentibus sacramenta corporis & sanguinis. Eandemq; distinctionem docet in sermone de verbis Dñi, & refertur eadem distinct. cano. Quid est. ¶Est ergo primum argumentum. S. Thom. Sicut baptis

Duo tãtum modi.

Primũ argu.

mus eſt ſpiritualis regeneratio, iuxta illud Ioã. Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. ita & hoc ſacramentum eſt ſpiritualis cibus: quippe de quo Chriſtus Ioan. 6. loquẽs ait, Verba, quæ ego locutus ſum vobis, ſpiritꝰ & vita ſunt: ſed circa baptiſmũ nõ diſtinguuntur duo modi ſumendi. ſ. ſacramẽtaliter, & ſpiritualiter: ergo nec debent circa hoc diſtingui. Reſpõdetur, generale eſſe oibus ſacramentis, vt poſsit in ſingulis hæc fieri diſtinctio: nã ſingula poſſunt recipi ſacramẽtaliter tantũ, quando cum obice gratiæ, ſuſcipiuntur, & ſpiritaliter, quando gratia ſimul recipitur. Habet autem eiuſmodi diſtinctio peculiarẽ locũ in hoc ſacramento propter duo. Primũ, quia cũ reliqua ſacramẽta perficiantur in vſu dum applicantur, fit vt dum ſacramentũ ſumitur, tunc perficiatur, atq; adeò ſumi ſacramentaliter nõ diſtinguitur ab eo, quod eſt perfici. At verò cũ hoc ante vſum in cõſecratione perficiatur, poſt ipſum perfectũ, diſtinguuntur duo vſus. Secundò, quia in baptiſmo & in reliquis characterem imprimẽtibus nõ datur ſumptio mere ſacramentalis, quia imprimitur character: in hoc autẽ quando nõ infunditur gratia, nullus alius eſt effectus, & ideo eſt merè ſacramẽtalis: licèt hoc pœnitentiæ ſit etiã cõmune & extremæ vnctioni & matrimonio.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò. Ea quorũ vnum ordinatur ad alterum, à quo ſpeciem ſumit, nõ debent cõtra ſe inuicem diſtingui: ſacramentalis autẽ ordinatur ad ſpiritualẽ: ergo nõ ſunt contra ſe diuiſa. Reſpondetur, argumentũ probare ſacramentalem ſumptionẽ, quæ pertingit ad ſpiritualẽ gratiæ fructum nõ diſtingui ab illa, imò ipſa ſacramẽtalis eſt ſpiritualis. Sed tamẽ illa, quæ caret fructu diſtinguitur ab alia fructuoſa.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Illa, quorum vnũ ab altero ſeparari nõ poteſt, non propriè cõtra ſe diuiduntur: videtur autẽ nõ poſſe exiſtere ſpiritualẽ manducationem ſine ſacramẽtali: tum quia aliàs etiã patres antiqui cœnantes paſchalẽ agnum, ſpiritualiter dicerentur mãducare: quia ſecundũ ſpiritum erat figura noſtri ſacramenti: tũ etiã quòd tunc fruſtra eſſet ſacramentalis manducatio inſtituta, quãdoquidẽ ſine illa ſufficeret ſpiritualis. Reſpondetur ad minorẽ, negando nõ poſſe eſſe manducationẽ ſpiritualẽ ſine ſacramentali: imò illa contingit quãdo quis votum habet & affectũ manducandi antequam manducet: ſicut votum baptiſmi eſt baptiſmꝰ flaminis, hoc eſt, ſpiritus ſancti. Sed illa manducatio ſpiritualis contingit dupliciter. Vno modo propter deſideriũ, & alio modo propter figuram. Vnde Apoſtolus. 1. Corinth. 10 ait, q̃ antiqui patres baptizati ſunt in nube & in mari, & q̃ ſpiritualem eſcam manducauerunt, & q̃ ſpũalem potum biberunt. ¶ Colligo ergo quatuor modos manducandi ſpiritualiter. Vnum. ſ. per figuram, quæ dicitur ſpiritualis, nõ ab ſpiritu ſancto, quia gratiã nõ habet annexã, ſed dicitur ſpiritualis cõtra literalem ſeu verã: quia habetur per ſenſum myſticũ, qui dicitur ſpũalis. Secunda mãducatio eſt ſpũalis per fidẽ, de qua ait Chriſtus Ioan. 6. Ego ſum panis, qui de cælo deſcendi. Qui manducat me viuet propter me. Et hæc nõ eſt mãducatio ſacramenti, ſed ipſius Chriſti: qa credere in ipſum, per cuius fidem incorporamur in ipſum, ſicut nutrimentũ in corpus alitum. Et dicitur ſpiritualis ab ſpiritu ſancto: nam, vt ait Paul. fides donũ Dei eſt. Tertia eſt ſpiritualis vt diſtinguat à reali: qa nõ eſt ſuſceptio in re, ſed in voto. Et dicit ſpiritualis, quia per actum mentis per modum meriti eſt cauſa gratiæ. Quarta eſt manducatio ſpiritualis: quia eſt in re & in ſpiritu, & cùm iuſtus ſumit ſacramentum. Et ideo bene ait S. Thom. quòd poſt ſpiritualem nõ fruſtra adhibetur manducatio ſacramentalis: quia plenius inducit ſacramẽti effectum ipſa ſuſceptio, quàm ſolum deſideriũ. Nam per manducatiouem in voto vt ſæpe diximus, non recipitur gratia ſacramentalis, quã vocant ex opere operato quouſque ſumatur in re. Quare hæc eſt, quæ ſimpliciter in præſentia dicitur ſpiritualis, vt diſtinguitur contra ſacramentalem.

Quatuor mãducationes ſpũales.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ſolius hominis ſit hoc ſacramentum ſpiritualiter ſumere.

VT per illos diſcurramus, qui capaces ſunt huius ſacramenti, quæritur vtrùm ſoli homini conueniat hoc ſacramentum ſpiritualiter ſumere. Quæ quidem interrogatio fit propter angelos. Ob idq; non quæritur de manducatione ſacramẽtali: nam hanc in propatulo eſt non poſſe conuenire angelis: quia cũ non habeant corpora, manducare nõ poſſunt, imò neq; in corporibus aſſumptis, in quibus nonnunquã apparere leguntur, proprie poſſunt manducare: quia nõ vniuntur eis ſicut animæ eadem informando corpora, quanuis poſsint dentibus aſſumpti corporis conterere & per gulam demittere. Solum ergo eſt quæſtio de ſpirituali manducatione. Ad quam reſpondetur

tur per distinctionem duabus cōclusionibus. Christus enim considerari potest aut in propria specie visibilis, vt est in cælo, aut sacramē taliter prout sub speciebus panis continetur.

Prima conclusio. ¶Prima ergo conclusio est. Primo modo angeli manducant spiritualiter Christum in cælo, inquantum ei vniuntur fruitione charitatis perfectę, & non per fidem, sicut nos in hoc seculo, sed visione manifesta. Vnde glossa super illud Psalmi, Panem angelorum manducauit homo, ait, idest, corpus Christi qui est verè cibus angelorum. At verò manducatio illa non est propria, quia neque ore Christus suscipitur, neq; per guttur demittitur: sed est metaphorica, iuxta illud Lucæ. 22. Ego dispono vobis regnum, vt edatis & bibatis super mensam meam in regno meo. Dicitur enim illa beata visio & fruitio spiritualis manducatio, quia est spiritualis refectio, hoc est, complementum & satietas omnium, quæ vel angelus vel homo desiderare potest, secundū illud Psalm. 16. Satiabor cùm apparuerit gloria tua. Etenim cùm vita temporalis cibo & potu, qui in substantiam hominis conuertuntur, sustentetur, merito fœliciſsima illa bonorum satietas per visum & amorem Dei, quibus beati in Deum transformantur, conuiuio comparatur.

Secunda cō clusio. ¶Secunda conclusio. Solis hominibus conuenit spiritualiter manducare hoc sacramentum tam in re quàm in voto. Nam manducare spiritualiter sacramentum non est vtcunque vniri Christo per cognitionem, sed credere in ipsum per fidem cum effectu vel affectu manducandi ipsum sub speciebus sacramentalibus, quod angelis conuenire non potest. Quarè licet spiritus illi cælestes spiritualiter manducent Christum, non tamen hoc sacramentum. At quia fides nostra, atque sacramentorum vsus in illam ordinatur beatificam fruitionem tanquam in finem, & ea quæ sunt ad finem deriuantur à fine, non dixit Psalmista, quòd panem hominum manducant angeli, sed vice versa, quòd panem angelorum manducauit homo. Quæ est solutio S. Thomæ ad primum argumentum.

Secundū argumentum. ¶Secundum eius argumentum sumitur ex autoritate Augustini super Ioan. 6. vbi ait, Hunc cibum & potum societatem vult intelligi corporis & membrorum suorum, quæ est ecclesia in prædestinatis: sed ad istam societatem non solùm homines, sed etiam sancti angeli pertinēt. ¶Item tertiò in lib. de verbis domini ait. Spiritualiter manducandus est Christus, qm̄ ipse dicit, Qui māducat meam carnē & bibit meū sanguinem in me manet, & ego in eo: sed hoc etiam conuenit sanctis angelis, in quibus per charitatem est ipse Christus, & ipsi in eo: ergo videntur posse spiritualiter mā ducare hoc sacramentum. Circa hæc argumē ta hoc primùm notato, quòd concludere non contendunt angelos posse hoc sacramentum sacramentaliter, hoc est, realiter sumere: quoniam, vt iam suprà dictum est, comedere non valent. Sed cōtendunt, quòd possent illud spiritualiter manducare sicut nos, dum mēte ad illud afficimur. Et ideo vnica generali responsione posset fieri argumentis satis: videlicet, q̄ cùm in re non possint manducare, frustraneū esset & vanum desiderium manducandi. Nihilominus quia ex autoritatibus Augustini apparet subsequi, vt possint effectus sacramē ti percipere, respondetur ad secundum, quòd quanuis angeli ad societatem corporis mystici pertineant, eidem tamen corpori mystico coniunguntur per manifestā visionem, homines autem per fidem: sacramenta verò nostra sunt sacramenta fidei, per quam in speculo & ænigmate cognoscimus. Et ideo per illam visionem non dicuntur comedere sacramentū, neque habere societatem illam tanquam effectum sacramenti. Quare nobis propriè: scilicet, solis hominibus id cōuenit quod ait Paul. Vnū corpus multi sumus, omnes qui de vno pane & vno calice participamus: quippe qui hanc vnitatem per sacramenti gratiam assequimur.

Angeli non māducātrea liter sacramentum.

Tertium argumentum. ¶Et eodem modo respōdetur ad tertium, quòd licèt angeli sint in Christo per charitatem, & Christus in illis, non tamen per fidem, sed per visionem. Et ideo illa incorporatio eorum cū Christo non est illis effectus sacramenti sicut nobis. Adde, quòd non fuit eorum redemptor sicut noster, ob idq̄; neq; gratiam virtute suæ passionis receperunt sicut nos, atque adeò nec simillimè sunt eius membra, vt nos.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm solus homo iustus possit Christum sacramentaliter manducare.

POstquam constat solum hominem posse spiritualiter manducare hoc sacramentum, quæritur de sacramentali manducatione, vtrū solis iustis conueniat. Nam de spirituali notū est illis solis posse cōuenire. Sicut enim angeli sacramentaliter manducare nequeunt, ita neq; qui in peccato sunt, spiritualiter. Et quā-

uis articu. 1. ſatis appareat quæſtioni reſponſum, vbi diſtinximus ſacramentalem manducationem, quæ peccatoribus conuenit, ab ſpirituali, quæ iuſtorum eſt propria, nihilominus ad excludendum quendam errorem adhibetur hic noua ratio. Quidam enim antiquitus errauerunt dicẽtes, quòd corpus Chriſti non ſolùm non ſpiritualiter, verùm neque ſacramentaliter à peccatoribus ſumitur. Contra quos ſtatuitur concluſio. Non ſolùm iuſtus, verùm & peccator ſacramẽtaliter corpus Chriſti manducare poteſt. Et contrariũ dicere eſt erroneũ tanquã manifeſtè veritati huius ſacramenti derogans. Pertinet enim ad veritatem & certitudinem ſacramenti, vt ſuprà dictum eſt, vt tandiu manere credatur in ſacramento corpus & ſanguis, quãdiu manent ſpecies: tandiu verò manent ſpecies, quandiu ſub illis maneret ſubſtantia panis & vini: manifeſtum eſt autem, quòd ſi peccator ſumeret panem & vinum non illico ſubſtantiæ illæ eſſe deſinerent, ſed durarent quouſq; per calorem naturalem eſſent digeſtæ: ergo vſque ad illũ momentum manent corpus & ſanguis. Et cõfirmatur authoritate Auguſtini ſuper illud Ioan. Patres veſtri manducauerunt manna in in deſerto, & mortui ſunt. Multi enim, inquit, de altari accipiunt, & accipiendo moriuntur. Vnde dicit Apoſtolus. Qui indignè manducat, iudicium ſibi manducat & bibit: non autem ſumendo moriuntur niſi peccatores: ergo corpus & ſanguinem ſacramentaliter ſumunt.

Error quorundam.

Concluſio.

¶ Errorem hunc negantium peccatores ſacramentum ſumere, refert Magiſt. Sentẽ. diſt. 9. Et ratio illorũ erat, quia cùm mãducatio ſacramentalis ad ſpiritualem referatur, fit vt illa ſine hac ſuperuacanea ſit. Vnde illi colligebant, quòd cùm Deus nihil agat fruſtra, non ſe permittit à peccatoribus ſumi. Abſurdum enim eſſe aiebant, vt Chriſtus, qui eſt lux ipſa, à filijs tenebrarum & Beliãl ſe ſumi permitteret. Eodem fuit errore intinctus Vvitcleff, cõtra quem Thomas Vvaldenſis tomo ſecũdo, de ſacrament. ca. 60. diſputans, errorem eſſe oſtendit. Vvaldenſis tamen illic prima facie aſſeuerare videtur quòd mus vel brutum non ſumit ſacramentum, ſed tamen non intelligit niſi, quòd non ſumit formaliter: quia non habet intentionem, vt in ſolutione tertij ait Sanctus Thom. ¶ At verò venerabilis Hugo lib. 2. de ſacrament. part. 8. cap. 14. vir alioqui clariſsimus, cuius vtiq; ſententiã ad literã poſt modum Innoc. lib. 4. de myſterio miſſæ, c. 15. amplexat, ſtupenda de hac re dicit. Quæ rẽtes nãq; ambo qdnã fiat de corpore Chriſti poſt quã fuerit comeſtum ſiue à bonis ſiue à malis, vſq; adeò fateri verẽt, q̃ deſcẽdat vel in ſtomachum vel in ventrẽ, vt dicãt, q̃ corpus Chriſti de ore tranſit in cor. Melius eſt enim, inquiũt, vt procedat in mentem, q̃ vt deſcendat in ventrem. Et quoniã cõtingit ſpecies ſacramẽtales euomi, vt de cõſe. d. 2. can. Si quis per ebrietatem. dicũt illũ vomitum ex accidẽtibus & humoribus generari, quaſi illic nõ ſit corpus. Vnde gloſſa ſup can. Tribus. ead. d. negat ſpecies deſcendere in ſtomachũ. Quare licet ex ipſis, inquit, aliquis reficiatur, non tamẽ in ipſum in corporantur. Vel ſi demittantur in ſtomachũ, per ſudorem emittuntur, & nõ per ſeceſſum. Certum enim, inquit, eſt, q̃ quàm citò ſpecies dẽtibus terũtur, tã citò in cælo rapitur corpus Chriſti. ¶ Hæc autem ſi quis modò diceret, ab eccleſia condemnaretur, & tamen iſtæ gloſſæ permittuntur in iure. Eſt enim hic duplex error, vt ait. S. Thom. vnius, q̃ priùs deſinat eſſe corpus ſub ſpeciebus, q̃ deſineret eſſe panis, ſiue ſint in ſtomacho ſiue in ventre vel hominis vel bruti. Aliàs ſi hoſtia conuolueretur luto dicendũ eſſet, q̃ deſineret illic eſſe corpus. Itẽ quia in dicto canone, Si quis per ebrietatẽ. non dicitur ſolùm. Si quis euomuerit ſpecies, ſed ſi quis euomuerit euchariſtiã, hoc eſt corpus & ſanguinem Chriſti. Vbi decernitur ſacramentũ eſſe in ſtomacho, & vbicunq; ſunt ſpecies quandiu ipſæ durant. Quapropter vomitus ille aſſeruandus eſt tanquam verum ſacramentum. Alia ignorantia eſt, dicere, quòd corpus, dum hoſtia conſecratur, deſcendat de cælo & poſt ea illuc reuertatur, vt ſatis ſuprà oſtenſum eſt. Aliàs ſequeretur, quòd dum eſt in altari deſineret eſſe in cælo. Eſt ergo indubiè tenendum, quòd corpus deſcendit in ſtomachum, etiam ſi ab iniquo ſumatur: aliàs nõ diceretur propriè mãducari, quare nullus mãducaret indignè. At cũ digeſtio fiat in ſtomacho, illic deſinunt eſſe ſpecies, atque adeò corpus: quare non deſcendit in vẽtrem. Sed ſi ob aliquem morbum ſpecies deſcenderent, conſequenter & ipſum deſcenderet, & emitteretur. Pudor enim non debet eſſe in cauſa negandi veritatem. Gloſſa autem illa canonis Tribus, occaſionem ſumpſit ex verbis textus non intellecti. Prohibet enim ille Clemens papa, ſacramentũ ſumentes ſtatim ad ſumendos cõmunes cibos cõueniant, ne putent ſanctæ portioni miſcere cibũ, qui p aqualiculos digeſtus in ſeceſſum diffunditur. Quare gloſſa à cõtrario ſenſu quæ argumentatio contra veritatẽ ſæpe concludit infert, ſpecies nõ deſcẽdere in ſtoma-

Expoſitio articuli.

Vualdenſ.

Hugo.

Duplex error.

Deciſio.

Gloſ. cã. Tribus. de cõſe. diſt. 2.

stomachum: cùm tamen textus solùm dicat non licere seculares cibos miscere cum speciebus. De quo tamen textu artic. 3. iterum.

Primo arg. ¶ Primum argumentũ S. Thomæ sumitur ex authoritate August. lib. de remedio pœnitentiæ, & super Ioan. tracta. 5. & refertur de cõse. dist. 2. Vt quid paras ventrem & dentem? crede & manducasti: credere enim in eũ, hoc est panem & vinum mãducare: sed peccator non credit, quia non habet fidem formatã, per quã creditur in Deum. Respõdetur, illud & similia verba intelligi de mãducatione spirituali, quæ fit aut per fidẽ in Christum, aut per deuotionem sacramẽti. Et hęc fuit causa erroris illorũ: quia scilicet nescierunt distinguere inter manducationem sacramentalem & spiritualem.

Secũdũ arg. ¶ Secundò arguitur. Hoc sacramentum, vt suprà diximus, est sacramentum charitatis: sed sicut infideles priuantur fide, ita peccatores charitate: infideles autẽ nõ videntur sacramentaliter posse suscipere hoc sacramentum: quia est sacramentum fidei, vt in forma refertur: ergo neq; peccatores ob defectũ charitatis. Respondetur, q̃ infidelis species sacramentales suscipiens simul sub illis sumit corpus Christi: quo circa Christum ipsum sacramentaliter suscipit, si aduerbium, sacramẽtaliter, feratur in verbum à parte rei mãducatæ, quia id quod manducat est sacramentum. Si verò ex parte manducantis, tunc proprie loquendo non manducat sacramentaliter: quia nõ vtitur eo vt sacramento, sed sicut profano cibo. Nisi forsan intẽderet suscipere illud, quod ecclesia confert, licet vera nõ polleret fide aliorum articulorũ, aut forsan neque huius. ¶ Sed arguat quis forsan cõtra hanc postremã particulã. Baptismus est ianua sacramentorũ: ergo infidelis, qui baptismo caret, quanuis sumendo eucharistiam intendat sumere id quod ecclesia confert, non accipit sacramẽtaliter, cuius contrarium videtur S. Thomas sentire. Negatur cõsequentia: nam ad sumendum sacramentaliter satis est sumere id, quod ecclesia intendit: etiã si qui sumit non sit baptizatus: sed tamen illi nõ p̃derit tanquam sacramentum. Imò verò licet esset catechumenus existens in gratia, vt Cornelius, nõ reciperet per eucharistiã gratiam sacramentalẽ: non solum eò, quòd peccaret sumendo antequã baptismũ: verùm etiam si ex ignorantia inuincibili illud sumeret, putans religiosè facere. Posset enim tunc illi per viã meriti gratia augeri, tamen sacramentalẽ gradum non reciperet: quia nullum sacramentum gratiam virtute operis nisi solis baptizatis cõfert. Hæreticus verò, quia baptizatus est, dum resipiscit, posset quidem per hoc sacramentum sacramentalem gratiã suscipere. Nisi q̃ quandiu per ecclesiam ab excõmunicatione nõ absolueretur, indignè accederet. ¶ Tertiò arguitur. Peccator magis est abominabilis deo quã irrationalis creatura: dicitur enim in psalmo de homine peccatore, quòd cùm in honore esset, & non intellexerit, comparatus est iumentis insipientibus, & similis factus est illis: sed brutum animal, vt mus aut canis, non potest hoc sacramentũ sumere, sicut neq; sacramentum baptismi potare: ergo apparet neq; peccatores illud posse mãducare. ¶ Quatuor D. Thom. respondet, primum, q̃ etiam si mus vel canis hostiã consecratã deglutiret, substantia corporis Christi nõ desineret esse sub speciebus quãdiu illæ manerent, hoc est quãdiu sub illis maneret panis, sicut si proijceretur in lutũ. Secundò ait, hoc nõ vergere in detrimentum dignitatis corporis Christi, cui nihil dignitatis detractũ est, ob id, quòd à peccatoribus sputis conspurcari, ac colaphis cædi, ac deinde crucifigi voluit. Præsertim cùm mus aut canis corpus secundùm propriã speciem non tangat, sed secundũ species sacramentales. Tertiò refert quorundam errorem dicentium cùm primùm sacramentum tangitur à mure vel cane desinere ibi esse corpus Christi. Hoc errore tactus videtur Innocen. lib. 4. citato. cap. 11. Sed planè illo fuit irretitus Bernardus super cano. Bene quidem. Isti nãq; canonum glossatores deberent à re theologica calamum abstinere. Est enim hoc, vt hic ait S. Tho. erroneũ, & veritati sacramenti aperte contrarium. Si enim propter indecentem tactum diceremus corpus & sanguinem speciebus abesse, nũquam nobis esset certum quãdo est illic sacramentũ. Quartò denicq; ait, q̃ brutum licet sacramentum deglutiet, nõ tamen id sacramentaliter sumit, quia non est natum eo vti vt sacramento, sed sumit corpus Christi per accidens, sicut ille qui comederet hostiam nesciens esse consecratam. Et quia ea, quæ sunt per accidens nõ cadunt in diuisionẽ generis, sicut animal non diuiditur in album & nigrũ, ideo hic modus nõ est tanquã tertius cum alijs cõnumeratus, qui sunt mãducare sacramẽtaliter & spũaliter.

Tertium argumentum.

Quadruplex responsio. Prim.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm peccator sacramẽtaliter sumẽs corpus Christi peccet.

SEquitur de dignitate ſumendi ſacramentum, vtrùm ipſum ſumere in peccato ſit peccatum, ſi quis ſacramentaliter ſumat, hoc eſt cum intentione: nam qui ſumeret neſciens eſſe ſacramentum, immunis eſſet à culpa. Reſpondet D. Thomas hac concluſione. Quicunque hoc ſacramentum ſumit in peccato ſacrilegiũ committit tanquam ſacramenti violator, atque adeò mortaliter peccat. Probatur primò ex illo Pauli. 1. Corinth. 11. Qui manducat & bibit indignè, iudicium (id eſt condemnationem) manducat & bibit. Vbi ait gloſſa Auguſtini, eum indignè manducare & bibere, qui in peccato, vel irreuerenter ſumit. Secundò probatur ratione. In hoc ſacramento ſicut in cæteris id quod eſt ſacramentum eſt ſignum eius, quod eſt res ſacramenti: res autẽ huius ſacramenti eſt duplex, altera ſcilicet ſignificata & contenta, vt corpus & ſanguis, & altera ſignificata & non contenta, vt corpus myſticum, quod eſt ſanctorum ſocietas. Quicunque ergo ad hoc accedit ſumendum ſacramentum, eo ipſo profitetur ſe vnitum Chriſto, atque eius membris incorporatum, hoc autem fieri nõ poteſt niſi per fidem viuã, quã nullus poteſt in mortali peccato exiſtẽs habere: ergo qui in eo iacens ſacramentum ſumit, falſitatẽ cõmittit, ac perinde lethale ſacrilegium. ¶ Quæſtio hæc grauiſsima eſt, vbi non nulla ex quæſtione præcedenti. artic. 1. & 3. hucuſq; examinanda reſeruauimus. Eſt autẽ hîc & his primũ catholicis cũ hæreticis, & inter catholicos nõnihil diſsidij. Primùm enim Lutherus infidelis fidei cultor negat accedenti ad hoc ſacramentũ vlla opus eſſe animi præparatione præter ſolã fidem & confidentiam, q̃ ſit per ipſum gratiã obtenturus. Imò ait indignè accedere qui cõfitetur vel cõteritur, vel ſe aliter diſponit. Qui quidem error inter reliquos condẽnatus illi fuit à Leone decimo, & eſt apud Roffẽſem articulus quartus decim⁹. Sed non opus eſt cum veſano iſto hæretico inſanire. Satis enim nobis eſt Paulus, quem in omne ſe latus vertens nemo poterit ſic peruertere, quin apertiſsimis verbis contrariũ admoneat. Nam. 1. Corinth. 11. poſtquàm eos acri accuſatione obiurgauit, qui abſq; vllo diſcrimine ſic imparati cœnam dominicam manducarent, vt corporis cibos, monitum Chriſti induxit, quo nobis iuſsit, vt hoc ſacramentum in eius commemorationem celebraremus. Quæ autem ſit illa eius memoria, idem exponit Apoſtolus dicens. Quotieſcunq; mã ducabitis panem hunc & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis donec veniat (ſcilicet ad iudicium.) hoc autem nihil aliud eſſe voluit, quàm vt Dominicæ memores paſſionis, quæ ſuæ erga nos eximię charitatis documentum fuit, noſtrorumq; adeò peccatorum expiatio, mundi curaremus ad ſacramentum accedere: nos ipſos iudicantes an in eadem charitate accederemus, ne ab ipſo dum veniet iudicaremur. In cuius teſtimonium non ſe antea Chriſtus diſcipulis ſuis manducandum tradidit, quàm eorum lauaret pedes, nos omnes in ipſis commonefaciens, ne ad hoc ſacramentum niſi ab omnibus prauis affectibus perpurgati accederemus. Quem quidem ſenſum Paulus explicãs ſubdit. Quicunq; manducauerit panem & biberit calicem Domini indignè, reus erit corporis & ſanguinis Domini. Vbi indignè manducare & bibere id planè cenſuit, quod abſq; ſpirituali vita, quam in cruce nobis Chriſtus mercatus eſt, hoc ſacramentum manducare & bibere, quod in alimoniam eiuſdem ſuſtentandæ vitæ nobis reliquit. Manducare enim & bibere viuorum eſt: quare mortui ad hanc menſam indignè accedunt, atq; adeò rei perinde fiunt corporis & ſanguinis, veluti illi impuri, qui ceu eius inimici ipſum crucifixerunt. Vnde ſubnectit. Probet autem ſeipſum homo, & ſic de pane illo edat, & de calice bibat: hoc eſt, tentet ſeipſum, iuxta illud. 2. Cor. 13. Voſmetipſos tentate an ſiti in fide, ipſi vos probate: ſic ergo in præſentiarum vos ipſos diſcutite an ſitis in charitate, cuius ſacramentum ſumere adornatis. Veſtrã vos ipſi examinate conſcientiam, vt nõ niſi candidam & nitidam ad ſugenda Chriſti vbera accedatis. Si enim pij illi, qui Chriſti cadaueri officium ſepulturæ præbuerũt, nõ niſi in ſyndone mũda illud auſi ſunt cõuoluere, quãto cãdidior eſſe debet eius cõſcientia, qui corpus idẽ viuens ſumit, in quod ſe transformare profitetur? Qua propter bene pronũciat apoſtolus, eũ, qui mãducat & bibit indignè, iudicium (hoc eſt, condemnationem) ſibi manducare & bibere, non dijudicans corpus domini, hoc eſt, nõ diſcernens inter corpus eius verum in ara crucis immolatum, atque alia animalium, quæ menſæ profanæ imponuntur, neque ſatis perpẽdens an ſit ipſe de corpore myſtico, quod hoc ſacramento conglutinatur, & eſt alluſio ad illũ infœlicem proditorẽ, qui impuro animo buccellam ſumens, ſempiternũ ſibi interitum conſciuit. Et quia non tãtùm in dãnationem æternam, verùm & in infamẽ corporis mortẽ impegit, cõcludit demum Apoſtolus, Ideo inter-

vos

Concluſio

Expoſitio articuli.

Lutherus.

Expoſitio Paul. 1. Corinth. 11.

vos multi infirmi & imbecilles, & dormiunt multi: quòd si nosmetipsos dijudicaremus, nō vtiq; dijudicaremur. Probare ergo debemus iudicareq; nos, nostraque delicta castigare & vindicare antequàm ad tremendā mēsam nos insinuemus. Post hæc ergo Pauli iussa, abeat cum impia sua hæresi Lutherus. Nam si. 1. Corinth. 7. idem Apostolus coniugibus cōsulit, vt cōmuni consensu ad tempus quo orationi vacent, communi thoro, quæ legitimus est & licitus, abstineant: quantò magis vt sacramentum charitatis sumamus, debemus nō modò illa crimina, quæ charitati aduersantur, expiare, verùm & leuiora, quæ eius fauorem tepefaciunt, abstergere? ¶ Laudi appositum est Centurioni: vt Matth. 8. legitur, quòd se indignum iudicauit, cuius ædes Christus intraret ad sanā dum eius puerum: vituperio ergo magno dignus est qui non conscientia pura ipsum in sacramento excipit, quo salus suę animę agitur. Atqui parabola illa Dominica Matth. 22. de rege qui fecit nuptias filio suo, & cùm vniuersos ad cōuiuium inuitasset, quendam quòd ad mensam absq; veste nuptiali sedentem videret, ligatis manibus & pedibus iussit eum mitti in tenebras exteriores, accuratissimam præparationem, quam ad hoc sacramentum adferre oportet, designat. ¶ Quod si ex veteri testamento exempla etiam petere volumus, ex tat Exod. 30. lex huius nostræ vmbra, vt quoties Aaron & filij eius ingressuri essent tabernaculum testimonij, missa priùs aqua lauare suas manus & pedes curarent, ne fortè morerentur. Et Leuit. 22. Omnis homo, qui accesserit de stirpe vestra ad ea, quę consecrata sunt, & quæ obtulerunt filij Israel domino, in quo est immunditia, peribit coram domino. Et vt 1. Regum. 21. legitur, Sacerdos Achimelech nunquā sanctum panem Dauidi famem cum suis patienti tradere voluit, nisi certior priùs factus, an sui pueri mundi essent. Et. c. 6. Oza percussus refertur eo quòd arcam sanctuarij temerè tetigisset. Si ergo sancta illa, quæ vt ad Hebræ. Paul. non animā sed corpus emundabant, & dūtaxat erant nostrorum vmbra, tanta cum religione fas erat tractare, quantò magis hoc sacramentū, vbi Christus ipse immolatur & sumitur, nefas erit non pro dignitate sumere? ¶ Robur autē hæresis Lutheri est, q̄ nulla nostra opera possunt nos certos facere, q̄ simus in gratia, præter solam fidem, dicēte Apostolo, Nihil mihi conscius sum, sed neque in hoc iustificatus sum. Nos autem adeò firmiter fatemur non posse nos hanc habere certitudinē, vt certè credamus ipsum de hac re esse hæreticum, qui dicit per confidentiam & fidem sacramenti posse nos ad hanc certitudinem pertingere. Nihilominus necessaria sunt opera nostra, quę fauore diuino nitūtur, vt nutu Dei nos ad perceptionē sacramenti præparemus. ¶ Restat ergo res inter catholicos de huiusmodi requisita dispositione. Et quidem si cōsilium spectes, à venalibus etiam pro humanā fragilitate perpurgare se solertissimus quisq; debet antequàm ad hoc sacramentum accedat. Nam, vt suprà dictum est, gustum & dulcedinē impediunt, ac ipsorū venialium remissionē: quæ per sacramentū fieret. Quare vbi nō sunt mortalia, consilium est, vt venialium confessio præcedat. Quin verò & attenti animi meditatio & reuerentia est adhibenda, eademq; præsertim à sacerdotib⁹, vt omni mentis acie contemplentur quemadmodum ipsissimam Dei personā induti creaturas suo verbo in Dei ipsius corpus, & sanguinem conuertant, & ceu in cruce immolēt, ac demum sic sumant, vt se in ipsum transformatos deificent. Indignissima enim res est, vt munus, cuius angeli digni non fuerunt, tāta cum vecordia, & oscitantia homines exequantur. ¶ Ad rem verò vt reuertamur, quia venialia non sunt obex gratiæ, non est tantum præparamentum de præcepto necessarium. Quapropter accedere cum conscientia venialium, certum est nō esse peccatum mortale: quanquàm sit nonnulla irreuerentia: imò (quanuis hoc non tam certò asseruerim, quàm Maior. dist. 9. quæst 10. 1.) fortè neque est veniale: quia nullum tale habemus præceptum, nisi q̄ probet seipsum homo. Probatio autē est, an sit in charitate. Vnde Aug. trac. 26 super Ioan. Peccata, inquit, licèt sint quotidiana, nō sunt mortifera antequàm ad altare accedatis. Haud tamen est dubium quin aliquādo sumptio ipsa sit veniale peccatum: vt puta cùm quis propter vanam gloriā ad cōmunionem accedit. ¶ Sed de necessaria dispositione, vt quæ ab omnibus confessa sunt, prętermittamus, vniuersi fatentur, q̄ accedere ad hoc sacramentum cū cōscientia peccati mortalis sit obex gratiæ, atque adeò accessio ipsa & sumptio sit peccatum mortale, cōtra præceptum Pauli, Probet autem seipsum homo, &c. Et hæc fuit assertio D. Thom. quæstio. precedenti. art. 3. quā in prę sentiarum repetit, dicens, q̄ talis incurrit sacrilegium. ¶ Quòd si quæras quæ dicatur conscientia peccati mortalis, respondetur, esse quodcunque iudicium siue assensum, quòd sis in peccato mortali, etiam si sit opinio. Nam cùm in dubio est animus, vt ho-

Legis antiquę exēpla.

Qualis esse debeat dispositio.

Necessaria prēparatio.

Conscientia peccati.

vt homo neq; assentiat nec dissentiat, non dicitur conscientia, sed scrupulus. De quo dicemus in solutione quinti. ¶Et per hoc soluitur aliud dubium, vtrum ad legitimam dispositionem requiratur contritio, quæ est dolor propter Deum seu de offensa Dei, an verò sufficiat attritio, quæ est dolor propter pœnas inferni aut alias temporales. Iam enim suprà de attritione distinximus, quod vna sit existimata contritio, quando scilicet quis fecit diligentiam, quæ arbitrio prudentis videtur sufficere, & bona fide putat se dolere propter Deũ. Et hęc sufficit, vt homo per sacramẽtum fiat ex attrito contritus. Si verò sit nota attritio, putà q̃ ille homo videt se non dolere propter Deum, illa non sufficit, quia manet in eõ scientia peccati mortalis. Hanc eodem artic. 3. affirmauit. S. Tho. cõstituens discrimen inter baptismum & eucharistiam, q̃ cùm ille sit sacramentum mortuorum, satis est non opponere obicem, hoc est complacentiam peccati: cùm autem hoc sit sacramentum viuorum, requiritur, vt homo accedat, vt ait Paul. probatus, atq; adeò iudicio suo in charitate. Atque idem ait hic. ¶Quòd si arguas. Hoc est sacramentũ vnitatis corporis mystici, quæ fit per gratiam: ergo illam gratiam confert: ob idq; non opus est accedere in illa. Respondetur, non esse sacramentũ faciens primò illã vnionem, sed nutriens illam, & sustentans. Vnde. S. Thom. acutè & perspectè ait hic, quòd sumens sacramentum eo ipso significat, nõ quidem vniri tunc Christo, sed esse vnitum, & incorporatum eius membris.

An requiratur cõtritio,

Argum.

Primum argumentum.

¶Atq; idem in solutionibus argumentorum declarat. Arguit enim primo loco. Non est maioris dignitatis Christus sub specie sacramenti, quàm sub propria: sed peccatoribus tangentibus corpus Christi non erat delictũ, quin uerò salutem consequebantur, vt Lucæ. 7. de Magdalena, & Matthæ. 14. de alia, quæ fimbriam vestimenti eius tetigit, scriptum est: ergo nec peccatores sumentes sacramentum delinquunt. Negatur consequentia: est enim diuersa ratio. Christus quippe non se tangendum præbebat in signum spiritualis vnionis ad ipsum sicut in sacramento: & ideo peccatores tunc illum tangentes nullum falsitatis crimen incurrebant, sicut in hoc sacramento. Præterquàm quòd tunc similitudinem gerebat carnis peccati, vt cum eo possint peccatores conuersari. At similitudinem illã peccatricis carnis in resurrectione exutus, tangere ab eadem fœmina prohibuit ob defectũ fidei, quo circa ipsam laborabat, secundùm illud Ioan. 20. Noli me tangere, nõdum enim ascendi ad patrẽ meum (scilicet in corde tuo) interprete Augustino. ¶Secundò. Hoc sacramentum, sicut & alia, est quædam spiritualis medicina: medicamina verò infirmis dispẽsantur ad salutẽ, iuxta illud Matth. 9. Nõ est opus valentibus medico, sed male habentibus: ergo peccatoribus spirituali morbo laborãtibus ministrandum est. Respondetur autem ad minorem, nõ omnem medicinã infirmis cõgruere, secundum quẽcunq; eorum statum: nam illa, quæ datur liberatis à febri ad firmanda membra & robur virium, vt vinum, & carnes nocua essent febricitantibus. Sic ergo baptismus & pœnitentia sunt quasi medicinæ purgatiuæ, quæ dantur ad tollendam febrim peccati: hoc autem sacramentum est quasi medicina confortatiua, quæ ideo dari non debet nisi liberis à peccato. ¶Obserua comparationem hanc, qua baptismum simul cum pœnitentia componit. Vnde Thomistæ inferunt, q̃ sicut quæst. præcedenti. artic. 3. D. Tho. dixit, posse quẽpiam accedere cum conscientia peccati mortalis ad baptismum: scilicet, cũ attritione cognoscens se non esse cõtritum, possit pariter & ad pœnitentiam. Quam quidem illationem nunquã ego mihi persuasam habui: nam licèt ambo sacramenta sint instituta ad tollẽdũ peccatũ, diuersimodè tamẽ. Baptismus siquidẽ absq; vlla accusatione aut confessione suscipientis, quã pœnitẽtia requirit. Accusatio verò est, quia homo confitetur se offendisse Deũ: quare ne sit mẽdax talẽ pœnitẽtiã iudicio suo debet gerere in corde: qui autem videt se nõ esse contritum, intelligit nõ se dolere propter offensam Dei, sed ob pœnam inferni. De hoc autẽ latiùs dist. 14. & dist. 16. ¶Tertiò arguitur. Hoc sacramentum, cùm in se Christum cõtineat, est de maximis bonis: maxima autem bona secundùm Augustinũ lib. de libero arbitrio, sunt, quibus nemo malè potest vti, nullus autem peccat nisi per abusum: ergo peccator sumens non peccat. Respondetur ad minorem, maxima bona, secundum Aug. illic, esse virtutes, quibus nemo potest male vti quasi principijs mali vsus. quoniam habitus virtutis nõ concurrit ad actum vitiosum, sicut neque habitus vitij ad studiosum. Potest tamen quis male vti virtutibus tanquàm obiectis, vt illi faciunt, qui de virtutibus superbiunt. Pari ergo modo sacramentum hoc nõ potest esse principium mali vsus: quia non est causa nisi gratiæ: potest tamẽ esse obiectũ malæ actionis. Vnde Aug. sup Ioã. Multi, inquit, indignè accipiunt corpus Christi: per

Secundũ argumentum.

Opinio autoris.

Tertium argumentum.

sti:per quod docemur quàm cauẽdum sit male accipere bonum.Ecce enim per bonum factum est malũ dũ malè accipitur bonũ: sicut cõtra Apostolo,per malũ factum est bonum, cùm bene accepit malũ:scilicet,cum stimulum Satanæ patienter portauit.Ad idem pertinet cano.Et sancta.de consecr.dist.2. ¶Quartò,Si cùt hoc sacramentum sentitur gustu & tactu ita & visu:si ergo peccator ex eo q̃ sumit hoc sacramentum peccat,videtur & peccare vidẽdo:quod falsum esse inde constat, q̃ ecclesia cunctis adorandum proponit: ergo peccator nõ peccat manducando.Respondetur, quòd per visum nõ accipitur ipsum corpus Christi, sed solum sacramentum eius: quia visus non pertingit ad corpus,sed ad species panis, per quas sacramẽtaliter videt corpus. Qui autem accipit sacramentum,nõ solùm species,sed corpus recipit. Adde quòd per visum non profitetur homo se vnitum esse Christo, sicuti per sumptionẽ sacramenti.Subdit S.Thom.nõ baptizatos neq; ad inspectionẽ sacramenti esse admittendos.vt Dionys.lib.de eccles.Hierar.autor est.Quare catechumeni in primitiua ecclesia,licèt admitterentur ad lectionem epistolæ & euangelij, in initio tamen canonis excludebantur.Sed ad manducationem non sunt admittendi nisi illi,qui non solùm sacramentaliter per baptismũ,sed etiam realiter per gratiam sunt Christo coniuncti.¶Quintũ autem argumẽtum maioris est ponderis.Cõtingit enim ait S.Tho.quandoq; vt peccator aliquis nõ habeat cõscientiã sui peccati,qui tamẽ peccare non est censendus sumendo sacramẽtum,alioqui nemo se à tali culpa eximeret ,p pter periculum,cui se omnes exponerent, dicente.1.Corint.4.Paulo.Nihil mihi conscius sum:sed neq; in hoc iustificatus sum:nõ ergo semper peccatori in culpã cedit sacramẽtum hoc sumere.Respondet S.Tho.bifariàm accidere posse,vt qui in crimine est,conscientiam illius nõ habeat.Vno modo,vt ignorantia sit illi culpabilis,s.vel quia est iuris, quæ neminẽ excusat,vt cùm id quod peccatũ est,peccatũ esse ignorat,vt si fornicationẽ censeret non esse peccatum. Aut quia in examine propriæ conscientiæ negligens est,contra admonitionem Pauli,Probet autem seipsum homo,&c. Et huiusmodi homo quãuis conscius non sit sui delicti,nihilominus sumendo sacramẽtum non excusatur à noua culpa: quia cùm ipsa ignorantia,peccatum sit,nõ excusat sumptio sit peccatum.Altero modo potest huiusmodi ignorantia esse inculpata:nempe, quia post examinationem dolorem habuit peccati,non tamen sufficientem,vt verè esset contritus. Et in tali casu non peccat sumendo corpus Christi:quia nemo per certitudinem scire potest an sit verè contritus. Sed sat est vt signa in se præsentiscat contritionis, putà si doleat de præteritis & caueat de futuris. Adde dummodò dolor iudicio suo appareat esse de offensa Dei,vt sit attritio existimata cõtritionã qui tantùm dolet propter infernum, non dolet de peccatis, quatenus offensa Dei sunt. Si verò ignorat id quod fecit,esse peccatum propter ignorantiam facti, quæ excusat,vt si accedit ad non suam (vt Iacob) arbitratus esse suam,non est ille vt peccator iudicandus, neque si absq; sua culpa fuerit suorum scelerum oblitus:illi enim,vt in materia pœnitentiæ vi debitur,sufficit generalis contritio. Atq; hæc est generalis doctrina omnium theologorum vt Alexandri.4.part.quæst.46.memb.3.art. 2.& Bonauenturæ in.4.distinct.9.artic.2.q.3. Et Ricard.ead.dist.arti.2.q.1.& Durand.q.4. Nam Scotum vix intelligere quiuerim.q.1. Ait enim primò,quòd si quis diligentiam adhibuerit & conteratur & confiteatur, licèt aliquod peccatum sit illi traditum obliuioni, securè accedit: quia si moreretur etiam sine eucharistia saluus fieret. Sed paulò pòst subdit, q̃ etiam si aliqua peccata lateant,per eucharistiam delebuntur. Atqui dicta hæc non apparent bene cohærere.Nam prius constituit hominem extra peccatum ante eucharistiam,& posterius dicit,q̃ peccata in tali casu delebuntur per eucharistiam. Non videtur ab opinione cõmuni deuiare. ¶Hinc ergo omnes citati autores,& recẽtiores, qui illos sequuntur, hãc colligunt distinctionẽ:nempe quempiã dupliciter posse ad sacramentum accedere indignè. Vno modo contrariè,sic scilicet, vt accedẽdo peccet.Et alio modo cõtradictoriè: scilicet,nõ dignè,quia est in peccato, nõ tamen cõtrariè, vt peccet.Vnicus autem Ioan.Maioris est cui ea.d.q.1.extra gregem oberrare libuit. Ait si quidem,q̃ omnis in vniuersum,qui accedit in peccato peccat accedendo:quare vt accedendo nõ peccet,debet quando accedit esse in gratia.Ex quo infert vanã esse distinctionem positã:imo quicunq; accedit nõ dignè contradictoriè,accedit contrariè indignè. Sequitur secundò,ex eius opinione nunquam per eucharistiam posse primam gratiã cõferri: nam qui accedit in peccato, ponit obicem: & qui sine illo,iam habet gratiã. Rationes eius sunt tres. Prima. Aut accedens indaginem fecit, quam facere tenebatur, aut secùs. Non enim est dare mediũ.Si verò fecit quã tenebatur,iam accedit in

Quartum argumentũ.

Quintum argumentum.

Cõmunis omniũ doctrina.

Distinctio communis.

Ioã. Maior.

Prima illatio.

Secũda illatio.

Triplex maioris ratio.

Prima.

dit in gratia. Sin minimè, accedit indignè, & accedendo peccat: quia nō se ꝑbauit, vt ait Paulus. Secūdò, aut requiritur, vt accedens faciat indaginem secundū iudiciū, & arbitrium sapiētium, vel sat est, ꝙ vnusquisq; secundùm proprium iudicium eam faciat. Secundū dici non potest: nam contingit, vt alicui ex leuitate animi appareat fecisse diligentiā sufficientē, quæ tamē nō est sufficiens. Si primū dederis, qui illam fecit, iam est in gratia: qui verò nō fecit, accedendo peccat. Tertiò. Nemo tenetur maiorem adhibere diligentiā ad accedendū ad eucharistiā, quā tenetur statim moriturus: huic autē sufficit illam facere ad arbitriū prudentū: ergo & accedenti ad eucharistiā. ¶ Ad hæc autem primò respōdetur, autorē istum ad pauca respexisse, & ideo fuisse paralogizatū. Non enim habuit rationē nisi diligentiæ & indaginis ad cōmemorandū peccata, cùm tamē illa adhibita restet deinde ambiguitas: an dolor peccatorū, quorū quis meminit, sit vera contritio: scilicet, propter offensam dei, an verò sola attritio propter pœnas inferni. Et re vera si tām indaginē quàm contritionē palam cōstaret esse sufficientē, vera esset eius opinio: sed tamen neutrius tāta potest haberi certitudo, vt patet hoc ex verbo Pauli citato, Nihil mihi cōscius sum, &c. & Ecclesiastes. 9. Nemo scit an odio vel amore dignꝰ sit. Et Ecclesiastici. 5. De ꝓpitiato peccato noli esse sine metu. Et Prou. 20. Quis potest dicere, Mundum est cor meū? Et Iob. 9. Verebar omnia opera mea sciens, ꝙ non parceres delinquēti. Et rursus, si simplex fuero, hoc ipsum ignorabit anima mea. ¶ Respondetur ergò ad formam primi argumenti Maioris. Aliud requiri, vt homo exeat à peccato, aliud verò, vt dignè accedere possit ad sacramentum. Cùm ergo quæris, an iste fecit indaginem ad quā tenebatur, respondeo non fecisse, sed tamē bona fide putat se fecisse. Et cū instas, vel fecit ad arbitriū prudentū, vel non, respondeo requiri examē secundū arbitrium prudentium: nam leue nō sufficit. Attamē ex prudentibus alij dicent hanc sufficere, alij verò non. Et opinio illorū licèt sufficiat ad excusandum hominem à culpa, vt possit dignè accedere, non tamen sufficit ad delenda peccata præterita. Et hęc fuit autoris hallucinatio. Peccata enim nō remittuntur propter actum intellectus, quo quis credit fecisse diligentiā, vel esse cōtritū, sed re vera ex natura rei, quia est vera contritio per se aut per sacramentū perfecta. Pariter facta diligentia potest apparere contritio propter offensam Dei, & tamē non est nisi attritio propter infernum: præsertim in articulo mortis: quia cùm tunc supplicia illa sese offerant præsentia, dolorem ingenerat, qui apparet timor filialis, & tamen non est nisi seruilis. Quinuerò doctissimus curatus, nequissimus tamē, posset consultò decipere pœnitentem dicendo talem negligentem indaginem aut attritionem sufficere, quæ quidem falsa pœnitentis credulitas nō sufficeret ad delenda eius peccata præterita, licèt hominem excusaret vt dignè posset ad sacramentum accedere. ¶ Consistit ergo veritas opinionis S. Thomæ in hoc, quòd ignorantia inuincibilis, & inculpata quanuis non sufficiat delere peccata præterita, facit tamē hominem securum, vt dignè possit accedere ad sacramentum. Et quòd hoc sit verum, præterea confirmatur. Stat enim duorum virorum prudentium, alterum esse verè contritum, alterum non nisi attritum, & tamen habere ambos æqualia signa, quibus vterque putat esse cōtritum: quare tunc opinio illa non est sufficiens facere ex attrito contritum: & nihilominus attritus ille legitimè potest accedere ad sacramentum. Et arguitur rursus. Secundum opinionem Maioris sequeretur, quòd quispiam nunc in peccato existens sine aliquo nouo dolore, nec sacramento, per hoc solùm quòd ignorātia sua, quæ erat vincibilis, efficeretur inuincibilis, mū daretur à peccatis, vt pote si quispiam esset attritus, & secundùm opinionem prudentum id crederet, & superuenirent alij, qui ei persuaderent esse contritum: imò si ille mutata conditione naturaliter mutaret opinionem: per hoc solùm remitterentur peccata, quod error esset concedere: & tamen mutata illa opinione posset legitimè accedere ad sacramentum. ¶ Item negare hoc sacramentum quandoque posse conferre primam gratiam, est contra illud vulgatum Augustini in quodam sermone, vbi ait, quòd hoc sacramentum mortuos viuificat. ¶ Ac demum ad rei conclusionem è conuerso arguitur. Quanuis quispiam veraciter sit cōtritus & in gratia, si tamen habet cōscientiam se esse in peccato, nō dignè accedit ad hoc sacramentum: ergo ad dignè accedendum impertinens est esse in statu gratię, aut extra, sed probabilitas, quæ excusat à peccato ignorantiæ, est quæ facit hominem dignè accedere. Imò fateor distinctionem illam accedendi indignè contrariè vel cōtradictoriè, non ita mihi gratè arridere, quia nec S. Tho. de illa hoc loco meminit. Imò qui non accedit indignè contrariè, vt peccet accedendo, certè neque accedit indignè contradictoriè, licet sit in peccato

Secunda.

Tertia.

Veritas opinionis.

cato ignorato. Nam postquàm accedit legitimè secundùm legem, hoc sufficit, vt simpliciter dignè accedat. ¶ Contra hanc autem definitionem arguitur. Sequeretur quòd quicunque accederet in peccato taliter tamen legitimè, vt accedendo non peccaret, reciperet primam gratiam per sacramentū, nā postquàm nullum opponit obicem, & bona fide putat se esse in gratia, veniam per sacramentum suscipit. De hac re sunt citati autores bipertiti. Nā Bonauentura loco citato medium constituit, idque generaliter: scilicet, quòd qui accedit in peccato sine eius conscientia, accedit eatenus dignè vt non peccet, nullus tamen eorum gratiam suscipit, ob id quòd non accedit viuens. Quare non admittit, quòd hoc sacramentum conferat primam gratiam. Et quidem Gabriel in. 4. dist. 9. quæst. 1. & in canone lectione. 8. citat Alexandrum loco suprà à nobis allegato in contrariā sentētiam: scilicet, quòd recipiat gratiam. Et volens eos in concordiam conciliare ait, eiusmodi hominem non recipere gratiam virtute operis, scilicet, sacramenti, recipere eam tamen ex benignitate Dei: quia scilicet illuminatur, vt se attritum cognoscens conteratur. Attamen primùm Alexandrum nō video esse diuersum à Bonauentura: imò in solutione septimi dicere videtur eiusmodi accedentem non recipere gratiam. Secundò, quòd recipiat eam ex benignitate, quia illuminabitur, hausit à Gerſone tracta. de pollutione nocturna. cōsideratione. 2. ille autem effectus benignitatis nulla est lex, vt semp obueniat: quare potest accidere talis nouus mot⁹ in mēte suscipientis sacramentū, & potest nō accidere. Caietanus, vt quæstio. præcedenti arti. 1. vidimus, nō tam generaliter loquitur, quàm Bonauentura, imò admittit primā gratiam posse quēpiam recipere per sacramentum: sed tamē ait quandoque vsu venire posse, vt accedens nec peccet, nec gratiam recipiat. Excogitat enim cōtritionis gradus: scilicet, tantam esse posse, vt sufficiat cum sacramento ad gratiam, & tam exilem, vt nō sufficiat. Et Palud. dist. 9. q. 2. sub dubio loquitur dicens, fortè ex vi sacramenti recipit gratiā. Et Adria. in. q. de eucharistia ait, quòd sic accedens semper recipit primam gratiam, vbi insinuat, q̄ non semper. ¶ Omnibus tamen pensatis dicendum appareret in eo, qui accedit cum attritione, & legitimè, scilicet, ex ignorantia peccati in quo est, quæ eum excusat, vt non peccet accedendo, nunquàm dari medium, sed semper ipsum primam gratiam per sacramentum suscipere. Id enim hic Diuus Thom. sentit, dum dicit q̄ sufficiunt illi signa cōtritionis, dum dolet de præteritis, & proponit cauere de futuris. Vbi sufficere intelligit ad remissionē culpæ cum sacramento. Idque patentibus verbis asseruit. q. præced. ar. 3. dicens, accedens in peccato mortali, cuius cōscientiam non habet, consequetur per hoc sacramentum gratiā charitatis. Quod quidem verbum post q̄ absolutè asseritur, generaliter intelligitur. Atq; idē docuit in. 4. d. 9. art. 3. quæstiuncu. 2. Idemque Richardus ead. dist. q. suprà citata. Sed ratio id apparet satis conuincere primò ex parte diligentiæ: nam si nō fecit illā, quam vir prudens iudicaret sufficientem, peccat accedendo. Si autē fecit, nō est cur gratia sacramentali frustretur. Deinde ratione cōtritionis. Cōtritio enim, vt Caietanus ipse & Thomistæ fatentur, nō differt ab attritione in intēsione, sed in obiecto, & fine: quòd scilicet contritio habet pro obiecto offensam dei, vt fiat ex timore filiali: attritio verò quatenus est suppliciorum causa, & nascitur ex timore seruili. Arguitur ergo. Vel peccatum cū sola attritione quæ creditur esse contritio, est obex gratiæ, vel non: si sic, indignè tunc acceditur, si non, semper recipitur gratia. Nam si dixeris aliquam sufficere, & non omnem, demus duos, quorū alteri sufficit, alteri verò minimè: tunc sciscitor, Quo pacto illorum attritiones differunt? nō quidem ex obiecto, post quàm ambæ sunt attritiones, neq; verò ex intensione, quia illa nō est necessaria: ergo si aliqua sufficit, omnis sufficit. Secundùm quidem opinionem Scoti, qui tenet requiri certam intensionē ad rationem contritionis, dicere posset aliquis etiam requiri ad attritionem, vt sit sacramento sufficiens. Sed tamen S. Tho. hic non dicit, nisi quòd sufficit dolor de præteritis, & propositum in futurum cuiuscunque sit intensionis. ¶ Aliter tamen contra eiusmodi sententiam arguitur. Si quis ex attrito per sacramentum eucharistiæ fieret cōtritus, sequeretur primò quòd homo obtineret actualem peccatorum veniam sine pœnitētia, quod est contra Hieronymum censentem pœnitentiam esse necessariam tabulam post naufragium, nam attritio nō est legitimus actus pœnitentiæ. Secūdò sequeretur, quòd posset homini euidens esse in gratia se existere, per hūc syllogismum. Ego probabiliter, & secundùm rationem prudentum, meorū habeo delictorum contritionem, & recipio sacramentum: ergo, & gratiam. Est enim maior euidēs: nam licet non habeam euidentiam contritionis, habeo tamen euidentiam esse probabile me habere, & minor est certa, & consequentia: ergo conclu-

Argumenta contra.

Bonauentu.

Gabriel.

Caietanus.

Sententia autoris.

Alia argu.

concluſio euidens.

Ad primum. ¶Ad primum negatur conſequentia: multi nanq; ex ſchola D. Thom. aiunt, quòd dum attritus ſuſcipit ſacramentum, ipſe idē actus, qui erat attritio, perficitur per ſacramentum, vt ſit contritio, atque adeò ſit legitimus actus pœnitentiæ. De hoc autem iterum in materia pœnitentiæ regredietur ſermo. Interim tamē dicendum, quòd ſi iſti intelligant eundē actū, intrinſecè per ſacramentem fieri contritionē non eſt tolerabilis opinio: nam actus non mutat obiectum: ſiquidē ſi antea erat dolor peccati propter pœnas inferni, idem modò habet obiectum, ſed tamen fit contritio extrinſecè per ſacramentum ad hunc ſenſum, q̄ informatur gratia, quam ſacramentum confert. Et ad hunc ſenſum dixit quæſt. præcedenti artic. 3. S. Thom. q̄ gratia ſacramenti perficiet contritionem. Quare non tam propriè dicitur ex attritione fieri contritionem, quàm hominē ex attrito fieri contritum. Atque hoc pacto ille actus per gratiam fit actus pœnitētiæ virtutis. Quare nihil contra Hierony. ſequitur.

Ad ſecundū ¶Ad ſecundum negatur, poſſe nos habere talem certitudinem abſque vlla formidine, licèt poſsimus ad illam pertingere, quam appellāt moralem, vt poſsimus, quatenus in hoc ſeculo conceditur, ſecuritatem habere, quā adoleſcēs ille habere videbatur, qui reſpondit Chriſto, ſe ſeruaſſe mandata à iuuentute ſua. Vnde ad argumentum reſpondetur eſſe captioſum: non enim ex hoc, q̄ probabiliter habeo dolorem ſufficientem, habeo gratiam, ſed ex hoc, quòd illum habeo. Et me habere non eſt euidēs, ſed probabile. Vnde nō ſequitur, Eſt mihi euidēs eſſe ꝓbabile: ergo eſt mihi euidens habere ſufficientem dolorē. Neq; minor eſt euidens laicis: nēpe, hoſtiam eſſe conſecratā. Et quanuis ſacerdoti ſit euidens intentionē habuiſſe conſecrandi atq; adeò fidem habeat eſſe conſecratam hoſtiā: cōſequentia tamē nunquā eſt euidens. ſ. q̄ ſi habeo attritionem, quā puto cōtritionem ſuſcipiā per ſacramentum gratiā: ſed eſt doctorū opinio, q̄ accedens cū probabilitate recipiat gratiā. De hac tñ re in apologia noſtra aduerſus Catharinū diffuſè ſatis diximus, & in materia pœnitētiæ iterum dicemus.

Quæſtio de confeſsioue ¶Tandem circa huiuſmodi diſpoſitionē diſputatur quæſtio. Vtrùm accedenti ad ſacramentum euchariſtiæ ſatis ſit priuatim ſuā ſecum diſcuſsiſſe conſcientiam, an verò inſuper requiratur, vt ſacramentalis confeſsio præcedat. Fuit enim opinio Abbatis Panormitani

Panormita. ſuper ca. De homine. de celebra. miſſa. tenentis non eſſe neceſſariam confeſsionem, ſed ſufficere contritionem. Hic tamen autor non habet de hac re grande autoritatis momentum: fuit enim alia prioti labe cōmaculatus, dicens confeſsionem non eſſe de iure diuino, vt d. 17. videbimus. At verò Ricardus vir alioqui grauiſsimus ead. diſt. arti. 3. quæſt. 6. idem profeſſus eſt, dicens poſſe quempiam abſque confeſsione euchariſtiam ſumere: quanuis nulla alia intercedat cauſa, quam vt abſens ſacerdos expectetur, cui deuotiùs, & cōmodiùs fiat confeſsio. Ricardum citat, ſequiturq̄ue Adrianus in materia de confeſsione. queſt. 3. Atqui noſtris temporibus Caietanus in præſentiarum, & in ſua ſumma verbo Communio, eandē opinionem adſtruxit: ſcilicet, non eſſe ad euchariſtiā neceſſariam confeſsionem, quanuis conſilium ſit ſalutare. Et ratio eiꝰ potiſsima eſt, quòd neceſsitatem nemo debet inducere vbi ius non cogit: nullum autem extat diuinum ius, quo eiuſmodi confeſsio in tali articulo iubeatur. Nam de huiuſmodi diſpoſitione ſolùm extat admonitio Pauli. Probet autem ſeipſum homo. Vbi contrarium inſinuatur, ſcilicet ſatis eſſe, vt homo priuatim ſuam conſcientiam expendat, & examinet. Quòd ſi quis dicat, Paulum illic admonere id, quod requiritur non tamen id, quod ſufficit, in contrarium eſt quod ſubdit, Et ſic de pane illo edat, & de calice bibat, quaſi nihil aliud poſtuletur. Vnde Chryſoſto. in eundem locū homilia. 28. Non, inq̄t, iubet, vt alter alteri probetur, ſed ipſe ſibi, non publicum faciens iudicium, & ſine teſte argumentum. Secundò. Si talis confeſsio de iure diuino eſſet illo articulo neceſſaria, in nullo caſu poſſet prætermitti: dabimus tamen infrà nonnullos, in quibus prætermittitur. Præceptum autem pontificium non eſt niſi, vt ſemel in anno confiteamur: quòd autem quoties euchariſtiam ſumimus, confeſsionem repetamus, non eſt illic adiectum. Poſtremò arguitur. Reliqua omnia ſacramenta licet ſine præuia confeſsione ſuſcipere: ergo quanuis ad huius ſuſceptionem exactior requiratur conſcientiæ diſcuſsio, non tamen fit inde conſequens, vt exigatur confeſsio.

Ricarddus. Caietanus. Ratio Caie. Chryſoſto. Argumen.

Cōtraria opinio cōis. ¶Contraria tamen opinio fuit ſemper doctorum vniuerſalis, vt S. Thomæ in. 4. diſtin. 16. in expoſitione textus, & diſt. 17. q. 3. articu. 1. quæſtiuncu. 4. & Scoti, Durandi, & Paludani, ac deniq; omniū diſt. 9. & 17. Quare per Pariſienſium academiam fuit decreta. Sed iam tamen huiuſmodi veritas maiore pollet autoritate quàm opinio. Eſt enim decretum Concilij Tridentini poſt regreſſum à Bononia ſeſſione. 3. cap. 7. vbi præmiſsis Paulinis verbis,

Synodus Tridentina.

Qui

Qui mãducat, & bibit indignè, &c. subditur. Quare communicare volenti reuocandũ est in memoriã eius præceptum, Probet autem se ipsum homo. Ecclesiastica autem inquit, consuetudo declarat eam probationem necessariam esse, vt nullus sibi cõscius mortalis peccati, quantumuis sibi cõtritus videatur, absque præmissa sacramentali confessione ad sacram eucharistiam accedere debeat, quod à Christianis omnibus etiã ab ijs sacerdotibus, quibus ex officio incubuerit celebrare, hæc sancta synodus perpetuò seruandum esse decreuit, modò non desit illis copia confessoris. Quòd si necessitate vrgente sacerdos absque præuia cõfessione celebrauerit, quã primum confiteatur. Hactenus synodus. Vbi perspectè adnotandum est, ecclesiasticam consuetudinem non in medium afferri tanquàm potissimum, & primum fundamẽtum huius ritus, quasi sit de iure tantùm ecclesiastico, sed quasi declaratoriam diuini præcepti, qđ Paulus insinuat. Ex illo enim sic intellecto præcepto mos vniuersalis ecclesiæ ortus est, in qua nemo ad sacrosanctam cõmunionem absque præmissa cõfessione accedere fuit ausus. Neque verò ecclesia vnquàm eum, quem sciuerit peccatum cõmisisse mortale ad sanctam cõmunionem admisisset, antequã suo confiteretur presbytero. Hic ergo mos à Christo per apostolos deriuatus creditur. Ait quippe contra Donatistas Augu. lib. 4. cap. 24. Illud, quod vniuersa tenet ecclesia neque in concilijs statutum reperitur, sed semper retentum est, credendũ esse non nisi autoritate apostolica traditum. Et quidem Cyprianus libro. 3. epistolarum epistola. 14. morem reprehẽdit, quòd ante exomologesin, id est, cõfessionem eucharistia aliquibus tradatur. Et epistola. 15. eandem instaurans accusationem, ait, illud esse contra Euangelij legem. Idemque epistola 16. repetit dicens, quosdam euangelij immemores communionem ante confessionem suscipere. Atque idem iterum epistola. 18. Quibus locis Cyprianus insinuat, ordinem hunc vt confessio eucharistiam præcedat, esse de iure diuino. Et rursus sermone. 5. de lapsis, ait eum, qui absque confessione ad eucharistiam accedit, indignè accedere, & reum fieri, iuxta verbum Pauli, corporis, & sanguinis Christi. Cui consonat Ricardus de sancto victore in lib. de potestate ligandi, & absoluendi. ca. 21. cuius verba sunt. Audacter dico, Si ante sacerdotis absolutionem ad communionem corporis, & sanguinis Christi quis accesserit, iudicium sibi manducat, & bibit, quanuis eum peccasse multum pœniteat, & vehementer doleat, & ingemiscat. Et Eusebius in historia ecclesiastica li. 6. c. 24. de Philippo Imperatore Christiano refert, quòd cùm in paschate voluisset ad communionem accedere, non priùs ab episcopo loci fuerit permissus, quàm confiteretur peccata sua. Et de ecclesiasticis dogmatibus ca. 53. ait Aug. si author illius fuit, Quem mortalia crimina post baptismũ premunt, hortor priùs publica pœnitentia satisfacere, & ita sacerdotis iudicio reconciliatum communioni sociari. Si vult non ad iudicium & condemnationem sui eucharistiam percipere. & in epistola. 118. ad Ianuariũ planissimis verbis ait, non debere quempiam pro suo arbitrio dum libet accedere ad communionẽ absq; præuia confessione & pœnitentia.

Ius diuinũ. August. Cyprianus. Cyprianus. Ricardus de sanct. Victo. Eusebius.

¶Post hæc autẽ vt Caietano respondeamus, probatur veritatem hanc fundamentũ habere in verbis, Pauli. Dicens enim, Probet autẽ seipsum homo, admonet iubetque, vt illis vtatur remedijs, quæ ad animæ purificationem iustituta sunt. Cùm ergo confessio sacramentalis suapte institutione sit remediũ ad id conducens, fit vt teneatur homo hanc adhibere medicinam. Sed ait Caietanus, Non tenetur homo facere quantum potest. Fateor, quidẽ, quia non tenetur tam prolixam facere inquisitionem, aut lachrymis & singultibus cõtritionem vrgere. Tamen cùm duo sint ordinaria remedia expurgandi peccata: scilicet, contritio & confessio, nomine probationis pari ratione vtrunq; Apostolus cõprehendit. Quare cùm ait, Probet se, non intelligitur secũ solus, sed adhibito diuino ministro, qui eius sit examinis iudex. Nec contrarium sentit Chrysostomus. Sed quòd non requiritur, quòd in publicum sua effundat crimina. Cõcludimus ergo ordinem hunc, vt confessio præcedat eucharistiam, esse de iure diuino, hoc est, inde secundùm sanctorum patrum interpretationes elicitum, imò apostolorum traditione susceptum, & ecclesiæ more & vsu obseruatum. Quinuerò & perpenso tenore præcepti ecclesiastici, Omnis vtriusq; sexus. Illic insinuatur esse cenfessionem ad eucharistiam necessariam. Ait quippe, Cõfiteatur proprio sacerdoti &c. suscipiens reuerenter ad minus in pascha eucharistiæ sacramentum. Vbi insinuatur ad reuerentiam eucharistiæ confessionem pertinere. Et tamen secundùm Caietanum, qui esset illo anno confessus, licèt esset relapsus, posset in pascha eucharistiam sine confessione suscipere, quod absurdum esset concedere. ¶Et adhibetur demum argumen

Respondet Caietano. Omnis vtriusq; sexus. Arg. Caieta.

tum quod Caietanus hîc vocat ſacrorum doctorum: & Scotus loco citato refert. Sacerdotibus ex vi clauium competit populum ad ſacramentum euchariſtiæ admittere: ergo eiſdē incumbit iudicare quinam adſint idonei: hoc autem facere nequeunt niſi audita confeſſione: ergo illa eſt antea neceſſaria. Neque ſatisfacit reſponſio Caietani: ſcilicet, ſat eſſe accedentes probatos eſſe iudicio Dñi miniſtrorū, ſcilicet Dei, nam poſtquàm eos inſtituit horū ſacramentorum iudices, eorū arbitrio voluit accedētes eſſe probatos. Eò vel maximè, q̄ cū frequenter per ſacramētum pœnitentiæ fiat homo ex attrito contritus, nō cenſetur abſoluta probatio, donec remedium pœnitentiæ ſit adhibitum. ¶ Vnde ad tertium eius argumentum reſpondetur, nō ſuffragari rationem ex æquo cæteris ſacramentis & iſti in præparatione: nā cùm hoc ſingulariter cōtineat Chriſtum ipſum, & proprié in alimoniam viuentium inſtitutum ſit, confeſsio autem ad tollendum peccata: ordo ipſe expoſtulat, vt priùs per ſacramentum pœnitentiæ homo curet reuiuiſcere, vt idoneè & reuerenter ad hoc ſacramentum accedat. ¶ Ad ſecundam autem rationem Caietani reſpondetur, confeſsionē ſacramentalem nō eſſe eodem gradu ad euchariſtiam neceſſariam quo internam peccatorū deteſtationem, ſed vbi haberi poſsit presbyteri copia. Quapropter attendendi ſunt hic caſus, quibus licet euchariſtiam abſque cōfeſsione ſuſcipere. Et primum Tridentina ſynodus nullum excipit caſum neceſsitatis confeſsionis, præterquàm vbi legitimus ſacerdos haberi non poſsit. Quare generalis regula ſit, quòd vbi poteſt haberi ſacerdos habens authoritatem abſoluendi, nullatenus eſt ante confeſsionem ad euchariſtiam accedēdum. Sed de hoc tamen reſtat dubium, quænam ſit neceſsitas, quæ in abſentia prælati aut legitimi confeſſarij licitam faciat cōmunionem abſque cōfeſsione. Vtrùm ſola deuotio volentis ſacramentum ſumere aut celebrare ſufficiat. Reſpōdetur nequaquàm ſufficere, ſed vrgentem exigi neceſsitatem, vt expreſsis verbis concilij admonetur. Loquimur vbi ſunt peccata mortalia: nam venialia non ſunt neceſſaria confeſsionis materia. ¶ Primꝰ ergo caſus eſt articulus mortis. vt ſi eſſet ſolus ſacerdos cæcus & ſurdus, qui non poſſet confeſsionem audire, aut ſi eſſet mutus, qui non poſſet abſolutionem proferre, poſſet contritos periclitant euchariſtiam ſine confeſsione porrigere: aut ſi infirmus iaceret, poſſet illam per diaconum ad infirmum mittere, vt diſt. 13. q. 1. ar. 3. videbimus. Item & ſacerdos ipſe iam iam moriturus, qui nō haberet alium, cui confiteretur: poſſet ipſe cōfecrare & ſumere ſacramentum. ¶ Secundus caſus eſt neceſsitas, quæ ex officio pendet, vt ruſticus plebanus, qui non habet ſacerdotē niſi longè diſtantem, non tenetur ire quotidie ad quærendum confeſſarium: poteſt ergo cū cōtritione, maximè ſi eſſet feſtum, idq; vno aut fortè duobus diebus ſacra facere, abſque confeſsione celebrare: non tamen pluries. Sed cauēdum à conſuetudine & fraude, qui enim in concubinatu, aut in alio peccato perſiſtit, potiùs debet ſaluti animæ conſulere, quàm temporali vitæ, vel honori, & à ſacris abſtinere quandiu peccandi occaſiones non amouet. ¶ Tertius caſus eſt neceſsitas præcepti eccleſiaſtici, vt ſi quis in die paſchatis inuenit ſe, vbi non habet copiam proprij ſacerdotis, qui eum poſsit abſoluere, poteſt recipere euchariſtiam cum propoſito cōfitendi cùm primùm nanciſci poſsit opportunitatem. Et pariter ſi ſacerdos iter faciens in die feſto, quo eſt præceptum audiendi ſacrū, poterit ipſe ſolùm cōtritus celebrare. Tametſi profectò tertiū hunc caſum non tanquam regulam vbiq; generalē aſſeruerim, maximè vbi caſus ſunt reſeruati: vergeret enim hoc ſæpe in fraudem, vt nunquàm eiuſmodi pœnitentes curam adhiberēt adeundi prælatum. Quocirca in his ratio ſcandali conſulenda eſt: ſi enim grande ſequeretur, vbi religioſus vel ille, qui habet caſum reſeruatum epiſcopo non celebraret, aut euchariſtiam ſumeret, ſumat quidem ſed cū tremore & propoſito feſtinandi ad confeſsionem. Si autem citra ſcandalum poteſt communionem excuſare, ſatiùs eſt abſtinere à communione etiam occurrente tempore præcepti, quàm cōmunicare. Nam tunc ſi non poteſt facilè haberi copia prælati, nullū erit peccatum non cōmunicare, vel ſi poteſt haberi, forſan minùs peccatum erit tranſgreſsio præcepti audiendi miſſam in die feſto, vel cōmunicandi in paſchate, quàm ad ſacramentum accedere cum tali peccato: maximè quia plerūq; non eſt legitima contritio illa, quæ citra ſacramentum habetur. ¶ Quartus caſus eſt ad euitandum ſcandalum etiam ſi non occurrat præceptum eccleſiæ, vt ſi religioſus habet peccatū reſeruatum & in die ſolenni, cùm totus conuentus cōmunicat, nō cōmunicaret cum illis, tunc ſi prælatus non adeſt domi, poteſt quidē cum propoſito properandi poſtea ad ipſum cōmunicare, nullatenus tamen ſi adeſt. ¶ Oēs tamē hi caſus, præter primū de articulo mortis, intelliguntur vbi nō ſit crimen annexam habens

Solutio. 3. arg. Caie.

Secunda Caietani ratio diluitur.

Caſus, in quibus ante confeſsionē euchariſtia ſumatur.

Generalis regula.

Dubium.

1. Caſus.

2. Caſus.

3. Caſus.

4. Caſus.

Declaratio dictorum ſuorum.

habens excommunicationem: quia excõmunicato, nec propter officium, nec propter scãdalum, aut generale præceptũ ecclesiæ de cõmunione licet ad sacramentum accedere. Vnde qui irretitus est culpa pontifici reseruata: quia omnes huiuscemodi annexam habẽt excõmunicationem, caueat ad sacramentũ hoc, antequam absoluatur accedere. Itẽ nisi sit peccatum publicum: quia tunc maius esset scandalum manducare, quàm abstinere. Quòd si perconteris, vtrùm sola verecundia in causa esse possit cõmunicandi absq; confessione, vt si subditus, qui reseruatam contraxit culpã, nequeat præ verecundia confiteri prælato, qui tamen prælatus nolit casum alteri committere, sed pœnitentem audire. Respondetur per verecundiam neminem excusari: quin teneatur parêre prælato, si tamen doctus & probus sit: nam si tyrannus esset, à quo timeretur, vel diuulgatio cõfessionis, vel aliud malum, & nõ pateret accessus ad alium superiorem, absolueretur tunc subditus ab eius obediẽtia in ea re.

Perõtatio.

Casus Ricardi.

¶ Ex ijs fit, causam Ricardi, nempe expectandi confessarium magis idoneum, non esse iustam, vt quis possit à confessione excusari, dũmodo eum habeat, cui tutò possit suam cõsciẽtiam patefacere.

Admonitio.

¶ Haud tamen hoc tandẽ admonere negligam, q; dum sacerdos est in altari non est condecẽs, vt qui cõmunicaturi sunt in conspectu plebis, illa quorum fuerunt oblti in confessione, illic confiteantur, sed vel communionem, si sine nota possunt, differant vsq; ad aliam missam, vel proponentes illico post cõmunionem confiteri sacram buccellam sumant. De alio verò casu quando sacerdos post inceptum sacrum reminiscitur peccati alicui⁹ aut excõmunicationis quid debeat facere. d. sequenti. q. 2. ar. 6. satisfaciet nobis S. Thomas.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm accedere ad hoc sacramentum cum cõsciẽtia peccati mortalis, sit grauissimum omnium peccatorum.

QVanta est, quæ huic sacramento debetur, veneratio, vt non satis sit nosse accedentem in crimine sacrilegium cõmittere, sed sit etiam explorãdum, an sit omniũ peccatorum grauissimũ. Ad quod San. Tho. præmissa distinctione respondet tribus conclusionibus. Citat enim se. 1. 2. q. 73. vbi de gravitate peccatorum agit, quę potest attẽdi vno modo per se ratione speciei peccati, quæ sumitur ex obiecto, aut per accidens ratione personę peccantis. Primo modo statuitur prima conclusio. In summo grauitatis gradu collocãtur illa peccata quæ sunt contra diuinitatem vel in se, vel in Christo: in secundo ea quæ cõmittuntur contra eius humanitatem: & in tertia sacrilegia, quæ fiunt contra eius sacramenta: & in quarto illa quæ cõmittuntur aduersus reliquas creaturas. Probatur. Per se peccatum eò est grauius, quo est eius obiectum excellẽtius: inter obiecta verò quod est supernaturale est naturali excellentius: & inter supernatu ralia summum est diuinitas, mox Christus secundum humanitatem, ac tertiò eius sacramẽta. 1. Concl.

¶ Secunda conclusio statuitur circa tertiũ gradum de quo agitur in presenti. Peccatũ indignè sumentium sacramentum per accidens recipit magis, & minus. Probatur. Nã ex parte peccantis grauius est peccatum, quod fit ex malitia, quàm illud, quod fit ex passione, atq; hoc grauius illo, quod fit ex ignorantia: ergo si peccati reus ex contemptu accedit ad sacramentum grauiùs delinquit, quàm qui id ex timore facit ne in crimine deprehendatur. 2. Conclu.

¶ Ex his colligitur conclusio tertia. Peccatum sumẽdi indignè eucharistiam est alijs pluribus grauius secundum suam speciem, nõ tamẽ omniũ grauissimum. 3. Conclu.

Exposito artículi.

¶ Hic non est locus exactè perpendendi peccatorũ grauitates, sed obiter notato propter primum gradum primæ conclusionis omnia peccata contra tres virtutes theologicas esse grauissima, vt est infidelitas, desperatio, & odium Dei, atque hoc omniũ immanissimum eò q; charitas, vt ait Paul. est cæteris præstantior. Blasphemia verò potest oriri, aut ex infidelitate, aut ex odio Dei. Tametsi peccatum infidelitatis dicatur grauissimum, quatenus radix est omnium peccatorũ, quę fiunt contra Deum: qui enim in Deum non credit, non potest quicquam ab eo sperare, neq; eũ diligere. Vnde Augu. super illud Ioan. 15. si nõ venissem & locutus eis nõ fuissem, peccatum non haberent. Hoc, inquit, intelligendum est de peccato infidelitatis, quo tenentur cuncta peccata. Atque hæc sunt minùs remissibilia, quàm illa, quæ committuntur in Christum in quantũ hominem. Quare Matth. 12. ait Christus. Qui dixerit verbum contra filium hominis remittetur ei: qui autem dixerit verbũ cõtra Spiritum sanctum non remittetur ei neq; in hoc seculo neque in futuro. Iudæi emẽ blasphemabant Christum & inquantum hominẽ dicẽtes, eum esse voracem, potatorem vini, & publicanorum receptorem. Et hæc quidem

Augus.

Matth. 12.

conuicia quippiam habere poterant excusationis: quia secundùm humanitatem comedebat & bibebat, & cum hominibus conuersabatur: nam quia tunc nondum eius diuinitas satis erat reuelata, iactabantur hæc contra carnis infirmitatem, & ideo habebant, vnde possent excusari. Sed quia Dæmonum expulsiones atque alias virtutes secundum diuinitatẽ operabatur, dum illas attribuebant virtuti Dæmonis, dicẽtes, In Beelzebub eijcit Dæmonia, blasphemabant in Spiritum sanctũ, vt est nomẽ essentiale cõmune tribus personis. Et ideò dicebat ipse illam blasphemiam nõ remitti neque in hoc seculo, neq; in futuro. Non quòd simpliciter peccatum non esset remissibile: quia nullum est in hoc seculo, quod non possit remitti, si infinitam Dei misericordiam spectes; sed q̃ in se non habebat remissionis causam. Et ita in hoc seculo, vt ait illic Chryso. Iudæi pœnas illius dedere in illa truculentissima strage Hierosolymitana, & postea in inferno. ¶ Sed ait. Qui peccat contra sacramentum hoc, sumens illud indignè, peccat etiam contra personam Christi, ergo tantum peccatum est ac si blasphemaretur dum viuebat. Respondetur grauius esse peccatum in genere suo contra ipsum Christum in propria specie viuentem, quàm in ipsum latentem in sacramẽto, ac perinde impudentior erat contumelia. Vnde inter omnes blasphemias & contumelias, quibus Christus affectus fuit, summa fuit eius homicidium. ¶ Contra hanc verò D. Thomæ doctrinam arguit Durandus in 4. dist. 9. q. 4. artic. 2. primò contradicens gradibus tertio & quarto primæ conclusionis. Ait quippe satis graue esse concedere indignam manducationem sacramenti esse grauius, quàm quodcunq; peccatum commissum in creaturam, vt pote quàm homicidium. Deinde arguit contra rationem. Illa enim, inquit, regula, quòd quanto obiectũ est excellentius, peccatum est grauius, intelligitur, quando actus sunt eiusdem generis. Vt grauius est iniuriosum verbum dicere principi, quàm priuatæ personæ, aut occidere principem quàm plebeium. Dicere autem aliquod verbum iniuriosum principi nõ est grauius q̃ occidere plebeium. In proposito ergo nostro, satis est quòd manducare sacramentum indignè sit grauius, quàm manducare seculares cibos cum quacunq; mala circunstantia: nõ autem quàm occidere hominem. ¶ Respondetur autem cum Caietano: primò regulã S. Th. esse physicam & verissimam si intelligatur vt debet: scilicet, quòd peccatum quantum ad speciem suam quanto est obiecti maioris, est grauius. Blasphemia enim grauius peccatum est genere suo, quàm homicidium (licet actus sint diuersi generis) propter excellentiorem dignitatem obiecti. Sed tamen cùm dicimus genere suo, insinuamus quòd peccatum minus ex obiecto potest fieri maius ex circũstantijs. Grauius enim peccatum est iniustitiæ quàm intemperantiæ: quia iustitia est præstãtior virtus. Et tamen peccatum fornicationis grauius est quàm furari vnum argenteum: sic ergo prodere rem publicam, aut occidere principem grauius peccatum est propter dãnum, quàm indignè sumere sacramentum: imò quã vna leuis blasphemia, vel actus infidelitatis etiam si pertingerent ad peccatum mortale. At verò de simplici homicidio, quòd sit grauius quàm indignè sumere, non auderem simpliciter definire, sed cum disiunctione. Accedere enim indignè ad sacramentum ex metu: scilicet, ne quis suum prodat peccatum, credideris non esse tam graue, quàm simplex homicidium: sed tamen ex vilipendio & contẽptu sumere sacramentum indignè, grauius esset.

¶ Quòd si arguas. Non tam atrociter punitur à republica. Cõceditur: quia res publica in supplicijs decernendis non dirigit oculum nisi ad injurias ciuibus illatas, quib⁹ perturbatur pax. Peccata autem, quæ committuntur in Deum, ipsum satis, (vt inquit lex) habent vltorem. Eò potissimum, quòd vti ait Paul. 1. Cor. 11. propter indignam sumptionem eucharistiæ plurimi plectuntur morbis atq; adeò morte. Propter hoc enim, inquit, inter vos dormiunt multi. Vnde Cypria. in epistola ad martyres, multos cruciatus refert, quos homines propter indignam sacramenti sumptionem perpessi sunt. ¶ Arguit autem primo loco S. Th. Qui manducat panem & bibit calicem Domini (vti ait Paul) indignè, reus sit corporis & sanguinis Domini, hoc est, (vt ait glossa) perinde ac si Christum occiderit, punietur: ergo iniuria, quæ fit sacramento, tãtum peccatum est, quantum illud, quod in humanitatẽ Christi cõmittitur, puta Christi occisio. Respondetur, comparationem fieri ab apostolo quantum ad similitudinem: videlicet, q̃ sicuti crucifixores Christi in corpus eius deliquerunt per contumeliam & iniuriam: ita qui indignè mãducant sacramentũ, peccant in ipsum idẽ corpus. Non tamen fit cõparatio quantũ ad culpæ æqualitatẽ. Primò, quia tunc cõtumelia inferebatur Christo in propria specie, & hic latenti in sacramẽto. Secundò, quia illud procedebat ex intentione nocendi Christo, hoc autem non. Adde tertiò, quod contumeliæ illæ erant

! Peccatũ in Spũm sanctum.

Chryſoſt.

Durandi argumen.

2. Argum. Duran.

Ad primũ arg. Duran.

Obiectio.

Paul.

Cyprian.

1. Argum.

erāt alterius generis: scilicet, colaphi, sputa, flagella, & crux, hoc autem nō est nisi animo impudico corpus ipsum recipere. ¶ Secundò arguitur ex authoritate Hieronymi in quadam epistola. Quid tibi cū fœminis, q ad altare cū Deo fabularis? Dic sacerdos, dic clerice, qualiter eisdem labijs filium Dei oscularis, quibus osculatus es labia (seu filiam) me retricis? O Iuda osculo filiū hominis tradis? Ex qua authoritate colligitur, fornicatorem ad mēsam Christi accedētē, similiter, vt Iudas peccasse, quod quidem Iudæ peccatū fuit grauissimū. Cùm ergo sint alia peccata grauiora quàm fornicatio, vt infidelitas, sequitur ꝙ si hæreticus sacramentū sumeret grauiùs peccaret, quàm Iudas. Respōdetur quatuor. Primū, sicut proximè respōsum est, ꝙ illa cōparatio fit quātum ad similitudinem osculi meretricis ad osculum Iudæ: quia vtrumq; est falsum charitatis signū, non tamen quantū ad criminis æqualitatem. Secundò additur, hanc similitudinē in alios quoq; peccatores competere, sicut in fornicarios: nam quia cuncta peccata sunt cōtra charitatem Christi, cuius signum & symbolum est hoc sacramentum, quicunq; peccator illud sumens facto ipso mentitur charitatem Christi habere. Quare quò quis grauioribus peccatis onustus quàm est fornicatio accedit ad sacramentum, grauiùs peccat. Sed tertiò subiungitur, peccatū fornicationis peculiarem quādam indecentiā præ se ferre ad hoc sacramentum, eoq́ue flagitium illud est maximè carnale impediens dilectionis spūsq́; feruorem: cum conditio sacramenti huius sit carnem per feruorem & deuotionem charitatis in spiritū transformare. Infertur ergo quartò, vt cùm impedimentum ipsius charitatis, quæ est vnitas corporis mystici, grauioris sit ponderis, quàm impedire feruorē, fit vt peccatum infidelitatis, quod funditus hominem extripat ab vnitate ecclesiæ, ineptissimū hominē ad susceptionē sacramenti reddat, quod est sacramentum vnitatis. Vnde infidelis grauiùs peccat accedendo, præsertim si non credat, Christū in ipso veraciter contineri, quod est virtutem Christi in hoc sacramento operantis contēnere, atq; adeù ipsum secundùm se sacramentum spernere: cùm tamen fidelis non illud despiciat, nisi secundùm eius vsum, indignè accipiens. Vnde Apostolus. 1. Corin. 11. rationē huius peccati assignans dicit. Non dijudicans corpus Dñi, id est, non discernens ipsum ab alijs cibis. Quod ille maximè facit, qui non credit Christum illic subesse. Addiderim nihilominus, ꝙ si quis fidelis ex odio Dei illud in vilipendium sumeret, grauiùs peccaret, esset enim Satanica furia. ¶ Tertiò arguitur. Execrabilior est Deo spiritualis immunditia quàm corporalis: si quis aūt hostiā in luto, vel in sterquilinio conculcaret, enormissimum eius reputaretur facinus: ergo indignè accipere, quod ad spiritus immunditiam attinet, omnium est grauissimum. Respondetur, grauiùs esse proijcere ipsum in lutum, vel canibus aut porcis, (si aures audire ferunt) q̄ indignè sumere, tum ꝙ illud fieret ex intentione iniuriam irrogandi sacramento, quod non intendit ille, qui indignè accipit: tum quòd etiam si quis blasphemo animo iniuriandi illud reciperet, adhuc nō esset tam nefanda culpa, eò quòd homo capax est illud suscipiendi, non tamen brutum animal.

1. Argumē. Responsio quadruplex. Prima. Secunda. Tertia. Quarta. 3. Argumē.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm sacerdos debeat denegare corpus Christi peccatori petenti.

POST peccatum sumentiū indignè, quæritur de sacerdote an debeat peccatori petenti ipsum denegare. Et S. Tho. præmissa distinctione per quatuor cōclusiones respondet. Peccatorum enim alij sunt occulti, alij verò manifesti: scilicet, aut per euidentiam facti, vt publici vsurarij, meretrices, & latrones, aut per publicum iudiciū, seu ecclesiasticum, seu seculare.

¶ Est ergo prima conclusio. Manifestis peccatoribus, non debet, quanuis petant, sacra communio cōcedi. Vnde Cyprianus ad quendam, & refertur can. Pro dilectione. de consecra. dist. 2. Pro dilectione, inquit, tua consulēdū existimasti, quid mihi videatur de histrionibus, & mago illo qui apud vos constitutus, in artis suæ dedecore perseuerat, an talibus sacra communio cū cæteris Christianis debeat dari. Puto nec maiestati diuinæ, nec euāgelicę disciplinæ congruere, vt pudor & honor ecclesiæ tam turpi & infami contagione fœdetur. ¶ Secunda conclusio. Si peccatores non sint manifesti, sed occulti, non potest eis petentibus sacra communio denegari. Atque hic est sensus Augu. super illud Psalmi, Manducauerunt & adorauerunt omnes pingues terræ. Vbi ait, Non prohibeat dispensator pingues terræ, id est, peccatores, in mensa domini māducare. De consecra. distinctio. 2. cano. Non

1. Concl. 2. Conclu.

prohibeat. Et ratio est in promptu: nam cùm vnusquisq; Christianus eo ipso quòd baptismate initiatus est, ius habeat ad omnia petenda sacramenta: imò per votum eucharistiæ, quod in baptismate includitur, ad Dominicam mensam sit admissus, non potest, nisi ob manifestam causam, illo spoliari iure. Vnde super illud. 1. Cor. 5. Si is, qui frater nominat apud vos, &c. idem Aug. Nos, inquit, à communione quenquam prohibere non possumus, nisi aut sponte confessum, aut in aliquo iudicio ecclesiastico, aut seculari nominatū, atq; conuictū. 2. q. 1. can. multi. ¶ Tertia conclusio. Potest nihilominus sacerdos, cui occultus peccator innotuit absq; arbitris illum admonere, vel in publico generaliter omnes ne ad mensam Dñi accedant antequā de peccatis pœniteant & ecclesiæ reconcilientur.

3. Conclu.

4. Cõclusio. ¶ Quarta cõclusio. Post pœnitentiā & ecclesiæ reconciliationem etiam publicis peccatoribus non est deneganda communio, præcipuè sub mortis articulum. Vnde in concilio Carthaginensi, quòd refertur can. Scenicis. de cõsecra. d. 2. sic legitur. Scenicis atq; histrionibus, cæterisq; huiusmodi personis, vel apostatis cõuersis ad Deū recõciliatio non negatur.

Expositio articuli. ¶ Prima conclusio ab omnibus est receptissima, vt patet per sacros canones citatos & sanctorum dicta. Et pariter secunda, quæ etiā cõfirmatur per canones. Si tantū. &. Si placuit 6. q. 1. & per cap. Si sacerdos. extra de officio ordinarij. Atqui Chrysostomus in lib. de compunctione cordis, & latiùs homilia. 83. super Matth. circa finem disertè admonet eos, quos manifestè constiterit peccatorum sordibus esse pollutos, à sacra communione arcendos, alioqui pœnam ministrantibus imminere, eo q̃ dominū irritent. Quòd si quis, inquit, venerit cum sordibus ignoranter, hoc est, occultus peccator, nõ est ministrantis culpa illi administrare. ¶ Ambiguitas ergo in præsentiarum nulla est, nisi in discernendo quinam sunt publici peccatores. Et quidem canonū interpretes, vt Archidiaconus super capit. Cùm dilectis. extra de purgatio. canonica. & Panormita. super cap. Vestra. de cohabitatione clericorum & mulierum. tenent q̃ vt crimē sit notorium, debet esse notum in parochia, vel vicinia. Et parochiam exponunt esse, vbi decem saltem crimen norūt: nam 10. q. 3. can. Vnio, decernitur, vt ecclesia, quæ habuerit decem parochianos, super se habeat sacerdotem. Atque Adria. in quęst. de eucharistia inter tractādum impedimenta ministrantis hoc sacramē tum in istorū sententiam subscribit. At verò

Chrysost.

Publicus peccator quis.

Solutio.

quanuis ad decidēdas ciuiles causas, atq; ecclesiasticas horū fortè ratio habēda sit, tamen in præsentiarum, vbi de administratione sacramentorū agitur, nullus certus potest præscribi personarum numerus, vt crimen dicatur notorium, sed arbitratui prudentiū relinquitur. Vnde S. Tho. hic, & infrà. q. 82. art. 9. ad. 3. ad nullū descendit personarum terminū, sed tantū ponit duos modos notorij criminis. Vnū, scilicet canonicū & iuridicum, & de hoc quidem certò constare potest. Quando quis, scilicet, vel per sententiam, quæ in conuictum fertur, aut per confessionem in iudicio factam, constat aliquē esse vsurarium, simoniacū, aut publicum concubinarium, &c. ille enim censetur legitimè publicus. Sed alius est modus ex clamore populi, de quo nequit certior constitui regula, q̃ q̃ nulla tergiuersatione crimē celari possit. Atq; hæc sunt verba expressa iuris, in cap. Tua nos. & in cap. Quæsitum. de cohabita. cleric. & mulie. Quare tam paruum posset esse oppidum, vel parochia, vt decem criminis conscij sufficerent, vt diceretur notorium, & in ciuitate illi non sufficerent. Vtendum ergo est prudentis iudicio. Atqui in re dubia locum habet regula iuris, q̃ melior sit cõditio possidentis. Quādiu enim quis possessor est sui honoris & famæ, inclinandū est in hanc partem, vt re ancipite ad cõmunionem admittatur. ¶ Atqui prudenter animaduertē dum est, quòd non dicitur crimen notorium eò quòd probari per testes valeat: illud enim est nondum manifestum, sed manifestabile. Quare infamia non est sufficiens causa ad abigēdum hominem à sacris, vt eodem cap. Tua nos. expressè cauetur. Infamia enim & indicia ius duntaxat faciunt, vt per viā inquisitionis ad causæ cognitionem procedatur, nõ autem vt infames ante cõdemnationem à sacra communione excludantur. Quandiu ergo aliqua tergiuersatione celari potest crimen, nõ dicitur notorium, sed quādiu homines expositi sunt publicitus ad peccandum. vt meretrices, & qui ex officio habent vsuras exercere, & manifestarij latrones. ¶ Et ratio, quare istis non est ministrandum sacrosanctum corpus secundùm Durandum dist. 9. q. 5. est, q̃ dum quis iure potest id negare alicui, quod iniustè petit, si conferat, sponte sua confert, atq; adeò particeps fit illius criminis. Vt si quis à me petat gladium, quo sese, vel alium perimere parat. At verò quāuis hæc ratio generalis sit, peculiaris tamen in præsentiarū non est solùm, quia minister cõsentit alteri vt peccet, cui⁹ sceleris cauere tenetur, verū quia est rei sacræ nõ

Durandus.

donū-

dominus, sed dispensator, qui debet sacramentum dignè tractare, & tanquam minister irrogat ipsi sacramento iniuriam indignè ipsum tractando, cõtra Dñi prohibitionem, Nolite sanctum dare canibus, neq; margaritas ante porcos proijcere. ¶ Ambigere autẽ hic quis Dubium. posset, vtrum ei, qui in vno loco publicus est peccator petenti sacramentũ in alio, vbi eius crimen non est publicum, teneatur sacerdos, illud sciens, sacramentum administrare. Hæc autem dubitatio ex altera pendet, quam nos lib. 5. de Iustit. & iur. q. 10. articu. 2. pro captu nostro tractauimus: vtrùm scilicet infamatũ in vno loco liceat in alio prodere. Caiet. nãq; in opusculo sedecim respõ. respon. 9. Et. 22. q. 73. ait licere. Adria. verò quodlib. 11. q. 1. negat. Nos autem rem sic conciliauimus, q̃ si est infamatus iudicio publico: quia tunc per sententiam priuatus est sua fama, non faceret cõtra iustitiam qui eum alibi publicaret: quare nec teneretur ad restitutionẽ: peccaret tamen contra charitatem, maximè si esset tunc emẽdatus. Si verò esset infamatus facto ipso sine iudicio, licèt esset publicus peccator, iniustitia esset illũ alibi infamare, quando quidẽ non est per publicũ iudicium sua fama nudatus.

Responsio authoris. Ad propositum ergo descẽdendo, regula, primùm statuenda est. Præsumendum est illum esse emendatum, & ideo in loco, vbi habet bonum nomen, cõferendũ est illi sacramentum, quanuis alibi fuerit iudicio publico cõdemnatus: quia hìc non est manifestus peccator. Et à fortiori si alibi non fuerit condemnatus. Si verò sacerdoti constaret hoc loco non esse emendatum, maximè si est peccatum cõtagiosum, fortè potest, atque adeò debet denegare: quia non potest nisi in casu, quo debet. Nam licèt infamatum alibi, non sit bonum hìc infamare, hoc intelligitur, quando ipse non se negocijs ingerit, in quibus expediat illum prodere. Dixerim fortè, quia est mihi probabile, sed tamen non sum omnino certus. Quicunque enim timere debet cuiusquam famam læ-

1 Conclu. dere. ¶ Secundam quoq; conclusionem ratio S. Thomæ satis probat. Et confirmatur exemplo Christi, qui misero Iudæ dum nefandam proditionem in pectore decoquebat, buccellam inter reliquos porrexit. ¶ Sed tamen cõmuniter pleriq; doctorũ nonnullis distinctionibus eãdem conclusionẽ elucidant, & moderantur. Et primũ omniũ certa res est, q̃ si non petat, nullatenus est occultus peccator inducendus, vt petat, neq; tradendũ ei est vltro sacramentum, etiã si occurrat præceptũ suscipiẽdi, vt in paschate, imò neq; in articulo mortis: tum quia illi grauius peccatũ est indigè sumere, quàm præcepti ecclesiastici transgressio, tùm maxime quia, vt suprà dictum est, præcipua est habenda ratio, ne fiat iniuria sacramẽto, quæ quidẽ fieret, si vltrò offerretur existẽti in peccato. Quòd si exemplũ Christi obijcias, qui vltrò obtulit Iudæ, respondetur, q̃ si occultus peccator est inter communicantes, in virtute petit, eo q̃ si ei tunc non traderetur, quod traditur alijs, excludi censeretur, atq; adeò vt indignus denũtiari. Et ideo quia Christus non potuit sine scandalo eum præterire, sacramentum contulit. ¶ Si autem ille occultus peccator petat, tunc aut petit in publico, aut in secreto. Si in occulto, citra controuersiam doctores aiunt, quòd debet ei sacramentum denegari, siue sacerdos illud nouerit per confessionem sacramentalem, siue per alium modum secretum. Ita tenet Alexan. 4. part. q. 49. memb. 1. & Bonauentura distin. 9. art. 2. q. 4. & Ricard. ead. d. art. 3. q. 1. & Duran. q. 5. qui ait in hoc omnes concordare: scilicet, q̃ sine exceptione occulto peccatori occultè petenti nunquàm est dandum sacramentum. Eandẽq; prorsus opinionẽ tenuit S. Thom. in. 4. vbi doctorũ vulgus crebrò sequebatur, ead. dist. art. 5. quæstiun. 1. siue sacerdos sciat per confessionem, siue extra confessionem. Et in confirmationẽ adferunt ca. Ad aures. de tempo. ordinand. vbi papa subdit, q̃ dum religiosus vult ordines ab episcopo suscipere refragante suo præposito, nõ ordinetur, quia forsan præpositus in secreto scit causam, cur non debeat ordinari. Vnus autẽ Paludanus ead. dist. q. 4. cõclus. 3. vnicam facit exceptionem: scilicet, si sacerdos est curatus petentis, & scit crimen tantummodò in confessione, tunc enim, inquit, debet dare occultè petenti perinde ac si nihil nosset, dũmodò petat tempore paschatis aut articuli mortis, quando aliàs teneretur dare: quia nõ scit vt homo, sed vt Deus. Quare per hoc q̃ nouit in confessione, nullũ acquisiuit ius negãdi. Si autẽ non est curatus, qui non tenetur dare, poterit se excusare, etiam si in cõfessione sciuerit, eo q̃ nullam habet obligationem. Si verò petat in manifesto, tunc ait ibidem Durandus, licèt absolutè quidam respondeãt, q̃ est ei tradendũ, nihilominus distinctione opus est. Quia aut sacerdos ille est curatus, cui ex officio incũbit sacramẽtũ ministrare, aut alius volũtari⁹, qui non tenetur. Si non sit ordinarius, ait, q̃ siue sciat per cõfessionẽ siue alia via, potest denegare sacramentum, etiam si petat in paschate cum alijs: quia potest sibi illic in publico causam

Opinio cõmunis.

Durand.

ſam prætexere, q̃ nõ tenetur, neq; illa eſt fun ctio ſua: quia illo modo non reuelat confeſsio nem. Si aũt ſit curatus, alter verò nõ petit quã do tenetur ſuſcipere: ſcilicet, in feſto paſcha tis, aut in articulo mortis, poteſt, inquit, ei de negare, ſi tamen ſine ſcandalo id fieri poteſt: nempe perſuadendo illi vt nõ recipiat poſtq̃ non eſt neceſſe, ſecùs ſi non poſsit abſq; ſcan dalo. Si verò ille publicitus petat tẽpore, quo aliàs tenetur ſuſcipere, tunc prælatus tenetur ei dare. Et quidẽ Palud. hac etiam diſtinctio ne vtitur de curato & non curato. Et pariter Adria. quodlib. 3. q. 3. At verò S. Tho. de illa diſtinctione nuſquã meminit. Vnde Thomi ſtæ ad literam ſequũtur opinionem commu nem qualiter eam. D. Tho. in. 4. declarat: vide licet, q̃ peccatori occulto occultè petenti nũ quam ſit dandum. Quos quidem ego olim ſe quebar. At verò nunc rem conſideratiùs ſpe culatus video Sanctum Thomã in præſentia rum, vbi res oculatiùs ſcrutabatur, nil de occultis peccatoribus diſtinxiſſe, vtrùm in occulto petant, an in publico, ſed ſimpliciter aſ ſeruiſſe q̃ non poteſt eis potentibus ſacra cõ munio denegari: & profectò ita cenſeo, licèt in occulto petant, ſi modò bonis verbis & ci tra vllam notam perſuaderi illis nequeat, vt à ſacramẽto abſtineãt: dum tamẽ ille à quo pe tunt ſit parochus, cui ex officio incũbit ſacra mentũ miniſtrare. Enimuerò cauſa cur occul to peccatori non eſt denegandũ ſacramẽtum non eſt illa, in qua iſti authores fundãtur: ſcili cet, ne reueletur cõfeſsio, aut prodatur crimẽ, & reus infamia aſpergatur. Hæc eñ dũ occul tiſsima eſſet petitio, vt ipſi aiunt, caueri poſ ſent. Sed cauſa eſt, quã S. Tho. hîc affert: ſcili cet, q̃ cùm ille habeat ius petendi, iniuria illi fit ſine manifeſta cauſa non eidem cõcedere ius, dum per occultam perſuaſionẽ vt ait ter tia cõcluſio, non poteſt à propoſito dimoue ri. Nemo enim extra ordinẽ iudicialem debet ſuo iure ſpoliari: ſpoliaretur vero ille occultè petens ſi non adminiſtraretur ei ſacramẽtũ. Quare profectò, ſaltem ſi petat tẽpore paſcha tis, aut articuli mortis a ſuo prælato, quando aliàs teneretur ei dare, non dubito quin etiam ſi occultiſsimè petat, teneatur, potiſsimum, vt ait Palud. ſi ſacerdos non aliter q̃ per confeſsionem ſcit crimen: nam vix poſſet denega tio fieri, quia eſſet quædã obiectio, & expro bratio confeſsi criminis. Quod quidem odio ſiſsimã faceret confeſsionem. Neq; verò ca. ſu pra citatũ. Ad aures. huic ſentẽtiæ refragatur: quoniam cùm religioſus ſine licentia prælati ius nõ habeat ordines ſuſcipiẽdi, poteſt præla tus ob ſecretã cauſam illum prohibere. Ad ſa cramentũ autẽ euchariſtiæ omnis Chriſtian? per ſe ius habet. ¶ Veruntamẽ ſi peteret in oc culto alijs tẽporibus nõ neceſſarijs fortior eſ ſet ratio dubitandi. A parte enim affirmatiua eſt argumentũ, Quòd prælatus nõ ſolùm tem pore, quo ſubditus obligatur cõmunicare, te netur ei adminiſtrare ſacramentũ, verũ etiam quando ex ſua deuotione vellet illud ſuſcipe re: cũ ergo ille iuridicè nõ ſit ſuo iure priuat?, debet ei dare, præſertim cum cõcluſio. S. Th. ſit generalis, q̃ nõ põt occultis peccatoribus denegari. Sed ex altera parte apparet impu dens abuſus, q̃ ſi prælatus ſcit ſubditum ſem per in peccato cõmunicare, annuat quotieſ cunq; ei libuerit. Res eſt moralis, & ideo non debet cum tanto rigore tractari. Quapropter ſi in ſubditis tanta ſit impudentia, vt frequẽta re ſacramentũ vilipendiũ iam & blaſphemia videatur, excuſare ſe prælatus poſſet & debe ret. Si verò ille à quo ſacramentũ petitur, non eſſet curatus, qui dare tenetur, nõ eſt dubium quin occultè requiſitus poſſet ſuũ negare mi niſteriũ, etiã ſi tempore ille peteret, quo tenet recipere. ¶ At verò ſi peteret in publico ac cedendo. ſ. inter alios cõmunicantes, approba re non poſſum diſtinctionem Durandi: imò quanuis nõ eſſet curatus, vt bene ait hic Caie. ſi eſſet in altari publicè expoſitus ad miniſtrã dum ſacramentũ, tenetur illi dare poſtquàm ius ille habet petendi, & publicè inter alios ac cedit, eo vel maximè q̃ vix poſſet illum abſq; ſcandalo & proditione criminis excludere. Et eſt in prõptu exẽplũ Chriſti, qui cũ non tene retur dare Iudæ, nihilominus quia inter alios ſedebat, ne illũ pudefaceret ad cauendũ ſcan dalum dedit. ¶ Cõtra primã autẽ cõcluſionẽ S. Tho. de manifeſtis peccatoribus arguitur. In cõcilio Cõſtãtienſi facta eſt facultas Chri ſti fidelibus cõmunicãdi cum excõicatis, qui non ſunt nominati, vel propter notoriam cle rici percuſsionem excõmunicati: ergo aliter excõicatis, quanuis ſint notorij, licet euchari ſtiam miniſtrare. ¶ Secundò. Mulierculæ ad merendũ proſtitutæ ſunt publicę peccatrices, & tñ in aliquibus nationibus, vt in Gallia, co guntur in hebdomada ſancta per excõicatio nis cenſurã confiteri & communicare. ¶ Ad primũ reſpondetur, q̃ Cõſtantienſis ſynodus per illã cõceſsionẽ noluit in aliquo ipſis ex communicatis ſuffragari, aut illos releuare. Quapropter quacunq; via, etiam præter duas illas, ſint notorij excõmunicati, cenſentur ſub inde manifeſti peccatores, atq; adeò à cõmu nione ſunt cohibendi. Imò verò quãuis cõſta

ret

Opinio authoris.

Sententia author.

Contra primam cõcluſionem.

ret in foro conscientiæ esse in gratia,quia non sunt soluendo, vel alia via, quousq; per ecclesiam ab excommunicatione absoluantur, nō sunt ad communionem admittendi.¶Si autē sint occulti excommunicati, vt occulti clericorum percussores, argumentum est, q̄ non sit illis porrigenda eucharistia etiam si in publico petant, quandoquidem per ecclesiasticam cē suram,iam sunt priuati iure petendi.Nihilominus respondetur,censendos esse sicuti cęteros occultos peccatores,& ideò ne infamentur,vt Christus tradidit Iudæ, tradenda est eis sacra buccella. Ad secundū verò respōdetur, in multis regionibus,vt apud nos,vigere illū morem propter euidentissimum periculum ne mulieres illæ vi potiùs q̄ sponte accedentes ad sacramenta,neq; legitimo emendationis proposito confiteantur, neq; subinde dignè ad eucharistiam accedant. Tametsi forsan alibi vbi melior de illis spes concipitur, mos ille sit tolerādus. Quanuis satis esset ad cōfessionem compellere, nam ad Eucharistiam tutum non est.

Cōtra secundam. ¶Deinde cōtra secundā conclusionem de occulto peccatore arguitur. Aut ministrandum ei est sacramentū,ne iniuria afficiatur,aut propter scandalum si publicè petat ne eius peccatum propaletur: nō propter primū:quia cùm ille peccet petendo, nō videtur habere ius petendi, atq; adeo neque iniuria lædi: quia non petit quod suum est:neq; verò ad euitandum scandalum infamiæ: quia nullus propter id, quod ex culpa sua euenit, censetur ab alio infamari,sed à se ipso: ille autem ex culpa petit: ergo sacerdos proprie non eum infamat,veluti si quis corā alijs à me peteret vestem meā, quam affirmat esse suam,ego nō eum infamo negando. Respondetur, quòd propter vtranque causam non licet ei negare: secunda nan-

Duplex ius. que sequitur ex prima. Duplex enim distingui potest ius petendi. Vnum,scilicet,in foro conscientiæ apud Deū,quod est ius citrā peccatum petendi. Atq; alterum in foro exteriori apud homines. Occultus ergo peccator etsi nō habeat primū ius petendi, habet tñ secundū: quia sacramēti vsus iure baptismi est suus & nō est causa manifesta,quare priuetur:sicuti si prodigus à debitore suo suas exigat pecunias,vt turpiter eas dilapidet,malè quidē petit sed tamē iure suo. Atq; inde sequitur,q̄ sacerdos non dando sacramentum,dat scandalū & petentem infamat:quia poscit quod suū est in

Aliud argumentum. foro exteriori. ¶Secundò arguitur. Grauius est nocumētum spiritualis mortis q̄ corporalis:siquis autem habeat gladiū alienum,quem dns postulet,vt se se,vel alium interficiat,tenetur tunc creditor negare: ergo à fortiori dum quis indignè flagitat sacramentum,licèt petat quod suū est, negandū est illi. Ad hoc pleriq; respōdent disparem esse rationem,quoniā furiosus manifestè conuinci potest in suum malum exigere gladiū,nō autem occultus peccator petens sacramentū. Sed tamen responsio hæc debilis est. Quoniā etsi ego solus scirem, eum,qui gladiū suum exigit,in suā perniciem exigere,quanuis nō possim eū de crimine conuincere, teneor retinere, & tamen eucharistiā dare debeo.Et ideo aliud est discrimē,idq; maximè adnotandū, q̄ licèt spiritualia bona sint temporalibus prętantiora,maior tñ nobis in cūbit cura succurrēdi proximis in tēporalibus q̄ in spūalibus, præsertim dū spiritualia peccata peccatori nota sunt. Et ratio est, quia in spiritualibus,vt se homo liberet à peccato, solius Dei auxilio indiget, in tēporalibus verò sæpissimè necessaria sunt humana pręsidia,vt fame, & in alijs afflictionibus. Quando verò quis ob ignorantiam peccaret, quam ego solus possum tollere,vrgentior mihi penderet obligatio illi damno succurrendi, q̄ temporali. Ex ijs sequitur aliud discrimen, q̄ ad cauendū incōmoda & dāna temporalia possumus violento medio vti,vt pote cohibēdo hominē,ne in se, vel in aliū noxias manus injiciat, ad cauendum autem alijs mala spiritualia,nō possumus nisi precationibus & monitis vti, vt alter liberè abstineat. ¶Et pariter soluitur argumentū aliud, quod sic fieri solet. Ius naturale est,ne id faciamus alijs, quod nobis fieri nolumus:si autem sacerdos indignè petit, deberet nolle sibi concedi: ergo nec debet id dare alij petenti.Respondetur enim ad minorem,q̄ cū sacerdos indignè petit sacramentum, licet nō deberet velle in foro Dei,vt sibi concederetur, vult tñ secundùm ius in foro exteriori,& ideo debet dare similiter petenti.¶Cōtra quartam demum conclusionem arguitur. Si ei,qui fuerat manifestus peccator, postquā emendatus est,liceret sacramētum ministrare, sequeretur satis esse,vt prælatus per confessionem eius resipiscentiam nosset,quoniā nullū aliud iam restat impedimentum.Respōdetur, q̄ vt publico peccatori eucharistia in publico dispensetur non satis est clam esse emendatum,sed publica satisfactione opus est,vt tollatur scādalū, nā vt extra de pœnit.& remiss.ait Alex.manifesta peccata nō sunt occulta correctione purganda.Et idē habet ex verbis Aug.can.Si peccauerit.2.q.1.clāculū tñ, vbi nullo offerretur scādali periculū, posset fortè sacerdos illi emē dato, si excōmunicatus non esset,sacrā hostiā

Notanda responsio.

Cōtra quartam.

Primum argumentum.

impertiri. ¶ Primũ argumentũ S. Thomæ eſt contra ſecundã concluſionem. Propter vitandum ſcandalũ, aut infamiã non eſt Chriſti mãdatis cõtraueniendũ: ipſe autem Matth. 7. iuſſit dicens, Nolite dare ſanctum canibus, quod maximè tunc fit, dũ eius corpus iniquis exhibetur: ergo hoc nequaquã licet. Et Matth. 15. Nõ eſt bonum ſumere panem filiorũ, & mittere canibus: hic autem eſt panis nõ ſolùm hominum, ſed angelorũ. Reſpondetur, præceptũ diuinum intelligi quando via iuridica impleri poteſt, vt ſi peccatores ſint manifeſti: nam occulta iudicio Dei præſeruantur.

2. Argumẽ.

¶ Secundò arguitur. Ex duobus malis minus eſt eligendũ: minus autem malũ eſſe videtur ſi peccator ia cturam faceret famæ, aut ſi ad tegendum eius honorem ei hoſtia non cõſecrata publicè porrigeretur, quàm ſi admitteretur indignè conſecratam accipere: ergo alterum illorum eſt præeligendum. Reſpondetur ad primũ membrum, q̃ etſi peccatori minus eſſet malum infamari, quàm indignè ſumere, ſacerdoti tamẽ peius eſt peccare mortaliter infamando peccatorem occultũ, q̃ q̃ ille peccet: nemini enim de linquere licet, vt alium à delicto liberet. Vnde Aug. in lib. quęſt. ſuper Geneſim periculoſiſsimè, inquit, admittitur hæc cõpenſatio, vt nos faciamus aliquid mali, ne alius grauius malum faciat. Remediũ autem illud hoſtiæ nõ conſecratæ

Altiſsio. & Bonauen.

Altiſiodorenſis nõ repudiat, imò ait ſalubre eſſe ægroto volenti in peccato cõmunicare, eã porrigere. Et Bonauẽtura ait illud tũc ſaltem licere, ſi peccator ipſe cõſenſerit, vt ſuo conſulat honori. Quæ quidẽ opinio Adria. lo co citato quodlib. 3. nõ diſplicet. At verò hic S. Tho. eam omnino refellit dicens, nefas eſſe: quoniam tunc ſacerdos quantum in ſe eſt, faceret alios idololatrare, qui hoſtiã adorarent. Admonet enim Auguſtinus, vt nemo carnẽ Chriſti manducet, niſi priùs adoret. Et extra de celebra. miſſa. cap. De homine. ait Innocen. quòd cùm falſa ſint abijcienda remedia, quæ veris ſunt periculis grauiora, licèt is, qui profui criminis conſcientia reputat ſe indignum peccet grauiter ſi ſe ingerat irreuerenter ad ſacramentum, grauius tamen videtur offendere qui illud fraudulenter ſic præſumpſerit fimulare. Idem locis citatis aiunt Ricardus, &

Adrianus.

Palud. Adrianus verò ait primam rationem S. Thomæ non concludere: quoniam adorantes ſemper intelligunt conditionem, ſi illic eſt corpus. Falſum tamen hoc eſt. Imò credentes credulitate humana hoſtiam eſſe cõſecratam abſolutè adorant. Et qui conditionem apponeret, contra eccleſiæ morem faceret: nam licèt non eſſet conſecrata, per ſolam ignorantiam inuincibilem excuſarẽtur ab idololatria: non autem ſi ignorãtia eſſet vincibilis. Et ideò ſacerdos quantum eſt de ſe, illos falleret. Et ſimilis damnatur fallacia in dicto cap. De homine. ſi ſacerdos ſimulans ſe celebrare non celebraret. Quare grauius peccatum eſt per ſimulationem celebrare, aut hoſtiam non conſecratam porrigere, quàm indignè euchariſtiam ſumere: nam per hoc ſoli Deo fit irreuerentia, per illud autem & Deus blaſphematur, & populus ſeducitur. Sicut ſi hæreticus fingeret ſe celebrare, vt populum deciperet.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Corpus Chriſti interdum datur ſuſpectis de crimine ad eius manifeſtationem: legitur enim can. Sæpe. 2. quæſt. 4. Sepe cõtingit, vt in monaſterijs monachorum furta perpetrentur, ideirco ſtatuimus, vt quando ipſi fratres de talibus expurgare ſe debent, miſſa ab abbate celebretur, qua expleta, omnes communicent in hæc verba. Corpus Chriſti ſit tibi hodie ad probationem. Et can. Si epiſcopo. ſubiungitur. Si epiſcopo vel presbytero aliqd maleficium fuerit imputatũ, pro ſingulis miſſa celebrari debet, & communicari, & de ſingulis imputatis innocentem ſe oſtendere. Reſpondet S. Thomas decreta illa (quæ erant cuiuſdam Guarmacienſis Concilij prouincialis) meritò eſſe abrogata. Ait enim Stephanus papa quintus can. Cõſuluiſti. ead. cauſa & quęſt. Ferri candentis vel aquæ feruentis examinatione confeſsionem extorquere à quolibet, ſacri canones non concedunt. Spontanea enim cõfeſsione, vel teſtium approbatione publicata delicta, commiſſa ſunt regimini noſtro iudicare, occulta verò & abſcondita illi ſunt relinquenda, qui ſolus nouit corda filiorum hominum. Et idem cauetur extra de purgatio. cano. cap. Ex tuarum. & de purgatio. vulgari cap. vlt. Vbi habetur, quòd eiuſmodi purgatio eſt tentatio Dei, atq; adeò ſine peccato fieri non poteſt. Et grauius, inquit D. Tho. videretur, ſi in hoc ſacramento, quod eſt inſtitutum ad remedium ſalutis, aliquis incurreret, vel inquireret iudicium mortis. Vnde nullo modo Corpus Chriſti debet dari alicui ſuſpecto de crimine ad eius examinationem. Cauendus eſt ergo iſte nefandus abuſus. Contingit enim ſæpè illis, qui zelotypia vxoris exuruntur, vt cogant vxores, vt ſacramentum ſumentes, illic ſuam innocentiam demonſtrent. Et nonnunquàm iudices ad extorquendum à mulierculis an matrimonium contraxerint, eodem vtentur remedio, quod eſt nefandiſsimum. Imò neq; debent cõſulere, vt confitean-

Abuſus nefarij.

tur

tur sacramentaliter, vt postea ex earum consensu confessarij dicant veritatem. Offeruntur enim eis manifesta pericula mentiendi in confessione. De quo in materia confessionis latiùs distinct. 17.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm nocturna pollutio aliquem impediat à sumptione huius sacramẽti.

POst peccati impedimentum sequitur aliud, quod potest esse & potest non esse peccatum, vt nocturna pollutio. De qua ergo quæritur, vtrùm sit sumptionis impedimentum. Et suppositis nonnullis distinctionibus. D. Tho. respondet tribus cõclusionibus. Etenim circa pollutionem nocturnam duo sunt considerãda: vnum, quod de necessitate impedit, atq; alterum, quod non impedit nisi ex quadam cõgruẽtia. Siquidem ex necessitate non impedit nisi solùm peccatum mortale. At quanuis pollutio in somnis per se non sit peccatum, quia pro illo temporis articulõ non est libera, tamẽ ratione causæ in vigilia præcedentis quandoque culpam habet annexam, & nõnunquàm mortalem. Quapropter causa eius cõsiderãda est, quæ triplicis generis esse potest. Nã vel est extrinseca, eademq; spiritualis, quæ prouenit ex dæmonum illusione. Ij enim per phantasmatum commotionem possunt turpe aliquid in somnis sensui communi repręsentare. Vnde interdum pollutio subsequitur. Aut potest esse intrinseca: & hæc vel spiritualis, nẽpe ex præcedentibus cogitationibus: vel corporalis: seu ex superfluitate, aut debilitate naturæ, seu ex redundantia cibi & potus. Atq; harum trium quælibet esse potest aut prorsus sine labe peccati, aut certè cũ peccato, eodemq; vel veniali vel mortali. ¶ Est ergo prima cõclusio bimembris. Quãdo pollutio, vel immunis fuit à culpa, vel venialem tantùm habuit annexã, non impedit de necessitate sacramẽti sumptionem, ita vt sumẽs reus fiat corporis & sanguinis dñi. Si verò illa causa fuit peccatũ mortale, tũc nocturna pollutio impedit de necessitate. Probatur discurrendo per singulas causas. Illusio quippe dæmonum nõnunq; accidit ex præcedenti negligentia præparationis ad deuotionem & orationem, quę potest esse vel venialis vel mortalis. Quod quidem verbum maximè notandũ est: nam licèt ei qui nunq; illas dęmonum illusiones sensit, nõ imputetur ad culpã, q̃ non se aduersus illas cõmuniat, tñ qui illis deuexari assolet, tenetur se precationibus, atque alijs remedijs aduersus illas coarmare, & nonnunquam corpus macerare. Quare tanta potest ingruere necessitas, tantaq; esse negligentia, vt sit lethale crimen. Cuius vtiq; regula certa cõstitui nõ potest, sed est vir prudens consulendus. Quandoq; verò huiusmodo illusiones ex nequitia dæmonũ procedũt conantiũ iustum à sumptione sacramenti cohibere. Vnde in collationibus patrũ legitur, q̃ cùm quidã festis diebus, in quibus erat cõmunicandum, dormiens pollueretur, seniores, cõperientes illum nullã dare causam, decreuerũt ne ob id à sacra cõmunione abstineret: & tũc dæmones cùm viderẽt technas suas esse deprehensas, cessarunt. Similiter & lasciuæ cogitationes quandoq; possunt omninò carere culpa, vt dum quis lectionis aut disputationis causa, aut ad audiendas confessiones stringitur de talibus cogitare. Et tales cogitationes, si non adsit concupiscentia & delectatio, nõ censentur immundæ, sed honestæ: & tamen ex illis non nunquàm subsequitur nocturna pollutio propter phantasiæ apprehensionem, vt. 12. super Genesim ad literam ait Augustinus. Quandoque verò eiusmodi cogitationes ex concupiscentia oriuntur & delectationem gignunt. Et tũc si adsit consensus vel in opere, vel in tali cogitatione, erit peccatum mortale. Sin minus erit veniale. Intellige nisi homo sentiat periculum & minimè eas reprimat: tunc enim est delectatio morosa, vt. 1.2.q.74.ar.6.&.8. docet S. Th. Pari modo & corporalis causa effusionis seminis esse potest sine peccato, vel ex infirmitate naturæ, vel ex eius superfluitate: quare sicut sanguis ita & semen solet in vigilia effluere, & nonnũquàm absque alio obscæno motu, aut delectatione. Quandoq; verò prouenit ex culpa, sicut cogitatio: nempe, ex nimia repletione cibi & potus, quæ potest esse vel mortalis vel venialis. Quanuis frequentiùs mortale nõ nascatur nisi ex cogitationibus, quæ facilè cõsensum pariũt. Vnde Gregorius scribens Augustino Anglorũ episcopo epist. vlt. can. 11. in registro lib. 12. quæ refertur. d. 6. can. Testamentũ. Et. 33. q. 4. can. Vir cũ propria. ait cessandũ esse à cõmunione, quando ex turpibus cogitationibus prouenit, nõ autẽ quando prouenit ex superfluitate cibi vel potus: præsertim si necessitas adsit. ¶ Secunda cõclusio. Nocturna pollutio ex quadã cõgruẽtia sumptionem impedit, idq; propter duo: scilicet, propter corporalem fœditatem, quæ semper accidit, cum qua propter reuerentiam sacramẽti non

1. Conclu.

2. Concl.

ti non decet ad altare accedere, quare & volẽtes poſtea ſacrum tangere, manus lauant. Vnde Leuitic. 15. Vir de quo egreditur ſemen coitus immundus erit vſque ad veſperam. Niſi forſan ſi talis immunditia ſit perpetua vel diuturna, ſicut lepra vel fluxus ſanguinis, vel id genus alia: huiuſmodi enim morbi non debent hominem à ſacra cõmunione repellere. Secundò impedit propter euagationem mentis, quę nocturnam pollutionem ſubſequitur, præcipuè dum ex turpi cogitatione proceſsit.

Tertia concluſio. ¶ Tertia concluſio. Impedimentum hoc ex cõgruitate poſtponi debet propter aliquam neceſsitatem, vt Grego. in eadem epiſtola autor eſt. Videlicet dum vel feſtus dies id exigit, vel miniſteriũ: quando ſcilicet ſacerdos in ſua parœcia celebrare debet.

Expoſitio articuli. ¶ Primum omnium contra ſecundum membrum primæ cõcluſionis extat argumentum. Nocturna pollutio nunq̃ eſt peccatum: ergo nunq̃ eſt propter culpam impediens. Patet antecedens: quia in ſomno nõ eſt libera, & vt ait Auguſt. 1. de libero arbitrio, vbi non eſt libertas, nullum eſt peccatũ. Paludanus diſt. 9. q. 3. cui Maioris adſtipulatur, negant nocturnam pollutionem, quantumuis ſit effectus peccati mortalis, eſſe vllo modo peccatum, propter hanc rationem. Neq; ſine apparentia. Arguitur enim in fauor meorum. Si eſſet peccatũ, maximè quia ſequeretur ex cauſa, quæ eſſet peccatum: hoc autem non ſufficit: quoniam emiſsio ſeminis eſt opus potentiæ vegetatiuę: alia verò opera eiuſdem potentiæ, vt nutritio & augmentatio licèt procedant quandoq; ex culpa, nũquam tamen cenſentur peccata. Neque partus mulieris adulteræ, neq; verò cõceptus, ſed ſolus concubitus eſt peccatũ. Atque hanc opinionem videtur hîc S. Tho. docere dicens, nocturnam pollutionem per ſe non eſſe peccatum, ſed habere quandoq; illud annexũ ratione cauſæ. Idemq; expreſsiùs affirmat in 4. diſt. 9. ar. 4. quæſtiun. 1. dicens pollutionem in ſomno non eſſe peccatum: quia illic nullũ eſt rationis iudicium, ſed eſt ſignum peccati.

¶ At quanuis nõnullis appareat de nomine diſputatio, duabus tamen propoſitionibus reſpondetur. Prior. Pollutio in ſomnis procedẽs ex cauſa libera, quæ fuit peccatum, eſt peccatum. Probatur primò. Actus exterior eſt peccatum licèt non ſit liber propter libertatem, quæ eſt in interiori, ex quo procedit: ergo pari modo pollutio, quæ procedit ex peccato libero. Fateor tamen argumentum non tantum libertatis demonſtrare in pollutione in ſomno, quanta eſt in actu exteriori vigilantis: quia in hoc etiam dum fit adeſt libertas internæ voluntatis opus imperantis, in pollutione verò non manet niſi in virtute. Quare neq; eſt tam formalis libertas, quàm in percuſsione cùm quis ſagittam emittit, quæ longè poſt iactum hominem figit, quoniam in iactu ipſo exteriori fuit formaliter libertas. Sed tamen q̃ virtus libertatis ſemper maneat in pollutione illa, arguitur ſecundò. Si quis pollutionem cõſultò procuraret poſt horam in vigilia ſubſecuturam, illa eſſet peccatum, licèt iam actus libertatis ceſſaſſet, ergo eadem ratione illa, quæ fit in ſomnis dũ fuit in vigilia procurata. Tertiò arguitur. Nõnunquam ipſum dormire eſt peccatũ, poteſt enim prælatus, vel rex in bello præcipere, vt tali hora nemo dormiat: ergo & pollutio in ſomnis, quæ in vigilia habuit cauſam: eſſe poteſt delictũ. Potiſsimùm quando fuit ex propoſito procurata. Nam niſi pollutio mala eſſet, nunquam eius procuratio eſſet peccatum. Quarto Ariſtoteles. 3. Ethic. ca. 5. ait, q̃ ebrios leges duplici pœna puniũt: vbi & inſinuat actus ebriorum eſſe peccata. Id verò non eſt propter libertatem, quę tunc adeſt, ſed propter præteritam: ergo dormientis pollutio pari ratione cẽſeri poteſt peccatum. Poſtremò deniq;. Niſi aliquam haberet culpam nunquam ſancti iudicarent illam eſſe impedimentum ſumendæ euchariſtiæ, ſed ſolam cauſam, ex qua procedit: cùm ergo eãdem ipſam pollutionem aſſerãt eſſe impedimentum ſubinde inſinuãt eſſe peccatum.

Prior propoſitio. Poſterior propoſitio. ¶ Poſterior propoſitio. Non eſt peccatum per culpam & macula diſtinctam ab ea, quæ eſt in cauſa, neque habet nouam rationem demeriti, quam vocant imputabilitatem, ſed ſolùm materialiter diſtinguitur à ſua cauſa. Itaq; eſt vnica ratio pecati emanans à cauſa ad effectum, ſicut in actibus ebriorum. Imò ſicut in actu interiori, & exteriori: niſi q̃ dum actus exterior fit, ſemper intenditur actus interior, quod nõ fit in pollutione, aut in ebrietate. Et hæc eſt doctrina hîc D. Tho. dicentis quòd pollutio per ſe non eſt peccatum: id eſt, nouo gradu culpę præter eam, quæ eſt in ſua cauſa. Sed tamen cùm ait habere peccatum annexum, intelligit denominari peccatum à macula, quæ eſt in cauſa.

Reſpõſio ad prioris argum. ¶ Vnde ad argumentum in cõtrarium factum reſpondetur, pollutionem eſſe peccatum non propter libertatem, quę tunc eſt formaliter, ſed propter præcedentem, quæ manet in virtute. Neque verò æqua ratio eſt de alijs actionibus potentiæ vegetatiuæ: nam nutritio & augmentatio, & partus, &c. non ſunt in noſtra poteſtate immediatè, ſed mediatè, & ante-

& antecedenter per applicationem agentium naturalium: sed tamen pollutio est immediate in hominis potestate, quæ ideo potest per liberos actus procurari. Ea verò quæ naturaliter fit, omni, vt suprà dictum est, caret culpa. Quocirca si postquàm è lumbis decisa est, vbi actio libera finitur, estque in motu naturali, dormiēs expergefieret, licet illa propter morbi periculum retineri non possit, non censeretur peccasse tāquàm in vigilia pollutus. Quod ad sedandum pusillorum scrupulos adiectum sit. ¶Hinc sit, quòd si quis in vigilia causam daret pollutioni futuræ in somno, sed tamen anteq̄ dormiret, eū legitimè facti pœniteret, pollutio in somno subsequens non esset peccatum, eo quòd causa fuerit intercisa. Quæris autem obiter, vtrùm si tunc etiam confiteretur, post subsecutam pollutionem, teneretur iterum confiteri. Respondetur, q̄ si confessus est eam ex propolito procurasse, forsitan nō esset opus confessione alia. Sed tamen tutius est aliam adhibere ad expressiorē explicationem culpæ: cùm per factr cōtingentiam apertiùs constat, quanta fuerit culpa præcedens. Vt licet quis lethaliter hominem percusserit, protinus idemq̄ confiteatur, si tamen postea percussi mors subsequatur, necesse est tunc cōfiteri homicidiū, quod ante non constitit fuisse homicidium. Tametsi fatear non esse omnino æqualem rationem: quia pollutio non est tam enormis. ¶Ex his autem colligito, vt pollutio sit peccatum non satis esse fuisse præuisam, sed requiritur fuisse hbidinis causa procuratam, vel formaliter, vel per applicationē vitiosæ causæ vt est cogitatio, vel crapulæ inglu uies. Nam licet quis videat inde quòd resupinus dormit, aut inde quòd iustam refectionē sumit, pollutionis sibi periculū imminere, non tenetur propterea à cœna abstinere, aut aliter iacens dormire, si non ita commodè potest.

¶Huic autem doctrinæ annexum est perscrutari, vtrùm licitum sit fluxum seminis sic solo animo desiderare, vt naturaliter & citra culpā accidat, aut postquàm absque culpa contigit, liceat in illa præterita pollutione complacere. Apparet enim licitum esse: quoniam nisi obiectum voluntatis sit malum, neq; ipsa voluntas est mala: nam ex obiecto actus sortitur speciem: cùm ergo pollutio in somnis non sit peccatum: desiderare illam non procurando, non erit peccatum, atque adeò nec complacere in illa postquàm præcesit. Et confirmatur: quia potest desiderium illud bonam habere causam: nempe, sanitatem, quæ ex illa superfluitatis egestione superueniret. ¶Secundò arguitur, quia postquam complexus Iacob cū Lia inculpatus fuit, nihil vetabat quominus postmodum posset ei complacere. Tertiò. Nullum apparet absurdum si quis desideret aliquam in vxorem ducere delectationis causa, quæ tunc erit licita. ¶Non desunt, qui affirmatiūam opinionem probabilem arbitrētur. Hic autem locus non vacat ad vngtram rem examinare. Nihilominus credidereū cum Paludano in. 4. dist. 9. quæst. 3. cui Adrianus q. 4. de eucharistia adstipulatur, eiusmodi complacentiam & desiderium non licere. Est enim docta & cordata regula, quòd quando actio ob ignorantiam vel aliam quamuis causam à culpa excusatur, consensus in actionem illam non est licitus, nisi simul cum consensu eadem excusans causa concurrat. Licuit enim Iacob quandiu per ignorantiam putabat Liam esse suam in delectationem illam & opus cōsentire, sed sublata ignorantia consensus non excusaretur: quia liber & ex proposito iam ferretur in rem genere suo illicitam. Quare ignorātia, quæ excusabat actum iam non excusat cōsensum. Licuit quidē ei delectari in hoc, quòd non peccauerit, sed nō in actu. Et pariter post pollutionem nocturnā, quanuis Adrianus illic non neget licitum esse complacere in illa propter sanitatem, quæ subsecuta est: profectò doctiùs dicitur, quòd etsi placere liceat de sanitate, non tamen de delectatione aut pollutione: quia quod de se malum est, ob nullam causam placere debet, aut concupisci. Periculosius tamen est desiderium præcedens pollutionem quàm subsequens: quia præcedens potest esse causa operis, nō tamen subsequens.

¶Primum argumentum S. Thomæ iam solutum est, procedit nanq; ex autoritate Augus. 12. super Genesim ad literam. Vbi de somniātibus loquens ait, quòd ex phantasia, quæ sit in cogitatione somniantis, cùm expressa fuerit in visione somniantis, vt inter illam & verā coniunctionem corporum non discernatur, continuò mouetur caro & sequitur, id quod cùm motum sequi solet (idest pollutio) cū hoc tam sine peccato fiat, quàm sine peccato à vigilantibus dicitur, quod, vt diceretur proculdubio cogitatum est. Colligitur nanq; ex his verbis, pollutionē, quæ ex peccato non euēnit, nō esse ex necessitate impedimentū: impedit tamen ex quadā decentia propter fœditatem & diuagationē mentis. ¶Arguitur hìc aūt ad maiorē rei expressionē. Si pollutio per se nō impedit sed ratione culpæ, quā ex causa contrahit, quid opus erat peculiarē articulum de eius impedimento facere: iam enim satis dictum

Corollariū.

Notandum.

Dubium de complacētia in pollutione.

Responsio.

Primum argumentum.

ctum erat q̃ peccatum mortale impediret ſiue ſequeretur pollutio, ſiue nõ ſequeretur. Reſpondetur, q̃ cùm pollutio per ſe etiam ſeclu-ſo peccato ſit impedimentum ex cõgruitate, neceſſe fuit per ſe tractari: non potuit tamen bene dilucidari niſi diſtingueretur quando ac cidit ex peccato, & quando abſq; illo. Præſertim q̃ pollutio ſæpe eſt indiciũ præteriti peccati, quod abſq; illa nõ ſatis erat cognitum.

Secundũ argumentum. ¶ Secundũ etiam argumentũ ſumitur ex alle gata autoritate Gregorij in epiſtola ad Auguſtinum Anglorum epiſcopũ, & refertur. 33. q. 4. can. Vir cũ propria. Vbi ait, q̃ ſi quis coniuge nõ cupidine voluptatis raptus, ſed tãtùm creãdorum liberorum cauſa vtitur, ille profectò ſiue de ingreſſu eccleſiæ, ſiue de ſumendo Dominici corporis myſterio ſuo eſt iudicio relinquendus, quia prohiberi à nobis non debet accipere, qui in igne poſitus neſcit ardere. Ex quo fit, rem vxoriam, quando omnino fit licitè, cauſa prolis generandæ, aut reddendi debitum, non impedire de neceſsitate ſacramenti ſumptionem. Nihilominus iuxta tenorem ſecundæ concluſionis additur ex quadã congruentia eſſe impedimentum. Ait enim ſuper Matthæ. Hieronymus, q̃ ſi Achimelech, vt. 1. Reg. 21. legitur, noluit Dauidi panes ſanctos propoſitionis concedere, niſi certior factus q̃ ſui vxores nõ tetigiſſent, quantò magis panis qui de cælo deſcendit nõ poteſt ijs, qui paulò antè coniugalibus vacauere amplexibus violari atq; contingi? Non quòd nuptias cõdemnemus, ſed quòd eo tempore, quo carnes agni manducaturi ſumus, vacare carnalibus operibus non debemus. At quoniam impedimentum non eſt de neceſsitate, ait Gregorius relinquendum eſſe eorum iudicio. At verò ſi in ipſa coniugali opera voluptas dominatur, vt ibidem Hieronymus ſubdit, tũc prohiberi debent coniuges, ne ad ſacramentum accedant. Haud tamẽ intelligas peccatũ eſſe mortale accedere, ſi nõ præceſsit mortale in opere, cuius reatus manet.

Hieron.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Nocturna pollutio ſolas præ ſe fert corporis ſordes: erãt autem in lege veteri plura immunditiariũ genera, quę ſecundùm legem impedimento erãt ne polluti templum ingrederentur, vt menſtruum & partus & ſanguinis fluxus, quæ tamen in noua lege non obſtant: ergo nec debuit ſeminis immũditia impedire. Gregorius ibidem in eadem epiſtola reſpondet, q̃ immũditiæ antiquæ legis erant figuræ ſordium animæ, quas in noua lege ſpiritualiter intelligimus, & ideo tanquam cæremoniæ ingreſſum ſacrorum prohibebant. In noſtra verò lege omnia illa ceſſarũt, maximè ſi ſint perpetuæ. Non enim decet ob morbum perpetuum hominem ſacramento ſalutis orbari: ſi tamẽ ſint tranſeuntes, vt nocturna pollutio, ex quadam decentia impediunt illa die, non tamen de neceſsitate. Vnde & Deuter. 23. legitur. Si fuerit inter vos homo, q̃ nocturno pollutus ſit ſomnio, egredietur extra caſtra, & non reuertetur prius quã à veſpera lauetur aqua. ¶ Alexander Alenſis loco citato. q. 47. de alijs immunditijs corporalibus longos protrahit ſermones an impediant. Sed ſufficit hìc reſpõſio. S. Thomæ, q̃ nulla impedit. Ioãnes enim Gerſon de materia celebrationis conſideratione. 7. diſtinguit dicens vnam eſſe immunditiam corporalem, quæ coniunctam habet ſpiritualem, vel ſecundùm veritatem, vel ſecundùm apparentiam, qualis eſt pollutio, & hæc eſt, quæ impedit. Alia verò eſt, quæ nullam habet imaginẽ culpæ, ſed horroris, & abominationis. Et hæc, inquit, non impedit, ſed magis commiſerationem mouet, iuxta verbum capituli, Ex parte. de clerico ægrotante. vbi habetur, quòd afflicto non eſt danda afflictio. Neq; obſtat cap. Tua nos. eod. titul. vbi ſacerdos propter leprã adminiſtratione eccleſiæ parrochialis amotus eſt: quia non fuit interdictus ne prorſus conſeceraret, ſed ne populo adminiſtraret ſacramenta propter horrorem.

Alexander. Gerſon.

Quartum argumentum. ¶ Quartò arguitur. Peccatum veniale non impedit hominem à ſumptione huius ſacramẽti, ſed neq; mortale poſt pœnitentiam: at dato quòd nocturna pollutio proueniat ex aliquo peccato præcedenti ſiue crapulæ, ſiue turpium cogitationum, plerunque tale peccatum eſt veniale, & quauis ſit mortale, poteſt homo illius manè pœnitere, & tunc accedere ad ſacramentum: ergo huiuſmodi ſordes non impediunt. Ad quartum reſpondet tacitè, quòd ſi ſit veniale, nullũ eſt impedimentum de neceſsitate: ſi autem fuerit mortale, tunc licèt per contritionem & confeſsionem reatus culpa auferatur, relinquitur tamen corporalis immunditia, & mentis diſtractio.

Dubium. ¶ Circa hoc reſponſum, vt dictorum omniũ liquidò veritatem eruamus, quæritur vtrùm pollutio nocturna, quæ vel ex culpa mortali ortum nõ habuit, vel cuius culpa per contritionem & cõfeſsionẽ deleta eſt, maneat ſemper propter fœditatem & diſtractionem mentis impedimentũ de neceſsitate. Eſt enim Alexander Alenſis, qui. 4. par. q. 47. memb. 1. art. 1. videtur ſentire, q̃ pollutio etiam ſi non naſcatur ex peccato impediat de neceſsitate propter inhabilitatem mentis, quæ inde conſequitur ad tanta myſteria contemplanda, &

Alexan.

propter

propter inordinatam delectationem, quã habet annexam. Et dicens impedire de necessitate, videtur insinuare, quòd accedere cũ illa ad
Gabriel. sacramẽtum, sit peccatum. Et Gabriel in can. lectione. 10. ait, quòd Alexandrum sequitur Albertus, & D. Bonauentura, & Petrus à Palude. Ego verò in his autoribus talem opinionẽ nec subolfacere possum. Nam Bona. dist. 12. q. vlt. & Alber. dist. 9. art. 10. & Palu. q. 3. non docẽt impedire de necessitate, nisi quãdo processit ex causa quæ fuit peccatũ mortale. Imò neq; Alex. ait, nisi q̃ illa inhabilitas & irreuerentia sunt quasi causa necessitatis quare non est accedendum. Verũ est tamen eum in solutione. 1. dicere, q̃ licèt pollutio nõ fuerit peccatum, displicet tamẽ Deo pollutum accedere. Hæc ille. Si autem processit ex peccato, licèt postea culpa sit per pœnitentiam deleta, videtur hic S. Tho. insinuare, quòd etiam tunc de necessitate impediat. Et ita eum intelligit Syluest. verb. Eucharistia. 3. §. 10. licèt ipse cõtrariam opinionem teneat. Quam etiam tenet Palud, scilicet, q̃ post contritionem nõ est impedimentum de necessitate. Et Adrianus in quæstione de eucharistia quæstiun. 4. hanc cẽset esse opinionem S Thomæ, quod quidem certissimum iudicium est. ¶ Igitur, vt opinionum turbam diluamus, prima propositio sit
Prima propositio. certissima, quam hic constituit S. Thomas: scilicet, nullum esse impedimentum eucharistiæ de necessitate, nisi peccatũ mortale. Adde vel excõmunicationem, licèt esse nonnunq̃ possit cum gratia, vt suprà expositum est. Ex hac
Secũda propositio. sequitur secunda, quòd quantuncunq; fuerit pollutio enormissima nõ solùm in somno, sed etiam in vigilia, vt fornicatio, vel aliud quodcunq; adulteriũ, post legitimam pœnitentiã non remanet impedimentum de necessitate. Nam peccatum mortale non est impedimentum de necessitate nisi ratione culpæ, quæ aufertur per pœnitentiam. Et probatur ex illo Pauli sæpe citato, Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat, &c. Probatio nanque illa non est nisi examinatio conscientiæ, vt homo per claues ecclesię in gratiam Dei reconcilietur. Secundò probatur, quia ex pollutione, sublata culpa, non remanet nisi corporalis immunditia & mentis distractio: hæc autem vt hic ait. S. Thomas, solùm ex congruitate, & decentia impediunt: ergo hic est sensus S. Thomæ in hac solutione, qualis fuit conclusionis secundæ. Et confirmatur, quia illæ sordes & mentis distractio tanta emergit ex pollutione licit, ascilicet, ex coniugali opera, quãta ex adulterio: ergo deleta culpa non est cur magis quantum ad necessitatem impediat secunda quàm prima. Tertiò, Sunt alia peccata grauiora quàm fornicatio vel adulterium, vt puta homicidium vel infidelitas, quę ideo magis obstant communioni, quàm fornicatio: & tamen illa per pœnitentiam deleta non remanent impedimentum: ergo nec pollutio qualiscunque. Imò verò dum quis iracundia excã descit, tanta, & nonnunq̃ maiori mentis turbatione & distractione alienatur, quàm ex venere, vt sit etiam tunc per aliquam moram tam ineptus ad sumptionem eucharistiæ, q̃ pollutus. ¶ Tertia propositio. Nihilominus post flagitiosam & enormem pollutionem in vigilia quantuncunq; sit per pœnitentiã remissa, illico intra horã, imò eadem die ad eucharistiã sine aliqua vrgente vel honesta causa accedere, irreuerentia esset culpabilis: genere tamen suo non esset mortalis, nisi propter scandalũ, vt si alij essent delicti conscij, aut propter temeritatem, quia non debet homo ita facilè credere, tam subitò esse legitimè cõtritum. Attamẽ hæc propositio nõ est singularis de pollutione, sed generalis de quocunq; peccato. Tanta enim esset irreuerẽtia homicidam cruentis manibus, aut blasphemũ polluto ore illico ad eucharistiam accedere. Tametsi Veneris sordes peculiarem quandã indecentiam ad sacramentum præ alijs sceleribus afferãt. Dixerim sine causa: quia tempore præcepti vel ad protegẽdum honorem fieri posset cõmunio sine culpa. Quapropter Carthusiensium institutum, vt nocte etiam citra culpam polluti manè nõ solùm non celebrent: verùm neq; ad gradus altaris accedant, plus videtur pudoris religiosis obijcere, quàm necessariè reuerentiæ sacramento conferre. ¶ Quòd si quæras, quantum temporis abstinendum sit à communione post pollutionem, vt decenter fiat: omnes tam Theologi, vt D. Thom. loco citato in. 4. quàm decretorum glossatores, aiunt expectãdum esse tempus viginti quatuor horarum. Primò propter illas authoritates veteris testamenti superiùs citatas Leuitic. 15. & Deuteronomi. 23. iubentes pollutum manere extra castra vsq; ad vesperam. Quanquam illic non insinuantur nisi duodecim horæ. Secundò propter rationem physicam: quoniam in diurno solari circulo censentur sensuum vires in ordinem reuocari. In concilio autem Eliberitano cano. Omnis homo. de consec. dist. 2. habetur quòd debet homo ante cõsecrationem à propria vxore abstinere tribus aut quatuor aut octo diebus. At verò illud viginti quatuor horarum, arbitramentum fuit potiùs doctorum
Tertia propositio.
Carthusiensium mos.
Dubitatio.

& sanũ

& ſanum conſilium, quàm præceptum. Et ſimiliter verbum concilij conſilium ſonat, ſicut illud Paul. 1. Corinth. 7. vt coniuges orationis cauſa de conſenſu amborum ad tempus abſtineant. Niſi quòd ſalubriùs eſt ratione communionis, q̃ ratione orationis. Quocirca pridie q̃ communicandum ſit vel ſaltem illa nocte irreuerẽtia eſt debitum petere nunq̃ tamẽ mortalis: imò forſan nec venialis ſi fiat procreandi cauſa, nam facere contra cõſilium genere ſuo non dicit culpam. Redditio autem cir
Quintum argumentum. ca omnem fit culpam. ¶ Quintum argumentum S. Thomæ eſt. Grauius peccatum eſt homicidij quàm fornicationis: contingit autem hominẽ ſomniare ſe homicidium facere, aut furtum, aut quodcunq; aliud peccatum, & tamen propter hoc non impeditur à ſumptione euchariſtiæ, ergo nec deberet propter pollutionem. Negatur cõſequentia: quoniam ſomnium aliorum criminum, nec cauſa eſt immũditiæ, nec diſtractionis mẽtis, vt pollutio. Quare nec merum ſomnium venereorum impedimentum eſt euchariſtiæ. Si autem ſomnium homicidij procederet ex culpa mortali, ratione illius cauſæ eſſet impedimentum.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm cibus vel potus præaſſumptus impediat ſumptionem huius ſacramenti.

SEquitur de cibo & potu vtrũ ſumptionem impediat. Ad quod præmiſſa diſtinctione reſpondetur duabus cõcluſionibus. Impedimẽtum enim duplex eſt, aliud quod repugnantiam habet ad ſignificatũ huius ſacramenti, atque adeò ex natura ſua peccatũ mortale impingit ſumenti, vt ſumere in peccato mortali. Aliud verò eſt prohibitio eccleſiæ propter ſacramenti reuerentiã. Eſt ergo prima cõcluſio.
Prima concluſio. Cibus & potus ex inſtitutione eccleſiæ impediunt ſumptionẽ ſacramenti triplici de cauſa. Et eſt concluſio Auguſtini in epiſtola ad Ianuariũ. 118. quæ refertur de cõſec. diſt. 2. can. Liquido. Prima ergo ratio Auguſtini eſt in honorẽ huius ſacramẽti, vt ſcilicet in os hominis intret nondum aliquo cibo, vel potu infectum. Secundò, propter ſignificationẽ, vt per hoc intelligatur Chriſtum, qui res huius ſacramẽti eſt, eiuſq; charitatem debere primùm in cordibus noſtris fundari, ſecundùm illud Matthæ. 6. Quærite primũ regnũ Dei. Tertiò propter periculũ vomitus aut ebrietatis, quæ quã doq; ex nimio cibi & potus vſu contingit.

¶ Secunda concluſio. Ab hac generali regula excipiuntur infirmi, qui ſtatim communicandi ſunt etiam poſt cibum, ſi de eorum periculo dubitetur, ne ſine communione decedant, vt habetur can. Presbyter. de conſecra. diſt. 2. ex concilio Guarmacenſi. ¶ Mos iſte eccleſiæ ex traditione apoſtolorũ à Chriſto ipſo deriuatus cenſetur, quod inſinuat loco citato Auguſt. dicens, ſic hoc ſpiritui ſancto placuiſſe in honorem tanti ſacramenti. Quare in vniuerſo orbe mos iſte, inquit, ſeruatur. Idem habetur in can. Sacramenta. de conſecr. diſt. 1. ex concilio Carthaginenſi. 3. c. 29. Idem in cõcilio Toletano ſeptimo, qđ refertur. 7. q. can. 1. Nihil. Et quãuis hæc cõcilia non ſint niſi prouincialia, extat tamen decretum concilij Conſtantiẽſis generalis, ſeſſione. 13. vbi idem ſtatuitur. Et Inno. 3. de celebr. miſſa. ca. Ex parte. prohibet ne ſacerdos dum ſecundò celebraturus ſit, lotionem calicis in prima miſſa ſumat. Vnde fit cõſequens, q̃ exigitur ieiunium naturæ, vt in ſolutione quarti ait. S. Tho. Neq; verò defuit in veteri lege figura: nam Leuit. 10. cautũ erat ne filij Aaron in tabernaculum ingreſſuri, vinum aut aliquid, quod inebriare poſſet, priùs ſumerent. ¶ Eſt autem primum argumẽtum S. Thomæ huiuſmodi. Sacramentũ hoc à Domino inſtitutũ eſt in cœna: ſed ipſe poſtquã cœnauerat, ſacramentum diſcipulis ſuis tradidit, vt Lucę. 22. & 1. Corinth. 11. legitur: ergo, & nos pranſi, aut cœnati illud debemus ſuſcipere. ¶ Secundò. Paulus eodẽ loco, Cùm conuenitis, inquit, ad manducandũ: ſcilicet corpus Domini, inuicem expectate. Si quis autẽ eſurit, domi manducet. Vbi inſinuat, q̃ poſt domeſticam manducationem poteſt hæc ſacratiſsima ſumi. ¶ Tertiò accedit canon ſuprà citatus. de cõſec. d. 1. Sacramenta. ex cõcilio Carthaginenſi: vbi licèt prohibeatur, vt non niſi ieiuni ſacramentũ ſumant, tamen in die cœnę Domini permittitur, vt ſumatur poſt cœnã. ¶ Circa hoc notandũ, q̃ Lutherus, licèt veritatem ſacramenti nõ prorſus denegauerit, tamẽ in illo ſuo libello de abroganda miſſa priuata morem hunc eccleſię irridet, id quod Iodocus Clichtouæus. libro. 2. de officio miſſæ contra ipſum cõpoſito cap. 20. refert. Imò cõſultius, inquit, eſſet, vt nõ ieiuno ſtomacho, ſed temperato cibo præſumpto, ſacramentũ recipere tur. Primum, propter exemplum Chriſti. Secundò, quia id admonet Paulus, vt qui eſuriũt priùs domi manducent, q̃ ad ſacramentũ accedant. Tertiò, quia ſtomachus purgatior eſſet,

Secunda cõcluſio.

Expoſitio articuli.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Lutherus.

Iodocus.

& an-

& anhelitus purior. Hæc verò cõmenta non nisi, vt morem ecclesiæ insimularet, excogitauit. Multò enim vrgentiores rationes sunt, quas hic D. Thom, adducit. Vnde ad primum argumentum Augustinus respondet, dicẽdo, quòd licèt Christus post cœnã discipulis corpus suum tradidit, non tamen propterea calumniandum est ecclesiæ. Ipse enim quo vehementiùs sacramenti huius altitudinem cõmendaret, vltimum, hoc est, post esum agni, voluit cordibus discipulorum infigere. Hæc Augustin. Tametsi vt super Lucam ca. 22. ait Beda, alia fuit vrgentior causa. Debuit enim Christus priùs implere figurã, quàm veritatem instituere, atque adeò post cœnam agni typici verum consecrauit corpus. At cessante figura noluit, vt deinceps eodem ordine, hoc est, post alios cibos sumeretur, sed apostolos docuit, qui ecclesias instituerent, vt non nisi ieiunis traderetur. ¶ Locum autem Pauli tractat VValdensis tomo. 2. de sacramentis cap. 87. vbi Aymonem inducit, locum illum explicantem. Corinthij nanque nuper conuersi (ex q̃ bus postmodùm Achaici eundem ritũ hæreditarunt) in more habebãt semel in anno: nẽpe in die cœnæ Domini (sic enim est intelligendum, quia non id quotidie nec pluries faciebant) eandem Dominicam cœnam facto repræsentare. Vnde conuenientes simul in ecclesiam panem, & vinũ è suis domibus affere bant, quibus à sacerdote cõsecratis communi mensa vescebãtur. Imò forsan alijs ferculis. Et quidem mos rectè fortasse fuerat inchoatus, postmodùm verò corrumpi cœpit, & ad fastum vergere. Abusum tamẽ non eodẽ modo autores referunt. Etẽm D. Tho. super eundẽ locum ait, q̃ vnus quilibet afferebat in ecclesiam nõ solùm panem, & vinũ consecrandũ, verùm sua fercula præparata, quæ ante sacramentales species edebant. Et sic intelligit verbum Pauli. Iam non est Dominicam cœnam manducare (sed secularem) vnusquisq; enim suam cœnam præsumit ad manducandum, id est, priùs sumit quàm sacramentũ accipiat, vel priùs diuites quàm pauperes ad conuescendũ conueniant. Caietanus verò non sentit, q̃ adferrent alia esculenta aut poculenta, quàm panem, & vinum ad consecrandum. At abusus erat, q̃ diuites, & nobiles nõ expectabant pauperes: sed illis spretis omnes species consumebant. Imò VValdensis ait, q̃ panem consecratum reportabant in suas domos, atque ibi eucharistiam celebrabant, quod Hieronymus aduersus Iouinianum insinuat, & cum pauperibus non communicabant. Longè autem probabilior apparet interpretatio S. Tho. Primùm, quoniã id faciebãt in memoriã historiæ Christi, qui priùs cœnauit, quàm corpus suũ traderet discipulis. Secũdò quia inde Achaici, vt loco citato Thom. Vvaldensis ait, ritũ illũ duxerunt, vt illa die cœnati cõmunicarẽt. Tertiò, quia & Augu. epistola suprà citata id ipm insinuat dicens, q̃ Paulus illos reprehẽdebat, qui sacramenta mẽsis suis miscebãt. Et quartò ex ipsis apostoli verbis colligitur. Quoniam si non ederẽt, & biberent, nisi panẽ, & vinũ sacramentalia, non diceret, quòd alius esurit, alius ebrius est. Haud eñ verisimile est, q̃ species tãtùm sacramentales vsq; ad ebrietatem & crapulam sumerent. Item neq; pauperes defectu hostiæ consecratę esurirẽt: quia nõ est probabile, quòd illam ad saturitatẽ sumerẽt, sed vnũ eis frustulum sufficeret. Itẽ quia dicẽs Paulus, Nunquid domos nõ habetis ad manducãdũ, insinuat, illa esculenta, & poculẽta in ecclesias eos adferre, quibus domi vescebãtur. Tametsi nõ desunt qui dicant diuino cibo, & potu satiare se, & ingurgitare solitos. Plini⁹ aũt Traiano scribit Christianis morẽ fuisse conueniẽdi ad capiendũ cibum, promiscuũ tamẽ, & innoxiũ. Quare forsan Apostolus vel nõ reprehendit illos, quòd frugalem, & moderatam cœnam illa die in memoriam Christi facerent, vel non ob hoc tam acriter, quàm quòd diuites non expectarent pauperes, quibus suam cœnam imperirent. ¶ Quod autem ad rem facit est, q̃ cum Paulus aiebat, Nunquid domos non habetis ad manducandum, non admonebat vt priùs domi suæ cœnarent, & postea venirent ad sacramentum sumendum, sed quòd si illas lautas cœnas affectabant, post communionem, vt ait Scotus di. 8. q. 3. in suis ædibus illas facerent, aut sicuti ait hic Sanct. Thom. quòd minus esset absurdum, vt domi vnusquisque reficeretur, & epularetur, & â sumptione sacramenti illa die abstineret, quàm post crapulam ad sacramentum accedere. ¶ Ad tertium respõdetur, Achaicos, vt modò dicebamus, à Corinthijs traxisse morem, vt in die cœnæ post seculares epulas sacramentum sumerent. Qui mos fortè vsque ad Africam percrebuerat, & eundem tunc Carthaginense concilium illis permisit eo, quòd forsan, & Corinthijs aliquãdo fuerat permissus. Sed tamen consuetudo illa prope tempus Augustini iam cessãuerat. Ait enim in epistola citata, quòd vniuersus orbis morem nostrum iam susceperit. Priscillianistæ quoque consueuerant ante sumptionem eucharistiæ merum vinum ad purgandum os & guttur sumere, sed in concilio Bracharen-

Beda.

Exponitur locus Pauli. 1. Cor. 11.

Plinius.

D. Thom.

Sentẽtia autoris.

ſi.2.c.10.illa fuit cõſuetudo abrogata. ¶ Quartũ argumentum. Quartò arguit.S.Tho.ſumptio,aquæ vel medicinæ, vel alterius cibi vel potus in minima quãtitate vel reliquiarum cibi in ore manentium neque ieiunium eccleſiæ ſoluit, neque ſobrietatem tollit, quæ ad ſacramenti reuerentiam exigitur: ergo iſta non ſunt inter impedimenta cõ numerãda. Reſpondetur duplex eſſe ieiuniũ; primũ naturæ, quod priuationem cuiuſcunque præaſſumpti per modum cibi vel potus importat,& tale ad reuerentiam & veneratio nẽ ſumendi ſacramentũ requiritur. Et ideo ne que poſt ſumptionem aquę,vel medicinæ,vel alterius cibi & potus in quacũq; minima quã titate licet hoc ſacramentũ accipere. Nec refert vtrũ aliquid huiuſmodi nutriat aut nõ nutriat aut per ſe aut cũ alijs,dũmodò ſumatur p modũ cibi aut potus.Reliquiæ verò remanentes inter dentes, ſi forſan deglutiantur manè, non impediunt ſacramenti ſumptionem:quia non traijciũtur per modum cibi, ſed per modum ſaliuæ. Et eadem eſt ratio de reliquijs aquæ vel vini,quibus os abluitur : dummodò non traijciantur in magna quantitate,ſed per mixtæ ſaliua, quod euitari non poteſt. Aliud verò ieiunium eccleſiæ,quod ad carnis macerationem inſtitutum eſt, per hæc prædicta, quæ non multùm nutriunt,non frangitur.

Quintũ argumentum. ¶Quintò arguitur. Contingit vt profunda noctè homines edant & bibant, & fortè totã noctem inſomnem ducant, qui forſan manè indigeſto ſtomacho ſacramentum percipiũt, minus autem violaretur ſobrietas ſi manè parum ſumentes cibi,poſtea circa nonam ſumerent ſacramentum, cùm minus quandoque eſſet temporis interuallum. Reſpondetur, q cùm aſſeritur ſacramentum hoc ante omnes cibos eſſe ſumendum, non eſt intelligendum niſi eodem die naturali, non quidem computando ante viginti horas à ſumptione, ſed ab initio diei naturalis. Quod licèt diuerſi diuerſe ſumant, alij ſcilicet, à meridie, alij ab ortu, alij verò ab occaſu ſolis, tamen eccleſia Romana ſumit à media nocte. Et ideo ſi poſt mediũ noctis quid quiſpiã per modũ cibi vel potus vel medicaminis ſumpſerit, quãtumcũq; pòſt dormiat, nequit illa die ſacramentũ ſumere. Quicquid verò ante mediã noctẽ ſumpſerit: licet poſtea nõ dormiat,poteſt illud ſumere.

Nihil enim vel ſomnus vel indigeſtio refert quantũ ad rationẽ præcepti.Quapropter gloſſa.ca.ex parte. ſa.c.Ex parte, de celebra.miſſa. dicens anteq; cibus ſit digeſtus non debere Chriſti corpus ſumi,friuola eſt. Neq; canon Tribus. de conſecra.d.quem citat ei patrocinatur. Illic enim Can.tribus. non fit mentio de cibo ante euchariſtiam,ſed de illo qui pòſt ſumitur : ſi autem indigeſtio ex inopia ſomni mẽtem multũ perturbaret, ineptum reddere poſſet hominẽ ad ſacramẽti ſumptionem.Et ſic eſt intelligendum cap.ſi cõſtiterit.de accuſatio. Vbi ſacerdos ob vino lentiam, quia in taberna pernoctauerat, & altera die nulla præmiſſa dormitione miſſam cantauerat, adminiſtratione eccleſiæ fuit priuatus. Haud enim, vt vulgares putant, quia poſt cibum non dormierat, condẽnatus fuit, ſed vel propterea quòd poſt mediũ noctis cibum ſumpſerat, vel propter vinolentiæ turpitudinem,¶Solutio autem hoc protinus dubium offert,quid cenſendum de alijs regionibus, in quibus initium diei ſumitur, vel ab occaſu ſolis, vt apud Hebræos, vel à meridie, vt apud Aegyptios, vtrùm ſacerdos, qui manè celebraturus eſt, debeat eſſe ab occaſu ſolis, vel à meridie præcedentis diei ieiunus. Et vbi dies incipit ab ortu ſolis vtrũ poſſet, qui mane ante ortum ſumpſit cibum ſtatim poſt ortum celebrare. Certè, neq; illud requiri videtur neque hoc ſufficere. Reſpondetur ergo,q ſtandum eſſet conſuetudini patriæ, quæ eccleſiæ decreto eſſet recepta.¶Sextò arguitur. Non minor reuerentia ſacramento debetur aſſumpto quàm aſſumẽdo:ſed poſt ſumptionẽ licet illico cibum ſumere: ergo & ante.Reſpondetur ad maiorem, maximam deuotionem, in ipſa ſumptione eſſe neceſſariã : quia tunc ſacramenti effectus ſuſcipitur. Quæ qui dem deuotio magis per præcedentia, quàm per ſubſequentia impeditur. Et ideo conſultius fuit cibum ante ſumptionem interdicere,quàm poſt.Debet nihilominus aliqua mora inter ſumptionẽ ſacramenti & reliquos deinde cibos intercurrere. Vnde & in miſſa oratio gratiarum actionis poſt cõmunionem adhibetur,& cõmunicantes ſeculares ſuas etiam priuatas orationes dicunt. Secundùm autem antiquos canones Clemens de conſecra. diſt. 2.can.Tribus. proximè allegato ſtatuit, vt ſi manè dominica portio editur, miniſtri qui eam ſumpſerunt vſq; ad ſextam ieiunent. Si verò tertia vel quarta hora acceperint, ieiunent vſq; ad veſperã:antiquitus nanq; ppter miſſarum raritatem illud poterat obſeruari: iam verò quoniã frequentiùs celebratur, canones illi ſunt abrogati. Scrupulus ergo eſt quorundam nolentium cibos ſumere donec ſpecies ſint digeſtæ: nam quantum ad præcepti neceſſtatem attinet,à ſacriſtia poteſt preſbyter ad prandium ire.¶Reſtant tamen præter hæc S.Tho. argumenta alia. Arguitur ergo ſe-

Sextum argumentum.

Can.tribus.

Septimũ argumentum.

go septimò. Vsu venire potest, vt dū infirmo periculum mortis ingruit, nulla sit in pyxide hostia, quæ illi porrigi possit, sitq; iam dies ꝓgressus quādo nullus sacerdotū ieiunus est: poterit ergo tunc sacerdos propter infirmi necessitatē cōsecrare: & cùm sacerdoti cōsecrare nō liceat, nisi sacramentū sumat, poterit tunc nō ieiunus illud sumere: nam præceptū ecclesiasticū nō est contra ꝓceptū diuinum obseruandū: præceptum autē, vt infirmus viaticum sumat, est diuinū: sed quòd nō nisi ieiuni sumāt, est ecclesiasticū. ¶ Ioan. Maioris. d. 9. q. 3. ait licere presbytero post prandiū propter necessitatē infirmi consecrare, clāculo tamē sine vestibus sacris, & sine missa, per sola verba cōsecrationis, ita vt sacramentū nō sumat, sed ad infirmū deferat. Imò si nō esset inquit hostia ex azymo, posset buccellā panis fermētati cōsecrare. Paludanus verò. d. 8. q. 2. id licere negat, & proculdubio negandū est. Multa enim falsa inuoluit Maioris opinio. Primùm, ꝙ hostia cōsecretur sine calice, qđ esset sacramentū dimidiare. Itē ꝙ liceat sacerdoti sacramentū cōficere, non illud sumendo, quod est sacrilegium, idq; de cōsecra. d. 2. can. Sicut. & can. Cōperimus, dānatum. Ad hæc, & in fermentato consecrare ecclesia Romana nullā necessitatē permittit. Respōdetur ergo, ꝙ sumere sacramentū in articulo mortis fortè nō est præceptum diuinum, sed sumere semel in vita, sumere autem sub articulum mortis est necessarium si secūdùm ritum ecclesiæ sumi valet: alioqui cùm non sit sacramentum necessitatis, nō est ministrandū, sicut nec ministratur eis, in quibus vomitus timetur. Hic autem caue ab illa glossa Hugonis super can. Quod à patribus. dist. 75. dicentis, quòd post prandium non potest fieri cōsecratio: si enim intelligit, quòd consecratio non est valida, error est. Virtus enim verborum quandocunque à sacerdote proferantur, effectum habet, sed tamē non debet fieri. ¶ Octauò arguitur. Cōtingit, vt quis errore seductus aquam pro vino infundit calici, quam post deglutionem sensit esse aquam, & tunc debet iterum consecrare calicem & sumere. Pariter si dum est in sacris meminit sacerdos se non esse ieiunum, consumere nihilominus debet. Item si postquàm lotionem sumpsit, reliquias aliquas in altari reperit, potest, imo debet eas sumere: ergo sacramentum hoc potest à non ieiuno sumi. Ad duo priora omnes concorditer respondent, vt dist. sequenti. q. 2. videbimus, ꝙ debet tunc sacerdos sanguinem post lotionē consecrare & sumere: quia maior est obligatio, vt sacramentum fiat integrum, quàm, vt à ieiuno sumatur. Et eadem ratione licèt sit memor non esse ieiunum debet consumere. Ad aliud verò quando post lotionem comperiūt reliquiæ, respōdet Syluester verb. Eucharistia 3. §. 8. & Caietan. in quodlib. 1. q. 17. quam de hoc composuit, quòd debet eas sacerdos consumere. Et ita credo, quia totū reputatur vnū sacramentum, nec censetur perfectū quousq; omnes reliquiæ insumātur. Et cōfirmatur, quoniam si particula hostiæ adhæsit palato, licet sacerdoti sumere hausturn vini, quod potest excolari in guttur ante eandem particulam. Sicut in paraseue accidere potest quando particula hostiæ consecratæ cum vino non consecrato sumitur. Quòd si obijcias canonem Tribus. de cōsecra. di. 2. vbi Papa præcipit, vt portiones, quæ post cōmunionem populi superfuerint, reseruentur in pyxide, diuersū est ratio, tum quia illæ sunt consecratæ ad sumptionem sacerdotis, tum quia sunt notabilis quantitatis. Quare si magnā hostiæ portionem in linteolis post lotionem sacerdos inueniret, cōsilium esset illam in pyxide reseruare in crastinum.

Ioā. Maior.

Sentētia auctoris.

Caue.

Octauum argumentum.

Reliquiæ post lotionē inuentæ debēt cōsumi.

Obiectio can. Tribus.

Dilutio.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm non habentes vsum rationis debeant accipere hoc sacramentum.

PRæmissis impedimentis, quæ vel peccata sunt, vel effigiem habent peccati, quæritur de defectu vsus rationis, vtrùm sit etiam obstaculum. Et præmissa distinctione, Sanct. Thom. tribus conclusionibus respondet. Dupliciter enim quispiā dicitur carere vsu rationis. Vno modo quia eum habet debilem, sicuti qui malè videt dicitur nō videre. ¶ Et de istis asseritur prima conclusio quòd eis non est sacramentū denegandū. Exemplū patescit in infirmis, quibus licèt caducare videatur ratio, modò aliquā deuotionis imaginē referant, non debet eis sacramentū denegari. Alio verò modo contingit, vt nullus sit prorsus rationis vsus, taliter ꝙ à natiuitate sint perpetuò amētes. ¶ Et de istis subnectitur secunda cōclusio. Nequaquā illis est sacramētū cōferendum. Ratio est, quia ad eius sumptionē requiritur aliqua deuotio vel præsens vel præterita: illi verò nullam habent neq; vllam vnquā habuerūt. ¶ Si verò nō sunt perpetuò amētes, sed quādoq; mētis cōpotes, de istis adhibetur tertia conclusio: quòd si dū

1. Conclu.

2. Concl.

3. Conclu.

habebant rationis lucem, deuotionē erga ſacramentum demonſtrarunt, debet eis in articulo mortis ipſum exhiberi, niſi forſan periculum vomitus aut expuitionis timeatur: ſecùs ſi nunq̄ talē deuotionem habuerint. Vnde in concilio Carthaginenſi, quod refertur. 26.q.6.can. Is qui. ſic legit. Is, qui in infirmitate pœnitētiam petit, ſi caſu dum ad eum ſacerdos inuitatus venit, oppreſſus infirmitate obmutuerit, vel in phreneſim conuerſus fuerit, dent teſtimonium qui eum audierunt, & accipiat pœnitētiā, & ſi continuò ſit moriturus, recōcilietur per manus impoſitionem, & infundatur ori eius euchariſtia. ¶ Prima concluſio citra controuerſiam eſt ab omnibus recepta. Secūda verò: ſcilicet, quòd amētibus à natiuitate non ſit dandum ſacramentum, ſunt qui negant, vt. q.49. memb.4. ait Alexander. Et eſt gloſſa ſuper can. Qui recedunt. 26.q.6. quæ quidem ait, q̄ amens à natiuitate poteſt baptizari, & corpus Chriſti in neceſsitate recipere. Gloſſa tamē illa nō tenetur: quia cùm hoc ſacramentū non ſit neceſsitatis, vt eſt baptiſmus, eccleſia nō conſueuit illud exhibere niſi habentibus, vel eis, qui habuerūt ad id deuotionem. Alioqui deberet etiā dari infantib⁹ ante vſum rationis. Si autē in primitiua eccleſia mos fuit tradēdi illud infantibus, poterat eadē ratione tradi & amētibus. Sed de hoc ſatim. ¶ Tertiam itidem concluſionem ibidem Alexander per aliud extremū inficiari videtur, inſinuans, q̄ neq; illis qui habuerunt lucida interualla & deuotionem ſacramenti, poſtea dum ſunt omnino mēte abalienati ſit cōferendū, niſi tūc, vt ait Paulus, diſcernere poſſint inter hoc ſacramentum & alios ſeculares cibos. Quam quidem opinionem Gabriel in 4. diſt. 9. q. 2. aſſeuerantius affirmat, & ait eſſe eccleſiæ conſuetudinem. At verò neſcitur vbi ſit talis cōſuetudo. Imò ſunt decreta Arauſicani cōcilij & Carthaginēſis. 4. quæ referuntur 26.q.6.can. Qui recedunt. & can. Is qui. quas D. Tho. hic allegat, videlicet, quòd illi, qui in phreneſim inciderunt, ſi antea in eis pœnitētiæ ſigna præceſſerunt, communio detur. Neque vlla eſt Gabrielis gloſſa dicentis intelligi quando aliqualis rationis vſus in eis permanſit. Concilia nanq; de phreneticis ſimpliciter ſtatuunt. Quare & eadem erit de amentibus ratio, quibus aliquādo aliquis rationis radius affulſit. Et cōfirmatur ſententia aduerſus Gabrielem. Siquis quando iam porrigitur ei ſacramentum mente alienaretur, nihilominus eſſet ei ſacramētum exhibendum. Credo hoc nemo negaret: quoniam ſi dum quis mente ſanus quādo ſacramentum ſuſcipit per mētis euagationem diſtractus eſt, vere recipit ſacramentum, cur non etiam ille, qui dum ſacramentum efflagitat, mente capitur? Quòd ſi ille recipit, certē & amens, qui antea deuotionem habuit ad ſacramentum, recipiet. Caietanus autem, qui, vt quæſt. præcedenti vidimus, opinatur deuotionem eſſe neceſſariam tunc dum ſuſcipitur ſacramentum, vt gratia conferatur, neſcio an conſequenter diceret phreneticum non ſuſcipere gratiam, atque adeò fruſtraneam illi eſſe ſumptionem. Niſi forſan diceret deuotionem præcedentem, dum vſus rationis aderat, manere poſtea in virtute. Sed iā opinionem illam ſatis illic expugnatam reliquimus. ¶ Aliter tamen arguitur. Iura nō ſunt extendenda vltra quàm ſonant, maximè in re odioſa, qualis eſſe videtur miniſtrare amenti euchariſtiam, quæ ex natura ſua deuotionem exigit: canones verò citati ijs præciſè ſacramētum concedunt, qui paulò poſt pœnitentiæ ſigna in phreneſim lapſi ſunt: ergo ſi quis à duobus vel decem annis eſt omnimo mente captus, non apparet conſentaneum vt ei ſacramentum conferatur. Et augetur vis argumenti: ſequeretur enim alioqui, quòd deberet etiā ei quotannis exhiberi in paſchate ne defraudaretur illo gratiæ augmento ſacramentali, quod profectò eccleſiæ vſus non habet. Nihil mirum ſi ſint, quos argumentum vincat. Nihilominus longè probabilior eſt cōcluſio, vt iacet apud D. Thomam abſq; vlla reſtrictione. Nam ſi deuotio quæ horam phreneſim anteceſsit, virtute durat in phrenetico eadem eſt ratio, vt quę præceſsit ante duos, quatuor, vel decē annos ſemper maneat in virtute: ſiquidem nō eſt per contrariū actum interciſa. Quare hoc non eſt canonica iura extra ſuos limites extendere, ſed ea per rationis æqualitatem amplificare. Nec tamen ſequitur, vt ſingulis annis ſint ad cōmunionem admittendi: eſt enim habenda ratio venerationis ſacramenti. Sed ſatis eſt, vt eis ab hac luce diſceſſuris tanquàm viaticum prouideatur.

¶ Primum argumentum S. Thomæ eſt. Ad ſumptionem ſacramēti requiritur deuotio & examen conſcientię, iuxta verbum Pauli. Probet autē ſeipſum homo: quæ quidem in amētibus locum non habent. Reſpondetur, nonnullos aliqualē habere vſum, alijs ſatis eſt habuiſſe. ¶ Secundò arguitur. Inter carentes rationis vſu connumerantur arreptitij, qui dicūtur energumeni: ſed eiuſmodi homines etiam ab adoratione ſacramenti arcentur, vt Dionyſ. lib. eccleſ. hierar. author eſt: ergo maiori ratione

Expoſitio articuli.

Caietanus

Argumen.

Alexander.

Primum argumentum.

2. Argumē

tione arcentur à sumptione. Respõdetur Dionys. de energumenis loqui nondum baptizatis, in quibus ratione originalis culpæ vis dæmonum nondum extincta est, sed de baptizatis, qui à dæmone vexantur, eadem est ratio quæ de alijs amentibus. De quibus ideo Cassianus. Iis, qui ab immundis vexantur spiritibus cõmunionem sacrosanctam à senioribus nostris nunquàm meminimus interdictam.

Tertium argumentum. ¶ Tertio. Pueri videntur omnium, qui vsu rationis carent, esse maximè innocentes, atque adeò hoc sacramento potissimùm digni, quibus tamen in more nõ habet ecclesia illud ministrandi. ¶ Quatuor D. Thom. respondet. Primó quòd de pueris recenter natis idem est iudicium, quod de amentibus, vt eis non exhibeatur sacramentum. Secundo errorem esse Græcorum contrarium facientium propter verbum Dionysij. 2. ca. eccles. iast. hierar. malè intellectum. Ait enim baptizatis esse sacram communionem dandam. Quod tamen, vt ait S. Thom, non intelligebat nisi quando adulti baptizabantur. Tertiò, ait nullum ob id detrimentum eos pati, quod Dominus dicit Ioa. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius sanguinem non habebitis vitam in vobis: quia August. in epistola ad Bonifacium scribit. Tunc vnusquisq; fidelium corporis & sanguinis Christi particeps fit, scilicet spiritualiter, quando in baptismate membrũ corporis Christi efficitur. Quartò addit, q̃ quando iam pueri incipiunt aliqualem vsum rationis habere, vt possint deuotionem concipere huius sacramenti, tunc potest eis cõferri. ¶ Ex verbo autẽ Dionysij dubium insurgit, vtrum ætate sua & deinceps aliquo temporis curriculo in aliquibus ecclesijs mos fuerit obseruatus ministrandi infantibus eucharistiam. Etẽ Caiet. hic infrà art. 12. ait. Nestorium & Pelagium autores fuisse amborum rituum: scilicet, & communicandi sub vtraq; specie, & eucharistiam porrigendi infantibus. De priori autẽ errore eodẽ art. dicemus, sed de posteriori post quàm Caieta. hoc dicit, forsan legit, nescio tñ vbi. August. nanq; lib. de hæresibus cap. 88. inter errores Pelagianorum de isto non meminit. Quinimo cum illic, & lib. 1. de pecca. mer. cap. 20. dicat Pelagianos nõ baptizasse infantes propter vitam æternã, sed propter ingressum regni cælorum, vt dist. 5. art. 1. retulimus, & eucharistia sumatur propter vitam æternã, iuxta verbum Christi. Nisi mãducaueritis, &c. verisimile est, q̃ eam non porrigebant infantibus: nam cum nullum crederent cõtrahere originale, putabãt sine vllo sacramento eos posse habere vitam æternam extra regnum cælorum. Quare S. Thom. hic non reducit errorẽ hunc nisi in Græcos. Et Thomas VValdensis istarum hæresum solertissimus indagator tomo. 2. de sacrament. cap. 91. Guidonem refert Carmelitam, qui vigesimum Armenorũ errorem recenset, quod cum paruulos non ante octauum diem baptizarent, tunc sacramentum vino & aqua liquefactũ intra os paruuli ponebant. Et citat S. Thom. hoc loco, cũ quo consentit, seductos fuisse ex verbo Dionysij perperam intellecto. Tametsi mirabile mihi sit, quòd in concilio Florentino, vbi Armeni & Græci in gremium ecclesiæ Romanæ recepti sunt, nulla fuerit ritus huius eorum mentio facta. Sed vt ad Dionysium reuertamur, profecto videtur insinuare morem illum suæ ætate obseruari. Loco enim, quem hic Di. Thom. citat, vbi de baptizatis in vniuersum loqui videtur, postquàm ait, eum qui baptizatur trina mersione mergi, subdit hæc verba. In fine omnium pontifex ita profectum ad sacratissimam eucharistiã vocat, atque consummatiuã illi sacramentorum communionem deificam tradit. Adulti verò non mergebantur, sed infantes. Quem quidem locum Faber Stapulensis antiquitatum peritus ait, in antiquis mysteriorum voluminibus, etiã de infantibus in hũc modum legi. Si episcopus adest, statim cõfirmari oportet. Quòd si episcopus præsens nõ fuerit, antequàm lactetur infans, aut aliquid gustauerit, communicet ei sacerdos de corpore & sanguine Domini: ante missam etiam si fuerit necessitas. Sed & ca. 7. apud euudẽ Dionysium hæc extant verba ad Timotheum. Illud verò, quòd pueri quoq;, qui nondum possunt intelligere diuina, sacri baptismatis altissimorumq; communionis sacrosanctæ signorum participes fiant, videtur profanis, vt dixisti, rationabiliter irridẽdum. Veruntamẽ oportet tuam sanctam prudentiam errantibus non indignari. Et Cyprianus in sermone suprà citato de lapsis inter loquendum de illis Christianis, qui tempore persecutionis idolis immolabant, ait infantes, eorum qui in manibus ad idola portabantur, non amisisse iustitiam, quã in baptismo susceperãt. Quare dicree, inquit, poterant in die iudicij Deo. Nos nihil fecimus, nec derelicto cibo & poculo Domini ad profana contagia sponte properauimus. Quod quidem verbum August. citat in epistola. 23. ad Bonifacium, vbi adnotatur eucharistiã tũc temporis dari infantibus. Id quod ex historia confirmatur, quam paulò inferiùs recẽset puellæ infantis loqui nõdum scientis, quæ cùm ab

Tertia.

Quarta.

Dubium.

Responsio quadruplex. Prima. Secunda.

Tho. Vval.

Diony.

Faber stap.

idolorum sacerdotibus panem vino tinctum idolis immolatum, quia carnes per ætatem co medere non poterat, gustasset, adducta ad eũ Cyprianus. dem Cyprianum, vbi populum communicabat, sanctus pontifex sanguinem cõsecratum ori eius infudit, quem illico euomuit, quia eucharistia, inquit, in ore polluto permanere nõ potuit. Et de ecclesiasticis dogmatibus ca. 52. & refertur de consecra. dist. 4. can. Si qui. habetur quòd apud hæreticos baptizati in nomine Trinitatis dum veniunt ad catholicam fidem recipiantur & doceantur & instruantur, &c. Et subditur. Si verò paruuli sunt & hebetes, qui doctrinam non capiant, respondeant pro illis qui eos offerunt, & sic per manus impositionem chrismate communiti eucharistię mysterijs admittantur. Vbi insinuatur tunc pueris eucharistiam dispensari. Sunt qui glossant intelligendum esse cùm peruenerint ad vsum rationis. Tamen textus hoc non sonat.

Non esse in fantibus eucharistiã ministrandam. ¶Nihilominus licèt forsan hæc cõsuetudo aliquando in nonnullis ecclesijs viguerit, vt dist. 8. art. 3. diximus, meritissimo illam prorsum orthodoxa explosit ecclesia. Quoniam cũ sumptio huius sacramenti in re non sit de necessitate salutis, vt illic diximus, consuli debuit maximè eius reuerentiæ, ne indecenter sumeretur. Et re vera infantibus dari nequit commodè. Nam cùm Christus dicat, Accipite & manducate, debet corpus per modum manducationis sumi, pueri autem octo dierum manducare non possunt, & ita Armeni, vt diximus, nõ dant nisi liquefactam hostiam per modũ potus, quæ non est manducatio. Adde mminẽs tunc esse periculum, vt illo etiam modo sumptam, illico de ore expuerent. Quare fertur morem eorum etiam fuisse, id quod infans expueret, concremare. Est autem abusus maximus, idemq; superfluus. Caietanus addit aliam rationem, quia Christus tradidit hoc sacramẽtum dicens, Accipite & manducate: quare nõ debet, inquit, tradi nisi illi, qui rationis iudicio vtitur, vt possit accipere, vel tali iudicio vsus quandoque fuerit, vt affectum illius habuerit. Quòd si roges, cur tale rationis iudiciũ ad hoc potiùs quàm ad sacramentum baptismi exigatur, facilis est responsio, quòd cùm illud sit sacramentum regenerationis ad abluendũ peccatum, quod non propria voluntate sed origine contrahitur: satis pueri per alienam voluntatem tanquàm non viuentes offeruntur vitæ. Hoc autem, quia est sacramentum viuentium, voluntatem propriam requirit suscipiẽtis. Vnde Christus ad Augustinum, cibus, inquit, sum grandium, cresce & manducabis me. Adde quòd cùm hoc sacramentum alimentum sit ad reficienda detrimenta spiritualis vitæ, quæ per actualia peccata indies fiunt, nõ conuenit nisi adultis, qui delinquere possunt. ¶Consuetudo ergo illa in solo illo loco euãgelico fundari potuit, Nisi manducaueritis carnẽ Responsio. filij hominis, &c. Illud autẽ Augustinus vt iã suprà pluries dictũ est, in multis locis, & potissimum contra duas epistolas Pelagianorũ libr. 1. cap. 22. & lib. 2. ca. 4. & in epistola ad Bonifacium, quàm hic citat. S. Thom. & refertur de consecra. dist. 2. cap. Nulli. intelligendum esse ait de manducatione spirituali per votum, qđ includitur in baptismo. Quapropter in his, at- Nota. que alijs frequentibus locis, vbi ait eucharistiè esse necessariam infantibus, nemo decipiatur inde colligens tempore Augustini illis ministrari, sed loquitur contra Pelagianos, vt demonstret infantes non posse habere vitã æternam, nisi per baptismum, votum eucharistiæ includitur. ¶Quòd si quis scisciteturvtrùm si sacerdos infanti hoc sacramentum ministrà Dubium. ret, esset ne verum sacramentum cõferens grãtiam. Respondetur primùm quàm difficillimũ id fieri posse. Et facilius esset ministrare sanguinem, vt suprà de Cypriano citatum est. Præterea graue esset peccatum id facere sicut si daretur amentibus à natiuitate. At verò quantũ ad collationem gratiæ, si verum est quòd ecclesia catholica aliquando habuit in consuetudine dare infantibus, certum est, quòd si modò daretur conferret gratiam: quoniam ecclesia id, quod est de essentia sacramenti, mutare non potest, licèt possit prohibere vsum. Quẽ admodum, licèt prohibuit sanguinem ministrari laicis, nihilominus si ministraretur, etiã sine corpore, conferret gratiam. Sed quia illud non est adeò certum, posset teneri quòd non esset sacramentum: quia requirit actum liberũ vel præsentem, vel præcedentem. Sed tamen neque contrariam opinionem cõdemnare auderem. Sicut suprà de consecratione diximus. ¶Quæ autem sit legitima ętas, in qua possint paruuli sacramentum hoc suscipere, nulla est certior regula, quàm dum iudicio prudentum, & maximè confessarij apparet puer biuium literæ Pythagoricæ Y attigisse, vt scilicet discernere possit inter bonum & malum, atque adeo inter hunc cibum & alios seculares, quod pluribus accidit à decimo vsq; ad duodecimũ annum. Sic ait Alexander quarta parte. quæstio. 49. membro, 5. & Paludanus distinctio. 9. quæstio. quarta. & hic Caietanus, & Syluest. verbo eucharistia. 3. §. 5. Imò ante decimum annum posset viuacissimus pueri doneus esse.

Citrà

Citra septimum verò, non esset permittendus, quia tunc vix rationis aurora ridere assolet.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm liceat quotidie hoc sacramentum suscipere.



AD hæc accedit quæstio de vsus frequentatione, vtrùm quotidie liceat hoc sacramentum suscipere. Et supposita distinctiõe D. Thomas tribus conclusionib⁹ respondet. Hoc enim sacramentum existimari potest vel ex parte virtutis ipsius, vel ex parte dispositionis sumentis.

Prima conclusio. ¶ Est ergo prima conclusio. Quantum ad virtutem attinet sacramenti, vtile est ipsum quotidie sumere, vt homo quotidie eius fructum percipiat. Probatur authoritate Ambro. in li. de sacrament. vbi ait. Si quotiescunque effunditur sanguis Christi in peccatorum remissionem effundit, debeo semper accipere: qui semper pecco, semper debeo habere medicinam. Augusti. lib. de verbis Domini. Iste, inquit, panis quotidianus est, accipe quotidie, vt tibi prosit.

2. Conclu. ¶ Secunda conclusio. Quantum attinet ad dispositionem sumentis, si quis se quotidie paratum inueniat, laudabile est, vt quotidie sumat. Est autem præparatio, vt non solùm se liberum â peccatis sentiat, sed vt cum magna deuotione & reuerentia accedat. Vnde Augustinus loco citato postquàm dixit. Accipe quotidie, subiunxit, sic viue, vt quotidie merearis accipere.

3. Conclu. ¶ Tertia conclusio. Simpliciter loquendo, nõ est vtile omnibus hominibus quotidie ad sacramentum accedere, sed quotiescunque homo ad illud se inuenerit præparatũ. Vnde in libro de ecclesiasticis dogmatibus, legitur. Quotidie eucharistiam accipere, nec laudo, nec vitupero.

Impositio arguit. ¶ Quæstio hæc vt titulus ostendit, nõ de celebratione sacramenti, vtrùm scilicet quotidie sit in ecclesia celebrandum, mouetur: illa enim proprium habet locum distin. sequenti. q. 2. artic. 2. qui ideo locus expectandus est, vt multa, quæ hic desiderantur, explicentur: sed solùm quæritur de susceptione, quæ etiam ad laicos pertinet, vtrum oporteat

1. Argumẽ. esse quotidianam. Quæ vtique quæstio inter sanctos nõnihil habet perplexitatis. ¶ Et quo à prima cõclusione exordiamur, arguit Sãct. Thom. primo loco sic. Sicuti baptismus ita & hoc sacramentum passionem Christi repræsentat: sed ea ratione qua Christus non nisi semel, vt. 1. Petri. 3. habetur, pro peccatis nostris mortuus est, baptismus non iteratur: ergo neque hoc sacramentum quantum est ex parte eius, vt ait prima conclusio, est quotidie sumẽdum.

2. Argumẽ. ¶ Et confirmatur argumento secundo. Veritas debet respondere figurę: sed agnus paschalis, qui vt suprà dictum est, præcipua fuit huius figura, non manducabatur nisi semel in anno, atque adeò ecclesia non nisi semel in anno passionem Christi celebrat, cuius hoc sacramentum est memoriale: ergo fas non est quotidie illud sumere.

¶ Ad primum respondetur, vnum discrimen esse, quòd per baptismum cõfiguramur morti Christi, vt supra dictum est eius characterem suscipientes, & ideo sicut semel ipse mortuus est, ita non nisi semel baptismum suscipimus: per hoc autem sacramentum non quidem eius characterem, sed ipsum Christum suscipimus, cuius virtus manet in æternum, secũdùm illud ad Hebræ. 10. Vna oblatione consummauit in sempiternum sanctificatos. Et ideo quia quotidie homo indiget salutifera Christi virtute, quotidie possumus laudabiliter hoc sacramentum suscipere. Alterum itidẽ interstat discrimen, quod baptismus, vt supra dixim⁹, est spiritualis regeneratio, & ideo sicut carnaliter homo nõ nisi semel nascitur: ita neque per baptismum debet nisi semel renasci, vt ait Augusti. super illud Ioan. 3. Quomodo potest homo nasci cùm sit senex? Hoc auem sacramentum est spiritualis cibus, vnde sicut corporalis quotidie sumitur: ita & hunc quotidie sumere laudabile est. Id quod Christus Lucæ. 9. admonitos non voluit docens, vt panem nostrum quotidianum peteremus dari nobis. In cuius expositione Augusti. in lib. de verbis Domini. Si quotidie, inquit, accipis, scilicet hoc sacramentum, quotidie tibi est hodie, tibi quotidie Christus resurgit: hodie enim tibi est quicunque dies, quo tibi Christus resurgit.

Solutio. 1. ¶ Ad secundum respondetur, agnum paschalem præcipuam fuisse figuram, quantum ad passionem Christi, quæ per ipsum repræsentatur. Et ideo semel in anno sumebatur, vt vnicam Christi passionem præsignaret, quam pariter ecclesia semel in anno celebrat. At verò quoniam hoc sacramentum datur per modum cibi, hac ratione potius prænunciabatur per manna, quod quotidie sumebatur.

4. Argumẽ. ¶ Ex his autem solutionibus exurgit quartũ argumentum Diui Thomæ. Si vtile est quotidie hoc sacramentum sumere, vtilius esset

pluries etiam in die id frequentare: nam quod eſt vtile, quātò eſt frequētius, vtilius eſt: quare eccleſia non debuit prohibere, ne ſacerdos ſanctitate prouectus pluries in die conficeret. Ad hoc reſpondetur, quòd quia in oratione Dominica petimus panem noſtrum quotidianum, non eſt pluries in die communicandum, vt ſaltem per hoc repræſentetur vnitas paſsionis Domini. ¶ Attamen præter ſignificationem cauſa potiſsima eſt, vt ait Alexander Alenſis. 4. part. quæſt. 52. membro. 3. eximia reuerentia, quæ ſacramento debetur. Atque ambas explicat Alexander Papa cano. Sufficit. de conſecra. diſtinct. 1. de quo loco citato videbimus, vbi & Lutheri hæreſis referenda nobis eſt, qui aiebat ſolis Dominicis diebꝰ eſſe celebrandum, & tunc totum populum cogendum, vt ſacram ſuſciperet communionē. Et quidem de primo errore illic dicturi ſumꝰ. Alter verò error per aliud extremum periculis etiam plenus eſt: ſcilicet, populum, in quo tam varia ſunt hominum ordines & claſſes, & vitiorum ſeculariumque negociorum genera, humanos animos perturbantia, cogere vt ſingulis dominicis diebus ad ſacramentum, vbi tanta animi quies exigitur, accederent. ¶ Fuerunt enim de hac re in eccleſia ſtatus quatuor quos Diuus Thom. tangit in ſolutione quinti

Quintū argumentum.

argumenti, quod eſt huiuſmodi. Eccleſia intēdit in ſuis ſtatutis fidelium vtilitati prouidere: ſed & ſtatuto eccleſiæ. Omnis vtriuſq; ſexus. non tenentur Chriſti fideles niſi ſemel in anno euchariſtiæ ſacramentum ſuſcipere ad minus in Paſchate: ergo non eſt laudabile quotidie hoc ſacramentum ſumere. Reſpondet ergo diuerſa de hac re in eccleſia emanaſſe ſtatuta: nam in primitiua religione, quando ſanguis Chriſti recens in pectoribus fidelium feruebat, & omnia ſua bona, vt Actuum. 2. legitur, in vſus pauperum conferebant, quia illuſtri charitatis glutino omnes vinciebantur, erant omnes, & communioni fractionis panis & orationibus vacantes, & quotidie vnanimiter in templo perdurantes, atque adeò frangentes circa domos panem, ſumebant cibum cū exultatione & ſimplicitate cordis. Quem locū Beda de ſacra euchariſtia interpretatur. Vnde de conſe. d. 2. can. Peracta. Calixtus Papa, vel ſicut ait hic. S. Tho. Anacletus. Peracta, inquit, conſecrationē omnes communicent, qui noluerint eccleſiaſticis carere liminibus: ſic enim, & apoſtoli ſtatuerunt, & ſancta Romana tenet eccleſia. Hactenus illic. In cuius ſanctæ cōſuetudinis memoriam, vt Iodocus illic, & alij autumant, relictum eſt oſculum pacis, quod in tabellam omnes porrigunt. Præterquām in miſsis defunctorum, qui nobiſcum in hoc percipiendo ſacramento non communicant. Ritus enim iſtiuſmodi oſculi tempore etiā Dionyſ. ſeruabatur, & vt ait in allegato lib. de ſacramentalibus Vvaldenſis cap. 41. ante communionem porrigebatur, in ſignum, quòd illud erat ſacramentum pacis. Atque idem colligitur ex can. Pacem. de conſecra. diſt. 2. Mox verò creſcente ac ſubinde tepeſcente Chriſtiano populo ſancti patres ſanctius duxerunt, vt nō niſi dominicis diebus populus cōmunicaret. Quem morem inſinuat Auguſtin. in epiſtola ad Ianuarium. 108. quæ refertur cano. Illa autem. 12. diſtin. vbi ait. Alij quotidie communicant corpori & ſanguini Domini, alij certis diebus accipiunt. Et de Eccleſia ſt. dogmat. ca. 53. & refertur de conſecratio. diſtinct. 2. cano. Quotidie. Omnibus, inquit, dominicis diebus communicandum ſuadeo & adhortor, ſi tamē mens ſine affectu peccandi ſit. Hunc autem ritum S. Thom. meritò non cenſet, vim habuiſſe niſi conſilij. Et tanquam huius memorialis in vſu durat diſtributio panis benedicti in eccleſia. Fertur enim vt Thomas Vvaldenſis tomo. 2. de ſacramen. cap. 90. refert, quòd omnes tunc paroeciani farinam ſacerdoti conferebāt, ex qua fieret panis conſecrandus, qui erat omnibus diſtribuendus. Deinde amplius eccleſia dilatata cùm calor ille deuotionis in dies refrigeſceret Fabianus Papa inſtituit, vt ter in anno celebraretur communio. can. Et ſi non frequentius. de conſecra. diſtin. 2. vbi ait. Et ſi nō frequentius, ſaltem in anno ter homines communicent: ſcilicet, in paſchate, Pentecoſte, & natali Domini. Et in concilio Agathenſi, & in Eliberitano, vt eadem diſtin. can. Seculares. & cano. Omnis homo, ad iſcitur, quòd inter catholicos non connumeretur, qui illis tribus diebus non communicauerit. Et Soter papa adiecit, etiam in cœna Domini, vt ibidem ſubditur cana. In cœnr, Poſtremò deniq; perſpiciens eccleſia, quòd neque hoc debite obſeruabatur, ſtatuit vt ſaltem ſemel in anno, nimirū in paſchate omnes fideles communicēt, vt patet per Innocentium. 3. in eodem cap. Omnis vtriuſque ſexus. Vnde per hoc præceptum omnes alij mores ſunt abrogati vt, ſcilicet, non habeant vim præcepti, ſed tantùm maneant ſub conſilio. ¶ Sed arguit Lutherus. Populus quotidie petit hoc ſacramentum tanquàm panem quotidianum: ergo ſacerdotes iniuriam irrogant populo dum ipſi ſumunt & populum excludunt. Reſpondetur primùm, ſuo ſe mucrone confodere: deberet enim eadem ratione

Lutheri argumen.

collige-

colligere, vt quotidie esset celebrādum, quod ipse negat. Præterea respondetur, satis esse, vt diximus, vt sacerdos nomine publico, pro omnibus quotidie offerat, vt omnes fructus sacrificij participēr. Ad sumēdū aūt populus rebus vxorijs & profanis implicatus nō est tā aptus quā sacerdotes, qui ab omnibus illiusmodi negotijs debent esse liberi. Vnde errat dum ait, cōsultū fore si ecclesia nūc ad primitiuū morē reuocaretur: multitudo enim populi Christiani id non permittit.

Prælpua dubitatio.

¶ Sequitur ergo vt circa secundam & tertiam coclusiones exploremus, vtrùm maiori sit laudi dandum, quotidie ad hoc sacramētum accedere, an verò sæpiùs abstinere. Primum omniū, vt certa ab incertis discernamus, quæstiò hæc non disputatur de præcepto sumēdi. Tametsi nonnulli Iurisconsultorum, vt Syluester verb. Missa. 1. §. 7. refert, opinati fuerint mortaliter peccare sacerdotem, qui ex negligentia omittit quotidie celebrare, ob dictū beati Ambrosij, Ego quia quotidie pecco, quotidie debeo accipere medicinam. de consecratione distinct. 2. cano. Si quoties. Opinio tamē illa nullius est momenti: verbum enim (debeo) apud Ambrosium non denotat præceptum, sed cōsilium. Quæstio ergo præsens non disputatur nisi de consilio. Et ideo quantum ad prēceptū statuitur illud fundamentum supra iam fixū: scilicet, solum peccatum mortale, aut ecclesiæ prohibitio est impedimentum necessitatis, ne hoc recipiatur sacramentum. Quare dummodo homo satis cauerit ne in peccato communicet, quanuis quotidie toto anno & pluribus annis ad sacramentum accedat, redargui non potest peccati mortalis. Atque hic est sensus secundæ conclusionis Sancti Thomæ, quòd siquis quotidie se paratum inuenerit, laudabile est quotidie sumere. Paraiso enim necessaria est purgatio à peccato mortali: quia Paulus nihil aliud admonet, quàm vt probet seipsum homo, & sic de pane illo edat. Quocirca licèt quis crebrò peccaret, si toties legitimo proposito eum pœniteret, posset absque reatu mortalis culpæ accedere. Tametsi frequentia recidendi indicium esset, pœnitentiam non semper esse legitimam: atque adeò ex hac parte posset esse mortale accedere. ¶ Quæstio ergo solùm est de consilio quantum ad illos, quibus humano modo certum est absque peccato mortali accedere. Et Sanctus Thomas, quæstionem mouet argumento tertio, quod est huiusmodi. Huic sacramento, in quo Christus continetur, reuerētia debetur maxima: ad reuerentiam autem pertinet, vt quis ab hoc sacramento abstineat: vnde Centurioni Matthæi. 8. laudi apponitur, quod dixerit, Domine non sum dignus vt intres sub tectum meū. & Petro Lucæ. 5. quod dixerit. Exi à me Dñe quia homo peccator sum: ergo quotidie sumere non est laudabile. Hoc argumentum in diuersas sententias autores distrahit. Caiet. enim hîc videtur quodāmodo in eam partē vergere, quòd non sit vsq; adeò laudabile quotidie sumere, saltem nisi homo percipiat se sumendo proficere. Vnde si post aliquantulam consuetudinem sumendi nō sentit fructu illo profeciſſe, consultius censet, vt cessēt. Et est sententia Ricardi in. 4. dist. 12. art. 6. quæst. 1. Et Bonauenturæ eadem distin. art. vlt. quæst. 2. qui ait, vt qui se sentit eo feruere modo, quo sancti in primitiua ecclesia, quotidie sumat: qui verò sentit se frigere, raro accedat: qui verò medio se habet modo, aliquando accedat, aliquando cessēt. At Alexander. Alensis. 4. part. quæst. 51. membro. 3. & Gerson tract. 9. super Magnificat. Multò propensiùs in alterā partem inclinant: scilicet, q̄ sit quotidie accedendum, si fieri potest. Cui quidem parti adlæret scit & Gabriel in can. lectione. 87.

Caietanus.

Bonauentu.

Terrium ar gumentum.

¶ Ex prēsenti verò D. Thom. solutione huius argumenti tres possumus elicere cōclusiones, si tamen priùs inter personas distinguamus. Sunt enim quidam sacerdotes & religiosi à secularibus tumultu semoti, diuinæq́ue contemplationi, lectioni, & orationi vacantes. Alij verò sunt seculares, quęrētes, vt inquit Paulus, quomodo placeant vxoribus, profanisq́ue negotijs implicati. Et inter istos alij cum carnis illecebris & insultibus colluctantes nunc resurgēs, nūc verò relabentes. Illos nanque qui peccatis mortalibus sordent, iam à præsenti quæstione tanquàm ineptos excluſimus.

¶ Sit ergo prima propositio. Illis, qui nullo sunt mortali reatu polluti, vtrunq́; laudabile esse potest: scilicet, & accedere ad sacramentū, & cessare. Ait enim hîc D. Tho. q̄ reuerentia huius sacramenti habet timorem amori coniunctum. Vnde timor reuerentiæ ad Deum dicitur timor filialis. Ex amore autem prouocatur desiderium sumendi. Ex timore verò consurgit timiditas reuerendi. Et ideo tam accedere, quàm abstinere, suam habet rationem virtutis. Quocirca Aug. de eccleſiaſti. dogma. Si dixerit, inquit, quispiam non quotidie accipiendam eucharistiam, alius contrà: faciat vnusquisq;, quod secūdùm fidem suam piè credit esse faciendum. Neq; enim litigauerunt inter se Zacheus ille & Centurio, cùm Zachæus vt legitur Lucæ. 19. gaudēs suscepit Dominū,

Primapropositio.

Centurio verò, vt habetur Matth. 8. Non ſum inquit, dignus, vt intres ſub tectum meũ. Ambo enim Dominum honorificauerunt, licèt non vno modo. ¶ Secunda propoſitio. Si vnum alteri compares, laudabilius eſt & fructuoſius accedere, quàm abſtinere. Primò, quia à pluribus præcipuiſque virtutibus proficiſcitur. Amor enim & ſpes & fiducia, ex quibus acceſſus naſcitur, præſtantiores ſunt virtutes, quàm timor, quæ eſt cauſa ceſsãdi. Vnde poſt quam Petrus dixit. Exi à me Domine: quia peccator ſum, Reſpondit Ieſus, Noli timere. Et Paralytico Matth. 9. Confide, inquit, fili, remittuntur tibi peccata tua. Et Prouerb. 9. Si quis eſt paruulus, veniat ad me: venite, comedite panem meum, & bibite vinum, quod miſcui vobis. Vnde colligitur, quòd permittente eccleſia genere ſuo laudabilius eſt quotidie comedere & bibere: quandoquidem datum eſt nobis in cibum ad reficiendas ruinas ſpiritualis vitę, quas noſtra efficit ſenſualitas, iuxta verbum Ambroſij citatum, Qui ſemper pecco, debeo ſemper habere medicinam. Secundò, Quanuis qui ob reuerentiam abſtinet, merito ſuo per fauorem diuinum, gratiam aſſequatur, tamen qui re vera accedit, præter illam conſequitur & gradum gratiæ ſacramentalis, quo alter caret. Quapropter accedens maiorem percipit fructum. Tertiò. Quanquam contingere poſsit, vt quandoque abſtinens deuotiùs poſt modum accedat, tamen ex genere rei deuotio plus ex ſumptione creſcit, quàm ex abſtinentia. Intereſt enim inter hunc atque alios ſeculares cibos, quòd illi nimiùm ſumpti ſatietatẽ faciunt, quia tam eorum ſuauitas quàm & ſenſualis vitus limitata eſt: dulcedo verò ſpiritualis huius ſacramenti, vt quæ per ſe infinita eſt, quo crebriùs guſtatur, penitiùs cognoſcitur, atque adeò auidiùs concupiſcitur, iuxta illud Eccleſiaſtici. 24. Qui edunt me adhuc eſurient, & qui bibunt me adhuc ſitient. Quartò: ſi deliciæ Chriſti, quæ Dei ſapientia exiſtit, eſt eſſe cum filijs hominum, quo plus nobis intus adeſt, maiores ſunt eius deliciæ: intimus tamẽ nobis modus incorporandi nos Chriſto eſt per hoc ſacramentum. Quocirca regula illa Caietani, quòd qui non ſentit ſe proficere: imò tepidus ſibi & frigidus apparet, tum abſtineat, licèt non ſit vſque adeò aſpernanda, neque tamen omnino eſt certa: nam quandoque dæmonum opera illi nobis tepores accidunt, per quos nos moliuntur à ſacramento arcere. Vnde, vt ait loco citato Gerſon, perinde tunc eſſet abſcedere à ſacramento, ac ſi quis dum frigeret, ad ignem accedere recuſaret.

Secũda propoſitio.

¶ Tertia nihilominus adhibetur propoſitio ſecundum diuerſos perſonarum ſtatus. Illis, qui corruptis affectibus fluctuant, licet quotidie reſurgant, non eſt ſanum conſilium quotidie ad ſacramentum accedere: etiam ſi ſint ſacerdotes. Tum quia timendum illis eſt ne non ſit eorum pœnitentia legitima: tum quia neque ſynceram & caſtam reuerentiam afferre poſſunt, vt ſacramentum pro dignitate æſtiment. ¶ Alijs verò ſecularibus coniugatis, qui rei familiari inſeruiunt, licet à peccatis mortalibus ſint liberi, non conſulerem frequentiùs, quàm à quindena in quindenam ad ſacramẽtum accedere. Nam quanuis curam habeant expurgandæ conſcientiæ, nihilominus, vti ait Paul. non poſſunt non curare quomodo placeant vxoribus, & quomodo rei familiari proſpiciant, quod frequentiori ſumptioni ſacramenti non eſt adeò congruens, potiſsimùm, quòd in religionibus, illi qui non ſunt ſacerdotes, non datur frequentius communio. Tamet ſi hoc non ita multùm vrgeat: quia ratio huius inſtituti eſt: quòd non poſſent citra notam infamiæ aliqui accedere, quin omnes accederent. Et non eſt decens omnes frequentiùs cogere, quàm bis in menſe. Quocirca ſi inter ſeculares eſſet aliqua perſona & probitate & modeſtia inſignis, nulla eſſet irreuerentia, imò deceret fortè ſemel in hebdomada communicare, crebriùs autem nullatenus approbare poſſem. Sacerdotes verò & religioſos, dummodò integræ ſint & probatæ vitæ, non modò nulla eſt temeritatis effigies, verùm eſt etiam religionis exemplum quotidie celebrare. Refert nanque Gregorius libr. 6. dialogorum capi. 56. de beato Caſsio epiſcopo Narnienſi, q quotidie celebrabat, & audiuit vocem de cælo dicentis, Age quod agis, & non ceſſet pes tuus, in natali enim apoſtolorũ venies ad me. Quo vtiq; die poſt ſeptẽniũ migrauit ad dñm.

Tertia propoſitio.

ARTICVLVS. XI.

Vtrùm liceat omnino à communione ceſſare.

QVM in articulo præcedẽti de cõſilio frequẽtandi ſacramẽtum dictũ ſit, ex ordine iam quæritur. Vtrum liceat omnino à cõmunione ceſſare, quod eſt quærere, vtrũ ſit aliqđ præceptũ cogens vniuerſos Chriſti fideles ad ſuſceptionem huius ſacramenti, ſicut de baptiſmo conſtitutum eſt. Et quoniam tam de præcepto diuino dubium eſſe poſſet, quàm de humano, reſpondet D. Th. duabus concluſionibus, Prima.

ma. Manifestum est, q̃ homo tenetur hoc sacramentum sumere non solùm ex statuto ecclesiæ, sed ex mandato Domini. Probatur primò verbo ipso Christi Lucæ. 22. Hoc facite in meam commemorationem. Verbum enim, facite, præceptum est. Secundò id confirmatur ex verbo eiusdem redemptoris Ioan. 6. Nisi manducaueritis carnem filij hominis: & biberitis eius sanguinem, nõ habebitis vitam in vobis. Sententia enim hæc, quam dist. 8. ar. 3. eludidauimus, manducationem inducit tanquàm ad salutem necessariam, differẽter tamẽ quàm illa baptismi, Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, &c. Quoniam cùm baptismus sit inchoatio vitæ spiritualis, sumptio eius est necessaria in re. Cùm autem eucharistia sit finis eiusdem spiritualis vitæ, vt illic emunctiùs declarauimus, satis est ad salutem obtinendam, vt spiritualiter sumatur in voto, quod in baptismo includitur: frustra autem esset votum nisi quãdo opportunitas adesset, impleretur: ergo ius diuinum est aliquando illum re ipsa suscipere. ¶ Secunda conclusio. Ex statuto ecclesiæ certa sunt tempora definita esse ad exequẽdum Christi præceptũ. ¶ Rem hanc de præcepto diuino sumendi eucharistiã ait in præsentiarum Caietanus non apparere vsquequaque claram: quoniam multi, inquit, doctores, tenent communionem nõ esse ex Christi præcepto necessariam, sed tantùm ex præcepto ecclesiæ. Et quidem Alexand. 4. par. quæst. 51. memb. 2. de sacerdotibus cẽset, quòd si non habeant curam animarũ ob præceptum prælati non tenentur celebrare. Sed statim mẽb. 4. in vniuersum de laicis etiam loquens ait, quantum est de sui institutione non esse de necessitate salutis, sed solùm ex statuto ecclesiæ. Omnis vtriusque sexus. Cui concors est Bonauentura in. 4. distin. 12. artic. vlti. q. 1. & Gabriel in cano. Lectione. 87. Quibus Caietanus in hoc articulo, & in subsequenti libentiùs applaudit: nam & Sanct. Thom. in. 4. dist. 9. arti. 1. quæstiunc. 2. vt sæpè illic solet, cum Alexandro cõsentit, eadem eius verba referẽs. Durandus verò dist. 9. q. 2. & Palud. q. 1. conclusione. 3. contrarium sentiunt: videlicet, esse præceptum diuinum. De sacerdotibus aũt di. sequenti. q. 1. articulus primus nos expectat, vt exploremus, quoties obligentur celebrare. Hic autem de præcepto sumẽdi, vniuersos cõprehendenti disputamus. ¶ De quo ego, pfectò nullatenus ambigere auderem, imò certò crediderim esse præceptum diuinũ, vt hic D. Thomas, quicquid in. 4. dixerit, edocet. Sæpissimè enim opiniões, quas illic sequutus est, hîc ad verum exigit. Et ratio quidẽ Durandi huiusmodi est. Sacramentum eucharistiæ est salutẽ hominum à Christo in cœna institutũ: ergo qui in tota vita illud nõ sumeret, eãdem institutionem diuinã negligere censeretur, atque adeò est præceptũ diuinũ. Ratio verò hęc nõ tantã habet energiã: nam opera cõsilij etiã sunt ad humanam salutem instituta, & tñ illa omittere nõ est peccatũ. Quòd si Durandus dicat, cõsilia nõ esse instituta ceu sacramenta, quasi necessaria, petit principiũ: hoc enim illi restat probandũ: scilicet, hoc sacramentũ institutum esse tanq̃ necessarium. Eadem quippe ratione probat sacramentũ cõfirmationis esse in præcepto, quod tñ nullum testimoniũ, vel ratio asseuerare cogit, vt dist. 7. ostensum est. Debet ergo prius probari sumere sacramtũ esse institutionem diuinam tanq̃ præceptũ, antequàm colligatur, q̃ non sumere sit mortalis cõtemptus. ¶ Aliter ergo sic arguit Paludanus. In his rebus, in quibus nihil certum diuina lex statuit, considerandum est, quid mos populi habeat, vt patet can. In his rebus. 11. dist. mos autem populi est cõmunicare infirmos sub articulum mortis tanquàm de necessitate: ergo indicium est præcepti diuini. Item quia ante ecclesiæ statutũ ille semper mos in ecclesia floruit. Et quidem ratio hæc aspernãda non est: attamen dicere q̃ lex diuina nihil certi de hac re habet, non est cur placeat. Adhibet rationem aliam hoc modo. Ecclesia nõ potest cõsilia euangelica cõstituere tanquam de præcepto, sicut non potest statuere præceptum virginitatis, quod Paulus ait esse consilium: cùm ergo legem indixerit communicandi semel in anno, signum est illud non fuisse solùm diuinum consilium, sed præceptum. Ratio verò hæc nõ est omnino solida: quoniam licèt de consilijs, quæ difficilia sunt, vt virginitas, ecclesia nequeat præceptum imponere, tamen de alijs, vt de ieiunijs & plurimis seruandis festis, præter diuina addit alia mandata. ¶ Rationes ergo non sunt nisi istæ, quas hìc D. Tho. adfert, quæ multò sunt maioris põderis, q̃ Caietanus arbitratur. Nam etsi verbum illud, Hoc facite in meam cõmemorationem, posit interpretari, vt non sit præceptum sumendi, sed quôd quotiescunq; fiat, fiat in eius memoriam, iuxta verborum sonitum, quæ ecclesia refert in canone: tamen cùm referente euangelista Christus dixerit, Hoc facite in meam cõmemorationem, vrgentissimum argumentum est, edidisse præceptum, vt sacramentum, quod in suam commemorationẽ instituerat, lege cõfirmarer vt facerent. Vnde & Paul.

Secunda cõclusio. Expositio articuli.

Sententia autoris.

Ratio Durandi.

Paludani ratio.

Ratio alia Paludani.

Rationes legitimæ.

Paul. 1. Cori. 11. ſub eodē tenore verba Chriſti referens ait, Hoc facite in meā cōmemorationē. At quia poſt myſterium calicis ſubdit. Hoc facite quotieſcunq; bibetis in meā cōmemorationē, phraſim illā vſurpauit eccleſia. Et roboratur etiā nūc argumenti vis. Nullum dubium eſt, quin celebratio ſacramenti in eccleſia, quæ per eius miniſtros ſacerdotes fit, ſit in præcepto, peccarent enim grauiſsimè pontifices tū ſummus tum etiā alij, ſi eorū negligētia celebratio huius ſacramenti ceſſaret: & tūc ſacerdotibus neceſſum eſt ſacramētū ſuſcipere. Illud autē præceptū in illo euangelij loco potiſsimū habet fundamentū, vbi Chriſtus ſacerdotes inſtituit, quibus munus hoc iniūxit. Verbum ergo, facite, præceptū ſonat celebrādi, ac perinde miniſtrandi populo euchariſtiā, ſicut Chriſtus diſcipulis miniſtrauit, quo adeò præcepto populus id ſumere obligatur. Præcepti cō firmatio. ¶ Sed profectò & ex alio loco apud Ioānem, Niſi manducaueritis, &c. idē cōfirmatur præceptū. Qđ enim hìc ait Caieta. atq; alij per metaphoram intelligi de māducatione nō corporis, ſed ipſi⁹ Chriſti perſonæ per fidē, qua in ipſum creditur, ſuprà di. 9. q. 2. ar. 1. ſatis explicuimus: nempe, q etſi bona pars illius cōtextus in illo ſit ſenſu intelligenda, tamē ex illo loco, Panis, quem ego dabo, caro mea eſt pro mūdi vita, inficias nemo ire pōt, quin de māducatione ſacramentali intelligatur. Fecit em̄ illic apoſtrophē à ſe ad corpus ſuū & ſanguinem. Quare dicens, Caro mea verè eſt cibus, & ſanguinis meus verè eſt potus, inſinuauit antè per metaphorā de ſe fuiſſe locutū: pòſt verò abiecta metaphora ſecūdùm veritatē carnē ſuam appellauiſſe cibum, & ſanguinē, potū, ad differentiā corporeæ alimoniæ. Sumūt em̄ homines animaliū corpora in cibū, eorū tñ ſanguinē non item in potū: Chriſtus aūt ſicut ſanguinem in cruce à corpore effudit, quo nos regeneraret in vitā, ita & corpus ipſum & ſanguinē nobis dedit in cibū & potū ad eandē habendā. Atq; hac de cauſa Ioānes ſolius miraculi de quinq; panib⁹, quibus turbas pauit, meminit, adijciens q eſſet proximum paſcha Iudæorū, in quo agnus typicus edebatur huius ſacramēti figura: nempe, vt myſterium euchariſtiæ inſinuaret, vbi ver⁹ agnus carnē ſuam ſub ſpecie panis paſcendis animabus noſtris conſecraturus erat. Quavtique de cauſa poſtmodùm in hiſtoria cœnę nihil meminit de inſtitutione ſacramenti: nimirum quia ſatis ſe de illo ca. 6. dixiſſe arbitrabat. Accedit q in prologo cōcilij Epheſini aduerſus Neſtoriū eadē verba, Niſi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, in ſenſu de māducatione ſacramētali allegantur. Igitur ſi vbi ait Chriſtus, Niſi manducaueritis carnē filij hominis, &c. de manducatione ſacramētali loquebatur, planè docuit eſſe de neceſsitate ſalutis, vt vel in re, vel in voto ſumatur. Vnde bene colligit D. Tho. q ſi in voto eſt neceſſaria, cùm votum nil aliud ſit quàm promiſsio ſumēdi, præceptum ſit diuinum ſacramentū hoc in re aliquādo ſumendi. Quare reſpōſum, quod hic cōminiſcitur Caietanus, nihil ad rem attinet. Ait quippe, q licèt māducatio ſpiritualis huius ſacramenti includat votū ſumendi ipſum in re, tamē māducatio ſpiritualis Chriſti nō includit tale votū: quippe cùm angeli in cælo manducent Chriſtum videtes eum, & tamen nō habent votū ſumendi ſacramentum. Reſpōſum, inquā, nihil ad rem. Supponit enim verbum illud, Niſi māducaueritis, non intelligi niſi de manducatione, quæ eſt credere in Chriſtum, cùm tamē non intelligatur niſi de manducatione ſacramenti, quæ ſi ſit ſpiritualis, includit votum ſumendi realiter. Quare hanc ſententiam Caietanus ipſe poſtmodū correxit in inſtructione circa errores libelli de cœna Domini, quæ inter eius opuſcula circūferūtur, vbi eundem locum Ioannis confitetur & demonſtrat intelligi de manducatione ſacramentali. Niſi manducaueritis. Argumeta. ¶ Pęter ea arguitur. Sacramentum hoc nobis Dominus inſtituit tanquan cibum & potum ad alē dam & ſuſtentādam ſpiritualem vitam, ſicuti & baptiſmum ad ipſam progignendam: ergo ſicut pręceptum nobis dedit baptiſmi, ita eſt nobis firmiter credendum præceptum dediſſe huius ſacramenti: nam licet non ita ſimpliciter ſit neceſſarium, vt baptiſmus, eſt tamen ea tenus neceſſarium, vt abſq; illo non cōmodè imo vix eādē vitam ſuſtinere poſsimus, quod confirmationi non competit: quare diximus illam non eſſe in præcepto. Aliud arg. ¶ Ad hęc eodem tenore eccleſia præceptum poſuit ſacramenti euchariſtiæ & pœnitentię: ſed ſacramentum pœnitētiæ non ſolùm tanq̄ de iure poſitiuo expreſsit, ſed determinādo tēpus prę cepti diuini: ergo idem eſt de præcepto euchariſtię cenſendum. In ſumma cùm euchariſtia eo q eſt ſacramentum charitatis, quæ eſt vinculum perfectionis, finis ſit omnium ſacramē torum: fas non eſt credere, quòd cùm de baptiſmo & pœnitentia Chriſtus diuinum præceptum tulerit, hoc reliquerit ſine præcepto. Quādo obliget præceptum euchariſtiæ. ¶ Protin⁹ autem ex hac ſententia ſuboritur dubitatio, quæ oriri ſolet circa pręcepta affirmatiua, quorū natura eſt, vt Theologi aiunt, obligare ſemper, ſed non pro quocunq; tempore,

pore: quando scilicet hoc præceptum, persistendo in mero iure diuino, obliget. Ad hoc respõdere pleriq; solent, quorum est loco citato Paludanus, obligare semel in vita, & saltem in articulo mortis. Et ratio eorũ est: quia cùm sic censeant satisfieri præcepto: nõ arbitrantur arctius esse restringẽdum: quia præcepta non sunt restringẽda. Atq; idem dicũt de præcepto confessionis qua ratione ad ius attinet diuinum. ¶ Attamen opinio hæc non est veritati admodùm similis, quoniam natura cuiusq; præcepti ex eius fine existimanda est: cũ ergò finis huius sacramẽti sit nutritio spiritualis vitæ ad reficiendum eius iacturas, quas per peccata facimus, & ad protegẽdum ipsam ab incursu dęmonũ & carnis insultibus eadem eius natura docet, q̃ sit frequẽtius sumendũ. Ad hæc si ecclesia prospexisset, ius diuinum tantùm obligare semel in vita, nõ nos ad tantã frequẽtiã obligaret. Et tamẽ in eius primordijs, vt suprà visum est, quotidie populus cõmunicabãt, & postmodũ ter in anno, & iam modò semel tenemur. Atq; idem de sacramento confessionis suo loco dicemus.

Opinio autoris.

Ecclesia tẽpus præcepti præfixit.

¶ Secundò adijcimus, quòd nisi ecclesia tempus declarasset, non posset ex iure diuino per certitudinẽ deprehendi, sed cõiectura & prudentia humana. Et ideo satis ecclesiæ Christus consuluit, dum ei facultatẽ reliquit, vt suo arbitratu illud tempus definiret. ¶ Vtrùm verò articulus mortis sit tẽpus quo ex præcepto teneãtur fideles sacramentũ hoc sumere, est dubiũ. Sylvester nãq; verbo Eucharistia. 3. §. 1. sentit nullũ esse præceptũ. Quare licèt quis, inquit, per negligentiã in articulo mortis viaticum nõ sumat, nullũ incurret peccatũ mortale. Adrianus autẽ in materia de cõfessione. q. 3. ad primum argumentũ contrariũ censet: nẽpe eiusmodi tunc negligentiã lethalẽ esse. At Palu. loco citato. d. 9. q. 1. ait, infirmũ, quia paulò ante in sanitate sacramentũ hoc sumpsit, nõ teneri in articulo mortis iteratò sumere. ¶ De hac verò re nescio an certa possit sententia constitui. In primis enim nullũ extat, aut diuinũ, aut humanum præceptũ de hac re expressum. Canon. enim solũ iubet in paschate cõmunicandũ. Nihilominus vniuersalis ecclesiæ mos infirmis perhibendi viaticum, per totum orbem Christianum inuiolabiliter obseruatus, magnũ documẽtum est ex traditione apostolorum tanquã diuino iure præceptum descendisse. Accedit verbum concilij Nicæni, quod refertur. 26. q. 6. can. De ijs. videlicet, vt de his, qui decedunt de corpore, vt antiquæ legis regula obseruetur; nempe, vt necessariò viæ suæ viatico non fraudentur. Noto eũ nomen legis, & necessariò, quib⁹ videtur insinuari præceptũ. Faciunt ad rẽ & plures eiusdem causæ & quæstionis canones, & rursus causæ sequentis. q. 1. & cap. Quod in te. de pœniten. & remiss. quibus sanctissimè admonetur, vt neque illis, qui sunt in publica pœnitentia communio sancta in articulo mortis denegetur. Est siquidem maximum huius sacramenti cõmodũ in illo tẽporis momẽto tum cõtra illusiones & pugnas dæmonũ, tum præsertim q̃ cùm sit sacramentũ charitatis, quę finis est & cõsummatio Christianæ vitæ qua Christo incorporamur, per illud profitemur decedere tã quàm membra in Christo viuentia. Vnde Inno. lib. 4. mysteriorũ missæ, ca. 42. Necessariò, inquit, sumendus est agnus, vt à vastante angelo protegamur: neq; exire possumus de Aegypto, nisi celebrando phase paschalẽ agnũ edamus. Et Eusebius lib. 6. ecclesiasticæ historiæ. c. 34. historiam refert Dionysij Alexandrini episcopi ad Fabianum de quodã Serapione, qui dum lethali ægritudine iaceret, sentire se dixit detineri, vt mori non posset: quia eucharistia ei non præbebatur: quam cum assam, sisset, quasi catenis vinculisq; disruptis animã exhalauit. Vnde idem Dionysius infert, tanto bene ficio neminẽ in mortis articulo debere fraudari.

Ecclesiæ sumptio in mortis articulo necessaria.

Innoceu.

Primum argumentum.

Secundum argumentum.

¶ Ex his ergo primũ colligitur, q̃ qui renuoret tunc sacramentum sumere, nõ posset à reatu mortali excusari, tum propter manifestum scandalum, tum quia non videretur amorẽ erga Christum gerere, qui eius tunc corpus non susciperet. Nihilominus si huiusmodi infirmꝰ homo esset, qui frequenter in sanitate sacramẽtum sumeret, &, vt ait Palud paulò ante sumpsisset, neq; vllum præsentiscceret criminis remorsum, sed puram putaret habere conscientiã, licèt nõ tantã adhiberet diligentiã ad sumẽdam eucharistiã, sed sine illa decederet, nõ esset peccati mortalis cõdemnandus. ¶ De illa autẽ Hispanorum cõsuetudine, qui cõdemnatis ad mortẽ eucharistiam nõ ministrant, aliæ nationes obmurmurant: quoniam nulla apparet causa, cur si sint verè pœnitentes, tanto bene ficio priuẽtur. Præcipuè cùm secundùm canonum sanctiones, vt habetur. 13. q. 2. can. Quæsitum. eadem illis communio sit danda. Et revera forsan satius esset, vt consuetudo hæc nostra non seruaretur. Præsertim cùm sæpe per hoc sacramentum fiat homo ex attrito contritus, & suscipiat gratiam, quam non recepit in pœnitentia. Atq; adeò vsu sępe venire posset, vt defectu eucharistiæ anima eius periret, qui alioqui saluus fieret. Excusare vero hanc con-

Resolutio.

De dãnatis ad morrẽ.

Mos vniuersalis ecclesiæ.

consuetudinem per ignorantiam non possu mus: nam satis Curia Hispana canones nouit. Sed dicere debent non vsq; adeò eiusmodi canones obligare, quin possint per contrariam consuetudinem abrogari. Et fortasis ortus huiusmodi consuetudinis, fuit, q̃ cùm dãnati ad mortem à communione reipublicæ abscindantur, in signum huius abscisionis negatur eis sacramentum cõmunionis tanq̃ republicæ hostibus. Accedit, quòd appareret nonnihil irreuerentiæ irrogari sacramento: si qui sacro sanctum Christi corpus suscepit, illico in patibulum & crucem raperetur. Et quandoque propter mortis atrocitatem periculum vomitus imminere posset. ¶ Sed si quæras vtrùm vniuersi Christiani isto præcepto obligentur, respondetur primũ, quòd pueri nõ obligãtur vsq; ad duodecimũ annum quãdo alijs tenentur ecclesiæ legibus. Etenim licèt paulò antè in rationis crepusculo possint illud suscipere, tamen ad obligandum ad sacramentum tam pœnitentiæ quàm eucharistiæ maior ætas requiritur.

Primum argumentum. ¶ Argumenta igitur S. Thomæ soluta restãt. Primũ enim sumitur ex laude Cẽturionis, qui Christũ intra tectũ suum suscipere recusauit: quod maiorem videtur laudem significare sacramentũ recusantis quàm suscipientis. Ad quod respondetur ex Gregorio in Pastorali, quòd humilitas tunc est vera, cum ad respuẽdum quod vtiliter præcipitur, non est pertinax: Centurio autẽ præceptũ nõ habuit suscipiẽdi Christũ, veluti est nobis suscipiẽdi sacramentũ, ob idq̃; licèt illius humilitas commendetur, tamen qui à sacramento, quãdo ecclesia præcipit, absti neret, culpãdus esset. ¶ Secũdò arguitur. Cuilibet ab alijs abstinere licet, quæ nõ sunt de necessitate salutis: hoc autẽ sacramentũ, suprà dictũ est, non esse de necessitate salutis: ergo licet ab illo abstinere. Respõdetur ad minorẽ, q̃ licèt nõ sit simpliciter de necessitate salutis, vt baptismus, quantũ ad pueros, nihilominus quãtum ad adultos vtrũq; sacramentũ est de necessitate: illud. s. quia nõ possumus sine illo gratiam regenerationis adipisci, hoc autẽ, quia sine illo propter illius præceptũ non possumus eandem gratiam conseruare.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Peccatores non tenẽtur cõmunicare. ait enim Fabianus papa in can. Et si non frequẽtius. de conse. dist. 2. q̃ homines ter in anno cõmunicent, nisi forsan quis maioribus crimi nibus impediatur: si ergo illi, qui sunt in gratia, cõmunicare tenẽtur, melioris conditiõnis sunt iniqui, quàm iusti. Respondetur negata maiori. Haud enim vult pontifex peccatores à culpa excusare si nõn cõmunicant, quãdoquidẽ sua culpa se reddũt inhabiles, sed docet grauius esse peccatũ indignè accedere, quàm præceptum ecclesiæ transgredi. Quare nõ sunt melioris cõditionis q̃ iusti, præsertim cùm graue detrimentũ inde patiant, q̃ sacramẽto carent. Quãdo verò sunt pœnitentes, si ob aliquã causam iudicio proprij sacerdotis, vt ait Innoc. papa, cap. allegato. Omnis vtriusq; sexus. à cõmunione abstinent, à culpa tunc excusantur.

ARTICVLVS. XII.

Vtrùm liceat corpus Christi sumere sine sanguine.

CVM sacramẽtũ hoc, vt diximus, in cibo & potu perficiatur, meritò, ppter morẽ ecclesię exhibẽdi laicis corp⁹ sine sanguine, quærit, vtrũ id sit licitũ. Et S. Th. distinctiõe præmissa duabus respondet conclusionibus. Hoc enim sacramentum & ex parte ipsius considerari potest: & ex parte sumentium. Ex parte igitur ipsius statuitur prima conclusio. Sacerdotes de necessitate sacramenti atq; adeò præcepti tenẽtur vtranq; speciem cõsumere. Probatur. Sacramentum non nisi in vtraq; specie quantum ad integram significationem perficitur: est enim conuiuiũ ex cibo & potu constans: sacerdotis autẽ munus est sacramẽtum consecrare & perficere: ergo sicut non potest corpus sine sanguine cõsecrare: ita neq; vnum sine altero sumere. ¶ Secunda cõclusio. Ex parte sumẽtium prouidè in quibusdam ecclesijs obseruatur, vt seculari populo sanguis sumẽdus non detur, sed tantùm corpus: sanguis verò à solis sacerdotibus sumatur. Probatur conclusio. Ad huius sacramenti sumptionem maxima exigit, tum reuerentia, tũ cautela, ne q̃d accidat, quod in iniuriã tanti mysterij vergat: id quod in sumptione calicis præsertim cõtingere posset, quippe qui si incautè sumeretur, facilè posset effundi. Igitur cùm crebrescente familia christiana: cui & senum debilitas & iuuenum imprudẽtia, & paruulorum temeritas cõmiscetur, difficile esset tantum discretionis vbiq; & cautelæ adhiberi, vt non crebrò periculum effusionis immineret, consultissimum fuit populum à sanguinis poculo abigere.

Prima conclusio

Secunda cõclusio.

¶ Vetus hæc est querela de cõmunione sub vtraq; specie, quam nuperrimè Lutherani in-

Expositio articuli.

staurare

ſtaurare conati ſunt. Qui quidē ſacrilegij nos acriter accuſant, q̄ cùm Chriſtus eodem tenore dixerit, Niſi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem non habebitis vitam in vobis. populum à ſumptione calicis interdicamus, vt eſt videre apud Roffensē articu. 16. ſub Leone decimo condemnato. Et quidem hîc Caietanus radicem moris huius in Neſtorianos & Pelagianos reducit, ſicuti & alium de eodem ſacramento infantibus porrigendo. Attamen hunc ſecūdum iam ſuprà articu. 9. diximus non eſſe verò ſimile apud Pelagianos viguiſſe, vt pote qui infantes, vt vitā haberent æternam, nullo arbitrabantur indigere ſacramento. Neq; verò Neſtoriani in cōcilio Epheſino hoc errore notantur, ſed quòd corpus in ſacramento non diuinitati vnitum credebant. An verò & hac quoq; intincti fuerint macula, parum refert indagare. Fuit autē antiquus mos Græcorum, vt Aeneas ſyluius de origine Bohemorum, & in epiſtola. 130. quam de hac re luculenter ſcripſit, cōmemorat. Imò & apud Dionyſium de eccleſiaſtica hierar. ca. 3. vbi de ſacerdote ſacrificāte loquitur, idem ritus ſub his verbis legitur. Velatū enim & non diuiſum panem reuelans, & in multa diuidens, & vnionem calicis omnibus diſpertiens, &c. Quæ quidem conſuetudo in eccleſia nōnullis durauit ſeculis, vt eſt videre apud Cyprianum epiſtola. 2. vbi ait, q̄ martyribus dabatur ſanguis, vt acriores eſſent ad pugnam. Et ſermone ſcilicet de lapſis ſubdit hiſtoriam de conſecrato ſanguine, quē puellæ ipſe in os infudit. Et in hiſtoria Laurētij legit dixiſſe Sixto, Experire vtrùm idoneum miniſtrum elegeris, cui commiſiſti dominici ſanguinis diſpenſationem. Vbi notatur diaconum tunc miniſtraſſe ſanguinē populo. Et libro. 9. hiſtoriæ tripartitæ. ca. 30. refertur Ambroſius hæc verba inter eius obiurgationem dixiſſe Theodoſio. Quomodo huiuſmodi manibus ſuſcipies ſanctum Domini corpus? Qua temeritate ore tuo poculum ſanguinis pretioſi percipies? Igitur non modò inter hæreticos, verū & inter catholicos ritus ille multo tempore inualuit, adeò vt temporibus Sancti Thomę nōdum fuerit abolitus. Dicens enim in quibuſdam eccleſijs prouidè ritum noſtrum obſeruari, inſinuat contrarium quandoque fuiſſe vniuerſalem. Beatus Rhenanus in annotationibus in Tertullianum libro de Corona militis, antiquas hiſtorias refert & Benedictinorum & Carthuſianorum, quibus legitur, ſolitum fuiſſe ſanguinem miniſtrari laicis, quem è calice fiſtula argentea vel aurea exorbebāt.

Caietanus

Aeneas Syl.

Dionyſius.

Cyprianus.

Laurentius.

Ambroſ.

B. Rhenanus

Quem morē nunc & nonnulli Ciſtertienſiū & Romę cardinales celebrāte Pōtifice ſeruāt. Poſtea verò tēporis cū ritus noſter tanquam tutior & cautior crebreſceret Vvitcleffiſtæ in Praga, & Pragenſes ciues cœperūt edicto publico proclamare neceſſariam eſſe cōmunionem ſub vtraq; ſpecie, noſtrumq; adeò morē eſſe hæreticū. Neq; verò antiqui tātùm hæretici Vvitcleff & Ioan Hus, vt loco citato ait Aeneas Syluius, illius dogmatis autores fuere, ſed quidā Petrus Dreſenſis in Pragā illud inuexit, vbi nunc Iacobellus literis clarus præſidebat, qui illud eſt amplexatus. Quapropter illorū error condemnatus fuit in concilio Cōſtantienſi ſeſsione. 13. Vbi habetur conſuetudinem hanc noſtrā ad euitandū aliqua pericula & ſcandalum rationabiliter introductā, licèt in primitiua eccleſia huiuſmodi ſacramētum reciperetur à fidelibus ſub vtraq; ſpecie (non dicit ab hac vel ab illa eccleſia, ſed à primitiua) poſtea à conficientibus (ſcilicet à ſacerdotibus) ſub vtraq;: & à laicis tantùm modò ſub ſpecie panis ſuſcipiatur: cùm firmiſsimè credendum ſit & nullatenus dubitandum, integrum Chriſti corpus & ſanguinem tā ſub ſpecie panis quàm ſub ſpecie vini veraciter cōtineri. Et ſubditur eiuſmodi conſuetudinem diutiſsimè iam tunc fuiſſe obſeruatam. Quare Ioānes Gerſon inter ſua opuſcula, & Turrecremata ſuper canon. Comperimus. de conſecra. di. 2. qui illa ætate floruerunt, copioſè de hac re ſcripſere. ¶Sed nihilominus Lutherus hæreſum omnium ſentina in Bohemorum errorem iuratus, apud Germanos eundem iam putrem ſuſcitauit. Contra quem & Roffenſis. eodem art. 16. & Clichtoueus lib. 1. de forma miſſæ cap. 28. & infra egregiè diſputarunt.

Iacobellus.

Cōcil. Conſtantienſe.

Lutherus.

¶Colligamus ergo duas concluſiones, quarum prior ſit. Communio ſub vtraque ſpecie non eſt, quaſi ſit contra ius diuinum condemnata, quinimò & euangelica verba videntur illi ſuperficietenus patrocinari, & præterea antiqua eccleſiæ cōſuetudo. Quo fit vt per eiuſdem eccleſiæ priuilegium poſsit nunc etiam iudulgeri quibuſdam illuſtribus, vt Cæſari & regibus, & cardinalibus non ſacerdotibus, vt poſsint cum omni decentia & cautela ſanguinem ſumere. Poſterior cōcluſio. Eceleſia conſultiſsimè ac ſanctiſsimè interdixit populo huiuſmodi ſanguinis communionem. Et qui dixerit eandē ſanctā eccleſiā id nō potuiſſe aut non debuiſſe facere, manifeſtarius hæreticus eſt. Et quidē quòd hanc habeat poteſtatē nullum eſt dubium, vt potè cui ſpiritus ſanctus in ſuis condendis decretis aſsiſtit. Si enim verum

Prior cōcl.

Poſterior cō ciuſio.

rum eſt q̃ apoſtoli ſolennem formam baptiſmi bona cauſa mutarunt, baptizantes in nomine Dñi Ieſu, nihil mirum ſi eccleſia hũc ritũ emendauerit. Tametſi fatear illud apoſtoli, quia erat mutatio formæ, quæ eſt de eſſentia ſacramenti, abſque ſpeciali reuelatione nequiuiſſe facere. Hæc autem mutatio non eſt niſi de vſu ſacramenti, qui non eſt de eius eſſentia: & ideo abſq; alia reuelatione per generalẽ ꝓuidentiam facere id potuit, ſicuti aliquando eadem eccleſia ſanxit, vt fideles abſtinerent à ſuffocato & ſanguine. Et conſuluit, vt bona ſua Chriſtiani ad pedes apoſtolorũ afferrẽt. Quæ quidem pro ratione temporum mutata ſunt.

Decentiſsimũ eccleſiæ decretũ, vt laici ſub vna ſpecie cõmunicent.

¶ Quòd aũt conſtitutio hæc decẽteſsima fuerit, argumentum, quod hic adfert. S. Thomas potiſsimum eſt de periculo effuſionis. Accedit aũt & ſecundũ ob corruptionis periculũ. Debet enim ſacramentum hoc paratum eſſe pro infirmis, vt de conſecratio. diſtinctio. 2. can. Presbyter. iubetur: vinum autem facillimè aceſcit, & corrumpitur. Et tertia ratio eſt,

Ratio. 3.

quòd multis vinum horribile eſt & nauſeam mouet, & infirmis ſæpe hauſtus eius noxius

Ratio. 4.

eſt. Et quartò. poſſet prouincia tanta vini inopia laborare, vt non poſſet copia pro populo haberi. Vnde Albertus Magnus in libello de corpore Chriſti cẽſet, vt tali caſu papa diſpenſaret, vt corpus ſine ſanguine conſecraretur, cui nos tamẽ opinioni diſt. 9. quæſt.

Ratio. 5.

1. cum Innoc. refragati ſumus. Quintò, & id fuit condecens ad repellendum errorẽ eorum, qui, vt VValdenſis loco citato refert, cenſebãt non totum Chriſtum ſub vtraque ſpecie contineri, ſed tantùm corpus ſub vna, & ſanguinẽ ſub altera. Vnde originem duxit eorum hæreſis, qui ad complendum ſacramentum buccellam ſanguine tinctam miniſtrabant populo. Quem quidem abuſum Iulius Papa can. Comperimus. de conſecra. diſt. 2. damnauit. Similiter nanque eccleſia, vt ſuprà dictum eſt, ad propulſandum Hebionitarum hæreſim dicentium ſeruandas eſſe Iudaicas cæremonias, inſtituit vt conſecraretur in fermentato. In his enim, quæ nõ ſunt de neceſsitate ſalutis aut ſacramentorum, conſultiſsima eccleſia temporum rationes obſeruat. Sexta denum ratio ad

Ratio. 6.

hibetur, vt inter ſacerdotes & populũ hac dignitate diſcriminetur. Haud em̃ decet in hoc

Euchariſtiæ ſacrificiũ & ſacramentũ.

ſacrificio pares eſſe. Habet qppe ſacroſancta euchariſtia, vt ſæpe diximus, & rationem ſacrificij & rationem ſacramenti. Et quatenus ſacrificium eſt oblatio, qua ſacerdos nomine populi Chriſtum: hoſtiam viuam, ſanctam & immaculatam Deo offert. Nam etſi plebs dicatur ſuo ordine tanquam aſsiſtẽs offerre, ſacerdos tamen eſt qui conſecrat, & tanquam ſingularis eccleſiæ miniſter perficit ſacrificiũ, ac ſubinde debet paſsionem ipſam perfectiſsimè repræſentare, in qua ſanguis à corpore effuſus fuit. Atque adeò vtrunq; tenetur tum conſecrare, tùm perinde ſumere. Qua verò ratione ſacramentum exiſtit, vſus eius eſt, gratiam infundere & charitatem, qua populus in vnum corp⁹ coadunatur. Illa verò gratia virtute corporis abundè participatur.

¶ Quòd ſi nobis Paulum obieceris. 1. Corin. 10. dicentem. Multi vnum ſumus, omnes qui de vno pane & vno calice participamus, reſpõdetur in primis Græcè non legi, Et de vno calice, vt Roffenſis hûc bene adnotauit, ſed paulò ante habetur, Calix benedictionis, cui benedicimus (ſcilicet ſacerdotes) nonne communicatio corporis Chriſti eſt? Secundò reſponde tur, in illa ſacerdotis oblatione per modũ cibi & potus omnes participare: quia pro omnibus offertur, & omnes ſuo modo offerunt. Sed quantum ad ſumptionem ſub ſpeciebus panis omnes ſimul ſuſcipiunt ſanguinem. At verò quoniam Lutherus vtrunque negat, ſcilicet & miſſam ſacrificium eſſe, & aliquos eſſe præ alijs ſacerdotes, imò vniuerſis Chriſtianis id muneris tribuit, vniuerſos in ſumptione vtriuſque ſpeciei exæquat. 1. Cor. 10.

Cõfirmatur inſtitutio eccleſiæ figuris veteris teſtamẽti.

¶ Quòd ſi figuras ſacramẽti huius ſpectemus, Melchiſedec ſacerdos vmbra Chriſti panem & vinum offerebat, vt Geneſ. 14. legitur: tamen in eſu agni Paſchalis, aut in manna, quibus in figuram ſacramenti huius populus paſtus eſt, nulla fuit facta mentio vini, ſed tantũ cibi. Et Chriſtus dum tanquam preambulum huius ſacramenti miraculum, quinq; panum, quibus turbas ſatiauit præmiſit, nullam fecit vini aut potus mentionẽ. Et vt in. 4. d. 11. q. 2. arti. 1. ait D. Thom. in veteri lege, qui animalia ſacerdotibus in ſacrificium offerebant, partem eorum quãdoq; ſumebant, de liquidis autem libaminibus oblatis vt de vino & oleo, vt legitur Leuit. 23. nihil populꝰ reſumebat, ſed in ſolum vſum ſacerdotum cedebat. Adde q̃ etſi panes propoſitionis, qui erant ſuper altare in tẽplo, populus ſemel in hebdomada ederet, tamen ſacrificiorum ſanguinem, vt Leuit. 3. & infrà ſæpe legitur, ſolus ſacerdos tractabat liniens altaris cornua.

Hæreticorũ argumẽta. 1. Argũ.

¶ Aduerſus hanc verò catholicam veritatem hæretici plura congeminant argumenta. Primò enim opponunt de loco illo Ioan. 6. Niſi manducaueritis carnem filij hominis & biberitis eius ſanguinem, non habebitis vitam in vobis

vobis. vbi cùm sub eodem tenore sanguis nominetur & caro, vtrunq; vt necessarium iubetur. Ad hoc plerique eorum, qui hac de re disserunt, respondent verbum illud intelligi non de mãducatione corporis aut sanguinis in sacramento, sed per metaphoram de incorporatione in Christum per fidem cui respondet in gloria esus, & potus per visionem, iuxta verbum eiusdem seruatoris. Ego dispono vobis regnum, vt edatis & bibatis super mensam meam in regno meo. Quemadmodum, & Christus dicitur panis angelorum. Atq; hanc glossam firmiter hîc sequitur Caietan. At verò proculdubio locus hic de mãducatione sacramentali intelligitur. Quare probè. D. Thom. artic. præcedenti præceptum in hoc loco fundauit sumptionis eucharistiæ: nam vt dist. 9. q. 2. artic. 1. monstrauimus, quanuis à principio Christus illic locutus fuerit de illiusmodi mãducatione per fidem, postmodùm verò potissimùm in illis verbis de sacramentali carne & sanguine eius loquitur. Atque vtrunq;, vt illic monstrauimus, Augustinus optimè agnouit. Quare nec debuisset Caietanus negare, vt hic negat, sacramentum hoc voto in baptismo susci pi, vt D. Thomæ cum eodem Augustino quæstio. 73. artic. 3. constituit. Id enim Diuus ille contra Pelagianos decreuit ob id quòd pueros arbitrabãtur sine peccato nasci, atq; adeò sine vllo sacramento esse dignos vita æterna. Cuius erroris ipsos ex hoc verbo redarguit. Nisi manducaueritis, &c. non habebitis vitam in vobis. Et ideò concludit esse hoc sacramentũ de necessitate salutis saltem in voto: quod includitur in baptismo. Neq; tamen inde infertur, vt Caieta. censet, baptismum in suo effectu gratiæ ab eucharistia dependere, sed solùm sequitur, hoc sacramentum, quod est vinculum charitatis atq; adeò sacramentorũ finis, spiritualiter includi in baptismo quod est sacramentum fidei per charitatem operãtis. ¶ Respondeti ergo ad euãgeliũ potest dupliciter. Vno modo, vt. Nisi mãducaueritis, &c. dictum sit ecclesiæ in cõmuni, id est, Nisi manducaueritis, vt ecclesia disposuerit, carnem & sanguinem, &c. Ex dispositione autem ecclesiæ sacerdotes & ore ipsorum plebes sumunt vtrunq;, singuli tamen plebis solum corpus. At verò interpretatio hæc non est admodùm textui grata: cùm enim ait, Non habebitis vitam in vobis, singulis dictum insinuat. Responsio ergo est, quam citata synodus Constantiensis innuit: videlicet, quòd sub speciebus panis caro simul & sanguis sumitur: nã licet sanguis illic non sit nisi ex naturali cõcomitantia, tam verè est ibidem quàm corpus. Quòd si Inno. in de mysterio missæ opponas, qui libr. 4. ca. 21. ait, nec sanguinem sub specie panis bibi, nec corpus sub specie vini manducari, ipse se ibidem exponit. Ait siquidem vtrunque simul sub vtraq; specie sumi. Sed tamen sanguis sub specie panis non bibitur sub signo potus, neq; in calice manducatur corpus sub signo cibi, quapropterà sacerdote non perficitur sacramentũ nisi vtroq; modo consecret & sumat. Nihilominus dum sub forma panis comeditur corpus, sumitur sanguis.

Innocen.

Quare Christus non dixit, Nisi manducaueritis carnẽ sub specie panis, aut biberitis sanguinem sub specie vini, sed simpliciter, Nisi manducaueritis, &c. vt manducatio referatur ad res, quæ ambæ sub vtraq; specie continentur. ¶ Secundus locus ab hæreticis obiectus est ille Luc. 22. Hoc facite in meam commemorationem. Vnde duplex extruunt argumentum. Prius ex forma præcepti, posterius ratione exempli: quia dedit discipulis corpus, & seorsum sanguinem dicens, vt Matthæ. refert, Bibite ex hoc omnes. Hoc autem pariter Caietanus infirmare contendit, quasi non sit præceptum simpliciter sic faciendi, sed quòd quotiescunque fiat, fiat in eius memoriam vt ecclesia refert. At verò, vt art. præcedenti cum Sancto Thoma dicebamus, non est negandũ esse præceptum. Alioqui non haberemus fundamentum præcepti celebrãdi in ecclesia. Sed nihilominus verbũ illud, facite, multiplicem habet sensum. Primũ enim per illud instituit Christus discipulos sacerdotes, præcepitque adeò eis iuxta dispositionem ecclesiæ celebrare, & populo sacramentum dispensare, ac sub inde populo iussit, secundùm eiusdem ecclesiæ dispositionem, sacramentum sumere. Quẽ admodum præcipiens apostolis Matthæ. vlt. baptizare, ex rei consequentia iussit cunctis, vt baptizarentur. Et quando Ioan. 20. tradidit eis spiritum sanctum, tãquàm facultatem remittendi peccata, in virtute præcepit Christianis, vt ea cõfiterentur. At verò si rigorem verborum, vt sonant, attendamus, quando tradidit corpus vt est apud Lucam, dixit, hoc facite, post calicem verò id non adiecit. Vnde & Paul. 1. Corint. 11. pariter in traditione corporis commemorat dixisse, Hoc facite, sed in porrectione calicis nõ ait nisi, Hoc facite quotiescunque bibetis in meam commemorationem, vt ecclesia refert: vbi nõ subiungitur vniuersale præceptũ bibendi, quod omnes liget, sed secundũ ecclesiæ ritum. Quòd si nimis cu-

2. Argum. hæreticorũ.

Dilatio.

Sententia autoris.

rioſi hæc hæc adnotatio videatur, reſpondetur ſecundò, q̃ quãuis Chriſtus præcepto illo vniuerſalem fidelium eccleſiam cõprehenderit, nihilominus apoſtolis eccleſiam tunc repræſentantibus poſitum eſt. Quare in communi eſt intelligendũ ſecundùm eccleſiæ diſpoſitionem, quæ eſt vt ſacerdotes vtrãq; ſpeciem ſumant: populus verò propter cauſas ſuprà dictas, ſub vna ſpecie vtranq; rem.

Chriſti exẽplum.

¶ Quocirca neq; exemplũ Chriſti in contrarium mouet, quippe qui non plebi, ſed dũtaxat apoſtolis, quos ſacerdotes inſtituebat, vtranq; cõmunicauit ſpeciem, atq; adeoverbũ Matthæi, Bibite omnes, nõ ad omnes Chriſti fideles, ſed præciſè ad apoſtolos, ac perinde ad ſacerdotes palã refert. ¶ Imò ne iſte eccleſiæ ritus tam nouus cenſeatur, exẽplo ipſius Chriſti & apoſtolorum conniti oſtenditur. Diſcipulis enim euntibus in Emaus, vt Lucæ 24. legitur, in fractione panis abſque vlla vini mentione ſui perhibuit documentum. Auguſtinus enim in ſermone illius feriæ ſecundæ Paſchatis, & author imperfecti in homil. 17. & Beda libr. 6. ſuper Lucam, illam fractionem in qua diſcipuli eum cognouerunt, ſacroſanctum euchariſtiæ ſacramentum fuiſſe autumant. Item Actuum. 2. legitur, quòd tunc fideles erant perſeuerantes in doctrina apoſtolorum, & communicatione fractionis panis, & in orationibus, quod boni authores intelligunt de fractione ſacramenti. Atqui in hiſtoria Iacobi Alphæi legitur, q̃ cùm mortuo Chriſto iuraſſet non comeſturum ire panẽ quo uſque reſurrexiſſet, apparuit ei Dominus, deditq; panem, qui creditur ſacramentalis, vbi nulla fit mentio vini. Et in oratione Domini ca petimus panem quotidianum, quod plurimi de ſacramento gloſſant. Et vt ſuprà dixi mus, atq; V Valdenſis loco citato ca. 90. cõmemorat, in vſu fuit apud quoſdam, vt parochiani farinam conferrent, qua fieret panis pro omnibus conſecrandus, & non vinum. In cuius memoriam relicta fuit diſtributio panis benedicti in eccleſia ſine vino. Accedit deniq; q̃ Pius papa decimus à Petro circa annum Domini. 160. vt refertur de conſecra. d. 2. can. Si per negligentiam. cauit, vt ſi ſanguis ſuper terram ſtillaret, ſacerdos quadraginta dieb⁹ pœniteret, & ſi ſuper altare quatuor diebus, vbi de ſecularib⁹ nihil meminit, quod eſt indicium iam tunc inchoatum morem ſub trahendi ſanguinẽ populo.

Antiquitas cõſonis in ſola ſpecie panis.

Poſtremũm argumentũ.

¶ Poſtremum argumentũ ſumitur, ex detrimento gratiæ: nam cum ſanguis perinde ſit virtus conferendi gratiã atq; corpus, apparet vt diſtinctus gradus gratiæ infundatur per ſanguinem ab illo, qui infuſus eſt per corpus: quo ideo nõ debet populus orbari. Argumentũ apud Lutheranos nullũ eſt: quippe qui nullã gratiam per ſacramenta conferri cenſent, ſed ab alijs bifariã reſpondetur. Primùm, quòd nulla eſt abſurditas concedere, auctiorem gratiam ſub vtraq; ſpecie ſacerdotibus concedi, quàm populo ſub vna. Nam cùm effectus ſacramenti abundè per ſumptionem corporis cõferatur, præcipuam curam eccleſia habere debuit cauendi periculum effuſionis ſanguinis: & ideo nullam iniuriam fecit ſecularibus, dum eum illis ſubtraxit. Secundò & veriùs & populo plauſibiliùs reſpondetur, tantã, imò eãdem præciſè gratiã conferri ſacerdotibus ſub ambabus ſpeciebus, quã populo ſub altera. Etenim, vt ſcitè hic docet. Caiet. gratia non minùs cõfertur virtute illius rei, quæ ſub ſpeciebus continetur per concomitationẽ, q̃ virtute illius, quę cõtinetur ex vi cõſecrationis. Quare gratia, quæ in ſumptione corporis infunditur, tam virtute ſanguinis datur illic contenti quã virtute corporis. Quocirca quando poſtmodũ ſacerdos ſanguinẽ ſeorſum ſumit, quia eius effectum iam ſumpſerat, non amplius recipit ſicut ſi vnam hoſtiam poſt alteram ſumeret. Si verò dum ſumebat corpus fortè non erat dignè diſpoſitus, vt gratiã ſuſciperet, & diſpoſitus eſt in ſumptione ſanguinis, tunc eandẽ virtute ſanguinis ſimul & corporis recipiet.

Quod autem Caietanus addit, ſpecies ſacramentales non eſſe inſtrumenta cõferendi gratiam ſed ſolùm corpus & ſanguinem, minimè ſalua eius gratia crediderim: nam poſtquã ſpecies ſunt ſacramenta, vt ſuprà dictum eſt, ſcilicet ſigna tam corporis cõtenti, quàm gratiæ quæ confertur, non eſt cur non ſint eius cauſa, vt aqua baptiſmi. Sed verum eſt q̃ non ſunt cauſa niſi virtute corporis & ſanguinis.

Primum argumentum.

¶ Argumentum primum ducit. S. Thom. ab authoritate Gelaſij de conſe. diſtin. 2. can. Cõperimus. vbi quoſdam obiurgat qui tantum modò corporis ſacri portione ſumpta à calice ſacrati cruoris abſtinebant, iubens, aut q̃ integra ſacramenta ſuſcipiant, aut q̃ ab integris abſtineãt. Reſpondetur autẽ, canonẽ illũ peculiariter loqui de ſacerdotibus iuxta ſententiam concilij Toletani duodecimi, quæ ibidem can. Relatum. refertur. Quale eñ inquit, erit ſacrificium, cui nec ipſe ſacrificans particeps eſſe dignoſcitur?

Secundum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Ad perfectionem huius ſacramenti concurrit & manducatio corporis & potatio ſanguinis: ergo ſi corpus ſine ſanguine ſumatur, imperfectum

fectum erit sacramentū, quod ad sacrilegium pertinet, iuxta verbum ibidem Gelasij. Diuisio vnius eiusdemq; mysterij sine grandi sacrilegio prouenire non potest. Respondetur perfectionem huius sacramenti non cōsistere in vsu, vt suprà dictum est, sed in consecratione materiæ. Ob idq; dummodò sacerdos vtrumque sumat, illic perficitur, & ideo nihil ei derogatur, licèt populo nō sub vtraq; specie ministretur. ¶ Tertiò. Hoc sacramentū celebratur in memoriā Dominicę passionis, sumiturque in salutem animæ, sed passio magis exprimitur in sanguine quàm in corpore, & vt suprà cum Ambrosio dictū est, sanguis ad animam refertur, sicut corpus ad corpus: ergo potiùs à corpore quàm à sanguine esset abstinendū. Respōdetur, repræsentationē passionis in ipsa cōsecratione, & sumptione sacerdotis peragi, qui cùm nomine publico omnium sanguinē sumat, nihil detrimenti populus accipit, licèt sanguis ei sub specie vini auferatur.

Tertium argumentum.

QVÆSTIO SECVNda: De modo quo Christus vsus est hoc sacramēto

S. Thom. 3. part. quęst. 81.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm Christus sumpserit suū corpus & sanguinem.

CVM definitum sit, ad perfectionem sacramenti pertinere, vt sacerdotes corpus & sanguinem sumant, accommodè quæritur, vtrùm in hoc Christi exemplū imitentur. Haud enim defuerunt qui dicerent, Christum corpus quidem suum dedisse discipulis, nō tamen sumpsisse. Contra quos stat auctoritas cōclusio. Christus primò proprium corpus consecrauit & sumpsit, ac deinde discipulis sumendum tradidit. Probatur primò authoritate Hieronymi in epistola ad Hedibiam. q. 2. quę refertur can. Nec Moyses. de consecra. d. 2. dicentis, Dominus Iesus Christus ipse conuiua & cōuiuium, ipse comedēs & qui comeditur. Secundò cōfirmatur ratione: Christus enim vt legitur Actuū. 1. cœpit, qui facere & docere, ea quæ ab alijs obseruanda instituit, primitus obseruauit. Vnde priùs quàm baptismum suum instituerit, baptizari voluit. Cùm ergo sacerdotibus, vt dictum est, iusserit hæc facere in sui cōmemorationem: scilicet, cōsecrare, & sumere, sequitur vt ipse priùs fecerit. Adijcitur & glossa super illud Ruth. 3. Cū comedisset & bibisset, quæ ait, q̄ Christus comedit & bibit in cœna cū corporis, & sanguinis sui sacramētum discipulis tradidit. Vnde quia pueri cōmunicauerunt de carne & sanguine, ipse participauit eisdem.

Conclusio

¶ Lutherus, ne quid relinqueret, quod nō peruerteret, in illo suo pudendo libello de abroganda missa priuata, hanc veritatem abnegat, dicens Christum minimè se ipsum sumpsisse. Quo circa collectionem hanc D. Thom. retrouertit. Ex hoc enim, quòd sacerdotes sumunt, colligimus nos, Christū sumpsisse. Ipse verò dicens Christum non se ipsum sumpsisse, colligit quòd neque sacerdotes debent sumere, sed populo vtranque speciem ministrare, vbi consecrantes deterioris in hoc facit cōditionis. Contra eum disputat Iodocus libr. 2. de officio missæ ca. 21. Et quòd sacerdotes debeant sumere, multis ecclesiæ canonibus constitutum est, quibus subinde ipse de hæresi condemnatur. Est enim concilium Toletanum modò citatum canon. Relatum. vbi probatur, quòd si sacrificantes non edunt, rei sunt dominici sacramenti, per illud. 1. Corinth. 10. Nonne qui edunt hostias participes sunt altaris? Nam si participare hostias est ipsas edere, & sacrificantes potissimùm sunt participes, sit vt ipsi primùm edere debeant. Quare sacerdos non sumens, vno anno à cōmunionis gratia repellitur. Idem constituit Gelasius in citato ca. Comperimus. Et re vera si sacerdotes non debēt sumere, inferiores essent sacerdotibus veteris legis, qui vt Leuit. 6. & 7. legitur, priùs de sacrificijs ipsi sumebant, quàm populo impartirēt. Quapropter licèt id falsò admitteretur, quòd Christus propriū corpus non sumpserit, iniqua nihilominus esset collectio ad sacerdotes: quia Christus nulla indigebat sacramentali gratia, vt sacerdotes, qua ideo priuandi non erant. At quòd & Christus sumpserit quod alijs tradidit, licèt non sit in euangelio expressum, sunt tamen præter euangelicas coniecturas, probatissimi authores id affirmantes. Fuit enim huius figura Dauid, qui, vt legitur. 1. Reg. ca. 21. coram Achis rege Geth suis se manibus ferebat: sic enim Christus, & suum corpus suis tenebat manibus, & suo sumebat ore.

Expositio articuli.

Concilium Toletanum

Leuit. 6.

Christus sumpsit.

Argutiun. ¶ Vna autem argutiũcula posset forsan scrupulum injcere: si quis quærat, vtrùm quando dixit, Accipite & comedite, ipse comederat, an minime. Si em̃ dixeris comedisse, stat contra, ꝙ non ipsum tunc cõsecrauerat: nam per subiuncta verba, Hoc est corpus meum, consecrauit. Si verò nondum comederat, apparet nõ priùs quàm discipuli comedisse: nã porrigens eis dixit, Hoc est corpus meũ. Veruntamen facilè hoc per ea, quæ suprà diximus, soluitur: videlicet, quòd prius in tredecim buccellas panem fregerit, quas cùm simul haberet in disco, quem manibus tenebat dixit, Accipite & comedite, Hoc est corpus meum, suam præsumens buccellam: faciebat enim cum illis conuiuium: & ratio conuiuij

Testimonia euangelica. exposcit, vt inuitans cum conuiuis conuescatur. Id quod & testimonium eiusdem euangelij planè confirmat: ait enim. Desiderio desideraui hoc Pascha mãducare vobiscũ. Quasi dicat, vt ego ipse & vos simul illud manducaremus. Et rursus, Nõ bibam amodò de hoc genimine vitis donec bibam illud nouum vobiscũ in regno patris mei. Vbi denotatur tunc

Chrysosto. bibisse. Vnde præter authoritates Hieronymi & glossæ citatas, est Chrysosto. homilia. 83. sup illud Matth. 26. Bibite ex hoc omnes, vbi secundam subdit rationem dicens. Bibit ex eo, vt audientes hoc nõ dicerent, Quid sanguinem bibo, & carnem manduco? Vt enim non turbarentur, sicut turbati fuerant, quando multi abierũt retro, priùs sanguinẽ suum bibit. Et Isychius egregius author super illud Leuit. 8. Cũq; de sanguine arietis, &c. Primũ inquit, sacerdos deinde filij eius sanguine vngebantur, quia Christus in cœna prius sangui

Primum argumentum. nem accepit, deinde discipulis dedit. ¶ Primum argumentum. S. Tho. eum hæreticorum genuinũ, & Luthero vbiq; in perniciẽ ecclesiæ vsurpatissimum. De factis Christi & dictis nihil asseri debet, quod non sit in sacra scriptura traditum: in euangelijs autem non legitur, Christum suum corpus aut sanguinem sumpsisse: ergo non est asserendum. Respondet D. Thom. quòd licèt hoc non legatur expressè, legitur tamen ꝙ accepit panẽ & sanguinẽ, quod quidẽ licet intelligatur manibus, vt ecclesia refert, non tamen est credendum ꝙ acceperit solis manibus, vt hæretici credunt: imò accepit vt discipulis accipiendum tradidit. Cùm ergo illis dixerit, Accipite & comedite & bibite, inde colligitur, se eodẽ etiam modo scilicet ore accepisse. Vnde quidam metricè dixerunt. Rex sedet in cœna, turba cinctus duodena, Se tenet in manibus, se cibat ipse cibus. ¶ Secundò arguitur. Nihil potest esse in se ipso, nisi forsan ratione partiũ prout vna est in alia, vt. 4. Physi. habetur: sed illud quod mãducatur, & bibitur, est in ore & stomacho manducantis, & bibẽtis: cùm igitur Christus sit sub vtraq; specie, impossibile videtur, vt sacramentum sumpserit. Alij sic faciunt, argumentum. Inter sumentem & sumptum debet esse diuisio, Christus non est à se diuisus: ergo non potuit se sumere. Respõ detur, ꝙ Christus, vt suprà dictum est, in sacramento non cõparatur ad locum per proprias dimensiones, sed per dimensiones specierum: vt vbicunq; sint ipsę, sit eius corpus & sanguis. Vnde quia species potuit habere in ore & stomacho, ad comestionẽ earũ comedit se ipsum. Quare ad hoc nõ requiritur diuisio inter sumẽtẽ & sumptum, sed ꝙ diuersimodè ponatur in diuersis locis. Quare si localiter, vt est in cælo, poneretur in alio loco sibi proximo, nõ posset suum corpus edere. ¶ Tertiò arguitur. Duplex est manducatio sacramẽti. s. spiritualis & sacramentalis: spũalis autem nõ cõpetebat Christo, vt pote qui nihil gratiæ per sacramentũ accepit: sacramẽtalis vero nuda, est imperfecta solis peccatoribus propria: ergo neutrò modo Christus sacramentũ sumpsit. Alexand. Alẽsis. 4. pa. q. 44. mẽb. 2. refert quosdam propter hoc argumentum dicẽtes, Christũ se mãducasse singulari modo, nec tamẽ spiritualiter nec sacramentaliter: ipse autẽ priùs censet ꝙ manducauit se sacramẽtaliter sed non spiritualiter, sed postea vergit in solutionem. S. Thom. quæ est tanquàm legitima amplectenda: videlicet, ꝙ manducauit se & spiritualiter, & sacramentaliter. Tametsi nullum aut gratiæ aut charitatis augmẽtum tunc susceperit, quia nullius egebat: sumpsit tamen spiritualẽ gustum & delectationis suauitatem & dulcedinẽ, quæ, vt suprà diximus, sunt etiam effectus huius sacramenti. Id quod patet ex illo Lucæ. 22. Desiderio desideraui manducare hoc Pascha vobiscum. Quod Eusebius Emissenus de hoc mysterio noui testamenti interpretatur. Desiderium nanq; illud testis erat spiritualis lætitiæ. Quòd autẽ sumpserit sacramentaliter non est dubium, postq; sumpsit corpus suũ sub sacramento. At vero sacramentaliter sine augmento gratię accidit ex eo, quòd sumens non est capax gratiæ. Hoc autem contingit dupliciter, aut quia ponit illi obicem, vt peccator, aut quia ita sit gratia plenus, vt augmentũ recipere nequeat, vt Christus.

Secundi argumentum.

Tertium argumentum.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm Christus dederit Iudæ corpus suum.

QVIA mirabile est ei Christum suum tradidisse corpus in cibum tanquàm charitatis indicium qui ipsum per summum odium trade bat in crucem, quæritur an hoc verum fuerit. Et S. Tho. recitat opinionem Hilarij sup Mat thæũ, qui negat Iudę fuisse sacramentũ cõmu
Conclusio nicatũ: affirmat verò ipse cõtrariam cõclusionem scilicet, ꝙ Iudas cum alijs discipulis corpꝰ dñi & sanguinem susceperit. Et ꝓbat primò au thoritate Chrysost. homil. citata. 83. sup Mat thæ. Vbi ait, ꝙ cùm ꝓditor ineffabilibus my sterijs cõmunicasset, idem permãsit, & diuina mensa susceptus in melius cõmutari noluit: qa tali animo mysterijs susceptis nec timore, nec beneficio nec honore melior factus est. Cui accedit & Diony. 3. ca. eccleſiast. hierar. Vbi ait ꝙ Christus nõ priùs neq; cõcordem, videlicet, Iudã secũ in cœnã perceperat. Idq; ait inter loquendũ de sacramentali cœna. Et August. tract. 62. super Ioan. ait ꝙ Dñs omnibus discipulis distribuit sacramentum corporis & sanguinis sui, vbi & ipse Iudas erat, vt Lucas; inquit, ipse narrat. De quo statim. Subditur & ratio: nam quanuis Iudæ nequitia sacrãm illam cõmunionem non meruisset, magisterio tamẽ Christi, q nobis futurus erat exemplum iustitiæ, congruebat vt occultũ peccatorem sine accusatore & euidenti probatione ab aliorũ cõmunione nõ separaret, ne per hoc daretur exemplũ prælatis ecclesiæ similia faciendi, & ne ipse Iudas exaspe ratus occasionem inde peccandi sumeret.

Expositio articuli. ¶ De hac re ob id doctores discordant: quòd nonnullæ colliguntur euangelijs coniecturæ in vtranq; partem. Vnde Innoc. lib. 4. mysteriorum missæ ca. 13. in partem Hilarij libentius inclinat, tametsi aliam August. opinionẽ non respuat. Quam, præter locum citatum etiam tenet in epist. 163. & super psalmum decimũ, quod refertur. 1. q. 1. ca. Christus. Cui
Sanctorũ testimonia. cõcordat & Hiero. super illud Marci. 24. Biberunt ex eo omnes. Si tamen ille eorum fuerit cõmentariorum author. Et Bernardus in quodam sermone, vbi ait, in eadem mẽsa sunt Petrus & Iudas. Et Aymo super Paul. 1. Cor. 11. Et Remigi. super Matth. ca. 26. Et Leo in quodam sermone de passione Dñi. Quapropter sententia hęc est tanq; sanctorũ communis, imò tanquàm euangelio affinis amplectenda. ¶ Vt autem res magis perspicua fiat, dubitare non licet, quin omnes discipuli, qui dum Christus consecrauit, præsentes aderant, sacramento communicauerint. Dixit enim, vt Matthæ. refert. Bibite ex hoc omnes. Et Marcus ait; quòd biberunt ex illo omnes. Sed status litis est, vtrùm tunc aderat Iudas, an verò iam exiuerat. Præmittenda igitur est Euangelica historia. forma, & ordo cœnæ, quæ duas habuit partes. Primò enim sedens cœnauit paschalem agnum, & illam appellat Ioan. ca. 13. cœnam, cum ait, Et cœna facta cùm diabolus, &c. Vn de August. tracta. 55. super Ioan. Non ita, inquit, debemus intelligere, cœnam factam qua si iam consummatam: nam postea recubuit, & buccellam suo traditori dedit, surgẽs à cœna, & positis vestimentis lauit discipulorum pedes, etiam Iudæ: nam ait, Et vos mundi estis sed non omnes: sciebat enim quisnam esset qui traderet eum. Deinde resumptis vestimentis iterum recubuit, & tũc ait. Amen amen dico vobis, quia vnus ex vobis tradet me. Et tũc Petrus suggessit Ioanni recumbenti supra pectus Dñi, vt ab eo quęreret quisnam esset. Cui dñs secretò ait. Ille cui intinctũ panẽ porrexero. Et tunc dedit Iudæ intinctã buccellam, & continuò exiuit. Hæc apud Ioannem. At quia ipse nihil de instituto sacramento memi nit, dubium reliquit quãdo id fuerit institutũ. Sed citra dubium instituit illud post lotionẽ pedum in secundo recubitu. Ille enim ordo erat necessarius, vt (quemadmodum eodem loco ait Beda) completa priùs figura veteris Paschatis, hoc est, esus agni, institueret nouũ sacramentum. Ante cuius institutionem necessum erat pedes lauare, ad significandã sum mam munditiem: quæ ad eius sumptionem est necessaria. Igitur dum ait Matth. Cœnantibus illis accepit Iesus panem, &c. nõ accipit cœnam, sicut Ioannes pro esu agni, sed pro tota cœna constante ex primo accubitu, & se cũdo recubitu. Nam licèt fuerit per lotionem pedum interpollata, tota vocatur vna cœna. Et quòd tũc assideret illic Iudas, docet palàm Lucas. cap. 22. vt Chrysostomus & August. Luc. 22. suprà citati aiũt. Apud quem postq; Christus dixit. Hic est calix noui testamenti in sanguine meo, qui pro vobis effundetur, continuò subdit. Veruntamen ecce manus tradentis me mecum est in mensa. Cùm ergo, vt Marcus ait, omnes ex illo biberint, fit consequens, vt Iudas quoq; sumpserit sacramentum. Quare sententia hæc non solùm tanquam doctorũ, sed etiam tanquam euangelij est suscipienda.

1. Argum. ¶ Argumenta verò, quibus Hilarius & Innocentius hallucinati sunt, adfert D. Thom. Primum est hoc. Vt Mat. 26. legitur, postq̃ dñs corpus suum & sanguinem discipulis tradidit, subiunxit. Non bibam amodò de hoc genimine vitis vsq; in diem illum, cùm illud bibã vobiscum nouũ in regno patris mei: cùm infœlici autem Iuda non erat illud bibiturus: ergo iam tunc nõ aderat. Hæc autem ratio Hilarij non cogit: nam Christus loquebatur discipulorum collegio aperiens eis animũ suum, qui erat omnibus, quantũ in se erat, pretium sanguinis sui impertiri, nisi aliquis sua culpa ab eodem collegio se subducere vellet, quod fecit Iudas. Quare non sequitur, non illi etiam tũc fuisse dictum. ¶ Secundò arguitur. Dñs quicquid præcepit, impleuit, secundũ illud Actuũ 1. Cœpit Iesus facere & docere, inhibuit autẽ apostolis. Matth. 7. dicens. Nolite sanctum dare canibus: cùm ergo ipse nosset Iudã esse canem, videtur ei non tradidisse sanctũ sacramẽtum. Respõdetur, præceptũ Christi sic esse intelligendũ, q̃ nõ est dandũ eis sanctum, quos iuridicè constat esse canes. Christus autem vt Deus nouerat iniquitatem Iudæ, nõ tamen iudicè, & ideo dedit ei, exemplũ relinquens nobis, vt similiter nos demus occultis peccatoribus. ¶ Tertium autẽ argumentũ est, vbi pũctum difficultatis latet, vtrùm, scilicet, buccellam intinctã antè post corpus & sanguinem tradidit Iudæ, an verò in ipsa sacramentũ tradiderit. Arguit igitur D. Tho. Si Christus corpus suum & sanguinem Iudæ tradidit, maximè dum intinctan buccellam, vt legitur Ioan. 13. illi porrexit, præcipuè cùm negatur ibidẽ, q̃ post buccellã introiuit in eum satanas, vbi Augustin. ait, Hic nos docemur quàm sit cauẽdum malè accipere bonum: si enim corripitur qui non diiudicat, id est, qui non discernit corpus Dñi à cæteris cibis, quomodo non damnatur qui eius mensam fingens se amicum accedit inimicus? cum buccella autẽ intincta non accepit corpus nec sanguinẽ Christi, ait q̃uippe idẽ Augu. eodẽ tract. 62. super idẽ verbum. Cùm intinxisset panem dedit Iudæ Simonis Iscariotis. Non vt putant quidam negligenter legentes tunc Iudas corpus Christi accepit: ergo nunquam ei idem corpus porrexit. Respondetur cum eodẽ Aug. q̃ sine dubio Iudas cum pane intincto corpus Christi non sumpsit, sed simplicẽ panẽ. Significabat autem buccella illa, vt idem Pater subdit fictionem Iudæ: non eũ omnia quæ intinguntur abluuntur, id vt inficiantur nõnulla tinguntur. Si autem bonum, inquit, aliquid hic significat tinctio (scilicet dulcedinẽ bonitatis diuinæ: quia panis ex intinctione sapidior redditur) idem bonũ ingratũ nõ immeritò est secuta damnatio. Hæc Augustinus. Et propter illam ingratitudinem id quod est bonũ, factũ est ei malum, sicut accidit sumentibus corpus Christi indignè. Hactenus ergo & Hilarius & vniuersi cum Augustino consentiunt: scilicet, q̃ in buccella illa non sumpsit Iudas corpus nec sanguinẽ. Neq; verò vllus dissentire valet. Quoniã cùm cæteris seorsum sanguinẽ post corpus sub forma potus porrexerit, nullatenus suspicandum est quod Iudæ sacramẽ talem panem sanguine tinctum dederit: illud quippe non esset manducare, & bibere. Quare can. Cùm omne. de conse. d. 2. ob id prohibetur hostiam intinctam populo ministrari. Differẽtia tamen est, q̃ Hilarius & Innoc. putant illam buccellã ante institutionem sacramenti fuisse illi porrectã post quã cõmestã illico exiuit, anteq̃ sacramentũ cæteris traderetur. August. verò eodẽ loco ait intelligendum esse, q̃ Dñs iam antea distribuerat discipulis suis sacramentũ corporis & sanguinis sui, quia Lucas narrat dixisse tunc Christum, Ecce manus tradentis me, &c. Deinde ad hoc inquit, ventum est vbi secundum narrationẽ Ioannis Dñs per buccellam intinctã atq; porrectã suũ exprimit proditorem. In eandem sententiam subscribunt Hug. libr. 2. de sacra. p. 8. ca. 4. & Magist. Senten. dist. 11. & omnes.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Dubitatur ¶ De hac autẽ buccella posset curiosus inquirere in quo fuerit intincta. Ad quod, licèt in euangelio nihil habeatur, respondetur fuisse intinctam in vino: nam salsamentum ad esum agni nõ erat necessarium, & Christus delicias non curabat. In aqua verò non est verisimile: quia nihil faciebat ad rem. Vinum autẽ, quia colorem mutat panis, ad significationem attinebat ficti cordis Iudæ, & quia sapidum reddit panem, ad significationem charitatis, qua illum volebat Christus allicere. Enimuerò præter vinum consecratum aliud erat in mensa, imò vt Lucas enarrat, ante cõsecrationem corporis accepto Christus calice dixit discipulis. Accipite & diuidite inter vos. Et post consecratum porrectumq; panem iterum ait. Similiter & calicem post quàm cœnauit, dicens. Hic est calix, &c. vbi insinuatur, cœnam agni consummasse in potu nõ consecrato, & postmodùm consecrasse aliud poculum. Tametsi de primo dixerit. Non bibam de generatione vitis donec regnũ Dei veniat. Quod Matthæ. refert post consecrationem calicis, quasi dictum de sanguine, qui fuit beatificæ fruitionis

nis pretiũ. At verò & de naturali vino intelligi quoq; posset quatenus cælestẽ lætitiã beatitudinis significat: nã & post resurrectionem fuit illud quoq; impletũ dum cũ discipulis mã ducauit & bibit. ¶ Secũdò forsan quis obijciat q̃ Christus visus est illo signo proditorẽ pro palasse, contra quàm supra dictũ est. Respondetur autẽ q̃ cùm Ioãni in aurem illud dedisset secretò signũ, alij non intellexerunt. Quare dum postea dixit ei. Quod facis, fac citius, nõ putauerunt nisi iussisse, vt emptũ iret ea, quæ ad festum emere oportebat. Fuit autem illa secreta reuelatio necessaria, vt postea constaret omnia quasi Deum prænouisse. Quare ait, Amodò dico vobis antequàm fiat, vt cùm factum fuerit credatis, quia ego sum. ¶ Tertiò quispiã forsitan scisciteturr, quomodo dicat Ioãnes, q̃ post buccellam introiuit in Iudam Satanas, cum ante lotionem dixisset, q̃ diabolus misisset in cor, vt traderet Christum Iudas. Respondetur, quòd mittere in cor minus est quàm intrare. Misit enim in cor eius consensum vt traderet, sed postmodũ intrauit, sicut intrare solet in arreptitios, quorum membra mouet. Sic enim intrauit in Iudã, vt scelus exequeretur, quod incœperat.

ARTICVLVS. III.

Vtrũ Christus sumpserit & discipulis suis dederit corpus suum impassibile.

CVM Christus tunc corpus habuerit passibile, in sacramento verò sit modo impassibili, quæritur quale sumpserit & dederit. Et quę stionis causa fuit Hugo, qui lib. 2. modo citato, part. 8. c. 3. tenet consecrasse & tradidisse corpus impassibile, & incorruptibile. Quam vtiq; opinionem Innoc. libro. 4. de mysterio missæ capitu. 12. referens refutat. Sententia ergo Hugonis saltem vt loco citato refert Innocen. fuit quòd Christus viuens omnibus quatuor dotibus glorię vsus fuerit: scilicet subtilitate, dum per vterum clausum natus est: agilitate, quando ambulauit super aquas: claritate, in transfiguratione: & impassibilitate, in cœna quando corpus suum tradidit discipulis manducandum. Ratio Hugonis fuit: quia in sacramento non est modo corruptibili: sanè vbi non habet esse extensum, vt possit secundum se vel frangi, vel digeri: nisi secundùm species. Et ideo ait, q̃ licèt qui dabat visibilis erat & mortalis, tamen quod dabatur inuisibile erat & immortale. Contra hanc autem opinionem. S. Tho. ad mentem Innocẽ. statuit duas conclusiones. ¶ Prima est. Corpus Christi, quod in specie sacramenti Christus dabat, non erat impassibile. Remittit se tamẽ ad ea, quę in. 3. p. dixerat. q. 45. vbi ostendit Christum nulla dote glorificati corporis fuisse vsum, quoniam dos dicit quid perpetuũ, & receptũ per modũ habitus. Christ⁹ verò in corpore mortali, nõ habuit illas, nisi per modum trãseuntis dispositionis, quare non per dotes, sed per miracula natus est, & ambulauit super mare. Quicquid autẽ sit de illi, tamen de impassibilitate impossibile, inquit, est. Manifestũ siquidẽ existit, q̃ idem corpus Christi erat, quòd tunc à discipulis in propria specie videbatur, & in specie sacramẽti sumebatur. Vnde Innocen. loco citato, tale, ait corpus tunc dedit discipulis quale habuit, non autem erat impassibile secundùm quod in propria specie videbatur, quinimò erat passioni paratum: nõ ergo erat impassibile quod dabatur. ¶ Secũda cõclusio. Impassibili modo erat sub specie sacramenti, licèt in se esset passibile, sicut illic erat inuisibiliter, quod in se erat visibile. Et per hoc respondetur Hugoni: aliud quippe est in sacramento esse impassibile modo, quàm esse impassibile. Quòd eñ sit illic impassibili modo probatur, quia illic non potest pati, sicut nec videri: nam cũ istę sint actiones extrinsecus accidentes, requirũt cõtactũ agẽtis ad passum: corpus autem Christi in sacramento, vt suprà dictũ est, quia nõ est illic localiter, non cõparatur ad circũstantia corpora mediantibus proprijs dimensionibus, quibus corpora se contingunt, sed mediantibus dimensionibus specierum panis & vini: & ideo illæ sunt quæ videntur, tãguntur, & patiũtur. Nihilominus passionibus, quas Christus in propria specie reciperet, afficeretur corpus, & anima in sacramento. Et eodem modo respondetur ad glossas, quas D. Thom. adfert in primo argumento. Super illud enim Matthę. 17. Transfiguratus est, legitur, q̃ illud corpus, qđ habuit per naturã dedit discipulis in cœna nõ mortale nec passibile, quod intelligitur nõ de disse mortali aut passibili modo, ita vt in sacramento posset crucifigi, sicut nõ potest comedi nisi ad comestionem specierũ. Et super illud Leuit. 2. Si oblatio tua fuerit de sartagine, &c. legitur, q̃ crux super omnia fortis carnẽ Christi, quę ante passionem nõ videbatur esui apta post passionem aptam fecit: quod sic intelligitur, vt crux fuerit causa passionis, quæ per esum huius sacramẽti repręsentatur. ¶ Arguit

Innocentius

1. Cõclusio.

2. Cõclusio.

Expositio articuli.

1. Argum.

autē tertio loco D. Tho. Nō minoris virtutis ſunt modò verba conſecrationis quàm ante Chriſti paſſionē: nunc autē per ea conſecratur corpus immortale & impaſsibile: ergo & tūc. Negatur tamē conſequentia: quia ex vi conſecrationis ſolū ponitur corpus in ſacramento, reliqua verò accidentia non niſi ex naturali cōcomitantia. Nunc autem etiā in propria ſpecie eſt impaſsibile, quale tūc nō erat. Quo autē hæc luculētiùs innoteſcāt, ſubiūgitur. 4. art.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ſi hoc ſacramentū tempore paſſionis fuiſſet ſeruatum, ibi Chriſtus moreretur.

EX opinione præcedenti, quam Innocent. loco citato refert, conſequitur vt ſeruato ſacramento tempore paſsionis illic nō moreretur Chriſtus. Secundùm autem veritatem ſtatuuntur duæ ſimiles concluſiones præcedentibus. 1. Conclu. ¶ Prima. Quicquid pertinet ad Chriſtū ſecundùm quod in ſe eſt, conuenit ei pariter & vt eſt in propria ſpecie, & vt eſt in ſacramento, ſicut viuere, mori, dolere, animatum vel inanimatū eſſe, & cætera huiuſmodi.

2. Conclu. ¶ Secunda. Quæcunq; verò cōueniunt ei per cōparationē ad extrinſeca corpora, poſſunt ei attribui in propria ſpecie, non aūt prout eſt in ſacramento: veluti irrideri, conſpui, crucifigi, flagellari & cætera huiuſmodi. Ambæ cōcluſiones colliguntur ex ſuperiori articulo, vbi dictum eſt corpus Chriſti idem in ſubſtantia eſſe in propria ſpecie & in ſacramento: ſed nō eodē modo: nam in propria ſpecie continet circūſtantia corpora ſecundū proprias dimenſiones, in ſacramēto verò nō niſi ſecundū alienas panis & vini. Quare in ſacramento nō habet modum, vt poſsit videri aut tangi, ſicut in propria ſpecie. Nihilominus quicquid intelligit, aut vult, aut ſentit, extra ſacramentū, vult pariter & intelligit & ſentit in ſacramento. Quapropter dum extra ſacramentū flagellabatur, dolorē tunc ſentiebat in ſacramēto, ſi cō ſecratū tunc erat. Sputa verò, quæ extra ſacramentum recipiebat, non erant in ſacramento. Afficiebatur nihilominus illic mœrore propter illa. Atq; eadem ratione dum anima ſeparata fuit à corpore, ſeparata fuit etiā in ſacramento: erat enim idē in cruce & in ſacramēto: quare ſi moriebatur in cruce, moriebatur in ſacramento. Tametſi per nouū miraculū, vt ſuprà dictū eſt, nihil obſtat quominus Deus de potētia abſoluta poſſet facere vt maneret in ſacramento anima coniuncta corpori, licèt in propria ſpecie eſſet diſiuncta. Hæc autem omnia ſatis. d. 10. quæſt. 1. diſcuſſa ſunt. Vnde quidā metricè dixerunt. Pyxide ſeruato poteris ſociare dolorē, hoc eſt, Chriſto ſeruato in pyxide ſocietur dolor, quo efficitur in ꝓpria ſpecie. Innatus, ſed nō illatus cōuenit illi. i. illic nō poteſt illi inferri: poteſt tn innatū ſentire ſi in propria ſpecie inferatur. ¶ Et per hæc ſoluuntur argu. S. Tho. quorum primū eſt. Mors Chriſti accidit ei per eius paſsionē: ſed in ſacramēto nō poteſt pati: ergo neq; illic poteſt mori. Negatur cōſequentia. Solū em̄ ſequitur ꝙ nō poteſt mori, per paſsionē, quam recipit in ſacramento. Paſsio nanq; dicit contactū à circunſtantia corpore, quæ accidere ei nō poteſt in ſacramēto. Mors verò nō dicit ordinē ad extera, ſed ad interna, hoc eſt ſeparationē animę à corpore, quę poteſt accidere in ſacramento per paſsionē ſuſceptā in ꝓpria ſpecie. Primum argumentum.

¶ Secundò arguitur. In morte fuit ſeparatus ſanguis à corpore, ſed in ſacramento manet ei coniunctus, ergo illic nō moreretur. Reſpōdetur ad minorem, ꝙ ſanguis, vt dictū eſt, ſub ſpecie panis non eſt ex vi conſecrationis, ſed ex naturali cōcomitantia, & ideo quia nunc eſt in cælo coniunctus corpori, eſt etiā coniūctus in ſacramento. In triduo verò ſub ſpeciebus panis tantum eſſet corpus, & ſub ſpeciebus vini tm̄ eſſet ſanguis. 2. Argum.

¶ Et eodē modo reſpōdetur ad tertiū de aīa, quæ quatenus habet eſſe ſenſibile & rationale non eſt in ſacramēto, niſi ex naturali cōcomitātia. Sed quatenus dat eſſe corporeū eſt illic ex vi ſacrāmēti. In triduo verò quia aīa erat ſeparata à corpore, eſſet in ſacramento corpus ſine anima, qđ per formā cadaueris haberet eſſe corporeū, vt ſuperius. d. 10. q. 1. ar. 1. explicatum eſt. Tertium argumentum.

DISTINCTIO decimatertia, de miniſtro huius ſacramēti, & de ratione qua eſt ſacrificium.

HActenus de ſacroſancta eucharistia quatenus ſacramentū eſt. Nūc ergo de eadem Cap. 1.

dem dicere supereſt qua ratione eſt ſacrificium. Cuius prima cõſideratio eſt de miniſtris. Eſt autẽ huius ſacramenti miniſter non alius, q̃ ſacerdos, qui ſolus Chriſtũ repreſentat, in cui⁹ per ſona conſecratur. Vnde in quadã epiſtola Iſidorus, ad presbyterũ, inquit, pertinet ſacramentũ corporis, & ſanguinis Dñi in altario Dei perficere. Cui vtiq; illud cõſecrare nefas eſt, niſi vtranq; conſecratã materiã ſuſcipiat: alioqui imperfectum relinqueret ſacrificiũ. Quale enim ſacrificium eſt, vt in cõcilio Toletano legitur, cui nec ipſe ſacrificans particeps eſſe dignoſcitur?

Cap. perfe-ctis. 5. diſt.

De cõſe. d. 2 can. celatũ.

Cap. 2. ¶ Vniuerſi ergo ſacerdotes, quãuis peccatis ſordeãt, hæreticiq; adeò, ſchiſmatici, excõmunicati, ac degradati ſint: quia characterem ſacerdotalem amittere nequeũt, vbicũq; cõſecrare tentauerint, verè cõſecrant. Nã vt in lib. de corpore Dñi autor eſt Augu. intra eccleſiã Saluatoris in myſterio corporis & ſanguinis Dñi nil à bono maius, nihil à malo minus perficitur ſacerdote: quia non in merito conſecrantis, ſed in verbo perficitur creatoris & virtute ſpiritus ſancti. Imò niſi vel nominatim excommunicati ſint, vel publici clericorũ percuſſores, vt in concilio Conſtantienſi cautum eſt, nulla eſt culpa eorũ ſacrificijs intereſſe, deq; eorum manibus ſacramentum ſumere.

1. q. 1. can. Intra catho.

Cõcilij Cõſtantien.

¶ Quòd autẽ ſacramentũ hoc, ſacrificiũ etiam ſit, qua vtiq; dignitate reliquis præſtat ſacramẽtis, Chriſtus docuit apud Lucã dicens. Hoc eſt corpus meũ, quod pro vobis datur, hoc facite in meã commemorationem. Et hic eſt calix noui teſtamenti in meo ſanguine, qui pro vobis effundetur. Si enim Dñs in ara crucis hoſtiã viuam ſe obtulit Deo patri, fit vt hęc eius memoria, ſacrificium ſit, quo eius immolatio refertur. Vnde Aug. in lib. Senten. Proſperi, ſemel, inquit, immolatus eſt in ſe ipſo Chriſtus: & tamen quotidie immolatur in ſacraméto. Et ſuper Epiſt. ad Hebræ. Ambroſius, In Chriſto ſemel oblata eſt hoſtia, ſed nos per ſingulos dies offerimus ad recordationem mortis eius.

Cap. 3. Lucæ. 22.

De cõſe. d. 2 cano. ſemel immolatus.

Ibidem can. in Chriſto.

¶ Ad hoc autem ſacrificiũ celebrandum & tempus requiritur idoneum, vt. ſ. quotidie à Solis aurora vſq; ad meridiem celebretur. Et locus condecens, vt templum & altare. Deinde veſtes ſecũdum eccleſiæ morem. Ac ſubinde pſalmi, oblationes & preces atq; aliæ cæremoniæ, quas eccleſia ſpiritu ſancto inſtructa à tẽporibus Apoſtolorũ ꝑpetuo more & vſu ſeruat. Vt enim in ſexta ſynodo Cõſtantinopolitana legitur Iacobus frater Dñi ſecundũ carnẽ, & Baſi-

Cap. 4

De cõſe. d. 2 can. Iacobus

lius Cæſariēſis epiſcopus edide runt miſſæ celebrationē. Quin
Actu.2. verò apoſtoli, qui vt in eorum actis legitur, erant perſeuerātes in oratione & fractione panis, ante ſuā ipſorum diſperſionem credūtur plurima, quę in miſſa fiunt, ordinaſſe, quæ poſtea eccleſia, ſicut aurora conſurgens, Spiritus ſancti nomine magis ac magis locupletauit.

¶DISTINCT. DECImætertiæ, Quæſt.1. de miniſtro huius ſacramenti.

Sanct. Tho. 3. part. quæſt. 82.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm conſecratio huius ſacramenti ſit propria ſacerdotis.

Sacroſancta euchariſtia inter cętera ſacramēta, vt in fronte ſtatim totius huius materiæ propoſitū à nobis eſt, hac excellentia pollet, q̄ nō tantū ſacramentū, verū & ſacrificium eſt. Cū ergo hactenus de priori eius ratione ſatis dictū fuerit, tādem in hac diſtinctione, de eodem ſacramento quatenus ſacrificium eſt, dicere reſtat. Et quia in ſacrificio miniſter primū conſiderādus venit, prior quę ſtio eſt de miniſtro, atq; adeò primus articulus, Vtrū ſit tantū ſacerdos. Ad quod D. Tho.
Concluſio. hac cōcluſione reſpōdet. Propriū eſt ſacerdotum cōficere hoc ſacramentū. Probatur primò authoritate Iſidori diſt. 25. can. Perlectis. Vbi ait. Ad presbyterū pertinet ſacramentū corporis & ſanguinis Dñi in altario Dei cōficere. Mox confirmatur ratione. Sacramentū hoc, vt in ſuperioribus explicatū eſt, tantæ eſt dignitatis, vt nō niſi in perſona Chriſti conficiatur: nemo autē in perſona alterius agere quicquā poteſt, niſi per poteſtatē ab ipſo ſibi collatā: igitur ſicut per ſacramentū baptiſmi baptizatis poteſtas cōceditur ſumendi hoc & reliqua ſacramenta, ita ſolis ſacerdotibus cùm ordinātur cōfertur poteſtas hoc ſacramentū conſecrādi in perſona Chriſti. Solis enim illis, quos Chriſtus ſacerdotes ordinauit, mun⁹ hoc iniunxit dicens, Hoc facite in meā cōmemorationē. ¶ Cōcluſio huius articuli quāuis non ſit expreſſa in euāgelio, tñ ſanctorū interpretationibus, & orthodoxis ſacroſanctę matris eccleſiæ decretis ſatis eſt cōſtabilita, vt in can. Iſidori citato de ſum. tri. & fide cath. c. Firmiter. Et in cōcilio Florentino, quibus habetur ſolis presbyteris facultatē ineſſe cōſecrandi: ita vt ſi quis extra ordinem ſacerdotalem hoc ſacramentū conſecrare tentaret, nullum eſſet ſacramentū. Quare eccleſia ſolenniter canit. Cuius officiū cōmitti voluit ſolis presbyteris, quib⁹ ſic cōgruit, vt ſumant, & dent cæteris. At verò quia nulla eſt veritas, quā nō Satanas per ſuos ſatellites oppugnare cōtenderit, nō defuerunt hæretici, qui oēs dignitates eccleſię cōfuſe permiſcentes cōtenderūt, nullos eſſe ſacerdotes à reliquo vulgo diſtinctos, ſed vniuerſos Chriſtianos promiſcuè eſſe ſacerdotes. Hāc hæreſim coluit Vvitcleff, cōtra quem de hac re diſputauit Thomas Vvaldenſis tomo. 2. de ſacram. c. 7. & 28. vbi quandā inducit Firmianī epiſtolā ad Cyprianū, qua de præſtigiatrice puella refert, quæ ſe ſacerdotiſſam faciens euchariſtiā cōſecrabat. Eandēq; poſtmodū hæreſim Lutherus hęres Vvitcleff, cohæres autē Antichriſti in libro illo peſtilenti de abrogāda miſſa priuata, ſuis Germanis perſuaſit. Et peculiariter de hoc ſacramento dixit, q̄ vnuſquiſq; paterfamilias poſſet domi ſuæ panē & vinū cōſecrare, & corpus & ſanguinē ſuę exhibere familiæ. Itaq; omnes cuiuſcūq; ætatis & ſexus, etiā mulieres dixit eſſe ſacerdotes. Ex qua quidem hæreſi tota illius nationis pernicies oborta eſt. Cōtra quem Iodocus Clichtoueus. 2. lib. de officio miſſæ. per ſeptem prima capitula nō infeliciter diſputauit. Fuit enim ingenium illius beſtię populares animos demulcere, & cōtra ſedem apoſtolicā, & ſacroſancta ſacramenta cōcitare, quod ſic perficere arbitratus eſt, ſi omnes ordines eccleſiæ demolirētur, & perſuaderet oēs eſſe Chriſtianos æquales: neq; ſacerdotes laicis præcellere, neq; agricolis epiſcopos, neq; Papā bubulco. ¶ Vniuerſi autem rerū ordines & hierarchiæ aduerſus hunc iniquiſsimam æqualitatem proclamāt: nam & rerum natura ex partibus conſtat pulcherrimo ordine diſtinctis, in qua cæli præminent, elementaque ſubſunt, quibus omnibus terra ſubditur à quibus ſuā ſuſcipiat virtutem.

Expoſitio articuli.

Vvitcleff. & Lutherus.

Vniuerſæ hierarchiæ exclamāt cōtra Lutherū

Et

Et supracælestes spiritus in suas sunt hierarchias distincti, quorum inferioribus superiores præsident, & diuina dispẽsant. Atqui eorũ instar D. Diony. apostolorũ discipulis ecclesiasticam hierarchiam diuino munere institutã docet, in qua sub põtific bus sacerdotes, sub illisq; alios ministros diuinitus institutos ostendit. Cui & Ignatius ei coætaneus, & Ioannis Euãgelistę discipulus, crebrò in suis epistolis, & potissimùm in prima ad Trallianos episcopos, presbyteros & diaconos secundũ traditionem magistri sui ex ordine recensẽt. In lege veteri solã Leui tribum sacrorũ ministerio dedicatam legimus, cuius sacerdos, vt digne sacerdotio fungeretur, sanctis vestibus diuina institutione decoratus est, sacrosanctoq; oleo vnctus, vt Exod. 28. & 29. est videre. Cui soli inter alios sacerdotes, vt ad Hebræ. 9. ait Apostolo. licebat semel in anno introire in sancta, vbi Christi sacerdotiũ designabatur. Quin vero & ciuilis respublica nunquã sine pontificibus & sacerdotibus legitur. Vt apud Liuiũ de Numa Pompilio, Et Gene. 47. de sacerdotibus Ægypti memoriæ proditũ est. Quis ergo nõ videat q̃ sit absurda impietas, ecclesiam, vbi diuina superq; naturalia sacramenta tractãtur, illo ministeriorum ordine & decore priuare, quo reliqua Dei opificia coruscãt? ¶ In nouo autem testamento plura sunt huiusce rei testimonia, q̃ vt præsens locus capere posset. Elegit enim Christus Matth. 16. Petrum, cui proprie claues regni cęlorũ cõmisit: quod munus censeri non potest cunctis Christianis cõmissum: nã peculiariter illi dictũ est. Tu es Petrus, & super hanc petrã ædificabo ecclesiam meã. Cui & alios vndecim associauit apostolos. Ac subinde, vt Lucæ. 10. legitur, alios septuaginta duos discipulos. Vnde vt. d. 21. can. In nouo. habetur, episcopi apostolis successerunt, & reliquis discipulis sacerdotes. Neq; Christus dixisset. Quis putas est fidelis seruus & prudens quem cõstituit dominus super familiã suam, Lucæ. 12. nisi alij alijs essent præfecti. Vnde Pau. 1. Cor. 4. Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores ministeriorũ Dei. Et ad Ro. 12. Sicut in vno corpore multa membra habemus, omnia autem membra nõ eundem actum habent: ita multi vnũ corpus sumus in Christo. Ac subinde. 1. Cor. 12. Si dixerit pes: quia non sum manus, non ideo nõ est de corpore. Lutherus autẽ cum cæcus esset, omnes voluit esse oculos, vt corpus ecclesiæ monstrum esset. Cum secundùm eundem Apostolrũ ad Ephes. 4. Alios Christus dederit apostolos, alios euangelistas, alios doctores & alios pastores. Et. 1. ad Timot. 3. & 5. & ad Titũ. 1. admonet nõ omnes & sine delectu creãdos esse episcopos, quorũ qualitates describit. Et c. 4. Noli, inquit, negligere gratiã, quæ in te est per manuũ impositionẽ presbyterij. Et Titum admonet per omnes ciuitates creare presbyteros. Quos & apostoli per singulas ecclesias cõstituebãt, vt Actuũ. 14. legitur. Sed Lutherani presbyteros appellant seniores. ¶ At quia diximus ex ista hæresi totam perniciem Germanorũ esse abortã, rationem subiungã. Qui enim sacerdotibus peculiarem potestatẽ sacramentorũ à Christo cõcessam inficiãtur, negare subinde debent eadem sacramenta vllum habere supranaturalẽ effectum. Est enim Lutheranis in more, vt ciuilis respublica creet suos presbyteros, cũ quibus aliquãdo ego cõgressus postulabã ex eis, Vtrùm ciuilis respublica potestatem habeat aliquã supranaturalem ad cõferenda Christi munera. Quod quidem affirmare nõ poterant. Rursus quærebã, vtrùm cõsecratio sacramẽti sit effectus supranaturalis. Et quidẽ discipuli Lutheri, qui tenẽt verũ corpus existere in sacramẽto, negare nequiuerunt. Inferebam, ergo neq; prẽfectus vrbis neq; vllus è senatu cõsecrare potest: quomodo ergo hanc valeat facultatem alicui ciuium cõferre? Oecolampadius verò, qui veritatẽ corporis & sanguinis in sacramento non agnoscit, & Lutherani, qui nihil gratiæ sacramenta cõferre docent, nihil mirũ si nec sacerdotis, nec episcopi dignitatem admittant. Sacramenta enim & sacerdotes mutua se cõsequentia inferũt. Et munera sacerdotũ, quæ apud istos hæreticos sunt prædicare, & baptizare, & cœnã Dñi in mero pane & vino celebrant, quicunq; cerdonũ & sartorũ exercere potest. Qui autem fatetur potestatẽ, quã Christus habuit diuinam dimittendi peccata, in ecclesia reliquisse, & functionem sui corporis & sanguinis cõsecrandi, atq; alios Christmatum effectus conferendi, necesse habet dicere, quibusdam eiusmodi functiones peculiariter cõmisisse, quos aliquo sacramẽto ad id muneris initiatos esse voluit. Id quod planè Ioan. 20. declarauit dicens. Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra. Accipite Spiritũ sanctum: quorum remiseritis peccata, remissa erunt, &c. super quem locum Chrysostomus lib. 3. dialogorũ cap. 4. & 2. lib. de sacerdotio, ait, sacerdotibus collatam esse in terra potestatem, quam neque angelis neq; archangelis Deus vnquam dedit: ipsam enim cõtingit animam, transit cælos, vt sententiam eorum in terra, Deus confirmet in cælis.

Testamenta vet. & nouũ testamẽtũ

Germanorũ pernicies.

¶ Argu-

¶ Arguantur autem Lutherani cum suo Vvit cleff ex illo. 1. Petr. 2. Vos autē genus electū, regale sacerdotium, gens sancta, populus acquisitionis. Et Apocalypsis. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum, & sacerdotes. quæ quidem loca de vniuersis Christianis intelliguntur. Ad quę nos quidem distinguentes respondemus: quòd sicut sacrificium vno modo accipitur generaliter pro quacunq; hostia, quæ Deo offertur, & secundo modo specialiter pro sacramentorum administratione, & potissimùm pro sacrificio altaris, quod est munus publicum, quod in persona totius ecclesiæ fit: sic & sacerdos vno modo generaliter dicitur omnis Christianus, qui corpus & animam suā coram Deo virtutum officijs sacrificat. Hanc enim potestatem Christus suæ etiam familiæ tradidit, dum in cruce se obtulit Deo pro nobis, filios nos Dei adoptiuos constituens: cui omnia nostra merita & sacrificia nitūtur. Sed & altero modo peculiariter & per antonomasiam sacerdotes non dicuntur, nisi qui sacra dant, hoc est, qui sacramenta administrant. Suntq; adeò mediatores inter Deū & populum, vt & Dei munera populo administrent, & vicissim pro populo apud Deum preces fundant, & sacrificia offerant. ¶ Vnde secundum argumentum S. Thomæ in præsentiarū est. Sacerdos hoc sacramētum conficit in persona Christi, sed laicus sanctus est vnitus Christo per charitatem: ergo videtur posse ipsum conficere: ait enim super Matth. autor imperfecti, q̄ omnis sanctus est sacerdos. Ad quod respōdet, quòd licèt omnis iustus sit Christo per fidem & charitatem vnitus, nō tamen per sacramentalem potestatem, & ideo licèt non sit sic sacerdos, vt possit sacramenta conficere, habet tamen spirituale sacerdotium ad offerendum spirituales hostias, de quibus dicitur in psalmo. Sacrificium Deo spiritus contribulatus. Et ad Roma. 12. Exhibeatis corpora vestra hostiam viuentem, Deo placentem, &c. Vnde Petrus apostolus loco citato ante illa verba, Genus electum, regale sacerdotium, præmittit quemadmodum Christiani esse debeant sacerdotium sanctum, offerentes spirituales hostias acceptabiles Deo per Iesum Christū. At quia Lutherani alia sacrificia nō admittunt quàm virtutum opera, fit vt sacerdotium ecclesiasticum repudient. ¶ Primò autem loco arguit S. Thomas sic. Sacramentum hoc consecratur virtute verborum, quæ sunt forma sacramenti, sed illa nō sunt minoris virtutis à laico prolata quàm à sacerdote: ergo & laicus consecrare potest. Respondetur, virtutem non solùm esse in verbis, verùm in omni sacramentali instrumento, veluti in ablutione baptismi. Quare virtus conficiendi sacramentum est etiam in sacerdote per potestatem ei in sua ordinatione traditam, dicēte episcopo, Accipe potestatē offerendi in ecclesia sacrificium tam pro viuis quàm pro mortuis. Nam & seculares artifices pluribus instrumentis vtuntur. ¶ Tertiò arguitur. Sicuti baptismus, ita & hoc sacramentum in salutem hominum institutum est: sed laicus baptizare potest: ergo & consecrare. Negatur consequētia: quia hoc sacramentum nō est tantæ necessitatis quàm illud. ¶ Quartò arguitur. Hoc sacramentum perficitur in consecratione materiæ: sed alias materias, vt chrisma, & oleum sanctum, & tēpla, & altaria, quæ non sunt tantæ dignitatis quàm hoc sacramentum, solus episcopus consecrare potest: ergo non est proprium sacerdotis eucharistiam conficere. Negatur consequentia: nam episcopus non solùm accipit potestatem super corpus Christi verum, sed super mysticum: nempe, super ecclesiam, quam in persona Christi gubernat: & ideo illa, quæ non pertinēt ad dispositionem corporis mystici, non reseruantur episcopo: quale munus est sacramentum consecrare. Episcopo verò tanquam principi totius ecclesiastici ordinis propriè incumbit tum sacerdotes ordinare, tū subinde & omnia præparare, cōsecrare, & benedicere quę ad sacramenta, per sacerdotes cōficienda, idonea sunt, vt templa, altaria, chrisma, oleum, &c.

Secundū argumentum.

Primum argumentum.

Tertium argumentum.

Quartū argumentum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm plures sacerdotes possint vnā simul eandemq; hostiam consecrare.

PRopter ritum quarundam ecclesiarum, vbi sacerdotes dum ordinantur, simul consecrant, quæritur, vtrùm plures simul possint eādem consecrare hostiam. Et respondet Sanct. Thom. affirmatiuè, quòd plures possunt vnum sacramentum perficere, vt fit in ordinatione sacerdotum. Probatur, quia sacerdos dum ordinatur, constituitur in eorum gradu, qui à Domino in cœna potestatem consecrandi acceperunt. Quare non est inepta quarundam ecclesiarum consuetudo, quæ habet, q̄ sicut apostoli Christo cœnante simul cœnarunt: ita qui ordinantur cum episcopo celebrante concelebrent. Neq; inde subsequitur,

Conclusio.

tur, vt sacramentum iteretur: quoniã, vt ait Innocen. lib. 4. de mysterio missæ. c. 25. omnium intentiones debent referri ad idem instans.

¶ Sententia hæc S. Thomæ, quia nõ est assertio euangelica, neque vniuersalis ecclesiæ, sed quarundam, vt ipse fatetur, non caret scrupulo: quare licet de illa disputare. Innocentius enim, quem hic sequitur, non tanquam Papa eam decreuit, sed tanquam doctor approbauit. Durandus ergo dist. præsenti quæst. 3. nõ est veritus eam refutare. Ad cuius intellectum adnotandum est, trifariàm posse plures sacerdotes ad cõsecrationem vnius hostiæ concurrere. Vno modo, si vnusquilibet intenderet suam partem consecrare: & quidem si nullus signaret quam partem consecrat, sed in confuso quisq; intenderet cõsecrare vnam partem, tum consecratio nulla esset: quia pronomen, hoc, debet singularem demõstrare materiam. Sed si aliquo penicillo partes delinearentur, vnusquisq; posset cõsecrare suam: imò quanuis male faceret & peccaret, posset vnus consecrare vnam partem, alijs manentibus nõ cõsecratis. Cõcurrunt enim illic omnia quę sunt de essentia sacramenti. Et quantitas tunc specierum consecratarum continuatur cum quãtitate reliqui panis. Tametsi ingenuè fatear difficillime posse partem consecratam à non consecrata discerni: & ideo est peccatum mortale id facere. Secundo modo possent duo intentionem habere consecrandi eandem totam hostiam complexim, vt scilicet, nemo per se absolutè consecrare intenderet nisi simul cum altero: ita vt esset vtraque intentio conditionalis ab altera pendens, & hanc in materia baptismi dist. in. 4. art. 4. diximus esse sacrilegam: nam intentio debet esse absoluta sicut forma, atque adeò non sufficeret ad conficiendum sacramentum. Tertiò possunt concurrere quasi habentes suam quisque intentionem totalem per se consecrandi. Et isto modo neq; Durandus dubitat, neque vllus dubitare potest, quin si omnes eodem adæquato tempore formam simul proferant super eadem hostia singuli consecrent: quia singulorum intentio fertur super legitimã materiam. Si tamen vnus alios præueniat, ille solus consecrat, & subsequentes nihil faciunt: quia reperiunt consecratam materiã. ¶ Hinc ergo Durandus infert, consuetudinem, vt plures dum ordinantur simul cõsecrent cum episcopo esse periculosam, ac per inde abolendam potius quàm seruandam. Et quòd Innocentius ait eandem cõsuetudinem in capella pontificis obseruari, vt cardinales presbyteri cum ipso simul consecrent, negat tunc tempore suo seruari: nam licèt forsan tempore Innocentij seruaretur, propter periculum iam tunc abrogata erat. Fuit enim ipse magister sacri palatij, qui oculate id nouerat. Neque verò, inquit, exemplum Innocentij & Sanct. Thomæ de apostolis cum Christo cœnantibus ad rem attinet: quoniam Apostoli non simul cum Christo consecrarunt, sed cõsecratum ab ipso sacramentum sumpserunt. Quare mos ille, inquit, deberet obseruari, vt qui ordinãtur simul cum episcopo canonem legant, verba verò consecrationis silenter prętereant. Et ratio eius est: quia vix fieri potest vt simul verba cõcurrant, ob idq; si quis prius quàm episcopus prolationem perficiat, ille duntaxat cõsecrat, & postea neq; episcopus, neq; alij consecrant. Neq; valet, inquit, dicere omniũ intentionem ad illud instãs referri, quo episcopus consecrat: quia intentio facere non potest. vt verba antea, vel postea q̃ proferantur effectum habeãt. Alioqui posset quis proferre nunc verba cum intentione consecrandi post horam. Paludanus verò præsenti dist. quæst. 4. licet prius vacillet, tamẽ opinionem tandem S. Thomæ, & Innocentij sustinet. Cajetanus autem in præsentiarum videtur multò propensiùs in opinionẽ Durãdi inclinare.

Innocent.

Durandus.

Caieta.

¶ Et fateor profecto consuetudinem hanc, vt dum multitudo sacerdotũ ordinatur, omnes intendãt consecrare, non esse tam tutam, secùs dum episcopus ordinatur, vt bene ait Cajetanus: nam tunc ordinans & ordinatus sunt tantùm duo, vel forsan tres si duo ordinantur super eodem altari se mutuò expectãtes: quo circa nullum est periculum quin simul concurrant. At vero vbi tanta est sacerdotum turba, vix possunt episcopum audire. Quapropter nõ difficile in præsentiarũ cum Caietano crediderim in primitiua ecclesia nõ fuisse in more, vt noui sacerdotes cõsecrare intenderent, sed forsan recitabant canonem cũ verbis cõsecrationis, sed tamen absq; intentione consecrandi. Vnde in vetusto pontificali Romano de nouiter ordinatis presbyteris sic legitur. Dicant omnia quæ sunt in missali sicut si celebrarent. Vnde & mos modò durat, vt hostia non adoretur quousq; episcopus cõsecrauerit. Sed pontificale nouum à tempore Innocẽtij octaui paulò ante annum Domini millesimum quingentesimum est, vbi legitur. Curet pontifex vt morosè & alte canonem dicat. Et subditur, quod eodem momento debent ab ordinatis verba consecrationis dici, quo dicuntur ab episcopo. Et fortasse, vt ait Caietanus, appositũ illud fuit ad tuẽdam opinionem

Sententia autoris.

Caieta.

Sententia autoris. nionem Innocen. 3. ¶ At verò quoniã in quibuſdam eccleſijs moris eſt, vt omnes dicant verba cum intentione conſecrandi, non auderem huic mori & opinioni refragari quouſq; eccleſia aliud cẽſeret. Quapropter opinio Caietani, q̃ noui ſacerdotes proferant formam, nullam habendo intentionem determinatam conſecrandi, aut non conſecrandi, ſed intendendo apud ſe facere quod debent, tuta quidem eſt, tamen non eſt conſona ritui, qui obſeruatur, & ab ipſo epiſcopo ordinante iubetur. Debent ergo dicere, quàm maximè poſſunt ſimul cum epiſcopo, & omnes qui eodẽ inſtanti verba perficiunt, licèt non eodem momento incœperint, citra dubium verè conſecrant. Si verò aliquis ante prolationem formę abſoluat q̃ epiſcopus, vel poſtea, tunc eſt dubium vtrum omnes conſecrent. Et D. Thom. cum Innocent. videtur partem affirmatiuam ſentire, eò q̃ omnium, inquit, intentiones referrentur ad idem inſtans: videlicet, quo epiArgum. autoris. ſcopus conſecrat. ¶ Sed profectò fateor hoc me non ſatis intelligere: nam vel intelligunt illam relationem ad idẽ inſtans referri ex intentione eccleſiæ, vel ex intentione ſacerdotum illo ſolo inſtanti conſecrare proponentium. Primum quidem aliquando dicere ſolebam, ſed nunc non audeo: quia cùm non ſit hoc decretum vniuerſalis eccleſiæ tanquam neceſſariò obſeruandum, ſed ſola opinio Innocentij & conſuetudo particularium eccleſiarum, nõ apparet tutum dicere ex intentione eccleſiæ referri ad aliud inſtans, q̃ ad illud, quo forma profertur: ſiquidem tũc virtute ſignificationis ſuum ſortitur effectum. Secundò quia ſi hoc eſſet verum, non tam anxiè iuberetur in pontificali, vt eodem momento ordinati cum epiſcopo proferrent verba: nã cùm ſic iubeatur, ſignum eſt q̃ nullus conſecrat niſi quãdo verba profert. Si autem dixeris intentiones referri ad illud inſtans: quia ſacerdotes eas ad illud momentum debent referre, tunc eſt argumentum, q̃ in pontificali hoc nõ admonetur, neq; epiſcopi ordinantes talem faciunt monitionem. Imò forſan non eſſet talis intentio legitima, quoniam verba ex ſua ſignificatione habent, vt primum inſtans nõ eſſe prolationis, ſit primum eſſe corporis in ſacramẽto. Quare ſacerdos intentionem debet illi momento admetiri. Placebat etiam mihi aliquando dicere non requiri tam iuſtum & adæquatum concurſum omnium formarũ pro eodem inſtanti, ſed quòd dummodò nõ eſſet longa mora, licet vna prolatio paululò poſt aliam proferretur, virtute omnium fieret conſecratio. Modò autem aliud mihi videor ſentire: nam licèt in baptiſmo vbi concurrit materia & forma, nõ exigatur tam adæquatus concurſus vnius cũ altera, vt ſuo loco diximus, hic tamen vbi ad conſecrationem non requiritur vſus materiæ, ſed ſola forma ſuper materiam prolata, appareret neceſſaria conſequentia, q̃ ſicut dum quis ſolus conſecrat, inſtans terminatiuum prolationis formæ eſt initiatiuũ corporis in ſacramento, ita omnino fiat, dum plures ſimul cõſecrant. ¶ Cogi ergo mihi in hanc ſententiam Reſolutio quæſtionis. videor, (neſcio an leuiter) q̃ ſi non omnes adæquatè abſoluant prolationem, ille ſolus qui primò abſoluit (ſiue ſit epiſcopus, ſiue alius) conſecrat: aliorum verò, qui ſubſequuntur, nemo. Attamen nõ ideo mos iſte cenſendus eſt omnino abſurdus: quia cùm certum ſit eorũ quempiã conſecrare, nullũ imminet idololatriæ periculum. Et cùm in conſecratione nulla ſit characteris impreſsio, vt in baptiſmo, nullum eſt ſacrilegium ſuper hoſtiam conſecratam formã iterare, quando vnuſquiſq; putat ſe conſecrare, præſertim eccleſia id permittente. ¶ Ex quo fit ſaluberrimũ eſſe cõſilium Conſilium. dum nõ omnes poſſunt pũctim & ſyllabatim cum põtifice proferre formam, vt potiùs ſtudeant paulò moroſiùs proferre q̃ feſtinatiùs: nã ſi aliquis priùs conſecraturus eſt, maximè decet, vt ille ſit epiſcopus. Quare antequã ille conſecret non ſolet ſacramentum adorari, & illo perficiente formam, ſtatim adoratur.

¶ Primum argumentum S. Thomæ eſt. Plures non poſſunt ſimul eundem baptizare: ſed non minor eſt vis ſacerdotis conſecrantis, q̃ hominis baptizantis: ergo nec plures ſimul poſſunt eandem hoſtiam conſecrare. Videtur S. Thomas concedere totum antecedens, & negare conſequentiam: eo q̃ Chriſtus, inquit, non legitur ſimul baptizaſſe cum apoſtolis quãdo inſtituit baptiſmum, ſicut ſimul cũ illis cœnauit quãdo inſtituit euchariſtiam. Quòd autem negat plures ſimul poſſe vnum baptizare, intelligit de iure: quia peccarent ſi id facerent: nihilominus ſi id attẽtarent, baptiſmus teneret eo modo quo ſupra. q. 67. artic. 6. ipſe conceſsit. Ratio verò diſcriminis baptiſmi & euchariſtiæ non eſt niſi congruentia quædã. Arg. S. Tho.

¶ Secundò arguitur. Quod poteſt fieri per vnum, ſuperfluè fit per multos: in ſacramento autem nihil eſſe debet ſuperfluum. Reſpondetur, q̃ cùm ſacerdos non operetur virtute propria, ſed Chriſti, in quo multi vnũ ſunt, ſimul poſſunt plures iure conſecrare, tempore & ordine ab eccleſia conſtituto. Nam ſi pro libito alio tempore id attentarent, ſacrilegi eſſent,

& mor-

& mortaliter peccarent. ¶ Tertiò. Hoc sacramentum est vnitatis, vt Augustin. ait super Ioānem: cui quidem vnitati pluralitas repugnat. Respondetur, quòd est sacramentum vnitatis in ordine ad suscipientes, qui per ipsum profitentur esse vnum corpus mysticum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm dispensatio huius sacramenti pertineat solùm ad sacerdotem.

QVoniã dispensatio sacramenti res est à consecratione distincta, meritò quęritur, vtrùm ipsa solis etiam sacerdotibus incumbat. Et respondet sanct. Tho. tribus conclusionibus. Prima. Prima conclusio. Ad sacerdotem pertinet dispensatio corporis Christi. Probatur primò autoritate cõcilij Remensis can. Peruenit. de consecra. dist. 2. vbi sic legitur, Peruenit ad notitiã nostrã, quòd quidam presbyteri laico aut fœminæ corpus domini tradunt ad deferendum infirmis, quod horribile & detestabile synodus cẽset. Et ideo interdicit ne talis temeraria præsumptio vlteriùs fiat, sed omnino presbyter infirmum per semetipsum cõmunicet. Et subiungit D. Tho. rationem trinam. Primò, quia cùm sacerdos in persona Christi consecret, ipsum imitari debet, qui corpus suum consecrauit, & suis manibus discipulis tradidit: quare sacerdoti, cui conuenit consecrare, conuenit & sacramentum dispensare. Secundò quia sacerdos constituitur medius inter Deum & populum: vnde sicut ei cõuenit populi munera Deo offerre: ita & Dei dona populo tradere. Tertiò, quia in reuerentiam huius sacramenti à nulla re continguitur nisi consecrata: vnde sicut corporale & calix: ita & sacerdotis manus ad tangendum sacrametum consecrantur. Quapropter nulli alij tangere licet nisi in necessitate, vt putà si in terra iaceret, aut in aliquo alio casu necessario. Secunda cõclusio. ¶ Secunda conclusio subnectitur in solutione primi. Diacono conuenit dispensare sanguinem. Intellige ex officio. Probatur, quoniam adeò est propinquus sacerdotali ordini, vt aliquid de eius officio participet, atq; adeò possit sanguinem dispẽsare. Et cõfirmatur ex historia Laurentii diaconi suprà citata, qui dixit Sixto. Experire, vtrùm idoneum ministrũ elegeris, cui commisisti dominici sanguinis dispensationem. Tertia conclusio. ¶ Tertia conclusio ibidem subiuncta. Diaconus nequit corpus administrare nisi in necessitate iubẽte episcopo, vel presbytero. Quòd si arguas, tantã esse dignitatem in calice quãtam in corpore ex quo inferri videtur, vt quod quis potest in sanguinem, possit in corpus. Negatur consequentia propter duo discrimina. Primùm, quia sanguis continẽtur in calice, atq; adeò nõ est opus, vt à dispensante tangatur sicut corpus. Secũdò, quia sanguis effusus designat redemptionem Christi ad populum deriuatam: quare vino admisceatur aqua, populum significans: diaconus autẽ est medius inter sacerdotem & populum, & ideo illi ex officio magis incumbit dispensare sanguinem q̃ corpus. ¶ Circa primam conclusionem vnum est paruum dubium, vtrùm iure diuino competat soli sacerdoti sicut consecrare, ita dispensare corpus: nam de iure pontificio non dubitatur, vt patet cap. citato. Peruenit. & cap. Omnis vtriusq; sexus. de pœniten. & remis. Respondetur id ex iure diuino colligi. Primùm, quia prædictum cap. Peruenit. nũ quàm tam acriter prohiberet laicis, tanquam horribile & execrabile, nisi respectu iuris diuini dedecere censeret. Accedit, quòd reliqua sacramenta, quæ necessariũ requirunt ministrũ, (quod ad excipiendum matrimoniũ dixerim) cuncta competũt iure diuino sacerdotibus ex officio, iuxta verbum Pauli. 1. Cor. 4. Sic nos existimet homo sicut ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei. nisi q̃ baptismus propter eius necessitatem laicis permittitur. Quòd si arguas, vt arguit secundo loco S. Tho. Hoc sacramentum perficitur in cõsecratione materiæ, nõ tamen in vsu, ad quem pertinet dispensatio: ergo sacerdotes in consecratione suo ministerio satis perfunguntur, atq; adeò administratio poterit alijs competere. Negatur cõsequentia: imò propter causas iam dictas non solùm consecrare, sed & dispensare ad eorum officium attinet. At verò non est tam arctum ius vt soli sacerdotes sacramentũ administrent, quàm vt soli consecrent: nam cõsecrare neque ex dispensatione alij possent sicut administrare. ¶ Vtrùm verò omnes sacerdotes id habeant de iure diuino, alia res est. Arguit enim D. Thom. tertio loco, quòd solis episcopis hoc conueniat. Ait quippe Dionysius lib. de eccles. hierar. quòd hoc sacramentum habet perfectiuam virtutem sicut chrisma: signare autem chrismate baptizatos non pertinet ad sacerdotes, sed ad episcopos, ergo neq; eosdem baptizatos per sacramenti administrationem perficere. Respondetur, q̃ per sumptionẽ eucharistiæ perficitur homo secundum se in ordine ad Christum, cuius fit membrum, quod potest sacerdos quatenus aliquam

Expositio articuli.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

aliquam perfectiuam diſpenſationem epiſcopi participat: nempe ſacerdotalem, ſicuti diaconus, quia aliquo modo participat cum ſacerdote, poteſt miniſtrare ſanguinẽ. Per Chriſma autem confirmationis perficitur homo in ordine ad alios: nempe, ad propugnandã fidem aduerſus hoſtes: & ideo ſic perficere in cũbit epiſcopo, tanq̃ principi Chriſtianę militiæ. ¶ Sed arguitur præterea. Nullus ſacerdotum poteſt adminiſtrare ſacramẽta, niſi parœcius ſuis parœcianis, vt patet in dicto cap. allegato, Omnis vtriuſq; ſexus. & in concilio Carthaginẽſi. 1. ca. 7. & in clemen. Dudum. de ſepulturis. ergo non omnibus ſacerdotibus id competit. Reſpondetur, in preſentiarum hoc tantùm conſtitui, q̃ ſolis ſacerdotibus ex officio incumbat, ſicut conſecrare, ita & adminiſtrare. At quoniam ſacramentorũ adminiſtratio actus iuridicus eſt, requiritur amplius vt adminiſtrans iuriſdictionem habeat in eos, quibus adminiſtrat, vel iure communi, vel ex priuilegio, vt poſsit illos abſoluere, & abſolutis euchariſtiam dare. Quare in paſchate ſoli parœcij poſſunt ſuis ſubditis euchariſtiam adminiſtrare. Reliquo verò tempore omnes religioſi id poſſunt, ſicut confeſſiones audire, vt patet ca. Religioſi. de priuilegijs. Hæc autem diſputatio non eſt preſentis loci, ſed ad materiam clauium ſpectat diſt. 20. ¶ Appendit autem D. Thom. eidem primæ cõcluſioni vnũ verbum: videlicet, q̃ in neceſsitate poteſt laicus ſacramentum de terra leuare. Vbi adnotandum eſt, illud, quod dixerat, ſacramentum hoc non debere tangi niſi à re conſecrata, nõ eſſe intelligendum, niſi dum ſacramentum perficitur, & ideo conſecratur calix, & linteola, imò altare & veſtes, & templum, ſed ad cõſeruandum ſacramentum non eſt neceſſe, vt pyxis conſecretur. Et eadem ratione poteſt laicus manu tãgere corpus in neceſsitate. Quare licèt tunc eſſet in peccato, credo non peccaret, ſi reuerenter in abſentia ſacerdotis tangeret. Secus ſi oſculo infirmus adoraret dum recipere non poteſt: eſſet enim tũc peccatum, & neſcio an mortale, licèt non eiuſdẽ generis, ac ſi illud in peccato ſuſciperet: nam cùm per adorationem non conferatur gratia, vt diximus, nõ opponitur tunc obex, ſicut per ſumptionem. ¶ Contra hoc autem aſſertum arguitur. Oza, qui vt legitur. 2. reg. 6. eo q̃ manibus contingere auſus eſt arcam teſtamenti, dum ruinam minaretur, morte mulctatus eſt, licet cauſa pietatis id fecerit: maioris autem ſanctitatis eſt ſacramentum: ergo nullo caſu licet laico illud tangere. Sunt qui reſpondeant ob id illũ pœnas dediſſe, q̃ illa nocte rei vxoriæ operam dederat. Attamẽ hoc, poſtquàm hiſtoria id non refert, ſine authoritate aſſerit. Et licèt talis coniux modò tãgeret ſacramentũ nõ peccaret. Alij ex Iudęis, vt Nicolaus illic refert, aiunt non fuiſſe punitum, niſi quia confilium dederat, vt plauſtro arca reportaretur, quæ humeris Leuitarum vehẽda erat. Et ideo vbi periculum apparuit, ſupplicio plexus fuit. Veruntamen ſi hiſtoriam attendamus, non apparet mortuus, niſi quia manibus tetigit. ¶ Et ideo fortaſſe legitima reſponſio eſt, q̃ Deus tam exactè volebat populum illũ mandata cæremonialia obſeruare, vt nullam illis permitteret interpretandi licentiam: tum quia figura erant Chriſti: tùm ne paſsim & temere omnia interpretarent. Et ideo quia obſtrictè iuſſerat, vt ſola Leuitica tribus arcam contigeret, nulla neceſsitas alijs facultatem tangendi faciebat, ob idq̃; fuit ille temeritatis condẽnatus. Cũ autẽ lex euangelica nõ ſit iam ſeruorum, ſed filiorum, nullũ argumentũ ex illijs cęremonijs ad rem euangelicam ducendum eſt. ¶ Contra ſecundam concluſionem arguitur. Iam modò nullibi mos eſt, vt diaconus ſanguinem miniſtret, neque in eorum ordinatione illa exprimitur facultas: ergo non videntur tale officium habere iniunctum. Reſpondetur, illud in primitiua eccleſia, dum populo adminiſtrabat ſanguis, fuiſſe ſolitum, vt cùm ſacerdos non poſſet toti multitudini corpus & ſanguinem porrigere, diaconus poſt ipſum, ſicut nunc dat lotionẽ, tunc miniſtraret ſanguinem. Neq; illã facultatem neceſſum erat in eorum ordinatione exprimere. Eo em̃ ipſo quòd diaconus, vt habetur. d. 23. can. Diaconus. tanquam proprius ſacerdotis miniſter ordinatur: habet calicem cum hoſtia ei miniſtrare, ipſumq̃; conſecratũ calicem dũ opus eſt, propinare populo. Iam verò vſus ille ceſſauit in populo: durat tamen in capella pontificis, vt Durandus præſente diſt. q. 4. refert, videlicet, quòd dum ipſe ſolenniter celebrat poſt ſumptionem corporis ſeſſum vadit, & tunc diaconus conſecratum calicem ei adfert, & porrigit. ¶ Contra tertiã de mũ cõcluſionem arguitur. Si presbyter in neceſsitate, quia iacet ægrotans, poſſet per diaconum hoſtiam cõſecratam ad infirmũ mittere: ſequeretur primò quòd ſi ſacerdos abeſſet, abſque eius iuſſu poſſet diaconus idẽ munus exequi: ſi eadem neceſsitas id expoſtularet. Ac ſubinde ſequeretur ſecundò, quòd etiã dum præſens ſacerdos vel ex negligentia, vel ex nequitia nollet ſacramentum deferre, poſſet

Aliud dubium.

Vtrùm laicus tangere poſsit hoſtiã

Argumentũ de Oza.

Authoris reſponſio.

De ſecunda concluſione

Cõtra tertiã cõcluſionẽ.

set tunc idem diaconus etiam reclamante & reluctante sacerdote eodem munere fungi. Imò vero sequitur tertio, vt subdiaconus, quinuerò & laicus posset id facere, quandoquidem necessitas non habet legem, præsertim si iniquus sacerdos nollet infirmi confessionem audire, quia tunc accidere posset, vt per sanctam communionem ex attrito fieret contritus. ¶ Primum illatum conceditur, cum Sanct. Thoma in. 4. di. præsenti. quæst. 1. ar. 3. quæstiuncula. 2. vbi ait, quòd in absentia presbyteri necessitas ipsa interpres esset eius voluntatis, quòd ratum haberet, vt diaconus eius vices impleret. Ad secundum respondetur, nefas esse diacono cum presbytero litigare, sed si negligens est, salutare est ipsum admonere. At verò tanta esse posset iniquitas sacerdotis nolentis misero infirmo in extremis succurrere, vt posset tunc diaconus suum munus præstare. Durandus loco citato commemorat se vidisse Romæ, dum Papa cardinalibus sacram cõmunionem exhibet, diaconum cardinalem eãdem administrare capellanis sacerdotibus. Quem quidem morem approbare metuit. Sed tamen non est cur Papa annuente, reprobetur. ¶ Tertium autem illatũ nullatenus admitterem: videlicet, vt subdiacono administratio sacramenti huius vllo casu committeretur. Primùm, quia nunquam est auditum. Secundò, quia vt nomen eius sonat, nõ est minister sacerdotis, sed diaconi, cui tradit materiam consecrandam, vt diaconus ipse tradat sacerdoti, ratio admonet, ne sanguinem possit administrare. De laicis Syluester verbo. Eucharistia. 3. §. 4. allegat cuiusdam opinionem tenentis in extrema necessitate posse laicum sacramentum infirmo deferre. Est tamen intolerabilis opinio. Etenim sacramentũ hoc non est tantæ necessitatis vt baptismus, vt debeat laico committi. Vnde in prædicto cap. Peruenit. tanquàm horribile & detestabile Synodus abominatur,

De diacono.

Durandus.

De subdiacono.

De laicis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm sacerdos cõsecrans teneatur sumere hoc sacramentum.

Conclusio.

QVanuis supra dictum fuerit consecrantem teneri sumere, tamen vt adiungantur propriæ rationes, eadem nunc conclusio affirmatur: scilicet quòd sacerdos quotiescunque consecrat, de necessitate sacramentum sub vtraque specie tenetur sumere. Probatur primò autoritate concilij Toletani de consecra. distin. 2. can. Relatum. vbi sic legitur: Modis omnibus tenẽdum est, vt quotiescunque sacrificans corpus Christi, & sanguinẽ Domini nostri Iesu Christi in altari immolat, toties perceptionis corporis & sanguinis Christi participem se præbeat. Et cõfirmatur ratione, quia eucharistia non solum sacramẽtum est, sed & sacrificium: quicũq; autem sacrificium offert tenetur eius fieri particeps: quia exterius sacrificium signũ est interioris, quo seipsum homo offert Deo vt Augustin. 10. de ciuitate Dei autor est. vnde per hoc quòd sacrificio participat, ipsum sumendo, ostendit ad se interius pertinere. Secũdò: quia cùm ipse consecrans debeat populo sacramentum dispensare, debet se ostendere eiusdem esse participẽ, quod alijs impertitur, vt ait Dionysius in libr. de eccles. hierar. & ideo ipse debet antè sumere. Vnde in allegato cap. subditur. Quale est sacrificiũ cui nec ipse sacrificans particeps esse dignoscitur? Particeps autem nõ fit nisi qui de sacramẽto participat: secundũ illud Apostoli. 1. ad Corint. 10. Nõne qui edũt hostias participes sunt altaris? ¶ Conclusionem hanc quæst. præcedenti art. 3. contra Lutherum statuimus, tenentẽ quòd cùm Christus non sumpserit suũ corpus, nec sacerdotes debent sumere. Sed est hæreticus in vtroq;. Est autem adnotanda hæc ratio. S. Thomæ: videlicet quia hoc sacramentum est sacrificium, debet sacerdos ipsum consummare. Ratio nanq; sacramenti in sola cõsecratione consistit, vt dictum est: sed tamen quia ratio sacrificij consistit in repræsentatione passionis Christi, fit vt dum à sacerdote sumitur, tunc quasi Christus immoletur, morsq; eius & sepultura designetur. ¶ Arguit autem Lutherus apud Iodocum. 2. lib. de officio missæ ca. 15. Natura sacrificij est, si sit perfectũ holocaustum, vt totum Deo relinquatur, atque adeò igne concremetur, vt Leuiti. 1. legitur: si autem victima tũc pars deo relinquebatur igne cremata, partem verò sumebat sacerdos, sacerdotes autem, inquit, nostri totum absumunt, & deo nihil relinquunt. Perspice hominis blasphemiam: quasi hoc sacramentum, vt Deo relinqueretur, deberet igne cremari. Illæ enim erant figurarum cæremoniæ: in euãgelica verò veritate id potissimum Deo datur, quod sacerdotes eius nomine consumunt: sic enim sacrificium agni Iudæi sumebant & panes propositionis Deo oblatos. Et sacerdotes ea, quæ priùs erant sacrificia in cibum suũ vertebant, vt Exodi. 12. Nume. 25. & Leuitic. 24. legitur. De hac autem sacrificij ratione quæ-

Expositio articuli.

Lutheri argumenti.

Lutherus.

1. Argumé. ſtio. proxima arti. 1. latiùs. ¶ Solutum ergo reſtat primum argumentum Sanct. Thom. cur ſcilicet in alijs conſecrationibus conſecrans nō vtitur materia conſecrata, vt epiſcopus dum Chriſma conſecrat, non delinitur: nempe, quia illa conſecratio non eſt ſacrificium, ſicut con-

2. Argumé. ſecratio euchariſtiæ. ¶ Secundò arguitur. In alijs ſacramentis miniſter non ſibi ipſi ſacramētum præbet: nemo enim ſe ipſum aut baptizare poteſt, aut confirmare: ergo neque ſacramētum ſumere. Negatur conſequentia: quia reliqua ſacramenta perficiuntur in ipſo vſu & applicatione materiæ, & ideo quia nullus eſſe poteſt & agens & patiens, nullus ſe poteſt baptizare, ſicut nullus ſe poteſt conſecrare: in conſecratione nanque perficitur ſacramentum, vſus autem eſt quid conſequens, & ideo poteſt ſacerdos ſacramento vti, quod conſecrauit.

3. Argum. ¶ Tertio arguitur. Contingit quandoque, vt ſuprà dictum eſt, corpus Chriſti in altari ſub ſpecie carnis, & ſanguinem ſub ſpecie ſanguinis apparere, quæ vt ſuprà diximus, cibo & potui apta non ſunt: ob hoc enim ſub ſpecie panis & vini traduntur ne ſint horrori ſumentibus: ergo tunc ſacerdos ſumere nō debet. Reſpondetur, eo quod inſertur, conceſſo, iuxta verbum Hieronymi ſuper Leuit. dicentis. De hac quidem hoſtia, quæ in Chriſti communicatione mirabiliter fit, edere licet: de alia vero quam Chriſtus in ara crucis obtulit, ſecūdum ſe nemini edere licet. Nec propter hoc ſacerdos tranſgreſſor efficitur: quia ea quæ mirabiliter fiunt, legibus non ſubduntur. Conſulendum tamen eſſet tunc ſacerdoti, vt iteratò corpus & ſanguinem conſecraret & ſumeret. Atque idem dicendum ſi poſt conſecrationē deprehenderet venenum ſibi propinatum in calice. Sed nota verbum, conſulendum, quo inſinuatur, non eſſe præceptum vt illo caſu, vt ait Caietanus, conſecratio iteretur, & ſumptio: nam miraculum abſoluit hominem à præcepto, ſed tamen melius eſt vt iteretur. In caſu autem veneni fortaſſe eſſet neceſſarium. Sed de hoc iterum. q. proxima.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm malus ſacerdos euchariſtiam cō ſecrare poſſit.

POſt ſacerdotes in genere quæritur de illis, qui morum idoneitate non pollent, vtrùm mali: nempe, illi qui mortali crimine deturpantur, valeant euchariſtiam conficere. Et reſpondetur hac concluſione. Sacerdotes, etiam ſi nō ſint iuſti ſed peccatores, poſſunt euchariſtiam conſecrare. Probatur primò authoritate Auguſtini in lib. de corpore Domini dicentis. Intra eccleſiam catholicam in myſterio corporis & ſanguinis Domini nihil à bono maius nihil à malo minus perficitur ſacerdote: quia nō in merito conſecrantis, ſed in verbo perficitur creatoris, & virtute ſpiritus ſancti. 1. quæſt. 1. can. Intra catholicam. & de conſe. diſtinct. 2. can. vtrum ſub figura. Secundò probatur ratione. Sacerdos conſecrat nō virtute propria, ſed tanquàm Dei miniſter in eius perſona, ma lignitas verò non priuat miniſtrum Domini poteſtate, ſanè qui bonos & malos habet miniſtros & ſeruos. Vnde Matth. 24. poſt quàm ait Chriſtus. Quis putas eſt fidelis ſeruus & prudens, &c. ſubdit. Si autem dixerit malus ſeruus ille in corde ſuo, &c. Et Apoſtolus. 1. Corinth. 4. poſtquàm dixerat, ſic nos exiſtimet homo, ſicut miniſtros Chriſti, ſubnectit, Nihil mihi conſcius ſum, ſed neque in hoc iuſtificatus ſum. Eſſe ergo poteſt certum aliquem eſſe miniſtrum abſque eius probitatis certitudine. Quòd ſi quis obijciat, hoc Chriſti maieſtati derogare, vt iniquis miniſtris vtatur: reſpondetur id potiùs eius excellentiæ congruere, cui ſicut vero Deo ſeruiunt non ſolùm bona, ſed etiam mala, quę per ipſius prouidentiam in eius gloriam ordinantur. ¶ Concluſio hæc nemini eſt orthodoxorum ambigua: ſed hæretici ſunt, qui contrarium docent, vt VVitcleff apud VValdenſem tomo. 2. de ſacrament. cap. 7. qui ſic argutatur. Si ſpiritus ſanctus cum laiço ſanctiſsimo quem inhabitat, non concurrit ad cō ſecrandum, à fortiori neque cum peſsimo ſacerdote in quo non eſt ſpiritus ſanctus. Eſt autem hæretica talis illatio, ſicuti ſi quis ſic colligeret. Non concurrit cum optimo Nathanaele, vt eſſet apoſtolus, ergo neque ad id muneris concurrit cum peſsimo Iuda: poteſtates enim diuinitus collatæ non in bonum ſingularium perſonarum, ſed in bonum commune totius eccleſiæ, non ſunt ex moribus miniſtrorum dependentes: aliàs cum hominum crimina occultiſsima ſint, vix vnquàm eſſe poſſem⁹ certi an publici miniſtri eccleſiæ poteſtatem habeant, vt iuridica eorum acta & ſacramenta ſolida ſint & valida. Vnde ſemper in eccleſia cōfuſio, & turbatio oboriretur: quam eiuſmodi perturbatores moliuntur. Atqui ratio potiſsimùm in ſacerdotibus viget: character em, vt ſuo loco diximus, non imprimitur ad modum habitus tanquàm virtus ad bene operandum

Cōcluſio.

Obiectio.

Expoſitio articuli.

dum, sed est mera potentia & indelebilis facultas ad operandum, siue bene siue malè. Et secũdùm istos nunquàm essemus certi vtrùm verum sacramentum adoremus, an verò idololatremus. De hac aũt re satis superq; diximus dist. 1. quæst. 5. arti. 5. & 6. vbi innumeris testimonijs Augustini & aliorũ sanctorum aduersus Donatistas, quorum plurima dist. 4. de cõsecra. referuntur, stabilitam hanc veritatẽ ostẽdimus, ꝙ mali ministri, quantumuis hæretici, vera administrant sacramenta. Vbi & errorẽ Armachani repulimus, dicentis per quodcunque mortale delictum quãcunq; publicam potestatem delinquentis deperire. Quapropter de eadem re nihil hic amplius.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentum. S. Thom. est autoritas Hieronymi super Sophoniam, & refertur. 1. quæst. 1. can. Sacerdotes. dicentis. Sacerdotes qui eucharistię seruiunt, & sanguinem Domini populis diuidunt, impiè agunt in lege Christi, putantes eucharistiam precantis facere verba, non vitam, & necessariam esse solennem orationem, & non sacerdotis merita de quibus dicitur, Sacerdos in quacũq; fuerit macula, non accedat offerre oblationes Domino. Respondetur, Hieronymum illic tantùm admonere, quòd indignè accedere ad sacramentum sit graue scelus contra illos, qui credebãt se digne posse eucharistiam consecrare eo tãtùm merito, ꝙ sunt sacerdotes, quãuis sint nequam. Haud tamẽ negat esse verũ sacramentum etiam dum in crimine consecrant.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Damascenus lib. 4. c. 14. ait quòd panis & vinum per aduentum spiritus sancti supernaturaliter transit in corpus & sanguinem Domini: Gelasius autem Papa (vt habetur. 1. q. 1. can. Sacrosancta) ait. Quomodo ad Domini mysterij consecrationem cælestis spiritus vocatus adueniet, si sacerdos qui eum adesse deprecatur, criminosis plenus actionibus comprobetur? Respondetur mentem Damasceni non esse nisi dissuadere sacerdotine in peccato ad sacramentum accedat, vt ex his eius pręcedentibus verbis colligitur. Sacro sancta religio, quæ catholicam continet disciplinam, tantam sibi reuerentiam vendicat, vt ad eam quilibet nisi pura conscientia non audeat peruenire. Dicens igitur, Quomodo cælestis spiritus adueniet? solùm intelligit quòd non adueniet merito sacerdotis, nihilominus adueniet virtute Christi, cuius verba sacerdos profert.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Hoc sacramẽtum sacerdotis benedictione consecratur: benedictio autem delictoris sacerdotis non est efficax ad cõsecrationem sacramenti, cùm Malachiæ. 2. scriptum sit. Maledicam benedictionibus vestris. Et Dionysius in epistola ad Demophilum. Perfectè, inquit, cecidit à sacerdotali ordine qui non est illuminatus, & audax quidem nimium mihi videtur talis sacerdos manum apponens, & audet immundas infamias (nõ em̃dicam orationes) super diuina symbola Christiformiter enunciare. Adde quòd cùm consecratio scelesti ministri scelus sit, & ad peccatum Deus non concurrat, apparet ad talem consecrationem nõ concurrere. Respondetur quôd sicut eadem actio inquantum fit ex praua intentione ministri, potest esse mala, & inquantum fit ex bona intentione Domini esse bona, vt dum seruus iussu probi Domini praua intentione dat eleemosynam, ita benedictio & consecratio praui sacerdotis inquantũ indignè ab ipso fit, est peccatũ & maledictione digna, atque adeò ea ratione non concurrit ad illam Deus, sed tamen inquantum profertur ex persona Christi est sancta & efficax ad quam ipse concurrit. Vnde signanter dicitur, Maledicam benedictionibus vestris (id est) qua ratione vestræ sunt.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm missa mali sacerdotis minus valeat: quàm missa sacerdotis boni.

SI iniquus sacerdos, vt iam modò dicebamus, sacrificando peccat, & nihilominus verè consecrat, meritò quæritur, vtrum eius missa tanti sit valoris ac si dignè consecraret. Ad quod San. Thom. distinctione præmissa tribus conclusionibus respondet. In missa nanque duo est considerare: scilicet, & sacramentum, quod est principale, & orationes quæ illic pro viuis & mortuis funduntur. Est ergo prima conclusio. Quantum ad sacramentum non minus valet missa improbi sacerdotis, quàm probi: quoniam vt arti. proximo dicebamus, ab vtroque idem perficitur sacramentum. Oratio autem bifariàm potest considerari. Vno modo inquantum ex deuotione sacerdotis proficiscitur, & sic subnectitur secunda conclusio. Non est dubium quin missa boni sacerdotis magis sit fructuosa. Probatur, primò authoritate canonis. Ipsi sacerdotes. 1. quæstio. 1. vbi habetur, quod quantò sacerdotes fuerint digniores, tantô faciliùs in necessitatibus, pro quibus

1. Conclu.

2. Conclu.

clamant, exaudiuntur. Imò verò ex orationibus ſacerdotis, qui eſt in peccato, nullus fructus ſacramento accreſcit apud Deum, quoniam nullius ſunt meriti apud ipſum. Sed alio modo eiuſmodi orationes conſiderantur, vt à ſacerdote in perſona totius eccleſię, cuius miniſterium agit, proferuntur. Quod quidem miniſterium etiam in iniuſtis permanet: vt de miniſterio Chriſti proximè dicebamus. Et
3.Conclu. tunc adhibetur tertia concluſio. Non ſolùm hac ratione oratio iniuſti ſacerdotis in miſſa fructuoſa eſt, verùm & omnes eius orationes, quas perſonam eccleſię gerens in officijs eccleſiaſticis ſoluit, tametſi priuatæ eius orationes nullius ſint fructus apud deum, ſecundū illud Prouerb. 28. Qui declinat aures ſuas ne audiat legem, oratio eius erit execrabilis.

Expoſitio articuli. ¶ Quæſtio præſens celebris eſt, in qua multi multa extra propriam lineam commiſcent. Primùm quæſtionem illā, vtrùm miſſa oblata pro pluribus tantùm ſingulis profit quantùm oblata pro vno. Sed hæc nihil ad præſentem locum attinet. Dicturi eñ de illa ſumus, quæſtio. ſequenti arti. 1. Nunc ergo non comparatur miſſa reſpectu eorum pro quibus offertur, ſed reſpectu ſacerdotum offerentium, cæteris paribus, vtrùm ex malitia ſacerdotis minuatur valor ſacrificij ſiue pro vno, ſiue p pluribus offeratur. Et S. Thom. non videtur ad formā quæſtionis reſpondiſſe: haud enim cōcluſit ſimpliciter & abſolutè, vtrùm omnibus cōſideratis miſſa mali ſacerdotis minùs valeat, q̄ miſſa boni. Nihilominus intendit concludere ſimpliciter partem affirmatiuam.

¶ Pro cuius intellectu notādum eſt primò, q̄ nomine mali ſacerdotis intelligimus eum qui eſt in peccato mortali: nam peccata venialia non obſtant gratiæ & functioni ſacramentali. Secundò notandum, hoc ſacramentum cōſiderandum eſſe, & qua ratione eſt ſacramentum, & qua eſt ſacrificium. Qua enim eſt ſacramentum, effectus eius & fructus eſt gratia: quæ ſuſcipienti confertur. De qua in præſentiarum nullus habetur ſermo: ſatis enim ſuprà diſtin. 11. quæſt. 2. de eo dictum eſt. Sed quatenus eſt ſacrificium, effectus eius eſt triplex: ſcilicet, per modum meriti, per modum ſatisfactionis, & per modum impetrationis, quos latiùs quæſtione proxima articul. 1. ſumus explicaturi. Vbi & de offerentibus habendus eſt ſermo. Congruentiùs enim duximus, omnia quæ ad rationem ſacrificij pertinent, ſimul illic tractare, vt vicaria ſe luce dilucident, quàm membratim ea diſcerpere. Et ideo ſi quæ hic deſiderentur, illic patebunt.

¶ Satis ergo erit nudā literā. S. Th. exponere. Ait em̄ primùm, q̄ in miſſa eſt duo conſidera re: ſcilicet, & ſacramentū, quod eſt principale: & præterea orationes. Sed rogas, quod nam Dubitatio. iſtorum ſit ſacrificium, vtrùm ſolū ſacramentum, an etiam orationes? Nam ſi ſolùm ſacramentū, dum conſecratur, eſt ſacrificium, conſequitur, vt ſimpliciter ſit tanti valoris miſſa mali ſacerdotis, quàm boni. Et tunc ſenſus primæ concluſionis eſſet, quòd miſſa mali ſacerdotis non minoris eſt valoris: quia tam verè conſecrat ratione characteris: quàm bonus. Sed re vera ſenſus hic non poteſt ſtare: nam tunc miſſa illius nequam ſacerdotis, etiam inquantum ſacrificium, eſſet tanti valoris, quāti miſſa boni, quod Sanctus Thom. negare videtur. Senſus ergo eius non eſt iſte, quòd ſola cōſecratio ſacramenti conſeatur ſacrificiū: nam ſacrificiū, vt diximus, dicit oblationem & immolationem, atque adeò, vt quæſtio. ſequenti cōmōſtrabimus, non conſiſtit in ſola cōſecratione. Quare Sanct. Thomas conſultò dixit ſacramentum in miſſa eſſe principale, quaſi non ſit totum ſacrificium, ſed præcipuum in ſacrificio, ceu eius ſubſtantia. Imò verò ad ſacrificium non ſolùm concurrunt illa, quæ ſunt de eius eſſentia, vt oblatio & ſumptio: verū & preces, & orationes, quibus eccleſia inſtituit ſacrificium offerri, quaſque ſacerdos nomine eius fundit, licèt de iure poſitiuo. ¶ At nihilominus ſtat ſemper argu- Argumentū mentū, quòd miſſa mali ſacerdotis, etiā quatenus eſt ſacrificium, æquiualeat miſſæ boni. Cuius contrarium videtur Sanct. Thom. inſinuare, vt patet ex argumento, quod affert ex 1. quæſt. 1. vbi habetur, quòd digniores facilius exaudiuntur. Conſequentia verò probatur, quoniam nomine ſacrificij intelligitur primò ſacramentum, quod idem eſt prorſus boni & mali, mox preces. Precum autem illæ, quas ſacerdos tanquàm perſona priuata accumulat, per accidens ſe habent ad ſacrificium, atq; adeò inde nihil ei per ſe accreſcit aut decreſcit. Eo vel maximè quòd poteſt contingere, vt nullas adhibeat præter communes eccleſiæ. Illæ autem, quas fundit nomine eccleſiæ, & potiſsimùm oblationes, eiuſdem ſunt valoris in bono & malo: quia non innituntur merito miniſtri, ſed eccleſiæ. Caietanus hoc loco Caietanus. ob hanc rationem, concedit illatum conſequens: nēpe, ſimpliciter tanti valoris eſſe miſſam mali, quàm boni ſacerdotis, quoniā vterque eſt miniſter eccleſiæ, arbitraturque hanc eſſe ſententiam D. Thomæ. Quare ait in tertia concluſione minùs dicere, quàm intendat.

Ait

Scotus.

Ait enim, quòd oratio mali sacerdotis tanquã ministri ecclesiæ est fructuosa, sed intendit, q̃ non est minùs fructuosa, quàm oratio boni sacerdotis. Et subtexit rationem, quòd ministerium in persona ecclesiæ non est minùs fructuosum, quàm in persona Christi: minister autem Christi seu bonus, seu malus, æquè sanctificat. Scotus verò in præsenti distinct. quæstio. 2. ad tertium principale contrarium tenet: nam meritum, inquit, ecclesiæ nõ est idea abstracta ab indiuiduis, sed meritum applicatum per istum ministrum. Quare ex illa parte non est tanti valoris.

¶ Veritatis tamen, nisi fallor, summa sic habet. Ad sacrificij valorem æstimandum non est habenda ratio peregrinarum orationum, si quas fortè sacerdos præter ecclesiæ institutum adhibeat: quoniam accidentariæ sunt, & sæpe nullas adiungit, imò forsan consultius esset nullas passim multiplicare. Quare de illis nil, arbitror, Sanctum Thomam hic fuisse locutum. Quanuis si illas prudentes & serias interserat, suo non careãt merito, sicuti neque illæ, quas circunstans populus cordatè fundit. Tametsi neque debeant illas coaceruare, quæ attentionem audiendæ missæ perturbent. Preces itaque, quarum in valore missæ habenda est ratio, sunt illæ, quæ ex ecclesiæ institutione fiunt. Illæq̃ sunt, de quibus in præsentiarum D. Thomas distinguit, quæ quidem dupliciter considerantur. Si enim spectẽtur quatenus sunt ecclesiæ, eiusdem valoris sunt in bono & in malo ministro: sicuti si vir bonꝰ æqualem eleemosynam per seruum nequam & per bonum faceret, nihil enim malitia serui officit hero. Sed tamen quatenus eædem preces considerantur, vt ex peculiari deuotione sacerdotis emanant, maioris valoris sunt in bono sacerdote, quàm in malo. Hoc autem sufficit, vt missa boni sacerdotis simpliciter & absolutè omnibus pensatis, melior sit, quàm mali. Atque hanc sententiam arbitror esse tum veram, tum etiam Sanct. Thomæ. Primùm, quia licèt meritum, ecclesiæ sit in personis Christianę reipublicę, nihilominus applicatur per istũ ministrum, quare applicatio, & oblatio sacrificij non est tanti valoris dum fit per prauum sacerdotem. Nam canon citatus, vbi habetur, quòd quanto sacerdotes fuerint digniores, tanto facilius exaudiuntur, palàm loquitur de sacerdotibus quatenus sunt ministri ecclesiæ, alias non magis denotaret sacerdotes, quàm laicos. Et eleemosyna per malum seruum ministrata, licet nihil de merito Domini deterat, nihilominus considerata in particulari non est Deo æquè grata. Et quòd hæc sit opinio, Sanct. Thomæ apparet primò, quia consultò non dixit oblationem & orationem mali sacerdotis, vt est minister ecclesiæ, comparatiuè esse tam fructuosam.

¶ Item in solutionibus argumentorum planè fatetur missam boni ministri esse meliorem. Arguit enim primo loco, quòd videatur missa sacerdotis mali non minùs valere quàm boni, propter illam authoritatẽ Gregorij in registro. Heu in quàm magnum laqueum incidunt, qui diuina, & occulta mysteria plus ab alijs sanctificata posse fieri credunt: cùm vnꝰ idemq̃ spiritus sanctus ea mysteria occultè atque inuisibiliter, operando sanctificet. Quam quidem authoritatem D. Thomas intelligendum censet de sanctitate sacramenti: nam ministri sacramentorũ, vt suprà dictum est, etiam si sint hæretici, verè sacramenta perficiunt, quare malus tam verè cõsecrat quàm bonus: ergo â contrario sensu intelligit quòd ratio sacrificij, quæ consistit in oblatione, secùs habet. Primum argumentum.

¶ Id quod in secundo argumento amplius declarat: sicut enim, inquit, baptismus traditur à ministro in virtute Christi, qui baptizat: ita & hoc sacramentum in persona Christi, cuius nomie cõsecratur, sed nõ melior baptismus datur à meliore ministro, vt suprà dictum est: ergo neque melior missa est, quæ celebratur à meliori sacerdote. Et respondet quòd in sacramento baptismi non fiunt solẽnes orationes pro omnibus fidelibus sicut in missa, & ideo non est simile: sed erit simile quantum ad sacramentum. Cùm ergo hîc loquatur de orationibus, & oblationibus sacerdotis, quatenus est minister, postquàm illum confert cum ministro baptismi, fit vt illa ratione intelligat missam melioris sacerdotis esse meliorem. Secundũ argumentum.

¶ Et ad maiorem explicationem arguit tertiò loco. Sicut merita sacerdotum differunt per bonum & melius, ita & per bonum & malũ: si ergo missa melioris sacerdotis est melior, sequuitur q̃ missa mali est mala, quod est inconueniens: quia malitia ministrorum non potest redundare in Christi mysteria. Respondet concesso semper missam melioris sacerdotis esse meliorem: sed negat consequẽtiam, q̃ missa mali sit mala: nam per virtutem spiritꝰ sancti, cuius charitatis vinculo Christi membra copulãtur, fieri potest, vt priuatum bonum vnius redũdet in bonum alterius, malum autem vnius nunquam in alterum, nisi per eius proprium consensum, redundat. Et ideo missa mali sacerdotis virtute & merito Tertium argumentum.

ecclesiæ semper est bona.

Resolutio ar. ¶ Sit ergo articuli resolutio, quòd cũ ex sacrificio missæ triplex percipiatur fructus, vnus per modum meriti talem hostiam offerentis, hic in sacerdote, qui culpa mortali maculatur, nullus est prorsus quatenus oblatio ex ipsius deuotione procedit, quia extra gratiam nullum est meritum. Sed quatenus illa oblatio est ecclesiæ, applicabitur illic Christi & ecclesiæ meritum.

Effectus. 2. ¶ Secũdus effectus est satisfactio virtute operis, id est, hostiæ exhibitæ, qui quidẽ, vt Sanct. Thom. quæstio. 79. articu. 5. nos docuit, crescit ex deuotione offerentis. Ex quo fit, vt ratione mali sacerdotis non crescat: quia sua deuotio nulli⁹ est valoris, sed quatenus ꝑ ipsum authoritate ecclesiæ sacrificium offertur, erit ęqualis in omnibus malis sacerdotibus, ad modum quo de gratia baptismi paruulorum loquuti sumus. Augetur nihilomin⁹ in vnoquoque aliorum offerentium, qui in gratia extiterint, quales sunt, (vt quæstio. proxima videbimus) circunstantes, atque omnes, qui in alimẽtum sacerdotis eleemosynarum subsidia conferunt. Pari modo tertius effectus impetrationis, qui per modum suffragij applicatur defunctis nihil virtute mali sacerdotis, quatenus est priuata persona, valebit. Nihilominus quatenus oblatio fit authoritate & institutione ecclesiæ, suum obtinebit valorem. Atque idem dicendũ de circunstantibus, aut eleemosynam offerentibus si sunt in peccato.

Effectus. 3.

Obiectio. ¶ Sed quispiam forsan contra hanc decisionẽ sic insurget. Si valor missæ potissimum ecclesiæ merito nititur, sequeretur etiã ex hac parte esse variabilem: nam vno tempore in ecclesia est amplior iustorum numerus, quàm in altero, & nonnunquàm personæ maioris sanctitatis. Gabriel super canonem lectione. 26. suum secutus Aliacum conclusionem concedit. Cuius tamen veritatis nihil certi aut explorati habeo. Primùm enim apparet præfata ratio non prorsus despicabilis. Sed tamen ab altera parte apparet argumentum, quòd sacramentorum ministeria non fundantur in gratia personarum ecclesiæ, sed in passione Christi. Quare licèt per impossibile nulla esset in tota ecclesia persona Deo grata, nihilominus sacrificium, suum haberet valorem. Item quia ecclesia per habitus personarum nihil ad sacrificium attendentium, sed dormientium, vel alijs vacantium rebus, non offert sacrificium, sed solum per actum sacerdotis & circunstantium & eleemosynas ministrantium: ergo ex aliorum dignitate nulla fieri videtur ecclesiæ accessio.

Sentẽtia authoris.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm hæretici, schismatici, & excõmunicati possint consecrare.

INTER iniquos ministros quidã sunt simpliciter peccatores, quos dictum est cõsecrare posse: sed alij sunt ab ecclesia præcisi, de quibus maius est dubium. Quare non defuerunt, qui dicerẽt hæreticos, schismaticos & excõmunicatos: quia sunt extra ecclesiam, non posse perficere hoc sacramentũ. Quibus Magister Sententiarum distinctione præsenti subscribere visus est. Sed Diuus Thomas præmissis quibusdam distinctionibus, quatuor respondet cõclusionibus. Possumus enim loqui & de receptione potestatis sacerdotalis, & de eius vsu.

¶ Est ergo prima conclusio. Illi qui intra ecclesiam constituti & secũdùm eius statuta ordinati sunt, postmodum verò per hæresim, schisma, vel excommunicationem ab ipsa prę scinduntur, rectè quidem facultatem susceperunt, sed non rectè ea vtuntur, eo quòd contra ecclesiæ iussum illam exercent. Prima conclusio.

¶ Secunda conclusio. Qui dum sunt ab ecclesia præcisi ordinem sacerdotij recipiunt, illi nec rectè potestatem habent, nec quandiu sunt præcisi rectè illa vtuntur, quia vtrunque est contra ecclesiæ ordinem, quæ præcisos ab ordinibus cohibet, tam suscipiẽdis, quàm exercendis. Secunda cõclusio.

¶ Tertia conclusio. Vtrique veram habent potestatem, vt siue sacramentum consecrare attentent, verè consecrent, siue ministrare, verè ministrent. Probatur autoritate Augustini libro secundo contra Parmenianum, vbi ait. Aliud est aliquid omnino non habere, aliud autem non rectè habere. Et similiter, est aliud non dare, & aliud nõ rectè dare. Et quòd hæretici eandem habeant potestatem, illo documento illic monstrat, quòd cùm redeunt ad vnitatem ecclesiæ, non reordinantur, sed recipiuntur in suis ordinibus. Adidem facit quod articulo. 5. ex eodem Augustino libro De corpore Domini, cano. intra catholicam ecclesiam. 1. quæstio. 1. citauimus, vbi in hunc modum legitur. Intra catholicam ecclesiã in mysterio corporis & sanguinis domini nihil à bono maius, nihil à malo minus perficitur sacer- Tertia cõclusio.

Quarta conclusio.

sacerdote. ¶ Quarta conclusio. Qui extra ecclesiam vel ordinatur, vel potestate ordinum vtitur, mortaliter peccat: quia non rectè secùm dùm ecclesiæ ordinem id facit: quare neq; fructum sacrificij percipere potest.

Appositio articuli.

¶ De his conclusionibus nullum est hîc necesse adhibere verbum: quippe, quas distinctione. 1. quæstione. 5. articulo. 5. in tractatu de ministris in genere quàm plurimis autoritatibus Augustini atque aliorum sanctorum ac perinde ecclesiæ sanctionibus satis monstrauimus esse constabilitas, quorum plurima de consecratio. distin. 4. referuntur, vt can. Romanus. can. Si qui. & can. Si re vera. & quamplurimis alijs. Quapropter in hac parte opinio Magistri sententiarum repudiatur.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum colligit Sanct. Thomas ex Augustino dicente, extra ecclesiam catholicam non esse locum veri sacrificij, cano. supra allegato. Intra catho. eccle. 1. quæst. 1. & ex sancto Leone Papa ibidem can. In ecclesia. vbi ait. Aliter (scilicet quàm in ecclesia, quæ corpus Christi est) nec rata sunt sacerdotia, neque vera sacrificia. Et in concilio Laodicensi can. Non oportet. legitur, quòd non oportet hereticorum benedictiones accipere: quoniam magis sunt maledictiones quã benedictiones. Et multa huiusce modi alia adducit testimonia Petrus Lombardus in eandem sententiam. Hæc autem & similia cũcta, inquit Sanct. Thomas intelligenda sunt quantum ad hoc, quòd extra ecclesiam non rectè sacrificium offertur, quare nullum est illic spirituale sacrificium, quod sit verum veritate fructus: est autem verum veritate sacramenti, quemadmodum supra diximus, peccatorem sacramentaliter Christi corpus sumere, non autem spiritualiter.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò arguitur. Innocentius (vt can. Arianos. eadem causa & quæstione legitur) ait. Arianos, cæteraſque eiusmodi pestes detestamur: quia licèt eorum laicos conuersos ad Deum sub imagine pœnitentiæ suscipimus, tamen clerici eorum non videntur cum sacerdotij aut cuiuspiam ministri suscipiendi dignitate esse, quibus solum baptisinum ratum esse permittimus: ergo hæretici sacerdotali dignitate non funguntur, atque adeò consecrare nequeunt. Respondetur, illic pontificem non loqui de potestate quantum ad consecrãdum hoc sacramentum, cæteraque perficiendum, sed de solo potestatis vsu, videlicet, quòd permittitur illis in extrema necessitate baptizare paruulos, vt tunc baptizando non peccent, sed nullatenus permittitur, vt consecrẽt. aut alia sacramenta ministrem.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Ille qui extra ecclesiam est nihil agere posse videtur in persona & potestate ecclesiæ, sacerdos autem non videtur nisi in tali potestate consecrare posse: quando quidem & ritu & forma ecclesiæ id facit: ergo & qui extra ecclesiam est minimè consecrat. Respor. detur, quòd sacerdos in precibus quidem, & orationibus proferendis in persona ecclesiæ loquitur, cõsecrationis verò formam non nisi in persona Christi pronunciat. Ob idque ab ecclesia præcisus per characterem ordinis, qui est Christi potestas, vere consecrat: preces tamen eius nullius sunt virtutis, aut efficaciæ.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm sacerdos degradatus possit hoc sacramentum conficere.

QVIA degradationis nomen ablationem sonare videtur gradus sacerdotij, de degradato singulariter quæritur, an possit consecrare. Ad quod hac conclusione respõdetur. Sacerdos degradatus potest hoc conficere sacramentum: ita vt si consecret, licèt peccatum mortale committat, consecratio tamen teneat. Probatur primò authoritate Augustini eodem. 2. libro contra Parmenianum, vbi ostendit apostatas à fide non carere baptismate, per hoc quòd per pœnitentiam redeuntibus baptismus non restituitur, quod signum est, illum nunquam amisisse quamobrem cùm similiter dum degradati reconciliantur, non iterum ordinentur, signum est sacerdotij gradum non amisisse, atq; adeò degradatũ consecrare posse. Et ratio id ipsum elucidat. Potestas enim consecrandi eucharistiam ad sacerdotalis characterem ordinis attinet, character verò quilibet, vt proprio loco dictum est, quia cum consecratione datur, indelebilis est sicut omnes quaruncunq; rerum consecrationes perpetuæ sunt, neq; amitti, neque iterari possunt: ergo in degradato permanet character, atque adeò eius consecratio erit valida. Et confirmatur authoritate Augustini eodem libr. 2. citato contra Parmenianũ, vbi ait, vtrunq; (scilicet baptismus & ordo) sacramentum est, & quadam consecratione vtrunque homini datur: illud, scilicet, cùm baptizatur, istud cùm ordinatur: ideoq; non licet à ca-

Conclusio

tholicis vtrunq; iterari. Ex quo fit, vt character ordinis perinde atque baptismi sit indelebilis. ¶ Circa hos duos articulos dubium est non dissimulandum, quod ex solutione tertij argumenti articuli præcedentis ortum habet: videlicet, vtrum sacrificium illorum, qui sunt ab ecclesia præcisi, licèt nihil illis prosit, prosit tamen alijs pro quibus offertur. Apparet enim ex verbis Sanct. Thomæ colligi, vt nihil prorsus proficiat. Ait, inquàm, preces nomine ecclesiæ in missa fieri, & ideo in hæreticis & alijs præcisis nullius esse efficaciæ. Secundò id vehementiùs confirmatur: quia ecclesia nō intendit per illos sacrificium offerre, quicquid sit de consecratione sacramenti, quæ fit in persona Christi: ergo qua ratione est sacrificium nullius valoris est. Tertiò. Qui sacrificium ab hæreticis offerri petunt, aut à degradatis & schismaticis, & qui eorum sacrificijs intersunt, peccant: ergo neq; illis vllo modo est fructuosum. Quartò. Cùm Lutherani nostra irrideāt sacrificia, ridiculum apparet fateri, quòd cùm pro nobis offerant quicquam prosit, præsertim illi, qui veritatem corporis & sanguinis in sacramento abnegant.

Expositio articuli.

Responsio.

¶ Certè res est dubia: nihilominus per has distinctiones respondetur. Primùm. Certū est ipsis præcisis sacrificium, quia tunc peccāt nil prodesse. Secundò. Notum quoq; est eorum preces quatenus ex eorum deuotione dimanant, nullius esse efficaciæ: quia peccant offerendo. Tertio. Et id manifestum est nullū eorum, qui scientes ab eis petunt sacrificium, aut sacrificio intersunt, vllum percipere fructum: quia etiam peccant.

Dubium.

¶ Dubium ergo huc deuoluitur. Si quis ignorans hunc sacerdotem esse Lutheranum, bona fide det ei eleemosynam pro sacrificio cui etiam interfit, & hæreticus intendens facere, quod ecclesia catholica verè cōsecret, licèt nō credat illic esse corpus & sanguinem, vtrum prosit illi, pro quo offertur. Ad quod sub aliorum censura respondens asseruerim illis prodesse: nam quicquid sit de precibus: consecratio tamen fit in persona Christi, atque ideò in persona ecclesiæ: quia cùm character sit indelebilis, quanuis possit ecclesia prohibere vsum, non tamen tollere potestatem, quin quicunque sacerdotes eius intentione vtātur, in eius potestate consecrent, sumantq; sacramentum: & cùm in hoc sacrificij substantia cōsistat, fit vt sacrificium natura sua prosit alijs pro quibus offertur, si sint in gratia. Eadem ratione concederem, quòd etiam si hæreticus non requisitus, sed sua sponte sacrificet, intendendo quod facit ecclesia, offeratque pro Papa, pro rege, proque alijs Dei amicis, proderit illis sacrificium: nam quòd requisitus, vel sua sponte faciat, naturam sacrificij non mutat. Et quòd hæc fuerit sententia Sancti Thomæ, apparet ex artic. 6. vbi dixit, quòd missa mali sacerdotis absq; vlla distinctione præcisi, vel non præcisi, est fructuosa. Et in solutione tertij dixit, quòd non est mala.

Sententia autoris.

¶ De precibus tamen eius est maius dubium, eo quod simpliciter in prædicta solutione in 7. artic. ait Sanctus Thomas, quòd orationes præcisi nullam habēt efficaciam: vbi insinuat quòd illas non fundit quatenus minister ecclesiæ, eo q̄ est ab ipsa præcisus. Quare quod dixerat artic. 6. orationes sacerdotis peccatoris in missa, quatenus est minister ecclesiæ, esse fructuosas, non videtur præcisos comprehendere. Qui autem dicere vellet, quòd ecclesia præscindendo hæreticos, degradatos & alios, non potest facere quin si sacrificent, eius vtantur potestate, etiam in fundendis precibus, quanuis peccent, glossare potest dictum Sancti Thomæ, quòd eorum preces nullius sunt efficaciæ, quatenus ex eorum deuotione promanant, secus quatenus eas in potestate ecclesiæ offerunt. Tametsi prior solutio gratiùs literæ S. Thomæ arrideat.

De precibus mali sacerdotis.

¶ Primum argumentum in præsenti articulo dicit Sanctus Thom. ex can. Quod quidam. §. Opponitur. 1. quæst. 1. cuius verba sunt. Suspenso, vel depolito sacerdote nulla ei relinquitur potestas sacrificandi, sed baptizandi, quæ etiam est in laicis, & hæreticis. Ad quod respondet, non esse dictum assertiuè, sed inquisitiuè, vt ex circunstantia literæ haberi potest. Haud enim illa verba sunt Augustini, cuius est Canon, sed Gratiani verbis Augustini opponentis. Ex quo colligitur error glossę Ioannis super can. Accedens. dist. 50. asserentis clericum degradatum non retinere ordines, nec conficere sacramentum. Glossatores enim isti quoties in ius diuinum falcem mittunt, cruentantur. ¶ Secūdò arguitur. Ille qui aliquid dat potest etiam auferre: sed episcopus dat presbytero potestatem consecrandi ordinando ipsum: ergo eandem ei degradando aufert. Respondetur, quòd episcopus illam potestatem nō confert virtute propria, sed tanquam minister Dei, quam ideo tollere nequit: iuxta verbum Christi, Matthæ. 19. Quos Deus coniunxit, homo non separet: sicuti neq;, qui baptizat, potest vnquam in baptizato characterem delere. ¶ Tertiò arguitur. Sacerdos per degradationem, aut amittit pote-

Primum argumentum.

Error glossæ.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

potestatem consecrandi, aut solam executionem: non solam executionē, quia cùm illam etiam excommunicatus amittat, nihil degradatio excommunicationi superadderet: ergo amittit ordinem & gradum. Respondetur, q̄ per excommunicationem, cùm sit medicinalis pœna, non priuatur sacerdos executione characteris quasi in perpetuum, sed in tempus correctionis gratia: degradatio verò quæ propter enormia facinora, & potissimū propter incorrigibilitatem fit, est priuatio quædam executionis ordinum, quasi in perpetuū. Tametsi neque omnino eis occludatur regressus, si dignam egerint pœnitentiam.

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm liceat ab excommunicatis, vel hæreticis seu peccatoribus communionem recipere, & eorum missam audire.

POST eorum delictum, qui in delicto missas celebrant, sequitur de alijs, qui cum illis in missa participāt, vt exploretur an etiam delinquāt. Ad quòd Diuus Thom. duabus conclusionibus respondet. Prima est. Non licèt à præcisis communionem accipere, aut eorū missam audire. Probatur, quia illi. s. hæretici vel schismatici, aut excōmunicati, vel etiam peccatores, quanuis habeant potestatem consecrandi eucharistiam, tamen nō ea rectè vtuntur, sed, vt proximè dictum est, peccant vtentes: quicunque autem communicat alicui in peccato, ipse particeps peccati efficitur. vnde in. 2. canonica Ioannes dicit, quòd qui dixerit ei, Aue (scilicet, hæretico) communicat operibus illius malignis: & ideò non licet à prædictis cōmunionem accipere, aut eorum missam audire. Hæc verò verba nō intelligas, vt in superficie sonant tanquam assertam conclusionē, sed vt statim exponitur: nam cùm in priori præmissa inter alios connumerauerit etiā peccatores non præcisos, si verbū, prædictis, comprehensim omnes referret, falsa esset cōclusio: quia non est peccatum sacramentū à peccatore suscipere, si non est excommunicatus. Imò collectio non est valida: nempe, ob id, q̄ ipsi celebrando peccent, peccatū esse eorū, vel missam audire, vel communionem accipere: quia hoc non est participare cum ipsis in crimine, quandiu ab ecclesia tolerantur. Voluit tamen S. Thom. illud verbum sic in genere præmittere, vt ius naturale insinuaret, & inde ad distinctionem descenderet. Differt enim, inquit, inter p̄dictos peccatores, q̄ hæretici, & schismatici, & degradati & excōmunicati per sententiā ecclesiæ executione cōsecrādi priuati sunt, & ideo peccant qui sacramēta ab eis recipiūt, vel eorum missam audiunt. Perspice quemadmodum ratio conclusionis non est illa generalis, quòd quia ipsi peccant celebrando, peccatum sit eorum sacris interesse, sed hæc particularis, q̄ dum per sententiam ecclesiæ executione ordinum priuati sunt, simul inhibitum est alijs ne eorum missas audiant, aut communicationem accipiant. ¶ Secunda conclusio. A peccatoribus missam audire, vel cōmunionem accipere, quandiu per sententiam ecclesiæ nō sunt præcisi, licitum est: nam licèt sint suspensi quantum ad se ex sentētia diuina, & ideo celebrando peccent, tamen quo ad alios non sunt priuati sententia ecclesiæ. Cùm enim populi occultas sacerdotum maculas ignorent, non esset eis prouidè consultum, si coluberentur iniquorum sacerdotum sacris communicare, quousq; ecclesia à suo gremio illos excluderet. Id enim significat sententia euangelica, quæ neminem habet tanquā ethnicum & publicanum quousq; ecclesiā non audierit. Vnde super illud. 1. Corin. 1. Cum huiusmodi neque cibū sumere, ait glossa Augustini. Hoc dicendo noluit hominem ab homine iudicari ex arbitrio suspicionis, vel etiam extraordinario vsurpato iudicio, sed potius ex lege Dei, secūdum ordinem ecclesiæ, siue vltro confessum, siue accusatum & conuictum.

Prima conclusio.

Secunda cōclusio.

Matth. 6.

¶ Ad maiorem claritatem huius articuli adnotandum est, quod euitare peccatores duplici tenemur iure: scilicet, naturali & positiuo. Naturali, scilicet, quadruplici de causa. Vno modo ne simus eorū fautores: nam qui alienis peccatis fauet, consentire cum eis videtur, quod Pau. ad Rom. 1. condemnat dicens. Digni sunt morte, non solùm qui faciunt, sed q̄ facientibus consentiunt. Imò ratione quadam ad eorum peccata concurrit. Secundo in casu correctionis fraternæ, quando scilicet videmus, quòd separare nos ab eorum consortio prodesse possit, vt corriperentur, vt dum à familiaritate cū publico concubinario, qui aliàs meus erat amicus, me subtraho. Tertiò, ad euitandum scandalum: tenetur, enim vir honestæ famæ, maximè si est persona publica, nomini suo & honori consulere, consortia rescindendo cum hominibus corruptæ vitæ. Ac quartò, quādo peccatum inserperet, & rempu-

Expositio articuli.

Excōmunicati vitandi iure naturæ quatuor de causis.

blicam inficeret: tunc enim non ſolum ſequeſtrare nos à criminoſis tenemur, verùm & illos accuſare. Et fortaſsè D. Thomas, hæc generalia iura naturæ inſinuauit in illa generali aſſertione ante primam concluſionem: ſcilicet, quòd à prædictis: nempe ab omnibus peccatoribus, etiam non præciſis tenemur cauere communionem recipere, & miſſas audire. At tamen quia iſti caſus plurimùm ſunt occulti, neque facilè quis iudicare valet, eſt alia particularis prohibitio de iure poſitiuo, vt à ſacrorum communione abſtineamus cum præciſis, nihilominus eccleſia tollere non prætendit naturalia iura, quominùs quoties prædicti caſus occurrerint, ſuum teneant obligandi vigorem. ¶ Veruntamen primam concluſionem ſub illa generalitate, vt vniuerſos excommunicatos euitare teneamur, Diuus Thom. ſecundùm antiqua iura aſſeruit, quæ ſuo tempore in vſu erant: nam paulò poſt ſucceſsit Conſtantienſe concilium, & Baſilienſe, in quibus pacandis timoratis conſcientijs ſic cōſultum eſt, vt excommunicatos vitare non teneamur, niſi ſint, vel nominatim excommunicati pro quocunque crimine, vel notorij clericorū percuſſores. Cenſentur tamen nominatim excōmunicati, qui de hæreſi, ſchiſmate, aut apoſtaſia condemnati ſunt, vt Lutherani, VVitcleffiſtę &c. Item illi, qui vel nomine proprio, vel nomine dignitatis propter quancunque inobedientiam excommunicantur, vt ſi excōmunicetur prætor, aut decanus Salmantinus. Quare publici excommunicati ob alia crimina, vt incēdiarij, niſi nominentur, non ſunt vitandi. Et eadem ratione licèt excommunicentur participantes cum excōmunicato, niſi nominentur, non ſunt excommunicati excōmunicatione maiori. Sed hanc Conſtantiē ſem conſtitutionem ſuprà diſt. 1. q. 5. articu. 6. latiſsimè expoſuimus. Quòd aūt ab hæreticis nec cōmunionem recipere liceat nec eorum miſſam audire, habetur. 24. q. 1. can. Si quis derit. niſi in mortis articulo, vt ibidem ex Auguſtino adijcitur, can. Si quem fortè. Sententia verò Gregorij. 4. libro dialogorum, quam de eiſdem cauendis hæreticis hic citat Diuus Thomas, habetur eadem cauſa. 24. quęſtio. 1. can. Cœpit. &. 1. quæſt. 1. can. Superuenientę. Cauebatur & iure antiquo nequis miſſam ſacerdotis qui in publico erat concubinatu audiret, vt diſtinctione. 32. can. Nullus. habetur, quem hic Diuus Thomas citat. Eo quòd nūc publici concubinarij excommunicati erant: illi ſcilicet, vt ait in ſolu. tertij Sanctus Thomas qui aut per ſententiam publicam erant condemnati, aut conuicti, quos nulla tergiuerſatio celare poterat. Non quòd non ſint alia peccata fornicatione grauiora, ſed tum quòd ad illam proniores ſunt homines, tum quòd peculiari quadam fœditate ſacramentorum miniſtrum commaculat. Iam verò bona cauſa rigor ille ceſſauit, quia iudicatum eſt, tum ipſis concubinarijs occaſionem perfricandæ verecundiæ, tum & populo laqueum delinquendi inde offerri.

Excōicati vitandi iure poſitiuo.

Qui excōicari hodie ſuntvitandi.

¶ Primum argumentum Sancti Thomæ eſt. Ait Auguſtinus contra Petilianum. Neque in homine malo aliquis Dei fugiat ſacramenta: ſed ſacerdotes quantuncunque ſint ab eccleſia præciſi, verum conficiunt ſacramētum: ergo non debemus ab illis fugere. Reſpondetur, quòd fugientes miſſas & communionem præciſorum, non fugimus Dei ſacramenta, ſed miniſtrorum ſordes. Quare hoſtia conſecrata ab hæretico adoranda eſt, & per alterius manus ſuſcipienda. Primum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Verum Chriſti corpus ſignum eſt, vt ſuprà diximus, corporis myſtici: ſed ſacerdos præciſus conſecrat verum corpus: ergo illud à corpore myſtico ſumendum eſt, vt ſignatum ſigno reſpondeat. Reſpondetur, vnitatem corporis myſtici fructū eſſe corporis veri percepti: qui verò indignè & contra eccleſiæ iuſſum, vel dant, vel recipiunt ſacramentum, fructu eius & gratia priuantur: & ideo illis, qui ſunt in vnitate eccleſiæ, non licet illud à præciſis recipere. Secundū argumentum.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm liceat ſacerdoti omnino à conſecratione euchariſtiæ ceſſare.

TAndem in calce quæſtionis quæritur de ſacerdotibus, qua obligatione ad munus conſecrandi teneātur, vtrùm liceat eis nunquam in tota vita conſecrare. Et reſpōdet Diuus Thomas duabus concluſionibus. Prima. Non licet ſacerdoti omnino, hoc eſt, per totam vitam à celebratione ceſſare, etiam ſi nulla ei paroecialis eccleſiæ aut alius obligationis cura incumbat. Hanc aſſerit contra quoſdam contrarium tenentes: videlicet, quòd ſacerdos nunquam obligaretur celebrare niſi ratione curæ, quam habet ſuper fideles. Probatur primò, quia vnuſquiſque vti gratia ſibi data tenetur cùm fuerit opportunum: ſecundū illud. 2. Corint. 6. Hortamur ne in vacuū gratiam Prima concluſio.

tiam Dei recipiatis: opportunitas autem sacrificium offerendi non solùm attenditur per comparationem ad fideles Christi, quibus oportet sacramenta ministrare, sed principaliter per comparationem ad Deum, cui sacrificium offertur. Quare secluſa etiam ratione priori, propter posteriorem tenetur celebrare. Vnde Ambrosius in quadam oratione, Graue, inquit, est, quòd ad mensam tuam mundo corde & manibus innocentibus nō venimus: sed grauius est, si dum peccata metuimus, sacrificium non reddamus.

Secunda cō clusio. ¶ Secunda conclusio. Videtur sacerdos, etiam si nullam habeat animarum curam, teneri in præcipuis festis celebrare, & maximè in illis diebus, in quibus fideles cōmunicare consueuerunt. Vnde. 2. Machabæorum. 4. aduersus quosdam sacerdotes legitur, quòd iam nō circa altaris officia dediti erant, contempto templo & sacrificijs neglectis.

Expositio arti. ¶ Quæstio præsens, vti huiusmodi aliæ, quæ vel ex euāgelica, vel ecclesiastica lege, vel more definiri clarè nequeunt, vix potest per certam sentētiam terminari. De hac enim re nullum extat expressum præceptum, aut consuetudo, quæ sacerdotes, quibus nulla incumbit animarum cura, palàm cogat celebrare. Et cō demnare rem aliquam ad peccatum mortale, vbi non extat præceptum, nonnihil præ sē fert temeritatis. Igitur etsi nemo sit qui neget esse peccatum saltem veniale, tam excellenti potestate conficiendi corpus & sanguinem Domini nunquam per totam vitam fungi: tamen de peccato mortali, omissa animarum cura, aut alia obligatione ratione stipendij, exi-

Alexander Alensis. stimat Alexander Alensis, vt eius vtamur verbo. 4. par. q. 51. membr. 2. huiusmodi sacerdotes omni alia obligatione liberos, nisi à suis superioribus eis iniungatur, non peccare, licèt per totam vitam nunquam celebrent. Atque

Caietan. idem in præsentiarum Caietanus censet: non alia ratione, nisi quia nō extat tale præceptū. At verò S. Tho. apertè videtur contrarium cē sere, scilicet, esse peccatum mortale: nam solùm propter peccatum veniale, de quo nemo dubitare poterat, nūquam tam seriò mouisset quæstionem, definisset q; adeò quòd sacerdos tenetur, saltem in præcipuis festis, celebrare, atque illis maximè, quibus populus communicare consueuit, vbi censura peccati mortalis insinuatur. Idemque tenet Ricardus pre

Caietan. senti distinctione, articu. 1. quæstio. 2. & Durandus & Paludanus quæstione itidem. 2. & Syluester verbo Missa. 1. §. 7. Atque alij Summistæ. Et re vera ratio S. Thomæ bene perpensa vrgere videtur. Dedit enim Christus potestatem consecrandi sacerdotibus vniuersis per characterem sacerdotalem, secluſa quacūque iurisdictione & cura animarum vt in memoriam suæ passionis ea vterentur, dicens, Hoc facite in meam commemorationem. vbi non tantùm consiliū, sed præceptum, vt suprà dixim⁹, designatur: ergo ipsa natura rei admonet, vt aliquando teneanturid in eius honorē facere, ne gratiam Dei in vacuum recepisse videantur. Cui accedit & parabola euangelica talentorū Matth. 26. & Luc. 19. qua seruus ne q̄ insimulatur in sudario talentū repositisse, & ob id quod nunquā illo vsus fuerat, iussus fuit mitti in tenebras exteriores. Item quia vox populi vox Dei & naturæ est, & sacerdotes nunquam celebrantes pessimè apud totam rēpublicam audiunt, graueq; scandalū dant, & in suspicionem veniunt aliquo teneri impedimē to, quod obex sit gratiæ. Nam, vt postremam adhibeamus rationem, vix sacerdos, qui nullum habet impedimentum, cessare per totam vitam potest à sacrificio, qui non censeatur diuini sui ordinis & facultatis contemptor, dicente Ambrosio, Graue est, si dum peccata metuimus, etiam sacrificium non reddamus. Præsertim cum facultas hæc celebrandi tam sit in ecclesia sublimis, & quæ tam facili negotio & absque vllo dispendio & cum maximo oblectamento & fructu vsui mandari potest. Certè vix mihi aliud persuaderi posset, quàm q̄ sit sacerdoti peccatum mortale nunquā celebrare. ¶ At verò cùm sit affirmatiuum præceptum, designandum est tempus, quo obligat. Id ergo S. Tho. tantùm declarat esse festa præcipua, Sed tamen subdens, maximè in illis, in quibus fideles communicare consueuerunt, videtur non obligare nisi in solo festo paschatis. Et certè dies illa omnium est rei illi aptissima. Attamē hac ratione videtur præceptum nimium extenuasse, sanè cū nihil sacerdotibus præ secularibus iniunxerit. Arbitror ergo, q̄ non alluſit ad solum nouum communicandi præceptum, sed ad priscorum morem quando populus in festo Natiuitatis, & Paschatis, & Pentecostes communicabat.

Quotempore sacerdotes obligentur celebrare.

Resolutio.

Concludendum ergo sub vehementi coniectura est, vt sacerdotes, secluso impedimento, tribus saltem hisce diebus teneantur consecrare, vel saltem alijs ter vel quater in anno: dolens enim pontifex cap. Dolentes. de celebra. missa. eos reprehendit sacerdotes, qui missarum solennia vix celebrant quater in anno. Quapropter qui aliquando celebrat, non cogitur sub pœna peccati mortalis illis signanter

ter paſchalibus feſtis celebrare: ſatis enim habet præceptum eccleſiæ ſeruare de cõmunicãdo in paſchate. Hæc autem de præcepti vinculo hactenus dicta ſint. Nã ſacerdotes nõ crebro celebrantes, ſuo non ſunt nomine digni.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum S. Thomæ eſt. Ad officium ſacerdotis non ſolùm euchariſtiam celebrare, verùm & alia pertinet miniſtrare ſacramenta: ſacerdos autem non tenetur alia miniſtrare, niſi propter animarum curam: ergo neque conſecrare. Negatur conſequeutia propter diſcrimen: quoniam alia ſacramenta perficiuntur in vſu fidelium, quæ ideo ſacerdos, quem eorum cura non tangit, adminiſtrare non tenetur, ſicut neque hoc ipſum alijs dare. Celebrare verò, cõſiſtit in cõſecratione euchariſtiæ in qua ſacrificium Deo offertur, ad qđ ſacerdos ex ſui ordinis officio obligatur.

Secundũ argumentum.

¶ Secundô arguitur. Sunt aliqui ſacerdotes peccati reatu, aut excommunicationis ſententia irretiti, qui ideo celebrare non tenentur, alioqui perplexi eſſent, cùm etiam celebrando peccent. Reſpondetur, ꝙ ſi ſunt ſentẽtia eccleſiæ præciſi, & per eos non ſtat quominus reconcilientur, ceſſando nõ peccant: quia legitimo arcentur impedimento. Si verò ſolum peccatum mortale eos cohibet, nõ excuſantur, ſi nunquam celebrẽt. Neq; tamẽ ſunt perplexi: quoniam pœnitentiam agere poſſunt.

¶ Tertiò arguitur. Sacerdotalis dignitas per ſubſequentem infirmitatem non perditur, vt eſt in can. Gelaſij, Præcepta. 55. diſtin. vbi ait. Præcepta canonica ſicut non patiuntur venire ad ſacerdotium debiles corpore, ita ſiquis in eo fuerit conſtitutus, ac tunc fuerit ſauciatus, amittere non poteſt quod tempore ſuæ ſyncritatis accepit: contingit autem quandoque vt ſacerdotes defectus aliquos incurrant, ex quibus à celebratione impediuntur, ſicut eſt lepra, & morbus caducus. &c. ergo illi nõ tenentur. Reſpondetur, ꝙ nulla ægritudo, aut plaga ſacerdotali ordini ſuperueniens eum tollit, ſed executionem quandoque inhibet conſecrandi, vt ſi quis oculis, aut digitis, aut lingua priuetur. Intellige, niſi per diſpẽſationem, per quam cæci conſecrare poſſunt, quod, vt ſuprà dixi, ego vidi. Quandoque item propter periculum, vt ſi quis cardiam ſeu morbum caducum, aut mentis alienationem patiatur. Quandoque rurſum propter abominationem, vt patet de leproſo, qui publicè non poteſt conſecrare: poteſt id tamen occultè, niſi lepra eo vſque inualuerit, vt per membrorum corroſionem eum ineptum reddiderit.

QVÆSTIO SECVNda, De ritu huius ſacramenti, & ratione qua eſt ſacrificium.

S. Thom. 3. part. quęſt. 83.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm in hoc ſacramento Chriſtus immoletur.

POST miniſtrorum cõſiderationem ſequitur de ritu huius ſacramenti. Et quia ritus ad modum ſacrificandi attinet, & ratio ſacrificij eſt immolatio Chriſti, quęritur primò, vtrùm in hoc ſacramento Chriſtus immoletur. Et reſpondetur duabus concluſionibus. Prima. Celebratio huius ſacramenti dicitur immolatio Chriſti. 1. Concla. Probatur primò autoritate Auguſtini in libro Sententiarũ Proſperi, quæ refertur can. Semel immolatus, de conſecra. diſtinctio. 2. vbi ait. Semel immolatus eſt in ſemetipſo Chriſtus, & tamen quotidie immolatur in ſacramento. Deinde ſubiungitur ratio duplex. Prima. Imagines, vt ad Simplicium autor eſt idem Auguſti. earum rerum nominibus appellari ſolent, quarum ſunt imagines, ſicut dum aulæa depicta intuentes dicimus, Ecce Herculem, aut Ciceronem: celebratio autem huius ſacramenti, vt ſupra dictũ eſt, imago quædam eſt paſsionem Chriſti repræſentans, quæ fuit vera eius immolatio: ergo hoc ſacramentum meritò immolatio Chriſti nuncupatur. Vnde ſuper epiſtolam ad Hebræos Ambroſius, cuius autoritas refertur can. In Chriſto. ead. diſtin. In Chriſto, inquit, ſemel oblata eſt hoſtia ad ſalutem ſempiternam potens: quid ergo nos? nonne per ſingulos dies offerimus? ſcilicet ad recordationem mortis eius. Secunda ratio ſumitur ex effectu ſacramenti. Per hoc enim ſacramentum participes efficimur fructꝰ Dominicę paſsionis: vnde in quadam dominicali oratione ſecreta dicitur: Quoties huius hoſtiæ commemoratio celebratur, opus noſtræ redemptionis exercetur: exerceri autem opus illud eſt quodammodo Chriſtum immolari. ¶ Secunda concluſio. Priori ratione etiam vetuſta ſacrificia 2. Concla.

dici

dici poterant Christi immolationes, quasi eius mortis repræsentationes: vt videre est in occisis animalibus, potissimè in esu agni, & in sacrificio, quo Abraham charum filium immolare parabat. At verò secundo modo huic sacramento proprium est, vt in eius celebratione Christus immoletur. Atque adeò hoc longè magis propriè sacrificium est.

Expositio articuli. ¶ Hic ergo opportunus tãdem locus est, quo peculiarem excellentiam huius sacramenti ab initio hucusque crebrò insinuatam perpendamus: nempè, quo discutianus quemadmodũ non modò, vti cætera, sacramentum sit, verùm & pariter sacrificium. Et quo hæreticorum veneficam perfidiam primum omnium retundamus, Vitcleff, vt. 2. tomo de sacra. ca. 31. & 32. apud VValdensem videre est, hanc cœpit veritatem inficiari, & labefactare. In eius verò perfidiam suus assecla Lutherus in libello illo blasphemo de abroganda missã priuata subscribens, ait. Missæ, quas sacrificia vocant, summa sunt idololatria, & impietas. Imò missarum vsum nomine sacrificiorum & sacerdotum titulo tenere, est negare Christum. Similibus nanque scommatibus solet sanctã ecclesiam respergere. Contra eum de hac re Iodocus lib. 2. de officio missæ cap. 10. & infra, non indoctè disserit. Stat ergo firma orthodoxaq; conclusio, sacrosanctũ eucharistiæ mysterium non tantũ sacramentum existere, verũ etiam sacrificiũ, idemq; si legitimã sacrificij rationem spectes, christicolis vnicum.

Lutherus.

Conclusio catholica

Primum argumentum. ¶ Atqui inde primũ aduersus hæreticos argumentum ducitur, vt supra de sacerdotibus arguebamus. Omnis respublica, seu naturæ legem, seu scriptam retrosacrificijs. s. sacerdotibus & legibus, semper fundata fuit, sarta, & tecta. Nẽpe, vt Dei cuiuspiã notitia, seu veri, seu falsi (quos plurimos idololatræ confingebant) proposita, illico propria sacrificia, templa & aras statuerent, proprioſque subinde sacerdotes & pontifices, qui sacris præsiderent, ac deinde leges cõderent, quibus eadem respublica salua consisteret. Fuit enim hoc naturale lumen hominum mẽtibus semper innatum, vt per sacrificia protestaretur, Deum esse omnium rerum principium, à quo bona cuncta dimanant, atq; adeo finem, quo sunt omnia referenda: iuxta illud. 1. Paralipome. 29. Tua sunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi. Huiusmodi ergo ritum non modò profanæ historiæ vbiq; memoriæ produnt, verum & sacra pagina nobis tradit, vt de Abel, Noe, Abraham, Isaac, & Iacob contestatur. Quorum ideo patrum sacrificia ecclesia sanxit, vt in canone commemorarentur, eo quòd omnia fuerint sacrificij nostri prognostica. Mox & totum negocium scriptæ legis in sacrificijs & victimis immolandis versabatur: iuxta verbum Domini Exod. 5. ad Pharaonem. Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto. Quare post nefandum vituli sacrificium, tria sacrificiorum genera illis instituit: nempe, holocaustum in reuerentiam & honorem diuinæ maiestatis. Deinde & placabilem victimam ad satisfaciendum pro peccatis & complacandum Deum. Et tertiò hostiam pacificam, quæ in gratiarũ actionem pro susceptis beneficijs offerebatur. Igitur cum lex illa vmbratilis suis esset instructa sacrificijs, blasphema hæresis est, negare legem nostram gratiæ & veritatis, quæ in summa religione, & Dei cultu versatur, proprio sacrificio exornari.

Tria veterũ sacrificiorũ genera.

¶ Sed ecce commentum, quo Lutherani veritatem hanc recutere moliuntur. Aiunt, inquã, cunctis illis sacrificiorum vmbris vnicũ Christi in cruce respondere. Idque testimonio Apostoli ad Hebræ. 10. (quod est hîc primum argumentum S. Thomæ) adstruere pergunt. Ait enim illic Paulus, q̃ cùm sacerdos vetus singulis annis intraret propitiatorium ad offerendum pro peccatis, quia illa sacrificia ad veram expiationem non sufficiebant, Christus ingrediens in mundum ait patri illud Psalmi. 39. Hostiam & oblationem noluisti, corpus autem adaptasti mihi, (quo scilicet tibi legitimum sacrificium offerrẽ.) Et subdit Apostolus, q̃ vnam pro peccatis obtulit hostiam: vna enim, inquit, oblatione consummauit in æternum sanctificatos. Igitur cùm Christus, vt idem Apostolus ad Roma. 6. ait iam non moriatur, quòd enim mortuus est peccato, mortuus est semel, colligunt hæretici, nos qui profitemur Christũ quotidie immolare, blasphemos esse in ipsum, quasi vna eius mors non satis pro cunctis peccatis fecerit, cùm dicat Ioannes in sua canonica, pro omnibus totius mundi satisfeciſſe. Ad hoc autem cauillum respondentes, plane confitemur vnicũ sacrificium Christi sufficiens in redemptionem fuisse omnibus, qui eius membra efficiũtur. Quapropter quotidianum nostrum missæ non est aliud ab illo distinctum, sed idem prorsus. Vnde Ambrosius loco supra citato can. In Christo. de consecra. distin. 2. Vna est, inquit, hostia, (quã scilicet. Christus obtulit, & nos offerimus) & non multæ: quia semel oblatus est Christus. Hoc autem sacrificium exemplum est illius. Hactenus ille: iuxta

Lutheranorũ cõmẽtũ. Primum argumentum.

Ambrosius.

ver-

verbum ipſius Chriſti. Hæc quotieſcunque feceritis, in mei memoriam facietis. Immolatur ergo hic Chriſtus, vt dixit S. Tho. in prima ratione: quia eſt repræſentatio illius paſsionis.

Secundũ hæreticorũ argumentum.

¶ Exurgunt autem in nos hoc pacto hæretici. Sequeretur, inquiunt, quòd etiam dum feſtum natiuitatis celebramus, eadem ratione deberemus fateri, quòd tunc ſingulis annis naſcitur Chriſtus, & dum feſtum feriamur reſurrectionis, aut aſcenſionis, quòd eadem die quotannis reſurgit, & aſcendit in cælum: nam pariter illis feſtis illas commemoramus hiſtorias. Aperta tamen eſt argumenti verſutia. Aliud enim eſt hiſtoriam aliquam pſalmis, & hymnis commemorare, & feſtum in eius honorem colere, quod facimus in Chriſti ſolennitatibus: aliud verò re ipſa geſta perſonam Chriſti & eius paſsionem referre, quod in miſſa facimus. Sicut aliud eſt feſtũ celebrare in memoriam Abrahæ dum voluit filiũ immolare, & aliud comœdiam illius agere, ſicuti fit comœdia Plauti, aut Terentij: hoc enim pacto in miſſa ſacerdos perſonam Chriſti indutus, eius paſsionem re ipſa refert. Accipe diuerſa exempla. In die veneris ſancta Hymnis, pſalmis & ieiunio celebramus priori modò paſsionem Chriſti, vt ait Augu. de conſe. d. 2. can. Semel Chriſtus. ſed in miſſa ſecundo modo, vt illico ſubiungit, can. Semel immolatus. Sed rogas. Nunquid in baptiſmo quoq; repræſentamus paſsionem Chriſti? Reſpondetur, repræſentare quidem, ſed longè aliter Eſt. n. illa repræſentatio, quia conſepelimur cum illo per baptiſmum in morte, vt ait Paulus, dum per eiuſdẽ gratiam ſacramenti extinguuntur noſtra peccata. Hic verò præter gratiam, quam ſuſcipientes recipiunt, offerentes referunt quaſi imaginem ipſius paſsionis.

Tertia obiectio.

¶ At tertiò argumentantur. Poſtquàm Chriſtus ſemel ſufficiens ſacrificium obtulit, quid nam rationis expoſtulabat, vt quotidie iteretur? Reſpondetur, primam rationem eſſe, q religio cuiuſcunq; legis id expoſcit, vt toto tẽporis curriculo, quo eadem religio durat, ſuos habeat ſacerdotes, ſuumq; perinde iuge ſacrificium, quod quotidie frequentando Deum ſuum colat, cui eadem eſt dicata religio. Alioqui ſurda eſſet & ſterilis, vt apud Lutheranos, nec ſine lachrymis conſpicitur. Nam cum tota eorũ religio non ſit niſi concionari populo abſq; vlla pſalmorũ muſica, ſacrificiorũque oblatione, muti viuere videtur, ieiuni & ſurdi.

Lutherana religio.

Figura vetus.

Atq; in huiuſce rei figuram in lege Moſayca præter paſchalẽ agnum, qui Exodi. 12. ſemel in anno immolari iubebatur, præcipiebatur, vt ſingulis diebus duo agniculi immaculati quotidie offerrentur in holocauſtũ ſempiternũ, vt Nume. 28. refertur. Secunda verò ratio eiuſmodi quotidiani ſacrificij eſt maximè adnotãda, q licèt ſacrificio ſuo Chriſtus in ara crucis quantum ad ſufficiẽtiam pro vniuerſis noſtris delictis & criminibus ſatisfecerit, tamen quantum ad efficaciam nulli, niſi taxatè ſecũdum ſuam diſpoſitionem, vel ſacramentalem menſuram participatur. Et ideo ſicut nobis opus eſt poſt quàm in gratiam Dei recepti ſumus opera ſatisfactoria exhibere, quibus eandem paſsionem fœcundiùs in dies participemus: ita, imò potiſsimè, hoc ſacrificium nobis erat maximè operæpretium ad ſatisfaciendũ. Atq; huc attinet ſecũda ratio S. Thomæ: vide licet, q per hoc ſacramentum participes effici mur paſsionis Chriſti. Nã etſi per gratiam baptiſmi & aliorum ſacramentorum participes itidem eiuſdem paſsionis efficiamur, tamen in euchariſtia non ſolùm gratia ſuſcipientes ratione ſacramenti infunduntur, verũ offerẽtes per hoc myſteriũ qua ratione eſt ſacrificium, oblatione ipſa & merentur & ſatisfaciunt. Ita que ſicut Chriſtus in cruce & meruit & ſatisfecit nobis: ita & offerentes per hoc ſacrificiũ quo ipſa applicatur paſsio, & merentur & ſatisfaciunt. At quia Lutherani huiuſmodi noſtras ſatisfactiones ab eccleſia relegare & proſcribere contendunt, inde & in hoc ſacrilegium collapſi ſunt, vt miſſam negent eſſe ſacrificium.

Ratio adnotanda.

Melchiſedec.

¶ Accedit demũ & figura Melchiſedec, ſecundùm cuius ordinem & Pſalmiſta & Apoſtolus Chriſtum aiunt fuiſſe ſacerdotem: cùm enim ſacrificium ille in pane & vino obtulerit, & Chriſtus in cruce non niſi ſub figura carnis & ſanguinis ſeſe tradiderit, reſtabat, vt ſub ſpeciebus panis & vini ſe idem offerendũ nobis relinqueret. ¶ Poſtremò deniq; veritas hęc noſtra cõfirmatur. Qui negant hoc ſacramẽtum altaris ſacrificiũ eſſe Chriſtianorum, nullũ eis relinquunt propriũ, per quod ſuã religionẽ more & vſu colant: nã oblationes panis & vini, carnium & ceræ nõ ſunt propria noſtra ſacrificia: tũ q ante legem euangelicam etiam erant inter gentes, tum q laici eadem offerentes nõ ſunt ſacerdotes. At verò Lutherani, vt nullos admittunt ſacerdotes, ita neq; vllum peculiare ſacrificium, præter opera virtutũ, quæ vniuerſis mortalibus ſunt communia, ſed omnem religionem de medio ſublatam contendunt.

Sanctorũ teſtimonia.

¶ Teſtimonia autem ſanctorum patrum ſuperuacaneũ eſt percẽſere, adeò ſunt multa eademq; patentia. Satis eſt illud Auguſt. lib. 10. de ciuitate Dei cap.

cap. 20. vbi concludit dicens. Per hoc & sacerdos est ipse offerens, ipse & oblatio. Cuius rei sacramentum quotidianum esse voluit ecclesiæ sacrificium: cum ipsius corporis ipse sit caput, & ipsius capitis ipse sit corpus, tam ipsa per ipsum, quàm ipse per ipsam suctus offerri. In cuius verba Innocentius tertius in concilio Lateranensi cap. Firmiter. de summa Trinit. & fide catho. subscribens, Vna, inquit, est vniuersalis ecclesia, extra quam nullus omnino saluatur, in qua idem ipse sacerdos est sacrificiū Iesus Christus, cuius corpus & sanguis in sacramento altaris sub specie panis & vini veraciter continentur. ¶ Vnde vt ait S. Thom. in solutionibus secundi & tertij argumēti, sicut Christus in cruce immolat⁹ est, in qua, vt ad Ephes. 5. ait Apostolus, tradidit semetipsum oblationem & hostiam Deo in odorem suauitatis: ita quia sacramentum hoc imago passionis est, altare locum habet crucis. Et sicuti (vt ait Aug. lib. 4. De trinita.) in immolatione Christi idē est sacerdos & hostia: ita & in altari sacerdos gerens personā Christi ipsius verba ad ipsius corpus cōsecrandū pronunciat. ¶ Celsitudinem ergo mysterij mente attentissima contēplemur. Sacrificiū est munus illud, quod Deo de ijs repēdimus, quæ de manu sua accepimus. Qđ autē nobis summū beneficium contulit, ipsissimus fuit vnigenitus eius filius. Sic em Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret. Eundemq;, & qui nobis esset & in mundo legislator, & in cruce redemptor, & in sacramento pastus, & in cælo præmium. Igitur quia nos soluendo non eramus, nihil enim quod pro tam cumulatis beneficijs retribueremus, in nobis erat. (Quis enim prior, vt ait Paulus Romano. 11. id est, tāquam de suo dedit illi?) diuina fuit nobis ratione consultum, vt ipse idem redemptor se nobis in sacrificium relinqueret, vt nihil minus pro immensis illis beneficijs patri redderemus, quàm eundem ipsum, qui hæc omnia nobis factus est: videlicet, vt posset à nobis & in reuerentiam diuinæ maiestatis tanquàm holocaustum offerri: & ad nostra piacula expianda tanquàm propitia victima immolari, atque adeò esset nobis pro gratiarum actione apud Deum hostia pacifica. Id quod Dauid in Psalmo præcantasse videtur, vbi ait. Quid retribuam Domino pro omnibus quæ tribuit mihi? calicem salutaris accipiam, & nomen Domini inuocabo.

¶ Quo ergo rem iam cum catholicis agamus, rationes sacramenti & sacrificij in hoc diuino mysterio sic dignoscuntur: quòd cùm sacramentum sit sacræ rei signum, quam vel in se cōtinet vel vsu efficit, ratio huius sacramenti in consecratione perficitur, sacrificium autem est quod Deo offertur: quare ratio eius in oblatione consistit. Vnde dum in pyxide asseruatur, aut infirmo in domum defertur, sacramentum est, non sacrificium. Ex quo fit nec baptismum nec reliqua sacramenta vllatenus esse sacrificia: quia non sunt hostiæ deo oblatæ. Quare hoc non qua ratione est sacramentum, sed qua est sacrificium tanta indumentorum, ornamentorum, precum, & cæremoniarum, & cantionum, solennitate celebratur.

¶ Sed rogas. Nunquid in sola oblatione tota ratio sacrificij posita est? Respondetur. num. Non prosus, nam cùm id quod offertur sit corpus & sanguis, fit vt eorum consecratio, quæ vt offerantur fit, sic sit forma sacramenti, vt pariter ad sacrificium pertineat. Quare prius fit oblatio materiæ consecrandæ, dum dicitur, Suscipe Domine sancte pater hanc oblationem, &c. Deinde supplices rogamus, vti accepta habeat & benedicat nostra sacrificia illibata. Et tandem post consecrationem memores passionis aliorumque beneficiorum offerimus hostiam purā, sanctam, &c. Quinuerò & sumptio corporis & sanguinis potissimum ad sacrificium attinet. Illic enim ratio immolationis perficitur: immolatio nanque idem est quod sacrificatio: nempe, animalis occisio, à mola, id est, farre, quo victima inspergebatur. Mors autem Christi non repræsentatur in consecratione, imò consecratur, vt immoletur, dum cōsumitur: nā illa est mortis & sepulturę Christi effigies. Et in sumptione sanguinis adhibetur imago effusionis eius.

¶ Quocirca si post consecrationē sacerdos sacramenta nō sumeret, sacrificium relinqueretur truncū & imperfectum, neq; effectū sacrificij plenū haberet. Ob idq;, scilicet quia sumptio vtriusq; formæ ad essentiam sacrificij attinet, tantæ fuit curæ ecclesiæ, vt nunquàm sacerdos consecraret, quin vtranq; sumeret. Nō ergo sacramentū & sacrificium tanquàm cōtraria distinguūtur, imò cōsecratio & vsus sacramenti, adhibita oblatione, rationem integrat sacrificij. Quapropter etiam populus, qui sacris assistens sancta suscipit communionem per ipsam etiam sumptionem suo ordine & gradu sacrificat. ¶ Et quemadmodum hoc eucharistię mysteriū quatenus sacramentum est, vt dist. 8. prædiximus, sua habet propria nomina, dicitur enim synaxis, hoc est, communio, & viaticum & eucharistia: sic & inquā-

Secundū & tertiū argu. S. Thom.

Mysterij celsitudo.

Ioan. 3.

Differimē sacramēti & sacrificij

Dubium bo

Immolari.

Nota

in quantum sacrificium, dicitur Missa, quam quidem vocem, sunt quibus placeat, esse latinam, vt dicatur quasi missio, vt cùm in fine diaconus ait, Ite, missa est, idem sit, quod, Ite missio est, sicut dimittitur concio dum sermo vel lectio finitur. Hæc autem significatio non videtur rei consona, imò quantum coniectura assequi possum verbum illud originem duxit ex primitiua ecclesia, quando catechumeni nõ recipiebãtur ad sacra, sed in festis præcipuis admittebantur ad lectiones epistolæ & euangelij, & tunc ante offertorium iubebantur exire, vt ait Diony. de eccles. hierar. cap. 3. canẽte diacono, Ite missa est, hoc est, sacra oblatio incipit cui vobis inter esse nõ licet. Ait enim Isidorus in li. de officijs & Remig. in li. de offi. missæ, vbi Isidorũ citat, q̃ missa dicta est ab emittẽdo, eo q̃ ante consecrationẽ dicendum est à diacono post euangelium, si quis catechumenus est, p̃cedat foras. Atque inde suspicor relictum esse, vt idem verbum dicatur in fine missæ in præcipuis festis, putà quibus canitur, Gloria, sed tamen in contrario sensu: scilicèt, Missa perfecta est. Hugo lib. 2. de sacrament. par. 8. cap. 14. Missa, inquit, dicitur hostia & oblatio, quę per sacerdotem, qui inter Deum & populum, mediator est, ad Deum transmittitur. quam opinionem art. sequenti amplectitur. S. Tho. Vtcunque tamen sit, certum est missam idẽ esse quod sacrificij oblationem. Quod quidẽ nomen non immeritò alij dicunt esse Hebraicum. Nam vbi Hieronymus Deuter. 16. trãstulit, oblationem spontaneam, Hebraicè legitur, missam, & alibi crebrò in Leuiti. Alijs verò ob id non apparet esse Hebræum, quòd effigiem magis habeat Latinam quàm Hebræam. Atta mẽ causa huius est, quòd Hebraicus character, çamach. ratione puncti daghues, non potest aptius Latinè reddi quàm per geminũ. S. Vnde sicut pro cion fine puncto Latinè dicimus sion, ita pro micça dicimus missa. Quicquid tamen sit nomen est, nõ modò inter sanctos patres creberrimum, verùm & in ecclesia celeberrimum, pro eo quod est sacrificij oblatio. Imò iam vsus obtinuit, vt omnes sacramenti solennitates nimirum lectiones epistolarum & euãgeliorum & orationes comprehensim significet, vt. c. missas totas, legitur. & can. In sacramẽtorum oblationibus quæ inter missarum solẽnia Domino offeruntur, de consecra. disti. 2. & can. Iacobus. disti. 1. ¶ Per hæc tandem ea quæ quæst. proxima art. 6. & disti. 11. q. 2. ar. 5. inde Tria dubia. cisa reliquimus, facili negotio clarescunt. Hæc autem sunt tria: quorum primum attinet ad effectus, & valorem sacrificij, secundum ad offerẽtes, ac tertium ad eos pro quibus offertur. Effectus enim sacramenti quatenus sacramentum est, per solam eius sumptionem recipitur, qui quidem est gratia gratum faciens, qua vita spiritualis alitur & nutritur. Effectus aũt quatenus est sacrificium pari modo est duplex, vt quatenus est sacramẽtum, scilicet virtute operis operantis: nempe, deuotionis & orationis sacrificantis, & virtute operis (quod aiunt) operati, hoc est, virtute hostiæ, & victimæ quæ offertur, sicut in sacramento virtute sacramenti, quod suscipitur. Ille ergo secundus effectus obtinetur per oblationem, consecrationem, & sumptionem, vt explicatum est: quoniam ex istis sacrificium integratur. Duplex effectus sacrificij. ¶ Offerentes autẽ sunt in triplici gradu. Primũ est sacerdos, qui immediatè, hoc est per se tanquã publicus ecclesiæ minister sacramẽtũ cõsecrat, offert & cõsumit, propriam Christi personam repræsentans. Generalissimè verò & mediatè, hoc est, per sacerdotem offert totus Christianus populus, qui quodammodo singulas missas offerũt, iuxta verbum Domini. Exodi. 5. Dimitte populum meum, vt sacrificet mihi in deserto. Et Leuitici. 23. & Numer. 28. populus ipse iubebatur sacrificia offerre, id tamen faciebat per manus sacerdotum, sicut modò Christianus populus, iuxta verbum citati canonis Alexãdri. 2. q. 1. ipsi sacerdotes pro populo interpellant, & peccata populi comedunt. Particulariùs verò, sed tamen etiam quodammodo generaliter, offerunt omnes, qui aliquem specialem actũ circa hoc sacrificiũ exercent, vt circũstantes, quorũ ideo generaliter fit in can. mẽtio, tametsi inter illos sint gradus: nã principaliùs & specialiùs ministri altaris offerunt, & chorus q̃ plebs. Item illi, qui sacerdoti celebrãti alimenta & subsidia ministrant. Quare in missa plebani curati totus populus parœciæ offert, & in missa episcopi tota diœcesis. Specialissimè tamen offerunt illi, qui peculiarem eleemosynam in hanc missam conferunt, vt p̃ se & suis offeratur. Illi autem pro quibus offertur, & non offerunt, sunt defuncti, atque illæ personæ pro quibus, licèt nihil subsidij contulerint, nec sunt præsentes, tamen sacerdos sua sponte sacrificium offert. Defuncti verò cùm non sint ecclesiæ militantis, cuius est hoc sacrificium, non offerunt, nisi largo modo illi, q̃ pecuniam pro missarum oblatione reliquerunt. Ex quo fit consequens, vt multi sint & offerentes & simul pro quibus offertur, vt illi qui eleemosynam largiti sunt, & circunstãtes. Offerentia triplici gradu. Isti ergo omnes offerentes vnusquisque in suo ordine dummodò in gratia sint, quando offerunt, Effectus sacramenti.

runt,(quod est apprimè animaduertendum) triplici modo & via valorem & fructum sacrificij consequūtur: scilicet,per modum meriti, per modum satisfactionis,& per modum impetrationis.Per modum,inquam meriti tam de congruo quàm de condigno.Merentur enim de congruo per hanc sanctā oblationem sospitatē & salutem corporis,& reliqua id genus subsidia & temporalia bona:nam & illic panem petimus quotidianum.Huiusmodināque caduca bona sub merito de condigno nō cadunt:nempe,vt certa & infallibili lege semper petentibus & merentibus concedantur, sed prout Deus expedire nouerit tanquam re media salutis animæ. Merentur præterea de condigno augmentum gratiæ,non modò per deuotionem,& orationes quas illic fundunt, sed etiam virtute operis,scilicet ratione hostię quam offerunt. Itaq; sicut offerens in gratia panem & nūmos sacerdoti,& alias largiens eleemosynas,de condigno meretur augmentū gratiæ:ita,imò multo locupletiùs offerendo corpus & sanguinē Christi.Ex quo fit,vt illic effectus meriti operantis cōmisceatur cum effectu operis operati,id est,hostiæ quæ offert.

¶Secundum effectum offerentes adipiscuntur per modum satisfactionis.Per illam siquidem victimam satisfaciunt pro pœnis delictorum: quæ sibi quo ad culpam remissa sunt. Et hæc etiam satisfactio fit certa & infallibili lege,sicut in merito de condigno. Nam iste est proprius effectus operis operati,id est, hostię oblatæ.¶Tertiò assequuntur & alios effectu per modū impetrationis,& suffragij: nempe, defunctis releuationē tormētorū purgatorij, aut prorsus liberationem,quæ nō fit ex rigore iustitiæ per modū meriti de condigno,sed per modum deprecationis,si Deus acceptauerit,& per modum applicationis sacrificij ad satisfaciendum pro ipsis,etiam si singularem eleemosynam non reliquerint. De quibus suffragijs infra dist.45. Perpēde quantum detrimenti patiantur,qui peccatorū labe sordent: oībus enim huiusmodi fructibus vacui sunt.

¶Ex his fit consequens omnes huiusmodi effectus secundùm quantitatem deuotionis offerentis esse plus minusue vberes. De satisfactione nanque supra.S.Thom.q.79. art.5. asseruit secundum quantitatem deuotionis offerentis esse magis æstimandam,quàm secundùm quantitatem rei oblatæ,quod illic expositum satis reliquimus.Multò ergo maiori ratione & augmentum gratiæ eandem offerentis deuotionem insequitur. Et pariter impetratio,seu per modum meriti de congruo, seu per modum suffragij in defunctorum subsidium,quo offerentes sanctiùs hostiam immolent & offerant,efficaciùs impetrabunt. ¶Secundò ex ijs consequitur, sacrificij valorem, quando sacerdos est in peccato, virtute suæ propriæ deuotionis nullum esse, vt quæstio. præcedēti art.6.dicebamus, verùm neq; virtute deuotionis cuiuscunq; peccatoris offerentis, siue offerat,quia interest sacrificio, siue qa eleemosynam confert. Imò verò crediderim, quòd licèt orationes & preces ecclesiæ oblatæ per malum sacerdotem,quatenus est ecclesiæ minister,fructuosæ sint in missa,vt illic docuit.S.Thom.preces tamen laici offerentis in peccato,nulla ratione fructum adferunt apud Deum,quoniam laici propriè non sunt ministri ecclesiæ tanquam ad hoc munus ordinati,& instituti, sed solus sacerdos per characterem. Quare virtute precis huiusmodi laicorū, qui peccato contaminati sunt, neque ipsis neque verò alijs pro quibus ipsi offerunt, quicquam proderit,licèt ipsi satisfaciāt præcepto ecclesiæ audiendi missam, quod aliud est negotium. ¶Ad hæc operæpretium duximus, insignem illam quæstionem appendere, vtrū missa pro pluribus oblata tantū singulis prosit,ac si pro vno dūtaxat offerretur. Nam etsi lib.9.de iustitia & iure quæst. 2.art.2. eam discussim,nūc forsan per hæc, quæ dicta sunt tum clariùs elucebit, tum & ad veritatem exactiùs collimabitur, & compendiosiùs absoluetur: sunt enim de hoc duæ opiniones extremæ.Vna Scoti.quolib.20. quæ respondet simpliciter negatiue:scilicet, non tantum valere,cui videtur Paludanus applaudere in.4.d. 45.quęst.2.& quodammodo Syluester verb. Missa.1.§.9.scilicet, quòd si generaliter offert pro pluribus non tantum valet singulis,secùs si pro singulis singulariter.Et quidē ante Caietanum communi vsu tenebatur opinio Scoti.Caietanus verò suprà quæst.79.arti.5.& ex explicatius quolib.1.q.18. partem sustinet affirmatiuam:scilicet, tātum valere singulis oblata pro pluribus, quātum vni oblata pro eo solo.Prætermissa ergo ratione sacramenti,cuius effectus est gratia in suscipiente, de qua nihil ad præsens propositum.In ratione sacrificij considerantur & oblatio victimæ, & subinde preces.Atqui in oblatione,consideratur & res ipsa oblata: nempe, victima quæ est corpus & sanguis,quæ de se est infiniti valoris,& actio ipsa oblationis, consecrationis,& sumptionis,quæ quidem cùm sit hominis non est pretij infiniti: sacrificium enim non dicit solum rem oblatā,sed actionem offerentis.Qua-

Meritum de congruo.

Meritum de condigno.

Modus satisfactionis.

Modus impetrationis.

Offerētis deotio æstimatur.

Valor sacrificij iniusti ministri.

De valore missæ oblatę pro pluribus

propter non eſt idem omnino iudicium de oblatione, quam Chriſtus in cruce obtulit, & de noſtra. In illa enim non ſolùm res oblata erat infiniti valoris, ſed actio ipſa Chriſti, qa erat perſona infinitè grata, & ideo ſacrificiũ illud fuit ſimpliciter infinitum, noſtrum verò non ita. Secundum eſt diſcrimen, quoniam paſsio Chriſti fuit infinita ſolùm quoad ſufficientiam, vt doctores aiunt, ſed quãtum ad efficaciam, non habet effectum, niſi taxatũ in quolibet ſacramento, quatenus eſt eiuſdem paſsionis inſtrumentum. Aut ſi applicetur per modum meriti ſecundùm diſpoſitionem hominis, quæ per ſpeciale fit auxilium Dei. Quocirca hoc ſacramentum vt ratione ſacramenti certum gradum gratiæ ex opere exhibito confert ſuſcipienti: & quatenus ſacrificium, certum habet gradum ſatisfactionis in quocunque offerente ex opere quod vocant operatum. ¶ Tunc ergo arguitur à parte negatiua, quòd non tantum proſit ſingulis ſi pro pluribus offeratur, quàm ſi offerretur, ꝓ vno. Quò res finita in plures diſpertitur, minor vnicuilibet contingit portio: cùm ergo ſacrificio certus reſpondeat ſatisfactionis gradus, fit vt quò in plures ille diſpertitur, minus habeat vnuſquiſque. Hoc argumento loco citato abſolutè hanc concluſionem contra Caietanũ ſuſtinuimus. Nunc verò re oculatiùs perpenſa, videtur mihi nonnullo indigere moderamine. Arguitur enim contra. Si opinio hæc, vt iacet, ſimpliciter eſſet vera, ſequeretur, vt quò plures offerunt, minus ſingulis obuenire ſatisfactionis ſacrificij, atque adeò conſultius eſſet ſacrificio intereſſe, cui minor intereſt miniſtrorũ numerus, minorque populus, quod eſt abſurdum. ¶ Et ideo ad maiorem rei claritatem, notandum eſt, ꝙ etſi tã ratione ſacrificij, quàm ratione ſacramenti certus taxatuſque effectus huic myſterio reſpondeat (quod certè veriſsimũ eſt, eo quòd vtraq; ratione eſt inſtrumentum, quo paſsio Chriſti limitato modo applicatur, & non eſt ipſa omnino paſsio, vt à Chriſto oblata) eſt tamen diſcrimen inter rationem ſacramenti, & rationem ſacrificij, quòd ratio ſacramenti conſiſtit in receptione, quę reducitur ad genus paſsionis, ratio verò ſacrificij in oblatione, quæ reducitur ad genus actionis. Diximus enim ꝙ baptiſmus potiùs dicit paſsionem, quã actionem. Vnde quia vnum ſacramentum nõ percipitur niſi ab vno, nunquam confert niſi certum gradum gratię, licèt ille, vt dictum eſt, ex maiori diſpoſitione ſuſcipientis quodammodo creſcat. Sed tamen ex opere operato nõ multiplicatur effectꝰ, niſi multiplicetur ſacramentum. Dum enim eadẽ aſperſione plures baptizantur: quia ſecundũ numerũ recipientium multiplicãtur baptiſmata, fit vt ſinguli tantũdem recipiant, quantũ ſi vnus baptizaretur. In oblatione verò eiuſdẽ ſacrificij per hoc ꝙ plures offerant, non multiplicatur ſacrificium: nam vnicum eſt, quod vnus ſacerdos & per eundem oẽs offerũt. Nihilominus quò plures ſunt offerentes, eò valor ipſius creſcit, vt loco citato ait Syluеſter, quem nos in lib. de iuſtitia & iure refutauimus propter ſimilitudinem ſuam de baptiſmo, quæ non eſt valida: nam dum plures vna aſperſione baptizantur, ſacramenta multiplicantur. Nunc autem eatenus ſimilitudinem approbamus, ꝙ ſicut tunc propter plures ſuſcipientes multiplicantur ſacramenta: ita & in ſacrificio quantò plures ſunt offerẽtes, tantò maior eſt valor ſacrificij: nõ quidem in ſingulis, ſed in omnibus ſimul: quia vnuſquiſq; eadem offert hoſtiam. Quare in vnoquoq; creſcit ſacrificium ſecundùm deuotionem, vt S. Tho. q. 79. nos docuit: non quidem ſecundũ proportionem æqualẽ, vt ſi deuotio vnius ſit dupla ad deuotionem alterius, ſatisfactio itidem ſit dupla: quoniã cùm res oblata nõ duplicet, ſed ſit eadem, fructus non duplicabitur. Et cũctis deuotionibus paribus maiorem fructũ ſuſcipit ſacerdos, ideo, ꝙ ille ſit propriè miniſter eccleſiæ, nõ ſolùm propter vſum ſacramenti, quia illud ſuſcipit, verũ & ratione oblationis, imò miniſter altaris, & chorus cæteris paribus, q̃ populus, quia peculiariter altario ſeruiũt. ¶ Igitur, vt ad quę ſtionem reſpõdeamus. In ſacrificio cõſiderantur illi qui offerũt, & illi pro quibus offertur. Sit ergo prima concluſio. Numerus offerentium nõ minuit valorem ſacrificij in ſingulis: nam vnuſquiſq; offerentium perinde hoſtiã offert ac ſi nullus alius offerret: & ideo nemo alijs obſtat, vt propter alios alij ſuo munere fruſtrẽtur: creſcit enim, vt diximus, tũc in omnibus ſimul valor ſacrificij. Imò verò quo plures cõcurrunt: ſacrificium gratius eſt Deo & acceptius: nã cumulatæ preces faciliùs exaudiuntur, & ipſa conſecratio celebrior eſt. ¶ Et per hoc ad argumentũ in contrariũ reſponde tur. Concedimus enim, ꝙ ſicut ſacramento, ita & ſacrificio ſuus reſpõdet taxatus effectus: ille tamen integer cuilibet offerenti reſpondet, ſiue ſolus offerat, ſiue cum alijs, veluti effectus ſacramenti cuilibet ſuſcipienti. ¶ Illi autem pro quibus offertur, ſunt in duplici differentia: nam alij ſunt pro quibus ex eccleſiæ inſtituto generaliter offertur ſacrificium: ſcilicet

pro

Argumenta partis negatiuæ.

Moderatio opinionis autoris.

Diſcrimẽ inter ſacramẽtum & ſacrificium.

Prima concluſio.

Reſpõſio ad argumen.

Duplex diſferentia.

pro papa, pro rege, pro episcopo & pro circũstantibus, & pro parœcianis, qui decimas soluunt. Et de istis subnectitur secũda eadem quę simillima conclusio. Propter maiorem eorum numerum nemo vllo suo fructu: scilicet, satisfactionis & meriti defraudatur, quia generali instituto ecclesiæ singulis sacrificium applicatur vnicuique in suo ordine & gradu. Quare missa quæ offertur in magna parœcia aut ab episcopo in magna diœcesi, non minùs singulis prodest, quã si parœcia aut diœcesis parua esset. ¶ Alij vero sunt pro quibus specialissimè offertur: nam præter illam generalem applicationem ecclesiæ relicta est sacerdoti facultas, vt dum alio obligationis vinculo non tenetur: scilicet, animarum cura, liberè possit sacrificium specialiter pro hoc aut illo offerre. Et de ista sola oblatione quæstio debet in dubium reuocari. De qua quidem Caietanus idem censet, quod de generali oblatione: scilicet, quod pro quocunq; numero offeratur, tantũdem prosit singulis. Imo etsi pro infinitis, inquit, offerri posset, eundem valorẽ haberet in singulis. Sylvester verò distinguit, quod si oblatio fiat generatim non applicando intentionem ad hunc vel illum, sed ad omnes in genere, non tantum prodest singulis. Si vero sigillatim pro singulis offeratur, tantum prodest vnicuiq;, quantum si pro vno solo offerretur. Sed Scotus ait neutro modo tantum prodesse singulis. Et hoc est, quod nos libro. de Iustitia & Iure, licet non tam explicate dicere cogitabamus. ¶ Quare & id modo explicando dicimus, quòd si plures eleemosynam pro eodem sacrificio conferant, tunc qa specialem habent actum circa tale sacrificiũ, censentur offerentes: & hac ratione nemo propter aliorum societatem, suo fructu aut meriti aut satisfactionis defraudatur. Si tamẽ considerentur quatenus ex intentione sacerdotis pro illis offertur, certe crediderim minus obuenire singulis, quàm si pro vno offerretur. Et ratio est: quia generali intentione ecclesiæ non applicatur pro illis sacrificium, sed solùm ex libera intentione sacerdotis: illi verò intentioni, quia est de essentia sacrificij, etiam ex opere operato respondet certus & texatus gradus satisfactionis: & ideo quantò in plures illum distribuat, tanto minus singulis obuenit. Et idem est si offerat pro alijs qui eleemosynam non sunt largiti. Et confirmatur. Satisfactio, quæ deuotioni sacerdotis respondet, si inter plures ipse distribuat, minus singulis prouenit. Quod Caietanus cum cõmuni omnium opinione concedit, sed aut illum effectum non deberi illis, qui eleemosynas offerunt. Pari ergo modo effectus oblationis, & precũ quẽ libere ipse vt minister ecclesię, potest singularibus personis applicare, est certus atq; adeo si diuidatur inter plures, minus vnusquisque recipit. Et cõfirmatur secundò. Si vnusquisq; eorũ, qui præsentes sunt sacrificio, & ordine suo offerunt, pro alijs singularibus offerũt, minus sibi de satisfactione reseruat: imò si totũ alijs applicant, nil sibi reliquunt. Quod credo nemo negabit, licet suum meritum sibi ipsi non pereat: ergo pari ratione sentiendum est de sacerdote offerente pro ipsa parte effectus, quem præter ecclesiæ institutionem ipse libere offerre potest. ¶ Quocirca optimè in ordine nostro consultum est, vt pro vna missa non recipiantur à pluribus eleemosynæ, ac si pro vno esset offerenda. Primò quia eleemosynam largientes in sua opinione decipiuntur: quare deterrentur & abalienantur ab earum eleemosynarum largitione. Secũdò quia si hoc quod diximus verum est in rei veritate defraudantur. Tertiò & potissimum: quoniam eleemosynæ non debent suscipi pro valore sacrificij, sed in subsidium & alimẽtum sacerdotum. Ob idque manifestaria fraus esset tantum eleemosynarum pro vno sacrificio corradere. Quapropter eadem ratione illic diximus, & nunc dicimus, q̃ possit forsan sacerdos duas pitancias pro suo victu suscipere. Duas inquam, pitancias, vt ambæ argenteũ nummum, vel paululò plus non excedant. Tametsi permissio hæc in alio inquo vsu fundetur: nempe, q̃ episcopi contra ius pauperrimos sacerdotes absque vllo titulo sacris initiant. Nulli enim ordinari deberent, nisi qui suis fructibus viuere possent, & qui ecclesijs seruire sufficerent. Nam admittere ad sacerdotium illos qui non nisi mendicatis eleemosynis victitare possunt, nefas est. Quapropter qui hac spe mendicitatis ecclesiã ingressi sunt, suam perferant paupertatem.

¶ In calce demum articuli quæratur, vtrum sit præceptum diuinum audiendi missam in diebus festis sub reatu mortali. Nullũ enim eiusmodi præceptum in euangelio legitur. Cui accedit q̃ audiendi alia sacramenta nullum extat præceptum, sed tantùm suscipiendi illi, cui incumbit. Nihilominus citra controuersiam respondetur esse præceptum pontificium iure diuino fundatum obligans sub reatu mortali. Et qui huic veritati reclamauerit, tanquam suspectus aduersus sancta mandata puniendus est. Extat enim præceptum in Concilio Agathensi, & admonitio in concilio Carthagi-

Secunda cõclusio.

Scotus.

Sententia autoris.

Statutum ordinis dominicani.

Qui suo nequeũt victitare patrimonio non sunt ordinandi.

Præceptum audiẽdi missam.

Conclusio.

ginenſi, quæ referuntur de conſecra. d. 1. can. Miſſas. & can. Qui die ſolenni. Quod ſi obmurmures, illa concilia non eſſe niſi prouincialia, quæ non habent perſtringendi vniuerſalem eccleſiam: accedit canō Apoſtolorum. Omnes fideles. ibidem relatus. At verò potiſsima huius veritatis ratio eſt, quod huiuſmodi allegati canones, nō habent formā noui præcepti, ſed tanquam de re compertiſsima & à temporibus apoſtolorum conſtitutiſsima loquuntur, quod eſt teſtimonium, præceptum hoc nunquam in eccleſia fuiſſe ambiguum, ſed more & vſu vbiq; cultum. Et quanuis non ſit in euangelio expreſſum, fundatur tamē in illo mādato diuino, Sabbata ſanctifices. Sanctificatio em̄ ſabbati ad vacandū diuinis officijs ordinatur, quod eccleſia de audiēda miſſa conſultò interpretata eſt. ¶ Vnde ad aliud argumentum reſpondetur, diſparē eſſe aliorum ſacramentorū huiuſq; rationē: nam hoc non tantùm ſacramentum, verum & ſacrificium eſt. Qua vtique de cauſa annexum habet præceptum, vt audiatur à populo, qui ſuo ordine & gradu ſacrificare tenetur. ¶ At quia prædictus canon Miſſas die Dominico (vbi omne feſtum ſubintelligitur) totas audiri iubet, hæſitabit quis forſan, quomodo totæ intelligantur. Reſpondetur non intelligi mathematico more, vt nulla omittatur particula (parum enim pro nihilo reputatur) ſed moraliter, vt ciuilitas habet humana. Quare ſi ab epiſtola rem ſacrā audieris, ſatisfeciſti. Admonet enim prædictus canon Apoſtolorum vt omnes Chriſti fideles in diebus ſolennibus ſcripturas apoſtolorum & euangelia audiant. Tametſi neq; tam exactè forſan monitum illud ſit intelligendum. Euangelium autem nō audire non eſſet tutum. Pari modo in fine ſi poſt ſumptionem ſacramenti quis exiret, nō eſſet tranſgreſsionis reus. Nam quod in dicto canone Agathenſis concilij adijcitur, q̄ ſi populus ante benedictionem ſacerdotis egredi præſumpſerit, publicè ab epiſcopo confunda tur, non eſt in vſu eccleſiæ, vt tanquàm præceptum ſub reatu mortali obſeruetur. ¶ Neq; verò ſi quis partem vnius miſſę & reliquū alterius audierit, eſt condemnādus, quandoquidem omnia audit neceſſaria. ¶ Sed cum dicimus audire miſſam, intelligimus preſentes eſſe: nam qui in magna eccleſia ſacerdotem à lōge ſpectat, licet nō audiat, præceptū implet. Veluti qui græcam audiret miſſam, cuius nullum verbum intelligeret. ¶ Hinc colligitur attentionem, quæ ſub præcepto neceſſaria eſt ad audiendam miſſam, non eſſe tantam, quāta in officio canonico perſoluēdo requiritur, ſed ſat eſt, q̄ ſit actus humanus. Quocirca quāuis indecentia ſint colloquia inter audiēda ſacra, nō tamē propterea tranſgreſsio fit præcepti. Poſſent tamē voces & cachinni in tātum prorūpere, vt per ſe eſſent peccatum irreuerētiæ & ſcandali. Quēadmodum ſi quis ſiniſtro animo audiendi ſacrum eccleſiā adeat, quanuis illud propoſitum peccatum per ſe ſit, nihilominus ſi miſſam audiat, præceptum implet quantum ad ſubſtantiam præcepti: cauet enim peccatum omiſsionis audiendi miſſam. ¶ Ex his colligitur alius dubij ſolutio, vtrum qui & miſſam tenetur audire & horas canonicas ſoluere, poſsit ſimul vtrique præcepto ſatisfacere? Sylueſter nāq; in verb. Miſſa 2. §. vlti. negat. Caieta. verò in opin. de valore orationis concedit. Et hanc opinionē arbitror verā: nā ſi qui græce audit miſſam, aut omnino ſurdus eſt, nō tenetur eſſe attētus, vt verborum ſenſus percipiat, nō video cur tūc nō poſſit officiū diuinū perſoluere. Quare & idē qui cunq; poterit. Itē arguitur. Vel ille qui in miſſa horas recitat vtriq; præcepto ſatisfacit, vel neutri, vel alteri tātum: non tertiū, quia nulla eſt ratio cur vni potiꝰ q̄ alteri ſatisfaciat. Quòd ſi dicas neutri ſatisfacere, obuiat tibi argumentum. Quod ſi poſtmodum horas tantū ſolueret, cenſeretur vtriq; ſatisfeciſſe: ergo dum audiebat miſſam, præceptum audiēdi implebat. Et pari ratione ſi poſtmodū ſacrum audiret, cenſeretur impleuiſſe vtrumque: ergo dum miſſam audiebat, ſatisfaciebat præcepto horarum, atque adeò ambobus. ¶ Quod autem neceſſum ſit miſſam proprij feſti audire, nulla ratione fulcitur. non enim præcipitur niſi miſsā audire, quod ad munus religionis ſufficit. Tāetſi reprehenſione ſacerdotes nō careant, qui nullam rationem feſti habentes, ſatis eſſe putant quocunque feſto vnamquamlibet aliam miſſam dicere. ¶ Vnus autem ſcrupulus eſt, qui plurimos premit, vtrùm ſcilicet, qui diploma habet pontificium, per quod ſibi liceat tēpore interdicti ſacrum audire, teneatur illud diebus feſtis eodem tempore audire. Faciunt enim argumentum, quòd priuilegia concedūtur in fauorem, & non ad compulſionem: cū ergo tempore interdicti non habentes priuilegia non cogantur audire miſſam, fit vt neq; priuilegiati ſint cogendi, alioqui ſuo priuilegio conſtringerentur. Hoc autem non obſtante argumento, crediderim teneri: quoniam præceptum audiendæ miſſæ obligat omnes commodè potentes audire. Vnde ad fallaciam argumenti reſpondetur, quòd priuilegium

Miſſa tota.

Audire miſſam.

Attentio in audiēda miſſa

Dubitatio.

Nō eſt neceſſaria miſſa pri a feſti.

Aliud dubiū

Reſponſio.

gium de se non obligat, sed solùm facit homi nem potentē audire, atq; adeò facit eũ materiã præcepti obligantis omnes potentes. Veluti siquis esset in carceribus. & prætor dieb' festis potestatem illi faceret exeundi ad audiẽdum sacrum, profectò teneretur.

Qui excusẽt ab hoc præcepto.

¶Postremò deniq; ad sedandas timoratas cõscientias notandum est ab hoc præcepto, illos excusari, qui legitimo impedimento cohibentur, vt infirmi, & qui inimicitias gerit, si timet hostem sibi dari obuium, & vbi mos est virgines nobiles non prodire in publicum. Quanuis mos iste profectò nõ est laudabilis, maximè si id authoritatis causa & maiestatis fiat. Itẽ si vxor à marito ob zelotypiã prohibetur, quanuis ille quãdoq; peccet, illa tamen parére tenetur. Si verò mulier timet, si exeat, procum eius aspectu impudicè cõmouendũ, non ideo tenetur sua libertate priuatã, occlusam esse. Quãuis nonnũquã salubre esset charitatis consilium potiùs ab audiendo sacro abstinere, quàm hominem in barathrum turpitudinis, conijcere.

Famuli & ministri aliquando excusantur.

¶Illi autẽ, qui seruiunt, si à suis heris missam audire ob aliqua negotia gerenda prohibeantur, excusantur. Non enim ideo tenẽtur heros relinquere. Ipsi tamẽ heri sibi videant, iusta ne an illigitima causa illos impediant. At verò si seruus præsentisceret Dñm in contemptũ vel odiũ christianismi id facere, domũ teneretur tunc mutare.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm conuenienter sit determinatum tempus celebrationis.

CVM tota quæstio præsens circa hoc mysterium versetur, nõ quatenus sacramentum est, sed duntaxat qua ratione est sacrificiũ, animaduertendum est præter eius substantiã, quæ est hostia corporis & sanguinis, sex rerum genera esse ad id solenniter celebrandũ necessaria. Hęc sunt minister, deinde tempus & locus, quæ sunt duæ cuiusq; actus proximæ appendices qualitates, quas circunstantias vocant. Quartum ministri indumenta, quintum verba: sextum denique cæremoniæ aliæ. s. signationes & aliæ gesticulationes. Inter hęc autẽ solus minister est de iure diuino ac subinde de essentia: nẽpe, sacerdos, sine quo, vt dictum est, fieri nequit consecratio, de quo satis dictum est. Nam de episcopo, & diacono, hypodiacono, & minoribus ordinibus dicere ad tractatum sacramẽti ordinis spectat. Cætera quinq; sunt de iure positiuo, atq; adeò non ad essentiam, sed ad solennitatem sacrificij pertinentia. De secundo ergo: scilicet, de tempore nunc quæritur, vtrũ sit conuenienter institutum. Ad quod tribus conclusionibus respondetur. Prima. Tempus determinari oportuit celebrationi huius sacramenti aptum. Probatur. Duo sunt quæ in celebratione huius mysterij per totam præsentem quæstionem præ oculis habere debemus. Primum repræsentatio Dominicæ passionis, vnde fructus eius emanat. Et secũdum heroicum virtutis religionisq; officium, per quod eiusmodi fructus percipimus. Et ratione vtriusq; condecuit tempus destinare, quo aptè fieret.

Ser requisitũ ad solẽnẽ missæ celebrationem.

Prima conclusio.

¶Secunda conclusio. Condecens fuit vt quotidie in ecclesia regulariter celebraretur. Ait regulariter, propter emergentes casus, in quibus ratione interdicti à celebratione cessatur, vel vbi sacerdos ali non potest. Probatur ex secunda ratione sacrificij: quia fructu dominicæ passionis quotidie indigemus propter quotidianos defectus. Vnde Dominus nos petere docet Lucæ 11. panem nostrum quotidianum: quod exponens Augus. in lib. de verbis Domini, can. non iste. de consecra. distin. 2. ait. Si quotidianus est panis, cur post annũ illum sumas, quẽ adinodum Græci in Oriente facere consueuerunt? Accipe quotidie, quod quotidie tibi prodest.

Secũda cõcl.

¶Tertia conclusio, Regulariter solennis missa à tertia vsq; ad nonam est in ecclesia celebranda. Probatur ex prima ratione sacrificij, quia tempore illo celebrata fuit Christi passio.

Tertia cõcl.

¶Hæc quæstio de frequentatione sacramẽti bipertita est: prius enim mẽbrũ est de frequẽtatione sumptionis, quæ etiam ad laicos pertinet, de quo. dis. præced. q. 1. arti. 10. diximus: alterum verò est de celebratione, vtrùm quotidie in ecclesia sit celebrandum, quod hic disputatur. Vbi adnotandum q̃ quatenus sacramentum est, satis erat illud toties consecrare quoties populo sumere esset necessariũ. Sed qua parte est sacrificium, asserta est hìc secunda conclusio, q̃ est quotidie celebrandum, eo quòd hoc sit nostræ religionis munus & cultus. Quapropter hæretici negantes esse sacrificium, subinde negãt esse quotidiè celebrandũ. Hac hæresi infectus fuit Vvitcleff. Cuius asserta Lutherus in blasphemo illo libello de abroganda missa priuata, quasi sua temeritate legem ponens ecclesiæ ait, satis esse si singulis Dominicis diebus, & ijs solis vnica tantũ eucharistia consecraretur, ad quam populus cõfluens cõmunicaret. Contra Vvitcleff latisi-

Expositio articuli.

Vuitcleff & Lutherus.

VValdēsis. Clichtoue⁹.

mè disserit Vvalden. tomo. 3. de sacra. tit. 4. Et contra Lutherū Clichtoueus in Antiluthero lib. 2. de officio missæ. c. 8. & .9. Et quidem Lutherus duos pernicioſos ritus intrudere in ecclesiā moliebatur. Vnū, vt non nisi vna eucharistia in hebdomada consecraretur: alterū, vt populus toties cōmunicare cogeretur. Prior quidē multis nominibus pernicioſus est, primum contra religionē, nam cùm hoc sit sacrificium Christianorū proprium, māca esset nostra religio, nisi iuge haberet sacrificium: iugè aūt nōesset nisi quotidie sacerdos nomine publico ipsum cōsecraret, adorandumq; populo exhiberet, & in satisfactionē pro peccatis offerret. Diurnus em̄ solaris circulus sicut adsuſt inendam vitā temporalē quotidianam adfert necesitatem cibi, potus, & requiei somnii ita & quotidianam necesitatem religionis, vt sacrificiū, in quo religio consistit, nomine publico quotidie celebretur. Adde: q; si tantùm plebanus sacerdos illud deberet consecrare, reliqui priuati sacerdotes & religioſi deberent per totā vitam sua esse functione orbati. Prętea sunt & frequētes parœciæ multò ampliores, quā vt possent oēs vna hora concurrere, & vnū sacramentū cōmodè ōmnes adorare.

Dubium.

¶ Dubiū autē est, vtrū sit obligatio sub reatu mortali quotidie celebrare, & quinam sint qui hoc vinculo obligentur. Primū responsionis

Prima propositio.

mēbrum sit, q; parœci, qui curam habent animarū, sacrum facere tenentur quoties populus audire obligatur: nam iniqua esset cōditio eius, qui audire cogeretur, vbi nemo dicere perstringitur. Quod & in aliorum sacramētorū administratione eādem retinet veritatem. Tenentur enim parœci sacramenta administrare, quæ populus tenetur suscipere. Quare saltem diebus festis eadem obligatione perstringuntur, nisi legitimè fuerint impediti In profestis verò diebus tenetur vnusquisq; pro ratione decimarum & stipendij vel quotidie, vel aliquando celebrare. De alijs autem liberis sacerdotibus, licèt non desint Canonistæ, qui putent teneri quotidie celebrare, vt Syluester verb. Missa. 1. §. 7. refert, nullo tamen vel apparenti fundamento nitūntur, imò quæst. prœce. articul. 10. ostendimus non teneri nisi perrarò. De ecclesijs verò cathedralibus, & collegiatis, & religioſorum conuentibus subditur secundum responsionis mēbrū,

Secūda propositio.

nempe q; episcopis & prælatis incūbit cura, sub reatu peccati mortalis faciēdi quotidie cōuentualiter celebrari. Atqui hic est legitimus sensus canonis. Iteratur. de cons. distin. 2. Sed idem adnotant Canonistæ super cap. Cum creatura. de celebra. missa. vbi addunt, q; quilibet cōuentus quotidie tenetur celebrare duas missas, alteram de festo aut feria, atq; alteram pro defunctis. Id tamē ex capitulo illo nequaquam colligitur, sed solū damnatur negligentia celebrandi pro anniuersarijs defunctorum. Quare semel i hebdomada celebrare p defunctis satis est. Quinuerò assertio hæc quotidie celebrandi regulariter est intelligenda: nā tā exiguus esse potest conuentus, vt licèt in aliquibus profestis sacrum nō fiat, nō sit mortale. At verò in ciuitate, vel in oppido populoso vbi multæ essent parœciæ, non satis esset in cathedrali seu collegiata quotidie celebrare, sed necesse est in basilicis etiam parœciallbus, ad quas populus confluere possit, sacrum facere. ¶ Quibus autem sit applicandus fructus sacrificij & satisfactio, alia est quæstio. nam vt art. prœcedenti diximus præter applicationem, quæ fit generaliter ab ecclesia, tenetur sacerdos pro suis parœcianis à quibus decimas, vel stipendium sumit, applicare. Quare tunc non

Quibus q; applicādum sacrificium.

potest sacrificium alijs illud tribuere. Nihilominus tamen semper ei reseruatur aliqua fructus portio, quam potest, sicut cæteri offerentes, cui voluerit impertiri, quod etiā potest religioſus in suo cōuentu. Cæterū sacrificiū ipsum non pōt, nisi prælatus cui voluerit applicare. De his autē ac de oibus diuinis officijs li. 10. de iust. it. & iur. q. 5. p totā copiosè à nobis dictum est. ¶ Primū argumentū S. Thom. est.

1. Argumē.

Hoc sacramentū est repręsentatiōū passionis, vt dictum est, cōmemoratio autē eiusdem passionis fit in ecclesia semel: in anno: ait em̄ August. super Psalm. 21. Quotiescunque Pascha celebratur nunquid Christus occiditur? Non, sed tamē anniuersaria recordatio repræsentat quod olim factum est, quasi videamus in cruce pendentē Christū. Et refertur de cōsec. dist. 2. ca. Semel Christus. Respondetur q; semel in anno cōmemoratur passio Christi secundum q; in ipso capite nr̄o fuit pfecta: & ideo illa cō memoratio fit semel in anno. In sacramento verò recolitur prout eius effectum & fructum fideles percipiunt, ob idq; cultus ille fit quotidie, vt idem Augu. eadē dist. ait. cap. Semel immolatus. ¶ Secūdò arguitur. Passio Christi cō

Secundū argumentum.

memoratur in ecclesia sexta feria ante pascha, non autē in festo natalis: cùm ergo hoc sacramentum sit cōmemoratiuum Dominicæ passionis minimè cōgruere videtur, vt in die natalis ter celebretur cōsecratio, in paraſceue verò omnino intermittatur. Respōdetur, q; in veritatis præsentia figura cessat, hoc autē sacramē tum figura est Dnicæ passionis, ob idq; die illa, qua

la,qua realiter gesta recolitur, nõ cõgruit, vt in sacramento celebretur. Ne tñ ecclesia in ea die sit sine fructu passionis per hoc sacramentum nobis exhibito,corpus Christi pridie cõsecratũ illa die sumẽdum reseruatur:non autẽ sanguis ratione periculi,ne vel acescat, vel effundatur.Præterea, quia sanguis, vt dictũ est, imaginem dñicæ passionis expressiùs refert. Quidam verò excogitarunt per immissionẽ particulæ consecratæ in calicẽ, vinũ conuerti in sanguinem:est tamen error:quoniã illa cõuersio fieri nequit, nisi per consecrationem calicis. ¶Hic primum adnotato rationem custodiendi hostiam in die cœnæ in monumẽtis hãc esse vnicam,vt altera die sumatur, quãdo consecrari nõ potest. Sed inde cœpit in opinionẽ venire, q̃ custodia illa esset sepulchri effigies, cùm tamẽ Christus non expirauerit nisi sequenti die serò.Hinc secundò colligito peccatum esse mortale in die parasceue cõsecrare, atq; adeò priuatim celebrare: nam esset cõtraire iustissimæ cæremonię ecclesię, quæ plurimũ refert. In alijs verò duobus diebus:scilicet,cœnæ,& Sabbato sancto, licèt ritus etiã ecclesiasticus habeat, vt sola vna celebraretur missa, nõ tamẽ eius obseruãtia tanti refert,quin priuatim, saltem ex facultate prælati,præter missam solennem possit quispiam celebrare. ¶In die tamen Natiuitatis solennitas triplicis natiuitatis Christi causa fuit, vt trina permitteretur celebratio:nam propter æternam natiuitatem ex patre,quæ nobis occulta est, in nocte canitur missa, cuius introitus est. Dominus dixit ad me, filius meus es tu, ego hodie genui te. Et propter spiritualẽ, qua vt legitur.2. Petri. 1. Christus oritur tanquam Lucifer in cordibus nostris,canitur missa in aurora,cuius introitus est, Lux fulgebit hodie super nos. Ac demum propter temporalem visibilemq; natiuitatem in carne adijcitur tertia missa clara luce, cuius introitus est, Puer natus est nobis. Tametsi secundũ euangelia,quę prædictis introitib⁹ cõtraponũtur, dicere e conuerso possumus, q̃ missa postrema designet natiuitatem æternam:quæ est in plena luce, iuxta illud psalmi. 109.in splendoribus sanctorum ex vtero ante Luciferum genui te. Quæ quidem generatio canitur in euãgelio.In principio erat verbum. Prima verò missa respondet natiuitati ex virgine in carne:quia in medio noctis natus est, in signum quòd ad tenebras infirmitatis nostræ descendebat. Atque hæc natiuitas refertur in euangelio eiusdem missæ. De hac trina celebratione extat canon citatus. Nocte. de consecra. distin.1. ¶Addit deniq; S.Thomas,quòd etiã alijs diebus,quibus cõueniunt plura Dei beneficia,vel recolenda,vel expetenda plures missæ celebrantur in die:scilicet,vna pro festo,atque altera pro ieiunio,vel pro mortuis. Et quidem S.Thom. non intelligit ab eodem sacerdote,sicut in die natiuitatis, sed solenniter à clero, vel conuentu. ¶Vnde vtrùm idem sacerdos plures in eodem die possit missas celebrare,tangit argumento quinto, sic arguens. In quadam dominicali oratione secreta dicitur, Concede nobis domine quæsumus,hæc frequentare mysteria:sed maior erit frequentatio si pluribus horis sacerdos in die celebret: ergo illud est consilium.Et respondet ex decreto Alexandri papæ de consecra.dist. 1.cano.Sufficit.Vbi ait.Sufficit sacerdoti vnã missam in die vna celebrare,quia Christus semel passus est,& totum mundũ redemit: & valde fœlix est,qui vnam dignè celebrare potest. Quidam tamen pro defunctis vnam faciunt: alteram de die,si necesse sit.Qui verò pro pecunia,aut adulationibus secularium vna die præsumunt plures celebrare missas,non æstimo euadere dãnationem.Hæc papa.Atqui de celebra.missa.ca.Consuluisti.idem ait Inno.3. scilicet q̃ excepto die natiuitatis dñicæ (nisi causa necessitatis suadeat)sufficit sacerdoti semel in die vnam missã solũmodò celebrare. ¶Sed huius occasione summistæ,vt est videre apud Syluestrũ verb.Missa.1.§.7. plurimos coaceruant casus,quibus idem sacerdos possit in die bis celebrare. Primus est in natali, vt dictum est.Secũdus, ad sepeliendum defunctũ. Tertius ad cõmunicandum infirmum, si non est hostia in pyxide. Quartus propter peregrinos,propter nuptias,& propter ieiunium, & si superuenit aliqua magna persona. Ac demum propter paupertatem parœciarũ, quæ non possunt nisi duæ vnum alere sacerdotem ¶Paludamus autẽ. 12.dist.q.1.art.4. plures istorum casus referens, addit propter nullam causam sacerdoti licere plures quàm duas celebrare,præterquã in festo Natiuitatis.Adnotandum hic tamen est nunquam in ecclesia licuisse sacerdoti nisi ieiuno celebrare:vñ postquàm in prima celebratione lotionẽ sumpsit, nullus superueniens,vel defuncti, vel magnæ personæ,vel cuiuscunq; alius rei casus, vel necessitas,causa esse potest legitima,vt iterum celebret.Attamen ex his omnibus antiquis casibus,qui dum ecclesia sacerdotum raritate laborabat,frequentes erant,quibus vnus posset plures celebrare missas,non est iam in vsu præter diem Natiuitatis, nisi ille dum quis pro-

Custodia hostię in die cœnæ in monumẽtis.

Nota.

Triplex missa in natali Domini q̃d significet.

Casus, i quibus licet bis in die celebrare.

Quintũ argumentum.

Syluester

Paludanus.

Nunquã sacerdos nisi ieiunus celebrare potest

pter parœciarum paupertatem curam duarum habet. In qua verò prouincia eadem esset sacerdotum raritas, posset etiam in alijs casibus, maximè vsu & more id interpretante, idem fieri, dummodò nunquam nisi à ieiuno fieret: ita vt sacerdos in priori missa lotionē non sumeret. Neq; ob vllam necessitatem, vt bene adnotauit Paludanus, pluries quàm bis celebret. Qui autem præter casus iuris: videlicet, pro pecunia, vel adulationibus secularium ductus pluries consecraret, peccaret mortaliter, iuxta verbum illud Pontificis. æstimo nō euaderent damnationem. Quare & in foro exteriori puniendus esset.

Hora diei. ¶ Circa tertiam conclusionem de hora diei, nota horas illas primam, tertiam, &c. omni anno esse numerandas sexta post mediū noctis, vt si horologium incipiat à dimidia nocte, dum signatur hora sexta, toto tempore anni incipit hora prima, & nona censetur tertia, & meridies sexta, & post meridiem hora tertia dicitur nona, qua hora Christus expirauit. Vnde operarij euangelici, qui venerant hora vndecima, quæ est quinta à meridie, remordebantur ab alijs quòd non nisi vna hora laborassent. Quocirca huiusmodi horæ per totum annum sunt inuariabiles. Ex quo fit, vt in primitiua ecclesia missarum solennia, illis tribus horis: scilicet à nona vsque ad meridiem iuxta conclusionem Sanct. Thomæ fieri solerent. vnde can. Nocte sancta. de conse. dis. 1. cauetur ne reliquis temporibus missarum celebrationes ante horam diei tertiam celebrētur: quia illa hora Christus crucifixus est, & Spiritus sanctus descendit. Qui textus intelligitur de missa solenni.

Tertium argumentum. ¶ Ad maiorem autem huius expositionem arguit D. Thom. tertio loco. In celebratione huius sacramenti ecclesia debet imitari institutionem Christi: Christus autem consecrauit hora serotina: ergo illa hora est à nobis consecrandum. Respondetur, quòd Christū decuit, vt suprà diximus, sacramentum celebrare post agnum typicum, qui eius erat figura: vnde quia ille in solis occasu cœnabatur, tunc Christus consecrauit corpus veri agni. Idque in vltimo articulo conuersationis suæ cum discipulis, vt charitatis mysterium altiùs in eorum corda imprimeret. Nobis autem cōsecrandum est, quando aptiùs eius passio repræsentatur: tum & ad eius percipiēdum fructum: tum vt nostra plus excitetur denotio.

Tres passionis Christi articuli. Tres autem fuerunt articuli passionis Christi. Primus, dum Iudæorum linguis proclamatū est, vt habetur Marc. 15. Crucifige. Quod quidem fuit hora tertia: quādo & spiritus sanctus descendit super discipulos. Et ideò diebus festis quādo populus à seruilibus operibus feriatus interesse potest, hora tertia, id est, nona à medio noctis, missa solēnis celebratur. Secundus verò articulus fuit, quādo gentiliū manib⁹ fuit cruci affixus, & illa, vt Ioā. 19. legitur, fuit hora sexta: nēpe, meridies. Et ideò in primitiua ecclesia in diebus profestis, quādo in parœcia nō erat nisi vnicus sacerdos, illa hora fiebat sacrum, vt tunc populus à laboribus cessans, anteq; prandiū sumeret, sacrificio interesset. Tertius arti. fuit quādo expirauit hora q̄ erat nona, vt Matth. 27. habetur: nēpe, tertia pomeridiana. Et ideo in diebus ieiuniorū illucusq; nō celebrabatur populi missa. Vnde i cōcilio Cabilonensi de cōsecr. dist. 1. can. Solent. cauetur ne in diebus ieiuniorū cibus sumatur, nisi missarum solēnijs, ac subinde vespertinis officijs absolutis. Et inde quadragesimalismos retētus est, vt post nonam ante prandium vesperę cātentur. Imò additur illic, q̄ in Sabbato sancto circa noctis initium missarum solēnia celebrarentur, quia illo die longius protrahebatur ieiunium. Item & ratione ordinum, quę illo etiā die celebrantur, & propter aliorum officiorū prolixitatem, idq; etiam habetur decreto Leonis. 75. dist. cano. Quod à patribus. & decreto Gelasij ead. dist. can. Ordinationes. ¶ Quartò arguitur. Leo papa de cōsecr. distinct. 1. cano. Necesse. scribens Dioscoro Alexandrino episcopo concedit sacrificium offerri prima diei parte: dies autem incipit à media nocte, vt suprà dictum est, ergo illico ab illa hora possūt missæ celebrari. Respondetur, regulariter missam debere in die celebrari, & non in nocte: quia Christus ipse in hoc sacramento prędens est, qui ait Ioannis. 9. Me oportet operari opera eius, qui misit me donec dies est, venit nox, quando nemo potest operari. Quandiu in mundo sum, lux sum mundi: radix autem diei ad sacra facienda non debet sumi â medio noctis, sed à solis ortu. At neque expectandus est solaris corporis aspectus, sed aurora, quando eius splendor apparere incipit. Vnde duo illa loca Marci. 16. & Ioan. 20. in quorum vno legitur, q̄ mulieres venerunt ad monumentum orto iam sole, & in altero, quòd venerunt cùm adhuc tenebræ essent, Augustinus de cō sensu Euangelistarum hoc pacto conciliat, q̄ in auroræ crepusculo sic ortus est sol, vt tamen tenebræ non sint dissolutę. ¶ Priuilegium autem natalis Domini fuit, vt illa nocte Missarum solēnia fierent, vt habetur can. citato. Nocte. de cōsecr. dist. 1. Et pariter anti-

Quartū argumentum.

quitus

quitus, vt canonibus citatis habetur, Sabbato sancto iuxta noctis initium propter prædictas causas celebrabatur, & quia illa nocte Christus resurrexit. Iam verò nunc temporis statũ tempus missis celebrandis decurrit ab initio auroræ quocunque tempore anni vsque ad meridiem. Potest nihilominus ex priuilegio hora parũ tum anticipari, tum & postponi. Ait enim hîc Paludanus papã dispensare cũ cardinalibus, vt antelucanas missas celebrent, hoc est, paulò ante auroram: & audio alijs etiã esse concessum. Et sunt magnates qui habent priuilegium, vt eis per horam à meridie celebretur. Neque verò ita multum graue est, quãdoquidem in primitiua ecclesia etiam tardius celebrabatur. Attamẽ quòd hoc fiat ad inseruiendum delicijs eorum, qui noctes aleis & crapulis vacando in dies vertunt, diesque dormiendo in noctes, non potest non esse vituperio dignum. ¶ Propter causam verò legitimam: vt causa celebrandi in die festo quando quis iter facit, licet paululò, vel ante auroram, vel post meridiem celebret, quanuis sine dispensatione id fieret, non condemnarem ad peccatum, saltem mortale, secus si anticipatio, vel postpositio longior esset. ¶ Ait verò Paludanus non licere nisi matutinis psalmis solutis sacrum facere, quod nõ aliter quàm ex cõsuetudine ecclesiæ probat. Et Syluester verb. missa. 1. §. 4. ait omnes canonistas credere quòd sit peccatum mortale, ipse amen secus credit, & meritò, quia nõ omnes cõsuetudines, quanuis laudabiles, obligant ob reatu mortali. De hoc autem libro. 10. de Iustitia & iure, quæstione quinta scripsimus. Vbi asseruimus non esse peccatum mortale ordinem peruertere, tum quòd etiam horarũ ordo non est sic necessarius, vt eius inuersio faciat peccatum mortale, vt si quis tertiam anteprimam, vel primam in choro, & postea matutinas priuatim soluat. Secundò, quia missa non computatur inter septem horas canonicas. Quare si quis ratione infirmitatis excusetur à soluendo officio diuino, non ideo impeditur, quin possit celebrare. Ordinem autẽ sine causa peruertere peccatum esset, & forsan non grauius, quàm veniale. Hæc autem illic latiùs confirmauimus.

Una hora diei missę celebrari debeant.

Notæ.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm oporteat hoc sacramentum celebrari in domo & vasis sacris.

TErtium inter cętera ad sacramentam cõsecrandũ & sacrificium offerendum requisitũ est locus. Et ideo quæritur vtrùm tẽplum & vasa debeant esse cõsecrata. Ad quod hac conclusione affirmatiua respõdetur. Consecrationes ijs rebus, quæ in vsum huius sacramẽti veniunt, adhibentur. Idque instinctu & appulsu Spiritus sancti ecclesiã gubernantis, atq; adeò nũtu Iesu Christi, qui ait Matth. 18. Vbicunq; fuerint duo, vel tres in nomine meo congregati, ibi sum in medio eorum. Et probatur cõgruentia ex duobus in sacramento consideratis, quæ sunt repræsentatio passionis Christi, & reuerentia sacramenti, vbi Christus non tantùm in figura, sed secundùm veritatem continetur. Nam sacramenti reuerentiam cõdecet, vt locus sit eidem celebrando dicatus & consecratus, atq; adeò vas, quo sanguis consecratur, atque altare: nẽpe, ara. Item & ratione effectus, & fructus, quem virtute passionis per idem sacramentum suscipimus, id etiam congruit: sanctificauit enim nos Christus p̃ suum sanguinem, iuxta illud ad Hebræ. vltimo. Iesus, vt sanctificaret per suum sanguinem populum, &c. Ob idq; vasa, quæ in vsum eiusdẽ sanctificationis assumuntur, sancta esse debẽt. ¶ Contaminator ille omniũ sacrorum Vuitcleff, vt omnes missæ cæremonias, sic & templorum vasorũq; consecrationes repudiabat, vt est videre apud Vualdensem tomo. 5. de sacramentalibus titu. 4. nempè, à capite. 28. sed latiùs titulo. 17. cap. 143. & infrà, vbi duas refert contrarias hæreses. Quarum vna Sagarellorum erat, quòd ecclesia cõsecrata non plus valet ad orandum quàm stabulum porcorũ. Et hanc secutus est Vuitcleff, & postea Lutherus. Alij verò per contrarium aiebant, nullatenus licere nisi in ecclesia orare. Fuit tamen semper, si ab statu legis naturæ rem ordiri lubet, vbique solenne, loca sacrificijs dicare, vt excelsa ad significandum Deorum eminentiam, quæ excelsa testamentum vetus creberrimè tanquam idolorum ritus execratur: & lucos, vbi arbores dijs consecrabantur, quæ propter opacitatem, & silentium deuotionem quandam animis ingenerare possent. Et ideo luci dicebantur, vel à contrario sensu eo quòd lucem solis non admitterẽt, vel fortè propter luminarium frequentiam. Adeò enim semper fuit mortalium animis insitum, Deum certis locis esse colendum, vt etiam falsissimæ religiones eam retinuerint veritatem. ¶ At verò vt de idololatris ethnicis taceamus, sacra historia tradit etiam antelegẽ

Conclusio.

Expositio articuli.

ſcriptam in lege naturæ iuſtos viros altaria, quibus Deo ſacrificarent, dedicaſſe, vt Gen. 8. legitur de Noe, & 13. de Abraham, & . 28. de Iacob qui cum à ſomno quo viſionem viderat euigilãs intelligeret verè dominum eſſe in loco illo, lapidem erexit in titulum. Quod quidem documentum eſt, locum, in quo cũ Deo colloquimur, quandam habere ſanctitatem. De Moyſe Exodi. 3. Id quod Dominus Moyſen Exodi. 3. docuit, dicens ei de rubo. Ne appropies huc, ſolue calceamẽtum de pedibus tuis: locus enim, in quo ſtas, terra ſancta eſt. Vnde Deutero. 12. ſic lex habebat. Caue ne offeras holocauſta tua in omni loco, quem videris, ſed in eo quem elegerit dominus in vna tribuum tuarum offeres hoſtias. Erat enim futurum Hieroſolymitanum templum in tribu Iuda. Quapropter neque in peregrinatione deſerti voluit populum ſacrificia niſi in tabernaculo facere, quod peregregio ſumptu & ornatu extrui iuſſit, vt Exodi. 26. legitur. Quàm verò poſtea admirabili magnificentia Salomon Dei nutu & iuſſu templum ædificauerit, vt. 3. Regũ. 6. hiſtoria refert, niſi hiſtoria ſacra eſſet, vix poſſent legentes credere. Quo vtique templo, vt legitur ibidem. ca. 8. perſanctè Salomon Deum precatus, eſt vt quicquid eo loco homines ab eo peterent, propitijs auribus exaudiret. Eſt ergo religio credere deſignãdum eſſe locum, quo Deum & ſacrificijs & orationibus propitium nobis faciamus. Vnde Fœlix papa de cõ De cõſ. d. 1. ſecra. diſtinct. 1. cano. Tabernaculum. Si Iudęi inquit, qui vmbræ legis deſeruiebant, loca, in quibus ſacrificabant Domino, diuinis habebant ſupplicationibus conſecrata: multò magis, nos quibus veritas patefacta, & gratia, quę per Ieſum Chriſtum facta eſt, templa Domino ædificare & ſolenniter ſacrare debemus. Quæ quidem diſtinctio canonibus refertiſſima eſt de templis & eorum vaſis & ornamentis. Eſt enim ſemper præ oculis habendum q̃ vbi eſt ſacrificium, ibi & ſacerdotes eſſe debent & templa: & qui vnum tollit, omnia ſub inde ſublata contendit.

Hæreticorũ argumẽta. ¶Quapropter hæreticorum argumenta illic fundantur, quod nullũ ſacrificium agnoſcunt niſi fidem & virtutum opera inde pullulantia: quare nec templa neque aras admittunt niſi de quibus ait Paul. 1. Corinth. 6. &. 2. Cor. 6 An neſcitis quoniam membra veſtra templũ ſunt Spiritus ſancti? qui in vobis eſt, ſcilicet, per fidem. Ruit autem huiuſmodi fundamentum, eo, quòd eandem fidem, per quam in nobis Deus tanquam in templo inhabitat, profiteri ſecundùm noſtram religionem per ſacramenta tenemur, ac potiſsimum per ſacrificiũ altaris, cui ideo celebrando & adminiſtrando neceſſaria eſt templorum fabrica. Etenim ſi ſe natui cogendo, & iuri dicundo, atque alijs publicis negocijs agendis curia & forum atque alia loca publicitus deſtinantur, cur non & ad rem diuinam faciendam baſilicę deputentur? Hinc ergo paganorum nomen eccleſia ethnicis indidit, quòd vt à chriſtianis diſtarent in pagis ſacrificabant, vt multi theologi autumãt, licèt inter latinos ſolenne ſemper fuerit militiæ non adſcriptos paganos vocare, atque inde egregiè ducta metaphora, non baptizati, eodem appellantur nomine. ¶Validiſsimum autẽ, vt rentur argumentũ, quod nobis obmoliuntur, eſt aſſertio illa Chriſti ad Samaritanã Ioan. 4. Cùm enim illa dixiſſet, Iudæos contẽdere adorandum eſſe Hieroſolymis, Samaritanos verò in monte illo, vbi altare erexerat Iacob: reſpondit quòd iam inde veri adoratores adoraturi eſſent patrem in ſpiritu & veritate. Vbi inſinuaſſe videtur omnes templorũ cæremonias in religione chriſtiana ceſſatum ire: ſed in omni loco ſolo ſpiritu & mente orãdum: iuxta illud. 1. ad Timoth. 2. Volo viros orare in omni loco leuantes manus ſanctas ſine ira. ¶At verò argumẽtum ex hęretica ſenſus deprauatione extruitur. Senſum eñ Chriſti interrogatio ipſa Samaritanæ declarat. Illa ſiquidem ſolùm propoſuit litigium inter Iudęos & Samaritanos. Iudęi eñ arbitrabantur nullibi tunc licitum adorare, niſi in templo: erat quippe illis diuinitus interdictum alibi q̃ in tẽplo ſacrificia & feſta concelebrare, (quod aduerſus Iudæos ait Chryſoſtomus,) vt dum templum illud dirutum cernerent, & funditus deſtructum, legem illam abolitam intelligerent. Reſpondit ergo Chriſtus, legem euangelicam nõ fore ad vllum locum coarctandam, ſed vbique terrarum adorandũ eſſe Deũ, nõ quidem ſecundùm illas animalium cæremonias, quæ figura erant & vmbra futurorum, ſed in ſpiritu & veritate, per ipſas deſignata. Vbi ideo non inhibuit baſilicas eſſe illi muneri dedicandas, ſed admonuit & loca & vaſa & ornamenta ſacra non ea fore ratione cõſecranda, tanquam ſint orationis finis, ſed tãquam media, quibus ſpiritus excitetur ad cõtemplandam diuinam maieſtatem, cuius adoratio & cultus ſcopus eſt omnium orationũ & ſacrificiorum. Et per hoc etiam reprobatur alia contraria hæreſis dicentium extra ecclęſiam nequaquam orare licere, contra citatam Pauli admonitionem, vt in omni loco ſit orandum.

Hæreticorũ argumẽta. Ioan. 4.

Reſponſio.

Chryſoſto.

¶Aliud

Hæreticorũ argumentũ. ¶Aliud argumentum cõminiscebantur Manichæi, vt lib. 20. contra Faustum ca. 21. refert Augustꝰ. q nos tanquam idololatras martyribus nostris tẽpla & aras erigimus, sicut ethnici Romulo, & Baccho. Ad quam blasphemiã illic, & 22. de ciuita. Dei ipse respõdet, nos templa soli Deo extruere: nam fabricamus illa solum ad sacrificium offerendũ, quod diuorum nulli, sed vni Deo offerre fas est, cùm sit actus latriæ. Quare non dicimus, Offerimus tibi Diua Maria, aut tibi Petre, sed Deo patri per Iesum Christum. Memorias verò martyrum ad eorum excitandam imitationem, & ad laudãdum Dominum in sanctis suis facimus. Quare dum basilica Diuæ Mariæ, aut D. Petro dicari dicitur, non illi, sed soli Deo in eius memoriam dicari intelligendum est.

Primum argumentum. ¶Primum argumentum S. Thomæ est. Sacramentum hoc dominicæ passionis memoriale est: Christus autem non est passus in domo, sed extra portam ciuitatis, iuxta illud ad Hebræ. vlti. Iesus, vt sanctificaret per suum sanguinem populum, extra portam passus est: ergo hoc sacramentum non debet in domo consecrari. Negatur consequentia: quia nõ debet seruari in omnibus similitudo: quãdoquidem Christus ob id sub diuo pati voluit, & non intra Iudęorum portas, vt designaret passionem suam non esse sub eorum limine concludendam, sed in gentium vniuersitatem prolatandam. Nihilominus in vniuerso orbe debet sacramentum in domo regulariter celebrari, per quam domum significatur ecclesia, extra quam (vt ait Augustꝰ.) non est locus veri sacri sacrificij. Vnde Christus licèt in campo passus fuerit, tamen in domo consecrauit. Ait verò regulariter, quia ex legitima causa potest etiam sub diuo, seu in tentorio celebrari, vt de consecra. distin. 1. cano. Concedimus. Triburiensis synodus permittit, dummodo altaris tabula consecrata, cæteraq; ad mysteria peragenda necessaria adfuerint. Super mare verò propter periculum effusionis sanguinis neutiquã celebrare licet, neq; super flumen.

Secundũ argumentum. ¶Sed esto congruum sit templa & basilicas ad sacrificandum extrui: quidnam eorum cõsecratione opus est? Arguit enim secundò S. Tho. In celebratione huius sacramenti debet ecclesia Christi morem, ac subinde apostolorum imitari: Christus autem hoc sacramentũ non in domo consecrata, sed in communi cœnaculo seculari, vt Lucæ. 22. legitur consecrauit: & de apostolis legitur Actuum. 2. quòd erant perdurantes vnanimiter in templo, & frangentes circa domos panem, & sumentes cibum cum exultatione: ergo neque modò operæpretium est templa consecrare. Hoc etiam nobis hæretici obijciunt. Responsionis tamen sex sunt membra. Primùm ait conueniens esse templa consecrari, tum ad repræsentandam sanctificationem, quam ecclesia consecuta est per passionem Christi, tum ad admonendum tam ministros, quàm populũ, sacrificantes, & sacramento communicantes, quanta tunc pollere debeant sanctitate. Addetertiò, contra hæreticos, quòd per consecrationem domus rei diuinæ dedicatur, vt non liceat illam in profanos vsus conuertere.

Primum dictum.

Altaris cõsecratio necessaria.

Altare quid signet.

¶Quòd si templum consecrari oportet, multò magis & altare, super quo & consecratio fit, corpusque & sanguis ponitur. Altare enim ab altitudine dictum est: quia in alto sacrificia fieri debent. Et quidem Beda libro. 6. super Lucam ca. 7. sepulchrum Christi significare censet, & linteola syndonem, qua fuit conuolutus. Sed forsan non est rei absonum vt significet crucem, in qua Christus immolatus fuit, vnde & aram crucis dicimus. Tripodes enim, quibus antiquitus sacrificia fiebant, aræ dicebantur: & sicut cruci Christus viuus affixus est, & ille mortuus: ita & super aram consecratur, & dũ consumitur, mori sepeliriq; repræsentatur. Tametsi ad sepulchrum magis, quàm ad crucem alludat, quòd ara non ex ligno, sed ex lapide fit, vt de cõsecra. dist. 1. can. Altaria. 1. sancitur. Sed non opus est omnimodam esse similitudinem. Linteola tamen decreto Eusebij papæ cano. Consulto. ead. dist. iubetur ne serica sint, sed linea: quia corpus domini in sydone linea sepultum fuit. At verò D. Thom. Christum ipsum altaris nomine designari censet, sic illud intelligens ad Hebręos vlti. Per ipsum offerimus hostiam laudis deo. Quanquam sensus forsan Pauli sit, per ipsũ à nobis offerri hostiam, quia ipse est, non hostiæ altare, sed ipsa altaris hostia. Per calicem autem patena coopertum. S. Thom. ait repręsentari sepulchrum, vt argumento sexto videbimus. Vtcunque autem sit, altare consecrandum est ad significandum Christi sanctitatem. De qua dicitur Lucæ. 1. Quod ex te nascetur sanctum, vocabitur filius Dei. vel ratione sanctitatis, quę in ipso celebratur. Vnde cano. Altaria. 2. de consecr. dist. 1. ex cõcilio Agathensi habetur. Altaria placuit non solùm vnctione chrismatis, sed etiam sacerdotis benedictione sacrari. Quòd si arguas contra Diuum Thom. qui non videtur ad argumentum de Christo & apostolis respondisse, respondetur, solutionem ex eius dictis colligi: videli-

videlicet,quòd quicquid fuerit de Christo,qui per potestatem excellentiæ neque à sacramē tis,neque ab vllis consecrationibus dependebat:tamen de Apostolis credendum est templa & basilicas consecrasse, ex quorum ideo traditione ecclesia eundem duxit morem.

Secundū dictum.

¶Colligit ergo secundò D.Thom. quòd regulariter non licet nisi in domibus cōsecratis sacramentum celebrare,vt cano. Nullus in. 1. eadem distin.cauetur.quod est decretum Syluestri papæ: scilicet. Nullus presbyter missas celebrare præsumat,nisi in consecratis ab episcopo locis,qui sui particeps de cætero voluerit esse sacerdotij. Idemque cauetur decreto Fœlicis cano. Sicut non alij.vbi habetur quòd sicut sacerdotes consecrari debent:ita & basilicæ & altaria. Quapropter cùm pagani & infideles ad ecclesiæ gremium non pertineant, ead.dist.vtroque canone Ecclesiam, præcipitur,vt ecclesiam,in qua mortuorum cadauera infidelium sepeliuntur,sanctificare non liceat, nisi euulsis corporibus,& rasis tignis & lapidibus.¶Huiusmodi autem canones de necessitate ecclesiarū consecratarum,iam non secūdùm illam antiquitatem seruantur, sed satis est ecclesias esse benedictas.Consecratio enim ecclesiæ non potest fieri nisi ab episcopo, vt patet de cōsecr.dist. 1.can.Nemo.eadēq; chrismatis vnctione atq; alijs solennitatibus, quæ in episcoporum pontificali habentur,quibus in benedictione nō opus est. ¶Tertiò nihilominus subiungit D.Thom.q̄ propter necessitatem potest hoc sacramentū peragi in domibus nō consecratis(Adde nec benedictis)atq; inuiolatis,sed tamē de consensu episcopi. Vnde ead.dist.cano.Missarum.ex cōcilio Triburiensi censetur missarum solennia non nisi in locis ab episcopo cōsecratis,vel vbi ipe permiserit,celebranda esse.Idemq;prorsus subnecti tur can.Hic ergo.¶Circa hoc ergo tertiū mēbrum dubitatur,vtrū celebrare in locis nō cō secratis,vel benedictis,nempe extra ecclesiam sine papæ,vel episcopi,facultate sit peccatum mortale.Ad hoc respondetur Primum, quòd de licentia episcopi etiam citra necessitatem licitum est,vt canonibus citatis patet. & cano. Et clericos.ead.distin. Item ex necessitate etiā sine licentia episcopi ,vt patet de consecra. distinct.1.can.consecrationem. Et ita tenet Syluester.verb.Missa.1.§.7.Tametsi vbi licentia haberi potest,condecet vt petatur. Quare in bello licet in tentorio,& sub dio consecrare,etiam sine licentia,quanuis prouidendum sit illam ab initio habere. Quinimò non opus est magna necessitas,vt peccatum mortale excu

Hodie ecclesiā sufficit bñdici, nec requiritur cōsecratio.

Tertium dictum.

Dubium.

In bello.

seturiverbi gratia,vt cùm populus magnus ad eremitorium in campū consluit,quod omnes capere non potest, non est peccatū altare in cāpo decenter extruere,vt oēs sacrum videāt. Imò verò vbi nullus sit contēptus,vel scandalum,vix arbitror posse contingere peccatum mortale per celebrationem extra ecclesiam. Quod si verbum prædicti canonis Syluestri obijcias,vbi priuationem sacerdoti comminatur celebranti extra ecclesiā cōsecratā:respondetur,illud in primis intelligi in primitiua ecclesia,dum oēs ecclesiæ consecrabantur. Quādo verò iam mos ille cessauit,quæcunq; honesta necessitas excusabit,si tamen debita reuerentia seruetur.¶Sed & præter necessitatem, sunt & priuilegia.Prædicatoribus enim & Minoribus indultū est,vt cū altari portatili possint etiam sine licentia episcopi extra ecclesiā celebrare,vt patet ca.In his.in priuilegijs. ¶Iam verò modò per pontificum diplomata ratione cruciatæ quibusuis concessum est, vt intra lares proprios missas facere possint celebrari. Atqui vbi aliqua necessitas incumberet,nihil irreuerentiæ tales concessiones haberent.Habetur enim ibidem can.Si quis. etiā ex concilio Agathensi,vt cùm quis longè ab ecclesia parochiali moratur, oratorium habere possit,(sed nō ait domi) vbi in festis minùs solennibus missam audire possit ad excusandam fatigationem familiæ. At verò quòd vniuersi citra delectum huiusmodi concessionibus vtantur,re vera nō potest nō reuerentiā sacrosancti sacramenti denigrare,& quandam præ se ferre contēptus effigiem. Quapropter & lege ciuili cautum est,vt in priuatis domibus sacra mysteria nō fiāt,Aut sub pœna publicationis domus colla.9.In primis ergo neque ex priuilegio sacrum facere licet,nisi in loco decenti.In locis enim vbi,vel mensa, vel lectus sternitur,nisi ob grauem iacentis infirmitatem,vt cōmunionem suscipiat, indecentissimum est huiusmodi priuilegijs vti. ¶Imò vt sententiam meam proferam,nisi esset perillustris persona,mallē,vt cæteri quando exire ad ecclesias non possunt,die etiam festo missam nō audirent,quàm domi audirent.¶Ait quartò S.Thom.propter necessitatem licere in ecclesijs violatis celebrare.Violatur autem ecclesia,vel per homicidium etiam citra sanguinis effusionem, vel per effusionem sanguinis citra homicidium,non autem per homicidium casuale,aut dum fit cum moderamine inculpatæ tutelæ.Item per quancunq; illicitam seminis effusionem in vigilia,vt habetur capit. significasti. de adulterijs.De qua etiam effusione

In eremitorio.

Priuilegia.

Bullæ cruciatæ indultū.

Censura.

Sententia autoris.

Quartū dictum.

Ecclesiæ violatio.

sione seminis & sanguinis habetur etiam de consecra. dist.2.cano.Ecclesijs.& de consecra. ecclesiæ,vel altaris ca.fina.Tametsi de coniugali concubitu dubium sit inter doctores: & forsan per illum concubitum non violatur:nã pœnæ sunt restringendæ.Quapropter & effusio sanguinis debet esse notabilis,si enim fit per nasum in rixa puerorum,non violatur, vt notatur super ca.Proposuisti.eodem titu.Violatur etiam per hoc quòd excõmunicatus in ecclesia sepeliatur,vt habetur ca. Consuluisti. de consec.ecclesiæ,vel altaris.¶Quocirca violata ecclesia non licet in ea celebrare absque graui necessitate quousq; reconcilietur de cõsecra.ca.si ecclesia.eod.titu.Quòd si fuerit consecrata,non potest nisi ab episcopo loci recõciliari,vel de eius licentia per alium episcopum,vt habetur ca.Aqua.eodem titulo. Simplici verò sacerdoti non potest id committi, nisi à solo pontifice maximo,vt ait Innocentius quem refert Syluest. verb. Consecratio. 1.§.8.Et debet reconciliari per aquam cum vino & cinere benedictam, vt habetur eodẽ ca. Proposuisti.de consecra. ecclesiæ, vel altaris. Si verò ecclesia nõ fuerit consecrata,sed tantũ benedicta,potest à simplici sacerdote p aspersionem aquæ lustralis reconciliari, vt eodem ca.si ecclesia.habetur.Qua vtique de causa, solent ecclesiæ consultò non consecrari,sed benedici,ne scilicet dum violantur,expectandus sit episcopus.¶Ait verò S.Tho.q̃ in tali casu propter necessitatem & de consensu episcopi licet in ecclesia violata consecrare,quãuis nullum canonem peculiarem referat,sed censet idem esse iudicium de domo non consecrata, & de violata.Arbitror verò maiorem exigi necessitatem ad hoc,quàm ad celebrandum extra ecclesiam,vt verbi gratia, si episcopus haberi non possit,& parœciani nequirent sacra alibi commodè audire:tunc enim consulto vicario episcopi, posset quousque episcopus accersiri posset,ibidem celebrari.

¶Et est hic notandum prohibitionẽ hanc cõsecrandi in ecclesia violata intelligi,quãdo violatio est publica:nam si sit occulta, nec opus est missas & sacrificia suspẽdere,neq; ecclesiã reconciliare.Et est opinio communis, vt Syluester verb.Missa.1.§.5.refert:nempe,Archidiaconi,Hostiensis, Ioãnis Andreæ, & aliorũ super ca.vnico.de consecra.eccle.vel altar.lib. 6.Et ex glo.super idem ca. Colligiturq̃ eadem sententia ex ca.significasti. supra citato de adulterijs. Vbi ecclesia violata ob id censetur reconcilianda, quòd adulteri sacrilegium suum confessi publicè fuerant.Vnde nisi vel facti euidentia,vel iuridica confessio intercedat,non opus est abstinere à sacris : quia ecclesia de occultis non iudicat.

¶Rursus etiam adnotandum est,quòd irregularitas nõ cõmittitur propter celebrationem in ecclesia violata,sed sõlùm quando est à iudice interdicta,vt distin.præsenti quæst.2.Scotus & Paludanus bene aiunt.Quare quia dum est violata tantũ est interdicta à iure,illis non incurritur,licet quis sciens & prudens ibidẽ celebret,vt patet ca.is qui.de sentẽ.excommuni. lib.6.¶Quintò addit Sanctus Thom.quòd & si dispensatio in hoc cadere possit,vt in loco, vel nõ cõsecrato, vel violato possit celebrari, nullatenus tamẽ sine altari portatili consecrato,vt habetur cano.citato,Concedimus.Et ratio est,quòd cùm altaris consecratio sanctitatem Christi significet,quæ totius est fons & origo ecclesiasticæ sanctitatis,eiusmodi consecratio est necessaria. Quapropter ecclesia nunquam sine altari consecratur, nonnunquàm verò altare consecratur sine ecclesia. Hinc colligito,ob nullam necessitatẽ fas esse citra reatum peccati mortalis,celebrare,nisi super ara cõsecrata.Neq; ad id potest episcopus dispensare:quia talis dispensatio nullibi in iure legitur.At verò cùm totum hoc sit de iure positiuo,summus põtifex, si vlla forsan causa vrgeret,dispensare posset.¶Sextò denique subiungit D.Thom.q̃ in aræ cõsecratione adhiberi debent sanctorum reliquiæ, quorũ vita abscondita est cum Christo in Deo.Vnde eadem dist.can.Placuit.ex consilio Africano legitur.Placuit,vt altaria,in quibus nullum corpus,aut reliquiæ martyris condita probãtur, ab episcopis,qui eisdem locis præsunt, si fieri potest, euertantur.Canon verò ille iam non est obseruatu necessarius,nisi vbi huiusmodi reliquiæ haberi possunt.Neque in ara necesse est,vt recondantur.Quando enim populus christianus non erat tam amplus, non ita passim fabricabantur ecclesiæ,sed vbi aliquæ erant reliquiæ,vt eadem dist.cano. Arianorum.legitur.¶Tertiò arguitur. Nihil frustra in ecclesia, quæ Spiritu sancto gubernatur,fieri debet:ecclesia verò & altaria cùm sint res inanimes,atq; adeò nec gratiæ, nec alicuius spiritualis virtutis capaces, frustra consecrantur:ergo vanè. Ad hoc quatuor etiam respondet. Primô enim ait, huiusmodi consecrationes non fieri eo quòd ligna & saxa gratiæ sint capacia, sed quia quandam spiritualẽ virtutem adipiscuntur, vt scilicet,humana deuotio inde excitetur, fiantq; homines ad diuina paratiores,nisi eorum irreuerentia virtu

tem

Ecclesia cõsecrata fit violetur, p episcopũ reconciliatur.

Ecclesia benedicta p sacerdotẽ recõciliatur.

Violatio publica.

Irregularitas.

Quintũ dictum.

Sextũ dictũ

Tertiũ arg.

Prima respõsio.

tem illam impediat. Vnde. 2. Machab. 3. legitur. Vera Dei virtus quædam est in loco: nam ipse qui habet in cælis habitationem, visitator & adiutor est loci illius. Quapropter dum cõsecrantur, emundantur hyssopo, & exorcizã tur, vt inde virtus inimici propellatur. Eadem que ratione cùm sanguinis, aut seminis effusione polluũtur, reconcilantur, vt dictum est.

Per cõtatio.

¶ Quod si interroges, quæ nam sit illa virtus, vtrum aliqua qualitas illic imprimatur, vt cha racter in sacerdotibus. Caietanus hic duas re fert opiniones extremas: nam alij censent ex parte ecclesiæ, vasorum, & vestium, quæ con secrantur, nullam esse virtutem, quæ spiritus nostros moueat, sed solùm ex parte nostra, quorum deuotio facit, vt Deus aliter illic nobis apparere censeatur, cùm tamen ille non sit ibidem aliter post consecrationem quã priùs. Sed re vera opinio hęc nihil prorsus rebus cõsecratis tribuit: nam quandoque deuotio nostra magis mouetur ex tẽplo pulchro, quàm ex alio ruinoso consecrato. Alij ergo aiunt virtutem quandam rebus consecratis per modũ qualitatis inhærere, quas mouent. Sed hoc est in alterum extremum peccare. Haud enim credibile est talem qualitatem rebus illis imprimi. Medio ergo modo dicendũ est quod habent quandam instrumentalem virtutem non quòd sit qualitas distincta, sed ꝙ per consecrationem dedicantur, vt sint instrumenta Dei, quibus ipse aliter nostram deuotionem excitat, quàm si non essent consecrata. Et propitius nos illic audit, vt. 3. Reg. 8. de templo Salomonis legitur. Et est quodam modo simile de aqua baptismali: sicut enim illa per intentionem sacerdotis fit instrumentum ad faciendum hominem Deo gratum: ita per consecrationem fiunt templa & vasa instrumenta Dei ad excitandam deuotionem nostram. Thom. Valdensis tomo. 2. de sacramen. cap. 147. latiùs tractat præsentiorem esse dominũ in ecclesia oranti quàm extra.

Caietanus.

Sentẽtia autoris.

Secunda respõsio.

¶ Quocirca addit secũdò S. Thom. quosdam probabibiliter affirmare, quòd per ingressum ecclesiæ consecratæ remittantur peccata venialia, sicut per aspersionem aquæ benedictæ, inducentes illud psalmi. Benedixisti Domine terram tuam: remisisti iniquitatẽ plebis tuæ.

Tertia respõsio.

¶ Tertio addit eandem ob causam consecrationem ecclesiæ & vasorum & vestium, quia est indelebilis, nõ iterari. Vnde in cad. dist. 1. de consecra. can. Ecclesijs. Ex concilio Niceno legitur. Ecclesijs semel Deo consecratis non debet iterum consecratio adhiberi, nisi aut ab igne exustæ, aut sanguinis effusione, aut cuius quam semine pollutæ fuerint: qa sicut infans â qualicũq; sacerdote in nomine Patris & Filij, & Spiritus sancti semel baptizatus non debet iterum baptizari: ita nec locus Deo dicatus est iterum consecrandus, nisi propter causas, quas superiùs nominauimus. Si tamen fidẽ sanctæ Trinitatis tenuerint qui consecrauerunt: alioqui qui sunt extra ecclesiam consecrare non possunt. Sed sicut cano. Ecclesię. eadem distin. legitur, ex concilio Meldensi. Ecclesiæ, vel altaria, quæ ambigua sunt consecratione, cõsecrentur. Quartò eadem ratione: nẽpe, quia huiusmodi res consecratæ virtutẽ aliquam adipiscuntur, iubet Iginius papa cano. Ligna. ibidem, quòd ligna ecclesię dedicata ad aliud opus non iungantur nisi ad aliam ecclesiam, vel igni comburantur, vel ad profectum in monasterio fratribus admittantur, nullatenus tamen ad laicorum opera. Et Clemẽs cano. Altaris. subiungit, quòd altaris palla, cathedra, candelabrum, & velum si fuerint vetustate consumpta, incendio dentur: cineres quoq; eorum in baptisterio inferantur, aut in pariete, aut fossis pauimentorum iactentur, ne introeuntium pedibus inquinentur.

Quarta respõsio.

¶ Sed circa hoc quęritur, vtrùm sit mortale sacrilegium, vt laici, & præsertim fœminæ, sacra vasa, aut vestimẽta tangãt. Prohibet enim Sixtus papa. ead. dist. cano. In sancta. ne sacra vasa ab alijs, quàm à consecratis hominib⁹ cõtrectentur. Et Stephanus papa cano. Vestimenta. prohibet ne vestimenta alijs vsibus q̃ ecclesiasticis applicentur: neque ab alijs, inqt, debent contingi. Respondetur, ꝙ simpliciter tangere nullatenus est peccatũ mortale: imò si absit contemptus, aut nõ est veniale, aut est leuissimum. Sed vsus eorum profanus genere suo est peccatum mortale, vt si quis auderet calice cõsecrato in mensa profana vti, aut corporali tanquàm nasi tergio, aut vestibus sacris in torneamentis. Hæc enim contemptũ præ se ferrent mortalem.

Dubitatio.

¶ Quartò arguitur. Solùm diuina opera debent recoli cum quadam solennitate, secundũ illud psalmi. In operibus manuum tuarũ exultabo: sed ecclesia, vel altare opere humano consecratur, sicut & calix & minister & alia huiusmodi, quorum ideo consecrationes non recoluntur celebriter in ecclesia: ergo nec celebrari debet ecclesiæ, vel altaris dedicatio. Respondetur, quòd quia consecratio altaris repræsentat sanctitatem Christi, consecratio verò domus sanctitatem totius ecclesiæ, conuenientiùs recolitur cum solennitate consecratio ecclesiæ vel altaris, (intellige quando altare cõ

Quartũ argumentum.

secra-

secratur cum ecclesia) quàm consecratio aliorum vasorum. Neque illa consecratio opus est solius hominis, cùm spiritualem habeat virtutem. Vnde cano. Solēnitates. in. 2. eadem dist. ait Gregorius Papa. Solennitates dedicationū ecclesiarum per singulos annos solēniter sunt celebrandæ. Durat autem eiusmodi solnnitas (vt ibidem subditur) dies octo, quæ dicuntur Encænia. Et fuit ritus antiquę legis, vt legitur. Quintū argumen. 3. Regū 8. ¶ Quintò arguitur. Veritas debet respondere figuræ: sed in veteri testamento, qđ noui figuram gerebat, nō fiebat altare de lapidibus sectis. Legitur enim Exodi. 20. Altare facietis mihi: quod si altare lapideum feceris mihi, non ædificabis illud de sectis lapidibus. Et Exodi. 27. mandabatur fieri altare de lignis vestitis ære, vel auro, vt habetur Exodi. 25. ergo incongruè in ecclesia fit de lapide. Respondetur ex can. Altaria. 1. q altaria si nō fuerint lapidea, chrismatis vnctione non sunt consecrāda. Sed nomine altaris intellige aram: nam reliqua structura ex ligno esse potest. Competit hoc primò significationi: significat enim Christum ara, vt dictum est, de quo. 1. Corint. 10. Petra aūt erat Christus. Quod si significet sepulchrū, etiam illud erat lapideum. Si autem significat crucē, non stat similitudo. Sed congruit etiam vsui: nam lapis materia solida est, & diuturna, & quæ vbiq; haberi potest, quod non erat necesse in veteri lege, cùm altare in vno solo loco fiebat. Iubebatur autem aut de terra, aut de insectis lapidibus construi, ad cauendam idololatriam auri. Sextum argumentum. ¶ Sextò arguitur. Calix cum patena significat sepulchrū Christi, quod fuit excisum in petra, vt euāgelia tradunt: ergo calix de petra fieri debet, & nō de auro, argento, vel stanno. Respondetur ex cano. Vasa. ead. dist. quondam sacerdotes nō aureis, sed ligneis calicibus fuisse vsos. Post verò Zepherinus papa patenis vitreis missas celebrari constituit: deinde Vrbanus propter periculum vitri, omnia fecit argentea. Postmodum autem statutum est, vt calix Domini cū patena, fieret aut ex auro, aut ex argento, aut saltem ex stāno. Ex ære verò & orichalco minimè, vt habetur ex concilio Remensi cano. Vt calix. eo quòd vini virtute æruginem parit, ac vomitum subinde prouocat. Subditur autem ibidem. Nullus in ligneo, aut vitreo calice præsumat missam cantare: lignum enim, quia porosum est, sanguinem ebiberet. Et eadem est de lapideo ratio. Vitrum verò fractionis periculum offerret. Septimū argumentum. ¶ Septimò arguitur. Sicut aurum pretiosius est inter vasorum materias, ita & inter pannos, sericum: ergo sicut calix ex auro, ita & pallæ deberent fieri ex serico. Respondetur, quòd vbi sine periculo fieri potuit, ecclesia circa hoc sacramentū id statuit, per quod passionis Christi expressior fieret repræsentatio. Non erat autem tantū periculum circa corpus, quod ponitur in corporali, quàm circa sanguinem, qui ponitur in calice: & ideo calix, licet sepulchrum designet, non fit ex petra, ne sanguinem imbibat. Corporale autem fit ex panno lineo, quo corpus Christi fuit inuolutum. Vnde Syluester papa cano. Consulto. Statuimus, inquit, vt sacrificiū altaris non in serico panno, aut intincto quisquam celebrare præsumat, sed in panno lineo ab episcopo consecrato, sicut corpus Christi in syndone lintea & munda sepultū fuit. Congruit deinde lineus pannus propter sui mundiciem ad significandam conscientiæ puritatem: & propter multijugum laborem, quo nutritur, coquitur, contunditur, ad significandos labores Christi in passione perpessos. Octauum argumentum ¶ Octauò deniq; arguitur. Dispensatio sacramētorū, & eorum ordinatio ad ministros ecclesiæ pertinet, veluti rerum tēporalium dispensatio secularium principū ordinationi subiacet. Vnde. 1. Corinth. 4. Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei: in dispensatione verò rerū temporalium si quid cōtra statuta principū fiat, irritum habetur: sed si hæc, quæ dicta sunt, per ecclesiæ prælatos ritè sunt cōstituta, fit vt absq; eis cō secratio irrita sit, & cassa, atq; adeò verba Christi nō essent tunc efficacia ad sacramentū consecrādum, quod est absurdum. Respōdetur cō sequentia peremptā: nam etsi dispensatio sacramentorum ministris ecclesiæ incūbat, consecratio tamē sacramēti ab ipso Deo fit. Quare ministri id, quod est de substantia sacramē torum, mutare nequeunt, sed dūtaxat de eorum vsu & solennitate disponere. Et ideo si sacerdos verba cōsecrationis proferat super materia debita cum intentione cōsecrandi, absq; omnibus prædictis & eorum consecratione, in rei veritate consecrat: peccat tamen grauiter ritum ecclesiæ non seruans. Colligito ergo genere suo esse peccatū mortale aliquod istorum ptermittere. Attamen quia omnia sunt de iure positiuo, sola negligentia, si absit scientia & cōtemptus, non erit peccatum mortale. Non em̄ tenetur explorare sacerdos vtrū vasa sint consecrata, vel vtrum linteola sint ex lino, an ex alia simillima materia. Et an subtus ara lapidea lateat.

ARTI-

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm conuenienter ordinentur ea, quæ circa hoc ſacramentum dicuntur.

De ſacerdotalibus indumentis.

QVartum,quod ad ſacrificij ſolennitatem ſpectare diximus,eſt veſtimentorum ornatus,quem Lutherani omnium cæremoniarum oſores prorſus abiecerunt:nullum tamē fuit vnquam religio,quæ non ſuo habitu eſſet diſtincta,quo eius profeſsio ab alijs dignoſceretur: vitam enim homines extero ornatu profitentur. Quare qui diuerſum à vulgo habent inſtitutum,diuerſo debent indui amictu.Quāobrem ſi,vt cætera,ita & hunc morem à lege naturæ deducere placet,etiam gentes ſuos ſacerdotes inter ſacrificādū ſacris veſtibus exornabāt.Vnde flamines à filamine & vitta capitis appellabant.Sed vt ludicra hæc miſſa faciamus, miraculum eſt quanto ornamentorum apparatu & cultu Deus ſanxerit pontificem antiquæ legis decoratum ſacra facere,vt Exodi.28.legitur.Idque duplici ex cauſa:altera,ſcilicet,ad populi attentionem captandam circa diuina:atque altera eademq; potiſsima ad noſtrum ſacerdotium deſignandum.Vtraque ergo de cauſa ratio euangelica vrgentiùs expoſtulabat,vt & ſacerdotes noſtri non niſi ſacris induti ſacra facerent:nempe,& ad repræſentādam Chriſti paſsionem,& ad excitandos ſpiritus noſtros,quibus efficaciùs fructum eiuſdem paſsionis percipiamus. Ac demum,vt ſacerdotes ornatu illo vitæ excellentiam profiterentur,qua reliquo vulgo præſtare debent. Enimuerò licet Chriſtus,qui nec ſuam debebat paſsionem,quam ipſe paſſurus erat,repręſentare,neq; vllo ornatu ad deuotionē excitādam egebat,huiuſmodi veſtibꝰ,cùm primam miſſam celebrauit,minimè vſus fuerit,certo tamen certius eſt apoſtolos ſic eccleſiam inſtituiſſe,vt Petrum,de quo li.2.de ſacramen.parte.8.ca.14.ait Hugo primum Antiochiæ miſſam celebraſſe,& Iacobum fratrem Domini. De quo diſtin.1.de conſecra.can.Iacobus. ex ſexta ſynodo legitur,nobis miſſæ celebrationē tradidiſſe.Quinuerò Dominus ipſe quoddam rei huius ſpecimen reliquit:nam hoc conſecraturus ſacramētū ſurgens à cœna, vt Ioā. 13.legitur,depoſuit veſtimēta ſua,& accipiēs linteum præcinxit ſe.Sic enim ſacerdos ad altare accedens, veſtimēta cōmunia deponens, meminiſſe debet tunc deponere, vt ait Paul. ad Epheſ.4.veterem hominem,& induere nouum,qui ſecundùm Deum creatus eſt in iuſtitia & veritate ſanctitatis.¶Igitur vt pontificales præter:mittamus,ſex ſunt ſacerdotis veſtes:ſcilicet,amictus,alba,zona,manipulus,ſtola,caſula.De quibus Hierony.ad Fabiolam, & Rabanus in lib.de inſtitutione clericorum, & Hugo lib.1.de ſacramen.& Innoc. de officio miſſæ.atque alij multa dicunt.Quas vtiq; veſtes,ait Hugo li.citato.ca.45.à veteri lege ſumpſit eccleſia.¶Amictus ergo,eſt cui in lege veteri cidaris reſpondebat.Vnde Origenes ſup Leuiticum de ſummo ſacerdote. Primum, inquit,accipit cidarim,quod eſt vel opertorium capitis vel ornamētum.Et poſt hoc ſuperimponitur ei mitra.Igitur linteum hoc ſi ad paſſionem ſpectes,velum illud ſignificat,quo Iudæi,vt Matth.26.legitur,faciem Chriſti velabant dicentes.Prophetiza nobis Chriſte quis te percuſsit?Si verò ad mores,armaturam, de qua ad Epheſ.6.Apoſtolus,Galeam ſalutis aſſumite.Quod enim illi in deriſum,& ignominiam Chriſto faciebant,nos gloriæ noſtræ debemus apponere.Et cùm ſicuti vir mulieris,vt 1.Corinth.11.ait Apoſtolus,ita & viri caput Chriſtꝰ ſit,amictu illo ſacerdos fatetur Chriſti capitis mēbrum eſſe, quem proprio cerebro,quo omnes ſenſus vigent,imponens profitetur ſenſibilia hęc omnia & caduca pro ſpe æternorum abijcere.Deſcendit & amictus ſuper humeros,quibus onus Domini ferre docemur,vittiſq; eius in modum crucis pectus perſtringimus, quo nullas alias cogitationes, quam ea quæ Dei ſunt, admittere pollicemur. ¶Alba, ſicut & amictus, veſtis linea eſt candida & munda, qua ſimiliter legales pontifices vtebantur, quæ græcè poderis, hoc eſt vſque ad pedes:latinè verò talaris dicitur, eo quòd ad talos vſque deſcendit. Primùm memoria eſt illius,qua,vt legitur Lucæ.23.Herodes Chriſtum indutum illuſit,quę quidem illuſio honor noſter eſſe debet. Sed quātum ad mores noſtros,lorica eſt iuſtitię, qua ibidem Paulus indui nos admonet. Iuſtitia enim,vt ait Philoſophus,vniuerſam virtutem comprehendit, quæ in cunctis operibus noſtris elucere debet:ob idque totum noſtrū corpus tegit.Eſt ergo non lanea, aut pellicea, quæ ex mortuis animalibus fit,qualibus tunicis,vt Geneſ.3.legitur,Deus Adam à paradiſo extorrem induit,ſed linea,quæ morum floriditatem & gloriæ candorē repræſentat, quē Chriſtus in transfiguratione veſtimentis ſuis exhibuit.Sanctificauit enim Deus eccleſiam, vti ad Epheſ.5.ait Paul. mundans eam lauacro

Sacrificuli legis naturæ.

Nouæ legis ſacerdotes.

Sex veſtimētorū genera

Amictus.

Alba.

cro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipsè sibi glorioſam, non habentem maculam, aut rugam, ſed vt ſit ſancta et immaculata. ¶Zona autem ſeu cingulū cui in veteri ſacerdotio reſpondebat baltheus, ſi ad paſsionis memoriā referatur, ſignificat, aut primum ligamē, quo in horto dominus captus fuit, aut flagellum, quo fuit cæſus. Si verò morum ſit noſtrorum admonitio, fidem demonſtrat, quæ iuſtitiam noſtram ſuccingere debet. Nulla enim apud Deū iuſtitia eſt, niſi quæ fide nititur & ſtringitur. Vnde loco citato Paulus, vbi hominem coarmat, ſuccincti, inquit, lumbos veſtros in veritate (ſcilicet fidei). Tametſi cùm eadem fides protectio ſit noſtra aduerſus inimicos, ſcuto etiam ibidem comparauit. Sunt itaq; iuſtitia & fides adeò germanę, vt Eſaias. cap. 11. de Chriſto loquens prædixerit. Erit iuſtitia cingulum lumborum eius, & fides cinctorium renum eius. Quòd ſi obieceris in Chriſto non fuiſſe fidem, quæ eſt obſcura cognitio, reſpondetur primò cum Hieronymo, quòd habet illam in ſuis fidelibus, de quibus idem propheta ad Chriſtum ait cap. 49. His omnibus velut ornamento veſtieris, & circundabis tibi eos quaſi ſponſa. Secundò forſan ad ſenſum propiùs literalem, fides illic non accipitur niſi pro cōſtantia dictorum & conuentorū, quæ, vt. 1. officio. ait Cicero, eſt fundamentum iuſtitiæ, atque adeò moralis virtus, quæ ſumma fuit in Chriſto. ¶Poſt hæc manipulus, à lęuo brachio pendens ſecūdum ligamen deſignat, quo Chriſtus columnæ fuit manibus alligatus. Qui quidem funis in brachio illo ſiniſtro cordis vicino amorem nobis commemorat, quo ad expianda noſtra piacula, cruenta flagella pertulit. Quo ideo vicarium amorem rependere ſacerdos profitetur. Cuius gratia flagella huius mundi tanquam fructus pœnitentiæ tolerare debemus. Læua enim præterea manus & vitam ſignificat præſentem, in qua opera pœnitentiæ perficienda ſunt, vt loco citato ait Hugo. ca. 52. Præterquam q̄ in brachio dextro impedimēto eſſet ſacerdoti dum cruces facit. Atq; his quatuor inſignibus non ſolùm ſacerdos, ſed & diaconus & ſubdiaconus induuntur. ¶Stola, quæ & orarium dicitur, vinculum tertium repræſentat, quo Chriſtus crucem baiulans fuit collo ligatus. In moribus verò noſtris obedientiam & iugum Domini, cui collū quaſi loro ligati ſubmittimus ad portandum crucem Dni, eius veſtigia ſequuti. Stola nanq; indumentū fuit antiquum matronis inſigne vſque ad imos pedes demiſſum. Vnde vt ibidem ait Hugo. c. 48. priùs nō

Zona.

Manipulus.

Stola.

orariū, ſed alba erat, quæ vocabatur ſtola, ſed poſtea mutata ſunt nomina. Hoc autem ornatu nō inſignitur ſubdiaconus, ſed ſacerdos, qui perſonam Chriſti crucem portantem repræſentat. Diacono verò, qui eius eſt miniſter inter eum & ſubdiaconum medius, conceditur, ſed non niſi ſuper læuum humerum: quia cū Chriſti iugum vitæ actiuæ & contemplatiuæ nos ſubiungat: & finiſter humerus actiuam, dexter verò contemplatiuā referat, diaconus, qui (vt nomen eius ſonat) ad miniſterium eſt inſtitutus, in læuo: ſacerdos verò in vtroq; humero ſtolam portat, eandemq; ſuper pectus in modū crucis. Quo vtiq; ſigno à dextris & à ſiniſtris, proſperis ſcilicet, & aduerſis cōmunitum docet. Quòd autem diacono actiua potiſsimùm vita incūbat, oſtenditur Actuum. 6. vbi diaconi leguntur in miniſterium pauperum mancipati, ne apoſtoli à cōtemplatione abducerentur. Quocirca ſtola, vt quæ myſterium eſt crucis, inſtitutio euāgelica veteribus adiecit, vt lib. 2. de ſacra. par. 4. c. 10. autor eſt Hugo. ¶Supremum deniq; veſtimentum eſt caſula, quæ & planeta dicitur. Et vt ait Rabanus lib. citato de inſtitutione clericorū. ca. 20. per diminutionem à caſa dicta eſt, eo q̄ totū hominem tegat quaſi minor caſa. Vbi adnotandum eſt indumentum hoc in eccleſiæ primordijs conſutum fuiſſe totum, & vndiq; cōcluſum vſq; ad pedes, ſine manicis vllaue apertura, ad formā vetuſti Hiſpanorū pallij, (quod caputium vocant). Sacerdos vero complicabat vtrinq; ipſum, vt brachia exereret. Vnde dict. lib. citato Hugo de eccleſiaſticis ſacramē tis cap. 50. Caſula, inquit, per quam charitas intelligitur, ſuper dextrū brachium leuatur, vt amici in Deo amentur: replicaturq; ſuper ſiniſtrum, vt inimici propter Deum diligantur. Sed poſtea, vt vſui ſacerdotis aptior eſſet, ab vtroq; latere inciſa eſt. Deſignat ergo tunicā Chriſti inconſutilem, qua exutus crucifixus fuit. Sed quantum ad mores, charitatem quæ ipſum ad crucem perduxit, & in nobis, vt ait Paul. multitudinem operit peccatorū. Atq; hoc erat illud Aaron veſtimentū, vt autor eſt lib. 1. de ſacramen. c. 42. Inno. in cuius oram, vt ait Pſaltes deſcēdebat ſacerdotale vnguentū, ſicut ad nos omnia chariſmata à Chriſto deriuātur. Vnde hoc modo indutus ſacerdos monitum illud Pauli ad Coloſ. 3. repræſentat. Induite vos ſicut electi Dei, ſancti & dilecti viſcera miſericordiæ: humilitatem, (quam amictus caput tegens deſignat:) benignitatē, quæ in alba per totum corpus vſq; ad talos effuſa refertur:) modeſtiam (cuius effigiem cingulū

Caſula.

Paul. ad Coloſſen. 3

renum præſe fert:) patientiam (in duobus vinculis, manipulo: ſcilicet, & ſtola expreſſam) ſuper omnia hæc charitatē habentes (cuius nos caſula admonet) quod eſt vinculum perfectionis. ¶ Dalmatica verò à regione Dalmaticæ nomen traxiſſe fertur, quæ, vt ait ibidem Rabanus, in modum crucis efformata paſsionem Chriſti nobis refert. Hugo verò lib. 2. de ſacra men. par. 4. cap. 13. ait à Colobio, quo apoſtoli celebrantes vtebantur, ortum habuiſſe abiectis manicis, vt habetur in hiſtoria Sylueſtri & apud Thom. VValdenſem lib. 5. de ſacramen. titu. 4. cap. 29. ¶ Ecce quibus ſacratis veſtibus veſtitus ſacerdos ad ſacrum altare accedit: nam ſi aliquam illarum conſultò prætermitteret, tanquam myſteriorum cōtemptor mortaliter delinqueret. Secus ſi ex obliuione, vel aliqua negligentia id faceret. Debet & diſcooperto capite totum ſacrum peragere, de conſecra. diſt. 1. can. Nullus epiſcopus. Quare graue peccatum eſſet aliter facere: nam priuatur illic ſacerdos in hoc delinquens communione ſacramenti, niſi forſan ex rationabili cauſa prælatus diſpenſaret. Eſt & lumen neceſſarium, vt habetur cap. fina. de celebr. miſſa. Quare & illud non habere, peccatum eſſet mortale: pertinet enim & ad reuerentiam ſacramenti, quatenus lumen illud Dei gloriam repræſentat, & ad noſtram excitandam deuotionem, qui per effectum ſacramenti illuminamur. ¶ Poſt hæc quinta conſideratio huius ſacrificij verſatur circa preces & verba, quibus miſſa conficitur. De quibus quæritur an ſint conuenienter inſtituta. ¶ Hoc autem in primis admonendum operæpretium duxerim, quod nemo debet ſacerdotum inter ſacra facienda alias adhibere, aut preces, aut orationes q̄ eccleſia ſanxit. Sunt enim omnia myſteriorum plena: ob idq̄; fas non eſt alia priuata cū illis commiſcere, ſed illa tantū reuerenter & attentè meditari & proferre. Quod autem D. Thom. ait Iacobum fratrem Domini & Baſilium Cæſarienſem miſſæ celebrationem ædiſſe, quod refertur de conſecra. d. 1. can. Iacobus. intelligitur, vt nomine miſſæ, aliæ vel earum nonnullæ orationes, quæ conſecrationi adhibentur, cōprehendantur. Nam, vt Hugo lib. 2. de officijs eccleſiaſticis cap. 11. bene ait, miſſa initium inde ſumpſit, vbi Dñs ſuum corpus & ſanguinem conſecrans tradensq̄; diſcipulis, iuſsit hæc in eius memoriam fieri. Sed apoſtoli miſſam auxerūt. Et lib. 2. de ſacram. par. 8. cap. 14. ait, q̄ Petrus apoſtolus primus omnium Antiochiæ dicitur celebraſſe. Id q̄d alijs non placet: propterea q̄ Actuū. 2. legitur apoſtolos fuiſſe perſeuerantes in communicatione fractionis panis, & orationibus, quod pleriq; doctorum de celebratione miſſarum interpretantur. Et re vera nō eſt aliud vero ſimile, q̄ quòd ſtatim à Pentecoſte ſacroſanctū hoc charitatis ſacramentū celebrare inchoarent anteq̄ ſpargerentur. Sed quod dicitur de Petro, & Iacobo, & Cæſarienſi Baſilio, intelligendū eſt q̄ facta apoſtolorū diuiſione vnuſquiſq; in ſua eccleſia ſolēnem celebrationem miſſarum inſtituit. Igitur quāuis alijs aliæ placeant diuiſiones, ea, quæ in miſſa dicuntur, in tres partes ſecantur. Quædā enim ante myſteriū conſecrationis præmittuntur, alia verò ad cōſecrationem ſpectāt, ſed & alia poſt ipſam adhibentur. Atqui prima pars in duas diuidit̄, quarū prior eſt præparatio quædā tam ſacerdotis q̄ populi, quę quatuor habet particulas: tres. ſ. quotidianas, & vnam feſtiuam. Primò ergo incipitur, ait S. Tho. ab introitu. Meritò enim confeſsionis, quæ fit ante gradus altaris non meminit, quia illa non eſt pars miſſæ: ſola enim ſacramentalis cōfeſsio debet præcedere de mortalibus, ſed propter venialia oblita vel neglecta fit illa generalis confeſsio, de qua meminit Inno. lib. 2. myſterio. miſſæ. cap. 13. quā fundat in illo Prouerb. 18. iuſtus in initio ſermonis accuſator eſt ſui: vbi recitatur pſalmus ille. 42. Iudica me Deus, & diſcerne cauſam meam, &c. At verò in ordine noſtro, vbi (q̄ citra aliorum notam dixerim) ſumma datur opera, vt ordinariū in ſua ſemper maneat ſynceritate & breuitate, neq; vllæ fiāt adiectiones, nullus recitatur pſalmus, ſed breuiſsima fit cōfeſsio, qualis illi myſterio congruit. Solent enim vulgares ſacerdotes ſexcentas orationes illic inculcare. ¶ Introitus autem, vt idē Hugo cū antiquioribus lib. 2. de officijs eccleſiaſticis. c. 14. & Inno. qui in omnibus eum ſequitur. c. 18. aiunt, aduentū Chriſti ſignificat & introitum eius in mundū. Eſt enim ſacrificium hoc paſsionis eius memoriale, ad quam ſubeundam mundum ingreſſus eſt tanquā lumen, vt Luc. 2. ait Simeon, ad reuelationē gentium, quod accenſi cerei ſacerdotem comitantes ſignificant. Ob idq̄; ſacerdos ad altare accedens illud oſculatur, connubiū ſignificans Chriſti & eccleſiæ, iuxta illud Cātico. 1. Oſculetur me oſculo oris ſui. Et ideò chorus pſalmum intonat, vocem illā priſcorum patrum cōmemorās. Emitte agnū domine dominatorem terræ. Eſaiæ. 16. & c. 64. Vtinā dirūperes cælos & deſcenderes. At verò S. Tho. nō tam ad ſignificationē reſpexit, q̄ ad vocem laudis. Nam cùm hoc ſacramētum, nō tantùm quia ſacra-

Lumen.

Quinta conſideratio.

Nota.

Quis primus miſſam celebrauerit

Miſſę partes præcipuæ.

Cōfeſsio ante altare.

Introitus.

sacramentum, sed quia sacrificiũ, summa cũ dignitate celebrandum sit, & Eccles. 5. legitur Custodi pedem tuum ingrediens domũ Dei. & Ecclesiastici. 18. Ante orationem præpara animam tuam: ideo consecraturus sacerdos præparat sese, & totum populum. Quare prima pars missæ vsque ad offertorium illumination & præparatio dicitur. Atque ideò à diuina laude initiũ sumitur, iuxta illud psalmi. Sacrificiũ laudis honorificabit me, & illic iter quo ostendam illi salutare Dei. Nec verò deest nobis exemplum Christi, de quo ait Paul. ad Hebræ. 10. quòd ingrediens in mundum cecinit illud psalmi. 39. Hostias & oblationes noluisti, corpus autem adaptasti mihi, &c. Quapropter introitus plurimũ sumitur ex aliquo psalmo: quia vt Dionys. 3. cap. eccles. hierar. autor est, psalmi per modum laudis quicquid in sacra scriptura continetur, comprehendunt. Antiquitus verò, vt refert ibidem Hugo, integer psalmus canebatur: post verò consuetum est, vt vnus tantùm versiculus dicatur loco psalmi, & tanquàm versus subditur caput ipsius psalmi. Vt in missa apostolorum, Dñe proba sti me. Et pòst iteratò repetitur introitus ad significandum frequentiã clamorum, quibus patres antiqui identidem diuinam misericordiam excitabant, vt Christum mitteret, iuxta illud Esa. 28. Manda, remanda, expecta, reexpecta, modicum ibi, modicum ibi. In fine tandẽ additur, Gloria patri & filio & spiritui sancto, quod Nicæna synodus cãtari instituit, qua vtiq; clausula omnis psalmus concluditur, in signum, q̃ laus omnis in gloriam. S. Trinitatis refertur. Et vt ait Hugo, Damasus in missa id quoq; adiecit. Cæterùm quòd ipse & Innoc. aiunt, Cælestinum papam, qui sedit ab ascensu Dñi anno. 426. introitum instituisse cãtari in missa legerunt apud Almaricum & Valerianum historiographos. Id autem Thomas Vvalden. tomo. 5. de sacram. titu. 4. c. 31. multò antiquius censet: nã Dionys. c. 3. hic citato à S. Tho. ait q̃ põtifex ad sanctum altare psalmorum incipit melos cõcinentibus secũ sacra carmina omnibus ecclesiastici ordinis gradibus. Sed forsan licèt apud Græcos in more antiquitus fuerit psalmum in introitu canere, Latini vsq; ad Cęlestinum id non receperant. Nisi dicere mauis q̃ non canebatur apud Græcos nisi in missa pontificis, & Cælestinus illud instituit in missis quotidianis: nam vt. 11. de ciuit. Dei ait Aug. multa dicuntur patres instituisse, quæ potius antea instituta inuenerunt. Quanuis neque satis cohæreat q̃ Cælestinus introitum instituerit, & Damasus, qui ipsum per quinquaginta sex annos antecesserit, instituerit Gloria patri: sanè cùm psalmus in introitu antequam Gloria institutus cẽseatur, eo q̃ Gloria patri sit psalmi conclusio. ¶ Secũ dò post introitum, quo Christi ingressus in orbem repræsentatur, adijcitur misericordiæ postulatio, quæ ipsum, vt nos redimeret, induxit. Quare ter patri supplicamus dicentes Kyrie eleison: hoc est Dñe miserere: terq; deinde filio, Christe eleison, terq; tandem Spritui sancto, Kyrie eleison. Nam cùm pater & spiritus sanctus nullã sibi vniuerint creatam naturã, secundũ diuinam Dños appellamus: Christum verò secundũ humanam, qua nos redemit, vocamus Christum. Cæterùm ad singulas personas ter supplicationem congeminamus, vel contra tres nostras miserias: scilicet, ignorantiæ, culpæ, & pœnæ, vt Innoc. c. 19. ait. vel ad significandum, vt S. Tho. addit, q̃ omnes personæ sunt in se inuicem. Tota enim essentia, ac subinde misericordia & bonitas, quam imploramus, tã in singulis est personis, q̃ in omnibus tribus simul. Atqui Sylvester fuit, vt idẽ ait ibidem Hugo, qui circa annũ Domini trecentesimum vigesimum kyrie eleison idiomate Græco suscepit. Nam vt super verbo baptizo, diximus, tùm propter linguæ celebritatẽ, qua primitus fides Christiana à Palestina profecta suscepta fuit, tùm vt omnis Christianismus in hac misericordiæ postulatione voce etiam conueniret, id fuit congruens. Colligitur ergo. Si Cælestinus instituit psalmi introitus, vt missa tempore Sylvestri, qui Cælestinum per plures quàm centum annos antecessit, à kyrie eleison inchoaretur, vt in vigilia paschatis. Quod non est rationi dissonum: videlicet, vt introitus ad sacrificium esset misericordiæ postulatio. Fortasse nanq; apud Græcos prius aliqui missarum cantus, & preces inceperunt, à quibus latini postea fuerunt mutuati, vt de introitu diximus. ¶ Tertio loco post misericordiæ preces, quibus nostras miserias Deo proponimus, cantus diuinæ glorię subsequitur, quæ finis est, quò nostrum referimus sacrificium, & à nostris miserijs liberati peruenire conamur. Caput verò illius hymni angelorum chorus subortum Christi cælitus detulit, vt Luc. 2. refertur. Atqui Thelesphorus papa, qui sedit sub annum domini centesimum quadragesimum hunc angelicum hymnum cani iussit in nocte Natiuitatis, quando ipse missas celebrari instituit, vt inter eius decreta refertur. Attamen, vt locis citatis Hugo & Innoc. aiunt Hilarium Pictauiẽsem episcopum, qui fuit tempore cõcilij Niceni, postmodum

Kyrie elei.

Gloria in excelsis Deo

Thelesphorus.

Hilarius.

dum adieciſſe illa quæ ſequuntur ab illo loco, laudamus te: quia reliqua tantùm præcedentia Theleſphorus cani iuſſerat. Deinde verò circa annum Domini quingenteſimum Symmachus adiecit, vt in omnibus diebus Dominicis, & in feſtis martyrum præcipuis caneretur, quod perpetuo vſu receptũ eſt. In minoribus autem feſtis prætermittitur, & potiſsimũ in Luctuoſis defunctorum officijs, quæ ad cõ miſerationem potiùs pertinẽt q̃ ad gloriam.

Collecta qd

¶ Quartò denique ſequitur oratio, quæ dicitur collecta, eo quòd ad illam populus mente colligitur, vt totam diuinæ mancipet contemplationi. Et quia vt ait ad Roma. 8. Paul. quid oremus neſcimus, ſed ſpiritus nos docet, mutua ſalutatione Dei aſsiſtentiam precamur.

Dñs vobiſcũ

Vnde ſacerdos ad populũ verſus, Dominus, inquit, vobiſcum. Sed quia ipſe attentiori ſpiritu pro populo precaturus eſt, non tantùm populus reſpondet, ſit etiam tecum, ſed. Et cũ ſpũ tuo. Prior ſalutatio ſumpta eſt ex Ruth. 2. vbi Booz dixit meſſoribus, Dominus vobiſcum. Quin verò angelus cælitus miſſus ſic virginem ſalutauit, dominus tecũ. reſalutatio verò eſt apud Paulum. 2. ad Timoth. vltim. vbi ait, Dominus Ieſus Chriſtus ſit cũ ſpiritu tuo. At quia Chriſtus reſurgens, vt legitur Ioan. 20. apoſtolis dixit, Pax vobis, epiſcopi id repræſentãtes, eo modo in initio ſalutant populum. Cæterum in decurſu miſſæ eodem modo, quo ceteri ſacerdotes, dicere debent, Dominus vobiſcum, vt in concilio Bracharenſi cap. 21. iuſſum eſt. Septies autem fit hæc ſalutatio in miſſa per ſacerdotem: ſcilicet, in prima collecta, & ad euangelium, niſi diaconus illud cecinerit, & ad offertorium, & ad præfationem, & ad Agn⁹ Dei, niſi quòd illic ait, Pax vobis, & ad vltimã collectam, & ante, Ite miſſa eſt.

Pax vobis.

Deinde ſacerdos populum ad orandum excitans ait, Oremus: non q̃ populum inuitet, ſed q̃ populus per ipſum, & ipſe tanq̃ mediator inter populum & Deum ſit oraturus. Collectam autem concludit dicens, Per Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum: quoniam cùm, vt ait apoſtolus. 1. ad Timoth. 2. ipſe ſit vnus mediator Dei & hominum, per ipſum quicquid petimus, obtenturi ſumus à Deo, iuxta ipſius promiſſum, Ioan. 14. Quodcunque petieritis patrem in nomine meo, dabit vobis. Reſponſio verò, Amen. optãtis populi eſt, vt ſic fiat.

Amen.

Atque hæc eſt prior particula primæ partis.

Innocentius

Inno. loco. cap. 27. ait collectas non niſi numero impari, quo Deus gaudet, dicendas eſſe, neque vltra ſeptem. Sed neutrum eſt obſeruatu neceſſarium. Hoc tamen tertium obſeruandũ eſt, quod in Concilio Mileuitano ſancitur, nè preces, vel orationes dicantur, niſi in concilio fuerint approbatę. Nam & Damaſus papa, & Gelaſius & Gregorius preces illas compoſuerunt. Nec licet orationem dirigere ſiue beatæ virginis ſit ſiue ſanctorum niſi ad ſolum Deũ, à quo ſolo miſericordia petenda eſt. Quamuis in oratione tanquàm interceſſoris fiat ſancti memoria.

Nota.

¶ Poſterior verò pars ait S. Tho. eſt in qua præmittitur inſtructio fidelis populi, eò quod ſacramẽtum hoc, vt in forma calicis habetur, myſteriũ eſt fidei. Inſtructio autem diſpoſitiuè fit per prophetarum Apoſtolorũque doctrinam, quæ per lectores & ſubdiaconos legitur: perfectè verò per fidem Chriſti quæ in euangelio continetur. Quare pars hęc ſex cõtinet, tria quotidiana, & itẽ feſtiua tria. Dicitur autem epiſtola, quia frequentiùs ex Paulo atq; alijs apoſtolis ſumitur. Lectio autẽ hæc quaſi prælectoris officium eſt: nã & lex vetus euangelium præceſsit, cuius typum Baptiſta gerebat, & pariter Chriſtus apoſtolos binos ante faciem ſuam miſit, qui per epiſtolas eos præparabãt, quibus annunciaturi erãt euangelium. Quocirca dum ambæ lectiones fiunt, priùs legitur prophetia q̃ epiſtola, non propter dignitatem, ſed propter antiquitatẽ.

Epiſtola.

¶ Ait loco citato Hugo Anacletum, qui ſedit anno Domini centeſimo epiſtolas & euangelia legi inſtituiſſe. Quę enim poſteriùs in miſſa dicuntur, priùs fuerunt inſtituta. Imò verò vt Thomas Vvalden. tomo. 5. de ſacra. titu. 4. c. 32. ait, tẽpore Dionyſij id fiebat. Ait enim cap. 5. eccleſia. hierar. Deinceps igitur per miniſtros hagiographorũ librorum lectio cõſequenter fit. Quin verò & ad Coloſſen. vlt. ait Pau. Salutate fratres q̃ ſunt Laodicię, & Nymphan, & quæ in domo eius eſt eccleſiam. Et cùm lecta fuerit apud vos epiſtola hæc: facite vt in Laodicenſi eccleſia legatur, & eam, quæ Laodicenſium eſt, vobis legatur. Et extat canon apoſtolorum, omnes fideles. de conſec. d. 2. vbi præcipit omnibus fidelibus, vt cõueniẽtes ſacris ſolennitatibus ad eccleſiam eccleſiaſticas ſcripturas apoſtolorum & euangelium audiant.

Graduale ſiue reſponſorium.

¶ Poſt epiſtolam canitur reſponſoriũ, quod & graduale dicitur, eo q̃ ad gradus altaris canebatur. Dicitur autem reſponſoriũ: quia ruminantes (vt Almaricus ait) quod lectum eſt recordantur, & recordando dulciter correſpondent, quaſi lectione proficientes, vt hic ait S. Thom. & ideò ad gradus altaris tunc accedebãt, vt gradus ſuæ profeſsionis deſignarent.

Alleluia

¶ Atqui diebus feſtis quaſi ſpe cæleſtis beatitudinis erecti, ſtatim in laudem Dei prorumpunt,

rumpunt, quod pneuma, hoc est, spiritualis iubilus dicitur, quā quidem cantionem Damasus papa à Hierosolymis in ecclesiam Romanam legitur induxisse, vt lib. 9. regist. epistola. 8. autor est Gregorius. Etenim sicut titulus crucis terna lingua scriptus fuit: ita & in missa aliqua sunt Græca, vt kyrie eleison, & aliqua Hebraica, vt Alleluia, & Amen. Est enim Alleluia, vt ad Marcellā ait Hieronymus, idē qđ, Hierony. Laudate deum, duæ quipe sunt voces, Allelu, ia, quæ laudem propriam dei, qualis in cælo sit, designat, & ideo seruata est Latinè. ¶ Ac denique quarto loco in festis solennissimis ab Sequentia. Alleluia proceditur ad Sequentias, quas vt ait Hugo lib. citato Abbas Notherus de Sancto Gallo cōposuisse legitur, quas Nicolaus papa ad missam cantari cōcessit. Licèt nōnullas alij sancti, vt Grego. & etiam S. Tho. adiecerint. Alleluia qñ nó cantatur ¶ At verò in septuagesima, quo tēpore exilium Adæ è paradiso, & Babylonicam captiuitatem commemoramus, Alleluia non canitur, sed vt est in psal. 136. suspendimus organa nostra: nam vt captiui illi dicebant, Quomodo cantabimus canticum Dñi in terra aliena? sed loco Alleluia canitur tractus sicut in missis defunctorum: quasi alta prolixaq; suspiria & lamenta trahendo, iuxta illud psalmi 129. Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est. Tractus. ¶ Præmissa ergo apostolica lectione, sequitur quintò euangeliū fidei, quod & euāgelium pacis dicitur. Quo ideo lecto sacerdos librum exosculatur. Transitur autē à sinistro altaris cornu, quo legis veteris imperfectio designatur quæ animā non iustificabat, ad dextrum, vbi est perfectio fidei. Quare ibidē missale sistitur per totā oblationem. Præterq; q̄ sacerdos à sinistro latere aptiùs legit. Mittitur verò à sacerdote diaconus, sicut à Christo delegati sunt apostoli ad euangelium promulgandum, precedente cruce, cuius sanguine fuit nouum testamentum confirmatum: & accensis cereis, lumen fidei referentibus. ¶ Et est lectio euangelij res antiquissima, quod Alexāder vt ibidē ait Hugo, legi iussit paulò post centesimum annum ab orbe redempto. Sed postea Anasta. vt can. Apostolica. de conse. d. 1. habetur iussit, vt omnes illud stantes audirent, tanquā milites ad illud propugnandū attēti. Imò verò antiquitus, vt suprà diximus, canonibus apostolorum iussum est euangeliū legi. Erant enim iam tunc, vt in eorū Actibus legitur, diaconi, quorum munus est euangeliū canere. Cāturus ergo diaconus primū ait, Dñs vobiscū, tumq; illa salutatione Pax vobis, Discipuli domos salutare iussi sunt, tùm vt spiritus sanctus se pectoribus populi insinuet ad percipiendā fidem. Quare respondetur. Et cum spiritu tuo. Deinde rhetorum more ad captandam benè uolentiam proponit mysterij altitudinem dicens Initiū, vel Sequentia sancti euangelij, &c. Sequēcia S. euangelij. Respondetque populus, Gloria tibi domine, quasi gratias de tanto nūcio agens. Et impressa in libro cruce, eadem se diaconus frōte munit quæ est verecūdiæ sedes, protestans, iuxta verbū Pauli, se non erubescere euangelium: ac demum consignato ore ad pronūciandam fidem, & pectore ad percipiēdam, audēter illud canit. ¶ Postremò deniq; præcipuis festis, qui- Credo siue bus populus conuenit, Nicenum canitur sym- fidei symbo bolum, vbi quam fidem plebs in euāgelio im- lum. plicitè audierat, (nam fides, vt ait Paulus ex Roma. 10. auditu) explicitè confitetur: corde enim creditur ad iustitiam, vt idem ibidem ait apostolus, ore autem confessio fit ad salutem. Et sic finitur pars prima missæ, qua populus præparatur & instruitur, quæ ideò dicitur illuminatio & missa catechumenorum: nā illucusq;, vt & Diony. ait. c. 3. permittebātur catechumeni ad esse, tunc autem foras mittebantur cantante diacono, vt suprà diximus. Ite missa est, hoc est, recedite, quia missa. i. oblatio incipitur, cui vobis interesse non licet. Vnde in concil. Cartha. 4. can. Episcopus nullum. de cōse. d. 1. præcipitur, vt episcopus nullū ingredi prohibeat in ecclesiam & audire verbum Dei, siue Gentilem, siue Iudæum vsq; ad missam catechumenorum. ¶ Hinc ergo progreditur secūda pars principalis, quæ ad celebrationem sacrificij attinet. Et quia offertur, vt sacrificium, & conse cratur & sumitur, vt sacramentū, pars hæc tribus concluditur membris. Quorum primum est oblatio, secundū consecratio, & tertiū sumptio. Oblatio verò vno laudis cantu, q̄ quatuor orationibus peragitur. Canit enim Chorus offertorium, quod, vt ait loco sæpe citato Hugo, Gregorius cani instituit, & vti ait Remigius, offerenda dicitur, eo q̄ tūc subdiaconus diacono: diaconus verò sacerdoti, sed sacerdos Deo illam consecrandam offert. Quare & tūc cōgruit, vt populus sua munuscula offerat, vt Alex. 3. can. Omnis Christianus. de conse. d. 1. hortatur, vt verbū illud Exod. 23. impleamus. Non apparebis in conspectu meo vacuus. Nō nulla antiquitus præcesit huius figura. 1. Paralip. 29. vbi dixit Dauid. Ego in simplicitate cordis mei lætus obtuli vniuersa hæc: & populum tuum, qui hic repertus est, vidi cū ingenti gaudio tibi offerre donaria. Gaudium ergo illud significat cantus offertorij. Legitur enim eodem lib. quemadmodum Dauid instituerit, 1. Paral. 29.

vt Leuitæ cum offerrentur holocausta laudes Dño canerent, clangeretq; tubis, cymbalis, & psalterijs. ¶ Ab offertorio verò sacerdos, vt ait Innoc. eod. lib. ca. 54. silentiũ tenere incipit, & collectas secretò secùm proferre, memoriã ap propinquãtis passionis, quãdo iam, vt legitur Ioan. 20. Iesus non palàm ambulabat apud Iudæos, sed abijt in regiõnem iuxta desertũ. Vel quemadmodũ ait Vvald. loco citato. cap. 35. hoc est primũ silentium, quo Christus in horto ab apostolis semotus secretè orauit dicens. Mi pater si possibile est, &c. Quare abasus quorundã est sic proferre, vt ministri audiãt: nam & oratio ipsa ob id appellatur secreta. ¶ Lecto ergo, vel cantato offertorio, sacerdos secretò materiã manibus tenens, illã offert patri dicens. Suscipe sanctè pater, &c. vbi medita ri sibi inde debet iam inde personam referre Christi patri seipsum offerẽtis. Tametsi in persona propria loquatur dicens. Quam tibi offero in memoriam passionis domini nostri Iesu Christi. Mox ablutis manibus & seipsum in spiritu humilitatis suscipi ab eodẽ æterno patre deprecatur. Respexit enim Deus ad Abel, deinde ad munera eius. Quare nisi persona deo grata fuerit, oblatio, quatenꝰ ab ipso dimanat, esse nequit accepta. Deinde ad populũ versus precatur, vt vnà secùm orẽt acceptũ fieri sacrificium. Quocirca licẽt ad præcedentia potiùs plebs attenta esse debeat q̃ orare, interi secreta tñ congruit, vt oret. Tandem ergo ad altare reuersus oratione secreta oblationẽ cõcludit. Atqui oblatiões istæ antiquissimæ sunt à tempore Dionysij, vt Vval. to. 5. de sacra. tit. 4. ca. 33. docet. Et Leo papa, vt ait Hugo loco citato cap. 11. orationem, Orate fratres. statuit dici. ¶ Secunda ergo particula huius tertiæ partis est prefatio, qua & se sacerdos ad consecrationem adornat, & populum ad diui norũ contemplationem exhortatur. Quã quidem prefationem ait ibidem Hugo Dionysiũ cõposuisse, sed Gelasiũ ex Greca in Romanã ecclesiam inuexisse. Quapropter vt lib. citato Vvaldẽ. ca. 35. ait, erronea est quorundã opinio dicentiũ prefationem à Gelasio fuisse institutã, qd ex cofessione ipsus Gelasij palã fit, can. Inuenimus. de consec. d. 1. vbi ait, Inuenimꝰ nouem præfationes in sacro catalogo tantum modo recipiendas. Imo hic aperte colligitur neq; eũ fuisse primum, qui præfationẽ iusserit in missa cãtari. Quod præterea inde confirmatur, q̃ lib. 8. ad Gratia. Ambrosius nonaginta annis antiquior Gelasio, atq; alij patres eiusdẽ seculi de hoc gratiarum hymno meminerunt. ¶ Sacerdos igitur silentiũ rũpens, secretã orationem alta voce concludit, dicens, Dñs vobiscum, quẽ adesse eis opus est, qui gratias sunt acturi: mox admonet sursum corda leuare, vt tanti mysteri celebrationi circunstantes nõ corpore tãtùm, sed mente diuinitus suffulta assistant: terrena enim corda cælesti hoc sacramẽto nõ sunt digna. Atqui exhortatio hęc desumpta est ex illo Thre. 3. Leuemus corda nostra cum manibus ad Dñm in cælos. Vnde Cypria. papa, vt refertur de cõse. d. 1. can. Quãdo. ait ista admonitione excitari populum, vt pectus cõtra aduersarium claudat, vt soli Deo pateat. Quare respondente choro se corda ad Dñm habere leuata: rursus sacerdos admonet gratias agere. Nam vt suprà diximus, eucharistia idem est, quod gratiarum actio. Cõmonemur ergo gratias pro redẽptione, quã hic nostrã celebramus, Deo agere. Et ideò respondet chorus nomine populi, Dignũ & iustũ est: dignum. s. quantũ ad Deũ attinet, ac proinde iustũ quantũ ad nostrã obligationem. Quare iterũ responsum cõfirmans sacerdos ait, Verè dignũ & iustũ est, æquũ & salutare nos tibi semper & vbiq; gratias agere per Christum dñm nostrũ, per quẽ maiestatem tuã laudãt angeli &c. nã etsi angelorũ chori nõ fuerint per Christũ redẽpti, gras nihilominus Deo perpetuò cantant, q̃ nos redemerit, vt eorũ essemus societate digni, & eiusdẽ perpetuę fœlicitatis cõsortes. Implentes ergo verbũ illud Christi, Ego te clarificaui super terrã, nunc clarifica me &c. cõmemoramus maiestatẽ eius laudari ab omnibus angelorũ ordinibus, qui vt habetur Esa. 6. & Apo. 4. non cessant clamare quotidie Sanctus, sanctus &c. Quare eadem nos vocis laudes cum illis cõcinentes intonamus, quibus profitemur filium æqualẽ patri, & spũm sanctũ æqualem vtriq;. Sed ad designandũ carũdem personarũ vnitatẽ in essentia adijcimus, Dñs deus Sabbaoth. i. virtutũ & exercituũ quod est cõmune omnium. In cuius vtriq; laudẽ cõfitemur creatorẽ esse cœli & terræ dicẽtes, Pleni sunt cæli & terra gloria tua. Ac deinde in cõfessionẽ redẽptionis Christum laudãtes subnectimus, Benedictꝰ qui venit &c. Quo vtriq; voce intrãti dño Hierosolymã qui præcedebant & sequebantur acclamabant. ¶ Inde rursus sacerdos ad secundum redit silẽtiũ: nam vt legitur Mat. 26. ter in horto à discipulis autsus secretò orauit. Et in secundo silentio quod Lucas refert, lõgè prolixius. Depudet verò impudentissimũ Lutherũ huc inducere in lib. illo infami de abroganda missa priuata, oblatrantem. Ait enim sacrũ canonẽ esse delirũ, cõpositumq; ab aliquo verboso & pa-

Silentium

Secreta.

Suscipe sancte pater.

In spũ humilitatis. &c.

Orate fratres pro me, &c.

Præfatio.

Sanctus sanctus. &c.

Dñs Deus Sabbaoth.

Benedictus q̃ venit &c. Matth. 21.

Canõ ab hæreticis oppugnatur.

& parũ ſpirituali homine cõtra quẽ Clictho. lib.de officio miſſæ.c.17.bene loquitur:niſi q canonis cõpoſitionẽ non niſi vſq; ad Gelaſiũ & Leonem atq; alios põtifices reducit. Cùm tñ certum ſit ab ipſis vſq; apoſtolis originem duxiſſe. Hugo nanq; lib.2.de ſacra. p.8.c.14. vbi ait Petrũ miſſam inſtituiſſe, ſubdit in initio fidei tres illas orationes canonis in vſu fuiſſe.Hãc igitur oblationem, cũ ſubſequentibus, cætera verò poſtea diuerſis temporibus à ſanctis patribus fuiſſe adiecta. Vnde loco citato lib. de officijs eccleſi. c.11. ait Gregoriũ illico adieciſſe, dieſq; noſtros in tua pace diſponas. Et Leonẽ, Sanctũ ſacrificium & immaculatã hoſtiã.Nec dubiũ quin ſuprà citatus Iacobus & alij apoſtoli miſſam celebrantes canonem, ſaltem pro magna parte,cõpoſuerint. Erãt.n. vt Actuum.2.legitur, perſeuerantes in oratione & in fractione panis. Vnde Vvald.tit.4.citato.c.36. illud Pauli ad Timoth.2. Obſecro primum omniũ fieri obſecrationes & orationes & gratiarũ actiones ꝓ omnibus &c.propter canonẽ miſſę dictũ putat.Quare optimè cẽſet iam tunc cõpoſitũ fuiſſe,licèt ſummi põtifices nõnulla adiecerint. Superuacaneũ eſt ergo in Lutherana blaſphemia retundenda remorari. Vnde Inno.c.Cũ Marthæ.de cele.miſſa.de canone loquẽs, multa inquit tam de verbis q̃ de factis dominicis inuenimus ab euangeliſtis omiſſa, quæ apoſtoli vel ſuppleuiſſe verbo,vel facto expreſsiſſe legũtur. Addit deinde conſecratoria verba non eſſe in ſecreto proferenda,ſed publicitus, vt omnes audiant. Hoc tamen eſt cõtra id,quod modò diximus: nempe, hîc eſſe obſeruãdum ſecundum ſilentium: imò peior eſſet abuſus altè canonem legere, q̃ collectas primi ſilentij. Ait enim ſacer pater Dionyſius circa initium libri de cæleſti hierar. ad Timotheum. Tu autem ò fili iuxta quod ſancit noſtra pijſsima traditio:quæ ſanctè dicuntur ſanctæ mentis receſsibus conde, & à profana multitudine inuiolata cuſtodi.Et circa finem libri eccleſ. hierar. Efficientes, inquit, conſecrationis preces fas non eſt ſcripto interpretari, neq; ipſarum arcanum è ſecreto in publicũ efferre.Nam & Nu.4. præcipiebatur Aaron & filijs eius,vt ſoli ingredientes tabernaculum, vaſa inuoluerent in ſanctuario, ne publicarentur.Quin verò myſterium,vt in initio libri dicebamus, inde nomen habet, q etiam ſacerdotes gentilium arcana Deorum preſsis labijs cuſtodiebant. ¶Canon ergo,qui tertia particula eſt ſecundæ partis, decem cõplectitur orationes,quarum quinq; conſecrationem antecedunt,& tot numero ſubſequũtur. Primùm enim clemens pater per Ieſum Chriſtum rogatur, vt accepta habeat ſacrificia,pro vnitate eccleſiæ,& papa, & alijs proceribus,pro quibus offeruntur. Mox apud ſe ſacerdos mentali oratione aliorum meminit vi uentium, ad quos deinde oblationem extendit, & dicitur primum Memẽto. Dein tertiò, fit ſanctorum memoria, quorum patrocinia imploramus,in quorumq; conſortium & cõmunionem adunari petimus.Ac deniq; quartò concluditur ſupplicando, vt deus oblationem placatus accipiat. Ac deinde quintò in acceſſu ad conſecrationem petitur conſecrationis effectus.ſ.vt benedicta materia fiat corpus & ſanguis Ieſu Chriſti. Quibus peractis perficitur cõſecratio per verba ſaluatoris.Qui pridie q̃ pateretur, &c. ¶Poſtmodùm vbi ait ſacerdos. Vnde & memores,ſuam excuſat præſumptionem : nam memor myſteriorum humanitatis Chriſti audet diuinę maieſtati offerre quæ de ſuis donis ac datis accepit. Quare ſecundò oblationem petit eſſe acceptam,vti acceptum habuit ſacrificium Abel, atq; aliorũ patrum.Tertiò ad ſacroſanctam communionem accedens effectũ ſacramenti ſupplex precamur,quem,ſcilicet, ſumentes percipiant. Et quartò deinde precatur omnipotẽs defunctorum etiam ſit memor, qui licèt ſacramentum non ſuſcipiant, participes tamen eſſe poſſunt ſacrificij. Quinta verò oratio. Nobis quoque peccatoribus,pro ipſis peculiariter ſacerdotibus funditur,vt ſanctis & martyribus aſſociari mereantur,per Chriſtũ Dominum noſtrũ. Per quem obſecratio concluditur: nempe,vt per ipſum hæc omnia proueniant, per quem hæc bona creantur,viuificantur,ſanctificãtur, &c. Atq; hic eſt canonis finis,vbi ſecũda pars miſſæ finitur:quam ſi pro dignitate tractaremus,luculentis meditationibus eſſet locupletanda, à quibus ne rei ſcholaſticæ lineam prætergrederemur,abſtinuimus.Sunt autem præclari autores,vt Hugo,Inno. Remigius:atque alij id muneris perſequentes, quibus & Thomas Vvalden.lib.5.citato de ſacra. meritò cõnumeratur. ¶Tertia ergo pars, quæ ad ſumptionem ſacramenti pertinet, octo continet orationes:& communionis pſalmum: quinq; ſcilicet ante cõmunionem,& tres poſtea.Peracto nanq; canone, ſacerdos ſecundum ſilentium interrumpit,poſtremam orationem alta voce cõcludens. Per omnia ſecula ſeculorum. Vbi ſecũdus regreſſus Chriſti ad dormientes diſcipulos deſignat, exhortantis eos,vs vigilarent.Præterea quia per orationem homo præparandus eſt ad tantum percipiendũ ſacramẽ-

Memento dũe famu.

Qui pridie quã pateretur.

Nobis quoque peccatoribus.

Canon.

Pater noſter

tum: & quia inter orationes fastigium tenet euangelica hæc quam Christus docuit, hęc primò cum omni reuerentia canitur. Quod autē ait loco citato. ca. 11. Hugo, Gregorium instituisse Dominicam orationem cani in missa, Gregorius ipse epistola. 8. suprà citata libr. 9. registri falsum ostendit, dicēs, Orationem Dominicam idcirco nos post precem dicimus, quia mos apostolorum fuit, vt ad ipsam solūmodo orationem oblationem consecrarent. Fuit ergo apostolorum institutum. Vnde cū tremore non nisi præceptis salutaribus moniti, & diuina institutione formati: scilicet, Christi iubentis nos sic orare, dicere audemus, Pater noster. ¶ Finita autem hac oratione sacerdos ad tertium silētium reuertitur, vt silentiorum numerum Christi in horto cōpleat. Qua re secunda oratione, Libera nos, priuatim ab omnibus malis nos erui per hoc sacramentū expoſcit. Sed quia peculiariter, vt suprà diximus, ad remissionem peccatorum sacramentum hoc confert, adhibetur tertia eademq; in signis deprecatio, vbi Christus, qui tanquam agnus per hoc sacramentum occisus refertur, rogatur vt quantùm ad efficaciam tollat peccata mundi, quæ quantùm ad sufficientiam in cruce sustulit. Et quia hoc sacramentum est vnitatis & pacis, tunc pax populo porrigitur: præterquàm in missis defunctorum, quæ nō pro pace præsenti, quoniam non conuiuunt nobiscum, sed pro sempiterna requie qua ipsi fruuntur, celebrantur.

Tertium silentium.

¶ Quartò in fractione hostiæ, de quo articulo sequenti dicemus, precatur sacerdos commistionem corporis & sanguinis fieri nobis in salutem mentis & corporis.

¶ Quintò deniq; pro se deuotè precatur oratione illa, Domine Iesu Christe, Cui adijciens Corpus & sanguis Domini custodiat me in vitam æternam, sacrosanctum sacramentum sumit. Deinde si communicandum est populo, distribuit cantante choro communicandam. Ac demum post communionem adiecta oratione. Quod ore sumpsimus Domine, & collecta solenniter, missa concluditur per orationē tertiam. Placeat tibi sancta trinitas &c. Illa enim communicanda est sicut exultatio gratiarum actionis similis hymno, quem vt Matthæi. 26. refertur, Christus dixit.

Primum argumentum.

¶ Arguit primò S. Tho. Hoc sacramētum verbis Christi, vt ait Ambro. consecratur: non ergo necesse est alia addere, præsertim, cùm in euangelio illa non sint, quæ in canone ponuntur, q̄ oculos eleuauerit & dixerit, manducate ex hoc omnes. Item in alijs sacramentis nō fit oratio pro viuis & defunctis: non ergo debet fieri in hoc. Respōdetur autē, q̄ quia in hoc sacramento requiritur maior præparatio, potissimùm cū sit sacrificiū, præter verba necessaria cōsecrationis adhibentur alia, quæ licet nō sint in euāgelio expressa, colliguntur tñ ex diuersis eius locis, vt ait Inno. c. Cū Marthæ. de celeb. missa. Si eūm Iesus in resuscitatione Lazari, vt habetur Ioan. 11. & in oratione pro discipulis, vt legitur Ioan. 17. oculos leuauit: certū fit, id etiā in consecratione dixisse. Et cū dixit, Accipite & comedite, idē est quod mānducate: præsertim cùm illa verba nō addātur tanquā de essentia formæ. Et q̄a dixit Ioan. 6. Nisi mānducaueritis carnē filij hominis &c., propterea Ecclesia addit oēs. Et quia eucharistia est sacramentū ecclesiasticæ vnitatis, cōgruit, vt peculiariter in illo oretur pro viuis & defunctis.

¶ Quartò arguitur. Baptismus specialiter dicitur sacramentū fidei: ergo illic potiùs q̄ in isto fieri deberet instructio fidei. ¶ Quinto, cū in omnibus sacramentis requiratur deuotio, nō est cur magis in isto quàm illis excitetur per diuinas laudes, & admonitionem, Sursum corda. Adde quòd cum sacerdos sit proprius minister, is deberet omnia dicere sicut in cæteris sacramentis, & non chorus. Respondetur duplicem esse instructionem: aliā catechumenorum, & illa conuenit baptismo: atq; alia fidelium, quæ in dies debent in fide proficere, & hæc competit huic sacramento: quāquam vt suprà dictum est, etiā ad instructionē quæ fit in missa admittātur & Gētiles & Iudæi, vt ca. Episcopus nullū. de conse. d. 1. ¶ Ad quintum respondetur, maiorem deuotionem exigi ad hoc sacramentum, quàm ad reliqua, propter continentiam veri corporis & sanguinis Christi, & in sacerdote & in populo: quia est sacrificium, quod pro omnibus offertur. Vnde Cypria. vt refertur de cōs. dist. 1. can. Quando. ait q̄ sacerdos dicendo, Sursum corda, parat fratrum mentes, vt dum plebs respondet, Habemus ad Dūm, admoneatur nō aliud se q̄ Deum cogitare debere. ¶ Ad sextum respondetur, q̄ quia hoc sacramentum est sacrificiū totius ecclesiæ, quod etiam populus suo etiā ordine offert, ideò chorus vicem populi gerens multa solus dicit, vt introitum, alia incipiente sacerdote prosequitur, vt Gloria, & symbolum, ad significandum, q̄ talia ad populū reuelatione diuina peruenerunt. Alia verò dicentur per ministros, vt Epistola & Euāgelium, alia verò solus recitat sacerdos, quorū illa, quę ad se & ad populū pertinent, publicè dicit, vt collectas, præfationem, & orationem dñicam.

Quartū argumentum.

Quintū argumentum.

Et

Et in his excitat populum ad deuotionē dicens, Dñs vobiscum. Alia autē, quæ ad eius solū munus pertinent, secretè solus dicit. Cuius causam præter illā superius allegatā, ex silētio Christi in horto, addit S. Thomas: quia circa Christi passionē discipuli nō nisi occultè profitebantur Christum. ¶ Septimò arguitur. Cùm in hoc sacramēto diuina virtus per certitudinem operetur, superfluè petit sacerdos eiusmodi certitudinem dicens, Quam oblationem tu Deus in omnibus &c. Ad septimum trifariàm respōdetur, primò q̄ licèt diuina virtus certissime operetur, potest tamen impediri per intentionem sacerdotis, & ideò petitur vt intentio sit recta. Secūdò id etiam quod certum est, nō incongruit à deo essilagitari: sicut Christus Ioan. 17. suam exposcit clarificationem. Tertiò, quia sacerdos illic non tam petit consecrationem fieri quàm fieri nobis fructuosam. Subdit enim, vt nobis corpus & sanguis fiat, id est, ad nostram salutem, Idq; verbis præcedentibus insinuatur, vbi dicimus. Quam oblationē tu Deus in omnibus quæsumus benedictā, hoc est secundùm Augustinū, quod refertur de consec. d. 2. can. Vtrū. per quā benedicamur. s. per gratiam: adscriptam, id est, per quam in cælo adscribamur: ratam, id est, per quam de visceribus Christi esse cēseamur: rationabilem, id est, per quam à bestiali sensu exuamur: acceptabilem, vt qui nobis ipsis displicemus, per hanc vnicam acceptabiles vnico filio simus. Applaudit huic expositioni Innocen. lib. 3. myst. eriorū missæ. c. 12. vbi ait antithesim, hoc est contrapositionem hic fieri ad proditionem Iudæ. Illa enim Iudæ traditio fuit maledicta, proscripta, irrita, iniqua, & detestabilis. Petimus ergo nos eandem passionem repræsentantes, oblationem fieri nobis benedictā, hoc est, benedictionis causam, sicuti illi fuit maledictionis: & cū ille per illā Christi oblationem fuit deletus de libro vitæ, petimus nos per nostrā eidem adscribi. Et Iudæ pœnitentia irrita illi fuit, & desperationis causa: nos ergo petimus, vt quod pro peccatis offerimus ratum si deo. Eius oblatio fuit irrationalis & bestialis, nos petimus, vt rationabilis fiat. Illa denique non fuit Deo accepta: imò propter illam cōdemnatus fuit in supplicium æternum: petimus nos ergo, vt sit nobis accepta in vitam æternam. Syncerius autem possumus dicere, q̄ petimus hostiam benedictam esse, hoc est, verbis Christi consecratam, vt sit allusio ad verbum inferius, benedixit, ac fregit, & ad Abrahæ benedictionem Genes. 23. In semine tuo benedicentur omnes gētes, hoc est in Christo per passionē, quæ per hoc sacramentum applicatur. Adscriptā, hoc est, in album relatam, quo fideliū munera Deus abscribit in satisfactionē pro peccatis. Ratā, ad differentiam non solùm sacrificiorum idololatrarum, quæ semper fuerūt irrita & cassa, verùm & oblationū vetustæ legis, quæ iam aboleuerunt: & ingratæ sunt Deo. Rationabilē iuxta verbū Pau. ad Ro. 13. Rationabile obsequium vestrū: nam licèt hostia hæc supra rationē naturalem sit instituta, est tamen rationi diuinæ legis consentanea, qua subinde ratione fit Deo acceptabilis. ¶ Octauò arguitur. Hoc sacrificium excellētius fuit quàm antiquorum patrum: ergo sacerdos incongruè petit, vt habeatur sicut sacrificium Abel, Abrahæ, & Melchisech.

¶ Ac demum nonò. Corpus Christi, vt non incipit esse in sacramento per locimutationē, ita nec esse desinit: indecēter ergo sacerdos petit hoc perferri per manus sancti angeli in sublime altare. ¶ Ad octauū respōdetur, q̄ licèt hoc sacramentū ex seipso antiquis præferatur sacrificijs, tamen sacrificia illa propter offerētium deuotionem fuerunt Deo acceptissima, & ideò petit sacerdos, vt sua populiq; deuotio sit sicut illa, accepta. ¶ Ad nonū respondetur, q̄ sacerdos non petit q̄ species sacramentales deferātur in cælum, aut Corpus Christi, quod in cælo nūquā esse desinit, sed petit hoc pro corpore mystico, vt scilicet orationes sacerdotis, & populi angelus diuinis ministerijs assistens Deo repræsentet, secundùm illud Apocalyp. 8. Ascendit fumus incensorum de oblationibus sanctorum de manu angeli. Sublime autē altare Dei, dicitur, vel ecclesia triūphās, in quā trāsferri poscimus, vel ipse Deus, cuius participationem essilagitamus. De hoc enim altari dicitur Exodi. 20. Non ascendes ad altare meum per gradus: idest, in Trinitate gradus nō distinguens. Vel per angelum intelligitur ipse Christus, qui vt habet Esaiæ. 9. est magni cōsilij angelus: ipse enim corpus suum mysticum Deo patri ac perinde ecclesiæ triumphanti coniungit. Et propter hoc, ait S. Thom. missa nominatur: quia per angelum sacerdos preces ad Deum mittit sicut populus per sacerdotē. Interpretatio est Hugonis, quam artic. 1. citauimus, vel quia Christus est hostia nobis missa à Deo, vnde in fine diebus festis diaconus copiam faciens populo abeundi, dicit: Ite missa est, id est, hostia missa est ad Deum. Nos autē iam suprà diximus, q̄ nomē ipsum missa, id est, quod hostia.

Septimū argumentum.

Benedictā, adscriptam, ratam. &c.

Innocen.

Octauū argumentum.

Nonum argumentum.

Solutio octaui.

Dilutio noni.

Hugo.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ea, quæ in celebratione huius ſacramẽti aguntur, ſint cõuenientia.

Conclusio.

SExtũ, quod ſuprà dimus ad celebrationẽ miſſę requiri, cõſiſtit in quarũdam rerum adhibitione, de quibus ſtatuitur cõcluſio, Omnia illic cõgruenter peragi. Probatur ex eccleſiæ more, quæ cùm Spũ ſancto regatur, errare ne quit. Et cõfirmatur ratione: quia cùm ſacramẽtum ſit ſignũ, eius ſignificatio rebus & verbis perficitur, vt baptiſmus ablutione & forma: cùm ergo hoc ſacramentũ paſsionem Chriſti ſignificet, & præterea corpus myſticum, vtrũque rebus & verbis ſignificatur. Accedit q̃ & vſus ſacramenti deuotionem & reuerentiam exigit, quæ etiam & verba & res expoſtulat. Omnia ergo quæ hìc aguntur & dicuntur, ad aliquod iſtorum trium pertinent.

¶ Duodecim ergo ſunt cæremoniæ, de quib⁹ S. Thomas, duodecim argumentis ediſſerit. Prima eſt ablutio manuum: ſecunda thuriſicatio, quæ videntur ad Iudaiſmum reſpicere.

1. Argum.

Ideò arguit primo loco. In nouo teſtamento non ſunt cæremonię veteris ob ſeruandę: illic autem ſacerdos & miniſtri ante oblationem aqua lauabantur, vt legitur Exodi. 30. Lauabunt Aaron & filij eius manus ſuas ac pedes quando ingreſſuri ſunt tabernaculum teſtimonij, & quando acceſſuri ſunt ad altare: ibidemque Aaron iubebatur, vt adoleret incenſum ſuaue fragrans ante altare quod erat ante propitiatorium, vt Leuitici. 1. legitur: nõ ergo ea nobis facere cõgruit. ¶ Ad primum reſpõdetur, eccleſiam non ſeruare has cæremonias tanquam in lege veteri præceptas, ſed tãquam per ſe tum ad reuerentiam ſacramenti pertinentes: quia pretioſiſsimum ſacramentum illotis manibus tractare, indecens eſſet, tum & propter ſignificationẽ. nam vt Dionyſius. 3. cap. eccleſiaſti. Hierar. ait, extremitatũ ablutio ſignificat emundationem vſq; ad minima peccata, ſecũdùm illud Ioan. 13. Qui lotus eſt, non indiget, niſi vt pedes lauet. Talis verò emundatio ad tantum ſacramẽtum exigitur: quare propter eadẽ venialia præmittitur generalis cõfeſsio. Atq; hoc idẽ ablutio illa in lege veteri ſignificabat. ſ. omnimodam mundiciem, quam tamen ablutio illa non efficiebat. Ablutionẽ verò pedum ſolus Chriſtus fecit, quam eccleſia prætermiſit. Nam per ablutionem manuum, quæ vt. 3. de anima ait Ariſto. organum ſunt organorum, ſatis munditiæ corporum deſignatur. Et ideo ſacerdos inter lauandum, verſiculum Pſalmi profert. Lauabo inter innocentes manus meas. Ad ſecundùm pariter reſpondetur nec thuriſicationem tanquam veterem cęremoniam obſeruari, ſed tanquam eccleſiæ inſtitutum congruens primùm ſacramenti reuerentiæ, vt ſcilicet per ſuauem fumum ſi quid praui odoris corporalis adeſt, loco illo depellatur, ne aliquem poſſit prouocare horrorem. Qua vtiq; de cauſa, vt illic Dionyſius ait, ſacerdos ante pſalmum introitus à thuriſicatione totius loci rem inchoat. Secundò ad repræſentãdum effectum totius gratiæ, qua ſicut bono odore, Chriſtus plenus fuit, ſecundùm illud Geneſ. 17. Ecce odor filij mei ſicut odor agri pleni: & à Chriſto in corpus myſticum miniſtrorum officio deriuatur ſecundùm illud. 2. Corinth. 2. Odorem notitię ſuæ ſpargit per nos in omni loco: & ideò thuriſicato altari, per quod Chriſtus ſignificatur, thuriſicantur ex ordine fideles. Accedit & tertia cauſa artic. proximo notata ex Apoca. cap. 3. Nam aſcenſus fumi aromatum aſcenſionem ſignificat orationum Sanctorum vſq; ad Deum.

Thuriſicatio.

¶ Tertia cæremonia eſt cruceſignatio, de qua arguitur tertio & quarto loco. Ea ſiquidem quæ in ſacramentis eccleſiæ aguntur, nõ ſunt iteranda: incongruè igitur ſacerdos multoties cruceſignationes ſuper hoc ſacramentũ iterat. Adde quartò quòd, vt Apoſt. ad Hebr. 7. ait, Sine vlla cõtradictione quod minus eſt à maiore benedicitur: cùm ergo Chriſtus in ſacramẽto exiſtens largiſsimè ſit ſacerdote maior, indecenter hoſtiã conſecratam ſacerdos benedicit.

Tertium & Quartũ argumentum.

¶ Ad tertium reſpondetur, quòd cruceſignatione ſacerdos vtitur ad commemorandam paſsionem Chriſti, quæ in cruce peracta eſt. Fiunt autẽ cruceſignationes nouem: habuit nãq; paſsio Chriſti gradus tres. Prima eñ fuit traditio, quę à Deo facta eſt, & à Iuda & à Iudęis qđ ſignificat trina illa cruceſignatio ante conſecrationem per verba illa, Hæc dona, hęc munera, hæc ſancta ſacrificia illibata. Huic expoſitioni alludit Inno. lib. 3. myſter. myſſæ ca. 3 v̄i ait, q̃ dicũtur dona quatenus deus ea nobis per Chriſtũ donauit: munera verò quatenus Iudas pro munere eum tradidit: ſacrificia, eo quod Iudæi eum cruci obtulerunt. Sed fortaſſe melius Hugo libr. citato de Officijs eccleſiaſticis cap. 24. cum Iſidoro ait, dici dona, quia à Deo nobis donantur, iuxta illud Iacobi. 1. Omne datum optimum, & omne donum

Solutio ter-tij.

num perfectum de sursum est. Munera verò ob id, quòd à nobis ei vicissim offerũtur: nam maior donat minori, minor verò munera offert maiori, iuxta illud Gene. 4. Respexit deus ad Abel & ad munera eius. Etenim vt. 1. Paral. vlt. legitur, De his quæ de manu Domini accepimus, reddimus ei. Sacrificia deniq; illibata, hoc est, non contaminata, dicuntur ad differentiam sacrificiorum, quæ idololatræ suis Deorum monstris litant. Hoc nanq; sacrificium, quo Christum Deo patri offerimus, purissimum est, & vndequaq; sanctissimum, hoc est, Deo dedicatissimũ & acceptissimum. Sed dicũtur pluraliter sacrificia propter varias species corporis & sanguinis.

¶ Sed obiter hic est notãdum, cruces istas sic super calicem & hostiam esse signandas, ac si crux super illas materialis iaceret, vel delinearetur, vt protensum brachium cum duobus digitis per lineam rectam cõtrahatur versus pectus, & postea transuersa manũ à sinistra versus dextrã aliam ducat rectam lineã. Nõ enim est signatio sacerdotis, sed materiæ.

¶ Secundò subsecuta est Christi venditio, fuit autem vẽditus ab scribis, sacerdotibus, & pharisæis, ad quod designandum fit iterum alia trina crucesignatio cum illis verbis, Benedictam, adscriptam, ratam, rationabilem. quæ art. præcedẽti exposita sunt. Additur & crux bina super illa verba, corpus & sanguis fiat, vt ait S. Thom. ad significandam personam proditoris Iudæ & traditi Christi. Sed forsan nõ est aliud mysteriũ, q̃ quòd verba nõ sunt nisi duo. ¶ Tertiò, inquit, fuit facta præsignatio passionis in cœna. Ad quod designandum adhibentur duæ cruces, vna in consecratione corporis, atq; altera in cõsecratione calicis.

¶ Quartò deniq; post consecrationem designatur passio Christi in re: vnde in memoriã plagarũ quinq; fiũt crucesignationes sup hostiã sanctã. &c. Etenim, vt ante consecrationem petitur, vt materia fiat benedicta, adscripta & rata, sic, & consecrata hostia, nempe Christus offertur tanquã hostia pura, ad differentiam sacrificiorum gẽtium, quæ impura erant & corrupta: sanctã ad differentiã oblationum veteris legis, quæ non erant eatenus sanctæ, vt animã sanctificarent, sicuti hæc nostra, quæ tollit peccata mundi. Et ideo subditur, immaculatã, ob id enim q̃ Christus agnus fuit innocẽs, qui peccatũ nõ fecit, tollit peccata mundi, quod est homines sanctificare. Est ergo hostia pura & purificans, sancta & sanctificans, immaculata & maculas tergens. Quòd verò demũ adiungitur, Panẽ vitæ æternæ, & calicem salutis perpetuæ, definitio & explicatio est eiusdem hostiæ. Vt enim sacerdotes veteris legis de sacrificijs edebãt, quibus vitam temporaliẽ sustentabant, sic & christiani esu & potu sacrosancti sacrificij spiritualẽ, atq; adeo sempiternã salutẽ sibi comparant.

¶ Quintò repræsentatur extensio corporis, effusio sanguinis, & fructus passionis per trinam crucesignationem cum illis verbis. Corpus & sanguinem sumpserimus omni benedictione &c. fructus nanque quibus sumentes corpus & sanguinem potiuntur, sunt benedictio & ros gratiæ cælestis, quibus replentur & acceptantur ad gloriam. ¶ Sextò repræsentatur triplex oratio, quam fecit in cruce, vnã pro persecutoribus, cùm dixit, pater ignosce illis: secundam pro liberatione à morte, cùm dixit, Deus Deus meus vt quid dereliquisti me: tertia quæ pertinet ad adeptionem gloriæ, cùm dixit, Pater in manus tuas commendo spiritum meum. Et ad hæc significandum triplex fit crucesignatio per illa verba, sanctificas, viuificas, benedicis, & præstas nobis. Per Christũ enim Deus & nostra sacrificia semper sanctificat, hoc est, sancta facit, & viuificat, quia hostia est viua vitam sumentibus præstãs, siquidem per ipsam incorporamur Christo. ¶ Septimò repræsentantur tres horæ, quibus pependit in cruce: scilicet, à sexta vsque ad nonam, quas quidem significat alia trina crucesignatio super illa verba, per ipsum, cum ipso, & in ipso. Et licet istæ tres cruces secundùm vsum Romanæ ecclesiæ vt ait Alex. 4. par. q. 37. memb. 3. ar. 3. non fiant nisi ad labiũ calicis, ipsum tangendo: in alijs verò prima fit eleuatior supra calicem, secunda verò tangendo labia calicis, & tertia intra calicẽ. Quibus, inquit Alexander, significatur diuturnitas, acerbitas, & integritas passionis. Sed profectò nescio cur crux diuturnitatis fiat altior quàm aliæ. Mysterium ergo nullum, vt cõijcio, est aliud, q̃ q̃ cùm calix illic significet crucem, prima crux super calicem significat eleuationem Christi in crucẽ, secunda, qua tanguntur labia calicis, quòd eidem fuerit cruci affixus, & tertia intra calicem, quòd fuerit verè mortuus & sepultus. ¶ Octauò inquit, S. Tho. per duas cruces, quæ fiunt extra calicẽ significatur separatio animæ à corpore. At verò si per tertiam in calice fuit significata mors, duæ exteriores nihil circa Christum significant, sed quia fiunt in inuocatione patris & Spiritus sancti, qui nõ sunt passi in cruce, fiunt extra calicem. Est enim sic connectenda oratio. Per ipsum, scilicet Christum,

Solida crucis signatio.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

Sexta

Septima

Octaua.

per

per quem tanquam per ſapientiam cuncta creaſti, & per quem filium nos redemiſti, eſt tibi honor & gloria: nam ſi mundū nō crearet & redimeres, nulla tibi gloria ab hominibus proueniret: Idē autē honor & gloria eſt tibi cum ipſo: nam ipſe ait, Omnia tua mea ſunt. Quicquid eū pater poſsidet, filiꝰ poſsidet: idē q̄ue honor & gloria eſt tibi in filio, iuxta illud Hic eſt filius meus dilectus, in quo mihi cōpla cui. Itaq; quicquid Deus facit, facit per filium, & poſsidet cum filio, & conſummat in filio.

¶ Nonò demum repræſentatur reſurrectio tertia die facta, quæ ſignificatur per tres alias cruces, quæ fiunt ad, Pax domini, quæ quidē pax per eius mortem & reſurrectionem nobis obuenit. Breuiùs autem, inquit S. Thomas, hæc omnia ſic exponere poſſumus, q̄ cùm virtute paſsionis, quam paſſus eſt Chriſtus in cruce, conſecratio ſacramenti fiat, & acceptatio à patre, & fructus à nobis percipiatur, vbicunque fit mentio de conſecratione, aut acceptatione, aut fructu, fiunt illæ tres cruces. Collige ergo, quòd licèt in genere nouem diſtinguantur cruce ſignationes: tamē in particulari fiunt numero viginti nouem: octo ſcilicet ante cōſecrationem, quæ ſignificant paſſionem, non in re, ſed præmeditatam. Et duæ in conſecratione, ac tandem poſt conſecrationem, qua ſignificatur paſsio iam Chriſti in cruce, decem & nouem.

Quarti ſolu.

¶ Hinc ſequitur ſolutio quarti argumenti: videlicet: quòd ſacerdos non conſignat corpus & ſanguinem poſt conſecrationem ad benedicendum ipſum vel conſecrandum tanquam maior minorem, ſed ad commemorandum virtutem & modum paſsionis Chriſti.

¶ Quarta cæremonia eſt manuum apertio & eleuatio, & corporis inclinatio. Et quinta verſio ſacerdotis ad populum. Et ideo arguitur quintò & ſextò. In ſacramento nihil fieri debet, quod ridiculum videatur: videntur autē ludicræ geſticulationes, dum ſacerdos brachia extendit, manus coniungit, digitos complicat, ſeipſum inclinat, & ſe ad populū vertit: ergo illa non condecent. Reſpondetur, illa non eſſe ludibrio habenda, eò quòd cauſa ſignificationis adhibentur. Dum enim ſacerdos poſt conſecrationem brachia extendit, Chriſtum crucifixum refert. Leuat autē quādoq; ad orandum, quo ſignificatur effectus orationem in Deum dirigendi pro populo, ſecundùm illud Threnorum. 3. Leuemus corda noſtra cum manibus ad Dominū noſtrū in cælos. & Exodi. 17. legitur quòd cùm leuaret Moyſes manus vincebat Iſrael. Quod autem manus quandoq; iungat, & ſe inclinet habitus eſt ſuppliciter orantis, deſignatq̄ue præterea Chriſti humilitatem, qui factus eſt obediens vſque ad mortem crucis. Sed digitos etiam complicat, vt pollicem cum indice, quibus corpus conſecratum tetigerat, vt ſi qua particula illis adhæſerat, non diſpergatur. Id quod ad reuerentiā pertinet ſacramēti.

Quintū & ſextū argu.

De manibꝰ aperiēdis & claudēdis.

¶ Hic ergo non eſt ſilentio prætereundum multorum diſsidium non ſolum inter ſecula res ſacerdotes & regulares, verùm & inter religioſos eiuſdem ordinis: vnuſquiſque enim ſuum ſequitur modum. Aliqui nanq; introitum manibus iunctis dicunt: & pariter, Te igitur. Alij verò eiſdē apertis: inde decepti, q̄ ordinarium non poteſt cuncta vſque ad minimum explicare. Notandum eſt ergo vt ex hac litera S. Thomæ colligitur, quòd cùm oratio & pſalmodia ad Deum per noſtram humilitatem dirigatur, ad vtrunque orantes debent habere reſpectum: ſcilicet, & ad Deum, ad quem oratio dirigitur, & ad humilitatē, & miſerias noſtras quas ei proponimus. Atqui manuum iunctura & inclinatio corporis habitus eſt & compoſitio humiliantis ſe coram Deo: quemadmodum viginti illi quatuor ſeniores, qui Apoc. 4. dicuntur adorare Deum, ante eius thronum procidebant, atq; alia animalia, quæ Ezechiel. 1. referūtur, duabus alis velabant faciem. Sed expanſio & eleuatio manuum affectum ſignificat aperientis pectus eleuantiſq; mentem in Deum.

¶ Hinc ergo regula colligitur, quòd communis modus orandi debet eſſe clauſis manibus, vt nos proſtratos coram Deo oſtendamus, niſi vbi peculiariter eleuatio mentis eſt ſignificanda, quod fit in miſſa quotieſcunq; ſacerdos proprio fungēs munere, collectas atque alias orationes ad Deum dirigit. Igitur dum pſalmus introitus canitur, vel à ſacerdote recitatur, manus debet habere clauſas: quia illa non eſt oratio vſq; ad finem Kyrie eleiſon, ſed eſt actio communis ſacerdoti & populo. Argumentum verò, quod quidam in contrarium faciūt: quod ordinariū nō iubet, vt poſtq̄ munijt ſe ſigno crucis, manus claudat, nullū eſt: quia non opus erat id admonere: nam cùm ad orationes iubeat manus expādere, tāquam notum relinquit, quòd ad Pſalmos debet eſſe ſacerdos modo communi. Quare dum poſtea ad initium Gloriæ iubetur manus depone re ſuper altare, non eſt indicium quod illucuſq; habebat illas apertas: alioquin deberet à cornu altaris vſq; ad medium venire apertis manibus, quod eſt indecens. Imò verò cū iubetur

betur dum dicit, Deo, manus iũgere, insinuatur ꝙ illas iungat quemadmodum habebat antequam Gloriã inciperet, & sic iunctis manibus prosequi debet Gloria, quia nõ est oratio, sed ad Dominus vobiscum. iterum iubetur manus aperire ad pandẽda viscera sua populo, ac deinde iungere, quasi populum amplexans, & rursus ad collectam aperire: quia est oratio non chori, sed propria sacerdotis, qua mẽtem in Deum eleuat. Pari modo dum dicitur euangelium tam sacerdos, quàm diaconus debet habere iunctas manus, neque ordinarium opus habuit illud præcipere: quia cùm nõ sit oratio, debet esse sacerdos tanquã ad psalmodiam iunctis manibus, & eadem ratione dum offertorium dicit. Et à contrario sensu neque admonitu opus fuit, vt ad collectas secretas manus extenderet, quæ citra dubium extendendæ sunt: nam quod in prima collecta dixit, constitutissmum reliquit pro omnibus alijs collectis subsequentibus.

Ad præfationem.

¶Ad præfationẽ verò, quia non est omnino oratio, præcipiendũ fuit, vt manus eleuarẽtur apertę, eo ꝙ sit gratiarũ actio, & proloquium ad canonem, vbi summa eleuatio mentis requiritur, vt verbum, Sursum corda, adhortatur. Sed ad Sanctus, sanctus, iubetur sacerdos manus claudere ad repræsentandum illos viginti quatuor seniores, qui, vt habetur Apocalyp. 4. cùm dicebant Sanctus, procidebant ante thronum Dei. Vnde filialis timor iũctura illa manuum designatur. At quoniam illic ordinarium non prȩcipit, vt iterũ manus aperiantur, sunt qui quemadmodum Gloria, ita totum canonem coniunctis manibus perlegant. Sed re vera abusus est: nam totus stylus canonis habet precationis & orationis modum, sicut collecta. Te igitur clemẽtissime pater supplices rogamus ac petimus. & sic totus per modum petitionis procedit: quare licèt propter humiliationem corporis, quę in initio fit, claudantur tunc manus, tamen erigens se sacerdos aperire eas debet, vt canon apertis legatur: sicuti oratio Dñica, quanuis neque illic talis admonitio fiat. Præterquam quòd sic aptiùs potest sacerdos ad librum respicere. ¶Ad sextum deniq; respondetur, ꝙ quinquies se sacerdos vertit ad populũ, quo significatur toties Christum post resurrectionem apparuisse, vt suprà quæst. 3. visum est. Salutat autem septies populum, vt iam suprà diximus, quinquies conuertendo se ad ipsum, & bis sine conuersione, vt in præfatione, & Agnus Dei. Episcopum autem, suprà diximus, prima vice dicere Pax vobis.

¶Sexta cæremonia est fractio hostiæ in tres particulas: de qua cæremonia tria adhibẽtur argumenta. Arguitur ergo septimò. Apostolus. 1. Corin. 1. inconueniens existimat quòd Christus fuerit diuisus: est autem in sacramẽto post consecrationem, ergò non est diuidẽdus. Septimum argumentũ.

¶Octauò. Ea, quæ in hoc sacramento arguntur, passionẽ Christi repræsentant, sed in passione Christi corpus fuit diuisum in locis quinque vulnerum: ergò in tot partes est diuidendum. Octauũ argumentum.

¶Nonò. Totum corpus in hoc sacramento seorsum consecratur à sanguine: ergo incõgruè vna particula miscetur sanguini. Nonum argumentum.

¶Ad septimũ respondetur, illam hostiæ fractionem tria significare, primò quidem diuisionem corporis Christi, quæ lancea & clauis facta est in cruce, iuxta illud canonis. Dũ frãgitur. de consecra. dist. 2. Dum frangitur hostia, quid aliud quàm Dominici corporis in cruce immolatio designatur? Secundò distinctionẽ corporis mystici secundũ diuersos status, scilicet militantiũ in hoc seculo, & in purgatorio expectantium, & in cælo triumphantium: nam ad omnes fructus redemptionis eius promanauit. Quapropter quia militantes & in purgatorio expectantes semper sunt in miseria, bis dicimus, Agnus Dei miserere nobis. Sed quia triumphantes iam fruuntur pace, ad quã nos anhelamus, tertiò addimus Dona nobis pacem. Et militantiũ status designauit Christus viuens in hoc seculo: expectantiũ verò in purgatorio, descendẽs ad inferos: sed triumphantium dum resurrexit. Satis ergo est quòd hæc trifida diuisio significet diuisionem Christi in latere, manibus, & in pedibus. Et sic soluitur octauum argumentum. Hostiæ diuisio quid significet.

¶Sed de significatione singularium partium non est concors omnium expositio. Gelasius nanq; can. Triforme. de consecra. dist. 2. ait partem missam in calicẽ significare Christum resurgentem, atq; adeò beatam virginẽ & alios si qui sunt in corpore & anima in cælo: illi enim sunt iam quasi immersi in sanguine redemptionis atq; ipso inebriati, iuxta illud Canti. 5. Inebriamini charissimi. Pars verò comesta significat Christum ambulãtem super terram, atq; adeò militantes in hoc seculo, eo quòd sacramento pascuntur. Diuisa enim hostia per medium, olim sola medietas sumebatur statim à sacerdote, & alterius medietatis vna pars mittebatur in calicem, atq; altera seruabatur in corporali vsq; in finem missæ, & illa, inquit Gelasius, significat Christum descendentem ad inferos, atq; adeò corpora, quæ iacent in sepulchris. At verò propter

pter periculum cessauit ille vsus, & ambæ simul sumuntur. Secundum hanc interpretationem hostia diuiditur in duas partes, quarum vna significat viuos, altera defunctos, quę quidē subdiuiditur in beatos secundū corpus & animā & sepultos. Vnde versus. Hostia diuiditur in partes, tincta beatos. Plenè sic ca notat viuos, seruata sepultos. Et secundùm alios, existentes in purgatorio, qui certò expectant gloriam. Alij dicunt, quòd diuiditur in duo: scilicett in beatos & nondum plenè beatos. Et hæc secunda diuiditur in duas, vt quæ mittitur in calicem significet viuentes in hoc mundo, eo q̄ potantur calice, & reficiuntur sacramento. Seruata verò significat beatos, qui immunes sunt ab omni fractione & miseria. ¶Et per hoc respondetur ad nonum, q̄ calix potest significare aut passionē Christi, quæ repræsentatur in hoc sacramento, & secundùm hoc per partem in calicem missam, significantur viuētes in hoc seculo, qui adhuc sunt participes corporis & sanguinis Christi, aut significat beatitudinē, quæ etiā in hoc sacramento figuratur. Et secundùm hoc pars in calicem missa significat eos, qui perfecta fœlicitate perfruūtur. Addit tamē S. Tho. q̄ pars illa in calicem missa non debet populo dari in supplemētum cōmunionis sub vtraq; specie: quia panem tinctum Christus soli Iudæ proditori porrexit. Neq; panis ille, vt supra diximus, erat consecratus.

Verſiculi

Solutiononi

¶Septima cæremonia est lotio calicis, ideò arguitur decimò. Hostiæ consecratæ non additur alius cibus: ergo nec post sumptionem sanguinis sumendum est aliud vinum. Sed negatur consequentia: quia sumitur ad abluendum & calicem & os, ne aliquæ reliquiæ illic remaneant. Vnde extra de celebra. missa. cap. Ex parte. admonetur, quòd semper sacerdos vino os perfundere debet, postquàm totum percepit eucharistiæ sacramentum: nisi cum eadem die aliam missam debuerit celebrare: ne si fortè vinum perfusionis acciperet, celebrationem aliam impediret. Et eadem ratione digiti, quibus hostia tangitur, vino abluūtur, quod est magis absterſiuum quàm aqua. ¶Contra octauam cæremoniam arguitur vndecimò. Veritas debet respondere figuræ: sed de agno paschali & manna, quæ erant figura huius sacramenti, iubebatur, vt nihil seruaretur in crastinum: ergo nec debet aliquid seruari huius sacramenti. Respondetur. Satis esse quantum ad hoc veritatem respondere figuræ, vt de hostia consecrata quā sacerdos, ministri, & populus sumpturi sunt, nihil remaneat. Vnde Clemens can. Tribus. de consecr. dist. 2. Tanta, inquit, in altario holocausta offerantur, quanta populo sufficere debeant. Quòd si remanserint, in crastinū non reseruentur, sed cum timore & tremore clericorum & diligentia consumantur. Attamen quia hoc sacramentum quotidie sumendum est, agnus verò nō nisi semel in anno, ne cesse est hostias cōsecratas pro infirmis cōseruare, vt ead. dist. can. Presbyter. cautum est.

Decimū argumentum.

Vndecimū argumentū.

Clemens.

¶Nona deniq; cæremonia est: vt sacerdos solitarius missas nō celebret. Vnde arguitur duodecimò. Sacerdos pluraliter loquitur audientibus dum ait, Dominus vobiscum, & Gratias agamus: non ergo decet, vt cum vno tantùm ministro celebret. Respondetur, q̄ dum solenniter missa celebratur, plures debent adesse, vt Soter papa, can. Hoc quoq; de conse. dist. 1. iubet, dicens, vt nullus presbyterorum missarum solennia celebrare præsumat, nisi duobus præsentibus sibiq; respondentibus propter rationem modò factam. Sed tamen in misis priuatis vnum sufficit habere ministrum, qui gerit vicem totius populi catholici. Et ita habet vsus. Dummodò non sit fœmina, quod in concilio Maguntin. ca. Inhibendum. de cohibi. cleric. & mulie. prohibitum est. Imò forsan neq; ob vllam necessitatem illud auderem citra dispensationem permittere propter indecentiam. Et citiùs auderem egomet mihi respondere & ministrare, q̄ fœminam ad id muneris admittere. ¶Vtrum verò si quis esset solus inclusus eremita, posset absq; ministro celebrare, glossa prædicti canonis affirmat, & consentit Paludanus præsenti. d. q. 2. Attamen non probant, nisi per simile (vt glossæ illæ solent) dissimile: videlicet, quia licet soli sacerdoti infirmum vngere. sed tamen non est firma collectio à sacramento extremæ vnctionis ad sacrificium missæ. Quare nisi vrgens esset necessitas, vt in festo quando sacerdos missam audire nequit, nisi ipse solus celebret, nullatenus licet, imo forsan, nisi magnum esset festum, consultius esset nō celebrare. At quia hæc sunt de iure positiuo, citra dubium posset eremita celebrare solus cum dispensatione. De alijs cæremonijs: nempe de vestibus, lumine, & alijs Sanctus Thom. non loquitur, sed satis nos supra diximus.

Duodecimū argumentū.

Nota.

An solus sacerdos possit celebrare

¶Aliam hic cæremoniam videtur D. Thom. prætermisisse de eleuatione calicis, vtrùm opertus eleuari debeat, an discoopertus. Sunt enim qui statum huius litis illic collocent, vtrùm Christus crucem femora contectus, fuerit eleuatus, an discoopertus: vt si fuit ille cooper-

Quæstio de eleua. calicis

coopertus, sit calix similiter eleuandus, si non minimè. Ego verò nequaquā in hoc crediderim litem consistere. Certò enim cum Abulensi in quinto paradoxo crediderim fuisse succinctum crucifixum. Ius enim naturæ & gentium non fert, vt homines, qui vltimo supplicio plectuntur, illo dedecore dehonestentur, cùm natura partes illas obtegi admoneat. Et quando id propter reos ipsos non obseruaretur, fit autem propter aspectum & pudorem circunstantiū. Præsertim cùm redēptor noster propter suā honestissimā modestiam in tanta esset habitus reuerentia, vt quādo carnifices tam essent impudentes, viri tamen pij & mulieres, quæ illic aderant, honori eius consultum curarēt. Quin verò Dominus ipse per suam prouidentiam sibi de hac re prospiceret.

Calix eleuatio nō ita antiqua est.

¶ Quod ergo ad eleuationem calicis attinet, veritas est, quod mos ipsum eleuandi non est antiquus. Quare apud neminem eorum, qui de cæremonijs missæ scripserunt, mentio eius habetur. Vnde omnium antiquorū nuperrimus Alexāder de eleuatione tantùm corporis loquitur. Et ratio erat, quia cùm in hostia corpus & sanguis existat, & in eleuatione calicis nonnihil periculi crearetur, satis patres docebant corpus adorandum eleuare. Et ideò fortasse tempore sancti Thomæ mos ille nōdum inceperat, ob idque illum subticuit. Imò verò apud Carthusienses non eleuatur, neq; in ordinario nostro, quod inde sumptum est, præcipitur nobis, vt eleuemus: quin & complures sunt religionum ordines, quibus nō præcipitur eleuari. Sed ne ab ecclesijs secularium dissideant, illum eleuant. ¶ Secundò notandū est, quòd illa parua quadra linea, qua calix cooperitur, non solùm non est antiqua, verùm neq; est de essentia ornamentorū altaris, neq; apud quempiam, qui hac de re scripserunt, mentio reperitur, sed tantùm fit mentio de corporali, quod tam latum esse deberet, vt ipso cooperiretur calix, vt nos facimus. Nam vsus patenæ non est alius, quàm vt in ipsa superpositā calici offeratur hostia. Vnde Hugo libro. 2. de officijs. c. 38. corporali, inquit, palla tegitur calix. Igitur vbi mos cœpit eleuandi calicem: quia non erat illa quadra, qua posset cooperatus eleuari, eleuari cœpit discoopertus. Qui quidem mos in tota ecclesia seruabatur, cuius documentum est, q̄ in capella pontificis non eleuatur nisi discoopertus, & in quàm plurimis ecclesijs Italiæ, Germaniæ, & Angliæ. In quibus, vt ego vidi, non est illa quadra linea, quam Hispani appellant filiolam, sed quædam tabella serica ad cooperiendum calicem dum est in altari, non autem ad ipsum eleuandum. Hæc adnotaui, ne quis arbitretur singulare esse ordini nostro calicem discoopertum eleuare.

Filiola.

Vas patena Hugo.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm possit sufficienter occurri defectibus circa celebrationem huius sacramenti occurrentibus, statuta ecclesiæ seruando.

DE defectibus tandem contingere solitis quæritur, vtrùm possit illis occurri. Apparet enim ecclesiā pugnantia præcepta de celebratione missarū posuisse. Respondetur autem vnica conclusione: scilicet, quòd cunctis defectibus potest occurri, idque vno quatuor modorum, aut præueniendo ne accidant, aut illos emendando si acciderint, aut remedium adhibendo, aut saltem per pœnitentiam de illis dolendo, ecclesia nanq;, sicut Deus, nihil præcipit impossibile. Cōclusio.

¶ Defectus autem hîc S. Thom. septem subnectit. Primus est naturalis sine culpa: quare arguitur primò. Contingit siquidem, q̄ sacerdos in progressu missæ, vel ante consecrationem, vel post antequàm species sumat, vel moriatur, vel mente alienetur, vel aliqua corripiatur morbi procella ne sacramentum possit perficere: ergo tunc non potest adimplere statutum ecclesiæ, vt sacerdos sacramentum perficiat. Respondetur, q̄ si sacerdos ante consecrationem corporis morte, vel alia grauī infirmitate præoccupetur, nō oportet per alium suppleri. Si verò consecrato corpore id acciderit, vel etiam sanguine, ante sumptionem debet per alium missę celebritas supleri: sunt enim verba Toletani Concilij. 7. q. 1. can. Nihil. Censuimus conuenire, vt cum à sacerdotibus missarum tempore mysteria sacra consecrantur, si ægritudinis accidat cuiuslibet euentus, quo cœptum nequeāt cōsecrationis explere mysterium, sit liberum episcopo, vel presbytero alteri cōsecrationē exequi cœpti officij. Non enim aliud ad supplementum initiatis mysterijs conuenit, quàm vt aut inci pientis, aut subsequentis benedictione sint completa sacerdotis: quia nec perfecta videri possunt, nisi perfecto ordine compleantur. Cum enim simus omnes vnum in Christo, nihil

Primus defectus.

Concilium Toletanum 7. q. 1. can. Nihil.

nihil contrarium diuerſitas perſonarum format, vbi efficaciam proſperitatis vnitas fidei repræſentat. Ne tamen quod naturæ lãguoris cauſa conſulitur, in præſumptionis perniciem conuertatur, nullus abſq; præuentu patentis moleſtiæ miniſter, vel ſacerdos cũ cœperit, imperfecta officia præſumat omnino relinquere. Si quis hoc temerariè præſumpſerit, excommunicationis ſententiam obtinebit. ¶ Circa hoc notandum primùm, in tali caſu inde procedendum vnde ceſſatum eſt. Dubitaret hìc tamen quiſpiam, vtrùm in tali caſu ſi nullus poſſet haberi ſacerdos ieiunus, poſſet ille, qui non eſt ieiunus, ſacramentum perficere & ſumere? Abſq; dubio poſſet: quia vbi duo præcepta ſibi obuiãt, in eam partem eſt inclinandum, quæ magis refert: at præſtãtius eſt præceptum, vt ſacramentum perficiatur, quàm prohibitio, nequis ieiunus ſumat. Si verò ſacerdotis copia haberi non poſſet, ſciſcitaris, vtrùm laicus, qui paratus eſſet ad cõmunionem, ſumere poſſet conſecratas materias? Reſpondetur minimè id fas eſſe: quia ſanguinem in primis laicum ſumere nefas eſt, ſed neq; hoſtiam ſumere debet: quia laico nõ licet ſacramentum perficere, ſed eſſet hoſtia reſeruanda in pyxide. Quid autem de calice? Nam ſi ſeruatur, periculo ſubiaceret ne ſpecies in acetum corrumperentur. Reſpondetur, potiùs ſubeundum eſſe illud periculum, q̃ laico liceat miniſtrare calicem. Si enim adhibita diligentia, vt ſacerdos alia die perficiat ſacramentum, fieri id non poteſt, & ſpecies corrũpantur, tunc in piſcinam ſunt proijciendæ. ¶ Perplexior autẽ ambiguitas eſt, vtrùm ſacerdos, qui tũc adeſſet, teneatur, ſacramentũ perficere? Faciamus nanq; non adeſſe, niſi ſacerdotem concubinarium, qui exiſtit in peccato mortali, qui proculdubio ſi in peccato ſacramentũ ſumeret mortaliter peccaret: quare nullatenus tenetur in peccato ſumere: quia ad peccandum nemo obligatur. Vtrùm in tali caſu teneatur verè cõteri, & occaſiones peccati abſcindere ad perficiẽdum ſacramẽtum? Reſpondetur tria. Primum, quòd quantũ ad tenorem concilij attinet, non tenetur: quia concilium non ait, niſi quòd ſit liberum alteri conſecrationem exequi. & ideò ſimpliciter cõcubinarius ille non obligatur ad rem ſibi difficilem. Sed ſecundò adijcimus, quòd tãtum poſſet eſſe ſcandalum, vt teneretur, maximè in periculo corruptionis ſpecierum ſanguinis. Tertiò addiderim, q̃ vbi quis facili modo poteſt ſacramentum perficere, tenetur propter rei grauitatem, quæ eſt ſacramentum conſummare. ¶ Secundò arguitur. Contingit quandoq;, vt ſacerdos ante conſecrationem, vel poſt recolat ſe aut non eſſe ieiunum, aut aliqua mortali culpa irretiri: ergo tunc neceſſe habet aliquod præceptum tranſgredi, ſumendo. Reſpondetur, quòd vbi difficultas occurrit, minus periculum eſt ſubeundum: maximum autem periculum eſt, q̃ ſacramentum imperfectum maneat, & ideò ſi poſt cõſecrationem ſacerdos recolit ſe non eſſe ieiunum, abſque dubio debet ſumere. Si autem ſit in culpa etiam excomunicationi annexa, ſatis eſt, vt conteratur. Si verò ante conſecrationem alicuius prædictorum ſit memor, tutiùs (& meritò) reputat Sanctus Thom. maximè in caſu excommunicationis & dum ieiunium fregerat, miſſam incœptam deſerere, niſi grande ſcandalum timeretur. Si autem eſt in culpa mortali etiã ſi in introitu miſſæ quãdo eſt in altari ſit memor, ſatis eſt contritione & propoſito confitendi, vt poſsit incœptum perficere. Quid autem ſi illa culpa adeò illi cordi inhæreat, vt pœnitere nequeat, cuius certè ſi memor fuiſſet antea, nõ cogitaſſet celebrare? Reſpondetur, quòd omnino potiùs debet dare ſummum ſcandalum, quàm ſumere ſacramentum in peccato, quia ſic illud eſt intrinſecè malum, vt nulla de cauſa excuſari poſsit, & ideò ſi non eum pœnitet, poſt quàm in ſua eſt poteſtate, neceſſaria conſequentia peccabit tam ſumendo, q̃ relinquendo ſacramentum, maximè ſi eſt iam conſecratum.

¶ Tertiò, contingit quandoque, vt in calicem muſca, vel aranea, vel quoduis ſimile animal incidat, vel ſacerdos admoneatur venenum illic eſſe miſtum: tunc ergo & ſumendo homicida ſui erit, & non ſumendo ſacrilegus. Reſpondetur, quòd ſi id ante conſecrationem calicis deprehenderit, effuſo illo vino, infundendum eſt aliud. Si verò poſt conſecrationem, extracto animali, diligenterque loto & ambuſto, cineres debent in piſcinam mitti, & ſpecies ſumi. Intellige ſi animal eſt ſumptu horribile, nam ſi ſit exigua muſcula, deglutiri debet ad excuſandas illas cæremonias. Si autem venenum deprehenderit eſſe immiſſum vel venenoſum animal, non ſunt ſpecies ſumẽdę, ne calix vitæ in mortem cedat, ſed debet diligenter ſeruari cum reliquijs, & aliud denuò cõſecrari vinum, ſpecies verò, quandiu manent ſpecies vini, ſunt adſeruandæ, quando verò fuerint corruptæ, mittendæ ſunt in piſcinã. ¶ Contra hoc autem quod ait Diuus Thom. denuò conſecrandum aliud vinum, colligitur argumentum ex quæſtione præcedenti ar. 4. vbi

Dubium.

Laicus nõ ſumit ſpecies conſecratas.

Sacerdos cõcubinarius. non tenetur miſſam proſequi.

Secũdus defectus.

Tertius defectus.

Aranea in calicẽ conſecratum incidẽs extrahitur, & cõburitur, & ſpecies ſumuntur.

vbi diximus, q̃ si hostia vel calix apparet sub forma carnis aut sanguinis, sacerdos absoluitur à sumptione, licèt sit consilium iterũ conse crare. Respondetur, non esse simile: quia miraculum non comprehenditur sub lege, & Deus tunc miraculum operatus absoluit à lege sumptionis. Secùs vbi non est miraculum.

Quartus defectus. ¶ Quartò, contingit quandoque q̃ per negligentiam ministri nõ apponitur aqua, aut nec apponitur vinum: ergo tunc perplexitas est vel sumendi corpus sine sanguine, vel nec sumendi corpus nec sanguinẽ. Respondetur, q̃ si consecrata hostia ante calicis consecratio nem id percipiatur, debet calix refici apposita aqua, vel vino si defuerat. Si verò post consecrationem sanguinis resciuerit, nõ fuisse aquã appositam, debet procedere: quia aqua non est de essentia, licèt negligentia rea sit pœnæ. Nam si tunc aqua sanguini apponeretur, parti culam cõsecratarum specierũ corrumperet. Si verò tunc perceperit vinum nõ fuisse appositum, & nondũ corpus sumpserit, debet vinum infundi, & resumi forma consecrationis tantũ calicis. Si tamen hoc perceperit post sumptio nem corporis, debet sacerdos aliam apponere hostiam iterum consecrandam simul cum san guine. Et ratio est, quia vel sufficeret tunc sanguinem cõsecrare & illico sumere, prætermissis signis & verbis, quæ fiunt à consecratione calicis vsque ad sumptionem: & hoc non, quia cùm in illis tã fiat mentio sanguinis q̃ corporis, sequitur vt quæ illucusq; facta fuerant, nõ fuerint legitima, atque adeò sint iterum repetenda. Si aũt repetantur omnia, tunc, quia ho stia nulla est, pari ratione non fient legitimè: quia fieri debent simul super corpus & sangui nem, vt verè dicatur, Panẽ sanctum vitæ æternæ, & calicẽ salutis perpetuæ. Et, quotquot ex hac altaris participatione sacrosanctũ filij tui corpus & sanguinem sumpserimus, &c.

Argumentũ ¶ Quod si arguas. In solutione proxima dictum est, q̃ dum venenum in calice deprehen ditur etiã sumpto corpore, satis est vinum iterum consecrare & statim sumere: ergo pari modo dum reperitur esse meram aquam. Ne gatur consequentia: quia vbi erat venenũ, erat legitima consecratio: quare verba & cruces nõ erãt repetenda, quia legitimè fuerãt facta. Vbi verò est mera aqua nunquam fuit sanguis cum corpore. Scotus dist. 8. q. 3. ait satis tunc esse vinum tantũ consecrare, & sumere, sine signis & verbis: quia illa non sunt de essentia sacramenti. Respondetur nũt, q̃ licèt non sint de essentia, sunt tamen de præcepto ecclesiæ, & plurimum habẽtia significationis & mysterij, & ideò dum cõmodè seruari possunt, seruanda sunt. Quòd si arguas. Saltem si particula mansit in calice, satis est vinum consecrare: nã tunc erit simul hostia & sanguis ad faciẽdum signa. Respondetur, q̃ non possunt fieri com modè omnia signa, vt illæ cruces, quæ fiunt hostia super calicem. His tamen non obstantibus, licèt vbi homo priuatim coram vno vel duobus celebrat, consultius sit opinionem S. Thomæ seruare, tamen vbi in publico, & præsertim coram aliquo magnate celebraretur, ad euitandum scandalum & turbationem populi, fortè non esset absurdum, vt sacerdos secretò fingens lotionẽ sumere, vinum tunc infunderet & cõsecraret, & sumeret: nam scãdalum excusaret, præsertim cùm iam fuerint facta signa super hostiã, licèt non legitimè super calicem.

Moderatio autoris.

¶ Quintò arguitur. Vsu venire solet, q̃ sacerdos memoriam nõ habeat an verba consecrationis dixerit, vel etiam alia, quæ in celebratione sacramenti dicũtur: videtur ergo pec care in hoc casu, siue iteret verba super eãdem materiã, quæ fortè iam dixerat, siue vtatur pane & vino nõ consecrato. Respõdetur, primò, q̃ non quãdocunq; sacerdos fuerit dictorum immemor, mente perturbari debet: qui enim multa dicit, non omniũ recolit, nisi dum reflectitur, considerans hoc dicere: per illã eã reflexionem res efficitur memorabilis. Quare licèt quis attentè loquatur, nisi illam reflexionem faciat, scilicet, Hoc dixi, non adeò res memoriæ imprimitur: nam vt habetur in lib. de memoria & reminiscentia, obiectũ memoriæ est, quando res apprehenditur, vt præterita. Atq; hoc debent scrupulosi discere & obseruare, ne quotiescunq; sibi videantur obliti, id repetãt. Si tamen probabiliter cõstet aliqua omississe, tunc si id non est de essentia sacramenti, consilium est procedere, & non iterum resumere. Si verò sit de essentia, vt si certificetur se omisisse formam consecrationis, tunc debet resumi totum, sicut si defecisset materia vini. Sed nota, si certificetur: quia non quicunque scrupulus sufficit ad resumendum.

Quintus defectus.

¶ Sextò arguitur. Accidere potest, vt propter rigorem frigoris languẽti sacerdoti manu hostia labatur in calicem, siue ante fractionẽ, siue post, & tunc nõ potest impleri legitima fractio, aut q̃ sola tertia pars mittatur in calicem. Respõdetur, q̃ fractio illa, & immissio nõ pertinet nisi ad corpus Christi mysticum, sicut mixtio aquæ significat populum. Et ideò horum prætermissio non infert necessitatem repetendi quod omissum est.

Sextus defectus.

¶ Septimò arguitur. Accidere potest per negligẽ-

Septimus defectus.

gligẽtiã ſacerdotis,aut ſanguinis effuſio,autvo mitus ſacramẽti,aut hoſtiæ diu aſſeruatæ cor ruptio,aut corroſio à muribus,in quibus caſibus non videtur huic ſacramento debita reue rentia exhiberi ſecundùm eccleſiæ ſtatuta.

Can. ſi per negligentiã, de cõſe.d.2. Reſpondetur, ex can. Pij papæ, Si per negligentiam. de conſecra.diſt.2.vbi præcipitur,q̃ ſi quid ſanguinis ſtillauerit in tabulam, lingua lambatur, & radatur tabula. Si verò non fuerit tabula, radatur terra, & igni conſumatur, & cinis intra altare recondatur. Tametſi com modior vſus eſt, vt proijciatur in piſcinam. Sacerdos verò quadraginta dies pœniteat. Si autem ſuper altare ſtillauerit calix, miniſter ſtillam ſorbeat,& tribus diebus pœniteat. Si ſuper linteum altaris, & ad aliud ſtilla peruene rit,decem diebus pœniteat. Si vſque ad tertiũ, nouem diebus pœniteat. Si vſq; ad quartum, viginti diebus pœniteat, & linteamina, quæ ſtilla tetigerit, tribus vicibus lauet miniſter ca lice ſubt⁹ poſito, & aqua ablutionis ſumatur, & iuxta altare recondatur. Poſſet etiam ſumi in potum à miniſtro niſi propter abominatio nem dimitteretur. Quidam autẽ vlterius par tem illam linteaminum incidunt, & combu runt, & cineres in altari,vel ſacrario reponũt. Subditur autem ead.diſt.can. Si quis per ebrie tatem. qui eſt ex pœnitentiali Bedæ presby teri. Si quis per ebrietatem vel voracitate euchariſtiam euomuerit, quadraginta dies pœ niteat ſi laicus eſt: clerici ſeu monachi,ſeu dia coni & presbyteri ſeptuaginta diebus pœni teant,epiſcopus nonaginta. Si autem infirmi tatis cauſa euomuerint, ſeptem diebus pœni teant. Et ead. di. legitur ex concilio Aurelian.

Can. Qui nõ bene. de conſe.d. 2. can. Qui non bene cuſtodierit ſacramentum, & m⁹ vel aliquod aliud animal comederit,qua draginta diebus pœniteat. Qui aũt perdiderit illud in eccleſia,aut pars eius ceciderit, & non inuenta fuerit,triginta diebus pœniteat.Et ea dem pœnitentia videtur dignus ſacerdos, per cuius negligentiam hoſtiæ conſecratæ putre fiunt. Prædictis tamen diebus debent pœnitẽ tes ieiunare,& à cõmunione ceſſare: penſatis tamen cõditionibus negotij & perſonæ po teſt addi,vel minui ad pœnitentiam prædictã. Hoc tamẽ obſeruandũ eſt,q̃ vbicunq; ſpecies integræ inueniuntur, ſunt reuerenter conſer uandæ, vel etiam ſumendæ: quia manentibus ſpeciebus manet ibi corpus Chriſti,vt ſupra di ctum eſt. ea verò, in quibus inueniuntur, ſi commodè fieri poteſt, ſunt comburenda,cine re in ſacrario recondito,ſicut de raſura tabu læ dictum eſt.

DISTINCTIO DECIMAQVARTA de pœnitentia ſecundùm ſe.

POST hæc ſacra- Cap.1.
menta tria, quæ per ſe ad vitam attinent ſpiritualem, quartum eſt pœnitentia, quæ longè poſitis à Deo neceſſaria eſt medicina. Eſt enim pœnitentia Definitio ſacramẽti pœnitentiæ. ſacramentũ remiſsionis peccatorum, quæ poſt baptiſmum committuntur. Quare, vti ait Hieronymus, ſecunda tabula eſt poſt naufragium. Vnde materia eius peccata ſunt per contritionem confeſsionem & ſatisfactionem clauibus eccleſiæ ſubiecta. Forma verò,Ego te abſoluo, ex verbis Chriſti collecta. Quodcunque ſolueris ſuper terram, erit ſolutum & in cœlis. Hieron. ad Demetriadem. Matth.16.

¶ Eſt ergo pœnitentia euangeli Cap.2.
cum ſacramentum, ſecundum illud Lucæ vlt. Oportebat Chriſtum pati, & reſurgere à mortuis die tertia, & prædicari in nomine eius pœnitentiam & remiſsionem peccatorum in omnes gentes. Quapropter vniuerſis, qui crimine aliquo mortali ſordeſcunt, neceſſarium ſacramentum eſt,admonente Domino. Si pœnitentiam non habueritis, Luc.13.

ritis, omnes simul peribitis. Atque adeò quoties homo relabitur, toties idem est iterabile sacramentum. Respondit enim Matth. 16. Christus quærenti Petro, Quoties delicta delinquentibus dimitteret. Non dico tibi vsque septies, sed vsque septuagies septies.

Cap. 3. ¶ Neque verò solùm dū homo ecclesiæ clauibus, vt per eius ministrum absoluatur, subijcitur, sacramentum est, verùm & pœnitentis actus, qui eius materia existunt, vera sunt virtus, quam & Præcursor ac subinde Dominus prædicabant, dicentes, Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum cœlorum. Est autem specialis virtus, ad iustitiam attinens vindicatiuam iuxta verbum Augustini, Pœnitentia est quædam dolentis vindicta puniens in se, quod dolet commisisse. Cui alludens Ambrosius, Pœnitentia, inquit, est mala præterita plangere, & plangenda iterum non committere.

Lib. de vera & falsa pœnit. & de pœnitē. d. 3. can. Pœnitētia. 2.

Ambro. in quodam sermone. De pœnitentia. d. 3. can. Pœnitentia. 1.

Cap. 4. ¶ Causam verò, licèt Deum habeat potissimam, qui illam infundit, habere etiam potest & timorem seruilem, iuxta verbū Esaiæ, A timore tuo Domine concepimus, & quasi parruriuimus, & peperimus spiritum salutis.

DISTINCTIONIS decimæquartæ, Quæstio prima de Sacramento pœnitentiæ qua ratione est sacramentum.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 84.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm pœnitentia sit sacramentum.

TRIA sacramenta, de quibus hactenus actum est, vt dist. 1. quæstio. 6. dicebamus, ad perfectionem spiritualis vitæ per se attinent, ceu eius generatio, augmentatio, & nutritio. Hoc verò quartum pœnitentiæ per accidens eidem vitæ est necessarium: nempè longè positis à Deo tanquam medicina ad remouendum lethalem peccati morbum. In hoc verò tractatu, sicut neque in præteritis, non possumus ordinē Magistri sentētiarū omnino persequi. Nam etsi quàm plurima ex sanctis patribus diligenter congerat, non tamen ea ordinis luce, quæ necessaria esset. Quapropter D. Thom. alium est ordinem sequutus. Proponit enim sex de pœnitentia differere. Primum scilicet, de ipsa in se pœnitentia: secundū de eius effectu: tertium de partibus eius: quartū de susciptentibus hoc sacramentū: quintū de ministrorū potestate, quæ ad claues pertinet: sextum deniq; de solennitate huius sacramenti. At verò quia mors inuida eum ante diem nobis sustulit, qua de causa tantùm prima duo membra scripta nobis reliquit, eundem ferè nos ordinem pro nostra virili, Deo dāte, imitabimur. Tametsi quartum membrum de susciptentibus tertio: nempe, inter materiam confessionis miscebimus. Et sextum de solennitate pœnitentiæ inter materiam satisfactionis. Igitur nouem distinctionibus materiam hanc absoluemus. In quarum tribus primis vsque ad sextamdecimam de pœnitentia secundum se, & de eius effectu, ac demū de peccatorum reditu, & recuperatione virtutum. Et in tribus alijs vsque ad decimamnonam: de tribus partibus pœnitentiæ, scilicet, contri-

Ordo autoris.

tione, confeſsione, & ſatisfactione. Ac demum in tribus reliquis vſque ad vigeſimamſecundam de eccleſiæ clauibus, deque eius duabus poteſtatibus, quæ ſunt indulgentiarum conceſsio & excommunicatio.

Pœnitentia & ſacramentū & virtus.

¶ Quo rem ergo exordiamur: pœnitentia inter reliqua ſacramenta hoc habet ſingulare, q̃ non ſolum eccleſiæ ſacramētum eſt, ſed & virtus mentis. Baptiſmus nanque & confirmatio & reliqua, niſi diuinitus ſuper naturam inſtituta eſſent, nulla virtutis ratione pollerēt, niſi matrimonium excipias: quod eſt officiū naturæ. Pœnitentia verò antequàm ſacramētum eſſet: virtus erat. Quapropter duæ ſunt diſtinctionis præſentis quæſtiones. Prior, ſcilicet, de pœnitentia ſacramento, poſterior verò de pœnitentia virtute. Nam etſi alij, quorū eſt Durandus, congruentiùs conuerſo ordine videantur incipere à pœnitentia virtute, pro eo, q̃ actus interior exteriorem præcedit, nihilominus ordo hic noſter congruentior eſt: tum q̃ cùm tractatus præſens ſit de ſacramento: ab hac ratione exordiendum eſt, tum præſertim, q̃ poſt enunciatum euangelium actus interior non habet rationem virtutis pœnitētiæ, niſi votum includat ſacramenti. Quare priùs eſt de obiecto iſto dicendum, à quo virtus ſpeciem ſortitur.

Concluſio.

¶ Igitur primus articulus eſt, vtrùm pœnitentia ſit ſacramentum. Et reſpondetur affirmatiua concluſione: ſcilicet, manifeſtum eſt, q̃ pœnitentia, quæ in Eccleſia agitur, eſt ſacramentum. Probatur primò. Sicut baptiſmus adhibetur ad purificandum ab originali peccato, ita & pœnitentia ad remittēdum actuale. Vnde Petrus Simoni Actu. 8. Pœnitentiã, inquit, age ab hac nequitia tua: ſed baptiſmus eſt ſacramentum, ergo & pœnitentia. Secundò. Sacramētū ſecūdum Gregoriū. 1. q. 1. can. Multi. in aliqua celebratione cōſiſtit: cùm res geſta ita fit, vt aliquid ſignificatiuè ſanctè accipiamus, quod ſanctè accipiendū eſt: manifeſtū eſt aūt q̃ in pœnitentia ita res geſta fit, q̃ aliquid ſanctū ſignificatur, tam ex parte peccatoris pœnitentis, quàm ex parte ſacerdotis abſoluentis: nam peccator pœnitens per ea, quæ facit & dicit oſtendit cor ſuum à peccato receſsiſſe: ſimiliter ſacerdos per ea, quæ agit & dicit circa pœnitentem ſignificat opus Dei remittentis peccatum. Doctiſsimè ergo Diuus Thom. non ſolùm probat, pœnitentiã eſſe ſacramentum, ſed id ab vtraque parte habere, ſ. pœnitentis & abſoluentis: nam vtrinq; eſt inuiſibilis gratiæ viſibilis forma, quæ eſt Auguſtini definitio. ¶ Nunquam defuerunt, nec deſunt in eccleſia hæretici in ſacramentū hoc oblatrātes, de quorū iniquitate & pernicie ar. 5. & poſt modùm diſt. 18. in materia cōfeſsionis mentio à nobis facienda eſt. Interim ergo hoc ſolùm notato, q̃ concluſio hæc D. Tho. non ſolùm ſcholaſtica eſt, & doctorum aſſertio, ſed fides catholica, neque tantùm pontificio iure, verùm & diuino firmata. Eſt enim ſacramentum, vt diſt. 1. expoſuimus, ſacræ rei ſignum quatenus res illa hominem ſacrat: eſt autem pœnitentia ſignum gratiæ, qua intus homo à peccatis abſoluitur, eſt ergo ſacramētum. Minor autem fundatur ſuper loco illo Matthę. 16. Tibi dabo claues regni cœlorum, quodcunque ligaueris ſuper terram, erit ligatum & in cœlis, & quodcunque ſolueris ſuper terram, erit ſolutum & in cœlis. Et Ioannis. 20. Accipite ſpiritum ſanctum, quorum remiſeritis peccata, remiſſa erunt, & quorum retinueritis retenta erunt. Quæ quidem loca citato loco elucidauimus. Quapropter eccleſia capit. Ad abolendū. de hæreticis. eos, qui vel de alijs ſacramentis, vel de peccatorum cōfeſsione aliter ſentire, aut docere non metuūt: perpetui anathematis vinculo innodauit. Et vt alia plura concilia prætermittamus, Florentinum, cui & Tridentinum ſubſcripſit, Quartum, inquit, ſacramentum eſt pœnitentia.

Expoſitio articuli.

Concluſio catholica.

¶ Sed vt rem cum catholicis agamus, nomen pœnitentiæ, quatenus euangelicum eſt ſacramentum: ignotum latinis gētibus, vti res ipſa fuit: ſed qua ratione eſt virtus, quæſt. ſequenti videbimus an ſit latinū, quodq; ſit eius ſignificatum. Pro quo autem ſupponat, vt more dialectico loquamur, non eſt inter doctores conuentum. Scotus quippe præſenti diſt. q. 4. pro ſola ſacerdotis abſolutione ſupponere arbitratur. Quare definiens pœnitentiam, ait. Pœnitentia eſt abſolutio hominis pœnitentis facta certis verbis, cum debita intentione prolatis à ſacerdote iuriſdictionem habente, ex inſtitutione diuina efficaciter ſignificātibus ablutionem animæ à peccato. Neq; verò eius aſſertio ratione in ſuperficie caret. Sacramentum enim, vt modò dicebamus, ſignū eſt, & cauſa gratiæ, hoc autem ſoli formæ conuenit, Ego te abſoluo. Nam gratia non confertur, niſi per claues eccleſiæ, quibus ſacerdos vtitur. Adde, quòd pœnitentia virtus, quæ in corde ſiſtit, vt ſignum non eſt viſibile, ita nec ſacramentum eſſe videtur, nec pars ſacramenti. Ex his infert Scotus totam eſſentiam ſacramenti eſſe abſolutionem. Vnde diſtinct. 16. quæſtio. 1. infert, ſacramenti pœnitentiæ non eſſe partes illas tres, quæ ſunt, con-

Dubium.

Scotus.

Definitio pœnitentię.

contritio, confessio, & satisfactio, quia illæ non sunt partes sacramenti, sed præuiæ dispositiones. Ac subinde secundùm eum cõsequitur, vt nomen, sacramentum pœnitentiæ, nõ faciat sensum, quem vocant intransitiuum, vt sacramentum pœnitentiæ, sit pœnitentia, sed sit locutio transitiua, vt sacramentum pœnitentię idem sit, quod absolutio pœnitentis.

Reprobatio definitionis Scoti.

¶ At verò primùm omniũ definitio illa pœnitentiæ, vt de baptismo diximus, nimium est longa, quippe quæ plura continet, de quibus disputandum est: nempe, an confessio ficta sine legitima intentione sit sacramentum, & an requiratur iurisdictio, & institutio diuina. Definitio autem debet esse breuissima communis animi conceptio, vt Aristot. 1. posterior. tex. 5. docet, & ideo satis lucidè in textu pœnitentię sacramentum definiuimus: dicentes, quòd sit sacramenti remittendi peccata, quæ post baptismum committuntur. Illic enim & proximum genus ponitur definiti, & loco differentiæ proprius eius effectus exprimitur, quo & à cæteris sacramentis, quæ nõ sunt in remissionem peccatorum instituta, distinguitur, & à baptismo, quo originale remittitur.

¶ Secundò dicere, q̃ absolutio sacerdotis sit sacramentum pœnitentiæ, non videtur rei consonum: imò vt cum bona venia illustris doctoris loquamur, à canonico loquendi more dissonat: quia, vt Florentina Synodus affirmat, omne sacramẽtũ cõstat ex materia & forma: iuxta verbum Aug. Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentũ. Si autem absolutio est tota substantia sacramenti, non dabitur huius sacramenti materia, quæ sit eius pars. Imò expressè ait Synodus, quòd actus pœnitentis sunt quasi materia. Neque ait, quasi, insinuans non esse verè materiam, sed eo quòd non sunt materia extrinsecus apposita, vt aqua in baptismo, & chrisma in cõfirmatione.

¶ Tertiò, quia oratio hæc, sacramentum pœnitentiæ, intrãsitiuè (vt aiunt) accipienda est, ac si dicas, sacramentum, quod est pœnitentia: sicuti sacramentũ baptismi est ipse baptismus, & sacramentum confirmationis, ipsa cõfirmatio. Quare bene ait Sanctus Tho. q̃ pœnitentia est sacramentũ, & Florentina Synodus. Quartum sacramentum est pœnitentia. Absolutionẽ verò quis dicat esse pœnitentiã, cùm nõ sit actus pœnitẽtis? Imò verba ipsius Scoti secum pugnant, dum ait. Pœnitẽtia est absolutio pœnitentis: nam pœnitentia actus est pœnitentis. Etenim, vt habetur in libr. de vera & falsa pœnitentia, cap. 19. qui quidem liber tanquàm Augustini refertur, pœnitere est pœnam tenere. Vnde cùm absolutio non sit actus nisi sacerdotis, repugnantia est, vt pœnitentia sit absolutio.

¶ Quartò arguitur. In sacramentis non sola forma est signum, & causa gratiæ sacramentalis, sed etiam materia ratione formæ: non enim sola forma baptismi, sed ablutio ipsa est causa gratiæ, materia verò pœnitentiæ sunt peccata contrita & confessa: ergo & ipsi actus pœnitentis concurrunt etiam ad gratiam tanquam pars sacramenti, vt bene infra docet Diuus Thom. quæstio. 86. arti. 6. Nam vt hìc ait Caietanus licèt Diuus Thom. in. 4. dist. 22. q. 2. arti. 1. putauerit solam formam in sacramẽto pœnitentiæ habere rationem causæ, sicut in sacramento eucharistiæ, doctiùs hìc tamen tam materiæ, quàm formæ eandem efficaciã tribuit. Haud enim solùm quia homo absoluitur, sed quia conteritur, confitetur, & absoluitur, recipit gratiam sicut & in baptismò qa sub tali forma abluitur. Atque hoc præsertim deberet Scotus concedere, qui tenuit sacramenta non aliter concurrere ad gratiam, nisi tanquàm causa sine qua non. Quis enim ambigat, quin hoc pacto contritio & confessio concurrat? Nos autem dicimus non solùm hoc modo, sed tanquam vera instrumenta Dei concurrere, sicut actus contrahentium matrimonium qui sunt materia & forma sacramenti. Et hęc est opinio antiquorum: nempe Alexand. 4. parte. quæstio. 60. membro. 2. Ricardi in. 4. distinctione. 16. artic. 1. quæstione. 2. vbi ait, quòd non solùm confessio, verùm & contritio pœnitentis concurrit ad gratiam, non solùm quatenus virtus, sed etiam quatenus pars materiæ sacramenti. Vnde si vtranque rationem contritionis coniungas, ipsa per Dei auxilium principalior est ad effectum gratiæ. Sed si rationem solam quatenus est pars sacramenti, consideremus, principaliùs concurrit forma, quæ se tenet ex parte sacerdotis clauium potestate vtentis.

Quartũ argumentum.

¶ Quintò arguitur. Quanuis forma sacramenti sit causa gratiæ, non tamen ideò est tota substantia sacramenti: Baptismus enim non est verborum prolatio, sed, vt nomen sonat, ablutio ipsa.

¶ Postremò negare quòd sint tres partes pœnitentiæ etiam qua ratione est sacramentum, non est syncerè, & castè seruare orthodoxam doctrinam patrum. Maximè cùm satisfactio, quæ est tertia pars, per sacerdotem sacramentum administrantem iniungatur.

Durandus. ¶ Durandus ſentire videtur diſtinctione præſenti quæſtione. 3. & Marſilius affirmat in. 4. quæſt. 10. articu. 1. quòd ſacramentum pœnitentiæ nõ ſit vna actio, ſed aggregatum ex actibus pœnitentis, & abſolutione ſacerdotis. Id quod cuipiam forſan prima facie videtur hic Diuus Thomas inſinuare. Neque ratio naturalis videtur huic opinioni refragari: nam forma in naturalibus pars eſt ſubſtantiæ componens totum: eſt enim homo compoſitũ ex materia & forma. Cũergo abſolutio ſit forma ſacramenti, apparet vt nomen ſacramenti ſupponat pro illa, & actibus pœnitentis, qui ſunt materia. ¶ Contra hoc aũt ſtat argumentum: nam ſi ſacramentũ pœnitentiæ idem ſit quod pœnitentia: cùm abſolutio non ſit pars pœnitentiæ, ſit vt nec ſit pars ſacramenti.

Solutio dubij. ¶ Igitur congruentius eſt, vt ſicut de baptiſmo diximus, ita & de pœnitentia dicamus. Etenim quia ſacramentum non eſt res naturalis, ſed artificialis, non ſupponit pro aggregato ex materia, & forma, vt homo, ſed pro materia connotando, vt tali ſubiaceat formę, quemadmodum ſtatua non ſupponit pro aggregato ex ligno, & forma accidentali (ſicuti neque album pro aggregato ex corpore & albedine,) ſed pro ligno, aut pro lapide. Vnde, vt baptiſmus non pro aggregato ex ablutione & forma, ſed, vt nomen ſonat, pro ablutione ſupponit connotando, vt fiat ſub tali forma: ita ſacramentũ pœnitentiæ ſupponit pro actibus pœnitentis, qui ſunt materia ſacramẽti connotando, vt ſubdantur formæ eiuſdem ſacramenti, quæ eſt abſolutio. Etſic ſaluatur, vt ſint tres partes pœnitentiæ, qua ratione eſt ſacramentum. Atque hoc S. Thom. in præſentia ſentit, vbi ait, q̃ pœnitentia eſt ſacramentum. ¶ Vnde ad primum argumentum Scoti conceditur, ſacramentum eſſe id quod eſt ſignum & cauſa gratiæ: negatur tamen, quòd ſola forma ſit tale ſignum & cauſa: imò materia eſt ſignum ratione formæ, ac perinde cauſa. Quare actus pœnitentis clauibus eccleſiæ ſubiecti cauſa ſunt ſacramẽtalis gratiæ. Atque adeò nomen ſacramenti pro ipſo ſupponit cõnotando formam in obliquo.

Argumento rũ dilutio.

¶ Quòd ſi roges, cùm tres ſint actus pœnitentis, pro quo illorum ſupponat. Apparet enim q̃ ſi pœnitentia eſt pœnæ tenentia, pro ſola ſatisfactione ſupponat. Ex altera parte Durandus ait, pro ſola confeſsione, & abſolutione ſupponere. Nam confeſsio eſt proxima materia ſacramenti. Quare ait, dicendum potius eſſe ſacramentum confeſsionis, & abſolutionis, quàm pœnitentiæ. Nihilominus reſpondetur, ſupponere pro tribus actibus pœnitentis, ſicuti domus pro compoſito ex lapidibus & lignis, vt expreſsè prædicta ſynodus Florentina aſſerit. Alioqui minimè eſſent tres partes pœnitentiæ, & per omnes tres, etiam per contritionem, vt ait Sanctus. Thomas in Quarto, diſtin. 16. quæſt. 1. articu. 1. quæſtiũcula. 3. pœnitens pœnam tenet: vnde & ille actus internus dolor dicitur de peccatis. Eandemq; pœnam per verecundiam confeſsionis ſuſtinet, ac demum per opera ſibi in ſatisfactionem iniuncta. Quocirca ad ſecundum argumentum in fauorem Scoti & Durandi factum reſpondetur, quòd etſi contritio per ſe non ſit ſenſibilis, ſentitur tamen per exteram confeſsionem quam in voto includit: ſicuti conſenſus contrahentium per hoc quòd foris exprimuntur, efficiuntur materia & forma. Quapropter licet omnes actus ſint materia, confeſsio tamen eſt materia proxima. Quam obrem in citato ca. Ad abolendam. hoc dicitur ſacramentum confeſsionis. Sed nihilominus generali vſu dicitur, vt ait citata ſynodus Florentina, ſacramentum pœnitentiæ. Itaque ſicut baptiſmus ratione materiæ dicitur ablutio: ſic & hoc ſacramentum à materia ſumit denominationem.

Solutio dubij.

¶ Quòd ſi arguas. Nonnunquam fit ſacramentum pœnitentię ſine legitima contritione: ergo illæ non ſunt partes eſſentiales. Reſpondetur, q̃ cùm materia de neceſsitate confeſsionis ſint peccata mortalia, non eſt perfectum ſacramentum ſine attritione, vel contritione: & ſaltem, vt ſit ſacramentum, licèt non conferat gratiam, requiritur nonnulla mentis diſplicentia, vt infra dicemus. De ſatisfactione verò, vbi clauis non erat, reſpondetur etiam aliquam eſſe iniungendam, vt diſt. 18. patebit. Secundò reſpondetur, q̃ quia ſatisfactio eſt pars, quæ ſequitur abſolutionem, vbi perficitur ſacramentum, licet non vlla fiat, non inualidatur ſacramentũ. Quare ſatisfactio eſt pars integralis, vt manus & digitus, non tamen omnimodæ eſſentiæ: quia ſanè illa eſſe poteſt ſacramentum: veluti de vltimis verbis conſecrationis calicis dictum eſt. De his autem partibus infra diſtinct. 16.

Argumẽtũ.

¶ Ad aliud argumentũ in fauorẽ Durandi & Marſil. negatur formã ſacramenti debere eſſe propriè partẽ ſacramenti, ſicut forma ſtatuæ non eſt pars eius, neq; albedo, pars albi, ſed accidens eius. Quòd ſi arguas. Forma ſacramenti eſt de eſſentia ipſius: ergo eſt pars eius, negatur conſequẽtia. Eſt em de eſſentia, quia ſine illa ſacramentum non perficitur. Nihilominus,

nus, quia sacramentū est sicut res artificialis, forma, quæ est de eius essentia, non est pars eius, sicut forma statuæ, est quidem de essentia statuæ, inquantum statua, nihilominus nō est pars, quia non est de essentia subiecti. Et res fit manifesta in forma consecrationis eucharistiæ: cùm enim sacramētum non suppo nat, nisi pro speciebus continentibus corpus & sanguinem, vel si mauis pro rebus contentis, forma sacramenti non est pars eius, sed cōsecrans & perficiens ipsum.

Diserimen pœnitentiæ & aliorū sacramētorū.

¶ Hoc autem discrimen ab hoc loco christianè & catholicè discere incipiamus inter materiam aliorum sacramentorum, & hanc huius: quòd aliorū materia (excepto matrimonio) res est, aut naturalis, aut artificialis, vt aqua & chrisma, & panis, quæ specialiter à Deo hoc tantū habet, q̄ sit tanquam pars sacramenti instituta: materia verò huius: nempe, contritio, si sit perfecta, res supernaturalis est per auxilium speciale diuinitus inspirata, iuxta illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me nisi pater meus traxerit eū. & Apostolus. 2. ad Timoth. 2. Ne quando (idest, si quando) Deus det illis pœnitentiam ad cognoscendam veritatem, & resipiscant à diaboli laqueis. Vnde Augu. de fide ad Petrum. ca. 33. firmissimè, inquit, tene, & nullatenus dubites, neminem hîc posse hominum pœnitentiam agere, nisi quem Deus illuminauerit. Sed de hoc quæst. sequenti arti. 5. latius. Est enim Pelagianus error aliter credere: Secùs de attritione, quæ absq; sacramento ad gratiam non sufficit. Hæc enim naturaliter haberi potest.

August.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum Sancti Thomæ est. Sacramenta, vt ait Grego. can. Multi. citato. 1. quæst. 1. sunt baptismus, chrisma, corpus & sanguis Christi, &c. quæ ob id sacramenta dicuntur, quòd sub tegumento corporalium rerum diuina virtus secretiùs operatur salutem: in pœnitentia verò huiusmodi res corporales non existunt: ergo non est sacrāmentum. Respondetur negata minori: quoniam nomine corporalium rerum intelliguntur actus exteri pœnitentis & absoluentis, qui se habent sicut in alijs sacramentis aqua vel chrisma. Est aūt, inquit, attendendum, quòd sicuti corporum medicamina duplicis sunt generis: quædam enim sunt res, quæ applicantur, vt emplastra, aliæ verò sunt actus ipsius infirmi, vt exercitationes: sic in sacramentis quædam sunt, in quibus propter exuberantem, quam conferunt, gratiam, & virtutem excellentē, adhibetur materia extrinsecus, sicut in baptismo, vbi fit plenissima remissio peccatorum quantum ad culpam & pœnam: & in confirmatione, vbi datur plenitudo Spiritus sancti, vt dictum est: & in extrema vnctione, vbi cōfertur perfecta sanitas spiritualis: hoc est, absterguntur reliquiæ peccatorum: qui quidem effectus virtute passionis Christi per huiusmodi applicata instrumenta, quasi per extrinseca principia proueniunt. Et ideò in istis sacramentis nō requiruntur actus humani, sed solùm ceu dispositio suscipientis. Sunt tamen alia sacramēta, vt pœnitentiæ & matrimonij, quæ habent effectum actibus humanis correspondentem, non quòd non sit supranaturalis, sed quòd datur per actus humanos actiuè concurrentes, tanquam instrumenta Dei: quare huiusmodi actus pœnitentis sunt materia, & in matrimonio inuicem sunt materia & forma, vt distinct. 1. dictum est. Subticuit autem sacramentū eucharistiæ, quod per consecrationem perficitur, & cuius vsu corpus & sanguis applicatur, & suscipitur. Et sacramentum ordinis, vbi potestas suscipitur ecclesiastica. Insinuat hîc præterea in sacramentis pœnitentiæ & matrimonij minus gratiæ sacramentalis conferri virtute sacramenti, quàm in reliquis sacramentis, nisi deuotio & feruor contritionis illam augeat. Durandus dist. præsenti. quæst. 3. aliter hoc sacramentorum discrimen explicat: videlicet, quòd vbi sacramentum suscipiens adsumitur ad aliquam potestatem, seu mancipatur ad aliquid faciendum seu suscipiendum, tunc adhibetur aliqua materia exterior, vt in baptismo, vbi recipitur potestas suscipiendi sacramenta. Per pœnitentiam verò non recipitur huiusmodi potestas, sed fit remissio peccatorum. Sed tamen hoc discrimen stare non potest, nam per extremam vnctionē nulla potestas suscipitur, & tamen fit per applicationē chrismatis. Et è cōuerso, per sacramentum ordinis acquiritur potestas conferendi sacramenta, quod tamen non confertur per vnctionem Chrismatis. Cuius exemplum ponit Durandus, sed per traditionem hostiæ, & calicis. Alij nullam rationem exquirunt, nisi quia Deus ita instituit. Attamen cùm Deus omnia suauiter disponat, reddenda est ratio, hæc autem non inuenitur congruentior ista, quam Diuus Thomas ponit.

Durandus.

Simile.

¶ Secundò arguitur. Sacramenta ecclesiæ per eius ministros exhibentur, secundùm illud. 1. Corinth. 4. Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei: pœnitentia verò non exhibetur à ministris Christi, sed intrinsecùs Dei ope inspiratur, secundùm illud Hieremiæ. 31. Post-

quàm conuertisti me, egi pœnitentiam: ergo non est sacramentum. Respondetur ad maiorem, q̃ in sacramentis materiam habẽtibus ex & trinsecam, eam oportet, sicut formam sacramenti, per ministrum ecclesiæ gerentem personam Christi, adhiberi, in signum q̃ excellentia virtutis in sacramento operantis est à Christo: sed in sacramento pœnitentiæ, quia actus humani sunt materia, illam non minister, sed pœnitens Deo, per internam inspirationem operante applicat. Complementum autem sacramenti exhibet minister pœnitentem absoluens. Vbi id quod supra diximus, adnotato, videlicet, absolutionem non esse sacramentum, neque verò partem eius, sed eius complementum.

¶ Per hoc soluitur argumẽtum aliud, quo arguitur actus pœnitentis non esse sacramentũ neq; verò partes eius: quoniam ante absolutionem nec contritio nec confessio rationem habent sacramenti. Respondetur, inquam, q̃ esto prius non sint partes, efficiuntur tamen tunc quando adueniens absolutio complet rationem sacramenti: tunc enim licèt præcesserint, informantur. Ex quo fit, vt in hoc sacramento non requiratur, vt materia, & forma eodem temporis momento concurrant.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. In sacramentis, de quibus hactenus diximus, est aliquid quod est sacramentum tantùm, & aliquid quod est res & sacramentum, & aliquid quod est res tantùm: in hoc verò sacramento non sunt hæc tria, ergo non est sacramẽtum. Negatur minor: imò in pœnitentia actus exterius exercitus, tam confessio, scilicet pœnitentis, quàm absolutio sacerdotis est sacramentum tantùm. Videtur hic S. Thomas sentire, quòd aggregatum ex confessione & absolutione sit sacramentum. Sed tamen sanè intelligendum est quòd nomen Sacramẽti supponit pro materia, vt perficitur per formam. Res autem & sacramentũ est pœnitentia interior peccatoris, sed res tantùm est gratia, per quam fit peccatorum remissio. Quorum primum, inquit, totum, id est confessio & absolutio est causa secundi, scilicet, contritionis: secundũ verò, nempe contritio, est causa tertij, scilicet, gratiæ.

¶ Hic in primis perspice D. Thomam planè condemnantem opinionem illam Thomistarum, vt Capreoli & Paludani di. 1. quæst. 1. & d. præsenti ponentium in sacramentis non imprimentibus characterem, ornatum quendã, qui est dispositio ad gratiam, quæ sit res & sacramentum. Quem ideò etiam fingunt in hoc sacramento pœnitentiæ. Contrà quẽ vtique ornatum satis supra di. 1. q. 3. & 4. disputauimus: est enim res absque vlla necessitate introducta. Quam idcirco opinionem licèt D. Tho. in 4. d. 1. arti. 4. cum antiquis vtcunque affirmauerit, in summa tamen, vt ibi monstrauimus, eandem abiecit, & hic planè condemnat, vbi rem & sacramentum, non ornatum, sed contritionẽ internam ponit. Nulla enim alia dispositio ad gratiã necessaria est in adultis, quàm actus ipsius pœnitentis. Et de hac loquitur D. Thom. 1. 2. q. 112. ar. 2. vbi ait, q̃ gratia gratum facientis nunquàm producitur sine præuia dispositione. Quare in paruulis nulla opus est dispositione. Neq; verò character, vt illic declarauimus, tanquã dispositio ad gratiam, vt illi putant, imprimitur, sed intellectu ad protestandam fidem. ¶ Vnũ hoc tamen addit hic Caietanus, quod nullatenus ego crediderim: nempe, dari posse attritionem, quæ cum sacramento pœnitentiæ solũ in voto sufficiat ad gratiam. Nam cùm attritio, quæ solũ dicit dolorem propter pœnas inferni, non sit sufficiens, & gratia sacramentalis nõ conferatur, nisi per sacramentũ in re susceptum, nũquam per votũ sacramenti fit homo ex attrito contritus, quòd distinct. 17. quæstio. 2. iterum explicabimus, vbi & aliud, quod hic Caietanus subdit, examinabitur, Vtrum, scilicet, aliqua esse possit tam languens attritio, quæ nec per susceptionem sacramenti sufficiat ad gratiam.

Caietanus.

¶ Sed hoc est, quod dubiũ hic facit circa verbũ Sancti Tho. quomodo scilicet, exterior cõfessio & absolutio sit causa internæ contritionis, cùm contritio confessionem præcedat. Quamobrem Magister sententiarum distinctio. 22. hanc opinionem Sancti Thomæ reijciens, ait vice versa actum interiorem esse potius causam exterioris: & cùm per interiorem ante exteriorem fiat remissio peccati, colligit contra Sanctum Thomam, quòd si exterior confessio, & absolutio est sacramentum tantùm, tunc non omne sacramentum nouæ legis efficit quod significat. Et confirmatur opinio. Contritio est pars integralis sacramenti, ergo non potest esse effectus confessionis & absolutionis. Sunt Thomistæ qui dicant, actus illos exteriores esse causam interioris contritionis: eò q̃ Deus per illos excitat cor hominis, vel ad mutandum obiectum actus interioris, qui prius erat propter pœnas inferni, vt fiat propter deum, vel ad hoc, q̃ maiori conatu, & feruore homo conteratur. Sed re vera hoc non est necessarium, vt semper contingat: quare accidentarium est. Sensus

Dubium.

ergo

Mens Sanct. Tho contra Magistrum.

ergo S. Thomæ est & verissimus & cordatissimus, quòd actus interior potest dupliciter cõsiderari: vno modo, vt est prior natura quàm gratia, & sic non est contritio, sed dispositio materialis, quæ non habet rationem meriti, aliàs (vt ait Paulus) gratia Dei non esset gratia. Alio modo, vt est posterior natura, quàm gratia per quã informatur, & tunc habet rationem contritionis: & hac ratione est effectus confessionis & absolutionis, & causa remissionis peccatorum. Quare eadem contritio, vt est effectus sacramenti est res, sed vt est causa remissionis est sacramẽtum. Accipe primò exemplum in attritione. Dum quis accedit attritus: per gratiam sacramentalem fit contritus, quare ille actus quatenus contritio effectus est sacramenti. Sed dum accedit vere contritus propter Deum, illa etiam contritio nõ est contritio, nisi quatenus priùs natura informatur gratia per sacramentum in voto. Itaque gratia vtitur virtute pœnitentiæ ad remittenda peccata. Sed de hoc explicatiùs dist. sequenti.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm peccata sint propria materia huius sacramenti.

QVoniam dictum est materiam huius sacramenti esse actus pœnitentis, & dici etiam solet esse peccatũ, ad tollendum hanc amphibologiã quæritur, vtrùm peccata sint propria materia. Et supposita distinctione respondetur bimẽbri cõclusione. Consideratur em̃ in hoc sacramẽto & materia proxima & remota. Est ergo cõclusio. Materia proxima pœnitẽtiæ, sunt actus pœnitẽtis, quibus homo cõteritur, cõfitet̃, & satisfãcit: materia verò remota sunt ipsa peccata, nõ quidẽ acceptãda: quia ille nõ esset actus virtutis, sed detestanda & destruẽda, iuxta reprehensionem Apostoli. 2. Corin. 12. non egerunt pœnitentiam super immunditia & fornicatione & immunditia, quam gesserunt. Ponit exemplum in artificialibus. Sicut materia proxima statuæ metallum est, remota verò aqua, vel terra, ex quibus congelatur.

Conclusio.

Expositio articuli.

¶ Animaduertendũ est hìc discrimen inter actus pœnitentis, qui sunt materia proxima, & peccata, quæ sunt materia remota. Haud enim dicuntur materia remota: quia ex ipsis directe conficiuntur actus pœnitentis, sicut ex aqua & terra congelatur metallum, quæ est materia statuæ: aut sicut ex tritico fit massa, quæ est materia proxima panis, sed quia sunt obiecta eorundem actuum, non faciencienda, vt obiecta virtutum, sed expulsa, & reprobata, sicut stupa est materia ignis. Et ideò actus pœnitentis eo dicuntur materia proxima: quia sunt partes pœnitentiæ, atque adeò sacramenti simpliciter, & propriè materia ex qua: peccata verò potiùs dicuntur obiecta, quæ per pœnitentiam expelluntur, atq; adeò materia circa quam.

¶ Secundò notato contra Scotum, vt proximo articulo dicebamus, quòd licèt affirmet peccata esse materiam, quæ per sacramentum expellitur, nõ tamen agnoscit propriam materiam sacramenti, quæ fit eius pars: cùm dicat totam substantiam sacramenti esse absolutionem, actus verò pœnitentiæ non esse materiam ex qua, sed dispositiones. In quo non solùm Diuo Thomæ hic contradicit, verùm communi opinioni priscorum omnium doctorum, vt Alexandri Alensis quarta parte, quæstio. 60. membro. 2. & Ricardi distinct. 16. quæst. 1. articul. 1. & Marsilij quæstione 10. & aliorum, imò vt suprà diximus concilio Florẽtino, & Augustino dicentibus sacramentum constare ex materia & forma. Quin & rationi ipsi, nam forma dicitur relatiue ad materiam, quam informat. Secundùm verò Scotum absolutio non est sic forma, cùm nullam informet materiam, sed expellat. Notandum præterea quòd etiam peccator solet dici materia, vt ait Sanct. Thomas opusculo. 22. ca. 4. Et Gerson in Floribus moralibus, Alia tamen ratione: scilicet, quia est subiectum recipiens sacramentum, cuius gratia sanctificatur & perficitur. Scotus.

¶ Primum argumentum S. Thomæ est. Materia in alijs sacramentis per aliqua verba prolata sanctificatur, vt patet in aqua baptismi & in chrismate: peccata verò sanctificari nõ possunt: ergo non sunt materia. Respõdetur q̃ licet materia remota nõ sanctificetur, tñ materia proxima. s. actus pœnitentis per absolutionem sanctificatur. Quod est nouũ argumẽtũ, illos esse materiã sacramẽti, per quos & sancti ficatur pœnitens. ¶ Secundo arguitur. Vt autor est Augustinus in lib. de pœnitentiæ medicina, nullus potest nouam inchoare vitam nisi eum veteris pœniteat: sed ad vetustatem vitæ non solùm peccata pertinent, verùm etiam pœnalitates: ergo & illæ sunt materia. Respondetur ad minorem, q̃ vetus vita non est obiectum pœnitentiæ, nisi ratione culpæ Primum argumentum. 2. Argum.

quam deteſtatur: non enim hominẽ morborum corporaliũ aut mortalitatis pœnitet, ſed culpæ peccati. Remittitur nihilominus ratione pœnitentiæ pœna aliqua purgatorij.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Peccatorũ quoddã eſt originale, quoddam mortale, quoddam veniale, ſed pœnitentiæ ſacramentum non eſt contra originale inſtitutum, quod tollitur per baptiſmum, neq; contra mortale, quod tollitur per confeſsionem peccatoris, neq; contra veniale, quod tollitur per aquam benedictam &c. ergo peccata non ſunt materia pœnitentiæ. Reſpondetur pœnitentiam eſſe de omni genere peccati, licèt diuerſimodè: nã de peccato mortali eſt propriè & principaliter. Propriè quidem, quia propriè eorum nos pœnitet, quæ propria voluntate peccauimus: & principaliter, quia propter mortalia hoc ſacramentũ eſt inſtitutum, ſanè cùm ad venialium remiſsionem alijs remedijs ſacramentalibus abundemus. Peccata verò venialia ſunt quidem propria materia, eo quòd propria voluntate illa cõmittimus, non tamen contra hæc eſt ſacramentum principaliter inſtitutum. Originale autem nullatenus eſt pœnitentiæ materia. Neque principalis quidem, quia contra ipſum non eſt hoc ſacramentum inſtitutum, ſed baptiſmus, qui ad id ſufficit: neq; verò propria, quia cùm illud propria voluntate non cõmiſerimus: non poteſt eius nos pœnitere, magis quàm naturalium defectuum. Poſſumus quidem contriſtari, ꝙ nati ſumus cæci vel claudi, ſed tamen horum pœnitentia tãgere nos non poteſt. Ait quidẽ Paulus ad Rom. 5. nos omnes in Adã peccaſſe, id tamen fuit, quia voluntas Adę noſtra reputabatur, quod ad pœnitentiam nõ ſufficit. Si verò pœnitentia largè accipiatur pro cuiuſcunque mali deteſtatione & diſplicentia, ſic poſſumus pœnitentiam habere originalis, vt ait Auguſtinus lib. de pœnitentiæ medicina. cap. 2. quia illud deteſtamur & abominamur.

¶ Colligito ergo primò, ꝙ qui nullius eſt conſcius actualis culpæ, nullatenus confiteri poteſt. Quare cùm beata virgo certa ſemper fuerit nullam talem culpam cõmiſiſſe, ridiculum eſt quod dicitur ſolitam fuiſſe cõfiteri Ioanni Euangeliſtæ. Secundò ꝙ hîc ait S. Thom. poſſe largo modo pœnitentiam eſſe de originali peccato, & in quarto di. 16. quæſtio. 1. arti. 2. quæſtiuncula. 2. ait ꝙ talis pœnitentia non ſolum poteſt, ſed debet haberi. Quod quidã in ſuo Codice de cõfeſsione tract. 1. q. 3. reprehẽdit. Sed primũ illa eſt ſententia Auguſtini loco proximè citato, vbi ait per totã iſtam vitã debere nos originalis pœnitere: quia impedimentum eſt aſſequendæ gloriæ. vbi dicit nõ illam pœnitentiam eſſe neceſſariam ad delendum originale, quòd certum eſt per baptiſmum remitti, ſed ad roborandum deſiderium gloriæ, cuius eſt impedimentum. Quare pœnitere non accepit niſi pro tædere & triſtari de effectibus illius peccati: nempe, quòd onus corruptibilis corporis aggrauantis animam toleramus. Secundò ꝙ illic S. Thom. dixit, debet, hîc non dixit niſi moderatiùs, poteſt eſſe pœnitentia.

De beata Virgine.

¶ Quòd ſi quis interroget, vtrũ peccata mortalia commiſſa ante baptiſmum ſint materia pœnitentiæ: iam in materia baptiſmi diſtinximus, quòd ſi accipiatur pœnitentia pro interiori, illa eſt neceſſaria, vt ibidem ait Auguſtinus iuxta verbum Petri Actu. 2. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnuſquiſque veſtrum. Atq; hanc pœnitentiam Baptiſta prædicauit Iudæis antequàm baptizarentur. Et de iſtis ait Auguſt. ibidem, ꝙ nullus poteſt nouam vitã inchoare, niſi veteris prius eum pœnituerit. Sacramenti verò pœnitentiæ illa peccata nõ poſſunt eſſe materia: nempe, cõfeſsionis: nam ante baptiſmum nullum eſt ſacramentum: & poſt baptiſmum iniuriam ei faceret, qui peccata præterita confiteretur. Sunt ergo legitima & neceſſaria materia peccata mortalia poſt baptiſmum commiſſa, quæ memoriæ occurrere poſſunt: nam de futuris timor eſſe poteſt, pœnitentia verò minimè: ſicuti neque de oblitis niſi in generali. De venialibus autẽ neq; confeſsio neq; pœnitentia interior eſt neceſſaria: quia poſſunt per alia opera charitatis, vel per ſacramentalia remitti, ſed ſunt nihilominus legitima materia, tam contritionis, quàm confeſsionis.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm hæc ſit forma huius ſacramenti, Ego te abſoluo.

POST materiam quæritur de forma, quænam ſit huius ſacramenti. Cóclufio. Et reſpõdet S. Th. hac cõcluſione. Hæc eſt conuenientiſsima forma huius ſacramenti, Ego te abſoluo. Probatur primò authoritate euangelica. Sicut enim Chriſtus Matth. vltimo dixit diſcipulis, Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos: ita Matth. 16. dixit Petro, Quodcũq; ſolueris ſuper

per terram &c. Sed sacerdos dum baptizat, autoritate Christi dicit, Ego te baptizo: ergo eadem autoritate dum absoluit, dicere debet, Ego te absoluo. Secundò probatur ratione. Dictum est arti. 1. sacramentum perfici & cõpleri per ea, quę sunt ex parte sacerdotis, oportet ergo vt ea quæ sunt ex parte pœnitentis, seu verba, seu facta: nempe, confessio, & contritio, & satisfactio, se habeant, vt materia, ea verò, quæ sunt ex parte sacerdotis, se habeant vt forma: cùm ergo sacramenta efficiant qđ figurant, necesse est, vt forma significet effectũ sacramẽti proportionabiliter ad materiã. Vnde quia effectus baptismi fit p aquam, forma est, Ego te baptizo: & quia sacramentũ confirmationis fit per chrisma in modum crucis, forma est: Cõsigno te signo crucis, & cõfirmo te chrismate salutis. In sacramento aũt eucharistiæ, quia cõsistit in consecratione prẽsentis materiæ forma est, quę exprimit illam veritatem, cùm dicitur, Hoc est corpus meũ. Hoc verò sacramentũ pœnitentiæ nec consistit in cõsecratione materiæ, neq; in vsu eiusdẽ cõsecratæ, sed magis in remotione & expulsione materiæ remotæ: scilicet, peccati, vt dictum est. Illa ergo expulsio congruentissimè significatur illis verbis, Ego te absoluo: eò quòd peccata quędam sunt vincula, secundùm illud Prouer. 5. Iniquitates suæ capiunt impiũ: & funibus peccatorum suorum quisq; constringitur: ergo illa est optima forma.

Expositio articuli. ¶ Cùm forma hæc huius sacramenti non feratur nisi in eum, qui in aurem sacerdoti confitetur, iternm distinct. 18. in materia confessionis hic sermo formæ redibit, vbi luculentior fiet. Nunc autem, hoc adnotandum, q̃ de hac forma item nobis prius contestantur hæretici, ac deinde catholicorum nonnulli. Illi quidem, quia clauium potestatem esse in ecclesia negãt, vllamue absoluendi facultatẽ, vt VVitcleff apud VValdensem tomo. 2. de sacramẽ. c. 135. & infra qui negãs cõfessionis necessitatem, hanc execratur absoluẽdi formã. Vnde ca. 147. luciferinã, inquit, esse præsumptionem dicere q̃ homo habeat potestatem absoluendi hunc vel illum à peccato. Et Lutherus, vt est videre arti. 11. & 12. à Leone cõdemnatis, blasphemiam arbitratur, q̃ sacerdotes hanc sibi arrogent absoluendi facultatem, cùm sola fides sufficiat ad salutem. sed de hac hæretica impietate loco citato inferius dicturi sumus, & rursus. d. 20. quæ de clauibus erit.

¶ Catholici verò sunt tripertiti. Abulensis nãq; in prima parte sui (quod vocat) defensorij, cap. 6. adeò vult exactè vti absolutionis nomine, vt nesciam an quippiã expuerit sanguinis. Contendit nanq; quod nemo potest à culpa aut à pœna absolui. Non quod vllo pacto in dubium reuocet potestatem remittendi peccata esse in ecclesia: imò hoc, vt Orthodoxus fatetur, sed quòd propter verbi improprietatem asserat, nec Deum absoluere à culpa vel à pœna. Nam culpa est priuatio rectitudinis rationis, & legis æternæ, quæ est in actu dum quis peccat, aut in omissione: quæ quidem culpa transit trãseũte actu. Vnde dum postea homo vel cõteritur vel cõfitetur, iam illa culpa nõ est, sicut nec actus, qui trãsiuit: ab eo autem, quod nõ est, nemo absoluitur. Adde, q̃ cùm priuatio non sit res positiua, nõ est vinculũ, atq; adeò ab illa nemo absoluit. Et eadẽ ratione neq; vllus absoluitur à macula peccati quę nõ est nisi priuatio gratiæ, quę per eius infusionẽ tollitur: qa nec macula est vinculũ. Pariter arguitur de pœna: nam cũ illa nõdum tẽpore contritionis & cõfessionis sit, sed sit futura, non fit absolutio ab illa. Atq; hac inquit, de causa in clem. 1. de priuileg. prohibẽs Papa religiosos absoluere, ait, ne à culpa & pœna (vt eorũ verbis vtamur) absoluant. Id quod clem. Abusionibus. de pœni. & remiss. repetit. Quasi illa parenthesi insinuauerit Põtifex, nõ esse propriũ dicere, absoluere à culpa & à pœna: sed dicendũ inquit est, Remittitur culpa, tollitur, deletur &c. At dũ dimittitur, inquit, culpa, absoluitur homo à reatu pœnæ æternæ: nam reatus non est pœna: sed obligatio ad illam, & vinculũ. Quare siquis dicatur absolui à peccatis, intelligitur, ppter reatum pœnæ, qui nascitur ex peccatis. ¶ Sed eñ potuisset Abulensis rigorẽ istũ loquendi dissimulare: nã cùm ecclesia hac vbiq; vtatur forma, & in concilio Florẽtino eandẽ esse formã decretũ sit, nõ licet de eius proprietate hæsitare. Præsertim cũ sit ex euãgelio desumpta. Vnde ad primũ eius argumentũ respõdetur, q̃ nõ solùm obligatio ad pœnã vinculũ est, verùm & reatus culpæ: nã licèt culpa trãseat actu, manet, vt aiunt, reatu non solum pœnæ. Imò quanuis nulla esset pœna aut purgatorij aut inferni, ipsa inimicitia Dei est reatus: quia manet homo alligatus bono cõmutabili, ad quod se per culpam conuertit. Qua vtiq; ratione peccata ipsa dicuntua vinculũ, quibus voluntas hominis colligatur. Legitur enim Esaiæ. 58. Dissolue colligationes impietatis. Item Abulensis fatetur q̃ peccata dicũtur remitti & relaxari, iuxta illud, Relaxa facinora plebis tuæ Israel. Sed hæc nomina pariter ad vincula referuntur, nemo enim relaxatur, nisi à vinculis. Dicimus

A culpa & à pœna absoluere.

Reprobatio opinionis.

ergo

ergo peccata remitti,cõdonari,& relaxari &c. ſed hominem ab illis abſolui. Et pariter: quia homo abſoluitur ab obligatione pœnæ, dicitur abſolui à pœna, ſicut in iudicio abſoluitur reus. Verbo ergo Pontificis in capitulis citatis nulla inſinuat improprietas abſoluẽdi à culpa, & pœna: ſed arrogantia retunditur eorũ, qui abſq; legitima facultate id attentant.

Secũda opi. ¶ Secunda verò fuit opinio cuiuſdam autoris tempore S.Thomæ, contra quem ſcripſit opuſculum.22.qui quidem dicebat, vt ex eius argumentis colligitur, formam non debere eſſe indicatiuã, ſed deprecatoriã. Ego te abſoluo. Quam quidem opinionem illic S. Thom. ait eſſe temerariam, & præſumptuoſam. Atq; hanc tangit hîc primo.2. &.4. argumentis.

Primum argumentum. ¶ Arguit ergo primo loco. Formæ ſacramentorũ ex inſtitutione Chriſti & eccleſię vſu habentur:ſed Chriſtus nõ legitur hanc formam inſtituiſſe,neque etiã in cõmuni vſu habetur: quinimò in quibuſdam abſolutionibus, quæ in eccleſia publicè fiunt,(ſicut in prima & cõpletorio,in cœna Domini) abſoluens non vtitur forma indicatiua, Ego te abſoluo, ſed deprecatiua, Miſereatur veſtri &c. vel, Abſolutionem & remiſsionem tribuat vobis omnipotens Deus.

Secundũ argumentum. ¶ Accedit ſecundò quod Leo papa ad Theodoretũ, & refertur ca. Multiplex. de pœnit.diſt.1. loquens de pœnitentia, quæ pœnitentibus datur,ait, ꝙ indulgentia Dei niſi ſupplicationibus ſacerdotũ nequit obtineri: ſupplicatoria ergo debet eſſe forma.

Quartũ argumentum. ¶ Quarto loco ad idem arguit S.Tho. Sicut Dominis dedit poteſtatem diſcipulis abſoluẽdi à peccatis: ita etiam dedit eis poteſtatem curandi infirmitates, & dæmonia eijciendi, & languores ſanandi, vt habetur Matthę. 10. & Lucæ.9.Sed ſanando infirmos Apoſtoli non vtebantur his verbis, Ego te ſano,ſed Sanet te Dominus Ieſus Chriſtus, ſicut Petrus dixit Paralytico, vt legitur Actuum. 2. ergo videtur, quòd ſacerdotes habentes poteſtatem Apoſtolis à Chriſto traditam, non debeant vti hac forma verborum, Ego te abſoluo,ſed,Abſolutionem tribuat tibi Chriſtus. Quæ quidẽ opinio confirmari poteſt, quia forma extremæ vnctionis etiam eſt deprecatoria, Indulgeat tibi Deus &c.

¶ Eſt nihilominus opinio non ſolùm temeraria, verùm & ad illam alludens clauiũ poteſtatem negantium. Et ideò ad primum argumẽtum reſpondetur,quòd licet Chriſtus formaliter non expreſſerit hãc formam ſicut illam, Hoc eſt corpus meum: tamen ex illo verbo ad Petrum, Quodcunque ſolueris &c. planiſsimè colligitur. Quare in hymno eiuſdem Apoſtoli canit eccleſia. Et peccati vincula reſolue tibi poteſtate tradita. Qui autem deprecatione ſolùm vtitur non abſoluit, ſed abſolutionem petit à Deo. Reliquæ verò deprecatoriæ formæ non ſunt de eſſentia ſacramenti, neque per ſe ſufficerent ad collationem gratiæ, laudabiliter tamen formæ ſacramenti præmittuntur,ne effectus eius ex parte pœnitentis impediatur. Quòd ſi rogas cur non etiam præmittuntur formæ baptiſmi? Reſpondetur, quòd in baptiſmo actus ſuſcipientis minimè ſunt materia ſacramenti, quemadmodum in ſacramento pœnitentiæ. Verbum ergo Leonis de deprecatione intelligendum eſt,quæ abſolutioni anteponitur.

Solutio primi. Solutio quarti. ¶ Ad quartum argumentum negatur maior. Haud enim Dominus dedit Apoſtolis illam poteſtatem ſanandi, ſicut abſoluendi:ſed ſolùm vt ad eorum preces miracula illa Deus operaretur. Tametſi & nonnunquam nõ deprecatiuo, verũ & indicatiuo & imperatiuo verbo vtebantur. Legitur enim Actuum. 3. Petrum dixiſſe claudo, Quod habeo hoc tibi do: In nomine Ieſu Chriſti Nazareni ſurge, & ambula. ¶ Quòd autem hîc ait S. Tho. non fuiſſe apoſtolis collatam poteſtatem ſanandi infirmos, vt bene ait hic Caietanus,nõ ſic intelligitur, ac ſi non poſſet Deus hãc poteſtatem dare, vt id facerent miniſterialiter ſicut dedit poteſtatem abſoluendi, ſed ſolùm intelligitur de lege ordinaria. Nam quòd ſancti miracula facerent, ſatis ſaluatur per hoc quòd Deus eorum precibus faciat, quod ad effectum ſacramentorum non ſufficit.

Dilutio argum. ¶ Ad aliud de forma extremæ vnctiõis reſpõdet eodem opuſculo S. Thomas eam eſſe deſumptã ex verbo Iacobi.5. Oratio fidei ſaluabit infirmum, & alleuiabit eum Dominus, et ſi in peccatis eſt, remittentur ei. Vnde quia effectus illius ſacramenti nõ ſolũ eſt ſpiritualis gratia, ſed etiam corporis ſanitas, quæ nõ infallibiliter virtute ſacramẽti obtinetur forma eſt deprecatoria, vt ille etiã effectus obtineatur. Hoc autẽ ſacramentum nõ habet niſi effectum gratiæ,qui eſt certus & infallibilis.

Opinio Magiſtri ſentẽ. ¶ Tertia opinio fuit Magiſtri Senten.diſt.18. nitorem aliter huius formę obſcurãtis. Quam opinionem S. Thomas argumentis tertio & quinto tangit. Tetiò igitur arguit. Idem eſt abſoluere à peccato, quod peccatum remittere: ſed ſolus Deus peccatum remittit, qui etiam ſolus interiùs hominem à peccatis mũdat: ergo ſolus Deus videtur à peccato abſoluere: quare ſacerdos vt non dicit, Peccata tibi remit-

3.Argum.

remittō, ita nec dicere debet, Ego te absoluo. Hoc argumentum non solùm hæreticorum est, verum & Magistri loco citato. Ait enim solum Deum absoluere, iuxta verbum Esaiæ. 43. Ego solus deleo iniquitates & peccata populi. Et Ambro. in lib. de Spiritu sancto, & refertur de pœnitentia. d. 1. can. Verbum. Verbum, inquit, Dei peccata remittit, sacerdos est iudex. Sacerdos quidem suum officium exhibet, & nullius potestatis iura exercet. Et Augustinus super illud Ioann. Ecce agnus Dei, qui tollit, &c. Nemo, inquit, soluit peccata, nisi solus Deus, qui est agnus tollens peccata mundi. Adducit præterea Magister illud Matthæ. 8. q̄ cùm Christus leprosum priùs sanasset, iussit vt se sacerdotibus ostēderet. Et aliud Ioan. 11. vbi post q̄ Lazarum ipse à monumēto suscitauit, discipulis tradidit dissoluendum. Vnde colligit id tantùm euangelicos sacerdotes posse, quod olim legales: illi autem à lepra non emundabant, sed mundos esse iudicabāt. Ex quo demum infert, q̄ in vniuersum nemo absoluitur à sacerdote, nisi quem priùs Deus absoluerit. Ac subinde infert sensum illius, Ego te absoluo, esse, Ostendo te absolutum.

Quintū argumentum. ¶ Quam quidem opinionē insinuat S. Tho. sic arguens quinto loco. Formam sic quippiā exponunt, vt, absoluo, idem sit, quod absolutum ostendo: quæ quidem expositio, si vera est, non potest nisi per reuelationem haberi: nam vt Matth. 16. legitur, antequàm Petro Christus dixisset. Quodcunq; solueris super terrā, &c. præmisit. Beatus es Simon Bariona, quia caro & sanguis non reuelauit tibi, sed pater meus, qui in cælis est: ergo præsumptio est circa peculiarem reuelationem dicere. Ego te absoluo.

Reprobant opinio. Magistri. ¶ Hanc magistri opinionem etiam Abulensis loco modo citato, & Alexan. 4. par. q. 80. membr. 1. & Bonauentura ead. dist. 18. q. 2. iti dem opinantur. Huius autem veritatis examen ad materiā pertinet de clauibus. Est autē opinio, quæ nec tenetur, nec sustineri potest. Nihil enim ferè ab hæresi differre videtur, clauium potestatē abnegantium. Potestās quippe clauium potissimum in peccatorum remissione vim obtinet. Qui ergo negat, sacerdotē absoluere, verè subinde claues abnegat. Secūdò qui ait sacerdotem non absoluere, pari facilitate debet dicere, nec verè baptizare, sed cùm ait, Ego te baptizo, sensum esse, Ostendo te baptizatum: ac subinde virtutem sacramentorum conferendi gratiam demolitur. Nam si sacramenta gratiam conferunt, suo etiam modo sacerdotes ea administrantes ad id concurrunt. Magister ergo sui ipsius oblitus fuit: nā cùm dist. 1. sacramenta nouæ legis asseruerit gratiam cōferre, non debuisset ministerialem hāc virtutem sacerdotibus denegare. Vnde in cōcilio Cōstantiensi ex hoc q̄ sacramenta cōferunt gratiam, collectum est, sacerdotem ad id concurrere. Quare Martinus. 5. in confirmatione in calce eiusdem concilij, hæreticum censet eum, qui negat sacerdotem verè absoluere. Tertio, vt dudum dicebamus, cùm ecclesia ista forma vtatur, Ego te absoluo, genus blasphemiæ est negare, verum, vt iacet, efficere sensum. Quinuero non solū blasphemia est contra ecclesiam, sed & impietas contra sacrā scripturam. Cùm enim Matth. 16. Christus dixerit Petro. Quodcūq; solueris super terram, erit solutum & in cælis, & sententia illa ad id, quod est de necessitate salutis pertineat, in sensu proprio secūdùm regulam Augustini, sunt verba intelligenda. Et locus ille Matthę. 20. rē vrgentissime cōcludit. Enimuero cū Christus præmiserit, Data est mihi omnis potestas in cælo & in terra, & insufflans subiunxerit, Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis peccata remissa erunt, planissimum fit, eādem potestatē qua ipse pollebat, sacerdotibus tribuisse. Sed de hoc infrà locis citatis plura adhibebimus. ¶ Accedit demum solutio diui Thomæ ad quintum. Hæc enim, inquit, expositio, Ego te absoluo, id est, absolutum ostendo, partim quidem vera est, non tamen perfecta. Sacramenta quippe nouæ legis nō solum significant, sed efficiunt quod significant. Vnde sicut sacerdos dicens, Ego te baptizo, re ipsa & verbo ostendit esse mundum, non solum significatiue, sed efficiendo quod significat: ita cùm ait, Ego te absoluo, ostendit absolutum, verè tū absoluendo. ¶ Quòd si quis in contrarium arguat. Vsu venire potest, vt pœnitens non sit corde dispositus, vt beneficium absolutionis suscipiat, atq; adeò tūc forma erit falsa. Respondetur primo pariter argumentum cō tra magistrum militare. Secundò respondetur, veritatem propositionis per hoc saluam fieri, q̄ quantum ad vim formæ attinet, absolutio fieret. Sicut reliqua omnia sacramēta virtute passionis Christi effectū habent, quæ tū virtus ex parte subiecti impediri pōt. Et ideo sacerdos cùm dicit, Ego te baptizo, vel, Ego te absoluo, non loquitur quasi de re incerta. Vnde Augustinus libr. de adulter. coniug. Non est inquit, turpis, & difficilis post patrata & purgata adulteria reconciliatio coniugij, vbi per claues regni cælorum non dubitatur fieri remissio peccatorum. Quocirca sacerdos non indiget

Solutio. D. Thom.

diget peculiari reuelatione an pœnitẽs ſit legitime paratus, ſed ſufficit illa generalis facta Petro, quòd virtute clauium fit remiſsio. Ex his ergo bene colligit. D. Thom. ſenſum potiùs huius formæ. Ego te abſoluo, eſſe, ſacramentum abſolutionis tibi impendo.

Solutio arg. Magiſtri. ¶ Et per hoc ſoluitur argumentum Magiſtri, videlicet. Pœnitens ante abſolutionẽ ſacerdotis eſt diuinitus abſolutus: ergo falſum eſt per ſacerdotẽ abſolui. Reſpõdetur enim illã fallaciam in argumento latere, quòd putãt hæretici, & pariter catholicus Magiſter, q̃ nemo digne accedit ad ſacramentũ pœnitentię niſi vere contritus, cùm tamen accedere poſsit attritus, & tunc re vera abſoluitur, vbi per abſolutionem primã ſuſcipit gratiã, vt infra patebit. Atq; hoc nouũ ſumitur argumentum contra Magiſtrũ: nam ſecundùm ipſum nunquam per confeſsionem ex attrito fiet contritus. Si vero accedat verè contritus, tunc reſpondent nonnulli, vt Magiſt. ipſe refert, & Scotus. d. 4. q. 4. inſinuat, quod abſoluitur à reatu pœnæ. Sed in contrarium eſt q̃ poteſtas clauiũ, quæ illic exercetur, ad remiſsionem culpæ extendi tur, Item, quia poſſet pœnitens ita eſſe contritus, vt nullum haberet reatum pœnæ, & tunc argumentum rediret. Alij dicunt, q̃ ſolũ abſoluit à præcepto cõfeſsionis, ſed hoc falſiſsimũ eſt, quia pœnitens nõ abſoluitur, niſi à peccatis, quæ confitetur: illa aũt confitetur, de quibus eſt contritus. Reſpondendum ergo, verã eſſe formam: nam ſenſus eſt, Quantum in me eſt, & per ſe attinet ad virtutem ſacramenti, ego te abſoluo: hoc eſt, ſacramentum abſolutionis (vt hic ait D. Tho.) tibi impendo, cuius virtute ſi in peccatis exiſteres, abſolutus fieres. Quòd autem ille ſit in gratia, eſt res per accidens, ſicut accidere poteſt, (quod dudum dicebamus,) vt non eſſet legitimè diſpoſitus.

Argumẽtũ. Sed arguis. Pari ratione dũ cõfirmatio, vel euchariſtia, vel aliud ſacramentũ cõfertur, illa collatio ſacramẽti dici etiã poſſet abſolutio: quia illa gratia per ſe cõdonandæ culpæ ſufficeret. Negatur conſequentia: eſt n. latum diſcrimen, q̃ ſacramentũ pœnitentiæ peculiariter inſtitutum eſt ad remiſsionem peccatorum poſt baptiſmum commiſſorum. Obidq; legitima contritio votum confeſsionis pro ſuo tempore debet includere: atque adeò in virtute futuri ſacramenti peccata remittit. Quapropter dum quis abſoluitur, applicatur ſacramentũ, cuius virtute eſt abſolutus. In quo vtique ſenſu vera eſt forma. Ego te abſoluo: quia tunc ſacerdos complet, quod pœnitens in voto gerebat. Veluti dum Cornelius in gratia exiſtẽs baptizatus fuit, vera erat baptizantis forma. Ego te baptizo: quia cõplebat illud, cuius virtute & voto fuerat ab originali ablutus. Ad aliud, quod Magiſter adducit de leproſo, reſpondetur, quòd in hoc fuit ſeductus, putans non eſſe maiorem virtutẽ in ſacerdotibus noſtris, quàm in legalibus. Imo ſicut inter ſacramenta veteris legis & noſtra, ita & inter ſacerdotes hoc eſt diſcrimen, vt eleganter lib. 3. de ſacerdotio ediſſerit Chryſoſtomus, q̃ illi nullã virtutem habebant ſpiritualem cõferendi gratiam: noſtri verò illam à Chriſto pleniſsimam ſuſceperunt, vt loco nuper Ioan. 20. citato apertiſsimè conſtat. ¶ Ad illud autem de Lazaro reſpondet Scotus illic ſignificari ſacerdotem eum qui contritus eſt, non abſoluere niſi à reatu pœnę. Sed hoc iam impugnatum eſt. Reſpondetur ergo non eſſe omnimodam cõparationem, vt propter hoc, quòd Lazarus à Domino ſuſcitatus erat, ſacerdos non verè abſoluat. Imò in illo diſcipulorum officio ſignificata eſt poteſtas ſacerdotum verè à peccatis ſoluendi. Vnde in lib. de vera & falſa pœnitentia, qui Auguſt. inſcribitur. c. 9. ſic legitur. Ipſi ſacerdotes plus iam poſſunt proficere, plus confitentibus parcere, quibus crimen remittit Dominus Lazarum, quem de monumento ſuſcitauit, obtulit diſcipulis ſoluẽdum, per hoc oſtendens poteſtatem ſoluendi conceſſam ſacerdoti. Reſpondet ergo D. Thom. ad tertium argumentum, quòd ſolus Deus per autoritatem & à peccato abſoluit, & peccatum remittiti: ſacerdotes tamen vtrumque faciunt per miniſterium, inquantum, ſcilicet, verba ſacerdotis in hoc ſacramento inſtrumentaliter operantur virtute diuina, ſicut etiã in alijs ſacramentis. Præſertim, quòd Eſa. 42. non legitur, ſolus Deus, ſed ipſe Deus. At quãuis diceret, ſolus, non excluderet miniſtrum, ſicut ſolus rex dicitur gubernare, licèt id faciat per prætorem, & ſolus faber fabre facere, licèt faciat per inſtrumenta. Vnde Dominus vtrunque expreſsit: nam Matthæ. 16. dixit Petro. Quodcunq; ſolueris ſuper terram, &c. & Ioan. 20. dixit diſcipulis. Quorum remiſeritis peccata, remiſſa erunt. Quocirca Paul. 2. Corint. 2. Nam & ego quod donaui, ſi quid donaui, propter vos in perſona Chriſti: donare autem peccatum, eſt hominem ab ipſo abſoluere. Vnde eccleſia in ſolemnitate Diui Petri canit. Et peccati vincula reſolue tibi poteſtate tradita. Addit vero S. Tho. illam formã potiùs eccleſiam vſurpaſſe. Ego te abſoluo, quàm, Ego tibi remitto, quia hoc magis congruit verbis, quibus Dominus poteſtatem cla-

uium

uium impertitus est Petro. Et eodem pacto respondetur ad autoritates Augustini & Ambrosij, intelligunt enim soli Deo competere per natiuã autoritatem absoluere à peccatis, nihilominus idem sacerdotib⁹ per susceptam ab illo potestatẽ etiam cõmunicatur. Et Ambrosius eod. can. citato seipse exponit dicens, q̃ ecclesiæ vtrunque ius: scilicet, ligandi & soluẽdi Dominus concesit. Subiũgit tertiò. S. Thomas q̃ cõuenienter sacerdos apponit aliquid, quod pertineat ad primam autoritatem Dei, cui innititur, vt scilicet dicat. Ego te absoluo in nomine patris, & filij, & spiritus sancti, vel per virtutem passionis Christi, vel autõritate Dei, sicut ait Dionys. 3. cœlestis hierarchiæ. Est eñ hîc mendosa citatio in D. Thom.

Durandus. ¶ Similiter Duran. in. 4. d. 22. q. 2. ait probabiliter, quòd prædictis verbis oportet aliquid addere, quod pertineat ad inuocationem diuini nominis, eo quòd in quacunq; forma sacramẽti, in qua exprimitur minister, debet exprimi in cuius autoritate sit minister. At verò hoc non est verum, vt insinuat tanquàm de necessitate sacramenti, vt in baptismo & confirmatione: nam ratio quare illic nominantur personæ diuinæ, non est quia nominatur minister, sed quia in baptismo fit professio fidei, cuius propugnator constituitur in confirmatione: Et confirmatur, quia si ista adiectio esset de essentia, præfixa essent verba, quibus esset vtendum: & tamen Sanct. Thom. non dicit, nisi q̃ dicantur aut hæc aut illa. Est ergo de-

Verba formæ. cens dicere. Autoritate dei ego te absoluo in nomine patris, & filij, & spiritus sancti. Sed tamen omissio illius nullatenus esset peccatum mortale. Imò nisi interueniret aliquis cõtemptus, neq; esset veniale. ¶ Tandem circa hanc

Dubium circa formam. formam dubitatur, vtrùm sit ⁊ sq; adeò necessaria, vt non liceat loco illius alteram æquiualentem substituere. Respondetur imprimis, pronomen, ego, cùm in verbo subintelligatur, nõ esse necessarium q̃ exprimatur. Secundò, etsi pro, absoluo, dicat sacerdos, remitto tibi peccata, validum esset sacramentum, vt bene hîc ait Caietanus. nam in euangelio habetur. Quorum remiseritis peccata. Quare Sanct. Thom. in solutione tertij non ait nisi quòd forma per, absoluo, sit congruentior. Esset tamen peccatum illa vti forma, licèt genere suo non mortale, nisi fortè propter scandalum: quia vulgus non haberet absolutionem illam pro legitima. Similiter, vt ex solutione quinti colligitur, sufficiẽs esset forma, sacramentum absolutionis tibi impendo: nam perinde esset, vt hîc inquit Caietanus, ac si diceret, sacramentaliter te absoluo: sed esset pariter hęc mutatio peccatum. Rursus cùm Græci pertertiam personam dicãt. Baptizetur seruus Christi, fit vt similiter siquis diceret. Absolueris, vel absoluaris, à me, sufficeret: nam hæc non est deprecatiua: vt illa, Deus te absoluat vel tribuat tibi absolutionem, quæ supra reprobata est, sed assertoria, vt illa Græcorum. Pariter si diceretur remittuntur tibi peccata, solidũ esset sacramentum. Nam, vt habetur in cõcilio Florentino, sufficit verbum per quod exprimatur sacramentalis actio, vt à sacerdote exercita. Tametsi tanta mutatio per tertiam personam scrupulum injceret, ne illa esset peccatũ mortale. Scotus verò dicit sufficere, vt quomodocunque exprimatur actus per sententiam absoluentis, sicut in foro exteriori. Laxatio hæc tamen licentiæ, nimia est. Etenim S. Tho. opusculo citato cap. 2. absolutionem sacramẽtalem ab absolutione excommunicationis discriminat dicens, quòd ad absoluẽdum ab excommunicatione: quia fit in foro exteriori, nulla est præscripta forma, sed quomodocunque fit absolutio. Secùs verò in sacramento, cuius forma habetur à iure diuino. Neque necessariũ est addere. Absoluo te à peccatis tuis, licèt sit congruum. Addere autem, ab omnibus peccatis de quibus es contritus, & quorum es oblitus, & nescio quas alias ineptas inculcationes, non est prudentia, neque prudentibus sacerdotibus est in vsu, sed vulgaribus & ruralibus.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm manuum impositio sacerdotis requiratur ad hoc sacramentum.

PRopter vsum quorundam manus imponentium, quæritur vtrùm illa sit necessaria. Et respondetur conclu-

Conclusio. sione negatiua. Ad hoc sacramentum non requiritur manuum impositio, sicut neque ad baptismum. Primò quia in euangelio vbi data est potestas clauium, nulla fit eius mentio, sed solùm habetur. Quodcunque solueris, &c. Quorum remiseritis peccata. Et accedit ratio, quòd impositio manuum in sacramentis fit ad designandum aliquem copiosum gratiæ effectum, quo susçipientes quodammodo vniuntur sacerdotibus. Et ideo manus impositio fit in sacramento confirmationis, in quo

quò confertur plenitudo ſpiritus ſancti. Et in ſacramento ordinis, in quo confertur quædā excellentia poteſtatis in diuinis myſterijs. Vnde &. 2. ad Timoth. 1. ait Pau. Et reſuſcites gratiam Dei, quæ eſt in te per impoſitionem manuum mearum: ſacramentum autem pœnitētię non ordinatur ad conſequendum aliquam excellentiam gratiæ, ſed remiſsionem peccatorum: quare hic non requiritur.

Expoſitio articuli.

¶ Animaduertendum eſt hîc in quæſtionem non verti, an impoſitio manuum ſit de eſſentia ſacramenti, quoniam neque in ſacramento confirmationis, neq; in ſacramēto ordinis manuum impoſitio eſt de eſſentia: quandoquidem non ſignificatur per formam. Sed ſolùm vtrùm ſit de congruitate hîc, ſicut illic. Durand. autem diſt. 22. q. 2. paulò differentiùs rationem aſsignat manuum impoſitionis: videlicet, quòd in illis ſacramentis, per quæ ſuſcipiens ad ſolennem aliquam actionem deputatur, vt ſunt confirmatio & ordo, imponuntur tanquam operationis organa: in alijs verò minimè. Sed hoc eſt quod S. Thom inſinuat dicens. Vbi fit copioſior gratiæ infuſio ad eiuſmodi obeunda officia.

¶ Sunt autem de hac cæremonia duæ diuerſæ opiniones. Ille nanque, contra quem D. Thom. opuſculum citatum. 22. compoſuit, aiebat eſſe de neceſsitate ſalutis: quē illic. 4. cacōfutat, cuius argumenta hîc D. Tho. refert. Sed VVitcleff, vt Thomas VValdēſis tomo. 2. de ſacrament. cap. 147. commemorat, omnem manuum impoſitionē deridebat. At verò quanuis non ſit neceſsaria, vt oſtenſum eſt, nihilominus non eſt deſpicienda. Fuit enim in vſu in primitiua eccleſia non ſolū in confirmatione, quæ ideò manus impoſitio dicebatur, vt patet can. Manus. de conſecra. diſt. 5. verùm etiam in ſacramento pœnitentiæ, vt patet in concilio Nicæno. ca. 9. & in Carthaginenſi ca. 32. Vnde, & qui erant in pœnitentia publica per manuum impoſitionem recōciliabantur, vt conſtat diſt. 50. can. Pœnitentes. &. 26. q. 6. can. Qui recedunt. & can. Is qui. Quare Auguſti. lib. 4. de baptiſmo, quod refertur. 1. q. 1. can. Manus. ſacramentum hoc ipſum pœnitentiæ appellat manus impoſitionem, vbi ait. Manus impoſititio, non ſicut baptiſmus repeti non poteſt. Et cæremonia hęc, vt illic refert VValdenſis, ex veteri lege cōſuetudinem traxit. Sacerdos enim, vt legitur Leuit. 16. dum peccata populi confitebatur, manus capiti hirci emiſſarij imponebat, qui quidem hircus pœnitentis figura erat. Etenim quoniam manus inſtrumentum ſunt operandi, cęremonia illa ſignificabat gratiam ſuo miniſterio conferri. Item quia Chriſtus corporeos morbos manuū impoſitione curare docuit dicēs Marci vlt. ſuper ægros manus imponent, & bene habebunt, ægritudines etiā animæ eodem manuum tactu curabant. At verò quoniam cæremonia illa non eſt neceſſaria, vſus ille abolitus eſt: cuius ideo in concilio Florentino nulla fit mentio. Vnde licèt Paludanus diſt. 22. queſt. 3. arbitretur eſſe etiam nunc congruum manus imponere inter abſoluendum pœnitentem, verùm tamen non habetur in vſu: neque verò eſt congruum, niſi vbi in tota prouincia eſſet in more. Et multò minùs manuum eleuare dum fit abſolutio.

Vſum manuum impoſitionis.

Manus impoſitio à veteri lege mutuata.

¶ Primum argumentum S. Thomæ eſt. Dicitur Marci vlt. ſuper ægros manus imponent & bene habebunt: ſed peccatores etiam ſunt ægri: ergo eodem modo ſunt ſanandi. Negatur conſequentia: quoniam prior manus impoſitio nō eſt ſacramentalis, ſed ordinatur ad miracula facienda, vt per contactum manus hominis ſanctificati etiam corporalis infirmitas tollatur. Sicut legitur de Domino Marci 6. quòd infirmum manibus impoſitis curauit. Et Matthæ. 8. quòd contactu curauit Leproſum. Gratia verò ſacramentalis non ex miniſtri ſanctitate, ſed ex paſsione Chriſti promanat. ¶ Secūdò arguitur. In ſacramento pœnitentiæ recuperat homo ſpiritum ſanctum amiſſum: vnde ex perſona pœnitentis dicitur in pſalmo. 50. Redde mihi lætitiam ſalutaris tui, & ſpiritu principali confirma me: ſed ſpiritus ſanctus dabatur ab apoſtolis per manus impoſitionem, vt patet Actuum. 8. & Matth. 19. legitur, oblatos fuiſſe Domino paruulos, quibus manus imponeret: ergo id ipſum in pœnitentia eſt abſurdum. Negatur conſequētia: quoniam non ſemper ſpiritus ſanctus pertalem cæremoniam ſuſcipitur, vt patet in baptiſmo, & euchariſtia, ſed vbi datur cum plenitudine, vt dictum eſt. Quòd ſi arguas ſaltem in baptiſmo debere manus imponi, quia ibi datur copioſè ſpiritus ſanctus, iuxta illud Pau. ad Titum. Per lauacrum regenerationis ſpiritus ſancti, quem effudit in nos abundè. Reſpōdetur, quòd illa abundantia non refertur ad baptiſmum præciſè, ſed ad copioſum ſacramentorum numerum.

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Argumentū

¶ Tertiò arguitur. Verba ſacerdotis in pœnitentia nō ſunt minoris efficaciæ quàm in cæteris ſacramentis: ſed in cæteris non ſolùm verba profert, ſed actum exercet, ſicut in baptiſmo, ergo & in hoc ſacramento debet manu tangere pœnitentem. Reſpondetur, quòd in ſacra-

Tertium argumentum.

sacramentis, quæ vsu materiæ perficiuntur, requiritur actus corporeus circa susci piẽtem, vt in baptismo, cõfirmatione, & extrema vnctione: hoc verò sacramentum non consistit in vsu materiæ, sed pro materia se habẽt actus pœnitẽtis. Vnde sicut in eucharistia sacerdos sola prolatione verborum super materiã perficit sacramentum: ita & sola verba sacerdotis absoluentis super pœnitentẽ perficiunt sacramentũ. Addit S. Thom. q; si aliquis actus corporalis esset ex parte sacerdotis necessarius, non minùs competeret crucis signatio, quæ adhibetur in eucharistia. s. in missa super materiam consecrandã & cõsecratã, quàm manus impositio in signum, q; per sanguinem crucis Christi remittuntur peccata. Et tamẽ non est de necessitate huius sacramenti, sicut neq; de necessitate eucharistiæ.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm hoc sacramentum sit de necessitate salutis.

COnstitutis sacramenti partibus, quæritur de eius necessitate. Ad quod D. Tho. sub distinctione tribus conclusionibus respondet. Est enim aliquid necessarium ad finem consequendum dupliciter, Vno. s. modo absolutè, atque altero ex suppositione.

Prima conclusio. ¶Est ergo prima conclusio. Sacramentum pœnitentiæ non est absolutè necessarium ad salutem: nam sine illo potest quis per baptismum gratiam Christi obtinere, in qua cõsistit salus. Vnde. 2. Paralipo. vlt. legitur. Et tu Deus iustorum non posuisti pœnitentiam iustis, Abraham, Isaac, & Iacob, his, qui tibi nõ peccauerunt. Secunda cõclusio. ¶Secunda conclusio. Hoc sacramẽtum est necessarium ex suppositione, nõ quidem vniuersis hominibus, sed peccato subiacentibus. Et probatur ratione. Peccatum, vt Iaco. 1. legitur, cùm consummatum fuerit, generat mortem: & ideò necessarium est ad salutem peccatoris, quòd peccatum remoueatur ab eo: id autem absq; pœnitentiæ sacramẽto fieri non potest: quippe in quo operatur virtus passionis Christi, absolutione sacerdotis, simul cum opere pœnitentis, qui cooperatur gratiæ ad destructionem peccati. Ait enim super Ioan. Augu. Qui creauit te sine te: nõ iustificabit te sine te. 3. Cõclusio. ¶Colligitur ergo responsalis conclusio tertia. Sacramentũ pœnitẽtię est necessariũ ad salutẽ post peccatum, sicut medicatio corporalis postquã homo in morbum periculosum inciderit.

Expositio articuli. Vuitcleff. ¶Hæretici, vt Vuitcleff & Lutherani supà citati Satanico spiritu necessitatem huius sacramenti abnegant. Differenter tamen: nã Vuitcleff, vt est videre apud Vualdens. tomo. 2. de sacramentis ca. 135. & tomo. 5. de sacramentalibus. ca. 68. nõ negat internam contritionem, qua Deo confitemur, sed externam confessionem auricularẽ. Lutherus verò, vt omnia fun- Lutherus. ditus conuellat, neq; internam contritionem iudicat necessariam. Vnde in artic. 7. à Leone condemnato. Nulla, inquit, opus est pœnitentia, sed optima pœnitentia est noua vita. Itaq; nullo est opus dolore præteritorum criminũ, sed sola resipiscentia, id est, propositio mutandæ vitæ cum fide, qua credimus Deum nobis peccata remittere. Huiusmodi ergo hæresis multa complicat membra, quæ sigillatim in subsequentibus proprias sedes vendicant. Est enim necessitatis huiꝰ sensus multiplex. Vnus de pœnitentia virtute, atque alter de pœnitẽtia sacramento. Et vterq; rursus bipertitus: scilicet, de necessitate finis ad cõsequendam salutẽ, & de necessitate præcepti. Sic enim in præcedentibus sacramẽtis distinguebamus. Enim verò auxilium Dei necessarium est ad remissionem peccatorum, tamẽ non est de illo præceptum vllum. Et vice versa eucharistia in re susceptа non est de necessitate salutis, vt patet in pueris: est tamen de necessitate præcepti suo tempore. Baptismus verò vtroque modo est necessarius, si eius adsit copia. Igitur dist. sequenti quæstio. 1. aduersus Lutherum monstrabimus pœnitentiam virtutem internam omni peccato mortali delendo sufficiens esse remedium. Et distin. 17. disputabitur, vtrũ sit vtroque modo necessaria. Et distinc. 18. idem de cõfessione aduersus Vuitcleff. Ne ergo hæc præmaturè ventilemus, satis sit nunc conclusionem S. Thomæ explicare. Quod enim. q. 68. arti. 2. de necessitate baptismi omnibus vniuersim mortalibus enũciauit, id modò Christianis, qui post baptismum mortaliter deliquerũt, pronunciat de sacramẽto pœnitẽtię. s. q; est illis necessariũ necessitate finis. Itaq; sine illo, salutẽ, q; per gratiã fit, nullus obtinere valet. Potest tamẽ hoc sacramentũ homini lapso deesse dupliciter. Vno modo in re, & voto: alio modo in re, licèt nõ in voto. Qui ergo nec cõfitetur, nec tẽpore debito cõfiteri proponit, si in peccatis est, in ipis morietur. At q; apud deũ voluntas pro facto reputatur, votũ sacramenti, quod in cõtritione includitur, sufficit. Dixerim oĩbus christianis: nã qui sacro

fonte loti non ſunt,nullo præcepto ſacramẽti eccleſiaſtici tenentur.Addiderim. Qui morta liter deliquerint: nam de peccatis generantib⁹ mortem,D.Tho. loquitur. Peccata enim venialia nullo vt aboleãtur,indigent ſacramẽto. Et quę ante baptiſmũ cõmittũtur: per ipſum ſatis abolẽtur.¶Quòd ſi roges. Quid op⁹ erat huius ſacramenti neceſsitate Chriſtianus ligari,cùm interior cõtritio in lege naturæ, & ſcripta ſufficiens fuerit remedium? Diſt.1.q.1.&. 2.reſponſum eſt, quòd cùm nemini niſi per Chriſtũ mediatorem per eius paſsionem exhibitam,ſalus pateat:decentiſsimũ fuit, & nobis maximè operæpretium, vt hæc nobis ſacramentorum ſubſidia inſtituerentur, quibus Chriſtus nobis virtutem eiuſdẽ paſsionis impertiret,& nos viciſsim profiteremur ab ipſo ſolo beneficia ſalutis ſuſcipere. Vnde ſicut in remedium originalis inſtituit baptiſmũ, quo regeneramur: ita in remediũ actualium ſacramentum pœnitentiæ quo ſanamur. Quocirca ſicut Chriſtus dixit.Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto nõ poteſt introire in regnum Dei: ita Lucæ.13.Si pœnitentiam non habueritis,omnes ſimul peribitis.

Obiectio.

Dilutio.

¶Quapropter neceſsitas hæc ſacramenti huius poſt lapſum, tanquã euangelica orthodoxaq; veritas eſt auſcultanda,eccleſiæ ſanctionibus receptiſsima, vt de pœnitentia diſtin.1. quàm plurimis canonibus eſt videre,vt vtroque can.Nõ poteſt. & can.Neminem.& can. Agite pœnitentiã.& can.Multiplex. ait Leo per pœnitentię medicinam ſpem vitæ ęternę lapſis patere.Quapropter concilium Tridentinũ ſeſsione.5.cap.14.& can.29. inſaniam illam Lutheri, nullibi vſq; ad ipſum auditam, cõdemnat, pronuncians anathema eum, qui ſola fide abſq; ſacramento pœnitentiæ in re vel in voto dixerit lapſum recuperare ſalutẽ. At quia hæc veritas infrà locis citatis ſuis numeris eſt locupletãda,ſatis in præſentiarum.

[Orthodoxa veritas.

Cõcilium Tridẽtinũ.

¶Sed eſt hîc apud S. Tho.animaduertẽdum non ſolùm abſolutionẽ ſacerdotis, verùm & actus pœnitentis concurrere tanquã ſacramẽti partes ad eius iuſtificationem.¶Quòd ſi ſciſciteris,vtrùm ad ſalutem neceſſariũ ſit votum confeſsionis expreſſum & particulare, an verò ſatis ſit cõmiſſorum criminũ pœnitere, & proponere in futurum vniuerſa mandata ſeruare.Nõ deſunt qui dicãt expreſſum eſſe neceſſariũ.Et poſſumus opinionẽ hãc ſic ſuffulcire.Tam neceſſariũ eſt peccatori poſt baptiſmum ſacramentũ pœnitentiæ, q̃ baptiſmus ad remittendũ originale:ſed licèt ignorãti baptiſmũ ſufficiat votũ implicitũ ad gratiã obtinendam:tamen ſcienti ipſum eſſe neceſſariũ nõ ſufficit ſine voto eius expreſſo:cùm ergo chriſtianis neceſsitas huius ſacramẽti nota ſit, nõ erit cõtritio legitima,niſi quæ voto expreſſo cõfeſsionis fuerit veſtita.Res eſt probabilis: ſed tamen neq; huiuſmodi votum eſt in vſu, neq; reputari ſolet neceſſarium.Et ideo reſpõdetur,q̃ licèt vtrumq; ſacramentum ſit neceſſarium,tamen baptiſmus non habet præfixũ tempus,ſed habita copia,& opportunitate ſtatim eſt ſuſcipiendus.Quare catechumeno neceſſarium eſt,vt baptiſmum petat,atque eius habeat expreſſum votum.Sed tamen tempus confeſsionis,licèt præceptum diuinum ſit,eſt tamen ab eccleſia præfinitum, & ideo forſan ſatis eſt ad cõtritionẽ,vt homo proponat ſeruare omnia mandata,quãuis fortè nõ ſit confeſsionis memor.Attamen quia hoc ſacramentum ad id remiſsionis munus inſtitutum eſt, ſuapte natura dicitur peculiari voto includi in contritione,ſicut euchariſtiã diximus voto in baptiſmo contineri. Atq; hæc eſt opinio Adriani.q.1.de confeſsione in ſolutione.2. argumẽti,& antiquioris Ricardi.diſ.17.arti.2.q.1. Alexan.4.par.q.76.mẽbr.2.Sed arbitror hãc veritatem non pluribus egere teſtibus.Ait enim Dominus Ezechiel. 33. Impietas impij nõ nocebit ei in quocunq; die(id eſt,in quocunq; momento)conuerſus fuerit ab impietate ſua:ergo cùm primùm quis ante Dei tribunal ingemiſcit,ſubitò cum ipſo reconciliatur, iuxta illud Pſalm.31.Dixi confitebor aduerſum me iniuſtitiam meam Domino,& tu remiſiſti impietatẽ peccati mei.Sed non opus eſt,vt illo momẽto pœnitenti in memoriam veniat ſacramẽtalis confeſsio: ergo abſq; eius voto expreſſo fieri poteſt remiſsio.Imo verò fieri poteſt,vt penitus diu perſeueret, coram Deo lamentatus ſine memoria ſacramenti.Satis ergo eſt,vt adueniente tempore præcepti confiteatur.Tametſi votum illud,explicatum ſalubre ſit cùm primùm quis conteritur: nam per illud vehemẽtiùs excitatur deuotio. Hinc fit, q̃ dum quis rapitur ad martyriũ,nõ opus habet voto cõfeſsionis:primùm ſi nõ adſit copia cõfeſſoris,vanũ eſſet,& quãuis adeſſet copia poſſet tam ſubitò rapi ad amorem Dei,& inflãmari ad martyriũ,vt memoriæ nõ occurreret ſacramẽtalis cõfeſsio,& nihilominus per martyriũ obtineret veniã:nam martyriũ non tanquã pœnitentia,ſed tãquã heroicus actus charitatis remittit peccata.Quanquam ſi meminit ſacramenti,& cõfiteri poteſt,tenetur. Si autẽ in articulo mortis ſit neceſſaria pœnitẽtia,diſt.18.de cõfeſsione diſputabit.¶Primũ argumen-

Votum expreſſum cõfeſsionis, an neceſſarium ſit ad ſalutẽ. Reſpõſio.2.

Reſponſio ſecunda.

Primum argumentum.

argumentum S. Tho. sumitur ex glossa illius Psal. Qui seminant in lachrymis, quæ ait. Noli esse tristis, si adsit tibi bona volũtas, vnde metitur pax: sed tristitia est de ratione pœnitẽtię secundùm illud. 2. Cor. 7. Quę secundùm Deũ est tristitia pœnitentiam in salutem stabilem operatur: ergo bona volũtas sine pœnitentia sufficit. Sed respondetur, glossam illã intelligi de eo, cui adest bona volũtas sine interpollatione, quæ fit per peccatum. Dum autem per lapsum illa interrũpitur, nõ potest nisi per tristitiam, quę ad pœnitentiã attinet recuperari.

Secũdũ argumentum. ¶ Secũdum argumentũ colligitur ex illo Prouerb. 10. Vniuersa delicta operit charitas. & c. 15. Per misericordiam & fidem purgantur peccata, cùm ergo sacramentum pœnitentiæ nõ ad aliud q̃ ad purgandum peccata sit institutum, superfluere videtur: quãdoquidem prę dictæ virtutes ad id sufficiunt. Respõdetur, q̃ dum quis in peccatum labitur, prædictæ virtutes nequeunt sine pœnitentia liberare lapsum. Et est notãda solutionis energia. Haud enim negat virtutes illas concurrere ad reconciliationem lapsi: sed tamen id faciunt per pœnitentiam. Requirit enim charitas, vt qui amicus erat, de offensa doleat in amicum cõmissa, eiq; satisfacere satagat. Requirit & fides Christi, vt per virtutem passionis eius, quæ in sacramentis ecclesiæ operatur, à peccatis iustificari studeat. Requirit demũ & ordinata misericordia, vt homo suæ miseriæ pœnitendo subueniat, quã per peccatũ incurrit, secundùm illud Prou. 14. Miseros facit populos peccatũ. Vnde Ecclesiastici. 30. dicitur, Miserere animæ tuæ placens Deo. Ambas horũ argumentorũ solutiones memoriæ, vsq; ad. d. sequen. q. 1. ar. 2. cõmẽdato, vbi mõstrabimus, nullũ actũ charitatis citra heroicũ martyrij sufficere sine pœnitentia ad remissionẽ culpę. Sed vt ait S. Th. 1. 2. q. 113. art. 8. gratiã oĩbus his virtutibus ad remissionẽ peccatorũ vti. s. fide: cum accedentẽ ad Deũ oporteat credere, q̃ est, &c. & spe venię, & detestatione offensæ Dei: quę ad charitatẽ pertinet, vt in subsequentibus elucidabitur.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Sacramenta ex institutione Christi initium habuerunt: sed Christus legitur sine sacramento remisisse peccata, vt Magdalenæ, & adulteræ, & paralytico, ergo & sacerdos etiã potest sine sacramẽto illa cõdonare. Negatur cõsequẽtia, quoniã potestas excellentiæ Christi nõ dependebat ex sacramentis, & ideo sine illis remittebat peccata, licèt nõ sine cordis cõfusione, quæ est de lege naturæ. Illam autem potestatem nõ contulit ecclesiæ: sed aliam sacramentis alligatam.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm pœnitentia sit secunda tabula post naufragium.

SI pœnitentia necessaria est, quæritur quomodo sit necessaria, vtrũ tanquàm secũda tabula post naufragium? Et respondetur hac conclusione. Metaphoricè hoc sacramẽtũ dicitur secunda tabula post naufragium. Probatur. Conclusio. Id quod est per se, naturaliter eo prius est, qđ est per accidens: sicut & substantia prior est accidenti: sacramenta autẽ, vt in superioribus vidimus: quædã per se ordinãtur in salutẽ hominis, quãuis nulla esset actualis peccati infirmitas, & baptismus, qui est spiritualis regeneratio, & cõfirmatio, quæ est spirituale augmẽtum, & eucharistia, quæ est spirituale nutrimẽtum: pœnitẽtia autẽ ordinatur ad salutem hominis per accidens suppposito lethali crimine: sicut in vita corporali nõ indiget homo medicatiõe, nisi infirmaretur. Hac ergo ratione pœnitentia obtinet secundũ locum respectu status integritatis, qui per prædicta tria sacramẽta cõseruatur. Et ideo per metaphorã dicitur secunda tabula, quæ quidem metaphora sumitur ex mari elementali. Primum enim præsidium illud tranandi est integra nauis: secundũ autem illa effracta, est vna quęlibet tabula, cui naufragus insidens enatare conatur. Similiter enim in vita spirituali amissa baptismi gratia, per pœnitentiam liberamur.

Expositio articuli. ¶ Metaphora hæc Hierony. autori tribuitur, vt est videre de pœnitentia dist. 1. can. Secunda tabula. Et est apud ipsum in epistola ad Demetriadem, & in alia ad Sabinianũ, & lib. 2. super Esa. in ca. 3. Sed tamẽ Tertullianus Hiero. antiquior in lib. de pœnitentia eandẽ posuit Metaphorã. Et solet à doctoribus dist. 14. bi fariàm explicari. Vno modo, vt nauis integra fuerit status innocentiæ, à quo per Adæ præuaricationem cecidimus. Quare prima tabula post naufragiũ, fracta naui, est baptismus, & secunda post modũ pœnitentia, sed profectò metaphora hęc rei non aptè cohæret. Primũ: quia status innocentiæ, qui summa erat tranquillitate pacatissimus, neutiquã poterat mari cõparari, neq; illa innocentia naui: siquidẽ nauis inter fluctus, & scopulos navigat. Secundò quia si baptismus est prima tabula, fracta naui, perit similitudo, vt pœnitentia dicat̃ secunda: nã secunda tabula est q̃ ex fractione nauis resultat: quare si baptismus non est nauis, sed

prima tabula,nõ frangitur,vt pœnitentia dica tur ſecunda. Tertiò, quia iſta ſubſidia tranãdi marè nõ ſunt niſi eccleſiaſtica ſacramenta: in ſtatu verò innocentiæ nulla erãt ſacramenta. Aptiùs ergo & rei multò ſimiliùs metaphorã exponit S.Tho.vt mare ſolũ cenſeatur mundus poſt peccatum Adę, quem omnes intrãtes nauim baptiſmi aſcendunt: quę ob id integra dicitur,q̃ p̃ oĩa ipſũ peccata quoad culpã & pœnã ſimpliciter cõdonãtur, atq; adeò homines per ipſum ſumma innocentia nauigãt. Qua vtiq; naui per peccatum mortale, quod naufragiũ eſt,effracta,reſtat pœnitentia: quã re pœnitentia, nõ dicitur ſecũda tabula reſpectu primæ tabulæ, ſed reſpectu ſaluæ nauis. Nec debet cõparari ſcaphę,vt nõnullis placet, quæ ex naui iactatur in vndas in naufragio, ſed ſimplici ſolutæ tabulæ, ex qua nauis erat cõpacta. Vbi ideo meditatè pẽſandũ eſt pœnitentium periculum, eorũ præſertim, qui cũ paſsionibus colluctantur. Vt enim diruta naui homines videas aſſeribus & tabulis affixos adeò fluctuũ inſania hinc indè iactari, & nũc vndarũ aggeribus ſubmergi, nunc verò emergi, vt calamitatem proſpectantes qui miſeros clamoribus animant, aliquando ſpem eorum ſalutis cõcipiant,& protinus amittant.In hũc modum profectò eiuſmodi pœnitentes timere ſibi maximè debent,niſi Deo manus porrigenti per firmiſsimum emendationis propoſitum ſeſe mancipare ſumma ope nitantur.

Egregiũ ſimile pœnitẽtium.

Primum argumentum.

¶Primum argu.S.Tho.eſt:Super illud Eſa.3. Peccatũ ſuum quaſi Sodoma prædicauerũt, ait gloſſa. Secunda tabula poſt naufragiũ eſt peccata abſcondere: pœnitentia autem nõ abſcondit,ſed patefacit peccata:ergo non eſt ſecunda tabula.Reſpõdetur, bifariàm cõtingere peccata celare.Vno modo dum cõmittuntur, & hoc gloſſa illa vocat tabulã,id eſt, remediũ: nõ q̃ ſit ſufficiens ad delẽdum peccatũ, vt eſt pœnitentia,ſed q̃ cæteris paribus minus peccatum ſit,quod fit occultè,q̃ quod fit publicè: quia publicus peccator ex maiori cõtemptu peccare videtur,& alijs ſcandalum offert. Sed altero modo quis abſcondit perpetratum ſcelus,confeſsionem omittendo,& hoc nõ eſt ſecũda tabula:imò contrariũ tabulę, hoc eſt pœnitentiæ, iuxta illud Prouer.28. Qui abſcõdit ſcelera ſua,nõ dirigetur.

Secundũ argumẽtum.

¶Secundò arguitur. Fundamentũ in ædificio nõ obtinet ſecundũ locum, ſed primũ : pœnitentia autem in ſpirituali ædificio eſt fundamentũ,ſecundùm illud ad Hebr.6.c.Non rurſus iacientes fundamentũ ab operibus mortuis:vnde præcedit ipſum baptiſmum ſecundùm illud Act.2.Pœnitentiam agite,& baptizetur vnuſquiſq; veſtrũ ergo pœnitentia nõ eſt ſecũda tabula.Reſpõdetur ad minorẽ,q̃ pœnitentia nõ poteſt eſſe primum fundamentũ ſimpliciter in prima ædificatione ſpiritualium:nã illud eſt fides, quæ recipitur in baptiſmo,iuxta illud Actuum.4. Fundamentũ nemo aliud ponere põt præter illud,quod poſitũ eſt,quod eſt Chriſtus Ieſus, ſed eſt fundamentũ in ſecunda reædificatione per deſtructionẽ peccati: redeũtibus enim ad Deum,primò occurrit pœnitentia. Apoſtolusverò illo loco nõ loquitur,niſi de fundamento ſpiritualis doctrinæ.Quãuis forſan eãdem fidem appellet fundamentum pœnitentia:nam baptiſmus fidei nõ fit ſine vlla pœnitentia,iuxta verbum illud Petri Actuũ. 2. q̃d proximè citatum eſt. Admonebat enim illic Hebr.Paul.vt ſuper fundamentũ ſuſceptũ ędificarent bona opera,ne retro labentes indigerent fundamento pœnitentię ab operib⁹ mortuis,& fidei in Deũ:ſic enim habet litera. Pœnitentia verò,quę baptiſmũ præcedit,non eſt ſacramentũ,atq; adeò nec fundamentum.

Tertium argumentum.

¶Tertiò arguitur.Oĩa ſacramenta ſunt quędã tabulæ,id eſt,remedia contra peccatũ:ſed pœnitentia non tenet ſecundum locum inter ſacramenta,ſed magis quartum,vt ſupra dictũ eſt:ergo non eſt ſecunda tabula.Reſpondetur, tria præcedẽtia pertinere ad integritatẽ nauis, quę per baptiſmũ ſtruitur,& per confirmationem roboratur,& per euchariſtiã ſuſtẽtatur.

ARTICVLVS. VII.

Vtrùm hoc ſacramentum fuerit cõuenienter in noua lege inſtitutum.

EX eo,quod dictum eſt, ſacramentum hoc eſſe neceſſarium,apparet illico poſt peccatum fuiſſe inſtituẽdum:eo vel maximè,q̃ delictorum pœnitere naturale ſemper fuit.Et ideo quæritur, vtrùm cõuenienter fuerit in lege noua inſtitutũ. Et reſpondetur vnica cõcluſione affirmatiua.Cõ uenienter hoc ſacramentũ in noua lege inſtitutum eſt.Tria enim eſt in eo conſiderare, materiam,ſcilicet,formã,& effectum:Materia autem,vt dictum eſt,ſunt actus pœnitentis. Abſolutio verò,quæ ſe tenet ex parte ſacerdotis, qui operatur,vt miniſter, eſt forma,quæ tribuit ſacramento complementum. Sed materia in reliquis ſacramentis,vt artic.1.diximus, res eſt aut naturalis,aut artificialis,vt aqua,& panis:at q̃ talis materia ad ſacramentum aſſu

Concluſio.

matur

matur, illud habet ex institutione Dei. Forma verò & virtus sacramenti totaliter est ex institutione Christi, ex cuius passione procedit. Attamen materia huius sacramenti: nempe, dolor peccatorū, partim quidem naturalis est: naturali enim ratione homo mouetur, vt eū rei malè gestę pœniteat: quia malum naturaliter displicet, sicut bonū placet. Sed tū, q hoc, vel illo modo homo pœnitentiam agat, est ex institutione diuina. Et quātum ad hanc partem instituit Christus sacramentum in initio prædicationis suæ, cuius prothema fuit, nō solum, q homines pœniterent, sed q pœnitentiā agerent, vbi certos definitosq; modos ad sacramentum requisitos insinuabat. Id autē, quod ad ministrorū officiū pertinet, definiuit Mat. 16. dicens Petro. Tibi dabo claues regni cælorum, quodcūq; solueris super terram, &c. Illic enim insinuata est & potestas & forma. Tertiū verò nēpe, efficaciā & effectum sacramenti, atq; originē virtutis eius manifestauit post resurrectionē Lucæ vlt. vbi dixit. Oportet prędicare in nomine eius (scilicet Christi) pœnitētiam & remissionē peccatorum in omnes gentes: præmissō sermone de passione & resurrectione: ex virtute enim nominis Iesu Christi patientis & resurgentis sacramētum hoc efficaciam habet ad remissionem peccatorum.

Expositio articuli.

¶ Titulus articuli huius duplicē habet sensum. Prior est, vtrùm hoc sacramentū non in lege naturæ aut scripta, sed in euangelica primū debuerit institui. Et hunc reliquit D. Tho. tanq definitum. q. 61. vbi generaliter omnia sacramenta, quæ gratiā conferunt, mōstratum est à Christo fuisse instituta tanquā instrumēta exhibitæ passionis suæ. Nā retro actis seculis per solā eius fidem vēturi mortales salui fiebant. Posterior verò sensus est, vtrùm institutio sacramenti huius in euangelio cōgruentibus locis, & verbis habeatur. Atq; ad hunc respōdet affirmatiuè, q fuit insinuata institutio in tribus locis euāgelij: scilicet, quātum ad materiam, & formā, & effectum. Quare cōclusio huius articuli, q in euāgelio fuerit institutum hoc sacramentū tanq conferens gratiā, est de fide, vt patet in. c. Ad abolendā. de hęreticis. & in cōcilio Florentino, & generali vsu ecclesiæ cōnumerantis hoc sacramentū inter septē ecclesiæ sacramenta. ¶ Sed circa institutionem materię discernendū est, q aliud est Deū illā instituisse, aliud verò hominem ad eam habēdam mouere. Instituit enim eam constituendo finem & modum. Naturaliter siquidem hominem rei malè actæ pœnitet, vel propter suppliciū, aut infamiā, quam timet, vel alia de causa. Idq; nō semper spe veniæ, sed forsan pœnitentia est ei desperationis occasio, vt proditori Iudæ vsu venit. Quocirca de Esau ait Paul. ad Hebræ. 12. q nō inuenit pœnitentiæ locū quāuis cum lachrymis quæsiuisset. Et de Antiocho. 2. Macha. 9. legitur, q orabat sceleſtus Deum, à quo nō esset impetraturus misericordiam. Christus autē instituit pœnitentiā, vt esset dolor offensæ Dei, qui ad charitatem attinet: nempe, vt tanquā filios pœniteret nos patrem nostrum offendisse. Idq; spe paternę clementiæ, vt eundem, quē læsimus, clementem in nos speraremus. Hæc ergo fuit institutio. Sed rursus materiā sic institutā, hoc est perfectam cōtritionē nequimus ex nostris viribus, nisi diuina ope specialiter suffulti, habere.

Institutio.

¶ Sed arguat quis fortè, Nullibi in euangelio fuisse sacramentū hoc institutū. nam vbi ait Christus, Pœnitentiā agite, non alium explicat modū, quàm eodem themate Ioannes, qui tamē nullum sacramentū instituit. Et ideò fortasse vterq; nō nisi illam pœnitentiā prædicabat, quæ prævia est ad baptismum, per quem appropinquat regnum cælorū, iuxta verbum Petri Actuū. 2. Pœnitentiā agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum. Atqui Matth. 16. tantùm fuit facta promissio, vt verbū futuri temporis, tibi dabo, indicat. Et quāuis Matth. 18. de præsenti dicatur, Quæcunq; solueritis super terram, erunt soluta & in cælo: tunc tamen nō erant apostoli sacerdotes: quia postmodùm in cœna fuerunt ad illam functionem instituti. Neq; Lucæ vlt. habetur illa forma expressa. Respōdetur, q S. Tho. nō contendit hanc formam tam expressam ostendere in euangelio, q̄ est illa, Hoc est corpus meū. sed q verbis euāgelicis mōstratur, eam & Christū instituisse, & apostolos ecclesiæ promulgasse. Quare dū dixit, Pœnitentiā agite, materiā pœnitētiæ explicuit, siue dum quis baptizaretur, siue dum lapsus reconciliaretur. Et claues viuens promisit, quibus post passionem sacerdotes functuri erant. Sed præceptum pœnitentiæ sicut & baptismi, non nisi post resurrectionē posuit. Sicut enim dixit, Ite docete omnes gentes, baptizantes eos, &c. ita dixit, Oportet prædicare pœnitentiam in remissionem peccatorum in omnes gentes. Quapropter nuperrima synodus Tridentina loco citato sessione. 5. cap. 14. ait Christum instituisse hoc sacramentum post resurrectionem Ioan. 20. vbi insufflando in apostolos Spiritum sanctum, dedit eis potestatem dicens. Quorū remiseritis peccata, &c. De hac autem gratiæ efficacia huius sacramētī sunt errores, quos. d. seq. &. 18. cōmomorabimus.

Concilium Tridētinū.

Primum argumentum.

bimus. ¶ Primum argumẽtum S. Tho. eſt. Eà, quę ſunt de iure naturali, inſtitutione nõ indigent: ſed eorũ, quę malè quis geſsit, pœnitere, ius naturæ docet: quia nequit homo bonum diligere, cui contrarium malum non diſplicet: ergo pœnitentia nõ fuit in noua lege inſtituta. Reſpondetur, de iure naturali eſſe, ꝙ aliquis pœniteat de malis quæ fecit, & ſigna doloris foris oſtendat, ſicut Niniuitæ fecerũt, vt Ionę. 3. legitur. Tametſi nõnihil fidei pœnitens ad iunxerit ſub ſpe veniæ à Deo conſequendæ. Aiebant enim. Quis ſcit ſi cõuertatur & ignoſcat deus à furore iræ ſuæ, & non peribimus? Colligitur ergo, vt licèt pœnitentia ſit de iure naturæ, aliquâ determinationem acceperit ex lege diuina, vt de legibus alijs naturæ dictum eſt. 1.2.q.91.art.4.&.q.100. de præceptis decalogi.

Caietanus.

¶ Caietanus hîc negat merum ius naturæ abſq; vlla fide & reuelatione pœnitentiam docuiſſe prout eſt doloris ſignũ & remediũ: quia ſecluſis fidei fundamentis, quibus docemur veniã obtineri à Deo, triſtitia de dolore nullum noſcitur eſſe remedium. Atamẽ adnotandum eſt hîc, ꝙ pœnitentiam eſſe remediũ peccatorum intelligitur tripliciter. Vno modo, ꝙ ſit ſacramentũ conferens gratiã. Et hoc pacto notiſsimum eſt, nõ eſſe cognitum ante fidem euangelicã: quia nec erat inſtitutum. Secundo modo per aliud extremũ, quòd lumen ipſum naturæ qua ratiõe docet recedere à malo & facere bonum, ſubinde admonet, vt errata diſpliceant: diſplicentiã autem dolor naturaliter ſubſequitur, atq; adeò nonnulla diligentia malo medẽdi. Nam ſi in morbis naturalibus natura ſolicita eſt ſalutis, fit, vt niſi ſit omnino corrupta, ſolicita ſit in ſpiritualibus. Ad hoc enim muneris prouida natura, vt interiectionibus nos inſtigat ad prodẽdum morbum, ſic fecit, vt noſtra nos conſcientia cõpungeret, vt noſtras corruptas affectiones amicis panderemus, ſalutariaq; cõſilia peteremus, & procuraremus medelam, vt reſipiſcentes coleremus virtutes, quas in nos natura ipſa ſeminauit. Et hoc eſt, quod hîc S. Tho. docet. Sed medio modo contingit pœnitentiã eſſe remedium, ſcilicet, obtinendæ veniæ à Deo. Et hoc S. Tho. in exemplo Niniuitarum docet à fide prouenire. Sed tamẽ loquimur de cognitione fidei ſupernaturali, quæ erat in lege naturæ. De qua diſt. 1.q.2. diximus, Tametſi & naturalis ipſa Dei cognitio qua cognoſcitur eſſe vnus, & res humanas adminiſtrare, & mundum gubernare, perinde doceat Deũ noſtris malis offendi. Quare reſpublicæ naturales bene inſtitutæ Deũ ſuis ſacrificijs placare ſtudebant, credentes ꝙ poſt hãc vitam tam iuſtos quàm iniquos manerent retributiones. Ob id quę nõnulla in eis vigebat imago ſpei veniæ. Attamen veram rationẽ tum offenſæ Dei, tũ ſempiternæ fœlicitatis, quæ in Dei viſione cõſiſtit, ſola euangelica fides explicitè docuit: ob idq; dicitur explicata fides. Vnde Paul. Rom. 3. Chriſtum, inquit, propoſuit propitiatorẽ in ſanguine ipſius ad oſtenſionẽ iuſtitiæ ſuæ, ꝓpter remiſsionem præcedentiũ delictorũ in ſuſtentatione Dei. Quaſi iuſtitia ſua, hoc eſt iuſtificatio omnium delictorum, quæ fuerunt à principio mundi, non antea ſatis, ſed per Chriſtum fuerit perfectè oſtenſa.

Secundò argumentum.

¶ Secundò arguitur. Quod in veteri lege præfuit, nõ opus habebat inſtitutione in noua: in veteri autem lege fuit pœnitentia, vnde Dominus conqueritur Hieremiæ. 8. dicẽs. Nullus eſt qui agat pœnitẽtiam ſuper peccato ſuo dicens, Quid feci? ergo non debuit pœnitentia in noua lege inſtitui. Reſpondetur, ea, quæ ſunt naturalis iuris diuerſimode in veteri & noua lege determinationem accepiſſe, ſecundũ quod perfectioni illius legis, & maiori perfectioni noſtræ cõgruebat. Vnde & pœnitentia ſub illa lege determinationẽ accepit, primùm vt eſſet magis in corde, q̃ in exterioribus ſignis, iuxta illud Ioelis. 2. Scindite corda veſtra, & nõ veſtimenta veſtra. Nam licèt ratio naturalis docuerit etiam pœnitentiã in corde, illam tamen homines illorum ſeculorum immodicè, oſtendebãt foris, proprias in ſeipſos manus injiciendo, qđ ad rem nihil referebat. Secundò determinationem accepit quantum ad aliquam cõfeſsionis effigiem in generali. Vnde Dominus Leuitic. 5. dicit. Anima, quæ peccauerit per ignorantiã offeret arietem immaculatũ de gregibus ſacerdoti iuxta menſuram eſtimationemq; peccati: & orabit pro eo, & dimittetur ei. Illa ergo oblatio erat quoddam pœnitentiæ genus. Ob quod dicitur, Prouerb. 18. Qui abſcondit ſcelera ſua, non dirigetur: qui autem confeſſus fuerit & dereliquerit ea, miſericordiã conſequetur. Nulla tamen erat illic poteſtas ſpiritualiũ clauium, quæ ex paſsione Chriſti deriuatur. atque adeò nec vllum erat ſacramentum, vt quis ſubijciendo ſe clauibus per confeſsionem & ſatisfactionem doleret ſub ſpe obtinendæ veniæ virtute ſacramenti. De hac autem confeſsione, quæ erat in antiqua lege iterum in materia confeſsionis redibit ſermo.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Pœnitentia, cùm ſit ſecunda tabula, poſterior eſt baptiſmo: videtur autem priùs ipſo inſtituta, cum vt legitur Matt. 4. Chriſtus initium ſuæ prædicationis fecerit dicens

dicens, Pœnitẽtiam agite, appropinquauit regnum cælorum: ergo non fuit cõuenienter institutа. Respõdetur, q̃ historia serie cõsiderata priùs meminit Christus de necessitate baptismi dicens Nicodemo Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit, &c. q̃ de necessitate pœnitentiæ Matth. 4. Illud enim fuit ante Ioan. incarcerationem: quippe qui postmodũ legitur baptizasse: hoc autẽ successit postq̃ fuit in carcerẽ coniectus. Et licèt priùs prædicasset pœnitentiam q̃ baptismum, nõ fuisset incongruum, vt fecit Ioannes: quia etiã ante baptismum requiritur aliqua pœnitentia, iuxta illud Actuũ. 2. pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisq; vestrum. ¶ Quartò arguitur. Sacramenta nouæ legis institutionem habẽt à Christo, ex cuius virtute operantur, sed Christus non legitur vsus hoc sacramẽto, sicut reliquis, quę instituit: ergo nõ videtur illud instituisse. Cõstituit D. Tho. in respõsione tres gradus. Vsus nãq; sacramenti, vel passiuus est dum recipitur, vel actiuus dũ confertur: baptismo ergo suo Christus nõ est vsus recipiendo: quia non habebat originalem maculã, sed baptismo Ioãnis, neq; plurimùm cõferendo: quia vt legitur Ioan. 4. ipse nõ baptizabat, sed discipuli eius. Quãuis secundùm Aug. ad Seleucianã discipulos baptizauerit. Sacramento verò pœnitentiæ nõ potuit eadẽ ratione vti in recipiendo: quia nullum fuit in eo inuentũ peccatũ. Neq; verò decuit, vt conferret: nam ad ostendendũ, tum suã misericordiam, tum potestatis excellentiã debuit peccata sine sacramento remittere. Sed sacramento eucharistiæ, vtroq; modo vsus est & recipiendo, & præbendo, tum ad commendandam eius sacramenti excellentiam, tũ quia memoriale est passionis eius, in qua ipse fuit sacerdos & hostia. Apostolos verò per Spiritum sanctum, quem misit, confirmauit, eosdemq; ipse sacerdotes ordinauit.

Quartũ argumentum.

Vsus sacramentorum duplex.

ARTICVLVS. VIII.

Vtrùm pœnitentia debeat durare vsq; ad finem vitæ.

SVbsequuntur duo articuli de continua pœnitẽtiæ duratione. Octauus scilicet, vtrùm pœnitentia debeat durare vsq; ad finem vitæ, & nonus, vtrùm debeat esse cõtinua. Ad primũ respõdet per distinctionem duabus cõclusionibus. Est enim pœnitentia duplex: scilicet, interior, qua quis de peccato cõmisso dolet: & exterior, qua extera doloris signa proferũtur. Prior ergo cõclusio est. Pœnitẽtia interior debet durare vsq; ad finem vitę: semper enim debet homini displicere, q̃ peccauit: nam si ei placeret peccasse, ex hoc ipso peccatum incurreret, & fructum venię perderet. Displicentia autem in eo, qui doloris est capax, qualis est homo in hac vita, dolorẽ parit: in patria verò, vbi dolori locus non datur, displicebũt beatis peccata præterita sine omni tristitia, secundùm illud Esaiæ. 35. Obliuioni tradite sunt angustię priores. ¶ Posterior conclusio. Pœnitentiã exteriorem non oportet vsq; ad finem vitæ perdurare: nam confessio sufficit semel facta, & satisfactio secundùm mensuram peccati, & tempus per ecclesiæ ministrum clauium potestate definitum.

Prior conclusio.

Posterior cõclusio

ARTICVLVS. IX.

Vtrùm pœnitentia possit esse cõtinua.

QVM cõclusum sit pœnitẽtiam vsq; ad finem vitæ duraturã, circa modum durationis quæritur, vtrùm possit esse cõtinua. Et per aliam distinctionẽ respõdetur alijs duabus cõclusionibus. Pœnitere enim, & actu contingit & habitu. Prima conclusio. Actu impossibile est continuò, hoc est, perpetuò pœnitere. Vitæ nanq; necessitas vtrunq; pœnitentis actũ tam internum, quàm externum & somno & alijs corporis officijs, quibus vacare oportet, necessario debet interpollare. ¶ Secunda conclusio. Habitu oportet hominem cõtinuò pœnitere: & quo ad hoc, q̃ nunquàm homo aliquid contrarium pœnitẽtiæ admittat, per qd̃ habitus pœnitentiæ tollatur, & quantum ad hoc, quòd debet in proposito semper gerere, vt sibi elapsa peccata displiceant.

Prima conclusio.

Secunda cõclusio.

¶ Ambos istos articulos ex illo lib. de vera, & falsa pœnitentia colligit, qui sub noie Augustini est inter decreta celeberrimus, tametsi alius autoris credatur nõ solùm propter phrasim, veluti & alter de pœnitentiæ medicina, sed qa autor. c. 17. Augu. citat, & ab eo discedit. Tametsi nõ sit hoc tam alijs efficax argumẽtum, q̃ Erasmus censet: potuit enim esse figurata locutio, qua de se veluti de alio dixerit. Quãuis de salute tardè pœnitentis Augus. potuit dubitare, credo quidem illi, qui dixit. Quacunq; hora peccator ingemuerit, &c. Habetur enim illic, Quid restat nobis nisi dolere in vita? vbi enim dolor finitur, deficit pœnitentia. Si verò

Expositio articuli.

pœnitentia finitur, quid derelinquitur de venia? Et.c.19.ait. Cõtinuò dolendũ eſt de peccato. Quod declarat ipſa dictionis virtus: pœnitere eſt pœnã tenere, vt ſemper puniat in ſe vlciſcendo, quod cõmiſit peccãdo. ¶Primã cõcluſionem articuli octaui diſtinctio ſub iuncta in ar.9. declarat. Cùm eſt ait, q̃ ſemper vſq; ad finẽ vitæ debet hominẽ diſplicere, q̃ peccauit, non intelligitur ſecũdùm actum, vt ſemper homo actu cogitet de peccatis: nam diſplicere, vt ait Caietanus, bifariã ſumit. Vno modo pro actu poſitiuo cõtrario cõplacẽtiæ: & cùm de iſto actu ſit præceptũ affirmatiuũ ſaltem ratione cõfeſſionis, ſufficit eum ſemel habere, ſicuti & ſemel peccata cõfiteri. Quare licèt nunquã amplius homo, poſtq̃ ſemel abſolutus eſt, de ſuis culpis cogitaſſet, nũquam incurreret nouũ peccatum. Alio modo accipitur negatiuè, vt diſplicere idem ſit, q̃ nõ placere. Atq; iſto modo intelligit S. Tho. cõcluſionem: videlicet, q̃ perpetuò debet peccatũ non placere, vt patet per eius probationem: nam ſi peccatum remiſſum poſt aliquãdo placeret, illa cõplacentia eſſet peccatum.

Diſplicere bifariã vſurpatur.

¶Et pari modo intelligitur ſecũda cõcluſio articuli noni, q̃ ſemper debet homo ſecundùm habitũ pœnitere. Nõ q̃ ſemper debeat iuſtus actuale habere propoſitum nõ peccãdi: quia ſicut nõ tenetur habere memoriam præteritorum: ita neq; præſentẽ cogitationẽ futurorũ, ſed ſecundùm habitum oportet, vt ſit diſpoſitus ſeruare mandata Dei. ¶Sed rogas, vtrùm licèt nulla ſit obligatio, laudabile ſit ei, cui sũt peccata remiſſa, illa ſedulò in memoriam reuocare. Aiebat eñ Dauid Pſal. 50. Peccatũ meũ contra me eſt ſemper, hoc eſt, in conſpectu meo eſt ſemper: cuius cauſa ſtratum ſuum lachrymis continenter rigabat. Reſpõdetur de hoc non eſſe certam regulam, ſed prudentiam adhibere opus eſt, ſecundùm ingenium hominum & ſcelerum qualitatem. Incipientibus nanque & continentibus, qui conflictum carnis perferunt, nonnunquam præteritorũ memoria periculoſa eſt: & ideo quando periculum offert, reſcindi debet. Quando verò eiuſmodi periculum non creat, ſalutare conſilium eſt eadem peccata identidem memoria repetere, quæ penſatis peccatorum incommodis & de trimentis cor humiliet, & in bonũ cõfirmet, & fructibus pœnitentiæ ante actam vitam vlciſcatur. Potiſsimùm cùm Eccleſiaſtici. 5. legatur, de propitiato peccato noli eſſe ſine metu. Debet enim in huiuſmodi hominibus ſic metus ex vna parte, & fiducia, & miſericordia ex altera vicarias habere operas, vt nec metus deſperationem mentis, nec fiducia ſecuritatem generet. Illis verò, qui peccata ſatis luxerunt, & ſunt virtute progreſsi, quanuis crebra peccatorum memoria quaſi humilitatis frænum ad conterendam elationem mẽtis vtilis ſit: tamen ſæpe altior diuinorum cõtemplatio accõmodatior eſt. Nam etſi Magdalena tam multis annis antro abdita pœnitentiã egerit, non dubium quin altiſsima contemplatione vſque ad angelorum colloquium fuerit euecta. ¶Quod autem diximus nullam eſſe obligationem habendi propoſitum actuale, & actualem cogitationem futurorum, de lege ordinaria intelligimus. Nam quãdo vehemẽs tentatio & procella irruit, quæ præſentaneũ periculum offert conſentiendi in malum, fortaſſe ratione periculi tenemur propoſitum actu confirmare ad propulſandum rabidum tẽtationis impulſum.

Crebra culpæ remiſſæ cogitatio an ſit laudabilis

Quæſtionis diſtinctio.

¶Primum argumentum S. Thom. in articu. 8. eſt. Pœnitentia ordinatur ad deletionem peccati: ſed pœnitens ſtatim cõſequitur remiſsionem ſecundùm illud Ezechielis. 18. Si impius egerit pœnitentiã ab omnibus peccatis ſuis, quæ operatus eſt, vita viuet, & non morietur: ergo non opus eſt vlterior pœnitentia. Negatur conſequentia: nam pœnitẽtia vera & prę terita remouet, & à futuris præſeruat. Quare licèt ratione prioris non ſit neceſſaria niſi ſemel, debet tamen eſſe iugis ad perſeuerantiam ſecundùm habitum, & quandoque, vt modò dicebamus, ſecundùm actum. ¶Secundò arguitur. Pœnitentiam agere ad ſtatum attinet incipientium, ſed homo debet inde ad ſtatum proficientium progredi, & vlteriùs ad culmen perfectorum: ergo nõ eſt circa pœnitentiam remorandum. Reſpondetur ad maiorẽ, q̃ pœnitentiam interiorem agere ſimul cum exteriori pertinet ad ſtatum incipientium dum à ſuis criminibus reſipiſcunt, ſed pœnitentia interior locum etiam habet in proficientibus, & perfectis, ſecundùm illud Pſalm. Aſcenſiones in corde ſuo diſpoſuit in valle lachrymarum. Vnde Apoſtolus. 1. Corin 15. Nõ ſum, inquit, dignus vocari Apoſtolus: quoniã perſecutus ſum eccleſiam Dei. ¶Tertiò arguitur. In hoc ſacramento, ſicut in cæteris, ſtatuta eccleſiæ ſeruanda ſunt: ſed ſecundùm canones determinata ſunt tempora pœnitendi, vt infrà videbitur: vt ſcilicet, qui hoc vel illud peccatum commiſerit, tot, vel tot annis pœniteat: ergo pœnitentia non debet eſſe diuturnior. Reſpõdetur, canonibus illis tempora eſſe præfixa quantũ ad actionem duntaxat exterioris pœnitentię.

Primũ arg.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

ARTIC.

ARTICVLVS. X.

Vtrùm Sacramentum pœnitentiæ debeat iterari.

CVM vt baptismus,sic & sacramẽtum pœnitentiæ sit in remissionẽ peccatorum,& ille nõ sit iterabilis, quæritur vtrũne hoc debeat iterari. Ad quod D.Tho.vnica cõclusione respõdet dicens.Manifestum est,q̃ pœnitentia est pluries iterabilis.Probatur primò autoritate euangelica: homo enim ad misericordiã exemplo Dei inducitur,secundũ illud Luc.6.Estote misericordes sicut & pater vester misericors est: Dominus autẽ sine numero misericordiã discipulis suis iussit,dicens Petro Matth.18.quærenti quoties noxam fratri in se peccanti cõdonaret, vt non solùm vsq; septies,sed vsq; septuagies septies illam misericordiã præstaret, vbi finitus numerus pro infinito ponitur:ergo Deus nobis pari modo peccantibus,quoties pœnitentiam egerimus,ignoscit. Præterea cùm nos petere doceat,Dimittere nobis debita nostra, sicut & nos dimittimus debitoribus nostris. Deinde probatur ratione duplici contra duas cõtrarias hæreses.Hæretici nanq; circa pœnitentiam naufragantes,dicentes,scilicet nõ posse hominem per pœnitentiã secundò cõsequi veniam,bipertiti fuerũt.Nouatiani nãq; post baptismũ lapsis omnino regressum per pœnitentiam occludebant. Alij verò dicebant, vt Augu.in lib.de pœnitentia ait,semel per pœnitẽtiam habere locũ,nõ autem plures. Ex bino autem capite in hos errores impegerunt. Primùm scilicet,q̃ circa rationem veræ pœnitentiæ:quæ per charitatẽ fit,errabant: credebant,scilicet,q̃ charitas semel habita non possit amitti:atq; adeo pœnitentia,si sit vera,nunquam possit per peccatum tolli,vt sit eam necesse iterari.Sed hoc,inquit.2.2.q.24.artic.11 reprobatum est.Nam licèt charitas ex natura sua perpetua sit,tamen ex naturâ voluntatis, in qua est,quæ secundùm libertatem est vertibilis,põt amitti,atq; adeò post veram pœnitentiam potest homo peccare,vt reconciliatione indigeat.Secundò verò errabant circa æstimationem grauedinis peccati,arbitrantesadeò esse grauem ingratitudinem post impetratã veniam relabi,vt relapsus ille nõ sit remissibilis.In hoc autẽ errabãt dupliciter. Primùm, q̃ licet relapsus ratione ingratitudinis ingraueſcat,nihilominus põt aliud ante impetratã veniam alia esse ratione grauius.Quare si ois ptimus lapsus remissibilis est,& relapsus quoque remitti põt.Secundò errabãt & aduersum infinitam Dei misericordiã q̃ oẽm exuperat scelerum & numerũ & magnitudinẽ,secundùm illud.Miserere mei Deus secundũ magnã misericordiam tuã,quod refertur ad grauitatem peccati,& secũdum multitudinẽ miserationũ tuarum dele iniquitatẽ meam, quod refertur ad frequentiã.Vnde impietas reprobat Cain dicentis Gen.4.Maior est iniquitas mea, quã vt veniã merear.Misericordiæ ergo Dei in remittendis culpis impietas est terminũ prescribere,iuxta illud.1.Parali.vlti.Immensa & inuestigabilis est misericordia promissionis tuę super malitiã hominũ.¶Autor primus pestilentissimæ hæresis huius,q̃ lapsis nõ pateat remedium pœnitẽtiæ,vt aduersus Iouinianũ libr.2. autor est Hierony.fuit hæresiarcha ille vetustissimus Mõtanus,à quo eã postmodũ Nouatus Romanus presbyter hæreditauit,vt lib.6. Ecclesiasticæ historiæ refert Eusebius cap.34. Deinde Cathari,Nouatũ sectantes,vt li.de hęresibus.c.38.ait Aug.& lib.2.tomo.1.hæresi.59.Epiphanius.Vnde superbissimũ odiosissimũque nomẽ sibi arrogarunt,vt propter mũditiam,quia nunquã peccabant,cathari.i.mũdi dicerentur.Tãetsi Hierony.super Psalmũ.95.Nouatianos nõ prorsus dixerit,oium pœnitentiam peccatorũ de medio tollere,sed aiebant,inquit,q̃ de mendacio,periurio,& de furto,qa minora ab eis existimabãtur,haberi posset pœnitẽtia. Cæterũ de fornicatione & homicidio minimè.Hæc aũt hæresis adeò illo seculo fuit,vt par erat,exosa & execrabilis,vt plerię; sanctorũ patrũ contra illam scripserint, vt Chrysosto.li.de reparatione lapsi.& Cyprianus in sermone de lapsis,& Hieroñ. ad Damasum,& Ambros.duobus libris de pœnitentia, & Aug.inter quæstiones noui & veteris testamenti.q.22.& li.de vera & falsa pœnitentia, ei inscripto,& multi alij.Fuit error hic condẽnatus primò in cõcilio Rom.60.eporum,& concilio Nicæno.c.8.& est determinatio in concilio Lateranensi,vbi habet,q̃ lapsus post susceptionem baptismi per pœnitẽtiã põt semper reparari.Et concilij Florentini connumerãtis pœnitentiam inter septem sacramenta.

¶Tertullianus egregium librũ de pœnitẽtia edidit,tamen paulò post medium videtur docere nõ nisi semel locum veniæ pœnitentibus patere.Semel enim,inquit,satis est,sed amplius nunquàm.Cæterùm inferius videtur dictum corrigere.Perinde enim hæreticum esset id asseuerare,atque cum Catharis Nouatianis consentire. ¶Et quoniam hæresis hæc si vllum

Cõclusio.

Duæ aduersæ hæreses.

Nouatianorum hęresis.

Aliorum error.

Duplex hæresis caput.

Error duplex.

Expositio articuli.

Tertullianus.

haberet probabilitatis colorem, omnimodum obijceret desperationis periculũ, funditus est ex humanis mentibus eradicanda. Et quia diuina testimonia, quia Deus suauiter omnia disponit, per rationẽ patefiunt, ab istis exordiamur. Deus enim in hunc vnum finem, & angelos, & homines condidit, vt eos bearet, suaque diuinitate donaret. Ob idque. vt. 1. ad Timoth. 2. ait Paul. vult omnes homines saluos fieri, nisi per ipsos steterit. Quo circa vtrique creaturæ iuxta propriam naturam prospexit. Cùm ergo angelus verè esset intellectualis nullo suapte natura vtens discursu, aut volũtatis variabilitate, primo statim peccato obstinatus est. Homini verò, quia natura rationalis est, & subinde discurrere, ac identidem ad vtrũq; mutari aptus, pœnitentiæ remediũ donauit, quo posset mutata mente à malo in bonum conuerti. Quare non solùm sacramentum baptismi ei contulit, quo originali labe absterſa in vitam spiritualẽ regeneraretur, verùm & pœnitentiam, vt medicinam, qua quoties infirmare tur, sanari posset. Vñ sicut in seculari vita corporis generatio nõ est nisi vna, sanatio verò, à frequentibus morbis: sic & in vita spirituali baptismus natura sua nõ iteratur: pœnitentia verò toties, quoties lethalis morbus expostulat. Secũdò & fragilitas humani generis id exigit: nam postquã iustitiam perdidit originalẽ, sic manſit vulneratus, vt itidem collabaturum. id quod Dñs Gene. 8. in causam indulgentiæ adduxit, vbi ait. Nequaquã maledicã terræ propter homines: sensus enim & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescentia sua: non igitur percutiam omnẽ animã viuentem sicut feci. Naturalis ergo pronitas ad malum frequẽtationem pœnitentiæ requirit. Et Dauid Psalmo. 50. id in causam deprecãdæ veniæ allegabat, q̃ fuisset in iniquitatibus conceptus, quarum impulsus sæpe eum prosterne bat. Tertiò ex natura ipsa sacramenti pœnitẽtiæ colligitur eius repetitio. Qui enim negat post baptismũ pœnitentiã, omnino negat sacramentum pœnitentiæ: nam illa, quę ante baptismum fit, non est sacramentum. Ob idque in definitione diximus, pœnitentiã esse sacramentum remissionis peccatorũ, quæ post baptismũ cõmittuntur. Igitur si post baptismũ semel lapso pœnitentia non negatur, cadẽ ratione nec si septuagies septies labatur: nam ingratitudo eadem est in omnib⁹: & licèt in posterioribus crescat, tamen alia ratione priora possunt esse priora. Quartò, qui negat pœnitentiam toties iterandam, quoties peccatum est, ius naturæ radicitus cõuellit: natura enim admonet, vt quoties homo deliquerit, redire studeat in viam: fides autem nos docet redire in viam neminem posse, nisi per Dei auxilium in eius gratiam reconcilietur, sublata verò pœnitentia, cùm nulla fiat reliqua spes veniæ, nemo resipiscere curaret, sed in hac vita homo diabolus fieret. Nam, vt rem alio argumento roboremus, in hoc infernorum miseria ab hac nostra huius seculi militia differt, q̃ quandiu hîc viuimus, patientia Dei, vt ad Roma. 2. ait Paul. ad pœnitentiam nos adducit, iterum atque iterum nobis parcendo. Sed eos impœnitentes, qui diuitias bonitatis eius & patientiæ longanimitatis contemnunt confirmata ira in infernum obtrudit, vbi fructuosæ pœnitentiæ omnis occluditur via.

¶Eandem catholicam veritatẽ Deus nostris mentibus altissimè impressam curauit Ezechielis. 18. vbi ait. Si impius egerit pœnitentiã ab omnibus peccatis suis (non ait his aut illis, aut semel, aut bis, sed quotiescunque) vita viuet, & non morietur. Et subdit, Nunquid voluntatis meæ est mors impij, dicit Dominus, & non vt conuertatur â vijs suis, & viuat? Id quod & ca. 33. iuramento confirmat. Viuo, inquit, ego dicit Dominus Deus, Nolo mortẽ impij, sed vt conuertatur impius à via sua & viuat. Illo enim iureiurando spem pœnitentis altissimè corroborat. Si autem, vt hæretici aiũt, lapsis non pateret reditus, certè falsum esset iuramentum Dei dicentis nolle illorum mortem. Quem errorem, vt à nobis auferat, replicatò, inquit, Conuertimini, conuertimini à vijs vestris pessimis: hoc est, quacunque repli cata malitia scelera & flagitia cumulaueritis. Vnde subiungit. Impietas impij non nocebit ei in quacunque die conuersus fuerit ab impietate sua. In quacunque, inquit, die (licèt millies id fecerit.) Et Hieremiæ. 18. sine aliquo præscripto termino si pœnitentiam, inquit, egerit gens illa à malo suo, quod loquutus sum aduersus illam, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui, vt facerem ei. Ad hæc tandem quemadmodum nobis baptismus est quo originale remittitur, Hebræis erat fides per circuncisionem applicita: sed post illam primam iustificationem Deus relapsos ad pœnitentiam, vt visum est admonebat, veniam illis pollicitus: ergo baptizatis nobis per pœnitentiæ sacramentum recõciliatio patet. ¶Sunt & rei huius exempla cõplura. Deus enim, vt Gene. 4. legitur, Cain ad pœnitentiam allexit fratricidij, quod post remissionem originalis patrauerat. Et in noua lege Petrus, qui, vt ait Augu. baptizatus tunc erat

Testimonia sacra.

Hierem. 18.

Exempla.

erat, post trinam negationem pœnitentiã adeptus est. Et Paul. 1. Corint. 1. fornicarium baptizatum Satanæ tradidit, vt pœnitentiã ageret. De quo ait epistola. 2. ca. 2. Ego quod donaui, si quid donaui, propter vos in persona Christi. ¶ Concedunt Nouatiani, sacerdotes, vt ait Ambro. super baptizatos semper habere potestatem ligandi ergo cum Deus, qui ad miserendum propensior est, quàm ad vlciscendum, simul contulerit. Quodcũq; ligaueris, erit ligatum, & quodcunq; solueris, erit solutũ iniquissimè negant habere simul etiam potestatem absoluendi à peccatis, quòd nisi per sacramentum pœnitentiæ exercere nequeunt. ¶ Accedit & parabola de filio prodigo, q̃ peregrè proficiscens totam paternã substantiam dissipauerat, & tamen conuersus ad cor, reuersusq; ad patrem, patentissimis eius visceribus susceptus est. ¶ Super hæc omnia est locus ille apertus Matth. 12. vbi ait Christus, Omne peccatum & blasphemia remittetur hominibus, spiritus autem blasphemię nõ remittetur. Quis autẽ sit spiritus blasphemiæ, statim explicat dicens. Quicunq; dixerit verbum cõtra filium hominis remittetur ei: qui autem dixerit contra Spiritum sanctum, non remittetur. Omne ergo peccatum, quotiescunq; cõmittatur, remitti potest præter peccatum in spiritũ sanctum, quod inter alia significata est desperatio, quam isti negantes pœnitentiã homini bus persuadere contendunt. ¶ Ac demũ Ioã. in. 1. cano. ca. 2. rem clarè explicat, vt Hieronymus aduersus Iouinianũ edisserit, quod refertur de pœnitentia dist. 2. cano. Si enim. Filioli, inquit, mei hæc scribo vobis, vt non peccetis, sed si quis peccauerit, aduocatum habemus apud patrem Iesum Christum, & ipse est propitiatio peccatis nostris, nõ pro nostris tantùm, sed etiã pro totius mundi. Multi sunt alij canones de pœnitentia dist. 2. sed hæc satis.

¶ Vnde regula colligenda est, q̃ nunquã per Deum stat quominus quicunq; peccator reconciliari cũ ipso valeat: Nemini enim auxiliũ speciale negat, quod ad reconciliationẽ sufficit, iuxta illud Apocaly. 3. Ego quos amo arguo & castigo, Aemulare ergo & pœnitentiã age. Ecce sto ad ostium & pulso: si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuã, cœnabo cum eo, & ipse mecũ. Ex quo illud colligitur diuinum axioma Oseæ. 2. Perditio tua Israel (id est, tu, es illius causa.) ex me autẽ auxilium tuum. ¶ Hoc autem in calce memoriæ cõmendandum est, q̃ cũ hoc ingentissimũ beneficium in bonum nobis nostrũ Deus contulerit, nos illo absurdissimè abutimur. Nã tam certa spes veniæ, securiores nos reddit, vt in peccatorum volutabro diutiùs reuoluamur. Sed caueant serò pœnitentes incertum exitũ, quo creberrimè iratum Deum experiuntur. ¶ Hæreticorum argumenta D. Thom. hic diligenter congessit. Primum sumitur ex illo ad Hebræos. 6. Impossibile est eos, qui semel sunt illuminati, & gustauerunt etiã domũ cælestẽ, & participes facti sunt spiritus sancti, & prolapsi sunt, renouari rursus ad pœnitentiam: sed qui cunq; semel pœnituerunt, fuerunt illuminati, vt in baptismo, & receperunt donum spiritus sancti: ergo nemo eorũ, qui post pœnitẽtiam relabuntur, poterit postea per pœnitentiam reuocari. Hic locus, vt ait loco citato Epiphanius, malè intellectus hæreticos fefellit, quẽ eodem modo, vt hic S. Thom. interpretatur. Existimabant enim Iudæi lauacrum baptismi perinde esse atq; illa veteris legis, quibus se ab immunditia identidem repurgabãt. Et quia illam epistolam ad Hebræos scribebat, hũc errorem illis curauit abstergere: videlicet, nequis postq̃ baptizatus est, vbi fidei lumine illuminatur, existimet si recidat posse renouari, hoc est, iterato regenerari in nouam vitam resumẽdo iterum baptismũ, qui est lauacrum regenerationis & renouationis spiritus sancti. Sed quia ante baptismum requiritur nõnulla pœnitentia, dixit, iterum renouari ad pœnitẽtiã. Et quia per baptismum, vt ait ad Romanos. 6 cõmorimur & cõsepelimur Christo quasi cũ ipso crucifixi, vel ipsum nobis crucifigentes, propterea subdit, rursũ crucifigentes sibi met ipsis filium Dei. Quòd autem huiusmodi relapsi nõ sint remedio pœnitentię destituti, ostẽdit ibidem protinus Apostolus subdens. Confidimus autẽ de vobis dilectissimi, meliora & viciniora saluti: tametsi ita loquimur: non eñ iniustus est Deus, vt obliuiscatur operis vestri &c. Hoc est, si vos meditamini per pœnitentiam salutem recuperare, iustus est Deus, qui vos suscipiet. ¶ Secundò arguitur. Ambro. lib. de pœnitentia ait. Reperiũtur, qui sæpiùs agẽdam pœnitentiam putant, qui luxuriantur in Christo: nam si veram pœnitentiã agerent, iterandam postea nõ putarent: quia sicut vnum est baptisma, ita vna est pœnitentia. Vbi insinuat, q̃ sicut baptismũ nõ iteratur, ita nec pœnitentia. Illic verò Ambros. de pœnitentia solenni loquitur, q̃, vt infra videbitur, nõ est iterabilis. ¶ Tertiò arguitur. Miracula, quibus Dominus morbos corporis sanauit, medicamina spiritualium significant, quibus homines liberantur à peccatis: sed non legitur eundem mortuum bis resuscitasse, aut eundem ab eadem

Nouatiani.

Luc. 15.

Regula.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

dem infirmitate bis curaſſe:ergo nec credendus eſt eadem peccata eidem bis condonare. Ad hoc Augu.lib.de pœnitentia reſpondet, ꝙ cùm multos cæcos in diuerſo tempore illuminauerit,& multos debiles confortauerit, in diuerſis oſtendit eidē ſæpe peccata dimitti,vt qui priùs ſanauit leproſum,alio tempore illuminet cæcū.Ideò enim tot ſanauit cæcos, claudos,& aridos,ne deſperet de ſe peccator. Sed ideò nō ſcribitur,aliquem niſi ſemel ſanaſſe,vt quilibet timeat iungi peccato.Medicum ſe vocat,& non ſanis,ſed malè habentibus opportunum.Sed qualis hic medicus,qui malum iteratum neſciret curare?Medicorū eſt cēties infirmum cēties curare:qui cæteris minor eſſet, ſi alijs poſsibilia ignoraret.¶Quartò arguitur. Gregorius dicit in homilia quadrageſimæ de pœniten.diſt.3.can. Pœnitentiā. Pœnitentia eſt ante acta peccata deflere,& flenda iterum nō cōmittere.& Iſidorus in lib.de ſummo bono.cano.Irriſor.de pœnitentia.diſt.3. Irriſor, inquit,eſt & nō pœnitens,qui adhuc agit, qđ pœnitet:ergo qui verè pœnitet,nō iteru peccat,atq; adeò pœnitentia nō eſt iterabilis. Reſpondetur,ꝙ pœnitentia eſt anteacta flere,& tunc dum flet neq; actu peccare,neq; propoſitum habere peccandi:ille enim eſſet irriſor & non pœnitens,qui dum actu conteritur, id agit quod pœnitet,aut ſe facturum proponit quod geſſit,vel peccatum aliud. Quòd autem poſtq̄ eum pœnituit,relabatur, non excludit quin pœnitentia præterita fuerit vera: veritas enim prioris actus per ſubſequentem contrarium non excluditur. Quare ſicuti,qui verè currit,poſtea ſedet:ita is,quem verè pœnituit, poteſt recidere. At quāuis hocveriſimum ſit, forſan illi ſacri patres voluerunt præterea docere genus quoddā irriſionis eſſe quotidie pœnitere,& quotidie ad volutabrum reuerti: frequens enim relapſus indicium eſt,licèt nō omnino euidens,propoſitum non fuiſſe legitimū & firmum. ¶Quintò arguitur.Sicut baptiſmus habet efficaciā à paſsione Chriſti:ita pœnitentia:ſed baptiſmus, quia vnica fuit mors Chriſti & paſsio,nō iterat:ergo nec pœnitentia.Negatur cōſequentia propter diſcrimē: nā baptiſmus habet virtutem à paſsione Chriſti, ſicut quædam ſpiritualis regeneratio: quia illic cōmorimur Chriſto.Vnde ſicut ſtatutum eſt hominibus ſemel mori,ita ſemel naſci: pœnitentia verò habet virtutē à paſsione Chriſti, tanquā ſpiritualis medicatio, quæ frequenter iterari poteſt.¶Sextò arguitur. Gregorius ait ꝙ facilitas venię incentiuum præbet delinquē di:ſi ergo Deusveniam frequenter præbet per pœnitentiam,ipſe incentiuum præbet delinquendi.Reſpondetur,ꝙ ipſe nō præbet tale incentiuum,ſed nos per noſtram malitiam ex miſericordia Dei,quæ vt ait Paul.ad pœnitentiam nos adducit,anſam nāciſcimur, liberiùs peccandi,atque adeò theſaurizādi iram in die iræ.Vnde Augu.in lib.de pœnitentia. Cōſtat Deo multum diſplicere peccata,qui tamē ſem per præſto eſt ea deſtruere,ne ſoluatur quod creauit:nec corrumpatur quod amauit: videlicet,per deſperationem.

Quartū argumentum.

Quintū argumentum.

Sextum argumentum.

QVÆSTIO SECVNda de Sacramento pœnitentiæ ſecundùm quòd eſt virtus.

S. Thom. 3. part. quæſt. 81.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm pœnitentia ſit virtus.

CVM alia ſacramēta per ſe nō ſint virtutes, ſed dei inſtrumenta ſupernaturaliter inſtituta, meritò quæritur,vtrùm ſacramē tum pœnitentiæ hoc habeat ſingulare, ꝙ ſit virtus.Et reſpōdetur,ſuppoſita diſtinctione, hac cōcluſione.Manifeſtum eſt,ꝙ pœnitentia, de qua nū c loquimur,vel eſt virtus,vel actus virtutis.Probatur primò.Præcepta legis nō dantur,niſi de actibus virtutū,ſiquidem legiſlatoris propoſitū,vt.2.Ethic.legitur,nō eſt niſi ciues facere ſtudioſos:ſed præceptū diuinę legis eſt de pœnitentia ſecundū illud Matth.4. Pœnitentiā agite:ergo pœnitentia eſt virtus. Secūdò probatur rōne.Pœnitentia,vt ex dictis colligitur,eſt de aliquo priùs à ſe facto aliquē dolere:dolor aūt,vt.1.2.q.39.oſtensú eſt,vno modo accipitur ſecundū ꝙ eſt paſsio quędam appetitus ſenſitiui,& ſic nō dicit per ſe virtutē nec vitium:quia nō eſt habitus ſecundū rationem,aut cōtra rōnem electiu⁹,ſed alio modo accipitur,ſecundùm quòd eſt in voluntate: & hoc modo eſt cum quadā electione,quæ quidem electio,ſi ſit recta,neceſſe eſt,vt ſit actus virtutis.Eſt enim virtus,vt.2. Ethic autor eſt Ariſto.actus electiuus ſecūdùm rationē rectā: dictat autem ratio recta,vt quis doleat de malo,quando & quo fine dolendum eſt:cùm ergo pec

Concluſio.

go peccatum sit malum, & pœnitentia dicat dolorem eius moderatum cum intentione veniam impetrandi, fit vt sit virtus.

Expositio arti. ¶Pœnitentia, nemo est qui dubitet, nomen esse latinum, sicuti & pœnitere, vnde deriuatur. Est enim pœnitere aliquando tædere, vt Me mei pœnitet, & suæ quēq; fortunæ pœnitet, quādoq; verò factum displicere, quæ nostra est significatio. At verò Lutherus, vt est videre apud Rossensem artic.7. non admittit nomen hoc tali pollere significatu, vt respectū habeat ad malum præteritum, cuius sit detestatio, sed idem significare, quod mutatio mētis, esseq; duntaxat propositum bene viuendi in futurum. Nomen enim Græcū est μετάνοια cōpositum ex trans & mens, quasi dicas, transmentatio. Vnde & Erasmus super illud Matthæ.3. Pœnitentiam agite, vbi græcè est μετανοεῖτε. adnotauit, melius fuisse translatū. Resipiscite, seu ad mentē redite. Tametsi nō neget, quin ei, qui resipiscit, superior vita displiceat.

Lutherus.

Erasmus.

¶Hic autem hæreticus blasphemusq; Lutheri error, & Latinè, & Græcè, & secundū philosophiam & theologiam exploditur. Cicero eū in epistolis ad Atticum nō semel ait. Me pœnitet, q te offenderim. Et in Tusculanis, Sapiētis, inquit, est propriū nil quod pœnitere possit facere. Et lib. de Inuentione. Vtrùm id facinus sit, quod pœnitere sit necesse. quibus alijsque simillimis locis manifestè exprimitur respectus ad præteritum malū, cuius dolore, & tristitia affici eum oportet, quē facti pœnitet. Et Ausonius in illa parœmia, Nosce tēp⁹, metanœā ipsam inducit sic loquentē. Sū Dea, q̄ facti, nō factiq; exigo pœnas, Nēpe vt pœniteat, sic Metanœa vocor. Nomen ergo metanœa detestationē præteriti mali includit, ac subinde dolorem & mœrorē gignit. Vnde nō solùm autor lib. de vera & falsa pœnitētia, verùm & omnes Grāmatici aiunt pœnitere idē esse, quod pœnam tenere. ¶Quod nisi isti tā indignè philosophiā à suis scholis profligarēt, nō sic hallucinarentur. Nā etsi metanœa non nisi mentis mutationē designet, mutatio tamē ipsa respectum vtriusq; termini, à quo & ad quem cōprehendit. Vt enim natura nihil nisi contrarium corrūpēdo generat, sic nemo mētem in melius mutat, nisi & malè acta detestetur, sicuti & è conuerso, neque detestari quis præterita potest, nisi meliora proponat. Itaq; hæc duo vicaria se cōnexionē cōsequūtur. Et hoc est, quod Aug. illis verbis sentit, Nemo voluntatis suæ arbiter constitutus potest nouam vitam inchoare, nisi eum veteris pœnituerit. Atqui exemplum inter homines, ex quib⁹ ad Deum argumentū ducitur, id facit manifestū. Qui enim amicū iniuria afficerit, quāuis dicat ei propositū habere nō amplius eū injuria afficiendi, nisi dicat se pœnitere illatæ iniuriæ, nō facit satis, vt in eius redeat amicitiā. Haud eū satis est à malo cessare, nisi, quam iniuriā intuleris, satisfactione repenses. Vnde Lactantius libro.6. diuina. institutio. ca.24. Metanœam, inquit, Græci eam vocant, quam nos resipiscentiam. Resipiscit autē ille, quem errati piget, & seipsum castigat dementiæ, & confirmat ad rectiùs viuendum. Et eleganter in Antonium Cicero. Optimus, inquit, port⁹ pœnitenti mutatio consilij. Propositum ergo bene agendi non tota est pœnitentia, sed pœnitentiæ portus. ¶Proles autem Lutheri sunt illi, qui illuminati dicuntur, qui scilicet, aiunt peccatorū dolorem, & lachrymabiles gemit⁹ adeò non esse officia virtutis, vt sint vituperabiles. Pariter enim Lutherus in illo artic.7. ait quòd dolor de peccatis hominē facit hypocritā, & magis peccatorem. Quod verbum meritissimo pontificia anathematis censura cōdemnatum fuit.

Ausonius.

Argumentū Physicum.

Lactantius.

Cicero.

Illuminati.

¶Cōtra hos ergo nequā homines declaratur stabiliturq; cōclusio præsens. s. q̄ pœnitentia sit vera virtus. Prænosse nanq; oportet quid noīe pœnitētię intelligamus. Quinq; enim includit. Primū, in quo eius substantia & definito cōsistit, est detestatio, & odium, & abominatio cōmissi peccati cū firmo ꝓposito emendandi vitam spe veniæ diuinitus obtinendæ. Hæc nāq; pro pœnitentiæ virtutis definitione habenda est. Secundò ex eiusmodi detestatione subsequitur passio tristitię, quæ licèt nō sit de essentia virtutis, cōcomitatur tamen naturaliter eandē detestationem. Vnde & Aug. in lib. de vera & falsa pœnitentia, & Latini omnes, pœnitere, inquiunt, est pœnā tenere. de pœnitentia dist.3. can. Pœnitentia. 2. Tertiò subsequūtur opera satisfactionis, quibus se homo castigat. Hæc aūt, licèt vulgò pœnitentia dicantur, sunt tamē verius pœnitētiæ fructus iuxta verbū Ioānis, Matth.3. Agite fructus dignos pœnitentiæ. Quartò ex actibus illi⁹ virtutis generāt habitus: nā vt.2. Ethic. author est Philosophus, actus generāt habitus sibi similes. Quintū est finis effectusq; supremus pœnitentiæ: nempe, recōciliatio amicitiæ Dei, ac perinde acceptatio ad vitā æternā. ¶Illā ergo detestationem, q̄ substantia est pœnitentiæ, & cōtritio dicitur, ait S. Thom. esse virtutem vel actum virtutis. Alex. verò.4.p.q.54.q.1. membro.1. & Bonauent. presenti.d.q.1. reprehendunt hoc, quod pœnitentia nō sit virtus, sed actus virtutis: nam cùm virtus sit circa difficile, &

Declaratā stabilitur, conclusio.

Pœnitentiæ definitio.

Satisfactio nō pœnitentia, sed pœnitētię fructus

Detestatio malefactorū virtutis actus est.

le, & difficile ſit pœnitere, habitū virtutis exigit. At verò D. Thom. non negat eſſe virtutem. Sed quoniā pœnitere nō habitū, ſed actū dicit, & vſque ad articu. proximum nondum cōſtituit, vtrùm ſit ſpecialis virtꝰ, ait ſub diſtinctione eſſe virtutem, vel actum eius. Adde, ꝙ licèt virtutes infuſæ antecedant ſuos actus, tāmē in acquiſitis prior eſt actus quàm habitus. Vnde licet ad perfectionē actus requiratur, vt procedat ex habitu, tamen ad eius eſſentiā ſatis eſt, vt ſit rationi cōformis. Quare eiuſmodi actus etiam ſi ab habitu nō dimanet, nō ſolùm largè vt ait Durand. præſenti diſt. q. 1. eſt actus virtutis, verùm & proprie. Articu. verò proximo monſtrabitur eſſe ſpecialem virtutem, & artic. 5. eſſe virtutem infuſam. ¶ Quòd autē ſit actus virtutis, probatur primò naturali ratione, quia eſt rectæ rationi conformis. Et enim, vt ait Ariſt. actus virtutis eſt ille, qui electiuus eſt in mediocritate inter duo extrema conſiſtens, prout ſapiens determinauerit: ſcilicet, ille, qui de bono eſt obiecto, debitis circūſtantijs veſtitus. Obiectū autem legitimū voluntatis, ſicut reſpectu amoris eſt bonum, ità & reſpectu odij cōtrariū malum. Vnde ſicut bonum quando & vbi oportet amare, bonū eſt, ita & malum, quādo, & vbi oportet odiſſe, quod fit per actum pœnitentiæ. Contingit nāque de peccatis nōnū quā gaudere, iuxta illud Salomonis. Lætantur cùm malè fecerint. nōnunquam vſque ad deſperationem pœnitere, vt Cain, qui aiebat. Maior eſt iniquitas mea, ꝙ vt veniam merear. & Iudas, qui pœnitentia ductus ſe ſuſpendit. Dum ergo prudentia debitum finem & modum pœnitentiæ præſcribit, quēpiam, vt ſcilicet ſpe veniæ cum moderamine pœniteat delictorum, actus ille erit virtutis officiū, quippe quo peccatum nō ſolùm quatenus rationi diſſonum, imò quatenus Dei offenſa repellitur ad ipſum Deū cōplacandum. Prouidā enim natura primū noſtrorū errorum accuſatorē nobis conſtituit conſcientiā noſtram, vt ad Rom. 9. ait Paul. Quocirca qui peccatorum odium negāt eſſe virtutem, cum natura ipſa pugnāt. ¶ Et probatur ſecūdò. Zelus ille, quo ꝙs aliena peccata execratur, & officiū iudicis, quo in malefactores animaduertit, virtus eſt: multò ergo magis ille, quo quis ſua ſponte, ꝓpria peccata abominatur & vlciſcitur, vt conſequatur ſalutē, iuxta illud Paul. 1. Corin. 11. Si noſmetipſos dijudicarem, nō vtiq; iudicaremur. ¶ Itaq; pœnitentia, quatenus eſt deteſtatio peccati, virtus eſt naturalis, ſed quatenꝰ deteſtatio eſt offenſę Dei ad eius recuperandā amicitiā, fit ſupernaturalis. Quā quam & lege naturæ, vt diſtinximus, fuerit fides aliqua ſupranaturalis in cōfuſo reuelata, quæ vt oſtendebat Deum eſſe aliquibus ſacrificijs colendū, admonebat tum humanis ſceleribus offendi, tum adeò de eius offenſis dolendum, & pœnitendum. In euangelio verò, quia fides eſt explicatior, altiùs ratio pœnitentiæ cognoſcitur. Præterquā ꝙ in lege naturæ non includebat votū cōfeſſionis ſacramētalis, ſicut in lege euangelica. ¶ Vnde arguitur tertiò. Virtus, vti ait Philoſophus, eſt quæ bonum facit habentem, & eius opus bonum: per pœnitentiā autem homo ex iniuſto fit apud Deum iuſtus, vt opera deinde Deo grata perficiat, iuxta illud Ezechie. 18. Si impius egerit pœnitentiam vita viuet: eſt ergo pœnitentia virtus. ¶ Quarto arguitur. Dare operā, vt qui amicus erat amicitiā amiſſam reficiat, eſt opus virtutis: ergo multò excellentius in Deum cōuerti, amicumq; eius & filium fieri, quòd fit per pœnitētiam. In ſumma, cùm virtus, vt ait Auguſt. ſit bona qualitas mentis, qua rectè viuitur, qua nemo malè vtitur, quā Deus in nobis ſine nobis, id eſt, ſine noſtro merito, operatur, & hæc omnia pœnitentiæ congruant, fit vt ſit virtus, eademq; infuſa, vt artic. 5. videbimus. ¶ Quāobrem cùm alia ſint bona quia iure poſitiuo iuſſa, vt ieiunare: alia verò iuſſa ꝙa bona, vt charos venerari parentes: pœnitere non inter priora, ſed inter poſteriora connumeratur: eſt enim iuſſum quia ſuapte natura bonum. ¶ Fuerunt autem, vt Alexand. & Bonauent. locis citatis referunt, qui dicerent nō eſſe propriè virtutem, ſed largo modo, ob id quòd virtus directè fertur in bonum, pœnitere verò eſt fugere à malo. At verò gratis hoc dictum eſt: primùm, quia eadē eſt virtutis ratio in proſecutione boni, & in fuga mali, iuxta Horatianum illud. Prima virtus eſt vitium fugere. Secundò quia pœnitentia includit & propoſitum rectè in futurum agendi, & relationem in Deum: quare proprium eſt virtutis opus. At verò cùm aliarum virtutum ſingulæ ſuis duntaxat extremis vitijs opponantur, & ſingulare propoſitum gignant rectè operando in ſuis proprijs materijs: pœnitentia toti vitiorum vniuerſitati generaliter obuerſatur, propoſitumq; vniuerſale procreat rectè ſecundum omnem virtutem operādi: qua vtique ratione cęteris virtutibus præſtat. Hoc autem facilè cōceſſerim, quòd propoſitum rectè agendi præſtantius eſt ex obiecto quàm deteſtatio peccati: nam fuga mali ob id bona eſt, quòd ad proſecutionem boni viam ſternit. Habemus ergo pœnitentiā eſſe virtutem de iure

Prima ratio.

Secunda rō.

Tertia ratio

Quarta rō.

Quinta rō.

Refutat opinio dicentiū pœnitētiam eſſe largo modo virtutem, nō propriè.

de iure naturæ. Vnde, vt locis citatis & sæpe apud philosophos est videre, lumine naturali innotuit esse virtutem, licèt supernaturalis fides tunc etiam ad id fuisset necessaria. Vnde Seneca tragœdia. 8. Quem pœnitet peccasse, penè innocens est. Et Arist. 7. Ethico. inter incontinentē distinguens & intemperatū ait, q̃ intemperatum, quia passionibus succūbit, nō pœnitet: incontinentem verò, quia cū illis colluctatur, post factum pœnitet: & ideò hic curabilis est, ille verò minimè. Vtrū verò philosophi agnouerint hanc pœnitētiæ rationem, quæ est Dei propitiatio, ad subsequentē artic. attinet disputare. ¶ Adijcitur aũt secunda cōclusio, quòd pœnitentia euangelica est etiam de iure diuino, ac subinde ecclesiastico non solum consiliū, verū necessaria. Verbū em̃ Christi, Pœnitētiā agite, necessitatē finis designat: nēpe, q̃ absq; pœnitentia nemo potest in gratiam dei redire. Vtrùm verò illic Christus præceptum posuerit pœnitentiæ virtutis, hoc est, cōtritionis, vt hìc S. Thom. præter illud, quod est de confessione, distin. 17. q. 2. in materia cōtritionis disputabitur. ¶ Extant præterea inter decreta septem distinctiones de pœnitentia, & inter decretales titulus de pœnitētijs & remissio. vbi innumeris testimonijs ecclesia decernit pœnitētiam esse virtutem, eandēq; eis, qui mortali crimine tenentur, necessariā. Qua propter conclusio hæc non vtcunq; vera, sed catholica fides est: cuius adeò negatio est hæretica. ¶ Hinc fit passionem moderatam tristitię, quæ ex eadem detestatione nascitur, actū esse quoq; virtutis. Nam etsi passio, vt hìc ait S. Thom. per se non dicat virtutem, quia nec dicit electionem, tamen quādo à recta electione proficiscitur, studiosa est. Stoici enim erant vt in Tusculanis ait Cicero, qui passionem vllam in sapientem cadere negabant. Quam sententiam Seneca complexus est. Arist. 7. Ethico. verò illas meritò passiones laudat, quæ rationem sequuntur. Vt enim naturale est de bono possesso gaudere, ita & de malo cōmisso tristari: quare, vt gaudiū, ita & tristitia in appetitu est cōcupiscibili. Est enim tristitia cōscientiæ carnifex, malè acta vlciscēs. Et quia purus homo nisi per singulare Dei priuilegium (vt beata virgo) quantūcunq; sapiens inculpatè viuere nequit, laudabile est sapientibus de peccatis, q̃ omnium malorū pessima sunt, tristari. Quod vtique dogma fides nos nostra docet. Cor em̃ contritum & humiliatum, ait Dauid, Deus non despiciet, qui ideò facer propheta lachrymis stratum tuum per singulas noctes rigabat. Et Iohel. 2. Conuertimini ad me in fletu & planctu. Et Niniuitæ cilicio & cinere suum mœrorem prodebant. Et Baruch. 2. Anima, quæ tristis est super magnitudine mali, & incedit curua, & oculi deficientes, & anima esuriens, dat tibi gloriam, & iustitiam Domine. & Lucæ. 6. Beati qui nunc fletis: quia ridebitis. Et. 2. Corin. 7. Gaudeo, non qa cōtristati estis, sed quia cōtristati estis ad pœnitentiā. Contristati enim estis secundùm Deum. Quæ enim secundùm Deum tristitia est, pœnitentiam in salutem stabilem operatur: seculi autem tristitia mortem operatur. Et subdit eiusmodi tristitiam secundùm Deum sanctam operari solicitudinem, atque adeò defensionem, indignationem, timorem, &c. ¶ Ex his ergo testimonijs Ambrosius, & Grego. illam elicuerunt definitionem. Pœnitentia est mala prēterita plā gere, & plangenda iterum non cōmittere. Et Augustl. libro de pœnitentia. Pœnitentia est quædam dolentis vindicta puniens in se quod dolet commisisse. de pœnitentia distinct. 3. cano. Pœnitentia. 1. & 2. Quod enim legitur Ecclesiast. 3. Tristitiam longè expelle à te, multos enim occidit: id quod & Aristot. 7. & 10. Ethicor. admonet, intelligitur de immoderata tristitia, & primùm ex parte obiecti, quando de incommodis, & iacturis secularibus, p pter nimium eorum affectum sumitur. Potissimum enim de quo hominibus tristandum est, non est nisi offensa Dei, & de ea quoque cum rationis moderamine.

¶ Pari modo tertium, quod in pœnitētia posuimus: scilicet, satisfactionis opera, officia sunt virtutis, nempe, vt diximus, pœnitentiæ fructus. Atque adeo habitus ex huiusmodi actibus geniti in virtutum quoque numero sunt. Nam habitus per actus dignoscitur. Suprem⁹ autem finis & effectus pœnitentiæ non quidem virtus est, sed præmium virtutem consequens: nempe, salus animæ, qui est effectus, p ximus per gratiam, & vita ęterna, quę est summum præmium per gloriam.

¶ Atque hoc est supremum argumentum, quòd pœnitentia sit virtus, non quæcunque, sed diuina. Virtus enim simpliciter est apud Deum, cui apud ipsum præmium positum est. Pollicetur autem pœnitentibus regnum cælorum, vt loco citato Matthæi. 3. Pœnitētiam agite, appropinquauit enim regnum cælorum. Et Ezechielis. 18. Si impius egerit pœnitentiam, vita viuet. Et cap. 33. Viuo enim, inquit, dicit dominus Deus, nolo mortem peccatoris, sed vt magis conuertatur & viuat. Scilicet, vita perpetua. Super quibus verbis antiquissimus Tertullianus in libr.

Seneca. Arist. 2. Cōclusio. Stoici apud Ciceronem. Arist. Definitio. pœniten. Satisfactio, pœnitentiæ fructus est. Supremum argumentū. Tertullian.

lib. de pœnitentia. Abſurdũ, inquit, exiſtimo de præcepto diuino diſputare, Bonũ eſt pœnitere, an non? Quid reuoluis? Deus præcipit, neque præcipit tantùm, ſed hortatur. Inuitat præmio ad ſalutem, iurans ait Viuo. O beatos, quorum cauſa Deus iurat. O miſerrimos ſi nec iurãti Domino credimus. Multa & Cyprianus in ſermone de lapſis, complura alij, q̃ plurima deniq́ue Auguſt. in encomium pœnitentiæ congerit, quæ inter decreta de pœnitentia relata ſunt.

Primum argumentum. ¶Primum argumentum S. Thom. eſt. Pœnitentia, vt diximus, eſt ſacramentum quoddã cæteris cõnumeratum: ſed nullum aliorum eſt virtus: ergo nec pœnitentia. Conceſſo antecedente, negatur conſequentia, eo, q̃ materia aliorum ſacramentorum non ſunt actus ſuſcipientis, ſed illa, quæ à miniſtro applicatur, vt in baptiſmo patet, & in confirmatione. Materia verò ſacramenti pœnitentiæ ſunt actus ſuſcipientis, qui adeò ſunt virtutes. ¶Collige ergo diſcrimen pœnitentiæ, vt eſt virtus, & vt eſt ſacramentum: virtus enim eſt pars & materia ſacramenti, vt contritio, confeſsio, & ſatisfactio, pro quibus, vt ſuprà diximus ſupponit nomen, ſacramentum pœnitentiæ, connotando, quòd informetur abſolutionis forma, quæ non eſt virtus pœnitentis, ſed ſacerdotis functio. Ob idq́ue non ait S. Thom. ſimpliciter, quòd pœnitentia, hoc eſt ſacramentũ pœnitentiæ ſit virtus, ſed quòd ſit virtus, aut cum virtute: quia virtus non dicit omnes partes ſacramenti, ſed materialem. ¶Contra hoc autẽ arguitur. Sequeretur, actus pœnitentis quatenus ſunt materia ſacramenti, nõ pertinere ad virtutem pœnitentiæ: virtus enim pœnitentiæ, vt dictum eſt, in iure naturæ fundatur: cõfiteri autem ſacerdoti in autem intentione obtinendi abſolutionem, atq; ad eius arbitrium ſatisfacere, ius naturæ non præcipit, ſed diuinum: ergo illud non eſt virtutis pœnitentiæ munus. Reſpondetur, opera virtutis, quæ ſunt bona, quia præcepta, ad eandem virtutem attinere ac ſi eſſent præcepta, quia bona. Vt ieiunare in quadrageſima, quod eſt de iure poſitiuo, ad virtutem naturalẽ temperantiæ attinet: quia ius poſitiuum cõſtituit illud in ea virtutis ſpecie. Pari modo, licèt illi modi pœnitendi ſint de iure diuino, nihilominus ad idem genus pœnitentiæ attinent, quãquàm ſit pœnitentia infuſa præter acquiſitam, vt illico eludabitur. ¶Secundò arguitur. Verecundia ſecundùm philoſophum. 4. Ethico. non eſt virtus: tum quòd ſit paſsio immutationẽ corporalem habens annexam, tum quòd non ſit diſpoſitio perfecti cum ſit de turpi facto, quod in viro ſtudioſo locum non habet: ſed pœnitẽtia ſimili modo eſt quędam paſsio habẽs corporalem immutationem, vt planctũ, vt dictũ eſt ſecundùm Gregorium, quia eſt præterita plangere, & eſt de turpibus factis, quæ ſtudioſo viro non competunt: ergo non eſt virtus. Reſpondetur, pœnitẽtiam, qua ratione eſt paſsio, iam diximus non eſſe virtutem, niſi quatenus triſtitia ipſa & planctus ex recta intentione proficiſcuntur. Et quanuis ſit de turpibus factis, vt verecundia, differt tamen, q̃ verecundia eſt de præſenti turpitudine, de qua homo confunditur, quæ quidem virum probũ non decet, neque ad perfectionem attinet virtutis. Pœnitentia verò eſt de præterito malo: nõ autem perfectioni virtutis repugnat, vt eũ erratorum ſuorum pœniteat, quæ antea commiſit: quippe cùm per hoc in ſtatum virtutis redeat. ¶Tertiò. Nullus ſecundùm ea, quæ ad virtutem attinent, ſtultus eſt, ſed ſapiens, vt. 4. Ethico. autor eſt Philoſophus: videtur aũt ſtultitia quædam dolere hominem, & contriſtari de peccato, quod elapſum eſt, quod fieri non poteſt, vt factum non fuerit: talis autẽ eſt pœnitentiæ dolor: ergo non eſt virtus. Reſpõdetur ad maiorem, q̃ dolor præteriti cum conamine faciendi, vt factum non ſit, ſtultus eſſet. Hoc autem ad pœnitentiam non attinet, ſed dolere, q̃ cõmiſerit, & ſatagere, vt cõmiſiſſe diſpliceat, tum reprobando factum, tum conando, vt in futurum non ſuccedat, cum intentione abſtergendi offenſam Dei & reatum pœnæ. ¶Hic autem hæſitare quis poſſet, vtrùm illa deteſtatio peccati ſit abſoluta nolitio: ſcilicet, Nolo peccaſſe, an ſolùm, Nollẽ peccaſſe, quam ſcholaſtici nolleitatem appellant. Ad hoc multi ex nominalibus reſpondent, duplicem eſſe abſolutam nolitionem, & volitionẽ, alteram, ſcilicet efficacem, quæ eſt ad operandum, atque alteram, quæ dicit ſimplex deſiderium. Aiunt ergo, q̃ peccator, licèt non poſsit habere priorem quin ſit ſtultus: quia quod factum eſt infectum eſſe nequit, poteſt tamẽ habere alteram ſcilicet, Nolo: quæ ſit indicatiui peccaſſe, vt includat ſimplex deſiderium. Et hanc aiunt requiri, vt generetur dolor & triſtitia. At verò illa diſtinctio inanis eſt, nam certè omnis volitio, aut nolitio abſoluta ſcilicet, indicatiui ſuapte natura eſt efficax, id eſt, quæ data poſsibilitate exiret in actum. Et ideò de impoſsibili nulla eſt voluntas abſoluta, ſed ſola, quę includit cõditionem, Nollem peccaſſe, ſi eſſet poſsibile. Hæc enim ſola eſt, quæ dicit ſimplex deſiderium, & quam Ariſto. 3. Ethic. ca. 2.

Diſcrimen

Argument.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

An ſit abſoluta nolitio.

ca. 2. haberi posse de impossibili asserit: nam de impossibilitate absoluta ait. 4. de cælo. 33. quòd ad impossibile nemo mouetur. Atque hæc sufficit ad pariendum dolorem & tristitiam, quæ ideò explicatur per verbum pœnitere, quod est de re facta pœnam tenere.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm pœnitentia sit specialis virtus.

HActenus solùm dictum est pœnitere esse actũ virtutis, quapropter disputandum restat, Vtrùm sit specialis habitus virtutis, vt temperantia & fortitudo, an verò sit conditio generalis aliarum virtutum: ita vt ad iustitiam pertineat pœnitere peccati iniustitiæ, & ad temperantiam peccati intemperantiæ, &c. Et respondetur hac conclusione affirmatiua. Conclusio. Necesse est ponere, quòd pœnitentia sit specialis virtus. Probatur primò: quia de illa extat speciale legis præceptum. Pœnitentiam agite. Secundò probatur ratione: quia vt. 1. 2. q. 54. ostẽsum est, habitus quod etiam ait Aristo. distinguuntur per actus, & actus per obiecta: quocirca vbicunq; occurrit specialis actus laudabilis circa speciale obiectum formale, ibi necesse est ponere specialem habitum virtutis: manifestum est autem quòd in pœnitentia inuenitur specialis ratio actus laudabilis: scilicet, operari ad destructionẽ peccati inquantũ est Dei offensa, quod non pertinet ad rationem alius virtutis: ergo est specialis virtus.

Expositio articuli. ¶Hoc primum hîc ex superioribus colligendum, quòd pœnitentia non est via regia intra virtutum lineam ingressa, sed ex transuerso. Charitas enim, iustitia, & reliquæ virtutes, quia directè tendunt in bonum, quanuis nullum esset in mundo peccatum, sunt per se ad rectè viuendum necessariæ: quare, & instatu naturæ integræ fuerũt in Adam, & multò excellentiùs in Christo. Pœnitentia verò, nisi homo peccasset, non fuisset necessaria. Quare nõ nisi occasione de hominis peccato sumpta Deus & natura fecerunt illam virtutem. Nota. Vbi homines attento animo adnotare deberemus, Deum nos neutiquã eo fine creasse vt pœniteremus, sed vt ea synceritate illi iugiter seruiremus, vt nulla egeremus pœnitentia. Nostra autem peruersitas est, in Dei cultura, & seruitio negligentissimos esse, sed satis nobis consultum putamus, si per pœnitentiã misericordiam Dei imploremus. Quod re vera indicium est, non tam esse legitimos Dei amatores, quàm nostri: quia non tam suam volũtatem, & gloriã explere curamus, quàm nostrum assequi commodum.

Quorũdam error. ¶Sed quò ad rem scholasticã redeamus, quidam, vt præsenti distinctione quæst. 1. refert Bonauentura, videntes rationem pœnitentię esse conuersionem in Deum, quæ fit per gratiam, commenti sunt gratiam, esse habitum virtutis pœnitentię, vt sicut baptismus est gratia innocentiæ: ita pœnitentia sit gratia reconciliationis post lapsum. Sed hæc opinio longè abest à veritate: nam gratia non est propriè virtus, quæ sit in potentia ad operandum, sed id quo denominamur chari gratiq; Deo. Quare sicut anima operatur per potentias, sic gratia, quæ est in essentia animæ, non per se, sed per virtutes operatur, quæ sunt in potentijs. Alij autem, vt Alex. 4. par. q. 54. & S. Tho. præsenti distinctione quæst. 1. referunt, dixerunt pœnitentiam nõ esse specialem virtutẽ, sed generalẽ vniuscuiusq; conditionẽ. Etenim, quia, vt proximè dicebamus, eadẽ est virtutis ratio in prosequẽdo bonum, & fugiẽdo malum, ad vnãquanque virtutem attinet, vt suum proprium bonum & prosequi, sic & contrarium detestari malum. Vt ad iustitiam pœnitere de commissa iniustitia, & ad temperantiam de contraria intemperantia. Et sic de singulis.

Scotus. ¶Neque verò Scotus præsenti distinctione quæst. 2. ab hac opinione longo interuallo distat. Cõminiscitur nanque in pœnitentia quatuor actus: scilicet, velle punire peccatum, & nolle peccasse, quæ est proxima causa punitionis, & velle acceptare punitionem, ac demum illã patienter ferre. Et primus, inquit, actus: scilicet, velle punire, est imperatorius subsequentium, qui quidem est, inquit, specialis virtutis, non quidem à reliquis distinctæ, sed iustitiæ vindicatiuæ: est enim actus, quo homo tanquam Dei minister, vindicare se satagit, iuxta illud. 1. Cor. 11. Si nos metipsos diiudicaremus, non vtiq; iudicaremur. Secundus verò actus putà nolle peccasse, nõ est specialis virtutis, sed vnius cuiuslibet in propria materia, vt temperantię nolle fornicatũ fuisse. Et sic de singulis. Atq; idem ait de tertio scilicet, acceptare pœnam gratanter: nam si id fiat proposito reconciliandi Deum, pertinet ad charitatem, si verò spe assequendæ vitæ æternæ, pertinet ad spem: si verò metu inferni, attinet ad timorem seruilem. Patienter autem ferre pœnam est specialis virtutis patientiæ.

Durandus. ¶Durādus verò præsenti distinctione, quæst. 2. ait pœnitentiam esse specialem virtutem, nempe, iustitiam. De qua opinione art. proximo dicemus. At verò Alexand. 4. part. quæst. 54. membro. 1. artic. 2. & Bonauentura, & Richardus præsenti distinctione artic. 1. quæst. 2. & Marsilius in. 4. quæst. 16. & omnes antiqui tenent cum Sancto Thoma esse specialem virtutem. Et in primis tot multiplicare actus in pœnitentia adeò non est necessarium, vt confusionem pariat. Neq; verò arbitror Scotum intellexisse in propria forma esse requisitos. Plebs etenim, quin verò viri docti, dū ad mentem redeunt, eiusmodi numeri, aut ordinis actuum neutiquàm recordantur. Imò neq; primus est velle punire, sed certè detestatio illa, que est, Nollem peccasse, hæc enim est substātia pœnitentiæ. Vnde naturaliter subsequitur dolor, & propositum emendandi vitam, & satisfaciendi: per quam vtiq; satisfactionem vindictam, & supplicium sumunt de peccatis. Quin verò vnicus potest esse actus, eiusmodi intentiones includens. Quis enim dixerit hominem prius velle punire peccatum, quàm ei displicuerit? Ad hæc art. 3. monstrabimus velle punire non satis exprimere rationem pœnitentię, nam punire solùm dicit exactionem pœnæ pro culpa: pœnitētia verò dicit auferre culpam. ¶Igitur, vt veritatis confirmatio sit aliarum opinionum reprobatio, hoc modo rei veritas cōprobatur. Primum enim supponendum nomine pœnitentiæ intelligi virtutem illam, per quam fit conuersio in Deum, qui nobis reconciliatur. Vbicunq; enim in sacra scriptura fit de pœnitentia mentio, attribuitur ei conuersio, vt. 2. Paralipomenon. 30. Pius, & clemens est Deus vester, & non auertet faciem suam à vobis, si reuersi fueritis ad eum. Et Ecclesiastici. 5. Ne tardes reuerti ad Dominum. Et Iohelis. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Nam etsi ad conuersionem, vt Diuus Thom. 1. 2. quæst. 113. artic. 5. docet requiratur motus in Deum per fidem atque adeò per spem: tamen statim articul. 4. declarat motū illū detestationis peccati, quo ab illo recedimus, esse formalem in Deum cōuersionē dum per peccatū à Deo recedimus cōuertentes nos ad creaturas. Hinc fit, actum pœnitētiæ habere pro obiecto, non hāc, aut illam rationem peccati, in materia temperantiæ, aut iniustitiæ &c. sed in communi. Neque verò solùm quatenus est contra rationem, sed qua ratione est offensa Dei. Neq; habet quē libet finem, sed detestari peccatum ad eum tollendum, vitamq; emēdandā ad reficiēdam Dei amicitiam, & vt homo fiat illi gratus acceptusq; ad vitam æternam. Tametsi, vt nuperrimè dicebā, vnicus esse actus potest detestādi peccatū propter Deū, sicut assensus est conclusionis propter præmissam, & electio medij propter finem. ¶Hinc ergo colligitur esse specialē virtutē: nā cùm actus per obiecta distinguantur, vbicunq; est vna ratio formalis obiecti, quæ nulli alij virtuti conuenit, requiritur specialis virtus: hæc autem formalis obiecti ratio nulli alij virtuti respondet quàm pœnitentiæ: ergo est specialis virtus. Declaratur minor. Ad pœnitendum de peccato quatenus est contra rationem in aliqua singulari materia sufficerent virtutes singulæ particulares, vt expositum est. Sed quia pœnitentia respicit generalem rationē peccati quatenus Dei offensa, & sub ratione emendabilis propter Dei amicitiam, ad hoc non sufficiunt reliquæ morales virtutes, tum q; illæ non attingunt Deum pro immediato fine: tum etiam quòd alijs virtutibus licet cōpetat, habeāt relinquere aliquod particulare malū, vt faciāt aliquod particulare bonū sui obiecti, nō tamen castigare malū vniuersum emendando vitam in omni genere virtutum, quod est proprium pœnitere non solùm temperatè, fortiter & iustè agere, sed simpliciter bene viuere. Et hoc est punctum iudicio meo maximè notandum, in quo ratio consistit, vt pœnitentia sit specialis virtus. Cui accedit & alia non infima ratio, q; nolle pœnitere est singulare peccatum, quod non apparet cuinam virtuti sit contrarium, nisi speciali virtuti pœnitentiæ. Punctū notandum.

¶Et sic est intelligenda solutio secundi argumenti S. Thomæ. Arguit enim. Quælibet virtus specialis habet specialem materiam, eo quòd habitus per actus, & actus per obiecta distinguuntur: sed pœnitentia non habet materiā specialem: sunt enim eius materia quæcunq; peccata præterita in quacunq; materia aliarum virtutū: ergo non est specialis virtus. Respondetur, quòd licèt obiectum materiale pœnitentiæ sit omne peccatum, habet tamen specialem rationem obiecti inquantum scilicet peccata sunt emendabilia per actum hominis cooperante Deo ad iustificationem. Et diuersæ rationes formales eiusdem obiecti sufficiunt ad distinguendas virtutes. Dare enim, procedere potest, & à iustitia sub ratione debiti, & à liberalitate sub ratione donationis, & à misericordia ad leuandam miseriam. Secundū argumentum.

¶Et per hoc redarguūtur Scotus & alij tenentes, quòd detestari peccata non sit actus vnius virtutis, sed generalis conditio omniū. Contra Scotū, & alios.

Haud

Haud enim perſpexerunt quemadmodum nulla aliarum virtutum per ſe habeat emendare totam vitam, operariq́ue diuina ope ad iuſtificationem. Et hoc fortaſſe Chriſtus Dominus Matth. 11. ſignificauit dicens. A tempore Ioannis Baptiſtæ regnum cælorum vim patitur: id enim propter pœnitentiam dixit, quam Ioannes cœpit prædicare: nam reliquę virtutes via regia cum auxilio Dei per adimpletionem mandatorum regnum aperiunt. Sed pœnitentia quaſi vi quadam: quia repentè facit ex hoſte filium & hæredem.

Regnũ cælo vim pati.

¶Et per hoc pariter ad aliud argumentum reſpondetur, quo ſolet argui. Philoſophi cognouerunt omnes virtutes, ſaltẽ quæ de iure naturæ promanant, iuxta verbum Pauli ad Roma. Qui cùm cognouiſſent Deum, non ſicut Deum glorificauerunt: & tamen nullam de pœnitentia mentionem fecerunt tanquam ſpeciali virtute, vt eſt videre apud Ciceronem in officijs, & ad Herennium. & apud Senecam & Ariſtotelem. Reſpondetur, inquam, quòd quia nõ agnouerunt in pœnitentia gradum alium, quàm deteſtari malum, quod eſt contra rationem, ad quod ſufficit quæcunq; virtus in ſua propria materia, pœnitentiam legitimam ignorarũt, quæ eſt facere Dei amicos. Quòd ſi Ouidium obieceris in libr. 1. de Põto elegia. 1. vbi de Dijs ait, Sæpe leuãt pœnas ereptaq́ue numina reddunt, cum bene peccati pœnituiſſe vident. Quibus verbis inſinuat Deum per pœnitẽtiam placari. Quamobrem Romani atque alij ethnici peſtibus, & bellis, alijsq́ue calamitatibus ingruentibus intelligentes ob ſua delicta à Dijs affligi, procurabant, per ſacrificia eos placare. Reſpondetur, quod licèt cognouiſſent Deorum iram per pœnitentiam ſedari, ignorabant tamen veram rationem iuſtificationis, quę eſt in pœnitentia: nempe per eam homines fieri Dei filios, atque adeò iuſtos & Dei gratos. Vnde Lactantius loco ſuprà citato libro. 6. cap. 24. dum ait per pœnitentiam hominem à peccato liberari, & in Deum reduci, ait quòd Cicero hoc fieri poſſe non putauit, cuius verba, in libro. 3. Academicarum Quæſtionum ſunt. Quòd ſi liceret ijs, qui in itinere erraſſent, ſic viam deuiam ſecutos errorẽ corrigere in pœnitendo, facilior eſſe emendatio temeritatis. Cenſebant ergo illi philoſophi pœnitentiam initium eſſe emendandæ vitæ, non tamen omnino eſſe iuſtificatricem apud Deũ: quia vniuerſalem iuſtitiam, non niſi in moralibus virtutibus, quæ à natura proficiſcuntur, conſtituebant.

Argumentũ aliud.

Ouidius in libr. Põto.

Lactantius.

¶Contra hanc autem conſtitutã veritatem eſt argumentum, quod nonnulli validiſsimũ putant, & eſt primum Sancti Thomæ: nempe, quòd licèt pœnitentia ſit ſpecialis virtus, non tamen ſit alia quàm charitas: eiuſdem enim rationis eſt gaudere de bonis priùs actis, & dolore de perpetratis malis: charitas autẽ, qua Deũ propter ſeipſum diligimus, eſt ſufficiens cauſa gaudij, quod de officijs virtutum habemus, vt patet per Auguſtinum. 14. de Ciuitate Dei. Vnde &. 1. Corint. 13. Paul. Charitas, inquit, non gaudet ſuper iniquitate, congaudet autem veritati: ergo pari ratione ad dolendum de peccatis præteritis, non requiritur alia ſpecialis virtus, quàm charitas. Ad reſpondendum huic argumento notandum eſt, actum quempiam à virtute bifariàm poſſe deriuari. Vno modo elicitiuè, atque altero imperatiuè. Exempli gratia. Dum quis fornicatur, vt bona mulieris deprędetur, actus elicitur ab intemperantia, & imperatur à vitio furandi. Pariter cùm quis ieiunat propter Deum, actus elicitur à temperantia, & imperatur à charitate: charitas enim eſt, quæ omnes virtutes refert in Deum, atque adeò omnibus imperat & vtitur ad Dei amorẽ. Si ergo in actu pœnitentis ſola diſplicentia peccati præteriti ſimpliciter conſideretur, nulla ſpeciali opus eſſet virtute pœnitentiæ: nam odium offenſę Dei actus eſt elicitus charitatis ſicut eius amor, atque adeò ſimplex ille dolor proprius eius eſt actus, ſicut gaudium de bono virtutis. Sed tamen actus pœnitentiæ non ſolùm dicit dolorem quemlibet, ſed peculiarem ad delendum peccatum, & totam emendandam vitam, quod non eſt propriũ officium charitatis: & ideò ad eliciendũ illum actum requiritur ſpecialis virtus pœnitentiæ. Nihilominus charitas omnium virtutum imperatrix, imperat pœnitentiæ ad eundem actum eliciendum. Quinuerò & fides, & ſpes, & timor, & humilitas, & patientia, & multæ aliæ virtutes, eidem imperant pœnitentiæ, vt timor ſeruilis, qui, vt artic. 5. videbimus, virtutem pœnitentiæ excitat. Sicut vice verſa ipſa virtus pœnitentiæ imperat alijs, quæ ſibi ſunt adminiculo ad illum conflandum dolorem, veluti humilitati, verecũdiæ, & patientiæ. Vt enim citharœdus cõſonãtibus fidibus lyrę ad eandem muſicam vtitur: ſic pœnitens virtutum choro ad pœnitentiam perficiendam.

Primum argumentum.

¶Tertiò, vt eius literam expediamus, arguit Sanctus Thom. Nihil expellitur, niſi à ſuo cõtrario: ſed pœnitentia expellit omnia peccata, atq; adeò omnibus contraria eſt: ergo non

Tertium argumentum.

eſt ſpecialis virtus. Et eſt valde notanda ſolutio. Reſpondetur enim quòd aliquid expelli ab alio ſtat dupliciter. Vno modo formaliter, & alio modo effectiuè: formaliter nanque aliud expellere, nihil aliud eſt quàm illud ſecum non compati. Albedo enim dicitur expellere nigredinem, non quòd color ipſe ſit actiuus, ſed quia non ſtant ſimul in eodem ſubiecto. Calor autem expellit frigus non ſolùm formaliter, ſed etiam actiuè efficiendo in ipſum. Quare dum calidus carbo expellit albedinem niuis, non hoc facit per nigredinem, ſed per calorem, corrumpendo frigiditatem niuis. Pœnitentia autem non ſolùm formaliter expellit peccatum, quia ſe non compatiuntur, ſed actiuè expellendo ipſum per auxilium Dei, quemadmodum calor expellit frigus. Ob idque pœnitentia non eſt generalis virtus, formaliter contraria cuicunque peccato, vt temperantia intemperantiæ, ſed ſpecialis omnium expultrix actiuè. ¶In contrarium autem poteſt adduci argumentum ad hominem. Diuus Thom. 1.2.&.2.2. longam protraxit diſputationem de omni virtute: & tamen non meminit de pœnitentia: ergo non eſt ſpecialis virtus. Reſpondetur illic non inſtituiſſe tractare, niſi de virtutibus theologicis & moralibus, quæ per ſe ſunt virtutes ordinatæ ad operandum bonum. Pœnitentia verò, quia non eſt virtus, niſi ad expellendum peccatum, meritò vſque ad materiam ſacramentorum tractandam repoſuit.

¶Hanc nihilominus veritatem Caietanus in præſentiarum non approbat. Concedit nanque pœnitentiam eſſe vnam virtutem, non tamen ab omnibus alijs diſtinctam, ſed eſſe virtutē religionis. Et argumentū, quo ait ſuum intellectum conuinci, eſt hoc. Si daretur vna ſpecialis virtus in hoc ſenſu, quòd nullum haberet actum ſingularem circa bonum, ſed tantùm circa peccatū, ſequeretur quòd illa virtus neceſſariò exigeret in habente illam contrarium actum vitioſum, vt poſſet in actum exire. Hoc autem adeò Caietanus reputat abſurdum, vt argumento ſuccumbat. Eodem argumento Durādus compulſus eſt dicere, q̄ pœnitere non poteſt eſſe primus, & principalis actus alicuius virtutis. Et ideò ait, q̄ pœnitentia non ſit, niſi virtus iuſtitiæ: cuius præcipuus actus eſt ad bonum, ſecundarius verò ad expellendum malum. At quia inter nos & Deum, vt inquit Ariſtoteles, non eſt æqualitas iuſtitiæ, minus inconueniens eſt dicere, quòd eſſet religio. Etenim vt religionis actus eſt, vt ſe homo Deo ſubijciat debitum illi honorem reddendo, tanquam rerum parenti, & ſummo noſtro benefactori: ita per eandem virtutem poſſumus ei, dum à nobis offenſus eſt, honorem deferre pœnitendo, & vindicando offenſam in eum commiſſam.

Caietanus.

¶Et re vera opinio hæc, quanuis noua, non omnibus diſplicet, neque eſt cur diſpliceat. Attamen in primis licet Caietanus ſe cenſeat non eſſe contrarium S. Thomæ, manifeſtum eſt pugnare cum eius dictis. Nam vbicunque Sanct. Tho. definit aliquam eſſe ſpecialem virtutem, intelligit diſtinctam ab omnibus alijs: cùm ergo hîc dicat pœnitentiam eſſe ſpecialem virtutem, cui attribuit ſpeciale actum deſtruendi peccatum præteritum, manifeſtè intelligit ita eſſe ſpecialem, vt in nullam aliam incidat. Si enim eſſet religio, id ipſe explicuiſſet, vel in concluſione, vel in reſponſionibus argumentorum, quæ hoc exigebant, vel in tertio, vel in articulo ſubſequenti, vbi tamen non ait niſi, quòd eſt ſpecies iuſtitiæ. Quinuerò in 4. diſtinctione. 14. quæſtione. 1. artic. 1. quæſtiuncula. 4. & diſtinctione. 15. quæſt. 4. artic. 7. ad. 2. expreſsè ait pœnitentiam diſtingui à latria, qui eſt actus religionis. Enimuerò religio, vt ait idem Sanctus Doctor. 2.2. quæſtione. 81. artic. 3. eſt virtus qua propriè exhibemus reuerentiam Deo inquantum eſt primū creationis, & gubernationis rerum principiū. Pœnitentia verò non habet hoc proprium, quod eſt exhibere reuerentiam, ſed Deum offenſum placare, eiuſque caſtigare offenſam emendando vitam, quòd à ratione religionis nonnihil differt. Quanquam, & hoc ſit debitū honorem Deo deferre, quod per vſum cuiuſcunque virtutis etiam fit.

Sententia autoris.

¶Vnde ad argumentum Caietani reſpondetur mirandum eſſe illo argumento ſic conuinci. Nihil enim miraculi eſt, ſi detur aliqua virtus, cuius totum negotiū ſit morbos animę depellere, quæ ideò vſum habere non poteſt, niſi ſuppoſito morbo: neque ideò à perfecta virtutis ratione deficiet. Herba enim, & medicamen licèt non habeant virtutem, niſi pellendi morbos præſentes, nihilominus tam propriè ſunt virtuoſa, quàm quæ bonam valetudinem conſeruant, ſicuti & ars medica, quæ ſolam haberet vim contra præſentes morbos, optima eſſet. Adde quòd verecundia virtus eſt, aut ſaltem laudabilis paſsio, & tamen non eſt niſi de turpi facto. Et vindicatiua iuſtitia locum non habet, niſi in ſceleribus corrigendis, & vlciſcendis: quare in ſtatu naturæ integræ nullus ei pateret locus. Ob id enim diximus, pœnitentiā non connumerari virtutibus, niſi ex tranſuerſo,

Ad argumētū Caietani.

so,suppositа.s.culpa. Tametsi culpam tollere, ratio optima obiecti: præsertim cùm annexum habeat propositum emendandi vitam,qui est actus directè intentus in bonum. ¶Atq; eodem modo respondetur ad aliud argumentum, quod est. Semina virtutum ita nobis esse insita, vt possint à nobis acquiri cum auxilio diuino, ita vt nullum sit necessarium peccatum ad illas acquirendas. Id enim de illis virtutibus intelligitur, quæ per se habent negotiari circa bonum, vt temperantia & reliquæ. Pœnitentia verò non est nisi ad tollendum malum. ¶ Quare illa non fuit in Christo, neq; ideò minus fuit virtutibus exornatus quàm Petrus, qui pœnitētiam habuit: imò plus, eo q̃ innocentia pręstantior res est quàm pœnitentia: sicut neque habuit fidem, quæ obscuram dicit visionem, sed euidentem eorum notitiam,quorū nos habemus fidem. Quocirca non sequitur, vt Durandus sibi videtur concludere, quòd quando quis pluries pœniteret, studiosior esset: tum quia habitus pœnitentiæ nō facit per se magis studiosum, quàm illo carere,si quis esset innocēs: tū quia habitus pœnitentiæ nō intenditur per frequētationem actuū,quādo per frequētia peccata mortalia interrumpuntur,sed quādo pœnitēs perseuerat,& non recidit,vt Magdalena,quæ intensissimum habuit pœnitentiæ habitum, & ideo multis innocentibus, qui nunquam mortaliter deliquerint,sanctior fuit.

Augustinus ¶Aliud autem potest argumentum duci infauorem Caietani ex Augustino. 10. de ciuit. Dei,quem Diuus Tho.loco citato.2.2.quęst. 81.artic.1.citat dicentem, quòd religio à reeligendo dicta est, quem negligentes amiseramus: amittimus eum autem per peccatum:ergo reeligimus per pœnitentiā. Accedit,quòd sacramentorū vsus, quibus iustificamur, atq; adeò pœnitentiæ sacramentum ad cultum religionis attinet,vt dist.in.1.dictum est: subijcere ergo nos clauibus ecclesiæ, religio est. Respondetur,q̃ sunt nōnullæ virtutes adeò similes, vt sæpe vnius nomen transferatur ad aliā: vt misericordia, per quam maximè charitas lucet, sæpe solet charitas appellari. Et ideò licèt per quancunq; virtutem Deum colamus: tamen quia pœnitentia simillima est religioni, vt per quam honorem exhibemus Deo, & nos ipsos macerantes sacrificamus,pœnitentia dicitur quādoq; religio & sacrificium, iuxta illud Psalmi. 50. Sacrificium Deo spiritus contribulatus, præsertim dum pœnitentię virtuti addimus sacramentum subijciendo nos clauibus, tunc enim pœnitentia imperat virtuti religionis, eamq̃ ad suum opus mouet, vt ait Diuus Tho.in.4.loco citato quæst. 15.art.7.Nam pariter imperat latriæ ad orandum,quæ est vna pars satisfactionis. Aliud argumentum facit Caietanus. Quia inter homines non requiritur specialis virtus ad reconciliandam amicitiam: ergo neque inter nos & Deum.Illud autē ar.proximo examinabitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm virtus pœnitentiæ sit pars iustitiæ.

SI pœnitentia est specialis virtus, meritò quæritur, sub quo sit genere, vtrùm sit species iustitiæ.Et respondet duabus conclusionibus. Prima. Pœnitentia secundùm quòd est virtus, est pars iustitiæ. Probatur, quoniam pœnitentia quatenus specialis virtus est,vt suprà diximus, non habet tantùm dolere de malo perpetrato, ad hoc enim sufficeret charitas, sed habet insuper, vt doleat, de illo quatenus offensa Dei cum emendationis proposito: emendatio autem offensæ contra aliquem commissæ non fit per solam cessationem offensionis, sed exigitur vlteriùs quædam recōpensatio, quæ locum habet in offensis in alterum commissis: quemadmodum retributio: nisi quòd recompensatio tenet se ex parte eius, qui offendit,qui quidem satisfacere ei debet, qui iniuriam passus est: retributio autem tenet se ex parte eius, in quem est offensa cōmissa, qui quidem vindicat se de illo, qui iniuriam intulit: sicuti qui obsequium suscepit, retribuit præmium. Vtrunque autem: scilicet, & satisfacere, & retribuere pertinet ad virtutem iustitiæ: quia vtrunque est commutatio quædam, atq; adeò pœnitentia est pars quædam iustitiæ. Et confirmatur authoritate Augustini superiùs allegata.Pœnitentia est quædam dolentis vindicta semper puniens in se, quod dolet commisisse: vindicta enim, vt in sua rhetorica author est Cicero, species est iustitiæ.¶Secunda conclusio. In pœnitentia non consideratur iustum simpliciter seu politicum, sed secundùm quid, vt filij ad patrem, & serui ad dominum,& vxoris ad virū. Enim uerò, vt.5.Ethico.author est philosophus,bifariàm dicitur iustum:scilicet, simpliciter,quale est inter æquales, eò quòd iustitia est æqualitas quædam. Quod quidē iustum ob id vocatur politicum, & ciuile, quòd omnes ciues

Prima cōclusio.

Secunda cō clusio.

quatenus liberi ſunt, & ſui iuris, ſub eodem principe immediatè gubernantur. Sed aliud eſt iuſtum ſecundùm quid inter eos, qui non ſunt ſimpliciter æquales, ſed vnus eſt ſub poteſtate alterius: & tale eſt iuſtum inter nos & Deum: non ergo pœnitens æquale ſimpliciter recompẽſat Deo pro offenſa, ſed ſupplex reuertitur ad ipſum tanquam ſeruus ad Dominum, iuxta illud Pſalm. Sicut oculi ſeruorum in manibus dominorum ſuorum: ita oculi noſtri ad Dominum Deum noſtrum donec miſereatur noſtri: & ſicut filius ad patrem ſecundùm illud de filio prodigo Lucę. 15. Pater peccaui in cælum & coram te: & ſicut vxor ad virum ſecundùm illud Hiere. 3. Fornicata es cum amatoribus multis, tamen reuertere ad me dicit Dominus.

Expoſitio articuli.

¶ Qui virtutum ordinem & chorum ignorat, nil mirum ſi ambigat quomodo pœnitentia ſit ſpecialis virtus à cęteris omnibus diſtincta, & tamen ſit pars iuſtitiæ: nam ſi eſt eius ſpecies, verè erit iuſtitia. At verò nulla eſt repugnantia: quoniam ingenium fuit Ariſtotelis omniumq; philoſophorum omnes virtutes morales ad quatuor capita reducere, quę ſunt quatuor virtutes cardinales. Militant autem omnes ſub iſtis, aut tanquam ſpecies ſub genere, vt ſub genere iuſtitiæ diſtinguuntur diſtributiua & commutatiua, ſicut homo, & equus ſub animali: aut tanquam partes potẽtiales eius. Dicitur enim pars potentialis virtus quæ non habet totam quidditatem alterius, ſed partem. Vt partes potentiales iuſtitiæ ſunt religio & liberalitas, vt docet Sanctus Thom. 2. 2. quęſt. 80. quia vtraque eſt ad alterum ſicut iuſtitia, ſed religio non dicit æqualitatem, quę eſſe non poteſt inter nos & Deum: neque verò liberalitas dicit rationem debiti, cùm vtraque harum conditionum ſit de quidditate iuſtitiæ. Cùm ergo ait Sanctus Thom. in priori concluſione, quòd pœnitentia eſt pars iuſtitiæ, dubium facit, vtrùm ſit pars ſubiectiua, hoc eſt, directa eius ſpecies, an verò potentialis ab integra eius quidditate deficiens.

Primum argumentum.

¶ Sed primum omnium argumẽtatur, q̃ neutro modo ſit pars iuſtitiæ. Virtus enim theologica & moralis ex æquo diſtinguuntur, vt neutra ſit ſpecies, aut pars alterius, iuſtitia autem eſt virtus moralis. Quòd autem pœnitentia ſit theologica, probatur: quia cùm ſatisfaciat Deo, cui peccatorem reconciliat, videtur Deum habere pro obiecto, in quo ratio virtutis theologicæ conſiſtit. Reſpondet negando, pœnitentiam habere Deum pro obiecto, obiectum enim eſt materia virtutis: at materia iuſtitię, vt. 5. Ethi. author eſt philoſophus, non eſt illa perſona, ad quam eſt iuſtitia, ſed magis res ipſæ quæ diſtribuũtur, aut commutantur. Vt materia iuſtitiæ emptoris non eſt venditor, ſed nummi, quos ſoluit in pretium rei emptæ, quæ fuit materia iuſtitiæ venditoris. Et eadem ratione cùm pœnitens ſatisfacit Deo, Deus non eſt materia pœnitentis ſicut nec fuit materia peccantis: ſed actus humani, quibus Deus offenditur, ſunt materia peccantis, & quibus placatur ſunt materia pœnitentis: quare non eſt theologica, ſed moralis.

Triplex tus.

¶ Vnde vt Sanctus Thom. in. 4. diſtinct. præſenti quæſt. 1. art. 1. docet, virtutes ſunt in triplici differentia: quædã enim habent Deum pro obiecto & fine, & iſtæ ſunt theologicæ: obiectum enim diſtinguitur per caſum accuſatiuum, in quẽ fertur actio: Credo enim, ſpero & amo Deum, & credo, & ſpero in Deum propter ipſum. Aliæ verò ſunt quæ nec habent Deũ pro obiecto, nec pro fine intrinſeco ipſius virtutis, vt virtutes purè morales. Obiectũ eñ fortitudinis ſunt pericula belli, & tẽperantiæ delectabilia tactus: Finis autem omnium eſt moderatio & quies animi. Quando verò earum officia referuntur in Deum, id fit per extrinſecam virtutem: nempe, per charitatem. Cùm enim quis rempublicam defendit, aut ieiunat propter Deum, actus eliciuntur à fortitudine & temperantia, ſed relatio in Deum fit per charitatem. Sunt autem aliæ mediæ virutes, quæ licèt non habeant Deum pro obiecto, habent tamen ipſum pro fine proximo intrinſeco ipſius virtutis, vt religio, qua debitos honores deferimus Deo, vbi honores ſunt materia, & Deus finis proximus, quem religio ipſa attingit, atque in hoc ordine conſtituitur pœnitentia: quippe qua peccata execramur propter Deum. Itaq; licèt materia eius ſint peccata, tamen finis intrinſecus eſt amicitiam reficere inter Deum & homines. Atque hoc eſt, quod Scotus, Durandus, & Marſilius, quæſt. 10. & multi alij non ſatis pro dignitate ſpeculati ſunt. Opinantur enim actum pœnitentiæ ſolùm eſſe dolere de peccatis, & vindictam de illis ſumere, quod pertinet ad iuſtitiam, ſed tamen id facere propter Deum, eſſe relationem charitatis: & ideò ſuperfluum exiſtimant ſingularem ſpeciem virtutis adhibere: Cùm tamẽ veritas ſit, quòd pœnitentia ea ratione, qua eſt conuerſio in Deum, intrinſecè habeat dolere propter ipſum. Imò verò quodammodo Deus eſt obiectum eius in obliquo: eſt enim actus pœnitentiæ

Pœnitentia.

tiæ dolere de offensa Dei, ea ratione qua est Dei. Quapropter licèt pœnitentia qua ratione est vindicta, sit pars iustitiæ, tamen qua ratione est dolor offensæ, est quædam species charitatis, vt præcedenti artic. dictum est, ac perinde genere suo est virtus infusa, vt artic. 5. monstrabitur. Atque hoc est quàm maximè adnotandum pro materia contritionis, vt disputabimus distin. 17. Hoc enim differt contritio ab attritione, quę est propter pœnas inferni: hic enim actus nō elicitur à pœnitentia virtute, sed ab alia purè morali, vt à timore seruili. ¶ Sed esto sit virtus moralis, videtur quòd non sit species iustitiæ: ratio enim iustitiæ consistit in medio, sicut reliquæ oēs virtutes, sed pœnitētia non consistit in medio, sed in quodam excessu, secundùm illud Hiere. 6. Luctum vnigeniti fac tibi planctum amarum: ergo non est species iustitiæ. Respondetur, quod medium iustitiæ non accipitur, sicut in reliquis virtutibus in ordine ad duo extrema, vt temperātia est comedere nec multum nec parum, sed per æqualitatem ad aliud, vt tantum reddas, quantum accepisti, vt. 5. Ethico. Aristote. edisserit. Attamen inter nos & Deū vt inter filios & patrem, non potest esse perfecta æqualitas, vt habetur. 8. Ethicor. propter excellentiam Dei. Quare ratio iustitiæ inter istos consistit, vt persona deficiens faciat quātum potest. Et hoc in pœnitentia solet vocari excessus, non quidem quòd excedat rationis normam, aliàs esset vitium, vt si quis tantum se ploratu aut inedia maceraret, vt se occideret, sed quòd cùm non possit facere æquale, facit rationabiliter quantum potest. Quod quidem nunquam erit per se sufficiens, sed secundùm acceptationem Dei.

¶ Hinc colligitur falsitas opinionis Durandi distinct. 2. præsenti. quæst. tenentis pœnitentiam non esse specialem virtutem, sed ipsissimam virtutem iustitiæ. Cuius argumenta ar. præcedente diluimus. Enimuerò cùm iustitia dicat æqualitatem, & inter Deum, & nos nō sit æqualitas, pœnitentia non habet totam quidditatem iustitiæ.

¶ Adde secundam rationem: quòd iustitia nō habet nisi reddere æquale non autē emendare vitam, aut recōciliare amicū. Qui enim iniuria quempiā affecerit, solū per virtutem iustitiæ tenetur repensare quod abstulit vel in bonis, vel in honore, siue amicitia resarciatur, siue secùs. Et quādo iudex reorum peccata vindicat, non emendā hominis, quē suspendio enecat, intendit, sed supplicium sumere, vindicta verò pœnitentiæ procedit ex amore filiali ad emendandam vitam. Quare non est omnino iusta, sed quædam egregia eius pars charitati admixta.

¶ Sed tunc arguitur argumento præcedenti, vt arguebat Caietanus. Ad resarciendam amicitiam inter homines non requirit specialis virtus, sed sufficit iustitia, quæ reddat æquale, & charitas, quæ faciat amicitiam. Respondetur primò, quòd forsan requiritur virtus specialis similis pœnitentiæ: nam charitas solum facit pœnitere de offensa amici: sed tamen tollere peccatum commissum in amicum dicit nouam rationem. Secundò respōdetur, quòd quicquid sit inter homines, negatur consequentia inter nos & Deum: quia pœnitentia dicit singularem modum placandi Deum cōcurrendo simul cum ipsius speciali auxilio ad abolendum peccatum, & emendādum totam vitam. ¶ Arguitur tamen ex dictis Sanct. Thom. contra ipsum. Sequeretur quòd pœnitentia non esset species iustitiæ: nam species directè collocatur sub genere participando totam eius quidditatem, vt homo participat rationem animalis. Et sic malè concludit in argumento. sed cōtrà, & concedit in solutione quarti, quòd pœnitentia sit directè species iustitiæ. Respondetur, quòd Sanct. Thom. non intendit esse speciem propriè iustitiæ, sed partem eius, vt in priori conclusione asseruit. Sed tamen quia hîc nō exactè tractatur differentia inter speciem & alias partes potētiales, non timet vocare eam speciem, etiā directè, vt in solutione quarti explicatur. Est ergo secundùm ipsum pœnitentia pars potentialis iustitiæ, sicut de religione constitutum est. 2. 2. quæst. 80. art. 1.

¶ Tertio arguitur. Duæ sunt species iustitiæ, vt. 5. Ethic. author est Philosophus: scilicet, distributiua, & commutatiua: sed sub neutra videtur pœnitentia contineri: ergo non est species iustitiæ. Respondetur ad minorem, quòd continetur sub commutatiua, cuius species est iustitia vindicatiua, qua qui alterum læsit punitur. Sicuti & retributiua.

¶ Sed forsan quis arguat, vindicatiuam & retributiuam potiùs pertinere ad iustitiam distributiuā. Iustitia enim distributiua est, quæ proportionem geometricam seruat inter præmia & merita, vt qualis proportio est inter duorum merita, talis sit inter honores, qui authoritate publica ciuibus distribuuntur, cōmutatiua verò consistit in æqualitate, vt quātum accepisti, tantū reddas: iustitia ergo retributiua siue in bonis siue in malis videtur esse distributiua, vt qua proportione quis est melior,

Contritio.

Secundū argumentum.

Durandus.

Ratio pœnitentiæ.

Argumentū

Tertium argumentum.

lior, plus habeat in honoribus, & qua peior, plus in ſupplicijs. Reſpõdetur, aliter rem habere: nam diſtributiua non habet rationem alicuius ſuſcepti beneficij, ſed ſolum ciuium meritorum & dignitatũ, retributio verò habet rationem accepti, vt ſi beneficium ab alio accepiſti, gratiam ei reddas æqualem. Et hanc virtutem Cicero lib. 2. de inuentione in iuſtitia commutatiua ponit, quam gratiã vocat: quæ in memoria & remuneratione officiorum, & honorum & amicitiarum obſeruantiã teneat. Pariter ergo iuſtitia vindicatiua eſt commutatio in offenſis, cùm quis propter offenſam in alterum cõmiſſam, vel inuitus punitur à iudice, vtſcilicet quantum offenſæ intulit, tantũ ſupplicij pendat, aut cùm ſua ſe ſponte quis corripit, punit, & hæc eſt pœnitentia. Quare ideò vtraq; cõmutatio quædã eſt. Hæc latiùs Diuus Thom. 2.2.q.80.art.1. ediſſerit.

Argumentũ ¶ Quo autem clariùs eluceſcant, arguitur ſic. Cùm quis iniuriam intulit, tres ſunt perſonæ, quæ illã poſſunt recõpenſare, primum perſona publica iudicis: quæ in peccatores animaduertit, & hæc nõ eſt ſpecialis virtus diſtincta à iuſtitia, ſed iuſtitia ipſa commutatiua legalis: mox perſona ipſa læſa priuatim, & hæc nõ poteſt vindictã facere: nemo enim ſe autoritate priuata poteſt vindicare, iuxta illud Pauli ad Roma. 12. Non vos defendentes, id eſt, vindicantes chariſsimi: ſcriptum eſt enim, Mihi vindictam, & ego (vel per me, vel per meos iudices) retribuã: quare vindicta in priuata perſona non videtur eſſe virtus. Tertiò poteſt ipſa perſona, quæ læſit, iniuriam quam intulit, vlciſci, quod pertinet ad pœnitentiam. Tunc ſic arguitur. Vel hoc facit tanquam perſona publica, & ſic non eſt ſpecialis virtus, ſed ipſa iuſtitia legalis: ſi autem tanquam perſona priuata, non videtur eſſe virtus. Reſpondetur cum D. Thoma loco citato conceſſo, quòd vindicta facta per iudicem pertinet ad iuſtitiam legalem commutatiuam. Si autem ille, qui iniuriam paſſus eſt, vindicaret ſe, non eſſet virtus: ſed tamen poſſet vindictam à perſona publica petere in iudicio, & hæc non eſt omnino obligatio iuſtitiæ ratione debiti: quoniam qui læſus eſt, non tenetur recompenſationẽ petere, vt ipſe de iuſtitia facere debeat: nam poteſt iniuriam remittere. Et ideo illa eſt ſpecialis virtus vindictæ, quæ reducitur ad iuſtitiam tanquam pars eius potẽtialis. Vnde ſubdit illic Cicero vindicationem eſſe, per quam vim, aut contumeliam defendendo aut vlciſcẽdo propulſamus à nobis. Ad propoſitum ergo de pœnitentia reſpondemus, quòd neque omnino eſt ſicut iuſtitia legalis, neque ſicut dum perſona læſa vindictam petit.

Cicero.

¶ Vbi adnotandum eſt diſcrimen inter Scotum & Sanctum Thomã. Scotus enim iam ſuprà citatus conſiderat pœnitentem tanquã perſonã publicã nomine dei caſtigantem ſe ipſum ceu reum. Itaque comparat ipſum ad eundem, & ideo pœnitentiam exiſtimat eſſe iuſtitiam cõmutatiuam, ſicut ſi fieret à iudice. At Sanctus Tho. comparat pœnitentem tanquã perſonã priuatam in ordine ad Deũ, cui per pœnitentiam ſatisfacit reddendo ei ius ſuum quantum humana facultas permittit: ſcilicet, deteſtando peccatum, ſubmittendo ſe Deo offenſo. Et eſt maius diſcrimen quàm appareat. Primùm, quia iuſtitia legalis nõ eſt niſi in perſona publica. Secundò (quod eſt maximè notandum,) quòd cùm in peccato ſint duo: ſcilicet, culpa & pœna, vindicatiua legalis non intendit niſi pœnã pro culpa exigere, ſiue offendens reſtituatur in amicitiam offenſi, ſiue ſecùs, quod ſolùm Scotus agnoſcit in pœnitentia. At pœnitentia, vt Sanctus Thom. hîc peracutè docet, tendit ad dolendã culpam recuperandamque amicitiam: ob idque ait eſſe ſpecialem virtutem, qua pœnitẽs ſe Deo ſua ſponte ſubijcit, dolorem & ſatisfactionem ei priuata authoritate reddendo pro culpa. Et ideo ratione excellentiæ perſonæ Dei non poteſt ei reddere æquale: in quo deficit ab integra quidditate iuſtitiæ: ob idq; eſt ſpecialis virtus Deum habens pro intrinſeco fine. Et hoc modo intelligendum eſt verbum Pauli, Si nos ipſos dijudicaremus, non vtique iudicaremur. ¶ Quartò deniq; arguitur. Super illud Lucæ. 6. Beati qui nunc fletis, ait gloſſa. Ecce prudentia, qua oſtenditur q̃ hæc terrena ſint miſera, & quàm beata cæleſtia: flere autem eſt actus pœnitentiæ: ergo magis eſt ſpecies prudentię quàm iuſtitię. Eſt peregregia ſolutio: videlicet, quòd quanquam pœnitentia ſit directè ſpecies iuſtitiæ, nõ quidem ſic directè, vt ſit ſpecies continens totam æqualitatem iuſtitiæ, ſed quòd per ſe ſpectet ad iuſtitiam: nihilominus quodãmodo comprehendit virtutes omnes, quarum comitatu ſtipatur. Nam inquantum eſt iuſtitia quædam hominis ad Deum: oportet quòd participet theologicarum cõſortium quæ habent Deum pro obiecto. Quorirca primus motus conuertendi ſe in Deum, vt ſuprà diximus, eſt fidei paſsionis Chriſti, per quam iuſtificamur, iuxta illud Paul. ad Rom. 3. Iuſtitia Dei per fidem Ieſu Chriſti. Deinde motus ſpei, iuxta illud eiuſdem Apoſtoli ad Roma. 8. ſpe

Diſcrimẽ inter Scotum & D. Thom.

Quartũ argumentum.

Motus pœnitentiæ.

ſalui

salui facti sumus. Tertiò, odium vitiorũ, quod pertinet ad charitatem. vnde. 1. Petri. 4. Charitas operit multitudinem peccatorum. Sed ex ea parte, qua ad iustitiam attinet, non solùm id participat, quod est iustitiæ, verùm & à temperantia, & à fortitudine auxilium & opem mutuatur, inquantum ea quæ delectãt, aut deterrent in commutationem iustitiæ veniunt. Abijcit enim pœnitens delectabilia, & vincit terribilia, vt puniat in se quod dolet cõmisisse, atque in omnibus per prudẽtiam modum constituit.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm voluntas sit proprium subiectum pœnitentiæ.

COllocata pœnitentia in sua specie, quæritur de eius subiecto, vtrùm sit voluntas. Et respondetur duabus conclusionibus. Prima. Si accipiatur pœnitentia pro passione, manifestum est non esse in voluntate, sed in concupiscibili: quia est tristitia. Si verò accipiatur, vt est virtus, tunc adhibetur secunda conclusio, quòd est in voluntate. Iustitia nanque cùm non sit virtus passionum moderatrix, vt temperantia & fortitudo, sed ad seruãdam æqualitatem ad alterum, in quo, exclusis etiam passionibus, est magna difficultas, non est in potentia sensitiua, sed in voluntate, quam inclinat, vt homo posthabito suo commodo ius seruet in alienum: cùm ergo pœnitentia, vt dictum est, sit species, & pars iustitiæ, fit vt in eadem sit voluntate. Et confirmatur, quia pœnitẽtia est sacrificium quoddam, iuxta illud. Psalm. 50. Sacrificium Deo spiritus contribulatus: offerre autem sacrificium est actus voluntatis. iuxta illud Psal. Voluntariè sacrificabo tibi: ergo est in voluntate.

Prima conclusio.

Secunda cõclusio.

¶ Cùm triplex tantùm sit subiectum virtutũ, scilicet, intellectus, appetitus sensitiuus, & voluntas, liquidũ est non esse in intellectu: quia non est habitus cognoscitiuus. Quòd autem non sit in appetitu sensitiuo, vel concupiscibili vel irascibili, præter rationem Sanct. Thom. confirmatur, quia pœnitentia est virtus ad alterum: virtus autem appetitus sensitiui non ordinat hominem ad alterum, sed ad se ipsum sedando passiones, rationem conturbantes. Secundò idq; maximè confirmatur: quia pœnitentia attingit Deum tãquam intrinsecum finem vt dictum est: appetitus autem sensitiuus, vt qui cognitionem sequitur sensitiuam, neutiquam Deum attingit. Igitur sicut iustitia inter homines est in voluntate, qua homo reddit alteri ius suum: ita & pœnitentia est ibidem: quippe qua reddit Deo ius suum, quantum ei facultas suppetit, vt paulò antea dicebamus. Neque parum refert nosse, pœnitentia in quo sit subiecto: nam si est in appetitu sensitiuo, necessariam haberet annexam passionem, quæ esset de essentia virtutis: secùs verò si sit in voluntate. Ob idque non inutiliter queritur, vtrùm esto sit in voluntate, aliquam habeat necessariam passionem in sensu. A parte autem affirmatiua extant argumenta, quæ suprà fecimus. Diximus enim esse detestationem peccatorum, quam facit voluntas, vnde exurgit dolor & tristitia. Quare Ambro. August. & alij aiunt, quòd pœnitentia est præterita mala flere, tristitia autem, & dolor est in appetitu concupiscibili, vbi sunt effectus, qui exurgunt circa delectabilia. Respondetur per tres propositiones. Prima. De essentia virtutis pœnitentiæ nulla est sensualis passio vel affectio: quoniam tota essentia virtutis in detestatione mali consummatur. Quòd si arguas pœnitentiam debere esse opus satisfactorium ac perinde pœnale: respondetur eandem ipsam detestationem esse pœnalem, præsertim q̃ pœnitentes virtutibus iam prouecti cùm satisfactionem perfecerint, non tenentur alijs pœnalibus operibus insudare. Secũda propositio. Tristitia & dolor quantum est ex natura rei plurimùm pullulat ex detestatione, nihilominus aliunde quandoq; impeditur, vt si homo sit duri sensus, vel per vehementem lætitiã de alia re: & maximè de Dei contẽplatione. Quo circa carentia doloris, & tristitiæ nõ est signũ impœnitentis cordis: præsertim in viris perfectis. Haud enim tantùm in patria abstergit Deus lachrymas ab oculis sanctorum, verùm & in hac vita per sui contemplationem. Non enim Magdalena crebris tristitijs in rupe cõficiebatur, imò diuina consolabatur contemplationis dulcedine.

Dubium.

Responsio.

Propositio ar guali.

¶ Tertia propositio. Pœnitentibus nondum perfectis salubre consilium est dolorem, & tristitiam excitare, & lachrymas vrgere, vt Dauid, & Niniuitæ fecerunt. Nam per hoc tum detestatio ipsa perficitur, tum & cautela præcauendi peccata roboratur. Quòd si arguas tristitiam, & dolorem non posse per voluntatem procurari: nam cùm tristitia sit de ijs, quæ nobis nolentibus accidunt, repugnantia est, vt tristitia sit volita. Scotus præ-

ſenti diſtinctio. quæſt. 1. art. 3. multam conſumit literam ad explicandum, quomodo triſtitia & pœna peccati poſsit eſſe voluntaria. Sed nullum hic latet myſterium. Ad triſtitiã enim requiritur aliquid nolentibus nobis accidiſſe. Attamen non exigitur nolitio eiuſdem triſtitiæ, ſed rei de qua triſtamur. Vnde licèt quiſq; volens deliquerit, tamẽ poſtea nollet deliquiſſe, per illam cõditionalem nolitionem, quam quæſt. proxima. ar. 1. expoſuimus. Ex qua de teſtatione naſcitur triſtitia, licèt deteſtatio ipſa voluntariè fuerit aſſumpta. Haud enim ad punitionem neceſſarium eſt, vt homo inuitus puniatur. Sicut enim quis ſe poteſt ſua ſponte flagellis cædere, ita & conſiderare, tum peccati abſurditatem, tum & Dei maieſtatẽ, vt pœnitudinem eliceat. Dubitatio. ¶ Vtrùm autem triſtitia illa, & dolor ſit virtus, ſunt qui negent, vt Palu. diſt. præſenti, quæſt. 2. refert: iam tamen ſuprà diximus, quòd licèt per ſe non ſit virtus, eſt tamen, quia naſcitur ex recta voluntatis electione. Quòd ſi in cõtrarium arguas. Illa eſt in appetitu ſenſitiuo, puta concupiſcibili, ſicuti gaudium, qui quidem appetitus, vti modò dicebamus, non poteſt Deum attingere, atque adeò nec dolere de peccato, quatenus eſt offenſa Dei. Reſpondetur ſatis eſſe, quòd voluntas, cuius electione illa paſsio exurgit, Deum attingat. Nam & virtus temperantiæ, & fortitudinis ſunt in appetitu ſenſitiuo, quarum actus, per charitatem, quæ eſt in voluntate, referuntur in Deum. Quinuerò actus executiuarum potentiarum, vt orare, & docere, ſunt virtutes, licet non ſint nec cognitiuæ, nec appetitiuæ: ſat enim eſt, q̃ fiant ex electione, quare, & gemitus, & lachrymæ pœnitentis actus ſunt etiam virtutis. Dubitatio. ¶ Maioré autem hæſitandi cauſam offert quæſtio, vtrùm dolor idem in eodẽ appetitu ſenſitiuo habitum generet, ſicut deteſtatio illum generat in volũtate. Et poſſumus affirmatiuè reſpondere: quia & in voluntate eſt difficultas ad pœnitendum, & in appetitu ad moderatè dolendum: quare vtrobiq; requiritur habitus, quemadmodum liberalitas, quãuis, quia eſt pars iuſtitię, principaliter ſit in voluntate, vt S. Tho. 1. p. q. 21. art. 1. affirmat, eſt nihilominus ſimilis habitus, & in appetitu, vt ait. 1. 2. q. 60. ar. 5. & 2. 2. q. 104. ar. 4. Poſſet nihilominus reſpõderi, ſatis eſſe prudentiam, & fortitudinem in appetitu ad moderandas paſſiones, & ideo pœnitentiam ſufficere in volũtate ad generandam triſtitiam, & dolorem in appetitu. Primum argumentum. ¶ Et ſic ſoluitur primum argumentum S. Tho. quod eſt. Pœnitentia eſt ſpecies triſtitiæ: ſed triſtitia eſt in concupiſcibili ſicut gaudium: ergo illic eſt pœnitentia. Reſponde tur, inquam, argumentum concludere de pœnitentia, vt eſt paſsio, nõ autem, vt eſt virtutis habitus. Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Pœnitentia eſt vindicta quædam, vt ſupra citatus Aug. in lib. de pœnitentia ait: vindicta autem, quia eſt ad repellendum malum, eſt in appetitu iraſcibili: nam ira eſt appetitus vindictæ. Reſpondetur ſicut de triſtitia, quòd appetere ex paſsione vindictam de alio pertinet ad iraſcibilẽ, quatenus rationem prẽuenit, & ideò non eſt virtus. Sed tamen eandem vindictã ex ratione, & electione appetere virtus eſt. Quare ſicut triſtitia in concupiſcibili à ratione profecta virtus eſt, ſic & vindicta in iraſcibili: vtraq; enim eſt virtutis miniſtra. Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Præteritum, ſecundùm Philoſophum in libr. de memoria & reminiſcentia eſt obiectum memoriæ: ſed pœnitentia eſt de præterito: ergo pertinet ad memoriam. Reſpondetur, q̃ memoria eſt vis apprehenſiua, pœnitẽtia verò pertinet ad appetitiuam, quæ præſupponit apprehenſiuam: quare pœnitentia nõ eſt memoria, ſed illam præſupponit. Quartũ argumentum. ¶ Quartò. Nihil agit vbi non eſt: ſed pœnitentia excludit peccatum ab omnibus viribus animæ: ergo non in voluntate tãtùm, ſed in omnibus potentijs exiſtit. Negatur conſequentia, nam cùm voluntas omnes alias potentias moueat, cõſequitur, vt pœnitentia in ſola voluntate exiſtens, in ſingulis animæ viribus operetur. De ſubiecto autem remoto, vtrũ ſit in omnibus hominibus, quæſtio eſt, quæ præſupponit ſcire an ſit habitus infuſus. De qua re ſtatim.

ARTICVLVS V.

Vtrùm initium pœnitentiæ ſit ex timore.

POſt ſubiectum pœnitentiæ, ſequitur inquiſitio de eius cauſa, vtrùm ex timore ſeruili, qui eſt timor inferni, vel aliorũ ſuppliciorum, oriatur. Ad quod S. Tho. ſuppoſita diſt. quatuor cõcluſionibus reſpõdet. Poteſt enim quæſtio inſtitui, aut de habitu, aut de actu pœnitentię. Eſt ergo prima cõcluſio. Habitus pœnitentiæ immediatè à Deo infunditur ſine nobis principaliter operantibus, non tamen ſine nobis diſpoſitiuè cooperantibus per aliquos actus. Prima concluſio. ¶ Secunda concluſio. Pœnitentia quantum ad actus, quibus Deo operanti cooperamur, conſiſtit in ſex motibus Dei, & intellectus, & Secunda cõcluſio.

volun-

Sex motus ad pœnitentiã.

voluntatis nostræ. Primum enim principium est operatio Dei præuenientis, & conuertentis cor nostrum, secundùm illud Thre. vlt. Cõuerte nos Domine ad te, & conuertemur. Secundus autem est motus fidei nostræ per auxilium Dei, iuxta illud Pau. ad Hebræ. 11. Accedentem ad Deum oportet credere, quia est, & quia remunerator est. Tertius est motus timoris seruilis, quo quis suppliciorum timore à peccatis retrahitur, iuxta illud Esaiæ. 26. Sicut quæ concepit, cùm appropinquauerit ad partum dolens clamat in doloribus suis: sic facti sumus. Et habetur illic sermo de ijs, qui per pœnitentiam ad mentem redeunt. Et subditur. A timore tuo concepimus: & quasi partu riuimus, & peperimus spiritum salutis, id est salutarem pœnitentiam, vt ex præcedentibus colligitur. In æditione vulgata, non habetur à timore tuo, cæterum concepimus, &c. sed septuaginta habent. A timore tuo, seu, propter timorem tuum. Quartus actus est motus spei, quo quis sub spe veniæ obtinẽdæ assumit propositum emendandi sese. Nam cùm fides, vt ibidem ait Paul. sit sperandarum substantia rerum, fides gignit spem, qua (vt idem ad Roma. 8. ait) salui facti sumus. Quintus actus est charitatis, quo peccata displicent, quæ ideo, vt ait Petrus, operit multitudinem peccatorum. Ex qua sexto enascitur motus timoris filialis, qui propter reuerentiam Dei emendam suorum peccatorum Deo offert. Et in hoc consistit ratio specialis pœnitentiæ. ¶ Ex ijs itaque inferuntur duæ aliæ corollariæ conclusiones, quibus ad quæstionem respondetur.

Tertia conclusio.

Tertia ergo conclusio est. Actus pœnitentiæ à timore seruili procedit, sicut à primo motu nostri affectus ad hoc ordinato. Nam primus motus simpliciter non fuit noster, sed Dei. Secundus verò fidei, licèt fuit noster, non tamen nostri affectus: sed intellectus per voluntatem captiuati in obsequium Christi. Primus ergo motus nostri affectus est timor seruilis, qui dicitur ordinari ad pœnitentiam, quia non est ad id sufficiens, cùm non sit vera contritio.

Quarta cõclusio.

¶ Quarta conclusio. Actus legitimæ pœnitentiæ procedit à timore filiali, sicut ab immediato & proximo principio.

Expositio argumẽti.

¶ Quæstio est egregia, vbi S. Thom. consideratissimè ordinẽ iustificationis impij ob oculos ponit. Quam vtique quæstionem. 1. 2. q. 113. doctissimè edisserit. At quia primam cõclusionem tanquam rem indubitatam ipse asseruit, sunt tamen qui illam negent, & eius persuasio ex subiunctis conclusionibus pendet, inuerso ordine procedamus oportet. Et primùm, vt ab hæreticis nos extricemus, Lutherus pœnitentiæ osor, vt est videre artic. 6. per Leonem pontificem condemnato, ait contra tertiam conclusionem Sanct. Thomæ timorem seruilem non esse bonum, sed malum potiùs. Quin verò & legitima, inquit, contritio, qua quis cogitans fœditatem peccati, & amissionem æternę beatitudinis, & acquisitionem æternæ damnationis, facit hypocritam & magis peccatorem. Quam conclusionem Cassianus inquit, docet, & sensus communis omniũ, ita in se experitur. Ita solet impudentissimus ille communem omnium sensum, pro se allegare in ijs etiam, quorum contraria vniuersi homines in se experiuntur. ¶ Cõtra ipsum ergo statuitur prima conclusio.

Lutheri hæresis.

Prima propositio.

Timor inferni est bonus, & incipientibus plurimum conferens. Id quod vniuersi in se experiuntur, præter insensibiles. Et primò hoc colligitur ex illo Baptistę. Matth. 3. Progenies viperarum quis demonstrauit vobis fugere à ventura ira? Et dominus Matth. 10. Nolite timere eos, qui occidunt corpus: timete eum, qui postquàm corpus occiderit, habet potestatem mittendi animam in gehennam ignis. Vbi per timorẽ gehennæ absterrentur homines à peccatis: id autem, per quod homo à peccatis arcetur, quis neget esse bonum & vtile? Vnde Prou. 1. Per timorem Domini declinat omnis à malo. Et Ecclesiast. 1. Timor Domini expellit peccatũ: nam qui sine timore est, non potest iustificari. Et rursus. Initium sapientiæ timor Domini. ¶ Duplex autẽ est Lutheri cauillũ, primũ ꝙ istæ autoritates intelligantur de timore filiali, qui procedit ex charitate. At verò metus gehennæ non potest esse filialis, neq; filialem Sapiens appellaret initium sapientię, quippe qui iam supponit charitatem quæ illic sapientiæ nomine designatur. Secundò ait, bonum esse deterrere homines sceleratos per pœnas inferni, non quia in se bonum est, sed propter bonum publicum vt desistant alijs nocere. In cõtrariũ autem est, ꝙ si malũ esset homini timere infernum, iniustũ esset talem metum ei incutere pro quocunq; bono: quia non sunt facienda mala, vt inde eueniãt bona. Accedit ꝙ si est causa deterrendi alios, etiam hanc habet bonitatis rationem, præsertim quòd Dauid Psalmo. 17. tãquàm bonum suum proprium enarrabat dicens. Circundederunt me timores mortis, & dolores inferni circundederunt me, & in tribulatione mea inuocaui Dominum. Præterea isti ecclesiæ vsum peruertunt, cuius cõcionatores homines ad pœnitẽtiam per timorem inferni exhortãtur. In quo sacra tissi-

Minari peccatoribus pœnas inferni, vt resipiscãt bonum est.

tiſsimos patres imitantur. Vnde Auguſt. tracta. 3. ſuper canonicam Ioannis exponens illud Mat. 25. Venite benedicti patris mei, &c. & diſcedite maledicti. Ecce, inquit, quid promittit Deus, vitam æternam, ecce quid minatur, ignem æternum. Et ſubdit. Illum nō dum amas, vel hoc time. Et tract. 9. illud citatum. Initium ſapientiæ timor Domini, interpretatur de timore ſeruili, qui ſtat cum charitate imperfecta, cùm Ioannes non dicat, quòd omnis charitas foras mittit timorem, ſed perfecta charitas. Vbi graphicè huiuſcemodi timorem comparat ſetæ ſutoris, quæ linum introducit. & refertur de pœnitentia diſtinct. 2. can. Sicut ſeta. Enimuerò quemadmodum ſeta non eſt ſatis firma, vt poſsit fruſta corij conſuere, ſed eſt accommoda ad inducendum filum, quod intrans foras excludit ſetam, ſic timor ſeruilis per ſe non ſufficit amicitiã inter nos, & Deum conglutinare, ſeruit autem charitati inducendę. Accedit & Hiero. ſuper hunc locum Eſaiæ. 26. hîc citatum, & Chryſoſto. lib. de cõpunctione cordis. & vetuſtiſsimus Tertullianus lib. 2. aduerſus Marcionem, qui omnes timorem ſeruilem, ceu rem bonam, & frugis cõmendant. ¶ Sed quia Caſianum inuerecundè Lutherus pro ſe accerſit, conſulat eum ſolertiſsimus quiſq; collatione. 3. cap. 4. vbi vnũ modum vocationis peccatoris ait deſcendere ex neceſsitate, dum per metum reſipiſcit. Et collatio. 11. cap. 6. expreſsè meminit metus gehennæ tanquam rei vtilis. & iterum lib. 4. cap. 39. latè monſtrat per timorem ſeruilem nos incipere conuerti in Deum.

Timor ſeruilis cõparatur ſetæ ſutoris.

Caſianus.

Ratione probatur

¶ Et præter hæc teſtimonia ratio eſt liquida: quoniam timere malũ, perinde eſt ſuapte natura laudabile, vt bonum ſperare: eſt enim illud naturale: & tamen Deus, & natura non inclinant ad malum. Cùm enim Propheta Deũ precabatur, Domine ne in ira tua corripias me, bonum cenſebat iram Dei timere. Sed timere malum, vt mortem quando eſt impedimentũ fortitudinis, aut alius virtutis, illud eſt vitium. Meritiſsimò ergo nuper in Concilio Tridentino ſeſsio. 6. can. 8. ſub his verbis error iſte damnatus eſt. Si quis dixerit gehennę metum, per quem ad miſericordiam Dei de peccatis dolendo confugimus, vel à peccando abſtinemus, peccatum eſſe, aut peccatores peiores facere, anathema ſit. ¶ Adde, quòd non ſolùm timore pœnæ inferni, verùm & mortis, & dehonorationis & ſimilium: quæ omnia ſub timore ſeruili comprehenduntur, bene agere & legem ſeruare bonum eſt. Vnde Deus ſtatim Adæ præcipiens ne de ligno ſcientiæ boni, & mali ederet, pœnam, ſi ſecùs faceret, ſubiecit mortis. Et Leuit. 29. & in tota lege veteri comminabatur populo bella, & alias calamitates, quæ quidem cùm cauſa eſſent, vt emendarentur, bona erant. Vnde in Pſal. 77. Cùm occideret eos, tunc quærebant eum, & reuertebantur, &c. Qua vtique de cauſa principes, vt ſpe præmij, ſic & ſuppliciorum metu ciues bonos faciunt. Vnde Paul. ad Ro. 13. de principe Dei miniſter eſt tibi in bonum. Si autem malum feceris, time: non enim ſine cauſa gladium portat.

Cõciliũ Tridentinum.

¶ Argumenta verò Lutheri ſunt (vt ſolent) falliſsima. Arguit enim primò. Omnia, quæ fiunt extra charitatem, ſunt peccata, iuxta illud. 1. Corin. 13. Si linguis hominum loquar, & angelorum, charitatem autem non habeã, factus ſum velut æs ſonans: timor autem ſeruilis eſt extra charitatem: ergo eſt malus. Sed maior eſt falſiſsima (licèt Gregorius Ariminenſis falſò illam admiſerit) quoniam extra charitatem ſunt actus moraliter boni, vt libr. 1. de natura & gratia capit. 20. latè monſtrauimus, licèt non ſufficiant ad gratiam comparandam. Et hoc eſt, quod Paulus dicit, quòd extra charitatem eſt homo velut æs ſonans, quaſi nihil valens apud Deum. Et. 1. Ioan. 3. Qui non diligit, manet in morte. Vnde Aug. de pœnitentia diſt. 7. can. Nullus. Quem pœnitet, inquit, oportet non ſolùm timere iudicem, ſed diligere: quia ſine charitate non poteſt eſſe ſalus. Non tamen inde ſequitur, quòd omnia eius opera ſint peccata. Qui ideò articulus in concilio Tridentino ſeſsio. 6. can. 7. ad uerſus Lutheranos condemnatus eſt.

Argumenti falſitas.

¶ Eſt ergo primum argumentum S. Thom. Pœnitentia quidem incipit ex diſplicentia peccatorum: hæc autem pertinet ad charitatem: ergo illa eſt initium pœnitentiæ. Et reſpondet quòd priùs peccata incipiũt diſplicere ex timore ſeruili, qui ꝓpter Dei offenſam, quod pertinet ad charitatem. ¶ Ad quod vtique propoſitũ notandum eſt ſecundũ argumentum. Ad pœnitentiam enim homines vocãtur ſpe regni cælorum, vt patet Matthęi. 5. illud autem eſt obiectũ ſpei: ergo illa eſt initium pœnitentiæ. Reſpondetur, quòd nomine regni cælorum intelligitur regis aduẽtus, non ſolùm præmiantis, ſed etiam punientis, iuxta verbum illic Ioannis. Quis demonſtrauit vobis fugere à vẽtura ira? Quare timor ſeruilis etiam inducit ad regnum, licèt non ſufficiat introducere. ¶ Argumentum verò, quo Lutherani poſsent ſciolos ſeducere, eſt hoc. Qui peccata ꝓpter pœnas inferni deteſtatur, plus

Primum argumentum.

Secundum argumentum.

plus illas odit, quàm peccatum: nam propter quod aliud est tale, vt ait Arist. magis est tale: si enim odio habeo filium propter patrem, plus odi patrem: odisse autē pœnas plusquàm peccatum, iniquum est, & peruersum, ergo & timor seruilis est malus. ¶ Ad huius autem intellectum præmittenda est doctrina Sanct. Thom. 2.2. quæst. 19. artic. 4. quærens enim illic, vtrùm timor seruilis sit bonus, respondet, quòd timor seruilis dicit duo: scilicet, obiectū, quod est pœna, & seruilitatem: & seruilitas, inquit, est mala conditio: quia repugnat charitati. Qui enim solùm tanquàm seruus operatur, mouetur ab extrinseco non consentiente propria voluntate: qui autem ex charitate, mouetur sua spōte à principio intrinseco: sed tamen seruilitas non est de intrinseca ratione timoris seruilis: potest enim quis timore pœnę moueri, vt verè consentiat pœnitere. Quare ille nō magis odit pœnas quàm peccatum appretiatiue. Quod sic explicatius intelligitur. Si quis doleret de peccatis ppter pœnas inferni hac adiecta negatione, Si mihi non imminerent illæ pœnæ, non me pœniteret, profectò ista conditionalis esset mala, & pertinens ad seruilitatem: quia illa pluris faceret pœnas illas euitare, quàm Dei offensam: & iste actus est, qui repugnat charitati, qua Deus super omnia diligitur. At verò si quis ex metu inferni mouetur ad detestandum peccata, sine hac negatione, aliàs non me pœniteret, non inde colligitur, quòd appretiatiuè plus habeat odio pœnas quàm peccatum: nam tunc timor non est proprius finis pœnitentiæ, sed causa motiua, charitatem & legitimam pœnitentiam introducens, vt suprà expositum est. Quin verò si quis in charitate existens ob timorem seruilem, aut peccata sibi dimissa detestetur, aut futura caueat, metus ille, quia fit ex gratia, est meritorius de condigno.

Timor seruilis dicit duo.

Secunda distinctio.

Postremum arg. Lutheri.

¶ Postremum autem argumentum Lutheranorum est, quod sanctus Thom. facit tertio loco. Timor est quidam actus interior hominis: pœnitentia verò nō habet principium ab homine, sed est à Deo, iuxta illud Hiere. 31. Post quàm conuertisti me, egi pœnitentiam: ergo initium pœnitentiæ non est timor. Quare ait Lutherus, quòd homines crassi, & sordidi possunt timore pœnæ, tanquam serui, vt in veteri lege, moueri: euangelici verò non nisi per timorem filialem. Vnde Paul. ad Roma. 8. Non accepistis spiritum seruitutis, iterum in timore, sed accepistis spiritum adoptionis filiorū. Respondet Sanctus Thom. quòd ipse etiam motus timoris seruilis procedit ex actu Dei conuertentis cor, iuxta illud Deuter. 5. Quis det, eos talem habere mentem, vt timeant me? Vnde glossa super citatum locum Pauli. Spiritus est qui facit duos timores, seruilem, & castum: Paulus autem non condemnauit spiritum timoris, sed dixit, non esse sufficientem, nisi accedat filialis. Et hæc de tertia conclusione.

¶ Hinc ergo retro redeamus ad secundam. Et primò est dubium, vtrùm semper in conuersione peccatoris requirantur formaliter isti sex motus eo ordine, quo illos hîc D. Thom. constituit: nam videtur eos tanquam necessarios ponere. In primis hîc missam facimus molestissimam contentionem cum Luthero tenenti solam fidem iustificare. Contra quem satis ac super lib. 2. & 3. de natura & gratia diligitauimus. Cuius error in concilio Tridentino sessio. 5. per multos est canones condemnatus. Ad rem ergo vt redeamus, respondetur, nō semper omnes actus istos esse necessarios formaliter, alioqui nō posset homo subitò cōuerti, sed necessariò indigeret tempore, sine quo series hæc perfici non posset. Cōsequens autem est falsum: quoniam cùm vt D. Thom. 1.2. quæst. 112. artic. 2. docet præparatio hominis ad gratiam sit opus Dei præuenientis, subitò potest illam dispositionem perficere, iuxta illud Ecclesiastici. 11. facile est in oculis Dei subitò honestare pauperem. Imò verò motus timoris seruilis accidentarius est, nec necessarius ad cōuersionem. Potest enim homo primo motu detestari peccata, quatenus sunt offensa Dei. Neque requiruntur semper duo actus charitatis, & pœnitentiæ distincti, sed sæpe vnicus pœnitentiæ alium virtute continet. ¶ Motus autem Dei præuenientis semper est necessarius, iuxta illud Ioan. 6. Nemo potest venire ad me, nisi pater, qui misit me, traxerit eum. Ac deinde motus fidei, aut formaliter, aut virtualiter: nam sine fide, vt ait Paul. impossibile est placere Deo. Dico virtualiter, quia in Christiano, qui doctus est fidem, cùm primùm recordatur peccati, quatenus offensa Dei, illa memoria Dei est actus fidei gignentis spem. Sed sanctus Thom. congessit omnes actus, qui esse possunt causa pœnitentiæ, & sæpe illo ordine concurrunt: præsertim vbi tempore antecedunt gratiam. Ait enim eodem loco Diuus Thom. quòd licèt Deus quandoq; subitò moueat hominem ad dispositionem perfectam, vt eodem momento infundatur gratia, quemadmodùm Paulo contigit, non nunquam tamen mouet per prædicatores, & inspirationes, & alijs vijs ad quas-

Circa secundam conclusionem.

Motus Dei semper necessarius.

dam

dam imperfectas diſpoſitiones, quæ longo tẽ pore antecedunt gratiam. Sunt enim qui per actum fidei informis habent timorem inferni; & actum ſpei informis, & charitatis acquiſitę, quibus & peccatorum ſordes diſplicent, & ta men ſemper nauſitãdo iacent in peccatis. Qui quidem propriè iuxta teſtimonium prophe ticum citatum dicuntur concepiſſe, & parturi re: quia doloribus pariendi cruciantur, & ta men vitiorum catena religantur ne pariant.

Nota de auxilio ſpeciali.

¶ Diximus autem ſemper neceſſariũ eſſe mo tum Dei præuenientis per auxilium ſpeciale, quod D. Tho. 1.2.q.112.&.113. ſubtiliſsimè, & chriſtianiſsimè ediſſerit: nam nulla actio liberi arbitrij naturaliter per ſolum concurſum generalem Dei elicita, cauſa eſſe poteſt gratiæ tanquàm vlla ratione meritum eiuſdem primæ gratiæ. Id quod tanquam primum funda mentum in materia pœnitentiæ, & contritionis ſubſternendum eſt. Quare ratio illa meriti

Scotus.

de congruo, quàm Scotus commentus eſt in peccatore diſponente ſe ad gratiam, profectò (vt bona venia orthodoxi viri loquar) nõ eſt tuta, neque longiſsimè à Pelagianorum errore diſtans. Aſſerit enim diſt. præſenti. q. 2. ar. 2. hæc verba. Peccator in peccatis exiſtens poteſt ex naturalibus cum communi influentia Dei conſiderare peccatum commiſſum, vt of fenſiuum Dei, & vt legem diuinam, & vt auer ſiuum à Deo, &c. & ille motus poteſt cõtinua ri, & intendi ante infuſionem gratiæ, & ille dicitur attritio, & eſt diſpoſitio ſiue meritum de congruo ad deletionem peccati mortalis. Et ſubdit inferius, quòd ſi illa attritio ſit perfectè circũſtantionata in genere moris, videtur om nino diſpoſitio ſufficiens ad iuſtitiã, aliàs diffi cile, inquit, eſt ſaluare, quòd apud Deũ nõ eſt acceptio perſonarum. Quare ille, inquit, actus attritionis immutatus, dum infunditur gratia,

Tria notãtur circa dictum Scoti.

fit contritio. ¶ In quibus quidem verbis tria ſunt, quæ cenſura indigent. Primum, quòd obiectum attritionis ponit offenſam Dei, contra quod diſt. 17. q. 2. diſputabimus: nam illud eſt proprium obiectum contritionis: attritio verò ſolum eſt propter pœnas. Secũdum eſt, q actus naturales ponit eſſe meritorios gratiæ de congruo. Et eos (quod peius eſt) ſufficere aſſerit vt diſpoſitionem ad iuſtitiam corã Deo. Quod fortè peiori cenſura, q malè ſonantis dignum eſt. Tametſi menti catholici viri, quam ſanam eſſe non dubito, nullam ſiniſtram notam inuſſerim. Præterquàm quòd Durãdum habet, & nominales multos in ſua opinione conſortes. De qua ideo re in concilio Tridentino multis diebus litigatum fuit, vbi mcã rogatus ſententiam lib. 2. de natura & gratia ca. 3. & 4. ſcripſi. ¶ Et primùm negare auxilium ſpeciale Dei, quod Scotus in præſentiarum, & lib. 2. d. 28. negat, vt ſine illo poſsit homo aliquo naturali actu liberi arbitrij in Deum cõuerti, manifeſtè eſt cõtra illud Ioan. 6. Nemo poteſt venire ad me, niſi pater, qui miſit me, traxerit eum. quod niſi de auxilio ſpeciali intelligatur, nullam haberet energiam: quoniã ſine auxilio generali neque folia arboris mouentur. Quare nihil egregium de iuſtificatione dixiſſet. Quo ideo ariete concutiebatur Pelagius. Pelagius dicens, quòd ex viribus noſtris poſſumus recuperare gratiam, & ſimiliter illo Pau. 2. Corin. 3. Non quòd ſufficientes ſimus cogitare aliquid à nobis, quaſi ex nobis. Quibus accedit illud hîc citatum Hiere. 31. Conuerte me Domine & conuertar. & Threno. 5. Conuerte nos domine ad te, & conuertemur. Vnde Auguſt. de gratia & libero arbitrio cap. 5. Niſi donum Dei eſſet etiam ipſa ad Deum noſtra conuerſio, nõ ei diceretur, Domine Deus virtutum cõuerte nos. Id quod & Pau. Rom. 9. docet, dum comparat hominem ſecundum vires naturales luto, quod à figulo, non ſolùm efformatur, ſed mollefit, apparaturque vt formam recipiat. Vnde Auguſt. Hypognoſticõ lib. 3. ex profeſſo aduerſum Pelagium decernit, quòd homo per liberum arbitrium, nec incipere valet nec perficere, niſi ſpeciali diuino ſubſidio præueniatur, iuxta illud Pauli ad Philippen. 1. Ipſe qui incepit in vobis opus bonum, perficiet vſque in diem Chriſti. Quod expreſſè apud Oſeam Deus ipſe affirmat. ca. 3. dicens. Perditio, tua Iſraël, tantummodo ex me auxilium tuum. ¶ Et confirmatur ratione, quia conuerſio in Deum opus eſt ſupranaturale. Quare hîc erat litis conteſtatio inter catholicos & Pelagianos, quòd Pelagius dicebat ex naturalibus noſtris viribus poſſe nos iuſtificari. Sed ait Scotus, & eius ſequaces, quòd quanuis diſpoſitio illa naturalis noſtra ſit ſufficiens ad iuſtitiam, tamen Deus infundit gratiã. Sed tamen profectò reſponſio non facit ſatis: nam litigium cum Pelagio non erat de qualitate illa, quæ eſt gratia, per quam formaliter iuſtificamur. Quoniam vſque ad concilium Viennenſe multò pòſt tempore nulla fuit mentio habita de illa infuſione qualitatis. Neque verò Pelagius negaret illam qualitatẽ infundi à Deo. Sed quæſtio erat de cauſa efficienti: per quam conuertimur. Et quod maxime contra Scotum vrget eſt, q vt Auguſt. contra duas epiſtolas Pelagianorum ca. 7. refert, hoc inter alia erat Pelagianorum argumen-

Auxiliũ ſpeciale Dei neceſſariũ ad conuerſionẽ

gumentum, ꝙ si facientē viribus naturalibus, quod in se est Deus non iustificaret, esset acceptor personarum. Ad quod patres respondebant, Deum nulli quicquam debere. Et tamē eodem argumento vtitur Scotus. Indubiè ergo non solùm Deus est qui iustificat, sed & cor præparat & disponit, iuxta illud Ezech. 36. Auferam ab eis cor lapideum: & dabo eis cor carneum. Et illud Psalmi. 84. Deus tu conuertens (secundùm vnam literam) viuificabis nos. Et ad Roma. 2. Ignoras quoniam bonitas Dei ad pœnitentiam te adducit? Quod si obijcias. Attritio, quæ fit ex timore seruili inferni potest haberi naturaliter sine auxilio speciali, & tamen illa cū adueniente sacramento sufficit ad gratiam: ergo homo se potest viribus naturæ sufficienter disponere ad gratiam. Negatur consequentia ad sensum nostrum. Intelligimus enim, ꝙ nemo se potest disponere naturaliter dispositione, quæ est conuersio, cui absq; sacramento succedit gratia: illa nanque attritio non est conuersio, sed solùm per illam tollitur obex, vt per supernaturalē virtutem sacramenti infundatur gratia. Ex his ergo Tridentina synodus sessio. 6. cap. 5. decreuit exordium iustificationis in adultis à præueniente gratia sumendum esse, per quam excitantem, & adiuuantem se homines ad suam iustificationem liberè assentiendo & cooperādo disponunt. Et cap. 6. Disponuntur, inquit, homines ad ipsam iustitiam dum excitati diuina gratia & adiuti liberè mouentur in Deū. ¶ Per hæc etiam ferè illud cōdemnatur, quòd illa opera naturalia quæ absq; speciali auxilio gratiam præcedunt, sint vllo modo merita: nā cùm meriti nomen, quomodocunq; accipiatur, ad mercedem & præmiū referatur, & gratia prima nullā habeat rationem nec propriè, nec improprie mercedis & præmij, nulla est propriè in operibus ratio meriti. Vnde in cōcilio Arausi. cano. 2. cap. 18. Debetur merces bonis operibus si fiant: sed gratia, quæ non debetur, præcedit vt fiant. Secundò cùm meritū condigni & congrui in hoc differāt, quod meritum de cōdigno sit dignitas ad gratiā, meritū autem de congruo sit saltē operum congruitas, negare non possunt quin si gratia detur ex merito de cōgruo: fiat ex operibus, qđ Paul. Ad Roma. 11. simpliciter negat, dicens. Si autem gratia, iam nō ex operibus: alioquin gratia iam non est gratia. Accedit & grande argumentum cōtra meritum congrui ex eius nouitate. Cùm enim ecclesia à Pelagianis tantam fuerit molestiam perpessa contendentibus quòd iustificamur ex meritis, si sancti patres tutò potuissent hac distinctione vti, eo modo illis satisfeciſſent, ꝙ scilicet, aliqua esset ex nobis naturalis dispositio, quæ esset meritum de congruo. Sed tamen hanc distinctionem, nec somniare ausi sunt, ne gratiæ Dei iniuriam irrogarēt. Quare in concilio Palęstino, vt refert ad Paulinum August. simpliciter anathematizatur qui dixerit gratiam Dei secundùm merita nostra dari. Et Hypogno. libr. 3. ex illo ad Ephe. cū essemus mortui peccatis, cō uiuificauit nos Christo, concludit nullum esse meritum hominis ante gratiam: insinuans ꝙ in peccatore velut in mortuo nihil meriti præcedit. Ac demum ait. Audi hæretice stulte & inimice fidei veritatis opera liberi arbitrij bona, quæ vt fiant præparantur per gratiæ præuentum nullo liberi arbitrij merito non damnamus (gratiam præuenientem appellat auxilium speciale.) Sed damnamus autoritate diuina opera liberi arbitrij, quæ gratiæ præponūtur, & ex ijs tanquam meritis in Christo iusti ficari extollantur: quis enim primò dedit illi, & retribuetur ei? Hæc Augustinus. Quapropter cùm in prædicta Tridentina synodo fautores meriti de congruo multarum dierum disputationibus cōtendissent, vt in canone poneretur iustificationem fieri, nullis nostris propriè meritis præcedētibus, vt insinuaretur præcedere merita de congruo, neutiquam obtinere potuerunt: tum quòd si impropriè est meritum, non est dignum meriti nomine: tum quòd patres in concilio Palæstino, Mileuitano, & Arausicano ab omni nominatione meriti ante gratiam prorsus exhorruerunt. Quare Synodus sessio. 6. capit. 5. declarauit exordiū iustificationis nostræ in adultis à Dei per Christum Iesum præueniente gratia sumendum esse, hoc est ab eius vocatione, qua nullis eorum existentibus meritis vocantur. Hæc synodus. Et collegit illud ex concilio Mileuitano, sed expressius ex Arausicano, cuius can. 25. hæc extant verba. Hoc etiam salubriter cōfitemur & credimus, quòd in omni opere bono nos non incipimus, & postea per Dei misericordiam adiuuamur, sed ipse nobis nullis præcedentibus bonis meritis & fidem & amorem inspirat. Plura in hanc sententiam loco citato de natura & gratia digessimus. Sed hæc ad exprimendam pœnitentię imaginem huc attulisse satis fuerit. Quòd si quis nos reconuenire cogitet, quòd Sanct. Tho. idem meritū de congruo agnouerit, quippe qui. 1. 2. quæst. 114. art. 3. ait opus meritorium hominis vno modo considerari, vt procedit ex libero arbitrio, & sic ibi non potest esse cōdignitas propter

Synodus Tridentina.

Concilium Arausicanū.

Meriti de cō gruo nouit.

Synodus Tridentina.

Superiora pœnitentiæ imaginē effingunt.

pter maximam inæqualitatem, ſed eſt ibi cõgruitas propter quandam æqualitatem proportionis: reſpondetur quòd aliud eſt cõgruitas, aliud meritum congrui: & S. Tho. nullum ponit meritum congrui ante infuſionem gratiæ, ſed ait, videtur congruum vt homini operanti ſecundùm ſuam virtutem Deus recompenſet ſecundùm excellentiam ſuæ virtutis. Congruum ſcilicet, non quòd cõgruitas ſit in merito, ſed in Deo, cui recompenſatio congruit. Qui verò eſt in gratia poteſt, vt ſuprà diximus, mereri de congruo alijs ſpiritualia bona, ſibiq; & alijs temporalia.

Sex motuũ ordiné Tridentina ſynodus à S. Tho. eſt mutuata.

¶ Suppoſita ergo primùm omnium motione Dei corda noſtra tangentis: quia vt eadem ſeſsione, Can. 4. ſancitur, non mouet nos tanquam inanime corpus, ſed vt liberè (quod noſtrum eſt ingenium) ei eſſentiamur, ſi eidem inſpirationi aſſentimus credendo, ſperando, diligendo, ac ſubinde deteſtando peccata, gratiam nobis eodem inſtanti infundit. Quare eadem Synodus illic cap. 6. ordinem hunc ſex noſtrarum actionum ex hoc loco Sanct. Th. deſumpſit, vbi contra Lutheranos dicentes ſola nos fide iuſtificari, decreuit potiùs proximam diſpoſitionem eſſe motum charitatis & pœnitentiæ. ¶ Eſt ergo tandem notandum, quòd omnes hi noſtri motus, etiam ſi ab auxilio ſpeciali procedant, tum quatenus gratiã iuſtificantem antecedunt, nullam prorſus rationem meriti, aut de congruo, aut condigno habent, neque verò propriè cauſam, ſed materialem diſpoſitionem, quæ nobis conſentientibus per Dei auxilium fit. Sed dum gratia in animę eſſentiam infunditur, ſimul tẽpore, ſed poſteriùs natura infunduntur prædictæ virtutes fidei, ſpei, charitatis & pœnitentiæ, quibus gratia ipſa operatur ad remiſsionem peccatorum. Quare contritio non dicit actum niſi gratia informatum, qui de condigno eſt meritum vitæ æternæ. Quod diſtinct. 17. quæſt. 2. de cõtritione iterum tangemus. Cuius natura illic eſt exactiùs explicanda.

Epilogus ſupra dictorũ.

Circa primã concluſionẽ S. Tho. Virtutum infuſio.

¶ Ex ijs tãdem colligitur prima concluſio S. Thomę, videlicet pœnitentiam eſſe virtutem ſuo genere infuſam. Vbi primum adnotandũ eſt quod de infuſis virtutibus ſuprà diſtinct. 6. præmiſimus. Virtutes enim infundi priùs in cap. Maiores. de baptiſmo. ſub opinione relictum eſt, & in concilio Viennenſi, tanquàm probabilius approbatum, & nuper in ſynodo Tridentina ſeſsio. 6. Can. 11. certiùs aſſertum. Quare de tribus Theologicis virtutibus nemo eſt qui ambigat infundi cum gratia in baptiſmo, & in quacunque iuſtificatione vbi infunditur gratia. Morales autem Durand. in. 3. diſtinct. 34. quæſt. 6. negat, propterea, quòd cùm nõ habeant Deum pro obiecto, poſſunt naturaliter acquiri. Virtutem autem pœnitentiæ Scotus diſt. præſenti. quæſt. 4. aſſerit eſſe acquiſitam eadem ratione: quia non eſt niſi virtus iuſtitiæ moralis. Durandus verò queſt. 2. plus dicit: nempe, nõ eſſe virtutem infuſam eadem prorſus ratione, ſed moralem: quia, vt dixerat in. 3. nullam putat eſſe infuſam niſi Theologicas. At verò D. Tho. 1. 2. quæſt. 51. articul. 4. ait duplicem eſſe virtutem infuſam: vnam ſcilicet ex genere & natura ſua: quia in trinſeca ratione eſt ſupranaturalis, ſicuti ſunt Theologicæ, quæ Deum habent pro obiecto tãquam finem ſupranaturalem. Sed aliæ ſunt per accidens infuſæ, quæ ſcilicet cùm Deum non attingant pro obiecto, aut fine intrinſeco ſuo, poſſunt naturaliter acquiri, vt iuſtitia & reliquæ virtutes cardinales: infunduntur tamen quandoque à Deo ad perfectionem naturæ vt ſcientiæ, quas infudit Adæ. Et hoc pacto ait eadem. 1. 2. quæſt. 63. ar. 3. virtutes morales infundi cum gratia. Pœnitentiam verò non intelligit ſic eſſe infuſam per accidens, ſed ex genere ſuo: nam licèt non habeat Deum pro obiecto, vt Theologicæ, habet tamen illũ pro intrinſeco fine. Eſt enim eius proprius actus pœnitere de peccato, quatenus offenſa Dei ad eius amicitiam conciliandam. Quare proprio ſuo marte habet conſtituere hominem in gratia Dei, quod eſt ſupranaturale. Quocirca etſi admittatur aliqua acquiſita virtus pœnitentiæ, quæ ſit in peccatore, non tamen illa eſt digna nomine pœnitentiæ abſolutè, ſed ſecundùm quid: quia neque eſt ſimilis legitimæ pœnitentię, quemadmodum temperantia infuſa & acquiſita ſunt ſimiles: quia neutra attingit Deum. Virtus enim pœnitentiæ, ſimpliciter ſic dicta habet, ſicut charitas, diſtinguere inter filium Dei & filium iræ. Cõgruit ergo Auguſtiniana diffinitio virtutis huic optimè pœnitentiæ. Eſt enim bona qualitas mentis, &c. quam Deus in nobis ſine nobis (ſcilicet merentibus, tamen ſine nobis conſentientibus) operatur. ¶ Per hæc alia quæſtio ſoluitur de ſubiecto pœnitentię: nempè, de ſuppoſito, vtrùm in vniuerſum ſit in omni creatura rationali, & intellectuali. Quam quæſtionem S. Thom. diſtinct. præſenti quæſt. 1. art. 3. diſcutit, vtrùm ſcilicet fuerit in Chriſto & in angelis, & in beatis hominibus, & in parvulis ante vſum rationis, & in Adam, & in beata virgine. ¶ Et primùm Chriſtum manifeſtũ eſt non habuiſſe virtutem pœnitentiæ: quia repu-

Virtus infuſa ſi duplex.

Quæſtio.

In Chriſto.

repugnabat illi peccare, sicut nec fidem.

¶ Et eadem ratione neq; in angelis beatis est: qa nō solùm nullū habuerūt peccatū, verùm & ex natura sua si habuissent, nō potuissent digne, & studiosè pœnitere. Quare neq; in damnatis angelis esse potuit huiusmodi virtus, qa eorū peccatum est irremissibile, est tamē pœnitentia illis ad tormentum. Sunt enim, vt legitur Sapient. 5. interse gementes & pœnitentiam agentes. In innocen. ¶ In innocentibus verò, putà in paruulis ante vsum rationis certum est existere habitum pœnitentiæ, licèt tunc actum habere non possint: nam vt dictum est, habitus virtutum infunduntur simul cum gratia: & illi sunt in statu, quo adueniente legitima ætate peccare possunt. Argumē. ¶ Sed est apparens argumentum in contrarium, saltem in via Sancti Thomæ. Ille habitus neutiquam potest in actum exire: ergo est frustraneus. Probatur antecedens, quia venientem ad vsum rationis nisi peccatum mortale committat, pœnitere non potest: per peccatum autem mortale perditur illa virtus infusa. Dixerim in via S. Thomæ, qui tenet primum peccatum venientis ad vsum rationis non posse esse nisi mortale: nā si posset esse veniale, per illud non perditur virtus, quæ ideò circa illud potest habere actū. Solutio. Respondetur nihilominus, quòd Deus cum gratia infundit omnes virtutes pertinentes ad illum statum: quare licèt virtus illa numero non possit exire in actum circa peccatum existens, potest tamen habere actum conditionalem: scilicet, si peccarem me pœniteret peccati. Item quia illa perdita postea dum homo resipiscit infunditur similis, per quam hominem pœnitet peccatorum præteritorum, etiā si sint remissa. In Apost. Apostoli verò etiam post confirmationem habuerunt habitum pœnitentiæ, tum quia peccare potuerunt venialiter, tum quia erant in statu peccandi mortaliter, licèt ex priuilegio reseruarentur.

In Virgo. ¶ Sed de beata virgine Paluda. dist. præcedenti. q. 4. asserit simili ratione habuisse pœnitentiam, quia potuit peccare venialiter. At quicquid sit de conclusione, ratio profectò est falsissima: quia vt nuper Tridentina synodus pronunciauit, non potuit venialiter peccare. Nam ante Christi conceptionem religatum habuit fomitem, vt ait S. Thom. qui tunc fuit omnino extinctus. Qui autem diceret habuisse habitum pœnitentiæ: quia cùm fuerit homo pura, & viatrix, fuit in statu peccandi, licèt fuerit per priuilegium reseruata, nihil absurdi diceret.

¶ Adam autem in statu innocentiæ posset quis propter rationem contrariam opinari habitum pœnitentiæ non habuisse, quia ratione status repugnabat illi peccare venialiter, eo quòd esset ab omni malo exemptus: & mortaliter, nisi quando statū perderet. Nihilominus Sanct. Thom. 1. part. q. 95. artic. 3. cōtrarium censet. Potuit enim habere actum conditionalē: erat quippe Adam sic dispositus, vt si peccatum in eo præcessisset, doleret, sicuti si aliquam miseriam in alio perspiceret (licèt ea tunc esse non potuerit) eam leuaret. Ob idque vt habitu misericordiæ: sic & pœnitentiæ fuit imbutus. Adam. De beatis hominibus. Beatos verò homines in gloria, ait etiam ibidem. S. Thom. insigniri habitibus pœnitentiæ, quos habuerunt in via, tum ad ornatum: quia sunt insignia triūphi, per quę de peccatis triumpharunt, tum etiam quòd etsi nō possint habere similes actus pœnitentiæ illis, quos habuerunt in via, memores tamē sunt peccatorum, gratias Deo agentes de sua misericordia, per quam eis fuerunt relaxata. Quare actus illi nullum ingenerant dolorem, recordantur enim, vt ait Gregor, peccatorum sine dolore, abstergente Deo, vt legitur Apocaly. 21. omnem lachrymam ab oculis eorum. Gregor.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm pœnitētia sit prima virtutum.

POstremò denique ad maiorem præcedentium explicationem quæritur de ordine pœnitentiæ ad reliquas virtutes, vtrùm ipsa sit prima. Ad quod respondet sex cōclusionibus. Prima est fundamentalis. Inter virtutes non attenditur ordo temporis quantum ad habitus, sed dicitur vna earum esse prior altera ordine naturæ, qui consideratur ex ordine actuum. Et intelligitur conclusio non solùm de infusis virtutibus, sed etiam secundum Aristotelem, de acquisitis: quia cùm virtutes sint connexæ, nullius habitus habet integram rationem virtutis, nisi omnium habeat consortium: quare & infusæ omnes simul cum gratia donantur. Sed tamen actus vnius virtutis sua natura præsupponitur ab alijs, vt quia, prudentia constituit in omnibus medium, illa est prior ordine naturæ. Prima conclusio.

¶ Secunda conclusio. Quāuis actus quidam laudabiles & moraliter boni præcedere etiam Secunda cō clusio.

tẽpore poſsint habitũ (intellige infuſum) pœnitentiæ, ſicut actus fidei & ſpei informiũ, & actus timoris ſeruilis, tamen actus & habitus charitatis ſimul ſunt tempore cũ actu & habitu pœnitentiæ, & cũ habitbius aliarum virtutũ moraliũ. Loquitur de habitibus infuſis, q indiuidui ſunt gratiæ comites. Probatur, quoniam vt. 1.2. q. 113. arti. 6. monſtratũ eſt, in iuſtificatione impij ſimul eſt motus liberi abitrij in Deum, qui eſt actus fidei per charitatẽ formatus, & motus liberi arbitrij qui eſt actꝰ pœnitentiæ. ¶ Tertia concluſio, in qua plurimũ difficultatis eſt. Horum duorum motuum primus: ſcilicet, charitatis præcedit ſecundum: nẽpe, pœnitentiæ, nam actus virtutis pœnitentiæ eſt contra peccatum ex amore Dei. Vnde primus actus eſt ratio & cauſa ſecundi.

Tertia concluſio.

¶ Sequuntur aliæ tres concluſiones iſtarum præcedentum appendices, quibus ad quæſtionem reſpõdetur. ¶ Eſt ergo quarta. Pœnitẽtia non eſt ſimpliciter prima virtutum, neque ordine temporis: quia omnes ſimul infunduntur, neque ordine naturæ: quia actus Theologicarũ: ſcilicet, fidei, ſpei, & charitatis præſupponuntur. ¶ Quinta concluſio. Pœnitentia eſt prior cæteris virtutibus. ſ. moralibus ordine tẽporis: nam niſi peccator priùs egerit pœnitentiam, non poteſt opera aliarum virtutũ exercere, quæ ſint Deo grata.

Quarta cõcluſio.

Quinta cõcluſio.

¶ Sexta. Ordine naturæ virtutes morales videntur eſſe priores pœnitentia, ſicut quod eſt per ſe, eſt prius eo quod eſt per accidens: nam aliæ virtutes per ſe ſunt neceſſariæ ad bonum hominis, licèt nullum eſſet peccatum: quia ſunt ad faciendum bonum. Pœnitẽtia autem, vt dictum eſt, non eſt virtus niſi præexiſtente malo ad depellendum illud, ſicuti de ſacramẽtis dictũ eſt, q ſuppoſita natura corrupta, baptiſmus, confirmatio, & euchariſtia pertinent per ſe ad vitã ſpiritualem: pœnitentia verò nõ niſi per accidens ad depellendũ morbum.

Sexta concluſio.

¶ Primæ duæ concluſiones manifeſtæ ſunt, neq; vlla egent expoſitione. Sed tertia eſt difficilis & plurima egens philoſophiia, vt explicetur. Scholaſticorum enim cœtus punctum hoc non niſi ſuperficietenus attingunt. Quare actum pœnitentiæ putãt præcedere & charitatem & gratiam, eo q per pœnitentiam homo conuertitur in Deum, & cõuerſio eſt motus ad ſuſcipiendam gratiam cũ qua infunditur charitas. ¶ Et ideo Scotus, & Durandus nõ ponunt pœnitentiã, niſi virtutem acquiſitam præcedentẽ charitatem. Quare S. Tho. in. 4. d. præſenti. q. 1. ar. 2. licèt teneat eſſe virtutẽ infuſam, nihilominus quæſtiuncula. 2. opinionem communẽ ſecutus ait, quòd licèt motus amoris charitatis acquiſitæ, quę poteſt eſſe in peccato, antecedat motũ pœnitentiæ, tamen quia charitas infuſa per peccatum amiſſa, nõ recuperatur niſi per contritionẽ, quæ eſt motus pœnitentiæ: pœnitentia, inquit eſt prior charitate. Quare Paud. ead. d. q. 3. concluſio. 2. eandem ſequitur opinionẽ, putans eandẽ hic D. Thom. retinere. Itaque dum dicit actum charitatis eſſe priorem actu pœnitentiæ, intelligit de charitate acquiſita. At verò profectò hoc menti S. Tho. manifeſtè aduerſatur. Quã hic re maturiùs perſpecta mutauit: nam cum in ſecunda concluſione dixiſſet actus & habitus charitatis ſimul eſſe tempore, planè de infuſis habitibus loquebatur: ſiquidẽ actus præcedentes gratiam iam in prima concluſione ab hoc negotio excluſerat. Igitur cùm in tertia cõcluſione dicit actũ charitatis eſſe priorẽ, de illo, qui elicitur ab habitu infuſo, loquitur. Et cõfirmatur, quia pœnitentia eſt dolor de offenſa Dei ad ipſum recõciliandũ: dolor autem offenſæ amici & cupido reconciliandi illum ex præuia charitate & amore illius emanat. Et confirmatur ſecundò ex præcedentibus verbis S. Thom. vbi ait, q actus fidei formatæ antecedit actum pœnitentiæ: fides autem per charitatem formatur & viuit. Vnde in præcedenti art. dictum eſt, q motus charitatis eſt proxima diſpoſitio ad pœnitentiam. Et Magdalenæ ait Chriſtus Lucæ. 7. Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum: & tamen nõ ſunt ei remiſſa ſine pœnitẽtia, quam lachrymæ indicabant. Sed quia pœnitentia, vt hic ait Sanct. Thom. eſt dolor ex amore, dictum eſt, quia dilexit multũ. Vnde idem S. Thom. 1.2. quæſt. 113. artic. 8. expreſsè ait, quòd gratiæ infuſio eſt prior ordine naturę quàm motus liberi arbitrij in peccatũ.

Palud.

Expoſitio articuli.

Scotus, & Durandus.

¶ Sed exurgit contra hoc vehementiſsimum argumentum, quod neoterici inſolubile exiſtimant. Actus pœnitentiæ eſt diſpoſitio ad gratiã ac ſubinde ad charitatẽ: ergo eſt prior q̃ gratia & charitas: impoſsibile eſt autẽ idem eſſe prius alio & eodem poſterius: ergo nõ eſt poſterior q̃ gratia. Ad hoc tota Schola S. Th. bene reſpõdet per diſtinctionẽ minoris. Ariſ. enim. 2. Phyſ. docet duo poſſe ſibi eſſe mutuò cauſam in diuerſis generibꝰ cauſarũ, atq; adeò vnũ poſſe eſſe prius altero, & è cõuerſo. Sanitas emẽ eſt cauſa finalis moderati exercitij, quę ideò prius mouet hominẽ ad deambulãdum: ſed tñ deambulatio prior eſt ſanitate in genere cauſæ efficientis. Et vẽtus aperiens feneſtrã prior eſt in genere cauſę efficientis apertione:

Ariſtot.

ſed

sed tamē apertio prior est in genere causæ materialis, quia nisi prius natura aperta esset, aër nō ingrederetur. Eodem ergo pacto Deus per auxilium speciale mouens liberum arbitrium vt homo conuertatur in ipsum, simul infundit gratiam ac subinde virtutes inter quas & pœnitentiā, cuius ideo actus in genere causæ efficientis posterior est infusione gratiæ, & actu fidei, spei & charitatis: sed in genere causæ materialis motus ipsi pœnitentiæ est prior: quia nisi homo pœniteret, non fieret gratus. Et sic respondet S. Tho. 1.2.q.113. ar.8.ad.2. Exemplū est in generatione ignis tenendo cū Aristo. & S. Tho. accidentia inhærere nō materiæ, sed toti cōpositō: dum em̄ lignum vsq; ad inflāmationem calefit, calor vt octo, qui exempli gratia sit summus, in genere quidem causæ materialis prior est in ligno q̄ forma substantialis ignis, quia est eius dispositio, sed tamen in genere causæ efficiētis forma substātialis est prior: nā calor vt octo non est nisi in igne, quare forma ignis ingrediens materiam adfert secum illū calorē, sicut ad productionē animæ cōproducuntur eius potentiæ.

Ignoēta. ¶ At verò quanuis exemplum naturale aptissimū sit, tamē nō videtur animus satis quiescere. Arguitur em̄. Aut motus ille pœnitentiæ qui est dispositio ad gratiā elicitur à solo libero arbitrio cū auxilio speciali, vel ab illo & à gratia simul iustificante: si à solo libero arbitrio falsum, est quod ait S. Tho. loco citato. 1.2.q gratiæ infusio est prior. Rursus sequitur illum motum non esse formatum atque adeò non esse legitimæ pœnitentiæ, quæ vt dictū est, genere suo est virtus infusa, neq; Deum attingit, neque est dolor de offensa, qui præsupponit charitatem infusam. Si autem dicas, q̄ elicitur à gratia simul cum libero arbitrio, alia subsequuntur incommoda. Primum, quòd tunc non opus esset ponere auxilium speciale præter gratiæ infusionem contra S. Tho. 1.2. quæst. 109. & contra id, quod arti. præcedenti dicebamus: nam cùm illa gratia sit donum supernaturale, illa sufficeret ad infusionē supernaturalium virtutum, sine alio speciali auxilio. Item sequeretur, quòd actus pœnitentiæ esset prior suo ipsius habitu, quod neque in genere causæ materialis est satis intelligibile: & quòd sequatur patet, nam est dispositio ad infusionem gratiæ & charitatis atque adeò ad infusionē sui ipsius habitus. Et est intellectu q̄ difficillimum, vt cùm nulla alia præcesserit dispositio, per solū actum elicitum ab habitu disponatur subiectum ad eundem habitum suscipiendum. Nam in naturalibus forma proprie ignis non producit calorē in igne, sed calor cōproducitur ab agente introducente formam: sed q̄ actus eliciatur ab habitu & disponat ad eundē habitū suscipiendū, nihil mirū si multi non intelligant, quoniam fateor & me non hactenus satis intellexisse. Et præsertim quia tùc vix potest distingui quomodo actus ille quem natura præcedit gratia nō sit meritorius. Dicere ergo quis posset ad argumentū factum: quòd actus pœnitentiæ elicitur à solo libero arbitrio, & illa ratione, qua antecedit gratiam, non est meritorius, sed postea continuatur à gratia & habitu infuso, & illa ratione per ipsum remittitur peccatum. Sed respōsum hoc non apparet legitimum, nam cùm non prius tèpore moueatur liberum arbitriū, quàm gratia infundatur: quia eodem momēto fit vtrunque, non est satis intelligibile quomodo actus à libero arbitrio eliciatur, & postea ab habitu infuso continuetur.

¶ Dicendū ergo (etsi punctū tetigi, notanda est solutio) quod licèt eodem pūcto temporis Deus per auxiliū speciale moueat liberū arbitrium, & infundat gratiam, nihilominus motio illa est dispositio, & via ad infusionem gratiæ. Etenim quia cōuertimur in Deum, efficimur ei grati, & nō quia efficimur ei grati, conuertimur: quare in genere causæ materialis priùs natura fit motio in Deū. Igitur licèt idē omnino actus eliciatur à libero arbitrio, & simul à gratia & habitu pœnitentiæ, nihilominus qua ratione procedit à libero arbitrio, est prior natura q̄ gratia, & quàm habitus pœnitentiæ, & dispositio ad vtrunq;. Sed qua ratione elicitur à gratia, & ab habitu pœnitentiæ est Deo gratus. Alij negant consequentiam. Actus pœnitentię est prior q̄ gratia: & gratia quàm habitus pœnitētię: ergo actus est prior suo habitu. Sed certè facilior est responsio data, q̄ actus qua ratione procedit à potētia est prior genere causæ materialis quàm gratia, & quàm suus habitus, sed habitus est prior q̄ idē actus sit vera contritio formata. Atq; idem prorsus dicendū de actu & habitu charitatis, q̄ scilicet actus, quatenus procedit à libero arbitrio est in genere causæ materialis prior q̄ ipse habitus, sed quatenus procedit à gratia est posterior. ¶ Superuenit autem postremum argumentū. Sequeretur illum actū pœnitentiæ esse verè meritorium, postquàm informatur gratia: consequens autem apparet falsum: quia vel esset meritorius gratiæ, vel solius gloriæ, & non gratiæ, quia si esset meritorius gratiæ, esset illius, quę in illo instanti datur, quòd est falsum: tum quia illa præcedit, vt diximus:

Solutio noūda autoris

Postremum argumentū.

tum præſertim, quia Pelagianum eſſet dicere illam gratiam dari nobis ex noſtris meritis. Quòd autem non ſit meritorius gloriæ proba tur, nam maximè eſſet illius gradus gloriæ, q̃ correſpondet illi gratiæ: quia gloria nõ eſt ma ior quàm gratia. Conſequens tamen apparet falſum, quia cùm illa gratia ſit acceptatio ad gloriam, & illa detur ſine meritis noſtris, ſit vt gloria detur ſine merito. Ad argumentũ reſpondet S. Tho. 1.2. q. 112. arti. 2. quòd ille actus eſt meritorius, vt legitimè probatũ eſt, & non gratiæ, vt etiam argumentũ oſtendit, ſed illius gloriæ, quæ eidem gratiæ correſpon det. Quòd enim gratia prima detur ex meritis, hoc Paulus condemnat, aliàs gratia non eſ ſet gratia: gloria verò, præter illam, quæ datur ex ſacramẽtis, nemini datur niſi ſecundùm opera ſua: & prout geſsit in corpore, vt idem docet Apoſt. ad Roma. 2. & 2. Corinth. 5. Et ideo nulla eſt repugnantia, vt eadem gloria, quæ correſpõdet gratiæ ſine meritis collatæ, cadat ſub merito. Gloria verò correſpondens gratię ſacramentali datur ex ſolo merito Chri ſti, vt patet in paruulis. Et ad argumentum, Il la gratia eſt acceptatio ad gloriam: ergo priùs natura homo eſt acceptus ad gloriam eidem gratiæ reſpondentẽ, quàm habeat actum con tritionis. Sunt qui propterea negant gratiam eſſe acceptationem ad gloriam, ſed aiunt eſſe acceptationem ad amicitiam Dei. Sed hoc du pliciter apparet falſum. Primô, quia cùm per gratiam formaliter homo ſit dilectus & acce ptus Deo, per ipſam eſt formaliter amicus, quare non eſt acceptatio ad amicitiam. Secun dò, quia cùm gratia ſit artha gloriæ, certè per ipſam, per quam ſumus formaliter filij, acce ptamur ad hæreditatem. Reſpondetur ergo aliter, quòd gratia duo facit, ſcilicet, conſti tuere hominem in eſſe ſupernaturali filij Dei, & hac ratione antecedit actum pœnitentię fa ciens illum meritorium. Sed habet ſecundò, vt ſit acceptatio ad gloriam, & hac ratione actus eſt prior illa. Sunt, fateor, hæc eiuſmo di, vt abſque philoſophiæ adminiculo adiri non poſsint. Sed tamen neque ſine illis intel lectis medulla veritatis legitimæ pœnitentiæ vàlet explicari.

Solutio argum.

Gratia acceptatio eſt ad gloriã, non aũt ad amicitiam Dei.

¶ Argumenta D. Thom. contra reliquas tres concluſiones diriguntur. Arguit enim primò. Super illud Matthæ. 3. Pœnitentiam agite, ait gloſſa. Prima virtus eſt per pœnitentiam punire veterem hominem, & vitia odire. Reſpondetur ſolùm illic fieri compa rationem pœnitentiæ ad virtutes morales: nã niſi quis priùs p̃ pœnitentiam iuſtificetur: nõ poteſt earum officia, quæ grata ſint Deo, per ficere, vt ait quinta concluſio.

Primum argumentum.

¶ Secũdò arguitur. Recedere à termino priùs eſſe videtur, q̃ accedere ad alium terminum ad quem: ſed omnes aliæ virtutes, etiam Theo logicæ, pertinere videtur ad acceſſum ad termi num: quia omnes ordinantur ad bonum: per pœnitentiam verò receditur à termino à quo: ergo ipſa eſt prior omnibus, cuius contrarium aſſerit quarta & ſexta concluſio. Reſponde tur, quod licèt recedere à termino à quo ſit priùs tempore, & priùs natura quantũ eſt ex parte ſubiecti, id eſt, in executione motus, ta men ſecundùm ordinem cauſæ agentis & fi nalis: quæ mouet agentem, priùs eſt in inten tione accedere ad terminum ad quem: homo enim non proficiſcitur à loco in quo eſt, ni ſi eo animo, vt perueniat in alium. Atque hic ordo reperitur in actibus animæ vt. 2. Phyſi co. author eſt Ariſt. Quare bene cohærent. 5. & 6. cõcluſiones: ſcilicet, quòd pœnitentia ſit prior in exercitio moralibus virtutibus, ſed ex parte obiecti, & finis illæ ſunt priores. Quòd autem theologicæ, vt aſſerit quarta cõcluſio, etiam in exercitio ſint priores natura quàm pœnitentia, alia eſt ratio: quia ſcilicet ſunt eius radices. ¶ Tertiò arguitur. Antè pœnitẽtiam eſt peccatum in anima: ſed ſimul cum pecca to nulla virtus animæ ineſt: ergo ante pœni tentiã nulla eſt virtus, ſed ipſa eſt prima, quæ expellit peccatum. Reſpondetur, quòd pœ nitentia aperit aditũ virtutibus expellẽdo pec catũ per virtutẽ fidei, ſpei, & charitatis, quæ ſunt naturaliter priores. Ita tamẽ aperit eis adi tum, q̃ ipſæ ſimul tẽpore intrant eũ ipſa: nam eodem momento, quo liberum arbitriũ mo uetur in Deum per fidem & charitatem, & in peccatum per deteſtationem, ſimul remitti tur peccatum, & infunditur gratia: cum qua omnes virtutes, tam theologicæ, quàm mo rales infunduntur. ¶ Reſtat hic tamẽ duplex dubium. Primum, vtrùm ſit priùs infuſio gra tiæ, an remiſsio culpæ. Sed hoc quæſt. proxi ma arti. 6. diſſoluetur. ¶ Secundum dubium eſt: Vtrùm pœnitentia ſolis virtutibus mo ralibus aditum pandat: an etiam Theologicis: nam cùm illæ ſint priores natura, ægrè intel ligitur, quomodo pœnitentia illis aperiat adi tum. Reſpondetur, q̃ de oĩbus id intelligit D. Tho. nam qua ratione pœnitentia eſt id, per quod tollit peccatũ, quod eſt impedimẽtum gratiæ & virtutum, aperit eis aditum, licèt ea rum ope ſuffulta modo iam ſatis expoſito.

Secundũ argumentum.

Primum dubium.

Secundũ dubium.

DISTIN-

DISTINCTIO DECIMAQVINTA

De effectu pœnitentiæ.

Cap. 1. PŒNITENTIÆ huius tã secundùm rationem sacramẽti, quàm secundùm rationẽ virtutis effectus est, vt superiori eius definitione insinuauimus, omnium peccatorum remissio, quę Christiani post baptismum cõmiserint, iuxta illud Ezech. 18. Si impius egerit pœnitentiam ab omnib⁹ peccatis suis &c. omnium iniquitatum eius quas operatus est, non recordabor. Et cap. 13. Viuo ego dicit Dominus, nolo mortem impij, sed magis vt cõuertatur & viuat, quacunq; scilicet peccati labe fuerit maculatus. Imò adeò est virtus hæc necessaria, vt absque illa impossibile sit peccatum vllum dimitti, admonente per Hieremiam Domino. Si pœnitentiã egerit gens illa à malo, quod fecit, agã & ego pœnitẽtiam super malo, quod cogitaui, vt facerẽ ei. Acsi dixerit, Absq; pœnitẽtia nemini ignoscam. Vnde & Luc. 13. Nisi pœnitẽtiam habueritis, omnes simul peribitis.

Hiere. 18.

Cap. 2. ¶ Ex ijs fit consequens remissionem peccatorũ post baptismũ proprium esse pœnitentiæ effectũ: nam veluti per baptismatis vndam diuina gratia peccatum originale dimittit, ita & per pœnitentiã subsequẽtia mortalia. Tametsi differãt, q̃ super sacrũ fontẽ, vt suprà dictũ est, plenissima fit culpæ & pœnæ indulgẽtia, per pœnitentiam verò non itẽ, sed vsu sępe venit, vt remissa culpa reatus pœnæ relinquatur per satisfactorios pœnitentiæ fructus expurgandæ. Nam vt. 2. Reg. historia refert, postquàm Dauidi suam confitenti culpã remissa est, pœnas orbitate filij luit. Vt enim Dei clementia est supplicibus cõdonare veniam, sic & eius iustitia castigare delicta, vel in inferno, si nõ sit deleta culpa, vel in purgatorio, si hic plenaria non fiat satisfactio.

2. Reg. 12.

Cap. 3. ¶ Atqui cùm originalium, aut mortaliũ remissio fieri nisi per id non possit, q̃ homo in gratiã Dei recipiatur, nequaquã vnũ absq; reliquis, si plura sint simul abstergi potest. Vnde autor libri de pœnitentia, Quædam inquit impietas infidelitatis est, ab illo, qui iust⁹ & iustitia est, dimidiam sperare veniam. Repugnaret enim præterea immẽsæ eius misericordię, cuius, vt est in Deut. perfecta sunt opera.

Deute. 32.

Cap. 4. ¶ Remissionis autem venialiũ alia est ratio. Nam cùm non sint diuinę gratię repugnantia, vt committi possunt salua gratia & amicitia Dei: ita & remitti

absque nouæ gratiæ infusione: nō tamen absq; gratiæ & charitatis vsu & actu, qui pœnitētia sit, licèt non formalis & actualis, saltem virtualis. De qua August. in libr. de pœnitentia, est, inquit, quędā pœnitentia, quæ quotidie agitur in ecclesia pro leuioribus culpis: nam in multis offendimus omnes. Quapropter persistenti in peccato mortali nullū potest veniale remitti. Asserere nanque vllum peccati genus absque gratia Christi, eiusque virtute passionis, deleri posse, impium est, cùm eū solum, vt ait ad Rom. Paul. proposuerit Deus propitiatorē per fidem in sanguine ipsius. Et Ioānes in prima canonica. Ipse est propitiatio pro peccatis nostris & totius mundi. Possunt præterea per aspersionem lustralis aquæ, aliaque id genus sacramentalia, quæ virtute clauium ad id muneris ecclesia instituit, aboleri.

Pau. Roma. 3.

1. Ioan. 2.

DISTINCTIONIS decimæquintæ, Quęstio prima, de effectu pœnitentiæ quantum ad remissionem mortalium.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 86.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per pœnitentiam omnia peccata remoueantur.

IN hac distinctione decimaquintā, Magister Sententt. multa tum inuerso ordine, tum impertinenter tractauit: immaturè nanque de satisfactione sermonem proposuit. Nam cùm illa sit tertia pars pœnitētiæ, in postremum locum deberet reseruari. Atqui & de satisfactione occasionem nactus mentionē facit restitutionis, cuius ideo materiam sententiarij hic disputant: cùm tamen restitutio ressit huic loco impertinentissima. Est enim materia iustitię ad cessandum à peccato inter homines necessaria, cum satisfactio fiat Deo ad recōciliandum amicitiam. De restitutione ergo nos libr. 4. de iustitia & iure satis diximus. Et de satisfactione dist. 19. dicemus. In præsenti ergo solum de effectibus pœnitentiæ habēdus est sermo: nam constituta natura, protinus est eius effectus explorandus. Est ergo prima quæstio, de remissione mortalium, & secūda de remissione venialium. Atque adeò huius primæ primus articulus generalis est, vtrū per pœnitentiam omnia peccata remittātur. Et suppositā distinctione D. Thom. tres præmittit præambulas conclusiones: ex quibus quartam elicit, qua ad quæstionem respōdet. Quòd enim peccatum aliquod per pœnitentiam tolli nequeat, bifariàm potest cogitari. Vno modo, q̄ sit aliquod peccatum, cuius hominem pœnitere non possit: atq; alio vt sit aliquod, q̄ etiam si hominem illius pœniteat, nulla tamen pœnitentia delere sufficiat.

Inuersus ordo Magistri Senten.

Præsens distinctio.

Diuisio huius distinctionis.

¶ Est ergo prima conclusio. Primo quidē modo peccata dæmonum hominumque damnatorum per nullam pœnitentiam deleri possunt. Cuius ratio est: quia eorum affectus sunt in malum obfirmati & obstinati, adeò vt displicere nequeat illis culpa & offensa Dei, quē immortali odio prosequuntur, iuxta illud Psalm. 73. Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper. Sed sola pœna, quam patiuntur, eis displicet. Qua de causa pœnitentia, sed infructuosa, cruciantur, iuxta illud citatum Sapien. 5. Pœnitentiam agentes, & præ angustia spiritus gementes. Quare pœnitentia illa omni spe veniæ vacua est, & desperatione plena. ¶ Secunda conclusio. In homine viatore neutiquam esse potest huiusmodi peccatum hoc modo irremissibile, eo quod quandiu est viator liberum habet arbitrium ad bonum, & ad malū flexibile. Vnde dicere, quòd aliquod peccatum sit in hac vita, de quo homo pœnire non possit, est erroneum. Primò quidem, quia

Prima conclusio.

Secunda cōclusio.

quia per hoc libertas arbitrij tolleretur. Secundo, quia per hoc derogaretur virtuti gratiæ Dei, per quam mouere potest cor cuiuscunq; peccatoris ad pœnitendum, secundùm illud Prouer. 21. Cor regis in manu Dei, & quocũque voluerit vertet illud.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio. Quòd sit aliquod peccatum secundo modo irremissibile, quod scilicet per veram pœnitentiam tolli non possit, erroneum etiam est asserere. Primò, quia repugnat diuinæ misericordiæ, de qua dicitur Ioel. 2. Benignus, & misericors est, & patiens, & multæ misericordiæ, & præstabilis super malitia. Vinceretur enim quodammodo Deus ab homine, si quod homo peccatum delere conaretur, Deus non posset euellere. Secundò: quia hoc derogat passioni Christi, per quam pœnitentia, sicut & cætera sacramẽta, operatur, cùm scriptum sit. 1. Ioan. 2. Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, nec solũ pro nostris, sed etiam totius mundi.

Quarta conclusio.

¶ Quarta ergo ex his colligitur cõclusio. Simpliciter dicendum est, q̃ omne peccatũ in hac vita per veram pœnitentiam deleri potest.

Propositio articuli.

¶ Quæstio præsens non est, vtrùm per pœnitentiam deleantur peccata, huius enim affirmatiua respõsio ex superioribus supponitur, sed quæstio est de sensu vniuersali, vtrùm omnia aboleat, ita vt nullum sit peccatum, quod pœnitentia auferre nequeat. De qua re duo versantur errores. Prior Lutheranorum de potestate liberi arbitrij tam absurdè loquentium, vt putent nos cogi ad peccandum. Quin verò aiunt, quòd Deus ipse nos ad sæpe peccandum compellit. Itaque tunc non solùm per pœnitentiam non potest deleri peccatum, sed neque vllo modo euitare possumus, quin illud perpetremus. Axioma ergo Lutheri fuit non esse in potestate nostra malas vias facere, sed mala opera impijs Deus operatur. Quod quidem sub eisdem verbis Tridentina synodus sessio. 6. cano. 6. anathematis mucrone quàm meritissimò confodit. Arbitror enim prouidentia Dei permissum fuisse in istam cos vesaniam corruere, vt constaret ijs, qui sic de Deo deque libero arbitrio sensissent, quàm essent in reliquis nulla autoritate digni, nam quando nullum aliud contra eos argumentum existeret, hoc vtique sufficeret, quòd Deus, qui summa bonitas est, voluntatem nullatenus habere potest mali culpæ: imò nihil est, quod in hominibus eius voluntati magis aduersetur: si autem nos cogeret ad malum, vellet vtiq; & percuperet nos peccare, quod animus audire abhorret.

Error Lutheranorũ circa potestatẽ liberi arbitrij.

Primum argumentum contra Lutheranos.

¶ Sed secundò arguitur. Peccatum vt Augustinus contra Faustum lib. 22. ait, non est nisi quid factum contra legem Dei: lex autem Dei eadem res est quæ sua voluntas: nam intellectus, & voluntas in ipso eadem sunt essentia: quomodo ergo potest esse peccatum, quod Deo volente, imò cogente fit? Si enim fit per eius voluntatem, est eidem voluntati consonum, ac perinde suæ legi simile: vnde palàm fit non esse peccatum.

Secundũ argumentum contra Luther.

¶ Tertium ex ratione etiam coactionis sumitur argumẽtum. Peccatum enim, vt idem Augustin. in libr. de vera religione autor est: adeò est voluntarium malum, vt nisi sit voluntariũ, nequeat esse peccatum: quia sola voluntate peccatur: si ergo Deus nos cogit, non est in nostra voluntate non peccare, atq; adeò non peccamus. Perspice ergo hominis absurditatem, Deum facit autorem, non vtcunque, sed coactorem nostri peccati, & nos pecudes, atq; illis iniquioris conditionis, cùm nos affirmat inuitos peccare. Clamat Iacobus instinctu, & reuelatione Dei quòd ipse intentator malorũ est, admonens nos subinde vt nemo dum tentatur dicat, quoniam à Deo tentatur, & reclamat Lutherus, q̃ non solùm nos tẽtat, verum q̃ inuitos nos cogit. Profectò tũc nescio quo modo in vniuersum vniuersalis illa, quam Paulus asserit, vera esset, Deus vult oẽs homines saluos fieri: & monita illa diuina, Noli vinci à malo, noli deficere à disciplina Domini: & quod ait Psaltes, Nolite fieri sicut equus & mulus: est enim sicut equus & mulus, qui suæ subiugatur sensualitati: quod si euitare nequirem?, minimè euitare admoneremur, sed genus dementiæ est de hac re disputare. Disputauimus nihilominus latissimè lib. 1. de natura & gratia. c. 17. & 18. vbi ad istorum perperam intellecta testimonia satis respondimus.

Tertium argumentum.

Interpretatio autoritatum.

¶ Mouentur enim ex illo ad Rom. 1. Tradidit eos Deus in desideria cordis eorum. Et Esaiæ. 6. Excæca domine cor populi huius. Et Gene. 14. Induarauit dominus cor Pharaonis. At verò hæc nihil aliud sonant, quàm quòd Deus hominem sinat sensum proprium sequi & affectum implere, vt lõga peccatorum catena illaqueatus, vix possit ei admonenti obedire. Cùm enim, vt ait. 1. 2. quæst. 76. S. Tho. sol corporeus naturaliter, absq; vlla libertate illuminet, fit vt dùm quis claudit fenestram ne solares radij ingrediantur, nihil causæ in solem reijci possit, sed tota causa fuit qui fenestram clausit. Tamen dum homo cor Deo occludit: quia Deus non vti sol merè naturaliter, sed liberè, scienſque adeò, & prudens id permittit, quodam-

modo dicitur excæcare, & tradere, & indurare. Sic enim filius, qui nimia patris indulgentia perditè vitam tranſegit, ad patrem reuerſus ait, Tu pater erratorum meorum ea mihi permittendo cauſa fuiſti. Fit quòd Deus non aliter indurer, hiſtoria ipſa Pharaonis oſtendit. Cùm enim aiebat Deus, Quoniam tu non vis dimittere populum, ecce ego percutiam omnia primitiua AEgypti, palàm docebat, quòd ſi voluiſſet dimittere populum, eius pœnitentiam recepiſſet. Imò longa illa comminatio, & ſucceſsio plagarum indicium fuit bonitatis Dei, qui ipſum ad pœnitentiam adducebat, ſed dicitur eum indurâſſe: quia ſingulari prouidentia duritiem eius permiſit, vt maieſtatem gloriæ ſuæ in illis miraculis oſtenderet. Cætera loco citato, cui libuerit videat.

Armachani error.

¶ Sed præter hunc veſanũ errorem, q̃ Deus quempiam ad peccandum cogat, Armachanus libr. 9. de quæſtio. Armenorum. cap. 27. contendit probabile eſſe ſecundùm ſcripturam aliquod eſſe irremiſsibile peccatum. Cuius argumenta ſunt quæ hìc ſoluit. S. Thom. Itaq; iſta opinio ſentit, quòd ſicut Deus confirmat aliquos in bonum, vt Apoſtolos, quæ quidem confirmatio non fuit ablatio liberi arbitrij ſed irreuocabilis lex, vt nunquam peccarent mortaliter: ſic ſunt quorundam peccata firmata lege, veluti peccata dæmonum, irremiſsibilia.

Impugnatur error Armachani

¶ Eſt autem opinio, licèt mitior, quàm illa Lutheranorum, tamen non ſolùm falſa, verùm erronea, vt hìc D. Tho. ait, quippe quæ Dei in primis bonitati aduerſatur, cuius nullum magis natiuum eſt in operibus extra ſe factis, quàm omnes homines, vt ait Paul. ſaluos facere. Hoc enim vno propoſito illos creauit, atque hac ſiti eos redempturus de cœlo deſcendit, vt nemine excepto, ſuam eis beatitudinem impertiret. Item hoc eſt contra naturam hominis viatoris: hoc enim homo ab angelo diſtat, quòd cùm angelus ſit merè intellectualis, nullo vtens diſcurſu, primo peccato ſic voluntatem ſuam malo infixerit, vt non eſſet amplius in bonũ vertibilis: ſed homo cùm ſit rationalis, ſicut per intellectum ſemper poteſt diſcurrere, ita per voluntatem à bono in malum, & vice verſa mutari. Vnde vt ait Damaſcenus, Quod hominibus eſt mors, hoc angelis eſt peccatum: hoc eſt: libertatem mutandi ſe à malo in bonum, quam homines per ſolam mortem perdunt, angeli per primum peccatum amiſerunt. Tertio, Hominem eſſe viatorem nihil aliud eſt, quàm in via eſſe ad patriam: via hæc autem non eſt niſi libertas arbitrij, quo diuina ope ſuffulto, põt quiſq; ad cœleſtẽ hæreditatem peruenire, alioqui maximũ periculũ deſperationis hominibus impẽderet. Quare huiuſmodi error nõ ſolùm eſt à veritate euangelica alienus, verùm & hominibus pernicioſiſsimus, ſi quis talẽ de Deo ſuſpicionem haberet. Aequiparat enim viuentes homines iufernalibus dæmonibus, atque adeò in ſcopũ deſperationis adigit eos. Cùm dicat Io. in ſua canonica. c. 1. Si confiteamur peccata noſtra, fidelis eſt & iuſtus, vt remittat nobis peccata noſtra. Et. c. 2. ſi quis peccauerit, (quocũq; ſcilicet peccati genere) aduocatũ habemus apud patrem Ieſum Chriſtum iuſtum, qui propitiatio eſt pro peccatis totius mundi. Quocirca error iſte blaſphemus eſt, & iniurius in Chriſtum & eius paſsionẽ: nam ſi aliquod eſſet irremiſsibile peccatũ, non fuiſſet vniuerſalis redemptor.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Poſtremũ argumentum.

¶ Poſtremũ deniq; ex vtraq; pagina ſumitur efficaciſsimum argumentũ. Deus enim abſq; exceptione vlla vniuerſalibus verbis vniuerſos mortalium à via veritatis aberrantes, vt ad mentẽ redeant, & conuertantur, inuitat. Quæ quidem loca diſt. præcedenti. q. 1. art. 10. retulimus. Ezechielis. 18. Si impius egerit pœnitentiam ab omnibus peccatis ſuis &c. Ab omnibus inquit: Quare vniuerſim ſubditur, Omnium iniquitatũ eius, quas operatus eſt, non recordabor: ergo nullum eſt irremiſsibile. Et cap. 33. Viuo inquit dominus: nolo mortem impij: hoc eſt, nullius impij, cuiuſuis conditionis impietate fuerit infectus. Vnde ſubdit. Nũ quid voluntatis meæ eſt mors impij, inquit Dominus? Et illud Iohel. 2. etiam vniuerſale verbum eſt, Conuertimini ad me: ſicuti & illud Matth. 11. Venite ad me omnes qui laboratis & onerati eſtis: & ego reficiam vos. Et ad apoſtolos Ioan. 21. Quorũ remiſeritis peccata, remittentur eis: id eſt, quoruncunque, & quæcunque peccata. Eſt enim vtroque verbo vniuerſalis aſſertio, qua pleniſsima confertur poteſtas, ſicuti & Matth. 16. Non dico tibi ſepties, ſed ſeptuagies ſepties: hoc eſt, nullus erit peccatorũ numerus, nullũve genus, quod non remittes. ¶ Adde quòd ſi aliquod eſt peccatũ per pœnitentiam irremiſsibile, eadem erit ratio de baptiſmo, quod eſt contra illud Ioan. 3. Sic Deus dilexit mundum, vt filium ſuum vnigenitum daret, vt omnis qui credit in eum non pereat: & cõtra illius vniuerſale promiſſum Marc. vltim. Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit. Alia quàm plurima gratia euitandi faſtidij prætermittimus. Ex ijs ergo

Ioan. 21.

Peccatũ irremiſsibile nullum.

aper-

apertissimis testimonijs ecclesia capit, firmiter. de summa trinit. & fide catho. decretum illud collegit. Si quispiam post baptismum prolapsus fuerit in peccatum, per veram potest semper pœnitentiã reparari. Vnde Chrysostomo in libro. de reparatione lapsi. & refertur can. Talis. de pœnitentia distinct. 3. Talis, inquit, mihi crede talis est erga homines pietas Dei: nunquam spernit pœnitentiam, si ei syncerè & simpliciter offeratur: etiam si ad summũ quis perueniat malorũ, conuersum ad libertatis viam libenter amplectitur.

¶ Contra hanc autem veritatem exurgit argumentum non minimi ponderis ex illo Ioan. 12. 12. Propterea nõ poterant credere: quia iterũ dixit Esaias (cap. 6.) excæcauit oculos eorum, & indurauit cor eorũ, vt nõ videant oculis, & non intelligant corde, & cõuertãtur, & sanem eos: si enim nõ poterant, nulla eis pœnitentia sufficiebat. Respondetur, & est valde notandum, ꝙ inter auxilia specialia sunt gradus. Est enim auxiliũ ordinariũ, quod per se cuiq; sufficit, vt resurgat, quod quidem semper Deus cuicunque homini, etiã sceleratissimo offert. Apoca. 3. De quo Apoca. 3. Ego sto ad ostiũ & pulso. Sed est aliud præterea excellentius auxilium, quo homines in profundũ malorũ collapsi in digẽt, vt resurgãt. Et hoc nõ semper Deus illis offert, sed est quasi miraculũ vt resipiscãt, vt apparuit in Pharaone, & in Babylonicis, de quibus legitur Hiere. 51. Curauim⁹ Babylonẽ, & nõ est sanata, derelinquamus eã: quoniã peruenit vsq; ad cœlũ iudiciũ eius. Et in hoc sensu dicũtur excæcati nõ posse credere. At verò nequeunt culpã in Deũ reijcere, qui sufficienter quantũ est de se illis auxiliatur, sed in se ipsos, qui tã difficilẽ salutẽ suã fecerunt. Vt semper stet sententia Oseæ. 2. Perditio, tua Israel: id est, tu es illius causa. Quo fit, vt quãdo per timores seruiles, quos naturaliter habere possunt, eiusmodi homines cor emolliuerint, & p alias calamitates edomiti à tam ingenti scelerum & flagitiorũ prauitate cessare cœperint, tunc sufficiet eis ordinariũ auxilium. Præterq; ꝙ illud etiã egregiũ nonnunquàm illis offert, vt Matthęo, & Magdalenæ, & Paulo.

¶ Primum autem argumentum in cõtrarium est illud ad Hebræ. 12. quòd Esau non inuenit pœnitentiæ locum, quãquàm cum lachrymis inquisisset eam. Vbi glossa. Non inuenit locum veniæ & benedictionis per pœnitentiam. Et. 2. Machabæ. 9. dicitur de Antiocho. Orabat scelestus Deum, à quo non erat misericordi ãconsequuturus.

¶ Ex illa historia Esau, infert loco citato Armachanus: peccatũ illud, qđ leuissima de causa, & absque vlla passione, quasi pro nihilo fit, non esse remissibile: quia fit ex magno contẽptu, sicuti Esau, qui pro misera lenticula primogenituram vendidit. Quocirca licèt postea, vt. c. 27. legitur, magno ciulatu apud patrẽ fleret, nequiuit totam benedictionẽ recuperare. Id quod Paulus in exemplũ adducit eorũ, qui ex nimio contẽptu delinquũt. At verò nõ eo pertinet exẽplũ, vt quanq̃ homo verè pœniteat, pœnitentiã nõ obtineat, sed ad hoc tantùm, ꝙ huiusmodi cõtẽptores legis nunq̃ aut vix vnq̃ verã agunt pœnitentiã: sicuti Esau, q̃ non ciulabat nisi propter primogenituram amissam, tamen odiũ fratris nõ deponebat: imò dicebat, Veniet luctus patris mei, & occidã Iacob fratrem meũ. Similiter ad historiã Antiochi respondetur, qui cùm superbia elatus subuersionem Hierosolymorũ moliretur, grauissima plaga diuinitùs perculsus, cœpit imaginẽ quandam pœnitentiæ verbis effingere. Sed tamen quia non verè eum offensæ Dei pœnitebat, sed quòd culpa illa causa eiusdem plagæ fuerat, veniam non obtinuit. Et hoc denotat historia appellans eum scelestum: quia scelestè Dominum orabat.

¶ Secundò arguitur, autoritate Augustini in lib. de sermone Domini in monte, vbi loquẽs de impugnantibus fraternitatem ait, quòd tãta labes est illius peccati: scilicet, vbi quispiam post agnitionem Dei per gratiam Christi, oppugnat fraternitatem, & aduersus ipsam gratiam inuidiæ facibus agitatur, vt deprecandi humilitatem subire non possit etiam si peccatum suum mala conscientia agnoscere, & annunciare cogatur: vnde apparenter colligitur non omne peccatum per pœnitentiam esse remissibile. Respondetur verò, quòd vbi ait Augusti. non possit, intelligit, non facilè possit, (quanuis ipse libr. 1. retractationum aliter se exponat, vt illicò videbimus.) Sic enim assolent sancti patres loqui secundùm Aristo. 1. de cælo circa finem, vbi ait: quòd impossibile dicitur, & quod simpliciter non est possibile, & quod non est factu facile: sicut morbus dicitur insanabilis: quia secundùm communem cursum non sanatur. Sic enim veritatis & pacis impugnatores secundùm communem cursum nunquam resipiscunt. Sed nihilominus secundùm excellentius diuinæ gratiæ auxilium possunt conuerti, iuxta illud Psalmi. 67. Dixit Dominus ex Basan conuertam, conuertam in profundum maris: hoc est, etiam si q̃s sit in malorum fundo.

¶ Tertiò arguitur ex illo verbo Christi Matt.

Ioan. 12.

Nota de auxilio speciali.

Apoca. 3.

Hiere. 51.

Primum argumentum.

Armachanus.

Impugnat Armachanus.

Historia Antiochi.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

12. Qui dixerit verbum contra ſpiritum ſanctum, non remittetur ei, neque in hoc ſeculo neq; in futuro. At de peccato in ſpiritum ſanctum diſputat D. Tho. 2. 2. q. 14. ad quem locum hinc ſe remittit. Trifariàm enim de ciuſmodi peccato ſancti patres loquuntur. Auguſtin. in lib. de verbis Domini. appellat peccatum in ſpiritum ſanctum finalem impœnitentiam: quia contraponitur remiſſioni peccatorum, quæ fit per charitatem quæ ſpiritu ſancto attribuitur. Si autem ſic accipiatur, non eſt ſpeciale peccatum, ſed generalis omnium conditio. Quare in hoc ſenſu aliquod eſſe peccatum irremiſsibile, quàm quod abſque pœnitentia, vt arti. proximo videbitur non poſſit remitti peccatum mortale poſt baptiſmũ commiſſum. Athanaſius verò & antiquiſsimi doctores appellabant peccatum in ſpiritum ſanctum illud quod fit contra diuinitatem vel omnium, vel cuiuſque perſonarum trinitatis. Et diſtinguitur contra peccatum in humanitatem Chriſti vel contra homines. Et hoc dicitur irremiſsibile, non ſimpliciter, ſed quia eſt remiſſu difficile: eo quòd vel nihil vel minimum habet excuſationis. Quando enim Iudæi obijciebant Chriſto, quòd eſſet vorax, & potator vini, & publicanorum amator, aliquã habebant excuſationem, quoniam hæc omnia conuicia ad eius hamanitatem pertinebãt, propter infirmitatem carnis, quam in eo cernebant. Cui illa vitia competere poterant. Sed quando obijciebant, quòd in Beelzebub eijceret dæmonia, iniuriam diuinitati irrogabant, quare nullam habebant excuſationem, opera Spiritus ſancti diabolo tribuentes. Alij verò diſtinguunt tria peccatorum genera. Vnum ſcilicet, quod procedit ex ignorantia: hoc eſt contra filium, cui tribuitur ſapientia: aliud quod procedit ex paſsione, quod dicitur contra patrem, cui attribuitur omnipotentia: & tertium quod procedit ex malitia, quod dicitur peculiariter in ſpiritum ſanctum, cui attribuitur bonitas. Atque hoc etiam pacto peccatum in Spiritum ſanctum dicitur irremiſsibile, non ſimpliciter, ſed quemadmodum proximè dicebamus, quia difficile eſt vt remittatur.

¶ Præſertim quòd Chriſtus non ait eſſe irremiſsibile, ſed quòd non remittetur: loquitur enim de facto ſecundùm communem rerum curſum: ſcilicet ob defectum pœnitentiæ, quę difficilis eſt in his, qui conſultò abſque ignorantia, & paſsione delinquunt. iuxta illud Eſaiæ. 22. Comedamus & bibamus, cras enim moriemur. Et reuelata eſt in auribus meis vox Domini exercituũ, Si dimittetur iniquitas hęc vobis, donec moriamini dicit Dominus. quaſi dicat, minimè. Vnde Iob. 9. verebar, inquit, opera mea ſciens, quòd non parceres delinquenti: id eſt, manenti in peccato. Quanuis & ad pœnas hoc referri poſsit: nam vt ait ibi Gregor. lib. 9. moralium cap. 27. etiam ſi delicti culpa per pœnitentiam tollatur, pœnas luere debemus vel in hac vita vel in altera. Et eodem modo Chryſoſto. homilia. 42. ſuper Matthæ. exponit, quòd peccatum in ſpiritum ſanctum non remittetur, nõ quòd per pœnitentiam non poſsit remitti, ſed q; huiuſmodi pœnitentia difficilis eſt, & qui illã non fecerit, pœnas, & in hoc ſeculo, & in futuro dabit.

¶ Atque horum inſtar reſponderi poteſt ad aliud argumentum, quod fieri hìc poteſt quartum. Ait enim Ioannes in. 1. canoni. capit. 5. Eſt peccatum ad mortem, non dico pro eo vt oret quis. & Ezechiel. 14. Si beſtias induxerim ſuper terram, vt vaſtent eam: ſcilicet, propter idololatriã, & tres viri iſti: ſcilicet, Noë, Daniel, & Iob fuerint in ea. Viuo ego dicit Dominus, quia nec filios nec filias liberabunt, ſed ipſi ſoli liberabuntur. & Hierem. 14. Noli orare pro populo iſto in bonum. Cùm ieiunauerint, nõ exaudiam preces eorum, &c. quoniam gladio & fame & peſte conſumam eos.

¶ Ad hunc locum Ioannis Sententiarum expoſitores lib. 2. d. 43. multis modis reſpõdent. Primò Auguſti. loco. quem Diuus Thom. argumento ſecundo citat de ſermo. Domini in monte lib. 1. illud intelligit de peccato impugnantium fraternitatem & gratiam Dei. Sed tamen poſtea libro. 1. retracta. cap. 9. dictum correxit, dicens quòd debuiſſet addere. Si peccator in tam ſcelerata mentis peruerſitate finierit hanc vitam: quoniam de quocunque peſsimo in hac vita conſtituto non eſt vtique deſperandum: nec pro illo imprudenter oratur, de quo non deſperatur. Vnde & Canoniſtæ ſuper cano. Si ſacerdos. de pœnitentia diſtinctio. 1. & theologorum multi, & etiã D. Thom. quæſtio. 3. de malo. articu. 15. intelligunt peccatum ad mortem peccatum finalis impœnitentiæ. Tametſi fatear hunc mihi ſenſum quadrare non poſſe. Nam etſi huiuſmodi peccatum, irremiſsibile ſit, nemo illud tamen in hac vita cognoſcere poteſt. Quis enim de alio nouerit an ſit pœnitentiam ante mortem facturus? Ioannes verò peccatum aliquod inſinuabat, quod homines poſſent deprehendere. Quo modo ergo dicere potuit vt pro illo peccato nemo oraret, quod nemo nouit?

Auguſti.

Aliorũ ſenſus.

Chryſ.

Quartũ argumentum.

Reſpõſio ad illum locum Ioan.

Canonũ interpretes.

nouit? Nisi forsan de aliquo defuncto constaret, vita in peccato fuisse defunctū, quod vix constare potest. ¶ Alij ergo intelligunt non esse orandum pro eo, qui peccat in spiritū sanctum secundo vel tertio modo: scilicet ex certa malitia. Attamen si hoc Ioannes appellat peccatum ad mortem ob difficultatem, quam habet vt tollatur, eadem ratione appellabit alia, in quibus ob obstinatam consuetudinē tātum difficultatis inest. Mitto alios, qui verbū Ioannis intelligunt de peccato, cui est annexa excommunicatio: pro quo orationibus publicis sacerdotes ecclesia prohibet orare. Nā hæc expositio violentior est: impropriè enim id solum peccatum dicitur ad mortem, quod excommunicationi sit subditum. Quare Ioannes non erat tunc excommunicationis memor, neq; ecclesiasticæ prohibitionis, sed de diuino iure loquebatur.

Augustus. ¶ Augustinus (si ille fuit autor) lib. 1. de vera & falsa pœnitentia ca. 4. aliā adfert expositionem. Nouatiani enim, quos suprà memorauimus, & ipse illic insinuat, omne peccatū post baptismum commissum appellabant in spiritum sanctum, qui in baptismo suscipitur: nā quæ præcedebant baptismum, quia vel ex ignorantia vel ex passione procedebant, dicebant esse contra filium, cui attribuitur sapientia, & contra patrem, cui tribuitur potentia. Et ideo per baptismum profitebantur remitti peccata, sed relapsis pœnitentiam negabant. Quare omne peccatum post baptismum commissum aiebant esse ad mortem, atque adeò de illo intelligendum esse Ioannem. Contra hanc ergo blasphemiam, quæ suprà impugnata est, ait Augustinus Ioannem per peccatum ad mortem intelligere omne peccatum mortale, & per peccatum non ad mortem, veniale. Sed loquitur, inquit, Ioannes de oratione tantum Dominica, qua sine alia pœnitentia dimittuntur peccata venialia. Est ergo sensus, quòd si quis peccata venialia commisit, per illam orationem obtinebit veniam veluti per aquam benedictā. Vbi aūt peccatum est mortale, nō sufficit oratio, sed requiritur pœnitentia. ¶ Bona est expositio, sed tamen non satisfaciens: quoniam oratio Dominica non delet veniale nisi facta ab illo, qui est in peccato. Ioan. autem videtur loqui de precibus, quas quis pro alio fundit. Ambrosius lib. 1. de pœnitentia cap. 8. &. 9. aduersus eosdem Nouatianos aliam meditatus est expositionem minimè contemnendam, videlicet quòd Ioannes appellet peccatum ad mortem, peccatum grauissimum cuiuscunque sit generis, pro quo non sufficit vt vnusquilibet oret. Quare Ioannes ait. Non dico, vt pro eo oret quis: id est, quilibet, sed requiritur oratio instantissima excellentissimæ personæ: sicut pro peccato Israël adorationis vituli non vnus quilibet, sed Moyses orauit, idque exaggeratissimè. Aut dele me de libro vitæ, aut noxam populo remitte. Cui alludit illud. 1. Reg. 2. Si peccauerit vir in virum, placari potest ei Deus: si autem in Dominum peccauerit homo, quis orabit pro eo? Quasi dicat, non nisi qui fuerit Deo gratissimus.

¶ Has ego expositiones patrum sic veneror, vt tamen sensum paulo differentem mihi videre videar apud Ioannem. Præmiserat enim dicens, quòd quodcunque petierimus secundùm dei voluntatem obtinebimus ab eo, & ideo orandum nobis esse cum fiducia. Sed quaperat quis obijcere, sæpe nos orare pro illo, qui est in peccato, & tamen frustra, respondet quòd quando peccatum fratris est ad mortem, non obligamur pro illo orare. Vocat ergo peccatum ad mortem, quando hominem videmus, adeò peccatis esse inueteratum & obstinatum, vt in inimicitijs, aut in concubinatu, aut vsura, aut obstinatissima hæresi, vt quantum prudētia docet humana nulla spes de illo habeatur. Et tunc non prohibet orare pro illo: non enim ait, Nemo oret, sed non dico, id est, non præcipio, vt roget quis, vel quemadmodum est græcè, vt roges. Nam quemadmodum suprà diximus, nemo potest mereri alteri primam gratiam, nisi merendo illi bonum motum, & orare pro talibus, est orare pro re difficilima, sed, nihilominus possunt conuerti, vt Paulus precibus Stephani, & Augustinus precibus matris. Quare sæpe est consilium orare pro talibus: tametsi pro Turca rarò sint qui orent. Quare ecclesia pro infidelibus non nisi in die Parasceue orat. ¶ Alia citata testimonia facilimè duobus modis exponuntur. Primò, licet tres illi viri sancti orent pro populo, non impetrabunt: nō est sermo de remissione peccati populi quoad culpam, sed quoad pœnam: quæ quidem remissa culpa iustè infligitur ad emendationem. Et locis citatis comminabatur Deus populo vastationem, & alias calamitates propter peccata. Et vt legitur. 2. Reg. 12. Licèt pepercerit dominus culpā adulterij Dauid, puniuit tamen eum morte filij. Secundò verba illa domini, Noli orare pro populo isto, & si steterint tres viri, coram me, non audiam &c. audienda sunt in sensu comminatorio, sicut illa Ionæ. 3. Adhuc quadraginta

Expositio autoris.

Satisfit alijs autoritatibus.

ginta dies & Niniue ſubuertetur, hoc eſt, ſecundum præſentem iuſtitiam. Nam poſtquã Hieremiæ dixit cap. 14. Noli orare pro populo iſto. &. 15. ſi Moyſes, & Samuel ſteterint coram me non eſt anima mea ad populum iſtum: ſtatim eodem cap. propter orationem Hieremiæ nomine populi ait dominus, ſi conuerteris conuertam te, & ante faciem meã ſtabis. Pari modo intelligit illud Amos. 1. & 2. cap. vbi ait Dominus, ſuper tribus ſceleribus Damaſci, & ſuper quatuor nõ cõuertã eũ. Ex quibus Hebræi, vt Lyranus refert, inferunt Deum ſemel, biſq; peccanti indulgere, non autem ei qui ter, aut quater, aut pluries peccat. Intelligitur, inquam, quantum ad vltiones & flagella, quæ illic cõminatur Damaſco, & Tyro affligentibus populum Iſrael. Ait enim Deus, quod ſi vnum aut alterũ incurſum feciſſent aduerſus populum, forſan ignouiſſet eis, ſed quia pergebãt bella multiplicare, diſperdet eos. Quo ad culpã verò ſeptuagies ſeptiesvt eſt in euangelio, cõuerſis peperciſſet.

Amos. ca. 1. & 2.

Obiectio. ¶ Quòd ſi illud oppoſueris Prouer. 1. tunc inuocabunt me, & non exaudiam. Manè conſurgent, & non inuenient me. Reſpondetur primò, vt ſuprà, q̃ poteſt cõminatio hæc intelligi quo ad ſupplicia temporalia, quæ pro peccatis infliguntur, vt patet ex verbis præcedentibus. Quando venerit ſuper vos tribulatio, & anguſtia, & repentina calamitas. Nã ad remittendas peccatorũ pœnas nõ eſt neceſſe, vt ſemper Deus exaudiat. Secundò ad literã videtur illa cõminatio aduerſus ſerò pœnitentes pòſita: nam prædixerat, Quia deſpexiſtis conſiliũ meum, ego in interitu veſtro ridebo. De ſerò autem pœnitentibus, d. 19. diſputabimus.

¶ Vtrùm autem pœnitentia, non ſolùm omnia deleat peccata, ſed etiam in quocunq; momento, an verò detur aliquod tempus, in quo id facere nequeat propter neceſſariam continuationem, vel peccati, vel contritionis diſt. 17. q. 2. de contritione examinabitur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ſine pœnitentia peccatum remitti poſſit.

AD virtutem pœnitentiæ dignificandam non ſatis eſt noſſe omnia per ipſam deleri ſcelera, ſed perſcrutandum reſtat, vtrùm ſit ipſa omnino neceſſaria. Et ideo quæritur, vtrùm ſine pœnitentia peccatum per aliam virtutem, aut alio quouis modo remitti valeat. Ad quod interrogatum præmiſſa diſtinctione tribus concluſionibus reſpondetur. Quæſtio nanque aut intelligi poteſt de pœnitentia, quæ eſt ſacramentum, aut de pœnitentia virtute ſecluſo ſacramento. ¶ Eſt ergo prima concluſio. Impoſsibile eſt peccatũ actuale mortale cuipiã ſine pœnitẽtia, loquẽdo de pœnitẽtia, quæ eſt virtus. Probatur. Peccatũ eſt Dei offenſa: ergo eodẽ modo id Deus remittit, quo offenſam in ſe commiſſam: hanc autẽ ſine pœnitentia remitti eſt impoſsibile: ergo. Probatur minor. Offenſa directè opponitur gratiæ: ex eo enim quis cenſetur alteri offenſus, quòd ab eius gratia eſt repulſus. Hoc autem diſcriminis eſt inter gratiam Dei, & gratiam hominis, vt. 1. 2. quæſtio. 110. articul. 1. oſtenſum eſt, quòd gratia hominis nõ efficit, ſed præſupponit bonitatem veram vel apparentẽ in homine, propter quam eũ diligit: gratia verò Dei eſt cauſa bonitatis hominis, propter quam eum diligit: eo quòd bona Dei voluntas, quæ nomine gratiæ intelligitur, eſt vniuerſalis cauſa cuiuſcunq; creati boni. Ob hoc ergo cõtingere poteſt, vt homo offenſam, qua offenſus eſt, hoſti remittat abſque aliqua eius voluntatis mutatione, quia fingit eſſe mutatũ. Deo autem id non poteſt accidere, vt cuipiã abſque illius mutatione voluntatis offenſam remittat: quia tunc diligeret eum, quem bonum non efficit: offenſa verò peccati mortalis inde pullulat, quòd voluntas hominis eſt auerſa a Deo per aliquod commutabile bonum. Requiritur ergo ad remiſsionem diuinæ offenſæ, q̃ voluntas hominis ſic mutetur, vt conuertatur ad Deũ cum deteſtatione prę dictæ conuerſionis ad creaturam, cum propoſito emendandi vitam, in quo quidem ratio virtutis pœnitentiæ conſiſtit.

Prima concluſio.

¶ Secunda concluſio. Abſq; ſacramento pœnitentiæ, quod officio & abſolutione ſacerdotis ligantis, & ſoluẽtis perficitur, poteſt Deus peccata remittere. Intellige abſq; ſacramento non ſolùm in re, verùm etiam in voto. Probatur, quia Deus non habet ſuam poteſtatem ſacramentis ſuis alligatam. Quare Chriſtus, vt Lucæ. 7. legitur, Magdalenæ abſque vllo ſacramento: quia tunc nondum erat ſub obligatione inſtitutum, peccata dimiſit.

Secunda cõcluſio.

¶ Tertia concluſio. Nec tunc tamen eadem dimiſit peccata ſine pœnitentia virtute, vt Grego. autor eſt in homilia. Per gratiam enim, inquit, ſcilicet per pœnitẽtiam, traxit intus, quã per miſericordiam ſuſcepit foris.

Tertia cõcluſio.

¶ Quæ-

Expoſitio arcuit.

¶ Quæſtio hæc de neceſsitate pœnitentię virtutis eſt præcipua, ac perinde meditatè exiſtimanda. D. enim Thomas adeò affirmat eſſe neceſſariam exiſtentibus in peccato mortali poſt baptiſmum, vt impoſsibile cenſeat abſq; illa Deum vlli peccatum remittere. Vnde cùm duplex ſit Dei potentia: ordinaria ſcilicet, & abſoluta, de vtraque eſt diſputandum. Verùm tamen quantum ad legem ordinariam nemo catholicorum ambigere debet pœnitentiam virtutem eſſe neceſſariam. Haud enim vniuerſi ſancti patres, verùm & vtraque ſacra pagina eam tanquam neceſſarium peccatorum remedium celebrat, vt eſt illud hic citatum Hie-

Teſtimonia ſacra.

rem. 18. ſi pœnitentiam egerit gens illa à malo, quod fecit, agam & ego pœnitentiam ſuper malo, quod cogitaui, vt facerem ei: ac ſi dixiſſet, Alioqui nec ego peccata dimittam. Conſonat illud Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. Et Ezechiel. 14. Si impius egerit pœnitẽtiam ab omnibus peccatis ſuis &c. vita viuet. Quaſi dicat. Quandiu non egerit pœnitentiam, manebit in morte. Et infrà, cùm auerterit ſe impius ab impietate ſua, & fecerit iudicium, ipſe animam ſuam viuificabit. Auerſio autem ab impietate motũ voluntatis dicit, quo homo impietatem auerſatur & deteſtatur. Quæ quidem auerſio neceſſaria eſt ad conuerſionem, vnde inferiùs, conuertimini & agite pœnitentiam. Et Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde veſtro. Quocirca Chriſtus prothema illud ſuæ prædicationis aſſumpſit, Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum cœlorum. Vnde Luc. 5. Nõ veni vocare iuſtos, ſed peccatores ad pœnitentiã. Quaſi ad rem ſaluti neceſſariã. Quocirca Actu. 3. Pœnitemini, & cõuertimini, vt deleantur peccata veſtra, quaſi dicat, alioqui deleri non poſſunt. Tandem Chriſtus

Teſtimonia ſanctorum.

Lucæ. 13. Niſi pœnitentiam, inquit, habueritis, omnes ſimul peribitis. Sanctorũ verò patrum teſtimonia innumera ſunt, neque poſt tam apertam ſcripturam ſacrã recitatu neceſſaria. Plurima Gratianus de pœnitentia di. 1. congeſsit, vt can. Non omnis. & can. Non poteſt. vbi habetur, q̃ nemo poteſt gratiam Dei cœleſtis accipere ſine pœnitẽtia. Id quod plurimis ſubſequentibus confirmatur. Et tandem in ca. firmiter. de ſumma trinit. & fid. cath. ſola pœnitentia proponitur lapſis in remedium.

Obiectio cõtra neceſsitatem pœnitẽtiæ.

¶ At verò extat in foribus obiectio contra neceſsitatẽ pñæ, q̃ ſacræ literæ plura alia ſubſidia connumerant ad remittenda peccata, quæ Cyrillus ſuper Leuit. & Origen. ibidem homil. 2. ad ſeptem referunt, quæ ſunt baptiſmus, & fides, Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit. & charitas. 1. Petri. 4. Charitas operit multitudinẽ peccatorum. Quin verò & de ſpe ait Paul. ad Rom. 8. Spe ſalui facti ſumus. Et eleemoſyna Luc. 11. Date eleemoſynam, & ecce omnia munda ſunt vobis. Et iniuriarũ cõdonatio, Matth. 6. Si dimiſeritis hominibus peccata eorum, & pater veſter cœleſtis dimittet vobis peccata veſtra. Ad hæc autem & id genus alia reſpondetur, ſic iſta omnia cenſenda eſſe peccatorum remedia, vt nullũ neq; omnia ſine pœnitentia ſint ſufficientia. Primũ enim fides, ſpes, charitas ſunt neceſſaria eo modo, quo. q. præcedenti arti. 5. dictũ eſt tanquã fundamenta pœnitẽtiæ. Quare nec fides, nec ſpes, formantur niſi per charitatem, neq; verò charitas exiſtenti in peccato eſt legitima, niſi cum deteſtatione peccatorum. Eleemoſyna verò, & remittere iniurias, ponuntur tanquam remedia in duplici ſenſu. Vno modo, q̃ multum peccatori conducunt, vt cõuertatur, tum propter preces pauperũ & eorũ, quibus remiſſæ ſunt iniuriæ: tum quia cor emolliũt, & præparant, vt Deus ſingulariter opem adferens illud conuertat. Secũdò poſt remiſſam culpam ſunt per modũ ſatisfactionis remedia ad ſoluendas pœnas. Hoc enim modo, vt legitur Eccleſiaſt. 3. eleemoſyna extinguit peccatum. Et ſic illud intelligitur Daniel. 4. Peccata tua eleemoſynis redime. ¶ De baptiſmo verò arguit D. Tho. primo loco. Nõ eſt minor virtus Dei circa adultos q̃ circa paruulos: ſed pueris peccata dimittit ſine pœnitentia: ergo etiam adultis. Et reſpondet in ſententia, quòd baptiſmus quantum eſt ex primæua eius inſtitutione ad dimittendum originale peccatum, nullam exigit pœnitentiam, eo q̃ cũ illud ſine propria voluntate cõmittatur, abſque propria voluntate remittitur. Quare paruulis ante vſum rationis eiuſmodi culpę abſq; vllo voluntatis motu condonatur. At verò adulti, q̃ originalem culpam mortalibus accumularũt: neceſſarius eſt pœnitentiæ motus, iuxta verbum Petri Actu. 2. Pœnitentiam agite. & baptizetur vnuſquiſque veſtrum. Nam vt ait ad id propoſitum Augu. Nemo adultorũ poteſt vitam nouã inchoare niſi præteritæ pœnituerit. Vtrùm verò requiratur vera contritio di. 6. q. 1. arti. 7. contra quoſdam contrariũ cẽſentes partem negatiuã pro captu noſtro ſtatuimus: nẽpe nõ requiri contritionẽ, ſed ſatis eſſe attritionem, per quã tollatur obex. Quin verò Caieta. ait hic, q̃ baptiſmus ſecũ adfert virtutẽ pœnitentiæ: q̃a eſt inſtitutus in remiſsionem peccatorum, & ideo ſufficit adulto, vt fa-

Primum argumentum.

Dilutio obiectionis.

Caieta.

tendo

tendo se peccasse, subijciat se illi, vt per ipsum remittantur sibi peccata: nam illa, inquit, subiectio & susceptio baptismi est in virtute detestatio prioris vitæ. Et fortasse vera est eius opinio, tametsi non auderem omnino illam approbare: nam cùm ad hoc propositum dixerit August. neminem suæ voluntatis arbitrum posse nouã vitam inchoare, nisi præteritæ pœnituerit, colligitur vt formalis pœnitẽtia præteritorũ requiratur. Quare Petrus duo distinguens ait. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum.

De charitate. Scotus.

¶ At verò de charitate plusculum est difficultatis propter nõnullos, qui videtur contrariũ asserere. Scotus nanq; 2. senten. d. 28. inter loquendũ de præcepto charitatis ait, q̃ voluntas per actum charitatis licet informẽ potest se disponere ad gratiã de congruo. Vnde non nulli inferunt sine actu formali pœnitẽtiæ sufficere actum charitatis. Et alij, quos viua voce audiui, aiunt non sufficere quemlibet, sed egregium. Et arguunt ex autoritate Petri citata, charitas operit multitudinem peccatorũ. Et Luc. 7. Dimissa sunt ei peccata multa: quoniam dilexit multũ. Et Christus, Qui diligit me, diligetur à patre meo. Quibus accedit & ratio: nam pœnitentia propterea remittit peccatum, quia est illi cõtrariũ: sed nihil est peccato tam contrarium q̃ charitas: peccatũ enim inimicitiã Dei parit, cui charitas contraria est: ergo charitas est pœnitentia virtualis: hoc est, parem habens virtutem.

¶ Contra hanc opinionẽ disputauimus lib. 2. de natura & gratia. c. 16. Sed nũc lucidius tres

Prima conclusio.

conclusiones statuimus illic implicitas. Prima. Existenti in peccatis mortalibus, quæ vel habet in memoria, vel diligenti indagine in eam valet reuocare, nullus prorsus charitatis actus quantuncunque egregius citra perpessum p Christo martyrium sufficit ad salutem. Hanc profectò conclusionem sacra testimonia citata satis probant. Nam: cùm in omnibus pœnitentia palàm exigatur, tanquam finis necessarius ad salutem, glossare illa dicendo, quòd sufficit virtualis pœnitentia, manifesta temeritas est. Pari enim modo vbi ait Paul. quòd sine fide impossibile est placere Deo, possent glossare sufficere fidem virtualem. Imò & dicere possent, quòd dare eleemosynã, & remittere iniurias esset pœnitentia virtualis: nã etiã illi actus pertinent ad charitatem, quod esset hæreticũ. Secundò, vt eorum fundamentũ eneruemus, charitas de se non est pœnitentia virtualis: nam vt per humana hæc visibilia inuisibilia intelligamus, quanuis ille, qui inimicũ suũ

Secundũ argumentum.

iniuria affecit, dicat, & verè dicat deinceps illũ ex intimo corde dilecturum, & in omnibus ei morem gerere proponat, non propterea charitas illa virtute comprehendit pœnitentiam præteritæ iniuriæ. Nam cum illa dilectione stat, vt nõ eũ iniuriæ illatæ pœniteat: sed qa animo suo iam satisfecit, vult esse deinceps amicus, alioquin non esset.

¶ Et ad maiorem claritatem rationis arguitur tertiò. Dicere quòd charitas sine formali detestatione præteritæ vitæ sufficiat ad salutem, nescio quomodo differat à Luthero in articu. 6. & 7. condemnatis à Leone, dicente quòd sufficit resipiscentia & noua vita. Lucherus enim solùm negabat requiri actum formalem pœnitentiæ: nam quòd illa charitas in futurũ esset pœnitentia virtualis, ipse non renuebat. Est ergo condemnatus ex eo, quòd non ponebat formalem detestationem preteritorum criminum. Vnde August. lib. 1. de nuptijs & concupiscenti. cap. 26. exponens illud Ecclesiastici. 21. quod ad rem præsentem vrgentissimè facit. fili peccasti, non adijcias iterum: sed de pristinis deprecare, vt tibi dimittantur. Si à peccando, inquit, desistere, hoc esset non habere peccatum, sufficeret, vt hoc nos scriptura moneret, filij peccasti, non adijcias iterum. Non autem sufficit, sed addit. Et de pristinis deprecare, vt tibi dimittantur. Quapropter Tridentina synodus sess. 6. capi. 6. & 14. expressè decreuit pœnitentiam, non solùm continere cessationem à peccatis, verùm & eorum detestationem. Ob idque profectò non video quomodo defendi possit, quòd actus charitatis, citra martyrij perpessionem, sine formali pœnitentia sufficiat, præsertim cùm legitima pœnitentia debeat includere votum confessionis, quod sine peccatorum detestatione haberi non potest. Item: quia qui dicit, charitatem esse pœnitentiam virtualem, dicere conuincitur, quòd etiam si tunc peccata occurrerẽt memoriæ, non opus esset formali detestatione: quandoquidem iam habes sufficiens remedium: quod profectò absurdum esset concessu. Neque verò necesse est hanc labem Scoto impingere, sanè cùm ipse non asserat, nisi quòd per actum charitatis homo disponitur. Et potest glossari, vel quòd vocat actum charitatis detestationem, vel quòd illum actum statim detestatio concomitatur, vel loquitur quando peccata ita sunt obliuioni tradita, vt non possint in memoriam reuocari. De quo casu statim dicemus. ¶ Ad argumenta ergo in contrarium respondetur esse sophistica. Concedimus

Tertium argumentum.

Augustin.

Synodus Triden.

Argumentorũ dilutio.

mus enim, actum charitatis contrarium esse peccato, & q; quicũq; legitimè Deum diligit, vicissim ab ipso diligitur. Sed tamen qui est in peccato mortali neutiquam, citra martyrium, habere potest legitimum actum dilectionis nisi detestando peccata. Nam cùm peccatũ sit motus auersionis, non expellitur nisi per motum contrariũ conuersionis. Quare licèt peccatrici dictum sit dimissa esse peccata, quoniã dilexit multum, tamen eius lachrymæ fuerũt pœnitentiæ indices. ¶ Secunda cõclusio. Peccatori, qui sic est omnino peccatorũ oblitus, vt facta diligenti indagine nequeat vllius eorũ meminisse, non est necessarius actus pœnitendi, sed per actus alios charitatis veniam obtinebit. Conclusio est Gabrielis in. 4. d. 14. q. 1. ar. 2. quæ nescio cur reprobetur. Nam quamuis pœnitentia, virtus sit per se necessaria ad remissionem peccati non solum necessitate præcepti, (de quo distin. 17. disputabimus,) imò necessitate finis: hoc tamen intelligitur, quando peccatorum vlla potest haberi memoria. Si enim quis eo, quòd non facit diligentiam, non recordatur eorum, fateor sine pœnitentia nullum alium actum charitatis ei sufficere. Si tamen merè naturaliter est oblitus, vt in sua potestate nõ sit peccata recolere, neutiquam potest detestationẽ habere. Nam quorũ homo non est memor, quomodo illa detestari potest? Si ergo tunc esset necessaria pœnitentia, tunc homo sine possibili remedio maneret.

Secunda cõclusio.

Gabriel.

Tunc ergo ad remissionem huiusmodi oblitorum peccatorum sufficit quicunque actus charitatis, qui respectu illorum est virtualis pœnitentia, vt quæst. seq. arti. 1. apertis verbis D. Tho. affirmat. Quòd si dicas, debere tunc cõteri in genere sub conditione si peccatum habeat, profectò nõ video cur ad hoc teneatur, postquam nullam habet peccatorum notitiã, Dicere autem, quod tunc Deus adiuuabit, vt recordetur, nullum prorsus habet fundamentum. Igitur quamuis illa obliuio peccatorum non sit remedium remittendi peccata: quoniã cùm nullus actus intellectus ad id sufficiat, multò minus ignorantia, vel obliuio, tamen quicunque alius actus charitatis, ad quẽ Deus auxilio speciali concurrat, erit sufficiens. Et est planum exemplum de baptismo, nam licèt sit per se necessarius ad salutem, nihilominꝰ si daretur aliquis inuincibiliter ipsum ignorans, citra votum eius expressum posset in Deum conuerti.

Contritio peccatorum in genere necessaria immemori.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio, Martyrium, quando eius subita oblatio actum pœnitendi impediret, sufficit sine pœnitentia ad salutem. Conclusio hæc non est mihi tam certa, quàm superiores, sed tamen multò probabilior, quàm contraria. Asserunt eam Scotus & Gabriel di. præsenti, quæst. 1. articu. 3. sed tamen nimium absolutè, dicentes feruorem martyrij sufficere. Et tamen arbitror esse moderandam. Si ille, inquam, qui martyrio expositus est, inducias habet, vt possit peccata recolere, tenetur quidem. Verbi gratia, dum est in carcere. Imò si copia suppetit sacerdotis & temporis, confiteri tenetur (si singulare est confessionis præceptum in articulo mortis, de quo dist. 18. disputabitur.) Quòd si tantum temporis non habeat, possit tamen habere dolorem in genere, ad id etiam obligatur: nam martyrium non aliter potest vicem pœnitentiæ supplere, quàm supplet vicem baptismi: non autem huius vicem supplet nisi vbi eius copia haberi non potest. Si enim sub ipsum agonis articulum offerretur martyri baptismus, quem renueret, re vera non esset orthodoxus martyr, vt distinct. 3. arti. 11. assertum reliquimus. Pari ergo modo si tempus habet pœnitendi, & pœnitentiam renuit, contemptor est, & virtutis, & sacramenti, atque adeò tunc nullus feruor martyrij absque pœnitentia sufficiet. Sed faciamus hominẽ sic in martyrium rapi, vt atrocitas mortis eius occupet mentem: arbitror quòd licet sit in peccato, dũmodo non sit in eius actuali complacẽtia, aut proposito, illa perpessione martyrij obtinebit veniam apud Deum. Probatur. Martyrium, vt loco proximè citato latè elucidauimus, supplet vicem baptismi, vt patet tum aliorum patrum testimonio, quos illic citauimus, tum & Augustini contra Donatistas, & refertur de consecra. dist. 4. can. Baptismi vicẽ. Cuius vtiq; euangelica fundamenta sunt, illud Ioan. 15. Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis. & Matth. 10. Qui confessus me fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram patre meo. Et qui perdiderit animam suam (id est, vitam) propter me, in vita æterna inueniet eam: sed tam necessarius est baptismus ad remissionem originalis, quàm pœnitentia ad remissionem actualium, ergo pariter supplere potest pœnitentiæ vicem. Et cõfirmatur, quia, vt illic vidimus, tria distinguuntur ex æquo baptismata: scilicet, fluminis, & flaminis, quod est virtus pœnitentiæ, & sanguinis, quod est martyrium: ergo quodcunq; per se sufficit. Responderi aũt per hoc potest discrimen, q; baptismus non aliam dispositionem requirit, quàm non inuenire obicẽ cõtrarium

Martyri necessaria est pœnitentia, quãdo eius se offert occasio.

Argumentũ

Dilutio.

rium. Martyrium aũt per ſe dicit actum charitatis, vt S. Tho. ſuprà quæſt. 66. ar. 12. dixiit, & contra Creſconium lib. 2. cap. 12. oſtendit Auguſt. Quinuerò & Paul. 1. Corinth. 15. Si corpus, inquit, meum tradidero ita vt ardeam, charitatem autem nõ habeam, nihil mihi prodeſt: charitas autem in peccatore ſine pœnitentia non eſt legitima.

Primum argumentum. ¶ At verò in contrarium eſt primum argumẽtũ, q̃ ſicut baptiſmus nõ ſemper requirit actũ charitatis, ita nec martyrium, vt patet in Innocentibus ante vſum rationis occiſis pro Chriſto, quos illic oſtendimus fuiſſe martyres ſine actu proprio charitatis. ¶ Vnde quæſt. proxima. ar. 1. bonũ ducemus argumentum, q̃ dormientes in peccato etiam mortali, qui añ ſomnũ nõ habebant actualẽ volũtatem peccato inhærentem, obtinebunt veniam. Nam hoc videtur S. Tho. in ſolutione ſecundi affirmare.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò, vt hoc nunc intermittamus, dicimus, q̃ expoſitus martyrio in illo articulo habet legitimum actũ charitatis, qui virtute includit pœnitentiam, licèt illa non ſit formalis. Quare contraria opinio principium petit, dũ aſſerit legitimam charitatem in martyre non poſſe eſſe ſine pœnitentia. Hoc. n. eſt ſingulare priuilegium martyrij, quod per ſe eſt ſumma charitas & cõfeſsio Chriſti. Cùm enim dixit Chriſtus, maiorem charitatem nemo habet, &c. hanc aſſerit maiorem, etiam q̃ illa, quę eſt deteſtatio peccatorũ: quare martyrij charitas in illo articulo, quo totum hominis animum expoſcit & abſorbet, aliã nõ exigit, ſed eſt ſummuũ holocauſtũ, quo ſe homo ex toto corde Deo tradit. Et eſt expreſſa ſententia Chryſoſtomi ſermo. 29. de pœnitẽtia, vbi ait. Sicut in tenebris nõ eſt abſq; lucerna lumen, ſic non poteſt homo peccatũ abſq; pœnitentiã abluere. Atque hoc, inquit, de homine iam baptizato dicitur. Et ſubdit. Item lector intelligat, martyrium pœnitentiæ præteriti nõ egere. Nam ſicut lux diei non quærit lucernã, ſic iuſtitia ante Deum (ſcilicet martyris) ſine pœnitentia lucet. Vide quomodo martyriũ tãto fulgore pœnitentiæ præfertur, quãto lux diei lucerna in tenebris fulgentior eſt.

Chryſoſt.

Obiectio. ¶ Quòd ſi arguas. Baptiſmus ipſe, cuius vicẽ martyrium ſupplet, aliquam pœnitentiã, vt ſuprà diximus, requirit: ergo & actus martyrij.

Dilutio. Reſpondetur, q̃ dum martyr habet tempus memorandi peccata, deteſtari illa tenetur, ſed ſi afflictio mortis & feruor in Deum illam recordationem impedit, ſatis eſt, vt homo ſe Chriſto ſacrificet.

Poſtremũ argumentum. ¶ Poſtremum autem argumentum eſt, quòd caſus iſte, metaphyſicus quibuſdam videtur, vt homo tam repentè rapiatur ad martyriũ, vt non poſsit peccatorum recordari. Imò vt Chryſoſtomus homilia. 4. de diuite & Lazaro ait, repẽtina mors extemplò memorię offert peccata præterita, quod probat exemplo fratrum Ioſeph Geneſ. 42. qui in afflictione poſiti ſtatim dixerũt, meritò hæc patimur, quia peccauimus in fratrem noſtrum. Et pueri in camino ignis Danielis. 3. peccata ſua confitebantur. At mihi profectò non apparet niſi caſus, qui vſu venire poteſt. Nam licèt egregia facinora, vt illud in fratrem venditum, ſtatim occurrant menti, occultiora tamen atque illa præſertim, quæ ex culpabili ignorantia præceſſerunt, indagine egent, vt in memoriam redeant. Pueri autem apud Danielem diuino miraculo ſuſtentabantur, vt pleno iudicio poſſent peccata, nõ tam ſua, quàm populi confiteri.

Aliud argumentum ex hiſtoria Cypriani. ¶ Accedit & argu. pro nobis ex hiſtoria Cypria. quem Augu. lib. 2. contra Donatiſtas ca. 5. probabilius exiſtimat, non depoſuiſſe errorem ſuum de baptizandis hæreticis vſque ad mortis articulum. Et tamen cap. 18. ait errorem illum ab illo recompẽſatum fuiſſe, & paſſionis falce purgatum. Nam quanuis dici poſſit, q̃ non fuerit pertinax in errore, & ideò ante martyriũ fuiſſe in gratia, ſed quòd per illud fuerint illi remiſſa ſupplicia, ſi propter defenſionem erroris illa demeruerat: nihilominus licèt vſq; ad mortis articulum fuiſſet in culpa, modò non haberet voluntatem in errore obſtinatam, ſed ſe Deo commendaret, per illud fuiſſet ſaluus. Quare eccleſia non aliud fuit perſcrutata, vt in catalogum ſanctorum illum referret, quàm quòd fuit martyr.

Obiectio. ¶ Quòd ſi quis dicat. Saltem martyr tenetur in agone habere dolorem in genere, & miſericordiam petere.

Dilutio. Reſpondetur primò, q̃ ille dolor in genere quando homo nõ eſt memor alicuius peccati, neq; in genere peccaſſe, nõ eſt, p̃ priè pœnitentia: quoniam neminem propriè pœnitere poteſt eorum, quæ nullatenus ſe feciſſe meminit. Et ideò talem actũ potiùs appellarem charitatis & amoris filialis, quàm formalis pœnitentiæ. Secundò reſpondeo, q̃ poſitus in agone martyrij, niſi peccata ſua ſponte occurrant, conſultiùs faciet attentionem ad martyrium applicando, qui eſt actus fortitudinis, quàm ad peccatorum recordationẽ: videlicet, vt cor ſatagat diuino amore inflammare, vt ſtrenuè mortem pro Chriſto oppetat. Non enim de martyribus legitur, q̃ ſub illum articulum peccata plangerent, ſed quòd cura-

curarent animum contra terrores mortis coarmare. ¶Sed tandem admonuerim, vt hoc priuilegium nemo cogitet ad alios actus quātumuis feruentes charitatis extēdere: quia est singulare ppesi martyrij, quo se homo Deo sacrificat. Neque verò feruori desiderij martyrij, vt putat Scotus, id tribuerim, quando martyr non est in actu passionis: desiderare enim martyrium absq; formali pœnitentia non sufficit, sed illud perpeti, nam tunc duntaxat homo actu cōfitetur Christum, & animam pro eo ponit, cui hoc priuilegiū adscribitur. ¶Ad hæc adhibenda est alius dubij decisio, vtrùm pœnitentia non solùm quantum ad detestationem peccati sit formaliter necessaria, vt expositum est, verùm quantùm ad propositum emendandi vitam. Quam quæstionem recentiores quidam nobis offerunt. Maioris enim dist. præsenti. quæst. 1. ait non esse necessariū propositum actuale cauendi à peccatis in posterum, sed sufficere non velle, hoc est, non habere propositum peccandi. Et quidam iunior in suo codice de pœnitentia tractatu. 1. quęst. 3. ait, non esse tale propositum expressum necessarium: quia virtualiter includitur in detestatione peccatorum pręteritorum quatenus offensa Dei sunt. Et quidem prima fronte sic apparet: nam ait S. Tho. in. 4. dist. 17. quęst. 2. art. 2. propria peccata pœnitentiæ sunt peccata præterita. & 1. 2. q. 113. arti. 5. solùm ait in iustificatione impij requiri vnum motum in Deum atq; alium qui sit peccati detestatio.

¶Sed nihilominus opinio hæc, nec vera est, nec tuta, neq; in populum euulganda. Primò, quia nullus vnquam antiquorū sic ausus est loqui. Nam Alexan. 4. part. q. 69. memb. 9. & Durand. dist. 17. q. 2. & omnes dicunt requiri propositū, neq; vllus fingit propositū virtuale. Et plana id ratio docet: nam vt suprà. q. præcedenti art. 3. declarauimus, propria ratio pœnitentiæ est ex timore filiali sic vindicare delicta, vt vita emendetur. Vnde ait ibidem S. Tho. quòd pœnitentia est detestatio offensæ Dei cum emendationis proposito. & ar. 5. subdit q timor filialis necessarius ad pœnitentiā est quo quis emendam Deo voluntarius offert. Idq; præsenti ar. repetit, quòd homo cōuertitur in Deum per detestationem conuersionis ad creaturam cum proposito emendæ. Et quæst. sequenti ar. 1. ad. 2. ait, quòd requiritur, vt homo proponat abstinere ab omnibus & singulis peccatis mortalibus. Igitur cùm finis pœnitentiæ sit emendatio vitæ, fit vt si detestatio requiritur formaliter, propositū etiā formaliter exprimatur, vt Magist. Senten. dist. præsenti expressè ait. Et Ambros. dicens quòd pœnitentia est malè acta plangere, & plangenda iterum non cōmittere: hoc est, firmum habere propositū. Vnde Ezechie. 18. Si impius egerit pœnitentiā ab omnibus peccatis suis, & custodierit pręcepta mea, vita viuet. Quinuerò nomen ipsum cōuersionis hoc planè sonat, vt suprà diximus. s. receſſum ab vno termino, putà à bono creato, ad quod homo per peccatum formaliter se cōuertit, & accessum ad Deum, à quo per peccatū receſſerat. Et ideò Iohelis. 2. Conuertimini, inquit, ad me in toto corde vestro: conuersio autem ad Deū actum formalem dicit in ipsum. Ac demū cōfirmatur: quia dum nos conuertimur ad Deū, ipse conuertitur ad nos, iuxta illud Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos: Deus autem amore positiuo ad nos conuertitur, quo nos amplexatur: ergo & nos debemus in ipsum conuerti per actum formalē obedientiæ, quò proponamus à peccatis cauere. Quādo ergo S. Thom. ait solùm requiri detestationem peccato rū, ibidem intelligit propositum etiam ab illis in posterum cauendi.

¶Sed ecce fallacia contrariæ opinionis. Dum quis verè, inquit, detestatur peccata tanquam offensam Dei, detestatio illa virtualiter includit propositum cauendi illa in futurum: ergo non requiritur aliud expressum. Respondetur autem ad antecedens, quòd eiusmodi detestatio propterea dicitur vera: quia gignit proposito cauendi in futurum. Et in hoc sensu virtualiter includit, ppositum. Sed si illud nō pariat, non est vera: quia cùm abhorrere præterita, & cauere futura diuersi sint actus, neuter includitur in altero, licèt vnum sequatur ex altero, si alterum sit legitimum. Extat inter homines exemplum. Cōtingere potest, vt aliquem pœniteat irrogasse iniuriam alteri, & tamē nō proponat in futurum cauere: quare pœnitentia præteriti de se non includit propositū futuri, sed quando est legitima illud germinat. Colligimus ergo, quòd pœnitentia est detestatio formalis præteritorum peccatorum cum proposito emendandi vitam. Atque hæc est necessaria post baptismum ad remittendum peccatum mortale. Quomodo autē sit in præcepto, videbimus distinct. 17. quæst. 2.

¶Non ergo sana est illa quorundam contritionis definitio, quòd sit detestatio actualis, vel virtualis peccatorum. Atqui si hæc censura mihi in eos licet, qui tum vitæ integritate, tum doctrina insigniuntur, tum etiam de me profectò optimè sunt meriti, quos ideò ex animo & suspicio & diligo, non possū nō æger

Martyrij singulare priuilegium.

Dubium.

Refutatio opinionis.

Exponitur D. Thom.

Argum. fallacia.

Summa dictorum superiorum.

Aduersus illos, qui vulgari lingua disciplinas tradunt.

rimo animo ferre, quòd res ſcholaſticæ, eæ dē q̃ue in viſceribus philoſophiæ, & theologiæ reconditæ & vtriuſq; iuris materna lingua in vulgus edantur. Putant enim iſti optimi authores plebi ſic bene conſultum, & tamē, præterquàm q̃ ſcientiarum maieſtatem, & authoritatem extenuant, ſexcētas occaſiones errādi indocto vulgo offerūt. In vulgo autē pono q̃ plurimos plebanos, qui vix Latinè ſciunt, atq; adeò nec ſcholaſtica verba, quātuncunq; vulgari lingua eis proponantur. Adde quòd ſcientiarū myſteria, niſi in ſcholis doceantur, propterea q̃ lingua vulgari edantur, nō ſunt opificibus & rudibus hoibus patētiora quàm latinè. Quare conſultius eſſet, vt ignorātes ad doctores dubia ſua deferrent, qui viua voce eis reſponderent, quàm illis idiomate vulgari eadem porrigere. Quod ergo in ſumma aliàs docta Hiſpanè ſcripta ſtatim in principio ꝓponitur: videlicet, cōtritio eſt pœnitentia voluntaria, doloroſa, grandiſsima, actual o virtual non debuiſſet, vt bona venia dixerim, vulgo proferri. Nam quomodo opifices, imò rurales ſacerdotes intelligere poſſunt, quid eſt virtualis pœnitentia? Statim colligent ſuffice re, vel eleemoſynam, vel orationem loco pœnitentiæ, præſertim quòd illa particula, virtualis, apud nullum antiquorum reperitur. Imò cùm omnia teſtimonia ſuprà citata ſcripturæ abſolutè exigant pœnitentiam, temeritas eſt aliter populum docere: & de hoc deberet confeſſarius puniri, ſi aliter pœnitētem doceret, quàm quòd debeat expreſsè deteſtari peccata, expreſſeq̃ue propoſitum habere emendandi vitam. Sed & dum ait, grandiſsima, niſi adſit viuæ eiuſdemq; doctæ vocis explicatio, offendiculū indoctis ponet. Hactenus de lege ordinaria, ſecundùm quam conſtitutiſsimum eſt, pœnitentiā eſſe ad ſalutem neceſſariam, ſine qua actuale peccatum non remittitur. ¶ Sed quid de omnipotentia Dei abſoluta? Vtrū poſsit Deus ſine virtute pœtentiæ peccata mortalia dimittere: nam q̃ id poſsit ſine ſacramento, citra controuerſiam S. Tho. ſecunda cōcluſione conſtituit. Quidam enim etiā ex diſcipulis S. Tho. metuentes quicquàm ab abſoluta Dei potentia excipere, aiūt non eſſe credibile, vt cùm ait in præſentiarū impoſsibile, intelligat de potentia abſoluta. Sed re vera S. Tho. intelligit impoſsibile, eſſe de quacunq; Dei potentia peccatum actuale mortale ſine pœnitentia remitti, aliàs nō ſimpliciter diceret impoſsibile. Item quia ponit diſcrimen inter virtutem pœnitentiæ, & ſacramentum, dicens, q̃ ſine ſacramento Deus poteſt remittere peccatum, & tamē abſq; illo in re vel in voto nō poteſt de potētia ordinaria, ſed de abſoluta, quēadmodum Chriſtus ꝓ poteſtatē excellētiæ remiſit paralytico, & Magdalenæ: ergo ſine virtute intelligit per nullam potentiam Deum id poſſe.

Cōtritionis definitio reprobatur.

Omnipotētia Dei abſoluta.

¶ Et ideò tanquàm certa ſtatuitur hæc concluſio, quæ quanuis prima facie dura videatur fiet intelligenti liquida. Sed tamen ad eius intellectū prænoſſe oportet, quid ſit remitti peccatum. Ad quod rurſus perpendendum, adnotandum eſt, quid maneat in peccatore tranſeunte peccato. Scotus nanq; diſt. 14. q. 1. recitat vnam opinionē, quam falſiſsime ſui ſequaces D. Thom. impingunt, quoniam nullibi eā ſomniauit, Videlicet, q̃ nihil aliud maneat, q̃ reatus culpæ, quæ nō eſt niſi obligatio ad pœnam debitam illi culpæ, quæ ſit relatio realis. Sed hac opinione, quantum ad id reprobata, quod aſſerit eſſe relationē realem, ſubdit opinionem ſuam, q̃ ſcilicet, ſit relatio rationis: nē pe reatus culpæ, qui non eſt aliud, quàm obligatio ad pœnam. Sed dicitur rationis relatio, quatenus homo eſt obiectum intellectus, & voluntatis dei obligantis ipſum ad ſuppliciū. Et ab hac, inquit, relatione homo dicitur peccator. Vnde eſſe in peccato, eſt eſſe ordinatū ad pœnam, iuxta illud Auguſtini ſuper Pſal. Beati quorū remiſſæ ſunt iniquitates. vbi ait, quòd deum peccata videre, eſt ea ad pœnam imputare, auertere autem faciem à peccatis, eſt ea ad pœnam non reſeruare. ¶ Ex hoc infert ſecundò offenſam dei nō eſſe aliud, quàm eius iram volentis vindicare peccata. Quare de potentia eius ordinaria nō remittūtur peccata ſine illa vindicta. ¶ Tertiò tandem ad noſtrum propoſitum infert, quòd de potētia abſoluta deus poteſt remittere peccata ſine pœnitentia: quia remittere nō eſt niſi velle nō punire. Et clarum eſt, quòd poteſt peccatorem liberare à pœnis inferni. ¶ Ac ſubinde diſt. 16. quæſt. 2. infert quartò, quòd deus poteſt peccata remittere ſine gratiæ infuſione, ſicuti ecō uerſo primam gratiam infudit angelis in eorū creatione abſq; remiſsione culpæ. Neq; ſolùm intelligit ſine infuſione qualitatis, quæ eſt gratia, quia nec de hoc nos dubitamus, ſed abſq; eo, quòd faciat hominem gratum. Nam ſicut potuit hominem creare in puris naturalibus ſine peccato, & gratia: ita poteſt peccatori peccata remittere, conſtituendo illum in eo ſtatu, vt non ſit peccator nec gratus. Subſcribūt in ſuam ſententiam Gabriel diſtinct. 14. atq; alij iuniores. Et vt iſtorum opinionem corroboremus, arguitur præterea. Deus poſſet ſceleratiſ-

Concluſio.

Scotus.

Illatio. 1.

Illatio. 2

Illatio. 3.

Illatio. 4.

leratissimum hominem suis flagitijs, etiam sordentem ad suam recipere beatitudinem: ergo tunc remitteretur peccatum sine pœnitentia & gratia. Ac demum arguitur. Peccatum in solum Deum committitur, iuxta illud Psalm. 50. Tibi soli peccaui. creditor autem, & præsertim Deus, qui bonorũ nostrorum non indiget, potest debitori debita condonare, & inter debita peccatoris vnum est cõtritio, ergo absque illa potest peccatum remittere.

¶ Attamen salua reuerentia, quæ Scoto debetur, primum eius fundamentum etiam in foribus apparet esse falsum. Quis enim sibi persuadere possit, vt hominem esse peccatorem, non sit aliud, quàm esse obligatum ad pœnã? Primum argumentum. Arguitur enim sic primò. Reatus ad pœnam est effectus culpę: nam quia homo peccator est, damnatur ad supplicium: prius ergo natura est hominẽ esse in culpa & peccato, quàm destinari ad penam. Secundò euidentissimè Secundũ argumentum. arguitur. Quanuis per impossibile Deus nullum supplicium peccatoribus statuisset, neq; infernum scilicet, neq; purgatorium, imò quãuis neq; esset gloria à qua expellerentur, nihilominus facere cõtra diuinam regulam, & voluntatem peccatum esset, ergo esse in peccato, non est formaliter ordinari ad pœnam. Imò verò qui in inferno torquentur, quotidie peccant, iuxta illud Psalm. 73. Superbia eorum, qui te oderunt, ascendit semper. & tamen non ordinantur ad nouam pœnam.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Ordinari ad pœnam licet sit malum hominis, est tamen bonũ iustitiæ: cuius Deus est causa, sed esse in peccato nullatenus est bonum, cuius vtique Deus non est causa, sed solus homo: ergo absurdum est dicere, quòd ordinari ad pœnam sit esse in peccato. Quartò Quartũ argumentum. deniq; res explicatur. Esse in peccato est terminus huius, quod est peccare, sicut esse in tenebris, est terminus huius, quod est tenebrescere: peccare autem est deuiare à diuina regula, & à Deo auerti: ergo esse in peccato nihil aliud est, quàm esse deuiũ & auersum à Deo. Quocirca licet verum sit, quòd trãseunte peccato nihil maneat in peccatore nisi relatio rationis, qua homo est obiectum diuinæ voluntatis, non tamen est relatio, qua homo ordinatur ad pœnam, sed illa, qua odio habetur inuisusque est, & inimicus Deo, quamus lege ordinaria inde sequatur, vt condemnetur ad pœnam. In summa, vt artic. 4. patebit, esse in peccato pertinet ad inimicitiam, sed esse damnatum ad pœnam, pertinet ad iustitiam. Et hoc est valde notandum tanquàm certissimum fundamentũ materiæ pœnitentiæ. ¶ Ex quafit secundò, q offensa Dei non est illa ira, qua ordinat hominem in pœnam: nam illa virtus est & perfectio dei: offensa autem est malum ab homine Deo illatum. Quare offensa sic piatur actiuè est actus ipse peccandi, passiuè verò est illa relatio rationis in Deo, qua dicitur ab homine iniuriam accepisse. ¶ Ex his ad propositum colligitur tertiò, deum peccata dimittere non esse nõ velle punire: nam licet nunq; eum, vt dictum est, statuisset velle punire, maneret in peccato: sed est eũ in suã grãm reuocare. Quapropter, vt articu. 4. videbimus, post remissum peccatum quoad culpam, sæpe numero remanet reatus ad pœnam purgatorij. Eũ uero esse in peccato, & esse in gratia formaliter opponuntur, vt duo ex natura sua cõtraria. ¶ Quòd si arguas. Contraria mutuò se expellunt actiuè, hoc est per se immediatè sicut frigus calorem: peccatũ verò non expellit gratiam actiuè, hoc est, immediatè, sed demeritorie: etenim vt homo per virtutem non immediatè producit gratiam, sed meretur, vt illum Deus faciat sibi gratum: ita per peccatũ non actiuè, & immediate illam expellit, sed meretur, vt Deus pellat illũ à sua gratia. Item quia contraria sunt in eodem subiecto: peccatum verò est in voluntate, & gratia secundum Sanctum Tho. in essentia animæ. Ad hoc respondetur cum Caietano in præsenti loco. Aliud est quippe peccare, aliud esse in peccato: peccare enim est actus contrarius charitati, quæ est in voluntate: quare effectiuè expellit charitatem: offendere nanque Deum directè opponitur huic, quod est ipsum diligere: sed demeritorie corrumpit gratiam: nã quia homo agit contra charitatem eius, illum expellit à sua gratia. Sed tamen esse in peccato, non est nisi esse in macula, quæ vt ait S. Thom. 1. 2. quæst. 86. nihil aliud est quàm carentia gratiæ, quæ est lux, & nitor animæ: quare est esse hominem priuatum gratia, atque adeò inuisum deo, &c. Ac perinde remitti peccatum, & resilire à peccato est redire in gratiam. ¶ Sed arguit in contrariũ Scotus. Si macula peccati, & esse in peccato non est nisi priuatio gratiæ, sequitur q nullus sit magis peccator quàm alius: qa priuatio non recipit magis, aut minus: neque vllus esset in pluribus peccatis quàm alius: quia priuatio illa non est nisi vna. Respondetur, q macula non est duntaxat priuatio gratiæ, sed eius modi priuatio respectu suæ causæ, quæ est cõuersio voluntatis hominis ad bonum cõmutabile: illo enim tactu sordidatur anima. Vnde sicut qui nitidus est quo plura sordida tangit, eò magis sordescit: ita quo quis sæpius, aut

Argumẽtũ

Nota solutionem.

grauiùs peccat, magis gratiæ lumine, & nitore priuatur. ¶Habemus ergo, (quod nemo rem attētè ſpeculatus negare poteſt) quòd Deum homini peccatum remittere non eſt pœnas illi cōdonare & relaxare: hoc enim eſt relaxare rigorem iuſtitiæ, ſed eſt ipſum in ſuam gratiam reuocare, qui eſt actus amicitiæ. Non dico nō poſſe Deum remittere culpam quin infundat qualitatem, quæ eſt gratia: nam etſi lege ordinaria illam infundat, tamen per pœnitentiam abſolutam poteſt ſine illa qualitate facere hominem ſibi gratum. Sed dico ꝙ ſicut homo ita intrinſecè eſt animal rationale, vt Deus per nullam potentiam poſsit facere hominem non rationalem: ita Deum remittere mortale peccatum, aut originale, eſt hominē, quem inuiſum habebat & oderat, charum ſibi facere & gratū. ¶Hoc ſuppoſito, vt ad noſtram concluſionem deſcendamus, cordatiſsimè animaduertendū eſt diſcrimen, quod D. Tho. hìc inter Deum & homines conſtituit: nēpe, ꝙ homo poſsit alium diligere, licèt non ſit bonus, ſed apparet bonus: quia decipi homo poteſt: imò quauis neq; appareat bonus ſi habeat aliquam rationem delectabilis, vel vtilis, Deus autem nec per ſuam omnipotentiā poteſt quicquam diligere niſi bonum. Cùm enim ſit ipſa per ſe bonitas, & voluntas, & bonitas ſint eadem eſſentia, eſt implicatio contradictionis, vt volūtas feratur niſi in id, quod ſuus intellectus oſtēdit ei ſub ratione boni: & quia falli non poteſt, neceſſe eſt vt illud ſit verè bonum eo gradu, quo diligitur, imò diligendo facit bonum. Vt diligendo ſolem facit eū lucidum, & diligendo arborem, facit eam viuere, & diligendo brutum facit id ſentire. Quare in creatione mundi quicquid faciebat, vt ait hiſtoria, videbat eſſe bonum. Mittamus tamen illas dilectiones rerum temporalium, & loquamur de illa, quæ abſolutè dicitur dilectio Dei, qua ſcilicet angelos, & homines ad ſuam beatitudinem deſtinat. Hac ergo nō poteſt hominem aut angelum diligere niſi ſit iuſtus & bonus, alioqui implicat contradictionem, vt ſit ſibi gratus: imo diligēdo eum facit iuſtum & gratum. ¶Hoc igitur ex his colligitur argumentum. Deum mortale aut originale peccatum hominis remittere, eſt ipſum in ſuam gratiam & amicitiam reuocare: in gratiam autem & amicitiam Dei hominem reuocari impoſsibile eſt per omnem potētiam, niſi ſit bonus & iuſtus: bonum verò, & iuſtū impoſsibile eſt hominem adultum fieri, niſi voluntatem, quam habet à Deo auerſam, in ipſum conuertat, quod per ſolam peccati deteſtationem, quæ eſt pœnitentia, fieri poteſt: ergo omnino eſt impoſsibile Deum cuipiam mortale peccatum remittere, niſi per pœnitētiam. Paruuli verò ante vſum rationis, quāuis etiam per nullam potentiam Dei poſsint in gratiam reuocari, quin fiant iuſti & boni, tamen quia originale nō propria voluntate cōmiſerunt, poſſunt abſq; proprio etiam motu à Deo iuſtificari. ¶Ad argumentū ergo in cōtrarium conceditur, poſſe Deum ſine pœnitētia cōdonare peccatori pœnas, & ipſum nolle punire. Negatur tamen conſequentia, ergo poteſt illi remittere peccata ſine pœnitentia: qa remittere peccatum, nō eſt remittere pœnas, ſed facere hominem gratum. Imò verò fortaſſis peccatori poteſt Deus cōferre gloriā de potentia ipſius abſoluta permanenti in peccato. Quanquam qui hoc negauerit, non longè aberrabit à vero: quia bonitati Dei repugnare videtur, vt ad illam fœlicitatem inimicum admittat, ſicuti è conuerſo, miſericordiæ eius repugnat, vt eum, cui remiſit culpā, in inferno cruciet. Sed tamen illo dato, id non eſſet remittere peccatum: quia tunc admittere eum ad gloriam, non eſſet recipere eum in gratiam. ¶Pariter ad aliud reſpondetur, quod poteſt Deus ſine pœnitentia cōdonare peccatori omne debitum: ſcilicet, omnē pœnam, quam in ſatisfactionem, & caſtigationem debet. Cōtritio verò plus habet, q̄ rationem debiti: nam debitum ſolùm dicit id, quod eſt ſub præcepto: contritio verò eſt præterea intrinſecè neceſſaria neceſsitate finis ad ſalutem. ¶Poſtremum autem argumentū putant aliqui inuincibile, quo arguebatur, poſſe peccatum remitti ſine hoc, ꝙ homo fiat Deo gratus per hoc, ꝙ maneat in puris naturalibus. Sed illud D. Thom. 1. 2. q. 113. artic. 2. facit, & egregiè ſoluit. Arguit ſiquidem. Quando ſunt duo cōtraria mediata, poteſt vnum remoueri ſine alio: poteſt, inquam, album tolli licèt nō fiat nigrū, ſed maneat rubeum: gratia verò & peccatum ſunt cōtraria mediata: nā pōt dari homo in puris naturalibus ſine peccato & gratia: ergo ſicut gratia primo angelo, & Adæ fuit infuſa ſine expulſione peccati, poteſt vice verſa exiſtenti in peccato illud remitti ſine eo, ꝙ fiat Deo dilectus. Negat D. Thom. optimè cōſequentiam: nā plus inquit, requiritur, vt offendenti Deum remittatur culpa, q̄ vt exiſtens in naturalibus nō habeatur odio. Poteſt enim apud homines cōtingere, vt vnus alium nec diligat, nec odio habeat: ſed tamen qui offenſam, & iniuriam ab alio accepit, non poteſt illam ei remittere abſque ſpeciali beneuolentia: nam hoc, quod

Argumentū

Reſpondeo.

eſt

est remittere, est beneuolētia: ergo licèt possit esse homo in naturalibus sine odio & beneuolentia Dei, tamen postquam homo est in peccato, non potest Deus illud remittere sine sua ipsius Dei beneuolentia: beneuolentia autem Dei nihil est aliud quàm sua gratia, atq; adeò absq; eadem gratia non potest fieri remissio.

Tertium argumentum. ¶ Contra hoc tamen facit tertium argumentum S. Tho. Maior est misericordia Dei q̄ misericordia hominis, sed homo nonnunq̄ remittit offensam & iniuriam sibi illatā non pœnitēti: imò id Dñs Matth. 5. mandat dicens, Diligite inimicos vestros, benefacite ijs qui oderunt vos: ergo & Deus multò magis dimittit suam offensam impœnitentibus. Negatur consequētia: nam hominem remittere offensam, nō est nisi remittere satisfactionem, quam Deo relinquit: diligere autē eum, qui est in peccato non licet, nisi procurando illum in viam reducere, quod homo quidē diligendo efficere non potest. Et ideo misericordia Dei est maior, qui diligendo hominē facit eum iustū & bonum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm possit per pœnitentiam vnum peccatum sine alio remitti.

QVia dictum est per pœnitentiam omnia dimitti, nec sine illa vllum posse remitti, restat tertia combinatio, vtrùm per illam possit vnū sine alio remitti. Et respondet D. Thom. vnica conclusione. Impossibile est, per pœnitētiam vnum peccatum sine alio remitti. Quam probat tribus rationibus. Prima, ex parte gratiæ Dei, per quam peccatum tollitur: nam vt. 1. 2 q. 113. ar. 2. definitum est, & modò art. præcedenti explicuimus, nullum peccatum remittitur sine gratia: omne autem peccatum contrariatur gratię, & excludit eam modo proximè exposito: ergo impossibile est vnum peccatū dimitti, quin omnia tollantur. Secunda sumitur ex parte pœnitentiæ peccatoris: peccatū enim mortale, vt ostensum est, nō nisi per veram pœnitentiam remitti valet: vera autem pœnitētia est peccatum abijcere quatenus est cōtra Deum, quod est vniuersis peccatis mortalibus cōmune: neminem ergo legitimè pœnitere potest vnius peccati, nisi quem omniū in vniuersum pœnitet: cui enim peccatū quatenus offensa est contra Deum displicet: omnia simul displicent: impossibile est ergo vnū peccatum sine alio per pœnitentiam remitti.

Cōclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Tertiò, quia remittere vnum sine alio perfectioni repugnat Dei misericordiæ, cuius, vt Deutero. 32. legitur, perfecta sunt opera: vnde cuius miseretur, in integrum miseretur: colligitur ergo, vt in lib. de pœnitentia legitur, quod quædam impietas infidelitatis est ab eo qui iustus & iustitia est, dimidiam sperare veniam. Et confirmatur conclusio sententia Augustini in eodem lib. si suus est, & refertur can. Sūt plures. de pœnitentia dist. 3. vbi ait. Sunt plures quos pœnitet peccasse, sed non omnino, reseruantes sibi quædam, in quibus delectentur: non animaduertentes Dominum simul mutum, & surdum à dæmonio liberasse, per hoc docens nos nunquam nisi de omnibus sanare.

Ratio. 3.

¶ Conclusionem præsentē nemo est, qui dubitet, sed tamen sunt, etiam ex nostris, qui formidantes cunctentur eam de potentia Dei absoluta affirmare: cùm tamen planè S. Thom. hunc sensum faciat. Imò maior (si maior esse potest) implicatio contradictionis est Deum vnum posse peccatum mortale, sine omnibus dimittere, quàm peccatum remittere sine gratia, hoc est, sine eo, quòd hominem sibi faciat gratum, quod omnino impossibile monstratum est. Et hoc apertè omnes rationes S. Th. demonstrāt: impossibile enim est Deum vllū peccatum mortale, aut originale remittere, nisi hominem in suam gratiam reuocando: cum ergo gratum habere hominem nequeat nisi iustum, & iustus nemo esse possit si in peccato originali, aut quocunq; mortali persistat: repugnat vnum absque omnib⁹ remittere. Imò consultò non restringit cōclusionem ad mortale & originale, insinuans fortassis, quòd neque vllum veniale per pœnitentiam remittitur sine alio: nam si pœnitentia legitima est venialis culpæ quaten⁹ feruorem charitatis remittit, in omnia venialia ferri debet, in quibus eadem est ratio. Quanuis per feruorem charitatis possit remitti vnū veniale, cui homo non adhæret absq; alio cui adhæret, vt quæstio. p̄xima videbitur.

Expositio articuli.

Argumentū

¶ Contra hanc autem cōclusionem arguere quis potest de peccatis oblitis. Apparet nanq; neminem absolui per formam sacramenti, nisi à peccatis, quę confessus est: si ergo pœnitens quorūdam obliuiscitur, ab illis non absoluitur. Vnde videtur colligi, q̄ aliqua remittantur sine reliquis. At verò argumentum nullas aduersus cōclusionem vires habet. Primùm, quia modò loquimur de remissione per pœnitentiam virtutem, per quam quidem si sit legitima contritio, etiā in genere antequam fiat singulorum indagatio, fit omnium remissio. Secundò, quia etiam in confes-

ſione, qui ex ſua culpa, quia non fecit ſufficientem indaginem non eſt omniũ memor, neq; ab oblitis, neq; ab ijs, quæ confeſſus eſt, abſoluitur. Si tamen abſque ſua culpa quorũ dam eſt oblitus, gratiam recipit, atque adeò omnium remiſsionem. Quare non eſt neceſſaria diſputatio, an abſoluatur ab oblitis nec ne. Quanuis vt d. 18. videbimus, dicendus eſt abſolui ab illis, non formaliter: quia non ſunt confeſſa, ſed extenſiuè & conſecutiuè: quia abſoluitur perſona, abſoluitur ab omnibus: licèt ſi poſtmodùm in memoriã redierint, ſint neceſſariò confitenda, vt illic apparebit.

Primum argumentum. ¶ Primum argumentum S. Thom. eſt. Legitur Amos. 4. Plui ſuper vnam ciuitatem, & ſuper alteram non plui: pars vna cõpluta eſt, & pars, ſuper qua nõ plui, aruit. Quod exponens Gregor. ſuper Ezechiel. & refertur de pœnitentia diſt. 3. can. Plui. dicit, Cùm ille, qui proximum odit, ab alijs vitijs ſe corrigit, vna eademq; ciuitas ex parte cõpluitur, & ex parte arida manet: quia ſunt qui cùm quædã vitia reſecant, in alijs grauiter perdurant: ergo poteſt vnum peccatum per pœnitentiam ſine alijs dimitti. Negatur conſequentia: quia verbum Gregorij ſolùm intelligitur de ceſſatione: poteſt enim ille, qui plurimis intinctus eſt vitijs, à quibuſdam ceſſare, etiã ſi ab alijs nõ deſiſtat. Quod fit quidem auxilio Dei, & etiã quandoque ſpeciali, ſed tamen non illo, quo fit vltima diſpoſitio ad gratiam. Et ideò neq; ab illis, à quibus ceſſatur fit remiſsio.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Super Pſalm. Beati immaculati, ait Ambro. & refertur can. Prima conſolatio. de pœnitentia diſt. 3. Prima conſolatio eſt, quia non obliuiſcitur miſereri Deus, ſecunda per punitionem, vbi etſi fides deſit, pœna ſatisfacit & releuat: poteſt ergo aliquis releuari ab aliquo peccato manente peccato infidelitatis. Negatur conſequentia: poſſet autem dupliciter reſponderi. Vno modo, quòd Ambr. loquatur de fide catholica, & ſentiat, quòd ſecunda conſolatio Dei ſit dum peccatorem etiam infidelem caſtigat in hoc mundo, quæ quidem caſtigatio eſt ſatisfactio quædam & releuatio. Sed tamen hæc ſolutio ſuſtineri non poſſet: quia qui eſt in peccato, vt diſt. 19. videbimus, nullatenus ſatisfacit apud Deum, atq; adeò nec ei releuatur pœna futuri ſeculi. Et ideo optimè reſpondet S. Thom. quòd Ambro. non loquitur de fide catholica: nam cui illa deeſt, in peccato exiſtit, iuxta illud Ioan. 15. Si non veniſſem, & locutus eis non fuiſſem, peccatum non haberent, ſed accipitur pro cõſcientia. Quare ſenſus eſt, quòd ſecunda conſolatio eſt punire hominem in hac vita, per quas pœnas patienter toleratas ſatisfacit homo, p peccatis remiſsis, quo ad culpam, etiam ſi illorũ homo conſcientiã non habeat, eo q fuerint ſine culpa ſua oblita: quare releuãtur ei pœnæ purgatorij. ¶ Tertiò arguitur. Eorum, quæ non ſe neceſſariò conſequuntur, vnum poteſt eſſe ſine alio, ſed peccata, vt 1.2. quæſtio. 113. artic. 1. monſtratum eſt, nõ ſunt vt virtutes connexa, quia non committũtur ſecundùm acceſſum ad rationis regulam, ſed ſecundùm receſſum ab illa, qui poteſt infinitis modis contingere, ſicut lineæ exeuntes à centro: ergo vnum peccatum poteſt remitti ſine alio. Negatur conſequentia, quia licèt non ſint connexa, quatenus ſunt cõuerſiones ad bonum commutabile, qua ratione poteſt eſſe vitium auaritiæ ſine vitio prodigalitatis, & vitium iniuſtitiæ ſine vitio carnis, nihilominus ſunt connexa quatenus ſunt auerſiones ab vno incommutabili bono, ſcilicet, Deo. Et ideo niſi peccator ad ipſum conuertatur omnia relinquendo, nullius poteſt obtinere veniam. ¶ Quartò. Peccata ſunt debita, quæ nobis relaxari petimus, cùm dicimus in oratione Dominica, Et dimitte nobis debita noſtra: ſed homo poteſt vnum debitum ſine alio cõdonare: ergo & Deus. Poſſet quis negare conſequẽtiam propter diſsimilitudinem inter hominem & Deum. Doctiùs tamen S. Thom. reſpondet diſtinguendo minorem: nam licèt ex debitis externarum rerum, quæ amicitiæ nõ opponuntur, poſsit creditor debitorum partem ſine alia parte dimittere, tamen ex illis, q̃ ſunt contra amicitiam, vt puta ex iniurijs, & offenſis, neque inter homines remittitur vnũ ſine alio. Ridiculum enim videretur, vt quis rogaretur, vt eſſet alteri amicus quantum ad aliquam iniuriam, & non ſimpliciter.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

¶ Quintò denique arguitur. Deus per ſuam dilectionem peccata remittit, ſecundùm illud Hieremiæ. 31. In charitate perpetua dilexi te, & ideo attraxi te miſerans: ſed poteſt Deus hominem quantum ad aliquid diligere, quem odio habeat quantum ad aliud: diligit enim hominem quantum ad bonum naturæ, odio tamen habet quantum ad culpam: ergo pariter poteſt remittere vnum peccatum ſine alio. Negatur conſequentia: nam Deus naturã hominis diligit ordinando ipſam ad bonum gloriæ, non quatenus natura eſt, ſed quatenus eſt in gratia, à qua per quodcunq; peccatum impeditur. Sed diligit eum, quantum ad eſſe naturale: cui non repugnat peccatum. Dilectio verò gratiæ, per quam fit remiſsio peccati

cati mortalis, hominē in vitā æternā ordinat, secūdùm illud ad Ro. 6. Gratia Dei vita æterna. Hæc autē ordinatio fieri nequit, nisi omnium simpliciter fiat peccatorum remissio.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm remissa culpa per pœnitētiam remaneat reatus pœnæ

CVM tam plenā potestatē pœnitētię tribuerim⁹, meritò quæritur, vtrùm adæquetur baptismo, qui pœnas omnes cū culpis remittit, an verò remissa culpa, aliquem pœnarum reatum relinquat. Ad quod Sanct. Thom. quinque conclusionibus respondet. Tribus scilicet præambulis, ex quibus duas elicit quæstioni respondentes. In peccato em̄ mortali, vt. 1.2.q.87. ostensum est, sunt duo: scilicet auersio ab incōmutabili bono, & peruersa conuersio ad bonum commutabile.

Prima conclusio. ¶ Est ergo prima conclusio. Ex parte auersionis à Deo consequitur peccatum mortale reatus pœnæ æternæ, vt qui contra æternum bonum peccauit, in æternum puniatur.

Secunda cō clusio. ¶ Secunda. Ex parte etiam conuersionis ad bonum commutabile inquantum est contra rationis ordinem consequitur etiam peccatū mortale reatus alicuius pœnæ: quia inordinatio culpæ non reducitur ad ordinem iustitiæ, nisi per pœnam, vt etiam ciuilis nos respublica docet. Iustum est enim, vt qui volūtati suæ plus indulsit quàm debuit, cōtra voluntatem tuam aliquid patiatur, sic enim erit æqualitas, iuxta illud Apoca. 18. Quantum glorificauit se & in delicijs fuit, tantum date ei tormētum & luctum. ¶ Tertia conclusio. Pœna hæc, quę debetur ex parte conuersionis ad creaturam, non est ex genere suo æterna: quia cùm eiusmodi conuersio non sit infinita: quia nec obiectum est malum infinitum, pœna illi nō debetur per se infinita, neque intensione, neque duratione. Ex quo fit, vt si eiusmodi conuersio non esset auersio à Deo, non deberetur ei pœna infinita: quare peccatis venialibus non debetur nisi temporalis.

Tertia conclusio.

Quarta cō clusio. ¶ Ex his colligitur quarta conclusio. Per pœnitentiam simul cum culpa remittitur reatus pœnæ æternæ. Probatur, quia cùm per gratiā pœnitentiæ remittatur culpa, fiat q; cōuersio in Deum, tollitur auersio atque adeò reatus pœnæ, quæ auersioni respondebat.

¶ Colligitur pariter quinta conclusio. Potest remissa culpa per pœnitentiam manere reatus alicuius pœnæ temporalis. Quinta cō clusio.

¶ De quarta conclusione cum suis præambulis probationibus nemo est qui ambigat. Peccato nanque mortali duplex debetur pœna, scilicet, pœna dāni, q̄ est priuatio Dei, & pœna sensus, quæ cōsistit in cruciatibus. Et prior respondet peccato: qua ratione auertit à Deo, habet enim auersio hæc quandam rationem infinitatis ex termino, quia est elongatio ab infinito bono, atque adeò quodāmodo est infinita. Et eadem ratione, qui sic elongatur, meretur perpetuò esse ab illo exclusus, carereq̄ perpetuò eius præsentia & conspectu. Quare suapte natura est pœna infinita. Et hæc est cōclusio catholica expressa in euangelio Matt. 13. Exibunt angeli, & separabunt malos de medio iustorum, & mittent eos in caminum ignis. Et expresè ca. 25. Ite maledicti in ignem æternum. Et Luc. 16. Mortuus est dives, & sepultus est in inferno. quo nomine ecclesia intelligit perpetuum carcerem. Tametsi vt Augustin. in Enchiridio refert: nō defuerint, qui adstruxerint comminationes istas ad terrorem esse factas. Quapropter negabant vlla fore æterna supplicia, allegantes illud Psal. 79. Nunquid obliuiscetur misereri Deus, aut cōtinebit in ira sua miserationes suas? Sed est hæresis pernicioſissima. Deus enim nō obliuiscitur misereri in hac vita, si homo sui ipsius nō obliuiscatur. Sed tamen post mortem vbi cecidерit lignum, vt habetur Eccles. 11. illic erit. Igitur cùm per pœnitentiam homo conuertitur in Deum, tollitur illa æterna pœna damni, eo quòd tollitur auersio. Eidem autem peccato ratione obiecti, quod cùm non sit illa ratione infinitum malum: quia nullum est in creaturis infinitū, debetur pœna sensus, sed non exigit infinita supplicia neque secundū quantitatem obiecti, iuxta illud Deutero. 26. Secundùm mensuram delicti erit & plagarū modus. Vnde maior pœna debetur homicidio quàm furto, & longè acerbior hæresi: quare in inferno vt nulla est infinita intensiue, ita neque per se esset infinita duratione. Sed hoc habet ratione auersionis, & inimicitiæ dānati dæmonis vel hominis. Etenim quia nulla est inter hominem & Deum iustitia proprie nisi fundetur in amicitia, consequitur vt inimico sic infligat pœnam, vt illa nūquam habeat satisfactionis rationem: nam satisfactio est opus amici: & ideo existentes in inferno nunquàm supplicia persoluunt. ¶ Hinc ergo colligitur quinta cōclusio, q̄ cū homo per peccatum læ

Circa quartam conclusionem.

Deuter. 26.

tum læſerit & amicitiam Dei & iuſtitiam, fit vt quanuis per pœnitentiam amicitiã recuperet, nihilominus ratione iuſtitiæ ſoluere pœnas debeat ad iuſtum, non quidem in inferno: ſed vel ſpontaneas in hoc ſeculo, vel in purgatorio inflictas. Vide quàm à vero diſſentiat opinio Scoti dicentis, remittere culpam non eſſe aliud quàm remittere pœnam. Et concluſio etiam in ſeculari politia vſu comprobatur. Qui enim alteri iniuriam intulit, licèt dum de iniuria veniam petit amicitiam conciliet, remanet tamen dãni debitor ratione iuſtitiæ. Hãc theologi appellant commutationem pœnæ æternę in temporalem. Sed tamen impropriè dicitur commutatio: meliùs nanq; dicitur, q̃ ratione cõuerſionis deſinit eſſe æterna.

Luth. error. ¶ Atqui concluſio hæc certiſsima eſt vniuerſis catholicis, ſed vnus Lutherus fuit, qui illam peſtilentiſsimè abnegauerit dicens, quòd homini iuſto poſt remiſſam culpã nullius prorſus reliqua fit ſatiſfactionis neceſsitas. Nam cùm Chriſti meritũ fuerit infinitũ, atq; adeò paſsionis eius efficacia infinita, & cuicunque dum fit eius membrum applicetur, nihil illi reſtat ſoluendũ: nam illa ſatiſfactio Chriſti imputatur ei acſi ipſe eam fecerit. Vnde infert, q̃ nos exigentes alias ſatisfactiones iniuriam irrogamus Chriſto, ac ſi ſua ſatisfactio non ſufficerit. Ex hoc venenato fonte innumeri eius peſtiferi errores dimanarunt. Negando enim neceſsitatem ſatisfactionis, quæ eſt tertia pars pœnitentiæ, negauit purgatorium, quanuis de hoc lubricè fuerit locutus, vt ſuo loco dicemus. Abiecit eccleſiaſtica ieiunia, irriſit pœnitentias ſacris canonibus decretas: execratus eſt indulgentias, quas vocat iniquiſsimos quęſtus. In ſumma Chriſtianos hac ſecuritate deſides reddidit & ignauos ad fructus pœnitentiæ proferendos. Huic autem diſputationi nõ vacat modò locus, neque verò eſt eius proprius, ſed diſt. 19. vbi de ſatisfactione per omnes eius numeros dicẽdũ nobis reſtat. Interim ergo ſatis eſt articulum hunc eſſe ei condemnatũ à Leone. Et eſt inter eius articulos quintus. Et de purgatorio. artic. 4. & 37. Atqui eſt apertiſsimus locus. 2. Reg. 12. quem hîc pro catholica veritate adducit D. Thom. vbi legitur, quòd cùm Dauid pœnitentia ductus dixiſſet ad Nathan, Peccaui domino, reſpõdit ei propheta, Dominus quoq; tranſtulit peccatum tuum. Non morieris. Veruntamen filius qui natus eſt tibi, morte morietur, (videlicet in pœnam flagitij & ſceleris, quę patrauerat.) Subditur enim, Quamobrem non decedet gladius à domo tua vſque in ſempiternũ.

Error Lutheri condẽnatus.

Simile habetur num. 14. vbi oranti Moyſi, vt dimitteret populo idololatriæ ſcelus, reſpõdit Dñs, Dimiſi iuxta verbũ tuũ. Attamen oẽs, q̃ tentauerũt me, nõ videbũt terrã, pro qua iuraui patribus eorũ. Et in euãgelio Matth. 3. Ioã. facite fructus dignos pœnitẽtiæ. i. nõ ſolùm mente pœnitentiã, verùm etiã exterius ſatisfactionis opera, vt quẽadmodũ ad Roma. 6. ait Paul. ſicut exhibuit peccator mẽbra ſeruire in iuſtitiæ & iniquitati; ita iuſtus factus eadẽ exhibeat membra ſeruire iuſtitiæ. Et purgatoriũ inſinuans ait. 1. Cor. 3. q̃ multi ſaluabũtur, ſed quaſi per ignem. Quapropter vt. 2. Mach. 12. legitur, ſancta cogitatio eſt pro defunctis orare, vt à peccatis ſoluantur. Hæc aũt exactiùs loco citato differentur. ¶ Argumẽta penè hæreticorũ. S. Tho. diſſoluit: eſt enim primũ. Remota cauſa remouetur effectus: culpa autẽ eſt cauſa reatus pœnæ: ideò enim peccator eſt dignus pœna: quia culpam cõmiſit: ergo deleta per pœnitẽtiã culpa, nullus manet reatus pœnæ. Reſpõdetur ad minorẽ, q̃ cùm peccatum duo habeat. ſ. auerſionẽ à Deo, & conuerſionem ad bonum creatum: auerſio, vt. 1. 2. q. 87. viſum eſt, habet ſe vt formale: nã formalis ratio culpæ eſt auerti à Deo. Remota ergo cauſa formali, remouentur ſpecies, vt ſublato rationali tollitur ſpecies humana. Quare p hoc dicitur ſimpliciter tolli culpã, q̃ tollitur auerſio per pœnitentiã, ſed tamẽ nõ tollitur omnino inordinata cõuerſio ad creaturã, pro qua ideò debetur reatus pœnæ temporalis.

Primũ arg.

¶ Sed contra hanc ſolutionem ſunt argumenta. Primùm, quòd cùm conuerſio ad creaturã verè ſit culpa ratione auerſionis: & per pœnitentiam nulla remaneat ratio culpæ: fit vt nec remaneat cõuerſio illa, atque adeò, nec reatus pœnæ. Secundò arguũt hæretici. Remiſſa culpa homo manet amicus Dei: ſæuus autẽ cenſetur amicus qui amicum pro iniuria cruciat, quã illi iam pepercit. Reſpondetur ad primũ, & eſt notanda ſolutio, quòd Sanctus Thom. non ait manere inordinatã conuerſionem, vt hîc bene ait Caietanus, quatenus eſt vitium & culpa, ſed quòd manet inordinatio eius, quia nõ prorſus eſt per iuſtitiam reordinata quouſq; fiat plena ſatisfactio. Vt patet exẽplo ſuprà poſito. Poteſt enim qui aliũ læſit, in amici tiam eius recipi, manente iuſtitia læſa quouſq; reficiatur debitum: quare non eſt contra legẽ amicitiæ ab amico id petere, quod debet. Hæc enim eſt differentia inter caſtigationem inimici & amici, vt Diuus Thom. 1. 2. quæſt. 87. articu. 9. ſapienter adnotauit, quòd inimicus caſtigatur inuitus, amicus verò ſpõtaneus

Argu. 1. cõtra ſolutionem.

Argu. 2. contra eãdem.

Solutio primi.

debet

debet ſoluere:& ſic iuſtus poſt pœnitentiam ſua ſponte in hac vita ſatisfacit,& in purgatorio non reſiſtit,ſed patienter fert ignem.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur.Donum Chriſti,vt Apoſtolus ait ad Roma.5.fortius eſt quàm peccatum:ſed peccando homo ſimul incurrit culpã & reatum pœnæ:ergo multò fortiùs per gratiam ſimul deletur vtrunq́ue. Argumentum eſt etiam hæreticorum,ſed tamen conſequentia nulla eſt.Gratia enim vt.1.2.quæſtio.111. monſtratum eſt,diuiditur in operantẽ & cooperãtem. Et quidem remiſsio culpæ & reatus pœnæ æternæ pertinet ad gratiam operãtem:quia,vt ſuprà dictum eſt,illud fit gratis ſine noſtris meritis.In iuſtificatione enim impij priùs natura infunditur gratia pœnitentiã informans,quàm actus noſter ſit vera contritio.Sed remiſsio pœnæ tẽporalis pertinet ad gratiam cooperantem inquantum homo per liberum arbitrium æquanimiter ferendo pœnas ſatisfacit iuſtitię:ſoluiturq́; à reatu temporalis pœnæ.Quare licèt vterq́; effectus ſit per gratiam,præcedit tamen effectus gratiæ operantis:& deinde ſubſequitur effectus gratiæ cooperantis cum libero arbitrio. At non videtur ſolutio planè argumento ſatisfacere: nam ſi donum Dei qualis eſt gratia,ſit fortius quã peccatum:cur non ſimul vtrunq́ue effectum extinguit,quem peccatum vno momento fecit?Reſpondetur,defectum eſſe non ex parte gratię,ſed ex parte liberi arbitrij:nam remiſsio culpæ,quia eſt effectus gratiæ, in inſtanti fit. Sed alter,qui ſit ex merito liberi arbitij informati gratia:fit ſecundùm quantitatem motus eiuſdem liberi arbitrij.Ex quo ſequitur, quòd tantus eſſe poteſt animi feruor,& conatus, vt vnico actu contritionis tollatur cum culpa totus reatus pœnæ.Et ideo S.Thom.nõ dixit in quinta concluſione,quòd ſit neceſſarium remanere reatum pœnæ,ſed quòd poteſt remanere.Quod autem illi deeſt, per ſubſequentia

Argumentũ opera eſt reficiendum.Sed arguitur,quòd prima contritio totum deleat.Illam primam,quę cunq; ſit,neceſſe eſt,vt aliquam partẽ deleat pœnæ:nam poſtquàm,vt expoſitum eſt, informatur gratia,aliquid habet ſatisfactionis: ergo ſubſequẽs actus quãtũcũq́; remiſſus auferet quãtũcũq́; fuerit reſiduũ pœnæ. Nã cũ multò ſit maioris virtutis pœnã æternã tollere,q̃ quantãcunq; temporalem:ſi prima tollit æternam:quæcunq; ſecunda abſterget totam temporalem.Atque ex hoc rurſus arguitur. Prima contritio habet duas partes ſecundùm intenſionem:ſed vna ſufficit ad tollendã totã pœnam æternam: ergo aliqua ad tollendam totam pœnã.Reſpondetur, quòd comparatio fieri debet inter ea,quę ſunt eiuſdem generis:culpa autem & pœna ſunt diuerſi generis: & remittere pœnã æternam nõ per ſe conuenit actui ſatisfactorio,ſed quia per ipsũ remittitur culpa.Et ideo nõ ſequitur,quod actus, q̃ ſufficit ad remiſsionem pœnæ æternæ, ſufficiat ſemper ad remiſsionem totius pœnæ tẽporalis. ¶ Tertiũ verò argumentum eſt hæreticorum Achilles.Remiſsio peccatorum fit in pœnitentia per virtutem paſsionis Chriſti ſecundùm illud ad Roma.3. Quem propoſuit Deus propitiatorẽ per fidem in ſanguine ipſius propter remiſsionem præcedentium delictorum:ſed paſsio Chriſti fuit ſufficienter ſatisfactoria pro omnibus peccatis, non ſolùm noſtris,vt ait Ioannes,ſed etiam totius mũdi: ergo poſt remiſsionem culpæ nullus manet reatus pœnæ.Ad argumentum verò concedi tur minor in hoc ſenſu,q̃ paſsio Chriſti fuerit ſufficiens ad tollendum omnem culpam, & pœnam.Et ideo dicitur quantum ad ſufficientiam infinita. At verò,quia cauſa nõ fortitur effectum niſi applicata,ſit vt ſecundùm modum applicationis habeat effectum quantum ad efficaciam.Vnde in baptiſmo,quia eſt inſtrumentum paſsionis Chriſti, quo tribuit mortuis vitam: non per actus recipientis,qui ſint materia ipſius ſacramẽti,ſed totaliter per ſacramentum ceu per ſuum inſtrumentum, quo regeneramur in nouam vitam cõmorientes cum ipſo,plenariè homo cõſequitur virtutem paſsionis eius,& ideo remiſsionem totius pœnæ,acſi illic homo in ſatisfactionem ſuæ culpæ moreretur.In pœnitentia verò nõ cõmunicatur nobis virtus paſsionis Chriſti, niſi ſecundùm actus noſtros qui ſunt materia ſacramenti,ſicut aqua in baptiſmo:& ideò ſecũdùm eorum modum recipimus pœnarum remiſsionẽ,qui eſt effectus gratię cooperantis libero arbitrio.Et ideo non ſemper vnus ſolus actus ſufficit,ſed plures requiruntur.

Tertium argumentum.

Solutio.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm remiſſa culpa mortali tollãtur omnes reliquiæ peccati.

PEccatum non ſolùm reatus pœnæ concomitatur,verùm & quędam debilitates ſubſequuntur, quæ dicuntur reliquiæ. Et ideo quæritur, vtrùm illæ per pœnitentiam tollantur.Et reſpondetur ſimiliter,vt in præcedenti

Prima concluſio.

denti articu.duabus cõcluſionibus.Prima eſt. Nihil phibet,quin remiſſa culpa remaneant diſpoſitiones ex præcedentibus actibus effectæ,quæ dicuntur peccati reliquiæ.Probatur, quia peccatum mortale ex parte conuerſionis inordinatæ ad bonum commutabile, cui homo peccando afficitur, quandam diſpoſitionem in anima efficit:& ſi frequẽtiùs iteretur, etiam habitum in illud obiectum inclinantem:culpa autem,vt dictum eſt, mortalis remittitur inquantum per gratiam tollitur auerſio mentis à Deo:ſublato autem eo, quod ſe habet ex parte auerſionis,vt modò dicebamus, nihilominus remanere poteſt,quod ex inordinata conuerſione accidit homini: & ideo ſicut reatus pœnæ,ita & reliquiæ remanere poſſunt. ¶Secunda concluſio, Remanent autem debilitatæ & diminutæ, ita vt homini non dominentur, & hoc magis per modum diſpoſitionum,quàm per modum habituum, veluti poſt baptiſmum remanet fomes.

Secunda cõcluſio.

Expoſitio articuli.

¶Reliquiæ iſtæ peccatorum ſunt vel diſpoſitiones,vt ait S.Thom.quæ frequentatis actibus creſcunt in habitus,& iſtæ ſunt inclinationes in peccatum.Imò eſſe poſſunt languores & debilitates corporis,nam per vitia potiſsimùm carnis & iracundiæ,etiam complexiones corporis mutãtur,vnde grauedo naſcitur & furor.Quare iſtæ non ſolùm per pœnitentiam,ſed nec per baptiſmum ab homine adulto corruptorum morum ſuſceptum abſterguntur:nã habitus acquiſiti in viro iuſto permanent,& non niſi contrario exercitio eradicantur.Quo vtiq; exercitio & animi vires irroborantur. Quod autem ait poſt baptiſmũ relinqui fomitem,intelligit nõ tantùm in adultis,verùm & in paruuljs, quæ eſt ſenſualitatis pronitas ad bona ſenſibilia,non expectato rationis ordine.Optimè hoc Origenes homilia. 8.ſuper Leuit.inter diſſerendum de ſex plagis illis,quæ Leuit.13.numerantur,tractat per ſimilitudinem ad corporum vulnera: vt enim in corporibus vix vulnera tam exactè curantur,quin cicatrices relinquant, quæ veſtigia ſunt & indicia curati vlceris:ſic in animo vſu venit.Id quod in cõfuſionem & opprobrium noſtrum audire debemus: nam quod natura non ſufficit in corpore,deberet humana liberas, inſignibus Dei auxilijs & ſubſidijs ſuffulta in anima præſtare.Et tamen multò difficiliùs cicatrices morborum ſpiritualium,quàm corporalium prorſus abolentur.Vnde Hierem.8 Nunquid reſina non eſt in Galaad,aut medicus non eſt ibi? Quare igitur non eſt obducta cicatrix filiæ populi mei? Accedit ex euangelio illud Marci.8.de cæco per Chriſtum illuminato,qui primo reſtitutus eſt ad imperfectum viſum:quare aiebat,Video homines velut arbores ambulantes.Deinde reſtitutus eſt perfectæ ſanitati, ita vt clarè perſpiceret omnia. Poſt primam ergo remiſsionem culpæ, qua homo reſtituitur ad viſum ſpiritualem, adhuc remanent in eo reliquiæ peccati præteriti. ¶Et quia huiuſmodi reliquiæ ſemper, vel in totum,vel in partem,remanere timentur vſque in mortem,ad earum expurgationem inſtitutum eſt ſacramentum extremæ vnctionis,vt eccleſia per Chriſtum abunde inſtructa nihil prætermittat,vt hominem ex hac luce proficiſcentem perpurgatum mittat ad cælũ. Expurgatio namque quãtum ad omnem pœnam ſi in hac vita non fuit perfecta,in purgatorio,vt dictum eſt,perficitur.

Marc. 8.

Origenes.

Similc.

Extrema vnctio.

¶Arguit nihilominus primo loco S.Thom. Nunquam Dominus,vt Auguſt.lib.de pœnitẽten.autor eſt,quẽpiam ſanauit,quem nõ prorſus in integrum liberauerit: totum enim hominem, vt legitur Ioan.7.ſanum fecit in ſabbato,quia corpus ab infirmitate, & aiam ab omni cõtagione,ſed reliquiæ peccati ad infirmitatẽ peccati attinẽt:ergo nullę reliquũtur. Reſpondetur,quòd Chriſtus in miraculis ſæpiſsimè purã oſtẽdebat Dei virtutẽ, q̃ à tẽpore non pendet,& ideo ſubitò perfectiſsimam ſanitatem infirmis præſtabat,vt ſocrui Petri, de qua legitur Luc.4.quòd ſtatim ſurrexit ad miniſtrandum.Et iacenti ad piſcinam Ioan. 5.quem reſumptis totis viribus iuſsit tollere grabatum ſuum.Quandoque verò,vt ſe oſtenderet naturæ dominum,quæ temporis ſucceſſu operatur,paulatim eandem operabatur ſalutem,vt in illo cæco Marci vltim. Pariter ergo in ſpiritualibus quandoque de repente, & culpam,& pœnam,& omnes reliquias abſtergit,vt de Magdalena Luc.7.legitur. Quandoque verò per gratiam operãtem remittit culpam,& per cooperantem progreſſu temporis pœnas.

Primum argumentum.

¶Secundò arguitur.Bonum,authore Dionyſio.4.ca.de diuinis nominibus. efficacius eſt quàm malum: quia non agit niſi in virtute boni:ſed per peccatum ſimul homo totam infectionem contrahit:ergo & per pœnitẽtiam totam perfectionem.Iam ad ſimile argumentum ſuprà reſponſum eſt, ſed nunc præterea negatur minor:quia nonnunquam non per primum peccatũ incurritur tota infectio, ſed per conſuetudinem generantur habitus.

2. Argumẽ.

¶Tertiò arguitur.Opus Dei efficacius eſt q̃ opus hominum: ſed per exercitium humano

Tertium argumentum.

rum

rum operum ad bonũ tolluntur reliquiæ peccati contrarij: ergo multò magis tolluntur per remissionem culpæ. Respondetur, q̃ vnico actu humano non tollũtur habitus, & reliquiæ peccati: quia vt habetur in prędicamẽtis, pranus ad meliores exercitationes deductus ad modicum aliquid proficiet, vt melior sit, sed exercitio multiplicato fit homo virtute acquisita studiosus. Id quod multò efficaciùs facit diuina gratia, siue vnico, siue pluribus actibus.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm remissio culpæ sit effectus pœnitentiæ.

IN calce demum quæstionis, qa pœnitentiæ tributum est peccata remittere, quæritur de modo, vtrum sit vera causa, ita vt remissio sit eius proprius effectus. Ad quod respon-
Conclusio. detur duabus cõclusionibus. Prima est bimembris. Remissio culpæ est effectus pœnitentiæ secundùm quod est virtus, principaliùs tamen secundùm quòd est sacramentum. Probatur. Pœnitentia est virtus secundùm quòd est principium humanorum actuum, quibus peccata detestamur: actus verò humani, vt suprà dictũ est, materialiter se habent in sacramento pœnitentiæ, quia sunt eius materia sicut aqua in baptismo: omne autem sacramentum producit effectum suum, non solùm ratione formæ, sed etiam ratione materiæ: quia vt suprà diximus, ex vtraque parte constat. Colligitur ergo, q̃ sicut remissio culpæ fit in baptismo nõ solùm virtute formæ, verùm & virtute materiæ: scilicet, aquæ, principaliùs tamen virtute formæ, ex qua ipsa aqua virtutem suscipit, vt suo loco expositum est: ita etiam & remissio culpæ est effectus pœnitentiæ: scilicet, sacramenti, principaliùs quidem virtute formæ ratione clauium, quas ministri habent applicantes formam, secundariò autem ex vi actuum pœnitentis pertinentium ad virtutem pœnitentiæ, quatenus eiusmodi actus ordinãtur ad claues ecclesiæ sicut materia ad formam: quia per ipsos pœnitens clauibus subditur.

Secunda cõclusio. ¶ Secunda conclusio trimembris. Sacramentum concurrit ad remissionem culpę tãquam causa instrumentalis: gratia verò, per quã deus formaliter culpam abstergit, tanquam causa magis principalis, sed actus pœnitentiæ quatenus est effectus eiusdem gratię.

Expositio articuli. ¶ Articulus hic propter modos prioris & posterioris inter pœnitentiam & gratiam & remissionem culpæ nõnihil habet obscuræ perplexitatis. Sed tamen superioribus intellectis liquidus est. Primum ergo notandum, quòd quæstio non mouetur de pœnitentia, vt est sacramentum: nam distinct. 1. satis monstratũ est omnia sacramenta cõferre gratiam, vel augmentum eius. Quare cùm per gratiam peccatum remittatur, manifestum fit, quòd sicut baptismi effectus est remissio originalis: ita pœnitentiæ sit remissio actualiũ. Sed quæstio est de pœnitentia virtute. Hæc autẽ bifariàm cõsideratur. Vno modo per se antequàm ordinẽ vllum haberet ad sacramentum pœnitentiæ, vt in lege naturæ antequàm esset institutum, & altero modo vt est pars materialis sacramẽti pœnitentiæ: atq; vtroq; modo S. Tho. sentit remissionem peccatorũ esse effectum pœnitentiæ virtutis. ¶ Atqui conclusio hæc, vt lector perspectè animaduertat, non tanquam opinio S. Thom. aut scholastica amplectenda est, sed tanquam catholica, quæ ex conclusione secundi articuli, qua assertum est pœnitentiam esse necessariam, manifestè colligitur. Nã pœnitẽtiam virtutem, resonant omnia illa sacra testimonia, vt Hieremiæ. 18. Si pœnitentiam egerit gens illa, agam & ego pœnitentiã: hoc est, remittam illis peccata. Et Ezechielis. 14. Si impius egerit pœnitentiam, omnium iniquitatum eius non recordabor. Et Christus, Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnum cælorum. Et Actuũ. 3. Pœnitemini, & conuertimini, vt deleantur peccata vestra. Itaque hæc & similia omnia testimonia faciũt sensum causalem, vt pœnitentia sit verè causa remissionis peccatorum. Quare hæc causalis verissima est in sensu proprio. Quia peccatorem suorum criminum pœnitet, remittũtur ei: sicuti illa, Remissa sunt illi peccata multa quoniam dilexit multum, dilectione scilicet, qua sua est peccata detestata. Quapropter conclusionem hanc negare in sensu proprio profectò erroneum esset. Sed tamen si virtus pœnitentiæ consideretur tanquam materia sacramenti, inde sumitur noua ratio, quam facit S. Thomas scilicet, quòd sicut aqua baptismi instrumẽtaliter est causa gratiæ, qua remittitur originale: sic contritio absolutione informata est causa gratiæ, qua remittuntur actualia. Ex quo fit, q̃ isto pacto non est causa meritoria: nam prima gratia, vt dictum est suprà, non cadit sub merito, sed est causa tanquam pars sacramenti operantis ex opere (quod aiunt) operato. ¶ Vt autem res clarior fiat, loquamur dum quis digito Dei tactus per veram

Conclusio catholica.

Sacra testimonia.

Nota.

ram contritionẽm absq; sacramento iustificatur. Scotus dist. 14. quæst. 2. artic. 2. ait contritionem dupliciter concurrere ad remissionem peccati. Vno modo vt est dispositio pręuia, atque altero, vt est cõcomitans remissionem. Et primo modo concurrit vt informis, & secundo modo, vt informata per gratiã. Et hæc est opinio ferè cõmunis. Sed tamen non attingit punctum, nam priori modo non est propriè causa postquàm non est meritum de condigno, alioqui remissio fieret ex meritis nostris, quod esset Pelagianum. Et secundo modo nõ asserit esse propriè causam: nam causa prior natura est suo effectu: & tamen ipse non dicit quod contritio sit prior remissione, sed cõcomitans. Si autem sentiret, quòd cõtritio formata concomitatur tempore remissionem, legitimus esset sensus. Et hunc docet hîc S. Thom. & est verissimus. ¶ Sed emergunt hîc duo dubia, quæ rem clariùs explicãt. Primum oritur ex concessione ipsius doctoris suprà artic. 4. ad secũdũ. vbi optimè asseruit, ꝙ remissio peccati quo ad culpam est effectus gratię operantis: gratia verò operans est quæ antecedit motum liberi arbitrij: virtus autem pœnitentiæ est motus liberi arbitrij: ergo remissio peccati non est ei tãquàm eius effectus tribuenda: sed soli gratiæ. ¶ Et hoc est impræsentiarum primum argumẽtum S. Thom. vbi ait, quod pœnitentia est principium humani actus, qui cũ causa esse nõ possit gratiæ operantis, per quã remittitur peccatum, non potest esse causa remissionis. Docte Caietanus sanè intellectus respondet ad mentem S. Thom. Gratia enim operans non ideo sic dicitur quia operatur omnino sine motu liberi arbitrij: imò in adulto gratia nihil operatur nisi mouendo liberum arbitrium. Sed dicitur gratia operans: quia ipsa præuenit liberum arbitrium mouẽdo illud, per cuius motum ipsa operatur. ¶ Quidã aiũt liberum arbitriũ respectu gratiæ operãtis mere passiuè se habere, sed profectò non est neganda etiam eius actio: nam auxilium speciale facit liberum arbitrium consentire motioni Dei. Et ideo motus ille liberi arbitrij tã in Deũ per fidem, quàm in peccatum per pœnitentiã producitur simul, & à libero arbitrio, & à gratia quæ eodem instanti infunditur. Et hoc expresse ait in responsione S. Tho. dicens, quòd gratia per motum liberi arbitrij remittit peccatum. Vnde vt suprà artic. 2. diximus, quatenus est à libero arbitrio non est meritorium, sed dispositio materialis ad gratiam. Quare in genere causę materialis est prior quàm gratia, & tunc non habet esse cõtritionis, etiam si sit de offensa Dei. Sed quatenꝰ procedit à gratia est posterior cum ipsa gratia, & prior in genere causæ efficientis quàm remissio peccatorum. Nam gratia sicut operatur per fidem & charitatem infusas, sic per actum pœnitentiæ infusę operatur ad remissionem peccatorum. Et hæc est verissima theologia, neq; adeò difficilis, quin eam mediocris philosophus facilè intelligat. Quapropter dicere ꝙ virtus pœnitentiæ sit causa remissionis peccati materialis, non est ad propositum: quia illa ratione non est simpliciter virtus, cùm non procedat à gratia, nec simpliciter causa, quia nullam habet rationem meriti, sed actus pœnitentiæ inquantum effectus gratię: vt ait D. Thom. in calce articuli, est causa efficiens remissionis. Attamen principalior causa est gratia, quę per ipsam virtutem operatur. ¶ Contra hoc autem est argumentum cõmune, quod artic. 5. præcedentis quęst. tetigimus. Causa debet esse prior effectu, sed contritio nõ est prior remissione peccatorum: ergo non est causa. Probatur: quia contritio, vt expositum est, sonat actum virtutis informatũ gratia, quare gratia est prior illo actu: remissio autẽ est prior quàm gratia: quia nemo est Deo gratus, nisi cui remissa sũt peccata: ergo de primo ad vltimum remissio est prior, quàm actus pœnitentiæ. Respondetur, ꝙ in genere causæ efficientis, & ex parte agentis, prior est gratia & actus contritionis formatus quàm remissio peccati: nam Deus per gratiam, quę operatur per pœnitentiam, remittit culpã. Sed tamen in genere causæ materialis ex parte subiecti recipientis prior natura est remissio culpæ quàm infusio gratiæ, atq; adeò quàm actus formatus pœnitentiæ: quia nisi anima careret peccato non reciperet gratiam. Et miror cur quidam dicant hanc esse iuniorum opinionẽ. Est enim expressum argumentum & expressa responsio. S. Tho. 1. 2. quæst. 113. ad primũ argumentũ. Cuius sunt exẽpla in naturalibus de aere intrante aperiẽteque fenestram, cuius introitus est prior quã apertio in genere causæ efficientis, & apertio vice versa prior in genere causę materialis. At que idem accidit calori dũ inducitur in aquã & gradui frigoris ꝑ ipsum inde expulso. Quæ quidẽ exẽpla suprà quæst. ꝓxima artic. 6. copiosiùs declarata reliquimꝰ. ¶ Ex quo colligit secunda conclusio. Arguit enim S. Tho. argumẽto, sed contra volendo probare, ꝙ pœnitẽtia virtus non solũ sit causa remissionis peccatorum, sed, quòd sit præcipua. Illud enim est propriè causa alterius, sine quo alterum esse non potest, effectus enim depẽdet ex sua causa, sed

Dubium.

Primum argumentum.

Argumẽtũ.

Solutio.

Circa secundam cõclusionem.

sa, sed remissio culpæ, potest esse à Deo sine pœnitẽtia virtute, vt patet primùm in lege naturæ antequam essent instituta sacramenta, & modò per solum sacramentum in voto: ergo virtus pœnitentiæ est præcipua causa. Et respondet concedendo esse causam, sed negando esse præcipuam: quia actus pœnitẽtiæ nunquam est causa remissionis, nisi quatenus pœnitentia est inseparabilis effectus gratiæ. At solùm concludit, quòd gratia est principalior causa quàm sacramentum, sed forma sacramẽti principalior quàm materia: scilicet, pœnitẽtia. Sunt autem qui dicant gratiam, quæ est effectus sacramenti, nunquam esse priorem contritione, quæ est pars eiusdem, eo q̃ totum sacramentum est causa eiusdem gratiæ. Et ita distinguunt de accedente ad sacramẽtum. Si enim accedat attritus, tunc attritio illa simul cũ forma sacramenti est prior quàm gratia: quia totum sacramentum est causa gratiæ. Si verò accedat contritus & in gratia, tunc contritio non est causa gratię primę, sed augmenti. Attamen licèt in vtroque membro bene dicant, tamen non inde negandum est, quin gratia sacramentalis nonnunquàm sit prior vera cõtritione, quæ est pars sacramenti: nam cùm S. Thom. hic loquatur de vera virtute pœnitentiæ, nequaquam loquitur de attritione, vt potè quæ non est vera virtus infusa, vt suprà dictum est, sed de vera contritione. Et hanc ait esse inseparabilem effectum gratiæ: quare gratia prior est illa, etiam vt est pars sacramenti.

Casus. Casus ergo sic est constituendus, quòd qs tũc primo in puncto absolutionis habeat veram contritionem, quæ simul cum forma absolutionis producat primam gratiam. In illo eñ casu verificatur etiam, quod inquantum procedit à libero arbitrio est prior quàm gratia, & instrumentum producendi illam: sed inquantum informatur eadem gratia est posterior & vera contritio. Itaque sacramẽtum est instrumentum gratiæ, quæ nihilominus gratia per contritionem, quæ est pars sacramenti remittit peccata, & hac ratione est prior contritione. Forma autem sacramenti, quia non est actus virtutis pœnitentiæ informatus gratia, nulla ratione est posterior quàm gratia, sed simpliciter prior.

Secundũ argumentum. ¶Secundo loco arguit S. Thom. Aliæ virtutes sunt excellentiores pœnitentia: sed remissio peccati non dicitur effectus alicuius virtutis præter quàm gratiæ: ergo nec pœnitentię. Respondetur negata minori: imò remissio peccati est etiam effectus fidei, spei, & charitatis, per quas gratia operatur ad remissionem culpæ: imò principaliùs fidei & charitatis, ex quibus pœnitentia habet legitimam rationẽ virtutis, vt patet in ordine posito quæstio. præcedenti. articu. 5.

Tertium argumentum. ¶Tertiò arguitur. Remissio culpæ non est nisi ex virtute passionis Christi secundum illud ad Hebræ. 9. Sine sanguinis effusione non fiet remissio, sed pœnitentia inquantum est sacramentũ operatur in virtute passionis Christi sicuti cætera sacramenta: ergo remissio culpæ non est effectus pœnitentiæ inquantum est virtus, sed inquantum est sacramentum. Respondetur, quòd etiam actus pœnitentiæ virtutis operatur in virtute passionis Christi, & per fidem in ordine ad claues ecclesiæ, & ideò vtroque modo est causa remissionis: scilicet, per fidem antequam essent instituta sacramenta in lege naturæ: sicuti & omnes actus virtutum sunt meritorij inquantum nituntur fidei passionis Christi siue implicitè in lege naturæ, siue explicitè in euangelio. Secundo modo est causa tanquam pars sacramenti.

¶DISTINCT. DECIMÆQUINTÆ, Quæstio secunda de remissione venialium peccatorũ.

S. Thom. 3. part. quæst. 87.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm peccatum veniale possit remitti sine pœnitentia.

SEcundus effectus pœnitentiæ est remissio venialium, de quo præsenti. q. disputatur. Et primum vtrùm sine illa possint remitti. Cuius responsum D. Tho. per sex cõclusiones distribuit. Prima. Vtrũq; peccatum tam mortale. s. quàm veniale est separatio hominis à Deo, differenter tamen, nam per peccatum mortale fit perfectè separatio vsque ad auersionem: ideò enim dicitur mortale, quia tollit principium vitæ, quod est gratia, sed per peccatum veniale fit imperfectè separatio citra auersionẽ à Deo: quia retardatur mẽs, ne ita prõptè ferat in ipsum, & ideò est quoddam deuotionis genus. Sicut graue bifariã cõtingit separari à cẽtro, vno modo si tollatur ab eo princi-

Prima conclusio.

principium deſcendendi, quod eſt grauitas per hoc, quòd conuertitur in ignem. Et altero modo ſi manente grauitate retardetur in ſuo motu per aliquod impedimentum. Itaq; vnum eſt ſimpliciter contra legẽ, & aliud præter. ¶ Secunda concluſio. Vtrunq; peccati genus remittitur per pœnitentiam: nam cùm remiſsio culpæ fiat per cõiunctionem hominis ad Deum, à quo aliqualiter eſt ſeparatus, & p vtrunq; deordinetur volũtas hominis, & quodammodo per immoderatam conuerſionem ad bonum creatum ſeparetur ab ipſo: fit vt ſicut peccatum mortale remitti non poteſt quã diu voluntas ei adhæret: ita neque veniale, qa manẽte cauſa manet effectus. Senſus ergo cõcluſionis eſt, quòd non ſolùm per pœnitentiã remittatur veniale, ſed quòd aliquod genus pœnitentiæ ſit ad eius remiſsionẽ neceſſariũ, per quod ſcilicet remoueatur voluntas à bono creato, cui præter ordinem adhæret.

Secunda cõcluſio.

¶ Tertia concluſio. Ad remiſsionem mortalis perfectior pœnitentia exigitur, vt ſcilicet homo actualiter peccatum mortale commiſſum deteſtetur quantum in ipſo eſt: videlicet, vt diligentiam adhibeat ad memorandum ſingula vt ſingula deteſtetur. ¶ Quarta concluſio bimembris. Ad remiſsionem venialium peccatorum non requiritur actualis expreſſa & diligens pœnitentia, ſed tamen nec ſufficit habitualis diſplicentia, quæ habetur per habitum charitatis vel pœnitentiæ virtutis. Prima pars inde conſtat, quòd cùm veniale nõ ſit auerſio, non requirit deteſtationem, quæ ſit cõuerſio. Secunda verò inde, quòd ſi habitus ſufficeret, nullus exiſtens in charitate vllum poſſet habere peccatum veniale, quod eſt falſum.

Tertia cõcl.

Quarta concluſio.

¶ Quinta concluſio. Requiritur ad remiſsionẽ venialium diſplicentia virtutis. Patet, quia cũ non ſint niſi tria genera diſplicentiæ ſi non requiritur actualis & expreſſa, nec ſufficit habitualis, cõſequens eſt, vt requiratur & ſufficiat virtualis. Hæc autem contingit, dum quis eo affectu fertur in Deum & res diuinas, vt quicquid ſibi occurreret, quod eum ab hoc motu retardaret, diſpliceret ei, & doleret ſe cõmiſiſſe, etiam ſi tunc de illo non cogitet. ¶ Sexta cõcluſio. Hæc virtualis pœnitentia nõ ſufficit ad remiſsionem peccati mortalis, niſi quantum ad peccata oblita poſt diligentem inquiſitionem. Nota hic illud, quod præcedenti quæſt. artic. 2. notauimus: ſcilicet, quòd ad oblitorum remiſsionem non requiritur formalis pœnitẽtia. ¶ Quæſtio præſens primò ſupponit aliqua eſſe peccata venialia à mortalibus diſtincta. Hæc autem diſputatio non eſt præſentis loci. Extat autem apud Sanct. Thomam. 1. 2. quæſt. 88. & 89. Et quidem veniale peccatum ſecundum generalem ſignificationẽ, idẽ eſt quod dignum venia, qua ratione etiã mortale, quod procedit ex ignorantia, dicitur veniale, & excuſat à parte, iuxta illud Pauli. 1. ad Timoth. 1. Veniam cõſecutus ſum, quia ignorans feci. Sed in propoſito non accipitur, niſi vt diſtinguitur à mortali: nempe, quod nõ auertit à Deo. Atque iſto pacto Vvitcleff, vt eſt videre apud Vvaldenſem tomo. 2. de ſacrament. ca. 154. & ſubſequenti, negabat vllum eſſe peccatum veniale. Sed multis euangelicis telis hæc hęreſis perimitur. Ait enim Chriſtus Matth. 7. Quid vides feſtucam in oculo fratris tui, & trabem in oculo tuo non vides? vbi mortale, qa lumen adimit oculis, trabes appellatur, feſtuca verò, quæ viſum remittit, ſignificat veniale. Vnde in eundem locum Hieronymus, De ijs, inquit, loquitur, qui cũ ipſi mortali crimine detinentur obnoxij, minora peccata fratribus non cõcedunt, culicem colantes, & camelum deglutientes. Et Matth. 12. admonemur de quocũq; verbo ocioſo reddituros nos eſſe rationem: verbum autem ocioſum quis dicat eſſe mortale? Et. 1. Ioan. 1. Si dixerimus, qꝓ peccatum non habemus, nos ipſos ſeducimus. Vbi ad illos etiam loquitur, qui ſunt virtute & religione progreſsi, quibus abſurdum eſſet dicere tam crebro mortalia contingere. Et Iaco. 1. Concupiſcentia cùm conceperit, parit peccatum (concipere eſt negligentiam habere ad repellendum illecebras) peccatũ cùm conſummatum fuerit, generat mortem: ergo ante peccatum mortale eſt aliud veniale. Et ſi ab humanis moribus exemplum petamus, ſolent amici ſæpe præter amicitiam minutiora quædam cõmittere, quæ licèt amicis diſplicent, non tamen proinde ſic amicitiam violant, vt prorſus tollant. Multa Auguſt. lib. de natura & gratia in hãc cauſam confert, quę, & plura alia, quia non datur hic proprius locus, conſultò prętermittimus. ¶ Hoc igitur prę ſuppoſito circa primam, & ſecundam, & quartam cõcluſionem nulla eſt difficultas. Tertiam verò hic diſcutit Caietanus quomodo ſcilicet intelligatur ad remiſsionem mortalium exigi ſingulorum deteſtationem. At quanuis hic nõ eſſet ineptus locus, vbi hoc examinaretur, congruentius tamen diſt. 17. q. 2. quę eſt de contritione tractatur. Interim ergo hoc ſaltem neceſſarium exigitur, vt deteſtatio mortalium ſit formalis, & actualis, vt quæſt. præcedenti. articu. 2. expoſitum eſt. Neque ad indulgentiam peccati Deus, qui vt legitur Eccleſiaſtici. 11. ſubitò poteſt

Sexta cõcl.

Expoſitio articuli.

Matth. 7.

Hieronym.

poteſt honeſtare pauperem,tempus indagan di omnia peccata expectat.Sed in quacũque hora,vt Ezechielis.18.&.33. colligitur,ingemuerit peccator,iuſtificatur. Alioqui ſæpe cõtingeret,vt non poſſet homo,niſi longiſsimo tempore in gratiam Dei redire, quod ſiti, quã Deus habet de ſalute hominum, repugnaret. Quod ergo ait Sanctus Thom.eſt,quòd quantum eſt de per ſe ex natura pœnitentiæ,debet homo dum tempus ſuppetit,ſed præſertim dũ occurrit confeſsionis præceptum,ſingula peccata mente explorare,etſi tot habere non poteſt numero deteſtationes,quot ſunt peccata, ſaltem vnica ſingularis feratur complexim in omnia ad mentem demonſtrata. Sed de hoc ibidem loco citato latiùs dicemus.

Cita quinque concluſionem.

¶Diſputatio ergo præſens eſt de quinta concluſione,quomodo ſcilicet,virtualis illa diſplicentia venialium intelligatur. In primis enim Durandus diſtin.16.quæſt.2. hanc theologiã D. Thomę non admittit,quòd virtualis diſplicentia ſufficiat.Imò ait requiri aliquam diſplicentiam,& contritionem formalem,& actualem.Et ratio prima eſt,quia Diuus Thom.etiã fatetur,quòd peccatum veniale dicit inordinatam conuerſionem ad bonum cõmutabile: inordinatio autem nõ rectificatur, niſi per auerſionem actualem ab illo bono commutabili,atque per diſplicentiam actualem illi⁹ peccati. Secundò quia ſi non requiritur diſplicentia, vel ſufficeret quicunque actus charitatis, vel feruidus,vt ait Diuus Thom.argumento.3 non autem ſufficit quicunque actus charitatis:nam nihil expellitur,niſi per ſuum contrarium:actus verò charitatis nulli venialium cõtrarius eſt:quia non repugnat vt homo deum actu diligat,& maneat in propoſito venialiter peccandi. Et eadem ratione nec ſufficit feruor charitatis:quia nec ille contrariatur venialibus,quãdoquidem neque repugnat, vt quis feruide Deum diligat,& tamen peccet venialiter.Ioannes enim feruidiſsimè diligebat,& tamen aiebat, Si dixerimus quòd peccatum nõ habemus,&c. Et in fauorem Durandi addamus nos,quòd cùm in ſacra ſcriptura, vt latè ſuprà monſtratum eſt,nullum præter pœnitẽtiam legatur ſufficiens remedium peccati,gratis,imò temerè videtur loqui,qui venialia excipit, de quibus non requiratur niſi virtualis diſplicentia. Et accedit auhtoritas Auguſtini de vera & falſa pœnitentia cap.8.quem hìc citat Diuus Thom.Pœnitentia, inquit, aſsiduè peccanti,aſsiduè neceſſaria eſt,in multis enim offendimus omnes,quæ quotidie remittuntur ſi ſemper deplorentur,vbi inſinuat neceſſariam eſſe pœnitentiam de venialibus.

¶Sed nihilominus ijs nõ obſtantibus vera habenda eſt opinio D.Thomæ, quam ceu vniuerſalem omnium ſentẽtiam doctorum affirmat.Et ideò non fuit anxius eam multis demonſtrare.Fundamentum autẽ opinionis eſt diſcrimen inter mortale & veniale. Nam cùm mortale per auerſionem cõſtituat hominem Dei inimicum,facit vt nullum eius opus Deo placeat:exiſtens autem in ſolis venialib⁹ multa facit opera Deo grata. Et ideo quanuis veniale ſit inordinata quædam conuerſio ad bonum commutabile,quia tamen non eſt auerſio,non exigit actualem cõuerſionem, ſed illa inordinatio rectificatur per actum charitatis, qui Deo eſt acceptus & gratus.Secundò,ad remiſsionem venialium propter eorum frequentiam etiam in hominib⁹ perfectis,ſtatuta ſunt ſacramẽtalia,vt aqua bñdicta,benedictio, epiſcopi,& multa alia.Fortiori ergo ratione ſuffi ciet actus charitatis.Neq; auſcultatu digna eſt illa reſponſio quòd ſacramẽtalia illa ſufficiũt habenti diſplicentiam venialium : nam tunc profectò ſacramentalia non eſſent neceſſaria, nam diſplicentia per ſe ſufficeret.Et tamen ſacramentalia facultate clauium eccleſiæ ſunt ad id muneris inſtituta.Tertiò,ſi vera eſſet opinio Durandi, vix poſſet conſtitui differentia inter mortale & veniale quantum ad remiſsio nem : nam ſi dicas ſufficere deteſtationem in genere ad remiſsionem venialium , etiam illa ſufficit ad remiſsionem mortalium. Quartò, quia peccata venialia non ſunt de neceſsitate confeſsionis:ergo neque de neceſsitate formalis contritionis,neque eſt neceſſaria aliqua eorum inquiſitio,licèt ſit conſilium illa ſcrutari & cõfiteri.Enimuerò ſi eſſet vir proiectæ ſanctitatis,quanuis aliqua peccata venialia cõmitteret,non eſſet credendum, vt minùs veniam eorum obtineret per egregia opera charitatis, q̃ per eorum deteſtationẽ: nã inter homines, ille cui egregiè amicus morem gerit,non exigit ab eo,vt de minutis culpis deteſtationẽ habeat.Poſtremò Auguſt.in enchiridio capit.7. quem textum Gratianus de pœnitentia diſt. 3.cano.De quotidianis.falſo tribuit Chryſoſtomo,De quotidianis,inquit, breuibus leuibuſq; peccatis,ſine quibus hæc vita non ducitur,quotidiana oratio fidelium ſatisfaciat:ſcilicet,Pater noſter.Ad venialium ergo remiſſionem nõ alia deteſtatio requiritur. ¶Secundum autẽ argumentũ Durãdi maiorem adfert difficultatem ad intelligendum,vtrùm quicũque actus charitatis,vel quicunq; feruor ſufficiat oĩa venialia, aut aliqua remittere.

Sententia autoris.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

¶Ad

Scotus. ¶ Ad quod Scotus diſt. 21. quæſt. 2. reſpõdet, peccata venialia in hac vita remitti per actum Deo magis acceptum, quàm peccatum venia le ei diſpliceat, quãuis peccator non referat ipſum ad remiſsionem venialis, ſed ad aliud opus: Deus enim ad eandem remiſsionem acceptabit. Hæc autem ſentẽtia nimium ampla videtur. Quicunq; enim actus legitimæ charitatis gratior eſt Deo & magis placet, quã quodcunq; veniale diſpliceat, cùm ſit actus amici & filij ſui, ad ſuam gloriã acceptus, & veniale nõ ſit prorſus eidem amicitiæ aduerſus: ergo ſecũdum Scotum per quẽcunq; actum charitatis remitterentur omnia venialia. Conſequens tamen eſt falſum: quoniam peccatum, non niſi per contrarium tollitur, & actus charitatis nõ quicunque, etiam ſi ſit feruidus, veniali cõtrariatur: quandoquidem vt dictum eſt, ſimul ſe compatiuntur. Stat enim hominẽ habere propoſitum mentiendi, dicendiq; verba iocoſa, & tamen actu etiam feruido Deum diligere. Sed ais, licèt tunc non fieret remiſsio propter obicem, tamen ſi ille obex non adeſſet, per actum charitatis fieret remiſsio. Contrariũ vero probat argumentum: quoniam actus, qui ſecum compateretur peccatum, quanuis complacentia peccati non ſit præſens, nihilominùs ex ſe non eſt contrarius peccato, atq; adeò nec eſt virtualis diſplicentia, quæ ipſum delere ſufficiat. Secundò arguitur, quia ſecũdum Scotum quicunq; actus meritorius, vt orare, dare eleemoſynam, &c. omnia peccata venialia remitteret: quia non eſt maior ratio de vno quàm de alio, ſaltem, niſi actu illo illud committeretur. Conſequens tamen non apparet conſonum illi dicto Ioannis, Si dixerimus quòd peccatũ non habemus, &c. ¶ Igitur reſponſio in has propoſitiones reſoluitur. Prima. Nullus actus nec feruor charitatis vllum remittit peccatũ veniale, quando eius adeſt complacentia, aut propoſitum. Hæc certiſsima eſt. ¶ Secunda. Nullus actus, aut feruor charitatis vllum remittit peccatum veniale, etiam abſente eius complacentia & propoſito, niſi illud, cui eſt cõtrarius: quia nihil pellitur, niſi per ſuum contrarium. Et illa ſola dicitur pœnitentia virtualis. Ideò autem eſt contrarius peccato veniali, qa ſi illius peccati cogitatio menti occurreret, diſpliceret ei, & doleret ſe cõmiſiſſe. Et iſte reputatur feruor charitatis reſpectu illius peccati.

Argumẽtũ. ¶ Quòd ſi arguas. Eiuſmodi cõditionales nullius ſunt meriti, aut demeriti: forſan enim verũ eſt, & Deus ſcit, q̃ ſi mihi offerretur martyriũ, illud ſubirem: & tamen hæc conditio nihil mihi apponit meriti apud Deum. Et è conuerſo, Si Petro offerretur occaſio ſurripiendi alienũ, forſan faceret: & tamen neq; hoc illi imputatur ad culpam: ergo regula D. Thomæ vana eſt. Reſpondetur, quòd S. Thomas nunquam huiuſmodi conditionales cogitauit vllius eſtimare, ſed actum ipſum, & affectum animi, qa per ſe ſufficeret delere venialem culpam, ſi offerretur memoriæ, ſufficit illam delere, etiam ſi memoriæ non occurrat: quod non ſufficit ad remiſsionem mortalium, niſi quando adhibita ſufficienti diligentia illo tempore, quo illam tenetur adhibere, non poſſunt memoriæ occurrere. Sufficit tamen ad peccata venialia: qa nunquam eſt neceſſaria diligentia ea commemorandi, licèt ſit vtilis. Et hoc eſt diſcrimen inter veniale, & mortale. Ex quo ſequitur, quòd actus charitatis nonnũquã omnia peccata venialia remittere poteſt: nempè, ſi ſit tã ardens, vt cuiuſcunq; tunc memoria haberetur, diſpliceret. Quandoque verò non remittit, niſi quædam, & non omnia. Stat enim diligentem Deum magis eſſe affectum ad vnum genus venialis: ſcilicet, mẽtiendi iocoſe, quàm ad aliud: ſcilicet, verbi ocioſi. Itaq; ſi huius memoria adeſſet, illud diſpliceret. Si autem adeſſet memoria alterius, non diſpliceret. Sed de hoc iterum articu. 4. Et per hoc reſpondetur ad autoritatem Auguſt. dicentis q̃ de venialibus quotidie agitur in eccleſia pœnitentia. Primùm enim hãc appellat pœnitentiam. Et ſecundò ſi intelligit de pœnitentia formali venialium, non intelligit eſſe neceſſariam, ſed ſalubrem & vtilem. Quare poſtquam dixit eſſe quotidianam pœnitentiam venialium, ſtatim ſubdit, quòd illa per ſacramenta eccleſiæ & ordinationes ſæpe fugantur.

Diluitur. Soluitur autoritas Aug.

¶ Ex ijs infertur ſolutio aliorum, quæ parua ſunt dubia, quorum primum eſt. Vtrùm attritio ſufficeret ad delendum veniale peccatum. Et apparet non ſufficere: cùm enim non ſit dolor de offenſa Dei, & venialis culpa ſit aliqualis offenſa, non eſt ei contraria. Nihilomin9 reſpondetur, q̃ attritio venialium illius, qui eſt in gratia & charitate, poteſt ſufficere ad deletionem aliquorũ venialium: non quidem ex parte obiecti: quia eſt timor inferni, ſed ab extrinſeco, quia ꝓcedit ex gratia, & imperatur à charitate, qua ratione ille actus ſufficeret delere veniale, ſi tunc memoriæ occurreret.

Dubium primum.

¶ Secundò quæritur, vtrùm per alia opera exteriora, vt per eleemoſynas, per orationes & ieunia remittantur venialia. Nam, vt ſecundũ Scotum dicebamus, vnumquodq; ſufficeret. Reſpondetur, quòd quantũ eſt ex obiecto exteriori non videtur repugnantiam habere ad pecca-

Dubium ſecundum.

peccata venialia, sed tamen quantum ad actũ dilectionis interiorem, ex quo procedũt, possunt sufficere, vt modò dictum est.

Primum argumentum. ¶Primum argumentum. S. Thomæ est. Ad rationem veræ pœnitentiæ pertinet non solùm dolere de præterito, verùm & proponere in futurum cauere, vt suprà constitutũ est: sed ad remissionem peccatorum venialiũ tale propositum non videtur necessarium, cùm certum sit hominem sine huiusmodi venialibus præsentem vitam ducere non posse: ergo venialia sine pœnitentia remittuntur. Respõdetur, quòd homo in gratia cõstitutus potest quidem vitare omnia singula mortalia, sed non omnia & singula venialia, quod. 1. 2. disputatur. Ideo ad remissionem mortalium requiritur propositum vitandi omnia & singula, sed tamen ad pœnitentiam venialiũ sufficit voluntas abstinendi à singulis: licèt non ab omnibus collectiuè. Nihilominus debet habere homo propositum se præparãdi ad peccata venialia minuẽda, alioqui deserens appetitum proficiendi tollendique impedimenta spiritualis profectus, qualia sunt peccata venialia, periculum incurreret deficiendi.

¶Hìc animaduertendũ est, non sat esse Christianis propositum habere religionẽ colẽdi in his, quorũ trãsgressio lethalis est: nam si quis contemptu legis, & quasi eam nihili faciens acsi non esset lata absque delectu peccata venialia cõmitteret, profectò mortaliter delinqueret. Sed nota, contemptu legis: intelligo enim contemptu totius, hoc est legis simpliciter, vt Caietanus bene (quantum conijcio) adnotauit in summa, verb. Cõtemptus. Nam si quis venialiter peccat solùm contemnens legem in hac particula ac si non esset lex demendacio iocoso vitando, non auderem ad peccatum mortale condemnare, nisi forsan ratione eminentis periculi, dum omnia venialia contemnerentur. Nam, vt ait in regula August. Qui minora contemnũt, in maiora paulatim defluunt. Imò qui illa ratione contẽptu legis consilia eius abijceret, peccaret mortaliter. Quin etiã & religiosi monachi, qui suæ religionis contemptu & legem silentij, vel abstinentiæ temerè & sine fræno infringerent, quanuis illa per se non obligarent ad culpam, mortaliter peccarent.

Secundũ argumentum. ¶Secundò arguitur. Pœnitentia non est sine actuali displicentia peccatorum: sed peccata venialia possunt dimitti sine eorum displicentia, sicut patet in eo, qui dormiens occideretur propter Christum, statim enim in cælum euolaret, quòd si maneret in venialibus facere non posset: ergo peccata venialia remittũtur sine pœnitentia. Respondet Diuus Thomas, quòd passio pro Christo perpessa: quia, vt suprà dictum est, obtinet vim baptismi, hominẽ purgat ab omni culpa & veniali, & mortali, nisi actualiter voluntatem peccato inueniret inhærentem. Hic Sanctus Thom. docere videtur, q̃ dormiens occisus pro Christo, si dum ibat dormitum non habebat actualem complacentiam aut propositum peccati, plenissimam obtinet omnium veniam tam venialium, quàm mortalium, eo quòd martyrium habet vim baptismi. Vnde sicut suprà distin. 5. declarantes cap. Maiores. de baptismo & eius effectu. diximus q̃ dormientes & amentes baptizandi sunt, & tũc obtinent remissionem omnium peccatorum, ita hìc videtur asserere Sanctus Thomas, de martyrio: nam innocentes ab Herode occisi etiam si essent in circuncisi, iustificati sunt perinde acsi modò baptizentur. Qui autem velit tenere opinionem hanc, dicere debet necessarium esse, vt tales dum irent dormitum si erant in peccato mortali, carerent obice illius, ad quod nõ sufficeret, quòd neutraliter se haberent, hoc est, neque haberent complacentiam, neque vllam displicentiam peccati: nam vt illic artic. 7. &. 12. contra Caietanum disputauimus, aliqua displicentia requiritur, vt saltem sit attritio ad tollendum obicem, vt baptismus culpam deleat. Et qui hanc saltem non haberet, arbitror quòd neque si pro Christo occideretur, obtineret veniam peccatorum: quia habebat obicem. Et ideò postquàm ille dormiens non habuit affectum positiuum martyrij, non est eius martyrio plus tribuendum quàm baptismo, cuius vicem gerit. Quanquam hìc Caietanus plus ei tribuit, dicens, quòd si dum iret dormitum haberet propositum mentiendi iocose, illud etiam veniale peccatum remitteretur ei per martyrium, propter plenissimum eius priuilegium, & tamen non remitteretur, si dormiens baptizaretur: illud tamen priuilegium ego non facilè credam. Alij discipuli S. Thom. non tantum tribuunt martyrio dormientis, quàm baptismo: imò aiunt, quòd dormiens, occisus pro Christo, si esset in peccato mortali quanquam esset attritus sufficienter ad baptismum, nihilominus per martyrium nõ obtineret veniam. Et ratio eorum est, quia martyrium est actus charitatis, & illa attritio non est actus charitatis, nec deuotio martyrij. Et ideò glossant Sanctũ Thomam dicentes, intelligere, quòd si qui occiditur, est in charitate, per martyrium remittentur ei peccata venia-

Caietanus.

nialia. Est opinio probabilis, sed tamen puto plus sentire Sanctum Thomã postquam martyrium in hoc casu æquiparatur baptismo. Vnde sicut Innocentibus occisis ab Herode martyrium profuit sine actu charitatis ex priuilegio matyrij: ita fortè & dormientibus.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Peccata venialia opponuntur feruori charitatis, vt. 1.2.q.89. dictum est: sed vnũ oppositorum tolliturper aliud: ergo per feruorem charitatis absq; vlla dispensicentia fit remissio venialium. Respõdetur, quòd feruor charitatis includit virtualiter pœnitentiã, non quidem omnis feruor respectu omnium venialium, sed eo modo, quo proximè contra Scotum & Durandum expositum est.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ad remissionem venialium requiratnr gratiæ infusio.



VM remissio peccati iustificationem, quæ fit per gratiam significare videatur, congruè quæritur, vtrùm ad remissionem etiam venialium requiratur infusio gratiæ. Ad quod respondetur duabus conclusionibus.

Prima conclusio.

¶ Prima. Ad remissionem venialium non requiritur, vt habitus gratiæ infundatur, sed sufficit motus eius, & charitatis. Probatur, quia vnumquodque per suum contrarium tollitur: peccatum autem veniale non est contrarium habituali gratiæ vel charitati, sed tantùm retardat, & tepefacit eius actum, licet nõ contra Deum: ergo ad remissionem non requiritur infusio noui habitus gratiæ, sed sufficit actus illius habitus, qui prius fuerat infusus. Et confirmatur. Peccatum veniale in eo, qui est in gratia, nec tollit habitum gratiæ nec illum minuit: ergo pari ratione ad hoc, quòd idem peccatum remittatur, non requiritur nouæ gratiæ infusio.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio. Quandocunq; de nouo gratia infunditur, peccata venialia remittuntur. Probatur: quia in habentibus liberum arbitrium, in quibus solis possunt esse venialia peccata, non contingit infusio gratiæ sine actuali motu liberi arbitrij in Deum & in peccata: talis autem motus charitatis sufficit ad venialium peccatorum remissionem.

Expositio articuli.

¶ Circa primam cõclusionem dubiolum est paruum, vtrùm remissio venialium fieri possit non solùm absque infusione nouæ gratiæ, verùm & absque illo eius augmento. Paludanus nanque distinctione. 16. quæstione prima, articulo secundo, ait absque vllo augmẽto gratiæ fieri posse: nam peccatum veniale potest remitti per actum charitatis remissiorem, quàm sit habitus: & secundum Sanct. Thom. 2.2. quæst. 24. articul. 6. habitus charitatis non augetur per remissiores actus. Et cõ firmatur, quia si peccatum veniale non diminuit habitum gratiæ, vt hic ait Sanct. Thom. fit vt neque eius remissio fiat per actum augentem habitum.

¶ Nihilominus respondetur, non posse fieri huiusmodi remissionẽ sine augmento gratiæ in genere gratiæ. Et ratio est, qa nõ potest fieri sine actu charitatis: omnis aũt huiusmodi actꝰ est meritorius: ergo per ipsum acceptatur homo ad maiorem gloriam: per gratiam verò formaliter homo acceptatur ad gloriam: ergo fit tum maior acceptatio, atque adeò maior gratia in genere gratiæ. Vnde D. Thomas solum ait charitatem non augeri per actus remissiores. Et ratio est, quoniam charitas est habitus voluntatis operatiuus, ex quo elicitur actus. Et in naturalibus calidum non augetur per agens remissius, sed gratia non est habitus potentiæ, sed acceptatio ad gloriam: quare stat non augeri charitatem, & tamen augeri gratiam.

Scotus.

¶ Scotus autem, qui tenet charitatem, & gratiam esse idem, consequenter ait distinctio. 16. &. 21. quòd gratia non augetur per quemlibet actum. Secùs in via Sanct. Thomæ. Et ideo ad confirmationem respondetur, quòd licet peccatum veniale non minuat habitum gratiæ, nihilominus quia remissio eius non fit nisi per actum meritorium, tunc augetur in genere gratiæ. Quod addiderim, quia forsan qualitas illa, quæ est gratia in genere qualitatis, non augebitur per remissiores actus vsque ad ingressum gloriæ: quando tam habitus charitatis, quàm gratiæ per modum præmij donabuntur æquales meritis & gloriæ.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio plusculum habere videtur difficultatis. Nam cum per peccata venialia non opponatur obex gratiæ, potest quis verè dolere de mortalibus manente venialium complacentia: & tunc remittuntur mortalia sine venialibus. Respondetur hoc minimè D. Thom. negare: quia per gratiæ infusionem non deletur peccatum, cui voluntas adhæret. Sed loquitur vbi non opponitur obex, & dum regulariter hominem peccatorum suorum pœnitet: nam secundum communem vsum dum quis conteritur, omnium

pœni-

pœnitet peccatorum nullum excipiens. Quare illa pœnitentia tunc omnia venialia etiam oblita delet, propterea q̃ non est solùm pœnitentia virtualis, sed etiã formalis & actualis.

Primum argumentum. ¶Primum argumentum Sanct. Thomæ est: Effectus non est sine propria causa: sed propria causa remissionis peccatorum est gratia, non enim ex meritis proprijs peccata remittũ tur, iuxta illud ad Ephes. 2. Deus qui diues est in misericordia propter nimiam charitatem suam, qua dilexit nos, cùm essemus mortui peccatis, conuiuificauit nos Christo, cuius gratia salui estis: ergo sine gratiæ infusione non remittuntur venialia. Respondetur concesso antecedenti: scilicet, quòd etiam venialium remissio est effectus gratię. Sed negatur consequentia, dum infertur requiri infusionẽ nouæ gratiæ: nam sufficit nouus actus à præexistente gratia & charitate elicitus.

Secundũ argumentum. ¶Secundo arguitur. Peccata venialia remittũ tur sine pœnitentia: sed in pœnitentia infunditur gratia sicut per alia sacramenta nouæ legis: ergo venialia sine infusione gratiæ non remittuntur. Respondetur, præmissas argumenti in æquiuoco laborare. Veniale enim peccatum licèt nunquã remittatur sine actu pœnitentiæ explicito, vel implicito, formali, vel virtuali, vt expositum est, potest tamen remitti sine pœnitentiæ sacramento, quod absolutione sacerdotis perficitur. Et ideò non sequitur quòd requiratur gratiæ infusio: nam licèt infundatur per quodlibet sacramentum, non tamen per quemlibet actum virtutis.

Nota. ¶Hîc animaduertito modũ theologũ loqueri di Diui Thomæ: non enim appellat gratiæ infusiònem dum augetur, sed dum primò infunditur: nam tunc homo fit gratus, postmodũ verò fit gratior. Quaptopter cùm actus virtutis ex natura sua præsupponat gratiã: nã qui non procedit ex gratia & charitate, non est simpliciter actus virtutis, ait, quòd non in quolibet actu virtutis infunditur gratia, sed augetur, nisi in actu pœnitentiæ, quãdo recipitur prima. At verò quia sacramentum quantum est de se, id est, qua ratione est sacramentum, est causa gratiæ: ait quòd in quolibet sacramento infunditur gratia. Accidit enim sacramento, vt suscipiens habeat gratiam, aliàs conferret primam. ¶Quòd si arguas, Sacramentũ eucharistiæ genere suo præsupponere gratiam, quia est sacramentum viuentium, respõdetur quòd dicitur infundere gratiam, non solùm quia illam auget si inueniat, sed quia illud augmentum est nouum genus gratiæ: scilicet, ad nouum effectum, putà ad spiritualem nutritionem. Et sic de cæteris sacramentis sentiendum. ¶Tertiò arguitur. Peccatum veniale maculam quandam animæ infert: macula autem non aufertur nisi per gratiam, quæ est specialis animi decor: venialia ergo non nisi per gratiæ infusionem remittuntur. Negatur consequentia. Enimuerò sicut in corpore contingit esse maculã dupliciter: vno modo per omnimodam priuationem eius, quod ad decorem exigitur, vt coloris, aut debitæ membrorum proportionis: & altero per superinductionem alicuius impedientis decorem, putà, luti, aut pulueris: ita etiã animæ inducitur macula vno modo per priuationem decoris gratiæ per peccatum mortale, atq; altero per inclinationem affectus inordinatam ad aliquod temporale citra expulsionem gratiæ, quod fit per peccatum veniale, quæ quidem simpliciter non est macula, sed secundũ quid, vt ait Sanctus Thom. 1. 2. quæst. 89. artic. 1. Et ideo ad tollendum peccatum mortale necessaria est infusio gratiæ, sed ad tollendum venialia sat est elicere actum ex præcedenti gratia, per quam remoueatur illa inordinata adhęsio ad bonum temporale.

Tertium argumentum.

Nota. ¶Nota hîc quemadmodũ in peccato veniali nõ est solùm reatus ad pœnam, sed quædam macula cõtra id, quod ait suprà impugnatus Scotus dist. 14. quæst. 1. Atq; adeò hoc ita est verum, vt cùm peccato mortali loco citato sermonẽ habens diceret, non aliud esse in peccato existere, quàm imputari ad pœnam, vbi multò euidentior est macula culpę secluſa pœna, postmodum dist. 21. quæst. 1. de peccato veniali loquens, vbi minor ratio cogebat, adhibet secundam opinionem: videlicet, quòd remissio venialis nõ sit omnino remissio pœnæ, sed remissio culpæ per actum charitatis.

Dubium. ¶Hîc ergo soluendum est dubium, an peccata venialia remittantur in purgatorio quoad culpam. Enimuerò secundùm illam opinionem Scoti, quòd remissio culpæ non est nisi remissio pœnæ, facilis est affirmatiua responsio: nam cùm peccato veniali non debeatur pœna nisi temporalis, solutio illius in purgatorio esset solutio pœnæ. Quinuerò eadem ratione infert Scotus posse veniale in inferno remitti. Attamen licèt illa sua opinio gratis cõcederetur, non est par ratio, quia cùm in inferno illa pœna sit inimici Dei, nunquam acceptatur ad perfectam solutionem, sicut illa, quæ est in purgatorio.

¶Hoc tamen prætermisso, quia euidenter reprobatum est, remittere pœnam esse remittere culpam, dubium restat, quid Sententiarij

Dubium. distin. 21. iuxta ordinem Magistri disputat, quomodo possit remitti in purgatorio. Supponimus enim ex suprà dictis, quòd cùm venialia non obstēt gratię, potest homo in gratia Dei ab hac vita decedere cum peccatis venialibus. Quanuis, vt D. Thom. eadem distin. quæst. 1. ar. 2. refert, non defuerint qui hoc negauerint dicentes, quòd gratia ipsa finalis culpas purgat veniales, eo quòd tūc extinguitur concupiscentia. Quare in hac vita: nempe, in exitu, omnia dimittuntur. Hæc autem opinio, vt illic ait Sanct. Thom. friuola est, quia venialis culpa, vt dictum est, non remittitur nisi per sacramentum, aut sacramentale aliquod, aut per actum charitatis. Sunt autem quamplurimi, qui absq; istorum aliquo moriuntur: nempe, dormientes, aut subitò, aut cum complacentia aliquorum venialium. Item Christus Matthæ. 12. dicens peccatum in Spiritum sanctum non remitti in hoc seculo nec in futuro, insinuat à contrario sensu aliqua remitti in futuro. Vnde Gregor. 4. libr. dialogorum, ait aliqua leuia peccata in alio seculo dimitti: quod non potest intelligi solùm quantum ad pœnas: nam illo modo etiam grauia mortalia illic expurgantur. Quare eandem sententiam tenet in eadem distinct. Magister. Altero ergo duorum modorum dicendum est: scilicet, vel quòd in primo ingressu purgatorij per illum actum elicitum charitatis, qui durat toto tēpore purgatorij, remittūtur omnia venialia, etiā si in cōplacentia eorū homo decesserit: quoniā illa tunc charitas ratione status, quia firma est, & inuertibilis ad malum, & ab omni concupiscentia libera, virtualis est pœnitentia omnium venialium. Et hanc solutionem tangit S. Tho. q. 7. de malo, artic. 12. Vel, quod multò verisimilius est dicēdum, quòd per actum charitatis, & patientiæ continuatum illo tempore, quo veniale punitur, remittitur culpa: nam est actus Deo placens & ad remissionem accommodatissimus.

Quorundā opinio.

Reprobatur opinio.

Aliorum opinio.

Sentētia autoris.

Soluitur argu. vulgare. ¶Et agumentum in contrarium fieri solitum: scilicet, quòd in purgatorio nullum potest esse meritum, eo quòd illic existentes iam sunt extra viam ac perinde extra statum merēdi, aut demerēdi probè respōdet S. Th. loco citato in. 4. quòd illic nullum esse potest meritū augmenti gratiæ, aut gloriæ: hoc enim est viatoribus propriū. Attamen cùm sit inibi actus charitatis, nil obstat quominus sit remissorius venialis culpæ, per quam neq; gratia augetur, neq; gloria.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm peccata venialia remittantur per aquam benedictam & alia sacramentalia.

CIRCA alias causas, quibus venialia remittuntur, quæritur de sacramentalibus. Et respondet Diuus Thom. per hanc conclusionem. Triplici ratione quid piam contingit esse causam remissionis venialium peccatorum. Supponitur enim ex suprà dictis ad huiusmodi remissionem nullius exigi nouæ gratiæ infusionem, sed sufficere actū ex gratia procedentem, quo quis feruore aliquo in Deum moueatur, qui sit vel actualis vel virtualis pœnitentia. Primo ergo modo remittuntur venialia per gratiæ infusionem vbi nō opponitur obex, vt suprà expositum est. Secundo modo per aliqualem motum detestationis peccatorum. Et hoc pacto tria ad hoc possunt cōcurrere, scilicet, cōfessio generalis, tunsio pectoris, & oratio dominica: nam tunsio illa gestus est pœnitentis, & in oratione dominica adhibetur petitio, vt dimittantur nobis debita nostra. Tertio modo remittuntur per motum reuerentię in Deum, & ad res diuinas. Et hoc modo remittuntur per benedictionem Episcopi, per asperſionem aquæ lustralis, per quamlibet sacramentalem vnctionem, qualis fit in confirmatione, & in collatione ordinum, & per orationem publicam ecclesiæ ad id institutam, quales sunt collectæ multæ in missa. Imò, vt suprà diximus, secundùm aliquos: per ingressum etiam in templum consecratum.

Conclusio.

Expositio articuli. ¶Conclusio hæc Sanct. Thomæ non solùm concessio est generalis doctorum, verùm & sanctionibus moreque, & vsu ecclesiæ celebrata. Vnde versus. Orans, tinctus, edens, cōfessus, dans, benedicens. Orans: scilicet, oratione dominica. Tinctus (aqua benedicta.) Edens (Eucharistiam.) Confessus, confessione generali. Dans (eleemosynam.) Benedicens (Episcopus.) ¶Sed ijs omnibus generale est, vt nullum eorum veniale remittat, si oppona tur obex, vt Sanct. Thom. docet in solutione secundi argumenti, quod est hoc. Quodlibet horum sacramentalium eandem relationem habet ad omne veniale peccatum: ergo qua ratione vnum dimittitur, dimittūtur omnia.

Secundū argumentum.

Et re-

Et respondet, per quodcunq; istorum cuncta remitti præter illa, quorum remissioni obstat obex voluntatis eis inhærentis.

Dubium. ¶Dubium tamen est circa primum modum, vtrùm sola infusio gratiæ quomodocunque fiat, per se absque actu charitatis suscipientis remittat venialia omnia. Et quæritur propter sacramenta, vtrùm ex opere operato remittant omnia venialia. Caietanus enim hìc ait, duo requiri ad remissionem venialiũ: scilicet, gratiam, siue quæ tunc infundatur, siue quæ infusa fuerit, & actualem vsum eius & motum. Et ita visus est dicere Sanct. Thom. articulo præcedenti, videlicet, quòd quia in adultis non infunditur gratia sine motu liberi arbitrij, propterea talis infusio remittit venialia. Et suprà quæst. 79. artic. 4. dicit per eucharistiam remitti venialia, tum quia datur per modum refectionis, tum etiam quia per illud sacramẽtum excitatur deuotio charitatis, cui venialia contrariantur. In præsentiarum tamen, solùm dicit, infusionem gratiæ sufficere ad remissionem. Et est argumentum de omnibus sacramentis, quòd cùm per se habeãt infundere gratiam nõ opponẽti obicem, quæ sufficit ad remissionem omnium mortalium, fortiori ratione remittant per se omnia venialia secluso merito actus suscipientis. Quanquam in eucharistia, vt loco nunc citato vidimus, sit peculiaris ratio ad id accommoda. Et ideo eucharistia singulariter definitur, remittere venialia. de consecra. distinct. 2. canon. Cùm omne crimen.

Sententia autoris. ¶Crediderim ego, vt medium hìc constituamus, quòd per omne sacramentum remittantur omnia venialia solo illo actu concurrente, quo quis illud suscipit, quanquam non concurrat alius actus dilectionis. Et ille est vsus gratiæ, nam si per sumptionem aquæ benedictæ, quia per illum actũ homo reueretur rem diuinam, suscipit remissionem venialiũ, multò efficaciùs per actum, quo suscipit sacramẽtum. Ex quo fit, vt quodcunque sacramentum quis attritus putans se esse contritum suscipiat, remittantur illi venialia, quorum non adest obex: nam illa attritio per gratiam sacramentalem informata est vsus gratiæ.

¶De oratione dominica est tex. de pœnitentia distin. 3. can. De quotidianis. suprà citatus. August. in Enchiridio cap. 71. Et canon. Tres autem. eod. tit. distin. 1. quem Gratianus citat August. ad Felicianum, cum nõ sit nisi Epist. 108. ad Seleucianam, vbi ait. Est enim pœnitentia humilium, & bonorum fidelium pœna quotidiana, in qua pectora contundimus dicentes, Dimitte nobis debita nostra, &c. De confessione autem generali, quicquid Paludanus distinct. 16. quæst. 1. dicat, non est textus expressus, sed ecclesiastica consuetudo. Hac enim de causa dicitur in Prima, & in Completorio, & à sacerdote sacrum facturo præmitti tur ante gradum altaris. Sed de aqua benedicta est textus, de consecra. distinct. 2. canon. Aquam. Et de eleemosyna eod. tit. distinct. 1. canon. Medicinam. De alijs quanuis Caietan. contendat canones citare, nullus est tamen expressus, sed antiquissimus ecclesiæ vsus sufficit. Hostiensis tamen est qui super capit. Omnis vtriusque sexus. multa accumulat. De vnctionibus sacramentalibus capit. vnico. de sacra vnctione. habetur, quòd vnctio visibilis & exterior signũ est interioris, & inuisibilis vnctionis.

¶Dubium autem est de istis sacramẽtalibus, quam habeant virtutem remittendi venialia. Quidam enim sunt, qui non aliam habere censent, quàm quòd deuotionem excitant ad dolorem venialium. Dubium.

¶Hæc videtur sententia S. Thom. in solutione primi argumenti, quod est huiusmodi. Peccata venialia non remittuntur per pœnitentiam formalem, aut virtualem, vt dictum est: sed aspersio aquæ benedictæ, benedictio episcopi, & reliqua nullam habent rationem pœnitentiæ: ergo non sufficiunt ad remissionem. Et respondet ad minorem, quòd hæc efficiunt remissionem venialium inquantum inclinant animum ad motum pœnitentiæ. 1. Argum.

¶In contrarium tamen est, quòd sæpe qui se aqua lustrali aspergit, nullatenus excitatur, nec memoriam habet venialium: & è conuerso si quis aquam non benedictã accipiat, quã putat esse benedictam: quia est in introitu ecclesiæ, quanuis de venialium cogitat remissione, nõ obtinebit per huiusmodi aspersionem eorum veniam. Dicendum ergo est hæc habere vim remittendi venialia ex vi clauium ecclesiæ ex opere operato, vt patet ex verbis, quibus benedicitur aqua. Alioqui non plus faceret dicere Credo, q̃ Pater noster, & aspergi aqua non benedicta, quàm benedicta, nec benedici ab episcopo, quàm à simplici sacerdote. Vnde responsio S. Thomæ sic est intelligenda, quòd ista dimittunt veniale peccatũ: quia inclinant animam ad motum pœnitentiæ. Non quod semper requiratur illa excitatio, sed q̃ de se ad hoc sint instituta. Quare illa suscipere tanquam per illum effectum ab ecclesia accommodata censetur actus pœnitentiæ, quanuis in tunsione pectoris, oratione Argumentũ

Dilutio.

Dominica,& confeſsione generali expreſsior appareat pœnitentiæ imago.

Argumentũ ¶Quòd ſi contra arguas. Sequeretur iſta cenſenda eſſe ſacramenta,poſtquam ex opere operato effectum ſortiuntur ſpiritualem,ac perinde ſubſequeretur eccleſiam poſſe inſtituere ſacramenta,quod ſuprà diſtinct. 1. reprobauimus. Ad primum reſpondit Diuus Thomas ſuperiùs quæſt. 65. art. 3. negando conſequentiam:quia ad rationem ſacramenti eſt nõ qualemcunque effectum habere ſpiritualem, ſed requiritur,vt gratiam infundat. Sed huiuſmodi venialium remiſsio non exigit gratiæ infuſionem. Et inde colligitur, quod licèt eccleſia non poſsit inſtituere ſacramenta, quia gratiã conferunt,poteſt nihilominus hæc inſtituere ſacramentalia. Enimuerò quoniam hæc peccata frequentiſsima ſunt etiam in viris circunſpectis,conſultum fuit,vt tam multis tamque præſentaneis remedijs ſuccurreretur eis.

Tertium argumentum. ¶Tertiò arguitur. Peccata venialia inducunt aliquem reatum pœnę temporalis,ſecundùm illud. 1. Cor. 3. Qui ſuperædificat lignum, fœnum & ſtipulam, (id eſt, venialia) ſaluus erit, ſic tamen quaſi per ignem: ſed huiuſmodi ſacramentalia nullam in ſe habent afflictionem pœnæ: ergo non ſufficiunt remittere culpam & pœnam. Reſpondetur, per quodlibet iſtorum remitti veniale quantum ad culpam virtute alicuius ſatisfactionis,aut motus charitatis,aut affectionis erga diuina,vt expoſitũ eſt. Non autem per quodcunq; remittũtur quoad pœnam:quia hac ratione qui eſſet prorſus immunis à mortalibus,per ſolam aſperſionẽ aquæ benedictæ,aut tunſionem pectoris,euolaret in cęlum ſine tranſitu per purgatorium, quod non eſt concedendum. Remittitur ergo reatus pœnæ ſecundùm quantitatem,& proportionem feruoris charitatis,qui per prædicta excitatur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm veniale peccatum poſsit remitti ſine mortali.

DE remiſsione vnius peccati ſine alio quadruplex fieri poteſt combinatio. Prima, vtrùm mortale,vel originale remitti poſsit ſine alio. Et hæc quæſt. præcedenti arti. 3. ad partem negatiuam definita eſt: quia cùm talis remiſsio nõ fiat niſi per infuſionem gratiæ,non poteſt fieri dimidiata venia. Secũda,vtrùm vnum veniale poſsit remitti ſine alio veniali. Et hanc in præcedentibus articulis huius quæſtionis affirmatiuè terminauimus. Tertia, vtrùm mortale poſsit remitti ſine veniali. Et huius quoque pars affirmatiua vera eſt,quia vt dicebamus art. 2. complacentia venialis non obſtat gratiæ infuſioni, quæ ad remiſsionẽ mortalis eſt neceſſaria. Reſtat ergo quarta,vtrùm vice verſa poſsit veniale remitti ſine mortali. Ad quod D. Thomas negatiuè reſpondet tali concluſione. Illi, qui exiſtit in peccato mortali nullum veniale remittitur. Conclusio. Probatur,quia remiſsio cuiuſcunq; nunquam fit,niſi virtute gratiæ, ſecundùm illud ad Roma. 4. Ad gratiam Dei pertinet, quòd Deus alicui non imputet peccatum. Vbi cùm abſque exceptione loquatur,gloſſa etiam intelligit de veniali:cum peccato autem mortali gratia non eſt ſimul poſsibilis.

¶Concluſio hæc Sanct. Thom. quæ antiquorum eſt omnium,non erat cur ab aliquo in litem vocaretur. Nihilominus Scotus illi ſuo fundamento affixus, quòd peccatum remitti non eſt niſi pœnam condonari, vel ſolui, infert etiam in inferno poſſe dimitti veniale ſine mortali. Quare æquiori ratione poteſt id in hoc ſeculo contingere. Vnde diſtinct. 15. quæſt. 1. ait,quòd iacens in mortali culpa poteſt ſatisfacere pro pœna peccati mortalis remiſsi; id quod, & de venialibus non remiſsis concederet:quandoquidem apud ipſum, eorum culpa non eſt niſi reatus pœnæ. Atqui Durandus diſtinct. 16. quæſt. 2. confeſſus opinionem Sanct. Thomæ eſſe doctoribus communem,nihilominus tenet contrarium: ſcilicet,poſſe veniale ſine mortali remitti. Quanuis agnoſcat remiſsionem culpæ aliud eſſe q̃ pœnæ. Quam opinionem Gabriel eadem diſtinct. 5. clementiorem exiſtimat. ¶At verò quanuis huiuſmodi opiniones mitius ſolebã reprobare,iam verò modò omnino ſe mihi repreſentant falſiſsimas. Haud enim iſti attendunt quemadmodum nulla poſsit eſſe remiſsio culpæ in homine per eius actum, niſi ſit Deo acceptus: quia inter nos & ipſum nulla eſt ratio iuſtitiæ,quæ ex nobis dimanet,ſed ſecundùm ſuam acceptionem:cùm ergo nullus actus peccatoris quantuncunq; ſit moraliter bonus: ſit opus amici Dei, neſcio quo modo admittere queant per vllum peccatoris actum remiſsionem fieri culpæ quantumlibet leuiſsimæ. Vnde Eccleſiaſtici. 34. Dona iniquorum non probat altiſsimus,nec eorũ reſpicit oblationes, neq; in multitudine ſacrificiorũ eorũ propi-

Expoſitio articuli. Scotus. Durandus. Gabriel.

propitiabitur peccatis. Et super illud Prouer. 15. Vota iustorum placabilia, ait ad Ricardū Gregorius. Neq; enim apud Deum quid datur, sed à quo datur attenditur. Respexit enim Dominus ad Abel & ad munera eius. Quam ergo personam Deus non respicit, neque eius approbat satisfactionem. Remissio autem venialium non fit nisi per satisfactionem, iuxta verbum Baptistæ Ioan. 3. Facite fructus dignos pœnitentiæ. Super quibus verbis. 21. de Ciuita. Dei. cap. vlt. Augustin. dignas eleemosynas pro peccatis eas esse ait, quę ab ipso peccatore incipiunt. Vnde colligit, quòd qui animæ suæ non miseretur placens Deo, nihil pro suis peccatis ei potest dignum offerre.

Opera peccatoris nul lius.

¶ Quinuerò nihil opus est sanctorum testimonijs, Dominus enim ipse clamat p Esaiam cap. 1. Væ genti peccatrici, &c. Et subdit. Quò mihi multitudo victimarum vestrarum, dicit Dominus? Plenus sum holocaustomatum arietum. Non offeratis vltra sacrificium frustra. Ad nihil ergo peccatorum opera Deo placent: nam si ad remissionem venialium valerent, non fierent frustra. Atqui vanum esset cauillum dicentis propterea illa opera nō fuisse Deo grata: quòd mala fiebant intentione. Etenim nihil aliud ponitur in causa, quàm quòd fierent in peccato: quia scilicet eorum manus sanguine plenæ erant. Quare opera eorum respectu Dei erant quasi pannus menstruatæ, vt cap. 64. subditur. Vnde Paul. 1. Corint. 13. Si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meum ita vt ardeam, charitatem autē non habuero, nihil mihi prodest. ¶ Ad quod subinde propositum optimè illud adducitur Matt. 5. Amen dico tibi, non exies inde (scilicet ex carcere, in quem homo ob peccatum mortale includitur) quousq; reddas nouissimum quadrantem, (id est. vsq; ad leuissimam culpam.) ¶ Accedit & maximū argumentū ex illo Matt. 6. Si non dimiseritis hominibus peccata eorum, nec pater vester cælestis dimittet vobis peccata vestra. Et tamen qui ait in peccato mortali posse dimitti veniale, subsequenter concedat oportet etiam illi, qui odio fratris tenetur, posse veniale remitti: quare impiè petit dicēs, Dimitte nobis debita nostra sicut & nos dimittimus, &c. Quid pluribus? Concedere vllum prorsus peccati genus, nisi per Christum & meritum eius passionis, remitti, quem Paul. ad Roma. 3. & Ioann. in. 1. Cano. cap. 2. &. 4. generalem propitiatorem & propitiationem patrem misisse affirmāt pro peccatis nostris, profectò nescio quo modo non sit impius error. Dicens ergo pater. Hic est filius meus dilectus, in quo mihi complacui, docuit nihil sibi omnino placere, quàm quod ab homine, qui eius est membrum per charitatem procedat. Et tamen si vera esset opinio Durādi, sine Christi virtute posset per actum viribus naturæ elicitum remitti peccatum, atq; adeò Iudęis & Sarracenis & idololatris illud posset remitti, quod patribus, crediderim, quid Pelagianum subolere. Placuit rem, quæ parua videtur, tam multis vrgere: quia certè non clementior, vt Gabriel existimat, sed impia in Christum hæc opinio videtur.

Obiectio.

Dilutio.

¶ Primum autem argumentum Sancti Thomæ sumitur ex glossa super illud Ioannis. 8. Qui sine peccato est vestrum, primus in illam lapidem mittat, quæ ait, omnes illos fuisse tunc in peccato mortali, quia venialia, inquit, per cæremonias eis remittebantur. At nomine illic venialium non intelliguntur illa, de quibus nunc loquimur: quia cæremonię illæ non emūdabant animam, vt ait ad Hebræ. Paul. sed irregularitates, quæ ex fluxu sanguinis, vel ex tactu morticinij atq; alijs contrahebantur. ¶ Secundò arguitur. Ad remissionem peccati venialis non requiritur gratiæ infusio, sicut ad remissionem mortalis: ergo potest veniale remitti sine mortali. Hoc est argumētum primum Durandi paulò locupletius formatum. Mortale em̄, inquit, à veniali differt, quia in peccato sunt tria: scilicet, culpa, quæ cōsistit in deordinatione actꝰ: & offensa, quæ est priuatio gratiæ: & reatus pœnæ æternæ. In veniali autem non est, nisi deordinatio actus absq; priuatione gratiæ, & absque priuatione pœnæ æternæ: ergo ad remissionem venialium sufficit ordinatio actus per displicentiam illius. Argumentum autem & in minori claudicat, & in consequētia peccat: nam vt suprà dictum est, licèt veniale non sit offensa simpliciter, quæ est priuatio gratiæ, est tamen offensa secūdùm quid, quia est quędam amicitiæ obscuratio, aliàs non haberet reatum pœnæ. Et ideò ad remissionem eius non suffi cit quæcunque reordinatio, sed illa, quæ sit Deo placens & virtuti passionis Christi subnixa. Quare optimè respondet S. Thom. cp quāuis hæc remissio non exigat infusionem nouæ gratię, requirit tamen aliquem eius actum.

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Primum argumentum Durandi.

¶ Secundò arguit Durandus. Si puer veniens ad vsum rationis committat peccatum veniale, quod sit solum cum originali, in quo moriatur, vel punietur in inferno pro illo veniali pœna finita, vel infinita: si finita, fortiori ratione potuit in hac vita soluere, si vixisset, ex-

Secundū argumentum Durandi.

tra gratiam: infinita verò non est dicendum puniri: quoniam peccato veniali non debetur pœna nisi finita. Ad argumentum D. Tho. non admitteret casum: quoniam. 1. 2. quæst. 89 art. 6. probat venienti ad vsum rationis ne cessarium esse, aut referre suam vitam in Deũ, per auxilium speciale, per quam conuersionem remittitur originale, aut si id omittat, pec care mortaliter. De hoc autem nihil ad præsens. Si casus tamen admitteretur, ait Palu. distinct. 16. q. 1. ꝙ posset ille satisfacere pro veniali sine remissione originalis. Sed profectò rationes modò factę hoc falsissimum probãt sicut de existente in mortali. Et ideò indubiè dicendum est, quòd illi in limbo non posset remitti veniale, eo ꝙ non posset satisfacere: quia licèt ei non deberetur nisi pœna temporalis, tamen ratione personæ, quæ non esset Deo grata, nũquam fieret solutio. ¶ Tertium argumentum addit Durandus, quod maior videtur ponderis: quia opera existentis in peccato mortali, autore etiam D. Thoma in. 4. distin. 15. quæst. 1. art. 3. valent ad consecutionem temporalium bonorum, & ad nonnullam dispositionem ad gratiam: ergo & eadem ratione valebunt ad remissionem venialium. Ad argumentum respondetur primò quòd quanuis illic Diuus Thomas appellet meritũ congrui, nullam tamen rationem meriti respectu Dei in actione peccatoris agnoscit, sed vocat meritum congrui, propter decentiam, quę est in Deo, vt vbicunq; aliquam inuenit dispositionem, beneficium conferat. Imò non est tanta decentia, quanta si homo existens in gratia illa temporalia peteret. Perpẽdendi. n. sunt tres gradꝰ meriti. Primꝰ est de condigno, sub quo non cadit, nisi bonum gratiæ & gloriæ ipsius personæ merentis, nec potest fieri, nisi ab homine, qui est in gratia. Secundus est congrui propriè, & hic non est, nisi in homine existente in gratia, qui potest mereri alijs bonum motum in Deum, ac subinde gratiam. Et potest etiam mereri bona temporalia, quę non conferuntur ex iustitia, sed ex Dei ęquitate & decentia. Tertius est minimè propriè in homine existente in peccato, quãdo ex viribus naturalibus facit opera naturaliter bona, per quæ meretur bona temporalia apud Deum quatenus retributor est naturaliũ virtutum, tametsi auxilio nonnunquam super naturali disponat peccatorem ad gratiam, à remotis tamen. Nulla ergo est consequentia qua infertur, valere illa opera ad remissionem culpæ, vt quæ absq; vsu gratiæ fieri non potest. ¶ Postremò arguit S. Thom. Plus distat peccatũ veniale à mortali quàm ab alio veniali: sed potest veniale remitti absq; mortali. Negatur consequentia, quia veniale non excludit gratiam, per quam omnia peccata remittuntur, & ideò potest manere cum remissione alterius venialis. Sed mortale tollit gratiam, sine qua nullum peccatum, nec veniale nec mortale remittitur.

Solutio. 2. argum. Durandi.

Tertium argumentum Durandi.

Tres gradus meriti.

Postremum argumentũ.

DISTINCTIO decimasexta De reditu peccatorum, & recuperatione virtutum.

Cap. 1.

MEritò autem antiqui patres dubitarunt, vtrùm peccata per pœnitentiam semel dimissa per subsequentem relapsum redeãt. Quod quidam exemplo serui illius nequam apud Matthęum affirmare nituntur, qui cùm misericordiam, quã à Domino remittente ei omne debitum, susceperat, conseruo suo non impendisset, iussus à Domino est in carcerem obtrudi donec nouissimum quadrantem persolueret. Vbi Gregor. & refertur can. Constat. de pœnitentia. dist. 7. Constat, inquit, quia si qđ in nos delinquitur ex corde non dimittimus, & illud rursus exigitur, quod nobis iam per pœnitentiam dimissum fuisse gaudebamus. Et Rabanus, quod eadem dist. refertur can. Si Iudas. Considerandum est, ꝙ dicit, vniuersum debitum: quia non solùm peccata, quæ

Matth. 18.

Greg.

Rabanus.

post baptismum homo egerit, reputabuntur ei ad pœnam, verùm etiam peccatũ originale, quod in baptismo ei dimissum est. Veruntamen his non obstãtibus certum est peccata semel dimissa non redire quantum ad maculam, quatenus ab illis fuerat effecta, atque adeò, nec quãtum ad æqualem reatum pœnę: quoniam donatio Dei absoluta est, nullatenus ex futuro dependens: quare quod semel donauit, nũquam repetit, iuxta illud Paul. ad Rom. 12. Sine pœnitentia sunt dona, & vocatio Dei. Vnde can. Diuina. ead. dist. Gelasius, Diuina, inquit, clemẽtia dimissa peccata in vltionem vlteriùs redire non patitur. Redeunt tamen per ingratitudinem, quæ vniuersalis conditio est omnium peccatorum, quæ post baptismum committũtur, licèt peculiari modo in eo, qđ cõtra fraternam charitatem cõmittitur, & in apostasia à fide, & in contemptu sacramentorum, per quæ peccata remittuntur, existat.

Cap. 2. ¶ Neq; verò hæc sola est peccati prauitas, vt dimissa hoc pacto redire faciat, verùm & bona opera ex gratia & charitate profecta mortificat, iuxta illud Ezech. 18. Ezech. 18. Si auerterit se iustus à iustitia sua, omnes iustitiæ eius, quas fecerat, non recordabuntur. Nam cũ iustitia nostra apud Deũ nulla sit, nisi quæ eius gratiæ innititur, per eius amissionem fit homo eorundem meritorum præmio indignus.

¶ At verò tanta est pœnitentię virtus, vt per ipsam non modò gratia & virtutes restituantur, verũ & mortificata opera reuiuiscant. Quod exemplo illius filij euãgelici, qui dilapidatis bonis suis ad viscera tãdem paterna refugit, commoſtratur, dum pater eum indui iussit stola prima. Haud tamen necessum est, semper pœnitens æquali gratia, & virtute resurgat, aut ꝙ mortificata merita ad æquale prę-mium vitam recuperet, sed potest vel in gratia æquali, vel maiori, vel minori resurgere. Pœnitentia nanque, vt ait Ambrosius res optima est, quæ omnes defectus reuocat ad perfectum. Ob idque vbi perfectissima est, gratiam omnem amissam renouat. Vnde fit, vbi non est vsqueadeò perfecta, secundùm eius proportionem iactura resarciatur gratiæ & virtutum, quæ fuerant per peccatum mortificatæ. Vnde Hieronymus. vt distinct. 50. can. Quicunque. refertur. Quicunque, inquit, dignitatem diuini gradus non custodiunt, contenti fiant, animam saluare: reuerti enim in pristinum gradum difficile est. Dicens autẽ, difficile, nõ negat esse possibile. Veruntamen

Cap. 3. Luc. 15. Ambro. Hieron.

opera mortua, id eſt, quæ in peccato fiunt, quia ex gratia, quæ
Ioan. 4. fons eſt vitæ ſalientis in vitam æternam, non emanarunt, vitâ nunquam habere valent.

DISTINCTIONIS decimæſextæ, Quæſtio prima De reditu peccatorum per pœnitentiam dimiſſorum.

Sanct. Tho. 3. part. quæſt. 88.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm peccata remiſſa redeant per ſequens peccatum.

AD tractatũ effectus pœnitentiæ ſpectat explorare, vtrùm pœnitentia ſic peccata deleat, vt tamen per relapſum iterũ dimiſſa redeant. Ad quã quæſtionem D. Thom. ſuppoſita diſtinctione ſex concluſionibus reſpondet. Tria enim ſunt quæſtionis membra. Primò nanque ſecũdùm bimembrem diſtinctionem præmittuntur duæ præambulæ cõcluſiones. Deinde duæ reprobãtur opiniones. Ac demum ſubduntur quatuor concluſiones ad reſpondendum. In peccato quippe mortali, vt ſuprà dictum eſt, duo perpendenda ſunt: eſt enim auerſio à Deo, & conuerſio ad bonũ creatum. Et quicquid ratione auerſionis illi cõuenit, eſt vniuerſis mortalibus commune. Atque adeò macula, quæ fit per priuationẽ gratiæ, & reatus pœnæ æternæ communia ſunt omnibus mortalibus. In quo ſenſu ait Iacobus cap. 2. Qui offendit in vno, factus eſt omnium reus. Quod autem conuenit peccato ratione conuerſionis non eſt omnibus commune: ſiquidem hac ratione peccata ſunt diuerſa, & nonnunquam contraria: ac perinde eorũ ſupplicia varia.

Prima concluſio. ¶ Eſt ergo prima præambula concluſio. Manifeſtum eſt, quòd ex parte conuerſionis peccatum mortale ſubſequens non facit redire peccata mortalia prius abolita, alioquin per peccatum prodigalitatis reduceretur homo in habitum, vel diſpoſitionem auaritiæ extinctæ priùs, & ſic contrarium eſſet cauſa ſui contrarij, quod eſt impoſsibile. Atq; adeò nec reatus pœnæ ſenſus, qui illis dimiſsis debebatur.

Secunda concluſio. ¶ Secunda concluſio. Conſiderando in peccatis mortalibus abſolutè id quod eſt ex parte auerſionis, per peccatum mortale ſubſequens redit illud, quod fuerat in prioribus ante eorum remiſsionem. Priuatur enim homo gratia, & fit reus pœnæ æternæ, ſicut & priùs fuerat. Veruntamen, quia auerſio in peccatum mortale ex conuerſione quodammodo naſcitur, fit vt ea, quæ accidunt ex parte auerſionis, diuerſitatem quandam ſortiantur, per comparationem ad conuerſiones diuerſas, ſicuti ad diuerſas cauſas: ita vt ſit alia auerſio, & alia macula, & alius reatus, prout ex alio atque alio actu peccati mortalis conſurgit. Atque hoc inquit, eſt, quod in quæſtionem vertitur, vtrùm macula & reatus pœnæ æternæ, qua ratione oriebantur ex peccatis priùs dimiſsis, redeant per peccatum mortale ſubſequens. Vt ſi quis, qui vel homicida, vel hæreticus fuerat, poſt adeptam remiſsionis gratiam committit mortale minus, verbi gratia, furtum, redeat tanta macula, quantam habuerat per hæreſim. Et quibuſdam viſum eſt ſimpliciter hoc modo redire peccata dimiſſa: quia neſciebant inter vnam auerſionem & aliam diſcernere. Sed tamen id eſſe non poteſt: quia opus Dei per opus hominis irritari nequit: remiſsio autem priorum peccatorum fuit opus diuinæ miſericordiæ: vnde per peccatum ſubſequens hominis non ſic irritatur, vt perinde illa redeant, acſi non fuiſſent dimiſſa, iuxta illud ad Roma. 3. Nũquid incredulitas illorum fidem Dei euacuauit? Et ideò alij ponẽtes peccata redire dixerunt, quòd Deus non remittit peccata pœnitenti poſtea peccaturo ſecundùm præſcientiam, ſed ſolùm ſecundùm præſentem iuſtitiam. Præſcit enim ſe pro eis peccatis eum æternaliter puniturum, tamen gratia facit eum preſentialiter iuſtum. Sed neque hoc veritati conſonat: quia ſi cauſa abſolutè ponatur, & effectus ponitur abſolutè. Quapropter ſi per gratiæ ſacramenta peccatorum remiſsio non fieret abſolutè, ſed cum quadam conditione in futurum dependente, ſequeretur, quòd nec gratia, nec ſacramentum eſſet cauſa ſufficiens remiſsionis peccatorum. Nam quod ex alio ſemper pendet, non eſt per ſe ſufficiens

Quæſtionis ſcopus.

Quorũdam opinio.

Aliorum opinio.

Refutatur opinio.

¶ Eſt ergo prima cõcluſio reſponſiua, quæ eſt tertia in ordine. Nullo modo poteſt eſſe, q̃ macula & reatus præcedentium peccatorũ ſecundùm

Tertia concluſio.

dùm quod ex ipsis procedebāt, redeant: nam si causæ non redeunt, non est cur effectus redeant. Igitur cùm qui modò furatur, non ideò sit hæreticus, vel homicida vt priùs, non est cur eadem prorsus macula redeat.

Quarta conclusio. ¶ Quarta conclusio. Contingit, vt subsequens actus peccati virtute contineat reatum prioris, etiam nondum remissi, ea scilicet ratione, quòd adijciens peccatum peccato bonitatem Dei contemnit tolerantis peccatorē & ad pœnitentiam expectantis, secundùm illud ad Ro 2. Secundùm duritiam tuam, & impœnitens cor thesaurizas tibi iram in die iræ: videlicet, bonitatem Dei contemnens.

Quinta conclusio. ¶ Quinta conclusio. Multò magis contemnitur Dei bonitas dum post remissionem prioris peccati homo relabitur in ipsum vel in aliud: quia tanto maior est ingratitudo, quanto maiori beneficio opponitur, & maius est Dei beneficium peccatum remittentis, quàm peccatorem sustinentis. Hac igitur postrema ratione per peccatum post pœnitentiam remissum redit quodammodo reatus peccatorum priùs dimissorum, non quatenus ex illis subsequebatur: sed quatenus effectus est peccati vltimò perpetrati, quod ratione remissionis priorum aggrauatur.

Sexta cōclusio. ¶ Sexta conclusio. Hoc non est peccata dimissa simpliciter redire, sed redire secundùm quid, inquātū in ingratitudine postremi peccati priora virtualiter continentur.

Expositio articuli. ¶ Hanc quæstionē de reditu peccatorū, theologi, ordinem Magistri Sentent. sequuti, disputant dist. 22. Sed profectò legitimus ordo exposcit: vt disputationem remissionis peccatorum subsequatur sermo de eorum reditu. Et quidem prima conclusio cunctis perspicua est: scilicet, quòd per peccatum subsequens non redit precedēs, siue remissum siue non remissum, secundū malignitatem, quā habebat ex obiecto, atq; adeò nec redit secundùm reatum pœnę sensus, licèt quidā, quod Magister Sent. d. 22. refert, dicerent simpliciter redire & quoad maculam, & quoad reatum pœnæ.

¶ Sed contra illos probatur conclusio: quia non redeunt Deo authore: nam vt ait Pau. ad Rom. 11. sine pœnitentia sunt dona & vocatio Dei, vnde cùm remissio peccatorum sit donū Dei, nunq; illud amplius imputatur, iuxta illud Naum. 1. Non consurget bis tribulatio. vel secundùm Septuaginta. Non puniet Deus bis in id ipsum. Et Ezechiel. 18. In quacūq; hora ingemuerit peccator, iniquitatum eius amplius non recordabor. Quæ quidem testimonia ratione confirmantur, quia Deus non remittit peccata sub hac conditione in futurum, si relapsus non accidat: alioqui absolutio semper esset dependens; atq; adeò imperfecta, ratiōe cuius nō fieret homo amicus: sed est absoluta, vt forma absolutionis sonat, Ego te absoluo. Neq; verò redeunt per factū hominis. Ob id enim q̄ homo furatur nō impingit in homicidium, vel aliud flagitiū, quod antea commiserat: quare non reuocatur amplius iudicium propter illa priora, iuxta verbum Paul. 1. Corint. 11. Si nos ipsos dijudicaremus: non vtique iudicaremur. Clementior enim est Deus quàm homines, inter quos tamen postquàm de aliquo crimine iudicatus est homo, & absolutus, non amplius de illo in ius defertur. ¶ Arguebant tamen fautores illi contrariæ opinionis. Per gratiam pœnitētiæ reuiuiscunt bona opera, quæ fuerant per peccatum mortificata: ergo pari modo per peccatum redeunt peccata remissa. Negatur tamen consequentia: primū, quia excellētior est vis clementiæ & gratiæ Dei ad viuificandum, quàm peccati ad mortificandum. Secundò, quia opera bona mortificari, non est omnino tolli, & aboleri, sed indigna reputari præmio, ad quod erant accepta, propter indignitatē personæ, quę fit inimica Dei. Quare cùm postea fit amica, opera reuiuiscunt, vt quæst. sequenti latiùs patebit. Sed tamen peccata remitti est, omnino abstergi & tolli, iuxta illud Ioannis. Ecce agnus Dei qui tollit peccata mūdi: quod autem in nihilū abijt, redire non potest.

Dubium. ¶ Sed forsan scisciteris, vtrùm Deus de potentia absoluta possit facere, vt eadem peccata isto modo redeant. Scotus enim. q. 1. art. 1. concedit id posse facere, innixus tamen illi suo fundamento, quòd peccatum imputari non est nisi puniri, & habet pro comperto quòd Deus potest hominem pro peccatis dimissis punire acsi nō essent dimissa. Sed tamen arbitror Deum nec de potentia absoluta posse facere, vt eadem peccata redeant quo ad culpam, nisi iterum ab homine cōmittantur. Primum, quia licèt possit punire peccata eodem supplicio ac si non essent dimissa: hoc non est redire quoad culpam & maculam, vt dictum est. Secūdò quia illa afflictio tormentorum nō haberet propriè rationem pœnæ, nam pœna non est nisi pro culpa: quare si nō redit culpa, non redit pœna, & illud non esset punire, sed liberè torquere hominem. Sed in secunda conclusione, quæ fundamentum est totius materiæ, nonnihil latet ambiguitatis, quatenus asseritur per peccatum subsequens eandam maculam redire & pœnā dam-

De secunda conclusione

ni

ni priorum peccatorum, ſed tamen ſecundùm quandam diuerſitatem. Macula enim eſt priuatio gratiæ: priuatio autem non recipit magis aut minus: nemo enim ſi eſt omnino cæcus, eſt magis cæcus, quàm alius: ergo eadem abſq; vlla. Diuerſitate macula eſt in quibuſcunque peccatoribus diſtinguitur minor: priuatio enim inquantum priuatio præſertim in diuiſibilis formæ, vt eſt gratia, non recipit magis aut minus, hoc eſt, nulla eſt maior priuatio quàm alia. Sed tamen macula non dicit ſimpliciter priuationem gratiæ, vt hìc ait D. Th. &. 1. 2. quæſt. 76. art. 1. ſed ipſam quatenus fit per peccatum. Quare qui plura grauioráue peccata commiſit, quò maior peccator eſt, eò magis ſe elongauit à gratia Dei, & ideo maiorem habet maculam: veluti qui grauiori febri laborat longiùs diſtat à ſanitate.

Dubium de pœna dãni. ¶Et per id ſoluitur alia quæſtio, vtrùm pœna æterna, quę eſt pœna damni, ſit eadem pœna in omnibus damnatis. Durandus quippe diſtinct. 22. quæſt. 1. eandem ait eſſe prorſus. Cui & Paludanus ead. diſtinct. quæſt. 2. & Capreolus ſubſcribunt, parùm ad præſentem literam D. Thomæ attendentes. Ratio eorum eſt, quia illa pœna non eſt niſi priuatio & carentia diuinæ viſionis: quam ſuperius Sanct. Thom. quæſt. 71. art. 3. ad primum argumentum, ait non recipere magis aut minus. Quare nec tenebræ, inquit, inferni recipiunt magis aut minus. Item quia pœna damni eſt infinita, vt idem D. Thom. autor eſt. 1. 2. quæſt. 87. art. 4. infinitum autem non recipit magis aut minus. ¶His tamen non obſtantibus credide rim, quòd ſicut non eſt eadem macula, ita neque eadem pœna damni in omnibus damnatis. Et ratio prima eſt hæc. Pœna illa damni reſpondet maculæ peccatorum: ergo vbi maior eſt macula, maior eſt pœna. Itaque eadem carentia diuinæ viſionis, licèt non ſit maior priuatio: quia priuatio, vt dictum eſt, non recipit magis aut minus, eſt tamen maior pœna. Et hoc eſt certè quod hìc docet Sanct. Thom. in hac ſecunda cõcluſione. Et arguitur ſecundò. Si hoc non eſſet verum, tãta pœna damni punitur puer in limbo, quanta Iudas in inferno, quod tamen eſt falſum, cùm carentia viſionis non cruciet puerum, & tamen cruciet Iudam. ¶Sed rogas. In quo conſiſtit illa maior pœna? Reſpondetur, in hoc certè, quòd illa pœna, quæ ex pluribus peccatis maioríque macula orta eſt, acerbiùs affligit miſeros. Sed ais hoc ſolùm probare, quòd ſit maior pœna ſenſus in eo, qui turpiùs deliquit. Arguitur autem contra. Cauſa ex effectu perpenditur: cùm ergo illa triſtitia & afflictio, licèt ſit pœna ſenſus, non ſolùm ex igne & alijs cruciatibus ſuę creſcat, verùm ratione carentię Dei qui eſt pœna damni: videlicet, quia maiori Dei odio & inimicitia è regno excluſi ſunt & incluſi illo carcere, fit vt eadem excluſio è cælo, quæ eſt pœna damni, ſit maior in vno quàm in alio. Etenim ſi priuatio illa viſionis diuinæ alios nõ cruciat, vt pueros, aliosverò cruciat, vt adultos, fit vt ex adultis alios quàm alios magis cruciet. Et confirmatur: quoniam illi qui ab hac luce in maiori odio & inimicitia Dei deceſſerunt, maiori indignatione, & ira exuruntur, quòd per poteſtatem maioris ſui inimici & magis ſibi inuiſi à cæleſti regno exules illic detineantur. Nam etiam inter homines ciues qui à regno magis tyranno ſibique magis inimico in exilium mittuntur, ægrius carentiam patriæ ferunt. Quòd ſi arguas: ergo Deus de potentia abſoluta nequit facere vt per peccatum minoris culpæ redeat eadem pœna damni, quæ oriebatur ex maiori culpa: profectò fateor, ſicut ſuprà diximus, vt redeant peccata quo ad eandem maculam culpæ niſi eadem omnino committantur. ¶Ad poſtremum igitur reſpondetur argumentum, quòd etſi carẽtia illa viſionis diuinæ ſit infinita tam ex obiecto quàm durationę, recipit tamen magis aut minus reſpectu cõuerſionis, à qua ortum habuit. ¶Circa intellectum quartæ & quintæ cõcluſionum notato, quòd cùm ait Sanct. Thom. ſequens peccatum grauius eſſe quàm prius non remiſſum, & multò grauiùs quàm prius ſi fuit remiſſum, non facit comparationem ſimpliciter ſecundùm omnia, quæ in vno & in altero conſiderari poſſunt, ſed ſecundùm quid, putà quòd aliqua eſt noua ingratitudo in poſteriori. Exempli gratia. Siquis fecit vnum furtum, & poſtea æquale ex obiecto & circunſtantijs propter ingratitudinem prioris tolerati aut remiſſi ſecundum eſt grauius. Sed tamen ſi prius fecit homicidium, & poſtea furtum, non opus eſt vt furtum cum ſua ingratitudine adæquet grauitatem homicidij prioris, quia cætera ex obiecto non ſunt paria, vt articul. 3. latiùs explicabitur. Et multò magis creſcit ingratitudo quãdo prius fuit remiſſum propter eam rationẽ, quòd peccatur contra maius beneficium. Et addit Scotus diſt. 22. quęſt. 3. ar. 3. quia peccatur contra plures obligationes: nam quoties quenque præteritorum legitimè pœnitet, noua, inquit, obligatione obligatur bene viuere, ſaltem in voto. Attamen vt vera ſit Scoti ſententia, non eſt intelligendum pœnitentem vo

Sententia autoris.

Circa 4. & 5. cõcluſiones.

tum

tum propriè emittere bene viuendi, sed duntaxat id proponere. Quare nō est semper noua obligatio, vt fit per legem aut per votum, alioqui teneretur homo confiteri quoties proposuit bene viuere: nam tot vota esset transgressus, sed est noua obligatio tanquam iterati propositi, quod quidem propositum postea violatum non facit nisi maiorem circunstantiam ingratitudinis, & inconstantiæ. Sed tamen aliter arguit ibidem Scotus cōtendens peiorem esse ingratitudinem primò peccantis post innocentiam, quàm peccantis post remissionem peccatorum. Sed hoc tangit artic. proximo S. Thomas.

Arg. Scoti.

Primum argumentum.

¶ Primum argumentum Sanct. Thomæ est quod huic mouendæ quæstioni causam obtulit. Legitur enim Matth. 18. de quodam seruo, qui cùm ei Dominus omnia dimisisset debita, similem misericordiam non fecit conseruo suo, sed miserum, vt debitum sibi redderet, vrgebat, quare iratus Dominus eius tradidit eum tortoribus quousque redderet ei vniuersum debitum. Vbi adnotat Augustinus lib. 1. de baptismo contra Donatistas ca. 12. & refertur de confecra. distinct. 4. can. Quomodo Deus. peccata dimissa redire vbicunque non est fraterna charitas. Fraterna charitas tollitur per quodcunq; peccatum mortale: nam sublata paterna charitate Dei, fraterna manere nequit legitima: ergo per quodlibet sequēs mortale redeunt omnino peccata dimissa. Respōdet Sanct. Thom. Augustinum nihil aliud intelligere, quàm quod iam expositum est: scilicet, redire quantum ad maculam, & reatum pœnæ æternę si absolutè in se considerentur, non autem quòd macula sit tanta, aut pœna etiam damni, vt expositum est, quia non redeunt, tanquam eadem macula & pœna ex peccatis prioribus resurgant. Quare nec redit eadem pœna sensus: quia nec redit eadem conuersio ad bonum commutabile. Et hoc cō firmatur verbis eiusdem Augustini libr. de Responsionibus Prosperi, vbi cùm dixisset quod non in id, quod remissum est recidit, scilicet, ille qui post baptismum relapsus est, quare nec pro originali peccato damnatur, subdit. Qui tamen ea morte afficitur, quæ ei propter peccata dimissa debebatur, quia scilicet incurrit mortem æternam: quam propter priora meruerat.

Expositio euangelij.

¶ At verò maior difficultas est in verbo illo euangelico, quo legitur seruum illum missum in carcerem donec redderet vniuersum debitum, putà quod fuerat dimissum. Respondetur tamē, quòd in parabolis, vt aiunt sæpe sancti, non debent omnia ad vnguem veritati respondere: primùm enim illic non planè liquet seruum illum peccatum mortale cōmisisse negans cōseruo suo inducias soluendi debitum: nam vbi legitur quòd eum suffocabat, nō aliud intelligitur, quàm quòd instanter vrgebat vt solueret, quod non erat contra legem, licèt esset quędam moralis ingratitudo, & crudelitas, cùm mains ipse beneficium suscepisset, sic illum premere, qui tunc soluendo non erat. Scio Caietanum & alios dicere, quòd seruus ille depingitur peccasse mortaliter, sed tamen ad vim parabolæ non est necessariū. Præterea inter homines ius non permittit, vt dominus, qui seruo semel debita omnia condonauerat, propter ingratitudinem, quam in cō seruum cōmittit, repetere id possit quod donauerat & pro soluto acceptauerat: illa enim in iure dicitur acceptilatio: hoc est, quasi solutio. Est ergo perpendendum propositum inductæ parabolæ. Iusserat enim Christus Petro, vt quoties frater in se peccasset, noxam ei remitteret: voluit autem ostendere, quòd qui in fratrem suum nō est misericors, indignum se facit, vt Deus eius misereatur. Quare in oratione Dominica docemur petere, vt nobis dimittantur peccata sicut & nos dimittimus debitoribus nostris. Eatenus ergo obseruanda sunt parabolæ verba, ꝙ si quis non est misericors in fratrem: siue illa durities peccatum sit mortale, siue veniale, indignus sit cui remittatur, vel vnus obolus. Non quòd quæ condonata ei fuerant, repetantur ab eo, sed quòd ob ea quæ pòst debuerit, mittetur in carcerem quousque reddat vniuersum debitum. Quare licèt ad exaggerandā duritiem cordis illius serui priùs referatur beneficium, quod susceperat à Domino, tamen Christus non vult concludere, ꝙ ipse repetet peccata dimissa, sed simpliciter ꝙ ei qui conseruo non remittit, nil remittetur â dno. Imò peccata dimissa ad cumulum ingratitudinis adducētur. Similiter enim dixerat Matth. 5. de eo qui nō consenserit cū aduersario suo in via, ꝙ mittetur in carcerem donec reddat nouissimum quadrantem. Vbi donec, nō dicit terminum quasi pòst sit exiturus, sed perpetuam vltionem ad rigorem iustitiæ.

Caietanus.

Secundū argumentum.

¶ Secundò arguitur. Super illud Lucæ 11. Reuertar in domum meam, vnde exiui, ait Beda. Timendus est iste versiculus necnō exponēdus, ne culpa, quam in nobis extinctam credebamus, per incuriam nos vacātes opprimat. Ad quod respondendum, quòd Beda nō loquitur de reditu peccatorum dimissorum, sed de illo, qui securus putat illecebram peccati

cati præteriti eſſe extinctam,cùm tñ ſit in periculo,ne iterũ reſurgat, & eum in ſimile peccatum conijciat.¶Tertiò arguitur. Ait Dominus Ezechiel. 18. Si auerterit ſe iuſtus à iuſtitia ſua,& fecerit iniquitatem,oēs iuſtitiæ eius, quas fecerat,nõ recordabuntur: ſed inter alias iuſtitias,quas homo fecit,connumeratur pœnitentia præcedēs, quæ vt dictum eſt,eſt pars iuſtitiæ: ergo cũ quis poſt pœnitētiam relabitur,ipſa eadem pœnitentia, per quã veniã fuerat cõſecutus,nõ imputatur ei,atq; adeò perinde illa peccata redeunt, acſi nõ fuiſſent remiſſa. Quomodo iuſtitiæ omnes & virtutes per peccatum mortificentur, latiùs videbimus.q. ſequenti. Nunc autem ſatis eſt reſpondere, q̃ traduntur obliuioni duntaxat quatenus erãt merita accepta ad vitam æternã,quę ampliùs eis nõ debetur, non autem quatenus impediebant,vel auferebant alia peccata. Et ideo pœnitentia,quatenus erat meritoria, per ſequens peccatum traditur obliuioni, nõ autem quatenus per ipſam remittebatur peccatum.Quare nõ fit homo reus debiti dimiſſi acſi non eſſet dimiſſum,eo potiſsimũ,q̃ remiſsio illa Dei potiùs opus fuerat, q̃ hominis. ¶Quartò arguit. Peccata præterita per gratiã tegũtur,vt patet per apoſtolũ ad Ro.4. illud Pſalmi allegantẽ, Beati quorũ remiſſæ ſunt iniquitates,& quorum tecta ſunt peccata: ſed gratia illa per mortale ſubſequens tollitur:ergo peccata,quæ tegebat,deteguntur,atq; adeò redeunt. Reſpondetur,q̃ gratia ſimpliciter tollit maculã,& reatum pœnæ æternæ, in quo conſiſtit remiſsio culpæ. Tegitq; ſubinde actus præteritorũ criminũ, ne propter eos homo gratia priuetur, & ad pœnã imputetur æternam. Quare hoc nunquam redit quaſi ab illis peccatis procedens. Deteguntur autẽ ſublata gratia ad hũc ſenſum,q̃ iterum homo propter peccatũ ſubſequens damnatur pœna æterna.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm peccata remiſſa redeant per ingratitudinẽ, quæ ſpecialiter eſt ſecũdùm odium fraternum, apoſtaſiam à fide, contemptum confeſsionis, & dolorem de pœnitentia habita.

POſtquàm concluſum eſt generaliter peccata quodãmodo per ingratitudinem redire, quæritur de quibuſdam modis, in quibus ratio quædam ſpecialis redeundi inuenitur. Ad quod S. Thom. iuxta duo membra vnius diſtinctionis reſpõdet duabus concluſionibus. Peccata enim dimiſſa dicuntur redire inquantum reatus eorũ ratione ingratitudinis virtualiter continetur in peccato ſequenti. Hæc autem ingratitudo dupliciter committitur. Vno modo ex eo præciſè q̃ fit cõtra beneficium Dei. ¶Et ſic repetitur concluſio præcedentis articuli. Per quodcunq; peccatum mortale ſubſequens redeunt priora peccata dimiſſa. Nã per quodcunq; fit homo ingratus beneficijs diuinitus ſibi collatis. Sed alio modo committitur ingratitudo non ſolùm faciendo contra beneficiũ,ſed contra formã eius & modum, quo fit:& ideò ſtatuitur ſecunda concluſio. ¶Speciali quadam ratione ingratitudo quatuor generum peccatorum facit redire priora:nã forma collati beneficij,vel attẽditur ex parte benefactoris,qui ob ſuam clemẽtiam eſt beneficus, contra quã formam facit, qui fratri petenti veniam nõ remittit,ſed odium tenet. Vnde Greg. 18. moralium.Ex dictis,inquit,euangelicis conſtat,q̃ ſi quid in nos delinquitur, & ex corde nõ dimittimus,& illud rurſus exigitur,quod nobis iam per pœnitentiam dimiſſum fuiſſe gaudebamus. Vel attenditur ex parte pœnitentis, qui beneficium ſuſcipit,qui quidem duplici motu mouetur in Deum dum veniã petit: nempe, fidei formatæ,cõtra quam eſt ingratus, qui à fide apoſtatat, & motu liberi arbitrij in peccatum,ad quem primò pertinet vt peccata deteſtetur,contra quod facit, qui ſe pœnituiſſe dolet.Et ſecũdò ſubijcere ſe clauibus eccleſiæ, cuius propria ingratitudo eſt confeſsionem ſacramentalem contemnere.¶Vndediſtichon. Fratres odit,apoſtata fit,ſpernitq; fateri. Pœnituiſſe piget,priſtina culpa redit.

Prima concluſio.

Secunda cõcluſio.

Verſiculi.

¶De his præterea quæ dicta ſunt,nihil eſt ad notatu dignum. Arguit nihilominus S. Tho. Tantò eſt maior ingratitudo, quantò grauius eſt peccatum, quo poſt acceptum beneficiũ homo contaminatur: ſed quædam alia peccata ſunt iſtis acerbiora, vt blaſphemia contra Deum, & peccatum in Spiritum ſanctum: ergo per hæc ſpecialiùs redeunt alia peccata dimiſſa. Negatur conſequentia,non enim de his ſpecialiter aſſeritur, q̃ per ipſa redeãt alia, quia hæc ſunt grauiora, ſed quia directiùs opponuntur formæ beneficiorum, quæ à Deo recipim⁹. Nihilominus per alia acerbiora peccata poteſt ex alio capite grauior æſtimari ingratitudo.¶Secundũ argumentũ tangit,vtrũ etiam redeant culpæ originalis & venialium. Ait

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

Ait enim super Matth. Rabanus, Nequam seruum tradidit Deus tortoribus donec redderet vniuersum debitum: quia non solùm peccata, quæ post baptismū homo egit, reputabuntur ei ad pœnā, verū & originale, quod in baptismo est ei dimissum: peccata autem venialia inter debita numerantur, pro quibus precamur, Dimitte nobis debita nostra: ergo ipsa quoq; venialia redeunt: & pari ratione per veniale dum committitur, redeunt peccata præterita. Conceduntur duæ priores partes argumenti: nempe q̄ originale & venialia redeunt modo exposito quatenus ingratitudo peccantis ex beneficio remissionis illorum augetur. Negatur tamen, q̄ per veniale remissa redeant: quia cùm illud non sit contra, sed præter Deū, per illud nō incurritur propriè ingratitudo. ¶ Tertiò arguitur. Tātò est maior ingratitudo, quātò post maius beneficiū acceptū quis peccat: sed innocentia est etiā beneficiū Dei, qua peccata vitamus secundùm Augustinum 10. confessionum dicentē, Gratiæ tuæ deputo quæcunq; peccata nō feci: ergo nō minus Deo ingratus est, qui post innocentiam primò peccat, q̄ relapsus post remissionem: imò ingratior, q̄ aliquo istorum quatuor modorum delinquens. Hoc est argumentū Scoti d. 22. q. 1. ar. 3. quo fateri conuincitur grauiorem esse ingratitudinem contra innocentiā, q̄ contra remissionē: quia innocentia excellentius bonū est. Præclarius enim Christus cum sua innocētissima genitrice egit, q̄ cum peccatrice Magdalena. Cui & Caietanus in præsentiarū cōsentit. At verò opinio hæc & cōtra S. Tho. præsenti loco, & cōtra veritatem asseritur. Et primò triplex innocentiæ genus cōsiderare possumus: vnū scilicet, simpliciter, in quo Adam creatus fuit: secūdum genus quodammodo dicitur status innocentię, quādo homo est in originali solùm, qui nunquam cōmisit mortale. Et tertium innocentiæ baptismalis, dum scilicet, quis originali ablutus est per baptismū. Atqui de secundo illo genere nil ad rem, quia nō est status innocentiæ: & ideò si quis in solo originali veniens ad vsum rationis peccaret mortaliter, dici non potest grauius esse cæteris paribus, q̄ si post illud cū originali remissum per similem culpam peccaret: nam secundū est contra beneficium remissionis, primum autem non nisi contra tolerantiam in peccato originali. De innocētia verò simpliciter, quæ fuit in primis parētibus, credo nō loquitur Scotus: quia illa in illis perijt, sed loquitur de infante baptizato, qui veniens ad vsum rationis primū peccatū cōmittit, quod putat esse grauius, q̄ post ipsius remissionē in aliud simile recidere. Sed q̄ hoc sit falsum, probatur: nā in primis vt D. Tho. 2.2.q.106.ar.2. & in præsentiarum, & Richardus d.22.q.5.ar.1. & omnes antiqui aiunt, beneficium aliquod Dei potest æstimari maius alio dupliciter. Vno modo ex quantitate dati: quia scilicet, in se maius est. Sed & alio pacto ex modo dationis: quia scilicet magis gratis est datum. Et sic illud æstimatur maius, qđ minus fuit debitum. Et clarum est, q̄ inimicis minus debetur, q̄ illis, qui nec fuerant amici, nec inimici. Quare licet innocentia data Adæ fuerit primo modo maior, tamē si post quàm peccauit, remisit ei Deus culpā, venia fuit magis gratis data: quia inimicò, cū innocentia nō fuerit data nisi ei, qui nō fuerat inimicus: & cū ingratitudo directè opponatur gratiæ, hoc est, rei gratis datæ, maior ingratitudo fuit in secundo peccato q̄ in primo. Tametsi primum propter damnum, quia totum genus humanū spoliauit amicitia Dei, & propter alias circunstantias, potuit esse peius. Hoc autem non est ad propositum. Sed vt ad innocentiam pueri baptizati reuertamur, quanuis demus per primum peccatum tolli maius bonum priori modo, tamen secundum habet maiorem ingratitudinem: quia est contra remissionem actualium, quæ facta fuit maiori inimico. Nam primum peccatum non fuit nisi cōtra beneficiū remissionis originalis, quod non erat tanta inimicitia. ¶ Sed secundò arguitur, q̄ secundum sit maius: scilicet, cæteris paribus, si ambo sint homicidia, vel ambo furta: nam per secūdum peccatum (quod Scotus & Caietanus nō animaduertunt) non solùm contrahitur ingratitudo contra remissionem primi actualis, sed etiam contra remissionem originalis per baptismum, per quem homo obtinuit innocentiam. Cūcta enim subsequentia crimina respectum ingratitudinis habent ad omnia præcedentia beneficia, & ad omnes remissiones peccatorum cuiuscunq; generis. Quare Adam decimo etiā peccato peccauit contra beneficiū innocentię, licèt illam per primum perdiderit: quia per decimum fuit ingratus illi etiam suscepto beneficio.

Tertium argumentum.

Scoti arg.

Triplex innocentiæ genus.

Beneficij dei duplex æstimatio.

Secundū argumentum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm per ingratitudinem peccati sequentis consurgat tantus reatus, quātus fuerat peccatorum prius dimissorum.

Quia



Via dictum eſt per ingratitudinem redire peccata dimiſſa, quæritur vtrùm ſemper reatus ingratitudinis ſit æqualis reatui omnium peccatorum remiſſorum. Fuerunt quippe, qui dicebant ſemper eſſe tãtum reatum ingratitudinis, quantus fuerat omniũ dimiſſorum criminum. Contra quos duæ faciles ſtatuuntur concluſiones. Prima. Poteſt contingere, vt grauitas peccati poſt pœnitentiam commiſsi ſit æqualis grauitati peccatorum præcedẽtium, ac perinde maior. Sed hoc non eſt neceſſe, imò poteſt eſſe multò minor. Enimuerò ſi quis furti veniam per pœnitentiam obtinuit, & poſtea ſimile commiſit furtum, tantus reatus eſt ſecundi quantus primi, imò maior propter ingratitudinem, & multò maior ſi ſecundum eſſet homicidium. Si verò hæreticus, vel alioqui perditiſsimus homo ſuarum impietatum ac ſcelerum veniam adeptus relabitur in ſimplex furtum, reatus illius furti, quanuis eius ingratitudinem adiungas, non erit tantus, quantus fuerat præcedentium criminum dimiſſorum. Probatur: quoniam reatus præcedentium non redit per peccatum ſequens, quaſi ab illis peccatis remiſsis iterum naſcatur, ſed ſolùm quatenus per ingratitudinem continebantur in ſubſequenti. Secundò id preſsiùs declaratur: quia vel reatus poſtremi eſt tantus ex obiecto peccati, & hoc non, quia ex illa parte eſt multò remiſsius: vel ratione ingratitudinis, vt patroni illius opinionis putabant, cenſebant enim ponderandam ingratitudinem, & perpendendam ſecũdum grauitatem peccatorũ dimiſſorum, propter argumentum, quod primo loco facit S. Thom. Quanta fuerant dimiſſa peccata, tantum fuit beneficiũ remiſsionis illorũ, & quantum fuit beneficium, tanta eſt ingratitudo: ergo tantus eſt reatus poſtremi peccati, quantus præcedentium remiſſorum, ac ſubinde tãtus ingratitudinis reatus. Sed in contrariũ doctè arguit D Thom. quia licèt beneficium remiſsionis tanti æſtimetur, quanta fuit grauitas peccatorum, nihilominus non oportet ingratitudinis quantitatem abſolutè æqualem eſſe magnitudini beneficij. Cõtingit enim, vt contra idem beneficium vnus ſit magis, alius verò minus ingratus: quoniam duorum, qui idem beneficium ſuſceperũt, vnus poteſt, vel maiori deſpectu illud cõtemnere quàm alter, vel acerbius & grauius crimen contra benefactorem committere. Quapropter ingratitudinis magnitudo debet perpendi ex magnitudine beneficij, non quidem abſolutè, ſed cæteris paribus: vel ſecundùm proportionem contemptus, vel offenſæ in benefactorem commiſſæ. ¶ Ex ijs ergo colligitur ſecunda concluſio. Non eſt neceſſe, vt tantus ſit ſemper reatus in peccato, per quod dimiſſa redeunt, quãtus fuerat omnium illorum, nec ratione ſui obiecti, nec ratione ingratitudinis, ſed proportionaliter habito reſpectu ab beneficiũ remiſſorum, & ad peccatum, per quod redeunt.

Prima concluſio.

Secunda concluſio.

¶ Concluſiones iſtæ clariſsimæ ſunt, & in ſuperioribus ſatis explicitæ. Ex quibus colligito, quòd ſi quis illorum criminum veniam cõſecutus, ſcilicet, vnius vel alterius furti, commitit poſtea graue homicidium vel adulterium, maior eſt ingratitudo in illo, quàm ſi è cõuerſo poſtq; adeptus eſt grauiorum indulgentiã paruum committeret furtum. Secundò ex his colligito id, quod ſuprà dixim⁹: ſcilicet, quòd non ſemper redit idem reatus pœnę nec ſenſus nec dãni. Duran. enim. d. 22. & Palu. diſtinguunt inter pœnam ſenſus & pœnam damni, dicentes q̃ non ſemper redit idem reatus pœnæ ſenſus, ſemper tamẽ redit idem reatus pœnæ damni: quia arbitrantur eandem prorſus eſſe in vniuerſis damnatis. Hoc tamen iam à nobis reprobatum eſt. Quare vbi nõ redit eadem pœna ſenſus, nec redit eadem pœna dãni. Quocirca de vtroq; ſuo modo intelliget ur illud Deute. 25. Pro menſura delicti erit & plagarum modus. ¶ Secundum argumentum S. Thom. eſt. Peius peccat qui Deum offendit, q̃ qui offendit hominem, ſed ſeruus qui à Domino manumiſſus eum offenderit iure in ſeruitutem priſtinã iteratò redigitur, vt habetur. 12. quæſt. 2. can. Epiſcopus qui mancipium. & in Authen. vt liberti de cætero. §. 1. colla. 6. ergo multò magis ille, qui à Deo libertate peccati donatus, eſt in ipſum ingratus. Reſpondetur q̃ neque inter homines mannumiſſus in priſtinam reuocatur ſeruitutem propter quamlibet ingratitudinem, ſed propter magnam, vt quando ſine venia criminaliter accuſat patronum, &c. ¶ Tertiò arguitur. Dñs, vt legitur Matth. 18. ſeruum illum, à quo propter ingratitudinem remiſſa debita repetebantur, tortoribus tradidit quouſq; redderet vniuerſum debitum: ſed hoc non eſſet niſi ex ingratitudine tantus conſurgeret reatus, quantus fuerat omnium remiſſorũ: ergo exurgit tantus. Ad hoc iam nos ſuprà reſpondimus, non eſſe neceſſe in omnibus exigere ſimilitudinem, ſed reſpõdet prętera D. Tho. quòd cui peccata redeũt propter ingratitudinem, in hoc duntaxat ſenſu redit vniuerſum debitũ, q̃ numerus & grauitas

Expoſitio articuli.

Durandus.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

uitas remissorum in rationē adducitur ad æstimandam cæteris paribus grauitatem ingratitudinis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ingratitudo ratione cuius peccata dimissa redeunt, sit speciale peccatum.

NEquid inexplicatum S. Th. relinquat, quærit tandem vtrū hæc ingratitudo, de quà loquimur, sit speciale peccatum, an verò non nisi conditio cuiuscunq; peccati post pœnitentiam remissi. Ad quod S. Tho. respō det vnica conclusione. Ingratitudo peccantis quandoq; est speciale peccatū, at nō semper, sed est circunstantia & conditio generalis cuiuscunq; peccati, atq; eius specialiter, qui committitur post pœnitentiam. Declaratur probatuŕque conclusio. Actus humani siue boni, siue mali ex intentione speciem suscipiūt: quare. 5. Ethic. Philosophus, qui mœchatur, inqt, vt furetur, potius est fur quàm mœchus: si igitur quispiam in contemptum Dei susceptiq; eius beneficij aliquod peccatum cōmittat: nēpe, quia non ex alia ignorantia vel passione delinquit, nisi vt contemnat beneficium Dei, tunc illud peccatum trahitur in speciem ingratitudinis, atque adeò erit speciale peccatum ingratitudinis. Verbi gratia: vt si quis fornicetur ea sola causa vt Deum contēnat, duæ sunt illic peccatorum rationes formales, licèt materialiter sit vnica actio: nempe, fornicationis, & ingratitudinis, licèt ille magis nominet cō temptor & ingratus q̄ fornicarius. Et húc tendunt duo arg. S. Thom. Sicut enim gratiarum retributio est specialis virtus & pars iustitiæ, sic ingratitudo est speciale vitium pertinens ad iniustitiam. Vnde Tullius Rheto. 2. gratiā ponit specialem virtutem, atque adeò ingratitudo illi contraria est speciale vitium. Dum verò quis non ex contēptu vel ingratitudine, sed ex alia passione homicidiū vel adulterium cōmittit, à cuius perpetratione non retrahunt eū vel honor Dei, vel eius beneficia suscepta, tale peccatū non trahitur ad speciē ingratitudinis, sed est in specie homicidij vel adulterij, cui annexa est ingratitudinis conditio. Vnde Aug. in lib. de natu. & gra. Non omne peccatum, inquit, est ex contemptu, sed tamē in omni peccato Deus cōtemnitur. Quasi dicat. Nō quicunq; peccat, peccat vt Deū cōtemnat, & illic inobediens sit, sed nihilominus quia scit illud esse à Deo prohibitum, quacunq; intētione homo peccet, in quocūq; peccato est quædam generalis conditio inobedientiæ & contemptus. Illud autem, quod omnia peccata cō sequitur, non est speciale peccatum.

¶ Hoc solùm in præsentiarū est animaduertē dum, q̄ quandocunq; ingratitudo est speciale peccatum, tunc illa circunstantia est de necessitate cōfessionis. Vt siquis fornicetur, vt Deo quem despicit, inobediēs sit & eius legibus, nō satis est, vt fornicationem confiteatur, nisi explicuerit hoc fecisse, vt Deo esset ingratus & inobediens: quia hoc esset singulare peccatū mortale. At verò quando ingratitudo non est specialiter intenta, sed est generalis conditio, dubium est, vtrū sit de necessitate cōfessionis. Scotus. n. di. 22. q. 1. arti. 3. ait, q̄ recidiuus debet in confessione explicare ingratitudinē sui peccati, cōfitendo vniuersa peccata dimissa tā q̄ circunstantias aggrauantes illa, quę tunc cōfitetur nō quidem in speciali cōfitendo singula, sed neq; illa exprimēdo, at dicēdo, De multis & magnis peccatis aliàs pœnitui, & credo q̄ Deus mihi remiserat, & ideò nunc fui magis ingratus. At verò quantum ad id quod ait fortè esse vtile omnia præcedentia in speciali cōfiteri, in primis certū est nō esse necessariū, imò forsan nec semper vtile illa toties in memoriā reuocare, quādo sunt multa absurda, & homo certus est legitimā omniū semel, aut bis fecisse confessionem. Cōfessio aūt illa generalis, Peccaui in multis, &c. negari non potest quin sit salubris, ad maiorem humilitatem, quæ per verecundiam augescit. Sed tamen neque ad explicandam ingratitudinē est necessaria: nā talis ingratitudo, vt modò dicebamus, nos est speciale peccatum, neque verò semper est tanta, vt necessitatem cōfessionis inducat. Fornicatus est quis, aut furatus semel aut bis, licèt iterum recidat, non est ingratitudo tanta, vt sit de necessitate confitenda: sed tanta esse potest, vt si quis sæpe & sæpissimè remissionem obtinuit peccatorum, liberatusque fuit à multis periculis, in quę eorum causa fuerat cōiectus, tunc profectò licèt ingratitudo non sit speciale peccatum, est tamen circunstantia necessario confitenda. Sed præter rationem ingratitudinis, vt distin. 18. videbimus, crebrò est necessarium inolitam consuetudinem confiteri, vt commodius adhibeantur remedia & cautela in posterum.

Conclusio.

Aristot.

Arg. S. Tho.

Tullius.

Ingratitudo quando necess. confitenda.

Scotus.

¶DISTINCT. DECImæſextæ, Quæſtio ſecunda, de recuperatione virtutum poſt pœnitentiam.

S. Thom. 3. part. quæſt. 89.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm per pœnitentiam virtutes reſtituantur.



OPTIMVS eſt ordo, vt poſt reditum peccatorum per ingratitudinis labem, de reditu gratiæ & virtutum per pœnitētiam diſputetur. Primò in genere, vtrùm per pœnitentiam virtutes reſtituantur. Cuius breuiſsima eſt reſpōſio per vnam concluſionem. Per pœnitentiam omnes virtutes reſtituuntur. Probatur ex illo Lucæ. 11. Vbi pater mandauit filium, qui bona ſua dilapidauerat, ſtola prima indui, quæ ſecundùm Ambroſium eſt amictus ſapientiæ, quam ſimul inſequuntur virtutes omnes, iuxta illud Sapien. 8. Sobrietatem & iuſtitiam docet, prudentiam & virtutem, quibus vtilius nihil eſt in vita hominibus. Et ratione confirmatur. Per pœnitentiam, vt dictū eſt, peccata remittuntur: remiſsio autem peccatorū eſſe non poteſt, niſi per infuſionem gratiæ: per pœnitentiam ergo homini gratia infunditur, ad gratiam aūt conſequuntur omnes virtutes & dona, ſicut ex eſſentia animæ fluunt omnes potentiæ: ſunt enim virtutes potentiæ, quibus gratia operatur: fit ergo, vt per pœnitentiam omnes virtutes reſtituantur.

Concluſio.

¶ Concluſio hæc ſic in genere aſſerta nemini dubia eſt: imò ſi pœnitentia accipitur, vt eſt ſacramentum, eodem gradu fidei tenendum eſt per ipſam infundi gratiam ac ſubinde virtutes, quo de ſacramento baptiſmi affirmatur. Præterquā q̄ cùm fides, & ſpes informes in peccatore permaneant, ei qui non apoſtatauit à fide, nō infundūtur per pœnitentiā duo illi habitus, ſed informantur gratia & charitate, quas tunc ſuſcipit. In apoſtata verò dū in gremiū eccleſiæ redit, habitus etiam ipſi cum cæteris per pœnitentiā reſtituuntur. Qui uerò regula ſit vniuerſalis, q̄ ſiue per ſacramentum quodcunq;, ſiue per internā conuerſionē virtutis pœnitentiæ, vbicunq; infunditur gratia, infunduntur virtutes, quæ ſunt reſtitutu poſſibiles: nam virginitas ſimpliciter reſtitui nō poteſt, ſicut neq; innocentia vt ar. 3. patebit. De virtutibus autem acquiſitis nullus eſt hìc ſermo, illæ enim non generantur niſi ex ſimilibus actibus.

Expoſitio articuli.

¶ Eſt aūt primū argu. S. Tho. Nequeunt virtutes amiſſæ, per pœnitentiam reſtitui, niſi ipſa ſit earum cauſa: pœnitentia aūt eſt virtus: ergo nō eſt cauſa omniū: nēpe, ſui ipſius, imò cū pœnitentia, vt. d. 14. q. 2. arti. 5. dictū eſt, virtutes theologicas: puta, fidem, ſpem, & charitatē præſupponat, ſit vt neq; illarum ſit cauſa. Reſpondetur eodē modo per pœnitentiā reſtitui virtutes, per quē pœnitentia eſt cauſa gratiæ: pœnitentia verò inquantum eſt ſacramentū eſt cauſa inſtrumentalis gratiæ, vt ſuprà dictum eſt, ſed tamen inquantum eſt virtus potiùs eſt gratiæ effectus: quoniam nulla eſt ſimpliciter virtus, niſi quæ ex gratia procedit, & ideo inquantū pœnitentia eſt virtus, per ipſam non reſtituūtur virtutes, imò ipſa potiùs ſimul cum cæteris per ſacramentum pœnitentiæ infunditur & poſteriùs natura, q̄ theologicę, vt d. 14. q. 2. arti. 6. viſum eſt.

Primum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Pœnitentia in quibuſdam actibus pœnitentiæ conſiſtit: ſed virtutes gratuitæ, ideſt, infuſæ non generātur ex actibus noſtris, ſed vt in lib. de libero arbitrio ait Auguſt. illas Deus in nobis ſine nobis operatur: ergo per pœnitentiam non reſtituuntur virtutes. Reſpondetur eadem diſtinctione, q̄ ſi pœnitentiā, vt eſt ſacramentū, contemplemur, actus pœnitentis non ſunt, niſi cauſa materialis illius, ſed vis ſacramenti pendet ex virtute clauium, quæ applicatur per formam, Ego te abſoluo, & ideo virtus clauium, quæ eſt inſtrumentalis virtus Dei, efficit gratiā & virtutes. Sed tamen actus primus pœnitentis: nempe cōtritio, ſe habet vt vltima diſpoſitio ad gratiam conſequendam. Alij verò ſequentes actus pœnitentiæ: ſcilicet confeſsio, & ſatiſfactio, procedunt ex gratia & virtutibus. Sed arguitur contrà. Contritio eſt actus ſimpliciter virtutis infuſæ, vt ſuprà dixim⁹, ergo informatur gratia atq; adeò ſubſequitur illā: id aūt quod poſterius eſt, non poteſt eſſe diſpoſitio ad id quod prius eſt. Caietanus reſpōdet hic q̄ cōtritio poteſt cōſiderari vt nuda & informis atq; hac ratione eſt diſpoſirio ad gratiā. Et poteſt intelligi vt formata, & tunc eſt poſterior. Hoc aūt alij vix intelligunt: arbitror tamē intelligendū eſſe quēadmodū loco citato d. 14. q. 2.

Secundū argumentum.

q. 2. ar. 6. id interpretati sumus: videlicet ꝙ cũ cõtritio & à libero arbitrio & à gratia procedat: si cõsideretur dũtaxat, vt à libero arbitrio procedit, non est vera virtus meritoria, sed est vltima dispositio materialis ad gratiã, atque adeò ad virtutes gratiã cõsequẽtes, sicut dispositio ad introductionẽ animæ rationalis est pariter dispositio ad introductionẽ potentiarũ & passionũ subsequentiũ. Si aũt consideretur, quatenus procedit à gratia, tunc habet verã rationem contritionis, & sequitur virtutes theologicas. Quare contritio, vt fit à libero arbitrio, est dispositio ad se ipsam, vt fit à gratia. Confessio verò inde procedens manifestum est procedere ex gratia & potissimùm satisfactio, quæ sequitur formã absolutionis. De illo aũt, qui attritus cõfitetur, nulla hìc habetur ratio. ¶ Tertiò arguitur. Studiosus, qui habitu pollet virtutis, absq; difficultate lætus operatur: vnde Philosophus. 1. Ethico. Non est, inquit iustus, qui virtutis opere non gaudet: sunt aũt pœnitentes, qui virtutum officia nõ cum delectatione, imò cùm grauedine & segnitie exercent: ergo per pœnitentiam nõ restituuntur virtutes. Negatur consequentia. Sed causa difficultatis est, quòd cùm per pœnitentiã, vt suprà dictum est, non prorsus omnes abstergantur peccatorũ reliquiæ: nempe, vitiosi habitus acquisiti & languores quanuis restitutæ virtutes infusæ per se inclinent, & instigent ad bonum, homo patitur difficultatẽ quousque illi habitus per cõtrarios actus pellãtur: sicuti si è somnolẽtia vel alio corporis morbo difficultatẽ sentiret in operando.

Tertiam arguentum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm post pœnitentiam resurgat homo in æquali virtute.



VOniã virtutes restitui perfectè possunt & imperfectè, quæritur, vtrùm homo sem per surgat in æquali virtute. Ad quod D. Thom. duabus conclusionibus respondet.

Prio concl.

¶ Prior. Secũdũ ꝙ motus liberi arbitrij in pœnitentia est intensior, vel remissior, secundùm hoc pœnitens cõsequitur maiorẽ vel minorẽ gratiam. Probatur. Motus liberi arbitrij, vt superiùs dicebamus, est in iustificatione impij vltima dispositio ad gratiã, quemadmodũ proximè explicabamus, qua ratione procedit à libero arbitrio: ob idq; eodẽ momento cũ eodẽ motu fit gratiæ infusio. vt. 1. 2. q. 112. ar. 7. mõstratũ est: motus aũt ille includit actũ pœnitẽtiæ: formæ verò, quæ recipere possunt magis aut minus (vt substãtiales excludas) intenduntur & remittuntur secundũ diuersam dispositionẽ subiecti: intẽsior enim calor in lignũ sic cum inducitur, q̃ in viride: ergo secundùm proportionẽ cõtritionis fiet restitutio virtutum.

¶ Posterior cõclusio est prioris corollaria. Pœnitens quandoq; cõsurgit in maiori gratia, q̃ prius habuerat, quandoq; in æquali, quandoq; in minori. Probatur. Nã contingit quandoq; resurgentis contritionẽ proportionari maiori gratiæ q̃ habuerat, quandoq; verò æquali, & quandoq; minori, atq; idem est de infusis virtutibus iudiciũ. ¶ Quæstionẽ hãc varietas opinionũ celebrẽ fecit. Et quia multũ refert eius veritatẽ liquidò eruere, operæpretiũ est in eius explicatione nõnihil immorari. Et primò vt mentem S. Tho. in ordine articulorum huius quæstionis percipias, distinguendũ est inter virtutes & virtutũ opera. Virtutes nanq; sicuti & gratia, per peccatũ omnino tollũtur, nisi ꝙ fides & spes manẽt informes. Et ideò in tribus priorib⁹ articulis agitur de reditu gratię & virtutũ. Opera verò virtutũ, quæ fiunt ex gratia, nõ propriè tolluntur, sed mortificãtur, & vt sic dicamus, suspendũtur. Quare de eorũ mortificatione & viuificatione agit in tribus subsequentibus. Quæstio ergo præsens in quãta, scilicet, gratia homo resurgat, respectũ etiã habere debet ad opera meritoria, quæ homo ante peccatũ fecerat, per quæ gratia eius aucta fuerat. Et quanuis de ista quæstione tot ferè fuerint sensus quot capita, quatuor tamẽ sunt opiniones, quæ in scholis versantur.

Posterior cõclusio.

Expositio articuli.

¶ Prima quidem fuit Henrici Gandẽsis quod lib. 5. q. 22. qui ait omnes resurgentes, in gratia æquali resurgere. Itaq; si illos inter se cõferas siue ab æquali gratia omnes ceciderint, siue ab inæqualibus gradibus, siue per æquales cõtritiones resurgant, siue per gradus inæquales, omnes in æquali gradu resurgunt. Facit ergo homines resurgentes pueris similes dũ baptizantur, quos gratiã æquali gradu susciperé suprà monstrauimus. Hinc sequitur secundùm istũ autorem nonnunquã resurgentem in gratia æquali resurgere illi, à qua ceciderat, & quãdoq; in maiori, & quandoq; in minori. Sed diuersa ratione ab hac S. Tho. Non scilicet, quia gratia respondeat motui resurgentis, sed quia Deus omnibus æqualem cõfert gratiã. Hæc tamen opinio meritò ab omnibus tanquã incredibilis refutatur. Primũ. n. sequeretur, ꝙ nil referret pœnitẽtem feruentissimo cõtritionis

Quatuor opiniones.

Prima opinio Henrici De Gãdauo

Reprobatur opinio Henrici Gandẽ.

motu reſurgere, aut tepidiſsimo: quod mens ſana concedere abhorret. Deinde ſequeretur, q̃ in quodcunq; mortale delictum homo collaberetur, nulla prorſus in perpetuũ haberetur amplius ratio apud Deũ retro actæ vitæ quãtuncũq; ſanctiſsimæ. Quod magis etiam abſonum apparet. Demus hominem ceu Ioannẽ Baptiſtam longo tẽporis curriculo vixiſſe ſanctiſsime, qui fortè vnum mortale delictum ſolo mentis cõſenſu cõmiſit, & exemplo ardẽtiſſimo doloris affectu cũ ſui delicti pœnitet. Demus vero aliũ flagitioſiſsimũ, qui eodem tempore ſceleſtiſsime vixit, & tepidiſsimo contritionis motu cõuertitur, iſti ſecundũ hanc opinionem in æquali gratia reſurgunt. Quod adeò eſt conceſſu abſurdũ, vt nulla in opinione maneat probabilitas. Ró Henrici.

¶ Sed videamus eius rationem. Arguitur eĩ ſic. Gratia, vt ait Paul. & cõtra Pelagiũ decretũ eſt, non fit ex noſtris operibus, ſed à ſolo Deo: ergo in nobis nullus eſt motus, qui ſit eius cauſa, ſed tantum à nobis exigitur ei non reſiſtere: hæc aũt non reſiſtentia, nõ recipit magis aut minus, & ideò ſic in omnibus eſt æqualis: Deus aũt non eſt perſonarũ acceptor: ergo omnibus in gradu ęquali gratiã confert. Et confirmatur, quia ſi aliqđ opus noſtrũ requireretur, ex illo penderet gratia Dei, contra illud ad Rom. 9. Non eſt volẽtis neq; currentis, ſed Dei miſerentis.

Rationis refutatio.

¶ Sed profectò ratio peior eſt quàm opinio: nam dicere q̃ nullus actus conuerſionis in nobis requiratur, eſt negare motũ liberi arbitrij in peccatũ eſſe neceſſarium, atq; adeò actum virtutis pœnitentiæ & cõuerſionis in Deum, contra illud Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde veſtro. & Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. & Lucæ. 13. niſi pœnitentiam habueritis, omnes ſimul peribitis, quibus quàm plurima ſimilia ſuperius relata ſunt. Item ſi non reſiſtere Deo nihil aliud eſſet, quàm pura negatio, naturaliter ſe homo poſſet ad gratiam diſponere, quod eſt Pelagiano errori germanius. Reſpõdetur ergo, q̃ nõ reſiſtere Spiritui ſancto nõ eſt mera negatio, ſed conſentire eius motioni, iuxta verbũ Chriſti Ioan. 6. Qui audit & diſcit, venit ad me: & ille motus eſt diſpoſitio ad gratiam. Vnde ad eius argumentũ per illã diſtinctionem gratiæ reſpondetur, quam D. Tho. 1. 2. q. 112. arti. 2. declarat. Accipitur enim vno mõ pro gratia gratũ faciente, atq; altero, q̃ auxilio ſpeciali, qui eſt motus Dei. Et quidem ad auxilium ſpeciale nulla in nobis diſpoſitio prærequiritur: illud enim eſt tractio Dei, qua Deus nos præuenit mouendo liberum noſtrum arbitrium. Illæ autem motus, vt ſuprà dicebamus, per quem Deo conſentimus, eſt vltima diſpoſitio ad gratiam gratum facientem. At verò quia vt eſt à libero arbitrio non eſt meritoria, fit vt gratia nõ ſit ex noſtris operibus: nam fieri ex operibus, eſt fieri ex noſtris meritis: & quia idem motus noſter præuenitur ab auxilio Dei nullatenus gratia pendere cenſetur à noſtris operibus. Reſtat ergo opinio ſalua, q̃ ſecundum noſtram diſpoſitionem homo reſurgit in gratia & virtutibus. R̃ni ſatisfacit. Dilutio argumenti Hẽrici Gandenſis.

¶ Sed hoc admiſſo eſt ſecunda opinio Scoti diſt. 22. q. vnica. arti. 2. vbi ait, q̃ omnis reſurgens à peccato reſurgit ad maiorem gloriam, quàm fuerat illa, ad quã antequam deliqueret erat ordinatus. Nõ tamen oportet, vt ſemper reſurgat ad tantam gratiam, quanta fuerat illa â qua ceciderat. Quod enim ad maiorem gloriam reſurgat, probat, nam gloria reſpondet meritis, omnis autem reſurgens plura habet merita quàm ante caſum: nam habet illa omnia, à quibus ceciderat, quæ reuiuiſcũt, & præterea actum contritionis dum reſurgit. Quòd autem non oporteat reſurgere ad tantam gratiam, probatur: quia gratia, inquit, nõ datur niſi ſecundùm diſpoſitionem in deteſtãdo peccatum commiſſum intenſe vel remiſſe: quare exiſtimat non reſurgere niſi in tãta gratia adęquatè, quantus fuit actus deteſtationis. Et fundamentũ ipſius eſt, q̃ gratia & charitas, vt cenſet ſunt idem: habitus autem charitatis creſcit ſecundùm quantitatem actus. Sed profectò q̃ quis reſurgat ad maiorem gloriam q̃ gratiam, res eſt prorſus inopinabilis: nam gratia, quidquid quis fingat, eſſe non poteſt aliud quàm acceptatio ad gloriam: quare reſurgere ad gloriam vt decem, nihil aliud eſt, quàm eſſe acceptum ad gloriam vt decem, atque adeò habere gratiam & amicitiam vt decem. Et confirmatur. Si homo eſſet gratus Deo non per qualitatẽ, quæ in eo exiſteret, ſed quia diligitur ab eo, ſicut ego ſum gratus amico, profectò fingi non poſſet, vt ſim acceptus ad gloriam vt decem, quin fuerim gratus vt decem, & dilectus vt decem. Itaq; tria hæc diligi, gratum eſſe, & acceptum ad gloriã, ſunt ſemper paria: ergo licèt gratia ſit qualitas, qua homo dicitur gratus & dilectus & acceptus, ęqualis erit & glorię & meritis. Alia autẽ ratio eſt de habitu charitatis, qua homo diligit Deum: nam cũ ſit habitus potentiæ, non augetur per actus remiſsiores illo, vt alio loco ſuperius diximus. ¶ Secundo arguitur. Si homo reſurgit ad tantam gloriã, quanta reſpondebat meritis à quibus cecidit, & præterea ad illam, quæ contritioni

Secũda opinio Scoti.

Probatio Scoti.

Probatio. 1.

Fundamentũ Scoti. Opinio Scoti refutatur.

Secundũ argumentum.

tritioni adæquatur, cū illa essent accepta ad illam gloriā per aliquam gratiam, fit vt resurgat ad eundem gradū gratiæ, præter illū, qui respondet cōtritioni. Profectò nescio quid verè ad argumentū responderi possit. Fingit autem Scotus, q̄ cùm quis cecidit â gratia & meritis, alius gradus respondebat meritis & alius gratiæ: & ideò resurgit homo ad illam gloriā respōdentē meritis, quia omnia reuiuiscūt, sed non reuiuiscit prior gratia, si erat minor q̄ merita: quia illam iam homo receperat à Deo, nā erat opus Dei: quare si perdidit, non est dign⁹ vt amplius recipiat. Merita verò, quia nō fuerunt præmiata, reuiuiscūt. Sed re vera & hoc etiam est inopinabilius, quomodo scilicet, alia gloria respondeat meritis, & alia gratiæ, cùm non sit nisi acceptatio meritorum ad gloriā. Cùm enī homo facit opus meritoriū v t vnū, necesse est vt gratia respondeat illi vt vnum: si autem alia gloria respondet gratiæ, & alia merito, per illud meritum vt vnum obtineret homo meritum vt duo: cùm ergo hoc sit manifestè falsum, fit vt eadem gloria meritis & gratiæ respondeat.

Scoti cōmē. tum.

¶ Quòd si loquamur de gratia collata paruulis propter merita Christi, etiam illa est acceptatio ad gloriam. Quare nulla est ratio, cur homo resurgat ad gloriam respondentē proprijs meritis, & non ad illam, quæ respondet illi gratiæ. Postremò arguitur etiam ad homi nem. Si homo resurgit semper ad gloriā respō dentē omnibus meritis: ergo resurgit ad eandem charitatē, quā habebat: & cùm secūdùm Scotum gratia & charitas sint idem, resurgit ad gratiam præcedentem, atq; adeò non ad illam solam, quæ contritioni resurgentis respō det. ¶ Tertia est opinio Okam in. 4. q. 8. quē Gabriel distin. 14. q. 3. & Almain & Maioris. dist. 22. atq; alij nominales sequūtur: videlicet, quòd homo semper resurgit ad maiorem gratiam & gloriam: nempe, ad illam, quæ contritioni respōdet, & ad omnem illā, à qua homo cecidit. At verò ex hac opinione multa incredibilia subsequuntur. In primis enim consequitur, quòd siquis innocentissimus vt Ioannes Baptista (mittamus enim sacratissimam virginem) qui magnis meritis copiosissimū gratiæ cumulū adeptus in multa collaberetur flagitia & scelera, & postmodùm minimo legitimę contritionis motu ad mentē rediret, consequeretur inquam, q̄ iste per minimū illū contritionis motū ex Dei auxilio procedentē eodē momento copiosissimam illā gratiam & gloriam meritis respondentem recuperaret, quod profectò nescio quis concedat. Nam vtcunque Deus sit ad miserendum promptissimus: tamen, quòd tantum amicitiæ gradum hominem flagitiosissimum, eundemq; ad se tepidissimè conuersum vno momento reciperet, nō videtur eadem sapientia & iustitia permittere. Inter homines enim, ex quibus ad Deum argumentū sumere licet, qui regi fuerat arctissima amicitia coniunctus, si illi sit deinceps multis modis iniurius, non qualicunq; amicitiæ reconciliatione ista facilè ad tātum gradū apud regem admittetur. Ait Hier. quem ar. 3. citat S. Tho. Quicunque dignitatem diuini gradus non custodiunt, cōtenti fiant animam saluare: reuerti enim in pristinū gradum difficile est: & tamen isti totā gratiā recuperare facillimū faciunt. Sed secundo arguitur ex ratione S. Tho. Contritio resurgentis non solū est vltima dispositio ad gratiā, quæ tunc confertur, verū & ad illam, per quā opera mortificata viuificantur: ergo sicut gratia noua datur secundū quātitatē illius dispositionis, ita & antiqua debet secundū eius proportionē restitui.

Vltimum.

Tertia opi. nominalīū.

Illatio.

Secundū argumentum.

¶ Tertio arguitur experientia qua cōstat, viros, qui integerrimā vitam lōgo tēpore degerunt, si postea vitijs illā contaminent, segniores se sentire dū resurgunt ad virtutū officia, quod nō potest totū prauis habitibus acquisitis attribui: nam certe si ad maiorem gratiam semper resurgerēt, maiori quoq; charitate imbuerētur, quæ cū vt ait Greg. otiosa nō sit, sed magna operatur vbi est, difficultatem illorū habituum superaret. Quapropter viri prudentes, qui ab optima vita ceciderunt, eamq; corruptis moribus deturparunt, vix putāt ad pristinū redire gradum, quem ideo congeminatis pœnitentię fructibus recuperare cōtendūt, tantum abest, vt minimo contritionis actu illum arbitrentur lucrifeciſſe. Sunt nihilominus contrariæ opinionis argumenta nonnulla, vt illud Ezechie. 18. Si impius egerit pœnitentiā, omnium iniquitatū eius non recordabor. Et rursus cap. 33. Impietas eius non nocebit ei, si egerit pœnitentiā. Et Iohel. 2. postq̄ dixit. Cōuertimini ad me, &c. subdit. Et reddam vobis annos, quos comedit locusta & bruchus. Et Ambro. quem refert D. Tho. arg. 2. ait q̄ pœnitentia est res optima, quæ omnes defectus reuocat ad perfectū. Cui consonat illud Lucæ. 15. dum pater præcepit filio restitui stolā primam. Ex quibus apparet omnem gratiam in integrum restitui, aliàs pecatorum pœnitētis Deus in perpetuū recordarerur, cum propter ipsa non tanta gratia mortificata opera viuificaret, atq; adeò semper ei nocerent, & aliquo pacto punirentur in patria, quandoquidem

Tertium argumentum.

Argumenta in cōtrarīū.

propter ipſum perpetuò priuaretur homo ali quo gradu gloriæ, q̃ reſpondebat mortificatis meritis. ¶ Veruntñ vt ad hæc perſpicaciùs reſpondeamus, explicare oportet opinionem quartam S. Tho. Eſt enim, q̃ gratia & virtutes præteritæ reſtituuntur ſecundū quantitatem, & proportionem contritionis, qua homo reſurgit. Et hæc eſt opinio doctorū antiquiſsima, vt Alexā. 4. p. q. 57. membr. 5. & Alber. d. 14. & Bona in. 2. pa. eiuſdem diſtinctio. arti. 2. q. 1. & Duran. in. 3. Sent. di. 31. q. 2. Poteſt tñ opinio duos habere ſenſus: vnus, q̃ gratia priſtina recuperetur, ad æqualitatem contritionis reſurgentis, itaq̃; ſi contritio eſt vt vnum, gratia ſit ſimpliciter vt vnū, & ſit vt quatuor, gratia erit ſimpliciter vt quatuor. Et hic eſt ſenſus quem Thomiſtæ ſuſtentare conſueuerunt, & quē Capreo. d. 14. q. 2. inſinuare videtur, licèt non ſe clarè explicet. Et ſunt qui arbitrētur eſſe ſententiā S. Th. inferius ar. 5. quem locū tunc explicabimus, mōſtrantes nunq̃ id S. Tho. ſomniaſſe. Quicunq; igitur fuerit ſenſus huius autor: tum falſiſsimus eſt, tum menti S. Tho. aduerſiſsimus. Primùm ex iſto ſenſu ſequitur illud abſurdum quod contra Henricum inferebamus, q̃ ſi vir quinquaginta annos ſanctiſsimam vitam agens: forte vno leui mortali in fine vitæ deliquit, & alius, qui totam vitam flagitijs contaminauit, eadem contritione reſurgerent, ad æqualem gratiam & gloriam reuocarentur, atque adeo illius ſanctiſsimæ vitę nulla haberetur ratio, quod profectò ſapientis animus concedere abhorret, qđ tamen iſti concedunt. Secundò arguitur. Secundum iſtos ſequeretur, bona opera per peccatum mortificata non viuificari per pœnitētiam, cuius contrarium affirmat & docet S. Tho. arti. 5. Et teſtimonia modò citata firmiſsimè aſſeuerant: nam viuificari opera nihil aliud eſt, q̃ iterum ad gloriā acceptari per gratiam: cum ergo iſti concedant per reſurgentis contritionem nō ei dari, niſi nouam gratiam, quæ illi contritioni reſpondet, quæ quidē quāuis nulla bona opera reſurrectura præceſſiſſent, daretur, fit vt illa nullatenus reſurgant.

¶ Sed vide lepidam, quorundam ſolutionem. Aiunt, inquā, q̃ illa gratia & gloria reſpondēs contritioni, quæ daretur ſi nulla opera præceſſiſſent bona, datur propter contritionem & ſimul propter illa opera. Itaq; per ipſam omnia illa opera acceptantur. At verò ſi nil plus mihi gloriæ accreſcit propter illa mortificata q̃ ſi nulla fuiſſent, quid mihi prodeſt illa viuificari. Sed aiunt augeri accidentale gaudium: qa gaudebit homo illa feciſſe. Attamen profectò cū hominis vita non ſit, niſi illa æterna, conſequitur, vt niſi illis meritis reſpondeat eſſentiale præmiū vitę æternæ, nō propriè reuiuiſcāt. Imò ſequeretur ſecundùm iſtos, q̃ quantacūq; merita pœnitens accumularet. nunq̃ mortificata reuiuiſcerent: quoniam nunq̃ homo aſſequetur niſi tantā gratiam, quanta fuerint merita. ¶ Veriſsimus ergo ſenſus opinionis S. Tho, qui inter extrema prædictarum opinionum medius eſt, in his propoſitionibus conſiſtit. Prima. Ratione contritionis reſurgentis non ſolùm confertur diuinitus gratia illi æqualis, verùm & nouus gradus ratione meritorū mortificatorum, quæ tunc viuificantur. Probatur, quia non ſolùm eſt diſpoſitio ad nouā gratiam, ſed ad viuificationem aliorum.

¶ Quòd ſi quæras quantus gradus dabitur propter præcedentia: poſſet quis forſan reſpondere q̃ tantus, quantus datur nouus ratione contritionis. Itaq; ſi contritio eſt vt vnum, donatur vnus gradus nouus ratione ipſius, atq; alter propter merita præcedētia. Sed huic reſpōſo non acquieſcit animus: quoniam nō ſolùm habenda eſt ratio quantitatis, verùm & multitudinis magnitudiniſq; meritorum, quę fuerunt mortificata. Nam reſurgenti per contritionem, vt vnū, liquida ratio expoſcit, vt plus gratiæ reſtituatur ſi à gratia vt decem ceciderat, q̃ ſi à quinque duntaxat ceciditſſet. Qua enim ratione conſiderantur merita, debet multitudo & magnitudo conſiderari.

¶ Hanc igitur ob rem ſtatuerim ſecundā propoſitionē. Ille qui ſummo conatu, quē per auxiliū Dei habere poteſt reſurgit, prętер gradū gratiæ reſpondentē contritioni recuperat omnē gratiā, à qua ciciderat, ſiue magna fuerat ſiue parua. Propoſitio probatur, quoniā ſi contritio eſt diſpoſitio ad viuificationem operū, fit vt optima quæ eſſe poteſt in integrū illa reſtituat: nā ſicut poſita diſpoſitione ponitur effectus, poſita ſumma ponitur ſumus effectus.

¶ Atq; hanc eādem propoſitionē videtur S. Tho. in ſolutione ſecundi argumenti docere. Ait. n. Ambroſius, q̃ pœnitētia res optimaeſt, quæ omnes defectus reuocat ad perfectū. Vnde arguit S. Tho. q̃ reſurgens ſemper reſurgat in gratia æquali. Et reſpondet, q̃ pœnitentia quantū eſt de ſe habet virtutē reparandi defectus ad perfectū, & etiam promouendi ad vlteriorem ſtatū. Infero ego. Igitur ſi perfecta eſt totā reficit ruinā. Ad idēq; facit gloſſa ſuper Leuit. 7. Aeque placet Deo virtus iuſtorū & pœnitentia peccatorū, quæ reſtituit in gradū priſtinū Dauid & Petrū: ſumma. ſ. pœnitētia conuerſos. Et Chryſoſto. quod refertur de pœni-

Quarta opinio S. Tho.

Duo ſenſus opinionis

Secundū argumentum.

Solutio vana.

Legitimare ſolutio.

Prima propoſitio.

Quæſtio.

Secūda propoſitio.

Secundū argumentum.

Chryſoſto.

pœnitentia di. 3. can. Talis. Deus, inquit, suscipit pœnitentem & libenter amplectitur, & facit omnia quatenus ad priorem reuocet statum. Propterea enim dixit Hieronymus hoc esse difficile, quia rarò contingit summā hanc habere contritionem. ¶ Ex hac secunda propositione subsequitur tertia. Si contritio deficit ab illa summa, in ea proportione, qua ab illa distat, restituitur antiqua gratia, vt si contritio est medietas summæ, restituetur medietas gratiæ, à qua homò cecidit: & si fuerit quarta pars, restituetur ei quarta pars gratiæ pristinæ: quoniā si per summā pœnitentiā tota ruina reparatur, apparet, vt. 6. &. 7. Physi. docet Philosophus, q̄ illa sit proportio seruanda inter minores causas & effectus.

Hieronym.

Tertia propositio.

¶ Colligamus ergo, q̄ resurgēs semper ad aliquem gradū cumulatiorem gratiæ resurgit, q̄ sit quantitas contritionis: qui quidē mortificatis operibus respondeat, aut precedenti gratię baptismali si forsan post illam antequā boni aliquid faceret meritorium apud Deū peccaret: nō tamen semper ad tantū resurgit gratiæ cumulū, à quanto ceciderat. ¶ Opinionē hāc præter rationes dictas ob id sum arbitratus veram esse, q̄ neq; in nimiū rigorem iustitiæ vergit dicentiū non resurgere homo, nisi ad gratiā æqualē contritiom resurgentis: neq; in nimiam misericordiam dicentiū, q̄ semper homo ad maiorem gratiam resurgit, sed mediata tione vtrunq; extremum temperat.

Solutio argu. quartæ opinionis.

¶ Igitur ad obiectiones, qua parte aduersus nos militare videntur, respōdetur primùm autoritatē Ezechielis. 18. solū concludere, q̄ per pœnitentiam Deus sit immemor præteritorū criminū ad puniendū illa, non tamen, q̄ mortificata officia iustitiæ in integrū restituantur. Imò cùm subdit, in iustitia, quā operatus est, viuet, insinuatur q̄ secundùm quantitatem iustitiæ quæ est in contritione recuperabit gratiam. Quòd si arguas, peccata illa remissa quodammodo puniri post quàm ratione illorum non restituitur tota iustitia. Non esset id concedere, absurdū: quia peccata remissa puniuntur pœna tēporali in purgatorio, imò & perpetuò in inferno, si homo extra gratiam decedat. At verò non est ita consentaneū in cælo concedere punitionē. Et ideo negatur, q̄ illud sit punire peccata, sed non præmiare virtutes nisi quātū homo per Dei auxiliū meruit: aliàs concederetur: q̄ qui in hoc seculo nō fecit plura bona quàm fecit, punietur in cælo, quia nō recipit maiora præmia. Quod autem subdit, impietas impij, scilicet, pœnitentis non nocebit ei, solū intelligitur ad damnationem: nam in alijs nocet, siquidem post pœnitentiam restant vitiosi habitus acquisiti, & reatus pœnę tēporalis, atq; adeò sunt quādoq; causa, vt tota gratia nō semper in integrū restituatur. Qđ ex eisdem locis colligitur: nā sicut de iusto dicitur, q̄ in quacunq; hora peccauerit, iustitia eius tradetur obliuioni: ita de pœnitente, q̄ impietas eius non nocebit: ergo sicut per peccatum non redeunt omnia peccata remissa secundùm totā eorū nequitiam: ita nec per pœnitentiam, nisi quando fuerit perfecta, redibūt in integrum opera mortificata. Illud autem euangelicum, q̄ pater restituit filio primā stolam, non docet eandem restituisse: prima enī non significat illic, nisi principalem, qualis est gratia gratum faciens sub quocunque gradu existat. ¶ Quòd si quis arguat. Ergo nō sem per per pœnitentiam omnia opera mortificata reuiuiscunt: putà, quando non restituitur tota gratia: quoniam cuicunque respondet suus gradus gratiæ. Quare illa tantùm videntur reuiuiscere, quorum restituitur gratia, qua reuiuiscit. Respondetur, non esse sic intelligēdum gratiam respondere meritis, vt tot sint gratiæ quot merita, sed est homo gratus pro toto illo statu meritorū. Quare semper omnia reuiuiscunt. At si homo resurgit ad medietatē gratiæ, singula erunt accepta ad subduplo minorem gloriam q̄antea, & eadem proportione si resurgat ad minores gradus. ¶ Sed cōtra. Bona opera mortificata per pœnitentiā reuiuiscere, vt ar. 5. videbimus, nō est aliud q̄ per ipsam tolli peccatū, quod erat obstaculum ne efficacia essent in peccatore ac Deo accepta ad vitā æternam: sublato aūt sunditus impedimento redit plenarius effectus: ergo ad æqualē gratiam priori reuiuiscunt. Respōdetur ad maiorem, q̄ licèt per pœnitentiā simpliciter tollatur peccatū: tamen quia cōtritio est actus procedens à libero arbitrio, sicut nō consequitur homo nouam gratiā nisi secundū eius quantitatem: ita neque antiquā, nisi secundùm eius proportionem. ¶ Suboriuntur aūt ex ijs nō nulla dubia. Primum, vtrùm non solùm per illam primam cōtritionem resurgēti, verùm & per alios deinceps congeminatos dolores reuiuiscant opera mortificata & augeatur gratia deperdita. Apparet enim pars negatiua vera, quia subsequentes actus non censentur resurrectiones cùm iam sint viuentis opera. Respōdetur nihilominus per omnes succedentes dolores restitui gratiā, vt si homo à gratia vt decem cecidit, & per primam contritionē nō recuperauit nisi gradus quatuor, per subsequenter dolores & gemitus potest totam gratiam

Argumen.

Argumentū aliud.

Dubium.

Primum dubium.

recuperare. Quin verò non ſolùm per illos actus pœnitentię, ſed per quoſcunq; actus charitatis, vt per eleemoſynas & alia opera. Nam cùm illi gemitus, & officia ex charitate germinentur, atq; adeò meritorij ſunt apud Deum, non eſt cur, vt ſunt merita nouæ gratiæ, ſint etiam recuperandæ deperditæ. Alioqui fieret conſequens, vt qui per primã cõtritionem nõ reſarſerit totam, nequibit poſtea iacturam reticere: quod eſt abſurdũ. Et quòd alia etiã opera ad id valeant, probatur: nam inter homines pluris amicus facit alia officia illius, q eius amicitiam læſerat, q̃ identidem veniam petere. Et à fortiori Deus poſt legitimũ dolorem peccatorum, pluris æſtimat charitatis officia in proximos, q̃ ſi pœnitens ſemper in gemitu permaneret. Vnde Chriſtus Lucæ. 11. Date eleemoſynam, & ecce omnia munda ſunt vobis.

Secundũ dubium.

¶ Secundum dubium eſt, vtrùm per baptiſmum tota deperdita gratia reſtituatur. Facit catechumenũ: qui magnam habet copiam gratiæ, peccare mortaliter, vtrùm poſtea dum baptizatur præter gratiã baptiſmalem in totam illam reſtituatur. Si enim pœnitentia ſua eſſet ſumma, reſtitueretur quidem, vt dictũ eſt, ſed ſi tepida cõtritione baptizaretur, eſt dubium. Ad quod reſpõdetur, q̃ poſſumus priuilegiũ hoc baptiſmo tribuere: nam poſt quã habet hanc excellentiam ſupra pœnitentiam, quòd totam remittit culpam & pœnam, nihil mirũ ſi & totam gratiam deperditam reficiat. Attamen ab altera parte exiſtit argumẽtum, quòd ſacramentum pœnitentię per ſe maiorem gradum gratiæ tribuit, quàm baptiſmus: ſi ergo per ipſum nõ ſemper redit tota gratia amiſſa, apparentia eſt, quòd nec baptiſmus hoc habeat. Martyrium autem citra vllam ambiguitatem credidierim totam gratiam, in qua martyr vnquam fuerat, renouare: nam illud re vera eſt intenſiſsimum dilectionis opus, iuxta verbum Chriſti, Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis. ¶ Tertium dubium eſt de attritione, vtrùm per illam quoque in gratiam, à qua homo ceciderat, reducatur: nempè, dum quis attritus putans ſe eſſe contritum ſacramentum pœnitentiæ ſuſcipit. Arguitur enim à parte negatiua. Gratia, â qua homo decidit, reſtituitur ſecundùm diſpoſitionem reſurgentis: attritio autem non eſt per ſe diſpoſitio ad gratiam: ergo neque ad reſtitutionem deperditæ. Secundò arguitur. Sequeretur, dato oppoſito, quòd, ſi attritio illa eſſet ſummè intenſa, per illam quoque reſtitueretur tota gratia. Nam ſi per quemcunque contritionis gradum aliquis gradus gratiæ reſtituitur, per ſummum reſtituetur tota. Conſequentis autem falſitas probatur. Per remiſſam contritionem non reſtituitur tota gratia: illa autem eſt præſtantior, quàm ſumma attritio: ergo nec per ſummam attritionem reſtituitur tota. Imò probatur, quod per illam nullus gradus reſtituatur: nam ſi dederis reſtitui: verbi gratia, mediocritatem tunc arguitur. Per quartam partẽ contritionis nõ reſtituitur, niſi quarta pars gratiæ: & illa eſt melior q̃ ſumma attritio: ergo per illam non reſtituitur mediocritas. Quod ſi dederis reſtitui quartam partem, tunc redit ſic argumentum. Per octauam partem contritionis non reſtituitur, niſi octana pars gratiæ: & illa eſt melior quã ſumma cõtritio: ergo. &c. Accedit demum, q̃ attrito, dum ſacramẽtum recipit, nulla gratia ratione attritionis confertur: quia illa non facit niſi tollere obicem, ſed ſolus gradus ſacramentalis. ¶ Profectò non prorſus eſſet rationi abſonum negare per ſolam attritionem cum ſacramento quicquam reſarciri amiſſæ gratiæ. In contritum autem eſt vrgens argumentũ, q̃ tunc ſequeretur non quotieſcunq; homo reconciliatur in gratiam Dei mortificata opera bona reuiuiſcere, quod eſt abſurdum. Nam vt bona opera mortificari non eſt, niſi perſonam per peccatũ impediri, ne ſit acceptus ad gloriam: ita eadem viuificari, non eſt niſi tolli peccatum, quod fit per gratiam ſacramentalem. Et ideò dicendum, q̃ licèt attritione per ſe quicunque gradus contritionis ſit melior, tamen per gratiam ſacramentalem informata perinde valet ad reſtitutionem gratiæ pręteritę, atq; contritio. Et tũc eſt concedendum, q̃ per ſummam attritionem tota gratia reſtituitur.

Argumẽtũ.

Tertium dubium.

Primum argumẽ. partis negatiuæ.

Secundũ argumentum.

¶ Primum argumentum S. Thomæ procedit contra id, quod homo aliquando reſurgat in minori gratia ab illa, à qua ceciderat. Diligentibus enim Deum, vt ait Apoſtolus ad Rom. 8. omnia cooperantur in bonum: quod ait Auguſtin. adeò verum eſſe, vt ſi qui eorum exorbitent, hoc eſt prolabantur, hoc ipſum Deus faciat eis in bonũ proficere: ſed hoc neutiquàm eſſet verũ, niſi homo ſemper in maiorem, vel æqualem gratiã reſurgeret: ergo nunquam reſurgit in minori. Reſpondetur autem quòd non ſemper diligentibus Deum cooperatur in bonum hoc ipſum q̃ ab eius amore cadunt, vt patet in ijs qui nunquam reſurgũt, vel licèt reſurgant, in fine tandẽ peccatis obnoxij ſunt vita defuncti, ſed illis tantùm, qui ſecundùm propoſitum vocati ſunt ſancti, id eſt, prædeſtinatis, qui licèt cadant & recidant, in fine

Primum argumentum.

in fine tamen resurgunt. Cedit ergo eis in bonum cadere, non quia semper ad æqualem, vel maiorem gratiam resurgant: sed quia cautiores resurgunt, vt sint in gratia perseuerantiores. Neq; id quidem prouenit ex parte gratiæ minoris ad quam resurgunt: quia quò maior est gratia, per se est permanentior, sed ex parte hominis, qui tantò firmiùs in gratia perdurat, quanto per peccatū humilior fit & cautior. ¶ Scotus & qui cum eo sentiunt, quencunq; resurgentiū ad maiorem gloriam regredi, aliter informant argumentum: videlicet, q̃ homo de suo peccato reportaret commodū. Nulla tamen est in argumento apparentia: qa commodum non reportatur, nisi ex pœnitentia, quæ occasionē ex peccato nacta est. Hoc tamen consequitur secundùm illos, q̃ melius est semper iusto homini peccare & pœnitere, quàm si toto illo tempore dormiret, quia semper augetur ei gratia. Id autem non sequitur ex nostra opinione nisi rarò, quando scilicet homo resurgit ad maiorem gratiam. Nunquà autem est concedendum, q̃ melius sit homini peccare, quantuncunq; postea pœniteat, sed quòd habet meliorem statum dum post peccatum feruentissimè conuersus est: Magdalena enim in cælo maiorem habet gloriam q̃ si antequā peccasset in innocentia decessisset, & Petrus & Paulus, & multi alij.

Scotus.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Super illud Genes. 1. factū est vespere & mane dies vnus, ait glossa, Vespertina lux est, à qua quis cecidit, matutina, in qua resurgit: matutina autem est maior q̃ vespertina: ergo semper homo ad maiorem gratiā resurgit. Respondetur illā similitudinē non aliò tendere quàm ad ordinis cōsequentiam. Vt enim vespertinam lucem subsequuntur noctis tenebræ, & matutinam lux meridiana, sic se habet gratia, quam homo per peccatū obnubilat, & illa, quæ in resurgente peccata serenat. Quod aūt ad Rom. 5. ait Paul. Vbi abundauit delictū, superabundauit & gratia, de gratia Christi duntaxat intelligendū est, quæ superat vniuersa mundi delicta. Non autem est verum in omnibus q̃ quantò abundantiùs qs peccauit, tantò abundantiorem gratiam consequatur quantitate pensata habitualis gratiæ, licet semper gratia resurgentis sit abundans quantum ad rationem gratiæ: quia ei, qui plus plurieſve peccat, magis gratis beneficium remissionis confertur. Tametsi quandoq; grauiter peccantes feruentiùs doleant, & sic vberiorem gratiæ habitum consequātur: veluti Magdalena. ¶ Arguitur autem quòd semper homo resurgat in minori gratia: nā gratia resurgentis semper est gratia incipientis: & tamen potuit homo cadere à charitate proficientis, vel perfecta, quæ semper est maior quàm incipientis. Respondetur q̃ dum vna & eadem gratia cōtinuatur in homine, semper proficiēs est maior q̃ incipiens, sed in diuersis nō est hoc necesse. Potest enim resurgens maiori conatu incipere: quàm ille vel alius habuit in statu profectus. vt in. 2. dialogorum de Diuo Benedicto ait Gregorius: qui puer à magna perfectione conuersationis gratiam iniuit.

Argument.

Gregor.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm per pœnitentiā restituatur homo in pristinā dignitatem.

QVIA personæ dignitas non nil à gratia & virtutibus distat, quæritur, vtrùm per pœnitentiam restituatur semper homo in pristinam dignitatem. Et suppositis duabus distinctionibus respondetur per tres conclusiones. Homo enim per peccatum duplicem amittit dignitatem: vnam scilicet apud Deum, atque alteram apud ecclesiam. Atqui apud Deum etiam duplicem: vnam scilicet præcipuam, qua inter eius filios per gratiam cōputabatur. ¶ De qua respondet prima conclusio. Dignitatem hanc, vt homo connumeretur inter filios Dei, semper per pœnitentiam acquirit. Id quod Lucæ. 15. significatur in filio prodigo, cui pater reuertenti restitui iussit stolam primam & annulum & calceamenta, quæ erant filiorum ornatus & insignia, quibus à seruis dignoscebantur. Alteram vero dignitatem amittit secundariam: scilicet, innocentiā, de qua vt ibidem legitur, gloriabatur filius senior dicens. Ecce tot annis seruio tibi, & nunquam mandatum tuum præteriui.

Prima conclusio.

¶ De qua subditur secunda conclusio. Dignitatem innocentiæ neq; per pœnitentiam quis potest, neq; verò per Dei absolutam potentiam recuperare: recuperat tamen quandoq; aliquid maius. Prior pars liquida est: quia ad præteritū nulla est potētia: recuperare autem innocentiā, esset, fieri vt qui peccauit, nunquā peccauerit. Posterior verò pars probatur: quia vt Gregor. homil. de centum ouibus author est. Qui errasse à Deo se considerant, damna præcedētia lucris sequentibus recompensant: & ideo gaudium de eis in cælo sumitur maius: quia dux in prælio plus eum militem diligit qui post fugā reuersus hostē fortiter premit, quàm illum, qui nunquam terga dedit, & nū

Secunda cō clusio.

Simile.

quã aliquid fortiter fecit. Aliã verò dignitatẽ homo perdit eccleſiaſticam per peccatũ: quia indignum ſe ad ea exercenda reddit,quæ eccleſiaſticæ dignitati competunt.

Tertia concluſio.

¶ De hac ergo ſubiungitur tertia concluſio. Peccator dignitatem eccleſiaſticã recuperare prohibetur in quatuor caſibus. Primus verò nõ eſt,quia per pœnitentiam nõ recuperetur, ſed quia peccator impœnitens eſt. Vnde. 50. diſt.can.Domino.ad Miſianũ epiſcopum ait. Iſidorus. Illos ad priſtinos gradus redire canones præcipiunt, quos pœnitentiæ præceſſit ſatisfactio, vel condigna peccatorum cõfeſsio: at contra ij,qui à vitio corruptionis nõ emendantur,nec gradũ honoris, nec gratiam

Secũdus caſus.

recipiunt communionis. Secundus caſus eſt, quando negligenter clericus agit pœnitentiã. Vnde ead.diſt.can. Si quis diaconus. Cùm in aliquibus,nec compunctio humilitatis,nec inſtantia orandi appareat,nec ieiunijs aut lectionibus eos vacare videamus,poſſumus agnoſcere ſi ad priſtinos honores redirent, cum quanta negligentia permanerent.Tertius caſus eſt,

Tertius caſus.

ſi quis peccatũ, cui annexa eſt irregularitas, cõmitteret, imò licèt ſit caſus citra peccatum. Vnde can.Si quis viduam.eadem d. ex decreto Martini papæ ſic legitur. Si quis viduã vel ab alio relictã duxerit, non admittatur ad clerum,q; ſi irrepſerit,eijciatur,ſcilicet,propter bigamiam. Similiter ſi homicidij aut facto, aut præcepto,aut conſilio,aut defenſione poſt baptiſmum conſcius fuerit. Et hoc etiam incurriur citra peccatum propter irregularitatem.

Quartus caſus.

Quartus caſus eſt propter ſcandalum. Vnde ead.diſt.can. De ijs verò. Rabanus. Ij qui deprehenſi,vel capti fuerint publicè in periurio, furto, atque fornicatione, & cæteris huiuſmodi criminibus, ſecundùm canonum ſacrorum inſtituta à proprio gradu decidant: quia ſcandalum eſt populo Dei tales perſonas ſuper ſe poſitas habere. Qui autem de prædictis peccatis, abſconſè à ſe commiſsis, occultè ſacerdoti confitentur,ſi ſe per ieiunia & eleemoſynas, vigiliaſq; & ſacras orationes purgare curauerint, ijs,etiam gradu proprio ſeruato,ſpes veniæ de miſericordia Dei promittenda eſt. Et hoc eſt quod decernitur extra de qualitate ordinandorum.cap. Quęſitum.ſub his verbis. Si crimina ordine iudiciario comprobata, vel aliàs notoria non fuerint, præter reos homicidij poſt pœnitentiam in iam ſuſceptis, vel ſuſcipiendis ordinibus impediri non poſſunt. Atq; id ipſum confirmatur autoritate Gregorij ad Secundinum,can. Quia ſanctitas. 50. di. Poſt dignam,inquit, ſatisfactionem credimus hominem redire poſſe ad ſuum honorem. Et can.Contumaces.ex concilio Agathenſi.ead. diſtin.Contumaces clerici prout dignitatis ordo permiſerit,ab epiſcopis corrigantur: ita vt cùm eos pœnitẽtia correxerit, gradum ſuum dignitatemq; recipiant.

Expoſitio articuli.

¶ Duæ priores concluſiones manifeſtiſsimæ ſunt: circa tertiam verò hoc eſt notandum, q; caſus primus & ſecundus de impœnitentibus & negligenter pœnitentibus intelligẽdi ſunt, quãdo peccatum erat publicum.In primitiua enim eccleſia publici peccatores ſiue clerici eſſent ſiue laici nõ admittebantur ad ſacra, pòſt verò rigor ille ceſſauit,& niſi ſit propter certa peccata & caſus,nemo ſua dignitate priuatur, aut ſuſpenditur. Error enim fuit Armachani,

Armachani error.

quem diſt.1.q.5.arti.5. tetigimus, q; propter quodcunq; peccatũ,etiam citra cõdemnationem,perditur dignitas & officium quodcũq;.

Irregularitas ſecretò & etiã citra peccatum committitur.

Secundò notandum, q; irregularitas quomodocunq; cõmittatur etiam ſecretò,impedit ordines ſuſcipiendos,& qui bigamus eſt aut ſanguinis effuſor etiã citra peccatum, vt cùm iudex authoritate publica hominẽ occidit,dum modo fuerit poſt baptiſmum cõmiſſa: nã per baptiſmũ omnis irregularitas tollitur. Quod autem ait D.Tho. per homicidiũ in defenſione propriæ perſonæ irregularitatem incurri, intelligitur tẽpore ſuo:nam poſtmodũ in cõcilio Viennenſi caſus ille optimo cõſilio exceptus eſt,vt qui cũ moderamine inculpatæ tutelæ ſeſe defendens homicidium faceret, non eſſet irregularis, ſicuti qui ex ignorantia inculpabili illud perpetraret,quia illud nõ eſt volũtarium, vt habetur in clem.Si furioſus.de homicidio. Et eodem modo reſpondendũ eſt ad ca.De ijs.50.diſt.vbi qui in obſidionis neceſsitate poſiti homicidæ fuerant,à ſacris arcentur ordinibus.Illud enim per idem conciliũ Viennenſe temperatum eſt & mutatum. Propter ſcãdalum autem meretricibus, aut alijs publicè peccatoribus non eſt communio danda,vt ſuprà diſt.12.quæſt.1.art.6.dictum eſt.

Primum argumentum.

¶ Primum argumẽtum S.Thomæ.eſt. Super illud Amos.5.Virgo Iſraël cecidit, ait gloſſa, Non negat poſſe reſurgere, ſed non reſurget virgo Iſraël:quia ſemel aberrans ouis,& ſi reportetur humeris paſtoris,non habet tantam gloriam,quantam quæ nũquam errauit: ergo pœnitentia non reſtituit priſtinam dignitatem.Reſpõdetur, quòd eadem eſt ratio de virginitate & de innocentia, quæ pertinet ad ſecundariam dignitatem apud Deum: virginitas enim vt.2.2.q.152.art.3. ait S.Tho. aliud dicit de formali & aliud de materiali: formale enim

enim est propositum nunquam experiendi Venereum actū corruptionis, quod quidem perditur per contrarium propositum etiā studiosum. Quare si puella moreretur in proposito nubendi, non esset virgo, imò forsan laureola virginitatis non donantur in cælo, nisi q virginitatis voto confirmarunt. Virginitas ergo quando per solum propositum contrariū corrumpitur, recuperabilis est per pœnitentiam, vt virgo, quæ stuprum habet in proposito, si ante experientiam eam pœniteat, virgo permanet. Materiale autem virginitatis est in experientia voluntariæ veneris. Et qui semel veneream voluptatem expertus est, non potest non fuisse expertum. Vnde Hieron. super eisdem verbis Amos, Cùm Deus, inquit, omnia possit, de corrupta facere virginē non potest. ¶ Circa hanc verò solutionem & secundam cōclusionem notanda est illa Gregoriana consolatio, q̄ qui irrecuperabilia damna innocentię, virginitatis, aut aliorum honorum per infamia crimina incurrerūt, possunt & debēt cumulatissimis virtutū officijs Magdalenam imitati, & Dauidem atq; alios pœnitentes errata repensare, vt suam ab oculis populi infamiam abstergāt, vt in die iudicij charitas illis multitudinem peccatorū operiat, & clarissima pœnitentiæ virtus perinde illa contegat, ac si nunquam fuissent commissa.

Secundū argumentum.

¶ Secundò arguitur. Hieronymus ait. Quicū q; dignitatem diuini gradus non custodiūt, cōtenti fiant animam saluare, reuerti enim in pristinum gradum difficile est, can. Quicunq;. d. 50. & Innocentius papa can. Canones. addit, q̄ apud Nicæam cōstituti canones pœnitentes etiam ab infimis officijs clericorum excludunt: ergo pœnitentia pristinam dignitatem non restituit. Ad Hieronymum respondetur, q̄ non reputat impossibile, sed solùm difficile pristinum gradum recuperare, quod ar. præcedenti satis expositum est. Ad Innocentium verò respondetur autoritate Augustini ad Bonifacium can. Vt constitueretur. ead. dist. vbi ait, Vt constitueretur in ecclesia ne quisquam post alicuius criminis pœnitentiam clericatum accipiat, vel in clericatu maneat, non desperatione indulgentiæ, sed rigore factum, est disciplinæ, alioqui contra claues ecclesiæ datas disputabitur, de quibus dictū est, Quæcunque solueritis in terra, soluta erunt & in cęlo. Et postea subdit. Nam & Sanctus Dauid de criminibus mortiferis egit pœnitentiam, & tamen in honore suo perstitit: & Beatum Petrum, quando amarissimas lachrymas fudit, vtique Dominum negasse pœnituit, & tamen apostolus permansit, sed nō ideò putanda est superuacua posteriorum doctorum diligentia, qui vbi saluti nihil detrahebatur, humilitati aliquid addiderunt (scilicet, negando etiā pœnitētibus honores priscos) experti, inquit, vt credo, aliquorum fictas per affectatas honorum potētias. Et idem legitur ead. dist. can. Bene valet.

Ad Innocē.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Ante peccatū potest aliquis ad maiorem gradum ascendere, non autem hoc post peccatum cōceditur pœnitenti: legitur enim Ezechiel. 44. Leuitæ qui recessērunt à me nunq̄ appropinquabunt mihi, vt sacerdotio fungantur. Vnde ead. dist. 50. can. Hi qui. ex concilio Hilerdensi legitur. Hi, qui sancto altari deseruiunt si subitò in flenda carnis fragilitate corruerint, & Dño respicientes digne pœnituerint, officiorum suorum sic loca recipiant, vt nō possint ad altiora officia vlterius promoueri: non ergo pœnitens in pristinam regreditur dignitatem. Respondetur, illud intelligi de illis, qui publicam agunt & solennem pœnitentiam: nam Petrus post negationem Christi pastor ouium factus est, vt patet Ioan. vlt. Vbi etiam Chrysostomus dicit, quòd Petrus post negationem, & pœnitentiā ostēdit se habere maiorem fiduciam ad Christum. Qui enim in cœna non audebat interrogare, & Ioanni interrogationem cōmisit, huic postea & præpositura fratrum credita est: & non solùm non committit alteri interrogare quæ ad ipsum pertinent, sed de reliquo ipse pro Ioanne magistrum interrogat. Dicens, scilicet, Hic autem quid?

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm opera virtutum in charitate facta possint mortificari.

POst restitutionem habituum gratiæ, & virtutū, sequitur de actibus, & operibus earundem virtutū, & primùm vtrū mortificari possint. Ad quod S. Tho. respondet hac conclusione. Opera in charitate facta mortificari dicuntur per sequens mortale peccatum. Probatur ex illo Ezechi. 18. Si auerterit se iustus à iustitia sua, omnes iustitiæ eius, quas fecerat, non recordabuntur. Et confirmatur ratione. Res viua per mortem perdit operationē vitæ: ergo per analogiam res mortificari dicuntur, quando à suo proprio effectu, vel operatione impediuntur: effectus autem operum studiosorum, quæ in charitate fiunt, est perducere ad vitam

Conclusio.

vitam æternam: cùm ergo hanc virtutem habeant ex gratia, quæ per mortale peccatum tollitur, fit vt per idem peccatum eadem opera mortificentur.

Expoſitio articuli. ¶ Cõcluſio veriſsima eſt eademq; clariſsima, circa quam adnotandum eſt, moralia opera in triplici eſſe differentia. Alia enim ſunt viua, vt quæ ex gratia & charitate dimanant. Alia vero mortua apud Deũ, vt cuncta quæ fiunt in peccato mortali: nam vita animæ ſola gratia & charitas eſt. Quare quæ ex illo fonte nõ manant, licèt eſſe poſsint moraliter bona, nullius tamen meriti ſunt apud Deum. De ſola.n. fide charitate informata dixit Chriſtus Ioan. 4. Fiet in eo fons aquæ ſalientis in vitam æternam. Videant ergo miſeri in peccato iacentes quantã faciant iacturã temporis, & vitæ, quã diuinitus in hoc ſolũ receperũt, vt iugibus officijs ſingulis momẽtis gratiam ſibi apud Deũ & gloriam accumularent. Alia deniq; ſunt opera, quæ viua quidem prodierunt, ſed tamẽ per peccatum ſunt mortificata.

Primum argumentum. ¶ Sed arguit primo loco S. Tho. Quod non eſt, immutari non poteſt, atq; adeò nec mortificari, quod ſonat mutationẽ de vita in mortem: ſed opera virtutum poſtq; facta ſunt nõ permanent: ergo non mortificantur. Reſpondetur, q̃ ſicut peccata poſtq; tranſierunt actu manent reatu: ita opera virtutum manent in merito apud Deum. Et hac ratione, quia homo per peccatum indignũ ſe præbet illo præmio dicuntur mortificari.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò arguitur. Per opera charitatis homo meretur vitam æternam: ſed ſubtrahere mercedem merenti eſt iniuſtitia, quæ nõ cadit in Deum: ergo per nullũ peccatũ illa ratione mortificantur, vt fraudentur ſuo præmio.

Lepida hiſtoria. Memini me Romæ offendiſſe quendã theologiæ, vt aiebat, ſtudioſum, qui iſto argumento vincebatur nulla opera bona manere apud Deũ ſine præmio, qui ideo illa tenebatur phãtaſtica opinione, q̃ quicunq; de hac vita decedit, ſicut igne in purgatorio debet omnino expurgari anteq̃ in cælum euolet: ita ſi ad tartara eſt deſcẽſurus, in aliquo loco reſeruatur, vbi priùs vniuerſorum bonorũ operũ præmia recipiat. Adeò modicus illud dictum retinebat,

Hominis axioma. Nullum eſt bonũ, quod non præmietur, nec malũ quod non puniatur: alioqui, Deus eſſet iniuſtus. Iudicabat ergo iſte de iuſtitia inter Deum & homines perinde ac de illa, quæ eſt inter homines, cùm tamen plus diſtent, quàm cælũ à terra. Nã in politia humana: qa homo homini poteſt ex ſe ipſo quippiã tribuere, reſtat alter ſimpliciter debitor. Quare ſi mercenarius locauit ſuas operas apud quempiam, quanuis nullatenus ſit ei amicus, manet nihilominus dignus mercede ſua: quia iuſtitia ab amicitia non pendet. Tamen quia nulla creatura ex ſe & ſuis naturalibus viribus quippiã poteſt Deo reddere, quod ſit apud ipſum prẽmio æterno dignum, iuxta illud primæ Ioan. 4. Quis prior dedit illi, & retribuetur ei? ſed omne meritum operum fundatur in perſonæ dignitate apud ipſum, quæ quidẽ dignitas ex mera gratia Dei pendet, per quam homo Dei membrum efficitur, inde fit vt peccatori nullum fiat ius reliquum illius præmij æterni apud Deum: imo cùm per peccatum indignũ ſe fecerit illo, nulla fit ei iniuſtitia: imò eſt ſumma iuſtitia, vt illo priuetur.

Obiectio. ¶ Sed ais. Deberent ergo dici illa opera mortua, & non mortificata: quandoquidem mortali peccato delentur.

Dilutio. Reſpondetur quòd peccatum dicitur mortale reſpectu vitæ gratiæ, quam tollit, non tamen reſpectu gloriæ ſimpliciter, niſi ſit finale: nam mors ſpiritualis hominis ſimpliciter eſt damnatio. Et ideò reſpectu gratiæ potiùs dicitur morbus, quàm mors. Et eadem ratione opera bona dicuntur, non mortua, vt illa, quę nunquam habuerunt vitã ſed mortificata, hoc eſt ſuſpenſa, quouſq; homo per gratiam, quę radix eorum fuit, dignus fiat eorum prẽmio.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur. Fortius à debiliori non corrumpitur: ſed opera charitatis ſunt fortiora quibuſlibet peccatis, iuxta illud Prouerb. 16. Vniuerſa delicta operit charitas: ergo non mortificantur per peccata. Reſpondetur, eiuſmodi mortificationem nõ euenire, aut ex debilitate charitatis, aut ex fortitudine peccati, ſed ex libertate voluntatis, quæ à bono poteſt in malum deflecti.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm opera per peccatum mortificata per pœnitentiam reuiuiſcant.

SI virtutum officia per peccatum mortificantur, congruum eſt quærere, vtrùm per pœnitentiam reuiuiſcant. Non enim defuerunt, qui hanc poteſtatem virtuti pœnitentiæ denegarent, propter illam rationem, q̃ poſtq; tranſierunt, nõ permanent, vt mutari poſsint, contra quos ſtatuitur cõcluſio. Opera mortificata p pœnitentiã reuiuiſcũt. Probatur ratione, quia illa opera non habent vim perducendi in vitã æternam (in quo eorum vita conſiſtit) ſolùm ſecun-

Concluſio.

ſecundum quòd actu exiſtūt: verùm poſtq̃ eſſe deſinunt, quatenus remanēt in acceptatione diuina: hæc autem ratione quantum eſt ex parte ipſorum ſemper remanēt etiam poſtq̃ per peccatū mortificantur: quia ſemper Deus illa opera, prout facta fuerant, acceptat, eo q̃ volūtas eius nunq̃ mutatur, ſed homo eſt qui mutatur. Quare & ſancti, etiam ſi non viuificarentur, de illis alienis operibus bene factis ſemper gaudebūt, eo, q̃ in honorē & cultum Dei fuerint facta. Et in hoc ſenſu accipitur illud Apocalyp. 2. Tene qđ habes, ne alius accipiat coronam tuam. Gaudebūt inq̃ accidētali gaudio. Quapropter ſimpliciter nulla bona opera pereunt etiā ſi facienti non remunerentur. Quòd autem peccatori illa non ſint ad vitam ęternā efficacia ſolùm eſt propter impedimētum ſuę indignitatis. Hoc verò tollitur per pœnitentiā per quam peccatū expungitur. Fit ergo conſequens, vt per pœnitentiā efficaciā ſuā recuperēt perducendi pœnitentē in vitam ęternam.

Expoſitio articuli. ¶Concluſionem hanc ſatis art. 2. elucidauimus, quare non aliud eſt notandum, quàm q̃ concluſio hæc adeò eſt certa, vt temerariū in primis eſſet illam negare: nempe contra Theologorum turmā in. 4. diſt. 14. &. 22. Imò quāuis non ſit in ſacra pagina expreſſa, ſunt tamen teſtimonia, quibus corroboratur, & præterea patrum ſanctiones. Illud enim Ezechi. 18. In quacunq; hora impius egerit pœnitentiam, iniquitatum eius non recordabor. &. 33. Impietas impij non nocebit ei: licēt ad literam intelligantur, quòd non erunt in memoria Dei, nec nocebunt ad condemnationem, Et ideo D. Thom. ad hoc propoſitum illud non adduxit, nihilominus nōnullam vim habet ad probandum, quòd ſi pœnitentia ſit perfecta, reducit hominem ad ſtatum priſtinum, atque adeò ſi ſit remiſſior, reducet illum in partem. Textus autem hîc allegatus Iohelis 2. Reddam vobis annos, quos comedit locuſta & bruchus, non intelligitur niſi de reſtitutione bonorum temporalium. Sed gloſſa eſt, quæ id ad reſtitutionem bonorum ſpiritualium trāsfert. Et quanuis ſymbolica, & metaphorica theologia, vt ait Auguſt. non habeat tantam vim arguendi, nihilominus eſt optima ſimilitudo. Et pariter eſt gloſſa Leuit. 7. ſuprà citata, quæ ait per pœnitentiam reſtitui hominem in ſtatum priſtinū. Accedit & locus ad Hebræ. 6. Vbi poſt obiurgationem, qua Apoſtolus Hebręis improperauerat ſuam ingratitudinem in Deum, ſubdit. Confidimus autem de vobis fratres meliora: non enim iniuſtus eſt Deus, vt obliuiſcatur operis veſtri, & laboris & dilectionis veſtræ, quam oſtēdiſtis in ſanctos, &c. Quem locum tum Anſelmus, & Theophilactus, tum præſertim Gregorius, qui refertur de pœnit. diſtin. 4. can. Intermittentes. de operibus mortificatis per peccatum, quæ per pœnitentiam reuiniſcunt, exponūt. Ait enim Grego. Quòd ſicut priora bona opera per peccatū fiunt irrita: ita per pœnitētiā reuiuiſcūt. Et Aug. ad Macedoniū ait, q̃ Deus nō minus tribuit pœnitētibus q̃ antea tribuerat munera vitæ & ſalutis. Et ſemper intelligito, ſi ſit ſumma. Atq; ad idem facit illud, quod refertur de pœnit. diſt. 3. can. Pium. ex lib. de vera & falſa pœnitentia. c. 14. vbi ait. Piū eſt credere, & noſtra fides hoc expoſtulat, vt cū gratia Chriſti deſtruxerit mala priora in homine, etiam remuneret bona. Et can. Talis. ead. diſt. ait Chryſoſt. q̃ Deus ſuſcipit pœnitentem, & facit omnia quatenus ad priorem reuocet ſtatū. Cui conſonat & illud ſuprà citatū Ambroſij, q̃ pœnitentia res optima eſt, quæ omnes defectus reuocat ad perfectum. Nō ergo ſolū temerarium, verùm & erroneum eſſet negare mortificata opera reuiuiſcere. In quo autē gradu reuiuiſcant, diſputatio eſt doctorū, quā ſatis ſuperq; ar. 2. vel laſſe credimus, & fortaſſe ſatis clare concluſiſſe.

Primum argumentum. ¶Primum argumentū S. Tho. rem magis clarificat. Arguit enim. Sicuti per ſubſequentem pœnitentiam remittūtur peccata præterita, ita per peccatum ſubſequens mortificātur opera priùs facta in charitate: ſed peccata per pœnitentiam dimiſſa nunquā redeunt ſecundùm ſe, vt. q. præcedenti dictum eſt: ergo neq; opera mortificata reuiuiſcunt. Reſpōdetur ad maiorem plurimum intereſſe diſcriminis: nā peccata per pœnitentiam ſecundùm ſe abolētur, ita. ſ. vt Deo indulgente nil vlterius ex eis inducatur, aut maculæ, aut reatus, ſed hoc ſolùm, quòd peccatum ſequens inde contrahat ingratitudinē. Sed tamen opera charitatis per peccatum non ſic prorſus coram Deo abolentur, quin verò in eius acceptationem ſecundùm ſe manēt, impedita tn̄ per peccatū hominis, quo ideo ex parte ipſius hominis ſublato, Deus ex parte ſua id implet, quod opera merebātur, vel in totū, vel in partē, vt expoſitū eſt.

Secundū argumentum. ¶Et eodē modo ſoluitur ſecundū argumentū quod eſt. Opera mortificātur ad ſimilitudinē animalis, quod ſimpliciter moritur: ergo ſicut illud nō viuificatur, ita neque illa opera. Negatur, inquam, quòd per ſe perinde mortificentur vt animal, ſed impediuntur ex parte hominis.

Tertium argumentum. ¶Tertiò tandem arguitur. Opera bona merentur gloriam ſecundum quātitatem gratiæ &

Locus Iohe. 2.

tiæ & charitatis: ſed quandoq; homo per pœnitentiam reſurgit in minori gratia, & charitate: ergo tunc non ſimpliciter reuiuiſcunt. Reſpondetur, quòd ille, qui per pœnitentiam reſurgit in minori charitate conſequetur quidē præmium eſſentiale ſecundū quantitatē charitatis, in qua inuenitur; habebit tamen de operibus in charitate factis maius gaudiū quàm de operibus, quæ in ſecunda fecit. Hæc verba ſunt, quibus nonnulli putant ſententiam S. Thom. eſſe, q̄ reſurgens nunq̄ reſurgit niſi ad tantam adæquatè gratiam, quanta eſt contritio: ita vt ratione viuificatorum bonorū operum nullū habeat homo eſſentiale præmium in cælo, ſed tantùm accidentale gaudium. At verò S. Tho. id minimè inſinuat, imò cùm reſtrictè loquatur: ſcilicet, q̄ cùm homo reſurgit in minori gratia, non conſequetur eſſentiale præmiū propter opera mortificata, docet q̄ quando reſurgit in gratia æquali vel maiori, habebit eſſentiale præmiū propter illam: videlicet, dum pœnitentia fuerit perfecta. Ex quo infertur, q̄ ſi fuerit minùs perfecta, habet in proportione aliquid etiam præmij eſſentialis virtute illorū. Solùm ergo ait, q̄ tunc non habebit ad eundem gradum præmiū eſſentiale, quod illis reſpondebat. Illatio. Neq; verò ait, q̄ ſolùm habebit de illis viuificatis gaudiū accidentale, ſed comparat gaudium accidentale illorū ad accidentale aliorum ſecundæ charitatis, quæ nunquam fuerunt mortificata, dicens, q̄ illud priùs erit maius, propterea quòd magis gratis per remiſsionem obtinebit præmium eſſentiale illorū, cuius fuerat factus indignus, quàm præmium aliorum operum, quæ nunquam fuerunt mortificata.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm per pœnitentiam ſubſequētem opera etiam mortua viuificentur.

QVanuis de operibus mortuis nulla appareat ambiguitas, exiſtit tamen nonnulla, vtrùm poſſunt viuificari. Ad quod præmiſſa diſtinctione, duabus concluſionibus reſpondetur. Opus aliquod dupliciter dicitur mortuum. Vno modo effectiuè: quia ſcilicet eſt cauſa mortis animæ, & ſecundùm hoc omnia peccata mortalia ſunt opera mortua, iuxta illud ad Hebræ. 9. Sanguis Chriſti emundauit conſciētias noſtras ab operibus mortuis. Prima concluſio. ¶ Et de iſtis ſtatuitur prima concluſio. Huiuſmodi opera, id eſt, peccata mortalia, nō poſſunt per pœnitentiam viuificari, ſed potiùs, per ipſam abolētur, ſecundùm illud ad Hebr. 6. Non rurſus iacientes fundamentū pœnitentiæ in operibus mortuis. Et ratio eſt manifeſta, quia peccata nō ſolùm non emanāt ex fonte vitę, quod eſt gratia, verū è rebellione aduerſus Deū, quę eſt vitæ cōtraria. Sed altero modo opera dicūtur mortua priuatiuè: quia ſcilicet carēt ſpirituali vita: quæ ex charitate pullulat, per quā anima Deo cōiuncta ſpiritualiter viuit, ſicut corpus per animam. Atq; hoc pacto fides, quæ eſt ſine charitate dicitur mortua, ſecūdùm illud Iacobi. 2. Fides ſine operibus mortua eſt. Et per hunc modū omnia opera, quę ſunt bona è genere, ſi ſine charitate fiant, dicuntur mortua, licèt ſint moraliter bona. Sunt, inquā mortua: quia nō procedūt ex principio vitæ, ſicut ſi dicamus ſonū citharę vocem mortuam. ¶ Deijs ergo ſubiungitur ſecunda concluſio, quòd & opera huius generis mortua impoſsibile eſt, vt per pœnitentiā fiant viua. Secunda cō cluſio. Probatur, quia differentia mortis, & vitæ ſumitur â principio à quo procedunt: opera autē quæ non proceſſerunt ex principio vitæ, nempe ex gratia, quia iam tranſierunt, nō poſſunt iterum ex eodem principio procedere, atq; adeò nec viuificari. ¶ Hic nota, vt ſuprà diximus, quantam miſer peccator iacturam faciat operum, quæ ſi in gratia eſſent, ad cumulum gloriæ ſibi conferrent. Expoſitio articuli. Graphicè enim profectò hoc Paul. 1. Corint. 13. explicuit. Si linguis hominum loquar & angelorum, charitatem autem non habuero, factus ſum velut æs ſonans, & cymbalum tiuniens, quod dat ſonum ſine ſpiritu & mente vitæ: & ſi diſtribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & ſi tradidero corpus meum ita, vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodeſt: prodeſſet autem ſi illa opera moraliter bona per pœnitentiam viuificarentur: non ergo viuificantur. Quin verò addiderim nec per abſolutam Dei potentiam viuificari poſſe. Quòd ſi ſciolus in contrarium arguat. Argumentū Poſſet Deus de potentia abſoluta gloriam ſuam conferre homini propter bona opera, quæ in peccato egit. Reſpondetur, quòd licèt poſsit Deus de ſua potentia abſoluta illis gloriam conferre, qui non fuerunt eius filij per gratiam (quod quidem non tam affirmatè, quàm alij aſſero) dabit tamen pro ſuo beneplacito, attamen nō pro eorum dignitate: quia non poterit facere illius præmij dignos, niſi faciendo ſibi amicos. Quare nec poteſt dare gloriam pro operibus, quę non procedunt ex gratia: nam, pro,

dicit

dicit dignitatem operum, quæ certè, nisi homines faciendo gratos nō potest digna facere atque adeò nec viuificare. ¶ Sed arguit primo loco S. Tho. Difficilius est, ꝙ ad vitā illud perueniat, quod fuit mortificatum; quàm quod illud, quod nunq̄ fuit viuum, viuificetur: quia secundū naturam, illud quod fuit priùs viuēs, & postea mortuū, nunq̄ reuiuiscit: illud autē, quod nunq̄ fuit viuū, generatur ad vitā, vt arbores ex terra, & animalia ex semine: igitur si per pœnitentiā viuificentur opera mortificata, à fortiori, & opera quæ nunquam fuerunt viua. Negatur consequentia, quia in rebus naturalibus tā mortua q̄ mortificata carent principio vitæ. Appellat autem hic S. Tho. opera mortificata, illa, quæ cùm vitam haberent, illam per mortem perdiderunt, licèt verè dicantur mortua: & mortua appellat illa, quæ nunquā habuerunt vitā, vt semina, in quorū neutris est principiū vitæ, sed causa quare natura nō potest priora viuificare, est quia idē numero non potest redire: eo ꝙ conditiones materiales indiuidui eodem loco, & tēpore nō possunt eædem redire: quæ autem nō fuerunt in rerū natura, potest educere de potentia materiæ. Sed tamen opera charitatis mortificata nō carēt ex se principio intrinseco, sed extrinsecùs impediuntur, mortua verò nunquā habuerunt principiū vitæ: & ideo nullum est inter hæc & naturalia simile. ¶ Secundò arguitur. Remota causa, remouetur effectus: sed causa cur opera de gñe bonorū sine charitate facta, nunquàm vixerunt, fuit defectus gratiæ charitatis, qui tollitur per pœnitentiam: ergo per ipsam viuificantur. Respondetur, ꝙ opera mortua habent defectum gratiæ & charitatis in genere principij: quia non processerunt ex illis: per pœnitētiā verò licèt restituatur gratia, non tamen fit, vt ex ipsa processerint, & ideo non viuificantur. ¶ Tertiò arguitur. Ait Hieronym. (& refertur de pœnitētia di. 3. can. si quando.) Si quando videris inter multa mala opera facere peccatorem quenq̄ aliqua, quę iusta sunt, non est tam iniustus Deus, vt propter multa mala obliuiscatur paucorum bonorum: sed hoc maximè videtur, quando mala præterita per pœnitentiam tolluntur: ergo videtur quòd post pœnitentiam Deus remuneret bona genere suo, quæ in peccato facta sunt. Respondet primò S. Thom. quòd Hieronymus non intelligit illa opera remunerari æterno præmio, quod solis operibus viuis ex charitate profectis debetur, sed temporali, non quòd sint vlla mercede digna apud Deū, sed quòd sit quædam diuina largitio. Vnde Grego. in homilia de diuite & Lazaro. quod refertur ead. dist. can. Cauendum. ait, quòd nisi dives ille aliquod bonum egisset, & in præsenti seculo remunerationem accepisset, nequaquam ei Abraham diceret, recepisti bona in vita tua. ¶ Secunda responsio est, quòd moriens in peccato propter opera bona, quæ extra gratiam fecit tolerabilius patietur in inferno. Verbum tamen hoc S. Thom. distinct. 19. de satisfactione consideratiùs examinabitur. Non enim vult dicere, quòd si quis in concubinatu viuens multa faciat moralia opera, & concubinatui, verbi gratia, decreti sint in inferno cruciatus vt decem gradus, propter illa bona opera remittantur ad nouem: quoniam illa re vera nullius momenti sunt apud Deum, aut in præmio æterno, aut in remissione æterni supplicij, sed ideo cū illo mitiùs agetur: quòd exercitus in bonis operibus, alia euitat noua peccata, pro quibus acriùs puniretur. Et hunc sensum insinuat Augustinus in illo lib. de patientia cap. 26. quem hic citat D. Thom. loquitur enim de illo, qui alijs criminibus irretitus persistit in fide, pro cuius confessione multis tribulationibus affligitur. Cuius vtique patientia bona est ex genere, & ideo ait, Non possumus dicere schismatico meliùs ei fuisse, vt Christum negando nihil eorum pateretur, quę passus est cōfitendo, sed existimandū fortasse tolerabiliùs ei futurum iudicium, quàm si Christum negando cuncta illa vitaret. Vbi non dicit, quòd tolerabiliùs habebit propter peccata, in quibus permanet, sed tolerabiliùs, quàm si Christum negaret. Quare in hoc sensu citat Paulum. Si tradidero corpus meū ita, vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodest. Sed tamen ad patiendum minora tormenta quàm si Christum negasset, multùm prodesset. Et hęc de primo trium mēbrorum, in quæ tractatum pœnitentię partiti sumus.

Primum argumentum.

Opera mortificata.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Augustī. lib. de patientia cap. 26.

DISTINCTIO decimaseptima. De partibus pœnitentiæ in generali, deque earum prima, quæ est Contritio.

QVO.

Cap. 1. QVoniã ſacramento huic, de quo agimus, pœnitentiæ inter reliqua ſacramẽta ſingulare eſt, vt pœnitentis actus ſint eius materia, fit vt non ſolùm quemadmodum in reliquis materia, & forma in eo dignoſcantur, verùm & tres eius integrales partes diſtinguantur, q̃ ſunt contritio, confeſsio, & ſatisfactio. Id quod patres Florentini concilij ſuo decreto confirmarunt. Nempe vt ſicut peccatum corde, ore, & opere ꝑpetratur, per eaſdem actiones clauibus eccleſiæ ad eius remiſsionẽ ſubdatur. De illa nanq; pœnitentia mortalium loquimur, quæ poſt baptiſmum cõmittitur, quæ eſt reformatio vitæ: nam alia eſt ante baptiſmum ad regenerationem pertinens, atque alia venialium ad vitæ perfectionem, quæ nõ eſt per tam exactas partes neceſſaria.

Florẽtina ſy nodus.

Cap. 2. Contritionis definitio. ¶ Eſt ergo contritio dolor de peccatis aſſumptus cũ ꝓpoſito confitendi, & ſatisfaciendi, quæ quidẽ per ſe id exigit, vt de ſingulis ſit mortalibus culpis ſingularis: nã vt ait Hieronymus. Diuerſorũ membrorũ diuerſas eſſe decet medicinas: etenim vt qđ oculũ ſanat, non ſanat calcaneum, ſic & diuerſis vitijs diuerſa ſunt accommodanda remedia, atque adeò contrarijs cõtraria. Nihilominus clementiſsimus Deus, ſalutis noſtræ ſitibũdus, temporum moras non expectat, ſed cùm primùm peccator ad mentem rediens generali ſuorum criminum deteſtatione in ipſum conuertitur, proponens opportuno tempore ſingula recolere, & quoad poteſt deteſtari, ſuis ipſum viſceribus amplectitur: iuxta illud Ezech. 33. Impietas impij non nocebit ei in quacunq; die, id eſt, in quocunq; momento conuerſus fuerit ab iniquitate ſua.

Hieronym.

Ezech. 33.

¶ Debet autem contritio dolor eſſe omniũ maximus appretiatiuè, qui de rebus cunctis creatis haberi poteſt: videlicet, vt ſic homo à vitijs abſtinere proponat, vt pro nulla re mundi delictum vllũ admittat: hoc enim eſt Deũ ex toto corde, vt eſt in euãgelio, diligere, & vt eſt apud Iohelem, conuerti in Deum in toto corde noſtro. Nimirum, vt nulla cogitatio amori Dei contraria, in corde admittatur: qui enim diligit patrem, aut matrẽ pluſquàm me, ait Dominus, nõ eſt me dignus.

Cap. 3.

Matth. 22. Iohel. 2. Matth. 10.

¶ Ex quo fit, cõtritionem ſic ab attritione differre, vt contritio ſit dolor de peccato, quatenus eſt Dei offenſa, eademq; ſpeciali Dei fauore elicita ad remiſsionẽ ſufficiens: quia nemo, inquit Chriſtus, poteſt venire ad me, niſi pater, qui miſit me traxerit eum.

Cap. 4. Ioan. 6.

rit eum. Attritio verò est dolor peccati propter supplicia inferni, vel propter alia temporalia detrimenta. Quare, vt viribus naturæ gigni potest, sic ad remissionem non sufficit. Neque actus ille, qui est attritio, fieri potest per se contritio: tametsi accedente sacramenti gratia cõtritio dicatur extrinsecè. Quòd autem de contritione præceptum sit diuinum, ostendunt verba Christi Matth. 4. Pœnitentiam agite.

DISTINCTIONIS decimæseptimæ, Quæstio prima, De partibus pœnitentiæ in genere.

Sanct. Tho. 3. part. quæst. 90.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm pœnitentiæ debeant partes assignari.

IN secundo mẽbro tractatus pœnitentiæ, hoc est, in tribus subsequentibus distinctionibus, de tribus eius partibus proposuimus disputare. At que adeò huius quæstio prima est de ipsis in genere: cuius perinde primus articulus est, vtrum pœnitentiæ debeant partes assignari. Ad quod vnica conclusione
Conclusio. respondetur. Sacramentũ pœnitentiæ habet partes. Probatur, quoniã partes rei sunt, in quas materialiter totum diuiditur: habent eĩm se partes ad totum sicut materia ad formã, vt 2. Physic. author est Aristo. partes enim ponuntur in genere causę materialis, & totum in genere causæ formalis: vbicunque igitur ratione materiæ inuenitur ratio plurium, ibi est & ratio partiũ. Dictũ est autem suprà, quòd in sacramento pœnitentię actus humani se habent per modum materiæ: igitur cùm plures actus requirantur ad perfectionem pœnitentiæ, scilicet contritio, confessio, & satisfactio, illæ sunt partes: nam partes sunt ex quibus totius perfectio integratur.

¶ Vt autem ambos simul articulos perspectiùs interpretemur, subiungamus secundum.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm conuenienter assignentur partes pœnitentiæ, cõtritio, confessio, & satisfactio.

SI sacramenti pœnitẽtiæ sunt partes, meritò de earũ numero quæritur, an sint tres, nec plures, nec pauciores: scilicet, contritio, confessio, & satisfactio. Ad quod præmissa distinctione duabus respondetur cõclusionib⁹. Duplex enim est pars rei, vt. 5. Metaphy. author est Philos. scilicet, pars essentiæ, & pars quantitatis. Et partes rei materialis, Physicę quidem, & naturales sunt materia & forma: logicæ autem, & per Metaphysicam abstractionẽ sunt genus & differentia. Constat enim homo ex corpore & anima, & logicè ex animali & rationali. Duplex pars rei.

¶ Et de ijs ponitur prima cõclusio. Sacramentum constat ex duabus partibus: scilicet ex rebus & verbis, & baptismus ex ablutione & forma verborum: & pariter ex genere & differentia, sicut baptismus est sacramentum regeneratiõis ex aqua & Spiritu sancto. Attamen isto modo non quæritur, an sacramentum pœnitentiæ has habeat partes: quia neq; in dubiũ vertitur. At quia in sacramento pœnitẽtiæ, vt dictũ est, materia sunt actus pœnitentis, quæritur an hæc materia sacramenti diuidatur in partes, sicut quãtitas corporis diuiditur in partes. Prima cõclusio.

¶ Atq; in hoc sensu respondetur per secundã conclusionem. Contritio, confessio, & satisfactio sunt partes pœnitẽtię. Secunda cõclusio.

Probatur. Pœnitentia est cõpensatio offensæ, non quæ fit instar vindicatiuæ iustitiæ: nam in vindicatiua iustitia fit cõpensatio secundũ arbitrium iudicis, & non ad libitum offendẽtis vel offensi: sed in pœnitentia fit recõpensatio, & secundùm spontaneã voluntatem peccantis, & secundùm arbitrium Dei, in quẽ peccatur: quia hic non quæritur sola reintegratio æqualitatis iustitiæ, sicut in iustitia vindicatiua, sed magis reconciliatio amicitię, quę fit dum offendens offenso secundùm eius volun-

Pœnitentis requiſita.

tatem recompenſat. Hac igitur ratione requiritur ex parte pœnitentis: primò quidem voluntas compenſandi, quod fit per contritionem: ſecundò, q̃ ſe ſacerdotis arbitrio ſubijciat tanq̃ Dei vices gerentis, quod fit in confeſſione. Tertiò, q̃ recompenſet ſecundùm arbitriũ eiuſdem diuini miniſtri, quod fit in ſatisfactione. Fit ergo, vt partes pœnitentiæ, nec plures

Expoſitio articuli.

ſint, nec pauciores his tribus. ¶ De hac re &

Lutherus.

hæretici nobis litem coteſtantur, & catholici nõnihil dubietatis offundunt. Lutherus enim (qui quintus articulus eſt à Leone condemnatus) tres has negat eſſe partes pœnitentiæ dicens, fundamẽtum, neq; in ſacra ſcriptura, neque in ſanctis doctoribus habere. Et quanquã vafricie ſe ſubinde corrigens dixerit nõ negare niſi ſatisfactionẽ, illico tamen art. 6. cõtritionem impudentiſsimè infamat dicens, diſcuſſionem deteſtationemq̃ peccatorũ hominẽ facere hypocritam, & magis peccatorem. Ac demum art. 8. & 9. verſute de auriculari cõfeſſione pronuntiat. At verò contritionẽ eſſe neceſſariã ſatis ſuperq̃; d. 14. & 15. apertiſsimis teſtimonijs ſacræ ſcripturæ monſtrauimus. Quorum aliqua quæſt. ſeq. etiam repetemus. Id quod & de cõfeſsione diſt. 18. & de ſatisfactione in ſubſequẽti ſimilibus teſtimonijs cõfirmabimus. Interim tamen in genere ſatis illa loca ſunt Matth. 16. & Ioan. vlt. quibus Chriſtus, cuius prothema dum mundũ ingrederetur fuit, vt pœnitentiã ageret, euãgelicũ modum pœnitentiæ præſcripſit, Petro, & Apoſtolis poteſtatẽ tribuens, vt quicquid abſoluerent ſuper terram, eſſet ſolutum & in cœlo, & quicquid ligarent, eſſet ligatũ: & quorum peccata remitterent, remiſſa eſſent: & quorum retinerent, retenta. Illic enim iudices apoſtolos eorumq̃; poſteros inſtituit peccatorum, quorum adeo iudicio peccatores ſubiecit, ad quorum tribunal ſua peccata deferrent. Nemo autem accuſator ſui eſſe poteſt, niſi quem erratorum pœniteat, quibus Deum offendit, & qui legitimè cõfeſſus paratiſsimũ ſe iudici ſubdat, vt ſecundũ eius arbitrium ſatisfacturum ſe offerat. Ecce ergo trium partium pœnitẽtię euãgelicum fundamentum. Vnde Chryſoſt. can. Perfecta. de pœnitentia. d. 3. Perfecta inqt, pœnitentia cogit peccatorẽ omnia libẽter ſuffere. In corde eius contritio, in ore confeſsio, in opere tota humilitas: hæc eſt fructifera pœnitentia. Quocirca vt tria ſunt peccatorũ genera: ſcilicet, in corde, ore, & opere: tot ſunt pœnitentiæ partes, quę ad ſingulorum remiſsionem ſunt neceſſarię. Sed latiùs, dum ſigillatim de ſingulis detur dicendi locus.

¶ Inter catholicos verò Scotus, d. 16. q. 1. aitiſta tria nõ eſſe partes pœnitentiæ, neq; vt eſt virtus, neq; vt eſt ſacramentũ: nã virtus pœnitentiæ eſt, quidã habitus permanens nõ habens partes: iſti autem ſunt actus tranſitorij: neque verò ſunt partes pœnitentiæ, vt eſt ſacramentum. Dixerat enim diſt. 14. q. 4. q̃ ſacramentũ pœnitentiæ nõ eſt, niſi ſola ſacerdotis abſolutio, qua virtus clauium ad conferendam gratiam applicatur. Ex quo diſt. 16. infert huiuſmodi actus pœnitentis nõ eſſe partes pœnitẽtiæ, ſed potius diſpoſitionẽ præuiã, vt dignè ſuſcipiatur ſacramentũ. Hãc autẽ opinionem ſuprà d. 14. q. 1. art. 1. cõpluribus cõcuſsimus, & forſan excuſsimus argumentis. Sed cæteris prætermiſsis, profectò negare, q̃ tres iſtę ſint partes pœnitentiæ, eſt negare nõ ſolũ Magiſt. ſent. cuius expoſitor ipſe eſt, verũ & vniuersã theologorũ ſcholã ipſum præcedentiũ, q̃ vno ore partes pœnitentiæ appellant. Quinetiam hoc eſt negare autoritatẽ ſanctorũ patrũ, vnde hic ſermo deriuatus fuit, ac ſubinde generale ſacerdotũ idioma, qui ita in tota eccleſia loquuntur. Sunt ergo partes, nõ quidem pœnitentię virtutis vt ſtatim ait S. Thom. ſed ſacramenti. Nam cùm omne ſacramentũ conſtet ex materia & forma, ſuſtineri non põt, quòd ſola abſolutio ſit pœnitentia, vt ibidem fuſiùs monſtrauimus: fitque inde vt actus iſti ſint materia ſacramenti pro qua ſupponit ſacramenti nomen connotando formam: ſicuti baptiſmus ſupponit pro ablutione. Et ideo iſtæ ſunt tres partes materiales ſacramenti: ſicuti carnes & oſſa ſunt partes materiales hominis. At verò Durand. diſt. 16. q. 1. aliter hũc partium numerũ inficiatur, & detrẽat dicẽs, quòd ſola cõfeſsio eſt materia ſacramenti, eo quòd eſt materia proxima: nam cõtritio non eſt niſi diſpoſitio: quia eſſe poteſt ſine ſacramento. Præterquãm, quòd cũ ſit intus in mente, nõ eſt ſenſibile ſignum. Et q̃ ſatisfactio nõ ſit pars ſacramenti, ſed fructus eius probat, tũ quia ſequitur ſacramentalem formam, tũ præſertim, quia non eſt de eſſentia, vt patet in cõfeſsione, quæ fit ſub articulum mortis, vbi nulla imponitur ſatisfactio. Et ideo diſtin. 14. dixerat hoc ſacramentum vocandum eſſe ſacramentum, non quidem pœnitentiæ, ſed confeſsionis. At verò, & hoc illic impugnauimus: nam peccata ipſa confeſſa contritionẽ includũt, & propoſitũ ſatisfaciẽdi, ſuper quæ fertur abſolutio. Quare omnes tres actus ſunt materia ad gratiam ſacramentalem partialiter concurrens cũ forma. Et hęc eſt legitima theologia, cui vera philoſophia ancillatur: imòquã

Scotus de partibus pœnitentiæ.

Illatio Scoti

Partes pœnitentiæ ſacramenti.

Durandus.

ecclę-

Concilium Florentinũ.

ecclesię vsus,& expressè Florentina Synodus sanxit. Verba enim Synodi sunt. Quartum sacramentum est pœnitentia, vbi docetur sacramentum supponere pro actibus pœnitentis. Et subditur. Cuius quasi materia sunt actus pœnitentis, qui in tres distinguũtur partes. Neq; verò ait, quasi, ac si non sint vera materia, sed quia non sunt materia extrinsecus apposita, vt ablutio & chrismatio. Quorum prima, inquit, est cordis contritio, secunda est oris cõfessio, & tertia est satisfactio pro peccatis secundùm arbitriũ sacerdotis. Præterea cõtrarius error dãnatus fuit primò à Leone põtifice decimo, deinde in concilio Tridentino sessione.6.can.14. vbi pœnitentia affirmatur has tres partes continere. Post hos igitur sacros canones non est fas negare tres esse partes pœnitentiæ, sed veritas hæc tanquàm orthodoxa est veneranter amplectenda,

Primum argumentum.

¶ Ad argumenta verò Duran. respõdebit illico S. Tho. At sunt præterea quædam alia argumenta: quia nõnunquàm homo cõfitetur sine cõtritione, cum sola attritione, quæ sufficit ad sacramentũ.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò Alexander.3.c. Quod quidã.de pœnitẽtijs & remissio. iubet, vt illi qui non habent propositum abstinendi in futurum, nihilominus cõfiteantur: & tamẽ si confessio esset pars sacramẽti, esset quidem peccatum sacrilegij cõtra sacramentum: quia

Solutio.1.

cùm illa sit ficta, sacramentum vitiaret. Ad primum respõdetur, q̃ attritio existimata contritio dum forma sacramẽtali informatur, fit etiã

Solutio 2.

pars sacramenti. Ad secundum negatur cõfessionem illius qui non habet firmum propositum emẽdandi vitam esse fictã: si tamen pœnitens defectũ propositi cõfiteatur, quia ficta confessio non est nisi vbi aliquod celatur crimen. Vnde licèt cõfessio illa inualida sit ad gratiam, nihilominus valet ad obedientiã præstãdam prælato, qui illũ possit salutaribus documentis admonere.

Primum argumentum.

¶ Primũ argumentũ.S.Tho.in ar.1.est. Sacramenta sunt, in quibus diuina virtus secretius operatur salutem: diuina autẽ virtus simplex & vna est: nõ ergo huic sacramento decet partes assignari. Negatur consequẽtia: nam etsi sacramentũ ratione diuinæ virtutis quandã habeat simplicitatẽ, tamẽ diuina virtus propter sui amplitudinẽ operari potest multis tam instrumentis, quàm eorum partibus.

Secundũ argumentum.

¶ Secundo arguitur. Pœnitentia & est virtus, & est sacramentum, quatenus verò est virtus nõ assignãtur ei partes, cùm virtus sit habitus quidam qui est simplex qualitas mentis: neq; verò sacramento huic videtur partes assignandæ ex parte materiæ, quandoquidem, neque baptismo, neq; alijs sacramentis assignantur, nisi simplex materia & forma. Primũ membrum argumenti est Scoti, quo concludit virtutis pœnitentiæ nullas esse partes. Qua vtiq; ratione & D. Thom. id ipsum concedit: nã actus isti non sunt nisi effectus virtutis, qui est simplex habitus. Assignãtur nihilominus ei partes materiales, quatenus est sacramẽtum, eo quod huiusmodi actus sunt eiusdem sacramenti materia. Quæ quidem ratio non habet locum in reliquis sacramentis: quippe quorũ materia est res exterior eadẽq; simplex, vt aqua vel oleum, &c. ¶ Tertiò arguitur. Pœnitẽtiæ materia sunt peccata, vt dictum est: peccati autem non sunt partes. Respõsum autem est suprà, q̃ nõ sunt materia nisi remota: quia sunt obiecta humanorum actuum, qui sunt materia proxima.

Tertium argumentum.

¶ Mox primum argumentum articuli secundi est. Contritio est in corde, confessio in ore, satisfactio in opere, quorum ideo primum ad interiorem pertinet pœnitentiam, & duo dũtaxat ad exteriorem: pœnitẽtia verò interior non est sacramentum: quia non est signũ sensibile: ergo tantùm sunt duæ partes. Respondetur, quòd quãuis contritio, quantum ad essentiam sit in corde, tamen quatenus propositum continet confitendi & satisfaciendi, ad exteriorem pertinet pœnitentiam.

Primum argumentum.

¶ At forsan quis contra hanc solutionem insurgat. Si contritio secundum suam essentiam non est pars sacramẽti, sed quatenus includit confessionem, fit vt per se non sit pars, atque adeò non sint nisi duæ partes. Respondetur, quòd S. Thom. nõ dicit secundùm essentiam non esse partem, sed quòd secundùm essentiã est in corde. Nihilominus secundùm suam essentiam est pars, scilicet, quatenus est dolor, & detestatio peccatorum cum proposito ea tollendi: sed quia peccatum non tollitur, nisi per propositum confessionis, & satisfactionis, in sua essentia includit idem propositum confitendi & satisfaciendi. Et ideo sunt tres partes habentes diuersas rationes, inter quas contritio est aliarum initium. Nam cùm cõfessio, & vindicatio peccati fieri ab homine possit vel inuito, cùm punitur à iudice, & solum ad recompensandam iniuriam sine intentione amicitiæ, vel ab spontaneo ad reconciliandam amicitiam, contritio illa, quæ hoc postremum propositum habet, distincta pars est à confessione, & satisfactione secundum se consideratis. Itaque contritio est per se pars sacramenti, sed non est per se sensibile signum, nisi quatenus

tenus per cõfeſsionẽ & ſatisfactionem innoteſcit: ſicut conſenſus interni contrahentium matrimonium. Secundò arguitur. In ſacramẽtis nouæ legis confertur gratia, ſed per ſatisfactionem nulla confertur, quippe quæ abſolutionem ſubſequatur, imò verò quandoque non eſt neceſſaria, vt dum quis ſub articulum mortis confitetur: ergo non eſt pars. Reſpõdetur, quòd ſatisfactio confert gratiam prout in propoſito, & auget eam in exercitatione, ſicut baptiſmus adultorum accedentium in gratia, eam illis auget.

Secundũ argumentum.

¶ Conſideratè audienda eſt iſta ſolutio: nam ſatisfactio, quando vi clauium eſt iniuncta à confeſſario, peculiarem quendam modum habet augendi gratiam, tanquam pars ſacramenti, præ ſatisfactione illa, quam quis ſua ſponte faceret, vt diſtin. 19. videbimus. Quapropter ſacerdotes non bene pœnitentibus conſulunt ſatisfacere paratis non iniungendo eis dignas pœnitentias.

¶ Ad argumentum ſuprà factum Durandi, q̃ cùm ſine ſatisfactione poſsit eſſe legitimum ſacramentum, ſequatur, non eſſe partem. Negatur conſequentia: ſine parte enim eſſentiali non poteſt res conſiſtere, ſed tamen ſine parte integrali, qualem nos ponimus ſatisfactionem, eſſe poteſt. Homo nanque, quanuis nõ ſine anima, tamen ſine manu exiſtere valet.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Nõ eſt idem pars rei & eius fructus: ſed ſatisfactio eſt fructus pœnitentiæ ſecundùm illud Ioan. 3. Facite fructus dignos pœnitentiæ: ergo non eſt pars. Reſpondetur, nihil vetare quominus ſatisfactio ſit fructus pœnitentiæ virtutis, & pars pœnitenitæ ſacramenti.

Quartũ argumentum.

¶ Quartò arguitur. Pœnitentia ordinatur cõtra peccatum, ſed peccatum poteſt ſolùm in corde cõſummari per conſenſum: ergo & pœnitentia abſq; alijs exterioribus partibus. Negatur conſequentia: nam cùm, vt ait Dionyſius. 4. cap. de diuinis nominibus. bonum ſit ex integra cauſa, malum autem ex ſingularibus defectibus, plura requiruntur ad bonum, q̃ ad malum. Et ideo quanuis peccatũ in ſolo corde poſsit cõſumari, nihilominus perfectio ſacramenti pœnitentiæ exigit eiuſdem culpæ confeſsionem, & ſatisfactionem.

Poſtremũ argumentum.

¶ Poſtremò arguit, q̃ ſint plures partes quàm tres: nam in homine non ſolũ ſunt partes materiales quantitatis corporis, verùm & anima, quę eſt forma. Reſpondetur, non negari, quin pars pœnitentiæ præcipua ſit forma abſolutionis, qđ in prima cõcluſione aſſertũ eſt. Sed hìc nõ loquimur niſi de partibus materialib⁹.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm prædicta tria ſint partes integrales pœnitentiæ,

EX dictis conſtat huiuſmodi partes eſſe materiales atq; adeò integrales. Sed propter quoſdã id negantes quæritur, an ſit verum. Et reſpõdetur hæc tria eſſe partes integrales pœnitentiæ. Tria enim ſunt partium genera, vt ad propoſitũ ſpectat. ſ. eſſentialium, vt materia & forma: & ſubiectiuarum, vt ſpecies generis: ſcilicet, homo & equus, animalis: & potentiales, vt potentiæ animæ: ſcilicet, intellect⁹ & voluntas, quæ dicuntur eius partes. Has ergo conſtat nõ eſſe partes componentes eſſentiã ſacramenti, vt forma & materia, ſed quidã dixerunt, q̃ eſſent partes ſubiectiuæ: ita vt iſtæ ſint prædicationes generis, Cõtritio eſt pœnitentia, Confeſsio eſt pœnitentia, &c. ſed hoc inde patet eſſe falſum, q̃ in ſingulis partium ſubiectiuarum eſt tota ſubſtantia generis, & ideo verũ eſt, q̃ homo eſt animal, & equus etiam animal: cõtritio verò nõ eſt ſacramentũ pœnitentiæ neque cõfeſsio, ſed omnes ſimul tres partes ſub connotatione ſuperuenientis formæ abſolutionis, vt ſuprà expoſitum eſt. Alij verò dixerunt, q̃ eſſent partes potentiales, ita q̃ ſicut anima per potentias, ſic ſacramentum per has partes operatur. Sed neque hoc eſt verum: quia partibus potẽtialibus adeſt ſubiectum ſecũdùm totam ſuam eſſentiã: non quòd intellectus ſit anima, imò eſt eius propriũ accidens, vt ait Ariſtoteles, ſed quòd ſit in tota eſſentia animæ: tota enim eſſentia adeſt intellectui, & tota voluntati: ſacramentũ verò pœnitentiæ non totum confeſsioni, vt putat Durandus, ſed totum ſcilicet, forma ſacramenti adeſt omnibus ſimul, ſicut anima informat omnes partes corporis. Et hæc eſt propria ratio partium integralium: videlicet vt ſimul ſumptæ recipiant formã. Illæ enim ſunt partes integrales, ex quibus totius perfectio integratur: & ex his tribus gerentibus vicem materiæ, informatæ per abſolutionis formã, integratur ſacramentum pœnitenriæ.

Conclusio. Tria partiũ genera.

¶ Arguit autem primo loco S. Thom. Peccatum cordis, oris, & operis ſunt partes ſubiectiuæ, hoc eſt, ſpecies, imò genera peccatorum: nam quodlibet eſt pec ſe peccatum: ergo etiã pœnitentia cordis, oris, & operis erunt partes ſubiectiuæ pœnitentiæ. Negatur conſequentia. Ad cuius intellectum animaduertendum eſt, q̃

Primum argumentum.

est,quòd peccata cordis,oris,& operis posſūt considerari duobus modis. Vno quidem per se absolutè secūdùm propriam rationem quę in aliqua harum potentiarum consummatur. Et isto modo sunt species, imò genera peccati. Exempli gra. Hæresis, quæ in intellectu cō summatur: est per se peccatum cordis,& pariter cōsensus in delectatione venerea sine ordine ad opus, contumelia verò est per se peccatum, quod consummatur in ore:& homicidium seu adulterium, quod consummatur in opere. Et isto modo non est simile de pœnitē tia,eo quòd malum ex singulis defectibus cō summatur, bonum verò non nisi ex integra causa. Sed alio modo distinguuntur illa peccata non tanquàm genera, sed tanquàm gradus eiusdem peccati,vt siquis cōsentiat in homicidium,& dicat se perpetratum, & tandem perpetret: vnum quidem est peccatum habēs gradus in corde, ore, & opere, quare satis est tunc confiteri homicidium:& tunc illi gradus se habent, sicut partes integrales, atque huius instar se habent hæ tres partes pœnitentiæ, quæ sunt contritio,confessio,& satisfactio.

Secundū argumentum. ¶Secundò arguitur. Nulla pars integralis continet in se aliam sibi condiuisam, sed continet in proposito, & virtute confessionem & satisfactionem: ergo non condiuiditur ab illis. Respondetur ad maiorem, quòd vna pars nō potest continere aliam formaliter, vt caro non continet os,neque caput pedem in virtute, tamen potest vna aliam continere vt fundamētum continet parietes, & tecta: & hoc modo

Tertium argumentum. contritio continet reliquas. ¶Tertiò arguitur. Ex partibus integralibus simul, & æqualiter cōstituitur totum sicut linea ex suis partibus, sed hoc non cōtingit hîc: ergo nō sunt partes integrales. Respondetur ad maiorē, quòd inter partes quascunq; integrales est ordo ad inuicem,diuersimodè tamen:nam quædam habent ordinem tantùm in situ,siue consequenter se habeant,vt partes exercitus, siue se tangant,sicut partes acerui, siue etiam colligētur, sicut partes domus,siue etiam continentur sicut partes lineæ. Et hæ partes, quia non sunt entia successiua,neq; habent diuersas virtutes simul & æqualiter constituunt totum. Quædam verò habent insuper ordinem tēporis,vt manè,meridies & vesper, & istę,quia sunt successiuæ, non eodem momento constituunt, sed successione. Aliæ verò partes præterea habent ordinem virtutis, sicut partes animalis, quarum prima virtute est cor, à qua reliquæ pendent, & inter reliquas aliæ ab alijs, & isto modo habent partes pœnitentiæ,quarum reliquæ,vt legitimę sint,ex contritione pendēt, & successu temporis vnam integrant materiam sacramenti.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm conuenienter diuidatur pœnitentia in pœnitentiam ante baptismum,& pœnitētiam mortalium,& pœnitentiam venialium.

TAndem propter autoritatē libri de vera,& falsa pœnitentia,vbi distinguitur pœnitentia in pœnitētiam ante baptisinum,& pœnitētiam mortalium,& pœnitentiā venaliū, quæritur,vtrùm illa distinctio sit legitima. Et respō detur,esse legitimā distinctionē pœnitentiæ virtutis,non autem sacramenti. Est enim considerandum vnamquālibet virtutē operari secundùm temporis congruentiā veluti secundùm alias debitas circūstātias,vnde aliter operatur virtus pœnitentiæ post orbem redemptum,quàm in lege naturæ. Pertinet autē ad pœnitentiam:vt detestetur peccata præterita cum proposito emēdandi vitam in melius, qui est quasi pœnitentiæ finis. Et quia mortales actiones accipiunt speciē à fine,vt.1.2.q.1 articu.3.dictum est,consequens sit vt secundum diuersas mutationes,quas pœnitens per pœnitentiam intendit, diuersæ species pœnitentiæ distinguantur. Est autem triplex immutatio à pœnitente intenta. Prima quidem per regenerationem in nouam vitam, & hæc pertinet ad pœnitentiam ante baptisinum. Secunda verò est immutatio per reformationē vitæ præteritæ iam corruptæ, & hæc pertinet ad pœnitentiam mortalium post baptismum. Sed tertia est immutatio in perfectiorē operationem vitæ,& hæc pertinet ad pœnitentiam venialium,quæ remittūtur per aliquem feruentem actum charitatis,vt suprà dictū est.

Triplex immutatio.

¶Hîc nihil prorsus est annotatione dignum: sed facilimæ sunt argumentorum sōlutiones.

Primum argumentum. Primum est. Pœnitentia est secunda tabula post naufragium,sed baptismus est prima,ergo ante ipsum nulla est pœnitētia. Sed respō detur,q pœnitentia,est secūda tabula qua ratione est sacramentum,& quæ præcedit baptismum non est sacramentum. ¶Secūdò arguitur. Quod potest destruere maius,quale est mortale,potest destruere minus,quale est veniale:illa ergo pœnitentia,quæ est morta-

Secundū argumentum.

lium eſt venialium, atque adeò non ſunt duæ. Reſpondetur, q̃ etſi pœnitentia mortaliũ per ſe ſit venialibus ſufficiens, tamen non conuertitur: quia ille, qui eſt in gratia, poteſt habere pœnitentiam venialiũ abſq; pœnitentia mortalium. ¶ Tertiò deniq; arguitur. Sicut homo poſt baptiſmum poteſt peccare venialiter & mortaliter, ita & ante baptiſmum: ergo ſicut poſt baptiſmum diſtinguitur duplex pœnitentia, ita & ante ipſum. Negatur conſequentia, quia poſt baptiſmum poteſt eſſe veniale ſine mortali, atque adeo remiſſio venialiũ ſine mortalibus: ſed ante baptiſmum nõ poteſt eſſe veniale ſine mortali. Tenet enim S. Thom. q̃ primũ peccatũ venientis ad vſum rationis non poteſt eſſe niſi mortale. Et ideo ante baptiſmum in adulto nõ poteſt eſſe veniale ſine mortali, atq; adeò neq; abſq; illo remitti. Quare in illo nõ diſtinguitur pœnitẽtia mortalium à pœnitentia venialium.

Tertium argumentum.

QVÆSTIO SECVNda, De prima parte pœnitentiæ, quæ eſt contritio.

HIC nobis lux occidit S. Thomæ. Hic, inquã, obitus illi calamum ſuſtulit, ne tertiam partẽ perficeret. Hinc ergo eadem ferè orbatis luce natigare nobis neceſſe eſt. Nam etſi quæ ſcripta reliquit in Quarto inter omnes ſentẽtiarum interpretes nomen meritò habeant, & dignitatem, non tamen illam attingunt, quæ proprio calore, meditatioriq; ſtudio in ſũma digeſsit. Quocirca in ſubſequentibus non vſq; adeò ad vnguem eius literam perſequemur, vt libris de Iuſtitia & iure, & hic hactenus fecimus, ſed ordinẽ, & ſententias eius, quoad poterimus ſecuti, & vbi ratio ſuaſerit, plurima etiam verba referentes liberiori ſtylo vtemur. Non q̃ eius aſſequi veſtigia præſumamus. Quis enim id animo conſtituere audeat? ſed quod neceſsitas nos cõpellat ruinam, quam nobis eius deceſſus fecit, & iacturam, quam nos ſubinde fecimus, pro tenui noſtra virili vtcunq; reſarcire, & reficere. ¶ Circa quæſtionẽ ergo præſentem ſex quæruntur. Primò de cõtritionis quidditate, vtrũ ſit dolor de peccatis aſſumptus. Secundò de eius materia, vtrùm tãtùm ſit de peccatis præteritis. Et tertiò vtrùm debeat eſſe de ſingulis. Quartò de eius quantitate, vtrùm debeat eſſe maximus dolor. Quintò de eius forma reſpectu attritionis, vtrum ſcilicet attritio poſſit fieri contritio. Sexto de eius neceſsitate, vtrùm vllum extet contritionis præceptum.

Obitus D. Thom.

Authoris ordo.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm contritio ſit dolor pro peccatis aſſumptus cum propoſito confitẽdi & ſatisfaciendi.

HIC in primis hoc eſt animaduertẽdum, quòd cõtritio id ipſum ſit, quod interna virtus pœnitentiæ, & ſub hoc nomine in ſuperioribꝰ, potiſsimum diſt. 14. quæſt. 2. diſ. 15. & 16. cõpioſiſsimè ſit de illa deq̃ eius effectibus diſſertum, perparum eſt, quod de cõtritione nobis dicendum ſuperſit, ſed pleraq; omniũ tanquàm iam ſatis examinata ſunt habenda. Primus ergo articulus eſt de quidditate contritionis. Et arguitur, q̃ non ſit dolor pro peccatis aſſumptus cũ propoſito confitendi & ſatisfaciendi. Primò quia contritio eſt actus virtutis, dolor verò paſsio ſenſus. Secundò quia ſicut timor eſt de malo futuro: ita dolor de præſenti, quod nobis nolentibus accidit: pœnitentia verò eſt de præteritis, quæ noſtra ſponte cõmiſimus. ¶ Sed in contrarium facit nomen ipſum cõtritionis, quod dolorem cordis ſignificare videtur, qui in lege euangelica ſine propoſito confeſsionis, & ſatisfactionis non eſt legitimus. ¶ Quo ſolutionem à nominis ſignificato aucupemur, attero, & contero verba latina ſunt, & contero ſignificationem auget. Dicimus enim ſaxa attrita & contrita, & protritas veſtes, & per metaphoram transfertur ad hominem, qui dicitur laboribꝰ attritus, & ętate detritus. Extenditur autem metaphora ad cor, quod afflictione & dolore dicitur contritum. At vero in hac Chriſtiana & euangelica metaphora inter priſcos latinos nõ reperitur: quia nec rei habuerunt notitiã. Nouerunt quidem pœnitentiæ nomen ſub ratione virtutis, vt diſt. 14. quæſt. 2. monſtrauimus, ſed tamen neque in lege naturæ erant tres partes pœnitentiæ, neque vim contritionis callebant, quę eſt peccatum radicitus ex corde diuellere. In ſacra verò ſcriptura, apud eius interpretes per hanc metaphorã cor dicitur contritum, quòd cùm homo per ſuperbiam, quæ vt legitur Eccleſiaſti. 1. initium eſt omnis peccati, adeò prauis ſuis affectibus inhæreſcat, vt fiat cor eius ſicut

Decisio artic.

Priſci meminerunt pœnitentiæ virtutis.

ſicut ſaxum durum, iuxta illud Exodi. 7. Indu ratum eſt cor Pharaonis, & ſicut lac coagulatum, vt eſt in Pſa. 118. fit vt deteſtatio peccati, quæ per contrariam fit humilitatem dicatur commolitio cordis & mollificatio: nam ſi cut duritie & coagulatione partes ſibi inuicē adhærent, ſic dum moliuntur & liqueſcunt, reſoluuntur & ſeparantur. At verò quia vt. 4. Ethi. ait Philoſophus dum res in partes groſſiores franguntur, dicuntur atteri, dum verò commoliuntur, dicuntur conteri, metaphora transfertur ad cor, videlicet vt dum homo imperfectè deteſtatur peccatum non tanquàm Dei offenſam, ſed propter pœnas inferni, illa deteſtatio, quia non ſufficit eradicare peccatum, dicatur attritio. Quando verò per ſpeciale Dei auxilium perfectè dolet, ille actus, per quem nulla affectio cordis manet ad peccatum, ſed omnino conuellitur, dicatur contritio. ¶ Ad quæſtionem ergo quatuor concluſionibus reſpondetur. Prima. Cōtritio, ſi eius ſubſtantiam ſpectes, non eſt dolor ſenſus, ſed deteſtatio peccatorum, quæ eſt in voluntate. Eſt enim cōtritio id ipſum, quod primus actꝰ pœnitentiæ virtutis. Enimuerò cùm, vt. d. 14. q. 2. art. 1. diſſeruimus, virtus pœnitentiæ quinque includat, quorum primum, in quo eius ſubſtantia conſiſtit, ſit peccatorum deteſtatio, ipſiſsimum eſt, quod nomine contritionis ſignificatur. At quoniam contritio tū primus ſit actus virtutis pœnitentiæ, tum prima ſubinde pars integralis materiæ ſacramenti, & iſtum quoq; ſacramenti reſpectum explicari neceſſe eſt. Si ergo integra definitio deſideratur. Contritio eſt deteſtatio peccati, quatenus offenſa Dei eſt: cum propoſito emendandi vitam confitendiq; & ſatisfaciendi ſpe veniæ diuinitus obtinendæ. Et quia in ſacra ſcriptura nomine cordis voluntas deſignatur, quę ſicut cor initium eſt corporei motus: ita & ipſa omnium eſt potentiarum motrix, aptiſsimè huiuſmodi deteſtatio contritio cordis dicitur.

Attritio & contritio.

Prima concluſio.

Cōtritionis definitio.

¶ Secunda concluſio. Ex hac verò contritione in appetitu concupiſcibili, vt loco citato declarauimus, ferè ſemper oritur dolor, qui eſt paſsio, atq; adeò de ſe non dicit virtutem. Veruntamen quia ex voluntatis electione fit, eſt virtus. Non tamen eſt ad virtutem pœnitentiæ neceſſarius, tum quòd in patria ſancti poſſunt deteſtari peccata, licēt non doleant, tum ꝙ etiam in via non eſt in poteſtate hominis, vt ſemper eliciatur.

Secunda cō cluſio.

¶ Sed rogas. Cur ergo pœnitentia dicitur dolor, poſtquam non eſt in ſenſu? Reſpondetur optima ratione, tum quia propoſitio poteſt ſumi cauſaliter, vt ſit ſenſus, quòd eſt cauſa doloris, tum preſertim quia & ipſa deteſtatio dicitur dolor cordis, hoc eſt, voluntatis, iuxta illud Pſalmi. 12. Quandiu ponā conſilia in anima mea, & dolorem in corde meo per diem? Quando ſcilicet lux diuinæ gratię affulſerit. Quinuerò, & præter deteſtationē ipſam, qua peccata diſplicent voluntati, eſt paſsio in ipſa triſtitiæ illam conſequens, ſicuti & triſtitia in eadem naſcitur ex amore boni: amor nāque vt D. Thom. 1. 2. quæſt. 27. articu. 4. ſecundū Ariſto. demonſtrauit, eſt omnium affectionū voluntatis prima aliarumq; fundamentū. Ex eo enim, quòd rem amamus, ſequitur deſiderium eius ſi ea caremus, & gaudium dum eam adipiſcimur. Et ex eodem amore ſequitur odium rei contrariæ, & ſi futura imminet, metu nos concutit, præſens verò mœſtitia afficit. Vnde in libr. de vera & falſa pœnitentia, Dolor, inquit, eſt comes pœnitentiæ. Non dixit, eſt pœnitētia, ſed comes. Atque in hoc ſenſu intelligitur pœnitētiæ definitio in eodē lib. & refertur de pœnitentia diſtin. 3. cano. Pœnitentia. 2. Pœnitentia eſt quædam dolentis vindicta, &c. Quapropter habitus omniū pœnitentium lugubris vbique depingitur, vt patet in Niniuitis, & Matth. 11. ait Chriſtus, Vę tibi Bethſaida: quia ſi in Tyro & Sydone facta fuiſſent ſigna, quæ facta ſunt in te, in cinere & cilicio pœnitentiā egiſſent. Et Hieronymus, de pœnitentia diſtinc. 1. cano. Menſura. Apud Deum, inquit, non valet tantum temporis menſura, quàm doloris. Et Cyprianus ſermone. 5. de lapſis. Agite pœnitentiam plenam dolentis ac lamentantis animi, probate mœſtitiam, &c. Quin verò de Deo ipſo per metaphoram legitur Gene. 6. quòd tactus dolore cordis intrinſecus dixit, Pœnitet me feciſſe hominem. Dicitur autem contritio dolor aſſumptus, quia eſt ſpontaneus, ad differentiam doloris, qui extrinſecus incutitur. Tametſi, vt ſuprà diximus, quoniam à gratia quoque procedit, ſit à Deo datus.

Argument.

Pœnitentiæ definitio.

¶ Et quoniam hoc ſuprà loco citato diſt. 14. quæſtio. 2. artic. 1. abundantibus teſtimonijs comprobauimus, ne de eadem re moleſtum faciamus articulum, ſtatuitur tertia concluſio Contritio eſt vera virtus. Hæc aſſeritur contra Lutherum articu. 6. à Leone condemnato vbi ait, hominem facere hypocritam & magis peccatorem, cùm in ſuis ſcilicet doloribꝰ ſpē ponat, quā in ſola fide deberet collocare. At prætermiſsis alijs teſtimonijs, & rationibus illic adductis, illa modò ſufficiant, quæ nomine contritionis id confirmant. In ſacra enim ſcriptura.

Tertia concluſio.

Contritio in ſacra ſcriptura.

ſcriptura contritio, ſi perſpectè attẽdas, idem eſt quod afflictio cordis, qua cor miſerum maceratur & reſoluitur. Vnde Deus Hierem. 6. ſacerdotes reprehendebat dicens, Et curabant contritionem filiæ populi mei cum ignominia, dicentes, Pax, pax, & non erat pax. Sed tamen contritio hæc & mœror poteſt oriri quãdoq; ex metu & præſentibus calamitatibus: vt eſt in Pſa. 12. Cõtritio & infœlicitas in vijs eorum. Et contritio huiuſmodi non eſt per ſe bona & legitima. Oritur tamen quandoq; ex humilitate, quæ contraria eſt ſuperbiæ, per quam recrudeſcunt peccata. Et hæc eſt laudabilis, de qua in præſentiarum loquimur. Atq; de hac Dauid Pſal. 50. Cor inquit, contritum & humiliatum Deus non deſpicies. Et pſalm. 146. Qui ſanat contritos corde, & alligat contritiones, (id eſt) vulnera & plagas eorum. Et Eſaiæ. 61. Ad annunciandum manſuetis miſit me Dominus, & vt mederer contritis corde.

Hiere. 6.

Dauid.

Cõtritio cordis compunctio.

¶ Dicitur item contritio alio nomine cordis compunctio, iuxta illud Pſalmi. 4. Quæ dicitis in cordibus veſtris, & in cubilibus veſtris compungimini. Vt enim vlcus ferro pungitur, vt virus exeat, ſic & cor, vt peccatum emittat. Vnde antiqui ſancti patres ſub nomine compunctionis & contritionis hac de re loquuntur. Vt Gregor. 8. Moralium. Alia eſt, inquit, compunctio, ſiue contritio quæ per amorem naſcitur, alia quę per timorẽ. Et Græcus Chryſoſto. libros edidit de compunctione cordis. Sed homilia. 9. ſuper. 6. cap. ad Hebræos, Cor inquit, contritum & humiliatum Deus non ſpernit: quia illud non erigitur, non percutit, & talis eſt, inquit, contritio cordis. ¶ Eadem ratione contritio dicitur ſciſſio, ſicut membrum putridum ſcinditur: & quia per illam inſciſſionem auerſus homo à commutabili bono conuertitur in Deum, coniunguntur ambo Iohelis. 2. Conuertimini ad me in toto corde veſtro, in ieiunio & fletu & planctu, & ſcindite corda veſtra.

Gregor.

Chryſo.

Cõtritio dicitur ſciſſio.

Solutio primi argum.

¶ Ad argumentum ergo primum iam reſponſum eſt, vbi declarauimus quẽadmodum dolor etiam in ſenſu ſit virtus, cùm tamen hîc nõ accipiatur dolor, niſi pro deteſtatione, quæ à voluntate elicitur. ¶ Ad ſecundum verò reſpõdetur, q̃ etſi peccata fuerint prę̃terita actu, manent tamen reatu: ſcilicet, quantum ad maculam, quæ eſt priuatio gratiæ & amicitiæ Dei, & quantũ ad reatum pœnę, & hac ratione hominem contriſtant. Præſertim q̃ memoria eorũ, cùm ſit præſens, ſufficiẽs eſt nos mœrore afficere. Et quanuis noſtra ſponte ea cõmiſerimus, nihilominus quia modò nollemus ea cõmiſiſſe, dicuntur, dum nos pœnitet, nolentibus nobis accidere. ¶ Quòd ſi arguas, demẽtiam eſſe nolle vt id, quod factum eſt nõ fuerit: quia ad præteritum nulla eſt potentia.

Secũdi argu. ſolutio.

Argument

Duæ ſunt extremæ opiniones. Vna quòd potẽſt eſſe aliqua nolitio abſoluta impoſsibiliũ licèt inefficax, & talis eſt deteſtatio pœnitẽtiæ. Sed hanc opinionem loco citato ſatis oſtendimus eſſe falſam. Altera eſt in altero extremo Adriani de pœnitentia quæſtio. 1. tenentis quòd nolleitas eſſe poteſt conditionalis impoſsibilium, quando cõſtat illud impoſſibile non extare. Licèt enim mercator ingruẽte tempeſtate habeat illam cõditionalem velleitatem, Vellem ſeruare merces ſi ſimul poſſem ſeruare vitam: tamen dum conſtat ei non eſſe poſsibile illam ſeruare, velleitatem deponit, & abſolutè vult merces in mare proijcere. Quare triſtitiæ, inquit, illius non eſt cauſa vel leitas, quæ iam depoſita eſt, ſed ſimplex affectio & deſiderium, quo homo afficitur ad ſua propria bona. Pari modo ait deteſtationem pœnitentiæ non eſſe nolleitatem: quia conſtat homini impoſsibile eſſe peccatum non fuiſſe, ſed eſſe ſimplicem affectionem, quam homo habet ad Deum, vel ad beatitudinem, & illa eſt cauſa triſtitiæ.

Duæ opin. Prima.

Secunda.

¶ Hæc autem opinio eſt extranea & à doctoribus & à veritate. Primũ eñ eſt cõtra Ariſtotelem. 3. Ethico, dicentem de naufrago, quòd ſimul habet velleitatem non proijciendi merces cum abſoluta voluntate proijciendi, nec ſunt repugnantes. Secundò eſt contra rationem Phyſicam: nam ſi haberi poteſt propoſitum & deſiderium rei impoſsibilis, etiam ſi conſtet eſſe impoſsibilem, vt ipſe admittit, eadem affectio & idem deſiderium non poteſt non parere actum illum conditionalem: quare iſtum actum de impoſsibili habere, non magis repugnat quàm habere eius deſideriũ. Imo vero cum quis filium aut rem charam amiſit, propterea mœret, quòd vellet illud nõ accidere, quod videt impoſsibile non accidiſſe. Ob idque non eſt prudens conſolatio illa vulgaris dum quis mœſtus eſt de re aliqua, dicere illam mœſtitiam nihil prodeſſe, & ideò eſſe abijciendam. Quare Solon dum defunctum filium amarè lugeret, dicenti ei, quòd nihil illæ lachrymæ illi prodeſſent, reſpondit, Propterea lachrymor, quia nihil lachrymando proficio. Tertiò prædicta opinio eſt contra hiſtoriam Chriſti, qui profectò in agonia poſitus eam habuit nolitionem mortis, quam expreſsit verbis: expreſsit autem conditionalem. Pater, ſi poſsibile eſt, tranſeat

Reprobatio opinionis.

Tertium argumentum

à me

à me,&c.& tamē sciebat secundum quod præfinitum erat à patre,nō esse posibile:nam dicere,q̄ habebat absolutam nolleitatē,est hæreticum:dicebat enim,Spiritus promptus est, &c.Quartò denique negare detestationē pœnitentiæ esse actum elicitum voluntatis,q̄ esse non potest nisi cōditionalis nolitio,est temere doctorum vniuersitati cōtradicere,quorum est Alexand.4.par.q.54.memb.2.arti.2. & hic D.Tho.¶ Indubie ergo detestatio pœnitentię est,Nollem peccasse si esset posibile, & quia homo videt esse impossibile, cōtristatur,& mœstus fit de Dei offensa. Quòd si arguas.Ergo Deus ipse nollet etiam peccata hominum fuisse,atq; adeò habet nolitionē, quæ impleri non potest.Profectò illatum conceditur.Deus enim non solùm habet absolutas nolitiones,quæ sunt efficaces de bono obiecto,secundùm quas omnia quæcunq; voluit fecit in cælo & in terra,verùm & conditionales,de rebus,quæ ei displicent,Nollem homines peccare,aut peccasse:nā propterea prohibet nos peccare.Sed de hoc aliàs. ¶Hic autē repetitum lector putet,quod dist.15.q.1.art. 2.admonuimus:scilicet,q̄ non sit explicandū in definitione,idq̄; minimè vulgo,q̄ cōtritio sit detestatio actualis vel virtualis: nā cùm testimonia illic relata pœnitentiā exigant, non est fas aliter loqui quàm ipsa sonant.Et multò minus admittendum,q̄ sufficiat propositum virtuale. Nam præter testimonia illic citata est expressa sententia concilij Florentini, vbi habetur,q̄ ad cōtritionem spectat dolere de præteritis cum proposito non peccādi:nomen autem propositi actualem intentionem seruandi legem sonat.Cùm enim pœnitentia sit vitæ mutatio,non minus requirit propositum futuræ,quàm detestationem præteritæ. Quin verò magis:nam finis pœnitentiæ est honor Dei,& vtilitas nostra,dolor autē præteriti eo potissimùm in honorem Dei & nostrum cōmodum cedit,quòd propositum parit,vt vitā emendemus, ad quē potissimū finē pœnitentia ordinatur.Ad hæc tandem cuiuscunq; virtutis est propositum ingenerare operandi secundùm illam:ergo cùm pœnitentia sit virtus ad hoc præcipuè destinata vt vitam nostrā corrigamus,oportet, vt rei huius propositum expressum secum adferat. Sunt qui dicunt non opus esse onerare præcepta Dei,nisi sint in sacra pagina expressa. Sed respondetur in primis hoc propositum, vt suprà diximus, elici ex sacra pagina,vbi nobis præcipitur conuersio in Deum,tum etiam ex natura ipsius pœnitentiæ:quare cùm in nostram cedat vtilitatem,non est nobis onus. Imò tam facile est habere tale propositum, q̄ habere verum præteritorum dolorem.

Quartū argumentum.

Obiectio.

Nō est dicēdum, quòd cōtritio sit detestatio actualis, vel virtualis.

¶De alia verò particula posita in definitione contritionis,q̄ sit cū proposito confitendi,& satisfaciendi,iam suprà diximus,q̄ non requiritur expressum in illo momento,quo homo conuertitur,sed satis est propositum habere seruandi legem,vbi includitur propositū confitendi tēpore ab ecclesia præfinito. At quia in euāgelio præfixus est pœnitentiæ modus per sacramētum,hac ratione propositum cōfessionis, & satisfactionis censetur peculiariter includi in contritione.

Cum proposito cōfitēdi & satisfaciendi.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm contritio tantùm sit de peccatis præteritis actualibus propriis.

SEcundus articulus est,de contritionis materia.Et arguitur,quòd non tantùm sit de actibus præteritis proprijsq̄; peccatis.Primò ex sententia Augustini in libro de pœnitentiæ medicina ca.2.vbi ait, quòd nemo vitam æternam desiderat, nisi eum huius vitæ mortalis pœniteat: ad mortalitatem autem vitæ non solùm peccata actualia attinent, verùm & eius mortalitas,& omnes calamitates, atq; adeò originalis labes,vt idem ibidem ait:ergo & de pœnis etiam peccatorum,& de originali dolendum est.

Partis negatiuæ primū argumentū.

¶Secundò arguitur.Peccatum ex subsequenti effectu aggrauatur:ait enim Hieronymus, quòd pœna Atij nondum est determinata, quia adhuc est posibile aliquos per eius hæresim corruere: grauitas autem peccatorum est obiectum contritionis:ergo contritio extenditur ad peccata futura,quorum peccator fuit causa. Atque inde sumitur argumentum tertium,quòd etiam alienorum debeat hominem pœnitere: iuxta illud Psalmi.Ab alienis parce seruo tuo. ¶In contrarium autem est, quòd pœnitentia est secunda tabula post naufragium: ergo solùm de peccatis post baptismum commissis:& cùm sit conuersio in Deū & auersio per sola propria, & singula peccata commissa fiat, solùm est necessaria de peccatis præteritis, atque adeò de singulis, quorum est necessaria confessio.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

¶De materia sacramenti pœnitentiæ suprà dist.14.q.1.art.2.partim tractauimus,vbi mō

Decisio articuli.

ſtrauimus materiam huius ſacramenti remotam eſſe peccata, quæ ſunt obiecta actus pœnitentiæ, quem quidem actum hic nomine cõtritionis intelligimus. Quare ad præſentem quæſtionem vnica breuiter concluſione reſpondemus. Contritio, quæ eſt pars ſacramenti pœnitentiæ, neceſſaria eſt de omnibus peccatis mortalibus: ſolùm tamen eſſe poteſt de pœnitentis proprijs, quæ ſcilicet proprio arbitrio cõmiſit. Contritio, inquam, ſacramẽti, quia poteſt etiam homo pœnitere bonorũ, quæ fecit: aut etiam aliorum quæ nõ ſunt peccata, ſed talis contritio non eſt virtus pœnitẽtiæ. Primã partem cõcluſionis diſt. 15. q. 1. articu. 2. ſatis elucidauimus, vbi demonſtratum eſt pœnitentiã vſq; adeò eſſe neceſſariã, vt ſine illa nullum peccatũ mortale remitti poſſit. Secunda verò pars probatur, quia pœnitentia, quæ ſua eſt propria ſignificatio, non eſt niſi earum actionum, quas in hominis poteſtate fuit facere, & nõ facere, iuxta verbum Heſiodi, Metanœa vocor, quæ facti, non factiq; exigo pœnas. Hæ enim, quę non in noſtra fuerunt poteſtate, poſſunt nobis diſplicere & tædium facere, vt ꝙ hoc, aut illo ſim⁹ genere, aut ingenio, aut corporis habitu nati: pœnitere autem illorũ, quia euitare nequiuimus, nequaquã poſſumus. Sed eſt præterea peculiaris ratio in cõtritione, quæ eſt virtus: nã cũ huius vis in eo ſit poſita, vt per ipſam in Deũ cõuertamur, aut feruorem charitatis eius recuperemus, auerſio autẽ ab eo, aut charitatis tepor nõ fiat niſi per ꝓpriũ peccatũ, ſit vt pœnitẽtia ſolùm de huiuſmodi peccato eſſe poſſit. Cõfirmatur ex nomine cõtritionis, quæ dicit amotionẽ cordis noſtri à peccato, in quo erat induratum, induratio autem illa non erat niſi per noſtrum liberum arbitriũ, quod peccato adhærebat: ergo de proprio noſtro ſolo peccato cõmiſſo poſſumus contritionẽ habere. ¶ Igitur ad argumenta in contrariũ reſpõdetur. Ad primũ quidem, ꝙ pœnitentia non eſt de vita mortali ratione mortalitatis: ſed ratione peccatorũ, quorum mortalitas, & ſenſualitas corruptibilis corporis eſt cauſa, ſicut ait idem Augu. eod. lib. ꝙ adultus nõ põt vitã nouã inchoare niſi veteris pœniteat, hoc eſt, culpæ qua vita præterita eſt cõtaminata. Pœnalitates enim non ſunt immediatè in noſtra poteſtate, qa nos eas nollem⁹ incurrere, imò inuitis nobis accidunt. Et ideò contriſtari nos poſſunt, nõ autẽ pœnitentia nos afficere. Atq; in hoc ſenſu ait ibidẽ Augu. ꝙ debet nos pœnitere peccati originalis, vbi pœnitere vſurpat pro eo, quod eſt tædere, & dolere, hoc eſt, triſtari de illo: quia cum noſtra propria voluntate non fuerit cõmiſſum, ſed voluntate Adę, in quo omnes peccauimus, nõ per pœnitentiam, ſed per baptiſmum remittitur. Sed dolere eadẽ labes nobis debet, & diſplicere, eo ꝙ deſiderium noſtrũ gloriæ, vel impedit, vel remoratur. De actualibus verò ante baptiſmũ cõmiſſis iam diximus pœnitentiã ſuo gradu requiri. ¶ Ad ſecundũ reſpondetur, ꝙ ad peccatum futurum, ſi ſit propriũ, extenditur pœnitentiæ virtus quatenus generali quadã ratione eſt deteſtatio omnium offenſarũ Dei, quæ in omni peccato reperitur. Non tamẽ hominẽ pœnitere poteſt illud à ſe cõmiſſum iri, quia res integra eſt, vt nunq̃ illud committat. Sed tamen proponere debet illud nunquàm cõmittere, & cauere ne cõmittat, illud autem propoſitum ex eadẽ pœnitẽtiæ virtute, vt ſuprà diximus, naſcitur, qua ratione pœnitentia eſt generalis deteſtatio oĩum offenſarũ Dei. Cautela verò adhibetur, quatenus pœnitẽtia rationem participat prudentię. Et ideo cõtritio, vt ait hic STho. q. 2. art. 2. quæſtiuncula. 4 tanquàm in obiectum propriũ fertur in peccatum prẽteritum, ſed ex conſequenti reſpicit futurum. Quocirca diximus pœnitentiã præteritorum non eſſe legitimam, niſi pariat firmum propoſitum cauendi in futurum.

¶ De peccato autem alieno, cuius pœnitens fuit cauſa, nõ poteſt ipſum pœnitere, quia nõ eſt ampliùs in ſua poteſtate, vt non cõmittatur: quare tota grauitas culpæ peccati, quod alijs hominibus futurum eſt cauſa, vt peccent ipſo punctо, quo perpetratur, cõtrahitur. Ob idque ex alienis peccatis nihil culpæ accreſcit primò peccanti. Colligitur ergo, quòd pœnitentia ſolius eſt proprij peccati. At verò quãdo homo videt quanta mala ex ſua culpa ſuccreuerint, quia tunc agnoſcit quãtũ ſuum crimẽ fuerit, acerbiùs eum illius pœnitet. Et ideò poſtq̃ in die iudicij patuerint effectus cuiuſcũque peccatoris, augebitur cuiuſq; pœnitẽtia, nõ verò augebitur ſubinde pœna dãnatorũ, niſi accidentalis: quia videbunt quantorum fuerint malorum cauſa. Poteſt etiam iuſtiſſimus quiſque, imò debet triſtari & mœſtus eſſe, quòd alij peccent, ille tamen non eſt pœnitentiæ effectus, ſed charitatis.

Conclusio.

Heſiodus.

Solutio primi argumẽ.

Solutio ſecũdi argumẽt.

Solutio tertij argumẽ.

Pœna eſt ſolius proprij peccati.

Triſtari quia alij peccant nõ eſt pœnitẽtię effectus

ARTICVLVS. III.

Vtrùm de ſingulis mortalibus culpis requiratur ſingularis contritio.

CIR-

Circa tertium articulum arguitur, q̃ non sit de singulis peccatis necessaria contritio. Contritionis motus est, ad iustificationem impij necessarius: ille autem esse potest in instanti cùm sit spiritualis, iuxta illud Ezech. 33. Impietas impij non nocebit ei in quacunque die conuersus fuerit, vbi diem sanctì pro hora, & momento vsurpant, iuxta illud Ecclesia. 11. Facile est in oculis Dei subitò honestare pauperem: in instanti verò non potest esse singulorum recogitatio.

Partis negatiuæ argu.

¶ In contrarium est sententia Hieronymi dicentis diuersorum morborum diuersas esse medicinas, quia quod sanat oculum, non sanat calcaneum: cum ergo contritio sit medicina, debet singulis accomodari.

Pars affirmatiua.

¶ Quæstio hæc est, & cognitu necessaria propter vsum pœnitentium, & decisu non facilis propter opinionum obscuritatem. Ob id igitur nonnihil eget meditationis. Et primum q̃dem opinio fuit antiquorũ omnium, q̃ requiratur contritio specialis singulorũ, vt Alexandri. 4. par. q. 69. mẽb. 8. ar. 2. & Richar. dist. 16. art. 4. q. 2. & Duran. di. 17. q. 2. & Palud. ead. dist. q. 1. ar. 2. Non tñ expresserunt, an tot numero esse debeant contritiones, quot peccata. Et ideo Caiet. super tertiã partem. q. 87. art. 1. & latius. q. 2. de contritione super eandem tertiam partẽ ait ridiculum esse de singulis singulas exigi contritiones, siue contritionem secundùm se ipsam consideres, siue in ordine ad sacramentalem confessionẽ. Et quia subobscurè loquitur, opinio eius cõsistit per distinctionem in duabus cõclusionibus. Aut enim contritio consideratur quatenus pars est sacramenti, & materia confessionis, & tunc requiritur vt reuocatis, quoad eius fieri potest peccatis omnibus in memoriam cõtritio in hæc collectim feratur formaliter, q̃ subinde virtute fertur in pctã citra culpã oblita. Si aũt consideretur per se cõtritio, non exigitur specialis, quia nec requiritur indagatio, & recordatio peccatorum: sed sufficit generalis detestatio peccatorũ: imò satis est dicere, Peccaui, vt argumentum factum probat. Atq; hæc est opinio, quę nũc plurimùm habetur in vsu. ¶ Nihilominus arbitror moderatione opus habere, & ideo tribus conclusionibus respondetur. Prima. Contritio per se, & suapte natura requiritur singulorum mortalium specialis & singularis, non solùm in ordine ad confessionem, sed etiã per se ipsam in iure naturæ, quatenus per se ipsam solam ex gratia procedentem remittũtur peccata. In primis enim hæc est expressa sententia S. Tho. loco citato. 3. par. q. 87. ar. 1. Cuius verba sunt. Exigitur ad remissionem peccati mortalis perfectior pœnitentia, vt scilicet homo peccatũ mortale actuale detestetur, quãtum in ipso est, vt diligentiam adhibeat ad rememoranda singula peccata mortalia, vt singula detestetur. Id quod de cõtritione secundùm se ipsam affirmat sine ordine ad confessionem. Sed præter eius autoritatẽ arguitur ratione. Contritio est motus conuersionis auersioni cõtrarius: sed per quodcunq; peccatum mortale fit auersio: ergo quantum est de se quodcunq; suam exigit contritionẽ. Et cõfirmatur ratione, quã D. Tho. quæst. præsenti, quæstiũc. 6. ad secundũ insinuat. Arguit enim q̃ sufficiat vna omniũ peccatorũ cõtritio, eo q̃ vna est oĩbus auersionis ratio. Et respõdet, q̃ illa auersio variatur ratione diuersarum cõtritionum. Est ergo ratio huiusmodi. Contritionẽ debemus admetiri grauitati peccati: sed peccata ratione suorum obiectorũ, & circunstantiarum aggrauãtur magis, & minus: ergo quantũ est ex natura rei debet esse singulorũ singularis. ¶ Tertiò arguitur. In iure naturę anteq̃ esset instituta confessio, sed sola fides mediatoris in confuso, requirebatur, vt quisque postq̃ in Deũ cõuertebatur, diligentiã faceret quatenus cognitio illius temporis admonebat, vt sua delicta recoleret, atq; illorũ eũ pœniteret spe veniæ apud Deum: re vera nescio quis hoc negare posset: nam lumẽ naturale id docet: ergo sine respectu ad confessionẽ exigitur peccatorũ contritio. Imò verò Christus eo modo cõfessionẽ instituit peccatorũ, quo in lege naturæ erat requisita cõtritio. ¶ Profectò arbitror, conclusionẽ esse verissimã, sed adhibetur ei secunda eius moderatrix. Quãdo tẽpus nõ suppetit, aut cõmoditas non datur & opportunitas, sufficit contritio generalis peccatorum in cõfuso, quatenus sunt offensa dei. Hanc conclusionẽ argumentũ factũ planè cõcludit: quoniã Deus salutis nostræ sitibũdus nihil à nobis pro quocunq; momẽto exigit, nisi quod tunc est nobis possibile: cùm ergo nobis tam subita peccatorum recordatio nõ sit possibilis, quocunque momento peccator digito Dei tactus dixerit: Peccaui, sufficit ei, sed tamen hoc est, quia illa momentanea, & generalis contritio propositum includit, prò tempore, & loco singulorum pœnitendi. Sicut baptismus licet sit per se necessarius, tamen votum eius dum non datur rei opportunitas, sufficit. ¶ Scio equidem Caietanum prædicta conclusione secunda hoc redarguere, sed vim argumentorum suorum nõ video.

Decisio articuli.

Opinio antiquorum, quòd requiritur cõtritio specialis singulorum.

Caietanus.

Prima conclusio Caie.

Secũda conclusio Caie.

Prima conclusio.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Secunda cõclusio.

Caietanus.

Primum argumentum. Caietani.

videō. Arguit enim primò hoc non colligi ex ſacra ſcriptura aut ex doctoribus. Attamen id nos negamus: nam cùm ſacra ſcriptura cōuerſionem à nobis expoſcat, quæ quidem cō uerſio eſt deteſtatio offenſæ Dei, ex natura rei ſequitur, q̄ debet eſſe cuiuſcunq; offenſæ deteſtatio. Et hoc ſonat illud Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde veſtro: ſcilicet, q̄cquid auerſionis in corde eſt, inde expungite. Cui conſonat illud Eſaiæ. 38. Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animę meæ. Recogitare annos non eſt niſi ad inquirendum peccata ſingula, & de illis dolendum. Idq́ue non obſcurè inſinuat illud Ezechie. 18. Si impius egerit pœnitentiā ab omnibus peccatis ſuis, & cuſtodierit omnia præcepta mea, vita viuet, vbi peccatorū pœnitentia aſsimilatur mandatorū cuſtodiæ, quæ eſt ſingulorū. Quod aūt ait non elici ex doctoribus, profectò contrariū oſtēdit admonitio illa in lib. de vera & falſa pœnitentia ca. 14. quæ refertur cano. Conſideret. de pœnitentia diſt. 5 ſcilicet, Cōſideret peccator qualitatē criminis, in loco, in tēpore, in varietate perſonæ, &c. Et enim ſi circunſtantiæ ſunt ſic meditandæ, à fortiori & peccatorū numerus. Atqui S. Tho. & doctores citati dicunt requiri contritionē in ſpeciali ſine mētione cōfeſsionis. ¶ Arguit ſecūdò Caietan⁹, q̄ ſequeretur ex hac noſtra aſſertione, q̄ cōtritio generalis non ſufficeret, niſi vel præcederet vel ſubſequeretur in ſpeciali ſingulorū. Reſpondetur, q̄ ſi inferat non ſufficere vt non cū primū habetur, fiat peccatorum remiſsio, negatur illatio, imò illo fit momento: ſi verò inferat nō ſic ſufficere, quin homo vel ante vel poſt teneatur indaginē facere etiam ſingulorū, certè id concedo etiam in iure naturę, nec contrariū ipſe probat. ¶ Sed rogas, ſecluſo præcepto cōfeſsionis, quando tenetur homo illam indaginē facere, vt de ſingulis conteratur. Reſpōdetur, q̄ in iure naturæ, & in lege veteri teneretur data opportunitate, & cōmoditate ſaltem antea q̄ immineret grande periculū obliuionis. Sed tamē in lege euangelica: quoniā præſcriptū eſt tēpus confeſsionis ſemel in anno, ſatis eſt tunc quātum ad vim præcepti ſpecialē illam habere contritionem, niſi forſan in articulo mortis, de quo artic. 5. videbimus. ¶ Subſequitur ergo, vt exploremus illa ſpecialis ſingulorū cōtritio qualis eſſe debeat. Quòd enim nō debeant ſingulis peccatis ſingulæ reſpondere cōtritiones, inde apparet, q̄ nō eſt in poteſtate hominis, maximè vbi ingens eſt delictorū aceruus, tot numero habere dolores. Quinimò neque de rebus lætis poſsibile appareat, vt homo tot poſſit interciſas lętitias elicere. Atque hac ratione Caiet. ait, hoc eſſe ridiculum. Sed primum ad hoc reſpondetur non eſſe vſq; adeò ridiculum. Etenim quantis dolores & triſtitiæ, quæ ſunt paſsiones tot ſigillatim elicere, & numerare vix ſit in hominis facultate, iſti tamē dolores, vt dictū eſt, nō ſunt de eſſentia pœniæ, ſed ſola deteſtatio, quę eſt actus voluntatis. Et iſtas habere plures, & diuiſas ſingulorum peccatorum non eſt impoſsibile. Attamen crediderim, neq; has eſſe prorſus neceſſarias. Tametſi conſultum fuerit, ſi quis in tempore illas conetur elicere. ¶ Sit ergo tertia concluſio. Satis eſt ad habendam contritionem ſingulorum ſpecialem, dum quis ad confeſsionem accedit, recogitare annos in amaritudine animi, hoc eſt, peccata ſingula per tēpora, & loca indagare, quibus memoriæ oblatis cōtritionem haberet illorum, hæc enim dicitur ſingularis, ¶ D. Tho. hîc quęſtiunc. 6. ait, q̄ quantum ad principium contritionis: ſcilicet, dum quis cogitat de peccatis, ſufficit dolere de ſingulis eo ordinę, quo occurrunt, vt dolores iuxta numerum peccatorum numerētur, & licēt dolores illi non ſint prorſus contritiones, ſufficit eſſe attritiones. Sed tamē in termino, inquit, id eſt peracta indagine, q̄n iam contritio eſt formata per gratiā, ſufficit, vt ſit vna cōtritio de omnibus, tunc enim ille motus agit in vi diſpoſitionum omnium præcedentiū. Et fuit iſte modus loquendi antiquus, quē Durand. loco citato ſequitur. ¶ Et Caiet. ſecūda citata quęſt. de cōtritione ait, eſſe cōem doctrinam. ¶ Fateor me tn hoc de iſtis attritionibus non poſſe, aut bene intelligere, aut ſatis credere. Neque. S. Tho. in ſumma hoc dixit, neq; ſi hęc tractaſſet, dixiſſet. Enimuerò aut ille, q̄ indaginē mente inchoat ſuorū peccatorum, in principio veram habuit cōtritionem in genere de offenſis Dei, aut ſecùs. Si habuit, profectò oēs deteſtationes ſigillatim factę ſunt veræ contritiones. Si verò neq; in principio, neq; per aliquam illarum ſpecialē verè deteſtatur peccatū, tanq̄ offenſam Dei, certè illę deteſtationes, quas appellant attritiones, non ſunt neceſſarię. Sed ſatis eſt, q̄ hō mēte recolat peccata omnia, abſq; vllius diſplicentia, dūmodo non habeat cōplacentiam: & peracta indagine vnica cōtritione hęc oia deteſtetur. Quare neſcio, cur Caieta. dixerit, q̄ requirātur deteſtationes ſigillatim ſingulorū, ſed non contritiones niſi vna: nam ſi deteſtationes non ſunt contritiones, nō ſunt neceſſariæ. Et re vera pœnitentiū vſus nō eſt, niſi in principio habere contritionē generalē

quæ

Eſa. 38.

Recogitare annos.

Secundū argumentum. Caieta.

Quando teneatur quis contritionē habere de ſingulis peccatis.

Qualis eſſe debeat ſingulorum cōtritio.

Reſpōdetur Caieta.

Tertia concluſio.

D. Tho.

Sententia authoris.

quæ ſufficit ad gratiã,& deinde peccata inueſtigare ad confitendũ,vel ſi exiſtens in peccatis vult omnia in mentẽ referre,anteq̃ vllũ habeat deteſtationis actum,ſatis eſt omnibus re memoratis vnam deteſtationẽ applicare. Nã & ſic nõnulla collectim homo cõfitetur. Nõ enim opus eſt meretrici, vt ſigillatim omnes ſuas turpitudines recenſeat,ſed ſatis eſt dicat, decies,aut centies.Imò vt diſt.ſeq. videbimus, quãdoq; ſufficit dicere tẽpus,quo in illo flagitio fuit.Hæc verò ſingularis,licet mẽbratim nõ reſpondeat ſingulis peccatis,debet tamen eò eſſe acerbior,& luctuoſior, quò ſunt grauiora peccata. ¶In calce demum notandum, cur contritio nunq̃ dicatur virtualis,quòd Caieta.ſæpe illic repetit.Primũ enim contritio illa generalis,qua quis ante indaginẽ conuertitur in Deum,dicitur virtualis ſingulorũ:ſed nihilominus eſt formalis actus pœnitentiæ, & formalis deteſtatio,& contritio. Secũdò poſt diligentem peccatorũ inquiſitionẽ illa contritio ſingularis eorũ,quæ memoriæ occurrunt, dicitur virtualis eorũ,quorum homo citra culpam ſic oblitus eſt,vt non poſsit in memoriã reuocare.Sed tamẽ hæc etiã eſt formatiſsima contritio,& deteſtatio.Quapropter in definitione cõtritionis,vt ſuprà diſt. 15.q.1. artic.2. admonitum curauimus,nõ eſt ponendum,q̃ ſit deteſtatio actualis vel virtualis peccatorũ, & præſertim hoc vulgo nõ eſt proponendũ: quãdoquidẽ omnia teſtimonia illic relata abſolutè pœnitentiam exigunt,quę ſimplici nomine non intelligitur niſi actualis.

Meretricis confeſsio.

Cõtritio nũ quã dicitur virtualis.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm contritio dolor eſſe debeat maximus qui eſſe poteſt per naturam.

QVartus articulus eſt, de quãtitate cõtritionis,& arguitur,q̃ nõ requiratur dolor maximus,qui eſſe põt per naturã.Experientia docemur, complures vehementiori dolore de alijs rebus percuti, q̃ de peccatis,vt de morte,deq̃ alijs iacturis tẽporalium rerum:id quod acrioribus lachrymis,& ſingultibus indicant. Et tamen huiuſmodi homines maiorem ſenſum habentes aliarum rerum,quàm peccatorum vulgus nõ cõdemnat.¶Adde ſecundò,quòd dolor conſolatione mitigatur:dolor autem pœnitentis cõſolationem habet annexam propter ſpem veniæ,cùm alij ſint dolores potiſsimùm inferni, qui omni ſunt conſolatione deſtituti.

¶In contrarium autem eſt,quòd cum pœnitentiæ dolor eſſe debeat de malo,quo peius illud eſt,maiorem decet eſſe dolorem: malorũ autem peſsimum eſt peccatum:ergo eius dolor,ſi legitimus ſit,debet eſſe maximus.

¶Pro quæſtionis deciſione meminiſſe ex ſuperioribus oportet, duplicem eſſe dolorem, alterum in voluntate,qui eſt deteſtatio peccati, in quo eſſentia contritionis conſiſtit,atque alterum in appetitu ſenſitiuis,qui eſt prior effectus.Rurſus quantitas actus attendi dupliciter poteſt:ſcilicet,vel ex graduali intenſione, vt Phyſici loquuntur,vel appretiatiuè ex parte obiecti ,quod pluris vel minoris æſtimatur. Sunt ergo de hac re opiniones variæ. Primũ enim Adria.q.2.de pœnitentia, & quod lib. 5.arti.3.tenet,contritionẽ ſic eſſe debere maximã,vt totus ei conat⁹ hominis apponatur, alioqui,inquit,licèt eſſet de offenſa Dei,& ꝓpter Deum,nõ eſſet ſufficiens ad delendũ peccatum.Cuius rationes inferiùs examinabim⁹.

Deciſio articuli.

Opinio Adriani.

¶Scotus verò diſt.14.q.2.licèt nõ ſummum conatum exigat,ait tamẽ,q̃ deteſtatio anteq̃ fiat legitima contritio,certam habere debet, tum gradualam intẽſionem,tum ſubinde extenſionem, & tẽporalem continuationem.

Opinio Scoti.

¶His tamen non obſtantibus ad quæſtionẽ quinque concluſionibus reſpondetur.

¶Prima.Dolor,qui eſt eſſentialis cõtritio,nẽpe,peccatorum deteſtatio, maximus eſſe debet applicatiuè dolorum omniũ,quod eſt dicere.Debet peccator ſic deteſtari peccata, vt pro nulla re mundi ampliùs illa committat. Quę quidem concluſio non vtcunq̃; vera eſt, ſed velut catholica veritas ex euangelio collecta.Probatur.Contritio,vt diſt.14.q.2.arti.5. de pœnitentia diximus,eſt actus charitatis, q̃ videlicet ex timore filiali naſcitur. Omnis enim dolor rei perditæ,vt ait Auguſt. in illius amore fundatur.Ob idq̃ue dolor peccati,per quod Deum amittimus,debet eſſe de offenſa Dei, propter ipſum , atque adeò per eius auxilium ſufficiens ad eius reconciliandam amicitiam: ergo eadem eſt menſura actus pœnitentiæ & charitatis:charitas autem Dei, q̃ ipſe ſupremus eſt omnium bonorũ finis, debet eſſe appretiatiuè omniũ amorum maximus, vt ſcilicet,nullam rem ei præferamus, ſed ipſum vniuerſis:ergo eadem ratione quẽ amiſſæ per peccatum charitatis pœnitet, eodem gradu debet illud deteſtari.Et confirmatur ratio ex conſonantia vtriuſq; præcepti: mãdatum enim charitatis,vt ait Chriſtus Matt.22. & ſcribitur Deute.6.eſt Deum diligere ex toto corde,in tota anima , & in tota mente:hoc eſt,nihil dilectioni cõtrariũ in corde relinquere.Et

Prima concluſio.

Partis negatiuæ primũ argumẽ.

Secundũ argumentum.

Pars affirmatiua.

re. Et ſimiliter de contritione legitur Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde veſtro. Et ad idem tendit poſtrema ratio inter arguendum facta. Sicut enim Deus primũ eſt bonũ inter diligibilia: ita & peccatũ ſummũ eſt malum inter odibilia: igitur qua ratiõe eſt Deus ſummè diligendus, peccatum eſt ſummo odio habendùm. Quapropter idem eſt dolorẽ peccatorum ſummũ eſſe debere appretiatiuè, & peccatum ſup omne odibile odio eſſe habendum. Et cõfirmatur hęc cõcluſio illo etiã teſtimonio Matth. 10. Qui diligit patrẽ, aut matrẽ plusq̃ me, nõ eſt me dignꝰ: & qui amat animã ſuã, perdet eã: cuius ſenſus literalis eſt ob nullã rem mundi, nec propter vitã fas eſſe peccare. Imò etiã contradictionẽ implicat, vlla ratione licere peccatũ: nã ſi liceret, non eſſet peccatũ.

Secunda cõcluſio.

¶ Secunda concluſio. Minimè opus eſt vt eadem deteſtatio, & nolitio peccati ſit maxima intenſiuè. Concluſio eſt, quam hìc D. Thom. affirmat, eſt cõtra Adrianum ſuprà citatum, qui aſſerit neceſſariũ eſſe ſummum conatum. Et probatur. Intenſio actus voluntatis fit ex vehementia obiecti mouentis: obiectum autẽ ſenſibile vehementiùs ſuapte natura mouet voluntatẽ, q̃ ſpirituale: quoniam voluntas ſequitur cognitionem intellectus: intellectus autem in hac vita ſumit cognitionem à ſenſu: ſenſibilia verò ſunt propinquiora obiecta, quàm ſpiritualia, quæ abſtrahunt à ſenſu: ſed quò obiecta ſunt propinquiora, eò vehementiùs mouent: ergo amor ſenſualium poteſt eſſe intenſior, quàm ſpiritualium, atq; adeò diſplicẽtia amiſſionis eorum, quàm diſplicentia amiſſionis ſpiritualium. Et cùm dolor peccatorum ſit de rebus ſpiritualibus: ſcilicet, quia per ipſa amittimus Deum, & eius gloriam, fit vt alius dolor poſsit eſſe maior, neque hoc ſit culpabile, quia ſequitur naturam rerum. Quare non eſt culpa ſi dum homines filios, aut honores, aut alias res charas amittãt, intenſiùs illud eis diſpliceat, quàm peccatum. Ex quo ſequitur illud Matt. 10. Qui amat patrem, aut matrem plusquàm me, non eſt me dignus, non intelligi intenſiuè, ſed appretiatiuè: vt dudum expoſitum eſt.

Tertia concluſio.

¶ Tertia concluſio. Dolor, qui eſt in parte ſenſitiua vehementior eſſe poteſt, quàm qui ex deteſtatione naſcitur peccatorum: neque hoc etiam eſt culpa. Probatur. Dolor in ſenſu dupliciter gignitur. Vno modo per læſionem ipſius ſenſus, vt cùm quis ferro aut igne plagam accipit. Et hoc modo non eſt dubium, quin dolor ſenſus vehementiùs exurat, quàm peccatorum: nam vires inferiores vehementius à ſuis proprijs obiectis ſenſibilibꝰ mouentur, quàm per obedientiam rationis: per quam quidem obedientiam excitantur ad dolorem peccatorum: imò verò, vt ſuprà diximus, non ſemper contritio ſufficit ſenſualem dolorem exprimere: quare ille dolor non eſt ad pœnitentiam neceſſarius. Secundo modo dolor ille ſenſualis naſcitur per obedientiam: quia ſenſitiuus appetitus excitatur à voluntate, cui quandoque obedit. Et etiam iſto modo poteſt eſſe vehementior rerum ſenſualium q̃ peccatorum: quia eadem ratione vires ſenſitiuæ promptiùs circa ſua obiecta obediunt rationi, quàm circa obiecta ſpiritualia. Per hæc conſolari debent vulgares, qui non tam afflictantur, & gemunt, nec tantas effundunt lachrymas propter cõmiſſa peccata, quàm propter amiſſas res temporales: eſt enim natura in cauſa, & ideo non vergit in culpam. Tamet ſit ſaluberrimum ſit pœnitentibus conſilium lamentabilem dolorem excitare, qui cauſa eſſe ſolet maioris deteſtationis etiã appretiatiuè. Et ſic intelligitur illud Auguſtini. Nõ ſunt in te chriſtianæ charitatis viſcera, ſi plãgis corpus à quo receſsit anima, & non plangis animam, à qua receſsit Deus. Atque huius exẽpla in Niniuitis habemus, & in Dauide & Petro, amariſsimè lachrymantibus. Quinuerò Chriſtus Matth. 11. dicens, Væ tibi Bethſaida: quia ſi in Tyro, & Sydone factæ eſſent virtutes, quæ factæ ſunt in vobis, olim in cilicio & cinere pœnitentiam egiſſent, admonitos pœnitentes facit, vt egregia pœnitentiæ documenta perhibeat. Vnde Dauid, Afflictus ſum & humiliatus ſum nimis, rugiebam à gemitu cordis mei.

Vulgi conſolatio.

¶ Quòd ſi hìc interroges, vtrùm contritio vſque adeò nimia eſſe poſsit, vt ſit vitioſa, ex dictis colligitur quarta concluſio ſub eadem diſtinctione. Contritio, inquàm, quantum ad eius ſubſtantiam, quę eſt peccatorum deteſtatio, non poteſt eſſe per ſe nimia, imò per ſe quantò maior, tantò melior. Dolor verò ſenſus poteſt eſſe nimius, ac perinde vitioſus, atque adeò ipſa contritio quatenus eſt cauſa vitioſæ triſtitiæ. Probatur prima pars ratione ſuprà facta. Contritio eſt quidam actus charitatis: charitas autem non habet modum, imò, vt ait Bernardus, modus diligẽdi Deũ eſt ipſum ſine modo diligere: quia eſt infinitè bonus: ergo nec deteſtationi offenſæ Dei præſcribendus eſt modus. Secunda verò pars probatur. Nam contritio eſt actus virtutis, atq; adeò medium inter duo extrema, quod quidẽ medium prudentia ſtatuere debet: poſſet autem homo tanto ſe dolore & mœrore afflictare, vt mor

Quarta concluſio.

Bernardus.

vt mortem sibi aut morbū asciscceret,quod esset homicidij genus:debet ergo, vt ad Roma. 12.ait Paul.rationabile esse obsequium nostrum.Atq; adeò dum assidua peccatorū meditatio & execratio propter nimiam intēsionem noxium dolorem gignit, cessandum ab illa est,non q̄ ipsa per se sit mala,sed ea ratione,qua causa est detrimenti.Quapropter vbi sancti verbis de hac re superabundare videntur,sanè glossandi sunt,vt illud Anselmi sua peccata lamentantis.Vtinam sic impinguentur viscera animæ meæ,vt medullæ corporis mei exiccentur.Desiderabat enim ex pinguedine orationis medullas,non corporis, exiccari ad mortē,sed animi,ne terrena amplius cōcupiscceret,nisi forsan per hyperbolen verba illa proferebat. ¶Primum igitur argumentū in contrarium per secundā & tertiam conclusionem solutum est:hoc enim experientia docet,q̄ dolor sensualis,qui nō est de essētia pœnitētiæ potest esse maior de rebus alijs q̄ de peccatis.¶Ad secundū verò,quod contra primam procedit,nempe,q̄ dolor peccatorum propter annexam cōsolationem non potest esse maximus,respondetur q̄ illa consolatio, quæ ab spe veniæ procedit, non est detestationi peccati contraria,imò est eius proles.Et ideo non remittit eam,quominus sit appretiatiuè maxima,atq; adeò dulcedine quadā profluuium lachrymarum emittat.¶At quia dictum est appretiatiuè dolēdum esse magis de peccatis,quàm de rebus alijs,forsan quispiam scisscitetur,vtrū cōsilium sit,vt huiusmodi collationes vel pœnitentes secum faciant,vel confessarij admoneant:videlicet,q̄ debeant proponere sic nō peccare,vt etiā si charissimi filij ante se trucidētur,& turpissimā infamiam incurrant,& atrocem mortem,nō debent minimum peccatum admittere.Respōdetur, nō esse consilium,vt vulgares homines & imbecilles his cōparationibus tententur.stat enim quēpiam legitimam habere contritionem,qui tamen si istæ cōparationes ei proponātur, vacillet animo.Satis ergo est, vt quis absolutè doleat de peccato quatenus est offensa Dei. Paul.quidē,quia perfectus erat, tutò dicebat, Quis nos separabit à charitate Christi?An nuditas,an gladius?&c.Quare proficientibus cō silium est his comparationibus sese ad perfectionem animare, incipientibus verò potiùs sunt cauendæ.Alię sunt comparationes, quas quidam meditantur:scilicet, mallem in infernum obtrudi,& visione diuina perpetuò carere q̄ culpā cōmittere.In huiusmodi autē cōparationibus,hoc est considerandū,q̄ eiusmodi pœnæ perpetuæ:puta damni,& sensus in inferno de lege ordinaria sunt inseparabiles, & cōuertibiles effectus culpæ.Nā omnis, qui in mortali culpa decesserit,propter eam illas patietur.Et ideo non est prudētis animi tales cōparationes facere:quoniā pati pœnam inferni,nunquam potest esse aut necessaria,aut vtilis causa euitandi culpam,sicut pati mortē tēporalem,aut alia dāna:imò est effectus ipsius culpæ,& ideo neq; per se illa pœna ad euitandam culpā est eligibilis, sicut nec pœna purgatorij.Si autē quis per hyperbolē cōparationes illas faciat,tunc distinguendum est inter pœnam damni,& pœnā sensus,& inter culpā quatenus est causa illarū pœnarum, & eandē quatenus est offensa Dei.Si enim cōsideretur culpa solùm,quatenus est causa pœnę damni: puta,perpetuæ separationis à Deo,magis timenda est separatio quàm culpa: quia culpa propter talem separationē est timenda, & id, propter quod est tale,magis est tale,quare id, propter quod aliquid fugitur,magis est fugiē dum.Si autem consideretur culpa quatenus est offensa Dei:scilicet cōtra eius legem & voluntatem,peior est quàm separatio ab ipso: nam licèt huiusmodi separatio sit omniū pœnarum maxima,tamen malum culpæ quatenus est offensa Dei,peius est omni malo pœnæ.De his autē cōparationibus,vt D.Thom. in præsentiarū.q.2.art.3.admonet,non est homo tentandus.¶At verò quia non solùm culpa cum alijs malis,& incōmodis confertur,verùm & inter ipsa peccata collatio etiam fieri potest,adhibetur quinta cōclusio. De grauiori culpa,si comparatio inter culpas fiat,maior debet esse contritio appretiatiuè, licèt quantum ad gradus intensionis id non sit necessarium nec quantū ad dolorē & tristitiā. Prima pars cōclusionis ,pbatur.Nā licèt culpa , neq; minima venialis,sit eligibilis,neq; ad euitandum aliam culpā,quia implicat contradictionem licere peccare:& ideo nunquam datur cassus,in quo licitū sit vnum minimum peccatū cōmittere ad euitandum maximū.Tamē paratus esse debet animus, vt si aliquod ex hominis fragilitate cōmittendum sit, potiùs sit minus quàm maius admittēdū.Hoc asseritur contra quosdam,qui plus peccata abhorrent, quæ honori & humanæ existimationi magis aduersantur,quàm alia quæ plus Deo displicent.Vt quia furtum ignobile vitiū magis est & vile,acerbiùs eos pœnitet fuisse in furto deprehensos,quàm in adulterio vel homicidio. Imò inuenias,qui dicant,malle se in hæresim, vel in blasphemiam incidisse, quàm in nefandum

Anselmus.

Solutio primi argumē.

Solutio secundi argu.

Dubium.

Vulgares nō debent cōparatiōibus tentari.

Quintū argumentum.

dum flagitium, quod vulgo in maiori infamia denotantur: quæ quidē re vera charitatis peruerſio eſt. Nam etſi cunctis peccatis mortalibus cōmune ſit eſſe offenſam Dei, & ab ipſo hominē ſeparare, tamen ratione conuerſionis illa, quæ prioris ſunt obiecti, abſurdiora ſunt, Deoq; magis inuiſa, ac vrgētiùs prohibita, & ad maiora deſtinata ſupplicia. Arguitur ergo
Primum argumentum. ſic. Sicut ad ordinem charitatis ſpectat Deum præ cunctis rebus creatis diligere: ſic ea acerbiùs deteſtari, quæ illi ſunt magis execrabilia, & ab eo nos longiùs alienant. Et ſecundò ar-
2. Argumē. guitur. Qui citiùs euitaret peccatū magis infame, quàm illud, quod Deo magis diſplicet, famam ſuā & honorem amori Dei præfert, id quod genere ſuo peccatum eſt. Quòd ſi verba Hierony. quæ hīc citat S. Tho. obijcias collaudantis Paulum, q̄ minima peccata veluti magna plangebat, reſpondetur, quòd non eū laudabat, q̄ grauiora nō magis plangeret, ſed q̄ pindedolebat de minimis ac ſi eſsēt magna, quod ad viros attinet perfectos. Nihilominus quòd eccleſiam fuiſſet perſecutus, amariùs lamentabatur, quàm alia minora. ¶ Quæris autem vtrùm magis deteſtari, & fugere peccatū minùs deteſtabile, ſit per ſe peccatum mortale, vt ſi quis ſic animatus ſit, vt caſu, quo alterū deberet eligere, poti⁹ eligeret adulteriū quàm furtum, vel hæreſim & blaſphemiam q̄ nefandum crimen. Reſpondetur q̄ illud propoſitū non eſt niſi vnum ſimplex peccatum adulterij, quod grauius eſt quàm furtum, vel vnum hæreſis, quòd grauius eſt quā alia turpitudo. Et in hoc ſenſu eſt intelligenda concluſio, q̄ adulterium eſt magis deteſtādum q̄ furtum: videlicet, quòd citiùs deberet homo furari, q̄ adulterari, nō quòd adulterium & citiùs illud eligere ſint duo peccata, ſed quòd ipſum per ſe ſit vnum grauius. ¶ Secūda pars concluſionis patet: quia cùm intēſio actus & dolor ſenſualis non ſit de eſſentia contritionis, nil obſtat, quo minùs poſsit homini intenſiùs dolere peccatum magis infame aut aliàs magis nociuum: quando quidem, vt ſupra dictum eſt, dolor & mœror de alijs incōmodis eſſe poſsit maior, quàm de peccatis. Dixerim autem in concluſione, ſi huiuſmodi fiat peccatorū cōparatio: quoniam ad neceſsitatem contritionis non eſt requiſita. Poteſt enim, vt hīc ait S. Thom. dupliciter fieri. Vno modo ſigillatim & formaliter, vt ſeorſum fiat deteſtatio maior homicidij atque ſeorſum altera minor furti: vel generaliter & virtualiter, veluti ſi vnico actu peccata, quæ ſunt in memoria, homo deteſteturitaliter tamen quòd ille actus vehemē tiùs feratur in peccatum mortale grauius. Et neuter modus eſt neceſſarius, ſed ſatis eſt, vt hominem ſuorum peccatorum ſic pœniteat, vt illa proponat pro nullo euitando detrimento, aut cōſequendo cōmodo iterum committere. Attamen facta conditionali comparatione ſic appretiatiuè plus deteſtari furtum, vt ſi alterum eſſet cōmittendū, potius homo committeret homicidium, nō eſt peccatū ſaltem mortale, dūmodo firmum ſit propoſitū neutrum cōmittendi, ſed eſt venialis peruerſio ordinis charitatis. Contra id autem, quod diximus malum culpæ minimū non eſſe eligendū ad vitandum maximū, arguitur. Poſſet quis verbum quod aliàs eſſet otioſum dicere ad euitandum periurium, imò & ieiunium vel feſtum frangere. Reſpondetur: ergo illud eſt falſum q̄ illa quæ non ſunt intrinſecè mala, ſed mala quia prohibita, poſſunt fieri ad euitanda alia maiora mala etiam temporalia, ſed tunc non erunt peccata ſi ſunt media neceſſaria. Illa autem quæ ſunt intrinſecè mala, vt mentiri, neutiquàm licent, neque ad vitandam blaſphemiam, neque ad ſaluādam ſalutē reipublicæ. ¶ Per hæc tandem de alijs ſimilibus comparationibus ſentiendum. Palud. nanque diſt. 17. queſt. 1. artic. 5. poſt alios interrogat, vtrū magis homini dolēdum ſit de peccato alieno grauiori, q̄ de proprio minori. Arguit em̄ ad partem affirmatiuā. De peccatis dolendū eſt quatenus offenſa ſunt Dei: ſed maior offenſa magis Deo diſplicet: ergo ordo charitatis eius expoſtulat, vt de grauiori offenſa, etiam ſi ſit aliena, vehementiùs triſtemur. Rurſus an magis dolēdum ſit de paſsione Chriſti, quàm de peccato. Et ſtatuitur quæſtio de Magdalena, quodnam iſtorum acerbiùs ei indoluerit. Itē, vtrùm beata virgo maiorem dolorem habuit de morte filij ſui, quàm de peccatis crucifigentium. ¶ Ad primum reſpondetur, appretiatiuè magis eſſe dolendum de minimo peccato proprio quàm de grauiſsimo alieno. Rationē aſsignat Paludanus: quia magis dolendum eſt de malo proprio quàm de alieno. Sed hæc debilis eſt cauſa: nam inter incōmoda temporalia licitum eſt acriùs de alieno dolere quā de proprio. Ratio ergo legitima eſt, q̄ appretiatiuè plus me dolere de alieno, quàm de meo, eſt q̄ citiùs vellem fieri meū q̄ alienum, & nemini licet ad euitandum grauiſsimum peccatum mortale in alio, vel minimum veniale cōmittere: quia implicat contradictionem licere peccare. Ex quo ſequitur appretiatiuè magis eſſe dolendum de proprio peccato quàm de paſsione Chriſti: quia neque ad illam euitandam

dam

dam licitum esset peccare. At verò quātum ad intensionem gradualem actus, & acerbitatem sensualē doloris nil vetat, quominus Magdalena potuisset amariùs flere Christi mortem, quàm propria peccata. Cōparando verò aliena peccata ad passionem Chri, maior habendus est dolor de offensa Dei quā de eius morte: quia offensa peior est: imò illa Deo placere non potuit, cui tamen passio placuit quatenus redemptio fuit nostra. Et ita beata virgo, sicut & Christus ipse, maiori affecta est mœrore de peccato crucifigētium, quàm de morte Christi. Tametsi sensualem dolorem habere potuit acriorem de morte, cuius gladius eiꝰ animam transuerberauit.

Respōdetur Adriano. ¶Restat ergo argumenta diluere, quæ prædictis cōclusionibus obstare videntur. Et primò contra secundā, & tertiam conclusionē, ꝙ nō est necessaria maxima cōtritio & dolor intensiuè, asserit Adrianus, non sufficere dolorem peccatorū, quatenus sunt offensa Dei, nisi summo conatu fiat. Veruntamen assertio eius nō modò falsa est, verùm, vt bona venia dixerim, temeraria, & sacris literis parùm cōsona. Nam Ezechiel. 18. & 33. non habetur, nisi quòd in quacunque hora & momento conuersus fuerit impius, omnia eius peccata delebuntur. Et Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos: conuersio autem quantum ad suam substantiam solùm dicit detestationem peccati propter Deum: exigere ergo eximiū conatum temeritas est, eademque scrupulorū genitrix, quos hæc opinio pusillorum animis conijcit, qui nihil de conatu summo sentiunt. Impletur enim præceptū de actu spei, & charitatis, licèt non toto conatu fiat, cur ergo non & contritionis mandatum? ¶Hallucinatus ergo fuit Adrianus falso intellectu scripturæ: citat enim pro se illud Deutero. 4. Cùm quæsieris Dominum Deum tuum inuenies eum, si tamen toto corde quæsieris & tota tribulatione animæ tuæ. Et in psalmo. 118. Beati qui in toto corde exquirunt eum. Totum autem cor & tota tribulatio insinuare videtur summum conatum. Ad hoc autem nos suprà respondimus, exponētes illud Iohel. 2. Conuertimini ad me in toto corde vestro. Intelligitur. n. ad normam illius. Diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo: videlicet, ꝙ nihil in corde relinquatur dilectioni, & gratię Dei contrarium, quasi idem cor Deus simul, & dæmon possidere possint, contra illud euāgelicum, Nemo potest duobus Dominis seruire. De conatu siquidem illo nec in scriptura fit mentio, nec vsus ecclesiæ in contritionibus exigendis rationem habet tanquam de re necessaria. Aliud afferri posset contra nos arg. ꝙ nemini Deus, nisi quod in se est facienti gratiam confert: nemo autem totum, quod in se est facit, nisi summum conatum adhibeat. Ad hoc autem respōdetur neminem facere, quod in se est sufficienter ad gratiam ex viribus naturalibus, sed diuina ope suffultum, ad quod non requiritur, vt tantum faciat, quātum simpliciter potest, sed ꝙ Deum auscultet, motioni eius consentiens, iuxta illud Ioan. 6. Qui audit & discit, venit ad me. ¶Contra hoc autem, quod in postrema conclusione diximus. s. nō exigi necessariò intensionem graduum contritionis, aut sensualis doloris, & maiores lachrymas de grauiori peccato, procedere videtur illud Aug. lib. de vera & falsa pœnitentia. cap. 14. & refertur de pœnitentia. dist. 5. can. Consideret. vbi admonet, vt peccator omnes peccatorum appendices circūstantias & qualitates consideret, vt in singulis modum criminis sentiat, & omnem vitij qualitatem lachrymis defleat. Et in sermo. 11. ad fratres in eremo. Grauia, inquit, peccata grauioribus lamētis indigent. Ad hæc autem, & si quæ similia apud sanctos patres reperiantur respondentur tria. Primum, ꝙ vbi circunstantiæ peccatorum sunt mortaliter aggrauantes, vt dixeq. videbimus, requirunt singularem detestationem acsi essent distincta peccata, & ideo ad cōfitendum, singulę sunt explorandæ. Secundò etiam si non sint mortaliter aggrauantes, salubre consilium est singulas perpendere ad excitandum dolorem, & hìc videtur mens Augustin. dirigi. Sed tertiò nihilominus respondetur, ꝙ remissio peccati attendi potest, & quantum ad culpam, & quantum ad pœnā. Et quidem quantum ad primum quæcumq; detestatio sufficit quantuncunq; remissa, dummodo sit de offensa Dei propter ipsum. Sed quātum ad secundum grauiora peccata grauioribus lamentis sunt abluenda, vt. s. plenaria fiat satisfactio. Et in hoc sensu illud quoq; Amb. intelligitur ad virginem lapsam. cap. 8. vbi ingentem pœnitentiam necessariam ostendens ait. Còr verò sit liquescens, sicut cera, & totum corpus maceretur. Et illud Cypria. sermo. 5. de lapsis. Quàm magna deliquimus, tam grauiter defleamus: alto vulneri diligens, & longa medicina non desit pœnitentiam crimine minor non sit. Et Hug. lib. 2. de sacram. p. 14. c. 2. Si in correctione minor est afflictio, quàm in culpa fuit delectatio, non est dignus pœnitentiæ tuæ fructus. Attamen neq; hac ratione necessarij sunt gemitus & fletus inā per alia ope

Contra. 5. conclusionē testimoniū Augustin.

Respondetur Augustin. tripliciter.

Solutio prima.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

ra, vtpote, orationem, ieiunia, &c. compleri poteſt ſatisfactio. ¶ Poſtrema examinanda ſu pereſt opinio Scot. qui loco citato tenet, requiri deteſtationis intẽſionem, & extenſionẽ ad certũ vſq; tẽpus anteq; infundatur gratia & fiat cõtritio. Contra hanc nanq; opinionẽ eſt argumentum, q̃ nulla eſt à ſuo authore ratione fulcita, quapropter eadem facilitate negatur, qua eſt aſſerta. Imò cum nulla ſcripturę baſi firmetur, aut ſanctorũ teſtimonio roboretur, videtur temeritatis labem contrahere. Reclamat enim Chryſo. in libello de reparatione lapſi, & refertur de pœnitentia d. 3. can. Talis. vbi ait. Talis eſt erga hoĩes pietas Dei nunq; ſpernit penitẽtiã ſi ei ſyncere, & ſimpliciter offeratur: etiã ſi nõ potuerit quis explere in præſenti ſatisfaciẽdi ordinẽ, quatulãcunq; tamẽ, & quãlibet breui tẽpore geſtã ſuſcipit etiã ipſam: nec patitur quãuis exiguę conuerſionis perire mercedẽ. Quin etiã, vt ſecundum adhibeamus argumentũ, videtur ſcripturę ſacrę diſſonare, illi ſcilicet, modo citato loco Ezech. 33. Impietas impij nõ nocebit ei inquacunq; die cõuerſus fuerit, vbi dies ſecũdùm citationẽ ſanctorũ pro quocũq; momẽto accipitur. Quapropter nulla certa requiritur intẽſio, aut cõtinuatio, ſed ſat eſt momentanea cõuerſio, iuxta illud Eccle. 11. Facile eſt in oculis Dei ſubitò honeſtare pauperẽ. Vnde Leo papa in epiſt. 19. ad Theodo. & refertur de pœnitẽtia. d. 1. can. Multiplex. Si periculũ, inquit, vrgeat cuiq; petenti eſt abſolutio danda, quia miſericordiæ Dei nõ poſſumus tẽpora definire, nec menſuras ponere, apud quem nullas patitur veniæ moras conuerſio, dicente ſpiritu Dei per prophetã. Cũ conuerſus ingemueris ſaluus eris. Profectò poſt hæc verba neſcio quis opinionem intenſionis, aut extenſionis, contritionis opinari audeat. Tertiò. In ſacra pagina ſola requiritur conuerſio hominis ad Deum, iuxta illud Zacha. Conuertimini ad me, &c. conuerſio autem non dicit niſi ſimplicem motũ à peccato in Deum: abſque vllo ergo fundamẽto aſſeritur huiuſmodi intẽſio & extẽſio. Enimuerò ſubſtãtia cõuerſionis ex obiecto attẽditur: quòd ſcilicet ſit deteſtatio offenſæ Dei propter ipſum: intenſio autem eſt quid accidentale: ergo licèt ratione ipſius dignior fiat conuerſio, non tamen facit vt ex actu, qui nõ eſt conuerſio, fiat cõuerſio. Atq; adeò ſi actus ille à principio erat cõtritio, nullam aliam intenſionẽ exigebat, ſi verò nõ erat niſi attritio, neq; in fine erit contritio, niſi forſan extrinſecè ſi ſacramentũ acceſſerit, vt art. ſequenti videbimus.

Scotus.

Contra Scotum primũ argumen.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

¶ Quintò. Deus pronior eſt ad veniam, quàm ad vindictam, ſed per quancunq; conuerſionem, etiã citra intenſionem ſubitò decidit homo à gratia: ergo ſubitanea conuerſione eandem poteſt recuperare. ¶ Sextò, vt vlcus aperiamus. Nullus deteſtationis actus tempore antecedens gratiam eſt eſſentialiter ad iuſtificationem requiſitus, eo quòd ſimul eſſe poteſt cùm peccato: ergo ille actus, qui per certum illud tempus continuatur, quod Scotus appellat attritionem, non eſt proxima diſpoſitio ad gratiam, ſed ille ſolus, qui per auxiliũ ſpeciale elicitur, cum quo ſimul tempore gratia infunditur. At Scotus, quia opinatur hominem ex viribus naturalibus ſic ſe poſſe ad gratiã diſponere, vt niſi eam Deus infundat, ſit acceptor perſonarum, illam effingit actus intenſionem, & extenſionem. Illam tamen naturalis diſpoſitionis aſſertionem. diſt. 14. queſt. 2. art. 5. abũdè monſtrauimus non eſſe ſacræ paginæ conſentaneã, vt verbo Chriſti, Nemo poteſt venire ad me, niſi pater meus, qui miſit me, traxerit illum, & ſimilibus.

5. Argumẽ.

6. Argum.

¶ Et ſeptimò arguitur. Sequeretur ex opinione Scoti, quòd ad ſalutem eſſet neceſſaria nedum contritio, verùm & attritio, atq; adeò ſi de contritione eſt præceptum, eſſet pariter de attritione, quod conceſſu abſurdiſsimum eſt, non enim eſt neceſſaria niſi pœnitentia, quæ contritionem ſonat.

7. Argum.

¶ Octauum deniq; argumentum, idemq; nõ minus validum eſt, quod ſequeretur, ſi id verùm eſſet per aliquantum temporis homini non eſſe poſsibile in gratiam ſe Dei recipere, vtpote vſq; ad illud inſtans, quo completa eſſet intenſio, & continuatio actus: hoc autem clementiæ & omnipotentiæ Dei aduerſatur: qui ſubitò poteſt honeſtare pauperem. Sunt qui reſpondeant, Deũ nunquàm permiſſum ire, vt quiſpiam illo tempore moriatur. At verò cùm nulla extet lex, cui mors illa repugnet, figmẽtum potiùs reſponſionis hoc eſt quàm reſponſio. Reſpondent ergo alij per intenſionis augmẽtum ſuppleri poſſe extenſionis cõtinuationem. Contra hoc autem arguitur. Vel ſumma intenſio requirit etiam continuationem per tempus aliquod, vel tanta eſſe poteſt intenſio, quæ in inſtanti ſufficiat. Si primum dederis, argumentũ non ſolues: nil enim plus homo facere poteſt, quàm cõtritionem habere ſummè intenſam, quę ſi tempus etiam requirit, intra illud eſt homini impoſsibilis ſalus, ſi medio illo tempore moriatur. Si verò ſecundum admiſeris, tunc manifeſtè colligitur nullam cõtritionem quantuncunq; remiſſam

8. Argum.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Argument.

certam

certam aliquam temporis continuationē ex poscere. Detur enim disputationis gratia summam contritionem esse vt octo, quæ in instāti sufficit, si alia tempore indiget: sit verbi gratia contritio, vt vnum, quæ requirit continuari per horam, tunc sic arguitur. Illa satis habet cōtinuari per dimidiatam horam, imò & per vnam quartam, & quocunq; tempore dato satis habet per minus continuari, ergo sufficit in instanti. Probatur antecedens. Contritio vt octo continuata per horam sufficit: ergo contritio vt vnum sufficit per octauam: quia debet respondere proportio intensionis proportioni minoris continuationis: ergo nec requirit medietatem horę nec quartam. Si dederis saltem requirere octauam arguitur sic. Cōtritio vt octo, quæ est summa, sufficit per medietatem horæ: quia sufficit in instanti: ergo contritio vt vnum sufficit per sextamdecimā partem horæ. Quo dato rursus arguam. Cōtritio, vt octo sufficit per quartam partem horæ: ergo contritio vt vnum sufficit per trigesimamsecundam. Hac ergo gradatione conuincetur respondens, nullam contritionē aliquam exigere temporis cōtinuationē. Libuit argumentum hoc physicum adhibere, licèt alia sufficiant theologa.

Argument:

Argumentū

ARTICVLVS. V.

Vtrùm attritio sic à cōtritione differat: vt fieri nequeat contritio.

QVintus articulus est de forma attritionis, qua à cōtritione differt. Et arguitur, q̄ attritio nō sic à cōtritione differat, quin fieri possit cōtritio. Attritio nō aliter à contritione differt, quàm informe à re iam formata, quia attritio esse potest sine gratia, cōtritio verò minimè, fides autē, quæ prius erat informis, postea per charitatem informatur: ergo pari modo attritio fieri potest contritio.

Arg. partis negatiuę.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium autem arguitur. Eorum quorum principia sunt omnino diuersa, neutrum potest alterum fieri: attritionis autem principium est timor seruilis, cōtritionis verò timor filialis, vt suprà visum est: ergo attritio fieri nequit contritio. ¶ Quæstione præsenti duo explorāda proponūtur. Primum, qualis quantaq; sit inter attritionē, & cōtritionem differētia. Secundum, vtrùm idem actus, qui modò est attritio, fieri possit cōtritio. Atqui de priori mēbro variæ sunt opiniones. Caieta. nanq; in prima quęstione contritionis, quàm tertiæ parti S. Tho. adiecit, plures attritionis contritionisq; species multiplicat, q̄ opus esset. Quapropter legenti nonnihil confusionis obijcit: supponendum enim in primis est attritionem displicentiam esse imperfectam peccati: contritionem verò perfectam. Perfectio verò, inquit, consistit in tribus. Primum est detestatio peccatorū, quæ nisi habeatur, neq; contritio est, neq; verò attritio. Secundum est propositum cauendi in futurum. Et hoc, inquit, si tātùm habeatur per negationē: scilicet, quia pœnitens non proponit peccare, sed tamen neq; absolutè proponit non peccare: scilicet, quia non relinquit statum, in quo est, vt contingit concubinarijs, aut vsurarijs, qui tantùm habent velleitatem relinquendi peccatum, talis displicentia est vna species attritionis, quæ dicitur impœnitentium. Si verò illud propositum habeatur in confuso, est secunda species attritionis pœnitētium. Tertium autē, quod ad contritionem requiritur, est q̄ talis actus sit informatus charitate, defectu cuius quanuis quis doleat de peccatis quatenus offensa Dei sunt, & propter Deum, nisi ex charitate procedat, non erit perfecta contritio, sed erit dolor ille contritio acquisita, quæ est prima species contritionis. Vnde infert, q̄ potest homo totum fecisse, quod est ex parte sua, taliter, q̄ habeat vltimam dispositionē ad gratiā, & tamē nō simul tēpore illā recipiat, sed post modum, quando Deo placuerit illā conferre. Itaq; homo adultus nulla ex parte liberi arbitrij mutatione facta, nec sacramēto adhibito nūc nō habet gratiā, & postea habebit, & tūc ille dolor fiet pfectè cōtritio. Est opinio vsq; ad Caie. nunq̄ audita, & certè nescio cui sit vnquàm credēda. Igitur vt tam multiplices acceptiones euitātes prius quęstionis membrū expediamus adnotandum, q̄ nomine attritionis solùm illā detestationē intelligimus, quæ per se non sufficit ad delendum peccatum, sufficit tamē cum sacramēto. Nomine verò simpliciter cōtritionis, illam, quæ per se sufficit sine sacramento, quæ quidem est simpliciter conuersio in Deum. Ex his primum sequitur, quòd contritio, & attritio conuenire debent non solùm in hoc, quòd vtraq; sit detestatio peccati super omne detestabile, verùm & in absoluto proposito nunquam peccandi pro aliqua re mundi. Probatur: quoniam aliàs ille actus, neq; cum sacramento sufficeret, quare non est nomine attritionis dignus. Igitur illam velleitatem impœnitentium, non est cur

Decisio articuli.

Caietanus.

Illatio Caie.

attritionem appellemus: nam etsi de præterito peccato sufficiat nolitio illa conditionalis, Nollẽ peccasse, tamen absoluta requiritur volũtas exeundi à pecatis, atq; adeò, nunq; in futurum peccandi. Colliguntur ergo inter contritionem, & attritionem quinque differentiæ. Prima vtiq; sumitur ex parte obiecti, q contritio est dolor de offensa Dei, seu, (quod idem est) propter Deum: attritio verò dolor peccati ob timorem inferni, aut aliorum nocumentorum temporalium. Secunda sumitur ex parte causæ, quòd attritio oritur ex timore seruili pœnarum, contritio verò ex timore filiali, vt distin. 14. q. 2. artic. 5. monstrauimus. Ex qua differentia subsequitur & tertia, quòd attritio potest ex viribus naturalibus elici: quia non est vltima dispositio ad gratiam, sed potest simul esse cum peccato, contritio verò nasci nequit nisi ex auxilio speciali Dei supernaturali præueniente liberũ arbitrium, & simul infundente habitum pœnitẽtiæ, ex quo actus contritionis elicitur, vt loco citato expositũ reliquimus. Firmissimis enim illic testimonijs sacris ostendimus legitimum actum pœnitentiæ haberi non posse per naturam, sed per Dei gratiam: eo quòd est charitatis germen. Subsequitur ex ijs quarta differentia ex parte effectus, quòd scilicet attritio non sufficit hominem in gratia constituere: contritio verò sua intrinseca virtute diuini tus recepta id facit. Quapropter vt loco citato diximus, non indiget extrinseca charitatis virtute, vt referatur in Deum, sed ipsa ex se id habet. Atque hinc tandem colligitur quinta postremaque differentia, quòd attritio potest esse actus informis, contritio verò nequaquã: quia simul à Deo liberum arbitrium inouẽte infunditur, & gratia, & charitas, vt distinct. 14. quæstio. 2. articul 6. exponere studuimus.

Differentia prima.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

¶ Contra hæc autem arguitur. Potest homo ex puris naturalibus peccatum detestari, quatenus offensa Dei est: sed talis detestatio, vt in superioribus diximus, est proxima dispositio ad gratiã, ergo viribus naturalibus nos possum⁹ ad gratiã disponere. Probatur minor. Possum detestari peccatum, quatenus offensa est patris vel alius amici mei: cùm ergo Deum naturali lumine constet esse cunctis creaturis meliorem, potest quis, & peccatum detestari quatenus est eius offensa.

¶ Ad argumenta conceditur maior. Potest nanq; habere quispiam istum actum ex puris naturalibus. Volo Deo in omnibus, & super omnia placere, vt libr. 1. de natura & gratia cap. 22. monstrauimus. Quæ quidem dicitur dilectio Dei obiectiua, id est, quæ Deum habet pro obiecto, & requisita: non tamen infusa, & perfecta, & executiua atque efficax amicitiæ Dei: quia potest esse cum peccato. Pari ergo modo potest esse similis detestatio offensæ Dei. Negatur tamen minor: scilicet, quòd illa sit proxima dispositio ad gratiam: nam talis dispositio non fit nisi per auxilium speciale. Et hæc fuit Caietani hallucinatio loco citato. Contra quem ideo statuitur conclusio. Neutiquàm esse potest vltima dispositio ad gratiam, quin simul eodem tempore gratia infundatur. Et primum, quòd talis vltima dispositio tempore præcedat gratiam, expresse est contra S. Thom. 1. 2. quæst. 113. artic. 8. vbi ait motus illos liberi arbi. in Deum, & in peccata, & gratiæ infusionem esse simul tempore: quin verò gratiæ infusionem natura præcedere motus illos quatenus sunt iustificationis causa. Et in solutione ad secundum id declarat per simile in naturalibus. Vltima enim dispositio ad formam ignis simul cum eadem forma producitur: sed fortiori ratione id in præsentiarum accidit. Vltima enim dispositio ad gratiam est instrumentum Dei ad illam producendam: posito autem instrumẽto Dei, statim ponitur gratia, vt patet in sacramentis. Pari nanq; facilitate diceret Caietanus, quòd quando quis susçipit sacramẽtum, non illico susçipit gratiam, sed quando Deus voluerit. ¶ Secundò & testimonia sacra Caietano apertè contradicunt, vt illud Ezechiel. 33. impietas impij nõ nocebit ei in quacunq; die, hoc est, in quocunq; momento, conuersus fuerit. Et Zachar. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, quasi sine mora. Est enim tanquam sol continenter ad ostium pulsans, vt est in Apoc. vt cùm cor primum aperiatur, illud sua gratia suffundat. Tertiò arguitur. Si homo sic est dispositus vt nihil amplius ex parte illius requiratur, vt concedit Caieta. quia nec requiritur intensio, nec continuatio Scotica, quid in causa esse potest, vt Deus nõ illico infundat gratiam? Adde, quòd tunc sequeretur hominem sufficientissimè ad gratiã dispositum posse sine eadem mortem obire: atquè adeò damnari. Quartò deniq;, vt neruũ fallaciæ pungamus. Aut illa detestatio offensæ Dei fit per auxilium speciale, aut solis viribus naturalibus. Si primum illa esse, nõ potest sine gratia & charitate: nam homo per tale auxilium iam tunc est tractus iuxta verbum Christi. Nemo potest venire ad me nisi pater meus traxerit eum. Si verò fit per vires naturæ, non est vltima dispositio, imò neq; est ad

Cõclusio.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

gratiã

gratiam requisita: quare adhuc aliquid homini faciẽdum restat, nemo enim vt. 1.2. q. 106. ar. 9. autor est S. Tho. sine auxilio speciali totum facere potest, quod in se est. Sed argumẽtum, quo Caieta. vincitur, expendamus. Arguit enim ꝙ si posita vltima dispositione, certum est simul conferri gratiã, certus esse posset homo se esse in gratia, cõtra illud Ecclesia. 9. Nemo scit amore an odio dignus sit: quoniam certus quisq; secum esse potest detestari se peccata tanq̃ offensam Dei. Hoc autem argumentum profectò non est tanto autore dignum. Etenim in primis si aliquid valeret, neque ipse posset illatum cõsequens euitare: nã etsi concederemus non simul cum dispositione adesse gratiam, nequit Caietanus negare, quin posita vltima dispositione vel tunc vel post parum temporis conferatur: alioqui nõ esset certa consequentia illa, Zachariæ. 1. Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos. & In quacunq; die, &c. Quapropter, si certus est homo vltimam se habere dispositionem, post paruum tẽpus certus erit se habere gratiam. Igitur ad argumentũ respondendo, negamus (quod in apologia nostra aduersus Cathari. latius discussimus) posse quempiã certum esse talem habere dispositionẽ: nam primũ nemo certus est se habere detestationem peccatorũ, tanquã offensæ Dei propter ipsum, imò sæpe latet fallacia, vt scilicet homo putans se dolere propter Deum, non doleat nisi propter pœnas inferni, quæ quidem attritio sine sacramẽto non sufficit ad gratiam. Quòd si tunc sacramentum suscipiat, nõ est certus an minister legitimam habuerit intentionem illud conferendi. Præterea ꝙ ex attrito fiat quis per sacramẽtum contritus: non est certitudo fidei, sed doctorum opinio. Sed ijs prætermissis euidens responsio est, ꝙ nemo certus esse potest an illa detestatio offensæ Dei, licèt intellectus circunstantiam ponat, propter Deum, fiat Deo per auxilium speciale supernaturaliter trahẽte, quod requiritur ad gratiam assequendam. Quod miror Caietanum doctrinæ S. Thomę peritissimum non animaduertisse.

Solultur argumentũ de certitudine gratiæ.

Respõsio ad argum.

Attritio sine sacramento nõ sufficit.

¶ Per cõtrariũ extremũ ait Caiet. 3. par. q. 84. art. 1. ꝙ potest esse attritio, quæ sine sacramẽto confessionis ad gratiã sufficiat, quod intelligere nequeo, quomodo accidere possit. Si enim est attritio ex parte obiecti: nempe, dolor propter pœnas inferni, neutiquã sufficere potest sine sacramento, sanè cum non sit vera cõuersio in Deum. Si autem sit de offensa dei propter ipsum, & fit per auxilium speciale, non vtiq; attritio, sed vera contritio est sine sacramento sufficiens. Si verò fiat sine auxilio speciali, tunc nõ debet dici attritio, sed cõtritio acquisita. Illa verò non est vltima dispositio ad gratiam, atq; adeò licèt illã velit appellare attritionẽ, neutiquã absq; sacramẽto sufficit. ¶ Expediuimus ergo prius articuli mẽbrũ, quomodo, scilicet, contritio, & attritio differant. Et quidem ibidem Caieta. suam complexus opinionẽ, ait, ꝙ acquisita cõtritio, de qua modo loquebamur: scilicet, detestatio offensæ Dei, naturaliter elicita dici potest attritio dum est informis, & eadem, inquit, fit contritio dum postea vel per sacramentum, vel per diuinũ auxiliũ infunditur gratia: quia potest vsq; ad illud tempus cõtinuari. Similiter Scotus arti. præcedenti impugnatus ait, quòd illa detestatio ex viribus naturalibus præcedens gratiam, est attritio, & per legitimã continuationem accedente gratia fit contritio. Atqui hoc Caiet. fundare nititur in D. Tho. 3. par. q. 89. art. 1. ad secundum argu. vbi ait, quòd primus actus pœnitentis: scilicet, contritio, se habet, vt vltima dispositio ad gratiam consequẽdam: alij verò subsequẽtes procedunt ex gratia. ¶ At verò nunq̃ D. Tho. aliquam cõtritionem acquisitam etiam de offensa Dei, cogitauit esse vltimam dispositionem ad gratiam: quia neq; est necessaria, sed ipsa contritio, vt illic explicuimus, procedens à libero arbitrio & gratia, quatenus procedit à libero arbitrio est dispositio ad eandem gratiã. Quocirca opinio. S. Tho. expressè est contra Caieta. dist. præsenti. q. 2. artic. 1. quæstiunc. 3. vbi reprehendit eos, qui affirmant attritionẽ fieri posse cõtritionem, eo ꝙ ex diuersis principijs dimanant: attritio, scilicet, ex viribus naturalibus: & contritio ex virtute infusa.

Caietanus.

¶ Duplex igitur est contritio: altera ex obiecto, quæ scilicet, est dolor offensæ Dei, atq; altera extrinsecè, quia est qualiscunq; dolor peccati, sed informatus gratia. Et pariter attritio altera est intrinsecè ex obiecto: quia scilicet, est dolor peccati, non quatenus est offensa Dei: atq; altera extrinsecè, quia licèt sit dolor de offensa, caret tamen gratia.

Duplex contritio.

Attritio duplex.

¶ Ad quæstionẽ ergo duabus conclusionibus respondetur. Prima. Attritio, quæ intrinsecè ex obiecto habet, vt sit attritio, non potest fieri contritio, quæ intrinsecè id habet ex obiecto. Probatur manifestè: quia actus sumunt species ex obiecto: sed attritio, & contritio habent diuersa obiecta: ergo differunt specie, ob idq̃; neuter eorum actuum potest fieri alter. Secũdò id probatur: quia attritio procedit ex viribus naturalibus, contritio verò ex virtute

Prima conclusio.

Secunda cõ cluſio. infuſa. ¶Secunda concluſio. Attritio, quæ id habet ex obiecto poteſt fieri intrinſecè contritio, vt dum quis ad ſacramentum accedit attritus putans ſe eſſe contritum, tunc per ſacramentum ſuſcipit gratiã, per quam eadem attritio informata dicitur extrinſecè cõtritio.

Quorũdam opinio. Sunt qui dicant, virtute ſacramenti illam attritionem mutare obiectum, vt fiat peccati quatenꝰ eſt offenſa. Sed hoc eſt inopinabile: nam ſacramentum non conſtituit actui voluntatis aliud obiectum. Et pari modo contritio acquiſita ſi continuetur in gratia, ſit contritio formata. Tametſi S. Tho. in preſentiarũ forſan non concederet, quòd ille actus continuetur virtute habitus pœnitentiæ infuſi: eo potiſſimum, quod dicèt ſit dolor de offenſa Dei, non tamen Dei tãquàm ſupernaturalis finis, poſt quàm elicitus fuit naturaliter. Contritio verò, quæ elicitur ab actu infuſo, habet Deum pro fine ſupernaturali. Quapropter ſignificantiùs diceretur hominem ex attrito fieri cõtritum, quàm deteſtationem ex attritione fieri contritionem. Tametſi, & hæc locutio in ſenſu expoſito etiam admittatur.

¶Hæc autem contritionis, & attritionis diſtinctio in intrinſecam, & extrinſecam, non eſt expreſſa doctrina. S. Tho. imò quæſtiun. citata in præſenti diſt. ait, quòd illæ deteſtationes informes ex viribus naturalibus præcedentes gratiam, quales Caieta. & Scotus ponunt, tranſeunt adueniente gratia & virtute pœnitentiæ infuſa, & ideo nunquàm informatur gratia. Quapropter abſolutè concludit attritionem fieri nõ poſſe contritionem. Et per hoc reſpondet argumento in capite quæſtionis obiecto, negando illam conſequentiam, fides, & ſpes informes poſtea fiunt formatæ, ergo & actus attritionis: quia habitus illi, inquit, permanent, actus verò tranſeunt. At verò cùm ſint genere ſuo boni, nil repugnare videtur, quominus poſſint permanere cum gratia. Et ideò Palud. d. 17. q. 1. artic. 1. & Maior. d. 14. q. 1. concedunt attritiones illas poſſe fieri contritiones. Quorirca fortaſſe Sanct. Thom. non negaſſet hoc eſſe poſsibile, ſed hoc tantùm vult, quòd non eſt neceſſarium, aut quòd procedant, aut quòd permaneant: quia non ſunt proxima diſpoſitio ad gratiã, neque verus actus pœnitentiæ: præſertim, quia non loquitur de attritione, quando per ſacramentum fit contritio, vbi nequaquàm negaret attritionem informari ſacramentali gratia, ſed loquitur dum conuerſio per ſolam fit contritionem ſine ſacramento: tunc enim niſi attritio, quæ eſt propter pœnas inferni, de qua loquitur S. Thom. mutetur in veram contritionem peccati quatenus offenſa Dei, nunq̃ fit vera conuerſio. Et ideo ait, q̃ prior naturaliter creata tranſit, cui altera ex habitu infuſo elicita ſuccedit.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm vllum extet contritionis diuinum præceptum.

SEXTVS articulus eſt de præcepto cõtritionis. Et arguitur, quòd nullum ſit de hoc diuinum præceptum: nam ſi aliquod eſſet, illud maximè, Niſi pœnitentiam habueritis omnes ſimul peribitis: illud autem ſolùm dicit neceſsitatem finis, videlicet, conſequendæ ſalutis, putà, qui pœnitentiam non egerit, gratiam, in qua ſalus conſiſtit, non obtinebit. Neque verò inde conuincitur eſſe præceptum, quod ex ſimilibus verbis. Ioan. 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & ſpiritu ſancto non intrabit in regnum cælorum, colligitur baptiſmi præceptum, quoniam ad baptiſmũ non ſolùm tenetur ille, qui in peccato eſt originali, verùm & ille, qui per baptiſmi votum gratiam ſuſcepit, quod eſt ſignum præcepti: ad præcepta enim etiam illi, qui in gratia exiſtunt, tenentur, contritio verò ſolùm exiſtenti in peccato mortali neceſſaria eſt: minimè verò poſtea, q̃ eſt in gratia cõſtitutus: ergo de contritione non eſt ſingulare præceptum. In contrarium eſt verbum Chriſti, Matth. 4. Pœnitentiam agite, appropinquauit enim regnũ cœlorum. ¶Adhuius quæſtionis deciſionem ſupponendum in primis neminẽ negare, quin confeſsionis præceptum extendat ſe quodãmodo ad contritionem: nam cùm ius eccleſiaſticum confeſsionis determinatio ſit diuini iuris, confiteri tenemur, quemadmodum ius præcipit diuinum: ſcilicet, verè nos accuſando: non tamen eſſet vera accuſatio, niſi peccatorum nos pœniteret: & ſaltem in extimatione noſtra, quatenus peccata ſunt Dei offenſa. Quapropter ratione cõfeſsionis præceptum eſt contritionis. Rurſus nemo dubitat, quin contritio ſit ad ſalutem neceſſaria, hoc eſt, ad gratiam obtinendam. Sed controuerſia eſt, vtrùm per ſe ſit præceptum cõtritionis, ſeclu ſo etiam præcepto confeſsionis. Et fortaſſe lis non eſt tanta, quantã nonnulli conteſtantur, vt reſoluta quæſtione conſtabit.

Partis negatiuæ argum.

Deciſio arg.

¶Igitur cùm articulus duo habeat membra, ſcili-

scilicet, de præcepto, & de tempore, quo obligat ad hæc ambo sex conclusionibus respondetur. Prima, Virtutis pœnitentiæ, quæ itidem contritio nominatur, præceptū est diuinum. Probatur authoritate citata Matthæi 4. Pœnitentiam agite, &c. quam D. Tho. 3. par. q. 85. art. 1. ait esse præceptū. Et constat illic Christū, non loqui de sacramēto pœnitentiæ, quod tunc vim non habebat obligandi, sed de pœnitentia virtute, quæ est peccatorum detestatio. Tametsi, & illic fuerit sacramentū institutū, quod post eius mortem vim habiturū erat obligandi, vt. q. 84. idem S. doctor author est, quod nos illic explicuimus. Quare & dist. præsenti. q. 2. artic. 2. q. 3. ad. 2. expresse ait, q̄ homo tenetur specialiter de peccato contriri. Tametsi de articulo cōfessionis loquatur. Sed secundò probatur conclusio ratione. Pœnitētia virtus est, vt confessi sumus, ad salutē necessaria: ergo est in præcepto. Hac enim cōsequentia vtitur vbiq; D. Thom. vt. 3. par. q. 68. art. 1. vbi non aliter probat vniuersos ad baptismū teneri, quàm q̄ vniuersis est ad salutē necessarius. Et eadem ratione sacramentū pœnitentiæ colligitur esse in præcepto: quia scilicet ad remissionē mortalium post baptismū est necessariū. Nam cùm intentio legislatoris, vt ait. 2. Ethic. Arist. sit facere ciues bonos, hoc illi maximè munus incumbit, vt de rebus ad salutē necessarijs leges condat: alioqui inutilis eius esset reipublicæ administratio. Et nequis argumentum cauilletur dicens solū cōcludere, q̄ contritio sit necessaria non per se, sed vt pars sacramenti pœnitentiæ, arguitur de lege naturæ & scriptæ, vbi non erat sacramentum pœnitentiæ institutum: sic enim apertior fit argumenti vis. Tunc enim contritio in lege naturæ, & fidei, qualis tunc erat infusa, necessaria per se erat absq; alio sacramento ad salutem, atq; adeò in præcepto, quod non est cur reuelato euangelio cessauerit.

Prima conclusio.

Secundū argumentum.

Argument. ¶ Quòd si quis in contrarium insurgat. Gratia est ad salutem necessaria, & tamen de illa habenda non est singulare præceptum. Respondetur, gratiā non esse opus nostrum, sed Dei, neq; verò tam rationem medij ad salutem, quàm finis habere, quia est salus ipsa, & vita animæ: præcepta autem non dantur de fine, sed de medijs, quibus finē consequimur.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò & ratione honoris Deo debiti eadē confirmatur sententia. Quicunq; iniuria proximum læsit, tenetur eam repensare: ergo à fortiori qui Deo iniurius est eidem præcepto subditur: quicunq; autem peccatum mortale committit, Deo iniuriam irrogat: ergo eam tenetur per pœnitentiam vlcīsci. Sed ex parte rei nostræ eadem conclusio quartò corroboratur. Tenetur quisq; corpus suum non negligere, vt scilicet, morbis, & vitæ detrimentis homo, si fieri potest, occurrat, & honori suo cōsulat, iuxta illud Ecclesiastī. 4. r. Curā habe de bono nomine: ergo fortiori ratione tenetur curam spiritualis salutis habere, quam certè nisi per pœnitentiā recuperare nō potest.

Quartū argumentum.

¶ Quintò arguitur. Vocanti Deo resistere, peccatum inobedientiæ est, iuxta illud Prouer. 1. Quia vocaui & renuistis, ego quoq; interitu vestro ridebo. & Esaiæ. 65. Omnes in cæde corruetis pro eo q̄ vocaui, & non respō distis: Deus autem peccatori semper adest ad ostiū cordis, vt Apocalyp. 3. legitur, pulsans: ergo illi omnino resistere peccatum est: obedire autem illi non possumus nisi per pœnitētiam virtutem: ergo ad illam præcepto constringimur. ¶ Atqui Tertul. antiquus author in lib. quem de pœnitentia ædidit, in eandem sentētiā egregie loquitur. Audaciam enim, inquit, existimo de bono diuini præcepti disputare: scilicet, pœnitentiæ. Neq; enim quia bonum est, ideo auscultare debemus, sed quia Dō præcepit. Ad exhibitionē obsequij prior est maiestas diuinę potestatis, prior est authoritas imperantis, quàm vtilitas seruientis. Bonū est pœnitere, an non? Quid reuoluis? Deus præcipit. Quod igitur Deus tantoperè commendat, summa vtiq; grauitate, & aggredi, & custodire debemus.

Quintū argumentum.

Obiectio. ¶ Quòd si quis nobis D. Thomam obijciat. 2. 2. q. 14. art. 2. vbi ait finalem impœnitentiam non esse speciale peccatum, sed quandam peccati circūstantiā: quod quidem nequaquàm dixisset, si singulare esset præceptū pœnitentiæ: nam tunc non pœnitere, singulare esset peccatum. Respondetur, quòd pœnitere potest esse & circunstantia cuiuscunque peccati, & singulare peccatum. Circunstantia quidem, vbi non occurrit articulus præcepti pœnitentiæ, vt paulò pòst videbimus. Exempli gratia, ei, qui homicidiū fecit, manere in illo peccato, est tantū circunstātia homicidij, in quo persistit: si tamē aduenit articulus mortis, in quo tenetur, esset singulare peccatum nō pœnitere, dūmodo mortem præsentiscens posset peccatorum recordari, sed si subita corripiatur morte, non habens tempus pœnitendi, solo peccato homicidij dānatur. Exemplū est in furto. qui enim rem sustulit alienā, quandiu nō occurrit noua necessitas restituendi, solùm permanet in peccato furti, sed quando illa occurrit, putà si creditor egens petat, tunc est singulare peccatū

Dilutio.

non reſtituere. Quapropter D. Tho. 2. ſentẽ. q. 43. arti. 3. ad tertium ait, q̃ impœnitentia ſecundùm quòd dicit propoſitum non pœnitendi eſt ſpecies peccati in ſpiritum ſanctum, ſecundùm autem, quòd dicit permanentiam in peccato vſq; ad mortem per negationem pœnitentiæ, eſt circunſtantia omnium peccatorum. & eandem diſtinctionẽ inſinuat loco citato. 2. 2. artic. 1. ad tertium argum.

Dilutio argum. ¶ Ad argumentum ergo in capite poſitũ iam reſpõſum eſt: ob id enim, quòd illud, niſi pœnitentiam habueritis, &c. ingerit pœnitẽtiæ neceſsitatem ad ſalutem, colligitur præceptũ pœnitẽtiæ, ſicuti ex alio, niſi quis renatus fuerit ex aqua, &c. colligitur præceptum baptiſmi. Et cùm arguitur. Ad pœnitentiã non teneri homines poſtquã ſunt in gratia, ſicut ad baptiſmũ: ergo nõ eſt præceptũ pœnitentiæ ſicut baptiſmi. negatur conſequẽtia. Concedimus enim hoc præceptũ obligare eos, qui ſunt in peccato mortali, donec ſint in gratia, & nõ

Argumentũ amplius. ¶ Contra hoc autem arguitur. Contritio eſt vltima diſpoſitio ad gratiam: ergo ſi tenemur præcepto contritionis, tenemur ſingulari præcepto ad habendã gratiam. Conſequens autem eſt falſum, quia illud eſt opus Dei ſupernaturale, quod non eſt in noſtra po-

Reſpon. teſtate. Reſpondetur, vt de præcepto dilectionis Dei ſuper omnia tempore, quo eius neceſsitas occurrit, reſpondet Sanct. Tho. 1. 2. q. 100. art. 10. & 2. 2. q. 44. art. 1. & nos lib. 1. de natura & gratia, cap. 22. diximus: q̃ tenemur per diuinum auxilium ad gratiam, & charitatem ſuſcipiendam nos diſponere, nam quod per amicos poſſumus, & maximè per Dei auxilium ſimpliciter poſſe dicimur.

¶ Sed aliud forſan quiſpiam contra hanc ſententiam argumentum meditabitur. Non tenemur perſeuerare in gratia, quam in baptiſmo recipimus aliquo ſingulari præcepto: ſed alijs particularibus, Non occides, Non furtum facies, &c. Alioqui qui hominem occideret, duplici peccato complicaretur, ſcilicet, homicidij, & lapſus à gratia, quod eſt falſum: ſed non eſt maior obligatio recuperandæ ſalutis q̃ eam conſeruandi: ergo nõ eſt de hoc ſingulare contritionis præceptum. Negatur conſequentia: nam licèt cuſtodia gratiæ receptæ ſit mandatorum obſeruatio, nihilominus qui illam perdidit, tenetur illam recuperare, quod non poteſt niſi per pœnitentiam perficere, & ideo nil mirum ſi eius ſit ſingulare præce-

Poſtremũ argumentum. ptum. ¶ Poſtremũ autem argumentum contra hoc idemq; moleſtum eſt. Periculoſum captioſumque illius rei præceptum eſt, quæ nobis adeò eſt occulta, vt conſtare nobis nequeat, an tale præceptum impleuerimus: talis verò eſt conuerſio noſtra: nemo enim, vt paulò antè monſtrauimus, ſcit an verè ſe ad gratiam diſponat: nemo ergo ad id ſub præcepto tenetur. Reſpõdendum ergo eſt, ſicut de præcepto charitatis: videlicet, quòd quantumuis tale ſit præceptum, nihilominus inuincibili ignorantia quiſq; poteſt excuſari putans ſe illud impleuiſſe. Igitur cùm quis humano more ad arbitriũ prudentiũ putat ſe eſſe contritum, licèt verè non ſit niſi attritus, à tranſgreſsione præcepti cõtritionis excuſatur, quãuis gratiã non recipiat. Neq; verò confiteri tenetur quouſq; eccleſiaſticũ tẽpus aduenerit.

An quis vt primũ peccauit teneatur conteri. ¶ Hæc autem aſſerta concluſio in alias nos anguſtias videtur cogere: videlicet, protinus vt quis in peccatum ceciderit, hoc præcepto ad contritionem vrgeri, de qua re Caietanus in opuſculo. 21. quæſtionum ſeptimam inſeruit. Atqui à parte affirmatiua eſt argumentum q̃ cũ alijs morbis, qui præſentaneã minãtur mortẽ corporalem illicò ſuccurrẽdum eſt iure naturæ: & peccatum, vt ait Iacobus, conſummatũ mortẽ animæ generet, apparet ratione præcepti q̃ primũ eſſe ſuccurrendũ. Cui accedit & authoritas S. Thom. 2. 2. q. 62. art. 8. vbi ait quòd nec per modicum tempus licet in peccato morari, ſed quilibet tenetur peccatum ſtatim deſerere: ſecundùm illud Eccleſiaſt. 21. Quaſi à facie colubri fuge peccatum. Accedit & illud Eccleſiaſti. 3. Qui amat periculum, peribit in illo: qui autem in peccato perſtat, periculum ſibi creat moriendi in illo. Quare & cap. 5. idem ſapiens, Non tardes, inquit, conuerti ad Dominum, nec differas de die in diem, ſubitò enim venit hora eius.

Secũda propoſitio. ¶ His tamẽ nihil obſtantibus ſtatuitur huius articuli ſecunda concluſio. Non illico, vt homo reum ſe ſentit culpę pœnitentiæ lege pœnitere conſtringitur. Hæc profectò concluſio more, & vſu eccleſiæ ſatis videtur conſtabilita. Nemo nanque à ſacerdotibus vſum clauium habentibus, tanquàm denuò peccaſſe reprehenditur, ſi non cùm primùm peccauit reſipiſcat. Et tamen ſi confeſtim reſipiſcere teneretur, ſingulis momentis peccatũ eius impœnitentiæ augeretur, quod eſſet peccatores plus nimio culpare, præceptumque adeò tanquàm rigidum nimis, & durum denotare.

Ratio. 2. Secundò præceptum ſingulare pœnitentiæ eſt affirmatiuum, veluti & confeſsionis: præcepta autem affirmatiua, vt doctoribus cunctis eſt in confeſso, licèt, ſemper obligent, non tamen (vt aiunt) pro ſemper, ſed ſua habent

ſtata

ſtata tempora. Quare ſicut non ſtatim conſiteri obligamur, vt quæſt. ſequenti videbimus, ita nec conteri. ¶ Sed forſan quis obijciat non ſolùm affirmatiuũ eſſe, ſed negatiuum includens, tenemur enim nõ eſſe extra gratiam & amicitiam Dei, ſicut non furari. Quapropter veluti fur illico tenetur reſtituere, ita & qui Deo iniuriã intulit, tenetur extemplò ſatisfacere. ¶ Ad hoc reſpondetur, vt ſuprà, quòd non eſſe extra gratiam & amicitiam Dei tenemur quidẽ, non tamen ſingulari præcepto ſed alijs particularibus, Nõ occides, Nõ furtũ facies, &c. Quare homicida, vt ſupra diximus, qui per quodcunq; tempus manet in peccato non committit ſingulare delictum impœnitẽtiæ, ſed manet in homicidio. Et in hoc ſenſu dixit S. Tho. loco citato. 2. 2. quòd nõ licet per aliquod tempus in peccato manere, ſicut non licet furari, occidere, &c. Et ideo qui pœnitentiam differt, ſolum auget culpam homicidij, ſed quando periculum imminet mortis, ſingularis culpa eſt nõ pœnitere. Et idem eſt de fure: non enim nouum peccatum committit, ſi protinus non reſtituit, ſed augetur grauitas furti, quo vſq; noua ratio neceſsitatis creditoris, vel alia, nouum impingat peccatum. Et in eodem ſenſu S. Tho. diſtin. præcedenti art. 2. quæſtiuncula. 3. ad. 2. ait, quòd dum peccatum ad memoriam reuocatur, tũc tenetur homo ſpecialiter conteri: intellige, inquam, confeſtim teneri prohibitione homicidij vel furti quouſque neceſsitas confeſsionis, vel periculi ſingularẽ adhibeat obligationem pœnitendi. ¶ Et eodem pacto reſpondetur ad autoritates citatas. Iubemur enim peccatum fugere quaſi à facie colubri, nõ per ſingulare præceptũ, ſed per omnia mãdata peccatũ prohibẽtia. Quòd autem pœnitentiam nõ differamus, in quocũque tempore cõſilium ſonat: tempore autem imminentis periculi mortis præceptũ. Ex his colligitur reſpõſio dubij ſi quis ſciſcitetur hũc actum, Nolo pœnitere quantum delictum ſit cuiq; præcepto contrariũ. Reſpondetur enim ſub diſtinctione, q̃ tempore quo quis pœnitere tenetur, eſt ſingulari præcepto contrarius ac perinde genere ſuo mortalis: alijs verò temporibus nõ eſt niſi cõtra alia præcepta de nõ perſeuerando in furto, homicidio, &c. & ideo genere ſuo nõ eſt mortalis, eſt nihilominus venialis: quia nolitio boni obiecti. ¶ Inſtas autẽ rogans. Quo ergo tempore ſingulare hoc præceptum occurrit? Scotus quidẽ libr. 3. diſt. 27. ait diebus feſtis teneri hominem ſingulari præcepto de peccatis cõteri. Et ratio eius eſt, quia feſtorum cultus eo nobis fine præceptus eſt, vt Deũ ipſum amore & dilectione colamus, tunc ergo dilectionis mãdato tenemur, quod vtique abſq; pœnitentia impleri nequit.

Obiectio. Diſſolutio. S. Th. dictũ. Satisfit autoritatibus citatis.

¶ Contra hanc autem ſentẽtiam ſubiungitur tertia concluſio. Neutiquam feſtorum cultus ſingulari hoc nos pœnitentiæ nexu ligat. Probatur. Præceptum de colendis feſtis aliud eſt à præcepto pœnitentiæ diſtinctum: cultus ſi quidem feſtorum virtus religionis eſt: virtus autem pœnitentiæ, vt diſtinct. 14. q. 2. artic. 2. & 3. imonſtrauimus, non religionis, vt Caietanus opinatur, ſed iuſtitiæ pars eſt: nullum verò præceptũ ad alterius officia per ſe obligat. ¶ Secundò præcepta non obligant ad finem, ſed ad media, quibus obtinetur: finis enim ieiunij eſt per corporis extenuationem animã ad ſupernorum contemplationem erigere: illa tamen contemplatio non cadit ſub præcepto ieiunij. Pari modo licèt feſtorum cultus ad hoc ordinetur, vt homo diuinis laudibus vacans ad amorem Dei ſe excitet, tamen ſub præcepto nõ cadit niſi ab operibus ſeruilibus vacare, & ſacrificio miſſæ, vt eccleſia iubet, intereſſe. ¶ Tertiò. Quia hoc eſſet nimiùm fidelium animos irretire: cùm enim tam numeroſus ſit feſtorum aceruus, nimiùm populus premeretur ſi toties tam difficili ſubderetur mandato, vt legitimè cõteri teneretur, atq; adeò omnes peccatorum fimbrias, & occaſiones præſcindere. Quartò demum. Eccleſia diuinum expli cando mãdatum ſatis duxit ſemel in anno homines ad pœnitentiam compellere: non ergo diuinum ius tam crebram exigit cõtritionem. Eccleſia verò, quia de internis actibus non iudicat, contritionem per ſe non præcipit. ¶ Quòd ſi ex veteri teſtamẽto illud nobis Leuitici. 16. obieceris, Sabbatũ requietionis eſt, affligetis animas veſtras. & ca. 23. de eodem die feſto, Affligetis animas veſtras in eo, omne opus ſeruile non facietis in die hac, &c. reſpondetur, quòd cultus feſtorum illius legis quantum ad id, quod mortale continet, Exodi. 20. explicatur conſiſtere in ſola ceſſatione à ſeruili opere, quod in noſtris feſtis durat. Veruntamen quoniam eiſdem feſtis populus iubebatur animas affligere, legale erat, & iam ceſſauit. Nec verò afflictio illa illic ſignificatur fuiſſe peccatorum contritio, ſed ieiunium, & corporis maceratio, idq; præcipuè præcipiebatur in feſto expiationis, quod expurgãdis ſordibus inſtitutũ erat. Cui illud conſonat Eſai. 58. Nunquid hoc ieiuniũ, quod elegi, per diem hominem afiligere animam ſuam? ¶ Igitur vt quæſtioni faciamus ſatis, ſubiungitur quarta concluſio. Tempus ſingularis

Tertia concluſio. Ratio. 1. concluſionis. Secunda. Tertia. Quarta. Quinta cõcluſio.

præcepti contritionis eſt, dum eccleſiæ decreto ſemel in anno confiteri tenemur, atq; adeò in articulo mortis. ¶Probatur: nam præceptum pœnitentiæ, quod in lege naturę, & ſcripta cucurrit, Chriſtus ſacramentum pœnitentiæ inſtituens quantum ad eius modum determinauit: ſed quia ex euangelio colligi liquidò non poterat, eccleſia præſcripſit annuale tempus: fit ergo, vt idem tẽpus & cõfeſſioni & cõtritioni iniunxerit. Et præter illud extat de iure diuino dum imminet periculum mortis: nã tunc etiam, vt diſt. ſubſequẽti videbimus, ſi copia adſit confeſſarij, tenetur quiſque confiteri. Et ideo in principio quæſtionis diximus non eſſe tantam litem inter negantes præceptum ſingulare contritionis niſi quando neceſſitas confeſſionis occurrit, & alios contrarium aſſerentes: quoniam in tempore differre non debent: nam extra hæc, non eſt aliud neceſſarium contritionis tempus. Eſt tamen hoc diſcrimen, quòd ſecundùm opinionem hic à nobis defenſam in articulo mortis, licèt non adſit confeſſarij copia, tenetur moriturus ſingulari præcepto conteri. Et idem arbitror in feſto paſchatis, aut ſemel in anno. Enimuerò ſi tempus confeſſionis non eſſet decretum, tenetur homo conteri præter periculum mortis, illo etiam ſaltem tempore, quo metus eſſet ne peccata obliuioni traderẽtur, quod quidẽ per eccleſiã ad ſingulos annos definitum eſt.

Ratio. 1. concluſionis.

Argumentũ

¶Exiſtunt autem cõtra hoc argumenta: nam quocunque tempore occurreret præceptum dilectionis Dei ſuper omnia, huius etiam obligatio concurreret, vtpote ſine quo illud impleri non poteſt. Item quoties ſacerdos ſacramenta adminiſtrare deberet quæ in gratia tenetur adminiſtrare. Reſpondetur, etiam his caſibus obligationem exurgere pœnitendi, non tamen ex vi talis præcepti, ſed aliorum vinculo: ſcilicet, dilectionis, aut legitimæ adminiſtrationis ſacramenti. At verò dum quis ſacramentum euchariſtiæ ſuſcepturus eſt, ſingulariter contritionis præcepto obligatur propter ſacramenti illius dignitatem.

Poſtremum argumentũ.

¶Poſtremum autem argumentum, quod cõtra hanc ſententiam obijcitur eſt, quòd nemo poſſet ab hac luce in vno ſolo peccato mortali diſcedere. Hoc autem conſequens eo moderamine concedendum eſt, ſi peccatori tempus ſuppetat pœnitendi. Tunc enim nouum eſſet peccatum non confiteri, ſi copia ſacerdotis adeſſet. Et eadem ratione conſequitur, quòd qui non confitetur ſemel in anno, dupli ci peccato peccat: altero omiſsionis contritionis, & altero confeſsionis. Item quoties quis euchariſtiam ſine contritione ſuſcipit. Tametſi hoc poſtremum non ita facilè concederem: quia quando præceptum per ſe contritionis non obligat niſi ratione euchariſtiæ ſumendæ, non eſt niſi vnum ſacrilegium indignæ ſumptionis euchariſtiæ. Imò verò forſan quia in præcepto confeſsionis determinatur tempus contritionis, vnicum cenſetur præceptum contritionis; & confeſsionis ſemel in anno, niſi quòd ſi non poteſt perfectè impleri quo ad confeſsionem, debet ſaltem impleri quo ad contritionem.

¶Hic inter additiones Sanct. Thomę ex quarto libro ineptè adhibentur articuli, vtrùm pœnitentia per totam vitam durare debeat, & an debeat eſſe continua, quandoquidem in tertia part. quæſt. 84. ar. 8. & 9. expreſsè illos tractauerit, quos nos perinde diſtinct. 14. quæſt. 1. expoſuimus. Vbi concluſimus pœnitentiam peccatorum non niſi ſemel eſſe neceſſariam. Quocirca licèt poſt remiſſa peccata quandoque fit ſalubris peccatorum deteſtatio, quandoque verò nocua, vel quia occaſionem laſciuæ delectationis offert, vel aliorum adfert officiorum impedimentum, nunquàm tamen eſt ampliùs neceſſaria.

D. Thom.

¶Nihilominus tam circa præſentem articulum quàm circa iſtos duos, hæc examinanda eſt poſtrema ſententia, Vtrùm quotieſcũque peccatum memoriæ occurrerit, teneatur illud homo deteſtari, ſiue nunquam fuerit alia contritione dilutum, ſiue fuerit iam remiſſum. Huius enim potiſsimùm cauſa Caietanus quæſtionem illam ſeptimam in opuſculo. 21. quæſtionum differuit. Fuerunt enim graues autores huius ſententiæ, qui dicerent, quòd quotieſcunque peccatum commiſſum memoriæ ſe practicè offerat, tenetur homo de illo dolere, etiam ſi remiſſum fuerit, & à fortiori ſi non fuerit remiſſum. Tenet Alexand. Alenſis. 4. p. quæſt. 68. memb. 2. art. 2. & Richar. in. 4. d. 14. art. 9. q. 1. quos Gabriel ead. diſt. atque alij ſequuntur. Quinuerò & Palud. diſt. 17. q. 1. ar. 3. propterea, quod D. Tho. ead. diſtinct. q. 3. art. quæſtiunc. 4. ait, quòd homo tenetur ad contritionem, quando peccata memoriæ occurrunt, præcipuè dũ in periculo mortis exiſtit, &c. Peccatum enim tunc occurrit memoriæ ſpeculatiuè, quando quis de illo cogitat, vel ad tractandũ de illo, vel dum audit confeſsiones, &c. Tunc autem practicè, quãdo occurrit, aut tanq̃ opere exequendum, aut tanquàm delectatione in eius cogitatione ſiſtendo. Et tunc aiunt iſti teneri hominem de illo dolere. Et probant, quia cùm tunc occurrat tanquam

An cùm primùm homo meminit peccatorum teneatur de illis conteri.

Peccatũ dupliciter occurrit memoriæ, ſpeculatiuè, & practicè.

Dei

Dei offensiuum, contemptus esset Dei, nisi illud homo detestaretur. ¶ Non tamen est quæstio magni momenti, & ideo duabus conclusionibus facillimè dissoluitur. Prima, quæ sit quinta huius artic. De peccato semel remisso nunquàm est simpliciter necessaria pœnitentia, nisi forsan tantùm periculum offerretur consentiendi, vt aliter euitari non posset. Probatur, quoniam propria materia confessionis est culpa, in qua homo existit, ad cuius detestationem virtus pœnitentiæ ordinatur: ergo peccatum, quod semel remissum est, non est necessaria materia pœnitentiæ siue speculatiuè, siue practicè offeratur, iuxta illud Naũ 1. suprà citatũ, Non puniet Deus bis in idipsum. & aliud Pauli, sine pœnitentia sunt dona & vocatio Dei. ¶ Secunda, quæ sit sexta conclusio. Quanuis peccatum nondum fuerit remissum, hoc solum quòd est memoriæ occurrere practicè minimè secum adfert necessitatem contritionis sub præcepto, nisi aliquod tẽporum adsit, quæ eiusmodi præcepto sunt decreta, vt est articulus confessionis, aut articuli mortis &c. Probatur, quia vel est necessaria contritio ratione singularis præcepti pœnitentiæ, vel ratione dilectionis, quam tũc homo erga Deũ habere tenetur, vel ratione euitandi periculi cõsensus: non primum, quia cũ præceptum contritionis, vt supra dictum est, sit affirmatiuum, habeatq; sua tempora præfinita, memoria illa peccatorũ minimè ad obligandum sufficit, sicuti præceptum dilectionis nõ obligat quoties Dei bonitas, & eius in nos immensa beneficia memoriæ occurrunt: alioqui stando in mero iure diuino antequàm ecclesia tempus cõfessioni decerneret, teneretur homo etiam tunc confiteri. Accedit ratio, q̃ potest peccatũ occurrere memorię tanquam perpetrandum, quòd nunquam fuit commissum, & tunc non potest haberi dolor seu pœnitentia, quæ tantùm esse valet de commissis. Nec tenetur tunc homo ratione dilectionis, vt quidam autumant dicẽtes, quòd tunc vel peccata detestatur, vel approbat, vel neutro modo se habet. Si secũdum, peccat: si tertium, Deum videtur cõtemnere: ergo obligatur ad primum. ¶ Contra hos autem arguitur, quia cùm tunc non occurrat dilectionis præceptũ: (esset enim importabile, quòd toties homo teneretur diligere quoties tenetur peccatis resistere) colligitur, vt nullus sit contemptus nullum tunc habere actum complacentiæ, vel displicentiæ. Esset nanq; durum asserere, q̃ propter id, quod nobis naturaliter contingit, quàs est peccatorum recordatio, nouo præcepto dilectionis cogeremur. Nec demũ tenetur ratione periculi: quoniam potest homo quoties peccatum occurrit, vel de nouo committendum, vel iam commissum, vt eius cogitatu tũc oblectetur, cogitationẽ ab illo dimouere, per quod satis ei reluctatur, atq; adeò pro tunc Deũ satis diligit. Imò verò nõnulla sunt peccata potissimùm carnis, quæ longiùs euitantur dum eius cogitatio fugitur, quàm si illa præsente contendat homo displicentiam eius habere: adeò sunt lubrica, & quæ se violẽter insinuãt. Fateor equidem, quòd si casus dari posset, in quo homo non posset consensum in culpam cauere, nisi positiuo actu voluntatis consensum repellendo, tenetur quidem. Sed non video casum, in quo non sit facilius aliorsum cogitatum diuertere. Cui autem voluntas adest in virtutes propensa, consilium esset ad displicentiam, & detestationem conari.

¶ Aliam hìc quæstiunculam subnectit S. Th. vtrùm post hanc vitam possit esse pœnitẽtia. Et est distinguẽdum tam de triplici statu post hanc vitã, quàm de tribus, quæ in contritione considerantur, quæ sunt, dolor sensus, cõtritionis forma, quæ est gratia, atque eius efficacia, quæ est remissio culpę. In patria ergo esse potest peccatorum abbominatio cum forma, quę est gratia, sine dolore tamen, propter plenum gaudium, quod illic existit, sed absq; efficacia remissionis, quia illam in via obtinuerũt: sunt tamen illic triumphãtes de victoria cõtra peccata. In inferno autem potest esse pœnitentia peccatorũ cum dolore maximo, quo illic semper damnati excruciãtur, sed absq; gratiæ forma, & fructu, & efficacia remissionis propter obstinatam voluntatem. Veruntamen in purgatorio existentes dolorem quidem habẽt de peccatis eundemq; gratia informatum, nõ tamen meritorium, quia sunt extra viam: quare neque eorum dolor est contritio efficax ad remittendum peccatorum pœnas. Vtrùm verò illic remittantur veniales culpę, distin. 15. q. 2. art. 2. elucidabimus. ¶ Importunè quoque, & hoc loco ille articulus adijcitur ex libr. 4. San. Tho. de effectibus contritionis: quandoquidẽ totam illam materiam locupletissimè edisserit in. 3. part. q. 86. & 87. quàs dist. 15. satis interpretati sumus.

Vtrùm post hãc vitã posit esse pœnitentia.

Triplex status post hãc vitam.

Tria in contritione considerantur.

In cælo.

In inferno.

In purgatorio.

DISTINCTIO decimaoctaua, De confessione.

SECVN-

Cap. 1. SECVNDA pars ſacramenti pœnitẽtiæ eſt cõfeſsio, quam etſi hæretici non defuerint, qui contritis corde negauerint neceſſariam, catholica tamen nos veritas admonet, nemini, qui poſt baptiſmum in lethale crimẽ lapſus fuerit, abſque ea in re, vel in voto patere ſalutem. Fuit enim per Chriſtũ Ioan. 20. Ioan. 20. inſtituta. Nam vbi ſpiritu ſancto in diſcipulos inſufflato, plenarium eis iudicium remittendi peccata tribuit, ſacramentum ſubinde pœnitẽtię inſtituit, atque adeò cunctos fideles a gratia baptiſmatis in mortale relapſos ſacerdotum iudicio ſubiecit, præceptoque adeò confeſsionis obligauit. Cuius deinde eccleſia tẽpus definiens, vt id quotannis faceremus, iure nos pontificio perſtringit.

Cap. 2. Cõfeſsionis definitio. ¶ Eſt ergo confeſsio eccleſiaſtica, ſacramentalis quædam peccatorum accuſatio ad indulgentiam virtute clauium eccleſiæ obtinendam. Cuius qualitates patres circũſcribentes aiũt. Diſticha. Sit ſimplex, humilis confeſsio, pura, fidelis. Atque frequens, nuda, diſcreta, libens, verecunda. Integra, ſecreta, lachrymabilis, accelerata. Fortis & accuſans, & ſit parere parata. Debet ergo prudentiſsimus quiſque Chriſtianus cuncta ſua peccata cordis, oris, & operis, tam ſecreta, quàm publica, ſaltem mortalia, cum omnibus ſuis circunſtantijs notabili macula aggrauantibus confiteri, eademque eidem ſacerdoti, niſi legitima obſtiterit cauſa. Nequiret enim aliter qualis eſt, talem ſe diuino ſacerdotis tribunali ſiſtere.

¶ Ex quo fit conſequens, vt quãuis confeſsio, quãtum ad ſuam attinet eſſentiam, non exigat neceſſariò, vt ſit ſecreta, nihilominùs, niſi clam fieret, nequiret facilè in eccleſia ſuſtineri, vt occultorum omniũ ſcelerum, quod neceſſariũ eſt, fieret. Quapropter qui clancularíam auricularemque confeſsionem exterminare ab eccleſia ſtudẽt, religionem à Chriſto ſemper obſeruatam de medio tollere hæreticè contendunt. Cap. 3.

¶ Legitimus autem ſacramenti pœnitentiæ miniſter eſt ſacerdos, qui vel ordinaria vel delegata fungitur iuriſdidictione, iuxta tenorẽ canonis, Proprio ſacerdoti vel de eius licentia cõfiteatur. Nam cùm abſolutio iuridicus ſit actus clauium eccleſiæ, non ſufficit, vt valida ſit, ſacerdotalis character iuriſdictione vacuus. Conſultò enim Chriſtus Petro paſcendum ſuũ gregem commiſit, vt paſcendi iuriſdictio, ab ipſo per eccleſiæ membra deriuaretur. Vbi Cap. 4. Can. Omnis vtriuſque ſexus. Ioan. vlt.

ergo

ergo non est iurisdictio, nulla est absolutio, & multò minus quæ à sacerdote non fit. Quapropter confiteri laico in nullo casu necessarium est, & quàm rarissimè vtile propter verecũdiam ad capiendum consilium. Imò verò iam eiusmodi confessio aboleuisse videtur ab vsu.

Cap. 5. ¶ Absit autem, vt dicas sacerdotem pœnitentem absolutum ostendere, & nó verè absoluere, Matth.18. dicéte Christo ad Petrũ, Quodcunque solueris, & postea discipulis, Quorum remiseritis peccata: non autem, Quorum ostẽderitis remissa. Vnde autor libri de vera & falsa pœnitentia, Can. Quem pœnitet. quod de pœniten. distinct. 1. refertur. Ipsi inquit, sacerdotes euangelici plus possunt prodesse quàm veteres, plus confitentibus parcere: quibus enim remittunt, remittit Dominus. Et infrà, non dixit, Quos putatis ligare aut soluere, sed in quos exercueritis opus iustitiæ aut misericordiæ. Quapropter effectus sacramenti pœnitentiæ nõ est ostendere remissa peccata, sed verè remittere, vt antea de pœnitẽtia virtute dictũ est. Nã præterquàm quòd sæpè sacerdos absolutione sua attritum iustificat, tunc etiam quando contritus & iustus ad sacramẽtum accedit, quia contritio virtuti suscipiendi sacramenti nitebatur, verè cum sacerdos quantũ ex parte sua est absoluit, vt forma sonat.

¶ Dum ergo homo ex intentione nullum mortale in confessione prætermittit, tametsi fortè legitimus non hæreat in corde dolor, vt gratiam consequatur, erit quidem cõfessio informis, sacramentum verò nihilominus validum, vt non sit iterãda confessio, sed per legitimam postea contritionem fiat gratiæ reparatio. Cap. 6.

¶ Quanto verò sacerdos teneatur diuino vinculo auditam cõfessionem sigillo secreti obsignare, natura ipsa confessionis quàm maximè necessariæ palàm commonet, quæ absq; arctissima secreti fide sustineri non posset. Igitur vt apud Deũ peccata remissa contecta sunt prorsus, iuxta illud Psalm. Beati quorum remissæ sunt iniquitates, & quorum tecta sunt peccata: sic debent esse in pectore sacerdotis recondita. Caueat ergo omnino, vt canone admonitus est, ne verbo, aut signo, aut alio quouis modo aliquatenus prodat peccatorem: imò perinde obmutescat, ac si nihil audiuisset, ne & in irã in primis Dei, & in iudicium quoque ecclesiæ impingat, vt sacerdotali officio depositus, in arctum monasterium detrudatur. Cap. 7. Psal. 31. Can. Omnis vtriusque sexus.

DISTIN-

DISTINCTIONIS 18. Quæst. 1. De neceſsitate confeſsionis.

Autoris inſtitutum.



Rimùm iuxta Ariſtotèlis doctrinam. 2. Poſter. quærendũ eſt an res ſit, quàm quid ſit: & quia in moralibus idem eſt rem eſſe, quod eſt neceſſariam vel commodam, alioqui ſuperflua eſſet, primò quæritur de neceſsitate confeſsionis, q̃ de ei⁹ quidditate. Quare in præſenti diſtinctione quatuor diſputabimus quæſtiones, primã, de neceſsitate ſacramentalis confeſsionis, ſecũdam, de eius quidditate & qualitatibus, & tertiam ſubinde de eius effectu, ac demũ quartã de eius miniſtris. In prima quæſt. ſunt quinq; articuli. Primus an cõfeſsio iure diuino fuerit inſtituta, tanquam ad ſalutem neceſſaria. Secũdus, vtrùm fuerit in lege naturæ vel ſcripta. Tertius, vtrùm omnibus peccatoribus de omnibus peccatis ſit neceſſaria. Et quartus, quo tempore ſit neceſſaria. Quintus demum, vtrùm ſuper confeſsione non facienda poſsit eſſe diſpenſatio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ſacramentalis confeſsio fuerit à Chriſto inſtituta tanquam ad ſalutem neceſſaria.

Partis negatiuæ. arg. 1.



Rguitur ergo, quòd ſacramẽtalis confeſsio non ſit ad ſalutem neceſſaria: ad ſalutem enim ſufficit gratia Dei: gratiam autem per ſolam cõtritionem, vt dictum eſt, adipiſcimur: iuxta illud Pſalm. 21. Dixi confitebor aduerſus me iniuſtitiam meam Domino: & tu remiſiſti impietatem peccati mei: ergo nulla præterea nobis opus eſt confeſsione.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò. Acta Chriſti ſunt in euangelio ſufficienter ſcripta: nullibi autem præceptum ſacramentalis confeſsionis legitur: imò Matth. 19. Si vis, inquit, ad vitam ingredi, ſerua mandata, vbi ea duntaxat recenſuit, quæ ſunt in decalogo: ergo confeſsio non eſt de iure diuino.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò, accedit autoritas Hugo. lib. 2. de ſacrãm. par. 14. cap. 1. vbi quærens, cur Chriſtus præceptum non dederit hominibus ſua peccata confitendi, ſicut diſcipulis dedit confitentiũ peccata remittere: reſpõdet id non dediſſe, ne extorta & coacta videretur confeſsio: cogitauit enim, quòd ægri libenter ſalutem quærerent, & ideo medicis dixit, vt curarent, ſed infirmis non dixit, vt ad medicos curandi venirent.

Quartũ argumentum.

¶ Quartò. Eſt textus Theodori Cantuarienſis archiepiſcopi. can. fin. de pœnitentia. d. 1. vbi ait, quòd quidam ſoli Deo debere peccata confiteri dicunt, vt Græci, quod Magiſter Sent. d. 17. inſinuare videtur: ſi autem iure diuino eſſet inſtituta, nulli poſſent negare confeſsionem eſſe neceſſariam.

Quintũ argumentum.

¶ Quinto demum accedit gloſſa Ioannis Theutonici in initio. d. 5. de pœnitentia. adſtruentis, q̃ melius eſſet dicere inſtitutam fuiſſe confeſsionem à quadam vniuerſalis eccleſiæ traditione, q̃ ex noui aut veteris teſtamenti autoritate. In quam opinionẽ Panor. ſuper. c. omnis vtriuſq; ſexus. licèt vacillans inclinare videtur. Et Duran. diſt. 17. q. 14. licèt quodãmodo ambiguus, tñ in hanc plus partem propendet. q̃ can. Omnis vtriuſque ſexus. nõ facit præceptum, ſed conſilium. Et Eraſmus in ſcholijs ſuper Epiſtolis Hiero. nempè, ſuper epitaphiũ Fabiolæ ad Oceanũ, ſacramentalem cõfeſsionem ſingulorum peccatorũ negat fundamentũ habere in antiquis.

¶ In cõtrarium eſt eccleſiæ autoritas, quæ ſpiritu ſancto afflata inter ſacramenta connumerat ſacramentum pœnitentiæ, cuius pars neceſſaria eſt confeſsio: ſacramenta verò, nemo, niſi Chriſtus gratiæ ſacramentorum autor, inſtituere potuit.

Deciſio articuli.

¶ Tantũ confeſsio adfert emolumenti ſanctæ eccleſiæ, vſqueadeoq; proinde illam nobis inuidet Satan, vt vix fuerit hæreticus, qui non eius ſuggeſtione de medio eã tollere contenderit. Fuerunt enim primùm antiqui Maſsiliani, vt Damaſcenus libro ſuo, de hæreſibus refert, qui cõfeſsionis neceſsitatem abnegant. A quibus & Iacobitæ à Iacobo hæreſiarcha ſic dicti iuxta Guidonis Carmelitæ hiſtoriam in lib. de hæreſibus, eandem hæreditarunt. In quo errore Thomas Vvaldenſis tomo. 2. de ſacramentalibus. cap. 138. ponit & Iulianum apoſtatam: legitur enim in hiſtoria Tripertita, lib. 6. cap. 2. in hũc modum. Fertur Iulianum imprudenter negaſſe Chriſtianam fidem, vt ſanguine immolationum noſtrũ baptiſma ſtuderet ablui, & abrenunciare eccleſiaſticæ confeſsioni: ſed tamen alia litera non habet, niſi eccleſiaſticæ profeſsioni. At verò quid mirũ ſi qui à fide apoſtatauerat, eius abijceret ſacramẽta? Et Ambro. aduerſus Nouatianos

Maſsilianorũ hæreſis. Iacobitæ.

Iulianus apoſtata.

tianos libr.primo de pœnitentia. disputat necessitatem negantes huius sacramenti. Ille autem hæresiarcha Ioannes Vvitcleff, vt idem Vvalden. ibidem refert, fuit qui impudentius aduersus confessionem clancularian & auricularian blasphemauit, dicēs fuisse institutionem Papalem in cap. Omnis vtriusque sexus. absque vlla sacra autoritate, multumque subinde ecclesiæ nocuisse, multasque hæreses & contentiones circa fastum, & quæstum temporalium introduxisse. Hanc subinde hæresim Lutherus, vt populū inescaret: & molliùs ad se pertraheret, totis viribus persuadere nixus est. Nam cùm inter omnia sacramēta hoc sit, vt vtilissimum, ita adimpletu difficilimum, quos isto confessionis onere semel exonerabat, eosdem ad alia sua dogmata facilè pellicie bat. Vnde priùs in articul. 8. ex illis qui sunt à Leone damnati, dixit non esse confitenda venialia peccata, neque omnia mortalia. Et in artic. 9. adiecit, quòd qui omnia confitetur, nihil misericordiæ Dei ignoscendum relinquit. Perpende bestiæ vafriciem, quasi quæ cōfitemur non misericordiæ diuinæ offeramus ignoscenda. Si enim id esset verum, nullum esset confitendum. Quare tandem cùm negaret sacramēta gratiam cōferre, & hoc prorsus aboleuit ab vsu. Vt ergo cōtra istos hæreticos ad quæstionem respondeamus, quam dist. 14. quæst. 1. art. 5. in hunc locum reiecimus, meminisse ex superioribus oportet duplicem esse quæstionis huius sensum: videlicet, an confessio sit diuinitus instituta, vt necessaria necessitate finis, vt sine qua salutem consequi non possumus: & vtrùm præterea sit de necessitate præcepti vel diuini vel humani. Enimuerò puero ante vsum rationis necessarius est baptismus necessitate salutis, non autem necessitate præcepti, quod eum liget. Et vice versa, honorare parentes, non est illi ad salutem necessarium, venienti tamen ad vsum rationis est in præcepto. Igitur quinque conclusionibus ad quæstionis titulum respondetur.

Vvitcleff.

Lutherus.

Duplex quę stionis sensus.

Prima conclusio.

¶ Prima. Sacramentalis cōfessio à Christo est instituta, tanquàm cuicunque post baptismū in mortale crimen lapso ad salutem necessaria, & loco necessitatis pro tempore: & ideo dicitur necessaria in re vel in voto: nam si votū confessionis, in contritione inclusum, est necessarium, causa est, quia confessio ipsa in re est necessaria: sed quia apud Deum voluntas pro facto reputatur, votum sufficit. Et certè si est necessaria ad salutem, planè intelligitur id esse de iure diuino: nam cùm salus nostra spiritualis opus sit supernaturale per speciale auxilium Dei proueniens, nil ad hunc finem necessarium esse potest, nisi diuinitus fuerit instituū. Boni autē lector cōsulat, si in re tam scitu necessaria explicanda, quam profectò pro ratione præsentium temporum ieiune nimis scholastici tractant, nonnihil immoremur.

Declaratio cōclusionis.

¶ Probatur ergo sic declarata conclusio, quo ad vtranq; partem illo præcipuè verbo Christi Ioan. 20. ad apostolos. Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis peccata remissa erunt, & quorum retinueritis, retenta erūt. Super quibus verbis Chrysost. lib. 3. de sacerdotio. Quid ipsum inquit, hoc aliud esse dicas, nisi omnium rerum cælestium potestatem illis à Deo concessam? Quorum enim, ait, peccata remiseritis, remittūtur, &c. Pater omnifariam filio potestatem dedit. Cæterum video ipsam eādem omnifariam potestatem à filio illis traditam. Hinc ergo planum colligitur argumentum, q̄ illic fuerit instituta confessio, & tanq̄ necessaria. Arguitur enim sic: Plenariā Deus potestatem impertitus est sacerdotibus remittendi, & retinendi peccata: ergo iudices eos rei huius constituit, atque adeò eius iudicium, & sententiam necessariam esse voluit viam ad salutem: iudicare autem de peccatis rectè nequeunt, nisi illa nouerint, iuxta illud Prouer. 12. Qui iudicat quòd nouit, iudex iustitię est. nam aliter non posset pro criminis quantitate pœnam metiri. Præsertim cùm sacerdos sic sit iudex, vt sit etiā Christi vicarius medicus, atq; adeò debeat pro morborum ratione medicinales pœnitentias imponere: nosse verò nequeunt occulta, & intima cordis nisi delinquentium confessione: ergo sacramentalis cōfessio illic est ceu ad salutem necessaria instituta. Bonauentura distin. 17. art. 1. par. 2. distinctionis quęst. 3. dicit, quòd in sacramento pœnitentiæ sunt duo: nempe, absolutio, quod est formale sacramenti, & confessio, quod est materiale: quorū primū Christus instituit Ioan. 20. secundum verò non, sed insinuauit: & ideo cōfessio, inquit, est à Christo insinuata, & ab apostolis instituta, & à Iacobo promulgata can. 5. Cōfitemini alterutrum peccata vestra. Quam quidem doctrinam desumpsit ad literam ex Alex. 4. par. q. 76. memb. 3. art. 2. Scotus verò eadē. d. 17. plus adiecit: scilicet, quòd licèt illo loco fuerit institutum sacramentum pœnitentię, non tamen tanq̄ necessarium, sed tanq̄ vtile, itaq; commissum sit sacerdotibus iudicium peccatorū, non tamen tanq̄ necessarium, sed tanquàm arbitrarium & vtile. Nam & sacramentum confirmationis diuinitus est institutum, nō tamen tanquam necessarium.

Probatur cō clusio.

Chrysost.

Argumentū

Bonauentu.

Alexand. & Scotus.

Quare

Quare ſubdit, quòd qui teneret, confeſsionem ſolùm eſſe de præcepto eccleſiæ, non poteſt faciliter impugnari, licèt rationabilius ſit dicere, quòd ſit de iure diuino.

Impugnatio Scoti. ¶ At verò neſcio quid in mentem Scoto venerit hoc arbitrarium iudicium in re hac commentari. Eſt enim, vt bona venia dixerim, ficta quędam expoſitio, nec parum pernicioſa. Cogit me tam neceſſaria hæc catholica veritas hoc verbum dicere: nam ſi in hoc teſtimonio non firmiter ſtabiliatur confeſsionis neceſsitas, non habemus robuſtius aliud aduerſus hæreticos. Quocirca cùm tanti eccleſiæ referat confeſsionem in iure diuino fundare, munus theologi eſt hunc locum non debilitare, ſed interpretando corroborare. ¶ Ad rem ergo, vt redeamus, iudex arbiter, quod Scotum inferius ſæpe fallit, nō dicitur propterea, quòd quis poſsit inter aliquos hunc vel illum eligere, ſed ordinarius & arbiter hoc differūt, quòd arbiter eſt, qui nullam habet iudicandi cogendi q; poteſtatem, niſi quam qui eum elegit, ei tribuit, vt colligitur ex ea. Sanè. de arbitris. & ex toto illo titulo. Ordinarius verò eſt, qui ex ſe habet poteſtatem, vt rex vel eius miniſter, cui ipſe vim coërciuā tribuit. Si enim duo aut tres prætores in vrbe ſunt à rege inſtituti, propterea, q̄ in arbitrio ciuis eſt ad quemlibet eorum recurrere, nullus dicitur arbiter, ſed certè omnes ſunt ordinarij. Cùm ergo Chriſtus dicat, Accipite poteſtatem, quis nam dubitet apoſtolos feciſſe ordinarios neceſſarios q; peccatorum iudices, ac ſubinde eos, qui autoritate apoſtolica iniuncta eſt animarū cura? Quare, licèt quiſq; poſſet ad quencunq; ſacerdotū recurrere, quod eſt exemplum Scoti, certè nō ſunt arbitri, ſed ordinarij: quia non accipiunt à pœnitente poteſtatem, ſed poteſtate Chriſti funguntur, quam non habent laici. Præſertim quòd non poſſunt eligi quicunque ſacerdotes in cōfeſſarios, ſed illi, quibus autoritate apoſtolicā, vel iniuncta eſt animarum cura, vel priuilegio conceſſum confeſsionem audire. Vnde in concilio Florentino miniſter huius ſacramenti eſt ſacerdos habēs poteſtatem abſoluendi vel ordinariam, vel ex priuilegio ſuperioris ordinarij. ¶ Hoc autem poſſet quēpiam fallere, quòd ſancti vocant ſacerdotes arbitros inter Deum & homines: non tamen id intelligitur in hoc ſenſu, quòd in noſtro ſit arbitrio illis ſubijci, vel non ſubijci, ſed quòd tanquàm ordinarij Dei iudices arbitrātur de peccatis noſtris, vtrùm remittere ea nobis, an retinere debeant, cum hac vel illa iniuncta pœnitentia. ¶ Vis ergo argumēti eſt hæc. Chriſtus hanc tradidit poteſtatem ordinariam ſacerdotibus: ergo neceſſarium illud iudicium illis cō miſit. Idq̄ue planè forma illa demōſtrat, Quorum remiſeritis, remiſſa: & quorum retinueritis, retenta erunt. Sed ait Scotus, verbum illud non eſſe præciſum: id eſt, non alia remittentur niſi quæ vos remiſeritis, neque alia retinebuntur: quoniam ſacerdos, inquit, neque remittit, nec retinet niſi quæ audit in confeſsione, præter quæ tamen Deus alia remittit, atque alia retinet, id eſt, in inferno punit. Solutio autem hæc vim verborum nō infringit: nam ſi Deus alia remittit, quæ non exponuntur iudicio ſacerdotis, eſt quia non adeſt confeſſarij copia pro tempore: & ſi alia retinet, eſt propter culpam hominis ea non confitentis, iuxta præſcriptum eccleſiæ. Et ideo in hoc, quod dicit, Quorum retinueritis, neceſsitatem monſtrat confeſsionis: imò verò non tantùm in hoc mēbro, vt aliqui volunt, verùm & in altero affirmatiuo: nam in hoc, quod ait, Quorum remiſeritis, poteſtatem ordinariam confert, quæ niſi populum eidem ſacerdotum iudicio ſubdidiſſet, vim non haberet coërciuam, atq; adeò non eſſet ordinaria. ¶ Mente concipe verborum Chriſti ſpiritum. Quemadmodum rex anulum ſuum tradens prætori ait, Accipe ſigillum hoc ad iudicandum cauſas, Quorū delicta remiſeris, remiſſa erūt, & quorum ad ſupplicium retinueris, retenta, perinde ac ſi ego facerem. Sic ergo Chriſtus, qui inquantum homo, qua ratione nos à peccatis redemit, vniuerſalis iudex conſtitutus eſt omnium peccatorum, tam in hoc ſeculo quàm in futuro, iuxta illud Ioan. 5. Dedit ei iudicium facere, quia filius hominis eſt, eandem memorans poteſtatem ait. Data eſt mihi omnis poteſtas in cælo & in terra: ſcilicet, iudiciaria, ſicut miſit me viuens pater, ego mitto vos, Accipite ergo ſpiritum ſanctum, per quem ego meritorum, ſcelerumq; cauſas iudico, & peccata remitto, & mea prorſus autoritate, vt mei vicarij iudices fungimini, conferendo gratiam eiuſdem ſpiritus ſancti ad remittendum peccata, vel illam impœnitentibus ſubtrahendo, ita vt ſicut nemo niſi iudicio meo poteſt aut ſaluus fieri, aut condemnari, ſic qui veſtro iudicio fuerit approbatus, veniam obtinebit apud patrem. ¶ Quapropter repudiādus eſt Armachanus, qui lib. 11. de quæſtio. Armeno. quanquàm concedat poteſtatem remittendi peccata conceſſam apoſtolis, non tamen illam hoc, inquit loco, ſed quando creati ſunt ſacerdotes, ſuſceperūt: quia ſimul, inquit, munera omnia ſacerdotalia debuerūt recipere. Hieron. nāq; ſuper

Iudex arbiter quis.

Iudex ordinarius.

Concilium Florent.

Nota.

Argumentū

Refutatur ſolutio.

Simile.

Ioan. 5.

Contra Armachā.

Hieron.

ſuper eundem locum Ioan. ait, & in epiſt. ad Ebibiam. q. 9. hìc illam recepiſſe: nam cùm vt ait Apoſtolus. 1. Corint. 12. Diuiſiones gratiarum ſint, nil obſtat quominus diuerſis temporibus apoſtoli diuerſas poteſtates ſacerdotales ad diuerſos effectus ſuſceperint. Quare licèt antea ſuſcepiſſent poteſtatem in corpus Chriſti verum conſecrandum, hoc loco ſuſceperunt poteſtatē in corpus myſticum: ita Durand. d. 17. & Marſilius. q. 12. art. 1. tenent.

¶ Præterea diuina cōfeſsionis inſtitutio teſtimonio illo Matt. 16. ad Petrū nihilo infirmiori cōfirmatur. Tibi dabo claues regni cælorū. Quodcūq; ſolueris ſuper terram, erit ſolutum & in cælis: & quodcunq; ligaueris, erit ligatū. Sed aiunt, Illa nō fuit, niſi promiſsio. At verò, cùm diuina promiſsio diuinam habeat fidem, tam certum eſt, id quod promiſit, conceſsiſſe, acſi planè dixiſſet, Do. Quare Matthæ. 18. Aſſertiuè ait, Quęcunq; alligaueritis ſuper terram erunt ligata & in cælo: & quodcunq; ſolueritis, erit ſolutum: eaſdem ergo claues tradidit præſenti loco Ioan. 20. & cap. vl. Petro ſingulariter, tāquā capiti verbo illo, Paſce agnos meos. Claues autem regni cęlorum quid aliud denotare poſſunt, quàm poteſtatem aperiendi ipsū & claudēdi? Aperire aūt nihil aliud eſt, q̄ obſtaculū ingreſſus tollere, qđ eſt peccatū, atque adeò claudere eſt illud negata abſolutione non tollere. At verò cùm neq; peccatū remittere neq; regnum aperire queant niſi tanquam iudices: iudicare tamen nequeant niſi cauſas cognoſcendo, ſicut ipſe Chriſtus facit, à quo poteſtatē habent: colligitur, vt vbi dedit illis poteſtatē remittendi, dederit & poteſtatē coërciuam peccata cognoſcendi. ac perinde peccatores ad confeſsionē obligauerit. Quod quidem eccleſię interpretamento apertiſsimè confirmatur, vt latiùs diſt. 20. monſtrabitur, quæ duas claues ſe habere profitetur: ſcilicet, ſcientiæ, & poteſtatis, quæ eo ſunt nexu coniunctæ, vt niſi clauis ſcientiæ ad cognoſcendum præmitteretur, clauis poteſtatis ad abſoluendum manca eſſet & trunca. Et ideo Alexander, & ſanctus Bonauentura intelligentes illic eſſe datam poteſtatem abſoluendi, ſubſequenter intelligere deberent iniunctam eſſe populo neceſsitatem confitendi. Nam vt diſt. 17. art. 2. q. 1. bene ait Ricard⁹, nullus eſt meus iudex ſi in meo arbitrio eſt illi ſubijci: & ideo cùm ſacerdotes ſint à Deo inſtituti noſtri iudices, de neceſsitate tenemur illis confiteri. Hæc ille. ¶ At ne Chriſti inſtitutio ratione caruiſſe hæreticis videatur, optima eſt, quam D. Tho. diſt. 17. q. 3. eſt meditatus. Cùm enim nemini niſi per Chriſti mortem ſalus pateat, quem Deus, vt ait ad Roma. 3. Paul. propoſuit propitiatorem per fidem in ſanguine ipſius, paſsio verò nemini, niſi ei applicata proſit, decentiſsimum fuit & religioni neceſſariū ſacramenta ab ipſo autore ſalutis noſtræ inſtitui, quibus eadem paſsio tum ad remiſsionem originalis, tum deinde ad remiſsionem actualium criminū applicaretur, ad quæ ideo ſacramenta ſuſcipienda ſuam familiam obligaret. Quapropter ſicut baptiſmus eſt ad originalis ablutionem neceſſarius, vt regeneremur in nouam vitam: ita & ſacramētum pœnitentiæ ad remiſsionem actualium, vt ab eiſdē morbis ſanemur. ¶ Quòd ſi vrgentius quęras, cur non interior contritio ad huiuſmodi applicationem ſine externo ſacramento ſufficiat: quandoquidem per ipſam gratia confertur. Iam diſt. 1. reſponſum eſt, quòd diuinꝰ honor, & vtilitas noſtra id exigebat: nempè, vt ſignis illis exterioribus ſacramentorum ,p fiteremur ſalutem per ſupernam Dei virtutē nobis obuenire, quæ, vt ait Gregorius in illis ſecretiùs operatur. ¶ Et per hoc diluitur argumentum Scoti. Sacramentorum enim neceſſitas ex eorum fine perpendenda eſt: ſacramentum autem confirmationis nō eſt ad remiſsionem peccatorum inſtitutū, & ideo nō cogimur illud tāquam ſimpliciter neceſſariū ſuſcipere. Sacramentum verò pœnitentiæ eſt in remiſsionem peccatorum, vt baptiſmus, & ideo eſt ad ſalutem neceſſarium, vt ille. Placet ergo mihi illud axioma Durandi ad hoc propoſitum diſtinct. 17. quæſt. 9. quòd omne re medium diuinitus ordinatum contra culpam quæ contraria eſt gratiæ, eſt ad ſalutem neceſſarium. Quanquam, vt diſtinct. 24. quæſt. 1. articulo. 5. cum Sanct. Thom. diximus, ſit diſcrimen: quoniam cùm omnes lege cōmuni naſcantur filij iræ, baptiſmus ſimpliciter eſt ad ſalutem neceſſarius: ſacramentum verò pœnitentiæ non ſimpliciter, ſed ex ſuppoſitione: ſcilicet, ſuppoſito peccato mortali poſt baptiſmum. ¶ Accedit & noua ratio neceſsitatis confeſsionis ex vtilitate maxima & vſu, qui nobis inde prouenit. Cùm enim naturę lumine doceamur, eis, qui corruptis ſunt moribus, magnum eſſe emolumentum corda ſua amicis patefacere, à quibus vel re, vel conſilio iuuentur, conſultiſsimè nobis Chriſtus confeſsionem inſtituit, quæ ſub tantum ſecretum, quantum ſacerdotibus præcepit, eis tanquàm eius vicarijs morbos noſtros exponeremus, qui eius autoritate & nos ab illis liberarent, & ſalutaria medicamina in poſterum adhi-

Ioan. 20.

Claues regni cælorū quid ſignificant.

Alexand. & Bonauen.

Ratio inſtitutionis huius ſacramēti.

Cur cōtritio interior ſine vocali cōfeſsione nō ſat ſit.

Solutio argē Scoti.

Diſcrimē inter ſacramēta baptiſ. & pœniten.

Ratio neceſsitatis cōfeſsionis.

berent: diſponit enim omnia ſuauiter iuxta cuiuſq; naturam: & quia homines ſumus, è re noſtra maximè fuit, vt homines Deus nobis iudices relinqueret, ad quos noſtras deferremus cauſas, præſertim ſpirituales. Hac enim ratione ad alia negotia tranſigendo eccleſiæ præfecit tum ſummum eius vicarium, tum ſub ipſum alios prælatos, qui eccleſiaſticam rempublicam adminiſtrarent. Fac, confeſsionem ſacramentalem non eſſe neceſſariam, ſed ſatis eſſe ſoli Deo confiteri, profectò tota reſpublica plena eſſet occultis vitijs, quæ non poſſent non in publicum prodire: verecundia enim confitendi vehementiſsimè homines à peruerſis moribus arcet.

Germanorũ legatio ad Cæſarem.

¶Id quod me teſte Germani ipſi publicè, dum inter eos agebam, confitebantur. Qua de re ex inclyta Norimberga ciuitate miſſa eſt ad Cæſarem legatio, per quam ciues illi petebant, vt Cæſar imperatorio iure confeſsionem auricularem indiceret. Aiebant enim ſe vſu & more intellexiſſe rempublicam ſuam, poſtquàm confeſsio ceſſauerat, vitijs contra iuſtitiam & alias virtutes ſcaturire, quæ illis antea fuerant incognita. Riſum tamen eadem legatio mouit: nam cùm fateri omnino renuerent per abſolutionem ſacerdotis culpas remitti, & diuino iuſſu teneri homines vera fateri, quomodo plebs conuinci poſſet Cæſarea lege occulta ſua ſcelera ſecretò confiteri? Nam qui non confiteretur, cùm id prætor cognoſcere non poſſet, quomodo pœnarum minis cogi poſſet? Adde, quòd niſi tantus eſſet fructus confeſsionis, quantus eſt abſolutio peccatorum: ad tantumque ſacerdos ſecretum, diuina lege teneretur, intolerabilis lex eſſet, quæ homines ſceleratiſsima ſua crimina in aurem ſacerdotis exponere compelleret.

Legatio Germanorum riſum mouit.

Secũda concluſio

¶Secunda concluſio. Sacramentalis confeſsio diuino iure eſt præcepta. Itaque non ſolùm neceſſaria eſt ad cõſequendam gratiam, vt de contritione diximus, qua quidem gratia recepta, vt non eſt amplius neceſſaria, ita neq; habet iam pro tunc neceſsitatem præcepti. Imò poſtquàm quis per contritionem ſuſcepit gratiam, tenetur iure diuino ad confeſsionem, quæ in contritione voto fuerat inclusa, vt art. 4. latiùs monſtrabitur. Hæc ex ſuperiori liquida conſequentia colligitur: nam vt art. præcedenti dicebamus, munus principis eſt ciues ad neceſſaria ſalutis officia legibus inſtituere: ergo ſi, vt probatum eſt, ſacramentum pœnitentiæ eſt ad ſalutem neceſſarium, ſit vt de illo ſit ſingulare præceptum. Eodem ẽm modo & de baptiſmo argumẽtati ſumus.

Scotus.

¶Scotus verò loco citato, quia non prorſus ſentit confeſsionem eſſe ſimpliciter neceſſariam, aliter arguit ad fundandum confeſsionis mandatum. Quicunque enim, inquit, gratiam Dei amiſit, tenetur de neceſsitate præcepti charitatis, Diliges Dominum Deum tuũ, agere quantum in ſe eſt ad eius recuperationem: ſed quanuis contritio ſit vna via recuperandi, confeſsio tamen eſt facilior. Ratio verò hęc plus languoris habet, quàm vigoris. Nam ſi ſacramentũ non eſſet tanquam neceſſariũ inſtitutum, nunquam dilectio Dei illud ſuſcipere cogeret: quia nemo illo præcepto omnia remedia adhibere cogitur quãuis ſint faciliora, ſed ſatis eſt apponere neceſſaria. Secunda ratio eius eſt: quia ſi ſolùm eſſet de iure humano, Papa non teneretur eo, quia princeps nõ obligatur ſuis legibus. Sed neque hæc ratio multùm valet: quoniam licèt princeps nõ cogatur ſuis legib⁹ per vim coërciuam, cogitur tamen per vim directiuam, vt lib. 1. de iuſtitia & iure. quæſt. 6. artic. 7. diximus. Quare licèt præceptum confeſsionis non eſſet niſi eccleſiaſticum, teneretur illo, ſicut ieiunare in quadrageſima. ¶Firmiſsima ergo ratio præcepti cõfeſsionis ex neceſsitate ſumitur ſacramenti pœnitentiæ. Vnde eodem ipſo loco Ioannis. 20. vbi inſtituta eſt confeſsio, tãquam neceſſaria ad ſalutem, planè intelligitur datũ præceptum confeſsionis. Quod miror Caietanũ non animaduertiſſe, qui in expoſitione eius loci dixit. Fateor inſtitutionem ſacramenti pœnitentiæ hîc haberi, non præceptum. Tãetſi & illud Matth. 4. Pœnitentiam agite, appropinquauit regnum cælorum, præceptum quoque adferat ſacramenti pœnitentiæ: nam licèt tunc nondum vim præcepti habebat, niſi quatenus pœnitentia eſt virtus, tamen præcepit illic facere pœnitentiam eo modo, quo ipſe erat inſtituturus cõferẽdo apoſtolis claues regni cælorum, & poteſtatem remittendi peccata. ¶Adſunt nihilominus iuniores quidam, qui prædicta teſtimonia eneruare contendentes, nullum aliud firmius exquirere ſatagunt. Aiũt, inquàm, illud Ioan. 5. nõ intelligi de iudicio peccatorum, ſed de iudicio finali, quod facturus eſt Chriſtus. Et illud Matth. 18. Quæcunque alligaueritis &c. non intelligi niſi de ligatione per excõmunicationem, quia inſtituebat apoſtolos illic Chriſtus de correctione fraterna. Et ex illo Ioannis. 20. Quorum remiſeritis, &c. non colligi neceſsitatem confeſsionis omnium peccatorum occultorum & mentalium, ſed hoc haberi ex ſola eccleſiæ conſuetudine, quæ eſt optima

Aduerſus aliquos iuniores

Intellectus loci Ioã. 5.

legum

legum interpres. ¶ Exceptiones autem istæ sunt eorum hominum, qui contra doctrinam Aristot. 1. Ethicor. in re morali, & sacra demonstrationes exigunt mathematicas, ac sub inde vrgentiùs contendentium testimonia sacra infirmare, quàm corroborare. Si enim pater omne iudicium dedit filio inquantum homini, ad ipsum profectò spectat de virtutibus & vitijs vniuersis, quantumuis occultis non solùm in die postrema mundi, verùm & in hoc seculo iudicare, vt reos, vel absoluat, vel condemnet, quam quidem potestatem reliquit sacerdotibus. Rursus potestas clauium regni cælorum quanuis ad excommunicationem se extendat, potissimùm tamen, vt nomen sonat, in aperiendo claudendoq; regno cælorum posita est. Aperire autem est peccata tollere, quæ ingressui obstant. Vnde Matthæ. 16. post promissionem clauium, quam ca. 18. Christus repetit, intelligēs Petrus vsum earum potissimum esse peccata remittere, scischitatus est quoties peccata remitteret. Auscultent isti Augustinum sermon. 55. tertiæ partis sermonum ad cōiugatos, & refertur de pœnitentia. d. 1. can. Agite pœnitentiam. vbi ait, Agite pœnitētiam qualis agitur in ecclesia vt oret pro vobis ecclesia. Nemo dicat sibi, Occulte ago apud Deum: nouit Deus, qui mihi ignoscat quæ in corde ago. Ergo sine causa dictū est, Quę solueris in terra soluta erunt & in cælo, ergo sine causa claues datæ sunt ecclesiæ Dei, frustramus euangelium Dei, frustramus verbum Christi, promittimus vobis quod ille negat. Ecce ius diuinum confessionis fundatum in euangelico verbo, quo loco datæ sunt claues ecclesiæ. Vnde Bern. in sermone de apostolis Petro & Paulo. Qui inquit, scilicet, Petrus, claues regni cælorum tam singulariter accepit, vt præcedat sententiam cæli sententia Petri, vt scilicet, Deus Christianorum nemini priùs remittat peccata, quàm re, vel voto clauibus se Petri subiecerit. Et August. lib. de pœnitentia, & refertur de pœnitentia. d. 1. ca. Quem pœnitet. idem verbū Matth. 18. Quod cūq; solueritis sup terrā, &c. sic exponit. Ego Deus & omnes cælestes ordines & oēs sancti in gloria mea laudant vobiscū & confirmant quoscunq; ligatis & soluitis, & loquitur de remissione peccatorum. Rursum si Christus Ioā. 20. spiritum & potestatem contulit apostolis remittendi, retinendiq; peccata quam ipse habet, & potestas eius ad occultissima etiam cordis extendatur iudicanda, manifestè inde colligitur necessitas confessionis etiam eorum, quæ secretissima sunt. Quapropter

Solutio. 1.

Solutio. 2.

August.

Bernar.

August.

Ambrosius libr. de pœnitentia. certè illo loco necessitatem sacramentalis pœnitentiæ fundat, atque adeò sacramenti præceptum. Aiebant enim Cathari, illi soli se Domino hanc deferre reuerentiam, cui soli potestatem remittendi peccata reseruarent. Quod quidem Lutheranorum est dicterium: iacsi qui à regis prætoribus & iudicibus iudicātur, regi potestatem adimant iudicandi. Nunquid, quod regius iudex per eius potestatem decernit, rex ipse decernit? Bene ergo ait Ambrosius. Quis est qui magis honorat, vtrùm qui mandatis obtemperat, an qui resistit? Deus nobis iussit eius ministris obtemperare, non ergo sumus qui honorem soli Deo deferimus suis obediendo ministris: hęretici autem, qui ministris Dei nō parent: & ideo honorem quem se soli Deo deferre putant, iniquissimè auferunt. In quibus Ambrosij verbis nota necessitatem obedientiæ, atque adeò præcepti confessionis. Ambros.

¶ Quo ergo ad rem redeamus, firmissima est conclusio, sacramentum pœnitentiæ omniū quoruncunq; peccatorum etiam occultissimorum iure diuino esse ad salutē necessariū, & sub præcepto non ob id solùm quòd in vsu & sanctionibus ecclesiæ fundetur, sed & in firmissimis testimonijs euangelij. Quare miror illos doctores, qui dum conclusionē negare non audent, firmitatem fundamētorum labefactare conantur. Nam ecclesiæ vsus & decretum licèt per se & inter fideles firmissimum sit fundamentum, tamen aduersus hæreticos, qui eius autoritatem non tanti æstimant, tenuissimum est, nisi sacra testimonia adferantur, quibus ipsa se fundat ecclesia. Præceptum.

¶ In eiusdem item sententię confirmationem adduci solitum est illud Iacobi. 5. Confitemini alterutrum peccata vestra. Nam quāuis nō nullis non tantam energiam locus hic habere videatur, habet tamen egregiam. Opponunt enim quidam, quòd apostolus non potest sacramentum instituere, quod gratiā cōferat, sed Deus, qui autor est eiusdem gratiæ. Quod quidem salua egregia autoritate D. Bonauent. & Alexād. verissimum est: quoniam, vt distin. 1. quęst. 5. ex Augustino colligim⁹, potestatem excellentiæ, per quam Christus sacramenta instituit, licèt cōmunicare potuerit, tamen neque apostolis, neque vlli creaturæ cōmunicauit, sed administrationem eorum illis cōmisit, iuxta verbum Paul. 1. Corint. 4. Sic nos existimet homo sient ministros Christi & dispensatores mysteriorum Dei. Confirmatio eiusdem cōclusionis. Obiectio. 1.

¶ Item opponunt quòd vbi Iacobus ait, alterutrum sacerdotum nomine subtacito, nō videtur Obiectio.

detur de ſacramento mentionem facere, ſed de illa quæ inter laicos mutuò forſan fieri cõ-
Diluitur. ſueuerat. Veruntamen Beda verbum illud de ſacramentali cõfeſsione idq; meritò intelligit: nam quia multi, vt ait ad Corint. Paul. propter peccata infirmantur, infirmos Iacobus admonet, vt accerſitis presbyteris primùm cõ fiteantur, vt ſubinde ipſi orent pro illis. Dicẽs ergo, confitemini, non ſe inſinuat authorem legis, ſed id admonet, quod Chriſtus inſtituerat. Præmiſerat enim ſimiliter dicens, Nolite iurare neq; per cælum, neq; per terram, &c. & tamen id non dicebat tanquam præcepti author, ſed tanquàm vel promulgator, vel admonitor diuini mandati. Similiter enim Petrus dixerat, Pœnitẽtiam agite, & baptizetur vnuſquiſq; veſtrum. Quod ergo Iacobus admonet, ſignũ eſt diuini præcepti. Igitur quod
Hugo. ait alterutrum, ſcitè interpretatur Hugo libr. 2. ſuprà citato de ſacrament. part. 14. cap. 1. Etenim cùm apoſtolus præmonuerat induci presbyteros, hoc eſt ſacerdotes eccleſiæ, illic inſinuauerat confeſsionem illis eſſe faciendam. Ait autem, alterutrum, ideſt, alter alteri putà, homo homini, acſi dixiſſet. Non ſatis eſt hominem Deo confiteri, vt Dauid, qui aiebat, Dixi confitebor iniuſtitiam meam Domino, ſed homini etiam propter Deum. Itaq; alterutrum, non id ſonat, quod vnuſquiſque promiſcuè vnicuiq;, putà, laicus laico, ſed alterutrum, idem eſt, quod inter vos: ſcilicet, homines hominibus, oues paſtoribus, ſubiecti prælatis. Præter quàm quòd & ſacerdotes ſacerdotibus inuicem confitentur. Quapropter quod ait, Et ſi in peccato ſit remittetur ei, non ſolùm refertur ad presbyterorum orationẽ qui orabunt pro infirmo, quaſi illa ſola ſit futura remiſsionis cauſa, ſed ad abſolutionem ſacramentalem, quæ orationem præcedere debet. Et ideo ſubdit, Confitemini alterutrũ peccata veſtra, & orate pro inuicem, vt ſaluemini. Non ſolũ orate, vt ſaluemini, ſed cõfitemini, vt ſaluemini. Quare hoc potiſsimũ loco fundatur neceſsitas confeſsionis in articulo mortis. Accedit in eandem ſententiam Auguſt. lib. 2. de viſitatione infirmorum, ca. 4. vbi contra illos, qui dicebant ſatis eſſe confiteri Deo, hunc locum adducit, quòd ſcilicet, neceſſarium ſit confiteri alterutrum: putà homines hominibus, non quibuſlibet, ſed acceríitis presbyteris. ¶ Adiũgitur & aliud teſtimo-
Alia confirmatio. niũ ex ſuſcitatione Lazari. Ioan. 11. quẽ apoſtolis tradidit inſtitutis ad ſoluendũ. Hic autẽ locus non eſt vſqueadeò efficax, niſi per modum exempli, neq; tamen ſimillimi, quia apoſtoli non ſuſcitarunt Lazarum, vt abſoluunt peccatorem. ¶ Quapter author libri de vera, & falſa pœniten. Ipſi autem, inquit, ſacerdotes plus iam poſſunt proficere, plus confitentibus parcere, quibus crimen remittit Dominus: ſcilicet, per ipſos apoſtolos. Lazarum, quem de monumento iam ſuſcitauerat, obtulit diſcipulis ſoluendum, per hoc oſtẽdens potẽtatem ſoluendi conceſsã ſacerdotibus. Hęc ille. ¶ Adhibetur, & illud de leproſis Lucæ. 17 Similis confirmatio. quibus Chriſtus curatis ait, Ite, oſtendite vos ſacerdotibus. Illa autem hiſtoria ad literã ſolùm fuit, ne Chriſtus videretur ſacerdotes veteris legis ſuo iure ſpoliare, quorum erat de ſanata lepra iudicium ferre: licet per myſterium ad chriſtianos referatur, qui ſacerdotibus lepram ſuam oſtendere debent. Veruntamen myſtica eſt Theologia, quæ, vt autor eſt Auguſtinus, nõ eſt argumentatiua. Quare licèt fidelibus plurimùm prædicata conferat, tamẽ hæreticos non tanta vehementia concutit.

¶ Scio hæreticos cauillari poſſe, quòd licèt te Hæreticorũ cauillum. ſtimonia hęc vim habeant neceſsitatem confeſsionis concludendi, non tamen clancularię illius, quæ fit in aurem ſacerdotis. Quibus nos tamen reſpondemus, quòd in præſentiarum hanc nos tandem concluſionem elicere contendimus, quòd confeſsio, quę fit ſacerdotibꝰ ſit neceſſaria. Conditio autem illa, quòd in ſecreto fiat aut in publico, clam, aut palàm, non eſt de eius eſſentia, tametſi, vt confeſsionis religio omnium occultorum criminum duret in eccleſia neceſſarium ſit, vt ſecretè fiat, quod quæſtio. ſequẽt. art. 6. monſtrabimus optimis etiam ſanctorum patrum fundamẽtis fulciri.

¶ Tertia concluſio. Duæ præcedentes cõcluſiones de neceſsitate confeſsionis, & de eius diuino præcepto, ſunt veritates catholicæ fidei, quas nemo citra hęreſis labẽ negare poteſt. Ex teſtimonijs enim citatis, præcipuè ex prioribus eccleſia elicuit anathemate illos feriendos, qui negauerint præceptum eſſe diuinũ confeſsionis. In concilio enim Conſtantienſi Concilium Conſtant. ſeſsio. 8. & poſtea in bulla Martini. 5. eiuſdem concilij confirmatoria, damnatus eſt inter alios ſeptimus error Vvitcleff dicentis. Si homo fuerit contritus, confeſsio eſt ei ſuperflua & inutilis. Vbi licèt non fiat expreſſa mentio diuini iuris, tamen cùm decernitur confeſſionem eſſe neceſſariam ad peccatorũ remiſſionem, planè decernit neceſſariam eſſe de iure diuino: nam vt ſuprà diximus, cùm gratia ſit ſupranaturalis, omnia, quæ ſunt ad ipſam comparandam neceſſaria, ſunt de iure diuino. Sed poſtmodùm ſub Sixto. 4. condemnatus

3 Concluſio

Vuitcleff.

ſuit

fuit eius authoritate error cuiusdam Petri Osinensis Hispani dicentis, confessionem nō esse institutam à Deo, sed sola humana constitutione stabilitam. Ac post ætate nostra de eodem errore damnatus fuit quidam Hispanus vir aliàs insignis. Ac demum in concilio Tridentino aduersus Lutherum sessio. 4. sub Iulio cap. 5. decretum fuit, integram peccatorum confessionem à Domino fuisse institutā, & post baptismum lapsis iure diuino necessariam existere. ¶ Quarta conclusio. De confessione sacramentali adhibitum est præceptum humanum pōtificiam quoad tempus. Patet. c. Omnis vtriusque sexus. de pœnitentijs & remissio. Cuius verba sunt. Omnis vtriusque sexus fidelis postquam ad annos discretionis peruenerit, omnia sua solus peccata saltem semel in anno fideliter confiteatur proprio sacerdoti. Vbi verbum, confiteatur, præceptorium est. ¶ Sunt autem qui dicant, vt apud Adrianum. q. 1. de confessione, & apud alios iuniores videre est, decretalem illam non esse declarationē diuini iuris, sed institutionē temporis confitendi. Hoc autem contra vniuersalem doctorum sententiam est, & contra veritatem. In primis negare isti non contendūt, vt reor, illud esse præceptum, esset enim manifestarius error. Est enim peccatum mortale solum propter illam decretalem non confiteri semel in anno: non tamen est nouum præceptum à diuino distinctum, alioqui qui non confitetur, duo committeret peccata cōtra duo mandata. Imò hoc est nouum argumentum, confessionem esse de iure diuino, quòd cùm ecclesia non iudicet de occultis, nū quàm tam ingens tamque difficile præceptū Christianorum humeris imposuisset, nisi diuino iure intellexisset positum. Est ergo determinatio & interpretatio diuini præcepti: nam cùm in euangelio non sit determinatum expressum tempus confessionis, illa determinatio commissa est ecclesiæ.

¶ Dubium autem est, vtrùm licèt non esset præceptū diuinum, posset ecclesia de hoc facere præceptum humanū. Est enim argumētum à parte negatiua, q ecclesia nō est iudex de occultis mentis cogitatibus, qui solent esse peccata. can. Erubescant. d. 32. & can. Si omnia. 6. q. 1. Adria. verò loco citato ait argumētum nō valere: nam si ecclesia non potest punire occulta, non est defectu iurisdictionis, sed defectu probationis. Quare potest pro peccato occulto quispiā excōmunicationē ecclesiæ incurrere. Attamen vt cōtra hoc arguamus, non est eadē ratio de excōmunicatione pro occultis, & de præcepto directo cōfitendi actus mentis: nam excōicatio solùm est priuatio bonorum spiritualiū, quibus ecclesia priuare hominē potest, si hoc vel illud fecerit quantuncunq; occultè: præcipere autem cogitationum confessionē, est cōpellere hominē, vt illa detegat, quæ soli Dei cognitioni sunt reseruata. ¶ Sed tamen argumentū efficax est, qđ supra de Apostolis fecimus, q cùm nemini Deus potestatē excellentiæ instituendi sacramenta cōicauerit, nunquàm potuisset ecclesia præceptum de tēpore sacramenti adhibere, nisi in genere præceptū esset diuinum. Igitur in hoc ecclesiastico statuto duo sunt considerāda. s. præceptum confitendi, & hoc est de iure diuino, & determinatio temporis, & hoc est de iure humano. Quòd si quis arguat, nullum esse discrimen inter diuinū & ecclesiasticum præceptum: nam cùm ecclesia nulla præcepta faciat, nisi per potestatem sibi diuinitus cōcessam: sua etiam præcepta sunt diuina, iuxta illud Luc. 10. Qui vos audit, me audit. De hoc lib. 1. de Iustit. & iure. q. 4. art. 4. satis contra Gerso. scripsimus hac ratione tenentē, oīa præcepta ecclesiæ esse diuina. Et enim latum discrimen inter hoc, quod est præcepta facere per potestatē diuinitus susceptam, & hoc, qđ est præcepta diuina generalia in particulari determinare. Etenim q̄is ecclesia potestatem à Deo receperit condendi leges, quas expedire iudicauerit, nihilominus ipsa est, quæ illas condit, vt est lex quadragesimalis ieiunij, & ne bigami, aut sanguinis effusores ordines suscipiāt quæ ex sua institutione vim habent obligandi. Pariter & regibus dedit potestatē condēdi leges, vt est Prouerb. 8. Per me reges regnant: & nihilominus regiæ leges humanę sunt. Lex autē diuina est, quam Deus per se immediatè condidit. Atqui præceptū confessionis nō est ab ecclesia positum per ordinariā potestatem quā habet à Deo condendi leges: quia illa nō se extendit ad cōdenda sacramenta: quare præceptum hoc immediatè fuit à Christo latum, atq; adeò est diuinū: sed tamē quia cōmisit potestatem ecclesiæ iura diuina quo ad tēpus & alias qualitates determinādi, fecit hanc tēporis determinationē, quæ est de iure humano. Idem oīno est de sacramento eucharistiæ, qđ est de iure diuino: Nisi manducaueritis, &c. sed tempus est de iure humano: veluti Sabbata sanctifices est de iure diuino, sed colere festum Petri aut Pauli, est de iure humano. ¶ At circa tertiam & quartam conclusiones soluendum dubium supereſt, vtrùm negare confessionē esse de iure diuino necessariā fuerit sem-

Quarta cōclusio.

Adrianus.

Nota.

Dubium.

Argumentū.

Præceptum cōfitendi de iure diuino.

Determinatio temporis de iure humano.

Argumens

Note discrimen.

An negare cōfessionē esse de iure diuino fuerit semp hęresis

rit semper hæresis in ecclesia, qui verò solum post vltimum decretum concilij Lateranensis sub Innocentio tertio. Et innotetur dubium propter auctoritatem Bonauenturæ, qui dicit in expositione secundæ partis libri 4. q. quòd esset modo huiusmodi opinionis dicere eos esse excusandos propter auctoritatem concilij obligatis ad reuocationem, sed tamen ante determinationem, inquit, negare hoc non erat hæresis: quia negantes tunc confessionem, non negabant illam non potestatem neq; vtilitatem confessionis, sed eius necessitatem, quod non erat hæreticum. Adrianus verò 2. q. de confessione ait semper fuisse hæreticum: quia semper fuit contra euangelio. Alij verò, vt author Codicis confessionis ait, q̃ ante determinationem concilij negare necessitatem confessionis non erat hæreticum, sed sapiebat hæresim: quia erat contra conclusionem ex duabus præmissis illatam, quarum prima erat de fide, secunda verò non, ed[illegible]bat fidem: scilicet, necessarium est peccatori, vt sua peccata faciendo remittat: hæc autem obtinere non poterat nisi prius peccata sacerdoti confiteretur: ergo necessaria est confessio. Secũda enim, inquit, præmissa non erat tunc de fide: quia nõdum cõstabat, q̃ nõ possent sacerdotes aliter peccata remittere, q̃ per iudicium cõfessionis.

¶ Cõtra hoc autem adhibetur quinta postrema q; cõclusio huius articuli. Confessione sacramentale esse ad salutẽ necessariam semper ab orbe redepto fuit catholica veritas, & eius assertio contraria fuit hæretica. Probatur primò, quia ecclesia nõ potest facere propositionem è nõ hæretica hæreticã nisi articulũ veritatis è sacra scriptura explicando: quare propositio quæ nunc est hæretica contra scripturam, semper fuit hæretica, licet ante ecclesiæ interpretationẽ possent eius assertores excusari ne essent hæretici. Secũdo, quia quãta claritate habetur in euãgelio facultas clauiũ apostolis collata ad remittendũ peccata, habetur, id non posse facere nisi tanq̃ peccatorũ iudices, atq; adeo tãquã causarũ cognitores, quod facere nõ possent, nisi per peccatorum cõfessionẽ. Tertio euidenter arguitur. Hæc veritas non solùm semper fuit certa in euangelio, verùm & patribus semper cognita: mirandũ est sic quempiã hallucinari, vt credat mille ducentos annos vsq; ad Innocentiũ 3. ecclesiam nũquam fuisse hanc veritatem confessionis edoctam, cùm citati patres scilicet, Augustinus, Ambrosius, Hieronymus, & Cyprianus serm. 5. de lapsis. tam apertè de necessitate cõfessionis loquãtur. Et vetustissimus Tertullianus supra citatus in lib. de pœnitentia, apertissimè de hoc sacramẽto ait fuisse institutum. Deo atq; adeo ait, q̃ soli peccata patefacerimus, peribimus. Quinuerò Dionysius apostolorũ discipulus in epistola ad Demophylũ, & Basilius in libello institutionis monachorũ, & Cyrillus lib. 2. super Leuiticũ, & Origenes super Psalmũ 37. & sæpe citatus Chrysostomus, quos quidem sanctos patres, quæstione sequenti articulo, iterum allegabimus, confessionem sacramentalẽ, quã exomologesin appellant, tam quam euangelicã didicerunt, & docuerũt. Vnde Leo primus ad Theodorum, & refertur cano. Multiplex. de pœnitentia dist. 1. Multiplex, inquit, misericordia Dei vita lapsis subuenit humanis, vt non solùm per baptismi gratiã, sed etiam per pœnitentiæ medicinam spes vitæ reparetur æternæ. In summa Lactantius lib. 4. diuinarũ institu. cap. 17. Confessionis nostræ circumcisionem figuram fuisse monstrat: nam sicut illi pudendum membrum, quod figuram præsefert & imaginem cordis, sublata pellicula mundabant, ita nos pudenda cordis debemus sacerdoti patefacere. Vnde concludit. ca. vltim. q̃ cùm singuli quiq; cœtus hæreticorum se potissimùm christianos, & suam esse ecclesiã catholicam putent, illa tamen est catholica ecclesia, in qua est confessio & pœnitentia. Qua propter Lateranense concilium solùm explicuit præceptum quoad tempus quod nouerat, semper fuisse receptum, ceu diuinum.

¶ Ad primum igitur argumentum suprà factum respondetur, quòd quantùis gratia ad remissionem peccatorum sufficiat, illa tamen quæ per solam contritionem haberi potest: nunquàm tamen contritio est valida, nisi votum sacramentalis cõfessionis includat. Quo fit, vt etiam gratia recepta, præceptũ maneat confessionis, per quam eadem augetur gratia. Præsertim cùm confessio attritis primam gratiam conferat. ¶ Ad secundum iam respõsum est: præceptum sacramenti huius ibi esse positum, vbi est institutũ. s. vbi apostolis est collata potestas remittendi peccata.

¶ Quòd autem ait Christus, Si vis ad vitam ingredi serua mandata, cõnumerando præcisè decalogũ, sic intelligitur q̃ illa mandata sunt necessaria existenti in gratia, nec ab illa cadat, & ideo proposita illi iuueni sunt, qui iustus videtur accessisse ad Christum, quippe qui se dixerit seruare mandata. At vero, quia gratia res est supernaturalis, ad illam assequendam non sufficit seruatio mandatorum, quæ sunt de iure naturæ, imò neque ipsa mandata seruari possunt ad intentionem præcipiẽtis nisi

suppo

ſuppoſito dono gratiæ Dei quæ ſupernatura
li virtute ſacramẽtoru m confertur: de quibus
ideo ſuſcipiendis ſunt alia diuina præcepta
per modũ neceſsitatis propoſita, Niſi quis re
natus fuerit &c. Quare antequam diceret. Si
vis ad vitam ingredi, ſerua mandata, prædixe
Solutio. 4. rat, Pœnitentiam agite &c. ¶ Ad tertium re-
ſpõdetur, q̃ Hugo non contendebat præce-
ptum cõfeſsionis eſſe à Chriſto edictum, ſed
hoc ſolũ q̃ expreſsis verbis illud nõ poſuerat
per modũ præcepti, ſed apoſtoli explicuerunt
illud tanquã in poteſtate clauium ſibi cõceſ-
Ad canonẽ ſa incluſum. ¶ Circa canonem verò Theodori
Theodori. noſſe opus eſt caſum, qui tempore Nectarij
præceſſoris Chryſoſtomi Conſtantinopoli
accidit. Cùm enim nobiliſsima fœmina fre-
quens eſſet in eccleſia, vt preces ſibi à confeſſa
rio in pœnitentiã iniunctas ſolueret, iuuenta
eſt cùm diacono cõcubuiſſe: quapropter po
pulus ſæuire cœpit in ſacerdotes. Quod ſcãda
lũ vt Nectarius epiſcopus ſedaret, ceſſare fecit
cõfeſsionis religionẽ. Et ex illo ſolo caſu, quẽ
Theodorus in illo canone inſinuat, verſuti hę
retici cõtendunt nõ fuiſſe cõfeſsionis noſtræ
ritum antiquũ, cùm tamẽ in eodẽ capite refe-
rat hiſtoria quemadmodũ vſus fuerit antiquiſ
ſimus presbyterũ bonæ conuerſationis, ſeruã
tem ſecretum, ac ſapientẽ virum (verba ſunt
hiſtoriæ) ſtatuere, qui confeſsiones audiret, &
ſecundùm cuiuſque culpam indiceret mulctã.
Et in hoc, quod dicit, ſecretum, oſtendit ſecre-
tam fuiſſe confeſsionem, occultorũ etiam pec
catorum, vt infrà patebit. Sed tamẽ antiquio-
res Græci, vt Origenes, Baſilius, & alij nũquàm
negarunt confeſsionem. Illam verò Conſtan
tinopolitanã ceſsationem certum eſt perexi-
Chryſoſto. guo tẽpore duraſſe: nam licèt fortaſſe Chry-
ſoſtomus tunc iunior propter illud ſcandalũ
cõmouerit, certum eſt tamen factũ epiſcopum
modis omnibus perſuaſiſſe confeſsionẽ, vt pa
tet in lib. 2. ſuprà citato de ſacerdotio: vbi exi
miam illam poteſtatẽ remittendi peccata ſa-
cerdotibus indultam tanti æſtimat. Et in im-
perfecto, ſi ſuum eſt, homilia. 3. id clarè mon-
ſtrat. Et in libr. de compunctione cordis. Et
hoc enim, inquit, quòd in memoria non ha-
bemus peccatum, fit vt ad confeſsionem non
accedamus. Quomodo enim confitebimur,
quorum nec memoriam quidem habemus? Et
latiſsimè in ſermone de pœnitentia & confeſ
ſione. Et de pœnitentia. d. 1. referuntur duo
eius canones: ſcilicet, Perfecta. &, Non poteſt.
vbi ait, q̃ in corde cõtritio, in ore cõfeſsio, & in
opere debet eſſe humilitas. Et quòd non po-
teſt quis gratiam Dei cæleſtis accipere niſi
priùs purgatus fuerit ab omni ſorde peccati
per pœnitentiæ confeſsionem. Quòd ſi obij-
cias illud, quod ait homilia. 2. ſuper Pſalm. 50
Si confunderis alicui dicere quòd peccaſti, di-
cito quotidie in anima tua. Non dico vt con-
fitearis conſeruo tuo vt exprobret: dicito ea
Deo, qui curet ea. Poteſt fortaſſe intelligi de
eo tempore, quo cum Nectario conſentiebat
ad vitandum ſcandalum: ſed tamen forſitan
non intelligit niſi quod nemo cogitur pande
re conſeruo ſuo cor ſuum, vt fiat publicum,
vt ait quoque in can. Quis aliquando. eadem
diſt. Non dico vt te prodas in publicum. Sed
cùm ait, Dic Deo, intelligit, vel eius vicario ſub
ſecreto Dei, quando tempus neceſsitatis oc-
currit, aliàs ſufficit dicere in mente ſoli Deo.
Et ita intelligẽdus eſt canon ille, eiuſdẽ Chry-
ſoſtomi ead. di. Lachrymę lauant delictum, Canon. la-
quod pudor eſt confiteri: non vt gloſſa intel- chrymæ.
ligit: ſcilicèt, quòd vbi propter pudorem quis
peccatum ſacerdoti non confitetur, ſufficiant
lachrymæ: eſſet enim intolerabilis error. Sed
quòd extra tempus neceſſariæ confeſsionis,
lachrymæ, vt Magdalenę, ſufficiunt. Et ſimili
modo ad teſtimonia illa ſanctorum reſponde
tur, quòd Magiſter Sententiarum diſt. 17. &
Gratianus in princip. de pœnitent. diſt. 1. con Sanctorũ te
gerunt, ad probandum non eſſe neceſſariam ſtimonia.
confeſsionem. Ait enim Propheta Pſalm. 31.
Dixi, cõfitebor aduerſus me iniuſtitiam meã
Domino, & tu remiſiſti impietatem peccati
mei. quo loco Caſsiod. ait, q̃ cùm primùm ho
mo deliberat confiteri, remittũtur ei peccata.
Et Auguſt. Magna miſericordia Dei, qui ad
ſolam promiſsionem peccata dimittit. Et lib.
de libero arbitrio, quod refertur ead. diſt. can.
Si cui. luce clarius conſtat cordis contritione,
non oris confeſsione peccata dimitti. Reſpon
detur, inquàm, primò Pſalmiſtam loqui eo tẽ
pore, quo ſacramentalis confeſsio non erat in
ſtituta, quo ideo tempore ſatis erat dicere,
Tibi ſoli peccaui. Secundò, hæc & alia id ge
nus teſtimonia tantùm probant, quòd & vbi
non inſtat confeſsionis tempus, & vbi tempo
re inſtanti confeſſarij copia non adeſt, ſuffi-
cit contritio. Nam tunc, vt ibidem ait Augu
ſtinus cano. Magna pietas. votum confeſsio
nis pro opere reputatur. Quòd ſi de Petro, & Obiectio.
Magdalena obijcias, quibus peccatorum in
dulgentia ſine confeſsione conceſſa eſt, Vnde
Ambr. ſuper Lucam, Lachrymas Petri lego,
ſatisfactionem non lego. eadem diſtinct. can.
Petrus. Primùm eodem modo reſpondetur, Diſtio. 1.
quòd confeſsio non erat in præcepto. Secun Diſtio. 2.
dò quòd Chriſtus per poteſtatis excellẽtiam

potuit Magdalenæ peccatum ſine ſacramento remittere. ¶ Ad quintum demum de gloſſa Ioannis Theutonici reſpondetur: non eſſe opinionem, ſed manifeſtarium errorem, eundemque intolerandum, ac de gloſsis decretorum abradendum. Gloſſatores enim illi quoties in ius diuinum ſeſe immergũt: quia illud non callent, non poſſunt non multis erroribus intincti inde emergere.

Soluti. 5.

Reſpõdetur Durand.

¶ Ad Durandum reſpondetur, quòd ſatius ei multò fuiſſet rem ſacrã tam certam, quãtum eſt præceptum confeſsionis eccleſiaſticum, in dubium non reuocare: eſt enim vir quidem catholicus, ſed tamen quandoque liber plus forſan iuſto. Et in præſentiarum licèt anceps vacillet, preſsiùs tamen fulcire hanc partem conatur, quòd can. Omnis vtriuſque ſexus. non adferat præceptum confeſsionis, ſed conſilium, licèt illic ſubdatur præceptum ſumendæ paſchalis euchariſtiæ. Et ratio eius eſt, quòd eccleſia præceptum coerciuum ponere non poteſt, niſi de re, quam, vt puniat, cognoſcere valet: non autem poteſt cognoſcere, an quiſque occulta peccata & potiſsimùm cogitata cordis confiteatur: ergo nec de hoc poteſt præceptum edere. Quapropter licèt quis excommunicãretur, inquit, ſi non confiteatur, excommunicatio non ligaret eum in foro exteriori, neque vllus teneretur eum euitare: quia nemo ſciret, an eſſet excommunicatus. Eſt tamen hoc valde erroneum, ne dicam hæreticum. In primis enim eccleſia, vt identidem diximus, præceptum confeſsionis quantum ad ſubſtãtiam non potuit: quia eſt diuinum, ſed tempus determinauit, quod abſque dubio facere potuit: hoc enim non eſt mutare ſubſtantiam ſacramenti. Quemadmodum ſtatuere poteſt ne baptiſmus fiat in epiphania, ſed in paſchate, vt ait in eius expugnatione Paluda. cad. diſt. quæ. 7. vbi ad eius obiectionem probè reſpondet, quòd eadem ratione probaret non poſſe eccleſiam præceptum euchariſtiæ ponere: nam neque ei conſtare poteſt, an homo hoſtiam conſecratam ſumat, an verò in ore ſeruet, quam poſtea expuat. ¶ Reſpondemus ergo, quòd poteſt eccleſia per ſchedulam curati noſſe parochianos eſſe cõfeſſos, nam ſatis eſt humano more id cognoſcat. Et quòd præceptum cõfeſsionis edixerit, patet, nam eodem tenore canon loquitur de confeſsione ſemel in anno facienda, & de euchariſtia in paſchate. Imò expreſsius præcepti verbum in priori ponitur: ſcilicet, confiteatur, & ſub eodem tenore ſubdit, ſuſcipiens ad minus in paſcha- &c. & pœna vt aliter faciens ab ingreſſu eccleſiæ arceatur, & eccleſiaſtica ſepultura, cuius atrocitas peccatum mortale deſignat, ſuper vtrunq; præceptum fertur. Et dum eccleſia nõ confeſſos excõmunicatione percellit, in foro conſcientiæ ligat: nam & ſuffragijs priuãtur eccleſiæ, & tenentur ſe ſacris ſubtrahere.

Ratio Dur.

Impugnatio Duran.

¶ Ad Eraſmum reſpondetur multò fuiſſe peius locutum: ait enim in ſcholio citato, quòd tempore Hieronymi nondum inſtituta fuerat ſecreta confeſsio, quam poſtea eccleſia ſalubriter inſtituit, ſi modò rectè vtantur ea & ſacerdotes, & laici. Verùm in hoc, inquit, labuntur theologi quidam parum attẽti, quòd quæ veteres illi de huiuſmodi publica & generali confeſsione quæ nihil aliud erat quàm ſignis quibuſdam & piaminibus ab epiſcopo indictis ſe peccatorem & bonorum communione indignum agnoſcere, trahunt ad hanc occultam & longè diuerſi generis. Perpende, quàm planè Eraſmus ſingulorum peccatorum confeſsionem, ac perinde ſacramẽtum pœnitentiæ negauerit, dicens, eſſe theologorum inuentum, nec fundari in antiquo eccleſiæ more, quæ manifeſtaria hæreſis eſt, & in eccleſiam blaſphema. Cuius generis fuit conuitium illud in colloquio de naufrago, quem irridendo ait, inſuſurraſſe in aurem ſacerdotis. Vtinam ergo iſtorum opera, qui Ciceronianam potius quàm eccleſiaſticam phraſim redolent, ab eiuſmodi eſſent veneficis floſculis expurgata.

Ad Eraſmũ reſponſio.

Nota.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm neceſsitas cõfeſsionis fuerit de iure naturali aut ſcripto ante euangelium.

ARticulus ſecundus eſt de iure naturali, & ſcripto, & arguitur, quòd illis etiam fuerit neceſsaria. Adam enim, & Cain, non niſi ad præcepta naturalis iuris tenebantur, qui tamẽ Geñ. 1. & 4. de hoc reprehenſi leguntur à Deo, q̃ peccata ſua non fuerint confeſsi. Idemq; arguitur de Iob, qui ſub eadem lege ca. 31. ait. Si abſcondi, vt homo peccatum meum. Et in lege ſcripta Moyſi legimus apud Eſai. cap. 43. Narra ſi quid habes, vt iuſtificeris. ¶ In cõtrarium autem eſt, quòd, vt Iſido. ait, & refertur cano. Ius naturale. diſt. 1. Ius, inquit, naturale eſt cõmune omnium nationum: confeſsio autem non eſt vniuerſis gentibus communis.

Partis negatiuæ arg. 1

Pars affirmatiua.

¶ Quæ-

Decisio articuli. ¶Quæstio facilis est, quæ non nisi ad explicanda nonnulla sanctorum dicta mouetur. Ad quam igitur tribus conclusionibus respõdetur.

Prima conclusio. ¶Prima. Confessio sacramentalis neutiquam esse potest de iure naturæ, hoc est, sola natura eam docente, & fieri dictante.

Cõclusionis ratio. ¶Probatur, quia ius naturæ, vt nomẽ sonat, minimè ad supernaturalia extenditur, sacramenta verò euangelica sunt supernaturalia, tũ quia, vt initio primæ distinctionis diximus, sunt protestationes supernaturalis fidei, tum quòd effectum habent supernaturalis gratię, dictamen ergo naturalis iuris docere non sufficit confitendum esse sacerdoti spe veniæ obtinendæ. Et confirmatur. Naturale ius, ait Cicero, est illud, quod non opinio ingenuit, sed naturalis quędam vis inseruit: nempè, ex principijs naturæ: sacramentorum verò cognitionem, & iussionem non innata, sed diuina virtus nobis inseruit: igitur vt miraculorũ operatio, & mysteriorum cælestium reuelatio, sic & sacramentorum institutio res supernaturalis est. ¶Quòd si arguas contra. De iure naturali est, quòd nullum malum maneat impunitum: occultum autem puniri non potest nisi confessione delinquentis probetur: ergo confessio est de iure naturæ. Negatur consequentia. Satis enim est occultum, quod non punitur in hoc seculo, vt puniatur à Deo, vt habetur cano. Si omnia. 6. quæst. 1. Si verò rursus argumenteris. Pœnitentia, vt dist. 14. quæst. 2 diximus, fundatur in iure naturæ, ergo cõfessio, quæ est eius pars. Negatur consequentia. In iure enim naturæ suppositа scintillula illa fidei infusæ, quæ tunc infundebatur, qua Deus cognoscebatur retributor boni & mali, natura dictabat ab illo esse veniam efflagitandam, per internam verò mẽtis loquelam: scie bant enim mentis cogitatus perspicere.

Argumen. Solutio. 1. Obiectio. 1 Dilutio.

¶Videtur autem per aliud extremum cõfessionem esse contra ius naturæ: nam si natura docet, vt secretum, quod fidei nostræ amicus commisit, celemus, vt Prouerb. 11. admonemur, fortiori ratione admonet, vt celemus ꝓpria peccata, quæ suapte natura pudorem & verecundiam offundunt. Quare Chrysostomus cano. Quis aliquando. de pœnitentia. distinct. 1. Non tibi, inquit, dico, vt te prodas, in sinuans grauissimum onus hominibus impo ni, vt scelera sua alteri proferant.

Secũda conclusio ¶His tamen non obstantibus subiungitur secunda conclusio. Confessio sacramentalis nõ est contra ius naturæ: imò verò licet ratio naturalis ad eius notitiam non pertingat, suppo sita tamẽ per fidem cognitione virtutis huius sacramentalis, instinctus naturalis ad illud suscipiendum instigat. ¶Naturale enim est, vt homo desideret à peccato liberari, & morbis suis spiritualibus mederi. Quare si natura le nobis est, vt fido amico nostra secreta pandamus, iuxta illud Ecclesiast. 6. Consiliarius sit tibi vnus ex mille: multò est certè rationi consonantius, vt vbi cum tanto secreto, & fructu id possumus, faciamus.

¶Ad primum ergo argumentum respondetur, quòd non sumus tam Domini alieni secreti nobis commissi, quàm nostri, & ideo possumus nostrum, non autem alienum detegere. ¶Ad secundum respondetur, quòd puden da detegere iactantię causa, de quibus ait Propheta. Lætantur cùm malè fecerint, est impudentiæ vitium, & sine conducenti causa illa ꝓpalare, est honorem prodigere. ¶Et hæc sunt contra ius naturæ. Quare Chrysosto. solùm admonet, vt nemo se criminosum in publicũ prodat. Confiteri autem peccata iudici ea iuridicè interroganti est opus iustitiæ: atq; adeò causa medicinæ adhibendæ illa fidei amici cõmittere, est prudentia, & præsertim confessario ea exponere ad obtinendam salutem humilitas & obedientia. ¶Tertia cõclusio. In lege veteri nõ erat confessio sacramẽtalis, vt in noua. Hanc conclusionem satis suprà confirmauimus distinct. 2. quæst. 2. arti. 2. Thomas enim Vvaldẽsis tom. 2. de sacramẽ. c. 136. fundare studet confessionem nostrã in ritu illius legis confitendi peccata. Nam cõfitebãtur, inquit, peccata operis grauia, vt adulterium, homicidium & blasphemiã, nõ autẽ peccata cordis. At verò in primis certissimũ est nullã illic fuisse penes sacerdotes clauiũ potestatẽ spiritualem ad remittenda actualia, sed solùm in circũcisione remittebatur originale. Sanguis enim hircorum & taurorum &c. vt ait Paul. ad Hebr. 9. inquinatos sanctificabat ad emundationem carnis, non autẽ spiritus. Hinc aũt colligitur, neq; vllam fuisse tunc obligationẽ vllum cõfitendi peccatũ occultũ sacerdoti: esset eñ intolerabile eos absq; remissione culpæ ad rem tã difficilem obligare. Solutio. 2. argumen. 3. Conclusio

Sed forsan per modum capiendi consilij, & remedij liberè quisq; aliqua peccata periculosa exponebat in aures vel sacerdotis vel Pharisæi, cuius sanctitatem magni ęstimabant. Vnde Matt. 3. legitur, ꝙ Ioannes publicanis & militibus, & alijs diuersæ sortis confitentibus peccata sua, salutaria monita & documenta dabat.

¶Igitur ad primum argumentum respondetur primò, quòd in illa reprehensione Adæ, & Cain eclantiũ sua crimina fundatur ius gen Solutio. 1.

tium,& ciuile,& canonicum,tum vt antequã reus condemnetur,exigatur eius confeſsio,tũ etiam, vt ſi iuridicè interrogatur,teneatur ip ſe parêre & veritatem fateri. Eadem enim iuſtitia quæ reos punire iubet, interrogationẽ hanc & confeſsionem expoſcit. Atque huc pertinet dictum Iob. Ait enim crimẽ eſſe,peccatum abſcondere tempore & loco, quo eſt detegendum. Quòd ſi dicas hoc habere locum, quando fama & indicia proclamant, & tamen Adæ peccati nulli erant teſtes, reſpondetur,quod cùm Deo omnia ſint comperta, ius ipſe habet, abſque alia infamia, indicijs vel teſtibus quodcunque peccatum quantumuis ſecretum ad puniendum interrogare. Atque hoc optimo iure(quod hîc notãdum eſt) potuit confeſsionem ſacramentalem inſtituere,& à nobis exigere. Vnde Ambroſius libr. de paradiſo.cap.14.in eadem Adæ hiſtoria eã dem fundat confeſsionem. Et inde canonem illum. Non poteſt.1.de pœnitentia diſtinct. 1.elicuit,vbi ait,Non poteſt quiſque à peccato iuſtificari,niſi peccatum antè fuerit confeſſus. Et cano. Ecce nunc. Illa, inquit, confeſsio nos liberat à morte, quæ fit cum pœnitẽtia. ¶Ad tertium denique reſpondetur confeſsionis ritum in lege vetere mediũ fuiſſe inter confeſsionem iuris naturæ & noſtram. In iure enim naturæ confeſsio tantùm erat neceſſaria mentalis apud Deum: in lege verò ſcripta, quæ vmbra erat & figura noſtræ,cœpit exterior quodammodo eſſe. Dum in Leuit.cap.6.&.7.pro diuerſis peccatis iubebantur diuerſa offerri ſacrificia. Et præcipuè in feſto expiationis iubebatur Leuit.16.ſacerdos manibus impoſitis ſuper hirco emiſſario confiteri peccata populi,non quòd illi eſſent priùs à ſingulis confitenda, ſed in genere fatebatur hæc, & illa peccata quotidie committi à populo,pro quorum igitur expiatione preces fundebat. In noua verò lege,vbi Deus nõ ænigmatibus, vt olim,& in prophetijs, ſed palàm vt ait Paulus,Locutus eſt nobis in filio, per quem noſtram eſt redemptionem, operatus,explicatè facienda eſt ſingulorum confeſsio, vt eadem nobis redemptio virtute cluium applicetur

ARTICVLVS. III.

Vtrùm omnibus hominibus, & de omnibus peccatis neceſſaria ſit confeſsio.

ARticulo iſto tertio,duas vniuerſalitates,& perſonarum,& peccatorum eò ſimul complexi ſumus,q̃ mutua ſe opera ambæ dilucident. Partis affirmatiuæ argumen.

Arguitur enim,quòd omnes in vniuerſim teneantur ad confeſsionem. Ius diuinum, eo q̃ Deus vniuerſalis eſt omnium Dominus,vniuerſos obligat mortales:quare lege baptiſmi ſuſcipiendi vniuerſus mundus obligatur:confeſsio autem,vt ſuprà diximus,eſt de iure diuino:ergo ad illam vniuerſi mortales tenentur. Secundò,ſacramentũ pœnitentię eſt in remiſſionem peccatorum inſtitutum: ſed vt habetur Eccleſiaſtes.7.non eſt qui faciat bonum, & non peccet,ſaltem venialiter,ergo vniuerſi præcepto confeſsionis ſubduntur. Secundũ argumentum.

¶In contrarium eſt,quòd vt ait Hierony. ſacramentũ pœnitentiæ eſt ſecunda tabula poſt naufragium:ſed eſſe poſſunt aliqui, qui poſt baptiſmum naufragium non fecerunt:ergo illis nõ eſt neceſſaria confeſsio. Pars negatiua.

¶De hac quæſtione variæ ſunt doctorum opiniones. Ricardus enim diſtinct. 17. articu. 2.quæſt.4.ait,omnes tam fideles, quàm infideles teneri præcepto confeſsionis, non quatenus eſt põtificium, ſed quatenus diuinum. Quò & Scotus eadẽ diſtinct. alludit. Et ſecũdò ait, quod dum quis mortale non habet, tenetur venialia confiteri propter præceptum eccleſiæ. In quam ſententiam conſentit Sanc. Bonauentura eadem diſtinct.in.2.part. artic. 2.quæſtio.1. Alexand.verò.4.par. quæſt.77. membr.1. ait, quòd homo quantuncunque perfectus nullam habens peccati, aut mortalis,aut venialis conſcientiam tenetur confiteri,non quidem propter præceptum diuinum, quod tantùm obligat de peccatis mortalib⁹, ſed propter præceptum eccleſiaſticum. Et vt ſuam opinionem clariùs perſpicias tenet, venialium confeſsionem ſub nullo cadere præcepto,& nihilominus ait teneri hominẽ, dum non eſt conſcius peccati,cõfiteri ſacerdoti in genere,dicendo,Ego ſum peccator: idq́ue ad dandam gloriam Deo, & præſtandam obedientiam eccleſiæ. Decisio articuli. Ricardus. S.Bonauen. Alexand.

¶His tamen non obſtantibus ad quæſtionẽ quinque reſpondetur concluſionibus. Prima. Præceptum confeſsionis ſolùm obligat fideles:ſic enim habet canon concilij. Omnis vtriuſque ſexus fidelis. quod quidem eſt expreſsio & determinatio diuini iuris. Prima concluſio.

Quòd ſi dicas, propterea eccleſiam adieciſſe illud moderamẽ,quòd de infidelibus non iudicat, iuxta illud Pauli, De ijs, qui foris ſunt nihil ad nos, ſubduntur tamen diuino iuri. Obiectio.

Con-

Argumen. Contra hoc arguitur. Ius diuinum supernaturale solum obligat vniuersum orbem ad suscipiendam euangelicam fidem: obligatio autem ad alia præcepta singularia sacramentorum non exurgit nisi ex ipsa professione fidei, quę fit in baptismo, quemadmodum si quis fecit votum simplex religionis, licet teneatur ad religionem, non tamen ad eius cęremonias & officia, donec illam profiteatur: infideles ergo non tenentur immediata obligatione ad confessionem, sed dum baptismum susceperint.

Cōfirmatio. ¶ Atque id apertè confirmatur. Infideles tenentur baptismatis vnda prius ablui, quàm alia eis sacramenta permittant: per baptismum aūt oia peccata plenissimè remittunt: ergo nō tenētur ad confessionem, donec post baptismum fuerint lapsi. Ex quo fit, quòd illud concilij Carthaginensis. 4. quod refertur cano. Baptizandi de pœnitentia distinct. 4. vbi habetur, quòd baptizandi per aliquot dies abstineant à vino, & carnibus, & sacerdotali manuum impositione examinati baptizentur, non intelligitur, quòd debeant sacramentaliter absolui, sed manuū impositio erat genus exorcismi.

Secūda conclusio. ¶ Secunda conclusio. Nemo qui nullius est peccati conscius, confiteri tenetur.

Ratio conclusionis. Probatur, quia non iure diuino, vt Alexāder ipse fatetur: sed multò minus humano: Nam canon non dicit simpliciter, Omnis Christi fidelis teneatur confiteri, sed restrictè, Teneatur sua confiteri peccata: ergo eum qui peccata non habet, nō oblgat. Quare nescio quid in mentem venerit Alexādro, vt isto iure voluerit ligare illos, qui nullius sunt conscij peccati. ¶ Contra id autem, quod ait, debere saltē confiteri in genere, est efficax argumentum, quòd illa non est confessio, quæ est pars sacramenti: nam confessio est actus iudicialis: iudicium verò debet fieri in particulari: de illo autem, qui dicit se esse peccatorem, nullum potest sumi iudicium: nā & sanctissimi viri hoc vbique dicunt. De qua re latiùs quęst. sequēti.

Arg. Bona. ¶ Sed arguit contra S. Bonauentura, quòd nemo esse potest tam sanctus, qui non sit peccati conscius, saltem per integrum annum: nam vt ait Ioānes in sua canonica. si dixerimus ꝙ peccatum non habemus, nos ipsos seducimꝰ.

Solutio. Ad hoc tamen respondetur, quòd nos nō loquimur per annum vel per dimidiū, sed quandiu homo nullius habet peccati cōscientiam. Ioan. enim solùm nos admonitos facit, ne affirmemus nos non habere peccatum: nam facilè homo memoria labitur, sed tamen nil obstat quominùs homo nullius sit memor culpæ.

3. Conclusio ¶ Tertia conclusio. Cùm tria sint peccatorum genera: scilicet, originalis, venialis, & mortalis, nec de originali, nec de aliquo peccato ante baptismum commisso necessaria est confessio, imò neque illam, vel antè, vel post baptismum fieri licet. Hanc conclusionem supra dist. 5. quæstione vnica, articulo. demonstrauimus: nam cùm peccatum originale nō fuerit nostra propria voluntate commissum, non solum confessio, verum nec contritio de illo requiritur, imò nec cōteri de illo proprie possumꝰ. Atqui dum in baptismo remittitur, omnia illuc vsque cōmissa simul cum illo condonātur: quare iniuria fieret baptismo si qui illo ablutus est, illa postmodum cōfiteretur.

Cōclusionis ratio.

Secundū ar. ¶ Quarta conclusio. Venialia peccata quamuis legitima sint confessionis materia, taliter vt consilium sit salutare, illa confiteri, non tamen de illis est necessaria cōfessio. Prima pars est nota: quia cùm hoc sacramentum in remissionem peccatorum sit institutum: & venialia verè sint peccata, materia sunt cōfessionis. Quare viri boni & religiosi hęc sunt, quę quotidie confiteri solent. Enimuerò eiusmodi confessio, quia legitima est, gratiam auget: quinuerò aliquādo conferre primam gratiam potest attrito, si aliquod habet mortale, cuius citra culpam fuerat prorsus oblitus: præterquàm quòd ad puritatem conscientiæ & cautelam nō peccandi plurimum confert.

Quarta conclusio.

Tertium ar. gumentum. ¶ De secunda verò parte, fateor, aliquādo maior dubitandi ratio existit propter D. Bonauenturam, & Ricardum, & huius classis alios contrarium sentientes. Nihilominus citra dubium vllum est vera. Primum S. Thom. dist. 17. quæst. 3. licèt anceps priùs videatur, demū tamen hoc affirmat, &. 3. par. quæst. 65. art. 1. expressè ait, ad deletionē venialis peccati nullum esse directè institutum sacramentum. Cuius rationem inde adfert, quòd sacramenta omnia ad infusionem gratię sunt instituta: veniale verò absque gratiæ infusione remitti potest per actum charitatis, vt dist. 15. quæst. 2. latè monstrauimus. Quare inferius quæst. 84. articul. 2. ait, quòd sacramentum pœnitentiæ non est contra venialia principaliter institutum. Eandem opinionem tenet Scotus distinctione. 17. & ibidem Durandus quæstione. 9. & Caieta. quæstio. 1. earum, quas de confessione adiecit ad tertiam partem, vbi ait, quòd alia opinio est tutior, sed hęc est verior. At meliùs forsan dixisset: quòd confiteri liberè venialia est tutius, non autem quòd opinio ad id obligans sit tutior: quia multos ingerit scrupulos. Probatur ergo conclusio. Venialia iure diuino confiteri nō tenemur, vt auto-

Venialia non sunt necessariò confitenda.

Quartū ar. gumentum.

Scot. arg.

Quintū ar. gumentum.

Ratio. 1. cōclusionis.

autores contrariæ opinionis concedunt, tum quia ſacramentum eſt ſecunda tabula poſt naufragium: & veniale peccatum, quia non ſeparat à Deo, nõ frangit innocentię nauim, atque adeò non eſt naufragium: tum etiam quia non requirit infuſionem gratiæ, quæ fit per ſacramentum. Neque vero tenemur illo iure pontificio. Omnis vtriuſque ſexus. vt ip ſi putant. Primùm, quia illud, ſæpe diximus, nõ eſt niſi determinatio diuini iuris: determinat autem concilium ſolùm tempus, & miniſtrum, cui facienda eſt confeſsio: reliqua verò obſeruanda relinquit, vt iure diuino ſtatutũ eſt. ¶ Secundò (quod eſt vrgentiſsimum argumentum) Eccleſia ſicut ſacramenta inſtituere non poteſt, ita neque formam neque materiam mutare: peccata autem confeſſa ſunt neceſſaria materia: ergo quãuis daremus, illud eſſe aliud præceptum diſtinctum à diuino, ſi de iure diuino venialia non ſunt neceſſaria materia, non potuit eccleſia eadem facere neceſſariam: potiſsimùm cùm eſſet præceptũ diuinum aggrauare: & ſunt multa peccata venialia mentalia, quorum eccleſia per ſe nõ eſt immediatus iudex. ¶ Tertiò arguitur. Quanuis eccleſia ſingulare præceptum feciſſet de confeſsione, non debuit alium finem habere, quàm qui eſt diuini iuris: ille autem eſt, eos qui extra gratiam Dei ſunt, in eius amicitiam reuocare: neceſsitas enim huius finis, vt ſuprà diximus, eſt cauſa neceſsitatis præcepti: ergo cùm veniale non pellat hominem à gratia, nõ eſt neceſſaria confeſsionis materia.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

¶ Quartò, illud, quod præfati autores aiunt, teneri, ſcilicet, hominem confiteri venialia, vt eccleſiæ obediat: quando non eſt mortali obnoxius, ſecus ſi habeat mortale, gratis dicitur: nam materia neceſſaria ſacramenti per ſe debet eſſe neceſſaria: quare ſi venialia per ſe ſunt materia, etiam adiuncto mortali debent in cõfeſsione pandi, vel ſi tunc non ſunt confeſſu neceſſaria, certè nec ſine illo. Et arguit bene Scotus. Sequeretur, inquit, quòd homo hactenus eſſe poſſet in multis venialib⁹ abſq; mortali, qui ſi nunc delinqueret mortaliter, hoc ſuperueniens mortale liberaret eum ab obligatione, qua tenebatur cõfiteri venialia: quia confitendo ſolùm mortale ſatisfacit præcepto eccleſiæ. ¶ Quintò demum ex verbis ipſius canonis veritas hæc colligitur, ex illo, ſcilicet, omnia ſua peccata, & ex pœna ſubiuncta, quæ eſt ingreſſu eccleſiæ, & morientem eccleſiaſtica ſepultura arcere. Eſſet enim implicatiſsimum vinculum explorandi omnia venialia ad confitendum, idque ſub tam acri cenſura. ¶ Accedit poſtremò magnum argumentum, quòd cùm præter remediũ iuris diuini ad delendum venialia, quod eſt charitatis feruidus actus, vt ſuprà expoſitum eſt, eccleſia inſtituerit multa alia ad id remedia, vt aquã luſtralem, benedictionem epiſcopi, &c. indicium eſt quòd neminem voluerit ad venialiũ confeſsionem coercere. In ſumma determinatio eſt Auguſtini in cano. De quotidianis. de pœnitentia diſtinct. 3. quòd ſcilicet pro venialibus ſufficit quotidiana oratio fidelium: videlicet, Pater noſter. ¶ Per hoc ergo ſoluitur argumentum S. Bonauent. quod eſt hoc. Eccleſia præcipit omnes confiteri ſemel in anno: qui habent peccata venialia, habent materiã confeſsionis: ergo tenentur confiteri. Reſpondetur, quòd non iubet confiteri niſi ea, quæ homo tenetur iure diuino. Quòd ſi cõtra rurſus arguas. Iure diuino, data eſt ſacerdotibus poteſtas remittendi omnia peccata tam mortalia, quàm venialia. Quorum remiſeritis, &c. ſed tanta eſſe debet ſubditorum obligatio ad confitendum, quanta eſt prælatorũ poteſtas ad abſoluendum: ergo ſub præcepto eſt confiteri venialia. Negatur minor: quoniam facultas remittendi debet eſſe ampliſsima pro illis etiam, qui ſua ſponte peccata, quæ non tenentur, confiteri voluerint: vt ſi quis alijs temporibus, quàm ab eccleſia conſtitutis voluerit cõfiteri, & peccata iam confeſſa in confeſsionẽ reducere, & pariter ſi venialia quis voluerit cõfiteri. Obligatio vero iudicari debet ex natura peccatorum: & quia cõfeſsio inſtituta eſt ad recuperandam Dei amicitiam, quæ per venialia non amittitur, nulla extat confeſsionis eorum obligatio. ¶ De monachis autem eadem quæſtione citata Caietanus opinatur teneri ſemel in menſe venialia etiam confiteri propter Clementinam, Ne in agro dominico. de ſtatu monachorum. vbi iubentur, vt ſingulis menſibus ad confeſsionem accedant: quoniã cùm illic non habeatur, quòd confiteantur omnia peccata, ſed ſimpliciter, quòd confitentur, inſinuatur, quòd de venialibus facilè occurrentibus teneantur confiteri: nam religioſi præter cõmune ius, poſſunt ſingularibus ſtatutis ad ſingulares cæremonias ſub mortali etiam obligari. ¶ Neutiquam tamen crediderim teneri, ſaltem ſub peccato mortali de venialibus: eſſet enim nimiùm rigida lex, quæ venialium confeſsionem ſub mortali cuiquam iniungeret. Imò verò crediderim decretum illud nullatenus communem canonem mutare, ſed ſolùm tempus abbreuiare, vt quomodo omnes tenentur ſingulis annis, ſi

Scot. arg.

Quintũ argumentum.

Sextum arg.

Arg. S. Bonauent.

Solutio.

Argument.

Solutio.

De monachis.

Sentẽtia auctoris.

nis, si habeant peccata mortalia: ita monachi teneantur singulis mensibus. Imò nescio, an possit Papa venialium confessionem præcipere saltem, vt argutum est, faciendo illa necessariam materiam confessionis, si de iure diuino non est necessaria. Potest tamen quisq; voto obligare ad illa confitenda, sed ciusmodi vota neutiquàm consulerem.

Quinta conclusio.

¶Rem ergo conclusione quinta claudamus. Omnia, & sola peccata mortalia post baptismum cõmissa, quæ in memoria vel habentur, vel per legitimam diligentiam haberi possũt, cum suis omnibus circunstantijs mortaliter aggrauantibus sunt de necessitate confessionis. Probatur, quia hæc omnia naufragium faciunt spiritualis vitæ. Hinc fit, quòd qui solis venialibus est obnoxius, potest sine confessione sacramentum eucharistiæ suscipere, & à suo prælato tempore paschatis absque vlla præmissa confessione petere. Cui, nisi alia legitima via constiterit, prauum esse hominem & impostorem, danda est fides, ac subinde sacrosanctum eucharistiæ sacramentum. Hæc postrema conclusio distinct. sequenti, vbi de integritate confessionis differendum est, mẽbratim nobis restat, & ad amussim explicanda: & ideò in præsentiarum satis.

Ratio conclusionis.

Annus discretionis.

¶De verbo autem illo decretalis, postquàm ad annos discretionis peruenerit, nil opus est disputare. Haud enim designat certum tempus, duodecim, aut quatuordecim annorũ, sicut ad contrahẽdum matrimoniũ, sed cùm primùm puer fuerit doli capax, sic scilicet, si inter bonum & malum discernere cœperit.

Ratio.

Et prudentium iudicio mortaliter peccet. Et ratio est clara: nam cùm necessitas præcepti confessionis, tam diuini, quàm ecclesiastici ex eius necessitate ad salutem oriatur, cùm primùm homo necessitatem salutis incurrit, tenetur etiam ad confessionem tum semel in anno, tum & in articulo mortis. Verum est tamen, quòd vsque ad annum ætatis duodecimum ecclesia per censuras neminem ad confessionem cogeret: quia licèt nouerit antea etiam posse peccare, vt capit. Pueris. de delictis puerorum. decernitur, nam à septẽ annis vbi desinit infantia, & incipit pueritia peccare possunt, suis tamen præceptis & censuris nõ vult ante duodecimum, vel quartumdecimũ cogere, sed relinquit eos sub diuino iure.

Solutio primi argumẽ.

¶Igitur ad primum argumentum respondetur, quòd quanuis confessio sit de iure diuino, ad quam ideo si Deus voluisset, omnes potuisset obligare, non tamẽ id posuit nisi Christianis, qui per baptismum, qui ianua est sacramentorum, capaces eius fiunt.

Solutio secũdi argumẽ.

¶Ad secundum respondetur, quòd licèt non sit homo qui nõ peccet, potest tamẽ esse qui citra culpã suam nullius sit peccati conscius.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm statim homo vt peccat confiteri teneatur, an verò solùm semel in anno, aut etiã in articulo mortis.

ARticulus quartus est de tempore, quo necessitas confessionis occurrit. Arguitur autem, quòd homo statim confiteri teneatur. Qui enim amat periculum, peribit in illo: qui autem non ilico confitetur, periculum sibi creat moriendi in peccato: quia dies mortis repentina est.

Partis negatiuę. 1. argu.

¶Secundò. Cùm sit præsentaneum remediũ restituendæ diuinæ gratiæ, qui illo statim nõ vtitur, contemnere Dei misericordiam videtur, vt lib. 2. de sacramentis. part. 14. ait Hugo. contemptus autẽ diuinæ benignitatis, vt Paulus ad Roma. 2. docere videtur, peccatum est: ergo tenetur homo statim confiteri.

Secundũ argumentum.

¶In contrarium est, quòd ecclesia non nisi semel in anno confessionem iussit, sicut eucharistiam sumere in die paschatis: ergo sicut nõ est peccatum non pluries eucharistiam sumere, ita neque confessionem non pluries facere. Et ex hoc sumitur argumentum, quod neque in articulo mortis sit necessaria confessio sub reatu noui peccati: nam ecclesia, quæ fida est diuinorum interpres, diuinum ius explicãdo solùm nos coegit semel in anno confiteri: si autem articulus mortis confessionis necessitatem secum afferret, ecclesia id nõ subticeret.

Partis affirmatiuæ.

¶Quæstio hæc in duplici sensu disputanda venit: scilicet, vel de iure ecclesiastico, vel de iure diuino. Ad quam ideo septem conclusionibus respondetur.

Decisio articuli.

¶Prima. Iure ecclesiastico non tenemur confiteri nisi semel in anno. Conclusio probatione non indiget, quia est expressus canon ecclesiæ, sed duntaxat explicatione. Non enim ecclesia confessionem præcipit necessariò in paschate faciendam, sed eucharistiam tunc suscipere: confiteri autem non nisi semel in anno. Quocirca quocunque die totius anni homo confiteatur, præceptum implet. Itaque præceptum est, vt inter vnam confessionem, & aliam non plus temporis inter-

Prima conclusio.

intercurrat, quàm annus. Qui enim confitetur menſe Iunij, vſque ad alterum annum eodem die non tenetur ampliùs confiteri. Tenetur nihilominus in paſchate euchariſtiã ſuſcipere, & tunc quidem ſi peccatum habet, quod nunquam fuit confeſſus, tenetur ratione euchariſtiæ pro eius dignitate ſumendæ confiteri. Si autem legitimo impedimento teneretur ne ſuſciperet euchariſtiam, nõ tenere tur confiteri vſque ad annum à die, quo confeſſus eſt, niſi mortis articulus interueniret.

¶ De iure autem diuino maior eſt dubitatio, quidam enim nimio charitatis ardore accenſi dicunt ſtatim poſtquàm homo peccat ad confeſsionem teneri. Inter quos eſt Guilielmus Pariſienſis in ſuo tractatu, de pœnitentia. Hoc tamen non fundat in natura præcepti confeſsionis, ſed in periculo, ne ſcilicet, qs moriatur in peccato, & ne vnum peccatum in aliud hominem præcipitet: & ne tradatur obliuioni, & præſertim, quia mora in peccato ipſum aggrauat. ¶ Contra hoc autem ſtatuitur ſecunda concluſio. Non cùm primùm homo peccat, confiteri tenetur. Concluſio eſt ſancti Thomæ, diſtinct. 17. quæſtio. 3. quę ſtiuncul. 4. & quidẽ veriſsima. Probatur, Maior eſt neceſsitas contritionis, quàm confeſsionis, maiuſque periculum ex eius negligentia imminet: nam ſine confeſsione, dum non eſt copia, poteſt quis per ſolam cõtritionem ſaluari: & tamen confeſsio ſine cõtritione, vel vera, vel exiſtimata nihil prodeſt: ad contritionem autem nemo ſtatim tenetur, niſi ſingularis neceſsitas vrgeat, vt diſtinctio. præcedenti, quæſtione. 2. articulo ſexto. proximè conſtituimus: ergo à fortiori neque ad confeſsionẽ tenemur ſtatim. Argumenta præterea, quæ illic fecimus, ad præſens propoſitum faciunt, ſatis autẽ illic ſunt expoſita. ¶ Sed potiſsimũ eſt illud, quòd præceptũ de confeſsione etiam de iure diuino eſt affirmatiuũ: vniuerſa aũt affirmatiua præcepta ſua habent ſtata tẽpora, quibus ſunt neceſsariò implenda: ergo & hoc pariter. Et confirmatur hoc de baptiſmo, qui tantę neceſsitatis, imò maioris eſt, quàm hoc ſacramentum, & tamen nõ ſtatim tenetur homo baptizari, vt ſuprà diſtinct. 5. quæſt. vnica. articulo. 3. monſtrauimus. Neque verò opportunitas confeſsionis nouum præceptum inducit: nam etſi ſit quandoque præceptum eleemoſynæ, non opportunitas dandi, ſed neceſsitas illud adfert.

¶ Vnde ad argumentum factũ reſpondetur, quòd non quodcunque periculum inducit mortale peccatum, ſed illud, quod eſt præſentaneum, dum autem homo eſt ſanus, neque morti ſe offert, non eſt propriè periculum mortis: nam repentinæ mortes non ſolent ita crebrò accidere. ¶ Et ad aliud Hugonis reſpondetur, quòd nullus eſt contemptus nõ confiteri quando non eſt vrgens neceſsitas mandati aut periculi, ſed loquitur ille de ipſis, qui nec in articulo mortis confiteri volunt. Neque verò manere in peccato eſt tanta cauſa alterius peccati, ſi non actu illud cõtinuetur, vt propter illam cauſam teneatur homo confiteri: nam etiam exiſtens in gratia poteſt eſſe in ſimili periculo. Neque tenemur eſſe tam attenti ne peccatum memoria labatur: ſatis enim eſt poſtea diligentiam rememorandi adhibere.

¶ Quęris inſtantiùs ſecluſo humano iure, quo tempore ius diuinum antea obligabat ad cõfeſsionem? Ad hoc facilè omnes reſpondent, & ita reſpondendum eſt (quę ſit hîc tertia cõcluſio) quòd obligat in articulo neceſsitatis. Hoc patet, quia ſimiliter omnia peccata affirmatiua obligant, dũ ſcilicet neceſsitas rei præceptæ occurrit. Hoc autem, quod difficultatem adfert: nempè, noſſe quando talis neceſsitas occurrit. Ad cuius elucidationem diſtinguendum eſt cum Sancto Thoma loco citato: quoniam aut loquimur de confeſsione in voto, aut in re. Rurſus vel de confeſsione per ſe ratione ipſius præcepti, vel per accidens, ratione alius rei faciendę: quæ confeſsionem exigit. ¶ Eſt ergo quarta concluſio. Votum confitendi pro tempore eſt neceſſarium, quotieſcunque eſt neceſſaria contritio, vt in articulo mortis, aut recipiendæ euchariſtiæ, aut quando adminiſtranda ſunt ſacramenta. Patet, quia vt ſit legitima contritio, illud votum requirit, vt ſuperius expoſitum eſt.

¶ Quinta concluſio. Confeſsio in re per ſe eſt iure diuino neceſſaria in articulo mortis. Concluſio hæc quã hîc Diuus Thomas, & quodlibeto. 1. articulo. 11. affirmat, primùm probatur more & vſu eccleſiæ, quæ viaticum infirmitate periclitantibus tanquàm rem neceſſariam adminiſtrat, quod certè non faceret niſi ius diuinum intellexiſſet. Sed ais, Vnde elicitur ius illud: nam in euangelio non dicitur niſi, Quorum remiſeritis peccata? Reſpõdetur, hoc inſigni efficacia colligi ex natura ipſius præcepti, quæ profectò, vt ſæpe diximus, ex eius fine eſt perpendenda. Arguitur enim ſic. Sacramentum pœnitentiæ eſt ad hoc iuſtitutum, vt per illud remittantur peccata poſt baptiſmum commiſſa: neceſsitas autem huiuſmodi remiſsionis quàm maximè

Guiliel. Pariſ.

Secunda cõcluſio.

Tertia concluſio.

Quarta concluſio.

Argument. optimum.

Quinta concluſio.

Neceſsitas cõfeſsiõis in artic. mortis de iure diuino.

Solutio. 1.

maximè occurrit in exitu vitæ, quo vtique momento status perpetuę vitę agitur, vt scilicet homo à perpetuo supplicio in æternã fœlicitatem transmigret: ergo tunc maximè articulus necessitatis confessionis occurrit, si copia adsit confessarij. Profectò quando nõ esset aliud, hoc sufficeret argumentum.

Cõfirmatio ex Iacobi. 5. ¶ Nihilominus id ex illo testimonio Iacobi suprà expositio maximè confirmatur capit. 5 vt loco citato ait Sanct. Thom. Meditatè nãque & consultò sacramentum pœnitentię cũ extrema vnctione coniunxit, dicens: vt infirmus confiteatur, & vngatur oleo sancto, qua si tunc maximè diuino iure sit necessaria confessio ad abstergendas peccatorum maculas, & vnctio ad eradendas earum reliquias. Vnde Cyprianus in epistola ad presbyteros, & diaconos, Qui premi, inqt, infirmitate aliqua & periculo cœperint, exomologesi: id est, cõfessione facta, & à nobis pœnitentia imposita in pacẽ à domino remittantur. Quocirca, qđ de infirmitatis periculo dictum est, de pręsentaneis, & instantibus quibuscunq; periculis mortis intelligendum venit. Dixerim præsentaneis, quia non quodcunque periculum obligat ad confessionem, vt tranare quodcunque flumen, & agitare tauros, & torneamẽta: quoniam licèt aliqui illic morti succumbant, rarissimè tamen. Sed tamen ad ingrediendum prę lium, & ad longam nauigationem ineundam certè necessaria est confessio. ¶ Argumento autem, quod in contrarium obiecimus, respõdetur, quòd licèt ecclesia in canone nõ meminerit de articulo mortis, reliquit eum tamen ceu notum ex ipsa natura præcepti, quẽ rursus vsu & more declarat.

Quod periculũ mortis inducat necessitatẽ confessionis.

Sexta cõclusio. ¶ Sexta conclusio. Per accidens nõnũquam occurrit confessionis necessitas: hoc est, ratione alius rei faciendæ, vt ad sumendam eucharistiam: non autem quandocunq; isto modo est necessaria contritio, est necessaria confessio. Nam ad suscipienda alia sacramenta eo, quòd gratiam cõferunt, necessaria est contritio, saltem quæ obicem tollat, & tamen nõ est necessaria confessio: nisi in susceptione ordinis sacri, non propter dignitatem illius sacramenti, sed propter eucharistiam, quam illic ordinati suscipiunt. Hoc enim singulare priuilegium est eucharistiæ, de quo singulariter ait Paul. Probet autem seipsum homo, &c. & idẽ est de administratione solenni sacramentorũ, quæ contritionem exigit, vt dignè fiat, non autem confessionem. ¶ Sunt qui dicant, quoties quis absque confessione eucharistiam suscipit, duo committere peccata: scilicet, omissionis confessionis, & indignæ sumptionis eucharistiæ. Veruntamen causam huius non video. Fateor quidem dum ambo per se concurrunt præcepta, duo esse peccata, vt si qui illo anno non est confessus in die paschatis nõ cõfitetur, nec eucharistiã suscipit, duo facit peccata. At verò qui tunc ambo præcepta impleuit, & postea in festo Pentecostes vult sua spõte eucharistiam sumere, si non confessus illam suscipiat conscius lethalis criminis, non video cur duo peccata committat, quia tunc nõ curit per se præceptum confessionis, sed vnum præceptum Pauli, Probet autem seipsum homo, & sic de pane illo edat. Et ideo licèt forsan sit quæstio de nomine, nam de re tanta esset grauitas in vno, quanta esset in duobus, arbitror tamen non esse nisi vnum sacrilegium indignæ sumptionis.

Reprobatur quędã opin.

¶ At nondum satis quæstioni factum est, supereſt enim dubium, vtrùm stando in iure diuino præter articulum mortis, sit alius articulus necessitatis confessionis. Sunt enim qui nullum alium arbitrantur occurrere, dicentes, quòd cùm sit præceptum affirmatiuum, satis impletur semel in vita: quare non est vinculũ presiùs innodandum. ¶ Hoc autem profectò est creditu difficilimum: nam cùm hoc sacramentum institutum sit ad amicitiam cũ Deo reparciendam, & Deus, vt distinct. 14. quæst. 2. dicebamus, non in hoc nos tantùm creauerit, vt de hac luce exeuntes perditæ vitæ pœniteremus, sed potiùs vt in eius amore & seruitio viuamus, eiusque mandata ad eius intentionem exequamur, iuxta illud, Si vis ad vitã ingredi, serua mandata, ridiculum est, quòd sacramentum pœnitentiæ, sine quo peccator nullum eius mandatum ad eius intentionem seruat, sed totam illam prodigit vitam, vsque ad articulum mortis non obliget. Accedit quòd charitatis præceptum pluries nos, quàm in articulo mortis obligat: nam & inter homines amicitię iura non in morte, sed in vita obligant, vt scilicet, vitæ necessitudines per vices sibi amici impendant. Vnde Aristo. 9. Ethic. Amicitia, inquit, nõ vno aut altero officio cõfirmatur, sed quousque amici modium salis comedant: cùm ergo charitatem sine pœnitentia recuperare homo non possit, fit vt pœnitentia pluries obliget. Adde quòd, vt in materia eucharistiæ diximus, præceptum illius sacramenti diuinum, eo quòd ad nutriendam spiritualem vitam institutum est, pluries quàm semel in vita obligat: pariter ergo hoc, quod est ad reparandam salutẽ necessarium.

Tẽpus necessitatis confessio.

¶ Quòd

¶Quòd ſi ſciſciteris, Quis nam ergo eſt ille alius neceſsitatis articulus diuini iuris, reſpondet cõcluſio ſeptima. Secluſo etiam poſitiuo iure tenebatur quiſq; iure diuino eo tempore confiteri, quo ſecundùm cõmune iudiciũ humanum periculũ imminebat obliuionis. Probamus, vt ſolemus, ex fine ipſius præcepti: cũ enim hoc ſacramentum ſit ad remiſsionẽ omnium peccatorum per confeſsionẽ, & abſolutionem inſtitutum, & confeſsio ſine eorũ memoria fieri nequeat, fit, vt imminente obliuionis periculo obligaret. ¶Atqui hæc fuit eccleſiæ ratio maximè hìc adnotanda inſtituendi annualem cõfeſsionem. Sunt enim aliqua præcepta diuina, quæ ſecum adferunt ſtata tẽpora, vt præceptum fidei, & charitatis, & baptiſmi, quod obligat data decẽti opportunitate. Alia verò ſunt, quorum tempora eodem iure non ſunt decreta, vt ſabbata ſanctifices, & præceptum euchariſtiæ, ac ſubinde hoc. Vnde cũ vſque ad concilium Lateranenſe diuerſa eſsẽt de hac re iudicia, diuerſiq; antiſtites diuerſa tẽpora cõfeſsionis ſtatuerẽt. vt Fabianus ter in anno, de conſecratione diſtinct. 2. cano. Etſi non frequentiùs. arbitrata eſt ſynodus ſemel in anno, quo ſol ſuum explicat curſum, poſſe homines criminalium delictorum facta diligẽtia meminiſſe. Ex quo ſequitur, quòd à tẽpore illius ſtatuti canonis ius diuinum præter articulum mortis non obligat, niſi ſecũdùm eccleſiæ diſpoſitionem ſemel in anno. Quòd ſi arguas, quoſdam tenaciori memoria vigere quàm alios, & alios plura habere peccata, quę citiùs eſſent confitenda. Reſpondetur, hoc nihil referre, ad ſtandum eſſe eccleſiæ iudicio, quæ ſecundùm cõmunem prudentiã mediũ conſtituit, præcepta enim debent eſſe cõmunia, quæ omnes æqualiter obligent. ¶Quocirca quod quidam dicunt, vt Marſil. quæſt. 12. nempe caſum, in quo timetur obliuionis periculum, eſſe articulum neceſsitatis, falſum eſt. Satis eĩm eſt, vt hõ ſtatuto tẽpore eccleſiæ diligentiã faciat ad recordandũ. Pari ratione qđ ait Bonauent. diſt. 17. arti. 2. quæſt. 2. religioſos ſcilicet teneri confiteri pluries, quàm ſecu lares, meritò loco citato reprobat S. Thom. ſtãdo in iure diuino & cõmuni eccleſiaſtico, ſecùs ſi ſuis particularibus ſtatutis autoritate ſummi pontificis cõfirmatis ad plures teneãtur confeſsiones. Arbitror nãq; autoritate Papæ poſſe religioſos ad frequẽtiores mortaliũ confeſsiones obligari etiam ſub mortali, ſecùs de venialibus, vt articu. præcedenti diximus. Quãuis in ordine noſtro nullum ſit præceptũ confitendi pluries, quàm ſemel in anno, nec ſcio in qua religione hoc ſit, ſed conſuetudo & conſtitutio laudabilis.

Septima cõcluſio.

Bona conſideratio.

Argument.

¶Sed arguitur rurſum. Eccleſia, vt definiuit annum, potuiſſet definire, vt bis in anno vel ſemel in biennio fieret confeſsio: ius autem diuinum ſemper eſt permanens. Reſpondetur, quòd licèt ſit permanens in ſubſtantia cõfeſſionis, tamen tempus Deus eccleſiæ arbitrio definiendum cõmiſit, & ideo quod ipſa decreuerit, id Deus approbat. Veruntamẽ cùm ſpiritus ſancti ducatu regatur, deuiare ab eo, quod expediens erat, nõ potuit: ſi tamen vltra biennium confeſsionem differret, imò forſan vltra annum, non eſſet ſatis chriſtianæ familiæ conſultum. ¶Ex his aſſertis concluſionibus colligitur ſolutio illi⁹ dubij. Vtrùm qui ſemel in anno confeſſus oblitus fuerit alicuius peccati ſine culpa ſua in confeſsione, teneatur cùm primum in memoriam venerit illud confiteri, an verò licitè poſsit vſque ad ſequentem annum illud differre. Reſpondetur enim, non teneri ſtatim vſque ad alium annum, niſi caſu mortis, vel ſumendæ euchariſtiæ: nam poſtquàm iſte ſemel in anno legitimè cõfeſſus eſt, non amplius tenetur illo anno, ſecùs ſi ex culpa ſua fuerit oblitus. ¶Grauior tamen ex poſtrema concluſione emergit quæſtio. Vtrùm qui in quadrageſima non confitetur, teneatur illico tranſacta quadrageſima confiteri. Reſpondet nanque D. Antonius. 3. parte. titulo. 14. ca. 19. §. 3. quòd præcepto eccleſiæ ſemel tenetur homo in anno confiteri: quare qui in toto anno confitetur, ſolo vno peccato peccat, quo anno tranſacto virtute præcepti eccleſiaſtici non amplius tenetur confiteri: quippe eſſet nimiùm aggrauare præceptũ. Atque idem eſt de præcepto euchariſtiæ. Sicuti qui non ieiunauit in quadrageſima non tenetur iterum ieiunare. Et Antonium ſequũtur nonnulli non ſolùm exſummiſtis, verùm ex theologis ſcholaſticis. Et quidem opinio eſſe poteſt alijs probabilis: ego tamẽ pro mea ingenij tenuitate nunquam auſus ſum eã quãtum ad cõfeſsionem affirmare. Primùm enim ſi adiuncta eſt cenſura excõmunicationis, vt adiungi ſolet, & optimè poteſt virtute illius citra dubium homo ille negligens elapſo anno confiteri tenetur: quia non poteſt ab excõmunicatione abſolui donec confiteatur. Sed excluſa excõmunicationis cenſura, quæ de iure cõmuni non adhibetur, occurrunt argumenta minimè infirma. Sequeretur enim ſi illud eſſet verum, quòd poſſet quis per totã vitam ſine confeſsione in re gratiam recuperare, ſi modò non eſſẽt adiuncta excõmunicationis

Argument.

Solutio. 1.

Dubium.

Sententia autoris.

Ratio prima concluſ.

tionis pœna, sicuti de iure communi non adiungitur. Probatur. ¶ Ille qui hoc anno non confitetur, satis habet conteri de peccato proponēdo confiteri in anno sequenti: etsi in sub sequenti non confiteatur, satis est conteri eandem confessionem proponēdo in posterum, & sic semper. Quòd si respōdeas teneri saltem ratione eucharistiæ sumendæ in Paschate, cōtra hoc etiam currit argumentum: nam pariter qui in Paschate non suscipit cōmunionem, si excommunicationem excludas, vno solo peccato peccat, neque tenetur amplius illo anno vsque ad alium, sicut qui non seruasset festum Paschatis. Quare etiam tunc sufficeret conteri cum proposito suscipiendi eucharistiā in proximo anno. Et sic deinceps semper, Cōsequens profectò absurdum est concessū. Ad hoc ergo respōderi posset, vt debet, quòd qui sic quotannis confessionem procrastinando omitteret, primùm non deberet apud se tutus esse firmum habere propositum eadem præcepta seruandi, atque adeò legitimam contritionem. ¶ Secundò deberet ecclesiā in eiusmodi negligentem acrius animaduertere: veniret enim in suspicionem, quòd non satis bene sentiret de fide. ¶ Sed nihilominus argumentum procedit quantum ad id, quod est de per se: quòd si bona fide semper legitimè proponeret confiteri, conclusio sequitur. ¶ Sed secundò, vt rei punctum aperiatur, arguitur. Natura præcepti, quod nostrum est axioma, ex intētione præcipientis percipiendum est: intentio verò ex fine præcepti: finis autem præcepti huius est reconciliatio hominis in amicitiam Dei: ergo si iure diuino iubetur reconciliari, & ecclesia explicuit id fieri semel in anno, intentio eius fuit, vt anni transitus non excusaret negligentem, quin semper reatu culpæ commissæ teneretur, quousque præceptum impleret. Non dico quod quotidie nouum peccatū committat, sed quòd maneat in primo, idque semper aggrauetur. ¶ Accedit in confirmationem huius: quòd alioqui antistites non adhiberent excommunicationis censuram quousque negligens confiteretur, nisi ille esset præcepti tum diuini, tum ecclesiastici sensus.

Sententia autoris.

Secundum argumentū.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò denique arguitur. Præceptum eucharistiæ est mere affirmatium, nihil negationis includens, sed ad nutritionem spiritualem institutum, & ideo habet præfixum temp⁹ Paschatis: quare illo elapso, si excommunicationē submoueas, non videtur homo amplius teneri, sed semel peccasse. Attamen præceptū confessionis sic est affirmatiuum, vt tamen negationem includat: est enim ei⁹ finis vt vltra annum nemo in inimicitia Dei permaneat: quare qui per annum remedium confessionis nō adhibet, semper manet omissionis reus quousq; legem compleat, veluti qui debitor est pecuniæ præfixo termino Paschatis, illo transacto, nihilominus manet debitor quousq; persoluat. Cōcluditur ergo, quòd qui neq; in qua dragesima neq; in illo anno cōfessus fuit, semper manet omissionis reus quousq; confiteatur, & ita vniuersalis habet ecclesiæ vsus.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm in præceptum confessionis cadat dispensatio.

CIRCA eandem præcepti necessitatē arguitur, quod non sit tanta, quin super hoc pręcepto ecclesia, nempè, Papa vel concilium dispensare possit: nam si id fieri non posset, maximè quia confessio est de iure diuino: attamen super ius diuinum videtur quoque Papa dispensare posse: nam redditio voti est naturalis iuris, iuxta illud Psalm. 75. Vouete, & reddite Domino Deo vestro, id est, si voueritis, reddite: & tamen super votum Papa dispensat.

Pars negatiua.

¶ In contrarium est, quòd confessio est pars sacramenti pœnitentiæ, quod est necessitatis vt baptismus: & ecclesia nequit facere, quòd baptismus non sit omnibus necessarius: ergo neque quòd confessio non sit omnibus post baptismum mortaliter peccantibus ad remissionem peccatorum necessaria.

Pars affirmatiua.

¶ Atque inde rursus arguitur, quòd neque in tempore possit dispensare ne fiat semel in anno: nam cum constitutio illa ecclesiæ sit determinatio diuini iuris, fit vt sicut non potest dispensare super ius diuinum, ita neque super tempus confessionis.

Secundū argumentum.

¶ Quæstio facilis est, ad quam ideo tribus cōclusionibus respondetur. Prima. Ecclesia, scilicet Papa aut concilium super substātiam præcepti confessionis, videlicet, vt quisquam nunq; confiteri teneatur, dispēsare neutiquam potest. Probatur primò ratione communi, quia præceptum cōfessionis est diuinum: inferior autem super legibus superioris dispensare nequit. Secundò peculiariùs etiā probatur: quia confessio non est vtcunq; de iure diuino, sed pertinens ad sacramentum: & sacramenta veluti sacra scriptura, sunt ecclesiæ fundamentū.

Decisio articuli.

Prima conclusio.

Vnde diſtinct. 17. quæſt. 3. artic. 1. quæſtiuncula. 5. Sanct. Thom. optimè ſic arguit. Miniſtri eccleſiæ non ſunt inſtituti ad fundandam eccleſiam, vnus enim fuit eius fundator Chriſtus per poteſtatem excellentiæ, ſed ſuppoſita eius fundatione, & inſtitutione, conſtituti ſunt eius miniſtri, qui fundatam ritè, & rectè gubernarent: veluti ad operationes rerum naturalium ſupponitur earū ſupernaturalis creatio: quare miniſtri eccleſiæ non poſſunt eius fundamenta mutare, ſed diſpenſare. Vnde Paul. ſic nos exiſtimet homo vt Dei miniſtros, & diſpenſatores myſteriorum Dei. Vbi diſpenſare non ſumitur pro eo quod eſt quenquam à lege diuina excipere, ſed pro eo quod eſt adminiſtrare. Ait quippe. 1. Corin. 3. fundamentum aliud nemo poteſt ponere, q̄ qđ poſitum eſt, quòd eſt Chriſtus Ieſus. Eccleſia autem fundata eſt in ſcriptura ſacra & ſacramentis, ergo ſicut eius miniſtri non poſſunt nouos edere articulos, qui in ſacra ſcriptura non lateant, ita neque noua ſacramenta inſtituere, aut mutare: ac proinde ſicut facere nequit vt quis in originali exiſtens, ſaluus ſine baptiſmo fiat, ita neque, vt ille qui in mortale relabitur, ſine confeſsione in re vel in voto iuſtificetur.

Argumentū

¶ Secunda concluſio. Papa vel concilium generale iuſta de cauſa diſpenſare valet in tempore cum aliqua ſingulari perſona, vt ſi Eremita eſſet ab humano conſortio longè ſemotus, ſanctitate clarus, poſſet diſpenſare, vt non niſi in biennio vel tribus annis ſemel confiteretur, præſertim cùm niſi mortale haberet, ipſe nunquam teneretur. Et ſecum etiam ipſe Papa diſpenſare poſſet: ſi rationabilis ſubeſſet cauſa: ſi tamen conſcius eſſet lethalis criminis, cùm tanta debeat ſanctitate pollere & exemplo, vix poſſet adeſſe cauſa, vt ſecū ſuper hoc præcepto diſpenſaret. Dixerim concilium vel Papa! quia nemo alius poteſt ſuper hoc diſpēſare. Probatur cōcluſio, quia illa temporis determinatio, vt dictum eſt, eſt de iure poſitiuo ecclesiaſtico. ¶ Tertia concluſio. Dum Papa in eiuſmodi diſpenſationibus clauibus abuteretur, grauiter peccaret, & tantus eſſe poſſet abuſus, vt diſpenſatio non teneret, maximè in re tanti momenti quanti eſt pœnitentię ſacramentum. ¶ Igitur ad primum argumentum reſpondetur primò, quòd etiam ſi admitteretur, Papam poſſe aliquo modo diſpenſare in iure diuino, non tamen poſſet in neceſsitate ſacramentorum, quæ ſunt eccleſiæ fundamēta. Sed ſecundò reſpondetur, quòd neque in mero iure diuino diſpenſare poteſt. Enimuerò, vt ait Sanct. Thom. 2. 2. quæſt. 68. arti. 10. & nos libr. 7. de Iuſtitia & iure quæſt. 4. arti. 1. explicuimus, cùm Papa diſpenſat in voto, nō diſpenſat in iure diuino, quod eſt manēte voto reddendū eſſe, ſed determinat, id quod cadebat ſub obligatione determinationis humanę, illius ſcilicet, qui votum emiſit in tali caſu propter meliorem cauſam non tenere. Et eadē ratione poteſt diſpenſare in iuramento, tollēdo vinculum, quatenus ab homine proceſsit.

Secunda.

Papa an ſecum diſpenſare poſsit.

Tertia ſolutio arg.

¶ Quòd ſi arguas eadem ratione poſſe diſpenſare ſuper matrimonio rato: quandoquidē ex humanis voluntatibus cōtrahentium pendet, negatur conſequentia: quoniā per votū ſimplex homo nec ſe nec ſua tradidit Deo, ſed ꝓmiſit, quare Dei vicarius poteſt promiſsionē illam iuſta de cauſa remittere: in matrimonio verò alterutrū ambo ſe ſibi tradiderunt, feceruntq; adeò inſolubile vinculum, veluti qui religionem ſolenniter vouit. Sed tamen diſputatio hæc non eſt præſentis loci. ¶ Ad id autem, quod contra ſecundā concluſionē obijciebatur, reſpondetur, quòd quanuis præceptū canonis ſit determinatio diuini iuris, nihilomin⁹ determinatio illa eſt de iure poſitiuo. ¶ Reſtabat circa hanc confeſsionis neceſsitatē noſſe, vtrùm ſit neceſſarium confiteri proprio ſacerdoti, ſed tamen perſpectiorē ordinē eſſe diximus, ſi cūcta, quę miniſtros tangunt, in quartā quæſtionē, quæ de miniſtris erit, reijceremus.

Argumen.

Solutio argumen.

Dubium.

DISTINCTIONIS decimæoctauæ, Quæſtio ſecunda de quiditate, & qualitatibus confeſsionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ſacramentalis confeſsio ſit ſacramentalis peccatorū accuſatio ad indulgentiam virtute clauium eccleſiæ obtinendam.

CIrca quæſtionem ſecundam ſex ſunt de confeſsione diſputanda. Primum de eius quiditate. Secundum de eius conditionibus in gñe. Tertium an ſint oīa peccata confitenda. Quartum de confeſsione circunſtantiarum. Quintum de eius integritate, & ſextum an debeat

beat esse secreta? Agruitur ergo quòd confessio non sit sacramentalis peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauium ecclesiæ obtinendam. Extāt enim definitiones alię sanctorum, quæ non prorsus huic consonare videntur: ait quippe Augustinus quòd confessio est per quam morbus latens spe veniæ aperitur, vbi accusationis nullam facit mentionem: & Gregorius ait quòd confessio est peccatorum detestatio & ruptio vulneris, vbi nulla de spe veniæ fit mentio. ¶ In contrarium est, quòd definitio debet causas definiti succinctè explicare: in hac autem definitione omnes sub cōpendio colliguntur.

Partis negatiuæ arg.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

¶ Confessio, vt in libro de verbis euangelij homilia. 8. ait Augustinus in altera laudis est, atque altera fraudis. Confessio laudis est, qua diuinam excellentiam, eiusque in nos beneficentiā decantamus. Confessio verò fraudis est, qua nostra peccata propalamus. Et vtraque in gloriā Dei cedit. Nam & Iosue. 7. legitur, q̄ Acham occulto peccatori dixerit Iosue. Fili mi da gloriam Deo dño Israel, atque confitere, & quid feceris, dicito mihi, ne abscondas. Hæc aūt criminis confessio apud illos, quibus nomina hęc similiter cadentia placent, quadruplex distinguitur. Est enim confessio mentalis, cæremonialis: scilicet, legis veteris, criminalis coram seculari iudice, & sacramentalis, quæ est ad nostrum propositum. ¶ De qua statuuntur quatuor conclusiones. Prima, quæ definitio eius sit. Sacramentalis confessio est sacramentalis peccatorum accusatio ad indulgentiam virtute clauiū ecclesiæ obtinendam. Probatur: nam definitio debet causas rei explicare, quæ secūdum Aristot. 2. Physico. sunt quatuor: in hoc autem quod dicitur, accusatio, exprimitur forma & substantia confessionis: non eīm debet esse peccatorum propalatio ad iactantiam, vt illorum qui lætantur cùm malè fecerint, nec solùm per viam simplicis denuntiationis, sed per viam accusationis ad correctionem & vindictam. In hoc verò quod dicitur, sacramētalis, distinctio fit à cōtritione, quæ est mentalis tantùm accusatio. Sed in hoc quod ponitur, peccatorū, explicatur materia & causa agens: nam peccata non nisi peccator confiteri potest. Et in hoc differt à confessione laudis excellentiæ Dei. Ac demum cùm adhibetur, ad indulgentiam obtinendā, explicatur finis, quo differt à criminali confessione, quæ sæpe ordinatur ad supplicium: nam & si nonnunquam sacramētalis confessio ex timore nascatur, debet tamen spe veniæ ex charitate procedere. Sed dum tandem additur, virtute clauium ecclesiæ obtinendam, designatur iudex: nempe, proprius sacerdos, qui virtute clauium reum absoluit.

Prima conclusio.

Ratio. 1. cōclusionis.

¶ Vnde ad argumentum in contrarium respondetur: quòd omnes aliæ definitiones sunt potiùs sanctorum grauitatem referentes, quàm causas ad amussim explicantes. Per accusationem enim morbus latens, vt ait Augustinus, aperitur sacerdoti. Et eandem apertionem appellat Gregorius vulneris ruptionem. ¶ Sunt autem, qui longiores adhibent definitiones, vt quòd sit accusatio ex erubescentia procedens, & satisfactoria, & secreta, & proprio sacerdoti facta &c. Sed tamen, vt sæpe diximus, definitio debet esse breuis, & compendiosa: quare vt ait Sanct. Tho. vbi de hoc tractat distin. 17. quæ. 3. non debent omnes eius conditiones in definitione exprimi, sed in virtute insinuari, vt postmodum mēbratim explicentur.

Solutio. 1.

¶ Secunda conclusio, quæ est Sancti Thomæ ibi arti. 2. Confessio sacramētalis est actus virtutis. Hoc enim, vt suprà diximus, sacramentum eo à reliquis differt, quòd materia eius sunt actus pœnitentis, in reliquis verò aliquid extrinsece appositum: quare in reliquis materia sacramenti non est virtus, sed eorū susceptio est virtus. Hic verò ipsamet accusatio, quæ est pars sacramēti, est actus virtutis: nam ad rem virtutis sufficit, vt sit rationi cōsentaneū, & fiat vbi & quando oportet. Confessio aūt hanc imprimis rationem habet virtutis, quòd est vera explicatio cordis, vt sicut homo habet in mente, ita ore proferat. Item hoc, qđ fit in remedium peccati, vt homo ab ipso liberetur. Et tertiò: quia est actus obediendi Deo, & ecclesiæ.

Secunda cō clusio.

¶ Quòd si arguas omnem virtutē esse de iure naturæ: confessio autem est supranaturalis, respondetur, q̄ confiteri crimen vbi & quādo oportet in genere, est de iure naturali, quod in sacramentali confessione reperitur: sed tamen istæ circunstantiæ: scilicet, vbi, quādo, & quo fine fieri debeat, statutę sunt de iure diuino.

Argumentū

¶ Quòd si interroges, ad quam virtutē pertineat, an ad solam veritatis dicendæ. Additur tertia conclusio. Cōfessio sacramentalis est actus specialis virtutis, scilicet, pœnitētiæ. Probatur: nam quoties ad generalem rationē virtutis additur alia particularis, resultat specialis virtus: vt quia liberalitas consistit in faciendis mediocribus sumptibus, & peculiaris difficultas est facere magnos, nascitur particularis virtus magnificentiæ. Pari modo ait Aristote. 4. Ethicor. quòd confessio, quæ fit in iudicijs, nō solùm est generalis virtus veritatis, sed specialis iustitiæ. Et similiter confessio laudis beneficiorum Dei non est solùm generalis virtus veritatis, sed latriæ & religionis. Et simili ratione sacramentalis confessio, non est solùm gene-

Tertia conclusio.

ralis veritatis virtus, ſed pœnitentiæ, ex qua p contritionem imperatur. ¶ Quarta concluſio. Multæ aliæ ſunt virtutes huius comites: concurrit enim ad huiuſmodi ſanctam confeſsionem virtus ſpei vitæ æternæ, quæ virtuti pœnitentiæ, accuſationē vt faciat, imperat: & ſuo modo quandoq; timor iudicij. Præterea verecundia, nō vt mouens: imò potiùs obſtare videtur, ſed tanq; vindicatrix ſimul concurrēs ad luendā pœnam. Quare ſancti nō immeritò has tres partes pœnitentiæ tribus perſonarū attributis adaptare conſueuerunt: vt cōtritio, quia eſt deteſtatio mali, reſpondeat miſericordię, & bonitati, quæ attribuitur ſpiritui ſancto: confeſsio verò, quæ eſt veritatis manifeſtatio, reſpondeat ſapientiæ filij: & ſatisfactio propter laborem, omnipotentiæ patris. Hæc loco citato S. Tho. quæ ſunt recenſitu digna.

Quarta cō-cluſio.

Trinitas p-tium pœni.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ſedecim conditiones, quæ confeſsioni aſsignari a patribus ſolent, ſint congruentes.

SEcundus articulus eſt de confeſsionis qualitatibus, quæ eius quiditatem circunſtant, & ideo arguitur, quòd non ſint ſedecim neceſſariæ: nam inter illas ponuntur quatuor: ſcilicet, ſimplex, humilis, fidelis, & fortis, quæ oēs dicunt diſtinctas virtutes à pœnitētia: ergo nō oportebat illas inter qualitates pœnitentiæ referre.

Partis negatiuæ arg. 1.

¶ In contrariū eſt autoritas doctorū omniū, qui ex medulla ipſius confeſsionis illas elicuerunt. ¶ In capite conditionū cōfeſsionis quę in pticulari ſunt elucidandæ, præmittere de eis in genere oportet vnicā concluſionē. Cōditiones confeſsionis ſunt ſedecim, quæ hiſce diſtichis referri ſolent: videlicet. Sit ſimplex, humilis confeſsio, pura, fidelis. Atque frequens, nuda, diſcreta, libens, verecunda. Integra, ſecreta, lachrymabilis, accelerata. Fortis & accuſans, & ſit parêre parata. Veruntamē conditiones iſtę in quatuor ſecantur membra. Quædam enim ſunt de intrinſeca ratione confeſsionis ſimpliciter neceſſariæ, vtpote ſine quibus confeſsio eſſet nulla, vt quòd ſit accuſans, hæc eſt enim eſſentialis forma confeſsionis. Et quòd ſit integra, aliâs ficta eſſet, quæ ideo conditio includit pariter eſſe fidelem. Et ſimiliter quòd ſit nuda cum circūſtantijs neceſſarijs. Et rurſus parêre parata. Nam cùm ſit actus iudicialis debet pœnitens, ſicut reus, parêre iudici ſaluę non erran-

Pars affirmatiua.

Deciſio articuli.

Concluſio

Diſticha.

te. Alia verò eſt in ſecundo gradu: quippe quę licèt non ſit vſq; adeò neceſſaria, quin abſq; illa confeſsio eſſet valida, tñ eſt humano more neceſſaria, vt ſine qua ſacramentum pœnitentiæ ſuſtineri in eccleſia non poſſet. Et hæc eſt, vt ſit ſecreta. Sed & aliæ ſunt in tertio gradu, quæ aliquo modo intellectæ neceſsitatē quādam afferunt, non tamen ſi in rigore vocis vſurpentur. Quin verò quædam ſunt ſimpliciter ſub conſilio. Ad hunc enim numerum colligendum notandum eſt cum D. Thoma diſt. 17. quæſt. 3. art. 4. quæ ſiūcula. 4. quòd quædā competunt confeſsioni quatenus eſt actus virtutis in genere, & quædam quatenus eſt ſpecialis virtutis pœnitentiæ: & quædam quatenus eſt pars ſacramenti. Inquantum eſt virtꝰ, requirit quatuor conditiones cuiuſcunq; virtutis, quas Ariſto. ponit. 2. Ethico. Debet enim ſtudioſus prius operari ſciens, & quantum ad hoc ponitur, diſcreta. Quapropter ſi diſcreta dicat, vt qui confitetur ſciat quid faciat, vt ſi actus humanus eſt ſimpliciter de neceſsitate: nā ſi fatuus, vel alius neſciens quid faceret, ſua peccata ſacerdoti propalaret, nō eſſet confeſsio. Sed tamen ſi diſcretam ſumas, vt qui confitet diſcernere nouerit inter peccata maiora & minora, vt omnia ponderet nō eſt de eſſentia. Ruſtici eñ hoc non faciunt. Eſt tamē magnum ornamentum. ¶ Secundò requiritur, vt ſtudioſus ſit eligēs, & propter hoc ponitur libens. Vnde ſi id ſonet, quod eligens, eſt de neceſsitate, niſi enim fieret ex electione, nō eſſet opus virtutis. Sed ſi intelligatur libens, id eſt, quadam animi promptitudine, eſt quidem ornamentum, attamen non ſimpliciter de neceſsitate, nam multi magna cū grauedine ad confeſsionem accedunt. ¶ Tertiò requiritur ad virtutem, vt fiat ex electione propter finem eius. Et quantum ad hoc dicitur pura, quæ eatenus eſt de neceſsitate, vt debeat fieri confeſsio intētione ligitima: ſcilicet, quòd homo intendat ſe accuſare coram Deo ſpe venię, vt in definitione eius dictum eſt. Vtrùm verò alia quęuis ſiniſtra intentio, etiam venialis, inualidet ſacramentum, videbimus quæſt. 3. de confeſsione ficta: intentionem enim rei temporalis, licèt illi adiūgatur, clarum eſt non inualidare: ſi de ſe ſit licita, vt ſi quis confiteatur cauſa ſalutis obtinendæ, vel vincendi in lite vel prælio, quod putat eſſe licitū. Quarta conditio eſt, vt homo immobiliter operetur, & quantū ad hoc dicit fortis. Quòd ſi ſonet, vt hō propter nullū impedimētum vincatur quominus confiteatur vbi, & quando oportet ſecundùm neceſsitatē cōfeſsionis eſt, neceſſaria conditio, ſi aût quòd virili

Prima conditio. Diſcreta.

Secunda. Libens.

Tertia, Pura.

Quarta. Fortis.

virili animo & strenuo fiat, est ornamentum, sed non necessarium. ¶ Secundò confessio est actus virtutis pœnitentiæ, quæ habet tres gradus. Incipit nanque ab horrore turpitudinis peccati: & respectu huius debet esse verecunda: nam si homo nō narraret peccata nisi per modum iactantiæ, nulla esset confessio. At dū modo sit accusatio, reliquus pudor est quidē ad ornatum conferens, sed non simpliciter necessarius. Secūdò progreditur ad dolorem, & quantum ad hoc dicitur lachrymabilis. Quòd si referatur ad lachrymas mentis, vt sit vera detestatio, est de necessitate, sed tamē lachrymę sensus ornamentum sunt confessionis, non tamen semper est in nostra potestate illas exprimere. ¶ Tertiò consummatur in abiectione hominis, & quantum ad hoc ponitur humilis, quæ respectu huius, vt peccatum narretur quatenus peccatū, est necessaria, cæterùm est confessionis decor. ¶ Tertiò confessio ex sua natura est occultorum manifestatio: & quantum ad hoc habet quatuor alias conditiones. Requiritur enim vt sit fidelis: id est, vt verè proferatur, quod est in corde. Et hæc conditio est simpliciter necessaria, vt sit manifestatio vera totius materiæ necessariæ confessionis: quæ ideo in integritate includitur. Vtrùm verò quodcunque per se veniale fiat in sacramento mortale, videbimus statim articulo quarto. ¶ Secundò non debet verborū inuolucro obscuritatem offundere: & quantum ad hoc ponitur nuda, quæ quidem nuditas eatenus est necessaria, vt non sit in causa, vt confessarius nō percipiat peccati naturam, quæ illud mortaliter aggrauat. Quare ad hanc conditionem reducitur circunstantiarum confessio. Quòd autem non alia adhibeatur verborum rhetorica pertinet ad ornamentum. Tertiò requiritur, vt non multiplicentur verba ad rem non pertinētia, & propterea dicitur simplex: pura enim excludit intentionē sinistram, quę vitiat sacramētum, sed simplex refertur ad verba, vt nō exprimātur nisi quę ad peccati explicationem attinēt sine aliorū iniuria. ¶ Et quartò requiritur, vt nihil subtrahatur eorum, quę sunt necessaria ad confessionem: & contra hoc dicitur integra. Quæ quidem conditio est simpliciter necessaria, de qua latè disputabimus. ¶ Quartò confessio est pars sacramenti, atq; hac ratione quinque alias exigit conditiones: nempè, vt sit accusans, & non excusans in prius necessaria. Mox vt sit parêre parata: & istæ ambæ, vt dictum est, sunt simpliciter necessariæ. Deinde, vt sit secreta: & hæc licèt non sit de essentia sacramenti, tamen ob causam sua

Verecunda.
Lachrymabilis.
Humilis.
Fidelis.
Nuda.
Simplex.
Pura.
Integra.
Parêre parata.
Secreta.

prà dictam est suo modo necessaria. Præterea demum requiritur, vt sit frequens & accelerata: sed istæ conditiones non ad præceptum, sed ad consilium referuntur: quantum ad necessitatem em̄ non requiritur frequentior, nec acceleratior, q̄ quando ecclesia præcipit, vel casus necessitatis occurrit. ¶ Igitur ad argumentum in contrarium respondetur, non inconuenire, imò conuenire maximè alias virtutes sacramentalem confessionem circunstare, quarum aliquæ sunt pœnitentiæ imperatrices, aliæ ancillatrices & auxiliares: est enim proles diuinæ sapientiæ, ad cuius arcem, vt Prouer. 9. legitur, ancillæ suæ homines vocant.

Frequens.
Solutio arg.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm cōfessio debeat esse integra sic, vt oīa peccata pœnitens confiteatur.

EX his sedecim recensitis cōditionibus tres sunt, quæ amplius, & pressius requirunt examen: nempè, integra, nuda, secreta, & de quib⁹ quatuor reliquos articulos subiūgamus oportet. Nam integra duplicē habet sensum. Primum, quòd oīa cū suis circūstātijs quisq; confitaet, & secundū, q̄ oīa confiteatur eidem sacerdoti. Cōfessio em̄, quæ priori modo nō est integra dicitur ficta, quæ autem partim fit vni sacerdoti, & partim alteri sine legitima causa, dicitur dimidiata. ¶ Arguitur ergo, quòd non sit necesse confessionem esse integram. Confessio fit, vt peccata sacerdoti innotescant: contingit aūt aliqua esse publica & sacerdoti notissima, ergo illa non sunt necessariò confitenda. Secundò occulta reuelare videtur iuri naturæ esse contrarium: nam quæ homo corde secum contra Deum peccat, satis esse videtur, vt secum etiā Deo confiteatur. ¶ In cōtrarium tamen est, q̄ impium est â Deo dimidiam sperare veniam, can. Sunt plures. de pœnitētia distin. 3. omniū autem veniam virtute clauium nemo obtinere potest nisi omnia confiteatur: ergo omnia sunt de necessitate confessionis.

¶ VVitcleff, vt est videre apud VValdēsem. 2. tomo de sacrament. cap. 135. & subsequentibus obligationem huius auricularis cōfessionis negabat, dicens neminem teneri peccata occulta sacerdoti detegere. Vbi maximè contra istos hæreticos adnotandum est, q̄ negantes auricularem nostram, & clancularium confessionem, inde mouentur, quod concedere renuunt esse necessarium peccata occulta confiteri. Qui enim hoc concederet, manifestè cō-

uinceretur cõfeſsionem debere eſſe ſecretam: nam importabile eſſet iugum, vt cogerentur homines peccata ſua occultiſsima eademque ſceleratiſsima publicitus propalare. Quocirca, vt negent neceſſarium eſſe confiteri occulta, negant hunc ritum confitendi ſecretè, vt art. 6. iterum dicemus. Lutherus verò, vt eſt videre in eius artic. 8. per Leonem condemnato, in omnibus ſingularis alia ratione cõfeſsionem detruncat. Haud enim inter ſecretam & publicam diſtinguit, ſed ait neque venialia neq; omnia mortalia eſſe confitenda, vt aliquid relinquamus miſericordiæ Dei. Fuit enim hominis delirium cogitare, quòd dum confitemur, noſtræ iuſtitiæ innitimur, & quæ non confitemur, relinquimus miſericordię Dei. Sed iſta ratione nihil deberemus cõfiteri: at propterea confitemur, quia noſtra peccata vicario Dei proponimus, à quo diuina eius poteſtate & clementia remittantur.

Lutheri error.

¶ Ad quæſtionem ergo vnica concluſione reſpondetur. Omnis Chriſti fidelis tenetur omnia ſua peccata mortalia poſt baptiſmum vel corde vel ore vel opere commiſſa cõfiteri. Et hic eſt ſenſus canonis. Omnis vtriuſq; ſexus. Et in concilio Florentino habetur ad confeſsionem pertineri, vt peccator omnia peccata, quorum memoriam habet, ſuo ſacerdoti confiteatur integraliter. Dixerim mortalia, quoniam, vt venialia non ſunt de neceſsitate confeſsionis: ita poteſt quiſq; aliqua eorum, quæ commiſerit, confiteri, aliaque tacitus præterire. Neque enim ideo confeſsio ficta redditur, neq; dimidiata. Probatur concluſio ex loco illo ſuperius expoſito Ioan. 20. Quorum remiſeritis peccata, remiſſa erunt, &c. Illic enim abſq; vlla reſtrictione poteſtas eſt apoſtolis conceſſa remittendi peccata: ergo remittendi omnia. Et cùm illa remittere nequeant, niſi tãquàm iudices, neque de illis iudicare, niſi peccata & eorum cauſas per clauem ſcientiæ cognoſcãt, fit vt totam ſuam familiam Chriſtus obligauerit illis confiteri mortalia vſq; ad occultiſsima cordis. Nã cùm de operibus ex cauſis ſit iudicandum: & opera, vt ait Chriſtus, ex corde exeant, radices etiam peccatorum illic latentes ſunt confeſſario aperiendæ. ¶ Secundò manifeſtè probatur cõcluſio. Quemadmodum Deus, vt ſuprà dictũ eſt, nequit vllũ mortale abſq; omnibus remittere: quoniam remiſſio fit per gratiã, & amicitiã eius: ita neq; ſacerdotes eius vice & munere fungẽtes poſſunt niſi oĩa ſimul remittere. Quare nõ dixit. Quæ remiſeritis erunt remiſſa, & quæ retinueritis retenta: quaſi eiuſdẽ perſonæ aliqua remittant, & aliqua non: ſed quorũ remiſeritis, ideſt, quẽ iudicaueritis venia dignum in totum abſoluite, alioqui in totũ ligate: & hoc ſignificat forma: abſoluere autem vel ligare neminem valẽt niſi de illo iudicando: ergo pœnitens, qui omnium veniam petit, omnia tenetur ſacerdotis iudicio exponere. Tertiò id patet ex fine virtutis pœnitentiæ: confeſsio ſiquidẽ ſacramentalis ĩ hoc differt à criminali, & iudiciali, quòd iudex in foro exteriori non intendit niſi male factorũ vindictam & punitionẽ, & ideo confeſsionẽ non requirit niſi illius criminis, de quo vult ſuppliciũ ſumere: confeſsionis verò ſacramentalis finis eſt reconciliare amicitiam Dei, & hominem corrigere: hoc aũt fieri nõ poteſt niſi pœnitens ſuum ſtatum, qualis ſit, ſacerdoti pandat. Id quod, niſi omnia peccata etiã intima cordis aperiat, perficere nequit. Quarta. Idq; præterea ex confeſsionis fidelitate confirmatur. Vt eñ contritio non debet eſſe trũca, ſed prorſus omnium peccatorum: ita & cõfeſsio ſi ſit fidelis. Vnde bene adnotauit Caietanus. 2. quæſt. de confeſsione ſuper tertiã partem diſcrimẽ inter verba, quibus Chriſtus tradidit poteſtatem iuriſdictionis in foro exteriori, & in foro interiori: nam de illa dixit. Si peccauerit in te frater tuus: quaſi ad tribunal exterius nõ niſi peccata, quæ probari poſſunt, deferenda ſint. De hac verò ait, Quorum remiſeritis peccata: quaſi cuncta ſint ad hoc iudiciũ deferenda. At quia hæretici huiuſmodi confitendi ritum nouum eſſe in eccleſia prædicant à tempore Innocentij, dicentes quòd olim nõ fiebat in particulari diſtincta confeſsio, vt ſingula explicarẽtur peccata, ſed generalis in publico, qua ſe homo fatebatur peccatorem, ſicuti de lege veteri diximus, vbi homines per ſacrificia in genere ſe profitebantur eſſe peccatores. Et arguitur quartò. Hoc eſt manifeſtè ſacramentum pœnitentiæ negare, vbi vlla conferatur remiſsionis gratia: nam & illam generalem confeſsionem ſanctiſsimi perinde faciunt, ac nequiſsimi homines, atque adeò per illam nullum poteſt de hominis ſtatu ſumi iudicium. ¶ Igitur & q̃ ſemper in eccleſia in vſu fuerit etiam occultorum confeſsio, patet ex loco citato Auguſtini ſerm. 55. tertiæ partis ſermonum, & refertur can. Agite. de pœnitentia di. 1. Agite enim, inquit, pœnitentiam, qualis agitur in eccleſia. Nemo ſic dicat: Occultè ago, nouit Deus, qui mihi ignoſcet: quia in corde meo ago. Ergo ſine cauſa dictũ eſt, Quod ſolueris ſuper terram, ſolutum erit & in cælis? Vide, quomodo de occultis, quæ corde gerũtur, erat tẽpore Auguſtini pœnitentia, imò & tũc anti-

Concluſio.

Ratio. 1. cõcluſionis.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Aug.

antiquissimi. Et lib. 2. de visitatione infirmorũ suprà quoq; citato expressissimè reprehendit eos, qui existimant soli Deo, cui nihil occultũ est, cõfiteri, cũ cõfitendum, inquit, sit Domini vicario. Et subdit, Ergo ad te venire roga sacerdotes, & fac cum tuarum conscientiarũ penitus participem. Nota cõscientiarum, vbi loquitur de occultis, de qbus prius dixerat nihil esse Deo occultum. Vnde in lib. de paradiso Ambro. quod & in de vera & falsa pœnitentia refertur, & can. Non potest. 1. de pœnitentia. d. 1. Non potest quis, inquit, iustificari à peccato, nisi confessus antè fuerit peccatũ, vbi nulla fit exceptio publici aut secreti, sed generalis est sententia, Nullus potest à quocunq; peccato &c. Et Origenes sup Psal. 37. Vide, inquit, quid nos docet scriptura diuina, quia oportet peccatũ non celare intrinsecus. Peccatum, inquit, in genere nullo excepto. Vbi palàm loquitur de secreta confessione: nam paulò pòst mẽtionem subdit de publica. Quare exemplũ subdit: sicut ij, qui habent intus indigestã escã, nisi vomuerint, nõ releuantur: ita qui occultũ habent peccatum, nisi confiteantur. Et subnectit, quòd circunspiciendus est diligenter sacerdos, cui confiteri debes. Clarè ergo de occulto rum confessione loquitur. Et Hierony. super Eccle. c. 10. Si quem, inquit, serpẽs diabolus occultè momorderit, & nullo conscio eum peccati veneno infecerit, si tacuerit qui percussus est & nõ egerit pœnitentiam, nec vulnus suũ fratri & magistro voluerit confiteri, magister, qui linguam habet ad curandum, facilè ei prodesse non poterit. Perspice, quàm clarè tempore Hieronymi erat cõfessio occultorum. Quẽ vtiq; locum credibile est, Erasmum legisse, qui nihilominus super epitaphiũ citatũ ad Oceanum, adnotauit, tempore Hieronymi nõ fuisse in vsu occultorum cõfessionem. Et suprà citatus Lactan. ait, quòd sicut per confessionem nudabatur membrum illud, ita per confessionem debemus expromere pudenda cordis, atque adeò occultissima peccata. Et Cypria. sermo. 5. de lapsis. Ij, inquit, quanuis nullo sacrificij, aut libelli facinore constricti sunt: quoniã tamen de hoc cogitauerunt, id ipsum apud sacerdotes Dei dolenter & simpliciter cõfiteantur. Et vetustissimus Tertul. in lib. de pœnitẽtia facit comparationem, quòd sicut qui vlcus habet pudendum, ne præ pudore illud ostendat, perire mauult: ita & ei vsu venit, qui sua peccata non detegit. Atqui vt vsq; ad apostolorum tempora rem reducamus, Diony. Pauli discipulus in epist. ad Demophylũ, ipsum reprehendit, quod contra ordinem ecclesiasticæ disciplinæ adstaret cuidã, qui sua peccata sacerdoti confitebatur. Et Clemẽs primus successor Petri epist. 1. ait, Petrũ docuisse, vt cogitationes internæ panderentur sacerdotibus. Decuit hac tempestate hæc de multis testimonia huc accersere, quibus impudentia eorum proditur, qui vniuersalem omniũ etiam occultorum confessionem ab ipso vsq; apostolorũ tempore celebratam fuisse negant. Cũ tum vel inde satis eadem cõstet veritas, qp nullibi extat canon vbi cõfessio primũ fuerit iussa: nã Inno. solũ p̃cipit confiteri oĩa peccata eo more, quo semper fuerat ecclesiæ in vsu. ¶ Dubitabit hîc aũt quispiã de peccatis oblitis, vtrùm etiã illa teneatur homo confiteri: nam in canone Lateranensi simpliciter dicitur, omnia: in Florentino verò non nisi restrictè, quorum memoriã peccator habet. Respondetur, quòd obligatio simpliciter fertur in omnia mortalia post baptismum commissa. Sed est inter oblita discrimen, quòd illa, quorũ homo ex culpa sua oblitus est, sic confiteri tenetur, quòd per obliuionem non excusatur, atque adeò per absolutionem non recipiet gratiam. Illa verò, quorum post diligẽtem indaginem meminisse nequit, simpliciter quidem confiteri tenetur, sed tamẽ pro tunc excusatur ignorantia inuincibili: & propterea dictum est in concilio Florentino, quorum memoriam habeat. Quòd autẽ obligatio semper ea confitendi maneat, inde constat, quòd post quàm in memoriã recurrerint, sunt necessariò confitenda: idque nõ propter obligationem tunc exurgentem, sed propter antiquam, quæ semper manet. ¶ Igitur ad primum argumentum respondetur, quòd licèt aliqua sint peccata publica & sacerdoti nota tanquam priuatę personę, non tamen tanquã iudici, & ideo sunt illi per confessionem exponenda: præsertim, quòd cùm iudicium de reb⁹ sumendum sit è suis causis necessarium est, vt pœnitens cor suum pandat, vt innotescat quo fine & causis illud fecit. ¶ Ad secundum iam suprà responsum est, quòd confiteri occultissima peccata sub vinculo diuini sigilli ad obtinẽdam veniam à Deo non est contra ius naturæ, quin natura ad id maximè inclinat.

Ambro. Origenes. Hierony. Cypria. Tertul. Diony. Clemens. Solutio. 1. argumen. Solutio. 2. argumen.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm singula peccata quoad numerum cum omnibus suis circunstãtijs sint fideliter confitenda.

AD maiorem explicationē præcedentis articuli quæritur circa aliam cōditionem vt ſit nuda, quomodo ſint omnia confitenda: & arguitur, quòd non debeat quis numerum omnium peccatorum confiteri. Confeſsio oris contritioni cordis reſpondet: contritio aūt vt ſuprà dictum eſt, ſufficit generalis omnium: nam poteſt in momento haberi: ergo pariter confeſsio omnium poteſt intelligi ſi in genere quis dicat, Ego feci multa peccata. aut ſaltem ſi dicat, feci decem aut viginti, tum enim omnia cōfitetur: potiſsimū cum de hoc nullum extet præceptū, quo expreſsior requiratur confeſsio. ¶ Secundò arguitur. Circūſtātias omnes confiteri eſt impoſsibile: q̄ ſi dicas confitendas eſſe illas, quæ aggrauant mortaliter, neq; illas poſſunt plebei homines cognoſcere. Dicere autem, q̄ teneantur viri elegātes & ſapientes ad aliquid confitendum, ad quod non teneātur ruſtici, eſt facere legem inæqualem, quæ tamen omnes debet pariter ligare: præſertim q̄ in canone nō iniungitur, niſi tantùm confeſsio omnium peccatorum, vbi nihil de circunſtantijs habetur. ¶ Tertiò arguitur. Si numerus peccatorum, & circunſtantiæ eſſent plenè confitendę, longo temporis ſpacio ſolertiſsimaq́; diligētia ſæpe opus eſſet ad eorum memoriam reficiendam: nullibi tamē ex actæ indaginis faciendæ præceptum extat: ergo non ſunt illa omnia de neceſsitate cōfeſsionis. ¶ In contrariū tamē eſt, quòd cōfeſsio eſt actus iudicialis, per quem iudex cōfeſsionem audiens debet iudicium perſonæ ſumere, ad quod data eſt illi clauis ſciētiæ, vt hominis ſtatum cognoſcēs, iudicet an digna ſit venia, quā taq́ue ſit adhibenda ei pœnitentia, qualeque apponēdum remedium in futurum: quod quidem fieri nequit commodè, niſi peccatorū numerus cum ſuis circunſtantijs exprimatur: alioqui confeſsio non eſſet nuda.

Partis negatiuæ arg. 1.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

Deciſio articuli.

¶ Duo ſunt articuli huius membra: ſcilicet, de numero peccatorum, & de eorundem circunſtantijs, ad quę ambo octo concluſionibus reſpondetur. Prima. Numerus peccatorum eſt de neceſsitate confeſsionis, vt ſcilicet ſingula quiſq; fideliter confiteatur. De hac concluſione, vt ait Sylueſter verbo. confeſsio. 1. §. 10. Sāctus Thomas neq; in ſumma, neq; in quarto aliquid dixit. At neq; opus erat, vt quippiam diceret, quoniam de numero neq; eſt ſingulare præceptum nec ſingularis cōſideratio, ſed eo ipſo præcepto, quo tenemur confiteri omnia, tenemur confiteri ſingula. Probatur ergo concluſio. Confeſsio ſicuti contritio inſtituta eſt ad conuerſionem in Deum: ergo ſicut per quodcunq; peccatū auertimur, cuiuſcunq; p̄ ſe eſt tam neceſſaria confeſsio, quàm contritio. Sed eſt diſcrimen, q̄ cùm cōtritio ſit actus mentis apud Deū, qui voluntatē pro facto reputat, eo ipſo, q̄ quis in gñe conteritur confiteri proponens veniā obtinet: confeſsio verò cū ſit accuſatio, atq; delictorū declaratio p̄ ſe exigit, vt ſuprà dixim⁹, ſingularē contritionē, atq; adeò ſingulorū expreſsionē, vt homo ſe nudè clauibus eccleſię ſubdat. ¶ Secunda concluſio. Non eſt de neceſsitate confeſsionis ſic ſingula cōfiteri, vt ſigillatim numerentur, ſed ſatis eſt ſic explicare, vt ſacerdos iudiciū de p̄ſona ſatis poſsit capere. Ad huius intellectum bene diſtinxit Caietanus queſt. 3. de cōfeſsione, quā adiecit ad tertiā partē, inter iudicium, q̄d ad exactā vel punitionē, vel præmiationē ordinatur, & aliud, q̄d nō ordinatur niſi ad bonum priuatę perſonæ, quæ iudicatur. Illud eñ q̄d in poſtrema die mundi facturus eſt Chriſtus, quando reddet vnicuiq; iuxta opera ſua, exactiſsimā expoſtulat ſingulorū cognitionem, vt iuſtiſsimè quiſq; recipiat pro vt geſsit in corpore. Hoc aūt iudicium pœnitentiæ eſt ſalutare ad ſalutē ſcilicet hominis ordinatum, iuxta illud Ioan. 6. Non miſit Deus filium ſuū in mundum, vt iudicet mundum, ſed vt ſaluetur mundus per ipſum. & ideo ad hunc finem non eſt neceſſaria tā exacta, & numeroſa peccatorum recitatio: quoniā neq; pœna tam ad vnguem taxanda eſt, ſecundum peccatorum menſurā, neque adhibenda medicina, niſi ad arbitriū ſacerdotis claue non errante. Igitur in primis neceſſariū eſt ſpecies & genera peccatorum explicare: ſi eñ quis furtum & homicidium fecit, non ſatis eſt dicat, feci duo peccata mortalia, cùm homicidiū grauius ſit furto, atque alia multò alijs ſceleſtiora, vt hæreſis, & blaſphemia, & alia. Vnde ex criminum ſpecie bus potiſsimùm ſumitur perſonæ iudicium, quæ ideo explicādę ſunt. Indiuidua verò eiuſdem ſpeciei nō opus eſt numerare, vt dicatur, feci hanc fornicationem, & poſtea hanc ſecūdam, & poſtea hanc tertiam, &c. ſed ſatis eſt dicere decies, aut vicies fornicat⁹ ſum, aut falſò iuraui, &c. niſi aliquod horū peccatum circunſtantiā habuerit moraliter aggrauantem, de qua ilico dicemus. Neque vllū ſubeſt periculū ſi cum dicitur, vicies, aut cēties paulò ſunt plures, aut pauciores vices. Cauendū tamen vtrūq́ue extremum: nā q̄ affirmando dixerit plures ſe peccaſſe, quàm peccauerit, peccatū cōmittit contra diſcretionē confeſsionis infamādo ſeipſum, ſicuti q̄ pauciora cōfitetur quàm fecit,

Prima cōcluſio.

Ratio.

Secunda cō cluſio.

Caietan.

Species & genus peccatorū expri mi debet.

fecit, peccat contra integritatem. Ob idque ad cauendum vtrunque extremum discretio faciat, vt pœnitens, quod dubium est sic sub dubio confiteatur. Toties hoc feci paulo pluries aut paucioribus vicibus. Quòd si roges, vtrùm si postea occurrat memoriæ, quòd alia vice illud commisit, cuius non fuerat recordatus, sit confitendum. Respondetur, quòd si error fuit notabilis in numero, vt si dixit, Decies paulò pluries, & postea memor sit, quòd commiserit vicies, certè tenetur excessum confiteri. Si autē non sit notabilis, vt si cōperit se peccasse duodecies, nō est necessarium: quia iam sub dubio dicens, paulò pluries, vices illas confessus est.

Quod dubiū est, sub dubio confiteri debemus.

Quando sat is sit temp⁹ confiteri.

Imò verò, vt ibidem ait Caietanus, quādo per tempus & consuetudinem potest coniectura fieri numeri, satis est tempus confiteri, vt prostituta mulier, quæ parata est quēcunq; admittere, satis est dicat, Tanto tempore fui huic turpitudini exposita. Nisi aliquæ sint circunstantiæ aggrauantes mortaliter quæ illo generali verbo non satis explicantur. Quanquā & hoc documentum grano salis est condiendum: nā tanta esse potest frequentia, vt sit confitenda.

Moderamē.

De muliere prostituta.

Quanuis enim duæ sint mulieres eodem tempore mente in turpitudinem paratissimæ, vna tamen potest eodem tempore decies in re peccare, & alia millies, & semper augetur peccatū in opere: & ideo dicendū est, Toties aut quasi aut paulò pluries mihi accidebat in die, aut in hebdomade, aut mense, &c. Adde, quòd inter publicos latrones, qui in omne facinus parati sunt, pōt esse latum discrimen: videlicet, vt vn⁹ amplissima latrocinia fecerit, alius verò non nisi rara & forsan exigua: quare nō satis est dicere, In latrocinij vitio versatus fui tanto tempore: nam multitudo magnitudoq; latrocinio rum circunstantia est notabiliter aggrauans.

De publicis latronibus.

¶ Quapropter suffugiū illud nominandi duntaxat tempus consuetudinis, intelligēdum est: dum peccatorum numerus modū excedit, vt percenseri cuncta nequeant. Alioqui consultius est numerum explicare. Dum modum in quā, excedit: vt dum quis assidua cōsuetudine iurandi distractus, nequit oīa iuramenta nominare. Aut concubinarius, qui perinde ac maritus concubinam in domo & lecto habet. At qui dum quispiam sic tempus explicando cōfessus est, licèt postmodum in particulari cuiuspiam recordetur peccati, nō tenetur amplius illud cōfiteri: quia satis illud confessus est, cùm dixit quotidie similia perpetrasse. ¶ At qm̄ diximus, fideliter oia confitenda, dubitatur circa illam circunstantiam, vt confessio sit fidelis.

Mentiri in confessione.

Vtrum quodcunq; mendacium in confessione sit peccatū mortale. Caiet. nāq;. 2. 2. q. 69. ar. 1. ad. 3. sustinet quodcunq; mendacium in iudicio etiā exteriore esse peccatum mortale. Itaq; sicuti quodcunq; mendacium quantuncunq; leue, si iuramentū adhibeatur, fit mortale: ita licèt citra iuramentū fiat in iudicio, eo q̄ est contra iustitiā, vt decipiatur iudex. Præterea in foro, inquit, pñiæ iniuria fit Deo. Ac postmodum in summa verb. confessio, conditiōe. 4. id ipsum explicans ait, quòd dum quis venialia facit materiam cōfessionis, tunc de illis mentiendo mortaliter peccat, siue neget se fecisse veniale quod fecit, siue affirmet se fecisse quod non fecit. Secus si non proposuit illa confiteri. De hoc autē lib. 5. de Iustitia & iure q. 6. artic. 1. plura in eius refutationem satis diximus. ¶ Quare nunc statuitur hîc tertia conclusio. Mentiri in confessione circa materiam mortalem, mortale est: sed circa venialem, non est nisi veniale. Probatur prima pars. Si enim quis neget mortale se fecisse, quod fecit, res est clara: quia si illud tacendo confessionem mutilat, vt sit dimidiata, à fortiori si illud negauerit. Si autem affirmat se mortale fecisse, quod nō fecit, itidem est mortale. Nam etsi vt in relect. tegendi & detegendi secretū, & lib. 5. de Iustitia & iure. q. 10. artic. 2. monstrauimus, non sit genere suo mortale hoiem infamare seipsum: qa est dñs suæ famæ, nisi sit psona publica, tamen in confessione sacramētali peccatū mortale est, qa est iudicē in foro Dei decipere, atq; adeò occasionē illi offerre abutendi claue scientię inimicū Dei ipsum iudicādo, & à reatu quē nō habet mortali incassum absoluendo. Est ergo non solū contra fidelitatē, verum & cōtra nuditatē & discretionē confessionis. Imò verò in iudicio etiā ciuili mētiri in re graui pertinente ad iudicium est peccatū mortale: ergo à fortiori in confessione. Quod. n. ait Grego. Bonarum mētium est ibi culpam agnoscere vbi culpa non est, non intelligitur quantum ad substantiam actus, vt quis se fecisse dicat, quod nō fecit. Sed quātum ad eius qualitatem, vt iuxta verbū Iob. c. 9. oīa sua opera vereat̄ si forte aliquo defectu cōmacuient. ¶ Sed arguet quis forsan. Dū quis putat id fecisse, quod nō fecit: vel id esse mortale, qd̄ non est mortale, tenet̄ illud cōfiteri. Respondet̄ teneri qdem, at nō de p se, sed ratione scrupuli, atq; adeò quando homo est dubius, tenet cōfiteri sub dubio. ¶ Secūda vero pars cōclusionis, pbatur. Contra omnes alias virtutes ex leuitate materię cōtingit peccare solum venialiter, etiam cōtra fidem, ergo & contra iustitiam, quæ sit in iudicio, si mendacium sit de re leui, erit peccatum veniale. Se

Tertia conclusio.

Dubium.

Secūda pars cōclusionis.

cundò peculiāriter arguitur ad noſtrū propoſitū. Peccata venialia nō ſunt de eſſentia cōfeſſionis: ergo mendaciū circa illa nō vitiat mortaliter ſacramentū. Neq; valet ratio Caieta. ſ. q; poſtq; homo proponit peccata venialia confiteri faciat materiā cōfeſſionis. Tū quia nō facit illa materiā neceſſariā & grauē, ſed leuē & ſpontaneā. Tum præſertim, qa cùm homo neguit veniale, qđ fecit, iā ſubtrahit illud ne ſit materia cōfeſſionis. Et demū arguit dicens, qñ dum hō mentitur ſe feciſſe veniale qđ non fecit, non grauiter decipit ſacerdotē, vt iudicium valde diuerſum de pœnitēte concipiat. Profectò cū venialia vix poſſint ab hoīe clarè deprehēdi, multū eſſet illaqueare cōſcientias, dicere q; de venialib⁹ in cōfeſſione mentiri, eſſet mortale. ¶ De circunſtantijs verò duplex eſt conſideratio, vna ſcilicet, de quidditate eorū & numero, atq; altera de earū cōfeſsione. Et quāuis S. Th. di. 16. q. 3. vtrūq; tractauerit, tū poſt ea. 12. q. 7. ſatis de priore diſſeruit, quę ideo ad præſentē diſputationē non attinet. Hoc ergo ſatis eſt hic ſupponere, q; circūſtantia, vt nomē ſonat, quā latini appendicē vocāt, eſt accidēs actioni adiacens, q; eius qualitatē in genere moris variat, augēdo. ſ. aut minuēdo. Et ſunt numero ſeptē, vt qs, id eſt, quę pſona. ſ. vtrū ecclesiaſtica anſecularis ſit, quæ peccauit. Quid, id eſt, quantū cōmiſit crimen, nēpe an magnū vel paruū fecerit furtū, magnā aut paruā pſonā læſerit. Vbi, id eſt, quo loco. ſ. ſacro an pfano. Quibus auxilijs, videlicet, an Turcarū auxilijs Chriſtian⁹ bellū gerat. Cur, id eſt, qua intentione fecerit, nēpe, vtrùm qs inopia preſſus furtū fecerit, an verò, vt alteri iniuriam faceret. Quomodo, id eſt, vtrū fraude p inſidias, an ap to Marte occiderit. Quando, puta vtrū noctu dormiēte dño ædes fuerit aggreſſus, an media luce in ei⁹ preſentia. Prior em eſt fraus, & poſterior cōtumelia. ¶ Igitur qđ ad noſtrū ppoſitū attinet ſciendū eſt, de circunſtantiarū confeſsiōe eſſe pręceptū. Quòd ſiquis obijciat, nulli ibi id eſſe expreſſum. ſ. nec diuino nec humano iure: reſpondeť, eſſe iuris vtriuſq;, illi⁹. ſ. quo tenemur cōfiteri. Nā quo iure tenemur cōfiteri, tenemur cōfiteri integrè, atq; adeò crimina bia cū ſuis circunſtantijs. Accedit aūt can. Cōſideret. de pñia. d. 5. ex lib. de vera & falſa pñia c. 4. Vbi habetur. Cōſideret. ſ. pœnitens qualitatē crīminis in loco, in tēpore, &c. ¶ At verò qa non oēs circunſtātię ſunt in cōfeſsione neceſſariæ, inueſtigandū eſt, quæ iſtarū ſunt neceſſariò confitendæ. Vbi adnotandū tres eſſe earū differentias: quædā. n. ſunt imptinentes. ſ. nec augētes nec minuētes, aliæ verò ptinentes, quæ augent: aliæ pertinentes, quæ minuunt.

De circunſtantijs.

Circunſtantia quid.

Circunſtantiæ ſeptem.

Circunſtantiarum præceptum.

¶ Sit ergo quarta cōcluſio. Impertinētes adeò nō ſunt confeſſu neceſſarię, vt earū cōfeſsio ſit cōtra confeſsionis virtutē, quę eſt vt ſimplex. Prima pars manifeſtiſsima eſt: qa nihil faciunt ad exprimendā qualitatem peccati. Et inde ſequit ſecunda, qa oīs verborū multiplicitas impertinens eſt in ſacramēto vitioſa. Vt ſi qs dicat hoīem añ prandiū vel à prandio occidiſſe, aut ſi vir dicat pulchritudine mulieris victum, aut mulier precibus, vel pretio ductā peccaſſe: hæc em oīa debet cōfeſſarius reſcindere: potiſſimùm cùm ad excuſationē vergāt, vt ſi miles homicidium confiteat, q; in duello fecit, narrādo q; ſtrenuè fecit vt nobilē decebat. Aut aulic⁹ amores confiteat, dicens hoīes illius ſortis vix poſſe abſq; illis ī aula viuere. Et pariter mercator ſua furta excuſet. Hęc em iā non ſolū contra ſimplicitatē, ſed & cōtra accuſationē confeſsionis vergunt. Non dixerim verborū imptinentiā peccatū eſſe mortale, aut confeſsionē caſſare, aut ſua gratia priuare, ſed tū frequēter eſt peccatū veniale, & poſſet eſſe mortale, vt ſi nobilis diceret. Occidi hoiem in duello, qa nec potui nec debui honorē meum aliter protegere: eſt em illa blaſphemia cōtra legē Dei, atque adeò contra rationē accuſationis, & cōtra humilitatem confeſsionis excuſatio & ſuperbia mortalis. ¶ Aliæ ſunt circunſtantiæ pertinentes, quæ minuunt. Et hæ ſunt in duplici differētia: nā quædā ſunt adeò minuentes, vt de mortali veniale faciant, aut omnino tollant rationē culpæ: de quibus ſit quarta concluſio. Circunſtantiæ, quæ tollunt rōem culpæ, vel quæ de mortali faciunt veniale ſunt neceſſariò confitendę. Vt ſiquis hoiem ex ignorantia inuincibili in incertum iaculando occidit, vel cū tutamine in culpatæ tutelæ ſeſe tuendo, & in cōfeſsione ſimpliciter diceret, Feci homicidium cōfiteret tanquā peccatum id, qđ non eſt peccatum, atq; adeò peccaret mortaliter, vt pximè dictū eſt. Et pariter ſiquis extrema neceſsitate preſſus panē alienum arripuit, non debet dicere ſimplicit. Feci furtū, ſed coactus inopia, quę rōnem culpæ tollit. Sicuti ſi etiā citra neceſsitatē non niſi obolum ſurripuit, qđ non eſt niſi veniale, nō debet dicere, ſimplicit, furtum feci: nam hoc gñe ſuo ſonat mortale. ¶ Si verò ſint circunſtantiæ parum minuentes, ita vt peccatum mortale in ſua ſpecie relin quāt, de iſtis ait Palud. d. 16. q. 3. ar. 3. Melius eſt illas non confiteri. Nihilominus cùm moderamine reſpondetur per quintā cōcluſionē. Licèt non ſit neceſſarium illas confiteri, tū ſi multum minuant, neceſſarium eſt illas exprimere. Exempli gratia.

Quarta cō. cluſio.

Circunſtantiæ pertinentes duplices.

Quarta cō. cluſio.

Confiteri tanquā peccatū, quod non eſt peccatum, mortale eſt.

Circunſtantiæ parum minuentes.

Quintacon cluſio. Exemplum.

tia.Si puella graui inopia oppreſſa, aut mortis metu,vt periculo vitæ ſuccurreret, iuuenē admiſit,licèt peccatū mortale ſit, pōt tñ ſuæ famæ,& honori conſulere, dicēdo cauſam, quæ turpitudinē ſuā aliquo modo alleuiet. Pariter ſiquis putās ſe benefacere,furtū fecit, qđ pauperib⁹ largiret,aut ſi peierauit, vt vitā ſeruaret regis. Vt em̄ Eccleſia.41.admonemur,cura habēda eſt de bono noīe ſalua cōfeſsionis veritate.Imò verò ſi eſſet perſona, quæ multū prodeſſe poſſet reipublicę & confiteret epiſcopo, q occiderit hoiem,teneretur honorē ſuū protegere dicēs ſi verū eſſet,q ille occiderat parētes ſuos.Si aūt tantū non minuant,ſati⁹ eſt eas non cōfiteri.¶In tertio gradu ſunt circūſtantię aggrauantes,& inter iſtas etiā nonnihil eſt diſcrīminis.Quædā em̄ ſunt,quę ſic ſunt circūſtantię,vt per ſe ſint ipſa peccata cōtra diſtincta præcepta,atq; adeò mutantes ſpeciē in gñe moris,vt ſanguinē fūdere,vel occidere, vel fornicari in eccleſia:illud em̄, qđ eſt eſſe in eccleſia,eſt particulare pcīm ſacrilegij contra præceptū religionis de honore,q loco ſacro defetēdus eſt.Et de iſtis adijcitur ſexta cōcluſio, de cuius veritate nemo ambigit. Eiuſmodi circūſtātię mutātes mortaliter ſpeciē in gñe moris ſunt de neceſsitate cōfeſsionis. Patet,quia ſunt per ſe pcīā:& adeò qui illas ſubticeret,non oia confiteretur peccata.Similiter ſiquis fecit adulteriū intētione faciendi furtū,aut ſi rapuit virginē aut monialē:etenim quanuis actus iſte ſit vnicum peccatū,habet tamen duas deformitates.¶Aliæ aūt ſunt,quę aggrauāt peccatū, ſed tñ ſpeciem non mutāt,vt ſiquis furatur, vel decē,vel centū,vel mille.Et de iſtis ſunt opiniōes diuerſæ.Quidā em̄ opinantur ſolas circunſtātias mutantes ſpeciē eſſe de neceſsitate cōfeſsionis,quas aiūt aggrauare in infinitū,hoc eſt, mortaliter, quia cū vna ſpecies non poſsit ali⁹ naturā attingere,dicitur infinitè diſtare. Atq; huius opinionis fuit S.Th.in.4.d.16.q.3.ar.2. quæſtū.5.& Bona.d.17.q.vl. & Dur.d.16.q. 4.& eſt ferè cōis opinio.Sco.quidē.d.17.ar.2. non diſtinguit inter circunſtātias mutātes,vel nō mutātes ſpeciē:ſed tamen in idē incidit.Ait ſiquidē illas circūſtantias eſſe confitēdas, quæ ſunt ꝓhibitæ noua ꝓhibitione,vt iſtæ modò relatæ.Et argumentū iſtorum eſt, quia ſi illæ, quæ non mutāt ſpeciē eſſent confitendæ, cū nulla ratio plus de aliquibus vrgeat, q̄ de cunctis,oēs eſſent confitendæ, quod eſſet vanos ſcrupulos hominibus ingenerare. Caiet.in illa 3.q.citata de cōfeſsione conſentit cum cōi opinione in hoc, quòd non mutantes ſpeciē non ſunt neceſsariò confitendæ:ſed putās ſe in hoc differre,ait,q̄ neq; oēs mutātes ſpeciē ſunt de neceſsitate confeſsionis. Nā diuinare,inquit, ꝑ terrā,vel per aſtra,vel per aquā differunt ſpecie,& tñ non eſt neceſſe illas ſpecies confiteri. Attamen neq; in hoc arbitror à cōi opinione differre: nā quādo S. Th. & alij ſuæ opinionis patroni dicunt circūſtantias mutantes ſpeciē eſſe cōfitendas, intelligūt eas prorſus,quę differunt in genere moris,vt exēpla poſita monſtrant. Diuinare aūt per aſtra vel ꝑ aquam eſt differētia in genere naturæ,quare nunq̄ illi dicerent,q̄ eſſent confitendę,ſicut nec furari ſericū,aurū,vel pannū, dūmodo fur explicet rei pretiū.¶Colligamus ergo,q̄ oēs mutātes ſpeciē in genere moris ſunt confitēdæ,ſi ſint mortales.Sed non mutātes autores citati negāt neceſſariò confitendas.At ꝓfectò pro mea ſingenij tenuitate hanc ſtatuerē ſeptimā concluſionem.Oīs circunſtantia notabili modo ad iudiciū ſapiētis aggrauās peccatū,ſiue mutet, ſiue non mutet ſpeciem,eſt neceſſariò confitenda. Cōcluſio eſt antiquorū:nempe, Altiſidor. in 4.in materia de confeſsio.c. 3. & Alex.4. p.q. 77.memb.3.ar.2.& inter recētiores eſt Marſi. in.4.q.12.art.1.& aliorū recentiorū.d.17. Probatur.Si circunſtantiæ mutātes ſpeciē ſunt neceſſariò confitendæ,eſt quia moraliter aggrauant,& in actū principali non explicātur: ſed quædā non mutantes ſpeciē ſunt huiuſmodi: ergo ſunt confitendæ.Probatur minor. Dem⁹ verbi gratia furari decem aureos eſſe grauitatis vt vnū, & furari eos ex eccleſia eſſe grauitatis duplæ,arguitur ſic. Furari mille aureos à mercatore multò eſt grauius q̄ furari decem ab eccleſia: nam plus grauitatis addit furtū nō gentorū nonaginta aureorū ſupra decē, q̄ illa circūſtantia,vt ſit ab eccleſia: ergo neceſſe eſt dicere quantitatē pretij. Secūdo.Qui furat⁹ eſt mille aureos, & tm̄ cōfitetur feciſſe furtum mortale,ipſummet actū furti non explicat, vt de ipſo poſsit ſumi legitimū iudiciū:ſi em̄ poſt quàm quis dixit feciſſe mortale furtū, dicat ſe furatū mille,aut decem aut centū millia, profectò longè aliter confeſſarius de illo hoīe iudicabit,& aliā pœnitentiā, aliudq; remediū adhibebit. Et confirmatur tertiò. Siquis ſemel furatus eſt decem,& poſtea decem, & ſic decies, debet omnia cōfiteri:ergo ſi ſemel furatus eſt mille:nā grauius hoc vnum peccatū eſt,quàm illa ſimul decē.Et arguit quartò,Si qui furatur mille non tenetur quantitatem confiteri, ſequeretur, quòd & ſi mentiretur dicens non eſſe furtum niſi decem, non redderet inualidā confeſsionē:nam ſi illud,quod celat, eſt de neceſsitate confeſsionis, conſequitur cōcluſio noſtra

Aliud exemplum.

Circunſtantiæ aggrauā tes.

Sexta concluſio.

Circunſtantiæ non mutātes ſpeciē.

Opinio quorundam.

Sco. opinio.

Argumentū

Caietanus.

Sententia autoris.

Septima cōcluſio.

Ratio concluſionis.

Primum argumentum.

Secundum argumentū.

Tertium argumentum.

Quartum argumentū.

noſtra: ſi aũt non eſt de neceſsitate, tũc menda
ciũ non eſt in materia cõfeſsionis mortale, ſed
veniale, quod ipſam non inualidat: nam celare
quantitatẽ furti non eſt pernicioſum, niſi quã
do ſit ad excuſandã reſtitutionẽ. Si ergo pœ-
nitens haberet firmũ propoſitũ reſtituẽdi oĩa
non mentiret mortaliter illa celando: & tñ il-
lud cenſetur mortale mendaciũ in cõfeſsione:
ergo ratio eſt, q̃ celata illa quãtitas erat de ne-
Quintum argumentũ. ceſsitate cõfeſsionis. Quintò. Siquis decẽ hoĩes
ſigillatim occidit, nõ integrè confitetur dicẽs
occidiſſe, niſi dicat quot hoĩes: ergo ſi vnico
conſenſu mẽtis conſentit decem occidere, vel
vnico ſulphureo iactu illos occidit, tenet nu-
merũ exprimere: & tã ille vnicus iactus, ſi vnũ
tantùm interficiat vel decẽ, non mutat ſpeciẽ.
Sextum argumentum. ¶ Sextò arguitur. Qui firmũ propoſitũ occi-
dendi hoĩem per diem integrũ ſine interpola-
tione habuit, vnico fuit maculatus peccato: &
tamen tanto grauiùs peccat, quàm ſi ſola vna
hora illud habuiſſet, vt videatur confeſſũ ne-
ceſſariũ. Imò ſi quis identidẽ per diẽ odium il-
lud intercideret, & crebrò repeteret, non opus
eſſet vices illas numerare, ſed poſſet confiteri,
quòd per totũ diem habuit illud odiũ. Ad hęc
tanta iræ excãdeſcentia & furore quis poſſet
hoĩem perinde atque carnẽ trucidare, vt tene-
retur circunſtantiam illam confiteri, licèt non
Septimum argumentũ. mutet ſpeciẽ. ¶ Septimò inceſtus inter affines
& inter conſanguineos non differũt ſpecie, vt
Diuus Tho. 2.2. quæſt. 154. arti. 9. autor eſt, &
tamen profectò ſiquis acceſsiſſet ad ſororem,
non ſatis cõfiteretur dicens, commiſi inceſtũ:
nam illo nomine poterat intelligi concubitus
cum conſobrina vxoris, quo grauiſsimè peior
eſt cũ ſorore. Quinuerò licèt quis fortaſſe fuſti
neat, quòd cum ſorore, & matre non differant
ſpecie, nihilominus circunſtantia cũ matre eſt
neceſſariò explicanda. ¶ Accedit his demũ, q̃
Octauum argumentũ. differẽtias ſpecificas rerũ cognoſcere, non eſt
theologi munus, & multò minùs plebanorum
ſacerdotũ, tamen debent habere iudiciũ quan
titatis peccati. Vnde S. Th. licèt ſic fuerit locu-
tus in. 4. cũ cõmuni opinione, fortaſſe in ſum-
ma, quæ ſuum erat poſtremum teſtamentum
Circunſtantiæ non mutantes ſpeciem. ſententiã mutaſſet. Quòd ſi quæras ex circun
ſtantijs non mutantibus ſpeciẽ, quæ ſint con-
fitendæ. Dico illę, quæ ſic aggrauant, vt exiſti
matio alia notabiliter ſumeretur confitentis, ſi
illas explicaret. Leuiùs tñ aggrauantes mini-
mè ſunt confeſsioni neceſſariæ. Vbi præterea
notandum eſt, q̃ quando ſunt plures partiales
actiones ad vnã integram concurrentes, ſatis
eſt finalem illam cõfiteri. Quæſiuit quis arma,
vt hominem occideret, armauit ſe, & explora-
uit, vbi eſſet inimicus: omnia quidẽ ſunt pecca
ta, ſed tamen ſi tandem occidit, ſatis eſt dicat,
Occidi hoĩem. Eodem modo qui patratã for-
nicationem cõfitetur, non opus habet ſuauia,
& alios tactus confiteri. Rurſus ſi qui cõfitetur
notus eſt confeſſario, non op⁹ eſt dicat, ſe eſſe
ſacerdotẽ, aut coniugatum, aut monachũ, qui
rem venereã confitetur. Neq; obſtat, quòd ſu-
prà diximus, etiam peccata manifeſta confi-
tenda eſſe: nam illud eſt neceſſariũ, vt talia pec
cata deferantur ad pœnitentiale iudicium: qui
verò confitetur, iam ei dum iudicio ſubditur.
Dixerim leuiores circũſtantias non eſſe de ne-
ceſsitate confeſsionis, eſt tamen ſæpiſsimè cõ-
ſilium, vti ait Aug. in dicto canone. Cõſideret.
vt quaſdam ad rem pertinentes explicet, vt ſi
in die præcipuo feſti ſcandaloſum quis pecca-
tum fecit, imò quãuis non ſit feſtũ, vt ſi forſan
in die veneris ſancto turpe flagitium cõmiſit,
aut ſi occidit virum ſanctitate, literis aut nobi-
litate inſignem, aut ex leuiſsima cauſa, &c. aut
ſi furat⁹ eſt ab illo, qui egeſtate laborabat, atq;
alia id genus. ¶ De die aũt feſto diſsidium eſt
Circunſtan tia dedit fe ſto.
inter Scotum, & qui eum ſequũtur, atq; alios.
Scotus nanq; putat per quodcunq; peccatũ
mortale tranſgredi præceptum. De quo du-
bio Caiet. inſtituit quæſtionem quartam in
Caietan.
quodlibet. 19. quęſtionum, quo partem ſuſti-
net negatiuam: nam feſtum pertinet ad reli-
gionem, & ideo tantùm conſiſtit inceſſatione
ab opere ſeruili, vt opus ſeruile in ſenſũ lite-
rali accipiatur: peccatum ergo, licèt ſit opus
ſeruile in ſenſu ſpirituali, non frangit feſtum
ad literam, ſed qui in feſto peccat, faciat con-
tra intentionem feſti, quæ eſt cultus Dei.
Vnde S. Tho. 1.2.q. 122. art. 4. ad tertium. Ma D.Tho.
gis, inquit, facit contra præceptũ ſeruandi fe-
ſtum: id eſt, cõtra eius finem, qui peccat in die
feſto, q̃ qui aliud corporale opus licitum facit:
finis autem præcepti, vt ſuprà diximus, nõ ca-
dit ſub præcepto. Et ideo non eſt neceſſariò
confitenda circunſtantia peccati, ſi fiat in die
Quæ pecca ta aggrauen tur ex circũ ſtantia loci.
feſto, ſicut ſi fiat in loco ſacro, quando illic ef-
funditur vel ſanguis, vel ſemẽ, vel ſurripitur res
eccleſiæ: nam alia peccata licèt fiant in loco ſa
cro, non aggrauantur ex illa circunſtãtia. Pro-
pterea enim q̃ quiſpiam peieret in loco ſacro:
vel falſum teſtimonium dicat, non eſt circun-
ſtantia loci neceſſariò confitenda. Imò licèt
quis illic mente conſentiat facere adulterium
vel homicidium extra eccleſiam, non eſt cir-
cunſtantia loci neceſſariò confitenda: eſt aũt
confitenda ſi econtrariò quis extra eccleſiam
mente conſentiat alterum illorum criminum
ppetrare in eccleſia. ¶ Enimuerò quod de pec-

cato

cato in re dictū est, idē de consensu mentis est intelligendū. Nempe si occidere in ecclesia, duplicē habet deformitatē, licèt domi habeas illum cōsensum faciendi in ecclesia, non satis est confiteri cōsensum in homicidiū, nisi adijcias, in ecclesia. Quare licèt qs opere nō fuerit adulter, si tamen in id mente cōsensit, non satis est confiteri se consensisse in fornicationē, nisi ex presserit in adulterium. ¶ De simplici verò stupro sæpe rogatus fui vtrū consensus in ipsum sit specie sic destinctum à fornicatione, vt illa circunstātia sit necessariò confitenda. Puellæ nanque ingenuæ, atq; moniales dū eis accidit confiteri mentalem cōsensum in rem venereā maximo suffunduntur pudore exprimere circunstantiā sint ne virgines nec ne, imò & confessarios ipos suppudet id interrogare. Vtrùm ergo necessaria sit illa interrogatio dubitat: nā si stuprū oē specie mutat, necessaria est: si autē nō mutat, nō est necessaria. Et quidē de raptu nō est dubiū, quin faciat distinctā specie, vt si quis p vim virginē violet, aut p vim subtrahat, licèt postea ipsa cōsentiat in actū: nam vis illa manifestaria est iniuria contra iustitiā, vt D. Th. 2. 2. q. 154. ar. 7. bene docet. Si tñ sit simplex stuprū sine vi: quia puella vltrò cōsentit, imo rogat iuuenē, nō ita certū est mutare specie. In primis em̄ idem S. doctor ibidē ar. 6. nō id simpliciter asserit de omni virgine, sed de illa, quę est sub cura parentū. Et adducit rationem mutationis speciei ex parte puellæ: quia inhabilē se reddit matrimonio. At re vera, vt meam tenuē opinionē proferā, non clarè video saltē si puella, quæ non est sub cura parentum, vel masculus etiā virgo sua sponte vult virginitatē perdere, q̄ sit distincta species luxurię à simplici fornicatione: nā puella est domina sui corporis in illo vsu sicuti puer. Caieta. ait q̄ non est domina magis q̄ alterius mēbri ad scindendum: ita q̄ sicut non potest abscindere sibi digitum, non potest aperire illam partem nisi per viā matrimonij. Sed illa est metaphysica, quā S. Th. non somniauit. Peccat em̄ peccato luxurię, non tamen iniustitię, sicut si abscinderet digitū. Imò sicut homo est dñs oculorū ad videndū, & pedum ad ambulandū, ita & illius partis ad illū actum, vt citra iniustitiā id possit facere. Et licèt se reddat inhabilē ad matrimoniū, hoc est accidentariū in puella, nā masculꝰ nō se reddit inhabilē, & pariter se rumpit, etsi vult se facere inhabilem, nemini facit iniuriā. Imò fortassè licèt esset sub cura parētū, postq̄ ipsa est domina sui corporis, licet illis faceret aliquā iniuriā, non mutaret speciem. Secùs de vxore, quæ suam fidem alligauit viro. Siquis ergo habet contrariā opinionem, abundet in suo sensu: sed tamen arbitror hanc esse probabilem. Et ideo non debet confessarius tantùm pudefacere puellas interrogādo, an sint virgines, vel corruptæ. Præsertim: quia sæpe cū ait se cōsensisse in illam obscœnitatem, coniectura sit esse corruptā, alioquì ipsa non interrogata diceret esse virginem. Quando verò confitetur perpetratū opus, tunc bonum est quęrere an fuerat virgo, & etiā à masculo: nā siue mutet speciem siue nō, est graue detrimentū: quia irrecuperabiliter illic perditur aureola virginitatis, & puella grādem fecit iacturam honoris, & periculum sibi creauit si postea à marito non reperiatur integra. ¶ Quando verò cogitatio & delectatio mentis non est mortalis, sed citra consensum venialis, tunc quia venialia non sunt de essentia confessionis, potest quis confiteri genus peccati sine specie, vt si quis passus est cogitationes adulterij, vel alius absurdioris flagitij, potest confiteri dicendo duntaxat: q̄ passus est cogitationes venereas. Est aūt multo salubriùs post q̄ venialia illa cōfitetur, species etiam quātuncunq; impudicas explicare: quia erubescentia esse potest tum meritum apud Deū, vt pœnitenti opituletur, tum etiam naturalē causam, vt ipse cōpescat. Et sic vtroq; modo tales cogitationes abigantur. ¶ At postq̄ de confessarij interrogationibus dicere cœpimus, hoc etiā explorandum, vtrum teneantur interrogare pœnitentes. Ad quod respōdetur (& est notandum) q̄ officiū per se confessarij nō est interrogare, sed audire pœnitentē. In foro nanq; criminali, quod procedit ad punitionē, debet iudex interrogationibus reū examinare, sed in foro pœnitentiario, quod non procedit p vim coactiuā ad extorquendā confessionem, sed per spontaneam voluntatē confitentis, quantum est de se satis est simplicē confessionē audire, & secundùm illā iudicare. Vnde in canone suprà citato. Cōsideret. nō admonetur confessarius inquirere, sed pœnitens sua peccata & qualitates considerare. Sola ergo pœnitentis ignorantia est in causa, vt canon. Omnis vtriusq; sexus. discretū sacerdotū admoneat, vt diligenter peccatoris circunstantias & peccati inquirat, pœnitentisque adeò conscientiā aliquibus interrogationibus perscrutetur. Hoc aduersus ista confessionalia, quæ vulgò circunferuntur commonuerim, in quibus tantus est interrogationum aceruus, vt pœnitentibus salubrius esset illarū multas ignorare, præsertim cū nonnulli sacerdotes, vt earum se peritos ostendant, nullā prætermittāt: tū tamen confessarij munus sit

hûc

Stuprū an sit circunstātia distās à simplici fornicatiōe.

Raptus virginis & oppressio.

Autoris sententia.

Caiet.

Coniectura.

An confessarij teneantur interrogare pœnitentes.

Confessarij munus.

hùc potiùs totis neruis incũbere, vt pœnitentẽ firmiſsimo propoſito confirmet, vt in futurũ caueat. Finis eñ confeſsionis eſt pœnitẽtis ſalus, quæ præuia diuina ope in illo ꝓpoſito & cautela conſiſtit, vt ſummã det operã nunquam ampliùs recidendi. Et tamẽ videas quãplurimos tam confitentes q̃ confeſſarios, qui putant totũ negotiũ conſiſtere in hoc, ꝙ nihil inconfeſſum prætereatur. Cæterùm de terrore & perſuaſione in futurũ nec verbũ vllũ. Qui quidẽ mihi videtur, vt eſt in euangelio, domũ ſcopis mundare, vt ſpiritus immũdus cum ſuis ſeptẽ ſatellitibus reuerſus, illã mundatã inueniat. ¶ Igitur prudẽtia ſacerdotis ſit vbi pœnitens cordatus apparet, neq; tanta ſarcina peccatorũ onuſtus, dicitq; ſe diligentiã feciſſe pro ſua virili, & iudicio ſuo nullius eſſe oblitũ delicti: nil ampliùs interrogare. ¶ Vbi aũt pœnitens non apparet tãta prudentia prẽditus, nec tantam ſuæ conſcientiæ curã gerere, ea prorſus interroget, quæ ſecũdùm ſuum ſtatum & officiũ verſimile eſt incurriſſe citra moleſtam minutiarum perſcrutationem: & potiſsimùm, vt D. Th. loco citato d. 16. q. 3. admonet, de re venerea non ſunt interrogationes multiplicãdæ, tum vt pudori conſulatur, tum vt occurratur periculo ne illecebra ſe ſe inſinuet.

Matth. 12.

Nota conſilium.

Nota.

¶ Ad primum itaq; argumentum iam reſpondum eſt, ꝙ ad contritionẽ ſatis eſt habere ꝓpoſitũ confeſsionis, & ideo ſatis eſt ſi ſit in principio generalis: quando tamen articulus confeſsionis inſtat, eſſe debet ſingularis, vt expoſitũ eſt, & talẽ eſſe decet ſingulorum confeſsionẽ. ¶ Ad ſecundũ Alexan. 4. part. q. 77. mem. 3. reſpondet, non oẽs teneri ad confitẽdas oẽs circunſtantias etiã aggrauãtes mortaliter, ſed doctiores: nã ſimplices non tenentur eas ſcire, ſed tenentur ad interrogata ſacerdotis reſpondere. Attamen veriùs & propriùs reſpõdetur, omnes æqualiter teneri: quapropter canõ generaliter dicit, quòd omnes confiteantur oia: ſed tamen ſimplices per ignorantiam inuincibilem nonnunquã excuſantur non ſolũ neſciẽtes circunſtantias, ſed & peccata ipſa, quia nõ omnia peccata mortalia intelligunt quouſq; inſtruantur. ¶ Ex hac verò ſolutione exurgit dubitatio ſcitu digna, vtrùm dum pœnitens aliqua ignorantia laborat, quæ illi eſt inuincibilis, & tamen certiſsimũ eſt eſſe errorẽ, teneatur confeſſarius pœnitentẽ docere veritatem. Exempli gratia. Eſt mulier, quæ clandeſtinè nupſit vni, cum quo copulã non conſummauit, & poſtea in publico alteri matrimonio cõiungitur ex quo filios ſuſcepit, putat illud ſecundum matrimonium eſſe validũ, cùm tamẽ omni ꝓcul dubio non ſit niſi primũ. Vtrùm teneatur confeſſarius illam admonere: nam ꝙ non teneatur eſt hoc maximũ argumentum. Id, quod non prodeſſe, ſed obeſſe poteſt, ſub præcepto charitatis non cadit: ſed admonitio illa eſt eiuſmodi: nam quanuis illa in iudicio iuret illum non eſſe ſuum, ſed alium, nulla ei adhibebitur fides, ſed cogetur manere cum ſecundo, cui in facie eccleſiæ coniuncta eſt. Imò ſi ſepararentur, manerẽt filij patrimonio deſtituti, quia haberentur illegitimi, nullus ergo erit talis admonitionis fructus. In primis hîc diſtinguendũ eſt: nã vel illam ignorantiã citra diuerſitatẽ opinionũ certum eſt eſſe errorem vt in exemplo propoſito, aut conſiſtit in opinionũ diuerſitate: ſcilicet, quia controuerſatur inter doctores, an talis cõtractus ſit vſurarius, vel vtrùm pẽſionis genus ſuper beneficio ſit licitum. Et de iſto ſecundo mẽbro vt ſingula proprijs locis examinẽtur, diſputabitur art. proximo, vtrũ. ſ. pœnitens teneatur in omnib⁹ confeſſario parẽre. Prius aũt membrũ eſt præſentis loci. Et quidem Adria. q. 5. de confeſsio. dubio. 6. diſtinguit de ignorantia pœnitentis, ſit ne iuris diuini, an hũani, an facti. Si ſit ignorantia iuris diuini, ponit generalem concluſionem abſq; exceptione, ꝙ ſiue ſacerdos ſe profuturum exiſtimet ſiue ſecùs: imò quãuis nocere credat, tenetur pœnitenti veritatẽ detegere. Et ratio eius eſt, quia ignorantia diuini iuris nunq̃ eſt inuincibilis, niſi quando non eſt qui veritatem docere valeat: cùm ergo tunc ſacerdos pœnitentẽ poſsit illuminare, tenet. Quòd ſi cõtra arguas. Melius illi pœnitenti eſſet ſua ignorantia inuincibili laborare, qua à peccato excuſabatur, q̃ miſerũ tantis incõmodis intricare. Reſpondetur, ꝙ non eſt tã coſulendũ cõmodo particulari illius, q̃ veritati diuinæ, quæ vergit in vtilitatẽ cõmunem, elucidandæ: nã vt ait Grego. vtiliùs ſcandalũ naſci permittitur, q̃ veritas victa reliquat. de regulis iur. in decreta. lib. Et Ambro. ſerm. 83. Ego interdũ parcens vobis tacere vellẽ, ſed malo vos cõtumacię cauſas reddere, q̃ me negligentiæ ſuſtinere iudiciũ. Et Apoſ. Actuũ. 20. Mũdus ego ſum à ſanguine omniũ veſtrũ: non eñ præterfugi quominus annunciarẽ verbũ Dei vobis. Quem textũ Grego. d. 42. can. Epheſijs. ad hoc propoſitũ citat. Si aũt ſit ignorantia iuris humani, quod oẽs ſcire tenentur, quia ſemper publicatur in eccleſijs, vt ſiquis eſt matrimonio copulatus cũ conſanguinea in quarto gradu ignorãs gradum illum eſſe prohibitũ, eadẽ eſt ratio ſiue ſacerdos prodeſſe putet, ſiue ſecùs. Si verò eſt ignorantia humani iuris vel facti qđ non oẽs ſcire

Argumentũ

Dubium.

Solutio. 1. argum.

Solutio. 2. argumen.

Secunda.

Adrian.

Obiectio.

Dilutio.

Ambro.

Paul.

scire tenentur, est tamen in prejudicium tertij, tunc si confessarius putat se posse prodesse tenetur, sin minus, non tenetur. Et multò minus si non vergat in præiudicium tertij. Multa alia de hac re inculcat illic Adrianus.

¶ At verò non opus est tã multis distinctionibus, sed per has propositiones luculentiùs respondetur. In primis, nemini vlla de causa licitum est mẽtiri, & multò minus sacerdoti in sacramẽto. Quapropter neq; ad tollendũ scãdalum, neq; ad liberandũ hoiẽm à morte æterna fas illi est dicere pœnitenti, vt in illo facto maneat, qđ ex errore nascitur, qui citra dubiũ error est. Quare si suã taciturnitatẽ & dissimulationẽ pœnitens prudenter posset interpretari in fauorem sui erroris, non licet aliquo modo tacere. Vt si in casu prẽsenti mulier sub dubio confiteret scrupulũ suũ, an ille esset suus maritus, non liceret sacerdoti tacere, sed deberet veritatẽ explicare: qa suum silentiũ illa acciperet ceu responsum, q̃ suũ matrimoniũ erat iuridicũ. Et hoc est verũ de quacunq; ignorantia, siue iuris diuini, aut humani, siue facti. ¶ Secundũ assertũ sit. Quando ignorantia est iuris, q̃ oẽs tenentur scire, siue diuini, siue humani, vel facti, quod ille pœnitens scire tenetur, sacerdos obligat pœnitentẽ instruere quicquid sequat, siue prosit, siue obsit. Res est clara: nã oĩs talis ignorantia est culpabilis, & peccatũ. Quare si pœnitẽs ignorat articulũ aliquẽ fidei, nulla de causa debet silere sacerdos, sed illum docere. Si aũt ignorãtia sit eorũ, quę nõ oẽs tenent scire, siue sit iuris diuini, siue humani, tũc distinguẽdum est. Si sacerdos viderit, q̃ possit prodesse, idq; sine graui scãdalo, tunc tenetur rẽ detegere. Si verò videt, q̃ nullaten⁹ prodesse põt, aut sine graui scãdalo, tunc tenet tacere, & dissimulare, si nõ interrogat, aut si alter non cõfitetur de illo, tanq̃ de re scrupulosa. Verbi gratia. In exẽplo prẽsenti ignorantia est diuini iuris nescire, q̃ matrimoniũ primũ sit validũ, & secundũ irritũ: sed tñ non oẽs id tenentur scire: imò inter sacerdotes plurimi id ignorant. Videt tñ sacerdos, q̃ maritus non credet vxori dicenti, q̃ primò fuerat alij nupta: imò à iudice cõpelletur manere cũ illo. Quare tunc nihil aliud sacerdos si diceret ageret, q̃ cogere miserã mulierẽ, vt nunq̃ posset debitum petere, imò neq; reddere: nã cum sciat illũ nõ esse suũ, scit subinde, q̃ ad illũ quomodocũq; accedere est forniCari, q̃ prius q̃ faciat mori debet. In hoc ergo casu tacendũ est: in quo quicquid dicat Adri. locũ habet sententia Aug. de pœni. d. 7. can. Si qs in secundo. Si scirem tibi non prodesse, nõ te admonerẽ, nõ te terrerem. Præterea etiã est attendendũ si magnũ scandalũ sequeret ex separatione: quia sunt psonæ nobiles, aut aliàs aliquod nomẽ habẽtes in republica, & habẽtes liberos. Et idẽ est de ignorantia humani iuris, vt si ignorãs putet matrimoniũ in quarto gradu esse licitum: aut ignorãtia facti, vt si ignoret maritũ suũ esse sibi consanguineũ, cùm tñ sit.

Secũda propositio.

Adrianus.

¶ Vnde ad argumentũ Adriani respondetur, q̃ ille, qui inuincibiliter ignorat diuinũ ius nõ tenetur doctorẽ inquirere, quẽ de re illa cõsulat. Quare si de illo non facit scrupulũ in cõfessione, sacerdos non tenetur pœnitentẽ illũ errorẽ dedocere. Quocirca ignorantia semp manet iuincibilis. Quòd si roges vtrùm si mulier illa alia de causa debitũ renueret cõiugi reddere, deberet sacerdos eã admonere, vt redderet. Apparet enim q̃ deberet postq̃ inuincibiliter ignorat suũ esse maritũ. Respondet nequaq̃ debere: quia illud esset affirmare illũ esse suũ, sed posset in genere dicere, q̃ vxores tenẽtur suis viris debitũ reddere. ¶ Est hic tamen valde adnotandum, aliquam posse esse ignorantiã vni inuincibilem, quæ alteri posset esse vincibilis, & culpabilis. Ignorantia eñ humani iuris de matrimonio non contrahendo in quarto gradu, certè lõge paucioribus est inuincibilis quã alia iuris diuini, quòd primũ matrimoniũ est, quod valet. Et ideo sacerdos prudentiæ acumine vti debet, vt ex qualitate persõnæ, quæ confitetur, & ex alijs coniecturis perpẽdat, vtrùm illa ignorantia in illa sit crassa, & supina, quam tenetur vincere, tunc enim etiamsi sit ignorantia facti, tenetur illum admonere.

Solutio argumẽ. Adri.

¶ Ad autoritates aũt Pau. Ambro, & Greg. respondetur, q̃ loquuntur cum cõcionatoribus, qui publice veritatẽ prædicant: illi enim debẽt nudas veritates propalare, & iura exponere, quencunq; tangant. Tametsi etiã dum scandalum pusillorum in tota republica timeretur, in aliud tẽpus esset dissimulandũ. Sed tamen consideratio hæc non est præsentis loci. ¶ Ad tertium deniq; argumentũ, quod de diligentia ad recolendũ peccata fiebat, respondetur, prẽceptum de facienda diligentia esse non solum humanũ, sed diuinũ, nõ quod vllum extet de hoc singulare, sed q̃ eodẽ præcepto, quo tenemur confiteri peccata omnia cum suis circunstantijs, tenemur diligentẽ nauare operã discurrendo per tempora, & loca, & persõnas, & per negocia, in quibus fumus versati, vt ea in memoriam reuocemus, quæ confiteri tenemur. Quo enim quis iure ad opus aliquod tenetur, compellitur & ad media, quæ illi sunt necessaria. Ob idq; ait Scot. dist. 17. q̃ debet homo tantam inquisitionem facere, quãtam in negotio

Ad autoritates Paul. Ambro. & Greg.

Solutio. 3.

Scotus.

faceret

faceret arduo, quòd sibi multum esset cordi. Attamen diligentia hæc existimari debet secundùm qualitatem personæ, & negotiorum pericula, in quibus versatur. Qui enim curam habet conscientiæ suæ coram Deo, & quotannis cõfitetur, neq; verò mercaturam exercet, aut alia negotia, in quibus mendacia, vel periuria, vel vsuræ, vel mulierum consortia accidere solent, non est diuturna diligẽtia necessaria. Vbi autem ista crebra esse solent, solertior adhibenda est inquisitio ad arbitrium prudentis, quàm cùm quisq; fecerit, quanuis probabilem habeat coniecturam, q̃ si prolixiorẽ fecerit indaginem, aliqua occurrẽt peccata, quæ tunc non occurrunt, non ideo perstringitur plus temporis inquirendo consumere: quia nemo tenetur totum prorsus facere quantũ põt, sed quantum pro rei qualitate decet, cum proposito postea confitendi si quorum tunc oblitus est, postmodum memoriæ succurrerint: finis enim, vt diximus confessionis non tã est diligentissima inquisitio ad memorãdum oĩa, vt nullum obliuioni tradatur, quã firmissimũ propositum, vt omnia relinquantur. Quapropter solertem illorum curam, qui peccata scribant ne obliuioni tradãtur, sic non vitupero, vt tñ neq; consulam. Haud enim ad discretam secretamq; confessionis rationem id certè pertinere videtur, maximè si peccata sunt infamia, & quæ possent hominem in periculum conijcere: multa enim inde mala succrescere solent. Igitur quantumcunq; quis lubricitate, & debilitate memorię laboret, non ad aliud tenetur q̃ mente disquirere. Et quæ illo modo memoriæ non succurrerint, nullam culpam adferunt, licet propter obliuionem prętermittatur eorum confessio.

Qui peccata scribunt ne memoria excidant.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm necessarium sit omnia peccata eidem confiteri.

QVoniã diximus non confiteri omnia, fictã reddere confessionem: & non omnia confiteri eidem cãdem facere dimidiatã, arguitur, non esse necessarium eidem omnia cõfiteri. ¶ Primum de impedimento naturali. Si quis in articulo mortis confiteri incepit, & instante morte non potest confessionem perficere, nihilominus est absoluendus: quandoquidem quod dicere cœpit, confessio est, & quod omisit, non fuit in sua potestate pficere. Quòd si concedatur, absolutionem tunc esse exhibẽdam sacramentalem: sequeretur pari ratione, q̃ etiam dum nullum peccatũ posset verbo, aut nutu in particulari exprimere, deberet infirmus sacramentaliter absolui, quod ex concilio Cartha. 4. can. Is qui in infirmitate. & ex canone Leonis. His qui tempore. 26. q. 6. colligendum apparet: consequens autem est falsum, quia illic nulla est confessio. ¶ Secundò, de impedimento legali arguitur. Vsu venire solet, q̃ pœnitens aliqua cõmiserit scelera superiori reseruata, atq; alia nõ reseruata: potest ergo nõ reseruata inferiori confiteri, & alia tacere quousq; superiorem adire possit: ergo dimidiare confessionem non semper est crimen. ¶ Tertiò arguit. Accidere potest, vt sit quispiã de aliquo peccato confessurus: quod sibi, aut suo proprio sacerdoti graue periculum offerat, tunc ergo licitum erit illo prętermisso reliqua confiteri, atq; adeò non semper dimidiare confessionem est peccatum: nam vt Bernar. in lib. de præcepto autor est: quod pro charitate institutum est, contra charitatem militare non debet. Exemplum est, si puella impudicè amat sacerdotem, qui solus est in oppido, si confiteatur mentale sacrilegium carnis, sacerdos facilè deprehendet se esse illum, de quo confitetur, q̃d præsentaneum erit periculum, vt ipse etiam consentiat. Item si secretò occisus est pater, aut frater, aut filius sacerdotis, & homicida confiteatur ei hominẽ occidisse, facilè sacerdos conijciet ab illo suum consanguineum fuisse occisum, & sic periculũ erit ne se, aut proprio marte, aut iuridicè vindicet: tunc ergo licitum erit confessionem detrũcare. ¶ Quartò. Vsu sæpe venire potest, non posse quempiam circunstantiam peccati benè exprimere nisi alium infamando, quod est cõtra charitatem: vt verbi gratia, si quis nefandam cõsuetudinem habuit cum matre, nec habere potest copiam sacerdotis, nisi qui illam nouerit: ergo tunc illa circunstantia tacita nõ mutilatur confessio. ¶ Quintò. Accidit sæpè, vt pœnitens aliam habeat opinionem circa aliquos dubios casus q̃ sacerdos, vt putet non esse peccata, quæ sacerdos p̃ peccatis ducit. Tũc ergo pœnitens non tenebitur ei auscultare, & obediens esse: ergo in tali casu pœnitens poterit confessionem detrũcare, & ad alium sacerdotem recurrere. ¶ In contrarium autem est sententia illa libr. de vera & falsa pœnitentia. can. Consideret. de pœnit. distinct. 5. Cautus sit pœnitens, ne verecundia ductus diuidat apud se confessionem

Patris negatiuæ. arg. 1.

Concilium Carthaginẽ.

Secundum argumentũ.

Tertium argumentum.

Exemplum.

Exemplum.

Quartum argumentũ.

Quintum argumentũ.

Pars affirmatiua.

nem, vt diuersa velit diuersis sacerdotibus manifestare, quod est se laudare, & ad hypocrisin tendere. ¶ Ad quęstionem ista conclusio ne affirmatiua respondetur. Quantum cõfessionis natura deposcit, omnia peccata cũ suis circunstantijs sunt eidem sacerdoti cõfitenda: quod si secus fiat, cõfessio est dimidiata. Probat hoc S. Th. d. 17. q. 3. art. 4. per analogiã ad corporis medicinã. Etenim quia morbi contrarij esse solent, vt quod vni prodest, alteri noceat, & vnus ex alterius cõiunctione aggrauari solet, necessarium est, vt medicus totam infirmi habitudinem cognoscat, tum vt cuiuslibet morbi grauitatem perpendat, tum vt sic vni medeatur, vt nulli noceat: pari ergo ratione spiritualis medicus debet totam peccatoris habitudinem intelligere, quod fieri nõ potest, nisi pœnitens omnia eidem sacerdoti confiteatur. ¶ Durand. quidem dist. 17. q. 15. licèt conclusionem approbet, rationem tamen inualidam contendit ostendere: quoniam circũstantiæ, inquit, aggrauantes non sunt de necessitate confessionis, nisi quãdo speciem mutant, illa autem grauitas, quam vnum peccatũ ex coniũctione alterius contrahit, non vertitur in aliam speciem: atque adeò non est de necessitate confessionis. Neque verò propter medicinam adhibendam, est necessarium, vt confessio vni fiat: nam medicina curatiua, est gratia, quæ omnibus peccatis est communis: medicina autem præseruatiua non est necessaria, quia non est de essentia pœnitentiæ, q̃ homo deinceps nunquàm in eadẽ peccata recidat. Palu. ead. dist. & Capreolus multã literam contra Durand. consumunt, vt D. Thoueantur. At verò non est res tãti momenti: in re eñ morali D. Th. nõ contẽdit demõstrationẽ facere. Sumitur tñ optimè ratio hæc ex fine cõfessionis, qui est, vt pœnitens clauibus ecclesiæ subditus vitã emendet. Vnde licèt nõ sit de essentia pœnitẽtiæ, vt nullũ sequatur recidiuũ, nihilominus natura cõfessionis secũ affert, vt debeat se syncerè pœnitens vni medico qualis est, talem ostendere, vt mederi illi sacerdos possit. Et certè ratio, quam adducit Dur. non tantũ vigoris habet q̃ hęc: arguit enim q̃ sicut cõtritio apud Deũ nõ potest esse de aliquibus peccatis, quin sit de omnibus, ita nec cõfessio. Hac autẽ ratione nos suprà vsi sumus ad probandum omnia peccata esse necessariò cõfitenda: nõ tamen tantã vim habet ad probandũ, q̃ sint eidẽ propalanda. Accedit etiam ex parte pœnitentis, q̃ licèt erubescentia multiplicior sit, vt verbo S. Tho. vtamur, quantò inter plures diuiditur, nõ tamen tam grandis est, q̃ si vni totam sentinã pectoris tui pãdas.

Decisio articuli.

Durandus.

Palud. & Capreolus.

Dur. ratio.

¶ At verò quando dicimus cõfessionem, quæ vni nõ fit integrè, esse dimidiatã ac perinde vitiosam, intelligitur quãdo per se est dimidiata secùs si dimidietur per accidens. Per se autẽ dimidiata dicitur illa quæ ex intentione diuiditur: videlicet, nõ vrgente legitima causa. Si autẽ id legitima causa fiat, mutilatur per accidẽs. Verbi gratia. Si qs vult generaliter cõfiteri, & hodie cõfitetur quædã, cras alia, & deinde alia, & sic per hebdomadã, nunq̃ confessionẽ dimidiat: quia fertur intẽtio ad vnã absolutionẽ faciendã. Eodem iure si quis confiteatur aliqua venialia, & nõ alia, quia ad ea confitenda non tenetur, nõ per se detruncat. Item si quis vult confessionem iterare quorundã mortalium, de quibus legitimè confessus est, licèt non omnia cõfiteatur, nõ dimidiat. ¶ Imò licèt in tali casu intendat generalem omnium confessionem facere, potest hodie partem confiteri, & ab illis absolui, & cras aliam partem: & tũc absolui, & sic per hebdomadã. Quin etiã si diuersis sacerdotibus confiteretur, nõ esset dimidiatio, quanuis esse forsan posset genus hyprocrisis non se tam peccatorem vni ostendere, quã fuerit. Præterea si quis fecit diligentiã solertẽ ad arbitriũ prudentis, & illa, quorũ non recordatur, non cõfitetur, postea dum in memoriã venerint, licèt teneatur eadẽ suo tẽpore confiteri, non tamẽ eidem sacerdoti. Dubiũ autem esset si ex culpabili negligentia nõ omnia recolit. Tunc enim Caiet. verb. Confessio. 1. conditio. 10. dicere videtur perinde esse acsi ex intentione dimidiaret. Hoc autẽ examinabitur quæst. seq. vbi de iteranda confessione acturi sumus.

Generalis confessio.

¶ Difficultates autem circa hanc conclusionem argumenta facta offerunt non cõtemnendas, & primũ argumentum est de impedimento naturæ, cùm quis in articulo mortis confiteri integrè nõ potest. Vbi duas arbitror extremas opiniones esse cauẽdas. Verge re enim quidam possent in hoc extremum, q̃ licèt aliqua confiteretur, & mente conturbatus non posset omnia, non esset absoluendus, quia non est integra confessio. Hoc autem citra dubium arbitror esse falsum, imò quodcũque peccatum infirmus in illo articulo, vel voce, vel nutu explicet in particulari, quantuncunq̃; veniale, si vltra progredi nõ valet, est sacramentaliter absoluendus. Et ratio est, quia illa est confessio, post quàm est expressio peccati in particulari, de quo sacerdos iudicare potest. Neque vitium habet dimidiationis: nam si, vt quàm proximè dicturi sumus, aliqua est causa legitima diuidendæ confessionis, nulla

Circa primũ argu.

Opi. quorũdam.

eſſe poteſt magis quàm impoſsibilitas, quæ à natura procedit. Nec ſatis eſt reſpondere, quòd tunc contritio illi ſufficiet apud Deum: nam euenire poſſet, vt ille eſſet ſolùm attritus qui per ſacramentum fieret contritus: nec tamen in prõptu ſubueniri illi poſſet per eucharistiã: & cùm ius ille habeat ad abſolutionẽ, iniurioſum ſacrilegiũ eſſet eam illi denegare, eo præſertim articulo, quo in re dubia in eã partem inclinandum eſt, vt eccleſiaſticis ſubſidijs exeunti ab hac vita ſuccurratur. ¶ In aliud extremũ proculdubio peccarent, qui affirmarẽt, q̃ in illo articulo quanuis infirmus nõ valeat nec voce nec nutu in particulari aliquod peccatũ exprimere, dummodo contritionis ſigna in genere oſtendat, debeat illi ſacramẽtalis abſolutio impẽdi. Enimuerò niſi aliquod delictũ in perticulari, nutu ſaltẽ deſignet, nõ eſt ſacramẽtaliter abſoluẽdus. Id quod Abulẽſis ſuper Matth. c. 16. q. 79. tanquã rem manifeſtã breuiſsimè aſſeruit. Eſt tamẽ res certior, q̃ vt Abulenſis, vel cuiuſpiã authoritate indigeat. Ob id nanq; nec S. Tho. nec vllus alius de hac re diſputauit, q̃ null⁹ de eo vnq̃ ambegit. Sed quia quoſdã cõtrarium opinãtes audiui, operæpretium duxi canones, quos ad id falſò afferunt exponere, & rationẽ veritatis ſubijcere. Citãt enim canonẽ. Is qui in infirmitãte. 26. q. 7. Eſt q̃ cõcilij Carthagi. 4. c. 77. cuius verba ſunt. Is qui in infirmitate pœnitentiã petit, ſi caſu dum ad eum ſacerdos inuitatus venit o ppreſſus infirmitate obmutuerit, vel in phreneſim verſus fuerit, dent teſtimoniũ qui eũ audierũt, & accipiat pœnitentiã: & ſi cõtinuò creditur moriturus, recõcilietur per manus impoſitionem, & infundatur ori eius euchariſtia. Si autẽ ſuperuixerit, ſubdatur pœnitẽtię legibus: quã diu ſacerdos, qui pœnitentiã dedit, ꝓbauerit. ¶ Hic autẽ primũ omniũ nulla fit mentio ſignorum cõtritionis, quæ infirmus in præſentia ſacerdotis debet oſtẽdere, ac perinde null⁹ mod⁹ cõfeſsionis infirmi inſinuatur. Sed quãuis dum ſacerdos venerit, tam ille per phreneſim iudicio careat, ad oſtẽdendũ illa ſigna, per ſolũ teſtimoniũ teſtium iubetur ſacerdos infirmo pœnitentiã dare, & ipſum reconciliare. Igitur cũ illic nulla fiat cõfeſsiõis mẽtio, nulla ſuſpicio eſſe poteſt, vt nomine pœnitentiæ intelligatur ſacramentalis abſolutio: nam ille infirmus, neq; in genere, neq; in ſpecie, neq; nutibus inſinuatur cõfeſſus ſacerdoti: quippe cũ quicquid in eius abſentia infirmus dixerit, vel fecerit, nullã cõfeſsionis imaginem habere potuit. Alioqui concedendũ eſſet, q̃ qui in carcere occluſus nullatenus poteſt præſentia ſacerdotis potiri, ſi peccata ſua diceret ſeruo, qui illa deferret in aurẽ ſacerdotis, eſſet confeſsio, quod nemo ſanæ fidei dicere audebit, cùm cõfeſsio ſit perſonalis actio, quę ideo debet ſacerdoti immediatè fieri. Loquitur ergo planè canon de ijs, qui erant in pœnitentia publica, vt præcedentia capitula eiuſdẽ ſynodi oſtendũt. Eſt enim capitul. 75. vt ſacerdos pœnitẽtiam implorãti abſq; perſonæ acceptione pñiæ leges iniungat, &. c. 76. vt negligentiores pœnitentes tardiùs recõciliẽtur. Et tũc ſubditur caput ſequens. Is qui &c. Accipiat ergo pœnitẽtiam, idem eſt, q̃ accipiat reconciliationis abſolutionẽ, vt bene ait glo. quę quidẽ forma habetur. c. A nobis. 2. de ſen. excom. fiebat enim cũ pſalmo pœnitẽtiali, & oratione dñica &c. Et ideo ſubnectit canõ, q̃ ſi ſuperuixerit, ſtatutis pñię legibus ſubdatur. Nã, vt habẽt in dict. c. A nobis. quãuis pœnitens eſſet apud Deum virtute pœnitẽtiæ recõciliatus, debebat tamẽ recõciliari eccleſiæ. Quare, vt ibidẽ ſubdit, etiã infirmo morte præuẽto impẽdebatur, vt poſſet populus cũ mortuo in exequijs cõmunicare. Et de eadẽ recõciliatione loquitur canon eiuſdem concilij. ægrotãtes. de cõſe. diſt. 4. vbi habetur, q̃ ſi ægrotãs per ſe nõ poſsit reſpondere, ſufficiat teſtimoniũ, q̃ petierit baptiſmũ vt baptizetur, & idẽ ſit de pœnitẽtibus. ſ. publicis. De quibus etiã plane loquitur & Arauſicanũ cõcilium. c. 12. vbi ait Subitò obmutescens & baptizari & pœnitentiã accipere poteſt, ſi voluntatis præteritæ teſtimonium aliorum verbis habet, aut præſentis in ſuo nutu. De eadem quoque recõciliatione ſancitur in concilio Carth. 2. vt ibidẽ refertur. c. Aurelius. q̃ ſi epiſcopus adfuerit, per ipſum fiat in articulo mortis recõciliatio, ſin minus de eius licẽtia. At qui de eadem ad literam reconciliatione loquitur Leo in ſubſequenti canone. His qui in tẽpore. Et eſt in epiſtola eius ad Theodorum. 69. vbi admonet vniuerſos pœnitentes ante mortis periculum reconciliari: nam vt legitur Ezechiel. 18. Cum conuerſus ingemueris, tũc ſaluus eris. Quòd ſi aliqua ægritudine grauati, quod paulo ante, inquit, poſcebat, ſub præſenti ſignificare non valeant, teſtimonium eis fidelium & circunſtantium, prodeſſe debebit. Quis autẽ dicere audeat teſtimonium teſtium valere pro confeſsione infirmi nihil potentis ſignificare, vt ſacramentaliter abſoluatur? Meridie igitur fulgentius eſt canones iſtos neq; ſuperficie tenus de confeſsione, aut abſolutione ſacramẽtali loqui. Quare neque vllo ficto colore adduci poſſunt ad probandum generalia ſigna contritionis pro con-

Abulenſis.

Can. is qui in infirmitate. 26. q. 7.

Cõfeſsio debet immediatè fieri ſacerdoti.

Canon. His qui in tẽpore.

confessione valere, vt possit infirmo sacramẽtalis absolutio exhiberi.

Probatur cõclusio. ¶Opinione ergo, quæ ex canonibus negligẽter inspectis gigni posset, exclusa probatur conclusio. Confessio, vt dictum est, pars est distincta à contritione, eademq; ad absolutionem necessaria: nam sacerdos claue potestatis ad absoluendum vtr non potest, nisi præcedente iudicio per clauem scientiæ: qui autem solùm ostendit in genere contritionis signa nullo explicato particulari peccato, non confitetur sacramentali confessione, per quã possit sacerdos vti claue scientiæ: ergo nõ potest sacramentaliter absolui. Priorem præmissam nemo negare valet: minorem autem ipsi opinionis contrariæ fautores videntur cõcedere. Aiunt enim, q̃ ille non potest cõfiteri: si ergo non potest, non confitetur. Quòd autẽ confiteri nõ possit, satis est ad liberandũ hominem pro tunc à præcepto cõfessionis, quod & nos quoq; excusare fatemur: non tamẽ sufficit, vt dicatur confessio. Quapropter absq; sacramẽto absolutionis porrigenda est ei eucharistia, quæ potest eum facere ex attrito contritum, attamen sacramentũ pœnitentiæ nullum est.

¶Alij verò cordatiùs negant illa signa, nõ esse confessionem: imò aiunt esse confessionẽ generalem, quæ sufficit ad sacramentum pœnitentiæ. Contra hoc autem arguitur, Confessio sacramentalis debet esse actus iudicialis, vt sacerdos iudicare possit de conscientia pœnitẽtis: iudicium autem est actus prudentiæ, quod ideo fieri non potest, nisi re in particulari cognita, vt. 2. 2. q. 47. art. 3. author est D. Tho. ergo generalis illa confessio non sufficit ad absolutionem, quæ est forma sacramenti. Et declaratur amplius, cõfirmaturq; argumentum. Verbum illud generale, Ego sum peccator, cõmune est, & sanctis hominibus, & peccatoribus: quò enim quis magis iustus est: eò se maiorem peccatorẽ confitetur: quare ex illo verbo non sumitur iudicium, vt ille habeat aliqua peccata: alioqui si postq̃ infirmus legitimè cõfessus est, & postea loquela priuatus, ostenderet signa contritionis, iterum esset absoluẽdus sacramentaliter: & si deinde iterum atq; iterũ eadem ostenderet signa, iterum atq; iterum esset absoluendus. Quis enim in illo articulo nõ illa signa ostendat: quanuis certissimus sit legitimè fuisse confessum? Quòd si quis dicat non opus esse, sacerdotes iudicium tunc sumere de statu hominis, eò q̃ non sit ei tunc pœnitentiam iniuncturus: canillum est frigidum. Quòd enim non sit iniungenda pœnitẽtia accidit ex debilitate infirmi, qui non potest adimplere. Nos autem arguimus ex natura confessionis, quæ debet esse actus iudiciarius, atq; adeò singulariũ cognitio. In summa signa illa nihil alius sunt q̃ cõtritionis indicia: cùm ergo confessio alia sit pars à contritione distincta, nequaq̃ illa sufficiunt, vt pro confessione habeantur. Fingunt aliqui, q̃ si infirmus sic illa ostendat signa, vt sacerdoti annuat, qui ipsum absoluat, valet pro confessione. At verò insinuatio illa non est nisi velut effigies petitionis absolutionis: petitio autem absolutionis nullatenus est confessio: quia non est peccati explicatio. Neq; si in genere dicat se habere peccata. Neq; est cur nobis verbum obijciatur S. Tho. in. 4. dist. 22. quæst. 2. art. 1. ad primum. vbi ait, q̃ confessio generalis nonnunq̃ est sacramentalis: ipse enim se planè exponit exemplum subijciens, cùm pœnitens illa, quorum meminit: in secreto sacerdoti confitetur: tunc enim adiecta generalis confessio venialium, & oblitorum, est sacramentalis, quod nos fatemur ingenuè. Secùs autem vbi nullũ exprimeretur in particulari. Imò illic protinus D. Thom. in solutione secundi confirmat nostram sententiam dicens, q̃ ad confessionem sacramentalem, quæ iudicium sacerdotis expectat, requiritur aliqualis peccatorum manifestatio: scilicet, in specie, per quam sacerdos iudicare de homine possit.

Cõmentum quorundam

Impugnatio egregia.

¶Igitur attentus sit sacerdos in simili euentu, vt semotis arbitris, solus manens cum infirmo satagat, vt de illis interogatus, quæ verisimile est commississe, vel gestu, vel nutu aliquod exprimat peccatum, vt ei sacramentalem absolutionem exhibeat: alioqui id certè neutiquam licet. Nam si arguas in re dubia minus periculum esse absoluere, q̃ non absoluere, respondetur. Imò est maius, quia est periculum sacrilegij, quod committitur, dum sacramentum sine necessarijs requisitis alicui impenditur. ¶Obijcere quis forsan potest formam absolutionis: quæ in nonnullis manualibus scribitur ad vngẽdum infirmos, vbi post absolutionem à censuris subditur. Item te absoluo ab omnibus peccatis tuis, & excessibus &c. At verò forma illa secundùm nullam opinionem intelligi potest, vt sit forma sacramenti. Etenim quanuis quis fingat opinionem modò impugnatam esse veram, illa intelligitur quando infirmus non potest aliquod peccatum in particulari confiteri: nam si potest, nemo vnquam dubitat, quin sine præuia confessione non possit fieri absolutio sacramentalis: & tamen sacerdos vnctum infirmum non exigit ab illo sacramentalem con-

Documentũ

De manualibus.

Animaduerte.

feſsionem, atq; adeò abſolutio eſſe nō poteſt ſacramentalis. Quare in illa forma nullatenus deberet poni, Item te abſoluo ab omnibus peccatis tuis, quæ ſacramentalis videtur, neq; in manuali antiquo Romano, neq; in ordinario ordinis noſtri, vbi maxima cura ſeruandi antiquitatem, ponitur, niſi deprecatiua, Dominus Ieſus Chriſtus, &c. te abſoluat per miniſterium noſtrum ab omnibus peccatis tuis &c. Et idem eſt animaduertendum in forma abſolutionis, quæ in diplomatis cruciatæ in fine appenditur. Vbi fit plenaria abſolutio à cenſuris, & culpis, & pœnis: quòd intelligitur quotieſcunq; præcedit legitima confeſsio. Alioqui ſi infirmus confiteri non poteſt, & oſtendit contritionis ſigna, intelligitur abſolutio fieri à cenſuris. Inſuper & ab omni pœnarum reatu, ſi culpæ fuerint vel antea per cōfeſsionem, vel tunc per contritionem remiſſæ.

Circa ſecundum argumentum de caſibus reſeruatis. Vvitcleff.

¶Secundum argumentum latiſsimum campum aperit de caſuum reſeruatione, & de modo quo ſunt, tam confitenda, q̄ abſoluenda. Fuit enim Vvitcleff, vt eſt videre apud Vvaldenſ. tomo. 2. de ſacramen. cap. 149. qui cōtra hanc caſuum reſeruationem oblatrauit: dicēs, eſſe contra regulas charitatis. Contra hæreticos autem ſatis eſt rationem regiminis afferre, quæ quidem expoſcit, vt grauiora peccata grauiori iudicio ſubdantur, tum vt meliùs corrigi poſsint, tum vt ſi ſint in rempublicam peſtifera, commodiùs adhibeatur remedium, tū præſertim, vt acriori metu corrupti homines, & neſarij ab huiuſmodi ſceleribus arceantur.

Innocen.

Quapropter vt Innocen. in ſermone, de natali apoſtolorum Petri & Pauli annotauit, nō abſque myſterio ſingulariter Petrus quæſiuit, quoties peccanti remiſsionem indulgeret, eiq; peculiariter reſponſum eſt, vt ſeptuagies ſepties: nempe quia pleniſsima omnium remittendi iuriſdictio penes ipſum manebat, quæ in inferiores ab illo deriuaretur. Abſolutio enim, quæ vi clauium fit, nō ſolùm characterē requirit, verū & iuriſdictionem, ratione cuius grauiora crimina poteſt ſuperior ob præfatā rationem reſeruare.

Origenes.

Vnde Origenes homilia. 10. ſuper Numeros, ait, laicum peccātem indigere quandoq; non ſolū ſacerdote, ſed etiam epiſcopo.

Durand.

¶Hac tamen non obſtante veritate Duran. diſtin. 17. q. 1. ſ. ait eccleſiam Romanam non habere in conſuetudine reſeruare niſi cenſuras: videlicet, excōmunicationis, ſuſpēſionis, & irregularitatis, nō autem culpas quātuncunque graues. Quare abuſus eſt, inquit, aliorum prælatorum reſeruantium ſibi abſolutionem à peccatis. Vnde ſecundùm Romanū morem nulla eſt, inquit, neceſsitas confitendi duobus, ſed ſatis eſſet à ſuperiore extra confeſsionem à cenſuris abſolui, & integrè confiteri inferiori ordinario. ¶Nihilominus mos vniuerſalis eccleſiæ eſt contra Durand. Quin verò & ſacri canones. Etenim canone. latorem. 33. quæſt. 2. memoriæ proditum eſt, Ratholdum Argentoratenſem epiſcopum parricidā quendam Nicolao pontifici remiſiſſe à quo abſolueretur, licèt illic nulla interuenerit excōmunicatio. Et cap. Si epiſcopus. de pœni. & remiſ. lib. 6. ſancitur, vt dum epiſcopus facultatē alicui eligendi confeſſorem cōceſſerit, electus ab illo poſsit eum à peccatis abſoluere, exceptis caſibus ab epiſcopo reſeruatis, de quibus inquit, nullā poteſtatem habet electus. Et decreto Sixti quarti in extrauagāti. & ſi Dominici. excommunicantur illi, qui â caſibus reſeruatis Romano pontifici abſoluunt.

Quos caſus poſsit ſuperior ſibi reſeruare.

¶Qvòd ſi obiter inquiras, vtrùm ſuperior p libito poſsit quoſcūq; reſeruare caſus. Diſtinctione opus eſt: nā delegatis à ſuperiore, qui per ſe nō habent ordinariā iuriſdictionem abſoluendi, poſſunt illi, vt libuerit peccata reſeruare, vt epiſcopus ſacerdotibus, qui non ſunt parochi: & prælatus in religione ſuis ſacerdotibus: nam cùm illi nullam habeant iuriſdictionem, niſi quam à ſuperiore ſuſcipiunt, poteſt eam illis ſuperior taxare & moderart, vt libuerit. Si autem illi inferiores poteſtatem habeāt ordinariam, vt ſunt parochiarum curati, profectò non poteſt pro libito ſaltem epiſcopus: nam cùm ipſi ſint ordinarij qui niſi impediantur, ab omnibus poſſunt abſoluere, quam ordinariam poteſtatem non habent ab epiſcopis, ſed à iure diuino, non poteſt ſuperior niſi id bono communi viderit expedire, illos ſua poteſtate fraudare. Imò tantus eſſe poſſet abuſus reſeruationis, vt parochi nō tenerentur ſuperiori parēre, ſed eo inconſulto poſſent à reſeruatis illis abſoluere: potiſsimùm cùm nimiæ reſeruationes ſint in grauamen populi. Eſt tamen adhibenda prudentia & conſilium ſuper huiuſmodi minutioribus caſibus reſeruatis, ne ſine cauſa inferiores inobedientes iudicentur.

¶Et per hoc ſoluitur aliud argu. quod fieri ſolet: ſcilicet, quòd ſi poſſet ſuperior caſus reſeruare, poſſet confeſsionem diſſecare in tres vel quatuor partes. Vt ſi hæreſim reſeruaret ſibi, & blaſphemias Decano, & adulteria Archidiacono. Reſpondetur, inquam, quòd illa reſeruatio eſſet imprudens, & clauium abuſus: quare non eſſet digna, quæ obſeruaretur.

Peccata cordis an poſſint reſeruari

¶Vtrùm verò poſsint reſeruari peccata interiora mentis, vt mentalis conſenſus in hæreſim,

sim, aut in conspirationem ecclesiæ dubitari potest: est enim à parte negatiua argumentū, quòd ecclesia, vt dictum est, non habet iurisdictionem directam in actus interiores. Respondentur duo: primum loquendo de absoluta potestate reseruari quidem posse: quia illud non est iurisdictionem exercere in actus mentis: sed illam non alteri conferre. Cùm enim omnis iurisdictio deriuetur à Christi vicario, si ipse diceret, Nolo vt quispiam facultatem habeat absoluendi eum, qui mente consenserit in grauissimum hoc aut illud peccatum, reseruatio teneret. Nihilominus secundò dicimus quòd esset error illa reseruare, quia peccata cordis sunt tum frequentissima, tùm etiam occultissima, vt vix homo secum discernere possit, consenserit necne: & ideo intolerabile est cùm eiusmodi scrupulis ad Papam semper recurrere. Quapropter opinio quorundam canonistarum dicentium hęresim mentalem esse reseruatam Papæ, & excommunicationi subiectam, falsissima est & inopinabilis. ¶ Descendendo ergo ad reseruatorum confessionem Durādus loco citato refert quatuor opinandi modos. Primus est, quòd pœnitens debet omnia cōfiteri inferiori, qui eum ab omnibus debet absoluere: sed mittere nihilominus ad superiorē, qui debet iterum audire de omnibus: & vel iterum absoluere, vel ad inferiorem remittere, qui iterum absoluat. Et ratio eius est, quia neque inferior potest à non reseruatis absoluere nisi omnia audiat, neq; superior à reseruatis, nisi omnia etiam audiendo, eo quòd integritas confessionis est de iure diuino. Modus autem iste nulli est rationi consentaneus: nam cogere hominem bis confiteri est molestā sine causa cōfessionē reddere. Itē quia si ille ab inferiori est ab omnibus absolutus, nō esset necessaria integra alia confessio, quæ fit superiori. Et ideo adhibetur secūdus modus, quòd post absolutionem inferioris tenetur se pœnitens superiori representare, non vt absoluatur, sed vt adimpleat præceptum manifestandi illa peccata reseruata superiori. Hic verò modus longius & peiùs à veritate distat: nam si inferior ab illis peccatis absolueret, non propriè dicerentur reseruata. Neque verò posset superior cogere, vt illa sibi iteratò dicerentur: quia nemo potest pelli in foro pœnitentiali peccata sua detegere, nisi propter absolutionis beneficium. Item satis esset illi dicere, & non expectata absolutione recedere, quod est ridiculum.

Opinio quorundam.

Primus modus absolutionē petendi à casibus reseruatis.

Reprobatur hic modus.

Secundus modus.

¶ Tertius ergo modus est, licet à Durando sit ordine quartus, quod homo dum peccata reseruata committit, peccat in Deū, & in ecclesiam, & inferior absoluit in foro Dei, & superior in foro ecclesiæ. At verò hæc distinctio non habet locum in culpis: nemo enim verè peccat nisi contra Deum: & ideo si per claues ecclesiæ absoluitur pœnitens ab inferiori quo ad Deum, non indiget alia absolutione à peccatis. ¶ At non opus est pluribus hastres opiniones concutere, quia expresè sunt contra can. suprà citatum. si episcopus. & contra decretum Sixti quarti. quibus decernitur nullum inferiorem posse à casibus reseruatis quēpiam absoluere, aliàs ineptè dicerentur reseruati. ¶ Quartus igitur modus est, quem ecclesia iuxta istos canones obseruat: videlicet, vt pœnitens integrè confiteatur inferiori: qui tantùm absoluit à non reseruatis, & ideo ille superiorem teneatur adire, per quem à reseruatis absoluatur.

Tertius modus.

Quartus modus.

¶ Sed contra hoc videtur argumentum Durādi militare: quia frustranea esse videtur peccatorum confessio, quam quis facit sacerdoti, à quo non potest absolui: cùm ergo inferior non possit absoluere à reseruatis, frustra illi dicuntur: & cùm homo cogi non possit ad confessionem, nisi ratione absolutionis, non videtur eiusmodi pœnitēs compelli posse integrā facere cōfessionem inferiori. Item quia nemo videtur cogi posse ad confitendum peccatum nisi semel: si ergo reseruatum cōfitendum est superiori, iniusta videtur coactio, vt propaletur etiam inferiori.

Argu. Durā.

¶ Ob id ergo est alius modus, quem Durandus ponit, quartus: quòd pœnitens sola peccata non reseruata confiteatur inferiori, per quem ab ipsis absoluatur, & deinde sola reseruata confiteatur superiori, à quibus perinde est absoluendus: quo casu ambæ partiales absolutiones faciunt vnicam, atque adeo est vnum sacramentum. Sed contra hoc est maximum argumentum, quòd integritas cōfessionis est de iure diuino, quo perinde iure omnia peccata sunt vni pandēda, qui totum statum hominis & habitum cognoscat.

Alius modus Duran.

Argumentū

¶ Igitur quo quæstioni luculentius satisfiat supponendum, vt modò dicebamus, integritatem confessionis esse de iure diuino: quare nisi vrgente necessitate, quæ ab eodem oriatur iure, non licet eam in plures confessarios diuidere. Plana ergo via est, vt qui casibus reseruatis est irretitus, primum adeat superiorem, si eum conuenire potest, qui facultatem ei faciat confitendi inferiori. Et vt suo pudori salubrius consulat, melius est, vt cōfessarium inferiorem adeat, cui dicat aliquo premi reser-

Integritas confessionis de iure diuino.

Modus facilis petēdi absolutionē casuum reseruatorum.

nato peccato, vt ille facultatem à superiore postulet: hæc enim est obseruatissima in religionibus consuetudo. Neque in facultate cõcedenda difficiles esse debent prælati, sed sic debent bono communi prospicere, ne tamen grauissimam reddant confessionis religionẽ, sed personis circunspectis & doctis casus suos committant. Et tenetur prælatus tanquam peccatum confessum sub sigillo seruare, ne per eius verba, aut nutus possit persona infamari. Et eodem iure sigilli tenetur qui facultatem petijt, licèt non obtineat: quia hæc omnia ad sacramentum pertinent. Absit autem episcopo pro hoc munus aliquod aut pecuniam accipere; esset enim manifestaria sacramenti venditio.

Nota.

Pro casibus reseruatis nihil deberae cipere Episcopus.

¶Quando verò ratio superiorem cogeret ne absolutionem reseruati peccati committere debeat, sed illud ipse velit audire, tunc via regia est, vt superior ipse integram pœnitentis confessionem audiat.

Dubium.

¶Dubium autem hinc emergit, vtrùm ad id superior tunc teneatur, si pœnitens ei vult integrè confiteri. Apparet enim teneri: quia cùm integritas confessionis sit de iure diuino, non est sine necessitate, vt diximus, diuidenda: cùm ergo superior possit facere, vt non diuidatur, profectò compelli iure videtur. Præsertim cum peccatum reseruatum obligetur iterum pœnitens confiteri inferiori; tenetur enim tunc superior eum hac molestia, & grauamine leuare.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

¶Præterea quia cùm sit Dei minister, debet Deum imitari: vt ab omnibus peccatis simul absoluat, atqueadeo omnia audiat. Ad hæc præsertim accedit, quòd si sic posset Papa vel Episcopus, confessionem subditi diuidere, pari modo parochus posset aliqua peccata parochiani sui audire, & absoluere, & de alijs ad suum delegatum remittere, quod profectò nemo auderet facere.

Tertium argumentum.

Adriani regula.

¶Adrianus. quæst. 4. de confessione statuit regulam generalem, quòd nec superior, nec inferior potest ab aliquibus peccatis absoluere, quin simul absoluat ab omnibus. Quæ quidem sententia sanè intellecta verissima est: quia non fit à Deo dimidiata venia. Inde ergo infert, quòd superior neutiquam potest à reseruatis absoluere, nisi etiam omnia non reseruata audiens ab omnibus absoluat: neque verò inferior pari iure potest à non reseruatis absoluere, nisi prius facultatem habeat à superiore absoluendi à reseruatis, vt ab omnibus simul absoluat. Caietanus verò in summa verbo. Confessio, conditione. 10. ait morem Romanum esse, vt pœnitentiarij Roma-

Illatio.

Caietanus.

ni pontificis reseruata duntaxat audiant, à quibus pœnitentes absoluentes, de reliquis mittunt eos ad suos ordinarios. At verò Durandus loco citato id negat, dicens, quòd nõ absoluunt, nisi à censuris: à culpis verò omnibus relinquunt eos à suis ordinarijs absoluendos. ¶In hac ergo opinionum varietate sit prima propositio. Superior quando ratione ducitur cognoscere peccata reseruata, debet ipsis cognitis remedium adhibere, & pœnitentiam, si visum fuerit, taxare, & à censuris, si quæ sunt, absoluere, cæterùm à culpis nequaquàm sacramentaliter, sed facultatem facere inferiori, vt tota audita confessione, ab omnibus plenariè absoluat. Hic enim est celebratissimus ecclesiæ vsus. Neque ob id pœnitens grauatur: quòd reseruatum bis perstringitur dicere: nam cùm superior eodem sigillo teneatur, quo inferior, non est grauamen, vt propter peccati grauitatem, & nocendi periculum præter integram confessionem, illud teneatur ad superiorem deferre. Nam cùm Episcopus, & præcipuè Papa alijs sit maioribus causis ecclesiæ mancipatus & impeditus, non cogitur longas confessiones subditorum audire, sed satis est, vt reseruatis medeatur. ¶Secunda propositio contra Adrianum. Si superior voluerit sola reseruata in cõfessione sacramentali audire, & ab illis directè absoluere, absolutio tenet, & est verum sacramentum conferens gratiam. Quare licèt pœnitens non sit de omnibus nisi attritus, fiet tunc contritus. Probatur, quia illic est vera confessio: nam sicut ex parte pœnitentis, vt modò dicturi sumus, potest esse impedimentum truncandi confessionem sic, quòd non omnia teneatur eidem dicere; ita ex parte prælati potest esse legitima causa ne omnia possit audire, vt repentini morbi, vel alius negocij ad bonum commune referentis, & nihilominus teneret absolutio.

Durandus.

Prima propositio.

Secũda propositio.

¶Vnde ad primum argumentum factum respondetur, concludere tantùm congruitatem rei, vt superior vel debeat totam confessionem audire, vel totam committere. Atque ad illud de curato respondetur, non esse tam liberam ei facultatem confessionem diuidendi, quia non potest casus, vt superior reseruare. Et ideo sicut si pœnitens sine causa diuideret confessionem, nulla esset confessio, ita si id accideret ex parte curati, imò fortasse ex parte episcopi. Si tamen plebanus dum audit longam confessionem subito morbo corriperetur, & alius cui rem delegaret, non adesset, posset absoluere pœnitentem: & esset verum sacramentum. Et ad argumentum Adriani conceditur

Solutio. 1. argum

Parochialis.

Solutio. 2.

ceditur, quòd neminem potest sacerdos ab aliquibus peccatis absoluere quin saltem consecutiuè ab omnibus absoluat: potest tamen ab aliquibus directè absoluere, non absoluendo directè ab omnibus. Exemplo id constat, dum quis aliquorum peccatorum citra culpam oblitus, ea, quorum est memor, confitetur, tunc enim ab illis tantùm, quæ confitetur, directè absoluitur: quapropter dum alia memoriæ succurrerint, confiteri tenetur. At verò cùm gratiam sacramentalem accipiat, consecutiuè & extensiuè absoluitur ab omnibus. Id ergo ipsum in præsentiarum vsu venit. Et hæc dum incipitur à superiori. Si verò aliqua ratio popoſcerit ab inferiori incipere, putà dum superior longè abest, & accidit eucharistiam esse suscipiendam ad vitandum scandalum, vel quid simile, tunc si peccatum aliquod annexam habet excommunicationem, quam habent omnia, quæ papæ in cœna Domini reseruantur, tunc inferior neque à non reseruatis absoluere potest: quia excommunicatus etiam minori excommunicatione nō potest suscipere sacramentem. Quare tunc vana esset confessio, quæ inferiori fieret, nisi eo fine, vt facultatem absoluendi à superiore procuraret. Si autem nulla est excommunicatio, tunc quidem, vt diximus, vsus ecclesiæ est idemque adeò obseruandus, vt integrè ille confiteatur inferiori etiam reseruata. Et tunc inferior absoluit quidem directè à non reseruatis, consecutiuè tamen, vt declaratum est, à reseruatis, dum modò pœnitens firmum habeat propositum recurrēdi ad superiorem: nam dum in mora est recurrendi, putà habita opportunitate absolutionem non procurat, semper manet in culpa.

Casus cœnę domini.

Argumentū ¶ Vnde ad argumentum suprà factum. Nemo cogitur sua peccata detegere illi sacerdoti, à quo non potest absolui, inferior non potest à reseruatis absoluere: ergo pœnitens non cogitur illa ei confiteri. Negatur maior: imò cogitur ea confiteri, vt per integram confessionem pastor vultum pecoris agnoscat, vt de non reseruatis salubriùs possit iudicare: nam ex connexione peccatorum reseruatorum iudicium sumitur de non reseruatis, vt consultiùs ei adhibeatur medicina. Et hæc est sententia Sanct. Thom. distinct. 17. quæst. 3. artic. 4. quæstiuncu. 2. ad quartum argumentum. Tunc autem superior citra dubium potest sola reseruata audiēdo ab ipsius precisè absoluere: quia reliqua iam fuerunt remissa. Et eadem ratione in superiore casu absolutus à superiore à reseruatis, tenetur postea de omnibus integrè confiteri inferiori. Qua vtiq; ratione non est grauamen, si de reseruato cogatur bis conteri, eo præsertim, quòd per secundum sacramentum semper augetur gratia, & iterata erubescentia meritum, vt eadem distinct. & quæst. artic. 3. quæstiuncula. 5. ad. 4. ait S. Thom.

¶ Digladiantur hîc authores, vtrùm dum sic diuiditur confessio, sit vnicum sacramentum, quod ex duabus partibus constat & vnica conferatur gratia. Respondetur, concertationem forsan potiùs ad nomen, quàm ad rē pertinere. In primis hoc est certum, quòd per absolutionem primi absoluentis siue sit inferior siue superior, confertur sacramentalis gratia. Vnde secunda confessio, & absolutio est prioris perfectio. Et ideo potest dici vnicum sacramentum, & sustineri, quòd per secundum sacramentum non augetur sacramentalis gratia: quia prior fuit data in virtute ambarum absolutionum. Attamen siue sit vnum siue duo sacramēta verisimilius est, quòd per secūdam absolutionem augeatur gratia. Qua propter si forsan pœnitens in priori confessione non erat satis attritus, quia non habebat sufficiens propositum, vt gratiam reciperet, & in posteriori est legitimè attritus, recipiet tunc gratiam. Alia verò dubitatiuncula posset hîc obrepere, vtrum, ei qui à casibus reseruatis semel absolutus est, liberum sit postea quoties voluerit confessionem iterare, & ab eisdem absolui. Respondetur, quòd virtute formæ commissionis non semper illud licet: solent enim prælati in religionibus in pręcipuis festis sic indulgere facultatem. Possint cras sacerdotes absoluere authoritate mea, & non vlteriùs. Tunc enim transacto illo tempore nullus manet confessor, qui authoritatē illam habeat audiendi: nam etiam ad absoluēdum à mortalibus semel remissis requiritur iurisdictio, vt quæst. 4. videbimus. Quapropter consultius est, non illis verbis facultatem illam concedere, sed vt à peccatis hucusque commissis quicunq; possit absolui ab expositis confessoribus. Præsertim, quòd secundùm illam confessionis formam qui quacunque de causa non confitetur illa die, non potest postea absolui. ¶ At verò iā vsus interpretatur: vt qui semel à reseruatis absolutus est, possit ab eisdem absolui, nam intentioni reseruantis per priorem absolutionem fit satis.

Dubium.

Dubium.

Dubium.

¶ Hoc autem dubium est multo maioris ponderis, de quo distinct. 12. quæst. 1. articul. 4. admonuimus, vtrùm scilicet quando quis habet casum reseruatum, & habere tunc non

poteſt ſuperioris copiam, poſsit per ſolam contritionem euchariſtiam ſuſcipere abſque abſolutione. Haud enim deſunt qui regulam de hac re ſtatuunt ampliorem iuſto: ſcilicet, quòd tunc licet euchariſtiam ſumere, acſi nō eſſet ſacerdotis copia, eſt tamen prudentibus moderaminibus perſtringenda. Primùm omnium requiritur legitima contritio, vt homo ſit certus apud Deum non eſſe in peccato. Secundò ſi prælatus eſt præſens, vel facilè conueniri poteſt, propter verecundiam, vel alia de cauſa non licet ad euchariſtiam ſine eius abſolutione accedere: ſi verò abſens ſit, vt putà epiſcopus, vel papa, & reſeruatus caſus annexam habeat excommunicationem, tunc neque ad euitandum quodcunque ſcandalum auderem id cuiquam conſulere. Si enim ſciretur eſſe excommunicatum, res eſt clariſsima: puniretur nanque, qui id facere attentaret. Sed etſi ſecretò eſſet excommunicatus, grauiſsimum deberet eſſe ſcandalum, cuius euitatio cauſa eſſe poſſet legitima ſuſcipiendi ſacramenti. Præſertim dum quis propter hæreſim excommunicatus eſt, aut propter alium caſum reſeruatum in cœna domini. Si autem non habeat annexam excommunicationem, tunc niſi ad euitandum magnum ſcandalum, id non licet. Idq; dum ratio fieri compulerit: fieri debet præmiſſa integra confeſsione apud inferiorem ſacerdotem, cuius conſilio vtatur, pollicitus illico bona fide ſuperioris abſolutionem procurare. Hoc verò non niſi ſemel permittendum: nam ſi cui ſemel euchariſtia ſine abſolutione ſuperioris conceſſa eſt, id iterum permitteretur, offerretur ei cauſa nunquam abſolutionem procurandi. ¶ Circa tertium argumentum notandum, q̄ quanuis cōfeſsio ſit de iure diuino, neminē tñ prudentiſsimus & clemētiſsimus Deus cū graui periculo ad id obligauit. Quare vbi ex confeſsione mea periculū vitę mihi immineret, aut periculū famæ, vt pote ſi timeretur, ſigillū confeſsionis à cōfeſſario frāgendū eſſe, cōfiteri nō teneor. Et multò minus teneretur homo in caſu, quo metueret cōfeſsionem in præiudicium animæ ceſſuram. Vt ſi puella timeret nequam ſacerdotem irritare, à quo poſtea de turpitudine ſolicitaretur. Quocirca tunc ſi ſacerdos ille curatus pœnitētis ſit, petēda eſt ab illo inſtanter facultas alteri cōfitendi, quam ipſe iuxta tenorem canonis. Omnis vtriuſq; ſexus tenetur concedere. Neque in hoc debent ordinarij eſſe difficiles, niſi dum eis bona fide cōſtiterit parochianos, nequiter talem facultatem petere, vt occaſionem accipiant perſiſtendi in delictis. Quòd ſi eandem facultatem cōcedere renuerit, recurrendum eſt ad ſuperiorem, vt ait D. Thom. d. 17. q. 3. ar. 3. quæſtiunc. 4. ad quintum argumentum. Sed in hoc ſolùm conſiſtit dubium, vtrùm dum pœnitēs habet plura peccata, & ſolùm aliqua ſunt, quæ periculum eſſet confiteri prælato, qui facultatē concedere renuit cōfitēdi alteri, nec acceſſus ad ſuperiorē patet, vtrùm tunc peccator abſtinere in totum debeat à confeſsione: an verò ſalubrius ſit illa duntaxat confiteri, quæ ſine periculo poteſt. Pleriq; enim omniū tam arctum vinculum cenſent integritatis confeſsionis, vt dicāt tunc potiùs abſtinendum eſſe à confeſsione, quàm illam dimidiādam. Imò Sanct. Thom. loco citato in eandem ſententiam inclinare videtur dicens, quòd tunc quidem eſt iudicium acſi non haberetur copia confeſſoris, & magis deberet eligere confiteri laico. Sed hoc quæſt. 4. artic. 2. examinabimus. Et Caietanus in verbo. confeſsio. conditione. 10. & Syluester confeſsio. 1. §. 18. dicunt, q̄ debet differri confeſsio quouſq; commodè poſsit fieri integra. Et re vera ſi id poteſt fieri commodè, ita faciēdum eſt. At verò quando nulla expectatur commoditas, nulla vult ratio, vt ob nequitiam ſacerdotis ſubditus ſuo fraudetur commodo, atque adeò poteſt illa cōfiteri, quæ ſine periculo poteſt: quandoquidem per ipſum nō ſtat, quominùs omnia cōfiteretur. Præſertim cùm accidere poſſet illum eſſe dūtaxat attritum, qui per abſolutionem fiet contritus. Vnde gloſſandus eſt hic S. Tho. quòd illis peccatis quæ cōfiteri non tenetur, iudicādum eſt acſi tunc non eſſet copia confeſſoris. Quòd ſi ſciſciteris, vtrùm illa, quæ nō confitetur, teneatur dum commodè poteſt, confiteri alteri, an poſsit vſq; in alterum annum differre. Dictū enim eſt ſuprà, q̄ dum quis abſq; mala fide aliquorum obliuiſcitur, dum confitetur, non tenetur illa vſq; ad ſequentem annum confiteri: ergo cùm etiam iſte legitimè cōfiteatur, non tenetur amplius illo anno confiteri. Reſpondetur autem, non eſſe ſimile, quoniam ille legitimè confeſſus eſt omnia, quorum memoriam habet, iuxta tenorem Florentini cōcilij: hic verò non eſt omnia confeſſus: quare ſublato impedimento tenetur, habita opportunitate, illa confiteri.

¶ Ad quartum argumentum in primis reſpōdetur, vt ad præcedēs. Quādo enim aliqua circunſtātia mortaliter aggrauans, vergit in infamiam alterius perſonæ, adhibenda eſt diligentia ne fiat confeſsio illi ſacerdoti, qui illam nouit, petendo facultatem confitendi alteri. Si verò

Tertium argumentum.

Quæſtiōis neruus.

Opinio quorundam.

D. Thom.

Caietanus.

Exponitur S. Thom.

Quartū argumentum.

verò necessariò sit facienda confessio ei, qui personam agnoscit, sunt qui putãt dissidium esse inter Caietanum in summa verb. Confessio, cõdit. 3. & communem opinionem, quod tamen nullum est. Et ideo respondentur duo.

Solutio. Primum est, quòd si ex hoc quòd pœnitens confiteatur circunstantiam alterius personæ, aliquod illi periculum imminet, vel mortis, vel notabilis infamiæ, tunc tacenda est circunstãtia. Et hoc est quod ait Caietanus. Vt si quis verbi gratia accessit ad vnicam sororem, vel ad matrem, & cõfitetur proprio fratri, qui improperio id dabit matri vel sorori reuelãdo secretum, vel flagitium vlciscetur in illis, tũc certè credo non est qui non fateatur prætereundam esse circunstantiam, iuxta verbum Bernardi: quia confessio illa esset contra charitatem. Nam & ius naturę, quod à Deo etiam deriuatur, iubet honori alterius & famæ & vitæ sicut honori proprio & vitæ consulere.

Opinio quorundam. ¶ Sunt quidem qui articulũ mortis excipiũt, dicentes, quòd tunc non obstante tali periculo infamiæ alienæ debet moriturus circunstãtiam illam complicis confiteri: nam tenetur ille criminis socius illud periculum famæ pati propter salutem morituri. Sed tamen rationẽ huius exceptionis non video: nam si ad salutem pœnitentis est necessaria illa explicatio circũstantiæ, fit vt etiam citra articulum mortis sit necessariò explicanda. Si verò non est vsquèadeò necessaria, in articulo etiam mortis est tacenda, imò tũc plus tenetur infirmus consulere famæ alterius. ¶ At si nullum timetur periculũ huiusmodi, sed hoc tantùm, quòd confessarius sciet personam, quam nouit, deliquisse, seruabit tamen secretum, tametsi deinceps non tanti æstimabit personam illam, tũc hoc non obstante explicanda est circunstantia. Et hæc est sententia Sanct. Thomę distin. 16. q. 3. art. 2. quæstiuncula. 5. ad quintum. Et Bonauen. dist. 21. in. 2. part. quæstionis. art. 1. Et Durandi distin. 16. quæst. 4. & recentiorũ omnium. Neque Caietanus bene intellectus eidem sententiæ refragatur. Et ratio est plana, quòd cùm confiteri omnia mortalia sit de integritate confessionis, nullatenus pœnitenti licet ob id solum circustantiam mortalem tacere, ne confessarius sciat: eodem enim confessionis sigillo tenetur celare culpas aliarum personarum quo ipsius pœnitentis, ob idque illud non est alios infamare. Præsertim, cùm complices sua culpa in illud se periculum immerserint.

Autoris sententia.

Nota. ¶ Quandò verò alia persona est explicanda, nõ quia fuit socia delicti, sed alia de causa, tunc multò maior est adhibẽda cautela. Vt siquis confiteatur infamasse patrem aut prælatum de tali crimine, tamen dicendo verum, vbi aperit crimen patris vel matris, Tunc inquàm maxima circunspectione vtendum, vt primùm bene examinetur an sit circunstantia necessaria cõfessionis, qualis, fateor, esse potest infamatio parentum de re grauissima, & ideo confitenda, non solùm quando fuit mendacium, nam hoc notissimum est, verùm etiã quando crimen parentum fuit verum, si fuit infamatio præter ordinem iuris.

¶ Imò addit eodem loco Bonauentura, quòd non solùm ad exprimendam circunstantiam peccati proprij, verùm etiam ad prouidendũ sibi remedium potest pœnitens reuelare aliã personam. Vt si puella ab aliquo molestè in turpitudinem solicitetur, detegere illam personam potest in cõfessione. Quæ quidem sententia verissima est, si tamen prudentia adsit. Et enim non solùm in confessione, imò extra confessionem potest quisque ad protengendam suam virtutem illud facere. Quinuerò non solùm ei qui prodesse potest & nõ obesse reuelare id potest in tali casu, verùm & illi, qui obesse potest: nam qui iniuriam alteri intẽtat, saltem quãdiu in illa perdurat, ius perdidit suæ famæ, ac perinde alter ius habet defendendi se, postquam reliqua remedia adhibuerit cum detrimento famæ alterius. At verò in confessione propter eius dignitatem, & necessitatem ne fiat exosa, non tantum licet quantum extra. Non enim, inquam, sacerdoti facienda est reuelatio, vt ipse obsit alteri, sed solùm ad capiendum eius consilium. Quapropter confessarius cauere debet omnino ne, etiam de licentia pœnitentis, extra confessionem eius negocium tractet, aut reuelet: faceret enim confessionis religionem odiosam, sed tãtùm consulat pœnitenti quid debeat facere, vt ipse sibi prouideat. Quapropter vix contingere potest, vt deceat hac de causa in confessione reuelare personam.

Nota. ¶ Ad solutionem quinti argumenti meminisse oportet, quòd pœnitens in omnibus, quæ claue non errante sacerdos ei iusserit, tenetur ei parêre. Secùs si errauerit clauis. Et ratio est: quia sacerdotes, vt suprà diximus, sunt constituti à Christo ordinarij iudices cognoscendi definiendique peccatorum causas in pœnitentiali foro per claues scientiæ & potestatis. Quapropter ecclesia vim habet coërciuã, vt sacerdos possit pœnitentem cogere, vt ei obtemperet, vt dist. sequenti. de iniungenda pœnitentia iterum dicturi sumus. Dum tamẽ clauis sacerdotis errauerit vim cogẽdi amittit.

Ad. 5. Argu.

Ob idque can. Quem pœnitet. de pœnitentia diſt. 1. ille, qui confiteri vult, admonetur, ſacerdotem quærere ſcientem ligare & ſoluere.

¶ Igitur quando cõfeſſor & pœnitens ſunt diuerſæ opinionis, ait Conrad. de contractibus quæſt. 100. quem Adria. ſequitur de confeſſione quæſt. 5. dubio. 7. Et fuit Gofredi & Canoniſtarum opinio, vt ait Sylueſter verbo. confeſſor. 3. §. 7. in quorum ipſe eſt grege. Aiunt inquam iſti diſtinguendum eſſe de ſacerdote, ſit ne ordinarius, cui officium incumbit abſoluendi: vel delegatus. Si eſt, inquiunt, ordinarius, tenetur pœnitentem abſoluere, etiam ſi non ſecum conſentiat, volens manere in contractu quem contra ipſius opinionem putat non eſſe vſurarium. Et ratio huius eſt, quòd poſtquàm opinio pœnitentis eſt probabilis, excuſat eum à culpa, & ideo ius habet abſolutionem petendi, quam ideo plebanus tenetur impendere accommodando ſe eccleſiæ, quæ hanc opinionem, vt probabilem ſuffert. Si verò ſacerdos non eſt ordinarius, ſed qui confeſſionem ſua ſponte audiuit, ille, aiunt, non debet illum abſoluere, quia poſtquàm non tenetur, vltrò facit contra propriam cõſcientiam, quare nullam ei iniuriam irrogat abſolutionẽ negando. Sententia aut horis. ¶ At verò diſtinctio hæc ſacerdotũ nihil ad rem pertinet: ſed hoc ſolũ diſtinguendum eſt, an opinio pœnitentis ſit probabilis inter authores probatæ authoritatis, nec ne. Si enim hoc careat probabilitatis gradu licèt ſacerdos ſit ordinarius curatus, nec tenetur eum, nec debet abſoluere. veluti ſi qui priùs clam contraxit cum aliqua ſine conſummatione copulæ exiſtimat quòd poteſt manere cum ſecunda ex qua prolem ſuſcepit. Si verò opinio illa eſt probabilis, tũc ſacerdos ſiue ordinarius ſiue delegatus, cui liberum eſt confeſſionem audire & non audire, tenetur eum abſoluere. Vt, verbi gratia, ſi prætor habens in carcere vinctum quem euidenter ſcit eſſe innocentem, ſed eſt tamẽ legitimè probatus nocens, & adhærens opinioni Scoti, quòd non debet eum occidere, confitetur ſacerdoti ſequenti opinionem ſanct. Thom. quòd debet eum occidere: tenetur nihilominus ſacerdos eundem Prætorem in ſua perſiſtentem opinione abſoluere. Probatur, quia in tali caſu pœnitens eſt in gratia, & ideo ſacerdos abſolutionem denegans iure ſuo illum expoliat. Eſt nanque fallaciſsima conſequentia hæc. Sacerdos hic non tenetur confeſsionem audire: ergo nec poſtquam audiuit, tenetur abſoluere. Nam eo ipſo quòd conditionem acceptauit audiendi confeſsionem, perſtrinxit ſe ad abſoluendum caſu quo pœnitens eſſet diſpoſitus. Accedit, quòd poſtquàm pœnitens confeſſus eſt ſua crimina, grauiſsimo onere premeretur, ſi quia ſacerdos abſolutionem ei ſuſpendit, iterum confiteri cogatur. ¶ Vnde ad argumentum Conradi reſpondetur, quòd ſacerdos non ordinarius non magis facit contra ſuã conſcientiã quàm ordinarius. Nam facere contra conſcientiã non eſt facere contra ſpeculatiuam ſcientiã, ſed contra id, quod qui operaret putat licitum eſſet facere: & quãuis ſacerdos exiſtimet opinionem pœnitentis eſſe falſam, non tamen inde exiſtimare debet, ſibi nõ licere ipſum abſoluere, ſiquidem propter probabilitatem excuſatur ille à culpa. ¶ At verò ſciſcitabitur quiſpiam conſequenter, vtrùm liceat ſacerdoti contra ſuam propriam opinionem pœnitenti conſulere. Vt ſi exemplo proximo inuerſo prætor habeat opinionẽ S. Th. quòd debet vinctum occidere, quam etiam opinionem tenet ſacerdos, qui frater eſt illius innocentis, vtrùm contra propriam conſcientiam poſsit conſulere prætori, vt illum nõ occidat. Profectò credo, nõ liceret, quia eſſet doctor dogmatis, quod credit eſſe falſum. Quod quidem in ſacramento confeſsionis eſt ſacrilegium. ¶ In his autem multa opus eſt prudentia, vt qualitas tam ſacerdotis quàm pœnitentis perpendatur. Nam ſi ſacerdos eſt ignarus, non tanta ei fides debetur, etſi vice verſa pœnitens eſt doctus, & creditur non ſana fide tali opinioni adhærere, nõ eſt abſoluendus. Vt ſi plura habet ſacerdotia curata, quod ſcit viros omnes doctos reprobare, ob id, quòd audiat curiales opinari eſſe licitum, non eſt in bona fide: atq; adeò nec eſt abſoluendus. Adde, quòd ſæpè euenit, vt prudens ſacerdos ſi præſciat pœnitentem his, aut illis implexis cõtractibus eſſe inuolutum, eius confeſsionem audire recuſet, & tamen ſi fortè audiat, nihilominꝰ abſoluat. Sunt enim qui præſcientes quenq; pluralitate parochiarum implicatum eius cõfeſsionem non audiunt: qui tamen ſi fortè id audita iam parte confeſsionis intelligant, non audẽt abſolutionem negare, niſi pluralitas ſit exceſsiua, vel poſſeſſor indignus.

Ad Contra. argumen.

Aliud dubium.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm confeſsio debeat eſſe ſecreta.

ARTI-



RTiculus sextus propositus est de confessionis secreto, & ideo arguitur, quòd non debeat esse secreta. Substãtia enim confessionis, vt in eius definitione designatũ est, nõ est nisi, quòd fit accusatio peccatorum ad obtinendam veniam virtute clauium: quòd autem clam, aut palam fiat, accidẽtarium est, & arguitur, quòd sit expedientus, vt fiat palam. Finis enim confessionis, vnde id quod expedit iudicare debemus, est salus, & emẽdatio pœnitentis: si autem confessio fieret publicè, erubescentia esset multò maior, atq; adeò metus vehementior, vt homo à peccatis caueret, & præterea iudicium publicum ecclesiæ salubriora remedia ægroto animo adhibere posset: cõgruentiùs ergo fuisset confessionem nõ secretam, sed publicam instituere. ¶ Secundò arguitur. Si confessionem expediret occultè fieri, sequeretur subinde necessarium, vt propria voce quisq; confiteretur, atque adeò nec nutibus, nec scripto, nec per nuntium, nec per interpretem licita esset confessio: quod est falsum, cùm linguæ defectus per alia instrumenta suppleri possit.

Primum argumentum.

Secundũ argumentum.

¶ In contrarium est, & patrum sententia adstruentium debere esse secretam, & vniuersalis ecclesiæ mos id obseruãtis. ¶ De hac re iam art. 3. diximus quemadmodum hæretici catenam suorum errorum intexunt. Negãt enim auricularem confessionem, non ob aliam causam, quàm vt inde gradum faciant, ad negandam vniuersalem confessionem occultorum criminum: nam si semel obtinuerint non esse confessionem necessariam nisi publicam, statim eis ius naturæ patrocinabitur, ne occulta peccata in publicum proferãtur. Quapropter Petrus ille Osomensis Hispanus condemnatus sub Sixto quarto his propositionibus suã telam texebat. Prima. Peccata mortalia sola cordis contritione delentur sine ordine ad claues ecclesiæ. Secunda. Confessio de peccatis in specie fuit ex aliquo statuto vniuersalis ecclesiæ, non iure diuino. Tertia. Prauas cogitationes confiteri nõ debent pœnitentes, sed sola displicentia delentur sine ordine ad claues. Ex quibus demum colligebat quartam, quòd confessio non debet esse secreta. Catholici ergo vice versa debent suam veritatem ordiri. Primum scilicet, quòd omnium occultorum mortalium sit necessaria cõfessio. Ex quo fundamento facile colligitur solutio præsentis articuli. ¶ Ad rem igitur duabus conclusionibus respondetur. Prima. Quòd confessio sit secreta non est de eius essentia. Hæc ex eius definitione satis constat. Etenim dummodo quisque se clauibus ecclesiæ confitendo subdat in remissionem peccatorum sacramento pœnitentiæ satisfacit. ¶ Secunda conclusio. Confessionem esse secretam est ad eius sustentationem necessarium, atq; adeò fit, vt eius secretũ & pœnitenti congruat, & sacerdoti confessionem audienti sit necessarium nõ solùm ex iure pontificio, sed ex diuino colligitur. Probatur conclusio. Legem naturæ lex gratiæ non destruit, sed perficit: lex autem naturæ docet, & admonet ne occulta verendaq; crimina in publicum nisi via iuris ad eorum vindictam proferantur, lex autem gratię diuina iubet omnia peccata etiam occulta confiteri: ergo inde colligitur confessionem debere esse secretam, alioqui renuente natura aut homines non possent, aut non nisi violentissimè possent ad cõfessionem adduci: cùm tamen diuina prouidẽtia iuxta cuiusque naturam, & ingenium suauiter omnia disponat. Igitur cùm hæretici nos interrogando perurgent, vbi secreta confessio in euangelio reperiatur instituta, satis nobis est respondere, in euangelio collatas esse ecclesiæ claues, & potestatem remittendi omnia peccata, quæ Deus remittit: ergo omnia etiam occultissima cordis, & hoc non nisi per iudicium, quod causæ cognitionem requirit, & eius naturę est, ne occulta in publicum proferantur: ergo in euangelio est secreta confessio instituta. Et quòd id non sit solùm de iure positiuo, cõfirmatur: nam si hoc esset verum, posset nũc ecclesia præcipere, vt occultorum confessio in publico fieret, quod profectò falsum est: nam licet hoc non esset materiã omnino confessionis mutare, esset tamen sic eius modum variare, vt fieret intolerabilis.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

Prima.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Prima cõclusio.

Secunda cõclusio.

Ratio conclusionis.

¶ Ad præsentem ergo conclusionem confirmandam non alia sunt patrum testimonia ex quirenda, quàm quæ artic. 3. ad probandum omnium peccatorum quantuncunq; occultorum cõfessionem esse necessariam, retulimus, vt Augu. Ambr. Hieron. Lactan. Cypria. Dionys. demum atq; Clementis, qui omnes palàm affirmant confessionem occultorum, atque adeò cogitationum mentis esse necessariam. Et apud Euseb. lib. 9. histo. tripar. c. 35. narratur quemadmodum in primitiua ecclesia destinabatur presbyter bonæ cõuersationis, qui secretum seruaret, ad quem qui deliquerãt accedentes, delicta propria confitebantur. At verò quoniam illic præmittitur, illud visum fuisse Pontificibus, vt velut in theatro sub testimonio ecclesiastici populi delicta panderentur,

Testimonia patrum.

Hæreticorũ glossa.

rentur, cauillantur hæretici dicentes, illud de publica cõfessione intelligi. Est tamen iniqua glossa: quoniam vbi dicitur quòd presbyter ille deberet secretum seruare, palàm docetur, confessionem fieri secretè. Sed dicitur in Theatro, & sub testimonio ecclesiastici populi: quia presbyter erat in ecclesia veluti in publico expositus, vt quicunque posset ad illum accedere, & peccata sua in aurem proferre: atque adeò idem presbyter, vt nunc moris est, de ciuium confessionibus testimonium perhibebat. ¶ Obijciunt autem oppugnatores huius auricularis confessionis canones complures, in quibus publicæ pœnitentiæ fit mẽtio. Veritas autem est, quòd in primitiua ecclesia quandiu feruente sanguine Christi familia eius in synceritate & candore obedientiæ durauit, de nonnullis manifestis peccatis iubebantur christiani publicam agere pœnitentiam: imò nonnunquàm sacerdotes in confessionibus illas pœnitentias iniungebant, cauendo ne cõfessionis sigillum rumperent. De quibus vtiq; publicis pœnitentijs articulo præcedenti diximus, & distinct. sequen. latiùs dicturi sumus. Colligere autem inde, non fuisse clanculariam confessionem omnium criminum, etiam occultorum, vafricies hæretica

Origenes.

est. Perspice apud Origẽ. ambas confessionum formas distinctas loco suprà citato supra Psalm. 37. Ait quippe, vide quid nos docet scriptura diuina, quia oportet peccatum non celare intrinsecus. Quòd enim tunc de occultorum confessione verba faciat, declarat subdens. Fortassis sicut ij, qui habent intus inclusam escam indigestam, stomacho grauiter imminentem, si vomuerint, releuantur: ita & etiam illi, qui peccauerunt. Si quidem occultant, & retinent intra se peccatum, intrinsecus vrgentur, & propemodum suffocantur ab humore peccati. Si autem ipsi sui accusatores fiant, dum accusant se ipsos & confitentur, simul euomunt delictum, atque omnes verborum digerunt causas. Tantummodò circũspice diligentius cui debeas confiteri peccatum tuum. Cui debeas causam languoris exponere: vt ita demum, si quid ille dixerit, siue quid consilij dederit, facias, & sequaris. Quis ambigat verba hæc ad priuatam, & secretam confessionem pertinere? Subdit autem paulo inferius, si intellexerit (scilicet sacerdos) & præuiderit, talem esse languorem tuum, qui in conuentu totius ecclesiæ exponi debeat, & curari, ex quo fortassis & cæteri ædificari poterũt, & tu ipse facile sanari, multa hoc deliberatione, & satis perito medici illius consilio procurandum est. Ecce quomodo quandoq; consilio confessoris fiebat confessio publica. Inualuit autem vsque adeò ille vsus, vt quandoque cogerentur homines pœnitẽtiam illam publicam agere. Quem quidem abusum retudit Leo Papa primus mille hinc retro annis in epist. 57. ad episcopos Campaniæ. Et refertur, de pœnit. dist. 1. c. quanuis. cuius verba sunt. Illam contra apostolicam regulam præsumptionem, quam nuper audiui à quibusdam illicita vsurpatione committi, modis omnibus constituo submoueri. De pœnitentia, videlicet, quæ à fidelibus postulatur, ne de singulorum genere libellis scripta professio (vel confessio) publicè recitetur, cùm reatus conscientiarum sufficiat solis sacerdotibus indicare cõfessione secreta. Quanuis enim plenitudo fidei videatur esse laudabilis: qui propter Dei timorem apud omneshomines erubescere nõ veretur, tamen quia non omnium huiusmodi sunt peccata, vt ea, pœnitentiam poscunt, non timeant publicare, remoueatur improbabilis consuetudo, ne multi à pœnitentiæ remedijs arceãtur, dum aut erubescũt, aut timẽt inimicis suis sua facta referare. Sufficit enim illa confessio, quæ Deo offertur: tum etiã sacerdoti. Tũc enim plures ad pœnitentiã poterũt prouocari, si populi auribus non publicetur cõscientia confitentis. Perpende in hoc canone rationem vetustissimæ eiusdemque occultissimæ confessionis. Cui alludunt, & verba canonis. quem pœnitet. Si peccatum occultum est, sufficit referre in notitia sacerdotis, vt grata sit oblatio muneris.

Abusus pœnitentiæ publicæ sublatus à Leone. Can. Quanuis. de pœnitẽ. dist. 1.

¶ Igitur ad primum argumentum iam respõsum est, confessionis secretum nõ esse de eius essentia, sed eius vsui necessarium. Quapropter etsi dum in publico fieret, maior esset erubescentia, & metus: est tamen hominum languori consulendum, qui, vt Papa nos modò admonuit, si cogerentur publicè confiteri, à confessionis religione exterrerentur.

Solutio. 1. argum.

¶ Secundum autem argumentum quatuor nobis disputanda membra offert, scilicet, de nutibus, de scripto, de internuntio, de interprete, de quibus nos S. Tho. dist. 17. q. 3. artic. 4. quæstiunc. 3. docuit, dicens, quòd cum confessio, & actus sit virtutis, & pars sacramenti, potest quidem inquantum est duntaxat virtus, fieri vel scripto, vel per interpretem. Potest enim peccator conscientiam suam tum per literas, tum etiam per internuntium amico fideli reserare, à quo consilium, vel auxilium capiat. Hæc autem non est sacramentalis confessio. At quatenus est pars sacramenti actũ

Quatuor disputanda.

ti actum habet determinatum, ſicuti aliis ſacramentis ſunt determinatę materiæ. Vnde ſicut materia baptiſmi eſt aqua, cuius ad abluẽdum eſt frequentiſsimus vſus: ita & ſacramentalis confeſsio debet fieri voce, quæ hominibus data eſt ad explicandam mentem. Ratio hæc non vtique demonſtratoria eſt, ſed vtcunque ſuaſoria ſecundùm præſentem materiam. Cùm enim confeſsio, veluti abſolutio, actus ſit perſonalis: ſit vt quemadmodum abſolutio fieri non poteſt, niſi præſente pœnitente, vt forma ipſa ſignificat, abſoluo te, ad modum, quo in conſecratione demonſtratur materia præſens, hoc eſt corpus meum, ita & confeſsio eſſe debeat actus, quo præſenti ſacerdoti peccatorum noſtrorum accuſationẽ proponimus: præſentibus verò voce propria loquimur, ſicuti abſentibus ſcripto, vel per nuntium.

Cõfeſsio per nutus. ¶ Primum ergo membrum quod in argumẽto tetigimus, eſt de nutibus, ad quod reſponde tur, quod tam linguæ ignarus, quàm mutus, qui de religione confeſsionis eruditus eſt, tenetur meliori quo poſsit modo nutibus confiteri: id enim affirmat D. Tho. loco citato, & eadem diſtinct. Scot. & omnes. Et ratio eſt, quia nutus pro vocibus ſeruiunt, quapropter pari iure, & mutus, & loquens ligãtur. Dixerim autem meliori modo quo poſsit, non quidem q̃ teneatur ſummã diligentiam adhibere exquirendi effingendiq́ nutus, quos ſacerdos intelligat, ſat enim eſt illam præſtare, quæ iudicio prudentium in re graui adhiberi debet. Caietanus. Caietan. in ſum. verb. confeſsio. §. 11. excogitauit ſolertiam quandam neſcio an neceſſariam: nẽpe, quòd ſi mutus aliquando audiuit, & legere nouit, habere debet omnia peccata, quæ homines committere poſſunt, ſcripta, & poſtea in præſentia ſacerdotis digito oſtendere annuendo illa, quæ fecit. Nam illa ſcriptura, licèt ab alio legatur, eſt ſecreta, vt pote per quã non conſtat, quis illa, aut quæ illorum fecit. At verò tanta diligentia non requiritur, ſed ſatis eſt illa explicare, quæ bono modo poteſt, & de reliquis idem erit iudicium, quod de obliDubium. tis citra culpam. ¶ Arguet hic fortaſſe argutus quiſpiam ſic contra hanc ſententiam. Sequeretur inde, quòd ſi qui loqui ſcit, non voce, ſed nutibus confiteretur, confeſsio eſſet valida: erit enim integra, & habebit omnia quæ ſunt de eſſentia: quandoquidem confiteri voS. Thom. ce aut nutu eſſentiam non mutat. D. Thom. quodlib. 1. artic. 10. ait, quòd licèt mutus, nutibus, & ſcripto cõfiteri poſsit, nihilominus qui loqui poteſt, præcepto eccleſiæ tenetur confiteri voce: quod niſi facit, mortaliter peccat, atque gratiam non recipit. Attamen canon non habet hoc expreſsè, & ideò fortaſsè, qui omnia integrè & perfectè explicaret, non video cur non validam faceret confeſsionem. Imò, ſi modò contemptus non interueniret, peccataq́ eſſent explicatu faciliora, non video cur eſſet peccatum mortale, eſſet tamen inter venialia nõ paruum, eo quòd legitimus vſus eſt confiteri verbo, & erubeſcentia tunc eſſet minor. At verò ſi peccata eſsẽt, vel multa, vel implicata vt vſurarum, aut ſimoniarum, aut quæ ardua negotia tangerent, nequirent omnia nutibus explicari: atque adeò neque eſſet confeſsio valida. Et in hoc caſu vera eſt opinio S. Tho. ¶ Secundum membrum argumenti eſt de ſcripto. Et S. Tho. dicit loco citato, quòd ſufficit muto confiteri ſcripto, vel per interpretem: non tamen dicit, talem cõfeſsionem eſſe neceſſariam. ¶ Et quidem Paludanus. Palud. diſt. 17. q. 2. tenet, quòd per literas poteſt homo ſacerdoti confiteri abſenti, licèt non teneatur, vt ſi peccator eſſet in carcere, vel vbi non poſſet confeſſarium accerſere. At verò confeſsio hæc non ſolùm non cadit ſub obligatione: verùm certè nec eſt valida, tametſi ratio Scoti non conuincens, videlicet, quòd cùm confeſsio debeat eſſe ſecreta, per epiſtolam ex natura ſua eſt patula, quaſi tabellio, vel quicũq; alius legere poteſt, & ideo modi ille eſt contra rationẽ confeſsionis. Enimuerò cùm, vt monſtratum eſt, ſecretum confeſsionis nõ ſit de eius eſſentia, hoc ſolùm, quòd publicè fiat, non eſt ſufficiens cauſa, vt ſit inualida. Nam etſi quis confiteretur alta voce, vt circunſtantes audirent, non proinde annullaretur confeſsio. Ratio ergo huius veritatis eſt, Ratio. quam ſuprà tetigimus, videlicet, quòd confeſsio eſt actus perſonalis, quo homo præſenti ſacerdoti loquitur. Quapropter licèt ab excõmunicatione, & ab alijs cenſuris poſsit homo per literas abſolutionem à Romano Pontifice petere, & obtinere, tamẽ abſolutionẽ ſacramentalem peccatorum non niſi præſens per confeſsionem. Accedit & alia ratio, quòd cõfeſsio debet eſſe talis, per quam ſacerdos certus fiat, talia peccata pœnitentem feciſſe, quin etiam per quam poſsit eum conuincere: confeſsio autem per epiſtolã non eſt huiuſmodi. Nã ſacerdos non eſt certus, an literæ illæ ſint veræ an verò fictæ: imò poſſet poſtea pœnitens negare ſuas eſſe. Adde, quod quãdo cum per reſcriptum abſolueret, fortaſſe iam tunc pœnitens mutatus eſſet animo, vt indignus eſſet abſolutione, & fortaſſe eſſet vita defun-

Cõfeſsio per literas.

Abſolutio à cenſuris per literas obtinetur.

Alia ratio.

ctus.

ctus. Sententia eſt canonis. Quem pœnitet. d. 1. de pœn. vbi exemplo eorum, qui à lepra curati iuſsi à Chriſto ſunt oſtendere ſe ſacerdotibus, docetur corporali præſentia cõfitenda eſſe ſacerdoti peccata, non per nuntium, non per ſcriptum, aut epiſtolam manifeſtanda, ſed facie ad faciẽ. ¶ Si verò quis in præſentia ſacerdotis ſcripto confiteatur: fieri poteſt dupliciter: vno modo vt pœnitens ſcriptum tradat ſacerdoti, qui legat, nihil pœnitente voce, aut ſigno affirmante. Et hæc quidem confeſsio eadem præfata ratione nõ eſt valida: quoniam per illas literas nihil pœnitens affirmat. Si verò quùm ſingula peccata ſacerdos legit pœnitens dicat ſe illa feciſſe, vel nutu capitis ſi mutus eſt, annuat, tunc eſt vera confeſsio: quia locutioni æquiualet. Et in hoc caſu Scotus gloſſat canonem. Qualis. 30. quęſt. 5. vbi habetur, quòd adulteræ pœnitentia per ſcripturam recipienda eſt. Quanquam profectò mihi non eſt gloſſa veriſimilis. Nam pœnitentia illic nõ accipitur pro confeſsione, ſed ſenſus eſt, quòd adultera à viro ſuo ſeparata debet in habitu pœnitenti viuere. De cuius pœnitentia, ſi per ſcriptum conſtiterit, poterit maritus iterum in domum recipere. Scribebantur enim peccata eorum, qui publicam pœnitentiam agebãt, vt patet in ſuprà citata epiſtola Leonis. de pœnitentia diſtinct. 1. cano. Quanuis. Qui autem in memoriæ ſubſidium proprio ore legit peccata ſua coram ſacerdote, citra dubium legitimè confitetur. Non tamen debet merum legentis officium præſtare, minueret enim verecundiam, confeſsioni germanam. Sed debet poſtquàm inſpexit papyrum ore confiteri.

Confeſsio p internũtiũ. ¶ At de internuntio nemo ambigit, quin confeſsio per ipſum facta nihil valeat, non illa ſolùm cauſa, quia non eſt ſecreta, nam per interprætem valet: ſed ob id, quòd qui peccata ſua nuntio narrat, qui ſacerdoti referat, ille quidem non ſacerdoti, ſed nuntio confitetur: nuntius verò nemini. Quare nec ſacerdos illa via, vt ſuprà diximus, certior fieri valet alium illa peccata egiſſe, quippe quæ ille negare poteſt.

Confeſsio p interpretẽ. ¶ Tandem, vt de interprete dicamus, certum eſt licere cuique linguæ ignaro confiteri peccata in præſentia ſacerdotis per interpretem, quæ vtique confeſsio valida erit: eſt enim diuerſa ratio, quàm de internũtio. Nam qui præſens eſt, verè loquitur ſacerdoti, quippe qui nutibus poteſt, & debet ſignificare ſe illa aſſerere, quæ interpres refert.

Nota poſtremã ſententiã. ¶ His autem poſtrema adhibetur propoſitio contra quoſdam dicentes, quòd ſi mutus ſcripto confiteri poteſt, eodem confiteri tenetur. Aſſeritur, inquàm, contrarium, ſcilicet, quòd nemo tenetur, aut per ſcriptum, aut per interpretem confiteri. Ita locis citatis Scot. & Caieta. tenent, & Palud. ead. diſtinct. 27. quæſt. 2. Et ratio eſt clara, quia eiuſmodi confeſsio ex genere ſuo non eſt ſecreta. Quod enim ſcripſiſti, licèt manu teneas, poteſt ſacerdos ſubripere, vel tu ex incuria perdere, & multò eſt minus ſecretum, quod coram interprete profers. Atqui licèt, quòd clanculò fiat, non ſit de eſſentia confeſsionis, & ideò licèt fiat publicè, ſit licita, tamen non eſt neceſſaria, quia Chriſtus, cuius iugũ ſuaue eſt, & onus leue, noluit vt peccata noſtra periculo infamiæ noſtræ exponeremus, & nonnunquam mortis, ſi publicitus eſſet nota. Alia ratio.

¶ Reſtat tamen dubium, vtrùm interpres, tãarcto vinculo, quàm ſacerdos ad ſigillum confeſsionis teneatur. Ad quod Scot. affirmando reſpondet, & Caieta. veriſimilius negando. Nam interpres, inquit, non fungitur munere audientis, vt ſacerdos, ſed loquentis. Quare non ſe tenet à parte ſacerdotis, ſed à parte pœnitentis. Adiecerim prętera aliam rationem, quòd cùm confeſsio per interpretem non ſit neceſſaria, nihil mirum, ſi Deus tanto rigore non compulerit interpretem, quanto ſacerdotem. Fatendum tamen, quòd ſi interpres cõfeſsionem patefaceret, acriter eſſet puniẽdus, licèt non illo rigore iuris, quo ſacerdos. Si verò quis firmius conſilium, & remedium ſuæ vitæ procurans, confiteretur duobus ſimul ſacerdotibus (quod licèt nunquam ſit neceſſarium, eſt tamen licitum) ambo ex æquo ad ſigillum tenerentur. Imò nec inter ſe poſtea, niſi de pœnitentis licentia, poterunt de eius peccatis colloqui. Dubium.

DISTINCTIO nis decimæoctauæ, Quæſt. 3. De effectibus, & defectibus confeſsionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm confeſsio liberet à morte peccati.

QVÆ-

QVÆSTIO tertia est de effectibus, & defectibus peccati, circa quam tria sunt disputãda. Primum de effectibus confessionis. Secundum, de confessione informi, & tertiũ de eius iteratione. Arguitur ergo, quòd eius effectus non sit liberare à morte peccati.

Partis negatiuæ. arg. 1. Confessio contritionem prærequirit: contritio autem, vt suprà diximus, sufficiens est ad peccatorum remissionem: ergo per confessionem non liberatur homo à morte peccati.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò, quia si ex opere operato gratia sacramentalis per sacramentum pœnitentiæ cõfertur, id potissimùm absolutioni cõuenit, quę est vsus clauium sacerdotalium.

Pars affirmatiua. ¶ In contrarium est, quòd confessio, vt suprà diximus, est pars sacramenti: sed sacramentum pœnitentiæ liberat à culpa: quia institutum est in remissionem peccatorum: ergo & confessio.

Decisio articuli. ¶ Articulus hic ad explicandum mouetur, quemadmodum, tam confessio, quàm contritio, & absolutio gratiam conferat.

Contritiõis, & confessionis duplex cõsideratio. ¶ Ad cuius intellectum recolendum ex superioribus est, quòd tam contritio, quàm confessio duplici modo considerari potest: scilicet, & qua ratione est actus virtutis: & qua ratione est pars sacramenti. Et quidem contritio quatenus est actus virtutis, iam suprà dictum est, quemadmodũ causa esse posit per auxilium Dei remissionis peccati per gratiã. Et eadem ratione confessio per modum meriti potest eandem gratiam augere. At hæc consideratio non pertinet ad præsentem locum, sed solùm quatenus confessio est pars sacramenti.

Prima conclusio. ¶ Respondetur ergo sex conclusionibus. Prima. Confessio, quatenus est pars sacramenti, est partialis causa instrumentalis gratiæ, per quam actuale peccatum remittitur post baptismum commissum. Probatur, quia ad illũ effectum sacramentum pœnitentiæ est institutum, cuius pars materialis est confessio: vnde sicut in baptismo non solùm per verborum formam, verùm & per ablutionem, quæ est materia, confertur gratia: ita & in proposito per confessionem ratione adiunctæ formę absolutionis. Id ipsum asseruit Diuus Thomas. 3. part. quæstione. 86. articulo tertio. & in quarto, distinct. decimaseptima. quæstio. tertia, articulo quinto.

Secunda cõclusio. ¶ Sequitur secunda conclusio. Per confessionem in voto, quæ in contritione includitur, fit sæpè peccatorum remissio: nam quia legitima contritio propositum sacramenti pœnitentiæ includit: & voluntas apud Deũ pro facto reputatur, eadem contritio habet, vt sit cõuersio in Deum, licèt tunc nulla sacramentalis gratia conferatur, sed per modum dũtaxat conuersionis. Hoc patet per similitudinem ad baptismum, qui in voto ad gratiam remissionis peccatorũ sufficit. ¶ Tertia conclusio. Per confessionem in re accedente absolutione cõtrito augetur gratia, attrito verò cõfertur prima. Vtraque pars per eandem baptismi similitudinem cõstat: nam pariter hoc in remissione peccatorum est institutum. Quare gratiam, si inuenit, auget, & si non inuenit, neque obex obstat, confert. Hanc verò secũdam partem in subsequentibus luculentiùs explicabimus. Tertia cõclusio.

¶ Quarta conclusio. Sacerdos siue gratiam augeat, siue primam conferat, vere absoluit, atque id negare, sententiæ euangelicæ dissonat. Hanc conclusionem distinctio. 14. quæstio. 1. articul. 3. contra Magist. Sententiarum satis stabiliuimus, qui distinct. 18. ait, sacerdotem non absoluere, sed absolutum ostendere: Est enim contra illud: Quodcunque solueritis, & quorum retinueritis: non enim inquit. Quorum ostenderitis remissa, sed: Quorum remiseritis: Alioqui forma, Ego te absoluo, falsa esset. Quarta cõclusio.

¶ Vvitcleff quidem, vt est videre apud Vvaldensem tomo secundo de sacramentali. capite. 144. ordinem horum verborum sic peruertebat, vt cùm Christus dixit, Quodcunque solueris super terram, erit solutum & in cælis, sensus esset. Nihil tu solues in terra, nisi quod iam solutũ fuerit in cælo, & nihil tu remittes, nisi quod iam fuerit remissum. Est autem impudentissima peruersio: nam tum nullam apostolis concederet facultatem: imò esset quasi irrisio, Nihil tu poteris absoluere, sed totum sine te ministro erit absolutum in cælo. Quare nullas Petro tradidisset claues aperiendi, & claudendi regni. Verius ergo Augustinus contra in libr. de adul. coniu. Per claues, inquit, ecclesiæ regni cælorum non dubitatur remissio fieri peccatorum. Et lib. de vera & falsa pœnit. Ipsi, inquit, sacerdotes nostri plus iã possunt proficere, quàm veteres, qui lepram non mũdabant, sed mundatos ostendebant, plus possunt confitentibus parcere, quibus crimen remitti dominus, scilicet per eos. Lazarum Christus, quem de monumento iam suscitauit, obtulit discipulis soluendum: per hoc ostendens potestatem soluendi concessam sacerdoti. Et VVitcleff. Augustin.

Chryſo ſt. lib. 3. de ſacer. Chryſ. Sacerdotes, inquit, antiqui lepram nō mundabant, ſed mundatā oſtē debant. At verò noſtris non corporis lepram, verùm animæ ſordes, non dico purgatas probare, verùm purgare, prorſus conceſſum eſt. Quocirca in concilio Cōſtan. in bulla Mart. 5. definitum eſt, ſacerdotes per ſacramenta remittere peccata. Eſt ergo indigna gloſſa decreti illa ſuper can. 1. diſtin. 1. de pœnit. quæ ait, neque cordis contritione, neq; oris confeſsione peccata remitti, ſed tantùm gratia Dei. Nā etſi nemo tollat peccata niſi ſolus Deus, de cōſecra. diſtin. 4. can. nemo. idq; formaliter faciat per gratiam, tamen illam inſtrumētaliter per ſacramenta producit.

Solutio. 1. argum. ¶ Vnde ad argumentum ſuprà factum nonnulli reſpondent, quòd dum homo contritus ad ſacramentum accedit, abſoluitur à pœna, vel, quemadmodum alij dicūt, à præcepto cōfeſsionis. At verò ſolutiones iſtæ non conſonant formæ, Ego te abſoluo. Quare reſpondetur, q verè tunc etiam ſacerdos abſoluit à culpis: ſenſus enim eſt, vt illic cum S. Tho. diximus, Ego ſacramentum abſolutionis tibi impendo, cuius voto remiſsionem obtinuiſti, & cuius virtus ſufficeret tibi ſi modò eadem peccata, ſi ſine obice illa haberes, remitteret. Idem enim eſt ſenſus in forma, Ego te baptizo, quādo catechumenus in gratia exiſtens baptizatur. Ad ſecundum reſpondetur, q confeſsio nō liberat à morte niſi dum accedente gratia informatur. ¶ Quinta concluſio. Confeſsio cū abſolutione nō ſolum à culpa, verum & à pœna liberat, tam æterna quàm temporali. Probatur: nam dum liberat à culpa, ſiue in re, ſiue in voto applicetur, ſimul liberat à pœna æterna: quum autem applicatur in re, tunc virtute clauium, quod aiunt ex opere operato, remittitur pars pœnæ, quæ erat in purgatorio luenda, ſiue culpa fuerit per contritionem remiſſa ſiue tūc per ſacramentū remittatur. Imò tam parua eſſe poteſt, vt totā remittat. Probatur, quia vis clauium ad culpā ſe extēdit, & pœnā, vnde licèt tam per contritionem, quàm per confeſsionem per modum meriti aliquid pœnæ temporalis remittatur: tamen ſuperueniēte abſolutione plus virtute clauium condonatur. ¶ Sexta concluſio. Per ſacramentum pœnitentiæ ianua paradiſi reſeratur, vt per baptiſmum, & ſpes ſubinde tribuitur ſalutis: quando quidem obſtaculum introitus regni non eſt niſi peccatum, quod ſacramentalis cōfeſsio, & abſolutio tollit. Atqui ſpes ſalutis noſtræ in Chriſto ſita eſt, cuius clauibus ſe homo per cōfeſsionem ſubijcit.

Solutio. 1. argum. Quinta concluſio. Sexta cōcluſio.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm confeſsio poſsit eſſe informis.



Irca defectus cōfeſsionis arguitur, quòd nō poſsit eſſe informis. Cōfeſsio eſt vna trium partium ſacramenti, ſed cōtritio, & ſatisfactio ne queunt eſſe informes: nam deteſtati opeccati, vt ſupra diximus, non eſt contritio, niſi gratia informetur, & impletio pœnitentię, vt diſt. ſeq. videbimus, nō eſt ſatiſfactio niſi ex gatia procedat: ergo & accuſatio peccatorum, quanuis habeat alias cōditiones, niſi fiat in gratia, non erit confeſsio. Partis negatiuæ argu. 1.

¶ Secundò argu. Accuſatio quæ fit ore debet cordi fideliter correſpondere, vt ſit ſacramen talis confeſsio: dum quis aūt in peccato confi tetur, os cordi non cōſonat: quia quod ore cō dēnat, corde approbat. Adde, q qui ſic cōfitetur mortuus eſt per peccatū, Eccle. verò. 17. legitur. A mortuo, velut q nō eſt, perit cōfeſsio. Secundū argumentum.

¶ Et potiſsimum omnium arguitur tertiò. Dictum eſt. d. præced. q. 2. ar. 6. præceptum eſſe de contritione, idemq; præter articulum mortis obligare dum occurrit confeſsionis præceptum: ergo confeſsio quæ fit ſine contritione vera aut exiſtimata, quæ ſufficit ad gratiam non eſt valida. ¶ In contrarium eſt, q cætera ſacramēta, vt de baptiſmo, & euchariſtia diximus, poſſunt eſſe verè ſacramenta, licet à ficto recipiantur, qui gratiam propter obicem non ſuſcipit: quo fit vt idē accidat ſacramento pœnitentiæ. ¶ Titulus articuli huius, qui eſt Sāct. Tho. diſt. 17. quæſt. 3. art. 4. anceps eſt. Poteſt enim eſſe ſenſus generalis. Vtrùm talis defectus accidere poſsit confeſsioni, vt fiat nō modò informis, verùm & inualida. Et hìc neq; in dubium cadit, neq; ad noſtrū attinet propoſitum. Poteſt enim ex parte pœnitentis, vel defectu intentionis, vel quia non fit integrè, vel alijs de cauſis irrita fieri confeſsio. Præterea ex parte ſacerdotis, abſolutio eſſe poteſt nulla, quia legitimam non habet, vel intentionem, vel iuriſdictionem abſoluendi. Secundus ſenſus eſt ad rem pertinens præſentem: videlicet, vtrùm poſsit eſſe legitima confeſsio quoad ſubſtantiam ſacramenti, licèt effectu gratiæ careat: quemadmodū de baptiſmo & euchariſtia dictum eſt. ¶ Circa hunc verò ſenſum ad notandum eſt, q nullum aliud ſacramentorū dicitur informe, & ſi effectu careat, ſed ineffi cax. Nam etſi omnia ſint cauſa gratiæ, nullum tamen eandem in ſe recipit, quia eorum Solutio quæſtionis.

materia

materia est res extrinsecus susципienti apposita. In hoc verò est peculiare, quòd cùm confessio, quæ est actus pœnitentis, sit materia sacramenti, dicitur informari gratia, & charitate, quæ sunt effectus sacramenti: atque adeò dum sacramẽtum est inefficax dicitur informis. ¶ De hac ergo quæstione duæ sunt extremæ opiniones, in quarum medio consistit veritas. Est enim vna opinio in vno extremo, cuius fautor est Ioannes Maior. in. 4. dist. 17. quæst. 3. & expressiùs quæst. 9. Sed explicatiùs Adrian. quæst. 5. de confessione. dubio. 5. Hi enim auctores regulam generalem constituunt, quòd omnis confessio quomodocũq; informis ob aliquod impedimentum gratiæ est prorsus inualida, ac perinde iteranda. Quæ quidem opinio negatiuè subinde ad quæstionem respondet, scilicet, non posse confessionẽ seruata substantia sacramenti esse informem. Imò verò ad hoc vt confessio sit valida, requiritur, inquiunt, vera contritio pœnitentis, per quam iam accedat cum gratia, atq; adeò secũdùm hanc opinionem nemo potest ex attrito per sacramẽtum fieri contritus. Alia est opinio cuiusdam Bernardi de Ganaco, quam Capreolus refert. dis. 17. quæst. 2. tenentis per alterum extremum: quòd nulla confessio, dũmodò sit integra, ex defectu contritionis sit irrita. Quare licet nulla, inquit, prorsus adsit contritio neque attritio, est valida, neque vlla est obligatio eiusdem iterãdæ. Hæc igitur opinio affirmatiuè respondet ad quæstionem.

Duæ extremę opiniões

Ioãnes. Maior. Adrianus.

Regula.

¶ Verũtamen inter has opiniones media via est legitima: atque adeò ad quæstionem duabus conclusionibus respondendum.

Decisio quę stionis.

¶ Ad quartum intellectum supponẽdum est, quòd confessio, quæ non est valida, quantum ad substantiam sacramenti nec informis dicitur neque formata: quia non est confessio. Igitur quando cõfessio dicitur esse informis vel formata, supponitur esse confessio, nisi quod informis est imperfecta, & formata per gratiã est perfecta. Hoc supposito de confessione loquimur, aut qua ratione est actus virtutis, aut qua est pars sacramenti.

Prima conclusio.

¶ Est ergo prima conclusio S. Thom. loco citato. Confessio qua ratione est actus virtutis pœnitentiæ non potest esse informis: quia cõfessio veluti contritio: qua parte est actio virtutis, est actus meritorius. Quia nullum opus dicitur simpliciter aut est officium virtutis nisi sit Deo acceptum, atque adeò ex charitate procedat, quæ est principium merendi.

Secunda cõclusio.

¶ Secunda conclusio eiusdem S. Thom. Confessiõ quatenꝰ est pars sacramẽti, potest quãtum ad substantiam esse vera confessio, & nihilominus informis. Probatur: quia confessio prout est pars sacramẽti nihil aliud est quàm quædam accusatio, qua homo suam conscientiam sacerdoti clauibus ecclesiæ fungenti fideliter manifestat. Potest autem peccator in peccato persistens cuncta sua peccata fideliter sacerdoti patefacere, subdendo se illi, vt remedium ei prouideat: ergo potest confessio esse informis. Nempe vt sit impletio precepti absque effectu gratiæ. ¶ Sed quo ex falsitate contrariæ opinionis veritas elucescat, fundamentum Maioris est, quod iecit in. 4. dist. 9. q. 1. de eucharistia, scilicet, quòd quilibet existens in gratia sacramẽtum dignè, & meritoriè sumit: quicunque autem in mortali suscipit, mortaliter peccat: si autem suscipiendo peccat, confessionis præceptum non implet: vt etiam Adrianus infert: atque ideò iterum confiteri tenetur. Addit præterea Maior loco citato. distinctio. 17. quòd qui putat diligentiam sufficientem feciſſe, eo ipso est in gratia. Et idem consequenter affirmare censetur, si putat verè se esse contritum. Quare eius confessio non potest esse informis. Illud autem suum primũ fundamentum, vt suprà distinct. 12. quæst. 1. artic. 4. monstrauimus, falsissimum est. Imò sicut quispiam in gratia existens, indignè potest accedere ad eucharistiam, si putet se esse in peccato: ita econuersò potest, qui est in peccato, si bona fide putet se feciſſe sufficientem probationem, dignè accedere ad sacramentum. Non enim sequitur, si quis probabiliter putat se sufficientem feciſſe diligentiã, & esse contritum, verè ita esse. Quando ergo isti arguunt, vel peccator dum accedit ad sacramentum fecit sufficientem diligentiam, vel non. Respondeo, non feciſſe: sed negatur illatio, dum infertur: ergo peccat accedendo: quia potest inuincibiliter credere se talem feciſſe diligentiam. Sed cùm ex hoc rursus infertur, ergo iam est in gratia ante absolutionem: & hæc quoque consequentia negatur, quia peior est quàm prima: est enim error dicere, quòd ignorantia quæ excusat à noua culpa, sufficiat delere peccatum, in quo homo existebat. Actus enim intellectus non sufficit hominem in gratia constituere, & multò minus ignorantia. Alioqui sequeretur, posse cõtingere, vt qui modò non est in gratia: absque noua detestatione, & susceptione sacramenti per solam mutationem opinionis consequeretur illam: vt si quis modò non fecit sufficientem diligentiam & ita crederet, persuaderet vero alter ei, illam fuisse diligentiam sufficien-

Impugnatio alterius opinionis

Adrianus. Maior.

Autoris rẽsponsio.

tem: tunc enim ſecundū iſtos ſit cōſequēs, q̄ eſſet ſtatim in gratia, quòd eſt delirium. Item dicere, quòd ad dignam ſuſceptionem ſacramenti prærequiritur digna contritio, & gratia, & quòd ſacramentum nunquam faciat ex attrito contritum, eſt vniuerſali omnium doctorum ſententiæ contrauenire. Quinetiam & catholicæ veritati quòd ſacramenta gratiā conferunt iuſtificatricem, vt d. 1. quæſt. 3. mō ſi ratum eſt, & in concilio Flo. aſſertum. Qui enim negat ex attrito fieri contritum, ſubinde negat vllum ſacramentum gratiam conferre. Præterea, dicere, q̄ quicunq; cogitat ſe ſufficientem feciſſe diligentiam, ſit ſubinde ſecurus eam feciſſe, eſt homines nimium ſecuros facere: ſunt enim aliqui tam deſides & ignari, vt facilè credant ſe ſufficientem feciſſe. Quinetiam, vt poſtremum verbum addamus, ex illa opinione fieret conſequēs, vt homines eſſe certi poſſent, ſe eſſe in gratia. Nam ſi hæc eſt bona illatio, homo probabiliter putat etiam ad iudiciū prudentū ſe eſſe in gratia, ergo eſt in gratia: cùm antecedēs cuique poſsit eſſe certum, ſit vt concluſio ſit certa. Colligitur ergo, q̄ confeſsio poſsit eſſe legitima, etiā ſi non fiat in gratia. ¶ At verò cōcluſio noſtra plus affirmat, nēpe, q̄ etiam ſi, nec per ſacramētum cōferatur gratia, quia culpabili ignorantia homo putat ſe eſſe legitimè diſpoſitum, cū verè nō ſit, poteſt confeſsio eſſe valida. Cuius vtique egregiam rationē meditatus eſt loco citato S. Th. Sequeretur em̄ dato oppoſito, q̄ ſemper homo eſſet ambiguus, vtrū præceptū confeſſionis impleuerit. Si enim verum eſſet, q̄ illius q̄ ſine gr̄a accedit ad ſacramentū neq; illā per ipſum ſuſcipit, confeſsio nō eſt valida: cū nullus ſit certus in gratia ſuſcepiſſe ſacramentū, nunq̄ eſſet certus, cōfeſsionē feciſſe legitimā, & præceptū impleuiſſe. Atq; adeò ſacramentum, quòd nobis ad placādas cōſcientias inſtitutum eſt, illas potiùs turbulentia & tremore inquietaret. Accedit, quòd vitę norma ex prudentium more & vſu ſumenda eſt: viri tamen prudētes licèt certi eſſe nequeāt ſintne in gr̄a Dei, nō ſubinde anxiantur dubij, an præceptū ſumēdi ſacramentum impleuerint. Adde tandem, quòd omnia alia præcepta, vt charos honorare parentes, ieiunare. &c. poſſunt quantū ad ſubſtantiam operis extra gratiam impleri, cur ergo non impleantur & præcepta ſuſcipiendi ſacramenta, quanuis obex adſit gratię? ¶ Secundò arguitur. Baptiſmus, vt ſupà diximus, fictè receptus eſt verè ſacramentum, ſi recipiatur cum intentione ſuſcipiendi, quod Chriſtus inſtituit, quanq̄ obicem fortè gratię in ſuſcipiente reperiat: ergo id contingit in ſacramento pœnitentiæ. Scio Adrian. negare conſequentiam, quia per baptiſmum imprimitur character, non autem per pœnitentiā, atque ille non eſt iterabilis, vt pœnitentiæ ſacramentum. Attamen diſcrimen hoc nihil ad rem. Ratio enim cur hoc conuenit baptiſmo, non eſt niſi quia ſacramētum, & eius effectus ſunt duæ res diſtinctæ. Et ideo nil vetat, quominus poſsit homo ſuſcipere ſubſtantiam ſacramenti cum obice gratiæ, quæ eſt eius effectus. Quare licèt baptiſmus nulli imprimeret characterem, id ipſum nihilominus accideret. Veluti ſi ſacramentum extremæ vnctiōis nō imprimens characterem cum obice gratiæ ſuſciperetur, nihilominus eſſet verè ſacramentum. De altero verò extremo citatæ opinionis, quòd ſcilicet, abſque vllo prorſus dolore qui ſit, vel contritio, vel attritio, confeſsio ſit valida, dicemus ar. proximo.

¶ Ad primum igitur argumentum reſpondetur, quòd contritio, & ſatisfactio fiunt coram Deo, in cuius conſpectu nihil eſt ſolidum, & gratum, niſi quod ex eius charitate procedit: confeſsio autem, prout eſt pars ſacramenti, fit homini, cui licèt ſit vicarius Chriſti, poteſt fieri legitima peccatorum accuſatio, & ideo quā quàm non fiat ſecundùm finem Dei præcipientis, atque adeò nec ſit ei accepta, eſt tamen valida quantum ad ſubſtantiam confeſſionis, & ſacramenti.

¶ Quòd ſi in contrarium arguas: contritio eſt vna trium partium ſacramenti, vt in concilio Florentino definitum eſt: vbi autem eſt confeſsio informis non eſt contritio: ergo illic nullum eſt ſacramentum. Reſpondetur per eandem diſtinct. quòd contritio, vt eſt virtus, ſignificat actum gratia informatum. Sed vt eſt pars ſacramenti, quantum ad eius ſubſtantiam non dicit niſi ordinem ad ſacerdotem, puta, deteſtationem, vt confeſsio ſit peccatorum explicatiua, per modum accuſationis. Vnde in concilio ſolùm determinatur in genere, quòd contritio eſt pars ſacramenti: quòd autem contritio formata ſit neceſſaria, vt ſacramentum ſit perfectum, & efficax, vel attritio ſufficiat ad ſubſtantiam ſacramenti, Theologorum ſcholis relictum eſt explicandum. ¶ In ſecundo argumento tangitur difficultas præcipua, vtrum ad ſacramētum pœnitentiæ, vt gratiam conferat, requiratur contritio in ſe, vel ſaltem in opinione peccatoris, vt putet ſe eſſe contritum, an verò ſufficiat attritio etiam cognita. Et ratio dubitandi eſt, quia vt ſuprà di. 6. quæſt. 1. artic. 7. conſtituimus,

Concilium Floren.

Adrianus.

Primum argumentum

Obiectio.

Secundum argumentū.

Secundū gumentum.

Ratio. San. Thom.

mus, ad dignè suscipiendum baptismum sufficit attritio, per quam tollitur obex, vt gratia recipiatur. & D. Thom. 3. part. q. 79. art. 3. ex presse ait, quòd potest quis dignè accedere ad baptismum habens conscientiam peccati mortalis. Et illico. quæstio. 80. articul. 4. ad. 2. æquiparare omnino videtur sacramentum pœnitentiæ, & baptismi, dicens vtrunque esse institutum ad tollendum febrem peccati. Atque adeò licèt quis sciat se non esse contritum, nempe dolere solùm propter pœnas inferni, sicut ad baptismum dignè potest, ita & ad confessionem accedere.

Sententia autoris. ¶ Nihilominus, vt dist. 12. quæst. 1. ar. 4. ita & nunc fateor, id mihi persuaderi non posse. Nam etsi tam hoc sacramẽtum quàm baptismus sit ad delendum peccatum institutum, diuersimodè tamen. Ille siquidem est institutus ad delendum originale, quod non propria voluntate contraximus, & consecutiuè alia, quæ cùm illo simul inuenit: atque adeò est regeneratio in nouam vitam. Sacramentum verò pœnitentiæ est ad tollenda peccata, quæ nos propria voluntate commisimus: & ideò baptismus non requirit aliam detestationem, quàm quæ obicem gratiæ tollat: sed tamen hoc sacramentum requirit accusationem pœnitentis, tanquam eiusdem sacramenti materiam, ac perinde detestationem, quæ eidem confessioni fideliter respondeat. Qui autem non se accusat offendisse Deum, non se legitimè coram Deo accusat: ergo vt pectus ori fideliter consonet, requiritur detestatio peccati quatenus est offensa Dei. Saltem secundùm iudicium pœnitentis.

¶ Secundò, sacramentum pœnitentiæ est eorum, qui cùm per proprium actum, & voluntatem auersi sunt à Deo, eadem voluntate in ipsum conuertuntur: at verò quem peccati, quatenus offensa Dei est, non pœnitet, certè non conuertitur. Nam ad amicitiam resarciendam requiritur pœnitentia offensæ amico illatæ. Accedit demum, quòd doctrina hæc de attritione, quæ in sacramento fit contritio, licèt sit vera, non est tamen ita multùm vetus. Patres enim antiqui, solam contritionem agnoscebant necessariam ad confessionẽ. Renera cum qui mihi diceret nõ se pœnitere propter Deum, absoluere nõ auderem.

Sentẽtia authoris. Ad autoritatem S. Tho. ¶ Igitur ad S. Th. respõdetur, q̃ in priori loco nihil de sacramẽto pœnitentiæ meminit, sed præcisè de baptismo dixit, q̃ potest quisque cũ cõscientia peccati mortalis ad ipsum accedere, quòd nunquam de pœnitentia dixisse inuenitur. Quoniam nec causa, quam in baptismo assignauit, scilicet, quòd est spiritualis regeneratio & ablutio, sacramẽto pœnitentiæ competit. Vnde ad secundam eius authoritatem respondetur, quòd illic, quia solùm faciebat comparationem ad sacramentum eucharistiæ, quod est viuentium nutrimentum eatenus sacramentum hoc cum baptismo coniunxit, vt ostenderet hoc etiam esse institutũ in remissionem peccatorum: quod forma ipsa, Ego te absoluo, declarat. Sed tamen non inde colligitur, administrandum esse, nisi accusanti se offendisse Deum, in quo verum se dicere putat. Imò verò in. 4. distin. 21. quæst. 2. ait, quòd confessio de se operatur, præsuppositа contritione, quæ culpam delet. Et in præsentiarum ad argumẽtum, quod hoc loco tractamus, scilicet, quòd in confessione oportet, vt os cordi concordet, respondet, quòd is, qui absque cõtritione peccata verè narrat, cor habet verbis concors, quantum ad substantiam confessionis: quanuis discordet à confessionis fine. Et eodem modo respõdet ad illud Eccles. 17. scilicet, q̃ ab eo, qui est in peccato confessio perit, quantum ad fructum. Vnde colligitur, neminem accedere dignè ad cõfessionem, nisi iudicio suo sit contritus.

Ad tertium. ¶ Ad tertium respondetur, quòd qui sciens se non esse contritum confitetur, non implet cõtritionis præceptum. Si verum est, quod dist. præcedenti diximus, esse tale singulare præceptum, idque obligare dum ecclesia præcipit confiteri. Secùs si putet se esse contritũ, ita vt sacerdotis iudicio, vt statim dicem⁹, veniat absoluendus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm informis confessio eatenus sit valida, vt nõ sit necessariò iterãda.

AD maiorẽ explicationem præcedentis articuli arg. quòd nulla informis cõfessio sit valida, sed omnis sit iteranda. Primò. Actio ministri debet ad normam principalis agẽtis exerceri: iudicium autem pœnitentiale est ministri Dei: ergo debet iudicio Dei congruere, vt fiat secundùm eius motionem, qui est agens principaliter absoluens: confessio autem informis non fit secundùm Dei motionem: ergo cùm fit eius ministro non est valida.

¶ Secundò. Si confessio informis esset valida, sequeretur, quòd per ipsam impleretur præceptum non solùm ecclesiasticum, verùm &

diuinum: conſequens tamen inde apparet falſum, ꝙ intentio diuini præcepti eſt hominis iuſtificatio, quæ per informem confeſsionem non fit. ¶ Tertiò, ſi confeſsio informis eſſet valida ſequeretur, quòd etiam ſi quis ſiniſtro fine confiteretur, cõfeſsio eſſet valida, vt ſi quis propter vanam gloriam cõfiteretur, imò propter peiorem finem, putà, vt Deus ſuos vſurarios contractus proſperaret: conſequens tamen eſt falſum, & contra illam conditionem, vt ſit pura quantum ad intentionem.

¶ Quartò. Si confeſsio informis eſſet valida, ſequeretur, ꝙ poſtea recedente fictione ſacramentum præcedens ſuum ſortiretur effectũ: hoc autem priuilegiũ ſoli baptiſmo tribuitur, vt ſuprà diſt. 6. q. 1. ar. 8. oſtenſum eſt.

¶ In contrarium eſt, quòd finis præcepti non cadit ſub præcepto, & ideo poteſt abſq; gratia, quantum ad ſubſtantiam impleri: & pariter præceptum confeſsionis, quare tunc nõ eſt neceſſarium, vt repetatur.

Fundamẽtũ notandum. ¶ Quæſtio hæc ad puſillorum conſcientias ſedandas eſt ſcitu neceſſaria. Scrupuli enim qui homines in hac re magis moleſtant, ſunt de iteranda confeſsione. Vbi hoc primùm eſt iaciendum fundamentum, quòd tria hæc mutuò ſe conſequuntur, ſcilicet, confeſsionem eſſe validam, & per illam impleri præceptum, ſaltem quoad ſubſtantiam, & non eſſe iterandam. Ob id enim, quòd eſt valida, fit vt per ipſam præcepto ſatisfiat, ac perinde, vt non ſit iteranda: & econuerſo, eò quòd non eſt valida, fit vt nec ſit impletiua præcepti, ac perinde, vt ſit iteranda.

Notabile. ¶ Rurſus eſt ſupponendũ, vt ait Caie. q. de cõfeſsione informi, quã ad tertiã partẽ adhibuit, duo eſſe hîc extrema vitanda: ſcilicet, vt nec credatur omnem informem confeſsionem eſſe validam, neq; verò nullam. Quocirca iudicium, vtrùm ſit inualida, non ſatis ſumitur ex eo quòd ſit informis, ſed penetrãdũ eſt ad cauſas: cur ſit informis. In illis enim perſpiciẽdum eſt quæ ſit ficta, & nihilominus valida. Quanquã quę inualida eſt, vt ſuprà diximus, non eſt confeſsio: ſed nunc nõ procedimus in tãto rigore. ¶ His ſuppoſitis ad quæſtionẽ reſpondetur ſex cõcluſionibus, diſcurrendo per omnes cauſas. Enimuerò, ꝙ cõfeſsio ſit informis, euenire poteſt, aut ex parte ſacerdotis, aut ex parte pœnitentis.

Prima propoſitio. Quãdo eſt inualida cõfeſs. ex parte ſacerd. ¶ Sit ergo prima concluſio. Confeſsio, quæ fit ſacerdoti nõ habenti, vel iuriſdictionẽ, vel intentionẽ abſoluendi, eſt inualida, per quam adeò nõ impletur præceptum, ſed eſt iterãda. Probatur, quoniam abſoluere non eſt actus ſolius characteris ſacerdotalis, per quem ſacerdos poteſtatẽ habet in corpus Chriſti verum, ſed exigit præterea iuriſdictionem, quia abſoluere, vt quæſtio. ſequenti repetemus, eſt munus paſtoris collatum Petro, quum Chriſtus ei dixit, Paſce oues meas. Paſcere autem actus iuridicus eſt, ac perinde abſoluere ad iudicium attinet. Ex quo fit, vt etiam ſi quis bona fide confiteatur ſacerdoti, quem arbitretur habere iuriſdictionem, cùm primùm reſciuerit eam non habere, tenetur iterum confiteri eodem anno, quia confeſsio non fuit maioris valoris, quàm facta laico. Et ſecundò ſubſequitur, quòd poteſt confeſsio eſſe formata, & nihilominus inualida. Formata, inquam, nõ per gratiam ſacramentalem, ſed per illam quę datur virtute perfectæ cõtritionis. In caſu enim preſenti qui bona fide illegitimo ſacerdoti cõfitetur, per ignorantiam tunc excuſatur, quo uſque ſciat non eſſe legitimum. Et ideo ſuo merito non fraudatur. Idemque dixerim de eo, qui eſt ab eadem iuriſdictione ſuſpenſus, vel excõmunicatus nominatim, aut propter manifeſtam clerici percuſsionem, iuxta decretum Conſtantien. concilij. Nam vt diſt. 1. quęſtio. ꝟ articu. 6. diximus, alios excommunicatos euitare non tenemur, etiam ſi ſciamus eſſe excommunicatos. Et ideo abſolutio ab eis impenſa tenet. Secùs ſi ſunt ſuſpenſi, aut degradati. Pari ratione ſi miniſter non habuit intẽtionem abſoluendi, abſolutio eſt nulla. Sed hac ſolicitudine nemo debet perturbari: nam niſi manifeſtiſsimè conſtaret, ſacerdotem nõ habuiſſe intentionem abſoluendi, certus pœnitens eſſe debet illam habuiſſe.

Quãdo ex parte pœnit. ¶ Ex parte verò pœnitentis confeſsio fit informis, aut ex defectu intentionis, aut ex defectu integritatis confeſsionis, aut ex defectu cõtritionis.

Secunda cõcluſio. ¶ Sit ergo ſecũda concluſio. Si deeſt pœnitenti intentio ſuſcipiendi ſacramentum eccleſiæ, confeſsio eſt nulla, & ideo eſt iteranda. Et ſemper intelligitur eodem anno, qa per illam non impletur præceptum eccleſiæ. Concluſio eſt clara, quia, vt in baptiſmo diximus, intentio ſuſcipiendi eſt de eſſentia ſacramenti.

Tertia cõcluſio. ¶ Tertia concluſio. Confeſsio per ſe, & ex intentione dimidiata eſt nulla, neque impletiua præcepti, ſed iteranda. Quod autem diximus ex intentione per ſe. quæſt. præcedẽ. articu. ꝟ. explanatum eſt, dimidiatio enim & mutilatio per accidens, in caſibus iure permiſſis, quos illic enarrauimus, confeſsionem non vitiat, quia truncatio illa non fit ex intentione, & voluntate celandi aliqua peccata, ſed ex neceſsitate. Neque verò ſi illa prætermittantur, quæ nõ ſunt de neceſsitate confeſsionis, vt venialia peccata, &c.

¶ Animad

Cõfessio dimidiatur directè, & indirectè.

¶ Animaduertendum hîc tamen cum Caieta. in summa ver. cõfessio. cõditione. 10. bifariàm cõtingere, vt cõfessio mutiletur, & dimidiet. s. directè & indirectè. Directè em̃ mutilatur, dũ quis ob verecundiam, aut ex pusillanimitate, vel alia de causa mortale aliquod peccatum, & circunstantiã inter confitendũ silet, & hæc est mutilatio sacrilega, atq; adeò peccatũ per se nouum confessionem faciens irritam. Et eadem ratione si consultò diceret, nolo facere diligentiam more illorum, qui nolunt intelligere, vt bene agant. Hæc enim directa est etiã dimidiatio, sicut cùm consultò tacetur peccatum. Secundò potest contingere indirectè, nempe dum homo ex culpabili negligentia omisit legitimam indaginem facere peccatorum. Negligentia enim, quando est crassa, reducitur in naturam actus. Cùm enim quis incautè occidit hominem, licèt minuatur quodammodo culpa, nihilominus est homicidiũ, ob defectũ diligentiæ, quæ facienda erat.

Neglectus indaginis.

Notandum.

¶ Sed est hîc tamen valde annotãdum, quòd non omnis negligentia, quæ homini culpam impingit ne fructum sacramenti suscipiat, proinde reddit confessionem inualidã, sed distinguere oportet. Enimuerò dum negligentia adeò est crassa, & supina, vt nulla prorsus reputetur, illa confessionem annullat, perinde ac si homo nollet facere diligentiam. Sunt enim homines adeò vecordes, & desides, vt videntes se plurimis crimínibus implicatos, ferè nullam faciant diligentiam, quod perinde est, ac si nollent facere. Quando verò homo facit diligentiam, quæ apparet sufficiens, sed reuera nõ est sufficiens, vt art. præcedẽti dicebamus, tunc licèt culpa lateat, vt confessio maneat informis, nihilominus confessio est valida, quia non est ex intentione dimidiata. Itaque licèt negligentia sit culpabilis in explorando iure, aut facto, nisi sit nimiùm crassa, quanuis pœnitens peccatum omittat mortale in confessione, siue ex ignorantia facti, quia non recordatur illius, siue ex ignorantia iuris, quia non putabat esse peccatum, non tenetur confessionem repetere, & iterare, sed satis est, dum intellexerit diligẽtiam nõ fuisse sufficientem, negligentiam cõfiteri, idque anno sequenti. Nam postquàm illo anno validã fecit confessionem, absolutus est à præcepto.

Informis ex parte contritionis.

¶ Restat ergo dubium, an ex parte contritionis confessio vsq; adeò sit inualida, vt sit repetenda? Ad hoc respondetur quarta cõclusione. Vbi nulla prorsus est detestatio peccati, quæ aliquo saltem modo sit attritio, nulla est cõfessio, siue fictionẽ illam homo cõfiteatur, siue ignoret putans satis se esse dispositũ. Talis enim est impœnitentium cõfessio. Conclusio est Capreoli loco citato, dist. 17. quæst. 2. contra illum suum Bernard. & Durand. q. 13. & Caieta. quæst. citata, de confessione. Et ratio est, quia vbi nulla est contritionis scintilla, confessio ipsa non habet accusationis imaginem, sed est simplex quædam peccatorũ narratio, & simulata accusatio.

Quarta cõclusio.

Quinta conclusio.

¶ Quinta demum conclusio sit. Vbicunque est aliqua detestatio cũ aliquo proposito mutandi vitam, quanuis illa non semper nec per se, nec per sacramentum ad gratiam sufficiat, erit validum sacramentum, si reliqua quidem concurrant, quæ sunt de essentia sacramenti, vt intentio, integritas, &c. Dixerim, cum aliquo proposito: quia cùm contritio, & dolorẽ includat præteriti peccati, & propositum in futurum, qua ratione vbi nulla esset detestatio, anullaretur confessio, eadem itidem ratione, si nullum esset propositum mutandi vitã.

Præcipuum dubium.

¶ Dubium tamen omnium præcipuum hîc à Caieta. & alijs interpretibus S. Thom. silentio præteritum video: quomodo scilicet intelligatur conclusio S. Thom. præcedentis articuli, & hæc modò asserta, de confessione informi, quæ nihilominus est valida: vtrùm hoc intelligatur etiam vbi non accedit absolutio. Videtur enim Caieta. sentire atque alij, quòd si quis integrè confiteatur cum aliquo dolore insufficienti, quæ dicitur fictio, dũmodò eandem confiteatur fictionem, vt confessio fiat integra, tunc confessio est valida. Id quod cõfirmari posset ex canone. Omnis vtriusq; sexus. de pœnit. & remiss. vbi iubetur, vt sancta eucharistia in pascha te accipiatur, nisi fortè de proprij sacerdotis consilio ob aliquam rationabilem causam ad tempus pœnitens duxerit abstinendum. His enim verbis denotari videtur, quòd ille tunc non est absoluendus, & nihilominus satisfecit præcepto. Præterea accedit expressior can. quod quidam. eodem titu. vbi Alexand. tertius iubet, confessionem illius admitti, qui dicit se à peccato abstinere nõ posse. Quo casu manifestum est, illum nõ esse absoluendum, & nihilominus videtur præcepto satisfacere.

Canõ, quod quidam.

Sexta cõcl.

¶ His tamen non obstantibus subiungitur sexta conclusio. Confessio, quam non subsequitur absolutio, licèt possit vtiliter fieri, neutiquam tamen est valida ad complendum præceptum: imò est iteranda.

Obserua.

¶ Est em̃ animaduertendum, quòd quandocunq; sacerdos intellexerit, pœnitentem non esse legitimè dispositum, vt gratiã sacramẽti suscipiat, nullatenus potest eum absoluere. Esset enim

ſacrilegus error, eum abſoluere, qui noſcitur à Deo non abſolui. Contra verbum Chriſti, quorum remiſeritis, remiſſa erunt. Et quod ſolueris ſuper terram, erit ſolutum & in cælo. Et ideo qui fictè accederet ad confeſsionem, niſi fictionem confiteretur dicens, ſe non eſſe diſpoſitum, ſacrilegus eſſet, & dimidiator cõfeſsionis, & ſacerdotis ſeductor, qui poſſet eũ tanquam idoneum incaſſum abſoluere. Si verò fictionem confiteretur, poſſent aliqui opinari, quòd licèt non abſoluatur, nihilominus per talem confeſsionem impletur præceptum eccleſiæ, poſtquàm homo iam facit, quod ſua pro fragilitate poteſt.

¶ Contra hoc autem aſſerta eſt ſexta hæc concluſio. Et probatur ex intelligentia eiuſdem canonis. Omnis vtriuſq; ſexus. Dum enim omnis illic chriſtianus iubetur, vt confiteatur ſemel in anno, idem eſt, confiteatur, quod ſacramentum pœnitentiæ ſuſcipiat: nam cùm illico ſubiungatur, & ſacramentum euchariſtiæ ſuſcipiat, illic docemus in ſimili ſenſu dixiſſe, confiteatur, id eſt, ſacramentum ſuſcipiat. Et confirmatur hoc, quia ſi dixiſſet, baptizetur, aut confirmetur, planè intelligeretur, idem eſſe quod ſacramentum baptiſmi, & confirmationis ſuſcipiat. Eodem ergo modo, quia homo ex ſe ad ſuſcipiendum ſacramentum pœnitentiæ nõ aliud debet facere, quàm confiteri, dictum eſt confiteatur, pro eo quod eſt, ſacramentum ſuſcipiat: at vbi non accedit abſolutio nullum eſt ſacramentum: ergo huiuſmodi confeſsio non eſt valida ad complendum præceptum. Argumentũ

¶ Quòd ſi arguas finis præcepti non cadit ſub præcepto: ſed abſolutio eſt finis confeſsionis: ergo poteſt impleri præceptum confeſsionis ſine abſolutione. Reſpondetur ad minorem, quòd & ſi abſolutio in hoc ſenſu dicatur confeſsionis finis, q̃ confeſsio, fit, vt ſubinde abſolutio fiat, nihilominus totum ſacramentum ex ambabus partibus conſtans, eſt medium ad obtinendam gratiam, qui eſt eius vltimus finis: & ideo confeſsio quæ cadit ſub præceptum eſt illa, cui iudicio ſacerdotis debet adiungi abſolutio: adeptio autem gratiæ non cadit ſub præcepto: Quamobrem confeſsio informis, quam quis putat eſſe legitimam: poteſt eſſe valida.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò probatur concluſio per ſimilitudinem ab baptiſmum, & alia ſacramenta: nam baptiſmus ob id eſt validus etiam dum à ficto recipitur: quòd ſuſcipitur totum ſacramentum cum materia, & forma. At quiſi eum, qui baptiſmum petit, conſtaret eſſe in peccato, cuius obicem opponeret gratiæ, nullatenus eſſet baptizandus, licèt ſi re vera baptizetur cum legitima intentione, vel quia pœnitens obicem ſuum celat, vel quia ſacerdos errando baptizat, ſit nihilominus validus. Pari ergo iure confeſsio informis non eſt valida niſi, vel ex ignorantia ſacerdotis, aut pœnitentis abſolutio accedat. Sed eſt diſcrimen, quòd quia in baptiſmo nulla requiritur confeſsio licet qui baptizatur maligne occultaret ſuam fictionẽ nihilominus ſacramentum teneret: hic verò minimè, quia confeſsio trunca tunc eſſet & dimidiata. ¶ Tertiò. Præceptum contritionis, vt dictum eſt, ſimul currit cum confeſsione, præſertim tempore, quo ab eccleſia iuſſa eſt confeſsio. Quare tunc requiritur, vt qui cõfitetur, cum dolorem habeat, vel ſacerdotis iudicio habere putetur, qui cum ſacramẽto ſufficit: per illum nanq; dolorem arbitror tunc impleri contritionis præceptum. Igitur qui nõ cenſetur abſolutione indignus, præceptum contritionis non implet, atq; adeò, nec confeſsionis. Tertium argumentum.

¶ Quartò. Quòd eadem ſit in præſentiarum ſententia S. Thom. probatur. Primò ex eius loquendi modo. ſ. q̃ confeſsio informis recedente fictione ſuum habet effectum: vbi inſinuat confeſsionẽ informẽ eſſe materiam ſacramenti per abſolutionem: alioqui nunq; ſortiretur effectum. Item id colligitur ex eius ratione. Ait quippe confeſsionẽ informẽ poſſe eſſe validam, quia aliàs, cùm nullus ſciat charitatem habere, nunquàm homo ſciret ſe eſſe confeſſum: totum ergo defectũ ponit in defectu gratiæ, nõ in defectu abſolutionis: nã qui ſcit ſe non eſſe abſolutum, nil mirũ ſi ſciat ſe non legitimè eſſe cõfeſſum. Nullum ergo dubium, quin S. Thom. nunquàm cenſuerit confeſsionem informẽ eſſe validam, niſi cui adſit abſolutio, & ita tenendum. Quartũ argumentum.

¶ Vnde ad primum argumentum negatur, cõfitentem facere quantum debet, quouſq; ſic cõfiteatur, vt iudicio ſacerdotis abſoluatur. Nã quãuis omnes dum confitentur accuſent ſe non feciſſe diligentiã, neq; eſſe pro dignitate paratos, illud tamẽ nõ eſt conſuetum intelligi, niſi ad exaggerãdam humilitatem, & reuerentiã, quæ ſacramento debetur: quo igitur verbo non obſtante cenſetur pœnitens dignè accedere. Argumentorũ reſponſa.

¶ Ad canonẽ, Omnis vtriuſq; ſexus. reſpõdetur, q̃ licèt quãdoq; pœnitenti ſacerdos conſulat abſtinere ab euchariſtia in tempus, non inde colligitur, q̃ non eum tunc abſoluat. Nam aliæ cauſę intercedere poſſunt abſtinendi. Secundò, licèt aliqua cauſa interueniat differendi abſolutionem, non ſubinde fit conſequens, vt confeſsio ſine abſolutione ſit præcepti impletiua, imò

imò contrariũ in fauorẽ præsentis cõclusionis elicitur. Enimuerò quoties absolutio differt, nullus arbitratur se satisfeciſſe præcepto quousq; ex cõsilio sacerdotis occasiones peccãdi auferat, & tandem absoluatur. Hic enim est mos vniuersalis ecclesiæ, quò prædicta conclusio solidè confirmatur.

Canó. quod quidam.

¶ Decretum verò canonis quod quidam, quo nonnulli existimant, cõfessionem illam impœnitentis recipi tanq; præceptrimpletiuam? planè mihi videtur, saluo aliorum iudicio, contrarium docere. Verba enim decreti sunt. Eorum confessionẽ (:scilicet, nõ valentium abstinere) recipere debes: & eis de criminibus cõsilium exhibere, quia licet nõ sit vera eiusmodi pœnitentia, admittẽda tamen est eorum cõfessio, & crebris, & salubribus monitis pœnitentia indicenda. Intelligit ergo textus, illam non esse pœnitẽtiam, quæ fieri debet secundũ prescriptum ecclesię sed esse vtilem, tũ propter humilitatem, verecundiã, & obedientiã, tum etiã vt homo inducatur ad legitimã faciẽdam confessionem, quam secũdum ritum ecclesiæ tenetur facere. Quare ille non propriè est fictus, quia suum expandit pectus. Neque petit absolui. ¶ Ex his ergo colligere quisque potest casus, quibus vsu venire potest, vt confessio iuxta sententiam D. Tho. in præceden ti articulo. Plures enim in præfata quæstione Caietan. atq; alij congerunt. Primus quem ille ponit est, quando quis dolet, & odio habet peccatum, sed nõ supra omne odibile, vt proponat pro nulla re mundi iterũ peccare Et cõgitat plerosq; sic confiteri, non tamen obtinere gratiam, licet adimpleant præceptum. At verò non sic auderem conturbare conscięntias, quia illæ comparationes non sunt factu necessariæ, vt dist. præceden. q. 2. dicebamus, sed sat est absolute dolere de offensa Dei, vt cõfessio sit fructuosa. ¶ Primus igitur casus est ille superiùs positus, dum quis putat se feciſſe sufficientem diligentiam, quæ tamen non fuit sufficiens, sed tamen cum sua credulitate absoluit eum sacerdos. Iam enim diximus cõtra Ioannem Maior. quod credulitas hæc potest quandoq; excusare hominem à noua culpa, licet peccata non deleat, & nunc etiam adijcimus, quòd nec sacramentum cum tali credulitate sufficit: præterquàm q̃ potest esse culpabilis ignorantia, & tunc ipsa confessio erit peccatum, & nihilominus ii tam pœnitens, quàm sacerdos putant sufficientem fuisse diligentiam, potest absolutio subsequi, infructuosa tamen. ¶ Secundus casus est, dum quis accedit cum dolo, putans se habere legitimũ

Casus cõfessionis informis.

1. Casus.

2. Casus.

propositum abstinendi, & tamen illud verè non habet, sed tantùm conditionale, vellem, si bono modo possem abstinere à peccato, quale est impœnitentium propositum. Quando enim attritio hac infirmitate propositi claudicat, licèt absolutio accedat, nunquàm tamen sufficit ad gratiam. Nam quicquid sit de dolore, propositum tamen semper debet esse absolutum. Et hoc forsitan Caietanus appellauit odium peccati, sed non supra omne odibile. Atque hoc genus informis confessionis vereor, ne sit multùm frequens in vulgo. Quare in legitimo proposito persuadendo deberent sacerdotes sedulò insudare.

¶ Atqui meminisse oportet ex superioribus contritionem ab attritione nulla intensione differre, sed solùm obiecto: detestatio em̃ peccati sub ratione offensæ Dei sub quacunque intentione est contritio, quæ si fiat per speciale auxilium Dei, per se sufficit ad gratiam: sive rõ per vires naturales, arbitror cum sacramẽto satis esse, sicuti attritionẽ. Dolor verò peccati propter pœnas inferni, quantuncunq; intensus, non est nisi attritio. Est autẽ pœnitenti perquàm difficile dignoscere, quãdo vnum habeat, quandoue alium dolorẽ. Et ideò cõfessarij non debent ita multùm incumbere, vt cũ plebeijs pœnitentibus discutiant, ex quo fonte eorum dolor nascatur, sed satis est eos admonere, quòd debet nasci ex amore.

¶ Scio quosdam nec sine probabilitate de huiusmodi attritione dissinguere, quæ si sit propter pœnas inferni, sufficit cum sacramentó: quia illic Deus timetur, vt vltor, & inflictor illarũ pœnarũ: quùm tñ dolor ex timore detrimentorum temporalium nascitur, vt timore honoris, aut infamiæ, aut mortis, aut iacturæ bonorum, aiunt, neque cùm sacramẽto sufficere ad gratiam, tametsi confessio sit valida. At verò probabilius fortasse dicitur, q̃ cùm ille timor sit bonus, quia illa sunt verè mala, & à Deo, licèt per causas naturales inflicta: illa attritio dummodo existimetur contritio adiuncto sacramento sufficit.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd in confessione informi cõlideratur, & ipsa confessio, quæ est actus pœnitentis, & absolutio, quæ est actus sacerdotis. Cõcludit igitur argumentum, q̃ sacerdos nõ debet pœnitentem absoluere, quem scit non esse idoneum, vt gratiam recipiat, vt iam retro monstrauimus. At verò confessio informis fit ex motione Dei, non quidem mouentis ad gratiam, sed confessionem iubentis: sicuti qui honorat parẽtes in peccato mortali, illud ex mo

Ad primum argumentũ.

tione Dei, hoc eſt, iuſſu eius facit. Et ideò ſi putat ſe eſſe diſpoſitũ, & abſoluitur, præceptum implet quo ab ſubſtantiam, ſicut qui fictus baptizatur, licèt neutrũ impleatur ad intentionem præcipientis. ¶ Ad ſecundum argumentũ conceditur per confeſsionem informẽ impleri præceptũ cõfeſsionis, non ſolùm eccleſiaſticũ, verum etiã diuinũ quãtum ab ſubſtantiã actus. Nam eccleſiaſticũ eſt diuini determinatio. ¶ Quòd ſi arguas, intentio Dei iubentis cõfeſsionem fuit, vt per ipſam homo in eius gratiã recõcilietur: ergo abſq; illo non impletur præceptũ. Reſpondetur, argumentũ cõcludere, q̃ non impletur ad intentionẽ, & finem præcipientis, ſed tamen quia finis non cadit ſub præcepto, impletur quantũ ad ſubſtantiam. ¶ Ex his autem contra illa quę dicta ſunt, exurgit argumentũ. Per opus, quod eſt peccatũ, non impletur præceptũ, vel Dei, vel eccleſiæ, quæ in ſuis præceptis authoritate Dei vtitur: qui autem vel ſciẽs, vel ex craſſa ignorantia facit confeſsionem informẽ peccat, ergo per illam quæ eſt peccatũ, nõ implet præceptum. Hoc argumentum loco citato Adrianus quæſt. 4. de confeſsione negare cõuincitur, vllam confeſsionẽ informem eſſe inualidam. Et pariter dicit, quòd qui indignè ſuſcipit euchariſtiã in paſchate, nõ ſatisfacit præcepto eccleſiæ. Quinuerò eò prorumpit vt dicat, vt qui ſoluit æs alienum eo animo, vt creditor eo malè vtatur, non ſoluit præceptum iuſtitiæ. At verò negatur in primis illa eius maxima, imò per peccatum mortale poteſt quantum ad ſubſtantiam impleri præceptum. Vt, dum quis vadit ad audiendũ ſacrũ die feſto intentione furandi: ſi verè audit, præceptum implet, quanquam intentio eius grauius peccatum ſit, quàm fuiſſet omiſſio præcepti. Et negare, quòd qui malo fine ſoluit debitum creditori, non ſatisfaciat præcepto iuſtitiæ, eſt rem inopinabilem dicere. Idem ergo contingere poteſt in confeſsione, dum quis vel non fecit diligentiam ſufficientem, vel non habet ſufficiens propoſitum, putat nihilominus dignè accedere, tanta enim poteſt eſſe ignorantia, vt peccet accedendo, & nihilominus ſatisfaciat præcepto. Quando verò ſciens accedit indiſpoſitus, ſi fictionem occultet, nõ implet præceptũ: quia dimidiat confeſsionem. Si verò dicit prælatum ſuum non intentione, vt abſoluatur, ſed vt audita confeſsione conſilium ei, & remedium adhibeat, iuxta tenorem capituli, Quod quidam. non peccat nouo peccato, imò facit actum obedientiæ, & prudentiæ, remedium procurando.

Et idem eſt de præcepto euchariſtiæ. Si ẽm quis accedit, putãs ſe bona fide accedere quã quam fallatur, neque gratiam recipiat, ſatisfacit præcepto. Si verò manifeſtè ſciret in peccato accedere, non ſolùm ſacrilegium cõmitteret indignè ſumens, verùm nec ſatisfaceret præcepto: non ſolùm quia obicem opponit gratiæ: ſed quia excellentia dignitatis illius ſacramenti ſingulari ratione exigit accedentis dignitatem: & ideo qui aliter accederet, contemneret potiùs, quàm impleret præceptum. ¶ Tertio argumento mouetur Sylueſt. verb. confeſsio. §. 7. vt dicat, confeſsionem, quę principaliter fit propter inanem gloriam, non eſſe validam, nec per illam impleri eccleſiæ præceptum. Nam de eſſentia confeſsionis eſt, vt fiat ſpe veniæ. Nihilominus reſpondetur primò, quòd licèt talis confeſsio non ſit actus virtutis, quia eſt peccatum veniale, tamen q̃a peccatum veniale non eſt obex gratiæ, fieri poteſt, vt non ſolùm illa confeſsio ſit valida, ſi alium non habeat effectum, verùm & abſolutio ſit fructuoſa. Quoniam nil obſtat, quominus quis poſsit ſpe venię obtinendæ, & gratiæ habendæ confiteri, & nihilominus id ſimul faciat ob vanam gloriam. Quando verò adiungitur finis mortalis, longè alia ratio eſt: quia tunc neque attritionis ratio interuenit, cũ neq; ſit verus dolor, nec abſolutum propoſitũ: quare cõfeſsio iuxta ea quę dicta ſunt nõ eſt valida. ¶ Quartũ mihi argumentum maiorem difficultatem affert, propter verbum S. Thom. quo quibuſdam videri poteſt huius fuiſſe ſententiæ, vt confeſsio informis recedente fictione ſuum ſortiatur effectum, ſicut de baptiſmo aſſerit Auguſt. Veruntamen hæc opinio neque clarè eſt S. Thom. neq; ſolida ratione fulcitur. Primũ enim, vbi cõfeſsioni non adiungitur abſolutio, quia non eſt ſacramẽtum, nullum vnquã poteſt habere fructum. ¶ Secundò etiam ſi confeſsio ſit informis per ignorantiam adiuncta abſolutione, vt explicatum eſt, nõ eſt cur recedente fictione gratiã conferat, quia vt diſt. 6. quæſt. 1. artic. 8 oſtendere nitebamur, priuilegiũ hoc Auguſt. vni duntaxat baptiſmo tribuit, in eo canon. tunc valere. de conſecra. diſt. 4. Et ratio eſt, vt illic diximus, nõ quia imprimat characterem: alioqui, & confirmationi & ordini etiam concrueret: ſed quia patres ſic verbum Chriſti intellexerunt, Niſi quis renatus fuerit ex aqua & ſpiritu ſancto, &c. vt originale non niſi ſolius baptiſmi virtute remittatur: inde nanque collegerunt, vt baptiſmus fictè receptus recedente fictione gratiam cõferat, quia originale remit-

Ad ſecundũ argum.

Argumentũ

Adrian.

Ad tertium. Syluest.

Ad quartũ.

remittitur,& quæ cum eo præcesserant mortalia,hæc autem ratio in nullo alio sacramento reperitur. Vnde S. Tho. licèt in quarto fuerit de hac re variè locutus,nam dist. 4. quæst. 3. articu. 2. idem priuilegium videtur tribuere omnibus sacramentis imprimentibus characterem:& hic etiam sacramẽto pœnitẽtiæ: tamen. 3. part. q. 69. artic. 10. soli baptismo illud videtur ascribere:eò quòd est quędam regeneratio,per quam originale tollitur. Dum autẽ sacramentum pœnitentię absque gratia fictè susciptur,contritio postea, & etiam iterata confessio sufficit ad delendum non solũ peccatum illud fictionis:verùm omnia quæ confessione informi fuerat homo confessus,ergo non opus est,vt sacramentũ præcedens tunc gratiam conferat. Nam baptismus,vt dixim⁹, quia illa sola causa,quòd nec originale neque peccata baptismum præcedentia possunt per aliud sacramentum remitti,& ipse non est irrabilis,incipit,vt ait Augustinus recedente fictione tunc valere. De peccatis verò,quæ in confessione informi non delentur non est eadem ratio:quia possunt per aliam confessionẽ in re,vel in voto deleri. ¶ Vnde ad S. Thom. respondetur p rimùm,q̃ fortasse loquebatur in. 4. cum cõmuni vulgo,quod quidẽ in summa correxit,& correxisset clarius,si huc vsq; peruenisset. Secundò respondetur,quòd nõ videtur idem tribuisse huic sacramento quod baptismo:ait enim,quòd quamuis tunc confessus non percipiat absolutionis fructum, tamẽ recedente fictione recipere incipiet, sicut est in alijs sacramentis. De alijs autem sacramentis non imprimentibus characterem nullibi hoc ipse opinatus est, sed Capreo. & Paluda. qui fictitium illum ornatum per sacramentũ hoc imprimi autumant,illum gratię fructum recedente fictione,& hîc quoq; fingunt. Attamen S. Tho. vt arbitror,non aliud sibi vult, q̃ q̃ recedente fictione per contritionem incipiat homo habere gratiam,& remissionẽ peccatorum,quam nõ habuit per prius sacramẽtum:& si iterum confiteatur,habebit etiã gradum sacramentalem gratię,similem illi,quem habuisset per primum sacramentũ. Nunquã tamen eundem numero.

S. Thom.

Capreo. & Palu.

S. Thom.

DISTINCTIONIS decimæoctauæ, Quæstio quarta, De ministris sacramẽti pœnitẽtię.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm necessarius minister sacramenti pœnitentiæ sit sacerdos, cui soli confiteri licet.

CIrca hanc quæstionem quartam sex sunt nobis disputanda. Primum de proprio ministro,an sacerdos sit necessarius minister sacramenti pœnitentiæ. Secundũ, vtrùm non omnis,sed proprius. Tertium, qui sunt ij, qui ex priuilegio possunt cõfessiones audire. Et quartum,vtrum in articulo mortis possit quisq; per quęcunq; sacerdotẽ à quocunque peccato absolui. Et duo postrema de sigillo cõfessionis. Arguitur ergo,q̃ sacerdos non sit necessarius minister huius sacramenti. Apostolus Iacob. ca. 5. fuit confessionis promulgator:non tamen aliud ait,quàm confitemini alterutrum peccata vestra: ergo vnicuiq; licet cui libet christiano promiscuè confiteri. Præsertim cùm in baptismo omnes christiani sint instituti sacerdotes,iuxta verbum Ioan. Apoca. 5. Fecisti nos Deo nostro regnum & sacerdotes. ¶ Secundò arguitur. Sacramẽtum pœnitentiæ tã necessarium est relapsis,quàm baptismus originali labe intinctis:sed in necessitate laicus potest baptizare:ergo & in simili necessitate confessionem audire.

¶ Tertiò arguitur autoritate Cypri. 3. li. epist. epist. 17. quæ incipit,Mirorvos, vbi post alia, hæc verba subdit. Si aliqui incommodo aliquo,& infirmitatis periculo occupati fuerũt,non expectent pręsentiam nostram,quin apud presbyterum quęcunque præsentem, vel si presbyter repertus non fuerit, vt vrgere exitus cœperit,apud diaconũ quoq; exomologesin, id est, confessionem suam facere possunt,vt manu eis in pœnitẽtia posita vadant ad dominum cum pace. Vbi confessionem insinuat fieri posse diacono.

¶ Quartò arguitur, ex libro de vera, & falsa pœnitentia. qui refertur. de pœnitent. dist. in. 1 cano. quem pœnitet. Vbi sic legitur. Tanta itaq; vis confessionis est,vt si deest sacerdos, cõfiteat pximo. Et Beda super verbis Iacob. citatis ait. Coæqualib⁹ quotidiana,& leuia grauiora pandamus:nõ ergo sacerdos est necessarius minister. ¶ In cõtrariũ est,q̃ solis apostolis eisq; pinde succedẽtibus episcopis,& sacerdotibus eorũ auxiliarijs data est potestas clauium

Ire.

Vtrũ de.

Primus con clusio.

Partis negatiuæ arg. 1.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Quartum argumentũ.

Pars affirmatiua.

uium: ergo illi ſunt ordinarij iudices, quibus eſt neceſſariò confitendum.

Deciſio articuli. ¶Res hæc inter catholicos nulla opus habet diſputatione, quos vtique eccleſia decretis q̃ plurimis vſuque inuiolabili, docet, ſolos ſacerdotes eſſe pœnitentium miniſtros. Sed hæretici, & potiſsimùm Lutherani ſunt, qui ſacerdotalem dignitatem de medio eccleſię tollũt.

Luthe. Lutherus enim in illo Satanico libro de abroganda miſſa priuata, in ſacramento, inquit, pœnitentiæ, & remiſsione culpæ non plus facit Papa, vel epiſcopus, quàm infimus ſacerdos: imò vbi non eſt ſacerdos, æquè tãtũ quilibet chriſtianus, etiam ſi mulier, aut puer eſſet, qui quidem fuit articulus tertiuſdecimus à Leone tanquam peſtilentiſsima hæreſis condemnatus, & fuit etiam, vt Marſi. in. 4. quæſt. 12. arti. 1. refert, Vualdẽ. error, & famoſiſsimi

Vuitcleff. hæretici illius Vuitcleff. vt apud Tho. Vualdenſ. tomo. 2. de ſacramentis. ca. 135. infra eſt videre. Attamen quia hęc diſputatio ad diſtinctionem inferiùs ſubiungendã de clauibus cõgruentius attinet, non eſt hic latiùs extenda. Reſpondetur ergo ad quæſtionem tribus

Prima concluſio. concluſionibus. Prima. Solus ſacerdos eſt ſacramenti pœnitentiæ miniſter, cui ideo neceſſario facienda eſt confeſsio. Probatur. Sacramentum pœnitentiæ eſt iudicium, quo homines virtute clauium ad regnum cælorum admittuntur, aut inde excluduntur: eiuſmodi autem claues eius apoſtolis ac ſubinde eorum ſucceſſoribus ſacerdotibus collatæ ſunt: ergo illi ſunt ſoli miniſtri. Probatur minor: Quia Matt. 16. Petro ſingulariter dictum eſt, Tibi dabo claues regni cælorũm. Quodcunq; ſolueris, & c. Matth. 18. apoſtolis idem verbum repetitum eſt, Quæcunque ſolueritis ſuper terram erunt ſoluta & in cælo, & c. & Ioan. 20. Quorũ remiſeritis peccata remiſ-

Ratio San. Thom. ſa erunt, & c. ¶Et accedit congruentiſsima ratio S. Thom. diſt. 17. quęſt. 3. articu. 3. Gratia, quæ per ſacramenta confertur, à Chriſti capite deriuatur, qui in ſua paſsione auctor eius, & meritor fuit, ergo condecens fuit vt ſoli illi, qui poteſtatem habent in corpus Chriſti verum, miniſtri eſſent ſacramentorũ, per quę eadem gratia deriuatur in corpus myſticum: illi ute mi ſunt ſoli ſacerdotes, quales fuerũt apoſtoli in cœna ordinati ad idẽ corpus conſecrãdum: ergo illi ſoli ſunt ſacramentorum mini-

Paulus. ſtri, iuxta verbum Paul. 1. ad Corinth. 4. Sic nos exiſtimet homo, vt miniſtros Chriſti, & c. Et potiſsimùm ſacramenti pœnitentiæ, per quod homines idonei fiunt ad ſuſcipiendum idem corpus Chriſti verum in euchariſtia.

¶Et quo hæreticorum fallacias detegamus, ar

Secundũ argumentum. guitur ſecundò. Chriſtus inſtituit ſingulariter ſacramenta, quæ inſtrumenta eſſent ſuæ in nos deriuandæ gratiæ, ergo & ſingulares miniſtros. Conſequentia profectò inde tenet, q̃ dum in repub. ciuili iudicia ſunt conſtituta publica, ſubſequenter & miniſtri ſunt cõſtituti, quibus ſolis illa adminiſtratio incumbat. Vt eſt videre in regibus, conſulibus, prætoribus, & in cunctis iudicantibus. Multò ergo eſt ratio efficacior, vt diuina ſapientia ſacramentorum adminiſtrationem quibus ſuam gratiam hominibus impartitur, non quibuſcunq; permitteret, ſed ſelectis miniſtris, & ad id muneris à ſe creatis cõmitteret, quales ſunt ſacerdotes. Iuxta verbum Pauli ad Epheſ. quarto. Dedit quidem quoſdam Apoſtolos, alios prophetas, alios autem paſtores, quo nomine intelliguntur prelati. ¶At qui hæc fuit Lutheri, Luthe. & priſcorum hæreticorum præcipitatio, vt alio retro loco à nobis dictũ eſt: quòd cùm ſacramẽta negaſſent aliquem habere effectum gratiæ, inde præcipites dixerunt, nullos eſſe neceſſarios ſacerdotes. Et profectò ſi eius fundamentum, bonum eſſet, conſequentia bona erat: quia ſi in euchariſtia non conſecraretur verum Chriſti corpus, neque ſacramenta virtutem haberent ſpiritualem, cõſequens eſſet, quòd non eſſet altior virtus in noſtris ſacerdotibus, quẽm in Moſaycis. Vnde Lutherus, Lutherus. quia dixit ad remiſsionem nihil agere abſolutionem ſacerdotis, ſed ſufficere pœnitentis fidem, ſubſequenter adſtruxit, nihil egregiũ habere ſacerdotes præ reliquo populo. Veritas verò catholica habet per ſacramenta conferri gratiam, quare & ſpirituale munus, & functionem in ſacerdotibus agnoſcit ad eandem conferendam, vt in concilio Conſtan. per bul Concilium Conſtan. lam Martini quinti decretum eſt. Ac ſubinde in interrogationibus, ad quas Ioãnes Hus compulſus eſt affirmanter reſpondere vna fuit, vtrùm crederet, quòd chriſtianus vltra cõtritionem cordis habita copia ſacerdotis, ſoli ſacerdoti de neceſsitate ſalutis confiteri teneatur, & non laico, ſeu laicis quantuncunque bonis & deuotis. Nam Vvitcleff magiſter e- Vuitcleff. ius, duobus item modis peruertebat verba euangelij, Quodcunq; ſolueris, erit ſolutum, & quorum remiſeritis, remiſſa erunt, vt tomo 2. de ſacrament. ca. 44. & 5. refert Vualdenſ. Primò, vt ſuprà diximus, id eſt, nihil quidem poteris ſoluere, niſi illud prius remiſſum ſit in cælo. Ex quo colligere contendebat, q̃ non plus facit ſacerdos quàm laicus. Secundò, quòd illa poteſtas fuit data Petro, &

Apoſto-

Apostolis ob suam sanctitatem, & ideo qui non succedunt ei in sanctitate, non succedũt in potestate: ob idque satius esse confiteri laicis probatę vitæ, quàm sacerdotibus discolis. Qui quidem error, vt refert Guido Carmelitâ fuit hæretici Sagarelli de Parma, qui dicebat, quòd Papa neminem potest absoluere, nisi foret ita sanctus, sicut beatus Petrus, & in tanta paupertate, quanta beatus Petrus fuit, & in tanta humilitate. Sed contra primum iam diximus quæstio. præcedenti articu. 2. quòd illa potiùs videretur irrisio potestatem negantis, quàm vllam concedentis. Et contra secundum errorem satis disputauimus dist. 1. quæst. 5. articu. 5. compluribus testimonijs, & rationibus ostendentes, ꝙ ministris, qui in bonum publicum, & ad consulendũ singulorum conscientijs instituti sunt, non adimitur per eorũ quodcunque peccatum illa potestas publica. Alioqui omnia versarentur in dubio. Veritas hæc demum, ꝙ sit solis sacerdotibus cõfitendum, habetur in multis canonibus de pœnitẽtia, distin. 1. vt cano. Quem pœnitet. & cano. Agite pœnitentiam. & can. Quidã. & multis alijs. ¶ At quãuis sacerdotes sint ordinarij ministri sacramenti pœnitentiæ, restat tamẽ dubium, vtrùm quispiam in absentia sacerdotis teneatur confiteri laico. Quòd si non sit præceptum de mortalibus, vtrùm saltem de venialibus: aut si nullum sit prorsus, vtrùm eiusmodi confessio sit licita: & esto sit licita, vtrũ aliquando sit consilium confiteri laico, an potiùs nunquam talem confessionem facere.

Dubium.

Secunda cõclusio.

¶ Sit ergo secunda cõclusio. In nullo prorsus euentu necessarium est confiteri laico. Probatur: quia cùm laicus non habeat potestatem clauium, certissimum est, quòd neminem sacramentaliter absoluere potest, sed tantùm deprecatoriè, vt misereatur tui, &c. atq; adeò cõfessio illa nullius esset pars sacramenti: neque gratiam vllam cõferre posset: vnde cùm præceptum, tam diuinum, quàm humanum non sit latum, nisi de confessione, quæ est pars sacramenti ad obtinendam absolutionis gratiam, nullum extat de confessione facienda laico. Alioqui in can. Ois vtriusq; sexus. fieret mentio huiꝰ cõfessionis, cùm tamẽ nõ dicatur, nisi vt vnusquisq; proprio sacerdoti confiteatur.

Tertia conclusio.

¶ Tertia conclusio. Quondam in ecclesia vsus viguit confitendi laicis in absentia sacerdotis: ingruente saltem necessitate, hoc constat ex illo verbo citato, lib. de vera & falsa pœnitentia, qui si non fuit Augustin. non tãta pollet autoritate, quantam Magister sententia. & Gratia. illi tribuerunt. At verò persuadere mihi non possum, quòd fuerit in vsu confiteri peccata occultissima, & grauissima, quæ alicuius essent infamiæ: nam cùm illic nullum esset sacramentum, aut absolutio à peccatis, aut collatio gratiæ, atque adeò, vt dictum est, nũquàm confessio illa fuerit in præcepto, incredibile est, quòd sua sponte homines sine aliquo fructu pudenda conscientiæ alijs propalarent. Enimuerò, & ratio S. Thom. & omnium doctorum, quæ ex similitudine baptismi ducitur, nihil concludit: nam baptismus est sacramentum simpliciter necessitatis, potissimùm infantulis, quibus ante vsum rationis nulla reliqua patet salutis via, quàm per ipsum: & ideo conceditur, vt in extrema necessitate à laico sacramentum illud impendatur. Cùm ergo hoc sacramentum non competat nisi adultis, quibus contritio sufficit, & quanquàm non sint nisi attriti, nequeant per confessionem factam laico fieri contriti, non est efficax similitudinis ratio, vt laicus in necessitate fiat perinde minister pœnitentiæ sicut baptismi.

¶ Cæterùm obijciet fortè nobis quispiam verba hæc citati canonis, Quem pœnitet. Licèt laicus, cui fit confessio, potestatem absoluendi non habeat, pœnitens verò fit dignus venia, qui ex desiderio sacerdotis, socio confitetur. Quibus decipi quis posset, cogitans desiderium illud perinde valere, ac si confiteretur sacerdoti. Et D. Thom. ibidem sol. ad primum ait, quòd quanuis laicus ille sacramentũ non potest perficere, vt sacerdos: quia non potest absoluere, tamen defectum sacerdotis summus sacerdos supplet. Caueat tamen lector hoc sic intelligere, quòd Deus tunc cõferat eandem gratiam, quam conferret per sacramentum, aut quòd si pœnitens est tãtùm attritus, eius attritio fiat contritio: quia vbi non est sacramentum, non est sperandum alia gratia, quàm quæ actui detestationis respondet: sed sensus est, quòd si ille accedit cõtritus, Deus acceptat suam voluntatem postquàm non potest habere copiam sacerdotis. Præterea erubescentia confitendi, & humilitas augebunt illi meritum, & poterit ab illo amico consilium accipere, & medelam suis curandis morbis. Haud tamen laicus ille poterit iniungere pœnitentiam sacramentalem, nisi per modum consilij. Quare quod ibidem subdit S. Thom. eius confessionem esse quodammodo sacramentalem, non intelligitur quasi sit pars sacramenti, sed quòd ex desiderio pœnitentis non valentis sacerdotem conuenire, habet quandam imitationem sacramẽtalis

Interpretatio canonis.

S. Thom.

talis confeſsionis. Sed ſi quis dubitet, an iam nunc temporis conſilium ſit huiuſmodi laicas facere confeſsiones, Scotus diſtin. 17. artic. 2. vtilius cenſet, vt non fiant. Et diſtinct. 14. articu. 2. durius ait, dubium eſſe, an talis confeſsio eſſet in detrimentum ſalutis. Moderatiùs tamen dicere poſſumus, iam non eſſe in vſu neque eſſe conſulendas: quia certe fructus aut nullus eſt, aut perexiguus ob verecundiam: & forſan quia ore proferendo peccata, cordis cõtritio vehementius accenditur. Qua ratione nõnullis nautis ingruente procella, & mortẽ ob oculos adferente in more eſt alterutrum confiteri. Attamẽ apud infimum hominem, & remigerum conſcientiam exonerare, plus poſſet detrimenti, & periculi famæ, & vitæ afferre, quàm ſpiritualis emolumenti.

An ſit conſilium confiteri laico. Scotus.

¶ Occaſione autem huius quæritur vtrũ laicus ille, cui fit confeſsio, eodem ipſo vinculo, quo ſacerdos, ad ſigillum ſecreti teneatur. Ad quod reſpondetur, quòd obligaretur maiori vinculo, quàm ſi illud ſub ſecreto alio quocunque audiret citra ſacramentalem confeſsionẽ, & ideo graue committeret peccatum mortale, ſi illud reuelaret, & eſſet ſupplicio dignus: non tamẽ eodem prorſus, quo ſacerdos: quia cùm illud non ſit ſacramentum, fit, vt nec reuelatio ſit ſacrilega.

De ſigillo ſecreti.

¶ De venialibus aũt nõnulla apparet dubitãdi ratio: nã cùm non ſint de neceſsitate ſacramenti, videtur eorum confeſsio ſic poſſe fieri laico, vt ipſe valeat pœnitentem ab eis abſoluere. Reſpondetur nihilominus per quartam concluſionem, quòd neque à venialibus poteſt laicus abſoluere ſacramentaliter: quoniam licet nõ ſint de eſſentia confeſsionis, eorum tamen abſolutio eſt munus clauium, quę laicis non ſunt indultæ.

De venialibus.

Quarta cõcluſio

¶ Per modum verò ſacramentalis cæremonię poſſet quis dubitare, an deprecatoria abſolutio laici venialia remitteret: ſicut aqua benedicta, & abſolutio generalis, quã facit ſacerdos in introitu miſſæ. At verò nullũ video fundamentum, vt tantùm laicæ abſolutioni tribuamus, cùm nullibi reperiatur ab eccleſia ad id inſtituta. ¶ In dubium prętereà vocari poteſt quam pœnam incurreret laicus, qui abſoluere ſacramentaliter niteretur. Ad quod primũ reſpondetur, quòd grauiſsimè peccaret, & eſſet maximo ſupplicio dignus, tanquàm ſacrilegus. Sed & vtrũ incurrat irregularitatis pœnam diſputari cõſuetum eſt: nam ex vna parte ca. Si quis. Et. c. Ex literis. de clerico nõ ordinato. iniungitur irregularitatis pœna cuicunque non ordinato, qui ſacramenta ſolenniter adminiſtrat: ſcilicet, conſecrando, aut ſolenniter baptizando, aut aliud diuinum officium exercendo. Ex altera verò parte extat capit. His qui. de ſenten. excommunic. lib. 6. vbi habetur, quòd nullus pœnam irregularitatis incurrat, niſi ſit in iure expreſſa. Propter hoc ergo cap. Sylueſt. in verb. Confeſſor. 1. & alij tenent hic, q̃ non incurrit irregularitatis pœnã huiuſmodi laicus abſoluens. Paluda. verò diſt. 17. quæſtio. 3. propenſiùs inclinat in hoc, q̃ eſſet irregularis. Cui quidem opinioni plus multò fauet ca. Si quis. tum quia ponit exemplum de baptizante ſolenniter, quod minus eſt q̃ abſoluere, tum quia ſubdit, Aut aliquod diuinum officium exercuerit non ordinatus: quo verbo omnia ſacramenta comprehẽduntur: & certè par eſt de omnibus ratio.

Quæ pœna infligatur laico ſacramentaliter abſoluenti.

Paluda.

¶ Ad primum igitur argumentum reſpõdet S. Thom. quòd Iacobus loquebatur Chriſtianis, quibus prę ſupponebat notam eſſe legem euangelicæ confeſsionis ſolis presbyteris faciendæ. Adde, quòd, vt ſuprà diximus, in eo quod præmiſit, vt infirmus induceret presbyteros eccleſiæ, ſignificauit confeſsionem illis faciendam, vt, alterutrum, idem ſit, quòd homo homini, non cuilibet, ſed ſacerdoti. Ad aliud Apocal. reſpondetur, quod licèt omnes chriſtiani ſint ſacerdotes, eò quòd ſe, & ſua Deo ſacrificant, nomine tamen peculiari illi ſoli intelliguntur, qui corpus Chriſti verum, & conſecrant, & offerunt. ¶ Ad autoritatem Cypriani reſpondetur, q̃ loquitur de illis infirmis, qui erant in pœnitentia publica, quorum reconciliatio pertinebat ad epiſcopum, ſi haberi poſſet. Alioqui fieri poterat, nõ ſolùm per presbyterum, ſed etiã per diaconum. Atqui de eadem arbitror reconciliatione illud Auguſt. ad Fortu. intelligi de conſecr. diſt. 4. cano. Sanctum. vbi narrat hiſtoriã cuiuſdam naufragi, qui per quendã laicum, qui non erat ſacerdos, reconciliatus eſt. Quanquã nec hiſtoriam ipſe narret tanquã authenticã.

Solutio. 1. argumen.

Ad Cypri. auto.

¶ Ad tertium argumentũ reſpondetur, quòd verba illa cap. Quem pœnitet. nullum ſonant præceptum, ſed commendationem virtutis confeſsionis, quæ tanta eſt, vt poſsit fieri laico. Et idem ait S. Thom. loco citato. Et quando neceſsitas imminet, debent pœnitẽtes in abſentia ſacerdotis confiteri laico: verbum, debet, non ſonat præceptum, vt nonnulli ex Summiſtis arbitrantur, ſed decentiam, quæ tempore S. Thom. erat frequentiùs in vſu. Et eodem ſenſu ſententia Bedæ eſt audienda, non quidem tanquam præceptum,

Solutio. 2. argumen.

ſed

sed tanquam consilium, quod tunc temporis currebat. Adducit Scot. illic. & Marsi. quæst. 10. pessimam, quæ antiquitus erat, consuetudinem, nescio vbi nam illã legerunt, quòd dãnati ad mortẽ non permittebantur, nisi laicis confiteri. Fuit autem nefanda consuetudo, si aliquando viguit.

Nota.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm sit necessarium proprio confieri sacerdoti.

EStO, oporteat confiteri sacerdoti, arguitur tamen, q̃ nõ sit necessarium cõfiteri proprio. In electione cuiusq; positum est sacerdotẽ idoneum eligere, vt de pœnitentia dist. 1. cano. Quem pœnitet. permitti videtur, vbi dicitur, quòd qui vult confiteri, sacerdotẽ eligat, qui sciat ligare, & soluere: sed nonnũquam ꝑ prij sacerdotes non sunt idonei: ergo tunc licet vnicuiq; alium deligere. Nam ea quæ sunt ad salutem necessaria, non sunt arctanda, ne hominibus via salutis occludatur: videtur tamen arctatio stricta, quod vni parochiali sacerdoti teneantur omnes confiteri.

Partis negatiuæ argu. 1

¶ Secundò arguitur. Si omnes tenerentur parochiali confiteri, sequeretur, quòd ipse omnes teneretur audire quoties cõfiteri vellent: accidit autem esse plures, qui piè volunt crebras facere confessiones, quas proprius sacerdos nõ videtur pro libito pœnitentium obligatus audire: ergo non omnes tenentur proprio confiteri sacerdoti. ¶ Tertiò. Sunt aliqui prælati, & magnates, præcipuè summus Pontifex, qui non videntur habere proprium sacerdotem: ergo illi possunt quibus maluerint confiteri. ¶ Quartò. Si necessarium esset confiteri proprio sacerdoti, hoc esset propter iurisdictionem, quæ ad absoluendũ est necessaria: cùm ergo absolutio à venialibus sit vera absolutio, fieret consequens, vt etiam venialia nemo posset confiteri, nisi proprio sacerdoti, quod est contra ecclesiæ vsum. ¶ Quintò. Quod pro charitate institutũ est, vt suprà citatus Bernardus ait, contra charitatem militare non debet: vsu autem venire solet, vt periculosum sit, & pestiferum proprijs sacerdotibus confiteri: ergo tunc fas erit cuicunque illis inconsultis ad alium sacerdotem diuertere. ¶ In contrarium est decretalis Innocentij tertij iubentis, vt omnis Christi fidelis proprio sacerdoti confiteatur.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Quartũ argumentum.

Quintum argumentũ.

Pars affirmatiua.

¶ Ad hanc quæstionem ob id variè doctores respondent, quòd nõ omnes in nomen cõ ueniunt, quisnam dicatur proprius sacerdos. Ricardus nãque distinct. 17. articu. 3. quæst. 1. ait, quòd quadrupliciter potest accipi proprius sacerdos. Nempè pro parochiali, pro episcopo, & pro delegato à iure, & pro delegato ab homine. Et Bonauentura eadem distinct. arti. 1. quæstio. 2. dicit, q̃ accipitur tripliciter: vno modo cõmunissimè pro quocunq; potente absoluere, siue propria autoritate, siue ex cõmissione. Et alio modo cõmuniter pro quocunque ordinario, siue sit episcopus, siue parochialis. Alio verò modo propriè pro parochiali. Et Paludanus ibidem, eadem distin. q. 3 dicit, quòd accipitur dupliciter ꝑprius. Vno modo pro quocunque potente absoluere, licèt sit ex cõmissione: & illo modo dicitur accipi in primo verbo canonis, vbi præcipitur, vt quisq; confiteatur proprio sacerdoti. Et alio modo accipitur proprius pro ordinario: & sic vsurpatur in posteriori verbo cùm dicitur, nisi fortè de proprij sacerdotis consilio. Quare æquiuocè, inquit, accipitur illic proprius sacerdos. ¶ At verò huiusmodi distinctiones nulla ratio facere cogit, imò abusus est delegatum appellare proprium sacerdotẽ. Proprius enim sacerdos non nisi vnico accipitur modo. Idem enim est proprius, quod ordinarius, cui scilicet, ex proprio officio, & iurisdictione cura incumbit animarum, & iudex est in foro pœnitentiæ. Quod dixerim ad excludendum electum episcopum, antequam sit sacerdos, qui licèt iurisdictionem habeat, nequit tamen sacramentum pœnitentiæ administrare. Quòd autem non aliter accipiatur proprius sacerdos, probatur. Nam proprius condistinguitur contra delegatum: qui ergo ex cõmissione absoluit, non est proprius sacerdos. Aliud est enim esse legitimum, & aliud proprium, vt proprius sit ordinarius, legitimus tamen est quicunque id potest, siue propria siue commissa authoritate. Tres ergo sunt cuiuscunque secularis Christiani proprij sacerdotes: Nempè Romanus pontifex, qui est vniuersalis totius ecclesiæ: & episcopus in suo episcopatu, & parochialis in sua parœcia: nam Archiepiscopus non est proprius sacerdos in episcopatu suffraganei, licèt habeat iurisdictionem super episcopũ in foro exteriori. Syluest. tamẽ in verb. Cõfessor. 1. §. 1 ait tẽpore, quo visitat episcopatũ, habere potestatem, tanq̃ proprium sacerdotem. Hoc tamen non probat, nisi per capit. Nostro. de pœnitentijs & remiss. vbi tamen nulla fit de

Decisio articuli.

Proprius sacerdos quis Ricardus.

Bonauent.

Paluda.

Proprius sacerdos.

Proprij sacerdotes tres.

hac

hac re mentio, ſed ſolùm habetur, quòd poſſit indulgentias concedere. Bonifacius verò ca. fin. de cenſib. lib. 6. id planè decernit. Iſti ergo oēs noiati ſunt de iure diuino ordinarij, vt in materia de clauibus videbimus. Quāuis eñ ep̄us huic vel illi beneficiū cōferat parochiale, tamen quicunq; eſt parochialis, iure diuino eſt ꝓprius ſacerdos. Veluti licèt ad cardinales ſpectet electio Papę, & ad canonicos electio epiſcopi, poteſtatem tñ à iure diuino habent. Ipſe enim Chriſtus, qui elegit Apoſtolos, quibus epiſcopi ſucceſſerunt, cano. Quorum vices. 68. diſtinctio. elegit quoque alios ſeptuagintaduos eorum auxiliares, quibus ſucceſſerunt ſacerdotes. cano. In nouo. 21. diſtin.

Religioſorū proprij prælati

Religioſi verò ſub pontifice maximo habent etiam ſuos ordinarios prælatos, vt generalē, prouincialem, & nos priorem: nam ſupprior niſi ſede Prioris vacante, non eſt ordinarius.

Concluſio.

¶Hoc ſuppoſito ad quæſtionem vnica reſpō detur concluſione. Neceſſarium eſt confeſſioni, atque ad eius eſſentiam requiſitum, vt fiat, aut proprio ſacerdoti, aut cui ipſe cōmiſerit. In hoc enim ſenſu accipiendum eſt verbum canonis. Confiteatur proprio ſacerdoti: nempe, vt ſubintelligatur: aut de eius licentia, vt paulò inferiùs in eodem canone explicatur. Quod ſi autores citati animaduertiſſent, nunquam nomen proprij ſacerdotis extendiſſent ad delegatum. neq; Paludamus dixiſſet æquiuocè illic accipi proprium ſacerdotem. Probatur concluſio ratione S. Thom. loco citato ex diſcrimine ſæpe notato inter hoc ſacramentum, & reliqua: nam cætera non cōſiſtunt in hoc, quòd ſuſcipiens aliquid agat, niſi tantùm ſuſcipere materiam exteriùs appoſitam, ſed vt recipiat fructum, requiritur, vt obicem tollat: in hoc verò ſacramento requiruntur, vt dictum eſt, tanquam de eſſentia actus pœnitentis, qui ſunt ſacramenti materia, quos quidem actus debemus ſubmittere poteſtati clauiū: actus verò noſtri, quia â nobis eliciuntur, non poſſunt per alium diſpenſari, & gubernari, niſi imperiū in nos habeat: veluti in naturalibus nequit agens formā in materia inducere, niſi ſibi ſit ſubiecta, vt eſt terra cæleſtibus orbibus: ergo de neceſsitate ſacramenti eſt non ſolùm: vt miniſter habeat ordinem ſacerdotalem, vt in cæteris ſacramentis, verùm & iuriſdictionem, qua nos poſsit, vt abſoluere, ita & ligare: nam ambo eiuſdē ſunt poteſtatis mēbra. Hac ergo ratione clarēſcit, cur ad reliqua ſacramenta cōficiēda non ſit neceſſaria iuriſdictio: poteſt enim ſacerdos quicunque ſacramentum conficere, & quanuis ſit excommunicatus, & degradatus, peccauit quidem, nihilominus ſacramentum erit verum: & quanuis ſolenniter baptiſmum, aut extremam vnctionem in aliena parœcia contra iuſtitiam alienam iuriſdictionē vſurpando adminiſtret, nihilominus ſacramēta erunt ſolida. At ſi quēpiam ſine iuriſdictione abſoluat, non ſolum peccabit mortaliter: imò & ſacramentum nullum erit perinde ac ſi à laico fieret abſolutio. Eſt tamen iuriſdictio, vel ordinaria, vel delegata, de eſſentia ad abſoluendum ſicut character ſacerdotalis. Vnde in concilio Florēt. miniſter huius ſacramēti declaratur eſſe ſacerdos poteſtatem habēs, vel ordinariam, vel delegatam.

Ratio cōclu ſionis.

Iuriſdictio ſacerdotis de eſſentia abſolutionis.

¶Dubium autem eſt, vtrùm hoc de iure diuino, an verò ſolū de iure poſitiuo canonis, Omnis vtriuſque ſexus. Armachanus enim libro. 11. de quæſtioni. Armen. cap. 2. & infrà contendit ex mero iure diuino à quolibet ꝓmiſcuè ſacerdote quēlibet poſſe abſolui, & id ante conſtitutionem canonis cuicunque licuiſſe, ſed coarctatio, quòd confeſsio fiat proprio ſacerdoti eſt, inquit, à iure humano. In quam ſententiam ſubſcribere videntur Paludanus diſtinct. 17. quæſt. 3. artic. 2. & Syluеſ. ver. Confeſſor. 1. §. 2.

Dubium.

Armachan⁹.

¶At licèt hoc in materia de clauibus ſit preſſius diſcutiendum, eſt tamen falſum, imò iure diuino eſt ad abſoluendum iuriſdictio neceſſaria. Canon enim, vt identidem repetim⁹, nihil aliud fecit, quàm iuri diuino annuale tēpus præſcribere. Quare nunquam confeſsionem ad proprium ſacerdotem perſtrinxiſſet, niſi id intellexiſſet eſſe diuini iuris, ſemperq; adeò in eccleſia obſeruatum. Item Chriſtus ipſe Petrum paſtorem inſtituit Ioan. vlt. Paſce oues meas, ac perinde reliquos Apoſtolos & eorum ſucceſſores: iudicare autem de cauſis ſpiritualibus tam in foro pœnitētiæ quàm in foro exteriori, eſt officium paſtoris medentis gregi ſuo, paſcere autem vim ſecum adſert coerciuam, atque adeò iuriſdictionem in ſubditos: iuriſdictio ergo iure diuino, eſt in foro pœnitentiæ ad abſoluendū neceſſaria. Vnde Bonifacius capit. Si epiſcopus. de pœnitentia. & remiſſ. libro. 6. Nulla, inquit, poteſt conſuetudine induci, quòd aliquis præter ſui ſuperioris licentiam confeſſorem ſibi eligere valeat, qui eum poſsit ſoluere vel ligare. Quod autem nulla conſuetudine abrogatur, ius eſt diuinum aut naturale. Quinimò in ipſo canon. Omnis vtriuſque. idem adnotatur, vbi dicitur, quòd nullus ſacerdos niſi de licentia proprij, poteſt alium abſolue-

Sentētia autoris.

soluere vel ligare.

Solutio. 1. argumen. ¶ Ad primum argumentū respondetur, quòd admonitio illa canonis. Quem pœnitet. eligendi sacerdotem scientem ligare & absoluere, intelligitur secundū præscriptionem præfati ca. Omnis vtriusq; sexus. vt scilicet fiat de licentia proprij sacerdotis, alioqui totum esset irritum & inane. Neque verò coarctatio hæc, vt proprio sacerdoti confessio fiat, est nimia, imò est euangelica, & saluti populi conferens, vt proprius sacerdos cognoscat oues suas, vt ait Christus, & cognoscatur ab illis. Ait verò S. Thom. S. Thom. q̃ peccaret sacerdos, si non esset facilis ad prębendam facultatē confitendi alij: qa multi, inquit, sunt infirmi, qui potiùs sine cōfessione morerentur, quàm tali sacerdoti confiterentur. ¶ Ad secundum verò argumentū Secundū argumentum. rndet Ricard. distin. 18. tria. Primùm, q̃ parochialis sacerdos tenetur parochianorum confessiones audire quando ipsi tenentur confiteri: putà, semel in anno, & in articulo mortis. Et hoc certissimum est: quoniam iniquū esset ius gregem obligans confiteri, nisi pastorem obligaret audire. Secundò ait, q̃ extra illos casus nō tenetur de necessitate, sed de congruita te: quia nullum extat præceptū eum obligās. Tertium argumentum. Tertiò addit, q̃ quando non vult confessionē audire, interpretatiuè tribuit licentiam, vt possit subditus alium quēcunque adire cōfessarium. Sequuntur eum nōnulli ex iunioribus, inter quos est Syluester ver. Confessor. 1. §. 18. Contrarium sentit Adria. illa quæst. 5. de confessione dubio. 8.

Sentētia autoris. ¶ Supposito ergo tāquam certissimo primo membro de temporibus necessitatis, de alijs respondetur, quòd tenetur curatus parochialis confessionem subditorum audire non solùm tempore necessitatis: sed quoties illa rationabili causa voluerint confiteri. Præceptum em̄ hoc non est aliud quærendum, quàm q̃ officium pastoris hoc secum onus affert: nā cū inter actus pascendi egregius ille sit, qui in sacramento pœnitētiæ exercetur, quoties ouis rationabili causa pabulum illud poscit, tenetur ei pastor porrigere. Alioqui si tàm multa confessionalia, quàm iam sunt indulta, semoueas, stando in mero iure cōmuni, maximum esset populi damnum & detrimentum si non haberent pœnitentes curatorum suffugium, vt possent sarcinam suorum peccatorū, quoties expediret, exonerare. Dixerim quoties ex rationabili causa expediret: nam solent esse in hoc subditi nimij, & nonnūquàm morosi idētidem ad confessionem recurrentes. Item ex parte sacerdotis possunt esse impedimēta, vt si alijs negotijs vacat, quare tunc non possit pœnitentem audire. In hoc enim adhibēdum est sal prudentiæ. Adde q̃ dum sacerdoti non vacat confessiones audire, facilis esse debet in concedenda facultate: nam si illam expresè non concessit, vt cum debita reuerentia Ricardi dixerim, profectò non est tutum dicere, ob id, q̃ curatus confessionem audire renuit, interpretatiuè licentiam dare confitendi alij. Nā cùm iurisdictio sit de essentia absolutionis, & nemo eam habeat nisi ordinarius sacerdos, necessaria est eius expressa vel consuetudinaria licentia, vt alius eam credatur habere.

¶ Tertio argumento inquiritur, quinam sint quarundam insignium personarū proprij sacerdotes. Et primùm de Papa posset fortasse fingi concilium esse iudicem illius in foro conscientiæ. Hoc tamen est secundùm omnium opinionem falsum: nam quanuis quis vtcūq; admitteret concilium esse supra Papam, nullus tamē negare potest, quin ipse sit summus sacerdos ordinarius totius ecclesiæ. Quare licèt concilium ius habeat quandoq; ad ipsum cogendum, vt cùm de hæresi conuenitur, vel in alijs fortasse casibus, de quibus modò non disputamus, nihilominus ordinario iudicio, & potissimùm conscientiæ, ipse est summus iudex. Illi autem qui putarent, præceptum confessionis non esse nisi de iure positiuo: forsan dicerent non teneri ad cōfessionem: quia princeps non tenetur suis legibus. Sed de hoc iam diximus. q. 1. art. 1. quòd quanuis princeps nō teneatur suis legibus vi coerciua: quia nemo à se ipso cogi potest, tenetur tamen vi directiua rationis: quæ iubet, vt quod quisque alijs præcipit, si sibi potest esse commune, faciat, & sic tenetur iciuniorum festorumque præcepto. Insuper, quia vt suprà monstratum est, præceptum confessionis est diuinum, sed ad semel in anno tenetur Ecclesiastico iure. ¶ Dubium ergo restat vtrùm habeat ordinarium confessorem iure diuino. Et sunt qui respondeant, vniuersos sacerdotes esse eius ordinarios iudices in foro conscientiæ tanquam proprios sacerdotes. ¶ Quorum ratio est, quia cùm præceptum hoc sit diuinum, neminem Christus reliquit sine ordinario iudice in foro conscientiæ, cui confiteri teneretur. Fundamentum autē ordinarij iudicis est iurisdictio: ergo dandus est sacerdos, qui hac fungatur iurisdictione in eundem pontificem maximum: & cum nulla sit singularis ratio vnius potiùs sacerdotis quàm alterius, fit vt omnes dum sacerdotio initiantur, simul suscipiant iurisdictionem ad absoluendum Pontificem, licèt in eius optione re-

Ad tertium argumentū. Papa.

Dubium.

ne relinquatur quem maluerit eligere. Quapropter ſicuti dum Papa in hæreſim labitur, ſubditus fit concilio in foro exteriori, ſic per quodlibet peccatum mortale compellitur, vt coram ſacerdote cõpareat, qui eum abſoluat.

Opinionis refutatio. ¶Hæc autem opinio peregrinior apparet, q̃, vt facilè cuilibet perſuaderi poſsit. Primùm q̃ cùm in ordinatione ſacerdotis, vt omniũ eſt vnus conſenſus, nulla iuriſdictio abſoluendi à mortalibus aliam quancunq; perſonam cõferatur, figmentum apparet vnicum Papam excipere, vt vniuerſi in eum iuriſdictionem accipiant. Eſt enim mirabile, q̃ cùm Papa omniũ ſit ſupremus, & in reliquis iuribus ab omnibus exemptiſsimus, ſinguli chriſtiani non habeant niſi duos, aut tres ordinarios ſacerdotes, ipſe verò ſolus habeat vniuerſos.

Obiectio. ¶Quòd ſi dicas hoc ipſum in eius fauorem & excellentiam cedere, arguitur contra. Proprius ſacerdos eſt qui ſubditum poteſt ſua iuriſdictione ad ſacramentum cogere: poteſt

Dilutio. enim Papa, vel epiſcopus, vel parochialis ad confeſsionem parochianum compellere: igitur ſi omnes ſacerdotes ſunt ordinarij Papæ, poſſunt eum conſtringere, vel ſi id non poſſunt, niſi ex eius electione, per id oſtẽditur neminẽ in ipſum iuriſdictionẽ habere, niſi quam

Sententia autoris. ipſe ei tribuerit. Reſpondetur ergo, neminem habere iuriſdictionem in Papam, niſi quem ipſe elegerit, per quam electionem, eandem illi iuriſdictionẽ tribuit. Et hic eſt ſenſus S. Tho. dum in reſponſione huius argumenti ait, à iure conceſſum eſſe prælatis, vt poſsint eligere ſibi proprios ſacerdotes. Et hæc eſt ſententia Paludani atque omnium.

Solutio arg. ¶Vnde ad argumentum in contrarium reſpondetur, quòd & ſi dum in peccatum mortale labitur, eo ipſo ad confeſsionem iure diuino compellatur, non tamen inde ſubſequitur quempiã habere iuriſdictionẽ ſuper eum: ſed ipſum eodem iure teneri iudicem ſibi conſtituere. Quare Chriſtus non deſtituit eum de ſerẽdo ſine iudice, poſtquàm ipſe eum poteſt, teneturq̃ eligere: nam alius eum compellere nõ valet. Imò verò idem eſt prorſus de epiſcopo, qui licèt à Papa cogi poſsit, nihilominus dum confeſſarium ſibi eligit, tũc dat illi iuriſdictionem in ſe, quam nõ habebat. Poſtquã autem tam Papa quã epiſcopus confeſſarium ſibi conſtituit, tenetur ei parẽre ſicut fidelium

Familia pontificis. cæteri. ¶Familiæ autem commenſalis pontificis omnes aiunt, quòd præter ipſum, eius etiã pœnitentiarius eſt eius ordinarius, qui poteſt etiam aliũ delegare, vt familiam abſoluat. Cõmenſalis, inquàm familię: nam qui per orbem diſperſi dicuntur Papæ familiares, niſi nouo aliquo priuilegio potiantur: non comprehenduntur in hac parte familiæ nomine. ¶Epiſcopi autem, vt aiunt illic Paluda. & Sylue. & cõmuniter Canoniſtę, habent ſuos proprios ſacerdotes: nẽpe, archiepiſcopos, & archiepiſcopus habet primatem, & ille patriarcham, niſi ſint exempti. At profectò de hoc nec ius vllũ extat, nec conuincens ratio: quia archiepiſcopus ſolùm eſt epiſcopo ſuperior in foro exteriori quantum ad cauſas iudiciarias: in foro autem conſcientiæ non eſt eadem ratio, imò forſan iure communi omnes ſunt immediati Papæ. Habent autem ex conceſsione Greg. noni ipſi atq; omnes inferiores prælati, vt poſſint abſq; vllius ſuperioris licentia confeſſariũ eligere. c. Ne pro dilatione. de pœnit. & remiſ. Epiſcopi.

Prælati.

Cõmenſales epiſcopi. Commẽſales verò epiſcopi eundem ipſum habent pro proprio ſacerdote, qui & delegare ſuam facultatem alteri poteſt, vt eiuſdem familiæ confeſsiones audiat. Sed non video cur non ſint etiam parochiali ſubditi cathedralis eccleſiæ, aut illius, in cuius parochia commorantur. ¶Cardinales verò non epiſcopi præter legatum non eo fruuntur priuilegio quo epiſcopi: quia ipſi nõ ſunt prælati. Sed iam de conſuetudine non ſubduntur epiſcopis in foro pœnitentiali, ſed immediatè Papæ: & ſunt tanquã ordinarij prelati ſuorum commenſalium, vt in ſumma verb. Abſolutio ait Caieta.

Cardinales nõ epiſcopi.

Prælati religionum. ¶Similiter & omnes prælati religionũ, vt abbates, generales, prouinciales, priores, & guardiani eandem habent facultatem eligendi ſibi confeſſores eadem conceſsione Greg. can. Ne pro dilatione. quia omnes comprehendũtur nomine prælati. Præterquã q̃ more, & vſu ita obſeruatum eſt in religionib⁹. Curati verò nõ ſunt prælati, & ideo in proprium ſacerdotem habent ſolum epiſcopum. Quanquã conſuetudine habeant, vt poſsint ſibi eligere confeſſores præterquã à caſibus reſeruatis. Quin verò & vniuerſi ſimplices ſacerdotes eadem gaudent facultate, vt ſibi promiſcuè quencunque eligant ſacerdotem. Quapropter & cuicunq; de religioſis confiteri poſſunt, quãquam huiuſmodi religioſus nec ſit expoſitus ab epiſcopo, nec à ſuo prælato. Poteſt quidẽ eum eius prælatus punire, ſi confeſsionem ſacerdotis ſecularis audierit: ſed tamen ſacramentum tenebit: quia ille facultatem habebat eum eligendi.

Sacerdotes.

Obiectio. 1. Quòd ſiquis nobis contra id, quod de conſuetudine diximus, cap. Si epiſcopus. de pœnit. & remiſsio lib. 6. obijciat, vbi habetur, nulla conſuetudine induci poſſe vt quiſq; abſque licentia ſui ſuperioris confeſſariũ ſibi eligat. Reſpõ-

detur

detur nudam consuetudinem contra illud ius prævalere posse. At verò cùm præfecti superioris videant subditos promiscue sibi eligere cõfessarios,& sileant, conniuere censentur, eandemq; permittere facultatem. Inter seculares verò Imperator, vt ait Hostiensis,& Augusta,de antiquissima consuetudine confitentur suis capellanis. De hac verò re nihil certi legitur, & ideo eadem est fortè de illo ratio, quæ de regibus. Rex enim, vt fertur, episcopum habet in proptium sacerdotem, vbi regiam habet sitam, aut vbi inungitur & coronatur. Sed profectò vbicunq; ædes haberet regias,& moram traheret habitandi, posset & episcopo & parochiali cõfiteri. Atq; idem est habendum iudicium de minoribus principibus,ac de alijs magnatibus,vt sunt duces, & cæteri. Hæc autem minutatiùs persequi labor est Summistarum,præsertim cũ iam non solũ reges, verùm magnates omnes diplomatibus abundent põtificijs ad cõfessarios quos voluerint,eligẽdos. Peregrini verò & vagabundi, ceu parochiani oppidorum vbi se inuenerint,confiteri debẽt, nõ nisi plebanis: quia nõ debent esse liberioris cõditionis,q̃ incolæ. Tametsi moris erat antiquitus: vt peregrini à suo diœcesano facultatẽ impetrarent vbilibet confitendi. Et Caieta. in summa verb. Absolutio, hanc facultatẽ in primis restringit ad tempus solũ quando est necessaria confessio, sed restrictionis causam nõ video. Subdit ibidem se meminisse, q̃ legerit Eugeniũ.4. concessisse seu declarasse viuæ vocis oraculo, viatores vbi se inuenerint in paschate,censendos tanq̃ adeptos incolatũ quoad sacramenta pœnitentiæ, & eucharistiæ.

¶ Est hîc tamen adnotandum, vt ait ibidem, q̃ peregrini etiam quoad casus reseruatos subduntur legibus eius diœcesis, cui applicuerũt. A casibus enim, qui illic reseruati sunt episcopo nõ possunt absq; eius licentia absolui. Sed ex hac veritate alterum oritur dubium, vtrùm si ille peregrinus in sua diœcesi crimen commisit reseruatũ illic episcopo, vt sit verbi gratia periurium quod in diœcesi, in qua vult cõfiteri nõ est reseruatum, vtrùm possit absolui absq; licentia episcopi eiusdem loci. Et arguitur posse: quoniam postquàm illic non reseruatur, quicunq; parochialis sacerdos habet ordinariam facultatem absoluẽdi ab illo. Sed & ex altera parte existit argumentum, quòd peregrini quandiu non mutarunt domicilium, non videntur absolui in alia diœcesi, nisi de licentia interpretatiua sui episcopi: si autem episcopus facultatem ei concessisset peregrinandi, vt in primitiua ecclesia moris erat, licèt eo ipso concederet ei licentiam confitendi vbicunq;, non tamen, vt absolueretur à sibi reseruatis: non ergo videtur posse absolui in alia diœcesi, sine licentia saltem episcopi illius loci, in quo confitetur. Atq; hoc mihi est probabilius. Secùs de vagabundis, qui cùm nullibi habeant domicilium, non tenẽtur nisi legibus episcopi loci vbi sunt. De excommunicatione quoq; dicemus suo loco, quòd etiam qui excommunicatus est in alia diœcesi, potest si iã satisfecit precepto, absolui autoritate episcopi loci vbi est,& p diploma cruciatæ. Sed de hoc illic latiùs. ¶ De scholaribus autem idem est prorsus iudicium, quod de incolis. Tenẽtur in quã, confiteri curato eius parœciæ, in qua habent domicilium: nam scholasticus Salmantinus non gerit animarum eorum curam: quare nec potest confessiones eorum audire, nec talem facultatem alteri committere. Quocirca neq; vllum peccatum, quoad culpam potest sibi reseruare, sed solam excommunicationis censuram, est enim constitutionum executor, in quarum ideo custodiam potest excommunicationis sententias pronunciare. Si autem in aliqua vniuersitate constitut⁹ est aliquis scholarium pastor, standum est proprijs legibus, aut consuetudini. ¶ Ad tertium sunt qui respondeant vniuersos sacerdotes, dum ordinantur, iurisdictionem accipere ad absoluendum à venialibus, ac perinde ab illis mortalibus, quorũ legitima absolutio præcesserit, eo quòd non sunt necessaria materia confessionis. ¶ At verò quãuis disputatio forsitan sit de nomine tantùm, libentiùs dicerem nullam prorsus iurisdictionem sacerdotes cum charactere accipere, sed tantùm potestatem ordinis. Possunt nihilominus omnes à venialibus absoluere: quia ad id nulla opus habent iurisdictione: iurisdictio enim nulla est, vbi nulla inuenitur cogẽdi vis. Et neque ad confessionem venialium vllus cogi potest, neq; dum illa tantùm confitetur, cogitur omnia dicere, neque vllam acceptare pœnitẽtiam: absolutio ergo illa licèt sacramentalis sit, non tamen iurisdictione indiget, atque is mihi apparet sensus verborum S. Tho. in.4. dist. 18. q.2. art. 3. ad tertium, vbi ait, quòd remissio venialium sequitur potestatem ordinis: hoc est, ad remissionem illorum etiam per sacramentalem absolutionem, nihil aliud requiritur quã sola potestas ordinis. Ad absoluendum verò à mortalibus, etiam si eorum aliàs absolutio præcesserit, arbitror ex suo genere iurisdictionem requiri: quare eã non censeo posse à simplici sacerdote fieri. ¶ Quartùm demum argumentum huius ambiguitatis solutionẽ ex-

Imperator

Rex.

Peregrini vagabundi.

Caietanus.

Argumentũ

Scholares.

Solutio.3.

Sententia autoris.

Quando licet sine la-

centia proprij alieno confiteri.

postulat, vtrùm possit quis vlla ex causa alieno sacerdoti absq; proprij licentia confiteri. Enimuerò S.Th. dist. 21. in fine expositionis literæ quinq; refert casus ex intentione Magistri, in quibus absq; licentia proprij sacerdotis licet alieno confiteri, vt si quis sit vagabundus, si mutauit domicilium, & si offendit in aliena parochia, & propter malitiam sacerdotis, & in articulo mortis. Atqui Hostien. quē dist. 17. quæst. 3. art. 2. refert Palud. octo connumerat, quibus id ipsum fieri potest. Cæteri verò casus: nempè de vagabūdis, peregrinis, & morti proximis nihil ad rem pertinent: nā illi iam censentur mutare proprios sacerdotes, & de articulo mortis videbimus art. 4. ¶ Sed dubiū

Dubium.

est, vtrùm sola culpa proprij sacerdotis, cui sci licet periculosum est confiteri, quia vel est cō fessionum detector, vel solicitator pœnitentium ad malū, ius faciat subdito, vt absq; eius obtenta licentia alium adire valeat confessarium. ¶ Ad hoc enim dubium Hostiens. affirmatiue respondet, quā opinionē sequitur ibi

Hostien. Palud. Ricard.

Paludan⁹, ibidemq; Ricardus art. 3. q. 3. & Syluester verb. confessor. 1. §. 6. & Adria. quęst. 5. de confessione dubio. 3. vbi ponit exemplum de concubina plebani, quæ non debet illi confiteri, sed ad alium ire, petita licèt non obtenta licentia. Imò est opinio Magistri Senten. in vltimis verbis distinctionis 21. quam probat ex decreto Vrba. 2. can. Placuit. de pœnitentia distin. 6. vbi prohibetur, ne sacerdotum quispiā pœnitentem suscipiat alteri sacerdoti cōmissum sine eius cōsensu, & subditur. Nisi sit gnarus. Et ratio huius opinionis esse potest, quod

Ratio.

Deus neminem absque eius culpa beneficio pœnitentiæ desti tuit: iniquitas autem proprij sacerdotis eum iure priuat confessionē audiendi: subdito ergo ius relinquitur alium exquirē di qui sibi expediat. Neq; sufficere videtur responsio, quòd tunc satis est illi contritionem habere: quoniam forsan non est nisi attritus, & per confessionis subsidium fieret contritus.

Sentētia autoris.

¶ Verūtamen his non obstantibus opinio hæc falsa est, & nisi patronorum autoritas obstaret, fortasse peiori nomine digna propter periculum, quod offert peruersionis ecclesiastici ordinis. Est in primis S. Tho. in præsentiarum contrariæ sententiæ in solutione ad quintum, vbi ait, in similibus casibus quando timetur sacerdotis periculum, petēdam esse ab illo facultatem adeundi alium, quam si negauerit, recurrendum ad superiorem, & quando nullū fuerit remedium confitendum potius esse laico. Idemque ait Marsilius. quæst. 12. art. 1. & Caietanus verb. Absolutio. vbi ait, adeò esse iurisdictionem ad absoluendum necessariam, vt si sacerdos absoluat eum qui non est sibi subditus, absque licentia proprij sacerdotis, nihil fiat. ¶ Dicendum ergo quòd sola proprij sacerdotis nequitia non tribuit ius subdito adeundi alium confessarium. Et ratio est, quia nullus alius propter illam solam nequitiam iurisdictionem acquirit absoluendi, nec subditus illam potest ei tribuere, & absq; iurisdictione nulla est absolutio. Certè ratio adeò est euidens, vt sola sufficiat, & expressa in canone ipso, Ois vtriusque sexus, qui nullo excepto casu iubet, vt quoties subditus voluerit iusta de causa (inter iustas verò hæc est vna) alieno confiteri sacerdoti, licentiam priùs postulet, & obtineat à proprio sacerdote, cùm aliter illum non possit absoluere, vel ligare. Adijcitur autem & ratio secunda nihilo infirmior, quoniam opinio contraria promptissimam offert cuicunq; ansam fingendi malitiā, & periculum in proprio sacerdote, vt illo colore possit alium sibi, quem libuerit, eligere. Multò ergo minus inconuenit, vt simili casu homo sine confessione maneat, quàm hāc occasionem offerre à firmo ecclesiastico ordine deuiandi. Tertiò, quia eadem tunc ratione idē fieret in casib⁹ reseruatis: videlicet, si in episcopo reseruāte idem appareret periculum, neq; vellet facultatem alteri concedere absoluendi, posset subditus eosdem casus alteri confiteri, & ab ipsis absolui, & sic vana esset reseruatio. Dicendum ergo, quòd in simili euentu subditus ille nemini debet confiteri, sed perinde cēsere, acsi nullam haberet copiam sacerdotis: nam profectò necessitas illa non est maior, quàm si proprius sacerdos abiret aut moreretur. Cum ergo tunc sine licentia superioris nemini possit confiteri, idem est censendū, quando est periculum illi confitendi.

Iurisdictio sacerdotis necessaria.

Ratio euidens.

Ratio alia.

Ratio tertia.

¶ Ad rationem ergo in contrarium respondetur, quòd dum subditus non est nisi attritus, procuret esse contritus: nam pluris refert ordinem hierarchicum seruare, vt nemo sine iurisdictione absoluat, quàm vni fortuito euentui prouidere. Præsertim quia in tali casu potest subditus absq; confessione putans se esse contritum eucharistiam suscipere: quandoquidem non habet sacerdotem, cui possit cōfiteri. ¶ Ad textum illum Vrbani, sunt qui respondeant, quòd dum illic permittitur subditus ob ignorantiam proprij sacerdotis eum deserere, & transire ad alium, intelligitur, obtenta superioris licentia. Verūtamen si attētiùs verba textus inspiciantur: planior multò fiet responsio. Illic namque nulla fit mentio pro-

Solutio contrariæ rationis.

Ad textum Vrbani.

Solutio. 2.

proprij sacerdotis, sed expressus casus textus est, dum quis habēs facultatem, aut priuilegiū eligēdi confessarium committit se sua sponte alicui sacerdoti. Et quantum ex verbis textus conijcitur, sermo illic habetur de pœnitentia publica, à qua cùm imposita esset ab vno sacerdote, curabat pœnitens per alium reuelari. Vt modò etiam de pœnitentijs occultis facere consueuerunt ignaui pœnitentes. ¶ Quare glossa, quæ ait se commisit, id est, quia eius parochianus est, sensum verbi peruertit. Succurritur enim illic ambitioni sacerdotum, ne post quam quis tradidit se vni, licèt priuilegium habeat eligendi alium, nemo tamen alius eum sucipiat, nisi pro ignorantia prioris: tunc enim potest libere ad alium transire. ¶ Est hic tamē animaduertendum, q̄ in casu, quo propter dictum impedimentum subditus nō confitetur proprio sacerdoti, non ideo liberatur à præcepto confessionis illo anno, vt quæst. 2. ar. 1. diximus, sed cùm primùm commodè poterit, tenetur confiteri. ¶ At verò hic obiter ad illum, quem tetigimus casum, respondeamus oportet, videlicet, an si peccator suo complici cōfiteatur, confessio valeat. Vt si concubina sui proprij sacerdotis ei cōfiteatur. Respondetur autem sine disputatōe primùm, q̄ ex genere suo cōfessio est valida, post quàm omnia, quæ sunt de essentia concurrunt, vt materia, forma intentio, & iurisdictio. At si sic fiat, vt in notitiam aliorum veniat, nō potest fieri sine scandalo, quod vix peccatum esse posset minus q̄ mortale. Si autem sine scandalo fieret, & sine periculo incitandi se ad malum, cōfessio esset valida, & esse posset fructuosa. Quāquam erubescentia non esset tanta, quanta si confessio fieret alteri. Quin etiam vix potest impudentia & impudicitia excusari, quia appareret colloquium illi simile, quod fit extra confessionem. Attamen vbi est periculum excitandi, & irritandi illecebram sacrilegium est impudentissimum: & confessionem, quæ est peccatum mortale, iam diximus non esse validam, quanuis peccatum illud exprimeretur, propter defectum non solùm cōtritionis, verùm & attritionis. Refert Adria. in sua diœcesi huiusmodi confessionem sub sententia excommunicationis esse prohibitam.

Reprobatio glossæ.

Nota.

Dubium.

Adria.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm licitum sit alteri, quàm proprio sacerdoti ex priuilegio, vel mandato superioris confiteri.

QVoniam duæ viæ in superioribus apertæ sunt, quibus iurisdictio alicui competere potest: scilicet, ordinaria & delegata: & de priori dictum satis est, subsequitur, vt de posteriori dicamus. Arguitur ergo, quod non liceat ex indulto superioris alteri, quàm proprio sacerdoti confiteri. Nemo potest vllum in præiudicium alterius preuilegium indulgere, sed concedere alterius subdito priuilegium, vt absque eius facultate confiteatur alieno, est in præiudicium proprij sacerdotis, qui ius habet cogendi suos subditos, vt sibi confiteātur: ergo id fieri non potest. Vnde di. 25. q. 1. can. Ideo. ostenditur sic esse concedēda priuilegia, vt non sint in aliorum detrimētum, iuxta verbum Pau. 2. Corin. 8. Non volumus, vt alijs sit remissio, vobis autem tribulatio. ¶ Quinimò, vt secundò arguamus, per hæc priuilegia impeditur diuinum mādatum, quo proprius pastor tenetur vultum pecoris sui cognoscere, iuxta illud Prouerbio. 27. Diligenter agnosce vultum pecoris tui, tuosq; greges considera, exemplo Christi qui ait, Ego cognosco oues meas, & cognoscunt me meæ. ¶ Accedit tertio, quòd priuilegiū nequit subditum ab obedientia sui pastoris eximere: ergo qui per indultum confitetur alteri, tenetur etiam & suo proprio cōfiteri, si id exegerit: esset autem iniusta molestia quempiam cogere eadem peccata bis confiteri: ergo ex priuilegio superioris nemo sic potest alteri confiteri, vt præcepto satisfaciat. ¶ In contrarium est q̄ ea, quæ sunt ordinis, potest proprius iudex cuicunq; eiusdem ordinis committere: cùm ergo sacramentum pœnitentię administrare sit sacerdotalis ordinis, & episcopus sit proprius sacerdos & iudex eiusdem sacramenti, potest idem munus cuilibet sacerdoti committere: nam pari iure & casus sibi aliquos reseruare potest. ¶ In introitu articuli huius aduotandum est tribus modis concedi posse facultatem alteri, quàm proprio sacerdoti confitendi: scilicet, vel à iure, vel per consuetudinem, modo suprà exposito: quia scilicet superiores vident, & tacentes dissimulant: vel concessione proprij sacerdotis expressa vel interpretatiua. Et iō mēbratim ad quæstionem duabus conclusionibus respondetur. Et primum quantum ad indultum iuris quæstio orta est propter religiosos. Circa initium enim ordinum mendicātium, quia huiusmodi priuilegia tunc illis concedit inceptum est, non defuerunt seculares doctores, qui in contrariū reclamarent. Enimuero Henricus Guandensis quodlib. 1. con-

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

Origo priuilegiorum.

tendit, Pōtificem maximum neutiquam poſſe priuilegia huiuſmodi indulgere, quominus parochiani tenerentur ſuo proprio parochiali confiteri. Quam quidem opinionem fundabat in verbis illis cap. Omnis vtriuſque ſexus. omnis proprio ſacerdoti confiteatur, neque poſsit alieno niſi de eius licentia petita & obtenta. Quare aiebat confeſſos religioſis teneri rurſus cōfiteri proprio curato. Hanc poſtmodùm falſam opinionem abſurdiorem fecit Ioannes quidam de Poliaco dicens, quòd nec Papa, imò nec Deus poterat facere, quin ſubditus alteri confeſſus teneretur ſuo proprio ſacerdoti confiteri. Repugnabat enim, inquit, vt quis eſſet proprius ſine virtute cogendi ſubditum: imò dicebat illam confeſsionem, quæ fieret religioſis, non eſſe ſacramentalem.

Ioan. de Poliaco.

¶ His tamen non obſtantibus prima concluſio huius articuli eſt. Conceſsio facta religioſis mendicantibus audiendi confeſsiones populi fuit prouida & ſancta & in fauorem populi facta, eorumq; adeò communi bono præcipuè conducens. Eſt enim confeſſariorum cōditio vt vitæ in primis, deinde ſcientiæ, & prudentię dignitate polleant: hoc autem non eſt, vt circa cuiuſpiam iniuriam loquamur, cur ne queat perinde in religioſis inueniri, qui clauſi literis vacant, vt in ſecularibus. Adde quòd cùm non ſint alijs negotijs implicati, expeditiùs poſſunt cōfeſsionibus audiendis operam dare. Præter quàm quòd cùm temporalia metant, quibus aluntur, debent, vt ait Paul. ſpiritualia in populum refundere. Experientia profectò docet tantum emolumēti religioſorum curam in confeſsionibus audiendis, & concionibus habendis chriſtianis populis indies afferre, vt eis ſublatis, non poſſet eccleſia non multum detrimēti accipere. Sed in re propria loqui ſic pudet. ¶ Subſequitur autem dubiū vtrum qui confeſsi ſunt religioſis per priuilegia teneantur iterum confiteri proprijs parochialibus ſacerdotibus. Fuit em̄ citatus Henricus Gandenſis, & quos Adrianus citat quæſt. 5. de confeſsione, ſcilicet, Hoſtienſ. Archidiacon. & Ioannes Monachus, qui ſuſtinebant partem affirmatiuam, eo quòd cap. Omnis vtriuſque ſexus. ſimpliciter obligat confiteri proprio ſacerdoti, cui priuilegium fratribus indultum non videtur derogare. Et ideo confeſſus religioſis non deobligatur confiteri proprio ſacerdoti eadem peccata, ſi alia non habuerit. ¶ Nihilominus ſtatuitur ſecunda concluſio. Qui confitentur religioſis ex priuilegio illis indulto, nullatenus tenentur amplius confiteri eadem peccata proprio. Concluſio hæc planè colligitur ex cap. eodem. Omnis vtriuſque ſexus. quo aduerſarij nituntur contrariam ſuā opinionem fulcire. Nam vice verſa ex verbis ſubiūctis in eodem canone ſequitur & noſtra concluſio, & eorum argumenti ſolutio. Subditur enim illic, quòd qui voluerit confiteri alieno ſacerdoti, tunc ei licebit, dum licentiā à proprio ſacerdote petierit & obtinuerit. Et loquitur manifeſtè canon de ea confeſsione, quam præceperat fieri ſemel in anno: quare manifeſtè illic docemur, quòd qui de licentia proprij ſacerdotis confitet alteri perinde implet præceptum, ac ſi confiteretur proprio: inter proprios autem ſacerdotes connumeratur epiſcopus, & multò iuſtiùs Papa: ergo cùm religioſi priuilegium habeant papæ, fit vt qui illis confitentur perinde ſatisfaciāt eccleſiæ præcepto, acſi proprijs ſacerdotibus confiterentur: nam licentia papæ & epiſcopi eandem vim habet, ne maiorem dicamus, acſi eſſent proprij parochiales curati. Et hæc eſt rō, quàm S. Tho. præſenti loco di. 17. q. 3. ar. 3. q. 5. adfert. Ait quippe quòd impedimentum ne quiſpiam poſsit abſoluere pōt eſſe aut defectus iuriſdictionis, aut cenſura excommunicationis, vel alijs, quibus eſt ſuſpenſus. Et prior quidē defectus ſupleri poteſt per commiſsionem illius, qui talē habet iuriſdictionem: vnde cùm papa pleniſſimam habeat iuriſdictionem in toto orbe Chriſtiano & epiſcopus, perinde poſſunt abſoluere atque parochiales ſacerdotes. Et accedit optima ratio: nam qui papæ ipſi aut epiſcopo confiteretur, proculdubio ſatisfaceret præcepto: ridiculum enim eſſet tunc dicere, quòd requireret licentia ſacerdotis parochialis: ergo qui ex eorum priuilegio confitetur, ſimiliter omnino ſatisfacit. Ac demum arguitur. Quibus papa diploma concedit vt eligere ſibi poſſint confeſſarios, quis ambigat, quin abſque licentia proprij curati ſatisfaciant præcepto? multò ergo minùs ambigendum quin illi ſatisfaciant, qui cōfitentur religioſis ex priuilegio papæ per epiſcopum expoſitis. ¶ Ambę concluſiones canonica autoritate roborantur. Primùm enim huiuſmodi priuilegia conceſſa leguntur per Alexandrum. 4. circa annum domini milleſimum ducenteſimum ſexageſimū. Deinde decem poſt annis confirmata fuerunt per Vrbanum. 4. & Clementem. 4. continuò ſuccedētes. Poſt hæc verò annis. 50. Ioannes ille de Poliaco poſt in contrarium ſuſclamauit, qui anno domini milleſimo trecenteſimo vigeſimo ſecundo vocatus Romam compulſus fuit errorem reuocare, vt patet in extra uagan. Ioannis. 22. Vas electionis: vbi iuxta

Prima cōcluſio.

Dubium.

Secunda cō cluſio.

Confirmatio concluſionis

Priuilegium Alexan. 4.

Indultū Vrbani & Clemen.

decreta

decreta prædeceſſorum Alexan. & Clementis concluſium eſt confeſſos fratribus religioſis non teneri ampliùs confiteri proprio ſacerdoti eadem peccata. Quare de eadem veritate ambigere iam nefas eſt. Deinde Bonifacius octauus in extrauag. Super cathedrã. de ſepulturis. confeſſionem moderatus iuſsit, vt prælati mendicantium religioſos epiſcopo præſentarent idoneos, quibus ipſe facultatem faceret tum prædicandi tum & confeſsiones audiẽdi, quo renuente papa ipſe tunc eandem facultatem concedebat. Poſt verò ſubſecutus Benedictus vndecimus, in extrauag. Inter cunctas. de priuilegijs. reuocata illa moderatione Bonifacij ampliſsimam eis contulit facultatem prædicandi & confeſsiones audiendi nulla facta præſentatione epiſcopo, nullaque eius petita licentia. Tandem ſucceſsit Clemens quintus, qui in Clem. Dudum. de ſepulturis. reuocans decretũ Benedicti renouauit aliud Bonifacij, vt præſentatione facta epiſcopo facultas ab eo petatur, quam ſi negauerit, papa cõceſsit. Cui quidẽ decreto ſtatur modò. Canon verò Gregorij, ex autoritate. 16. q. 1. quo ſacerdotibus monachis poteſtatem facit, vt poſsint baptizare, prædicare, communionem dare, pœnitentiam imponere, atque peccata ſoluere, ad rem non attinet præſentem: quia vt ait D. Th. di. 18. q. 3. illic non loquebatur Gregorius niſi de monachis illis, qui iuriſdictionem ſuper aliquibus parochis ſibi commiſſam habebant, quos alij aiebant eo ipſo quòd erãt monachi, non poſſe actiones illas hierarchicas exercere, vbi Gregor. decernit contrarium.

Confeſsio Bonifa. 8.

Benedi. 11.

Clemens. 5.

Can. ex autoritate.

¶ Ex his fit gloſſam Bernardi can. Omnis vtriuſque ſexus. ſuper ver. Alieno, nullam prorſus apparentiam habere quatenus ait priuilegia conceſſa fratribus, ſolum illis dare executionẽ audiendi confeſsiones, ſed nihilominus requiri licentiam proprij ſacerdotis: nam in prædicto canone manifeſtum eſt nomine proprij ſacerdotis intelligi cum parochiali tam epiſcopum quàm papam: ſi ergo illi licentiam conferunt, ſatis eſt. Cæterùm quanuis proprius, idẽ eſſet, quod parochialis, ſubintelligitur ſemper ſuperioris licentiam ſufficere. Præterea arguitur.

Reprobatio gloſſæ Ber.

Nemo poteſt, imò crederim, neq; autoritate papæ, quicquid citati autores dixerunt, ad cõtendum iterum cõpelli ea, à quibus ſemel abſolutus eſt: nam eccleſia non habet in hoc autoritatem niſi ſecundùm ius diuinum: iure autem illo ſacramẽtum hoc non eſt inſtitutum, niſi in remiſsionem peccatorum: poſtquã ergo hunc fructum quis per ſacramentum ſortitus eſt, cogi non poteſt, niſi vltrò ipſe velit, iterum eadem confiteri: quia ille iam nulla habet peccata, & vt ait S. Tho. in præſentiarum ſolutione. 4. & nullus compellitur confiteri, qui non habet peccata. Meritò ergo vt ait Antonius. 3. par. titul. 17. cap. 9. illa gloſſa condẽnata fuit per Clementem. 4. in quodam priuilegio fratribus conceſſo, incipienti. Quidam temerè. ¶ Vnde ad argumentum Ioannis Monachi & Archidiaconi reſpondetur, non eſſe cõpatibilia priuilegium religioſorum, & præceptum confitendi proprio curato in hoc ſenſu, quòd confeſſus religioſo teneatur iterum confiteri proprio curato: nam vna abſolutio liberat eum ab obligatione alterius, vt ait Benedictus. 11. in extrauag. citata. Inter cunctas. de priuileg. in quo verbo non eſt illa extrauagans reuocata per Clementinam, Dudum.

Secundum argumentũ.

¶ Quòd ſi quæras vtrùm dictum priuilegium, ſit derogatio præcepti. Omnis vtriuſq; ſexus. reſpondetur nullum habere reprobationis colorem, ſed eſſe indultum iuxta eius tenorẽ vbi habetur, quòd de licẽtia proprij ſacerdotis poteſt quiſque confiteri alteri. ¶ In contrarium autem obijcitur extrauagans quędam Martini quinti, quam Adrianus citat. Ad vberes fructus. ſed non eſt inter cõmunes relata, vbi ait. Volumus autem, quòd ij, qui fratribus confitebuntur, ſuis proprijs parochialibus ſacerdotibus ſemel ſaltem in anno confiteri, prout generale concilium ſtatuit, nihilominus teneantur, quodque ijdem fratres eos ad hoc exortentur. Veruntamen extrauagans hæc in primis, non præcipit hominem eadem iterũ confiteri, à quibus ſemel abſolutus eſt: quare ſolũ potuit præcipere, vt homo ſe repræſentet proprio ſacerdoti dicens ſe iam eſſe abſolutum. Nam dicere, quòd ſaltem in paſchate teneatur homo confiteri proprio ſacerdoti, ſi aliquod habet mortale, non video quomodo intelligatur: quoniam annalis confeſsio, vt ſuprà diximus non obligat in paſchate, ſed in quolibet tempori anni: quare qui confitetur fratribus ſub natali domini, non tenetur iterum vſque ad integrum annum ampliùs confiteri, niſi ratione ſumendæ eucharistiæ in paſchate, tunc autem ſiquis peccatum habuerit mortale, etiã poteſt fratribus religioſis confiteri, poſtquàm ille caſus non eſt exceptus in extrauaganti. Vas electionis. neq; in Clemen. Dudum. Neq; verò gloſſam Adriani eiuſdem extrauagantis Martini, quæ illam intelligit, quando fratres ad epiſcopos neglexerint habere recurſum, ſatis intelligo: quoniam quouſque ſe præſentent, nullam habent facultatem audiendi confeſsiones: & tamen Martinus videtur intellige-

Extrauag. Martini.

Obligatio præcepti de confeſs.

re poſt quàm habent autoritatem. Quare citiùs dixerim illam extrauagantem in hac parte non eſſe receptam: quia derogat extrauagantibus. Vas electionis. & Dudum. Idemque reſponderem verbis Sixti. 4. in extrauag. Vices illius. de tregua & pace. vbi admonet religioſos, vt prædicare deſiſtant, quòd parochiani non ſint obligati ſaltem & paſchate confiteri proprio ſacerdoti: quia de iure, inquit, tenentur. Reſpondeo, inquam, me illa verba nõ intelligere: quia nullum eſt tale præceptum confitendi in paſchate, ſed ſemel in anno. Itẽ cùm continuò ſubiungat per hoc non intelligere excludere mendicantes, quominus ſecũdùm iuris communis, & priuilegiorum illis cõceſſorum diſpoſitionem confeſſiones audire, & pœnitentias iniungere valeant, ratas habet confeſſiones illis factas ad implendum præceptum de ſemel in anno. Secus de adminiſtratione ſacramenti euchariſtiæ, quod religioſi adminiſtrare prohibentur in paſchate, vt Clemen. religioſi. de priuileg. cauetur.

Extrauag. Vices illius.

Gloſſa Clemen. Dudũ.

¶ Quo ergo ad expoſitionem Clemen. Dudum. redeamus, primùm notandum, quòd cùm illic magiſtri, & miniſtri generales, & prouinciales iubeantur facere, vel per ſe, vel per alios illam præſentationem, etiam Priores & Guardiani poterunt illam facere, & verè faciunt ex commiſsione eorundem Prouincialium, & poterunt alium mittere, qui illos præſentet. Vtrùm autem ius competat epiſcopis eos examinandi, non habetur in extrauaganti, ſed hoc ſolum, vt prælati religioſorum ſufficientes perſonas, & idoneas, & peritas eligãt. Vbi inſinuatur examen non incumbere, niſi prælatis ipſis religioſorum. Vnde in extrauaganti Benedicti. 11. non iubebantur confeſſarij perſonaliter comparêre coram epiſcopo. At quoniam illa reuocata eſt per Clemen. Dudum. in qua fit epiſcopo facultas, vt poſſit refutare præſentatos, apparet ſubſequenter illis incumbere eos examinare. Quare, ſi ipſe velit, comparêre coram ipſo debent. Vtrùm autem eius licentia ipſo mortuo, vel amoto ſemper duret, an verò debeant ſingulis epiſcopis præſentari. Reſpondetur, ſat eſſe ſi ſemel habeant vnius epiſcopi facultatem, vt non teneantur ampliùs eidem epiſcopo, vel alteri præſentari. Sic enim habetur in extrauag. Benedicti, quæ in hac parte non eſt reuocata. Vtrùm verò eiuſmodi fratres expoſiti poſſint abſoluere ab omnibus caſibus reſeruatis epiſcopo, Syluester in verb. Confeſſor. 1. §. 5. & Gabri. diſtinct. 17. quæſt. 2. artic. 3. atque alij affirmanter reſpondent: quia priuilegium papæ, non poteſt inferior, nempe epiſcopus, coarctare. Quare cùm Clemen. Dudum. fuerit in concilio Viennenſi decreta, non poteſt, inquit, Sylue. epiſcop⁹ religioſis reſeruare caſus, ſicut ſacerdotibus parochialibus. Veruntamẽ hæc opinio neque eſt tuta, neq; more ſeruatur: quoniam expreſſe habetur in eadem Clemen. Per huiuſmodi confeſsionem nequaquã intendimus ampliorem poteſtatem fratribus impendere, quàm eſt curatis, & parochialibus ſacerdotibus à iure conceſſa: niſi forſan eis eccleſiarum prælati vberiorem in hac parte eis gratiam ſpecialiter ducerent faciendam. Et cõfirmatur ratio: quia licèt priuilegium ſit papæ, & concilij, nihilominus vult religioſos facultatem recipere ab epiſcopo, vt ſint tanquam eius coadiutores. Quare in hoc non conferunt eis ius amplius, quàm habent curati. Idq; confirmatur ex Clemen. Religioſi. de priuileg. vbi excommunicantur religioſi, ſi tentauerint abſoluere à caſibus reſeruatis apoſtolicæ ſedi, vel locorum ordinarijs. Quapropter nulla eſt ſolutio reſpondentium, quòd ſolùm inhibentur abſoluere à caſibus reſeruatis, quibus eſt excõmunicatio annexa: nam duæ ſunt clauſulæ: prior, ne abſoluant excommunicatos: & poſterior, ne abſoluãt à reſeruatis etiam citra excommunicationem. Veruntamen ſi epiſcopus vult plures caſus reſeruare religioſis, quã plebanis, tunc cenſeretur id facere in fraudem & in odium ipſorum, & ideo tam aperta eſſe poſſet fraus, vt non eſſet illi parendũ, quia pari ſorte ſunt tractandi, vt plebani.

Alia confir.

Dubitatio.

Alia dubit.

¶ Aliud verò dubium eſt, vtrum eandem poteſtatem, quam habent ab epiſcopo vnius diœceſis exercere iure poſsint in alia. Syluester enim verb. Confeſſor. 1. §. 14. & verb. Confeſſor. 2. §. 4. ait non poſſe: propterea, quòd in præfata extrauag. expreſſe habetur, q̃ extra ciuitates & diœceſes, in quibus ſunt deputati, non poſsint illam facultatem exercere. Fatetur tamen, curatum parochialem poſſe ſuos parochianos abſoluere vbicunq; etiam extra diœceſim. Hæc tamen duo malè cohærent, Clemẽtina enim pares facit religioſos, & plebanos. Quare ſicut plebanus ſuum parochianum: ita & religioſus verbi gratia Salmantinus poteſt hominem ſuæ diœceſis Segobiæ & vbicunq; abſoluere. Veluti religioſus, qui facultatem habet ſui prælati audiendi religioſorum confeſſiones, quencunq; ſubditum ſui conuẽtus poteſt vbicunq; terrarum abſoluere perinde ac prior ipſe, præterquam à caſibus reſeruatis. Clementina ergo ſolùm cauet, ne habentes facultatem epiſcopi putent eam habere, niſi in

Dubium.

ſubditos

subditos eiusdem episcopatus. Hoc enim est notum, quòd expositus Salmanticæ ab episcopo non potest extra diœcesim eandem facultatem exercere erga subditos alienæ diœcesis. Atque hactenus de priuilegijs concessis à iure. ¶ Circa concessiones autem, quæ fiunt ab homine, hoc iacito primum fundamentū, quòd omnis & solus ordinarius, qui propriā habet animarum curam, si non sit iure prohibitus, potest cuicunque alij sacerdoti non iure impedito facultatem suam concedere absoluendi suos subditos: vt Papa, episcopus, parochiarum plebani, & religiosorum prælati.

De priuil. cōcessis ab homine.

Delegatus.

Vicarij episcoporum. Vicecurati.

Delegatus autem id non potest, nisi in facultate sibi commissa hoc fuerit expressum, vt possit subdelegare. Quare vicarij episcoporum nisi habeant expressam facultatem subdelegādi, id non possunt, neque vicecurati. Attamen quando substituuntur curatorum loco, per episcopos fit eis potestas subdelegandi. Et eandem facultatem pœnitentiarij pontificis habēt officio suo annexam. Atqui & episcopus confirmatus non impeditus, antequàm ordinetur, licèt neminem possit absoluere, potest tamen eandem facultatem concedere. Dixerim autem, non impeditus, nam episcopus, vel sacerdos parochialis excommunicatus nominatim, vel hæreticus, vel manifestarius per cursor clericorum neminem potest sibi subdelegare, neque in foro exteriori, neque in pœnitentiali, eò quòd licet habeat iurisdictionem, non tamen habent eius vsum, & committere est vsus iurisdictionis. Sententia est Palud. 17. distinct. quæst. 3. circa finem: & notatur ca. Romana. de officio vicarij lib. 6. Si autem postquàm suam facultatem alteri delegauit, excommunicetur, non ob id cessat vsus in delegato. Quòd autem non possit sacerdotibus eo modo excommunicatis vel suspensis eiusmodi facultas committi, clarū est, postquàm eam non possunt exercere. Quærere etiam quispiam hic posset, vtrum sufficiat ratihabitio, vt absolutio sit valida. De hoc autem nulla est controuersia. Si enim ratihabitio sit de futuro, vt si sacerdos absque iurisdictione absoluat alienū parochianum credens, quòd cùm episcopus eius vel plebanus sciuerit, ratum habebit, manifestum est, nullum esse sacramentum: quoniam cum sacramentum tunc conferat gratiam, quando applicatur absolutio, nequit vllo pacto ex futuro pendere, sed tunc debent concurrere omnia quæ sunt de essentia sacramenti, atque adeò iurisdictio sacerdotis: quare si tunc illam non habet, nil ratihabitio futura refert. Si autem ratihabitio sit de præsenti vel de præterito, qa proprius sacerdos videt subditum confiteri alteri, & tacens dissimulat, illa videtur sufficere: quia non censetur solū ratihabitio, sed consensus interpretatiuus, cuius virtute diximus sacerdotes sibi inuicem promiscuè confiteri. Tametsi, vt suprà dicebamus, non sit satis tutū in re tam necessaria eiusmodi interpretatiuo consensu vti, sed est expressus requirendus. ¶ Postremum dubium est de illis, qui facultatē habentes eligendi confessariū, siue per pontificiū diploma, siue ab episcopo, siue à parochiali sacerdote, plenā habeant libertatē eligendi quē maluerint sacerdotem, an sint adstricti eligere ordinarios curatos, atq; eos tantū religiosos, q expositi sunt per episcopum. Ad hoc dubium non desunt, qui censeant huiusmodi priuilegijs fungentes nō habere tam liberam facultatem: sed arceri, vt eligant illos, qui aliàs sunt confessarij. Et ratio eorum est, quia sic in diplomate habetur, vt possint eligere confessores: debent ergo esse confessores anteq eligantur. Itē quia adijcitur, confessores idoneos: idonei aūt non dicuntur, nisi qui iudicio publicæ autoritatis sint approbati, quales sunt habentes sacerdotia curata, & per episcopum expositi, iudiciū em idoneitatis non est relinquendum priuatis personis, sed ijs, qui publica funguntur autoritate. ¶ Et tertiò arguitur, quia non est censendus summus Pontifex omnes sacerdotes sic tumultuariè in confessarios approbare: nam vt habetur de pœnitent. & remiss. c. si episcopus. lib. 6. in generali concessione illa non veniunt, quæ non esset quis in specie concessurus: si aūt Papa promiscuā hanc autoritatē omnibus concederet, perinde esset, ac si hominibus idiotis, & indignis in specie eandem facultatē committeret, quod esset christianorum salutē periculo exponere: quare non est credendus Pontifex id concedere. Idem tenet glos. super cap. Omnis vtriusq; sexus. super verb. Alieno. nempè, q non possunt eligi, nisi habentes ordinis executionem, iuxta tenorē canonis. Adijcimus. §. ecce. 16. q. 1. & de priuilegijs. cap. religiosi. vbi habetur, quòd religiosi non habent executionem potestatis ordinis, nisi fuerint à populo electi, & de consensu abbatis ab episcopo approbati. ¶ Histū non obstantibus nō est timendum, quin quos voluerint, eligere valeant. Et hæc est opinio communis: nempe, Antonini. 3. par. tit. 17. c. 7. & Gabriel. distin. 17. q. 2. dubio. 5. & Adria. de confessione. q. 5. dubio. 1. & Palud. ead. dist. q. 3. ar. 2. quem sequitur Sylu. verb. Confessor. 1. §. 5. Et ratio est: qa ad absolutionē solùm requiritur potestas ordinis,

Ratihabitio de pœnit.

An prælegiatus possit eligere simplicē sacerdotem.

Primum argumentum.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

De religiosis.

Priuilegiati sacerdotem quem voluerint possunt eligere.

Ratio.

dinis,& iuriſdictionis: & quidē poteſtatem or dinis quicunq; ſacerdos habet,& iuriſdictionē ille qui priuilegiū contulit per electionē pœnitentis qui ei cōfert. Sed quia ex hoc ſecūdo quæſtio pendet,probatur primò, ex verbis diplomatis,vt poſsint eligere confeſſorē,nā hoc nō eſt eligere eum,qui eſt cōfeſſor,ſed per electionem facere confeſſorem: puta, eligere in confeſſorem:ſicut cùm eligitur epiſcopus, nō eligitur ille, qui erat epiſcopus, ſed qui non erat,eligitur in epiſcopum.Et quāuis addatur, idoneū, adiectio illa duo ſonat. Primū, q̄ non ſit ſuſpēſus per cenſurā, aut nominatim excōmunicatus &c.Secūdò admonetur pœnitens iuxta tenorem can. Quem pœnitet. vt eligat cōfeſſorem ſcientē ligare,& ſoluere:nihilominus optio ipſi relinquitur: quia priuilegia nō ſunt coarctāda magis,q̄ ſonāt,& proculdubio ſi intentio Pōtificis eſſet,vt nō eligerentur niſi ordinarij,nunq̄ illud ſilentio præteriuiſſet: cū ergo id non expreſſerit,gratis fingitur illa reſtrictio. Nā de poteſtate Papæ, q̄ id potuerit facere,nemini dubitare licet. Et in.c.citato. ne pro dilatione.vbi Grego.cōceſsit prælatis facultatē eligendi cōfeſſarium, nullā facit reſtrictionem,ſed ait, q̄ præter ſui ſuperioris licentiā poſsit ſibi eligere prouidum confeſſorē:eodem ergo modo intelligitur cōceſsio diplomatis cruciatæ. Ad illud verò, q̄ Papa nō præſumitur indoctos hoīes,& nō idoneos eligere,reſpōdetur,q̄ contra intentionem Papæ,& prælatorū obmurmurare nefas eſt. Tamen ſi oculos ad eos,qui curā habēt parochiarū,& ſacerdotia curata poſsident circūferamus, fortaſſe (quod nō abſq; mœrore fandū eſt) tam multos indoctos ſacerdotes, & minus idoneos inueniamus curā animarum habentes,q̄ eadem cuta vacuos,adeò vt multò cōſultius ſæpe fuerit ex iſtis eligere,q̄ ex illis.In ſumma hoc plānè confirmatur,ſi proprius plebanus facultatem cōcederet ſuo parochiano cōfitendi alteri,licèt nihil aliud adijceret, quis dubitet quin poſſet eligere quem maluerit ſacerdotem,ſiue parochialem, ſiue alium:cur ergo nō id liberè poſsit,qui priuilegium habet pontificis? Tandem hanc litem videntur iam diremiſſe indulgentiarum commiſſarij,vt hæc ſcholaſtica diſceptatio authoritate Pontificis abſolueretur. In nuperrimo nanq; Iubileo Diui Iacobi ſub hac forma venit conceſsio, vt poſsit quiſque confeſſarium eligere ſacerdotē ſecularem, aut religioſum,qui non ſit ſuſpenſus, nec ſpecialiter reprobatus per ſuum prælatum. Suſpenſus,ſcilicet,vel reprobatus per aliquam cenſuram:quaſi dicat, quicūq; alius abſq; vlla exceptione poſsit eligi. ¶ Ad gloſſas aūt c.Omnis vtriusq; ſexus.& clem.religioſi.de priui. reſpōdetur, q̄ ſolùm illic habetur ſermo de religioſis:quare non pōt trahi in conſequentiam, q̄ non poſsint quilibet ſacerdotes ſeculares eligi. Præterea,& de religioſis bene reſpondent Palud.& Sylu. q̄ licèt de iure communi non habeant executionem poteſtatis,nihilominꝰ ex facultate proprij ſacerdotis, & fortiori epiſcopi,vel Papæ illam poſſunt habere,neq; eſt cur de hoc vlla ſit dubitatio. Verum eſt,prędictos autores addere,quòd religioſi cùm non habeant velle,vel nolle, ſine conſenſu prælati non debent abſq; eius licentia eiuſmodi priuilegiatorum confeſsiones audire,quod ego fateor. Nam ſi quis contra arguat. Papa poteſt incōſulto,& inuito prælato iubere ſubdito eius, vt confeſsionē audiat:ergo poteſt ſubditus abſq; licentia prælati id facere. Reſpondetur,quòd ſi papa id ſic iuberet, vera eſſet argumenti concluſio: at verò per illa diplomata nihil religioſis iubet, ſed facultatem duntaxat concedit pœnitenti eligendi, quæ quidem electio non cogit religioſum. Et ideo qui inconſulto prælato talem confeſsionem audiret, poſſet ab eo tanquàm inobediens puniri. Nihilominus ſacramentum,& abſolutio teneret: quia per electionem pœnitentis religioſus à Papa iuriſdictionem acquirit. ¶ At quoniam de confeſſariorum electione mentio hîc habetur,adnotare eſt operæpretium qualitates,quas confeſſarios habere decet. Nam præter duas, quæ ſunt de eſſentia ſacramenti: ſcilicet, poteſtas ordinis,& iuriſdictionis, & tertiam de neceſsitate, quæ eſt ſigilli cuſtodia, requiritur, vt & ſcientia polleat & prudētia:eſt enim, tum iudex, tum etiam medicus. Et tanquàm iudex debet præditus eſſe ſcientia ad inquirendum, & diſcernendum peccata, ſint ne mortalia, an venialia, & eorum circunſtantias pro qualitate ſubditorum.Qui enim operam dat eorum cōfeſsionibus audiendis, qui ſunt vel mercatores, vel alijs negotijs arduis implicati, maiori ſcientia pollere debent, quàm qui curam habent popularium,aut ruſticorum. Quanuis ſatis ſit, vt confeſſarius dubitare ſciat, vt peritiores poſsit conſulere. At verò tanquàm medicus prudentia indiget, vt cauendis in poſterum peccatis remedium adhibere ſciat iuxta perſonarum, locorum,& temporum qualitates. Tametſi ſupra hæc omnia probitatem ſacerdotis deſiderem, & zelum Dei, vt exaggeratè pœnitentem admonitum curet,quāti referat vitā ſecundùm diuinā voluntatē emendare. ¶ Ad primum igitur argumentotū, quæ in ca-

Solutio. 1. argumen.

Idoneum in bulla tacta quo modo intelligatur.

Solutio. 2. argum.

Solutio. 3. argum.

Ad aliud de religioſis.

Obiectio. 2.

Dilutio.

Confeſſariorum conditiones.

Nota.

Solutio. 1. argum.

in capite articuli sunt proposita, doctè D. Th. respondet loco præsenti, quòd nemini fit præiudicium, nisi id ei subtrahatur, quod in fauorem ipsius indultum est, vt verbi gratia, si beneficium quod quis possidet, absq; vlla eius causa, & crimine subtraheretur: iurisdictio autē nemini cōceditur in suam priuatā vtilitatem, sed in commune bonū populi & honorē Dei. Et ideo quando superioribus expedire ad salutē plebis videtur, & ad honorem Dei alijs suam facultatē committere, nemini fit præiudiciū, vel iniuria, licèt illi, qui quærunt quæ sua sunt, nō quæ Iesu Christi, & gregi præsunt nō vt oues pascant, sed vt ab illis pascantur, arbitrentur in detrimentum sibi & iniuriam cedere. ¶ Si aūt aliquod detrimentum ex frequentia horū priuilegiorum aliquibus videatur offerri, apparet religiosis accidere: nam libera eorum facultas insciō prælato confitendi non potest nō multum incommodi eorum regimini afferre. Sed postq̄ papæ placet, parēdum est, vel aliter per eius autoritatem huic, si iactura religionis est, prouidendum.

Solutio. 2.

¶ Ad secundum respondetur eodem modo, per hoc non impediri diuinum mandatum cognoscendi vultum pecoris, hoc enim solertissimus quisq; prelatus extra viam confessionis facere potest vigilando super gregem. Cæterùm per viam confessionis credere subdito debet asserenti se esse legitimè confessum: nam in foro conscientiæ pœnitenti credendum est, & pro se, & contra se loquenti, secùs in foro exteriori.

3. Argum. solutio.

¶ Ad tertium deniq; iam responsum est, quòd qui semel per superioris facultatem confessus est, non tenetur amplius confiteri, vt Bened. 11. in extrauag. Inter cunctas. decreuit, neq; in hoc est reuocata. Quare neq; ad id potest ipsum proprius sacerdos cogere. Nec proinde censetur ab eius obedientia eximi: nam quod autoritate superioris fit, minimè censendum est contra obedientiam minoris procedere.

S. Thom.

¶ Addit tamen D. Th. in hac solutione, quòd fructuosè quis posset illa peccata, à quibus semel est absolutus, iterum confiteri: quia quantò pluries quis eadem peccata confitetur, plus ei de pœna remittitur.

Scoti opi.

¶ Hoc autem Scot. dist. 18. solutione primi arg. non vsq; adeò probabile reputat, imò probabilius, quod per secundam absolutionem nihil pœnæ remittatur: quia cùm semel Deus iudicium absolutionis ratificauit, licèt non sit absurdum illud iterare, nihilominus nō iteratur cum illo fructu: nam idem, inquit, contingit in foro litigioso, vbi postquàm reus semel absolutus est, non amplius à pœna eorundem delictorū absolui potest.

Opinio Scoti refutatur.

Opinio hæc tū tenuissimo nititur fundamento: nam in litigioso foro post vnam absolutionē nihil amplius pœnę fit reliquum: in sacramentali verò nō semper absolutio prima tollit totam pœnam. Et ideo postq̄ secunda est legitima absolutio, & cadit super debitā materiam: quia materia, vt habetur in concilio Floren. sunt peccata confessa, nulla est causa, cur per ipsam non fiat etiam remissio pœnæ. Secundò, quia etiam dum quis accedit contritus ad primam confessionem habet remissam culpam, & nihilominus per absolutionē sortit remissionē pœnæ: cur non ergo idem adipiscatur per secundam, & tertiam? ¶ Caietanus in 4. q. de confessione, sup. 3. partem ait, q̄ absolutio non solùm remittit pœnam, sed etiam reliquias culpæ, quæ sunt corruptę habitudines, & inclinationes ad peccandum. Crediderim tamen hoc proprium esse sacramenti extremæ vnctionis, vt suo loco videbimus. Hic autē circa istas confessionum repetitiones: peccatorū s. aliàs sacramentaliter remissorum, adnotandū est, quòd non sunt huiusmodi confessiones ꝙ libito repetendæ, esset. n. abusus sacramenti iterum atq; iterum eadem peccata absq; causa confiteri. Et tantus esse posset abusus, vt sacramētum nullum esset, & nullam conferret gratiam, imò esset religionis ludibrium. Sed tunc tantùm eiusmodi repetitiones sunt licitæ, quādo causa grauis interuenit: videlicet, si forte se offerat grauis confessarius, & doctꝰ, cui homo vult detegere vitam suam, vel in mortis articulo, vel in aliquo magno festo, & iubileo, idq; non quotannis, sed rarissimè.

Caieta.

Sententia autoris.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm in articulo mortis possit quisq; per quencunq; sacerdotem à quibuscunq; peccatis, & censuris absolui.

QVæritur hoc quarto articulo, vtrùm ab istis hactenus constitutis veritatibus aliqua fiat exceptio, saltem in articulo mortis, vt quisque tunc possit per quencunque sacerdotem à quibuscunq; peccatis & censuris absolui. Et arguitur à parte negatiua. Ad absolutionem, vt dictum est, requiritur iurisdictio, nemo tamen ea carens præter articulum morientis eandem acquirit: ergo nemo tunc potest, nisi à proprio sacerdote absolui.

Partis negatiuæ. arg. 1.

¶ Secundò. Sequeretur si tunc posset morituri à quocunq; absolui, q̄ etiam si mortē ille euaderet, satisfeciſſet pro illo anno præcepto

Secundum argumentū.

confeſsionis atq; adeò non teneret eodem anno confiteri proprio ſacerdoti: conſequens tamen apparet falſum, quia non videtur ille articulus ſubditum ab obedientia ſui paſtoris eximere. ¶ In contrarium tamen eſt, quòd neceſsitas ſpiritualis multò maior eſt, quàm temporalis, ſed in extrema neceſsitate poteſt quis vti pane, & re aliena inuito domino: ergo in illa neceſsitate ſpiritualis ſalutis poteſt quisq; ab alieno ſacerdote abſolui.

Pars affirmatiua.

¶ De ſubſtantia huius quæſtionis nulla eſt cõtrouerſia, & ideo vnica concluſione reſponde tur. In articulo mortis, ſi haberi non poſsit copia proprij ſacerdotis, poteſt quiſq; per quem cunq; catholicum ſacerdotem abſolui, non ſolùm à quibuſcunq; peccatis, quantũcunq;, vel à iure, vel ab homine reſeruatis, verùm à quacunq; excommunicationis cenſura. ¶ Ratio concluſionis eſt illa iam inſinuata, quòd cùm ſacramentum hoc ſit in remiſsionem peccatorum inſtitutum, & articulus mortis ſit vbi res agitur, aut perpetuæ fœlicitatis, aut perpetuæ damnationis, non ageret eccleſia, quæ ſpiritu ſancto gubernatur, ſecundũ ampliſsimam Dei miſericordiam, ſi non omni remedio exeunti ab hac luce promptiſsimè ſuccurreret, atque adeò ſi aliquod tunc peccatum reſeruatũ vellet, aut aliquem ſacerdotem ſuſpenſum, ne mũ nus abſolutionis impenderet. Quòd ſi quis dicat ſacramentum hoc non eſſe tam neceſſariũ, quàm eſt baptiſmus: quia occurrẽtibus impedimentis iuris ſufficeret contritio. Reſpondeẽ, quòd eſto ita ſit, nihilominus non debet eccleſia deficere in eo, quod põt, cùm ſacramenta omnia gratiam conferãt, & ſæpe, vt diximus, ex attritis contritos reddãt. ¶ At verò quãuis concluſio certiſsima ſit, nihilominus reſtat dubiũ, vtrũ ſit de iure diuino, an verò de iure poſitiuo. Et vt clariùs proponatur dubium, non ambigitur quominus iuriſdictio de iure diuino ſit ad abſolutionem neceſſaria, vt ar. 2. dicebamus, quoniam Chriſtus ipſe iuriſdictionem inſtituit. Sed dubitatio eſt, an omnes ſacerdotes habeant iuriſdictionem iure diuino abſoluendi in articulo mortis, an verò hoc ſit de iure pontificio, quod cunctis in hoc caſu iuriſdictionem tribuit. Palud. nanq; diſt. 20. q. 1. concluſione 1. dicit hoc eſſe de iure diuino, id em dicuit ex altera eius opinione, quã tenet diſt. 17. q. 3. ar. 2. ſ. quòd ſtando iuri diuino ante canonem eccleſiæ quilibet ſacerdos poterat quẽcunq; abſoluere, quod tamen nos illis pro tenuitate noſtra refutauimus. Sed quantũ ad articulum mortis idem tenet Capreo. diſt. 19. Idemq; tenere videtur D. Tho. diſt. 20. ar. 1. q. 2. Probat enim præſentem concluſionem hoc pacto. Quilibet ſacerdos, quantũ eſt de virtute clauiũ habet poteſtatẽ indifferenter ad oẽs, & quãtũ ad oĩa peccata, ſed q̃ non poſsit omnis ab oĩbus peccatis abſoluere, hoc eſt, quia per ordinationem eccleſiæ habet iuriſdictionẽ limitatam, vel omnino nullam. Sed quoniam neceſsitas legem non habet: ideo quando articulus neceſsitatis imminet, per eccleſiæ ordinationẽ nemo impeditur quin abſoluere poſsit. Durand. verò diſt. 10. q. 2. priori opinione recitata probabiliorem exiſtimat alteram: nẽpe, quòd hoc ſit de iure poſitiuo: qa Chriſtus, inquit, Petro tanquã paſtori commiſit curam, & regimen totius eccleſiæ: ad regimen autem ſpectat iuriſdictio tam in foro conſcientiæ: quã in foro exteriori: ergo nemo habet iuriſdictionem, aut vſum eius niſi per autoritatem eccleſiæ, qua igitur vtuntur ſacerdotes abſoluentes in articulo mortis? ¶ Atq; hæc profectò opinio eſt mihi non ſolũ probabilis, verùm certa propter hanc eandem rationem. Nam etſi Chriſtus in eccleſia reliquerit iuriſdictiones, vt art. 2. dicebamus, nihilominus earum diſtributiones eccleſiæ commiſit: quæ hunc, vel illum creat epiſcopum, vel parochialem ſacerdotẽ. Et confirmatur, quia cùm illa, quæ eſt in foro interiori, perinde ſit iuriſdictio atq; illa, quę eſt in foro exteriori: & hanc ſecundam manifeſtũ ſit Chriſtum tradidiſſe eccleſiæ ad eam diſtribuendam, fit, vt & illam illo modo reliquerit, quare q̃ ſacerdotes abſoluant in articulo mortis, ex confeſsione eccleſiæ ſit. Atq; hoc confirmatur ex modo eccleſiaſtico loquendi. Vbicunq; enim reſeruat excommunicationis abſolutionem, dicens, vt à nullo fiat talis abſolutio, excipit dicens, Præterquã in articulo mortis, quaſi ſua ſit illa facultas, vt patet cap. Paſtoralis. §. præterea de offi. ordina. & cap. Fures. de furtis. & cap. Eos qui. de ſenten. excom. lib. 6. & multis aliis. Neque S. Thom. ſi perſpicienter legatur, aliud ſentit: nunquam enim ait, quòd quilibet ſimplex ſacerdos virtute iuriſdictionis, quam habet, poſsit abſoluere, ſed virtute clauium, quæ ſunt eccleſiæ conceſſæ, niſi impediatur per eccleſiam, quæ nullam dat illi iuriſdictionem, vel limitatam. Et in ſolutione ad primum expreſsè ait, quòd quia eccleſia acceptat, vt quilibet ſacerdos abſoluere poſsit in articulo mortis, ideo ex hoc ipſo quis iuriſdictionis habet vſum, quanuis iuriſdictione careat. Vide quàm docte non concedat, ſacerdotem vllam iuriſdictiouem ſuſcipere dum ſacerdotio initiatur: neque concedit ſacerdotem abſoluentem in articulo mortis vllam habere

Decisio articuli. Concluſio. Ratio concluſionis. Obiectio. Dilutio. Dubium. An iure diuino omnis ſacerdos poſſit abſoluere in articulo mortis. Paluda. Ratio. San. Thom. Durand. Durandi opinio approbatur. Ratio. Ratio. 2. Ratio. 3. Opi. S. Tho.

habere iurisdictionem, sed merum vsum iurisdictionis ecclesiæ ex eius voluntate. ¶ Sed dubium hinc emergit, quòd si huiusmodi absolutio in articulo mortis ex concessione ecclesiæ fit, sequeretur quòd Papa, vel cõcilium posset eandem concessionem reuocare: nempe, vt nõ quisq; posset à quocunq; peccato absoluere. ¶ Distinguitur consequens: si enim posse, potestatem dicat absolutam, cõceditur: si autem dicat id, quod legitimè fieri potest, negatur cõsequentia: esset enim intolerabilis error, si ecclesia amplitudinem absolutionis in articulo mortis cohiberet, & ideo ab spiritu sancto, cuius numine potestatem in ædificationem, nõ in destructionem accepit, non permittetur id facere. ¶ Quæris autem quisnam dicatur articulus mortis. Sylvest. nanque verb. Confessor. 1. §. 6. membr. 7. vocat articulum mortis nõ solùm cùm quis est morti proximus, sed etiam dum quis se obijcit periculo mortis: nempe, vel prælium, vel mare est ingressurus. At profectò confusio est nominum periculum mortis cẽsere articulum mortis: articulus enim mortis est, cùm mori iam est in fieri per causam naturalem, aut violentam: nempe, aut per infirmitatem, aut dum ministerio iustitiæ quis est interficiendus. Et in his tantùm casibus licet cuicunq; sacerdoti quemlibet absoluere, secùs de periculo mortis: nam priuilegium non est ampliandum, maximè in re tam periculosa: quia absolutio sine iurisdictione, aut iurisdictionis vsu nulla est, & canones nunquam loquũtur, nisi in articulo mortis, neque illam facultatem ecclesia concedit, nisi quando sacerdos proprius haberi non potest. ¶ At verò nonnihil ambiguitatis secũ adfert amplissima ista confessio, vt à quolibet tunc sacerdote possit fieri absolutio. Enimuerò D. Thom. hic, & Caieta. verb. Absolutio. & omnes nullum excipiũt sacerdotem. Sylvester verò verb. Confessor. 1. §. 20. ait, quòd licèt huiusmodi absolutio fieri possit à quolibet sacerdote excommunicato, suspenso, & degradato, & irregulari, nihilominus non potest fieri à præciso. Et vocat præcisum hæreticum, & apostatam, qui amissa fide non sunt membra ecclesiæ. Et quanuis id non probet nisi autoritate Rainerij, ratio tamen profectò apparet magis vrgẽs, quàm simplex cuiusque autoritas. Nam cum hoc sacramentum non sit tantæ necessitatis, quantę baptismus, videtur probabile, q̃ hæreticis & apostatis, qui non solùm vsu iurisdictionis suspensi sunt, verùm iurisdictionẽ eradicata fide funditus amiserunt, ecclesia non permittat vsum absoluendi, neq; in articulo mortis, sed q̃ si alius inueniri nequeat sacerdos, perinde sit tunc iudicandum ac si nullus esset. Accedit, quòd maximè timendum esset præsertim ab apostata, quòd intentionem non haberet legitimam absoluendi. Nihil asseuerare ausim, tamen videtur mihi opinio hæc valde probabilis, & ideo in conclusione dixi, per quencunq; catholicũ sacerdotem. Quòd autem sacerdos tunc quicunq; valeat ab excommunicatione periclitantem absoluere, nullum est dubium, quoniã absolutio à peccatis, nisi vinculo excommunicationis soluto, nulla est. Quare & hæreticus tunc & apostata, si legitimè resipiscat, absolui potest. Nam & à quibuscunq; alijs censuris, vt interdicto, & alijs absoluit. Et si agat publicam pœnitentiam, venit etiam reconciliandus, vt. 26. quæst. 6. & alibi crebrò sacri canones consultè prouiderunt. ¶ Vtrùm verò ab huiusmodi censuris laicus possit morientẽ absoluere, dubitatur. Nam quòd nullatenus queat à culpis sacramentaliter absoluere, constitutissimum est. Sed quia à censuris iudex etiam laicus absoluere potest, quæritur in articulo mortis de laico quocunq; etiam si nulla polleat iurisdictione. Et Palud. loco citato distin. 20. negat laicum ab excommunicatione tunc posse absoluere: quia absolutio ab excommunicatione non conceditur in articulo mortis, nisi ratione absolutionis à peccatis, cùm ergo laicus à peccatis non possit absoluere, non creditur ei concessa facultas absoluendi ab excõmunicatione. Item, quia vel absolutio illa intelligitur quantum ad corpus, vt possit ecclesiastica sepultura gaudere, vel quantum ad animam, vt possit frui indulgentijs ecclesiæ. Quãtum ad primum non est necessum, quia post mortem potest iudex defunctum ad illum effectum sepulturæ absoluere. Sed quantum ad animam, nisi sit in gratia, non possunt ei huiusmodi indulgẽtiæ prodesse, & si decedat in gratia, etiam post mortem potest ad eundẽ effectum absolui per easdem indulgentias. Glossa quidem cap. Pastoralis. §. Præterea. de offic. ordina. in partem affirmatiuam inclinat, quòd scilicet, laicus possit tunc absoluere. Attamen, quia glossæ istæ nullis rationibus vtl solent, nec planis textibus, rationes modò factæ maioris sunt ponderis, præsertim cùm vsus ecclesiæ habeat, vt nec in illo articulo vllus ab excommunicatione absoluatur, nisi à sacerdote: idque si infirmus restituerit, vt à peccatis absoluatur. At proprius iudex pôt pro libito ab excõicatione tunc absoluere, etiam si infirmus restituere nolit, aut facere, quod iubetur: quia potest eum absoluere ab obedientia, quanuis maneat

Dubium. Dilutio. Quis dicatur articulus mortis. An laicus possit absoluere à censuris in articulo mortis. Palud. Glos. c. Pastoralis. Ratio optima.

manet in peccato, à quo, niſi reſipiſcat, abſolui nequit. ¶ Neque canon, Sanctum eſt. de conſecr. diſt. 4. vbi quidam naufragus refertur per laicum reconciliatus, contra nos facit, tũ quia, vt ibidem ait Auguſ. ad Fortunatum, hiſtoria illa non eſt authentica, tum etiam, quia illic ſolùm fit ſermo de reconciliatione à pœnitẽtia publica, quam non erat neceſſe habere excõmunicationem annexam.

Can. Sanctũ eſt.

¶ Ad primum argumentum iam S. Tho. reſpõdit, q̃ licèt per mortalem infirmitatem ſacerdos acquirat iuriſdictionem abſoluendi, tamen quia eccleſia illam abſolutionẽ acceptat, fit, vt de eius licentia acquirat vſum iuriſdictionis eiuſdem eccleſiæ. ¶ Ad ſecundum quoque reſpondet cum S. Tho. illatione conceſſa: nẽpe, quòd abſolutus in articulo mortis à ſimplici ſacerdote, abſoluitur ſubinde ab eccleſiæ præcepto pro illo anno: quare non tenetur iterum confiteri proprio, ſed certiorem illum facere ſe fuiſſe confeſſum. Imò licèt alia peccata poſtmodum committat, nõ tenetur vſque in ſubſequentem annum cõfiteri niſi ratione euchariſtiæ in paſchate ſuſcipiendæ. ¶ Addit autem Sanct. Tho. idem eſſe de excommunicatione: nempè, quòd qui tunc à quacunq; excommunicatione abſoluitur, non tenetur ad iudicem excommunicantem recurrere, vt iterum abſoluatur, ſed ſatis eſt ſatisfacere pro debito, pro quo lata erat excommunicatio.

Solutio. 1. argumen.

Solutio. 2. argum.

Dubium.

¶ Quòd ſi dubites, an ſi ſatisfacere noluerit, recidat in excõmunicationem. Apparet enim non recidere poſtquam abſolutio ſimpliciter fuit facta: neque S. Tho. de illo relapſu meminit. At verò de hoc expreſſum extat decretũ Bonifacij octaui cap. Eos qui. de ſenten. excõmu. quo iubet, vt huiuſmodi per ſimplicem ſacerdotem abſoluti, ſi periculum euaſerint, cũ primùm potuerint ſe iudici repræſentent ſatisfacturi, prout iuſtitia ſuadebit, ne cenſuræ illudant eccleſiaſticæ, quod ſi non fecerint, eo ipſo iure in eandem recidant excommunicationis ſententiam.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ſacerdos in quolibet caſu ſigillum teneatur ſeruare confeſſionis.

Partis negatiuæ arg. 1.

POſtrema conſideratio confeſſionis eſt de eius ſigillo. Arguitur ergo, q̃ non in quocunq; caſu teneatur ſacerdos illud ſeruare. Si ſacerdos ad ſigillum confeſſionis ex aliquo præcepto obligatur, illud eſſet eccleſiæ: ad præceptum autem nemo obligatur contra voluntatem authoris eiuſdem præcepti: ergo quotieſcũq; eccleſia præceperit occultum aliquod crimen reuelari, tenetur ſacerdos, etiam ſi illud in confeſſione ſciuerit, detegere.

¶ Secũdò. Quod pro charitate inſtitutum eſt, vt in lib. de precepto, & Diſp. autor eſt Bernar. non debet contra charitatem militare: ſed celatio confeſſionis nonnunquã vergeret in publicum detrimentum, vt dum ſacerdos ex pœnitente intellexerit eſſe hæreticum, & Chriſtianæ religionis peruerſorem, quem non poteſt ab illa corruptione cohibere: tunc ergo debet eum prodere: quia bonum cõe præſtantius eſt particulari. ¶ Tertiò. Dum ſacerdos per cõfeſſionem pœnitẽtis intelligit eſſe indignũ prælatione, tenetur eius promotioni, ſi ſua intereſt, obuiare, & illud eſſet genus quoddã reuelandi ſecretum cõfeſſionis, ergo illud in illo caſu licet. ¶ Quartò. Magis debet homo conſcientiæ ſuæ propriæ proſpicere, quã alienæ famæ: quia charitas bene ordinata à ſe ipſa incipit: ſed quandoq; ſacerdos non põt proprium ſigillum ſeruare, niſi propriam conſcientiã lædat, vt dum in teſtimoniũ deductus iurare cogitur, an tale crimen ſciuerit: tunc enim ſi negat, periurij reus fit: ergo in tali caſu potiùs debet crimen prodere. ¶ In cõtrarium eſt decretalis. Omnis vtriuſq; ſexus. cuius verba ſunt. Caueat ſacerdos ne verbo, vel ſigno, vel alio quouis modo prodat aliquatenus peccatorẽ. ¶ Ad præſentem quæſtionem quinq; concluſionibus rñdetur. Prima. Quicũq; ſacerdos tenetur confeſſionem omnino celare, & qui ei⁹ ſigillum reſeraret, eſſet ſacrilegus: hoc eſt rei ſacræ violator. Cõcluſionẽ D. Th. di. 21. q. 3. art. 1. ſic probat. Ea quæ in ſacramẽtis exteriùs geruntur, ſigna rerum ſunt, q̃ interiùs fiunt: illud ergo, q̃ interiùs pœnitens ſe ſacerdoti ſubdit, ſignum ſubiectionis eſt, qua interiùs ſe ſubijcit Deo, ac ſubinde abſolutio ſacerdotis eſt ſignũ abſolutionis Dei, qua peccata veluti obliuioni tradita ſic contegit, iuxta illud Pſal. 31. Beati quorum remiſſæ ſunt iniquitates, & quorũ tecta ſunt peccata: cogitur ergo ſacerdos eadẽ ſigilli conſignatione habere contecta, & quaſi oblita. Duran. autem. d. 21. q. 4. qui vbiq; demonſtrationes exoptat, hanc rationem labefactare molitur, dicens, q̃ exterius ſignum ſacramenti non ſignificat, niſi interiorem effectũ remiſſionis peccatorũ, vt patet in forma, Ego te abſoluo: celatio verò non eſt effectus eiuſdem ſacramenti, ſed obligatio inde reſultãs: ergo rõ nihil probat. At verò non eſt op⁹ in defenſionem

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Quartum argumentũ.

Pars affirmatiua.

Deciſio articuli.

Prima concluſio.

Ratio San. Thom.

Durand.

nem huius rationis tot verba conſumere, quot Capred. 21. q. 2. congerit. D. enim Tho. in hac materia non inſtituit demonſtrationes facere mathematicas. Eſt tamē ratiōi materia theologica quā optima. Nō em̄ vult dicere, q̄ ſigillū ſit effectus ſignificatus per formā abſolutionis, ſed arguit egregiè, q̄ ſi abſolutio ſacerdotis ſignificat abſolutionem internā Dei, & per illā Deꝰ habet peccata tanq̄ oblita & cōtecta: cōſequens ſit, vt ſacerdos, qui eſt eius miniſter, reſultet inde obligatus eodē modo illa habere occulta, vt Deus. ¶ Atqui hęc ratio non ſolùm veritatē concluſionis probat, verùm & ſigillū eſſe de iure diuino. Vnde Scot. d. 21. q. 2. ait triplici iure cōſtabilire: nempe, naturali, diuino, & humano. Probat autē eſſe de iure naturali ratione Ricardi ead. diſt. art. 4. quæſt. 1. quæ eſt huiuſmodi. Mentiri eſt contra ius naturæ: ſed ſi ſacerdos id quod in confeſsione nouit, diceret ſe ſcire, mentiretur: ergo illa reuelatio eſt contra ius naturæ. Probat minorem, quia ſacerdos ea, quæ nouit in confeſsione, non ſcit tā quā homo, ſed tanq̄ Deus. Declarat hoc exemplo angeli Exod. 20. qui in perſona Dei loquens Moyſi de rubo dicebat, Ego ſum Dominus Deus tuus &c. quod ſi in propria perſona affirmaret, mētiret: pari ergo modo cùm confeſſarius affirmat, Ego hoc ſcio, mentitur, quia non ſcit, niſi in perſona Dei. Scotus vero hanc rationem reprobat dicens, q̄ ſacerdos ea quæ nouit in confeſsione in propria perſona audit, & neſcit. Hoc autem eſt nimium in aliud extremum vergere, niſi diſtinctione vtamur. Vnum enim loqui in perſona alterius poteſt dupliciter contingere: vno modo quia induit perſonam & vocem alterius, vt in comœdijs fit, vbi vnus perſonam Chremetis, alius vero Pāphili agit. Et iſto modo loquebatur angelus in perſona Dei. Altero modo id contingit, quia iſte loquitur per poteſtatem, quā ſuſcepit ab alio, ſicut loquitur prętor in perſona regis dum profert ſententiā. Et quāuis iſto modo quis loquatur in perſona alterius per alterius facultatē, nihilominus ipſe propriè loquitur. Ricardus ergo cenſet ſacerdotē audire, & noſſe ea quę audiuit in confeſsione tanquā Deū priori mō. Et certè non facit niſi poſterior: nam tanq̄ eius miniſter cognoſcit peccata, & abſoluit iuxta vocē Chriſti quorum remiſeritis. Et ideo ſi extra cōfeſsionem diceret illud noſſe, quod in confeſsione nouit, verum diceret: quare reſerare ſigillum confeſsionis nō eſt mentiri. Vñ q̄ autores & canones aiunt ſacerdotē illa noſſe vt Deū, nō eſt intelligendū niſi q̄ illa nouit, vt miniſter Dei, atq; adeò tenetur ſeruare ſecreta, vt Deꝰ ſeruat, ac proinde eſt ſacrilegus dū reuelat, licèt veritatē dicat. ¶ Aliter ergo ꝓbatur ſigillū hoc eſſe de iure naturæ: nempe, ex illo generali principio deriuatū, Qđ tibi non vis, alteri ne facias, & ex alio, q̄đ vnuſquiſq; tenetur ſeruare depoſitū, & potiſsimū ſecretū, q̄đ apud ſe deponitur, vt celet: nā pollicetur depoſitarius id ſumma fide cuſtodire. hoc em̄ modo ſacerdos, vt per ſuū officiū admonetur, ſpondet non ſolū homini, ſed Deo ſumma fide confeſsionē habere in pectore cōditā. Imo conſultiſsimū eſt quæcunq; in confeſsione audit, curare obliuioni tradere. ¶ Ius aūt diuinū eiuſdē ſigilli ſi quæras, vbi nam ſcriptū extet, reſpondet ibidē prorſus, vbi occultorū cōfeſsio iubetur: nā vt. q. 2. art. 6. explicuimus, quanq̄ confeſsionis ſecretū non ſit de eiꝰ eſſentia, eſt nihilominus neceſſariū, vt cōfeſsio ſuſtineatur. Atq; in hoc ſenſu audiēdū eſt verbū hoc S. Tho. in ſua concluſione. De neceſsitate ſacramenti eſt, q̄ quis confeſsionem celet. Quod nos ideo non poſuimus in noſtra concluſione, ne intelligeretur tanq̄ de confeſsionis eſſentia. Quòd aūt ſit de neceſsitate, probatur ex Ariſtotele. 2. Phyſic. vbi ait, ex neceſsitate finis deriuari neceſsitatem ad media. Si em̄ viuere neceſſarium eſt, & id ſine cibo ſeruare nō poſſumus, fit vt cibus ipſe ſit neceſſarius: pari ergo modo quia confiteri occulta ſcelera, id q̄; ceu commune bonū eccleſiæ neceſſariū eſt, id quod ſine cōſignatione ſigilli ſecreti reſeruari non poteſt, fit vt ſigillū ipſum ſit penitus neceſſariū. ¶ Ex quo fit, q̄ neq; ad ſeruandū vitā hominis quantuncunq; eſſet vel regis vel papæ, vel propriā ipſius ſacerdotis, neq; ad ſeruādam ſalutem totius republicæ ſiue temporalē ſiue ſpiritualem in ſumma ob nullū, qui fingi poſſet, euentum, licet ſigillū confeſsionis aperire: nam quocūq; caſu aut cauſa rumperetur, confeſsio in ſuſpicionem veniret, q̄ poſſet reuelari, & inde hoies ab illius religione arcerent, atq; adeò ſacramentū periret, q̄đ eccleſiæ eſt neceſſariū. Quapropter Altiſiodorenſis, aliās nobilis autor, non eſt auſcultandus, qui. 4. ca. de confeſsione ait, q̄ quādo ex ſecreto confeſsionis magnum periculū immineret eccleſię licitū eſſet de licentia epiſcopi illud denunciare, dicēs aliud eſſe ſigillū infringere, quod nunq̄ licet, aliud aperire, quod nonnunq̄ licet. Meritò enim vniuerſi doctores eum in hac ſententia ſolitarium deſerunt. Nā ad æſtimandū quanti ſigillū referat, non eſt conferenda fama vnius ſingularis pœnitentis, vel duorū aut decem, p quorū infamiā poſſet ſuccurri maximo communi cōmodo, quoniā poſſet aliquod bonū

contin

Exo. 20.

Scotus.

Ricardus.

Nota. Sigillum cō feſsionis de iure diuino.

De neceſsitate confeſsionis eſt, vt ſigillum omnia ſeruetur

Ratio ex Ariſto.

Sigillum cō feſsionis ob nullum caſum licet reſerare.

Altiſiodor.

Nota.

cõtingere excellentius q̃ fama illorũ, ſed eſt faciendacõparatio aliorũ bonorum ad bonũ ſacramenti confeſsionis, q̃d eſt in eccleſia q̃ maxiẽ neceſſarium. ¶Hinc fit, q̃ licet ſacerdos videat p̃ſonam innocentiſsimam candẽq̃; & dignitate, & autoritate maximã inſupplicĩ capitis rapi, ſitq̃; certiſsimus per confeſsionẽ quã malefactoris audiuit illum eſſe innocentem, poſſeq̃; eum facillimè detecta cõfeſsione liberare, neutiquã illi fas eſt, q̃uis ipſe, qui in ſupplicĩ rapit, eſſet idẽ ſacerdos, q̃ illa ſe poſſet via p̃tegere. Fit quanq̃ per confeſsionẽ q̃s intelligat nefandiſsimã hæreſim vel coniurationẽ alĩ quã in rẽpublicã inſerpere, neq; illi malo fas eſt p̃ reuelationẽ confeſsionis occurrere, taliter ſcilicet, vt p̃ſona p̃ confeſsionẽ innoteſcat, ſiue fuerit pœnitens ſiue alius ille, qui prodatur.

Neq; vllius eſt valoris conſequentia, pœnitẽs tenetur in illo caſu latentes illas peſtes detegere, vt eis occuratur: ergo ſi ſuaſione ſacerdotis ad id non poteſt adduci, debet ipſe p̃dere, non em̃ licet ſemper aliquid facere pro alio, q̃d ipſe facere tenetur. Sed alia eſt tunc prudentia vtẽdum, vt ſcilicet ſacerdos admoneat vrgentiſsimè pœnitentẽ, vt reuelet, Quod ſi obtinere nõ poterit, nõ abſoluat. Et generalibus verbis eos admoneat, quibus periculũ creatur, vt ſibi proſpiciant, & pericula caueant, quę accidere poſſunt. Et quanuis epiſcopus per confeſsionem ſubditi intelligat eſſe irregularẽ, & ordines petat neq; aliã habeat cauſam, qua ſeſe excuſet, tenetur eũ ordinare. Et quanuis curatus intelligat per cõfeſsionem duos eſſe affines, q̃ non poſſunt contrahere, tenetur, ſi publicè petunt, eos cõiungere, ſi alia via ſubterfugere nequit.

Cõfirmatio cõcluſionis. ¶Eadem concluſio præterrationes, monitis etiam ſanctorũ patrũ confirmatur. Ait enim Greg. cã. Sacerdos. de pœnitentia diſt. 6. Sacerdos ante oĩa caueat ne de ijs, qui ei cõfitentur, peccata alicui recitet, quòd ea cõfeſſus eſt, neq; pro aliquo ſcandalo. Quòd ſi aliter fecerit deponatur, & omnibus diebus vitę ſuæ ignominioſus peregrinando pergat. At quia eiuſmodi peregrinatio non adeo ſalutifera poſt ea iudicata eſt, mutatum eſt in concilio Lateranẽſi ſupplicium, vt ſacerdos huiuſmodi officio ſacerdotali depoſitus ad agendam perpetuam pœnitentiam in arctum monaſterium detrudatur. Eſt tamen adnotandum, quòd quanuis iſtæ pœnę ipſo iure incurrantur, nihilominus nemo eas ſubire tenetur quouſq; iuridicè fuerit condemnatus ſigillum fregiſſe, vt lib. 1. de Iuſtitia & iure. q. 6. art. 6. latè monſtrauimus.

Argum. ¶Quòd ſi contra concluſionem arguas. Alia ſunt multa præcepta diuina etiam de ſacramentis, à quibus implendis homo propter aliquas graues cauſas excuſatur: nemo enim tenetur, vt diximus, cum periculo vitę ſuæ confiteri, vel euchariſtiam ſumere, imò nec baptiſmum: ergo ad cauendum periculum vitę licet ſigillum confeſsionis frangere. Reſpondetur, quòd præcepta affirmatiua licet nonnunquã ad cauendum huiuſmodi pericula præterire: quia non obligant pro ſemper, negatiua verò quia pro ſemper obligant, nullo caſu tranſgredi licet: eſt inq̃ præceptum, Non occides: nullam ergo ob cauſam autoritate priuata licet hominem ſponte occidere, niſi dum ſe quiſpiam coactus defendit. Eſt etiam præceptum ne vlla ſacramento irrogetur iniuria, nulla ergo de cauſa fas eſt, ſacroſanctam euchariſtiã aut cõſpuere, aut pedibus p̃culcare. Pari modo in ſigillo confeſsionis eſt præceptum negatiuũ, ne reueletur tanquàm res ſacra, quocirca nulla de cauſa illud fas eſt reuelare.

¶Non deſunt quidam, rem hanc non pro dignitate æſtimantes, qui aiunt, non teneri ſacerdotem, mortem oppetere antequam ſigillum confeſsionis reuelet. Vt ſi tyrannus gladio ad iugulum appoſito extorquere conaretur à ſacerdote ſecretum confeſsionis, aiunt licere illi id detegere ad ſeruandam vitam: quia nemo cogitur cum tanto periculo alienam ſeruare famam. Eſt tamen error non ferẽdus talis opinio: quia non ſolùm ad famam vnius perſonæ conijciendus eſt oculus, ſed ad ſacramenti cuſtodiam, pro quo ſeruando in eccleſia ſacerdotale officium ſacerdotẽ obligat millies oppetere mortem: quandoquidem antequàm quis blaſphemam irreuerentiam ſacramento euchariſtiæ irroget, millies debet mori. ¶Hoc adeo verum eſt, vt Ricardus & alij de ſacerdote exemplum ponant, qui iter cum latronibus agens in ingreſſu nemoris per confeſsionem vnius intelligit ſe ab altero eſſe in nemore occidendum. Quem quidem ſacerdotem potiùs, aiunt, debere expectare mortem, quàm per fugam confeſsionem reuelare. Idq̃; profectò verum eſt vbi neceſsitas daretur aut reuelandi confeſsionem, aut moriendi. Sed tamen in eiuſmodi euentibus vix accidere poteſt, quin prudenter valeat ſacerdos vtrunq; per aliquã fictam cauſam euitare. ¶Atqui non ſolum mortalia, verùm & venialia cadunt ſub ſigillo ſecreti ſub reatu mortali: nam etſi infamare hominem de veniali extra confeſsionem cognito vel nulla ſit culpa, vel rarò venialis, tamen ſi ſciatur in confeſsione, mortalis eſt reuelatio: nam & per hoc deterrentur homines à confeſsione. Imò non ſolùm peccata, ſed & alia,

Opinio quorundam.

Reprobatur opinio.

Ricardi exẽplum.

Venialia.

alia, quæ ingenerare poſſent infamiã, ſub eodẽ arcto ſigillo cadunt, vt ſi ſacerdos per confeſſionẽ intelligeret pœnitentẽ eſſe ſordidiſsimis parentibus natum, aut aliam eius labẽ infamẽ.

Secunda cõcluſio. ¶ Secunda concluſio. Non ſolũ perſona pœnitentis cadit ſub ſigillo confeſsionis, verùm & alia quęcunq; illic explicita, quæ poſſet, ſi proderetur, infamia lædi. Probatur, nam reſpectu etiam illius eſt neceſſarium ſigillum, vt homines à confeſsione non arceantur: nam aliquando, vt dictum eſt, conuenit complicem delicti explicare propter neceſſariam circunſtantiã, vel aliam etiam perſonam, cui⁹ fama & honor ex reuelatione periclitaretur: ſi ergo per clauſuram ſigilli eorum famæ & honori non conſuleretur, confeſsio fieret execrabilis. Imò quãuis pœnitens aliquam perſonã in confeſsione imprudenter detegeret, quã non erat neceſſarium nominare, eius etiam fama ſub eodem ſigillo cuſtodienda eſt: quia non oẽs ita poſſunt prudenter confiteri, quin aliqua referent ſecreta, quæ non erant relatu neceſſaria.

Tertia cõcluſio. ¶ Tertia cõcluſio. Quanuis directè ſola peccata ſint ſigillo ſecreti obſeruanda, nihilominus indirectè res aliæ, quæ non ſunt peccata, ex quarum manifeſtatione poſſet veniri in notitiam peccati aut peccatoris, cadũt etiam ſub eodem ſigillo. Vt ſiquis dum homicidium confitetur, narrat quẽadmodũ faber gladium rei inſcius ei vẽdiderit, vel ſi narrat quemadmodum amicus crimen ei diſſuadebat. Illa eñ licèt in illis pſonis non ſint peccata, poſſent tamen, ſi detegerentur, veſtigium aperire explorandi peccatũ vel perſonam. Eodem modo ſi confeſſor diceret. Petrus fuit tali hora in tali loco, poſſet enim tunc Petrus in ſuſpicionem venire homicidij, quod illic fuerat perpetratũ. Reliqua verò quę ad peccata nihil pertinent, non comprehenduntur ſub ſigillo. Quanuis neq; de re vlla per confeſsionẽ audita debeat ſacerdos vnquã vel mutire. Præſertim dum circunſtantes intelligere poſsint in confeſsione fuiſſe audita, quoniam ſtatim pertimeſcũt, non eſt tã ſanctè recondita quæ illic dicuntur. Debet ergo iudiciũ illud eſſe velut ſacrariũ quoddam ab humana conuerſatione longè ſemotum. At ne plus nimio rem exaggeremus, quando peccatum ſic in genere detegitur, vt nullatenus ad notitiam perſonæ referri poſsit, nõ eſſet, vt bene ait Scotus d. 21. q. 2. confeſsionis reuelatio. Neq; obſtat Panormitanus ſuper. c. Oĩs vtriuſq; ſexus. dicens, q̃ etiã reuelare peccatum eſt ſigillũ infringere: nam licèt in dicto ca. peccatũ reuelari vetetur, tamen per præcedentia vrba illud exponit: ſcilicet, Caueat ne quouis modo prodat peccatorẽ. Vbi inſinuatur eatenus eſſe celandum peccatũ, vt nullaten⁹ peccator prodatur. Quare in concionibus aut ſcholaribus prælectionibus licet peccata taxare & reprehẽdere, quæ in confeſsionibus audiuntur. Tametſi imprudentia eſſet & ſcandalũ dicere talia in confeſsionibus eſſe audita. Et præterea cauendum ne in præſentia eorum prædicentur, qui illa confeſsi ſunt: contremiſcerent eñ metuentes ſuas confeſsiones in publicum prodi. ¶ Et ideo ijs, qui regibus à confeſsionibus ſunt, conſiliũ eſſet, nunquam in eorũ præſentia de peccatis reipublicæ predicare. Pari rõne dicere, Iſte cõfeſſus eſt mihi ſua peccata, non eſt reuelare cõfeſsionem: nam cùm materia cõfeſsionis non ſint niſi peccata, non eſt hoc plus dicere, q̃, Iſte confeſſus eſt mihi. Atq; adeo nec eſſet reuelatio dicere, Confeſſus eſt mihi ſua venialia, quia ad minimum potuit confiteri venialia, niſi ex primeretur veniale in ſpecie. Dicere autẽ, Iſte confeſſus eſt mihi ſua peccata mortalia, eſſet reuelatio confeſsionis: quia poteſt homo ſine mortalibus confiteri. ¶ Quid autem ſi peccata ſint publica, vt ſi ſit publicus concubinarius, aut meretrix, aut vſurarius, vtrùm licitum ſit dicere, Iſta cõfeſſa eſt mihi legitimè de ſuo meretricio, & abſoluta eſt à me? Videtur enim id eſſe licitum eo, quòd in honorem cedit pœnitentis. Caie. verb. Confeſſor. negat id licere: q̃ illud peccatum licet ſit publicum, tamen poſtquam ad confeſsionem relatum eſt, non licet illud extra proferre. Et profectò opinio eſt mihi probabilior, quàm contraria. Licet tamẽ dicere, Iſta confeſſa eſt, & beneficium abſolutionis obtinuit. Si verò fortè peccator non abſoluitur, vtrum liceat in aliquo caſu interrogato ſacerdoti reſpondere, Iſte non eſt abſolutus: eſt enim caſus ſæpenumero contingens, dum ſcilicet quiſpiam viuit in ſtatu peccati vſuræ vel concubinatus: & quotannis confitetur eidem ſacerdoti, q̃ui eum non abſoluit, vtrùm reprehenſus ille ſacerdos quomodo confeſsiones illius audiat, poſsit dicere, Non abſoluo: reſpondet Ioi Caietanus, licèt hæſitans, id licere: quia cùm ſuſpenſio abſolutionis ex alijs cauſis prouenire poſsit, quàm ex pertinacia in peccato, illa non eſt reuelatio confeſsionis. At verò profectò nullatenus licet, vt ipſe tandem inſinuat: nam per ſe ipſa reſponſio ſuppoſito ſtatu illius hominis vehementem generat opinionem illum non abſolui, quia eſt impœnitens. Nam ſi cauſam ſubiũgeret, Non abſoluo quia nõ reſpiſcit, manifeſtaria eſſet cõfeſsionis aptio. In his ergo oĩbus non aliud licet dicere q̃, Ipſe eſt confeſſus mihi, & ego feci officium meum.

Conſilium.

Caieta.

Dubium.

Autoris ſententia.

meum. Niſi forſitan ipſe pœnitẽs ſe proderet. Si enim hæreticum mihi in carcere confeſſum, quia impœnitẽs eſt, non abſolui, & poſtea in incendium raptus dicat ſe manere in ſua hæreſi, non eſt periculum, licèt ego fatear ipſum non abſoluiſſe. ¶ Quarta concluſio. Quanquã proprius ſacerdos propriè vinculo ſeruandi ſigillum obligetur, nihilominus tamen, dum alia perſona confeſſioni miſcetur aliquid eiuſdem obligationis participat, quanuis propriè loquendo ſigillum confeſſionis non habeat.

Quarta cõcluſio.

Et probatur quoad partes ſingulas. Sigillum enim confeſſionis inſequitur clauem ſcientiæ: ob id enim quòd ſacerdos claui ſcientiæ pollet ad cognoſcendum peccatum in ſacramento, ſigillum, quo tenetur eandem confeſſionem celare, ſit ei ſacrum, & ſacra fide inuiolabile, & dum illud rumpit ſit ſacrilegus: putà, ſacri violator. Seculares verò non habent eandem clauem ſciẽtiæ, & ideo neque ſigillum eis eſt ſacrum, atque adeo nec ſubduntur pœnis iuris tanquam ſacrilegi, ſi illud referent: nihilo minus aliquid eiuſdem ſigilli participant, atq; adeò arctiori vinculo tenentur confeſsionem illam celare, quàm ſi ſub alia quacunque ſecreti fide extra confeſsionem illa nouiſſent. ¶ Per hoc reſpondetur ad ſigillum, quod tenetur interpres confeſsionis ſeruare: iam enim diximꝰ, illud non eſſe ſacrum ſicut in ſacerdote: quia illa confeſsio non eſt neceſſaria, licèt magnum adferat ſecreti vinculum. Et idem dicendum ſi quis confiteretur laico. Si autem quis confiteretur per internuntium, peccaret quidem mortaliter internuntius reuelans, non tamen tam grauiter, quàm interpres, quia illa confeſsio, vt diximus, non eſt valida, ſed per imprudẽtiam confitentis facta. Si autem quis caſu audiuit confeſsionem, non ſe ingerendo, ſed quia alter locutus eſt alte, tenetur quidem etiam ſub peccato mortali celare, ſed non ſub ſacro ſigillo ſacramenti. Si autem per iniuriam, aut fraudẽ ſeſe ad audiendũ ingereret, de quo ſacer Dionyſ. ſuprà citatus reprehẽdebat Demophilum, ille profectò arctiſsimè omnium teneretur ad ſigillum, licèt non ſub cenſuris ſacerdoti decretis: eſſet tamen grauiter puniendus. Præſertim ſi perſonam ſacerdotis fingeret. Vt ſi quiſpiã ob zelotypiam, quę oritur vxoris, credens eſſe adulteram, loco ſacerdotis ſederet, vt vxor per tranſennam ei confiteretur, in hunc quidem grauiſsimo ſupplicio eſſet animaduertendum, tametſi ad gradum criminis nunquam pertingeret fractionis ſigilli, quod ſacerdos committeret. ¶ Quinta ex ijs colligitur concluſio. Nunquam occurrit vinculum ſacri ſigilli confeſsionis, niſi vbi confeſsio eſt ſacramentalis, quæ, ſcilicet, fit intentione faciendi accuſationem coram Deo. Hoc dixerim ad abſtergendam ignorantiam imperiti vulgi: ſolent.n. aliqui ad commendandum ſecretum dicere amico, Hoc vobis dico ſub ſigillo confeſsionis: nõ tamen propterea eſt ſigillum confeſsionis, ſed ſecreti humani, etiam ſi alter affirmet, ſe illud recipere ſub ſigillo confeſsionis: quoniã quicquid ambo dicant, nunquàm eſt confeſsio.

De internũtio.

De eo qui caſu audiuit cõfeſsionem.

Quinta cõcluſio.

Vulgaris cõmendatio ſecreti.

Imò Palud. di. 21. q. 2. arbitratur iniuriam irrogari ſacramento ſi quis, vel tradit, vel recipit aliquid extra ſacramentum ſub tam arcto ſigillo ac ſi eſſet ſacramentum. At forſan nulla eſt irreuerentia: quia bene homines intelligũt non tantam inde exurgere obligationẽ, quãtam ex confeſsione. Quinimò licèt hoc dicat ſacerdoti genibus flexis, & præmittendo confeſsionem generalem, ſi id duntaxat faciat cauſa detegendi illud ſecretum, non exurgit inde vinculum ſacri ſigilli confeſsionis, tum quia illud ſecretum ſæpe non eſt peccatum, tũ quòd licèt ſit peccatum, cùm alia taceat, non fit intentione confeſsionis faciendæ, ſed commendandi illud ſecretum. Et ideo ſacerdotes debẽt illas cæremonias euitare. ¶ Et eſt tam latum diſcrimẽ, vt quicquid ſub huiuſmodi cæremonijs commendetur ſub ſecreti ſigillo, ſi ille qui recipit, legitimè de illo in iudicio interroget, tenetur illud propalare, qđ tamẽ nefas eſſet, ſi in confeſsione ſacramentali id audiuiſſet. ¶ Dixerim, niſi ſit confeſsio ſacramentalis, hoc eſt, figuram habeat ſacramenti: nam ſi quis intentione confitendi incipiat confiteri, licèt aliqua de cauſa confeſsionẽ non finiat, exurgit obligatio ſacri ſigilli, nam illa eſt pars ſacramentalis confeſsionis, quoniam ſi reliqua confitetur illa pars cum alia ſufficeret, vt ſubſequeretur abſolutio. Et eadem ratione, ſi defectu contritionis, vel alia de cauſa abſolutio ſuſpendatur. Imò verò licèt qui facit confeſsionem non habeat firmum propoſitum abſtinendi, ſed confiteatur ſecundùm tenorem cap. Quod quidã. de pœniten. & remiſſ. eadẽ naſcitur ſigilli obligatio. In ſumma etiam prælati, vt ſuprà diximus, dum ab eis petitur facultas abſoluendi à reſeruatis, tenentur ad ſigillum, ne perſonam pœnitentis prodant, neque verò peccatũ eo modo, per quem perſona inueſtigari poſſet. De hac autem materia multò plura adducere huc poſſemus: à quibus enarrandis ob id abſtinemus, quòd libro quinto, de iuſtitia & iure quæſt. 6. articulo. 2. & multò copioſiùs in relectione de tengendo, & de tengendo ſecreto membro tertio, quæſti. tertia, & quarta, locuti ſumus,

Obſerua.

Palud.

Sententia autoris.

Prælati quæ concedunt caſus reſer.

sumus, vbi studiosissimus quisq; vniuersa potest inspicere, quæ ad hoc pertinent negotiũ.

Solutio. ¶ Ad primum igitur argumentum respõsum satis est, ius contegendi secretum confessionis non esse tantum pontificium, quinimò est diuinum, sicut præceptum ipsum confessionis, Quapropter, vt super præcepto confessionis nulla potest cadere dispensatio ecclesiæ, vt. q. 1. art. 5. dictum est: ita neque super hoc de seruando secreto confessionis. Quare sub quacũque cẽsura & rigore cogendi ecclesia iuberet secretum aliquod propalari, non est credenda id intelligere de secreto confessionis. Si autem id de eodẽ secreto in particulari reuelãdo pręceptum poneret sub quacunque anathematis comminatione (quod non est timendum facturam) nullatenus ei esset auscultandum, neque eius censura, diuino iure reclamante vllo

Solutio secũdi argum. pacto ligaret. ¶ Ad secũdum varij variè respõdent. Alexander enim Alensis. 4. part. quæst. 78. memb. 2. art. 2. distinguit, quòd si peccatũ aliquod in confessione recitetur, non tãquam factum, sed tanquam faciendum cum proposito scilicet illud perpetrandi, est quidem sub secreto seruandum, non tamen sub sacro sigillo confessionis, quæ quidem opinio est etiã Panormitani super dist. c. Omnis vtriusque sexus. quẽ sequitur Sylvest. verb. Confessor. 1. §. 5. Imò & Innocentius in eandẽ citatur sententiam. Et ratio est, quia materia cõfessionis nõ est nisi peccatum commissum.

Alexan. ¶ Quare ait Alexander, quòd si quis confitea tur peccatum præteritum, quanuis nõ habeat firmum propositum abstinendi deinceps, occludendum est sub sigillo, secùs autem si non est factum, sed de nouo faciendum. Hæc autẽ non bene cohærent: nam si peccatum iterandum cadit sub sigillò, cur nõ etiam illud, quod est de nouo perpetrandum, cùm vtrunque sit futurum? Bene ergo ait S. Tho. illam opinionem esse erroneam: quia est contra veritatem

S. Thom. sacramenti. Nam vt baptismus quanuis fictè susceptus, est sacramentum: ita & confessio in formis est sacramentalis, etiam si ob defectum firmi propositi absolutionem non consequatur. Est, inquam, sacramentalis, licèt non sit integrum sacramentum, & hoc sufficit, vt sit seruanda sub occulto sigillo. Nam in cap. Quod quidam. sæpe citato præcipitur eius confessionem admitti, qui non potest abstinere. Quare tunc sacerdos non facit contra charitatem illud occultando: quia charitas non exposcit, vt peccato, quod homo nescit, remedium adhibeat: & quod scitur per cõfessionem, vt illico dicturi sumus, est quasi nescitum. Sed aliter, si potest, citra periculum reuelandi confessionem malo illi occurrere, vt diximus, occurrat, vel curando suasionibus dimouere pœnitentem ab illo proposito, vel generaliter eos admonendo, quibus periculum creatur. ¶ Contra hanc autem solutionem posset quis ambi- Argumentũ gendo arguere. Si quis sacerdoti confiteatur intentione mouendi eum ad malum, tunc sacerdos, præcipuè si illud sit in malum reipublicæ, tenetur id detegere: nam illud non est peccatum sub sigillo confessionis obseruandum. Antecedens elucidatur exemplo, quod Exemplum. Romæ contigit. Cardinalis enim quidam, qui conspirationem in pontificem moliebatur, confessus est alteri eiusdem ordinis domino, & quidem sacramentaliter, sed tamen ea intentione, vt eum in suam coniurationẽ traheret. Postea verò per aliam viam re cõperta Cardinalis, qui confessionem audierat, de hoc accusatus fuit, qꝓrem non protinus detegisset, imò ob id fuit pecunia multatus, & nisi ignorantiam sibi obtendisset, acriùs fuisset punitus. Ad hoc igitur respondetur, qꝓ si cõstaret eum, qui confitetur, sacramentaliter cõfiteri per modum accusationis coram Deo, quãuis aliud sinistrum haberet propositũ annexum etiam mortale, quod, vt suprà diximus, faceret confessionem nõ esse validam, esset nihilo minus sub sigillo confessionis confessio seruãda. Est enim possibile, quòd quis ad confessionem accedat cum proposito patrãdi aliquod malum, quod putat non esse peccatum: putà, congrediendi cum aliquo in duello, vel occidenti manifestarium tyrannum quem putat sibi licere priuata authoritate interficere. Tunc enim quanuis admonitione confessarij intelligens id esse peccatum, nolit à proposito desistere, & ideo absq; absolutiõe recedat, nihilominus in tali casu sigillum confessionis seruandum est, quia talis confessio est sacramentalis, quandoquidem per solam mutationem propositi absq; alia confessione esset ille absoluendus. Veruntamen quando quis ad confessionem propositum adfert peruertendi confessarium, in hæresim, scilicet, vel in cõspirationem, vel aliud malum eum attrahendi, non est ille censendus intentionem habere confitendi, & ideo illico puniendus est, ne alios sua contagione contaminet. Et ita debuisset Cardinalis ille facere. Quando verò sacerdos per confessionem intelligit obuiãdum esse alicui damno reipublicæ, cuius pœnitens non est in causa, debet sacerdos admonere, vt ipse remedium, si potest, adhibeat, quod si renuerit facere, non est absoluendus, nihilomi

nus celandum eſt ſecretum, & modo ſuprà dicto adhibendum remedium.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium reſpondet ſapienter D. Thom. quòd poteſt ſacerdos ſuffragium ei denegare, quem per confeſsionem nouit eſſe prælatura indignum, vel aliter etiã eum impedire, ſi aliæ appareant cauſæ indignitatis eius. Vnde colligitur, quòd ſi ex negatione ſuffragij colligeretur reuelatio cõfeſsionis, nullatenus liceret. Plura de hac re diximus. q. 4. citata in relectione.

Circa ſolutionẽ quarti. ¶ Atqui eodem loco, ſcilicet, queſt. 4. plurima circa ſolutionem quarti hîc propoſiti argumẽti enarrauimus, in quo præcipua verſatur rei huius difficultas. Reſpondet ergo primùm S.

Solutio. S. Tho. Tho. quòd cùm ea quæ homo ſcit in confeſsione non ſciat tanquàm homo, ſed tanquam Deus, puta, vt miniſter Dei, qui illa peccata habet perinde acſi nunquam fuiſſent facta, opti mè affirmare poteſt ſe illa non ſcire, quæ in confeſsione ſcit, imò ſi in teſtem adducatur, id ipſum poteſt iurare. Circa hanc autem ſolutionem hoc primum notandum, quòd intelligitur dum ſacerdos interrogatur non in particulari, vtrùm in confeſsione ſciuerit talem hominem hoc feciſſe peccatum, quæ quidem interrogatio ſacrilega eſſet, ſed dum interrogatur in genere bona fide, vtrùm ſciat illud feciſſe. Tunc enim non eſt cur iurare recuſet, quia verum iurat, dicens ſe neſcire. Imò quamuis extra confeſsionem illo modo ſciret, ſcilicet, ſolo auditu: quia qui delictum fecit, dixit ſe feciſſe, poteſt iurare ſe neſcire. Enimuerò quę homo audiuit, quãuis vulgari ſermone dicatur quodammodo ſcire, tamen propriè id duntaxat iure ſcire dicimur, (vt ait. 1. lib. retractatio. cap. 14. Auguſt.) quod firma ratione

Auguſt. deprehẽdimus: nempe, quod vel per ſcientias nobis demonſtratur, vel ipſi proprijs oculis vidimus. Quin & Bald. l. ſcire leges. ff. de legib. ſcientia, inquit, eſt infallibilis notitia veritatis. Et cap. Teſtis. 3. quæſt. 9. Id teſtis ſcire dicitur, quod viſu, aut alio ſenſu experimentaliter nouit. Quare ſub diſiunctione teſtis in iudicio interrogatur, an ſciuerit, vel audiuerit, quaſi audire non ſit ſcire. At verò ſi ſcire vulgari modo capiatur, vt id etiam cõprehendatur, quod aliorum teſtimonio didicimus, vt alibi ait Auguſt. tunc ad hoc ſuffugiendum eſt, quòd quę ſacerdos in confeſsione audiuit, non ſcit, vt homo, ſed vt Deus.

Argumentũ ¶ Quò autẽ hoc clarius fiat, arguitur ſic. Ex duabus contradictorijs neceſſarium eſt alteram eſſe veram, alteram verò falſam: ex his autem contradictorijs à ſacerdote prolatis de eo, quod in confeſsione nouit, Scio hoc, neſcio hoc, affirmatiua eſt vera, quia ſimpliciter ſcit: ergo negatiua eſt falſa, atque adeo dum illam profert, mentitur.

Solutio. 1. ¶ Duo ſunt extremi reſpondendi modi, qui ambo cauendi ſunt. Ricard. nanq;, vt diximus, ait affirmatiuam falſam: quia ſimpliciter non ſcit, ſed tãquàm Deus, hoc eſt, ſolus Deus ſcit. Hoc autem iam impugnatum eſt: quia non ſcit, vt Deus, in illo ſenſu, quo angelus Moyſi loquebatur, dicens, Ego ſum Deus tuus, ſed ſcit tanq̃ Dei miniſter, ſiquidem dicit, Ego te abſoluo, & ideo ſimpliciter ſcit.

Solutio. 2. Argu. Gabr. obiectum. ¶ At propter arg. Gabric. d. 21. art. 3. in alterũ extremũ impingit dicens, affirmatiuã eſſe veram, & negatiuã falſam, ob idq; per neutram debet ſacerdos reſpõdere: nam ſi affirmatiuè reſpondeat, frãgit ſigillũ, & ſi negatiuè, mẽtitur: quare quãtuncunq;, inquit, interrogetur: debet tacere. Et in contrariũ arguenti, q̃ tunc

Solu. eiuſdẽ ſacerdotis ſilentiũ ſuſpicionẽ iudici ingenerabit, verum eſſe quod interrogat: reſpondet, nihil ad ſacerdotem: quia qui ſilet non plus affirmat quàm ſi neget, ſed ex malitia hominis naſcitur illa ſuſpicio. ¶ Cõtra hoc autẽ reſpõſum militat argumentũ, q̃ cùm legitimè poſſet ſuſpicioni illi occurrere, debet illam euitare dicẽs ſe neſcire. Nam ſi accipiatur propriè, vt expoſitũ eſt, verum ait ſimpliciter. Si verò accipiatur vulgariter, vt includat etiam neſcire per auditũ, nihilominus eadẽ negatiua eſt vera. ¶ Vnde ad argumentũ reſpondetur tam affirmatiuã q̃ negatiuam eſſe veram, ſed non eſſe tunc contradictorias propter ſenſus diuerſos: affirmatiua enim accipitur ſimpliciter, ſcio, & negatiua accipitur cum reſtrictione, ſcilicet, Neſcio, vt homo, ſed vt Deus. Quid autem hoc ſit, iam ſuprà expoſitũ reliquimus: eſt enim ſenſus, ſcio quẽadmodum ſcit Deus: Deus autẽ ſcit: non, vt in opprobriũ dicat, ſed, vt obliuioni tradat, quod in die iudicij ad gloriam referat pœnitẽtiũ: idem ergo eſt, Neſcio, vt homo, quod Neſcio, vt dicã. Nam cùm ſciẽtia ordinetur ad dicendum, verbum illud ſcire, & neſcire aptè recipit illud moderamen. Neſcio vt dicere poſsim. Et in hoc ſenſu, ait Ber-

Argu. cõtra eius ſolutionem. Solutio. 3. Bernardus. nardus. Nihil minus ſcio, quàm quod in confeſsione ſcio. Accedit, quod vocum ſignificationes ex humano vſu ſunt æſtimandæ, & in communi ſermone cùm ſacerdos ait. Neſcio, nemo de ijs, quæ confeſsione nouit, verbũ intelligit. Atqui ſimile illud eſt Marci. 13. Marci. 13. De illo die nemo ſcit, neque filius hominis: nã licèt quicquid pater nouerit, etiam filius noue rit, vt ipſe ait alibi, tamen quia ad finem redẽptionis non expediebat nobis ſcire diem iudicij, Chriſtus inquantum redemptor neſciebat illud,

illud, vt in hac vita propalaret. Neque verò opus est exprimere, Nescio, vt homo: nam ipsamet propositio ex accommodatione vsus inter Christianos secum adfert illum sensum, non intelligi per illud verbum id, quod per cõfessionem notum est. Vtrùm verò in alijs secularibus secretis extra confessionem liceat itidẽ respondere, Nescio, vt scilicet, eundem faciat sensum, qui est, Nescio, vt dicam, loco citato in eadem nostra relectione latè discussimus.

Dubium. ¶ Quid autem si sacerdos interrogetur. Vtrũ audisti Petrum hoc crimen patrasse? tũc enim non admitteretur responsio per, Nescio, quia inepta esset: nam licèt quis nesciat illud esse factum, quod audiuit factum esse, scit tamen audiuisse. Respondetur, optimè posse respondere, non memini: Nam idem est, dicere, Nescio vt dicam, quod non memini, vt dicam: meminisse enim scire est. Sed præterea si inde generaretur suspicio, optimè etiam respondere potest, non audiui: quoniam cùm audire ad scientiam quoque pertineat: eundẽ recipit sensum scilicet, Non audiui, tanq̃ homo, vt dicam, sed vt Deus, vt non dicam. ¶ Dubium autẽ, quod vrgentiùs premit, est, quid si, vel infidelis tyrãnus, vel improbissimus christianus peculiariter à sacerdote exquireret, vtrùm audieris in confessione Petrum hoc fecisse. Profectò non licebit respondere, Non audiui in cõfessione: Nam responsio hæc non recipit moderationem illam, Non audiui, vt dicam: quia totum exprimitur interrogatione, scilicet, vtrùm audiuisti, vt non dicas, aut vt Deus, & ideo respõsio, Non audiui, vt Deus, est mẽdacium, quod quidem dicere nulla de causa licet. Igitur in tali casu si tyrannus est infidelis, respondendum est illi tanquam sacramẽtum vituperanti, religionem christianam præcipere de sacramentali confessione in neutram partẽ quicquàm esse loquendum. Et multò efficaciùs respondendum esset reprobatissimo christiano tanquam sacrilego, Non est fas, vt tibi ad istam tuam sacrilegam interrogationem quicquã respondeatur. Et in vtroq; casu si mortem illi tyranni sacerdoti comminarẽtur, illa esset potiùs oppetenda, quàm verbum vllum proferendum, quod in reuelationem sacramenti cõfessionis vergeret. ¶ Atqui cõsideratè hìc animaduertẽdum est, quòd qua ratione sacerdos quæ per confessionem audit, & scit, neq; scit, neq; audit sicut homo, sed sicut Deus: ita nec pœnitens ei quicquam dicit, vt homini, sed vt Deo: & ideo dum pœnitẽs ipse interrogatur, vtrùm hoc, vel illud cuiquam dixerit, optimè iurare potest se nemini dixisse, si non nisi in confessione dixerit: quia intelligitur nemini hominum dixisse tanquam homini. Quocirca & si sacerdos dicat, mihi dixisti, respondere audacter, & iure potest, Nihil tibi dixi. Si autem interrogetur, an dixerit in confessione, ne quaquam licet negare: nam sensus esset, Non dixi, vt Deo, qui sensus esset falsus, sed tunc respondendum est cum acrimonia, vt nuperrimè de sacerdote dictum est: quia interrogatio illa impia, & sacrilega est.

Solutio.

Dubium aliud.

Quo modo respõdendũ tyranno.

¶ Occurrit hìc autem dubium nullatenus dissimulandum, vtrùm vnam cõfessionem liceat reuelare in alia. Exempli gratia, sacerdos accessit ad sororem ignorantia vincibili & probabili ignorans esse sororem, & postea ipsa confitetur fratri se esse illam, ad quam accesserat. Et sacerdos non potest confiteri, nisi alij, qui scit vnicam illi esse sororem, vtrùm debeat confiteri illi circũstãtiam incestus. Ex ijs enim, quæ suprà diximus, constat debere illam confiteri. Tamen ex alia parte militat, quòd illam circũstantiam non sciuit, nisi per cõfessionem. Profectò res est dubia, & videtur veritas in hanc partem inclinare, quòd non debeat illam circunstantiam confiteri: quia strictius est vinculum secreti confessionis, quàm integræ faciendæ confessionis. Sic aiunt Scot. Palud. Adria. & alij. Attamen ratio certè non vsqueadeò cõuincit: quia nescio cur sit arctius vinculum seruandi sigillum, q̃ integrè confitendi: quando quidem obligatio sigilli ex obligatione confessionis emergat. Præsertim cùm dicere in cõfessione non sit tam grauis infamia postq̃ sacerdos audiens tenetur ad sigillum illius. Idem est de sacerdote, qui inter audiendam confessionem errante claue peccauit absoluẽdo. v.g. alterũ sacerdotem â peccato, cui erat annexa excommunicatio, & irregularitas, ob cuius errorem alter excommunicatus celebrat. Vtrũ si non sit, nisi alius tertius sacerdos, cui iste cõfiteatur, debeat suũ confiteri errorem cũ manifesto periculo, quòd audiens intelligat quisnam sit ille sacerdos malè absolutus. Reuera vtraque opinio est probabilis, & fortasse hæc probabilior, quòd debeat cõfiteri. His autem similibusq; casibus exceptis manifestum est, quæ in vna confessione audiuntur, nullatenus licere in alia explicare, taliter, vt venire queat sacerdos in notitiam personæ: nam licèt non sit tam grauis reuelatio, quàm si fieret extra confessionem, est tamen reuelatio mortalis.

An liceat vnã confessionẽ reuelare in alia.

¶ Addit in eadem solutione D. Thom. quòd eadem ratione prælatus audiens cõfessionem subditi non potest eum extra confessionem punire. vt si Abbas audiens cõfessionem Prio

ris intelligat eſſe illa functione indignum, poteſt quidem illi ſuadere in cõfeſsione, vt digni tatem reſignet, aut ſi eſt alia cauſa, vel occaſio poteſt eum amouere, nõ tamen propter peccatum illic auditum. ¶Eſt autem ſolutio hæc prudenter cõſideranda, vt eius intelligatur ratio. Haud enim ob hoc tantùm non licet pœnitentem punire publicè: quia fieret tunc confeſsionis reuelatio, ſed neq; ſecretò poteſt illũ priuare propter illud crimen: quia illud quod ſcitur in foro pœnitentiæ perinde habet, ac ſi nullo modo ſciretur, & peccatum quod non eſt à iudice cognitum, nõ poteſt ab eo puniri. Quare iudex audiens delictum in confeſsione nullũ habet ius puniendi, niſi iniungendo pœnitentiam in confeſsione: nam extra cõfeſsionem poteſt negare delinquens ſe illud feciſſe, & ſaltem non erit mendacium pernicioſum.

Solutionis ratio.

Diſtinctio. ¶De ijs autem ſubditorum officijs diſtinctione opus eſt. Si enim eſt tale, quod quãdam habeat iuriſdictionem etiam ſubalternatam, tũc nullatenus ſuperior poteſt illũ priuare ratione confeſsionis ſacramentalis, etiam ſi cauere tur reuelatio: quia ille habet ius poſsidendi, & ideo non poteſt ſine cauſa & iudicio ſpoliari, quæ quidem cauſa per aliam viam quàm ſacramenti innoteſcat. Si aũt eſt officium, quod non habet iuriſdictionem aliquam, ſed eſt ad nutum prælati ſolius amouibile, vt ſacriſta, & procurator &c. tunc ſi prælatus per eorum ſacramentalem cõfeſsionem intelligit eſſe, vel fures, vel inhoneſtos, vel aliter indignos, poteſt illos amouere, dummodo caueatur ne cõfeſsio reueletur: quoniam eiuſmodi amotio nullum actum iuridicum requirit, cùm nõ habeant ad eadem officia ius.

Dubium. ¶Sed rogas vtrùm ſaltem prælatus per notitiam, quam habuit in confeſsione ſacramentali adduci poſsit, & moueri ad faciendam inquiſitionem de ijs criminibus. Apparet enim poſſe, quia inquiſitio eſt ius prælatorum, vt ſi teſtes inuenerint, ſcelera vlciſcantur.

Solutio. Reſpondetur, neque hoc certè poſſe per particularem inquiſitionem: nã ius inquirendi naſcitur ex delicti vel infamia, vel ſemiprobatione: & quod in confeſsione noſcitur, nullius horum rationem habet. Poteſt autem dum viſitat tempore ſolito attentior eſſe ad hoc, maximè ſi eſt crimen vergens in damnum publicum. Poteſt etiam attentiùs vigilare ſuper gregem ſuum: quia nihil vetat quominus homo per audientiam confeſsionum prudentior fiat.

Res, quæ ſcitur per viam confeſsionis reuelari non poteſt. ¶Quid autẽ ſi rem ſciat non per confeſsionem, ſed per viam confeſsionis, vt ſi quis ſcripſit ſua peccata, & perdidit ſcriptum, quod prælatus inuenit. Scio hoc vſu veniſſe, vt quidam prælatus per hanc viam ad inquiſitionem proceſſerit, ſed fuit iure optimo à ſuperiore de hac re punitus. Eſt enim confeſsio tam ſacra, vt id etiam, quod ad eam ordinatur, ſit perpetuo ſilentio ſepeliendum.

Nota. ¶Et qd dictum eſt de prælatis eccleſiaſticis, intelligendum de prætoribus, & iudicibus ſecularibus. Quanuis enim nequiſsimi ſacerdotes duo, vel tres crimen, quod per confeſsionem audierũt, in aures iudicis deferant, nullatenus ipſe ſciens non alia via illis innotuiſſe, quàm per ſacramẽ talem cõfeſsionem, poteſt ad vllam inquiſitionis viam procedere: quia illud non eſt habendum, aut pro infamia, aut pro indicio, tantum abeſt, vt poſsint eiuſmodi teſtimonia in ſcriptis ſuſcipere, aut reum capere, aut interrogare: iſti enim omnes eſſent ſacrilegi proceſſus. Imò verò quanuis bona fide iudex incipiat in aliqua cauſa procedere, cùm primùm certò ſcierit rei cognitionem ex ſola confeſsione ſacramentali fuiſſe ortam, ceſſare debet, & facta omnia pro infectis habere.

Obiectio. ¶Quòd ſiquis arguat, ſequeretur etiam, quòd ſi per viam confeſsionis iudici conſtaret inſigne furtum, aut incendium perpetrandum tali nocte in vrbe, non poſſet inſidias tendere, & reos capere, vt ex lege contra ipſos ageret.

Dilutio. Ad hoc reſpondetur, quòd ſi ſacerdos reos manifeſtauit, neutiquàm contra ipſos procedi poteſt, quia fuit iniquiſsima reuelatio. Imò neq; crimen licitum eſt exprimere, ſi per id in reorum notitiam veniri poteſt. Si tamen duntaxat in genere dixit, Vigilate ſuper vrbem, fortaſſe aliqua detrimenta, & nocumenta accidere poſſunt, tũc iudex vigilare poteſt & illi obuiare malo, & ſi nefarios tunc comprehenderit, ſua ipſorum tunc erit culpa.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm peccatum, quod ſacerdos in cõfeſsione nouit, poſsit, vel de licentia pœnitẽtis, vel ſi alia via illud nouit, prodere.

Primum argumentum. IAndem, vt preſenti negotio poſtrema imponatur manus arguitur, quòd nec de licentia pœnitentis ſacerdoti liceat confeſsionem reuelare. Id enim, quod ſuperior facere nequit, neque inferior poteſt, per facultatem autem papæ ſacerdos nõ poteſt reſerare ſigillum

sigillum: ergo neque id per licentiã pœnitentis potest.

Secundũ argumentum. ¶ Secundò. Quòd in bonum cõmune institutum est, nõ potest arbitrio priuatæ personæ immutari, secretum autem confessionis est necessarium ne homines à confessione terreantur: ergo pœnitentis facultas non sufficit illud immutare. Tertium argumentum. ¶ Tertiò arguitur, q̃ etiam si ille sacerdos alia via nouerit, nequeat tñ illud prodere. Nã quicunq; sacerdos in virtute obligatur pœnitenti eius peccata nemini propalare, neq; verò dicere: qui autem extra confessionẽ hoc alteri promitteret, quomodocunq; id sciret, teneretur tacere: ergo à fortiori cùm id fuerit in confessione pollicitus. Præsertim, q̃ illo admisso aperiretur via scandali: putarẽt enim homines sacerdotem nota in confessione publicare. Pars affirmatiua. ¶ In contrarium autem quantum ad prius membrum est, quòd cùm pœnitẽs ipse possit sua peccata reuelare, eodem iure potest eandem facultatem alteri facere. Et quantum ad secundum. Ea, quæ quisque publica via nouit, nullo iure cohibetur dicere: ergo propterea, quòd quispiam sacerdoti eadem confiteatur, non priuatur illo iure.

Decisio articuli. ¶ De hac re variæ sunt opiniones. Alexander enim Alensis. 4. part. quæst. 78. mẽb. 2. & Scotus & Durandus in. 4. dist. 21. negant posse sacerdotem confessionem reuelare. Et ratio quidem Alexandri est illa priori loco facta: quia quod sacerdos scit tãtum vt Deus, per nullius hominis facultatem reuelare potest. Et eadẽ ferè mouetur Durandus, quia notitia, inquit, sacerdotis per confessionem acquisita nõ sufficit, vt citra mendacium possit dicere: quare licèt id dicat de licentia pœnitentis mẽtitur. Veruntamen ijs non obstantibus, ad quæstiõnẽ duabus conclusionibus respõdetur. Prima. Licitum est sacerdoti de licentia pœnitentis confessionem reuelare. Conclusio est S. Tho. præsenti loco, & Bonauenturæ, & ferè omnium. Prima conclusio. ¶ Et ratio est optima, quia vt ait S. Tho. duo sunt, quæ sacerdoti obstant ne confessionem reuelet, primum quia id nescit vt homo, sed vt Deus: secundum est scandalũ ne homines confessionem abhorreant: vtrunq; autem obstaculum tollitur de licentia pœnitentis: nã per iliam fit, vt sacerdos peccatum sciat etiã vt homo. Et præterea per hoc, quod homines sciũt, non posse suam confessionem reuelari nisi de eorum licentia, satis obuiatur scandalo. ¶ Atqui in re nulla est controuersia, cõtrarij enim autores non negant per facultatem pœnitentis licitam esse posse reuelationẽ: quia nec negare possunt, cum in cap. Officij. de pœnit. & remissio. constet sacerdotem papam cõsuluisse de quodam peccato, quod mulier sibi fuerat confessa. Præterea, & ratio est manifesta: Ratio. nam cùm sigillum cõfessionis in bonum pœnitentis sit institutum, & quandoq; ei reuelatio sit expediens, non est cur non liceat sacerdoti committere, vt consilium ei salutare ab alijs petat. Sed discrimen est, quòd illi dicunt necesse esse, vt pœnitens iterum extra confessionem narret peccatum ipsum, cuius reuelari facultatẽ vult facere sacerdoti. At verò hæc est vna cæremonia metaphysica nihil ad rem moralem pertinens: nam si licet pœnitenti, qui solum homicidium confessus est, extra cõfessionẽ narrare iterum homicidium dicendo, Hoc poteris reuelare, cur sine iterata narratione non liceat dicere, Reuela illud, quod tibi cõfessus fui, sanè cùm idem vtrunque significet? Præsertim quòd inter confitendum potest eã dem dare licentiam. At verò in vsu huiusmodi facultatem pœnitentis multa est adhibẽda prudentia. Primùm scilicet cauendum, ne dũ sacerdos viderit pœnitentem ad id cogi, facultate eius vtatur. Vt si verbi gratia, tyrannus iudex cogeret reum, vt licentiam concederet sacerdoti dicendi peccatum, tunc enim quantũcunq; illam concedat, nefas est sacerdoti sigillum aperire: quia verget in caput pœnitentis. Dubium. Rursus & à quodam abusu cauendum maximè: quem video inter iudices ecclesiasticos cà nonistas inserpere, quem certè ex canonibus sacris nunquam collegerunt. Cùm enim agitur, exempli gratia, causa de re matrimoniali, dum quis petit eam, quæ alteri nupsit, dicens, prius sibi clam fuisse nuptã, quod ipsa negat, mittunt eam ad confessarium, cui cõfiteatur, vt postea syncerius respondeat in iudicio. Est enim hoc ansam præbere puellis mẽtiendi in confessione: nam quod semel in iudicio negarunt, facilè & in cõfessione negabunt. Et multò minus licet in talibus casibus, vt sacerdos habita licentia pœnitentis illud tractet in publico. Longè enim minus incõueniens est, vt homines in falso matrimonio perdurẽt, q̃ per viam cõfessionis ista tractentur. Et solet aliud absurdius etiam inter ignaros homines accidere: videlicet, q̃ cùm quis zelotypia vxoris vritur, cõditionem, vel offert, vel accipit, vt vxor confiteatur alicui sacerdoti, cui facultatem faciat reuelandi, sit ne adultera, an pudica. Primum enim hic ignorantia interuenit: q̃ sacerdos poterit citra mortale renunciare marito vxorem esse pudicam, licèt sit adultera: quia mendacium non est pernicioſum: quare exigua est in hac parte sacerdotis authoritas.

Iudicum abusus.

Abusus reuelandi confessionem.

Secundò manifesta offertur occasio adulterę mentiendi in cõfessione proponẽti iterum cõfiteri. Ac demum sacramentũ cùm hac ratione diuulgatur, in vilipendium venit. Nõ est ergo pœnitentis licentia vtẽdum, nisi priuatim in eius commodũ ad capiendum cõsiliũ in re, quã sacerdos definire nõ valet: idq; si fieri potest sine reuelatione personæ. Quanq; si aliter fieri nequeat, nominari & ipse de eius licẽtia potest. Imò sacerdos ipse absq; licentia potest de eadem re peritiores consulere, dũmodo persona in notitiam venire nõ possit. Si tamen pœnitẽs renuerit etiam in genere sacerdotem tale consilium capere, nõ potest vltra procedere, sed eum absq; absolutione dimittat. Quam ob rem dum pœnitens intelligit se aliquibus negotijs impeditum, quæ sine scientia, & prudentia extricari nõ possunt, sapientem debet sacerdotẽ inquirere, qui per se absq; huiusmodi consiliorum turbis de illis valeat iudicare.

Dubium ¶ Quòd si scisciteris, quid si confessarius errorem aliquem intolerabilem inter absoluendũ commiserit, vt si absoluit nõ subditum aut excommunicatum à casu reseruato, vel in præiudicium tertij dixit nõ esse restituendum id, quod re vera erat alienum? Fertur tempore cõcilij Basilienſis inter magistros, quibus Ioannes Nider intererat, disputatũ esse, vtrùm in tali casu liceret sacerdoti, habita legitima facultate, absentem absoluere, anteq; eum cõueniret. Illa tamen disputatio nullibi extat. Absentem autem nullatenus absoluere licet, vt. q. 4. citata in nostra relectione latiùs disputauimus. Et ideo hic respõdendum, quòd si error non est ita grauis, sed creditur pœnitens fuisse absolutus, non est amplius curandũ. Si autem est ex istis grauibus recitatis, conuenire sacerdos debet pœnitẽtem, & dicere errorem grauem in audientia suæ cõfessionis commisisse, & ideo sibi videat, vtrùm velit iterum cõfiteri, vel saltem sub eodem sigillo facultatem facere docẽdi eum veritatem. Et tunc pœnitens tenetur cõsilium capere sacerdotis: quod si respuerit: tunc sacerdotis culpam in se ipsum transfundit. At verò extra hos necessitatis casus nullatenus sacerdoti licet de culpis extra confessionem cum pœnitẽte ipso sermonem vllum inire, quod imprudentissimi quidã sacerdotes non satis animaduertunt. Est enim hoc genus quoddam reuelationis sigilli, & exprobrationis peccatorum, qua peccator pudefactus negare iure potest quicquicquam ei dixisse.

Ioan. Nider.

Solu. dubij.

Explicatur alterumque stionis membrum. ¶ Circa alterum verò quæstionis membrum fuit opinio Altisiodo. 4. par. q. de sigillo, aliorumq; antiquitus, qui negarunt posse sacerdotem, quæ cognouit in cõfessione, quanuis alia via ei sint nota, in publico alteri referre, nisi si priùs illa nouerit, protestetur pœnitẽti illa nõ recipere sub sigillo. At vero hæc opinio, vt ait loco citato S. Tho. dum nimiũ sigillo tribuit, præiudicium veritati, & iustitiæ seruandæ facit. ¶ Et ideo statuitur secũda cõclusio. Quod sacerdos extra confessionem nouit siue antè, siue pòst, iure potest, dũmodo id secũdũ leges faciat, publicũ dicere. Probatur, quia, vt diceba mus, ius qd̃ homo de hac re extra cõfessionẽ habet p confessionẽ non amittit. Secũdò, quia aliâs lata aperiretur fraudibus via, vt si prædo coram sacerdote furtũ faceret in ecclesia, posset statim illud in aures sacerdotis susurrare, vt os illi obstrueret, ne posset dicere. Item cõtraria opinione admissa licèt sacerdos in testem rei, quam videt, produceretur, nequiret testimonium necessarium perhibere, neq; si quis coram eo delinqueret, quem admonitum incorrigibilem expertus esset, si ei idem peccatũ confiteretur posset denunciare. Quæ omnia absurda sunt, & legibus iustitiæ aduersa. Quin uerò quanuis extra confessionem non nouerit peccatum, quod sibi confessum est, si habeat indicia, potest criminosum in iudicium deferre: vt si latro inter confitendum crumenam abscindit sacerdoti, licèt confiteatur illi furtum, postmodùm sacerdos cõperiens suã crumenã sustulisse, potest illum denunciare, dicens, tali hora, & loco sibi fuisse sublatam, & eodẽ tempore illum illic adfuisse. Cæterũ in his omnibus prudens est semper cautela adhibenda, ne sacerdos in suspicionem veniat, q̃ sit sigilli violator. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, q̃ quanuis, quod superior prælatus non potest, inferior nequeat, tamen pœnitens nõ tanquàm prælatus, sed tanquàm dñs suæ famæ potest pro bono suo crimen suum reuelare, & reuelari facere, quod tamen Papa nequit facere, cum non sit alienæ famæ dominus. Et eodem modo respondetur ad secundum, q̃ quanquã sigillum confessionis in bonum cõmune institutum sit, nihilominus non seruit, nisi ad protegendũ singulorum honorem, Et ideo si nõ aliter, quàm per facultatẽ pœnitentis reseratur, nunquã cõfessio odiosa fiet. ¶ Ad tertiũ deniq; respõdetur quòd sacerdos non obligatur pœnitenti ad celandum crimen, nisi qua ratione illud in confessione scit. Quare quod alia via sciuerit, per illam obligationẽ celare non cogitur, dũmodò, vt dictum est, scandalum caueat, & suspicionem detecti sigilli.

Secunda cõclusio.

Solutio. 1. argum.

Solutio. 2. argum.

Solutio. 3. argum.

DIS-

DISTINCTIO

Decimanona. De satisfactione, & de purgatorio.

Cap. j. TERTIA demũ pars pœnitentiæ est satisfactio, quæ proinde virtꝰ est iustitiæ. Est enim satisfactio iniuriæ Deo illatæ cum proposito cauendi in futurum, ad quandam æqualitatem iustitiæ compensatio. Nã etsi, vt. 8. Ethico. autor est Philosophus, dijs & parentibus æquale reddere nequeamꝰ, possumus id tamen secundùm æqualitatis proportionem præstare, vt sicut Deus nobis, quæ suam immensam bonitatem decent, beneficia confert: ita & nos, quas pro ratione nostræ tenuitatis possumus, tum gratiarum actiones, tum etiam satisfactiones rependamus. Vnde Anselmus in lib. Cur Deus homo. satisfacere, inquit, est Deo honorem debitũ impendere. Et in de Eccles. dogmat. legitur. Satisfactio est peccatorum causas excidere, & earum suggestionibus aditum nõ indulgere.

Satisfactio quid.

Aristot.

Anselmus.

Aug. can. satisfactio. de pœnit. d. 3.

Cap. ij. ¶ Pestilens ergo est hæreticorũ nequitia eo fuco satisfactionẽ Christi extollere, vt nostram necessariam esse abnegent. Nam etsi eius saluifica passio sufficiẽtiam nobis attulerit expiandis peccatis non solùm nostris, vt Ioan. sed etiam totius mundi, tamen efficaciam in nobis habere noluit, nisi secundùm illum gradum, & modum, quo per eius sacramenta, & opera nostra auxilio suo subnixa nobis applicatur. Quare sæpe remissa culpa pœnarum nonnihil reliquũ fit, per eius opem, & nostram diligentiam exoluendum. Vnde Ioan. nõ solùm, vt homines pœnitentiam agerent prædicabat, verùm, Facite, aiebat, fructus dignos pœnitentię. Qua vtiq; ratione virtus in nos Christi excellentiùs commẽdatur, qui nobis non solùm culpas per suam operãtem gratiam remittit, verùm & cooperantem gratiã tribuit, qua possimus eius præuenientes iudicium pœnas eorundem delictorum nostrorum pẽdere, iuxta verbũ Pauli, Si nosmetipsos dijudicaremus, non vtiq; iudicaremur.

1. Ioan. 2.

Matth. 3.

Pau. Ro. 11.

¶ Atqui quãuis omne opus per gratiam Dei exhibitum, qua generali ratione ad meritũ ei gratum est eadem sit, & ad satisfactionẽ acceptum, peculiari tamen ratione, & per antonomasiam solum illud, quod pœnam habet annexam est in pœnitentiam iniungendũ. Quapropter sancti patres satisfactionis opera in tria partiẽda duxerũt, quę sunt ieiunia, orationes, & eleemosynæ. Nam sicut tria sunt in

Ca. iij.

nobis bona: nempe corpus, aïa, & externa bona, ita & omne, qđ
Ioan.2. eſt in mundo ait Ioan. ſcilicet peccatum, aut concupiſcentia oculorũ, aut ſuperbia vitæ. Ac perinde contra primum inſtitutum eſt ieiunium, iuxta verbũ
Ioel.2. Ioel. Conuertimini ad me in toto corde veſtro, in ieiunio fletu & planctu. Et contra ſecũdum
Daniel.4. eleemoſyna, iuxta illud Danielis. Peccata tua eleemoſynis redime. Et contra tertium oratio, qua nos Chtiſtus petere patrem docuit, vt nobis peccata dimittat, quorum initium & radix,
Hierony. vt eſt apud Sapientem, Superbia eſt. Vnde Hierony. oratione, inquit, ſanantur peſtes corporis. Quinimò & flagella, quibus Deus peculiari prouidẽtia homines caſtigat, vt orbis inundatio, & Sodomorũ conflagratio, ſi illas homines acceptantes emendentur, & corrigantur, ad ſatisfactionis rationẽ apponuntur, qm̃ non conſurget duplex
Naum.1. tribulatio, nec vindicabit Deus bis in id ipſum in tribulatione. At ſi obſtinati pereãt, cruciatus in hoc ſeculo pati incipiunt, quos ęternũ ſunt in inferno per
Auguſt.can. Ignis.de pœnit.diſt.3. peſſuri, vt Aug. ſuper illud Deutero. 32. Ignis ſuccenſus eſt in furore meo, & ardebit vſque ad inferni nouiſsima, adnotauit dicens, Vindicta hic incipiet, & ardebit vſque ad extremam dãnationem.

¶Cæterùm ſacerdos in pœnitẽ Cap. 4
tijs iniungendis prudẽtia opus habet: vt multa circunſpiciat: nimirum, non ſolũ grauitatem ſcelerum, verũ, & perſonarum qualitates. De qua quidem re diſtinct. proxima redibit ſermo. Atqui cùm autore Paul. 1. Corint. 12. Omnes ſimus eiuſdem corporis membra, debeamuſque ſubinde, vt ait, ad Galat. Alter alterius onera portare, fit, vt vnuſquiſque poſsit participium ſuorum operum alteri impendere, vt alter pro altero ſatisfaciat.

¶Pœnitentiæ verò publicæ, & Cap. 5.
ſolennes in primordijs eccleſię, ac deinceps frequẽtes erant, vt can. in cap. 50 di. & alij pœnitẽ Can. in cap. 50. diſt.
tiales teſtimonio nobis ſunt: iã verò per q̃ rarò ſunt in vſu. Ijs verò qui in fine pœnitent, ſatisfactio non iniungitur, quorum quidem pœnitentiam Augu. vt De pœni. d. 7. can. Si qs. homil. 4.
malè fidam metuit, dicens, Fateor vobis, quòd ille, qui in vltima neceſsitate ægritudinis ſuæ poſitus pœnitentiam petit, non negamus quod petit, ſed nõ prę ſumimus, quòd bene hinc exit. Et ſubdit, ſi ſecurus hinc exit, ego non ſum ſecurus.

¶Ex his demum facile eſt colli- Cap. 6.
gere eos, qui in hoc ſeculo p̃ ratione ſuorũ criminũ plenã non fecerint ſatisfactionẽ, loco purgatorij eſſe perpurgãdos. Nam vti ait Paul. Chriſtus eccleſiam Paul. ad Epheſ. 5.
ſuam

ſuam nõ præſentabit patri quo uſq; ſit ſine macula, & ſine ruga. Vnde. 2. Machabæ. 12. legitur, ſãcta & ſalubris eſt cogitatio p defunctis exorare, vt à peccatis ſoluantur.

2. Machab. 12.

DISTINCTIONIS decimænonę, Quęſt. prima, De quiditate, & neceſsitate ſatisfactionis.

Authoris ordo.

Distinctio pręſens in tres ex ordine quęſtiones diſtribuitur. Prima eſt, de quiditate, & neceſsitate ſatisfactionis. Secunda de ijs operibus, per quæ fieri debet ſatisfactio, de que pœnitentijs ſacramentalibus, & eccleſiaſticis, ac demũ de ijs, qui in fine pœnitẽt. Et tertia de purgatorio. Prima quinq; continet articulos. Primũ, de quiditate ſatisfactionis. Secũdum, de eius poſsibilitate. Tertium, de neceſsitate. Et quartũ, de eius qualitate, & integritate. Quibus adiungitur quintus de operibus, quæ in peccato fiunt, an alicuius ſint momenti.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ſatisfactio ſit virtus iuſtitiæ.

Materiam ſatisfactionis, quæ tertia eſt pars pœnitentię, aggredientib⁹, noſſe priùs opus eſt, quid hoc nomine ſignificetur, vt de eius poſsibilitate, & neceſsitate lucidior fiat diſputatio. Arguitur ergo, quòd ſatisfactio non ſit virtus, neq; verò virtutis officium. Opus enim virtutis meritũ eſt apud Deum, ſatisfactio autem, quoniam debitum importat, nõ videtur meritoria, cùm meritum opus ſit ſpontaneum, & gratis exhibitum: ergo ſatisfactio non eſt virtus.

Partis negatiuæ. arg. 1.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò arguitur. Principale in virtute moris. vt. 8. Ethicor. author eſt Philoſophus, eſt electio, quæ eſt intus in voluntate, ſatisfactio verò non fit, niſi per opera extrinſeca: ergo non eſt virtus.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur, quòd non ſit actus iuſtitiæ: quia ſatisfactio ad hoc ſit, vt quiſq; alteri concilietur: reconciliatio autem, quia officium eſt amicitiæ, ex charitate procedit: non ergo ſatisfactio actus eſt iuſtitiæ.

Quartũ argumentum.

¶ Quartò, ex eadem radice arguitur. Si ſatisfactio actus eſſet iuſtitiæ, conſequens fieret, vt ſatisfactio, & reſtitutio eędem res eſſent, vel ſaltem reſtitutio eſſet ſatisfactionis pars: nam per ſatisfactionem homo, & Deo reconciliatur, & proximo: per reſtitutionem verò rei ablatæ reconciliatio fit cum proximo: conſequens autem eſt falſum, quoniam ſatisfactio eſt pars ſacramenti, reſtitutio verò minimè.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarium eſt, quòd ſatisfactio eſt pars pœnitentiæ: pœnitentia verò eſt virtus. Item quia per ſatisfactionem, vt ait Ambro. honorem Deo debitum impendimus: ratio verò debiti ad virtutem pertinet iuſtitiæ.

¶ Satisfacio nomen latinum eſt, id quãdoq; ſignificans, quod debitum ad æqualitatem ſoluo: nam ſatis, æqualitatem dicit. Et nonnũ quàm idem eſt, quod opinioni alterius, vel interrogationi reſpondeo, vel præceptum impleo, ſicut dicitur quis, exiſtimationi, quæ de ipſo habetur, vel ſeruus dñi mãdato ſatisfacere. Et. 1. Petri. 3. Parati ſemper ad ſatisfactionẽ omni poſcenti vos rationẽ &c. In pręſentiarũ verò in ea ſignificatione vſurpatur, qua (vt Aſconius autor eſt) ſatisfactio idem eſt, quod tantum facio, quantũ ſatis ſit irato ad vindictam, hoc eſt, iniuriam illatam repenſo. Tam etſi ex accommodatione vſus theologorum non tam amplè, ſed reſtrictiùs nomen vſurpemus, pro ea compenſatione, quã homo Deo facit pro peccatis. In qua vtiq; ſignificatiõe. vt arti. 3. videbimus, inter ſanctos eccleſiæ patres creberrimè ab eccleſiæ primordijs in vſu eſt, ¶ Accipitur autem ſatisfactio tripliciter: vno modo pro quocunque remedio, quod ad remiſsionem peccati adhiberi poteſt. Quo pacto paſsio Chriſti fuit ſatisfactio pro peccatis humani generis. Et in puris hominibus ſecundùm hanc acceptionem includit omnes tres partes pœnitentiæ. Secundo verò modo accipitur, vt diſtinguitur contra contritionem, & confeſsionem. Et ſic accipitur in præſentiarũ. Sed hic etiam modus bipertitus eſt: nam poteſt ſatisfactio accipi, vt eſt tantùm opus pœnitentiæ virtutis, ſiue imponatur à confeſſario in ſacramento, ſiue ſua ſponte homo illam faciat. Poſtremo ergo modo vſurpatur pro ea ſatisfactione, quæ à ſacerdote iniungitur. Qua vtiq; ratione eſt tertia pars pœnitentiæ.

Satisfactio tripliciter.

¶ Ad quæſtionem ergo tribus concluſionibus reſpondetur. Prima, ſatisfactio ſecundùm hanc noſtram euangelicã ſignificationem eſt

Prima concluſio.

actus per ſe virtutis. Bifariàm enim opus aliquod eſſe poteſt virtutis. Vno modo materialiter: quia cùm nullam natura ſua malitiã implicet, debitis ſit circunſtantijs, vt comedere, ambulare, & loqui quando, & vbi oportet. Altero modo formaliter, quia ſuo nomĩe formã, & rem virtutis ſonat, vt ſtrenuè ſubire pericula belli, charos honorare parentes &c. Et hoc ſecundo modo omne opus, quod de ſe dicit medium ſecundùm rationis lineam, eſt virtus: nam virtus in mediocritate conſiſtit: cùm ergo ſatisfacere, vt nomẽ ſonat, idem ſit, quod æqualitatem inter duos conſtituere, per ſe eſt virtutis officiũ, niſi extrinſecus maculetur.

Secũda concluſio.

¶ Secunda concluſio. Satisfactio eſt ſpecies virtutis iuſtitiæ, qua parte pœnitẽtia iuſtitia dicitur. Quòd enim ſit pars iuſtitiæ, manifeſtũ eſt: quia proprium eſt, iuſtitiæ æqualitatẽ inter duos ponere, & hoc, vt dictum eſt, nomẽ

Plato.

ſatisfactionis importat. Aequalitas verò hæc, aut in rebus conſtituitur datis & acceptis, aut in actionibus, & paſsionibus, quibus ſe inuicẽ homines, aut iniurijs afficiunt, aut beneficijs. Et quia res ſunt quæ dantur, & accipiũtur, illa æqualitas dicitur in rebus redditio, & reſtitutio, vt dum qui frumentum ab alio, vel rẽ aliquam accepit, reddit pecuniam. Aequalitas verò in actionibus conſtituitur, dum vel quis pro beneficio recepto gratias refert, vel pro iniuria, & offenſa alteri illata pœnam, & ſupplicium rependit. Sed hoc dupliciter contingit. Vno modo dum inuitus à iudice punitur, & illa dicitur vindicatio, & vltio, quę pertinet ad iuſtitiam vindicatiuam, cuius munus eſt pœnam pro culpa imfligere, ſiue recõciliatio amicitiæ fiat, ſiue minimè. Sed altero modo cõtingit, dum quis ſponte pro iniuria, quam alteri intulit, tanquam perſona priuata caſtigat ſeſe, procurans in amicitiã alterius reconciliari. Et

D. Tho.

hæc propriè dicitur ſatisfactio, quæ eſt pars pœnitentiæ. Sententia eſt D. Tho. in. 4. d. 15. quæſt. 1. art. 1. quam poſtmodùm explicuit. 3. p. q. 85. & nos ibidem latiùs. d. 14. q. 2. art. 3.

Scotus.

Vbi & hac ratione contra Scotum elucidauimus, quemadmodum pœnitẽtia non ſit iuſtitia vindicatiua, ſed ſpecialis virtus. Differt ergo ſatisfactio à iuſtitia vindicatiua: q̃ vindicatio paſsiuè potiùs eſt ſatiſpaſsio, quã quis ab alio patitur. At verò ſatisfactio eſt actio, quam pœnitens ſua ſponte exercet: & ideo dicitur ſatisfacere, & pœnitere: id eſt, pœnã ſua ſponte tenere. Et inde rurſus ſequitur, quòd ſatiſpati de ſe nõ dicit virtutem, quia non fit ex electione patientis, ſed iudicis, in quo eſt virtus vindicatiua: quanuis ſi patienter ſufferat, illa patientia ſit virtus. Satisfactio verò, quia fit ex electione pœnitentis, per ſe dicitur virtus.

Tertia concluſio.

¶ Tertia concluſio. Reſtitutio tantũ à ſatisfactione differt, vt nec pars illius ſit, ſed præambulũ quoddam. Concluſio hæc ex ſuperiore colligitur: nam reſtitutio, vt diximus, ſit in rẽbus datis, & acceptis, ſatisfactio verò in actionibus. Quare vtraq; poteſt abſq; alia reperiri, licèt nõnunq̃ ambæ coeant. Poteſt enim quis rem ab alio accipere, vel citra iniuriã, vt dum accipit mutuò, vel cũ iniuria, vt dũ accipit furto. Et rurſum poteſt quis aliũ iniuria aliquẽ afficere, etiã ſi ab illo non accipiat rem, vt dum cõtumelijs afficit. Vnde cùm neceſſatisfactio, de qua hîc loquimur, locum habeat, niſi vbi iniuria præceſsit, neq; reſtitutio, niſi vbi res fuit ſublata, colligitur, vt dum quis reddit, quod citra iniuriam acceperat: nempe, mutuum, aut pretium rei emptę, fiat reſtitutio abſq; ſatisfactione. Dum aũt pro iniuria illata, vbi ſcilicet ſola contumelioſa verba præceſſerunt, humiliãdo ſe homo veniã petit, fit ſatisfactio abſq; reſtitutione. At verò dum res redditur per iniuriã ſublata, vt furtum, & reſtitutio primùm requiritur, & deinde ſatisfactio pro iniuria.

Reſtitutio ceſſatio eſt à peccatis.

Hinc ergo colligitur reſtitutionem non eſſe aliud, quàm ceſſare à peccato: qui enim quod debet, vbi & quando oportet non reſtituit, in peccato eſt, à quo ideo homo non ceſſat quo uſque reſtituat. Et hoc eſt, quod ait Auguſt.

Auguſti. de regu. iuris.

Non remittitur peccatũ, niſi reſtituatur ablatum. Et cùm ſatisfactio nihil apud Deum valeat niſi peccatum ceſſet, fit vt reſtitutio ſit ſatisfactioni præambula.

Nota.

¶ Et eſt inſuper notandum, quòd ſatisfactio, quæ fit proximo, fit Deo: quia omnis iniuria proximo illata, eſt offenſa Dei: ſed non conuertitur: poteſt enim ſatisfactio fieri Deo, vbi non fit proximo. Et de hac propriè præſens inſtituitur tractatus. ¶ Hanc verò tertiam cõcluſionem nõ ſolùm ad explicandam ſatisfactionis naturam adiecimus, verùm & ad oſtendendum, quàm ſit reſtitutionis conſideratio, & diſputatio à præſenti negotio aliena. Quapropter etſi ſententiarum Magiſter diſt. 15. nõ tam ad rerum ordinem attentus reſtitutionem cùm ſatisfactione miſcuerit, anſam ſuis interpretibus prębens, vt ibidem de reſtitutione longum tractatum fecerint, nos tamen hîc nullam eius mẽtionem facturi ſumus. Eſt enim res ad materiam iuſtitiæ ſpectans, de qua nos ideo libr. 4. de iuſtitia & iure, ſatis ſuperq; diximus.

Satisfactiõis definitio.

¶ Ex his ergo definitionem ſatisfactionis colligito. Eſt enim ſatisfactio iniuriæ Deo illatæ cum propoſito cauendi in futurum ad quandam

dam æqualitatem iustitię compensatio. Atq; ad hanc rationem exigēdæ sunt factorum definitiones, quæ eorum grauitatē prę se ferunt. Etenim iustitia non solum resarcire habet prę teritam culpam, verùm in futurum cautelam adhibere: siquidē, vt. 2. Ethic. autor est Philos. Aristot. pœnæ medicinæ sunt, nō modò morborum præsentium curatiuæ, verùm, & à futuris præ seruatiuæ. Dictū est autem, Deo illatæ, ad denotādā satisfactionē sacramētalem, de qua in prę sentiarū loquimur. Nam & homini quoq; homo satisfacit, sed ad omnimodam æqualitatem iustitiæ, Deo verò non nisi ad quandā: nempe ad æqualitatem proportionalem. Vn Anselmus. de Anselmus, in libr. Cur Deus homo, ad præ teritam culpam respiciens, ait, satisfacere est Deo debitum honorem impendere. Debitum scilicet, non vtcunq;, nam vniuersi homines quantuncunq; innocentes debent illi honorem, sed debitum ratione culpæ. Nā etsi Deo nihil re vera adimatur honoris, tamen peccās quantum in se est, honorem ei detrahit, quem per satisfactionem ei repensare debet. In libr. verò de ecclesiasticis dogmatibus dogmate. Augusti. 23. qui Augustino tribuitur, habita furuorū consideratione legitur, quòd satisfactio est peccatorum causas excidere, & eorum suggestionibus aditum non indulgere: de pœnit. dist. 3. can. Satisfactio. nempe, consortia praua fugere, & peccandi loca, & tempora euitare. Nam eorum radicem: nempe, fomitem cō uellere nemo potest. Tametsi Anselmus, & in honore Deo debito cautelas futurorum inuenerit, & Augustin. in excisione causarum peccandi punitionem pro præteritis designauerit. Quapropter vtrunque in definitione cōplexi sumus. Solutio. 1. argum. ¶ Ad primum igitur argumentū negatur, quòd satisfactio ob id, quod debitū importat, rationem meriti perdat: nam ratio meriti in hoc consistit, quod id, quod honestum est, sponte fiat. Quare cùm reddere debitum virtus fit iustitiæ, consequitur, vt si non fiat per coactionem, sed spontanea electione, meritum sit apud Deum. Est enim hoc, vt in Prouerbio est, facere de necessitate virtutem. Imò nihil erga ipsum mereri possumus, nisi spontaneè faciendo, quod ei modo aliquo debemus. Et iam dictum est, in hoc differre satisfactionem à satispassione, quòd satisfactio Dubium. dicit promptam electionem. Quòd si sciscitaris, vtrùm saltem satisfactio propterea, quòd sit redditio debiti minuat rationem meriti. Enimuerò apud homines, quod aliâs debetur, non tantam beneuolentiam conciliat, quàm beneficium gratis impensum. Respondetur, apud Deum non ita esse: imò cæteris, paribꝰ, quod fit ex debito plus meriti habet, quàm si fiat spōte. Et ratio est, quia ex pruribus virtutibus procedit. Ieiunij enim supererogationis nascitur ex sola virtute abstinentiæ, quod autem ab ecclesia iussum est, ex eadem virtute oritur, & præterea ex obedientia. Et ideo satisfactio iniuncta in cōfessione magis est meritoria q̄ si vltro fieret. Solutio. 2. ¶ Propter secundū argumentum quidam ex neotericis, qui totum negotiū virtutis in actu interno collocant, aiūt, q̄ satisfactio est volitio efficax reddendi æquialens &c. quasi externa opera ad virtutē satisfactionis nō pertineant, cū tamē ipsa sint in quibus ratio satisfactionis cōsistit. Sunt enim aliquæ virtutes, & vitia, quæ ex sua natura in actibus interioribus consistunt, vt fides, & hæresis, amor, & odium. Alia verò natura sua cō sistunt in verbo, vt laus & cōtumelia. Sed alia natura sua consistunt in opere, ut eleemosynę erogatio, & homicidiū &c. In his ergo virtutibus, & vitijs tertij generis si cōsideretur, quod est generale omni virtuti & vitio, id quod præcipuū est consistit in electione volūtatis: nam de ratione virtutis, & vitij est. vt sit in electione voluntatis. Si autem consideretur illud quod pertinet ad specialem rationem talis virtutis, illud est externum opus: consistit enim satisfactio in opere laborioso, & pœnali, & ideo volitio talis operis nō est satisfactio, nisi ea ratione, qua voluntas pro facto reputatur. Solutio. 3. ¶ Ad tertium respondetur, q̄ in satisfactione proximus finis est recompensatio illatæ iniuriæ, vltimus autem per illam recompensationem amicitiam resarcire. Actus verò ab illa virtute elicitur, cuius proximū finem habet pro obiecto: & ideo satisfactio est actus elicitus iustitiæ: imperatur tamen ab alia virtute, cuius actus est vltimus finis. Et ideo satisfactio imperatur à charitate, quæ mouet virtutem pœnitentiæ ad eliciendum illum actum. Solutio. 4. Ad quartū deniq; per tertiam conclusionem responsum est: negatur enim cōsequentia. Satisfactio est actus iustitiæ, ergo est idem, q̄ restitutio. Quoniam per vnum ponitur medium in actione ad recuperandam amicitiam, per alterum verò in rebus ad cessandum à peccato.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm satisfacere Deo sit homini possibile.

POST-

POſtquàm de ſatisfactione in genere dictum eſt, ad ſatisfactionem, quæ Deo fit peculiariter deſcendentes argumentamur, quòd non ſit homini poſsibilis.

Partis negatiuæ. 1. arg. Satisfactio, vt nomine ipſo admonemur, debet offenſæ adæquari: ſed offenſa Dei eſt infinita, quia cùm ſit elongatio ab infinito bono, eſt infinita diſtantia, homo autem, cùm finitus ſit, nequit ex ſe infinitum præſtare opus, atqueadeò, nec Deo ſatisfacere.

Secundũ argumentum. ¶Secundò ſatisfactio fieri debet per id, quod aliàs non eſt debitum: qui enim alteri, cui iniuriam intulit, pecuniam aliquam deberet, per eiuſdem ſolutionem non cõpenſaret iniuriam: nos autem ſerui Dei ſumus, quorum ideo quidquid eſt, domini eſt. Præſertim cùm quicquid boni habeamus, ab ipſo receperimus, iuxta illud. 1. Paral. 29. Tua ſunt omnia, & quę de manu tua accepimus, dedimus tibi, ergo non habemus, per quod poſsimus ſatisfacere.

Tertium argumentum. ¶Tertiò. Quia etiam ſi aliquid haberemus, quod Deus noſtrum fecerit propriũ, quanuis totum illud ei reddamus, non ſufficit ad reddendas gratias pro beneficio creationis ab illo ſuſcepto: ſatisfactio verò eſt ſolutio pro offenſa illi illata: ergo nihil nobis ſupereſt, per quod ei ſatisfaciamus.

Quartũ argumentum. ¶Quarto deniq;. Peccatum mortale actuale grauioris eſt ponderis, q̃ originale, cùm reatũ pœnæ ſenſus annexum habeat, qui non eſt in originali: ſed pro originali non poteſt purus homo ſatisfacere: ergo nec pro mortali.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium tamen eſt, quòd Luc. 3. præceptum nobis dedit Chriſtus ſatisfaciendi, vbi ait, Facite fructus dignos pœnitentiæ: authore autem Hierony. qui dixerit Chriſtũ aliquid homini impoſsibile præcepiſſe, anathema ſit.

Deciſio articuli. ¶Diſputationem hanc pro captu noſtro latè aduerſus Lutherũ lib. 4. de natura & gratia, ca. 6. diduximus, de cuius hæreſi art. proximo diſcuturi ſumus. Nunc ergo, vt cum catholicis dũtaxat rem agamus, meminiſſe oportet hominem Deo bifariàm debitorem cõſtitui. Vno modo ratione beneficiorũ, quibus nos in dies accumulat, & horum repenſatio eſt actus latriæ, hoc eſt cultus Dei, de quo nihil ad præſens. Altero modo ratione iniuriæ in ipſum illatæ: & hoc, vt diximus, dicitur ſatisfactio.

Duplex quæſtionis ſenſus. ¶Duplex ergo eſt quæſtionis ſenſus: vnus, vtrum pura creatura, nẽpe, homo vel angelus poſsit pro culpa ſatisfacere: hoc eſt, vtrũ poſsit ſufficiẽs adhibere remedium in remiſsionẽ peccatorum. Nã iſto quoque modo proximè diximus ſatisfactionis nomẽ vſurpari. At ſenſus hic non eſt præſentis loci, ſed diſputatur à D. Tho. in initio tertiæ partis. De quo nos eodem loco fuſè locuti ſumus oſtẽdentes, Chriſtum ea ratione, qua ſuppoſitum erat diuinũ perfectè ſatisfeciſſe pro cũctis peccatis humani generis. Quanuis Durandus. d. 15. q. 2. id inficiari cõtenderit, eo quòd quicquid Chriſtus inquantum homo habebat, Deo erat obligatum. Id quod alij iuniores ipſo pluribus rationibus ſuadere conantur, ſed nunquàm perſuaſum facient: quoniam rei medullam, vt bona venia dixerim, non inſpiciũt. Quicquid enim Chriſtus recepit, debitum ei eſt ratione vnionis humanitatis ad ſuppoſitum diuinum, id eſt, quia hic erat homo Deus, quaſi ex ſe ſuapte natura illud habens. Rurſus ex propria natura, licèt nullam gratiam creatam recepiſſet, erat per ſe infinitè gratus Deo, & infinitè amicus tãquàm naturalis filius, iuxta illud Ioãn. 1. Vidimus eum plenum gratię & veritatis, qua ſi verbũ vnigenitũ à patre. Ob idq; quicquid Deo in pretium redemptionis noſtræ, ſiue viuens, ſiue moriens obtulit, erat Deo infinitè gratum. Itaq; erat implicatio contradictionis, id quod ipſe patri offerret, nõ eſſe acceptum: non propter gratiam creatam ſicut in nobis, ſed quia actiones eius nõ erant naturæ humanæ, ſed diuini ſuppoſiti per naturam humanã exercitæ. Actiones enim, vt ait. 2. de anima Philoſophus, non ſunt naturæ, ſed ſuppoſiti. Et quicquid offerebat, offerebat tanquàm de ſuo: id eſt, ſibi debito, quia Deus erat. Et in hoc cõſiſtit perfecta ratio ſatisfactionis, quòd ſoluens ſoluat tanquam de ſuo. Quocirca Sanct. Thom. 3. part. quæſt. 1. artic. 2. ad ſecũdum ait, quòd ſolus Chriſtus potuit perfectè ſatisfacere. Nam ſi puro homini Deus daret tantam gratiam, vt pro reliquis omnibus ſatisfaceret, eſſet quidem ſatisfactio, ſed tamen non perfecta, eo quòd ſatisfactio illa fundaretur in gratia Dei, cui facienda erat ſatisfactio: quaſi ipſe priùs miniſtraret ſatisfactionis pretium. Vnde illud Auguſtini. 3. de trinitate. ca. 10. ſcilicet, non defuiſſe Deo alium modum ſanandæ noſtræ miſeriæ, id nequaquam de perfecta ſatisfactione intelligitur, ſed ſic prout ſus, quòd cùm peccatum contra Deum ſolum committatur, poterat quidem humano generi abſque vlla, vel abſque perfecta ſatisfactione eius condonare peccata: attamen perfectè ſatisfacere, ſic Chriſtus ſolus valuit, vt nemo alius. ¶De hac verò re ſatis. Nam in præſentiarum de ſatisfactione puri hominis loquimur. Et quidem quæſtio, vt propoſuimus, intelligi poteſt, vel de ſufficienti remedio ad remiſsionem culpæ, vel de ſolutione pœnæ, quæ

Ioan. 1.

Ariſt. de anima.

S. Tho.

Auguſt.

Duplex itidem ſenſus quæſtionis.

quę remiſſæ culpæ debetur. Et neq; prior ſenſus ad locum attinet præſentem. Cõſtat enim hominem ex viribus naturæ nequire remiſsionem peccatorũ obtinere: ille enim erat Pelagianus error. Poteſt nihilominus diuina ope ſuffultus in ipſum conuerti, vtrunq; enim ait Chriſtus, Nemo poteſt venire ad me, niſi pater, qui miſit me, traxerit eũ. Qui autẽ audit & diſcit: id eſt, motioni patris cõſentit, venit ad me.

Senſus quæſtionis. ¶ Sẽſus ergo quęſtiõis eſt, vtrũ remiſſa culpa, poſsit homo pœnã perſoluere: nam hoc etiã propriè eſt ſatisfacere pro peccato: quandoquidẽ quouſq; omnino ſoluatur pœna, nondũ perfectè peccatum eſt remiſſum, eo quòd vtrũq; reatũ includit: ſcilicet, & culpæ ſcilicet, & pœnę. Quare hæc ſatisfactio eſt quę à cõtritione, & cõfeſsione diſtinguit. ¶ Reſpõdetur ergo ad quæſtionẽ tribus concluſionibus. Pri-

Prima concluſio. ma. Poſsibile eſt homini Deo ſatisfacere pro peccato quoad pœnã remiſſa culpa. Probat. Satisfactio, vt modò dicebamus, eſt opus iuſtitiæ, ſed poteſt hõ pœnã, quã pro culpa Deo debet, ad iuſtũ ei ſoluere, ergo & ſatisfacere. Probat minor. Iuſtũ, vt. 8. Ethi. autor eſt Philoſo. aliter inter pares cõſtituit, & aliter inter impares. ſ. inter filios, & parẽtes, & nos & Deũ. Inter alios nãq; ciues requiritur iuſtũ ad æqualitatem, vt qui decẽ debet, decẽ reddat: attamẽ dijs & parentibus, à quibus eſſe ipſum recipimus, par reddere nõ poſſumus: iuxta illud Da-

Pſalm. 115. uid, Quid retribuã dño pro omnibus quæ retribuit mihi? Et Eſaię. 40. Ligna libani nõ ſufficerent ad holocauſtũ Deo dignum, & ideo ſatis eſt, æquale ei reddere ſecũdũ proportionem: videlicet, vt ſicut ipſe facit, quod ſuã bonitatẽ & omnipotẽtiam decebat: ita & nos illi quod poſsibilitas noſtra fert, reddam⁹. Hoc em̃ modo qualis eſt proportio bñficij Dei ad ipſum cõferentẽ, talis eſt ſolutionis noſtræ ad noſtrã poſsibilitatẽ. Quapropter ſicut pro beneficijs ab ipſo receptis ſatis eſt eas ei referre gratias, quas pro noſtra virili poſſumus, ita ſat eſt & pro iniurijs ſecundũ vires noſtras, & auxiliũ

Secunda cõcluſio. ſuũ ei ſatisfacere. ¶ Secũda cõcluſio. Nihil, qđ in ſatisfactionẽ Deo offertur, niſi eius ope & fauore perq; eius gratiã fiat, vllius eſt pretij apud ipſum. Probatur, quia inter nos, & ipſum

Ratio. nulla eſt ratio iuſtitiæ, niſi ex eius gratia, & acceptatione procedat: hoc enim neq; Ariſtoteles, neque Philoſophorũ vllus naturali lumine cognouit: nã etſi cognouerint dijs, & parentibus nõ poſſe nos reddere æquale, ignorarunt tamen quantum Diuina maieſtas parentũ dignitati antecellat. Poſſumus enim parentibus quãtum ad vitam attinet temporalem, iuſtos nos modo expoſito exhibere. At quia Deus infinitum vires noſtras excellit, fit, vt neq; hęc ratio iuſtitiæ ex nobis, niſi ex eius gratia oriri poſsit. Nam vt Eſaiæ. 64. legitur, Omnes iu- Eſaiæ. 64. ſtitiæ noſtræ ſunt ſicut pãnus mẽſtruatę. Vnde quemadmodum, vt diſt. 14. q. 2. art. 6. mõſtrauim⁹, nemo niſi diuina gratia ſuffultus poteſt in Deum conuerti, vt culparũ remiſsionẽ obtineat: ita neq; pro pœnis, quæ eiſdem culpis decretæ ſunt, niſi per eandem gratiam ſatisfacere valemus. Itaq; niſi perſonã priùs ſit grata, nequit eius ſatisfactio eſſe Deo accepta. Ex quo fit conſequens, vt anteq̃ mortalis culpa remittatur, nulla eſſe poſsit ſatisfactio pœnæ, quia eiuſmodi culpa nullam ſecum gratiam admittit.

¶ Tertia concluſio. Modus hic recipiendi gratiam Dei per hoc, quod efficimur mẽbra Chriſti, peculiarẽ quendã iuſtitiæ gradũ adiungit ſatisfactionibus noſtris. Nam etſi quacunque alia via Deus nos abſq̃ Chriſto mediatore redderet gratos, ſat eſſet vt poſſemus ei ſatisfacere, nihilominus, quia, vt dictum eſt, Chriſtus de iuſtitia condigna ſatisfacit pro nobis, eo ipſo quòd eius efficimur membra, ratio illa iuſtitiæ ex noſtro in nos capite deriuatur. Hæc autem preſsiùs articul. 4. ſunt iterum confirmanda. Et ideo ſatis ſit modò ad argumenta propoſita reſpondere.

Tertia concluſio.

¶ Ad primum igitur argumentum quidam reſpondent. vt ait S. Thom. quòd peccatum non habet, vt ſit infinitũ niſi ratione auerſionis, & quantum ad hoc gratis dimittitur ſine noſtro opere. Sed ratione conuerſionis non eſt niſi finitum: quia nullum obiectum creatum eſt infinitum. Et hac parte poſſumus pro illo ſatisfacere. Veruntamen ſolutio hæc nulla eſt, quia pro peccato ſatisfacimus non ſolùm quatenus eſt conuerſio ad creaturam, ſed propriè quatenus eſt offenſa Dei, quod habet ratione auerſionis. Et ideo aliter reſpondetur, quòd ſicut peccatum ratione auerſionis induit rationem quandam infinitatis, quia eſt elongatio ab infinito bono: ita & conuerſio eandem habet infinitatis figuram, quatenus homo ad idem accedit infinitum bonum. Poſtquàm autem homo eſt filius Dei, & membrum Chriſti: cui virtus paſsionis eius infunditur, opera ſua, quæ gratia informantur, habent eandem infinitatis virtutem per diuinam miſericordiam, vt ſint apud ipſum ſatisfactoria. ¶ Ad ſecundum reſpondetur, q̃ quanuis homo quicquid habet à Deo receperit, non tamen eo prorſus modo ſe habet reſpectu ipſius, quo ciuilis emptitiuſq; ſeruus reſpe-

Primum argumentum.

Solutio. 2.

reſpectu heri, nam huiuſmodi ſeruus non eſt ſui iuris, nec liberum habet rerum ſuarum dominium, ſed omnia ſunt Domini. Clementia verò & immenſa benignitas Dei, dum hominem ad ſuam imaginem creauit, rationem ei & liberum arbitrium indidit, quo eſſet Dominus ſuarum actionum, ac ſubinde ſuarum rerū. Sic enim legitur Geneſ. 1. Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram, & præſit piſcibus maris, &c. Et infrà. Replete terram & dominamini piſcibus maris, &c. Et ideo licèt quicquid Deo damus, ab ipſo receperimus, damus tamẽ vt noſtrũ, cuius nos ipſe dominos fecit. Poſt quam enim rex oppidum aut prædium dono dedit ciui, poteſt poſtmodum ciuis ſi aliquid debeat regi, inde ſoluere.

Solutio. 3. ¶ Tertium autem argumentum id ſolum probat, quòd non poſſumus Deo reddere æquiualens, aut pro beneficio, aut pro offenſa, nõ tamen, quòd non poſsimus reddere ſufficiens ſecundũ noſtram poſsibilitatem, vt expoſitum eſt. Nam etſi quicquid Deo pendere poſſimus, totum ei debeamus, ipſe tamẽ non exigit à nobis tanquã neceſſarium, quantum nos facere poſſumus, quia ſecundũ ſtatum preſentis vitæ, & noſtram fragilitatem, non eſſet nobis poſsibile totum noſtrum poſſe Dei cultui ad referendum ei gratias impendere. Quia neceſſarium nobis eſt aliorum curam gerere, quæ ad vitam præſentem attinent. Et ideo ſatis Deus duxit, obligare nos ad mandatorum cuſtodiam, ſuper quam ideo poteſt homo aliquid erogare, per quod ſatisfaciat, vt libera ieiunia, & orationes, & eleemoſynas, &c,

Dubium. ¶ At verò fortaſſe hìc quiſpiam ſciſcitetur, vtrùm per ipſa eadem opera aliàs Deo debita poſsimus ſatisfacere: nempe per executionẽ mandatorũ eius. Nam vt hìc inſinuat S. Tho. & expreſſè ait Scotus diſt. 15. q. 1. & illic alij doctores, ſatisfactio debet eſſe redditio voluntaria rei aliàs indebitę. Ad hoc autem. q. ſequẽti reſpondebitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm ſatisfactio ſit ante ingreſſum gloriæ neceſſaria.

SI ſat eſſet, rem inter catholicos tractare, præcedens articulus de poſſibilitate ſatisfactionis ſufficeret. Sed tamen Lutherus negotium nobis faceſsit diſputandi, vtrũ ſit neceſſaria.

Partis negatiuæ. 1. arg. Et arguitur non eſſe neceſſariam. In re enim tam graui temeritas eſt, tanquàm neceſſariũ aſſerere id, quod in ſacra ſcriptura non reperitur, nullibi tamen in ſacra pagina nomẽ hoc ſatisfactionis inuenitur: ergo ſatisfactio non eſt neceſſaria. ¶ Secundò arguitur. Aſſertio hæc neceſſarię ſatisfactionis præterquã, quòd ſuperbam arrogantiam præ ſe fert: nempe, quòd homines ſatisfacere Deo valeant, iniuriam Chriſto, eiuſque paſsioni irrogare videtur: ait enim Paul. ad Rom. 3. iuſtificatos nos gratis per gratiam Chriſti, perque eius redẽptionem, quem propoſuit Deus propitiatorem per fidem in ſanguine ipſius: vnde planè colligitur, cùm meritum eius, & paſsionis virtus fuerit infinita, quòd exuberantiſsima eius fuerit propitiatio pro peccatis nõ ſolùm noſtris, vt ait Ioan. verùm, & pro totius mundi: ergo poſt eius ſatisfactionem contumelioſus in ipſum eſt, qui aliam aſſerere audet neceſſariam ſatisfactionem.

Secundũ argumentum.

1. Ioan. 2.

¶ Tertiò arguitur ex illo Pau. ad Ro. 8. Nihil dãnationis eſt ijs, qui ſunt in Chriſto Ieſu: hoc eſt, qui eius effecti ſunt mẽbra, cùm ergo per gratiã, qua peccata quo ad culpam remittuntur, eius efficiamur mẽbra, ſit vt nihil nobis dãnationis ſit reliquum: reatus autem pœnæ etiam tẽporalis aliquid eſt damnationis: ergo remiſſa culpa nihil reſtat luendũ pœnæ, atq; adeò huiuſmodi ſatisfactio nõ eſt neceſſaria. In cuius conſequentiã ſubdit, Si Deus pro nobis omnibus tradidit filiũ ſuum, quomodo nõ etiã cum illo omnia nobis donauit? Ex quibus colligitur, q̃ per eandem gratiã iuſtificãtem, qua applicatur nobis paſsio Chriſti, omnia nobis condonãtur, atq; adeò nullus pœnæ reatus remanet. Vnde ſubdit, Quis accuſabit aduerſus electos Dei? Deus qui iuſtificat. Quis eſt qui cõdemnet? Eſt ergo ſatisfactio noſtra adeò nõ neceſſaria apud Chriſtũ, vt ſit etiam ipſi iniurioſa.

Tertium argumentum. Paul. ad Roma. 8.

¶ In contrariũ autem eſt verbũ illud ſuprà citatũ Ioãnis apud Matth. & apud Lucam ca. 3. Facite fructus dignos pœnitẽtiæ, vbi Baptiſta non ſolùm homines ad pœnitentiã inſtigabat, verùm, & ad eius fructus, qui nomine ſatisfactionis intelliguntur.

Pras affirmatiua.

¶ Inter alias Lutheri blaſphemias hæc fuit inſignis, quòd ſatisfactionem, quam Chriſtiani in eccleſia prædicant pro peccatis, execratus eſt. Imò & vocabulum, inquit ipſum, ſatisfactio, vehementer odit, & ſublatum vellem, quòd non modò in ſcripturis non inuenitur, ſed & periculoſum habet ſenſum, quaſi Deo quiſque poſsit pro vllo peccato ſatisfacere, cùm gratis ille ignoſcat omnia. Sed fuit, inquit, Papæ & epiſcoporum inuentum ad indulgen

Deciſio articuli.

Lutheri error condemnatus.

dulgentiarum quæstum. Qui quidem fuit articulus quintus eorum, qui à Leone iure optimo condemnati sunt. Cuius causa cap. illud nos sextum citatum libr. 3. de natura & gratia, de satisfactione inseripsimus. Addit, quòd si aliqua restat satisfactio remissæ culpæ faciẽda, ecclesia non habet facultatem per indulgentias huiusmodi satisfactiones relaxandi. Sed error hic ad tractatum indulgentiarum retundendus spectat.

¶Quo ergo virus hominis aperiamus, errorẽ hunc collegit Lutherus ex falso sensu, quo cẽsebat iustitiam Christi nobis imputari, cuius in synodo Tridẽtina celebris fuit disputatio. Quam vtiq; disputationẽ libr. 2. de natura & gratia, cap. 20. fusè diduximus. Suadere enim contendebat Lutherus iustitiam Christi, quã in cruce patri obtulit, sic nobis prorsus imputari, ac si quilibet nostrum eam per eius infinitam virtutem tunc obtulisset. Itaque sicut fuit in ipso infinita quoad sufficientiam: ita & nobis quotiescunq; applicatur, est quoad efficaciam sufficientissima ad delendum omnem pœnam, quod per baptismum suprà diximus baptizatis contingere. Qua vtiq; ratione negauit commoditatem satisfactionis nostræ, ac subinde purgatorium ad expurgationem venialium, vel pœnarum, quæ remissis mortalibus debentur. Quanquam alio nescio quali modo, vt quæstione tertia videbimus, illud adstruxerit.

¶Contra hanc autem erroris perniciem statuitur ad respondendum quæstioni conclusio. Per remissionem culpæ licèt pœna damni semper tollatur (quia cùm per ipsam fiat homo amicus Dei, fit & eius conspectu dignus) non tamen semper totus reatus temporalis pœnæ condonatur. Probatur, quia in peccato, vt D. Thom. suprà quæst. 86. art. 4. ait, consideratur, & auersio à Deo, & conuersio ad obiectum creatum: atqui auersioni respondet pœna damni: hoc est, priuatio diuinæ præsentiæ: cõuersioni verò pœna sensus: quare in inferno secundum grauitatem peccati, quę attenditur ex obiecto, supplicium infligitur: misericordia autem & amicitia Dei non auersatur eius iustitiæ: ergo licèt per gratiam remissionis homo fiat amicus Deo, nihilominus per iustitiam luere debet peccati pœnas vel in hoc seculo per expiationem satisfactionis, vel postmodum in altero per ignẽ in purgatorio. Vt illud impleatur Apocalypsis. 18. Quantum glorificauit se, & in delicijs fuit, tantum date illi tormentum & luctum. Et Deut. 25. Pro mensura delicti erit & plagarum modus. Et cõfirmatur hæc veritas ex illo. 2. Reg. 12. Vbi Nathan Dauidi dicenti, Peccaui Domino, respondit, Dominus quoque transtulit peccatum tuum, non morieris: verùm tamen filius, qui natus est tibi, morte morietur. Vbi remissa culpa Deus exegit ab eo pœnam in morte filij. Quod Grego. can. Si peccatum. de pœnitentia dist. 1. ad nostrum propositum interpretatur. Dixerim nõ semper: quia per baptismum, qui est regeneratio quædã, vt suprà diximus, funditus peccatum aboletur quoad culpam & pœnam. Et in sacramento pœnitẽtiæ contingere potest, vt per contritionem, & per confessionem quoque remittatur. Quod vtique discrimen baptismi & pœnitentiæ designauit, vt suprà diximus, Paulus ad Hebr. 6. Impossibile est eos, qui semel illuminati sunt, &c. & prolapsi sunt, rursus renouari ad pœnitentiam, rursum crucifigentes sibimetipsis filium Dei. Vbi secundum sacros doctores insinuat, per pœnitentiam non fieri tam amplam peccatorum indulgentiam, q̃ per baptismum quem illuminationem appellat. ¶Secundò arguitur. Qui satisfactionem negat, profectò & confessionis necessitatem tollit: nam forũ pœnitentiale, vt suprà diximus, iudiciale est: iudicis autem functio est cognita existimataque peccatorum grauitate arbitrari secundùm eorum merita sentẽtiam: arbitrium verò hoc fieri nequit, nisi dum sacerdos tanquam Dei vicarius peccatorum ratione satisfactiones imponit. Quod quidem arbitramentum si non esset necessarium, nunquàm Christus iudices ordinarios constituisset, quibus sunt confitenda peccata. Atque hac ratione cùm ad baptismum non sit necessaria confessio, qua se homo subdat ecclesię clauibus, quia illucusq; homo non est in ecclesia, nulla ab eo, qui baptizatur exposcit satisfactio. ¶At quia non solũ hæreticis, verùm & ex catholicis nõnullis sensus illæ imputatæ iustitię Christi nõ displicet, quare nec satisfactionũ ritus omnino placet. Arguitur tertiò vrgentissimo arg. Si verum esset illo modo nobis imputari iustitiã Christi, sequeretur, vt quomodocunque quisq; fieret membrũ Christi, siue vno actu remisso, siue multis & feruentissimis, vniuersi tamẽ essent æquè sancti & æquè iusti apud Deũ, quia eadẽ illis imputatur iustitia. Adeò fuit Luthero collectio hæc recepta, vt in sermone de natiuitate virginis insigniter blasphem⁹ dixerit, Omnes Christiani æquè magni sum⁹ sicut mater Dei, & æquè sancti sicut ipsa. Vnde rursus consequeretur neminem, quantuncunque merita accumulet posse fieri alio sanctiorem. Si ergo

Grego.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Conclusio

Ratio cõclusionis.

tam impia blaſphemia aliter euitari non poteſt, neceſſe eſt dicere, quòd etſi Chriſtus in cruce, quoad ſufficientiam pro vniuerſis peccatis ſatisfecerit, tamen quia efficaciam in nullo homine habere poteſt niſi applicetur vel per ſacramentũ, vel per eius bonũ motum in Deũ, fit, vt efficaciam habeat in quocũq; ſecũdùm motum cõuerſionis. Et ideo ſicut nõ omnes dum fiunt mẽbra Chriſti, ad eundem gradum gratiæ recipiũtur apud Deum, ita neque cunctis idem gradus remittitur pœnæ. Quare in hoc ſenſu iuſtitia Chriſti imputatur nobis, q̃ omnis noſtra iuſtitia innititur iuſtitię eius, quaſi ipſa fuerit cauſa efficiens noſtræ. Participatur tamen nobis ſecũdùm quantitatẽ noſtrarum diſpoſitionũ, quas eius auxilio afferimus, & ſecũdùm gradum gratiæ cuicunq; ſacramento deſignato. Ex quo fit, vt ſæpe remiſſa culpa relinquatur aliqua pœna, atq; adeò neceſſaria nobis ſit ſatisfactio, aut plena purgatio antequàm in cæleſte regnũ recipiamur.

Primum argumentum.

¶ Reſponſa verò argumentorum, quæ in cõtrarium propoſita ſunt, rationes exiſtunt, quibus eadem concluſio confirmatur. Vnde ad primum reſpondetur, quòd etſi nomen formaliter ſatisfactionis in hoc ſignificato in ſacris biblijs nõ reperiatur, reperitur tamen res ipſa. In primis loco citato Matth. & Lucæ. 3. Facite fructus dignos pœnitentiæ, vbi ait Sanctus Thom. inſinuari præceptum ſatisfactionis. Inſinuabatur nanq; præceptum pœnitentiæ, quod de iure naturali ortum habuit, & poſtmodum, per Chriſtum perfectionem ſuſcipit, & complementum. Item Matthæ. 16. Quodcunque ſolueris ſuper terram, erit ſolutum & in cælo, quodcunque ligaueris erit ligatum. Et Ioannis. 20. Quorum remiſeritis peccata, remiſſa erunt, & quorum retinueritis, retenta. Eſt enim peruerſus intellectus Lutheri, quòd illic non detur poteſtas niſi remittendi, & retinendi tantùm culpas, non autem pœnas, aliàs dixiſſet, Quorum ſatisfactiones remiſeritis, aut retinueritis. Quòd autem hoc ſit intellectum verbi peruetrere, patet: nam verba, ſi eorum amplitudinem inſpiciamus, perinde ſonant, ac ſi Chriſtus dixiſſet, Quod cunq; & quomodocunque ſolueris, aut ligaueris, ſententia tua probabitur in cælo, & quæcunque, & quomodocunque remiſeritis aut retinueritis: hoc eſt, ſi totum remiſeritis claue non errante, erit remiſſum, & quæcunque ſeu quancunque partem retinueritis quo ad ſatisfactionem temporalem, erit retentum. Quẽ admodum, vt ſuprà dictum eſt, ſi rex prætorem ad vrbem cum pleniſſima poteſtatẽ mitteret ad vlciſcenda aliqua crimina in ipſum regem commiſſa, dicens ei, Quicquid tu, & quomodocunque condonaueris, aut vindicaueris, ratum ego habebo: profectò poſſet delinquentes in regis gratiam reuocare, obligando eos nihilominus ad aliquam mitiorem, aut acerbiorem pœnam.

Lutheri error.

¶ Accedit præterea, & illud Pauli ad Roma. 11. Si noſmetipſos dijudicaremus, non vtique iudicaremur, quod porrò intelligi tantùm nequit de interna contritione, qua deletur culpa, ſed de iudicio, quo ſe homo caſtigat præueniendo iudicium Dei: fit enim alluſio ad generale iudicium: hoc eſt, ſi nos de nobis ipſis ſupplicia ſumeremus, non vtique haberet Deus, qđ in ſeculo futuro, aut per ignẽ purgaret, aut certè condemnaret. Atque huic, & alius eiuſdem apoſtoli locus concinit Roma. 6. Humanum dico propter infirmitatem carnis veſtræ: ſicut enim exhibuiſtis mẽbra veſtra ſeruire immunditiæ, & iniquitati ad iniquitatem, ita nunc exhibete membra veſtra ſeruire iuſtitiæ in ſanctificationem. Vbi apertam ſatisfactionis exhortationẽ facit, vt ſcilicet poſt quàm in amicitiam fuerimus Dei recepti, ſatagamus per egregia opera pœnas peccatorum pendere. Alioqui, vt ait. 1. Corinth. 3. multi detrimentum ſalutis patientur, ſed ſalui, inquit, erunt: ſic tamen quaſi per ignem, vbi purgatorium deſignat, quod ſi pro ſolis eſſet venialibus inſtitutum, & non pro his pœnis, quæ remiſsis mortalibus ſunt reliquæ, non eſſet tã tremendũ, quàm re vera eſt. Sed de hoc quęſt. vltima latiùs. Idem cõfirmatur exemplo Niniuitarum, & aliorũ, qui lugubrem pro peccato pœnitentiam egerunt. Quam quidem religionem Chriſtus Matthæ. 11. comprobat, dicẽs, Vę tibi Bethſaida, Væ tibi Chorozaim, quia ſi in Tyro & Sidone factæ eſſent virtutes, quę factæ ſunt in te, olim in cilicio, & cinere pœnitentiam egiſſent.

Paul. Rom. 11.

Matthæ. 11.

¶ Præter hæc: & ſacri doctores ſatisfactionis veritatẽ vno ore profitẽtur. Gregorius enim homilia. 20. ſuper illum locum, Facite fructus dignos pœnitentiæ, aliud eſt, inquit, facere fructum, & aliud pœnitentiæ fructum dignum facere. Quiſquis enim illicita nulla commiſit, huic iure cõceditur, vt licitis vtatur. At ſi quis in fornicationis culpam lapſus eſt, tanto à ſe licita debet abſcindere, quanto ſe meminit illicita perpetraſſe. Et in lib. de vera & falſa pœnitentia. Sunt digni fructus virtutum, qui non ſufficiunt pœnitentibus. Et Chryſoſto. homilia. 20. ſuper Matthæ. luculenter eundem perſequitur ſenſum. Et vetuſtiſsimus Tertul. in lib. ſuo

Chryſoſt.

Tertul.

libr. suo de pœnitentia, identidem satisfactionis sermonem repetit. Offendisti enim, inquit, & reconciliari vis, habes cui satisfacias. Et infrà dicit confessionem ad satisfactionem ordinari, quæ facienda est mœroribus, & lamentis in cilicio, & cinere. Et Ambros. ad quandā corruptam, Pœnitentia, inquit, agenda est secundùm conscientiæ molem, non verbis, sed facto. Grande scelus grandem habet necessariam satisfactionem. Et Cypria. sermone. 5. de lapsis. Dominus orandus est, & dominus nostra satisfactione placandus. Et Hieronym. vt refertur de pœnitentia distinct. 1. can. Mensuram. egregiè decernit quemadmodum sint pœnitentiæ in satisfactionem iniungendæ. Et can. Vide. idem luculenter refert. Et Leo primus ibidem cano. Multiplex. Mediator, inquit, Dei & hominū dominus Iesus Christus hanc præpositis ecclesiæ tradidit facultatem, vt confitentibus pœnitentiam in satisfactioactionem darent, & eadem salubri satisfactione purgatos ad communionem admitterēt. Sed esset immensum opus sanctos doctores in hac rem citare. Nemo ergo ex catholicis dicere audeat, Vbi nā nomē satisfactionis reperitur? ¶ Ad secundum respondetur primùm, quòd si nos affirmaremus per nostras vires naturales satisfacere Deo posse, non solùm arrogantes essemus, verùm & in Pelagianos inclinantes. At verò dicentes, quòd postquàm effecti sumus Christi membra per eius gratiam, qua nobis peccata remittuntur, posse pro eorum pœnis satisfacere, nil nobis propriè arrogamus, sed totū Christo redemptori tribuimus qui nobis dat, & incipere, & perficere. Quare neque quippiam merito & passioni eius detrahimus, imò fatemur quantum ad sufficientiam pro omnibus peccatis satisfeciſſe. Sed tamen dicimus eandem nobis satisfactionem vel per sua sacramenta, vel per nostra opera ex suo auxilio promanantia ad eorum modum applicari. Et ideo per eadem nos opera virtute eius passionis posse satisfacere. Ad tertium autem respondetur, primùm, quòd Paulus loquitur de illis, qui post baptismum inno center viuunt, vbi omnes pœnæ condonantur. Secundò respondetur, quòd damnatio proprie non comprehendit reatum temporalis pœnæ, & ideo ait. Si Deus pro nobis, quis contra nos: quia tunc nō habemus inimicum dæmonem, qui vel accusator sit vel tortor nostri: sed restat nihilominus reatus inflictæ pœnæ: quam à nobis Deus ipse per suos ministros exigit.

Ambro.

Cypria.

Hierony.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm possit homo pro vno peccato sine alio satisfacere.

CONstituta possibilitate & necessitate satisfactionis, ad explicandū magis quomodo fiat, arguitur, quòd quis possit de vno peccato mortali sine alio satisfacere. Nam eorum quæ ad inuicem cōnexionem non habent, vnū potest sine alio auferri: peccata verò nō sunt inuicem cōnexa: ergo sicut inter homines potest quis creditori suo de vno satisfacere, absq; alteri⁹ satisfactione, id potest apud Deum, qui clementior est, contingere. ¶ Secundò. Si homo nō posset de vno peccato sine alijs satisfacere, id maximè esset, quia satisfactio, præsupponit gratiam, per quam nō potest vnum peccatum absque alio remitti: quod autem huiusmodi gratia nō requiratur, arguitur sic. Si postquam homo est à peccatis omnibus quoad culpam absolutus in aliud relabatur crimen, potest pro peccatis prius remissis quoad pœnam satisfacere, ait enim Daniel capit. 4. Peccata tua eleemosynis redime, quod regi Nabuchodonosor dicebat, qui, vt subsequens pœna demonstrat, peccato tunc erat irretitus. ¶ Tertiò arguitur. Si satisfactio, quæ fit extra gratiam non esset satisfactoria, sequeretur, quod cùm nemo sciat an odio vel amore dignus sit, nemo esset certus an peccatis satisfecerit, atque adeò identidem deberet satisfactionem repetere. Item sequeretur, q̄ neque illa satisfactio esset impletiua præcepti sacerdotis iniungentis pœnitentiam, atq; adeò iterum esset eadem imponenda, quod ecclesiæ vsus non seruat. ¶ In contrarium tamē est quòd, vt Esaiæ. 58. legitur, ieiunium eorū, qui ad cōtentiones & lites ieiunabāt, Deo nō erat acceptum, quanuis ieiunium genere suo sit satisfactoriū opus: satisfactio verò fieri nequit apud Deum nisi per opus ei acceptū: ergo cùm existens in aliquo peccato opus præstare nequeat Deo acceptū, fit vt nemo pro vno peccato absque satisfactione omnium satisfacere queat. ¶ Quæstio hæc ex ijs quæ diximus articu. 2. decisa videtur. Sed tamen quia nōnulli contrarium sentiunt, quos Magister sentent. dist. 15. citat, necessarius fuit singularis articulus. Scotus nanque in. 4. distinct. 15. quæstio. 1. artic. 4. in eodem persistens, quod distinct. 14. quæstione. 2. prædixerat: nempe, quòd potest homo ex

Part's affirmatiuę. 1. arg.

Secundum argumentū.

Tertiū arg.

Pars affirmatiua.

Decisio art.

Scotus.

mo ex viribus naturalibus mereri primã gratiam de congruo, idem de ſatisfactione affirmat: ſcilicet, quòd opus noſtrum non ſit ſatisfactorium niſi de congruo apud Deũ. Et ideo ſubdit, cũ moderamine tamẽ ſine prẹiudicio, quòd qui ſemel verè pœnitet, & recipit ſatisfactionem vel pœnitentiam condignam ſibi impoſitam ab eccleſia claue non errante, quã tuncunq; poſtea recidiuet, ſi adimpleat eam voluntariè extra charitatem, ſoluit quidem pœnam, ſed non meretur gratiam. Et quanuis exemplum non ponat niſi de ſatisfactione iniuncta ex vi clauium in ſacramento, pro fectò rationes eius pariter militant de ea, quę non eſſet iniuncta, ſed liberè fieret.

¶ Hoc tamen non obſtante ad quæſtionem & eius annexa tribus concluſionibus reſpondetur. Prima eſt. Pro nullo peccato mortali poteſt fieri ſatisfactio quoad pœnam, niſi priùs fuerit quoad culpam remiſſum. Hanc concluſionem vniuerſi concedunt, quam neque Socot. negare valet. Eſt enim implicatio contradictionis, vt remittatur pœna ante culpam: nam cùm reatus pœnæ intrinſeca ratione connectatur culpæ, quicũq; manet in culpa, manet in reatu pœnæ. Des enim aliquem, cui remiſſa eſt pœna, & rogo vtrùm maneat dignus pœna debita culpæ vel nõ. Si ſic: ergo nõ eſt remiſſa pœna: ſi verò nõ: ergo non manet in culpa. Itẽ quia manifeſtum eſt, ꝙ ſi ille tunc moreretur in culpa deſcenderet in infernum: nam ad cœlum vel purgatorium ire nõ poteſt: in inferno autem nemo eſt, qui nõ pœna ſenſus crucietur.

Prima concluſio.

¶ Secunda concluſio eſt illa quã art. 2. præmiſimus. Nulla ſatisfactio pœnę pro remiſſa culpa fieri poteſt apud Deum, niſi ab illo, qui tũc in eius eſt gratia conſtitutus. Itaq; ſi quis pro peccato remiſſo debeat pœnas purgatorij per menſem perpeti, quibuſcunq; orationibus, eleemoſynis & ieiunijs in peccato incumbat, nihil prorſus illius pœnæ purgatorij remittetur. Concluſio eſt S. Tho. diſt. 15. q. 1. ar. 3. & Bonauen. & Ricar. ead. diſt. & Alexan. 4. part. q. 85. memb. 1. & omnium antiquorum. Et inter recentiores eſt Sylueſt. verb. ſatisfactio. §. 7. Adriani in materia de confeſsione, & Caietani. q. 2. de ſatisfactione, quam ad tertiã partẽ adiecit. Nam Scotũ ſolus Gabriel ſequitur, & rariſsimi eo recentiores. Atqui Durãd. di. 15. q. 2. ait opinionẽ. S. Th. licèt ſit durior, eſſe tamẽ tutiorem & citiùs conſulendã, tametſi opinio, inquit, Scoti nõ ſit omnino condẽnanda. Probatur concluſio. Satisfactio pertinet ad remiſsionẽ offenſæ Dei: oportet ergo, vt tali modo fiat, qui eidem tollendæ offenſę competat ad amicitiæ reſtitutionem: hoc autem fieri non poteſt niſi per gratiam.

Secunda eõ cluſio.

Ratio cõclu ſionis.

¶ Sed ais. Ratio hæc, quæ eſt S. Thom. & Alexandri, ſolùm procedit, ſi ſatisfactio ſumatur pro contritione aut cõfeſsione, vel pro quocũque remedio, quo remittitur culpa: eo quòd culpa remitti non poteſt niſi per gratiam. At verò remiſſa iam culpa, apparet, nõ exigi gratiam ad ſoluẽdam pœnam: quia pœna illa nõ eſt, niſi quid temporale. Imò dicemus quòd vis rationis in hoc conſiſtit, ꝙ cùm reatus pœnæ ſit annexus culpæ, ſolutio ipſa pœnæ attinet ad perfectam remiſsionẽ culpæ, & ad perfectè reconciliandam amicitiam: & cùm quæcunq; remiſsio peccati fiat ex gratia Dei, ſubſequitur vt ſatisfactio pœnæ pro remiſſa culpa extra gratiam fieri nequeat. ¶ Secundò arguitur. Nulla fit remiſsio nec culpę nec pœnę niſi in virtute paſsionis Chriſti: nam ipſe fuit vniuerſalis redemptor, qui nos & à culpa & à pœna quantum ad ſufficiẽtiam liberauit: ſed paſsio Chriſti ei, qui eſt in peccato nõ apppliatur: ergo nec pro pœna ſatisfacere poteſt. Certè argumentum eſt apud chriſtianos ſolidum. ¶ Cui accedit & tertiũ quia, vt. 2. 2. quæſtio. 31. author eſt D. Thom. beneficientia eſt effectus beneuolentię: ei autem, qui eſt in peccato, Deus non bene vult, reſpectu gratiæ & gloriæ, ſed ſolùm quoad bona naturalia: imò vt eſt in Pſalm. 118. peccatores odio habet: remittere autem deum homini pœnas eſt ei benefacere reſpectu gratiæ & gloriæ: ergo nulli peccatori vllam remittit pœnam.

Obiectio.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

¶ Quartò arguitur. Inter nos & Deum, vt diximus: nulla eſt ratio iuſtitiæ niſi ex eius acceptatione procedat, neque quippiam apud ipſum alicuius eſt pretij, niſi ex gratia eius dimanet, qua perſona ſit accepta, iuxta illud Geñ. 2. Reſpexit Deus ad Abel, & ad munera eius: & ideo licèt remiſſa culpa ſola pœna temporalis reſtet ſoluenda, tamen qui nõ eſt Deo acceptus, nihil ei acceptum & gratum exhibere poteſt, atque adeò quicquid faciat, nihil ei ſolvit, ſed omne nihili apud ipſum penditur, tanquàm falſa moneta. ¶ Quintò arguitur. Mutatio pœnæ æternæ in tẽporalem ſolùm euenit ex gratia & amicitia Dei: ergo ſolutio eiuſdem tẽporalis pœnæ in eadem debet amicitia fundari. Durand. ait quòd dum remittitur culpa, mutatur pœna æterna in temporalem ſub illa conditione, vt in gratia ſoluatur, alioqui ſuperueniente peccato iterum mutatur in æternam, ita vt ſolui non poſsit. Hoc autem eſt falſum: nã cùm, vt ait Paul. ad Rom. 11. ſiue pœnitentia

Quartũ argumentum.

Quintũ argumentum.

nitentia sunt dona dei, mutatio pœnæ æternę in tēporalem simpliciter fit, & non dependēter ex cōditione aliqua futura. ¶Sextò probatur cōclusio authoritate Pau. 1. Cor. 13. Si distribuero in cibos pauperum omnes facultates meas, & si tradidero corpus meū, ita vt ardeam, charitatem autem non habeam, nihil mihi prodest. Neq; verò satis respondebit qui dixerit, opera extra charitatem nihil prodesse ad gratiam & gloriā, prodesse tamē ad solutionem temporalis pœnæ: nam si ad hoc saltem prodesset, aliquid, imò multū prodesset. Et
Esaiæ. 58. Esaiæ. 58. Conquerentibus, Quare ieiunauimus, & nō aspexisti: humiliauimus animas nostras, & nescisti? (quæ quidē opera genere suo sunt satisfactoria) respondet dominus, Ecce in die ieiunij vestri inuenitur voluntas vestra, & omnes debitores vestros repetitis. Nūquid tale est ieiuniū, quod elegi? Neq; valet responsio dicentium, propterea ieiunia illa nō fuisse satisfactoria, q̄ erant peccata: quia hoc illic nō habetur, sed q̄ tunc voluntatem habebant alijs peccatis inhærentē. Et Prouerb. 10. Vniuersa delicta operit charitas: sed per satisfactionem operiūtur delicta, ergo est effectus charitatis. Vnde ca. 15. subditur. Victimæ impiorū abominabiles domino: vota iustorū placabilia. & Eccles. 34. Dona iniquorū non probat altissimus. Et infra. Qui baptizatur à mortuo, & iterum tangit mortuum, quid proficit lauatio illius? Sic homo, qui ieiunat à peccatis suis, & iterum eadē faciens, quid proficit humiliādo se? Orationem illius quis exaudit?

7. Argum. ¶Septimò arguitur. Quāuis daretur, satisfactionē pœnæ fieri posse extra gratiam, non tamen esset tanti valoris, quanti si fieret in gratia: det̄ ergo quāto sit minoris pretij. Si dicas q̄ illa, quæ fit in gratia est duplo maioris, profectò, & eadē ratione est quadrupli, & in quacunq; proportione maioris pretij: & eadem ratione licet illa satisfactio quocunq; argumēto extra gratiam crescat, nequaquam adæquabit minimam satisfactionē factam in gratia: & cùm illa, quæ fit in gratia, non æstimetur nisi pretio finito, fit, vt nulla alia vllius sit ęstimationis.

Corollariū. ¶Ex hac conclusione sequitur, nullam esse satisfactionem pœnæ meritoriam de congruo, vt Scotus contendit, sed solùm de condigno: nam opus, extra grtiam fit, vt dist. 14. quæst. 2. art. 6. latè monstrauimus, nullius est meriti, neque verò de congruo, alioqui, vt ait Paulus gratia non esset gratia, saltē nō haberet perfectam rationē gratiæ, si cōgruitas esset in opere, quod ad ipsam disponit. Illa autem satisfactio, quæ fit in gratia, de condigno est satisfactoria, sicut meritoria. Adrianus autem & nu perrimi quidam autores, de hac satisfactione in peccato distinguunt dicētes, quòd licèt nō sit satisfactoria de iustitia, valet tamen apud Deum per viam liberalitatis & gratię, cui liberum est acceptare, vel non acceptare. Hoc tamen, vt bona venia dixerim, est merū figmentum: liberalitatem enim suā Deus semper suis legibus admetitur: quare opera, quæ absq; eius speciali auxilio fiunt, nullatenꝰ digna sunt sua liberalitate quantū ad gratiā. Et oppositū dicere est absq; vlla ratione temerè diuinare.

Tertia conclusio. ¶Tertia conclusio, qua ad titulum quæstionis respōdetur, est. Nemo potest pro vno peccato satisfacere, quin satisfaciat pro omnibus. Conclusio est, quæ palàm ex superiori deducitur: nam si satisfactio non fit sine gratia, & gratia non pōt esse cum peccato, sequitur vt pro nullo fieri possit absque alio.

Obiectio. ¶Sed contra, Si pœnitenti præcipiatur ieiunium pro adulterio, & oratio pro blasphemia & eleemosyna pro furto, tunc cùm homo ieiunat, satisfacit pro adulterio, & non pro alijs, & cùm dat elemosynam, satisfacit pro furto, & non pro alijs. Respōdetur, quòd si sit in gratia, hoc non negamus. Quare sensus cōclusionis non est, nisi quòd satisfactio nil potest pro vno valere, nisi ex radice gratiæ pullulet, qua omnia sunt remissa, vt satisfactio ad perfectā omnium remissionem procedat.

Dilutio.

Solutio 1. ad argumen. ¶Igitur ad argumenta proposita respōdetur Ad primum quidem, quòd etsi peccata non sint cōnexa ratione conuersionis, quia potest esse auaritia sine prodigalitate, sunt tamen cōnexa ex parte auersionis, qua ratione quodcunque est obex gratiæ quę ad remissionem requiritur tam pœnæ quàm culpæ.

Solutio secūdi argum. ¶Ad secundum respondetur, illam esse causam tertiæ conclusionis, quæ asseritur in secūda, quòd scilicet sine gratia nulla est solida satisfactio. Vnde ad verbum Daniel. alij respondent, q̄ intelligitur sic cōsilium, vt Nabuchodonosor per eleemosynas se disponeret ad remissionem peccati. Atquanuis hæc vna esse possit solutio, cōmodior tamen est, quam dat S. Thom. vt iuberetur rex, quòd à peccatis resipiscens, eleemosynis deinde satisfaceret pro pœnis: hoc enim est redimere peccatum: nempe, pœnam soluere.

Solutio quorundam ad verbum Daniel.

Solutio. S. Thom.

Solutio. 3. ¶Ad tertium verò conceditur, quòd nemo potest esse magis certus, q̄ satisfecerit pro peccatis, quàm quod sit in gratia. Quapropter Ecclesiast. 5. scriptum est, De propitiatu peccatorum noli esse sine metu. At verò neminem debet hæc cura iterum sa-

tisfaciendi angere, niſi quem conſcientia docuerit ſatisfeciſſe in pecato.

¶ Ad aliud reſpondetur, quòd ſi pœnitentia ſit iniũcta in confeſsione, licèt per eius impletionem nihil prorſus pœnæ purgatorij remittatur, ſatisfit tamẽ præcepto ſacerdotis, quem admodum dictũ eſt, alia præcepta etiam diuina poſſe impleri in peccato, quãtũ ad eorum ſubſtantiam. Quare qui ſic implet, nõ peccat, ſaltem mortaliter. Quocirca nec tenetur confiteri, ꝙ in peccato pœnitentiam impleuerit. Haud tñ excuſabitur omnino à veniali culpa propter iacturam, quam fecit tanti boni: nempe, quòd ſi in gratia illam impleuiſſet, obtineret veniam pœnæ in purgatorio luendæ.

Argu. Scoti, & Durand. ¶ Aliter tamen arguit Scotus, &, vt diximus, Duran. in fauorẽ Scoti: ſcilicet, quòd opinio S. Thom. eſt dura, & ideo, vt ait Scotus, occaſionem offert peccatoribus obſtinationis, vt ab operibus bonis ceſſent, cùm videant nullius eſſe momẽti apud Deum. Ad hoc autem

Solutio. 1. primò reſpondetur, ꝙ ſi vera eſt, vt rationes probant, nõ eſt dura: quia iugum domini ſuaue eſt. Secundò verò negatur eſſe duram, imò

Solutio. 2. eſt valde vtilis ad excitãdos ignauos homines vt reſipiſcant, ne diſpendium tantorum operum faciant.

Solutio. 3. Et tertiò per illa opera, quanquã remotè, peccator diſponit ad emolliẽdũ cor.

Arg. aliud Scoti. ¶ Præterea argumentatur, quòd Deus nõ eſt acerbior in exigẽdis ſatisfactionibus, quã ſunt homines: inter homines verò poteſt debitor creditori pro aliquo debito ſatisfacere non ſatisfaciẽdo pro oĩbus: ergo & id fit apud Deũ.

Solutio. 1. Ad hoc primò negatur conſequẽtia, quia inter homines poteſt interuenire propria ratio iuſtitiæ dati & accepti ſecluſa amicitia, ſed in

Solutio. 2. ter nos & Deum minimè. Secundò reſpondetur, quòd illa ſatisfactio, quæ fit ad reconciliationem amicitiæ, neq; inter homines fieri poteſt pro vna offenſa, niſi fiat pro omnibus. Ridiculum enim eſſet ſi homo dum ſatisfacit pro eo, ꝙ alapa inimicũ percuſsit, altera eundem cæderet.

Poſtremũ argumentum. ¶ Poſtremò deniq; arguitur. Si opinio S. Thomæ eſſet vera, ſequeretur ꝙ homo pro peccato remiſſo in inferno æternùm puniretur, vt ſi homicida poſt obtentã veniã relaberetur in furtum.

Solutio. Reſpondetur tamen conceſſa conſequentia: nam etſi per ſe pœna temporalis nunq; redeat in æternam, per accidens tamen ratione ſtatus, quia exiſtens in inferno manet inimicus Dei, pœnam illam, quam pro homicidio debebat, nunq; perſoluit. Imò eadem accidentaria ratione pro venialibus perpetuò puniretur. Nam ſi in inferno vlla poſſet fieri remiſsio pœnæ, ſequeretur, ꝙ aliqua illic eſſe poſſet redemptio, quod profectò abſurdè quipiam, vt in ſua opinione perſiſtant, concedunt, dicentes, quòd etſi non poſsit fieri omnimoda liberatio, poteſt nihilominus aliqua eſſe redemptio. Cùm tamen eccleſia ſimpliciter & vniuerſaliter canat, nullã poſſe eſſe in inferno redemptionem: quia nequaquàm illic locum habet virtus redemptionis Chriſti. Item ſequeretur, quòd poſſet eſſe illic non paruum ſpei ſolatium & refrigerium. Si enim homo, q diu ſceleratiſsimè vixit, poſt modum per minimam contritionem conuerteretur, grauiſsimi pœnarum reatus illi manerent ſoluendi: ille ergo ſi in minimo peccato mortali decederet, licèt in initio grauiſsimis infernorum tormentis adijceretur, ſperaret tamen maxima ex parte eſſe illi releuanda.

Argumentũ ¶ Nihilominus cõtra hanc veritatẽ hoc videtur militare argumentũ, ꝙ videri poſſet tunc Deus crudelis nimiùm: nã ꝙ peccator in hoc ſeculo ſatisfacere nequeat per opera, quæ ipſe exhibet, ſatis apparet rationibus comprobatum: in inferno autem Deus eſt qui ſupplicia illa per ſuos tortores infligit: rigor ergo immodicus eſt perpetuò illa, quæ tẽporalia erãt, exigere.

Solutio. Reſpondetur, ꝙ modus ille ſupplicij homicidio, verbi gratia, debitus, ex natura ſua perpetuus erat, ſed gratia Dei fuit, vt per remiſsionem culpæ fieret tẽporalis. Atq; adeò ſi in charitate ſolueretur, virtute charitatis efficaciam habebat ad ſoluendum. Quapropter, quando culpa ſua homo fit hoſtis Dei, nulla fit ei iniuria ſi tãquàm hoſtis perpetuò punia tur nunq; ſoluẽdo quod debet: nam illic nulla interuenit charitas, quæ iuſtitiam temperet. Præſertim, ꝙ infernorum tormenta non ſunt ſub illa figura cõtemplanda, acſi ſingulis peccatis ſingula reſpondeant, ſed ſecundùm totũ ſimul ſtatum, quo homo ab hac luce recedit, conſtituitur ei plagarum modus.

ARTICVLVS. V.

Vtrùm ſatisfactio in peccato facta adueniente charitate effectum ſuum ſortiatur remiſsionis pœnæ.

SAnctus Tho. hanc adhibet loco citato quæſtiunculam de ſatisfactionis fructu adueniente gratia. Arguitur ergo ſic primò, quòd adueniente gratia ſatisfactio in peccato facta fructificet. Efficacia ſatisfactionis impeditur per peccatum, veluti effectus baptiſmi per fictionem

Partis negatiuæ arg. 1.

nem qua suscipitur: sed recedente fictione baptismus sortitur suum effectum: ergo & satisfactio recedente peccato recipiet suum fructū.

Secundū argumentum.

¶ Secundò, si fructus satisfactionis factæ in peccato postea per charitatem nō viuificaretur, necessarium esset, vt postea eadem pœnitentia imponeretur, quòd quidem vsus ecclesiæ non seruat: ergo tunc virtutem sortitur.

Pars affirmatiua.

¶ In contrarum est, quòd opera, quæ extra charitatem fiunt, tunc nullam habent vitam: qđ autē nunq̄ vixit, nunq̄ per charitatē post modum reuiuiscit. ¶ Ad hanc quæstionem, atque ad alias illius appendices tribus conclusionib⁹ respōdetur. Prima. Illa satisfactio, quæ in peccato exhibetur, nunquam per aduentū charitatis obtinebit satisfactionis valorem.

Decisio articuli.

Prima conclusio.

Conclusio est S. Tho. loco citato, vbi ait, quòd cùm in quouis opere conſideretur, & meritū, & satisfactio, quidam dixerunt, quòd opera facta extra charitatem, postea ipsa accedente viuificantur quantum ad hoc, quòd sint satisfactoria respectu pœnæ dimittendæ, non autem quantum ad hoc, quòd sint meritoria vitæ æternę. Sed hoc, inquit, non potest esse, quia vtrunque habent ex hoc, quòd fiunt ex charitate, tanquàm Deo accepta per gratiam. Et ideo eadem ratione, qua non viuificantur quoad meritum, nec viuificantur quoad satisfactionem. ¶ At verò hac non obstante veritate Paluda. d. 15. q. 1. cōclusione. 4. & Sylvest. ver. Satisfactio. §. 7. & ferè Thomistę Capreolum in ead. d. secuti nō absolutè, sed sub distinctione respondent. Aiunt quippe inter satisfactiones esse nonnullas, quę effectum aliquem relinquunt, vt eleemosyna relinquit attenuatam substantiam, & ieiunium maceratum corpus. Atque has dicunt, licèt in peccato fiant, tamē per charitatem postea suum valorem suscipere, quia in effectu manent. Et hanc censent esse opinionem hîc S. Tho. in solutione argumēti, quod hîc secundum fecimus. At verò Adrianus, & Caietanus locis citatis meritò hanc irridēt sententiam, nisi quòd Adrianus putat esse hîc S. Tho. eandemq; 3. part. q. 89. art. vltim. retractasse, vbi absolutè pronūtiauit, opera quæ dum fiunt mortua sunt, nunquam viuificari. Veruntamē, vt opinio hæc falsa est, ita neque in præsentiarum eam D. Tho. docuit. Nam quid facit, quod relinquatur effectus, vel nō relinquatur, postquàm effectus ille non est operatio aliqua satisfactoria, quæ in charitate fiat? Item quia licèt aliquem sumptum quis fecit per eleemosynam, potest dū iterum confitetur ditior esse, & valentior quā uis ieiunauerit. Ac demum cùm illa opera nō resurgant quoad meritum: non est cur resurgant quo ad satisfactionem. Et quòd S. Tho. non fuerit huius opinionis, patet, cùm absolutè responderit opera mortua nunquàm viuificari. Atque idem confirmat in solutione ad argumentum, quòd nos fecimus primum, vbi ait, quòd baptismus, quia imprimit characterem, incipit valere recedente fictione, & rursus, quia est instrumentum Dei per ipsum operantis. Satisfactio verò nec characterem imprimit, nec est Dei instrumentum. Falluntur tamen ex solutione tertij, quod nos fecimus secundum, vbi eadem distinctione præposita de satisfactione, quæ relinquit effectum, & alia, quæ non relinquit, respondet, quòd prior facta in peccato non opus est, vt iteretur: quia quantum ad id, quod de ea manet, per superuenientem pœnitentiam Deo est accepta. Hic autem non ait, illas pœnitentias viuificari, sed id, quod manet, esse acceptum Deo per pœnitentiam in charitate illi oblatam.

Caietana

¶ Caietanus verò eadem quæstione. 2. de satisfactione aliter distinguit. Si enim, inquit, eiusmodi pœnitentia in peccato exhibita fuit in sacramento virtute clauium impositā, tunc adueniente charitate viuificatur, quia est opus sacramentale, & sacramentum recedēte fictione sortitur effectum. Secus autem si nō est in posita in sacramento, quia non est eadem ratio. Et potest Caietani opinio à simili confirmari: nam sacerdos quantuncunque sit in peccato: per oblationem sacrificij satisfacit ꝓ populo, eo quòd nō offert nomine proprio, sed tanquàm minister ecclesię. Cùm ergo cui per claues ecclesiæ iniuncta est pœnitentia, tanquam minister ecclesiæ satisfaciat, fit vt etiam sua satisfactio etiam in peccato sit valida.

Obserua.

Satisfactionis distinctio.

Item si quis in testamēto pauperibus eleemosynas legauerit, licèt executor testamenti in peccato illas distribuat, nihil satisfactionis perdunt. Et idem est si nequā famulus iussas eleemosynas iusti domini faciat.

Sententia autoris.

¶ Nihilominus in proposito quanquàm sint pœnitentiæ iniunctæ, si in peccato fiant, nunquam per gratiam viuificabuntur. Nam San. Tho. nulla facta exceptione absolutè ait, huiusmodi satisfactiones nunquam viuificari. Cui sententiæ Adrianus loco citato adhęret. At præter autoritatem. S. Thom. ratio quæ permultum mouet est, quàm suprà posuim⁹: nempè, quòd præterquàm baptismo nulli sacramento conuenit, vt si in peccato recipiatur, suum postmodum per gratiam sortiatur effectum. Sed præterea secunda ratio peculiaris hîc adhibetur, quòd satisfactio non est

Ostenditur falsa opi. hęc

ſacramentum, quippe quod in abſolutione conſummatur: vnde licet ſi illic imponatur pœnitentia, virtute clauium ſit magis ſatisfactoria, tamen illa ſatisfactio non eſt de eſſentia ſacramenti, ſed pars integralis, ſine qua eſſe poſſet ſacramentum, vt homo abſque digito. Et ideo non operatur ad modum ſacramenti ex opere operato, ſed ex opere operantis: alioqui etſi fieret per opus malum, quod eſſet peccatum veniale, ſatisfactio illa, & gratiam augeret, & ad ſatisfaciendum valeret, ſicut ſi baptiſmus per peccatum veniale ob vanam gloriam ſuſciperetur. Dicere autem, quòd peccatum ſit opus ſatisfactorium, nemo, arbitror, auderet: igitur ſatisfactio niſi ſit impoſita per claues eccleſiæ, non tamen exercetur per perſonam publicam, tãquàm miniſtrum eccleſiæ, ſed per ipſam perſonam priuatam: & ideo ſi fiat in peccato, nunquàm viuificabitur. ¶Neque verò exempla in contrarium adducta vllius ſunt ponderis: nam ſacerdos per oblationẽ nequaquàm ſatisfacit ꝓ eo, qui tunc eſt in peccato mortali: quare multò minus ſi quis pro ſe peccatore ſatisfacere tentet. Præſertim quia non ſatisfacit tanquàm miniſter eccleſiæ, ſed iuſſus ab eccleſia, nomine tamen proprio per propriũ opus. Quare neq; eſt ſimile de executore teſtamẽti, qui exequitur, nõ propriam, ſed alterius ſatisfactionem.

An opera, quæ in peccato fiunt. ſint meritoria.

¶Dubium autem hinc emergit, vtrùm ſatisfactiones & opera, quæ in peccato fiunt, ſint quoquo pacto meritoria alicuius præmij, ſi ſint bona genere ſuo. Sunt enim qui neſcio, quid in illis meriti congrui, & emolumẽti perſcrutentur. Nam præter Scotum Adrian. q. illa de ſacramento pœnitentiæ dicit illa opera extra charitatem valere ad ſex. Primò ſcilicet, quia de congruo valent impetrare remiſſionem culpæ per gratiam.

Secunda eõ cluſio.

¶Contra hoc autem adſtruitur hîc ſecunda concluſio. Nullius ſunt prorſus meriti, aut de congruo, aut de condigno. Quam concluſionem non ideo toties repetimus, quòd illam hîc contendamus probare, ſatis enim ſuprà diſtinct. 14. quæſt. 2. articul. 6. illam adſtruximus. Sed & libr. 2. de natura & gratia, cap. 4. copioſè demonſtrare conati ſumus. At repetimus hîc eam propter. S. Thomam, qui loco præſenti quæſtiunc. 4. contrarium inſinuare videtur. Ait enim, quòd licèt opera in peccato facta non ſint meritoria de condigno, ſunt tamen meritoria de congruo, non tamẽ, quòd congruitas & decentia ſit in illis, vt Scotus, & eius ſequaces opinantur, ſed in Deo, iuxta verbum Anſelmi, Deus iuſtus eſt, cùm

Anſelmus.

peccatoribus parcit, quia eum decet. Et iſtara tione, inquit, valent ad tria: ſcilicet, ad temporalium conſecutionem, & ad aſſecutionẽ gratiæ, & ad aſſuetudinem bonorum operũ. Subdit tamen tandem, quòd cùm non ſint ꝓpriè merita, magis, inquit, concedendum eſt, quòd huiuſmodi opera non ſint alicuius rei meritoria. Quare poſtmodum. 1. 2. quæſtio. vltim. & penul. nullum meriti nomen admittit niſi fundetur in gratia & amicitia Dei. Nã certè Anſelmus in illo verbo adeò non inſinuat vllum meritum antecedere gratiæ, vt illud planè neget, dicens, quòd dum homo iuſtificatur nulla alia eſt cauſa, quàm quia ſic decet Deum facere. Et eodem modo intelligitur illud Augu. ſuper Ioan. ca. 9. quod Adria. pro ſe citat, peccatores humiliter petentes Deus audit, humilem enim petitionem appellat proximam diſpoſitionem ad gratiam quę fit per auxilium ſpeciale. Igitur quod S. Thom. ait opera peccatoris eſſe diſpoſitionem ad gratiam, non intelligit proximè, ſed remotè. Non ſcilicet, ꝙ ex liberalitate ſua Deus acceptet nõnũquàm illa opera, vt Adrianus & aliqui volunt. tanquam proximam diſpoſitionem ad gratiam, ſed quòd per illa homo aſſueſcit virtutibus, & ſic affectus inclinatur in earũ officia. Quocirca Deus quandoque mouetur, vt opẽ peccatori afferat ſingularem, qua ſe conuertat.

Opera in peccato facta ad quid conferant.

¶Conducunt præterea, vt ſæpe diximus ad euitandam tranſgreſsionem præcepti: nam per illa implentur mandata, quantum ad eorum ſubſtantiam. Conferunt item ad euitanda alia peccata: nam qui operibus genere ſuo bonis operam dat, à prauis abſtinet. Item valent ad mouendos homines iuſtos, qui eiuſmodi peccatoribus per ſuas orationes mereantur de cõgruo bonum motum in Deum. Ad quod potiſsimùm eleemoſynæ ſeruiunt, iuxta verbum Chriſti, Facite vobis amicos de mãmona iniquitatis, vt cùm defeceritis, recipiãt vos in æterna tabernacula.

An proſint ad cõſequẽda temporalia bona.

¶Dubium autem eſt perplexius, vtrùm etiã valeant ad obtinenda tẽporalia bona. Quod hîc D. Thom. affirmat. Et videtur colligi ex illo Ezechiel. 29. vbi legitur, Deum dediſſe Nabuchodonoſor terrã Aegypti pro eo, quòd laborauerit in obſequium Dei: qui quidem labor cùm eſſet hominis gentilis, videtur aſſumptus fuiſſe in peccato. Et Augu. lib. 5. de ciuitate Dei cap. 12. & 15. ait, Deum Romanis ꝓpter eorum iuſtitiam & ſtrenua opera dediſſe imperiũ. Et Hierony. quod refertur de pœnitentia diſt. 1. can. Si quando. ait, quòd Deus iuſtus operum bonorum peccatoris nõ obliuiſcitur

uiſcitur in remuneratione. Idémq; ait Grego. In homilia de diuite, & Lazaro, quod refertur ibidem can. Cauendũ. ¶ His tamen non obſtãtib⁹ certè huiuſmodi opera nequaq̃ ſunt, nec dici poſſunt merita de condigno, nec de congruo bonorum temporalium, quia omne meritũ fundatur in amicitia. Ob idq; de bonis tẽporalibus diſtinguendum eſt. Si enim Deus illa conferat, tãquàm media ad gratiam, poſſunt cadere ſub merito de congruo, tamẽ per merita, quæ homo facit in gratia. Confert eũ nonnunq̃ viro iuſto ob ſua merita bona temporalia, vt eum in bonum promoueat, quæ, quia non ſunt neceſſaria media, non cadunt ſub merito de condigno, ſed quia poſſunt eſſe media, cadunt ſub merito de congruo. Et ita ob meritum parentum Ioannis Baptiſtæ dedit eis filium, & pariter matri Samuelis. Si autem ſint bona, quæ non habeant illum ordinem ad gratiam, non conferuntur à Deo per auxilium ſpeciale, ſed per cauſas naturales. Imò quandoq; dicuntur dari, quia permittũtur propter opera, quæ ſunt peccata venialia. Et ille eſt veriſſimus ſenſus Auguſtini loco citato. Probat enim illic peccata Romanorum ex vana gloria proceſsiſſe. Quis autem dicat Deum premio bonorum temporalium remunerare peccata? Sed ait, iuxta verbum Chriſti, quòd quia illa faciebant propter vanam gloriam, receperunt à mundo mercedem ſuam, Deo permittente victorias illas quas Romani per naturales virtutes, & cauſas obtinuerunt. Et eodem pacto intelligitur hiſtoria illa Nabuchodonoſor, ſi labores, quos ſumpſit, fiebant in peccato: nam potuerunt fieri in gratia. Præterquàm q; victorias illius ſeculi in myſterio Deus faciebat ad terrendum malos, & præmiandum bonos, qui ſaltem in conſpectu hominum ſeruiebant illi. Verbum autem Hieronymi. q. 89. gloſſat D. Tho. & nos diſt. 16. q. 2. art. 6. gloſſauimus, quòd non intelligitur Deus recordari bonorum operum peccatoris ad præmiandum ratione meriti, ſed q; ſit quædam Dei largitio per cauſas naturales, qui ſolẽ ſuum orire facit ſuper bonos & malos. Et eodem pacto intelligitur verbum Gregorij de diuite epulone, qui recipit bona in vita ſua.

¶ Quòd ſi contra concluſionem principalem quis ſic arguat. Nullum malum Deus abſque vltione relinquit: ergo neque vllum bonum abſque præmio. Reſpondetur, quòd opus ex noſtris viribus poteſt eſſe peccatum, & ideo punitione dignum. Bonum autem ex eiſdem viribus facere non ſufficimus, ſine Dei auxilio ſpeciali, & ideo bonum in peccato factum non eſt ſimpliciter bonum cui Deus aliquid debeat, ſed bonum ſecũdùm quid: id eſt, morale. ¶ Vtrum autem eadem opera in peccato facta conferant ad mitiganda inferni ſupplicia, etiam dubitatur. Ad quod reſpõdetur tertia concluſione, quæ eſt ibidem S. Thomæ, ſub diſtinctione. Poteſt enim intelligi eiuſmodi pœna mitigari ſic, vt illa, quam peccator iam demeruit, per illa opera minuatur. Et iſto modo nequaquam per huiuſmodi opera genere ſuo bona in peccato mortali præſtita, quicquàm pœnæ minuitur. Et ratio eſt illa, quam retro poſuimus articulo præcedenti: nempe, quòd pœna nequaquàm ante culpæ remiſsionem aut tolli, aut minui poteſt, quoniam vtrunq; eſt effectus gratiæ, per quam antè remittitur culpa. Secundo modo poteſt per illa opera minui & mitigari pœna inferni: quia per illa impeditur meritum pœnæ, hoc eſt, peccatũ. Et iſto modo per illa opera fiũt remiſſiora infernorum ſupplicia. Primò, quia cùm per illa, vt diximus, impleantur præcepta quo ad ſubſtantiam, per illa euitatur omiſſionis reatus. Secundò, quia per illam aſſuetudinem bonorum operum, ex minori contemptu homo peccat. Item quia nonnunquam propter illa differtur plaga Dei, ſicuti & quandoque bonum tẽporale confertur. Ponit exẽplum S. Thom. de Achab. 3. Regũ. 21. cui cũ Deus comminatus eſſet magnum ſupplicium propter mortem Naboth, poſtmodum quia humiliatus eſt propter Deum ieiunãs, & dormiens in ſacco, diſtulit Dominus ne in diebus eius malum induceret, vſque ad dies filij ſui. Tametſi, vt conijcitur, humiliatio illa Achab non fuit facta in peccato, ſed forte fuit vera cõuerſio, ſicuti & de Ezechia legitur. 4. Reg. 20. cui propter ſuam humilitatem ter quinos annos ei Deus adiecit. Quod autem Gregor. homilia. 10. ſuper Ezechiel. & refertur de pœnitentia diſtin. 1. cano. Sicut Achab dicit, quòd illa pœnitentia in reprobo placuit: reprobus nominatur propter iclus, & pœnitentia placuit, quia tũ forte fuit legitima. Quare huiuſmodi bona temporalia, quæ ob virtutem conferuntur, bene cadunt ſub merito congrui, qa ordinantur ad gratiam. De priori membro concluſionis iam ſupra dictum eſt diſtinct. 18. quæſtione. 2. articulo ſexto, vbi expoſuimus ſententiam Auguſtini in libro de patientia capitu. 26. vbi ait, quòd hæreticus, & ſchiſmaticus tolerando ſupplicia ne Chriſtum omnino neget, tolerabilius in inferno habebit. Id enim intelligit iuxta tenorem ſecundæ partis huius cõcluſionis: quia ſcilicet peccatum eius

Opa in peccato factane queunt dici meritoria.

Diſtinctio bonorũ temporalium.

Senſus autor citat ũ. Aug.

Hiſtoria Nabuchodonoſor.

Gregor.

Obiectio cõtra cõcluſionem.

Dilutio.

An opera in peccato facta minuãt infernorũ ſupplicia? Tertia concluſio.

Achab hiſtoria.

De Ezechia.

Auguſt.

erit min⁹,& ideo minor pœna. Et idem ait, in enchiridio, cap. 108. in vltimis verbis. Nam quantum ad priorem ſenſum, quòd nihil eis remittatur de pœna, facit quòd eodem cap. prædixerat, & refertur. 13. quæſt. 2. canon. Tempus. ſcilicet, quòd damnatis in inferno nullatenus proſunt eccleſiæ ſuffragia: inde ergo colligitur multò eis minus prodeſſe opera, quæ in peccato fecerunt.

Reſolutio duarum opinionum.

¶Reprehendit meritò ibidem D. Tho. duas opiniones, priorem ſcilicet dicentium, quòd propter opera bona facta in peccato mortali, licèt non minuatur pœna in inferno, quantum ad ſubtractionem alicuius partis eius, fortificatur tamen damnatus per ſubtractionem paſsibilitatis, poſteriorem tamen dicentium, quòd ſaltem remittitur eis vermis conſcientię. Neutra enim opinio tolerabilis eſt: nam cum pœna inferni ſit adęquanda quantitati culpæ: quia ſecundùm menſuram delicti erit & plagarum modus, ſit, vt qua ratione per illa opera non minuatur culpa, nec minuatur paſsibilitas: nec conſcientiæ vermis: nam ambæ ſunt pœnæ ſenſus.

DISTINCTIONIS decimænonę, Quęſtio ſecunda, de ijs, per quæ fieri debeat ſatisfactio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ſatisfactionem per opera pœnalia fieri oporteat.

SECVNDA quæſtio inquirit de operibus, per quæ fieri debeat ſatisfactio, & continet ſex articulos. Primus, vtrùm ſatisfactio per opera pœnalia fieri debeat. Secundus, vtrùm flagella Dei ad ſatisfaciendum profint. Tertius, vtrùm ſint tria ſatisfactionum genera. Quartus, vtrùm poſsit vnus pro alio ſatisfacere. Quintus, vtrùm ſit aliqua pœnitentia publica. Et ſextus, vtrũ in fine vitæ ſit valida. ¶Arguitur ergo, quòd ſatisfactio per opera pœnalia fieri non debeat. Satisfactio enim fit Deo, qui noſtris afflictionibus, & tribulationibus non delectatur.

Partis negatiuę argu. 1.

¶Secundò, quia opus, quanto ex maiori charitate procedit, tantò min⁹ habet annexę pœnæ, quia charitas vt habetur. 1. Ioan. 4. pœnã non habet: ſi ergo oportet ſatisfactionem eſſe pœnalẽ, fieret, vt quæ ex minori charitate procederet, melior eſſet, quod eſt abſurdum.

Secundũ argumentum.

¶In contrarium eſt verbum Gregorij. Iuſtũ eſt, vt peccator tantò ſibi maiora inferat lamenta per pœnitentiam, quantò maiora intulit damna per culpam.

Pars affirmatiua.

¶Ad quęſtionem hanc ſecundam duabus cõcluſionibus reſpondetur. Prima. Opera per quæ ſatisfactionem fieri oportet, genere ſuo debent eſſe tum Deo honorifica, tum etiam pœnalia. Satisfactio enim duplicem habet reſpectum: ſcilicet, & ad Deum, cui fit, & ad peccata, de quibus fit. Et quidem reſpectu Dei debent eſſe honorifica, iuxta verbum Anſelmi ſuprà citati, quo ait, ſatisfactio eſt honorem debitum Deo impendere. Nam quantum eſt ex parte peccatoris, vt diximus, per offenſam quippiam honoris Deo detrahitur. In peccato verò conſideratur, & quod factum eſt, & quod eſt in poſterum cauendum. Et reſpectu prioris ſatisfactio eſſe debet caſtigatio iuſta: & reſpectu futuri præſeruatiua medicina. Et vtraq; ratione ſatisfactioni cõgruit, vt ſit pœnalis: nã pœnale eſt illud, per quod aliqđ bonũ alicui ſubtrahitur. Vnde ſicut homo peccando honorẽ, vt dictũ eſt, Deo ſubtraxit, vt bonum ſibi, vel delectabile, vel vtile accumularet, neceſſe eſt ad ſatisfaciendum pro præterita offenſa, vt ſibi aliquid detrahat, quod in honorẽ Dei cedat: & cum pœna nihil aliud ſit, quàm priuatio boni, vel delectabilis, vel vtilis, ſit, vt ſatisfactio pro præterita offenſa ſit genere ſuo pœnalis: ſcilicet, qua ſibi homo ſubtrahit aliquid delectabile, vt per ieiunium, & orationẽ, quæ aliquem adfert languorem & laſsitudinem: aut vtile, vt per eleemoſynam. Dixerim genere ſuo pœnale: hoc eſt, ex obiecto: etenim ſi ſatisfactionem contempleris, vt ex virtute charitatis, & pœnitentiæ pullulat, delectabilis eſt: nam ſecundùm Ariſtotelem. 2. Ethico. hæc eſt vna virtutis conditio. Rurſus ſi conſideretur ſatisfactio, vt medicina cauendis futuris peccatis accommoda, hoc etiã modo congruit illi, vt ſit pœnalis: nam pœnæ, vt ait Philoſophus, medicinę ſunt. Et enim vbi homo priùs expertus eſt pœnam, non facilè redit ad culpam.

Prima concluſio.

Ratio.

Anſelmus.

Pœnale quid.

Ariſtot.

¶Ad pleniorẽ tamẽ cõcluſionis intellectũ notandum, quòd nomen pœnæ malum per ſe ſonat condiuiſum contra malum culpæ. Ma-

Nomen pœnę qđ ſonet.

lum

lum autem, vt. 11. de ciuit. Dei ait Aug. nō est natura aliqua, sed defectus boni hoc nomen accepit. Bonum enim, vt. 8. Ethico. author est Philosophus, triplex est: nempe, honestum, vtile, & delectabile. Priuatio ergo boni honesti, quod est virtus, est culpa, priuationes verò boni vtilis, aut delectabilis sūt pœnæ, in quas per peccatum originale collapsi sumus. Et ideo eleemosyna, & ieiunium dicuntur pœnę ex obiecto, tāetsi si fiant, quando & vbi oporteat, sint veræ virtutis bona. Oratio verò quā quàm ex obiecto sit bona, tamen quia lassitudinem & languorem corpori adfert, pœnalis dicitur. ¶Hoc ergo supposito conclusio nō apparet ita multum liquida & certa: nam ex vna parte videntur ei fauere tum testimonia sacra & sanctorū, tum etiam ecclesiæ vsus. Legitur enim Iohēlis. 2. Cōuertimini ad me, &c. in ieiunio, & fletu, & planctu. Et Niniuitæ & Achab, vt legitur. 3. Reg. 31. in cilicio, ieiunio, & lamentis fecerunt pœnitentiam. Quē morem approbans Christus Matth. 11. Væ tibi, inquit, Bethsaida &c. quia si in Tyro & Sidone factæ essent istæ virtutes, olim in cilicio, & cinere pœnitentiam egissent. Id quod Ioānes pœnitentiæ prædicator, & exemplar victu, & vestitu in eremo præ se ferebat. Imò & pœnitere, vt diximus, est pœnam tenere. Et pœnitentia, vt ait Ambros. est præterita mala plangere &c. & vt ait August. est quædam dolentis vincta puniens in se, quod dolet cōmisisse. Et ecclesiæ vsus non habet imponere pœnitentias nisi pœnales. At verò, neque ex altera parte rationes desunt, quibus suadetur per opera etiam non pœnalia satisfieri posse. Vnde Scotus distin. 15. quæstione. 1. articu. 3. in eadem est opinione, & Gabriel distin. 16. quęstio. 2. & nonnulli alij. ¶Quapropter secunda hic statuitur conclusio. Omne opus meritorium nempe: quod ex gratia procedit, generali ratione est satisfactorium. Probatur, quia plus est gratiā augere, quàm pœnam minuere: sed per omne opus meritorium aliqua fit accessio gratiæ: ergo pariter per illud aliqua fit pœnæ remissio. Quare per actum quēcunque dilectionis Dei, per contemplationem, & mentalem orationem, & alia huiusmodi generaliter fit satisfactio. Id quod de contritione suprà ostensum est: eo quòd ex charitate procedit: nunquàm enim remittitur culpa, quin aliqua fiat remissio pœnæ. Secundò, quia nō potest esse aliquod tale opus quantuncūque spirituale, quin secum aliquam pœnam & fatigationem adferat. Nam contemplatio ipsa, quia vtitur sensus phantasmate, quodammodo vires relaxat. Item Deo illud est gratius, quod pretiosius: pretiosiora autē sunt ei alia officia, quàm ista pœnalia, vt nonnunquàm literis operam nauare, & publicis concionibus, quæ in bonum publicum referuntur. Vnde Diuus Thomas vt inferius videbimus, eleemosyna, inquit, est magis satisfactoria, quæ videtur ex maiore charitate proficisci, quàm ieiunium, licèt sit minus pœnalis. Quid ergo est, quod prima conclusio asserit, & adiuncta exempla confirmant, scilicet quòd satisfactio fieri debet per opus pœnale? Respondetur, ꝙ quanuis eiusmodi opera generali ratione bonitatis, & meriti sint satisfactoria, nihilominus peculiariter, & per antonomasiam sola opera, quæ ex obiecto sunt pœnalia: id est, quæ priuant bono vtili, aut delectabili, censentur satisfactoria. Quapropter illa sola sunt in confessione sacramentali iniungenda, tanquam particularis pœnitentia. Quanuis generaliter addatur, Quicquid boni feceris, & mali sustinueris, &c. vt infrà videbimus.

¶Eadem via patet dissoluendi dubiolum aliud, vtrùm necessarium sit ad satisfactionem, vt sit opus exterius. Scotus enim loco citato distinctio. 15. & Gabriel distinct. 16. quæstione secunda, & alij eius sequaces adeo constitutum habent requiri opus exterius, vt id in definitione satisfactionis collocent. Ex quo inferunt, quòd duo eandem largientes eleemosynam, vnus tamen maiori conatu, æqualiter satisfaciunt, licèt ille qui frequentius conatur, maius meritum habeat. Itaque actum interiorem nihil ad satisfactionem referre putant, quia non est pœnalis. Videtur autem Scotus pugnātia dicere, qui nempe dicens dilectionem Dei esse satisfactoriam, actum interiorem à ratione satisfactionis excludit: nam dilectio actus interior est. Quare dicendum, quòd generali ratione actus interior est satisfactorius, vt si quis non habens vnde eleemosynam erogaret, cuperet illam largiri misericordia in pauperes affect⁹. Specialiter tamen, & per antonomasiam solum opus exterius est satisfactorium, & illud est peculiariter in pœnitentiam imponendum. Vnde fit consequens, vt opus internum, si ad externum procedat, maioris sit satisfactionis, quàm si sit solum: tum quòd magis pœnale, tum ꝙ est interni cōsummatio. Præsertim, ꝙ actus internus dum prodit foras in opus, nouo semper conatu augetur. Quare licèt affectus eorum, qui nō possunt in opus exire, nō

Bonum triplex.

Testimonia quæ faciunt pro conclusione.

Contra conclusionem.

Secunda cōclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio 3.

Per antonomasiam pœnalia opera dicuntur satisfactoria.

An satisfactio debeat esse opus exterius.

Per antonomasiā opus exterius dicitur satisfactorium.

careant ſuo merito, non tamen cæteris paribus tanti ſunt pretij apud Deum, quanti illi, quos opus exterius ſequitur. ¶Et per hoc reſpondetur ad argumentum, quod quis forſan obijciet. Actus exterior, vt D. Thom. & plerique doctorum docent, non addit, vel malitiã, vel bonitatem interiori: ergo non ſunt ambo magis ſatisfactorij, quã ſolus internus. Reſpondetur, inquam, primùm quòd in exitu ad exteriorem interior creſcit. Et ſecundò reſpondetur, quòd licèt non addat eſſentialem bonitatem, addit nihilominus accidentalem: ſcilicet vel laborem vel ſumptum, vbi maiori pœnitentia & tolerantia opus eſt.

Satisfactio an fieri debeat per opus alias indebitum.

¶Eadem rationis ſerie alia deciditur quæſtiũcula, vtrum ſatisfactio debeat fieri per opus aliàs indebitum. Scotus enim diſtin. 15. quæſtio. 1. ita expreſsè ait. Cui non ſolùm ſui aſſeclæ ſubſcribunt, verùm & diſcipuli S. Thom. vt Palud. diſtin. 15. quæſtio. 1. articu. 2. & Capre. & Sylueſt. verb. Satisfactio. §. 8. Et exponit ſe ampliùs Paluda, dicens, quòd ſi cui impoſita eſſet eleemoſyna in pœnitentiam, & illam daret exiſtenti in extrema neceſsitate, minimè pœnitentiam impleret. Neque ſi dies ieiunij ei fuerit iniunctus, implet ieiunando in quadrageſima: quoniã opera, inquit, illa ſunt alio iure debita. Vnde infert, quòd cùm ſacerdos impoſita peculiari pœnitẽtia addit. Quicquid boni egeris, aut mali ſuſtinueris, ſit tibi in remiſsionem pœnæ, &c. intelligitur de bonis ſupererogationis, quę non ſunt aliàs debita. At verò nec San. Tho. illam adiecit particulam, nec vllus alius. Tametſi vt ſuprà quæſtione præcedenti articu. 2. vidimus, illud inſinuauerit dicens, q̃ quia Deus non obligauit nos ad omnia, quæ valemus, reſtat nobis aliquid ſupererogationis, per quod poſsimus ſatisfacere. Adrianus verò in illa quæſtione de ſatisfactione hanc conditionem excludit dicens, per opera aliàs indebita poſſe fieri ſatisfactionem. ¶Medio ergo nos modo, vt in iſs proximè deciſis, reſpondeamus, vt ſit aſſertio prima. Per quodcunq; opus meritorium, etiã ſi aliàs ſit debitum, vt per impletionem mandatorum poſſumus generali ratione ſatisfacere. Nam ſi virtutem habet augẽdi gratiam, nõ eſt cur eandem non habeat remittendi pœnã. Imò, vt ſuprà diximus, ſi eſt aliàs debitum eſt magis meritorium, quàm ſi ſponte fiat. Dicere ergo, quòd ſit meritorium, & nõ ſatisfactorium, fundamento caret. Secundò, quia eccleſia ieiunia quadrageſimalia, & alia quatuor temporum in ſatisfactionem peccatorum inſtituit, id quod in præfatione canit dicens, Qui corporali ieiunio vitia comprimis, &c. ergo per illa ieiunia ſatisfecimus: alioqui conſilium eſſet non imponere illa ieiunia, vt liberè aſſumpta magis ſatisfaceremus. Tertiò, qa per opus martyrij, etiam occurrente præcepto, quis dubitet, quin poſsit ſatisfacere.

Paluda.

Sententia autoris.

Aſſertio prima.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶Vnde argumentum iſtorum, q̃ ſcilicet nemo poteſt eodem opere duo præcepta implere, profectò falſum aſſumit. Ecquis enim dubitet, quin poſsit homo teneri ad idem ieiuniũ eodem die, & præcepto eccleſiæ, & ſuę religionis, & ex voto, ſi omnia tria concurrant? Item ſi quis tenetur pſalmos in pœnitentia impoſitos recitare, poteſt inter audiendam ex præcepto miſſam pœnitentiam illam implere, q̃c quid quidam ex Summiſtis dixerint.

Ineptum argumentum.

¶Sit verò aſſertio ſecunda. Iſta opera aliàs in debita non ſunt in pœnitẽtiam ordinario more imponenda. Quare cùm imponitur eleemoſyna vel ieiunium, ſi nihil ampli⁹ addatur, non intelligitur de illo, quod eſt aliàs indebitum. Quocirca dum confitenti in quadrageſimã imponitur dies ieiunij, ſi ille non habet excuſationem legitimam nõ ieiunandi totam quadrageſimam, intelliguntur dies illi poſt paſcha. Et ratio eſt, quia nomine pœnitentiæ ſemper intelligitur opus ſupererogationis. Dico non eſſe imponendum opus ad quod ille tunc aliàs tenetur, q̃ imponit pœnitẽtia. Nã ſi imponit abſolutè eleemoſyna, & poſtea occurrit paup in extrema neceſsitate, tũc q̃cquid Palud. dicat, optimè implebitur pœnitentia ſi eleemoſyna erogetur illi, quia fortè accidit, vt cùm teneretur eleemoſynam dare, occurreret illa neceſsitas. ¶Sed tertiò adijcimus, q̃ quandoq̃ erit ſalutare conſilium imponere pœnitentiam de rebus aliàs debitis: nempè, quando presbyter videt pœnitẽtem non adimplere iura cõmunia, vt p̃ acceſsionẽ nouæ obligationis arctiùs cogatur illam implere. Eſt fortè quiſpiam non ſeruans ieiunium quadrageſimale cùm poſsit, optimè tũc imponetur ei, vt illud ſeruet, vel in totum, vel in partem. Item ſi eſt homo diues, qui tenetur facere eleemoſynas in gratii neceſsitate, & præauaritia non facit, ſalubriter per ſacramentalem pœnitentiam cogetur id facere. ¶Vnde ad argumentum, quod facit in cõtrarium Maioris. Sequeretur enim, inquit, q̃ poſſet iniungi in pœnitẽtiam ſacerdoti, vt ſtatas horas canonicas perſolueret, aut ęs alienũ creditori. Cõceditur, profectò conſiliũ eſſe quãdoq̃; illas iniũgere pœnitẽtias, dũ pœnitẽs creditur illa ratione facturus, qd̃ aliàs nõ faceret. Si aũt iniungerẽtur alicui decẽ aurei in eleemoſynã, & poſtea aliqua

Aſſertio ſecunda.

Aſſertio ſecũda.

iniuria

iniuria pauperem læderet, cuius gratia deberet illi decem aureos, non impleret pœnitentiam per eorum solutionem.

Solut. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quòd licèt Deus non delectetur ærumnis & flagellis nostris, quatenus pœna afficiunt, oblectatur eis tamē quatenus iusta sunt peccatorum castigatio, quæ in ipsum committimus.

¶Ad secundum verò respōdetur, quòd quantuis charitas efficiat, vt opus sit minus pœnale, nō ideo quo maior est charitas minor est satisfactio: in satisfactione enim cōsideratur pœnalitas, sicut in merito difficultas. Quando autem minuitur difficultas ex parte ipsius actus quia res est facilis, diminuitur cæteris paribus & meritū. Sed si difficultatis alleuatio ex prōptitudine voluntatis eueniat, tunc ratio meriti nō attenuatur, imò augetur. Similiter ergo quādo diminutio pœnalitatis nō prouenit ex ipsa, quia est exigua, sed ex promptitudine voluntatis, quā parit charitas, tunc efficacia satisfactionis non est minor, sed maior.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm flagella, quibus à Deo in hac vita punimur, sint satisfactoria.

Partis negatiuæ arg. 1. SEcundo loco quęritur de flagellis, quibus mortales Deus sæpe cædit, an sint satisfactoria, & arguitur à parte negatiua. Nihil enim satisfactorium est, vt ex dictis colligitur, nisi sit, & meritorium: sed nō meremur nisi per ea, quæ in nostra electione sunt posita: cùm ergo flagella non fiant nostra sponte, sed â Deo nobis infligantur, non sunt satisfactoria.

Secundū argumentum. ¶Secundò. Satisfactio non est nisi iustorum hominum: flagella verò iniquis sæpe mittuntur, vt in orbis inundatione, & Sodomorum conflagratione expertum est.

Tertium argumentum. ¶Tertiò. Satisfactio ad vindicāda peccata est instituta, flagellis autem etiam iusti percutiūtur, vt historia Iob nobis refert: ergo illa non sunt satisfactoria.

Pars affirmatiua ¶In contrarium est, quòd vt ad Roma. quinto legitur, tribulatio patientiam operatur: patientia autem probationem, & vt ait glossa, à peccato purgationem: purgatio autem satisfactio est.

Decisio articuli. ¶Adnotandum ad intellectū quęstionis quòd etsi calamitates omnes, & ærumnæ huius vitæ generali modo flagella sint Dei, propter peccatum originale humano generi inflicta, iuxta illud Amos. 3. Si erit malū in ciuitate, quod dominus non fecerit? nihilominus sunt in duplici differentia. Aliqua ēm sunt inflicta non speciali, sed generali concursu Dei, vel p causas naturales, vt morbi, & naturales mortes, vel per causas liberas iustas, vt supplicia ordine iuris malefactoribus decreta, vel per permissionem, vt dum per iniuriam alij alios lædunt. Sed alia sunt, quę Deus speciali prouidentia mittit in orbem, vt diluuia, incendia, submersio Aegyptiorum, mors filij Dauidis, & id genus alia.

Cōclusio bi membris. ¶De istis ergo secundi generis mouetur specialiter quæstio, & respondetur vnica bimembri conclusione, quæ est San. Thomæ. distin. 15. quæstione. 1. articu. 4. Si eiusmodi flagella æquo animo & patienter acceptentur, sunt patienti satisfactoria. Si verò iniquo animo, & per impatientiam homo resiliat, non sunt satisfactoria, sed habent meram rationem vindictæ. Probatur vtraque pars. Recompensatio præteritę offensę potest fieri & ab eo, qui offendit, & ab alio: qñ fit ab alio, potiùs habet vindicationis rationem quàm satisfactionis, vt cùm quis à iudice plectitur: quando verò fit ab eo, qui offendit, tunc habet satisfactionis rationem, sicut & meriti. Quando ergo flagella fiunt ipsius, qui flagellatur, tunc induunt satisfactionis formam: fiunt autem ipsius per patientiam & æquanimitatem, qua ipsa acceptat, quando verò illa respuit, tūc nō fiunt ipsius, & ideò permanent in ratione meræ vindictæ. Cōclusionis ratio.

Dubium. ¶Hic autem dubium est inquisitione dignum, vtrùm eiusmodi per se flagella sint satisfactoria: an sola patientiæ virtus. Nam si sola patientia est satisfactoria, quantacunque essent flagella, satisfactio non nisi gradui patientiæ adæquaretur, quem nunquàm excederet. Si verò flagella ipsa semper essent satisfactoria, licèt duo eodem gradu patientię illa ferrent, qui maiora pateretur, plus satisfaceret. Etenim qui cum æquali patientia ieiunat in pane, & aqua, magis satisfacit, quàm qui ieiunat in piscibus, & vino. Quòd autem flagella per se non sint satisfactoria, inde arguitur, quòd in alijs aduersitatibus naturalibus non apparet maiorem esse satisfactionem, quàm sit virtus patientiæ, qua tolerantur: nam accidunt nobis per naturales causas. Item quia opus non est satisfactorium, nisi sit liberè sumptum: flagellum verò non fit liberum homini, nisi per liberam acceptationem,

Primum discrimē inter flagella Dei & naturalia. ¶Respondetur non solùm secundùm quantitatem patientiæ esse satisfactoria, sed per se ratione obiecti si liberè acceptentur.

In quo

Flagella dei quæ propriè

In quo vtique differunt ab alijs ærumnis, & calamitatibus naturalibus. Et ratio est, quia et si omnia vulgari voce dicantur flagella Dei, propriè tamen hoc nomine ea duntaxat censentur, quæ ab ipso per particularem prouidentiam infliguntur. Dicuntur enim propria dei, eo quòd non per naturæ ordinem, sed supra ordinem naturalium causarum ea per se ipse infligit. Et ideò licèt non sint sacramentalia, tamen quia Deus illa mittit ad vindicandum, & vlciscendum peccata, sunt per se satisfactoria, per quandam similitudinem ad illa, quæ confessarius in sacramento imponit, quemadmodum pœnæ purgatorij. Quocirca qui æquali patientia grande flagellum suffert, magis satisfacit, quàm qui eadem patientia, & æquanimitate ferret minus. Calamitates autem naturales non tam mittuntur à Deo in vindictã peccatorum actualium, quàm naturali ordine accidunt ex peccato originali. Sunt enim nobis naturales, nisi quòd per originalem iustitiam supranaturaliter præseruabamur ab illis. Quapropter satisfactio in eis non est, nisi ad iustã quantitatem virtutis patientiæ pensanda.

Naturaliũ flagellorum origo.

Flagella Iob

Quo fit, vt flagella Iob magis fuerint ei satisfactoria, & Dauidi mors filij, quàm si per causas naturales illa accidissent.

Solutio alius argumenti.

¶ Vnde ad aliud argumẽtum respondetur, q̃ etsi flagellum non fiat liberum, nisi per acceptationem, nihilominus non solùm acceptatio interna est libera, verùm & opus ipsum exterius fit liberum. ¶ Sequitur secundum discrimen inter ista flagella Dei, & naturalia, quòd si priora infligantur illi, qui est in gr̃a, vt Iob, licèt nullum actum haberet positiuum voluntatis, sed tantùm non obmurmuraret, opus ipsum esset satisfactorium. Nam in purgatorio quanquàm qui illic purgantur, non haberent actum positiuum acceptandi, sed solùm quòd non renuerent, soluerent pœnas debitas. Imò quãuis acceptatio eius esset peccatum veniale, forsan quis diceret esse illic satisfactionem, licèt illa acceptatio non sit meritoria: quoniã venialis culpa, sicut non est obex gratiæ, ita neque obstat satisfactioni, quæ à Deo infligitur. Hoc ego tamen non asseuerarem, quia illa flagella non satisfaciunt ex opere operato ad modum sacramenti. Et ideò si per peccatum veniale acceptentur, forsan non satisfaciunt. Quanquam & oppositum est sustentabile.

Secũdum discrimen inter flagella Dei & naturalia.

Calamitatũ naturalium acceptatio est satisfactoria.

In calamitatibus verò naturalibus, nisi sit actus positiuus acceptandi, non est satisfactio, neque si ille actus esset peccatum veniale: quia tota illa satisfactio in illo actu interno cõsistit. Quare ægroti, & aduersa patientes admonendi sunt, vt infortunium acceptent. Quapropter si iustus per flagellum Dei subitò moriatur, mors illi est satisfactoria, licèt nullum habere posset actum acceptandi. Quamobrem Nabuchodonosor, qui vt legitur Daniel. 3. repentina insania diuinitus castigatus fuit, per illam, si erat in gratia, poterat satisfacere. Et tamen si illa accidissent naturaliter, nõ essent satisfactoria. ¶ Sacer autem Hieronymus negotium nõnullis facessit, super Naum capi. 1. & refertur de pœnitentia distinct. 3. cano. Sunt plures. super verbum enim illud, Non consurget duplex tribulatio, quod septuaginta trãstulerunt, Non vindicabit Deus bis in ipsum in tribulatione. videtur insinuare, quòd nulli eorum, qui in hoc seculo flagellantur à Deo, iterum cruciabuntur in altero. Et subiungit eorum exempla, qui in diluuio, & in Sodomis, & in mari rubro perierunt.

Daniel. 3.

D. Hieronymi glossa in Naum. c. 1.

¶ Absit verò, vt magno Hieronymo hæc inuratur nota, vt docere cogitauerit, neminem eorum, qui hic puniuntur, puniri in inferno. Enimuerò eorum, qui non conuertuntur ad cor, vt resipiscant, Deus non miseretur: nam in vniuersum peccatores odio habet. Dicere autem, q̃ quoscunque in hoc mũdo flagellis percutit, ita corde compungat, vt cõuertãtur, temerarium est, & omni fundamento destitutum. Nam de Antiocho legitur. 2. Machabæ. 9. quòd orabat Deum sceleſtus, à quo non erat veniam consequuturus: quare & in hoc, & in altero seculo punitus fuit. Et Iudas Apostolus ait, de Sodomitis, quòd facti sunt exemplum ignis æterni pœnam sustinentes. Et in frã subdit, Væ illis, qui in via Cain abierunt, & errore Balaam mercede effusi sunt, & in contradictione Chore perierunt. Quos quidem arboribus autumnalibus comparat quæ bis mortuæ eradicantur. Vnde Augustſuper illud verbum Deutero. 32. Ignis succensus est in furore meo, & ardebit vsque in inferni nouissima, & refertur de pœnit. dist. 3. can. Ignis. alluſionem ad Sodomã faciens, ait, id est, vindicta hic incipiet, & ardebit vsque ad extremam dãnationem. Quod quidem Magister Senten. contra illos, inquit, notandum est, qui dicunt illud, scilicet, Non iudicabit Deus bis in idipsum, ad omnia ptinere flagella: qa quidam hic flagellis emendatur, alij & hic, & in æternum puniuntur. Sensus ergo Hierony. vt benè Magist. exponit, nõ est generalis, sed per distinctionem intelligendus: scilicet, q̃ qui flagellis hic emendãtur, non iterum punitur, qui autẽ obstinati moriuntur, & hic, & in inferno supplicia sustinebunt.

Propugnatur Hieron.

Sensus Hierony.

¶ Imò

Expositio Hiero. ¶Imò ipse se meliùs exponit Hieronym⁹: neque enim hoc in vniuersum intellexit, quòd qui emendantur flagellis, non puniuntur iterum in purgatorio. Quod adnotauerim contra quosdam, qui sic exponere Hieronymũ contendunt, quòd quicunque hîc à Deo flagellis cæditur, si in gratia decedit, non transibit per purgatorium. Nam in primis non potest intelligi de illis, qui ordine naturæ, aut iuris mortes patiuntur. Siquidem illa vt dixim⁹, non sunt propria & per se flagella Dei, atq; adeò nec satisfactoria plusquàm fuerit patientiæ virtus. Quare ridiculũ est dicere, quotquot ex lege ordine iuris capite plectũtur, igne purgatorij liberari: quoniam eadem ratione neq; illi, qui in cubili suo dolore rabido animã exhalant, per purgatorium transirent. Sed neq; de illis, qui proprijs flagellis Dei extinguntur id vniuersum intelligit Hierony. Ait quippe, Deum vt omnium rerum, ita & suppliciorũ scire mẽsuras, & ideo grauiores culpas graui⁹ punit, leuiores verò leuiùs. Vbi sentit, quòd quando in hac vita infligit flagella ad iustum secundùm scelerum magnitudinem, tunc illi si emendentur, absque transitu per purgatorium euolabunt in cælum: alioqui punirentur bis in id ipsum: id est pro eadem culpa. At tamen si hîc flagella non infert pro quantitate, & merito scelerum, reuera reliquum in purgatorio restabit soluendum: quia hæc non est bina punitio in id ipsum, sed ambæ sunt vna iusta. Posset quis forsan dicere, q̃ quẽcunque in hoc seculo speciali animaduersione cædit, ad iustum castigat, vt nihil supersit soluendũ. Coniectura hæc tamẽ omnimodam non habet certitudinem.

Qui in patibulis obeũt.

Solutio .1. ¶Ad primum igitur argumentum iam respõsum est, quòd eiusmodi flagella fiunt voluntaria per acceptationem.

Solutio. 2. ¶Ad alia verò duo respondetur, quòd illa flagella quinque rationibus cõtingunt, vel vt iustis per patientiam augeantur merita, vt Iob. Vel ad custodiam virtutum ne superbia tentet: qua ratione Paulus angelo Satanæ colaphizabatur. Vel ad corrigẽda peccata, vt Mariæ lepra Numer. 12. Vel ad gloriam Dei, vt de eo, qui cæcus natus fuerat, quem Christus curauit. Ioan. 9. Vel ad initium infernalis pœnæ, quod Herodi, & Plaraoni accidit. Vnde sicut ex eodem igne, vt ait Gregor. aurum rutilat, & palea fumigat: ita eisdem flagellis boni curantur, & mali per impatientiam, peius inficiuntur. Quocirca licèt flagella communia sint, tamen effectus satisfactionis nõ obuenit nisi bonis. Atqui, vt ad tertium peculiariter respondeamus, & illa flagella, quæ ad augenda merita innocentibus infliguntur, vt Iob, etiam ob præteritam culpam infliguntur, non quidem personæ propriam, sed naturæ. Si enim originalem labem genus humanum non contraxisset, nunquàm ijs calamitatibus fuisset subiectum. Vnde iustus Iob cũ ipse personalia crimina in se non esset expertus, diei natiuitatis suæ maledicebat, quæ flagellis suis causam ministrauerat.

Nume. 12.

Solutio. 3

ARTICVLVS. III.

Vtrùm conuenienter tria enumerẽtur satisfactoria opera.

POstremò quæritur, an opera satisfactoria esse debeant vel eleemosyna, vel ieiunium, vel oratio. Et arguitur à parte negatiua. Opus satisfactorium debet esse pœnale: oratio autem pœnam non habet, imò est medela tristitię iuxta illud Iacobi. 5. Tristatur aliquis in vobis, oret & psallat: ergo illa non est in numero eiusmodi operum. ¶Secundò arguitur. Peccatum omne vel est carnale, vel spirituale, ieiunio autem, (vt ait Hierony. glossa super illud Matthæ. 17. Hoc genus demoniorum nõ ejcitur nisi in ieiunio & oratione) sanantur pestes corporis, oratione verò pestes animæ, ergo non opus est alio tertio.

Partis negatiuæ arg. 1.

Secundũ argumentum.

¶Tertiò. Sstisfactio necessaria est ad emũdationem peccatorum: sed eleemosyna ab omnibus peccatis mundat, iuxta illud Lucæ. 11. Date eleemosynam, & ecce omnia munda sunt vobis: ergo illa sola sufficit. ¶In contrarium tamen est, quòd satisfactiones, cũ sint medicinæ, debent generibus peccatorum respondere, quod enim medẽdo vni peccato cõducit, alteri nocet: sed plura sunt peccatorum genera: ergo & plura esse debent satisfactoria opera. Præcipuè cùm plura sint opera pœnalia, vt peregrinationes, & alia.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua

¶Ad quæstionem respõdetur, secundùm sententiam S. Thom. dist. 15. quæst. 1. arti. 4. quę quidem omnium est doctorum concors, affirmatiua cõclusione. Omnia opera satisfactoria ad hæc tria reducuntur, quæ sunt ieiunij, oratio, & eleemosyna. Duo enim, vt suprà dictũ est, in satisfactione sunt contemplanda: scilicet, & ratio iustitiæ, qua vindicantur offensę præteritæ, & medicina à futuris præseruans. Et vtraque ratione hic ternarius numerus, vt decens comprobatur. Nam satisfactionis iustitia

Decisio articuli.

Conclusio.

Ratio.

Anſelmus. ſtitia exigit,vt ait Anſel.vt aliquid nobis boni in Dei honore ſubtrahamus:habemus autē tria bona:ſcilicet,corpus,& animam, & exteriora fortunæ,ſubtractio autem exteriorum bonorum fit per eleemoſynam,bonorum autem corporis,quæ ſunt delectabilia tactus,per ieiunium:de bonis autem animæ, vt per quæ reſpectu Dei perficimur,nihil ſubtrahere decet,quantum ad eorum eſſentiam,vt quippiā diminuatur:ſed tamen per hoc quod ea Deo ſubmittimus,ſatisfactoria apud eum fiūt,ſubmiſsio autem illa fit per orationem. Sed etſi conſideretur ſatisfactio ratione medicinę prę ſeruatiuæ, quæ debet,vt ait Auguſt. peccatorum cauſas excidere,numerus etiam hic ternarius congruit,vt ſuper Matth.idem ait Au-

Radices peccatorū tres. guſt.Nam radices peccatorū,vt in.1.cano.ca. 2.ait Ioā.tres ſunt iuxta numerū triū bonorū quæ modò nominauimus: nempe concupiſcentia carnis,& concupiſcentia oculorum, & ſuperbia vitæ.Concupiſcentia carnis per ieiunium exciditur,& concupiſcentia oculorum per eleemoſynam,& ſuperbia vitę per orationem.Adde ꝙ etiam ſi effectus & obiecta peccatorum contemplemur, idem eſt numerus competens:nam omne peccatum vel in Deū tantùm cōmittitur,vel in proximum, vel in nos ipſos.Atqui ſuggeſtioni primi obuiam⁹ per orationem,& ſecundi per eleemoſynam,

Ordo expoſitorū Magiſtri ſenten. & tertij per ieiunium. ¶Expoſitores Magiſtri ſententiarum anſam arripiunt diſputandi hic ad longum de his trib⁹ virtutibus, cùm tamen hîc non pateat locus huic diſputationi proprius: quia hic non habetur earum mentio niſi quatenus ſunt ſatisfactoriæ. Tractare autem de earum natura & conditionibus, & numeris ad ſuas cuiuſque proprias ſedes ſpectat.Quapropter & ſi D.Tho. dum interpretem Magiſtri ageret,in præſentiam de illis diſputauerit,poſtea tamen ordine rerum legitimè inſtituto.2.2.de eis tractauit. Atque adeò ſi hucuſque peruenisſet,nullam earū mentionem hic feciſſet.Neque nos certè facturi ſumus,eſſet enim moleſtam prolixitatem loco importuno intermiſcere. Conſideratio ergo

Tractatus eleemoſynæ. Tractatus orationis. Ieiunium. eleemoſynæ ad tractatum charitatis attinet, de qua ergo D.Thom.2.2.quæſtio.32. diſſeruit,& oratio ad materiam religionis, de qua ideo diſputauit eod.lib.quæſtio.83. Sed ieiunium virtus eſt temperantiæ, de quo idcirco tractauit,quæſt.147.Vnde non opus eſt profeſſores Quarti ſenten.hîc Scholaſticos eiuſ-

Ordo harū triū virtutū. modi materijs remorari.¶Ordo autem iſtarum virtutū licèt in ſpeculatione iſte ſit, quē modò poſuimus,tamen in excutione ieiuniū eſt primum,quod oratio ſecundo loco ſubſequitur,& tertio eleemoſyna.Nam per ieiuniū corpus extenuatur,ſpiritualeq; fit,vt orationi,quæ eſt eleuatio mentis in Deum, non ſit impedimento.Poſtquàm autem per orationem beneficia Dei impetramus, benefici eſſe debemus in pauperes. Quinuerò non ſolùm beneficentia, & miſericordia ex ieiunio,& oratione promanat: verùm, & omniū virtutum chorus.Nam cùm omnia mala ex carnis ſenſualitate,& ſuggeſtione originē trahant:& animæ conſenſu conſummētur,attenuatum corpus,& impinguatus per orationē animus virtutum proles germinant.Cuius in præfatiōe ieiunij verbis illis admonemur,Qui corporali ieiunio vitia comprimis,mentē eleuas,virtutem largiris,&c.Atq; id ipſum Chriſtus admonere nos voluit Matth.17. dicens, Matth.17. Hoc genus dęmoniorū nō eijcitur niſi in ieiunio,& oratione:nam etſi poteſtatē eijciendi dæmonia apoſtolis contulerit,ſic eam tamen, vt in eius executione ordo virtutum non peruerteretur. Ad expellendum enim dæmoniū à ſolo corpore obſeſſo ſufficit miraculorū poteſtas,ad quod etiam ordinantur exorciſmi. Vt autem ab anima eijciatur,quā per culpam poſsidet,neceſſaria eſt obſeſsi cōuerſio, atque adeò diſpoſitio ex parte ipſius,quam Chriſt⁹ nomine ieiunij,& orationis expreſsit. Quinuerò,& ex parte illius qui eijcere dæmonium habet,requiruntur huiuſmodi ſpiritualia arma,vt ſua oratione impetret obſeſſo bonū illum motum in Deum.Et quia omnis eiuſmodi diſpoſitio nulla eſt niſi fidei fundamento nitatur,iuxta verbum Iacobi.ca.1.Qui poſtulat,poſtulet in fide nihil hæſitans, ſubiunxit Dominus,Si habueritis fidem ſicut granū ſinapis,& dixeritis monti huic,Tranſi hinc illuc,tranſibit,& nihil impoſsibile erit vobis. Quare dixit Chriſtus,hoc genus dæmoniorum,&c.licèt ſint qui intelligant, genus ſpurcorum dæmonum ad luxuriam incitantium, fortaſſe non intellexit,niſi genus dæmoniorū obſidentium nō ſolùm corpora, ſed animas. At verò Chriſtus, quia poteſtatem habebat neq; ſacramentis,nec huiuſmodi cæremonijs alligatam, abſque oratione, & ieiunio eiecit dæmonium ab anima,& à corpore.

Solutio.1. ¶Ad primū igitur argumentū bifariā reſpōdetur.Primò,ꝙ mētalis oratio cōtemplationi vacantiū,quia plena eſt delectatione,abſq; vllius pœnę miſtura,nō eſt ſatisfactoria,ſed tm̄ vocalis.Meliùs tm̄ ſecundū ea,q̄ predicta ſunt, reſpōdetur,ꝙ etiā mētalis eſt ſatisfactoria nō ſolùm quia meritoria,verùm ꝙ etſi ſuauitatem

tem habeat spiritus,habet nihilominus afflictionem carnis:nam vt ait super Ezechielem Grego.Dum crescit in nobis fortitudo amoris intimi, infirmatur proculdubio fortitudo carnis.Vnde & neruus femoris Iacob legitur Gene.32.ex lucta angeli emarcuisse. Tametsi in pœnitentia sacramentali non est iniungenda oratio mentalis,sed vocalis.Neq; verò vsq; adeò strictè intelligendum est omnia opera satisfactoria esse pœnalia:nam oratio profectò peculiarem habet modũ satisfaciendi non tam per modum pœnalitatis,quàm per modum deuotionis,& impetrationis.Docuit nãque nos Christus orare dicentes,Dimitte nobis debita nostra.Vnde D.Thom.loco citato 2.2.quæstio.83.artic.14.ait,quòd oratio nõ debet sic fieri, vt molestia orantem afficiat: quare neque qui orat debet sic corpus disponere,vt lassitudine animam aggrauet.Nõ em̃ sic ineũda est oratio,vt corpus deprimat, sed
Solutio.2. vt mentem subleuet. ¶Ad secundum respondetur,quòd peccatum carnale vno modo dicitur,quod in delectatione carnis cõsummatur, vt est gula & luxuria.Alio modo,quia ordinẽ habet ad carnis oblectationem & prosperitatem,vt est auaritia.Quæ quidem peccata sunt media inter spiritualia & carnalia,atque ad id
Solutio.3. ordinatur eleemosyna.¶Ad tertium respõdetur,quòd quanuis singula istorum per quandã congruẽtiam singulis peccatis appropriẽtur,congruit enim vt per quod quis peccat, puniatur,tamen potest vnũ loco alterius substitui,vt qui ad ieiunandum viribus caret: & cui orare non vacat, eleemosynas eroget. Et ideo potissimùm eleemosyna est, quæ aliarũ loco subrogatur:nam habet prę alijs hanc excellentiam,quòd sic satisfactioni seruit,vt miseros egenosque pascat,quos præterea ad orãdum pro suis benefactoribus excitat:quare ieiunium quodammodo & orationẽ includit. Quapropter consilium est salutare plurimũ in pœnitentiam eleemosynas imponere.
Solutio.4. ¶Ad quartum demum,quo arguebatur plura esse satisfactoria opera,respondetur, quòd licet plura sint delictorum genera, omnia tamen ad illa tria,quæ Ioannes commemorat, reducuntur,atque adeò omnia opera satisfactoria ad hæc tria. Quicquid enim corporis labore impenditur,nomine ieiunij comprehenditur, vt humi cubationes, vigiliæ, peregrinationes,flagellationes,& alia id genus. Et quicquid in proximi vtilitatem expenditur, est eleemosynæ genus,vt visitare infirmos, sepelire mortuos, ignorantes docere, solamen ferre afflictis.Et rursus quicquid latriæ rationem habet, orationis nomine denotatur, vt interesse sacris,cereos vel alia in cultum sacrificiorum offerre.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm vnus possit pro alio satisfacere

QVartò hìc explorãdum restat, an possit vnus suorum operum aliũ participem facere, ita vt vnus pro alio satisfaciat:arguitur enim à parte negatiua.Satisfactio,vt dictum est,opus est Partis negatiuæ arg. 1.
iustitiæ,nemo autem potest de iustitia, hoc est,de condigno alteri mereri, vt opus vnius alteri apponatur ad meritum, pro quo suscipiat præmium iuxta illud Psalm.61.Tu reddes vnicuique iuxta opera sua.& Paul.2.Corinth.5. Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisq; propria corporis prout gessit siue bonũ,siue malũ:ergo nemo potest pro alio satisfacere.
¶Secundò vnusquisque dum pro alio vel orat, vel ieiunat, vel quippiam aliud præstat Secundũ argumentum.
bonum sibi meretur, quia illud est charitatis officium: ergo eadem ratione pro se satisfacit,atque adeò eodem opere satisfaceret pro duobus, quod ratio non fert iustitiæ.
¶In contrarium autem militat illud ad Gala. Pars affirmatiua.
6.Alter alterius onera portate:inter onera vnum est pœna nanque peccato debita: ergo vnus potest pro alio eam soluere.
¶Præmittendum hìc videri cuiquã potest sa- Decisio articuli.
cerdotum documentum,quod in iniungẽdis pœnitentijs seruandum est,vtrùm scilicet ad iustum debeant delictis pœnitentias admetiri,an verò pro arbitrio eas possint taxare, & vtrùm ius habeant sic pœnitentes ad aliquas satisfactiones ligandi,vt teneantur illi sub reatu mortalis culpæ eis parêre,Sed hæc omnia distin.sequenti propriam sedem habent, vbi de potestate clauium ligandi,atque soluendi in foro pœnitentiæ est disputandum.
¶Quo ergo ad rem redeamus, hæretici incusantes nos,q̃ credamus posse satisfacere Deo, multò nos amarulentius reprehendunt,quòd etiam præsumamus nostras quoq; satisfactiones alijs impertiri. Obiurgatio fuit Vuitcleff vt est videre apud Vualdensem tomo.2.de sacramentalibus titu.10.cap.100. Et Lutherus de hac etiam arrogantia nos subsannat, quòd sic existimemus redundare nos meritis apud Deum, vt postquàm homo pro se satisfecit, superesse sibi putet,quod alij præstet.

¶Nihilo

Prima concluſio. ¶Nihilominus contra hanc hęreſim ſtatuuntur duæ concluſiones. Prima. Vnus poteſt ꝓ alio ſatisfacere. Et id negare, eſt ſanctorum cōmunionem negare, quam in ſymbolo confitemur. In hoc enim ꝙ eodem baptiſmate abluimur, & eiſdem participamus ſacramentis, potiſsimùm corpore, & ſanguine Chriſti, ꝓfitemur nos eſſe membra eiuſdem corporis, vt. 1. Corinth. 12. Apoſtolus, & loco citato ad Galat. Vnde ſicut pes nō ſibi tantùm ambulat, ſed in oculorum vtilitatem, vt eos portet, neque oculus ſibi tantùm videt, ſed vt pedes dirigat: ita, & nobis nos inuicē res noſtras, & officia cōicare debem⁹. At verò intelligit concluſio dūmodò ambo, & q ſatisfacit & ꝓ quo ſatisfacit ſint, in gratia: nā iam ſuprà cōſtitutū eſt, non poſſe ſatisfactionem fieri, niſi per opus Deo gratum, neque vllum opus eſt gratum Deo, niſi perſona priùs ſit grata. Et eadē ratione, neque quippiam acceptat in ſolutionem illius, quod quis ſibi debet, niſi ille etiam ſit ſibi gratus: nam acceptare pro illo eſt opus beneuolentiæ in illum: & tamē peccatores odio habet. ¶Sed aiunt hæretici rationē ad concluſionem adductam duntaxat cōcludere, ꝙ bona temporalia debeam⁹ mutuis officijs cōmunia inter nos facere, bona verò ſpiritualia dona ſunt Dei, quæ ſingulis pro ſeipſis confert, quomodo ergo poteſt ea quis alteri largiri? Attamen exceptionem hanc de ſuo ipſi capite fingunt: vrgentiori nanq; ratione ſi bona temporalia cōmunicamus, & ſpiritualium quoque poſſumus facere alios participes. Primùm, quia inter ſpiritualia, & temporalia cābium interuenire poteſt, iuxta verbum Pauli, 1. Corinth. 9. Si nos vobis ſpiritualia ſeminauimus, magnum eſt ſi carnalia veſtra metamus? Secundò, quia ſi vnuſquilibet poteſt temporalia ſua alteri erogare, cur non & eleemoſynas, quæ pro illo ſatisfaciant, elargiri? Nā quātò hæc germaniùs ex charitate procedunt, tātò magis poſſumus cum proximis ea cōmuni care. Plana ſententia eſt Apoſtoli ad Roma. 15. vbi ait. Probauerūt Macedonia, & Achaia, collationem aliquam facere in pauperes ſanctorum, qui in Hieruſalem ſunt: placuit enim eis, & debitores ſunt eorum. Et ſequitur ad rē. Nam ſi ſpiritualium eorum participes ſunt gentes, debent & in carnalibus eorū miniſtrare. Participes, inquit, ſpiritualium, nō quia eorum doctrina lætabantur, quia abſentes erāt, ſed quia, & ſuis orationibus, & ſuffragijs mutua ſe opera adiuuabant. Nam etſi opera noſtra dona ſint & munera Dei auxiliantis nobis, tamen quia ſponte noſtra, & libertate illa exercemus, neque vt ſuprà dictum eſt ad cuncta nos obligat: quæ facere poſſumus, nihil obſtat quominus eiuſmodi opera in aliorū ſubſidium poſsimus ipſi offerre, quæ certum eſt ipſum rata acceptaq; habere. Atqui huc videtur Paul. alludere ad Epheſ. 5. Eſtote imitatores Dei ſicut filij chariſsimi, & ambulate in dilectione, ſicut Chriſtus dilexit vos, & tradidit ſemetipſum pro vobis, vbi admonitos nos apoſtolus habere voluit, vt ſicut Chriſtus caput noſtrum pro ſuo ſe corpore tradidit: ita vnūquodq; membrum ſe tradat pro alio. Accedit & illud ad Coloſ. 1. Gaudeo nunc in paſſionibus pro vobis, & impleo ea quæ deſunt paſsionum Chriſti, id eſt, ſatisfacio pro vobis ſicut Chriſtus ſatisfecit. Neq; enim verbum, quæ, deſunt paſsionum Chriſti, quēquàm debet conturbare: quoniam licèt illa infinita fuerit, quoad ſufficientiam, tamen quoad efficaciam applicatur finito modo, vt nuper explicatum eſt: & ideo dum ſanctorum merita ex eadem paſsione promanantia nobis applicātur, cumulatior nobis obuenit fructus.

Paul. Eph. 5

Pau. Col. 1.

Cōcluſionis ămitatio.

Hæreticorū exceptio.

¶Item qui hanc veritatem inficiantur, pietatem viuentium negant, quā in defunctos ſuis ſuffragijs exhibent, cùm. 2. Machabæorū. 12. ſcriptum ſit, ſanctam eſſe cogitationem pro defunctis orare, vt à peccatis ſoluātur. Sed hoc iam materiam indulgentiarum attingit. Item & catholicum eccleſiæ ritum propulſant offerendi ſacrificium pro viuis & defunctis. Sed hæc contra hæreticos ſatis ſint.

2. Machabæo. 12.

¶Dubium hīc autem reſtat, vtrùm hæc concluſio non ſolùm de ſatisfactione libera intelligatur, ſed & de illa, quæ in confeſsione imponitur, vtrùm illam poſsit alter pro altero implere. De hoc ergo adhibetur ſecunda concluſio, quæ eſt S. Thom. diſt. 20. articu. 2. ſub diſtinctione. Duo enim in ſatisfactione conſiderantur, ſcilicet, & ſolutio debiti pro offenſa cōmiſſa, & medicina ad cauendum poſtea peccatum. Eſt ergo concluſio. Quatenus ſatisfactio eſt in remedium ſubſequentis peccati, nō poteſt alter illam pro altero implere. Quoniā ieiunium, aut flagellum vnius nihil alteri proderit ad caſtigationem corporis, quæ neceſſāria eſt, vt peccata fugiat, niſi quia per accidēs oratio vnius & bona opera, quę in gratia fiūt, poſſunt de congruo mereri alteri augmētum gratiæ, quæ efficax eſt remedium vitandi peccata. Sed hoc nō eſt tam ſatisfacere quām mereri pro altero. Cæterùm quantum ad offenſam cōmiſſam poteſt vnus pro altero pœnā ſoluere. Atqui in hoc ſenſu intelligitur prima concluſio. ¶Hinc ſubſequitur ceu corollariū, quòd

Dubium.

Secunda cō cluſio.

Corollariū.

q̃ pœnitẽtiã, quę ordinario vsu imponitur in cõfessione nemo alius pro pœnitente ipso potest implere: quia imponitur tanquam satisfactoria medicina ad correctionem, atque adeo est onus personale. Si verò sacerdos aliqua ratione ductus iudicaret imponendam esse pœnitentiam per illum vel per amicum soluendã, nulla obstat ratio quominus id facere possit, quando quidem lex communis est, vt vnus possit pro alio satisfacere. Præsertim si est elee mosyna vel peregrinatio, vel aliquid huiusmodi. Et hæc certè docet ibidem S. Tho. subdens. Nec oportet, q̃ minor pœnitẽtia imponatur ei, qui, p̃ altero satisfacit, quàm principali imponeretur, vt quidam dicunt hac ratione moti, quòd pœna propria magis satisfacit, quàm aliena. Nam pœna, inquit vim satisfaciendi ratione charitatis habet, & cæteris paribus maior est charitas satisfacere pro alio, quàm pro se ipso. Vnde in vitis patrum de quodam legitur, qui cùm ex feruore charitatis pœnitentiã pro peccato, quod non commisit, fecisset, alteri, qui commiserat, remissum est. Et subdit D. Tho. quod quãtum est ex ratione soluendi debitum pœnitentiæ, nõ requiritur, vt vnus pro altero satisfaciat, quod alter sit satisfaciẽdi impotẽs; quia hoc est impertinens ad solutionẽ. Sed tamen quia hoc congruit in quantum est remedium, non est permittendum, vt pœnitẽtiam sacramentalem vnus pro alio expleat, nisi propter defectum qui est in alio.

¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, non esse idem iudicium de merito condigni & de satisfactione: nam merito respondet essentiale præmium, quod consistit in visione Dei: visio autem illa datur secundùm puritatẽ cordis, iuxta illud Matth. 5. Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt: purificatur verò cor per charitatis opera, & ideo quia opera vnius non apponuntur alteri ad propriã dilectionem & cordis puritatem, nemo potest alteri de condigno mereri præter solum Christum, cuius meritum fuit infinitum: nam virtute sui meriti confertur paruulis sine proprio actu gratia. At verò pœna peccati remissi non taxatur secundùm dispositionem illius qui illam debet: nam quandoque qui melior est plura debet, propter plura peccata ei dimissa. Et ideo nec solutio exigitur secundùm eius gratiam quã ipse habet, sed solùm secundùm æqualitatem pœnæ debitæ. Quã vtique ratione alius poterit eam pro illo pendere.

¶ Aliud verò dubium hic exurgit perplexius, videlicet, vtrùm illa satisfactio vnius pro altero sit de condigno, & non solùm de congruo. Non dico meritum condigni, sed solutio condigni, hoc est, de iustitia. Itaq; fit tã certa lex, quòd Deus illam acceptet, acsi alter satisfaceret, an verò non sit, sed quòd Deus acceptabit, si ei placuerit, de quo non sumus certi, vt de merito de congruo sæpe diximus. Apparet enim, quòd siquis non potest alteri mereri de condigno, q̃ nec possit de iustitia satisfacere. Nihilominꝰ crediderim, q̃ inter viuos sit satisfactio de iustitia & certa lege: nã cùm hic modus satisfaciendi non sit nisi mera solutio debiti, & fiat in gratia & pro eo, qui est in gratia, non est cur Deus non acceptet de iustitia. Secus siquis satisfaciat pro defuncto: nam cùm defuncti iam sint extra viam merendi, & satisfaciendi viuentium more, sed sunt vbi à Deo per modum purgationis plectuntur, viuentiũ satisfactiones solum prosunt illis per modum suffragij, vt Deus acceptet, si ei placuerit. Nisi satisfactionẽ defunctus ipse in legatis reliquerit. Quare, vt distinct. 21. videbimus, differenter conferuntur indulgentiæ pro viuis & defunctis: pro viuis, scilicet per modum absolutionis, pro defunctis verò per viam suffragij.

¶ Ad secundum respondetur, consequentia perempta, propter discrimen meriti, & satisfactionis. Dum enim quis meretur alteri de congruo, meretur & sibi de condigno, & dum satisfacit pro alio, eodem actu sibi meretur de condigno propter charitatis officium: non tamen eodem pro se satisfacit: quia satisfactio est solutio debiti, & idem opus non potest sufficere duobus debitis ad iustum pro vtroq;. Et ideo quod quisq; pro altero soluit, ab se abdicat, sed hoc cedit ei in meritum vitæ æternæ.

Dubium.

S. Thom.

Nota.

Primum argumentum.

Math 5.

Defunctis quomodo profit nostra satisfactio.

Solutio. 2.

ARTICVLVS V.

Vtrùm aliqua pœnitentia debeat publicari, vel solennizari.

INter ecclesiasticas pœnitentias erant antiquitus quædam publicę, atq; aliæ solennes. Arguitur ergo, quod illæ non fuerint licitæ. Non est fas sacerdoti vllo metu, aut causa peccatũ, quod in confessione audiuit, extra prodere quãtumuis fuerit publicum: sed per publicam pœnitentiam proditur, ergo illa non est licita.

¶ Secundò. Iudicium transigi debet secundũ conditionem fori: forum autem pœnitentiæ est secretum: ergo secretò debet totum peragi, atque adeò pœnitentia publicari non debet.

¶ Tertiò. Si pœnitentia publica, & solennis

Partis negatiuæ. arg. 1.

Secundum argumentum.

Tertium argumentum.

eſſet licita, nulla eſt ratio, cur iterari nō poſſet, quandoquidem pœnitentia eſt iterabile ſacramentū, & peccata pro quibus imponitur, ſunt etiam iterabilia: & tamen iure nō permittitur iterari: ergo indicium eſt non eſſe licitam.

Quartum argumentū. ¶Quartò. Quia ſi eſſet decens, nulla eſt ratio cur nō, & mulieribus, & ſacerdotibus, & à quo cūq; ſacerdote poſſet imponi: ius autem hoc non permittit niſi à ſolo epiſcopo imponi, ſacerdotibus exceptis, & mulieres videntur etiā exceptæ, quia decet eas habere comam, vt. 1. Corint. 11. ait Paul. quæ tamen in pœnitentia ſolenni detōdetur: ergo illa non eſt religioni congruens.

Quintū argumentum. ¶Quinto arguitur. Pœnitentia, vt ait Ambro. omnes defectus reuocat ad perfectum: ſed agentibus ſolēnem pœnitentiam, nō eſt iuridicum ad priſtinos honores redire, quia eiuſmodi pœnitentes nequeunt ad ordines ſacros promoueri: ergo huiuſmodi pœnitentia non eſt congrua.

Pars affirmatiua. ¶In cōtrarium eſt, quòd medicina debet morbo adaptari: peccatum autem quādoq; eſt publicum, aut tale, quod exemplarem exigit pœnitentiam: nam vt legitur cap. Manifeſta. de pœniten. & remiſ. manifeſta peccata nō ſunt occulta correctione purganda: ergo tūc ratio expoſcit, vt pœnitentia fiat publica.

Deciſio articuli. ¶Quandiu in eccleſia ſanguis Chriſti recens feruebat, neq; adeò populus Chriſtianus erat prolatatus, multa Chriſtianis eccleſia indicebat, quæ deinde multitudine crebreſcente, eodemq; ſanguine tepefacto ceſſauerunt. Inter quæ fuit publica, & ſolennis pœnitentia. Ad quæſtionem ergo, doctores & S. Tho. d. 14. q. 1. art. 3. affirmatiua concluſione reſpondent: Pœnitentia publica eſt debita quatuor rationibus. Prima eſt ratio iuſtitiæ: nam qui ſuo facinore aliorum oculos offendit, illa eſt talione dignus, vt cōfuſionem ipſe & pudorem patiatur. Secundò quatenus ſatisfactio eſt medicina: nam qui manifeſtariè criminoſus eſt, conuenit vt manifeſtam infamiam cohibeatur, ne iterum ſimilia perpetret, & quos ſuo exēplo in malum induxit, ſuo etiam ſupplicio exterreat, ne illū ſequantur. Et præterea nonnullū eſt ſolamen, vt Chriſtiani intelligant, nullum eſſe tam atrox crimen, quod eccleſia per Dei benignitatē & autoritatē nō poſsit indulgere.

Pœnitentia publica licita ob quatuor ratiōes.

Secunda.

Tertia.

Cōfirmatio cōcluſionis. ¶Concluſio hæc frequentibus pœnitentialibus canonibus comprobatur, inter quos perſpectè diſcernendum eſt triplex pœnitentiæ genus. Vna enim eſt publica & ſolennis, alia verò publica ſine ſolennitate, ſed alia priuata, & ſecreta. Publica & ſolennis eſt illa, quæ deſcribitur can. In capite. diſt. 50. cuius ſolēnitas ex multis cæremonijs conſtabat. In primis. n. non poterat illam imponere, niſi epiſcopus, vel de eius mādato, vt inibi denotatur. &c. Statuimus. de maledicis. Neq; verò poterāt poſtea, niſi per epiſcopum, aut eius vicarium recōciliari, vt cā. Aurelius. 26. q. 6. Et eiuſmodi pœnitentes in capite quadrageſimæ ſiſtendi erāt ante fores eccleſiæ, nudis pedibus, vultibus, in terram demiſsis, ac tonſa coma, vt ibi refertur can. Pœnitentes. Erantq; in eccleſiam à clero ſeptem pœnitentiales pſalmos cantante intro ducendi, cinereq; ſuper caput aſpergendi, & cilicio cooperiendi, & cum illo cantico, In ſudore vultus tui, ejiciendi erant ab eccleſia, ſicut Adam proiectus fuit à paradiſo. Et iterum die cœnæ præſentabantur decano & presbyteris in liminibus eccleſiæ. Quę quidem pœnitentia non poterat imponi niſi pro crimine graui & publico, & quod totam ciuitatem conturbaſſet, vt habetur. 26. q. 6. can. vlt. Neque poterat propter dignitatem clericatus clericis imponi, atque adeo & laici fiebant irregulares vt ibidē habetur, & infames, vt can. Infames. 6. q. 1. vt eodem can. In capite. comprobatur. & can. Cōfirmandum. Poterat tamen imponi fœminis, præterquàm quòd non erat eis coma tondenda. Hoc autem pœnitentiæ genus omnino aboleuit ab vſu. De quo hoc ſolum veſtigium in eccleſia relictum eſt, quòd in capite ieiunij cinere capita conſpergimur, vt ait Hugo lib. 2. de ſacrament. par. 9. cap. 3. & in diebus ſanctis cœnæ & crucis recitantur pſalmi in choro pœnitentiales. ¶Secundus gradus pœnitētiæ publicæ remiſsior erat ſine ſolennitate: nempe quando imponebantur peregrinationes: quæ etiam cum baculo cubitali fieri ſolebant, & incluſiones in monaſteria. Et iſtæ pœnitentiæ poterant à presbytero imponi: & pœnitentes per ipſum reconciliari. Sed non poterat imponi niſi pro delicto graui & publico, licèt non eſſet ſcandaloſum, ſicut illud, quod requirebatur ad pœnitentiam ſolennem, vt ait Sylueſt. verb. pœnitentia. Niſi forſan ſua ſponte vellet, qui graui ſe peccato onuſtum ſentiebat, eandem publicam pœnitentiam acceptare. Sed tunc ſic erat imponenda pœnitentia publica, vt peccatum non proderetur. Nam poterat homo peregrinari, & flagellis publicè cædi, aut pōdera ferrea baiulare: licèt non conſtaret vtrùm pro ſuis peccatis, an alienis, an verò ex deuotione faceret: ſicut modò etiam fiunt.

Pœnitentiæ diuiſio.

Publica & ſolennis.

Cæremonia pœnitentiæ ſolennis.

Pœnitentia publica.

Nota. ¶Vnum tamen eſt hic maximè adnotandū, quod ab interpretibus iuris adnotandum eſſe debuiſſet, quòd vbi canones decernūt propter aliqd̄ peccatū, hominē priuari aliqua ſua re, quam

quam iure poſsidet, eiuſmodi pœnitentia nequaquam poterat imponi in ſacramento, ſed in foro exteriori ordine iuris reo condemnato: quoniam illa non eſt pœna pœnitentialis, ſed legalis. Vt verbi gratia, cano. Sacerdos. de pœnitentia, diſtinct. 6. & cap. Omnis vtriuſq; ſexus. iubetur ſacerdos fractor ſigilli deponi: illud ergo nec fieri potuit vnquàm nec poteſt niſi in iudicio de crimine condemnetur. Idem erat de ſacerdote, qui cum filia ſpirituali ſe cõmiſcuiſſet, qui deponi iubebatur, & duodecim annis peregrinari. can. Si quis ſacerdos. 30. q. 1. Idque adnotandum eſt in cap. Qui presbyterum. de pœnitentijs, & remiſsio. vbi occidenti presbyterum, duodecim anni pœnitentiæ imponuntur. Subditur autem, Conuictus verò vſq; ad vltimum tempus vitæ ſuæ militiæ cingulo careat, & abſq; ſpe coniugij maneat. In priori enim membro deſignatur pœnitentia ſacramentalis, & in ſecũdo criminalis, quãdo homicida erat clericus, nam laicus in lege ciuili puniretur. ¶ Sed neque iſtæ pœnitentiæ publicæ modò ſunt in vſu, niſi ſub aliquo moderamine. Solent enim nonnunquàm imponi pœnitentiæ publicæ, dummodo perſona non ſe prodat, vt in cœna Domini laminam ferream humeris baiulet, aut publicè vicatim vapulet. Sunt autem pœnitentiæ, quæ rariſsimo imponendæ ſunt, & cum prudentia. Peregrinationes autem quia ſecretiùs fieri poſſunt, conſultiùs imponuntur.

Pœnitentiæ publicæ vſus

Pœnitentia priuata.

¶ At verò & de pœnitentia priuata & ſecreta erãt crebri canones pœnitentiales, quibus ſacerdotes erant alligati ad iniungendas pœnitentias. Enimuerò pro quocunque criminali vitio, vt habetur can. Hoc ipſum. 33. quæſt. 2 imponebantur ſeptem anni pœnitentiæ, quę erat vna annorum hebdomada, exemplo Danidis. 1. Reg. 12. qui pro homicidio & adulterio ſeptem diebus ieiunauit: & iacuit ſuper terram. Dixerim, pro quocunq; criminali vitio, vt habetur cano. Prædicandum. 22. quæſt. 2. quale eſt periurium, homicidium, adulterium & ſimilia, quia non erat vſus tot annos imponere pro quocunque peccato mortali: quandoquidem multi erant canones, in quibus nõ imponebantur niſi quadraginta dies, vt cap. 1. de ſortilegis. Et quandoque tres quadrageſimæ, vt extra de accuſatio. cap. Accuſaſti. Et quandoque vnus annus, tres, quinque &c. & quandoque plures, vt decem, duodecim, &c. in quibus enarrãdis nulla eſt vtilitas, poſtquàm non ſunt in vſu. ¶ Hoc eſt tamen animaduertendum, quòd ſeptem illi anni non intelligebantur, vt quotidie fieret pœnitentia, ſed forſan ſemel in menſe indicebatur vnum ieiunium. Et poterat ſacerdos arbitrari, vel ſecundũ quantitatem criminis, vel qualitatem perſonę, nẽpe, vel remittere, vel augere modum pœnitentiæ, vt ſi eſſet inceſtus, aut peccatum contra naturam, vt can. Hoc ipſum. refertur. Tametſi quandoque canones ipſi modum pœnitentiæ expreſsiſſent, vt abſtinere à vino & carnibus in quarta, & ſexta feria, vt can. Celebrãs 11. quæſt. 3. vel in pane & aqua quadraginta diebus, extra de ſponſa. duorum. c. Accepiſti. Quòd ſi roges, qui fuerit in cauſa, vt olim tanto rigore pœnitentiæ illę iniungerentur, reſpõdetur, ſic tunc patres intellexiſſe obſeruandũ, vt pœnitentiæ ad æqualitatem criminum imponerentur, ita, vt nihil expurgandum reſtaret in purgatorio.

Nota cauſã.

¶ Vna ſe tamen hîc dubitatio inſinuat. Si pro vnoquoque criminoſo vitio erant iniungendi ſeptem anni, qui decies, vicies, vel pluries illa peccata perpetraſſet, vtrùm eſſet toties multiplicato ſeptenario annorum obligandus: nam profectò, ſi tantùm ille eſſet onerãdus, aliquãdo non ſuffeciſſent bis, aut ter centum anni pœnitentiæ. Reſpondetur, quòd fortaſſe in eodem ſeptenario augebatur pœnitentiæ modus, ne tot multiplicarentur, & quandoq; multiplicabantur. At verò poſtmodùm aucta eccleſia cœperunt Chriſtiani præ animi languore & acidia eiuſmodi pœnitentias ægrè ferre. Et inde aperta eſt indulgentiarum via, quas relaxationes appellarunt, quib⁹ eiuſmodi pœnitentiæ iniunctæ relaxabantur, vt diſt. 21. videbimus. Atq; inde paulatim res præcipitium fecit, vt iam vix vlla imponatur pœnitentia quæ pro decima parte aut pro centeſima criminum ſit ſufficiens.

Dubium.

Solutio.

¶ Adijcitur tandem ſecunda concluſio. Hac ætate eiuſmodi canones non ſunt in vſu, ſed pœnitentiæ ſunt arbitrariæ. Hoc patet cap. Quæſitum. & cap. Deus qui. de pœni. & remiſſio. In quibus iniungendis debet ſacerdos circunſtantias criminum & perſonarum, atque alias conſiderare, vt prudenter eiuſmodi pœnitentias moderetur, iuxta decretum Leonis papæ. 26. q. 7. can. Tempora. De hoc autem diſt. ſequenti, quæ eſt de clauibus amplius diſputabimus. ¶ Ad primum igitur argumentum iã reſponſum eſt, quòd ſacerdos imponendo pœnitentiam publicam non detegit crimen, quãuis ſuſpicio inde oriatur, aliquid enorme peccatum pœnitentem commiſiſſe: quia alias ob cauſas poteſt illa opera pœnalia ſubire. Reſpõſio eſt S. Thomæ. ex qua colligitur, quòd pœnitentia publica nonnunquam imponebatur

Secunda concluſio.

Solutio primi argum.

pro occulto peccato conſentiente pœnitente ad maiorem humiliationem: nam quãdo peccatum erat publicum, non erat tanta cautela
Solutio. 2. neceſſaria. ¶ Ad ſecundum reſpondet S. Tho. quòd pœnitentia ſolennis, quãuis occultè eſſet iniungenda in foro pœnitentiæ nihilominus non erat neceſſarium, vt executio eſſet occulta, poſtq; peccatum ſcandalum in ciuitate ſeminauerit. Sed arguis, cur non etiam imponebatur publicè? Reſpondetur, q̃ non erat imponenda pœnitentia, niſi fieret ſacramentalis abſolutio à peccatis, & ideo reus cõfitebatur, vel epiſcopo, vel cui ipſe id cõmiſerat, & inter abſoluendum imponebatur illa pœnitẽtia ſolennis.
Solutio 3. ¶ Ad tertiũ reſpõdetur, q̃ pœnitentia ſolennis nõ iterabatur, vt legitur cã. Reperiuntur. de pœnit. d. 3. cuius ratio triplex erat. Prima, ne vileſceret, & timeri deſineret. Secunda, propter ſignificationem, quia figura erat eiectionis Adæ de paradiſo, quæ non fuit niſi ſemel facta. Tertia, quæ erat præcipua, quia erat quaſi ſolẽnis profeſsio nunq; recidiuandi. Vn-
Ambroſi. de Ambro. in eodem can. grauiter reprehendit eos, qui poſt ſolennẽ pœnitentiã relabebãtur, quaſi iterabilis illis eſſet illa pœnitẽtia. Cũ tamẽ, ſicut vnum, inquit, eſt baptiſma in eccleſia, ita & vnica pœnitentia.
Solutio. 4. ¶ Ad quartũ iam reſponſum eſt, quòd ſolis clericis non imponitur ſolennis pœnitentia, ſed ritè imponitur mulieribus, præterq; quòd coma eis nõ reſcindebatur, quam eis, iuxta verbum Pauli. 1. Corin. 11. habere congruit in ſignum ſubiectionis erga viros.
Solutio. 5. ¶ Ad quintum reſpondetur, q̃ pœnitentia, iuxta verbum Ambroſij, quãuis omnes defectus ſpirituales reuocet ad perfectum reuocando hominem in gratiam priſtinam, non tamen opus eſt, vt reuocet ad dignitates eccleſiaſticas & legales. Quare ſolenniter pœnitentes manent infames, & irregulares, niſi ratio publica expoposcerit, vt de licẽtia epiſcopi promouẽtur ad ſacros ordines. Imò extra publicam pœnitẽtiam eſt etiã nunc in more: vt mulieres, qui virginitatem amiſerunt, nõ volentes, ſi modo crimen publicum fuerit.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm in extremo vitæ articulo poſſit quis veram agere pœnitentiam.

POſtremus articulus huius quæſtionis meritò de poſtremo articulo vitæ inſtituitur. Arguitur ergo, quòd ſub illum articulum non ſit pœnitentia valida. Primò exemplo illius miſeri Antiochi, qui in extremis poſitus: vt ſecund. Machabæor. 9. legitur, dolore viſcerum correptus orabat ſceleſtus Dominum, à quo non erat miſericordiam conſecuturus. Partis negatiuæ argu. Primum.

¶ Secundò. Pœnitentia eſt virtus, per quam pœnitens peccata dimittit: qui autem in fauci-bus mortis pœnitentiam agit, potiùs à peccatis dimittitur, quia ea amplius perpetrare non poteſt, quàm ea dimittat. Præſertim cùm tunc firmum nequeat habere propoſitum ſatisfactionis, quæ eſt tertia pars pœnitentiæ, cùm tempus iam tunc eam fieri non permittat. Secundum argumentũ.

¶ Tertiò. Si pœnitentia in mortis articulo eſſet valida, ſequeretur, quòd repentè defunctus tranſmigraret in cælum: nam Deus à nemine quod impoſsibile eſt exigit: & ideo cùm morienti impoſsibile ſit ſatisfacere, nihil ei reſtabit ſoluendum. Tertium argumentum.

¶ In cõtrarium facit latronis exemplum, quẽ in cruce ſic vitæ actæ pœnituit, vt inde ad cælum commigrauerit. ¶ Res eſt, quæ plus timoris quàm dubitationis offert. Reſpondetur ergo facilè duabus concluſionibus. Prima. Quocunque temporis articulo homo habeat iudicium ſanum, & liberi arbitrij vſum, poteſt legitimè per pœnitentiam conuerti. Et ratio eſt plana, quia ad conuerſionem non requiritur niſi Dei auxilium cui homo liberè conſentiat: Deus autem, quandiu vita huius ſeculi durat, ſemper eſt ad oſtium pulſans: ergo quandiu libere homo valuerit auxilio illo vti poteſt conuerti. iuxta illud Ezechiel. 33. In quacunque die, id eſt in quacunque hora conuerſus fuerit peccator ab impietate ſua, impietas eius non nocebit ei. Et confirmatur ratio, quia in hoc differt vitæ præſentis ſtatus ab illo, qui eſt in inferno, quòd homo quandiu in hoc ſeculo viuit, ingenium habet & vſum rationis humanũ, vt ſcilicet poſsit manum vel ad bonum, vel ad malum porrigere, ſed in inferno quaſi ingeniũ dæmonis induit, vt ſit in malum irrecuperabiliter obſtinatus, ſicuti in cœlo ſtatum acquirit angelicum, vt ſit in bonum perpetuò confirmatus. Et eſt alia confirmatio, quòd Deus propenſior eſt ad indulgentiam, quàm ad vindictam: cùm ergo homo quãdiu viuit, delinquere poſsit, iniqua eſſet conditio niſi & reſurgere valeret. Et eſt ſententia Autoris libri de vera & falſa pœnitentia cap. 5. vbi legitur paratiſsimum eſſe Deum ſemper pœnitentes ſuſcipere, vt neminem excludat, vbi & latronis exemplum affertur. Et Gratianus can. 1. de pœnitentia diſt. 7. quòd vſque ad extremum vitæ ſpiritum duret tempus pœnitentiæ, probat autoris Pars affirmatiua. Decisio articuli. Prima concluſio. Ratio optia. Secunda ró. Ratio. 3.

toritate Leonis ca. Nemo. vbi ait. Nemo desperādus est dū in hoc corpore constitutus est: quia nonnunquam quod confidentia ætatis differtur, consilio maturiori perficitur.

Secunda cō clusio.

¶ Secunda conclusio. Pœnitentia vsque ad illum articulum dilata, præsertim in illis, qui illuc vsque vitam perditè transegerint, non est tuta, nec multum confidentiæ generans, nisi dum homo egregiè compunctus apparet. Et certè quanuis Augustinus nūquam de illa dubitasset, rationes nos id admonent. Primùm

Pœnitentiæ seræ periculum.

qui vsque ad illum punctum benignitatē Dei eum ad pœnitentiam adducentis despexit, indignus est, cui Dominus manus porrigat. Præsertim quòd sæpe & sæpissimè illo momento fortasse non sufficit ordinarium speciale auxilium Dei, vt homo tanto peccatorum onere pressus, tam subitò resipiscat, sed fortè requiritur extraordinarium, quod non est necesse vt Deus semper apponat.

Secundū periculum.

¶ Secūdò. Plurimos mors repentina surripit, quibus non datur gemendi spacium: & quanuis tempus suppetat, corpus tamen dum infirmitate corrūpitur, aggrauat animam, quā subinde vix permittit de Deo cogitare, & ad cor intus conuerti, quod delictorum maculis

Impedimenta seræ cōtritionis.

oppletum videre exhorrescit. Præterquam q familiares & alij necessarij, seculare potiùs cōmodum quàm morituri salutem sitientes, maximo sunt agonizanti impedimento. Ob has ergo causas nō ita multùm frequenter (si hoc dicere ausim) in eiusmodi hominibus vera est contritio, & dolor offensæ Dei: imò quæ contritio apparet, non est nisi attritio de inferni memoria & metu genita. Quapropter qui sic absque sacramento discedunt, damnationem incurrunt. Sunt enim veluti fatuæ illæ virgines euangelicæ, quæ veniente Domino internum virtutis oleum non habent, quo possint ignæ charitatis ardere, sed extrinsecus illegitimo dolore fumigant, quia tempore opportuno non impleuerunt vasa sua.

¶ Et quod postremò deterret est, non esse articulum fidei, vt attriti per sacramentum fiant

Periculū maximum.

contriti. Non est enim expressa euangelica assertio, aut ecclesiastica definitio. Imò neque apud Augustinum aliumue illius classis autorem reperitur: sed est scholasticorū collectio, quæ quanquàm sit vera, non tamen est digna cui bilances perpetuæ nostræ aut salutis aut damnationis confidamus.

Dubiæ aleæ se exponunt qui serò pœnitent. Aug. ho. 41.

¶ Sanctè ergo Augustinus hanc malesidā pœnitentiam depingit lib. 5. homiliarum, homi. 41. quam Gratianus inter decreta retulit can. Si quis. de pœnitentia dist. 17. Si quis enim, in quit, positus in vltima necessitate ægritudinis suæ voluerit accipere pœnitentiam, & accipit, & mox reconciliatur, & hinc vadit, fateor vobis, non illi negamus quod petit, sed non præsumimus, qa bene hinc exit. Non præsumo, nō vos fallo, non præsumo. Et infrà. Agens pœnitentiam & recōciliatus cùm sanus est, & postea bene viuens, securus hinc exit. Agens pœnitentiam ad vltimum reconciliatus, si securus hinc exit, ego non sum securus. Itaque mens Augustini est, quòd pœnitentia in moris articulo facta, non est sufficiens signum, quòd vita defunctus ingrediatur viam salutis. Sed tamen neque est asserendum, quòd condemnetur. Quare paulò inferiùs subdit. Non dico dānabitur, sed nec dico liberabitur. Sed & Cypria. acriora verba his accumulat, quæ referūtur de pœnitentia di. 7. can. Idcirco. videlicet, si in infirmitate aut periculo cœperit deprecari, qui ante pœnitentiam non egerunt, prohibēdos esse ab spe communionis & pacis: quia rogare illos, non pœnitentia, sed mortis vrgentis admonitio cōpellit: nec dignus est in morte accipere solatium, qui se non cogitauit moriturum. At verò, vt arbitror, loquebatur de ijs, qui erant in pœnitentia solenni, quibus tunc forsan, si non reconciliabantur vsque ad mortis articulum, non porrigebatur sacramētum eucharistiæ. Sed ille vsus mutatus est vt. 26. q. 6. multis canonibus comprobatur, vt can. Is qui. & sequentibus, &. q. 7. can. Abinfirmis. vbi iubetur conciliationem suscipi publicè & solenniter pœnitentium, dum sunt in articulo mortis. Verba autem, quæ ad dict. ca. Nullus. Gratianus refert tanquā Augustini lib. de vera & falsa pœnitentia capit. 17. nescio an sint eius. Ait enim ibi autor ille, quòd quāuis de salute serò pœnitentium Augustinus potuit dubitare, ipse tamen credit illi, qui dixit. Quacunque hora peccator ingemuerit & conuersus fuerit, vita viuet. Quanquàm, vt suprà dixim⁹, sunt qui putent de se tanquā de alio ab Augustino relatum. Sed nescio an sit commentum legitimum. Atqui & Hugo lib. 2. de sacramentis part. 14. cap. 5. Difficile, inquit, est, vt tunc (scilicet in articulo mortis) vera sit pœnitentia quando tam sera venit. Quando enim cruciatus membra ligat, & dolor sensum opprimit, vix homo aliud cogitare potest. Valde suspecta debet esse pœnitentia, quæ coacta videtur esse. Facile est, vt homo se nolle putet, quòd posse non datur. Possibilitas optimè voluntatem probat. Si non facis dum potes, manifestè ostendis, quòd non vis. Hæc ille. Ad quam sententiam & hoc tandem adijciendum, quòd

Sensus Aug.

Cyprianus.

Sensus Cyp.

Liber de vera & falsa pœnitentia an sit Aug.

Hugo. Pœnitentiæ seræ incommoda.

etsi certi essemus legitima tunc nos pœnitentia conuersuros, meditãdum tamen nobis esset, vt suprà diximus, non in hoc tantũ à Deo cõditos, vt in fine misericordiam de erratis petamus: ille enim, noster potiùs amor videtur, quàm Dei: sed in hoc præcipuè, vt vitam in eius exequenda mandatorum iustitia expendamus, vt eius impleatur voluntas, & exaltetur gloria. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod Antiochus propterea non est veniam consequutus, quòd pœnitentiam non habuit. Sed tamen ob id nobis exemplo propositus est, vt admoneamur dolorem peccatorum, qui ex cruciatibus mortis enascitur, fallacem esse sæpissimè. ¶ Et eodem modo respondetur ad secundum: videlicet, hoc concludere, q̃ pœnitentia in illo articulo, non est tam certum signũ salutis, quàm quæ fit dum homo peccare potest: nihilominus esse potest legitima: nam cùm satisfactio non sit de essentia sacramẽti, vt supra diximus, fit vt neque eius propositum sit tunc necessarium. ¶ Ad tertium respondetur, q̃ licèt tunc moriens satisfacere nequeat, culpa sua fuit, q̃ tempus ad id antea non elegit, & ideo pœna, quæ per contritionem & confessionem non fuerit ei dimissa, in purgatorio est luenda, vt ratio diuinæ iustitiæ seruetur.

Solutio. 1. argumen.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

DISTINCTIONIS decimænonæ, Quæstio tertia, De purgatorio.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm purgatorium sit post hanc vitam.

COnsequens est, vt in calce sermonis de satisfactione quæstionẽ de purgatorio disputem⁹, nã de purgatorio duplex est consideratio. Vna, qua illic q̃d in hac vita satisfactione non remittitur, purgandum restat. Et hæc ad præsentem attinet locũ. Altera verò, quatenus vnũ est ex receptaculis, quibus animæ, cũ corpora exuunt, recipiuntur, & ex quibus in postrema resurrectione prodibunt. Et hæc pertinet ad dist. 44. & 45. vbi de statibus defuncto rum, & resurgentium tractatur. Atqui quæstio hæc tribus articulis claudit. Primus est de existentia purgatorij, & secundus de quantitate pœnæ, quæ illic infligitur. Ac tertius de eius qualitate. ¶ Arguitur ergo quòd post hanc vitam nullum sit purgatorium. Legitur enim Apocaly. 14. Beati mortui qui in domino moriuntur, amodò iam dicit spiritus, vt requiescãt à laboribus suis: sed qui in charitate decedunt, in Domino moriuntur: ergo nullus eis restat labor, atque adeò nec purgatorium. ¶ Secundò arguitur. Nullibi in sacra pagina legitur vbi nam sit locus purgatorij: nam illis verbis Matthæ. 25. Ibunt in ignem æternum, solum ignis damnatorum designatur. ¶ In contrarium est illud. 2. Macha. 12. Sancta & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur. quod nec de damnatis, nec de beatis intelligi potest.

Partis negatiuæ argu. primum.

Secundum argumentũ.

Pars affirmatiua.

¶ Quemadmodum de satisfactione, ita & de purgatorio, quia connexa sunt, hæretici reclamant illud negantes. Et fuit Græcorum, & Armenorum hæresis, ac subinde VValdensium & fortasis Ioannis Hus, & VVitcleff, quanuis in concilio Constan. inter alios eorum errores ille non referatur. Nam Bohemi eorum hæresum cultores, hanc mordicus tenent. Lutherus vero, qui sunt eius articuli, quartus, & 37. & 38. à Leone condemnati, purgatorium negat eo modo, quo ab ecclesia creditur: nam dicit nullibi in sacra scriptura eius testimoniũ extare. Fingit tamen nescio quam purgatorij effigiem commẽtitiam: nempe, animas ab hoc seculo soluentes, antequã regnum ingrediantur, timore solo cruciari: nimirum, hæsitantes quo sint statu, & loco, salutis ne an damnationis. Atque huius phrenesis fundamentum fuit alius eius error, quo docuit in hoc seculo neutiquam esse posse perfectam charitatem, sed semper habere admixtũ aliquid peccati, perfectam verò charitatem non esse, nisi in patria. Et quia ait Ioan. 1. cano. cap. 4. quòd non nisi perfecta charitas foras mittit timorẽ, & quòd timor pœnam habet, inde colligebat, quotquot ab hac vita proficiscuntur, quantumuis sanctissimos, ante ingressum cœli alicubi remorari patientes illam timoris pœnam incertitudinis sui status. Quare dicebat, quòd in solo inferno est ignis, in purgatorio verò nõ nisi pauor, & metus, iuxta illud Psal. 11. Tunc loquetur ad eos in ira sua, & in furore suo cõturbabit eos. ¶ His tamen erroribus nihil obstantibus ad q. 2. conclusionibus respondetur. Prima. Post hanc vitam est locus, in quo animæ igne purgantur à pœnis, quæ ex remissis mortalibus

Decisio articuli.

Hæreticorũ error.

Lutherus.

Figmenta m Lutheri.

Alius erro r Lutheri,

Prima conclusio.

talibus relictæ ſunt, vel venialibus ſunt annexæ, neq; in hac vita fuerunt ſatisfactione delete. Quam quidem cõcluſionem licèt videam noſtros bonis rationibus fukire, tamen vnicũ eius eſt fundamentum, quo conceſſo, planiſſima cõſequentia colligitur, ſed illo negato, nulla eſſe poteſt ratio, quæ hæreticos conuincat.

Fulcimẽ cõcluſionis. Fundamẽtum autem eſt illud, qđ hac de cauſa quæſt. 1. art. 1. tam multis corroborare ſtuduimus: nempe, iuſtitiam Chriſti non ſic nobis imputari, ac ſi nos illam exhibuiſſemus. Nam illud eſt hæreticorum fundamẽtum ad negandas ſatisfactiones ac ſubinde purgatorium. Enimuerò ſi cùm primùm quilibet poſt baptiſmum lapſus reunitur Chriſtõ, fitq; eius membrum, imputatur ei eius paſsio: veluti dũ legitimè baptizatur, profectò neq; vlla opus eſt ſatisfactione amplius in hac vita nec purgatione in altera. Veritas autem catholica eſt, quòd ſolùm in baptiſmo, vbi regeneramur in Chriſto, & commorimur, ac ſepelimur in illo, vt ait Paul fit illa nobis pleniſsima paſsionis communicatio. Deinde verò non applicatur nobis niſi per pœnitentiam, & alia ſacramenta, quæ habent certum gradum gratiæ, ac per inde certum ſatifactionis, aut ſecundùm menſuram noſtrorum operum, quæ diuina ope maiora eſſe poſſunt, & minora. Quod negare eſt facere omnes iuſtos æquales in ſanctita

Corollariũ. te, quæ fuit Lutherana blaſphemia. Hoc autẽ conſtituto palam cõſequitur non ſemper per contritionem, aut ſacramentum pœnitentiæ remitti totam pœnam temporalem. Ex quo rurſus ſubinfertur, quòd neque illud quod relinquitur ſemper in hoc ſeculo per ſatisfactionem in integrum deletur. Præterea cùm peccatum veniale natiuum etiam habeat reatum pœnæ, & eiuſmodi peccata ſimul cum gratia eſſe poſsint, fit conſequens, vt non omnis, dũ hac vita defungitur, prorſus ab his pœnarum maculis expurgatus decedat. Hinc ergo argu-

Argumentũ mentum ſic extruitur. Paradiſus cœleſtis, vbi diuina præſentia conſpicitur, ferre nequit, vt nomen ipſum, & conſtantiſsima ratio admonet, vt quippiam maculoſum in eam ingrediatur: ſic enim & Eſaias. 35. cap. de hac beata via vaticinatus eſt. Via ſancta vocabitur, non tranſibit per eam pollutus. ſic in Apocalyp. Ioan. cap. 21. Non intrabit in eam aliquid co-

Pau. Ephe. 5. inquinatum. ſic & ad Epheſ. 5. ait Paul. de eccleſia ſponſa Chriſti, quæ illam ſanctam ciuitatem ingreſſura eſt, quòd Chriſtus eam ſanctificauit mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ, vt exhiberet ipſe ſibi gloriosam eccleſiam non habentem maculam, aut rugam, aut aliquid huiuſmodi, ſed vt ſit ſancta, & immaculata. Vbi denotatur, quòd non ſit cælum ingreſſura, donec ſine macula ſit & ruga, ſicut de lauacro baptiſmi emerſit: quare & quamcunque animam cælum ingredientem illis verbis ſponſus excipiet (tametſi de beata virgine per antonomaſiam intelligantur). Tota pulchra es amica mea, & macula non eſt in te, veni de libano, veni coronaberis: ergo neceſſarius eſt locus, per quem fœlices animæ tranſeuntes â quocunque inquinamento, quod diuinis oculis indignum eſt, perpurgentur. Hunc certè veritati non diſſone concinit Malachias capit. 3. vbi ait. Ipſe (ſcilicet Chriſtus) quaſi ignis con- Malach. 3.
flans, & quaſi herba fullonum. Et ſedebit conflans, & emundans argentum, & purgabit filios Leui, & colabit eos quaſi aurum, & quaſi argentum, & erunt domino offerentes ſacrificia in iuſtitia. Arridet enim Malachias Paulo proximè citato de ſpõſa ſine macula & ruga.

¶ Secundum argumentum ſumitur ex illo Secundum argumentũ.
Matth. 12. quod diſtinct. 15. quæſt. 2. artic. 2. tetigimus. Qui dixerit verbum contra ſpiritũ ſanctum non remittetur ei in hoc ſeculo neq; in futuro, vbi Grego. 4. lib. dialogorum adnotauit aliqua leuia peccata remitti in futuro ſeculo per ignem purgationis, & refertur di. 25. can. Qualis.

¶ Tertiò arguitur ex illo Paul. 1. Corin. 3. vbi Tertium argumentum.
cùm dixiſſet, Chriſtum eſſe vnicum fundamẽtum ſpiritualis vitæ ſubdit. Si quis autem ſuperædificat ſuper fundamentum hoc aurum, argentum, lapides pretioſos, ligna, fœnum, ſtipulam, vniuſcuiuſque opus manifeſtum erit. Dies enim domini declarabit, quia in igne reuelabitur: & vniuſcuiuſq; opus quale ſit ignis probabit. Si cuius opus manſerit, quod ſuperædificauit, mercedem accipiet. Si cuius opus arſerit, detrimentum patietur, ipſe autem ſaluus erit, ſic tamen quaſi per ignem. Hoc enim poſtremum verbum intelligi nequit de opere, quod in inferno arſurum eſt: nam inde nemo poteſt euadere ſaluus: intelligitur ergo de homine illo, cuius peccatum igne purgatorio cõ cremabitur: vt ipſe purificatus recipiatur in regnum. Hunc enim locum etſi cauillatores aliorſum iniq; vertant, tamen vt beneait S. Tho. S. Thom.
1. 2. quæſt. 89. artic. 2. non poſſunt alium recipere ſenſum, quàm quòd per aurum argentum, & lapides pretioſos intelligantur bona opera, quæ ſupra fundamentum fidei ſecundũ diuerſos virtutis gradus extruuntur: per lignũ autem, fœnum & ſtipulam, venialia peccata: quia etiam ſuos habent gradus. Nam ſicut hęc ſaluo ædificio comburi poſſunt, ita & veniales

culpæ in purgatorio ſalua fide formata, ac perinde perſona. Et ſic exponit hunc locum Auguſt. in de fide & operibus, & lib. 21. de ciuit. Dei. & ſermo. 4. de igne purgatorio, qui eſt. 41. inter ſermones de ſanctis, & refertur. 25. diſtinct. can. Vnum orarium. vbi ait, quoſdam per ligna fœnum, & ſtipulam intelligere capitalia crimina ſuper fidem fundata. Sed tamen, inquit intellectus iſte ſeductorius eſt, quia qui illa peccata committit, ſaluus eſſe poteſt, ſed eſt æterno igne puniendus. Illo ergo tranſitorio igne, de quo Paul. loquitur, ſola minuta peccata purgantur. Ad idemque alludit in enchiridio capit. 69. atque idem refertur cad. diſtinct. 25. can. Qui in aliud. vbi ait, quòd qui in aliud ſeculum diſtulit fructum conuerſionis, priùs purgabitur igne purgationis, qui non eſt æternus. Atqui Hieronym. in poſtremis verbis libr. 18. ſuper Eſaiam refert quoſdam verba Pauli, ſic intelligentes, vt colligerent, quòd etiam ignis, quo in inferno puniuntur peccata mortalia, quod intelligebant, per ligna, fœnum & ſtipulas, non ſit æternus, ſed tranſitorius, vt tandem damnati ſalui fiant. Contra quod ait, quòd ſicut diaboli & omnium negatorum atque impiorum, qui dixerunt in corde ſuo, Nō eſt Deus, credimus æterna tormenta: ſic peccatorum, & impiorum, & Chriſtianorum (ſcilicet per fidem formatam) quorum opera in igne probanda ſunt atque purgãda, moderatam arbitramur & mixtam clementiæ ſententiam iudicis. Ante hos ſacros patres, fuit & priſcus Origenes homilia. 6. ſuper Exod. qui eodem modo eundem locum Pauli exponit, dicens, quòd Dominus purgabit filos Leui, ſed & illuc, inquit, cùm venitur, ſi quis multa bona opera, & parum aliquid iniquitatis attulerit, illud parum tanquã plumbum igne reſoluitur, ac purgatur, & totum remanet aurum purum. Et ſi quis plus illuc plumbi detulerit, plus exuritur, vt amplius decoquatur, vt ſi purum aliquid eſt auri, purgatum tandem reſideat. Quòd ſi aliquis illuc totus plumbeus venerit, fiet de illo, hoc quod ſcriptum eſt, Demergetur in profundum tanquàm plumbum in aqua validiſſima. Et quanuis iſti ſancti ſolùm peccata venialia deſignari ſentiant in verbis Paula expurganda in alio ſeculo, eadem profectò ratione ex eiſdem teſtimonijs colligitur & pœnas remiſſorum mortalium illic eſſe expiandas.

Locus expoſitus ab Auguſt.

Idem Aug.

Hierony.

Origenes.

¶Præter hęc eſt apertiſsimus locus citatus. 2. Machab. 12. vbi de fortiſsimo Iuda legitur qui poſtquàm cadauera, quæ in prælio ceciderãt, ſepeliuit, collatione facta duodecim mille drachmas argenti miſit Hieroſolymam offerri pro peccatis mortuorum ſacrificium bene de religione cogitans. Vbi concluditur q̃ ſancta & ſalubris eſt cogitatio pro defunctis orare, vt à peccatis ſoluantur. Hoc enim teſtimonium vſque adeò eſt euidens, vt hæretici aliter recutere illud nequeant, quàm negando librum illum eſſe canonicum. Attamen licèt vſque ad tempus Hieronymi ſub iudice lis fuerit, eſſet ne canonicus, ob id quòd apud Iudęos non reperiebatur, tamen eccleſia ſemper eũ habuit vt canonicum, vnde Auguſtin. libr. 18. de ciuita. Dei cap. 36. ait, quòd libros Machabęorum non Iudæi, ſed eccleſia pro canonicis habet. Et Hierony. in prologo ſuper. 2. eorum libr. ait, quòd licet non habeantur in canone Hebræorum, tamen ab eccleſia inter diuinorum voluminum adnotantur hiſtorias. Quocirca in concilio Carthaginenſi. 3. & decreto Gelaſij, & Innocentij primi. & Auguſtini. 2. de doctrina Chriſtia. ca. 8. inter canonicos adnumerantur. Et poſtea in concilio Florentino, cui Tridentinum de hac re ſubſcripſit. Igitur à tempore antiquo ante annos hinc mille ferè ducentos eccleſia receptiſsimos illos libros habet, in exequijs mortuorũ illam canens lectionem. Atqui Auguſt. in li. de cura pro mortuis agenda, catholicam religionẽ orandi pro mortuis eadem autoritate confirmat. Et Gregor. Niſſenus. Si aliquis, inquit, Chriſto conſentiens in hac vita purgare peccata minus potuerit, poſt tranſitum hinc per purgatorij ignis conflationem expeditur. Et ſubdit. Hoc prædicamus dogma veritatis ſeruantes, & ita credimus. Hoc etiam vniuerſalis eccleſia tenet pro defunctis exorans, vt à peccatis ſoluantur.

Hæreticorũ ſubterfugiũ.

Machab. lib.

Concilia, & patres.

¶Ecce teſtimonia ſacra ſanctorum interpretamentis confirmata, quibus purgatorium adſtruitur, & quibus proinde contradicere procul dubio hæreticum eſt, & à fide alienum, vt ait S. Tho. diſt. 21. q. 1. artic. 1. Eſt enim decretum concilij Carthaginenſis. 4. cap. 95. vbi ſic legitur. Qui oblationes defunctorum aut negant eccleſijs, aut cum difficultate reddunt, tanquàm egentium necatores excommunicẽtur. Et in concilio Florentino inter Armenorum inſtructiones vna eſt hæc. Item ſi verè pœnitentes in Dei charitate deceſſerint antequam dignis pœnitentiæ fructibus de commiſsis ſatisfecerint & omiſsis, eorum animas pœnis purgatorijs poſt mortem purgari: & vt à pœnis huiuſmodi releuentur prodeſſe eis fideliũ viuorum ſuffragia. Prætereà ex libr. Pſalmorum

Ex pſalmis

rum multa orthodoxa ecclesia desumit ad orandum pro mortuis, vt illud. De profundis clamaui ad te domine, &c. & Circundederunt me dolores mortis, & dolores inferni circundederunt me. Nam inferni nomine non solùm damnatorum locus, verùm & quò iusti etiam descendunt, designatur, iuxta illud Genes. 37. Descendam ad filium meum lugens in infernum. ¶ Satis Lutherum sua extimulabat conscientia, vt purgatorium confiteretur, nisi tam fuisset pernicioſe amator popularis libertatis & fauoris. Ait enim arti. 37. Ego tamen & credo purgatorium esse & consulo, suadeoque credendum, sed neminem volo cogi. Versutũ dogma.

Lutherus.

Argumentũ

¶ Sed arguet quis forsan contra hanc veritatẽ. Sicut charitas se habet ad æternum præmium, ita & peccatum se habet ad supplicium æternum: sed decedentes in peccato statim descendunt in infernum: ergo & decedentes in charitate statim euolant in cælum. Respondetur ad maiorem, non esse omnino simile: nam cùm bonum sit ex integra causa, malum autem ex quocunq; defectu, potest bonum charitatis retardari per aliquod malum venialis culpæ, vel pœnæ pro mortali remisso. Et tamen mortale peccatum per se sufficit ad descẽsum. Enimuerò cùm respectu Dei, vt diximus, nulla sit in nobis iustitia, nisi quę suæ gratię inniittitur, fit vt qui in peccato mortali decedit, quantacunque bona in charitate egerit, nihil tamen iustitiæ habet, vt præmium aliquod illorum ante descensum in infernum suscipiat.

Secũda conclusio.

¶ Secunda conclusio. Iusti, qui à culpa & pœna in hoc seculo absoluti sunt, absq; transitu per purgatorium in cœlo recipiuntur. Cõclusio catholicis in confesso est: statuitur autem contra Lutherum. Et primò ex ijs, quæ dicta sunt colligitur: nam purgatorium non est nisi ad abstergendos reatus aut pœnæ aut venialis culpæ: est autem possibile, & sæpe numero contingens, vt multorum animæ cùm innocentiæ candore hinc proficiscantur. Vt sacro fonte abluti ante vsum rationis defuncti, & apostoli, & martyres, atque alij sanctorum canoni conscripti. Nam de deipara virgine quis

D. Stephano

audeat dubitando blasphemare? Imo de diuo Stephano, cui in martyrio posito aperti sunt cæli, vbi vidit Iesum stantem in gloria, nonne vesanæ mentis esset dicere, quòd fœlici animæ à corpore proficiscenti recluderentur ijdẽ cæli, vt timore aliquo cruciaretur de suo statu dubitans? At de illo timore, quem in purgatorio

Aduersus Lutherum argumentũ.

fingit ob incertitudinẽ sui status, articulo proximo dicturi sumus. Ex hac conclusione subsequitur, quòd status purgatorij non est per se ex necessitate medius inter nostrum, & illum fœlicem beatorum, sed per accidens, quando scilicet accidit hinc animas cùm aliquo reatu pœnæ proficisci.

¶ Ad primum igitur argumentum nostrum respondetur, verbum illud Apocaly. sic intelligi, quòd morientes in domino statim cessant à labore merendi, & demerendi, quem habebant in via, non tamen omnes à labore passionis, qua purgentur.

Solu. 1. argumen.

¶ Secundum argumentum petit, vbinam sit purgatorij locus. Hæc autem quæstio ad dist. 44. & 45. attinet, vbi de receptaculis mortuorum agendum est latiùs, multaq; alia de purgatorio adhibenda, quæ hic ideo prætermittimus. Interim autem respondetur, quosdam opinatos esse, lege communi vnumquemq; illic purgari, vbi deliquit. Sed hoc ideo non est probabile: quòd potest homo simul pro multis peccatis puniri, quæ diuersis locis commisit.

Solutio. 2. Vbi sit purgatorium.

1. Opinio.

Alij verò dixerũt puniri omnes lege communi suprà nos vel in aere, vel in elemento ignis, eo quòd eorum status medius est inter nostrũ & beatorũ. Sed neq; hoc est probabile, qa non puniuntur pro charitate, qua nos excedut, sed pro peccato, qđ in eis est infinitũ. Dicendum ergo q̃ licẽt de hoc testimoniũ sacræ scripturæ sit nullum, neque conuincens ratio, ducuntur tamen ex natura rei cõiecturæ, q̃ lege communi eodem igne crucientur, quo damnati in inferno, tum q̃ in scriptura non est alia mentio q̃ ignis inferni: tũ etiã, q̃ cùm in purgatorio fiat peccatorũ punitio, sicut in inferno, videtur eidẽ igni cõpetere. Neq; opus est plures multiplicare, post q̃ non aliter differũt, q̃ quòd vnus est æternus, alter temporalis. Quæ quidem differentia solùm dicit duos respectus eiusdem ignis secundùm substantiam. Vnde Greg. suprà citatus. 4. lib. dialo. Sicut sub eodẽ igne aurum rutilat, & palea fumat: ita sub eodem igne peccator crematur, & electus purgatur: videlicet, quòd damnati ceu in perpetuo carcere sunt illic inclusi, alij verò non nisi ad tempus quousq; purgentur. Est autem ille ignis corporeus, quãdoquidem & corpora post resurrectionem comburet. Quanuis ignis inferni, quia institutus est ad cruciandum, alijs atrocitatis nominibus nuncupatur, iuxta illud Psal. Ignis sulphur, & spiritus procellarũ, pars calicis eorum. At verò quia pœna purgatorij solùm est ad purgandum (quod igni est proprium) illa pœna soli igni tribuitur. Est igitur in medijs terræ visceribus: nam & nomen inferni infimum locum sonat, & vbique in sacra

2. Opinio.

3. Opinio.

Purgatorij ignis idem qui inferni.

pagina legitur in infernũ deſcenſus, vt de Dathan,& Abiron legitur Num. 16. quòd deſcenderint viuentes in infernum. Et Pſalm. 54. vbi Pſalmiſta iniquis maledicens ait. Veniat mors ſuper illos, & deſcendant in infernum viuentes. Et communi nomine cum inferno damnatorum ait Iob, cap. 14. Vt in inferno protegas me. Et Dauid, Deus redimet manum meã de manu inferi: hoc eſt, de purgatorio & limbo. Quapropter ſinus purgatorij paulò eſt eleuatior, quàm locꝰ damnatorum: nempe, vbi certa ſpes eſt paradiſi. Cui loco ſupereminet limbus puerorum, quò ignis nõ attingit: nam ſupremus Sinus Abrahæ: hoc eſt, patrum limbus, iam ab orbe redempto vacuus eſt. ¶ Dixerim in lege communi illic animas purgari: nã ex diſpenſatione probabile eſt, vt ait Hugo, ꝙ in his locis puniãtur, vbi commiſerunt culpã. Et Gregor. in dialogis narrat de quodam Germano epiſcopo Capuano, qui in balneis purgabatur. Quæ quidem diſpenſatio nonnunq; fit, vel ad viuorum inſtructionem, vel ad mortuorum ſubuentionẽ, vt viuentibus eorũ pœnæ innoteſcant, qui ſuis ſuffragijs eos adiuuẽt.

Limbus puerorum.

Sinus Abrahæ.

Animæ non nunquã alibi quàm in purgatorio purgantur.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm pœna purgatorij excedat omnẽ pœnam temporalem huius vitæ.

QVæritur ſecundò de quantitate purgatoriæ pœnæ, & arguitur ꝙ non excedat omnem pœnam huius vitæ. In purgatorio non tenentur niſi animæ, nam poſt reſurrectionem corporum non eſt ampliùs duraturum: acerbior autem pœna ignis eſt exurentis corpus, quàm animam cruciãtis, tum quòd magis paſsiuum eſt quàm anima ſeparata, cùm ſit materiale, tum quòd habet qualitates igni contrarias, & materiam, qua poſsit ignem ſuſcipere, quod animę non conuenit: ergo tormentum ignis in hac vita vehementius eſt, quàm purgatorij.

Partis negatiuæ. 1. arg.

Secundũ argumentum.

¶ In contrarium eſt ſententia Auguſtini in ſermone citato, qui ait, quòd ille ignis purgatorij durior erit, quàm quicquid pœnarum in hoc ſeculo, aut ſentire, aut videre, aut cogitare quis poteſt. Et in lib. de pœnitentia, cap. 18. qui refertur can. Qui in aliud. diſt. 25. idem ferè ait. Et in lib. de vera & falſa pœnitentia comparatur ad truculentas martyrum cruces, & aſſeritur eſſe maior illis. De pœnitentia diſt. 7. can. Nullus.

Pars affirmatiua.

¶ In hoc articulo multa de modo & qualitate pœnæ purgatorij ſunt perſcrutanda, quomodo ſcilicet cruciet, & an illic exiſtentes ſint certi ſuæ ſalutis. Et ideo ad quæſtionem quatuor concluſionibus reſpondetur. Eſt enim illic duplex pœna: ſcilicet, damni & ſenſus. At verò de pœna damni triplex eſt dicendi modus. Fuerunt enim olim, vt D. Tho. loco citato, di. 21. quæſt. 1. art. 1. refert, qui opinati ſunt exiſtentes in purgatorio adeò eſſe pœnis abſorptos, vt non ſentiant ſe purgari, ſed potiùs putent ſe eſſe damnatos. Huic errori proximꝰ eſt ille recitatus Lutheri tenentis dubios ſaltẽ eſſe de ſua ſalute propter ſuam imperfectam charitatem, quæ annexum habet timorem, & pauorem quaſi expectantium iudicis ſententiã, vt eſt videre in ſuo prælegato ar. 5. & latiùs in. 38. ¶ Aduerſus quem errorem Caietanus Auguſtæ reſponſiunculam compoſuit, ſed breuiſsimè ſe expediuit. Sit ergo prima cõcluſio. Exiſtentes in purgatorio neutiquàm de ſua ſalute ambigunt, imò ſunt de illa certi. Probatur. Illi ſunt in charitate: ergo habẽt formatam fidem & ſpem, quam habebant in via: in via autem per fidem credebant non pati ignis tormenta niſi damnatos, & eos, qui purgãtur: & vident ſe non eſſe damnatos: ergo certò ſciunt ſe eſſe in purgatorio. Probatur minor: quia per eandem fidem norunt dãnatos Deũ non diligere: ipſi autem experiuntur ſe in eius dilectione perſiſtere: ergo planè colligunt ſe eſſe in purgatorio. Et cùm per eandem fidem credant, illis qui illic exiſtunt, non eſſe poſsibile in peccatum relabi, quia intelligunt eſſe extra viam, fit vt ſint ſuæ ſalutis certiſsimi.

In purgatorio duplex pœna. Pœna dãni.

Prima concluſio. Ratio 1.

¶ Secundò retinent ſpem, quam habuerunt in via: ergo beatitudinem ſperant, quod quidem per fidem credũt damnatis non eſſe poſsibile. Neq; ſuſpicabile eſt ignis vehementiam ſic illos obruere, & abſorbere, vt vſum habere nequeant illarum infuſarum virtutum. Primò, quia anima ſeparata valentior eſt, vt cruces ferat, quã in corpore. Vnde epulo ille diues dũ ex infernalibus flammis cupiebat exire, & refrigerari, oſtendebat non habere abſorptã rationem. Secundò, quia non eſt Deus credendus tanto cum rigore amicos ſuos cruciare, vt lucis rationẽ in eis extinguat. Quapropter vrgentius eſt argumentum aduerſus priorem opinionem dicentium, quòd putant ſe eſſe damnatos: eſſet enim illa afflictio maior, quàm vt Deꝰ illa amicos ſuos afficere debeat. ¶ Quinuerò contra Lutherum hoc eſt maximum argumentum. Profectò ſi exiſtentes in purgatorio ancipites eſſent ambigentes, quã eſſent ſententiam audituri, immaniſsima eſſet anxietas & intolerabilis cruciatus. Quòd enim quis in hoc ſeculo dubius ſit ſuæ ſalutis, eò nõ eſt tam grauc tor-

Ratio 2.

Deciſio articuli.

ue tormentum, quòd est in statu, quo potest in viam redire. Atsi postquā homo est extra viam quando non potest aliorsum declinare, dubius esset quidnam sit Deꝰ de ipso decreturus, acerrima esset afflictio. Præsertim cùm, vt paulò antea diximus, sæpe legantur amicis apparere, à quibus suffragia exposcunt, quod nō facerent, nisi certi essent suæ salutis, & flagrantissimè cuperent ab illo carcere dissolui, & esse cùm Christo. ¶ At verò aduersus Lutherū ex suis ipsius concessis sumitur argumētum nouum, sæpissimè enim ille pugnantia dicebat. Fuit nanq; in illo errore, vt quicunque in hoc seculo per fidem fieret membrum Christi, esset omnino certus suæ salutis. Mirandum ergo est quomodo postea dixerit, quòd anima corpore excuta illam perdat certitudinem, & pauore in purgatorio crucietur. ¶ Deinde arguitur. Quanuis daremus ei, quòd nullius charitas in hoc seculo potest sic esse perfecta, vt non habeat admixtum timorem, quid subinde necesse est dicere, quòd exiens à corpore, si nulla indiget purgatione, debeat in illo timore manere? Præterq; quòd multi, etiam præter sacratissimam virginem & apostolos, in hoc seculo eò charitatis ascendunt, vt charitas in eis foras mittat timorem. ¶ Stat ergo sententia catholica, quòd pœna damni existētibus in purgatorio non est, nisi retardatio à cōsecutione suæ fœlicitatis. Vnde ad argumētum Lutheri respōdetur charitatem bifariam dici perfectā. Vno modo perfectione viæ, atq; altero perfectione patriæ. Perfectio viæ est, vt nomen sonat, non deuiare à recta mandatorum linea, qđ comprehenditur illo magno præcepto, Diliges dominum Deum tuū ex toto corde tuo: id est, nihil admittes in corde tuo dilectioni cōtrarium. Perfectio autem patriæ est, sic fixum habere cor in Deum, & immobile, vt non solū non declinemus, sed neque declinare possimus ab eius voluntate, neque eius dilectionem remittere: illam enim appellat Paul. pacem, quæ exuperat omnem sensum. Atque illa non cadit sub præcepto, sed pertinet ad præmium & finem prioris. De priori autem ait Ioan. 1. can. cap. 2. Qui seruat verbum eiꝰ, verè in hoc charitas Dei perfecta est. Et de eadem ait capit. 4. In hoc perfecta est charitas Dei nobiscum, vt fiduciam habeamus in die iudicij: nam perfecta charitas foras mittit timorem. Potest ergo homo ab hac luce decedere absq; timore: imò accidere cuiquàm potest, vt quāuis cum timore discedat, sit nihilominus à purgatorio liber. Haud equidem negamus, quin in purgatorio aliquis sit metus, non tamen est ille seruilis, quem charitas foras mittit, quia illic nullus est metus perpetuæ gehennæ, sed erit metus detē pore durationis illarum pœnarum: quia fortasse nesciunt, quantum sit eis tempus purgatorium præscriptum: & quando hoc sciant, ignorant quibus suffragijs sint in hoc seculo iuuandi. ¶ Secunda conclusio. Pœna ista damni est omnium maxima, quæ in hoc seculo accidūt. Conclusio est S. Thom. loco citato. Probatur primò, quia desiderium rei concupitæ per se angit, & cruciat: in illis autem, qui sunt in purgatorio, multis nominibus excrescit. Primùm, quia quod desideratur est summum bonum. Secundò, quia fides illic robustior est quàm in via, & spes certior, & charitas confirmata, ac perinde intensissima, quæ extra paradisum esse potest, eo quòd illic moles corporis non est animæ separatæ obstaculum diligendi toto conatu. Sunt enim illic veluti graue saxum in sublimi trabe aliqua impeditum, ne suo pōdere ad centrum terræ feratur. Augetur præterea illis inde pœna, quòd vident sua culpa ab illo diuino conspectu retardari.

¶ His tamen non obstantibus, hanc conclusionem, quę etiam est Ricardi dist. 20. art. 2. q. 1. concedere tenuit Bonauen. ead. di. arti. 1. q. itidem. 2. propterea quòd desiderium illud videndi Deum ob certitudinē spei multum habet consolationis admixtum. At profectò licèt hoc verum sit, nihilominus amoris vis omnem exuperat consolationem.

¶ De pœna verò sensus, quia corporeus ignis in spiritum agere nō valet, variatū inter doctores plurimū fuit. Quorum oēs opiniones. D. Tho. dist. 44. ad quem locum disputatio hæc pertinet. q. 3. ar. 3. percenset. Quidam. n. negarunt esse corporeum. Sed contra sensit Aug. 21. de ciuit. Dei. c. 10. qa dictū est Matth. 25. Ite in ignem æternū, qđ verbum non per metaphorā, sed in sensu proprio intelligendū est. Alij dixerūt animas cruciari igne, quia apprehendunt ipsum, vt nociuum: nam solus visus non potest animā contristare, nisi rem videat, vt sibi nocuam. Sed certè neq; hoc sufficit ad afficiendā aiam dolore, & mœstitia: nam vel illa apprehensio esset vera, vel falsa, & ficta. Si esset falsa, certè nō esset cruciatio ignis, sed ex sola imaginatione procedens, quare non opus esset adesse ignem, sed q illud accideret sicut somniantibus. Quod re vera animabus separatis congruere non potest, quia non habent species phātasticas, sed intellectuales, per quas falli non possunt sicut somniātes. Et si absq; talibus phātasticis speciebus deciperentur, peior esset deceptio: nam esset manifestus error, quo nec

Argumentū cōtra Lutherum.

Aliud argu.

Diluitur argumentum Lutheri.

Dupliciter dicitur perfecta charitas.

1. Ioan. 2.

Secunda cōclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

D. Bonauē.

De pœna sensus.

Opinio. 1.

Opinio. 2.

nec Deum decet dæmones, aut animas decipere, nec ſuæ naturæ congruit decipi iudicando rem præſentem, quæ non eſt. ¶ Abſq; dubio ergo dicendum eſt ignem illic realiter eſſe, & realiter agere in animas & dæmones. Vnde Greg. 4. lib. dialogo. Colligere, inquit, ex dictis euangelicis poſſumus, quòd incēdium anima non ſolùm videndo, ſed etiam experiendo patiatur. ¶ Sed dicūt aliqui hoc ſic intelligi, quod ignis poteſt cōſiderari vno modo, vt res corporea, & hac ratione nullam poteſt actionem in anima exercere. Alio modo quatenꝰ eſt inſtrumentum Dei ſupranaturaliter operantis, & hoc modo poteſt agere in ſpiritum, quemadmodum aqua baptiſmi cauſa inſtrumētalis eſt gratiæ. At verò ſi ignis illic inquantum corporeus, non agit: nihil eo opus eſſet: nam aqua vel purus aer poſſet animas tanquā inſtrumētum Dei, & multò faciliùs, torquere. Item quia re corporea Deus non vtitur tanquàm inſtrumento ad ſpiritualem effectum, niſi vtendo actione naturali rei ipſius, vt per ablutionem aquæ abluit animā, ſicuti actione aſciæ ſtatuarius facit ſtatuam: ſi ergo ignis inſtrumentum eſt Dei, per ſuam propriam actionem eſt eius inſtrumentum. ¶ Sit ergo tertia concluſio prę ſentis articuli. Aia in purgatorio realiter patit pœnam ſenſus ab igne per propriā eius actionem, tamē ſupernaturaliter, qua Deus tanquā inſtrumento ſuæ diuinæ iuſtitiæ ad purgādas animas vtitur. Neq; opus eſt aliā ei virtutem imprimere, quàm illo vti tanquàm ſuo inſtrumento, ſicut de aqua baptiſmi ſuprà diximus. ¶ Ad huius autem rei intellectum notandum, quòd anima à corpore non poteſt pati, niſi ei quodammodo vniatur: vnde quia anima vnit corpori noſtro patitur ab eo, vt. 2. de anima ait Ariſt. Afficitur enim lętitia, & mœrore ex corpore: & vt eſt Sapient. 9. Corpus quòd corrūpitur aggrauat animam. Sicut ergo anima vnitur corpori tanquàm actus ipſum viuificans: ita ſupranaturaliter anima in inferno vel purgatorio vnitur igni, non quòd ipſum viuificet, ſed quòd ab ipſo patiatur, & hoc loco detinea tur, quod naturaliter ab igne fieri non poſſet. nam licèt ſpiritus definiatur loco, non tamen naturaliter ei ſubditur, vt vi detineatur ab illo, ſed hoc patitur ab illo igne, tanquam inſtrumento Dei, qui eſt animæ velut carcer, cohibens eā quò voluerit exire, & potiſsimùm ne in concupitam paradiſum euolare poſsit. Qui enim per baptiſmi aquam gratiam confert, nil mirum ſi per ignem poſsit animas illic cōprimere. Imo verò vnus angelus alio fortior poteſt eum inuitum loco aliquo detinere per vires naturæ, ne exire poſsit. Et quidem in damnatis augetur pœna illa, eo quòd per ignem illum inſtrumentum Dei quem tanquam capitalem hoſtem immortali odio proſequuntur, detinentur. Animæ verò, quæ purgantur, nō illum habent mœrorem, ſed quòd ſuæ culpæ illum ſibi carcerem creauerint. Vnde Auguſti. loco citato. 21. de ciuit. Dei ca. 10. Cur, inquit, non dicamus, quanuis miris, tamen veris modis ſpiritus incorporeos poſſe ſpirituali ignis corporei pœna affligi, ſi ſpiritus hominum includi potuerint corporalibus membris? Adhærebunt enim, inquit, dæmones (atque adeò animæ) corporis ignibus cruciandi, non vt ignes ipſi eorum iuncturis inſpirentur, & animalia fiant, ſed vt ipſi ſpiritus ab ignibus pœnam accipiant. Et loco citato. 4. dialogo. Gregor. probans animas incendium pati ait. Dū veritas peccatorum diuitem damnatum in igne perhibet: quiſnam ſapiens reproborum animas teneri ignibus neget? Cui ſententiæ & Iulianus Toletanus archiepiſcopus ſubſcribēs, quem Magiſt. Sentent. diſtinct. 44. citat ait. Si viuentis hominis incorporeus ſpiritus tenetur in corpore, cur non poſt mortem etiam corporeo igne tenetur?

¶ Quinuerò addiderim ad maiorem rei explicationē damnatorū purgandorūq; animas nō modò ſic pati quaſi carcere incluſas, verùm & per triſtitiam acſi in corporibus vterētur: hæc enim propriè eſt pœna ſenſus. Non quòd ſenſus habeant corporeos, ſed dicitur illa triſtitia pœna ſenſus ad differentiam pœnæ damni. Probatur. Quia ſi non eſſet alia triſtitia, niſi qa detinentur in carcere, à quo prohibētur exire, non magis includerentur igne, quàm aqua vel aere: cùm ergo includuntur igne, actio ipſa ignis peculiariter illic applicatur. Et cōfirmatur planè ex verbis Gregorij dicentis, quòd experiuntur incendium & cremantur: igitur ſicut ſi anima eſſet in corpore, quod exuritur, reciperet in appetitu ſenſitiuo dolorem, ex quo generaretur ei triſtitia in appetitu rationali: nempe, in voluntate: ita per illum ignem quatenus inſtrumētum Dei, generatur in anima, licèt corporeo ſenſu careat, triſtitia ſimilis illi, quæ generaretur ex ſenſatione ignis. Quæ quidem triſtitia eſt tanto maior quàm dolor, qui recipitur in ſenſu corporeo, quanto animā exuta illo ſenſu delicatiùs & teneriùs afficitur. Nam etiam in corpore quo læſiones penitiùs ad animam penetrant: videlicet, ad cordis viſcera & centrum, tanto ſunt acerbiores. Ex quo colligitur, vt ad titulum quæſtionis reuertamur, quòd pœna illa eſt maior omnibus, quæ

Opi. autor. Gregor. Quorundā interpretatio. Tertia concluſio. Sapient. 9. Auguſt. Gregor. Iulianus. Sententia autoris. Ratio concluſionis. Ratio. 2.

quæ in hac vita recipiuntur. Quod præter testimonia Augustini citata, est etiam sententia Grego. in expositione tertij Psalmi pœnitentialis. Ex his fit consequens, quòd pœnam, quam vnusquilibet in purgatorio patitur, homo mortalis in hac vita non posset citra mortem tolerare, sed quia illic est supernaturalis, incorruptibilis anima eam ferre valet. At post quã dictum est animas illic detineri ab igne tanquã instrumento Dei, forsan quis sciscitetur, vtrùm detineãtur à solo Deo immediatè, an verò per angelos probos vel reprobos. Apparet enim, quod ministerio dæmonũ in purgatorio crucientur: nam vt ait Mag. Sent. dist. 44. damnati illos habebunt tortores in pœnis, quos habuerunt incitatores in culpa: cùm ergo ad peccata quoque venialia incitent, fit vt pœnas quæ pro illis exiguntur, etiam infligãt. Neque quòd illæ animæ sint iustæ, quicquam obstare videtur, cùm Iob legatur dæmonis opera calamitatibus attritus.

Gregor.

Dubium.

¶ Nihilominus per quartam conclusionem respondetur. Deus per nullum ministrum, sed solum per ignem animas in purgatorio castigat. Probatur, quoniam cùm iusti in hoc seculo cum eis depugnauerint, ac demum de eis triũphauerint, ratio iustitiæ non permittit, vt victores victis post hanc militiam subdantur, à quibus crucientur. Esset enim eis prę alijs tormentis acerbum ab illis puniri, quos in prælio sub Dei vexillo proꝙ; eius legibus tuendis dimicantes prostrauerunt. Quare neque diuinã bonitatem hoc permittere decebat. Quòd aũt neꝙ; fœlicium angelorum ministerio torqueantur, inde probatur, quòd non licet beatos illos spiritus tortores esse suorum ciuium, qui iã in gratia confirmati certi sunt inter eos sessum ire. In hoc quidem seculo quo durat spiritualis militia, non est indecens, vt iustos ad probationem virtutis, & mali angeli premant, & boni, vt de Iob legitur, & de Iacob, quorum alter à Satana in sterquilinio prostratus est, & alter ab angelo in lucta, vbi ei neruus fœmoris emarcuit. Sententia est Dionysij. 4. capit. de diuinis nominibus. Sed tamen in altero longè alia est ratio. ¶ Quòd si arguas. Anima, cùm sit actus corporis, nequit extra ipsum per se naturaliter moueri: ergo necesse est ab angelis, vel bonis vel malis portetur. Conceditur quidem antecedens, vt ratio nos physica docet. Sed ad consequentiam respondet S. Tho. possibile esse, quod eos angeli boni ad loca pœnarum deducant. Dicit, possibile, quia potest Deus suo nutu animas illas traducere in purgatorium. Sed multò certius est, quòd transferatur per angelos bonos, per quos subleuantur in cælum. At qui dæmones morientibus quidem iustis certum est adesse insidiantes si quid in animæ expiratione lucrari possint, vt in historia Martini legitur. Cæterum post eius exitum nihil habent, quod ab eis sperent, licèt eas fortassè concomitentur vsq; ad pœnarum locum, de quarum visu lætantur. ¶ Ad primum igitur argumentum suprà factum respondetur, quòd etsi anima separata non sit tam passionibus subdita, quàm in corpore, est tamen magis passionis perceptiua, atq; adeò acriori dolore læditur. ¶ Quod aũt argumẽtum cõtra hanc veritatem quidpiam ponderis habere videtur, est, quòd cum peccata venialia, ad quorum purgationem locus ille directè conditus est, tã leuibꝰ satisfactionibus in hac vita purgẽtur, quin verò & remissa mortalia pœnis non multũ duris expientur, vt ieiunijs, eleemosynis, orationibꝰ, vel si quis humi cubet, vel se flagellis cędat, magni penditur, quomodo sit credibile tantam pœnarum acerbitatem esse in purgatorio eisdem peccatis decretam? Respondetur in primis, quòd pœna hìc sponte assumpta, qua ratione est meritoria, maiorem, virtutem habet quàm illa, quę à Deo in purgatorio infligitur, quæ vt modò dicemus, non est meritoria, sed inflicta. Porrò autem licèt solutio sit legitima, non tamen totam vim argumenti eneruare videtur, potissimùm cùm venialia per tam multa eademq; facillima remedia hìc deleãtur. Responsio ergo fortè est, quòd clementia Dei nõ fert multo tempore amicos suos à suo conspectu cohibere, & ideo sapientissima eius prouidentia fuit illas pœnas ad eos expurgandos instituere, quæ breui tempore possent animas illic perpurgare: nam cùm illa supplicia sint supranaturalia, quæ subiectum corrumpere nõ possunt, potuit quamcunque temporis longitudinem accumulatis pœnis supplere. Quapropter crediderim, nunquàm aliquem in purgatorio viginti annis extitisse, imò, vt mea fert opinio, nec decem. Nam cùm nemo illic sit nisi Dei amicus, contritio eius, & post Christum passum sacramenta, & suffragia, & bona, quæ egit opera ad cumulum ei satisfactionis accedunt. In summa non est credibile, vt quos pœnarum accumulatione expedire Deus breuius inde potuit, temporis prolixitate detineat.

Quarta cõclusio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Dionysius.

argument.

Dæmões morientibus adstant.

Solu. 1. argumen.

Argu. optimum.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Quanto tẽpore quis sit in purgatorio.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm pœna existentium in purgatorio adeò sit illis volũtaria, vt sit etiã meritoria.

Post-

POſtquàm de quantitate illius pœnæ viſum eſt, ſubſequitur, vt de eius qualitate dicamus, vtrùm ſit voluntaria. Arguitur ergo à parte affirmatiua. Illi ſunt in charitate confirmati, & intelligunt voluntatem Dei eſſe, vt illam perpetiantur pœnam: ergo ſuam voluntatẽ cum diuina concordant: in hoc enim rectitudo cordis conſiſtit: atque adeò illa pœna eſt voluntaria. Præſertim, quòd ſapiens dum finem optat, pariter medium ſubinde eligit neceſſarium: cùm ergo illi intelligant ſine perpeſsione illius pœnæ non poſſe frui concupito fine, illam eligunt. ¶ Secundò arguitur: quia ſi illa patientia ex vltronea electione non procederet, nulla illic eſſe poſſet culparum remiſsio: cuius contrarium Gregor. 4. lib. dialogorum ex euangelio colligit.

Primum argumentum.

Secundum argumentũ.

¶ In contrarium eſt, quòd ſi illam ſua ſponte eligerent, nec cuperent nec peterent ab illa liberari, cuius contrarium Gregori. ibidem refert & eccleſia dum ſuis ſuffragijs illos iuuat, atteſtatur. Item quia ſi aſſumptio illius pœnæ voluntaria eſſet, nihil obſtaret quominus eſſet meritoria, poſt quàm ex charitate procedit: & nondum ſunt in termino viæ, quandoquidem ſemper peregrinantur à domino.

Pars affirmatiua.

¶ Articulus iſte adhibetur contra Lutherum qui vt eſt videre art. 38. per Leonem condemnato, ait exiſtentes in purgatorio per ſuum illum timorem & pauorem mereri apud dominum: quoniam dum illic perficitur charitas, illum timorem excludit: quo excluſo fit inde in cælum tranſitus. Tum etiam quòd qui crucem ferunt Chriſti, fiunt eo digni: ſed illi ferũt crucem Chriſti. ¶ Ad quæſtionem nihilominus tribus concluſionibus reſpondetur. Prima eſt S. Thom. loco citato. Pœna illa purgatorij non eſt ſimpliciter voluntaria ſed hoc tantùm nomine, quod eſt patienter tolerata. Pœna enim, ſi nomen ipſum attente audias, nulla eſſe poteſt voluntaria volũtate abſoluta: id eſt per ſe volita, quia per ſe ſonat in malum, ſed volũtate conditionata propter aliquem bonum finem: ſicut vſtio eſt bona propter ſanitatem. Sed hoc etiam modo bifariàm eſſe poteſt voluntaria. Vno modo quia eligitur, & procuratur tanquam medium ad conſequendum finem: atque hoc pacto ſatisfactiones pœnitentium in hac vita ſunt voluntarię, & martyrum cruces. Vel quia illas procurant, aut ſic exoptant, vel acceptant, vt nollent non accidere. Sed alio modo pœna dicitur voluntaria, eo q̃ licèt per ipſam nullum nobis bonũ accreſcat, atque adeo non eligatur, nihilominus eſt medium, ſine quo non poſſumus concupito bono potiri, & ideo æquo animo toleratur. Atque hoc pacto in purgatorio pœna eſt voluntaria, atque adeò æquanimitas, qua toleratur, eſt laudabilis.

Decisio arti.

Prima concluſio.

¶ Secunda concluſio. Neque patientia illa illorum, qui purgantur, neque vllus alius eorũ affectus põt eſſe meritorius accumulandæ gratiæ aut gloriæ. Probatur planè, quoniam ſtatui merendi annexum eſt, vt in eo poſsit etiam eſſe demeritum: in purgatorio autem nemini eſt demereri poſsibile, aliàs poſſent damnari, ergo neque ſunt in ſtatu merendi. Secundò, quia ſtatus merendi & demerendi eo præciſo tempore durat, quo anima eſt in hoc corruptibili corpore, cuius ſenſualitas nobis relicta eſt ad pugnam. Vnde Iob. c. 7. Militia eſt vita hominis ſuper terram. Et Paul. Quis me liberabit de corpore mortis huius? Cum primùm ergo anima à corpore liberatur, militia ceſſat, & immobile manet meritum & demeritum illucuſque peractum. Vnde Eccleſiaſtic. 11. homo comparatur arbori, quæ quandiu viuit creſcere poteſt, abſciſſa verò creſcere ceſſat. Si ceciderit, inquit, lignum ad auſtrum aut ad aquilonem, in quo loco ceciderit, ibi erit. Quod exponens Hierony. ait nomine auſtri intelligi iuſtorum cauſam, aquilonis verò iniquorum. Et ideo neutri, inquit, poſſunt amplius proficere neque in malum neq; in bonum, ſed in priſtinis, ait, ſedibus perſeuerabunt. At qui hoc eſt, quod Chriſtus nos illis verbis Ioan. 9. admonuit. Me oportet operari opera eius, qui miſit me, donec dies eſt. Venit nox, quando nemo poteſt operari. Quem locum Auguſt. tract. ſuper Iohan. 44. exponens ait. Operetur ergo homo dum viuit, ne illa nocte (ſcilicet mortis) præueniatur, vbi nemo poſſit operari. Idemque ait illic Chryſoſt. homil. 45. & Hierony. ſuper epiſt. ad Galat. interpretans ſimile illud verbum Paul. capit. 6. Dum tempus habemus operemur bonum. Et Origenes in enarratione Pſal. 36. ait Chriſtum nomine noctis intelligere tempus poſt hanc vitam futurum: quo nemo poteſt operari, ſed vnuſquiſque tunc, inquit, paſcitur ex operibus ſuis, quæ hîc poſitus operatus eſt. Et apertè in Eccleſiaſt. cap. 14. Ante obitum operare iuſtitiam: quoniam non eſt apud inferos inuenire cibum, hoc eſt nouum aliquod meritũ, quo ciberis. Cui conſonat & illud Eccleſia. 9. Quodcunq; põt facere manus tua inſtanter operare: quia nec opus, nec ratio, nec ſapientia, nec ſcientia erunt apud inferos, quò tu properas. Nõ, q̃ ſancti patres ad inferos deſcẽdentes nõ illis p̃diti

Secunda cõcluſio.

Ratio optima.

Secunda rõ.

Iob.

Paul.

Hieronym.

Auguſt.

Chryſoſto.

Origenes.

diti essent virtutibus, sed quòd earum vsus nõ esset illic ad meritorum cumulum possibilis.

Paul. In summa, Apostol. 2. Corin. 5. Oportet nos, inquit, manifestari ante tribunal Christi, vt reportet vnusquisq; propria corporis, prout gessit siue bonum siue malum, vel secundũ phrasim græcam, vt ea quisq; reportet, quæ fiunt per corpus. Extra corpus ergo nullum est, aut meritum aut demeritũ. Quod Augusti. in enchiridio cap. 110. nos admonẽs ait. Hic omne meritum comparatur, quo post hanc vitam releuari quisquam posset vel grauari. Nemo autem speret, quod hic neglexit qui obierit, apud Deum promereri.

Satisfit Luthero. ¶ Luthero ergo iam suprà respõsum est, quòd illic non est seruilis metus, ad quem expellendum perficitur charitas, sed timetus forte durationis pœnarum, qui quidem metus nihil auget meriti. Quod autem ait illos ferre crucem Christi, præuaricatio est euangelij: tollere em crucem, & sequi Christum non contingit, nisi in hac vita, vbi homo facit fructus dignos pœnitentiæ: illi autem non tollunt, sed tolerant passiones illas à Christo ipso tãquam à iudice

Tertia con. inflictas. ¶ Tertia conclusio propter rerum consequentiam adhibetur illa, quam suprà distinctio. 15. q. 2. arti. 2. posuimus cum S. Tho. q. 87. nempe, in purgatorio fit remissio culpa-

Opinio quorundam. rum venialium. Fuerunt enim quidam opinati, quòd in puncto mortis, quo post remo anima est in corpore, venialia omnia quantum ad culpam tolluntur, eo quòd tunc extinguitur concupiscentia. Hoc tamẽ est falsum, quia forsan anima non desinit esse in toto corpore per vltimum sui esse, quandoquidem succedsiuè membra deserit. Secundò, quanquàm daretur minima pars in corde, in qua potest seruari vita, atque adeò daretur vltimum esse illic animæ, tunc tamen non est vsus liberi arbitrij, vt possit per charitatem fieri remissio culpę. Præsertim cùm sint multi morientes sine sacramẽtis, & cum complacentia venialium, imò alij etiam subitò. Præterea est etiam expressè con-

Gregor. tra Grego. 4. lib. dialogo. qui ex illo Matt. 12. Qui peccant in spiritum sanctum non remittetur eis in hoc seculo, neque in futuro optimè colligit, peccata leuiora remitti in purgatorio. Fit ergo eiusmodi remissio, vel in primo ingressu purgatorij per motum charitatis ratione status illius, quo firma est charitas, & ab omni concupiscentia libera, atque adeo ad malum inuertibilis. Quod sentire videtur S. Tho. quæst. 7. de malo. arti. 12. vel (quod forsan probabilius est) remittitur venialis culpa per illã patientiam, qua qui purgatur tolerat pœnam, illi respondentem toto, quo durat, tempore.

Solu. 1. argumen. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur, quod vt homo conformet suam voluntatem diuinæ, non est necesse, vt eligat id, quod Deum velle intelligit, sed satis est illud patienter tolerare: vt accidit homini dum parentes sui, aut nati mortem obeunt. Et in hoc etiam consistit sapientia, vt homo, quod intelligit ne cessarium ad finem, æquanimiter perferat, licèt mallet ab illo liberari.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum respondetur argumentum concludere illam patientiam esse meritoriam remissionis venialis culpæ. Quod autem conclusione secunda asserтum est, ad id attinet, vt rationes, & testimonia probant, quòd illic nullum est meritum accumulandæ gratiæ, aut gloriæ, sicut in via contingit. At verò quòd ratione actus illius laudabilis charitatis remittatur culpa sine vlla adiectione gratiæ, illi statui non repugnat: eo vel maximè, quòd illa non proprie dicitur tam ratio meriti, quàm ratio confirmatæ charitatis quæ resilire à diuina voluntate non potest, & ideo, vt non est ratio perfectę libertatis, ita nec proprie meriti. Hactenꝰ de secundo membro tractatus de pœnitentia, quod de tribus eius partibus propositum erat.

DISTINCTIO vigesima, De clauibus ecclesiæ.

Cap. j. POst sermonem de sacramento pœnitentiæ qua ratione ad pœnitentes attinet, subsequitur meditatio clauium ecclesiæ, quibus eius ministri in eodem sacramento cæterisque dispensandis, atque in ecclesiastica republica administranda fungũtur. Sunt enim claues, vt habet gloss. super Matthæum capit. 18. discernendi scientia, & potentia iudicandi, qua ecclesiasticus iudex dignos recipere, & indi-

Definitio clauium.

gnos

gnos debet excludere à regno. Hanc enim diuinam facultatẽ prouidentiſsimus ſeruator noſter eccleſiæ ſuæ proſpiciens tũ Matth. 16. Petro Matthæ. 16. tum etiam toti Apoſtolorum ſacro collegio Matth. 18. Matthæ. 18. pollicitus eſt. Quinuerò & hoc loco fortaſſe iuriſdictionem in extero foro contulit. Deinde in cœna ſacerdotib⁹ inſtitutis poſt reſurrectionẽ demum inſufflato ſpiritu ſancto poteſtatem remittendi, retinendíque peccata donauit, quod ab ſoluere eſt, & ligare. Enimuerò cùm ante eius paſsionem, qua regnum cælorum hominibus apertum eſt, obſeratum ſemper fuerit, nemo, aut in ſtatu naturalis iuris aut ſub lege ſcripta hoc cæleſti munere potitus eſt, ſed eſt donum quod humanum genus redẽptori debet. Vnde Paul. Hebræ. 9. Hebræ. 9. hoc diſcrimen inter ſummum ſacerdotem veteris legis & Chriſtum Pontificem noſtrum conſtituit, quòd ille ſolũ per ſanguinem hircorũ & taurorum introibat in ſancta ſanctorum ad cęremoniales ſordes emundandas: Chriſtus aũt Pontifex futurorum bonorũ in ſanguine proprio introiuit in ſancta, vt æterna redemptione inuenta, cęleſtem nobis aditum aperiret.

Cap. ij. ¶ Atqui diuina hæc poteſtas non in omnibus promiſcuè Chriſtianis exiſtit, vt hæretici docent, arbitrati omnes Chriſtianos eſſe ſacerdotes, perperamque illud Petri allegantes. Vos autem genus electum, regale ſacerdotium. Quin verò, vt Apoſtolus ad Ephe. ait, ſapientiſsimus architectus noſter quoſdã quidem dedit Apoſtolos, quoſdam autem dedit prophetas, alios verò euangeliſtas, alios autem paſtores & doctores ad conſummationẽ ſanctorum in op⁹ miniſterij, in ædificationem corporis Chriſti. Quare & ſacerdotes eſſe voluit, quibus ſacramentorum diſpenſationem concederet. Vnde Amb. Hoc, inquit, ius (ſcilicet ligandi & ſoluendi) ſolis permiſſum eſt ſacerdotib⁹. Tametſi eo vti nequeant, niſi in eos, qui per iuriſdictionem ſibi ſunt ſubditi, iuxta cap. Omnis vtriuſque ſexus. vbi cauetur, ne vllus ſacerdos alienum parœcianum ſine licentia ſui curati ſoluere vel ligare præſumat. In hoc n. Chriſtus dominus Petrum vniuerſalem eccleſiæ paſtorem conſtituit dicẽs ei, Paſce agnos meos, vt inde tanquàm à Chriſti vicario ac ſubĩde eccleſiæ capite omnis iuriſdictio deriuata in alios prælatos & ordinarios ſacerdotes deſcẽderet. Quapropter qui ab eccleſia præciſi iuriſdictione priuantur, vſu etiam clauium ſuſpendũtur.

¶ Virtus autẽ in primis ſacerdotalis clauis eſt pœnitentẽ à pec- Ca. iij.

cato-

Pau. Eph. 4.

Cap. omnis vtriuſque ſexus.

Ioann. vlti.

catorum culpis non solùm absolutum ostendere, vt alibi retro diximus, sed verè diuino nutu absoluere, & verbum euãgelicum, Quodcunque solueris sonat, vt per formam ipsam absolutionis exprimitur. Vnde autor libri de vera & falsa pœnitentia. Non solum, inquit, dixit Christus, quos putatis ligare, & soluere, sed quos exercetis opus iustitiæ & misericordiæ. Deinde, vt eadem diuina virtute sacerdos valet pœnam peccati relaxare, quia plus est culpam quàm pœnam remittere. Sic tanquam legitimus iudex, & pœnitẽtem ad aliquam exoluendam temporalem pœnam ligare. Est demum & alia clauium potestas soluendi & ligandi in foro exteriori, quæ characterem sacerdotalem nõ exigit, cuius vsus est in prælatis, & per indulgentiarum largitionem peccatorum pœnas condonare, & excommunicationis ligamine à Christiano consortio reos excludere, vt in subsequentibus compertum fiet.

DISTINCTIONIS vigesimæ. Quæst. 1. De clauium assertione.

Autoris ordo.

TERTIVM membrũ disputationis de pœnitẽtia in superioribus propositũ fuit de clauibus, deq; earum duabus functionibus, quæ sunt indulgentiarum largitio, & excõmunicatio, quòd ideo tribus distinctionibus absoluetur. Quarum hæc prima duas continet quęstiones. Prima est de clauiũ assertione & subiecto. Et secunda, de carum virtute, & effectu. Atqui prima hæc quinq; articulis concluditur. Primus est, vtrum claues sint in ecclesia. Secundus, quo loco euangelij sint institutæ. Tertius de earum subiecto. Et quartus, de ecclesiastica iurisdictione. Ac demum quintus, de earundem clauium legitimo vsu.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm claues sint in ecclesia.

PRimum ergo hinc exordiũ sumendum est, vt exploremus an sint claues in ecclesia: nã à parte negatiua est hoc primum argumentum. Claues potissimum necessariæ sunt ad ingressum domus, cuius ostiũ occlusum est: sed Apocalyp. 4. ait Ioan. Vidi, & ecce in cœlo ostium apertum: ergo ad eius ingressum nullis opus est clauibus. ¶ Secũdum, quia nullum est aliud ostium cæli, quàm Christus: ait enim ipse Ioan. 10. Ego sum ostium: quinimò & ipse est qui suum ostium aperit dum gratiam confert, & claudit dum negat, iuxta illud Apocaly. 3. Hęc dicit sanctus & verus, qui habet clauem Dauid, qui aperit, & nemo claudit, claudit, & nemo aperit. ¶ Tertiò arguitur, claues in ordinis sacerdotalis collatione conferuntur: scientia autem iudicandi de peccatis, & eorum meritis illic non infunditur, sed per literarum studium, & disciplinam acquiritur: sunt enim complures sacerdotũ ignari & rudes: ergo nulla est clauis sciẽtię. ¶ In contrarium autem est illud Matthæ. 16. Tibi dabo claues regni cælorum. ¶ Materia hæc in ecclesia grauissima est: stupor enim est illis, qui ad notitiam veritatis nõ peruenerunt, quòd Christus ecclesiæ tantam potestatem remittẽdi peccata, quæ in Deum ipsum committuntur, reliquerit, vt clauium sit nomine digna, nimirum quibus iudicio suo valeat cælum, quòd redẽptor ipse nobis mercatus est, tum obserare, tum subinde reserare. Quod ideo non solùm gentibus, sed hęreticis, qui ex nobis exierunt, incredibile cẽsetur. Est tamen materia hæc in superioribus adeò mẽbratimq; attacta, & decerpta, vt sit, p magna parte discussa. Sed necesse est cuncta in ordine redigere. Igitur, vt à nomine exordiamur,

Partis negatiuæ. 1. arg.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

Decisio articuli.

adnotandum, nomen hoc non ſecundùm proprietatem, ſed ſecundùm metaphoram ab ecclesia vſurpari. Enimuerò quia clauis munꝰ eſt obſtaculum auferre, quo impeditur ingreſſus & rurſus idem obſtaculum obijcere, ne idē ingreſſus pateat: & impedimentum ingredi cælum ſit peccatum, facultas illa ſpiritualis & eccleſiaſtica ex Chriſti commiſsione tollē di peccata, & obligandi fideles ſub reatu peccati, excludendiq; homines per excommunicationem ab eccleſia, deſignatur nomine clauium. ¶Omnis ergo ſpiritualis poteſtas eccleſiæ dicitur generalis nomine poteſtas clauis, ad differentiam poteſtatis ciuilis, quæ non eſt ſpiritualis. Enimuerò quanuis principes, vt. 5. Ethic. ait Philoſophus, per ſuas leges & gubernationem ciues bonos faciāt & virtutibus imbuant, quibus aditus regni cælorum aperitur, nihilominus quia non habent poteſtatem immediatè tollendi peccata, aut pellendi homines ab eccleſia, poteſtas ſua nō eſt ſpiritualis, ſed naturalis, & temporalis: poteſtas verò eccleſiæ eſt ſupernaturalis à Chriſto cōceſſa ad perpetuitatem attinens regni cælorum.

Clauis metaphoricè vſus.

Spiritualis poteſtas eccleſiæ dicit poteſtas clauium.

¶Veruntamē poteſtas hæc ſpiritualis duplex eſt, quædam ſcilicet ordinis ad characterē ſacerdotalem attinens, quæ eſt poteſtas adminiſtrandi ſacramenta, per quæ gratia confertur in remiſsionem peccatorū. Sed alia eſt poteſtas iuriſdictionis, quę ad hanc ordinatur, vt leges cōdere eccleſiaſticas, diſpenſare in votis, indulgentias conferre, excommunicare, ab excommunicatione abſoluere, quinuerò & ſacrā ſcripturā exponere, iuxta illud Lucæ. 11. Væ vobis legis peritis, qui tuliſtis clauem ſcientię. Vnde de Chriſto ait Ioan. Apocaly. cap. 5. dignum fuiſſe aperire librum, & ſoluere ſeptem ſignacula eius. Quocirca Hieron. lib. 6. ſuper Eſaiam cap. 14. exponens illud, Quæcunq; ſolueritis ſuper terram erunt ſoluta & in cælo, ait ſoluūt eos Apoſtoli ſermone Dei, & teſtimonijs ſcripturarum, & exhortatione virtutum. Ob idque & prædicare quodammodo ad clauēs attinet. Atqui hac ratione iuxta triplicem ſignificatum regni cęlorum, aiunt quidam triplex eſſe munus clauium. Appellatione nanque regni cælorum nonnunq; intelligitur ſcriptura ſacra, quemadmodum Origenes & Hieron. illud exponunt Matth. 21. Auferetur à vobis regnum Dei, & dabitur genti facienti iuſtitiam. Et quando q; intelligitur eccleſia militans, vt illic. Simile eſt regnum cælorum grano ſinapis: nam hic ſeminatur & creſcit vſq; ad fructum gloriæ. Sed potiſsimùm accipitur pro æterna cæleſti fœlicitate, vt Matth. 5. Beati pauperes ſpiritu: quoniam ipſorum eſt regnum cælorum. Igitur per interpretationem ſcripturæ aperitur regnū cælorum primo modo. Et per excōmunicationē excludit homo ſecundo modo à regno cælorum: hoc eſt ab eccleſia. Et per abſolutionem à peccatis introducitur in regnum cælorum tertio modo. At verò licēt hæc diſtinctio nonnihil lucis adferat, attamen Chriſtus dum claues regni cælorum nominauit, non intellexit niſi regnū cæleſte: nam ad illud hæ omnes functiones referuntur. Verum eſt tamen, q̄ in iſtis aperire & claudere regnum cælorū poteſt accidere aut ex vi clauiū, aut autoritate priuata. Dū enim concilium explicat articulū aliquem fidei, virtute clauiū aperit ſenſum ſacræ ſcripturæ. Dū tamen doctor illam interpretatur, non vtitur clauę, ſed priuata ſcientia: quia non eſt iudex. Pari modo dum ſacerdos ſacramenta adminiſtrat, virtute clauium hoc facit, ſed dum laicus baptizat, nō vtitur clauę quæ in ipſo ſit, cùm characterem non habeat, ſed eſt ob neceſsitatem ſacramenti ſubſtitutus. Functiones ergo illæ condendi leges, excommunicandi, &c. nō indigēt charactere: nihilominus iuriſdictio illa generaliter nomine clauium intelligitur, quas Chriſtus dedit Petro. Attamen per antonomaſiam nomine clauium intelligimus poteſtatem ordinis ad remittendum peccata. Atq; hæc nominantur claues ſacramentales. Igitur definitionem clauium, quæ quodāmodo omnia comprehendit: bene colligit gloſſa ſuper illud Matth. 18. Quodcūq; ſolueritis, &c. quæ ait. Claues ſunt diſcernendi ſcientia, & potentia iudicandi: ideſt, ligandi & ſoluendi: qua eccleſiaſticus iudex dignos recipere, & indignos debet excludere à regno. Hanc ergo clauium cæleſtem poteſtatem hæretici de medio eccleſiæ ſublatam contendunt. Fuit enim hæreſis primùm Nouatianorum ſeu Catharorum, ac deinde Vvitcleff, vt eſt videre apud Thomam Vvalden. 2. tomo ſacramen. cap. 144. & duobus ſequentibus. Aiunt enim q̄ claues non ſunt poteſtates ſpirituales datę ſpiritualiter ſacerdotibus ad tollendum peccata hominus, quia hoc eſt agno propriū, de quo ait Ioan. Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mūdi. Sed claues Petro & eccleſiæ conceſſæ nō ſunt niſi poteſtates ſcientiæ iudicādi de viatoribus conformiter ad voluntatem diuinam ſecundū iudicium legis Dei, atque adeò prædicandi, & exempla virtutum tribuendi fidelium, vnde obſerētur à vijs inferni, & aperiatur eis aditus paradiſi. Quæ quidem poteſtates non in ſolis ſacerdotibus, ſed etiā in laicis doctis & probis exiſtunt.

Poteſtas ſpiritualis duplex.

Lucæ. 11.

Apocaly. 5.

Hierony.

Triplex munus clauiū. Regni cælorum triplex ſignificatio.

Primum munus clauiū. Secundum. Tertium.

Dupliciter aperitur regnum cælorum primo modo.

2. Definitiō clauium.

Vviteleff. Hæreticorū verſata verba.

exiſtũt. Verba ſunt illius hæretici. Vnde illud, Quodcunq; ſolueris ſuper terrã, &c. vt ſuprà diximus, ſic gloſſabat, Nihil ſoluere poteris niſi quod in cęlo ſit prius ſolutum. Hanc Lutherus hæreſim totis venis ebibit, hanc foueam Germanis effodit, vbi totam eorum religionẽ conſepeliuit. Quare excommunicandi poteſtatem negauit, vt infrà videbimus, & totã eccleſiæ hierarchiam, deturbauit. ¶ Nihilominꝰ ad quæſtionem tribus concluſionibus reſpondetur. Prima. Claues ſpirituales remittendi peccata in ſolo Deo ſunt, trino, & vno, tanq̃ per eius primçuam natiuamq; authoritatem, in Chriſto autem quatenus homo eſt, exiſtũt tanquàm per poteſtatem excellentiæ: ſed in omnibus ſacerdotibus, tanquam in eius miniſtris, qui eius ſacramenta miniſtrant, quæ de eius latere pendentis in cruce promanarunt. Enimuerò vt nullum malum, peccatum eſt, niſi quia contra Deum, iuxta illud Pſalmi, Tibi ſoli peccaui: ita & ſolus ipſe eſt, cui naturaliter conuenit peccata dimittere, iuxta illud Eſaiæ. 43. Ego ſum ipſe, qui deleo iniquitates tuas propter me. Vnde Lucæ. 5. Quis poteſt dimittere peccata niſi ſolus Deus? Quã Chriſtus ſententiam confirmans, vt ſe Deum illa ratione oſtenderet ſubdit. Vt autem ſciatis, quia filius hominis habet poteſtatem in terra dimittendi peccata, ait Paralytico, Tibi dico, ſurge, cui per poteſtatẽ excellentiæ abſq; ſacramento peccata remiſit, in cuius teſtimonium ſurgere eum iuſsit. Atq; hanc excellentiæ virtutem deſignauit Ioannes dicens, Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi. At verò non ſubinde negauit, quin ad tollenda peccata ſacramentotum inſtrumento vtatur, quæ per ſuos miniſtros applicantur.

¶ Vſq; adeò ergo nulla eſt blaſphemia hanc clauium poteſtatẽ in eccleſiæ miniſtris agnoſcere, vt hoc ipſum in gloriam ipſius Chriſti, & ampliſsimam eius poteſtatem referatur. Nam dum hæretici ſciſcitantur, quid cauſæ eſſe poſſet, vt Chriſtus hanc poteſtatem reliquerit, obuia eſt noſtra reſponſio, q̃ antequàm Deus eſſet homo nõ decebat hanc poteſtatẽ in hominibus eſſe, ſed vt cum ipſo ſolo de ſua ſalute tractarent. Poſtq̃ verò homo factus nos ſanguine ſuo lauit, decentiſsimum fuit, vt humano generi deinceps per homines conſuleret, vt ſcilicet humanos haberemus iudices eius authoritate pollentes, ad quos noſtras deferremus peccatorum cauſas, nosq̃ tum docerent, tum iudicarent, atq; adeò abſoluerent, vel ligarent, vt eorũ iudicio & corrigeremur, & fiduciam ſalutis per eius ſacramẽta haberemus, ac Deũ hac ratione coleremus.

¶ At verò, quia hæretici nullam rationem adhibent, ſed omnia volunt in euangelio fundari, ſatis illi eſſe deberet locus ille ſolẽnis Matthæ. 16. ad Petrum, Tibi dabo claues regni cęlorum, qui ſi præcedentia verba, & ſubſequẽtia perpendantur, de poteſtate remittẽdi peccata planiſsimè intelligitur. Rem enim Chriſtus ſapientiſsimè deduxit ex illa confeſsione Petri ad Chriſtum, Tu es filius Dei viui: hoc eſt nõ adoptiuus, ſed naturalis, quales homines per actũ vitæ progignunt. Quæ quidẽ cõfeſsio primum eſt fundamẽtum fidei, cui peccatorum remiſsio nititur. Et ideo ab illa fundamentali petra Petro nomen indidit, ſuper quo, vel ſuper cuius confeſsione fundanda eſſet eccleſia, cuius perinde ipſe futurus eſſet caput, vices Chriſti gerens. Et quia capiti, & principi reipublicæ in ſignum ſupremæ iuriſdictionis claues regni traduntur, in figuram huius ſubiunxit, Tibi dabo claues regni cælorum. Claues ſcilicet, quas ego inquantum, Deus vnà cum patre, & ſpiritu ſancto, per naturalem virtutem habeo, & tanq̃ homo per excellentiam, eaſdẽ tibi tanquàm meo vicario dabo. Vt quemadmodũ quicquid ego ſuper terram ſoluo, ſolutum eſt in cælo, & quicquid ligo, ligatum eſt: ſic quicquid tu ſolueris, aut ligaueris ſuper terram, ſolutum erit, aut ligatum in cælo. Cùm ergo nulla ſerà cælum claudatur niſi ſolo peccato, planiſsimum eſt poteſtatẽ illic remittẽdi peccata eſſe promiſſam. Nam ſi tantùm Petro munus iudicandi eccleſiam, ſecundùm diuinas regulas polliceretur, nihil noui ei promitteret, nam ius ipſum naturę vniuerſos iudices, & doctores non ſolùm eccleſiaſticos, verùm & ciuiles admonet, vt nihil prorſus doceant, nullamq; ſententiam proferant, aut legem ferant, niſi quatenus intellexerint id eſſe diuinæ voluntati, & regulæ conforme. Chriſtus autem aliquid egrẽgium, & ſupranaturale, quod de cęlo ipſe detulerat, ſignificauit Petro largiri. Adde q̃ licèt p̃ prædicationes, & iudicia humana mediatè, & remotè aperiatur regnum cælorum, quatenus illa rationes virtutes inſtituuntur, quibus cæleſtis via communitur, nihilominus immediatè non aperitur regnũ, niſi per abſolutionẽ peccatorum, nec clauditur niſi clauium iudicio quò retinentur. Hanc ergo poteſtatem illic deſignauit. Accedit & in hanc veritatem alluſio ad illam Chriſti prædicationem. Pœnitẽtiam agite, appropinquauit regnum cælorũ. Vt enim per pœnitẽtiam diuina virtute ſuffultam regnũ cælorũ aperitur: ita & Petro promiſſæ

Lutherus.

Prima concluſio.

Eſaiæ. 43. Lucæ. 5.

Cur Chriſtus claues reliquerit in eccleſia.

Locus Matt. 16.

Cõfirmatio huius veritatis.

missæ sunt claues pœnitentes absoluendi. At qui nunq; verba non habeant nisi promissionis formam, tñ vel illic eadem collata est potestas, vel omnium procul dubio certissimũ est posteà eandẽ tradidisse: Deus enim fidelis est, & seipsum in promissis negare non potest. Tradidit verò eã Ioan. vlt. vbi Christus interrogato Petro, an se plus alijs diligeret, respondentiq;, cum diligere ait, Pasce oues meas. ¶ Secũdus locus apertissimus est ille Ioã. 20. Data est mihi omnis potestas in cælo, & in terra: nempe, remittẽdi peccata. Sicut misit me viuẽs pater, & ego mitto vos: scilicet, ad eandẽ functionẽ fundandi meã fidem, dispertiendiq; in orbem virtutẽ passionis meæ. Accipite spiritum sanctum (quo remittuntur peccata,) vt quẽadmodum quorũ ego remitto peccata, remissa sunt, & quorũ retineo, retenta: ita & quorũ vos nomine meo remiseritis, retenta sint. Vbi Chrys. ait, omnẽ potestatẽ, quam Christus habebat remittẽdi peccata, tradidisse apostolis. At quoniam cõfessionis materia, & hęc adeò sunt germanę, vt vix altera absq; altera tractari queat, dist. 18. q. 1 artic. 1. hunc locum, & alios ad hoc pertinentes, q̃ pro nostra facultate potuimus locupletè, tractauimus. Non ergo opus est iterum nauseam mouere. Adiecimus & sanctorũ patrũ authoritates plurimas, quarũ plerasq;, dist. 1. de pœnitẽtia. Gratia. congessit, vt can. Agite, q̃ est Augustini, & can. Multiplex. qui est Leonis, atq; alios id genus patrum. Sed ad propositũ peculiariter illa peracuta est redargutio Ambros. aduersus hæreticos negantes posse hominũ ministerio peccata dimitti. Cur enim, inquit, baptizati, si per hominẽ peccata dimitti non licet? Lutherani enim sacramentum saltem baptismi non negant. Illic ergo nec esse habent dicere, q̃ hominis ministerio fit peccatorum remissio, cur ergo non per sacramentũ pœnitentiæ? Hac enim de causa in cõcilio Constan. definitum est sacerdotes habere potestatem remittendi peccata, quia sunt sacramentorũ administratores. Accedit in confirmationẽ clauiũ illud Apostoli. 1. Corint. 5. quemadmodũ & incestuosum quendã excõmunicauerit, & postmodũ ab excõmunicatione absoluerit. Iuuare se forsan possẽt hæretici testimonio illo citato Hieron. super Esai. quasi potestas clauium nõ sit aliud, q̃ sermone dñi, & testimonijs scripturarũ, & exhortatiõe virtutum hominem à peccatis retrahere. At verò Hieron. illud genus soluendi affirmans, non negat aliud remittendi peccata. ¶ Secunda cõclusio. Non vna tãtum, sed duæ sunt eiusmodi claues .s. potestatis, & scientiæ. Probatur primò authoritate euangelica, vbi claues sub numero plurali explicantur. Neq; verò vna clauis referẽda est ad soluendum, & altera ad ligandũ, sed ad vtrunq; requiritur vtraq;. Quapropter cùm dicitur claues, non designatur distinctio potestatis ordinis, & potestatis iurisdictionis, sed authoritas cognoscendi causam, & authoritas ferẽdi sentẽtiam. Probatur. Potestas clauiũ est iudiciaria, vt dist. 18. q. 1. ar. 1. latè ostẽdimus: claues enim Deus apostolis, & eorum successoribus tribuere regni cælorum nõ fuit aliud, q̃ iudices eos constituere in cõdonãdis, & retinendis peccatis. Ad hoc autẽ duo sunt necessaria: nempe, potestas ad simpliciter agendũ, & habitus ad bene agendũ, sicut volũtas est potestas volendi, & habitus iustitiæ, qua litas ad rectè volendũ. Simili enim modo in sacerdote ad remittendũ peccata requiritur potestas indulgendi, sed quia vsum idoneũ illius potestatis habere nequit, nisi per iudiciũ de dignitate pœnitẽtis, an scilicet sit idoneus qui absoluatur, an verò dignus qui repellatur, ad vtrũq; requiritur facultas. Illa ergo facultas, & potestas, quam habet cogẽdi pœnitentem, vt sua ei peccata referat, vt eius statum, & cõditionem cognoscat, est clauis scientiæ: & ipsa, per quam pœnitentẽ, vel absoluit, vel ad aliquam pœnitẽtiã obligat, vel prorsus repellit, dicitur clauis potestatis. ¶ Et per hoc soluitur argumẽtum, quod quispiã posset obijcere. Impedimẽtum regni cælorũ, non est nisi vnius generis: putà, peccatũ, ergo vna sufficit clauis. Negatur enim consequẽtia, siquidẽ ad idem opus duæ possunt esse facultates, quarum vna ordinatur & disponit ad alterã: nam & habens clauẽ aperiendi serã, nisi artem habeat, nihil facit. Quapropter vsus clauis scientiæ antecedere debet vsum clauis potestatis: quoniam nisi cognita causa nequit iustè sententia ferri. Sicuti in naturalibus, nisi priùs agẽs, passum disponat, & præparet, formam nõ inducit. Et confirmatur hoc exẽplo externi fori, iudex eñi priùs exercet potestatẽ scientiæ cogendo testes, & accusatorẽ, & reum veritatẽ propalare, & deinde cogit parere sentẽtię. ¶ Argumentũ tamen ex hac similitudine emergit: arguit enim, q̃ eiusmodi claues nõ potiùs regni cælorum, q̃ infernũ dici debeant: nam quemadmodũ iudex, & reũ in carcerem intrudit, & liberatũ educit, ita, & sacerdos dum peccata retinet reũ includit in infernum, & dum absoluit, inde educit. Respondetur, quòd licet cui cælum per retentionem peccati clauditur, infernus aperiatur, vt intret: & dum alicui per absolutionem cælum aperitur, infernus claudatur ne intret, tamen

Secundus locus.

Chrysost.

Sanctorũ patrũ testimonia.

Ambros.

Concilij Cõstantien.

Secunda cõclusio.

Ratio cõclusionis.

tamen à digniori fit denominatio: nã finis humanæ vitæ est ingressus cæli, descensus enim ad infernum est per accidens: quia est exclusio à regno. Vnde si similitudo referatur ad iudicem secularem, in hoc debet collocari, quòd finis potissimùm iudicis sit aperire carcerem, vt homo in libertatem exeat.

Argumentũ ¶Arguitur ergo rursus, quòd inter claues ecclesiæ nulla debet esse potestas ligandi ad culpam, aut illam retinendi, quia sacramenta in bonum hominum, & ad conferendam eis gratiã sunt instituta, præsertim cùm ecclesia pro peccatoribus oret. Respondetur: q̃ sicut Deus non obdurat, vt ait Augustin. impertiẽdo malitiam, sed non conferendo gratiam: ita & sacerdos non dicitur peccatum retinere inducendo pœnitentem in ipsum, sed non absoluendo, quem indignum iudicat, in quo Deum imitatur.

Quæ res sit. ¶Quòd si hic quispiam interroget, quę nam res sit ista clauium potestas. Scotus. dist. 19. art. 3. in hoc singulariter respondet, quòd non est character sacerdotalis: nam character ille nõ est nisi potestas conficiendi corpus, & sanguinem Christi verum: claus autem est potestas ligandi, & soluendi. Imò sic, inquit, character à clauium potestate differt, vt ille esse possit sine ista. Quinuerò, ita re vera fuit: nam in cœna Domini apostoli characterem sacerdotalem receperunt, & postmodũ Ioan. 20. virtutem clauiũ, Quorum remiseritis &c. Atque eũdem ordinem episcopus cùm sacerdotes initiat seruare videtur: nam priùs tradito calice & hostia imprimit characterem consecrandi, & postea superpositis eis manibus, ait, Accipite spiritum sanctum, Quorum remiseritis &c. Et subdit, q̃ sicut sunt duæ claues, forsan sunt duo characteres: imò necesse habet dicere esse tres: nempe, character consecrandi, & duæ claues, vel saltem, inquit, character sacerdotalis est dispositio ad illas claues, quæ non sunt characteres.

Nominales. ¶Alij nominales negantes, characterem distingui ab anima, aiunt, hanc potestatem nõ esse, nisi essentiam ipsam animæ, quæ facultatem habet ligandi, & soluendi. Quinuerò Marsilius. q. 22. sic arguit. Quòd potestas clauium sit in ecclesia est fides catholica, de charactere autem non est nisi opinio: ergo character non est illa potestas.

¶Nihilominus subiungitur hîc tertia concluTertia conclusio. sio. Potestas hæc clauium, de qua in præsentiarum loquimur, quæ est remittendi, & retinendi peccata, non est aliud, quàm sacerdotalis character. Probatur, quia vt dist. 1. q. 4. latè monstrauimus, character nil aliud est, q̃ facultas ad suscipiendum, vel conferendum aliquod sacramentum: vt character baptismi ad suscipienda alia sacramẽta, & character ordinis potestas illa conficiendi, & conferendi. Ad hoc enim solùm munus ordinatur sacerdos, atque hanc ob causam sacramentum ordinis ab omnibus asseritur characterem imprimere, quæ sit potestas supra corpus Christi verum & mysticum. Et cùm sacerdos peccata remittere aut retinere non possit, nisi per applicationem sacramenti, fit vt idem character, qui est potestas administrandi sacramentum, sit hæc potestas clauium. Nam alia potestas iurisdictionis, quia non immediatè versatur in retinendis, aut remittendis peccatis sacramentaliter, non indiget charactere.

De charactere. ¶Neq; verò de hoc pugnaciter dimicandam est, sit ne character res aliqua distincta ab anima, eodẽ enim citato loco probabilius existimauimus, non esse rem distinctam: nihilominus admonuimus, non esse negandas propositiones illas in sensu formali, character imprimitur in aĩa, & est indelebilis, & est facultas faciẽdi aliquid aut patiẽdi: ita, vt dicat animæ potentiam supranaturalem. Nam etsi nomen characteris no sit adeò antiquũ, res tamen ipsa est de fide: nempe, q̃ per sacramentũ baptismi traditur facultas alia sacramenta suscipiendi, & per sacramentum ordinis ea conferendi.

Ad argum. Scoti. ¶Ad argumentũ ergo Scoti, quantum ad id quod de Christo adfert, qui priùs visus est characterem sacerdotalem apostolis cõtulisse, & postmodũ potestatem clauiũ, art. proximo respõdebimus: nam cùm haberet potestatẽ excellentiæ, potuit diuisim illas facultates donare. Sed quantũ ad id, quod subxunxit de episcopo ordinãte sacerdotes, respondetur, simul dum imprimitur character conferri potestatẽ clauium, sed quia nõ potest omnia simul dicere, postmodũ prolatione verborum, Accipite spiritũ sanctum, & manuũ impositione, declarat facultatem characteris priùs impressi.

Idẽ charact. plures pote. ¶Ex quo fit, vt vnus idemq; character per diuersos respectus ad diuersa officia dicatur plures potestates: nempe, conficiendi eucharistiã, cognoscẽdiq; delicta, ac perinde soluendi, & ligãdi: sicut idẽ ignis calefacit, rarefacit, & exiccat. Scotus quidem, & Marsilius. q. 12. dicunt, q̃ cùm nõ sit nisi vna potestas ligandi, & soluẽdi, non est nisi vna clauis, sed dicuntur plures, quia Christ⁹ sic eas nominauit. At verò postq̃ Christus nominauit, cur negentur esse plures? Igitur quanuis potestas ligandi, & soluendi significãtiùs dicatur clauis, quia potestas cognoscendi peccatum nõ est, nisi dispositio & præ

paratio ad illã: nihilominus, quia obiecta ſunt diuerſa, & actus diuerſi duæ ſunt claues. ſ. ſciẽtiæ ad cognoſcendum, & potentiæ ad ſoluendum, & ligandum. ¶ Vnũ hic tamen argumẽtum ſoluendũ ſupereſt. Arguit enim ſic. Ad hunc vſum abſoluẽdi, aut ligandi ſacram ẽtaliter nõ ſufficit, vt ſuprà dictũ eſt, poteſtas ordinis, ſed requiritur iuriſdictio: quia nemo poteſt, niſi ſuũ ſubditũ abſoluere: ergo ſolus character nõ eſt poteſtas ſoluẽdi, & ligandi. Et cõfirmatur hoc, quia in definitiõe clauium dictũ eſt, q̃ ſit poteſtas qua eccleſiaſticus iudex dignos recipit: iudex autem nemo eſt niſi per iuriſdictionẽ. Reſpondetur, q̃ poteſtas clauiũ non dicit, niſi meram potẽtiam, iuriſdictio autem non eſt propriè potentia, ſed applicatio materiæ ad agens, v ſequatur actio. Ignis nãq; ſi in vacuo exiſteret, potẽtiam quidẽ haberet calefaciendi, nõ tamen calefaceret, quia nõ eſſet ei admota materia: ſic dum ſacerdoti cõfertur ſacerdotiũ curatum, non datur ei poteſtas clauiũ, quam iam per characterẽ habebat, ſed applicatur ei populꝰ, in quem illã exerceat, & applicatione illa facta, ille eſt propriè iudex.

Argumentũ

Solutio. 1. argum.

¶ Ad primũ igitur argu. reſpondetur, q̃ oſtiũ cæli de ſe apertũ eſt: quare in ſtatu naturæ integræ nulla opus habebat claue. Fuit autẽ per peccatũ Adæ occluſum toti humano generi: quia reddidit totum ſuũ genus indignum ingreſſu. Illud autem impedimentũ tolli nõ potuit, niſi per Chriſti paſsionẽ, poſtq̃ ideo Ioãnes vidit illud apertũ, & patere omnibus. Sed quia etiã poſt baptiſmũ applicata paſsiõe homines relabũtur, neceſſaria fuit clauis ad tollẽdu ſingulorũ peccata.

Solutio. 2.

¶ Ad ſecundũ reſpõdetur, q̃ Chriſtꝰ eſt oſtium cęli, quatenus nemo niſi per eius fidem illuc intrare poteſt, ſed nihilominꝰ poſt ſuſceptã eius fidẽ, cõtrahit homo peccatũ, quod impedit eũdẽ ingreſſum, quod quidem claue tollendũ eſt. Quod autem ipſe ſit qui aperit, & nemo claudit, & claudit, & nemo aperit, ad literã, inquit, S. Tho. refertur ad limbũ, quod illuc deſcendẽs aperuit, vt vinctos educeret, & clauſit, vt nemo illuc amplius deſcẽderet. Sed poteſt, & ad ſigillatũ librum, qui eſt ſacra ſcriptura referri: nam quem ſenſum fidei eccleſia virtute ſpiritus ſancti aperuerit, nemo poteſt claudere, hoc eſt negare, & quẽcunq; hęreticũ clauſerit, nemo poteſt aperire, nẽpe, affirmare. Imò, & ad remiſsiones ſacramẽtales referri poteſt, quippe quæ virtute eius fiunt: nam cui ipſe cælum aperuerit, nemo poteſt claudere, iuxta verbum Pau. ad Rom. 8. Si Deus pro nobis, quis cõtra nos?

Solutio. 3. Opi. Magiſtr. ſenten.

¶ Propter tertium argum. Magiſter ſent. diſt. 19. lapſus eſt in quãdã inopinabilẽ opinionem dicẽs, q̃ alteram iſtarum clauiũ, ſcilicet, ſciẽtiæ, non oẽs habent ſacerdotes, vnde dolendum, inquit, & gemendum eſt. Indocti enim inquit, neq; hanc clauem habẽt anteq̃ ordinẽtur, nec eam in ordinatione recipiunt, ſed qui antea ſcientia pollebant, licèt tunc illa ſcientia nõ eſſet clauis, fit tamen in ordine eis clauis. Et hanc opinionem amplexus eſt gloſſator Decreti can. De quibus. d. 20. In hoc tamen nõ tenetur Magiſter quia non cõſonat euangelio: cùm enim claues numero plurali Chriſtus promiſerit, & clauis poteſtatis ſine claue ſcientiæ idoneè nequeat exerceri, nefas eſt dicere, nõ conferri ambas ſacerdotidum ordinatur. Clauis ergo ſciẽtię nõ eſt habitꝰ ille cognoſcitiuus infuſus, vel acquiſitus, quem Philoſophi appellant ſcientiã, ſed accipitur nomen iuridicè, vt ſit poteſtas cogẽdi pœnitentem ad cõfitenda ſua peccata, & adverè reſpondendum, cùm de illis illum ſacerdos interrogat, licèt omni ſcientia theologiæ, & iurium careat. Prætor enim licet omnibus ſit literis deſtitutus, qua facultate poteſt de cauſis iudicare, poteſt teſtes, & reum cogere, vt veritatem propalent. Et hæc in ſacerdote dicitur clauis ſcientiæ. Veruntamen hoc ingenuè cùm D. Tho. confitendum, q̃ qui ordines abſq; vlla ſcientiæ cognitione ſuſcipiũt, grauiter peccant, neq; ſolum ipſi, ſed epiſcopi ad id muneris illos admittentes, & præter illud peccatum ſic ſuſcipiendi ordines, multa etiam in eorum vſu accumulant. Et hoc eſt dolendum, & lugendum.

Glo. decreti.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm clauiũ poteſtatẽ Chriſtus apoſtolis contulerit. Io. 20. Accipite ſpiritum ſanctum, &c.

QVanuis conſtantiſsimum ſit, hanc poteſtatẽ Chriſtum eccleſiæ tradidiſſe, non tamen tam certũ eſt quo loco eam tradiderit. Arguitur ergo, q̃ nõ tradiderit eam Ioan. 20. poſt reſurrectionem. Nam huiuſmodi poteſtas apoſtolico muneri annexa eſt, ſunt enim apoſtoli eccleſiæ principes, quibus ideo claues regni competũt: apoſtolos autem Chriſtus, vt Marci. 3. legitur in monte creauit: ergo illic claues tanquam principibus eccleſiæ contulit.

Partis negatiuæ. 1. arg.

¶ Secundò. Poteſtas clauiũ character, vt diximus, eſt ſacerdotalis: ſed in cœna inſtituti ſunt apoſtoli: er-

Secundũ argumentum.

li:ergo illic potestatem acceperunt.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium tamen est forma verborum Ioan.20. virtus enim remittendi peccata in diuinis spiritui sancto per attributionem adscribitur, cui attribuitur bonitas: verba ergo illa, Accipite spiritum sanctũ, Quorum remiseritis &c. perinde sonant ac si dixisset Christus, Accipite potestatem remittẽdi per spiritũ sanctum peccata¶De hac re controuertatur inter doctores, Armachanus eñ li.11.de quæst. Arme. c.14.&.15. opinatur, q̃ Christus omnem ecclesiasticã potestatẽ.s.consecrãdi, & reliqua sacramenta administrandi, & ligandi, & soluendi apostolis simul cõtulit in monte, dũ, vt Marci.3.legitur, eos instituit apostolos. Et ratio est, quam iam fecimus, quia oẽs istæ sunt apostolicæ functiones, sine quib⁹ idcirco fieri nequiuerant apostoli. Alia adhibet argumenta, quæ infrà absoluemus. ¶ Cardinalis verò Turrecrema. lib.2.sum.ecclesia.c.77.cõstituit de hac re sex propositiones. Prima. Hęc potestas clauiũ nõ fuit data Petro Matt. 16.qa illa tantũ fuit promissio. In quam sententiã addu cit Chrys.&Hiero. Secũda. Illic fuit facta promissio plenaria clauium. s. potestatis ordinis, & iurisdictionis. Tertia. Matt.18. Nulla fuit data apostolis potestas, sed solũ designata iurisdictio in foro exteriori. Quarta. Potestas clauis ordinis. s. absoluendi, & ligãdi in foro pœnitẽtiæ, fuit collata Petro, & apostolis Ioa.20. Accipite spiritũ sanctum &c. Quinta. Potestas iurisdictiõis plena in vtroq̃; foro data fuit Petro Ioan, vlt. illic, Pasce oues meas. Sexta. Per Petrum deriuata est iurisdictio ad alios apostolos, & deinde ad episcopos &c.¶His autẽ præmissis ad quæstionẽ respondetur quatuor cõclusionibus. Prima. Quauis nullus esset alius locus in toto euangelio, q̃ vel ille Matt.16. Tibi dabo &c. vel illa verba Christi. Ioan.20. Accipite spiritũ sanctum &c. satis esset ad asserẽdam conclusionẽ, tan q̃ catholicã, q̃ Christus ecclesiæ tradiderit claues: nam cùm Deus mẽtiri non potuerit: fides catholica est id, quod promisit cõtulisse. Promisit autẽ illic, vt bene ait Turrecremata, plenissimã potestatem tum ordinis, tum subinde vtriusq̃; iurisdictionis. s. tam in foro pœnitentiæ, q̃ in foro exteriori: nam in his consistit ecclesiæ constructio & fabrica, quam supra petrã suę cõfessionis Christus pollicitus est. Quinuerò fortasse non fuit sola pollicitatio, sed aliqua illic collatio, saltem iurisdictionis, data, licẽt hoc nõ constet. Quod autẽ ait in tertia propositione. s. Matt.18. Nõ esse promissam apostolis, nisi iurisdictionem exteriorem, propterea, q̃ illic fiebat mẽtio de correptione fraterna: porrò, salua eius authoritate, nõ apparet verum. Nam cùm eadẽ verba, quæ Petro dixerat, Quodcũq̃; solueris, repetita dixerit cunctis, eandẽ plenariam autoritatem eisdem dandam insinuauit. Etenim, q̃ de correptione fraterna fieret sermo, non est argumentum, q̃ de restricta iurisdictione in foro exteriori, fieret mentio. Sed probauit potestatem corripiendi fratrem illis dandam, aut illic dari: quia amplissimã haberent, vel habituri essent, vt quæcunq̃; solueren in vtroque foro, essent soluta, & quæ ligassent, ligata.

¶Rursus cùm Ioan.20. dixerit, Quorum remiseritis &c. constantissimum est, vel tunc illũ facultatem contulisse, vel si antea contulerat, tũc insufflasse spiritum sanctum ad idoneum eius vsum. Hinc fit, explorationem loci vbi claues contulit, non esse necessariã, nec admodum vtilem: nam eius vtilitas non esset nisi ad constabiliẽdum potestatem clauium: si ergo ex his locis constat eã esse, parum refert scire vbi eam Christus facultatem donauerit. Nihilominus cùm triplex sit ista potestas: nẽpe, sacerdotalis character ad consecrãdum, & potestas in foro interiori, & iurisdictio plenaria quæ illis est annexa, in tribus diuersis locis sunt istæ apostolis traditæ, quod fit cõtra Armachanum assertum. Sit ergo secunda cõclusio. Quòd Apostoli ordinati fuerint sacerdotes, vbi fuerũt ad apostolatũ assumpti, vt vult Armachanus: quauis ratio in neutram partem cogat, longè tñ minus probabilitatis habet, quàm q̃ fuerint ordinati in cœna. Primũ, quia eo solo excepto, doctores omnes tenent ordinatos esse in cœna dum Christus sacramẽtũ eucharistiæ instituit. Et ratio est, quia priùs debuit sacramentũ institui, q̃ eius minister. Præterea (quæ mea est coniectura) mysteriũ sacrosancti eucharistiæ sacramenti nunq̃ apostolis fuit auditum, quousq̃; Christus in cœna tradidit eis suũ corpus, & sanguinẽ in cibum, & potum. Tãetsi antea Ioan.6. decodem mysterio comedẽdi carnem suam, & bibendi sanguinem disseruerat, non tamen modum manducãdi patefecerat, quousq̃; re ipsa eos docuit. Dicere autem sacerdotes fuisse priùs institutos, quàm mysterium consecrandi intelligerent, ratio non sinit.¶Tertia conclusio. Quod illic in cœna collata eis fuerit potestas clauiũ in foro pœnitentiæ, probabilitate non caret: attamen multò est probabilius, illam fuisse collatam Ioã.20. Prior pars probatur: nam cùm illic fuerit apostolis impressus sacerdotalis character, quem diximus esse modò potestatem clauium, coniectura fuit, vt quemadmodum

Decisio articuli.

Cardinalis Turrecremata.

Propositio. 1.

Propositio. 2.

Propositio. 3.

Propositio. 4.

Propositio. 5.

Propositio. 6.

Prima conclusio.

Ioan. 20.

Secunda cõclusio.

Tertia conclusio.

Ratio.

dum nunc dum ſacerdotes ordinantur in impreſsione characteris illam poteſtatem ſuſcipiunt, ita & tunc ſuſceperint apoſtoli. Sed tamen tunc dicendum eſt quòd acceperunt illam poteſtatem alligatam, ne vti illa poſſent, quouſque poſt reſurrectionem ſpiritum ſanctum ad id muneris ſuſciperent. Et ideo Ioan. 20. Datus eſt eis ſpiritus ſanctus, atque adeò facultas eadem poteſtate vtendi. Et re vera parui refert. ſic vel aliter dicantur. Nihilominus verba ipſa, Accipite, &, Quorum remiſeritis, vehemẽtiorem ingenerant opinionem, ꝙ illic fuerit eadem poteſtas collata. Præterꝙ, ꝙ omnium doctorum autoritas huic ſententiæ ſuffragatur, vt Turrecremata, & Caie. ſuper eundẽ locum euangelij, & S. Tho. in. 4. diſt. 24. q. 2. ar. 3. vbi ait, ꝙ Chriſtus dedit apoſtolis ſacerdotalem poteſtatem quantum ad actum principalem in cœna, quãdo dixit, Accipite & manducate &c. ſubdens, Hoc facite in meã cõmemorationem. Quinuerò, & ſacer Hieronym. ad Hedibiam. q. 9. eandem aſſerit veritatem, vbi ait, quòd licèt ab initio quo apoſtoli ad apoſtolatum aſſumpti ſunt, ſpiritum ſanctũ receperint, tamen poſt reſurrectionẽ eundem receperunt ad hunc finem, vt peccata dimitterent. Idem ait ſuper eũdem locum Ioan. Et ſimiliter Chryſoſt. atq; Ambroſ. lib. 1. de pœnitentia. Dicendum ergo, ꝙ in cœna tanꝙ in radice: id eſt, in charactere receperũt poteſtatem clauium, ſed poſtea extenſa fuit poteſtas eiuſdem characteris ad hanc functionem, veluti dum epiſcopus ordinatur non ſuſcipit characterem nouum, ſed extenſionem characteris ſacerdotalis ad confirmandum, & ordinandum. Et ſic opinio Armachani deſeritur. ¶ Quarta concluſio. Id quod ait Turrecremata Petrum Ioan. vlt. pleniſsimam poteſtatem in vtroq; foro recepiſſe, veriſsimum eſt: quòd verò ſubdit alios apoſtolos eandem per ipſum ſuſcepiſſe, veritati non conſonat. Nam apoſtoli omnes cum omnibus apoſtoli eis functionibus in Chriſto ſunt immediatè inſtituti. Hoc enim Paulus conſultò probare contendit ad Galat. 1. & 2. Nam pſeudoapoſtoli hoc illi calumniabantur, ꝙ cùm non eſſet creatus immediatè à Chriſto, non eſſet verè apoſtolus. Et ideo concedẽs ipſe neminem poſſe eſſe apoſtolum, niſi à Chriſto inſtitutũ, probat ſe fuiſſe ab ipſo immediatè in apoſtolatum aſſumptum. Quare ait, Paulus apoſtolus nõ ab hominibus, neq; per hominem, ſed per Ieſum Chriſtum. Ac ſubinde monſtrare contendit, quod cæteri non eum euangelicam prædicationem docuerint, ſed quòd per reuelationẽ Ieſu Chriſti ſpiritum propheticum ſuſcepit. Atq; eadem ratione vacante loco Iudę apoſtoli non ſubſtituerunt aliũ, ſed ſortem diuinitus expoſtularunt, vt Chriſtus eum eligeret, cui ſpiritum propheticũ inſpiraret, & apoſtolicam authoritatẽ perhiberet. Igitur cùm vtraque pleniſsima iuriſdictio de eſſentia ſit Apoſtolici muneris, vtrãq; à Chriſto omnes immediatè ſuſceperunt, atq; adeò vnuſquiſq; erat per Chriſtum epiſcopus vniuerſi orbis, quem ideo inter ſe partiti ſunt, vt vnuſquiſq; ad ſuam plagam diuerteret. Vnde illos ſimul ordinauit dicens, Accipite, Hoc eſt corpus meum &c. Hoc in mei memoriam facietis. Et omnibus ſimul dedit poteſtatem remittendi peccata, Accipite ſpiritum ſanctum, Quorum remiſeritis peccata &c. Atque omnibus pleniſsimã dedit iuriſdictionẽ Matt. 18. Quæcũq; ſolueritis ſuper terram. &c. Quo fit, vt in munere apoſtolico omnes fuerint æquales Petro. Niſi quòd Petrus tanꝙ eccleſiæ caput erat eorũ præſes, vt concilium conuocaret, vt Actu. 15. legitur, & alia obiret præſidentis officia. Quapropter tãquam qui perpetuò erat futurus caput, tandem Ioan. vltim. ſuſcepit eandem plenitudinem non ſolùm tanquam apoſtolus, ſed tãquam Chriſti vicarius, cuius authoritas permanſura erat in eis, qui ſuam ſedem occuparent. Hoc enim Petrus habuit ſingulare tanquam caput, ꝙ cæteris data eſt poteſtas tantùm perſonalis, nõ tamẽ ſucceſſura in alios, niſi per authoritatem Petri. Nam etſi epiſcopi ſucceſſores apoſtolorum dicãtur, vt can. Quorum vices. diſt. 68. illã tamen autoritatẽ non ſuſcipiunt, niſi per Romanũ pontificem Petri ſucceſſorẽ. ¶ Sed vnus hìc tamen ſcrupulus ſupereſſe videtur, quòd etſi conſtet hanc clauiũ poteſtatem Chriſtum apoſtolis conceſsiſſe, non tamen ſubinde conſtat eam conceſsiſſe tanquam perpetuò in eccleſia permanſuram. De hoc autẽ ſtatim art. proximo. ¶ Igitur, vt argumentis Armachani ſatisfaciamus, ad primum, quod nos fecimus, reſponde tur, ꝙ Chriſtus per poteſtatẽ excellentiæ potuit apoſtolis apoſtolica munera ſucceſſu tẽporum impertiri, & ideo non fuit neceſſe, vt eo tempore, quo eos ad apoſtolatum aſſumpſit, cuncta eis traderet. Vnde Marc. 3. non legitur, niſi quòd fecerit, vt eſſent duodecim cũ illo, vt mitteret eos prędicare, & dedit illis poteſtatem curandi infirmitates, & dæmonia eijciendi, quod erat ad confirmandam fidem neceſſarium, etiã ante paſsionẽ. At quia vſum conſecrandi, & abſoluendi habituri nõ erant, niſi poſt paſsionẽ, illuc vſq; diſtulit eas facultates

Doctorũ cõfirmatio.

Quarta concluſio.

Paul. Gal. 1. & 2.

An clauium poteſtas fuerit conceſſa tãquam perpetuò in eccleſia duratura.

Solutio. 1. argum.

tates eis adijcere. Quapropter licèt ante paſſionem iam eſſent deſtinati apoſtoli, & inſtituti, nihilominus eorum poteſtas, & facultas nō fuit omnino completa, ſed manca quouſque Chriſtus ſurrexit, imò vſque ad pentecoſten, quando ſuſceperunt ſpiritum ſanctum, & linguarum dona. ¶Et per hoc reſpondetur ad ſecundum: nempe, quod diuerſas poteſtates eiuſdem characteris in diuerſis temporibus eis contulit. Et ideo licèt impreſſerit eis characterem in cœna, poſtmodùm tamen extendit eiuſdem poteſtatem ad remittenda peccata. Epiſcopus autem, quia habet ſuam poteſtatē ſacramentis alligatam, non poteſt eam diuidere, ſed vbi imprimit characterem, illic confert poteſtatem clauium. ¶Aliter tamē Armachanus arguit quod ſit hic tertium argu. Apoſtoli vt Matt. 4. legitur, baptizabant, idq; ex officio tanq̄ apoſtoli, atq; oleo curabāt infirmos eo more, quo Iacobus. c. 5. docet ſacramētum extremæ vnctionis adminiſtrari, ergo ſacramenta conferebant, atque adeò ante cœnam erant ſacerdotes. Ad hoc autē reſpondetur, q̄ licèt apoſtoli ante dominicam cœnā baptizarent, nō tamen ſubinde dicere cogimur, q̄ baptizauerint ex officio tāquàm ſacerdotes, ſed iuſſu Chriſti. Præſertim cùm id modò laicis liceat. Quòd autem oleo infirmos curarent, nō pertinebat ad ſacramentum extremæ vnctionis, ſanè cùm illud non conferatur, niſi poſt ſacramentum pœnitentiæ & euchariſtiæ, quæ quidem ſacramenta certum eſt apoſtolos ante paſsionem non adminiſtraſſe. Illa ergo nō erat niſi ſimplex curatio per donū ſanitatis. ¶Quartò arguitur. Si Chriſtus in cœna apoſtolos ordinauit, ſubſequitur, quòd duo eis cōtulit ſacramenta ordinis ad cōficiendum corpus, & ſanguinem, & ſic plura ſunt quàm ſeptem ſacramenta: nam ſucceſsiuè dixit, Accipite & comedite, & poſtea, Accipite, & bibite. ¶Sed reſpondetur, quòd Chriſtus nō illo verbo præciſo ordinauit apoſtolos, Accipite, & comedite, vel illo, Accipite, & bibite, tùc enim ſolùm eis porrexit euchariſtiæ ſacramentum, ſed illo, Hoc facite in meam commemorationem. Quod licèt dictum ſit inter porrectionē corporis, & ſanguinis, tamen ad vtrumq̄ refertur: quare nō ſunt duo ſacramenta, ſed vnum. Imò quanuis ſeorſum daret illas facultates ad diuerſas materias, eſſent partiales faciētes vnā poteſtatem, ſicut ſacramentum eſt vnum ex duabus ſpeciebus conſtans. ¶Quintò arguit valentius, quòd poteſtas clauium ſoluēdi, & ligandi non fuerit collata illis Ioan. 20. ſed ante reſurrectionē, nam aliàs, inquit, ſequeretur q̄ nec Iudas fuerit verè apoſtolus, ſanè cùm poteſtas clauiū ſit præcipuum de eſſentia apoſtoli, neq; D. Th. eandē ſuſceperit poteſtatem: nā Iudas iam laqueo ſe enecauerat, nec Thomas intererat dum Chriſtus apoſtolis dixit, Accipite ſpiritum ſanctū &c. Et tamen de Iuda ait Petrus Actu. 3. quòd cōnumeratus erat eis (ſ. apoſtolis) & ſortitus eſſet ſortem miniſterij apoſtoli. ¶Reſpondetur autem, quòd vt Iudas ſortitus diceretur ſortē miniſterij apoſtoli, ſatis erat fuiſſe iam cōnumeratum apoſtolis, functumq̄; officio prędicandi, & ſanādi infirmos, characteremq̄; ſacerdotalem ſuſcepiſſe, qui radix erat poteſtatis clauium, tametſi ſua culpa non fuerit eadem poteſtate donatus. De Thoma autem reſpondetur, quòd apoſtolis tanq̄ communi collegio data eſt illa poteſtas, quā ideo etiam abſens Thomas tanq̄ membrum eiuſdē collegij ſuſcepit. Quin verò illic omnes poſteri ſacerdotes eandem ſuſceperunt poteſtatem, alioqui negandum eſſet presbyteros, qui modò ſunt, illam habere. Si ergo nondum nati illam tunc in apoſtolis ſuſceperunt, nil mirum ſi abſens Thomas eam ſuſceperit. Alij poſſent dicere, quòd poſt dies octo, quando intulit digitum in latus Chriſti eandem ſuſcepit poteſtatem. Sed congruentior eſt prior ſolutio.

Tertium argumentum.

Quartū argumentum.

Quintū argumentum.

Solutio.

De Thoma

ARTICVLVS. III.

Vtrùm claues in ſolis ſacerdotibus euāgelicis exiſtant.

POſthæc quæritur de clauium ſubiecto vtrùm ſint in ſolis ſacerdotibus euangelicis. Et arguitur à parte negatiua. Deus nunq̄ humanū genus ſubſidio deſtituit, quo poſſent homines regnum cælorum ingredi: hoc autē eſt munus clauium aperire regnum cælorum: ergo hæc poteſtas fuit in lege naturæ. ¶Secundò. Sacerdotes veteris legis fuerunt verè ſacerdotes diuinitus inſtituti, vt in Exodo, & Leuitico legitur: ſed clauium poteſtas eſt ſacerdoti annexa: ergo in veteri lege fuerunt claues. ¶Tertiò. Quanuis Chriſtus clauium poteſtatem apoſtolis tradiderit, non tamen conſtat eam tradidiſſe, tanq̄ perpetuò permanſuram: nō ergo reſidet in eccleſia. ¶Quarto. Omnes Chriſtianos Chriſtus. vt. 1. Petr. 2. legitur, fecit regale ſacerdotium: ergo omnes Chriſtiani pari iure clauium habent autoritatem.

Partis negatiuæ. 1. arg.

Secundū argumentum.

Tertium argumentum.

Quartū argumentum.

¶In contrarium autem eſt verbum illud Ambroſ. quod in textu citauimus, Hoc ius (ſcilicet ligãdi, & ſoluendi) ſolis cõceſſum eſt ſacerdotibus.

Deciſio articuli. ¶Quæſtio hæc ſolennis eſt, nõ q̃ inter catholicos ſit dubia, ſed q̃ tum hæretici de illa perſe ſentiũt, tum & orthodoxis intellectu eſt neceſſaria. Lutherus enim, qui fuit eius. 10. articulus à Leone condemnatus, in illo peſtifero lib. de abroganda miſſa priuata. contendit omnes Chriſtianos eſſe ſacerdotes, allegans illud citatum Petri, quòd ſunt omnes genus electum, regale ſacerdotiũ. & Apoc. 5. Feciſti nos Deo noſtro regnum, & ſacerdotes. Et. c. 20. ſederunt ſacerdotes & Chriſti eius. &c. Quare ait, q̃ ſacerdotes raſi, & vncti hoc ſibi per iniuriam aſſumunt, & arrogant priuilegium. Et ideo ait in præfato ar. Tantũ quilibet Chriſtianus facit quantũ Papa, & epiſcopus, etiã ſi mulier, aut puer ſit. Eiuſdẽ hæreſis autor priùs fuerat Vviteleff, vt Thomas Vvald. refert tomo 2. de ſacram. c. 7. &. 28. &. 141. ¶Præter hanc hæreſim alius error temporibus noſtris nunq̃ antea auditus de hac eccleſiaſtica poteſtate ex

Angliæ error. ortus fuit Angliæ ſub Henrico octauo, qui animo repudiandi vxorem Catharinam litem cum Romano pontifice conteſtatus eſt, vnde occaſionem nactus contendere cœpit eccleſiaſticarum clauium poteſtatem penes regẽ eſſe, & ita ſe regem in temporalibus, & ſpiritualibus prædicauit: epiſcopos, & ſacerdotes creans. Quem errorem, vt ab Anglia propulſarent, multæ martyrum centurię, ſeſe gladijs, ignibus, atque alijs truculentis mortibus obiecerunt. Hanc verò procellam tandem diuina clementia per Philippum ſecũdum catholicũ Hiſpaniarum regem, qui Mariam Chriſtianiſſimam eiuſdem Henrici filiam duxit, ſedatam curauit. ¶Igitur ad quæſtionis huius legitimã

Multiplex poteſtas. deciſionem, meminiſſe priùs oportet, multiplicis poteſtatis hactenus explicatę. Eſt enim & poteſtas ſacerdotalis characteris, & duplex iuriſdictio tam in foro interiori ad ligandum, & ſoluendum per ſacramentum pœnitentiæ, quàm in foro exteriori ad ſoluendum, vel ligãdum per indulgentias, vel excõmunicationẽ, ac demum ad gubernandam eccleſiam. Secundò ſupponendum huiuſmodi poteſtates eſſe

Poteſtates eccleſiaſticæ ſunt ſupranaturales. ſupranaturales, vt patet ex earum fine, qui eſt ingreſſus regni cælorum. Nam poteſtas reipublicæ ciuilis, naturalis eſt, vt pote ad finem naturalem: nempe, ad pacem, & tranquilitatem reipublicę relata: licet finis hîc proximus ad illum ſupremum per Dei prouidentiam referatur.

¶His ſuppoſitis ad quæſtionem quatuor cõcluſionibus reſpondetur. Prima. Ante orbem redemptum nulla ſpiritualis fuit, aut in lege naturæ, aut ſub lege ſcripta clauium poteſtas gratiæ effectrix. Probatur, quia clauis regni cælorũ eſt, qua ipſum aperitur: ſed ante Chriſtum natum cunctis hominibus obſeratum fuit, nam & iuſtiſſimi quique ad limbum deſcendebant, ſperantes beatam ſpem, & aduentum regni Chriſti: ergo tunc nulla erat poteſtas clauium. Secundo, quia vt diſtinct. 1. monſtrauimus, in lege naturæ nulla erant propriè ſacramenta, & in lege ſcripta licèt eſſent ſacramenta gratiam ſignificantia per Chriſtum conferendam, tamen nullam per ſe conferebant, ſed omnes in ſola fide venturi ſalui fiebant: potiſſima verò clauium virtus in applicatione ſacramentorum conſiſtit: ergo tunc nulla erat poteſtas clauium. Quare, & diſtinctio. 2. & diſtinctio. 18. collegimus, nullam fuiſſe ſacramentalem confeſsionem in lege Moſayca.

Prima cõcluſio.

Ratio concluſionis.

Ratio. 2.

¶Atque hoc ipſum eſt, quod Baptiſta Chriſti prænuncius, ac deinceps Dominus ipſe nos docuerunt, dum euangelicam prædicationem inde auſpicati ſunt, vt homines pœnitentiam agerent: quia appropinquauerat regnum cælorum, vbi Chriſtus inſinuauit in ſacramento potiſsimùm pœnitentiæ claues eiuſdem regni ſe collocaturum.

¶Secunda concluſio. Chriſtus fuit, qui primus habuit claues regni cælorum. Concluſio eſt ſancti Thomæ diſtinctio. 19. quæſt. 1. artic. 1. vbi ait, quòd virtus aliqua eſſe poteſt in aliquo, aut tanquàm in per ſe agente, quod eſt perfectius, aut tanquam in inſtrumento, qui eſt minus perfectus modus: virtus autem aperiendi regnum cælorum fuit in Chriſto tã quam in per ſe agente: nam quatenus Deus id per propriam autoritatem habebat: & quatenus homo, per meritum ſuæ paſsionis, vbi tollens peccata noſtra, totiuſq; adeò mundi, qui eius redemptionem expectauerat, cunctis regnum aperuit, iuxta verbum eius ad latronem in cruce. Hodie mecũ eris in paradiſo: & ideo abſque charactere ordinis habuit clauem excellentiæ, vt regnum etiam abſque ſacramento poſſet aperire: ſacerdotes verò, qui ſunt ceu eius inſtrumentales miniſtri, nõ niſi per ſacramenta: iuxta illud Apocaly. 3. vbi aſſeritur habuiſſe clauem Dauid, quod intelligitur quantum ad reſeranda myſteria ſcripturæ ſacræ, cuius ſpiritu exponitur, & quantũ ad ingreſſum regni cælorum, cuius virtute illuc ingreditur. ¶Tertia cõcluſio. Chriſtus hanc eccleſiæ tradidit poteſtatẽ non ſolũ, vt in eis temporaliter

Secunda cõcluſio.

Tertia concluſio.

liter duraret, quibus eam contulit, sed vt perpetuò esset in ecclesia permãsura. Quod enim eam ecclesiæ donauerit, in superioribus probatum est: sed quòd eam perpetuò donauerit,

Hæreticorũ cauillum. hæretici forsan inficiari possent dicentes, in euangelio nullam haberi mentionem perpetuæ successionis: nam solis apostolorum personis dictum est, Tibi dabo, &c. &, Quorum

2. Cauillum remiseritis, &c. Item: quia alijs facultatibus apostolos insigniuit, quæ in ecclesia non persistunt, vt dono linguarum & sanitatum, & spiritu prophetico ad cõdendam scripturam sacram. Et ideo contra huiusmodi cauillationes probatur conclusio. Christus fundauit ecclesiam vsque ad consummationem seculi duraturam: nempe, super suam fidem & leges, sine quibus nemini salus patere potest, atque adeò fecit eam vnum ouile, quod nisi qui intrauerint, salui esse nequeunt. Vnde Matthæ. 24. Prædicabitur hoc euangelium regni in vniuerso orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consummatio. Et Matthæ.

Matth. 28. 28. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus vsque ad consummationem seculi: sed potestates clauium sunt collatæ in bonum commune totius ecclesiæ: ergo non solùm apostolis, sed in illis suis etiam posteris sunt traditę. Quare non opus fuit Christo successionum meminisse, sed ipsamet traditio clauium perpetuitatem designabat. Nam etsi solis apostolis dixerit, Ite, baptizate, &c. res ipsa ostendit baptismum perpetuò in ecclesia durare. Alias verò dignitates, quę peculiariter ad apostolicam functionem pertinebant, non necessariò oportuit in ecclesia perdurare. Vnde Pau. ad Ephe.

Pau. Ephe. 4 4. distinguens ecclesiæ membra ait, Ipse quidem dedit quosdam apostolos, quosdam autem prophetas, alios verò euãgelistas, alios autem pastores & doctores ad consummationem sanctorum in opus ministerij, in ædificationem corporis Christi donec occurramus omnes in vnitatem fidei, scilicet, in die iudicij. Quocirca & apostoli ipsi successores sibi crearunt, vt iamiam dicturi sumus.

¶ Quarta conclusio, qua ad quæstionẽ respon-

Quarta conclusio. detur. Potestas clauium sacramentalis in solis euangelicis sacerdotibus existit. Vbi adnotandum, quòd Christum claues contulisse intelligi potest, aut toti ecclesiasticę republicæ in cõmuni sicut potestas gubernandi seipsa, aut eligẽdi regem est in toto reipublicæ corpore aut personis. At quicquid sit de iurisdictione, de qua statim dicturi sumus, potestas tamen clauium absoluendi & ligandi in foro pœnitentiæ manifestum est, non posse in corpore simul ecclesiæ cõsistere: quia est personalis potestas, quam sacerdos dum sacro ordine initiatur, suscipit, quam diximus esse characterem: corpus enim ecclesiæ non suscipit in communi ordines, sed personæ. Conclusio hæc apud catholicos probatione non indiget, sed aduersus hæreticos vnico nititur fundamento, quod ipsi subuertere contendunt. Superius enim distin. 12. quæst. 1. art. 1. hæreticorum catenam, & potissimum Lutheri depinximus. Enimuerò, quia in sacramẽtis nullam vim gratiæ conferendi, aut mysterium vllum supernaturale agnoscunt, sed docent vnicuique propriam fidem ad salutem sufficere, nihil mirũ si neque ad executionem horum mysteriorum selectum aliquem ministrum confiteantur. Quapropter non eò faciunt Christianos omnes sacerdotes quòd Christianam dignitatẽ extollant, sed quòd sacramenta pessundent, in quibus posita est Christiana religio. Illis ergo qui sacramenta nostra virtutem censent habere iustificandi, & in sacramẽto eucharistiæ corpus Christi esse verum, facillimum est subinde persuadere ministros esse diuinitus ad id delegatos, & per sanctam vnctionem institutos: vt in ordinis susceptione gratia perfundantur, qua fiant sacramentis gratiæ administrandis idonei. Vnde Paul. 1. Corin. 4. re vera non de cunctis promiscuè Christianis, sed singulariter de ipsis apostolis ac sacerdotibus aiebat. Sic nos existimet homo vt ministros Christi, & dispẽsatores mysteriorum Dei: nam & pulcherrimus mundi ordo, in quo elementa alia alijs subsunt, & supracælestes hierarchiæ, & ciuiles omnes respublicæ nil aliud clamãt, quàm quòd ad singula officia publica sui sint destinandi peculiares ministri: quanto ergo decentiùs ecclesiastica hierarchia id postulat, quam regius Psaltes reginam appellat ad dextram sapientiæ sedentem in vestitu deaurato circumamictam varietate. Ad literam videtur Apostolus. 1. Corinth. 12. similem popularem querimoniam reprimere. Conquerebantur enim illi neochristiani, quòd non omnes in sacerdotio, aut in alio eminentiori loco essent, putantes ob id non esse perfectè Christianos. Quibus Paulus proposita membrorũ similitudine ait, in corpore ecclesiæ alios esse oculos, alios manus, alios pedes: nam diuersa sunt gratiarum dona: scilicet, vt ait ad Ephes. 4. Alij sunt apostoli, alij pastores, & doctores &c. si ergo, inquit dixerit pes, Quoniam non sum manus, non sum de corpore, non ideo nõ est de corpore? Et si dixerit auris, quoniam non sum oculus, non sum de corpore, non ideo

Probatur cõclusio aduersus hæretic.

Lutherus.

Paul. 1. Cor. 12.

Pau. Ephe. 4

ideo non eſt de corpore. Si totum corpus oculus, vbi auditus? Si totum auditus, vbi odoratus? Lutherus autem neſciuit aliter litem dirimere, quàm faciendo omnes oculos: vt faciendo populum oculatiſsimũ Argum, illa ratione omnes exoculauit. Si enim omnes ſunt epiſcopi, vbi ſubditi? & ſi omnes ſacerdotes parochiales vbi parochiani? At verò quid opus eſt cum iſtis litigare, cùm manifeſtum ſit apoſtolos ipſos alios creaſſe epiſcopos, & ſacerdotes ſibi ſucceſſuros? Nam Paul. vt legitur Actu. 20. vocauit ad ſe presbyteros Aſiæ, quibus ait, Vos poſuit ſpiritus ſanctus epiſcopos regere eccleſiam. Et. 1. ad Timoth. 3. docet, qualem oporteat eſſe epiſcopum. Et cap. 4. admonet, ne citò cuiquam manus imponat, vbi docet eũ ordinaſſe in epiſcopum, qui ſubinde ordinabat presbyteros. & ad Titum. 1. admonet ipſum, vt per ciuitates conſtituat presbyteros, ſicut ipſe diſpoſuit ei, quem epiſcopum etiam ordinauerat. At quoniam de re hac loco citato diſtinct. 13. quæſt. 1. plura diximus, ſatis de hac quarta concluſione.

Lutherus.

Actum. 20.

¶ Reſpõdetur ergo Luthero, quòd licèt Petr. & Ioan. in Apocalyp. dicant, quòd Chriſtus nos ſimul ſacerdotes fecerit & reges, non tamen affirmabit Lutherus omnes Chriſtianos eſſe reges. Pari ergo modo licèt omnes Chriſtiani ea generali ratione dicantur ſacerdotes, quòd ſe & ſua Deo in ſacrificium offerunt, nihilominus per antonomaſiam illi dicuntur ſacerdotes, qui ad ſacramenta adminiſtranda conſecrati ſunt.

Luthero reſpondetur.

¶ Dubitatio autem ex ijs fit reliqua minimè diſsimulanda, vbinam, ſcilicet, in euãgelio hæc poteſtas data ſit cũctis ſacerdotibus. Nam ſoli apoſtoli fuerunt à Chriſto ordinati apoſtoli, ſoliq́ illi acceperunt ſpiritum ſanctum in remiſsionem peccatorum. Et quanuis ſuprà monſtratum ſit, illam poteſtatem ſuſcepiſſe, tanquàm perpetuò in eccleſia duraturã, poſſet nihilominus cauillator quiſpiam dicere, ſolùm de iure diuino manere in epiſcopis, qui dicũtur apoſtolorum ſucceſſores, vt eſt in can. Quorum vices. diſtinct. 68. atq; adeò inferre, quòd poteſtas ſacerdotalis non eſt, niſi de iure poſitiuo: quia, ſcilicet, eccleſia ſanxit, vt ſacerdotes ordinarentur in auxilium epiſcoporum. Reſpondetur tamen, quòd ſacerdotium eſt de iure diuino, & quantum ad poteſtatem conſecrandi, & quantũ ad vim clauiũ abſoluẽdi in foro pœnitentiæ. De priori enim membro ambigere nemo poteſt: nam cũ character & ordo ſacerdotalis ſit de eſſentia conficiendi euchariſtiã: & eccleſia nõ habeat autoritatẽ mutãdi ea, quæ ſunt de eſſentia ſacramenti, nõ eſt dubiũ, quin de iure diuino ſit illa poteſtas in omnibus ſacerdotibus. Nam ſi ſolis apoſtolis eam Chriſtus tribuiſſet, non auderet eccleſia, niſi ſolis epiſcopis eorum ſucceſſoribus tribuere. Quare cũ præter apoſtolos ſeptuaginta duos diſcipulos elegerit, vbi auxiliares preſbyteri epiſcoporum intelliguntur, ſit vt dum apoſtolos ſacris ordinibus initiauit, illic deſignauerit ordinãdos presbyteros. ¶ De alia verò poteſtate ligandi, & ſoluendi res nõ eſt ita certa, vſus tamen eccleſiæ, rerum diuinarũ certiſsimus interpres, docet etiam eandem quoq; iure diuino eſſe ſacerdotio annexam: porrò cùm inter ordinandum poſt facultatem conſecrandi ait, Accipite ſpiritum ſanctum, Quorum remiſeritis &c. vt i profertur, q̃ eodem loco Ioan. 20. data ſit illa poteſtas cunctis ſacerdotibus. Id quod Ambroſ. lib. 1. de pœnitentia ait, ſolùm permiſſum eſſe ſacerdotibus. Et lib. 2. Conceſsit hoc, inquit, Chriſtus apoſtolis, & de apoſtolis ad ſacerdotum officia trãſmiſſum eſt. Et ratio quoq; ſuffragatur: nam ſi connexio hæc poteſtatem nõ eſſet de iure diuino, eccleſia poſſet facere, vt ſacerdotali characteri nõ eſſet annexa poteſtas clauiũ, quod certè efficere nequit. Cõſentaneum enim eſt, vt dum Chriſtus poteſtatem presbyteris tradiderit ſuper corpus ſuum verũ, ſimul & quæ illi annexa eſt, tradiderit ſuper corpus myſticum, vt dignè idem verum corpus poſſent plebi diſpenſare. Accedit demum, q̃ cùm confeſſionum audientiæ tanti populi, quantum eſt Chriſtianus, ſoli epiſcopi non ſufficerent, nõ ſatis Chriſtus eccleſiæ ſuæ conſuluiſſet, niſi presbyteris, qua ratione ſacerdotes ſunt, eandem facultatem relinqueret. Quare vbi illam apoſtolis dedit, tribuit & presbyteris, niſi q̃ iuriſdictionum diſtributionem commiſit Petro, quæ non eſt de intrinſeca ratione ſacramẽti, ſed de neceſsitate applicationis materiæ.

Vbi data ſit poteſtas cũ ctis ſacerdotibus.

Cauillatio.

Dilutio.

Poteſtas ligãdi, & ſoluẽdi vbi fuerit collata cunctis ſacerdotibus.

Ambroſ.

Ratio optima.

Alia ratio.

¶ Ex his ſequitur diſcrimen inter ſacerdotes legis naturæ, & ſcriptæ, ac noſtros: omnes enim erant verè ſacerdotes ſacrificia in Dei cultum offerentes, atq; adeò nonnullã habentes ſpiritualem poteſtatem. Bifariã enim poteſtas dicitur ſpiritualis. Vno modo ratione finis, atq; altero ratione effectus. Ratione finis dicitur, q̃ ordinatur ad veram religionẽ. Et ratione effectus, quia inſtrumẽtalis eſt, cauſa gratiæ. Atqui. d. 1. q. 2. oſtenſum eſt quẽadmodũ in lege naturæ reſpublica ipſa ciuilis inſtituere poterat vera ſacrificia, quibus verũ Deum colerẽt, atq; adeò ſicut reges, & magiſtratꝰ creare poterat, ita & ſacerdotes, q̃ diuino cultui mãciparẽtur.

Diſcrimẽ inter ſacerdotes legis naturæ ſcriptæ & noſtræ.

Rex poterat instituere sacerdotes.

tur. Imò & rex ipse illos potestatem instituere: qa nullam habebant supernaturalem potestatē. Et tales legitur Gene.17. fuisse in Ægypto sacerdotes, & fuerunt inter Romanos, & in alijs gentibus. Quinuerò poterant iure hæreditario primogenituræ succedere. Quare Melchisedech iussa Dei ferunt Iudæi (quia primogenitus erat Noe: nempe, Sem) fuisse sacerdotē. Et Iacob, fertur, ius hoc à fratre suo Esau fuisse mercatū. At verò sacerdotes legis Moysi quā uis non haberent potestatem spiritualem quā tum ad effectum: scilicet, conferendi gratiam, nihilominus, quia eorum sacrificia, vnctiones & vestes mystica erant & figura rerum supernaturalium legis euangelicæ, non poterant à republica creari, sed à Deo per ministerium Moysi. Et ideo Deus instituit Aaron summū Pontificem, vt habetur Exod.28. & elegit tribum Leui, in qua perpetuo essent sacerdotes & ministri templi. Nullam tamen habebant spiritualem potestatem, quātum ad effectum conferendi gratiam, atq; adeo, nec concedendi indulgentias, nec excommunicandi, aut primā di beneficijs ecclesiasticis, quia hęc omnia sunt spiritualia quoad effectum. In lege autem euāgelica, quia sacerdotes potestatem habent spiritualem cōferendi gratiam, à Christo ipso autore gratiæ & redemptore creati sunt. Quod autem diximus in lege naturæ, & scripta fuisse vere sacerdotes, intelligitur ante promulgatiō nē euangelij, quando poterat esse verus vnius Dei cultus. Iam enim nullibi sunt veri sacerdotes, nisi in euāgelica ecclesia. Nisi forsan aliquę sunt gentes, vbi lex euangelica inuincibiliter ignoratur, quę sint ab omni idololatriæ genere mūdæ & vnum Deum colant. Quod de tota vna republica non est credibile: nam si legem naturæ seruassent, aliquo Deus supranaturali lumine irradiasset, vt veritatem inquirerent. In Iudæis verò manifestum est nullū vigere iam verum sacerdotium: quippe quod in euangelicum iam translatum est, iuxta illud Paul. Heb.7. Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat. Vt enim sacrificia omnia illa per vnicum sacrificium Christi abolita sunt, ita & sacerdotium. ¶ Per hæc ergo, quæ dicta sunt, argumenta facta soluta restant. Ad primum enim respondetur, quòd sub lege naturæ hominum genus non erat remedio destitutum: nam vt dist.1. mōstratum est, illucebat etiam tunc subobscurus quidam in eis fidei radius, quo legem naturalem seruantes per diuinum auxilio conuerti poterāt. At quia Christo nondum passo sacramenta non conferebant gratiam, fit vt nec fuerit in sacerdotibus illis potestas vlla clauium. Atque idem respondetur ad secundum de sacerdotibus veteris legis. Tametsi ratione prædicta à Deo essent creati. ¶ Ad tertium autem iam respōsum est, vbi diximus potestatem clauium esse ecclesiæ traditam in perpetuum permānsuram. ¶ Et ad quartum: vbi declarauimus quemadmodum Christiani omnes dicantur sacerdotes.

Sacerdotes legis Moysi à Deo creabantur.

Sacerdotes euāgelicæ legis à Christo creati sunt.

Iudæorū sacerdotes.

Solutio.1. argumen.

Solutio.2.

Solutio.3.

Solutio.4.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrum potestas iurisdictionis in vtroque foro fuerit sic collata ecclesiæ, vt in toto corpore immediatè resideat, an verò in prælatis eius.

VAnuis de potestate clauiū sacerdotali satis dictum sit, tamen de iurisdictione in vtroque foro dubium restat. Et ideo arguitur, quod eam Christus toti corpori ecclesiæ immediatè tradiderit, vt inde deriuaretur ad prælatos. Potestas ciuilis gubernandi sese est in toto corpore reipublicæ, quæ potest regem eligere, vel sic per alios magistratus gubernare: atque hanc potestatem Deus iure naturæ cuique reipublicæ dedit; ergo simili ratione Christus vniuersæ reipublicæ Christianorum eandem contulit potestatem, & non personis singulis.

Pars affirmatiua. Primum argumentum.

¶ Secundò arguitur. Concilium vniuersale dicitur vniuersalem ecclesiam repræsentare: ergo suam autoritatem non habet à Papa, sed à se, quasi illic assistant omnes Senatores, & Procuratores ecclesiæ, per quam autoritatem possunt de legibus, & magistratibus ecclesiæ disponere, cui alludit verbum illud Christi ad Petrum Matthæ.18. Si te non audierit, dic ecclesiæ: qua ratione videntur antistites appellari prælati ecclesiæ iuxta verbum Iacobi, Infirmatur quis in vobis, inducat presbyteros ecclesiæ: ergo Christus iurisdictionem hanc toti ecclesiæ immediatè reliquit.

Secundū argumentum.

¶ Tertiò, quia sacer cardinalium senatus Papam creat: ergo nomine & autoritate ecclesiæ illud facit: si ergo autoritas creandi Papam, qui est summū caput ecclesiæ, est in tota ecclesia, penes ipsam est tota ecclesiastica potestas, & iurisdictio, & ab ipsa deriuatur in personas.

Tertium argumentum.

¶ In cōtrarium est, q̄ Christus nullibi legitur toti

Pars negati.

ti ecclesiæ congregationi vllam contulisse po
Decisio arti culi. testatem, sed personis. ¶ Nihil hic dicere moli
mur de illa molesta lite, vtrùm concilium sit
suprà Papam, quæ causa est, vt nunquam
concilia eo candore fœliciter celebrentur, quo
antiquitus. Sed quia rerum consequentia hoc
expoſcit, ne clauiũ tractatus mutilus maneat,
quicquid sit de illa quæstione, pro nostra te
nuitate subiectũ proximum ecclesiasticæ po
testatis, & iurisdictionis explorare adornam⁹.
Gerson Almain. Enimuerò Gerson in tract. potestatis eccle
siasticæ, quẽ imitatur Almain in suo libro de cõ
paratione Papæ & concilij cap. 6. atq; alij fau
An concilij sit supra papam. tores illius opinionis, quòd concilium est su
pra Papam, arbitratisuam opinionem ex hoc
fundamento pendere, aiunt, potestatem eccle
siasticam iurisdictionis in vtroque foro resi
Fũdamentũ Gersonis. dere in tota vniuersitate ecclesiæ, hoc est, in
toto corpore, quod aiunt categorematicè in
stare reipublicæ ciuilis. Iure enim naturæ pote
stas regendi rempublicam in tota ipsa est, &
in nullo seorsum membro, nisi ab ipsa eligatur, vt est videre in antiquo regimine Roma
Rex à repu. recipit potestatem iurisdictionis. norum, & nũc apud Venetos. Nisi quòd illæ,
quæ rege gubernantur, ipsum elegerunt, in
quem suam transtulerũt autoritatem, quæ iu
re hæreditario perpetuò succederet in suã so
bolem, iuxta tenorẽ. l. Quod principi placuit,
ff. de constitu. princip. Sic ergo aiunt existere
potestatẽ in corpore ecclesiæ immediatè pro
pter rationes, quas fecimus, & alias eiusdem
vigoris. ¶ In contrarium tamen ad quæstio
nem tribus conclusionibus respondetur. Pri
Prima conclusio. ma. Potestas iurisdictionis ecclesiasticæ non
residet in toto corpore immediatè, sed in præ
latis. Conclusio est Cardinalis à Turrecrema
ta. 2. lib. sum. eccles. c. 71. & Caieta. in opuscu
lo de comparatione Papæ & concilij. Et notã
dum est primò discrimen, illi eñ dicunt, quòd
Christus tradidit hanc potestatem communi
tati ecclesiæ, vt ipsa crearet prælatos, sicut Ro
mani quibus regerentur. Nos autem dicimus
Christus instituit prælatos per quos suam regat ecclesiam. è conuerso, quod Christus tanquam vnicus
rex regni cælorum, & ecclesiæ caput instituit
Petrum, & apostolos, atque alios prælatos,
per quos ipse gubernaret ecclesiam. Ad cuius
probationem hoc supponendum est, quod
Potestas iure diuino cõuenit ecclesiæ. ipsi etiam admittunt: nempe, hanc potestatẽ
non conuenire ecclesiæ iure naturali, aut hu
mano, sed solo diuino per Christũ: nam Psal
mo. 2. ait ipse. Ego autem constitutus sum rex
ab eo super Sion mõtem sanctum eius: id est:
vnicus rex super vniuersalem ecclesiam. Et
Psalmo. 109. Iurauit Dominus: & non pœni
tebit eum, Tu es sacerdos in æternum secun

dùm ordinem Melchisedech. Vnde Paul. ad Hebræ. 7. probat Christum vnicum esse sacer
Pau. Heb. 7. dotem ecclesiæ, à quo omne sacerdotium, &
sacrificium deriuatur, Et ideo ait, quòd alij sa
cerdotes sine iureiurando facti sunt, Christus
autem cum iureiurãdo: quia in æternum erat
permansurus. Idemque cap. 8. & 9. prosequi
tur ostendens Christum esse vnicum Pontifi
cem futurorum bonorum: hoc est, per cuius
sacrificium, & sacramenta obuentura nobis
sunt supracælestia bona. Atque adeò Psalmo
Psal. 44. 44. Propterea vnxit te Deus tuus oleo læti
tiæ præ cõsortibus, seu præ participibus tuis,
vbi denotatur omnes sacerdotes, & ecclesiæ
antistites de eius sacerdotio participare, secun
dùm illud Apostoli ad Colossen. 2. qui est ca
put omnis principatus, & potestatis, quæ est
in ecclesia.
Tertium argumentum. ¶ Hoc ergo supposito sic arguitur. Ecclesia
non habet potestatem iurisdictionis, nisi à so
lo Christo: Christus autem nullibi legitur cã
tradidisse corpori ecclesiæ, sed personis, & pre
latis: ergo in ipsis est immediatè. Probatur mi
nor, quia singulariter Petro dictum est. Tibi
dabo claues regni cælorum, Quodcunque sol
ueris, &c. Et Ioan. vlt. propter singularẽ amo
rem, quo eum Petrus diligebat, atque adeò ob
singularem dignitatem ei singulariter dixit,
Pasce oues meas, vbi caput eum ecclesiæ con
stituit. Quare & illi pollicitus est dicens, Ego
orabo pro te, vt non deficiat fides tua: nem
pe, quia super eius fidem prædixerat, se extru
cturum ecclesiam. Et ad apostolos singulari
ter ait, Quæcunq; solueritis super terram, &c.
&, Quorum remiseritis, &c. ergo omnem iuris
dictionem eis tribuit, atque eius successoribus, iuxta verbum citatum Paul. Ipse dedit a
postolos quosdã alios prophetas, &c. in opus
ministerij: hoc est, vt essent eius ministri. Qua
re Paul. 1. Corint. 4. non dixit eos fuisse mini
stros ecclesiæ, sed Christi.
Secundũ argumentum. ¶ Secũdò, id maximè cõfirmatur ex illo Ioã.
15. Non vos me elegistis, sed ego elegi vos, &
posui vos vt eatis, & fructũ afferatis, &c. quasi dicat, non sicut res publica ciuilis suum eligit regem, vos me elegistis, sed ego, qui ex me
habeo regiam sacerdotalem q; potestatem, ele
gi vos, vt meã colatis ecclesiam, & fructu ger
minare faciatis. ¶ Atq; hoc inde confirmatur,
Tertium argumentum. quòd vt legitur Marci. 3. ipse ad se singulari
ter duodecim vocauit, quos fecit, vt essent a
postoli, quibus ait Ioan. 20. Data est mihi po
testas in cælo & in terra: sicut misit me viuens
pater, & ego mitto vos, Accipite spiritum
sanctum, &c. Certè nescio quid clarius. Perin
de est,

de est, acsi dixisset, sicut ego à nulla republica potestatem habeo, sed cælitus mihi data est: ita neq; mei ministri ab ecclesia debent potestatem aliquam recipere, sed à me ipso. Et ideo quæ data est mihi potestas ego eam do vobis, Accipite spiritum sanctum: accipere autem spiritum sanctum non est totius corporis ecclesiæ, sed personale beneficium. Enimuerò quia spiritus sanctus est in personis, ideo est in ecclesia, & non è conuerso. Quare in Pentecoste apostoli tanquam singulares personæ, & Dei ministri acceperunt ab ipso, & non ab ecclesia spiritū sanctum. ¶ Atq; hinc sumitur quartum argumentum. Sacerdotes ecclesiæ instituuntur per sacramentum ordinis, quo confertur gratia, gratiam autem ecclesia non confert: sed Christus per virtutem sacramentorum, atq; adeò non ecclesia, sed Christus, qui est author gratiæ, per suos proprios ministros instituit sacerdotes, atq; imprimit characterē, qui est consecrandi facultas & clauiū potestas: ergo eadem ratione qua gratia, & vt artic. præcedenti diximus, character non est in tota ecclesia, sed in personis, quibus Christus & gratiam confert, & characterem imprimit, colligitur vt iurisdictionem, quę ad eandē clauium functionē est necessaria, non toti ecclesiæ, sed certis personis tribuerit. Profectò est magnū argumentum, q̄ si character consecrādi corpus verū, (quod manifestū est) non sit in toto corpore ecclesiæ, sed in personis: ita & iurisdictio non sit nisi in personis, quando quidem corpus mysticū super verum est fundatum. ¶ Vt autem res apertius pateat: arguitur sic quintò. Christus non solùm in terris agens, sed & nunc de cælo ecclesiam suam gubernat, quam ipse fundauit, iuxta illud, Ecce ego vobiscum sum vsq; ad consummationem seculi: dū autem vitā in terris degebat, prælati nō habebāt authoritatē ab ecclesia, sed ab ipso tanquā ab authore eius & fundatore. Quare Pau, vt dictū est ad Gala 1. ait nō fuisse ab hominib⁹ nec per homines apostolū, sed à Christo. Quocirca in apostolorū præfatione non dicūtur vicarij ecclesiæ, sed ipsi⁹ Christi. Quos operis tui (hoc est, functionis tuæ) eidem (scilicet ecclesiæ) cōtulisti præesse pastores: ergo sicut illico post ascensum in cælum per suos ipse apostolos, & per quos illic cōstituebant episcopos, regebat ecclesiam, ad quod munus obeundum misit eis spiritum sanctū, pari nūc forma per apostolorū successores episcopos, & per discipulorum successores presbyteros, quos ipse elegit, ecclesiam gubernat: non ergo potestas iurisdictionis descēdit ab ecclesia immediatè, sed à Christo. Atq; hîc perspiciendū est discrimen inter republicam ciuilem, & ecclesiæ: q̄ in republica ciuili nullus fuit à principio rex, cui competeret dominium, sed respublica creauit suum regem, quæ poterat per alios à se creatos magistratus administrari. Ecclesiæ verò Christus per se fuit rex à patre cōstitutus, vt in Psal. citato ait Dauid. Quare sicut in familia domestica nō residet authoritas gubernandi domū, sed in patrefamilias, & alijs œconomis, & ministris, quos ipse voluerit eligere: ita & Christus regit suam familiā, cui nō dedit iurisdictionē sed ministris, quos ipse elegit tanq̄ eius præsidētes. Accedit sexto, vt ait Turrecremata, q̄ si Christus potestatē ecclesiasticam ecclesiæ cōtulisset, consequens fieret illā residere in tota cōgregatione. s. in laicis opificibus in mulierculis, & pueris, & q̄ cōcilium vice omniū congregaretur, sicut senatores nomine toti⁹ ciuitatis aut regni, & cardinales per potestatē omniū eligerent Papam, quod certè multis nominibus est absurdum. Primùm, quia cùm in republica sint multi inhabiles ad exercenda ecclesiastica officia, mulieres enim non possūt esse presbyteræ, sicut in ciuili republica possunt esse reginæ, & pueri reges, indecorum esset toti ecclesiæ illam cōmittere facultatem eligendi prælatos. Secundò, quia cū sit impossibile totum orbem, si totus Christianus esset, conuocare ad eligendum Papam, vana esset illa tam diffusa potestas. Tertiò, quia tūc sequeretur, quòd si Papa & episcopi aliquas leges ecclesiasticas conderēt, & totus populus reclamaret, cùm tanto excessu sit maior pars ecclesię, standū esset iudicio populi, quod tamen est hæreticum. Signum ergo est, quòd prælati non habent iurisdictionem ab ecclesia, sed à Christo sunt populo Christiano præfecti. ¶ Septimò & postremò arguitur argumento Caietani. Si potestas ecclesiastica immediatè esset in ecclesia, sequeretur, q̄ si tota ecclesię, congregatio sancire vellet, vt ecclesia non gubernaretur per vnū pontificem, sed per duos, aut plures, vt dum Romana respublica per consules gubernabatur, & nunc gubernantur Venetiæ, id posset facere, quod esse hæreticum, fautores ipsi contrariæ opinionis concedunt. Quocirca profectò non bene sibi constant: nam si illa ratione concilium asserant supra Papam, vt authoritas in tota ecclesia resideat, à qua pendet Papa, consequens fit, vt ecclesia non sit instituta instar regni, vt sit vna persona supremum caput, sed ad modum antiquæ Romæ, & illius reipublicæ, quam 5. Ethicc. Arist. ait per

Quartum argumentū.

Quintū argumentum.

Postremū argumentum.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Septimū argumentum.

Impugnatur ratio.

per optimatum potentiam regi: quod profectò nemo Christianorum dicere audebit, nisi sit hæreticus. ¶ Ex his ergo planè colligitur appendix secunda conclusio. Summam ecclesiasticæ potestatis primùm contulit Christus Petro, tàquàm eius vicario & ecclesiæ capiti, quod ipse constituit, à quo eiusq; successoribus in eadem sede, eadem iurisdictio in totam ecclesiasticam hierarchiam deriuatur. Quia vt patet Matth. 16. ei tanquàm ecclesiæ fundamento, quod sibi Christus substituit, plenariam pollicitus est clauium potestatem, quam Ioan. vlt. contulit, dum ter publicè, & iuridicè interrogans an se plus omnibus diligeret, quasi rogaret, an omnium esset dignissimus, qui omnium esset caput, dixit, Pasce agnos meos. Hãc verò conclusionem non intendimus hîc multis comprobare, esset enim magnã rerum syluam commouere, sed eam in hanc consequentiam adiecimus, quòd ecclesiastica potestas non in tota ecclesiæ communitate, sed in in personis residet. Dum autem dicimus, à Petro deriuari omnem ecclesiasticam potestatẽ, non intelligimus in reliquos apostolos, iam enim suprà art. 2. adstruximus apostolos immediatè à Christo omnem iurisdictionem accepisse gubernãdi orbem. Sed tamen nullum præter Petrum reliquit successorem, vt per suam authoritatem, & episcopi omnes & clerus ab vna sede Petri illam recipiunt.

¶ Caue tamen ne subinde hinc elicias episcopos & presbyteros esse de iure positiuo: sunt enim, vt paulò antè diximus, de iure diuino. Quare Papa facere nequit, vt nulli sint episcopi in ecclesia, aut sacerdotes. Sed tamen dicitur iurisdictio à Papa deriuari: quia per ipsum episcopi singuli, suis diœcesibus mancipantur, & presbyteri suis parœcijs.

¶ At dũ de subiecto iurisdictionis loquimur, quam dicimus absq; sacerdotali charactere reperiri, dubitatio se insinuat, vtrùm omnibus possit Christianis conuenire. Et quidem de viris pro constanti relinquitur, quippe cùm episcopus antequàm ordinetur, iurisdictionem habeat indulgentias conferrendi, & excommunicandi, atque adeò sub censura excommunicationis leges & præcepta ferendi. Certum quoq; est viros omnes, nisi aliqua sint ecclesiastica lege prohibiti, ad sacerdotium, & episcopatum assumi posse.

¶ Sed de fœmineo sexu quæstio nos interpellat, vtrùm sit capax spiritualis potestatis ecclesiasticæ. Nam vtrinq; nos admonet Paulus, dum ex vna parte ad Galat. 3. ait, quòd in Christo Iesu non est Iudæus nec Græcus, nõ est seruus nec liber, non est masculus nec fœmina. Ex altera verò 1. Corinth. 14. ait Mulieres in ecclesia taceant, non enim permittitur eis loqui, sed subditas esse: si quid autem volũt discere, domi viros suos interrogent: turpe enim est mulieri loqui in ecclesia. Et ne quis arbitretur, suum, nõ Dei, præceptum esse, subdit. Si quis videtur propheta esse aut spiritualis, cognoscat quæ scribo, quoniam Domini sunt mãdata. De hac quæstione omnes consentiũt, mulierẽ non posse potestatẽ ordinis suscipere, vt ait S. Tho. d. 25. q. 2. Id quod ibidẽ inter agendũ de ordine examinandũ est: quia illa est potestas immediatè aperiendi regnũ cælorũ. Sed de iurisdictione subdit ibidẽ in solutione. 1. arg. q. Abbatissæ nõ habẽt iurisdictionem ordinariam, sed quasi cõmissariam, ppter periculũ cohabitationis virorum, & mulierũ. Et dist. 9. q. 1. ar. 1. quæstiunc. 3. ad quartũ ait, quòd cùm mulier secundùm Apostolũ sit in statu subiectionis, non potest habere aliquam iurisdictionem spiritualem, quia etiam secundùm Philosophum 8. Ethic. Corruptio vrbanitatis est, quãdo ad mulierem peruenit dominium. Vnde mulier neq; habet clauem ordinis, nec clauem iurisdictionis, sed mulieri, inquit, committitur aliquis vsus clauiũ, sicut habere correptionem in subditas mulieres propter periculum, quod imminere posset. ¶ Sub hoc ergo moderamine constituitur tertia conclusio. Mulier nõ potest in dignitate cõstitui cui sit spiritualis iurisdictio annexa. Hoc enim videtur Paul. loco citato commonere. Et præterea, 1. ad Timo. 2. vbi ait, Mulier in silentio discat cum omni subiectione: docere autem mulierẽ non permitto, nec dominari in virum, sed esse in silentio. Quanuis hic nõ fiat mẽtio ecclesiæ, nec iurisdictionis simpliciter, sed in virum. ¶ Et confirmatur conclusio ratione: quia potestas iurisdictionis licet nõ sit immediatè potestas clauium: hoc est, remittẽdi peccatum, ordinatur tamen ad illam, imò ex illa ortum habet: atq; adeò sicut mulier non potest habere potestatem ordinis, sit vt nec ei congruat habere iurisdictionem spiritualem. Secundo, quia potestas iurisdictionis pertinet ad dignitatem spõsi ecclesiæ, qualis fuit Christus: cùm ergo sexus fœmineus sit natura sua viri subditus, iuxta illud Genes. 3. sub viri potestate eris, mulierem non decet præeminentia illa, vt vim habeat coactiuam spirituale. Tertiò, quia iurisdictionis vsus requirit scientiam: mulierẽ autẽ non condecet literis vacare, vt theologiã, vel iura discat: quare neq; decorũ est, neq; verò tutũ in dignitate illas constituere, cui iurisdictio

Secunda cõclusio.

Epiſcopi & presbyteri sunt de iure diuino.

Dubiũ egregium.

An mulier sit capax spiritualis potestatis.

Paul. ad Galat. 3.

Pau. 1. Cor. 14.

Abbatissa nõ habẽt iurisdictionẽ ordinariam.

Secunda cõclusio.

Ratio cõclusio.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

ctio spiritualium annexa sit, vnde animarum salus pendet. ¶ Quartum argumentum profecto magni ponderis est, quod neq; Christus neq; subinde ecclesia talem dignitatē mulieri commisit, vt optimè Innocent. 3. cap. Noua. de pœnit. & remissio. adnotauit, vbi ait, noua, & inaudita esse, quòd abbatissæ moniales benedicant, aut confessiones audiant, aut prædicent: cùm beatissima virgo Maria dignior & excellentior fuerit apostolis vniuersis: cui tamen dominus claues regni cęlorū non commisit: quo vtiq; exemplo quantumuis in ecclesia mulieres præcesserint sanctitate præclarissimæ, nunquàm illis fuit potestas clauium commissa. Vnde Ambros. in lib. quęstionum noui & vet. testa. & refertur cano. Mulierem. 33. quæst. 5. ait, quòd mulierem constat nullam habere authoritatem, neq; iudicare posse. Et cap. Dilecta. de maior. & obed. cauetur, quòd excommunicare non valet. Atqui in eadem sententia sunt cum D. Thoma Theologi. vt Durand. dist. 19. quæst. 1. & Paludan. ead. dist. quæst. 2. & Syluest. verb. Abbatissa. §. 1. Atqui. dist. 32. can. Mulieres. qui est concilij Laodicensis, fit mētio mulierū, quas Græci presbyteras vocāt: id est matronas viduas, quibus forsan aliqua iurisdictio spiritualis cōmittebatur: quas concilium inhibet, tanquàm ordinatas in ecclesia constitui.

Ratio. 4. magni roboris.

Ambros.

¶ Quòd si arguas. Maius est prophetæ donum, quàm spiritualis iurisdictionis: sed vt. 4. Regum legitur, multæ fuerunt mulieres prophetissæ. Respondetur, quòd prophetia neq; est sacramentū, neq; ad rem sacramentalē solūedi, & ligādi attinēs: vt spiritualis iurisdictio.

¶ Hinc fit, quòd Abbatissæ, & aliæ matres sanctimonialibus præfectæ ratione officij potestatem non habent ponendi præcepta spiritualia, sicut religiosorum prælati, sed tantùm ciuilia, sicut matres familias. Discrimen autem hoc est huiusmodi. Principes seculares possunt præcepta ponere, quæ obligent quidem sub reatu mortali, sed quia non sunt spiritualium iudices, non est eorum facultas decernere, vt suum prœceptum obliget sub reatu mortali, aut veniali, sed tantùm constituere opus in genere virtutis, cuius transgressio ex natura, & quantitate, & qualitate rei pensari debet, sit ne mortalis, an venialis. Papa verò & ecclesiastici prælati eo ipso, quòd aliquid præcipiunt sub sententia excommunicationis, ni si præceptum cōtineat manifestum errorem, obligat quidem sub reatu mortali; & tale est præceptum prælati in ordine nostro, si ponatur in scriptis, licèt non habeat adiunctam cēsuram excommunicationis. Matrona ergo eo, quòd præficitur monialibus, potestatē habet ponendi prœcepta primi generis, sicut materfamilias cui subditæ tenentur obedire: nempe, ne literas scribant, aut recipiant, aut cū viris loquantur, aut ad hortos exeāt. Sed tamē ista p̄cepta ex natura rei æstimari debēt sub quo reatu obligent, mortaline, an veniali. Tantum enim ad custodiam domus conferre possent, vt eorum transgressio esset mortalis, & tā parum, vt esset venialis. Similia enim præcepta posset mater familias ponere suis filijs, licèt in monasterio vrgentior sit causa, & magis obligent illa præcepta. At verò ponere præceptū more religiosorum, vt eo ipso, quòd in scriptis detur, intelligatur obligare ad mortale, re vera nequeūt ex facultate officij annexa. Nec de hoc vllo modo dubitandum est: quia earū præfectura nō est sicut religiosorum: alioqui possent excommunicare, quod nullus concedit, quia excommunicatio est priuatio bonorum spiritualium.

Abbatissæ nequeunt præceptum ponere more religiosorum.

¶ Quòd si quis arguat, ratione voti moniales teneri prælatæ parere etiam si spirituale præceptum ponat: nam si quis vouit alicui seculari obedientiam obedire tenetur: maximè si Deo votum faciat obediendi homini. Respondetur, quòd dum quis vouet obedientem esse alteri, non intelligitur, nisi prout moris est obtemperare, vel laicum laico, vel religiosum religioso. Ob id enim, quòd quis voueat obedire amico sua seculari, nō propterea ille potest ponere ei spirituale prœceptum, vt episcopus. Pari ergo modo moniales vouēt obedire prælatæ secundùm potestatem, quam ipsę habēt præcipiendi. ¶ Et confirmatur hoc, quia non sunt moniales in hac parte melioris conditionis, quàm religiosorum conuersi, quibus tamen nunquam spiritualium cura demādatur. Reliquit enim D. Franciscus inter sua statuta vt conuersi absque sacris ordinibus fieri possent Guardiani, qui ideo curam animarū habebant, & subinde ceu episcopi electi non ordinati confessarios creare poterant, & casus reseruare, à quibus nisi de sua licētia nemo subditorum valeret absolui: spiritualiaque præcepta ponere, eademq; sub censura excommunicationis. At quanuis hoc autoritate Papæ fieri poterat, tamen quia sapienter iudicatum est minimè cōcedere, vt qui non haberēt potestatem ad consecrandum corpus Christi verum, illam haberent spiritualem curam ergā mysticum, mos ille abolitus est.

Abbatissæ nequeūt indicere præcepta spiritualia.

Discrimen inter præcepta vtriusq; potestatis.

Ordo diui Francisci.

¶ Possunt idem eiusmodi præpositæ si habent iurisdictionem in aliquos vassallos, eis

præcipere ſicut ſeculares, ſicuti poſſunt mulieres eſſe reginæ, quæ eſt gubernatio temporalis, non obſtante verbo Ariſtotelis ſuprà citato, quòd videtur eſſe corruptio reipublicæ. Maximè ſi ſuccedant iure hęreditario, nam vt Iudic. 4. legitur, Debora iudicauit populum Iſrael. Poſſunt itidem, vt ait Panormit. iuxta glo. in. d. cap. Delicta. præſentare ad beneficia, imò habet ibidem gloſſa, quòd poteſt Abbatiſſa conferre eccleſias, & beneficia ſibi ſubdita, atq; idem Sylueſt. loco citato cum ſuo Panorm. Tametſi de hoc nō ſim adeò certus, an habeāt ratione officij, vel ex Papæ cōmiſsiōe.

¶ Hæc autem dicta ſint quatenus iuriſdictio ratione officij competit mulieribus. Quod quidem, vt verum dicam, non video eſſe planè de iure diuino: nam Paulus non prohibet mulieres niſi docere in eccleſia, quas iubet ſubditas eſſe viris. Neq; verò quod ſubdit, hæc eſſe mandata diuina, ſic intelligit eſſe de iure diuino, vt non cadat diſpenſatio in illa. Sed hæc omnia ſunt de iure canonico, quod eccleſia tanquam verbis Pauli conſentaneum ſtatuit. Quapropter prædictam concluſionem ſub illa limitatione, ratione officij, conſtituimus: nam ex commiſsione non video cur nō poſsint hanc habere poteſtatem conſtituendi huiuſmodi præcepta ſpiritualia. Non, inquam, video cur Prouincialis vbi ei viſum fuerit ad honorem domus, & monialium expedire, non poſsit Priorisſis, & Abbatiſsis committere, vt poſsint huiuſmodi præcepta ſpiritualia in graui neceſsitate ponere, citra tamen excommunicationis cenſuram: nam hæc facultas nūquam mulieribus commiſſa eſt, nec eis committere decet. Tametſi Palud. loco citato, quia hoc eſt ius poſitiuum, cenſeat eam quoque poſſe eis committi, cùm committatur merè laico, vt diſt. 22. videbimus.

Abbatiſſę ex cōmiſsione poſſunt ponere præcepta ſpiritualia.

¶ Ad authoritatem ergo in contrarium allatam Pauli ad Galat. 3. reſpondetur, illud, quod in Chriſto Ieſu non eſt Iudæus, nec Græcus, maſculus, nec fœmina, intelligi, quantum ad ſuſceptionem fidei, ad quam, cùm vniuerſos mortales obliget, abſque vllo diſcrimine, omnis anima rationalis admittenda eſt.

¶ Ad primum igitur argumentum iam reſpōſum eſt, non eſſe ſimile de poteſtate ciuili, quæ naturalis eſt, & de eccleſiaſtica ſupra naturali, quam Chriſtus tanquam per ſe rex illius per ſuos proprios miniſtros gubernat.

Solutio. 1. argumen.

¶ Ad ſecundum de cōcilio, Cardinales Turrecremata, & Caietanus locis citatis reſpondēt è regione omnino ad Gerſonem, & alios. Qui enim à parte concilij pugnant, dicunt Papam à cōcilio recipere anthoritatem. Cardinales verò ſuprà citati dicunt è conuerſo, quòd concilium recipit illam à Papa. Sed certè vtrunq; (vt ſub correctione eccleſiæ, & peritiorum dixerim) falſum apparet. Prior enim opinio ſatis eſt impugnata. Sed nec poſterior cenſetur vera: quoniam epiſcopi, & qui legitimę ſunt perſonæ concilij legitimè congregati præſidente Papa, aut eius legatis, eo ipſo, quòd ſunt epiſcopi per ſe habent, dum publica autoritate congregantur, authoritatem eccleſię, ſicuti ſenatores in ſenatu. Quare nulla alia indigent Papæ authoritate, niſi quòd ipſe ſit præſes tā quam caput. Non quòd ipſi epiſcopi ſint tan quam procuratores totius eccleſiæ recipientes autoritatem à toto populo, ſed per autoritatem epiſcopalem, quam à Chriſto ſuſcepe runt, dum publico nomine congregantur ha bent autoritatem, quibus ſpiritus ſanctus, vt errare nequeant, aſsiſtit. Quocirca quòd concilium dicitur vniuerſalem eccleſiam repræſentans, in antiquis concilijs non legitur, ſed eſt nouum. Et ideo, vt verum ſit, non debet accipi in eo ſenſu, quaſi illic totus chriſtianꝰ populus per ſuos procuratores, & legatos ſit cōgregatus, nam populus non habet talem autoritatem coeundi in concilio per ſe, vel per alios. Imò licèt omnis populus reclamaret, poſſent epiſcopi cum Papa facere concilium. Sed quòd ipſi ſoli per poteſtatem diuinam re præſentant totam eccleſiam, vt poſsint Chriſtianum populum cogere, vt ſibi auſcultent, & pareant. Non ergo aliter concilium habet autoritatem à ſummo pontifice, quàm quòd epiſcopi creantur ab ipſo. Et è contrariò, ſi aliqua ratione concilium eſt ſupra Papam, non eſt, quòd ipſe à concilio vllam recipiat autoritatem, ſed quia omne membrum, etiam caput, eſt pars totius, & ideo tenetur ſtare decreto, & ſententiæ totius.

Impugnatā poſterior opinio.

Quo ſenſu debeat accipi cōcilium repræſentat vniuerſalem eccleſiam.

¶ Ad tertium eodem pacto reſpōdetur, quòd licèt cardinalium collegium eligat Papam, tamen cardinales non eligunt nomine totius eccleſiæ, quaſi totus populus habeat authoritatem eligendi Papam: ſed quòd etſi electio ad omnes epiſcopos ſpectaret, tamen quia non poſſunt ſine magno diſpendio, & multo tempore conuenire, electio cardinalibus eſt commiſſa. Attamen Papa ab illo dum eligitur, nullam poteſtatem acquirit, ſed à Chriſto, quia inſtituitur ſucceſſor Petri.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

ARTI-

ARTICVLVS. V.

Vtrùm quilibet ſacerdos poſsit vti claue in quemlibet.

Pars affirmatiua



Andem quæritur de vſu clauium,& arguitur,quòd poſſit vnuſquilibet ſacerdotum in quemlibet ſua vti claue. Sacerdotes à Chriſto ſuſceperunt authoritatē illo verbo Ioan.20.Quorum remiſeritis &c.vbi nulla eſt facta reſtrictio: ergo poteſt ſacerdos vnū

Primum argumentum.

Secundum argumentū.

quenq; abſoluere. ¶Secundò arguitur.Si non poſſet vnuſquiſq; ſacerdos omnes abſoluere, hoc eſſet ex defectu iuriſdictionis: ſed maior eſt defectus gratiæ: quàm iuriſdictionis: quia vbi Chriſtus dedit apoſtolis poteſtatē abſoluendi inſufflauit in eos ſpiritum ſanctum: & tamē mali ſacerdotes poſſunt abſoluere: nam aliàs nemo ſubditorum eſſet certus, an fuerit abſolutus, cùm nemini conſtet ſuum ſacerdotem eſſe in gratia:ergo & ſine iuriſdictione abſolutio erit valida. ¶In contrariū eſt cap. Omnis vtriuſq; ſexus. vbi prohibetur ne vllus ſacerdos alienum parochianum, niſi de licentia ſui ſacerdotis abſoluat. ¶ De iſto vſu clauium quoniam diſt.1.q.5.multa, inter tractandum de miniſtris ſacramentorum diximus,pauciora hìc dicenda ſuperſunt. Ad quæſtionē ergo duabus concluſionibus reſpondetur. Prima. Nullus ſacerdos abſq; poteſtate iuriſdictionis poteſt vti claue ordinis abſoluendo,aut ligando,Hanc concluſionē art.1.tetigimus,vbi dicebamus characterem eſſe merā potētiam, quæ agere non poteſt,niſi paſſum ei applicetur, vt agat: ſubijcitur autem per iuriſdictionem ſacerdoti materia, per quam ei ſubditi addicuntur. Si autem aliorum rationem deſideres,hæc eſt egregia,quòd officium paſtoris eſt ad ſalutem gregis oculatè attendere:ſupremus autem eccleſiæ paſtor nō ſufficit toti eccleſiæ poſpicere, niſi ſingulis diœceſibus epiſpopos præficiat, neq; epiſcopus toti diœceſi, niſi parochijs parochiales ſacerdotes præponat:cùm ergo ſumma gregis notitia, & iudicium per confeſsionem ſacramentalem ſumatur, in hoc ſacramento præcipuè decet, vt non ſit liberum cuicunq; ad quemcunq; ſacerdotem diſcurrere, ſed ſit quiſq; ſuo proprio alligatus, vt non niſi illi,vel de eius licentia confiteatur: hoc autem ligamen ſit per iuriſdictionem:ergo abſq; illa nemo ſacerdotum poteſt quenquam abſoluere. Multo ergo congruentiùs in hoc foro neceſſaria eſt iuriſdictio, quā in exteriori,vbi tamen nullus ſine iuriſdictione poteſt quēquam iudicare. Quare,licet ſacerdos non ſubditū abſoluere tentauerit, nulla eſt abſolutio,niſi in articulo mortis.

Pars affirmatiua

Deciſio articuli.

Prima concluſio.

Nota rationem.

¶Vtrum autem hoc ſit de iure diuino, quod Armachanus libro.11.negat, ſuprà diſt.18. quæſtio.4.articu.2.diſcuſsimus,concludentes hoc eſſe de iure diuino:cùm Chriſtus has iuriſdictiones inſtituerit,contra quod ideo ius nulla conſuetudine præſcribitur.ca.Si epiſcopus.de pœnitent. & remiſſ. lib.6. Cuncta illic,quæ ad confeſsionem proprio ſacerdoti faciendam attinent,elucidata ſunt.Eadem ratione non poteſt ſacerdos à caſibus reſeruatis aliquem abſoluere,quia in hoc pœnitens nō eſt eius ſubditus.Et pari iure, nec poteſt excommunicatum abſoluere:quia priuatus eſt ſacramentis. Cæterùm in omnes alios ſubditos poteſt claue ſua vti.Et eſt ſimilitudo in claue materiali,quæ non poteſt aperire,niſi propriam ſeram:& in cauſis naturalibus,quarum nulla poteſt agere,niſi in ſubiectam ſibi materiam.Ignis non poteſt cælum inflammare,neque calor naturalis hominis ferrum digerere, quod poteſt calor ſtruthionis.Quòd ſi argumentum in contrarium ſacerdotū veteris legis afferatur,vbi nullā erat iuriſdictiōis diſtinctio,nullum eſt,tum quòd totus ille populus non habebat niſi vnicū templum inſtar vnius parochiæ,tum præſertim,quod ſacerdotes nō habebant poteſtatem ſpiritualem ſoluendi, vel ligandi, vel excommunicandi.

An iuriſdictio ſit neceſſaria de iure diuino.

Secunda concluſio.

¶Secunda concluſio. Quāquam miniſter ſit in peccato mortali,nihilominus iuriſdictionē retinet.vt abſoluere poſsit,niſi fuerit ſchiſmaticus,vel hæreticus,vel ſuſpenſus,vel degradatus,aut excōmunicatus nominatim,vel propter manifeſtam clerici percuſsionem. Hanc concluſionem diſtin.1.citata.articu.5.&.6.latiſsimè contra hæreticos,& contra Armachanum confirmauimus.Cùm enim miniſtri nō ſint,per ſacramentum proprij autores gratiæ, ſed Chriſtus,eorum malitia non obſtat quo minus ſacramentum ſit validum.Quare bonitas morum miniſtri non eſt de eſſentia ſacramenti,iuxta ſententiam Auguſtini interpretantis verbum Ioannis Matth.3.Ipſe (ſcilicet Chriſtus)eſt,qui baptizat. Quapropter licet miniſter gratia careat,virtute Chriſti per ſacramentum confertur.

¶At verò quoniam iuriſdictio,vt dictum eſt, authoritate eccleſiæ tribuitur ei,qui epiſcopali eccleſiæ,aut parochiæ præficitur,poteſt eadem eccleſia vſum eiuſdem iuriſdictionis ei ſu-

ſpẽdere,vt facit in ſchiſmaticis, hæreticis,&c. Quare licèt attentent ſacramentum pœnitẽtiæ adminiſtrare,non valet ſacramentum,nec abſolutio tenet. Quod ſi arguas. Si attentent ſacramentum euchariſtiæ conficere, ſacramẽtum tenet: ergo ſi abſoluant: nam dicere ad hoc requiri iuriſdictionem, non tamen illud, videtur principij petitio. Negatur tamen conſequentia, nec eſt petitio principij: quoniam in omni ſacramento requiritur materia,& forma: & in ſacramento euchariſtiæ materia eſt duntaxat panis, & vinum: quare nulla iuriſdictio ad conſecrandum requiritur. Materia verò pœnitentiæ eſt ipſe pœnitens, & vbi ſuſpẽditur iuriſdictionis vſus, ſiue per ſuſpenſionẽ ſacerdotis,ſiue per excommunicationem ſubditi, ſubtrahitur materia neceſſaria ſacramẽti. Quare in ſacramento pœnitentiæ vſus iuriſdictionis eſt de eſſentia, non tamen in ſacramẽto euchariſtiæ, aut in cæteris. Quapropter ſi quis ſacerdotum non ſubditum baptizet,quãuis ſi extra extremam neceſsitatem id faciat, peccet,nihilominus quia materia legitima eſt aqua, ſacramentum tenet. Neque ob id ſolùm quòd characterem imprimit: nam etiam ſi extremam vnctionem adminiſtraret, eſſet valida, idque quanuis eſſet ſuſpenſus, licèt tunc grauiùs peccaret. Idem eſt ſi epiſcopus alienum ſubditum confirmaret, aut etiam ordinaret, etiam ſi eſſet ſuſpenſus: quia in ijs ſacramentis materia, & forma concurrunt. Neque conſiſtunt in actu iudiciario, vbi cognoſcenda eſt cauſa, & ferenda ſententia: hac enim de cauſa in ſacramento pœnitentiæ vſus iuriſdictionis eſt de eſſentia. De his autem quia in ſuperioribus ſunt elucidata, ſatis in præſentiarum.

Obiectio.

Diſſutio.

Vſus iuriſdictionis eſt de eſſentia in ſacramento pœnitentiæ.

¶ Ad primum igitur argumentum reſpondetur, quòd etſi in ſuſceptione ordinum omnes ſuſcipiant poteſtatem ordinis, quæ eſt poteſtas abſoluendi, iuxta citatum verbum, Quorum remiſeritis &c. eſt nihilominus neceſſaria applicatio materiæ quæ fit per iuriſdictionem, quæ promiſſa eſt ſingulariter Petro Matthæ. 16. vt ab ipſo in omnes deſcenderet. ¶ Ad ſecundum reſpondetur conceſſo, quòd defectu iuriſdictionis non poteſt quilibet ſacerdos quemlibet abſoluere, ſed negatur conſequentia dum infertur, tantum impedimentum eſſe defectum gratiæ. Nam etſi peius ſit ſacerdoti gratia,quàm iuriſdictione carere,tamen adminiſtrationi ſacramẽti iuriſdictio eſt neceſſaria potiùs, quàm gratia ob rationem prædictam.

Solu. 1. argumen.

Solutio. 2.

DISTINCTIONIS vigeſimæ, Quæſt. ſecunda, De virtute, & effectu clauium.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm effectus clauium ſe extendat ad remiſsionem peccati quoad culpam, & pœnam.

POteſtas clauiũ duplex eſt,vt articu. 1. ſuperioris quæſtionis diſtinximus. Vna eſt ſacerdotalis characteris,quæ dicitur ſacramentalis,eo q effectum habet in ſacramento pœnitentiæ ligandi,& ſoluẽdi. Fit hæc propriè,& principaliter dicitur poteſtas clauium. Alia verò eſt,quæ charactere non indiget:vt poteſtas iuriſdictionis,quæ in non ſacerdotibus exiſtere poteſt,quæ non ita propriè dicitur poteſtas clauium,ſed mediatè, qa non eſt ſacramentalis,ſed extra ſacramẽtum per illam fit remiſsio peccatorum quoad pœnam:nempe,per indulgentiarum largitiones, & ligatio per excõmunicationem. De effectu ergo huius ſecundæ poteſtatis in duabus ſubſequentibus diſtinctionibus agendum nobis reſtat. Sed de effectu primæ,quæ eſt ſacramẽtalis,præſens locus dicendum requirit,vt tota materia ſacramenti pœnitentiæ complementum hac quæſtione ſuſcipiat. ¶ Arguitur ergo:quòd virtus hæc clauium non ſe extendat ad remiſsionem culpæ. Remittere peccata, qa fit per gratiã,eſt proprius effectus ſolius Dei per ſpiritum ſanctum, iuxta illud Pſalm. Gratiam,& gloriam dabit Dominus: ergo ſacerdos non remittit peccata. ¶ Secundo. Qui ad pœnitentiam accedit non contritus, indignè accedit:quia accuſatio,qua ſe oſtendit pœnitere Deum offendiſſe,mendax eſt:qui autem indignè accedit,nullam per ſacramentum gratiam ſuſcipit:qui autem accedit contritus ante ſacramentalem abſolutionem eſt in gratia, ergo nunquàm virtute clauium fiet peccatorum remiſsio. ¶ Sed tertiò,quòd vi clauium nulla remittatur pœna temporalis arguitur: quoniam eadem ratione poſſet remitti tota: conſequens tamen eſt falſum,quia cùm ſatisfactio ſit pars ſacramenti,apparet ſemper relinqui

Partis negatiuæ argu. 1

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

linqui aliqua particula, quæ ſit ſatisfactionis materia. ¶In contrariũ eſt tum verbũ euãgelicum, Quorum remiſeritis peccata, remiſſa ſunt: tum etiam forma ſacramẽtalis, Ego te abſoluo. ¶Hanc quæſtionem diſputat D. Tho. in. 4 d. 28. q. 1. ar. 3. Aliter tamen definire ſaltem verbis illam videtur, quam ſimilẽ de ſacramentis definit. 3. part. q. 62. In. 4. nãq; tanquã expoſitor Magiſtri, qui ait, ſacerdotẽ non abſoluere, ſed oſtendere abſolutum, in illam partem inclinauit, quòd ſacerdos abſolutè non remittit culpam, eo quòd non remittit, niſi tanquam inſtrumentum. Sed tamen in. 3. par. nõ negat, quin ſacramẽta ſimpliciter dicantur cõferre gratiam, licèt id nõ faciant, niſi tãquam inſtrumẽta. Tribus igitur concluſionibus ſub diſtinctione reſpõdetur. Agens enim alicuius effectus duplex eſt. ſ. principale, & inſtrumentale. ¶Eſt ergo prima concluſio. Tanquam agens principale, & per naturalem, & propriã autoritatem ſacerdos nõ remittit culpam, ſed ſolus Deus: vt enim peccatum ſolùm contra ipſum cõmittitur, iuxta illud Pſal. Tibi ſolipeccaui: ita & ipſius eſt proprium peccata remittere. Ad hæc, cùm gratia, per quam fit remiſſio, ſit acceptatio ad gloriam, ſicut dare gloriam, quæ ſibi propria eſt, non niſi illi conuenit, ita nec dare gratiam. Et hoc eſt quod ait citatus Pſalmus. Gratiam, & gloriam dabit Dominus: nam qui dat ſupernaturalem finẽ, dat & media ſupranaturalia ad ipſum.

¶Secunda concluſio. Tanquam miniſter, & inſtrumentum Dei ſacerdos dum abſoluit, verè peccata remittit. Concluſio hæc ex ijs, quæ diximus, diſt. 1. q. 2. vbi ſacramenta euãgelica monſtrauimus conferre gratiam, liquidò colligitur. Nam ſi ſacramentum cauſa eſt gratiæ, miniſter dum illud applicat, miniſterio ſuo peccata remittit. Hæc enim fuit collectio concilij Conſtant. vbi decretum eſt miniſtrum ſacramentorum per ipſa ſacramenta gratiã conferre, quæ eſt noſtra concluſio. Sed re vera euãgelium tam clarè illam probat q̃ conciliũ, vbi ait Chriſtus, Quæcunq; ſolueris ſuper terram &c. &, Quorum remiſeritis &c. Id quod, & forma ipſa declarat, quæ certè, ſi ſacerdos peccata non remitteret, falſa eſſet.

¶De hac verò re, vt hęreticos omittamus, qui clauium virtutem negant, & ſacramentorum efficaciam gratiæ, qui ſatis in ſuperioribus expugnati ſunt, iis eſt cum Magiſtro ſenten. diſt. 18. negat vnũ ſacerdotem verè abſoluere, ſed ait duntaxat oſtendere abſolutum. Et ratio eius eſt, quam ſecundo loco hic fecimus: nempe, quòd neminem cenſet dignè accedere ad ſacramentũ, niſi exiſtat in gratia. Et hęc fuit opinio Alexandri. 4. part. quæſt. 80. mẽbro. 1. & Bonauent. diſt. 18. quæſt. 2. & ibidẽ Richard. & Abulenſ. 1. part. ſui defenſorij ca. 6 Et fuit inter iuniores opinio Gabriel. diſt. 14. quæſtio. 2. & Almain diſt. 18. quæſt. 2. & Maioris vtraque diſt. 14. quæſt. 2. & 18. quæſt. 1. omnes, inquam, aiunt, q̃ ſacramentum pœnitentiæ nunquàm conferre poteſt primã gratiam. Et ideo ait Alexand. & omnes iſti, q̃ ſacramentum pœnitentiæ nunquàm remittit, niſi ſolam pœnam. ¶Contrarium tamen tenet hoc loco D. Thom. ſcilicet, diſt. 18. quæſt. 1. articu. 3. vbi ait, quòd licèt quis accedat nõ bene diſpoſitus ad pœnitentiam, ſi obicẽ non opponat, recipit primam gratiam ſicut ꝑ baptiſmum. Et ſubdit contra Alexand. rationẽ: quia hoc ſacramẽtum nõ ordinatur ad remiſſionem pœnæ tantùm, ſed etiam culpæ, vt baptiſmus. Idemq́ue ait. in. 3. par. quæſt. 86. arti. 6. vbi dicit, quòd remiſsio culpæ eſt effectus pœnitentiæ, & principaliùs quidem virtute clauium, & formæ abſolutionis. Eadem eſt opinio Scoti in quarto diſt. 18. quæſt. 4. arti. 3. & Durand. & Palud. eadem diſt. & Marſilij in quarto. diſt. 12. & Roſſenſis arti. 5. contra Luthe. vbi ait expreſsè, quòd ſacramentum pœnitentiæ quandoq́ue poteſt conferre primã gratiam attrito. Adrian. quæſt. 2. de clauibus, ait hanc opinionem S. Thom. vniuerſalius iã modò ſuſtineri. In hac autem controuerſia diſtinguendi ſunt tres gradus. Primò, quando homo accedit ad ſacramentum contritus. Secundò, quando per alium extremum accedit cum obice ne gratiam ſuſcipiat, licèt putans ſe dignè accedere confeſsionem faciat, & ſacerdos putans eum eſſe ſatis diſpoſitum, abſoluat, ſed fruſtra. Et tertius medius modus quãdo accedit attritus, putãs ſe bona fide eſſe cõtritum. Et quidem in primo caſu, qui eſt Magiſtri & ſuorum ſequacium, licèt re vera ſacerdos tunc nõ conferat primam gratiam, nihilo minus nõ eſt negandum quin verè abſoluat, ac remittat, vt diſt. 14. quæſt. 1. arti. 3. vbi egimus de forma abſolutionis, ſecundùm Sanct. Thom. & veritatem oſtendimus. Nam profectò alioqui forma ipſa eſſet falſa, Ego te abſoluo. Item quia quandoque etiam qui baptizatur eſt in gratia, & tamen vera eſt forma, Ego te baptizo: id eſt, abſoluo, etiam ſpiritualiter à peccatis. Item quia ſacramentum non ſolùm eſt ſignum gratiæ, verùm, & vera cauſa. Quare, vt illic S. Thom. quæſtione. 84. probè docet, cùm quis formam illam ꝑfert, Ego te baptizo, &, Ego te abſoluo, non debet

Pars affirmatiua.

Deciſio articuli.

Prima concluſio.

Secũda concluſio.

Concilium Conſtant.

Contra Magiſtri ſentent.

Rõ Magiſt.

Opi. S. Th.

Ratio cõtra Alexan.

Scotus.

Diſtinctio. opiniõis per tria mẽbra.

Primũ mẽbrum.

accipi in hoc ſenſu, Ego te oſtendo baptizatum, & abſolutum, quaſi ſignum oſtendens gratiæ, ſed ego te verè baptizo, & abſoluo applicando veram cauſam ablutionis, & abſolutionis. Quare Magiſter ſui oblitus fuit, dicens ſacramenta conferre gratiam, & nihilominus ſacerdotem non verè abſoluere, ſed oſtendere abſolutum. Igitur licèt daremus, neminem dignè accedere ad ſacramentum, niſi qui eſt in gratia, conſequentia nulla eſt, qua infertur, quòd ſacerdos non verè tunc abſoluit. ¶ Neq; ob id ſolùm dicitur abſoluere, vt ait Alexand. quia remittit pœnam, neq; ob id, quòd abſoluit à præcepto confeſsionis: nam abſolutè abſoluere, principaliter eſt à culpis, iuxta verbum euangelicum, Quorum remiſe. &c. Veritas ergo formæ optimè ſeruatur in illo ſenſu, quem illic explicat S. Thom. vt, Ego te abſoluo, idem ſit, quod ego ſacramentum abſolutionis tibi impendo, cuius virtute, ſi in peccatis exiſteres, quibus obicem non opponeres, remiſsionem cõſequereris. Nam & per eandem abſolutionem confertur augmẽtum gratiæ quæ per ſe ſufficeret peccatum remittere. Pari modo, & in ſecundo caſu, ſi quis cum obice gratiæ accedat, veritas formæ ſaluatur. Ego te abſoluo: id eſt, ſacramentum abſolutionis impendo, quod niſi obicem ex parte tua inueniret, remiſsionem tibi peccatorum conferret, licèt non opus ſit conditiones illas exprimere. Quare in nullo caſu tenenda eſt opinio Magiſtri, quòd ſcilicet interpretatio formæ ſit, Ego te abſoluo: id eſt, abſolutum oſtendo, eſt enim ſynceritatem eccleſiaſticæ formæ denigrare, & contaminare, & in ſiniſtrum ſenſum peruertere. Nam verba euangelica, maximè in re tanti myſterij debent accipi in ſenſu proprio. Verba autem illa, Ego te abſoluo, non poſſunt facere ſenſum illum, Ego te abſolutum oſtendo. Quoniam res diuerſiſsimæ ſunt abſoluere, & oſtendere. Prætor enim nõ poteſt verè remittere debita, quę quis alteri debet, ſed oſtendere per ſuam ſententiam, quod nihil debet. Et in hoc ſenſu dicitur abſoluere reum, nõ quidem ab eo, quod debeat, ſed à lite. Creditor autem ſolus eſt, qui poteſt debita remittere. Et hoc pacto Deus miniſterio ſacerdotis verè remittit debita. Quare verbum abſoluo, non poteſt exponi per oſtendo. Et confirmatur, quia ſi talem poſſet facere ſenſum, liceret tunc ſacerdoti commutare verba, & dicere, Ego te abſolutũ oſtendo. Eſſet tamen ſacrilegus, qui illa vteretur forma. ¶ De tertio vero ſenſu medio, vtrum ſcilicet quis poſsit ita attritus ad ſacramentum accedere, vt per ipſum primam gratiam, & veram remiſsionem peccatorum obtineat, eſt inter citatos autores ſcholaſtica controuerſia. Sed profectò adeò eſt opinio Sanc. Thom. verior: nempe, q̃ per ſacramẽtum pœnitentię nõ nunquàm: imò ſæpe cõfertur prima gratia, vt vix poſsit alia ſuſtineri. Quocirca hæc ſit hic ſecunda concluſio. Nam in primis fundamentum illorum falſiſsimum eſt, vt ſuprà diſtinctione. 18. quęſtione ſecunda. articu. 2. monſtrauimus: nempe, quòd quicũque accedit ſine contritione, ſic indignè accedat, vt peccet accedendo: nam poteſt eſſe attritus, & bona fide putare ſe eſſe contritum: quare tunc nõ indignè accedit. Sicut econuerſo q̃ accedit ad euchariſtiam contritus, ſi putet ſe nõ eſſe contritum, indignè accedit. Neq; verò, vt Maior. ſentit, quicunque putat ſe eſſe cõtritum perinde in alio extremo dignè accedit, vt iam ſit in gratia ante abſolutionem. Nam illa cogitatio mentis, qua quis cogitat ſe eſſe cõtritum, ſufficit quidem ad excuſandam culpam, ne quis peccet accedendo, non tamẽ ad tollendum peccata pręterita: nam peccata nõ tolluntur per actum mentis, ſed per legitimã contritionem. Quare qui accedit attritus putans ſe eſſe contritum, dignè quidem accedit, vt obicem non ponat effectui ſacramenti. Vnde cùm ſacramentum per ſe conferat gratiã: eam ille per ipſum ſuſcipit. Dixerim accedens attritus putans ſe eſſe contritum, nam vt eodẽ loco citato oſtẽdimus, arbitror attritionem, niſi quæ exiſtimetur contritio, nunquàm ſufficere, vt per ſacramentum conferatur gratia: eo quòd accuſatio, quę debet eſſe ſignum pœnitentiæ, qua ratione homo offendit Deum, non eſſet ſignum verum ſecundùm conſcientiam, & exiſtimationem pœnitentis: quia lõqueretur contra cor. ¶ Secundò probatur hęc veritas, q̃ ſacramentum pœnitentię quandoque conferat primam gratiam ex nomine ipſo clauium. Si enim nunquam abſolutio in re exhibita peccatum tollit, neſcio, cur dicatur ſacerdos habere claues in foro pœnitentiæ. Nã metaphora clauium, vt ſuprà diximus, ſumpta eſt ab aperiendo, & claudendo oſtio. Si autem ſacerdos nunquàm verè aperit cęlum, ſed ſolũmodò oſtendit apertum, inepta eſſet clauis metaphora. Nam quæ metaphora eſt, Dabo tibi claues ad oſtendendum? Addę q̃ tunc aptior eſſet forma, Ego te abſolutũ oſtẽdo. ¶ Tertiò. Profectò hoc eſt in errorem inclinare eorum, qui claues negant eccleſię. Nã, vt apud Tho. Vvald. tom. 2. de ſacra. à ca. 141 vſq; 146. refertur, hoc hæretici contendebãt, quòd

Abſoluere principaliter eſt à culpis.

Secundum membrum.

Tertiũ mẽbrum.

Secunda cõcluſio.

Peccata non tollũtur per actũ mentis ſed voluntatis.

Nota.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

quòd sacerdos, nec poterat absoluere, nec peccatum remittere, nisi homo prius esset à peccatis absolutus. Et hoc ipsum omnino est, quod isti aiunt. Contra quod August. libr. de pœni. 9. comparans nostros sacerdotes veteribus ait, quòd illi solùm ostendebant mundatos esse homines à lepra, nostri verò verè habent potestatem emundandi. Vbi exponens verbum illud Ioan. Quodcunq; solueris super terram &c. ait, hoc est, Ego Deus, & omnes ordines cœlestis militiæ, & omnes sancti in mea ecclesia laudant vobiscum, & confirmant, quæ ligatis & soluitis. Vnde Bern. in sermo. Apost. Petri & Pauli ait, q̃ sententiam cœli præcedit sententia Petri. Quo quidem verbo vtitur & Hugo. libr. 2. de sacra. parte. 14. c. 8. exponens illud, Quodcunq; solueris. Vbi ait, quòd non dixit. Quodcunq; tu absolutum ostenderis, sed quod tu verè solueris. Et Chryso. lib. 3. dialog. c. 5. confirmans idem omnino ait, quòd illi mundatos ostendebant: euangelici verò immunditiam mentium non ex parte probãdi, sed omnifariã mũdãdi obtinẽt potestatẽ.

Ratio. 4. ¶ Quartò arguitur. Christus dicens. Ioan. 20. Data est mihi potestas &c. Accipite spiritum sanctũ, Quorũ remiseritis &c. eãdem Apostolis potestatem tradidit, quam ipse habebat, sed Christus veram habuit potestatem remittẽdi peccata conferendo primam gratiam. Per illa enim verba ad Magdalenam, Remittuntur tibi peccata tua, licèt tunc esset in peccatis, remitterentur ei: ergo per illa similia verba, Quorum remiseritis peccata, eandem illis largitus est: nisi quòd tribuit eis illam sacramentis alligatam.

Ratio. 5. ¶ Quintò arguitur. Si sacerdos nõ habet potestatẽ remittendi peccata per primam gratiam: profectò plus oneris quàm emolumenti præceptum confessionis haberet. Obligare em̃ hominẽ ad rem tam difficilem q̃ est, grauissima peccata alteri patefacere, nisi beneficium remissionis illic posset quandoq; assequi, non videt id suaui iugo Dei cõsentaneũ. Dicere enim, quòd hoc conducit, vt sacerdos ostendat hominẽ esse absolutum, parui esset momenti. Nam quæro, cui ostendit? Deo quidem non: quia omnia scit: neq; verò ecclesiæ: quia non est hoc forũ exterius. Sed quòd nec pœnitenti id ostendat, probatur: quia si nunquàm homo ex attrito per confessionem posset fieri cõtritus, nihil prorsus certitudinis pœnitenti per absolutionem accresceret, sed cum eadem ambiguitate, qua dubitabat se esse verè contritum, recederet hæsitans se vere esse absolutũ. Si autem per absolutionem homo potest primam gratiam recipere, licèt accedens putans se esse contritum deciperetur, certior tamen recedet, q̃ gratiam sit cõsecutus. Nam certior esse potest coniectura, obicem nõ oppositisse, dum putabat se esse contritum, quã quòd fuerit verè contritus. ¶ Sextò. Sacerdos habet autoritatẽ ligandi. Nam possunt tum Prælati excõmunicare, tum etiam sacerdotes pœnitentes obligare ad opera satisfactionis exoluenda, vt illicò ostensuri sumus: ergo & possunt absoluere. Alioqui Christus in collatione clauium rigorem potius iustitiæ erga nos, quàm misericordiæ suæ clementiam declarasset. Quare neq; tanti pendẽda esset hæc facultas ecclesiæ quanti æstimatur. Nam dicere, q̃ illic peccata quidem venialia remittantur, non est res tam egregia, cùm illa per plura alia sacramentalia remittãtur, vt per aquam lustralem, &c. ¶ Septimò. Sicut baptismus institutus est in remissionem originalium, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & spiritu sancto, &c. ita pœnitẽtia in remissionem actualium, iuxta illud Luc. 24. oportebat Christum pati &c. & prædicari in nomine eius pœnitentiã, & remissionem peccatorum in omnes gẽtes: sed per baptismum confertur prima gratia, vt patet in pueris: imò in adultis sufficit non ponere obicem. Ambro. enim ait, q̃ illic non requiritur gemitus, neq; planctus: nõ per omnia reliqua sacramenta potest conferri prima gratia, vt nõ solùm de baptismo, verùm de eucharistia tenent fautores ipsi cõtrariæ opinionis. Vt Magist. & Alexand. 4. part. quæst. 47. membro. 3. arti. 2. ergo & per pœnitentiã potest conferri prima gratia: præsertim cùm de ipsa expresse dictum sit. Quorum remiseritis peccata. ¶ Et confirmatur argumentum: quoniam in concilio Florenti. in instructione Armenorum decretum est, in hoc differre sacramenta nouæ legis à veteribus, quod illa significabant quidem, sed nõ conferebant gratiã, nostra verò continent gratiã, & ipsam dignè suscipientibus conferunt: ergo vel pœnitentia non est sacramentum, vel gratiam primã confert. Nam dicere satis esse, vt illam augeat, nõ satisfacit verbo concilij: quoniam aliud est, augere gratiam, aliud conferre: nã cõferre nihil aliud est, quàm hominem inimicum Dei in eius amicitiã, & gratia constituere.

Sextũ argu.

Septimũ argumentum.

Argu. confirmatio.

Octauum argu. ¶ Quin verò octauo, vt rem concludamus, arguitur. Si pœnitẽtia ex se nõ haberet vt quãdoq; primam gratiam cõferret, persuaderi nõ posset, esse sacramentũ: quoniam in euãgelio nõ habetur pœnitentiã, vel aliud quidpiam esse sacramentũ: sed quia ibidem habetur, cõferre gratiã, cõcilia ex traditione Apostolorum

collegerunt ſacramentorũ naturã,& nomina. Nẽpè,quia de baptiſmo dictũ eſt,Niſi quis renatus fuerit &c. Et de euchariſtia,Niſi manducaueritis carnẽ &c. ergo ſi idem nõ colligatur de pœnitẽtia ex verbis,Quorũ remiſeritis,nulla ſit reliqua perſuaſio,q̃ ſit ſacramentũ: imò neq; elici poteſt,q̃ per ipſum, aut per alia augeatur gratia. Quoniã augere gratiam,nec eſt aperire regnũ,quod tribuitur baptiſmo, neq; dare vitam:quod tribuitur euchariſtiæ,neque veniam cõcedere:quod tribuitur pœnitẽtiæ. ¶Hæc ad conſolationẽ pœnitẽtiũ cõgerere fuit operæ pretiũ,vt virtus pœnitẽtię in remittendis peccatis eis luceret,conſiderentq́; adeò cõtingere poſſe,vt ad hoc ſacramentũ in peccato accedẽtes,inde in gratia recedãt. Non tamen propterea ſegniores fieri debẽt in legitima procuranda cõtritione. Falſum autẽ fundamentũ contrariæ opinionis eſt, q̃ arbitrãt occluſam eſſe Deo quãuis aliam viã remittendi peccata q̃ per legitimã contritionem,cùm tamen ſacramẽta, potiſsmũ baptiſmi,& pœnitẽtiæ,ad hoc ipſum ſint inſtituta, ſi obicẽ in ſuſcipiente nõ inuenirent. ¶ Tertia concluſio. Eadẽ virtus clauiũ ſe extendit etiã ad remittẽdam pœnam:nam de æterna, tam dãni q̃ ſenſus in dubiũ cadere nõ poteſt:etenim cùm remiſsio culpę nõ fiat niſi per gratiã,tunc fit homo diuino cõſpectu dignus, atq; adeò ab inferno liber. Sed de pœna temporali itidẽ probatur,quia plus eſt gratiã infundere, culpãq́; remittere q̃ pœnã, quæcunq; ergo cauſa poteſt primũ,poteſt & ſecundũ. Qua vtiq́; ratione,& contritioni,& cuicunq́; actui meritorio hoc cõpetere ſuprà oſtenſum eſt,q̃ ad pœnæ remiſsionẽ valeat. Cùm ergo virtus clauiũ ſit poteſtas ſoluẽdi,fit vt ad id quoq; ſit efficax: nam ſi vim habet ligandi ad pœnã,tam in ſacramento, q̃ extra per excõmunicationẽ, magis cõſentaneũ eſt, vt habeat etiã ad remittendum pœnã,idq́; non ſolùm in ſacramẽto, ſed etiam extra per indulgentiarum relaxationes,vt in ſubſequentibus diſtinctionibus mõſtrabitur. Item quia remittere peccatum totũ dicit.ſ.remittere,& culpã, & pœnã. Itaq; ſi homicidio remiſſo ex ſua ipſius natura debeatur temporalis pœna decẽ dierum acerba,vel, quod aiunt,intenſa,vt decem, & contritio ſecundùm ſuam quantitatem,& confeſsio ſecũdùm ſuam deuotionẽ partem remittat,& abſolutio partem, tam extenſionis, q̃ intenſionis,tunc tam paruus eſſe poſſet pœnæ reatus, aut contritio tanta,vt totus extinguatur. ¶Si autem quæras vtrùm totã ſemper remittat,iam ſatis ſuprà diſt. præcedenti. quæſt. 1. &. 3. reſpõſum eſt per diſcrimẽ inter hæc duo ſacramenta baptiſmi,& pœnitentiæ,q̃ p baptiſmum:quia eſt regeneratio in nouam vitã, ſic cõplantamur morti,& reſurrectioni Chriſti,vt pleniſsima fiat illic condonatio culpæ, & totius pœnæ. At verò quia per ſacramentum pœnitentiæ non regeneramur,ſed ſanamur virtute clauium eccleſiæ,non fit ibidem tam plena pœnarum remiſsio, ſed iudicio ſacerdotis habito reſpectu tã diſpoſitionis pœnitentis,q̃ grauitatis peccatorum. Et hoc diximus eſſe fundamentũ tam ſatisfactionis, quã purgatorij. ¶ Ad primũ igitur argumentũ negatur cõſequentia. Remittere enim peccata per propriã ſupremãq́ue autoritatẽ ſoli Deo cõuenit,illi' autẽ autoritati nihil derogat, imò multũ honoris arrogat,q̃ eius miniſtri, ſicut & eius ſacramẽta, veluti ſuæ paſsionis inſtrumenta,eundem ſortiantur effectum. Nihil enim dignitati artificis detrahitur ſi per inſtrumenta ſuam artẽ exerceat. Quapropter autoritas illa Eſaiæ,Ego ſum qui deleo iniquitates veſtras. Et illa Augu. Nemo tollit peccata,niſi ſolus Deus,atq; aliæ,quas Magiſt. ſent. diſ. 18 cõgeminat ad probandum ſacerdotẽ non remittere peccata,nullius ſunt roboris: quoniã omnia hac ratione diluũtur. Vnde Hugo loco citato lib. 2. par. 14. Ait enim,inquit. Dñs, in propheta. Ego ſolus deleo iniquitates,& peccata populi. Item Ambro. Ille ſolus dimittit peccata,qui pro peccatis noſtris mortuus eſt. Et ſubdit. Sed iſtas autoritates ita interpretari debemus,vt nõ auferam', quod Chriſtus cõmiſit hominibus:dicit enim ipſa veritas, Quorum remiſeritis peccata, remiſſa ſunt. ¶Duo autem hic teſtimonia patrũ videntur dubium facere. Primum eſt Ambroſ. de pœniten. diſt. 1. cano. verbum. vbi ait, Verbũ Dei hoc eſt,filius Dei dimittit peccata,ſacerdos eſt iudex:ſacerdos quidẽ ſuũ officiũ exhibet, & nulli' poteſtatis iura exercet: vbi videt docere ſacerdotem non abſoluere. Reſpõdetur,quòd dum ait,nullius poteſtatis iura exercere, non negat eum abſoluere,ſed ait,quòd non exercet propriæ poteſtatis ius, ſed poteſtate miniſtri diuinitus ſuſcepta. Sic enim dicere poſſumus,q̃ prætor non vtitur iure ſuo,ſed regis Subdit enim illico, Dominus par ius, & ſoluendi eſſe voluit, & ligandi, qui vtrunq́; pari ratione commiſit. Et rurſus, Certum eſt, q̃ eccleſiæ vtrunq́; licet. Aliud eſt Hierony. ſuper verbum Matth. 16. Tibi dabo claues, &c. vbi ait. Iſtum locum epiſcopi,& presbyteri nõ intelligẽtes,aliquid ſibi de Phariſæorum aſſumunt ſupercilio, vt vel damnent innocentes,vel

De pœna temporali.

Tertia concluſio.

An per pœnitentiã totam remittatur pœna. Nota diſcrimen.

Solutio primi arg.

Ad autoritates.

Hugo.

Ambroſ.

Obiectio ex Ambroſ.

Diluitur

Obiectio ex Hierony.

tes,vel ſoluere ſe noxios arbitrẽtur:cũ apud Deum nõ ſentẽtia ſacerdotum,ſed reorũ vita quæratur:docet ergo ſententiã ſacerdotis nõ eſſe abſolutionẽ.Reſpondetur Hierony.nihil aliud docere,quàm q̃ presbyteris nõ licet, vt libet abſoluere,ſed cum iudicio clauis ſcientię. Quare ſi ſuo cæco arbitratu, vel innocentes condemnent,vel abſolutione indignos abſoluant,illam ſententiam Deus non approbat.

Dilutio.

Solutio.2. arg.

¶Ad ſecundum iam reſponſum eſt,cõſtituẽdo medium inter dignè accedere: hoc eſt, in gratia,& indignè:hoc eſt,peccando in acceſſu.Nam poteſt quis putare ſe eſſe contritum, qui verè nõ ſit,& tamen non peccet accedendo.Quam quidem ſolutionẽ diſt.18.q.3.arti.2.explicuimus,vbi fallaciã argumentorũ contrariæ opinionis aperuimus,& refutauimus.

Solutio.3. argumen.

¶Circa tertiũ argumentũ D.Tho.diſ.18.q.1.arti.3.quæſtiunc.2.ad tertiũ,habet opinionẽ extraneam,quæ forſan tunc erat in vulgo doctorum,quod vulgus in quarto aliquando ſequebatur.Adeò enim pro conſtanti habet reſtare ſemper pœnam aliquã per ſatisfactionẽ ſoluendam,vt cogitet virtute clauium nõ ſemper æqualem pœnam remitti,ſed proportionabiliter.Exempli gratia.Si quis debet pœnã, vt quatuor,& vi clauium remittitur gradus vnus,ſi alius nõ deberet,niſi vnicum gradum & per abſolutionẽ totus remitteretur,nihil reſtaret per ſatisfactionẽ ſoluendum.Et ideò ait q̃ nõ remittitur,niſi pars aliquota,verbi gratia,quarta pars, vt debenti octo remittuntur duo,& debenti quatuor,vnũ:& debenti duo, dimidiũ.Porrò autẽ opinio nõ eſt credibilis. Quare citra dubiũ,ſi in.3.par.hucuſq; pueniſſet,illam mutaſſet.Nã effectus ſacramẽti, qui eſt ex opere operato,eſt vnus certus gradus gratiæ:ergo eadẽ ratione vnus certus gradus remiſsionis pœnæ:nulla enim eſt diſcriminis ratio.Præterea ſi opinio hæc eſſet vera, quòd quis leuiora peccata cõmiſiſſet,peioris in hac parte eſſet conditionis:nam minus ei virtute clauium remitteretur.Item ipſe D.Tho.in ſolutione quarti concedit,q̃ toties poteſt iterari abſolutio ſuper eadem peccata,vt tota pœna remittatur,quod iamſuprà contra Scotũ cõfirmauimus,dicentem,q̃ per ſecundam abſolutionem nulla remittitur pœna.Si ergo abſolutiones ſubſequentes poſſunt omnino tollere pœnam,cõſequens eſt,vt æquales partes tollant:nam ſi non tollerent niſi partem aliquotam reſidui,nũq̃ tota abſumeretur. Citra dubium ergo dicendum,q̃ abſolutio ſemper æqualem partẽ pœnæ delet,ſiue pœnitens ſit reus paruæ ſiue magnæ.Quapropter quandoq; tollit totam.Imò verò ante abſolutionẽ per cõtritionem,& confeſsionem contingit totam eſſe ſublatam.¶Vnum tamen fortaſſe verum eſt,quòd accedenti ad ſacramentũ melius diſpoſito,etiam vi clauium maior pœna remittitur,id quod in prędicta ſolutione quarti S.Tho.adſtruxit:nam ſimile de gratia baptiſmali aſſeruit.q.69.arti.8.Et ideo ait, quòd tanta poteſt eſſe contritio, quòd tota pœna remittatur.¶Contra hoc autem arguitur.Sequeretur,quòd aliquando ſacerdos nullã deberet imponere pœnitentiam.Reſpondetur, q̃ ſi ei conſtaret nullum reatum pœnæ manere,verum concluderet argumentũ,ſed quia id nõ cõſtat,ſemper debet aliquam iniũgere.

Solutio.4.

Solutio.5.

ARTICVLVS. 1.

Vtrùm ſacerdos virtute clauiũ poſsit pœnitentem ad pœnam ligare.

QVia duo ſunt clauium mẽbra,ſoluere,ſcilicet,& ligare, explorandũ reſtat,vtrùm vtrumq̃ue valeat ſacerdos in ſacramento pœnitentiæ exercere.Et arguit̃,q̃ ligare nequeat. Clauiũ enim poteſtas ex virtute paſsionis Chriſti efficax eſt:ſed effectus paſsionis non eſt ligare, ſed ignoſcere:ergo nec ſacerdos ligare in ſacramento põt.¶Secũdò.Sicuti abſoluere eſt obſtaculum amouere,ita & ligare eſt illud opponere:obſtaculum autem cæli eſt peccatũ, qđ ſacerdos impingere pœnitenti nõ poteſt: ergo nec poteſt ligare.¶Tertiò arguitur.Si ſacerdos poſſet pœnitentem ligare ad pœnitẽtiam,ſequeretur,quòd ſi pœnitens poſtea eiuſdem pœnitentiæ obliuiſceretur, teneret eãdem confeſsionem iterare, vt iterum iniungeretur pœnitentia: quia alia via impoſsibile eſt ei illam implere:conſequens tamen eſt falſum: quia peccata, à quibus homo virtute clauium ritè abſolutus eſt, neutiquam iterato cogitur confiteri. ¶In contrarium tamẽ eſt, quod in euangelio vtrunq̃ue coniunxit Chriſtus,Quodcunq̃ue ſolueris,& quodcunq̃ue ligaueris,& Quorum remiſeritis,& Quorum retinueritis.

Partis negatiuæ arg.1.

Secundũ argumentum.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

¶Ad quæſtionẽ duabus cõcluſionibus reſpõdetur.Prima.Sacerdos virtute clauium in ſacramento pnĩæ,vt abſoluere põt,ita & ligare, & quantũ ad culpã,& quantũ ad pœnã, licet diuerſimodè.Probat̃.Sacerdos ſoluit, & ligat ceu Dei miniſter: ergo ſimili modo ipſe functiones has miniſterialiter exercet:quo Deus

Deciſio articuli.

Prima cõcluſio.

Ratio cõcluſionis.

per ſuam autoritatē:Deus autem vtraq; ratione peccatū quantū ad culpā abſoluit,& ligat, & quātū ad pœnā:ergo eodē modo miniſter.

Expoſitio minoris. Declaratur minor.Operatur enim in culpā directè eam tollendo,ſi homo ſit diſpoſitus,indirectè tamē ligando,& retinendo inquantū indurat,& excæcat:quādoquidē hoc nō facit directè præcipitando hoīem in culpā,ſed īdirectè nō largiendo grām: quia homo non ſe præparet,ſed reſiſtit motioni Dei.Eodē ergo pacto,& ſacerdos directè remittit culpam,ſed indirectè retinet oſtendēdo hoīem nō eſſe venia dignū.In pœnam verò vtroq; modo directè Deus operatur:nā & pœnā directè parcit & tollit,directeq; etiā infligit: ſimiliter ergo ſacerdos partē pœnæ pœnitēti directè remittit:ergo cùm aliqua pœna remaneat,ad illā ligat.Bifariā tamē,vt ait S.Tho.d.18.q.1.art.3. Nā ſi cōſideretur tota quātitas remanētis pœnæ,ad illā nō ligat directè:quia non obligat, vt in hac vita ſatisfaciat pro illa,ſed indirectè, quia ab illa nō abſoluit.Cōſiderata verò pœna ſpecialiter hac vel illa,directè ligat pœnitētem ad illam ſoluendum. ¶Particulæ reliquæ huius cōcluſionis liquidæ ſunt,& oībus in cōfeſſo.

Bifariām ſacerdos obligat ad pœnam.

Scotus. ¶Hanc verò poſtremā Scotus.di.18.negat dicens,ſacerdotē nō habere autoritatē obligandi pœnitentē ad aliquā pœnitentiā,niſi ſua ipſe ſponte eam voluerit acceptare. Addit verò,q; ſi illā acceptauerit,debitor ſit ſoluendi ex præcepto eccleſiæ,cui ſe voluntariè ſubmiſit.Vbi inſinuat, q; teneatur ſub reatu mortali.Priorē partē nō aliter probat,q̄ ex illo ſuo principio,qđ.d.18.q.1.art.1.impugnauimus:nempe,ſacerdotē nō eſſe iudicē ordinarium,ſed arbitrarium.Inde enim infert in poteſtate cuiuſq; eſſe ſubmittere ſe ſacerdoti quātum ad remiſsionem culpæ,& pœnæ,vel ſolùm quantum ad remiſsionem culpæ. Poteſt enim quiſq;,nō ſacerdoti,ſed Deo ſe ſubijcere in ſolutione pœnæ,vt ei vel in hoc mundo vel in purgatorio eam infligat,ſi ipſe vltro eā noluerit implere.Et q; tunc ſacerdos debeat eum abſoluere,licèt pœnitentiā renuat acceptare,probat.Nā quanuis illud nō ſit magnū ſignū cōtritionis,tamē poſtquàm pœnitens dicit ſe eſſe contritum,ſubdereq; ſe Deo in ſolutione pœnæ,ſignum eſt illum eſſe in gratia, atque adeò abſolutione dignum. ¶Et ſecūdo arguitur.Quia ſi ſacerdos poſſet pœnitentem obligare ad pœnā,hoc eſſet,quia ei conſtat illum eſſe reum pœnæ dimiſſa culpa:nam ſi ſciret nō eſſe reum,nullā ei deberet pœnam iniungere.Sed illa nō eſt ſufficiens ratio,alioqui conſequens fieret, vt deberet illum obligare ad totam pœnā,quā debet, quod eſt falſum, vt arti.ſequen.videbimus.Sequūtur eum è iunioribus nōnulli vt Gab.d.16.q.2.& alij.

Scoti ratio.

Scoti illatio.

Secundū argumentum.

¶Item tertiò arguitur.Nullum extat ſatisfactionis diuinum præceptum,ergo neq; eccleſia neq; ſacerdos potuit illud ponere:nam ſatisfactio,vt dictum eſt,nō eſt de eſſentia ſacramenti,quare neq; imponitur in articulo mortis. ¶Quartò.Quòd homo in hac vita per leuiores pœnas ſatisfaciat,quàm ſunt in purgatorio,eſt maxima miſericordia Dei in fauorē hominum impenſa: ergo poteſt homo ſuo iuri renuntiare,& totum ſe ad purgatorium remittere.Et confirmamus nos eandem concluſionem,quia poſſet quis tanta contritione teneri,vt nollet indulgentias accipere,quę ad remiſsionem pœnarū purgatorij conceduntur, ſed vſq; ad nouiſsimū quadrantē in purgatorio perſoluere.Sed tamē hoc di.proxima examinandum eſt.Eandem opinionē tenet Sylueſ.verb.Confeſſor.1.§.25.&.26.In cuius ſententiam citat Hoſtien.& Panor.in ca.Significauit.de pœniten.& remiſ.qui Scotum ſequūtur.Sed facit limitationes.Primò,q̄ non tenetur acceptare ſi dicat ſe velle puniri à Deo.Et niſi eſſet pœnitentia reſtituendi debitum,aut cauendi occaſiones peccatorum.Iſtæ autem limitationes ſuperuacaneæ ſunt:nam pœnitentia reſtituendi & euitandi occaſiones peccatorum,non pertinet ad ſatisfactionem, ſed ad legitimam contritionem,vt homo exeat à peccato.Et dicere, q̄ debet pœnitens habere propoſitum acceptandi à Deo in purgatorio ſatisfactionem,eſt ridiculū:nam pœna purgatorij nō eſt ſatisfactio,nec opus eſt acceptari in hac vita,quia à Deo infligenda eſt,& nō ab homine eligenda.Caieta.verò in.2.quęſtione de ſatisfactione,qua tertiæ parti adhubuit,partim cōſentit cum Scot.& partim ab eo diſsidet.Tenet inquā,q̄ pœnitens nō tenetur acceptare pœnitentiā,imò q̄ quāuis acceptet, nō tenetur ſub reatu mortali adimplere.Et reuera ſi alterutra eſſet tenenda,hæc videtur opinioni Scot.præferenda: nā ſi obligatio ad ſoluendā pœnitentiā nō naſcitur ex poteſtate ſacerdotis,qa ipſe obligare nequit,fit vt licèt pœnitens ſua ſponte velit acceptare,non ſit aliud vinculum, quàm ſimplicis promiſſionis, qua ait ſe facturum. Hæc autem promiſsio genere ſuo non obligat ſub reatu mortali: quia non fit votum Deo, imò verò neque eſt proprie promiſsio, ſed ſimplex aſſertio,faciam:& ideo citra mortale poteſt pœnitēs mutare poſtea ,ppoſitum remittendo ſe ad purgatorium: quia ſi ſacerdos nō

Tertium argumentum Scoti.

Quartū argumentum.

Sylueſt.

Caieta.

poteſt

poteſt obligare, nullam obedientiam ei in hoc debet, ſed eſt quædam venialis fallacia, qua eum decipit.

Prima concluſio. ¶ At verò quãuis hæ duæ opiniones nõ prorſus omni ſint probabilitate deſtitutæ, nihilominus adhibetur ſecunda cõcluſio. Sacerdos ſic poteſt pœnitentẽ ad aliquã pœnitentiam obligare, vt niſi manifeſtus error appareat, teneatur eam acceptare ac ſubinde implere, idque ex genere ſuo ſub reatu mortali. Concluſio eſt hic S. Thom. loco citato, & Magiſt. Sẽten. diſt. 16. & 18. & ead. di. Ricar. art. 1. q. 5. & Palud. diſ. 20. quæſt. 2. Et ex neotericis alij. Dixerim, niſi manifeſtus error appareat: nam clauue errante nõ tenetur pœnitens obtẽperare. Erraret autẽ vbi penſatis omnibus circunſtantijs tam perſonæ, q̃ grauitatis pœnitẽtię manifeſtè conſtaret nõ eſſe acceptandã. Dico, manifeſtè: qa in re dubia ſacerdotis iudicio ſtandum eſt. Adiectum eſt autẽ: genere ſuo: quoniam tam parua poteſt eſſe pñia, vt parui referret, vel nõ acceptare, vel acceptam non adimplere, & ſic eſſet peccatum veniale.

Declaratio cõcluſionis.

Probatio cõcluſionis. Probatẽ cõcluſio ex fundamento contrario illi Scoti, quod loco citato cõſtabiliuim⁹. Sacerdos quidem eſt iudex, nõ arbiter, qui poteſtatẽ accipit à pœnitente, ſed ordinarius à Chriſto inſtitutus, qui tanquã eius vicarius eius poteſtate, & autoritate vtitur: ergo poteſt pœnitentem vel abſoluere, vel ſi iudicio ſuo iuſtum iudicauerit non in totum abſoluere, ſed obligãdo ad aliquam ſatisfactionẽ ſuis culpis dignã. Nã Gabrielis reſpõſio, q̃ ſit ordinarius quãtũ ad remiſſionẽ culpę & non quantũ ad abſolutionem pœnæ, ipſa ſe manifeſtè oſtendit eſſe gratis excogitatam. Nam cùm Chriſtus ſimul dixerit. Quodcunq; ſolueris, & quocũq; ligaueris, & Quorum remiſeritis, & quorum retinueritis, eſſe elicitur planè commentum q̃ ſit ordinarius quantum ad abſoluendũ, & nõ quantum ad ligandum. Secundò ad maiorem huius explicationem arguitur. Deus commiſit ſacerdotibus poteſtatem abſoluendi, non quomodocunq;, ſed in iudicio: ad quod clauis ſcientiæ ſeruit: ergo ſacerdos per eandẽ clauem diſcernere debet non ſolùm an pœnitens ſit abſolutione dignus: ſed quomodo ſit dignus: nam inter dignum & indignum eſt medium, vt quis ſit abſolutione dignus cum aliquo ligamine & onere, ſicut contingit in foro exteriori iudiciario. Nulla enim eſt ratio cur in hoc forum conſcientiæ à foro exteriori differat. Quare ſicut iudex in foro exteriori exiſtimata cauſa criminis quandoque neque omnino condemnat toto rigore iuris

Secundũ argumentum.

nec omnino abſoluit, ſed aliquam pœnam arbitrariam vel maiorem vel minorem infligit, quam reus acceptare, & ſoluere tenetur: ita, imo multò æquiùs, hoc habet ſacerdos ius. Alioqui ſuperflua eſſet clauis ſcientiæ ad conſiderandum omnium peccatorum cauſas, & ponderanda merita, quod & pœnitens ipſe facere debet, vt habetur can. Conſideret. de pœniten. diſt. in. 5. Et re vera, vt ſuperiùs diximus, verborum ſpiritus ille eſt, Quodcunq; & quomodocunq; ſolueris vel ligaueris, & Quæcunque & quomodocũq; remiſeritis, vel retinueritis ſiue in partem ſiue in totum, rata erit ſententia in cælis, ipſi ergo pœnitens ſtare tenet.

Tertium argumentum. ¶ Tertiò. Sacerdos abſoluit tanquam Dei miniſter: ſed Deus illo modo ſæpe abſoluit à culpa retinendo aliquam pœnam ſoluendam: ergo pari modo poterit ſacerdos abſoluens à culpa ad illam pœnam obligare.

Quartũ argumentum. ¶ Quartò. Sacramentum pœnitentię eſt tum caſtigatio pro præteritis, tum & medicina ad cauendum futura: & ideo pœnitentia ſemper indicitur in luctu & planctu, vt habetur Iohel. 2. & alijs operibus pœnalibus vt diximus: ergo cùm vtrũque ſit neceſſarium, ſacerdos poteſt obligare ad pœnitentiam, quæ ſit non ſolùm vindicatio præteritæ culpæ, verùm & medicina: nã pœna purgatorij non eſt medicina. Quare ſi omnia illuc remitterentur, nihil aut parùm ſacramentum pœnitentiæ prodeſſet corruptis affectibus humanis medendis.

Quintũ argumentum. ¶ Quintò. Vt ius accedat canonicum, certa eſt determinatio cõcilij in ea. Omnis vtriuſque ſexus. vbi ſub eodem tenore ponitur, vt omnis ſua peccata confiteatur, & iniunctam ſibi pœnitentiam proprijs viribus ſtudeat adimplere, ſuſcipiens reuerenter euchariſtiæ ſacramentum: quare ſi de confeſsione & euchariſtiæ ſuſceptione præceptum eſt, idem de pœnitentia implenda eſt ſentiendum. Et cap. Statuimus. de maledicis. habetur, quòd blaſphemo, qui noluerit acceptare pœnitentiam interdicatur ingreſſus eccleſiæ: qui quidẽ pœnæ rigor indicium eſt peccatum eſſe mortale non acceptare pœnitentiam.

Obiectio. Quòd ſi dixeris illud intelligi de pœnitentia publica, fateor equidem.

Diluſio. Cæterùm nulla eſt cauſa cur non ſit eadem ratio de pœnitentia ſecretã. Atqui & Roſſenſis nobiliſsimus autor, articulo quinto contra Lutherum, eandem ſuſtinet cõcluſionem, quam multis ſanctorum ſententijs corroborat. Ait enim Leo primus, & refertur de pœnitentia diſtinct. 1. can. Multiplex. q̃ mediator Dei & hominum homo domin⁹ Ieſus Chriſtus hanc præpoſitis eccleſiæ tradi-

Leo. 1.

dit

dit poteſtatem, vt confitentibus pœnitentiæ ſatisfactionem darent, & eadem ſalubri ſatisfactione purgatos ad cõmunionẽ admitterent.

Rabanus. Et Rabanus in collatione Synodorum. Pœnitens, inquit, illud quod ei inſtitutum fuerit, ita cautè obſeruet, acſi ex ore dei fuerit prolatũ. Et ex vetuſtiſsimo Tertulliano & Cypriano idem colligitur. Et beatus Rhenanus in prologo eiuſdem Tertulliani dicit ſe reperiſſe antiquam Synodũ, vbi iubebatur presbyteris ſecundùm canones pœnitentiam iniungere, & pœnitentes vt quicquid à ſacerdote illis fuiſſet inſtitutum, acſi ab ipſo omnipotentis Dei ore eſſet prolatum, diligẽter ac cautiſsimè obſeruarent. Idemque in pœnitentiali Romano iubetur. ¶ Quin verò ex hoc ſumitur ſextum

Poſtremũ argumentum. argumentum. Olim eccleſia ſanxit canones pœnitẽtiales, quos tenebantur presbyteri imponere. & poſtmodum, vt habetur cano. Mẽſuram. ex Hieronymo, de pœnitentia diſtin. 1. & ca. Deus qui. de pœniten. & remiſſ. pœnitentiæ relictæ ſunt ad arbitrium ſacerdotis. Et concilium Florentinum. Pars, inquit, pœnitentiæ, ſatisfactio eſt ſecundũ arbitrium ſacerdotis: ergo manifeſtè colligitur, q; ſacerdotes autoritatem habent illas imponendi, obligandique pœnitentes ad illas exoluendas. Et hoc eſt quod ſonat admonitio autoris libri de pœniten. cano. Conſideret. de pœnitent. diſtin. 5.

Can. Conſideret. Ponat ſe ſcilicet pœnitens omnino in poteſtate iudicis, in iudicio ſacerdotis, nihil ſibi reſeruans ſui, vt omnia eo iubente paratus ſit facere pro recipiẽda vita animæ. Quapropter vna inter conditiones confeſsionis ponitur, q; ſit parere parata. Re vera neſcio, quomodo ad hæc ſatis reſponderi poſsit.

Solutio primi arg. ¶ Ad primum igitur argumentũ reſpõdetur, q; paſsio etiam Chriſti, quæ virtute clauium applicatur, requirit, vt ait ad Roma. 8. Paul. vt cũ eo cõpatiamur, vt ſimul conglorificemur.

Solutio. 2. ¶ Ad ſecundum reſpondetur, q; non ſolùm peccatum, ſed & pœna peccati eſt obſtaculũ regni, ad quam ideo ſoluendam ſacerdos ligat, vt aditus regni pateat. ¶ Ad tertium. Sylueſt. verb. Confeſsio. 1. §. 3. reſpondet concedendo conſequens: nempe quòd qui oblitus eſt pœnitentiæ, tenetur confeſsionẽ iterare, ſecus ſi nõ eſt oblitus, licèt nõ adimpleat, quia adimplere poteſt. Et eſt opinio Ricard. diſt. 17 artic. 2. quæſt. 8. Et citat præterea Sylueſt. Palud. in eandem ſententiam, ſed re vera non eſt eius aſſertum: nam diſt. 17. quæſt. 5. poſtquã eam videtur tenere ſubdit, quòd multis appareat contrariũ, & in illa opinione videtur perſiſtere. Sed mirabilius eſt, quòd non ſolùm alij ſummiſtæ, verùm & ipſe Sylueſt. eandem opinionem D. Thom. impingat, cùm illam nullibi inſinuauerit. Imò diſt. 16. quæſt. 3. articu. 3. quæſtiunc. 5. ad quartum expreſsè in vniuerſum dicit, nullum teneri cõfiteri peccata, quæ nõ habet, atq; adeò neq; illa, quæ ritè ſemel cõfeſſus eſt, & à quibus eſt abſolutꝰ. Et ita ꝓcul dubio tenendum eſt. Quare ad argumentum negatur conſequentia: licèt enim teneatur pœnitens, pœnitentiam implere, tamen ſi illius oblitus eſt citra culpam, liber fit à præcepto: & ſi ex culpa, illam ſolam confiteri tenetur. Damnum autem, quod vtroque caſu incurrit, eſt, quòd manet reus eam in purgatorio ſoluendi. ¶ Ad primum verò argu. eorum, Solutio arg. primi Scoti. quæ in fauorem Scoti vrgentiora videntur, ſatis reſponſum eſt. Negatur enim in arbitrio pœnitentis eſſe ſubijcere ſe ſacerdoti, vt vult. Imò cùm ſit ille vicarius ordinarius Chriſti, tenetur ſe illi pœnitens de plano ſubmittere. Quare ſi iuſtam pœnitentiam acceptare renuat, eo ipſo nõ eſt in gratia, quia peccat, atq; adeò non eſt abſoluendus. Nulla enim eſt cõſequentia, Dum iſte confitetur eſt in gratia, ergo nullam tenetur acceptare pœnitentiam: nam & dum contritus eſt, habet gratiã, & nihilominus tenetur confiteri. ¶ Ad ſecundum Solutio. 2. autem reſpondetur negata conſequentia, qua infertur, quòd poſsit ſacerdos obligare ad implendum omnẽ pœnam, quæ poſt abſolutionem relinquit. Nam poſſent eſſe tam grauia peccata, vt homo per totam vitam nequiret quantũ pœnarũ debet, perſoluere. Et ideo error eſſet clauis illam imponere: ſanè cùm non ſolùm ſecundùm peccata, ſed ſecundùm humanam fragilitatem imponendus ſit pœnitẽtiæ modus, vt illico dicturi ſumus. ¶ Ad tertiũ Solutio. 3. reſponderi vno modo poteſt negando nõ eſſe diuinum præceptũ ſatisfactionis. Imò Magiſt. ſent. diſt. 16. ait, verbum illud Ioan. Mat. 3. Facite fructus dignos pœnitẽtiæ, eſſe præceptum ſatisfactionis, quod S. Tho. in expoſitione textus gloſſat dicens, q; Ioan. nõ erat autor illius præcepti, ſed enunciator, cuius Chriſtus fuit inſtitutor: quia inſtituit tres partes pœnitentiæ. Secundo verò ad maiorẽ explicationẽ Solutio. 2. reſpondetur conceſſo nõ eſſe præceptũ diuinum, quod ꝑ ſe obliget, niſi ſatisfactio à ſacerdote imponat. Nã quãuis alijs aliud placeat, re vera dicere nõ auderẽ, q; per ſe pœnitens ſe cluſa pœnitẽtia iuncta teneatur ſatisfacere ſub reatu peccati mortalis. Siquidẽ ante cõfeſsionem nemo diceret hominẽ teneri ad ſatisfactionem: ergo ſi tũc nõ imponatur pna, certè nulla apparet ratio, cur aliquã teneatur facere

Item

Item,quia sequeretur eadem ratiõe teneri ad totam pœnam soluendam,quod iam negatũ est. Nam cùm quantam facere debeat,arbitrio sacerdotis taxandum sit,si ille non decernit quantam,pœnitens iudicare non tenetur. Crediderim ergo præceptum diuinum satisfactionis esse non simpliciter,sed secundũ quod ecclesia per suos ministros satisfactionem iniunxerit.Quare licèt ante confessionem non obliget,non sequitur quòd non possit sacerdos virtute illius pœnitentem obligare.

Solutio.4 ¶Ad quartum deniq; conceditur misericordiam dei esse vt leuiùs in hac vita satisfaciam⁹, q̃ sunt in purgatorio tormenta:sed illa misericordia habet admixtã iustitiam,qua cõpellamur illas pœnas soluere.Atqui in hoc cumulatior apparet misericordia, vt cogamur hìc pro leuioribus satisfacere,vt grauiora euitem⁹ Quare nõ possumus hac parte iuri nostro citra clauium iniuriam renunciare.¶Ad confirmationem verò respondetur,q̃ licèt daretur posse hominem renunciare indulgentiarum subsidio,eas nõ accipiendo,quod dist. proxima examinabitur,non tamẽ inde sequitur, q̃ nõ tenetur acceptare pœnitentiam, quia hic est iustitia, illic autem libertas.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm sacerdos secundùm proprium arbitrium ligare possit, & soluere.

SI potest sacerdos pœnitentẽ obligare,necesse est inquirere an proprio arbitrio possit,an verò aliquibus teneatur legibus. Et arguitur,

Partis negatiuæ arg.1. quòd possit ligare secundum proprium arbitrium,ex can.suprà citato. Mensuram.vbi ait Hieronymus, Mensuram temporis in agendo pœnitentiam idcirco non satis apertè præfigunt canones pro vnoquoq; crimine, vt de singulis dicant,qualiter vnumquodq; sit emẽdandum,sed magis arbitrio sacerdotis intelligentis relinquendum statuunt.

Secundum argumentũ. ¶Secundò arguitur.Si sacerdos nõ posset ꝓprio arbitratu pœnam metiri, sequeretur, q̃ necessarium ei esset admetiri eam quantitati delicti,vt tanta esset pœna quantum fuit delictum:consequens tamen est falsum,vt supra dictum est,tum quòd quãdoq; esset nimis rigida,tum quòd sacerdos nescit semper quãta pœna cuiq; peccato ad iustum respondeat.

Tertium argumentum. ¶Tertiò.Si sacerdos liber nõ esset ad quancũque imponendam pœnitentiam pro suo arbitrio,sequeretur q̃ non semper pœnitentia iuncta sufficeret ad soluẽdam omnem pœnã purgatorij,idq; citra culpam pœnitentis & sacerdotis.Vt verbi gratia,Si pœnitens sit paratus quancunq; pœnitentiam recipere,& sacerdos pensata qualitate personæ & alijs circunstantijs non tanta pœna pœnitentem plectit,quanta pro quãtitate delicti deberet: tũc enim apparet luendum restare in purgatorio residuum illius pœnæ:consequens tamen apparet falsum:nam sacramentum,vbi nullus interuenit error suum effectum plenè consequitur:effectus autem pœnitentiæ per tres suas partes est remittere,& culpam & pœnam.

Pars affirmatiua. ¶In contrarium autem,quòd scilicet nõ possit sacerdos proprio arbitrio taxare pœnam, probatur ex illo Gregorij cano.Falsas.de pœnitentia dist.6. Falsas pœnitentias dicimus, quæ nõ secundũ autoritatem sanctorum patrum pro qualitate criminum imponuntur.

Decisio articuli. ¶In ingressu quæstionis huius præsuppone re oportet cuicunq; peccato certum supplicij gradum quoad pœnam sensus respondere in inferno,atq; adeò postq̃ remissum fuerit, vel bi gratia per minimam contritionem respondere illi quoq; in purgatorio certam pœnã tã in durationc temporis,quàm in rigore tormẽti.Illius ergo quãtitatis pars aliqua remitti potest per contritionis feruorem,& per confessionem,& per absolutionem virtute clauium, vt diximus.Illud autem,quod post hæc omnia restat,necessum est,vt vel hìc per satisfactionem extinguatur,vel in purgatorio ęquali pœna perpurgetur. Atqui,vt suprà dixim⁹, pœnitentia hìc liberè assumpta ratione meritiplas potest remittere pœnæ purgatorij,q̃ si illic solueretur.Quòd si vi clauium in sacramẽto iniuncta,maioris efficaciæ cæteris paribus est,q̃ si sua sponte eam pœnitens assumeret.

Prima cõclusio. ¶His præhabitis ad quæstiõnẽ tribus cõclusionibus respõdetur.Prima. Nequit sacerdos pœnitentiam secundũ arbitriũ pro libito suo imponere,sed arbitrari illam debet habita circunstantiarum consideratione.Conclusio liquida est:quoniam non absoluit sua propria autoritate,sed Dei:qua ratione data est ei clauis scientiæ,vt secundũ rationem perpendat, quem debet absoluere & quomodo. Instrumentum enim,qualis est sacerdos nõ mouet, nisi ad nutũ principalis agentis. Vnde Diony. in fine libri ecclesia.Hierar.Sacerdotib⁹, inqt, vtendũ est virtutibus hierarchicis,quãdo diuinitas eos mouerit.In cuius signũ Matt.16.antequàm Petro potestatem contulerit soluendi & ligandi,præmisit,q̃ fidei mysteria nõ a

Dionys.

ro &

ro & ſanguis,ſed pater ei reuelaſſet. Et Ioan. 20. Accipite,inquit,ſpiritum ſanctum,Quorũ remiſeritis,&c. inſinuans illa poteſtate remittendi non proprio arbitratu,ſed ſecundùm iudicium ſpiritu ſancto regulatum eis eſſe vtendum. Atque hoc eſt,quod nuper citatus Hieronymus ſuper verb. Matth. 19. Quodcunq; ſolueris,admonuit ne ſcilicet presbyteri Phariſæorum ſupercilio tumentes putent ſi quem indignũ abſoluerint,abſolutũ ideo eſſe apud Deum,vel ſi innocentem ligauerint,putent eſſe ligatum. Et quod Hieronymus ait,quantũ ad culpam,eadem ratione intelligendum eſt quãtum ad pœnam. Si enim quiſpiam in purgatorio dignus eſt igne vnius anni,non putent, quòd per ſeptem Pſalmos pœnitẽtiales quos in pœnitentiam iniungunt,pœnitens à tota pœna liberetur: nam tunc iuſtitiæ Dei nõ fieret ſatis. Neq; eſt Chriſtus de hac re in exemplum adducendus,quem ſacerdos imitari debeat,qui quidem quibus peccata remittebat, nullam ſatisfactionem imponebat,ſed vt legitur Ioan. 8. eos cõmonebat,ne ampliùs vellẽt peccare: nam cùm haberet poteſtatem excellentiæ,pleniſsimè peccata remittebat,quoad culpam, & pœnam. Sacerdos verò debet eſſe ſacramenti legibus adſtrictus.

Hierony.

Obiectio.

¶ Quòd ſi arguas,Chriſtus laudauit villicum iniquitatis,q; prudenter feciſſet dum debitoribus Domini ſui dimiſiſſet largiter: ergo ſimiliter debet facere ſacerdos. Negatur conſequentia: quia de hoc non laudabatur ille,quòd propria autoritate quæ domino debebantur remiſiſſet,imò in hoc fuit etiam iniquus: ſed de hoc laudatus fuit,quòd ſecundùm prudentiã huius ſeculi ſibi conſuluit: prudentia ergo ſacerdotis eſſe non debet,niſi legib⁹ domini in ſolutione debitorum adſtringi. Pari modo ſi pro ſuo arbitratu,vellet maiorem pœnam iniungere,quàm cuius pœnitens debitor eſt,erraret clauis,ad quam ideo pœnam ligare non poſſet. ¶ Secunda concluſio. In pœnitentijs arbitrandis non debet ſacerdos peccatorum tantùm grauitatem æſtimare,ſed etiam poſsibilitatem ac cõmoditatẽ implendi proſpicere ſecundùm qualitatem perſonæ & circunſtantiarum. In inferno quidem,& in purgatorio,vbi nulla in pœnis habetur medicinæ ratio,ſed ſolùm vindictæ,aut purgationis,ſecundùm qualitatem delictorum ad iuſtum infliguntur. At pœnitentiæ in ſacramento,vt ſæpius dictum eſt,non ſolum ſunt peccatorum vindictæ,ſed etiam medicinæ: vnde ſicut medicus non ſemper rigore medicaminũ vtitur, quæ morbus exigit,ſed ad ægri debilitatẽ attendit,qui ſi rigorem illum ferre nequit,remiſſiùs cum eo agit: ita ſacerdos licèt admonere debeat pœnitentem quantam peccata ſua ſatisfactionem exigant,eumq; animare,vt ſatisfaciat,nihilominus ſi pœnitens ei ſuam imbecillitatem exponit,præſumiturq;, aut propter debilitatem corporis,aut propter animi ſpiritusq; languorem,& teporem non eſſe condignam pœnitentiam impleturus,debet illi morem gerere,& remiſsiores imponere. Imò quanuis pœnitens paratiſsimus ſit omnes acceptare pœnitentias, nihilominus ſacerdos debet qualitatem perſonæ æſtimatè conſiderare. Haud enim homini ſecundùm ſuum ſtatum pauperi,aut alenti familiam debẽt largæ eleemoſynæ imponi, neque is qui labore, & ſudore vultus ſui pane veſcitur,in magnam ieiuniorum inediam adigendus eſt. Item & honori conſulendum: nõ enim illæ ſunt pœnitentiæ iniungendæ,quas perſonam implere nõ deceat. Decretũ eſt Leonis Papæ cano. Tẽpora. 26. q. 7. & can. His qui. ex cõcilio Laodicẽ. Nã etſi in tota illa quæſt. de pœnitẽtia publica fiat mẽtio,ratio tamẽ eadẽ eſt de priuata,& ſecreta. Itẽ licèt oculus ad magnitudinẽ delictorũ conijciatur in pœnitẽtia,quæ ratione vindictæ imponitur,cõſideranda eſt tamẽ cõtritionis vis: nã quãto plus per contritionẽ, & alia opera remiſſum fuerit,tantò minor iniungenda eſt pœnitentia,& quãtò minus,maior. Rurſus,& in ratione medicinalis remedij habenda eſt ratio perſonæ,vt vbi vehementior eſt peccati illecebra,maior iniũgatur pœnitentia. Quare iuueni pro eadem fornicatione maior eſt iniungenda pœnitẽtia q̃ ſeni, tametſi minùs peccet: quia cũ vehementius inſtigetur ad malũ,vehemẽtiori indiget cohibitione. Et homini auaro,& tenaci amplior eſt iniungenda eleemoſyna,vt liberalitatis virtuti aſſuefcat. ¶ At quoniã dictũ eſt virtute clauiũ poſſe ſacerdotẽ ſatisfactionẽ arbitrari,quæritur, vtrùm ſecundũ ſuum arbitramentũ claue nõ errante remittatur pœna purgatorij. Exẽpli gratia. Iudicat,idq; prudenter ſacerdos illis delictis tantã reſpondere pœnam in purgatorio,vt tali ſatisfactione poſsit tota deleri, vtrũ q̃is forte maior illa purgatorij fuerit,tota p illam ſatisfactionẽ vi clauium remittatur. Videtur enim tota remitti: ſiquidem illa cõmutatio fit claue nõ errante: quæ vim habet per abſolutionem,& per iniunctam ſatisfactionẽ aperiendi regnum cælorum.

Pœnitentiæ iniungendæ modus optimus.

Secunda cõſideratio.

Tertia cõſideratio.

An per pœnitentiã arbitrio ſacerdotis iniunctã remittatur pœna purgatorij.

Secunda cõcluſio.

Sacerdotis conſilium.

¶ Scotus diſt. 18. ait iuſtitiam pœnæ,quæ debetur peccato,verbi gratia,homicidio, nõ cõſiſtere in indiuiſibili. Imò verò ſicut in commuta-

Scotus

mutationibus pretium rei,quæ valet decē, latitudinē habet pretij,vt iustè possit paulò plus minusve æstimari,vt nouem,vel vndecim: ita est de iustitia pœnæ,quæ debetur peccato. Quòd si intelligat de pœna,quæ est in purgatorio,falsum est:nam illa ad punctū æqualitatis exigitur,sicut in inferno.Si autē intelligat (vt videtur)secundùm taxationem sacerdoti cōmissam virtute clauium,verum dicit.Exē pli gratia.Si pœna vt decem respondet homicidio in purgatorio,commissum est sacerdoti vt illam possit remittere vsq; ad sex. Hoc nō aliunde cōuincitur,nisi quia virtute clauium dum Christus dixit,Quorum remis.&c. fecit sacerdotes ordinarios iudices,vt illam pœnā prudenti arbitramento remitterent. Et quia æqualitatis punctum non poterat homo percipere,fit maximè credibile,quòd arbitrium: vt nomen ipsum sonat haberet latitudinē, vt posset remittere vsque ad quinq; vel vsq; ad septem. Ait ergo Scotus, quòd quando arbitramentum fit intra illam latitudinem, clauis non errat,si verò deficiat vel excedat,tunc errat.Hic autem nōnulla sunt tenui iudicio meo adnotanda.Primum spectat ad sacerdotis auctoritatē.Potest enim,vt bene ait Scotus,pœnam,quæ in purgatorio est vt decem, taxare ad septem,ita vt eius sententia rata habeatur in cælo:quare illa impleta,nihil amplius debetur in purgatorio. Et potest etiam remittere vsque ad sex vel quinq;.Itaq; si tres æqualia omnino peccata confiteantur diuersis sacerdotibus,licèt vnus imponat vni pœnitentiam vt quinq;,& alius vt sex,& alius vt septē, nullius clauis errabit:& ideo omnes tenentur suas implere pœnitētias.Quare vbi primus impleuerit quinq; erit liber à purgatorio: secundus verò minimè quousq; impleat sex:neq; tertius quousq; impleat septem.Et si moriatur antequàm compleat omnia septem, in purgatorio soluet tantum,quantum illi residuo,quod hîc non soluit,respondet.Si autem sacerdos taxet vltra septem,quanuis sit error clauis,nihilominus si nō excedat denarium numerum, qui debetur in purgatorio,quāuis posset pœnitens non acceptare propter rigorem pœnitentiæ,tamen à pœna purgatorij non liberabitur,nisi totā acceptet & soluat, vel sacerdos minorē imponat,quia si nō acceptetur, nihil virtute clauium remittitur. Hæc omnia,si superficie tenus aspiciantur,videri poterunt gratis asserta. At verò si medullitus cōsiderentur, profectò,ex natura clauium soluendi & ligandi colligi apparebunt. Si autem imponatur pœnitentia infra quinque, tunc clauis errat per defectum. Et ideò sunt qui dicant, nihil tunc virtute illius remitti in purgatorio, eo q̄ claue errante nihil fit.Est tamen hæc sententia dura,& certè falsa: nam licèt clauis erret non imponendo pœnitentiam ad iustum,nō tamen errat in totum:& ideo remittetur illud,quod illi gradui pœnitentiæ respondet. Alioqui hac nostra tempestate,in qua pœnitiæ quàm leuissimæ imponuntur,nihil virtute illarum in purgatorio diminueretur.

Exemplū.

Scotus.

Opinio dura.

¶Secundum etiam ex parte sacerdotis notādum,quòd non habet potestatem ligandi ad pœnam,quæ illam excedat,quæ in purgatorio debetur,nisi forsan per viam salutaris medicinæ ad cauendum in futurum.Quo fit,vt si in casu præsenti sacerdos imponeret pœnitentiam vsq; ad vndecim,vel duodecim,eamque pœnitens acceptaret,cùm partem illius soluerit vsque ad decem,liber esset à purgatorio. Quare ille excessus reponeretur in thesauro ecclesiæ.¶Tertium autem ad pœnitentē spectans est,quòd vt non teneatur penitentiam acceptare, non requiritur vt excedat illam, quæ debetur in purgatorio,sed satis est, vt sit excedens secundùm tenorem secundæ conclusionis assertæ: pensatis scilicet non solùm peccatorum grauitatibus,sed personæ qualitate & alijs circunstantijs.

Cōsideratio secunda.

Cōsideratio tertia.

¶Ex his planè infertur tertia conclusio. Sępe & quàm sæpissimè, persoluta pœnitentia in sacramento iniuncta restat pœnitēs debitor alterius in purgatorio soluendæ. Nam si clauis errat,res est clara,siquidem propter vitiū ministri iustitia Dei non variatur.Et quanuis nō erret,idem etiam accidit:nempe,dum sacerdos,vel ob imbecillitatem personæ,vel ob aliam causam prudenter non totam pœnā iniungit,quam aliàs iniungeret.Nam circunstātiæ illæ,quāuis sufficiāt ad excusandum sacerdotem & fortè pœnitentem à culpa,non tamen apud Deum ad mutandum stabilimentum suæ iustitiæ.Hinc fit culpam esse sacerdotum non animare pœnitentes ad acceptādas condignas pœnitentias,vel eas saltē, quæ essent alicuius ponderis, quibus acerba purgatorij supplicia tollerentur,vel bona ex parte relaxarentur:nam profectò quæ modò in vsu sunt,non tam pœnitentiæ, quàm pœnitentiarum ludibria existimantur.

Tertia conclusio.

¶In calce autē quæstionis huius dubitatur, vtrùm possit sacerdos mutare pœnitētiam ab alio eidem pœnitenti impositā.Sylvester enim verb.Confessio.1.§.27.citat quosdam Canonistas, quos hac parte sequitur : videlicet, quòd si crimen,pro quo imposita fuit pœnitentia,

Mutatio iniūctæ pniæ

Sylvester.

tentia, non ſit ſuperiori reſeruatum, poteſt ſecundus ſacerdos pœnitentiã ab alio impoſitã mutare. Sed re vera quauis hoc in vſu verſetur, non video qua autoritate id fieri queat. Si ſecundus non ſit ſuperior primo, ſed ambo ſint priuati & æquales. Nam ſacerdos quicunque iniungens pœnitentiam eſt abſolutus iudex, qui nõ ſubditur, niſi ſuperiori: cùm ergo ille fuerit officio ſuæ clauis perfunctus, nõ video quo iure alter poſsit ſententiam eius mutare. Præſertim ſi verum ſit, vt verum eſt, q̃ ſacerdos claue non errante poteſt obligare de iuſtitia pœnitentem. Ad dubium ergo dicendum eſt primò, quòd quando pœnitentia illa errorem continet, pẽſatis omnibus circunſtantijs iuxta tenorem ſecundæ concluſionis, poteſt quidem ſecundus non vtiq; mutare, ſed declarare illam pœnitentiam nõ fuiſſe obligatoriã. Id tamen nõ poteſt, niſi audita cõfeſsione criminis, vt perpendat, an clauis errauerit. Secundò dicitur, q̃ ſi iudicauerit clauem non erraſſe, non põt ſententiã alteri⁹ mutare: quia par in parem nõ habet imperiũ. Et confirmatur: quia cùm in foro exteriori non poſsit vnus iudex alterius ſententiã irritare, aut reuocare, niſi ſit ſuperior, nulla permittit ratio, vt id fieri valeat in foro pœnitentiæ. At que ad hanc ſentẽtiã alludit canõ Placuit. Vrbani. de pœnitẽ. diſt. 6. vbi cauetur ne vllus ſacerdos cõmiſſum alteri pœnitentẽ ad pœnitentiam ſuſcipiat, niſi de illius cõſenſu, niſi q̃ ignorantia illius prioris. Nam etſi de pœnitentia publica illic habeatur ſermo, eadẽ tamẽ ratio de priuata & clancularia cenſetur. Tertiò additur, q̃ hoc quoq; fieri poteſt extra cõfeſsionem: ſi enim pœnitens ſentiens ſe eſſe grauatum, doctorẽ conſulat recitando peccatũ, & eius merita, poteſt reſpondere doctor. Illa pœnitentia nõ eſt valida, quia clauis errauit. Quartò. Forſan licèt clauis nõ errauerit, ſuperior illo ſacerdote, dũ tamen confeſsionẽ eiuſdem peccati ſacramẽtaliter audiat, poterit mutare, & abſoluere à priori præcepto: quia eſt ſuperior, non ſolùm in foro exteriori, ſed in interiori ad corrigendam eius ſententiam bona cauſa. Tandẽ ipſe idem ſacerdos, qui pœnitentiam impoſuit, ſi pœnitens ad eum recurrat, poterit mitigare ſetententiã, ſi tamen in tẽpore recurrat, quo cenſetur idem durare iudiciũ. Si enim quis hodie, vel heri quẽpiã abſoluit, recurrit pœnitens cras, vel poſtridie, quando adhuc in memoria ſunt peccata, videtur idem iudicium durare. Si autẽ longius tẽpus defluxerit, negotium iam trãſiuit in rem iudicatã: & ideo non põt aliud facere, quàm quod de alio ſacerdote dictum eſt. ¶ Ad primũ igitur argumentũ reſpondetur, q̃ pœnitẽtiæ ſic imponendæ ſunt arbitrio ſacerdotis, vt tamen illud ſit diuino inſtinctu, & iudicio regulatum.

Dubij ſolutio.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

Solutio. 4.

Sacerdos, q̃ pœnitẽtiam impoſuit, poteſt commutare.

Solutio primi arg.

¶ Ad ſecundũ etiam reſponſum eſt negata cõſequentia ſcilicet, q̃ debeat imponere pœnitẽtiam ad æqualitatem delicti: quia habẽdus eſt reſpectus, vt pœnitentia ſit pœnitenti medicina. ¶ Ac perinde ad tertium ſimul reſpõſum eſt in tertia concluſione, cõceſſo eo, quod cõcluditur: videlicet, quòd etiam claue nõ errante, non ſemper oportet, vt pœnitens maneat liber ab omni pœna purgatorij: quia mos gerendus eſt ingenio pœnitentis, ſi non poteſt cõdignam hic pœnitentiam perſoluere.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

Tractatus pœnitentiæ finitur.

DISTINCTIO vigeſimaprima, De indulgentijs.

Cap. 1.

FAcultas hæc clauium cõmemorata, præter vſũ, quẽ in ſacramentis habet, & potiſſimùm in ſacramento pœnitentiæ ſoluendi, & ligãdi, latiùs patet, etiam extra ſacramenta. Nã eadem facultate põtifices tum maximus, tum ſuo ordine reliqui, & à culparum pœnis, quæ remiſſæ ſunt, per indulgentias abſoluere iure ſolent, & ab eorum obedientia rebellantes excommunicationis ſententia, alijsq; cenſuris ligare. Eſt ergo indulgẽtia eccleſiaſtica, vt ſua definitione pateſcat, relaxatio pœnæ peccato debitæ, quæ extra ſacramentum fit. Enimuerò cũ merita, pijq; labores tum in primis Chriſti ſeruatoris noſtri, tũ

Definitio indulgentiæ.

ſubinde

subinde sacrosanctæ virginis aliorumq; diuorum in thesauro sint ecclesiæ recondita, nil mirũ si ijdem pontifices, & præcipuè Summus, quem sibi Christus vicarium substituit, dum bonum publicũ ecclesiæ ad id exposcit, virtute eiusdẽ thesauri eiusmodi relaxationes faciant. Eadem eñ facultas in illa plenaria fun
Matth.16. datur Matth.16. Quodcunq; solueris super terram, erit solutũ,
Ioan.20. & in cælo. Et Ioã.20. Quorũ remiseritis peccata, remissa erũt: siquidem hoc relaxationum genus ad remissionem attinet peccatorum. Quocirca indulgentiarum vsus non est res noua, vt hæretici autumant, sed à tempore apostolorum antiquissima. Quod vel ex loco satis constat.
2.Cor.2. 2.Cor.2. vbi Apostolus pœnitẽtiã incestuoso illi relaxauit. Vnde ait. Cui autem aliquid donastis, & ego. Nã & ego quod donaui, siquid donaui, ꝓpter vos in persona Christi.

Cap.2. ¶ Vnde cùm huiusmodi facultatis vsus vera sit absolutio eadẽ q́ue extra sacramenta fiat, consequitur, vt iurisdictionẽ in foro exteriori exigat, vt põtificio Alexãdri decreto admonitum
Cap. Quod autẽ. de pœni. & remiss. nobis est. Atque adeò penes põtificem maximũ, & penes œcumenicam synodũ plenissimè, ac subinde penes episcopos sita sit, qui tanquam ecclesiæ principes ecclesiasticum thesaurum suis subditis dispertiri valẽt. Parochialibus nanq; presbyteris, quia eiusmodi iurisdictione carent, eiusdem indulgentias cõcedere nõ permittitur. Sunt eñ duntaxat antistites, ecclesiæ prę lati ac ꝓpriè sponsi, in cuius testimoniũ, dum ordinantur, annuli insigne recipiũt, quos Papa ꝓinde solos fratrũ noĩe dignatur.

¶ At verò, qñ autore ad Corin. Cap.3.
Paulo prædicti prælati non sunt 1.Cor.4.
disipatores, sed dispensatores mysteriorum Dei, nequeũt sine pia causa eiusmodi indulgẽtias impertiri. Si autem illa intercurrat causa, quæ in ecclesiæ commodum, & Dei honorem referatur, tantum valent, quantum sonant, & prædicantur. Ecclesia enim, quæ nutu spiritus sancti regitur, permitti neqt, vt autoritate publica falsa prædicet.
Nam vt ait ad Cor. Apostolus, 1.Cor.15.
Si inanis est prædicatio nostra, inanis est fides nostra: quod quidem licèt de prædicatione fidei, in qua summa est certitudo, enunciatum sit, suo etiam gradu ad ea, quę autoritate summi Pontificis prædicantur, spectat. Quapropter nisi indulgentiarum forma ad iiunctas, vel non iiunctas pœnitentias coarctetur, vniuersim de omnibus intelligitur, idq́ue quantum ad pœnas, quæ in purgatorio nobis decretæ sunt.

¶ Ad hæc cùm indulgentiarum Cap. 4

beneficium opus ſit gratiæ diuinæ nihil niſi Dei amicis valere poteſt. Quare qui in peccato mortali exiſtit, ceu membrum mortuum nihil eiuſmodi influxus diuini participare valet. Neceſſaria ergo tria ſunt, vt indulgentiæ valeant: nempe, in conferente autoritas, in recipiente charitas, & in cauſa pietas.

Tria neceſſaria.

DISTINCTIONIS vigeſimæprimæ, Quæſtio prima, De indulgentiarum poteſtate, & eius ſubiecto.



VOniam, vt dictum eſt, vſus clauium, eſt ſoluere & ligare, non ſolùm in ſacramẽto, ſed etiam extra per iuriſdictionẽ in foro exteriori: & de priori ſatis dictũ eſt, ſubſequitur vt de poſteriori, quæ bipertita eſt, in duabus reliquis diſtinctionibus dicamus. Et cũ ab ſoluere dignius ſit ac pretioſius, q̃ ligare, ratio ordinis expoſcit, vt materiam prius indulgentiarum expediamus, q̃ alteram de excommunicatione. Diſtinctio ergo præſens, quæ de indulgentijs inſtituitur, duas habebit quæſtiones. Prima de poteſtate eas conferendi, deque eiuſdem poteſtatis ſubiecto. Et ſecundam de earum valore. In prima quatuor ſunt articuli. Primus, an talis poteſtas ſit in eccleſia. Secundus, quænam ſit illa poteſtas. Tertius, de indulgentiarum antiquitate. Et quartus, de ijs, qui poſſunt indulgentias conferre.

1.Cor.12.

Quæſtio. 1.
Quæſtio. 2.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm poteſtatis clauium, quæ eſt in eccleſia, ſit quidpiam de ſatisfactoria pœna relaxare.

PRimum igitur tractatus indulgentiarum initium eſt conſtituere, poteſtatem indulgentiarum in eccleſia conſiſtere. Et ideo arguitur, quòd nulla ſit. Nam in euangelio non legitur alia poteſtas remittendi peccata, niſi illa Ioan. 20. Quorum remiſeritis peccata, &c. ſed illa poteſtas ſolùm intelligitur de remiſsione, quæ fit in ſacramento: relaxatio autem per indulgentias fit extra ſacramentum: ergo illa non legitur in euãgelio. Probatur minor, quia peccatum extra ſacramentum remittere ſeu quo ad culpã, ſeu quoad pœnam eſt poteſtatis excellentiæ, quam Chriſtus habuit, & nulli commiſit: ergo eccleſia id facere nequit. ¶ In contrarium eſt illud 2. Corinth. 2. Ego quod donaui, ſi quid donaui, propter vos in perſona Chriſti, vbi ait gloſſa, acſi Chriſtus donaſſet: Chriſtus autem relaxare poterat peccata abſque vlla ſatisfactione, vt patet Ioan. 8. de adultera: ergo eccleſia perinde atque Paulus poteſt: nam id non fecit peculiariter tanquam apoſtolus, ſed tanquam epiſcopus. ¶ De hac re ſuper hunc locum Pauli relectionem ptidem publicè recitauimus, vbi penè omnia diſcuſsimus, quę hic paulo mutato ordine dicturi ſumus. Et primum ne de nominis vſu in hoc ſignificatu in theologia contendamus: conſtat latinè indulgentiæ nomen ſæpe vſurpari pro eo, quod eſt immodicam licentiam alteri facere, ad aliquid, quòd nõ licet, perpetrãdum. Vt indulgere gulæ, Veneri, &c. iuxta illud Quintiliani. Mollis educatio, quam indulgentiam vocamus, &c. Iſtæ verò eccleſiaſticæ appellantur, idq; ad rem germanius, relaxationes & remiſsiones, & poſſunt vocari veniæ. Nihilominus cùm indulgentiarum nomen inter latinos theologos, eoſdemque doctiſsimos in hac etiam ſignificatione vſurpetur, non eſt cur ab illo abhorreamus. Nam ex eo quòd indulgemus quaſi conſentientes, vt malum fiat, tractum eſt nomen ad id, quod eſt ignoſcere cũpiam, quod fecit. Atque in hoc ſignificato Hieronymus ſuper illud Daniel. capitul. 4. Ignoſcet Deus dilectis tuis, ait. Rem temerariam faciunt, qui audacter peccatoribꝰ indulgentiam pollicentur. Et Auguſtinus ſuper Pſalm. 101. Ne deſperatione homines peiùs viuerent, promiſit Deus indulgentiæ portum. Et Cyprianus tum alibi ſæpe, tum in epiſtola ad Iubaianum crebrò hoc nomine vtitur.

Partis nega. argum. 1.

Pars affirm.

Decliſio art.

Quintilia.

¶ Eſt ergo indulgentia eccleſiaſtica (vt definitionem eius præſupponamus) relaxatio pœnę peccato debitæ: quæ extra ſacramentum fit. Scio alios alias particulas adhibere, quæ potiꝰ ſunt inter diſputandum examinandæ, quàm in definitione ponendæ, eo quòd definitio tãquam communis animi conceptio ſupponenda ſit, potiùs quàm in diſputationem vocanda.

Definitio indulgentiæ.

da. Et ideo nō diximus quòd sit relaxatiò pœnitentiæ iniunctæ, vt Caietan. in tractat. de indulgent. ad Iulium Medicem cap. 2. ait. nam de hoc disputandum restat, vtrum etiam indulgentia pœnitentiæ non iniunctæ sit valida. Declaratur definio. Dicitur ergo indulgentia relaxatio, quia est opus misericordiæ id condonantis, quod debitum est. Quare dum dicitur relaxatio pœnæ, non intelligitur in foro iudiciario, dum fit remissio pœnæ pecuniariæ, aut absolutio ab excommunicatione, sed pertinet per extensionem ad forum pœnitentialem, nisi ꝙ fieri debet extra sacramētum pœnitentiæ. Nam quādo virtute absolutionis, vt dictum est, remittitur pœna, remissio illa est sacramentalis. Atq; in hoc ratio indulgentiarum consistit.

Hæreticorū blasphemi. errores. Lutherus. ¶Igitur aduersus hanc indulgentiarum assertionem hæretici, inter quos præcipuè Lutherus insignibus blasphemijs oblatrant. Hoc enim fuit primum præcipitium, vnde in suarū hæresum abyssum sese coniecit, odium, scilicet indulgentiarum, quæ tempore suo in sua prouincia prædicari cœperunt. Vnde cùm in articulo. 5. inter condemnatis à Leone satisfactiones negauerit, postea in artic. 17. negauit merita Christi & sanctorum posse per indulgentias dispensari. Et in artic. 18. dixit priùs indulgētias esse pias fraudes, & postea dixit nō esse, nisi impijssimas sceleratissimorum Pontificum imposturas. Ac subinde tribus alijs articulis subsequentibus multa in hunc modum contra indulgētias blasphemauit. Biforme autem est eius argumentum. Ait enim primum. Ei qui in gratiam Christi receptus est, nulla opus est alia satisfactione, quàm eiusdem Christi passione. Addit verò deinde, quòd etiam gratis admisso illam esse necessariam, ecclesia nullam habet authoritatem satisfactionem remittendi: quoniam Deus peccatis pro sua iustitia supplicia decreuit, quorum ipse solus exactor est, vel in hoc seculo, vel in futuro, iuxta illud Psalm. 88. Si peccauerint, visitabo eos in virga ferrea.

Lutherus satisfactiones negauit. Lutheri argum. primū. Secundum argumentū. Tertium argumentum, Quartū argumentum. ¶Quocirca addit tertiò esse rem nouā in nullo loco sacræ paginæ fundatam, neque apud sanctos Ambro. Hierony. Augu. &c. sed in impia, inquit, illa Clementis Sexti, Vnigenitus (quę inserta est in extrauag. Dudum. de pœni. & remis.) ¶Addit demum quartò bullarū prędicationem esse rem quæstuariam, & simoniacam: quia pecunia spiritualia venundantur, essęque pernicioſam, tum quia facit homines segnes ad opera satisfactionis exercenda, tum quia, & populis, potissimùm agricolarum est molesta.

¶At verò contra primum fundamentum satis superq; di. 19. q. 1. & 3. disputauimus, ostendēdentes, non sic dum per claues ecclesiæ à peccatis actualib⁹ sanamur, incorporari nos Christo, vt eius passio plenissimè nobis quo ad remissionem culpę, & pœnæ applicetur, sed applicari secundum quantitatem nostræ contritionis, quæ ex Dei fauore procedit, atq; adeò reliquam fieri nonnunquàm post sacramentalem absolutionem pœnam aliquā temporalē virtute clauium arbitrādam, & à nobis in hoc seculo, vel in futuro exoluendam. Contra primum arg. Secundum aūt punctum, an ecclesia extra sacramentum eiusmodi pœnas relaxare possit, ad præsentē locum attinet constituendum ¶Ad quæstionem ergo vnica conclusione respondetur. In Contra secūdum argu. Conclusio. potestate clauium, quam Christus ecclesiæ cōmisit, positum est, vt peccatorum pœnas quo ad culpam remissorum possit extra sacramentum relaxare, quod est indulgentias conferre. Probatur. Christus absolute dixit Petro, Tibi dabo claues, Quodcunq; solueris erit solutum, & Ioan. 20. Quorum remiseritis, remissa erūt, non restringendo, siue in sacramento, siue extra, ergo sicut in sacramento virtute clauium aliqua pœna remittitur per arbitramentum sacerdotis, vt art. præcedenti expositum est: eadem ratione ecclesia potest extra sacramentum eandem pœnam, quæ remissa culpa relinquitur, ex legitima causa relaxare. Et cōfirmatur, quia ecclesia, vt suprà dist. 19. q. 2. dixim⁹, canones pœnitentiales instituit, ad quorū normam cōpellendi erant pœnitentes pro peccatis satisfacere: qua vtiq; autoritate potuit illos abrogare, vt re vera iam non sunt in vsu: ergo eadem ratione post quàm illę pœnitentiæ essent à sacerdote iniunctæ, potuit illas ecclesia ob legitimam causam remittere, & eadem ratione, licèt pœnitentiæ non sint iniunctę, pœnas quæ in purgatorio debentur, autoritate Christi sibi indulta propter causam quę in bonum commune ecclesiæ cederet, relaxare. Rationis cō firmatio.

¶Sed qnia, vt suprà argutum est, videtur ecclesia non habere autoritatem remittendi peccata, nisi sacramentis alligatam, secundò arguitur sic. Ecclesia habet autoritatem simpliciter remittendi peccata quo ad culpam, & pęnam, quæ in euangelio non est limitata: ergo habet facultatem remittendi culpam iuxta naturam suam, & pœnam iuxta suam: natura autem lethalis culpæ est, vt nequeat, nisi per gratiam remitti, & quia ministri ecclesiæ nequeunt gratiam, nisi per sacramenta conferre, inde colligitur quantum ad hoc habere suam potestatem sacramentis alligatā: at quia pœna non exigit Secundum argumentū.

Poteſtas remittẽdi pœnam non eſt ſacramentis alligata.

gratiæ infuſionem, vt remittatur, ſed vt eccleſiæ theſaurus applicetur, quo eius fiat ſolutio: nõ eſt cur hac parte alligata ſit poteſtas eccleſiæ ſacramento. Tametſi ad forum pœnitentialem, vt diximus, eiuſmodi relaxatio pertineat. Et confirmatur ratio. Si ad remiſsionem pœnæ neceſſariũ eſſet ſacramentũ, id eſſet maximè, vt taxatio illius iuxta culparum quantitatem fieret: ergo poſtquam taxatio facta eſt in ſacramẽto, poteſt poſtea ſine ipſo remitti. Imò verò per applicationẽ theſauri, licèt nulla facta eſſet taxatio, remitti poteſt, vt inferiùs videbimus. ¶ Tertiò arguitur. Eccleſia habet autoritatem etiam extra ſacramentum remittendi culpas veniales per alia remedia, qualia ſunt aqua luſtralis, benedictio epiſcopi, atque alia ſacramentalia. Itẽ ſunt & alia remedia plura ad remiſsionem pœnarum, quę ex peccatis remiſsis fiunt reliquæ, vt eleemoſyna, iuxta illud Luc. 11. Date eleemoſynã, & ecce omnia mũda ſunt vobis: & remittere iniuriam: iuxta illud Luc. 6. Dimittite, & dimittemini: & oratio, iuxta illud Iacobi. 5. Oratio fidei ſaluabit infirmum: quæ quidem teſtimonia non intelliguntur de remiſsione mortalis culpæ, quippe quæ per ſolam contritionem & ſacramentum pœnitentiæ dimittitur, ſed de remiſsione pœnæ per modum ſatisfactionis, quamuis ſint etiam meritoria augmenti gratiæ: ergo pariter eccleſia per ſanctorum merita poteſt eaſdẽ pœnas remittere. ¶ Poſtremò cõfirmatur ex autoritate Paul. 2. Cor. 2. vbi hiſtoria teſtatur inceſtuoſum, cuius mentio in priori epiſtola cap. 5. facta fuerat, poſt remiſſam culpam traditum fuiſſe Satanæ in interitum carnis, ſed poſtmodum admonuit Corinthios ſacerdotes, vt illius pœnitentiam relaxarent, & illa ſatisfactione eſſent contenti: quod re vera nõ faceret, niſi crederet pœnã purgatorij illi reſpondentem per illam relaxationem à Deo etiam remitti. Et ideo ait, Si quid donaſtis, idẽ & ego donaui, quod autem donaui, propter vos in perſona Chriſti. ¶ Ad argu. igitur in contrariũ reſpondet S. Thom. diſt. 20. ar. 3. q. effectus ſacramentalis abſolutionis eſt minuere pœnam peccato debitam, ſed tamen extra ſacramentũ per indulgentias non eſt pœnã remittere, aut diminuere, ſed ſoluere: nam qui indulgentiam confert, applicat theſaurum eccleſię, quo ſuſcipiens pœnam ſoluit. Tenere enim videtur q. collatio indulgẽtiarum nõ eſt abſolutio à pœna, ſed potius ſolutio. Sed de hoc ſtatim dictum ſumus: & ideo adhibemus ſecundam ſolutionem conceſſo q. collatio indulgẽtiæ pertinet ad remiſsionem peccatorum. Vnde ad minorem, vt modò dicebamus, reſpõdetur, quòd remittere peccata quo ad culpam alligatum eſt ſacramentis, ſed non quo ad pœnam: quia ipſa ſine nouæ gratiæ infuſione ſolubilis eſt.

Argu. confirmatio.

Tertium argumentum.

Lucę. 11.

Lucæ. 6.

Iacobi. 5.

Cõfirmatio argum.

Solut. argu.

Solutio 2.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm indulgentias conferre ſit pœnas pro peccatis ſoluere, an verò ab illis abſoluere.

QVanuis certum ſit eccleſiæ prælatos conferre poſſe indulgentias, nõ tamen de modo ſatis inter doctores cõuenit, qui ideo antequàm de earum antiquitate, & vſu dicamus explicandũ eſt. Arguitur ergo, quòd conferre indulgẽtias non ſit à pœnis abſoluere, illasq; relaxare, ſed pro illis ſoluere. Nam vt legitur Deu. 25. ſecũdum menſuram delicti erit & plagarum modus: cùm ergo ſententia ſacerdotis, qua hominem ligat ad pœnam, rata ſit apud Deum, fit vt nullus habeat autoritatem remittendi pœnam illam, quæ illic taxata eſt, atq; adeò eccleſia non habet autoritatem illam condonandi, ſed applicandi theſaurum, vt ſoluatur.

Partis negatiuæ. 1. arg.

¶ Secundò. Eccleſia confert indulgentias non ſolùm pro viuis, verùm & pro defunctis: at de functos non poteſt à pœnis abſoluere, ſed illis tantùm applicare theſaurum: ergo eodem modo confert indulgentias viuis.

Secundum argumentũ.

¶ Tertiò deniq; arguitur ex extrauag. Vnigenitus. Clementis. 6. in extrauag. Dudũ. de pœnit. inſerta, vbi fundamentum indulgentiarum non aliud ponitur quàm theſaurus meritorũ Chriſti, beatæ virginis, & ſanctorum: qui per eccleſiam diſpenſatur.

Tertium argumentum.

¶ In cõtrariũm autem reclamant nomina ipſa indulgẽtiæ, relaxationes, remiſsiones, & venię: nam his omnibus nominibus appellãtur, quæ abſolutionem ſonant.

Pars affirm.

¶ In hac quæſtione duo inſinuantur differenda. Primum de theſauro eccleſiæ, & ſecundum de modo, quo applicatur. S. vtrum fiat per formam ſolutionis, an per formam abſolutionis.

Declſio artĩ.

¶ Ad quam ideo quæſtionem tribus concluſionibus reſpondetur. Prima fundamentalis eſt. In eccleſia eſt Theſaurus, tam Chriſti, quã ſanctorum, qui eius præſidio ſuffulti multa merita ſatisfaciendi efficacia cumularunt. Attamen Franciſcus Mayrones in. 4. diſt. 19. q. 2. contendit huiuſmodi theſaurum de medio ,prius tollere, nõ ſolùm ſanctorum, ſed etiã Chriſti: quoniam non tantum ſanctorum, inquit, ſinguli gloriam pro ſuis meritis vltra condi-

Concla. 1.

Franciſcus Mayrones.

gnum

gnum susceperunt, verùm & ipsi Christo redemptori nostro sufficiens fuit præmium suorum meritorum collatum, vbi datum est ei nomen super omne nomẽ, vt in nomine eius omne genu flectatur, &c. Quocirca nullus fuit residuus meritorum thesaurus, quem Papa dispensare possit. At verò certè mens autoris huius vix percipi potest. Primum enim omniũ Christus nullum sibi præmium essentiale meruit, putà gratiæ, aut gloriæ: quippe cuius fœlicissimæ animę ratione vnionis cummulatissima debebatur, sed nobis ipsis meruit, quem, vt ait Paul. posuit Deus propitiatorem nostrum per fidẽ in sanguine ipsius. Vnde Esaię. 53. Verè languores nostros ipse tulit, & propter iniquitates nostras vulneratus est, & posuit super eum Deus iniquitates omnium nostrum. Imò idem ipse ait. Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur, & Hic est sanguis, qui pro vobis effundetur. Atqui ex hoc, quòd nobis essentiale prẽmium gratiæ, & gloriæ promeruit, illud subinde sibi accidentale meruit, vt quia redemptor orbis fuit, in nomine eius omne genu flectatur. Hinc biforme sumitur argumentum contra illam opinionẽ. Primùm quòd non fuerunt in illo satis præmiata sua merita, sed in nobis: nam merita sua fuerunt gratiæ, & gloriæ: illud autem nomen non pertinet ad essentialem gloriam, quæ est Dei visio, sed ad accidentalem, quod ideo præmium sua merita in infinitũ exuperauerunt.

Christus nõ meruit sibi aliquod essẽtiale prẽmiũ

Isaiæ. 53.

Christus nobis essentiale præmium promeruit.

Duplex arg. cõtra illã opinionem.

Primũ argu.

¶ Secundum argumẽtum est euidens: q̃ si nobis meruit remissionem peccatorũ, atq; adeò gloriam, negari neutiquam potest, quin in ecclesia sit thesaurus meritorum eius. Et confirmatur planè: nam cùm omnia ecclesiæ sacramenta gratiam conferant in virtute passionis Christi, fit vt per omnia applicetur nobis eius thesaurus. Ecquid autem aliud esse potest applicari nobis thesaurũ passionis, quàm virtute illius nobis fieri remissionem peccatorũ? Meritis verò Christi accedunt in thesauri cumulum sanctorum merita, quæ virtute eiusdẽ passionis præstiterunt: nam vt dist. 15. q. 2. ar. 4. ostendimus, cùm omnes simus vnius corporis membra, vnusquisq; potest pro altero satisfacere, iuxta verbum Paul. ad Collo. 1. Gaudeo nũc in passionibus meis pro vobis, & impleo ea quæ desunt passionũ Christi: hoc est: satisfactionibus Christi meas quoq; pro vobis adiungo. Quod illic amplius expositũ est.

Secundum argumentũ.

Arg. Confirmatio.

¶ Durand. verò dist. 20. q. 3. licèt thesaurum Christi non abneget, renuit tamen sanctorum thesaurum concedere propter duo argumenta. ¶ Primũ, quia quicquid passa est beata virgo, ac perinde quicunq; sanctorum, & quicqd operis in Dei obsequium præstiterunt siue ratione meriti, siue ratione satisfactionis, totum eis supra condignum remuneratum est: nã etsi illi, qui innocenter vitam duxerunt, nulla satisfactione indiguerint nihilomin⁹ satisfactionis ratio commutata eis fuit in remunerationem gloriæ, iuxta illud. 1. Cor. 3. Vnusquisque propriam mercedem recipiet iuxta suum laborẽ: & quod receperint vltra condignum, patet ex illo Lucę. 6. Mensuram bonam, & coagitatam, & superefluentem dabunt in sinum vestrũ: nihil ergo inde thesauri redundat.

Opi. Duran.

Arg. 1 Dur.

1. Cor. 3.

Lucæ. 6.

¶ Secundum eius argumẽtum est, quòd opus vnius non cedit in satisfactionem alterius, ni si ille pro alio satisfacere proponat: cũ ergo nulla nobis historia referat sanctos meruisse pro illis, qui modò viuunt, nulla est autoritas applicandi eorum satisfactiones nobis.

Argumẽt. 2. Durand.

¶ Nihilominus & contra Durand. eadem asseritur conclusio. Nam, vt ad primum eius argument. respondeamus, in quocunque opere ex gratia procedenti ratio meriti sic à ratione satisfactionis secernitur, vt propter augmentum meriti nunquam satisfactionis ratio minuatur, atque in hoc falsus fuit. Enimuerò quãuis ego opus aliquod in satisfactionem pro amico offeram, nihil mihi decrescit meriti: imò quia meritum in charitate fundatur: quò mea charitas latiùs in proximos diffundit, eò mihi diuino munere plus accrescit meriti. Quocirca quantuncunque beatæ virgini & sanctis sua fuerint merita per gloriam remunerata, nihilo minus supereſt satisfactionis ratio, iuxta illud Iob. 6. Vtinam appenderentur peccata mea, quibus iram merui, & calamitas, quam patior, in statera, quasi arena maris hæc grauior appareret, vbi præter merita Iob denotatur laborum redundantia in satisfactione, qua ipse non indigebat. Ex quo subsequitur secundi argumenti solutio. Nam quanuis dũ quis in sanctis se operibus exercet, non habeat singulare propositum referendi suam satisfactionẽ ad hũc, vel ad illum, nihilominus per diuinam prouidentiam acceptantur, reseruanturq; in bonũ ecclesiæ, ne suo sint orbata effectu, & fructu. Et cùm summus Pontifex, ac cæteri suo ordine prælati sint in suis diœcesibus velut principes, ad quod attinet bonorum communium dispensatio, illis incumbit eiusmodi thesaurum pro causa legitima dispertiri. Quod quidẽ pro posito in genere, & sancti ipsi habuerunt, dum opera sua Deo referebant, qua relatione includitur, vt ipse suaq; ecclesia de illis disponeret. At verò eiusmodi distributio non perti-

Sol. 1. arg. Durand.

Sol. 2. arg. Durand.

net ad iuſtitiam diſtributiuã, vt ſecundum proportionem meritorũ perſonarum vnuſquiſq; recipiat, ſed eſt opus miſericordiæ: & ideo cuicunq; largienti, vel faciẽti, quod lator indulgẽtiarum iubet æqualis obuenit indulgẽtiarum ſors & ſatisfactio. ¶ Hoc tamen ſic conſtituto theſauro dubiũ reſtat ſecũdũ, vtrùm indulgentiarũ largitio nõ ſit aliud, q̃ eiuſdem applicatio, vt fiat ſolutio pœnæ, an verò ſit vera abſolutio. De hac enim re ſunt quatuor opiniones. Vna eſt, quam refert D. Thom. loco citato. d. 20. dicentiũ indulgẽtias nil cõferre ad remiſsionẽ pœnæ purgatorij, ſed ad abſoluendũ pœnitentẽ ab obligatione, qua præcepto ſacerdotis tenebat ſatisfacere. ¶ Sed hoc falſum eſt, primũ quia indulgẽtia fundatur in illa autoritate, Quodcunq; ſolueris ſuper terrã erit ſolutũ & in cælo: quare quod per indulgẽtiam remittitur, ad remiſsionem pœnæ purgatorij valet. Præterea eiuſmodi indulgentiæ potiùs eſſent nocuæ, q̃ proficuæ: q̃n inducerent homines, vt ſatisfactionibus leuioribus huius ſeculi prætermiſsis grauioribus ſolutionibus ſubderentur in purgatorio. Tertiò, quia etiam indulgentiæ dantur de nõ iunctis pœnitentijs, & præterea, vt valeant exiſtentibus in purgatorio. ¶ Secunda opinio, eſt citati autoris Franciſci Mayronis: is enim cũ theſaurum neget, ait indulgentiarũ conceſsionẽ eſſe meram abſolutionẽ. Itaq; ſicut Deus gratis poteſt cõdonare pœnas purgatorij: ita poteſt facere Papa pro legitima cauſa, vt non ſoluta pœna abſoluatur homo ab illa extra ſacramentũ, ſicut in ſacramento abſoluitur à culpa. Chriſtus enim cùm dixit Magdalenæ, Remittuntur tibi peccata tua, gratis ſine vlla applicatiõe theſauri cõdonauit illi omnem culpam, & pœnam. ¶ At verò dicere ſic per indulgentias fieri meram abſolutionẽ ſine applicatione theſauri, eſt abijcere theſaurum paſsionis Chriſti: nã etiam in ſacramẽtis nõ fit abſolutio, niſi virtute eius theſauri, quæ eſt quædã ei⁹ applicatio: multò ergo minus extra ſacramẽtum fieri poteſt remiſsio pœnæ, quæ debetur peccato. Secus habet abſolutio ab excõmunicatõe: nã illa non pertinet ad remiſsionem peccatorum culpæ, vel pœnæ, ſeu ad iuriſdictionem fori exterioris. Et ideo Caiet. q. 1. de indulg. ad tertiã partẽ adiecta meritò hãc opinionẽ refutat. Præterq̃ q̃ contrária eſt extrauaganti illi. Vnigenitus. vbi Clemens ſextus affirmat, eſſe theſaurũ meritorũ Chriſti, & ſanctorũ, qui per indulgẽtias à Chriſti clauigero diſpenſatur. ¶ Tertia opinio eſt, quã D. Tho. & Bonauen. ac doctores cõmuniter amplectuntur, dicentes conceſsionem indulgentiarum non eſſe aliud q̃ applicationem theſauri eccleſiæ, quo ſoluitur pœna illius, qui illas recipit. Quare fundamentum in dulgentiarum, vt ibidem ait S. Tho. eſt vnitas corporis myſtici, in qua ſancti multas tribulationes ſuſtinuerunt, quorum ideo meritorum copia pœnam debitam nunc viuentibus excedit, præcipuè propter meritum Chriſti, quòd licet in ſacramentis operetur, non tamen eius efficacia in ſacramentis includitur. ¶ Hæc aũt opinio, niſi ſano modo explicetur, non videtur conſona indulgentiarum nomini, & poteſtati: nam indulgere idem eſt quod remittere, relaxare, ignoſcere, & veniã dare. Et ideo Duran. diſt. 20. q. 3. ait quòd tripliciter poteſt aliqua pœna dimitti. Vno modo quãdo ille, cui offenſa facta eſt, pœnam gratis condonat. Secundo modo, quando vnus in totum ſatisfacit pro alio. Et tertiò quando debitum partim ſoluitur, & partim dimittitur. Primo, inquit, modo ſolus Deus remittit peccata, neq; illam poteſtatem dedit hominibus. Sed ſecundo, & tertio modo miniſterio hominum remittuntur pœnæ peccatorum. Imò addit, quòd neque in ſacramentis baptiſmi, aut pœnitentiæ mera fit cõdonatio culpæ, & pœnæ: nam illic applicatur meritum paſsionis Chriſti, per qđ in parte fit ſolutio. At verò Palu. ead. diſt. q. 4. hoc de ſacramentis non admittit: nam cùm in illis, inquit, maximè ſit Deus liberalis, qua ratione ſacramenta gratiæ vocantur, credendum eſt, quòd illic fit mera condonatio, & non ſolutio: ita vt remiſsio illic procedat non ex ſatisfactione, & ſolutione Chriſti, ſicut in indulgentijs: ſed ex eius amore liberaliter culpam, vel pœnam cõdonantis. ¶ Sed profectò neſcio, quid iſti egregij aliàs autores comminiſcantur. Neq; enim Duran. negare potuit, quin in ſacramentis fiat vera remiſsio, & condonatio culpæ, iuxta verbum Quorũ remiſeritis, neq; verò Palu. quin id fiat virtute paſsionis Chriſti, q̃ eſt eius applicatio. Quare neq; propria eſt Duran. aſſertio quòd pœna in ſacramento partim condonatur & partim ſoluitur: imò totum condonatur, quia gratis nobis applicatur paſsio: & totum ſoluitur non à nobis, ſed à Chriſto, & in hoc eius liberalitas conſiſtit. Melius ergo Caieta. in opuſculo. 21. quæſtionum. q. 1. ait. quòd indulgentiarum conceſsio eſt quidem abſolutio, & remiſsio reſpectu illius, qui indulgentias ſuſcipit, quia ille non ſoluit, ſed eſt ſolutio reſpectu Chriſti & ſanctorum, qui ſoluerũt pro eo. Tametſi poſtea in tract. citato ad Iulium Medicem cap. 6. plurimum verborum conſumat, vtrùm participalius ſit abſolutio quàm diſpenſa-

Secundi dubij excuſio.

Opinio. 1.

Opi. 2. Franciſci Mayronis.

Probatur opinio Mayr.

Caietan.

Tertia opi.

Fundamentum indulgentiarum.

Declaratur opinio.

Durand. Tripliciter pœna admitti.

Palu. Durã. opi. excludit.

Vterq; ab autore refutatur.

Impropria Durã. ſolut.

Caiet. opin. admittitur.

dispensatio, an verò dispensatio, q̃ absolutio. Et in hanc partem propendet, q̃ est primùm absolutio. ¶ Igitur, vt veritas ex hac opinionũ turba liquidò eruatur, sit secunda cõclusio huius articuli. Indulgẽtiarũ concessio est vera absolutio, & remissio pœnæ, quæ fit virtute passionis Christi, & sanctorũ. Primùm omnium, q̃ sit absolutio, & relaxatio, nomẽ ipsum persuadet: indulgere enim est relaxare, quod quidem est nomen misericordiæ, & nõ iustitiæ, & ita habet indulgentiarũ forma, Misericorditer indulgemus: si autẽ esset solutio, tũc esset opus iustitiæ, sicut si pœnitens ipse satisfaceret, vel alius pro eo. Secundò probatur. Nã si nõ esset absolutio, tunc conferre indulgentias nõ esset potestatis clauium: potestas enim clauiũ fundat in illo, Quodcunq; solueris, & in illo, Quorum remiseritis, cùm ergo indulgentiarũ collatio, vt omnibus in cõfesso est ad potestatẽ clauium attinat, eisdemq; euangelicis locis funde tur, sequitur q̃ sit absolutio, & remissio. Tertiò. Si nõ esset absolutio, nullã requireret iuris dictionem, sed posset episcopus Salmantinus Segobiensibus indulgentias cõferre: nã si hoc nõ esset aliud q̃ applicare thesaurũ, nihil obsta ret quomin⁹ thesaurũ, qui sub eius applicatione est, alijs nõ subditis impertiret: consequens tñ est falsum, vt patet ex cap. Quod autem. de pœnit. & remiss. vbi Alexan. determinat conferre indulgentias esse iurisdictionis actum, & ideo nõ posse exerceri, nisi erga subditos. Idẽ confirmatur ex cap. Cũ ex eo. eod. tit. vbi Innoc. tertius ait, q̃ per indiscretas, & superfluas indulgentias claues ecclesiæ contẽnuntur, & pœnitentialis satisfactio eneruatur. Quasi illa sit absolutio à pœnitentia iniuncta, vel iniuncta. Imò verò cõsequens fieret, nullam requiri spiritualem potestatem, vt quis indulgẽtias largiretur: nulla eñ ratio dicere prohibet sacerdotes veteris legis potuisse applicare sacrificia sua, & suffragia illis, quibus vellẽt: si ergo hoc esset indulgẽtias conferre, id illi potuissent, quod est falsum. Quartò consequeretur, vt nulla esset differentia inter indulgẽtias, quę conferuntur defunctis, & illas, quæ conferuntur viuis: quia nõ differunt, nisi q̃ illæ cõcedũtur per modũ suffragij illis, qui non sunt de iurisdictione ecclesiæ, & istæ per iurisdictionem clauium illis, qui sunt subditi. Ad hæc tandem. Ecclesia extra sacramẽtum verè absoluit à venialibus culpis aspersione aquæ lustralis, & episcopali benedictione: ergo potest eodẽ iure, & à pœnis culparũ, quæ remissæ sunt, absolu ere. Colligitur ergo, per indulgentias eũ, qui eas recipit, absolui à pœna, & satisfactione, eaq̃; illi remitti, iuxta verbum Paul. 2. Cor. 2. Si quid donastis, & ego in persona Christi.

Secunda cõ clusio.

Probatur. 1. memb. conclusionis.

Probatio. 2.

Probatio. 3.

Alex. decretum.

Alia confir.

Probatio. 4.

¶ Secunda verò pars conclusionis. s. quòd talis remissio fiat virtute meritorum passionis Christi, & sanctorum, probatur. Nam quòd fiat virtute passionis Christi, ambigi non potest. Enimuerò cùm ipse fuerit vniuersalis redemptor, quem, vt ait Paul. Roma. 3. Deus posuit propitiationem pro nobis in sanguine ipsius, fit, vt quemadmodum habetur Act. 4. nõ sit aliud nomen datum sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri: & cùm remittere pœnas peccatorum ad virtutem, & meritum redemptionis pertineat, fit, vt sicut in sacramẽtis nulla fit remissio culpæ, aut pœnę, nisi virtute passionis Christi: ita neque extra sacramentum. Quòd autem fiat remissio virtute etiam meritorum, quæ sancti accumularunt, iam suprà d. 19. q. 2. artic. 4. ostensum est. Nam etsi passio Christi fuerit infinita quo ad sufficientiam, applicatur tamen limitato modo per sacramenta & opera nostra, atq; adeò quò plures sanctorum passiones thesauro accrescunt, pl⁹ nobis applicatur, iuxta illud Pau. ad Colos. 1. vbi ait, implere pro illis ea, quæ desunt passionum Christi. Exemplum est in ipsis operibus Christi, vnico eñ passionis actu infinitè quo ad sufficientiã meruit, eo quòd erat actio suppositi infiniti: tamen quantum ad applicationem maior nobis fructus accrescit ex accessione aliorum, quæ per totam vitam patri obtulit, quàm si sola passio nobis applicaretur. Licèt verò in conclusione dicatur, quòd virtute passionis Christi, & sanctorum fit remissio per indulgentias, non tamen intelligitur eodem modo: nam potestas clauium, virtute cuius fit illa absolutio, non est nobis collata sanctorum autoritate, sed solius Christi. Quare si sola applicarentur sanctorum merita, non esset absolutio, sed tantùm applicatio pretij, quo fieret solutio. Sed quia Christus contulit ecclesię potestatem applicãdi sanctorum merita, dicitur quodammodo virtute illorum fieri absolutio.

Probatur. 2. membr. conclusionis.

Paul. ad Roman. 3.

Act. 4.

Virtus meritorum sanctorum.

¶ Ex his sequitur tertia conclusio. Indulgentia rum concessio nõ ita est mera absolutio, quin solutio interueniat. Nam etsi ille cui fit remissio non soluat, soluit tamen in primis Christ⁹, ac deinde suo ordine sancti. Ait enim Pau. de Christo. 1. Cor. 2. Qui dedit semetipsum redẽptionem pro nobis: itaq; non solùm impetrauit nobis veniam: sed pretium per modum sacrificij pependit satisfactorium. Vnde Hebræ. 9. Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata. Et. 1. Ioan. 2. Ipse est propitiatio pro peccatis non solùm nostris, sed totius

Tertia cõcl.

Paul. 1. Corinth. 2.

1. Ioan. 2.

tius mundi. Quibus teſtimonijs conſtat Chriſtum pro nobis ſatisfeciſſe, pretiumq; pro noſtris piaculis perſoluiſſe ferēdo ſuis humeris. vt habetur Eſaiæ. 53. infirmitates, & lāguores noſtros. Cùm igitur Papa potiſsimū, ac deinde prælati Chriſti vices gerant, per indulgentias illam ſatisfactionem applicāt, vt virtute illius, ac ſubinde ſatisfactionum ſanctorū hominem à pœna debita abſoluāt. Et in hoc ſenſu intelligenda eſt opinio S. Tho. & cōmunis, q̄ indulgentia eſt abſolutio pœnę per applicationem theſauri. Dixerim abſolui, intelligens, vel in totum, vel in partē: nā in indulgentiarū cōceſſione ſemp iubetur qui illis potiri voluerit, quidpiam ſoluere, aut facere, quare nonnihil cōmiſcetur ſolutionis etiam perſonæ, quæ abſoluitur, ſed nihilominus multò plus habet relaxationis. Diluta ergo eſt Lutheri calumnia, qua ait per iſtas indulgentias plurimū detrahi diuinæ iuſtitiæ, ſiquidem, cōmonſtratum eſt, Deū ipſum, qui eiuſdem eſt exactor iuſtitiæ, ratam habere ſolutionem, quæ ex merito paſsionis filij ſui emanat. ¶ Hinc ſequitur differentia inter collationem indulgētiarum, & ſatisfactionem, quā quis facit pro alio: nam quādo quis ſatisfacit pro alio, eſt ſimplex ſolutio, ad iuſtiam pertinens, quæ fit à perſona priuata pro amico. Indulgentia verò fit autoritate publica, eſtq; remiſsio, & gratuita condonatio pœnæ. ¶ Sed rogas, Quid ergo diſcriminis intereſt inter abſolutionem à pœna, quæ fit in ſacramento, & illā, quæ per indulgētias fit extra ſacramentū, ſi vtraq; fit virtute paſsiōis Chriſti? Marſilius quidem in. 4. q. 12. nullum cōſtituit diſcrimen, imò ait ſacerdotem dum in ſacramento abſoluit, indulgentias cōferre, perinde atq; Romanum Pontificem extra ſacramētum. Et quando vſu venit, vt pœnitens abſoluatur à culpa & pœna, tunc cōfert indulgentiam plenariā. At profectò ille loquendi modus extraneꝰ eſt. Pari enim modo diceret per baptiſmū, & alia ſacramenta conferri indulgētias. Reſpondetur ergo, q̄ etiam ſi in ſacramēto applicetur Chriſti paſsio, eſt tamen latum diſcrimen. Primum, q̄ ſacramentū eſt inſtrumentum à Chriſto inſtitutū, quo applicatur eius paſsio. Secundū, q̄ abſolutio in ſacramento neutiq; fieri poteſt ex theſauro ſanctorum, eo q̄ ſacramenta cōferunt gratiā, quam ſolus Chriſtus potuit nobis de condigno mereri: & ideo nō niſi in eius virtute fit in ſacramento remiſsio. Sāncti verò licèt poſsint ſatisfacere pro alijs, non tñ gratiam de condigno alijs mereri, vt ſæpe dictū eſt. Itē quia in ſacramentis fit remiſsio pœnæ cōmutando pœnā æternam in temporalem quidpiamq; illius temporalis remittendo: per indulgentias verò pœna æterna remitti nequit. Neq; minuitur temporalis ex vi clauium, vt S. Tho. loco citato in ſolu. 3. argu. ait, ſed tollitur, vel tota, vel pars ſecundū proportionem cauſæ, propter quàm confertur indulgētia, vt q. ſeq. artic. 2. dicturi ſumus. Eſt ergo collatio indulgentiarum abſolutio à pœna temporali virtute paſsionis Chriſti, nō applicatæ per ſuum inſtrumentum, ſed per peculiarem eccleſiæ facultatem. ¶ Ad primùm igitur argu. reſpondetur, quòd quanuis ſecundùm menſuram delicti ſit de iuſtitia infligendus plagarum modus, nihilominus miſericordia Dei, & clementia eſt per ſuos miniſtros, tā in ſacramentis, quàm extra aliquid de illis condonare. ¶ Ad ſecundum verò iam reſponſum eſt, non eſſe eandem rationem defunctorum, & viuorū: nam illis, quia non ſunt iuriſdictionis eccleſiæ, non poſſunt conferri indulgentię per modum abſolutionis, ſed per modum ſuffragij. ¶ Ad extrauagantem demiq;, Vnigenitus. reſpondetur, ita illic conſtitui eccleſiæ theſaurum, vt tamen non affirmetur indulgētias eſſe meras ſolutiones pretij, ſed hoc tantùm q̄ virtute illius theſauri fit abſolutio.

Eſaiæ 53.

Solutio arg. Lutheri.

Differentia inter indulgentiarū collationē, & ſatisfactionē.

Differentia abſolutionis à pœna quæ fit per ſacramentū, & illius quæ fit per indulgētias.

Sol. 1. arg.

Sol. 2. arg.

Ad extra. Vnigenitus.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm indulgentiarum vſus ſit in eccleſia à tempore Apoſtolorum antiquus.

HÆc quę dicta ſunt meditati lucu-lentiùs poſſumus indulgentiarum antiquitatem, & vſum explorare. Arguitur ergo quòd fuerit res admodum noua: nam neque apud Auguſt. Hierony. aut alium illius claſsis ſanctum patrem vlla indulgentiarum memoria reperitur: & q̄ multùm mouet, neque Petrus Lombardus diligens ſententiaram patrum collector vllibi de indulgentijs meminit. ¶ In contrarium tamen eſt, quòd vbicunq; in ſacris canonibus hiſtoria indulgentiarum habetur, inducitur non tā quàm noua inſtitutio, ſed tanquàm memoria rei antiquæ. ¶ Propter argumentum factum doctores ſcholaſtici, vt Duran. Caiet. & reliqui locis citatis fatentur indulgētiarum vſum eſſe rem nouam, quæ nulla autoritate, aut Augu. aut Hierony. aut id genus duorum patrū conſtitutur, ſed ſolū pontificum quadringentis retro annis antecedentium. Atqui rationes nouitatis huiuſ recēſet Roffenſis ar. 18. aduerſus Lutherum.

Partis nega argum. 1.

Pars affirmatiua.

Deciſio artículi.

Roffenſis ratio reprobatur.

thierũ. Quarũ prima est, q̃ olim non erat vsq; adeò ecclesiæ notum purgatorium. imò Græcis, inquit, ad hunc vsq; diem non est creditũ. Attamẽ mirum est virum alioqui doctissimũ, & egregiè catholicum sic locutum, sanè cùm, vt di. 19. q. 3. art. 1. & 2. retulimus Aug. 21. de ciuit. Dei. & sermo. 4. de igne purgatorij, & alibi sæpe de purgatorio meminerit, vbi illud Pau. 1. Cor. 3. de illis qui saluabuntur, sic tamẽ quasi per ignem, de purgatorio exponit. Et in enchiridio ait, acerbiorem esse purgatorij pœnã, quàm aliqua, quæ fit in mundo. Et Gre. 4. lib. dialogo. annumera de purgatorio refert. Et antiquior Hieron. in postremis verbis lib. 18. super Esaiam. Et Cypr. in epist. ad Antonium, cuius verba sunt. Aliud est ad gloriam peruenire, aliud missam animam in carcerem non exire inde donec soluat vltimum quadrantem, q̃d de purgatorio intelligit. Et lib. 1. epi. ep. 9. Statutum, inquit est in concilio Africano, Si quis hoc fecerit, nõ offeratur pro eo, nec oret quis pro eo. Isti ergo antiqui patres mille ferre ducentis hinc annis manifestam purgatorij historiam composuerunt. Et inter Græcos, Origenes homilia. 6. super Exodum, cuius verba illic citauimus. Et Dionys. apostolorum coætaneꝰ in libr. de ecclesia. hierar. c. 7. part. 3. docet tunc in more fuisse pro defunctis orare, cuius verba sunt. Nam venerandus antistes precem sacrã supra mortuum agebat, vt Deus peccata dimittat per infirmitatem humanam admissa, eumq; in luce statuat, in regione viuorum in finibus Abrahæ Isaac, & Iacob, in loco vnde aufugit dolor, & tristitia, & gemitus. Vnde eadem verba semper in ecclesia conseruata sunt vsque in hodiernum diem, vt super mortuum canantur. Et quanuis hæretici isti negẽt illum librum esse Dionysij Areopagitę, Gregor. tamen atque alij sancti libr. de cælesti hierarch. citant tanquam eiusdem Dionys.

Purgatoriũ probatur. Augusti: Pau. 1. Cor. 3. Augusti. Gregor. Hieronym. Cyprianus. Origenes. Dionysius. Dionysij verba semper i ecclesia durant. Liber de eccles. hierar. ostenditur esse Dionysij

¶ Aliam deinde commemorant causam cur pridem indulgentiæ non essent in vsu: videlicet, quia omnes erant ea charitate feruentes, vt vnusquisq; satageret debitas peccatis satisfactorias pœnas in hoc seculo ad iustum pendere. At verò qui has comminiscuntur causas, nõ satis ad rem attendunt indulgentiarum, sed tãtùm ad nomen. Constat. n. quòd quanuis nomen non fuerit ita multum priscum, res tamẽ est à temporibus apostolorum antiquissima.

Refutatur ratio.

¶ Ad quæstionem ergo tribus conclusionibꝰ respondetur. Prima. Indulgentiarum nomen inter canonicas scripturas ante quadringẽtos annos relatum legimus. Prima enim scriptura, quę de illa habetur, est. c. illud. Quod autem de pœn. & remis. Alexã. tertij, qui sedit anno dñi 1160. vbi mentio fit de indulgentijs, quæ concedebantur in dedicationibus ecclesiarum, aut pontium, sed tamen illic non constituitur tanquã res noua, sed memoratur veluti antiqua. Magist. autem sent. præcesit illum Pontificẽ viginti annis: quare credibile est sua ętate in more illas indulgentias fuisse, sed quia vidit ad remissionem peccatorum pertinere, nõ fecit de illis peculiarem mentionẽ. Quare neq; Hugo eius coætanus, qui de sacramentis scripsit, de illis meminit. Sunt qui arbitrentur indulgentiarum cõcessiones cœpisse à tempore Greg. magni. De hoc aũt nulla extat historia, præterq̃ quòd antiquissimæ statiões Romanę ad sanctorũ basilicas documentum aliquid rei huius perhibent. Alij aiunt cœpisse quinquaginta annis antea: nempe, sub annũ dñi. 1090. qñ sub Vrbano secundo cõgregata fuit Claramontana synodus, vbi Gothifredus de Bullione Lothoringiæ dux cum ingenti Christianorum expeditione ad bellũ Hierosolymitanum delegatus est. In synodo verò illa nulla fit indulgentiarum mentio, sed quòd milites rubea cruce signabantur in pectore, vnde diplomatis, quæ modò aduersus Turcas expediuntur, cruciatæ nomen relictũ est. Creduntur tũ illiꝰ modi indulgentiarum concessionẽ fuisse contentã in parte illa decisa Decretalis Ad liberandam terram sanctam. de Iudęis. Meminit tamẽ earundem indulgentiarum, quæ accedentibus in terræ sanctæ subsidium conceduntur, Innocen. tertius cap. Excommunicamus. de hæreti. Qui quidem Pontifex in concilio Lateranẽsi, canonem ædidit, qui refertur. c. Cùm ex eo. de pœni. & remis. anno dñi. 1200. vbi mentio fit antiquæ formæ indulgentiarum, quæ in subsidium hospitalium conceduntur, cohibenturq̃; episcopi ne indiscretas indulgentias largiãtur. Postea successit Innocent. quartus, qui in concilio Lugdunensi, eundem canonem confirmauit. Deinde Bonifacius octauus, qui circa annum Domini. 1300. commemorans quanta fuerit antiquitus indulgentiarum copia cõcessa visitantibus Apostolorum limina, indulsit plenariam indulgentiam in anno Iubilæi, in extrauagant. antiquorum. de pœniten. & remis. Ac demum Clemens sextus post annos. 40. in allegata extrauagãt. Vnigenitus. latissimum sermonem de thesauro ecclesiæ p indulgentias dispertiendo fecit. Non ergo indulgentiarum vsus res est tam noua, q̃ Lutherus contra propriam sciẽtiam affirmauit. Sub ætate ergo Innocẽ. tertij Altisiodorensis, Alexander, Albertus Magnus, & S. Thom. de in-

Prima conclusio.

Alexan. tertius. Magi sent. Quorundã coniectura. Aliorum opi Cap. Ad liberandã. de. Iudæis. Innocen. 3. Innocent. 4. Bonifaci. 8. Clemens. 6.

dulgentijs ſcribere orſi ſunt.

Secunda cō. ¶ Secunda concluſio. Quanuis indulgentiarū nomen non fuerit antiquitus, res tamen fuit à tempore Apoſtolorum ſemper in vſu. Concluſio peruia illis eſt, q rem intellexerūt. Enim uerò indulgentias conferre eſt verè à peccatis abſoluere quantum ad pęnam remiſsis culpis.

Pau. 2. Corint. 2. Hoc autem fecit ſuprà citat⁹. Pau. 2. Cor. 2. Sanè qui inceſtuoſo à ſuo flagitio conuerſo pœnitentiam, quam priùs impoſuerat, relaxauit ea parte cōtentus, quam perſoluerat. Id ipſum in remiſsionibus publicarum pœnitentiarum crebrò in primitiua eccleſia vſu veniſſe conſtat. In concilio nanq; Carthaginenſi. 4. capit. 76. præcipitur vt pœnitentes ſecundùm ſuam diligentiam, vel negligentiam citiùs, vel tardiꝰ reconcilientur, vbi denotatur quòd ſecundùm pœnitentis diligentiam condonabatur pars pœnitētiæ iniunctæ. Et. 26. q. 6. &. 7. iubet tandem, vt pœnitentiæ ſecundùm perſonarum qualitatem imponantur, aut remittantur, & exiſtentes in articulo mortis etiam abſq; pœnitentia reconcilientur. Re vera omnia illa figuram præ ſe indulgentiarū ferebant. Et quādo aliud antiquitatis huius documentum non eſſet, quàm quòd vbiuis mentio indulgentiarum fit in ſacris canonibus commemoratur tanquam res priſca, ſufficeret ad confirmandum fuiſſe apoſtolorum traditionem ſecundùm euangelium. Si enim de confeſsione argumentamur, quòd cùm vbiq; inter ſanctos patres refertur tanquàm res vſu iam longo celebrata, ſolidum argumentum eſt fuiſſe à Chriſto inſtitutam. Sic & de charactere diximus, licèt nomen non ſit ita multum vetus, rem tamen, putà, poteſtatem conferendi ſacramenta à Chriſto dimanaſſe. ¶ Tertia concluſio. Vſus condonandi pœnas remiſsorum criminum extra ſacramenta ex duplici fonte frequentari cœpit. Primus fuit, quod in ortu eccleſiæ, vt pœnitentiales canones teſtantur, pœnitentiæ ita ad iuſtum ſolitæ fuerint imponi, vt nihil iudicio ſacerdotis relinqueret in purgatorio ſoluendum. Alioqui ſancti illi patres non arbitrabantur legitime clauium poteſtate vti: tunc enim feruor ſanguinis Chriſti in cauſa erat, vt Chriſtiani ad nutum eſſent eccleſiæ obſequētes. Deinde verò aucta Chriſtiana familia tepefactoque illo calore cœpit rigor ille canonū languere, & arbitrio ſacerdotū impoſitio pœnitentiarum committi, vt ſuprà monſtratum eſt. Sed tandem cùm neq; illud onus ſatis populus ferre valeret, apertus eſt alius fons pietatis, vt pœnitentiarum rigor in eleemoſynas commutaretur, quæ in cauſas pias, & publicā vtilitatem conducerent, vt notatur in cap. Alexandri præallegato, Quòd autem. At verò iā noſtra tempeſtate, tum quia pœnitentiæ nimium tenues eſſe cœperunt, tum quia Turcarum incurſus ſunt nobis infeſtiſsimi, factū eſt, vt in ſubſidium aduerſus illos indulgentiarum vſus percrebruerit. De hac verò cauſa & vſu latiùs quæſt. ſequenti. Interim ergo hæc maneat cōcluſio firma, & fixa, quòd indulgentiarum facultas non ſolùm fundatur in doctorum ſententia, aut in ſacro eccleſiæ canone & vſu, verùm in ſacroſancto euangelio: quare eius aſſertio eſt de iure diuino, eiuſque adeò negatio manifeſtaria hæreſis.

Argu. optimū antiquitatis indulgētiarum.

Tertia con. Prima indulgentiarum origo.

Nota.

Secūdus fōs

¶ Ad argumen. autem in contrariū propoſitum in capite articuli reſpondetur ſatis eſſe, tū quòd indulgentiarū nomen & vſus ante quadringētos annos tanquam de re antiqua in eccleſia celebratur, tum præſertim quòd res ipſa ſub nomine remiſsionis peccatorum fundatur in euangelio, & in doctrina Pauli, cuius ab illo tempore ſancti patres meminerunt. Solut. argu.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm ſolus Papa & reliqui prælati poſsint indulgentias conferre.

QVæritur tandem de huiuſmodi poteſtatis ſubiecto, vtrùm ſint tantū prælati. Et arguitur à parte negatiua. Indulgentiarum facultas ex cumulo meritorum eccleſiæ efficaciā habet: ſed etiam in quacunque parœcia eſt ſuus parœcianorum theſaurus meritorum: ergo parochialis ſacerdos, qui illis præeſt, poteſt eis eundem theſaurum per indulgentias diſpenſare. Potiſſimùm cùm hæc facultas ad remiſsionem peccatorum pertineat, quæ omnibus presbyteris eſt communis. ¶ Secundò arguitur per aliud extremum. Theſaurus meritorum Chriſti & ſanctorū eſt toti eccleſiæ communis: ergo ſolus Papa vniuerſalis eccleſię princeps & gubernator poteſt illum diſpenſare, & nō epiſcopi. ¶ Tertiò. Saltem epiſcopi in peccato mortali exiſtentes vſu eiuſdem facultatis carent: nam plus videtur indulgentias conferre quàm percipere, ille autem qui eſt in peccato mortali ſcipere fructuoſe non poteſt. ¶ In contrarium tamen eſt quòd huiuſmodi facultas iuriſdictionem in foro exteriori requirit, quæ in ſolis eſt prælatis.

Partis negatiuæ. 1. arg.

Secundum argumentū.

Tertium argumentum.

Pars affirm.

¶ Ad quæſtionem duabus concluſionibus reſpondetur. Prima. Solus ſummus Pontifex, & concilium

Prima concluſio.

concilium, ac subinde reliqui prælati habent autoritatem conferendi indulgentias. Hęc cõclusio in primis est de iure pontificio.c.Quod autem,& cap.Cùm ex eo.de pœn.& remissio. & cap. Accedentibus. de excessib. Prælator.

Ratio concl. Rationem autem adducit loco citato.d.20. ar. 4.D.Thom.ex suo fundamento, quòd indulgentias conferre est thesaurum ecclesię dispẽsare.Nam tripliciter,inquit,quis potest pro alio satisfacere.s.aut in singulari, dum Petrus satisfacit pro Paulo dirigendo ad illum suam intentionem,aut in speciali satisfaciendo pro sua domo,aut pro sua parœcia.Et hoc non est indulgentias conferre: quia merita personæ satisfacientis non dicuntur thesaurus : quia sunt certa & finita,& deficere possunt.Præterea qa per illam satisfactionem alter non absoluitur ab obligatione iniunctæ pœnitentiæ. Tertio modo aliquis satisfacit pro alio in generali, vt dum quis sua opera in bonum commune ecclesiæ refert:tunc enim quantum ad meritum in integrum sibi cedunt, iuxta verbum Pauli. Vnusquisque recipiet secùndum proprium laborem. Imò & quantum ad satisfactionẽ quãtum sibi necessarium est, tantum censetur sibi reseruare, nisi peculiariter velit à se tolli & alteri conferri. Quod autem ei supersit hoc reponitur in communi thesauro:qui quidem generalis ecclesiæ est indeficiẽs,tum propter merita Christi, tum propter plurimos sanctos & martyres, qui in hoc sua merita contulerunt. Conferre ergo indulgentias est thesaurum iustum dispensare. Dispensatio autem bonorũ reipublicæ pertinet ad eius principes & gubernatores qui in ecclesia dicuntur prælati.Ecclesia verò sub summo Põtifice, qui toti præest, distribuitur per distinctas dioeceses, quæ sunt sicut diuersæ ciuitates,quæ est politica respublica,polis enim idem est quod ciuitas.Et ideo antistites eisdem dioecesibus præfecti sunt ,priè prælati gubernatores. Parœcia verò non habet iustam imaginem vnius politię,sed sunt diuersæ parœciæ sicut diuersæ familiæ & prosapiæ in eadẽ ciuitate: quare parœciales presbyteri non sunt priè prælati,nec iurisdictionem in foro exteriori habentes,sed sunt episcoporum auxiliares. In cuius signum dum episcopi ordinantur,annulo insigniuntur tanquam veri sponsi ecclesiæ,quos ideo summus Pontifex fratres appellat. Sed dum ordinantur presbyteri ait episcopus. Quanto fragiliores sumus,tanto magis his auxilijs indigemus.

Ratio.1. Ecce ergo ex parte dispensandi thesaurum sumitur prima ratio cur solis prælatis tanquàm ecclesiæ principibus ex proprio officio incũbat indulgentias conferre. Secunda tamen adhibetur præcipua ex arti. 2. vbi monstratum est indulgẽtiarum collationem esse veram absolutionem à peccatis in foro exteriori extra sacramentum, & ideo exigere iurisdictionem in eodem foro, vt nullus eas possit cõferre nisi subditus,vt habetur in allegato cap. Quod autem. huiusmodi autem iurisdictio non est in parœcialibus presbyteris, sed in solis episcopis. Ratio.2.

¶ Ad maiorem autem conclusionis intellectũ, quæritur vtrùm hoc discrimẽ inter episcopos & presbyteros in conferendis indulgentijs sit de iure diuino, an verò de iure positiuo. Nam cùm indulgentiarum collatio,vt dictum est,ad peccatorum remissionem pertineat,videtur & parochialibus presbyteris iure diuino competere,nisi iure Pontificio essent prohibiti.Secũdò per aliud extremum arguitur,quòd neque episcopis competat de iure diuino : nam alioqui non posset eorum potestas per pontificẽ hac parte limitari, vt limitatur in dict.cap. Cũ ex eo. Colligitur ergo discrimen tantùm hoc iure positiuo constitutum esse. Sed nihilominus subiungitur secunda conclusio. Iure diuino & episcopi autoritatem habent conferendi indulgentias,& presbyteri parochiales non habent. Nam episcopi iure diuino succedunt apostolis tanquã prælati & gubernatores in suis dioecesibus,atq; adeò eo ipso quòd creant episcopi iure diuino habent iurisdictionem in foro exteriori, at verò sacerdotes quanuis de iure diuino sint instituti sacerdotes,tamen forsan non eodem iure præceptum est vt parœcijs præficerentur tanquam animarum curati, sed hoc fortasse institutum est ab ecclesia. Et quanuis(quod verisimilius est) à iure diuino id sit deductum,tamen ad animarum curam,quã iure diuino ipsi gerunt, non attinet illam habere iurisdictionem. ¶ Vnde ad primum argu. respondetur, quòd quanuis verum sit autoritatem indulgentiarum ad remissionem peccatorũ attinere,cui⁹ potestatis facultas collata est apostolis Ioan. 20.Quorũ remiseritis peccata, tamen idem spiritus sanctus, tunc eis ad idem munus insufflatus,ecclesiam docuit, vt eadem peccatorum remissio non eodẽ modo presbyteris,quo episcopis concrederetur:sed presbyteri illã haberent alligatã sacramẽtis,vt absq; illis nullatenus peccatorum pœnas remittere possent, atq; adeò,nec iurisdictionem in foro exteriori haberent:sanè cùm ad illã functionẽ plus scientiæ, & iudicij sit necessarium, quàm quæ in tanta multitudine presbyterorum reperiri posset. Sed satis est, vt in sacramentis admini-

Primum argumentum.

Secundum argumentũ.

Secunda cõclusio.

Nota.

Solutio.1. argument.

Ioan.20.

Duo modi.

Tertius modus.

Epiſcopi.

Curati.

adminiſtrandis, quæ quotidie ſunt neceſſaria, epiſcopis auxiliarentur. Itaq; hoc q̃ non poſſint parochiales presbyteri indulgentias conferre, non eſt, quia ſunt per ſedem apoſtolicã prohibiti, ſed quia illam de ſe non habent facultatem. ¶ Ad ſecundum verò argumẽ. de epiſcopis reſpondetur, quòd etſi habeant de ſe eiuſmodi facultatem, nihilominus autoritati Pontificis ſubiectam: nam theſaurus vnius epiſcopatus non eſt tam diues, vt ampliſsimas poſsint facere indulgentias: ob idq̃; meritò eorum abuſus apoſtolica autoritate quandoq̃ compeſcitur, vt in citato cap. Cùm ex eo. vbi eis interdicitur ne in dedicatione Baſilicæ ampliores indulgentias quàm vnius anni largiantur, neq; in anniuerſario dedicationis ampliores quàm quadraginta dierum. Ait verò gloſſ. quòd ſi mandatum illud excedant, nihilomin⁹ indulgentiæ ſunt validæ. Attamen S. Tho. loco citato contrarium ſentire videtur. Et. c. Indulgentiæ. eod. tit. li. 6. contrarium decernitur: nempe, quòd epiſcoporum indulgentię vigorem non obtinent, ſi ſtatutum exceſſerint generalis concilij (.ſ. eiuſdem Lateranenſis) niſi pro ea parte, quam ſtatutum permittit.

Solu. 2. arg.

¶ Hinc fit ad conferendas indulgentias minimè characterem ſacerdotalem eſſe neceſſariũ: quippe cùm electus in epiſcopum antequam ordinetur, eas poſsit largiri. Capitulum aut cathedralis eccleſiæ ſede vacante hac non pollet autoritate, quia eſt poteſtas epiſcopalis. Hinc tamen minimè colligitur, nec concilium generale eandem habere: quoniam concilium legitimè congregatum iure diuino habet plenam iuriſdictionem, capitulum verò cathedrale nõ niſi ſecundùm limitationem eccleſiæ. ¶ De abbatibus autem apparet paulò iuſtior dubitandi ratio. Attamen ſimpliciter non ſunt prelati, & ideo ratione propriæ dignitatis indulgentiarum autoritate non funguntur, niſi ex cõmiſſione, vt eod. cap. Accedentibus. de exceſ. prælat. decernitur. ¶ Vtrùm verò ex conſuetudine id poſsint obtinere. Reſpondet gloſſ. eiuſdem cap. affirmatiuè, ob illam particulam, quæ eſt in textu, vel aliam legitimam cauſam. Attamẽ ſententia hæc non ſatis firmum habet fundamentum in textu. Tuti⁹ ergo eſt dicere, quòd mera conſuetudo ius hoc illis tribuere nõ ſufficit. Sed poteſt eſſe ſignum antiqui priuilegij, & ideo licet illud non compareat, valebit, tanquàm indicium legis. ¶ Prælati verò aliarũ religionum licet illo nomine appellentur reſpectu ſuæ familiæ, habeantq̃; iuriſdictionem ſubditos excommunicandi, non tamen ſimpliciter cenſentur eccleſiæ prælati, & ideo indulgentias largiri nequeunt abſoluendo à pœnis peccatorum extra ſacramenta, ſed tamen ſacrificia & oblationes ſubditorum per viam ſuffragij quibus voluerint poſſunt applicare. Non obſtantibus conuicijs hæreſiarchæ illius VVitcleff: quibus huiuſmodi applicationem religioſorũ veluti commẽtitiam irridet, vt eſt videre apud Thomam VValdenſem tomo. 3. de ſacramentalibus. ſub titulo. 10. vbi idem orthodoxus doctor veritatem hanc exemplo Chriſti confirmat. Nam quemadmodum ipſe tulit dolores noſtros: ita & nos alter alteri⁹ debemus dolores portare. Vnde ſicut ſubditorũ ſinguli pro alijs benefactoribus ſatisfacere valent: ita & prælatus huiuſmodi ſuffragia eiſdẽ benefactoribus impertiri: eo vtique iure quo ſingulis poteſt præcipere pro tali aut tali perſona ſacrificium & orationẽ offerre. Exemplo ſæpe citati Pauli ad Coloſ. 1. Gaudeo in paſſionibus meis pro vobis, &c. Adducit ibidem VValden. hiſtoriam Iuonis Carnotenſis epiſcopi antiquiſsimi, & Anſelmi, & aliorum patrum qui literas conceſſerunt, per quas ſubditorum ſuffragia benefactoribus participabãt, vt quorum temporalia, vt ait Paul. metebant, eiſdem ſpiritualia impertirent. Ex quo fit eiuſmodi applicationem non ſoiùm de congruo valere, ſed & de condigno quantum ad rationem ſatisfactionis, quia fit ſolutio ſicut ſi vnus pro alio ſatisfaceret. Quare non tantùm orationes, verùm & ieiunia & alios labores & vigilias quantum ad rationem ſatisfactionis adſcribere alijs poteſt. Tametſi ratio meriti eis ipſis religioſis, qui hæc patiuntur, integra ſeruetur.

Capitulum cathedralis eccleſiæ.

Concilium generale.

Abbates.

An abbates ex conſuetudine poſsint indulgentias conferre. Sententia autoris.

Prælati religionum.

Applicationem religioſorũ irridet, VVitcleff.

Valet de cõdigno.

¶ Quòd ſi ſciſciteris quem igitur in modum eiuſmodi applicatio à collatione indulgentiarum diſtet, reſpondetur primò: quia religioſorum prælatus in hoc claue eccleſiæ non vtitur, neque vllam facit abſolutionem aut relaxationẽ, ſed meram ſolutionem & ſatisfactionem. Quare neque applicat paſsionem Chriſti ſicut indulgentiarum collatores, quia illa non applicatur niſi virtute clauium, ſed ſolùm labores ſuæ familiæ. Eſt & aliud notandum diſcrimen, quòd prælatus niſi ſacrificia & labores, aut dum fiunt, aut priùs applicet, reſeruantur in theſauro eccleſiæ, quamobrem nequit poſtq̃ facta ſunt illa applicare. Itaq; neq̃ ipſe theſaurizare, ſicuti neque priuata perſona poteſt ſuas ſatisfactiones in theſauro ſibi reponere, vt ſcilicet ſibi reſeruẽtur pro tempore, quo eis indiguerit. Cuius ratio eſt, quod eo ipſo q̃ quis ſatisfactione, quam facit, non indiget, iure communi reſeruatur in theſauro per Papam aut epiſcopos diſtribuendo, niſi ipſe vel eius

Applicatio hæc quo diſtet à collatione indulgentiarum.

Diſcrimen aliud.

Ratio.

eius prælatus ea applicuerit. Quocirca dum prælatus, ait se benefactores ad beneficia ordinis recipere, intelligitur ad illa, quæ subsecutura inde sunt: nam preterita, nisi prius applicuerit, iam non potest. Haud inquàm potest hodie missarum sacra hesterna cuipiam tribuere. Et ideò in more religiosis est semper facere applicationem ante vel dum fiunt sacrificia.

Dubium optimum. ¶Postremum hic tamen non dissimulandum dubium restat, vtrùm præpositus possit subditorum sacrificia, orationes & labores alijs impendere, quibus subditi ipsi in rationem etiã satisfactionis indigent.

Argument. ¶Est enim magnum argumentum à parte negatiua, quòd charitas bene ordinata ab homine ipso incipit: quare si subditus indiget, iniuria videtur illum suo labore expoliare. Præterea quia in thesauro communi non recondun tur nisi illa, quæ facienti supersunt. Accedit & exemplum euangelicum prudentium virginum, quæ imprudẽtibus, dum de suo oleo postulabant, responderunt. Ne fortè nõ sufficiat nobis & vobis, ite potiùs ad vendentes, & emite vobis.

Exemplum.

Pars affirm. ¶Veruntamen his non obstantibus certè contraria sententia probabilitate non caret: nempe: quòd prælatus rarò & graui ingruente causa tunc illa opera quibus subditi egent, possit alicui insigni benefactori tribuere.

Ratio. 1. ¶Nam cùm subditus ipse vltrò queat se sua satisfactione priuare, vt alteri ex charitate tribuat, nulla apparet ratio cur id nõ valeat prælatus pro causa legitima facere: quia hoc non est priuare subditum suo essentiali merito apud Deum, sed temporali subsidio. Item quia potest subdito prælatus aliquod opus supererogationis iubere per se alicui applicandum, quod quidem subditus ipse, licèt indigeret, nisi iuberetur, non faceret.

Ratio. 2. ¶Contra hanc autem assertam veritatẽ emergit argu. quòd si conferre indulgentias requirit iurisdictionem in subditũ, fieret consequẽs, vt nec Papa, nec prælatorum quispiam posset sibi indulgentias conferre, quoniã nemo potest in se ipsum iurisdictionem exercere. Præsertim cùm indulgentia, vt dictũ est, pertineat ad remissionem peccatorum: & tamen nemo potest se à peccatis absoluere. Propter hoc argum. quod facit Durand. 20. q. 5. Caie. in citato opusculo ad Iulium Medi. c. 5. concedit q̃ cùm prælatus confert indulgentias, non fit illarum particeps. Palu. verò oppositũ sentire videtur, licèt nullam afferat probationem. Sed reuera non est cur in dubium reuocetur, quin dum indulgentias prælatus confert lege communi visitantibus talem ecclesiam, aut erogantibus talem eleemosynam, similiter ipse eadẽ consequitur. Esset n. à ratione prorsùs alienum prælatum, & potissimùm caput ecclesiæ à tanto beneficio excludere, eo quòd caput est ecclesiæ. Secundò quia dum dispensat in aliquo die ieiunij cùm omni vrbe, non est cur ipse nõ possit eodem priuilegio gaudere. Tertiò quia princeps distribuens bona communia potest portionem suam suscipere. Quartò, quia dum legem fert omnibus generalem: putà ieiunij vel festi seruandi, eadem ipse lege tenetur, licèt non vi coactiua, sed directiua, ergo eadem ratione in fauoralibus si confert indulgentias, fit earum particeps. Vnde ad argu. respondetur, quòd licèt nemo possit iurisdictionẽ in se exercere cogendo se ipsum, atq; adeò non possit se excommunicare, neq; vero possit quispiam se in sacramento absoluere: quia ille est actus personalis vnius in alterum, vbi se pœnitens subijcere debet singulariter sacerdoti, cui parêre tenetur: tamen quia indulgentiæ conferũtur extra sacramentum vniuersim opus tale facientibus nihil vetat, quominus conferens tanquam pars reipublicæ eodem possit beneficio frui.

Sententia autoris.

¶Ad primum igitur argumentum respondetur, quod licet in parœcia sit partialis thesaurus, nihilominus, quia parœcialis presbyter nõ est propriè prælatus, non potest ipsum distribuere: quia non habet potestatem remittendi peccata, nisi alligatam sacramentis. Sed ille ad iungitur cumulo thesauri, vel episcopatus, vel totius ecclesiæ. Solutio. 1. argument.

¶Ad secundum respondetur, solùm concludere, quòd penes Pontificem sit plenaria potestas totius thesauri ecclesiæ, quia est summus vicarius in toto regno cœlorum. Nihilominus reliqui antistites sunt gubernatores ciuitatũ, & diœcesum, in quibus ideo possunt eadem facultate fungi. Solutio. 2.

¶Ad tertium denique respondetur, quòd etiã si episcopus in peccato mortali existens indulgentias conferat, non frustrantur suo valore & fructu, tum quòd functio hæc pertinet ad iurisdictionem, quæ per peccatum mortale non amittitur, tum quòd fructus indulgentiæ non ex merito conferentis, sed ex thesauro Christi, & sanctorum prouenit. Nec inde tamen sequitur, quòd quis extra charitatem possit eodem fructu gaudere: quia licèt plus quantum ad potestatem sit indulgentias conferre quàm recipere, tamen quantum ad vtilitatem plus exigitur ad earum fructum percipiendum. Solutio. 3.

DISTIN-

DISTINCTIONIS vigeſimæprimæ, Quæſtio ſecunda, De valore indulgentiarum.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm indulgentiæ tantum valeant, quantum ſonant.



Quæſtio hæc ſecunda, de valore indulgẽtiarum per quatuor itidem articulos diſtribuitur. In primo. n. quæritur, quid valeant. In ſecundò, an earum valor cauſam exigat. Et i tertio, vtrum peccatoribus quidpiam valeant. Sed quartus extra ordinem, de compoſitionibus adhibetur. Arguitur ergo, quòd non ſemper tantum valeant, quantum earum prædicatio ſonat. Solent nonnunquam indulgentiæ ſic ſonare, & prædicari, quòd concedantur mille anni, imò annorum millia indulgentiarum, quod certè vix eſt intelligibile, præſertim ſi verum eſt, quod ſuprà diximus, neminem in purgatorio, tam multis annis retineri: ergo non tantum valent, quantum ſonant.

Partis negatiuæ. 1. arg.

¶ Secundò. In more etiam eſt concedere indulgentias plenarias, & pleniſsimas, quæ ſi iuxta nominis ſonitum valerẽt, apparet, vt purgatorium eſſet hominibus vacuum: non ergo tantum valent. ¶ Tertiò. Si indulgentiæ quantum ſonant, tanti eſſent æſtimandæ, poſſent homines nullis operibus ſatisfactionis vacare, ſed indulgentias identidem ſumere, vt fierent à purgatorio immunes, quod re vera in magnum detrimentum diuini cultus vergeret, ergo non tanti ſunt æſtimandæ, quantum pollicentur. ¶ In contrarium eſt, quòd ſicut Deus nequit mentiri: ita neque eccleſia, quæ ſpiritu ſancto regitur, publica autoritate fallere poteſt: indulgentiarum autem prædicatio publica fieri videtur eccleſiæ autoritate: ergo quantum ſonant valent.

Secundum argumentũ.

Tertium argumentum.

Pars affirmatiua.

Deciſio art.

¶ De indulgentiarum valore ſtatim dum eius vſus crebeſcere cœpit, variæ obortæ ſunt opiniones, vt Altiſsiodorẽſis libr. 4. capit. de relaxationibus. & ſanctus Thomas, & Albertus Magnus, & reliqui doctores in. 4. diſtinct. 20. referunt. Et primum eſt gloſſa ſuper capitul.

Glo. Quod autem.

Quod autem. de pœnitẽt. & remiſsio. quæ ait, Quid valeant indulgentiæ vetus querela eſt. Adhuc tamen ſatis dubia. At quia res hæc ad ius diuinum attinet, de quo gloſſatores iſti parum callent, putãt hoc eſſe inextricabile. Alij dixerunt indulgẽtias nihil prorſus valere, niſi quantum vnuſquiſque deuotione ſua, faciendo quod indulgentia præcipit, meretur, ſed eſſe, vt poſtea Lutherus dixit, pias eccleſiæ fraudes ad alliciendos Chriſtianos, vt eleemoſynis, & peregrinationibus incumberent. Attamen iſti ceu blaſphemi non ſunt audiendi, ſane qui autoritatem eccleſiæ infringunt. Si enim de hac re nos eccleſia ſeduceret, nulla ei eſſet in reliquis adhibenda fides. Alij opinati ſunt non in foro Dei, ſed tantum in foro eccleſiæ efficaces eſſe: videlicet, ad liberandum pœnitentem ab obligatione pœnitentiæ iniunctæ in ſacramento, ſed vt ab aliqua pœna in purgatorio ſoluenda eximatur. Sed hanc opinionem Alexand. quarta parte, quæſtio. 63. mẽbro primo, articulo primo. & Bonauentur. diſtinctio. 20. & ſanctus Tho. ob id confutant, quòd impiam faciunt eccleſiam, & crudelem: nam ſi hoc eſſet verum, abſoluendo pœnitentes relinqueret eos grauioribus purgatorij pœnis obnoxios, à quibus per leuiores in hoc ſeculo eripi poſſent. Adrianus verò in quæſt. de indulgentijs ait non eſſe opinionem adeò reprobam: nam valerent ſaltem indulgentiæ illis qui aliàs non eſſent impleturi iniunctam pœnitentiam vt liberarentur à peccato remiſsionis, & illis qui per contritionem exempti iam ſunt: vt nihil in purgatorio debeant. Sed profectò exiles valde ſunt huiuſmodi euaſiones. Præterquàm quòd illa opinio non tantum tribuit veritati clauium quanta ipſa eſt. Enimuerò eiuſmodi virtus efficax eſt ad remittendum pœnas extra ſacramentum in purgatorio debitas, iuxta verbum Chriſti, Quodcunque ſolueris in terra, erit ſolutum & in cœlo, quod quidem illa opinio non agnoſcit: vt ſuperius expoſitum eſt. Alias opiniones refert S. Thom. de quibus articul. ſequent. commodius agetur.

Alia opini.

Aliorũ opi.

Opinionis refutatio.

Adrian. defenſio propugnatur.

¶ Ad quæſtionem ergo tribus cõcluſionibus reſpondetur. Prima. Indulgentia, ſi modò cauſa pia adſit, tantũ valet non ſolũ in foro eccleſiæ, ſed apud Deum, quantum ſonat. Vt ſi viſitantibus limina Petri concedantur indulgentiæ quadraginta dierum, qui verbi gratiâ impoſiti erant in pœnitentiam alicui, abſoluitur ille non ſolũ ab obligatione illam implendi, verũ & ab illa pœna purgatorij, cuius veniã pœnitentia impleta obtinuiſſet. Concluſio iſta ratione modo tacta, & ſuprà latiùs explicata, probatur: quia cùm eccleſia poſsit peccata quoad pœnam

Prima concluſio.

Ratio. 1.

pœnam remittere, & id per indulgẽtias facere prędicet, impium esset non ei adhibere fidem.

Dubiũ. egr. ¶ Dubium autem hic primum est quomodo intelligantur huiusmodi indulgentiæ quadraginta dierum, aut vnius anni, aut septẽ pœnitentiæ. Qui nimò solent nonnũquã inuulgari indulgentiæ, quib⁹ remittuntur quinq; annorum millia aut plura pœnitentiæ; & quadragenæ totidem. Ad hoc prima fronte respõsio dari posset cum Gerſone cancellario Parisiẽsi in suo tractatu de absolutiõe sacramẽtali, atq; in alio de indulgentijs, quòd istæ portentosæ indulgentiæ non emanant à Papa, sed sunt quæstorum imposturæ. Quare præfatus doctor illas irridet. Et re vera tam immodicus excessus non est ferendus: nam audies nonnunquam indulgentias viginti mille annorum & eo ampliores. At vero quia quæ moderatius conferuntur solidæ sunt, opus est explicare: qd sonat quadraginta dies, aut annus vnus aut septem pœnitentiæ. Potest enim intelligi aut de pœna, quæ in purgatorio toleranda est, aut de pœnitentia, quæ fit in hoc seculo. Et appareret, quòd intelligatur de pœna in purgatorio luenda: nam indulgentia debet esse certa: illa verò pœnitentia, quæ in sacramento imponitur, licèt quantum ad tempus sit æqualis, non tamen quantum ad asperitatem & rigorem. Nam antiquitus licèt tam pro adulterio quã pro homicidio imponerentur septẽ anni pœnitentiæ, non tamen tot ieiunia & orationes imponebantur in illis annis pro vno peccato, quam pro alio. Imò & secundùm qualitatem personarum etiam eædem pœnitentiæ vel mitigabantur, vel augebantur. Dum ergo visitantibus talem ecclesiam, aut conferentibus talem eleemosynam remittuntur septem anni, si intelligerentur de pœnitentijs huius seculi, non fieret omnibus æqualis remissio: intelligitur ergo de alijs purgatorij. ¶ Hoc tamen non obstante subiungitur secunda conclusio. Hęc tẽpora non intelligũtur de diebus aut annis durationis purgatorij, sed de pœnitentijs in hoc seculo iniunctis vel iniungendis, & de pœnis purgatorij illis respondentibus. Probatur primò manifestè ex forma ipsa indulgentiarum. Non enim forma est, Remittimus & relaxam⁹ tot annos pœnæ, sed pœnitentiæ, pœna autẽ purgatorij non est pœnitentia: quia non vltro assumitur, sed est perpessio pœnæ per vindicem iustitiam inflictæ. Secundò, quia forma antiqua semper habet, de pœnitentijs iniũctis: ergo de istis in hoc seculo intelligitur. Et quando non fit restrictio ad iniunctas, intelligitur de illis, vt illico videbimus, quæ iusta ratione essent iniungendæ. ¶ Tertiò. Inde etiam plane constat, quod nemo in purgatorio vnquàm fuit viginti, imò forsan nec decem annis, nec paucioribus dicamus, quare inane esset centum annos pœnę purgatorij remittere, cùm in indulgentijs quandoque habeantur mille, & multò plures.

Secunda cõclusio.

Ratio co cl.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Argumẽtũ. Solutio.

¶ Sed rogas. Quomodo ergo verum habet prima conclusio, quòd indulgentiæ valent ad remissionem pœnarum purgatorij? Fateor equidem cũ varie de hoc doctores loquantur, nullibi quod plene satisfaciat, me legisse. Ad huius ergo explicationem est primò notãdum istas annorum relaxationes & remissiones fieri secundũ formam antiquorum canonũ, quibus admonebatur, vt pro quocunq; peccato mortali, si esset graue, imponeretur septẽ anni pœnitẽtiæ, & pro grauissimo etiã decem & plures.

Nota.

¶ Secundò est attentè animaduertendum, q⁹ per illos septem annos non fiebat remissio in purgatorio septem quoq; annorum, imò forsan neq; vnius mẽsis, in quo multos deceptos videas. Nam etsi sponte pœnitentia huius seculi plus valeat ad remissionem pœnę, quàm æqualis in purgatorio, intelligitur tamen cæteris paribus. Si enim quispiam hic per vnum diem pati posset pœnam tam grauem, quanta est in purgatorio, profectò remitteretur illi pœna vnius mensis. Sed tamen quòd per septem annos hic quispiam dicat quotidie Aue Maria, vel ieiunet semel i mẽse, vel recitet psalmos pœnitentiales, certè non sufficit ad remittendum in purgatorio pœnam vnius mensis: sanè cùm illa extra omnem comparationem sit vehementior, & acerbior. Igitur remissio septem annorum pœnitẽtiæ est remissio pœnæ, quæ in purgatorio respondet pœnitentiæ hic septem annorum assumptæ: Quòd si dicas, Non semper imponebantur omnes illi anni. Respondetur, quòd si pœnitentia imponebatur de iniunctis, sanè non remittebatur, nisi pœna purgatorij, quæ respondet iniunctæ, si fieret. Si autem non fieret talis limitatio, intelligeretur de illis etiam, quæ meditata ratione essent iniungendæ, quarum pœnitens secundùm mensuram suorum delictorum reus esset. Et isto modo nec ridiculum est, nec certè vanum indulgentias concedere centum, imò mille annorum. Nam posset homo commisisse centum, imò bis centum peccata mortalia pro quibus reus esset tot annorum pœnitentiæ. Et quanuis homo tantũ viuere nequeat, nec decimam partem illius pœnitentiæ facere in hoc seculo, nihilominus in purgatorio secũdùm æqualitatem iustitiæ exigenda est illa

Nota.

Obiectio.

Dilutio.

pœna,

pœna, quæ illis omnibus annis reſpõderet. Ex his ergo colligitur, quòd remittere mille annos pœnitentiæ, non eſt remittere in purgatorio decem.

Argument. Solutio.

¶ Quòd ſi arguas. Quamplurimi ſunt, qui non ſunt rei pœnæ purgatorij vnius anni. Fateor equidem, ſed tunc ſi fecerint, quòd pœnitentia iubet, ſua merita reportabunt: ſed ratio ſatisfactionis reſeruabitur rurſus in eccleſiæ theſauro. Quid ergo de indulgentijs centum, aut mille annorum? Dicendum, quòd huiuſmodi portenta nunquam Papa concedere cogitauit, ſed quia forſan conceſsit viſitantibus tale hoſpitale decem annos, & viſitantibus talem baſilicã totidem, & ſic pluries, & tandem certam conferentes eleemoſynam facit participes illarũ gratiarum, illa ratione conficiuntur illa millia ria. Sed tamen nemo eſſe poteſt qui tanta ſatisfactione, nec centeſima parte indigeat. Præterquam quòd nullatenus negari poteſt, quin indulgentiarum quæſtores, cum ſint homines non nimis ad religionem attendentes, deridenda non nunquam prædicent, qui ideo eſſent publica autoritate cohibendi.

Indulgentię centum, aut mille annorum.

Solut. argu-

¶ Ad argumentum ergo proximè factum reſpondetur conceſſo eo quod concludit: videlicet, quòd cùm remittuntur quadraginta dies pœnitentiæ non æqualiter omnibus remittitur in purgatorio, ſed illis plus, quib⁹ aſperior pœnitẽtia, in illis quadraginta diebus erat iniuncta, vel iniungenda; nam Papa pro cauſa iuſta id poteſt facere. Præſertim quãdo indulgentiæ de iniunctis pœnitentijs conceduntur, & illi dies ſunt rigore diſpari pœnitentię iniũcti. Quòd autem in indulgentijs prædicari ſolet, concedi: ſcilicet tot, aut tot quadragenas in dulgentiarum, ortum habuit ex numero dierum quadrageſimæ, q̃d eſt ſatisfactionis tempus. Et ideo in concilio Lateranenſi limitata eſt epiſcopalis poteſtas in commemoratione ædificati templi ad quadraginta dies, ſed poſtea Papa quaſi plurium epiſcoporum autoritate fungens, concedit plures quadragenas.

Quadragena indulgentiarum.

Indulgentię an valeant de iniunctis, an de non iniunctis.

¶ Aliud dubium eſt, an valeant indulgentiæ ſolùm de iniunctis pœnitentijs, an verò etiam de non iniunctis. Nonnulli nanque arbitrantur non valere, niſi de iniunctis. Quam quidẽ opinionem Caiet. in tract. de indulg. ad Iuliũ medicem. cap. 7. conſtanter aſſeuerat. Concedit, inquam, ingenuè, Papam indulgẽtias poſſe facere de non iniunctis, tamen nec vnquàm fecit, nec præſumitur facere, niſi de iniunctis. Patet ex cap. Cùm ex eo. de pœnit. & remiſ. vbi epiſcopis interdicitur indulgentias concedere, niſi de pœnitentijs iniunctis. Et in clem. ſi dominum. de reliquijs, & venerã. ſanctor. vbi de ſolis iniunctis pœnitentijs conceduntur. Itẽ quia Papa ſemper admonet, indulgentias in forma antiqua concedere. Et tertiò, quia ſemper quod Papa facit, præſumitur facere ſecundùm ius: ius autem fuit, vt ſolùm pœnitentiæ iniunctæ relaxarentur. Sequitur eandem opinionem Adria. in. q. de indulgent. in quam, & Paluda. priùs propenderat diſt. 20. q. 4.

¶ Nihilominus contraria hîc adhibetur tertia concluſio. Si in forma ipſa indulgentiarum nõ fiat reſtrictio de iniunctis, abſolutè intelligitur etiam de non iniunctis. Concluſio eſt S. Th. loco citato diſt. 20. Probatur. Papa poteſt extra ſacramentum illas etiam pœnas peccatorũ remittere, quæ non ſunt in ſacramento impoſitæ, quod Caiet. ipſe concedit: ergo ſi in indulgentia nulla fiat moderatio, cenſenda eſt valere quantum ſonat. Sed reſpondet, Papam ſemper intelligere in forma iuris. Contra hoc autẽ arguitur. Propterea q̃ antiquitus in more fuerit indulgentias non niſi de iniunctis pœnitentijs conferri, non proinde lata eſt lex ne de alijs conferantur, quoniam nullibi talis ſcripta eſt lex. Sed ait. Semper in confeſsione indulgentiarum apponitur hæc moderatio, quòd dantur in forma antiqua. At verò reſponſio hæc non valet: quia non in omnibus indulgentijs illa legitur moderatio. Præterea verbum illud generale non opus eſt, vt ad omnes antiquos modos accommodetur: nam ſi Papa vellet indulgentias ad pœnitentias iniunctas coarctare, tam facilè illud exprimeret, quàm diceret, in forma antiqua. Secundò, longè diuerſa eſt ratio priſci temporis, & præſentis: nam olim quia pœnitentiæ iniungebantur grauiſſimæ ad menſuram delictorum ſi pœnitens illas ferre poſſet, conſentaneum erat, vt indulgentiæ non niſi de iniũctis pœnitentijs concederentur. Hac verò tempeſtate adeò tenues imponuntur pœnitentiæ, vt niſi relaxationes fierent earum, quæ non ſunt impoſitæ, nihil propemodùm indulgentiæ afferent emolumenti. Palud. ergo hanc ob rem cõſulit, vt qui ſuſcepturus eſt indulgentias priùs confiteatur, & graues pœnitentias acceptet, vt per indulgentias ei remittatur purgatorij pœna, quantum remitteretur ſi illas impleret. Sed re vera conſiliũ hoc non videtur tanto autore dignũ: apparet enim res ludicra eo ſolùm animo pœnitentiarum ſibi molem hominem imponere, vt per indulgentias ab illa ſe exoneret.

Tert. a con.

Rõ. conclu.

Argument.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Paludan.

Conſilium refutatur.

¶ Tertiò arguitur, quia non ſatis conſtat antiquit⁹ non fuiſſe pœnitentias impoſitas de nõ iniunctis: imò in præallegato cap. cùm ex eo. contra-

Tertium argumentum.

Cap. cum ex eo.

contrarium insinuatur: nam duæ illic fiunt episcopis prohibitiones: vna, ne indulgentias vltra annum in dedicatione templi, vel vltra quadraginta dies in eius cõmemoratione largirentur: & altera, vt non concederent, nisi de iniunctis: ergo indicium est in vtroq; excessisse: quia etiam de nõ iniunctis illas conferebãt: quod quidem nõ docetur illic nullatenus esse licitum, sed hoc solum forsan, quòd concedere de non iniunctis reseruaretur sedi apostolicæ.

Caiet.

Caiet. ergo postea quasi suæ sententiæ moderator in quæst. de indulgentijs: adiecta ad tertiam partem, dixit valere indulgentias de non

Autor.

iniunctis, si id exprimatur in forma. Attamen dicendum potiùs, illam expressionem nõ esse necessariam, imò si absolutè absque aliqua restrictione ferantur, simpliciter intelliguntur tam de iniũctis, quàm de nõ iniũctis. Id quod

Quartũ argumentum.

& quarto argumento confirmatur authoritate Bonifacij octaui, in extrauag. citata antiquorum, de pœnitentijs & remissio: qui plenissimam remissionem peccatorum in anno Iubilæi apostolorum limina visitantibus largitus est. Neq; vlla est responsio Caietani. quod forsan fecit tanquam doctor, non tanquam pontifex: nam isto modo possemus inualidare omnia Pontificum decreta: præsertim cùm Clemens sextus eandem plenissimam remissionem fecerit quingentesimo quoq; anno, & Paul. ampliauit ad. 25. vbi autem plenissima sit remissio, non opus est expressione alia.

Caiet. respõsio.

Iubilæi annus.

¶ Cæremonia verò hæc anni Iubilæi ex veteri lege desumpta est: nam instar quinquagintà dierum à paschate vsque ad pentecosten, iubebat Deus, vt quilibet quinquagesimus annus esset sanctus, vbi diuenditæ possessiones ad suos dominos reuertebantur. Instar ergo illius fiunt nunc remissiones plenissimæ iubilæi. Sed iam nec expectantur anni quinquaginta, neq; vigintiquinq;, neq; verò annus integer. Nescio equidem an causarũ necessitas id exigat, tamen tanta iubilæorum frequẽtia nequit non eorum parere veliperidium.

Iubilæorum frequentia.

Indulgentia plenaria, plenior, & plenissima.

¶ Præter hæc fortasse quis percontetur quid sibi velint verba illa, Indulgentia plenaria, plenior, & plenissima. Palud. loco citato, quem Adria. & Summistæ sequuntur, aiunt, q̃ plenaria indulgentia intelligitur de pœnis peccatorum mortalium remissorum: plenior verò de ipsis vnà cum culpis venialium: sed plenissima de absolutione ab omni pœna, & venia-

Adria. reprobatur.

li culpa. Est tamen hoc excogitatum cõmentum, quod certè nullo nititur fundamento; neque dignum est doctore theologo. Imò nõ

Sententia autoris.

est maior indulgentia plenissima, quàm plenaria, sed indulgentiarum cõcionatores exaggerationis gratia illam gradationem inuenerunt positiui comparatiui, & superlatiui, instar illius iuridicæ sæpe, sæpiùs, & sæpissimè.

¶ Primum igitur argumentũ solutum est, vbi explicuimus quomodo intelligantur relaxationes tot annorum, vel dierum pœnitentiæ.

Solutio. 1. argumenti.

¶ Ad secundum respondetur, quod plenissima remissio, vt homo à purgatorio liberetur non debet crebrò, sed rarò, & grauissimis de causis fieri, ne abusus potestatis dispensandi beneficia Dei præiudicare eius iustitiæ videatur. Attamen quando causæ legitimæ id exposcunt, nullum eidem iustitiæ præiudicium fit, quanuis per indulgentias à purgatorio liberemur.

Solutio. 2.

¶ Circa materiam tertij argu. Caietanus disputauit secundam quæstionem in illo opusculo viginti vnius quæstio. vtrùm dare operam acquirendis indulgentijs sit opus imperfectionis. Sine disputatione tamen respondetur primum, indulgentias suscipere nõ dicit per se imperfectionem, sed perfectionẽ religionis: quia est vti remedijs ecclesiæ ad soluendas pœnas, quas homo debet. Sed nihilominus ex genere suo multò perfectius est per se quemque proprijs operibus pro suis delictis satisfacere: quia tunc magis meretur satisfaciendo per se quàm si indulgẽtias suscipiat, quanuis eas recipere, quia est actus virtutis, non careat suo merito.

Solutio. 3.

An dare operã suscipiendis relaxationibus sit perfectionis opus.

Solutio dubij.

¶ Est tamen lepida quorundam prædicatio, qui inter euulgandas indulgentias dicere assolent, quod sit tantum meritum indulgentiam suscipere soluendo duos argenteos, ad consequendas indulgentias, quæ peregrinantibus Romam, vel Hierosolylam decretæ sunt, acsi homo personaliter iret. Et q̃ sit tantum meritum q̃ integram ieiunare quadragesimam, & flagellari, &c. Hoc enim certum est, nũquam Pontificem cogitasse: quoniã indulgentiæ solùm dantur per viam satisfactionis: quare Papa potest quidem facere, vt quis per indulgẽtias liberetur à pœna purgatorij quæ pœnitẽtiæ respondet; quanuis pœnitentia illa esset ieiunare totum annum, vel ire Hierosolymam. Attamen ratione meriti ipse non potest mutare, sed ex ratione rei pẽsanda est. Cùm ergo ex natura operis longè magis meritorium sit personaliter longam facere peregrinationem ad loca sancta, quàm duobus argenteis recipere indulgentias, quas peregrini in eisdem locis lucrantur, vberiorisq; sit meriti longa ieiunia perferre, aut orationes offerre, aut largas facere eleemosynas, q̃ suscipere indulgentias, neutiquam authoritate Pontificis mutari potest.

Lepida prædicatio.

Nota.

Solutio. arg.

Sed meritum ſumendi indulgentiam augetur ex cauſa, & neceſsitate eccleſiæ. ¶ Ad argumẽtum igitur reſpondetur, quod poſſunt homines per indulgentias eximere ſe ab omni opere ſatisfactionis, dummodò alia legis mandata ſeruent. Si tamen inde occaſionem ſumant, vt remiſsius ſe exerceant in operibus meritorijs, illa malignitas nõ eſt in indulgẽtijs, ſed in ipſis. ¶ Veruntamen circa hæc tandem hoc maximè adnotandum eſt, quòd abſq; comparatione pluris æſtimandum eſt minimum augmentum meriti, & gratiæ, quàm liberatio à maxima pœna purgatorij. Incõparabiliter, inquã, pretioſius eſt cum maiori merito & gratia exiſtere in purgatorio viginti annis, quàm cum minori eſſe illic vna die, imò ſine purgatorio in cælum euolare. ¶ At forſan id quis hic quærat, quod mihi nonnunquàm in mentem venit, vtrum eſſet conſilium nullam accipere indulgentiam, ea ſaltem de cauſa, vt liberetur à pœna purgatorij, ſed vel perſe hominem ſatisfacere, vel eligere pœnas purgatorij ad iuſtum perferre. Videtur enim hoc ex egregio amore Dei procedere: quia homo tanti facit frui Deo in patria, vt præter illud nihil aliud ab ipſo expoſtulet, ſed optet perferre pœnas pro criminibus, quibus eum offendit. Certè mihi quãdoq; viſum eſt conſilium hoc eſſe. Sed tamen re meditatiùs penſata, contrarium cẽſere mihi videor. Enimuero ſi in pœnis purgatorijs ſolam pœnam ſenſus contẽplaremur, profectò ingentis excellentiq́ eſſet pœnitẽtiæ indicium velle cruces illas pro Deo perpeti, quas quis meruit. Si tamen conſideretur pœna damni, quæ eſt à diuino conſpectu recardari, multò maioris dilectionis ſignum eſt velle hominem ab illo carcere breuiſsimè diſſolui, & eſſe cum Chriſto.

An ſit conſilium nullam recipere indulgentiam

Nota.

ARTICVLVS. II.

Vtrum ad valorem indulgentiarum requiratur iuſta & pia cauſa illas cõferendi.

Partis negatiuæ. 1. arg.



D maiorem explicationem valoris indulgentiarum ſcire oportet, an cauſa illas conferendi ſit neceſſaria. Arguitur ergo à parte negatiua. Indulgentiæ, vt dictum eſt, tantum valent, quantum ſonant, alioquin mendacium continerent, & ſic authoritas, & fides eccleſiæ infringeretur: ſi autem cauſa eſſet neceſſaria, non ſemper tantum valerent: quia poſſet qui indulgentias confert, in æſtimatione cauſæ falli: ergo illa cauſa nõ eſt neceſſaria.

Secundũ argumentum.

¶ Secundò in abſolutione ſacramentali, quia ſacerdos habet poteſtatem ſacramento alligatam, non poteſt, vt libuerit, remiſsionem facere, aut culpę, aut pœnę, ſed æſtimatą, & perpenſa diſpoſitione, & cõtritione pœnitentis, poteſtas autem conferendi indulgentias non eſt ſacramentis ligata, quia exercetur extra ſacramentum: ſed fundatur in theſauro eccleſiæ, qui eſt locupletiſsimus, & indeficiens: ergo pro libito poteſt Papa virtute illius indulgentias cõferre ſine alia cauſa, vel ſaltem licèt id faciẽdo peccet, ad minus indulgẽtia tenebit.

Tertium argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Si cauſa eſſet conferendis indulgentijs neceſſaria, illa deberet eſſe ſpiritualis, & non temporalis, alioqui cùm indulgẽtiarum beneficiũ ſit ſpirituale, ſimonia cõmitteretur: talis ergo eſſe videtur dum indulgentię pro pecunijs conceduntur.

Pars affirmatiua.

¶ In cõtrarium eſt, quòd collatio indulgẽtiarum pertinet ad diſpenſationem theſauri eccleſiæ: diſpenſare autẽ non eſt diſsipare, ſed iuſta de cauſa bona publica diſtribuere, iuxta illud Paul. 1. Corin. 10. Habẽtes poteſtatem in ædificationem, nõ in deſtructionẽ.

Deciſio art.

¶ De hac quæſtione duas video opiniones extremas, ſed in medio conſiſtit veritas. Vna eſt opinio Altiſiodorẽſis, qui primus de indulgentijs inter ſcholaſticos tractauit. Is enim quæſt. 1. de relaxationibus ſeptem adſtruxit conditiones ad indulgentiarũ valorem neceſſarias. Prima, eſt authoritas cõferentis. Secunda, neceſsitas loci, in cuius fabricam indulgentiæ conceduntur. Tertia, neceſsitas perſonæ, qui illas recipit, quia aliter ſatisfacere non poteſt, vt ieiunare, aut alias iniunctas pœnitentias exoluere. Quarta, deuotio fidei, vt credat per indulgentias fieri poſſe illas relaxationes. Quinta, vt ille, qui recipit, ſit in charitate. Sexta, diſcretio, vt diſcernat quãta ex parte vellet à ſatisfactionib⁹ exonerari: nã quod ipſe facere valet, non poteſt per indulgẽtias ei relaxari. Et ſeptima, iuſta æſtimatio, vt ſecundùm quod ei dimittitur, ipſe recompenſet. At qui hę quidem conditiones, vt Adrian. in quæſt. de indulgent. refert in pretio olim fuerunt apud iuriſconſultos ſuper capit. Quod autem de pœnitenti. & remiſſi. quorũ fuit Innocentius, Hoſtienſis, &c. licèt Panormitanus ſeptimam, ſcilicet, de iuſta æſtimatione non approbauerit. At verò S. Thom. loco citato diſt. 20. ar. 3 his fermè recitatis conditionibus in alterum abijt extremum, nempe,

Opi. Altiſio.

Septem conditiones, vt indulgentia valeat.

Prima.

Secunda.

Tertia.

Quarta.

Quinta.

Sexta.

Septima.

Op. S. Tho.

nullam

nullam prorſus requiri conditionem præter authoritatem conferentis, & charitatem ſuſcipientis. Ait enim quòd ſi iuſta æſtimatio requireretur, vt tanquã ſuſcipiens recõpenſaret quanta eſt indulgentia, tunc non eſſet relaxatio, aut remiſsio, ſed vera commutatio. Item quia quandoq; viſitanti baſilicam conferũtur ſeptem anni indulgentiæ, vbi non eſt iuſta æſtimatio: nam pluris æſtimatur id quod confertur, quàm viſitandi labor, qui, ſi propinqua ſit eccleſia, perexiguus eſt. Illa verò conditio fidei in hoc ſenſu eſt neceſſaria, quòd qui authoritatem relaxationis non crederet, eſſet in peccato hæreſis, atq; adeò nihil ei proficerẽt indulgentiæ: ſed tamen qui eſſet verè Chriſtianus, licèt aliquo modo dubitaret, an indulgentia tantum valeat, quantum ſonat: quia dubitat de cauſa, an fuerit legitima, ſi tamen faciat quod indulgentia præcipit, fructum eius percipiet. ¶ Tertia verò, & quinta cõditio, quòd requiratur neceſsitas ſuſcipientis, quia non poteſt per ſe ſatisfacere, & conſideratio, vt videat quantam ſatisfactionem per ſe facere poſsit, certè gratis ſunt adhibitæ. Nam etſi frequens indulgentiarum vſus ob hanc inter alias cauſam fuerit introductus: quòd homines non poſſent ſatisfacere, lex tamen non reſpicit caſus particulares, ſed ea, quæ plurimùm contingunt. Et ideo, quòd quiſpiam per ſe ſatisfacere poſsit, non obſtat quominus indulgentiarum ſubſidio potiri queat. Idq́ue ex celebri eccleſiæ vſu confirmatur, quæ illas conditiones non exigit, de quibus latiùs articulo proximo.

¶ Conditio autem, quæ in dubium reuocatur, eſt illa ſecunda, ſi requiritur neceſsitas cauſæ, propter quam dantur indulgentiæ: quoniam neque hanc ibidem D. Thom. videtur admittere. Interdum enim, inquit, eccleſia maiores indulgentias confert, quàm ſit illa cauſa, propter quam concedũtur, vt modò dicebamus. Et ideo ait, quòd quantitas effectus inſequitur quantitatem cauſæ: cauſa autem, inquit, remiſsionis indulgentiarum non eſt alia, quàm abundantia meritorum Chriſti, quæ eſt ſufficientiſsima ad expiandam totam pœnam. Quare cauſa effectiua remiſsionis non eſt deuotio, vel labor, vel pretium recipientis, neque verò illa, pro qua fit indulgentia, vnde non oportet ad aliquam harum proportionare quantitatem indulgentiæ, ſed ad merita eccleſiæ quæ ſemper abundat. Et ideo quæcunque, inquit, cauſa, adſit, quæ in vtilitatem eccleſiæ, & honorum Dei vergat, ſufficiens eſt ad indulgẽtias. Sed ad applicãdum theſaurum requiritur authoritas conferentis, & charitas ſuſcipientis, & cauſæ pietas, quibus tribus cõcurrentibus indulgentiæ tantum valent, quantum prædicantur. Sunt verba ſubobſcura, & quæ multis videntur ambigua.

¶ Et ideo ad quæſtionem quatuor concluſionibus reſpondetur. Prima. Præter authoritatem dantis, & charitatẽ ſuſcipientis, requiritur ex parte conferentis cauſa pia, & iuſta conferendi, vt indulgentiæ valeant. Concluſio eſt, poſt citatum Altiſiodorenſem omnium doctorũ cõmunis in. 4. d. 20. vt Alberti, S. Bonauenturæ, & Ricardi, & Caie. locis citatis, & Adriani. Et re vera rationes quæ ſe offerũt, patrinis non indigent. Nam etſi Chriſtus theſaurum infinitum ſuum, & ſanctorũ eccleſiæ miniſtris commiſerit, non tamen vt prodigè illũ effunderent, ſed tanquam eius adminiſtri diſpenſarent: nam vt ait Paul. 1. Corinth. 4. & 9. Non fecit eos, niſi diſpẽſatores myſteriorum eius. Prodigalitas autem & effuſio bonorum hoc ſolùm differt à diſpenſatione, quòd illa ſit ſine cauſa, hæc verò non niſi pro cauſa legitima. Oeconomus enim qui ſine cauſa bona domini prodigit, diſsipator eſt, & dilapidator, ſed ille eſt diſpenſator: qui, quãdo, & vbi oportet iudicio illa expendit. ¶ Secundò quia indulgẽtiarũ collatio, vt ſuprà diximus, eſt vera abſolutio à peccatis: ergo ſicut in ſacramẽto nõ poteſt ſacerdos pro ſuo libito quemquã abſoluere à culpa, ſed eũ duntaxat, quẽ iudicat abſolutione dignũ, neq; verò pœnã temporalem in quãcunq; mutare, ſed æſtimata qualitate perſonæ, & circunſtantiarũ: ita neq; extra ſacramentũ poteſt pœnas, quę relinquũtur, pro vt ei libuerit, relaxare, ſed pro cauſa pia, quæ in bonũ eccleſiæ referatur. ¶ Tertiò. Indulgentiarum authores debẽt illud munus exercere exemplo Dei, cuius ſunt miniſtri: Deus autem dum culpas remittit, nõ gratis omnes pœnas condonat: nam ſic eſt ſummè miſericors, vt ſit etiam ſummè iuſtus: & ideo reliquit pœnitentẽ ſatisfactionibus tẽporalibus obnoxiũ: quas nõ ſine cauſa remittit: ergo neq; eius miniſtri abſq; vlla cauſa eas poſsũt relaxare. Profectò ratio eſt vrgentiſsima: ſic enim debẽt miniſtri ſatisfactiones Chriſti, & ſanctorũ alijs impertiri, vt eius iuſtitiæ nulla irrogetur iniuria: irrogaretur autẽ ſi abſq; vlla prorſus cauſa virtute eiuſdem theſauri homines abſoluerent à peccatorum pœnis. Hac enim ratione facilè purgatoriũ vacuũ relinquerẽt. Et hoc ipſum ſignificat Apoſtolus. 2. Cor. 2. Ego ſi quid donaui, propter vos in perſona Chriſti: hoc eſt, propter vtilitatẽ eccleſiæ veſtræ tanquã Chriſti

1. Cõcluſio.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Septima cõditio reijcitur à S. Th.

Quarta concluſio.

Tertia & quinta cõditio nõ admittitur.

Circa ſecundam conditionem.

Ratio vulgaris. miniſter. ¶ At verò vulgo ſola charitas apparere ſolet legitima cauſa: nempe, vt Papa eiuſmodi indulgentias propter charitatem, qua proſequitur, tam viuos, quàm defunctos, conferat: nã illa eſt eccleſiæ vtilitas, vt homines à pœnarum reatu abſoluti, liberentur à purgatorio. Eſt tamen ſatis vulgaris ratio: nam ſi illa ſufficeret cauſa, porro Deus ſine Papæ adminiculo id faceret: nam maiori charitate amicos ſuos, q̃ Papa proſequitur. Si ergo illa charitas Deum non mouet quo minus leges iuſtitiæ ſuæ cuſtodiat, re vera eius miniſtri adſtringuntur eiuſmodi charitatem ratione, & iudicio non niſi pro cauſa Deo grata exercere. Nam vtilitas illa liberandi à purgatorio nõ eſt cauſa, ſed effectus, & finis ipſius indulgentiæ. Et ideo anteq̃ indulgentiæ conferãtur requiritur aliqua motrix cauſa quæ vergat in bonum commune eccleſiæ.

Ratio.4. ¶ Quartò arguitur. Maior cauſa requiritur ad diſpenſandum theſaurum eccleſiæ, qui eſt cõmune bonum, abſoluendumq́; hominem à iuſtitiæ vinculo, quo iudicio Dei conſtringitur ſoluere peccatorum pœnas, quàm ad diſpenſandum in votis, quæ ex voluntate vouẽtis ortum habent, ſed ſuper his non poteſt Papa ſine cauſa diſpenſare: ergo nec indulgentias conferre. Adhæc & vſus ipſe eccleſiæ, & indulgentiarum forma eandẽ nos docent veritatem: quoniam nunq̃ indulgentiæ, niſi vel aduerſus infideles, vel in fabricam alicuius eccleſiæ, vel in ſubſidium alicuius hoſpitalis, aut in aliud huiuſmodi genus opus conceduntur, & in forma ſemper adijcitur. In quantum facultas nobis conceſſa ſe extendit. ¶ Dubium autem eſt, vtrum quæcunq; cauſa ad quantaſcunque & qualeſcunq; indulgentias conferendas ſufficiat. Suſt enim nonnulli ex diſcipulis S. Thomæ, qui arbitrantur hanc fuiſſe eius opinionẽ, vt cauſa aliqua requiratur, nihilominus quæcunq; etiam minima quibuſcunq; indulgẽtijs ſufficiat. Sed re vera nulla hoc ratio permittit: quoniam cauſa reſpectum habere debet ad effectũ: ergo ſi cauſa ad qualeſcunq; indulgentias requiritur: eadem ratione requiritur, & proportio ad effectũ: vt minoribus indulgentijs minor ſufficiat, & maioribus maior ſit neceſſaria, nam ſi minoribus minor eſt iuſta, totus exceſſus maiorũ carebit cauſa. Atq; adeo idẽ erit minores ſine vlla cauſa cõcedere, quod maiores ſine illa, quæ proportionẽ habeat. Porrò nanq; magis prodigus eſſet qui magna bona abſq; cauſa proportionabili diſpenderet, Ratio.2. q̃ qui parua ſine vlla cauſa. Et cõfirmatur hæc veritas ex. c. Cum ex eo. concilij Lateranenſis quo inhibentur epiſcopi maiores conferre indulgentias vnius anni in dedicatione tẽpli, & quadraginta dierum in cõmemoratione eius, vbi ſecundùm proportionẽ cauſæ permittũtur indulgentiæ. Et certè ſic habet eccleſiæ legitimus vſus, vt grauitatis cauſæ ſemper rationem habeat. ¶ Atqui quemadmodũ ex parte conferentis requiritur cauſa piæsita ex parte recipiẽtis requiritur, vt aliquid faciat in ſubſidiũ illius cauſę, quod aliquã proportionem habeat ad illius indulgẽtiæ quãtitatẽ. Probatur. Nã illa cauſa pia requiritur, vt ait S. Th. ad applicandũ illum theſaurũ huic vel illi, illa vero applicatio nõ fit niſi in præmiũ alicuius obſequij, quod iſte facit: nempe, aut viſitare aliquã inſignem eccleſiã, quòd eſt in honorẽ Dei, vel orare vel ieiunare pro proſperitate eccleſiæ, vel aliquod erogare ſubſidium: ergo ſi ille, vel nihil, quod ſit alicuius emolumẽti faciet in proportione ad illam indulgentiam, certè non valebit ei quantum ſonat. Nam etſi neceſſariæ eſſent preces pro eccleſiæ fide, aut in columitate, nihilominus cõcedere indulgentiam plenariam cuicunq; recitanti, Aue Maria, vel Pater noſter: profectò nullã hẽret proportionem, imò quaſi p nihilo fieret illa ampliſsima remiſsio. ¶ Eſt hic tamen animaduertendum, q̃ non dicimus requiri æqualitatem cauſæ ad indulgentiam, ſed proportionẽ: vt ſi paruę indulgentiæ pro parua cauſa dantur, maiores non dentur, niſi pro maiori: nõ tamen q̃ ſit æqualitas cauſæ ad effectum. Et hæc fuit opinio S. Thomæ aduerſus Altiſiodorẽſem. Quocirca non eſt cur S. Thomæ imponatur ſenſiſſe nõ requiri cauſam ad cõferendas indulgẽtias, aut ſine tali cauſa validas eſſe, cùm toties concludat tantũ valere indulgentiã, quantum prædicatur, ſi modò adſit cauſæ pietas. Sed ſolùm voluit cõtra Altiſiodorenſem dicere, quòd nõ requiritur æqualis æſtimatio. Et hoc ſolum eſt quod eius ratio concludit: videlicet, q̃ eccleſia ſæpe confert maiores indulgentias, quàm ſint illę cauſæ, quia nõ ex ipſis, ſed ex theſauris eccleſię fortiuntur valorẽ. Aliud enim eſt vt bene ait Adria. quòd cauſa ſit ſufficiens, & aliud, quòd ſit æquiualens. Nam ſi ſemper requireretur cauſa æquiualens, nõ eſſet abſolutio, ſed veræ cõmutatio: quare nihil faceret authoritas conferentis. Sat ergo eſt quòd ſit ſufficiens. ¶ At verò contemplandum eſt in hac rẽ Sanct. Thomæ quod eſt bonum doctorum: videlicet, quod indulgentiæ debent conferri in vtilitatem eccleſiæ, quod intelligitur, in bonum commune eius. Nam cùm theſaurus ſit bonum commune, nunquam niſi pro alio bono communi

Ex parte ſuſcipientis.

Ratio.

Cõceſsio indulgẽtiæ plenariæ recitãti Aue Maria.

Nõ æqualitas, ſed ꝓportio cauſæ requiritur.

Opi. S. Tho. contra Altiſiodoren.

Adrian. diſtinctio.

Indulgentiarum collatio in vtilitatem eccleſiæ.

Alia ratio.

Dubium

Opi. Thomiſtarum.

Opi. hæc nõ admittitur.

muni dispensari valet. Et ita habent omnes indulgentiæ, quæ publicitus cōferuntur: quia nunquam, vt paulò antè dicebamus, prædicātur, nisi ingruente aliqua cōmuni ecclesiæ necessitate. Dare tamen indulgentias nulla tali imminente causa cōmuni, sed ob causam particularem: nempe, intuitu, & precibus cuiuspiam personæ nobilis, vel propter aliquā suā particularē affectionē ad aliquod sacellū, vel altare, vel certè ad exaltandā suam authoritatem (vt cum omni obedientia, quæ ecclesiæ debetur, loquar) nec res antiqua est, nec synceritatem causæ, quæ in indulgentijs obseruāda est, præ se ferre videtur. Quare neq; solidā habent valoris certitudinem: quia nō tam in vtilitatem ecclesiæ cōferuntur, q̄ ex mera supplicatione petentiū. ¶ Contra id ergo, quod modò dicebamus ex parte suscipientis requiri proportionabilē causam, est argum. Solēt indulgentiæ pares conferri inæqualia facientibus: ergo non requiritur illa proportio. Consueuit, inquā, visitātibus limina apostolorum Petri, & Pauli, aut Iacobi conferri indulgentia plenaria: & tamen qui propè sunt in vrbe minꝰ laboris patiuntur, q̄ qui ex Germania illuc peregrinantur. ¶ Item indulgentiæ bullæ cruciatæ æquales conferuntur duos argenteos erogantibus: & tamen ditissimus, & magnatum quisq; multo minus confert quàm pauper plebeius. Respondetur, quòd si indulgentiæ conferrentur priuatim huic, vel illi, ratio postularet, vt æqualitatis laboris, aut pretij haberetur respectus. Sed quādo dantur per modum legis ratione visitandi loci, tunc quia lex debet esse æqualis, nulla habetur ratio laboris, aut itineris longitudinis: & ideo propinquiores, & remotiores eandem assequuntur indulgentiam. Quādo verò pretium est soluēdum, profectò in forma antiqua non æqualis eleemosyna ab omnibus postulabatur, sed vt lucupletiores ampliorem contribuerent. Iam verò proportio hæc cessauit, & ab omnibus æquale exigitur, vt sicut de vno visitando loco lex est vna, ita de vno soluendo nummo. Attamen tantùm posset diminui pretium, vt nulla esset temeritas dicere in tali casu non valere indulgentias quantum sonant.

Argument.

Argu. aliud.

Dilutio.

¶ Ex his ergo appendet alia quæstio, vtrùm quæcunque causa indulgentiarum à Pontifice constituatur, sit habenda tanquam certa & indubitata. A parte enim affirmatiua facit quod in textu dicebamus: nēpè, quòd si prædicationi, quæ authoritate ecclesiæ fit, subesse posset falsum, periret fides, quæ ecclesiæ debetur. Respondetur nihilominus tertia cōclusione, quæ est Caietani in quæstionibꝰ indulgentiarum ad tertiam partem S. Thomæ appositis, & Adriani, imò quæ ex omnibus doctoribus colligitur dicentibus causam requiri legitimam. In causis indulgentiarum discernēdis potest error accidere, neque ob id ecclesiæ fides infringitur. Fides enim, quæ de indulgētijs ecclesiæ debetur, est in genere, vt articul. præcedenti constitutum est: nempe, quòd in ea residet authoritas earum conferendarum, & quòd si legitima causa eas contulerit, valēt quantum sonant. vt D. Thom. & omnes doctores aiunt. At verò quòd hæc, aut illa indulgentia ob legitimam causam fuerit concessa, non est catholica fides: quemadmodum licèt sit de fide, quòd sub speciebus consecratis sit corpus Christi, tamen quòd hæc, vel illa hostia sit consecrata, non est de fide. Quare sicut Papa audiens confessionem pœnitentis potest ab illo decipi, vt vel eum absoluat, qui absolutione non est dignus, vel minorem pœnitentiam iniungat, quàm ei deberet imponi: ita & in collatione indulgentiarum potest decipi in relationibus, quæ ei fiunt, & in causis, quæ a petentibus allegantur. Imò, & potest affectu nimiùm pio moueri, vt in gratiam petentium eis morem gerat. Idem euenire potest in dispensationibus votorum, & legum ecclesiasticarum: vt enim certa fide tenetur, quòd possit legitima de causa dispensare, tamen quòd hęc aut illa dispensatio sit legitima, non est de fide. Præsertim, quòd in collatione indulgentiarum propterea Papa, & antistites faciliores se exhibent, quòd arbitrantur minus periculi subesse etiam si absque legitima causa conferantur: quia si sunt validæ, spiritualis fructus obuenit suscipientibus, sin minus, merito saltem suorum laborum, & eleemosynarum non fraudātur. ¶ Sunt tamē hæc hoc distinctionum moderamine temperāda. Aliud enim est quantum ad pręsumptionem loqui, & aliud quantum ad veritatem. Rursus aliud vbi res manifestum præ se fert errorem, atq; aliud vbi error ipse est manifestus. Enimuerò vbi error non est manifestus, licèt in veritate possit causa nō esse legitima, debetur tamen hic honor authoritati pōtificis, vt sit pręsumēda legitima, atq; adeò est nō decēs contra huiusmodi indulgētias obmurmurare. Secùs tamē si talis error esset manifestus: tunc em̄ potiꝰ est religionis officiū veritatē docere. ¶ Nostris enim tempoibus vsq; adeò piorum clemētia erga animas, quæ in purgatorio cruciantur, succreuit, vt importunis supplicationibus à summo pontifice concessio fuerit ex-

An sufficiat quæcunque causa.

Tertia cōcl.

Nota simile.

In dispensatiōe votorū.

Distinctio.

Alia distinctio.

Calculus benedictus.

torta, vt qui tangendo quendam benedictum calculum, Aue Maria, vel Pater noſter, recitaret, animam inde, quantocunque tempore cruciari deberet, eriperet, vt protinus libera euolaret. Hanc ego non dicã piã fraudẽ, quia hæreticorũ verbum eſt, ſed tamen citra religionis iniuriã poſſet hoc populo diſſuaderi.

Ratio. 1. Primũ, quia hìc nulla intereſt cauſa pia in cõmunem vtilitatẽ eccleſię: nam pius affectus in defunctos nõ reputatur cauſa, vt diximus. Illa enim ratione Deus per ſe animas oẽs inde liberaret.

Ratio. 2. ¶ Secundò, quia neque ex parte facientis quod indulgentia iubet, aliquid præſtatur, quod ad tam ingentem effectum vllius ſit momenti.

Nota. Quid enim refert dicere, Pater noſter, vt anima à tam immodicis tormentis eruatur?

Ratio. 3. Profectò dirę crudelitatis argueretur Deus, ſi animã trib⁹ annis tam atrociter cõtorqueret, cuius tamẽ liberatio ex vno, Pater noſter, pẽderet, & calculi tactu. Præſertim, q̃ papa, non poteſt defunctis indulgentias cõferre per modum abſolutionis, vt viuis, ſed per modũ ſuffragij. Et ideo mirabile eſt q̃ per vnũ, Pater noſter, theſaurũ eccleſiæ, tam inſignis effectus applicetur. Præterq̃ quòd illa oratio plurimũ ab ijs, qui ſunt in peccato mortali, quæ ideo apud Deum nullius valoris eſt, conceſſit papa quantum concedere potuit, ſed non eſt credendũ credidiſſe ſuã conceſſionem tanti eſſe,

Nota incommoda. quãti ſupplicatores valere putabãt. ¶ Atqui ſi ſub hac populari opinione nihil aliud nocumẽti lateret, q̃ q̃ fortè populum fallit, nullũ eſſet periculũ illam relinquere ꝓpter imaginẽ religionis, quã habet. Sed tamen illi, qui illã crederent, metus purgatoiij radicitus euelleretur. Id enim quod præter infernũ homines à peccato arcet, eſt purgatoriũ, & tamen ſi tam facilè euaderetur, nullũ poſſet ingenerare metũ. Vn

Adrianus. de Adria. ipſe, qui Papa fuit, nõ fuit veritus dicere in citata quæſt. de clauibus, q̃ cùm prælatus pro exilij cauſa: putà, omnibus cõtribuẽti b⁹ vnũ ſtuferũ dat plenã omniũ peccatorũ remiſſionẽ, diſſipatio eſt, & nõ diſpenſatio indulgẽtiarũ: & tenet ſolũ pro ea parte, in qua rationabilis fuerit. ¶ Contra hæc tandẽ, vt rem abſoluamus, arguitur.

Argumentũ Eſto ſit ad conferendas indulgẽtias cauſa legitima neceſſaria, inde tamẽ ſolum cõſequitur, quòd ſi Papa abſq; illa indulgẽtias cõtulerit, peccauit, quia indignè munere ſuo fungitur: non tamen inde infertur q̃ indulgentiæ non ſint validæ. Nã etſi abſq; cauſa diſpenſet in matrimonio inter affines cõtrahendo, vel beneficio indigno cõferat, licèt peccatum committat, factum tamen tenet. S.

S. Tho. Tho. loco citato quæſtiunc. 2. in ſolutione ad primũ, ait, q̃ ſi quis inordinatè per indulgentias pœnas remittat, ita q̃ homines quaſi pro nihilo ab operibus pœnitẽtiæ reuocẽtur, conferens quidem peccat, nihilominus ſuſcipiens plenã indulgentiã conſequitur. Vbi docere videtur, q̃ indulgentiæ ſine cauſa collatę valeãt, Quidam tamẽ Thomiſtæ, vt diximus in verbo, quaſi pro nihilo, intelligunt, q̃ dummodò vlla ſit cauſa, licèt minima, quãtiſcunq; indulgentijs ſufficit. ¶ Attamen cõis doctorũ ſentẽtia eſt in cõtrarium: & ideo adhibetur quarta

Quarta concluſio. concluſio, q̃ ſine proportionabili cauſa non valent, quantũ ſonant. Eſt tamẽ diſtinguẽdũ: nam in bullis cruciatę non ſolùm indulgẽtiæ, quæ hoc nomine propriè appellãtur, verùm, & alia priuilegia cõceduntur, vt ouorum eſus, & lacticiniorum in diebus aliàs prohibitis, & confeſsionalia, vt quiſq; poſsit confeſſorẽ eligere, à quo plenè abſoluatur. Et hæc quanuis abſq; vlla cauſa concederentur, etiam ſi Papa peccaret, nihilominus ſunt validæ, quia ſunt diſpenſationes iuris poſitiui. Sed concluſio ſtatuitur de indulgentiijs: hoc eſt, de remiſsionibus pœnarũ, quę ſunt, vel ſatisfactionibus, vel

Caiet. in purgatorio ſoluendæ. Vnde Caieta. in. q. citata adiecta ad tertiã partem, diſtinguit de bonis, quæ Papæ diſpenſationi ſubdũtur. Nã licèt in omni diſpẽſatione requiratur cauſa, in aliquibus tamẽ, licèt defectu cauſæ peccatum cõmittatur, nihilominus factum tenet. In alijs verò irrita eſt diſpenſatio & nulla. Et quanq̃ plura ipſe verba immiſceat, tamẽ quãdo diſpẽſatio fit in iure humano, res eſt clara, vt ſi diſpenſet Papa in contrahendo matrimonio in tertio, vel quarto gradu, vel in ieiunio eccleſia ſtico, diſpenſatio, etiam ſine cauſa tenet: quia hæc ſunt iure humano prohibita. Sed quãdo res eſt de iure diuino, maius eſt dubium. Et vt alia relinquamus, quæ non ſunt ad propoſitum, vt ſi diſpenſaret, q̃ pater contraheret cũ filia, de quo in materia matrimonij dicebamus, ſubdit Caietan. aliud exemplum, quòd

Exemplum Caiet. etiam ſi beneficium conferat indigno, quanuis ius diuinum ſit vt conferat digno, licèt Papa peccet, nihilomin⁹ collatio tenet. Videtur

Diſcrimen. ergo idem de indulgentijs cẽſendum. Sed eſt tamen diſcrimen, q̃ aliud eſt cõmiſſam eſſe alicui diſpẽſationem ſub præcepto, vt ſic faciat, & aliud ſub reſtrictione, vt aliter factum nõ teneat. Præcipitur enim iure diuino prælato, vt beneficium non niſi digno cõferat, quia hoc ius etiam naturæ iubet, nõ tamen ſic reſtrictè, vt collatio aliter facta non teneat. Et ratio eſt, quia beneficium nõ eſt bonũ commune, ſed particulare ſtipẽdium huius eccleſię pro hoc ſerui-

seruio: & ideo postq̃ hîc instituit, factũ tenet. Alioqui omnes ecclesiasticæ hierarchiæ, & iurisdictiones essent in ambiguo: quare oẽs essent dubij, an verè absoluantur à suis quos putant, prælatis. Quẽadmodũ licèt ius diuinũ, & naturale sit, vt patri, & extraneo in extrema, aut graui necessitate existentibus, potiùs patri, quàm alieno succurratur, nihilominus si peruerso ordine subuentio fiat extraneo, donatio tenet. At verò in dispensationibus voto rũ secùs res habet: nã postq̃ ille qui vouit iam est iure diuino obligatus Deo, sic dispensatio votorũ simplicium est commissa Papæ, vt ni si legitima causa fiat, dispẽsatio nõ tenet, vt ex. cap. 1. de voto, & vo. redẽ. colligitur: quia Deꝰ quod sibi debetur sine causa nõ remittit, quãuis vbi manifestus error non interuenit, præsumatur causa legitima. Pari ergo modo in indulgentijs, si considerentur quatenus sunt absolutiones, & remissiones pœnarũ, quarum homo est Deo debitor, si sine causa fiãt, Deus non approbat: sicuti neq; absolutionem sacramentalem, quæ claue errante fieret, haberet ratam. Quòd si considerentur quatenus dispensationes & distributiones cõmunis thesauri ecclesiæ, idem sequitur: quoniam si œconomus sine causa bona dñi dilapidaret ea, pdigẽdo, donatio nõ teneret. Adde, q̃ neq; Christus, neque sancti, qui bona sua in illũ thesaurũ contulerũt, talem habuerũt intentionẽ, vt sine causa dispergerentur sua bona. Et eadẽ ratione, nec dispensatio in votis, vel iuramentis per priuilegia indulgentiarum fieri potest, nisi causa sit, vel præsumatur legitima. Et confirmatur hæc veritas: quia si Papa bona ecclesiæ temporalia dilapidaret, illa absque causa profundẽdo, adeò donatio esset iniqua, vt nõ teneret: ergo neq; tenet distributio thesauri spiritualis, quæ sine causa fit. Sunt qui contendant consequẽtiam infirmare, eo q̃ per alienationem bonorum temporaliũ ecclesia minus habet quàm antea, sed per largitionem spiritualium nõ habet minus. Et tamen Caietanus bene istos redarguit, propterea quòd hoc discrimen est accidentarium: quare non est habendus oculus, nisi ad naturam ipsam distributionis, quæ si sit sine causa, iniquior est in spiritualibus, quã in temporalibus. Et tandem confirmatur postremo. Si enim indulgentię nulla de causa cõcessæ, essent validæ, sequeretur quòd quanuis ob iniquam causam concederentur, videlicet, ob spectaculum ludorũ, qui fiunt in theatro, licet Papa peccaret, nihilominus tenerẽt: sicuti si Pontifex bona sua propria, quæ in suo sunt arbitrio, illam ob causam donaret: quod nemo cõcedere auderet. Sed vt D. Thõ. respondeamus, negari non potest, quin ambigue fuerit locutus: nam priùs dixit indulgentiam valere quantum sonat, si sit authoritas in conferente, & charitas in suscipiente, & pietas in causa: vbi cùm causam æquiparauerit authoritati conferentis, & charitati suscipientis, & si ne his duabus indulgentia non valeat, sentire visus est q̃ neq; sine causa legitima valeat. Postea verò dixit alia citata verba, forsan magis vulgarem opinionem secutus, vt quandoque solebat in quarto, quàm propriam decernẽs, vt faciebat in summa. Nam profectò si de casu proximè recitato fuisset interrogatus: vide licet, an pro vno Pater noster, redimeretur anima à purgatorio, nunquam id affirmasset. Quanuis glo. Adriani non est mala: scilicet, q̃ cùm dixerit, indulgentias indiscretè concessas esse validas, nõ intellexit indiscretas: id est, sine proportionabili causa collatas, cùm inferiùs in solutione quinti dicat quòd collatio indulgentiarum non valeat sine causa legitima: sed indiscretè: id est, nimium frequẽter. Nam etiam si causæ occurrant, non debent esse frequentes, vt religio satisfaciendi pereat. Quod pro nostris hisce temporibus adnotandũ est.

Dispensatio votorum.

Discrimẽ doctrinæ. Di. Tho. in 4. & in summa.

Glo. Adria.

¶ Sed arguat quis forsan, sequeretẽ ex ijs, quæ dicta sunt, q̃ si indulgentia ex aliqua causa cõferatur, non tamen proportionabili secũdùm quantitatem indulgentiæ, nihil prorsus illa valeret: nam q̃d sine causa legitima fit, irritum est, & cassum. Negatur consequentia: nam esto causa non sit legitima, vt indulgentia tantum valeat, quantum sonat, nihilominus nulla est ratio, cur nõ valeat secundùm proportionem causæ. Vt si causa sit legitima, vt conferantur quadraginta dies indulgentiæ, vt permittitur in cap. Cùm ex eo. in cõmemoratione dedicationis templi, & conferatur annus, saltem indulgẽtia valebit pro ratione quadraginta dierum. ¶ Ad primum igitur argu. respondetur, q̃ indulgentias tantum valere, quãtum sonant, semper intelligi debet sub conditione, si causa adsit legitima. Est enim sensus, q̃ in ecclesia est autoritas conferendi quascunque indulgentias habẽtes effectum: quem pro mittunt. Quòd autẽ deceptio in æstimatione causæ contingat: hoc non prouenit ex authoritate ecclesiæ, sed ex causis particularibus: & ideo propter hoc non infringitur authoritas ecclesiæ in communi. Secùs si ecclesia determinaret authoritate publica tanquã de fide hãc esse causam legitimam: hoc autem nunquam faciet: nisi vere sit legitima. Exemplum est in absolutione sacramentali: haud enim in genere

Argumentũ

Solutio.

Sol. 1. arg.

Explicatio illius vulgatæ sententiæ indulg. tm̃ valeat, quantum so.

Exemplum.

negare fas est, quin absolutio sacerdotis tantum valeat, quantum sonat, & tamen subintelligitur, si clauis non errauerit. Veruntamen vt cum omni reuerentia loquamur, negari nō potest, quin indulgentiarum nimia frequētia, maximè in tanta copia, vt passim concedatur indulgentia plenaria, & redemptio animarū à purgatorio nisi causæ sint manifestæ, non potest non decorem huius autoritatis aliqua ex parte obfuscare. ¶ Ad secūdum respondetur, q̄ etsi potestas conferendi indulgentias nō sit alligata sacramento, quia fit sine illo, nihilominus nō est vsquadeò libera, quin sit legitimæ causę subdita, quæ vt dictum est, in bonum cōmune referatur. ¶ Ad tertium respondetur, q̄ causa, propter quam indulgentiæ conceduntur, debet esse spiritualis, & pia, vt religio, quæ templorum fabrica, aut visitatione augetur, & pax ecclesiæ, quæ Turcarum propulsatione protegitur. Aut licèt appareat temporalis, vt structio pontis, aut viarū apertio, satis est illud esse bonum reipublicæ, in qua religio colitur. Pecunia autem quæ à susc ipientibus erogatur, non habet rationem pretij, quasi sit indulgentiarum coemptio, sed est subsidiaria eleemosyna illi operi seruiens: sicut neque eleemosyna, quæ sacerdoti offertur, pretium est missæ, sed sacerdotis alimentum. Hæc autem eatenus vera sunt, vt tamen formæ promulgandi indulgentias modus sit adhibendus, ne ansam hæreticis offeramus illas blasphemādi: ne scilicet figuram potiùs compulsionis habeat, q̄ prædicationis: eleemosyna enim vltro oblata est quæ Deo placet: nam hilarem datorem diligit Deus.

Indulgentiarū frequētia

Solut. 2.

Solutio. 3.

Pecunia.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm indulgentiæ illis etiam valeāt, qui sunt in peccato mortali.

Pars affirmatiua.

Primum argumentum.

ALia deinde cōsideratio sequitur de ijs, quibus indulgentiæ prosunt. Et arguitur, quòd illis etiam prosint, qui sunt in peccato mortali. Nam ille, qui est in gratia, potest existenti in peccato mortali gratiam de congruo mereri, videlicet, merendo illi bonum motum in Deum, vt Stephanus Paulo: sed indulgentiæ sortiuntur effectum ex meritis Christi & sanctorum: ergo etiam si existētibus in peccato mortali applicentur, proderunt.

Secundū argumentum.

¶ Secundò. Ei qui magis indiget, maior est misericordia exhibenda: qui autem est in peccato mortali, in maiori est indigētia: ergo ei sunt potiùs indulgentiæ impendendæ.

¶ In contrarium est, q̄ membrum mortuum nullū susc ipit viuentis corporis influxum: qui autē in peccato mortali existit, membrū mortuum est: nullum ergo influxum meritorum Christi & sanctorū, qui per indulgentias communicatur, susc ipit. ¶ Quæstio hæc licèt de existētibus in peccato solū interroget, tamen habet duo membra: scilicet, vtrùm ad susc ipiendas indulgentias requiratur gratia, & vtrùm præter ipsam requiratur aliquid aliud. Et ideò ad quæstionem respondetur per tres conclusiones. Hanc tamen distinctionē priùs oportet notare, quòd indulgentiarum formæ possunt bifariàm exprimi. Quandoq; enim indulgentia non habet amplius, quàm quòd qui hanc susc eperit bullam, eo ipso talem, aut talem indulgentiam consequatur, nempe, virtute eleemosynæ, quam tribuit dum bullam susc ipit. Solet etiam sic exprimi forma, vt qui talem susc eperit bullam visitando postea talia altaria, vel dicendo tales orationes, vel conferendo talē eleemosynam, tales, aut tales cō sequatur indulgentias. Distinctio est Caietani in illa quæst. de susc ipientibus indulgentias, post tertiam partem. Et in priori casu ait, idē esse tempus operis: nempe, susc ipiendi indulgentiam, & tempus percipiendi fructum earum Et in posteriori vnum esse tempus susc ipiendi, & aliud esse tempus percipiendi fructum. ¶ Sit ergo prima conclusio. Existentibus in peccato mortali nihil indulgentiæ prosunt: hoc est, si tempore percipiendi fructum existat homo in peccato mortali. Conclusio est Sanct. Thomæ, atque omnium doctorum, præter Mayronem. Probatur cōclusio ex his, quæ dist. 19. de satisfactione diceba mus. Enimuerò inter nos & Deum nulla est prorsus ratio iustitiæ, nisi quę eius gratiæ subnititur: & ideo vt non potest quispiā in peccato aliquid gratū Deo reddere, ita neq; acceptum Deo esse, quod pro illo offertur. Vnde illic concluſimus, q̄ dum vnus satisfacit pro alio, necessariuū est ambos esse in gratia. Cùm ergo indulgentiarū fructus sit sicut fructus satisfactionis Christi, & sanctorum: sit vt existēti in peccato mortali applicari nequeat.

Decisio artis.

Distinctio.

Caietan.

Prima conclusio.

Ratio cōclusionis.

¶ Secundò, quia applicatio thesauri fieri nequit contra eorū propositū, qui eius fuerunt authores: Christus verò & sancti non habuerūt intētionem offerendi quantum ad efficaciā sua opera satisfactoria, nisi pro mēbris viuis corporis Christi: scilicet, pro illis, quibus p[illegible] Dei gratiam remissa esset culpa: non ergo

Ratio. 2.

go alijs applicari potest. ¶Tertiò, quia applicatio thesauri fit non solùm per autoritatem conferentis, sed etiam per opus suscipientis disponentis se in genere subiectiuè: cùm ergo opus peccatoris nō sit Deo gratum, fit vt neq; sit ei grata eiusmodi applicatio. Confirmatur tandem conclusio ex forma antiqua ecclesiæ, qua non conferuntur indulgentiæ, nisi verè contritis, & confessis, & licèt in forma noua dicatur, vel habentibus propositum cō fitendi sua peccata, in illo proposito intelligitur, quòd sint per contritionem in gratia.

Argumentū ¶Contra hanc autem veritatem duplex est argu. Primum. Potest ille qui est in gratia mereri illi, qui est in peccato mortali de congruo: ergo potest satisfacere pro illo, atq; adeo merita sanctorum possunt illis applicari. Propter hoc argumētum quidā, vt refert S. Tho. dixerunt indulgentias valere existentibus in peccato mortali, non quidem in ratione satisfactionis: quia pœna ei non dimittitur, qui est in culpa, sed tamen in ratione meriti de congruo. Attamen opinio hæc nullius est veritatis: quoniam licèt existens in gratia, vt Stephanus, potuerit mereri Paulo gratiam de cōgruo merendo illi bonū motū in Deum, hoc fuit, quia Stephanus retulit suā orationē in ratione meriti ad Paulum. Sed tñ opera Christi & sanctorū per indulgentias non applicantur in ratione meriti, sed solùm in ratione satisfactionis.

Secundū argumentum. ¶Secūdum argu. extrui posset ex opinione Scoti, qui vt dist. 19. retulimus, tenet q̄ existens in peccato potest satisfacere pro pœna peccati aliàs remissi. Inde enim Mayrones. distin. 19. quæst. 2. infert, quòd eadem ratione indulgentiæ possunt existētibus in morali vtere: nam si peccator potest pro se satisfacere, à fortiori potest, & satisfactione sanctorū gaudere.

Solutio. Ad hoc autem, præterquàm q̄ opinio illa Scoti, vt illic ostendimus, veritate caret, eo quòd apud Deum neq; in solutionem pœnæ vllum opus quidpiā valeat, nisi ex eius gratia oriatur, respondetur, quòd etiā si gratis illa opinio admittatur, non sequitur, vt possit thesaurus Christi peccatori applicari: quia autores eius thesauri, vt diximus, non habuerūt intentionem applicandi, nisi eis qui in gratia eiusdem Christi existerent.

An requiratur q̄ homo sit in gratia dum bullam suscipit. ¶Ad maiorem autem declarationem conclusionis dubitatur, vtrùm non solùm requiratur gratia, dum opus illud fit, quod in diplomate præcipitur, ad consequendam indulgentiam, verùm etiam dum suscipitur ipsum diploma.

Exemplum. Exempli gratia. Si indulgentia absque vllo diplomate, quod singulis personis conferatur, sic prædicetur. Quibuscunque, qui in festo omnium sanctorum proximo visitauerint talem ecclesiā, aut erogauerint talem eleemosynam, confertur indulgentia plenaria, vel vnius anni, vel quadraginta dierum, &c. res est clara, quòd nemo eam cō sequitur, nisi qui in gratia illud opus fecerit.

Cruciatæ antiquitas. Sed tamen, vt antiquitatem cruciatæ in memoriam reuocemus, mos erat antiquitus, vt qui susciperet crucē semel in vita quando vellet, & postea in articulo mortis plenissimam indulgentiam omnium peccatorum cōsequeretur. Et quod tunc erat susciperе crucem, nūc est, susciperе diploma cruciatæ, pro quo soluuntur duo vel quatuor argentei.

Dubium. Vtrùm ergo sit necessarium ad consequendas indulgētias, quæ continentur in bulla, vt qui eam suscipit, tunc dum suscipit, sit in gratia.

Caietanus. Caietanus enim loco citato ait hoc esse requisitum: quia debet, inquit, illud esse opus viuentis in gratia. Et ait formam illam, Contritis, &c. referri ad illud tempus. Quapropter qui tunc nō est in gratia, licèt eligeret postmodum confessarium, non posset eum absoluere plenariè ab omnibus culpis, & pœnis.

Nota distinctionem. ¶Vt autem inter dubia, & certa discernamus, in huiusmodi bullis continentur, & illa, quæ propriam habent indulgentiarum rationem, qualia sunt quæ ad remissionem pœnarum attinent, quæ in purgatorio debentur, & alia, quæ non sunt indulgentiæ, sed mera priuilegia, vt quòd in diebus vetitis possit homo vesci ouis, & lacticinijs, & quod possit eligere cōfessarium, qui eum absoluat ab omnibus peccatis, etiam reseruatis, quo ad culpam. Et de ijs non est dubium, quin quicunq; susceperit diploma, quanuis in peccato mortali illud susceperit, potest illis gratijs gaudere: quia hęc sunt mera priuilegia, quæ quibuscūq; concedi possunt. Sed tñ quantū ad indulgentias, profectò res est dubia, & fortasse opinio Caietani vera est, q̄ si bulla suscipit in peccato, licèt postea festis in bulla contentis quis faciat orationes ad obtinendas eiusdem bullæ indulgentias, nihil prodest.

Opi. Caie. Et si hoc est verum, certè licèt confessarius, quem elegerit, possit eum absoluere à culpis, etiam reseruatis, Nihilominus absolutio plenaria à pœnis per modum indulgētiarum cassa esset, & vana.

Nota. At verò forsan, & contraria opinio nō caret probabilitate: nā bulla vim forsitan habet cuiusdā priuilegij, etiam quoad indulgentias: & ideo licèt in peccato mortali sumatur, satis est, vt postea dum percipiendus est indulgētiarum fructus, homo sit in gratia. Enimuero si papa viua voce proficiscentibus in bellum aduersus Turcas cōcederet, dicens.

Non requiritur quòd homo sit in gratia dum bullam suscipit.

Quencunque elegeritis cõfessarĩ im absoluat vos plenariè, & si in festo Natiuitatis feceritis hoc, aut illud opus, consequimini indulgentiã plenariam, profectò licèt tum dum hanc concessionem facit, illi essent peccato, si postmodum designatis illis temporibus suscipiẽdi fructum, essent in gratia, illum adipiscerẽtur. Idẽ autem est conferre diploma soluendi duos argenteos, acsi gratis viua voce tunc Papa illam faceret concessionem. ¶ Secundò, quia bulla non dicit, quòd ea ipsa tunc solutione pretij dum suscipitur, conferatur indulgẽtia: si enim hoc diceret, certum esset tunc gratiam exigi, sed quòd tunc quando hoc vel illud fecerit.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

¶ Tertiò, quia potest ille, qui est in peccato mortali, sumere bullam pro alio, qui est in gratia. Adrianus quidem hoc sub limitatione dũ taxat concedit: scilicet, si ille agat procuratorem alterius. At verò profectò arbitror, quòd licèt quis sua sponte suscipiat bullam pro amico existens in peccato mortali proderit alteri, si dum fecerit quod bulla præcipit, in gratia extiterit: quia hoc non est nisi donare pecuniam alteri, secus si oraret, vel elargiretur eleemosynam pro alio.

Adrianus.

Sentẽtia autoris.

¶ Quin verò addiderim sub doctiorum censura, quòd dum concessio iubilæi die dominica prædicatur, quo iubileo indulgentia plenaria cunctis conceditur, qui proxima hebdomada orauerint, ieiunauerint, eleemosynas erogauerint, & tãdem octaua die sacrosanctam eucharistiam sumpserint, licèt quis feria quarta, & quinta, & sexta in peccato ieiunauerit, orauerit, vel fecerit eleemosynam, si tandem die dominica confiteatur & in gratia suscipiat sacramentum, hoc sufficit, vt indulgentias consequatur. ¶ De secundo autem quæstionis mẽbro explorandum restat, vtrùm ad perceptionem fructus indulgentiæ satis sit, hominem esse in gratia. Hoc autem solùm interrogatur propter Caietanum, qui in quæst. citata adiecta ad tertiam partem, ait non sufficere gratiam ad indulgentiam consequendam, sed requiri præterea, quòd qui ea potiturus est, habeat curam & solicitudinem satisfaciendi per se. Quare si vel in acceptandis condignis pœnitentijs vecors est, vel negligens in adimplendis, indignus fit indulgentiarum subsidio. Opinio fuit Altisiodorensis, quem artic. præcedenti allegauimus, quem & Paludanus subsequi videtur. At Caiet. est qui licèt cum aliqua formidine, contendit tamen illam probare: sed nescio an argumentis ita multum dignis autore. ¶ Quocirca statuitur secunda conclusio. Quicunque in gratia existens, si modò id fecerit quod indulgentiarum forma præscribit, ipsam consequitur. Probatur, quia quicunque est in gratia est membrum Christi, atque adeò capax cuiuscunque influxus, qui ex eius passione dimanet: cùm ergo per indulgentiã ille influxus deriuetur, non est cur non omnis in gratia existens illum possit suscipere. Secundò quia conferentis autoritas, & suscipientis charitas, & pia causa facit, vt indulgentiæ tãtum valeant quantum sonant: cùm ergo Papa solùm dicat, quòd conferentibus talem eleemosynam, vel visitantibus talem basilicam illã confert, neque aliud exigat, dicere, quòd aliud præterea requiritur, est dicere quòd nos Papa decipit. Præsertim cùm oratio vel eleemosyna illius, qui aliàs fuit negligens, tantum ad hunc præstat effectum, quantum alius diligentis. Tertiò, indulgentiarum vsus, vt suprà dictum est, ob id crebrescere cœpit, quòd antiquitus homines non erant tam diligentes ad implendas graues illas pœnitẽtias: imò illis adiutrices manus contendit ecclesia porrigere. ¶ Et per hoc soluitur argumentum, quod potissimùm est Caietani. Indignus est amicabili adiutorio, qui negligens est soluere quod per se possit: ergo si ego per me ipsum satisfacere renuo, indignus fio, vt amicus pro me satisfaciat. Negatur, inquam, prior præmissa. Propterea enim quòd amicus meus sit negligens in suis negotijs nõ est indignus cui ego succurram: imo inter amicitiæ iura etiam hoc venit, vt amicus amici defectus suppleat etiam spirituales, atque adeò sola gratia, quę facit amicos Dei, facit eos dignos, quibus ecclesia subsidia Christi impartiatur. Præsertim quòd dum suscipiens indulgentiam facit aut soluit, quod indulgentia præcepit, iam adhibet diligentiam ad suorum remissionem debitorum. Arguit præterea, quia dum forma ecclesiæ dicit, verè contritis, nomine contritionis intelligitur, vt sint diligentes ad satisfaciendum. Sed hoc gratis est dictum: quia contritio solùm sonat hominem esset in gratia. ¶ Contra illam autem cõclusionis particulam, quòd indulgentiam non percipit, nisi qui facit quod in ea præcipitur, arguitur sic. In eo qui operari nõ potest, voluntas pro facto reputatur: sunt autem plures pauperes, qui eleemosynam facere nequeunt quam indulgentia præcipit, & multi debiles, qui nec ieiunare valent nec peregrinari, ergo illi non sunt fraudandi thesauro communi, qui in reliquos distribuitur. Respõdetur ad maiorem, quòd respectu præmij essentialis gratiæ & gloriæ voluntas pro facto reputatur. Sed tamẽ remissio pœnæ, quæ fit per indulgentias, pertinet,

Circa secundũ membrũ

Secunda cõclusio.

Solut. 2. arg. Caietan.

Argumentũ

D. Iutio.

net,

net ad præmium accidentale: & ideo quia nō dantur nisi sub conditione, nemini nisi eandē implenti prodest. Quare qui implere non potest, licèt non peccet non implendo, fructu tamen earum caret: veluti ille qui ob debilitatē vel paupertatem vel alia negocia non satisfacit pro suis peccatis, non quidem fraudabitur essentiali præmio si in gratia decedat, luet tamen in purgatorio, quod hìc non persoluit.

Indulgētiæ p defunctis. ¶ De indulgētijs autem, quę in defunctorum subsidium conferuntur, non est tam præsentis loci disputare, quàm alterius qui distinct. 45. de suffragijs mortuorum nos expectat. Ni

Tertia cōcl. hilominus de hoc adhibetur hìc tertia conclusio. Indulgentias ecclesia militans concedere nequit defunctis per modum absolutionis, sed solùm per modum suffragij. Prima pars nota est, quia illa fit virtute clauis ratione iurisdictionis, quæ exercetur in subditos: illi autem qui iam sunt extra viatorum militiā, non sunt ecclesiæ subditi. Suffragari autem viui defunctis possunt tripliciter. Vno modo via impetrationis per orationem. Secundò per modū meriti de congruo, nō quòd possit homo mereri de congruo augmentum gratię defuncto: quia nulla ei augeri potest, sed quòd merito operum iusti Deus liberet animam à purgatorio. Et isti duo modi non fundantur in lege certa: videlicet, vt eadē certitudine, qua in merito de condigno, oratio aut meritum viuentis sortiatur effectum pro defuncto, quia de hoc nulla est lex, etiam si viuus offerret pro viuo. Atqui neutro istorum modorum indulgē tiæ valēt defunctis, vt bene ait Caietanus quæstio. 5. opusculi. 21. quæstio. quia indulgentia nec est oratio nec meritum. Tertio modo suffragantur viui defunctis per modum satisfactionis soluendo suis operibus pro illis. Atq; ad hos modos reducuntur illi quatuor Gregorij, qui referuntur cano. Animæ. 13. quæst. 2. vbi ait quòd animæ defunctorū quatuor modis soluuntur: aut oblationibus sacerdotum, aut precibus sanctorum, aut charorū eleemosynis, aut ieiunio cognatorum. Indulgētiæ verò illis nō prosunt nisi tertio modo per viam satisfactionis: quia applicatur eis thesaurus ec

Dubium. clesiæ. ¶ Est tamen hic dubium solutu non facile, vtrùm satisfactiones viuorum valeant illis de condigno: hoc est, de iustitia & lege certa, ita vt quemadmodum si iustus satisfaciat pro viuo existenti in gratia, de iustitia satisfacit, ac si pro se satisfaceret, eademque lege est certū Deum satisfactionem acceptare, ita sit sentiendū si viuus satisfacit pro defuncto. Est enim à parte affirmatiua argumentum, quòd cùm existētes in purgatorio eadem nobiscum sint charitate coniuncti, apparet, quòd eodem modo satisfactio amicorum prolit defunctis, sicut viuis. Ex altera tamen existit non infirmū argumentum quòd cùm sint iam extra viam, Argumentū atque adeò non sint in statu merendi aut satisfaciendi, sed satispatiendi in carcere inclusi, nō videtur lex certa, vt Deus acceptet satisfactiones, quæ pro illis fiūt, nisi ipsi illas in legatis reliquerint, quia illæ reputantur suæ, reliquas verò acceptabit, si pro sua misericordia voluerit, sicuti quandoque nostras audit orationes, quandoque minimè. Certè res est dubia, & quanuis clementius sit credere quòd valeāt de condigno, non tamen res vsqueadeò est certa. Eadem forsan ratione quis posset dicere de De indulg. indulgētijs, quæ cōferuntur defunctis per modum suffragij, videlicet, quòd non tam infallibili certitudine prosint defunctis quàm viuis. Magis autem pium est oppositum sentire: nā parem autoritatem Deus ecclesiæ tribuit applicandi thesaurum per modum suffragij defunctis, & per modum absolutionis viuis, sicuti & sacrificia offerre pro viuis & defunctis.

¶ Aliam etiā singularem opinionem cōmentus est Caietanus quæst. illa. 5. citata, quòd scilicet indulgentiæ non prosint omnibus defunctis, sed illis tantùm, qui in hac vita meruerūt, vt illis prodessent. Et quidem sub his generalibus verbis assertio est D. August. in enchiridio: & in lib. de cura pro mortuis agenda. & citatur à Gratiano eadem causa. 13. quæstio. 2. can. Non æstimemus. vbi ait, quòd non pro quibus fiunt omnibus prosunt, sed ijs tātum, pro eis qui dum viuunt, cooperantur vt prosint. Sed tamen Caiet. ex his generalibus verbis infert nescio quid particulare: nēpe quòd cum suffragia nostra & indulgentiæ non pro sint illis ad præmium essentiale, sed ad accidentale, putà, ad remissionem pœnarum, infertur quòd nō prosint omnibus illis, qui præmium essentiale meruerunt per gratiam, sed eis qui per accidentalia merita hoc sanctorum subsidium meruerunt: scilicet, qui deuotionem eis magnā habuerunt ad claues ecclesiæ: per quas indulgentiæ conferuntur, & misericordiā quo quę & solicitudinem ad satisfaciendum pro suis peccatis, & studium item adhibuerunt ad iuuandis defunctis. Itaque illis qui his virtutibus dum viuerent, non fuerunt imbuti, nihil prosunt nostra suffragia vel indulgentiæ. Cō firmat hoc simili quodam asserto S. Tho. 3. p. Cōfirmatio q. 52. artic. 8. ad primum argumentum. vbi ait à simili. q̄ Christus descendens ad inferos liberauit à purgatorio non solùm illos, qui satis purgati

erant

erant, verum & illos quoq;, qui dum viuerent, meruerunt per fidem & deuotionem ad mortem Christi, vt eo descendente ab eodem purgatorio liberarentur. At verò profectò opinio hæc tam singularis est, quàm illa, quã proximè impugnabamus. Augustinus enim omnes descendentes in gratia existimat meruisse, vt nostris suffragijs iuuarentur, itaque ab hac ratione solos damnatos excludit. Et ideo quia nobis non constat qui fuerint damnati, quive seruati, pro omnibus, inquit, regeneratis oportet sacrificia offerre, pro quibus prodesse possunt & debent. Alia ergo exigere accidentalia merita ad excludendum multos in purgatorio existentes, vt à viuis nequeant, neque à tota ecclesia iuuari, neque Augustinus docuit, neque ratio diuinæ clementiæ ferre videtur. Nam vt proximè arguebamus, qui in diuina gratia existunt, & præsertim existentes in purgatorio, qui sunt in eadem confirmati, eo ipso capaces sunt cuiuscunq; influxus sanguinis Christi, qui per indulgentias dispensatur: & tanquàm amici, & chari nostri sunt etiã digni, quibus nostra ope & suffragijs opitulemur. Præsertim: quòd qui in gratia defuncti sunt, in nullo errore circa claues decesserunt, & satis fuerunt misericordes, & soliciti ad sua expianda peccata, satisque erga defunctos affecti. Satis enim, non dixit virtutis excellentiam, sed modum, qui sufficit: vt homo in Dei gratia & amicitia viuat, & moriatur.

Ratio cõclusionis.

Solut. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum iam respõsum est, quòd per indulgentias non applicantur Christi & sanctorum opera in rationem meriti, sed satisfactionis. Et quanuis possit homo mereri peccatori primam gratiam de congruo, & Christus de cõdigno, tamen satisfacere pro illo, qui est in peccato, nemo potest: pari ergo ratione neque ei prosunt indulgentiæ.

Solutio 2. ¶Ad secundum respondetur, quòd licet peccator sit indulgentiarum indigentior, non est tamen earum capax.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm compositiones, quæ bullis cruciatæ appenduntur, sint licitæ.



Peræpretiũ duximus in calce materiæ huius indulgentiarum postremum verbum de cõpositionibus adijcere, quæ cum ipsis prædicari consueuerunt: videlicet, vt qui debita contraxerit incerta: nempe, quorum creditores ignorantur, pro quinque millibus dupondijs, septuaginta aut cẽtum soluat, vt sit ab omni debito absolutus. Arguitur eñ hoc nequaquam licere. Id enim, quod iustitiæ aduersatur, iustum esse non potest, æqualitas commutatiuæ iustitiæ est, vt quantum quisq; accepit tantum reddat: ergo nemo, nisi solus creditor, quidpiam debiti remittere potest, atq; adeò remissio illa, quæ fit per Papã nulla est. Partis negatiuæ. 1. arg.

¶Secundò. Ea, quorum certi domini non habentur, cedunt in ius pauperum, vt decreto Alexandri Papæ cõstat cap. Cùm tu. de vsur. & can. Qui habetis. & Non sanè. 14. q. 5. sed pauperes in eiusmodi remissiones non cõsentiunt: ergo nullæ sunt. Secundũ argumentum.

Tertiò. Nihil quod malorum occasio est, iustum esse potest: frequentia autem huiusmodi compositionũ occasionem offert vulgari plebi suffurandi aliena, potissimùm illi coemptorũ generi emptores defraudãtium: ergo prædictæ compositiones non sunt ferendæ. Tertium argumentum.

¶In contrarium tamẽ est vsus. Part. negat.

¶Neq; in hac quæstione, neq; in vlla vnquã os in cælum ponere cogitamus. Absit, inquam, vt vel apostolicę autoritati, vel regio subsidio vel minimũ detrahere contendamus, sed quoniam vulgare murmur compesci, sedariq; aliter nequit, fundamentum compositionum exploremus oportet, vt ad veritatis regulam vsus exigatur. Decisio arti.

Ad quæstionẽ ergo vnica conclusione respondetur. Penes Pontificẽ facultas est, si modò legitima adsit causa, quæ in bonum publicum referatur, compositionẽ debitorum facere, quæ incertis dominis debẽtur, vt vna parte soluta, à reliqua fiant debitores liberi. Conclusio.

Ad probationem huius cõclusionis nosse oportet ea debita, quorũ domini incerti sunt, iure naturę & gentiũ esse reipublicæ. Nõ dixerim res omnes, sed solũ debita, quæ à prioribus dominis fuerunt vel recepta, vel sublata: nam eorum, quæ inueniuntur, alia est ratio, quia iure naturæ fortè sunt inuentoris, iuxta illud Inst. de rerum diuisio. Res cuius non est dominus, occupanti conceditur. Nisi vbi leges ciuiles aliter disposuerint, de quibus in præsentiarum exactiùs disputare, nõ est proprius locus. Sed tamen quòd debita incertis dominis iuri reipublicę cedant, probatur. Ciues omnes sunt partes reipublicæ: ergo quocunq; eorũ pereunte, si alium non habet legitimum successorẽ, iure propinquitatis succedit respublica. Id quod inde etiam confirmatur, quòd bona temporalia in communi data sunt humano generi possidenda: sed post peccatum iure gentiũ sunt diuisa: deficiente ergo possessõre, re- Inuẽta inuẽtoris fiunt. Ratio. 1. Ratio. 2.

re,redeunt in bonum commune.Quando au tem dominus rei omnino eſt incertus, perit non ſolùm ipſe, verùm & quicunque eius legi timi ſucceſſores: nam ipſo ignorato,& cæteri ignorantur:ergo tunc reſpublica,quæ ſemper extat ſuccedit,alioqui bona illius tanquam de ſerta in nullius dominio haberentur, quod na tura abhorret. Inde ſequitur,quòd huiuſmodi bona iure gentium vel ſunt in publica cõmo da reipub.expendenda,vel ſi nulla publica in eſt neceſsitas, ſunt inter ciues refundenda, niſi reſpub.rege gubernetur, qui reputatur ipſa re ſpublica:nam tunc ipſe poſſet illa in eadẽ pu blica commoda & vſus reſeruare. ¶Hinc vti que ortum eſt ius,vt debita creditorum, qui ſunt incerti,pauperibus applicẽtur. Enimuerò ꝙ incerta debita ſint pauperibus reſtituẽda(id quod hic maximè adnotãdum eſt) nec ius na turæ iubet nec gentium,quia neutro iſtorum iurium deficiente domino efficiuntur domi ni,ſed Papa tanquam eorum bonorum diſpẽ ſator,illa eis adiudicauit.Nam cùm iuxta ver bum domini, Pauperes ſemper habebitis vo biſcum, hoc genus miſerorum nunquam in repub.deficiat,optimè conſultum eſt,vt quæ in ipſa ſuperſunt,in eos refundantur. Quo vti que iure ſuffultus Alexander tertius in præ allegata decretali reſtitutionem incertorum debitorum egenis faciendam duxit ceu mem bris reipublicæ. Itaque reſtitutio non fit pau peribus aſsi ipſi ſint domini,ſed fit ipſis domi nis in pauperibus. Quapropter ſaluum reſer uatur ſemper reipu.ius vt ſi aliquid publicum commodum occurreret,cui citius ſit conſulẽ dum & ſuccurrendum,illi potius ſubueniatur, quàm pauperibus: quare nulla eis tunc fit in iuria,quia non ſunt domini. Ad hæc autem ac cedit,quòd cùm Pontifex neſciat, qui ſint iſti debitores,quidq;,quantumue debeant,neque verò id via iuris facilè cognoſcere poſsit, non poteſt componendo ſiori via debita illa colligè re,quàm ea, vt vnuſquiſque ſua ſponte debita ſua ſolueret:ad hoc autẽ commodiſsimũ, imo neceſſarium eſt,vt lege tanquam diſpenſator illorum bonorum aliquid debitorũ remittat vt reliquum libenter ſoluant. Ex his igitur col ligitur aſſerta concluſio. Papa tanquam diſpẽ ſator bonorum communium, quæ certos nõ habent dominos,poteſt illa dum publica vti litas eccleſiæ exigit,meliori via quã poteſt col ligere & conficere: via autem illa eſt aliquid rẽ mittendo,quod compoſitionis nomine intel ligitur:ergo poteſt per ſuum diploma eaſdem compoſitiones facere. Quin verò non video, ſi id modò fieri commodè poſsit, cur non re ſpublica ipſa & princeps legitima vrgente ne ceſsitate, quæ in bonum commune referatur, id facere poſsit. Exempli gratia.Si grauiſsimũ bellum reipublicæ ingrueret,cui propulſando neceſſaria eſſet ingens pecunia, quæ per tribu ta eſſet conficienda, non video cur rex non poſſet lege iubere, vt quicunque in ære alieno eſſent, dum bona fide certi eſſent creditorũ copiam haberi non poſſe, medietatem, verbi gratia in ſubſidium reipublicę contribuerent, & à reliquo debito eſſent liberi, dũmodo ſum ma nõ excederet viginti ducatorũ ſummã aut paululò maiorem. Et tunc re vera debitor eſ ſet liber à toto debito tam in foro exteriori, quàm conſcientiæ. Hoc enim cõtributionum genus multum tunc alleuiaret onus reipubli cæ,vt minus tributum ab aliis exigeretur. Et non ſolùm debitores libentiùs id ſoluerent, ve rùm & ipſi incerti creditores qui ea, quæ ſibi eo modo debentur, quaſi pro deſertis habent, boni conſulerent quòd in bonum commune reipublicæ conferrentur. At quando hoc nun quàm factum eſt,neq; ita commodè per rem publicam ciuilem agi poteſt, non id dixerim, quò anſa ſumatur,vt fiat ſed ad maiorem iuris explicationem,quo papa id facere conſueuit. ¶At verò vt huiuſmodi cõpoſitiones funda mentum habent legitimum,ita multa indigẽt circunſpectione,vt legitimè fiant. Requiritur eñ in primis vrgentior cauſa & certior quàm ad conferendas indulgentias:nam in indulgen tijs ſolùm agitur de diſpẽſatione ſpiritualium bonorum, quæ ſi non valeat quantum indul gentiæ ſonant, non plurimum imminet peri culi:in compoſitionibus verò agitur de con ſumptione æris alieni, quod proprijs domi nis,licèt incertis, verè debetur, & in pauperes, ſi illa cauſa non intercederet, eſſet totum ero gandum. Item:ſi cum omni obedientia & re uerentia fas eſt hoc ad compeſcendum detra hentium linguas admonere,fortaſſe non debe ret fieri remiſsio tanta, vt ſatis ſit vnum pro quinquaginta aut ſexaginta ſoluere. Quoniã papa non eas facit tanquã verus dominus,ſed tanq; diſpenſator & pater pauperum. Et tamẽ per tam viles compoſitiones & parum confer tur in bonum publicum,& multum pauperi bus detrahitur, multumque indignis debitori bus indulgetur. Neque forſan tam ordinaria hæc compoſitionum conſuetudo tãtum æra rio publico confert, quantum vulgo eorum nocet,qui minutiores mercaturas exercent,ſa nè qui inde præſentaneam occaſionem fallen di nanciſcuntur. Cæterũ dum in diplomate cõ poſitionis habetur, vt pro duobus argenteis libere-

Appendix.

Alexan.3.

Cõcluſionis aſſertio.

Exemplum.

Salutaris ad monitio.

Documẽtũ.

liberetur quiſq; ab ære alieno vſq; ad ſummã duodecim aut tredecim ducatorum, cauendũ eſt ne qui vigintiquatuor debet, aut plures q̃ tredecim, putet ſe à toto ære alieno liberari ſi bis aut ter duos argenteos cõferat, quaſi duas vel tres faciẽs compoſitiones. Eſſet enim hoc, & intẽtioni, & diplomati pontificis fraudem nectere. Imò qui maiorem ſummã, quàm quę in diplomate taxatur debet, nec pro tota nec pro parte poteſt ſe pretio duorum argenteorum componere. Atque & hoc in præſentiarum meminiſſe oportet, quod lib. de Iuſt. & iur. q. 7. arti. 1. adnotauimus: nempe, aliud eſſe creditorem eſſe abſentem, aliud eſſe incertũ. Qui enim ſcit cui debet, reuera per cõpoſitionẽ cruciatæ nullatenus à debito liberatur quã tulumcunq; illud ſit, ſed totum cogitur vel abſenti mittere, vel totum in pauperes expendere: quoniam diploma non deſignat niſi debita incerta. Neque verò creditor ob id tantùm dicitur incertus, quòd debitor ignoret quiſnã ſit, quouſque ſolerti pro ratione pretij adhibita diligentia explorare nequeat, quis ſit. Quare iſti coemptores & negociatores non arbitrentur ita facilè ſe eſſe ſecuros mentientes ſibimetipſis illa quæ debent eſſe incerta.

¶ Dubium tãdem poſtremum eſt, vtrùm qui illo pretio diplomatis compoſitionem fecit, maneat de toto debito duodecim vel tredecim ducatorum tutus in conſcientia, & in foro exteriori. Reſpondetur, Papam id poſſe facere, vbi cauſa legitima manifeſta eſſet, & æquiori pretio fieret compoſitio. Attamen cùm tam crebro tamque vili pretio compoſitiones fiant, ſatis eſt ſi maneant tuti in foro conſcientiæ: nam in foro iudiciario arbitror Pontificem non intendere eos liberare. Imò ſi poſtea creditores comparerent, qui ſua debita legitimè comprobarent, non reciperetur debitoris exceptio dicentis ſe fuiſſe compoſitum pretio in diplomate cruciatæ taxato. Eſſet enim hoc latiſsimam viam fraudibus aperire.

¶ Et per hæc, quæ dicta ſunt, argumenta facta ſoluuntur. Ad primum enim reſpõdetur, quòd non ſolùm creditor, verùm & papa poteſt iuſta de cauſa debitum incertum remittere, etiam ſi pauperes non conſentiant, vt ſecundo loco arguebamus: quia ipſi non ſunt domini illorum bonorum, ſed decreto Papæ illis obueniunt.

Solat. 1. arg.

¶ Ad tertium autem nihil eſt quod reſpõdeamus. Tractamus enim quid iuris in compoſitionibus ſit, ſi autem malorum occaſionem offerant, non eſt illud vitium iuris.

Solutio 3.

DISTINCTIO vigeſimaſecunda de excommunicatione.

ALTER demum vſus clauium extra ſacramẽta eſt vinculo excõmunicationis rebelles & contumaces ligare. Eſt enim excõmunicatio, vt ſua definitione circunſcribatur, eccleſiaſtica cenſura, qua homo ab eccleſiæ communione, quoad ſacramentorum, ſuffragiorumque communium fructum, & ab externo fidelium contubernio ſeparatur. Attamen excommunicatio duplex eſt, altera maior, quæ anathema nuncupatur, & cui hæc definitio conuenit, atque altera minor, quæ dũtaxat à participatione ſacramẽtorum excommunicatum cohibet. Hanc enim facultatem, licèt hæretici in eccleſia non agnoſcant, Chriſtus ſeruator noſter Matth. 18. Apoſtolis eorum que ſucceſſoribus contulit dicens Petro. Qui eccleſiã non audierit, ſit tibi ſicut ethnicus & publican⁹: hoc eſt, à Chriſtiana fraternitate alienus. Et ne tantũ quoad exterũ commercium ſeparatio illa, verũ & quantũ orationes & ſacramenta, per quæ Deus in cælis ſuffragatur hominibus, intelligeretur, ſubiunxit.

Cap. 1.

Definitio excommunicationis.

Matth. 18.

xit. Quæcunq; ſolueritis ſuper terram, erunt ſoluta & in cælo, & quæcunq; ligaueritis, ligata. Atqui eadem poteſtate Apoſtolus vſus eſt in illũ inceſtuoſum, 2.Corin.5. vt.1.Corin.5.legitur, quem quia ſua abutebatur nouerca, iudicauit in nomine domini Ieſu tradere Satanæ in interitum carnis, vt ſpiritus in die domini ſalnus fieret. Cõgruit enim, vt quẽ admodum chirurgus, dum mitiùs morbido membro mederi nequit, id reſecat: ita eccleſia, dum ratio poſcit, excommunicationis mucrone tabidam ouẽ à reliquo grege ſemouet, vt Hie Can.Reſecãdæ. rony.can.Reſecandę.24.quæſt. 3.autor eſt.

Cap.2. ¶ Veruntamen cùm excommunicationis pœna tanta ſit, qua Can. Corripiantur.24. quæſt.3. nulla, vt Auguſt. ait in eccleſia maior exiſtit, non temerè, ſed p mortali delicto eſt infligenda: nempe, dum quis vel ad iudiciũ accedere renuit, vel ante eius terminum iniuſſus recedit, vel ſententiæ non paret, vt ſanctis Can.Nemo. canonibus, Nemo. &, Certum Can.Sententia paſtoris. 11.q.3. eſt.11.quæſt.3.cauetur. Tametſi, niſi vbi manifeſtũ errorem continet, ſententia paſtoris, vt ait eadem cau. & quæſtion. Grego. ſiue iuſta ſiue iniuſta timenda ſit.

Cap. 3. ¶ Hinc fit vt tam qui excommunicatur, ſi aliorum communioni ſeſe immiſceat, q̃ reliqui, ſi cũ illo communicant, inobedientiæ culpa innodentur. Imò ſi talis communio, vel in eodem crimine, vel in ſacris, vel in cõtemptum eccleſiæ fieret, lethale delictum eſſet. Sunt autem quinque, in quibus cum excommunicatis communicare nõ licet, vt decretis Calix. & Iſidori. 11.q. 3.cautum eſt. Os, orare, vale, cõmunio, menſa negatur. Neque enim eis oſculum pacis porrigẽdum eſt, neq; pro illis orandũ, neque ſunt ſalutandi, neque ad ſacramentorum participationẽ aut ad ſecularem menſam admittendi, iuxta verbum Ioannis in.2. cano. Nolite recipere Cap.1. eum in domum, neque, Aue, ei dixeritis, & iuxta aliud Paul. Cum eiuſmodi neque cibum ſumere.

¶ Quod autem ad ſubiectũ eiuſ Cap.4. dem poteſtatis attinet, quemadmodum ad indulgentias conferendas, ita & ad cenſuram excommunicationis ferendam iuriſdictio eſt neceſſaria. Atque adeò ſolus Papa, & concilium, ac ſubinde epiſcopi etiam electi antequàm ſacerdotali charactere inſigniantur ex officio autoritate excommunicandi funguntur. Quare fœlix mucro epiſcopi nominatur.10.q.2.can. Vſus. Extenditur nihilominus Can.Vſus. ad inferiores prælatos, qui ab aliquo collegio eliguntur, quales ſunt abbates & religionum præfecti. Presbyteris verò parœcia-

rœcialibus, quoniam pœna hæc acerba eſt, multoque adeò iudicio indigens, non fuit condecés vt eadem functio concrederetur, niſi vbi conſuetudo habet, vt pro furto vel rapina excommunicet, vt ex capit. Cùm eccleſiarum. de offic. ordina. colligitur.

Cap. Cùm eccleſiarũ.

Cap. 5. ¶Nemo autem excommunicatione aut ſuſpẽſione ligatus poteſt quempiam eiſdem cenſuris colligare. Neque vllus ſeipſum, aut ſuperiorem, aut aliquã vniuerſitatem communi nomine hoc anathematis mucrone ferire valet: quia nemo in ſeipſum iuriſdictionẽ habet. Neque poteſt quiſpiã niſi pro peccato huiuſmodi nexu illaqueari. Peccare autẽ perſonalis actio eſt, quæ ideo nulli cõmunitati, ſed perſonis ſingulis competit.

Cap. 6. ¶Atqui à minori excommunicatiõe parœcialis ſacerdos, quẽadmodum à peccatis mortalibus abſoluere poteſt. A maiore verò, quæ à iure decreta eſt, ſolus epiſcopus, niſi in caſibus, quos ſibi papa reſeruat. Ab eo autem, quæ à iudice fertur, eidem iudici abſoluere incũbit. Niſi quòd in articulo mortis à quocũq; ſacerdote poteſt quiſque ab omni excommunicatione abſolui. Poteſtque adeò & inuitus quiſpiam abſolui, & ab vna excommunicatione alia permanente, quod peccatorũ mortalium abſolutioni contingere nequit.

¶Autoritati autem eccleſiaſticæ excommunicandi annexum eſt: vt vbi obſtinata & pertinax rebellio id popoſcerit, ad interdictum atque adeò ad ceſſationem à diuinis more & ordine procedere valeat. Fuit eñ olim interdictũ ferè idem quod ceſſatio: dum tempore interdicti diuina ceſſabant, vt ex ca. Si ſententia. &, Si ciuitas. de ſententia excom. lib. 6. cõpertum fit. Sed poſtmodum Pontificio munere indultum eſt, vt clam excluſis interdictis perſonis eadẽ ſacra officia celebrẽtur, vt Decreto Bonifacij. c. Alma mater. cõſtat. At verò tam triſtis & atrox plaga neutiquàm debet populo niſi grauiſsima, ratiſsimaque de cauſa infligi, multoque adeò rariùs ceſſationis eclipſis permitti, vbi diuinis organis eccleſiæ ſuſpenſis eius ſplendor obtenebratur, & populus in tenebris relinquitur. Debent autem cõditiones illæ decem, quas idẽ Pontifex, ca. Quanuis. de offic. ordin. in. 6. prouidenter poſuit, obſeruari, vt eiuſmodi ceſſatio locum habeat.

Cap. 7

Ca. Si ſent. & Si ciuitas.

Boni. c. Quãuis.

DISTINCTIONIS vigeſimæ ſecundæ, Quæſtio prima, De autoritate & cauſis excommunicandi.

IN

IN calce denium facultatis clauium distinctio de excõmunicatione adhibet, in qua tres erũt quęstiones. Prima, de authoritate & causis excõmunicandi. Secunda, de eius subiecto: nempe, tam de illis, qui excõmunicare possunt & absoluere, quàm de illis, qui excommunicari debent & absolui. Tertia, de interdicto, & cessatione à diuinis. Prima, quatuor continet articulos. Primum, an authoritas excommunicandi sit in ecclesia. Secundum, quibus de causis excommunicare liceat. Tertium, an sententia excommunicationis iniustè lata aliquem habeat effectum. Et quartum, an cum excommunicatis communicare sit licitum.

Quæst.1.

Quæst.2.

Tertia.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm in ecclesia sit excommunicandi facultas.

EXordium ergo tractatus excommunicationis inde sumendum est, vt exploremus an in eclesia sit, & quænam sit excõmunicandi authoritas. Arguitur ergo à parte negatiua. Excommunicatio, vt à doctoribus definitur, est separatio à communione ecclesiæ quoad fructum, & suffragia generalia: sic autem ecclesia neminem separare potest, quia talis fructuum, & suffragiorum prouentus in charitate fundatur, qua nemo, nisi per suum consensum in peccatum priuatur: ergo in ecclesia non est excommunicandi authoritas.

Partis negatiuæ. 1. arg.

¶ Secundò. Hominem excommunicare est ipsum auxilijs ecclesiæ destitutum tradere Satanæ, vt habetur. 1. Corinth. 5. nemo autem Satanæ tradendus est, nisi de cuius salute desperatur: cùm ergo de nullius salute in hac vita sit desperandum, nemo est excommunicandus. ¶ In contrarium autem est illud Matthæ. 18. Si ecclesiam nõ audierit, sit tibi sicut ethnicus, & publicanus: id est, à tua cõmunione semotus. ¶ Excõmunicationis nomẽ super cauacaneũ est inquirere an fuerit inter Latinos antiquum: sane cùm ante Christianã rem publicam res ipsa nunq̃ fuerit audita. Est enim excõmunicatio à cõmuniõe fideliũ separatio. Atqui inter fideles cõmunio per antonomasiã vni sacramento eucharistiæ tribuitur: eo ꝙ vt ait Dionys. in lib. de ecclesiast. hierarchia. c. 3. & Damasce. lib. 4. ca. 14. & nos dist. 8. artic. 4. explicuimus, per illud sacramentũ Christo capiti nostro coadunamur, in eiusq; carnẽ trãsformamur, atq; adeò illud potissimum est sacramentum, per quod qui membra ecclesiæ sumus, in vnum corpus compingimur. Ab hac ergo sancta cõmunione deriuatum fuit in primitiua ecclesia excõmunicationis nomen: nam mitior excõmunicandi mos ille primùm fuit, vt homines propter manifesta peccata à sacrosancta eucharistiæ cõmunione arcerentur: quare excõmunicatio idem erat, quod extra sanctam cõmunionem fieri, ac subinde à reliquorum sacramentorum perceptione cohiberi. Deinde verò qui cõtumax erat, & pertinax trina monitione præmissa à fideliũ cœtu pellebatur, atq; adeò à suffragijs, & orationibus cõmunibus. Et huiusmodi excõmunicatus, dicebatur anathema. Atquę hæc est distinctio inter minorem, & maiorẽ excõmunicationem. Nam excõmunicatio maior, minorẽ & maiorem includit, & aliud addit.

Secundum argumentũ.

Pars affirmatiua.

Decisio arti.

Cõmunio.

Dionysius.

Damascen.

Excõicatio in primitiua ecclesia.

Maioris & minoris excõicationis, discrimen.

¶ Anathema autẽ verbum græcum est, idem significans quod suspensum, vt. q. 4. super Numer. ait Augu. vel sepositũ, & separatum: ἀνά enim vtrunq; significat, & seorsum s. & sursũ, Vnde donaria quæ tẽplorum delubris oblata in ipsis templis suspenduntur, anathemata appellantur, quasi ab vsu humano semota. Et ꝑ hanc metaphorã dicuntur excõmunicati anathemata, hoc est separati iuxta illud apostoli ad Rom. 9. Optabã ego ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis. Vel, vt quidã volunt, sursum signati: quia in frontibus olim solẽniter dãnati signabantur. Sed profectò longe verisimilius est quod super epistolã ad Galat. ca. 1. ait Hierony. nempe, ꝙ sit verbum Iudæorum proprium, quo quidẽ significant id, quod detestationi, & abominationi habetur, vt Nume. 21. legitur de illis ciuitatibus Chananæorum. Vocauit nomen loci illius Horma. i. anathema. Et Iosue. 6. de Hierico. Sitq; ciuitas hæc anathema. In quo sensu ait Paulus. 1. Corinth. 12. Nemo in spiritu Dei loquens dicit anathema Iesu: hoc est, detestatur, & execratur Iesum. Quare ex Iudæis ecclesia verbũ desumpsit, vnde anathema idem est, quod homo detestabilis, & execrabilis. Et Cyprianus appellat anathematizatos, ostensos, & Hierony. cano. Audi. 11. q. 3. notos, quasi in publicum infamiæ expositos, vt per erubescẽtiam resipiscant. Et sic accepit nomen Paulus loco citato ad Galat. Licet nos aut angelus de cælo euangelizet vobis præterq̃ quod euãgelizauimus vobis, anathema sit. Tãetsi anathema ꝑ

Anathema

Pau. Ro. 9.

Hierony.

ipſa quoq; deteſtatione vſurpetur:dicitur enim hæreticus anathemate perculſus.Eſt ergo anathema idem prorſus quod excommunicatio maior,vt habetur in quinta ſynodo.can. Certū.24.q.3.niſi q anathema quendā per ſe maiorem terrorem videtur incutere:&ideo in cōcilijs,& in iure frequentior eſt huius nominis vſus.Diſcrimen hoc ſimpliciter inter excōmunicationē minorē,& maiorē, quæ eſt anathema,colligit ex verbis Nicolai can. De presbyterorū.17.q.4.vbi habetur,q prius fratres delinquētes à ſacra cōmunione priuentur,deinde ſi obſtinati fuerint,ab eccleſiæ cōpage ſub anathematis interdictione reſecentur.Et.11.q.3.can.Nemo epiſcoporū.ex concilio Meldenſi,idem habetur:videlicet,vt nemo epiſcoporū ſine certa,&manifeſta peccati cauſa cōmunione priuet eccleſiaſtica(hoc eſt,euchariſtia)ſub anathemate autem ſine cōſcientia archiepiſcopi,aut epiſcoporū nullū præſumat ponere niſi vnde canonica docet authoritas: quia anathema æterna eſt mortis damnatio,& nō niſi pro mortali debet imponi crimine. Hæc ibi, quaſi excommunicatio minor citra mortale poſsit incurri,vt incuritur pro cōmunicatione cùm excōmunicatis. Et ita eſt intelligenda differentia can.Engelthrudā.3.q.4.ſcilicet.Engelthrudam vxorem noueris nō ſolùm excōmunicatione, quæ à fraterna ſocietate ſeparat (hoc eſt,à ſacramentorū perceptione)ſed etiā anathemate, quod ab ipſo Chriſti corpore, quod eſt eccleſia,recidit, crebrò perculſam.

¶Igitur ſi excōmunicationē maiorē,& minorem vnica definitione comprehendere lubet, excōmunicatio eſt eccleſiaſtica cenſura, qua homo ab aliqua eccleſiæ cōmunicatione ſeparatur:nempe,vel à ſacramentorū perceptione tantùm, vel ab illa, & à ſuffragijs & conuictu fidelium ſimul. At quoniam excōmunicatio minor non fit à tota cōmunione, ſed à parte: nempe,ab illa,quę eſt in ſacramentis,definitio excōmunicationis non ſolet niſi maiori, quæ ſimpliciter excōmunicatio dicitur, coaptari. Eſt ergo excōmunicatio eccleſiaſtica cenſura, qua homo ab eccleſiæ cōmunione quoad fructum.& ſuffragia cōmunia ſeparatur.Et nota, eccleſiaſtica cenſura:nam quidā definitionem nudam in cortice aſpicientes:ſcilicet,ſeparatio à cōmunione,&c.quorū eſt Gabriel.d.18.q.2. aiunt per quodcunque peccatum mortale hominē incurrere excōmunicationē minorem:quia fit indignus euchariſtia, & reliquis ſacramentis percipiendis.Imò verò addit ſubinde Gabr.q eccleſia ſententiā proferēs maioris excōmunicationis neminē damnificat,ſed ſolùm oſtendit hominē à ſe ipſo delicto ſuo dānificatum.Hoc autē nō eſt rei medullā callere.Excōicatio enim nō ſonat quācunq; indignitatem accedendi ad ſacramenta,ſed illam, quæ per eccleſiaſticā fit cenſuram. Quare licèt quis,dum à Dei gratia per mortale peccatum decidit,fiat perceptione ſacramētorum indignus,hoc eſt lege diuina ex natura peccati,nō tamē cenſetur propriè excōicatus,quouſque per eccleſiæ cenſurā à ſacramentis arcetur:& ideo licèt per contritionē reſipiſcat, & conſtituatur in gratia Dei,nihilominus quouſq; ab excōicatione abſoluatur,nequit ſacramentorum particeps fieri.Rurſus quāuis quis ſit in peccato mortali,ſi nō ſit excōicatus, nō eſt excluſus ab orationibus,& ſuffragijs communibus eccleſiæ.Quare falſum eſt dicere, q qui excōicatur ſolùm dicitur à ſeipſo dānificatus.Imò verò propter culpam,quā ipſe cōmiſit,condēnatione eccleſiæ expoliatur iure participandi eius orationes,& ſuffragia,& ſacramenta.Nomine autem fructꝰ,& ſuffragiorum cōmunium intelliguntur tria bonorum genera:ſcilicet,fructus ſacramentorum,Secūdò,orationes,& ſuffragia cōia. Tertiò,cōuictꝰ in actibus externis.Nā ab ipſa etiam communione externa recipiunt chriſtiani ab inuicē fructum:videlicet,ex mutuis colloquijs de rebus diuinis,ex cōmuni menſā,& cibo, qui cū gratiarum actione ſumitur.Qui quidē actus ad quinq; reducuntur verſiculo illo contentos,Os,orare,vale,cōmunio, menſa negatur: nempe,vt illi,qui pro aliquo delicto anathema ſit,neq; oſculum pacis detur,neq; applicetur cōmunis oratio,neq; vale dicatur: hoc eſt,nec ſalutatio fiat,neq; in eadem menſa cū illo cibus ſumatur,aut potus.Ita Calixtus Papa cenſet cano.Excōmunicatos.& can.Cum excommunicato.qui eſt Iſidori.11.quæſt.3.

¶His ſic expoſitis hęretici hanc excommunicandi autoritatē:hoc eſt,priuandi bonis ſpiritualibus internis,cōtendunt nō eſſe in eccleſia.Enimuerò Vvitcleff ille Bohemus,& Hierony.à Praga vtrāq; poteſtatē. ſ. ſoluendi, & ligandi,tam in ſacramento,q extra negabant, ac ſubinde contendebant eccleſiam nō habere facultatē cōferendi indulgentias,quod pertinet ad autoritatem abſoluendi,nec facultatē excōicandi,quod attinet ad poteſtatē ligādi, vt eſt videre in concilio Conſtant.ſeſsione.8. &.19.& poſtmodū in bulla Martini quinti, vbi de ambobus articulis fuerunt condemnati. Eaſdem nihilominus dānatas hæreſes ſuſcitauit Lutherus,cuius articu.23.inter eos,qui à Leone.x.cōdēnati ſunt,ſic habet.Excōicationes

Can. Certū. 24.q.3.

Nicolaus.

Can. Engelthrudam.

Excōicationis definitio

Excōmunicatio quid. Eccleſiaſtica cenſura.

Gabr.opin.

Refutatur Gabr. opin.

Hæretici.

VVitcleff.

Concilij cō ſtant.

Lutherus.

nes sunt tantũ pœnę externæ, nec priuant hominẽ cõibus spiritualib⁹ ecclesiæ orationibus.

Rõ Luther. Et ratio eius est illa, quã primo loco tetigim⁹: quoniã homo per fidẽ, spẽ, & charitatẽ fit mẽbrum Christi: hæc verò spiritualia bona non est in facultate ecclesiæ diuellere, quippe cùm nõ nisi per solũ propriũ consensum homines in peccatũ perdãtur: eum autẽ qui verũ Christi membrũ est, nõ potest, ecclesia orationib⁹ suis, aut alijs suffragijs expoliare. Vñ in ar. 24. addit, docẽdos esse Christianos plus diligere excõmunicationẽ, q̃ timere: nã Papa ipse Innoc. 4. c. Cũ medicinalis. de sen. excõ. in. 6. cõcedit, q̃ excõicatio sit medicinalis. ¶ Nihilomin⁹ ad quę̃stionẽ hac affirmatiua cõclusione respõdetur. Ecclesia p̃ authoritatẽ clauiũ facultatẽ habet excõicandi: hoc est, priuãdi hoiem non solum cœtu fideliũ, verùm & communibus bonis spiritualibus, & orationib⁹, & suffragijs. Ad cuius intellectũ adnotãdum est, q̃ homo dum per baptismũ efficit ecclesiæ membrũ, admittitur in ecclesiæ gremiũ, & in cõmunionẽ fideliũ, cõmunio autẽ dicit rationẽ cõferendi, & suscipiendi aliquid inter plures. Hæc verò inter Christianos cõsistit in cõmunione bonorũ tã internorũ, & spiritualium, q̃ externorũ, & corporaliũ. Bona verò interna, & spiritualia sunt in duplici differentia. Quędã enim sunt, in quibus substãtia spiritualis vitæ consistit, vt gratia, & charitas, ad quã subinde fides, spes, & reliquę virtutes quæ eadẽ charitate, & gratia informãtur. Alia verò sunt accidentalia, quibus scilicet homo ad eandẽ gratiã adipiscendam, & colendam adiuuatur. Atqui inter ista primũ est meritorũ cõmunio. Ob id enim q̃ eiusdem sum⁹ corporis mẽbra, meritum vnius alteri prodest. Non quidem q̃ essentiale præmiũ, quod merito Petri respondet, detur alteri q̃ illi, sed neque illa solum ratione, q̃ vnus orat, aut meretur, aut satisfacit pro alio, imò ob id etiã, q̃ Deus ob meritũ vnius membri gratiùs audit rationes alterius, atq; ad eius aspicit opera, eiq; suffragatur. iuxta illud Psalmi, Particeps ego sum omniũ timentiũ te, & custodientiũ mandata tua. Sicuti regi ob gratiã vnius ciuis, gratiores etiam sunt alij eiusdẽ ciuitatis. Vnde Gen. 18. Deus Abrahæ dicebat, q̃ si essent in Sodomis quinquaginta, aut triginta, aut certè decem viri iusti, toti vrbi peperciſſet. Et hæc cõmunio secundum aliquos explicatur in symbolo, vbi credimus sanctorum cõmunionem. Præcedẽs enim articulus, Credo sanctã ecclesiam, pertinet ad fidem, & subsequens, sanctorũ communionem, ad charitatem, qua viua Christi membra conglutinantur. Deinde sunt orationes, & suffragia communia, quibus ecclesia adiuuat suos filios. Ac demum sacramentorũ participatio. Est autem inter illa priora substantialia bona & reliqua duplex discrimen. Primum, quòd illa solum pendent ex Deo, & homine ipso, qui illis bonis vtitur: gratiam enim & charitatem solus Deus confert: & ideo quicunque manet in charitate, in Deo manet, & Deus in eo. Quocirca neq; vlla indigent ecclesiæ applicatione, neq; verò ecclesia, aut vlla potestas potest illa bona ab homine auferre, sed solus ille peccando perdit. Alia verò bona, & orationes, & suffragia, sunt bona, quę ecclesia instituit, atque adeò quæ per eius applicationem membris eius prosunt. Secundam ex hoc discrimen consequitur, q̃ illa non nisi iustis competunt: hęc verò etiam peccatoribus, quippe cùm illis ecclesia suis etiã orationibus, & suffragijs opituletur, vt à peccato exeant.

Duplex discrimen.

Secũdum discrimen.

¶ Ex his ergo sumit argumẽtũ ad nostrã conclusionẽ. Et primo q̃ ecclesia possit hominem priuare communione sacramentorum, quod fit per quancunq; excõicationem siue maiorem, siue minorem, res est clara. Nam cùm omnes christiani sint ecclesiæ eiusq̃ prælatis subditi: & quodcũq; delictũ mortale sit obex gratiæ, quæ per sacramenta confertur, iure optimo propter peccatum inobedientiæ, qđ genere suo est mortale, potest inobedientem ab eorum sacramentorum susceptione cohibere.

1. Arg. quo probatur cõclusio.

¶ Quòd autem possit etiam priuare bonis illis spiritualibus, qui ex eius institutione dimanant, probatur. Nam postquàm illa ex eius applicatione pendent, potest eum, qui à sua obedientia eximitur, illis priuare. Quod si dicas nimis esse rigidũ supplicium vt illis subsidijs hominem destituat, probatur nõ esse, ni si salutare. Condecens enim fuit, vt ecclesię iudicium, quæ ministerium Christi per se agit, similitudinem præ se ferret iudicij diuini: deus autem quo peccetores ad se pertrahat, tanquã infirmos, & ægrotos dupliciter corripit. Primo salutaribus monitis alliciendo, vt medicus lenitiuis emplastris. Deinde vrgentius aliqua calamitate, potionis instar. Ac demũ si opus est, putre membrum, ne alia inficiat, in tempus resecando: nempe destituendo homines salutaribus auxilijs ex sua ipsorum culpa, vt suam fragilitatem cognoscant. Hæc autẽ duo postrema acerbiora in excommunicatione reperiuntur: nam erubescentia, & pudor hominis à gremio ecclesiæ excluſi est ei calamitas, & supplicium. Deinde priuare eum subsidiarijs orationibus & suffragijs, & sacramentis, est eum deserere, vt derelictus actionibus

2. Argumẽtum.

Nota.

Bona spũalia duplicia.

Conclusio.

Genes. 18.

Cõclo hæc explicatur in symbolo.

tentationibus vexetur, quouſque ſuam inopiam ſentiens, ad cor redeat. ¶ Hanc autoritatem tribuit Chriſtus Matth. 18. ſub virtute clauium, vbi inſtruens in Petro omnes, quēad modum deberēt fratrem corripere, ait. Si correptus nō audierit eccleſiam, ſit tibi ſicut ethnicus, & publicanus. Et ſubdit, Amen dico vobis, Quæcunq; ligaueritis ſuper terram, erunt ligata & in cælo. In hoc enim quod ait, ſicut ethnicus, adnotatur non ſolùm ab externo cōſortio chriſtianorum debere eſſe ſemotum, verùm, & cōibus orationibus, & ſuffragijs ac ſacramentis: nam eccleſia hæc non impertitur niſi fratribus, qui ſunt ſui gremij. De ethnico tamen ait ibidem Auguſti. Noli eum iam reputare in numero fratrū tuorum. Idq́ue ſubinde notatur in verbo ſubiuncto, Quæcunq; ligaueritis ſuper terram, erunt ligata & in cælo, quaſi excludere hominē tanquàm ethnicum, non ſit tantùm à terreno cōtubernio repellere, verùm & ab ſpiritualib⁹ ſubſidijs, quæ vim habent apud Deum in cælo. Vnde illic Chryſoſt. Vide, inquit, qualiter duplicibus colligauit neceſsitatibus: ſcilicet, & pœna, quæ hic eſt, vt proiectione ab eccleſia, ſit tibi ſicut ethnicus, & ſupplicio futuro, qđ eſt eſſe ligatū in cælo: hoc eſt peccati reus, niſi eccleſiæ audiens fuerit. Eadem autoritate vſus fuit Paulus, vt refertur. 1. Corint. 5. in illum in ceſtuoſum, qui nouerca abutebatur. Iudicaui enim, inquit, eum qui ſic operatus eſt, in nomine Dñi noſtri Ieſu Chriſti, tradere huiuſmodi hominem Satanæ in interitum carnis, vt ſpiritus ſaluus ſit in die domini noſtri Ieſu Chriſti. Quare, vt hic S. Tho. & doctores exponunt, veluti Chriſtus, vt Matth. 10. legitur, poteſtatē apoſtolis tradidit eijciendi dæmonia, ita è cōuerſo tradendi homines dæmonijs, à quibus torquerentur qnando eſſent eccleſię inobedientes, vt metu illo reſipiſcerent. Quocirca, quia ſpiritualia in primitiua eccleſia ad confirmandā fidem ſenſibilibus oculis obijciebantur, veluti ſuper baptizatos in cōfirmatione ſpiritus ſanctus viſibiliter deſcendebat, ita fortaſſe tunc rebelles viſibiliter Satanę tor quendi tradebantur. Vel fortè excōicatus dicitur Satanæ traditus: quia auxilijs eccleſię deſtitutus in magno verſatur periculo, vt iterū atq; iterum dæmonum incurſu in peccatorū barathrū præcipitetur. At inquiet forſan Lutheri patronus. Hìc Paulus non ait tradidiſſe Satanæ animā Corinthij, cui ipſe iam per peccatū eam tradiderat, ſed in interitum carnis, vt ſpiritus ſaluus fiat: quare illic nō ſignificatur ſeparatio quoad bona ſpiritualia. At verò ex verbis Pauli contrariū colligitur: nā etſi per peccatum anima tradatur ſatanæ, nihilominus Paul⁹ aliud traditionis genus deſignat. Dum enim ait, in interitum carnis, illecebram ſignificat carnalem, qua ille inceſtum commiſerat. Traditio ergo illa fuit, vt ille vehementiùs dæmonis incurſibus perculſus, tanquam ab eccleſia deſtitutus rediret ad cor. Atque hoc ipſum deſignat cùm ait, in nomine Domini noſtri Ieſu Chriſti, vbi denotatur virtus ſupernaturalis clauiū, quæ cùm ſit ſpiritualis, etiam ad animā penetrat, eam ſpiritualibus auxilijs priuans. Nam ſi excōmunicatio ſolū ab extero cōtubernio vt ait Luther. priuaret hominē, nulla indigeret ſupernaturali virtute Chriſti. Vnde eiuſdem rei cōſequentiam ſubdit Apoſtolus, Neſcitis quia modicū fermentum totam maſſam corrumpit? Expurgate vetus fermentum, vt ſitis noua conſperſio: quaſi abijcere excōmunicatum à cœtu fidelium ſit corruptum fermētum reſcindere, ne familiam Chriſtianam cōtaminet. ¶ Eandē quoq; excō municandi authoritatē, idem Apoſtolus exercuit aduerſus Hymeneū, & Alexandrā, quos. vt. 1. ad Tim. 1. ait, tradidit Satanæ, vt diſcerēt non blaſphemare. Accedit & illud ad Titum. 3. Hæreticū hominem poſt vnam & ſecūdam correptionem deuita: ſciēs quia ſubuerſus eſt, qui huiuſmodi eſt: & deliquit, cùm ſit proprio iudicio cōdemnat⁹. Atq; illud. 1. Canoni. Ioā. cap. 5. Eſt peccatū ad mortem, non dico pro eo vt oret quis. licèt diſt. 15. q. 1. art. 1. aliter expoſuerimus, tamen in hoc ſenſu exponi à quibuſdam conſuetū eſt, vt pro excommunicato non ſit orandum, vt D. Tho. de malo. q. 3. art. 13. illud exponit. Sed & de euitatione excommunicati quantū ad externa cōmercia intelligitur illud. 2. Ioan. Ioā. 1. Si quis venit ad vos, & hanc doctrinam non adfert, nolite recipere eum in domum, nec Aue ei dixeritis: qui enim dicit illi, Aue, cōmunicat eius operibus malignis. ¶ Ex his autem occaſio ſumitur interrogādi, vtrùm excōmunicatio ſit de iure diuino. Apparet enim ex vna parte formam excommunicationis nullibi in ſacra pagina eſſe expreſſam, ex altera verò in prædictis locis deſignari. Sunt qui cenſeāt, vt Almain diſt. 18. q. 1. quoſdam eſſe iure diuino excommunicatos propter verbum Pauli, Hęreticum hominem poſt vnam, & ſecundam correptionem deuita. Veruntamen non eſt opino vera: quoniam ſecundùm formam, quæ eſt in vſu eccleſiæ, nemo eſt in euangelio excommunicatus. Et ideo reſpondetur, quòd poteſtas quidem excōicandi iure diuino tradita eſt eccleſiæ, vt alleg-

Auguſtin.

Chryſoſto.

Paul. 1. Corinth. 5.

Matth. 10.

Excōicatorū periculū.

Obiectio.

Dilutio.

Paul. 2. ad Timo. 1.

Paul ad Titum. 3.

1. Ioan. 5.

2. Ioan. 1.

Vtrū excō. ſit de iure diuino.

Reſponſio.

legatis locis monſtratum eſt. Attamen forma ipſa, & effectus: ſcilicet, priuare hominē participatione ſacramētorū, & ſuffragijs & orationibus, nō eſt expreſſus in euāgelio: quia Chriſtus ſub hoc noīe neminē excōmunicare iuſſit. Sed tñ eccleſia eandē poteſtatē ſibi diuinitus cōceſſā optime ſic interpretata eſt: & ideo vſus excōicandi, quē eccleſia ſeruat, hac ratione eſt de iure diuino, q̄ habet fundamētum in euangelio. ¶ Adhæc, & in antiqua lege huius eccleſiaſticæ cenſuræ figura præfuit & exemplū. Figura, inquam, qui a leproſi excludebantur à caſtris. Si enim ad caſtrum corporalem cōtagionem, illud erat tūc permiſſum, multo æquius ad cauendum ſpiritualem labē hæretici atq; alij rebelles ab eccleſia pelluntur. Præceſſit etiam exemplum, quia propter delicta etiā excludebantur à ſynagoga, vt patet ex illo Ioan. 9. vbi refertur, quod conſpirauerant Iudæi, vt ſi quis cōfiteret, Dominū eſſe Chriſtum, extra ſynagogā fieret. Quamuis illa non proprie eſſet excōmunicatio, vt noſtra, quoniam illic nulla erat ſpiritualis virtus clauium, atque adeo nec à communibus ſacrificijs priuare tunc ſacerdotes quenquā poterant. Qua propter certe qui negant eccleſiam per excōmunicationem priuare excommunicatum à fructu orationum & ſuffragiorum, dicentes, ſolum priuare ab externo contubernio, re vera negant virtutem ſupranaturalem clauium. Nam id etiam ſecularis princeps facere poteſt relegando in exilium ciuem, priuandoq; adeò ne quis cum illo communicet. Item neq; excommunicatio eſſet maxima pœna, quæ in eccleſia eſt, vt ait Aug. can. Corripiāt. 24. q. 3. ¶ Eadem veritas innumeris ſanctorum patrū teſtimonijs comprobatur, vt Cyprian. epiſto. 11. libr. 1. epiſto. vbi diſſerte docet pœnā excommunicationis in euangelio ſucceſſiſſe pœnæ legis veteris mortis tēporalis. Adnotādum enim eſt, quòd cū in lege præter ſupplicia de iure gentium, pro multis criminibus Deus iure diuino poſitiuo ſtatuerit pœnā capitis, in euangelio nullam huiuſmodi pœnā Chriſtus ſtatuit, ſed tantū principibus ſecularibus reliquit gladium, qui iure gētiū & ciuili illis cōpetit ad vlciſcendū crimina. Sed eccleſiæ tātum reliquit gladium ſpiritualem. Et ratio eſt, quia circunciſio tunc carnalis erat, nunc verò, vt ad Coloſ. 2. ait Pau. circūciſio eſt merè ſpiritualis per baptiſmum. Vnde cùm Deutero. 27. lata eſſet lex, vt quicunq; ſacerdotem non exaudiret, morte moreretur, loco illius in eccleſia reliquit excommunicationem, vt gladius, qui tūc erat ferreus, eſſet in euāgelio ſpiritualis. Atqui hi ſunt duo gladij, ſcilicet, ciuilis, & ſpiritualis, quos Luce. 22. Chriſtus dixit ſatis eſſe ad chriſtianam familiam gubernandam. Vnde deriuatum eſt, vt poteſtas excommunicandi dicatur gladius, & falx epiſcopi mucro, vt habetur 16. quæſtio. 2. can. Viſis. Atque hac ratione Auguſt. loco citato diſtinguens maiorem, & minorem excommunicationem ait, quod corripiantur ſubditi minoribus, vel amplioribus excommunicationibus pro culparū diuerſitate: quoniam pœna, quæ per epiſcopale iudicium ſit, nulla maior eſt. Et ſubdit, vt paſtores ſeparare curent morbidam ab ouibus ſanis, ne per plures ſerpant dira contagia. ¶ Eſt ergo vafra Lutheri irriſio, qua ait excōmunicationem nō eſſe timēdam, quod excōmunicato præceſſore ſuo Ioanne Vitcleff in concilio Conſtantienſi exhibit. Pariter enim ipſe dicebat, non eſſe excōmunicationes prælatorum timendas, ſed peccata, per quæ homo à Deo excōmunicatur. Quibus nō admodum diſſimiliter Eraſm⁹ in ſuis colloquijs de fide iocatur: dicens, quòd huiuſmodi excommunicationes territant pueros, non autē fortes viros. Eſt enim re vera malum quoddā, non quidem culpæ, ſed pœnæ. Nam cùm triplex ſit bonum: ſcilicet, honeſtum, vtile, & delectabile: priuatio boni honeſti eſt malū culpæ: priuatio verò boni vtilis, & delectabilis eſt malum pœnæ: excommunicatio ergo nō eſt malum culpæ: quatenus quæcunque culpa etiam venialis eſt maior quàm excommunicatio: eſt tamen malum pœnæ: videlicet, priuatio vtiliſſimæ ac dulciſſimæ communionis eccleſiæ. Eſt que tum effectus peccati: ſcilicet, pœna eius, tum etiam & cauſa per accidens aliorum peccatorum. Nam qui eccleſiæ præſidijs deſtituitur, in præcipitio eſt dilabendi. Eſt nihilominus ſic malum quoddam, vt tamen intentione eccleſiæ referatur ad bonum excommunicati, iuxta verbum Pauli. Vt ſpiritus eius ſaluus fiat in die domini. Sed tamen ei, qui non reſipuerit, vertitur in perniciem. Et ideo Auguſt. loco citato appellat illam maximam pœnam. Et lib. 1. contra aduerſarium legis, & prophetarum cap. 17. vbi illud euangelicum, Quæcunque ligaueritis, &c. de poteſtate excōmunicandi exponit, ait grauius eſſe hominem excommunicari, quàm ſi gladio feriretur, flāmis exureretur, feris ſubigeretur. Et ſermone. 68. de verbis Apoſtoli, & refertur. 11. quæſtione. 3. cano. Omnis Chriſtian⁹. Omnis, inquit, Chriſtianus, qui à ſacerdote excommunicatur, Satanæ traditur: quia extra eccleſiam diabolus eſt, ſicut in eccleſia

Figura excō municatiōis in lege anti qua.

Exemplum Ioan. 1.

Patrum teſtimonia.

VVitcleff.

Eraſmus.

Excōicatio mala.

Auguſt.

Chriſtus. Et can. Nihil. qui eſt ſuper Ioan. Nihil ſic debet timere chriſtianus quàm ſeparari à Chriſto. Et Hieronym. ſuper libr. Iudic. ibidem canon. Audi. exponens illud Pauli. Tradidi eum Satanæ. Vides, inquit, quia & modò non ſolùm per apoſtolos ſuos tradidit Deus delinquentes in manibus iniquorum, ſed etiam per eos, qui eccleſiæ præſunt, & nõ ſolùm poteſtatem habent ſoluendi, ſed etiam ligandi. Vbi multa de forma excommunicationis ſubnectit. Et can. Reſecandæ. idem Hieronym. 24. quæſt. 3. Reſecandæ, inquit, ſunt putridæ carnes, & ſcabioſa ouis à caulis repellenda, ne tota domus, maſſa, corpus, & pecora ardeant, corrumpantur, putreſcant, & intereant. Et Ambroſ. libr. 2. de officijs, capit. 27. Omnia, inquit, tentanda priùs, quàm ad hoc diſciplinæ genus veniatur. Cum dolore enim amputatur etiam quæ putruit pars corporis. Nihil denique antiquius & firmius in eccleſia eſt, quàm excommunicandi authoritas, qua vtique ſynodus Nicæna cap. 5. & 12. vſa eſt aduerſus Arium, & ſynodus Chalcedonenſis, atque aliæ antiquiſsimæ, & celeberrimæ aduerſus alios hæreticos. Atque adeò aſſerta concluſio non vtcunque vera eſt, ſed & catholica, & non ſolùm in canonibus eccleſiæ, verùm, & in euangelica, & apoſtolica doctrina fundata.

Antiquiſsimus excõicandi vſus.

Chryſoſto.

¶ Vnde ſermo, qui. 5. tomo adhibetur inter ſermones Chryſoſtomi, & incipit. Nuper ad vos. vbi ambiguè de anathemate loquitur, in eam partem vergens, quòd nemo, aut viuorum, aut defunctorum ſit anathemate feriendus, neque eius eſt, neque eius redolet phraſim. Nam ipſe Chryſoſtomus ſuper. 1. epiſtolam ad Timoth. homil. 5. Et ſuper. 1. Corinth. homil. 15. Et ſuper epiſtolam ad Hebræ. homil. 4. & refertur can. Nemo contemnat. 11. quæſt. 3. apertè docet eos, qui eccleſiæ non ſunt audientes, eſſe excommunicandos.

Primum dubium.

¶ Quomodo autem intelligatur excommunicatio quoad externa commercia, arti. 4. diſputabitur. Nunc verò tria, vel quatuor reſtant parua dubia. Primum, circa illud, quòd excõmunicati priuantur orationibus, & ſuffragijs eccleſiæ communibus, certum eſt nomine illo intelligi orationes & ſuffragia, quæ publici tus in eccleſia fiunt eius nomine per ipſius miniſtros: quare orationes priuatæ nõ vetantur: quominus poſsit quiſque pro excommunicato priuatim orare. Sed dubitatur vtrũ in ipſo Memẽto, vbi ſacerdos nomine eccleſiæ orat, vel in alijs miſſæ collectis poſsit intentionem ad excommunicatum dirigere. Reſpondetur, quòd tanquàm perſona publica, & miniſter eccleſiæ non põt. Quare ſi rex (quod abſit) vel epiſcopus excommunicatus eſſet, non eſſet nominandus in canone. At verò quia etiam eſt liberum ſacerdoti inter ſacra orare p̃ ſuis conſanguineis, & amicis, videtur quòd tanquam perſona priuata, ſi aliquis eorũ eſt excommunicatus, poſsit pro illo in Memento, vel inter collectas orare, vt Deus eum in mẽtem reuocet. Et ita tenet Sylueſter verbo. Excommunicatio. 1. §. 2. quia licèt miſſa ſit ſacrificium publicum, oratio tamen illa ſit priuatim. Certè opinio clemens eſt, & fortaſſe vera, tametſi non prorſus ſcrupulo careat. Nam potuit eccleſia nõ ſolùm excommunicatum ſuis ſacrificijs priuare, verùm & ſuis miniſtris inhibere, ne inter ſua ſacrificia pro eo deprecarentur. Vnde Sanct. Thom. loco citato ſignanter ait, quòd poſsit pro excommunicatis orari, licèt non inter orationes, quæ pro membris eccleſiæ fiunt. Et tamen fructum non participant quandiu in excommunicatione perſiſtunt, ſed oratur, vt detur ei ſpiritus pœnitentiæ, vt ab excõmunicatione ſoluantur. In die autem paraſceues ſingulariter eccleſia pro ethnicis, & ſchiſmaticis, & Iudeis orat, quod quidem planum documentum eſt in reliquo anni tempore non orare pro illis. Id tamen tunc exemplum Chriſti facit, qui illa die fuit vniuerſalis redemptor. Quin verò Bernardus. Bernardus ait. Vide quàm mala excommunicatio, quòd in paraſceue eccleſia pro Iudeis & Paganis orat, & nõ pro excommunicatis. Intelligitur autem, ſub illo nomine excõmunicatorum: nã orat pro hæreticis, & ſchiſmaticis, quos ad illum effectum cenſetur illa hora ab excommunicatione abſoluere. Adnotauit autem Roffenſis articulo. 23. quòd licèt excommunicatus vita careat, eſt tamen per fidem mortuam Chriſto colligatus, & ideo nonnullo fouetur calore myſtici corporis: hoc eſt, per eccleſiæ ſpiritualia bona. Hoc tamen certè, ſi de communibus orationibus, & ſuffragijs intelligat, non video quomodo ſit verum, quandoquidem his omnibus eſt priuatus. ¶ Attamen dubium eſt, quod ſit hic ſecundum, vtrùm ſi qui legitimè excommunicatus eſt ad cor redeat, vt ſit in charitate, vtrùm ſcilicet, antequam abſoluatur, quia licèt propoſitum habeat ſatisfaciendi, forſan non ſatisfecit, ſit ſemper priuat⁹ illo calore, & fomento, quod iuſtis ex conſortio iuſtorũ ſuprà diximus prouenire. Reſpondetur, quòd etiam tunc orationibus, & ſuffragijs priuatur. Et ſunt qui dicant priuari etiam illo fructu parti-

S. Thom.

Roffenſis.

Secundũ dubium.

participationis iustorum. Sed tamen hoc tertium nescio, an verum sit: quoniam fructus ille non nascitur ex institutione, & applicatione ecclesiæ, sed iure ipso charitatis Dei. Et ideo fortasse ecclesia non potest bonos, & iustos illo orbare fructu.

Argumentū ¶ Contra nomina verò minoris, & maioris ex communicationis arguitur. Sacramentorum participatio, per quæ gratia confertur, est potissima Christianorum communio: ergo excommunicatio, quæ hominem sacramentis priuat, non est cur dicatur minor. Respondetur, quòd dicitur minor non propter paruitatem obiecti, sed quia est pars excommunicationis maioris, quæ sacramentis, & alijs bonis priuat. Item quia minoribus peccatis incurritur. Effectus autem minoris excommu-

Effectus excō. mino. nicationis, vt canon. Si celebrat. de cleri. excommu. habetur, est priuare hominem passiua tantùm sacramentorum participatione, & passiua pariter electione. Tametsi illic habeatur, quòd excommunicatus minori excommunicatione peccet conferendo sacramenta, quæ tamen ab ipso collata virtutis effectu nō

Bonum dubium. carent. ¶ Postremum tandem dubium est, vtrùm sic excommunicatio priuet hominem participatione sacramentorum, vt nō solùm illa suscipiens peccet, verùm & sacramentum sit nullum, an sic solùm quòd sit peccatum ea suscipere, nihilominus sacramentum teneat. Ad hoc distinguendum est de sacramentis: nam si reliqua sacramenta suscipiat, quæ consistunt in applicatione materiæ extrinsecæ, vt sunt confirmatio, extrema vnctio, eucharistia &c. nullum est dubium quin sacramētum valeat, licèt ille qui in peccato suscipit, fructū non suscipiat. Sed duntaxat dubium est de sacramento pœnitentiæ. In primis non est dubium quin tam excommunicato etiam excōmunicatione minori accedere ad sacramentū, quàm sacerdoti illud ei administrare, sit peccatum: quia, & vnus prohibitus est suscipere,

Caietan. & alter conferre. Ita ait Caietan. in summa verb. Absolutio. Et cùm collatio sacramentorum sit grauis, fit, vt sit peccatum mortale. Quare nunquam licet à peccatis absoluere, antequam ab excommunicatione fiat absolutio. Nisi fortasse casus contingeret, vt quis dum confitetur, tam proximus esset morti, vt animam iam iam exhalaret: adeò, vt præmitti nequiret absolutio ab excōmunicatione sine periculo, vt moreretur sine absolutione à peccatis. In hoc enim casu ait Adrian. quæst. 2.

Adrian. principali. de claubus dubio penultimo. absoluendum esse illum à peccatis antequàm ab excōmunicatione. At verò quāquàm hoc verū sit, si casus posset contingere, quia intentio ecclesiæ nō est obstaculum obijcere saluti morientis, qui per absolutionē à peccatis posset fieri ex attrito contritus, est tamen casus qui nunq̄ cōtingere potest: sanè cùm vnico verbo possit fieri absolutio ab vtroq;. Absoluote ab excōmunicatione, & à peccatis. Imò verbum absoluo cum intentione absoluendi ab vtroque sufficeret. ¶ Sed hoc casu prætermisso, du-

Sententia autoris. Dubium. bium est, vtrum si excōicatus absolueretur à peccatis anteq̄ ab excōicatione, sacramentū teneret. Ad hoc ibidem Caiet. respondet tria. Primū, cp si scienter absoluetur, vel per ignorā-

Caieta. prima respōsio tiam vincibilē, non percipit sacramēti fructū: quia accedit in peccato, & ideo opponit obicē gratiæ. Et hoc quidem certū est, nec de illo dubitari potest. ¶ Secundò ait, cp si accedat ignorans inuincibiliter, vel factū. s. esse excōicatum vel, ius: videlicet, excōicato non licere accedere ad sacramentū, tunc nō solùm sacramentū

Secū da responsio. est validum, verùm, & fructū gratię suscipit. Et in hoc etiam Adria. ibidem cōsentit; & Pal. dist. 14. q. 4. Et suffragatur bona ratio: nam aliàs nemo esset tutus, an verè fuerit absolut?: quia nemo scit certò non esse excōicatum, saltem excōicatione minori. Item quia licèt excōmunicatus celebrans incurrat irregularitatem, tamen si inuincibiliter ignorans celebret, non incurrit eiusmodi censuram, quia excusatur à culpa. Idem ergo erit si sacramentum ignoranter suscipiat. ¶ Tertiò addit, cp absolu-

Tertia responſ. tè loquendo absolutio sacramentalis impensa excōmunicato valet etiam illo casu, quo fructum non percipit: scilicet, quia scienter accedit, vel vincibiliter ignorans. Quare si integrè confiteatur etiam de illa excommunicatione, & ab ignaro sacerdote absoluatur, non tenetur confessionem iterare, sed sufficit contritio ad suscipiendam postea gratiam. Et ratio eius

Rō Caieta. est, quia licèt absolutio excōmunicati sit iure prohibita, nullibi tamen sancitum est eam esse irritam, & leges non sunt temere aggrauandæ. Item quia reliqua sacramenta, vt diceba-

Ratio. 2. mus, vt putà confirmatio, & eucharistia ex cōmunicato exhibita tenent, cur ergo non pariter, & sacramentum pœnitentiæ?

absolutio peccatorū in pena excōmunicato valet etiā si scienter accedat ⟷ fr̄s Caiet.

¶ Attamen quāuis de excōmunicatione minori hæc opinio vera sit, quia non creditur ec-

Ratio. clesia eiusmodi excōmunicatū cum tanto rigore à sacramentis arcere: tamen de excōicatione maiori opinio nec est tam certa, nec tā tuta. Et ratio est, quia sicut excōicatus excōicatione maiori prohibetur sacramenta cōferre, ita & ipse suscipere: sed sic priuatur con-

ferre, vt abſolutio non teneat, ſaltē ſi eſt nominatim excōmunicatus, aut manifeſtus percuſſor clericorū, vt excipitur in cōcilio Conſtan. quod quidē & Caie. & oēs fatētur. &. q. ſeq. ꝓ babitur: ergo eadem ratione licèt abſoluatur, nullū eſt ſacramentū. Item quia ſi excōicatus in foro exteriore aliquam ſententiā vel excōicationis, vel de re alia ꝓferre attentet, totū eſt caſſum, & nullū, ergo eadē apparet ratio ſi ſacramentū ſuſcipiat. ¶ Et accedit bonum argu. ex ca. Si celebrat. de clerico excōmun. vbi habetur, ꝙ ſi clericus minori excōmunicatione irretitus ſacramēta conferat, virtutis nō carēt effectu: cùm non videatur â collatione, ſed à perceptione ſacramentorū remotus: ergo inſinuatur, quòd ſi attētet recipere, receptio eſt nulla. Quod ſaltim in excōmunicatione maiori videtur concludi. ¶ Item, quia eodem textu habetur, quòd ſi excommunicatus etiam excommunicatione minori eligitur, electio ſit irritanda: quia eſt illa priuatus. & cap. Poſtulaſtis. eod. tit. habetur, quòd clericis excōmunicationis vinculo innodatis eccleſiaſtica beneficia conferri non poſſunt, nec ipſi ea poſſunt ſine diſpēſatione retinere: ergo eodem modo videtur ſacramentū irritū. ¶ Ac demū argu. Eccleſia potuit excōmunicatos maiori excōmunicatione prēter mortis articulū ſic à ſacramētis arcere, vt attētata ſuſceptio eſſet irrita, ſicut potuit ſacramentū matrimonij inter cōſanguineos, & affines irritare: ſed vt Aug. ſuprà citatus ait, nulla pœna maior eſt in eccleſia, q̄ excōicatio: ergo per maiorē excōicationē ſuſceptio irritatur: alioqui nō eſſet illa maxima pœna. Non equidem prorſus ſententiā Caiet. refutauerim: ſed tñ neq; in re tanti momēti, tam libēter ei ſubſcriberē. ¶ Ad primū igitur arg. reſpondetur, ꝙ etſi fructu charitatis: nēpe, ſuis meritis apud Deum nemo priuari poſsit, niſi per ſuū proprium peccatum, quia illa non pēdent ex applicatione eccleſiæ, tamen ſuffragijs, & orationibus communibus, quas eccleſia inſtituit, poteſt quencunq; priuare, quem iudicat eſſe ſibi inobedientem. ¶ Ad ſecundum verò reſpōdetur, ꝙ quanuis nemo in hac vita ſit Satanæ permittēdus eo fine, vt in perpetuum crucietur, quia de nullo eſt quandiu viuit deſperandū, cōgruit tamē illū ei tradere ad tempus, eo fine, vt ad cor redeat, & per dæmonē correptus corrigatur, & ſaluꝰ fiat in die dñi, vt ait ad Cor. Pau. & vt ait de Hymenęo, & Alexan. 1. ad Timoth. 1. vt diſcat non blaſphemare, ac perinde nō peccare. Non ꝙ dæmon intentionē habeat hoc docendi, ſed ꝙ homo eius incurſionibus vexatus, id diſcat.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4

Ratio. 5.

non absolute refutat Caietanꝰ

Solu. 1. arg.

Solutio. 2

ARTICVLVS. II.

Vtrùm pro quocunq; peccato, etiā pro tēporali dāno iuſtè poſsit homo excōmunicari.

SEcundus articulus eſt de criminibus, pro quibus poteſt excōmunicationis ſententia ferri. Et arguitur, quòd pro peccato, per quod damnū ſolum tēporale datur, ferri nequeat. Pœna non debet excedere culpā ſed excōicatio eſt priuatio bonorū ſpiritualiū, quæ lōgè dignitate excedūt bona oīa tēporalia: ergo ꝓ dāno dato in tēporalibꝰ nō eſt ſatis aliquē excōicare. ¶ Secūdo. Quia excōicatio eſt ſæuiſsima pœna, qua eccleſia vti poteſt: temporalia autē bona ſunt bonorū minima: ergo ſi pro illis eccleſia excōicaret, nō haberet aliā pœnā, quā pro maioribus criminibꝰ poſſet infligere. ¶ In cōtrariū eſt ꝙ Petrus, vt legitur Acto. 5. Ananiā & Sapphirā pro defraudatione pretij agrivita mulctauit: ergo eius exēplo poteſt eccleſia pro dānis tēporalibus illatis excōicare. ¶ Plurimū ponderādę ſunt cauſæ ſentētiæ excōicationis ferēdæ: nā pœna grauiſsima nō niſi grauiſsimo iudicio decernēda eſt. Ad quæſtionē ergo quatuor cōcluſionibus reſponde tur. Prima. Sētētia excōicationis maioris: hoc eſt, anathematis ferri nequit, niſi pro peccato mortali. Decretū eſt cōcilij Meldēſ. ca. Nemo epiſcoporū. 11. q. 2. quā S. Tho. d. 18. q. 3. & doctores oēs vno cōſenſu ſuſcipiunt. Probat, quia per huiuſmodi excōicationem quodā modo excludit homo à regno cæleſti: hoc eſt ab eccleſiaſticis ſubſidijs, quæ Dei amicis impendunt: ergo eccleſia id facere nō debet, niſi vbi iudicauerit hominē mortale admiſiſſe crimē, quo charitas, & gratia tollitur, qua homo eſt acceptus ad regnū. ¶ Et ſecundo arguitur, Quia crudele eſſet contra naturā peccatum, ſi medicus in leuibus morbis atrociſsimo vteretur medicamine: potiſsimū, ſi Chirurgus ſine cauſa membrū amputaret infirmo: ergo & excōicare, niſi pro graui cauſa. Qninuero eadem cōcluſio colligit ex verbis Chriſti Matth. 18. vbi dicens, Sit tibi ſicut ethnicus & publicanꝰ, de peccato mortali ſermonē faciebat. Prædixerat eñ, Nō eſt volūtas ante patrē veſtrum, vt pereat vnꝰ de puſillis iſtis. Si aūt peccauerit in te frater tuꝰ, &c. Et ſi te audierit, iā lucratꝰ es eū. Loquebatur ergo de peccato, ꝓ quod homo perit, quod nō eſt niſi mortale, & dū reſipiſcit, ani-

Partis negatiuæ argu. 1.

Secundū argumentum.

Pars affirmatiua.

Deciſio articuli.

Prima concluſio.

Cōci. Meld.

Ratio cōci.

Secundū argumentum.

piscit, animam suam lucratur. Idq; ex diligenti cautela cõstat, quam iubet per admonitionem adhiberi antequã habeatur vt ethnicus. Imò & nomine ipso, ethnicꝰ, designatur mortale crimẽ. Obiectio. Quòd si quis in cõtrarium arguat ex concilio Carthaginensi. 4. cap. 24. vbi habetur, quòd si sacerdote in ecclesia verbum faciente quispiam exierit, excommunicetur. Quod intelligendum videtur de maiori excommunicatione secundùm Gregorium nonum. capit. Si quem. de sententia excommunica. vbi ait, quòd cùm sub hac forma dicitur. Illum excommunico, vel simili à iudice excommunicari contingat, intelligitur de maiori, & tamen exire ab ecclesia non apparet peccatũ grauius quàm veniale. Respondetur primùm, quòd ille textus concilij intelligitur de minori secundùm antiquam formam qua excommunicari non erat, nisi priuari sacramento eucharistiæ. Decretum verò Grego. intelligitur de forma noua quando à iudice cognita causa sententia excommunicationis pronunciatur. Præsertim q̃ fortasse canõ concilij intelligitur, quando quis præmonitus concionem audire contemnebat, quod tunc habebatur vt mortale. Arg. aliud. ¶ Sed hinc emergit aliud argumẽtum. Apparet enim nec minorem excommunicationem incurri debere, q̃ minori peccato quàm mortali: quippe cùm per ipsam homo priuetur sacramentorum participatione, quæ sunt subsidia ad regnũ cęlorũ potiora q̃ orationes, eo quòd sunt causa gratiæ: & tamẽ excõmunicatio minor, vt infrà videbitur, per solam cõmunicationẽ eum excõmunicatis incurritur, quæ non est nisi veniale peccatum. Solutio. Respondetur non esse cætera paria, tum quòd orationes & suffragia sunt perennia & continua subsidia, quorum ideo priuatione homo grauiter læditur: receptio autem sacramentorũ rarò est necessaria, tum præsertim, q̃ vt excõmunicatio minor faciliter incurritur, facillimè ab ipsa fit absolutio. Primum. Ex his sequuntur duo corollaria. Primũ, q̃ vbicunq; siue à canone, siue à iure sub anathematis censura præcipitur aliquid sub pœna maioris excõicationis, intelligitur peccatũ mortale esse nõ parẽre, etiã si illius trãsgressio aliàs de se nõ esset peccatũ mortale. Vt si sub tali cõminatione iuberentur ciues ire ad concionem de fide, vel ad processionem pro sospitate rei publicæ. Nã cùm prælati ecclesiastici sint iudices in spiritualibus, eo ipso q̃ sub tali pœna præcipiunt, constituunt illud vt præcipuam virtutem, cuius omissio sit mortalis. Ni si vbi tanta esset facilitas & abusio excõmunicandi, vt præceptum de re leuissima manifestum contineret errorẽ; tunc enim præceptũ nõ ligat. ¶ Secundum corollarium est, q̃ quoties hõ certus est nõ peccasse mortaliter contra obedientiam ecclesiæ, tutam subinde conscientiam habet nullam incurrisse excõicationem apud Deum, nec esse priuatum ecclesiæ suffragijs: licet quandoq; propter falsam præsumptionem iudex possit eum arcere ab externo fidelium cœtu. Secundum.

¶ Secunda cõclusio. Non sufficit ad excõmunicandum peccatum mortale, nisi sit peccatũ inobedientiæ, quo quis renuit ecclesiæ obedire. Hæc planè colligitur ex dictis verbis Christi, quibus nõ tradidit potestatem excõmunicandi nisi eum, qui præmissis salutaribus monitionibus noluerit ecclesiam audire. Ad hoc enim dũtaxat hunc gladium ecclesiæ tradidit, vt subditos posset in suam obedientiam cogere. Quare licèt quis scelera & flagitia quantuncunq; grauissima cõmiserit, dũmodò ecclesiæ sit parêre paratus, potest quidem iudex alio supplicio pro cõmisso crimine eum plectere, excõmunicare verò minimè. Atque id confirmatur ex natura ipsa excõmunicationis, quæ est expellere hominem à fideliũ cœtu & suffragijs & precibus: nemo enim tali expoliatione dignus est, nisi ille, qui per inobedientiam ab ecclesia se subducit. Id demum confirmatur ex concilio Triburiensi cano. Certum est. 11. quæst. 3. Illic enim statuitur trina excommunicationis causa: nempe, cùm quis ad synodum canonicè vocatus venire contẽnit, aut si postquàm illuc venerit, sacerdotalibus respuit obedire præceptis: aut si ante finitã causę suæ examinationem à synodo exire præsumit. Et quod dicitur de synodi tribunali, intelligitur & de foro cuiuscunque iudicis. Cõciliũ Triburien.

¶ Tertia conclusio. Nullum censetur inobedientiæ peccatum, ob quod sit sentẽ. excõ. ferenda, nisi admonitio sub excõmunicationis cõminatione præcesserit vel à iure vel ab homine. Cõclusio liquidò ex superioribus elicit: quia cùm obedientia nõ sit nisi respectu præcepti superioris, fit vt nisi admonitio præcesserit, nemo censetur rebellis ecclesiæ. Atqui dum admonitio fit à iure, non opus est vt sit bina vel trina: quia admonitio iuris est solennis, & ideo ipsa valet pro trina. Quapropter qui contra admonitionem iuris in peccatum impingit, eo ipso excommunicationem incurrit. Quando autem fit à iudice, tunc propter maturitatem iudicij, quæ ante excommunicationem est necessaria, oportet per trinam monitionem explorare an tanta sit subditi cõ Tertia conclusio. Trina monitio colligitur ex euangelio.

tumacia, vt digna ſit, quæ illo mucrone confodiatur. Atque iſta trina monitio colligitur ex Euangelio loco citato. Si peccauerit in te frater tuus, &c. Vbi peccãtem fratrem admonetur Petrus corripere priuatim, & ſi tunc nõ audierit, iubetur ſecũdò adhibere duos teſtes, quos ſi non audierit, iubetur denunciari eccleſiæ. Ex quo in concilio Rhotemagenſi colligitur trinæ monitionis neceſsitas. 16. quæſtio. 7. cano. Omnes decimæ. ſub his verbis. Statuimus, vt decimas dare nolentes ſecundùm Domini præceptum admoneantur ſemel, ſecundò, & tertiò: qui ſi non emendauerint, anathematis vinculo feriantur. Idemque habetur ex Decreto Nicolai can. De presbyterorum. 17. quæſtio. 4. Neque obſtat illud Pauli ad Titum. 3. Hęreticum hominem poſt vnam, & ſecundam correptionẽ deuita. Quia licèt non numerauerit omnes tres euãgelicas, attamen ſecundùm eccleſiæ interpretamentum, licèt per ſecundam admonitionem conſtet hæreticum eſſe ſubuerſum, nihilominus adhibetur tertia, vt ad audiendam ſententiam compareat. Vnde iudices huiuſmodi monitiones prætermittentes decreto Innocent. 3. in concilio Lateranenſi cap. Sacro. de ſententia excommunicatio. & decreto Innocentij. 4. in concilio Lugdunenſi. capi. Cùm medicinalis. eodem titulo libr. 6. interdicuntur ingreſſu eccleſiæ per menſem, alijs inſuper pœnis, ſi visũ fuerit, mulctandi. Ex quo colligitur eſſe peccatum mortale. Et quanuis nonnũquàm cauſa inſtante & vrgente vna ſufficiat monitio pro tribus, debent nihilominus tria iuſta interualla deſignari, vt reus inducias reſipiſcendi habeat. vt capit. Conſtitutionem. de ſententia excommunicatio. in. 6. cautum eſt. Veruntamen laudabilis hic & neceſſarius iuris ordo, contra iuris decorum, nec ſine populi detrimento à multis hoc tempore negligitur, ſanè cùm quacunque occurrente cauſa vnam putant pro tribus ſufficere monitionem, eandemque ſine competentibus interuallis. Quãdo cauſa quidem vrgẽtiſsimè inſtaret, vt quãdo clericus in ſacris repentè in ſupplicium arriperetur, fas eſſet celeri illo remedio vti, aliàs verò, non dicam nefas eſſe, ſed tamẽ profectò iuris maieſtas non ſeruatur. Fuit enim intentio iuris, vt ſeorſum illę fierent monitiones, vt reus, ſi non aliter, ſaltem ter iterata monitione tempus haberet compungendi ſe ſe.

Vna pro tribus.

Dubium.

¶ Quòd ſi ſciſciteris, vtrùm illa trina monitio, vel vna cum interuallis, ſit de eſſentia excommunicationis, vt illo iuris ordine prætermiſſo ſententia ſit nulla. Apparet enim eſſe de eſſe de eſſentia, quia eſt ordo correptionis fraternæ expreſſus in euangelio loco modò citato Matth. 18. Reſpondetur nihilominus non eſſe de eſſentia: nam in allegatis capitulis. Cũ medicinalis. & Conſtitutionem. Põtifices nõ cenſent talem excommunicationem præter miſſo illo ordine eſſe iure iure irritam, ſed iubent recurrendum ad ſuperiorem, qui illam, ſi æquum iudicauerit, irritet. Vnde ad ordinẽ euangelicum reſpondetur, quod licèt ille ſit in præcepto, vt obſeruetur, non eo ipſo, quòd prætermittitur, irritatur excommunicatio. Tametſi cap. Statuimus. de ſententia excommunicationis libro. 6. caueatur, ne participantes cum excommunicatis innodentur excõmunicatione maiori antequam canonica monitio præcedat: quod ſi aliter fiat, excommunicatio non teneat. Et ideò in illo particulari caſu non teneret.

¶ Dubium autem grauius eſt, vtrùm ſaltem aliqua præcedens admonitio ſit de eſſentia, licèt non trina nec bina. Quod eſt quærere, vtrùm pro peccato præterito quod nulla vel à iure vel ab homine admonitio præceſſerit, poſſit quis excommunicari: ſicut pœna pecuniaria, aut aliqua quauis puniri. Caietanus enim 2. 2. quæſt. 69. artic. 2. dicit, quòd ſicut poteſt excommunicatio comminari ne fiat peccatum futurum: ita & poſt factum poteſt excõmunicari, qui fecit, non ſolùm ſub conditione ſi non reſtituerit, ſed abſolutè. Et probat exẽplo Gregorij in cap. Quidam maligni. 5. quæſtio. 1. vbi ſanctus ille Pontifex excommunicauit quendam ſecretum infamatorem, qui libellum famoſum in publicũ ediderat. Et quãuis illic dicat Papa quòd ſi non exierit, & publicè confeſſus fuerit, ſit excommunicatus, ait nihilominus Caietanus, ſententiam nõ ferri in conditionem ſi ſe non prodiderit, ſed in perpetratum crimen æditi libelli.

Graue dubium.

Caietan.

¶ Contra hoc autẽ ſtatuitur quarta cõcluſio. Pro nullo peccato præterito quãtũuis grauiſſimo & enormiſsimo, cui⁹ nulla monitio præceſsit ſub excõicationis nota, poteſt excõicatio ferri: imò adeò de eſſentia eſt monitionem aliquã præcedere, vt abſq; illa excõicatio non teneat. Et ſanè miror doctiſsimum Caietanũ cõtrarium ſenſiſſe, nõ modò quia nemo vnquã hoc dixit, verùm autoritati in euangelio cõceſſę aduerſari videtur. Nã in euangelio nõ apparet alia facultas eccleſiæ cõceſſa, vt quẽpiam habeat tanquam ethnicum & publicanum, quam ſi eam non audierit. Nullus autẽ dicitur eccleſiam non audire, niſi fuerit ab illa præmonitus, imò nec dicitur non audire,

Quarta cõcluſio.

Caietan.

vt di-

vt dignus sit excõmunicatione, nisi sub eadem censura fuerit iussus. Nam tunc ecclesia apetit suam mentem, illud præcipere sub reatu peccati mortalis. ¶ Nec valet argi si quis arguat, eum, qui quodcunq; committit mortale delictum, satis fuisse præmonitum diuino iure, naturali, aut humano, quod violat, vt excõmunicari debeat: quia Deus licèt transgressores iuris æterna damnatione condemnet, tamen excommunicationis censuram, quæ est priuatio bonorum ecclesiæ, ipsi ferendã comisit aduersus eos solum, qui eam non audirent. Vnde cano. Omnes decimæ. 16. quæst. 7 ius diuinum ad hoc allegatur, vt secundũ Dõmini præceptum qui excõmunicatur ter sit prænionitus. Et cap. Romana. de senten. excommunic. lib. 6. cauetur, ne vlli iudicum pro culpis præteritis vel præsentibus excommunicationum sententijs absque competenti monitione præmissa promulgent, Et si contrà præsumpserint, iniustas nouerint esse illas. ¶ Et accedit ratio, quòd cùm excommunicatio non possit nisi pro peccato mortali ferri, si quis pro peccato præterito excommunicaretur, sæpe eum excommunicari contingeret, qui iam esset per contritionem in gratia. Atque id demum ex obseruatissimo ecclesiæ more & vsu compertissimum est, quæ neminem vnquam excõmunicat pro peccato præterito, sed eum qui furatus aliquid est, si nõ restituerit, aut eum, qui iniuriam intulit, si non satisfecerit. Quapropter vbi primùm malefactor restituerit, quanuis possit in vltionem criminis alia pœna plecti, est nihilominus quantocyus ab excommunicatione absoluendus. Idque planissimè ex eodem cano. Quidã maligni constat. Gregorius enim illic non cogitauit illum excõmunicare pro cõmisso crimine, sed iussit, vt ille diffamator se proderet, qd ipse iure naturæ tenebatur, si aliter nõ posset famam alterius resarcire, & nisi periculum ei capitis immineret. Cum in his enim exceptionibus intelligitur illud Chrysosto. Non tibi dico, vt te prodas. cano. Quis aliquando. de pœnitent. distinct. 1. Et ideo adiecit Papa, q̃ quandiu exire renuerit: hoc est, satisfacere, vt debebat, à sacrosancta eucharistia abstineret: nam quia erat in peccato mortali, tenebatur abstinere. Quòd si à sacramento non abstineret, anathematis vltione percuteretur. Itaque sub pœna excõmunicationis fuit præmonitus ne ad sacramentum accederet, quod si sumeret, laqueo excommunicationis colligaretur. Itaque nunquam excommunicatio fertur sub hac forma. Quia hoc fecisti, sed, Nisi hoc feceris. vt capit. Præterea requisiti. de appellatio. Vel quicunque hoc crediderit, dixerit, aut fecerit, vt excommunicantur à nunc hæretici percussores clericorum, &c.

Diluitio.

Rõ notãda.

Can. Quidam.

Chrysosto.

¶ Quo igitur prima cõclusio luculentior fiat notandum, non solum peccatum mortale esse ante anathematis sententiam necessariũ, sed requiritur graue. Non negatur quin pro quocunq; peccato mortali inobedientiam lata teneat, sed quòd non debet ferri nisi pro graui & enormi. Paulus namque antequam incestuosum traderet satanæ, enormitatem criminis exaggerauit dicens. Auditur inter vos fornicatio & talis fornicatio, qualis neque inter gẽtes. Et hæreticum iubet post vnam & secundã monitionem vitare. Et similiter Ioan. in 2. Cano hæretico, ait neque Aue dicendum. Et August. cano. Corripiatur. 24. quæst. 3. ait, p diuersitate culparum subditos corripiendos, minoribus vel amplioribus pœnis. Vbi subdens excõmunicationem esse pœnarum maximam, insinuat non esse imponendam nisi pro maximis peccatis. Et Prosper cano. Eccl. ait, leue medicamentum applicandũ prius deinde velut igne piæ increpationis vrendũ vulnus. Deinde si hæc non sufficerint, resecandũ putre membrum. Itaq; quousq; homo esset incorrigibilis, non esset excommunicandus. vt ibidem ait Anacle. cano. Tam sacerdotes. Et 11. quæst. 3. cano. Nullus. admonet concilium pro paruis & leuibus causis neminem à cõmunione suspendendum, præter eas culpas, pro quibꝰ antiqui patres arceri ab ecclesia iusserunt committentes. Vnde S. Thom. in præsentiarum non censet ferendam esse excommunicationis sententiam pro damno temporali, nisi sit pro spoliatione bonorum ecclesię, & pro decimis, vt habetur. 16. quæst. 7. cano. Omnes decimę. Et re vera si anathemata, quæ iure decreta sunt consulantur, nũquàm ecclesia in more habuit acerrimo anathematis mucrone percellere, nisi insignes criminosos, vt hæreticos, schismaticos, clericorum percussores, ecclesiarum violatores, atque id genus alios. Quocirca negare non possumus, quin splendorem illum antiquum nouus vsus (ne dixerim abusum) magna ex parte obnubilauerit. Adeò ingens est excommunicationum frequentia, eademque pro damnis nõ solùm merè temporalibus, verùm, & pro minimis causis. Est quidem pœna spiritualis mortis, & tamen pro rebus decernitur, pro quibus vix homo drachma argenti mulctaretur: pro minimo scilicet furto vel holerum, vel fructuum. Et cùm sit pœna quæ nõ nisi alijs multis tentatis

R6 conclus.

S. Thom.

Censura.

Nota.

tatis remedijs & pœnis deberet adhiberi, nihil prorsus iudices præcipere sciunt nisi sub pœna excōmunicationis. Imò citationis schedulas subscriptas notarijs concredunt, in quibus quorum ipsi voluerint, nomina inscribāt. Qua vtique ratione fieri nequit minus, quin & autoritas ipsa vilescat, & populus vix possit ab excommunicationis sententia liberari.

Iudicum vana excusatio.

Neque sufficiens est quorundam iudicum excusatio dicentium, se sæpe non habere excommunicandi intentionem: nam cùm subditos illa intentio lateat, non excusantur â peccato, dum contra conscientiam non obtemperant. Et longè peius est homines in peccatum conijcere, quàm pœnæ subijcere excommunicationis.

Admonitio.

¶ Inter hæc & hoc quoque admonitū non est prætereūdum, quòd dum debitor notus est, & notum debitum, nullatenus permittendum esset, vt per viam excommunicationis creditor debitorem soluere cogat. Id quod in locis, vbi episcopi vtranque habent iurisdictionem, ciuilem scilicet, & spiritualem, in vsum abijt. Enimuero excommunicatio nō habet locum nisi vbi alia non est via possibilis, putà, quando furtum ab occulto fure factum est. Quando verò in foro ciuili, vel alia seculari via res potest transigi, certè fas non est per potestatem spiritualem, qua homo priuatur suffragijs spiritualibus, pcedere. Profectò nō est aliud quàm religio, dicere tum immodicū excommunicandi vsum præsentaneo remedio indigere, quod sola sancta sedes, vel œcumenicum concilium adhibere legitimè potest.

Casus in quibus excōicatio nō tenet

¶ Iam verò diximus eum qui certò scit peccatum inobedientiæ non commisisse, tutum esse in conscientia se non esse excommunicatum. Id autem pluribus modis potest cōtingere. Primum, vt si excommunicatio intolerabilem manifestumque errorem cōtineat, vt pro re minima. Imò licèt feratur pro re notabili, quæ tamen in tali casu sit parua, nō incurritur, vt quanuis percussores clericorū sint excommunicati, & qui sanguinem in ecclesia effuderit, nihilominus si corrixantes clerici pueri in ecclesia se pugno percusserint mutuò, & sanguinem è narribus emiserint, vel etiam ex capite in parua copia, nulla innodantur censura.

1. Casus.

2. Casus.

¶ Secundò si feratur pro re, in qua homo obedire non potest, quia nemo ad impossibile obligatur. Vt si qui aliena depræ datus est excommunicatur nisi soluerit, & tēpore, quo excommunicatur nō sit soluendo, nullatenus excommunicationē incurrit. Quare si est occultus, absque scrupulo potest interesse diuinis. Quanquàm hic cauenda est fraus: si enim non potest in totum, tenetur tamē in partem, quam potest, etiam cum detrimento victus & vestitus: non enim licet ære alieno, maximè per iniuriam sublato, honorem & æstimationem proprij status seruare. Atq; si tunc non habet vnde soluat, arbitror postea teneri dum habet sub sententia eiusdem excommunicationis, quæ semper durat. Et vice versa: si quādo excōmunicatio fertur est soluendo, tunc si non soluat, incurrit. Quare licèt postea in egestatem incidat, semper manet in foro ecclesiæ excommunicatus quanuis quoad Deum sit in gratia.

3. Casus.

¶ Tertiò potest contingere, vt homo excommunicatione non vinciatur, quando deficit causa excommunicationis. Exempli gratia. Si quis rem meam detinebat, quam quia aliter recuperare non poteram, ego clam ab illo surripui, tunc si eius petitione publicitus sub excommunicationis censura præcipiatur, vt quicunque eam habuerit reddat, vel manifestet: ego non teneor præceptò parere, si modò certissimus sim rem esse meam. Dum autem sub eadem censura præcipitur, vt quicunque habuerit has vel illas scripturas, quæ quoquo pacto ad aliorum ius attinent, tunc proferēdæ omnino sunt, nec sufficit, vt q habet se excuset dicendo quòd inde vexationē timet, nisi forsan omni dubio procul manifestissimum sit taliter illas ad meum ius conducere, vt nullatenus ad alterius ius cōfirmandū attineant. Tametsi in foro seculari ad viam excommunicandi succurrere, ad occulta instrumenta exploranda, saltem ad compellēdos occultos testes, vt in iudicium prodeant, nec mos priscus est, nec res fortè legitima, sed humana auaritia bonorum tēporalium, ceu idolorum cultrix istarum fuit ecclesiasticarum censurarum inuentrix.

Argument.

¶ Arguitur autem quòd pro peccato minori quàm sit mortale possit ferri excommunicatio. Vsu venire solet, vt quis ex vinea aliena duos tantùm aut decem racemos surripuerit, quod non est nisi veniale, & alij pariter sex, & sic multi totam vindemiauerint vineam, nec tamen sint criminis consortes: quia non simul prædam fecerunt, tunc quia damnum totum simul magnæ æstimationis est, potest ferri sententia excommunicationis, vt restitutio fiat: & tamen nullus peccauit mortaliter.

Responsio.

Respondetur, quòd casus profectò non nisi quā rarissimè contingere potest, vt damnum sic datum tam ingens sit, vt censuram iustificet. Si tamen accideret, dicendum est quòd quanuis accipere, non fuerit mortale crimen, nihilominus

lominus quia pro toto damno excommunicatio fuit iusta, quicunque tenetur sub peccato mortali id, quod abstulit, restituere, nisi tam parum sit, vt pro nihilo reputetur.

Casus de ignorantia. ¶Quartus demum casus, quo quis ab excõmunicatione excusatur, est ignorãtia, de quo perplexiùs inter doctores controuertitur. Distinguitur enim de ignorantia multipliciter. Est nãque alia ignorantia facti, & alia iuris. Et iuris quidem, aut dum excommunicatio lata est à iudice, vel statuto iudicis ordinarij, vel à iure communi. Et tam ignorantia iuris, quàm facti potest esse vincibilis, aut inuincibilis. Et vt quæ certa sunt ante incerta præmittamus,

1. Propos. sit prima propositio. Quicunque inuincibiliter ignorat factum cẽsurę excõmunicationis subditum, excusatur ab illa censura. Ignorantia inuincibilis est, quam quis non potest, vel non tenetur vincere. Propositio hæc expressa est in iure ca. Si verò. de sentẽtia excommunicati. vbi habetur, quòd qui percussit clericũ, quem ignorabat esse clericum, anathemate non læditur: nam vt ait Gregor. capi. Cognoscentes. de constitutio. Rem, quæ culpa caret in damnum vocari non cõuenit. Secunda pro

2. Propos. positio. Quandiu quis excommunicationẽ à iudice latam inuincibiliter ignorauit, etiam si contra id, quod prohibuit, faciat, censuram non incurrit. Probatur, quia eiusmodi subditus inobediens nõ censet. Vt fur occultus dũ censura excommunicationis in eum, qui furtum fecit, nisi restituerit, fulminata est, quandiu inuincibiliter ignoraret, vinculo illo nõ li-

3. Proposit. gatur. Tertia. Qui statutum iudicum ordinariorum inuincibiliter ignorat, quanuis contra fecerit, nulla irretitur censura. Textus est expressus in ca. Vt animarum. de constitu. in. 6. Et per hoc cõfirmatur secunda propositio: nã si inuincibilis ignorantia statuti excusat, fortiori ratione excusabit illa, quę est mãdati aut sententiæ iudicis. Quãdo verò ignorantia est crassa & culpabilis nõ excusat. Atqui de his tribus assertis nulla est inter doctores contro-

Dubium. uersia. ¶Dubium autem præcipuum est de

Opinio. 1. ignorantia iuris communis. Sunt enim autores tam theologi, quàm iurisconsulti autoritatis minimè contemnendæ, qui sustinẽt, quòd quãuis quis ignoret ius ecclesiasticum, quo sub sententia excommunicationis factum aliquod prohibetur, satis est vt sciatur esse iure diuino vel naturali prohibitum, vt in sententiam excommunicationis incurratur. Sic sentit Scotus in. 4. distinct. 6. quæstio. 8. cũ quo consentit Adrianus quæstio. 3. de clauibus. Et est glossa super capi. A nobis. in. 2. de sententia excõmunicati. Et opinio Ioannis Andreæ super dicto cap. Vt animarum. quæ & Bartolo placuit super. l. Cũctos populos. C. de summa trinitate. Distinguit enim Adrianus dicẽs, Distinctio. quòd dum aliquid sub censura excõmunicationis iure prohibetur, quod per se antea erat licitum, ignorantia inuincibilis censuræ excusat ab illa. Sed tamen vbi prohibetur id quod aliàs erat lege prohibitum, canõ censuræ licèt ignoretur, satis est ad incurrẽdum illam quòd sciatur esse aliàs illicitum. Est ergo opinio ꝓbabilis quam cui sustineri libuerit, nõ deerunt patroni. Contrarium tamen tenet Panor. sup titu. eod. ca. A nobis. Et Anto. 3. par. tit. 25. ca. 33. quos Sũmistæ sequuntur. vt Sylues. verb. Excõicatio. 2. & vltimo, vtrobiq;. §. 3. Et summa Angelica & Rosel. Imò videtur etiam opinio Innocẽ. super cap. Si verò. citato, & illic aliorum expositorũ, quãuis rationẽ nõ adferãt ¶Et reuera hæc est longè verisimilior, imò si quæ hactenus diximus vera sunt: est certè vera. Quare hæc sit. 4. propositio, vt supra posi-

4. Propos. ta est, generaliter affirmetur. s. ꝙ quicunq; inuincibiliter ignorat mandatũ ecclesiæ sub censura excõicationis latũ, nũq; in eam impingit, quantuncunq; sciat factum esse aliàs illicitum Probatur, quia (vt hoc decies repetamus) autoritas excommunicandi non est in ecclesia nisi in illum, qui ei non obedit, vt patet in euãgelio: qui autem inuincibiliter ecclesiæ iussa ignorat, nullatenus ei est inobediens, nec dicitur eam non audire, vt verbo euangelico vtamur, neq; eam offendit: nã qui canonẽ ignorat, eius cõditorem minimè offendit: ergo cẽsura excommunicationis non implicatur. Vn

Ratio. de ad rationem Scoti respondemus, aliud esse Deum non audire, atq; aliud non audire ecclesiam: qui ergo facit contra ius diuinum naturale, non audit Deum: sed tamen propter hoc nemo excommunicatur, quo aduſq; sit non audiens ecclesiam id sub censuram excõmunicationis prohibentem: alioqui licèt culpa contra Deum committatur, non tamen contra ecclesiam.

¶Et arguitur contra Scotum. Si sua vera es-

Primum argumentum. set opinio, sequeretur, quòd si quis sacerdotẽ occideret: quem sciret esse hominem, ignoraret tamen inuincibiliter esse sacerdotem illa quearetur censura canonis, quod scit iure naturali interdictum: consequens tamen, licèt non desint, qui concedant, profectò est cõtra citatum canonem. Si verò. Secundò arguitur.

Secundũ argumentum. Ignorantia facti & iuris hoc solo differunt, ꝙ cum plures sint qui teneantur scire ius, non tam admittit ignorãtia inuincibilis iuris, quã

facti

facti. Cęterũ profectò pariter excusant igno rantia iuris & facti: ius autẽ contra qđ peccatum est vt habeat locum excõmunicatio, nõ est nisi ecclesiasticũ: ergo eius ignorãtia inuincibilis ab excõmunicatione excusat. Sine distinctione nanq; ait Innocentius cano. Proposuisti. 82. dist. qp ignorantibus venia datur. ¶Quare distinctio illa, quam Adrian. refert, scilicet, quòd quãdo iure sub censura excommunicationis prohibetur aliquid, quòd aliàs erat licitum, tunc ignorantia canonis excusat. Si tamẽ prohibetur, quod aliàs erat illicitum, vt percussio clerici, tunc ignorantia iuris non excusat à censura, nihil ad rem facit. Nam discrimen nõ est, nisi quòd dum adhibetur censura rei aliàs illicitę, qui ignorat canonem, peccat nihilominus contra Deum, quod nõ contingit in secundo casu. Sed tamen quãtum ad censuram par est ratio vtrobique, vt ignorans excusetur.

Tertium argumẽtum

¶Tertiò demum arguitur. Cùm pœnæ, vt est in regulis iuris, sint potiùs restringendæ, quàm ampliandæ, estò vtraq; opinio probabilitatẽ haberet, hæc nostra eligibilior est, ne absque vrgente ratione homines asseramus crebris excommunicationibus inuolui. Imò verò in citato capit. Vt animarũ. fundamentum hæc opinio habet, tametsi Adrianus in suam partem illud vertat.

Argument.

Arguit quippe sic. Pontifex in illo ca. admonens, qp ignorantes non ligentur sententijs per statuta ordinariorum prolatis, ius aliquod nouũ idemq; necessarium condere voluit: si autem ignorantia inuincibilis iuris summi Põtificis iure cõmuni contenti à pœna excommunicationis excusaret, non opus esset ius illud condere: quia à fortiori intelligeretur excusare ignorantia statuti: ergo mens pontificis fuit, qp ignorantia statuti excusaret, non autem si cẽsura esset de iure cõmuni.

Solutio arg.

Ad hoc autem negatur ius aliquod nouum illic Papam tulisse, imo fuit declaratio cõmunis iuris, cõtra quod ordinarij iudices credere possent ignorantiã inuincibilem suorum statutorum nõ excusare: & ideo Pontifex declarando ius commune contrarium statuit.

Secundum argumentũ.

¶Secundum argumentum sumit Adrianus ex ca. Cùm illorum. de sentẽtia excõmuni. vbi Papa quosdam reprehendens, qui propter manuum iniectionem in clericos excõmunicati, ordines susc ipere nõ forumidabant, distinguens ait, quòd si sciebant se esse excõmunicatos, perpetuò ab ordinib⁹ deponerentur. Si autem ignorabant vel factum, quia non erant delicti memores vel iuris, tunc ait cum illis posse dispensari. Quoverbo insinuatur fuisse excõmunicatos etiam ignorantes. Respondetur, quòd illic Papa non loquitur de ignorantia inuincibili, vt Adrianus putat, sed de vincibili, quæ nõ excusat. Id que ex eo probatur, quòd indiscriminatim loquitur de ignorantia facti & iuris: & tamẽ de ignorantia facti inuincibili nemo dubitat, neque Adrianus neque Scotus, quin excuset: cũ ergo censet illos excõmunicatos, manifestè loquitur de ignorantia vincibili. Et cõfirmatur, quia ignorantia illius solennissimi canonis. Si quis suadente. vix potest esse inuincibilis.

Solutio.

Aliter tertiò arguitur. Licèt quis ignoret pœnam ciuilem: nempe, quòd homicida vel fur est reus mortis, nihilominus qui illa peccata committit, incurrit pœnam, & idem est de ecclesiastica irregularitatis censura. Licèt eñ quis ignoret ius, quòd excommunicatus celebrans, vel bigamus est irregularis, nihilomin⁹ qui bigamus est, aut excommunicatus celebrat, incurrit illam censuram: ergo idem est de excommunicatione. Negatur consequentia: ad hoc enim semper habendus est oculus, quòd censuræ excommunicationis propriũ est, & singulare, vt neminem nisi inobedientem, ac præuia monitione liget, vt ex euangelio colligitur. Reliquæ verò pœnæ sequuntur naturam delicti, cui per legem decretæ sunt, licèt lex illa pœnalis ignoretur.

Argument.

nott. ppriũ & singulare excommunicationis esse inobedientia &c.

Sol. 1. argu.

¶Ad primum igitur argumentum respondet Sanct. Thom. quòd quantitas culpæ non attenditur ex nocumento, sed ex voluntate cõtra charitatem: & ideò licèt pœna excõmunicationis sit maior, quàm damnum temporale, non tamen quàm voluntas nocendi proximo contra diuinum mandatum.

Solutio. 2.

¶Secundum verò argumentum bene probat, quòd excommunicatio non debet ferri pro quocunque peccato mortali, nisi sit graue: nihilominus pro inæqualibus etiam potest eadem pœna infligi. Suspenditur enim fur si furatur mille aureos, & si furatur cẽtum.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm excommunicatio iniustè lata nullius sit effectus.

ARticulo præcedenti, qui est de excommunicationis iustitia disputatus annexum est quærere, vtrum excõmunicatio iniustè lata vllius sit effectus. Et arguitur, quòd nullius sit: quoniam cùm per excommunicationem auxilijs ecclesiasticis spiritualibus, quæ tanti sunt

Pars negat.

pretij,

pretij, homo denudetur, nulla fert ratio vt per iniustam sententiam tam ingens damnum detur. Quod & authoritate Hieronymi fulcitur super Matthæ. capit. 18. vbi ait, quòd hoc sit de supercilio Phariſæorum, ſcilicet æſtimare eſſe ligatum, vel ſolutum, qui ligatur, vel ſoluitur iniuſtè. ¶In contrarium eſt verbū Gregorij. 11. quæſtione. 3. Sententia paſtoris ſiue iuſta ſiue iniuſta timenda eſt.

¶Documentum hoc Grego. in cauſa fuit, vt doctores hanc diſputarent quæſtionem. Ad quam ideo per diſtinctionem quatuor cōcluſionibus reſpondetur. Excōmunicatio enim vt ait S. Thom. prædicta diſt. 18. quæſt. 2. dupliciter fit iniuſta. Vno modo ex parte excōmunicantis, qui nō ſana mēte, ſed ex odio vel ira, ſentētiam profert. Et de hoc eſt prima cōcluſio ab omnibus ſuſcepta. Sententia excommunicationis, quæ nullo alio vitio polluitur quàm corrupta intentione iudicis, ſolida eſt, ſuumque ſortitur effectum, quanuis iudex ille quoad Deum iniquus ſit, & peccatum committat. Probatur, quia corruptio illa mentis iudicis non tollit, quin ſententia ſeruet æquitatem iuſtitiæ, quæ inter homines eſt neceſſaria. Secundo modo poteſt eſſe iniuſta ex parte ipſius excōmunicationis, vel quia cauſa nō eſt iuſta, vel quia iuris ordo fuit prętermiſſus.

¶Et de hoc eſt ſecunda concluſio bimembris Si error ille vel in cauſa vel in ordine tantus eſt, vt ſententiam anullet, nullum habet effectum, aut excōmunicationis vim: ſi verò ſententiam non anullet, habet quidem effectum ſuum, ſed nihilominus, qui abſque iuſtitia excommunicatus eſt, debet humiliter obedire, cuius obedientia cedet ei in meritum, & poteſt abſolutionem vel ab excommunicante petere vel â ſuperiore implorare: ſi autem id facere contemneret, nihil ducens in excommunicatione manere, mortaliter peccaret. Et hic eſt ſenſus verbi Gregorij. Tertio modo cōtingit ſententiam ex parte excommunicationis & excommunicantis eſſe debitam, licet ex parte excommunicati, ſit indebita: nempe, cū quis pro falſo crimine in iudicium defertur, & criminis reus idoneis teſtibus comprobatur.

¶Et tunc eſt tertia concluſio Sanct. Thomę. Si humiliter ſuſtinet, humiltatis meritum excommunicationis damnum recompenſat. Vbi inſinuat, quòd ſententia etiam tunc habet effectum. ¶Concluſio iſtarum prima certiſſima eſt, neq; vlla indiget diſcuſsione: qm̄ vbi æquitas iuſtitiæ ſeruatur, peccatum proferentis ſententiam nullatenus eam vitiat, quā quam illam profert pretio vel prece, & intentione quomodocunque nocendi.

¶Neque verò ſecunda eſt dubitabilis, ſi per ſinguła membra exponatur. Diſtinguunt eñ iuriſconſulti inter ſententiam nullam & iniuſtam. Vnde Paludanus diſt. 18. quæſtio. 1. articu. 4. quinque enumerat modos, quibus ſententia eſt nulla, licèt Sylueſt. verb. Excommunica. 1. §. 1. in quindecim diſtribuat. Primꝰ ex parte excōmunicantis ſi non ſit legitimus iudex vel ſit ſuſpenſus aut manifeſtè excommunicatus, vel ſi eſt delegatus & fines mandati exceſsit, vt de reſtitutio. ſpoliatorum. ca. vltimo. ¶Secundo ex parte excommunicati ſi legitimè in tempore appellauit, vt habetur de offic. delegati capit. Cum contingat. & de ſententia excommunicatio. Per tuas. ¶Tertiò ex parte excōmunicationis ſi continet errorem intolerabilem & manifeſtum cōtra ius diuinum, aut Pontificium. Vt ſi quis, vt ſuprà diximus, excōmunicaretur, aut pro re minima, aut pro re fortè, quæ eſſet virtus, aut pro culpa, quam manifeſtum eſt non habere, vt ſi quis excommunicetur pro debito, quod omnibus eſt euidens perſoluiſſe. ¶Et quartò eſt nulla ex cauſa tacita, licèt non ſit expreſſa. Vt cùm manifeſtū ſit, vt diſt. 18. probauimus cōfeſſos, mendicātibus legitimè eſſe cōfeſſos, iudex in odiū illius priuilegij excōicaret omnes, qui accederēt ad euchariſtiā, ſi non eſſent parochiali ſacerdoti confeſſi. ¶Et quintò, quando prætermittitur ordo iuris, qui ſic eſt de eſſentia ſententiæ, vt prætermiſſus illam anullet, vt ſuprà dictum eſt, ſecūdùm cap. Statuimus, & Conſtitutionem. de ſententia excommunica. lib. 6. vbi precipitur, quòd participantes cum excommunicatis nō excommunicentur excommunicatione maiori ante monitionem canonicam, aliter excommunicatio non teneat. Sententia ergo, quæ aliquo iſtorum modorum nulla eſt, non habet cauſam vt timeatur, nec de illa loquitur Gregorius, quod in eius verbis adnotari poteſt: ait enim, ſententiam paſtoris eſſe timendam. Requiritur ergo vt ſit paſtoris ſcilicet, legitimi iudicis: & præterea vt ſit ſententia, & tamen ſententia nulla, non eſt ſententia.

¶Sententia verò iniuſta, quæ non proinde ſit nulla, poteſt contingere primo ex defectu ordinis iuris, qui nō eſt de eſſentia, vt ſi non præcedat trina monitio, aut vna pro tribus cum legitimis interuallis, vt capitu. Sacro. de ſententia excommunicationis. aut nō proferatur in ſcriptis, vt capitu. Cum medicinalis. eodem titulo. libro ſexto. tunc enim licèt ſit iniuſta, eſt tamen valida.

¶Secundò

Hieronym.

Pars affirmatiua.

Deciſio articuli.

Prima concluſio.

Ratio concluſionis.

Secunda cō cluſio.

Tertius modus.

Circa 1. cō cluſionem.

Circa ſecūdā cōcluſio.

1. modus ex cō. iniuſtæ.

2. modus.

3. modus.

4 modus.

5. modus.

Gregor.

¶Secundo modo id contingit quãdo reuerà cauſa non fuit iuſta, nihilominus ſententia nõ continet manifeſtum & intolerabilẽ errorẽ, ſed res eſt dubia, tunc enim non eſt ipſo iure nulla. Et ideo licèt reus etiam cõſilio ſuorum aduocatorum iudicet cauſam nõ fuiſſe iuſtã, eſt nihilominus illi timenda. Quare debet ſe gerere tanquàm excõmunicatum in foro exteriori. Et ſi eſſet clericus & conſecraret, fieret irregularis. Et ſi ſententiæ non parèret quouſq; appellaret, & recurreret ad alia beneficia iuris, peccaret mortaliter non parendo. Imò ſententia tunc habet effectum priuandi orationibus & ſuffragijs eccleſiæ. Atq; hic eſt proprius caſus, de quo loquitur Gregor. vbi ait ſententiam paſtoris etiam iniuſtam timendam.

Tertia concluſio.

¶Tertia verò concluſio eſt, quæ multò plus difficultatis ſecum adfert, & de qua inter doctores controuerſatur: nempe dum iudex ſecundùm allegata & legitimè probata cõtra innocentem ſententiam excommunicationis pronunciat, vtrùm ſcilicet eiuſmodi ſententia totum habeat ſuum effectum, ita vt excõmunicatus non ſolũ in foro exteriori debeat à ſacris abſtinere, verùm etiam ſit ſuffragijs & cõmunibus orationibus eccleſiæ orbatus, an verò non habeat iſtiuſmodi effectum. Opinio. Alexander enim. 4. par. 81. membro. 2. Et Ricardus diſtin. 18. artic. 3. quæſt. 5. Et poſt illos Sylueſt. verb. excommunicatio. 2. §. 2. & verbo Reſtitu. 8. §. 6. tenent quancunq; excõmunicationis ſententiam dũmodo à legitimo iudice ferat, & intolerabilem errorem non contineat, habere ſuum effectum. Et intelligunt etiam quãtum ad priuationem ſuffragiorum. Refutatur opinio. Verum eſt tamen autores iſtos non exprimere hunc caſum quando procedit ex falſa præſumptione legitimè probata. Arguitur autem quòd liget quantum ad omnem effectum. Eiuſmodi ſententia eſt legitima: hoc eſt, iuxta leges eccleſiæ prolata, atque adeò ſic iuſta, vt ſi iudex eam non proferret, peccaret, ergo ligat quantum ad omnem eccleſiaſticum effectum internum & externũ. Et ita videtur hîc S. Thom. inſinuare S. Thom. dum ait, quòd tunc humilitatis meritum recõpenſat excõmunicationis damnum, quaſi verè ſit excommunicatio. Et Gratia. Gratianus cano. Qui iuſtus. 11. quæſt. 3. ait q; qui ininiuſtè excõmunicatur, etſi non ſit ligatus quoad Deum, ſententiæ parère debet, ne ſuperbia ligetur. Paluda. Paluda. verò diſt. 18. quæſtio. 1. ambigue loquitur: nam artic. 1. in. 4. cõclu. ait, quòd cùm eccleſia ſciat ſe poſſe errare, videtur nolle aliquem lædere iniuſtè: & propterea non videtur excludere iniuſtè excõmunicatos à participio ſuorum bonorum. Nihilominus artic. 3. dicit, quòd ſententia iniuſta ſi non ſit nulla, licèt excõmunicatus ſit innocens, & per falſos teſtes condemnatus, eſt timenda, tum propter culpam: quia peccatum eſſet non illi obtemperare, tum propter pœnam, quia ſimiliter qui eam non ſeruat, incurrit pœnam iuris, ſicut ſi eſſet iuſta. Itaq; eiuſmodi excõmunicatus ſi celebraret, fieret irregularis. Durand. Durandus verò eadem diſtin. quæſt. 4. licèt priùs dicat quòd innocẽs excõmunicatus importat damnum, nihilominus in ſolutione primi ait, q; licèt non participet ſuffragia intentione eccleſiæ, participat tamẽ ratione charitatis. Vbi inſinuat, q; eccleſia priuat eum ſuis ſuffragijs, nihilominus ille gaudet illis, quod re vera non eſt ſanè conceſſum. nam tunc eccleſia non haberet vigorem in ſua ſententia quantuncunq; legitima.

¶His tamen non obſtantibus adhibetur hîc ad declarationem tertiæ concluſionis quarta. Quarta cõcluſio. Ille, qui certus eſt ſe eſſe innocentem, quanuis ſecundùm allegata, & probata legitimè excõmunicetur, in rei veritate non eſt excommunicatus, neque ſuffragijs & orationibus communibus eccleſiæ priuatus. Concluſio eſt Caietani. 2. 2. quæſtio. 70. articu. 4. ad ſecundum argumentũ. cum quo Adria. in quodlib. q. 6. vbi fuſiùs hanc quæſtionem diducit, tandem conſentit. Et re vera ratio præcipuè huic veritati ſuffragari videtur. Prudẽter enim Caieta. ait, in puré moralibus theologos aliter vti nominibus iudicij, & ſententiæ iuſtæ, & iniuſtæ, & aliter iuriſconſultos. Theologi enim ſolam rei veritatem contemplantes, non diſtinguũt inter iudicium iniuſtum & nullum. Id quod D. Thom. ibidem expreſsè docet, dicens, iniuſtum iudicium nõ eſſe iudicium. Quare idem eſt iniuſtum & nullum. Sed quia iuriſconſulti non tam ad rei veritatem, quàm ad præſumptionem iuris attenduũt, diſtingunt inter ſententiam iniuſtam, & nullam, dicentes, q; poteſt eſſe iniuſta, & nihilominus nõ eſſe nulla. Eſt tamen aſſertio hæc intelligenda de ſententia, quæ per ſe eſt iniuſta. Poteſt enim eſſe in iuſta per ſe aut per accidens, quando procedit ex corrupto affectu iudicis: putà, ex odio, vel ira, vel prætermiſſo ordine iuris, qui non eſt de eſſentia. Et tunc nõ eſt ſimpliciter iniuſta, & ideo ligat. Sed per ſe iniuſta eſt ex parte cauſæ, quando ſcilicet non interfuit æqua cauſa, ſed vel iniqua, vel ſolùm præſumpta, vt q̃ñ innocens condemnatur. Et quòd huiuſmodi ſit nulla probatur: quia iudiciũ, vt ait S. Thom. eadem. 2. 2. quæſt. 60. artic. 1. eſt determinatio iuſti,

Iuriſconſultorũ diſtinctio.

Sententia iniuſta per accidens.

Sententia iniuſta per ſe.

Ratio.

iusti,sed iniusti, non est iudiciũ,& vbi non est æqua lex iusti, non est lex: quemadmodum iniquæ leges in genere non sunt leges.Colligitur ergo,quòd excommunicatio iniusta ex parte causæ non est excommunicatio, atque adeò quantum est ex natura sui nec ligat nec
Ratio.2. est seruanda.¶Secundò probatur.Ecclesia nõ habet maiorem vim ad lædendum homines in spiritualibus, quàm principes seculares in temporalibus:sed in foro ciuili sententia prolata secundùm allegata & probata contra innocentem in foro conscientiæ non tenet, sed potest ille condemnatus subterfugere, dummodò non inferat vim ministris iustitiæ, & non soluere id,ad quod condemnatus est: saltem si sine scandalo eximere se potest: ergo neque dum innocens excommunicatur, vlla est in rei veritate excommunicatio: ecclesia enim non accepit potestatem lædendi in spiritualibus innocentem, imò illam multò min⁹ accepit, quàm princeps secularis in temporalibus,quòd pretiosiora sunt spiritualia temporalibus.Quare non accepit potestatem excõmunicandi, nisi pro peccato, vt diximus, sed innocens nullum habet peccatum, licèt præ-
Ratio.3. sumatur. ¶Accedit textus Augustini. 11. quæstio.3.can.Illud planè.vbi ait.Illud planè non temerè dixerim, quòd si fuerit aliquis fidelium anathematizatus iniustè,potiùs ei oberit qui facit, quàm qui patitur iniuriam. Fateor equidem Augustinum loqui in casu,quo iudex iniustus est: nam dicit, quòd ei oberit. Attamen est bonum argumentum,quòd si in iustitia iudicis nihil obest excõmunicato, neque iniustitia testium falsa testimonia dicentium ei oberit, licèt iudex legitimè sentẽtiam
Ratio.4. proferat. Et confirmatur per sententiam Hieron y.can.Si quis.24.quæst.3.dicentis, Si quis non recto iudicio ab ecclesia repellatur, si nõ ita exit,vt mereretur exire,nihil læditur in eo, quòd non recto iudicio expulsus est:innocẽs
atio.5. autem non meruit excommunicari. ¶Adde & sententiam Gelasij can.Cui est illata. 11. q. 3.vbi ait,q̃ si sententia iusta non est, tantò curare eam non debet cui illata est,quantò apud Deum, & eius ecclesiam neminem potest gra-
Glossa. uari iniqua sententia. Ait glossator illic loqui Gelasium particulariter de sententia illata à Dioscoro,& ideo,quia erat hæreticus,sententiam esse nullam.Sed tamen hæc glossa nulla est,quia Pontifex generaliter loquitur de sententia iniusta, & tamen illa, quæ fertur in innocentem, licèt ex parte iudicis non sit iniusta, est tamen natura sua vana, quantum ad excommunicatum attinet.Hinc fit, quòd tali ter excommunicatus, si est sacerdos, & celebrat,nullam irregularitatem,nec pœnam iuris incurrit in conscientia: estque adeò ei licitum, vbicunque citra scandalum id facere valuerit, sacris se perinde ingerere, ac si non esset excõmunicatus.

¶Arguet tamen quis forsan in contrarium. Argum. Primum,quòd tunc verbum Gregorij non habet locum:scilicet,quòd sententia iniusta sit timenda,tum etiam,quòd distinctio illa celebris inter sententiam nullam, & iniustam explodatur.Respondetur autem, quòd iam verbum Solutio. Gregorij expositũ est,illo casu intelligi quando sententia nõ habet intolerabilem errorem, sed aliquale est dubium, & ambiguitas an sit iusta.Quare qui certus est se esse innocentem, non habet causam eandem timendi sententiã. Ad secundum respondetur,quòd hæc assertio Solutio.2. non aduersatur distinctioni de iniusta,& nulla sententia:nam distinctio non intelligitur quantum ad rei veritatem in conscientia. Et ideo restrictè locuti sumus, quòd sententia in innocentem lata ex natura sua non est timenda:quia est nulla,sed nihilominus ratione scandali est ei obtemperandum in foro exteriori. Nec verò solùm ratione scandali, sed ratione etiam obedientiæ,quæ debetur prælato in foro exteriori.Nam tunc potest iudex eum reijcere ab ecclesia,cui si resistat, peccaret mortaliter.Si tamen peregrè proficisceretur vbi non posset venire in notitiam iudicis, neq; eorum, qui audierunt sententiam, potest se tutò tanquam non excommunicatum gerere. Idem fere est de sententia iniusta,quæ scilicet non cõtinet intolerabilem errorem. Si enim re vera non habuit causam iustam, nulla est in rei veritate,nec ligat in conscientia, sed tamen quia priuato homini non incumbit iudicare sit iusta nec ne,parendum est ei donec procuretur remedium iuris. Et ideo non dicitur nulla, sed reuocanda.Et fortasse Gratianus vbi suprà ci- Gratia. tatus est,nihil aliud vult, quàm quòd sit ei in foro exteriori parendum. Et hoc forsan duntaxat est, quod dicit S. Thom. sed quia illud S.Thom. grauamen exterius est aliquod damnum,ait,illud per meritum obedientiæ recompensari.

¶Et per hoc patet solutio argumenti in capite quæstionis propositi. Si enim sententia solùm est nulla ex defectu ordinis iuris, qui non est de essentia, dummodo causam habeat iustam,argumentum non concludit non habere effectum. Si verò sit iniusta ex parte causæ, vt expositum est, concludit carere effectu in rei veritate,sed nihilominus est timenda, & ob seruanda,& ad euitandum scandalum propter

obedientiam, quæ in foro exteriori præfectis debetur.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm liceat cum excommunicato in externis, corporalibusq́; actionibus communicare.

QVia dictum eſt, excommunicatos excludi à fidelium cœtu, quęritur, vtrum liceat cum illis in exterioribus, & corporalibus communicare. Et arguitur à parte affirmatiua. Poteſtas clauium, per quam excommunicatio fit, eſt ſpiritualis: ergo non extenditur ad arcendum hominem à contubernio, & commercio humano exteriori, quod iure naturę, & gentium commune eſt omnibus hominibus, ſed dunta xat ad priuandũ bonis ſpiritualibus, quæ ſunt Chriſtianis particularia. ¶ Secundò. Quod pro charitate inſtitutum eſt, vt in lib. de præcepto. autor eſt Bernardus, contra charitatem militare non debet: ſunt autem multæ neceſsitudines inter homines, quas etiam erga inimicos vinculo charitatis exercere debemus, vt viſitare infirmos, conſolari triſtes, docere indoctos &c. quæ ſine conuerſatione exerceri non poſſunt: ergo ſi excommunicati noſtra opera indigeant, poſſumus cum illis conuerſari. ¶ In cõtrarium autem eſt, quod Ioan. in. 2. cano. præcipit, quod deuiantibus à doctrina Chriſtiana, nec Aue dicamus. & Paul. 1. Cor. 5. quòd cum illis, qui corruptis ſunt moribus, nec cibum ſumamus.

¶ In iſta quæſtione multæ ſunt extricandæ particulæ. Quas quinque concluſionibus cõprehendemus. Et prima, quæ omnium ſit fundamentum, eſt conſtitutio concilij Conſtan. Nullos tenemur euitare excommunicatos, niſi ſint altero duorũ modorum excõmunicati: ſcilicet, vel nominatim, vel quia perculſores ſunt clericorum adeo notorij, vt factum non poſsit aliqua tergiuerſatione celari. Idenim fuit ſalubriter in dicta ſynodo ad ſedandas timoratas conſcientias, & ad adimẽdos ſcrupulos ſalubriter cõſtitutum. Nam cùm aliter excommunicati non ſint manifeſti, multi inſerperent ſcrupuli inter homines, vtrùm illi, cum quibus conuerſantur, ſint excommunicati.

¶ Tenor autem decreti, quod D. Antonius. 3. part. tit. 25. ca. 2. refert, eſt huiuſmodi. Inſuper ad euitãdum ſcandala & multa pericula, quæ conſcientijs timoratis cõtingere poſſunt Chriſti fidelibus, tenore præſentium miſericorditer indulgemus, quòd nemo deinceps à communione alicuius in ſacramentorum adminiſtratione, vel receptione, aut alijs quibuſcunq; diuinis vel extra prætextu cuiuſcunque ſententiæ, aut cenſuræ eccleſiaſticæ à iure, vel ab homine generaliter promulgatæ teneatur abſtinere, vel aliquem vitare: aut interdictum eccleſiaſticum obſeruare, niſi ſententia, aut cenſura huiuſmodi fuerit in vel contra perſonam (intellige nominatam) vel contra collegium, vel vniuerſitatem, eccleſiam vel locum certũ, vel certam terram (intellige quantum ad interdictum, nam vniuerſitas, vt ſtatim dicemus, non poteſt excommunicari à iudice publicata, & denũciata ſpecialiter, & expreſſe (Loquitur de interdicto: excõmunicatio. n. poteſt ferri à iure, ſed interdictum nominato loco aut perſona non niſi per ſententiam iudicis.) Conſtitutionibus apoſtolicis, & alijs in contrarium facientibus non obſtantibus quibuſcunq;. Et ſequitur exceptio. Saluo ſi quem pro ſacrilega manuum iniectione in clericum ſententiam latam à canone adeò notoriè conſtiterit incurriſſe, quòd factum non poſsit aliqua tergiuerſatione celari, nec aliquo ſuffragio excuſari: nam à communione illius, licet denunciatus nõ fuerit, volumus abſtineri iuxta canonicas ſanctiones. Requiritur ergo ad euitandum excommunicatum, quòd ſit ipſa perſona, quæ excõmunicatur, nominata, vel manifeſtus percuſſor clerici. Hanc conſtitutionem iam ſuprà d. 1. q. 5. ar. 6. explicuimus. Refert enim Adria. q. 3. de claubus. & Syl. verb. Excom. 5. §. 9. poſtmodũ cõci. Baſilię. ampliorem feciſſe exceptionem: nempe, vt teneremur vitare omnes notoriè excommunicatos quacunq; de cauſa eſſent excommunicati. Et illi literæ Baſilienſi ait Sylueſtandum eſſe. In quam ſententiã citat Panor. in cle. 2. de ſen. excom. & Feli. in. c. Rodulph⁹. de reſcript. Illam aũt exceptionem ſunt qui repellere velint, eo quòd Baſilienſe concilium fuit ſchiſmaticũ, & Itali illud ſuſceperint. Quocirca, vt ibidem ait Adria. quia de illius autoritate plures dubitant, & communiter ei pondus autoritatis non defertur, poſſumus ſtare cõcilio Conſtant. Imò licèt illa conſtitutio facta fuiſſet ante ſchiſma, poſtea tamen in concilio Florenti. ſub Martino. 5. omnia fuerunt decreta ſecundùm tenorem concilij Conſtant. Et ideò iam more, & vſu eccleſię receptiſsimum eſt, vt non euitemus, niſi duas illas excommunicatorum ſpecies, quas prædictum concilium inſsit. Et idem tenet Caiet. in ſumma, ver. Excommunicatio.

Pars affirmatiua.
Arg. primũ.
Secundũ argumentum.
Pars negat.
Decisio articuli.
Prima concluſio.
Cõci. Cõſtã.
Tenor decreti cõcilij Cõſtantienſis.
Exceptio.
Adrian. & Sylueſt.
Cõci. Baſili.
Cõci. Conſt.
Cõci. Floré.
Caieta.

nicatione. De excõmunicatione minori. & ita absq; vllo metu tenendum est. Quocirca, & si sciuerim aliquem esse occultum excommunicatum non nominatum, non teneor illum euitare. Neq; si sciuerim esse hæreticum, donec sit cõdemnatus de hæresi: eo enim quòd quis de hæresi condemnatur, censetur nominatim excommunicatus. Item non est necessarium, vt sub nomine proprio excõmunicetur, satis enim est, ꝙ excõmunicetur sub nomine officij. Dum enim prætor Salmantinus excõmunicatur, teneor illum euitare. Nec solùm cum alijs excõmunicatis cõmunicare licet extra sacra, verùm etiam in sacris, & sacramẽta ab illis suscipere. ¶ Ait verò illic Sylvest. ꝙ hoc intelligitur, quãdo ipsi sunt parati conferre, alioqui nõ licet nobis illos ad id inuitare: quia esset eos inuitare ad peccatum. Nihilominus, vt loco citato monstrauimus, licet eos inuitare, imò casu, quo alias tenentur, licèt eos compellere: parochianus enim potest suum plebanum excõmunicatum cogere, vt suam confessionem audiat, & eucharistiã administret, & pariter qui est in articulo mortis. Vnde illic intutulimus sacerdotes ipsos generaliter excõmunicatos dum inuitantur nõ peccare sacramenta administrando: alioqui non satis consultum fuisset conscientijs populi: nã si sacerdos peccaret, teneretur se subtrahere aliorum communioni, atq; adeò neq; subditi possent illos cõpellere, neq; alij tuto illos inuitare. Quare ꝙ non peccent, nõ est illis indultũ in fauorem ipsorum: quia cõcilium dicit nolle excommunicatis in aliquo suffragari, sed in fauorem populi. Atq; inde subsequitur, ꝙ nemini excommunicatorum, quomodocunq; sit excõmunicatus quãuis generaliter, & occultus concessa est per eãdem constitutionem licentia cõmunicandi cũ alijs sacris. Quare non possunt interesse missarum sacrificijs, aut reliquis diuinis officijs: quia in hoc alij nõ excõmunicati non indigẽt suis officijs, & obsequijs. Possunt autem non excõmunicati etiam in diuinis cõmunicare cũ illis interessendo sacris, imò sacerdos celebrare coram illis, & extra sacra in alijs externis actibꝰ: quia hæc non in fauorem excõmunicatorũ, synodus illis cõcessit. Itaq; dum salminata est sententia excõmunicationis in eum, quicunq; fuerit, qui furtum fecit, aut incendium, si non restituerit, & ego certo scio Petrum esse illum non teneor illum euitare neq; in sacramentis, neq; in sacrificijs, imò possum coram illo celebrare. Quin verò si lata fuerit censura in incendiarios, vel cõcubinarios generaliter nõ nominatis personis, licèt aliqui sint publici incendiarij, vel concubinarij, tamen nemo tenetur illos vitare. Atq; hoc est tanquàm tutum fundamentum hic subijciendum ad diluendam nubium densitatem quam Summistę, & illi, quos citant autores de isto participio tum excommunicatis, vt est videre apud Sylvest. ver. Excommunicatio. ¶. per totũ: distinguũt enim de illis, qui sunt occulte, vel publicè excommunicati: nempe, quòd non tenemur euitare occultos, sed publicos, cùm tamen omnia illa solùm habuerint verum ante concilium Constã. post illud nanq; non tenemur euitare nisi illas duas excommunicatorum species.

¶ Quòd si arguas. Si illi extra sacramenta nõ possunt communicare nobiscum in diuinis officijs, fit, vt nec nos cùm illis, aliàs cooperamur illorum crimini. Negatur consequentia: quia cùm nos vtamur iure nostro, nullatenus eorũ delicti causa sumus.

¶ Vnum autem argumen. posset incautum decipere: cùm enim concilium concedat, vt possimus cùm excommunicatis communicare tã in administratione, quàm in receptione sacramentorum, apparet inde consequi, quòd non solùm possimus ab excommunicatis recipere sacramentum, verùm etiam illis administrare: consequens tamen est falsum, quia illa concessio non est facta in eorum fauorem, & ideo illi peccant recipiendo, imò non verè à peccatis absoluerentur, atq; adeò quisciret aliquem esse excommunicatum peccaret illi dando. Negatur ergo consequentia. Haud.n. licet vt excommunicato sacramentum præbeamus, nõ ex eo, quòd nõ liceat cum illo communicare, sed quia tenemur iure diuino vitare peccatum proximi quantum possumus: & ille excõmunicatus est à participatione sacramentorum exclusus, & concilium non concessit, nisi quãtum potuit. Vnde cùm nõ liberauerit eos qui generaliter sunt, & occulti excommunicati ab excommunicatione, subsequenter, nec potuit facere, quòd non esset eis peccatum recipere sacramentum. Ex quo sequitur, quòd si excommunicatus habet aliàs ius compellendi sacerdotem: nempe, quia est parochianus eius & occultè excommunicatus, petit autem eucharistiam in publico, tenetur illi ministrare, sicuti, & occulto peccatori. vt d. 12. q. 1. art. 6. monstrauimus. Secùs si occultè petat. Attamen sacramentum pœnitentiæ quomodocunq; sit excommunicatus, & quomodocunque petat, non potest ei exhiberi, quia absolutio nulla esset. ¶ Postremum autem argumentum contra eandem constitutionem exisit, quòd concilium id cõcedere nequiuerit: nam videtur iure

Sud nomine proprio.

Sylvest.

Nota illatio nem. de sacerdotib.

Fundamẽtũ

Argumeat.

Solutio.

Argu. aliud.

Dilutio.

Vltimũ arg.

diuino excommunicatis prohibitũ cum alijs communicare, ſaltem hæreticis, qui iure diuino videntur eſſe excommunicati, vt ait Almain diſtin. 18. quæſt. 1. Ad hoc autem art. 1. reſponſum eſt, nullum peccatum iure diuino eſſe excommunicationi ſubiectũ ſub illa forma, qua vtitur eccleſia. Inſsit enim Paulus hæreticum hominem euitare, ſed tamẽ, quòd vel illo modo ſit euitandus, non eſt lex, niſi eccleſiaſtica, quam ideo eccleſia poteſt recto iudicio variare. ¶ Secunda concluſio. Cum prædictis duobus excommunicatorum generibus in concilio expreſsis peccatum eſt, niſi in caſibus iure conceſsis, communicare, & illi quoq; peccant, imò magis, cum alijs in actibus prohibitis communicando. Concluſio eſt clara: nã excommunicatum priuare à cõmunione, eſt ei præcipere ne cum alijs communicet, ac ſub inde alijs ne cum illo participẽt: quare tã ipſe, quàm alij inobedientes ſunt inuicem conuerſando. Quãuis cæteris paribus grauiùs peccet excommunicatus, qui cauſam dedit excõmunicationi, & à cõmunione excluſus eſt, quàm alij, qui ſolùm in odium excommunicati excluduntur ab eius cõſortio. Et ſunt decreta. Fabiani can. Sicut. & Calliſti, & Iſidori in duobus ſubſequentibus. 11. quæſt. 3. Imò additur inibi ſtatutum eſſe apoſtolorum, vt cum excommunicatis nõ ſit communicãdum. Quod fortè dixerũt propter verbum Apoſtoli. Hæreticum hominem poſt vnam, & ſecundam correctionem deuita. ¶ Vtrùm verò hoc peccatum ſemper ſit mortale, eſt dubium: nã quidam, vt ait S. Tho. diſt. 18. q. 2. art. 4. dixerunt in vniuerſum ſemper eſſe mortale: quia eſt cõtra præceptum eccleſiæ. At verò cum neque contra præcepta diuina ſemper committatur peccatum mortale, vt patet in mendacio ioco ſo, quod non propriè dicitur cõtra, ſed prẽter, fit vt neq; ſemper violator præcepti eccleſiæ mortaliter delinquat. Vnde S. Th. cui omnes theologi conſentiunt, & ſapientiores iuriſconſulti, tenet, q̃ communicare cum excommunicatis non ſemper eſt mortale. Hoc ergo æſtimari debet ex quantitate materiæ, ſit ne grauis an leuis. ¶ Primum enim nulla eſt prohibitio communicandi cum excõmunicato ex cõmunicatione minori. Ob idq; fertur, q̃ excommunicatio non tranſit in tertiã perſonã. Quod eſt dicere: ſi ego, quia communicaui cũ excommunicato, peccaui, & ſum excommunicatus excommunicatione minori, non ideo qui mecum communicant, vel peccant, vel excommunicati ſunt. ¶ Ad intellectum autẽ participationis excommunicati excommunicatione maiore præſupponendi prius ſunt eiuſdem excommunicationis maioris effectus. Excommunicat⁹ enim, tam excommunicatione minori quàm maiori, quãuis ſit occultè, & generaliter excommunicatus, priuatur ſuſceptione ſacramentorum; atq; adeò cuncti peccatum mortale committunt ſuſcipiẽdo ſacramenta: quia ſuſceptio ſacramentorum eſt res grauis, & prohibita, tametſi grauiùs peccet excõmunicatus excommunicatione maiori. Erat autẽ olim omnis ſic excommunicatus maiori excommunicatione priuatus etiam adminiſtratione ſacramentorum, nunc autẽ non niſi nominatim excommunicatus, & manifeſtus percuſſor clericorum, qui ideo ſi ſacramenta miniſtrent, mortaliter delinquunt, & ſi ſunt ſacerdotes & celebrãt fiunt irregulares. Imò eandẽ incurrunt pœnam omnes cuiuſq; generis excommunicati celebrantes, aut ſacros ordines ſuſcipientes. ¶ Item excommunicatus, excommunicatione maiori eligẽdi munere priuatus eſt, tam actiuè quã paſsiuè: quare ſi eligat, vel electus ſit, electio eſt nulla, vt habetur de conſuetudine cap. Cùm dilectus. Quocirca in vtroque peccat mortaliter. Nec poteſt beneficium recipere, nec conferre, nec actum iuridicũ exercere ſiue ſecularis fuerit iudex, ſiue eccleſiaſticus: quare ſi illa tanq̃ iudex exerceat, peccat mortaliter: quia graue officium vſurpat, & dãnum dat litigantibus, eiſq̃ue iniuriam infert. Et fortè de expenſis, quas ſua cauſa litigator incaſſum diſpendit, tenetur ei. Hæc patent. 24. q. 1. can. Audiuimus. & de conceſ. præben. c. Tãta. Nec poteſt accuſare, aut teſtis eſſe in iudicio. Hoc tamen non eſſet peccatum mortale, ſi verum perhiberet teſtimonium, quia nemini videtur iniuriã irrogare, ſed ſolùm eſſet inobedientia venialis: ſicut nec eſt peccatum petere, aut reddere coniugale debitum, vt bene ait Caie. verb. Excommunicatio. circa finem. magis quàm petere pecuniam à debitore, aut creditori ſoluere: quanuis debitor excipere poſsit contra creditorem allegando excommunicationem: quia excõmunicatus non poteſt ſtare in iudicio tanq̃ actor, ſed conueniri tanq̃ reus, vt c. Intelleximus. de iudicijs. cauetur. ¶ Præterea priuantur excommunicati excommunicatione maiori commercio fideliũ exteriori, qd̃ illo verſiculo citato continetur, Os, orare, vale, communio, menſa negatur. Quòd ſi arguas ciuilem hãc communicationem, & conuictum eſſe de iure naturæ omnibus gentibus commune, ac proinde non poſſe eccleſiam homines huiuſmodi vrbanitate priuare. Negatur conſequẽtia: quia etiam in illis poteſt ſuos ſubditos punire

Solut. arg.

Secunda cõcluſio.

Declaratur concluſio.

Satutũ apoſtolorum.

Dubiũ optimum.

Cõicare cũ excõicatis non ſemper eſt mortale.

Effectus excõicationis maioris.

Nota.

Excommunicati olim quo priuabantur.

Excommunicatus celebrans, fit irregularis.

Quibus priuatur excõmunicatus.

Caiet.

Verſiculus.

Argument.

Solutio.

punire, ſicut in bonis fortunæ.

Arg. aliud. ¶Sed iterum arguitur. Magis ſunt â nobis elõgati ethnici quàm excommunicati: ſed cum gentilibus licet communicare: ergo & cum excommunicatis. Præſertim, quòd Chriſtus non amplius de excommunicatis dixit, q̃ quòd eſſent nobis ſicut ethnici. Reſpondetur autem, q̃ forſan alluſit Chriſtus ad ethnicos reſpectu Iudæorum, qui prohibiti erant cũ eis communicare. Secundò reſpõdet S. Tho. quòd de ijs, qui foris ſunt, eccleſia non curat: quia non propriè dicuntur rebelles eccleſiæ. Suos autẽ ſubditos contumaces punit, vt in eorum odiũ alij non communicent cum illis. ¶In hoc ergo participio cum excommunicatis, vt excuſentur tam multæ diſtinctiones occultorum, & publicorum, ſolus referendus eſt oculus ad fundamentum præiactum ex concilio Conſtãt. Vnde eliciatur bimembris regula, q̃ excommunicati excommunicatione maiori in vniuerſum cuiuſcunq; generis tenentur ſe ſubtrahere à communione aliorum in rebus diuinis, præterq̃ in collatione ſacramentorum, in quibus alij opus habent eorum officio. Alij verò in nullo tenentur ſe ſubtrahere ab eorũ cõmuniõe ſcilicet, neq; in ſacramentis, neq; in officijs diuinis, neque in rebus exterioribus: quia cõcilium nihil eis in eorum fauorem conceſſit, ſed in fauorem non excommunicatorum.

Solutio. 1.

Solutio. 2.

Regula bimembris.

Circa orationem. ¶Hoc ſuppoſito, vt ab oratione incipiamus. Primum, vt ſuprà diximus, nullus miniſtrorũ eccleſiæ in orationibus communibus poteſt orare pro excommunicatis maiori excõmunicatione cuiuſcunq; generis ſint, atq; id facere eſſet peccatum mortale: quia eſt res grauis, & concilium Cõſtantienſe in hac parte nihil eis conceſſit.

Prima pars.

Circa cõuerſationem in ſacris. ¶Sed quantum ad conuerſationem cum illis in ſacris diſtinguẽdum eſt, vt diximus. Si enim non ſint ex illis duabus ſpeciebus in concilio Conſtant. nominatis generaliter poſſumus cum illis communicare ſiue in ſacris, ſiue extra, nec opus eſt alia diſtinctione. Si verò ſint ex illis, habent locum iſta quinq; in quibus non poſſumus cum illis communicare. Quare nõ poſſumus coram ipſis miſſas, aut diuina officta celebrare, neq; eorum audire ſacra, neq; alternatim cum illis recitare ſoluendo horas eccleſiæ. Et quodcunq; iſtorum eſſet peccatum mortale, vt patet c. Nuper. de ſentent. excommu. & ca. Sacris. de his quæ vi met. ve. cau. fiunt.

2. Pars.

3. Pars. ¶Sed vtrùm poſsimus ſimul intereſſe officijs diuinis, vt ſi non excommunicatus audiat ſacra, & videat intrare excõmunicatũ ex illis duabus ſpeciebus, teneatur exire. Ad hoc Durandus d. 18. q. 5. ait licèt nõ

Durand. conſuleret, vt quis cum excõmunicato ſimul audiret ſacra, nihilominus non videtur ei hoc eſſe prohibitum: quia communicari in diuinis non eſt, niſi, vel miſſam dicere, vel audire ab illo, vel ſimul Pſalmum canere cùm illo: tamen quòd vni interſint miſſę non eſt ſecum communicare, ſed cum ſacerdote. ¶Nihilominus indubiè omnes fatentur hanc eſſe communionem prohibitam, vt Palu. q. 6. & Sylueſt. verb. Excommunicatio. 5. & Caiet. eod. ver. circa fi. Tria ergo prohibentur. ſ. ab illis audire, illisq; dicere ſacra: & cum illis intereſſe ſacris. At verò, vt ait Inno. ſuper ca. Nuper. de ſen. excom. & vbi ſuprà Caiet. quòd excommunicatus, & non excommunicatus ſint in vna eccleſia, nõ ſufficit, vt dicãtur communicare. Si enim dum ego audio miſſam excommunicatus eſt in eccleſia non gratia audiẽdi ſacrum, ſed ſuam exercendo artem, vel in angulo ſedens, imò licèt ego in vna capella miſſam audiam, & excommunicatus in alia, non communico cùm illo. Quin verò ſi ambo priuatim, & quando officia non celebrantur, ſeorſum oramus, non cõmunicamus: nam ingreſſus eccleſiæ ad orandum non eſt excommunicatis prohibitus, licèt aliqui Summiſtæ gratis contrarium dicãt. Neq; ſi clericus excommunicatus extra officiorum tempus in eccleſia ſolus ſuas horas canonicas perſolueret, cauſam video cur peccaret.

Innoc. & Caiet.

Dubium. ¶Hic autem interroget quis fortè, quid ſi dum ſacerdos celebrat huiuſmodi excommunicatus ingrederetur eccleſiam faciendũ eſſet? Reſpondetur ceſſandum eſſe quouſq; exeat, quòd ſi exire noluerit, expellatur, ſine ſcandalo tamen, & percuſſione. Si autem id fieri non potuerit, & canon non fuerit inceptus, ceſſandum omnino. Imõ forſan, vt Inno. inſinuat ſuper cap. Nuper. niſi conſecratio incepta fuerit, ceſſandum eſt, quia illic incipit ſacrificium. Facta autem conſecratione neceſſe eſt, vſque ad ſumptionem procedere: quia ſtrictius præceptum eſt integritatis ſacramenti, quàm excõmunicatos excludere.

Innocen.

Excommunicatus poteſt audire concionem. ¶Prædicatio autem, vt habetur cã. Epiſcopus. de conſecr. d. 1. & lectio quantuncunq; ſit theologiæ, fieri poteſt corã excommunicato. Quare & doctor reſpondere poteſt diſcipulo excommunicato interroganti circa lectionem. Ipſi autem excommunicati eoſdem actus ſolenniter exercere non valent in publico, ſaltẽ ſi ſint ex illis duabus excommunicatorum ſpeciebus expreſsis in concilio Conſtan. Nam ſi ſint occulti, & generaliter excommunicati, nullum eſt peccatum eorum intereſſe cõcionibus & lectionibus. Neq; ipſi peccarent mortaliter ſaltem dum ex offi-

Excommunicatus non poteſt concionari.

Cõicatio in mutuo colloquio.

cio eis eiusmodi munera incumbunt. ¶Interdicitur deinde os: id est, ne oris munere cũ illis duabus excommunicatorum speciebus, præterquàm in casibus à iure concessis, de quibus statim videbimus, cõmunicemus: nempe, ne osculum pacis eis porrigamus, aut eos amplexemur, aut alia pacis indicia eis ostendamus, nec colloquium aliquod cum illis ineamus, siue per verba in præsentia, siue per literas, aut per nũtium in absentia. ¶Interdicitur & Auer videlicet, quia nec eos salutare licet, nec si nos salutent, resalutare. Addunt aliqui, nec caput eis detegere, nec assurgere, qa omnia illa sunt salutationis indicia. Tamen cùm pœnæ non sint ampliandæ, sed restringendæ, & nomine salutationis solum verbum, vel literæ in rigore intelligantur, fortasse alia vrbanitatis indicia non prohibentur, quanuis scrupulo non careat. Possumus tamen eis dicere. Dominus te illuminet, aut te conuertat. ¶Inhibetur præterea & comunio, primùm in sacramentis, deinde in alijs commercijs, & contractibus. ¶Postremò denique, & mensa communis negatur. Haud enim cum eis licet in eadem mensa edere, aut bibere. Si autem in eadem camera non excõmunicatus in vna mẽsa comedat, & non excommunicatus in alia, non est cum communicare. Hæc igitur omnia cum illis tantum duabus speciebus intelliguntur expressis in concilio Constantiensi. ¶Veruntamẽ eiusmodi communicationes in actibus externis non sunt peccata mortalia, sed venialia: quia nõ fiunt in re graui, ideo nõ censetur ecclesia illas cum tanto rigore inhibere, vt loco citato, autor est Sanctus Thom. & cum ipso omnes. ¶Quo ergo colligamus quãdo participium cum excommunicatis sit veniale peccatum, & quando mortale, subiungitur tertia conclusio. In quatuor casibus communicare cum excõmunicatis peccatum est mortale, præter quos in nullo alio est nisi veniale. ¶Primus est, cùm participatur cum excommunicato in crimine criminoso: nempe, in eo crimine, pro quo lata est excommunicatio, vt patet &c. Nuper. de senten. excommu. Et hoc intelligitur non solùm de illis duabus speciebus expressis in concil. Constantien. sed de quocunque crimine quomodolibet excommunicationi subiecto. Videlicet si quis excõmunicatus est propter adulterium, quia detinebat adulteram, quousque illam abijciat, qui cunque fauore, aut auxilio, aut consilio eum iuuerit, ne eam expellat, in eodem crimine peccat, licet autem in alio crimine participet cum illo, non peccat cõtra excommunicationem.

Saʃutatio, aut reſalutatio prohibetur.

Nota.

Communio in ſacramẽtis.

Tertia concluſio.

Primus caſus.

A dultera verò, vt habetur cap. Si concubinæ. de sentent. excommunic. pariter peccat contra excommunicationem, nisi persuaserit ei, ne se relinquat. ¶Secundò, si participet in diuinis, vt suprà expositum est, & autoritate capituli, Nuper confirmatum. Quod intelligitur cum illis duabus speciebus concilij Constant. Caſus. 2.

¶Tertius casus est secundùm S. Tho. loco citato, &c. Si celebret. de cle. exc. quando communicatio illa fit in contemptum ecclesiæ. At qui Durand. loco citato ait contemptum subesse, quando quis ita crebrò cum excommunicato communicat, acsi non esset excommunicatus. Huius tamen rationem non video, postquàm communicatio non est prohibita, nisi sub ratione veniali. Nunquam ergo in hac re est contemptus, nisi quando quis pro nihilo prorsus excommunicationem duceret, & ecclesiæ autoritatem in hac parte. Caſus. 3. Durand.

¶Alios casus multiplicant Summistæ, vt Syl. verb. Excommun. 5. sed certè sine solido fundamento. Quare non sunt, nisi isti tres, & præterea quartus: quando est lata sententia excõmunicationis maioris in participantes: tunc n. est peccatum mortale. Quoniã vt suprà dictum est, quodcunq; præceptum sub commination excommunicationis maioris ponitur, insinuat obligationem sub reatu mortali. Sed est tamen adnotãdum, quòd eiusmodi excommunicatio in participantes ferri non potest, nisi explicentur illi excommunicati sub certis nominibus, cum quibus participiũ prohibetur. Si enim iudex sic diceret, Præcipimus sub cẽsura excõmunicationis maioris, vt nemo communicet cum excommunicatis huius ciuitatis, sententia esset nulla, quamuis exprimeret, cum illis, qui sunt nominatim excommunicati, vel manifesti percussores clericorũ, quos ahàs teneremur vitare. Esset enim hoc confusionem parere, & laqueos timoratis conscientijs obtendere. Sed debet esse forma censuræ, vt nemo participet cùm Petro, aut Paulo excommunicato, vel saltem nominare eos de officio, aut alia qualitate manifesta. s. vt nemo participet cum prætore: sed si diceret, cũ omnibus ministris iustitiæ, adhuc sententia esset illi cita, qa vix ministri iustitiæ noti esse possunt. Secus si diceret cum senatoribus, aut scribis, casu quo eorum numerus certus est, idemq; notissimus. Et præterea, vt talis sententia sit legitima, debet præcedere canonica admonitio, aliter nulla est, vt in capit. suprà citato. Statuimus. de senten. excomm. in. 6. sancitur. Excommunicatio in participes ferri debet expressis excõmunicatorũ nominibus.

Canonica monitio debet præcedere.

¶Quarta cõclusio. Ex participatione cum excommunicatis contrahitur quandoq; excommu- Quarta concluſio.

municatio maior,quãdoq; minor.Maior quidem in tribus casibus,scilicet, quando quis cõmunicat cum excommunicato in crimine criminoso:nempe,in illo, pro quo lata est excõmunicatio,vt patet in citato.c.Nuper.de sent. excom.Secundò,si quis communicet cum excommunicato nominatim â summo Pontifice in officijs ecclesiæ: vt patet.c. Significauit. eod.tit.Nam planè intelligit illic Papa contra hi excommunicationem maiorem, sanè cùm dicat pro beneficio absolutionis ad apostolicam sedem esse recurrendum. Idem colligitur ex.c.Sacris.de his quę vi met.cau.Tertiò post quàm pronunciata est sententia excommunicationis in omnes participãtes. Ex nulla verò alia participatione prohibita cum excommunicatis contrahitur,nisi excommunicatio minor:quia talis participatio non est,nisi veniale peccatum.Vnde quod in can.Excommunicatos. & in proximo.Cum excommunicato. dicitur: videlicet, participantem cum excommunicatis simili excommunicationi subiacere,intelligendum est primum, si communicauerit cum illis duabus speciebus concil. Cõstan.Deinde simili,non æquali, sed q̃ subiacebit etiam excommunicationi:putà, minori.

Quinta conclusio. ¶Quinta conclusio. Quinque sunt casus, in quibus licet sine peccato cum excommunicatis communicare, qui his versibus continentur.Vtile, lex,humile,res ignorata,necesse.

Versiculi. Primus casus. Hæc anathema faciunt,ne possit obesse.Vtile: hoc est,propter propriam vtilitatem : quia licet vnicuiq; quod sibi debetur ab excommunicato petere & exigere,& eum in iudicio cõuenire,vt in.c. Intelleximus. de iudicijs. citatũ est.Item propter vtilitatem ipsius excommunicati:licet enim ei consulere,& persuadere,vt se à censura explicet,vt ca.Cum excommunicato.11.q.3.Et quanquàm aliqua verba inter misceantur vrbana ad captandam eius beneuolentiam,nullum est periculum.

Casus.2. ¶Secunda causa est lex matrimonij,quia quãuis alter coniugum sit excommunicatus, licet alteri communicare,& debita petere,& reddere,nisi forsan excõmunicatio lata esset in causa matrimonij:quia lis esset, an sit legitimè cõtractum.Tertiò humile.ſ.propter subiectionẽ. Quare filij,serui, & familiares pñt cum parente,& hero excommunicato,& cum hera communicare, vt can. Quoniam multos.11.q.3.à Grego.prouidenter decretum est,& rustici etiam seruientes.Et eadem ratione pater potest communicare cum filijs excõmunicatis,quos habet domi:nam si emancipati sunt, non licet cùm eis participare,vt ait S.Tho.d.18.q.2. ar. 4.& cum excõicatis seruis,in ijs saltem officijs, quæ sibi debentur.Et idem cẽsetur de subditis in religionibus respectu prælatorum: tametsi hoc Ricardus & Paludanus gratis negent.

Casus.4. ¶Quartò:& ignorantia excusat, vt si quis ignorat alium esse excommunicatum, vt eod. can.Quoniam multos.habetur.

Casus.5. ¶Et similiter necessitas, quæ legem nõ habet. Quare eod.can.prouidetur,vt peregrinus,qui non potest aliunde,possit ab excommunicatis necessaria emere.Et hoc verum est,siue necessitas sit ex parte excommunicati, siue ex parte alterius:quia debemus in necessitate excommunicati ei succurrere,& in nostra possumus ad eum recurrere. Vnde cap. voluntate. de senten.excom.conceditur prædicatoribus, vt valeant ab excommunicatis eleemosynas postulare.Papa verò,quia communicare cum excommunicatis solùm est iure positiuo vetitum, in quo ideo ipse dispensare potest, eo ipso quòd loquatur, vel communicet cum excommunicato censetur dispensare in lege: & ideo nunquàm in huiusmodi conuersatione peccat.Secùs de alijs inferioribꝰ prælatis, quia nemo eorum dispensare potest, vt cum excõmunicato communicare liceat, quare ipsi peccant cum illis communicando.

Dubium de metu mortis. ¶Dubium tandem hîc præcipuum restat, vtrùm metus mortis hominem excusset,vt citra peccatum liceat cum quocunq; excommunicato communicare. Et causa dubitandi est, q̃ videtur Innocen.cap.Sacris.de ijs quæ vi met. vacau fiunt.partem negatiuam definire:videlicet, quòd pro nullo metu debet quis cum excõicatis communicare, quia pro nullo metu debet quis peccatum mortale incurrere. Sed ex altera parte facit, quòd necessitas,vt modò dicebamus, facit eiusmodi participationem cum excommunicato licitam: metus autem mortis est inter necessitates præcipua. Quæstio est,de qua plurimum inter doctores controuersatur. Adrianꝰ enim in illa citata quæst. 3.de clauibus.contendit nullum metum mortis excusare,quo minus peccatum sit communicare cum excommunicatis,in quorum sententiam plures iurisconsultorum refert, quia videtur esse apud eos opinio communis.

Cap. Sacris. de ijs quę vi met.cau.fi.

Adrianus.

¶At verò, vt quæ liquida sunt priùs statuamus, distinguendum est in primis de participatione cum excommunicatis. Nam de illa, quæ non est nisi peccatum veniale, Papa illic minimè loquitur, cùm expressè dicat pro nullo metu incurrendum esse peccatum mortale.Quocirca S.Tho.in.4. & Caiet.12. quæst. 96.art.4.capitulum intelligit.de participatione in

Distinctio.

ne in ſacris: nempe, de illo, qui celebrat coram excommunicato, nominatim. Secundò eſt adnotandum, quòd pro nullo prorſus metu quantuncunq; vehementiſsimæ mortis incurrendum eſt vllum peccatum, non ſolùm mortale, verùm neq; minimum veniale. Quare Papa ex ſuperabũdanti ibidem dixit, mortale, quia licet dixiſſet generaliter nullum incurrendum peccatũ, verum dixiſſet. Nec de hoc vlla prorſus eſſe poteſt controuerſia: quia implicat contradictionem licere peccare. Licitum enim & peccatum è diametro pugnant: idem enim prorſus eſt id facere, quod non licet, & peccare, atque id facere, quod licet, & nõ peccare. Tota autem lis eſt, & contentio, vtrum eo rigore eccleſia præcipiat non communicare excõmunicatis, vt obligare etiam velit non obſtante metu, & periculo mortis, an verò mitior ſit eius obligatio, vt cùm tanto periculo non intendat nos obligare. Rurſus notãdum, ꝙ quidam, quos illic refert, impugnatq; Caietanus, negare contendunt eccleſiam aliquid præcipere ſub reatu mortali non obſtante periculo & metu mortis.

Nota:

Nota.

Reſpõdetur dubio.

¶ Ad quæſtionem ergo duo reſpondentur. Primum, quòd eccleſia poteſt talem legem facere. Reſpõſio. 1. Enimuerò tãta eſt poteſtas in eccleſia ad ſuas ferendas leges, quanta in principe ſeculari ad ferendas ſuas: princeps autem ingruente legitima cauſa poteſt talem legem condere, vt priùs debeat ciuis morti ſuccumbere, q̃ illam frangere: atq; adeò illam metu mortis infringere eſſet peccatum mortale. Nam ciues non ſolùm quantum ad ea, quæ poſsident, verùm & quantum ad ſe ipſos ſunt partes reipublicæ: & ideo quãdo cauſa communis id exigit, poteſt eo princeps mortis periculo obijcere. Vt patet in bello, vbi plurimæ huiuſmodi leges iuſto iudicio feruntur.

Secundũ aſſertum.

¶ Sed quia de hoc primo membro nõ attinet ad propoſitum, adhibetur ſecundum. Eccleſia hactenus nullam talem legem edidit, niſi vbi de cauſa protectionis fidei, & virtutum ageretur. Vbi illius celebris diſtinctionis meminiſſe opus eſt, aliqua. ſ. eſſe prohibita, quia mala: videlicet, quia intrinſecam habent malitiam: alia verò mala, quia prohibita, quia nõ ſunt intrinſecus mala. In illis ergo primi generis priùs debet homo mortẽ oppetere, quàm legem tranſgredi, etiam ſi non ſit niſi peccatum veniale, Citiùs enim mors obeunda eſt, quàm adulterandum, vel peierandum, vel mentiendum, etiamſi non ſit niſi mendacium iocoſum leuiſsimum. In alijs verò ad explorandam intẽtionem legiſlatoris, & legis ſpeculanda eſt rei quantitas quæ vel præcipitur, vel prohibetur. Probatur ergo concluſio. Quanuis lex obligans ſub peccato mortali, imò obligans ſub reatu veniali, genere ſuo adferat, vt etiam non obſtante metu mortis ſit ſeruanda: quia pro nullo metu, vt dicebamus, peccandum eſt nec venialiter, tamen ex bonitate ipſius legis, & prudentia legiſlatoris, non ſemper cum tam ingenti periculo obligat. Sed hoc perpendendum eſt ex rei ipſius natura, vt videlicet conſideretur quanti obſeruatio eius legis reipublicæ referatur. Exempli gratia. Lex Pontificia præcipit quadrageſimale ieiunium, & feſtorũ obſeruantiam, tamen profectò quãdo quis infirmatur, non tenetur ieiunare, ſed excuſatur, quia non tanti refert ieiunare, quanti ſalus hominis. Igitur ſi alicui metꝰ mortis incuteretur, vt ieiunium frangeret aut feſtum: diſtinguendum eſt. Aut enim ille incutitur à tyranno in contemptum, & odium fidei, & legis ſcilicet, ad conuincendum fidem noſtram, & legem falſam eſſe, & nullius valoris. Tunc reuera potiùs debet homo ceruicem gladio ſubijcere, quàm ieiunium frangere propter diuinũ præceptum, quò tenemur confiteri fidem non obſtante periculo mortis. Simili ergo ratione ſi quis tyrannus metum mortis ſacerdoti offerret, niſi coram excõmunicatis celebraret, idq; in contemptum eccleſiaſticarum legum, & odium eccleſiæ ad oſtendendum vanam eſſe eius poteſtatem, patiendus illi eſſet priùs gladius & ignis, quàm tale ſacrilegium committere: peccaret enim contra ius diuinum de cõfeſsione fidei. Si tamen ille metus non eſſet oblatus illa cauſa, ſed quia prætor verbi gratia excommunicatus, vel princeps aliquis, non in odium legis, ſed ad oſtendendum ſe non eſſe excommunicatum, vel pro ſua libidine talẽ metum incuteret, profectò eccleſiæ non tanti refert arcere homines à communione excõmunicatorum, vt intendat in tali caſu ad ib obligare. Quare ſacerdos excuſaretur celebrans, neq; vllam committeret culpam. Et fortè non eſſet conſilium illa de cauſa vitam exponere. Et cõfirmatur hoc. Quando neceſsitas famis offert periculum mortis, imò citra tantum periculũ, poſſumus ab excommunicatis neceſſaria petere, imò fortaſſe corã illis celebrare, vt nobis in extrema neceſsitate eleemoſynã conferant: ergo idẽ licet, vbi metus incutitur ab alio. Scio D. Antoniũ, quẽ Adrianus citat, negare conſequentiam: quia neceſsitas famis eſt ab intrinſeco, & neceſsitas gladij ab extrinſeco. Et Altiſiodorenſis ſubdit exemplũ de Iudæis, quibꝰ propter extremã famem licebat ſuillis carnibꝰ veſci,

Metus mortis à tyranno incuſſus.

Exemplum.

Metus mortis à principe Chriſtiano incuſſus.

sci,non aũt propter metum extrinsecus incussum,vt patet.2. Machab.7. vbi septem fratres ab Antiocho cruciati sunt, quia eiusmodi carnes comedere renubeant. Attamen distinctio illa profectò nulla est, sed ad hoc potiùs recurrendum an in odium legis metus mortis obijciatur. Illa enim de causa Antiochus premebat Iudæos. Illa verò causa cessante idem est quòd mortis periculum intrinsecus oriatur, vel extrinsecus offeratur.

Argument. ¶ Quòd si arguas. Lex prohibens matrimonium inter consanguineos est humana ecclesiastica,& tamẽ metu mortis nemini licet cum consanguinea intra quartum gradum sine dispensatione contrahere:ergo lex ecclesiastica obligat in periculo mortis. Respõdetur, quòd etsi prohibitio matrimonij inter consanguineos sit de iure ecclesiastico, tamen illo suppo sito matrimonium nullum est, & qui cum cõsanguinea contraheret, fornicationem committeret,quę iure diuino prohibita est,ac subinde in periculo mortis cauenda. Igitur neque S. Thom.loco citato in.4.vbi cap.Sacris.citat, neq; vllus theologorum illam opinionem tenet, vt vsque ad metum mortis sit lex illa obseruanda,sed Adrianus insequutus decretorũ glossas,quę de iure diuino non ita ad amussim loquuntur. Vnde Caiet.licèt loco citato exemplum posuerit in dicto cap. Sacris.de lege obligante in periculo mortis, subiunxit tamen id potiùs exempli gratia dixisse, quàm vt ita sit. Quare D.Tho.ad idem cap.nihil aliud respondet, quàm quòd intelligat Pontifex potiùs esse moriendum quàm legem frangendam, vbi peccatum,vel mortale, vel veniale incurritur: nempe, vt ait Syluester. verb. excommunicatio.§.6.in fine,in ijs,quæ sunt per se peccata, vt communicare in crimine criminoso. Verunta men mens,vt arbitro,legitima Pontificis fuit, quando metus mortis incutitur in odiũ fidei, & contemptum legis.

Solutio arg. ¶ Ad primum igitur argumentum respondetur,quòd quia corporalia spiritualibus seruiũt, potestas clauium se extendit ad puniendum hominem etiam in temporalibus.

Solutio.2. ¶ Secundum autem suprà solutum est,vbi diximus, quòd quando lex charitatis necessitatem participandi cum excommunicatis inducit,licita est eiusmodi communicatio.

DISTINCTIONIS vigesimæ secundæ, Quæstio secunda, De ijs, qui excommunicare possunt, & absoluere, ac de ijs, qui sunt excommunicandi.

ARTICVLVS I.

Vtrùm quilibet sacerdos possit excommunicare.

SEcunda quæstio est de illis, qui possunt excõmunicare, & excommunicari. Cuius tres sunt articuli. Primus, vtrũm quilibet sacerdos possit excommunicare. Secũdus de ijs qui pñt excommunicare. Et tertius de absolutione ab excommunicatione. Arguitur ergo à Partis negatiuæ arg. 1. pte affirmatiua primi articuli. Potestas excõmunicandi est potestas clauium:sed omnis sacerdos habet potestatem clauiũ, potissimùm si sit parochialis,qui possit absoluere, & ligare in sacramento, quod plus est quàm excõmunicare,ergo omnis potest excõmunicare. ¶ In Pars affirm. contrarium est,quòd illa,in quibus maius periculum imminet,maioribus sunt reseruanda:in excommunicatione autem ferenda maximũ potest imminere periculũ, atq; adeò plurimo indiget iudicio:ergo solis prælatis meritò reseruatur. ¶ De hac quæstione Sco.d.19.q.1. arti. Decisio art. 5.singularem habet opinionem:nempe, quòd nemo præter solum Papã potest propria autoritate sic subditum excõmunicare, vt vbiq; in tota ecclesia euitetur. Et ratio eius est, quòd Ratio.1. quempiam excõicare est nõ solùm ipsum cohibere ne cum alijs communicet,verùm & oẽs alios ne cum illo participent:episcopus autem Parisiensis autoritatem non habet in ciues Colonienses,ergo illos prohibere non potest, ne cum suo Parisiẽsi excommunicato communicent, atque adeò non potest episcopus Parisiensis suum subditum excommunicare nisi restrictè, vt scilicet nemo Parisiensium cum illo communicet. Item quia excommunicare est Ratio.2. priuare suffragijs ecclesiæ, ita vt pro excommunicato nullibi sit orandum, non potest autem Archiepiscopus Toletanus priuare suum parœcianum suffragijs ecclesię Hispalensis:so

lus ergo Papa poteſt propriè excommunicare, epiſcopus verò non niſi ſtrictè, vt dictum eſt, priuando ſubditum ſuffragijs ſuæ eccleſię. Quòd ſi epiſcopi inquit, generaliter excōmunicant priuando ſubditum ſuffragijs totius eccleſiæ, hoc non faciunt niſi commiſsione Papæ. Et Almaind. 18. quæſt. 1. vbi Scotum interpretatur, ait hanc opinionem eſſe omnium mendicantium, qui adulantur, & fauent ſummo Pontifici propter ſua priuilegia. Porrò verò nemo eſt mendicantium, qui in hac opinione Scotum ſequatur.

¶ Reſpondetur ergo ad quęſtionē tribus concluſionibus. Prima. Omnes epiſcopi & prælati ex proprio officio autoritatem habent excōmunicandi ſuos ſubditos generaliter, vt in tota eccleſia ſint excommunicati. Quòd enim ſoli ipſi hoc poſsint, probat loco citato S. Tho. ex diſcrimine inter forum conſcientiæ, & forū exterum: nam in foro pœnitentiæ res agitur ſolùm inter hominem & Deum, quare illic ſacerdos ſolùm abſoluit, & ligat in foro Dei. In foro autem exteriori abſoluitur homo, & ligatur non ſolùm in ordine ad Deum, ſed in ordine ad alios ciues, & totam eccleſiam, quia illic priuatur homo ſuffragijs eccleſiæ, & communione fidelium: ergo illi ſoli excommunicare poſſunt qui in foro exteriori habent iuriſdictionem. Quòd autem omnes id poſsint propria autoritate, probatur, quia ad excommunicandum non aliud, quàm iuriſdictio requiritur, ſi modò iudex non ſit ſuſpenſus vel prohibitus: quoniam quicunq; habet iuriſdictionem, eo ipſo eſt iudex, excommunicatio verò eſt pœna coerciua, qua iudex vim habet cognoſcendi cauſam, & exequendi ſententiam, ergo quicunq; habet eccleſiaſticam iuriſdictionem poteſt excommunicare, alioqui eius iuriſdictio trunca eſſet & manca.

Prima concluſio.

Ratio. 2. ¶ Secundò id probatur, quia hæc autoritas cōceſſa fuit Apoſtolis Matth. 18. vbi dixit eis Chriſtus, Quæcunque ſolueritis ſuper terram ſoluta erunt, & in cælis, & Quæcunque ligaueritis, &c. epiſcopi vero iure diuino apoſtolis ſucceſſerunt, vt patet can. Quorum vices. diſt. 68. ergo omnes epiſcopi iure diuino habent illam auoritatem.

Ratio. 3. ¶ Tertiò. Quicūq; non audit eccleſiam, poteſt ab illa excommunicari, vt patet eodem loco euangelico, quicunq; autem crimē alterius defert ad tribunal epiſcopi dicit eccleſiæ, & qui non audit epiſcopum non audit eccleſiam: ergo epiſcopi authoritatem habent publicandi illum tanquàm ethnicum, & publicanum, qđ eſt illum excommunicare. Sed ait Sco. Verum eſt, quòd poſſunt excommunicare, ſed ſtrictè priuando ſuffragijs ſuæ eccleſiæ, plenè tamen non niſi autoritate papæ. Vtraque autem eſt res noua, & in eccleſia inaudita: nēpe, & quòd aliquis ſit excommunicatus, qui non priuetur ſuffragijs totius eccleſiæ, & quòd hęc poteſtas ſit à Papa epiſcopis collata. Imò vbiq; aſſeritur tanquam eorum propria, vt can. Corripiatur. 24. q. 3. qui eſt Augu. & can. Audi. qui eſt Hierony. 11. q. 3. & multis alijs illius quæſtionis. Imò. 16. quæſt. 2. can. Viſis. appellatur excommunicatio fœlix epiſcopi mucro.

Sco. opinio.

¶ Reſpondetur ergo Sco. quòd ad excommunicandum ſufficit iuriſdictio in eum qui excōmunicatur. Quòd autem excommunicatus ſit ſuffragijs totius eccleſiæ, & cœtu fidelium priuatus, non prouenit immediatè è iuriſdictione excommunicantis, ſed ex ipſa excommunicationis natura: nempe, quia eccleſia ex traditione apoſtolorum ſic inſtituit, vt patet canon. Sicut. & duobus ſequentibus. 11. q. 3. Vñ in concilio Niceno capit. 5. Scriptum eſt, Seruetur iſta ſententia, vt ij, qui ab alijs excommunicantur, ab alijs ad communionem non recipiantur. Vtrùm autem ſicut limitata eſt iuriſdictio ad perſonas, vt nemo poſsit niſi ſubditum excommunicare, ita, & quoad territoriū, vt non poſsit ſubditum ad aliud territorium fugientem excōmunicare. Gabr. d. 18. q. 2. cōclu. 6. affirmatiuè reſpōdet. Vnde infert, quòd non poteſt Pariſienſis epiſcopus ſubditū ſuū dum eſt Coloniæ excommunicare. Cuius exemplum eſt in foro ciuili. Haud eñ poteſt rex Hiſpaniæ ſubditum exiſtentem in Gallia iure cogere. Hæc autem ſententia moderamen deſiderat. Si enim ſubditus Salmantinus crimen in alieno territorio commiſit, nequit epiſcop⁹ Salmantinus illum excōicare pro illo crimine: ſic. n. ſancitur can. Vt animarum. de conſtitu. lib. 6. Tametſi ſanè intelligendus eſt canon: quando enim per viam ſtatuti excommunicātur omnes, qui furtum fecerint, tunc non incurrunt excōicationem ipſo facto ſubditi, qui furtum fecerint in alieno territorio. Si aūt Salmantinus, qui furtum fecit Segobiæ, Salmanticam reuertitur, & ibidem conuenitur, vt reſtituat, poteſt quidem Salmanticenſis iudex per excommunicationem eum cogere. Et è conuerſo ſi furtum fecit Salmanticæ quanuis illico tranſlimina diœceſis aufugiat, nihilominus excommunicatione Salmanticenſi ligabitur ſi fulminetur in eum, qui furtū fecit. Neq; eſt ſimile omnino iure gentium ſint regna diuiſa cùm primùm quis limina regni tranſit liber fit ab excommunicatione ſententiæ: poteſtas

Reſpō. Sco.

Conci. Nicē.

Dubium.

Gabri.

Exemplum

Autoris moderamen.

Ca. Vt animarum.

verò

verò clauis est spiritualis, & non indiget alia executione quàm prolatione vbicunq; reus extiterit. ¶ Nomine autem prælatorum intelligimus primum omnium concilia tā prouincilia, quàm œcumenica. Mox archidiaconos, archipresbyteros, &c. Deinde prælatos, qui ab aliquo collegio eligūtur, vt Abbates. ca. Sicut tuis. de simonia. Et religionum præfectos etiā Priores conuentuales, & Guardianos. Isti oēs id possunt ex officio, eorum autem vicarij ex commissione. Ex quo fit, vt quemadmodum ad conferendas indulgentias non requiritur character ordinis, ita neq; ad excommunicandum. Enimuerò ad soluendum, & ligandum in sacramentis, quia gratiam conferunt, eiusmodi character necessarius est: at quia nec per excommunicationem tollitur, per illas verò conferuntur subsidia, & per has tolluntur suffragia, ad vtrunq; sufficit iurisdictio in foro exteriori: quare episcopi electi, & excommunicare possunt, & alios iudices ad eandem functionē delegare.

Prælatorum nomine qui intelligātur.

Pontifex & concilium œcumenicū

¶ Atqui Pontifex maximus, & œcumenicum concilium non solùm per sententias veluti iudices, verùm & per leges ceu legislatores excommunicare possunt: nempe, leges ædendo, ne hoc aut illud sub censura excommunicationis fiat. Episcopi verò, & prouincialia concilia sub eadem forma possunt item constitutiones facere, quæ non tam leges quàm statuta dicuntur.

Minores prę lati.

¶ Sed minores prælati nequeunt, aut leges, aut propria statuta cōcedere, licèt visitatores diœcesum, aut religionum dum visitant, possint ordinationes in scriptis sub eadem censura relinquere, quæ vim habent quousq; per alium reuocentur.

Nota debiti tatores quæ cunq; ordinationes quousq; per aliquem reuocentur

Secunda cō clusio.

¶ Secunda conclusio. Non solùm simplices sacerdotes, verùm neque parochiales ex officio iurisdictionem habent excommunicādi: quia non sunt propriè prælati, nec iurisdictionem habent nisi in foro pœnitentiæ, nisi eis fuerit à superiore commissa, vel nisi in aliquibus casibus iure eis concessis, velut in furto & rapina. Nam cap. Cum ab ecclesiarum. de officio ordina. pro solido, & rato habetur, quòd Plebanus sancti Pancratij subditos suos excommunicaret. Sed reuera arbitror hoc iam in desuetudinem abijsse.

Tertius modus.

¶ Tertia conclusio. Nullus suspēsus vel maiori excommunicatione excommunicatus potest excommunicare: nā est iurisdictionis vsu nudatus, & excommunicare est iurisdictionis actus. Et eadem ratione si sit à iurisdictione suspensus: nam potest fieri suspēsio à iurisdictione, & non ab ordine, vel ab vtroque. Et colligitur conclusio ex can. Infamis. 3. quæstione 7. vbi habetur, quòd qui à senatu amotus est, iudicare non potest. Sed est expressus canon in cap. Ad probandum. de senten. & re iudi. q excommunicatus excommunicare non potest. & can. Audiuimus. 24. quæst. 1. Et eadem ratione qua episcopus excommunicatus est, non potest iudicem aliquem instituere, quia ille etiam est actus iurisdictionis. Si tamē post quàm instituit excommunicatur, non cessat institutio.

¶ Dubium autem est, vtrùm dum iudex ignoratur esse excommunicatus, si sententiam excommunicationis, vel aliam proferat, sit valida. Apparet enim sententiam eius esse nullam post quam re vera est prohibitus. Nihilomin? proculdubio tenendum est, quòd quādiu quis ignoratur esse excommunicatus, sententia eius, & actus tenent. Et ita censet Palud. di. 18. quæst. 2. art. 3. Et Ricar. ead. dist. Et Sylue. ver. excommunica. 3. Et ratio est, quia cùm hæc sint de iure positiuo, non censetur ecclesia iudices vsu iurisdictionis priuare quousq; constet esse excommunicatos. Et hoc propter bonum commune: nam aliàs (actus excommunicatorum latenter irriti essent, detecta excommunicatione multi de suo statu dubitarent. Hac enim de causa concilium Constantiense prouidè statuit, vt excommunicati, exceptis illis duabus speciebus, possent sacramenta conferre. Et ducuntur exempla de iure ciuili: nam in dicto capit. Infamis. 3. quæst. 7. habetur, q licèt seruus non possit esse iudex, tamen quatenus ignoratur eius seruitus facta eius teneāt. & l. Barbarius. ff. de officio prætoris. Iurisconsulti adnotant, quòd licèt à prætore dubitetur an conspiraverit in rempublicam, facta eius sint solida.

Dubium.

¶ Ad arg. in principio factum respondetur, q excommunicatio non est directè actus clauis, quia non immediatè per illum clauditur per peccatum, & referatur per gratiam. Sed tamē mediatè, & indirectè tendit ad clausuram regni, quatenus per illam homo priuatur subsidijs ecclesiæ ad regnum conducētibus: & ideo dicitur vsus clauis iurisdictionis. Quare non sequitur, quòd si sacerdos habeat clauem ordinis propterea habeat clauem iurisdictionis. Nam quanuis absoluere & ligare in sacramentis sit pretiosius, tamen excommunicatio est actus magis solennis, ad quem maior scientia, & iudicium exigitur.

Solutio. 1. arg.

ARTI-

ARTICVLVS. II.

Vtrùm poſsit quiſpiam ſeipſum, vel ſuperiorem, aut æqualem excommunicare.

POſt conſiderationem eorum qui excommunicare poſſunt, ſequitur de illis, qui poſſunt excommunicari. Arguitur ergo, quòd quis poſſit excommunicare ſuperiorem: nam Paulus ad Galat. 1. excommunicauit angelum ſi aliter euangelizaret: & tamen, vt habetur Matt. 11. qui minor eſt in regno cælorum, maior eſt maximo in eccleſia militante. Pars negatiua.

¶ Secundò, quia poteſt quis ferre excommunicationem in eum qui furtum fecit: & tamen accidere poteſt, vt ipſe vel ſuperior, vel æqualis furtum faciat. Secundum argumentũ.

¶ In contrarium eſt, quòd ad excommunicandum requiritur iuriſdictio, quæ reſpectum ſolùm dicit ſuperioris ad inferiorem. Pars affirm.

¶ Quæſtio facilis eſt, ad quam duabus concluſionibus reſpondetur. Prima. Nemo poteſt ſeipſum, aut ſibi æqualem, aut ſuperiorem ſententia excommunicationis ferire. Probatur ratione modò facta, quia excommunicare eſt actus iudicialis habens vim coactiuam: nemo autem niſi ſibi ſubditum cogere poteſt: nullus verò ſibi ſubditus eſſe poteſt, neq; par pari: qa par in parem non habet imperium, neque ſuperior inferiori. Decretum eſt Clementis tertij cap. A nobis. in primo. de ſententia excommunica. Et can. Inferior. 21. diſtin. legitur, Inferior ſedes potiorem abſoluere non poteſt, atque adeò nec ligare. Prima concluſio. Ratio concl

¶ Vt enim ad primum argumentum ſuprà factum reſpondeamus. Pau. non excommunicauit angelum niſi ſub conditione, in conditionibus autem nullum eſt abſurdũ, vt ex vno impoſsibili ſequatur aliud. Etenim ſicut impoſsibile eſt, vt angelus falſum euangelizet, ita eſt impoſsibile, vt excommunicetur. Quod autẽ gloſſa ſuper cap. Siquidem. co. titu. ait, hominẽ à ſeipſo excommunicari excommunicatione minori quoties mortaliter peccat, quia fit indidoneus vt ſacramẽtum euchariſtiæ ſuſcipiat, & aliorum effectum: nempe gratiam, impropriè dictum eſt, vt quæſt. præcedeti, art. 1. cõtra Gabrielem diximus. Nam licèt poſsit illa dici excommunicatio quodammodo quoad Deum, vti ait Sylu. verb. Excommunicatio. 4. nihilominus excõicationis nomen propriè nõ ſonat, niſi eccleſiaſticam cenſuram.

¶ Quod ſi quis forſan contra concluſionẽ arguat. Poteſt quis indulgentias ſibi ipſi concedere, ſaltem dum illas generali lege confert viſitantibus talem eccleſiam, aut largientibus talem eleemoſynam, ſi idipſum ipſe faciat earundem fructum percipiet: ergo eodem modo dũ generalem excommunicationis ſententiam pronũciat, ſi ipſe eſt in illo crimine, poterit eadem ligari. Negatur conſequentia: quoniam licèt poteſtas indulgentiarum non exerceatur, niſi erga ſubditos, non tamen exercet per vim coactiuam: ſed fructus eius percipitur à quibuſcunq; volentibus conditionem implere. Excommunicatio verò dicit poteſtatem per vim coerciuam, quam nemo in ſeipſum exercere valet. Imò verò neque in ſacramento poteſt quiſpiam ſeipſum abſoluere, neq; verò ſuperiorem propria autoritate, niſi p illam, quã ab ipſo ſuſceperit: Papam enim nemo, niſi quẽ ipſe elegerit, abſoluere valet, aut ligare in ſacramento. Obiectio. Diſſutio.

¶ Et per hoc reſpondetur ad argumentum ſecundum ſuprà factum. Dum enim epiſcopus cẽſuram excommunicationis profert, ſiue per ſtatutum ſiue per ſententiam in eum, qui furtum, vel quid aliud fecerit, ſi ipſe, vel alius epiſcopus, vel archiepiſcopus illud fecit, neminem ligat. Ad. 2. argu.

¶ Vtrùm ſaltem per modum ſtatuti poſsit inferior ſuperiorem ligare. Syluester quidẽ verb. Excommunicatio. 1. §. 9. in vtranq; partem autores citat. Vt verbi gratia, ſi epiſcopus ſynodalem fecit cõſtitutionem, vt nullus ſacerdos in ſua diœceſi luderet tali, aut tali ludo, & archiepiſcopus, vel aliꝰ epiſcopus ibidem ludat, vtrùm incurrant. Sed certè ſuperuacanea eſt diſputatio, quia procul dubio non incurrunt, vt bene ait Panor. cap. 1. de raptori.

¶ Dubium autem eſt hic graue, an Papa excommunicari poſsit: nam cùm ſit ſupremum eccleſiæ caput, atq; adeò neminem habeat ſuperiorem, apparet excommunicari non poſſe. Hæc autem quęſtio aliam non minus prolixam, quàm moleſtam ſubmouet, de comparatione Papæ, & cõcilij, vtrius ſit maior poteſtas. Attamen alterutra pars teneatur, omnes fatentur Papam ſaltem in caſu, quo vehementi hæreſis laboraret infamia, excommunicari poſſe. Illi emꝫ qui ea imbuti ſunt opinione, qꝫ concilium eſt ſupra Papam, quam opinionem ſequitur Almain in tract. de autoritate eccle. c. 11. planè aiunt, qꝫ concilium tanquã ſuperius poteſt Papam compellere, vt compareat rediturus rationem ſuæ cauſæ. Caietanus verò Cardinalẽ de Turrecremata ſequutus in opuſculo de autoritate Papæ, & concilij capit. 20. ait, id An Papa excommunicari poſsit. Almain. Caietanus.

ait,id non posse nisi per potestatem ministerialem ecclesiæ. Hîc autem in primis supponendum confessionem esse omnium sane loquentium præter casum hæresis, & apostasię nullatenus excõmunicati posse,vel à iure, vel ab homine. Nã quicquid sit de autoritate concilij supra Papam quando inter ambas potestates dissidium aliquod existit, tamen cũ concilium potestate ordinaria nullam ferat legẽ, nisi Papa, qui supremum est ecclesiæ caput, præsidente,quancunq; concilium legem edat sub excommunicationis censura,nulla tamen potest Papam ligare,magis quàm illa,quæ ab ipso Papa conderetur. Quapropter licet esset hæreticus,non incurreret ipso facto sententiã excommunicationis,sed op? esset, vt prius de hæresi condemnaretur. Nam in legibus ordinarijs quanuis ipse, vt pars concilij: (nam caput pars est) teneretur stare legibus concilij p vim directiuam, sicut princeps tenetur stare suis legibus:quia ratio eum ad id dirigit,non tamen per vim coactiuam. Leges enim Papæ & concilij sunt sicuti leges Regis,& regni, quibus princeps per vim coactiuam stare non cogitur. Veruntamen quanuis nonnulli doctores nostri temporis contendant papam nullaten? posse esse hæreticum,nihilominus communis sententia à parte contraria stat.Quanuis enim inquantum Papa errare nõ possit:hoc est,statuere errorem nequeat tãquam articulum fidei,quia spiritus sanctus id non permittet, tamẽ vt singularis persona errare in fide potest, sicut alia peccata committere,quia non est impeccabilis.Sentencia est Bonifa.marty.can. Si Papa.d.40.qui quanuis non sit pontificis,nec generalis concilij,est tamen præcipua autoritate donatus. ¶ Hoc autem suppositio palàm hoc discursu colligitur,quòd possit excommunicari.Papa eo ipso,quod est hæreticus,nõ est depositus, & est indignus qui sit caput ecclesiæ:ergo est deponendus. Caie. probat maiorem hoc pacto,Eo ipso,q̃ est hæreticus etiam per hæresim exterius prolatam non est excõmunicatus: ergo non est depositus. Attamen quanuis antecedens sit verum, & consequẽtia bona licet esset excommunicatus,non eo ipso sequeretur esse depositum. Declaratur hoc in alijs inferioribus. Si quis duntaxat mente consentiat in hæresim non est exõicatus: quia ecclesia neminem propter actum interiorẽ anathemate percellit: cum primũ autem verbo hęresim profert,incurrit canonis excommunicationem:non tamen eo ipso facto est suspensus quousq; de hæresi cõdemnetur:depositio eñ, & priuatio sententiam prerequirit, qua homo condemnetur factum lege damnatum commi sisse,vt lib.1.de Iust.& iure.q.6.ar.late diduximus.Alioquiões iurisdictiones versarentur in ambiguo,& in confusion:si ergo in personis minoribus contractio ipso iure excõmunicationis non sufficit,vt ipso facto sit homo suspensus,multò minus sufficit in papa,præcipue cũ, vt dictum est,nec canonis excõmunicationem ipso facto incurrat. Quod aũt sit deponendus sic constat.Caput est membrũ, imò excellentissimum membrum corporis: ergo qui non est membrum,indignus est,vt sit caput: per amissionem autem fidei homo præscinditur à corpore ecclesiæ, & definit eius esse membrũ: ergo fit dignus,vt declaretur nõ esse caput. Et confirmatur inde,quòd si non prescinderetur, posset eius contagio in totam ecclesiam inspere. Accedit & exemplum particularium religionum: qui enim professus non est vnius religionis,nequit eius esse caput: multò ergo minus qui non est Christianæ professionis, caput esse potest ecclesiæ. Hinc deducitur assertio nostra Papa tunc est deponendus, & non vi,& armis,sed ordine & iudicio:ergo aliquis est,qui facultatem habeat ad eius depositionem procedendi: hæc autem potestas non est nisi in tota ecclesia:quam concilium repræsentat: ergo potest ordine iudiciali ad eius depositionem procedere, ac subinde eum compellere, vt compareat, sua crimina auditurus, suamq; defensurus causam:alioqui non posset iuris ordo seruari: vis autem compulsiua nulla esse potest, quàm anathematis censura: ergo per illam potest eum, vt compareat cogere, atque adeò eam ipse, si non paruerit,incurret. Siue hoc sit,quia in illo peculiari casu concilii sit superius, siue quòd iure naturæ vnaquæq; respublica potest se à tyranno defendere, illumque à se præscindere: siue quòd concilium, vt ait Caietanus,ministerium ecclesiæ,atq; adeò tunc pontificis exerceat, quod quidem ministerium non potest tunc pontifex à concilio diuellere. Non tamen vacat nunc locus hæc presius differendi.

¶ At quia de ijs, qui excommunicari possunt præsenti tractamus ar. ne alios opus sit multiplicare, subiungitur secunda conclusio. Sentẽtia excommunicationis in vniuersitatem, vel collegium nullatenus pronunciari potest. Conclusio est S. Thom. loco citato, atque omnium in vniuersum. Et ratio est plana, quia nemo nisi propter peccatum inobedientiæ excommunicari potest: peccatum aũt est actus personalis: vniuersitas enim non peccat, nisi quia singuli peccant: quare sententia ferri non

Papa esse potest hæreticus.

Mart. Bonifac.

Caietã.

Qui mente consentit in hæresim.

Quòd Papa hæreticus sit deponẽdus.

Ratio.2.

Ratio.3.

Caiet.

Secunda cõclusio.

non potest nisi in singulos inobedientes. Sunt qui censeant, quòd licèt talis sententia ferri nõ possit, nihilon ius lata teneat, vt ait Syluester cod verb. §. 6. Attamen citra dubium non tenet, vt ait Ricard. in. 4. d. 18. quia esset periculum, vt aliquis citra culpam excommunicare
Dubium. tur. Sed rogas. Quid si ferretur sententia, vt nemo de collegio exiret, aut eligeret, aut quidpiã aliud ageret? Respondetur, quòd si esset per viã statuti, quicunq; non paret, incurreret. Sed tamen si illa esset monitoria: non posset post modùm proferri sententia, tanquam in contumacem in totum collegium, quousq; singuli audirentur, an haberent causam legitimam excusandi se à peccato. Atque hinc patet consequentiam nõ valere, Tota ciuitas potest interdici: ergo excommunicari: quia interdictum non semper ponitur pro culpa eorum, qui interdicuntur, sed in odium illius, qui in vrbe est excommunicatus. Quare interdicti si non sint in culpa, quę excommunicationi subiecta est, licèt arceantur ab audiendis sacris, non tamen priuantur ecclesiæ suffragijs.

Tertia con. ¶ Tertia conclusio. Excommunicatus potest iterum excõmunicari non solùm propter nouum crimen, verùm & propter idem, aggrauatis censuris ad maiorem terrorem, & confusionem: quia licèt non sit aliud crimen in alia specie, obstinatio tamen ipsa, quia indurescit, & recrudescit, acriori animaduersione fit digna.

Primum argumentum. ¶ Quod si arguas. Semel excommunicatus iã est priuatus suffragijs, & sacramentis, & participatione fidelium, priuatio autem non suscipit magis aut minus: ergo nullus est magis excommunicatus quàm alius, vel nunc, quàm antea. Respondetur ad minorem, quòd licèt priuatio secundùm se non recipiat magis aut minus, tamen ex parte causæ potest vna excommunicatio ex vrgentiori, & acriori causa proficisci quàm alia: quare vnus excommunicat⁹ est indignior suffragijs ecclesiæ, atq; adeò elongatior ab illis, quàm alius, ac subinde maiori satisfactione indigens, vt reconcilietur.

Secundum argumentũ. ¶ Sed arguitur secundò. Excommunicatus iã est traditus Satanæ, vt Pau. 1. Cor. 5. ait, atque adeò est extra ecclesiam: sed vt ibidem subdit Apostolus. Quid mihi de ijs, qui foris sunt, iudicare? ergo excommunicatus excommunicari non potest. Respondetur ad minorẽ, quòd Paulus per eos, qui foris sunt, intelligit infideles, qui cùm baptismum non susceperint, non sunt ecclesiæ subditi, vt possit illos per aliquã censuram cogere, neq; eos suffragijs ecclesiæ priuare, cùm non sint eorum participes, licèt possit Christianos, vbi ratio id exposcerit, prohibere, ne cùm illis conuersentur in illis actib⁹, qui visi fuerint expedire.

¶ Vltimum tandem hic dubium restat de de- Dubium.
functis, vtrùm possint excommunicari. Syluanq; verb. Excommunicatio. 1. §. 7. generaliter ait, non posse excommunicari, quia non sunt de foro ecclesiæ, imò non sunt homines. At verò sententia hæc distinctione, & expositione indiget, vt verum habeat. In primis enim qui viuens excommunicatus fuit, excommunicatus manet post mortem, vt viui non possint cùm illo in suffragijs, vel eleemosynis communicare. Est enim primum omnium ecclesiastica sepultura interdictus, neq; possunt eleemosynæ pro ipso recipi saltem à ministris ecclesiæ, quia nec possunt in sacrificijs communib⁹ orare, nec fiunt suffragiorum participes, quibus erant in vita priuati. Imò quanuis fortè in charitate decesserint, si ecclesiæ non satisfecerunt, quia fortè non poterant, præsumuntur semper ab ecclesia excommunicati. Sententia est Vrb. 24. q. 2. can. Sanè. & Innocen. tertij. c. A nobis. 2. de sent. excom. vbi tamen permittitur, quòd si aliqua signa contritionis in excõmunicato apparuerint, possit etiam postquã fuerit defunct⁹ absolui, vt possit loco sacro solenniter sepeliri, & pro illo possint suffragia offerri. ¶ At verò pro nullo crimine, quod viuẽs commiserit, potest defunctus excommunicari. Nam si crimen non erat à iure excommunicationi subiectum, necessaria est ante excommunicationem canonica præmonitio, quæ erga defunctum fieri non potest. Imò quanuis dum viueret fuerit facta præmonitio, si non fuit prolata sententia, non potest in defunctũ proferri: quia iam exemptus est ab ecclesiæ tribunali, neq; iam censetur contumax. Si verò crimen erat à iure excommunicatione damnatum, iam viuens ipso facto excommunicationem incurrerat propter præuiam monitionẽ iuris. Potest tamẽ post quàm defunctus est declarari, & iuridicè pronunciari, illud crimen in curriſſe, quod sæpenumerò fit in crimine hæresis. Solent enim aduersus hæreticos libelli inscribi, & sententiæ pronunciari, quibus declaratur fuisse hæreticos: quare inde priuãtur ecclesię suffragijs, imò declaratur fuisse priuatos, eorumque ossa exhumata igni traduntur.

ARTICVLVS III.

Vtrùm quilibet sacerdos possit suũ parochianum quacunque excommunicatione absoluere.

Vltima

VLtima consideratio in materia excommunicationis est de absolutione ab eadem censura. Arguitur ergo, quòd sacerdos perochialis possit suum subditum ab excommunicatione absoluere. Excommunicatio non fertur, nisi pro culpa eademque inobedientię: quilibet autem parochialis sacerdos potest absoluere à culpa, & sublata causa tollitur effectus: ergo potest absoluere ab excommunicatione. Præsertim, quod cùm peccatum grauius malum sit, quã excõmunicatio, apparet, vt qui potest à peccato absoluere, possit ab excommunicatione.

Pars affirmatiua. 1. ar

Pars negatiua.

¶ In contrarium est, quòd eiusdem potestatis est per excommunicationem ligare, & ab excommunicatione absoluere: excommunicare autem non quicunq; parochialis sacerdos valet: ergo neque ab eadem censura absoluere.

Decisio artículi.

¶ Materia hæc, quippe que absolutiones summo pontifici reseruatas comprehendit, licèt olim non fuerit tam multiplex, iam verò nunc temporis propter earum numerositatem prolixa est & varia, quam ideo in sex conclusiones distribuemus. Vt autem à facilioribus exordiamur, recolenda nobis est distinctio excõmunicationis in maiorem, & minorem. Et qui dem circa minorem tria sunt tantùm considerãda: nempe: quæ sit eius natura, & effectus, & quibus de causis incurratur, & quis est qui ab ea absoluere possit. Atqui primùm in superioribus satis expeditum est: natura enim excommunicationis minoris explicatur cap. Si celebrat. de clerico excommu. vbi sex de huiusmodi excommunicato asseruntur. Primũ, quòd si celebrat, grauiter peccat, Secundum, quòd nihilominus celebrans non incurrit irregularitatẽ, quam incurreret si esset excommunicatus excommunicatione maiori. Tertium, quòd eligere non prohibetur, nec ea exercere, quæ ratione iurisdictionis ei competunt. Quartum, quòd si scienter electus fuerit, eius electio est irritanda. Quintum, quòd si sacramenta ecclesiastica confert, peccat, nihilominus ab eo collata virtutis non carent effectu. Sextum denique, quòd à participatione sacramentorum, quæ in eorum perceptione cõsistit: putà, à participatione passiua est prohibitus. Duo ergo sunt eius substantiales effectus: scilicet, ne taliter excommunicatus eligatur, & ne sacramenta suscipiat. Quintum autem asserum, quòd peccat conferens sacramenta, Syluester verb. excommunicatio. §. 1. intelligit de peccato mortali. Atqui Durand. & Adria. indistinctè aiunt, quòd excommunicatus conferens sacramenta mortaliter peccat. Atverò ex verbis ipsis capituli certiùs colligitur, non peccare nisi venialiter. Ait enim, quòd non priuatur administratione sacramentorum, sed tolùm susceptione: vnde elicitur nõ tantum peccare conferendo quantum suscipiendo. Quare si celebrat, ait papa grauiter peccare: quia celebrare est suscipere sacramentum. Grauiter autem, idem est, quod mortaliter. De administrãte verò simpliciter ait, quòd peccat, id est, non mortaliter. Quod autem illic ait Syluester, scilicet, conferentem peccare quoad Deũ, & non quo ad ecclesiam, non bene intelligo, quia nisi esset ab ecclesia priuatus, nullatenus peccaret conferendo. Sed quod papa dicere cogitauit est, quòd non eodẽ modo priuatur suscepti one quo priuatur ne cõferat. Susceptione nãq; priuat directè: & ideo si suscipiat, peccat mortaliter, atq; adeò gratiam sacramẽti non suscipit, collatione aũt non priuatur nisi consecutiuè. Eo. n. quòd ad sacramenta suscipiẽda accedere nequit, venialem quandam irreuerentiã eisdem sacramentis irrogat cõferendo. Ait prę terea Syluester, quod ex Paludano desumpsit eodem loco confessum excõmunicato minori excommunicatione teneri iterum confiteri. Huius tamen contrarium ex capitulo colligitur sanè, vbi habetur, quòd illud sacramentum est solidum, & sortitur suum effectũ: imò qui ei confitetur, non peccabit nisi venialiter, sicut ipse sacerdos. Quinuerò post concilium Constantiense taliter excommunicatus conferens sacramentum non peccabit, saltem nisi se ingerat, sed ab alio requiratur: quia non est nominatim excommunicatus. Habet excommunicatio minor aliam qualitatem, vt diximus: quia nõ transit in tertiam personam, eo quòd qui cum eiusmodi excommunicato communicat, non excommunicatur.

Excommunicatiõi minoris triplex consideratio.

Primum.

Secundum.

Tertium.

Quartum.

Quintum.

Sextum.

Circa quintũ assertum.

Durand.

Syluest.

Paludan.

¶ Circa secundum verò membrum, quomodo scilicet excommunicatiò minor contrahatur, notandum primùm, quòd nunquàm infligitur ab homine, nullus enim iudex aliquid vnquam præcipit sub pœna excommunicationis minoris, sed semper incurritur à iure. Et Syluester, Grabriel, & alij dicunt eam incurri, quoties quis mortaliter delinquit, quia fit sacramentis indignus: sed hanc iam diximus non esse proprie excommunicationem. Incurritur autem per omne sacrilegium, vt habetur 17. quæ. 4. can. Miror. Et per omnem violationem ecclesiasticæ immunitatis. Sed per hanc sæpissimè incurritur excommunicatio maior. Et olim per simoniam: sed iam omnis simonia anathemate damnata est. Itẽ per notoriam fornicationem, & concubinatum clerici,

Gabri.

rici, vt cap. Vestra. de cohabitatio. cleri. & mulie. Sed iam ista non est in vsu, neq; aliæ quas Sylue. Sylues t. verb. Excommunicatio. 4. refert. Quæ autem plurimùm contingit est per communi cationem cum excõmunicatio. Neq; hęc post concilium Constantiense tam crebrò vsu venit, quàm pridem solebat.

¶ Tertium ergo membrum est, quod ad præsentem quæstionem attinet, de quo ideo prima statuitur huius articuli conclusio. A minori excommunicatione quicunq; sacerdos parochialis: hoc est, habens iurisdictionem absoluendi à peccatis mortalibus absoluere potest. Prima conclusio. Ratio cõcl. Probatur. Excommunicatio minor solùm priuat participatione sacramentorum: ergo quicunque iurisdictione pollet administrandi sacramenta, subsequenter valet ab ea absoluere: hanc verò ex officio habet quicunque parochialis sacerdos. Sed arguat quis fortè. Excommunicatio hæc contrahitur ex peccato venia li: nempe, ex participatione cum excommunicato: sacerdos autem simplex absq; vlla iurisdictione, vt suprà diximus, potest absoluere à venialibus: ergo omnis sacerdos, etiam si nõ sit parochialis, potest à minori excommunicatione absoluere. Obiectio. Resp̃ondetur, quòd excommunicatio minor vere est censura, quæ incurritur à iure: censura verò est actus iuridicus, ac proinde non potest ab ea absolutio fieri, nisi per eum, qui iurisdictionem habeat. Quocirca ad minorem respondetur, quòd licèt simplex sacerdos possit absoluere ab alijs venialibus, non tamen à participatione cum excommunicatis: eo quòd participatio hæc est excommunicationi subiecta. Et ideo probè dixit S. Thom. dist. 18. q. 2. art. 5. quòd ab excommunicatione minori absoluere ille valet sacerdos, qui absoluere potest à participatione cum excommunicatis, insinuans ab illa non posse absoluere, nisi illum, qui iurisdictionem habet in subditum. In eadẽ sententia est Caieta. in summa. c. de excommunicatione minori. Caieta. Atqui cũ hæc sit leuissima censura, non aliud ab excommunicato exigitur, quàm vt proponat obedire ecclesiæ abstinendo à peccato, quod hanc habet excommunicationem annexam.

¶ De excommunicatione verò maiori distinguendum est, aut enim est à iudice lata, quod aiunt, ab homine, aut à iure. De priori subnectitur secunda conclusio. Secunda cõclusio. Ab excommunicatione ab homine lata ipse idem iudex, qui tulit, potest absoluere. Hoc patet, quia eiusdem potestatis est ligare & soluere. Conclusio tamen intelligitur ex potestate ordinaria, potest enim esse sententia lata à iudice inferiori, & nihilominus eius absolutio esse Papæ reseruata, vt est illa de incendiarijs cap. Tua nos. de sentent. excommu. Illic enim pontifex non fert sententiam excommunicationis in incendiarios, vt bene ait Caiet. verb. Excommunicatio. cap. 22. Sed ait, quòd si fuerint per ecclesiæ sententiam publicati: hoc est, excommunicati & publicati, tunc pro absolutionis beneficio ad apostolicam sedem mittantur: nempe, vt iustã illic cautionem præstẽt, sicuti clericorum percussores. Conclusionis ratio elicet.

¶ Præterea & superiores possunt ab excommunicatiõe inferiorum absoluere, vel cùm ad eos fit recursus per nouam causæ cognitionẽ, & etiam Papa de plenitudine potestatis facta satisfactiõe id potest. Veluti in diplomate cruciatæ conceditur facultas absoluendi à quacũque sententia excommunicationis satisfacta parte. Vbi maximè adnotandum est, quòd facultas non est amplior, quã verba sonant: hoc est, virtute cruciatæ nemo potest absolui, nisi satisfacta parte. Verbi gratia. Si aliquis esset excommunicatus pro furto, vel alio debito, licèt non esset soluendo, ita, vt quantum ad Deum esset absolutus, nihilominus virtute priuilegij cruciatæ non potest absolui: quia illud arbitramentum, an excommunicatus possit soluere, nec ne, Papa nemini sacerdotum committit, sed soli iudici excommunicanti reseruatur. Et præterea id confirmatur, quia per huiusmodi priuilegium, nemini conceditur facultas absoluendi ad reincidentiam, sed simpliciter. Et tamen qui modò non habet vnde soluat, licèt tunc quoad Deum non sit excommunicatus, recidit tamen quoad ipsum, quando habet vñ soluat, & tamen si per cruciatam absolueretur, non recideret sine noua sententia.

Supiores ab excommunicatione minorũ possũt absoluere.

Notandum.

Per cruciatã nemo potest absolui ad reincidentiam.

¶ Nomine verò partis non intelligitur iudex: & ideo si cuilibet episcopus præcepisset, vt sub sententia excommunicationis iret, verbi gratia ad processionem, vel quidpiam aliud faceret, quod non fecit, inconsulto episcopo potest per priuilegium cruciatæ absolui, si tamen non perseueret in rebellione, sed si res, quæ iã transiuit. Nam si præceperit verbi gratia, vt relinqueret concubinam, quousq; relinquat non potest absolui. Neq; tenetur soluere iura iudicum, vt quanuis ille excõmunicatus non absolueretur à iudice, nisi solueret tantùm pro sententia, vel sibi, vel tabellioni, absolui nihilominus per diploma cruciatæ potest sine eorũ solutione. Secùs si condemnatus iam esset ad soluendum aliquam pœnam, siue pecuniariã, siue aliam: condemnatus, inquam, per pronunciatam sententiam cognita culpa.

Nomine partis qui intelligatur.

¶ Sed

Dubium egregium.

¶Sed aliud est hîc dubium dignũ scitu, vtrùm si quis excõmunicat? est à suo iudice, & postmodum reperit se in aliena diœcesi, & satisfacit parti, soluit, verbi gratia, furtum, aut debitum, vtrùm episcopus alterius diœcesis, vel eius vicarius possit eum absoluere. Respondetur posse, saltem si fuit excommunicatio generalis, Quicunq; fecerit furtum, vel aliud retinuerit, quod ad ius alienum pertineat, vt sunt instrumenta scripturarum, tunc enim expleto mandato potest ab alio episcopo absolui: quia nulla proprio irrogatur iniuria. Secùs si esset lis cõtestata inter partes in tribunali proprij iudicis, tunc enim per ipsum debet, vel per Pontificem lis peragi.

Tertia conclusio.

¶De excommunicatione verò lata à iure subiungitur tertia conclusio, quæ in præsentiarũ ad multas dissoluendas ambiguitates est adnotanda. Quæcunq; excommunicatio cuiuscunq; generis fuerit à iure siue per cõcilium: siue per summum Pontificem condito, lata, absolutio ab ea pertinet ex officio ordinario ad episcopum, imò & ad parochialem sacerdotem, nisi fuerit specialiter, vel Papæ, vel episcopo reseruata. Conclusio est S. Thom. loco citato, quam absq; vlla probatione ceu indubitatam affirmat. Ratio tamen est clara, quia excommunicatio est censura quæ à iure imponitur ratione peccati, & ratione illius incurritur: ergo quantum est ex natura excommunicationis quicunq; habet iurisdictionem absoluendi ab illo peccato, habet & iurisdictionẽ absoluendi ab illa cẽsura, imposita pœnitẽtia: sed non solùm omnes episcopi, verùm & omnes parochiales presbyteri, imò quicunq; prælatus in suo collegio, vel conuentu iure diuino, & ordinario eo ipso, quòd habet iurisdictionem in foro pœnitentiali potest absolure à quocunq; peccato cuiuscunque generis, quia iure diuino nullum est reseruatum, nisi ab homine reseruetur: scilicet, à Papa, vel episcopo, vel alio prælato: ergo pariter iure diuino potest quicunque absoluere à quacunque excommunicatione.

S. Thom. Ratio cõclu.

Ratio. 2.

¶Secundò id probatur, quoniam si excommunicatio, propterea, q̃ esset lata à iure concilij, vel Papæ, esset ei reseruata, nõ opus esset, vt exprimeret, Cuius absolutionem nobis reseruamus, aut, Pro beneficio absolutionis ad nos veniatur, aut simile: cùm ergo per huiusmodi clausulas specialiter sibi absolutiones reseruat, signum est, quòd iure diuino, & ordinario ad singulos prælatos absolutio pertineat.

Argument.

¶Est tamẽ argumentũ in contrarium. Per excommunicationem maiorem homo priuatur suffragijs totius ecclesiæ: ergo vbi Papa eiusmodi suffragijs hominem priuat, eidẽ soli incumbit eadem restituere. Ad hoc autem iam suprà responsum est, quòd ad excommunicationem nõ requiritur immediata potestas in omnia suffragia ecclesiæ, aliàs episcopus non posset excommunicare, sed illorum priuatio insequitur naturam excommunicationis. Quare sicut episcopus excommunicando cõsecutiuè priuat hominem eiusmodi suffragijs, ita potest absoluendo ab excommunicatione illà consecutiuè restituere. Atque eadem ratione parochialis sacerdos, licèt excommunicare nequiret, tamen autoritate, qua potest absoluere à peccatis, potest & ab excommunicatione, ad quam absolutionem ex natura rei sequitur suffragiorum restitutio.

Solutio.

Solut. argu.

¶Ac per hoc soluitur argumentum in principio quæstionis propositum, quo arguebatur sacerdotem parochialem posse absoluere ab omni excommunicatione. De illa nanq;, quę fertur à iudice, non militat: quia nemo potest alienam iurisdictionem vsurpare. De illa verò, quæ fertur à iure bene probat, quod quilibet curatus possit à qualibet absoluere, nisi essent plurimæ reseruatæ.

Quarta cõclusio.

¶His constitutis conclusionibus de reseruatione adhibetur quarta. Olim non erant nisi sex casus summo Pontifici reseruati, vt ex authoritate S. Thom. colligitur, qui illos duntaxat enumerat. Primus erat de ijs, qui injiciunt manus violentas in clericum, vt habetur. 17. q. 4. can. Si quis suadente. qui fuit Innocentij secũdi ante tempus S. Thomæ, nempe, anno domini. 1130. Secũdus est de illis, qui incendũt ecclesiam, & sunt denunciati. At verò Caiet. in dicto ca. citato. 22. ait, hunc canonem specialiter tangentem incendiarios ecclesiarum non reperiri in iure: nam ille proximè citat, quem hîc Sanct. Thom. insinuat, cap. Tua. de sent. exc. non loquitur specialiter de incendiarijs ecclesię, sed generatim de incendiarijs. Nec excommunicat incendiarios, sed reseruat absolutionem si per ecclesiam denuncientur. Doctores autem sunt qui illam restrictionem faciunt ad incẽdiarios ecclesiæ, quos Sylvest. refert verb. Excommunicatio. 7. &. 13. Canõ verò. Canonica. 11. q. 3. neque est concilij generalis nec Papæ, sed cõcilij Arausicani, quod non ligat totam ecclesiam. Neque loquitur particulariter incendiarijs de ecclesiarũ, sed generaliter de ecclesiæ violatoribus. Tertius casus est de illis, qui frangunt ecclesiam, & spoliant ipsam. Et iste habetur cap. Conquesti. de sent. excom. vbi non habetur quòd ipso

Primus casus

2. Casus.

3. Casus.

facto ſint excommunicati, ſed quòd excommunicentur. Et ſi ante denuntiationem voluerint ſatisfacere eccleſiæ, abſolui poſſunt ab epiſcopo, ſed ſi de denunciari permiſerint, tũc abſolutio deuoluatur ad ſummum Pontificem omnino, ſicut de incendiarijs dictum eſt.

Furtum in eccleſia.

¶Vbi adnotandum eſt, quòd non quodcũq; furtum in eccleſia factum eſt ſacrilegium, nec excommunicationi ſubiectũ. Vt ſi quis alicui in eccleſia ſacra audienti crumenam ſurripiat, ſed dum porta vel ſeræ eccleſiæ frangũtur, vt bona eius eripiantur. Itaq; ambæ actiones cõcurrant, vt ait Caiet. verbo Excommunicatio cap. 21.

4. caſus.

Quartus eſt de illo ſacerdote, qui in diuinis ſcienter communicat cum excõmunicato nominatim à Papa, vt habetur cap. ſuprà citato Significauit. de ſent. excõ.

5. caſus.

Quintus eſt de illis, qui literas apoſtolicas falſificãt, de quo extat canon cap. Ad falſariorum. de crimine falſi. vbi excõmunicantur literarũ apoſtolicarum falſarij, eorumq; fautores, & defenſores.

6. caſus.

Sextus demum eſt de illis, qui cùm excõicatis cõicãt in crimine, pro quo lata eſt ſentẽtia, vt habetur cap. Nuper. & cap. Si concubinæ. de ſent. excom. Et intelligitur de cõmunicãtibus cum illis, poſtq; excõmunicati ſunt. Licèt eñ quis conſuluerit alteri, vt furtum faciat, & poſtea non excõicetur, niſi qui furtũ facit, qui cõſoluit, non eſt excõicatus, niſi poſtea ei conſuluerit, vt non reſtituat. Item licèt quis cum excõmunicato maiori excommunicatione communicet in alio crimine, non ideo excõmunicatur excõmunicatione maiori. Vt ſi clericus ſit excõmunicatus propter concubinatum, licèt concubina eius in eo actu cum illo cõmunicans ſit excõmunicata, non tamen ſi cõmuniceet cum eo in furto. Neq; verò huiuſmodi abſolutio reſeruatur Papæ, ſed iudici excommunicanti.

Nota.

Quinta cõcluſio.

¶Quinta concluſio. Præter iſtos ſex caſus, quos S. Thom. refert, ſunt alij ferè innumeri Papæ reſeruati. Et primùm ſunt omnes, qui in bulla cœnæ domini ſic reſeruantur, vt neq; per abſolutionem, quæ illo die generalis fit, nec per aliam quancunq; ſolẽnem, nec per conceſsionem cruciatæ intelligantur conceſsi niſi exprimantur. Vnde. poſt. §. 12. eiuſdem bullæ, ſubduntur hæc verba. Declarantes nihilominus ac proteſtantes (prout tenore præſentium declaramus, ac expreſsè proteſtamur) abſolutionem hodie, vel aliàs etiam ſolenniter per nos faciendam præfatos ſuprà nominatos, & qualificatos, ac cancellarios, vicecancellarios, conſiliarios, & procuratores atq; omnes, qui executionem literarum apoſtolicarum impediuerint, niſi decreta ſua, & acta reuocauerint, non comprehendere.

Verba bullę cœnę dñi.

¶Hæc autem bulla non videtur res vſq; adeò antiquæ, quandoquidem D. Thom. illius nõ meminerit, ſed à tempore Martini quinti circa annum domini. 1420. quo tempore Bohemorum hæreſes in concilio Conſtantiæ fuerint damnatæ. Cuius etiam bullæ Paulus ſecũdus, & Sixtus quart⁹ in ſuis extrauag. Et ſi Dominici gregis. meminerunt. Poſtmodũ verò Leo decimus aduerſus Martinũ Lutherum eam auxit, ac deinde Paulus tertius aduerſus regias curias apoſtolicarũ literarũ executiones impedientes. Nuperrima verò eſt ſub Paulo quarto, qui nunc ſedet, & cõtinet caſus quindecim.

Bulla cœnæ dñinó admodũ antiqua.

Paulus. 2.

Leo decim⁹

Paulus. 3.

¶Primus eius caſus eſt aduerſus omnes hæreticos cuiuſcunq; fuerint nominis, & ſexus, & contra eorum fautores, defenſores, ac receptatores, ea ratione qua hæretici ſunt. Quæ quidem fuit cenſura Honorij tertij cap. Nouerit. de ſentent. excommu. quo alter fuit antiquior. canon Gelaſij. 24. quæſt. 1. can. Achatius. 1. vbi admonetur, quòd quicunq; in hæreſim ſemel damnatam labitur, eius dãnationeſeipſum inuoluit. Atqui tempore S. Thomæ iam iſti canones cõditi erant, quippe qui tempore Honorij natus fuit, vel paululo poſt. Veruntamen quia in dictis canonibus nulla fit reſeruationis mentio, minimè illorum meminit. Et quanuis multi ex neotericis gloſſatoribus, quos Sylueſter verb. Excõmunicatio. 7. §. 3. refert, in dubium reuocauerint, vtrùm per hæreſim mẽtalem huiuſmodi excommunicatio contrahatur, proculdubio tamen non contrahitur, niſi hæreſis verbo, aut facto fuerit exteriùs prolata, vt benè ait Caieta. verb. Hæreſis. Nam etſi hæreſis per actum mentis contrahatur, eo quòd in mente eſt veritas, ac ſubinde hæreſis, tamen eccleſia nullum actum mentalem intendit excommunicare, non ſolùm quia quantum eſt ex natura illius actus nequit in cognitionem eccleſiæ venire, verùm quia eſſet laqueos humanis cõſcientijs obtendere. Item requiritur quòd ſit error pertinax, vt idem Caietan. verb. Excommunicatio cap. 1. ait. Pertinax autem eſt ſi ſit aſſertio, quam homo ſcit vel ſacræ paginæ contrariam, vel ab eccleſia damnatam, vel quam ignorantia craſſa ignorat. Quare ſi ſit ignorantia inuincibilis excuſans à peccato, eadem ratione ab excommunicatione excuſat. Requiritur etiam deliberatus actus: putà, aſſertio exterior, quã interior præceſſerit. Ad hæc, adnotãda ſunt verba extrauag. Sixti quarti, Et ſi Dominici. quibus alicui Pontifex ille videri poteſt rigorem huius reſeruationis quodammodo relaxare:

Prim⁹ caſus.

Honorius. 3.

Gelaſius.

Per hęreſim mẽtalem nó incurritur excõicatio, niſi fuerit exteriùs prolata.

Hæreſis pertinax.

Deliberatus actus.

Verba Sixti. 4.

xare: quæ tamen si bene æstimentur, eam po tiùs restringit. Ait enim, quòd prętextu facultatum ab ipso vel sua authoritate cõcessarum seu cõcedendarum, etiam in fauorem fidei & cruciatę, nullus confessariorum aliquos absoluere audeat ab hęresi postquam fuerint de ea sententialiter condemnati, seu delati, seu publicè diffamati. Apparet ergo, quòd nisi fuerit quis damnatus, delatus, vel diffamatus, quanuis sit hæreticus, eius absolutio non sit Romano pontifici reseruata. Et tamen hæc non fuit pontificis intentio: non enim ait, quòd hæresis citra hoc tres gradus non sit apostolicæ sedi reseruata, sed q̃ per nullam concessionem ab ipso factam, vel faciendam possunt hæretici absolui, si fuerint damnati, delati, vel diffamati. Duo ergo collige. Primùm, quòd nullus hæreticus citra pontificis facultatem potest absolui, si fuerit hæresis pertinax, & exteriùs prolata, vt dictum est: quia omnis excommunicatio ratione hęresis est Papæ reseruata. Secundò, quòd si standum esset extrauaganti Sixti, quanuis Papa concederet generalem facultatem absoluendi ab hæresi etiam in diplomate cruciatæ, non posset absolui hæreticus damnatus, delatus, diffamatus, nisi hi casus essent nominatim expressi. Quare verba illa magis sunt restrictiua, quàm relaxatiua Dixerim vero, si standum esset extrauaganti Sixti: quoniam ipse non dixit, nisi quòd per facultates generales ab ipso concessas, vel concedendas non comprehendantur illi tres gradus hæresis: vbi noluit ipse, nec potuit coercere, & restringere concessiones per alios pontifices postmodum faciendas: quoniam extrauagans illa posita fuit tanquam regula cancellariæ, vel tanquam adiectio in bulla cœnæ Domini, quæ cessat cum ipso authore. Quocirca, vt bene ait Syluest. verb. Excõmunicatio. 7. casu. 32. illi casus Sixti remanent in dispositione iuris communis, & in forma concessionum, quæ à summis pontificibus pro tempore emanant. Imò & Angelus, qui fuit eiusdem pontificis commissarius, ait illam restrictionem Sixti non fuisse omnino receptam. Quapropter, si modò in diploma te cruciatæ dicat Papa, quòd possit quicunque absolui ab omnibus casibus reseruatis in bulla cœnæ Domini, illi etiam tres gradus Sixti comprehenduntur, licèt non exprimãtur, vt ab illis possit quicunque hæreticus emendatus absolui in foro conscientiæ, reseruata tamen potestate inquisitoribus procedendi in foro exteriori.

Prima collectio.

Secundacollectio.

Nota.

Bulla cœnæ Dñi cessat cũ ipso Papa

Secũdus casus.

¶ Secunda excommunicatio bullæ cœnæ Domini est contra piratas, & cursarios, & maritimos latrunculos.

¶ Tertia, aduersus illos dominos, qui in suis terris noua pedagia imponunt, vel prohibita exigunt. ¶ Et quarta, aduersus falsarios bullarum, seu literarum apostolicarum. Tertius. Quartus.

¶ Quinta, aduersus eos, qui equos, arma, ferrũ, & instrumẽta bellica deferunt Saracenis, Turcis, atque alijs inimicis Christiani nominis. Quintus.

¶ Sexta anathematizatio est eorum, qui victualia, atque alia ad vsum Romanæ curiæ adducentes impediunt, & inuadunt. Sextus.

¶ Septima est eorum qui ad sedem apostolicam venientes, aut inde recedentes, in eadem commorantes, rapiunt, spoliant, & detinent, aut ex proposito deliberato verberare, mutilare, aut occidere præsumunt. Septimus.

¶ Octaua, aduersus verberantes, mutilantes, vulnerantes, interficientes, incarcerantes, patriarchas, archiepiscopos, & episcopos, atque ea mandantes. Octauus.

¶ Nona est multò latior, quæ in quatuor mẽbra sub eodem ferè capite distribuitur, quæ omnia ad asserendum libertatem executionis mandatorum pontificis referuntur. Anathematizãtur enim illi, qui per se vel per alios eos, qui ad Romanam curiã super causis, & negotijs recurrunt, vel earundem causarum iudices, aduocatos, vel procuratores verberant, mutilant, vel occidunt. Atque illi, qui literas apostolicas executioni demandari inhibent, vel eorum executores capiunt, incarcerant, vel capi, & incarcerari faciunt. Nonus.

¶ Decima excõmunicatio est aduersus illos seculares iudices, qui personas ecclesiasticas, aut capitula, ad suum ipsorum tribunal aut cancellariam, aut consilium trahunt, aut trahi faciunt. ¶ Vndecima eiusdem ferè tenoris excommunicatio decernitur aduersus eos, qui iurisdictiones, vel reditus, vel prouentus ad ecclesiasticas personas ecclesiarum pertinentes vsurpant, vel surripiunt: & qui collectas, decimas, vel taleas eis imponunt, ac subinde qui talia consulunt. Decimus. Vndecimus.

¶ Duodecima anathematizatio est aduersus cancellarios, aut consiliarios, aut præsidentes quoruncunq; regum, aut principum, qui beneficiales, & spirtuales, illisque annexas causas ab auditoribus, & commissarijs apostolicis ad se euocant. Duodecimus.

¶ Tertiadecima est aduersus mutilantes, verberantes, aut interficientes, aut capientes Romipetas: hoc est, peregrinos Romam petentes, aut inde reuertentes. Tertiusdecimus.

¶ Quartadecima excommunicatio est aduersus Quartusdecimus.

sus illos, qui directè, vel indirectè per se, vel per alios detinent, aut hostiliter inuadunt, vrbem Romam, aut terras patrimonio ecclesiæ pertinentes. ¶ Ac demum quitadecema fuit adiecta à Clemente septimo aduersus eos, qui in direptione Vrbis, quæ suo tempore contigit, ex basilicis reliquias, ornamenta, vel vasa ecclesiastica diripuerunt, vel directa tenent. Huius tamen excõmunicationis materia iam transiuit. ¶ Præter hos autem casus sunt alij perquàm multi apostolicæ sedi reseruati, quos Syluester verb. Excommunicatio. 7. ad. 57. enumerat. Sed D. Antonius, qui de censuris ecclesiasticis longum edidit tractatum vsque ad. 73. præter bullæ cœnæ multiplicat. At verò Caietanus diligenter profectò & luculenter, & doctè in summa verb. Excõmunicatio. per. 81. capitula explicat, vbi eorum exceptiones, & quæ circa illos dubia emergere possũt, diserte, & compendiosè enucleat. A quo nos ideo labore, quia prolixissimus esset, in præsentiarum abstinendum duximus.

Quintus decimus. Sylvest. Caieta.

¶ Excipit enim D. Thom. septem casus, in quibus percutiens clericum non incurrit excommunicationem. Primus est, si causa disciplinæ id faceret, vt magister, prælatus, pater &c. quæ dicitur sacra læsio. Secundus, si leuis fuerit percussio, aut iocosa. Tertius, si quis clericũ turpiter abutentem vxore sua, vel matre, vel sorore, vel filia offenderit, tunc enim licèt sic eum percutiat, vt sit peccatum mortale, clementia tamen legis fuit, vt dolor excommunicationem excusaret. Quartus, si quis vim vi repellat defendendo se vel sua: scilicet bona, vel pudicitiam, vel religionẽ suam &c. Et quintus, si quis per ignorantiam, eum percutiat, quem nesciebat esse clericum. Et sextus, si inueniat quis clericum in apostasia, post trinam monitionem. Septimus deniq; si à clericatu se ad aliud vitæ institutum transferat.

Percutiens clericũ in septẽ casibus non incidit in excõicationem. Primus casus. Secundus. Tertius. Quartus. Quintus. Sextus. Septimus.

¶ Demum & ab excommunicationibus Papæ reseruatis potest quis absolui à suo prælato, vel sacerdote in octo casibus: videlicet, in articulo mortis. Vel quando ostiarius defendẽs ingressum, clericum absq; dolo malo percutiat. Item si percutiens sit mulier, vel seruus, vel religiosus, nisi sit enormis percussio, si sit pauper, aut puer, aut senex, aut valetudinarius, aut capitales inimicias gerat, ita vt sit persona, cui nõ pateat accessus ad Romam: nam his personarum generibus nõ est Romanum iter possibile. Tametsi hæc omnia antiqua erant, nunc, autem standum esset consuetudini, potissimùm in causa hæresis, vbi non esset tuta absolutio, nisi authoritate Romani pontificis fieret. ¶ Sexta conclusio. Forma demum absoluendi ab excommunicatione nõ est certa, quemadmodum absoluendi à peccatis, sed potest esse qualiscũq;, vt absoluo te, libero te, restituo te communioni fidelium, & sacramẽtis ecclesiæ &c. Quinuerò potest etiam in absentia fieri, & per literas, tameesi iam sit in vsu absolutionem committere sacerdoti qui absoluat, à peccato, & ab excommunicatione. Sed nihilominus potest fieri absolutio ab excommunicatione, licèt non fiat à peccatis. Imò potest inuitus quispiam ab excommunicatione absolui, Enimuerò à peccato, quia non nisi propria voluntate cõmittitur, nemo, nisi propria voluntate consentiat, absolui potest. At verò quia excõicatio nõ est culpa, sed pœna, & pœna non incurritur propria spõte, imò contra inuitum decerni potest, fit, vt quis renuẽs absolui possit. Ac perinde sicut potest homo pluribus excommunicationibus excommunicari, potest ab vna excommunicatione absolui, alia remanente: quia excommunicationes non habent veluti peccata connexionem, imo potest homo pro vna excommunicatione satisfacere nõ satisfaciendo pro omnibus.

Sexta cõclusio. Absolui potest absens ab excõmunicatione. Inuitus põt quis ab excommunicatione absolui. Plures excõmunicatus, ab vna excõmunicatione sine alijs absolui põt.

DISTINCTIONIS vigesimæsecundæ, Quæst. tertia, De interdicto, & cessatione à diuinis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm interdictum sit expediens censura.

MAteriæ excõicationis, ne curta relinqueret, singulos articulos de interdicto, & cessatione à diuinis adhibẽdos duximus. Non q̃ totã rerũ syluam, quæ de interdicto cumulatur, explicare, pponamus: est enim prolixa, & Sũmistis propria, sed vt nonnullã eius depingam effigiẽ. Arguitur ergo, q̃ interdictũ nõ sit licitũ, quandoquidem nemo sine culpa puniendus est: solet autẽ interdictũ contra innocuos, & innocẽtes poni, cum locus interdicitur, ne populus sacra

Pars negat Arg. primũ

Secundum argumentũ.

sacra audiat. ¶Secũdò. Id non est fas in ecclesia permittere, quod in detrimẽtum diuini cultus vergit: dum autem Christiani per interdictum à sacris arcentur, religio diuini cultus nõ cumẽtũ patitur: nefas ergo est id permittere.

Pars affirm.

¶In cõtrariũ tamen est catholicę ecclesię vsus.

Decisio arti.

¶Interdicere, vt in superficie verba sonãt, est inter duos aliquid dicere. i. cõstituere. Sed tñ altera est eius significatio, vt idẽ sit qđ prohibere, vt interdico tibi ingressum domus meę, aut interdico te ingressu: hoc est, prohibeo. Et secũdum has duas significationes nomen interdicti diuersimodè vsurpatur, & iure ciuili, & ecclesiastico: nã id iure ciuili interdictum est formata quædam, & solennis verborũ conceptio quibus prætor inter duos: hoc est, inter actorem, & reum aliquid dicendo constituit: hoc est, aliquid iubet, aut prohibet, vt habetur Instit. de interdictis. & ff. & Codice eo. titu. Quod quidẽ etiam dicitur interdictio, quæ est, aut prohibitoria, aut restitutoria, aut exhibitoria. Vt cùm prætor prohibet ædes extrui in loco, in quo actor eas petebat extrui, aut cùm iubet aliquid restitui, quod reus per exceptionem defendebat non esse ab eo restituendũ. Hoc autem interdicti genus non attinet ad rem præsentem, sed interdictum ecclesiasticũ, & canonicum, quod idẽ est quod prohibitio à sacris. ¶Est autem operępretium hic in fronte discrimina inter censuras ecclesiasticas, quæ in vsu habentur, constituere.

Cẽsuræum ecclesiastica rũ conueniẽtiã.

Sunt enim quæ ad rem præsentem attinẽt numero quinq; s. excõmunicatio, suspensio, irregularitas, interdictũ, & cessatio à diuinis. Cõueniũt enim oẽs primò, quia oẽs sunt ecclesiasticæ censuræ propter delictum, licèt irregulares nõnunq; citra delictũ incurratur. Item ratione causæ efficientis, quia oẽs possunt decerni, vel à iure, vel ab homine, saltẽ ex fundamento, quod est in iure. Nam irregularitas ꝓpriè nõ decernitur ab homine: quia non potest iudex imponere pœnã irregularitatis, nisi sit iure decreta ꝓpter aliquod factũ. Neq; cessatio propriè decernitur à iure propter aliquod factum, vt ipso facto intelligatur posita, sed, vt art. proximo videbimus, conceditur ecclesiæ facultas, vt quando iustum iudicauerit cesset. Tertiò, quia omnes præexigũt canonicam monitionem, vel quę in iure sit, vel quę ab homine fiat. ¶Differũt autẽ primò, definitione & effectu: nã excõmunicatio, vt suprà diximus, est ecclesiastica censura, qua homo priuatur sacramentis, & suffragijs, & conuictu fidelium. Suspensio verò est ecclesiastica censura, qua quis priuatur vsu potestatis ecclesiasticæ, quã habet. Potest enim sacerdos suspendi, vel ab executione ordinum, ne consecret, vel ab vsu iurisdictionis, ne ius dicat, vel absoluat, vel ab actu prędicationis &c. Sed irregularitas est quasi priuatio regulę: hoc est, indignitas secũdùm canones, ne quis possit ad ecclesiasticos ordines promoueri, vel si promotus fuerit, nequeat in eis ministrare. Tametsi hęc secunda suspẽsionis potius imaginẽ præ se fert, quàm irregularitatis. Interdictum autẽ canonicũ est ecclesiastica cẽsura, qua homo separatur à ceteris sacramẽtis, omnibusq; diuinis officijs, & ecclesiastica sepultura, vt ex. c. Non est vobis. de spõsa. & ex. c. Qđ in te. de pœnit. & remiss. colligitur. Cessatio demũ à diuinis est organorũ suspẽsio: hoc est, ministrorũ, phibitio, ne sacra faciãt, aut diuina celebrent. ¶Secundũ discrimẽ est, ꝙ quatuor istorum non decernuntur, nisi propter peccatũ, irregularitas verò potest citra peccatum cõtrahi. Est enim duplex irregularitas, altera quę in pœnã peccati est impo sita, vt si excõicatus ordines suscipiat, vt. c. 1. de ijs q furt. ordi. suscepit. vel ab episcopo excõicato, vt. 1. q. 1. can. Gratia. & can. Statuim⁹. vel si excõicat⁹ celebrat: & ꝓpter alia cõplura peccata. Et hęc propriè dicitur cẽsura irregularitatis. Sed altera irregularitas est, quæ incurritur citra culpã, vt propter bigamiã, vt extra eod. tit. vel propter effusionem sanguinis etiã licitam. vt cũ iudex suspẽdere facit reum. Et hęc nõ est censura, quia non habet rationẽ pœnæ. Quocirca quando confertur in bullã cruciatæ facultas absoluendi ab omni cẽsura ecclesiastica, illo nomine includitur etiã irregularitas ratione peccati cõtracta, sed tñ aliud irregularitatis genus, vt propter bigamiã, effusionẽ sanguinis, orbitatem mẽbri, aut fœditatẽ corporis, quia nõ est cẽsura, sub illo nomine non cõprehẽditur. Præsertim, ꝙ absolutio nõ fit nisi à culpa, vel pœna: huiusmodi autẽ irregularitas, nec est culpa, nec pœna: quare nõ opus habet absolutione, sed habilitate, quę nomine absolutionis nõ intelligitur. ¶Tertium discrimẽ inter alia quatuor est, ꝙ licẽt nõ decernantur, nisi propter peccatũ, differẽter tñ: nam excõmunicatio, & suspẽsio nõ decernitur, nisi propter peccatũ ipsius personæ, quæ excõmunicatur, vel suspẽditur, interdictum verò nõ semper decernitur propter peccatũ illorũ, qui sacris interdicuntur, sed propter alienũ. Nam in odiũ illius, qui pertinaciter obstinat⁹ est in excõicatione interdicitur ciuitas. Atq; id ipsum de cessatione à diuinis dicturi sumus. ¶Hinc subsequitur quartũ discrimẽ, ꝙ excõmunicatio, suspẽsio, & irregularitas non decernuntur, nisi

Irregularitas quid.

Interdicti definitio.

Cessationis à diuinis definitio.

Cẽsurarum ecclesiasticarũ discrimẽ secundum.

Irregularitas duplex.

Nota.

Cẽsurarum ecclesiasticarũ discrimẽ tertium.

Cẽsurarum ecclesiasticarum discrimen. 4.

Ecclesiasticarũ cẽsurarũ discrimẽ.

Suspensio quid.

niſi aduerſus perſonam in pœnam ſui delicti, interdictum autem, & ceſſatio decernitur aduerſus totam ciuitatẽ, vel regnum, eo q̃ citra vniuerſatis culpam poteſt ipſa interdici.

¶ Suſpẽſione autẽ & irregularitate prętermiſſis ad quæſtionem ſex concluſionibus reſpõdetur. Prima. Interdictum legitimè poſitum res eſt eccleſiæ gubernaculo neceſſaria. Nam etſi excõmunicatio, vt ſuprà dicebamus, pœna ſit, qua eccleſia maiorẽ non habeat, tamen quãdo quis obſtinato animo in ipſa recrudeſcit, condecẽs eſt, vt eadẽ eccleſia ſenſum mœroris, & triſtitiæ repræſentet, & quaſi totum populũ indignatione aduerſus eũ cõmoueat, & à iure, quod habet ſacra audiendi, ſuſpẽdat, vt vel illa populi indignatione, & ſacrorum ſilentio, perterrefactus ille reſipiſcat.

Prima concluſio.

Interdictũ duplex Interdictũ loci.

¶ Atqui interdictũ eſt duplex. ſ. interdictum loci, & interdictum perſonarũ. Interdictum locale ſeu loci eſt, quando interdicitur ciuitas, ne illic diuina officia audiantur, & tunc populus, præter perſonas illas, quæ cauſam dederũt interdicto, poteſt extra ciuitatẽ, & ſuburbia illa audire: nam nomine ciuitatis etiam ſuburbia intelliguntur. cap. Si ciuitas. de ſenten. excom. lib. 6. Interdictum autem perſonale eſt, quo interdicitur populus, vel aliqua eius perſona: nã etiam populus citra propriam culpam in odiũ excõmunicati, præſertim ſi ſit rector, vel princeps, poteſt interdici, vt patet can. Miror. 17. q. 4. vbi Aug. propter delictũ Bonifacij interdixit eum ſacris, totamq̃; eius domũ, & familiam. Imò poteſt interdici populus ſine clero, & clerus ſine populo. Et tunc perſonæ interdictæ nullibi ſ. neq; in illo loco, neq; in alio audire ſacra poſſunt. Hæc omnia habentur cap. Si ſententia. de ſent. excom. lib. 6. Ex quo fit vt interdicto loco, nõ cenſeatur populus interdictus, niſi ne in illo loco audiat, & e conuerſo interdicto populo nõ cenſetur interdictus locus. Quare populo excluſo etiã in præſentia peregrinorũ poſsũt ſolẽniter celebrari diuina.

Interdictũ perſonale.

Subdiuiſio interdicti.

¶ Et vtrunq̃; iſtorum interdictum ſunt qui diſtinguant in tria. ſ. in generale, ſpeciale, & ſingulare. Sed tamen ſatis eſt diuidere in duo: videlicet, in generale, & ſpeciale. Generale enim interdictũ loci eſt, quando interdicitur totum regnum, vel tota ciuitas, vel totum caſtrum. Dicitur enim generale, quia nulla eccleſia excipitur, vt colligitur ex cap. Cũ in partibus. de verb. ſig. Interdictũ ſpeciale loci eſt, quãdo aliqua eccleſia, vel eccleſiæ ciuitatis vel caſtri interdicuntur, & nõ omnes. Et tunc interdicta eccleſia, interdicuntur omnes eius capellę, vt eodem cap. Si ciuitas. admonetur, non tamen clerus eiuſdẽ eccleſiæ: poteſt enim alibi celebrare. Pari modo interdictũ perſonarum eſſe poteſt, aut generale, vt dum propter peccatum regis interdicitur totus populus regni, aut propter delictum domini totus populus ciuitatis, vel caſtri. Speciale autem eſt cùm interdicitur aliqua perſona, vel perſonæ ciuitatis. Quare hoc imponi poteſt propter peccata ipſarum perſonarum, quæ nominatim interdicuntur. Quæ quidem pœna eſt minor, quàm ſententia excommunicationis, nam minor pœna eſt arceri à ſacris tantùm audiendis, quàm priuari ſuffragijs eccleſiæ, & conuictu fidelium. Quo circa epiſcopis ſæpe Pontifex priùs præcipit ſub comminatione, vt arceantur ab ingreſſu eccleſiæ, quàm ſub cõminatione excõmunicationis. ¶ De illis autem qui interdicere poſſunt ſubiungitur ſecunda concluſio. Omnes prælati eccleſiarũ cathedralium, aut collegiatarum: nempe, & epiſcopi, & abbates, qui præſunt, collegiatis eccleſijs, poſſunt interdicere, tam perſonas, quàm locum: quia habent iuriſdictionem ordinariam, vt notatur in ca. Cùm inter. de conſuetud. & in. c. Cùm ab eccleſiarum. de officio ord. Pariter cõcilium generale, & capitulum ſede vacante. Minores autem prælati, qui excommunicare poſſunt, vt prælati religionum, eadẽ ratione poſſunt interdicere ſubditos: id eſt, ab audiendis diuinis cohibere, vt ex eod. cap. Cùm ab eccleſiarum. colligitur: quia hoc minus eſt quàm excommunicare. Interdicere autem eccleſiam, vel locum non eſt in cõſuetudine, niſi habeãt iuriſdictionem in oppidum aliquod vel caſtrum. ¶ Tertia concluſio. Ad interdictum requiritur cauſa eademq̃ grauis, & digna: nam certè locus, & populus non eſt niſi grauiſsima de cauſa interdicendus, nec quæcunq̃ ſufficit, quæ ad excommunicandum ſatis eſſet. Nam excommunicatio fertur contra ſingularem perſonam, interdictum verò in damnum populi citra eius culpam. Imò interdictum quamuis ex vna parte ad terrorem excommunicatorum conducat, ex altera tamen in periculum diuini cultus vergit, potiſsimùm ſi ſit prolixum: nam tunc non ſolum populus deſuetudine frequentandi diuina officia, affectum eorum, & ſenſum perdit, verum etiã & clerus ipſe remiſsior fit, & ignauior ad eadem diuina celebranda. Qua vtiq̃; ratione, & diuina religio detrimentum patitur, & populus ſolet in moribus ſylueſcere. Vnde Innoc. & Hoſtienſ. ſuper. c. Quæſiuit. de ijs quæ fiũt à maiori parte capit. ſentiunt ſentẽtiam interdicti non eſſe ferendam ob delictum particularis

Secunda concluſio.

Tertia concluſio.

laris perſonæ, ſed vniuerſitatis, niſi ſit dominus loci, vt. c. Non eſt vobis. de ſponſa. Et Bonifac. octauus in extrauag. Prouidè. ſanxit, ne pro debito pecuniario, vel cuiuſuis pecuniæ quantitate poſsit iudex ordinaria, vel delegata poteſtate locum, vel populum interdicere. Secùs, vt ait Archidia. de interdicto ſingularis perſonæ. Nunc autem ſaltem in aliquibus locis Hiſpaniæ ſolet ciuitas pro exigua cauſa pecuniaria interdicto obnubilari, quod profectò nullatenus eſſet ferendum. Putant enim illa ratione eccleſiaſtici iudices ſuã authoritatem aſſerere, & tamen præterq̃, quòd grauiſsimũ dant populo damnum, & iniuriam grandem irrogant, eandem authoritatem extenuant, quæ hac ratione indies minoris habetur. In alijs nationibus vix vnò ſeculo interdictum vnũ auditur, in Hiſpania verò creberrima vidẽtur. Atqui ſolebat mos priſcus vigere, vt poſito interdicto, perſonæ excommunicatæ intra triduum vrbe pellerentur, vt ceſſaret, nunc verò temporis nulla huius Chriſtiani moris habetur ratio.

¶ Debet præterea, & monitione canonica excommunicatus præmoneri in ſcriptis, vt cap. Cùm medicinalis. de ſentent. excom. libr. 6. iubetur. Forma autem ſententiæ eſt, talem populum, aut locum interdicto eccleſiaſtico ſupponimus, de verb. ſigni. cap. Cùm in partibus. & de officio delegati. cap. Sanè. in. 2.

Forma ſententiæ.

Concilium Conſtant.

¶ Eſtq; notandum, quòd poſt concilium Cõſtan. nemo interdictum ſeruare tenetur ſiue à iure ſiue à iudice poſitum, niſi aduerſus certũ locum, aut contra certam perſonam fuerit enunciatum. Sufficit autem interdictum eccleſiæ matrici intimari, quod quidem ipſa ſeruãte, & reliquæ omnes eccleſiæ ſeruare tenẽtur.

¶ Et hæc de interdicto, quod ab homine decernitur. Nam ſunt multi caſus, in quibus, & ipſo iure decretum eſt. Ciuitas enim vbi Papa moritur, ſi non illico ad electionem ſeruatis iuris conditionibus procedatur, eo ipſo interdicto ſubijcitur. cap. Vbi periculum. de electio. libr. 6. Item quando vniuerſitas ciuitatis ab eccleſijs, vel eccleſiaſticis perſonis pedagia, vel alia tributa exigit, vt cap. Quanquàm. de cenſib. libr. 6. Et in multis alijs caſibus, quos Sylueſt. verb. Interdictum. 4. refert.

Relaxatio.

¶ Atqui illud, quod à iudice dernitur, ab eodem eſt tollendum, & relaxandum, imò & idem iudex poteſt illud ſuſpendere, vel in tota vrbe, vel in aliqua eccleſia, vel per diem, vel per aliud tempus, cauſa alicuius officij celebrãdi, aut defuncti ſepeliendi, aut alia legitima, vt cum Innocentio, & Hoſtien. contra Bernard. ait Sylueſt. verb. Interdictum. 3. ſ. 8.

¶ Quin verò quãtum eſt ex tenore iuris videtur interdicta iure poſita ceſſante cauſa, & facta ſatisfactione per ordinarium poſſe tolli: quoniam interdicta iure non reſeruantur Papæ ſicut excommunicationes. Si autem alicubi reſeruetur, ſtandum eſt verbis iuris. Suſpẽdi autem manente cauſa, aut non facta ſatisfactione per nullum, niſi per ſummum Pontificem poſſunt.

Nota.

¶ Ad hæc, & de natura, & effectibus interdicti, adhibetur quarta cõcluſio. Effectus & natura interdicti eſt trina prohibitio: ſcilicet, diuinis intereſſe, & certa ſuſcipere ſacramenta, & in loco ſacro ſepeliri. Enimuerò antiquitus ferè nihil interdictum à ceſſatione differebat: nam cùm tempore interdicti intereſſe ſacris non liceret, clerus ipſe ab eis celebrandis omnino abſtinebat, vt colligitur ex cap. Non eſt vobis. de ſponſalib. & capit. Quod in te. de pœnitent. & remiſsio. ſed ſemel in hebdomada cauſa conficiendi ſacramenti celebrari permittebatur. de ſentent. excommu. capit. Permittimus. At verò Bonifacius octauus capit. Alma mater. referens quemadmodum antiquitus tempore interdicti nulla celebrabãtur officia, & ſubdens, quòd ex diſtrictione huiuſmodi ſtatutorum, decreſceret deuotio populi, pullularent hæreſes, & infinita pericula animarum inſurgerent, & eccleſijs ſine earum culpa debita obſequia ſubtraherentur, conceſſit, vt tempore interdicti ſiue ab homine, ſiue à iure prolati poſſent homines non ſolùm in articulo mortis, ſed etiam ſani quoties vellent ſacramentum pœnitentiæ ſuſcipere, dum tamen non eſſent excommunicati, qui quidem, præterquàm in articulo mortis, ad ſacramenta non admittuntur. Et niſi eſſent illi, qui interdicto cauſam dederant. Secundò conceſsit, vt excluſis interdictis, & excõmunicatis, quotidie diuina officia ſubmiſſa voce, ianuis clauſis, non pulſatis campanis celebrarentur. Tertiò, vt in die natalis Domini, paſchæ, & pentecoſtes, & aſſumptionis Beatæ virginis pulſatis campanis, apertis ianuis, alta voce eadem officia ſolenniter fierent. Iure autem antiquo permittebatur baptiſmus & pœnitentia morientium, & viaticum. cap. Non eſt vobis. de ſponſalib. & confirmatio in fronte, vt cap. Reſponſo. de ſentent. excom. Feſta autem illa quatuor ſolennia incipiũt à primis veſperis, ſed feſtum paſchatis à miſſa vigiliæ, ſaltem ab initio Gloriæ, quando pulſantur campanæ, finiuntur tamen in vltimo completorio vltimi diei paſchatis, aut diei aſſumptionis.

Quarta concluſio.

Alma mater.

Feſta quatuor.

Haud tamen licet in ijsdem festiuitatibus sacramentum eucharistiæ suscipere, nisi ab his, qui priuilegium habent: quia hoc in dicto. c. Alma mater. non conceditur. Hoc autem sunt qui dubitant, vtrum cùm priuilegiatus sumit eucharistiam, possit populus interesse, eo q illud expresse non concedatur. At verò cùm populo concedatur tunc publice interesse sacrificio missæ, non est cur dubitetur, quin liceat interesse sumptioni eucharistiæ, cum nō sit nisi pars sacrificij. Potest, & die assumptionis virginis benedictio coniugum solennis fieri, quia illud non est sacramentum. Imò & defuncti solenniter sepeliri, vt ait Syluester verb. Interdictum. 5. §. 4.

Triplex effectus interdi.

¶ Igitur extra illa festa trium est interdicti effectus, vt conclusio asserit. Primus scilicet, q nemo audire sacra valet, nisi clerici, etiam primæ tonsuræ, Nisi sint coniugati: nam illi omnia priuilegia clericalia amittunt, vt habetur cap. Ioannes. de clericis coniugatis. præter duo, vt Bonifacius decreuit cap. vnico, cod. titulo libr. 6. Nam si tonsuras deferant, gaudent priuilegio canonis. Si quis suadente diabolo. & ne conueniri debeant coram iudice seculari. Sed præsertim priuilegium audiendi sacra tempore interdicti perdunt: quia iam nō sunt altaris ministri, neq; ecclesiæ. Possunt etiam audire sacra quicunq; per pontificis diplomata sunt priuilegiati. Et qui huiusmodi priuilegium habet, potest familiam suam, quæ eum comitatur, in ecclesiam secum inducere, iuxta concessionem eiusdem Bonifacij cap. Licet vobis. de priuileg. libr. 6. Nisi vel causam dederint interdicti, velin fraudem hāc ob causam fuerint in eandem familiam assumpti. cap. vlt. de verb. sig. lib. 6.

Priuilegiati.

¶ Adde hic quod supra dist. 13. q. 2. artic. 1. inter explicandum præceptum audiendi missam diebus festis diximus: nempe, quòd priuilegiati non excusantur tempore interdicti audire sacra die festo. Non quòd priuilegium eos per se obliget, sed præceptum audiendi missam obligat omni tempore omnes audire potentes. Secūdus effectus interdicti est, quia nec possunt suscipi sacramenta ordinum aut extremæ vnctionis, vt notant doctores super cap. Responso. de sent. excom.

¶ Tertius, quia nec defuncti gaudere possunt ecclesiastica sepultura, præter clericos. vt cap. Quod in te. de pœni. & remis. Et quanuis illic addatur, q clerici sepeliantur sine solennitate, & cum silētio, iā verò hodie, vt ait Sylu. verb. Interdictum. 5. §. 10. cōceditur vt missa & officium funeris cum moderamine capituli. Alma mater. celebretur. ¶ Ad hæc de violantibus interdictum distinguēdum est inter clericos & laicos: nam de clericis subnectitur quinta conclusio. Clerici interdictum violantes peccant mortaliter, fiuntq; irregulares, & vt verbis iuris vtamur ineligibiles & impostulabiles. Itaque nec eligere valet, nec eligi, nec postulari, fiuntq; suspensi ab officio & beneficio. Prima pars, licet eam concedere renuat Caiet. in summa verb, Interdictum. nihilominus vera profectò censenda est. Et probatur, quia mandatum interdicti imponitur propriè clericis secundùm antiquum ius, vt non celebrent, & secundum ius nouum, vt non celebrent nisi iuxta tenorem capituli. Alma mater. excluso populo, clausis ianuis, &c. & cùm præceptum sit de re graui, fit consequens, vt non obtemperantes lethaliter delinquant. Secundò id cō firmatur ex pœnarum grauitate, quæ violatoribus iure decernuntur, vt irregularitatis & aliæ: tam graui enim censura non plectuntur nisi mortaliter delinquētes. Quòd autem tria illa pœnarum genere incurrant, probatur. ca. Is qui. capit. Is cui. de sentent. excommuni. lib. 6. & cap. Cùm æterni tribunal. de sent. & re iudi. eod. lib. & cap. 1. de postula. prælatorum. Sed q sint suspensi officio, & beneficio probatur ex cap. Tanta. de excessib. prælator. Imo sunt beneficijs expoliandi, vt patet cap. Postulastis. de clerico excommunicato. Atqui si sit religiosus, & sciens matricem ecclesiam interdictum seruare, & non seruat, est excommunicatus, per clem. Ex frequētibus. de sentent. excommunicatio. Et est notādum, quòd clericus dupliciter est interdicti violator: scilicet, vel dum ipse est interdictus, tunc enim nullibi, vt dictum est, officia sacrorum ordinū exercere potest, & si decedat interdictus, caret ecclesiastica sepultura, vt in dicto cap. Is cui. habetur. Secundò, si locus sit interdictus, licet clericus ipse nō sit interdictus, exercendo ordines in eodem loco, violat interdictum. Sunt tamen notanda verba capitulorum irregularitatem decernentium, quia non loquuntur nisi de clericis, qui sunt in sacris, & celebrant, vel officia diuinorum ordinum exequuntur. Quare licèt religiosus, qui non est in sacris, & secularis, & monialis solenniter in ecclesia canant, non fiunt irregulares, vt non possint ad ordines sacros promoueri, sunt tamen aliter puniendi in aliquod arctius monasterium intrusi, vt eodem. cap. Postulastis. sancitur. Nam & moniales & religiosi non clerici nomine clericorum hoc casu intelliguntur, quibus incumbit diuina officia solenniter fa-

Quinta conclusio.

Cleri. dupliciter violat interd.

Nota.

ter facere, vt censeantur violatores interdicti, non autem quantum ad irregularitatem. Qua propter simplex clericus primæ tonsuræ, imò qui minoribus ordinibus initiati sunt, (vt Syluester cõtra quosdam Canonistas cum theologis sentit, verb. Interdictum. 7. §. 6.) quanuis solenniter in ecclesia canant, & sua munera exerceant deferendo cereos, aut legendo, & agendo ea, quæ sunt sui muneris, non fiunt irregulares, vt non possint ad maiores ordines promoueri: quia prima tonsura, & minores ordines non sunt ordines sacri, sed dispositiones ad illos. Et ideo non est eis matrimonium interdictum. ¶ Quinuerò quanuis presbyteri aliqua munera exerceant in ecclesia tempore interdicti, quæ quidem munera non sunt propria sacrorum ordinũ, sed possunt per laicum exerceri, vt respõsorium canere, vel Psalmum, non ideò fiunt irregulares, vt cum Panormitano ait ibidem Syluester. Vnde cõcluditur regula, illos tantùm clericos irregularitatem incurrere, qui sunt in sacris, vt subdiaconi & superiores, & exercẽt aliquod officium, quod est ordini annexum. Imò quanuis subdiaconus sine apparatu epistolam diceret, nõ fieret irregularis: quia illam illo pacto laico dicere permittitur, secus si cũ apparatu tanquã subdiaconus eam diceret.

Nota.

Regula.

¶ At verò de laicis, interdictum eo modo violantibus, quòd ad audiendum sacrum, vel alia diuina officia sese ingerunt, grauius est dubiũ, vtrum mortaliter peccent. Nam quòd nullam iuris pœnam incurrant vt certissimum supponitur, est tamen argumentum, quòd peccent, & quidem mortaliter: nam de excõmunicatione diximus, quòd non solùm excommunicati peccant communicando cum alijs, verùm & alij communicando cum ipsis: ergo æquali ratione non solùm clerus violat interdictum diuina coram populo celebrando, sed & populus insinuando se in ecclesiam, vel per valuarum rimas audiendo diuina, & adorando sacramentum. Accedit & autoritas Innocentij & Archidiaconi, quos in eandem sentẽtiam citat Syluester verb. Interdictum. 6. §. 7.

Dubium de laicis:

¶ Nihilominus tanquàm probabilior, & fortasse certa subiungitur sexta conclusio. Laicus, si sit totus populus, vel ipse interdictus, mortaliter peccat ingerendo se diuinis officijs audiendis: si tamen ipse nõ sit interdictus, sed solus locus, nõ peccat ingerendo se, saltem mortaliter, nisi aliquod violentiæ genus faciat, vt se ingerat, vel clericis eum expellentibus non obtemperet. Prima pars liquida est: nam populũ vel aliquos ciues interdicere est eis inhibere ne diuina officia audiant, & ideo si non sint ecclesiæ audientes, cùm sit res grauis, certum est eos peccare mortaliter. Secunda verò pars est sententia Syluest. loco citato vbi ait, quòd nisi sese ex contemptu ingerant, nihili faciendo ecclesiæ interdictum vel autoritatem, non peccant mortaliter. Sed & Caietanus verb. Interdictum. eandem sententiam asseuerantiùs affirmat, dicens, quòd violatio interdicti solùm est clericorum. Et ratio, quæ id suadere, nescio an persuadere videtur, est quòd quando solus locus interdicitur, mandatum iudicis non dirigitur ad laicos, neque illis intimatur, sed tantùm ad clericos, quibus præcipitur, vt interdictum seruent. Et pariter religiosis ne ianuas perforent, aut fenestras faciant, per quas seculares possint diuina videre, vel audire, vt clemen. 1. de sentent. excommunicatio. illis ergo incumbit à diuinis populum arcere, quibus laici, cùm ab ipsis expelluntur, parere tenentur. Alioqui si contemptus abs sit & scandalum, certe non videntur mortaliter peccare, licet se ingerant, sed solùm esset quædam venialis culpa, propterea, quòd interpretatiuè faciunt contra clericorum intentionem. Atqui, vt ibidem addit Caietanus, quãuis dum diuina sumus audientes interdictus ecclesiam intraret, non tenemur eum vitare, quia non iubemur non participare cum interdictis, sed solùm clerici tenentur à sacris eos ejicere. ¶ Ad argumentum ergo contrariæ partis respondetur, non esse idem de excommunicatione & interdicto: nam cum excommunicatis omnes prohibentur communicare, omnibusq; ne imponitur pœna maioris, vel minoris excommunicationis si cum illis communicent: sed in interdicto soli clerici plectuntur, nisi illud seruent: quare illis solis videtur præceptum impositum. Clemẽtina verò Grauis. de sententia excommunicatio. quam fautores contrariæ opinionis pro se afferunt, nihil eis suffragatur: quoniam illic non habetur sermo de laicis qui tempore interdicti ingerunt se sacris, sed de illis dominis qui eo tempore missas, & diuina officia in ecclesijs publicè, & solenniter faciunt celebrari, alioſq; conuocant, imò compellunt, vt eisdem sacris interſint, quos quidem non est dubium mortaliter, & grauissimè peccare, qui ideò ob id peccatum illic excommunicantur. In horum ergo consequentiam non possunt adduci qui simpliciter se sacris ingerunt.

Sylueſt.

Caietan.

Solutio arg. in oppoſitũ.

6. Cõcluſio:

¶ Primum igitur argumentum iam suprà solutum est, concedatur nanq; neminẽ nisi pro sua culpa puniendum, tamen quãdo populus

Solutio. 1. ar gum.

interdicitur ſacris pro ſola culpa excõmunicati, nõ punitur populus, ſed excommunicatus ipſe in populo. Sicuti dum propter culpã patris ſoboles perdit nobilitatem, nõ punitur ſoboles, licèt damnum patiatur, ſed pater in ſoboles. ¶ Ad ſecundum verò reſpondetur, quòd etſi aliqua detrimẽta ex interdicto ſequantur in diuino cultu, & deuotione populi, recõpenſantur tamen per neceſsitatem defendendi autoritatem eccleſiaſticam. Dum tamen, vt dixi mus, modus adhibeatur, ne vel ſine vrgentiſsima cauſa interdictum ponatur, vel tãtum duret, q̃ in populo diuinorum ſenſus tepeſcat.

Solutio. 2.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm ceſſatio à diuinis ſit licita.

SEcundò quæritur de ceſſatione, & arguitur, quòd non ſit licita. Diutna officia celebrari eſt de iure diuino, ac potiſsimùm miſſam, quæ, vt ſuprà diximus, eſt proprium Chriſtianorum ſacrificium: per nullum autem ius humanum derogatur diuinum: ergo nulla de cauſa ceſſatio à diuinis eſt licita. ¶ In contrarium eſt cõceſsio iuris cap. Si canonici. de officio ordina. lib. 6. ¶ Supremum afflictionis documentum, quod eccleſia oſtendere poteſt, eſt ceſſatio à diuinis, quæ dicitur organorum ſuſpẽſio: hoc eſt miniſtrorum eccleſiæ ſilẽtium. Et ſumitur ex illo Pſalm. 136. In ſalicibus in medio eius ſuſpendimus organa noſtra. Vt enim populus Iſraëliticus in Babyloniam captiuus adductus organa, quibus in templo ſacrificabat, ſuſpendit, & petentibus Babylonicis, vt quæ in templo conſueuerant, canerent, reſpõderunt, Quomodo cantabimus canticum domini in terra aliena? Ita eccleſia in vltimas anguſtias coacta ceſſatione à diuinis afflictionem ſuam ſignificat. ¶ Ad quæſtionem ergo tribus concluſionibus reſpondetur. Prima. Nulla ceſſatio à diuinis propter aliquod crimen ipſo facto iure imponitur, ſicuti aliæ quatuor cenſuræ, vt art. proximo dicebamus, ſed ſolùm iure conceditur, vt quando eccleſiæ viſum fuerit, ceſſet. Quare ceſſatio, vt Panormi. in cap. Dilectus. de appellatio. adnotauit, hoc differt ab interdicto, quòd ſententia interdicti eſt quid iuris, ceſſatio verò non eſt niſi quid facti, nõ quidem iure latum aut decretum, ſed iure permiſſum, & conceſſum. ¶ Secunda concluſio. Ceſſatio, ſi legitimè fiat, eſt licita, & decens propter cauſam iam dictam: nempe, vt quos rebelles eccleſia iure, & ordine vincere, & cogere nequit, ſaltem tam ingenti doloris ſenſu exterreat. Quòd autem ceſſatio iure cõceſſa ſit, patet ca. Irrefragabili. de officio ordi. & ca. Si canonici. & cap. Quanuis. eod. titul. libr. 6. Et clem. 1. de ſenten. excommu. ait papa ceſſationem vnicum eſſe lumen ad repellendas iniurias eccleſijs illatas. ¶ Tertia concluſio. Ingentiſsima grauitas incommodorum, quæ ceſſatio præfefert, exigit, vt ſit legitima, conditiones decem. Illas ex ordine recenſet Boniſa. octauus in dicto cap. Quanuis. adiunctis gloſſis Ioan. Andreæ, & aliorum. Primum requiritur, vt ceſſantes habeant à iure, vel conſuetudine, vt ceſſare poſsint, vt in præallegato. c. Si canonici. habetur. Vbi notandũ eſt, q̃ epiſcopus officio ſuo proprio, & ordinario ceſſare poteſt, capitulũ verò minimè ſine autoritate, & cõſenſu epiſcopi, vt ex citato. c. Irrefragabili. colligitur: alioqui ceſſatio nõ eſt valida, & epiſcopus poteſt eam reuocare, niſi ſede vacãte capitulũ ceſſauerit, vel idẽ capitulum cõſuedine, vel priuilegio obtinuerit, vt inconſulto epiſcopo ceſſare poſsit. ¶ Tunc ergo requiritur ſecunda conditio, ſcilicet, vt omnes canonici nemine dempto conuocentur, etiam abſentes, qui cõuenire poſſunt, acſi de electione ageretur. ¶ Tertiò requiritur, vt de cauſa ceſſandi maturè, & diligenter tractetur. ¶ Quartò, quòd de ceſſando deliberent. Et videtur ne ceſſarium, quòd maior pars capituli concludat ceſſandum eſſe: nam in dict. cap. Quanuis. conuocatio ad ceſſationem faciendam æquiparatur ei, quæ fit ad electionem canonicè faciendam. Vnde etiam colligitur, quòd concluſio deliberationis debeat fieri à maiori parte omnium deliberantium. Itaque ſi alij concludant ceſſandum, & alij non ceſſandum, & tertij indifferenter ſe habeant, pars prima debet alias ambas ſuperare. ¶ Quintò requiritur, quòd offenſa propter quam ceſſatur, ſit manifeſta & notoria: alioqui nulla conſuetudo ſufficeret, quia eſſet onerosa, vt cap. 1. de conſuetu. habetur. Quapropter vt ait Syluester verb. Ceſſatio. non ſufficit, vt cum illo, contra quem ceſſatur, probabilibus rationibus agatur, ſed requiritur, quòd apertis, & notorijs conuincatur. ¶ Sextò requiritur, quòd cauſa illa manifeſta ſit rationabilis. Hæc autem conditio per præcedentem ſatis explicatur: quia non ſufficit, quòd ſit rationabilis, ſed apertis rationibus demonſtrata. ¶ Septimò, quòd ante ceſſationẽ inſtrumento publico, vel patentibus literis authen-

Prima concluſio.

Secunda concluſio.

Tertia concluſio.

2. Conditio.

3. Conditio.

4. Conditio.

5. Conditio.

6. Conditio.

7. Conditio.

authentico sigillo munitis causa cessationis exprimatur. ¶Et Octauò, vt idem instrumentum ei, contra quem cessatur, tradatur. ¶Octauo. Nona.

Nonò, quòd cessaturi requirant illum, vt emẽdet competenter iniuriam vel offensam, propter quam volunt cessare, quòd si ille emendare noluerit, tunc habet locum cessatio.

¶Decimò tandem requiritur, vt infra mẽsem vtraque pars tam cessans, quàm contra quam cessatur, per se vel per procuratores iter ad sedem apostolicam arripiat, & competenti dierum spacio se ei representent, vt cognita causa pontifex remedium adhibeat. ¶Hinc autem quidam, qui de hoc mecum dum semel cessatio posita erat, congressi sunt, colligebant, q̃ mense transacto licet concordia inter partes cõponeretur, nullatenus posset ante iussum Pontificis cessatio tolli. Sed reuera nescio quo colore hoc ex dicto capitulo colligatur: nam Papa illud ad se iter non iubet nisi ad tollendũ ecclesiæ, & populi grauamen: nempe, ad prouidendum ne cessatio diu duret, vt licèt partes non cõsentiant, ipse eam tollat. Intentio ergo Pontificis non est viam occludere, quominus etiam transacto mense quocunque tempore inter partes conueniat possit cessatio tolli autoritate eius, qui eam posuit. Imò verò secundùm Ioannem Andream, si omnes istæ decẽ conditiones non concurrant, cessatio non est valida. Vnde infert, quòd si transacto mense iter nõ arripiatur ad sedem apostolicam, cessatio non est seruãda. Quinuerò textus id ipsum de parte saltem cessante asserit, nempe, quòd si pars cessans iter non arripuerit ad sedem apostolicam, non seruetur cessatio. Secùs vt ait Syluest. verb. cessatio. Si pars, cõtra quã cessatur idem iter aggredi renuerit: nam propter eius contumaciam non debet ecclesia iure cessandi spoliari. ¶De pœnis autem clericorum cessationem violantiũ est dubium, vtrum etiam irregularitatem incurrãt sicut dum violant interdictum. Ad quod Syluester verb. Cessatio. §. 5. respõdet, quòd si cessatio est particularis vnius ecclesiæ, vel duarum aut plurium, non autem generalis omnium totius vrbis, nõ incurritur irregularitas etiam si sit matrix ecclesia: quia illa non æquipollet interdicto. Si autem sit generalis in vrbe, vel castro, vel regno refert quosdam dicentes, quòd incurritur eadem irregularitas, & quòd religiosi si non seruantes excommunicatione feriuntur, iuxta tenorem Clemen. 1. de sententia ex communica. Ipse tamen cõtrarium cum alijs sentit propter celebrem illam regulam de sententent. excommu. Is qui. libr. 6. quod nunquam fiat quis irregularis, nisi in casibus à iure expressis. Attamen quantum ad excommunicationem religiosorum cõtrarium profectò crediderim: nam in prædicta Clemen. postquam religiosi non seruantes interdictum anathemate plectuntur, subdit Papa. In cessationibus generalibus à diuinis ciuitatum, terrarum, aut aliorum locorum idem intelligimus obseruandum, quibus verbis eadem insinuatur pœna. ¶Tenentur præterea qui sine legitima, & canonica causa cessant, omnia, quæ de quibuscunq; prouentibus illius ecclesiæ, in qua cessatum fuerit susceperint, eidem ecclesiæ restituere, & quæ sibi debentur, non possunt percipere. Tenenturq; subinde alteri parti sumptus restituere. Si verò causa propter quam cessatum est, inuenta fuerit iusta & canonica, tunc tenetur pars contraria cessantibus resarcire omnia damna & detrimenta, quæ causa cessationis acceperunt.

Transacto mense partibus cõcordãtibus citra iussum põtificis cessatio potest tolli. Ca. Si cano.

Ioã. Andræ.

Pœnæ clericorũ cessationem violantium.

Religiosi cessationẽ non seruantes excommunicãtur.

Sententia autoris.

Pœna cessãtiũ sine legitima causa.

¶Ad capitale igitur argumentum respondetur, quòd quanquam diuina officia, & potissimum missarum solennia sint de iure diuino, tamen singulis diebus celebrare, aut singulis mensibus non tam strictum ius est, quin possit ecclesia, quando ratio poposcerit, ad asserẽdam suam autoritatem, quæ etiam est de iure diuino, in tempus organa sua suspendere. Et hæc de clauium potestate, & eius partibus.

Solutio. 1. argumen.

DISTINCTIO vigesimatertia. De sacramento extremæ vnctionis.

QVintũ deniq; postremumq; adeò sacramentum eorum, quæ ad singularium attinẽt perfectionẽ psonarũ, est vnctio extrema. Quæ quidem est sacramẽtum vnctionis infirmorum ad salutem animi & corporis. Tria quippe sunt vnctionũ genera, vt venerabilis Hugo ait. Est

Cap. 1.

Extrema vnctio definit.

Eſt enim vna, eademque principalis, quæ fit chriſmate, per quam copia gratiæ cõfertur, vt in confirmatione, licèt eodem ſacro vnguento, & ſacerdos baptizatum chriſmet in fronte, & epiſcopus ſacerdotes, quos ordinat, in capite & manib⁹. Alia eſt, quæ oleo fit ſimplici benedicto, qua catechumeni, & neophyti vnguntur in pectore, & inter ſcapulas. Ac demum tertia, qua infirmi in exitu vitæ liniũtur. Ex his ergo ſola prima: nempe, confirmatio, & hæc vltima ſacramẽta ſunt, reliquæ verò non niſi ſacramentalia quædam. Quòd autem hoc ſit ſacramentũ, inde conſtat, quòd quæcunq; eccleſiaſtica cæremonia, quę ceu paſsionis Chriſti inſtrumentum ad remiſsionem valet peccatorum, eſt ſacramentum. Iacobus 5. Iacobus autẽ ait, quòd dum infirmus presbyteri miniſterio vngitur oleo in nomine domini, ſi in peccatis eſt, remittuntur ei. Et quãuis hoc ſacramẽtum pluribus perficiatur vnctionibus, vnicũ tamen ex omnibns reſultat, perinde atq; ex conſecrationibus panis & vini vnica euchariſtia. Eius autem inſtitutor nec Iacobus quidem, nec apoſtolorum collegium, vt quidã autumant, fuit, ſed ſolus Chriſtus, quod illi ſua prædicatione promulgarũt. Nam inſtitutio ſacramentorum, quippe quæ fundamenta legis euangelicę exiſtũt, & gratiã conferũt, ad poteſtatis excellentiã Chriſti attinet, quã ipſe nemini impertitus fuit.

¶ Eſt igitur ſacramẽti huius effectus, vt idẽ ait Iacobus, & per remiſsionẽ peccatorum animũ ſanare, & per morborum curationem alleuiare corpus. Materia verò eius eſt oleum oliuarũ epiſcopali benedictione conſecratum. Id enim idẽ apoſtolus deſignat dicẽs. Vngentes eũ oleo in nomine dñi: quia hoc nomine, & oleum benedicitur, & vnctio exercetur. Sed forma nõ eſt enunciatoria, & indicatoria vt in cæteris ſacramentis, at deprecatoria, vt verbo illo apud eũdem apoſtolum deſignatur, Orent ſuper eum: hoc eſt, infirmo deprecãdo ſalutem. Cuius quidẽ ratio potiſsima eſt, quòd cùm non ſolùm animæ, verùm & corporis ſit medicina, & hũc ſecundum effectum nõ ſemper infallibili ordine ſortiatur, condecet, vt deprecatione De⁹ pulſetur, qui eundem præſtet ſoſpitatis effectum. Cap. 2. Iacobus 5.

¶ Miniſtri aũt eius ſunt presbyteri, vt in eadẽ canonica epiſtola admonemur. Nec tamẽ ſanis miniſtrandũ eſt, ſed infirmis, vt ibidẽ ſubiũgitur. Neq; verò quibuſcunq; infirmis, ſed illis, qui in exitu ſunt viuentium, tum q; abſterſio per ipſum fit reliquiarum peccatorum, quę toto vitæ Cap. 3.

curriculo

curriculo contrahimus, tum ꝙ cùm virtutem habeat diuinam ſanandi corpus, non niſi naturalibus medelis propemodùm deſperatis exhibendum eſt.

Cap. 4. ¶ Atqui cùm præcipuus finis ſacramenti huius ſit morbis animi mederi, cõgruentiſsimè nõ toti corpori, quod per animam viuit, ſed illis eius partibus, in quibus radices peccatorum vigent, applicatur. Radix autem prima noſtrorũ morum eſt cognitio, vnde vis appetitiua excitatur, cognitio verò noſtra teſte Ariſtot. à ſenſu incipit. Quocirca ſecũdùm vniuerſalem eccleſiæ ritum quinque ſenſuum organa, quaſi hoc ſit de eſſentia ſacramenti, inunguntur: nempe, oculi, aures, nares, os, & manus, in quarum digitorum pulpis tactus præcipuè reſidet. Eſt tamen pleriſque eccleſiarum in more, propter virtutem motiuã, pedes quoq; vngere, & quibuſdã propter appetitiuã, etiã renes. Ad hęc cùm hoc ſacramẽtum non ſit ex illis, quæ characterem imprimunt, nihil vetat quo minus etiam in eadem infirmitate iterari valeat.

Vniuerſalis ritus eccleſiæ.

Peculiaris eſus quarundam eccleſiarum.

DISTINCTIONIS vigeſimętertię, Quæſtio prima. De ſubſtantia ſacramenti extremæ vnctionis, & eius effectu & partibus.

IN ordine, quem diſtinct. 1. quæſt. 6. art. 2. inter ſacramenta conſtituimus, quinque diximus ad perfectionem vniuſcuiusque perſonę pertinere: tria ſcilicet per ſe, vt baptiſmum, confirmationem, & euchariſtiam, quæ ſunt generatio & nutritio ſpiritualis vitæ, & duo per accidens ratione peccati, quæ ſunt pœnitentia, qua ſanamur, & extrema vnctio, qua integram valetudinem recuperamus. Dictum eſt autem hactenus de quatuor, dicendum ergo modo de quinto: nam reliqua duo non ad perfectionem hominis qua tenus ſingularis perſona eſt, attinẽt, ſed ad perfectionem Chriſtianæ ſocietatis: nempe, matrimonium, vt genus noſtrum corporaliter propagetur: & ordo, quo ſpiritualiter gubernetur. De quibus ideo duobus ſacramentis in ſubſequenti tomo, Deo dante, diſſerendum reſtat. In hac ergo diſtinct. duæ erunt quæſtiones. Prima, de ſacramenti eſſentia effectu & partibus. Secunda, de eius miniſtris, ac de illis, quibus eſt conferendum. Atqui prima quæſtio quatuor complectitur articulos. Primus eſt de ipſo ſacramento ſecundum ſe. Secundus de eius effectu. Tertius de materia. Et quartus de forma.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm extrema vnctio ſit ſacramentum.

ARticulus ergo primus eſt, vtrùm extrema vnctio ſit ſacramentum: & arguitur à parte negatiua. Sicut oleum aſſumitur ad infirmos, ita & ad catechumenos, ſed vnctio catechumenorum, quæ oleo fit, non eſt ſacramentum: ergo nec extrema vnctio. Partis negatiuæ. arg. 1.

¶ Secundò. Sacramenta veteris legis fuerunt ſigna ſacramentorũ nouæ: ſed in illa lege nullum præceſſit ſacramentum, quod eſſet huius figura: ergo hoc non eſt ſacramentum. Secundum argumentũ.

¶ Tertiò. Omne ſacramentum, vt autor eſt Dionyſi. lib. de eccleſiaſt. hierar. vel eſt ad purgandum, vel ad illuminandum, vel ad perficiẽdum: ſed extrema vnctio, nec eſt ad purgandum, nec ad illuminandum: quia hæc ipſe baptiſmo tribuit, neque verò ad perficiendum, quia hoc attribuitur chriſmati & euchariſtiæ: ergo nõ eſt ſacramentum. Tertium argumentum.

¶ In cõtrarium autẽ eſt verbum Iacobi. 5. vbi iubens, vt infirmi per Pars negat.

preſ-

presbyteros oleo ſancto vngantur, ſubdit dicens, Et ſi in peccatis eſt remittentur ei, remittere autem peccata proprium eſt ſacramenti tanquàm inſtrumenti diuinæ paſsionis.

Deciſio articuli. ¶Non defuerunt hæretici, qui contra veritatem huius ſacramenti extremæ vnctionis inſurgerent. Nam vt Tho. Vvaldenſis tom. 2. de ſacramentis cap. pen. refert, Vvitcleff aſsiduus eccleſiæ hoſtis eam negauit eſſe ſacramentum dicens, q̃ ſi eſſet ſacramentum, Chriſtus & cęteri apoſtoli eius promulgationem, & executionem non tacuiſſent: cùm tamen in euangelio Chriſtus huius non meminerit vnctionis, & quanuis vt Marci. 6. legitur, vngerent infirmos oleo, illud tamen non erat ſacramentum: quia extrema vnctio eſt cõplementum ſacramenti pœnitentię, & tamen tunc apoſtoli non erãt ſacerdotes, nec ſacramentũ pœnitentię adminiſtrabant. Eiuſdem hæreſis (vt Guido Carmelita in lib. ſuo de hæreſib⁹, & Aeneas Syluius qui poſtea fuit Papa Pius in lib. de origine Bohemorũ ca. 35. referunt) Vvaldenſes fuerunt priores autores, ex quibus illam hæreditarunt Bohemi, ac ſubinde Lutherani, qui eãdem vnctionem negant eſſe ſacramentum dicentes, primùm epiſtolã Iacobi non eſſe canonicam. Deinde, q̃ etiam ſi fuerit Iacobi, ipſe ſicut nec cæteri apoſtoli nõ potuerit ſacramentum inſtituere. Quare vbi admonuit vt infirmi miniſterio presbyterorum oleo ſancto vngerentur, nullius, inquiunt, meminit ſacramenti, ſed illius apoſtolorum moris, qui vnctione olei infirmos recreabant. Quare Iacobus, inquiunt, non loquebatur ſolùm de infirmis morti propinquis, ſed de quibuſcunq;. His tamen non obſtantibus ad quęſtionem tribus concluſionibus reſpondetur.

Prima concluſio. Prima. Extrema vnctio eſt verè ſacramẽtum. Tria enim ſunt vnctionis genera, vt Hug. lib. 2. de ſacra. pa. 15. cap. 1. cuius verba Magiſter præſenti. d. deſumpſit. Eſt enim vnctio, quæ fit chriſmate, quæ dicitur principalis, & hæc fit & à ſacerdote in vertice baptizati, & epiſcopo in manibus & capite ſacerdotis, quem ordinat, & in fronte baptizati dum eum confirmat. Secunda eſt vnctio catechumenorũ, quę fit oleo ſimplici benedicto in pectore, & inter ſcapulas. Et tertia, qua eodem oleo inungitur infirmus. Reliquæ ergo non ſunt ſacramenta, ſed ſacramentalia. Confirmatio verò & hæc extrema ſunt ſacramenta. Probat igitur San. Tho. d. 13. concluſionem præſentem hoc pacto. In his quæ eccleſia viſibiliter operatur, quædam ſunt ſacramenta, vt baptiſmus, quædam ſacramentalia, vt exorciſmus, aqua benedicta, &c. Horũ autem diſcrimen eſt, q̃ ſacramẽtum eſt illud, quod principalem effectum ſpiritualem attingit: nempe, remiſsionem peccatorum, quæ fit per gratiã, iuxta illud Eſaiæ 28. Hic eſt omnis fructus, vt auferatur peccatum. Sacramentale autem eſt, quod licet hũc effectum non attingat, eſt tamen ad eius aſſecutionem diſpoſitio quædam, vt exorciſmi, & vnctiones catechumenorũ, quæ dæmones abigunt, ne effectui ſacramenti obſint. Extrema verò vnctio illum principalem effectũ attingit: ergo eſt ſacramẽtum. ¶Eſt autem adnotanda vis probationis huius, alicui enim videbitur eſſe circulum in probatione: nam ad probandum, quòd illum effectum attingat, neceſſariũ videtur probare priùs eſſe ſacramẽtum: probare ergo, quòd ſit ſacramentum per hoc, quòd peccatum remittat, videtur petitio principij. At verò nulla eſt, ſed legitima probatio. In ſacra enim pagina non habetur hoc, aut illud eſſe ſacramentum ſub his verbis, ſed hoc ſolùm, quòd ſunt aliquæ cæremoniæ in euangelio, quæ peccata remittunt, & vitam ſpiritualem conferunt, vt de baptiſmo. Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & ſpiritu ſancto non intrabit in regnum cælorum. & de euchariſtia. Niſi manducaueritis carnem filij hominis, non habebitis vitam in vobis. Et de pœnitentia. Lucæ vltim. Oportet pœnitentiam prædicare in remiſsionem peccatorum. Igitur quanuis cauſa cur aliqua cæremonia conferat gratiam ſit eſſe ſacramentũ, nihilominus ex euangelio nõ poſſumus probare aliquod eſſe ſacramentum niſi ab effectu, quia gratiã & remiſsionẽ peccatorũ operatur. Vnde cũ Iacobus poſt mentionem vnctionis ſubiunxerit. Si in peccatis eſt, remittuntur ei, quibus verbis ſignificauit virtutem illius vnctionis eſſe peccata remittere, eiſdem verbis docuit eſſe ſacramentũ. Enim verò quia vt Apoſtolus. 1. Corint. 11. ait ex peccatis ſępe oriuntur infirmitates corporis, vtrunq; tribuitur huic ſacramento, & peccata remittere, & alleuiare infirmum. Quocirca illud. Si in peccatis eſt, vt. d. 18. q. 1. art. 1. diceba mus, non ſolùm ad orationem refertur, vt prę fati hęretici autumant, dicentes, q̃ ſolũ merito orationis presbyter poteſt ſanitatem corporis & animæ impetrare infirmo: ſed refertur ad vnctionem, quaſi ipſa vnctio virtute operis illum habeat effectum, ſicuti confeſsio, de qua ſubnectit, Cõfitemini alterutrum peccata veſtra. Non enim illa ſacramenta eo ordine narrauit, quo applicanda intellexit. Enimuerò cùm dixit accerſendos eſſe presbyteros, intellexit à confeſsione exordiendum, & deinde

Inter ſacramenta & ſacramentalia diſcrimen.

Nota.

Quomodo in euãgelio aliquod probatur ſacramentum.

inde procedendum ad vnctionem, quorum vtriq; remissionem attribuit peccatorum.

Conclusio. ¶Fit ergo conclusio hæc nostra non vtcunque vera, sed orthodoxa veritas, neque verò tantùm testimonio sanctorū aut ecclesiæ aut conciliorum corroborata, verùm & in sacra pagina fundata. Eandem conclusionem Beda

Beda. libr. 2. super Marcum cap. 4. & super Lucam lib. 3. cap. 7. fundat in commemorato vsu apostolorum Marci. 6. vngentium oleo infirmos, quasi ad illum vsum Iacobus alluserit. Cautè tamen hoc legendum est: non enim sic est intelligendum quasi apostoli antequàm fuerint

Cautè intelligendus Beda. sacerdotes instituti vnctione illa ceu sacramẽto vsi fuerint, quia, vt modò dicebamus, nec erat tunc vsus sacramenti pœnitentiæ: quare non legitur apud Marcum quòd vngebãt oleo sancto, sed simpliciter oleo ad salutem corporis per donum sanitatis: Iacobus verò non ait simpliciter oleo, sed ait, Orent super eum vngentes eum oleo in nomine domini, quasi oleum debuisset in nomine domini esse benedictum, vel quòd in nomine domini per formam sacramenti esset vnctio facienda. Et hic respondisum sibi hæretici putent dicentes non aliud insinuasse Iacobum, quàm illud: quod viuente Christo apostoli vsurpabant, imò longè nos aliud docuit. ¶Ex quo

Extrema vnctionis definitio. colligitur definitio extremæ vnctionis. Est enim sacramentum vnctionis infirmorum ad salutem animi & corporis. Sed tamen quod ait Beda est, vnctionem illam priorem fuisse quoddam præambulum sacramẽti quod post Christi resurrectionem vim erat habiturum.

Aug. lib. de visitatiõe infirmorum. ¶Meminit & de hoc sacramento Augustl. lib. 2. de visitatione infirmorum cap. 4. dicẽs. Nec prætermittẽdum est illud Iacobi apostoli præceptum, Infirmatur quis in vobis, &c. Nota verbum, præceptum, quod certè rem grauem atque adeò sacramentum designat. Et subdit, Sic ergo roges de te, vt sicut dixit apostolus Iacobus: Imò per apostolum suũ Dominus. Vide præceptum non esse apostoli, sed domini per apostolum promulgatum seu commẽdatũ. Et subiungit rursum. Vt fiat pro te ipsa scilicet sacrati olei delibutio, quæ intelligitur, spiritꝰ sancti typicalis vnctio. Vbi liquidò Augustl. spiritualem virtutem sacramẽti designat.

Hæreticorũ arg. satisfit. ¶Et per hoc ad hæreticorum calumnias respondetur. Nam ad illud, quòd epistola illa nõ sit Iacobi, non est hic locus respondendi. Est enim illa Luthero via peruia protegẽdi se quãdo alia ei non succurrit, quancunque scripturam è sacro canone abradere. Est tamen ecclesiæ antiquissima & firmissima confessio illam esse epistolam Iacobi. Fatemur tamen nec Iacobum nec aliquem apostolorum sacramentum instituisse, vt quod ad potestatem excellentiæ, quam Christus nemini commisit, attinet. Sed tamen illa apostoli admonitio non fuit eius institutio, sed relatio & commendatio instituti Christi. Similiter enim proximè præmiserat, Ante omnia fratres mei nolite iurare neque per cælum, &c. & tamen illud non erat præceptum eius, sed Christi. De eodem sacramento idem meminit Augustl. 4. parte ser- Aug.
monum sermo. 9. qui incipit, Rogo vos. Quoties enim, inquit, aliqua infirmitas superuenerit, corpus & sanguinem Christi ille, qui ægrotat, accipiat: oleum benedictum à presbyteris fideliter & humiliter petat, & inde corpusculum suum vngat, vt illud, quòd scriptum est, impleat. Infirmatur quis in vobis, &c. Vbi nos ordinem Augustinus docet, quem presbyteri erga infirmos obseruabant. Primùm enim sacramentum pœnitentiæ infirmis administrabant, mox eucharistiam, ac demum oleo eos sancto vngebant.

¶Sed quo & sacris canonibus idem sacramentum illustretur, autoritatem ei adrogauit Leo papa primus can. Illud superfluum. 95. distin. vbi dixit, quòd si episcopus posset chrismate, hoc est, oleo à se benedicto ægrotos inungeret. Et Innoc. 3. de sacra vnctione cap. 1. hoc sa- Innoc.
cramentum secundùm Iacobi admonitionem recenset. Et concilium Florentinum inter sep- Conci. Flo.
tem sacramenta ecclesiæ constituit. Et tãdem cap. Ad abolendam. de hære. hæreticus censetur, qui aliter quàm ecclesia Romana de sacramentis ecclesiæ senserit, quæ tamen septem sacramentis instructa est.

¶At quoniam ob id, quòd in hoc sacramento plures cum pluribus formis vnctiones fiunt, posset quis arbitrari non esse vnum, sed plura sacramenta, annectitur secunda cõclusio. Hoc Secunda cõclusio.
sacramentum est vnum, alioqui sacramenta plura essent quàm septem. Vnũ enim vt præsenti distin. ait S. Thom. tripliciter dicitur: scilicet, aut indiuisibitate, vt punctus & vnitas, quæ nec actu nec potentia diuidi potest. Aut continuitate, vt linea, quæ actu est vna, & potentia plura. Aut denique perfectione, eo quòd res est pluribus cõstans, vt domus, quæ ex pluribus materiebus vna perficitur forma. Hoc ergo tertio modo omne sacramẽtum est vnum quatenus ex pluribus rebus, & verbis vnũ cõstat signum, & vnum effectum gratiæ tum significans, tum etiã efficiens. Sed est differẽtia, Nota.
q̃ quandoq́ vnica actione sacramẽtum conficitur, vt cõfirmatio, vbi ideo vnica chrismatio est

tio eſt ſacramentum. Quandoq; verò indifferens eſt vna perficiatur, an pluribus, vt baptiſmus, qui vel vna, vel trina merſione fieri poteſt. Et tũc, vel vna merſio eſt ſacramentũ, vel omnes tres. Sed quandoq; plures ſunt ad vnũ ſacramentum neceſſariæ, vt ad euchariſtiam, quæ ratione corporis, & ſanguinis cõſtat. Atque hoc pacto ſacramentum extremę vnctionis eſt ſimul plures vnctiones, eo q̃ perfecta ſignificatio ſalutis animę nõ fit niſi vnctis ſenſibus, & organis, quæ ſunt morborum ſpiritualium: hoc eſt peccatorum radices. Quare vnctio partialis cuiuſcũq; ſenſus nõ eſt, niſi pars ſacramenti. ¶ Ex quo fit conſequens, vt ſacramentalis gratia, neq; per primã, neq; per ſubſequẽtes vnctiones cõferatur, vſq; ad punctũ vltimæ partialis formæ, vt q. ſequen. ar. 3. lucu lentiùs explicabitur. Nulla ergo eſt conſequẽtia, q̃ ſi plures ſint vnctiones, plura ſint ſacramenta. Nam ſicut partiales formæ oſsium, carnium, & neruorum in homine vnum integrãt ſuppoſitum: ita & illæ omnes vnctiones vnicum ſignum vnius gratiæ. ¶ Aliud tamen hìc argumentum facere quis poteſt. Sequeretur, q̃ ſi ſacerdos vna facta aut duabus vnctionib⁹ moreretur, ſacramẽtum maneret imperfectũ, atq; adeò nullum eſſet. Profectò cõceditur argumenti concluſio, niſi alius præſto eſſet, qui alias proſequeretur. In quo vnicum ſacramentum per duos miniſtros perficeretur, veluti ſi facta conſecratione panis ſacerdos ſubita morte interiret: tunc enim alius deberet ad conſecrationem vini procedere. Sed eſt duplex differentia. Prima, q̃ licet nullus alius eſſet, qui ſacramẽtum perficeret, nihilominus corpus ſub ſpeciebus panis ſumptũ ſufficeret cõferre gratiam, non tñ vna, aut duæ vnctiones. Secunda, quia poſſet ſacerdos, vel ſolùm vinum conſecrare, vel à capite conſecrationis exordiri: nempè, conſecrando aliam hoſtiam, vt ait S. Tho. ſed in extrema vnctiõe nõ deberet vngi pars, quæ vncta eſt: quia vnctio in eadem parte iterata eſſet ſimilis conſecrationi ſuper eadẽ hoſtia repetita, quod nullo modo faciẽdum eſt. Conſultius tamen eſt, vt in euchariſtia nõ alia hoſtia ſumatur poſtquam alia eſt conſecrata. Quare in. 3. par. q. 83. ar. 6. non meminit huius ſecundi membri, ſed ſimpliciter dixit, q̃ debet miſſæ celebritas per alium ſacerdotẽ expleri. ¶ Quæ autẽ hìc præcipua ambiguitas eſt, ad ſacramenti huius inſtitutionem attinet. Hugo nanq; lib. 2. de ſacram. par. 15. ait q̃ ſacramentum vnctionis infirmorum ab apoſtolis inſtitutum legitur. Ait enim Iacobus, Infirmatur aliquis in vobis &c. Atq; hanc opinionem ad literam, vt alias eius autoris ſæpe ſolebat, amplexus eſt præſenti diſt. Magiſter ſent. Et quãuis S. Tho. gloſſet eum, q̃ intellexit inſtitutũ ab apoſtolis: id eſt, promulgatum, planè tamẽ & Hugo, & Magiſter fuerunt illius ſententiæ, q̃ fuerit ab eis inſtitutũ, quos ſequitur, & Bonauentura art. 1. q. 2. dicens, Quod ſpiritus ſanctus per apoſtolos hoc ſacramẽtum inſtituit. ¶ His tamen non obſtantibus ſubiungitur tertia concluſio. Hoc ſacramentum, ſicut reliqua omnia, à Chriſto ipſo inſtitutum eſt. Hanc cõcluſionem, contraria recitata, & reiecta, aſſerit D. Tho. diſt. præſenti, & Ricardus diſt. 2. ar. 1. quæſt. 3. atq; nos ſuprà diſt. 1. q. 5. ar. 2. generatim omnia ſacramenta mõſtrauimus à Chriſto eſſe inſtituta. Et ratio id certè cõuincit. Sacramenta enim ſunt legis euangelicæ fundamenta: ad legiſlatorem autem pertinet fundamenta legis cõſtituere, quæ nemo alius dimouere poſsit. Vnde Paulus, ſic nos, inquit, exiſtimet homo, vt diſpenſatores myſteriorũ Chriſti. nõ ait fundatores, ſed diſpenſatores. Et quãuis ad Epheſ. 2. dixerit ciues eccleſiæ eſſe fundatos ſuper fundamentũ apoſtolorum, & prophetarum, intelligit ſuper fundamento, quod prophetę & apoſtoli promulgarunt. Secũdò, quia cùm ſacramenta gratiã conferãt, eorum inſtitutio ad poteſtatem excellentiæ Chriſti pertinet, qui & meritor fuit eiuſdem, & dator, quam quidem poteſtatem, vt illic dicebamus, nemini cõmunicauit. Accedit q̃ ſi vel apoſtoli poſſent ſacramenta inſtituere, eadem ratione poſſent eadẽ variare, & tollere: conſequens tamen eſt falſum, & erroneum. Præterea cùm ſacramẽta veteris legis, quæ tantùm erant noſtrorum figura, Deus ſolus condiderit, condecens fuit, vt Chriſtus ea, in quibus veritas conſiſtit, & inſtrumenta ſuæ paſsionis ſunt, inſtituerit. ¶ Argumentum autem contrariæ partis eſt, q̃ nullibi in euangelio huiuſmodi inſtitutio legitur. Ad quod ſunt qui reſpondeant, illud inſtitutũ fuiſſe Marci. 6. vbi Apoſtolus ad prædicandum cũ illa poteſtate miſit, vt infirmos oleo curarent. At verò D. Tho. hoc nõ reſpondit, intelligens curationem illam non fuiſſe ſacramentũ. Et ideo ait Chriſtum ſacramentum hoc inſtituiſſe, ſatis probari ratione cõmuni omnium ſacramentorũ: quia ſunt fundamenta eccleſiæ, & cauſa gratiæ. Euangeliſtę verò non fuerunt ſoliciti vniuerſa pernarrare, ſed illa tantùm, quæ ad ſalutis neceſsitatem, & eccleſiæ diſpoſitionẽ pertinebant, qualia ſunt baptiſmus, pœnitẽtia, euchariſtia, ordo, & matrimonium. Cõfirmatio verò, & extrema vnctio non habent tantam neceſsitatem, ſed nihilominus

Corollariũ.

Argumentũ

Diſſutio.

1. Differentia.

2. Differentia.

Autoris conſilium.

A quo fuerit hoc ſacramentum inſtitutum.

Magiſter ſenten.

3. Cõcluſio

Ratio cõcl.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Ratio. 4.

Argu. cõtrariæ opiniõis.

Solutio quorundam.

Sol. D. Tho.

lomin⁹ Spiritus sanctus ex traditione apostolorum illa declarauit. Possumus præterea dicere, ꝙ Marci. 6. hoc sacramentū insinuauit, sicuti confirmationē, vbi promisit Apostolis virtutem ex alto. ¶ Ex omnibus autem sacramentis solam eucharistiam ministrauit: ob id ꝙ & eandē ipse in exemplū sumpsit, quod nullam in eo imperfectionē designabat. Reliqua verò ideo non ministrauit, quia non decebat ea recipere, vt baptismū, pœnitentiam, & extremam vnctionē: quia sunt remedia peccati, quod in ipso nō erat, nec cōfirmationē & ordinē, quæ dātur ad perfectionem gratiæ, aut potestatis, quibus ipse nō carebat. ¶ Ad primū igitur argumentū iam respōsum est, ꝙ vnctio catechumenorū non est sacramentū: quia nō confert gratiam. ¶ Ad secundū respondetur, ꝙ cùm virtus huius sacramenti sit exeuntes ab hoc seculo ad ingressum glorię disponere, qui quidē in veteri lege decedentibus non patebat, nullū fuit illic sacramentum huius figura, quanuis per curationes leprę, & aliorum membrorum quodammodo designabatur. ¶ Ad tertium respondetur, ꝙ Dionysius mētionem non fecit de extrema vnctione, sicut neq; de pœnitētia, & matrimonio: quia non recensuit, nisi sacramenta quantum ad ordinem ecclesiasticæ hierarchiæ, quæ consistit in benedictionibus ministrorum, quæ fiunt per ordines sacras, & in purgatione, & illuminatione recipientiū, quę fit per baptismū, & in eorum perfectione, quę fit per confirmationē, & eucharistiam. Nihilominus, vt diuus Thom. tertia parte. quæst. 65. articu. 1. dixit, & sacramentū matrimonij quodammodo attinet ad ministros: quia per ipsum generantur homines, qui futuri sunt ministri, & pœnitētia, & extrema vnctio ad purgationem, & illuminationem eorū, qui à gratia baptismali decidunt.

Nota.

Solu. 1. arg.

Solutio. 2.

Solutio. 3.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm effectus extremæ vnctionis sit peccatorum remissio, & sanitas corporalis.

QVoniam rei natura per eius effectū innotescit, quæritur de effectu extremę vnctionis, & arguitur, ꝙ non sit remissio peccatorum. Ad id, quod per vnū satisfieri potest, aliud superfluit: sed ante extremam vnctionem requiritur pœnitentia, per quam quantum est de se omnia peccata, tam venialia, quàm mortalia remittuntur: ergo extrema vnctio nō valet ad remissionē peccatorū.

Partis negatiuæ. 1. arg.

¶ Secundò. In peccato sunt tria: scilicet, macula culpæ, reatus pœnæ, & reliquiæ: nempe, malæ inclinationes inde resultantes: macula autē culpæ non remittitur, nisi per contritionem, quæ ad pœnitentiam est necessaria, & quæ per se sufficit peccata remittere, quæ quidem contritio non est dispositio proxima extremę vnctionis, neq; per extremam vnctionem remittitur peccatū quoad reatum pœnę, alioqui si infirmus cōualesceret, non teneretur satisfacere pro peccatis, quod tamen est falsum: sed neq; per ipsam remittuntur reliquiæ: quoniam experitur infirmus, qui post vnctionē bonam valetudinem recuperat, easdem malas inclinationes: ergo effectus extremæ vnctionis non est remissio peccatorum.

Secundū argumentum.

¶ In contrarium tamen est, quòd vtrunq; cōiunxit Iacobus tanquam binum huius sacramenti effectum dicens, Oratio fidei saluabit infirmum, & alleuiabit eum dominus, & si in peccatis est, remittentur ei.

Pars affirmatiua.

¶ De hac quæstione aliqua sunt certa, & aliqua dubia, ad omnia verò sex conclusionibus respondetur. Prima. Effectus huius sacramenti, est duplex. Vnus vtiq; principalis, atq; alter minus principalis, & quasi adiunctus: nā etsi vnum quodlibet sacramentum ad vnum sit effectum principaliter institutū vt baptismus ad gratiam generationis, & eucharistia ad gratiā nutritionis spūalis, nihil tamē vetat quominus alios possit habere adiunctos, vt eucharistia animi hilaritatem.

Decisio articuli

1. Cōclusio.

¶ Secūda cōclusio. Effectus præcipuus huius sacramēti est gratia ad peccatorū remissionē. Conclusio est beati Iacobi dicentis, Si in peccatis est, remittentur ei. Est autem triplex peccatum: nempe, originale, mortale, & veniale, & in vnoquoq; est distīguere tria: scilicet, maculam culpæ, & reatum pœnæ, & reliquias, quæ ex ipsis peccatis relinquuntur.

2. Cōclusio.

¶ Est ergo tertia cōclusio. Effectus proprius huius sacramenti non est remissio culpæ originalis vel mortalis. Probatur, quia effectus ꝓprius cuiusq; sacramenti ex ipsa eius significatione deprehenditur. Sicuti purgatio ab originali & regeneratio ex significatione ablutionis bapismi, emersionisq; ex aqua, & liberatio à ligamine peccati, susciatioque ex eius morte ex forma absolutionis pœnitentiæ: cū ergo extrema vnctio applicetur per modum vnctionis, quæ medicinæ effigiem habet, effectus eius ꝓprius est medicari & sanare. Vnde sicut baptismus est quædā spiritualis rege-

3. Cōclusio.

neratio, & pœnitentia quædam ſpiritualis ſuſcitatio, ſic & extrema vnctio quædam ſpiritualis medicatio & ſanatio. Sicut autem medicatio & ſanatio præſupponit vitã corporalẽ: quia mortuo, qui ſanari nequit, nulla applicatur medicina: ita & extrema vnctio pſæſupponit ſpiritualem vitam, languidã tamen, debilem, & infirmã, atq; adeò nõ eſt inſtituta vt per ſe directè tollat mortẽ originalis vel mortalis culpæ, ſed hoc ei eſt accidentariũ, ſicut omnibus ſacramentis, ſi peccatũ mortale ſine obice inueniat. Quare Iacobus non dixit ſimpliciter, ꝙ directè remittit peccata ſicut pœnitentia, ſed ꝙ ſi infirmus in peccatis eſt, remittentur ei. Et confirmatur hęc ratio. Duo ſacramenta nõ ordinantur ad eundẽ effectũ: nam ad remiſsionẽ originalis non ordinatur niſi baptiſmus: cùm ergo ſacramẽtũ pœnitentiæ ſit propriè inſtitutum ad remiſsionẽ culpæ mortalis, fit vt extrema vnctio non ſit ad illũ effectum inſtituta. Id quod ex ordine ipſo præterea confirmatur. Nam ſicut pœnitẽtia ſupponit baptiſmũ, quo tollitur originale: ita & extrema vnctio ſuo ordine & inſtitutione præſupponit pœnitẽtiã, qua tollitur mortale. Accedit, ꝙ ſi ſacramentum hoc ad remiſsionem mortalis culpæ eſſet inſtitutũ, nulla vetaret ratio quominus ſanis poſſet exhiberi, imò indiſcriminatim vel ipſum, vel ſacramẽtum pœnitentiæ: quod eſt erroneũ, nam forma eius nõ pręſupponit accuſationem peccatorũ, quę eſt ad ſacramentalem mortalis culpę remiſsionẽ neceſſaria. Concluditur ergo, ꝙ ſua per ſe virtus eſt abſtergere infirmitatẽ, quæ ſublato peccato mortali in homine relinquitur.

Dubium. ¶ Tres ergo iſtæ cõcluſiones certiſsimæ ſunt, & ab omnibus receptiſsimæ. Sed tamẽ dubiũ eſt, quænam ſit illa infirmitas ad cuius ſanationem ſit inſtituta: nam ſublata mortali culpa, poſsũt in homine relinqui vel venialia peccata, vel aliquæ reliquiæ ex peccato mortali: nempe, pronitas ad malũ, & ineptitudo quædã & torpor ad bonũ. Pleriq; ergo omnium

Scłu. dubij. doctorũ autumant effectũ propriũ extremæ

Opin. doct. vnctionis eſſe venialiũ remiſsionem. Sic enim diſt. præſenti opinati ſunt Bonauẽtura, Scotus, Ricardus. Et apparẽtia ſuæ opinionis eſt,

Fundamẽtũ opinionis. ꝙ ſicut ſunt tria peccatorũ genera: nẽpe, originalis, mortalis, & venialis, ſic ſint tria ſacramẽta illis acõmodata: ſcilicet, baptiſmus, pœnitẽtia, & extrema vnctio. Contra hanc tamẽ opinionem arguitur. Primò ex ipſa forma ſacra-

Argu. cõtrarium. menti: nam cùm peccatũ veniale ſit quodam modo ligamen, ſi per formã ſacramenti deberet remitti, deberet forma ipſa aliquam habere figuram abſolutionis: imò deberet habere aliquem actum doloris vel charitatis: atq; adeò ſi ſine tali actu venialẽ culpam remitteret, nõ eſſet tam ſacramentum, quàm ſacramentale quoddã, vt aqua benedicta, & benedictio epiſcopalis. ¶ Secundò, ſacramentum pœnitentiæ licèt principaliter ſit inſtitutũ ad remiſsionem mortalis culpæ, nec veniale ſit eius neceſſaria materia, eſt nihilomin9 eius materia: quare & idem ſacramentum ad remiſsionem omnis peccati actualis poſt baptiſmum conditũ eſt, quod ei9 generalis forma. Ego te abſoluo, ſignificat: & ideo ſub conditione ait Iacobus, Si in peccatis eſt: hoc eſt, ſi in peccato eſt vllo ſiue mortali, ſiue veniali: inſinuans quòd nõ debet infirmus poſt ſacramentum pœnitentiæ, quod ei applicat, in aliqua eſſe culpa peccati: ergo extrema vnctio non per ſe ordinat ad remiſsionem venialis. Tertiò. Omne ſacra- 3. Argum. mentum eſt cauſa gratiæ, & per ipſam habet ſuum proprium effectum: ergo ad illum præciſum effectum, qui ſine gratia haberi poteſt, nulla opus eſt inſtitutione ſacramenti, ſed ſufficiunt ſacramentalia: ad remiſsionem autem venialis culpæ non requiritur infuſio gratiæ: ergo vt D. Thom. tertia part. quæſtio. 65. articulo. 1. concludit, ad remiſsionem venialis nullum eſt ſacramẽtum inſtitutum, ſed ſatis ſunt præter ſacramentum pœnitentiæ complura ſacramentalia, quibus indies venialia remittũtur. ¶ Quartò arguitur. Si remiſsio venialium 4. Argum. effectus eſſet extremæ vnctionis, tam cõmodè miniſtraretur ſanis, quàm infirmis, quãdo quidem peccata venialia quotidie committimus: quare non eſſet proprium ſacramẽtum infirmorum. Reſpondet autem Bonauẽtura, Soluti o Bonauenturæ. quòd non miniſtratur hoc ſacramentum ſanis: quia in ſtatu vię venialis morbus eſt quę ſi inſeparabilis ab homine, & quaſi quadã neceſsitate iterabilis, ſed in egreſſu ab hac luce eſt eiuſmodi morbus ſine iteratione curabilis, & ideo tunc applicatur hoc ſacramentum. Hæc autem ſolutio, ſi fas eſt ſic loqui, contra Bonauenturæ ſolutio parũ Theologa. Diuum, egregiumque doctorem, non eſt tam Theologa, quàm fuit ipſe: quoniam ſacramentum non exhibetur contra futuros morbos, ſed contra præteritos, & ideo metus quòd iteranda eſſent venialia, non deberet obſtare quominus etiam ſanis pro præteritis applicaretur: nam eodẽ modo miniſtratur infirmis, licèt ſpes vlla ſit quòd à morbo ſoſpites relabantur in peccatum. Poſtremum argumentum, neq; verò infirmius, ſumitur ex ipſa forma ſacramenti, Indulgeat tibi Deus quicquid deliquiſti per viſum, per auditum, &c. Non

Poſtremum argumentũ.

enim

enim dicitur rectè, Quicquid venialiter deliquisti, sed simpliciter, Quicquid deliquisti, quod potissimum ad mortalia delicta refertur: ergo effectus eius non est solùm venialia remittere, sed certè mortalia quātum ad infirmitates & languores, qui ex ipsis relinquūtur.

4. Conclusio. ¶Subiungitur ergo quarta conclusio, quæ est Sanct. Thomæ. Proprius effectus sacramenti extremæ vnctionis est per gratiam sanare & abstergere peccatorum reliquias, & vestigia & cicatrices, quæ sunt prauæ habitudines: putà, pronitas & procliuitas ad malum, & ineptitudo, torpor, languor, & debilitas ad operandum bonum. Ac subinde animum nitore quodam & hilaritate afficere. Conclusio sufficienti diuisione probata est: nam cùm quodammodo sit institutum ad remissionem peccatorum, & peccata non remittantur nisi quo ad culpam, vel pœnam, vel huiusmodi reliquias, & effectus eius non sit remittere culpā, vel originalem, vel mortalem, vel venialem: sed neque reatum pœnæ, quoniam ipsa sacramenta baptismi & pœnitentiæ dum delent culpam remittunt partem pœnæ, & reliqua pars non per extremam vnctionem, sed per ignem purgatorij expurgatur, fit vt eius effectus non sit nisi prædictas reliquias abstergere. Idque potissimùm ex ipsa Sacramentali vnctione confirmatur: nam sicut homines ex præterita infirmitate languentes vnctione olei liniuntur, vt fota membra & nerui consolidentur & irroborentur, & eorum plagæ cute obducantur, per cuius metaphoram Esaiæ. 1. cōqueritur Deus de gente peccatrice, quod non esset eius plaga fota oleo: sic oleum sacrū illis, qui ob peccata præterita debilitatem spiritualem sentiūt, adhibetur ad significandam gratiam, quæ ad similes spirituales effectus illic confertur. Quæ quidem gratia in vltima prolatione postremæ omnium formæ infunditur. Sed de hoc vltimo instanti latiùs quæstio. sequenti. articul. 3.

Cōclusionis probatio.

Ratio. 2.

Arg. S. Bonauenturæ. ¶Arguit autem contra hoc D. Bonauentura. Sequeretur, quòd hoc sacramentum nō esset institutum in remissionem peccatorum, contra verbum Iacobi, si in peccatis est, remittentur ei, vbi nullam facit mentionem reliquiarum peccati, sed ipsorum peccatorum.

Solutio. 1. Ad hoc autem respondetur dupliciter. Primùm, quòd Apostolus non loquitur nisi sub conditione, si in peccatis est, insinuans peccata quo ad culpam debere iam esse remissa. Secundò, q & sanare illa peccatorum vestigia est remittere peccata: quia remittere peccatum non est nisi peccatum cum omnibus eius vestigijs & cicatricibus tollere, nam & fomitem ex originali peccato relictum appellat Paluda. ad Roma. 7. peccatum, dicens. Ego nō operor malū, sed quod habitat in me peccatū. Et. 2. Machab. 9. de existentibus in purgatorio, qui non soluuntur nisi à pœnis, dicitur, Vt à peccatis soluantur.

Solutio. 2. Aliud arg. ¶Sed aliter nos arguimus. Propterea non est institutum sacramentum ad remissionem venialium, quòd ad id non requiritur infusio gratiæ: sed multò minus videtur requiri ad istarum reliquiarum abstersionem: ergo neque iste est effectus huius sacramenti.

2. Argumē. ¶Et secundò arguitur cum Durando. Istæ reliquiæ sunt nobis à natura innatæ, licèt sint effectus originalis labis tanquam remouentis prohibens, scilicet, iustitiam originalem, vel sunt habitus ex prauis actibus geniti, isti autem non tolluntur per sacramentum.

Solutio. 1. ¶Ad primum negatur minor: nam etsi ad remissionem culpæ venialis non exigatur infusio gratiæ, tamē vestigia, quæ ex peccatis fiūt reliqua, gratia exigitur, quæ virtutem habeat supernaturalem, sicuti ad remittendam pœnam, & sicuti in confirmatione ad corroborandas vires, vt homo possit defendere fidem.

Solutio. 2. Ad secundum respondetur, quòd per extremam vnctionem non tollitur fomes peccati, aut pronitas naturę ad malum, quæ ex peccato originali nobis insunt, sintque nobis naturales, neque eradicātur habitus ex actibus prauis ingeniti: quia illi non nisi per contrarios actus euelluntur. Sed tamē valet gratia huius sacramenti contra actus & effectus eorūdem habituum ex peccatis tam originali, quàm actualibus impressorum, qui actus sunt inclinare ad malum: & contra infectiones membrorum, quas ex iniqua seruitute peccati cō traxerunt, & ad nitorem animi & hilaritatē ad ingrediendum iter gloriæ.

Argumentū Durandi. ¶Et per hoc diluitur aliud argumentum Durandi, quod est huiusmodi. Si hoc sacramentum valeret contra illas reliquias, & ad exhilarandum animum, deberet potiùs sanis quàm infirmis adhiberi: nam eadem patiuntur debilitates & tristitias peccatorum, imò non deberet administrari infirmis, cùm iam propemodùm vsum amiserint rationis, nec possint alacritatem illam & lætitiam sentire. Respondetur autem, quòd quantuis eiusmodi debilitates & tristitiæ sanos etiam premant, nihilominus in mortis articulo, vbi corpus, quod corrumpitur, aggrauat animam, malorem animus sentiscit langūorem, acriorique afficitur mœrore, tum propterea quòd mun-

Solutio.

dum relinquit, tum quòd non eſt de ſua ſalute certus. Et ideo ſicut antiquitus illi qui agones & luctas aggrediebantur oleo vngebantur, & confouebãtur, ſita eccleſia inſtitutione Chriſti ſuos athletas agonizãtes, & cum mortis triſtitia depugnantes, tum viatico euchariſtiæ refouet, tum illo vnctionis fomento corroborat & exhilarat, vt difficile iter firmioribus viribus & ſpe ingrediantur. Ac demũ vt iuxta verbum Pſalmi. 103. exhilaret eorum faciem in oleo, & pane cor hominis confirmet. Quocirca non debet ſacramentum hoc differri quouſque infirmus ſenſu careat, ſed tunc applicari quando huiuſmodi ſpirituales effectus ſentire poſsit. Et quanuis in vita hac illos effectus non ſentiret, nihilominus virtute ſacramenti in exitu à corpore poterit illos experiri.

Simile.

Nota.

¶ Quinta concluſio. Effectus ſecundus & minus principalis huius ſacramẽti eſt infirmum ab ægritudine corporali alleuiare, & nonnunquam ſeruare. Hoc patet teſtimonio Iacobi hoc ipſum aſſerentis.

5. Cõcluſio.

¶ Contra hanc autem cõcluſionem arguitur. Medicina corporalis non valet ad ſalutem ſpiritualem: ergo nec medicina ſpiritualis ad ſanitatem corporalem, ſed ſolùm ad ſpiritualem.

Arg. contra cõcluſionẽ.

¶ Secundò, hoc ſacramentũ, non tollit niſi effectus & reliquias peccatorum actualium, vt patet per formã, Indulgeat tibi Deus quicquid deliquiſti per viſum, per auditum &c. Sed corporales infirmitates ex originali peccato tanquam remouente iuſtitiam originalem pullulant, ergo illam ſanare non eſt effectus huius ſacramenti.

Secundum argumentũ.

¶ Tertiò. Vel hoc ſacramentum ad corporis ſanitatem confert virtute naturali aut ſupranaturali: non primum, quia virtus ſacramentorum non eſt naturalis, ſed ſupranaturalis. Si autem virtute ſupranaturali ſanat: ergo per miraculum ad modum doni ſanitatis: conſequens tamen eſt falſum: quia ſacramentum à dono ſanitatis diſtinguitur. Quartò Iacobus ſanitatem & alleuiationem corporis non attribuit ſacramento, ſed orationi fidei: ergo eiuſmodi ſanitas non acquiritur niſi per modum deprecationis, ſicut ſacerdos in ſacro poteſt collectam adhibere pro infirmorum ſalute. Et hæc eſt cauſa quare non ſemper ſequitur ille effectus: quia deprecatio non eſt impetratoria per modũ meriti de condigno infallibiliter. Etenim ſi virtute ſacramẽti liberatio fieret à corporali morbo, tunc inde, quintũ exurgeret argumẽtũ, quod eſt Lutheri apud Roſſenſem in aſſertione ſeptẽ ſacramẽtorum. Aitem quòd cùm ſacramentum, vt Theologi profitentur, ſit ſignum efficax ſui effectus, ſi hoc eſſet ſacramentum, & effectus eius eſſet ſanatio corporalis, infallibili ordine ſemper ſanaret, atque adeò in poteſtate noſtra eſſet per hoc ſacramentum vitas hominum perpetuas facere. Sic ſolet ille ſacramenta irridere.

Tertium argumentum.

¶ Ad primum ergo negatur conſequentia: nã virtus ſacramenti, cùm ſit ſupranaturalis, poteſt extendi ad effectus corporeos, ſicut donum ſanitatis & linguarum, &c.

Solutio primi argumẽ.

¶ Ad ſecundum verò reſpõdetur, primùm, q plurimæ infirmitates ex peccatis actualibus naſcuntur, vt. 1. Corinth. 11. ait Paulus. Secundò, q etiam valet contra infirmitates & reliquias peccati originalis, quatenus per peccata actualia augentur & confirmantur. Ad tertium reſpondetur, hunc effectum prouenire virtute ſupranaturali ſacramenti, negatur tamen conſequentia, dum infertur eſſe miraculum ſicut donum ſanitatis: nam ad miraculũ non ſat eſt, quòd fiat virtute ſupranaturali, ſed requiritur, quòd fiat præter rerum ordinem, ſicut contingit in dono ſanitatis. Quare virtutes ſacramentorum licèt ſint ſupranaturales, non tamen dicuntur per miraculum operari, eo quòd certa lege operantur. Ad quartum reſpondetur, quod oratio illa fidei, cui Iacob⁹ ſanitatem attribuit, non eſt ordo ille orationum & pſalmorum, quæ vnctioni prẽmittuntur, ſed forma ipſa ſacramenti. Indulgeat tibi Deus quicquid deliquiſti per viſum, &c. Quæ quidem non habet tantum vim ſimplicis deprecationis, ſed ſignificat effectum gratiæ ſacramentalis ad tollendum quicquid contractum eſt per delictũ: ſiue ſint reliquiæ peccatorum, ſiue infirmitas, quæ ratione delicti ſæpe contrahitur. vt articu. 4. iterum explicabitur. ¶ Ad quintum igitur argumentum in quo maior eſt difficultas, Hugo loco citato. li. 2. de ſacrament. ca. 15. quem Magiſter ſenten. ac ſubinde eius interpretes Bonauentura, Ricardus, & S. Thom. ſequuntur, ait quòd cùm ſanitas corporis ſit effectus minus principalis huius ſacramenti, debet inſequi naturam effectus principalis, quę eſt ſalus animę. Et ideo quando ſaluti animæ ſanitas corporis expedit, ſanatur etiam infirmus corporaliter: quãdo verò non expedit, non ſanatur. Hæc verò ſententia licèt tot habeat patronos, imò verba concilij Florentini huc videantur alludere, tamen re vera non videtur vſui & naturæ ſacramenti apta: nam multi poſt vnctionem ſanitatem recuperant, qui poſtmodùm ſunt peiores, atque adeò expedientius

Solutio. 2.

Solutio. 3.

Solutio. 4.

Solutio. 5.

Impugnatur ſolutio.

eis

eis fuisset tunc mori. Et è conuerso multi tunc moriuntur, etiam in gratia, qui fortè si in pristinam sanitatem redirent, pluribus meritis vitam suam exornassent. Item quia si quotiescunque salus corporis ad salutem animi expediret infirmo, esset per sacramentum liberandus, creberrimo opus esset miraculo: quia sæpissimè tanta est iniquitas morbi, vt citra miraculum non possit sanari: miraculum autem expectare non attinet, vt suprà diximus ad naturam sacramenti. Ad hæc demum accedit, quòd sanitas corporalis licèt quandoq; ad salutem animæ conducat, nunquam tamē est medium necessarium: & ideò non est ad illum finem necesse, quòd per virtutem sacramenti, quæ principaliter ordinatur ad salutem animæ, recuperetur salus corporis. Quare cōcilium non dixit hoc tāquam articulum fidei, sed ad doctrinam Hugonis alludendo.

Ratio.2.

¶Rei ergo veritas ex similitudine aliorum sacramentorum est venanda. Diximus enim in materia confirmationis gratiam illius sacramenti habere hanc virtutem, vt propterea q̄ quis cōfirmatus est specialiùs adiuuetur à deo ad protegēdam fidem coram tyranno, quàm si non esset confirmatus: nihilominus virtus illa nō est semper sufficiens, & infallibilem cō sequens effectum. Nam potest natura meticulosi hominis esse in causa, vt iuuamen confirmationis non sufficiat ei, imò faciliùs abneget fidem quàm alius vir fortis non confirmatus. Pariter gratia eucharistiæ est speciale iuuamē contra incursus dæmonum, tamen imbecillitas naturæ potest esse tanta, vt alius sine illo iuuamine meliùs resistat. Pari ergo modo gratia sacramenti extremæ vnctionis habet virtutem supranaturalem sanandi morbum corporeum. Itaq; cæteris paribus faciliùs sanitatem recuperat in extremis vnctus, quàm si nō vngeretur, quæ quidem virtus causas etiam naturales adiuuat, vt corroborando virtutem naturæ, imò & virtutem medicaminum. Sed tanta potest esse infirmitas, vt illud iuuamen non sufficiat. Imò posset nonnunquam ars & solertia peritissimi medici plus ad id conferre, quàm virtus sacramenti, sicuti virtus fortitudinis plus valere ad propugnandam fidem, quàm virtus confirmationis. Vnde ad formā argumenti, quo Lutherus huic sacramento cōuiciatur, respōdetur, quòd effectus præcipuus sacramenti est certus, vt aliorum sacramentorum, scilicet, infusio gratiæ ad remissionem peccatorum quātum ad eorum reliquias. Sed quantum ad secundum effectum respectu salutis corporis, qui non est principalis, hanc prorsus habet certitudinem, q̄ ex sua natura semper ad illum effectum iuuat, non tamen eandem habet ordinariam certitudinem quā tum ad effectus consecutionem: nam potest natura morbi adeò inualuisse, vt id non sufficiat. Quapropter si aliquando cōtingit supra istum ordinem hominem pristinæ saluti restituerentur, quàm modò, vt illo beneficio tum gentiles, tum Iudæi allecti, christianam religionem susciperent. ¶At verò quoniam multa sacramenta characterem imprimunt, adhibetur hic tandem sexta conclusio. Hoc sacramentum nullum imprimit characterem. Probatur, quia characteris munus, vt distin.1.quæst.4.diximus, est tum signum distinguendi inter diuersos status ecclesiæ militantis, tum etiam potestas ad conferendum vel suscipiendū aliquod sacrum, sicut per characterem baptismi distinguūtur christiani ab infidelibus, & fiunt habiles ad suscipiendum alia sacramenta, & per characterem ordinis distinguuntur fidei milites potentes iam pro fide pugnare, ab ijs q̄ ceu infantes lacte fideì nutriuntur, & per characterē ordinis distinguuntur ecclesiæ proceres, qui possunt sacramenta ministrare, à reliquo populo, qui illa recipit. Sacramentum verò extremæ vnctionis non confertur homini tāquàm in ecclesia militante permansuro, sed tanquàm iude in aliā vitam proficiscenti. Et ideò per huiusmodi sacramentum nec fit distinctio quantum ad status ecclesiæ militantium respectu fidei, neq; suscipitur potestas ad aliquam rem sacram faciendam vel suscipiendam: quocirca nullus illic imprimitur character.

6.Cōclusio.

Rō cōclusi.

Solutio.

¶Quod si arguas. In omni sacramento distinguenda sunt tria, quæ sunt sacramentum tantum, & res tantùm, & res & sacramētum: Sed hoc tertium non potest in hoc sacramento assignari, nisi sit character. Respōdetur, q̄ sacramentum tātùm est hic vnctio exterior, & res tantùm gratia sacramentalis, rem autem & sacramentum posset quis opinari esse sanitatē corporalem, quæ & per externam vnctionem significatur, & significat sanitatem animæ: tamen quia res sacramenti debet esse certa & intus latēs, quorum neutrum eidem sanitati cōuenit, congruentiùs ait Sanctus Thom. rem

Obiectio.

Dilutio.

& ſacramẽtum eſſe deuotionem internam, & mentis hilaritatem, qui eſt effectus extremæ vnctionis, & ſignum remiſsionis peccatorum quo ad reliquias. ¶ Ad primum igitur argumẽtum eorum, quæ in capite quæſtionis pro poſita ſunt, iam reſponſum eſt: nẽpe, quòd ad remiſsionem culpæ tam mortalis quàm venialis, & ad ablationem alicuius partis pœnæ ſufficit ſacramentum pœnitentiæ: quare ad hoc non ordinatur vnctio, ſed ad remiſsionẽ peccatorum quo ad reliquias. ¶ Et eadem reſponſio ſufficit ad ſecundum. Sed tamen ad redargutionem, quæ illic adhibetur, q̃ ſcilicet poſtmodum conualeſcentes ſentiunt eaſdem peccatorum reliquias iam reſponſum eſt, q̃ ſacramentum non euellit habitus prauos, nec tollit fomitem peccati, qui in nobis eſt naturalis, ſed pro tempore, quo applicatur, reprimit eorum actus generãdo ſpiritualem lætitiam. Et ideo poſteà cùm maneant eædem radices, repullulant ijdem effectus.

Solut. 1. arg.

Solut. 2.

Solut. 3.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm materia huius ſacramenti ſit oleum ſimplex ab Epiſcopo conſecratum.

QVeritur tertiò de materia huius ſacramenti, & arguitur quòd non oportuerit eſſe oleũ ſimplex. Vnctio huius ſacramenti ſignificat incorruptionem, cùm eis ſolùm adhibeatur, qui ex hac corruptibili vita eruuntur: incorruptio autem per balſamum ſignificatur, quo chriſma conficitur, ergo chriſma huic ſacramento conuenientius eſt, quàm ſimplex oleum.

Partis negatiuæ. argu. 1.

¶ Secundò arguitur, quòd nulla oporteat benedictione conſecrari, tum quòd ſignificatio huius ſacramenti, quia eſt medicatio, oleo ex ſua naturali proprietate conuenit, efficacia verò ex inſtitutione diuina, ſuperfluit ergo benedictio. Potiſsimùm cùm applicatio ipſa ſub forma crucis, & ſanctorum verborum ſatis ſit pro benedictione.

Secundũ argumentum.

¶ Tertiò arguitur. Quanuis aliqua benedictio requiratur, ſufficit benedictio presbyteri: nam maior eſt benedictio panis, & vini in euchariſtia quàm olei, & tamen illam ſimplex ſacerdos facit. ¶ In contrariũ tamẽ eſt verbum Iacobi. Vngentes oleo in nomine domini, & ſimilitudo aliorum ſacramentorum, in quibus vngendi eſt vſus: nam illud vnguentum epiſcopus conſecrat. ¶ Quæſtio eſt facillima, quę ideò tribus concluſionibus expeditur. Prima eſt. Materia huius ſacramẽti eſt oleum. Cuius probationi ſufficit verbum Apoſtoli. Atqui cùm nomine olei ſimpliciter intelligatur oliuarum liquor, veluti de materia baptiſmi diximus, quòd debet eſſe ſimplex aqua: conſequitur, vt veluti ad baptiſmum non ſufficit aqua roſacea, vel ex alijs herbis eliquata, ſic neq; oleum ex nucibus, vel alia quauis vnctuoſa materia expreſſum, eſſe valeat huius ſacramenti materia: quia nõ eſt oleum: imò neque oleum oliuarum ſi per cõmiſtionem roſarum, aut aliarum medicinalium herbarum adeò fuerit ingroſſatum, vt formam olei amiſerit: debet enim eſſe ſimplex oleum. ¶ Et quòd huiuſmodi materia congruat huic ſacramento, probatur: quia eſt medicatio quædam, eademq; poſtrema, & ideo debet eſſe perfecta & ſimplex quæ ſignificet internam curationẽ animi, & doloris mitigationem, quia applicatur extremè laborantibus, & quæ ſpem polliceatur ſalutis: huiuſmodi autem proprietates maximè oleo congruunt, quæ eſt materia ſimplex, & in genere medicaminum perfecta, & lenitiua, & vſq; ad intima penetratiua, & effuſa, & ſua pingui ſuauitate ſpem ſalutis offert, quæ potiſsimum, & vulneribus, & athletis in agone certantibus applicatur. Quibus remedijs peccatis vulneratus, dum agonizat, opus habet.

Tertium argumentum.

Pars affirm.

1. Cõcluſio.

Oleum ſimplex.

Oleum congruit ſacramento huic

¶ Quòd ſi quis arguat, materiã ſacramentorũ debere eſſe illam, quæ vbiq; reperiri poſsit, oleum autem non vbiq; prouenit. Reſpondetur ſatis eſſe tantam eſſe copiam in orbe chriſtiano, vt poſsit ſaltem per vecturam vbique reperiri. ¶ Secũda concluſio. Oleum hoc ſimplex, debet eſſe benedictum. Et quidẽ, quòd hoc ſit de neceſsitate præcepti, nemo eſt qui ambigat: quandoquidem vniuerſalis eccleſiæ vſus ita habeat. vt oleum catechumenorũ ſit ab epiſcopo conſecratum, & autoritate Innocentij tertij ca. vnico de ſacra vnctione, cõfirmatur. Vtrùm verò ſit de eſſentia ſacramenti, non apparet prima fronte vſqueadeò certũ, attamen indubiè tenendum eſt, q̃ requiritur benedictio olei, tanquàm de eſſentia ſacramẽti. Quæ quidem veritas potiſsimùm ex vſu, & autoritate eccleſiæ confirmatur, quæ ſi hoc ſacramentum oleo non benedicto fieret, non reputaret eſſe ſacramentum. ¶ Suppoſita verò veritate declaratur congruentia à .S. Tho. tribus rationibus. Prima, quia quando ſacramentum conſiſtit in applicatione materię extrinſecus, (quod dicimus ad excludẽdam pœnitentiam, matrimonium, & ordinem) ſi Chriſtus fuit illa materia vſus in ratione ſacramenti, non

Secunda cõcluſio.

Innocen. 3. An oleũ cõſecratum ſit de eſſentia ſacramenti.

1. Ratio. S. Thom.

ti,nō indiget alia benedictione, sed tactus eius valet pro benedictione:nam quia tactu sui corporis dum fuit à Ioanne baptizatus, destinauit aquam sacramento baptismi, & panem & vinum suis manibus tetigit,quando illa consecrauit, neq; in baptismo requiritur tanquam de essentia benedictio aquæ, neq; in eucharistia benedictio panis aut vini,præter illam,qua fit sacramentum. At quia nunquam vsus est oleo in ratione sacramenti:nam cùm vnctus
Luc.7. fuit à Magdalena Luc.7. & post mortem à Nicodemo Ioan. 19. vnctiones illæ nullam habebant sacramenti rationem: consequens fit, vt materia sacramentorum,quæ ex oleo fit,vt in confirmatione, & extrema vnctione esse debeat benedicta.

2.Ratio.cōgruentiæ. ¶ Accedit secunda ratio:quia in istis sacramētis datur plenitudo gratiæ, in confirmatione ad propugnandam fidem, in extrema vnctione ad remittendum peccata etiam quantum
3.Ratio. ad eorum reliquias. Præterea in extrema vnctione est tertia ratio, vt per illam consecrationem significetur virtutem olei ad sanandū morbos corporis non esse naturalem, sed supranaturalem.

4.Ratio. Duran. ¶ Aliam adducit Durandus, quòd in sacramentis,vbi de necessitate requirit minister cōsecratus,requiritur etiam benedictio materiæ.
Ostēditur incongruens. Sed certè si hoc esset verum, requireretur etiā panem & vinum ad eucharistiam debere esse per episcopum consecrata:quia etiam illic requiritur minister cōsecratus:putà,presbyter.

An requiratur ꝙ consecretur ab episcopo. ¶ Vtrùm verò requiratur, quòd consecratio olei fiat per episcopum,quantum ad necessitatem præcepti non dubitatur: esset enim peccatum alio oleo inungere, vt vniuersalis ecclesiæ vsus testatur. Sed quantum ad essentiam
Caietan. sacramenti Caietanus.3.part.quæst.72.artic. 3.neq; chrisma confirmationis neque oleum infirmorum, existimat esse de essentia sacramenti,vt ab episcopo sit consecratum, quanuis hoc timidè dicat, & non concludendo. At tamen,vt dist.7.q.3.disputauimus, cōtrarium nos admonet ecclesiæ vsus tenere. Et re vera de chrismate res est certissima, quòd lege ordi
Fabianus. naria cōsecretur ab episcopo, vt patet ex can. Literis. qui est Fabiani, de consecra.dist.3.vbi ait ab apostolorum tempore in vsu fuisse cōsecrari ab episcopo chrisma in cœna domini. Sed de Chrismate satis illic diximus.

3.Cōclusio. ¶ De oleo ergo extremę vnctionis,adhibetur tertia conclusio,ꝙ est de essentia,vt sit ab episcopo consecratum, nisi forsan ex commissione summi pontificis consecrari à presbytero possit.Et est optima cōgruentia, quam Sanct. Thom.adducit:nempè,ꝙ effectus sacramenti nō procedit ex propria virtute ministri,sed fit ex efficacia sacramenti,quod dispensat. Illa autem efficacia tanquā à primo fonte emanat à Christo.Deriuatur autem in alios ordine quodam:scilicet in populum, mediantibus ministris,atque in ministros inferiores mediā tibus superioribus.Et ideo & episcopi presbyteros consecrant,ita vt in sacramētis,quæ materiam consecratam exigunt, consecratio materiæ illis incumbit,vt nō vtātur nisi illa,quæ ipsis ab episcopis suppeditatur. ¶ Duo autem
1.Argum. Caietani. sunt aduersus hoc Caietani argumenta. Primum,illud,quod nos in capite quæstionis postremum fecimus.Præstantior est cōsecratio panis & vini in eucharistia, quàm olei : illam autem potest facere presbyter:ergo & hanc.
Sol.S.Tho. Ad hoc autem S.Thom.optimè respōdet cō sequentia perempta. Est enim argumentum fallax,ꝙ qui maius potest,possit & minus. Sacramentum enim eucharistiæ non cōsistit in vsu alicuius materiæ,sed in cōsecratione illius, itaque consecratio eius est perfectio sacramēti.In potestate autē supra corpus Christi verum episcopus non est superior presbytero, & ideo presbyter potest illam cōsecrationem facere:habet autem præeminentem potestatem supra corpus Christi mysticum, ratione cuius potest consecrare templa & altaria &c, quæ simplex presbyter consecrare nequit.
Nota. Quare non sequitur,quòd si huiusmodi consecrationes non sint tantę excellentiæ,quàm eucharistia,non requirant eminentiorem ministrum.Imò per istas ostenditur dependentia presbyteri ab episcopo,sanè cùm presbytero non liceat consecrare nisi in vasis ab episcopo consecratis.Pari ergo modo dicendum ꝙ non potest consecrare oleum ,licèt per illud consecratum possit administrare sacramētum. ¶ Aliud eius argumentum sumitur ex ca
2.Argum. Caietan. pit.Pastoralis.de sacram.non iteran.vbi cùm quidam esset confirmatus non chrismate,sed oleo respondet Papa non esse iterandum sacramentum,sed supplendum quod defuerat: nempe,apponendum esse confirmato chrismate:ex quo colligitur ꝙ sine chrismate fuerat verum sacramentum.Respondetur autem argumentum esse vrgentissimum, vt illic diximus,ad probandum quòd chrisma:hoc est,cōmixtio balsami,non sit de essentia confirmationis.Nihilominus oleum illud erat catechumenorum ab episcopo consecratum: quapropter inde non colligitur materiam confirmationis & extremæ vnctionis non esse necessariò ab episcopo consecrādam.

An ex commiſsione papæ oleũ conſecrari poſsit â presbytero.

¶Vtrũ verò ex cõmiſsione pontificis maximi poſsit presbyter oleum catechumenorum & extremæ vnctionis cõſecrare, res eſt dubia. At verò quãuis illic non libens adduci potuerim, vt cum Caietano cõcederem poſſe committi presbytero conſecrationem chriſmatis, reliquimus tamen illud vtcunq; probabile. Quòd ſi illud probabile eſt, multò eſt probabilius, vt poſsit cõmittere cõſecrationẽ ſimplicis olei. ¶Ad primũ igitur argumentũ reſpondetur, q balſamum non erat huic ſacramento neceſſariũ: quoniam incorruptio gloriæ non eſt res contenta in hoc ſacramento: quare nõ oportebat illam per materiam balſami deſignari. Neque huic aliæ ſunt qualitates balſami congruentes, quas diſtin. 7. declarauimus ſacramento confirmationis aptari propter fragrãtiã odoris, quę ſignificat bonã famam, qua debet eccleſiæ miles quãdiu in eccleſia viuit, fragrare: nam qui in extremis vngitur, nõ eſt amplius in eccleſia permanſurus. Quare illam tãtùm famam habebit, quam viuens bonis operibus acquiſiuit. Quòd ſi contra obijciatur textus can. Illud ſuperfluum. diſt. 95. vbi admonet Inno. vt Epiſcop⁹, ſi dignũ duxerit, aliquẽ ex languidis â ſe viſitandũ, benedicere & tangere chriſmate ſine cũctatione poteſt. Ad hoc gloſſa ibidem reſpõdet, q forſan in primitiua eccleſia propter dignitatem epiſcopi, quãdo ipſi vngebant infirmos, poterant chriſmate id facere. Et hoc inſinuatur illo verbo, poteſt, quod dicit licentiã rei non neceſſariæ. At verò cùm chriſma idem ſit, quod vnguentũ, fortaſſe illic nõ ſignificatur, niſi quodcunq; oleũ ab epiſcopo conſecratũ. ¶Ad ſecundum verò reſpondetur, q etſi oleũ proprietate naturali ſignificet medicationẽ interiorẽ, nihilominus efficacia eius, quam habet ex diuina inſtitutione, debuit in oleo per eius conſecrationem deſignari, quæ quidẽ conſecratio ratione iam dicta, debuit ab epiſcopo fieri ad denotandam dependentiam presbyteri vtentis materia à ſuperiori prælato.

Sol. 1. arg.

Solutio. 2.

ARTICVLVS. IIII.

Vtrùm forma huius ſacramẽti per verbum deprecatiuum ſit congruens.

Partis negatiuæ. argu. 1.

POSTREMA ſpeculatio de eſſentia ſacramenti attinet ad formam. Et arguitur, quòd illa deprecatoria non ſit rei conſentanea. In primis cum ſacramenta ſint de iure diuino, debent eorum formæ in euangelio, vel ſaltem in ſacra pagina deſignari: hæc autẽ, Indulgeat tibi Deus, &c. nullibi reperitur.

2. Argumẽ.

¶Secundò. Illa quæ ſunt de eſſentia ſacramenti debent eſſe eadem apud omnes: ſed nõ omnes eccleſiæ hac forma vtuntur: ergo nõ eſt de eſſentia.

3. Argumẽ.

¶Tertiò, formæ aliorum ſacramentorum, qa ſignificant certum effectum, omnes proferũtur verbo indicatiuo, Hoc eſt corpus meũ, Ego te baptizo, &c. cùm ergo hoc etiam ſacramentum ſignificet certum effectum, deberet eius forma eſſe indicatiui, & non optatiui modi.

4. Argumẽ.

¶Quartò. Forma debet ſignificare intentionem miniſtri, & materiam & effectum ſacramenti, vt ego te baptizo, ego te chriſmo, &c. hæc autem forma nullum iſtorum ſignificat, ergo non eſt legitima.

Pars affirmatiua.

¶In contrarium eſt verbum Iacobi, Oratio fidei ſanabit infirmũ: vnde colligitur formam huius ſacramenti debere eſſe deprecatoriam.

Deciſio articuli.

¶Neque hæc quæſtiuncula quidpiam præſe fert difficultatis, & ideo vnica concluſione abſoluetur. Fuerunt enim quidam, vt Sanctus Thom. commemorat, qui negarunt ſacramẽtum hoc vllam habere formam, propter argumenta ſuprà facta: nam illa verba, Indulgeat tibi Deus, potiùs apparent inuocatio diuinæ miſericordiæ, quàm aſſertio alicuius effectus. Quædam præterea eccleſiæ, quod etiam Sanctus Thomas refert, vt forma huius ſacramenti ſimilis ſit formis aliorum, vtuntur verbo indicatiuo dicens. Vngo hos oculos oleo ſanctificato, in nomine patris, &c.

Concluſio.

¶Nihilominus ſtatuitur concluſio. Prædicta verba ſunt forma huic ſacramento congruenter accommodata. Nam primùm, q omne ſacramentum debeat conſtare ex materia & forma, diſtinctione. 1. ſatis oſtendimus. Sacramentum enim eſt ſignum gratiæ, quam efficit: ſignificatio autem materię exterius applicatæ eſt indifferens ad plura, atque adeo indeterminata: nam vnctio illa olei plura poteſt ſignificare, ſcilicet curationem tãtùm corporis, vt dum à medico applicatur infirmis, vel recreationem & ſolamen laſſati corporis, debet ergo per aliqua verba, quibus propriè ſuapte natura conuenit eſſe ſigna, ad certũ ſacramenti effectum adaptari. Eſt præterea Decretum Florentinæ ſyno di omnia ſacramenta conſtare ex materia & forma. Et peculiariter de iſto affirmatur formam eſſe illam, Per iſtam vnctionem, & ſuam pijſsimam miſericordiam indulgeat tibi deus

Cõcluſio Florent.

bi Deus quicquid deliquisti per visum, &c.

Forma hæc aptissimè cõgruit huic sacramento. Ratio.2. Sed quòd eadem forma aptissimè huic sacramento congruat, probatur primò, quia suscipiens hoc sacramentum est iam proprijs viribus destitutus, & ideo indiget orationibus adiuuari. Secundò, quia cùm sit iam in illo articulo, quo de foro ecclesiæ exit, debet solius Dei clementiæ & potestati per orationẽ committi. Ratio. 3. ¶ Tertiò, quæ potissima est ratio, quòd cùm hoc sacramentum præter gratiam sacramentalem aliam habeat effectum: nẽpe, sanitatem corpoream, quem quidem omnibus, quæ ad eius attinent essentiam, ritè peractis, nõ semper infallibili ordine cõsequitur, sicut in baptismo, & cõfirmatione subsequitur character, & in consecratione eucharistiæ transubstantiatio, & in sacramento pœnitentiæ assistente contritione, sequitur peccatorũ remissio, condecens fuit, vt forma esset deprecatoria ad inclinandum Deum, qui huiusmodi corporis sanitatem conferret. Ratio.4. Quartò. Cõgruentia eiusdem formæ inde etiam ostenditur, quòd per ipsam significatur, & sacramenti materia, vbi dicitur, Per istam vnctionem: & virtus, quæ in sacramento speratur, dum ad inngitur, per suam pijssimam misericordiam: & tertio vterque sacramenti effectus, dũ tandem adhibetur, Indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti per visum, &c. Quoniam illic non qualiscunque petitur peccatorum indulgentia, sed perfecta, quantum ad eorum effectus, & vt culpa remittat, si in aliqua est, vt ait Apostolus, & aliquam subinde faciat pœnæ remissionem, sicut in cæteris sacramentis. Præterea, vt & peccatorum reliquias, & languores vt expositum est, abstergat, insuper, & infirmitatibus corporis, (nam etiam illas ex peccatis contrahimus) medeatur. Hęc enim omnia amplitudo verbi, indulgeat, comprehensim significat.

Solutio. 1. argum. ¶ Ad primum igitur argumentum iam superius responsum est, vbi diximus, quòd nõ omnia sacramenta necessarium erat ab euangelistis explicari, sed illa potissimùm, quæ sunt ad fidem, & ecclesiæ ordinẽ necessaria. Reliqua verò, licèt sint à Christo instituta, relicta sunt per Apostolorum doctrinam, quæ etiam est diuina, promulganda. Quocirca Iacobus vbi huius sacramenti nos admonuit, illic formam explicuit, dicens, vt presbyteri orarent super infirmum, vt oratio fidei saluaret eum, vbi orationis nomine formam sacramenti expressit, quæ esset deprecatoria.

Solutio. 2. ¶ Ad secundum respõdetur, quòd orationes, quæ ante vnctionem præmittuntur, non sunt formæ, sed sacramentalia quædã, & ideo quælibet ecclesia potest suis vti, sed tamen forma sacramẽti eatenus est de essentia, vt sit apud omnes deprecatoria. Quòd autem dicatur, indulgeat tibi deus, aut remittat, aut sanet eçd deliquisti, aut cõmisisti &c. nõ variat essentiã.

Solutio. 3. ¶ Ad tertium iam responsum est, quòd licèt hoc sacramentum habeat hãc certitudinem, quòd gratiam producat, & per se adiuuet ad salutem corporis, tamen consecutio huius sanitatis potest impediri ex indispositione suscipientis, quãuis legitimè suscipiat hoc sacramentum. S. Thom. dicit, ex fictione, sed forsan est mendum: nam non impeditur, nisi ex indispositione: quia granitas morbi, aut debilitas naturæ cum illo nuamine non sufficit.

Solutio. 4. ¶ Propter quartum argumentum aliæ ecclesiæ vtuntur illa forma indicatiui, Vngo hos oculos oleo sanctificato, in nomine patris, & filij, &c. Et ideo Ricardus dist. præsenti, arti. 1. quæst. 4. ait, ꝙ si talis vsus apud aliquas ecclesias viget, dicendũ est, ꝙ modus exprimendi per formã indicatiui, aut optatiui nõ est de essentia. At verò D. Tho. & D. Bonauẽt. & alij graues autores aliter sentiunt: videlicet, ꝙ illa forma indicatiui, si alicubi sit in vsu, nõ debet existimari forma sacramenti, sed præambulũ. Ecclesia enim Romana non vtitur illis verbis, vt patet in cõcil. Florent. sed forma deprecatiua, quod etiã antiquus autor Altisiodorẽsis li. 4. c. de extrema vnctione, affirmat. Itaq; dicere illæ ecclesiæ debent, Vngo hos oculos oleo cõsecrato, vt indulgeat tibi Deus quicqd deliquisti per visum &c. alioq nõ esset sacramẽtũ. Quod re vera sic probat: nã forma debet exprimere spũalem effectũ, quẽ operatur, determinando materiã ad eius significationẽ: vt cũ dicit, Ego te baptizo, forma illa significat ablutionem illã corporalẽ fieri ad significãdam internã animi: & pariter in cõfirmatione, Ego te cõfirmo chrismate salutis: cũ autẽ dicitur, Ego vngo hos oculos, tũc illa cõfusa significatio, quæ põt esse, vel ad refrigerandum, vel ad curandũ oculos, vel ad aliud effectũ, nõ determinatur ad effectũ sacramenti, nec satis exprimitur intẽtio ministri, nisi addat, vt indulgeat tibi Deus quicquid deliquisti, &c. ¶ Igitur ad argumentũ respondet, ꝙ nullo opus est verbo indicatiuo, sed per illã formã deprecatiuã exprimit primùm materialis causa, per istam vnctionẽ, quẽadmodũ Græci aiunt, Baptizet seruus Christi: & virtus sacramẽti, per suã misericordiã: & simul intẽtio ministri, & effectus sacramẽti cũ dicit, indulgeat tibi Deus, ad illũ enim effectum intendit sacerdos vngere.

Ricardus.

Forma indicatiui nõ est forma huius sacramẽti.

Nota.

Solutio arg.

DISTINCTIONIS vigeſimætertiæ, Quæſt. 2. De miniſtrãtibus, & ſuſcipiẽtibus ſacramẽtũ extremæ vnctionis.

ARTICVLVS. I.

Vtrùm ſolis & oĩbus ſacerdotibus hoc ſacramentũ adminiſtrare cõpetat.

Partis negatiuæ arg. 1.



Væſtio hæc ſecunda tribus articulis erit cõtenta. Primꝰ eſt de miniſtris. Et ſecundus de ſuſcipiẽtibus Et tertius de membris corporis,quibus eſt applicandum.Arguitur ergo ꝙ nõ omnes ſacerdotes ſint eius adminiſtri. Virtus ſacramẽti huius innititur orationi fidei:ſed laicus etiã orat oratione fidei:ergo poteſt ſacramentum hoc adminiſtrare.¶Secundò. Videtur,ꝙ etiam diaconis hoc incumbat officium: nam diaconi,vt ait Dionyſ.de eccleſia. hierar. habent purgare: effectus autem huius ſacramenti non eſt niſi purgare à morbo animi & corporis:ergo poſſunt illud adminiſtrare,præſertim cùm ex officio incũbat illis baptizare,vt legitur de beato Laurentio,quod quidẽ ſacramentũ perfectius eſt q̃ extrema vnctio.

2. Argum.

3. Argum.

¶Tertiò arguit, quòd ſolis epiſcopis hoc ex officio incũbat,nã perficitur vnctione veluti confirmatio:ſed cõfirmare ſolis epiſcopis conuenit ex officio:ergo & infirmos vngere.

Pars affirmatiua.

¶Sed in contrariũ eſt verbũ Iacobi,inducat presbyteros eccleſiæ &c.¶Ad hanc quæſtiũculam vnica etiã concluſione ſatis eſt reſpondere.Oĩs & ſolus ſacerdos eſt huius ſacramẽti miniſter.Itaq; nec requirit epiſcopus,nec ſufficit diaconus,aut alius nõ ſacerdos. Cõcluſio præter verbum Iacobi dicentis, vt presbyteri oleo vngant infirmos,probatur ratione. Laicis enim ex officio nullũ ſacramentũ adminiſtrare cõpetit,eo ꝙ ſacramẽtorũ adminiſtratio eſt actus hierarchicꝰ,qui ſolis miniſtris adid muneris ab eccleſia cõſecratis cõpetit: ſola enim baptizatio propter extremã illius ſacramenti neceſsitatẽ illis permittitur, quã quidẽ neceſsitatẽ nõ habet extrema vnctio.Sed neque diaconis id cõpetit ex officio:qm̃ ipſi nõ habent niſi purgare,quod fit ꝑ exorciſmos & catechiſmos:illuminare aũt,qa fit per infuſionem gratiæ nõ eis competit ex officio.Quare nõ poſſunt adminiſtrare extremã vnctionẽ. Neq; verò baptiſmũ eadẽ ratione ex officio, vt ait S.Tho.Quãuis in materia baptiſmi ſub dubio reliquimus,vt ſaltẽ ex cõmiſsione epi propter frequentiã baptiſmi id in primitiua eccleſia poſſent,vbi erat raritas ſacerdotum. Quare nõ eadẽ eſt rõ vt poſsint neq; ex commiſsione ſacramentũ extremæ vnctionis adminiſtrare,neq; vsq̃ legitur id illis fuiſſe commiſſum.¶Quòd aũt epi huic adminiſtrando ſacramento nõ ſint neceſſarij probat, quoniã in can.citato.Illud ſuperfluũ. ait Innoc.ꝙ cũ ſint arctiorib⁹ negotijs implicati,nõ eis vacat, imò neq; eos de⁹ et ꝑ domos ifirmorũ diſcurrere,qđ eſſet ad vngendũ illos neceſſarium.Et ſic colligit ꝙ adminiſtratio ſacramẽti ſolis & oĩbus presbyteris cõpetat.Nõ quidẽ ex commiſsione epi,ſed ex ꝓprio officio,vt baptizare,cõſecrare,& in ſacramẽto pnĩæ abſoluere. Et eſt decretũ cõcilij Florẽt.& in ca.Queſiuit. de verb.ſign.ꝙ miniſtri huius ſacramẽti ſunt presbyteri.¶Quòd ſi verbũobijcias d.95.can. presbyteros.ꝙ presbyteri nõ poſsũt chriſmare in frõte:hoc eſt,cõfirmare,permittit tñ eis, vngere infirmos oleo ſanctificato. Rñdetur, ꝙ verbũ illud,ꝑmittit,nõ eſt canonis,ſed Gr̃a ni,& ideo nõ eſt vis in illo faciẽda,neq; accipi debet in eo rigore,vt ꝑmitti ſignificet ex cõmiſsione epi:quaſi nõ habeant ipſi ex ꝓprio officio,ſed ꝙ officiũ eorũ hoc habet annexũ. Et cũ dicimus neminẽ,præter ſacerdotes, poſſe hoc ſacramentũ miniſtrare,nõ ſolũ intelligimus peccatũ cõmitti ſi aliter fiat, ſed ꝙ de neceſsitate ſacramẽti eſt,ꝙ à presbytero exhibeat̃,alioqui nullũ erit ſacramẽtũ.¶Sed eſt tñ hic dubiũ,vtrũ quicunq; ſimplices ſacerdotes licẽt nõ ſint parochiales poſsint hoc ſacramẽtum adminiſtrare.Rñdetur in primis,ꝙ nemini ſacerdotũ eſt licitũ vllũ ſacramentũ adminiſtrare,niſi ſuis ſubditis,præterq̃ baptiſmũ in extrema neceſsitate,vt patet clem.1.de priui.vbi etiã ſacramẽtũ extremæ vnctionis exprimit, ſine licentia ꝓprij ſacerdotis,ſub pœna excõicationis etiã ſi ſint religioſi.Et idẽ peculiariter de religioſis habẽt clem.dudum. de ſepult.ꝙ nõ ſe intromittãt in officia presbyterorũ parochialium.Attñ ſacramentũ hoc à quocũq; priuato ſacerdote adminiſtratũ tenet,licẽt ad miniſtrãs peccet,quoniã cõcurrunt oĩa, quæ ſunt de eſſentia ſacramẽti,nẽpe,materia,& forma,& intẽtio miniſtri.Secus in ſacramẽto pœnitẽtiæ,vt di.18.dixim⁹,qm̃ abſolutio,niſi ab eo fiat,qui iuriſdictionẽ habet, vel priuilegiũ abſoluẽdi,nulla eſt. Vbi ſubinde adiecimus,ꝙ ſub

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Obiectio.

Dilutio.

An quilibet ſacerdos poſſit hoc ſacramentum adminiſtrare.

ſub ratihabitione cõfeſsionem alterius ſubditi audire non ſufficit,niſi licentia præceſſerit.

Dubiũ egregium.

¶Vtrùm verò ſufficiat certa opinio ratihabitionis futuræ,vt liceat ſacerdoti, aut religioſo alieno ſubdito ſacramentũ extremæ vnctionis adminiſtrare.Archidiaconus,vt refert Syl ueſt.verb.Vnctio extrema.§.6.negat id licere neque religioſis in articulo neceſsitatis,pro pter excõmunicationem,quam prædictæ clementinæ illis cõminantur. At verò profectò non oportet cum tanto rigore clementinas illas intelligere.Nam ſic ſunt ad arcẽdam audaciam religioſorum ſcriptæ,vt tamen nõ fuerit pontificis intentio in detrimentum Chriſtiani populi illas edere.Et ideo vbi clarè præſumitur ratihabitio plebani:nempe, vbi quis iamiam animam expirat,& copia proprij ſacerdotis haberi non poteſt,profectò poſſet & deberet quicunque alius ſacerdos, etiam religioſus,infirmum inungere:nam licèt nõ ſit ſacramentum neceſsitatis,ſæpe poſſet cõtingere,vt per illud homo fieret ex attrito contritus.Quare tunc ratihabitio plebani certò præſumeretur. Imò quanuis non præſumeretur, non cenſetur eccleſia illo articulo infirmum eo beneficio deſtituere.Vnde Caieta.verb.excõmunicatio ca.64.ait religioſos non incurrere ſententiam illarum clementinarum ſi ſub ſpe ratihabitionis ſacramenta adminiſtrent.

Archidiac.

Sententia autoris.

Caieta.

Tho.VVal.

¶Fortaſſe quiſpiam,qui Thomã Vvaldẽſem tomo.2.de ſacramẽ.ca.pen.legerit, crediderit abſente ſacerdote licere etiam laico ſacramentum extremæ vnctionis infirmo in articulo mortis adminiſtrare:ita enim ille autumat citans Bedam ſuper epiſtolam Iacobi, qui quidem Beda allegat Innocentium primum in epiſtola ad Decentium,quòd omnibus Chriſtianis vti liceat eodem ſancto oleo in ſuam & ſuorũ neceſsitudinẽ vngendo.At verò hoc præter omnium opinionem aſſeritur. Neque verò Beda aut Innocentius hoc affirmant,ſed hoc dũtaxat,quòd licitum ſit ſanitatis gratia oleo illo ab epiſcopo conſecrato infirmos delinire.Non tamen ſentiunt illud eſſe ſacramẽtum,niſi à presbyteris in forma eccleſiæ illud fiat.Neque verò Diuus Thomas in præſentiarum hoc ſiluit:refert enim morem ſanctorum patrum in Aegypto, qui oleum ad infirmos tranſmittebant, & ſanabãtur. Et beata quoq; Genouefa olei vnctione infirmis ſalutem reſtituebat, quæ quidem vnctiones non erant ſacramenta.

Beda.

D.Thom.

¶Ad primum igitur argumẽtũ reſpondetur,q̃ oratio,cui hoc ſacramentum innititur,non eſt quæcunq;,ſed illa forma ſacramenti,quam quidem ſacerdos non in perſona propria,ſed nomine publico eccleſiæ,pfert,quod laicus efficere non poteſt.Quapropter licet ſacerdos eſſet in peccato, nihilominus ſacramentum ſuam haberet vim,quod in laico non cõtingeret.

Solutio primi argumẽ.

¶Ad ſecundum iam reſponſum eſt,q̃ diaconi poſſunt quidem purgare per exorciſmos, non tamen illuminare, quod ſit per gratiam,& ideo adminiſtratio ſacramenti illis non incumbit.

Solutio. 2.

¶Ad tertium reſpondetur,quòd cùm confirmatio characterem imprimat, quo homo in ſtatu perfectionis collocatur,illius adminiſtratio epiſcopalis dignitatis eſt propria, ſecùs de extrema vnctione.

Solutio. 3.

ARTICVLVS. II.

Vtrùm hoc ſacramentũ ſanis, furioſis, & pueris ſit exhibendum.

POST miniſtrorum conſiderationem quæritur de recipientibus hoc ſacramentum.Et arguitur, q̃ ſanis ſit conferendum . Principalior enim huius ſacramenti effectus eſt ſanatio animi,quàm corporis,ſed ſani corpore ęgrotant mente:ergo illis etiam eſt neceſſariũ.

Pars affirmatiua.

1. Argum.

¶Secundò arguitur,quòd furioſis,& amentibus ſit etiam tribuendum.Baptiſmus eſt præſtantius ſacramentum,& tamen, vt ſuo loco diximus,illud nõ eſt amentibus denegandũ.

Secundum argumentũ.

¶Tertiò arguitur,quòd etiam pueris debeat impendi:nam quandoq̃ eiſdem morbis tenentur, quibus adulti, quibus medendis hoc ſacramentum acommodatur.

Tertium argumentum.

¶In contrarium autem eſt,quòd Iacobus nõ docet inungendos niſi infirmos: & cùm valeat ad deuotionem, & hilaritatem animi nõ cõpetit amentibus:& cùm detur in remiſsionem peccatorum actualium,nõ cõgruit pueris.

Pars negat.

¶Quoniam quæſtio ſub tripertita forma ꝓpoſita eſt,tribus, quatuor ve cõcluſionibus abſoluetur.Prima.Sacramentũ hoc nõ niſi infirmis cõferre licèt,imò ſi ſanis cõferatur, non erit ſacramentum . Eſt enim hoc non ſolùm de neceſsitate præcepti , ſed de neceſsitate ſacramenti. Ratio Sancti Thom. eſt, quòd internus effectus ſacramẽti debet per externam ceremoniam deſignari:hoc autem ſacramentum eſt quædam ſpiritualis curatio:non ergo debet applicari,niſi infirmo.

Prima concluſio.

¶Durand. verò quæſt.4.hanc rationem nõ admittit,tũc enim,inquit,ſequeretur,quòd baptiſmus non deberet applicari,niſi ei,q̃ ſordidus eſt, vt per exter-

Durand.

externam lotionem designaretur interior.
Imò & pœnitentia, inquit, non deberet impẽdi, nisi mortuis corporaliter, qa est suscitatio
Soluti. 1 ad Durand. spiritualis. Hoc autem de mortuo ridiculum
Solutio. 2. est, constantissimum enim est sacramentum non competere, nisi viuis. Ad aliud autem de ablutione baptismi respondetur, quòd ablutio corporalis etiam mundis competit. Præsertim quòd rationem sanctus Thomas non adfert ad probandam veritatem, sed illa ex autoritate Iacobi supposita adducit hanc cõgruẽtiam, quæ apparentior est, quàm alia Durandi. Ait enim rationem esse, quia sani pluribus
Rõ Durãd. alijs remedijs contra peccata abundãt, quàm
Refutatur rõ Durãd. infirmi, maximè in extremis. Quæ ratio non est multum solida: nam omnia remedia, quæ habent sani, habent etiam infirmi, saltem ante quam vsum rationis amittant.
¶Ratio verò potissima est, quòd effectus huius sacramenti, vt dictum est, non solùm est gratiam conferre, sed etiam ab infirmitate corporea liberare. Et quia ex effectu sacramenti debet iudicium sumi materiæ, & subiecti, inde colligitur, quòd subiectum de essentia huius sa-
Simile. cramenti est homo infirmus. Itaq; sicut nullum esset sacramentum pœnitentiæ si absolueretur puer, qui nullum habet peccatum actuale, eo quòd illud sacramentum ad remissionem illorum delictorum institutũ est: ita si vngeretur ille, qui non est infirmus, nullum esset sacramentum, quia deesset materia effectus eius. Et simile exemplum est in ordinib⁹: si enim mulier sacerdotio initiaretur, nullum esset sacramentum: quia non est subiectum sa-
Rõ Hugo. cramenti capax. Idem confirmat ratio Hugonis loco citato lib. 2. part. 15. nempe, quòd vt homines intelligerent infirmitates corporeas ex peccatis oriri, institutum est hoc sacramentum infirmorum ,pprium, quo per remissionem peccatorum sanantur infirmitates.
Fundamẽtũ præcipuum. ¶Solidum autem fundamentum conclusionis est verbum Iacobi, infirmatur quis in vobis, &c. Et post Iacobum autoritas etiam Innocentij ca. vnico. de sacra vnctione. vbi oleũ huius sacramenti appellat oleum infirmorũ.
¶Sed esto necessarium sacramẽti subiectum sit infirmus, nulla tamen autoritas, vel ratio persuadet, vt debeat infirmus graui morbo iacẽre, morti propinquus. Argutia est Lutheri,
Argutia Lutheri. Fab. Stapu. quem Roffensis in assertione septem sacramẽtorum refert. Quinimò & Faber Stapulensis super septimum ca. Dionysij. de eccles. hiesar. idem ferè ait: nempe, quod non deberet dari desperatis, sed à principio infirmatis, vel in medio. Vnde ridendo ait Lutherus, quòd Iacobus non ait. Si quis moriatur, aut proximus sit morti, sed si quis infirmatur, quib⁹ verbis nullum infirmum ab hoc sacramento excludit. Ac perinde ludibrio dat nomen extremæ vnctionis: non enim, inquit, est cur dicatur extrema, nisi respectu aliarum: putà, illius, quæ fit in baptismo, aut in confirmatione, aut in sacris ordinibus.
¶His tamen non obstantibus subditur secunda cõclusio. Hoc sacramentũ non debet exhiberi, nisi infirmis, qui morti appropinquant. 2. Cõclusio.
Conclusio quidem potissimùm autoritate, & vsu ecclesiæ fundatur. Habetur enim in cõcilio Florentino, quòd non nisi infirmo, de cui⁹ Concil. Flor.
morte timetur, dari debet. Quem quidẽ vsum vniuersalis obseruat ecclesia. Supposita ergo ex his fundamentis veritate, non desunt in eius confirmationem congruentes rationes.
Prima est sancti Thomæ, quòd cùm hoc sit Ratio. 1. S. Thom.
remedium vltimũ, quod suis fidelibus admouere potest, non debet illud adhibere, nisi illis qui iamiam ab hac luce cõmigrant, vt eos ad fruendum cælesti fœlicitate disponat.
¶Attamen ex effectibus eiusdem sacramenti eadem veritas irroboratur. Cùm enim effectus eius præcipuus sit remissio peccatorum Ratio. 2.
perfecta, vsque ad eorum reliquiarum abstersionem, non congruit, vt quæstione præcedẽti dicebam⁹, illud applica re, nisi circa postremum vitæ articulũ, vbi & infirmus reliquijs eorum peccatorum presiùs vexatur: scilicet, mœrore & metu, & vbi peccata, quæ earum fuerunt causa, transiuisse prorsus cẽsentur nũ
quam reditura. Accedit, quòd hoc sacramen- Ratio. 3.
tum non nisi post viaticũ adhiberi debet: viaticum autem, vt nomen sonat, nõ nisi viam ingredientibus vniuersę carnis ministrari debet.
Si verò ad secundarium effectum spectemus, Ratio. 4.
cùm ille sit sanatio corporalis per supranaturalem sacramenti virtutẽ, non est cõsentaneũ in quacunq; leuicula infirmitate, cui per naturalia remedia, & medicamina facillimè succurri potest, remedio hoc supranaturali vti: imò ille status rxpectandus est, quo tẽtata naturalia remedia non censeãtur sufficere: nẽpe, vt si effectus salutis corporeæ subsequatur, honor inde & existimatio sacramẽto tanquã eiusdẽ remedij causa deferatur. Potissimùm cùm hũc effectum Deus non nisi ad confirmandam fidem sacramẽto tribuerit, vt scilicet inde homines propensiùs ad eam colendam afficiãtur.
Si verò infirmitas leuis esset, vel nõ vsq; adeò Ratio. 5.
grauis, salus tunc nullatenus virtuti sacramenti referretur accepta. Quinuerò hoc ipsum ex dono miraculorum cõfirmatur. Haud enim credi-

credibile est apostolos dono sanitatis in quoscunq; infirmos fuisse vsos, sed in dæmoniacos,atq; alios grauiter iacentes,vt virtus Dei, & gloria patentiùs eluceret.

Arg. Luth. ¶Vnde ad argumentũ aliud Lutheri,q̃ Iacobus non meminit de infirmitate illius,qui extremè laborat.Respondetur quòd quanuis id non expresserit,illud tamẽ insinuauit.Remittens enim infirmum ad supranaturale subsidiũ, voluit infirmos naturalibus remedijs diffidentes hoc diuino beneficio in cõmendationem fidei consolari. ¶Nihilominus præsens conclusio hoc indiget temperamento, q̃ ad hoc exhibendum sacramentum nõ est expectandus articulus,quo infirmus sensu prorsus careat,aut ille,quo omnino eius sit desperata salus.Hæc est enim altera Lutheri calumnia, quòd propterea vocamus hanc extremã vnctionem:quòd nõ eam facimus,nisi vbi nulla sit reliqua spes salutis. Hoc enim falsum est: natura siquidem vtriusque effectus sacramenti exigit,vt tam extremus articulus nõ expectetur.Primùm enim effectus spiritualis posscit,vt infirmus sensum habeat,vt sacramenti deuotione afficiatur, & animi hilaritate corroborata spe gloriæ recreetur.Præterea,& affectus corporalis salutis postulat,vt nõ sit eius salus omni spe destituta:nam cùm sacramentum ad hoc,vt diximus,non operetur per modum miraculi,sed virtute ordinaria supranaturali,quæ naturales causas adiuuat, non debet expectari articulus,quo eędem naturales causæ roborari non possint,sed aliqua spes salutis duret. ¶Atque hoc orationes ipsæ, quas ecclesia præmittit,magno sunt documẽto, & testimonio.Instanter enim,& instantiùs Dei clementiam deprecatur,qui infirmanti opem ferat,vt sanitate ei restituta, sospes valeat eidem diuinæ maiestati amplius inseruire.

Not.attẽtẽ.

Lutheri calumnia.

Impugnatur argutia.

Ratio. 1.

Ratio. 2.

Ratio. 3.

Cõfirmatio ab autoritate Iacobi. ¶Ad hæc ad apostolicum verbum adnotandum est, infirmatur quis in vobis: non enim periculum mortis,aut alius quilibet articulus ad huius sacramenti susceptionem sufficit,seu requiritur infirmitas. Quare licèt quis procellosum mare intret, aut bellum, vbi præsentaneum imminet periculũ mortis,aut ad supplicium capitis ex lege ducatur,non est huius sacramenti capax,neque vllum esset si eis applicaretur:quia huiusmodi homo non est subiectum in quo secundarium effectum habere possit sanandi corpus.

Nota hæc.

3. Conclus. ¶Tertia conclusio.Amentibus,& furiosis nõ est sacramentum hoc concedendum, nisi aliquibus potirentur lucidis interuallis, quibus possent deuotione erga ipsum adducti illud petere.Probatur,quia,vt dictum est, effectus eius est deuotionem animi,& spem gloriæ excitare:qui autem à natiuitate,vel perpetuo est amens,non est huius effectus capax. Dum verò infirmus sanæ mentis illud petijt,licet post modum phreneſi corripiatur,potest,& debet illi adhiberi,nisi timeretur aliqua indecentia, & vituperium,quo sacramentũ deturparet.

Rõ conclus.

Nota

4. Ratio. ¶Quarta conclusio. Neque verò pueris hoc sacramentum administrari potest ob eãdem rationem,tum quia deuotionem, & affectum erga ipsum habere non possunt,tum quòd, vt suprà dictum est,nõ est institutum, nisi contra reliquias peccatorum actualium,quæ ipsi ante vsum rationis cõmittere nequeunt, vel contra reliquias originalis quatenus per actualia sunt confirmatæ.Quare sacramẽtum hoc neque principalem effectũ in illis habere potest,neque alterum adhærentem:quoniam infirmitates,quas pueri patiuntur,non sunt nisi nudi peccati originalis effectus.

Dubium. ¶Quòd si quæras,quando pueri possint isto frui sacramento,respondetur,quòd ab illo tẽpore, quo illis viaticum porrigitur: nam hoc illi succedit.

Solu. 1. arg. ¶Ad primum igitur argumentum respondetur,quòd licèt principalior effectus sit sanatio mentis,est tamen secundus sanatio corporis, & ideo non debet applicari, nisi subiecto,quod vtriusque sit capax. Præsertim quòd applicatio eiusdem sacramenti debet fieri per modum curationis,quæ nõ cõuenit nisi infirmis. Vnde sicut pueri, inquit, sanctus Thomas, in ventre matris non sunt baptismi capaces, ita neque sani sunt apti, vt hoc sacramento vngantur.

Solutio 2. ¶Ad secundum,quo arguitur,quòd si amentibus, & furiosis confertur baptismus, debet conferri & extrema vnctio, negatur consequentia:quoniam baptismus nullum requirit motum proprium suscipientis,qua ratione cõfertur pueris ante vsum rõnis,& etiã amẽtib⁹. Hoc autem requirit deuotionem,vel saltem affectum ad ipsum,& ideo non est par ratio.

Solutio. 3. ¶Ad tertium denicq; iam responsum est, q̃ infirmitates puerorum nullatenus ad peccata actualia attinent, contra quæ hoc sacramentum instituitur.

ARTICVLVS. III.

Vtrùm hoc sacramento non totũ corpus, sed certæ partes sint vngẽdæ.

POSTRE-

POſtrema tandem quæſtiuncula eſt de membris, quibus hoc ſacramentum admouetur. Et arguitur quòd non tantùm illis ſex ſeptē ve partibus, quę in vniuerſali vſu ſunt, ſit applicādum. Nam cùm applicetur per modum medicationis animæ, & ipſa ſit in toto corpore, quod eadem ratione totum eſt infirmitatibus ſubditum, totum deberet inungi: quòd ſi membrum aliquod inungendum eſſet propterea, quòd eſt peccatorum radix, potiùs locus cordis, vnde, vt ait Redemptor Matth. 14. prodeunt cogitationes, quæ coinquinant hominem, debet inungi, quàm vel oculi, vel aures. ¶Secundò. Puritas mentis non minus neceſſaria eſt exeuntibus ex Chriſtiana militia, quàm intrantibus: ſed baptizati propter mētis ſanitatem vnguntur in vertice capitis: ergo illic infirmantes deberent hoc ſacramento ungi potiùs quàm in reliquis membris.

Pars negat. 1. Argum.

Secundū argumentum.

¶In contrarium autem eſt vniuerſalis eccleſiæ ritus, quæ non niſi membra certa, & organa vngere iubet.

Pars affirmatiua.

¶Ad quæſtionem tribus concluſionibus breuiter reſpondetur. Prima. De eſſentia ſacramenti extremę vnctionis eſt, quòd vngantur quinque ſenſuum organa: nempe, oculi propter viſum, & aures propter auditum, & nares propter odoratum, & os non propter loquelam, ſed propter guſtum, & manus propter tactum, quippe in quarum digitorū pulpis, vt in textu dicebamus, ſenſus tactus, licèt per totum ſit corpus proteriſus, præſertim viget, qua vtique ratione medici illis extremis digitorum articulis pulſum tangunt. Potiſſimum huius concluſionis fundamentum eſt ritus eccleſiæ, more & vſu vbique ſeruatus. Sed præterea accedit congruens ratio ſancti Thomæ. Hoc enim ſacramentum per modū medicationis operatur: ergo eius forma ex ſimilitudine corporalis medicinæ ducenda eſt: in corporalibus autem licèt totum corpus infirmetur, medicina tamen non applicatur, niſi illi loco, vbi radix, & fons infirmitatis latet: initium autem, & radix peccatorum ſpiritualium triplex eſt: ſcilicet, potentia cognoſcitiua, & appetitiua, quæ ab illa mouetur, & motiua, ſeu executiua, quæ ab appetitiua excitatur: cognitio autem noſtra teſte Ariſtotele à ſenſu ſumitur: ergo quantum ad eſſentiam attinet ſacramenti ſatis eſt quinque organa ſenſus inungere, eo quòd iſtorum trium principiorum peccandi prima radix eſt cognoſcitiua potentia: & propterea hunc morem tenet vniuerſalis eccleſia.

1. Concluſ.

Fundamētū cōcluſionis.

Rō S. Tho.

¶Secunda concluſio. Nonnullæ eccleſiæ in more habent propter virtutem appetitiuam inungere renes, & plures etiam propter executiuam, & motiuam inungere pedes, eo quòd ſunt principale inſtrumentum motus localis. Eſt ergo notanda Sancti Thomæ diſtinctio, quòd vſus vniuerſalis eccleſiæ eſt inungere quinque ſenſus, quaſi illud ſit de eſſentia ſacramenti, ſed particulares habent diuerſos mores vngendi pedes, & renes, quaſi illud non ſit de eſſentia, alioqui vniuerſalis eccleſia illum morem ſeruaret. Neque obſtat decretum concilij Florentini, vbi ſeptem omnes vnctiones connumerantur: nam patrum intentio non fuit, niſi numerare omnes, quæ vel eccleſiæ vniuerſali, vel alicui particulari in more ſunt, vt omnes approbaret, non tamen omnes in eodem gradu. Et re vera vnctio in renibus poſſet optimè excuſari: quare in religionibus & in quàm plurimis eccleſijs vnctio illa non eſt in vſu, propter pudorem: præcipuè in fœminis: imò ſi fœminæ eſſent vngendæ propter appetitum, in vmbilico eſſent vngendæ: nam vt poteſtas appetitus viris in lumbis inſidet, ſecundum illud Iob. 40. Poteſtas eius in lumbis eius, ita & appetentia mulieris in vmbilico eſt. Vngere autem viros in renibus prætermiſſis mulieribus non congruit formæ ſacramēti, quæ vnica debet eſſe in omnibus. Vnctio vero pedum, quia nullum adfert pudorem, fieri decenter poteſt. Mutilati autem, & truncati homines, qui vel pedes non habent, vel manus, in partibus proximis inungendi ſunt, etiam cęci à natiuitate, & ſurdi: nam licèt exterius per illa organa non peccauerint, peccare tamen poſſunt per internas potentias, quibus illa membra reſpondent.

2. Concluſ.

Nota diſtinctio S. Tho.

Obiectio.

Dilutio.

Vnctio renum.

Iob.

¶Tertia concluſio. Cùm hoc ſacramentum non imprimat characterem, poteſt iterari. Nam ſacramentalia, & quædam ſacramenta propterea non iterantur, quòd habent effectum perpetuum, vt conſecratio altaris, vaſorum, & ornamentorum eius, & illa ſacramenta, quæ characterem imprimunt: quia fieret illis iniuria, quaſi ſemel applicata ad illos effectus non ſufficerent. Sacramenta vero quæ illum effectum non habent, ſed feruntur in materiam iterabilem: id eſt, quæ identidem recurrere poteſt, natura ſua ſunt iterabilia, vt quatuor ſacramenta, quæ characterem non imprimunt, quorum vnum eſt hoc. Poteſt enim infirmus ſanari, & iterum infirmari, qui ideo iterum atque iterum hoc ſacramento indigebit.

3. Cōcluſio.

¶Ex

Nota. ¶Ex quo fit,quòd in eadem infirmitate,quādiu durat idem infirmitatis ſtatus,idemq; periculum mortis,ſemel vnctus nō poteſt iteratò vngi.Si autē ab illo ſtatu & periculo libere tur,licèt eadem perſeueret infirmitas,ſi iterū ad eundem ſtatum redeat,iterum poteſt vngi.Nam cùm ſubiectum ſacramenti nō ſit ſimpliciter infirm⁹,ſed in tali ſtatu ꝓximo morti,licèt eadem infirmitas maneat,ſi tamen immutentur ſtatus,vt per aliquot dies ſit ſine periculo,& iterum redeat in periculū,pōt ſacra-
Solu. 1.arg. mentum iterari. ¶Primo igitur argumento iam redditum eſt reſponſum,cur nō opus ſit totum corpus inungere,ſed ſat ſit inungere
De corde. mēbra,quæ ſunt peccatorum radices. Quod autem de corde arguitur,reſpondetur, quòd de corde non exeunt cogitationes prauæ: hoc eſt,de volūtate(nam illo modo accipitur illic cor)niſi moueatur ex aliqua imaginatione,quæ ſumitur à ſenſu,& ideo cor nō eſt prima radix peccādi,ſed potentia cognoſcitiua.
Solutio. 2. ¶Ad ſecundū reſpondetur,q; baptizati, quia eccleſiam intrant,ſunt in ſtatu acquirendi mētis puritatem,& ideo vnguntur in vertice,ſed morientes ſunt in ſtatu expurgandi eius impuritatem,& ideo vnguntur in partibus illis, per quas mens coinquinatur. ¶Grauius autē argumentum contra ſecundā concluſionem exiſtit. Dictum enim eſt ſuprà ſacramentalem gratiam infundi in termino prolationis vltimæ formæ. Arguitur ergo ſic. Quinq;
Argu. cōtra ſecundā cō cluſionē. priores vnctiones,vt dictum eſt,ſunt tantùm de eſſentia ſacramenti:ergo in termino prolationis formæ in manibus infunditur gratia:atque adeò vnctio renum,vel pedū nō eſt pars ſacramenti. Ad hoc reſpondetur, vt de tribus merſionibus baptiſmi,& de forma conſecrationis calicis dictū eſt. Differt enim inter partem eſſentialem ſacramenti,& partē integralem:eſſentialis enim eſt,ſine qua nullū eſſet ſacramentum,integralis verò, quæ ex inſtitutione eccleſiæ concurrit ad effectum ſacramēti. Digitus enim & manus in homine pars quidem integralis eſt cōcurrens ad opera vitalia, ſed tamen nō eſt de eius eſſentia:quia abſciſſa manu homo viueret. Quare ſi nō eſſet ſic inſtitutum, ſine illis duabus vnctionibus eſſet iure diuino ſacramentum. Vnde quādo eccleſia iubebat,vt tribus merſionibus fieret baptiſmus,intentio miniſtri deberet ad omnes referri:quare gratia tunc nō conferebatur, niſi in vltima merſione,ſed tamen vbi illa conſtitutio ceſſauit,vna ſufficit de iure diuino. Pari modo per omnia verba conſecrationis calicis fit conſecratio,quanuis non ſint de eſſentia niſi, Hic eſt calix ſanguinis mei. Horum ergo in- Simile. ſtar vbi nō fieret vnctio niſi vſq; ad manus, illic conferretur gratia,in eccleſijs verò vbi aliæ adhibentur,intentio miniſtri debet ad omnes referri,& tunc niſi in vltima non confertur.
Solut.argu. ¶Ex his tandem cōſequitur,quòd licèt homo dum priores vnctiones fiunt nō eſſet diſpoſitus ad ſuſcipiendā gratiam,ſi tamen in vltima per attritionem eſſet diſpoſitus,vt nō opponeret obicem, illic eam reciperet.
¶Finitus ergo eſt tomus ſacramentorum primus,qui in quinq; illis tractandis verſabatur, quæ ſingulis chriſtianis ad eorum cuiuſq; perfectionem accommodātur.

LAVS DEO.

FINIS PRIMI TOMI.

¶Regiſtrum huius operis.

A.B.C.D.E.F.G.H.I.K.L.M.N.O.P.Q.R.S.T.V.X.Y.Z. Aa.Bb.Cc.Dd.Ee.Ff. Gg.Hh.Ii.Kk.Ll.Mm.Nn.Oo.Pp.Qq.Rr.Ss.Tt.Vv.Xx.Yy.Zz. Aaa.Bbb.Ccc. Ddd.Eee.Fff.Ggg.Hhh.Iij.Kkk.Lll.Mmm.Nnn.Ooo.Ppp.Qqq. Omnes ſunt quaterniones.

SALMANTICÆ,

¶Excudebat Ioannes Maria à Terranoua, Typographus longè accuratiſsimus, Anno à Chriſto nato. 1566.



BIBLIOTECA PROVINCIAL
SORIA



32

Signt.ª Top.ª
Est. 54
Tab. 6
Núm. 10

825
905

TOM 1 Fol.

MISCELLANEA.